

SANTOS ESCRITURA
(Bible) VERSION
THE TRUTH REVEALED AND RESTAURED
ABA - Padre
AHAYAH YASHAYA QADASH ACHAAD
Ancient Paleo Hebrew - SPANISH



Niglio Stéphan .R

Old Hebrew Key

22 LETTERS

1	𐤀	AH	12	𐤌	LA
2	𐤁	BA	13	𐤍	MA
3	𐤂	GA	14	𐤎	NA
4	𐤃	DA	15	𐤏	SA
5	𐤄	HA	16	𐤐	I
6	𐤅	WA	17	𐤑	PA
7	𐤆	ZA	18	𐤒	TAZA
8	𐤇	CHAA	19	𐤓	QA
9	𐤈	TA	20	𐤔	RA
10	𐤉	YA	21	𐤕	SHA
11	𐤊	KA	22	𐤖	THA

PHOENICIAN/PALEO/PROTO SCRIPT or ANCIENT HEBREW

Ancient Hebrew Alphabet

Ka	ya	Ta	Chaa	Za	Wa	Ha	Da	Ga	Ba	Ah
𐤊	𐤉	𐤈	𐤇	𐤆	𐤅	𐤄	𐤃	𐤂	𐤁	𐤀
𐤖	𐤕	𐤔	𐤓	𐤒	𐤑	𐤐	𐤏	𐤎	𐤍	𐤌
Tha	Sha	Ra	Qa	Taza	Pa	I	Sa	Na	Ma	La

ASSYRIAN/EZRA SCRIPT

Ka	Ya	Ta	Chaa	ZA	Wa	Ha	Da	Ga	Ba	Ah
כ	י	ט	ח	ז	ו	ה	ד	ג	ב	א
ת	ש	ר	ק	פ	צ	ע	ס	נ	מ	ל
Tha	Sha	Ra	Qa	Taza	Pa	I	Sa	Na	Ma	La
				ץ	ף			ן	ם	

El Texto Auténtico de los Apóstoles, Valdenses, Reformadores y Soberanos Separatistas

[Revisión 100% del antiguo paleo hebreo por StéphanR. Niglio 2021.

[Copyright definitivo]

edición TULIPE, 2005

“Adaptación de LeDuc”

Edición Final: Restauración de laVerdad 2021.

Stephan R. Niglio

[Copyright definitivo]

"Vine a traer, no paz, sino Espada" Mat. 10:34.

Revisión de la Biblia de la Espada de John (Yahawan) Calvin (1540), basada en el texto de la Biblia de Martín y de la Biblia de Ostervald ajustada a la King-James, aclarado concursiva, intensificado con sinónimos y aclarado sobre los Textos Originales:

a) el **Texto Masorético Hebreo** para el **Antiguo Testamento**.

b) Se revisa el texto desde los judíos iluminati Massorettes hasta su restauración hebrea Original Paleó-Hebreo por Stéphan R Niglio. todo es en vano que la pluma mentirosa de los escribas se puso a trabajar. Jeremías 10:14 Todo hombre se vuelve necio por su conocimiento, todo orfebre se avergüenza de su imagen tallada; Porque sus ídolos son mentira, no hay aliento en ellos, 1 Corintios 1:20

c) Romanos 1:22 jactándose de sabios, se hicieron necios;

d) el **Texto Recibido Griego** para el **Nuevo Testamento**. ABM

"Alianza Bíblica Marginal"

[Restauración a su raíz hebrea también por Stéphan .R Niglio]

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467)

¿Es el a nuestro libertador ?

y el **Único Salvador Certificado**



THE SABBATH

REMEMBER THE SABBATH DAY,
TO KEEP IT HOLY.

SIX DAYS SHALT THOU LABOR,
AND DO ALL THY WORK:

BUT THE SEVENTH DAY IS THE
SABBATH OF

אזכר : ... *Exodus 20:8-10*

PACTO ANTERIOR

Génesis = Bara'ahshayath:	1
Éxodo =Shamawath:	38
Levítico = Wayaqarah	69
Números = bamadabar	91
Deuteronomio = Dabaryam	124
Josué = Yahashawah	150
Jueces = Shapatayam	169
Rut = Rawath	187
1Samuel = Shamawa'ahla Ah	190
2Samuel = Shamawa'ahla Ba	212
1 Reyes = MalakyamAh	231
2 Reyes= Malakyam Ba	253
1 Crónicas= DabaryamAh	273
2 Crónicas =Dabaryam Ba	296
Ezra = Izara'ah	319
Nehemías =Nachaamayah	327
Ester =Ahsatar	338
Trabajo =Ahyawab	343

Salmo = Thahayalayam	363
Proverbios = Mashalayam	416
Eclesiastés = Pahalat	433
Cantar de los Cantares Shayar shal Shalamah	440
Isaías = Yashaiyak-> IShaiyah	443
Jeremías = Yaramayah	477
Lamentaciones = Qaranah	514
Ezequiel = Yachaazaqa'ahl	518
Daniel = Danaya'ahl	552
Oseas = Hawashai	562
Joel = Yawa'ahla	567
Amós = Amawas	569
Abdías = Ibadía	574
Jonás = Yawanah	575
Miqueas = Mayaca	576
Nahum = Nachaawam	580
Habacuc = Chaabaqawaq	581
Sofonías = Tazapanayah	583
Hageo = Chaagay	585
Zacarías = Zakarayah	587
Malaquías = Mala'ahkay	594

NUEVO PACTO

Mateo (Mataná): 598

Marcos (Maraqas): 623

Lucas: 639

Juan (Yahawan): 665

Hechos (Ishah) de

Apóstoles: 684

Romanos: 708

1Corintios:718

2Corintios:729

Gálatas: 736

Efesios:739

Filipenses: 744

Colosenses: 747

1 Tesalonicenses 750

2 Tesalonicenses:753

1Timoteo-(Tayamawathanas Ah):754

2 Timoteo-(Tayamawathanas)Ba):757

Tito: 759

Filemón:761

Hebreos-(Ahbarayath): 762

Santiago: 770

1Pedro:773

2Pedro: 776

1 Juan (Yahawan)Ah: 779

2 Juan (Yahawan)-Ba: 782

3JeanYahawan)-Ga 782

Judas: 783

VOLUNTAD

Apocalipsis o Revelación (Hathagalawath)784

Revisado para la versión final de la Biblia Volver al idioma Creación Versión final 2021 Stéphan R Niglio

Ningún pueblo moderno puede compararse con los franceses por la riqueza y antigüedad de la literatura bíblica y su inagotable información. Qué saludable aspiración ver, en cada nación, la aparición de este Libro Sagrado señalando el amanecer de la nueva era del tercer milenio, y, no sólo del hebreo bíblico que se prepara para la gloriosa aparición de Soberano YASHAYA AH MASHAYAH cuyos elegidos, sino también del destino de las naciones en estrecha relación con la coga más o menos favorable de este Sagrado Volumen. Los registros históricos nos dicen claramente la superioridad intelectual y moral de las naciones que tienen la Biblia Auténtica de los Apóstoles, Valdenses y Reformadores del siglo XVI, quienes la honran al menos la toleran, sobre quienes la proscriben, la tuercen o la destruyen.

Es un gran gozo poner en manos del pueblo francés, la fuente y el orgullo de su patrimonio espiritual durante tanto tiempo descuidado, la Biblia de la Espada de los hugonotes, calvinistas de fe reformada, que fueron los primeros en colonizar Quebec. En la década de 1540, y que fundó su ciudad Capital en 1608 con Samuel de Champlain. Esta herencia gloriosa es lo que nos hace un pueblo distinto en un mundo espiritualmente bancarrota.

La primera edición de Sword Bible se remonta a 1540. Fue obra del gran reformador francés, Jean (Yahawan) Calvin, quien revisó la Biblia. Vaudoise de su primo, Pierre Robert Olivetan que publicó en 1535 y 1537. Esta revisión de Calvino fue impresa por Jean (Yahawan) Gérard sin otro carácter distintivo que la representación de una espada en la portada. De ahí el nombre con el que se la conoce como Biblia de la Espada. Después de la trágica muerte de Olivetan, que fue envenenado en Roma en 1538, Calvin se convirtió en el administrador de la herencia espiritual dejada por su primo valdense a la Iglesia de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n.º 3467). Además de la edición de 1540, las de 1551 y 1560 se distinguen por mejoras traídas por su mano docta, ya sea la traducción o a las notas marginales. Théodore de Bèze, su colega en Ginebra, le dio este testimonio { que él ha trabajado diligentemente en la traducción francesa de toda la Biblia... que ha enmendado a menudo en algunos pasajes... ya saber, la del Nuevo Testamento, que ha revisado con frecuencia y consultado con el texto griego (el Texto Recibido), con tanta diligencia como las continuas ocupaciones de su oficina .

La primera traducción de la Biblia al francés de los textos originales en hebreo y griego fue publicada en Neuchâtel por Pierre Robert Olivetan en 1535. Olivetan fue el primero en utilizar la expresión AhBā (Padre) para referirse al nombre del Creador en el Antiguo Testamento. Este término corresponde a la palabra Gobernante en el Nuevo Testamento. Ningún nombre debería ser más popular entre los protestantes de habla francesa que el del hombre modesto, concienzudo y erudito, que, primero traduciendo las Escrituras al francés en los originales, nos dio la preciosa herencia del texto integral inspirado en la pura Palabra del Creador. Si alguien merece el título de Padre de la Reforma Francesa, ese es Olivetan. Pero, cosas raras, su nombre ensi ha permanecido desconocido hasta el día de hoy.

La iniciativa de esta obra, que se convirtió en la Biblia Oficial de la Reforma Francesa, vino del Sínodo de las Iglesias Valdenses en su sesión del 12 de octubre de 1532. Esta reunión histórica tuvo lugar en la ciudad de Chamforans, en el corazón del valle de Angrogne, donde miles de valdenses perecieron a manos de la fe bajala inquisición papal. Todas las iglesias valdenses estaban representadas allí incluida la de Calabria, que fue exterminada casi por completo en el siglo XIV. Las Iglesias albigenses así como las Iglesias bohemias, enviaron delegados allí; así el deseo de Se expresó el hebreo marginal En representación de los reformados, Guillaume Farel de ascendencia valdense, y Antoine Saunier representaron a las iglesias francesas de Suiza. Las iglesias valdenses resolvieron hacer una Biblia en francés y regalársela a las iglesias reformadas. A pesar de su pobreza, los valdenses absorbieron felizmente los gastos, que ascendieron a más de 1.500 coronas de oro. Así los Vaudois nos transmitieron el Libro Sagrado que habían recibido de la Iglesia Primitiva. Los Barbes Vaudois habían mostrado a Farel y Saunier las copias manuscritas del Antiguo y el Nuevo Testamento en lengua vernácula, que atesoraron con una copia del Vestus Itala traducida hacia el año 157 de los Manuscritos Originales de la Iglesia de Antioquía. Los reformadores indicaron a la asamblea que estas copias, en pequeñas cantidades, solo podrían usarse para pocas personas, y que era necesaria una traducción o revisión de los Originales por el honor del Creador, por el bien de la lengua francesa y como

la mejor arma contra el error las supersticiones de Roma. La propuesta de Farel y Saunie fue aprobada con entusiasmo. El hombre quien tuvo que llevar a cabo esta decisión fue Pierre Robert Olivetan.

Olivetán tenía a su disposición muchos manuscritos antiguos de Lefèvre d'Étaples, incluido el de Vestus Italica o Old Latin Version. Él utilizó expresamente versiones latinas distintas de la Vulgata. Si no especifica más, es sólo por prudencia evangélica. Él también consultó la Biblia alemana de Martíbutero, el Tepliče bohemio y la versión mancha valdense. Para el texto hebreo antiguo del Testamento, tenía las tres primeras ediciones impresas del Texto Masorético (1488, 1491, 1494), la tercera de las cuales fue utilizada por Lutero. Para el griego del Nuevo Testamento, tuvo acceso a las primeras cuatro ediciones del texto de Erasmo de Rotterdam (1516, 1519, 1522, 1527) que se convirtió en conocido como el texto recibido. Olivetan, dispuesto desde hacía mucho tiempo para el trabajo, tardó poco más de un año en cumplir su tarea, y la impresión solo tomó cuatro meses. Fecha su Preface des Alpes el 12 de febrero de 1535. El Sagrado Volumen fue impreso en Serrières, cerca de Neuchâtel por Wingles, un impresor de primer orden. La Biblia Olivetan es una nueva traducción de los originales, no una revisión de la Vulgata en latín como una afirmación apóstata para desacreditarla. Además, ningún valdense habría adoptado la Biblia de su enemigo más mortal, la Iglesia Católica Romana con sus idolatrías y falsas doctrinas. Por las fatigas de su obra, Olivetan fue considerado uno de los fundadores de la lengua francesa, entre Rabelais y Calvino, más cerca de Rabelais en estilo, más cerca de Calvino en pensamiento.

Adoptada por los cátaros albigenses y valdenses, por los bohemios y los hugonotes, la Biblia Olivetan fue mejorada mediante numerosas revisiones. El propio autor hizo una en 1537 antes de morir envenenado en Roma. Aparte de las cuatro revisiones que Calvino hizo de él, Théodore de Bèze, que publicó diez ediciones del Texto Recibido Griego, revisó esta valiosa Biblia en 1588. Una de las características distintivas de la Biblia de 1588 es su generalización del uso del término AhBa (Padre), que Olivetan tenía que Stéphan R. Niglio 2021 por mi conocimiento de la inyección romana de nombres caídos pude restaurar, yo mismo stephan teólogo de la Biblia.

A finales del siglo XVII, el Sínodo de las Iglesias Valonas encomendó a David Martin la tarea de finalizar la Biblia Olivetan, que se había vuelto casi ilegible. Pastor en Utrecht, Martin publicó en 1707 una Biblia completa con un texto que era el de Ginebra revisado sobre los originales y retocado en el idioma". Esta fue una de las revisiones más duraderas de la obra Olivetan. A pesar de las revisiones de esta Biblia por Pierre Roque en 1736, y por Samuel Scholl en 1746, mantuvo un estilo bastante arcaico, al igual que su hermana inglesa, la famosa King-James. La Biblia de Martin en su Versión Oficial de 1855, todavía está disponible hoy en la Asociación Bíblica Internacional de Dallas, Texas, y es utilizado por muchos franceses.

Jean (Yahawan) Frédéric Ostervald, párroco en Neuchâtel, publicó en 1744 una revisión de la Biblia de Ginebra que representaba el texto de 1588 de la Biblia de la Espada retomada por Théodore de Bèze. Ostervald trabajó en el Texto Recibido Griego y produjo una verdadera traducción revisada. El volumen se presentó como 'la Santa Biblia... Revisada y corregida... por los pastores y profesores de la Iglesia de Ginebra'. Nueva edición revisada, corregida y aumentada'. Está escrito en la Advertencia que sigue al título: 'Al preservar la versión que se recibe en nuestras iglesias, él (Ostervald) hizo correcciones que parecían necesarias y cambiaron expresiones y formas de hablar que ya no se usan y que podrían causar oscuridad'. Esta indicación, con sus términos modestos, caracteriza exactamente la obra de Ostervald. La Biblia en la que se basó la revisión de Ostervald, contiene en una de sus primeras páginas una lista de los libros de la Biblia, con el número de versículos y capítulos de cada libro y al pie de la lista los dígitos totales. Así aprendemos que el Antiguo Testamento de la Biblia Auténtica de los Apóstoles, Valdenses y Reformadores contiene 23.209 versículos, el Nuevo Testamento 7.958 versículos y toda la Biblia 31.167 versículos.

Desde entonces, han aparecido varias revisiones del texto Olivetan de la Biblia de Ostervald. Se hizo una revisión en Lausana en 1822; otro por la empresa Bíblica de París en 1824; una segunda revisión por la Sociedad Bíblica de Lausana en 1836. Matter lo revisó en Londres en 1849. La Sociedad Bíblica de Francia emprendió en 1868, la revisión del Antiguo Testamento. Esta revisión, obra de cinco revisores, apareció en 1881. La traducción de algunos libros, por ejemplo, eran completamente nuevos. A este Antiguo Testamento revisado se añadió el Nuevo Testamento de Charles Frossard de 1869. Aunque la revisión de Frossard hizo sobre el Texto Recibido, carece de fidelidad al original en varios pasajes, particularmente en Lucas 2:22; pero sin embargo reportó un éxito muy grande. Fue adoptado por la Misión Bautista Maranatha publicado en 1996 por Bearing Precious Semilla en la ciudad de Milford, Ohio. Bonnet y Baup revisaron el Ostervald en 1875; otro en 1885. La edición de 1885, muy superior en precisión a los originales que la de 1996, fue publicada por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.

The Sword Bible, versión marginal, edición TULIP de 2005 es la revisión más extensa y precisa del texto de Olivetan. Fue realizado antes de la última versión realizada por Stéphan R. Niglio para la versión Final 2021; tanto que puede ser considerado un

nueva traducción. Se convierte por su precisión la Biblia favorita de los Soberanistas Separatistas o Calvinistas Marginales. Este lanzamiento es marginal por su traducción etimológica, y por el hecho de que está libre de las influencias e inclinaciones de las religiones y las llamadas denominaciones Christian, así como impresiones e intimidaciones políticas; cosas que pueden nublar la mente de los hombres más honestos. Basado en el texto de la Biblia de Ostervald, edición de 1996, el de la British and Foreign Society de 1885, el texto de la Biblia de Martin de 1855 y el del famoso King-James, la Alianza Bíblica Marginal ha dado importancia a la precisión de los términos originales, considerando los diversos matices que pueden aplicarse en el contexto en el que se utilizan. En varias ocasiones hemos utilizado sinónimos y términos modernos que corresponden a los originales, para lograr una claridad de expresión que no se encuentra en las traducciones estereotipadas o tradicionales de la Biblia. En varios pasajes, especialmente en los primeros capítulos de Génesis= Bara'ahshayath, hemos usado una traducción etimológica contextual para resaltar el aspecto espiritual e histórico de la enseñanza dada. Así, por primera vez en la historia de las traducciones de la Biblia, el Jardín del Edén se convierte en el "Terreno de la Gracia", la palabra "árbol" adquiere su significado original de "seguridad", y la serpiente es revelado como el "razonamiento carnal" de la naturaleza humana. Los Querubines se convierten en "los Videntes" y los Serafines en "los Vigilantes". Asimismo, en el Nuevo Testamento, las palabras Bautismo e Iglesia fueron traducidas en su sentido principal en lugar de secundario. Sin embargo, no queríamos traducir la palabra Iglesia de manera uniforme en todo el texto, por temor a confundir a los lectores acostumbrados a las traducciones convencionales. Según el significado del contexto en el que se usa, la palabra Bautismo conlleva toda una gama de matices en su significado primario, siendo el principal que es Consagrar, Consagración, palabra cuyo significado es: aprobación, reconocimiento público, y de la cual tenemos los matices de: comprometer, asociar, introducir, expiar, lavar, blanquear, eximir, dispensar, purgar, impregnar, etc.; todo en relación con su significado secundario de 'mojar, humedecer, espolvorear, verter, llenar, mojar, regar, etc.' Por lo tanto, hemos elegido los términos "Participar e Introducir" en la mayoría de los textos para reemplazar el de "Bautismo Bautizar". Pour le mot Église, nous avons gardé son sens primaire de «Appeler hors de», le traduisant ainsi «Appel à renaître», particulièrement dans les Évangiles où le sens secondaire de «assemblée» est insuffisant pour représenter l'enseignement du contexte dans lequel il apparaît. En el NT, la palabra "Soberano" también fue traducida como "AHAYAH" o "Creador" en ciertos lugares según el significado que tiene en su relación con el hebreo. De manera similar, la palabra "QaDaSh (Aliento-Santo)" se tradujo en algunos lugares, siguiendo la definición de "Espíritu Santo" que se encuentra en la King James. Además, en varios lugares la palabra Satanás se tradujo como "adversario, enemistad, adversidad, agresor", según el contexto; el único de demonio por "contradictor", 'acusador'; demonios por "contradicciones, obstinación, fantasmas, obsesiones"; Gehenna por "angustia de desprecio"; infierno por "confusión, incertidumbre, encubierta, encubierta y retraída"; y al de Ángel se le dio su significado primario de "mensajero"; que aclara aún más la comprensión de algunos pasajes difíciles. Uno de los cambios significativos para aclarar es que Stéphan R. Niglo I cambió la palabra Mesías a "AhMaShaYaH". El hecho más notable de esta edición de la Biblia de la Espada es que enfatiza el nombre del Creador.

"AHAYAH ASHAR AHAYAH (YO SOYEL QUESOY Éxodo = Shamawath = Shamawath 3:14)" en letras mayúsculas y en negrita en todo su texto completo, trayendo evidencia irrefutable de que el Soberano YASHAYA AH MASHAYAH es el Todopoderoso Creador AhChaad con AhBaPadre.

Contrariamente a las tendenciosas y ecuménicas versiones modernas que provienen de la sutil y subversiva Crítica Neológica Textual de Westcott y Hort, como el Segond, el Darby, el TOB, el YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), el Maredsous, la Biblia en francés Courant y la Traducción del Nuevo Mundo; la Biblia de la Espada tiene como única fuente el Texto Masorético Hebreo del Antiguo Testamento, que ahora ha sido revisado para el paleo hebreo escritura hebrea verdadera de MaShaH (Moisés), y el texto griego recibido para el Nuevo Testamento, también conocido como el Texto Mayoritario de la familia I del de manuscritos bizantinos, los únicos textos completos, auténticos, inspirados en la Palabra del Creador. Hemos elegido el texto de Scrivener que es la edición oficial del Texto Recibido. La Alianza Bíblica Marginal no respalda ningún otro texto manuscrito, ya sea texto bizantino nuevo, manuscritos del Mar Muerto, de la mítica Septuaginta o del Código Gnóstico. No se dan ninguna estima a los dos manuscritos de la Septuaginta más defectuosos y corruptos que existen, y que son la base del Texto Minoritario de todas las versiones modernas, a saber: el Codex Vaticanus y el Codex Sinaiticus, de la familia desnaturalizada y contaminada con manuscritos alejandrinos. No nos avergonzamos de afirmar que la Sagrada Escritura o Palabra del Creador "respira de la Sagrada Presencia de Ah MaShaYaH", es decir, está perpetuamente inspirado en los Originales, sus copias, traducciones y versiones fieles; y que ha sido y será preservado continuamente para nosotros de generación en generación por nuestro Creador Soberano y Todopoderoso para gloria de su Nombre y de su Reino.

Se tradujeron varios pasajes al francés del King-James, en comparación con el Ostervald y el Martin, y se elaboraron más sobre los originales. Los compositores de ciertas oraciones

fue reestructurado, reajustado y retocado, cuando la necesidad se impuso con fines de fidelidad. La única otra Biblia consultada fue la de la Peshitta, el siríaco que se encuentra en la Biblia Lamsa, especialmente en los versículos de Salmos 22:1, 2; Mate. 27:46; y Marcos (Maraqas) 15:34 que apoyan a los originales aquí, todos en conexión con Juan (Yahawan) 12: 27. Aconsejamos al lector que las palabras en cursiva no se encuentren en el

Originales, pero son sugeridas por el contexto o las reglas de la gramática, o se agregaron para aclarar el significado de la oración en la que aparecen, o para especificar la enseñanza impartida. Por ejemplo, cuando el original habla de Yasha [yaw-shah]. (fuerte n°3467) en tercera persona del singular (él), lo hemos reemplazado con el nombre propio de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467); igualmente en Mat.9:18 "un príncipe de las sinagogas", el Se añadió la palabra "sinagoga" debido al contexto. Hemos sido cuidadosos en mantener el estilo de la traducción antigua, al mismo tiempo que rendimos la belleza de la texto completo inspirado en un estilo simple y moderno, como una luz que brilla en la oscuridad.

"Solo a Ah MaShaYaHsea la Gloria"

Juan (Yahawan) el Duque Revisado por Stéphan R. Niglio

XIV

[Revisiones principales](#)

La lista a continuación no es exhaustiva.

NOTAS: La numeración de los versículos en esta nueva edición de la Biblia Sword sigue el orden que se encuentran en la Biblia King James.

Génesis capítulos 1, 2,3, 4, 6, 19 11 =Bara'ahshayath; general 19:20, 26; 26:35; 32:10; 38:9; 41: 38, 45; 49:10; 1 Samuel13:1; Trabajo13:15;
 Salmos 12:8; 22:2; Daniel3:25; 9:27; Mate.3: 11,16; 5: 13,15; 6: 22,23, 26; 7:23; 8: 2, 2432; 9: 16,17, 18, 35; 10:1, 23,39; 14:27; 16:18; 18: 8, 9, 17; 19:12; 27:46; Marcos (Maraqas) 5:13; 6:50; 7:3; 14:61,62; Lucas 2:22, 41;6:47; Juan(Yahawan) 1:1, 2, 12,13, 18, 29, 51; 3: 3, 515, 16, 23, 36; 4:26; 6: 20, 33, 51; 8: 12, 24, 28, 58; 10:35; 11:26; 12:46; 13:19, 27; 14:28; 18:5; Hechos(Ishah) 8:36; 9:5; 10:43; 13:2; 15: 20, 26, 29; 17:3; 18:5; 21:25;22 : 28; 26:14; ROM. 1:18; 6:4,13; 8:1; 9:7, 33; 10:11; 11: 12, 15, 25; 13:14; 1 Cor. 6:10;7:14; 11:29,33, 34; 13: 1, 8,9, 10,12; 14:34,35; 15: 29, 34, 55, 56; 2 Cor. 1:2, 17, 19, 22; 3:17; 5:19;12:7; Galón.3:27; 6:17; Ef.1: 11,14; 2:2; 3:10; 4: 1, 4, 8, 10,16, 29; 6: 4,12, 17, 24; Filipenses 2:6, 7, 11; Colores. 1:15; 2:12; 3:19, 22; 4:1; 1 Tes.1:1; 2:18; 4:16, 17; 2 Tes. 1:12;2: 4, 711; 1 tim.2: 1, 412, 15; 5:21; 6:15; 2tim. 2: 15,26; 3:16; tito 2 : 7, 9; 3:5; hebr. 1:2,5; 2:2;3:1; 4:1,6; 6: 1, 4, 8, 10,12; 10:25; 11:34; 12: 3, 13; 13:5, 17; Santiago 2:2, 18, 19, 24; 4:2; 1 Pedro1:12, 19,20; 2,2, 13, 14, 25; 3:19; 4:6,11; 2:2; 2 Pedro1:10; 2:4;3:12; 1Juan (Yahawan) 2:2;3:6, 8, 9; 5: 1, 78; Judas 1, 4, 619; Apoc. 1:8; 3: 14,18; 9:21; 11:18; 17: 5, 8, 10; 19:8; 21: 8; 22:15, 17.

Génesis = Bara'ahshayath Capítulo 1: 1-31

- 1 ¶ El Creador en el principio creó los cielos y la Tierra;
- 2 en una masa sin forma que fluía, y la oscuridad estaba en la superficie del espacio, y el Aliento del Creador agitó las aguas del mismo.
- 3 ¶ Y dijo el Creador: Sea luz; y su resplandor fue.
- 4 y el Creador vio que la luz era graciosa; y el Creador desenredó la luz de las tinieblas.
- 5 y el Creador invitó a la luz graciosa; pero invocó a la oscuridad para que retrocediera. Me la tarde y fue la mañana; fue el primer día ¶ Entonces dijo el Creador: Sea un firmamento entre las aguas; y separe las aguas de los vapores.
- 7 E hizo el Creador el firmamento, y separó las aguas que están debajo del firmamento de los vapores que están sobre el firmamento; fue así
- 8 Y el Creador llamó al firmamento, cielos. Y fue la tarde y fue la mañana; era el segundo día. ¶ Entonces dijo el Creador: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar único, y que aparezca el Continente; y fue así ¶ 10 y el Creador llamó al Continente, Tierra; y llamó al Océano a la masa de las aguas; y el Creador vio que era bueno.
- 9 Entonces dijo el Creador: Produzca la Tierra vegetación, hierbas que den semilla, árboles frutales que den según sus especies, que tengan semilla en ellos mismos sobre la Tierra; y era tan.
- 10 Y produjo la Tierra vegetación, hierba que da semilla según sus especies, y árboles que dan fruto que tienen semilla en ellos mismos, según sus especies; y el Creador vio que eso era bueno.
- 11 Y fue la tarde y fue la mañana; era el tercer día.
- 12 ¶ Entonces dijo el Creador: Haya lumbreras en la expansión de los cielos, para separar el día de la noche, y sean por señales, y para las estaciones, y para los días, y para los años;
- 15 Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la Tierra; y fue así ¶ 16 y el Hacedor hizo las grandes lumbreras; la gran luz, para dominar la día, y la pequeña lumbrera, para dominar la noche; también hizo las estrellas.
- 13 Y el Creador las puso en la expansión de los cielos, para alumbrar la Tierra;
- 14 y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas; y el Creador vio que era bueno.
- 15 Y fue la tarde y fue la mañana; era el cuarto día.
- 16 ¶ Entonces el Creador dijo: Produzcan las aguas en abundancia criaturas animadas que tengan vida; y las aves vuelen sobre la Tierra en el firmamento de la expansión de los cielos. ¶ 21 y el

El Creador creó los grandes peces, y todos los animales que se mueven, que abundaron en las aguas, según sus especies, y toda ave alada según sus especies; y el Creador vio que esto era bueno.

17 Y el Creador los bendijo, diciendo: Creced y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares; y las aves semultiplican en la tierra.

18 Y fue la tarde y la mañana; era el quinto día.

19 ¶ Entonces dijo el Creador: Produzca la tierra seres vivientes según su especie, bestias, reptiles (saurios - dinosaurios) y animales de la tierra según su especie; y fue así

20 E hizo el Creador las bestias de la tierra según sus especies, el ganado según sus especies, y todo reptil de la tierra según sus especies; y el Creador vio que era bueno.

21 ¶ Entonces dijo el Creador: Sea el hombre constituido en una sola imagen, con una semejanza distintiva, y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias y en toda la tierra, y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.

22 Y el Creador creó al hombre a su propia imagen; lo creó a imagen del Creador; Él lo creó hombre y mujer.

23 y el Creador los bendijo; y el Creador les dijo: Creced y multiplicaos, y llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven por el suelo.

24 ¶ y el Creador dijo: He aquí, os he dado toda hierba que da semilla, que está sobre la faz de toda la tierra, y todo árbol que tiene en él fruto de árbol que da semilla; será tu alimento. 30 Y a todas las bestias del campo, y a todas las aves del cielo, y a todo lo que se mueve sobre la tierra, que tiene vida en sí mismo, toda hierba verde le he dado por alimento; y eso fue entonces.

31 ¶ y vio el Creador todo lo que había hecho, y he aquí, era muy bueno. Y fue la tarde y fue la mañana; era el sexto día.

Capítulo 2: 1-25

1 ¶ Así fueron acabados los cielos y la tierra, y toda su multitud.

2 Y el Creador había terminado en el séptimo día su obra que había hecho; y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho. 3 y el Creador bendice el séptimo día, y el santificó, porque en ese día descansó de toda su obra, para cuya realización el Creador había creado y hecho.

3 Tales son los orígenes de los cielos y la tierra, cuando fueron creados, cuando AhBa (Padre) Creador hizo la tierra y los cielos.

4 Ahora bien, ningún árbol joven del campo estaba todavía en la tierra, y ninguna hierba del campo había brotado todavía; porque el Creador Soberano no había hecho llover sobre la tierra, y no había del hombre para dominar la tierra;

5 Pero una niebla se levantó de la tierra y regó toda la faz de la tierra.

6 Y el Sumo Creador formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el espíritu de vida; y el hombre se convirtió en alma viviente. ¶ Y el Soberano Creador determinó el Recinto de su Gracia que le precedía, y colocó en él al hombre que él había formado.

7 Y el Creador Soberano hizo surgir de la resolución de su Gracia todo tipo de seguridad grata para la percepción, y favorable para recibir; Seguro de vida en medio de el Recinto, y la seguridad del conocimiento del bien y del mal.

8 Y de Gracia brotó un río para saturar el Recinto; y de allí se dividió y formó cuatro principios.

9 El nombre del primero es Crecimiento (Pishon); es la que rodea la tierra de la Confianza (Havila), donde se encuentra la prosperidad (oro).

10 Y la prosperidad (oro) de esta región es graciosa; hay santificación (bellion), y pureza de edificación (piedra de ónice).

11 El nombre del segundo río es Trial.

(Guihón); es lo que rodea toda la región de las pasiones (Cus).

14 El nombre del tercer río es Diligencia (Hiddekel); es el que va al frente de la justicia (Asiria). Y el cuarto río es la Remuneración (Éufrates).

15 El AhBa (Padre) Creador, por lo tanto, tomó al hombre y lo colocó en el Recinto de su Gracia, para poseerlo y preservarlo.

¶ Y el Soberano Creador mandó al hombre, diciendo: Puedes recibir libremente todas las seguridades del Recinto.

17 Pero en cuanto a la seguridad del conocimiento del bien y del mal, no la recibiréis; porque el día que lo consigas, ciertamente morirás de consunción.

18 ¶ Y dijo el Soberano Creador: No conviene que el hombre esté solo; Leharé un ayudante para que le ayude.

19 Y el Creador Soberano formó de la tierra una prole del hombre, una multitud de seres vivientes a imagen de Adán en la expansión de la existencia sublime del conocimiento del Creador; y los llamó a Adán, para que pudiera considerar sus logros, y que la posición que Adán daría a cada criatura viviente, debería ser su obligación.

20 Y Adán dio posiciones a todos los Perceptivos, sublimes en conocimiento, entre todos los seres vivos en la expansión de la existencia; pero para el hombre no hubo ayuda que le convenía.

¶ Y el Soberano Creador produjo un profundo sopor que languideció sobre Adán; y tomó la inclinación de Adán, y la rodeó de carne.

22 Y el Soberano Creador formó una existencia de la inclinación que había tomado de Adán, y formó su existencia carnal y la hizo habitar con Adán.

23 Y Adán dijo: Esta es por fin la sustancia de mi poder, y el encanto de mi carne. Ella se llamará Existencia, mi Esposa (SHAYA), porque fue arrebatada del Viviente, su Esposa (YASHA).

24 Por tanto, el Viviente dejará a su padre (su origen) y a su madre (su fuente), y se unirá a su esposa, y serán una sola carne.

25 Ahora bien, tanto Adán como su esposa eran astutos, y nunca se relajaron.

Capítulo 3:1-24

- 1¶ Ahorabien, este ingeniosrazonamiento fue sumamenteutil en todosos seres vivientesen expansiónque el SoberanoCreador había hechoy dijo en lamujer: ¡Qué!Creador sería él dijo: ¿No poseerás todaslas seguridadesdel Muro?
- 2 Y la mujer respondió aeste ingenioso razonamiento:Recibimos gracia de lasseguridades de el Recinto;
- 3 Pero encuanto al beneficio de la seguridad de independencia queestá en mediodel Recinto, el Creadordijo: Nolo poseeréis, nlo tomaréis,para queno no te estabas muriendo 4 Entoncesla mujerdijo razonando: Deningún modo morirás;
- 5 Pero elCreador sabe que etía quela posean, serárabiertos susojos yserán comodiosos, sabiendo el bien yel mal. 6 ¶ Yvio la mujer queel beneficio de esta seguridad era favorablea la recepciónde su existencia, yque era graciosaa la percepción, yque esta seguridadera deseable para hacerse entendimiento; yella se aprovechó y lo recibió, ytambién se lo dió a su maridocon ella, yél lo aceptó.
- 7 Y los ojosde ambos fueronabiertos; ysupieron que habían sidodescubiertos; y ataronlas elevaciones de ultrajejuntas, yse hicieron restricciones.
- 8 Y oyeron elirresistible llamado delSoberano Creador, que vino en el cálido Espíritudel Recinto de su Gracia.Y Adány su mujer seescondieron de la presenciadel Soberano Creador, en medio de las seguridadesdel Recinto. 9 ¶ Y el SoberanoCreador llamó a Adán, y le dijo: ¿Dónde estás?
- 9 Y él respondió: Oítu llamada en elrecinto de la gracia, ymí, porque soy astuto; y meescondí.
- 10 ¶ y el Creador dijo: ¿Quién teostro que eres astuto? ¿No tomasteel seguroque teordené no tomar?
- 11 Y Adán respondió:La esposa quemeha dado meha dado la ventaja de la seguridad de la independencia; la he aceptado.
- 12 Y el Creador Soberano dijoa la mujer:¿Por quéhas hecho esto?Y la mujer respondió: Elrazonamiento de mi carne me engañó, ylo procuré.
- 13 ¶ Entonces elSoberano Creador dijoal espíriturazonador: Ya que hashecho esto, serás maldito entre todos los Videntes, y entre todos los seres vivientes en la expansión de su existencia; así declinará tu fuente, y te alimentarás de tus errores todos los días de tu vida.
- 14 Y pondré enemistad entre ti y la Esposa, entre tu simiente y su VÁSTAGO: El aplastará tu inquietud, ytú entorpecerás sus pasos.
- 15 ¶ Dijo él a la mujer Aumentaré en gran manera la indisposición de tu vejez; consangre darás aluz hijos condolor, y querrás ejercer dominio sobre tu marido, pero él gobernará sobre ti.
- 16 ¶ Y dijo a Adán: Ya que has obedecido la voz de tu esposa, y te has procurado la seguridad de independencia acerca de la cual te ordené, ¡no recibirás punto! los cimientos de Recinto serán malditos por tu culpa; difícilmente tedarás cuenta de sus beneficios todos los días de tu vida.
- 17 Y espinos y cardos os producirán; y te arruinarás pensando profundamente.
- 18 Comerás el pan con el sudor de tu rostro, hasta que vuelvas a la tierra de donde fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo te convertirás.
- 19 ¶ Ahora Adán llamó a su esposa, Shaya (Eva) (vida), porque la vida era la madre de todos los vivos. 21 ¶ Y el Creador Soberano comprendió severamente a Adán ya su mujer, y respaldado
- 20 ¶ Y dijo el Soberano Creador He aquí, el hombre es como uno de nosotros, en el conocimiento de bien y de mal. Yahora ten cuidado de que no extiendas tu mano y tome también seguridad de vida, y que no la reciba, y viva para siempre.
- 21 Y el Soberano Creador lo sacó del Recinto de la Gracia, para dominar la tierra de donde fue tomado 24 Echó, pues, fuera al hombre; y puso ante el Recinto de su Gracia Videntes, y una desolación que asustó a los seres para la conversión, con el fin de conservar la seguridad de la vida.

Capítulo 4:1-26

- 1 ¶ Ahora Adán conoció a Shaya (Eva) su esposa, y ella concibió y dio luz a Caín (conquistar, invadir, usurpar), y echizada dijo: He adquirido un hombre que es Creador.
- 2 También dio a luz a su hermano Abel, a quien consideraba insignificante; y Abel (renuncia, sumisión, humillación) dirigió la conversión de los seres vivos, pero Caín mantuvo a los hombres bajo la esclavitud.
- 3 ¶ Pasado algún tiempo, Caín ofreció la liberación de los hombres como ofrenda al soberano;
- 4 Y Abel presentó la primogenitura de la conversión y su enriquecimiento. Y el Soberano miró a Abelya su ofrenda;
- 5 Pero él no tuvo consideración por Caín por su ofrenda; y Caín se encendió en ira, y su presencia fue avergonzada (NAPHAL).
- 6 ¶ Y el Soberano dijo a Caín: He aquí, tú estás en llamas, y así tu presencia es rechazada (NAPHAL).
- 7 Si haces lo correcto, ¿no será restaurada tu presencia? Pero, si no lo hacéis bien, el pecado está a la puerta, y su deseo se convierte en el vuestro; y, si no, tuseras el amo
- 8 ¶ Y habló Caín a Abel su hermano. Y estando ellos en la expansión de su existencia, Caín se levantó contra a Abel su hermano, y lo mató. 9 ¶ Y el Soberano dijo a Caín: ¿Dónde es tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy el guardián de mi hermano?
- 10 Y el príncipe dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama desde la tierra a mí.
- 11 Y ahora serás desterrado de la tierra que habiendo subido a recibir de tu mano la sangre de tu hermano.
- 12 Cuando labres la tierra, yano tedará su fruto; serás un errante y un fugitivo de la tierra.

- 13 ¶ Y dijo Caín al Soberano: Mi dolor es demasiado grande para soportarlo.
- 14 He aquí, tú me echas hoy día presencia del hombre, seré quitado de tu presencia, y seré errante y fugitivo de la tierra; y sucederá que quien me encuentre, me matará.
- 15 Y el príncipe le dijo: Por tanto, si alguno mata a Caín, Caín será vengado siete veces. El Soberano puso una señal maravillosa en Caín, para que cualquiera que lo encontrara no lo matara.
- 16 ¶ Entonces Caín renunció a la presencia del Soberano, habitó en la estrella errante de Nod (errante, planeta), y se levantó contra la Gracia del Creador.
- 17 Entonces, en este lugar, Caín realizó su existencia a la cual concibió y engendró una iniciación un nuevo nacimiento y erigió una terrible venganza contra el Creador, a quien llamó Eno por el nombre de su condición de desgracia.
- 18 Entonces rad (el secuestro) nació en Eno, e Irad engendró a Mehujael (afligido con el Creador), Mehujael engendró a Methushael (el hombre perfeccionado), Methushael engendró a Lamech (el hombre inversión del ser).
- 19 ¶ Y Lamech tomó dos esposas el nombre de una era Ada (placer), el hombre de la otra Tilla (protección).
- 20 Y adaptó aluz a Jabal (espléndido); él fue el padre de los que habitan en los santuarios y cercan los redimidos.
- 21 Y el hombre de su hermana era Jubal (unmanantial); fue el padre de todos los que manipulan la resonancia (arpa) de la sensualidad (chálumeau).
- 22 Y Zilla también dio aluz a Tubal-caín (el hacedor) quien refinó (forjó) todos los planes y encantamientos que transpiran; y la hermana de Tubal-caín era Naamah (seductor).
- 23 ¶ Y Lamech dijo a sus mujeres, Ada y Tilla: Oigan mi voz. Mujeres de Lamech, escuchad mi palabra: ¡Si maté a un hombre por mi separación del Creador, y aun joven por mi apego a Caín.
- 24 Porque si Caín fue vengado del Creador siete veces, Lamech será vengado setenta y siete veces.
- 25 ¶ Y Adán ya conocía a su mujer; y él dio aluz un hijo, y lo llamó SaTh (Seth) (sustituto, fama); porque el Creador, dijo ella, me dio otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató.
- 26 Y también le nació un hijo a SaTh (Set), y lo llamó Enosh (fracaso). Entonces los nombres comenzaron a invocar el nombre del Soberano para ser liberado.

Capítulo 5: 1-32

- 1 ¶ Este es el libro de la simiente de Adán. El día que el Creador creó al hombre, lo hizo semejanza del Creador.
- 2 Varón y hembra los creó, y los llamó Adán el día que fueron creados.
- 3 Y vivió Adán ciento treinta años engendró un hijo a su semejanza, pero conforme a su imagen carnal y llamó su nombre SaTh (Set) (Sustituto, fama).
- 4 Y fueron los días de Adán, después que engendró a SaTh (Set), ochocientos años; y engendró fundadores y generaciones. 5 Todo el tiempo que vivió Adán fue, pues, novecientos treinta años; luego murió. ¶ SaTh (Set) vivió cincuenta años, y engendró a Enós (fallo).
- 5 Y vivió SaTh (Set), después que engendró a Enós, ochocientos setenta años; y engendró fundadores y generaciones.
- 6 Todo el tiempo que vivió SaTh (Set) fue, pues, novecientos doce años; luego murió. Y Enós vivió noventa años, y engendró a Cainán (moradas).
- 10 Y Enós, después que engendró a Cainán, vivió ochocientos quince años; y engendró fundadores y generaciones. 11 Todo el tiempo que vivió Enós fue, pues, novecientos cinco años; luego murió.
- 12 Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel (la alabanza del Creador).
- 13 Y Cainán, después que engendró a Mahalaleel, vivió ochocientos cuarenta años y engendró fundadores y generaciones. 14 Todo el tiempo que vivió Cainán fue, pues, novecientos diez años; luego murió.
- 15 Y Mahalaleel vivió sesenta y cinco años, engendró a Jared (la humillación, el descenso) fundadores 16 Y Mahalaleel, después que engendró a Jared, vivió ochocientos treinta años; y engendró y generaciones.
- 17 Todo el tiempo que vivió Mahalaleel fue, pues, ochocientos treinta y cinco años; luego murió.
- 18 Y Jared vivió ciento sesenta y dos años, y engendró a Eno (la instrucción rígida).
- 19 Y Jared, después de haber engendrado a Eno, vivió ochocientos años; y engendró fundadores y generaciones.
- 20 Todo el tiempo que vivió Jared fue, pues, novecientos sesenta y dos años; luego murió. 21 Vivió Eno sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.
- 22 Y Eno caminó con el Creador, después de haber engendrado a Matusalén, trescientos años; y engendró fundadores y generaciones. 23 Todo el tiempo que vivió Eno fue, pues, trescientos sesenta y cinco años.
- 24 Así que Eno caminó con el Creador, y luego desapareció, porque el Creador se lo llevó.
- 25 Y vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamech (el derrocamiento violento).
- 26 Y Matusalén, después que engendró a Lamech, vivió setecientos ochenta y dos años; y engendró fundadores y generaciones. 27 Todo el tiempo que vivió Matusalén, estuvo por tanto, novecientos sesenta y nueve años; luego murió.
- 27 ¶ Y vivió Lamech ciento ochenta y dos años, y engendró un fundador.
- 28 Y lo llamó Noé (el gatillo), diciendo: Estenos consolará de nuestra obra, y de la angustia que pone en nuestras manos la tierra que el Soberano ha decidido.
- 29 Y Lamech, después que engendró a Noé, vivió quinientos noventa y cinco años; y engendró fundadores y generaciones.

30 Todo el tiempo que vivió Lameúe, pues, setecientos setenta y siete años; luego murió. 32 Y Noé, de quinientos años, engendró a Sem (fama), Cam (pasión) y Jafet (la expansión de la gracia).

Capítulo 6: 1-22

1 ¶ Y cuando los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y engendraron generaciones,
2 Los poderosos constructores vieron que las generaciones de Adán eran agradables y tomaron esposas de entre todas las que les agradaron.
3 ¶ Y dijo el Soberano: Miespíritu no morará para siempre con el hombre en este tiempo; porque se ha extraviado en la carne, y sus días son sólo ciento veinte cambios.
4 ¶ Los deshonrados (Nefilim) estaban sobre la tierra en ese tiempo y también después, cuando los poderosos constructores llegaron a las generaciones de Adán, y les engendraron
5 ¶ Y dijo el Soberano que la malicia del hombre era
6 ¶ Y se arrepintió el Soberano de haber hecho hombre en la tierra, y se entristeció en su corazón. el hombre a 7 Y dijo el Soberano: Destruiré al hombre que he creado de sobre la tierra; desde las bestias, a los reptiles y a las aves del cielo; porque me arrepiento de haberlos hecho.
8 ¶ Pero Noé halló gracia ante los ojos del Soberano. 9 Estos son los descendientes de Noé. Noé fue un hombre justo y honesto en su tiempo; Noé caminó con el Creador.
10 Y Noé engendró tres hijos, Sem, Cam y Jafet.
11 ¶ Y la tierra se corrompió delante del Creador, y la tierra se llenó de extorsión.
12 Y el Creador miró la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.
13 ¶ Y el Creador dijo a Noé: Efin de toda carne ha llegado ante mí; porque la tierra se llenó de rapiña de ellos; y he aquí, los destruiré con la tierra.
14 Hazte un arca de madera de gofer; Hará el arca por cabañas, y la recubrirás con betún por dentro y por fuera.
15 Y de esta manera la harás: la longitud del arca será de trescientos codos su anchura de cincuenta codos, y su altura de treinta codos.
16 Harás una ventana al arca, ya terminarás un codo por encima; y pondrás la puerta del arca sobre el lado; lo harás con un pisobajo, un segundo y un tercero.
17 Y yo, he aquí, yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne 18 Mas yo estableceré mi pacto con vosotros; y entrarás en el arca, tú, tus hijos, tu mujer y las esposas de vuestros hijos 19 Y de todo lo que vive, de toda carne, de cada especie meterás en el arca para que tengan vida contigo; serán machos y vosotras mujeres;
20 Y Noé lo hizo todo lo que el Creador le ordenó.

Capítulo 7: 1-24

1 ¶ Y el Soberano dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque te he visto justo delante de mí en esta generación.
2 Tomarás contigo de todos los animales limpios, siete parejas de cada especie, macho y hembra; pero los animales que no son puros, dos, el macho y su hembra.
3 También tomarás de las aves de los cielos siete parejas, macho y hembra, para preservar su raza sobre la faz de toda la tierra.
4 Porque en siete días haré llover sobre la tierra, cuarenta días y cuarenta noches; y destruiré de sobre la tierra a todos los seres que he hecho.
5 ¶ E hizo Noé todo lo que le mandó el Soberano.
6 Y Noé tenía seiscientos años cuando vino el diluvio, y las aguas vinieron sobre la tierra.
7 Y entró Noé en el arca, y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él, a causa de las aguas del diluvio.
8 Los animales limpios y los animales inmundos, las aves y todo lo que se arrastra por la tierra,
9 De dos en dos, macho y hembra, fueron a Noé en el arca, como el Creador le había mandado a Noé.
10 Y sucedió que al final de los siete días, las aguas del diluvio estaban sobre la tierra.
11 En el año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, en aquel día se rompieron todas las fuentes del gran abismo, y se rasgaron las copas de los cielos.
12 Y cayó la lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.
13 Aquel mismo día entraron en el arca Noé, Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé y la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con ellos,
14 ellos, y todos los animales según su especie, y todo ganado según su especie, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y todas las aves según su especie, pájaro, todo lo que tiene alas; 15 Entraron, pues, a Noé en el arca; de dos en dos, de toda carne que respira vida.
15 Y los que vinieron, macho y hembra vinieron de toda carne, como el Creador le había mandado; y el Soberano cerró el arca sobre él.
16 Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y fue levantada de sobre la tierra.
17 Y las aguas crecieron y crecieron mucho sobre la tierra; y el arca flotaba sobre la faz de las aguas.
18 Y las aguas crecieron mucho sobre la tierra, y todos los montes altos que están debajo de todos los cielos fueron cubiertos. 20 Las aguas subieron quince codos arriba; y los montes estaban cubiertos. 21 ¶ Y expiró toda carne que se mueve sobre la tierra, así de las aves como de las bestias, de las bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y toda la gente.
19 Todo lo que insuflaba vida en sus narices, y todo lo que estaba sobre la tierra firme, murió.

20 Todas las criaturas que estaban sobre la faz de la tierra fueron destruidas, desde los hombres hasta las bestias, desde los reptiles hasta las aves de los cielos y fueron destruidas desde arriba la tierra. Sólo quedó Noé y lo que estaba con él en el arca.

21 Y las aguas fueron muchas sobre la tierra por ciento cincuenta días.

Capítulo 8: 1-22

1 ¶ Ahora el Creador se acordó de Noé, y de todos los animales y todo el ganado que estaban con él en el arca. y el Creador hizo pasar un viento sobre la tierra, y las aguas se detuvieron.

2 Y se cerraron las fuentes del abismo y las cúpulas de los cielos y la lluvia fue retenida del cielo.

3 Y las aguas se retiraron sobre la tierra; y fueron y se retiraron y las aguas retrocedieron después de ciento cincuenta días.

4 ¶ Y en el mes séptimo, los diecisiete días del mes arca descendió sobre los montes de Ararat.

5 Y fueron disminuyendo las aguas hasta el décimo. En el mes décimo, el primer día del mes, aparecieron los picos de las montañas.

6 Y aconteció que después de cuarenta días abrió Noé una ventana que había hecho en el arca. 7 Y salió el cuervo, el cual salió dando vueltas, hasta que se secaron las aguas desde arriba de la tierra.

7 Luego soltó la paloma desde él, para ver si las aguas se habían calmado mucho sobre la faz de la tierra.

8 Pero la paloma no halló donde poner la planta de su pie, y volvió a él en el arca; porque había agua sobre la faz de toda la tierra. Y alzó Noé su mano, la tomó, y devuelto a él en el arca. 10 Y esperó a nosotros siete días y luego volvió a enviar la paloma fuera del arca. 11 Y la paloma vino a él al anochecer; y he aquí, una rama de aceituna fresca estaba en su pico; Noé entendió que las aguas habían disminuido mucho sobre la tierra.

9 Y esperó otros siete días; luego soltó la paloma; pero ella ya no volvió a él.

10 Y aconteció en el año seiscientos uno de la vida de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, que se secaron las aguas sobre la tierra; y Noé quitó la cubierta del arca y miró; y he aquí, el agua de la superficie del suelo se había secado.

11 En el mes segundo, a los veintisiete días del mes, la tierra se secó. 15 ¶ Entonces habló el Creador a Noé, diciendo: 16 Saca del arca a tu mujer, y tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

17 Saca contigo todos los animales que están contigo, de toda carne, tanto de aves como de bestias, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra; y que pueblan abundantemente la tierra, y que crecen y se multiplican sobre la tierra. 18 Y salió Noé, y sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos con él.

19 Todo animal, todo reptil, toda ave, todo animal que se arrastra sobre la tierra, según sus familias, salieron del arca.

20 ¶ Y Noé edificó un altar Soberano; y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia y ofreció holocaustos sobre el altar.

21 Y el Soberano inhaló el olor fragante, y dijo el Soberano en su corazón: No maldeciré más la tierra por causa del hombre porque la naturaleza de la carne mala desde su juventud; y No golpearé más a nada que viva, como lo hice.

22 Mientras dure la tierra, no cesará la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche.

Capítulo 9: 1-29

1 ¶ Y el Hacedor bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: Creced y multiplicaos, y llenad la tierra;

2 Y seréis temidos y espantados de todas las bestias de la tierra, y de todas las aves de los cielos; con todo lo que se mueve sobre la tierra y todos los peces del mar, se vuelven a poner en vuestras manos.

3 Todo lo que se mueve y tiene vida os servirá de alimento; Todo esto os doy como hierba verde.

4 Sólo que no comeréis carne con su alma, es decir, con su sangre.

5 Y ciertamente volveré a pedir vuestra sangre; la sangre de vuestras almas. Se lo pediré a cualquier animal. Volveré a pedir el alma del hombre, da la mano del hombre de la mano de su hermano.

6 El que derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque el Creador hizo al hombre a su propia imagen.

7 Vosotros, pues, creced y multiplicaos; poblad abundantemente la tierra, y multiplicaos sobre ella.

8 ¶ El Creador habló también a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

9 Encuanto a mí, he aquí yo establezco mi pacto contigo, y con tu descendencia después de ti; los 10 Y con todos los animales que están con vosotros, tanto aves como ganado, y todos los animales de la tierra con vosotros, todos los que salieron del arca hasta todos los animales de la tierra.

10 Por tanto, establezco mi pacto con vosotros, y ninguna carne más será destruida por las aguas del diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

11 y dijo el Creador: Esta es la señal del pacto que pongo entre mí y vosotros, y todos los seres vivientes que están con vosotros, por generaciones para siempre:

12 Pondré mi arco en las nubes, y será por señal del pacto entre mí y la tierra.

13 Y acontecerá que cuando yo reúna nubes sobre la tierra, y aparezca el arco en las nubes,

14 Me acordaré de mi pacto, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y las aguas no serán más diluvio para destruir toda carne.

15 Estará, pues, el arco en las nubes, y yo lo miraré, para acordarme del pacto perpetuo entre el Creador y todos los seres vivientes, toda carne que haya sobre la tierra.

16 Y el Creador dijo a Noé: Esta es la señal del pacto que he hecho entre mí y toda carne que está sobre la tierra.

17 ¶ Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet. Ahora, Cames el padre de Canaán.

18 Estos son los nombres de los hijos de Noé, por los cuales fue poblada toda la tierra.

19 Entonces Noé comenzó a labrar la tierra y plantó vides.

20 Y bebió vino, y se embriagó, y se desnudó en medio de su tienda.

21 Y Cam, el padre de Canaán, viendo la desnudez de su padre, lo hizo salir a sus dos hermanos. 23 Pero Sem y Jafet tomaron el manto, y ambos lo pusieron sobre los hombros, y volviendo, cubrieron la desnudez de su padre; como sus rostros estaban vueltos hacia atrás, no vieron la desnudez de su padre. 24 ¶ Noé, despertado de su embriaguez, oyó lo que su hijo menor le había hecho.

22 Y dijo: ¡Maldito sea Canaán! será siervo de los siervos de sus hermanos.

23 Y dijo: ¡Bendito sea el Soberano Creador de Sem, y sea Canaán siervo!

24 Que el Creador suelte a Jafet y habite en las tierras de Sem, y sea Canaán siervo!

25 ¶ Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.

26 Todo el tiempo que vivió Noé, pues, novecientos cincuenta años; luego murió.

Capítulo 10: 1-32

1 ¶ Estos son los descendientes de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, quienes les nacieron después del diluvio.

2 Los hijos de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras. 3 Y los hijos de Gomer, Ashkenas, Riphath y Togarmah.

3 Y los hijos de Javán: Eliseo y Tarsis, Kittim y Dodanim.

4 Por ellos fueron pobladas las islas de las naciones en sus tierras, cada uno según su lengua, según sus familias, según sus naciones. 6 ¶ Y los hijos de Cam, son Cus, Mezraim (Egipto), Put y Canaán.

7 Y los hijos de Cush, Seba, Havila, Sabta, Raema, y Sabteca. Y los hijos de Raema, Sheba y Dedan. 8 Y Cus engendró a Nimrod (el Rebelde), quien comenzó a ser el gran Pontífice de la tierra.

9 Fue un poderoso agresor contra el Soberano. Poro se dice: Como Nimrod, poderoso agresor contra el Soberano.

10 Y el principal sureño fue Babel, Erech, Acad y Calne, en la tierra de la regeneración (Shinar).

11 De ese imperio salió con poder, y edificó a Nínive, Rehobot-ir, Calá,

12 y Resen, entre Nínive y Calac; es la gran ciudad.

13 Y Mezraim (Egipto) engendró a los ludim, a los lamamim, a los lehabim, a los naftuhim, 14 Lospatrusim, los casluhim, donde vinieron los filisteos y los caftoreos (Atlántida).

15 ¶ Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, a Het;

14 los jebuseos, los amorreos, los gergeseos;

15 los heveos, los araceos, los sineos;

16 Los aradianos, los tsemarianos, los hamateos. Entonces las familias de los cananeos se dispersaron.

17 Y el límite de los cananeos era desde Sidón, pasando por Gerar hasta Gaza, pasando por Sodoma, Gomorra, Admay Zeboim, hasta Leshá.

18 Estos son los hijos de Cam, según sus familias, según sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

19 ¶ También nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet. 22 Los hijos de Sem son Elam, Ashur, Arpacshad, Lud y Aram.

23 Y los hijos de Aram, Utis, Hul, Gether y Mash. 24 Y Arpacshad engendró a Selaj, y Selaj engendró a Heber.

25 Y a Heber le nacieron dos hijos: el nombre de uno es Peleg (fragmento), porque en su tiempo el continente estaba fragmentado; y el nombre de su hermano Jockthan.

26 Y Jockthan engendró a Almodad, Selaf,

Hatsarmavet y Jerash;

27 Adoram, Uzal, Dikla,

28 Óbal, Abimael, Seba,

29 Ofir, Havila y Jobab. Todos estos son los hijos de Jockthan.

30 Y su morada era desde Sefar, viniendo hacia Sefar, hacia la montaña del este.

31 Estos son los hijos de Sem, según sus familias, según sus lenguas, según sus tierras, según sus naciones.

32 Tales son las familias de los hijos de Noé, según sus generaciones, en sus naciones; y de ellos salieron las naciones de la tierra después del diluvio.

Capítulo 11: 1-32

1 ¶ Ahora bien, toda la tierra tenía el mismo lenguaje y las mismas expresiones.

2 Y aconteció que cuando se apartaron del sol naciente, concibieron una ofensa en el asunto de la regeneración, y persistieron en ella. 3 Y se declararon unos a otros: Venid, vamos ladrillos, y cocerlos en el fuego. Y el ladrillo tomó el lugar de la piedra, y el betún tomó el lugar del mortero para ellos.

3 Y dijeron: Venid, edifiquémonos una ciudad y una pirámide (torre) cuya cúspide llegue al cielo, y hagámonos una reputación para que no seamos esparcidos sobre la faz de

toda la tierra

4 ¶ Y el Soberano, en la forma de Melquisedec, descendió para ver la ciudad y la pirámide que los hijos de Adán habían construido. todos el mismolenguaje, y esto es lo que empiezan a hacer; y ahora nadales impedirá ejecutar todo lo que han planeado.

6 Y dijo el Soberano: He aquí, es un pueblo, y tienen

5 Venid, descendamos, y desbordemos su orilla, para que ya no entiendan el idioma del otro.

6 Y el Soberano destruyó toda la faz del Continente, y cesaron de extender su imperio.

7 Por eso se llamó su nombre Babel (confusión, la puerta de los dioses); porque allí confundió el Soberano la lengua de toda tierra, y los esparció el Soberano sobre toda la faz de la tierra.

8 ¶ Estos son los descendientes de Sem, de cien años, engendró Arpaxad, dos años después diluvio.

9 Y Shem, después que engendró a Arpaxad, vivió quinientos años; y engendró hijos e hijas.

10 Y vivió Arpaxad treinta y cinco años, y engendró a Selaj.

11 Y Arpaxad, después que engendró a Selaj, vivió cuatrocientos años; y engendró hijos e hijas. 14 Y vivió Selaj treinta años, y engendró a Heber.

12 Y Selaj, después que engendró a Heber, vivió cuatrocientos años; y engendró hijos e hijas.

13 Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.

14 Y Heber, después que engendró a Peleg, vivió cuatrocientos treinta años; y engendró hijos e hijas.

15 Y Peleg vivió treinta años, y engendró a Rehu.

16 Y Peleg, después que engendró a Rehu, vivió doscientos nueve años y engendró hijos e hijas.

17 Y Rehu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.

18 Y Rehu, después que engendró a Serug, vivió doscientos siete años; y engendró hijos e hijas.

19 Serug vivió treinta años y engendró a Nacor.

20 Y Serug, después que engendró a Nacor, vivió doscientos años; y engendró hijos e hijas. 24 Nacor vivió veintinueve años y engendró a Tare.

21 Y Nacor, después que engendró a Tare, vivió ciento diecinueve años; y engendró hijos e hijas.

22 Y Thare vivió setenta años, y engendró a Abram y Nachor y Harán.

23 Los descendientes de Tare son estos: Tare engendró a Abram y Nachor y Harán; y Harán engendró a Lot.

24 Y Harán murió antes que su padre Tare en la tierra de sacramento, en Ur de los caldeos. 29 Y Abram y Nachor tomaron esposas. El nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nachor era Milca, hija de Harán, madre de Milca y madre de Jisca.

25 Pero Sarai era estéril; ella no tenía hijos.

26 Y Thare tomó a Abrams hijo, ya Lot el hijo de Harán su nieto, ya Sarai su nuera, la esposa de Abrams hijo, y salieron juntos de Ur de los caldeos para ir a la tierra de Canaán; llegaron a Harán y se quedaron allí.

27 Y fueron los días de Tare doscientos cinco años; luego Thare murió en Charan.

Capítulo 12: 1-20

1 ¶ Y el Soberano había dicho a Abram: Vete de tu tierra, y de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. 2 Y haré de ti una gran nación, y yo te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y será una bendición.

3 Y bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y serán benditas en todas las familias de la tierra. 4 ¶ Y Avram fue, como el Soberano le había mandado y Lot se fue con él. Y Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán.

5 Y tomó Abram a Sarai su mujer, y a Lot el hijo de su hermano, y todo el bien que habían ganado, y las personas que habían adquirido en Harán, salieron para ir a la tierra de Canaán; y llegaron a la tierra de Canaán. 6 ¶ Y pasó Abram por la tierra al lugar de Siquera, la encina de More, sin embargo, él

Los cananeos estaban entonces en la tierra.

7 Y apareció el Soberano a Abram, y le dijo: Daré esta tierra a tu descendencia. Y edificó allí un altar al Soberano que se le había aparecido.

8 Y de allí pasó al monte oriente de Betel, y plantó su tienda, teniendo a Betel al occidente y Hai al oriente. Y edificó allí un altar al Soberano, e invocó el nombre del Soberano. 9 Entonces Abram se fue, andándose campamento en campamento hacia el sur.

10 Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para residir allí; porque el hambre era grande en la tierra. 11 Y cuando estaba para entrar en Egipto, dijo a Sarai su mujer: He aquí, sé que eres una esposa hermosa;

12 Ya contecerá que cuando te vean los egipcios dirán: Su mujer es; me matarán; pero te dejarán vivir.

13 Di, por favor, que eres mi hermana, para que yo se abien tratado por ti, y mi vida se salvará por ti.

14 ¶ Y tan pronto como Abram llegó a Egipto, los egipcios vieron que esta mujer era muy hermosa.

15 Y los príncipes de la corte del Faraón la vieron y la alabaron delante del Faraón, ya la mujer fue llevada a la casa del Faraón.

16 Ehizo buena Abram pocausa de ella; yuvo ovejasy bueyesy asnos,siervos ysiervas, asnasy camellos.

17Pero el gobernantehirió a Faraón y a su casa con grandestagas a causade lamujer de SaraAbram.

18Entonces Faraón llamó a Abram y le dijo:¿Qué me has hecho?Por quéno me dijisteque eratu esposa? 19¿Por quédijiste: Ella es mhermana; de modoque la tomé poresposa? Ahora aquiestá tuesposa, tómalay vete. 20 Y Faraón diódenes paraque lo trajeran de vueltaél y su esposa, ydo loque le pertenecía.

Capítulo 13: 1-18

1 ¶ Y subióAbram de Egiptohacia el sur, éy su mujer,y todo loque le pertenecía, yLot con él2 Ahorabien, Abram eramuy ricoen ganado, platay oro.

3 Luegovolvió porsus campamentosdesde elsur hasta Beth-el, elugar donde había estado tiendaalprincipio, entre Beth-el yHai; 4 En elugar dondeestaba elaltar que él habiahecho aliados, y Abram invocóel nombre del Soberano.

5¶ Ahorabien, Lot, que andabacon Abram, tambiéntenia ovejas,bueyes y tiendas.

6Y la tierra no lebastaba parahabitar juntos; porque sibien eratan grandeque no podían permanecejuntos.

7 Yhubo contiendentre lospastores del ganadde Abram y lospastores delganado de LotAhora bien, los cananeosy losferezeos habitaban entonceen latierra.

8 Y Abram dijo a Lot: ruego quenohayacontienda entre tí y yo, nientre mis pastores yus pastores;porque somos hermanos.

9 ¿Noestá toda latierra delante de tí?Así que sepáratede mí; si tomala izquierda, yo iréa laderecha; y si tomala derecha,yo iréa laizquierda.

10 Entonces alzóLot susojos yvio toda lallanura del Jordán, etual (antes queel Soberano hubiera destruido Sodoma yGomorra) estaba regado p todas partes,yendo hacia Zoar,como eljardín delSoberano, como la tierra de Egipto.

11 Y Lot escogió paraí toda lallanura del Jordán, ypartió hacia eloriente; y se separaron eluno del otro.

12 Abram habitóen latierra de Canaán, y Lotabitó en las ciudadeste lallanuray plantósu tiendaahasta Sodoma.

13 Ahora bien,los habitantes de Sodomeran malvados ygrandes pecadores contra elSoberano.

14 Y el Soberanoñijo a Abramdespués queLot sehabía separado de él: Alzpus, tus ojos miradesde elugar donde estás,hacia elnorte yhacia elsur, hacia eleste y hacia ebeste.

15Porque todala tierraque ves tela daré a tí ya tudescendencia parasiempre.

16 Y harétu descendenciacomo el polvde latierra; quesí alguno puede contar el polvo de latierra, tambiénserá contada vuestra simiente.

17Levántate, recorrela tierra a lolargo ya lancho; porquete lodaré.

18 Entonces Abram removiósus tiendas y vinoa moraren elencinar de Mamre, queestá

Hebrón, y alliedificó un altaerel Soberano.

Capítulo 14: 1-24

1 Acontecióen losdías de Amrafel reyde Sinar, de Arjocoy de Elasar, de Kedor-loamer rey de Elamde Tideal reyde lasnaciones, 2 quehicieron guerra contraBera rey de Sodoma, contra Birsey de Gomorracontra Shineab reyde Adma,contra Semeberrey de Zeboim, gontra elrey de Bela, ques Zoar.

3Todos estos estabanreunidos en elvalle de Siddim, quees elmar Salado.

4 Doceaños habían estado sujetosa Qedor Laomerpero en el añoce se rebelaron.

5 Yen el año catorceino Kedor-Laomery losreyes queestaban con éy derrotaron dos Refaim en Astarot-karnaima losZuzim en Cam, a losnim en lallanura de Quiiriataim,6 y dos Horeos en su monte Sethasta en El-Paran, queestá cerca del desierto. Entonces volvieron y llegarona laFuente delJuicio (Hende Mispat), quees Cades,y

derrotó atodo elpais de losamalecitas, ytambién alos amorreosque habitaban en Hatsatson-thamar. Entonces elrey de Sodoma, eey de Gomorrael rey deAdma, elrey de Zeboim, el reyde

Bela, que es Zoarsalió ydispuso sus tropas contrallos en elvalle de Sidim9 contra Kedor-Laomery de Elam, Tideaby de lasnaciones, Amrafel reyde Sinar, y Arjocoy de Ellasercuatro reyes contra cinco.

6 Yhabía muchospozos de betún en elvalle de SidimY elrey de Sodoma y elrey de Gomorrahubieron y cayeronallí; ylos que escaparonhubieron al Montaña.

7 Entoncestomaron todaslas riquezas de Sodoma y Gomorra y todosus alimentos yse fueron.

8 Ytomaron aLot, hijo delhermano de Abram, quehabitaba en Sodoma, y todos susbienes, yse fueron.

9¶ Yvino un fugitivoy se lodijo a Abram elhebreo. Y habitabaen loscampos de Mamreel amorreo, hermano de Escol yhermano de Anerel cualhabía hechopacto con Abram.

10 Y cuando Abram oyó que su hermanohabía sido hechoprisionero, armó a trescientos dieciochale sus seguidores, nacidoen su casa, y persiguió a estos reyes hasta Dan.

11 Y dividiendosus tropas,cayó sobre ellosle noche, éy sus siervos; los derrotó, y lospersiguió hasta Hoba,que está ala izquierdade Damasco.

12 Y devolviótodas lasriquezas quehabían tomado; tambiénhizo volvera Lotsu hermano,sus bienes ytambién lasmujeres yel pueblo.

13 Y el reyde Sodoma salióa recibirlo,después quehubo vuelto de derrotara Kedor-Laomer ya losreyes quecon élestaban, en elvalle de lallanura, que es elvalle delRey.

14Y MELQUISEDEC rey de Salentrajó pany vino. Ahora, éera un sacerdotedel AltísimoCreador.

19 Ybendijo aAbram, y dijoBendito sea Abram poel Creador

¡Altísimo, fundador de losielos y de latierra!

15 ¡Y benditosea elAltísimo Creador,que entregó atus enemigos en tusmanos! YAbram le dio eldiezmo de todo.

16 Y el rey de Sodomadijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti las riquezas.

17 Y Abram dijo al rey de Sodoma: Levanto mi mano al Soberano, al Altísimo Creador, creador del cielo y de la tierra,

18 Que no tomaré ni un hilo ni la correa de un zapato, nada que sea tuyo, para que no digas: Yo he enriquecido a Abram.

19 ¡Nada para mí! Solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los hombres que vinieron conmigo, Aner, Eshcol y Mamré: para ellos, que tomen su parte.

Capítulo 15: 1-21

1 Después de estas cosas vino la palabra de AhBa (Padre) a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram, yo soy tu escudo, y tu galardón más grande.

2 Y Abram respondió: Soberano Creador, ¿qué me darás? Me voy sin hijos, y el que poseerá mi casa es Eliezer de Damasco. 3 Y Abram dijo: He aquí, no me has dado descendencia, y he aquí, un siervo nacido en mi casa será mi heredero.

4 Y he aquí, la palabra de AhBa (Padre) vino a él, diciendo: Este no será tu heredero; pero el que salga de tu vientre será tu heredero. 5 Entonces lo llevó fuera y le dijo: Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y él dijo: Así será tu simiente. 6 Y Abram creyó en el Soberano, quien se lo atribuyó por justicia.

7 Y le dijo: YO SOY el Soberano, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra en posesión de ella.

8 Y dijo: Soberano Creador, ¿en qué sabré que lo poseeré?

9 Y le dijo: Tómame una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una paloma y un palomino. 10 Y tomó todas estas cosas, y las partió por la mitad, y puso cada mitad frente a la otra; pero no compartía las aves. 11 Y las aves derapiña se abalanzaron sobre estas bestias muertas; pero Abram las ahuyentó.

12 Y cuando el sol estaba para ponerse, un profundo sueño cayó sobre Abram; y he aquí, un terror, una oscuridad profunda cayó sobre él. 13 Y el Soberano dijo a Abram: Sabe que tu simiente será extranjera en una tierra que no le pertenecerá, y que él servirá a sus habitantes, y ellos lo oprimirán por cuatrocientos años.

14 Pero yo también juzgaré a la nación a la cual será servida tu descendencia; y entonces saldrán con grandes riquezas. 15 E irán en paz a tus padres; serás sepultado en una vejez feliz.

— Y en la cuarta generación volverán aquí; porque la iniquidad de los amorreos aún no ha llegado a su colmo.

17 Y cuando el sol se puso, hubo densas tinieblas; y he aquí, había un horno humeante, y una llama de fuego pasaba entre la carne partida.

18 En aquel día el Soberano hizo un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates;

19 los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos,

20 los hititas, los ferezeos, los refaitas,

21 los amorreos, los cananeos, los

los gergeseos y los jebuseos.

Capítulo 16: 1-16

1 Ahora Sarai, la esposa de Abram, no le dio hijos; y ella tenía una sierva egipcia, llamada Agar.

2 Y Sarai dijo a Abram: He aquí, el Soberano me ha hecho estéril; ven, te lo ruego, a mi siervo; tal vez tendré hijos con ella. Y Abram obedeció la voz de Sarai.

3 Y Sarai, mujer de Abram, tomó a Agar la egipcia, su sierva, y se la dio a Abram su marido por mujer, después de haber habitado diez años en la tierra de Canaán.

4 Vino, pues, a Agar, y ella concibió. Y cuando vio que había concebido, menospreció a su señora.

5 Entonces Sarai dijo a Abram: La injuria que se me ha hecho a mí recae sobre ti. Pongo a mi siervo en tus entrañas; y como vio que está encinta, me desprecia. Que el Soberano juzgue entre mí y tu.

6 Y Abram respondió a Sarai: He aquí tu sierva está en tu mano; trátala como te plazca. Y Sarai la maltrató, y ella huyó de delante de ella. 7 Pero el ángel del Soberano la encontró cerca de una fuente de agua en el desierto, cerca de la fuente que está en el camino de Shur.

7 Y él le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú? ¿y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora.

8 Y el ángel del Soberano le dijo: Vuelve a tu señora, e inclínate bajo su mano, cuenta, tantos serán. 10 Y el ángel del Soberano le dijo: De tal manera multiplicaré tu descendencia, que no podrán

9 Y el ángel del Soberano le dijo: He aquí, estás encinta; y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Ismael (Creador escucha); porque el Soberano te ha oído en tu aflicción.

10 Será como un asno salvaje; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él; y habitará frente a todos sus hermanos.

11 Y llamó el nombre del Soberano que le había hablado Atta-el-Roi (tú eres el Creador que ve). Porque ella dice: ¿Ni aun aquí he visto al que me vio?

12 Por eso este pozo fue llamado el pozo del Vivo que me ve (Lachai-Roi). He aquí, él está entre Cades y Bered.

13 Y Agar le dio a Abram un hijo. Y llamó Abram a su hijo, que le había dado Agar, Ismael. 16 Ahora bien, Abram tenía ochenta y seis años cuando Agar dio a luz a Ismael para Abram.

Capítulo 17: 1-27

1 Entonces, cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Soberano se apareció a Abram y le dijo: YO SOY el Creador Todopoderoso; andad delante de mí, y sed íntegros. 2

Y estableceré mi pacto entre mí y vosotros, y os multiplicaré abundantemente. 3 Entonces Abram se postró sobre su rostro; y el Creador le habló, y le dijo:

4 Por mí, he aquí, mi pacto es contigo, y serás padre de muchas naciones.

5 Y no te llamarás más Abram (padre supremo), sino que tu nombre será Abraham (padre de una multitud); porque te he puesto por padre de muchas naciones.

6 Y os haré crecer abundantemente, y os haré naciones; y reyes saldrán de ti.

7 ¶ Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti, de edad en edad, para que sea un pacto infinito; para que yo se a tu Creador, y el de tu posteridad después de ti.

8 Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que habitas, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y yo seré su Creador.

9 Entonces el Creador dijo a Abraham: Pero tú guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti, de edad en edad.

10 Este es mi pacto, que guardaréis, y que habrá entre mí y vosotros, y tu descendencia después de ti: Que será circuncidado todo varón de entre vosotros.

11 Y circuncidaréis vuestra carne, y será por señal del pacto entre vosotros y yo.

12 A la edad de ochodías será circuncidado todo varón entre vosotros, por vuestras generaciones, tanto el nacido en la casa como el que, comprado por dinero a un extraño, no es no de tu raza;

13 Todo lo nacido en tu casa, y todo lo comprado con tu dinero, será circuncidado; y mi pacto será pacto perpetuo en vuestra carne.

14 El incircunciso, el varón que no se circuncida en su carne, será cortado de entre sus pueblos; ha quebrantado mi pacto.

15 ¶ El Creador dijo a Abraham: En cuanto a Sarai tu mujer, no llamarás más Sarai, sino Sara (princesa) es su nombre.

16 Y la bendeciré; y hasta daré un hijo de ella. la bendeciré y se convertirá en naciones; reyes de pueblos saldrán de ella.

17 Entonces Abraham se postró sobre su rostro; y él se rió, y dijo en su corazón: ¿A un hombre de cien años le hade nacer un niño? y Sara, de noventa años, ¿dará a luz? 18 y Abraham dijo al Creador: ¡Que Ismael viva delante de ti!

18 y dijo el Creador: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Isaac (risas), y estableceré mi pacto con él, en un pacto infinito para su simiente después de él.

19 También os oigo acerca de Ismael: He aquí, yo lo bendigo, y haré que crezca y se multiplique abundantemente. Será padre de doce príncipes; y haré de él una gran nación. 21 pero Estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el próximo año.

20 Y cuando terminó de hablar con él, el Creador subió de Abraham.

21 Y tomó Abraham a Ismael su hijo, y a todos los nacidos en su casa, y todo lo que había comprado con su dinero, a todos los varones del pueblo de la casa de Abraham; y el circuncidó su carne ese mismo día, como el Creador le había dicho.

22 Abraham tenía noventa y nueve años cuando se circuncidó.

23 E Ismael su hijo tenía trece años cuando fue circuncidado.

24 Abraham e Ismael su hijo fueron circuncidados ese mismo día.

25 Y todas las personas de su casa, los nacidos en la casa, y los comprados de extraños con dinero, fueron circuncidados con él.

Capítulo 18: 1-33

1 ¶ Entonces el Soberano se apareció a Abraham en el encinar de Mamre, mientras estaba sentado a la puerta de la tienda en el calor del día. 2 Alzó sus ojos y miró; y he aquí, tres hombres (Melquisedec, Noé y Sem) estaban de pie frente a él; y tan pronto como los vio, corrió a recibirlos desde la puerta de la tienda, y se inclinó a tierra;

3 Y él dijo: Soberano mío, te ruego que si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases delante de tu siervo.

4 Que tomen un poco de agua, y laven vuestros pies; y descansa bajo este árbol.

5 Y traeré un pedazo de pan, y fortalecerás tu corazón, y luego pasarás; porque por eso has pasado de largo a tu siervo. Y ellos dijeron: Haz lo que tienes dicho.

6 Abraham se apresuró a entrar en la tienda donde Sara y dijo: Trae pronto tres medidas de flor de harina, amasa y haz tortas.

7 Entonces Abraham corrió hacia las vacas, tomó un becerro tierno y bueno, y se lo dio al siervo, quien se apresuró a prepararlo.

8 Luego tomó mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y los puso delante de ellos; y separó delante de ellos debajo del árbol; y comieron. 9 ¶ Y ellos le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Allí está ella en la tienda.

9 Y él dijo: Ciertamente volveré a vosotros dentro de un año; y he aquí, Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara estaba escuchando a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él.

10 Ahora bien, Abraham y Sara eran viejos y avanzados en años; Sara ya no tenía las enfermedades de la sangre que las mujeres están acostumbradas a tener. 12 Y Sarase rió dentro de sí, diciendo: Cuando yo soy viejo, me gustaría tener este placer! mi SOBERANO también es viejo.

11 Y el Soberano dijo a Abraham: ¿Por qué, pues, Sara se rió, diciendo: ¿He de dar a luz siendo tan vieja?

12 ¿Hay algo imposible para el Soberano? En el tiempo señalado volveré a ti, dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

13 Y Sara negó, diciendo: No me reí; porque ella tenía miedo. Pero él dijo: No, porque te reíste.

14 Y estos hombres se levantaron de allí y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos, para traerlos de vuelta.

15 Y el Soberano dijo: ¿Ocultaré a Abraham lo que voy a hacer,

16 ¿Cuándo llegará a ser Abraham una nación grande y poderosa, y serán benditas en él todas las naciones de la tierra?

17 Porque yo lo he conocido, para que mande a sus hijos, y a su casa después de él, que guarden el camino del Señor, haciendo justicia y rectitud; para que el Soberano lleve a

Abraham lo que dijo acerca de él.

18 Y dijo el Soberano: En verdades grande el clamor contra Sodoma y Gomorra, y muy grave su pecado.

19 Quiero bajar y ver si han obrado enteramente conforme al clamor que me ha llegado; y si no lo es, lo sabré.

20 Entonces estos hombres se fueron de allí a Sodoma; pero Abraham todavía estaba de pie ante el Soberano.

21 Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?

22 Tal vez haya cincuenta justos en la ciudad; ¿Los destruirás también a ellos, y no perdonarás este lugar, por amor de los cincuenta justos, si es que están allí?

23 No sucederá que hagáis tal cosa, que hagáis morir al justo con el impío, para que el justo sea tratado como el impío. No, no lo harás. El que juzga a toda la tierra, ¿no hará justicia?

24 Y dijo el Soberano: Si hallo en Sodoma cincuenta justos en la ciudad, perdonaré a toda la ciudad por causa de ellos.

25 Y Abraham respondió y dijo: He aquí, me he atrevido a hablar al Soberano, aunque soy polvo y ceniza.

26 Quizás cinco de los cincuenta justos faltarán: ¿destruirás toda la ciudad por cinco? Y él respondió: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco justos.

27 Y Abraham continuó hablándole, y dijo: ¿Quizá habrá cuarenta allí? Y dice:

No lo haré, por el amor de esos cuarenta.

30 Y Abraham dijo: Ruego al Soberano que no se enoje, y hablaré: ¿Quizás se encontrarán allí treinta? Y él dijo: No lo haré, si hallare allí treinta.

31 Y Abraham dijo: He aquí, me he atrevido a hablar al Soberano: ¿Quizás se hallarán veinte? Y él dijo: No la destruiré, por amor de estos veinte.

32 Y Abraham dijo: Ruego al Soberano que no se enoje, y hablaré, solo que esta vez. ¿Quizá habrá diez? Y él dijo: No la destruiré, por amor de estos diez.

33 Y el Soberano se fue cuando terminó de hablar con Abraham. Y Abraham volvió a su casa.

Capítulo 19: 1-38

1 ¶ Ahora bien, en la tarde los dos mensajeros llegaron a Sodoma, y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y Lot los vio, y se levantó para recibirlos, e inclinó su rostro a la tierra.

2 Y él dijo: He aquí, os ruego, soberanos míos, venid y dormid en casa de vuestro siervo, y dormid allí, y lavaos los pies; y mañana por la mañana te levantarás, y tú seguirás su camino. Pero ellos dijeron: No, vamos a pasarla noche en la calle.

3 Pero él los presionó tanto que fueron a quedarse con él y entraron en su casa. Y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron.

4 ¶ Antes que se acostaran, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, rodearon la casa, desde el joven hasta el anciano, todo el pueblo junto.

5 Y llamando a Lot, le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, déjanos conocerlos.

6 Entonces Lot salió a la entrada de la casa, cerró la puerta detrás de él. 7 Y les dijo: "¡Oren, hermanos míos, no hagan el mal!

7 He aquí, tengo dos hijas que no han conocido varón; yo te lo traeré, y tú harás con ellos como te plazca; pero no hagáis nada a estos hombres, que han venido a la sombra de mi techo

8 Pero ellos le dijeron: ¡Fuera de allí! Entonces dijeron: ¡Este hombre ha venido aquí como un extraño, y se atreve a juzgar! Bueno, te trataremos peor que a ellos. Y azuzando a Lot con violencia, se acercaron para derribar la puerta.

9 Pero estos varones, extendiendo las manos, llevaron a Lot de vuelta a la casa y cerraron la puerta.

10 Entonces hirieron con resplandor a los hombres que estaban a la entrada de la casa, desde el menor hasta el mayor; de modo que se cansaron de buscar la puerta.

11 ¶ Entonces estos hombres dijeron a Lot: ¿A quién tienes aquí todavía? Yerno, hijos, hijas y todo lo que es tuyo en la ciudad, saca todo de este lugar.

12 Porque vamos a destruir este lugar, porque el clamor contra sus habitantes es grande ante el Soberano, y el Soberano nos ha enviado para destruirlo.

13 Entonces Lot salió y habló a sus yernos, que habían tomado a sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar, porque el Soberano destruirá la ciudad. Pero sus yernos pensaron que se estaba burlando.

14 Y luego que amaneció, los mensajeros apremiaron a Lot, diciendo: Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que yacen aquí, para que no perezcas en el castigo del pueblo.

15 Y mientras se demoraba, estos hombres lo tomaron de la mano; también tomaron de la mano a su mujer y a sus dos hijas, porque el Soberano quería perdonarlo; y se lo llevaron, y lo pusieron fuera de la ciudad.

16 Cuando los sacaron, uno de ellos dijo: Salva tu vida; no mires atrás, y no te detengas en ningún lugar de la llanura; huye al monte, no sea que perezcas. 18 Y les dijo Lot: No, soberano, te lo ruego;

17 He aquí, tu siervo ha hallado gracia delante de tus ojos, y me has mostrado tu misericordia, salvándome la vida. Pero yo, no puedo huir hacia la montaña, que el desierto no me alcance, y que no muera.

18 He aquí, te ruego que esta ciudad está bastante cerca para huir de ella; es insignificante; sálvame ahí, por favor. ¿No es poca cosa quemar mi alma viva?

19 Y le dijo: He aquí, te concedo otra vez esta gracia, que no destruyas la ciudad de que has hablado.

20 Apresúrense a huir allí porque nada puede hacer hasta que tú hayas entrado en él. Por eso se llamó a esta ciudad Zoar (la insignificante). 23 Cuando el sol se levantaba sobre la tierra, entró Lot

en Zoar.

21 Entonces el Soberano hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego del Soberano desde los cielos.

22 Y destruyó aquellas ciudades y toda la llanura, y a todos los habitantes de las ciudades, y los gérmenes de la tierra.

23 Pero la mujer de Lot miró hacia atrás, y se congeló en la aspersión de azufre y fuego.

24 Y Abraham se levantó temprano en la mañana, y llegó al lugar donde había estado delante del Soberano.

25 Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y sobre toda la faz de la tierra de la llanura, y vio humo que subía de la tierra como el humo de un horno.

26 Ahora bien, cuando el Creador destruyó las ciudades de la llanura, el Creador se acordó de Abraham, y sacó a Lot de la ruina, cuando destruyó las ciudades donde Lot había habitado.

27 Y Lot subió a Zoar, y habitó en el monte con sus hijas, porque tenía miedo de morar en Zoar; y habitó en una cueva, él y sus dos hijas.

28 Y la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no hay nadie en la tierra que venga a nosotros, como es costumbre en todos los países.

29 Venid, beba vino nuestro padre, y durmamos con él para que guardemos el ganado de nuestro padre.

30 Aquella noche hicieron beber vino a su padre. Y vino la mayor, y durmió con su padre; pero él no se dio cuenta cuando ella se acostó o cuando se levantó.

31 Y al día siguiente la mayor dijo a la menor: He aquí que dormí anoche con mi padre; que vuelva a beber vino esta noche; entonces ve acuéstate con él, y preservaremos la raza de nuestro Padre.

32 Entonces hicieron beber vino a su padre aquella noche. Y la menor se levantó y se acostó con él; pero él no se dio cuenta cuando ella se acostó o cuando se levantó. 36 Y ambos hijas de Lot concebidas por su padre.

33 Y la mayor dio a luz un hijo, y llamó su nombre Moab (de padre); éste el padre de los moabitas hasta el día de hoy.

34 Y la menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-Ami (hijo de mi pueblo). Él es el padre de los hijos de Amón hasta el día de hoy.

Capítulo 20:1-18

1 ¶ De allí partió Abraham para la tierra del sur, y habitó entre Cades y Shur, y peregrinó en Gerar.

2 Y Abraham dijo a Sara su mujer: Ella es mi hermana. Y Abimelec, rey de Gerar, envió a llevarla a Sara.

3 ¶ Pero el Creador vino a Abimelec en un sueño de noche, y le dijo: He aquí, tú estás muerto para la esposa que tomaste; porque ella tiene un marido.

4 Ahora bien, Abimelec se había acercado a ella. Y él respondió: Soberano, ¿destruirás incluso a una nación justa?

5 ¿No me dijo: Mi hermana es? Y ella también, ¿no dijo: es mi hermano? Es en la integridad de mi corazón y en la inocencia de mis manos que he hecho esto.

El Creador le dijo en un sueño: Yo también sé que lo hiciste con integridad de tu corazón; así te he guardado de pecar contra mí; pero no permití que la tocaras.

6 Pero ahora devuélvete a la esposa de este hombre, porque él es profeta; y él orará por ti, y vivirás. Pero si no lo devuelves, debes saber que ciertamente morirás, tú y todo lo que estuyo.

7 Y Abimelec se levantó muy temprano, y llamó a todos sus siervos, y les hizo leer todas estas palabras; y esta gente se apoderó de miedo.

8 Entonces Abimelec llamó a Abraham y le dijo: ¿Qué nos has hecho? Y en qué te he ofendido, que has traído sobre mí sobre mi reino tan gran pecado? me hiciste cosas

cosas que no pasan. 10 Entonces Abimelec dijo a Abraham: ¿Qué pensabas hacer así?

9 Y Abraham respondió: Porque me dije a mí mismo: Ciertamente no hay temor del Creador en este lugar, y me matarán por causa de mi esposa.

10 Pero también, en verdad, ella es mi hermana, la hija de mi padre; sólo que ella no es hija de mi madre; y ella se convirtió en mi esposa.

11 Ahora bien, cuando el Creador me hizo entrar de la casa de mi padre, le dije: Estos el favor que me harás: en todos los lugares donde vayamos, dile a mi hermano: Este es mi hermano.

12 Entonces Abimelec tomó ovejas y bueyes, siervos y siervas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara su mujer. 15 Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra está en tu arreglo; vivadonde te plazca. 16 Y dijo Sara: He aquí, he dado a tu hermano mis piezas de plata; he aquí, será un velo sobre tus ojos delante de todos los que están contigo; y cerca de todos seré justificada.

13 Y Abraham oró al Creador; y el Creador sanó a Abimelec, a su mujer y a sus siervas, y dieron a luz.

14 Porque el Soberano había dejado completamente estéril toda la casa de Abimelec a causa de Sara, mujer de Abraham.

Capítulo 21:1-34

1 ¶ Y el Soberano visitó a Sara, como había dicho; y el Soberano hizo con Sara como había dicho.

2 Y Sara concibió y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez, en el tiempo que el Creador le había hablado.

3 Y llamó Abraham a su hijo, que le había nacido, y que Sara le había dado a luz, Isaac. 4 Y Abraham circuncinó a Isaac su hijo a la edad de ocho días, como el Creador le había ordenado.

4 Abraham tenía cien años cuando nació Isaac su hijo.

5 Y Saradijo: El Creador me ha hecho algo que causaré risa; todos los que lo oigan se reirán de mí.

6 Entonces ella dijo: ¿Quién le habrá dicho a Abraham que Sara daría de mamar a hijos? porque le di un hijo en su vejez.

7 Y creció el niño, y fue destetado. Y Abraham hizo un gran banquete el día que Isaac fue destetado. 9 ¶ Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, que ella le había dado a luz a Abraham, se reía.

6 yel

10 Yella dijo a Abraham: Echa a esta sierva y su hijo, porque el hijo de esta sierva no heredará con mi hijo, con Isaac. 11 Esta palabra desagradó mucho a Abraham a causa de su hijo.

12 Pero el Creador dijo a Abraham: No te disgustes por el niño y tu sierva; todo lo que te diga Sara, obedece su voz; porque en Isaac será llamada descendencia de tu apellido. 13 Pero también haré del hijo de la sierva una nación, porque es descendencia tuya.

14 Y Abraham se levantó temprano en la mañana, tomó pan y un odre de agua, se los dio a Agar; las puso sobre el hombro; él también le dio el niño y la despidió. Y ella fue y anduvo errante por el desierto de Beerseba.

15 Cuando se acabó el agua del odre, dejó el niño debajo de uno de los arbustos.

16 Y partiendo ella, se sentó enfrente, como un palmo de distancia; porque ella dijo: No dejes que yo vea morir al niño. Y ella se sentó enfrente, alzó la voz y lloró.

17 Y el Hacedor oyó la voz del joven y el ángel del Hacedor llamó a Agar desde los cielos, y le dijo: ¿Qué te pasa, Agar? No temas, porque el Creador escuchó la voz del niño allí.

dónde está. 18 Levántate, toma al niño y tómale de la mano; porque haré de él una gran nación. 19 Y el Creador le abrió los ojos, y vio un pozo de agua, fue y llenó el odre de agua; dio de beber al joven.

18 Y el Hacedor estaba con el niño, el cual creció y habitó en el desierto; y él era un arquero.

19 Y habitó en el desierto de Parán. Y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.

20 Y aconteció en aquel tiempo que Abimelec, acompañado de Picol, el jefe del ejército, habló a Abraham, diciendo: Creador está contigo en todo lo que haces.

21 Ahora pues, júrame aquí por el nombre del Creador, que no me engañarás a mí, ni a mis hijos, ni a mi raza. Tú actuarás hacia mí hacia el país donde te he alojado, con la misma bondad con que actué contigo. 24 Y Abraham respondió: Lo juraré.

22 Pero Abraham se quejó con Abimelec acerca de un pozo de agua; los siervos de Abimelec se habían apoderado.

23 Y dijo Abimelec: No sé quién ha hecho esto; tú mismo me lo dijiste, y solamente enteré hoy.

24 Entonces Abraham tomó ovejas y bueyes y se los dio a Abimelec, e hicieron un pacto juntos. 28 Y Avraham separó siete ovejas jóvenes del rebaño.

29 Y Abimelec dijo a Abraham: ¿Qué son estas siete ovejas jóvenes que has apartado? 30 Y él respondió: Tomarás de mi manadas siete ovejas, para que sean para mí testimonio de que cavé este pozo.

31 Poro lo llamó a aquel lugar Beerseba (pozo del juramento); porque ambos lo juraron.

32 Hicieron, pues, pacto en Beer-seba. Entonces Abimelec se levantó con Picol, jefe del ejército, y volvieron a la tierra de los filisteos. 33 Y Abraham plantó un árbol de tamarindo en Beerseba, e invocó allí el nombre del Soberano, el Creador de la eternidad.

34 Y habitó Abraham mucho tiempo en la tierra de

filisteos.

Capítulo 22:1-24

1 Aconteció después de estas cosas, que el Hacedor probó a Abraham y le dijo: ¡Abraham! y él respondió: Heme aquí.

2 Y dijo: Toma tu hijo, tu único, tu único, Isaac, a quien amas, y véte a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto; sobre uno de los montes que yo te diré.

3 Y Abraham se levantó temprano en la mañana, aparejó su asno, tomó consigo a Isaac su hijo; partió la leña para el holocausto; luego se fue y fue al lugar que el Creador le había dicho.

4 Al tercer día, Abraham miró hacia arriba y vio el lugar de lejos.

5 Y Abraham dijo a sus sirvientes: Quédense aquí con el asno. Yo y el niño iremos allí, y adoraremos; entonces volveremos austed.

6 Y tomó Abraham la leña del holocausto y la puso sobre Isaac su hijo; luego tomó el fuego y el cuchillo en su mano, y se fueron todos juntos.

7 Entonces Isaac habló a Abraham su padre, y dijo: ¡Padre mío! Abraham respondió: Aquí estoy, hijo mío. Y dijo: He aquí el fuego y la leña; pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y Abraham respondió: Hijo mío, el Creador se proveerá de cordero para el holocausto. Y ambos caminaron juntos.

9 Y llegaron al lugar que el Creador le había dicho, y Abraham edificó allí el altar, y dispuso la leña; y ató Isaac su hijo, y lo puso sobre el altar, sobre la leña.

10 Entonces Avraham extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11 Pero el ángel del Soberano clamó a él desde el cielo, y dijo: ¡Abraham, Abraham! Y él respondió: Heme aquí. 12 Y el ángel dijo: No extiendas tu mano sobre el niño, ni le hagas nada. Porque ahora sé que temes al Creador, ya que no me negaste a tu hijo, tu único.

12 Y alzó Abraham sus ojos, miró, y he aquí detrás de él había un carnero atado a los cuernos en una zarza. Entonces Abraham fue y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en el lugar de su hijo.

13 Y Abraham llamó a aquel lugar Abba-YaraH (el Padre proveerá). Por eso decimos hoy: El monte del Soberano se proveerá (Levantar).

14 Y el ángel del Soberano llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo:

15 Y dijo: Pormí mismo te juro dice el Soberano, que ya que has hecho esto, yo no me he negado a tu hijo, tu único hijo. 17 Con esta bendición te bendeciré, y te engrandeceré;

y multiplicarás tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos.

16 Y serán benditas en tu simiente todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

17 Entonces Abraham volvió a sus siervos; y se levantaron y fueron juntos a Beerseba; y Abraham se quedó en Beerseba.

18 Después de estas cosas informaron a Abraham, diciendo: He aquí Milca también le dio hijos a Nacor tu hermano. 21 Utissu primogénito, Buz su hermano, Kemuel el padre de Aram; 22 Kesed, Hazo, Pildash, Jidlaf y Betuel. 23 Y Betuel engendró a Rebeca. Milca dio estos ocho a Nacor, hermano de Abraham. 24 Y su concubina, llamada Reuma, también dio luz Teba, Gaham, Tahash y Maaca.

Capítulo 23: 1-20

1 ¶ Vivió Sarai cuarenta y siete años; esto es lo que le sucedió en la vida de Sara.
2 Y Sarai murió en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán. Y vino Abraham a hacer duelo por Sarai. Y entonces Abraham se levantó delante de sumo sacerdote y habló a los hijos de Het, diciendo:
4 Forastero y huésped soy entre vosotros. Dame la propiedad del lugar de sepultura con vosotros, para que yo pueda enterrar a mi mujer y quitarlo delante de mí. 5 Los hijos de Het respondieron a Abraham, diciéndole:
6 Escúchanos, mi Soberano: eres un príncipe del Creador en medio de nosotros; enterra tus muertos en la mejor de nuestras tumbas. Ninguno de nosotros te negará una tumba para enterrar tu muerto.
7 Entonces Abraham se levantó y adoró al pueblo de la tierra, los hijos de Het. Y él les dijo: Por favor, déjenme enterrar a mi mujer y quitarlo delante de mí, úganme interceder por mí ante Efrón hijo de Zohar,
8 para que me des una cueva de Macpela, que está al final del campo; que me la entregues por todo su valor, como propiedad de sepulcro en medio de vosotros.
9 Efrón estaba sentado entre los hijos de Het. Y respondió Efrón a Abraham delante de los hijos de Het que escuchaban, delante de todos los que estaban por la puerta de su ciudad y dijo:
10 No, Soberano mío, escúchame: te doy el campo, también te doy la cueva que está allí; te doy presencia de los hijos del pueblo; enterra a tus muertos.
11 Y Abraham adoró al pueblo de la tierra;
12 Y habló Efrón delante de la gente de la tierra que estaba escuchando, y dijo: Sin embargo, escúchame lo que te ruego y el dinero del campo; recíbelo de mí y allí sepultaré a mi mujer.
13 Y Efrón respondió a Abraham, diciéndole: 15 SOBERANO mío, escúchame: una tierra de cuatrocientos siclos de plata, entre tú y yo, ¿qué es eso? Así que enterra a tus muertos.
14 Y Abraham oyó a Efrón, y pesó Abraham a Efrón la plata que él había dicho, en presencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, con el mercader.
15 Y el campo de Efrón, que estaba en Macpela frente a Mamre, el campo, la cueva que estaban en él, y todos los árboles que estaban en el campo y todos sus términos alrededor, 18 fueron asegurados a la propiedad de Abraham en presencia de los hijos de Het, delante de todos los que estaban por la puerta de su ciudad.
16 Después de eso Abraham sepultó a su mujer Sarai en la cueva del campo de Macpela, frente a Mamre, que es Hebrón en la tierra de Canaán.
17 Y el campo, y la cueva que están en él, fueron entregados por los hijos de Abraham como posesión de sepulcro.

Capítulo 24: 1-67

1 ¶ Ahora bien, Abraham era viejo y avanzado en años; y el Soberano había bendecido a Abraham en todas las cosas.
2 Y Abraham dijo a su siervo, el mayor de su casa, que tenía dominio sobre todo lo que le pertenecía: Te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo,
3 y te haré jurar por el Soberano del Hacedor de los cielos y el Hacedor de la tierra, que no tomarás para mí hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito.
4 sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás allí mujer para mí hijo, parásaac.
5 Y el criado respondió: Tal vez la mujer no me seguirá a esta tierra. ¿Tendré que llevar a tu hijo de regreso al país de donde viniste?
6 Abraham le dijo: Ten cuidado de no traer a mi hijo de regreso allí.
7 El AhBa (Padre), el Creador de los cielos, que me tomó a la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento me habló, y me juró diciendo: Daré a tu posteridad esta tierra, enviará él mismo su ángel delante de ti, y de allí tomará a tu mujer para mí hijo.
8 Pero si la mujer no quiere seguirte, quedarás libre de este juramento que te estoy haciendo jurar. Sea como sea, no traigas a mi hijo de vuelta allí.
9 Entonces el siervo puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y juró hacerlo que él había dicho.
10 ¶ Entonces el siervo tomó diez camellos de los camellos de su amo, y se fue, con toda la carga de bienes de su amo en su mano. Así que se levantó y se fue a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor.
11 E hizo que los camellos se echaran sobre sus rodillas fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, al anochecer, a la hora en que salen los que van a sacar agua.
12 Y dijo: Creador, Creador de mi amo Abraham, hazme, te ruego, que encuentre hoy a un hombre que busco sea favorable a mi Soberano Abraham.
13 He aquí, yo estoy junto a la fuente, y las hijas del pueblo van a sacar agua.
14 La doncella a quien yo dijere: Inclina tu cántaro para que yo beba, y me respondiere: Bebe, y también dará de beber a tus camellos, será la que tú has destinado a tu siervo Isaac en esta tierra. ¿Sabrás que he sido favorable a mi Soberano.
15 Y antes que terminara de hablar aquí, Rebeca, hija de Betuel hijo de Milca, mujer de Nacor, hermana de Abraham, salió con su cántaro sobre su hombro.
16 Y la doncella era muy hermosa y era virgen y ningún hombre había conocido. Bajó a la fuente, llenó su cántaro y volvió a subir.
17 El criado corrió a su encuentro y le dijo: Déjame beber, por favor un poco de agua de tu cántaro.

18 Y ella dijo: Bebe, SOBERANO mío. Y ella se apresuró a bajarsu cántarosobre su mano, y le diode beber.

19 Cuando terminó de darlede beber, dijo: "También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber.

20 Y ella se apresuró a vaciar su cántaro en el abrevadero, y corrió de nuevoal pozo para sacarlo, y lo sacópara todos sus camellos.

21 Y este hombre la miraba en silencio, para saber si el Soberano había hecho suviaje un éxito ono.

22 Y cuando los camellos terminaron de beber, este hombre tomó un anillo de oro, que pesaba medio siclo, y dos brazaletes para sus manos, que pesaban diez siclos de oro.

23 Y él dijo: ¿De quién eres hija? EnseñamePor Favor. ¿Hay lugar en lacasa detu padre para que pasemos la noche?24 Y ellale dijo: Soy hija de Betuel, hijo de Milca, el cual ella dio a luzen Nacor.25 Ella le dijo: "Hay mucha paja y forraje con nosotros, y también lugar para pasar la nocheallí. 26 Y estehombre se inclinó y se postró ante el Soberano;

27 Y dijo: ¡Bendito sea el Soberano, el Creador de Abraham, mi amo, que no ha cesado de ser misericordioso y fiel a miSOBERANO! Cuando estaba en elcamino, el Soberano llevado a la casa de los hermanos de miSOBERANO. 28 Y la doncella corrió y trajo estas cosas a casade sumadre.

29 ¶ Ahora bien, Rebeca tenía un hermano llamado Labán. Y Labán salió corriendo hacia este hombre, cerca de lafuente.

30 Y luego que vio el anillo y los brazaletes en las manos de suhermana, y oyólas palabras de Rebeca su hermana, que decía: Este hombre me habló así, vino a estehombre; y he aquí, él separó junto a loscamellos, junto a la fuente.

31 Y él dijo: Entra, bendito del Soberano, ¿por qué te quedas fuera, cuando he preparado la casa yun lugar para los camellos?

32 Entonces el hombre entró enla casa, y Labán desenganchó los camellos, y les dio pajay forraje a loscamellos, y agua, para lavar sus pies ylos pies del pueblo que estaban con él.

33 Y le trajeron algo de comer. Pero éldijo: No comeré hasta que haya dicho loque tengo que decir. Y Labán dijo: Habla.

34 Entonces él dijo: Soy siervo de Abraham.

35 Ahora el Soberano ha colmadode bendiciones a mi SOBERANO, y se ha engrandecido; y le dioovejas y bueyes, plata y oro, siervosy siervas, camellos y burros.

36 Y Sarah, esposa de mi SOBERANO, dio a luzun hijoa miSOBERANO, cuando ella era anciana, y él le dio todo lo que tiene.

37 Y mi SOBERANO me hizo jurar, diciendo: No tomarás para mi hijomujer de entre las hijas de los cananeos, en cuyatierra habito.

38 sino que irás a lacasa de mi padrey a mi parentela, y allí tomarás mujer para mi hijo.

39 Y dije a mi SOBERANO: Tal vez la mujer no mesiga.

40 Y él me respondió: El AhBa(Padre), ante cuya fazando, enviará su ángel contigo, y hará que tu viaje sea exitoso, y tú tomarás una esposa para mi hijo, de mi parentela y del la casa de mipadre

41 Serás liberado de tu solemne juramento a mí cuando vengas a mi parentela; y si no te lo dan, quedarás libre del solemne juramento que me hiciste.

42 Y cuando llegué hoy a la fuente, dije: ¡Creador, Creador de miSOBERANO Abraham! si te dignas hacer que el viaje que he emprendido sea un éxito,

43 He aquí, yo estoy junto a lafuente; la doncellaque salga a sacar agua, y a quien yo diga: Dame, te ruego, un poco de beber del agua de tu cántaro,

44 Y quien me respondiere: Bebe tú mismo, y yo también lo sacaré para tus camellos, sé la mujer que el Soberano ha destinado para el hijode mi SOBERANO.

45 Antes que hubiera terminado de hablaren micorazón, he aquí, Rebeca salió con su cántaro sobre su hombro; y ella bajó al manantial y sacó agua. Y yo le dije: Dame bebe, por favor;

46 Y ella se apresuró a bajar su cántaro de su hombro, y me dijo: Bebe, y yotambién daré de beber a tus camellos. Así que bebí, y ella también dio de beber a los camellos.

47 Y le pregunté, y dije: ¿De quién eres hija? Ella respondió: Soy hija de Betuel, hijo de Nacor, que le dio a luz Milca. Así que le puse el anillo en lacara y las pulseras en su las manos.

48 Entonces me incliné y me postré ante el Soberano, y bendije al Soberano, el Creador de mi amo Abraham, que me guió por el camino recto, para tomar la hijadel hermano de miSOBERANO para su hijo.

49 Y ahora, si eres favorable y fiel a miSOBERANO, decláramelo; si no, decláramelo también a mí, y me volveré a laderecha o ala izquierda.

50 Y Labán y Bethuel respondieron, y dijeron: La cosa es del Soberano; no podemos decirte ni mal ni bien.

51 He aquí, Rebeca está delante de ti; tómala y vete, y que sea la mujer del hijo de tu SEÑOR, como el Soberano ha dicho.

52 Y tan pronto como el siervo de Abraham escuchó sus palabras, se inclinó a tierra ante el Soberano.

53 Entonces el criado tomó artículos de plata y artículos de oro, y vestidos, y se los dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano ya su madre.

54 ¶ Y comieron y bebieron él y la gente que con él estaba, y durmieron allí. Y se levantaron al día siguiente, y el siervo dijo: Envíame de vuelta a miSOBERANO. 55 y su hermano y su madre dijeron: Deja que la joven se quede con nosotros unos días, como diez; entonces ella se irá.

56 Y él les dijo: No me demoren, porque el Soberano ha hecho feliz mi viaje. Envíame de vuelta, déjame ir a miSOBERANO. 57 Entonces dijeron: Llamemos a la doncella y preguntéle su opinión.

58 Entonces llamaron a Rebeca y le dijeron: ¿Irás tú con este hombre? Y ella respondió:

Iré.

59 Entonces dejaron a su hermana Rebeca, a su nodriza, a su siervo de Abraham y a su pueblo.

60 Y bendijeron a Rebeca y le dijeron: ¡Oh hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y que tu simiente posea la puerta de sus enemigos!

61 Y Rebeca y sus sirvientes se levantaron y montaron los camellos y siguieron a este hombre. Entonces el siervo tomó a Rebeca y se fue.

62 ¶ Ahora Isaac volvía del pozo del Viviente-que-ve; y vivió en el país del Sur.

63 Y salió Isaac a meditar al campo al anochecer; y alzando los ojos miró, y he aquí que venían los camellos.

64 Rebeca también miró hacia arriba; vio a Isaac y se arrojó del camello.

— Porque ella dijo al sirviente: ¿Quién es este hombre que viene al campo a recibirnos? Y el siervo respondió: Él es mi SOBERANO. Y tomó su velo y se fue cubierto.

66 Y el siervo le contó a Isaac todas las cosas que había hecho.

67 Entonces Isaac llevó a Rebeca a la tienda de Sara su madre; y tomó a Rebeca, y ella fue su mujer, y la amó. E Isaac se consoló después de la muerte de su madre.

Capítulo 25: 1-34

1 ¶ Ahora bien, Abraham tomó otra mujer llamada Cetura,

2 la cual le dio luz a Zimran, Jokshan, Medan, Madián, Jishbaki y Shuah.

3 Y Jokshan engendró a Shebay y Dedan. Y los hijos de Dedan fueron: los Ashurim, los Letushim y los Leummim.

4 Y los hijos de Madián fueron: Efa, Efer, Hanoc, Abida, Eldaa. Todos estos son hijos de Cetura.

5 Y Abraham dio todo lo que le pertenecía a Isaac.

6 Pero él dio presentes a los hijos de sus concubinas, y los envió durante su vida lejos de su hijo Isaac, al oriente, a la tierra del oriente. 7 Y todo el tiempo que vivió Abraham fue de cien sesenta y cinco años.

7 Entonces Abraham expiró y murió en una hermosa vejez, anciana y llena de días; y fue reunida su familia.

8 Y lo sepultaron Isaac y Ismael sus hijos en la cueva de Macpelá, en el campo de Efrón hijo de Zohar heteo, que está frente a Mamre;

9 el campo que Abraham había comprado de los hijos de Het. Aquí es donde fue sepultado Abraham, con Sara su esposa. 11 ¶ Después de la muerte de Abraham el Creador bendijo a Isaac su hijo. E Isaac habitaba junto al pozo del Viviente-que-me-ve.

12 Y estos son los descendientes de Ismael hijo de Abraham, que le dio a luz Agata egipcia, sierva de Sara. 13 ¶ Estos son los nombres de los hijos de Ismael, sus nombres según su orden de nacimiento: el primogénito de Ismael, Nebaio; luego Kedar, Abdeel, Mibsam, 14 Mismo, Duma, Massa,

15 Hadar, Thema, Jethur, Naphish y Kedma.

16 Estos son los hijos de Ismael, estos son sus nombres, por sus aldeas y por sus villas: estos fueron los doce príncipes de sus pueblos.

17 Y el tiempo de la vida de Ismael fue de ciento y siete años. Luego expiró y murió y fue reunido con sus pueblos.

18 Y sus hijos habitaron desde Havila hasta Shur, que está frente a Egipto, yendo hacia Asiria. Se establecieron frente a todos sus hermanos.

19 ¶ Y estos son los descendientes de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac.

20 Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca, hija de Betuel el arameo, de Padan-aram, la hermana de Labán el arameo. 21 Y oró Isaac fervientemente al Soberano por su mujer, porque era estéril. Y el Soberano fue movido por sus oraciones; y Rebeca su mujer concibió.

21 Pero los niños se peleaban en su seno, y ella decía: Si esto es así, ¿por qué soy yo? Y fue a consultar al Soberano.

22 Y el Soberano dijo: Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos serán separados desde tu seno. Uno de estos pueblos será más fuerte que el otro; y el mayor servirá al más pequeño. 24 Y llegó el tiempo de dar luz, y he aquí que había dos mellizos en su vientre. 25 El que salió primero era pelirrojo, velludo como una matada de pelo; y llamaron Esáu (peludo).

23 Y después de esto salió su hermano, y su nombre asidaal calcañar de Esav. Llamaron Jacob (suplantador). Y Isaac tenía sesenta años cuando ellos nacieron.

24 Y crecieron los niños. Esáu se hizo diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era un hombre pacífico, parado en tiendas.

25 Y amó Isaac a Esáu; porque la carne de venado era de su agrado; pero Rebeca amaba a Jacob.

26 ¶ Mientras Jacob estaba cocinando un guisado, Esáu vino del campo y estaba cansado.

27 Y Esav dijo a Jacob: Dame entonces de comer de este roux, de esou; porque estoy muy cansado. Por eso se llamó Edom (Rojo).

31 Pero Jacob dijo: Primero vendeme tu primogenitura.

32 Y Esau dijo: He aquí, yo moriré; ¿de qué me sirve la primogenitura?

33 Y Jacob dijo: Júramelo primero. Y él juró; así que vendió su primogenitura a Jacob.

34 Y Jacob dio a Esau pan y potaje de lentejas; y comió y bebió, luego se levantó y se fue. Así que Esau despreció la primogenitura.

Capítulo 26: 1-35

- 1 ¶Y hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que fue en los días de Abraham. Y fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos a Gerar.
- 2 Y se le apareció el Soberano, y le dijo: No desciendas a Egipto; quédate en el país del que te hablaré.
- 3 Habita en esta tierra, y yo estaré con vosotros, y os bendeciré. Porque te daré a ti y a tu descendencia todas estas tierras, y cumpliré el juramento que hice a Abraham tu padre.
- 4 Y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; todas las naciones de la tierra serán bendecidas en tu simiente.
- 5 Porque Abraham obedeció mi voz, y guardó que le mandé, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.
- 6 ¶Y se quedó Isaac en Gerar.
- 7 Y cuando la gente del lugar inquirió de su mujer, él respondió: Ella es mi hermana; por que tuve miedo de decir: Es mi mujer; no se la dio, que los moradores del lugar me mataran a causa de Rebeca; porque tenía un rostro hermoso.
- 8 Y aconteció, cuando había pasado bastante tiempo, que Abimelec rey de los filisteos miró por la ventana, y vio a Isaac jugando con Rebeca su mujer.
- 9 Entonces Abimelec llamó a Isaac y le dijo: Ciertamente, he aquí, ella es tu mujer; y como dijiste: Ella es mi hermana? Isaac le respondió: Porque dije, no debo morir a causa de ella.
- 10 Y Abimelec dijo: ¿Qué has hecho? Alguien del pueblo estuvo muy cerca de abusarte de tu esposa, y no hiciste culpables.
- 11 Y Abimelec dio esta orden a todo el pueblo: Cualquiera que toque a este hombre o a su mujer, morirá.
- 12 ¶Y sembró Isaac en aquella tierra y recogió en aquel año el ciento por uno; porque el Soberano lo bendice.
- 13 Y este hombre se engrandeció, y siguió aumentando, hasta que llegó a ser muy rico.
- 14 Y tenía rebaños de ovejas y rebaños de bueyes, y un gran número de sirvientes; y los filisteos le tenían envidia; 15 Y todos los pozos que tenían los siervos de su padre cavaron en los días de su padre Abraham, los filisteos los cegaron y los llenaron de tierra.
- 15 Y Abimelec dijo a Isaac: Apartate de nosotros; porque te has vuelto mucho más poderoso que nosotros.
- 16 Entonces Isaac partió de allí, acampó en el valle de Gerar y habitó allí.
- 17 Y Isaac volvió a cavar los pozos de agua que habían cavado en los días de Abraham su padre, y los filisteos habían tapado después de la muerte de Abraham; y les dio los mismos nombres que su padre les había dado. 19 Y los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí una fuente de agua viva.
- 18 Mas los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra; y llamó a eso: Esek (disputa) porque habían disputado con él.
- 19 Entonces abrieron otro pozo, por el cual volvieron a pelear; y llamó: Sitna (oposición).
- 20 Así que partió de allí y cavó otro pozo, por el cual no discutieron; ya llamó: Rehobot (anchos), y dijo: Es que el Soberano nos ha puesto ahora anchos, y nosotros daremos fruto en la tierra.
- 21 Y de allí subió a Beerseba. 24 Y el Soberano se le apareció esa noche, y le dijo: YO SOY el Creador de Abraham tu padre; no temas, porque YO SOY contigo; te bendeciré, y multiplicaré tu simiente por amor de Abraham mi siervo.
- 22 Entonces edificó allí un altar, e invocó el nombre del Soberano, y plantó allí su tienda; y los siervos de Isaac abrieron un pozo allí.
- 23 ¶Y vino a él Abimelec de Gerar, con Ahuzat su amigo, y Picol capitán de su ejército. 27 Pero Isaac le dijo: ¿Por qué venís a mí, si me odiáis y me enviáis lejos de ti?
- 28 Ellos respondieron: Vemos claramente que el Soberano está contigo; decimos: Que haya, pues, un juramento solemne entre nosotros, entre nosotros; y que tratemos pacto contigo. 29 Júranos que no nos harás daño, como nosotros no tocamos, y sólo hicimos bien, y te dejaremos ir en paz. Ahora eres bendecido por el Soberano. 30 Y les hizo banquete, y comieron y bebieron.
- 31 Y se levantaron muy de mañana, y se juraron el uno al otro. Entonces Isaac los despidió; ellos se apartaron de él en paz.
- 32 Aconteció que ese mismo día vinieron los siervos de Isaac y le contaron acerca del pozo que habían cavado, y le dijeron: Hemos encontrado agua.
- 33 Y lo llamó Shiba (juramento). Por eso la ciudad se llama Beer-seba (pozo del juramento) hasta el día de hoy.
- 34 Y Esaú, siendo de edad de cuarenta años, tomó por esposas a Judit, hija de Beerí, el heteo, y a Basmath hija de Elón, el heteo; 35 Lo cual causó gran inquietud en la mente de Isaac y de Rebeca.

Capítulo 27: 1-46

- 1 ¶Y aconteció que cuando Isaac envejeció, sus ojos se debilitaron para ver, llamó a Esaú su hijo mayor, y le dijo: ¡Hijo mío! y él respondió: ¡Heme aquí!
- 2 Y dijo: He aquí, soy viejo, y no sé el día de mi muerte.
- 3 Ahora pues, por favor toma tus armas, tu jabal y tu arco, ve al campo y tráeme algo de caza.
- 4 Y prepárame un plato apetitoso, como a mí me gustan; y tráemelo, y yo comeré, para que mi alma se bendiga antes que yo muera. 5 Ahora bien, Rebeca escuchaba, mientras Isaac hablaba.

a Esaú su hijo. Así que Esaú salió al campo a buscar caza y traerla.

5 Y habló Rebeca a su hijo Jacob, y le dijo: He aquí, heído a tu padre hablar con tu hermano Esaú, que quiere:

6 Tráeme algo de caza, y prepárame un plato sabroso para que lo coma, y te bendigo delante del Soberano, antes que muera. 8 Ahora pues, hijo mío, obedeceme voz, para lo que te mandaré.

9 Ve y tráeme las buenas cabras del rebaño, y haré un plato sabroso para tu padre como a él le gustan. 10 Yo llevaré a tu padre, y él lo comerá, y él podrá bendigirme antes de su muerte. 11 Y Jacob respondió a Rebeca su madre: He aquí, Esaú mi hermano es velludo, yo no.

12 Quizás mi padre me probará, que me tendrá por engañador, y traerá sobre mí maldición y no bendición.

13 Y sumadre le dijo: Tu maldición sea sobre mí, hijo mío, sólo obedezcanmi voz y traiganme estos niños.

14 Entonces él fue y los tomó los trajes su madre, y su madre preparó un plato apetitoso de ellos, como le gustaban a su padre.

15 Entonces Rebeca tomó las vestiduras más ricas de Esaú, su hijo mayor, que ella tenía consigo en la casa, y se las puso. Jacob, su hijo menor.

16 Y cubrió sus manos y su cuello, que no tenía pelo, con piel de cabritos.

17 Entonces ella puso el plato apetitoso y el pan que había preparado en la mano de su hijo Jacob.

18 Y vino a su padre y dijo: Padre mío! Y él respondió: Heme aquí, ¿quién eres, hijo mío?

19 Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú tu hijo mayor; Hice que me ordenaste que hiciera. Levántate, por favor, séntate y come conmigo, para que tu alma me bendiga.

20 Y dijo Isaac a su hijo: ¿Cómo puedes, lo hallaste tan pronto, hijo mío? Y él dijo: Es porque el Soberano tu Creador me hizo conocerlo.

21 Y dijo Isaac a Jacob: Acércate, y déjame palpar, hijo mío, para saber si eres mi hijo Esaú o no.

22 Entonces Jacob se acercó a su padre Isaac, quien lo palpó, y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú.

23 Él no lo reconoció, porque sus manos eran peludas, como las manos de Esaú su hermano; y lo bendice.

24 Y él dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y él respondió: Soy yo.

25 Entonces él dijo: Sirveme, para que coma de la caza de mi hijo, para que mi alma te bendiga. Y se lo sirvió y comió. También le trajó vino, y bebió.

26 Entonces Isaac a su padre le dijo: Acércate y bésame, hijo mío.

27 Y él se acercó y lo besó. E Isaac olió el olor de su ropa, y bendijo, y dijo: He aquí, el olor de mi hijo es como el olor de un campo que el Soberano ha bendecido.

28 ¿Que el Creador le dé rocío del cielo y grasa de la tierra, y abundancia de trigo y mosto!

29 ¿Que los pueblos te sirvan, las naciones se inclinen ante ti! Sé el amo de tus hermanos, y que los hijos de tu madre se inclinen ante ti! Cualquiera que sea maldiga, sea maldito, y el que te bendiga, sea bendito!

30 Ya conté que tan pronto como Isaac terminó de bendecir a Jacob, y como Jacob apenas había salido de delante de Isaac su padre, Esaú su hermano volvió a cazar.

31 También preparó un plato apetitoso y lo trajo a su padre, y le dijo: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma. 32 Isaac, su padre, le dijo: ¿quién eres? Y él dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito Esaú.

32 Isaac se apoderó de una emoción extraordinaria; y él dijo: ¿Quién es el que tomó caza y me la trajo? y como antes de que vinieras, y lo bendije, y también él será bendito.

33 Tan pronto como Esaú oyó las palabras de su padre, lanzó un grito y un fuerte llanto amargo. Y dijo a su padre: ¡Bendíceme también a mí, padre mío! 35 Pero él dijo: Tu hermano ha venido con astucia, y tomó tu bendición.

34 Y Esaú dijo: ¿Será porque llamaron Jacob, que ya me ha suplantado dos veces? ¿Tomó mi primogenitura, y he aquí, ahora ha tomado mi bendición. Luego dijo: ¿No has reservado de bendición para mí?

35 Y respondió Isaac a Esaú: He aquí yo el hueso poseedor tuyo, y he dado a todos tus hermanos para que sirvan; ya he provisto de trigo y vino nuevo. ¿Y qué haría yo por ti, hijo?

36 Y Esaú dijo a su padre: ¿No tienes nada más que me bendiga, padre mío? Bendíceme, a mí también, padre mío! Y Esaú alzó su voz y lloró. 39 Y Isaac su padre respondió, le dijo: He aquí, tu habitación será de lagos y de la tierra, del rocío de los cielos arriba.

37 Y portu espada vivirás a tu hermano servirás; pero acontecerá que, andanderrante, romperás su yug y lo pondrás sobre tu cerviz. 38 Y Esaú abominó a Jacob por la bendición que su padre le había dado. Y Esaú dijo a su corazón: Los días del luto por mi padre se acercan; y mataré a mi hermano Jacob.

42 Y le dijeron a Rebeca las palabras de Esaú, su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su segundo hijo, le dijo: He aquí, Esaú tu hermano se vengará de ti matándote.

39 Ahora pues, hijo mío, obedeceme voz: levántate, huye a casa de Labán mi hermano y estarán.

40 Y te quedarás con él por un tiempo,

hasta que la ira de tu hermano haya pasado, y ésta que la ira de tu hermano se aparte de ti, se olvide de lo que le has hecho. Entonces enviaré por tí desde allí. Porque

¿Me privarán de todos en el mismo día?

46 Y Rebeca dijo a Isaac: Tengoasco de la vida, acusa a las hijas de Het. Si Jacob tomare entre las hijas de Het, de entre las hijas de la tierra, una esposa como estas, ¿de qué sirve la

¿A qué?

Capítulo 28: 1-22

1¶ Entonces Isaac llamó a Jacob y lo bendijo, y le mandó, y le dijo: No tomarás mujer de las hijas de Canaán.
2 Levántate, ve a Padan-aram, a la casa de Betuel, padre de tu madre, y toma de allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre.
3 Y que el Creador Todopoderoso os bendiga, os aumente y os multiplique, y seáis asamblea de pueblos!
4 Y que él te dé bendición de Abraham, a ti y a tu descendencia contigo, para que poseas la tierra donde habita; que el Creador le dé a Abraham!
5 Isaac despidió a Jacob, y él se fue a Padan-aram, Labán, hijo de Betuel el arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú.
6 Y Esaú vio que Isaac había bendecido a Jacob, y lo había enviado a Padan-aram para tomar esposa allí, y lo bendijo y le había mandado, y dijo: No tomarás esposa de entre las hijas de Canaán; 7 Y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram. 8 Viendo Esaú que las hijas de Canaán desagradaban a Isaac su padre,
9 Fue Ismael y tomó por esposa (además de las esposas que tenía) a Mahalat, la hija de Ismael, el hijo de Abraham, la hermana de Nebaiot. 10 ¶ Pero Jacob partió de Beerseba y fue a Charan.
11 Y llegó a un lugar donde pasó la noche, porque el sol se había puesto. Entonces tomó una de las piedras del lugar, la hizo junta a su cama y se acostó allí.
12 Entonces tuvo un sueño; y he aquí, una escalera estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí los ángeles del Creador subían y bajaban por ella.
13 Y he aquí, el Príncipe paró sobre ella, y dijo: YOSOY el Príncipe el Formador de Abraham vuestro padre, y el Formador de Isaac; la tierra en que yaciste la dare a tu posteridad. 14 Y vuestra simiente será como el polvo de la tierra; y te extenderás al oeste y al este, al norte y al sur; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra y en tu posteridad. 15 Y he aquí, yo estoy contigo, y te guardaré dondequiera que vayas; yo haré volver a ti a la tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.
16 ¶ Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: ¡Ciertamente el Soberano está en este lugar, y yo no sabía nada de ello!
17 Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terribles es este lugar! ¡Este es el hogar del Creador, y esta es la puerta del cielo!
18 Jacob se levantó muy temprano, y tomó la piedra que había hecho de cabeza, y la erigió como monumento, y derramó aceite sobre su parte superior. 19 Y llamó a aquel lugar Betel (casa del Creador), mientras que antes el pueblo se llamaba Luz.
20 E hizo Jacob voto, diciendo: Si el Creador está conmigo, y me guarda en este viaje que voy, y me da pan para comer y ropa para vestirme,
21 Y déjame volver en paz a la casa de mi padre, el Soberano será mi Hacedor;
22 Y esta piedra, que yo erigí como monumento, será la casa del Creador; todo lo que me déis, os lo diezmaré fielmente.

Capítulo 29: 1-35

1¶ Entonces Jacob partió y fue a la tierra de los orientales.
2 Y él miró y he aquí, vio un pozo en el campo, y allí tres rebaños de ovejas echados junto a él; porque allí abrevaban los rebaños. Y la piedra que tapaba la boca del pozo era grande.
3 Todos los rebaños se juntaron allí; luego se quitó la piedra de la boca del pozo, y se abrevó a los rebaños; luego se volvió a poner la piedra en su lugar, sobre la boca del pozo.
4 Y Jacob dijo a los pastores: Hermanos míos, ¿de dónde sois vosotros? Ellos respondieron: Nosotros somos de Jarán.
5 Y les dijo: ¿Conocéis a Labán, hijo de Nacor? Y ellos respondieron: Nosotros lo conocemos. 6 Ellos dijo: ¿Está bien? Ellos respondieron: Está bien; ya aquí está Raquel, su hija, que viene con la manada. 7 Y dijo: He aquí, aún es pleno día; es tiempo de acorralar el ganado; abrevad las ovejas, y alimentad las.
8 Ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños; luego quitamos la piedra de la boca del pozo, y damos de beber a los rebaños.
9 ¶ Mientras él aún estaba hablando con ellos, llegó Raquel con el rebaño de su padre; porque era pastora.
10 Cuando Jacob vio a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, y las ovejas de Labán, hermano de su madre, vino y removió la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevó las ovejas de Labán, hermano de su madre. 11 Y Jacob besó a Raquel, y alzando la voz, lloró.
12 Y Jacob le dijo a Raquel que él era pariente de su padre, y que él era hijo de Rebeca; y corrió a devolvérselo a su padre.
13 Y tan pronto como Labán oyó hablar de Jacob, el hijo de su hermana, corrió a su encuentro, lo abrazó, lo besó y lo llevó a su casa; y le dijo a Labán todas estas cosas.
14 Y Labán le dijo: Ciertamente tú eres mi hueso y mi carne; y se quedó con él un mes.
15 ¶ Entonces Labán dijo a Jacob: Por ser tú mi hermano, ¿me servirás de balde? Dime cuál será tu salario.
16 Ahora bien, Labán tenía dos hijas, la mayor se llamaba Lea y la menor Raquel.
17 Pero Lea tenía ojos delicados, y Raquel era hermosa de estatura y hermosa de rostro. 18 Y Jacob amaba a Raquel; y él dijo: Siete años te serviré por Raquel tu hija menor.
19 Y Labán respondió: Mejor que te lo déa ti que si sólo doy a otro; Quédate conmigo.
20 Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y sólo le parecieron unos días, porque la amaba.
21 Y Jacob dijo a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, y vendré a ella.
22 Entonces Labán reunió a toda la gente del lugar e hizo un banquete.
23 Y por la tarde tomó a Lea su hija y la trajo a Jacob, quien vino a ella.
24 Y Labán dijo a su sierva Zilpa: Por sierva de Lea su hija.

21 Y por la mañana, aquí, era Lea; y Jacob dijo a Labán: ¿Qué me has hecho? ¿No fue por Raquel que serví en tu casa? ¿Y por qué me engañaste?

22 Laván respondió: No se hace así en este lugar, dar la menor antes que la mayor.

23 Termina la semana esta, y tendremos también la otra, por el servicio que harás conmigo otros siete años.

24 Y así lo hizo Jacob, terminó la semana de ésta; entonces Labán le dio por mujer

Raquel, su hija.

29 Y Labán dio a su sierva Bilha por sierva a Raquel su hija.

30 Así que él también vino a Raquel, y amó a Raquel más que a Lea, y sirvió con Labán otros siete años.

31 ¶ Y viéndolo Soberano que Lea era aborrecida, la hizo fecunda; pero Raquel era estéril.

32 Y Lea concibió y dio luz un hijo, a quien llamó Rubén (¡mira un hijo!). Porque ella dice: El AhBa (Padre) ha mirado mi aflicción; ahora mi esposo me amará.

33 Ella concibió de nuevo, y dio luz un hijo, y dijo: El AhBa (Padre) oyó que yo era aborrecida, y me dio otra vez; ella llamó Simeón (respuesta).

34 Concibió otra vez, y dio luz un hijo, y dijo: Estavez mi marido se unirá a mí; porque leí tres hijos; de ahí que se llame Levi (apego).

35 Concibió otra vez y dio luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré al Soberano; por eso lo llamó Judá (alabanza). Y dejó de tener hijos.

Capítulo 30: 1-43

1 ¶ Entonces Raquel, viendo que no le daba hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana, y dijo a Jacob: Dame hijos; de lo contrario, estoy muerta.

2 Y la ira de Jacob se encendió contra

Raquel, y dijo: ¿Estoy yo en el lugar del Creador que tengo la fecundidad?

3 Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; venid a ella, y darás a luz sobre mis rodillas, y yo también tendré hijos de ella.

4 Entonces ella le dio a Bilha su sierva por mujer; y Jacob vino a ella.

5 Y concibió Bilha, y dio luz un hijo a Jacob. Y Raquel dijo: El Creador me ha hecho justicia, y también me ha

oyó mi voz, y me dio luz un hijo; por eso lo llamó Dan (juez). 7 Y Bilha, la sierva de Raquel, concibió otra vez y dio luz un segundo hijo a Jacob.

8 Y Raquel dijo: He contendido contra mi hermana con las luchas del Creador; incluso tuve la victoria; y ella me llamó Neftalí (mi contienda).

9 Entonces Lea, viendo que había dejado de tener hijos, tomó a Zilpa su sierva y se la dio a Jacob por esposa.

10 Y Zilpa, la sierva de Lea, dio luz un hijo a Jacob.

11 Y Lea dijo: ¡Qué felicidad! Y ella llamó a Gad (felicidad).

12 Y Zilpa, la sierva de Lea, dio luz un segundo hijo a Jacob.

13 Y Lea dijo: ¡Qué feliz soy! porque las niñas me llamarán felices; y ella lo llamó Aser (feliz).

14 Y fue Rubén en tiempo de la siega del trigo, y halló mandrágoras en el campo, y se las trajo a Lea su madre. Y Raquel dijo a Lea: Dame, te ruego, mandrágoras de tu hijo.

15 Y ella le dijo: ¿Es poco que te haya llevado a mi marido, que todavía quieras llevarte las mandrágoras de mi hijo? Y Raquel dijo: ¡Bueno! que duermas conmigo esta noche; cambio de mandrágoras de tu hijo.

16 Y cuando Jacob volvió del campo por la tarde, Lea fue a su encuentro y dijo: Tú vendrás a mí; porque te he alabado por las mandrágoras de mi hijo; y dormí contigo esta noche. 17 Y el Creador escuchó a Lea, y ella concibió y dio luz un quinto hijo a Jacob.

17 Y ella dijo: El Creador me ha dado mi salario por haber dado mi sierva a mi marido; ella llamó a Isacar (haysalario).

18 Lea concibió otra vez y dio luz un sexto

hijo de Jacob.

20 Y Lea dijo: El Creador me ha dado una buena dote; estavez mi esposo vivirá conmigo; porque leí seis hijos. Y ella llamó a Zabulón (morada).

21 Y ella dio luz un hijo, y ella llamó a Dina.

22 Y el Creador se acordó de Raquel, y el Creador la escuchó; ella hizo fructífera.

23 Y concibió y dio luz un hijo, y dijo: Creador ha quitado mi oprobio;

24 Y ella llamó a José (él la quita o la agrega), diciendo: ¡Que el Soberano me añada otro hijo más!

25 ¶ Y cuando Raquel hubo dado a luz a José, dijo Jacob a Labán: Dame permiso para ir a mi lugar a mi tierra.

26 Dame mis mujeres y mis hijos por quienes te he servido, y déjame ir; porque sé que el servicio que os he hecho.

27 Y Labán le respondió: Te ruego que he hallado gracia ante tus ojos; porque adviértelo el Soberano me bendijo por causa de ti.

28 Entonces él dijo: Fijame un salario, y yo te lo daré.

29 Y élle respondió: Tú sabes cómo te serví, y qué fuerte tu ganado conmigo.30 Porquelo que tuvisteantes demí fuepoco; pero desde entonces ha aumentadouncho, y eSoberano te bendigo desde que puse upie entu casa; y ahora, ¿cuándtrabajaré yo también para míasa?

31 Y Labánle dijo: ¿Qué te haré? Y Jacob respondió: Nome darás nada. Aún apacentaré tusebaños, y los cuidaré, si haocisto por mí:

32 Pasaré hoy entrados tusebaños; quitad todanimal moteado y moteado y todoanimal negro delos corderos, y todomoteado y moteado dles machoscabrios; y seráni salario.

33 Y mijusticia dará testimonio de mí eref futuro delante de vosotros cuando reconozcáismi salario. Todo loque no fuere moteado moteado entrós machoscabrios, y negro entrós corderos, habrá sido robado, sbe encuentra en mi casa.

34 Entonces Labán dijo: ¡Bien! que sea como dices.

35 Y enel mismo día apartó los machoscabrios rayados y manchados, y todos machoscabrios moteados y manchados todo lo que tenía blanco yodo loque era negro entre los corderos; y los encomendó sas hijos.

36 Y puso el espacio de tres días de camino entre él y Jacob. Y Jacob estaba apacentando el resto de los ebaños de Labán.

37 ¶ Entonces Jacob tomó ramas verdes de álamo de almendroy de plátano y les hizo rayas blancas descubriendo lo blanco que había en las ramas.

38 Y puso las ramas que había descortezado, en los abrevaderos, en los abrevaderos donde venían a beber las ovejas, delante de las ovejas; y entraron en celo cuando vinieron a beber.39 las ovejas, pues, entraban en celo de vista de las ramas, y parían corderos rayados, picoteados y moteados.

39 Y Jacob repartió los corderos y puso las ovejas del rebaño de Labán delante de las rayadas y todas las negras; y separó sus rebaños, y no los puso con los ebaños de Labán.

40 Y aconteció que cada vez que la oveja vigorosa entraba en celo, Jacob ponía las ramas delante de los ojos del rebaño en los pesebres, para que entraran en celo con sucursales.

41 Pero cuando las ovejas estaban débiles, no se las vistió. Demodo que los corderos débiles fueron para Labán, y los fuertes para Jacob. 43 Y estombre se hizo sumamentico, y tenía muchas vacas, siervas y sirvientes, camellos y asnos.

Capítulo 31: 1-55

1 ¶ Y oyó Jacob los discursos de los hijos de Labán, diciendo: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, es dado que era de nuestro padre que le quirió toda esta riqueza.

2 Y Jacob se fijó en el rostro de Labán; y he aquí ya no era para él como antes. Y el príncipe dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y yo estaré contigo. usted. 4 Entonces Jacob mandó decir a Raquel y a Lea que vinieran al campo a su rebaño.

5 Y ellas dijo: Veo que el rostro de vuestro padre ya no está hacia mí como antes; pero el Creador de mi padre estaba conmigo, y vosotros mismos sabéis que he servido a vuestro padre toda mi fuerza.

7 Y tu padre se burló de mí; cambió mi salario diez veces; pero el Creador no permitió que me hiciera daño.

8 Cuando dijo así: El picoteo será vuestro salario, todas las ovejas se convirtieron en corderos picoteados. Y si dijere así: Los rayados serán vuestro salario, todas las ovejas se harán corderos rayados.

9 Así que el Creador tomó el ganado de tu padre y me dio a mí.

10 Porque sucedió que cuando las ovejas entraron en celo alcé mis ojos y vi en sueño que los cameros que cubrían a las ovejas estaban arañados, picoteados y marcados.

11 Y el ángel del Creador me dijo en un sueño: ¡Jacob! Y yo respondí: Aquí estoy!

12 Y él dijo: Alza vuestros ojos, y he aquí todos los cameros que cubren a las ovejas están arañados, picoteados y marcados. Porque vi lo que te hace Labán.

13 YO SOY el Creador de Betel, donde angustie un monumento, donde me hiciste un voto. Ahora, levántate de esta tierra y regresa a la tierra de tu parentela.

14 Entonces Raquel y Lea respondieron y le dijeron: ¿Tenemos todavía parte de heredad en la casa de nuestro padre?

15 ¿No nos ha tratado como extraños, ya que nos vendió y se comió nuestro dinero?

16 Porque todas las riquezas que el Creador le quitó a nuestro padre son nuestras y de vuestros hijos.

Así que ahora, haz lo que el Creador te haya dicho.

17 ¶ Entonces Jacob se levantó, y puso a sus hijos y a sus mujeres sobre los camellos. 18 Y le quitó todos sus ganados y toda la propiedad que había adquirido, su ganado privado, que adquirió en Padan-aram, para venir a Isaac su padre a la tierra de Canaan.

19 Ahora bien, Labán había ido a rasquilar sus ovejas, y Raquel robó a su hermano de su padre.

20 Y Jacob abandonó a Labán el arameo, sin decirle que quería irse.

21 Y partió, él y todo lo que le pertenecía; y se levantó, y cruzó río, y fue hacia el monte de Galaad.

22 Y al tercer día le dijeron a Labán que Jacob había huido.

23 Tomó, pues, consigo a sus hermanos, y lo siguió por siete días de camino, y se reunió con él en el monte de Galaad.

24 Pero el Creador vino a Labán en un sueño de noche y le dijo: Guárdate de decir nada a Jacob, ni bueno ni malo.

25 ¶ Entonces Labán alcanzó a Jacob. Y Jacob había plantado su tienda en la montaña. Y Labán entendió la suya con sus hermanos en el monte de Galaad.

26 Y Labán dijo a Jacob: ¿Qué has hecho? Me angustaste y te llevaste a mis hijas como prisioneras de guerra.

27 ¿Por qué huiste en secreto, y me angustaste, y no me dijiste? y os haré volver con alegría con cánticos, con pandero y arpa.

28 ¡Y no me dejaste besar a mis hijos y a mis hijas! Actuaste con locura.

29 Tengo poderen mimano parahacerte daño,pero elCreador detu padreme hablóanoche, diciendo.Guárdate de decir nada a Jacob,mi buenoni malo.

30 Y ahora tñas ido,porque añorabas lacasa de tñ padre; pero,¿por qué me hasrobado mis dioses?

31 Y Jacob respondió,y dijo a Labán,Fue porquetemía en mí mismo que me quitarías tus hijas.

32 Pero aquel comi quien halléstus dioses no vivirá en presenciade nuestros hermanos, examínale que hayen micasa, y tómalo. Pero Jacob no sabía q Raquel lo había robado.

33 Entonces Labán entró en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, y no lo halló. Entonce salió de la tienda de Lea, y entró en la tienda de Raquel.

34 Pero Raquel tomó dos terafines, los puso en la silla del camello, y se sentó sobre ellos, y Labán revisó toda la tienda, y no los halló.

35 Y ella dijo supadre: Nose enoje mi Soberano para que yo no pueda levantarme delante de él, porque tengo que solían tener las mujeres. Y buscó; pero no encontró terafín.

36 Entonces Jacob se enojó y peleó con Labán; y Jacob respondió y dijo: ¿Cuál es mi crimen? ¿Cuál es mi pecado, que me has perseguido con tanta seriedad?

37 ¿Por qué registraste todos mis equipajes? ¿Qué encontraste de todos mis objetos en tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y de tus hermanos, y sepan jueces entre nosotros dos.

38 He estado con vosotros veinte años; tus ovejas y tus cabras no han abortado; yo he comido los cerros de tus ovejas.

39 No os traje bestias despedazadas, yo mismo sufrí la pérdida. Reclamaste de mí lo que había sido robado de día, yo que había sido robado de noche.

40 El calor me consumió de día, el frío de noche; y el sueño huyó de mis ojos.

41 Hace veinte años que estoy en tu casa; Te he servido aatorce años por tus dos hijas, y seis años por tus ganados, y has cambiado mi salario diez veces.

42 Si el Hacedor de mi padre el Hacedor de Abraham y el Hacedor de Isaac no hubieran sido conmigo, ciertamente me habrías enviado ahora vacío. Creador, mírame, ¿aflicción y obra de mis manos; y anoche hizo justicia. 43 Y Labán respondió y dijo a Jacob: Estas hijas son mis hijas, estos niños son mis hijos, y estos rebaños son mis rebaños, y todo lo que ves es mío. ¿Y qué haría yo hoy con mis hijas, o con los hijos que han dado luz? 44 Ahora pues, venid, hagamos un pacto y sirvamos como testimonio entre tú y yo.

43 Y Jacob tomó una piedra y la erigió como monumento.

44 Y Jacob dijo a sus hermanos: Recoged piedras. Y tomaron piedras, hicieron de ellas un montón, y comieron allí sobre el montón.

45 Y Labán lo llamó Galed (montón de testimonio). Y Labán dijo: Este majano es hoy un testigo entre tú y yo. Yo se lo llamo venado.

46 Y también Mitzpah (puesto de vigilancia), porque Labán dijo: Que el Soberano me guarde a mí y a ti, cuando nos hayamos apartado el uno del otro.

47 Si maltratas mis hijas y a otras mujeres además de mis hijas, nadie será testigo entre nosotros. ¡Verás el Creador quien será testigo entre tú y yo.

48 Y Labán dijo a Jacob: He aquí este montón de piedras; aquí está el monumento que he erigido entre tú y yo.

49 Testigo es este majano, testigo es este monumento, de que yo no pasaré de este majano cuando venga vosotros, y vosotros no pasaréis de este majano cuando yo venga a mí, hacemos daño unos a otros.

50 ¡Que el Hacedor de Abraham y el Hacedor de Isaac, el Hacedor de tu padre, juzgue entre nosotros! ¡Yo juro por Aquel quien Isaac tu padre temía. 54 Y Jacob ofreció un sacrificio en la montaña; e invitó a sus hermanos a comer el pan. Así que comieron el pan, y pasaron la noche en la montaña.

55 Y Labán se levantó temprano en la mañana, besó a sus hijos y a sus hijas, y los bendijo, y se fue. Así que Labán volvió a casa.

Capítulo 32:1-32

1 Y Jacob siguió su camino, y los ángeles del Creador le salieron al encuentro.

2 Y Jacob dijo, cuando lo hubo visto: ¡Estes son el campamento del Creador! ¡Famé a aquel lugar Mahanaim (ambos lados).

3 Y Jacob envió mensajeros delante de él, a Esau su hermano a la tierra de Seir, a los campos de Edom.

4 Y les mandó, diciendo: Así hablaréis a Esau mi SOBERANO: Así ha dicho tu siervo Jacob: He sido extranjero con Labán, y he sido extranjero allí hasta ahora.

5 Y tengo bueyes y asnos, ovejas, siervos y siervas; y envío a anunciarla mi SOBERANO, para hallar favor ante vuestros ojos.

6 Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Hemos venido tu hermano Esau; y él también sale a tu encuentro con cuatrocientos hombres.

7 Entonces Jacob estaba aterrado y lleno de angustia, y dividió el pueblo que estaba con él, y las ovejas, y los bueyes, y los camellos, en dos campamentos, y dijo:

8 Si Esau ataca uno de los campamentos, lo derriba, el campamento que queda puede escapar.

9 Entonces dijo Jacob: ¡Creador de mi padre Abraham, y Creador de mi padre Isaac! Creador que me dijiste: Vuelvete a tu tierra, ya tu parentela, y yo te haré bien;

10 No soy digno de menor de tus favores, ni de toda la verdad que has mostrado a tu siervo; porque he pasado el Jordán con mi vara, y ahora formo dos campamentos.

11 Librame, te ruego, de la mano de mi hermano, de la mano de Esau, porque temo que venga y me hiera a mí, ya la madre con los niños.

12 Sin embargo, dijiste: Ciertamente te haré bien, y haré que tu descendencia sea como arena del mar, que no se puede contar a causa de su gran número.

13 Y dormí allí, y tomé de lo que tenía en la mano presente para Esau su hermano: 14 Doscientas abras y veinte cabras, doscientas ovejas y veinte cerros,

14 Treinta camellas lactantes con sus crías, cuarenta vacas y diez toros, veinte asnas y diez asnos jóvenes.

15 Y pusieron manos de sus siervos a una manada separada, y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí, y poned distancia entre una manada y otra.

16 Y mandó al primer nacido: Cuando Esaú mi hermano te encuentre, y te pregunte: ¿De quién eres, adónde vas, y de quiénes son estas bestias que tienes delante?

17 Dirás: Tu siervo Jacob me envía. Esaú mi SOBERANO y aquí él mismo viene después de nosotros.

18 Y dio la misma orden al segundo, al tercero y a todos los que iban tras los rebaños, diciendo: Hablaréis esta lengua a Esaú cuando os halléis con él. Y dirás: Aquí está incluso tu siervo Jacob viniendo detrás de nosotros. Porque se dijo sí mismo: Lo apaciguaré con este presente que me trae delante de mí, y después de eso veré a su rostro; tal vez me dará la bienvenida favorablemente.

19 El presente, pues, iba delante de él, pero pasó la noche en el campamento.

20 Y se levantó aquella noche, tomó a sus dos siervas y a sus once hijos, y pasó el vadado Jaboc.

21 Entonces él los tomó y los llevó al otro lado del arroyo. También transmitió lo que tenía.

22 Ahora bien, Jacob se quedó solo; y luchó con él un varón hasta que amaneció.

23 Y viendo éste que no podía vencerlo, tocó el encaje de su cadera; y la articulación de la cadera de Jacob se deslució, mientras luchaba con él.

24 Y aquel hombre le dijo: Déjame ir, porque ha amanecido. Pero él dijo: Note dejaré ir anenos que me bendigas.

25 Y él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? y él respondió: Jacob.

26 Entonces él dijo: Tu nombre será más Jacob, sino YaShaRaHaLa (Israel) (que luchan con el Creador); porque habías luchado con el Creador con los hombres, y habías vencido. 29 Y Jacob le preguntó: y dijo: Dime tu nombre, por favor. Y él respondió: ¿Por qué preguntas mi nombre? Y le bendice allí.

27 Y Jacob llamó al lugar, Peniel (rostro del Creador); porque, dice he visto al Creador cara a cara y mi alma ha sido liberada.

28 Y salió así para él tan pronto como hubo pasado Peniel y cojeaba de la cadera.

29 Por tanto, hasta el día de hoy, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no comen el músculo del muslo, que está en el encaje de la cadera, porque aquel hombre tocó el encaje del muslo de la cadera de Jacob, el músculo del muslo.

Capítulo 33:1-20

1 Y alzó Jacob sus ojos y miró. He aquí, Esaú venía, cuatrocientos hombres con él. Así que dividió a los niños entre Léa y Rachel y los dos sirvientes.

2 Y puso a las siervas y a sus hijos a la cabeza; Léa y sus hijos a continuación y Rachel y Joseph en la última fila.

3 En cuanto a él, pasó junto a ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó junto a su hermano.

4 Pero Esaú corrió a su encuentro y lo besó, y se echó sobre su cuello, y lo besó, y lloraron.

5 Entonces alzó los ojos y vio a las mujeres y a los niños y dijo: ¿Quién te es allí? Y él respondió: Estos son los hijos que el Creador me ha concedido a tu siervo.

6 Y se acercaron las siervas, ellas y sus hijos y adoraron.

7 También se acercó Lea y sus hijos y adoraron. Entonces subieron José y Raquel y se inclinaron.

8 Y Esaú dijo: ¿Qué harás con todo este campamento que he encontrado? Y él respondió: Es para hallar gracia a los ojos de mi SOBERANO.

9 Y Esaú dijo: Tengo abundancia, hermano mío. Quédate con lo que es tuyo.

10 Y Jacob respondió: No, por favor, si he hallado gracia en tus ojos, aceptarás mi ofrenda de hermano, ya que he visto tu rostro como quise el rostro del Creador, y me has recibido favorablemente.

11 Acepta, te lo ruego, mi presente que te ha sido ofrecido, porque el Creador me ha colmado de gracias, y lo tengo. Así que no presioné tanto que lo aceptó.

12 Y Esaú dijo: Vayamos y caminemos; y caminaron delante de él.

13 Y Jacob le dijo: Mi Soberano sabe que los niños son delicados; estoy cargado de ovejas y vacas lactantes; si son presionados por mí solo, día tras día, la manada morirá.

14 Pase mi Soberano, te ruego, delante de su siervo, yo avanzaré muy despacio, al paso del ganado que está delante de mí, y al paso de los niños hasta que llegara mi SOBERANO, en Seir.

15 Y Esaú dijo: Te ruego que me hagas habitar contigo algunos de los varones que están conmigo. Y él respondió: ¿Por qué eso? ¿Que halle gracia ante los ojos de mi SOBERANO! 16 Y Esaú volvió a aquel día por su camino a Seir.

16 Pero Jacob fue a Sucot, y edificó una casa, e hizo cabañas para su ganado; por eso llamó al lugar Succoth (cabañas).

17 Y Jacob vino de Padan-aram y salvó a la ciudad de Siquem, en la tierra de Canaán; y acampó delante de la ciudad.

18 Y compró de mano de los hijos de Hemor, padre de Siquem, por piezas de plata porción del campo donde había puesto su tienda. 20 erigió allí un altar lo llamó El-Elohe YaShaRaHaLa (Israel) (el Poderoso es el Creador de YaShaRaHaLa (Israel)).

Capítulo 34:1-31

1 Ahora bien, Dina, la hija que Lea le había dado a Jacob, salió a ver a las hijas de la tierra.

2 Y Siquem, hijo de Hemor, el heveo, príncipe de la tierra, la vio y se la llevó, se acostó con ella y la violó.

3 Y su alma se unió a Dina, la hija de Jacob, y amó a la doncella, y habló al corazón de la doncella. Y habló Siquem a su padre Hemor, y le dijo: Dame esta doncella, por mujer.

5 Ahora Jacob oyó que había deshonrado a Dina hija, pero sus hijos estaban en el campo con su ganado y Jacob estuvo en silencio hasta su regreso. 6 Pero Hem, padre de Siquem, salió a Jacob para hablar con él.

7 Y los hijos de Jacob volvieron del campo tan pronto como vieron la cosa y estos hombres se entristecieron y se enojaron mucho por la infamia que Siquem había cometido en YaShaRaHaLa (Israel), en acostándose con la hija de Jacob, lo cual no debía hacerse.

8 Y les habló Hemor, diciendo: El alma de Siquem, mi hijo, está unida a vuestra hija; dádsela, por favor, por mujer.

9 Y vencon nosotros; nos daréis vuestras hijas, y tomaréis para vosotros las nuestras. 10 Y habitarás con nosotros; y la tierra estará a vuestra disposición para que habitéis allí y tráfico, y adquieris propiedades en el mismo.

11 Y Siquem dijo al padre y a los hermanos de la doncella: Dale yo gracia ante vuestros ojos; tedaré lo que me digas.

12 Dame una grandote y muchos regalos, y te los daré como amigas; perdame a la joven por esposa.

13 Entonces los hijos de Jacob respondieron con astucia a Siquem y a Hemor su padre; ellos hablaron así, porque él había deshonrado a Dina hermana. 14 Ellos dijeron: Una cosa es que no podemos hacer sino dar nuestra hermana a un hombre circunciso; porque eso sería un reproche para nosotros.

15 No consentiremos en que pida menos que hagamos con vosotros, circuncidando a todos los varones entre ti.

16 Entonces daremos vuestras hijas para nosotros; habitaremos con vosotros, y seremos uno solo pueblo.

17 Pero si no nos escuchas y te circuncidas, tomaremos a nuestra hija y nos iremos. 18 Y sus palabras agradaron a Hemor y a Siquem hijo de Hemor.

19 Y el joven no se demoró en hacer la cosa; porque la hija de Jacob le agradaba. Ahora era él respetado de toda la casa de su padre. 20 Entonces vinieron Hemor y Siquem su hijo a la puerta de la ciudad, y habló a los habitantes de la ciudad, diciendo:

21 Este pueblo es pacífico con nosotros; que habiten en el campo y comercien allí. Y he aquí, la tierra es bastante ancha para ellos; tomaremos sus hijas por esposas, dar anuestras hijas.

22 Pero ellos no consentirán en habitar con nosotros, para ser uno solo pueblo a menos que se circunciden todos los varones entre nosotros, como ellos mismos son circuncidados.

23 ¿No serán nuestros sus ganados, sus bienes y todos sus ganados? Démosles eso y dejemos que se queden con nosotros.

24 Y todos los que salían por la puerta de su ciudad obedecieron a Hemor y a Siquem su hijo, y todo varón que salía por la puerta de la ciudad fue circuncidado.

25 Ya aconteció que al tercer día, cuando estaban enfermos, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada y cayeron sobre la ciudad con seguridad y mataron todos los machos.

26 Y cortaron a filo la espada a Hemor y a Siquem su hijo; y tomaron a Dina de la casa de Siquem y salieron.

27 Los hijos de Jacobayeron sobrados heridos y saquearon la ciudad, porque su hermana había sido deshonrada.

28 Y tomaron sus vacas, sus bueyes y sus asnos, que estaban en la ciudad y en el campo;

29 Se llevaron y saquearon todos sus bienes, y todos sus niños pequeños, y sus mujeres, y todo lo que había en las casas.

30 Entonces Jacob dijo a Simeón y a Leví: Me habéis perturbado haciéndome mal olorentre los habitantes de la tierra, entre los cananeos y los ferezeos. Y yo solo tengo un pequeño número de hombres; se juntarán contra mí, y me derribarán y será destruido, yo y mi casa.

31 Ellos respondieron: ¿Debemos batar a nuestra hermana como una prostituta?

Capítulo 35: 1-29

1 Y el Creador dijo a Jacob: Levántate, sube a Betel, y quédate allí y haz allí un altar al Creador que se apareció cuando huías delante de tu hermano Esaú.

2 Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que estaban con él: Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, purificaos, y mudaos de ropa;

3 Levantémonos y subamos a Betel, y hagamos allí un altar al Creador que me respondió en el día de mi angustia y que estuvo conmigo en mi camino.

4 Entonces le dieron a Jacob todos los dioses extranjeros que tenían, los aretes que tenían en las orejas; Jacob los enterró debajo de la encina que estaba cerca de Siquem.

5 Luego se fueron. Y el Creador infundió terror en las ciudades que estaban alrededor de ellos; y no persiguieron a los hijos de Jacob.

6 Y vino Jacob a Luz, que está en la tierra de Canaán, que es Betel, el lugar donde el pueblo que con él estaba.

7 Y edificó allí un altar y llamó al lugar: El Bethel (Creador de Beth-el) porque allí se había aparecido el Creador, cuando huía de delante de su hermano.

8 Y murió Débora, la nodriza de Rebeca; fue sepultada debajo de Betel, debajo de la encina, que se llamaba Allon-bacu (encina de lágrimas).

9 Y el Creador se apareció de nuevo a Jacob, cuando venía de Padan-aram; y lo bendice.

10 Y el Hacedor le dijo: Tu nombre Jacob ya no te llamará Jacob, sino YaShaRaHaLa (Israel) será tu nombre. Y lo llamó YaShaRaHaLa (Israel).

11 Y el Creador le dijo: **YO SOY** el Creador Todopoderoso: crece y multiplicate. De tí nacerá una nación, una multitud de naciones; reyes saldrán de tus lomos. 12 Y yo daré la tierra que da Abraham y a Isaac, y daré esta tierra a tu descendencia después de tí.

13 Y el Creador subió de aquel lugar donde le había hablado.

14 Y Jacob erigió un monumento en el lugar donde le había dicho, un monumento de piedra, y lo roció y derramó aceite sobre él. 15 Y Jacob llamó al lugar donde el Creador le había hablado, Bethel (casa del Creador).

14 Y partieron de Betel, y aún quedaba un espacio de tierra para llegar a Efrata, cuando Raquel dio a luz; y tuvo gran dificultad para dar a luz.

15 Y como tenía gran dificultad para dar a luz, la partera le dijo: No temas, que todavía tienes un hijo.

16 Y cuando exhaló su espíritu, porque murió, llamó su nombre Benoni (hijo de mi dolor); pero su padre lo llamó Benjamín (hijo de la derecha). 19 Y murió Raquel, y fue sepultada en el camino a Efrata, que es Belén.

17 Y Jacob erigió un monumento sobre su sepultura, el monumento de la tumba de Raquel, que sigue en pie hoy.

18 Entonces YaSharaHaLa (Israel) partió y plantó su tienda más allá de Migdal-Eder (torre del baño).

19 Y sucedió que mientras YaSharaHaLa (Israel) habitaba en esa tierra, vino Rubén y durmió con Bilhah la concubina de su padre; y YaSharaHaLa (Israel) se enteró. Ahora Jacob tenía once hijos.

20 Los hijos de Lea: Rubén, el primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

21 Los hijos de Raquel: José y Benjamín. 25 Los hijos de Bilhah la sierva de Raquel: Dan y Neftalí.

22 Y los hijos de Zilpah la sierva de Lea: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob, que le nacieron en Padan-aram.

23 Y vino Jacob a Isaac su padre en Mamre, en Quiriat-arba, que es Hebrón, donde habían habitado Abraham e Isaac.

24 Y fueron los días de Isaac ciento ochenta años.

25 (35-28) E Isaac expiró y murió, y fue reunido con su pueblo, viejo y lleno de días; y Esaú y Jacob sus hijos lo sepultaron.

Capítulo 36: 1-43

1 ¶ Estos son los descendientes de Esaú, que es Edom.

2 Esaú tomó sus esposas de entre las hijas de Canaán: Ada, hija de Elón, el heteo, y Aholibama, hija de Ana, hija de Zibeón, el heteo. 3 También tomó a Basmat, hija de Ismael, hermano de Nebaiof.

3 Ada dio a luz a Esaú Elifaz, y Basmat dio a luz a Reuel.

4 Y Aholibama dio a luz a Aleus, Jaalam y Coré. Estos son los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán.

5 Y Esaú tomó a sus mujeres, a sus hijas y a todas las personas de su casa, y sus ovejas, y todo su ganado y todo el bierque que había adquirido en la tierra de Canaán; y se fue a otro país lejos de su hermano Jacob.

6 Porque sus posesiones eran demasiado grandes para que habitaran juntos, y la tierra donde habitaban no podía contenerlos, a causa de sus rebaños.

7 Y Esaú habitó en el monte Seir. Esaú es Edom.

8 ¶ Y he aquí los descendientes de Esaú, padre de los idumeos, sobre el monte Seir. 10 Estos son los nombres de los hijos de Esaú Elifaz hijo de Ada, mujer de Esaú; Reuel, hijo de Basmat, mujer de Esaú.

9 Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gaetamy y Cenaz.

10 Y Timna fue concubina de Elifaz hijo de Esaú, y dio a luz a Amalec para Elifaz. Estos son los hijos de Adam y mujer de Esaú.

11 Y estos son los hijos de Reuel: Nahath y Zera, Samma y Mizza. Estos fueron los hijos de Basmat, mujer de Esaú.

12 Y estos fueron los hijos de Aholibama, hija de Ana, hija de Zibeón, y mujer de Esaú: ella dio a luz a Esaú Jaalam y Coré.

13 Estos son los jefes de los hijos de Esaú: hijo de Elifaz, el primogénito de Esaú: el jefe Temán, el jefe Omar, el jefe Zefo, el jefe Cenaz,

14 El jefe Coré, el jefe Gaetham, el jefe Amalek. Estos son los jefes de Elifaz en la tierra de Edom; estos son los hijos de Ada.

15 Y estos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: el jefe Nahath, el jefe Zera, el jefe Shamma, el jefe Mizza. Estos son los jefes de Reuel en la tierra de Edom, estos son los hijos de Basmat, mujer de Esaú.

18 Y estos son los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: el jefe Jaalam, el jefe Coré. Estos son los jefes de Aholibama, hija de Ana, esposa de Esaú. 19 Estos son los hijos de Esaú, que es Edom, y estas son sus cabezas.

16 ¶ Estos son los hijos de Seir de Horien, que habitaron en la tierra: Lotán Sobal, Zibeón, Ana Disón, Etsar y Disán.

17 Estos son los jefes de los horeos, hijos de Seir en la tierra de Edom.

18 Y los hijos de Lotán fueron: Hori y Hemán; y Timnah era la hermana de Lothan. 23 Y estos son los hijos de Sobal: Alván, Manahat, Ebal, Shefo y Onam.

19 Y estos son los hijos de Zibeón: Aijah y Ana. Fue Ana quien encontró las fuentes termales en el desierto, mientras apacentaba los asnos de Zibeón, su padre.

20 Y estos son los hijos de Ana: Disón y Aholibama, hija de Ana.

21 Y estos son los hijos de Dishon: Hemdan, Eshban, Jithran y Keran.

22 Estos son los hijos de Etsar: Bilhan, Zaavany Akan.

23 Estos son los hijos de Dishan: Utsy Aran. 29 Estos son los jefes de los horeos: el jefe Lotán, el jefe Sobal, el jefe Zibeón, el jefe Ana, 30 el jefe Disón, el jefe Etsar, el jefe Disán. Listo los jefes de los horeos, los jefes que tenían en la tierra de Seir.

24 Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinara sobre los hijos de YaSharaHaLa (Israel):

25 Bela, hijo de Beor, reinó en Edom, y el nombre de su ciudad fue Dinhaba.

26 Y Bela murió; y reinó en su lugar Jobab hijo de Zera de Botzra.

27 Y murió Jobab; y reinó en su lugar Husam de la tierra de los temanitas.

28 Y murió Jusham; y reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad; derrotó a Adad en los campos de Moab, y el nombre de su ciudad era Avith.

29 Y Hadad murió; y Samlad Masreka reinó en su lugar.

30 Y Samla murió; y reinó en su lugar Sadeh Rejobot del río.

31 Y murió Saúl; y reinó en su lugar Baal-hanan hijo de Acbor.

32 Y murió Baal-Hanan hijo de Acbor; y reinó Hadar en su lugar, y el nombre de su ciudad era Paú, y el nombre de su mujer Mehetabeel, hija de Matred, hija de Mezaab.

33 Y estos son los nombres de los jefes de Esaú, por sus familias, por sus lugares, por sus nombres: el jefe Timnah, jefe Alva, jefe Jeteth, jefe Aholibama, jefe Elahel, jefe Pinon, jefe Kenaz, jefe Theman, jefe Mibzar,

43 Jefe Magdiel, jefe Iram. Estos son los príncipes de Edom, según sus habitaciones en la tierra de su posesión. Este es Esaú, el padre de los idumeos.

Capítulo 37:1-36

1 Y habitó Jacob en la tierra donde habitó su padre, en la tierra de Canaán. 2 Esta es la historia de los descendientes de Jacob. José, diecisiete años, estaba apacentando los rebaños de sus hermanos; y fue pastor con los hijos de Bilha, con los hijos de Zilpa, las mujeres de su padre. Y José contaba a su padre sus malos discursos.

3 Ahora YaSharaHaLa (Israel) amaba a José más que a todos sus otros hijos, porque él era el hijo de su vejez; y se hizo un manto de varios colores.

4 Pero sus hermanos, viendo que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, lo aborrecieron y no podían hablarle con dulzura. 5 Y José tuvo un sueño, y se le hizo saber a sus hermanos, y ellos lo odiaron aún más.

6 Entonces ellos dijo: Oíd, osuego, este sueño que he tenido.

5 He aquí, estábamos atando gavillas en medio del campo. Y he aquí, mi gavilla se levantó y se paró; y he aquí, las gavillas se doblaron y cayeron delante de mi gavilla.

6 Entonces sus hermanos dijeron: ¿Reinarás tú sobre nosotros? ¿O nos gobernarás? Y odiaron aún más por sus sueños y por sus palabras.

7 Tuvo aún otro sueño, y lo contó a sus hermanos, y dijo: He aquí, he tenido otro sueño. Y he aquí, el sol, la luna y once estrellas se inclinaron ante mí.

8 Y lo contó a su padre y a sus hermanos; pero su padre reprendió, y dijo: ¿Qué significa este sueño que has tenido? ¿Tendremos que venir, y yo y tus hermanos, postrarnos en aterrizamiento frente a tí?

9 Y sus hermanos estaban celosos de él; pero su padre retuvo estas cosas.

10 Y entonces sus hermanos fueron y apacentaron los rebaños de su padre en Siquem.

11 Y YaSharaHaLa (Israel) dijo a José: ¿Tus hermanos no apacientan los rebaños en Siquem? Ven, déjame enviarte a ellos. Y él respondió: Heme aquí. 12 Y él le dijo: Ve, pues; ver cómo están tus hermanos y cómo están los rebaños, infórmame. Entonces le envió fuera del valle de Hebrón, y vino a Siquem.

12 Un hombre encontró vagando por el campo a este hombre, y le dijo: ¿Qué buscas?

13 Y él respondió: Busco a mis hermanos; dime por favor, dónde pastan.

14 Y el hombre dijo: Se han ido de aquí; porque lesí decir: Vayamos a Dothain. Entonces José fue tras sus hermanos y los encontró en Dothain.

15 Y ellos lo vieron de lejos. Y antes que estuviera cerca de ellos, conspiraron contra él para matarlo. 16 Y se decían unos a otros: He aquí, viene este soñador.

16 Ahora, pues, venid, matémosle, y échemosle en un acisterna, y diremos que le ha devorado una fiera; y veremos qué será de sus sueños.

17 Pero Rubén oyó esto, y libró de sus manos, y dijo: No le quitemos la vida.

18 Entonces Rubén les dijo: No derraméis sangre; arrojadlo a este pozo que está en el desierto, y no le pongan mano. Era para librarlo de sus manos, para restaurarlo a su papá.

19 Y cuando José vino a sus hermanos, ellos lo despojaron de su manto, del manto de varios colores que estaba sobre él. 24 Y lo apresaron y lo echaron en el pozo. Pero el pozo estaba vacío y no había agua.

25 Entonces se sentaron a comer pan. Y alzando sus ojos miraron, y he aquí una caravana de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos, cargados de especias aromáticas, bálsamos y de mirra, iban a llevar a Egipto. 26 Y Judá dijo a sus hermanos: ¿De qué nos sirve matar a nuestro hermano y ocultar su sangre?

27 Venid, y vendámoslo a los ismaelitas, y nosea nuestro hermano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra carne. Y sus hermanos le obedecieron.

28 Y al pasar los mercaderes mediantes, dispararon y sacaron a José del pozo y vendieron a José por veinte piezas de plata a los ismaelitas, quienes lo llevaron a Egipto.

29 Y Rubén volvió al pozo, he aquí, José yano estaba en el pozo. Así que rasgó sus vestidos;

30 Y volvió a sus hermanos, y dijo: Elniño no está allí, y yo, ¿adónde iré? 31 Y tomaron la túnica de José, mataron un macho cabrío y mojaron la túnica en la sangre.

31 Entonces enviaron y entregaron a su padre un manto de varios colores, diciéndole: Estemos encontrados; reconocí es el vestido de su hijo no.

32 Y él lo reconoció, y dijo: Es la túnica de mi hijo; un bestia feroz lo devoró; ciertamente José fue despedazado.

33 Y Jacob rasgó sus vestidos, y se puso cilic sobre sus lomos, y se hizo duelo por su hijo por largo tiempo.

34 Y todos sus hijos y todas sus hijas vinieron a consolarlo; pero él rehusó ser consolado y dijo: Bajaré en duelo a mi hijo al sepulcro! Así lloró su padre. 36 Y el

Los medianitas lavendieron en Egipto a Potifar oficial de Faraón jefe de la guardia.

Capítulo 38:1-30

- 1 ¶ Aconteció en aquel tiempo que Judá descendió de sus hermanos, y se pasó a un hombre de Adulam, llamado Hir.
2 Y Judá vino allí a la hija de un cananeo, llamada Súa; y ella tomó, y vino a ella.
3 Y concibió y dio a luz un hijo; llamólo Er.
4 Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo; llamólo Onán.
5 Dio a luz otro hijo; llamólo Sela. Y Judá estaba en Kezib cuando él dio a luz.
6 Y Judá tomó mujer para Er su primogénito; su nombre era Tamar.
7 Pero Er, el primogénito de Judá, fue malo a los ojos del gobernante, y el gobernante lo mató.
8 Entonces Judá dijo a Onán: Ven a la mujer de tu hermano; tómala como tu compañera; levanta posteridad a tu hermano.
9 Pero Onán sabía que esta simiente sería suya, y cuando llegó a la mujer de su hermano, derramó su simiente en la tierra para no dar simiente a su hermano.
10 Y lo que hizo desagradó al Soberano; y también lo mató.
11 Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate en casa de tu padre, hasta que Sela mi hijo sea mayor de edad. Porque dijo: Mirad que también no muera, como sus hermanos. Y Tamar partió y habitó en la casa de su padre.
12 Y pasaron los días, y murió la hija de Súa, mujer de Judá. Cuando Judá fue consolado, subió a los trasquiladores de sus ovejas en Timnah con Hir su amigo, el adullamita.
13 Y se fue a conocer a Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnah trasquilar sus ovejas.
14 Entonces ella se despojó de sus ropas de viuda, y se cubrió con un velo, y se sentó a la entrada de Enaim, que está en camino a Timnah; porque vio que Sela se había engrandecido, y que no le había sido dada por mujer.
15 Y Judá la vio y se cubrió por ramera; porque se había cubierto la cara.
16 Y volviéndose hacia ella en el camino, dijo: Ven, te ruego que me dejes ir contigo; porque no sabía que eras nuera. Y ella respondió: ¿Qué me darás para que venga conmigo?
17 Y él dijo: Enviaré un cabrito del rebaño. Y ella respondió: ¿Me darás prenda hasta que lo envíes?
18 Y él dijo: ¿Qué prenda daré? Y ella respondió: Tusello, tu cordón y tu cayado, que tienes en tu mano. Y él se los dio, y vino a ella; y ella concibió.
19 Luego se levantó y se fue. Y se quitó el velo, y se vistió con sus ropas de viuda.
20 Y Judá envió el cabrito por medio de su amigo el adullamita, para tomar la prenda de la mano de la mujer; pero no la encontró.
21 Entonces preguntó a los hombres del lugar donde ella estaba, diciendo: ¿Dónde está la cortesana que estaba en Enaim en camino? Y ellos respondieron: Aquí no había cortesana.
22 Y volvió a Judá, y dijo: No la hallé, y aun el gente del lugar decía: No había aquí cortesana.
23 Y Judá dijo: ¿Que cumpla la prenda! No debemos ser despreciados. He aquí he enviado a este cabrito; y no lo encontraste.
24 Y aconteció que como tres meses después fue informada Judá, diciendo: Tamar tu nuera se ha prostituido, y he aquí que está encinta; causada su fornicación. Y Judá dijo: Sáquenla, y que se quemada.
25 Mientras las sacaban, ella envió a decir a su suegro: "Estoy encinta del hombre que pertenecen estas cosas. Y ella dijo: Te ruego que sepas quién son el bello y las cuerdas de este palo.
26 Y Judá los reconoció; dijo: Ella es más justa que yo, porque no le he dado a Sela mi hijo. Y ya no la conocía.
27 Y en el momento en que iba a dar a luz, sucedió que había mellizos en su vientre;
28 Y mientras ella estaba dando a luz, uno de ellos extendió su mano, y la partera le tomó y leató un hilo escarlata, diciendo: Este salió primero.
29 Pero cuando él retiró la mano, he aquí, su hermano salió. Y ella dijo: ¡Quebrecha has hecho! La brecha sea contigo; y se llamaba Pharets (brecha).
30 Entonces salió su hermano, con el hilo escarlata en la mano, y su nombre era Zarah.

Capítulo 39:1-23

- 1 ¶ Ahorabien, José fue llevado a Egipto, y Potifar, oficial de Faraón jefe de la guardia, varón egipcio lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allí.
2 Y el príncipe estaba con José; y prosperó. Y él estaba en la casa de su amo el egipcio.
3 Y vio su amo que el Soberano estaba con él, y que el Soberano prosperaba en sus manos; entonces lo que hacía.
4 José halló, pues, gracia a sus ojos, y le sirvió; y su amo lo puso sobre su casa, y entregó en sus manos todo lo que tenía.
5 Y puesto que había puesto en su casa y sobrado lo que tenía, el príncipe bendijo la casa del egipcio por causa de José. Y la bendición del Soberano estaba sobre todo lo que tenía, en la casa y en los campos.
6 Y dejaron la mano de José todo lo que era suyo, y nada tomó consigo sino el pan que comía. Ahora bien, José era hermoso de estatura y hermoso de rostro.
7 Y aconteció después de estas cosas, que la mujer de su amo miró a José, y dijo: Acuéstate conmigo.

8 Pero él rehusó, y dijo a la mujer de su amo: He aquí, mi amo me consultada en la casa, y todo lo que tiene lo ha entregado en mis manos.

9 Nadie es mayor que yo en esta casa, y nada me ha prohibido sino a ti, porque eres mujer. ¿Cómo pude hacer un mal tan grande y pecar contra el Creador?

10 Y aunque ella hablaba de ello todos los días a José, él no escuchaba para acostarse con ella, ni para estar con ella. 11 Pero aconteció un día que volvió a casa para hacer su trabajo, y no estaba allí nadie de la gente de la casa;

11 Y ella lo agarró por la ropa, diciendo: Acuéstate conmigo; pero él, dejando su manto en sus manos, huyó y salió.

12 Y cuando ella vio que él había dejado su manto en sus manos y había huido fuera,

13 Llamó a la gente de su casa, y le habló, diciendo: Mirad, un hombre hebreo ha sido traído a nosotros para burlarse de nosotros; vino a mí a dormir conmigo; pero grité y envió alta voz.

14 Y en cuanto me oyó alzar la voz gritar, dejó su manto cerca de mí, y huyó, y salió. 16 Y se puso la ropa de José a su lado, hasta que que su amo vuelva a casa. 17 Entonces ella le habló con las mismas palabras, diciendo: El esclavo hebreo que nos trajiste, ha venido a mí para engañarme.

15 Pero cuando alcé mi voz y grité, él dejó su manto cerca de mí y huyó afuera.

16 ¶ Y tan pronto como el amo de José hubo oído las palabras de su esposa, quien le dijo: Esto es lo que me ha hecho tu siervo, su ira se encendió.

17 Y tomó su amo a José, y lo puso en la fortaleza, donde estaban encerrados los presos del rey. Así quedó en la fortaleza. 21 Pero el gobernante estaba con Yosef, y le mostró su bondad, y lo hizo hallar gracia ante los ojos del comandante de la fortaleza.

18 Y el comandante de la fortaleza entregó las manos de José a todos los presos que estaban en la fortaleza; y todo lo que allí se hacía, era él quien lo hacía.

19 El comandante de la fortaleza no vio nada de lo que José tenía en sus manos, porque el Soberano estaba con él, y el Soberano hacía prosperarlo que hacía.

Capítulo 40: 1-23

1 ¶ Después de estas cosas aconteció que el mayordomo del rey de Egipto y el panadero ofendieron al SOBERANO, el rey de Egipto.

2 Y Faraón se enojó con sus dos oficiales, con el jefe de los mayordomos y el jefe de los panaderos;

3 Y los puso en la cárcel en la casa del jefe de la guardia, en la fortaleza, el lugar donde José estaba preso.

4 Y el jefe de la guardia puso a José con ellos, y les servía; y estuvieron algún tiempo en prisión. 5 ¶ Y ambos tuvieron un sueño, cada uno de suyo, en la misma noche, cada uno un sueño de significado especial, tanto el mayordomo como el panadero de Egipto que estaban encerrados en la fortaleza.

6 Y viniendo José a ellos por la mañana, los miró, y he aquí que estaban tristes. 7 E interrogó a los oficiales de Faraón que estaban en él en la cárcel en casa de su señor, y dijo: ¿Por qué tienen mala cara hoy?

7 Y ellos les respondieron: Sueño hemos soñado, y no hay quien lo interprete. Y José les dijo: ¿No pertenecen al Creador las interpretaciones? Cuéntame tus sueños, por favor.

9 Y el mayordomo principal contó su sueño a José, y le dijo: Soñé, y he aquí, una vid estaba delante de mí;

10 Y esa vid tenía tres sarmientos. Ahora, parecía que estaba empujando; salió su flor, y sus racimos dieron uvas maduras.

11 Y la copa de Faraón estaba en mi mano; y tomé las uvas, y las exprimí en la copa de Faraón, y puse la copa en la mano de Faraón.

12 Y José le dijo: Esta es la interpretación: Los tres sarmientos son tres días.

13 En tres días Faraón levantará su cabeza y te restituirá tu cargo, y tú pondrás la copa de Faraón en su mano, como hacías antes, cuando eras su mayordomo.

14 Pero acuérdate de mí, cuando estés feliz y séamele con mí, te lo ruego; hazme mencionar a Faraón, y sácame de esta casa.

15 Porque, ciertamente, fui llevado de la tierra de los hebreos (Ahbarayath), y aquí tampoco hiciste nada para ponerme en este pozo.

— Entonces el jefe de los panaderos, viendo que José había interpretado bien, le dijo: Yo también soñé, y he aquí, yo tenía tres canastos de pan blanco sobre mi cabeza;

17 Y en el canastillo más alto había para Faraón toda clase de manjares cocidos; y las aves se comieron del canastillo que estaba sobre mi cabeza.

18 Y José respondió y dijo: Esta es la interpretación: Las tres cestas son tres días.

19 En tres días Faraón quitará la cabeza y colgará de un árbol, y las aves te comerán la carne. 20 ¶ Y al tercer día, el día de ahacimiento de Faraón hizo un banquete para todos sus siervos, y levantó la cabeza del mayordomo principal y del panadero principal en medio de sus siervos:

21 Restituye al mayordomo principal a su oficio de mayordomo, para que pueda poner la copa en la mano de Faraón;

22 Pero él ahorcó al jefe de los panaderos; como José le había dicho. 23 Ahora bien, el mayordomo principal se acordó de José; pero lo olvidó.

Capítulo 41: 1-57

1 ¶ Y aconteció después de dos años que Faraón tuvo un sueño; y he aquí, él estaba junto al río.

2 Y he aquí, del río subieron siete vacas, hermosas y gordas, estaban paciendo en el pantano.

3Y he aquí otras siete vacas, feasy flacas,subían del río tras ellas y se pararon con las otras vacas a la orilla del río.

4Y las vacas feas y flacas devoraron a las siete vacas hermosas y gordas. Y Faraón despertó.

5Y se durmió y soñó por segunda vez.Y aquí había siete espigas gordas y hermosas creciendo en un tallo.

6Y he aquí,siete espigas flacas y quemadas de viento solano brotaron después de estos.

7Y las espigas flacas setragaron las siete espigas llenas y gordas; y despertó Faraón, y he aquí era un sueño.

8Y por la mañana su espíritu estaba inquieto y envió a llamar a todos los magos y a todos los sabios de Egipto,y Faraón les contó sus sueños; pero no hubo quien se las interpretara.

9Entonces el mayordomo principal habló a Faraón, diciendo: Yo traeré la memoria el día de hoy de mis transgresiones.

10 Cuando Faraón se enojó con sus siervos y me puso a mí y al jefe de los panaderos en prisión en la casa del jefe de la guardia.

11 Así que éy yo tuvimos un sueño la misma noche y cada uno de nosotros recibió una explicación en relación con el sueño que había tenido.

12Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, siervo del jefe de la guardia le contamos nuestros sueños y él nos los interpretó; él acá una interpretación según su sueño.

13Y sucedió como nos lo había interpretado: él me restauró a mi lugar, y ahorcó al otro.

14Entonces Faraón mandó llamar a José y lo sacaron de la cárcel a toda prisa; lo raparon, le cambiaron la ropa y vino Faraón.

15Y dijo Faraón a José: Yo soñé un sueño, y hay quien lo interprete. Ahora bien te oído que sólo hay que oír un sueño para interpretarlo.

16Y José respondió a Faraón, diciendo: No soy yo sino el Creador quien responderá acerca de la prosperidad de Faraón.

17Y Faraón dijo a José: En mi sueño, he aquí que estaba de pie junto al río.

18Y he aquí, del río salían siete vacas gordas y hermosas y estaban paciendo en el pantano.

19Y he aquí, otras siete vacas subían tras ellas débiles, muy feas y demacradas. Nunca he visto tal realidad en toda la tierra de Egipto.

20Y las vacas flacas y feas devoraron a las primeras siete vacas gordas,

21Quienes entraron en sus vientres sin que pareciera que habían entrado en ellos, eran tan feos como al principio.

22Entonces me desperté. Todavía soñando y siete espigas llenas y hermosas crecieron en el mismo tallo.

23Y he aquí,siete espigas estériles, flacas y quemadas por el viento solano brotaron después de éstas.

24Y las espigas flacas se tragaron a las siete espigas hermosas.Y le dije a los magos,pero nadie me explica.

25Y José respondió a Faraón: Lo que soñó Faraón es una cosa; El Creador le dijo a Faraón lo que iba a hacer.

26Las siete hermosas vacas tienen siete años; y las siete hermosas espigas son siete años; es el mismo sueño.

27Y las siete vacas flacas y feas que subieron después de estas son siete años y las siete espigas vacías, quemadas por el viento solano, serán siete años de hambre.

28Le dije esto a Faraón: el Creador le ha mostrado a Faraón lo que va a hacer.

29He aquí, vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.

30 Pero los seguirán siete años de hambre; y toda esta abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra.

31Y no habrá más abundancia en la tierra a causa de esta hambre que vendrá después; porque va a ser muy grande.

32Y en cuanto al sueño que ocurrió varias veces para Faraón, significa qué cosas decretadas por el Creador, y que el Creador se apresura a cumplirlas.

33Ahora, escoja Faraón un hombre de entendimiento y sabiduría, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

34Que Faraón nombre a un hombre comisionado sobre la tierra, y que tome la quinta parte de los ingresos de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia.

35Y recojan todas las provisiones para estos buenos años que vienen, y almacénenlas bajo la mano de Faraón, provisiones en las ciudades, y guardenlas.

36Y este alimento estará reservado para la tierra, para los años de hambre que habrá en la tierra de Egipto, para que la tierra no sea consumida por el hambre.

37Y esta palabra agradó a Faraón y a todos sus siervos.

38Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Hallaremos un hombre como éste, que tiene el Espíritu del Creador?

39Y dijo Faraón a José: Yaque el Creador te ha hecho saber todo esto, nadie es entendido ni sabido como tú.

40Tú estarás sobre mi casa, y todo mi pueblo obedecerá tu boca. Sólo seré mayor que tú por el trono.41 Entonces Faraón dijo a José: Mirate voy a poner sobre toda la tierra de Egipto.42 Entonces Faraón se quitó el anillo de la mano y puso en la mano de José y le hizo estirar de lino fino, y puso un collar de oro al cuello.

41 Y lo puso en el segundo carro y gritó delante de él: ¡Dios dillas! Yo puse sobre toda la tierra de Egipto.

42 Y Faraón dijo a José: ¡Yo soy Faraón! sin ti nadie levantará su mano ni supie en toda la tierra de Egipto.

43 Y llamó Faraón al nombre de José

Sophnath-paneach (revelador de secretos) le dio a Asnath, hija de Potifera sacerdote de On (Heliópolis) por esposa. Y José fue a visitar la tierra de Egipto.

46 ¶ Ahorabien, José tenía treinta años cuando se presentó ante Faraón, rey de Egipto. Salió, pues, José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto.

47 Y la tierra rindió a manos llenas durante los siete años de abundancia.

- 48 Y recogió José todo el blimento de los siete años que huboen la tierra de Egipto; y puso las provisiones en las ciudades; y puso en el interior de cada ciudad las provisiones del territorio que lo rodeó.
- 49 Y recogió José una gran cantidad de trigo, como la arena del mar; tanto, que dejaron de contarlo, por que no tenía número.
- 50 Ahora bien, antes de que llegara el año del hambre, le nacieron a José dos hijos, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.
- 51 Y José llamó a su primogénito Manasés
- (el que te hace olvidar); porque el Creador, dice, me ha hecho olvidar todo mi dolor, y toda la casa de mi padre.
- 52 Y llamó al segundo Efraín (doble fecundidad); porque el Creador, dice, me ha hecho fructificar en la tierra de mi aflicción. 53 Entonces terminaron los siete años de abundancia en la tierra de Egipto.

- 54 Y empezaron a venir los siete años de hambre, como había dicho José. Y hubo hambre en todos los países; pero en toda la tierra de Egipto había pan.
- 55 Entonces toda la tierra de Egipto tuvo hambre; y el pueblo clamó a Faraón por pan. Y Faraón respondió a todos los egipcios: Id a José; habo que te dice.
- 56 Y hubo hambre por toda la tierra, y José abrió todos los graneros y vendió grano a los egipcios. Y el hambre era grande en la tierra de Egipto.
- 57 Y venía gente de todos los países a Egipto para comprar trigo a José; porque el hambre era grande en toda la tierra.

Capítulo 42: 1-38

- 1 ¶ Y Jacob, viendo que había grano para vender en Egipto, dijo a sus hijos: ¿Por qué os miráis unos a otros?
- 2 Y él dijo: He aquí, he oído que hay grano para la venta en Egipto; baja allá a compraros allí maíz, para que vivamos y no muramos.
- 3 Entonces diez hermanos de José descendieron a comprar grano en Egipto.
- 4 Pero Jacob no envió a Benjamín, hermano de José, con sus hermanos; porque dijo: ¡Ten cuidado de que no le suceda mal!
- 5 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) vinieron a comprar grano, en medio de los que también habían venido porque había hambre en la tierra de Canaán.
- 6 Ahora bien, era José quien mandaba en la tierra, era él quien vendía el trigo a toda la gente de la tierra. Llegaron, pues, los hermanos de José y se postraron ante él rostro en tierra. 7
- ¶ Y vio José a sus hermanos, y los reconoció; pero él se hizo pasar por un extraño para ellos, y les habló duramente, y les dijo: ¿De dónde sois? Y ellos respondieron: De la tierra de Canaán, a comprar alimentos.
- 8 Entonces José reconoció a sus hermanos; pero no los reconoció.
- 7 Y José se acordó de los sueños que había tenido acerca de ellos. Y él les dijo: Vosotros sois espías; habéis venido a observar los puntos débiles del país.
- 8 Y ellos le respondieron: No, SOBERANO mío, sino que tus siervos han venido a comprar alimentos.
- 9 Todos somos hijos de un mismo hombre; somos buenos; tus siervos no son espías.
- 10 Y ellos dijo: ¡No! pero tú has venido a observar las debilidades de la tierra. 13 Y ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos hijos de un varón, en la tierra de Canaán.
- Y he aquí, el menor está hoy con nuestro padre; y uno ya no está.
- 11 Y José les dijo: Esto es lo que les dije: ustedes son espías.
- 12 Así seréis probados por vida de Faraón, no os aldréis de aquí hasta que venga vuestro hermano menor.
- 13 Envía a uno de vosotros y trae a tu hermano; y vosotros, permaneced prisioneros y sean probadas vuestras palabras, para ver si la verdad está con vosotros. De lo contrario, por la vida de Faraón, sois espías.
- 14 Y los puso juntos en la cárcel por tres días.
- 15 Y al tercer día les dijo José: Haced esto, y viviréis; Temo al Creador.
- 16 Si sois hombres buenos, quedad presos de vosotros, vuestro hermano, en el lugar de vuestra cárcel, y vayáis y toméis grano para saciar el hambre de vuestras casas.
- 17 Y tráeme a tu hermano menor; y tus palabras serán verdad, y no morirás. Y así lo hicieron. 21 ¶ Y se decían el uno al otro: Verdaderamente somos culpable hacia nuestro hermano; porque vimos a la angustia de su alma, cuando nos pidió misericordia, y no le hicimos caso; por eso nos ha sobrevenido esta angustia.
- 18 Y Rubén les respondió, diciendo: ¿No os dije que no cometeríais este pecado contra este niño? Pero no estabais escuchando; y he aquí, su sangre es demandada de nosotros.
- 19 Pero ellos no sabían que José entendía, porque les habló por medio de un intérprete.
- 20 Y se apartó de ellos para llorar. Entonces volvió atrás y les habló; y tomó a Simeón de entre ellos, y lo ató delante de sus ojos.
- 21 Y le mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y que pusieran el dinero de cada uno de ellos en su saco, y que les dieran provisiones para el camino. 26 Lo que se hizo. Entonces cargaron su maíz en sus burros y se fueron.
- 22 Y uno de ellos abrió su saco para el pasto a su asna en el mesón; y vio su dinero; y he aquí, él estaba en la boca de su bolsa.
- 23 Y dijo a sus hermanos: Mi dinero me ha sido devuelto; y de hecho, aquí está en mi bolsa. Y les faltó el corazón, y se decían temblando unos a otros: ¿Qué nos ha hecho el Creador?
- 24 Y vinieron a Jacob su padre en la tierra de Canaán, y le contaron todas las cosas que les habían sucedido, diciendo: 30 El hombre que es el Soberano de la tierra nos habló duramente y nos tomó por espías.
- 25 Pero nosotros le respondimos: Somos buena gente, no somos espías.
- 26 Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno ya no existe, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán. 33 Y el hombre que es el SOBERANO de la tierra, nos dijo:
- En esto conoceré que sois buenas personas: dejad conmigo a uno de vuestros hermanos, tomad lo necesario para el hambre de vuestras casas, y marchaos;

34 Y tráeme a tu hermano menor. Entonces sabré que no sois espías, sino buenos agentes; y devolveré a tu hermano, y comerciaréis en la tierra. 35 Y como ellos estaban vaciando sus bolsas, he aquí el fajo de dinero: cada uno estaba en su bolsa; y vieron, ellos y su padre, sus fajos de dinero, y tuvieron miedo.

36 Entonces su padre Jacob dijo: Me habéis privado de mis hijos; José y yo no existimos, ni Simeón y yo no existimos, y queréis llevarnos a Benjamín. Sobre mí cayeron todas estas cosas!

37 Y habló Rubén a su padre, y le dijo: Mataré a mis dos hijos, sino me los devuelvos; encomiéndame y te los devolveré.

38 Y él respondió: Mi hijo no descenderá contigo; porque su hermano ha muerto, y él ha quedado solo. Y si sucediere alguna desgracia en el camino que vas, derribarás mi canas con dolor en el Sepulcro.

Capítulo 43: 1-34

1 ¶ Y hubo gran hambre en la tierra.

2 Y cuando terminaron de comer el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo: Vuelvan y compradnos un poco de comida.

3 Y Judá le respondió: Este hombre protestó expresamente, y dijo: No verás mi rostro, a menos que tu hermano esté contigo.

4 Si envías a nuestro hermano con nosotros, descenderemos a Egipto y compraremos alimentos para ti.

5 Pero si no lo envías, no descenderemos allá; porque este nos dijo: No veré mi rostro, a menos que vuestro hermano esté con vosotros.

6 Y YaShRaHaLa (Israel) dijo: ¿Por qué me has hecho esto mal, declarar a este hombre que todavía tenías un hermano?

7 Y ellos respondieron: Este hombre inquirió diligentemente por nosotros y por nuestra parentela diciendo: ¿Vive todavía tu padre? ¿Todavía tienes un hermano? ¿Se lo declaramos, conforme estas Preguntas. ¿Podríamos saber que diría: Derriba a tu hermano?

8 Y Judá dijo a YaShRaHaLa (Israel): Tu padre: Envía al niño conmigo, y nos levantaremos y partiremos; y viviremos y moriremos, ni nosotros ni vosotros, ni nuestros niños.

9 Yo respondo por él; me volverás a preguntar. Sino me lo devuelvas lo presento delante de ti, seré culpable contigo para siempre. 10 Porque si no nos hubiéramos demorado, estaríamos ahora dos veces atrás.

11 ¶ Entonces YaShRaHaLa (Israel), su padre, les dijo: Séis así, entonces haced esto: Tomad en vuestro equipaje algunos de los productos más renombrados de la tierra, y traed este hombre conmigo presente, un poco de bálsamo y un poco de miel, especias y mirra, pistachos y almendras; 12 Y tomad en vuestras manos otro dinero, y envolved vuestras manos en el dinero que fue entregado a la entrada de sus maletas. Tal vez sea un error. 13 Toma también a tu hermano, levántate y vuélvete a este hombre.

14 Y que el Creador Todopoderoso te conceda favor a este hombre, y vuelte a tu otro hermano, ya Benjamín. ¡Y séis privar a los hijos que me privaron de ellos!

15 ¶ Entonces tomaron el presente, duplicaron la plata en sus manos, y Benjamín. Entonces, levantándose, descendieron a Egipto y se presentaron ante José.

16 Y vio José a Benjamín con ellos, y dijo al mayordomo de su casa: Trae a estos hombres a casa, mata algún animal y prepáralo; porque comerán conmigo al mediodía.

17 E hizo el hombre como José había dicho, y llevó a estos hombres a la casa de José.

18 Y estos hombres tenían que llevar a la casa de José, y dijeron: Es por el dinero que se devolvió en nuestras bolsas la primera vez, que se nos lleva, es arrojarse, abalanzarse sobre nosotros y tomarnos por esclavos, y apoderarse de nuestros asnos.

19 Entonces se acercaron al mayordomo de la casa de José y le hablaron a la puerta de la casa, y dijeron:

20 ¡Disculpe, mi SOBERANO! bajamos por primera vez a comprar comida;

21 Y cuando llegamos a la posada, abrimos nuestros costales, he aquí, el dinero de cada uno estaba al bocado sucio, nuestro dinero conforme a supueso; y lo informamos en nuestras manos.

22 Y pusimos en vuestras manos otro dinero para comprar alimentos, pero sabemos quién devolvió nuestro dinero en vuestras bolsas.

23 Y él dijo: ¡Todo os va bien! No temáis a vuestro Creador, el Creador de vuestro padre, que os ha dado un tesoro en vuestras bolsas; me ha llegado tu dinero. y los trajo Simeón.

24 Y este hombre los llevó a la casa de José; les dio agua, y lavaron los pies; también distribuyó a sus burros.

25 Y prepararon el presente esperando que llegara José al mediodía; porque habían aprendido que allí comerían pan.

26 ¶ José llegó a casa. Entonces le ofrecieron en la casa el presente que tenían en sus manos; y se inclinaron a tierra delante de él.

27 Y él les preguntó cómo estaban, y les dijo: ¿Está bien vuestro anciano padre, de quien me hablasteis? ¿Todavía vive?

28 Y ellos respondieron: Tu siervo nuestro padre está bien; todavía vive. Y ellos se inclinaron y adoraron.

29 Y alzando los ojos vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste tu hermano menor, de quien me hablaste? Y le dijo: Creador, ten piedad de ti, hijo mío!

30 Y José se apresuró, porque sus entrañas se conmovieron por su hermano, y buscó lugar para llorar; entró en la cámara interior y lloró allí sus entrañas.

31 Luego se lavó la cara y salió; y haciendo un esfuerzo dijo: Servid a pan. 32 Y le sirvieron aparte; ellos aparte; y los egipcios que comieron con él también fueron servidos aparte, porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos (Ahbarayath); porque es abominación para los egipcios.

32 Y se sentaron delante de él, el mayor según su primogenitura, y el menor según su edad. Y estos hombres miraron unos a otros con asombro.

33 Y les hizo traer comida delante de él; pero la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la porción de todos los demás; y bebieron y festejaron con él.

Capítulo 44:1-34

- 1 ¶ Entonces mandó al mayordomo de su casa, diciendo: Llenad los costales de estos hombres con toda la comida que puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la bolsa de su costal.
- 2 Y pondrás mi copa, la copa de plata, en la bolsa del saco del menor con la plata de su grano. E hizo como José lo había dicho. 3 Por la mañana, cuando se hizo día, despidieron a los hombres, con sus burros.
- 3 Cuando hubieron salido de la ciudad, antes que estuvieran muy lejos, dijo José al mayordomo de su casa: Levántate, persigue a estos hombres, y cuando los hayas alcanzado, les dirás: ¿Por qué has devuelto mal por bien?
- 4 ¿No es esta la copa que mi SOBERANO usaba para beber y prever? He hecho una mala acción.
- 5 Y alcanzándolos, les habló estas palabras.
- 6 Y ellos respondieron: ¿Por qué habla así mi SOBERANO? ¡Lejos de tus siervos la idea de hacer tal cosa!
- 7 He aquí, os traemos de la tierra de Canaán plata que hallamos en la bolsa de nuestros costales; ¿Cómo robaremos plata u oro de tu casa de tu señor? 9 Que muera cualquiera de tus siervos en tu casa si halla la copa, y nosotros mismos seremos esclavos de mi SOBERANO.
- 10 Y él dijo: ¡Bien! Hágase conforme a vuestras palabras: cualquiera con quien fuere hallado será mi siervo, y vosotros seréis inocentes. 11 Y se apresuraron a dejar cada uno su sac de tierra, y se cada uno abrió su bolsa.
- 12 Y los examinó, comenzando por los mayores y terminando por los menores. Y la copa estaba en la bolsa de Benjamín. 13 Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cada uno volvió a cargar su burro, y volvieron a la ciudad.
- 14 Y llegó Judá con sus hermanos a la casa de José, que aún estaba allí, y se postraron delante de él.
- 15 Y José les dijo: ¿Qué obra habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo puede adivinar?
- 16 Y Judá respondió: ¿Qué diremos a mi SOBERANO? como vamos a hablar y ¿cómo nos justificaremos? Creador he encontrado la iniquidad de tus siervos. Aquí estamos, esclavos de mi SOBERANO, tanto nosotros como aquel en cuyas manos fue hallada la copa.
- 17 Pero él dijo: ¡Lejos esté de mí hacerlo! El hombre en cuyas manos fue hallada la copa será mi esclavo; pero vuelve en paz a tu padre.
- 18 Entonces Judá se acercó y le dijo: Discúlpame, SOBERANO mío! Que tu siervo hable una palabra, tu oído, en los oídos de mi SOBERANO y no se oír la culpa contra tu siervo; porque eres como Faraón. 19 Mi SOBERANO interrogó a tus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre o hermano?
- 19 Y dijimos a mi SOBERANO: Tenemos un padre anciano, y un niño que le nació en su vejez. Ahora su hermano ha muerto y ha quedado solo de su madre, y su padre me encanta.
- 20 Y dijiste a tus siervos: Traedme, y déjame ver en mis ojos.
- 21 Y respondimos a mi SOBERANO: Un hijo no puede dejar a su padre; y si lo deja, su padre morirá.
- 22 Entonces dirás a tus siervos: Si tu hermano menor naciere contigo, no volverás a ver a mi siervo.
- 23 Y cuando subimos a tu siervo mi padre, le dijimos las palabras de mi SOBERANO.
- 24 Entonces nuestro padre dijo: "Regresa y compra para mí algo de comer."
- 25 Y respondimos: No podemos bajar, pero si nuestro hermano menor está con nosotros, descenderemos; porque no podemos ver el rostro de este hombre, que nuestro hermano menor está con nosotros.
- 26 Y tu siervo mi padre respondió: Vosotros sabéis que mi mujer me dio luz de hijos; 28 Unos se apartaron de mí; y dije: Ciertamente se harot; y no los reviso hasta ahora.
- 27 Si a él también lo quitas de mi presencia, y le sucede algo, harás caer mis canas con dolor al sepulcro.
- 28 Ahora bien, cuando yo llegue a tu siervo mi padre, si el joven, cuya alma está unida a su alma, está con nosotros, 31 sucederá que cuando él vea que el joven está allí, no lo verá, morirá. Y tus siervos harán bajar con dolor las canas de tu siervo nuestro padre al Sepulcro.
- 29 Porque tu siervo respondió por el joven, tomándolo de mi padre; y él dijo: Si no lo devolviera, seré culpable para con mi padre para siempre.
- 30 Ahora pues, te ruego que tu siervo quede como esclavo de mi SOBERANO en lugar del joven, y que se vaya con sus hermanos.
- 31 ¿Cómo podré volver a mi padre si el joven no está conmigo? ¡Ay! Que no vea la aflicción de mi padre!

Capítulo 45:1-28

- 1 ¶ Entonces José no pudo contenerse más delante de todos los que estaban allí, gritó: Sacad a todos fuera. Nadie quedé con José cuando se dio a conocer a sus hermanos. 2 Y alzó voz llorando, y los egipcios lo oyeron, y la casa de Faraón lloró.
- 3 Y dijo José a sus hermanos: ¡Yo soy José! ¿Mi padre todavía vive? Pero sus hermanos no pudieron responderle; porque estaban aterrizados de su presencia.
- 4 Y dijo José a sus hermanos: Acercaos a mí. Y se acercaron, y él dijo: Yo soy José tu hermano, a quien vendiste para traerlo a Egipto.

5 Ahora pues, n~~de~~ entrístezcas, ni te arrepientas d~~el~~ que m~~has~~ vendido para traerlo acá; porque es para la preservación de vuestra vida que el Creador me envió antes a vosotras.

6 Durante dos años ha habido hambre en la tierra y durante otros cinco años no habrá arado ni siega.

7 Pero el Creador me ha enviado delante de vosotros, para sustentarnos en la tierra, y para daros vida en una gran liberación.

8 Y ahora, no erestú quien me envió aquí sino que es el Creador y él me ha puesto por padre para Faraón, y príncipe sobre toda su casa y príncipe sobre toda la tierra de Egipto.

9 Date prisa, donde mi padre y dile: Así ha dicho tu hijo José: El Creador me ha puesto por señor sobre todo Egipto; baja a mí, n~~de~~ detengas.

10 Habitarás en la tierra de Gosen, y estarás cerca de mí; tus hijos y los hijos de tus hijos, tus ovejas y tus bueyes, y todo lo que es tuyo.

11 Y allí te mantendré, porque aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcáis de pobreza, tú y tu casa, y todo lo tuyo.

12 Y he aquí, tú ves con tus ojos, Benjamín mi hermano también ve con sus ojos, que estoy hablando con mi propia boca.

13 Cuéntale a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que has visto; y apresúrese a traer a mi padre aquí.

14 Entonces se echó sobre el cuello de su hermano Benjamín y lloró. Y Benjamín lloró sobre su cuello.

15 Y besó a todos sus hermanos llorando. Después de lo cual sus hermanos hablaron con él.

16 ¶ Y corrió esterum por la casa de Faraón: Los hermanos de José han venido, lo cual agradó a Faraón a sus siervos.

17 Faraón dijo a José: D~~á~~ tus hermanos. Haced esto; cargad ganado, y ve, vuélvete a la tierra de Canaán;

18 Y tomada vuestro padre y vuestras familias venid a mí, yo os daré mejor de la tierra de Egipto; y comerás la grosura de la tierra.

19 Y sete manda que des digas: Haced esto; Tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y para vuestras mujeres, y traeréis a vuestro padre, y vendréis. 20 Y no te arrepientas de tus muebles; porque lo mejor de toda la tierra de Egipto será tuyo.

20 Así lo hicieron los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y José les dio carros, conforme al mandato de Faraón; y les dio provisiones para el camino.

21 Les dio a todos ropas de repuesto, y Benjamín dieciséis piezas de plata y cinco ropas de repuesto.

22 También envió a su padre diez asnos cargados con lo mejor de Egipto, y diez asnos cargados de trigo y pan y comida para su padre en el camino. 24 Entonces se despidió a sus hermanos, y ellos se fueron, y les dijo: No peleen en el camino. 25 ¶ Y subieron de Egipto, y vinieron a la tierra de Canaán a Jacob su padre.

23 Y le informaron de esto, y dijeron: José vive todavía, y él también es príncipe en toda la tierra de Egipto. Pero su corazón permaneció frío, porque no le creyó.

24 Y le hablaron todas las palabras que José le había hablado. Y vio los carros que José había enviado para llevarlo. Y el espíritu de Jacob, su padre, revivió.

25 Y YaShaRaHaLa (Israel) dijo: Es suficiente, José mi hijo aún vive; Iré y lo veré antes de morir.

Capítulo 46: 1-34

1 ¶ Y YaShaRaHaLa (Israel) partió, con todo lo que le pertenecía, y vino a Beerseba y ofreció sacrificios al Creador de su padre Isaac.

2 Y el Creador habló a YaShaRaHaLa (Israel) en las visiones de la noche y dijo: ¡Jacob, Jacob! Y él respondió: Heme aquí.

3 Entonces dijo: **YO SOY** el Creador de tu padre. No temas descender a Egipto; porque allí iré de ti una gran nación.

4 Descenderé contigo a Egipto, y también de allí te haré subir sin falta; y José pondrá su mano sobre tus ojos.

5 Entonces Jacob partió de Beer-seba, y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) pusieron a su padre Jacob, a sus niños y a sus mujeres en los carros que Faraón había enviado para llevar.

6 También se llevaron su ganado y la propiedad que habían adquirido en la tierra de Canaán. Y Jacob y toda su familia con él vinieron a Egipto. 7 Trajeron consigo a sus hijos y a los hijos de sus hijos, de sus hijas y de las hijas de sus hijos, y de toda su familia.

8 Y estos son los nombres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que entraron en Egipto: Jacob y sus hijos. El primogénito de Jacob, Rubén. 9 Los hijos de Rubén: Enoc, Pallu, Hetzron y Carmi.

10 Los hijos de Simeón: Jemu~~el~~amín, Ohad, Jaquín, Zohar y Saúl, hijo de la cananea.

11 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

12 Los hijos de Judá: Er, Onán, Sela, Farez y Zaráj. Pero Ery Onan murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Pharez fueron Hezron y Hamul. 13 Los hijos de Isacar: Tola, Puva, Job y Shimron.

13 Los hijos de Zabulón: Sered~~el~~ión y Jahleel.

14 Estos son los hijos de Lea, los que ella le dio a luz Jacob en Padan-aram, con Dinah hija; sus hijas hijas en total treinta y tres. 16 Hijos de Gad: Tsiphjon y Haggi, Shuni y Etsbon, Eri, Arodi y Areli.

15 Los hijos de Ase~~el~~imna, Jishva, Jishvi, Beria y Seraj su hermana. Y los hijos de Beria: Hebe~~el~~y Malkiel.

16 Estos son los hijos de Zilpa, la que Labán le había dado a su hija Lea; ella se los dio a luz Jacob: dieciséis personas.

17 Los hijos de Raquel, mujer de Jacob: José y Benjamín.

18 Y los hijos de José en la tierra de Egipto fueron Manasé y Efraín, a quienes Asenat, hija de

Potifera, sacerdote de On, odio a luz.

21 Los hijos de Benjamín: Bela, Beker y Ashbel, Gerg, Naaman, Ehi y Rosh, Mupim y Huppim, y Ard.

22 Estos son los hijos de Raquel, que nacieron a Jacob; en total catorce personas.

23 Los hijos de Dan: Hushim.

24 Los hijos de Neftalí: Jahzeel, Guni, Jetser y Shillem.

25 Estos son los hijos de Bilha, la cual Lavan había dado a Raquel su hija, y ella se los dio a Jacob; en total siete personas.

26 Todas las personas pertenecientes a Jacob nacidas de él, que entraron en Egipto, aparte de las esposas de los hijos de Jacob, fueron en total sesenta y seis.

27 Y los hijos de José, que nacieron en Egipto, fueron dos personas. Todo el pueblo de la casa de Jacob que vino a Egipto era setenta y diez.

28 ¶ Entonces Jacob envió a Judá delante de él a José, para mostrarle el camino a Gosen. Entonces llegaron al país de Gosen.

29 Y José enganchó su carro, y subió al encuentro de YaShaRaHaLa (Israel) supadre a Gosen; y él se le mostró, y se echó sobre su cuello, y lloró mucho tiempo sobre su cuello.

30 Y YaShaRaHaLa (Israel) dijo a Yosef: Déjame morir ahora, ya que he visto tu rostro, y aún vivo. 31 Entonces José dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: Subiré,

para informar a Faraón, y le diré: Mis hermanos y la familia de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí;

32 Y estos hombres son pastores, porque siempre han cuidado ganado; y han traído sus ovejas y sus bueyes, y todo lo que es suyo.

33 Y cuando llame a Faraón, y os diga: ¿Cuál es vuestro oficio?

34 Dirás: Tus siervos siempre han apacentado ganado, desde nuestra juventud hasta ahora, tanto nosotros como nuestros padres; para que habiten en la tierra de Gosen; porque los egipcios aborrecen a todos los pastores.

Capítulo 47: 1-31

1 ¶ Y vino José y se lo dijo a Faraón, y le dijo: Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas y sus bueyes, y todo lo que es suyo, han venido de la tierra de Canaán; y he aquí, están en el país de Gosen. 2 Y tomó cinco hombres de sus hermanos y los presentó a Faraón.

3 Y dijo Faraón a sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron a Faraón: Tus siervos son pastores como lo fueron nuestros padres.

4 Entonces dijeron a Faraón: Hemos venido a morar en la tierra, porque no hay más pasto para los rebaños de tus siervos; porque el hambre es grande en la tierra de Canaán. Deja, pues, que tus siervos habiten en la tierra de Gosen.

5 Y Faraón habló así a José: Tu padre y tus hermanos han venido a ti;

6 La tierra de Egipto está a vuestra disposición; haz que tu padre y tus hermanos vivan en el mejor lugar del país que habitan en la tierra de Gosen. Y si sabes que hay entre ellos hombres capaces, los pondré por cabezas de rebaños sobre lo que es mío. 7 Entonces José trajo a su padre Jacob, y lo presentó a Faraón. Y Jacob bendijo a Faraón. 8 Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos días son los años de tu vida?

7 Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mis peregrinaciones son ciento treinta años; los días de los años de mi vida han sido pocos y malos, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres, en el tiempo de sus peregrinaciones.

8 Y Jacob bendijo a Faraón, y luego salió de delante de Faraón.

9 Y José fijó una morada para su padre y sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en el mejor lugar de la tierra, en la tierra de Ramsés, como él había mandado. Faraón.

10 Y José proveyó para su padre, sus hermanos y toda la casa de su padre, conforme al número de los hijos.

11 Y no había pan en toda la tierra, porque el hambre era muy grande; y la tierra de Egipto y la tierra de Canaán se agotaron de hambre.

12 Y recogió José toda la plata que había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, a cambio del grano que habían comprado. José trajo el dinero a la casa de Faraón.

13 Y faltando el dinero en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, vinieron todos los egipcios a José, diciendo: Danos pan; y porque moriríamos delante de ti, porque él no nos da dinero?

14 Y José respondió: Da tu ganado, y yo te daré a cambio de tu ganado, sino hay más dinero.

15 Entonces trajeron su ganado a José, y José les dio pan a cambio de los caballos, los rebaños de ovejas, los rebaños de bueyes y los asnos. Él les proporcionó pan a cambio de todos sus rebaños ese año.

16 Pasado este año volvieron al año siguiente, y le dijeron: No ocultaremos a mi soberano que el dinero se ha acabado, y que las mandadas de ganado han pasado a mi soberano; no queda nada ante mi soberano sino nuestros cuerpos y nuestras tierras.

17 ¿Por qué hemos de perecer ante tus ojos nosotros y nuestra tierra? Compranos a nosotros y a nuestras tierras por pan, y nosotros y nuestras tierras seremos esclavos de Faraón. Y danos sembrar, para que vivamos y no muramos, y la tierra no quede desolada. 20 Y José adquirió toda la tierra de Egipto de Faraón; porque los egipcios vendieron cada uno su campo, porque el hambre los obligó a ello y la tierra era de Faraón.

18 En cuanto al pueblo, lo condujo por las ciudades, al extremo del territorio de Egipto al otro.

19 Las tierras de los sacerdotes fueron las únicas que no adquirió; porque los sacerdotes recibían de Faraón una porción fija, y ellos comían la porción que Faraón les había dado. Es por eso que no vendieron sus tierras.

20Y Josédijo al pueblo: Yo os he comprado hoy, a vosotros ya vuestras tierras, de Faraón. Aquí hay semilla para ti, para sembrar la tierra.

21Y en el tiempo de lasiega daréis la quinta parte a Faraón, y las otras cuatro partes serán vuestras, para sembrar la tierra, y para vuestro sustento, y para el pueblo que están vuestras casas, y para el sustento de vuestros pequeños hijos.

22Y dijeron: ¡Nos has salvado, vida! Hallemos gracia ante los ojos de mi SOBERANO, y seamos esclavos de Faraón.

23Y José puso por ley que permanecerá hasta el día de hoy, en las tierras de Egipto: El quinto para Faraón. Solo estarán las tierras de los sacerdotes que no pertenecían a Faraón.

24Y YaShaRaHaLa (Israel) habitó, pues, en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosen; y adquirieron allí propiedades, y crecieron, y se multiplicaron grandemente.

25Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años. Y los días de Jacob, los años de su vida, fueron ciento cuarenta y siete años.

26Y cuando se acercó el día de la muerte de YaShaRaHaLa (Israel), llamó a su hijo José, y le dijo: Si he hallado gracia en tus ojos, pon, te ruego, tu mano debajo de mi muslo, y utilízame. De bondad y fidelidad: te ruego que no me entierres en Egipto.

27Y cuando me acuesten mis padres, sáquenme de Egipto y entiérrame en sepulcro. Y él respondió: Haré conforme a tu palabra. 31 El dijo: Júrame. Y él se lo juró. Y YaShaRaHaLa (Israel) se postró al lado de la cama.

Capítulo 48: 1-22

1Y aconteció después de estas cosas, que se dijo a José: He aquí, tu padre está enfermo. Así que tomó consigo a sus hijos, Manasés y Efraín.

2Y se lo dijeron a Jacob, y le dijeron: He aquí, tu hijo José viene ti. Entonces YaShaRaHaLa (Israel) reunió sus fuerzas y se sentó en su cama. 3Y Jacob dijo a José: El Creador El Todopoderoso se me apareció en Luz en la tierra de Canaán, y me bendijo; 4Y me dijo: He aquí, yo te haré crecer y multiplicarte, y te haré congregación de pueblos, y daré esta tierra a tu descendencia después de tu posesión perpetua.

3Ahor bien, vuestros hijos, que os nacieron en la tierra de Egipto, antes de que yo viniera a vosotros en Egipto, son míos. Efraín y Manasés serán míos como Rubén y Simeón.

4Pero los hijos que engendraste después de ellos serán tuyos; serán llamados por el nombre de sus hermanos en su heredad.

5En cuanto yo fui, cuando regresaba de Padán, Raquel murió conmigo en la tierra de Canaán en el camino, cuando aún faltaba un trecho para llegar a Efrata, y la enterré allí en el camino a Efrata, que es Belén. 8Y YaShaRaHaLa (Israel) vio a los hijos de José y dijo: ¿Quiénes son éstos?

6Y José respondió a su padre: Estos son mis hijos, que el Creador me ha dado aquí. Entonces él dijo: Tráemelos, te ruego, para que pueda bendecirlos.

7Ahor bien, los ojos de YaShaRaHaLa (Israel) estaban pesados por la vejez; ya no podía ver. Los acercó a él y los besó y los besó.

8Y YaShaRaHaLa (Israel) dijo a José: Pensé que yo veía tu rostro, y he aquí, el Creador me ha mostrado incluso tu simiente.

9Y José los tomó de entre las rodillas de su padre, y él inclinó su rostro a tierra.

10Entonces José los tomó a ambos, a Efraín con su mano derecha, a la izquierda de YaShaRaHaLa (Israel), y a Manasés con su mano izquierda, a la derecha de YaShaRaHaLa (Israel), y los acercó de él.

11Y YaShaRaHaLa (Israel) extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el más joven, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés. Pusos sus manos así deliberadamente, para que Manasés fuera el mayor.

12Y bendijo a José y dijo: Que el Creador, ante cuyas caminaron mis padres Abraham e Isaac, el Creador que ha sido mi pastor desde mi vida hasta este día,

13que el ángel que me ha librado de todo mal bendiga a estos niños, y lleven mi nombre y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y se multipliquen muy abundantemente sobre la tierra.

14Pero José vio que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, y se disgustó; tomó la mano de su padre para apartarla de la cabeza de Efraín, sobre la cabeza de Manasés.

15Y José dijo a su padre: No así, padre mío, porque este es el mayor, pon tu mano derecha sobre su cabeza.

16Pero su padre rehusó, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé. Él también se convertirá en un pueblo, él también será grande; pero su hermano, el más joven, será mayor que él, y su posteridad será una multitud de naciones.

17Y en ese día lo bendijo, y dijo: YaShaRaHaLa (Israel) bendecirá a través de ti, diciendo: ¡Creador, hazte como Efraín y Manasés! Entonces puso a Efraín antes que a Manasés.

18Y YaShaRaHaLa (Israel) dijo a José: He aquí, moriré, pero el Creador estará contigo y te traerá de regreso a la tierra de tus padres.

19Y te doy una porción más que a tus hermanos, la cual tomé de la mano del amorreo con mi espada y mi arco.

Capítulo 49: 1-33

1Y Jacob llamó a sus hijos, y dijo: Juntaos, yo os declararé lo que os sucederá en los días venideros.

2Reúnanse y escuchen, hijos de Jacob, escuchen a YaShaRaHaLa (Israel), su padre.

3Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza y las primicias de mi fuerza, la preeminencia de la dignidad y la preeminencia del poder.

4Hirviente como el agua, no tendrá preeminencia, porque has subido al lecho de tu padre. Has ensuciado mi cama al subirte a ella. 5Y Simeón y Levisón hermanos. Sus espadas son instrumentos de violencia.

5No entre mi alma en su concilio; que mi glorioso se una a su asamblea; porque en su ira han matado hombres, y en su capricho han cortado las piernas de

toros

6 Maldita seasu ira, porque fue violenta; y su furor porque fue cruel! Los dividiré en Jacoby los esparciré en YaShaRaHaLa (Israel).

7 ¡Tú, Judá, tus hermanos te alabarán; tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.

8 Judá es un león joven. ¡Regresaste del botín, hijo mío! Se inclinó, se echó como león, como un león viejo; ¿quién lo levantará? No será quitado el cetro de Judá ni el bastón de legislador de entre sus pies, hasta que venga el SHILO (Mesías) y es para él que será la reunión de los pueblos! 11 Atando su pollina la vid y el pollín de su burro de excelencia; lavarásu vestido en vino, y su manto en sangre de uvas.

9 Tiene los ojos chispeantes de vino, y los dientes blancos de leche.

10 Zabulón habitará en las orillas de los mares; estarán la orilla de las naves, y su costa se extenderá hasta Sidón.

11 Sacar es un asno robusto que yace entre los barrotes de los establos.

12 Vio que los demás era bueno que la tierra era deliciosa; y bajó el hombro para llevar, y se sometió al tributo.

13 Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel).

14 Sea Dan serpiente junto al camino, vibora junto a la vereda, que muerda los talones del caballo, y caiga hacia atrás que lo monta.

15 ¡Tu salvación he esperado, oh Creador! 9 Dios! las ropas lo atacarán pero él atacará su retaguardia.

16 De Aser saldrán panes sabrosos, y él proveerá delicias reales.

17 Neftalí es una cierva esbelta; habla palabras elegantes.

18 ¡José es la rama de un árbol fértil, la rama de un árbol fértil cercada un manantial; sus ramas cubrieron el muro.

19 Las flechas lo acosaron, lo asietaron y lo atacaron.

20 Pero su arco permaneció firme, y sus brazos y manos fueron fortalecidos por las manos del Poderoso de Jacob, desde el lugar donde habita EEASTOR, la Roca de YaShaRaHaLa (Israel).

21 Es obra del Creador de nuestro padre, que os ayudará, y del Todopoderoso, que os bendecirá, con las bendiciones de los cielos arriba, las bendiciones del abismo que está abajo, las bendiciones de los brazos y el pecho materno.

22 Las bendiciones de tu padre superan las bendiciones de los que me engendraron.

Hasta el final de las linas del Creador, estarán sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe de tus hermanos.

27 Benjamin es un lobudo; por la mañana levanta la presa, ya la tarde parte los despojos.

28 ¡Todos estos son los jefes de las doce tribus de YaShaRaHaLa (Israel), y así les dice su padre bendiciéndolos; bendijo a cada uno de ellos con la bendición que era suya propio.

29 Y mandó, y les dijo: Seré reunida mi pueblo; sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el heteo,

30 En la cueva que está en el campo de Macpela, que está frente a Mamre, en la tierra de Canaán, que Abraham adquirió de Efrón el heteo, con el campo, como posesión sepulcral.

31 Allí enterraron a Abraham y a Sara, su mujer; allí enterraron a Isaac y a Rebeca su mujer; ahí es donde enterré a Lea. 32 La adquisición del campo y la cueva que está allí, fue hecho de los hijos de Het.

33 Y cuando Ya'akov hubo dormido de mandara sus hijos, él metió sus pies en la cama; expiró, y fue reunido con sus pueblos.

Capítulo 50: 1-26

1 ¡Entonces José se echó sobre el rostro de su padre y lloró sobre él, y lo besó.

2 Y mandó a sus siervos, los médicos, que embalsamaran a su padre; y los médicos embalsamaron a YaShaRaHaLa (Israel).

3 Pasaron allí cuarenta días; porque es el número de días que se tarda en embalsamar. Y los egipcios lo lloraron durante sesenta días.

4 Pasados los días de su luto, habló José a los de la casa de Faraón diciendo: Si he hallado gracia en vuestros ojos, hacedme estas palabras a Faraón:

5 Mi padre me hizo jurar, diciendo: He aquí, yo moriré; enterraréis en mi sepulcro que compré para mí en la tierra de Canaán. Ahora púes ruego que me permitas subir allí y enterrar a mi padre; y volveré. 6 Y respondió Faraón: Sube y sepulta a tu padre, como te hizo jurar. 7 Entonces subió José a sepultar a su padre, con él subieron todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa, los ancianos de la tierra de Egipto,

8 y toda la casa de José, sus hermanos, y la casa de su padre; y fueron llevados a Egipto solamente a sus hijos pequeños, sus mujeres y sus bues, y sus asnos.

9 También cabalgaban en los carros y gente de caballo, y el campamento era muy grande.

10 Llegaron a la era de Atad que está al otro lado del Jordán, y allí hicieron lamentaciones muy grandes y extraordinarias; y José hizo duelo por su padre durante siete días.

11 Y los cananeos, los habitantes de la tierra viendo el llanto en la era de Atad, dijeron: Hay un llanto entre los egipcios. Por eso se le llamó Abel-Mitsraim (luto por los egipcios) está más allá del Jordán. en la cueva del campo de Macpela, que Abraham había adquirido. 12 Por tanto, de Efrón los hijos el heteo, de Jacob con ellos hicieron el campo, como el tal propiedad como el sepulcral, les habló frente a Mamre. 13 Lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepultaron.

14 Después que José hubo sepultado a su padre, volvió a Egipto con sus hermanos y todos los que habían subido con él a sepultar a su padre.

12 Pero los hermanos de José, viendo que su padre había muerto, se dijeron sí mismos: Tal vez José nos aborrecerá y no nos dará pago de todo el mal que le hemos hecho. 13 Así que ellos enviaron y dijeron a José: Tu padre te manda antes de morir: 17 Así le dirás a José: ¡Oh! perdona, te lo ruego, el crimen de tus hermanos y su pecado; porque te han hecho daño; pero ahora perdona, te lo ruego, el crimen de los siervos del Creador de tu padre. Y José lloró mientras ellos se hablaban.

13 Y vinieron sus hermanos y se postraron a sus pies y dijeron: He aquí, somos tus siervos.

14 Y les dijo José: No temáis; porque estoy en el lugar del Creador?

15 Pensaste en hacerme daño pero el Creador lo encaminó a bien, para hacer lo que hoy sucede, para preservar la vida de un pueblo numeroso.

16 Así que no tengas miedo; Te apoyaré a ti y a tus hijos. Yo los consolé, y hablé a sus corazones.

17 Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre, y vivió ciento diez años.

18 Y vio José a los hijos de Efraín hasta la tercera generación. Los hijos de Makir, hijo de Manasés, también nacieron en el regazo de José.

19 Entonces José dijo a sus hermanos: Voy a morir; pero el Creador no dejará de visitaros, y os hará subir esta tierra, a la tierra que prometió con juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob.

20 Y José hizo jurar a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Ciertamente el Creador os visitará y llevarás mis huesos de aquí.

21 Murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y lo pusieron en un ataúd en Egipto.

Éxodo = Shamawath Capítulo 1: 1-22

1 ¶ Estos son los nombres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que entraron en Egipto con Jacob. Cada uno vino allí con sus familias: 2 Rubén, Simeón, Leví y Judá, 3 Isacar, Zabulón, 4 Benjamín, 4 Dan y Neftalí, 5 Gaad y Aser. 5 Todos los descendientes de Jacob fueron setenta y diez, y José estaba en Egipto. 6 Y murió José y todos sus hermanos, y todo lo que fue generación.

7 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) crecieron y se multiplicaron, y se multiplicaron y se hicieron muy poderosos y la tierra se llenó de ellos. 8 ¶ Pero se levantó en Egipto un nuevo rey, que no había conocido a José.

9 Y dijo al pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) es más grande y más fuerte que nosotros;

10 ¡Vamos! tratémoslo con cuidado, no sea que aumente y si viene alguna guerra, también se una a nuestros enemigos, y pelee contra nosotros, y suba de la tierra. 11 Por lo tanto, establecieron sobre él comandantes de corvees, para abrumarlo con sus trabajos y edificó para Faraón ciudades de municiones, Pitom y Ramsés.

11 Pero cuanto más oprimían, más se multiplicaba y se extendía; y tuvieron miedo de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

12 Y los egipcios sirvieron a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) con rigor;

13 Y amargaron su vida con trabajos duros con barro y ladrillos, y con toda clase de trabajo del campo y con todos los servicios que les exigieron. 15 ¶ Habló también el rey de Egipto a los parteras de los hebreos (Ahbarayat), una de las cuales se llamaba

Shiphra, y la otra Pua,

16 Y él dijo: Cuando des a luz a las mujeres de los hebreos (Ahbarayath), y las veas en sus asientos, si es un hijo lo matarás; pero si es niña, que viva. 17 Pero las parteras temieron al Creador y no hicieron lo que el rey de Egipto les había dicho y dejaron vivir a los muchachos.

18 Entonces el rey de Egipto llamó a las parteras, y les dijo: ¿Por qué habéis hecho así, y habéis dejado vivir a los niños?

19 Y las parteras respondieron a Faraón: Es que las mujeres de las hebreas (Ahbarayath) no son como las egipcias, porque son vigorosas; antes de que llegara la partera cerca de ellos, dieron a luz. 20 El Creador hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y llegó a ser muy numeroso. 21 Y como las parteras temían al Creador, él hizo prosperar sus casas.

22 Entonces Faraón dio esta orden a todo su pueblo: Arrojen a la muerte a todos los hijos que nazcan, pero dejen vivir a todas las hijas.

Capítulo 2: 1-25

1 Y fue un hombre de la casa de Leví y tomó por mujer a una hija de Leví. 2 Y estando concibiendo a luz un hijo, viendo que era hermoso, lo escondió por tres meses.

3 Pero, no pudiendo ocultarlo por más tiempo, tomó un cofre de junco y lo cubrió con betún y breá; luego puso allí al niño, y lo puso entre los juncos a la orilla del río. 4 y su hermana se quedó allí, a la distancia, para saber qué le sucedería.

5 Ahora bien, la hija de Faraón bajó al río a bañarse y sus mujeres iban caminando por la orilla del río y vio el ataúd entre los juncos y envió a su sierva a llevarlo.

6 Y ella lo abrió y vio al niño; y he aquí un niño pequeño, llorando. Ella se movió y dijo: Es un niño de los hebreos (Ahbarayath).

7 Entonces la hermana del niño dijo a la hija de Faraón: ¿Iré y te llamaré a la nodriza de las hebreas (Ahbarayath), y ella te dará de mamar el niño?

8 Y la hija de Faraón respondió: Ve. Y la muchacha se fue, y llamó a la madre del niño.

9 La hija de Faraón le dijo: Llévate el niño y damele de mamar, y yo te daré tu salario. La mujer tomó al niño, y lo amamantó.

10 Y cuando el niño creció, ella lo llevó a la hija de Faraón, la cual lo adoptó para su hijo; y ella lo llamó Mashah (Moisés) (salvado de las aguas) porque, dijo ella, yo lo rescate de las aguas.

11 Y aconteció en aquellos días, cuando Mashah (Moisés) era adulto, que salió a sus hermanos y vio sus trabajos duros; también vio a un egipcio golpeando a un hebreo entre sus hermanos. 12 Entonces miró a uno y otro, y viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

12 Y al día siguiente, cuando los dos varones hebreos estaban peleando, él dijo que estaba malo. Por qué golpeas a tu prójimo?

13 Pero él respondió: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Quieres matarme, como mataste al egipcio? Y Mashah (Moisés) le dijo: Ciertamente el hecho es conocido. 15 Ahora Faraón, al enterarse de esto, trató de matar a Mashah (Moisés). Pero Mashah (Moisés) huyó de Faraón, y se detuvo en la tierra de Madián, y se sentó junto a un pozo.

14 El sacerdote de Madián tenía siete hijas que venían a sacar agua ya llenarlas abrevaderos para dar de beber a las ovejas de su padre.

15 Pero los pastores vinieron y se echaron. Entonces Mashah (Moisés) se levantó y las rescató, y abrevó su rebaño.

16 Y cuando volvieron a su padre, ellos dijo: ¿Por qué habéis vuelto tan pronto hoy?

17 Ellos respondieron: Un varón egipcio nos libró de la mano de los pastores, e incluso nos sacó agua en abundancia, y abrevó el rebaño.

18 Entonces dijo a sus hijas: ¿Y dónde está él? ¿Por qué dejaste a este hombre? Llévalo, y que coma pan.

19 Y Mashah (Moisés) consintió en morar con este hombre, cuando a Sefora su hija de Mashah (Moisés).

20 Y ella dio a luz un hijo, y lo llamó Gersón (extranjero allí), porque, dijo, He habitado en tierra extranjera.

21 Y aconteció mucho tiempo después, que murió el rey de Egipto; y los hijos de RaHaLa (Israel), que gemían, causaron la servidumbre; y el clamor de su servidumbre subió al Creador.

22 Y el Hacedor oyó el gemido de ellos; y el Creador se acordó de su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob. 25 y el Creador miró a los hijos de RaHaLa (Israel), y el Creador conocía su estado.

Capítulo 3: 1-22

1 Y Mashah (Moisés) apacentaba el rebaño de su suegro Jetro, sacerdote de Madián; y llevó el rebaño al desierto, y llegó al monte del Creador, a Horeb.

2 Y se le apareció el ángel del Soberano en una llamarada de fuego, en medio de una zarza; y he aquí, toda la zarza ardía, pero la zarza no se consumía.

3 Entonces Mashah (Moisés) dijo: Me volveré a ver esta gran visión, por qué la zarza no se consume.

4 Y vio el Soberano que él se desviaba para mirar, y el Creador lo llamó desde el medio de la zarza, y dijo: ¡Mashah (Moisés), Mashah (Moisés)!

5 Él respondió: ¡Heme aquí! y el Creador dijo: No os acerquéis; quitad las sandalias de los pies; porque el lugar donde tú estás es tierra santa.

6 Entonces dijo: YO SOY el Hacedor de tu padre, el Hacedor de Abraham, el Hacedor de Isaac, y el Hacedor de Jacob. Y Mashah (Moisés) cubrió su rostro, porque tenía miedo de mirar al Creador.

7 Y dijo el Soberano: He visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído el clamor que da causa a tus dolores; porque conozco tus dolores.

8 Y descendí para librarte de la mano de los egipcios, para sacarte de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que maneeche y miel, a un lugar donde

cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos jebuseos.

9 Y ahora, he aquí, el clamor de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hallegado a mí, y también he visto opresión con que los egipcios ~~l~~urman. 10 Ahora pues, venid, que os envío a Faraón, y saca a mi pueblo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto.

10¶ Entonces Mashah (Moisés) respondió al Creador: ¿Qué ~~me~~ y para ~~la~~ Faraón y sacar a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto?

11 Y el Creador dijo: Yo estaré con vosotros. Y esta es para vosotros la señal ~~que~~ yo os envío cuando hayáis sacado al pueblo ~~de~~Egipto, serviréis al Creador ~~en~~este monte.

12 Y Mashah (Moisés) dijo al Creador: ~~He~~ aquí, iré a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y les diré: El Creador de vuestros padres me ~~han~~viado a vosotros; pero si me dicen: ¿Cuál es su apellido? ¿qué le diría?

13 Entonces AHAYAH dijo a Mashah (Moisés): AHAYAH ASHAR AHAYAH - אהיה אש האה - אהיה אש האה

14 Entonces él dijo: Así dirás a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): El que se llama AHAYAH (YO SOY) אהיה אש , me envió a usted.

15 El Creador volvió a decir a Mashah (Moisés): Así dirás a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): El AhBa (Padre), el Creador de vuestros padres, el Creador de Abraham, el Creador de Isaac, y el El Creador de Jacob me envió a ti. Ese es mi nombre Infinitamente; esa es mi conmemoración en todas las edades.

16¶ Ve, y reúne a los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: El AhBa (Padre), el Hacedor de vuestros padres se me ha aparecido, el Hacedor de Abraham, Isaac y Jacob. Ciertamente os he visitado, y he visto lo que os hacen en Egipto. 17 Y dije: Os sacaré de la aflicción de Egipto, a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, , y me dijo:

ferezeos, heveos y jebuseos, en una tierra que mana leche y miel.

17 Y ellos obedecerán tu voz; e irás, tú y los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), al rey de Egipto, y le dirás: El AhBa (Padre), el Creador de los hebreos (Ahbarayath), ha venido al frente a nosotros. Ahora, entonces, hagamos el viaje de tres días al desierto, y sacrifiquemos al Soberano nuestro Creador.

18 Ahora sé que el rey de Egipto no te dejará ir, aunque te obligue una mano fuerte. 20 Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis maravillas lo que haré en medio de ella; y después de eso te dejará ir.

19 Y haré que este pueblo halle gracia a los ojos de los egipcios, y sucederá que cuando os vayáis, no os iréis con las manos vacías.

20 Pero cada mujer pedirá a su prójimo, y al dueño de su casa, artículos de plata y oro, y vestidos; las pondrás sobre tus hijos y sobre tus hijas, y así te desnudarás egipcios.

Capítulo 4: 1-31

1¶ Y Mashah (Moisés) respondió, y dijo: Mas he aquí, no recrearán, ni obedecerán mi voz; porque dirán: El AhBa (Padre) no se ha aparecido.

2 Y el soberano le dijo: ¿Qué tienes en la mano? Él respondió: Una vara.

3 Y él dijo: Tírala abajo; y él la derribó, y se convirtió en serpiente; y Mashah (Moisés) huyó delante de él.

4 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Extiende tu mano y agárralo por la cola. Extendió la mano y lo agarró, y se convirtió de nuevo en una vara en su mano. 5 Conviene, dice el Soberano, que Creed que se os apareció el Soberano, el Creador de sus padres, el Creador de Abraham, el Creador de Isaac y el Creador de Jacob.

5 El AhBa (Padre) le dijo de nuevo Pon tu mano en tu seno. Y él puso su mano en su seno; luego se la quitó, y he aquí, su mano estaba blanca de lepra como la nieve.

6 Entonces el Creador dijo: Vuelve a poner tu mano en tu seno. Y volvió a meter la mano en su seno; luego la sacó de su seno y he aquí, ella era otra vez como su otra carne.

7 Y acontecerá que si no os creen y obedecen a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la siguiente señal. 9 Y si no creyeren ni aun estas dos señales, y obedecieren no a tu voz, tomarás agua del río y la derramarás sobre la tierra, y el agua que has tomado del río se convertirá en sangre sobre la tierra.

8¶ Y Mashah (Moisés) dijo al Soberano: ¡Ah! Soberano, no soy hombre de habla fácil, ni de ayer, ni de anteayer, ni desde que hablaste a tu siervo; porque tengo la boca y lengua turbulenta.

9 Y el principal le dijo: ¿Quién hizo la boca del hombre? ¿O quién hace mudo, o sordo, o vidente o ciego? ¿No soy yo el Soberano? 12 Ve, pues, ahora, y yo estaré con tu boca, y yo te enseñaré qué decir. 13 Y Mashah (Moisés) respondió: ¡Ah! Soberano, envía a quienquiera que envíes.

10 Y la ira del Soberano se encendió contra Mashah (Moisés), y dijo: Aarón el levita, ¿no es él tu hermano? Sé que hablará muy bien. E incluso, aquí estás saliendo a tu encuentro, y cuando él te verá, se regocijará en su corazón.

11 Tú, pues, le hablarás, y pondrás las palabras en su boca; y yo estaré con tu boca y con la de él, y te enseñaré lo que debes hacer.

12 Él hablará por ti al pueblo; él será tu boca, y tú serás suyo en lugar del Creador. 17 Y tomarás en tu mano la vara, con la cual harás señales.

13 Entonces Mashah (Moisés) partió y volvió a Jetro su suegro, y le dijo: Déjame ir, te ruego y vuélvete a mis hermanos que están en Egipto, para ver si todavía están vivos. Y Jetro dijo a Mashah (Moisés): ¡Ve en paz!

14 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés) en Madián: Ve, vuélvete a Egipto; porque todos los que buscaban tu vida están muertos.

15 Entonces Mashah (Moisés) tomó a su esposa e hijos, los montó en un asno y regresó a la tierra de Egipto. Y Mashah (Moisés) tomó la vara del Creador en su mano.

16 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Al volver a Egipto, considera todos los milagros que he puesto en tu mano y los harás delante de Faraón; pero voy a endurecer su corazón, y no dejaré ir al pueblo.

17 Y dirás a Faraón: Así ha dicho el Soberano: YaShaRaHaLa (Israel) es mi hijo, mi primogénito;

18 Y te dije: Deja ir a mi hijo para que me sirva; y te negaste a dejarlo ir. He aquí, mataré a tu hijo, tu primogénito.

19 Ahora bien, aconteció que en el camino en la posada el Soberano se encontró con Mashah (Moisés), y trató de matarlo.

20 Y Séfora tomó un cuchillo de piedra, y cortó el prepucio de su hijo, y lo arrojó a sus pies, y dijo: ¡Ciertamente tú eres un esposo de sangre para mí! 26 Y el Soberano lo dejó. Luego dijo: Esposo de sangre! por la circuncisión.

21 Y el Soberano dijo a Aarón: Ve a encontrarte con Mashah (Moisés) en el desierto. Así que fue y lo encontró en la montaña del Creador, y lo besó.

22 Y Mashah (Moisés) le contó a Aarón todas las palabras con las cuales el Soberano lo había enviado, y todas las maravillas que le había mandado hacer.

23 Mashah (Moisés) se fue con Aarón; y reunieron a todos los ancianos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

24 Y habló Aarón todas las palabras que el Soberano había dicho a Mashah (Moisés), e hizo prodigios a la vista del pueblo.

25 Y el pueblo creyó; y oyeron que el Soberano había visitado a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y había visto su aflicción; y se inclinaron y adoraron.

Capítulo 5: 1-23

1 ¶ Después de esto Mashah (Moisés) y Aarón vinieron y dijeron a Faraón: Así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Deja ir a mi pueblo, para que me celebren una fiesta en el desierto.

2 Pero Faraón dijo: ¿Quiénes el Soberano, para que yo obedezca su voz y deje ir a YaShaRaHaLa (Israel)? No conozco al Soberano, ni lo dejaré ir a YaShaRaHaLa (Israel).

3 ¶ Y dijeron: El Creador de los hebreos (Ahbarayath) ha venido a nuestro encuentro; permítenos ir por el camino de tres días en el desierto, para que sacrifiquemos al Soberano nuestro Creador, no sea que nos hiera con peste o con hambre.

4 Y el rey de Egipto les dijo: Mashah (Moisés) y Aarón, ¿por qué apartáis al pueblo de su trabajo? Ve a tus obreros.

5 Y Faraón dijo: He aquí, el pueblo de la tierra es ahora en gran número, y vosotros los hacéis ociosos de su trabajo.

6 Ese día Faraón dio órdenes a los extorsionadores del pueblo y a sus oficiales, diciendo:

7 Ya no darás más paja al pueblo para hacer ladrillos, como antes; vayan ellos mismos, y recojan paja para sí.

8 Pero les impondrás la cantidad de ladrillos que hacían antes; nada tomaréis de ellos, porque son perezosos; por eso claman, diciendo: Vayamos y sacrifiquemos a nuestro ¡Creador!

9 Que este pueblo esté cargado de trabajo, y que se ocupen en él, y no miren las palabras mentirosas.

10 Entonces salieron los estafadores del pueblo y sus oficiales, y dijeron al pueblo: Así ha dicho Faraón: No os doymás paja. 11 Id vosotros mismos, tomad paja de donde podáis encontrar, porque nada te será quitado de tu trabajo.

11 Entonces el pueblo salió por toda la tierra de Egipto a recoger hojarasca para reemplazar la paja.

12 Y los excusadores los apremiaban, diciendo: Terminad vuestra obra cada día la cantidad señalada, como cuando hay paja. 14 Y los comisionados de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), que los ladrones de Faraón habían puesto sobre ellos, fueron azotados, y les dijeron: ¿Por qué no acabasteis vuestra obra de hacer ladrillos, ayer y hoy, como ¿previamente? 15 ¶ Entonces los comisionados de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) vinieron y dieron voces a Faraón, diciendo: ¿Por qué haces esto a tus siervos?

16 No se da paja a tus siervos, y nos dicen: ¡Haced ladrillos! Y he aquí, tus siervos han sido heridos y tu pueblo está en el error. 17 Y él respondió: Eres perezoso, ¡vago! Por eso decid: Vamos a sacrificar al Soberano.

18 Ahora ve ahora, trabaja; y no se te dará paja; y proporcionarás la misma cantidad de ladrillos.

19 Los comisionados de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) por lo tanto se vieron en problemas, porque se les dijo: No quitarás nada de tus ladrillos; cada día, la cantidad fija.

20 Y se encontraron con Mashah (Moisés) y Aarón esperándolos, cuando salían de Faraón; 21 Y les dijeron: ¡Mire el Soberano sobre vosotros, y juzgue! nos metiste mal olor delante de Faraón y sus siervos, poniendo una espada en sus manos para matarnos.

21 Entonces Mashah (Moisés) se dirigió al Soberano y dijo: Soberano, ¿por qué has hecho daño a este pueblo?

¿Por qué me enviaste?

23 ¿Porque desde que vine Faraón para hablar en tu nombre, él maltrató a este pueblo, y tú no librate a tu pueblo?

Capítulo 6: 1-30

1 ¶ Y dijo el Soberano a Mashah (Moisés): Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque él los dejará ir, obligados por una mano fuerte; y, obligado por mano fuerte, los ahuyentará de su país 2 y el Creador habló a Mashah (Moisés), y le dijo: **YO SOY** el Soberano.

3 Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob, como Creador Todopoderoso; pero bajo mi nombre, (AHAYAH) אהיה , yo no era conocido por ellos.

4 Y también hice mi pacto con ellos, para darles la tierra de Canaán , el país en el que permanecieron como extranjeros. 5 También oí los gemidos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), a quienes los egipcios tienen como esclavos; y se acordó de mi pacto. 6 Por tanto, di a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): **YO SOY** el Soberano, **YO** Quitaré las cargas de Egipto de debajo de él; Os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con grandes juicios.

5 Os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Hacedor, y sabéis que **YO SOY** el Soberano vuestro Hacedor, que os sacaré de debajo de las cargas de Egipto.

6 Os introduciré en la tierra por la cual he alzado mi mano, y la daré a Abraham, a Isaac y a Jacob; y os la daré por heredad: **YO SOY** el Soberano.

7 Mashah (Moisés) habló así a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); pero no escucharon a Mashah (Moisés), por impaciencia y por su dura servidumbre. 10 ¶ Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

11 Ve, habla a Faraón rey de Egipto, que debes salir de su tierra a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 12 Entonces Mashah (Moisés) habló delante del Soberano, y dijo: He aquí, los niños de YaShaRaHaLa (Israel) no me escucharon; ¿cómo me escuchará Faraón, que soy incircunciso de labios?

13 Entonces el AhBa (Padre) habló a Mashah (Moisés) y Aarón, y les ordenó que fueran y encontraran a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y Faraón rey de Egipto para tomar a los niños de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto.

14 ¶ Estos son los jefes de las casas de sus padres. Los hijos de Rubén primogénito de YaShaRaHaLa (Israel): Enoc y Pallu, Hetzron y Carmi. Estas son las familias de Reuben.

15 Los hijos de Simeón: Jemué, Jamín, Ohad, Jaquín, Zocar y Saúl. Hijos de la mujer cananea. Estas son las familias de Simeón.

16 Y estos son los nombres de los hijos de Lev según sus generaciones: Gersón, Quehat y Merari. Y los años de la vida de Lev fueron ciento treinta y siete años.

17 Los hijos de Gersón: Libni y Simei, según sus familias.

18 Los hijos de Coat: Amram, Jitzehar, Hebron y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.

19 Los hijos de Merari: Machli y Musi. Estas son las familias de Lev, según sus generaciones.

20 Ahora Amram tomó a Jocabed su tía por esposa, y ella le dio a luz a Aarón y Mashah (Moisés). Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

21 Los hijos de Jitzehar: Coré, Nefeg y Zicri.

22 Los hijos de Uziel: Misael, Yeltsaphan y Sithri. 23 Aarón se casó con Eliseba, la hija de Aminadab, hermana de Nahasón, y ella le dio a luz a Nadab, Abiú, Eleazar y Tamara.

23 Los hijos de Coré: Asir, Elcana y Abiasaf. Estas son las familias de los coritas.

24 Ahora bien, Eleazar hijo de Aarón, tomó para su mujer una de las hijas de Futhiely ella le dio a luz a Finees. Estos son los jefes de las casas paternas de los levitas, según sus familias.

25 Es ese Aarón y Mashah (Moisés), a quienes el Soberano dijo: Sacad a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto, según sus ejércitos.

26 Ellos son los que hablaron a Faraón rey de Egipto para sacara a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto. Este Mashah (Moisés) y este Aarón. 28 Y aconteció el día que el Señor habló a Mashah (Moisés) en la tierra de Egipto.

27 El AhBa (Padre) habló a Mashah (Moisés), diciendo: YO SOY el Soberano; dile a Faraón rey de Egipto lo que te diga.

28 Entonces Mashah (Moisés) dijo delante del Soberano: He aquí, soy incircunciso de labios; ¿cómo me escuchará Faraón?

Capítulo 7: 1-25

1 ¶ Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): He aquí, te he hecho Creador para Faraón, y Aarón tu hermano será tu profeta.

2 Hablarás todo lo que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón para que deje salir de su tierra a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 3 Pero yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré mis señales y prodigios en la tierra de Egipto.

3 Y Faraón no os escuchará; y pondré mi mano sobre Egipto y sacaré de la tierra de Egipto a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) por gran juicio.

4 Los egipcios sabrán que YO SOY el Soberano, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y tome a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de en medio de ellos. Mashah (Moisés) y Aarón por tanto, hicieron como el Soberano les mandó; así lo hicieron Mashah (Moisés) y Aarón ochenta y tres años cuando hablaron a Faraón.

5 ¶ Y el Soberano habló a Mashah (Moisés) ya Aarón, diciendo:

6 Cuando os hable Faraón, os diga: Haced un milagro, entonces dirás Aarón: Toma tu vara y arrojala delante de Faraón, y ella se convertirá en una serpiente.

7 Entonces Mashah (Moisés) y Aarón vinieron a Faraón e hicieron tal como el Soberano había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, se convirtió en serpiente.

8 Pero Faraón también llamó a sus hechiceros; los magos de Egipto también hicieron lo mismo con sus encantamientos. 2 Echó, pues, cada uno su vara, y se convirtieron en serpientes; pero la vara de Aarón se tragó las varas de ellos.

9 Y el corazón de Faraón se endureció y no lo escuchó, como el Soberano había dicho.

10 Y dijo el Soberano a Mashah (Moisés): El corazón de Faraón está apesadumbrado; se negó a dejar ir a la gente.

11 Ve a Faraón por la mañana; he aquí, saldrá agua; por tanto, estarás delante de él a la orilla del río y tomarás en tu mano una vara que se ha convertido en serpiente.

12 Y le dirás: El AhBa (Padre) el Creador de los hebreos (Ahbarayath), me envía ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me sirvan en el desierto; y he aquí, no tienes escuchado hasta ahora.

13 Así dice el Soberano: En esto conoceréis que YO SOY el Soberano: He aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano las aguas que están en el río y se convertirán en sangre.

14 Y los peces que están en el río morirán, y el río se secará, y los egipcios tendrán que beber de las aguas del río.

15 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Di a Aarón: Tomar una vara y extiende tu mano sobre las aguas de los egipcios, sobre sus arroyos, sobre sus ríos, sobre sus estanques y sobre todos los estanques de agua, y se vuelven sangre; y habrá sangre por toda la tierra de Egipto, en los vasos de madera y en los vasos de piedra.

16 Mashah (Moisés) y Aarón hicieron tal como el Soberano les había mandado. Y alzó Aarón su vara, y golpeó las aguas que estaban en el río, a los ojos de Faraón y de los ojos de sus sirvientes y todas las aguas que estaban en el río se convirtieron en sangre.

17 Y los peces que estaban en el río murieron, y el río se secó, y los egipcios no podían beber de las aguas del río y las aguas que portaba la tierra de Egipto.

18 Pero los magos de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; el corazón de Faraón se endureció, y no escuchó a Mashah (Moisés) y Aarón, como el Soberano había dicho.

19 Y Faraón se volvió y vino a su casa, y ni siquiera se fijó en esto su corazón.

20 Todos los egipcios cavaron alrededor del río en busca de agua para beber, porque no podían beber agua del río.

21 Y fue siete días después de que el gobernante golpeó el río.

Capítulo 8: 1-32

1¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Ve a Faraón, y dile: Así ha dicho el Soberano: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

2 Si rehúsas dejarlos ir, he aquí, heriré todo tu territorio con el azote de las ranas.

3 Y el río estará lleno de ranas, las cuales subirán y entrarán en tu casa, en la habitación donde duermes y en tu cama, en la casa de tus siervos, en tu pueblo, en tus hornos y en sus cabañas. 4 Y subirán ranas sobre ti, sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos.

4¶ Entonces el AhBa (Padre) dijo a Mashah (Moisés): Di a Aarón: Extiende tu mano sobre los arroyos, sobre los arroyos y sobre los pantanos, y haz subir ranas sobre la tierra de Egipto.

5 Y Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto; y subieron las ranas, y cubrieron la tierra de Egipto.

6 Lo mismo hicieron los magos con sus encantamientos, para hacer subir ranas sobre la tierra de Egipto.

7¶ Entonces Faraón llamó a Mashah (Moisés) ya Aarón, y dijo: Interceded ante el Soberano, para que quite las ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo, para que sacrifique al Soberano.

8 Y Mashah (Moisés) dijo a Faraón: Gónate de mí, porque cuando interceda por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para cortar de ti las ranas y

de vuestras casas, y que no quede sino en el río. 10 Y él respondió: Mañana. Y Mashah (Moisés) dijo: Se hará según tu palabra, para que sepas que nadie es como el Soberano nuestro Creador. 11¶ Portanto, las ranas se apartarán de vosotros y de vuestras casas, de vuestros siervos y de vuestro pueblo; solo quedará algo en el río.

12¶ Entonces Mashah (Moisés) y Aarón salieron de la presencia de Faraón. Y Mashah (Moisés) clamó al Soberano acerca de las ranas que él había traído sobre Faraón. 13 Y el Soberano hizo conforme a la palabra de Mashah (Moisés), y las ranas perecieron en las casas, en las aldeas y en los campos.

14 Los amontonaron en montones, y la tierra se infectó con ellos.

15¶ Pero Faraón, viendo que había flojedad, se oprimió en su corazón y no lo escuchó, como el Soberano había dicho.

16 Y dijo el Soberano a Mashah (Moisés): Di a Aarón: Extiende tu vara, golpea el polvo de la tierra, y se volverá piojos por toda la tierra de Egipto. 17¶ E hicieron así: Aarón extendió su mano con su vara, golpeó el polvo de la tierra, y se volvió piojos en los hombres y en las bestias; todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos en toda la tierra de Egipto.

17 Y los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos para producir piojos, pero no pudieron. Por lo tanto, los piojos estaban en hombres y animales.

18¶ Entonces los magos dijeron a Faraón: Este es el dedo del Creador. Pero el corazón de Faraón se endureció y no lo escuchó, como había dicho el Soberano.

19¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Levántate temprano en la mañana y preséntate ante Faraón. He aquí, saldrá el agua; y dile: Así ha dicho el Señor: Deja ir mi pueblo para que me sirva.

20¶ Porque sino dejáis ir a mi pueblo, he aquí, yo envío insectos sobre vosotros, sobre vuestros siervos, sobre vuestro pueblo y sobre vuestras casas; y las casas de los egipcios se llenarán de insectos, ya en la tierra en que están. 22¶ Pero yo distinguiré en aquel día la tierra de Gosen, donde habita mi pueblo, para que no haya insectos allí, para que sepáis que yo, el Soberano, yo estoy en el centro del país. 23¶ Y haré separación entre mi pueblo y el tuyo. Mañana ocurrirá este milagro. 24 Y así lo hizo el Soberano; y entraron muchos insectos en la casa de Faraón, y en la casa de sus siervos; y portada la tierra de Egipto la tierra fue devastada por los insectos.

25¶ Entonces Faraón llamó a Mashah (Moisés) ya Aarón, y dijo: Id, ofreced sacrificio a vuestro Hacedor en la tierra. 26¶ Pero Mashah (Moisés) dijo: No está bien hacer eso porque lo que nosotros sacrificaríamos al Soberano nuestro Creador, sería abominación para los egipcios. He aquí, si ofreciéramos sacrificios delante de sus ojos, ¿no es abominación para los egipcios, ¿no nos apedrearían? 27¶ Caminaremos tres días de camino por el desierto, y ofreceremos sacrificios al Soberano nuestro Creador, como él nos dirá.

28¶ Entonces dijo Faraón: Os dejaré ir a ofrecer sacrificios al Soberano vuestro Hacedor en el desierto, pero no iréis más allá. Intercede por mí.

29 Y Mashah (Moisés) dijo: He aquí, salgo de ti, y oraré ante el Soberano; y mañana los insectos se apartarán de Faraón, de sus siervos y de su pueblo. Sólo eso Faraón no continúa engañando, al no dejar ir al pueblo a sacrificar al Soberano.

30¶ Entonces Mashah (Moisés) salió de la presencia de Faraón e intercedió ante el Soberano.

31 Y el Soberano hizo conforme a la palabra de Mashah (Moisés), y los insectos se apartaron de Faraón, de sus siervos y de su pueblo; no quedó ni uno solo.

32¶ Pero Faraón volvió a oprimir su corazón esta vez, y no dejó ir al pueblo.

Capítulo 9: 1-35

1¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Ve a Faraón, y dile: Así dice el Soberano, el Creador de los hebreos (Ahbarayat): Deja ir a mi pueblo para que me sirva;

2¶ Porque si rehúsas dejarlos ir, ya en así los retienes,

3¶ He aquí, llamo del Señor estará sobre tus ganados que están en el campo, sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre las vacas y sobre las ovejas; habrá gran mortandad.

4 Y el Soberano distinguirá entre el ganado de YaShaRaHaLa (Israel) y el ganado de los egipcios, y nada de todo lo que es de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) morirá. 5 Y el Soberano fijó el término diciendo: Mañana el Soberano hará esto en la tierra.

5¶ El AhBa (Padre) hizo esto al día siguiente, y murió todo el ganado de los egipcios; pero del ganado de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no murió una sola bestia.

6 Y Faraón envió a ver, y he aquí, ninguno de los animales de YaShaRaHaLa (Israel) había muerto. Pero el corazón de Faraón se entristeció y no dejó ir al pueblo.

7¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés) ya Aarón: Llévense las manos de las cenizas del horno, y que Mashah (Moisés) las derrame hasta los cielos, delante de los ojos de Faraón.

8 Y se convertirá en polvo sobre toda la tierra de Egipto, y se volverá sobre los hombres y sobre las bestias; úlceras que brotarán en pústulas por toda la tierra de Egipto.

9 Tomando, pues, las cenizas del horno, y separaron delante de Faraón; y Mashah (Moisés) lo derramó hasta los cielos, y se convirtió en úlceras en los hombres y en las bestias. en pústulas.

10 Y los magos no podían estar delante de Mashah (Moisés), a causa de las úlceras; porque había úlceras en los magos como en todos los egipcios.

11 Y el Soberano endureció el corazón de Faraón, y él no los escuchó, tal como el Soberano le había dicho a Mashah (Moisés).

12 ¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Levántate temprano en la mañana, preséntate delante de Faraón, y dile: Así dijo el Soberano, el Creador de los hebreos (Ahbarayat): Suéltame pueblo, para que me sirvan; 14 Porque esta vez enviaré todas mis plagas contra tu corazón, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, para que sepas que no hay otro como yo en toda la tierra. 15 Porque ahora, si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera matado con mortalidad, a ti ya tu pueblo, habrías sido borrado de la tierra. 16 Pero he aquí por qué te hice subsistir: es para que muestres mi poder, y para que mi nombre sea celebrado en toda la tierra. 17 Si todavía levantas contra mi pueblo, para no dejarlo ir,

13 He aquí, mañana a esta hora voy a llover granizo tan fuerte, que no ha habido igual en Egipto desde el día que fue fundado hasta ahora.

14 Ahora pues, envía a buscar tu ganado y todo lo que tienes en el campo. El granizo caerá sobre todos los hombres y las bestias que están en los campos, y no se meten en las cascas, y morirán. 20 Aquel de los siervos de Faraón que temía la palabra de AhBa (Padre), se apresuró a trasladar a sus siervos y su ganado a las casas.

15 Pero el que no hizo caso de la palabra de AhBa (Padre), dejó a sus siervos y su ganado en el campo.

¶ Entonces dijo el Soberano a Mashah (Moisés): Extiende tu mano hacia el cielo, y caiga granizo sobre toda la tierra de Egipto, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en la tierra de Egipto.

17 Entonces Mashah (Moisés) extendió su vara hacia los cielos, y el Soberano tronó y aclamó, y el fuego recorrió la tierra. Y el Soberano hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

18 Y hubo granizo, y un fuego continuo en medio del granizo, el cual era tan prodigioso, que no hubo otro semejante en toda la tierra de Egipto desde que se hizo un nación.

19 Y el granizo hirió todo lo que había en el campo en toda la tierra de Egipto, desde los hombres hasta las bestias. El granizo también golpeó toda la hierba en los campos y rompió todos los árboles en los campos.

20 La tierra de Gosen, donde estaban los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), fue la única donde no hubo granizo.

21 Entonces Faraón envió a llamar a Mashah (Moisés) y

Aarón, y les dijo: Esta vez he pecado; el Soberano es justo, y yo y mi pueblo somos culpables.

28 Interceder ante el Soberano; y que no hay más truenos ni granizo; y te dejaré ir, y no te quedarás más.

29 Entonces Mashah (Moisés) le dijo:

Tan pronto como salgá de la ciudad, extenderé mis manos hacia el Soberano, los truenos cesarán y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra está en Soberano. 30 Pero, por

tú y tus siervos, sé que aún no temeréis al Soberano Creador. 31 Ahorabien, el lino y la cebada fueron heridos; porque la cebada estaba en espigas, y el lino en flor. 32 Pero el trigo y

la espelta no se acufaron, porque son tardías. cesó el granizo, 33 Entonces Mashah (Moisés) dejó a Faraón, salió de la ciudad y extendió sus manos al Soberano; y los truenos y los

y la lluvia cesó más sobre la tierra.

34 Y viendo Faraón que habían cesado la lluvia, el granizo y los truenos, seguía pecando; y pesó su corazón, él y sus siervos.

35 Así que el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), como el Soberano había dicho por medio de Mashah (Moisés).

Capítulo 10: 1-29

1 ¶ Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Ve a Faraón, porque he pesado su corazón y el corazón de sus siervos, para poner mis maravillas en medio de ellos,

2 Y para que anuncies a tu hijo, y al hijo de tu hijo, las obras que yo habré hecho contra los egipcios, y los prodigios que habré hecho entre ellos, y para que sepáis que YO SOY el Soberano.

3 Entonces Masha (Moisés) y Aarón se acercaron a Faraón y le dijeron: Así ha dicho el Soberano, el Creador de los hebreos (Ahbarayat): ¿Hasta cuándo te negarás a humillarte ante mí?

Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

4 Porque si rehusáis dejar ir a mi pueblo, he aquí, mañana traeré langostas a vuestro territorio.

5 Y cubrirán la faz de la tierra, y la tierra no será vista; y devorarán el resto de lo que se ha escapado, lo que os ha dejado el granizo; y devorarán todos los árboles que crecen en vuestros campos;

6 Y llenarán vuestras casas, y las casas de todos vuestros siervos, y las casas de todos los egipcios; lo cual no han visto vuestros padres, ni los padres de vuestros padres, desde el día que ellos fueron sobre la tierra hasta el día de hoy. Luego dio media vuelta y se fue de Faraón.

7 Y los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo nos tendrá esta trampa? Que se vaya este pueblo, y que sirvan al Soberano su Creador. ¿Aún no ves que Egipto está perdido?

8 Entonces trajeron a Mashah (Moisés) y Aarón de regreso a Faraón, y él les dijo: Id, servid al Soberano vuestro Hacedor. ¿Quiénes son todos los que irán? 9 Y Mashah (Moisés) respondió: Iremos con nuestros jóvenes y nuestros ancianos, con nuestros hijos y nuestras hijas; iremos con nuestras ovejas y nuestros bueyes; porque es para nosotros fiesta del Soberano.

9 Entonces él les dijo: ¡Que el Soberano esté con vosotros, como yo os dejaré ir, a vosotros y a vuestros niños! ¡Cuidado, porque el mal está delante de vosotros!

10 No será así; id, varones, y servid al Soberano; porque eso es lo que pediste. Y fueron echados de delante de Faraón.

11 Entonces dijo el Soberano a Mashah (Moisés): Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para traer langostas, y que suban a la tierra de Egipto, y devoren toda la hierba de la tierra, toda la granizo a la izquierda. 13 Entonces Mashah (Moisés) extendió su vara sobre la tierra de Egipto; y el Soberano trajo sobre la tierra todo aquel día y toda la noche viento solano; la mañana

vino, y el viento solano había traído langostas.

12 Y subieron langostas sobre toda la tierra de Egipto, y cayeron en gran número en todo el territorio de Egipto. Antes de ellos no había habido ninguno como ellos, y no había ninguno que no habrá comido después de ellos.

13 Cubrieron la faz de toda la tierra, y la tierra se oscureció; y devoraron toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; y quedó la vegetación en los árboles, y no la hierba del campo, en toda la tierra de Egipto.

14 Entonces Faraón se apresuró a llamar a Moshé (Moisés) y a Aarón, y dijo: He pecado contra el Soberano tu Hacedor, y contra ti.

15 Pero ahora perdona, te ruego, maldad, sólo esta vez; e intercede ante el Soberano tu Creador, para que me quite sólo esta muerte. 18 Salí por tanto, de Faraón, e intercedí ante el Soberano.

19 Y el Soberano trajo un viento del oeste muy fuerte, que sollevó las langostas y las arrojó al Mar Rojo. Quedó una sola langosta en todo el territorio de Egipto.

20 Pero el Soberano endureció el corazón de Faraón, y no le dejó ir a los hijos de YaSháRaHaLa (Israel).

21 ¶ Entonces dijo el Soberano a Moshé (Moisés): Extiende tu mano hacia el cielo, y que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, de modo que pueda setocada.

22 Moshé (Moisés) entonces extendió su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas en toda la tierra de Egipto por tres días;

23 No nos vimos, y nadie se levantó de su lugar durante tres días. Pero para todos los hijos de YaSháRaHaLa (Israel) hubo luz en el lugar de sus habitaciones. 24

Entonces Faraón llamó a Moshé (Moisés) y dijo: Id servir al Soberano; dejad solamente vuestras ovejas y vuestros bueyes; tus hijos también irán contigo.

24 Pero Moshé (Moisés) respondió: Tú pondrás en vuestras manos sacrificios y holocaustos, los cuales ofreceremos al Soberano nuestro Hacedor.

25 Y nuestros rebaños también irán con nosotros y quedará ni una oveja. Porque yo tomaremos para servir al Soberano nuestro Creador; y nosotros sabemos con qué debemos servir al Soberano, que allí no hemos llegado.

26 Pero el Soberano endureció el corazón de Faraón, y no los dejó ir.

27 Y Faraón le dijo: ¡Apártate de delante de mí! Tencidado de no volver a verme rostro, porque el día que veas mi rostro, morirás.

28 Entonces Moshé (Moisés) respondió: Bien dicho; Nunca volveré a ver tu cara.

Capítulo 11: 1-10

1 ¶ Ahora bien, el Soberano había dicho a Moshé (Moisés): Otra plaga traeré sobre Faraón y sobre Egipto; después de eso te dejaré de aquí. Cuando te dejaré por completo, él te sacará de aquí.

2 Habla, pues, al pueblo, y díles que pidan, cada uno de su prójimo y cada uno de su prójimo, alhajas de plata y de oro. egipcios; y aun 3 Y el Soberano hizo que el pueblo hallara gracia ante el Moshé (Moisés) era un gran hombre poderoso en la tierra de Egipto, a los ojos de los siervos de Faraón y a los ojos del pueblo.

3 ¶ Y Moshé (Moisés) dijo: Así dijo el Soberano: A medianoche pasaré por en medio de Egipto.

4 Y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está detrás del molino y todo primogénito de bestias.

5 Y habrá un clamor fuerte por toda la tierra de Egipto, que nunca lo hubo ni lo habrá.

6 Pero entre todos los hijos de YaSháRaHaLa (Israel), ni siquiera un perro morirá su lengua, desde el hombre hasta las bestias para que sepáis que diferencia pone el Soberano entre los egipcios

YaSháRaHaLa (Israel).

8 Y descenderán a modo de tus siervos aquí se postrarán delante de mí, diciendo: Sal tú, y todo el pueblo que te sigue. Y, después de eso, saldré. Y Moshé (Moisés) salió de Faraón en un ira feroz.

9 Ahora bien, el Soberano le había dicho a Moshé (Moisés): Faraón no te escuchará, para que milagros se multipliquen en la tierra de Egipto.

10 Y Moshé (Moisés) y Aarón hicieron estos milagros delante de Faraón. Pero el Soberano endureció el corazón de Faraón, y no le dejó ir a los hijos de YaSháRaHaLa (Israel) fuera de su país.

Capítulo 12: 1-51

1 ¶ Y el Soberano habló a Moshé (Moisés) y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:

2 Este mes será para vosotros principio de meses; será para el primer día de los meses del año.

3 Habla a toda la congregación de YaSháRaHaLa (Israel) y di: El día diez de este mes tomen cada uno un cordero o un cabrito de cada casa de sus padres, un cordero o un cabrito por casa.

4 Y si la casa es muy pequeña para comer, llévela con su vecino más cercano a su casa, conforme al número de personas; contarás para el cordero según lo que todos pueden comer.

5 Tendrás un cordero un cabrito sirdellecto, macho, de un año tomaréis de las ovejas de las cabras.

6 Yo guardaréis hasta día catorce de este mes; toda la comunidad unida de YaShaRaHaLa (Israel) lo matará entre las dos tardes.

7 Y tomarán de su sangre; la pondrán sobre los dos postes, y sobre el dintel de la puerta de las casas donde la comerán.

8 Esa noche comerán su carne asada al fuego; la comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas.

9 No comas nada medio cocido o hervido en agua sino que sea asado en el fuego, tanto su cabeza como sus entrañas.

10 No dejarás nada de él para la mañana y lo que quede de él por la mañana lo quemaréis en el fuego.

11 Así lo comeréis: ceñidos vuestros lomos, vuestras sandalias en vuestros pies, vuestro cayado en vuestra mano; no comeréis aprisa; es la Pascua (pasaje) del Soberano. 12 esta
aquella noche pasaréis por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el hombre hasta el animal; haré juicio sobre todos los hijos de Egipto
SOY el Soberano.

12 Y la sangre os será señal en las casas donde estéis; veré la sangre y pasaré de vosotros, yo habré entre vosotros plaga de destrucción cuando hiera la tierra de Egipto.

13 Ese día os será un memoria; la celebraréis como fiesta al Soberano, de edad en edad; lo celebraréis como un rito perpetuo.

14 Durante siete días comeréis panes sin levadura; y desde el primer día quitaréis la levadura de vuestras casas. Por cualquier parte que coman leudados desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de YaShaRaHaLa (Israel).

15 El primer día habrá una convocación; también tendréis el séptimo día. No se hará ningún trabajo en aquellos días; solo se preparará lo que cada persona debe comer.

16 Por tanto guardaréis la fiesta de los panes sin levadura, porque en ese mismo día he retirado a vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Observaréis desde el primer día de edad en edad como una ordenanza perpetua.

17 En el mes primero, día catorce del mes comeréis los panes sin levadura por la tarde, hasta la tarde del día veintiuno del mes.

18 Durante siete días no habrá levadura en vuestras casas porque cualquiera que coman leudado será cortado de la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), ya sea extranjero o alguien nacido en el país.

19 No comeréis pan leudado; en todas vuestras moradas comeréis panes sin levadura.

20 Entonces Mashah (Moisés) llamó a todos los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) y les dijo: ¡id y tomad rebaños para vuestras familias, y sacrificad la Pascua.

21 Y tomarán un manojo de hisopo; lojarán en la sangre que habrá en la palangana, y de la sangre que habrán en la palangana rociarán el dintel y los montes; ninguno de no saldrá por la puerta de su casa la mañana.

22 Y el príncipe pasará para herir a Egipto, y verá la sangre sobre el dintel sobre los dos postes; y el Soberano pasará la puerta, y no permitirá que el destructor entre en vuestras casas a llamar.

23 Guardad esto como estatuto perpetuo para vosotros y para vuestros hijos.

24 Y cuando hayáis entrado en la tierra que el Soberano os dará, como él ha dicho, observaréis esta ceremonia.

25 Y cuando vuestros hijos digan: ¿Qué significa para vosotros esta ceremonia?

26 Entonces responderéis: Este es el sacrificio de Pascua al Soberano, que pasó por alto las casas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en Egipto, cuando destruyó a Egipto y preservó vuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y se inclinó.

27 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron e hicieron como el Soberano ordenó Mashah (Moisés) y Aarón así lo hicieron

28 Y aconteció que a medianoche el Soberano dirigió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaban en el trono hasta el primogénito de los cautivos que estaban en prisión, y todos los primogénitos de las bestias.

29 Y Faraón se levantó de noche, y él y todos sus siervos y todo Egipto; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubieran muerto.

30 Entonces llamó a Mashah (Moisés) y a Aarón de noche, y les dijo: Levantaos; salid de en medio de mi pueblo, vosotros y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); id, servid al Soberano, como tu lo dijiste.

31 Toma también tus ovejas y tus bueyes, como has dicho; ve, y bendíceme también a mí. 33 Y los egipcios presionaron al pueblo, para sacarlo de la tierra toda presa; porque dijeron: ¡Estamos todos muertos!

32 Entonces el pueblo tomó su masa, antes que leudara con sus tazas satadas en sus vestiduras sobre sus hombros.

33 Ahorabien, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) habían hecho conforme a la palabra de Mashah (Moisés), y habían pedido a los egipcios artículos de plata y oro, y vestidos.

34 Y el Soberano había hecho hallar al pueblo gracia a los ojos de los egipcios, que se los habían prestado; y saquearon a los egipcios. 37 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel)
Partieron de Ramsés por Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin los niños pequeños. 38 Subió también con ellos gran número de forasteros, así como de ovejas y bueyes, un ganado muy considerable.

39 Y cocieron en tortas sin levadura la masa que habían traído de Egipto, porque no tenían levadura; porque habían sido echados de Egipto, sin poder quedarse, y ni siquiera habían preparado para sí alguna provisión. 40 Y la estancia que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años.

41 Aconteció, pues, después de cuatrocientos treinta años, en aquel mismo día, que todos los ejércitos del Soberano salieron de la tierra de Egipto. 42 Es una noche para ser observada en honor del Soberano, por haberlos sacado de la tierra de Egipto. Esta noche debe ser observada, en honor del Soberano, por todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de edad en edad.

43 Y dijo el Soberano a Mashah (Moisés) y a Aarón: Esta es la ordenanza de la Pascua. Ningún extraño comerá de ella.

44 A todos iervo comprado con dinero, lo circuncidarás, y luego comerá de él. 45 El extranjero y el asalariado comerá de él.

46 Se comerá en una casa; no sacarás carne de la casa, ni le quebrarás hueso alguno. 47 Toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel) hará la Pascua.

48 Y cuando un extranjero se quede con vosotros y quiera hacer la Pascua a Soberano, que todo varón de su propiedad sea circuncidado; y entonces se acercará para hacerlo, y será como aquel que nació en el país; mas ningún incircunciso comerá.

49 Una misma ley habrá para el nacido en la tierra y para el extranjero que mora entre vosotros.

50 Y todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron como el Soberano ordenó a Mashah (Moisés) ya Aarón; así hicieron.

51 Aconteció, pues, en aquel mismo día que el Soberano sacó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto según sus ejércitos.

Capítulo 13:1-22

1 ¶ Y el Soberano habló a Mashah (Moisés) diciendo: 2 Santifícame todo primogénito, todo lo que nace primero entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), entre los hombres y entre las bestias; emío. 3 Y Mashah (Moisés) dijo al pueblo: Acordaos de la estadia que salisteis de Egipto, de la casa de servidumbre, porque el Soberano os sacó de allí con mano fuerte; y

no comas pan leudado. 4 Ustedes salieron, en el mes de las mazorcas. 5 Cuando, pues, el Señor introduzca en la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del heveo y del jebuseo, la cual juró a vuestros padres que os daría, tierra que mana leche y miel, entonces haréis esto: servicio en eses.

6 Siete días comerás panes sin levadura, y en el séptimo día habrá fiesta solemne para el Soberano.

7 Los panes sin levadura se comerán durante siete días; y no se verá contigo pan leudado, ni levadura se verá contigo en todo tu territorio.

8 Y lo explicarás a tus hijos en aquel día, diciendo: Espor lo que el rey hizo por mí cuando salí de Egipto.

9 Y te será como una señal en tu mano, y como memorial delante de tus ojos, para que la ley del príncipe esté en tu boca, porque el príncipe te sacó de Egipto con mano fuerte.

10 Por tanto, guardaréis esta ordenanza en su tiempo cada año.

11 Y cuando el Soberano os hubiere metido en la tierra de los cananeos, como os lo juró a vosotros ya a vuestros padres, y os la hubiere dado;

12 entonces presentarás al Soberano todo primogénito, y todo primogénito de las bestias que tienes; los machos estarán en el Soberano.

13 Pero redimirás con un cordero o un cabrito el primogénito del asno; y si no tienes, le quebrarás el cuello. Redimirás también a todo primogénito de los hombres de entre tus hijos.

14 Y cuando tu hijo te pregunte un día, diciendo: ¿Qué significa esto? le dirás: Con sumano poderosa el Soberano nos ha sacado de Egipto, de casa de servidumbre.

15 Y sucedió que cuando Faraón se negaba a dejarnos ir, el Soberano mató a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito del ganado; por tanto, yo sacrifico al Soberano todos los varones que nacen primero, y redimo todo primogénito de mis hijos.

16 Y será como una señal sobre tu mano, y tu frente entre tus ojos, que el Soberano nos ha sacado de Egipto con mano fuerte.

17 ¶ Cuando Faraón hubiere oído que el

El Creador no lo siguió por el camino de la tierra de los filisteos (Palestina), que es la más cercana; porque el Creador dijo: Es temer que el pueblo se arrepienta cuando vea la guerra y regrese a Egipto.

17 Pero el Creador hizo que el pueblo desviara por el camino del desierto hacia el Mar Rojo. Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) subieron armados de la tierra de Egipto.

18 Y Mashah (Moisés) tomó consigo los huesos de José; porque José expresamente había hecho jurar a los niños, diciendo: Ciertamente el Creador os visitará y llevará mis huesos de aquí contigo. 20 Partieron de Sucot y acamparon en Etam, al cabode del desierto.

21 Y el Soberano iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego, para alumbrarlos a fin de que anduvieran de día y de noche.

22 La columna de nube no se apartaba de delante del pueblo de día, ni la columna de fuego de noche.

Capítulo 14:1-31

1 ¶ Y habló el Soberano a Mashah (Moisés) diciendo:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y vuélvanse y acampen delante de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar, delante de Baal-Zefón; acamparéis frente a este lugar, cerca del

3 Y Faraón dirá de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Están desbarriados en la tierra; el desierto los ha encerrado. 4 Y yo endureceré el corazón de Faraón, y él los perseguirá; pero estaré

glorificado en Faraón y en todo su ejército, y los egipcios sabrán que **YOSOY** el Soberano. Y así hicieron. 5 Ahora sele dijo al rey de Egipto que el pueblo había huido. Y el corazón de Faraón y de sus

siervos se cambió hacia el pueblo, y dijeron: ¿Qué hemos hecho, que hemos dejado a YaShaRaHaLa (Israel) para que no nos sirva?

¿Más?

3 Así que enganchó su carro y llevó consigo a su pueblo.

4 Tomó seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto, y soldados en cada uno de ellos. 8 Y el Soberano endureció el corazón de Faraón rey de Egipto, y persiguió a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). Ahora los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) habían salido a mano alzada. 9 Los egipcios los persiguieron; y todos los carros de Faraón, sus jinetes y sus

ejército los alcanzó cuando estaban acampados junto al mar, cerca de Pi-hahiroth, frente a Baal-Zefón. 5 ¶ Y como Faraón se acercaba, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) alzaron sus ojos, y he aquí los egipcios iban tras ellos. Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) tuvieron un gran temor, y clamaron al Soberano.

6 Y dijeron a Mashah (Moisés): ¿No habiase pulcros en Egipto, que nos trajiste para morir en el desierto? ¿Qué nos has hecho para sacarnos de Egipto?

7 ¿No es esto lo que dijimos en Egipto: Si vamos a los egipcios; porque mejor nos es servir a los egipcios que morir en el desierto?

8 Y Mashah(Moisés) dijo al pueblo: No temáis; estad allí; vedla liberación del Soberano, que os dará hoy; potos egipcios que has visto hoy, nunca los volverás a ver.

9 El AhBa(Padre) peleará por ti, y tú te detendrás.

10 ¶ El Soberano dijo Mashah(Moisés): ¿Por qué clamas a mí? Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y déjalos caminar.

11 Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar y divídelo; y que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) entren en medio del mar, secos. 17 Y yo, he aquí endureceré el corazón de los egipcios, y entrarán en el mar; y será glorificado en Faraón en todo su ejército sus carros y en su caballería.

12 Y sabrán los egipcios que YO SOY el Soberano, cuando sea glorificado en Faraón, en sus carros y en su caballería.

13 Y el ángel del Creador, que iba delante del campamento de YaShaRaHaLa (Israel) partió y fue detrás de ellos la columna de nube apartóse delante de ellos, y se puso detrás de ellos; 14 Y ella vino entre el campamento de los egipcios y el campamento de YaShaRaHaLa (Israel) y ella era de un lado una nube oscura; pero, por otro, iluminaba la noche; y no se acercaron el uno al otro toda la noche.

15 ¶ Entonces Mashah(Moisés) extendió su mano sobre el mar; el Soberano hizo retroceder el mar toda la noche con un fuerte viento del este; y se cortó el mar, y las aguas se dividieron.

16 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) entraron en medio del mar seco y las aguas formaban muro a su derecha y a su izquierda.

17 Y los egipcios los persiguieron; y toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de caballo, vinieron tras ellos al medio del mar de Egipto, y se desordenaron.

18 Y quitó las ruedas de sus carros, y los hizo ensartar; entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de los israelitas porque el Soberano pelea por ellos contra los egipcios.

19 Y el Soberano dijo Mashah(Moisés): Extiende tu mano sobre el mar, y las aguas volverán sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre su caballería.

20 Entonces Mashah(Moisés) extendió su mano sobre el mar, y el mar volvió hacia la mañana a su lecho; y los egipcios que huían la encontraron, y el Soberano sumergió a los egipcios en el medio del mar.

21 Entonces las aguas volvieron y cubrieron los carros y la caballería de todo el ejército de Faraón que había entrado en el mar tras los hijos de Israel; y quedóni uno solo.

22 Pero los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) caminaron secos en medio del mar y las aguas formaban muro a su derecha y a su izquierda.

23 En ese día el Soberano libró a YaShaRaHaLa (Israel) de la mano de los egipcios; YaShaRaHaLa (Israel) vio a los egipcios muertos en la orilla del mar. 31 Así vio YaShaRaHaLa (Israel) el gran poder que el Soberano había desplegado contra los egipcios; y el pueblo temió al Soberano y creyeron en el Soberano, y en Mashah(Moisés) su siervo.

Capítulo 15: 1-27

1 ¶ Entonces Mashah(Moisés) y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) cantaron esta canción al Soberano, y dijeron: Cantaré al Soberano, porque él es exaltado en el mar. Sesumergió en el mar el caballo y su jinete.

2 El AhBa (Padre) es mi fuerza; mi alabanza fue mi libertador. Es mi Creador; yo lo glorificaré; él es el Creador de mi padre; yo lo exaltaré. El AhBa(Padre) es un guerrero valiente; su nombre es el Soberano.

4 Hizo sumergir los carros de Faraón y su ejército en el mar; y la lodo de sus combatientes se hundió en el Mar Rojo. 5 Las olas las cubrieron; hundieron hasta el fondo las aguas, como una piedra. 6 Tu diestra, oh Creador, es magnífica en fuerza. Tu diestra, oh Creador, aplasta al enemigo.

7 Por la grandeza de tu majestad derrotas a tus adversarios. Envías tu ira, los consumes como hojarasca.

8 Al soplo de tus narices se amontonaron las aguas; las corrientes se detuvieron como un dique; las olas se congelaron; el corazón del mar.

9 El enemigo había dicho: Perseguiré, alcanzaré, repartiré despojos; mi almata se saciará de ellos; sacaré mi espada, mi mano los destruirá.

10 Soplaste cortu aliento: el mar los cubrió; hundieron como plomo, en el fondo de las aguas impetuosas. 11 ¿Quién como tú entre los dioses, oh Creador? ¿quieres como tú magnífico en santidad, formidable en alabanza; el creador de maravillas?

11 Extendiste tu mano derecha; la tierra se estremeció.

12 Contu misericordia has guiado a este pueblo que has redimido; lo dirigiste con tu fuerza a tu santa morada.

13 Los pueblos oyen y tiemblan; el terror se apodera de los habitantes de Palestina.

14 Entonces turbaron los príncipes de Edom; temblor se apoderó de los poderosos de Moab; todos los habitantes de Canaán se desesperan.

15 Terror y espanto caerán sobre ellos por la grandeza de tu brazo; enmudecerán como una piedra, hasta que tu pueblo, oh Creador, hay muerto; hasta que haya pasado, las personas que han adquirido.

16 Los traerás y levantarás en el monte de tu heredad, en el lugar que has preparado para tu habitación, oh Creador, en el santuario, Soberano, que tus manos han establecido. 18 El AhBa (Padre) reinará infinitamente y para siempre. 19 Porque los caballos de Faraón, con sus carros y su gente de caballo, se hamedieron en el mar; y el Soberano hizo que las aguas de el mar; y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) anduvieron secos en medio del mar.

17 Y MaRaYaMa (María), la profetisa, hermana de Aarón, tomó el pandero en su mano y todas las mujeres salieron tras ella, con panderos y danzas.

18 Y MaRaYaMa (María) respondió a los que cantaban: Cantad al Soberano, porque él es exaltado; sumergió al caballo y a su jinete en el mar.

19 Entonces Mashah(Moisés) envió a los israelitas desde el Mar Rojo; se dirigieron hacia el desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto, y no hallaron agua.

20 Entonces llegaron a Mara, pero no pudieron beber de las aguas de Mara porque eran amargas; por eso a este lugar se le llamó Mar(a)mar(a)gura).

21 Entonces el pueblo murmuró contra Mashah(Moisés), diciendo: ¿Qué beberemos?

22 Y Mashah (Moisés) clamó al Soberano; y el Soberano le mostró un palo, y que arrojó a las aguas las aguas se volvieron dulces. Allí le impuso un ordenanza y un estatuto, y es allí lo experimentó.

23 Y dijo: Soyeres atentamente la voz del Soberano tu Creador, si hicieres lo recto delante de sus ojos, si dieres oída sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, no te infligiré ninguna de las enfermedades que infligí a Egipto; porque YO SOY el Soberano que los sana.

24 Entonces llegaron a Elim; y había allí doce manantiales de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

Capítulo 16: 1-36

1 ¶ Toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partiendo de Elim, vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinai, a los quince días del segundo mes, después de su salida de la tierra de Egipto.

2 Y toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) murmuró en el desierto contra Mashah (Moisés) y contra Aarón.

3 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) les dijeron: ¡Ah! ¿Por qué no morimos nosotros por mano del Soberano en la tierra de Egipto, cuando nos daban a las ollas de la carne cuando comíamos pan hasta saciarnos! Porque tú nos has traído a este desierto, para hacer morir de hambre toda esta congregación.

4 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): He aquí, yo os haré ver el cielo, y el pueblo saldrá, y recogerán de allí cada día para el día que yo pruébalo, para ver si anda en mi ley o no.

5 Pero el sexto día preparará lo que han traído, y será el doble de lo que recojan cada día.

6 Entonces Mashah (Moisés) y Aarón dijeron a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Esta noche sabréis que es el Soberano que os sacó de la tierra de Egipto; 7 Y por la mañana veréis la gloria del Soberano, porque he oído vuestras murmuraciones contra el Soberano. ¿Qué somos, verdad, para que murmuréis contra nosotros?

7 Y Mashah (Moisés) dijo: Será cuando el Soberano os dé carne para comer por la tarde y pan en abundancia por la mañana, porque el Soberano ha oído sus susurros, que te levantas contra él. ¿Qué somos, verdad? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el Soberano.

8 Y Mashah (Moisés) dijo a Aarón: Día toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) acerca de delante del Soberano, porque él ha oído vuestras murmuraciones.

9 Y mientras Aarón hablaba a toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), ellos se volvieron hacia el desierto, y he aquí, la gloria del Soberano apareció en la nube;

10 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

11 He oído las murmuraciones de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). Háblales y diles: Entre las dos tardes comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sepan que YO SOY el Soberano su Creador.

12 ¶ Por la tarde, subieron las codornices y cubrieron el campamento, y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento.

13 Y la capa de rocío se desvaneció, y he aquí que había sobre la superficie del desierto una cosa pequeña, nacarada, pequeña como escarcha sobre la tierra.

14 Cuando los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) la vieron, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían lo que era. Y Mashah (Moisés) les dijo: Este es el pan que el Soberano te alimentó.

15 Esto es lo que ha mandado el Señor: Reúne cada uno en proporción lo que come, un homer por cada cabeza, conforme al número de tu pueblo; tomará cada uno por los que están en su tienda.

16 Así lo hicieron los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y se juntaron, uno más y otro menos.

17 Y lo midieron por homer; y a quien recogió mucho, no le sobró, y a quien recogió poco, no le faltó; recogían cada uno en proporción lo que

estaba comiendo.

18 Y Mashah (Moisés) les dijo: Que nadie deje remanente para la mañana.

19 Pero ellos no obedecieron a Mashah (Moisés), y algunos de ellos dejaron hasta la mañana, y allí surgieron gusanos y mal olor; y Mashah (Moisés) se enojó con ellos.

20 Así que la recogían cada mañana, cada uno en proporción a lo que comía; y cuando el sol calentaba se derretía.

21 ¶ Y al sexto día recogieron doble pan, dos homers para cada uno. Y todos los principales de la asamblea vinieron y se lo informaron a Mashah (Moisés).

22 Y él les respondió: Esto es lo que ha dicho el Soberano: Mañana es reposo, el día de reposo consagrado al Soberano; cocinar, y sierva lo que tenga que hervir, y exprimir todo el exceso, para conservarlo hasta la mañana.

23 Entonces lo ataron hasta la mañana como Mashah (Moisés) había mandado, y no oía mal, y no había gusanos.

24 Entonces Mashah (Moisés) dijo: Cómo hoy; porque hoy es Sábado del Soberano; hoy encontrarás ninguno en los campos.

25 Durante seis días la recogeréis, pero el séptimo día, que es sábado, no habrá.

26 Y al séptimo día salió parte del pueblo a recogerlo, pero no encontraron ninguno.

27 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): ¿Hasta cuándo te negarás a guardar mis mandamientos y mis estatutos?

28 Considera que el Señor os ha dado el día de reposo, por eso en el sexto día os da pan para dos días; que cada uno permanezca en su lugar que nadie deje su lugar en el séptimo día.

29 Y el pueblo descansó el séptimo día. 31 Y la casaca de YaShaRaHaLa (Israel) llamó a este alimento maná; era como semilla de cilantro blanca, y sabía como miel.

30 ¶ Y Mashah (Moisés) dijo: Esto es lo que mandó el Soberano: Que llenen el agua con él, para preservarlo de la edad, para que vean el agua cuando os di a comer en el desierto, cuando yo te saqué de la tierra de Egipto.

31 Y Mashah (Moisés) dijo a Aarón: Toma una vasija, y pon en ella el agua, y ponlo delante del Soberano, para ser guardado de generación en generación.

32 Como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés), Aarón puso delante del Testimonio, para ser guardado.

33 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron a una tierra habitada; comieron el maná hasta que llegaron al límite de la tierra de Canaán.

34 Ahora bien, el hombre es la décima parte de la vida.

Capítulo 17: 1-16

1 ¶ Y toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partió del desierto de Sin, por sus jornadas, conforme al mandamiento del Soberano. Y acamparon en Rephidim; y ahí está un pozo de agua que el agua bebió.

2 Y el pueblo contendió con Mashah (Moisés); y dijeron: Danos agua; que bebimos. Y Mashah (Moisés) les dijo: ¿Por qué discutís conmigo? ¿Por qué lo intentas? ¿Soberano?

3 Y el pueblo tenía sed en aquel lugar por falta de agua; y el pueblo murmuró contra Mashah (Moisés); y dijo: ¿Por qué, pues, nos sacaste de Egipto, para hacernos morir de sed, yo y mis hijos, y mis ovejas?

4 Y Mashah (Moisés) clamó al Soberano, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? Un poco más y me apedrearán.

5 Y el Soberano respondió a Mashah (Moisés): Ve delante del pueblo, y toma contigo algunos ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), y toma en tu mano la vara con la que golpeaste el río, y anda.

6 He aquí, yo estaré contigo sobre la peña en Horeb; y tú golpearás la peña, y saldrá agua de ella, y el pueblo beberá. Mashah (Moisés) por lo tanto hizo dos ojos de los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel).

7 Y llamaron al lugar Massa y Mériba

(tentación y contienda), a causa de la contienda de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y porque habían tentado al Soberano, diciendo: ¿Está el AhBq (Padre) entre nosotros, o no hay? ¿No es así?

8 ¶ Entonces vino Amalec y peleó contra YaShaRaHaLa (Israel) en Rephidim.

9 Y Mashah (Moisés) dijo a Josué (Yahashawah): Escoge hombres para nosotros; salid, y pelead contra Amalec; mañana estaré sobre la cumbre del monte, con la vara del Creador en mi mano.

1 Y Josué (Yahashawah) hizo como Mashah (Moisés) le había dicho, y peleó contra Amalec. Mashah (Moisés), Aarón y Hur subieron a la cima de la colina. Y aconteció, cuando Mashah (Moisés) levantaba su mano, YaShaRaHaLa (Israel) era el más fuerte; pero cuando descansaba su mano, Amalec era más fuerte.

2 Y las manos de Mashah (Moisés) se volvieron pesadas, tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y él se sentó sobre ella; y Aarón y Hur le levantaron las manos, uno a un lado y el otro de el otro; y sus manos estuvieron firmes hasta la puesta del sol.

3 Y Josué (Yahashawah) derrotó a Amalec ya su pueblo a filo de espada.

4 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Escribe esto para un recordatorio en el libro, y haz entender a Josué (Yahashawah) que borrará por completo la memoria de Amalec del bajo de la tierra. Cielos.

5 Y Mashah (Moisés) edificó un altar, y lo llamó: El Soberano mi estandarte.

6 Y él dijo: Por cuanto ha alzado su mano contra el trono del Soberano, el Soberano tiene guerra contra Amalec de edad en edad.

Capítulo 18: 1-27

1 ¶ Y oyó Jetro, sacerdote de Madián, suegro de Mashah (Moisés), todo lo que el Creador había hecho a Mashah (Moisés) y a YaShaRaHaLa (Israel) su pueblo, y que el Soberano había sacado a YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto. Fue 2 Y Jetro el suegro de Mashah (Moisés) vino a Séfora la esposa de Mashah (Moisés) después de su despedida, 3 y sus dos hijos, uno de los cuales llamado Gershom (extranjero allí), porque, dijo me quedé en un país extranjero;

4 y el otro Eliezer, por el Creador de mi padre dijo, me ayudó, y me libró de la espada del Faraón.

5 Jethro, el suegro de Mashah (Moisés), vino entonces a Mashah (Moisés), con sus hijos y su esposa, al desierto donde estaba acampado, cerca de la montaña del Creador.

6 Y envió palabra a Mashah (Moisés): Yo, Jetro tu suegro vengo a ti, con tu mujer y tus dos hijos con ella.

7 ¶ Y Mashah (Moisés) salió al encuentro de su suegro; y él se postró y lo besó; y se informaron mutuamente de su bienestar; luego entraron en la tienda.

8 Y Mashah (Moisés) contó a su suegro todo lo que el Soberano había hecho a Faraón y a los egipcios por YaShaRaHaLa (Israel), todo el problema que les había sobrevenido por el camino, y cómo el Soberano había entregado.

9 Y Jetro regocijó en todo el bien que el Soberano había hecho a YaShaRaHaLa (Israel), en cuanto que había librado de mano de los egipcios.

10 Y dijo Jetro: Bendito sea el Soberano que os libró de mano de los egipcios!

11 Ahora sé que el Soberano es mayor que todos los dioses; porque cuando se enorgullecieron él prevaleció sobre ellos.

12 Y Jetro, suegro de Mashah (Moisés) tomó holocaustos y sacrificios para ofrecerlos al Hacedor; y Aarón y todos los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) vinieron a comer el pan con el suegro de Mashah (Moisés), en presencia del Creador.

13 Aconteció al día siguiente que Mashah (Moisés) se sentó para juzgar al pueblo, y el pueblo estuvo delante de Mashah (Moisés) desde la mañana hasta tarde.

14 Y el suegro de Mashah (Moisés), viendo lo que estaba haciendo por el pueblo, le dijo: ¿Qué haces tú por este pueblo? ¿Por qué te sientas solo, y toda la gente está delante de ti, desde la mañana hasta la tarde? 15 Y Mashah (Moisés) respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para consultar al Creador.

16 Cuando tienen alguna causa, vienen a mí; yo juzgo entre uno y otro, y doy a conocer las ordenanzas del Creador y sus leyes. 17 Pero el suegro de Mashah (Moisés) le dijo: Este lo que estás haciendo está mal.

18 Ciertamente te agotará, tú y este pueblo que está contigo; porque es demasiado pesado para ti, no puedes hacerlo solo.

19 Ahora escucha mi voz; ¡O aconsejare que el Creador acompañe al pueblo ante el Creador; y relaciona las causas con el Creador.

20 Instrúyelos en ordenanzas y leyes, y muéstrales el camino en que deben andar y lo que deben hacer.

21 Y escógete hombres capaces, temerosos del Creador, hombres fieles que aborrezcan las ganancias deshonestas, y ponlos sobre ellos príncipes de millares, príncipes de centenas, cabezas de cincuenta y cabezas de decenas;

22 Y que ellos juzguen al pueblo en todo tiempo; si hay grandes asuntos, que te los informen pero que ellos mismos juzguen todos los casos pequeños. Aligerad vuestra carga, y dejad que ellos la lleven.

23 Si haces esto, y el Creador te lo ordena, podrás sobrevivir y todo este pueblo vendrá feliz a su lugar.

24 Y Mashah (Moisés) obedeció la voz de su suegro, hizo todo que él había dicho.

25 Mashah (Moisés) escogió a hombres capaces de entender a YaShaRaHaLa (Israel) y los hizo príncipes sobre el pueblo, príncipes de mil, príncipes de centenas, príncipes de cincuenta, y príncipes de decenas. Quienes habían de juzgar al pueblo en todo tiempo; tenían que informar a Mashah (Moisés) los casos difíciles, y juzgar ellos mismos todos los casos pequeños.

27 Entonces Mashah (Moisés) dejó ira su suegro y volvió a su propia tierra.

Capítulo 19: 1-25

1 En el tercer día de la salida los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto, vinieron en aquel día al desierto de Sinaí. Habiendo salido de Refidim, vinieron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y YaShaRaHaLa (Israel) acampó allí, frente a la montaña.

3 Y Mashah (Moisés) subió al Creador, y el Soberano lo llamó desde la montaña, diciendo: Así hablarás a Jacob y declararás esto a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel):

4 Vosotros habéis visto lo que hice con los egipcios, y os cargué sobre alas de águila, os traje a mí.

5 Ahora pues, si escucháis mi voz, guardad mi pacto, vosotros también seréis mi joya preciosa entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra.

6 Vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que quedarán a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

7 Y Mashah (Moisés) vino a llamar a los ancianos del pueblo, y expuso ante ellos todas estas palabras que el Soberano le había mandado.

8 Y todo el pueblo respondió y dijo: Haremos todo lo que el Señor ha dicho. Mashah (Moisés) informó al Soberano las palabras del pueblo. 9 Y dijo el Soberano a Mashah (Moisés): He aquí que voy a bajar la nube, para que el pueblo oiga cuando yo te hablo, también ellos te crean siempre. Y Mashah (Moisés) informó al Soberano las palabras de la gente.

9 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Ve al pueblo, santifícalos hoy y mañana, y deja que laven sus vestidos.

10 Y que estén listos para el tercer día; porque el tercer día el Soberano descenderá a la vista de todo el pueblo en el monte Sinaí. 12 Ahora señalarás límites al pueblo en derredor, diciendo: Guardaos de subir al monte y tocar su límite. Cualquiera que toque la montaña será castigado con la muerte. 13 No le pondremos las manos encima, pero él será apedreado o atravesado por flechas, bestia u hombre, no vivirá. Cuando suene el cuerno, subirán al monte.

11 Y Mashah (Moisés) descendió de la montaña al pueblo; santificó al pueblo, y ellos lavaron sus vestidos.

12 Y dijo al pueblo: Estad preparados en tres días; no os acercéis a vuestras mujeres. 16 Y el tercer día por la mañana, hubo truenos y relámpagos, y una espesa nube sobre la montaña, y un sonido de trompeta muy fuerte; y todo el pueblo que estaba en el campamento estremeció. 17 Entonces Mashah (Moisés) sacó al pueblo del campamento, para encontrarse con el Creador, y se detuvieron en pie de la montaña.

18 Ahora el monte Sinaí estaba todo en humo, porque el Soberano había descendido allí en fuego, y humos como el humo de un horno; todo el monte tembló en gran manera.

19 Y el sonido de la trompeta hizo más y más fuerte; Mashah (Moisés) habló, y el Creador le respondió con una voz.

20 Entonces el AhBa (Padre) descendió al monte Sinaí, a la cima de la montaña, y el Soberano llamó a Mashah (Moisés) a la cima de la montaña, y Mashah (Moisés) subió allí.

21 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Desciende a llamar al pueblo para que no entrea al Soberano, para ver; no sea que muchos de ellos perezcan.

22 Y también que los sacerdotes que se acercan al Soberano se santifiquen, porque el Soberano no los mira.

23 Y Mashah (Moisés) dijo al Soberano: El pueblo no puede subir al monte Sinaí, porque tú nos has convocado, diciendo: Pon límites alrededor de la montaña, y santifícala.

24 Y el Soberano le dijo: Anda, desciende; entonces subirás, tú Aarón contigo y los sacerdotes y el pueblo no entren para subir al Soberano, no sea que pégales.

25 Entonces Mashah (Moisés) bajó a la gente y le dijo.

Capítulo 20:1-26

1 ¶ Entonces el Creador pronunció estas palabras, diciendo:

2 **YO SOY el Soberano tu Hacedor, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. 3 Notarás dioses ajenos delante de mí.**

3 **No te harás imagen alguna semejante a las cosas que están arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra;**

4 **No te inclinarás a ellas, ni las servirás; porque YO SOY el Soberano vuestro Hacedor, un Hacedor celoso que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que**

odío,

6 **Y tendréis misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos.**

7 **No tomarás el nombre del Soberano Hacedor en vano; porque el Soberano no dará por inocente a nadie que tome su nombre en vano.**

8 **Acordaos del día de descanso de los**

santificar; 9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

10 **Pero el séptimo día es el descanso del Soberano tu Creador; ningún trabajador en aquél día, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu ganado, ni**

el extranjero que está dentro de tus puertas;

11 **Porque el Soberano hizo en seis días los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y descansó en el séptimo día; por tanto, el Soberano bendijo el día de reposo. Lo santificó.**

12 **¡Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Soberano tu Creador te da.**

13 **No matarás.**

14 **No cometerás adulterio.**

15 **No robarás.**

16 **No darás falso testimonio contra tu prójimo.**

17 **No codiciarás la casa de tu prójimo; no codificarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de su**

tu siguiente.

18 ¶ Y todo el pueblo oyó los ruidos y el sonido de la trompeta, y vio los relámpagos y el humo que se elevaba. El pueblo, pues, al ver esto, se estremeció y se apartó.

19 Y dijeron a Mashah (Moisés): Háblanos tú mismo, y oiremos; pero que el Creador no hable con nosotros, para que no muramos. 20 Y Mashah (Moisés) dijo a los

pueblo: No temáis, porque el Creador vino a probaros y para que su temor esté delante de vosotros, para que no os pequéis.

20 Por tanto el pueblo se mantuvo alejado; y Mashah (Moisés) se acercó a la oscuridad donde estaba el Creador.

21 ¶ Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Así dirás a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Vosotros habéis visto que os he hablado desde el cielo.

22 No haréis dioses de plata fuera de mí, ni haréis dioses de oro.

23 Harás para mí un altar de tierra, sobre el cual sacrificarás tus holocaustos y tus ofrendas de paz, tus ovejas y tus bueyes. Dondequiera que haga que se celebre mi nombre, vendré a vosotros y te bendeciré

24 Si me hicieris altar de piedras, no las usarás labradas; porque si alzareis hierros sobre ellos, los profanarás.

25 Y no subirás a mi altar por gradas, para que no se descubra allí tu desnudez.

Capítulo 21:1-36

1 ¶ Están las leyes que les presentarás:

2 Si compras un esclavo hebreo, servirá seis años, pero al séptimo irá libre sin pagar nada.

3 Si un hombre solo, solo saldrá; si tuvieres mujer, su mujer saldrá con él. Si su amor da a la mujer, y ella le da a luz hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán al señor, y él saldrá solo.

4 ¿Quiere el esclavo decir: Amo a mi amo, a mi mujer y a mis hijos; No quiero salir para ser libre;

5 Entonces su amo lo llevará ante el Creador y lo cercará a la puerta al poste, y su amor perforará la oreja con una lesna, y él siempre lo servirá.

6 Si algún hombre vende a su hijo como esclavo, él no saldrá como esclavo.

7 Si ella es desagradable a su amo, queda a su elección para sí; él no tendrá poder para venderla a un pueblo extranjero, después de haberla engañado.

8 Pero si ella se destina para su hijo, harán ella conforme a los derechos de las hijas.

9 Si toma otro, no tomará nada de comida, ropa o alojamiento para el primero.

10 Y si no hace estas tres cosas, será libre, sin dinero.

11 El que hiere a un hombre de muerte, será castigado con la muerte.

12 Si no lo acechó, sino que el creador lo reunió bajo su mano, yo estableceré para ti un lugar donde refugiará. 14 Pero si alguno se levanta contra su prójimo, para matarlo escondidas, aun lo tomarás de matar, para que muera. 15 Cualquiera que hiera a su padre o a su madre será condenado a muerte.

13 Cualquiera que hurtare a un hombre y lo vendiere, aquel en cuyas manos fuere hallado, se le dará muerte.

14 Cualquiera que maldiga a su padre a su madre, morirá.

15 Cuando los hombres riñen, y uno golpea al otro con una piedra, o con el puño, para que muera, sino que venga queirse a la cama;

16 Si se levanta y anda fuera apoyado en su bastón que lo hiciera absuelto; solo pagará su paro, y hará que se recupere poco a poco.

17 Cuando alguno hiere a su siervo o a su sierva con bastón, y mueren bajo su mano, ciertamente será castigado. 21 Pero si sobreviven uno o dos días, no habrá castigado, porque es su dinero.

22 Si los hombres pelean y golpean a una mujer encinta, y ella la da luz, sin que suceda daño, el que la golpea será multado como el marido de la mujer le impondrá, la dará delante jueces. 23 Pero si sucede algo malo, darás vida por vida,

24 Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

25 Quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe. 26 Y si alguno hiere el ojo de su siervo o el ojo de su sierva, y los arruina, los dejará libres por su ojo.

26 Si a su siervo o a su sierva le arrancan diente, los dejará libres por su diente.

27 Si un buey hiere con su cuerno a un hombre o a una mujer, y muere, el buey será apedreado, y nadie comerá su carne; el dueño del buey será absuelto.

28 Pero si el buey antes se había acostumbrado a golpear con su cuerno y su amo se lo hubiere dicho, y él no lo hubiere aguilado, y mata a un hombre o a una mujer, el buey será apedreado, y su señor también será muerto.

29 Si se le impone un precio para redimirse, rescatará con su vida lo que se le imponga.

30 Si un buey hiere a un hijo o a una hija con su cuerno, será tratado conforme a esta misma ley.

31 Si el buey hiere con el cuerno a un esclavo o a una sierva, el dueño del buey dará a su señor treinta siclos de plata y el buey será apedreado.

32 Si alguno abriere un pozo, o cavare un pozo, y no lo tapare, y cayere en él un buey o un asno,

33 El dueño de la fosa hará restitución y devolverá el dinero a su amo; pero si el que está muerto es suyo.

34 Y si el buey de alguno hiere al buey de su prójimo, éste muere, venderá el buey vivo y repartirá su dinero, y también repartirá el buey muerto. 35 Si es notorio que antes que el buey se acostumbrara herir con su cuerno, y que su amo lo guardara, debe devolver buey por buey pero el buey muerto es suyo.

Capítulo 22: 1-31

1 Si alguno robare un buey (o un cordero), y lo matare o lo vendiere, pagará cinco bueyes por el buey, y cuatro corderos por el cordero.

2 (Si se descubre al ladrón forzándolo y lo matan a golpe, que lo hirió no será culpable de homicidio.

3 Pero si el buey saliera sobre él, será culpable de homicidio.) El ladrón por tanto, hará restitución si no tiene nada que vender por su robo.

4 Si el robado se encuentra vivo en sus manos, ya sea buey o cordero, devolverá el doble.

5 Si alguno arruina un campo o una viña y deja su ganado para que padezca en campo ajeno, devolverá lo mejor de su campo y lo mejor de su viña.

6 Si sale el fuego y encuentra espinos, y se consumen las gavillas de trigo, o la mies, el campo, el que encendió el fuego devolverá todo lo que se haya quemado.

7 Si alguien da a su prójimo dinero o cosas para guardar, y éste las hurtare su casa; si el ladrón descubierto, devolverá el doble.

8 Si no se encuentra al ladrón, el dueño de la casa será llevado ante el Creador para jurar que no ha puesto su mano sobre la propiedad de su prójimo.

9 Entodo asunto en que hubiere prevaricación, por buey, por asno, por cordero, por vestido, por cualquier cosa perdida, de que se dijere: Estos, vendrá la causa a ambas partes. ante el Creador; aquel a quien el Creador condena, devolverá el doble a su prójimo.

10 Si alguno diere a su prójimo un asno, o un buey o un cordero, o cualquier animal para guardar, y muere, o se le rompiere alguna extremidad, o se lo llevaren sin nadie manera,

11 El juramento del Soberano intervendrá entre las dos partes para saber si no ha puesto su mano en el bien de su prójimo; el amo de la bestia aceptará juramento, y el otro no restitución. 12 Pero si se le ha sido robado, devolverá a su amo.

2 Si ha sido desgarrado por fieras, lo traerá como prueba; no estaurará lo que ha sido desgarrado.

3 Si alguno toma prestado un animal de su prójimo, y éste rompe un miembro o muere en que su amo está en él, él se lo devolverá.

4 Si su amo está con ella, no habrá restitución; si la contrataban venía por su sueldo.

5 Si alguno seduce a una virgen no desposada y se acuesta con ella, deberá pagarse dote y tomarla como su esposa.

6 Si el padre de la niña se niega a darsela, le pagará el dinero que se da para dote de las vírgenes.

7 No permitirás que una bruja viva. 19 Cualquiera que se acueste con un animador, morirá.

20 Cualquiera que ofrezca sacrificios a otros dioses que no sean solo al Soberano será condenado al exterminio. 21 No maltratarás al extranjero, ni lo oprimirás; porque forasteros fuisteis en la tierra de Egipto.

22 No afligirás a ninguna viuda ni a ningún huérfano.

23 Si se afligieren, y clamaren a mí, ciertamente oíré su clamor; 24 Y se encenderá mi ira, y os mataré a espada, y vuestras mujeres quedarán viudas, y vuestros hijos huérfanos.

24 ¶ Si prestas dinero a mi pueblo, a los infelices que están contigo, no harás con ellos como usurero; y no cobrarás interés.

25 Si tomasen prenda la ropa de tu prójimo, se la devolverás antes de que se ponga el sol;

26 Porque es su única cubierta, es su vestidura para cubrir su piel. ¿En qué dormiría? Y si llegara a clamar a mí, lo oíré, porque soy misericordioso. 28 No insultarás al Creador, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.

27 No tardarás en ofrecermelas primicias de tu cosecha, y de lo que sale de tu lagar. Me darás el primogénito de tus hijos.

28 Lo mismo harás con tu buey con tus ovejas; su primogénito estará siete días con su madre, al octavo día me lo darás. 31 Serán hombres santos para mí, y no comeréis ninguna carne desgarrada en los campos por las fieras, la arrojaréis a los perros.

Capítulo 23: 1-33

1 ¶ No sembrarás mentira; no le des lugar al impío para que se haga un falso testigo. 2 No seguirás a la multitud para hacer el mal; y cuando testifiques en un juicio, no desviarás para seguir a la mayoría y pervertir la ley. 3 No favorecerás al pobre en su prueba.

4 Si encuentras perdido el buey o el asno de tu enemigo, ciertamente se lo devolverás.

5 Si ves sacrificado bajo su carga el asno del que odia, ten cuidado de no abandonarlo; tendrás que soltarlo con él.

6 No pervertirás el derecho del necesitado entre vosotros en su prueba.

7 Te apartarás de toda palabra falsa; y no matarás al inocente y al justo, porque yo no justificaré al impío.

8 No aceptarás un presente, porque el presente ciega a los más iluminados y arruina las causas de los justos.

9 No oprimirás al extranjero; vosotros mismos sabéis cómo se siente el extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. recoger el producto; 10 ¶ Seis años sembrarás la tierra, y sembrarás

11 Pero al séptimo darás descanso y la dejarás descansar; y los pobres de tu pueblo comerán su fruto, y las bestias del campo comerán lo que quede. Lo mismo harás con tu viña, con tus olivos. 12 Seis días harás tu trabajo, mas el séptimo día descansarás, para que descansen tu buey y tu asno, y el hijo de tu sierva y en el extranjero recuperen su fuerza.

13 Presta atención a todo lo que os he dicho. No mencionarás el nombre de dioses extranjeros; no se oírán salir de tu boca.

14 Tres veces al año darás un banquete.

15 La fiesta solemne de los panes sin levadura guardaréis (comeréis panes sin levadura durante siete días, como os he mandado, en el tiempo de las espigas, porque en ese mes salisteis de Egipto; y nadie vendrá vacío delante de mi rostro);

16 y la fiesta de la siega, de las primicias de vuestro trabajo, de lo que sembrasteis en el campo; y la fiesta de la siega, al fin del año, cuando hubieréis recogido de los campos los frutos de tu trabajo.

17 Tres veces al año todos los varones se presentarán ante el Soberano, el Soberano.

18 No ofrecerás sangre de sacrificio con levadura; y la grosura de mi sacrificio durará de noche a mañana.

19 Las primicias de los primeros frutos de la tierra traerás a la casa del Soberano tu Creador. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

20 ¶ He aquí yo envío un ángel delante de vosotros, para que os guarde en el camino, y os introduzca en el lugar que he preparado.

21 Ten cuidado de sí mismo en su presencia, y escucha su voz, no seas rebelde a él, porque él no perdonará tu pecado, porque mi nombre está en él.

22 Pero si escucháis atentamente su voz, y si hacéis todo lo que yo os digo, seré enemigo de vuestros enemigos y adversario de vuestros adversarios;

23 Porque mi ángel irá delante de vosotros y os llevará a la tierra de los amorreos, heteos, ferezeos, cananeos, heveos, yebuseos, y los destruiré.

24 No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni imitarás sus obras; pero los destruirás por completo, y destruirás por completo sus estatuas.

5 Serviréis al Soberano vuestro Creador, y él bendecirá vuestro pan y vuestras aguas, y yo quitaré la enfermedad de en medio de vosotros.

26 No habrá en tu tierra mujer que aborte y quede estéril. Cumpliré el número de tus días.

27 Enviaré mi temor delante de ti, y ahuyentaré a todos los pueblos a los que llegues, y apartaré de delante de ti a todos tus enemigos.

28 Y enviaré avispa delante de mí, y echarán de delante de mí al heveo, al cananeo y al heteo.

29 No los echaré de delante de vosotros en un año, no sea que la tierra se convierta en desierto, y las bestias del campo multipliquen contra vosotros;

30 Los echaré poco a poco de delante de mí, hasta que aumenten en número y tomen posesión de la tierra.

31 Y fijaré tus límites desde el mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el río; porque entregaré en vuestras manos a los moradores de la tierra, y vosotros caza antes que tú. 32 Noharás pacto con ellos, ni con sus dioses.

33 No habitarán en vuestra tierra, para que no os hagan pecar contra mí; porque serviríais a sus dioses, y eso sería una trampa para vosotros.

Capítulo 24: 1-18

1 ¶ Y el Creador dijo a Mashah (Moisés): Sube al Soberano, tú y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), y te inclinarás desde lejos.

2 Y Mashah (Moisés) se acercará al Soberano, pero no se acercará a ella, ni el pueblo subirá en ella.

3 Entonces Mashah (Moisés) vino y le contó al pueblo todas las palabras del Soberano y todas las leyes. Y todo el pueblo respondía una voz, y dijo: Haremos todas las cosas que el Soberano dijo.

4 Y Mashah (Moisés) escribió todas las palabras del Soberano, y él se levantó temprano en la mañana, y edificó un altar al pie de la montaña, y levantó doce columnas para las doce tribus de YaShaRaHaLa (Israel).

5 Y envió a los jóvenes de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), que ofrecieron holocaustos y sacrificaron ofrendas de paz al Soberano, a saber, becerros jóvenes.

6 Y Mashah (Moisés) tomó la mitad de la sangre, y la echó en los tazones, y roció la mitad sobre el altar. 7 Entonces tomó el libro del pacto, y lo leyó al pueblo, el cual lo escuchó, y dijo: Todo lo que el Señor ha dicho, haremos y obedeceremos.

7 Entonces Mashah (Moisés) tomó la sangre y la roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que el Soberano ha hecho con vosotros conforme a todas estas palabras.

8 ¶ Y Mashah (Moisés) a Aarón, Nadab y Abiú, y a setenta de los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) subieron, 10 y vieron al Hacedor de YaShaRaHaLa (Israel); y bajo sus pies había como una obra de azafiro transparente, como los cielos mismos en brillo. 11 Y no extendió su mano a los que habían sido escogidos de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), pero vieron al Creador, y comieron y bebieron.

12 ¶ Y dijo el Soberano a Mashah (Moisés): Sube aquí al monte, y habita allí, y te daré tablas de piedra, y la ley y los mandamientos que he escrito para instruirlos.

13 Entonces Mashah (Moisés) se levantó con Josué (Yahashawah) sirviéndole, y Mashah (Moisés) ascendió a la montaña del Creador.

14 Y dijo a los ancianos: Esperen aquí hasta que volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; el que tenga algún negocio, se aplicará a él. 15 Mashah (Moisés) subió, pues al monte, y la nube cubrió el monte.

16 Y la gloria del Soberano reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió seis días, y al séptimo día llamó Mashah (Moisés) de en medio de la nube.

17 Y la apariencia de la gloria del Soberano era como fuego consumido sobre la cima de la montaña, a la vista de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

18 Y Mashah (Moisés) entró en medio de la nube y subió a la montaña, y Mashah (Moisés) estuvo en la montaña cuarenta días y cuarenta noches.

Capítulo 25: 1-40

1 ¶ Y habló el Soberano a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y que tomen una ofrenda para mí. Recibirás mi ofrenda de cualquier hombre cuyo corazón quiera disponer de ella. 3 Y aquí está la ofrenda para ti recibir de ellos: oro, plata y bronce,

3 Púrpura, escarlata, escarlata, lino fino y pelo de cabra,

4 Piel de carnero teñida de rojo, y pieles de jacinto, maderas de acacia, 6 Aceite para el alumbrado, especias aromáticas para el aceite de la unción, y para el incienso aromáticas, 7 piedras de ónice y piedras de jaspe para el efodo y para el pectoral. 8 Y meharán un santuario, y habitaré entre ellos;

5 Lo haré exactamente como el diseño del Tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios que voy a mostrarte.

6 ¶ Harán pues, un arca de madera de acacia; su longitud será de dos codos y medio, su anchura de un codo y medio, y su altura de un codo y medio.

7 Lo cubrirás de oro puro; lo cubrirás por dentro y por fuera, y le pondrás un ornamento de oro alrededor.

8 Y fundirás cuatro argollas de oro, las cuales pondrás en sus cuatro esquinas, dos argollas en un lado, y dos argollas del otro lado. 13 También harás varas de madera de acacia para cubrir el arca.

9 Y meterás las varas por los anillos a los lados del arca, para sostener el arca por medio de las varas.

10 Las barras estarán en los anillos del arca; no serán eliminados.

11 Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.

12 Haré también un propiciatorio de oro puro, de dos codos y medio de largo, y de un codo y medio de ancho. 18 Y harás dos videntes de oro; los harás a martillo, dos extremos del propiciatorio. 19 Haz, pues, un vidente en este extremo, y un vidente en el otro extremo. Harás que los videntes salgan del propiciatorio por sus dos extremos.

20 Y los videntes extenderán las alas arriba cubriendo el propiciatorio con sus alas, y sus rostros estarán cara a cara. El rostro de los videntes estará dirigido hacia el propiciatorio.

21 Y pondrás en el propiciatorio en lo alto del arca, y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré.

22 Y me encontrarás al hombro, y desde el propiciatorio, de entre los dos videntes que están sobre el arca del testimonio, te declararé todo lo que te mandaré para los niños de YaShaRaHaLa (Israel).

23 ¶ También harás una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, su anchura de un codo, y su altura de un codo y medio. 26 Y harás una cubierta de oro puro, y harás ella un

coronando de oro todo alrededor.

24 Le harás un borde de cuatro dedos alrededor, y harás a este borde una cornisa de oro alrededor.

25 También le harás cuatro argollas de oro, y pondrás las argollas en las cuatro esquinas que estarán a sus cuatro pies.

26 Los anillos estarán cerca de la cornisa, para poner allí las varas para sostener la mesa. 28 Harás las varas de madera de acacia, y las recubrirás de oro, y llevarán la mesa con ellas. 29 También harás sus platos y sus copas, sus vasijas y sus tazones, con los cuales harán libaciones; y harás de oro puro.

30 Y pondrás panes de la proposición en la mesa, los cuales estarán siempre delante de mí. 31 Harás también un farol de oro puro. La lámpara de pie, su pie y su varilla se harán de martillo; de ella sacarán sus copas y sus manzanas y sus flores.

32 De sus lados saldrán seis brazos: tres brazos del farol de un lado y tres brazos del otro lado.

33 Habrá tres tazones en forma de almendra, con una rama, con una manzana y una flor; y tres copas almendradas en la otra rama, con manzana y flor. Será lo mismo para los seis brazos que sobresalen del poste de la luz. 34 Sobre el farol mismo habrá cuatro copas en forma de almendras, y sus manzanas y sus flores: 35 Una manzana debajo de las dos ramas que salen de ella, y una otra manzana debajo de las otras dos ramas, y otra manzana debajo de las otras dos ramas que salían de ella, para las seis ramas que salían del farol.

34 Sus manzanas y sus ramas serán quitadas de ella; será enteramente labrada de un solo pedruzco, de oro puro.

35 Harás también siete lámparas, y uno encenderá sus lámparas, para que alumbrén delante del farol. 38 Y sus despabiladeras y sus cajitas serán de oro puro.

39 Esta farola con todos sus utensilios será hecha de un talento de oro puro. 40 Mira, pues, y hazlos conforme al modelo que te fue mostrado en el monte.

Capítulo 26: 1-37

1 Y harás el tabernáculo con diez cortinas de lino torcido, de púrpura, escarlata y escarlata, con vidientes que harás de hechura.

2 La longitud de la cortina será de veinte codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; todas las cortinas tendrán la misma medida.

3 Se unirán cinco cortinas y también se unirán las otras cinco cortinas.

4 Harás también encajes de púrpura en el borde de la primera cortina, al final de la asamblea; y harás lo mismo en el borde de la última colgadura, en el segundo montaje.

5 Harás cincuenta lazos de la primera cortina, y cincuenta lazos harás en el extremo de la cortina que estará en la segunda asamblea. Los cordones estarán unidos al otro.

6 Harás cincuenta corchetes de oro, y unirás las cortinas con los corchetes, para que el tabernáculo sea unido.

7 También harás tapices de pelo de cabra, para que sirvan de cubierta sobre el Tabernáculo. Harás once de estos tapices.

8 La longitud de la cortina será de veinte codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; las once cortinas tendrán la misma medida.

9 Unirás cinco de estas cortinas aparte, y las otras seis cortinas aparte; y perdostrarás el sexto que cuelga sobre el frente de la tienda.

10 Harás también cincuenta lazadas en la orilla de la primera cortina, la última de la serie, y cincuenta lazadas en la orilla de la cortina de la segunda serie.

11 También harás cincuenta ganchos de oro, y pondrás los ganchos en los cordones, y así unirás la tienda, para que sea un solo.

12 Pero el sobrante que sobra de las cortinas de la tienda, es decir, la mitad de la cortina que sobra, flotará sobre la parte trasera del Tabernáculo.

13 Y el codo de un lado, y el codo del otro lado, delo que quedará a la izquierda de las cortinas de la tienda, estará flotando los lados del Tabernáculo de un lado y del otro, hasta el cubrir.

14 También harás para la tienda una cubierta de pieles de camellos teñidas de rojo, y una cubierta de pieles color jacinto encima.

15 Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia, las cuales estarán de pie.

16 La longitud de una tabla será de diez codos, y la anchura de la misma tabla de codo y medio.

17 Encada tabla habrá dos espigas, paralelas entre sí; lo mismo harás con todas las tablas del Tabernáculo.

18 Harás, pues, las tablas del Tabernáculo: veinte tablas en el lado sur, hacia el sur.

19 Y debajo de las veinte tablas harás veinte bases de plata: dos bases debajo de una tabla para las dos espigas, y dos bases debajo de la otra tabla para los dos tachuelas.

20 Y harás veinte tablas para el otro lado del tabernáculo, en el lado norte,

21 y sus cuarenta bases de plata; dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de otra tabla. 22 Harás seis tablas para la parte trasera del tabernáculo hacia el oeste. 23 También harás dos tablas para las esquinas del Tabernáculo en la parte de atrás.

24 Serán el doble de peso, pero al mismo tiempo estarán llenos por arriba hasta el primer anillo; así será para los dos; serán los dos ángulos.

25 Serán, pues, ocho tablas y sus dieciséis bases de plata; dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de otra tabla.

26 Harás también cinco travesaños de madera de acacia para las tablas del lado del tabernáculo; y cinco travesaños para las tablas al otro lado del tabernáculo; y otros cinco travesaños para las tablas del lado del Tabernáculo que forma el fondo, hacia el oeste.

27 Y el travesaño de medio, que estará en medio de las tablas, irá de un extremo al otro.

28 Recubrirás de oro las tablas, y harás de oro las argollas, para poner en ellas los travesaños, y cubrir de oro los travesaños. 30 Levantarás, pues, el Tabernáculo conforme a la forma que te fue dada

mostrado en lamontaña.

27 Y harás un velo de púrpura, escarlata, escarlata y lino torcido; lo haremos como una obra de arte, con videntes.

28 Y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia revestidas de oro; sus uñas serán de oro y reposarán sobre cuatro basas de plata.

29 Y pondrás el velo debajo de los ganchos de las cortinas; y al dentro del velo meterás el arca del testimonio; y el velo os separará el lugar santo del lugar santísimo. 34 Y pondrás el propiciatorio sobre el arca del Testimonio en el lugar santísimo.

30 Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelero en frente de la mesa; al lado del Tabernáculo que estará hacia el sur, y pondrás la mesa en el lado norte.

31 Y para la entrada de la tienda harán tapiz de púrpura, escarlata, escarlata y lino torcido de bordado.

32 Y harás para este tapiz cinco columnas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro; sus uñas serán de oro; y les fundirás cinco basas de bronce.

Capítulo 27: 1-21

1 También harás el altar de madera de acacia, de cinco codos de largo, y cinco codos de ancho; el altar será cuadrado, y su altura de tres codos. 2 Y harás en sus cuatro esquinas cuernos que salgan del altar, y cúbrelo con bronce.

3 Harás sus calderos para sacar su ceniza, y sus palas, y sus tazones, y sus horcas, y sus incensarios, y harás todos sus utensilios de bronce.

4 Le harás un enrejado de enrejado de bronce, y harás cuatro anillos de bronce para el enrejado en sus cuatro esquinas.

5 Lo pondrás debajo de la cornisa del altar, desde abajo, y la losa subirá hasta la mitad del altar.

6 Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, y las recubrirás de bronce.

7 Y las varas se introducirán en los anillos; y las varas estarán a ambos lados del altar, cuando sea llevado.

8 La harás hueca, de tablas; lo haremos como os fue mostrado en el monte.

9 También harás el atrio del Tabernáculo. Para el lado sur, hacia el sur, habrá para el atrio cortinas de lino torcido de cien codos de largo por un lado;

10 Y veinte columnas y sus veinte basas de bronce; los clavos de las columnas y sus varillas, en plata.

11 Asimismo para el lado norte habrá de largo cien codos de cortinas, y veinte columnas y sus veinte basas de bronce; los clavos de las columnas y sus varillas, de plata.

12 La anchura del atrio en el lado occidental será de cincuenta codos de cortinas, las cuales tendrán diez columnas y sus diez basas. 13 Y la anchura del atrio desde el frente hacia el oriente, será de cincuenta codos:

13 Aun el lado norte habrá quince codos de cortinas, con sus tres columnas y sus tres basas;

14 Y del otro lado, quince codos de cortinas, sus tres columnas y sus tres basas.

15 Habrá también para la puerta del atrio un tapiz de veinte codos, de púrpura, escarlata, escarlata y lino torcido, de bordado, sus cuatro columnas y sus cuatro cimientos.

16 Todas las columnas alrededor del atrio serán unidas con varillas de plata; sus clavos serán de plata, y sus cimientos de bronce.

17 La longitud del patio será de cien codos; la anchura, cincuenta por cada lado, y la altura, cinco codos; será de lino torcido, y los cimientos serán de bronce.

18 Todos los utensilios del Tabernáculo, para todo su servicio, y todas sus estacas y todas las estacas del atrio, serán de bronce.

19 Y mandarás a los hijos de YaShRaHaLa (Israel) que te traigan aceite puro de aceitunas machacadas, para el poste de la lámpara para mantener la lámpara encendida continuamente.

20 En la tienda de Reunión, fuera del velo que está delante del Testimonio, Aarón con sus hijos la arreglará, para que brille en la presencia del Señor, desde la tarde hasta la mañana. Será para sus generaciones una ordenanza perpetua, que será observada por los hijos de YaShRaHaLa (Israel).

Capítulo 28: 1-43

1 Trae también para ti, de entre los hijos de YaShRaHaLa (Israel), Aarón tu hermano, con sus hijos, para ejercer el sacerdocio delante de mí: Aarón, Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar, hijo de Aarón. 2 Y harás para Aarón tu hermano vestiduras sagradas para su gloria y para su adorno.

3 Y hablarás a todos los entendidos, a quienes he llenado con el espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Aarón para consagrarlo, para que ejerza el sacerdocio delante de mí.

4 Estas son las vestiduras que harán: el pectoral, el efod, el manto de túnica bordada, la tiara y el cinto. Harán, pues, vestiduras sagradas para Aarón tu hermano y para sus hijos, para que ejerza delante de mí el sacerdocio.

5 Y tomarán oro, púrpura, escarlata, escarlata y lino fino.

6 Y harán el efod de oro, y púrpura, y escarlata, y escarlata, y de lino fino torcido, obra de arte.

7 Tendrán dos charreteras unidas en sus dos extremos; y así quedará unido.

8 El cinturón para atarlo, que se pondrá sobre él, será de la misma obra y de la misma materia; será de oro, púrpura, escarlata y lino torcido.

9 Y tomarás dos piedras de ónice y grabarás en ellas los nombres de los hijos de YaShRaHaLa (Israel):

- 10 Seide sus nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la segunda piedra, según el orden de su nacimiento.
- 11 Harás grabar en las dos piedras, en lapidación, en grabadura de sello, los nombres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); los consagrarás en gajos de oro.
- 12 Y pondrás las dos piedras sobre los charreteras del efod, como piedras memoriales de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y Aarón llevará sus nombres delante del Soberano, en sus dos hombros, en memoria.
- 13 Harás también broches de oro, 14 dos cadenas de oro puro, las cuales tejerás en torcedos, y pondrás las cadenas en los broches así trenzados.
- 15 También hará el pectoral de juicio una obra de arte; como la obra del efod la harás; la harás de oro, púrpura escarlata, escarlata y rojo torcido.
- 16 Será cuadrado y noble; su longitud será de un palmo, y su anchura de un palmo.
- 17 Y lo adornarás con alhajas de cuatro filas de piedras: en la primera fila una sardonia, un topacio y una esmeralda; 18 En la segunda fila un carbunco, un zafiro y un calcedonio; 19 En la tercera fila, un ópalos una ágata y una amatista;
- 16 Y en la cuarta fila, un crisólito, un ónice y un jaspe. Estas piedras estarán revestidas de oro, en sus guarniciones.
- 17 Y las piedras, conforme a los nombres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) serán doce en número, conforme a sus nombres; serán para las doce tribus, cada una según su nombre, en sello grabado. 22 También harás cadenas de pectoral, trenzadas en forma de cuerdas, de oro puro. 23 Luegarás en el pectoral los anillos de oro y les pondrás los dos anillos a ambos extremos de la pectoral.
- 18 Y pondrás los cordones de oro en los dos anillos en los extremos de la pectoral.
- 19 Y pondrás los extremos de las cuerdas a los dos broches; y ponlas en las hombreras del efod por delante.
- 20 Harás también otros dos anillos de oro, y los pondrás en los otros dos extremos del pectoral en el borde que estará del lado del efod, por dentro.
- 21 Harás también otros dos anillos de oro, y los pondrás sobre las dos charreteras del efod, por debajo por delante, al lado de sus uniones, encima del cinturón del efod.
- 22 Y atarás el pectoral por sus anillos a los anillos del efod, con un cordón de púrpura, para que se sujete al cinto del efod, y el pectoral no se salga del efod.
- 23 Así llevará Aarón los nombres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en el pectoral de juicio, sobre su corazón, cuando entre en el lugar santo para que le sirvan de memorial continuo, ante el Soberano.
- 24 Y pondrás sobre el pectoral de juicio el Urin y el Tumim, y estarán sobre el corazón de Aarón cuando entre delante del Soberano; y Aarón llevará el juicio de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) sobre su corazón, delante del Soberano, continuamente. 31 También harás el manto del efod, todo de púrpura.
- 25 Y la abertura para pasar la cabeza estará en medio; en la abertura tendrá todo alrededor un borde obratejada, como la abertura de un escudo de armas, para que no se rompa.
- 26 Y pondrás granadas de púrpura, escarlata y escarlata en sus bordes, todo alrededor; y cascabeles de oro entrelazados, todo alrededor.
- 27 Una campanilla de oro y una granada, una campanilla de oro y una granada, alrededor de los bordes del manto.
- 28 Y Aarón lo usará para administrar; y su sonido se oír cuando entre en el lugar santo delante del Soberano, y cuando salga de él; y no morirá.
- 29 Harás también una hoja de oro puro, en la cual grabarás como un sello: SANTIDAD AL SOBERANO.
- 30 Con un cordón de púrpura lo pondrás; estará en la tiara, en el frente de la tiara. 31 Y estará sobre el frente de Aarón. Aarón llevará las iniquidades que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) habrá cometido en las santas ofrendas que ofrecerán, en todas sus santas ofrendas; y estará sobre su frente continuo, para hacerlos aceptables ante el Soberano.
- 31 Harás también la túnica de lino fino, y la tiara de lino fino harás; pero harás el cinturón de bordado.
- 32 También harás para los hijos de Aarón túnicas, cintos y mitras, para su gloria y para su adorno.
- 33 Y vestirás con ella a Aarón tu hermano, y a sus hijos con él; los ungirás, los instalarás y los consagrarás para que ejerzan el sacerdocio delante de mí.
- 34 Hazles también calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; que sujeten desde los lomos hasta los muslos.
- 35 Y Aarón y sus hijos se vestirán con ellos cuando entren en el tabernáculo de reunión, cuando se acercaren al altar, para administrar en el lugar santo; y no serán culpables ni morirán. Es una ordenanza perpetua para él y para su posteridad después de él.

Capítulo 29:1-46

- 1 Y esto es lo que harás para consagrarlos, para que ejerzan el sacerdocio delante de mí. Toma un toro joven y dos carneros sin defecto,
- 2 y panes de levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y rosquillas sin levadura, untadas con aceite; laharás de flor de harina de trigo.
- 3 Los pondrás en un astillo, y los presentarás en el canastillo; también presentarás el toro joven y los dos carneros.
- 4 Luego llevarás a Aarón y a sus hijos a la entrada del tabernáculo de reunión y los lavarás (bautizarás) con agua. 5 Entonces tomarás las vestiduras y te pondrás a Aarón el túnica, el manto del efod, el efod y el pectoral, y lo ceñirás con el cinto del efod.
- 5 Y pondrás la tiara sobre su cabeza y sobre la tiara pondrás la corona de santidad.
- 6 Y tomarás el aceite de la unción; lo ciarás sobre su cabeza y lo ungirás. 7 Harás acercar a sus hijos, y los vestirás con túnicas.
- 7 Y ceñirás a Aarón y sus hijos con cintos, y les atarás mitras, y el sacerdocio será de ellos por derecho perpetuo.
- Así instalarás a Aarón y a sus hijos.
- 10 Entonces traerás el toro joven delante del tabernáculo de reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza de este toro.

11 Y sacrificarás el toro delante del Soberano, la entrada del tabernáculo de reunión.

12 Luego tomarás de la sangre del toro la pondrás cortu dedo sobre los cuernos del altar y derramarás toda la sangre a pie del altar. 13 También tomarás todos el sebo que cubre las entrañas, la membrana que cubre el hígado, los dos riñones y el sebo que está sobre ellos, y los humaréis sobre el altar.

14 La carne de buey, su piel su estiércol quemarás al fuego fuera del campamento es un sacrificio por el pecado.

15 Tomarás también uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

16 Y degollarás el carnero, y tomarás su sangre y la rociarás sobre el altar alrededor. 17 Luego cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus entrañas y suspiernas, y pónganse sus piezas su cabeza;

18 Y quemarás todo el carnero sobre el altar; es un holocausto al Soberano, es un olor agradable, un sacrificio hecho por fuego al Soberano. 19 Luego tomarás el segundo carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del

Aries,

20 Matarás el carnero y tomarás de su sangre; ponlo en el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, en el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho, y rocía el resto de la sangre sobre el altar alrededor.

21 Y tomarás la sangre que está sobre el altar, y el aceite de la unción, y rociarás sobre Aarón y sobre sus vestidos, sobre sus hijos y sobre sus vestidos de sus hijos con él. Así será consagrado, él y sus vestiduras, y sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él. 22 Tomarás también el sebo del carnero, la cola, el sebo que cubre las entrañas, la membrana que cubre el hígado, los dos riñones, la grasa que hay sobre él y la piel de la derecha, porque es carnero de consagración.

22 Tomarás también una hogaza de pan, una tarta de pan de aceite y un nut del canastillo de los panes sin levadura, que estarán delante del Soberano.

23 Y pondrás todas estas cosas sobre las palmas de las manos de Aarón, y sobre las palmas de las manos de sus hijos, y las meterás como ofrenda delante del Soberano.

24 Entonces lo tomarás de sus manos, y lo quemarás sobre el altar, sobre el holocausto, en olor grato delante del Señor un sacrificio hecho por fuego al Soberano.

25 Tomarás también el pecho del carnero de la ofrenda, que es para Aarón, y lo meterás como ofrenda delante del Señor, y será tu porción.

26 Portanto, consagrarás el pecho de la ofrenda cocida, y la piel de la ofrenda medida todo lo que será ofrenda medida, y lo que se levantará del carnero de la ofrenda de lo que es para Aarón, y de lo que es para sus hijos.

27 Y será para Aarón y para sus hijos por estatuto perpetuo dos hijos de YaShaRaHaLa (Israel); porque es una ofrenda elevada, de parte de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), en sus ofrendas de paz; su ofrenda elevada será para el Soberano.

28 Y las vestiduras sagradas de Aarón serán sus hijos después de él, para que sean ungidos y vestidos con estas vestiduras.

29 Cualquiera de sus hijos que seasacerdote en su lugar que venga al tabernáculo de reunión para administrar en el lugar santo, será vestido con él por siete días.

30 Luego tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en un lugar santo.

31 Y Aarón y sus hijos comerán de la entrada del tabernáculo de reunión la carne del carnero y el pan que estarán en el canastillo.

32 Estas cosas comerán, por las cuales se habrá hecho expiación para consagrarlos para santificarlos; pero extraño no comerá ellos, porque son santos.

33 Si queda algo de carne de consagración y pan para el día siguiente, quémalo en el fuego.

no lo comeremos una cosa santa.

35 Por tanto, así harás con Aarón y con sus hijos, conforme a todo lo que te he mandado; los consagrarás por siete días.

36 Sacrificarás por el pecado cada día un novillo para hacer expiación; y ofrecerás sobre el altar un sacrificio por el pecado, haciendo expiación por él y unirlo para santificarlo.

37 Siete días harás expiación por el altar, lo santificarás, y el altar será santísimo; todo lo que toque el altar será santo.

38 ¶ Y esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día continuamente.

39 Ofrecerás uno de los corderos por la mañana; y el segundo lo ofrecerás entre las tardes, 40 con una décima de flor de harina amasada en la cuarta parte de un hin de aceite virgen, una libación de un cuarto de hin de vino, para el primer cordero. 41 Y ofrecerás el segundo cordero entre las tardes; harás allí la misma ofrenda que por la mañana, la misma libación, en agradable olor, como sacrificio hecho por fuego al Soberano.

42 Es un holocausto que ofreceréis continuamente, en vuestras generaciones, a la entrada del tabernáculo de reunión delante del Señor, donde estaré con vosotros para hablaros.

43 Por tanto, yo estaré allí con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y este lugar será santificado por mi gloria. Potanto, santificaré el tabernáculo de reunión y el altar.

44 También santificaré a Aarón y a sus hijos para que ejerzan el sacerdocio delante de mí.

45 Y habitaré entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y seré su Formador.

46 Y sabrán que YO SOY el Soberano su Creador, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. YO SOY el Soberano su Creador.

Capítulo 30:1-38

1 ¶ También harás un altar para quemar incienso sobre él, de maderade acacia lo harás.

2 Su longitud será de un codo, su anchura de un codo será cuadrado; pero su altura será de dos codos. Del altar saldrán cuernos.

3 Lo recubrirás de oro puro, la taparás los lados alrededor y los cuernos leharás una corona de oro alrededor.

4 Le harás también de oro puro las argollas de oro debajo de su corona, a sus dos lados. Los pondrás en ambos lados, y será para recibir las barras que servirán para llevarlo. 5 Vas a hacer las varas de madera de Sítim, y las recubrirás de oro.

5 Y pondrás el altar delante del velo que está delante del arca del Testimonio, frente al propiciatorio que está sobre el Testimonio, donde yo estaré contigo.

6 Y Aarón hará allí humo de incienso de especias aromáticas; cada mañana cuando prepare las lámparas, fumará el incienso.

7 Y cuando Aarón encienda las lámparas entre las tardes, también lo hará echar humo; es un perfume que será quemado continuamente delante del Soberano en vuestras generaciones.

8 No ofreceréis en el altar incienso extranjero, ni holocausto, ni ofrenda de cereal; ni haréis sobre él libación.

9 Pero Aarón hará expiación sobre los cuernos de este altar una vez al año. Con la sangre del sacrificio de expiación por el pecado hará expiación allí una vez al año en vuestras generaciones. Será cosa muy santa y consagrada al Soberano. 11 Habló también el AhBa (Padre) a Mashah (Moisés), diciendo:

10 Cuando tomes el número de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), según sus censos, cada uno de ellos dará una ofrenda al Soberano, para redimir su persona, cuando se haga enumeración; y no serán heridos de ninguna plaga cuando sean contados.

11 Todos los que pasen por la cuenta darán medio siclo, según el siclo del santuario, que es veinte bolos; medio siclo será, pues, la ofrenda al Soberano.

12 Todos los que pasen por la cuenta de veinte años o más darán la ofrenda del Soberano.

13 El rico aumentará su hacienda, el pobre disminuirá su hacienda del medio siclo, al dar la ofrenda de cereal al Señor, para hacer expiación por tu pueblo.

14 Por tanto tomarás de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) el dinero de la expiación, y lo aplicarás al servicio del tabernáculo de reunión; y será para los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) como memoria delante del Soberano, para hacer expiación por el pueblo. 17 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés) diciendo: 18 También harás un cazo de bronce, con su base de bronce, para lavarse en él; ponle entre el tabernáculo de reunión y el altar; échale agua. 19 Y Aarón y sus hijos se lavarán las manos y los pies con eso.

15 Cuando ellos entrara para el tabernáculo de reunión, se lavarán con agua, no sea que mueran, cuando se acercaren al altar para hacer el servicio, para ahumar el sacrificio hecho por fuego al Soberano.

16 Así se lavarán las manos y los pies para que no mueran. Será estatuto perpetuo para ellos, para Aarón y para sus descendientes en sus generaciones. 22 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo: 23 Toma especias exquisitas, mirra líquida, quinientos siclos; canela aromática, lamitad, es decir, doscientos cincuenta; caña aromática, doscientos cincuenta;

17 Del desecho, quinientos, conforme al siclo del santuario; y un hirse de aceite de oliva;

18 Y harás de él un aceite para la santa unción, una mezcla odorífera compuesta según el arte del perfumador; será el aceite de la santa unción. 26 Ungirás el Tabernáculo de Reunión y el Arca del Testimonio con él,

19 La mesa y todos sus utensilios, el fardo y sus utensilios,

20 El altar de incienso, el altar del holocausto y todos sus utensilios, y la fuente y su base. 29 Así los santificarás, y serán cosa santísima; todo lo que los tocare será sagrado.

21 También ungrás a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sirvan delante de mí.

22 Y hablarás a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) diciendo: Este será para mí el aceite de la santa unción en todas vuestras generaciones.

23 No será derramado sobre carne humana, ni haréis otro de la misma composición; ella es santa, ella será santa para ti.

24 Cualquiera que haga tal arreglo se lo ponga a un extraño; será cortado de entre sus pueblos.

25 El AhBa (Padre) también dijo a Mashah (Moisés) Toma especias aromáticas, estacte, ónice y gálbanas especias aromáticas e incienso puro, en partes iguales; 35 Harás de ello un perfume, un mezclar según el arte del perfumista, salado puro, santo;

36 Parte de él machacará muy finamente, y lo pondrás delante del Testimonio, en el tabernáculo de reunión, donde yo estaré contigo; será cosa santísima para vosotros. 37 Encunto al perfume que haréis, no os haréis la misma composición; será para vosotros una cosa santa al Soberano. 38 Cualquiera que haga semejante para oler su olor será exterminado de sus pueblos.

Capítulo 31:1-18

1 El AhBa (Padre) habló también a Mashah (Moisés) diciendo: 2 He aquí, llamé un nombre a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

3 Yo llené del Espíritu del Creador, en inteligencia, en industria, en ciencia y en toda clase de obras;

4 Para hacer inventos, para trabajar oro, plata y bronce,

5 Para cortar y engarzar joyas, para tallar madera y para hacer toda clase de trabajos. 6 Yo he aquí he dado por compañero a Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y puse diligencia en el corazón de todo hombre inteligente, para que haga todo lo que me mandé hacer:

7 El tabernáculo de reunión y el arca del testimonio, y el propiciatorio que estará sobre él, y todos los utensilios del tabernáculo; 8 La mesa y sus utensilios, el candelabro de oro puro y todos sus utensilios, el altar del incienso, 9 El altar del holocausto y todos sus utensilios, la fuente y su base;

10 Las vestiduras del servicio, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón, y las vestiduras de su hijo para ejercer los sacerdocio;

- 11 Elaceite de la unción, y el incienso de especias aromáticas para el santuario. Ellos harán conforme a todo lo que te he mandado.
- 12 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:
- 13 Y tú, habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y díles: Solamente vosotros guardaréis mis sábados. Porque es una señal entre mí y vosotros en todas vuestras generaciones, para que se sepa que Soy Yo, el Soberano, quienes santifico.
- 14 Guardad, pues, el día de reposo; porque es un día santo para ti. Los que lo profanen serán castigados con la muerte; si alguno hace una obra en este día, esa persona será cortada de entre sus pueblos.
- 15 Trabaja durante seis días; mas, el séptimo día, será sábado de reposo, consagrado al Soberano; cualquiera que hiciera trabajo en el día de reposo, morirá.
- 16 A los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) observarán el Sábado, para celebrar el Sábado en todas sus generaciones, como un pacto perpetuo.
- 17 Esta es una señal entre mí y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) para siempre; porque el Soberano hizo los cielos y la tierra en seis días, pero en el séptimo día cesó y descansó.
- 18 Y cuando el Creador terminó de hablar con Mashah (Moisés) en el monte Sinaí, le dio las tablas del Testimonio, tablas de piedra, escritas con el dedo del Creador.

Capítulo 32:1-35

- 1 ¶ Pero el pueblo, viendo que Mashah (Moisés) tardaba en bajar del monte, se reunió con Aarón y dijeron: Ven haznos dioses que vayamos a este Mashah (Moisés) este hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le sucedió.
- 2 Y les dijo Aarón: Arrancad los aretes de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, y de vuestros hijos, y de vuestras hijas, y traédmelos.
- 3 Y todo el pueblo hizo pedazos los aretes de oro que tenían en las orejas; y los trajo a Aarón,
- 4 quien los tomó de sus manos, labró el oro en un becerro de hierro fundido. Entonces dijeron: He aquí tus dioses, oh YaShaRaHaLa (Israel), que te sacaron de la tierra de Egipto.
- 5 Aarón, al ver esto, edificó un altar delante de él. Entonces Aarón gritó y dijo: ¡Mañana habrá esta enhonor del Soberano!
- 6 Así que se levantaron temprano la mañana siguiente, y ofrecieron holocaustos, y ofrecieron ofrendas de paz, y el pueblo se sentó a comer y beber; entonces ellos se levantaron para entretenerse.
- 7 ¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Anda, desciende, oh pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto, se corrompió;
- 8 Pronto se desviaron del camino que les había prescrito; se hicieron un becerro de fundición, se inclinaron ante él, le ofrecieron sacrificios y dijeron: He aquí tus dioses, oh YaShaRaHaLa (Israel), que te sacó de la tierra de Egipto.
- 9 El AhBa (Padre) también dijo a Mashah (Moisés): Miré a este pueblo y he aquí, es un pueblo de dura cerviz. Pero ahorrádelo a mí; quemé a los que se encienden contra mí, pero yo haré una gramación. 11 Entonces Mashah (Moisés) oró al Soberano su Creador, y dijo: Oh Creador! Se encenderá tu ira contra el pueblo que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?
- 12 ¿Por qué he de decir cosas que no son? Para su desgracia sacó, para matarlos en los montes, y para hacerlos desobedecer a la tierra? Vuélvete del calor de tu ira, y arrepiéntete del daño que quieres hacer al pueblo. 13 Acuérdate de Abraham, de Isaac y de YaShaRaHaLa (Israel), tus siervos, quienes juraste por ti mismo, diciéndoles: Yo Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia toda esta tierra, la cual he hablado, y la poseerán para siempre.
- 14 Y el Soberano se arrepintió de lo que había dicho que haría a su pueblo.
- 15 Entonces Mashah (Moisés) volvió y descendió de la montaña, las dos tablas del Testimonio en su mano, las tablas escritas por ambos lados; estaban escritas por ambos lados.
- 16 Y las tablas eran hechas de oro; la escritura también era escritura del Creador, grabada en las tablas.
- 17 Y Josué (Yahashawah) escuchó el ruido del pueblo gritando, y dijo Mashah (Moisés): Hay un ruido de batalla en el campamento.
- 18 Y Mashah (Moisés) dijo: No es sonido de gritos de victoria, ni sonido de gritos de derrota; es el sonido de un canto.
- 19 Y cuando estaba cerca del campamento, vio el becerro que bailaba. Entonces se encendió la ira de Mashah (Moisés) y arrojó las tablas de sus manos, y las rompió a los pies de la montaña.
- 20 Luego tomó el becerro que habían hecho, lo quemó en fuego, y lo molió hasta que se hizo polvo, y lo derramó sobre el agua, e hizo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
- 21 Y Mashah (Moisés) dijo a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo que has traído sobre él tan gran pecado? 22 Y Aarón respondió: No se encienda la ira del Soberano; usted sabe que este pueblo es propenso a mal; 22 Medijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque en cuanto a este Mashah (Moisés) este hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le sucedió.
- 23 Entonces les dijo Que se despojen de los que tienen oro; y me lo dieron, y eché en el fuego, y salió este becerro.
- 24 Mashah (Moisés) vio que el pueblo estaba desenfrenado porque Aarón lo había dejado suelto, por lo que se enfurecieron sus enemigos. 26 Entonces Mashah (Moisés) paró a la puerta del campamento, y dijo: Yo quien sea por el Soberano! Y todos los hijos de Leví se juntaron a él.
- 25 Y les dijo: Así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Cada uno de vosotros deje su espada a un lado. Pasar a volver a apasar, de puerta en puerta, en el campamento; y matar a todos su hermano, cada uno su amigo, cada uno su prójimo.
- 26 Y los hijos de Leví hicieron conforme a la palabra del Soberano (Moisés) y fueron como tres mil del pueblo, más los que perecieron en aquel día.

27 Mashah (Moisés) había dicho: Consagrad hoy vuestras manos al Soberano, cada uno de vosotros, aun a costa de su hijo de su hermano, para que os bendiga hoy.

28 Y al día siguiente dijo Mashah (Moisés) al pueblo: Gran pecado habéis cometido pero ahora ascenderé al Soberano, tal vez obtenga el perdón de tus pecados.

29 Entonces Mashah (Moisés) volvió al Soberano y dijo: ¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al hacerse dioses de oro;

30 Pero ahora perdona el pecado! Delo contrario, borraré de tu libro que escribiste. 33 Y el Soberano respondió a Mashah (Moisés): Al que pecare contra mí yo lo borraré de mi registro.

31 Y ahora ve a la gente a donde te dije. He aquí, mi ángel irá delante de ti; mas el día que yo exija castigo, los castigaré por su pecado.

32 Entonces el Soberano se dirigió al pueblo, porque él había sido el autor del becerro que había hecho Aarón.

Capítulo 33:1-23

1 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Ve, sube aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra que he jurado dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: Lo daré a tu posteridad.

2 Y enviaré un ángel delante de ti, y expulsaré al cananeo, al amorreo, al hiteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo.

3 Para conducirlos a esta tierra que mana leche y miel; porque no subiré entre vosotros, porque sois pueblo de dura cerviz; no sea que te consuma en el camino.

4 Cuando el pueblo oyó estas tristes palabras, se enlutó y nadie vistió sus atavíos.

5 Porque el Soberano había dicho a Mashah (Moisés): Di a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Vosotros sois un pueblo de dura cerviz. Si subiera un solo momento en medio de vosotros, os consumiría; ahora pues quitate tus atavíos, yo veré lo que te haré. Así los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se despojaron de sus atavíos, desde el monte Horeb.

6 Y Mashah (Moisés) tomó el tabernáculo, lo puso fuera del campamento, lejos del campamento, y lo llamó tabernáculo de reunión; y todos los que buscaban al Soberano salían al tabernáculo de reunión, que estaba fuera del campamento.

7 Y tan pronto como Mashah (Moisés) salió del tabernáculo, todo el pueblo se levantó, y cada uno se paró a la entrada de su tienda y siguió a Mashah (Moisés) con sus ojos, hasta que entró en el tabernáculo.

8 Y tan pronto como Mashah (Moisés) hubo entrado en el tabernáculo la columna de nube descendió y se detuvo a la entrada del tabernáculo, y el Soberano habló con Mashah (Moisés).

9 Entonces todo el pueblo, viendo la columna de nube que estaba a la entrada del tabernáculo, se levantó, y cada uno se inclinó a la entrada de su tienda.

10 Y hablaba el Soberano con Mashah (Moisés) cara a cara, como habla cualquiera con su amigo; luego Mashah (Moisés) volvió al campamento; pero su siervo Josué (Yahashawah), un joven, hijo de Nun, no salió del tabernáculo.

11 Y Mashah (Moisés) dijo al Soberano: He aquí, tú me dices: ¡Has subir a este pueblo! Y no me hiciste saber quiénes eres para enviar conmigo. Sin embargo dijiste que conozco a través de tu nombre, y has hallado gracia ante mis ojos.

12 Ahora pues, tenuego que si he hallado gracia ante tus ojos, déjame saber tus caminos para que yo os conozca, para hallar gracia en vuestros ojos; considera también que esta nación es tu pueblo.

14 Y dijo el Soberano: Mi presencia irá contigo, y yo daré descanso. 15 Y Mashah (Moisés) le dijo: Si tu presencia no viene conmigo, no nos saques de aquí. 16 Ya ¿Qué sabremos que he hallado gracia ante tus ojos, yoy tu pueblo? ¿No será cuando caminemos nosotros? Entonces yo y tu pueblo seremos distinguidos entre todos los pueblos sobre la faz de la tierra.

13 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Yo también haré lo que dices; porque has hallado gracia ante mis ojos, yo conozco por tu nombre.

14 Y Mashah (Moisés) dijo: ¡Te ruego que me muestres tu gloria!

15 Y el Soberano respondió: Haré pasar toda mi bondad delante de tu rostro; y proclamaré delante de vosotros el nombre del Soberano; Tendré piedad de quien tendrá piedad, y me compadeceré de quien tendrá compasión.

16 Y él dijo: No podrás verme rostro; porque el hombre no puede verme y vivir.

17 El AhBa (Padre) también dijo: Aquí hay un lugar cerca de mí; tepararás sobre la roca;

18 Y acontecerá que cuando mi gloria pase, pondré en el hueco de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que yo pase; 23 Y retiraré mi mano, y me verás atrás; pero mi rostro no se ve.

Capítulo 34:1-35

1 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Lávate dos tablas de piedra como las primeras; y escribiré en estas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebrasteis.

2 Y prepárate para mañana; y sube por mañana, al monte Sinaí; párate allí frente a mí, en la cima de la montaña.

3 Pero que nadie suba contigo, ni que nadie aparezca en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pacen en un cerca de este monte.

4 Mashah (Moisés) labró dos tablas de piedra como las primeras, y se levantó temprano en la mañana y subió al monte Sinaí, como el Soberano le había mandado y tomó en su mano dos tablas de piedra.

5 Y el Soberano descendió en la nube, y se paró allí; y gritó el hombre del Soberano.

6 Y el Soberano pasó delante de él, y clamó: ¡El AhBa (Padre) el Soberano el Creador misericordioso y compasivo, lento para la ira, abundante en gracia y fidelidad,

7 que preserva su gracia hasta mil generaciones, que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, pero no tiene por inocente al culpable; el cual castiga la iniquidad de los padres en los hijos, y en los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. 8 Y Mashah (Moisés) inmediatamente se inclinó a la tierra y se inclinó;

8 Y él dijo: Soberano te ruego que si he hallado gracia ante tus ojos, que el Soberano camine entre nosotros; porque son pueblo duracerviz; y perdona nuestra iniquidad y pecado, y tómanos como herencia tuya.

9 ¶ Y el Soberano respondió: He aquí, yo hago un pacto. Haré maravillas delante de todo tu pueblo, que no hasido hechas en toda la tierra, ni en ninguna nación; y todo el que te encuentras, verá la obra del Soberano; porque lo que voy a hacer contigo será una cosa terrible.

10 Presta atención a lo que te mando hoy. He aquí, yo expulso de delante de vosotros al amorreo el cananeo, al hiteo, al ferezeo el heveo y al jebuseo.

11 Cuidate de no hacer pacto con los habitantes de la tierra que quevas a entrar, no sea que aigan en la rampa en medida de ti.

12 Pero derribaréis sus altares, quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus emblemas de Asera.

13 Por que no te inclinarás ante otro dios, porque el Soberano es llamado Creador celoso; es un Creador celoso.

14 Guardaos de no hacer pacto con los moradores de la tierra que que fornicando en pos de sustos, y sacrificando a sus dioses, alguno os convidare, y comiereis de su sacrificio;

15 Y tomarás de sus hijas para tus hijos; y que sus hijas, prostituyéndose para sus dioses, no hagan también que vuestros hijos se prostituyan para sus dioses.

16 No tendrás un dios de hierro.

17 ¶ La Fiesta de los panes sin levadura guardarás. Siete días comerás pan sin levadura, como te he mandado, en el tiempo del mes de las espigas; porque en el mes de las espigas saliste de Egipto.

18 Todo lo que hace primero es mío, y todo vuestro ganado macho, los primogénitos de toros y ovejas.

19 Pero redimiré al primogénito de un asno con un cordero o un cabrito. Y si no lo redimes, romperás el cuello. Redimiré todo primogénito de tus hijos; y nosotros no presentará un punto vacío ante mi cara.

20 Trabajaréis seis días; mas el séptimo día descansarás; descansarás, aun en el tiempo del arado y de la siega.

21 La fiesta de las semanas harás en el tiempo de las primicias de la siega del trigo; y la fiesta de la cosecha al final del año.

22 Tres veces al año todos los varones de ustedes se presentarán ante el Soberano, el Soberano, Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

23 Por que yo expulsaré a las naciones de delante de mí, y ensancharé tus territorios; y nadie codiciará tu tierra, cuando subas a presentarte, tres veces al año delante del Soberano tu Creador.

24 No ofreceré a sangre mis sacrificios con pan leudado; y el sacrificio de la fiesta de la Pascua no pasará de la noche a la mañana. 26 Traerás las primicias de las primicias de los frutos de tu tierra a la casa del Soberano tu Creador. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

25 El AhBa (Padre) también dijo Mashah (Moisés): Escribe estas palabras; porque es conforme al tenor de estas palabras que traté pacto contigo y con YaShaRaHaLa (Israel).

26 Y Mashah (Moisés) estuvo allí con el Soberano cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua; y el Soberano escribió en las tablas las palabras del pacto, las diez palabras. 29 Cuando Mashah (Moisés) descendió del monte Sinaí con las dos tablas del Testimonio en la mano Mashah (Moisés), que descendía del monte, Mashah (Moisés) no sabía que la piel de su rostro se había vuelto radiante, mientras hablaba con el Creador.

27 Pero Aarón y todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) vieron a Mashah (Moisés), y he aquí, la piel de su rostro resplandecía, y tenían miedo de acercarse a él.

28 Entonces Mashah (Moisés) los llamó, y Aarón y todos los jefes de la congregación volvieron a él, y Mashah (Moisés) les habló.

29 Después de esto se acercaron todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y él les mandó lo que el Soberano le había dicho en el monte Sinaí.

30 Mashah (Moisés) terminó de hablar con ellos; y puso un velo sobre su rostro.

31 Y cuando Mashah (Moisés) entró delante del Soberano para hablar con él, se quitó el velo; luego saldrá y les dirá a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que había sido ordenado. 35 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) vieron que el rostro de Mashah (Moisés), la piel del rostro de Mashah (Moisés), resplandecía; y Mashah (Moisés) volvió a poner el velo sobre su rostro, hasta que entró a hablar con el Soberano.

Capítulo 35: 1-35

1 ¶ Mashah (Moisés) convocó a toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y les dijo: Estaban las cosas que el Soberano ha mandado hacer. 2 Trabajarán durante seis días, mas el séptimo día os será santo, sábado de reposo consagrado al Soberano. Cualquiera que trabaje en ese día será castigado con la muerte. 3 No encenderás fuego en ninguna de vuestras habitaciones en el día de reposo. 4 Y Mashah (Moisés) habló a toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y les dijo: Esto es lo que ha mandado el Soberano, en estas condiciones:

5 Toma de tu casa una ofrenda para el Soberano. Todo hombre de corazón dispuesto traerá la ofrenda del Rey: oro, plata y bronce, 6 púrpura, escarlata, escarlata, lino fino, cabra,

7 Pieles de carneros teñidas de rojo, y pieles de color jacinto, maderas de acacia, 8 Aceite para el farol, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático,

9 Piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y para el pectoral. 10 Y vendrán todos los hombres entendidos de entre vosotros y harán todo lo que el Señor ha mandado:

11 el tabernáculo, su tienda su cubierta, sus ganchos sus tablas, sus travesaños, sus columnas sus basas, 12 arco y sus varas el propiciatorio y el velo para cubrir el lugar santísimo; 13 la mesa y sus varas todos sus utensilios, y plan de la proposición;

14 La farola para el alumbrado, sus utensilios, sus lámparas el aceite para la farola; 15 El altar del incienso y sus varas, el aceite de la unción, el incienso de las especias y el tapiz de la entrada, para la entrada al Tabernáculo; 16 El altar del holocausto, con su rejilla de bronce, sus varas todos sus utensilios; 17 Las cortinas del atrio, sus columnas sus basas y el tapiz de la puerta del atrio,

18 Y las estacas del tabernáculo, y las estacas del atrio, y sus cuerdas;

19 Las vestiduras del servicio, para hacer el servicio en el santuario, las vestiduras sagradas para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para ejercer el sacerdocio. 20 Entonces todos la asamblea de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se reunió delante de Mashah (Moisés).

20 Y vinieron todos los que conmovieron su corazón y todos los que su espíritu dispuso a la generosidad, trajeron la ofrenda del Soberano, para la obra del tabernáculo reunión, y para todo su servicio, y para las vestiduras sagradas.

21 Y vinieron los hombres con las mujeres; todos los que eran de buena voluntad, trajeron hebillas, sortijas sortijas, collares, toda clase de alhajas de oro, y todo ofrecieron alguna ofrenda de oro al Soberano.

22 Y todos los que tenían entre ellos púrpura escarlata, escarlata, lino fino y piel de cabra, y piel de carnero teñidas de rojo y pieles de color de jacinto, trajeron.

23 Todo el que tenía una ofrenda de plata de bronce la traía para la ofrenda del Señor y todos los que tenían leña de acacia en casa por todo el trabajo del servicio, lo trajeron.

24 Y todas las mujeres hábiles hilaron con sus manos, trajeron lo que habían hilado: púrpura, escarlata y lino fino.

25 Y todas las mujeres cuyo corazón las movió, y que tenían habilidad, hilaban pel de cabras.

26 Y los jefes del pueblo trajeron las piedras de ónice y las piedras para la base, para el fodo y para el pectoral;

27 Y las especias aromáticas y el aceite para el alumbrado, para el aceite de la unción, y para el incienso aromático.

28 Todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), hombres y mujeres, a quienes su corazón dispuso para contribuir a toda la obra que el Soberano había mandado a través de Mashah (Moisés), trajeron al Soberano algunos regalos voluntarios.

29 Y Mashah (Moisés) hijo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Aquí, el Soberano llamado por nombre Bezaleel hijo de Uri, hijo de Gur, de la tribu de Judá,

30 Ya llenó del Espíritu del Creador, inteligencia industria y ciencia para toda obra;

31 Y para hacer inventos, para trabajar oro, plata y bronce,

32 Para cortar y engastar piedras preciosas, y para cortar madera y ejecutar toda clase de obras de arte.

33 También le dio talento para enseñar, a Ahobab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan;

34 Los llenó de inteligencia para hacer toda clase de trabajos manuales, bordadores y tejedores en varios colores en púrpura, escarlata, escarlata y lino fino, y tejedores ellos hacen toda clase de trabajos, y son diestros en inventos.

Capítulo 36: 1-38

1 Bezaleel y Ahobab, y todos los hombres hábiles, en quienes el Soberano había puesto inteligencia industria para saber hacer toda obra para el servicio del santuario, hicieron todo lo que había mandado el Soberano.

2 Mashah (Moisés) entonces llamó a Bezaleel y Ahobab, ya todos los sabios en cuyo corazón el Soberano había puesto entendimiento todos aquellos cuyo corazón movió a acercarse para hacer el libro;

3 Y se llevaron delante de Mashah (Moisés) todas las ofrendas que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) habían traído para hacer la obra del servicio del santuario. Pero aún le traían ofrendas voluntarias todas las mañanas.

4 Entonces todos los hombres inteligentes que estaban haciendo todo el trabajo del santuario, cada uno dejó el trabajo que estaba haciendo,

5 Y vino y dijo a Mashah (Moisés): El pueblo trae mucho más de lo necesario para el servicio de la obra que el Soberano ha mandado hacer.

6 Entonces, por mandato de Mashah (Moisés), el campamento clamó: Hombre mujer hagan más trabajo para la ofrenda del santuario. Así se impidió que la gente trajera nada más.

7 Y había suficientes objetos para hacer todo el trabajo; incluso hubo algunas sobras.

8 ¶ Todos los hombres capaces de entrar que hacían la obra, hicieron, pues, el Tabernáculo diez cortinas de linotorcido, de púrpura, carmesí carmesí, con
Videntes que se convirtieron en una obra de arte.

9 La longitud de una cortina era de veintiocho codos; y anchura de la misma cortina, de cuatro codos; todos los tapices tenían la misma medida.

10 Y juntaron cinco cortinas, y juntaron las otras cinco cortinas. 11 E hicieron cordones de púrpura en la orilla de la primera cortina, en la
fin de la asamblea; lo mismo en el borde de la última colgadura, en el segundo montaje.

12 Hicieron cincuenta lazadas en la primera cortina, hicieron cincuenta lazadas en el extremo de la cortina que estaba en la segunda asamblea. Los cordones estaban uno frente al otro.

13 Luego hicieron cincuenta ganchos de oro, y unieron las cortinas a los ganchos, de modo que el tabernáculo era un solo.

14 ¶ Entonces hicieron tapices de pelo de cabra, para que sirvieran de tiendas sobre el Tabernáculo; once de estos tapices fueron hechos.

15 La longitud de una cortina era de treinta codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos; las once cortinas tenían la misma medida.

16 Y juntaron cinco de estas cortinas aparte, y las otras seis cortinas aparte.

17 Hicimos también cincuenta lazadas en la orilla de la última cortina de la asamblea, y cincuenta lazadas en la orilla de la cortina de la segunda asamblea.

18 También hicieron cincuenta ganchos de bronce para unir el tabernáculo, de modo que fuera un solo.

19 E hicieron para la tienda una cubierta de pieles de cameros teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de jacinto encima.

20 E hicieron para el tabernáculo tablas de madera de acacia, las cuales hicieron de pie.

21 La longitud de una tabla era de diez codos, y la anchura de la misma tabla de codo y medio.

22 Había dos espigas en cada tabla, paralelas entre sí; lo mismo se hizo con todas las tablas del Tabernáculo. 23 Hicieron, pues, las tablas del Tabernáculo veinte tablas de
lado sur, hacia el sur.

23 Y debajo de las veinte tablas hicieron cuarenta bases de plata, para sus dos espigas, y dos bases debajo de otra tabla, para sus dos
sostener.

24 E hicieron veinte tablas para el otro lado del tabernáculo, en el lado norte. 26 Y sus cuarenta bases eran de plata; dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de otra tabla. 27 Y para la parte de atrás del Tabernáculo
hacia el oeste, hicieron seis tablas. 28 E hicieron dos tablas para las esquinas del tabernáculo en la parte de atrás.

29 Eran el doble por abajo, pero al mismo tiempo estaban llenos por arriba hasta el primer anillo; esto se hizo para ambos, para los dos ángulos. 30 Así que eran ocho
los tableros y sus dieciséis bases de plata; dos bases debajo de cada tablón.

31 E hicieron cinco travesaños de madera de acacia, para las tablas del lado de la morada; 32 Y cinco travesaños para las tablas del otro lado de la morada, y otros cinco travesaños para el
tablones de la Residencia formando el fondo, hacia el Oeste.

33 E hicieron el travesaño del medio, para que pasara por en medio de las tablas de extremo al otro.

34 Y recubrieron de otras tablas, e hicieron sus argollas de oro, para poner en ellas las crucetas, y recubrieron oro las crucetas.

35 Y también el velo era de púrpura, escarlata, y lirio torcido; fue hecho como una obra de arte, con videntes. 36 Y hicieron cuatro columnas de madera de acacia las recubrieron de oro,
con sus clavos de oro, y se fundieron para ellos cuatro bases de plata.

36 También hizo para la entrada del tabernáculo un piz de púrpura, escarlata, y lirio torcido de bordado;

37 y sus cinco columnas sus clavos y cubrieron de oro sus capiteles y sus barras; pero sus cinco cimientos eran de bronce.

Capítulo 37: 1-29

1 ¶ Entonces Bezaleel hizo el arca de madera de Sitim. Su longitud era de dos codos y medio, su anchura, de codo y medio; y altura, de codo y medio.

2 La revistió de oro puro por dentro y por fuera y le hizo una cornisa de oro alrededor.

3 Y fundió para ella cuatro argollas de oro, para ponerlas en las cuatro esquinas: dos argollas de un lado, y dos argollas del otro lado. 4 También hizo varas de madera de acacia y las recubrió de oro.

5 Y metió las varas por los anillos en los lados del arca, para llevar el arca. 6 Hizo también un propiciatorio de oro puro; su longitud era de dos codos y medio, su anchura de uno
codo y medio.

7 E hizo dos dientes de oro; los hizo martillo, en los dos extremos del propiciatorio.

8 Un vidente en este extremo y un vidente en el otro extremo. Hizo que los videntes salieran del propiciatorio, en sus dos extremos.

9 Y los videntes extendieron sus alas hacia lo alto, cubriendo con sus alas el propiciatorio, y sus rostros estaban frente a frente. El rostro de los videntes estaba dirigido hacia el propiciatorio. 10 ¶
Hizo también la mesa, de madera de acacia; su longitud era de dos codos, su anchura de uno codo y su altura de codo y medio. 11 La revistió de oro puro y la hizo como coronación
oro por todas partes.

10 También le hizo una cornisa de cuatro dedos alrededor; hizo de esta cornisa una corona de oro alrededor.

11 Y fundió para cuatro anillos de oro, y puso los anillos en las cuatro esquinas que estaban en sus cuatro pies.

12 Los anillos estaban cerca de la cornisa, para poner en ellos las varas para llevar la mesa.

13 E hizo las varas de madera de acacia, y las cubrió de oro para sostener la mesa.

14 Hizo también el oro puro utensilios que habían de estar sobre la mesa, sus platos, sus copas, sus tazones y sus vasos, con los cuales se hacían las libaciones.

15 Hizo también el farol de oro puro; martilló la farola, su pie y su pedestal; se extrajeron sus copas, manzanas y flores. 16 Y de sus lados salieron sus brazos: tres

ramas de la farola de un lado, y tres ramas de la farola del otro lado.

16 Había tres tazones en forma de almendra en una rama con una manzana y una flor; tres tazones en forma de almendra en la otra rama con una manzana y una flor. Lo mismo ocurre con las seis ramas que salen de la farola.

17 Y había sobre el farol mismo cuatro tazones en forma de almendras, con sus manzanas

sus flores;

21 Y una manzana debajo de las dos ramas que salen de ella, otra manzana debajo de las otras dos ramas que salen de ella, y otra manzana debajo de las otras dos ramas que salen de ella.

salió, por las seis ramas que salían del poste de luz. 22 Sus manzanas y sus ramas fueron quitadas de ella; todo era de una sola pieza, labrado amarillo en oro puro.

23 También hizo sus siete lámparas sus despabiladeras y sus cajas de rapé de oro puro. 24 Lo hizo, con todos sus utensilios, con un talento de oro puro.

25 Él hizo el altar de incienso de madera de acacia; su largo era de un codo, y su anchura de un codo; era cuadrado; y su altura era de los codos. El altar tenía cuernos que

estamos saliendo. 26 Y le vistió de oro puro, la tapa y sus lados alrededor y sus cuernos; y le hizo una corona de oro alrededor.

27 También le hizo, debajo de su corona, dos argollas de oro en sus dos lados en sus dos esquinas, para poner en ellas las barras que servirían para llevarlo.

28 Hecho las varas de madera de acacia, y las recubrió de oro.

29 Hizo también aceite de la santa unción, e incienso puro, de especias aromáticas, según el arte de perfumador.

Capítulo 38: 1-31

1 Él hizo también el altar del holocausto de madera de acacia; su largo era de cinco codos, y su ancho de cinco codos; era cuadrado, y su altura era de tres codos. 2 Hecho sus cuatro esquinas de los cuernos, que sobresalían del altar; y lo cubrió de bronce.

3 Hizo también todos los utensilios para el altar, los calderos, las palas, los tazones, los garfios, los incensarios; hizo todos sus utensilios de bronce.

4 Hecho para el altar un enrejado de celosía de bronce, debajo de su cornisa, desde el fondo hasta el medio. 5 Y fundió cuatro anillos en las cuatro esquinas del enrejado de bronce, para poner las barras en él. 6

Hecho las varas de madera de acacia, y las revistió de bronce.

7 Y metió las varas por los anillos de los lados del altar, para llevarlo consigo. Lo hizo hueco, en tablones.

8 También hizo la fuente de bronce y su base de bronce, con los espejos de las mujeres que servían, que hacían el servicio a la entrada del tabernáculo de reunión.

9 Hecho también el atrio: para el lado sur, hacia el sur, las cortinas del atrio de lino fino torcido de cinco codos,

8 Sus veinte columnas y sus veintenas de bronce; los clavos de las columnas y sus varillas de plata.

9 Y para el lado norte, cinco codos de cortinas, sus veintenas de bronce; los clavos de las columnas y sus varillas de plata.

10 Y para el lado occidental cincuenta codos de cortinas, sus diez columnas y sus diez bases; los clavos de las columnas y las varillas en plata. 13 Y por el lado de adelante, hacia el este, cincuenta codos:

11 Quince codos de cortinas, por un lado, con sus tres columnas y sus tres bases;

12 Y del otro lado (de un lado como del otro lado de la puerta del atrio), quince codos de cortinas, sus tres columnas y sus tres bases. 16 Todas las cortinas del atrio, todas alrededor, eran de lino fino tejido;

13 Y las bases de las columnas de bronce, los clavos de las columnas y sus varillas de plata, y el revestimiento de sus capiteles de plata; y todas las columnas del atrio estaban unidas por varas de plata.

14 Y el tapiz de la puerta del atrio era de púrpura, escarlata, y lino fino torcido, de cinco codos de largo; y su altura (formada por el ancho de la tela) era de cinco codos correspondientes a las cortinas del atrio.

15 Y sus cuatro columnas y sus cuatro bases eran de bronce; sus clavos eran de plata, y la cubierta de sus capiteles y sus varillas de plata.

16 Y todas las estacas del tabernáculo y del atrio en derredor eran de bronce.

17 Estos son los relatos del Tabernáculo, el Tabernáculo del Testimonio, que se hicieron por orden de Masha (Moisés), por medio de los Levitas, bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón el sacerdote.

18 Bezaleel hijo de Uri hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el Soberano había mandado a Masha (Moisés);

19 Y con él Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, tallador, inventor y bordador en púrpura, escarlata, y lino fino. 24 Todo el oro que se usó para la obra, entoda la obra del santuario (y era el oro de la ofrenda de cereal), fue veintinueve talentos, y setecientos treinta siclos, según el siclo del santuario. 25 Y el dinero de los de la congregación que estaban contados, cien talentos y novecientos setenta y cinco siclos, conforme al siclo del santuario;

20 Medio siclo por cabeza, medio siclo, según el siclo del santuario, para todos los que pasarán por la cuenta, de veinte años arriba, a saber, seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres.

21 Fueron, pues, cien talentos de plata para fundir las bases del santuario y las bases del velo, cien bases para los cien talentos; un talento por base. 28 Y de los restantes mil setecientos setenta y cinco siclos, se hicieron clavos para las columnas, se cubrieron sus capiteles y se unieron con varillas.

22 Y el bronce de la ofrenda de cereal fue setenta talentos y dos mil cuatrocientos siclos.

23 Hecho de ellas bases de la entrada del tabernáculo de reunión, y el altar de bronce, y la surejilla de bronce, y todos los utensilios del altar. 31 Y las bases del atrio alrededor, y los cimientos de la puerta del atrio, y todas las estacas de la Morada, y todas las estacas del atrio en derredor.

Capítulo 39:1-43

- 1^f Depúrpura, escarlata y escarlata hicieron las vestiduras del servicio para administrar en el santuario, e hicieron las vestiduras sagradas que eran para Aarón, como las que el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés). 2 Hicieron, pues, el efod de oro, púrpura, escarlata, escarlata y lino torcido y extendieron planchaste de oro y las cortaron en hilos, para mezclarlas con la púrpura, con la escarlata, con la escarlata y con el lino fino para una obra de arte.
- 4 Se hacían charreteras sobre el efod uniéndolas; así fueron por sus dos extremidades.
- 5 Y el cinto para atarlo, que estaba sobre él, era de la misma pieza y de la misma hechura de oro, de púrpura, de escarlata, de escarlata y de lino fino torcido, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).
- 6 Y engarzaron en el efod, las piedras ónice, con los nombres de los hijos de Aaarón (Israel) grabados en el efod de sellos.
- 7 Y las pusieron en las charreteras del efod, como piedras memoriales para los hijos de Aaarón (Israel), como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).
- 8 También hicieron el pectoral de una obra de arte, como la obra del efod: oro, púrpura, escarlata, escarlata y lino torcido. 9 Era cuadrado. El pectoral hizo doble su longitudera uno un palmo, y su anchura de un palmo, duplicada.
- 10 Y lo engastaron en cuatro hileras de piedras en la primera hilera, una esmeralda, un topacio y una esmeralda; 11 En la segunda fila, un ántrax, un zafiro y una esmeralda; 12 En la tercera fila, un ópal, una ágata y una amatista;
- 13 En la cuarta fila, un crisólito, un ónice y un jaspe. Estas piedras estaban rodeadas de batanes de oro en sus monturas.
- 14 Y las piedras, conforme a los nombres de los hijos de Aaarón (Israel), fueron doce en número, conforme a sus nombres. Levaban, en sello grabado, cada una el nombre de los doce tribus. 15 Luego hicieron en el pectoral cadenas torcidas como cuerdas de oro puro.
- 16 E hicieron dos broches de oro y dos argollas de oro, y pusieron las dos argollas en los dos extremos del pectoral.
- 17 Y pusieron las dos cuerdas en los dos anillos en los extremos del pectoral.
- 18 Y pusieron los dos cabos de las dos cuerdas a las dos hebillas de las charreteras del efod por delante.
- 19 Hicieron también otros dos anillos de oro y los pusieron en los otros dos extremos del pectoral en la moldura que estaba del lado del efod, por dentro. 20 Hicieron otros dos anillos de oro, y pusieron las dos hebillas del efod por abajo, por delante, en el lado donde se une, por encima de la cintura del efod.
- 21 Y ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod, con un cordón de púrpura, para que se sujetase al cinto del efod, y no se saliese el pectoral del efod, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés). 22 Hicieron también el manto del efod de paño fino, todo de púrpura.
- 23 Y la abertura para pasar la cabeza por en medio del manto como la abertura de un escudo de armas; había un borde en su abertura, todo alrededor, para que no se rompiera.
- 24 Y pusieron los bordes del manto granadas de púrpura, escarlata y escarlata, de hilo torcido. 25 Hicieron también campanillas de oro puro, y ponían las campanas entre las granadas de los bordes del vestido, todo alrededor, entre las granadas:
- 26 Una campanilla y una granada, una campanilla y una granada alrededor de los bordes del manto, para hacer el servicio, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).
- 27 También hicieron túnicas de lino fino de paño fino, para Aaarón y para sus hijos.
- 28 Y la tiara de lino fino, y los adornos de las mitras de lino fino y los calzancillos de lino, de lino fino torcido;
- 29 Y el cinturón de lino fino torcido, de púrpura, escarlata y escarlata de tela bordada, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).
- 30 Hicieron también la hoja, la alfombra sagrada de oro puro, y en ella estaba escrita con escritura grabada a modo de sello: SANTIDAD. El Soberano.
- 31 Y pusieron un cordón de púrpura, para ponerlo sobre la tiara de arriba, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).
- 32^f Así fue acabada toda la obra del tabernáculo, de la tienda de reunión; y los hijos de Aaarón (Israel) hicieron conforme a todo lo que el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés); así hicieron.
- 33 Y trajeron el tabernáculo a Mashah (Moisés), la tienda, todos sus utensilios, sus ganchos, sus tablas y sus travesaños, sus columnas y sus bases;
- 34 La cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y la cubierta de pieles de colores de jacinto, y el velo de la cortina. 35 El arca del Testimonio, sus varas y el propiciatorio; 36 La mesa con todos sus utensilios, y el pan de la proposición;
- 37 La lámpara limpia, con las lámparas arregladas, y todos sus utensilios y el aceite del alumbrado;
- 38 El altar de oro, el aceite de la unción, el incienso de especias aromáticas y el tapiz de la entrada del tabernáculo,
- 39 el altar de bronce, su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios, la pila y su base; 40 Las cortinas del atrio, sus columnas, sus bases, el tapiz de la puerta del atrio, sus cuerdas, sus estacas y todos los utensilios del servicio del tabernáculo, para la tienda de reunión;
- 41 Las vestiduras del servicio, para servir en el santuario, las vestiduras sagradas para Aaarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para ejercer el sacerdocio.
- 42 Los hijos de Aaarón (Israel) habían hecho todo el trabajo, siguiendo todo lo que el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).

43 Y Mashah (Moisés) examinó toda la obra, y he aquí que habían hecho como el Soberano lo había mandado; ellos lo habían hecho; y Mashah (Moisés) los bendice.

Capítulo 40: 1-38

1 ¶ Y habló el Soberano a Mashah (Moisés), diciendo: 2 En el primer día del mes primer levantarás el tabernáculo de la tienda de reunión; 3 Y pondrás en ella el arca del Testimonio, y cubrirás el arca con el velo.

4 Traerás también la mesa, y dispondrás sobre ella lo que deba ser dispuesto sobre ella; traerás también el farol, y encenderás sus lámparas.

5 Y pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del Testimonio, y levantarás el tapiz a la entrada del Tabernáculo.

6 Y levantarás el altar de los holocaustos delante de la entrada del tabernáculo de la tienda de reunión. 7 Y pondrás la pila entre la tienda de reunión y el altar, y echarás agua en ella. 8 Y tu coloca el atrio alrededor, y pon la tapicería a la puerta del atrio.

7 Entonces tomarás el aceite de la unción, y ungirás el Tabernáculo y todo que está en él, y lo consagrarás con todos sus utensilios; y será santo.

8 También ungirás el altar del holocausto y todos sus utensilios, y consagrarás el altar; y el altar será santísimo. 11 También ungirás el cuenco y el sube, y los consagrarás.

9 Luego llevará a Aarón y a sus hijos a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua.

10 Y vestirás a Aarón con vestiduras sagradas y lo ungirás, y lo consagrarás y él ministrará delante de mí.

11 Y darás auz a sus hijos, y los vestirás con túnicas;

12 Y los ungirás como ungió a su padre, y ministrará delante de mí; y su unción les conferirá sacerdocio perpetuo, de edad en edad. 16 ¶ Y Mashah

(Moisés) hizo conforme a todo lo que el Soberano le mandó; lo hizo. 17 Y en el primer día del primer mes, en el segundo año, fue erigido el Tabernáculo.

18 Y Mashah (Moisés) erigió el Tabernáculo, y puso susimientos, y colocó sus tablas, y colocó sus vigas transversales, y erigió sus pilares. 19 Y tendió la tienda sobre el Tabernáculo, y puso la cubierta del tabernáculo sobre él, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

20 Luego tomó y puso el Testimonio en el arca, y puso las varas sobre el arca, y puso el propiciatorio sobre el arca sobre ella.

21 Y llevó el arca al Tabernáculo, y colocó el velo para ocultar el lugar santísimo, y cubrió el arca del Testimonio, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

22 Puso también la mesa en la Tienda de Reunión, al lado norte del Tabernáculo, fuera del velo; 23 Y dispuso una hilera de panes sobre ella delante del Soberano, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).

23 También colocó el farol en la Tienda de Reunión, frente a la mesa, en el lado sur del Tabernáculo.

24 Y encendió las lámparas delante del Soberano, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

25 Puso también el altar de oro en la Tienda de Reunión delante del velo; 27 Y hizo fumar allí incienso de especias aromáticas como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés). 28 También posó el tapiz de la entrada al Sagrario.

26 Luego colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo de la tienda de reunión, y ofreció allí el holocausto y la ofrenda, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

27 Puso también la pila entre el tabernáculo de reunión y el altar, y puso en ella agua para lavarse (bautizar); 31 Y Mashah (Moisés) a Aarón y sus hijos se lavaron las manos y los pies en ella.

32 Cuando entraron en la tienda de reunión, y se acercaron al altar,

lavado, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés) al atrio. 33 También erigió el

alrededor del tabernáculo y el altar, y puso la tapicería a la puerta del atrio. De este modo

Mashah (Moisés) completó el trabajo. 34 ¶ Y la nube cubrió la tienda de reunión, y la

la gloria del Soberano llena el Sagrario; 35 Y Mashah (Moisés) no podía entrar en la tienda de reunión,

porque la nube estaba sobre ella, y la gloria del Soberano llenaba la

Tabernáculo. 36 Ahora bien, en todos sus andares, cuando el

nube se levantó de encima del Tabernáculo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron;

37 Pero si la nube se levantara, no se irían hasta el día en que se levantara. 38

Porque la nube del Rey estaba sobre el Tabernáculo de día, y fuego había allí de noche,

ojos

de toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel), durante todos sus paseos.

Levítico =Wayaqarah Capítulo 11-17

1¶ Entonces el Soberano llamó a Mashah (Moisés), y le habló del tabernáculo de reunión, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel, y díles: Cuando alguno de nosotros haga una ofrenda a Soberano, él hará su ofrenda de ganado, vacas o ovejas.

3¶ Si su ofrenda fuer holocausto de buey naco sin defecto lo ofrecerá; lo ofrecerá a la entrada del tabernáculo de reunión ante el Soberano, para obtener su favor.

4 Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será acepto en su favor, para hacer expiación por él.

5 Entonces degollará el buey naco delante del Soberano; y los hijos de Aarón sacerdotes, ofrecerán la sangre, y laociarán alrededor sobre el altar que está a la entrada del tabernáculo de reunión. 6

Luego le quitará la piel al holocausto y lo cortará en sus partes.

6¶ Entonces los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar, y pondrán la leña sobre el fuego;

7 Y los hijos de Aarón sacerdotes, dispondrán los pedazos, cabeza y lagrosura, sobre la leña que se pondrá sobre el fuego del altar.

8 Y lavarán agua las entrañas, las piernas, y el sacerdote las quemará todo sobre el altar, en holocausto, ofrenda encendida de olor grato al Señor. 10¶ Si su ofrenda

sea ovejas, corderos o cabras para holocausto, 11 Machos sin defecto ofrecerá y degollará en el lado norte del altar, delante del Soberano; y los hijos de Aarón, los

sacerdotes, rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

9 La cortará según sus partes, separando su cabeza y su sebo; y el sacerdote las dispondrá sobre la leña que está puesta en el fuego sobre el altar.

10 Lavarán los intestinos y las piernas con agua; y el sacerdote lo ofrecerá todo, y lo hará humear sobre el altar; es un holocausto, un sacrificio hecho por fuego, de olor grato a Soberano.

11 Si su ofrenda al Señor es un holocausto de aves, hará su ofrenda de palomas o pichones.

12¶ El sacerdote lo llevará al altar, y le herirá en la cabeza, y hará que el pájaro humee sobre el altar, y su sangre será derramada contra la pared del

el altar;

Se quitará la chorrera con sus plumas, y la arrojará cerca del altar, hacia el Este, al lugar donde estarán las cenizas.

17¶ Entonces las argará por las alas, sin separarlas, y el sacerdote la hará humear sobre el altar, sobre la leña puesta en el fuego; es un holocausto, un sacrificio hecho por fuego, de olor grato al Soberano.

Capítulo 2:1-16

- 1 ¶ Cuando alguno hiciere ofrenda de alimental Señor, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá incienso.
- 2 La traerá a los hijos de Aarón, los sacerdotes; y tomará el sacerdote un puñado de la flor de harina rociada con aceite, con todo el incienso quemará sumemorial sobre el altar. Esto es un sacrificio hecho por fuego, de olor grato a Soberano.
- 3 Lo que quede de la ofrenda de cereal será para Aarón y sus hijos; es una cosa santa entre los sacrificios hechos por fuego a Soberano.
- 4 Cuando ofrecieres ofrenda de tortas cocidas, serán tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y tortas sin levadura untadas con aceite.
- 5 Y si la ofrenda es torta cocida en plato, será de flor de harina, amasada en aceite, sin levadura.
- 6 La partirás en pedazos, y derramarás sobre ella aceite; es una ofrenda de pastel. 7 Y si tu ofrenda es torta cocida en sartén, será de flor de harina con aceite.
- 7 La torta que se haré de estas cosas traerás a Soberano, y será presentada al sacerdote, el cual la llevará al altar.
- 8 Y tomará el sacerdote sumemorial de la ofrenda de cereal, y la quemará sobre el altar.
- Es un sacrificio hecho por fuego, de olor grato al Soberano.
- 10 Lo que quede de la torta será para Aarón y sus hijos; es una cosa santa, entre los sacrificios hechos por fuego al Soberano.
- 11 ¶ Cualquiera torta que ofrezcas a Soberano, no se hará con levadura; porque no fumaréis levadura ni miel en ofrenda encendida al Señor.
- 12 Puedes ofrecerle a Soberano como ofrenda de primicias; pero no se pondrá sobre el altar como ofrenda de olor grato.
- 13 Salarás con sal toda ofrenda de torta; y no dejarás que la ofrenda le falte sal, la señal del pacto de tu Hacedor; en todas tus ofrendas ofrecerás sal.
- 14 Y si ofreces la torta de primicias a Soberano, ofrecerás, con la torta de tus primicias, espigas tostadas al fuego, grano nuevo, triturado.
- 15 Pondrás en ella aceite, y le añadirás incienso; es una ofrenda de pastel.
- Y el sacerdote ahumará su memorial del grano molido y del aceite; con todo el incienso. Es un sacrificio hecho por fuego a Soberano.

Capítulo 3:1-17

- 1 ¶ Si alguno ofrece ofrenda de paz si ofrece vacas, macho o hembra, las ofrecerás sin defecto delante del Señor. 2 Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y cortarle la garganta a la entrada del tabernáculo de reunión; y los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán la sangre sobre el altar alrededor.
- 3 Ofrecerá de la ofrenda de paz sacrificio que se quema a Señor: el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre los intestinos;
- 4 y los dos riñones, y la grasa que está sobre ellos, la que está sobre los lomos, y la membrana que cubre el hígado; lo desprenderá cerca de los riñones.
- 5 Y los hijos de Aarón quemarán en el altar, encima del holocausto puesto sobre la leña que se ha puesto sobre el fuego. Es un sacrificio hecho por fuego, de olor grato a Soberano.
- 6 ¶ Si su ofrenda de paz a Señor es oveja, macho o hembra, la ofrecerás sin defecto.
- 7 Si ofrece un cordero por su ofrenda de cereal,
- la ofrecerá a Soberano;
- 8 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y le degollará delante del tabernáculo de reunión; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor.
- 9 Ofrecerá de la ofrenda de paz, como ofrenda encendida al Soberano su sebo, toda la cola, que se separará cerca del espinazo, y ese sebo que cubre las entrañas, y todo el
- grasa que están en el interior,
- 10 Y los dos riñones con la grasa que está sobre ellos, la que está sobre los lomos, y la membrana que cubre el hígado; lo desprenderá cerca de los riñones.
- 11 El sacerdote lo hará arder sobre el altar, como alimento para el sacrificio que se quemará a Soberano.
- 12 Y si su ofrenda es un macho cabrío, lo ofrecerá delante del Señor.
- 13 Pondrá su mano sobre su cabeza, y se degollará delante del tabernáculo de reunión; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor.
- 14 Y ofrecerá de él su ofrenda como ofrenda encendida al Señor: el sebo que cubre las entrañas, y todo el sebo que está sobre las entrañas,
- 15 Y los dos riñones con la grasa que está sobre ellos, la que está sobre los lomos, y la membrana que cubre el hígado; lo desprenderá cerca de los riñones.
- 16 El sacerdote lo hará ahumar sobre el altar, como alimento para una ofrenda encendida, de olor dulce. Toda la grasa pertenece al Soberano.
- 17 Esta es una ordenanza perpetua para tu descendencia en todos los lugares de tu habitación: no comerás grasa ni sangre.

Capítulo 4:1-35

- 1 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:
- 2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo:
- habrá hecho alguna de estas cosas;
- 3 Si el sacerdote, habiendo recibido la unción, ha pecado, haciéndose culpable al pueblo, ofrecerá al Soberano, por el pecado que ha cometido un becerro sin defecto, como sacrificio.

- por el pecado;
- 4 Llevará el becerro a la entrada del tabernáculo de reunión delante del Soberano; pondrá su mano sobre la cabeza del toro y lo matará delante del Soberano.
- 5 El sacerdote, después de haber recibido la unción, tomará la sangre del becerro y la llevará al tabernáculo de reunión;
- 6 Y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará la sangre siete veces delante del Soberano delante del velo del santuario.
- 7 Entonces el sacerdote pondrá sangre en los cuernos del altar del incienso, que está delante del Soberano en el tabernáculo de reunión; y derramará toda la sangre del toro pie del altar del holocausto, que está a la entrada del tabernáculo de reunión.
- 8 Y quitará del toro la ofrenda por el pecado: todo el sebo, el sebo que cubre las entrañas, y todo el sebo que se pega a las entrañas,
- 9 Y los dos riñones, la grasa que está sobre ellos, la que está sobre los lomos, y la membrana que cubre el hígado, la cual cortará cerca de los riñones,
- 10 Como se quitan estas partes del toro la ofrenda de paz; y el sacerdote los quemará sobre el altar del holocausto. 11 Perderá la piel del toro, toda su carne, con su cabeza, sus piernas, entrañas y excrementos,
- 12 Llevará todo el becerro del campamento a un lugar limpio, donde se echarán las cenizas, y lo quemará sobre leña en efuego; será quemado en el montón de ceniza.
- 13 ¶ Y si toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel) hubiere pecado por yerro, y la cosa fuere encubierta de la congregación; si han hecho contra alguno de los mandamientos del Soberano cosas que no se debían hacer, y que son culpables,
- 14 Y para que se conozca el pecado que han cometido la congregación ofrecerá un becerro de lavacada en expiación y lo traerán delante del tabernáculo de reunión.
- 15 Los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del toro delante del soberano, y el toro será degollado delante del soberano; 16 El sacerdote ungido vestirá de la sangre del toro en el tabernáculo de reunión.
- 16 Entonces el sacerdote mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces delante del Soberano, enfrente del velo.
- 17 Sangre pondrá sobre los cuernos del altar que está delante del Soberano, en el tabernáculo de reunión; y rociará toda la sangre al pie del altar del holocausto, que está a la entrada del tabernáculo de reunión.
- 18 También quitará toda la grasa y la quemará sobre el altar;
- 19 Y harán este toro como hizo con el toro de expiación; él hará lo mismo. Entonces el sacerdote hará expiación por ellos, y serán perdonados.
- 20 Entonces sacará el novillo del campamento lo quemará, como quemó el primer novillo; es la ofrenda por el pecado de la congregación.
- 21 ¶ Si es uno de los principales del pueblo que ha pecado, haciendo por error contra cualquiera de los mandamientos del Soberano, su Creador, lo que no debe hacerse y es culpable;
- 23 Cuando le fuere notificado el pecado que ha cometido traerá por su ofrenda un macho cabrío sin defecto;
- 22 Pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo degollará en el lugar donde se sacrifica el holocausto delante del Señor, es un sacrificio por el pecado.
- 23 El sacerdote tomará la sangre de la ofrenda por el pecado con su dedo y la pondrá sobre los cuernos del altar de la ofrenda quemada; y la sangre derramará al pie del altar del holocausto; 26 Y quemará la grasa sobre el altar, como la grasa de la ofrenda de paz.
- Así hará el sacerdote expiación por él de su pecado, y le será perdonado.
- 27 ¶ Si alguno del pueblo hubiere pecado por yerro, haciendo contra alguno de los mandamientos del Soberano, lo que no se debe hacer, y fuere hallado culpable;
- 28 Cuando hubieren hecho saber el pecado que ha cometido traerá por su ofrenda una cabra una hembra sin defecto, por el pecado que ha cometido;
- 29 Pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y degollará la ofrenda por el pecado en el mismo lugar que el holocausto.
- 30 Entonces el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la víctima, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto; y rociará toda la sangre al pie del altar;
- 31 El sacerdote quitará toda la grasa, como se quita la grasa de la ofrenda de paz; y no hará humear sobre el altar, como olor grato al Soberano. Entonces el sacerdote hará expiación por este hombre, y será perdonado.
- 32 Si trae un cordero como su ofrenda por el pecado, traerá una hembra sin defecto.
- 33 Pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y la degollará por el pecado, donde se degolla el holocausto.
- 34 Entonces el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la víctima por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y rociará toda la sangre al pie del altar.
- 35 El sacerdote quitará toda la grasa, como se quita la grasa del cordero de la ofrenda de paz, y la quemará sobre el altar, como los sacrificios del Señor hechos por fuego.
- Entonces el sacerdote hará expiación por este hombre, por el pecado que ha cometido y le será perdonado.

Capítulo 5:1-19

- 1 ¶ Cuando un testigo, después de haber oído la palabra del juramento, pecare no declarándolo que ha visto o lo que sabe, llevará su iniquidad.
- 2 O cuando cualquiera, sin saberlo, toque una cosa inmunda, ya sea el cadáver de un animal inmundo, o el cadáver de una bestia salvaje inmunda, o el cadáver de un reptil inmundo, quedará impuro y culpable
- 3 O cuando, sin saberlo conociéndolo, toque alguna inmundicia humana, de cualquier manera en que se haya contaminado a sí mismo, será culpable. 4 O cuando alguno, hablando livianamente con sus labios, hubiere jurado hacer mal o bien, según la levadura que el hombre pueda jurar, que no lo perciba ni lo sepa, será culpable de uno de estos cargos.
- 5 Así que cuando alguno fuere culpable de alguna de estas cosas, confesará en qué pecó y traerá al Soberano su ofrenda por la culpa, por el pecado que ha cometido, una gallina, una oveja, una cabra, como ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación por él de su pecado.

- 7 ¶ Y si no tienes suficiente para comprar una oveja o un cabra, traerá al Soberano, en expiación por su pecado, dos tórtolas o dos pichones; uno en sacrificio por pecado, y el otro holocausto. 8 Lo traerá al sacerdote, el cual ofrecerá primero al que es para la ofrenda por el pecado; le romperá la cabeza cerca de la nuca, sin separarla; luego rociará la sangre de la ofrenda por el pecado a un lado del altar, y el resto de la sangre será derramada al pie del altar, es un sacrificio por el pecado. 10 Hará de la ofrenda una ofrenda quemada, conforme a la ley. Y así el sacerdote hará por este hombre expiación por el pecado que ha cometido, y le será perdonado. 11 Si no puede pagártelos palomas o pichones, traerá como ofrenda por el pecado que ha cometido, la décima parte de un efa de flor de harina, como sacrificio por el pecado; no echará aceite, no añadirá incienso, porque es un sacrificio por el pecado. 12 La traerá al sacerdote, y el sacerdote tomará un puñado de ella como memorial, y la quemará sobre el altar, a la manera de las ofrendas encendidas al Soberano, es un sacrificio por el pecado. 13 Así hará el sacerdote expiación por aquel hombre de su pecado en cualquiera de estas cosas, y le será perdonado; y lo demás será para el sacerdote, como en el caso de la oblación. 14 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo: 15 Cualquiera que cometiere transgresión y pecare por yerro, reteniendo las cosas consagradas al Soberano, traerá al Soberano como ofrenda por la culpa un carnero sin defecto, tomado del rebaño, según vuestra estimación en ciclos de plata, según el ciclo del santuario, como ofrenda por la culpa. 16 El restituirá todo lo que hubiere pecado contra el santuario, añadiéndole la quinta parte de su valor; y se lo dará al sacerdote. Y el sacerdote hará expiación por este hombre con el carnero de la ofrenda por la culpa, y le será perdonado. 17 Y cuando alguno pecare por yerro contra cualquiera de los mandamientos de Soberano, lo cual no se debe hacer, será culpable y llevará su iniquidad. 18 Por tanto, traerá al sacerdote como ofrenda por la culpa un carnero sin defecto del rebaño, conforme a vuestra estimación; y el sacerdote hará expiación por él de la transgresión que ha cometido por error, y sin saberlo, y le será perdonado. 18 Es ofrenda por la culpa: ha pecado contra el Soberano.

Capítulo 6: 1-30

- 1 ¶ El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo: 2 cosa que se le ha confiado, por hurto, o por probar injustamente con su prójimo; 3 o si halla algo perdido, y miente acerca de ello; o si jura falsamente sobre alguna de las cosas en que peca el hombre al hacerlas; 4 Cuando hubiere pecado y fuere hallado culpable, devolverá la cosa que robó, o la que usurpó con engaño, o el depósito que le fue confiado, o la cosa perdida que halló, 5 o cualquier cosa sobre la cual hay jurado en falso; la restituirá en su totalidad, y le añadirá la quinta parte; la entregará a aquel a quien pertenezca, e irá que haga el sacrificio por la ofensa. 6 Y traerá al sacerdote como ofrenda por la culpa del Rey, por su pecado, un carnero sin defecto, tomado del rebaño conforme a tu estimación; 7 Y el sacerdote hará expiación por él ante el Soberano y le será perdonado, todo lo que haya hecho siendo culpable. 7 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés) diciendo: 8 Manda a Aarón y a sus hijos, diciendo: Esta es la ley del holocausto: El holocausto permanecerá sobre el fogón del altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar estará allí encendido. 9 El sacerdote se vestirá con su túnica delino, y calzónillos de lino se pondrán sobre su carne; y quitará las cenizas del fuego que consumió el holocausto sobre el altar, y las pondrá cerca del altar. 10 Entonces se quitará la ropa y se pondrá ropa nueva, y sacará las cenizas del campamento a un lugar limpio. 11 Y en cuanto al fuego que está sobre el altar, se mantendrá encendido allí; no se apagará. El sacerdote encenderá leña allí todas las mañanas; pondrá el holocausto sobre el fuego, y quemará la grasa de las ofrendas de paz. 13 El fuego arderá continuamente sobre el altar; no se apagará. 12 Esta es la ley de la ofrenda de cereal: Los hijos de Aarón la presentarán delante del Soberano, delante del altar; 15 Tomad de la ofrenda un puñado de flor de harina y su aceite, y todo el incienso que está sobre la ofrenda, y fumadlo sobre el altar en olor agradable, en memoria al Soberano. 16 Aarón y sus hijos comerán lo que queda de la ofrenda de cereal. Se comerá sin levadura en lugar santo; comerán en el atrio del tabernáculo de reunión. 17 No se cocerá con levadura. Es su parte, que les he dado de mis sacrificios hechos por fuego. Es una cosa muy santa, como el sacrificio por el pecado y como el sacrificio por la ofensa. 18 Todo varón de los hijos de Aarón comerá de ella; es estatuto perpetuo por vuestras generaciones, en cuanto a los sacrificios que se hacen al Soberano: quien lo toque será santificado. 19 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo: 20 Esta es la ofrenda de Aarón y sus hijos, que ofrecerán al Soberano el día en que sean ungidos: La décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda perpetua, la mitad por la mañana y la mitad por la tarde. 21 Se preparará en un plato con aceite; la traerás mezclada; ofrecerás los pedazos cocidos de la ofrenda dividida en pedazos, en olor agradable al Soberano. 22 Y el de sus hijos que fuere ungido sacerdote en su lugar, hará esta ofrenda; es ordenanza perpetua ante el Soberano: se hará humear enteramente. 23 Y todo sacrificio del sacerdote será consumido por completo; no lo comeremos. 24 ¶ El AhBa (Padre) habló también a Mashah (Moisés) diciendo: 25 Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: Esta es la ley de la ofrenda por el pecado. La ofrenda por el pecado será sacrificada delante del Soberano en el lugar donde se sacrifica la ofrenda quemada; es una cosa muy santa. 26 El sacerdote que ofrece la ofrenda por el pecado la comerá; se comerá en un lugar santo, en el atrio del tabernáculo de reunión. 27 Cualquiera que toque su carne será santificado, y si su sangre salpicare un vestido, lavaréis el vestido sobre el cual salpicare en un lugar santo.

28 Lavasija de barren quecoció será quebrada;pero si fuere cocido en vasija de bronce, será fregado y lavado con agua.
29 Todo varón de entre los sacerdotes comerá de ella:
30 Esto es algomuy santo. Pero ningún sacrificio por el pecado, cuya sangre será llevada al tabernáculo de reunión, para hacer expiación en el santuario, será comido: será quemado al fuego.

Capítulo 7:1-38

1 ¶ Esta es la ley de la ofrenda por culpa, es una cosa muy santa.
2 En el lugar del sacrificio del holocausto, será sacrificada la víctima de la ofrenda por culpa; y su sangre será rociada sobre el altare del derredor.
3 Entonces ofrecerán todo el sebo, la cola del sebo que cubre las entrañas, los dos riñones y el sebo que está sobre ellos, el que está sobre los lomos, y la membrana que cubre el hígado; y la espegaremos cerca de los riñones.
3 Y el sacerdote los hará humar sobre el altar como ofrenda encendida al Señor: es ofrenda por la culpa.
4 Todo varón de entre los sacerdotes comerá de ella; se comerá en un lugar santo; es una cosa muy santa.
5 La ofrenda por culpa es como la ofrenda por el pecado; ellos tienen unaley; la víctima pertenecerá al sacerdote que hará la expiación por medio de él.
6 El sacerdote que ofrece el holocausto por alguien, tendrá la piel del holocausto que ofreció; será para él.
7 Y todo lo que saciere en horno, y todo lo que se prepare en sartén o en plato, será del sacerdote que lo ofreciere para él.
8 Y toda ofrenda de cereal o de aceite, o seca, será para todos los hijos de Aarón.
9 ¶ Y esta es la ley de la ofrenda de paz que se ofrecerá al Señor:
10 Si se ofrecen en acción de gracias, tortas sin levadura untadas con aceite, tortas sin levadura untadas con aceite, y flor de harina mezclada con tortas rociadas con aceite;
11 Ofrecerán su ofrenda con tortas de pan leudado, con su sacrificio de acción de gracias y prosperidad.
12 Una porción de cada ofrenda de cereal se ofrecerá como ofrenda alzada al Soberano; será para el sacerdote que derrame la sangre de la ofrenda de paz.
13 Y la carne del sacrificio de acción de gracias y de prosperidad se comerá el día que se ofrece; no quedará nada hasta mañana.
14 Si el sacrificio de una ofrenda se ofrece por un voto o como una ofrenda voluntaria, la ofrenda se comerá el día que se ofrece, y el resto se comerá al día siguiente.
17 Pero esto lo que queda de la carne del sacrificio, será quemado en el fuego al tercer día.
18 Si alguno comiere carne de su ofrenda de paz al tercer día, el que ofreciere no será aceptado; no le será imputado; será una abominación, y el que lo comiere llevará su iniquidad.
19 Y la carne que toque cosa muerta no se comerá: será quemada con fuego. En cuanto a la carne que se come, el que esté limpio la comerá.
20 Pero cualquiera que comiere la carne de la ofrenda de paz perteneciente al Soberano, y se contaminare, esa persona será cortada de su pueblo.
21 Y si alguno tocare cosa inmunda, inmunda de hombre, o de animal inmundo, o cualquier abominación muerta, y comiere de la carne de la ofrenda de paz que es al Soberano, será cortado de su pueblo.
22 El AhBa (Padre) habló de nueva Mashah (Moisés), diciendo: 23 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: No comeréis grasa de vaca, ni de cordero ni de cabra;
24 La grasa de un animal muerto y la grasa de un animal despedazado se pueden usar para cualquier propósito; pero no comerás de él;
25 Porque cualquiera que comiere la grasa de los animales cuya ofrenda encendida se ofrece al Señor, cualquiera que la comiere, será cortado de su pueblo.
26 Y en todos los lugares donde habitéis no comeréis sangre ni aves, ni ganado.
27 Cualquiera que coma sangre será cortado de su pueblo.
28 El AhBa (Padre) volvió a hablar Mashah (Moisés) diciendo:
29 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: El que ofrezca al Soberano una ofrenda de paz traerá al Soberano una ofrenda de paz.
30 Él traerá con sus propias manos lo que ha sido ofrecido por fuego al Soberano; traerá el grosor con el pecho, el que se mece delante del Soberano;
31 Y el sacerdote quemará la grasa sobre el altar; y el pecho será para Aarón y para sus hijos.
32 También darás la pierna derecha de tus ofrendas de paz al sacerdote como ofrenda elevada.
33 Cualquiera de los hijos de Aarón que ofrezca la sangre y la grasa de las ofrendas de paz, tendrá la pierna derecha como su porción.
34 Porque tomaré de las ofrendas de paz de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) el que se mece delante de mí y la pierna que se sostiene, y se los dará Aarón el sacerdote y a sus hijos, por estatuto perpetuo de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
35 ¶ Este es el derecho que la unción conferirá a Aarón y a sus hijos, sobre los sacrificios hechos por fuego al Soberano en el día en que se presenten para ejercer el sacerdocio al Soberano; 36 Esto es lo que el Soberano ordenó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que les diera, desde el día de su unción. Es una ordenanza perpetua en todas las edades.
37 Esta es la ley del holocausto, de la torta, de la ofrenda por el pecado, de la ofrenda por la culpa de las consagraciones y de la ofrenda de paz.
38 Que el Señor ordenó en Mashah (Moisés) en el Monte Sinaí, cuando mandó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que presentaran sus ofrendas al Soberano en el desierto de Sinaí.

Capítulo 8:1-36

1 ¶ El AhBa (Padre) habló a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Tomó Aarón y a sus hijos el aceite de la unción, el becerro para ofrenda por el pecado, los dos carneros y la cesta de los panes sin levadura;

3 Y llama a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.

4 Entonces Mashah (Moisés) hizo como el Soberano le había mandado; y la asamblea fue convocada a la entrada del tabernáculo de reunión. 5 Y Mashah (Moisés) dijo a la congregación: Esto es lo que el Soberano mandó hacer.

6 Entonces Mashah (Moisés) trajo a Aarón y a sus hijos, y lo lavó (bautizó) con agua. 7 Y vistió a Aarón la túnica, le ciñó el cinto, y le vistió el manto; puso sobre él el efod, y el ceñido con el cinturón del efod, con que se vistió.

8 También le puso el pectoral, y puso el Urim y el Tumim en el pectoral.

9 Puso la tiara sobre su cabeza, y en la parte delantera de la tiara, la hoja de oro, la corona sagrada, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

10 Entonces Mashah (Moisés) tomó el aceite de la unción, ungió el tabernáculo y todo que había en él, y lo santificó.

11 Lo roció sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios; la fuente con su base para consagrarlos. 12 También derramó aceite de unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para consagrarlo.

12 Entonces Mashah (Moisés) hizo pasar a los hijos de Aarón, y los vistió con túnicas, los ciñó con cinturones y les sujetó las mitras, tal como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

13 Y acercó el toro de la ofrenda por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del toro de la ofrenda por el pecado;

14 Y Mashah (Moisés) lo mató, y tomó el sangre, y lo puso con su dedo sobre los cuernos del altar alrededor, y purificó el altar; luego roció el sangre al pie del altar, y así consagró para hacer expiación allí.

15 Y tomó toda la grasa que estaba sobre las entrañas, la membrana que recubría el hígado, y los riñones con su grasa, Mashah (Moisés) los ahumó sobre el altar.

16 Pero fuera del campamento quemó el becerro, supiel, su carne y sus excrementos como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).

17 También trajo el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero;

18 Y Mashah (Moisés) lo mató, y roció el sangre sobre el altar alrededor.

19 Luego cortó el carnero en pedacitos; y Mashah (Moisés) hizo que se ahumara la cabeza, los pedacitos y la grasa.

20 Y lavó las entrañas y las piernas en agua, y Mashah (Moisés) hizo que todo el carnero humeara sobre el altar; era el holocausto de olor fragante; era un sacrificio hecho por fuego al Soberano, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés). 22 También acercó el segundo carnero, el carnero de las consagraciones, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

23 Mashah (Moisés) lo mató, tomó un poco de su sangre y lo puso en la punta de la oreja derecha de Aarón, y en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordodel pie derecho.

21 Moisés también hizo acercar a los hijos de Aarón, le puso sangre en la punta de la oreja derecha, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordodel pie derecho, y Mashah (Moisés) roció el sangre sobre el altar por todos lados.

22 Luego tomó el sebo, la cola, todo el sebo que estaba dentro, la membrana que recubría el hígado, los riñones con su sebo y la pierna derecha;

23 Tomó también del canastillo de los panes sin levadura que estaba delante del Señor, una tortita de levadura, una tortita de pan de aceite y una tortita le puso sobre las grasas y sobre la pierna derecha. 27 Entonces puso todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, los metió como ofrenda delante del Soberano.

24 Entonces Mashah (Moisés) les tomó desus manos, y los hizo humear en el altar, sobre el holocausto; era el sacrificio de instalación, de olor agradable, un sacrificio hecho por fuego al Soberano.

25 Mashah (Moisés) también tomó el pecho del carnero de las consagraciones y lo metió como ofrenda ante el Soberano; estafue la porción de Mashah (Moisés), como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

26 Y Mashah (Moisés) tomó el aceite de la unción y la sangre que estaba sobre el altar; lo roció sobre Aarón y sobre su ropa, sobre sus hijos, sobre la ropa de sus hijos con él; y consagró a Aarón y sus vestiduras, a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

27 Entonces dijo Mashah (Moisés) a Aarón y a sus hijos: Coced el carnero a la entrada del tabernáculo de reunión y lo comeréis allí, con pan que está en el canastillo de las consagraciones, como mandé, diciendo: Aarón y sus hijos lo comerán.

28 Pero lo que queda del carnero del pan lo quemaréis en el fuego.

29 Y por siete días no saldréis de la entrada del tabernáculo de reunión, hasta que se cumplan los días de vuestra consagración; porque seréis consagrados por siete días.

30 El AhBa (Padre) mandó hacer como hemos hecho hoy, para hacer expiación por vosotros. 35 Estad aquí, pues, siete días a la entrada del tabernáculo de reunión, día y noche, guardaréis el mandamiento del Soberano, para que no muráis; porque así me fue mandado.

36 Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que el Soberano había mandado por Mashah (Moisés).

Capítulo 9: 1-24

1 En el octavo día Mashah (Moisés) llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel);

2 Y dijo Aarón: Toma un becerro para expiación un carnero para holocausto ambos sin defecto, y ofrécelos delante del Señor.

3 Y hablará a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Tomad un macho cabrío para la ofrenda por el pecado; un becerro y un cordero sin defecto, de un año, para el holocausto;

4 Un becerro y un carnero para la ofrenda de paz, para sacrificar delante del Soberano, una ofrenda de aceite rociada con aceite; porque hoy se aparecerá el Soberano.

5 Entonces trajeron ante el tabernáculo de reunión lo que Mashah (Moisés) había mandado y toda la congregación se acercó y se presentó ante el Soberano.

6 Y Mashah (Moisés) dijo: Estos lo que ha mandado el Soberano, hacedlo, ya la gloria del Soberano se os aparecerá.

7 Entonces Mashah (Moisés) dijo a Aarón: Acércate al altar, haz un holocausto por el pecado y haz expiación por ti y por el pueblo. También presenta la ofrenda del pueblo, y haz expiación por él, como el Soberano ha mandado.

8 Entonces Aarón se acercó al altar y degolló la carne de su expiación.

9 Y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, y él puso la sangre sobre los cuernos del altar y roció la sangre al alrededor.

10 Y ahumó sobre el altar la grasa, los riñones y la membrana que cubre el hígado de la víctima por pecado, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

11 Pero él quemó la carne y la piel en fuego fuera del campamento.

12 Luego degolló el holocausto. Los hijos de Aarón le presentaron la sangre, y ella roció sobre el altar alrededor.

13 También le trajeron el holocausto cortado en pedazos y la cabeza y él hizo humear sobre el altar.

14 Luego lavó las entrañas y las piernas, y las ahumó sobre el holocausto en el altar.

15 También ofreció la ofrenda de cereal del pueblo. Tomó el macho cabrío de la expiación que era por el pueblo, degolló y lo ofreció por el pecado como el primer sacrificio; 16 Y ofreció el holocausto y lo hizo conforme a la ley.

16 Luego presentó la ofrenda de cereal; llenó de ella la palma de su mano y la hizo humear sobre el altar, además el holocausto de la mañana.

17 También degolló el toro y el carnero de la ofrenda de paz por el pueblo. Los hijos de Aarón le presentaron la sangre, y él la roció sobre el altar alrededor.

18 También le trajeron la grasa del toro y del carnero, la cola que cubre las entrañas, los riñones y la membrana que cubre el hígado. Y pusieron la grasa sobre los pechos, e hizo humear la grasa sobre el altar;

19 Entonces Aarón mecía ante el Soberano los pechos y la pierna derecha como ofrenda, como Mashah (Moisés) había ordenado.

20 Y alzó Aarón sus manos al pueblo, y él bendijo y descendió habiendo ofrecido la ofrenda por el pecado, el holocausto y la ofrenda de paz.

21 Entonces Mashah (Moisés) y Aarón entraron en el tabernáculo de reunión, y saliendo, bendijeron al pueblo; la gloria del Soberano se apareció a todo el pueblo:

22 Salieron del tabernáculo de reunión, y consumieron el holocausto y el sebo que había sobre el altar; y todo el pueblo vio, y dieron voces de júbilo, y se postraron sobre sus rostros.

Capítulo 10: 1-20

1 Ahora bien, los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario, pusieron fuego en él, pusieron sobre él incienso, y ofrecieron fuego extraño delante del Soberano; lo que no tenía para ellos pedido.

2 Y salió el fuego delante del Soberano, y los devoró y murieron delante del Soberano.

3 Entonces Mashah (Moisés) dijo a Aarón: Esto es lo que habló el Soberano, diciendo: Seré santificado por los que se acercan a mí, y seré glorificado en presencia de todo el pueblo. Y Aarón se quedó en silencio.

4 Y Mashah (Moisés) llamó a Misael y a Elzaphar, hijos de Uzziel, el tribo de Aarón, y les dijo: Acercaos, sacad a vuestros hermanos del tabernáculo, fuera del campamento.

5 Entonces ellos se acercaron; los sacaron de sus túnicas fuera del campamento, como Mashah (Moisés) había dicho.

6 Entonces Mashah (Moisés) dijo a Aarón, a Eleazar y a Itamar, sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestras vestiduras, no sea que muráis, y venga el Soberano. Enjoñase con toda la congregación, pero que vuestros hermanos, toda la casa de Aarón, la casa de Aarón (Israel), no entren a causa de la conflagración que el Soberano ha encendido.

7 Y no salgáis de la entrada del tabernáculo de reunión, para que no muráis; porque el tabernáculo del Soberano está sobre vosotros. Hicieron conforme a la palabra de Mashah (Moisés).

8 Entonces el Soberano habló a Aarón, diciendo:

9 No beberás vino ni licor embriagante, tú y tus hijos contigo, cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis; es estatuto perpetuo en vuestras generaciones,

10 para que podáis discernir entre lo santo y lo profano, entre lo inmundo y lo puro,

11 Y enseñales a los hijos de Aarón, a Eleazar y a Itamar, sus hijos, que se habían quedado: Tomad lo que queda de la ofrenda de los sacrificios que se quemará al Señor, y comedlo sobre la mesa del altar, porque es cosa santa.

12 Lo comeréis en el lugar santo, porque es vuestro derecho, y el derecho de vuestros hijos, sobre los sacrificios que se quemarán al Señor, porque así me fuere mandado.

13 Encunto al pecho ofrecid por la ofrenda la pierna ofrecida por la elevación, los comed en el lugar limpio, tú, tus hijos y tus hijas contigo, porque te son dados por tu derecho y el derecho de tus hijos, en las ofrendas de paz de los hijos de Aarón (Israel).

14 Y con las ofrendas de grasa que se quemarán, la pierna ofrecida por elevación y el pedregal por medida serán traídos para ser ofrecidos ante el Soberano; y serás, y de tus hijos contigo, por ley perpetua, como lo ha mandado el Soberano. 16 Y Mashah (Moisés) estaba buscando el macho cabrío de la ofrenda por el pecado; y he aquí, había sido quemado.

Entonces se enojó con Eleazar y Itamar, los hijos que le quedaban a Aarón, y les dijo:

17 ¿Por qué comisteis la ofrenda por el pecado en el lugar santo, porque es cosa santísima y el Soberano os la da para llevar la iniquidad de la congregación, para hacer expiación por ella ante el Soberano.

18 He aquí, su sangre no fue llevada al interior del santuario; de sacrificio debíais comer en el santuario, como os había mandado.

- 17 Pero Aarón dijo a Mashah (Moisés): He aquí, el bano ofrecido su ofrenda por el pecado y el holocausto hoy delante del Soberano, y estas cosas me han sucedido. si hubiera comido hoy el sacrificio por el pecado, ¡ojalá hubiera gustado al Soberano!
- 18 Y Mashah (Moisés), habiéndolo oído, lo probó.

Capítulo 11: 1-47

1 ¶ Habló el AhBa (Padre) a Mashah (Moisés) y a Aarón, diciéndoles:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Estos son los animales que comeréis de todos los animales que hay sobre la tierra:

3 Todo lo que tiene una pata y pie bifurcado, y rumia, se comerá entre las bestias; 4 Mas de los que ruman, y de los que tienen las uñas partidas, no comeréis; el camello, porque rumia, pero no tiene

la uña partida; seréis contaminados; 5 Ebonejo, porque rumia, pero su uño está dividido seréis contaminados; 6 La liebre, porque rumia, pero su uño está dividido seréis contaminados;

7 Un cerdo, porque tiene la uña partida y la pata bifurcada, pero no rumia; Tú serás

profanado;

8 No comeréis su carne, ni tocaréis sus cadáveres; serán contaminados para ti.

9 ¶ Esto es lo que comeréis de todo lo que hay en las aguas: Todo lo que tiene aletas y escamas en las aguas, en los mares y en los ríos comeréis;

10 Pero todo lo que no tiene aletas ni escamas en los mares y en los ríos, todo lo que se mueve en las aguas, y todo lo que vive en las aguas, será tuyo. en abominación.

11 Serán para vosotros abominación; no comeréis su carne, y consideraréis abominables sus cadáveres. 12 Cualquiera cosa que no tenga aletas y escamas en las aguas, seréis abominación.

13 Y estas son de las aves que tendréis por abominables no se comerán, son abominación: el águila, el águila marina y el buitre;

14 El milano y el halcón, según su especie;

15 Toda clase de cuervos; 16 La lechuza, el cuclillo, la gaviota, el javilán y sus especies; 17 La lechuza, el colimbo y la lechuza;

16 El cisne, el pelícano y el comorán;

17 La cigüeña, la garza y sus especies; la abubilla y el murciélago. 20 ¶ Todo animal que se arrastra, que vuela y anda sobre cuatro patas, tendréis en abominación.

18 Pero de todo animal que se arrastra, que vuela y anda sobre cuatro pies, comeréis los que tienen piernas sobre sus pies, para saltar sobre la tierra.

19 Estos son los que comeréis: langosta según su género, solam según su género, hargol según su género, y hagab según su género.

20 Todo lo que vuela y tenga cuatro patas, tendréis en abominación. 24 Por causa de ellos seréis contaminados; cualquiera que toque sus cadáveres quedará impuro hasta tarde. 25 y cualquiera que lleve su cadáver, lavará su ropa, será contaminado hasta tarde.

21 Todo animal que tiene una uña partida, y no tiene las patas hendidas, y no rumia, os será inmundo; cualquier que lo toque será contaminado.

22 Y todo lo que anda sobre sus patas de todos los animales que andan sobre cuatro patas será inmundo; cualquiera que toque el cadáver será contaminado hasta tarde. 28 y cualquiera que lleve su cadáver, lavará sus vestidos, será inmundo hasta tarde; estos animales os serán impuros.

29 Estos os serán contaminados entre los animales que se arrastran sobre la tierra: el topo, el fatón y la lagartija, según su especie; 30 la musaraña, la araña, la tortuga, la babosa y el camaleón.

31 Estos tendréis por mundos entre todos los reptiles; cualquiera que los toque muertos será contaminado hasta tarde.

32 Todo aquello que sobre lo que cayere cuando estuvieren muertos, será inmundo, utensilio de madera, ropa, papel, alforja, todo lo que se usa; será puesto en agua, y será contaminado hasta tarde, entonces será puro.

33 Y si algo cae en una vasija de barro, todo lo que hay en ella será contaminado y romperéis la vasija.

34 Todo lo que se come, sobre lo que cayere esta agua, será contaminado; y toda poción que bebáis, de cualquier vaso, será contaminada.

35 Todo aquello que sobre lo que cayere alguna parte de su cuerpo muerto será contaminado; el horno y el hogar serán destruidos; son inmundos y serán inmundos para vosotros.

36 Sin embargo, una fuente o una cisterna, formando una masa de agua, será pura; pero cualquiera que toque su cuerpo muerto será contaminado.

37 Y si algo de sus cadáveres cayere sobre alguna semilla sembrada, será pura.

38 Pero si hubieres echado agua sobre la semilla, y algo de su cuerpo muerto cayere en ella, será contaminada por ti.

39 Y cuando muera uno de los animales que os dade comer, cualquiera que toque su cadáver quedará puro hasta tarde.

40 El que comiere de su cadáver lavar sus vestidos será inmundo hasta tarde; y el que lleve su cadáver, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta tarde. 41 Cualquier reptil cualquiera que se arrastra sobre la tierra es una abominación no lo comeremos.

41 No comeréis de los reptiles que se arrastran sobre la tierra, ni de los que andan sobre el vientre, ni de los que andan sobre cuatro pies, o sobre muchos pies porque son una abominación.

42 No hagáis abominable a vuestro pueblo con ningún animal que se arrastra o contaminéis con ellos o contaminéis con ellos. 44 Porque YO SOY el Soberano, tu Creador; os santificaréis, y seréis santos; porque YO SOY santo. Y no contaminarás a tu pueblo con ninguno de estos reptiles que se arrastran sobre la tierra. 45 Porque YO SOY el Soberano, que te saqué de la tierra de Egipto, para ser tu Creador; seréis santos, porque YO SOY santo.

43 Esta es la ley acerca del ganado, de las aves, de todo ser viviente que se mueve en las aguas, y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,

44 Para discernir entre lo que es inmundo y lo que es limpio, entre el animal que se come y el que no se come.

Capítulo 12: 1-8

1 El AhBa (Padre) habló a Mashah (Moisés) diciendo:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y di: Cuando una mujer queda embarazada a luz un varón, será inmunda siete días; será profanada como en el tiempo de la impureza de su indisposición. 3 Y abctavo día circuncidarán la carne del prepucio del niño.

3 Ella permanecerá treinta y tres días purificándose de su sangre; no tocará ninguna cosa sagrada, ni entrará en el santuario, hasta que se cumplan los días de su purificación.

4 Y si da a luz una hija, será inmunda siete semanas, en cuanto a su inmundicia, y permanecerá sesenta y seis días para ser limpiada de su sangre.

5 El y cumplieros los días de purificación, por hijo o por hija ofrecerá al sacerdote un cordero de un año en holocausto, y un palomino o un tórtola, como ofrenda por el pecado, a la entrada del tabernáculo de reunión.

6 El sacerdote lo ofrecerá delante del Soberano, y hará expiación por ella y será limpia del flujo de su sangre. Tales leyes acerca de la que da a luz un varón o una hija.

7 Pero si no puede pagar un cordero, tomará dos tórtolas o dos pichones, un para el holocausto y el otro para la ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia.

Capítulo 13: 1-59

1 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés) y a Aarón diciendo:

2 Cuando un hombre tuviere en la piel de su cuerpo una hinchazón, una erupción o una mancha blanca, que se haya convertido en una plaga de lepra en la piel de su cuerpo, será llevado a Aarón, el sacerdote, o uno de sus hijos, los sacerdotes.

3 El sacerdote mirará la herida que está en la piel del cuerpo. Si el pelo de la herida se ha vuelto blanco, y la apariencia de la herida está más hundida que la piel del cuerpo, es una herida de lepra: el sacerdote lo verá y lo declarará inmundo.

4 Pero si hubiere mancha blanca en la piel del cuerpo su apariencia no estuviere hundida más que la piel, y si su cabello no se hubiere vuelto blanco, el sacerdote la cerrará por siete días el que tiene la herida.

5 El sacerdote lo examinará el séptimo día; y si le parece que la plaga ha cesado, si la llaga no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote lo cerrará por segunda vez por siete días.

6 Y el sacerdote lo examinará por segunda vez en el séptimo día. Si la llaga se ha vuelto pálida y no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote lo declarará limpio a ese hombre; es una erupción. Lavará su ropa y quedará limpio.

7 Pero si la erupción se extiende sobre la piel, después de haberse presentado ante el sacerdote para ser declarado limpio, aparecerá por segunda vez ante el sacerdote.

8 El sacerdote lo examinará; y si la erupción se hubiere extendido sobre la piel, el sacerdote la declarará inmunda; es lepra.

9 Cuando hubiere plaga de lepra en un hombre, lo traerán al sacerdote. Y el sacerdote lo examinará.

10 Si hubiere en la piel una tumoración blanca, y el cabello se hubiere vuelto blanco y hubiere en la tumoración un rastro de carne viva,

11 Es lepra grave en la piel de su cuerpo, y el sacerdote lo declarará inmundo; no lo encerrará, porque está contaminado.

12 Pero si la lepra brota en la piel, y la lepra cubre toda la piel del que tiene la herida, desde la cabeza hasta los pies, dondequiera que el sacerdote vea,

13 El sacerdote lo examinará, y si la lepra ha cubierto toda su carne, dará por limpio al que tuviere la plaga; se volvió todo blanco; el es puro. 14 Pero el día en que aparezca al carne viva, será profanado.

14 Cuando el sacerdote vier la carne viva, la declarará inmunda; la carne viva es inmunda, es lepra.

15 Pero si la carne viva cambia y se vuelve

blanco, irá al sacerdote;

17 Y el sacerdote lo examinará; y si la llaga se hubiere vuelto blanca, el sacerdote dará por limpio al que tuviere la llaga: limpio está. 18 Cuando alguien tuviere sobre la piel de su cuerpo una úlcera que ha sido curada, 19 y que en el lugar donde estuvo la úlcera, habrá una tumoración blanca, o una mancha blanca o roja, este hombre se mostrará al sacerdote.

20 El sacerdote lo examinará. Si la mancha pareciera profunda que la piel, y el cabello se vuelve blanco, entonces el sacerdote lo declarará inmundo; es una llaga de lepra, que ha brotado en la úlcera.

21 Pero si el sacerdote ve que no hay canas en la mancha, y que no es más profunda que la piel y se ha vuelto pálida, el sacerdote encerrará ese hombre

durante siete días.

22 Y si se hubiere extendido sobre la piel, el sacerdote la dará por inmunda: es plaga de lepra.

23 Pero si la mancha permanece en el mismo lugar, y no se extiende, es cicatriz de úlcera; el sacerdote lo declarará limpio.

24 Cuando un hombre tiene una quemadura hecha por fuego en su piel, y la marca de la quemadura es una mancha blanca rojiza o blanca,

25 El sacerdote lo examinará; y si el cabello se hubiere vuelto blanco en la mancha, y su aspecto fuere hundido más que la piel, es lepra; estalló en la quemadura; el sacerdote declarará inmundo a este hombre: es una plaga de lepra.

26 Pero si el sacerdote ve que no hay pelo blanco en la mancha, que no es más profunda que la piel, y que se ha vuelto pálida, el sacerdote encerrará a ese hombre por siete días.

27 El sacerdote lo examinará el séptimo día si la mancha se ha extendido sobre la piel, el sacerdote la declarará inmunda: es una plaga de lepra.

28 Pero si la mancha permanece en el mismo lugar, no se extiende sobre la piel y palidece, es tumor de la quemadura. El sacerdote la declarará pura, porque es la cicatriz de la quemadura. 29 Cuando un hombre o una mujer tenga una herida en la cabeza o en la barba,

29 El sacerdote examinará la herida si su apariencia es más profunda que la piel, y contiene cabello amarillento y ralo, el sacerdote la declarará inmunda: es tiña, es la lepra de la cabeza o de la barba.

30 Pero si el sacerdote, mirando la plaga de la polilla, ve que su apariencia no es más profunda que la piel, y que no hay pelo negro, el sacerdote encerrará por siete días uno que tiene la tiña. 32 Al séptimo día el sacerdote examinará la herida si la tiña se ha propagado, si no hay pelo amarillento y la apariencia de la tiña

no se aprofundó que la piel, 33 El hombre se rasurará, pero no se rasurará la mancha de la tiña, y el sacerdote encerrará por segunda vez por siete días a quien tuvier tiña.

34 Entonces el sacerdote examinará la polilla en el séptimo día. Si la tiña se ha extendido sobre la piel y su apariencia no es más profunda que la piel, el sacerdote

declarará puro; lavará su ropa y quedará limpio. 35 Pero si la polilla se ha extendido en la piel después de haber sido declarado limpio, 36 el sacerdote lo examinará. Y si la polilla se ha extendido en la piel, el sacerdote no buscará el pelo amarillento: es inmundo.

37 Pero si parece que la tiña se ha detenido y le ha crecido pelo negro, la tiña ha sanado: está limpio, y el sacerdote lo declarará limpio.

38 Cuando un hombre o una mujer tuvier manchas en la piel de su cuerpo, manchas

blanco,

39 El sacerdote lo examinará. Si hay manchas blancas pálidas en la piel de su cuerpo, es una mancha blanca que ha brotado en la piel: es puro.

40 Cuando un hombre tiene la cabeza despojada de cabello, es calvo: es puro. 41 Y si su cabeza está despojada de pelo en el lado de la cara, es una frente calva: es pura.

42 Pero si hay una laguna blanca rojiza en la calva detrás de delante, es lepra que ha brotado en la calva detrás o delante.

43 El sacerdote lo examinará; y si la herida fuere tumor blanco rojizo, en la parte calva por detrás o delante, semejante a la piel del cuerpo,

44 Este hombre es leproso, es inmundo; el sacerdote lo declarará inmundo; su herida está en la cabeza.

45 Ahora bien, el leproso que fuere herido por una plaga tendrá sus vestidos rasgados y su cabeza descubierta; cubrirá su barba y gritará: ¡Profanado soy!

46 Todo el tiempo que tenga la plaga será inmundo; está contaminado; se quedará solo, sumorada estará fuera de campamento.

47 Cuando hubiere plaga de lepra en un vestido, en un vestido de lana o en un vestido de lino,

48 Sobre el fieltro, o sobre lino de tela de lana, sobre piel, o sobre cualquier cosa hecha de piel,

49 Y si la laguna fuere verdosa o rojiza en el vestido o en la piel, en el fieltro o en la tela, en cualquier objeto de piel, las plagas de lepra, se mostrarán en el sacerdote.

50 El sacerdote examinará la plaga, cerrará la laguna dentro de ella por siete días.

51 Y al séptimo día examinará la plaga. Si la herida se ha extendido sobre el vestido, sobre el fieltro o sobre la tela, sobre la piel, sobre cualquier trabajo hecho de piel, herida de lepra, royendo, el objeto está sucio.

52 Entonces quemará el vestido o el fieltro o la tela de lana de lino, o cualquier cosa hecha de piel, sobre la cual estará la laguna, porque es lepra que roe; será quemada con fuego.

53 Pero si el sacerdote ve que la herida no se ha extendido sobre el vestido, sobre el fieltro o sobre la tela, o sobre cualquier objeto hecho de piel,

54 El sacerdote mandará que se lave la laguna, y la cerrará por siete días por segunda vez.

55 Y el sacerdote examinará la herida después que haya sido lavada. Si la herida no ha cambiado de apariencia y no se ha extendido, el objeto está sucio; lo quemarán con fuego; es corrosión boca abajo o en el lugar de la parte lavada.

56 Pero si el sacerdote ve que la herida ha palidecido después de lavarla, la arrancará del vestido o de la piel, del fieltro o de la tela.

57 Si todavía aparece en el vestido, en el fieltro o en la tela, o en cualquier objeto hecho de piel, una erupción de lepra; quemarán con fuego el objeto donde está la herida.

58 Pero el vestido, el fieltro o la tela, cualquier cosa hecha de piel, que haya lavado, y cuya herida haya desaparecido, será lavada por segunda vez, y quedará limpia.

59 Tal es la ley acerca de la plaga de la lepra en un vestido de lana o de lino en un fieltro o en una tela, o en cualquier objeto hecho de piel, para declararlo limpio o inmundo.

Capítulo 14: 1-57

- 1 ¶El AhBa(Padre) habló a Mashah (Moisés), diciendo: 2 Estas leyes concernientes al leproso, para el día de su purificación: será llevado al sacerdote; 3 Saldrá el sacerdote del campamento y lo examinará. Si la herida de la lepra del leproso fuere sanada,
- 4 El sacerdote mandará tomar para él que se ha depurificar, dos aves vivas y limpias, de madera de cedro, escarlata e hisopo.
- 5 Y el sacerdote mandará que una de las aves sea degollada en una vasija de barro, sobre aguas corrientes.
- 6 Tomará la ave viva, junto con la madera de cedro, la grana y el hisopo, y los mojará, junto con la ave viva, en la sangre de la ave muerta en agua corriente;
- 7 Siete veces lo rociará sobre el que fuere limpio de lepra, lo declarará limpio, y saltará el ave viva en el campo.
- 8 Y el que se purifique lavará sus vestidos, se afeitará todo el cabello, se bañará en agua, y quedará limpio. Entonces entrará en el campamento, pero permanecerá fuera de su tienda durante siete días.
- 9 Y el séptimo día se reparará todo el pelo, la cabeza, la barba, las cejas, se reparará todo el pelo. Lavará su ropa y lavará su cuerpo en agua y quedará limpio.
- 10 El octavo día tomará dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin defecto, tres décimas de efa de flor de harina para ofrenda, rociada con aceite, y un log de aceite; 11 y el sacerdote que hace la purificación, presentará al hombre que se purifica así mismo y estas cosas delante del Soberano, a la entrada del tabernáculo de reunión.
- 11 Entonces el sacerdote tomará uno de los corderos y lo ofrecerá como ofrenda por la culpa, con el log de aceite, y lo mecerá como ofrenda delante del Soberano.
- 12 Luego degollará el cordero, en el lugar donde se sacrifican la ofrenda por el pecado y el holocausto, en el lugar santo; porque la ofrenda por la culpa pertenece al sacerdote, como también la ofrenda por la culpa. melocotón; es un acoso muy santa.
- 13 Y el sacerdote tomará la sangre de la ofrenda por la culpa, la pondrá en la punta de la oreja derecha del que se está purificando, en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho. 15 El sacerdote tomará el log de aceite y lo echará en su mano izquierda;
- 14 Entonces el sacerdote mojará el dedo de su mano derecha en el aceite que tiene en su mano izquierda, y rociará el aceite con su dedo siete veces delante del Soberano.
- 15 Y del resto del aceite que tiene en su mano el sacerdote pondrá en el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, en el pulgar de su mano derecha y en el pulgar de su pie derecho, con sobre la sangre de la ofrenda por la culpa. 18 Lo que queda del aceite que tiene en su mano, lo pondrá el sacerdote sobre la cabeza del que se purifica, y el sacerdote hará por él expiación ante el Soberano.
- 16 Entonces el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado, y hará expiación por el que fuere limpio de su contaminación; luego degollará el holocausto.
- 17 El sacerdote ofrecerá el holocausto y la ofrenda de cereales sobre el altar; y hará expiación por este hombre, y será limpio.
- 18 Pero si fuere pobre, y sus medios no fueran suficientes, tomará un cordero para expiación por la culpa, como ofrenda medida para hacer expiación por él, y una décima parte de flor de harina, rociados con aceite para la ofrenda de real, y un log de aceite.
- 19 Y dos palomas o dos pichones, según sus medios, uno para la ofrenda por el pecado, el otro para el holocausto. 23 Al octavo día traerá estas cosas al sacerdote, para su purificación, a la entrada del tabernáculo de reunión, ante el Soberano.
- 20 El sacerdote tomará el cordero de la expiación por la culpa, y el log de aceite; y el sacerdote los mecerá como ofrenda delante del Soberano.
- 21 Luego degollará el cordero de la ofrenda por la culpa. El sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá en la punta de la oreja derecha del que se purifica, en el pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho.
- 22 Luego el sacerdote echará el aceite en la palma de su mano izquierda. 27 Y del aceite que tiene en su mano izquierda, el sacerdote rociará con el dedo de su mano derecha siete veces delante del Soberano.
- 23 Y el sacerdote pondrá el aceite que tendrá en su mano sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, en el lugar donde puso la sangre de la ofrenda por la culpa.
- 24 Lo que queda del aceite que tiene en su mano, el sacerdote lo pondrá sobre la cabeza del que se está purificando, para hacer expiación por él delante del Soberano.
- 25 Luego sacrificará una de las palomas o uno de los pichones lo que pueda.
- Presentar,
- 31 Según sus medios, uno como ofrenda por el pecado, el otro como holocausto, con la ofrenda. Y el sacerdote hará expiación ante el Soberano por el que se purifique.
- 32 Tal es la ley respecto al que tiene una llaga de lepra, y cuyos recursos son insuficientes en cuanto a su purificación. 33 ¶El AhBa(Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés) y a Aarón, diciendo:
- 34 Cuando entréis en la tierra de Canaán, cuya posesión yo os doy, si yo pusiere plagas de lepra en alguna casa de la tierra que heredaréis,
- 35 Aquel a quien pertenece la casa vendrá y lo declarará al sacerdote, diciendo: Plaga he visto en la casa.
- 36 Entonces el sacerdote mandará que se vacíe la casa antes de entrar a ver la plaga, para que no se contamine todo lo que está en la casa; después de eso entrará el sacerdote para ver la casa.
- 37 Y examinará la plaga; y si la herida que está en las paredes de la casa tiene cavidades verdosas o rojizas, pareciendo más profundas que la pared,
- 38 El sacerdote saldrá de la casa; y en la puerta cerrará la casa por siete días.
- 39 Al séptimo día el sacerdote volverá allí; y si ve que la plaga se ha extendido sobre las paredes de la casa,
- 40 El sacerdote ordenará que se arranquen las piedras de la plaga y se arrojen fuera de la ciudad en un lugar inmundo.
- 41 Raspará la casa por dentro y por fuera, y el polvo que se raspará será echado fuera de la ciudad, en un lugar inmundo. 42 Tomaremos otras piedras y las colocaremos

del primero, y tomaremos otro yeso para recrear la casa.

42 Pero si la laguna vuelve a aparecer y brota en la casa después de que se hayan quitado las piedras, después de que la casa haya sido raspaday después de haber sido enlucida,

43 El sacerdote volverá. Si ve que la laguna se ha extendido en la casa, espera que carcoma la casa; ella está sucia. 45 Así que las casas, las piedras, sus maderas y

todo el yeso de la casa, y todo lo llevarán fuera de la ciudad a un lugar inmundo.

44 Cualquiera que entre en la casa estando cerrada quedará impuro hasta la tarde.

45 El que duerma en la casa lavará su ropa. El que comen en la casa lavará su ropa.

46 Pero si el sacerdote viene y ve que la laguna no se ha extendido en la casa, después de que la casa haya sido recubierta, el sacerdote declarará limpia la casa; porque la herida está curada.

47 Tomará dos pájaros, madera de cedro, escarlata e hisopo para purificar la casa;

48 Una de las aves degollará sobre una sija de barro sobre agua corriente;

49 Tomará la madera de cedro, el hisopo, la escarlata y las aves vivas; los mojarán en la sangre del pájaro muerto y en el agua viva, y los rociará sobre la casa siete veces.

50 Así limpiará la casa con la sangre del ave, con agua viva, con el agua viva, con madera de cedro, con hisopo y con escarlata.

51 Entonces soltará el ave viva en la ciudad al campo, hará expiación por la casa, y será limpia.

52 ¶ Tal es la ley acerca de toda laguna de lepra y tiña,

53 Por la lepra de la ropa de la casa;

54 Para tumor, sarpullido y manchas;

55 Para enseñar cuando hay corrupción, cuando hay pureza. Tal es la ley concerniente a la lepra.

Capítulo 15: 1-33

1 ¶ El Ah-Ba (Padre) también habló a Mashah (Moisés) ya Aarón, diciendo:

2 Habla a los hijos de Ya-Sha-Ra-Ha-La (Israel) y diles: Todo hombre que tiene gonorrea en su carne, su flujo de montañita,

3 En su flujo consisten contaminación y sea que su carne de flujo de loretenga, está contaminada.

4 Toda cama en que se acueste el que padezca flujo quedará inmunda, y todo aquello sobre lo que se sienta quedará inmundo.

5 El que toque su cama, lave su ropa, se bañe en agua, y se contaminará hasta la tarde.

6 El que se sienta sobre el objeto sobre el cual se ha sentado el afligido lavará su ropa, se bañará en agua y quedará puro hasta la tarde.

7 Cualquiera que toque la carne de un hombre con flujo, lavará su ropa, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.

8 Y si un hombre afligido por la afluencia escupe sobre el limpiará sus vestidos, se bañará en agua y quedará inmundo hasta la tarde. 9 Y todo carro en que se halle herido

el flujo habrá subido será profanado.

9 Cualquiera que toque algo debajo de él quedará impuro hasta la tarde. Y cualquiera que use estas cosas lavará su ropa, se bañará en agua y se contaminará hasta la tarde.

10 Cualquiera que sea tocado por uno que esté afligido por una corriente, y que nose lave las manos en agua, lavará su ropa se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde. 12 El jarro de

la tierra que toque el que está afligido por la afluencia será quebrada, y toda sija de madera será lavada con agua.

11 Ahora bien, cuando el que está afligido por una afluencia se purifique de ella, contará siete días para su purificación; lavará sus vestidos, lavará su carne con agua viva, quedará limpio.

12 Y al octavo día tomará para sí dos tortolas o dos pichones de paloma, y vendrá delante del Soberano a la entrada del tabernáculo de reunión y los dará al sacerdote.

13 Y el sacerdote los ofrecerá, uno en expiación y el otro en holocausto; y el sacerdote hará expiación por él delante del Soberano, a causa de su flujo. 16 El hombre que

tendrá inmundicia lavará toda su carne en agua, y será inmundo hasta la tarde.

14 Y toda prenda de vestir, y toda piel afectada por ella, será lavada con agua, y será inmunda hasta la tarde.

15 Y cuando la mujer y el hombre durmieren y comieren juntos, se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

16 Y cuando la mujer tuviera reflujo, reflujo de sangre en su carne, será inmunda siete días cualquiera que lo toque quedará impuro hasta la tarde.

17 Todo aquello sobre lo que ella se acostó mientras estuvo inmunda, quedará inmundo; y todo aquello sobre lo que ella se sienta será profanado.

18 Cualquiera que toque su cama o su ropa se bañará en agua y será contaminado hasta la tarde.

19 Y cualquiera que toque cualquier cosa sobre la cual ella se sienta lavará su ropa se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde. 23 Y si hay algo sobre la cama o sobre

el objeto sobre el cual ella se sentó, cualquiera que lo toque quedará impuro hasta la tarde.

20 Si alguno se acuesta con ella, la inmundicia de ella lo toca, será inmundo por siete días y toda cama en que durmiere será inmunda.

21 Y cuando la mujer tenga flujo de sangre por muchos días fuera del tiempo de su impureza, o cuando pierda más allá del tiempo de su impureza, será inmunda todo el tiempo.

su flujo, como en el tiempo de su impureza. 26 Toda cama en que ella se acueste, todo el tiempo de su flujo, será para ella como la cama de su impureza y cualquiera que toque el que

se sentará será contaminado como por la contaminación de su inmundicia.

22 Y cualquiera que lo toque será contaminado; lavará sus vestidos, se bañará en agua y se ensuciará hasta la tarde.

23 Cuando se haya limpiado de su flujo, contará siete días, y después de eso quedará limpia. 29 Al octavo día tomará dos palomas o dos pichones y los traerá al

sacerdote, a la entrada del

tabernáculo de reunión;

30 El sacerdote ofrecerá un cordero en expiación y el otro en holocausto; y el sacerdote hará expiación por él delante del Soberano, a causa del diluvio que la ha contaminado. 31 Entonces apartará a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de su contaminación, para que no mueran a causa de su contaminación, a profanar la morada que está en medio de ellos.

32 Esta es la ley acerca del afligido por la corriente del que se ha contaminado con inmundicia, 33 y de la que está indispueta a causa de su inmundicia, y de todo el que está afligido por la corriente, sea varón o mujer, y el varón que se acuesta con mujer contaminada.

Capítulo 16:1-34

1 El AhBa (Padre) habló a Mashah (Moisés), después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron ante el Soberano y murieron;

2 Entonces el AhBa (Padre) dijo a Mashah (Moisés): Di a Aarón tu hermano, para que entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, de miedo de morir; porque yo apareceré en una nube sobre el propiciatorio.

3 Con esto entrará Aarón en el santuario: con un novillo para la ofrenda por el pecado, un carnero para el holocausto.

4 Se vestirá corta túnica sagrada de lino, y calzará calzoncillos de lino sobre su carne; seceñirá con un cinturón de lino y con un atar de lino cubrirá su cabeza; son vestiduras sagradas; lavará su cuerpo con agua, y se lo vestirá.

5 Y tomará de la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dos machos cabríos para la ofrenda por el pecado, y un carnero para el holocausto.

6 Entonces Aarón ofrecerá un becerro en expiación, y hará expiación por él por sucasa.

7 Y tomará los dos machos cabríos y los pondrá delante del rey a la entrada del tabernáculo de reunión.

8 Entonces Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos; un hechizo para el Soberano, y un hechizo para la cabra que debe alejarse (Azazel).

9 Y traerá Aarón el macho cabrío sobre el cual recaerá la suerte para el Soberano, y lo ofrecerá en expiación.

10 Pero el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte para el (Azazel) será puesto vivo delante del Soberano, para hacer expiación sobre él, y para enviarlo al desierto para que se vaya (Azazel).

11 Entonces Aarón ofrecerá por el becerro de la ofrenda por el pecado y hará expiación por él por sucasa; degollará un becerro, que es la ofrenda por el pecado.

12 Entonces tomará un incensario lleno de carbones encendidos delante del Soberano, y llevará sus dos manos con incienso de especias en polvo, y llevará estas cosas dentro del velo; 13 Y pondrá incienso sobre el fuego delante del Soberano para que la nube de incienso cubra el propiciatorio que está sobre el Testimonio, y no muera.

14 Y tomará también de la sangre del becerro, y tocará con su dedo la parte delantera del propiciatorio hacia el oriente y delante del propiciatorio tocará la sangre siete veces con su dedo.

15 Y entonces degollará el macho cabrío en expiación, que es por el pueblo, y llevará su sangre detrás del velo. Hará con su sangre como hizo con la sangre del toro, hará la aspersión sobre el propiciatorio y ante el propiciatorio.

16 Y él hará expiación por el santuario, por las inmundicias de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y por su rebelión en todos sus pecados. Él hará lo mismo con el tabernáculo de reunión que permanece con ellos en medio de sus contaminaciones.

17 Y nadie estará en el tabernáculo de reunión cuando entre para hacer expiación en el santuario hasta que salga de él; y hará expiación por sí mismo y por sucasa, y por toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel).

18 Entonces saldrá el altar que está delante del Soberano y hará expiación por él tomará la sangre del becerro y la sangre del macho cabrío, y las pondrá sobre los cuernos del altar alrededor.

19 Y rociará la sangre con su dedo siete veces sobre el altar; él lo purificará y lo santificará, de las inmundicias de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

20 Y cuando hubiere terminado de hacer expiación por el santuario, por el tabernáculo de reunión y por el altar, ofrecerá vivo el macho cabrío.

21 Aarón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y toda su rebelión en todos sus pecados; él pondrá la cabeza del macho cabrío, y la enviará al desierto por medio de un hombre a propósito.

22 Y el macho cabrío llevará sobre sí todas sus iniquidades en tierra de desierto, y el hombre dejará suelto al macho cabrío en el desierto.

23 Y entrará Aarón en el tabernáculo de reunión, y se quitará las vestiduras de lino que se había puesto para entrar en el santuario, y las pondrá allí.

24 Luego lavará su cuerpo con agua en un lugar santo, y se vestirá de nuevo con su ropa; entonces saldrá y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, y hará expiación por él por los poblados.

25 También hará que se ahume sobre el altar la grasa de la ofrenda por el pecado.

26 Y el que lleva el macho cabrío que ha de partir (Azazel) lavará su cuerpo en agua; después de eso, regresará al campamento.

27 Pero el becerro y el macho cabrío ofrecidos como ofrenda por el pecado, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer expiación, serán llevados fuera del campamento y sus cuerpos serán quemados con fuego, pieles, carne y excrementos.

28 Y el que los quemó lavará sus vestidos y lavará su cuerpo en agua; después de eso, regresará al campamento.

29 Y esto os será por estatuto perpetuo: en el mes séptimo, los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, ninguna obra haréis, ni de la tierra, ni el extranjero que habita entre vosotros; 30 Porque en aquel día se hará expiación por vosotros para purificaros; seréis limpiados de todos tus pecados ante el Soberano.

31 Día de reposo será para vosotros, día de reposo, y afligiréis vuestras almas; es una ordenanza perpetua.

32 Y el sacerdote que ungido e investido para ejercer el sacerdocio en lugar de su padre, hará expiación; se pondrá vestiduras de lino, vestiduras sagradas.

32 Y hará expiación por el santuario santificará expiación por el tabernáculo de reunión por el altar; hará expiación por los sacerdotes y por todo el pueblo de la Asamblea.

33 Esto, pues, será para vosotros una ordenanza perpetua, para que una vez al año se haga expiación por los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) por todos sus pecados. E hicimos como Sovereign lo había ordenado Mashah (Moisés).

Capítulo 17:1-16

1 ¶ EAhBa (Padre) volvió a hablar Mashah (Moisés), diciendo:

2 Habla Aaron ya sus hijos, ya todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Esto es lo que ha mandado el Soberano:

3 Cualquiera de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) sacrificará un buey, un cordero o una cabra, en el campamento fuera del campamento,

4 Y no traigas a la entrada del tabernáculo de reunión, para ofrecerlo al Soberano, delante del tabernáculo del Soberano, su sangre será imputada a ese hombre; derrama su sangre; ese hombre será cortado de entre el pueblo.

5 Es que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) traen sacrificios los cuales muelen en los campos que los traen sacerdotes delante del Soberano, a la entrada del tabernáculo de convocatoria, y que las ofrendas de paz al Soberano; 6 Y el sacerdote rociará su sangre sobre el altar del Soberano, a la entrada del tabernáculo de reunión, y hará que la grasa humee en olor grato al Soberano;

6 Y ya no ofrezcas sacrificios de cabras peludas, con las cuales se prostituyen. Esto les será por estatuto perpetuo en sus generaciones.

7 Por tanto les dirás: Cualquiera de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) o de los extranjeros que moran entre ellos, ofrecerá holocausto o sacrificio 9 (no lo traerá a la entrada del tabernáculo de reunión para sacrificarlo al Soberano, ese hombre será cortado de entre los pueblos. 10 ¶ Cualquiera que de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) o de los extranjeros que moran entre ellos, comiere cualquier sangre, pondré mi rostro contra él que coma la sangre, lo cortaré de entre el pueblo; 11 Porque el alma de la carne está en el sangre; os la disobre el altar, para hacer expiación por vuestras almas; porque es por el alma que la sangre hace expiación.

8 Por eso dije a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Ninguno de ustedes comerá sangre de extranjero que mora entre ustedes no comerá sangre.

9 Y si alguno de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) o de los extranjeros que moran entre ellos, atrapan un animal o un pájaro para comer, él

derrama su sangre, y cubrelo con polvo;

14 Porque en cuanto al alma de toda carne, es su sangre; toma el lugar de su alma. Pero yo dije a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): No comeréis sangre de ninguna carne; porque el alma de toda carne es su sangre; que la locoma será cortado.

15 Y cualquiera, natural o extranjero, que comiere de un animal muerto desgarrado, lavará sus vestidos, se bañará en agua y se contaminará hasta la tarde; entonces ella será puro. 16 Pero si no lava sus vestidos su cuerpo, llevará su iniquidad.

Capítulo 18:1-30

1 ¶ EAhBa (Padre) también habló Mashah (Moisés), diciendo: 2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: YO SOY el Soberano, vuestro Creador.

3 No haré lo que se hacen en la tierra de Egipto, donde habitasteis, ni lo que se hace en la tierra de Canaán donde yo os conduzco no andaréis conforme a sus leyes. Haced mis ordenanzas, guardad mis leyes para cumplirlas: YO SOY el Soberano, vuestro Creador. 4 tu

5 Guardad, pues mis estatutos y mis ordenanzas; el hombre que los practicará vivirá por ellos: YO SOY el Soberano.

6 ¶ Ninguno de vosotros se acercará a su pariente cercano, para descubrir su desnudez: YO SOY el Soberano.

7 La desnudez de tu padre no descubrirás, ni la desnudez de tu madre: no descubrirás su desnudez.

8 La desnudez de la mujer de tu padre no descubrirás; es la desnudez de tu padre.

9 La desnudez de tu hermana, hija de tu padre no descubrirás, nacida en la casa nacida fuera de la casa. 10 La desnudez de tu hija de tu hijo no descubrirás, ni de la hija de tu hijo, porque es su desnudez. 11 La desnudez de la hija de la mujer de tu padre, nacida de tu padre, no descubrirás; es su hermana.

12 La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás; es la carne de tu padre. 13 La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás porque ella es la carne de tu madre.

14 La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás, ni te cercarás a su mujer; es tu tía

15 La desnudez de tu nuera no descubrirás; es la esposa de tu hijo; no descubrirás su desnudez.

16 La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás; es su desnudez de tu hermano.

17 La desnudez de la mujer de su hijo no descubrirás; no tocarás la hija de su hijo, ni la hija de su hijo, para descubrir su desnudez; sortos parientes cercanos un crimen.

18 No tocarás a tu mujer con su hermana, para suscitar contienda, descubriendo su desnudez junta a tu mujer en vida.

19 ¶ No te acercará a una mujer en su pureza para descubrir su desnudez. 20 No te ayuntarás con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.

21 Nodarás de tus hijos para quemarlos a Moloc; y no profanarás el nombre de tu Creador: YO SOY el Soberano.

22 Note acostarás con un hombre como uno se acostaba con una mujer; es una abominación.

22 No te ayuntarás con ningún animal para contaminarte con él; un animal no se prostituirá con un animal; es una abominación.

23 No os contaminéis con ninguna de estas cosas; porque todas estas cosas han contaminado a las naciones que yo arrojaré delante de vosotros.

24 La tierra ha sido contaminada; y castigaré en ella su iniquidad, y la tierra vomitará a sus moradores.

25 Mas mis estatutos y mis ordenanzas guardaréis, y no haréis ninguna de estas abominaciones, ni el natural, ni el extranjero que mora entre vosotros.

26 Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de la tierra, que estuvieron allí antes que vosotros, y la tierra fue contaminada.

27 Y la tierra os vomitará por haberla contaminado, como vomitó la nación que estuvo allí antes que vosotros.

28 Porque cualquiera que hiciera alguna de estas abominaciones será cortado de entre su pueblo.

29 Por tanto, observaréis lo que yo mando, para que no practiquéis ninguna de las costumbres abominables que se practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis con ellas. **YO SOY** el Soberano, tu Creador.

Capítulo 19:1-37

1 ¶ El AhBa (Padre) también hablaba a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Habla a toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Sed santos, porque **YO SOY** santo, el Soberano, vuestro Creador.

3 Que cada uno respete a su madre y a su padre, y observe mis sábados: **YO SOY** el Soberano su Creador.

4 No os volváis a los ídolos, ni os adoréis dioses de fundición: **YO SOY** el Soberano vuestro Hacedor.

5 Cuando sacrificques una ofrenda de paz al Soberano, la sacrificarás para que sea aceptable.

6 Se comerá el día de sacrificio y al día siguiente lo que quede hasta el tercer día será quemado con fuego.

7 Si se come al tercer día, es abominación, no será acepto. El que lo comiere llevará su pecado; porque habrá profanado lo consagrado al Soberano. Esto nadie será cortado de su pueblo.

8 Y cuando siegues la mies en tu tierra acabarás de segar el promontorio de tu campo, ni espigarás mies;

9 No recogerás tu viña, ni recogerás gran caído; los dejarás al pobre y al extranjero. **YO SOY** el Soberano vuestro Creador.

10 ¶ No robaréis, ni mentaréis, ni os engañaréis unos a otros.

11 No jurarás en falso por minombre; porque profanarías el nombre de tu Creador: **YO SOY** el Soberano.

12 No oprimirás a tu prójimo, ni lo despojarás. El salario de tu jornal no se quedará contigo hasta el día siguiente.

13 No maldecirás al sordo, ni pondrás delante del ciego una piedra que pueda hacerle caer; pero temeréis a vuestro Creador: **YO SOY** el Soberano.

14 No haréis iniquidad en el juicio; favorecerás al pobre, ni honrarás a la persona de gran reputación; juzgarás a tu prójimo según la justicia.

15 No calumniarás entre tu pueblo; contra el sangre de tu prójimo no levantarás: **YO SOY** el Soberano.

16 No odiarás a tu hermano en tu corazón. Reprenderás a tu prójimo, y no te cargarás con el pecado por su causa.

17 No te engañarás, ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo; pero amarás a tu prójimo como a ti mismo: **YO SOY** el Soberano. 19 ¶ Tú mantén mis recetas. No emparejarás animales de diferentes clases. No sembrarás tu campo con diversas clases de semillas, ni te pondrás vestido de diversos géneros de hilos, de tela mixta.

18 Si un hombre miente y tiene coito con una mujer, y ella es sierva, prometida a un hombre, y no redimida, a quien no se le ha dado libertad, serán castigados; no serán condenados a muerte, porque ella no fue liberada.

19 Y el hombre traerá al Soberano su ofrenda por la culpa de la entrada del tabernáculo de reunión, un carnero como ofrenda por la culpa.

20 Y el sacerdote hará expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa delante del Señor por el pecado que ha cometido; y el pecado que ha cometido le será perdonado.

21 Y cuando entréis en la tierra, plantéis toda clase de árboles frutales, consideradlos como incircuncisos; serán incircuncisos para ti tres años; no los comeremos;

22 Pero en el cuarto año todos sus frutos serán consagrados como sacrificios de alabanza al Soberano.

23 Y en el quinto año comeréis de su fruto para que os multiplique su producto: **YO SOY** el Soberano vuestro Creador.

24 Nada comerás con sangre. No usarás adivinaciones y no practicarás magia.

25 No cortarás las puntas de tu cabello en redondo, ni destruirás las puntas de tu barba.

26 No te cortarás la carne de muerto, ni te tatuarás ningún signo: **YO SOY** el Soberano.

27 No profanes a tu hija prostituyéndola para que el país no se prostituya y no se llene de meretrices.

28 ¶ Mis sábados guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia: **YO SOY** el Soberano. 31 No habléis a los que invocan espíritus, ni a los adivinos; no los consultes por con ellas os contaminéis: **YO SOY** el Soberano vuestro Creador.

29 Levántate ante las canas honra la persona del anciano, y teme a tu Creador: **YO SOY** el Soberano.

- 30 Cuando un extranjero more entre vosotros en vuestra tierra, no lo oprimiréis. 34 El extranjero que mora entre vosotros será para vosotros como el que nació entre vosotros, y lo amaréis como a vosotros mismos; porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto: **YO SOY** el Soberano, vuestro Hacedor.
- 31 No haréis iniquidad en juicio, ni en medida, ni en peso, ni en capacidad.
- 32 Tendréis balanza justa, pesas justas, efa justo y hijusto. **YO SOY** el Soberano, vuestro Creador, que os saqué de la tierra de Egipto.
- 33 Portanto, guardaréis todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y las haréis **YO SOY** el Soberano.

Capítulo 20: 1-27

- 1 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:
- 2 Dirás a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Cualquiera de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), o los extranjeros que moran en YaShaRaHaLa (Israel), daré a sus hijos a Moloc (el suplantador), será muerto: el pueblo de la tierra lo apedreará hasta morir.
- 3 Y pondré mi rostro contra este hombre, y lo cortaré de entre su pueblo, por cuanto ha entregado sus hijos a Moloc, para profanar mi santuario y profanar el nombre de mi santidad.
- 4 Y si el pueblo de la tierra cierra los ojos ante este hombre, cuando diere de sus hijos a Moloc, y no diere muerte,
- 5 Pondré mi rostro contra este hombre y contra su familia, yo lo cortaré de entre su pueblo con todos los que se prostituyen según su ejemplo, fornicando en Moloc.
- 6 Si alguno se vuelve a los que invocan espíritus de muertos ya adivinos, para fornicar tras ellos, pondré mi rostro contra esa persona, yo lo cortaré de en medio de su pueblo.
- 7 Os santificaréis y seréis santos; porque **YO SOY** el Soberano, vuestro Creador.
- 8 Mis leyes observaréis y las practicaréis: **YO SOY** el Soberano que os santifico.
- 9 Cuando alguno maldijere a su padre o a su madre, será castigado con la muerte; maldijo a su padre o a su madre; su sangre será sobre él.
- 10 ¶ Si un hombre comete adulterio con la mujer de otro hombre, si comete adulterio con la mujer de su prójimo, el hombre y la mujer adúlteros serán castigados con la muerte.
- 11 Si alguno se acuesta con la mujer de su padre, descubierta la desnudez de su padre; ambos serán castigados con la muerte; su sangre será sobre ellos.
- 12 Si alguno se acuesta con su nuera, ambos serán muertos; han cometido abominación; su sangre será sobre ellos.
- 13 Si un hombre se acuesta con un hombre, como si se acuesta con una mujer, ambos han hecho una cosa abominable; serán castigados con la muerte; su sangre será sobre ellos.
- 14 Si un hombre toma esposa y su madre, es un crimen; serán quemados en el fuego, él y ella, para que este crimen no exista entre vosotros.
- 15 Si un hombre tiene ayuntamiento con una bestia, se le dará muerte; matará a la bestia.
- 16 Si una mujer se acerca a algún animal para prostituirse con él, matará a la mujer y al animal; serán condenados a muerte; su sangre será sobre ellos.
- 17 Si alguna toma a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, si ve su desnudez, y ella ve la suya, es infamia; serán talados ante los ojos de los hijos de su pueblo; Él descubrió la desnudez de su hermana; él llevará su iniquidad.
- 18 Si un hombre se acuesta con una mujer mientras ella está indispuerta y descubre su desnudez, si él expone la fuente de su sangre y ella misma descubre la fuente de su sangre, todos serán dos cortados de entre su pueblo.
- 19 La desnudez de la hermana de tu madre, o de la hermana de tu padre, no descubrirás; pues es descubierta su pariente cercano; ellos llevarán su iniquidad.
- 20 Si un hombre se acuesta con su tía, descubre la desnudez de su tía; llevarán el castigo por su pecado, morirán sin hijos.
- 21 Si alguno toma a la mujer de su hermano, es inmundo; descubrió la desnudez de su hermano, no tendrán hijos.
- 22 ¶ Todos mis estatutos y todos mis derechos guardaréis, y los pondréis por obra; para que la tierra adonde os llevo a morar no os vomite.
- 23 No andaréis conforme a las leyes de la nación que yo expulsaré de delante de vosotros; porque han hecho todas estas cosas, y tengo abominación para ellos.
- 24 Yo os dije: Heredaréis la tierra; Te la daré para que la poseas, es una tierra que mana leche y miel: **YO SOY** el Soberano, tu Creador, que te hizo separados de los pueblos.
- 25 Separad, pues, el animal limpio de lo inmundo, la ave inmundada de la limpia; y ndagad a tu pueblo abominable por los animales, por las aves por cualquier cosa que se arrastra en la tierra, la cual os he apartado por inmunda.
- 26 Vosotros seréis santos para mí, porque **yo soy** santo, el Soberano; y os he apartado de los pueblos, para que seáis míos.
- 27 Si se encuentra un hombre o una mujer invocando espíritus o practicando adivinación, será castigado con la muerte; los apedrearán: su sangre será sobre ellos.

Capítulo 21: 1-24

- 1 ¶ El AhBa (Padre) dijo a Mashah (Moisés): Habla a los sacerdotes, hijos de Aarón, y díles: Un sacerdote no será inmundo entre su pueblo por un hombre muerto,
- 2 Excepto por su pariente cercano, que lo toca de cerca, o su madre, por su padre, por su hijo, por su hija, por su hermano, o por su hermana virgen que lo toca de cerca, y que tiene punto de marido; él se hará impuro por ella.

3 El es un gobernante entre su pueblo, no se contaminará profanándose.

4 Los sacerdotes no harán calva en sus cabezas; no se afeitarán las puntas de la barba, ni se harán incisiones en la carne.

5 Serán consagrados su Hacedor, y no profanarán el hombre de su Hacedor; porque ofrecerá el Soberano los sacrificios hechos por fuego, el alimento de su Creador: serán santos.

6 No tomarán mujer prostituida o deshonrada; no tomarán mujer divorciada de su marido; porque estarán consagrados a su Creador.

7 Tú, pues, tendrás por santo al sacerdote, porque él ofrecerá pan de tu Creador; será santo para vosotros, porque **YO SOY** santo, Yo, el Soberano, que es santífico.

8 Si la hija del sacerdote se deshonra prostituyéndose, deshonra a su padre; será quemada con fuego.

9 El sacerdote que tiene preeminencia sobre sus hermanos sobre cuya cabeza ha sido rociado el aceite de la unción, que ha sido vestido para ponerse las vestiduras sagradas no descubrirá su cabeza ni rasgará sus vestiduras.

10 No irá a ningún muerto; no quedará impuro ni por su padre ni por su madre.

11 No saldrá del santuario, ni profanará el santuario de su Hacedor, porque la consagración del aceite de la unción de su Hacedor está sobre él **YO SOY** el Soberano. 13 El tomar una virgen por esposa.

12 No tomará mujer viuda, ni repudiada, ni humillada, ni ramera; sino que tomará por mujer una virgen entre sus pueblos.

13 No deshonrará a su descendencia entre su pueblo; porque **YO SOY** el Soberano, que es santífico. 16 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:

14 Habla a Aarón, y dile: Elvarón de tu descendencia, en vuestras generaciones, que tuviere defecto corporal, no se acercará a ofrecer el pan de su Hacedor;

15 Porque no se acercará ninguno que tenga defecto: ciego, o cojo, o mocos, o que tenga algún miembro desproporcionado; 19 O un hombre que tendrá un pie quebrado o a mano;

16 O el robado, o el opacado de viruela, o el que tiene una mancha en el ojo, o el que tiene sarna, o un acroa o los testículos aplastados.

17 Ninguno de la simiente de Aarón el sacerdote que tenga alguna falta no se acercará para ofrecerlos sacrificios que se queman al Señor; hay un defecto en él; eso no se acercará a ofrecer el pan de su Creador.

18 Bien puede comer el pan de su Hacedor las cosas santísimas y las cosas consagradas; 23 Pero no se acercará al velo, ni se acercará al altar, porque hay una falla en él;

24 Pero no profanará mis santuarios, porque **YO SOY** el Soberano que los santifica. Mashah (Moisés) habló a Aarón y a sus hijos, y a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 22: 1-33

1 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Moisés, diciendo:

2 Habla a Aarón y a sus hijos, que se aparten de las cosas santas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y que no profanen el nombre de mi santidad en las cosas que ellos consagran: **YO SOY** el Soberano.

3 Diles: Todo varón, en toda vuestra simiente y generaciones, que estando contaminados, se acercare a las cosas santas que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) habrán consagrado a los Soberanos, ese hombre será apartado de delante de mí **YO SOY** el Soberano.

4 Cualquiera de la posteridad de Aarón que esté proso otenga flujo, no comerá de las cosas consagradas hasta que esté limpio. Asimismo, el que hubiere tocado a una persona contaminada por contacto con un cadáver, o el hombre que tendrá pérdida seminal;

5 O el que tocare cualquier reptil que lo contamina, o un hombre que lo contamina, cualquier que sea esa contaminación.

6 Cualquiera que toque estas cosas quedará impuro hasta la tarde; no comerá cosas consagradas, sino que lavará su cuerpo con agua.

7 Y después de la puesta del sol estará limpio, y entonces podrá comer cosas sagradas, porque ese es su alimento.

8 No comerá de un animal muerto por sí mismo, o desgarrado, para no contaminarse **YO SOY** el Soberano.

9 Que guarden, pues, lo que he mandado, no sea que lleven su pecado, y mueran por profanar las cosas santas: **YO SOY** el Soberano que los santifica.

10 Ahora bien, ningún extraño comerá de las cosas consagradas; el que habita con un sacerdote y es asalariado, no comerá cosas sagradas.

11 Pero la persona que el sacerdote compre con dinero, comerá ella; asimismo el que naciere en su casa; aquellos comerán de su comida.

12 Si la hija de un sacerdote se casa con un extraño, no comerá de las cosas consagradas ofrecidas por elevación.

13 Mas si la hija del sacerdote, siendo viuda, o repudiada, y sin hijos volviere a la casa de su padre como en su mocedad, del pan de su padre comerá; pero nadie el extraño no se lo comerá.

14 Si alguno por error comiere de alguna cosa consagrada, le añadirá su quinta parte, y dará la cosa consagrada al sacerdote.

15 Los sacerdotes no profanarán las cosas consagradas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), que ofrecen por exaltación al Soberano.

16 Les harían llevar a iniquidad de su culpa comiendo a sí las cosas consagradas; porque **YO SOY** el Soberano, que es santífico.

17 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo: 18 Habla a Aarón y a sus hijos, y a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Cualquiera de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), o extranjeros en YaShaRaHaLa (Israel), ofrecerán su ofrenda, ya sea por voto, o como ofrenda voluntaria en holocausto al Soberano, por que eres aprobado,

19 Que ofrezca un macho sin defecto, de entre las vacas, los corderos o las cabras. 20 Nada ofrecerás que tenga defecto; porque eso no sería aceptable para ti.

21 Y cuando alguno ofreciere al Soberano una ofrenda de paz, de vacas o de ovejas, para cumplir un voto, o como ofrenda voluntaria, para ser aceptada, la víctima será sin culpa; que no hay culpa en ello. 22 No ofrecerás al Soberano ninguno que esté ciego, o lisiado, o mutilado, o afectado con úlceras, sarna o tiña; y no ofrecerás de él sacrificio en el altar por fuego al Soberano.

23 Puedes sacrificar como ofrenda voluntaria un buey o un cordero que tenga cualquier miembro que sea demasiado largo o demasiado corto; pero no será aprobado para un voto.

24 No ofrecerás al Soberano, ni sacrificarás en tu tierra a un animal cuyos testículos hayan sido magullados, machacados, arrancados o cortados.

25 No aceptarás de mano de un extranjero ninguna de estas víctimas para ofrecer como alimento a tu Creador; porque sus mutilaciones un defecto en ellos; no serán aprobados en su favor.

26 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:

27 Cuando nazca un becerro, un cordero o un cabrito, siete días estará con su madre; y desde el octavo día en adelante será acepto como sacrificio de becho por fuego al Soberano. 28 Ya sean vacas o ovejas, no sacrificarás un animal y subcerro en el mismo día. 29 Y cuando ofrecieres sacrificio de acción de gracias al Soberano, sacrificio para que sea aceptado a tu favor.

28 Se comerá el mismo día, no dejarás nada de él para mañana: **YO SOY** el Soberano.

29 Guardad, pues, mis mandamientos, y ponedlos por obra: **YO SOY** el Soberano.

30 Y no profanéis mi santo nombre, y seré santificado en medio de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): **YO SOY** el Soberano, que os santifico, 33 Que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Creador. **YO SOY** el Soberano.

Capítulo 23: 1-44

1 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo: 2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Las fiestas del Soberano, que vosotros proclamaréis como santas Convocatorias, estas son mis fiestas. 3 No andaráis seis días; mas el séptimo día es sábado, día de reposo; habrá santa convocación; no haréis ningún trabajo; es el Sábado del Soberano en todas vuestras moradas. 4 Estas son las fiestas solemnes del Soberano, las santas convocaciones, que proclamaréis en sus tiempos señalados.

5 El mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, será la Pascua del Señor;

6 Y en día quince de este mes será la fiesta solemne de los panes sin levadura al Soberano; comerás pan sin levadura durante siete días.

7 El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo serviráis.

8 Ofreceréis sacrificios encendidos al Soberano durante siete días. El séptimo día habrá santa convocación; ningún trabajo serviráis.

9 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo: 10 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Cuando entréis en la tierra que os doy, y sigáis su cosecha, traeréis al sacerdote una gavilla, las primicias de tu cosecha.

10 Y él mecerá la gavilla delante del Soberano, para que os sea acepto; el sacerdote la mecerá al día siguiente del sábado.

11 El día en que mezeis la gavilla, también sacrificarás un cordero sin defecto de un año en holocausto al Señor;

12 Y su ofrenda será de las décimas de flor de harina rociada con aceite, ofrenda encendida de olor grato al Señor, y su libación será vino, la cuarta parte de un hin.

13 No comerás pan, ni grano tostado, ni grano en mazorca, hasta ese mismo día, hasta que hayas traído la ofrenda a tu Hacedor; es estatuto perpetuo por vuestras generaciones, en todas vuestras habitaciones.

14 Desde el siguiente día del sábado, desde el día en que trajisteis la gavilla para ser medida, contaréis también siete semanas completas.

15 Contaréis cincuenta días hasta el día siguiente al séptimo sábado; y ofreceréis una nueva ofrenda al Soberano.

16 Traeréis de vuestras habitaciones dos panes para ofrenda mecida; serán dos décimas de flor de harina cocida con levadura: estas son las primicias para el Soberano. *dos panes.

17 Ofreceréis también con ellos siete corderos de un año sin defecto, un novillo y dos carneros que serán holocausto al Señor, con su ofrenda de cereal y sus libaciones, en sacrificio hecho por fuego de olor grato al Soberano.

18 Ofrecerás también un macho cabrío por el pecado, y un cordero de dos años como ofrenda de paz. 20 Y el sacerdote los mecerá con el pan de las primicias, ofrenda mecida delante del Soberano, con los dos corderos; serán consagrados al Soberano, para el sacerdote.

19 Anunciaréis la fiesta en este mismo día; tendréis santa convocación; ningún trabajo serviráis. Es estatuto perpetuo en todas vuestras moradas, de edad en edad.

20 Y cuando siegues la mies en tu tierra, no acabarás segar el cabo de tu camión; recogerás los restos de tu mies y los dejarás para los pobres y para el extranjero: **YO SOY** el Soberano, tu Creador. 23 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo: 24 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Al séptimo mes, el primer día de él, tendréis un día de reposo, una conmemoración publicada al son de las trompetas, una santa convocación; 21 Ninguno obra servil; y ofreceréis al Soberano sacrificios hechos por fuego.

22 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo: 27 El día diez de este mes séptimo será el día de la expiación; tendréis santa convocación, humillaréis vuestras almas, y ofreceréis al Soberano sacrificios hechos por fuego. 28 Ningún trabajo haréis en aquel día; porque es el día de la expiación, cuando se debe hacer la expiación por vosotros ante el Soberano tu Creador. 29 Porque cualquiera que no se humille en ese día será cortado de entre su pueblo. 30 Y cualquiera que haga algún trabajo en ese día, yo La destruiré de entre su pueblo.

23 Ningún trabajo harás; es estatuto perpetuo por vuestras generaciones, en todas vuestras habitaciones.

24 Será para vosotros día de reposo, día de reposo y afligiréis vuestras almas. El día nueve del mes, por la tarde, de una a otra, celebraréis vuestro día de reposo.

25 El AhBa (Padre) volvió a hablara Mashah (Moisés), diciendo: 34 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y diles: El día quince de este mes séptimo será la fiesta de los tabernáculos, durante siete días, en honor del Soberano.

26 El primer día habrá santa convocación; ningún trabajo servil haréis.

27 Siete días ofreceréis sacrificios encendidos al Soberano. El octavo día tendréis santa convocación y ofreceréis al Soberano sacrificios encendidos; será sámbalea solemne; ningún trabajo servil haréis.

28 Estas son las fiestas solemnes del Soberano, que proclamaréis como santas convocaciones, para ofrecer al Soberano sacrificios encendidos, holocaustos, ofrendas de cereal, sacrificios y libaciones, cada uno en su día;

29 Además de los días de reposo del Soberano, además de vuestras ofrendas, además de todos vuestros votos, además de todas vuestras ofrendas voluntarias que presentéis al Soberano.

30 Pero el día quince del mes séptimo, cuando hubiereis recogido el producto de la tierra, haréis fiesta al Señor por siete días. El primer día será de descanso y el octavo será también día de descanso.

31 Y el primer día tomarás del fruto de los árboles hermosos, de las ramas de las palmeras, de las ramas frondosas y de los sauces del río; y os regocijaréis siete días antes del Soberano, tu Creador.

32 Así celebraréis esta fiesta al Soberano durante siete días en el año. Es estatuto perpetuo por vuestras generaciones; lo celebraréis en el mes séptimo.

33 Estaréis siete días en tiendas; todos los nacidos en YaShaRaHaLa (Israel) habitarán en tiendas, 34 para que vuestros descendientes sepan que yo hice habitar en tiendas a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), cuando los saqué de la tierra de Egipto. YO SOY el Soberano, tu Creador.

35 Entonces Mashah (Moisés) declaró a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) las fiestas del Soberano.

Capítulo 24: 1-23

1 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo: 2 Manda a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que tetraigan aceite puro, de aceitunas molidas, para el poste de la lámpara para mantener las luces encendidas continuamente.

3 Aarón los dispondrá, fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo de reunión, para quemarlos desde la tarde hasta mañana delante del Soberano, continuamente; es estatuto perpetuo en vuestras generaciones. 4 Arreglarás lámparas sobre el farol de oro delante del Soberano, continuamente. 5 También tomarás flor de harina, y hornéala en doce tortas; cada torta será de dos décimas;

6 Y las pondrás en dos hileras de seis en hilera, sobre la mesa de oro delante del Soberano.

7 Y pondrás incienso limpio sobre cada hilera y será un memorial del pan, como un sacrificio que se quemara al Soberano:

8 Cada sábado estos panes se pondrán delante del Soberano continuamente de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) es un pacto perpetuo.

9 Y será de Aarón y de sus hijos, quienes las comerán en un lugar santo; porque será cosa santísima para ellos, de los sacrificios del Soberano hechos por fuego; es un orden perpetuo.

10 Y salió de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) el hijo de una mujer israelita que era hijo de un varón egipcio; este hijo de una mujer israelita peleó en el campamento con un hombre israelita.

11 Y el hijo de la mujer israelita blasfemó el nombre del Soberano, y lo trajo a Mashah (Moisés). El hombre de su madre era Selomit, hija de Dibrí de la tribu de Dan.

12 Y lo pusieron en la cárcel hasta que se decidiera, conforme al mandamiento del Soberano.

13 Ahora el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

14 Sacad fuera del campamento al que maldijo y a todos los que oyeron pongan las manos sobre su cabeza y toda la congregación lo apedreará.

15 Y habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Cualquiera que maldiga a su Creador, llevará la pena de su pecado;

16 Y cualquiera que blasfemare el nombre del Soberano, será muerto; toda la congregación lo apedreará tanto al extranjero como al nativo; cuando blasfema el nombre del Soberano, será condenado a muerte.

17 Cualquiera que hiera cualquier hombre muerto, se le dará muerte. 18 El que hiera mortalmente a un animal, lo repondrá; vida por vida.

19 Y cuando alguno hiera daño a su prójimo, como él hizo, le harán; 20 Fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; se le hará el mismo mal que le habrá hecho a otro hombre.

21 El que mate a un animal lo repondrá; pero cualquiera que mate a un hombre, morirá.

22 Una sola ley tendréis; el extranjero será como el nacido en el país; porque YO SOY el Soberano vuestro Creador.

23 Mashah (Moisés) entonces habló a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y ellos sacaron al maldiciente del campamento, y lo apedrearon. Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron como el Soberano ordenó a Mashah (Moisés).

Capítulo 25: 1-55

1¶ Habló también el AhBá(Padre) a Mashah(Moisés) en el monte Sinaí diciéndole:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Cuando lleguéis a la tierra que os doy la tierra descansará será sábado para el Soberano. Seis años sembrarás tu campo, y seis años podarás tu viña, y recogerás su producto.

4 Mas el séptimo año será reposo para la tierra, reposo para el Soberano. Sembrarás tu campo, ni podarás tu viña. Será un año de descanso para la tierra.

6 Pero lo que la tierra produzca en el año sabático servirá de alimento a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu salariado y al extranjero que morará contigo, 7 a tu ganado y a los animales que viven en tu país; todos sus productos servirán de alimento.

8¶ También contarás siete semanas de años, siete veces siete años; y los días de estas siete semanas de años serán cuarenta y nueve años. Entonces tocará la trompeta gran voz en el día diez del mes séptimo; en el día de la Expiación tocarás la trompeta por toda la tierra.

9 Y santificaréis el año cincuenta, y proclamareis libertad en la tierra para todos sus habitantes. Será para vosotros el jubileo, y os devolverá cada uno en su posesión y os volverá cada uno en su familia.

10 El año cincuenta será vuestro jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que la tierra da por sí misma, ni recogeréis la vid sin podar;

11 Porque es jubileo, santo será para vosotros; comerás del producto del campo.

12 En este año de jubileo, cada uno de vosotros volverá a su posesión. 14 Ahora bien, si haces una venta a tu prójimo, o si compras algo de tu prójimo, ninguno de vosotros haga daño a su hermano.

13 Comprarás a tu prójimo conforme al número de años que han pasado desde el jubileo y él te venderá según el número de años de relación.

14 A medida que haya más años, aumentarás el precio, y a medida que haya menos años, disminuirás el precio; porque es el número de cosechas que te vende.

15 Ninguno de vosotros haga mal a su prójimo; pero teme a tu Hacedor; porque **YO SOY** el Soberano, vuestro Creador.

16 Ejecuta mis ordenanzas, observa mis leyes, y haz las cosas que yo te mande; y habitaréis seguros en la tierra.

17 Y la tierra os dará su fruto, y comeréis hasta saciaros, y habitaréis en ella seguros.

18 Si decís: ¿Qué comeremos el séptimo año, si no sembramos y recogemos nuestra mies?

19 Os enviaré mi bendición en el sexto año y dará cosecha durante tres años.

20 Y sembraréis el año octavo y comeréis de la primera siega hasta el año noveno hasta que venga la siega; comeréis del año. 23¶ La tierra no

se venderá perpetuamente; porque mía es la tierra, porque vosotros estáis conmigo como extranjeros y como moradores. 24 En toda la tierra que poseéis, daréis derecho a redención para la tierra. 25 Si tu hermano empobreciere, y vendiere parte de lo que tiene, vendrá el que tiene derecho de redención, su pariente cercano, y redimirá lo que su hermano ha vendido.

21 Si alguno no tiene quien tenga derecho de redimir, y se procura lo que redimir,

22 Contará los años desde que se hizo la venta, y volverá el sobrante al hombre a quien vendió, y volverá a su posesión.

23 Mas si no halla necesario para devolvérsela la cosa vendida estará en manos del que la compró, hasta el año del jubileo; entonces se le saldrá de ella en el jubileo, y el vendedor entrará en su poder.

24 Si alguno vende su casa de habitación en ciudad amurallada, tendrá derecho de redimir hasta el fin del año siguiente de la venta; su derecho de rescate será por un año. 30

Pero si no se redime antes de la terminación de un año entero, la casa que está en la ciudad cerrada de murallas quedará perpetuamente con el comprador y su descendencia, no saldrá de allí en el jubileo.

25 Sin embargo, las casas de las aldeas que no estén rodeadas de muros serán consideradas como tierra; el vendedor podrá redimirlos, y el comprador saldrá en el jubileo.

26 Encanto a las ciudades de los levitas y las casas de las ciudades que ellos poseen, el derecho de redención será perpetuo para los levitas. 33 Y el que compra de los levitas saldrá en el jubileo de la casa vendida y de la ciudad de su posesión; porque las casas de las ciudades de los levitas son posesión de ellos entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 34 Los campos de los ejidos de las ciudades no se venderán; porque son su propiedad perpetua.

27 Si tu hermano que está cerca de ti se empobrece y su mano tiembla, tú lo sustentarás seas un extraño seas un huésped, para que viva contigo.

28 No obtendrás interés ni ganancia de él; pero temerá a tu Hacedor, y tu hermano vivirá contigo.

29 No le darás tu dinero a interés, ni le darás tu comida a cambio.

30 **YO SOY** el Soberano vuestro Hacedor, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán, para ser vuestro Hacedor.

31 ¶ Si tu hermano, que está cerca de ti, se empobrece y se vende a ti, no usarás para el servicio de esclavitud;

32 Como jornalero, como huésped estará contigo; servirá contigo hasta el año del jubileo;

33 Entonces él saldrá de tu casa, él y sus hijos con él; volverá a su familia, y volverá a la posesión de sus padres.

34 Porque estos son mis siervos, a quienes saqué de la tierra de Egipto; no serán vendidos como se vende un esclavo. 43 No lo regirás corrigir; pero temerás a tu Creador.

35 Encanto a tu siervo y tu sierva que son tuyos, vendrán de las naciones de alrededor de ti; de ellos comprarás al esclavo y al sirviente.

36 También la podrás comprar de los hijos de los extranjeros que moran entre vosotros, y de sus familias que están entre vosotros, que engendrarán en vuestra tierra, y serán tuyos propiedad.

37 Las dejarás en herencia a tus hijos después de ti, para que las posean en propiedad; los usarás para siempre; pero encanto a tus hermanos, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel),

ninguno de vosotros se enseñoreará estrictamente de su hermano.

38 Y cuando un extraño o un hombre que vive contigo se enriquece, y tu hermano se empobrece cerca de él y se vende aun extraño que vive contigo a un descendiente de tu familia desde el extranjero.

39 Después que se hubiere vendido, tendrá derecho de redención: uno de sus hermanos podrá redimirlo, o su tío, o el hijo de su tío, o cualquiera de sus parientes cercanos de su familia puede redimirlo; o si puede permitírsele, se redimirá.

40 Ahora se contará con el que lo compró desde el año en que se vendió hasta el año del jubileo, y su precio de venta se contará según el número de años; estará con él como días de un mercenario. 41 Si aún le quedan muchos años, pagarás su redención al precio de estos años, en proporción al precio que el campo habrás comprado;

42 Y si quedan pocos años hasta el año del jubileo, harás cuentas con él y le devolverá el precio de su compra por esos años.

43 Como jornalero estará con él todo el año; y sumo no lo gobernará con rigor delante de tus ojos.

44 Si no se redime en ninguna de estas formas, en el año del jubileo saldrá él y sus hijos con él. 45 Porque yo soy el Señor, el Dios de Israel; estos son mis siervos, que saqué de la tierra de Egipto: YO SOY el Soberano, vuestro Creador.

Capítulo 26: 1-46

1 No os haréis ídolos, ni levantaréis escultura, ni estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedras adornadas con figuras para inclinaros ante ellas; porque YO SOY el Soberano, vuestro Creador. 2 Mis sábados guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia: YO SOY el Soberano.

3 Si anduviereis en mis estatutos, y guardareis mis mandamientos, y si práctica,

4 Te daré lluvia en su tiempo; la tierra dará su producto, y los árboles de la tierra camparán en fruto.

5 El pisar del extranjero llegará a la siega encasa; y la vendimia llegará a la siembra; comerá su pan hasta saciarse, y habitará seguro en su tierra.

6 Traeré paz a la tierra, dormirá sin que nadie le asuste; ahuyentaré de la tierra a las malas bestias, y la espada no pasará por vuestra tierra. 7

8 Pero tú perseguirás a tus enemigos, y caerá delante de ti la espada. 8 Cincos vosotros perseguiréis a un enemigo, y cien de vosotros perseguiréis a diez mil vuestros enemigos caerán delante de vosotros a espada. 9 Y me volverá vosotros, os haré crecer y multiplicaros, y estableceré pacto con vosotros.

10 Comerás también de las cosechas viejas, y quitarás las viejas para poner las nuevas.

11 Y haré mi morada entre vosotros, y mi alma os aborrecerá.

12 Y andaré entre vosotros; yo soy vuestro Creador, y vosotros seréis mi pueblo.

13 YO SOY el Soberano, vuestro Creador, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no seáis más esclavos de ella. Rompí las barras de tu yugo, e hicé correr tu cabeza levantamiento. 14 Pero si no me escucháis, y si no ponéis por obra todos estos mandamientos, 15 si menospreciáis mis ordenanzas, yo vuestra alma aborrece mis leyes para no para cumplir todos mis mandamientos que quebrantaré pacto,

14 Esto, pues, haré con vosotros: traeré sobre vosotros terror, tisis y fiebre, que consumirán vuestros ojos y os abrumarán el alma; en vano sembrarás tu semilla: tu los enemigos solo comerán.

15 Y pondré mi rostro contra ti; serás derrotado delante de tus enemigos; los que te aborrecen se enseñorearán de ti, y huirás sin que nadie te persiga. 18 ¿Qué pasa si, a pesar de esto, no me escucháis, añadiré siete veces más para castigaros, por vuestros pecados;

16 Y aplastaré la soberbia de tu fortaleza. Haré vuestros cielos como hierro, y vuestra tierra como bronce.

17 Tu fuerza será en vano desperdiciada; vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

18 Si andáis en contra de mí y no me escucháis, os heriré siete veces más, conforme a vuestros pecados.

19 Enviaré contra vosotros las bestias del campo que os quitarán vuestros hijos, que destruirán vuestro ganado, y que os reducirá a unos pocos; y tus amigos serán desiertos. 23 Si a pesar de estas cosas no recibí mi corrección, y andáis en contra mía,

20 Yo también iré en contra de vosotros, y os heriré siete veces más por vuestros pecados.

21 Y traeré sobre vosotros espada, para venganza de mi pacto; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo.

26 Cuando os quebrante el sustento del pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un horno, y os devolverán pan a peso; comerás, y no te saciarás. 27 Y si a pesar de esto no me escucháis, yo iré en contra de mí, 28 yo también iré en contra de vosotros confusión, y os castigaré siete veces más por vuestros pecados;

22 La carne de vuestros hijos comeréis, y la carne de vuestras hijas comeréis;

23 Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestros pilares del sol, y pondré vuestros cadáveres sobre los cadáveres de vuestros ídolos, y mi alma os odia.

24 También asolaré vuestras ciudades, asolaré vuestros santuarios, y ya no hallaré más olor fragante de vuestros sacrificios. 32 Y asolaré tanto la tierra que vuestros enemigos que vivirá se sorprenderá.

25 Y os esparciré entre las naciones, y desvaneceré espada en posesión de vosotros; y vuestra tierra será asolada y vuestras ciudades desiertas.

26 Entonces la tierra guardará sus sábados mientras se adormece, y vosotros estaréis en la tierra de vuestros enemigos; entonces la tierra descansará y cumplirá sus sábados.

27 Mientras se arrepienta, descansará, porque no descansó en vuestros días de reposo mientras vivíais allí.

28 Encanto a los que sobrevivan de vosotros, haré cobardes sus corazones en las tierras de sus enemigos; esonido de una hoja en movimiento los perseguirá; huirán como se huye de la espada, y caerá sin ser perseguido;

29 Tropezarán unos con otros como delante de una espada, sin que nadie los persiga; y no pueden estar de pie ante sus enemigos. 38 Pereceréis entre las naciones y la tierra

tus enemigos te devorarán.

30 Y los que de vosotros sobrevivan serán consumidos por vuestra iniquidad en las tierras de vuestros enemigos, y también por las iniquidades de sus padres serán consumidos como ellos.

31 Entonces confesarán su iniquidad y la iniquidad de sus padres según las transgresiones que han cometido contra mí, también por cuanto han andado en mi oposición.

32 Yo también los resistiré, y los conduciré a la tierra de sus enemigos, y entonces sus corazones incircuncisos serán humillados, y sufrirán el castigo de su iniquidad.

33 Entonces me acordaré de mi pacto con Jacob, me acordaré de mi pacto con Isaac, y de mi pacto con Abraham, y me acordaré de esta tierra.

34 Porque la tierra será desamparada de ellos, y gozará de sus días de reposo, mientras sea assolada por ellos; y sufrirán el castigo de su iniquidad, por cuanto menospreciaron mis ordenanzas y sus almas han tenido mis leyes en aversión.

35 Sin embargo, cuando estén en la tierra de sus enemigos no los rechazaré, ni los abominaré, hasta consumirlos completamente, y romper mi pacto con ellos; porque **YO SOY** el Soberano, su Creador.

36 Y me acordaré de él del pacto que hice con sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de Egipto, a la vista de las naciones, para ser su Creador: **YO SOY** el Soberano.

37 Estos son los estatutos, ordenanzas y leyes que el Soberano establece entre él y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en el monte Sinaí por medio de Mashah (Moisés).

Capítulo 27: 1-34

1 ¶ EAhBa (Padre) habló a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Cuando alguien santifique un voto, si son personas, pertenecerán al Soberano, según su estimación.

3 Esta será tu estimación: si fuere varón de veinte a sesenta años, tu estimación será de cincuenta siclos de plata, según el ciclo del santuario.

4 Si es mujer, tu estimación será de treinta siclos.

5 Si es una persona de cinco a veinte años, tu estimación será de veinte siclos para el varón y diez siclos para la mujer.

6 Y si fuere de un mes hasta cinco años, tu estimación será de cinco siclos de plata para el varón, y tres siclos de plata para la hembra.

7 Y si fuere de sesenta años arriba, si fuere varón, vuestra estimación será de quince siclos, y de diez siclos para la mujer.

8 Si el que hizo el voto es demasiado pobre para pagar la valuación, será llevado ante el sacerdote, quien fijará el precio; el sacerdote fijará un precio conforme a los medios del que tiene el deseo.

9 Si son ratas de animales que se ofrecen al Soberano, todo lo que de ellos dé al Soberano será cosa sagrada.

10 No se cambiará, ni se reemplazará, ni bien por mal, ni mal por bien. Si un animal es reemplazado por otro, tanto éste como el animal colocado en su lugar, serán cosas sagradas.

11 Y si fuere algún animal inmundo, que no es ofrenda al Señor, el animal será traído delante del sacerdote; 12 Y el sacerdote lo estimará, conforme a lo que el animal será bueno o malo. Se le acuerda su estimación al sacerdote. 13 Pero si queremos redimirlo, añadiremos un quinto a tu estimación.

14 ¶ Cuando alguno santificare su casa al Soberano para ser santa al sacerdote la juzgará buena o mala; nosotros añadiremos a la estimación de que el sacerdote lo habrá hecho.

15 Pero si el que santificó su casa quiere redimirlo, añadirá la quinta parte al precio de tu estimación, y será de él.

16 Y si alguno dedica al Soberano parte del campo de su propiedad, tu estimación será conforme a lo que en él fuere sembrado; el homer de semilla de cebada a cincuenta siclos de plata. 17 Si el consagrar su campo desde el año del jubileo, nos es nueva su estimación. 18 Pero si consagra su campo después del jubileo, el sacerdote estimará el precio por él según los años que queden hasta el año del jubileo, y habrá una reducción en tu estimación.

19 Y si el que santificó su campo quiere redimirlo, añadirá la quinta parte al precio de vuestra valuación y el campo le quedará. 20 Mas si no redimiere la tierra, y vendiere el campo a otro hombre, ya no puede ser redimido.

21 Y este campo, cuando el comprador saliere de él en el jubileo, será consagrado al Soberano como campo de derecho; su posesión será para el sacerdote.

22 Si alguno dedica al Soberano un campo que ha comprado y que no es de su propiedad,

23 El sacerdote lo tasará según tu estimación hasta el año del jubileo, y ese hombre pagará tu estimación ese mismo día, como una cosa consagrada al Soberano.

24 En el año del jubileo, la tierra volverá a aquel de quien la compró, al dueño de la propiedad de la tierra. 25 Y todas vuestras estimaciones serán según el ciclo del santuario; los

el ciclo es de veinte años. 26 ¶ Si embargo, nadie consagrará el primogénito de su ganado, que ya pertenece al Soberano como primogénito; y sea de res o de ovino, pertenece a la Soberano.

27 Mas si fuere animal inmundo, será redimido según vuestra estimación agregándole la quinta parte; si no se redime, se venderá según tu estimación.

28 Pero todo lo prohibido, todo lo que cualquiera dedica al Soberano, todo lo que le pertenece, todo, ya sea un hombre, un animal o un campo de su propiedad, no puede venderse ni redimirse; todas las prohibiciones están enteramente consagradas al Soberano. 29 Ninguna persona dedicada por prohibición puede ser redimida; ella será condenada a muerte.

30 Todo diezmo de la tierra, tanto de las semillas de la tierra como de los frutos de los árboles, pertenece al Soberano; es una cosa consagrada al Soberano. 31 Y si alguno quiere redimir algo de su diezmo, añadirá además el quinto.

32 Pero de todo diezmo de vacas y ovejas de todo lo que pasa bajo el cayado, el diezmo será dedicado al Soberano.

33 No distinguiremos entre el bien y el mal, y no lo cambiaremos; si se cambia, el animal reemplazado y el que lo reemplaza serán ambos santos: no pueden ser redimidos.

34 Estos son los mandamientos que el Soberano ordenó a Mashah (Moisés) para los hijos de YashaRaHaLa (Israel) en el monte Sinaí.

Números Capítulo 11-54

1 El AhBa (Padre) habló a Mashah (Moisés) en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, en el primer día del segundo mes, el segundo año después de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

2 Contad toda la congregación de los hijos de YashaRaHaLa (Israel), según sus familias, según las casas de sus padres, contando por cabeza los nombres de todos los varones,

3 a partir de la edad de veinte años, todos los de YashaRaHaLa (Israel) que puedan ir a la guerra; Cuéntalos por sus ejércitos, tú y Aarón. 4 Habrá contigo un hombre por tribu, cabeza de la casa de sus padres.

5 Y estos son los nombres de los varones que os ayudarán: De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeur; Para la de Simeón, Selumiel, hijo de Tsurisadai;

7 para que de Judá, Nahasshon, hijo de Aminadab;

8 Para la de Isacar, Natanael hijo de Tsuar;

9 Para el de Zabulón, Eliab hijo de Helón;

10 Para los hijos de José, para la tribu de Efraín, Elisam hijo de Amihud; por el de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur; 11 Por la tribu de Benjamín, Abidán hijo de Guideoni;

11 Para que de Dan, Ahiezer, hijo de Amishaddai;

13 para el de Aser, Pagiel, hijo de Ocran;

14 para el de Gad, Eliasaf hijo de Dehuel; 15 Por la de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

16 Estos fueron llamados para celebrar la asamblea, los príncipes de las tribus de sus padres, los jefes de los millares de YaShaRaHaLa (Israel). 17 Entonces Mashah (Moisés) y Aarón tomaron estos hombres a los que se hacía referencia por sus nombres; 18 Y convocaron a toda la congregación el primer día del segundo mes, fueron empadronados por sus familias, según la casa de sus padres, contándolos por nombre, de veinte años arriba, y por cabeza; 19 Como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés), él los contó en el desierto de Sinaí.

20 Los hijos de Rubén, el primogénito de YaShaRaHaLa (Israel), contados por sus familias, por las casas de sus padres, contados por nombre y por cabeza, todos varones de edad veinte años o más, todos los que podían ir a la guerra:

21 Los contados de la tribu de Rubén fueron cuarenta y seis mil quinientos.

22 Los hijos de Simeón, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, los que fueron contados, contándolos por nombre y por cabeza, todos los varones desde la edad de veinte años. años en adelante, todos los que podían ir a la guerra:

23 Los contados de la tribu de Simeón fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

24 Los hijos de Gad, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían ir a la guerra:

25 Los contados de la tribu de Gad fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

26 Los hijos de Judá, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían ir a la guerra:

27 Los contados de la tribu de Judá fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

28 Los hijos de Isacar, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían ir a la guerra:

29 Los contados de la tribu de Isacar fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

30 Los hijos de Zabulón, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían ir a la guerra:

31 Los contados de la tribu de Zabulón fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

32 En cuanto a los hijos de José: los hijos de Efraín, por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra: 33 Los de la tribu de los contados de Efraín eran cuarenta mil quinientos.

33 Los hijos de Manasés inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían ir a la guerra:

34 Treinta y dos mil doscientos fueron contados de la tribu de Manasés.

35 Los hijos de Benjamín, contados por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra:

36 Treinta y cinco mil cuatrocientos fueron contados de la tribu de Benjamín.

37 Los hijos de Dan, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían ir a la guerra:

38 Los contados de la tribu de Dan fueron sesenta y dos mil setecientos.

39 Los hijos de Aser, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por nombre, de veinte años arriba, todos los que podían ir a la guerra:

40 Los contados de la tribu de Aser fueron cuarenta y un mil quinientos.

41 Los hijos de Neftalí, inscritos por sus familias, por las casas de sus padres, contados por sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían llegar a la guerra:

42 Los contados de la tribu de Neftalí fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

43 ¶ Tales la cuenta de Mashah (Moisés) y Aarón, y los doce príncipes de YaShaRaHaLa (Israel); había un hombre por cada casa de los padres.

44 Así que todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que fueron contados por las casas de sus padres de edad de veinte años arriba, todos los israelitas que podían ir a la guerra, 46 Todos los contados fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta. 47 ¶ Mas los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron contados con ellos. 48 Porque el Soberano había hablado a Mashah (Moisés), diciendo: 49 No contarás solo a la tribu de Leví, ni los contarás entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel);

45 Mas encomienda a los levitas el tabernáculo del testimonio, y todos sus utensilios, y todo lo que le pertenece. Ellos son los que llevarán el Tabernáculo y todos sus utensilios, y quién lo usará y acamparán alrededor del Tabernáculo.

46 Y cuando el tabernáculo hubiere sido quitado, los levitas lo desamarán; y cuando el Tabernáculo esté acampado, los levitas lo levantarán; y el forastero que se le acercare será castigado con la muerte. 52 Ahora los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) acamparán cada uno en su campamento, y cada uno por su bandera, según sus ejércitos.

53 Pero los levitas acamparán alrededor del Tabernáculo del Testimonio, para que no haya indignación contra la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y los levitas tendrán la custodia del tabernáculo del testimonio. 54 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron todo lo que el Soberano había mandado a Mashah (Moisés); así hicieron

Capítulo 2: 1-34

1 ¶ El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés) ya Aarón, diciendo:

2 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) acamparán cada uno bajo su bandera, según las enseñanzas de las casas de sus padres; acamparán enfrente alrededor del tabernáculo de reunión.

3 ¶ Los que acampan al oriente serán bandera del campamento de Judá conforme a sus ejércitos, y jefe de los hijos de Judá,

Nahashshon hijo de Aminadab,

4 y su ejército, sus contados: setenta y cuatro mil seiscientos.

5 Y la tribu de Sacer acampará con él; y el jefe de los hijos de Sacer, Natanael hijo de Tsuar,

6 y su ejército, sus contados: cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

7 Luego la tribu de Zabulón, y el jefe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón, 8 y su ejército, sus contados: cincuenta y siete mil cuatrocientos.

9 Todos los contados para el campamento de Judá, ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, conforme a sus ejércitos. Ellos se irán primero.

10 La bandera del campamento de Rubén, conforme a sus ejércitos, estará hacia el sur, con el jefe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Seder, 11 y su ejército, y sus contados: cuarenta y seis mil cinco centavos

11 Y acampará con él la tribu de Simeón, y el jefe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Tsurisadai,

12 y su ejército, sus contados: cincuenta y nueve mil trescientos.

13 Luego la tribu de Gad, y el jefe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Rehuel, 15 y su ejército, sus contados, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

14 Todos los contados en el campamento de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, según sus ejércitos. Dejarán el segundo.

15 Entonces el tabernáculo de reunión, el campamento de los levitas, partirá hacia los otros campamentos; partirán, según hayan acampado, cada uno en su rango, según sus banderas.

16 La bandera del campamento de Efraín, conforme a sus ejércitos, estará hacia el occidente, con el jefe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud, 19 y su ejército, sus contados: cuarenta mil cinco centavos

17 Y con él la tribu de Manasés, y el jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedahsur,

18 y su ejército, sus contados: treinta y dos mil doscientos.

19 Luego la tribu de Benjamín, y el jefe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Guideoni,

20 y su ejército, sus contados: treinta y cinco mil cuatrocientos.

21 Todos los varones contados para el campamento de Efraín, ciento ochenta mil, según sus ejércitos. Saldrán terceros.

22 La bandera del campamento de Dan estará hacia el norte, conforme a sus ejércitos, con el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai,

23 y su ejército, sus contados, sesenta y dos mil setecientos.

24 Y la tribu de Aser acampará con él, y el jefe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocran,

25 y su ejército, sus contados, cuarenta y un mil quinientos.

26 Luego la tribu de Neftalí, y el jefe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán, 30 y su ejército, sus contados, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

31 Todos los varones contados para el campamento de Dan, ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Saldrán los últimos, según sus estandartes. 32 Estos son los de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), contados según las casas de sus padres. Todos los hombres contados, formando los campamentos, según sus ejércitos, fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

33 Pero los levitas no fueron contados entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), conforme al mandato que el Soberano había dado a Mashah (Moisés). 34 Y los niños de YaShaRaHaLa (Israel) hizo conforme a todo lo que el Soberano le había mandado a Mashah (Moisés); así acamparon, según sus banderas, y así partieron, cada uno según su familia, según la casa de sus padres.

Capítulo 3: 1-51

1 ¶ Estos son los descendientes de Aarón y Mashah (Moisés), el día que habló el Señor a Mashah (Moisés) en el monte Sinaí; 2 Estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, Abiú, Eleazar e Itamar.

3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, de los sacerdotes que fueron ungidos, que fueron designados para ejercer el sacerdocio.

4 Ahorabien, Nadab y Abiú murieron delante del Soberano, cuando ofrecieron fuego extraño delante del Soberano en el desierto de Sinaí. Y no tenían hijos. Pero Eleazar e Itamar ejerció el sacerdocio en presencia de Aarón su padre.

5 Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

6 Haz que se acerque la tribu de Leví y ponte delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan;

7 Y que ellos atiendan todo lo que está encomendado a su cuidado y al cuidado de toda la congregación, delante del tabernáculo de reunión, haciendo el servicio del Tabernáculo;

8 Y cuiden todos los utensilios del tabernáculo de reunión, y lo que les será confiado por los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), para hacer el servicio del Tabernáculo.

9 Así que darás los levitas a Aarón y a sus hijos; le son completamente dados de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

10 Por tanto, nombrarás a Aarón y a sus hijos para que guarden su sacerdocio; y el forastero que se le acerque será castigado con la muerte. 11 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

11 He aquí, he tomado a los levitas, de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), en lugar de todos los primogénitos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y los levitas serán míos.

12 Porque todo primogénito me pertenece; el día que maté a todo primogénito en la tierra de Egipto, me santifiqué a mí mismo todo primogénito en YaShaRaHaLa (Israel), de entre los hombres a las bestias; serán míos: **YO SOY** el Soberano.

13 ¶ Habló también el AhBa (Padre) a Mashah (Moisés), en el desierto de Sinaí, diciendo:

14 Contad los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias, contando todos los varones de un mes arriba.

15 Y Mashah (Moisés) los contó, de acuerdo con el mandamiento del Soberano, como le había sido ordenado.

Estos son los hijos de Leví por nombre: Gersón, Coat y Merari.

17 Y estos son los nombres de los hijos de Gersón, según sus familias: Libni y Simeí.

18 Y los hijos de Coat por sus familias: Amram, Jitzhar, Hebron y Uziel.

19 Y los hijos de Merari por sus familias: Machi y Musi. Estas son las familias de Leví, según las casas de sus padres.

20 A Gersón pertenecen la familia de los libnitas y la familia de los simitas. Tales son las familias de los gersonitas.

21 Los contados de ellos, contando todos los varones, de un mes arriba, fueron siete mil quinientos.

22 Familias gersonitas acampadas

detrás del Tabernáculo, hacia el Oeste; 24 Y el jefe de la casa de los padres de

Gersonitas era Eliaf hijo de Lael. 25 Y el cargo de los hijos de Gersón, en cuanto al tabernáculo de reunión, era el tabernáculo y la tienda, su cubierta, y el tapiz de la entrada del tabernáculo de reunión,

26 y las cortinas del atrio, y la tapicería de la entrada del atrio, que cubre el tabernáculo y el altar en derredor, y sus cuerdas para todo su servicio.

27 A Coat pertenece a familia desde

amramitas, la familia de los jitseharitas, la familia de los hebronitas y la familia de los uzielitas. Tales son las familias de los chehatitas.

28 Contados todos los varones, de un mes de edad arriba, eran ocho mil seiscientos, encargados del cuidado del santuario. 29 Las familias de los hijos de Coat acamparon al lado de la Morada hacia el sur;

30 Y Elizaphan el hijo de Uziel era la cabeza de la casa de los padres de las familias de los coatitas. 31 Guardaban el arca, la mesa, el

el poste de luz, los altares y los utensilios del santuario con que se hace el servicio, y la tapicería, y todo su servicio.

32 Y el jefe de los jefes de los levitas era Eleazar hijo del sacerdote Aarón, que estaba a cargo de los que estaban a cargo del santuario.

33 A Merari pertenece a la familia de los mahitas y a la familia de los musitas. Así son las familias de Merari.

34 Los contados de ellos, contando todos los varones, de un mes arriba, fueron seis mil doscientos.

35 Y Tsuríel, hijo de Abihail, era el jefe de la casa de padres de las familias de los meraritas; acamparon al lado del Tabernáculo, hacia el Norte.

36 Y los hijos de Merari tenían a su cargo y guardaban las tablas del

tabernáculo, con sus travesaños, sus columnas, sus cimientos, todos sus utensilios y todo su servicio,

37 Columnas del atrio alrededor, con sus basas, sus estacas y sus cuerdas.

38 Los que acamparon delante del tabernáculo hacia el este, delante del tabernáculo de reunión eran Mashah (Moisés), y Aarón y sus hijos, encargados del cuidado del santuario para los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y el forastero que se acercara sería castigado con la muerte.

39 Todos los levitas que fueron contados, lo que Mashah (Moisés) y Aarón contaron por sus familias, conforme al mandamiento del Soberano, todos los varones, desde la edad de un mes arriba, veintidós mil.

40 ¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), desde la edad de un mes arriba, contando sus nombres.

41 Tomarás a los levitas para mí el Soberano, en lugar de todos los primogénitos entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y el ganado de los levitas, en lugar de todos los primogénitos del ganado de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

42 Mashah (Moisés) entonces contó como el Soberano le había mandado, todos los primogénitos entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel);

43 Y todos los varones primogénitos, contados por nombres de un mes arriba, según su número, fueron veintidós mil doscientos setenta y tres. 44 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

45 Toma los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y el ganado de los levitas en lugar de su ganado; los levitas serán míos: YO SOY el Soberano.

46 Encuentra a la redención de los primogénitos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) a saber, doscientos setenta y tres que exceden el número de los levitas, 47 tomarás cinco siclos por cada cabeza; Eres el tomar conforme al ciclo del santuario; el siclo es veinte óbolos.

47 Y darás el dinero a Aarón y sus hijos; es la redención de los que eran más.

48 Entonces Mashah (Moisés) tomó el dinero de la redención de los que sobraron además de los dados por los levitas.

49 El dinero que tomó de los primogénitos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) fue mil trescientos sesenta y cinco siclos, según el ciclo del santuario.

50 Y Mashah (Moisés) dio el dinero de escatote a Aarón y sus hijos por mandato del Soberano tal como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).

Capítulo 4: 1-49

1 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés) ya Aarón, diciendo:

2 Contad los hijos de Coat, de los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres,

3 Desde la edad de treinta años arriba, hasta los cincuenta años, todos los que se ponen en fila para servir en el tabernáculo de reunión.

4 Este es el servicio de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión, el cuidado del lugar santísimo.

5 Cuando el campamento se haya ido, vendrán Aarón y sus hijos y quitarán el velo de la tapicería y cubrirán con él la arca del testimonio.

6 Entonces le pondrán una cubierta de pieles color de jacinto extenderán sobre ella una sábana enteramente de púrpura, y pondrán sobre ella las barras.

7 Y extenderán sobre la mesa de los panes lienzo de púrpura, y sobre él pondrán los platos, las copas, los tazones, los vasos para las libaciones; y sobre ella habrá pan perpetuo. Y extenderán sobre estas cosas una sábana escarlata, y la cubrirán con una cubierta de pieles color de jacinto; y ellos pondrán las barras de la mesa.

8 Y tomarán un paño de púrpura y cubrirán con él el farol alumbrado, sus lámparas de despabiladeras, sus tabaqueras, y todos sus utensilios de aceite, que sean para el farol.

9 Y lo pondrá en él ya todos sus utensilios en una cubierta de pieles color de jacinto y lo colocarán sobre la mesa.

10 Sobre el altar de oro extenderán un paño de púrpura, y lo cubrirán con una cubierta de pieles color de jacinto y pondrán sus barras sobre él.

11 Y tomarán todos los utensilios de servicio que se usan en el santuario, y los pondrán en una tela de púrpura, y los cubrirán con una cubierta de pieles de colores de jacinto, y pondrán en la camilla. 13 Retirarán las cenizas del altar, y extenderán sobre ellas un paño escarlata; 14 y pondrán todos los utensilios que se usan para cocinar en él. servicio, incensarios, tenedores, raspadores, copas, todo utensilio de altar extenderán sobre ella una cubierta de pieles color de jacinto, y en ella pondrán sus barras.

12 Después que Aarón y sus hijos hayan terminado de cubrir el santuario y todos los utensilios sagrados, cuando el campamento parta, entonces vendrán los hijos de Coat a pararlos; y no tocarán cosas santas, para que no mueran. Estos lo que los hijos de Coat tendrán que llevar al tabernáculo de reunión.

13 Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, tendrá a su cargo el aceite de luz, el incensario de las especias aromáticas de la ofrenda continua y el aceite de la unción, la supervisión de todo el tabernáculo, y todo lo que hayen en él, el santuario y sus utensilios. 17 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés) a Aarón diciendo:

14 Mirad que la tribu de las familias de Coat no sea contada de entre los levitas;

15 Y haz estopor ellos, para que vivan y no mueran, cuando se acerquen al lugar santísimo en Aarón y sus hijos, y mande cada uno su servicio y lo que haga, deben usar.

--- Y no entrarán a mirar cuando las cosas santas estén envueltas, para que no mueran.

17 ¶ El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo:

18 Cuenta también los hijos de Gersón, por las casas de sus padres, por sus familias.

19 Desde la edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, los contarás, todos los que vienen a tomar el cargo para servir en el tabernáculo de reunión.

20 aquí está los Servicio desde familias desde

los gersonitas, lo que debían hacer y lo que debían vestir;

25 Llevarán las cortinas de la Morada, y el tabernáculo de reunión, su cubierta, la cubierta de pieles color jacinto que está sobre ella, el tapiz de la entrada del tabernáculo de reunión;

26 Las cortinas del atrio, y el tapiz de la entrada a la puerta del atrio, que ocultan la Morada y el altar todo alrededor, sus cuerdas y todos los utensilios de su servicio. Harán todo el servicio relacionado.

27 Todo el servicio de los hijos de Gersón, en todo lo que deban vestir y en todo lo que deban hacer, será reglamentado por orden de Aarón y de sus hijos, y les encomendaréis su custodia. Lo que sea que necesiten ponerse.

28 Tal es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo de reunión; y su oficio será ejercido bajo Itamar hijo de Aarón el sacerdote. 29 Tú cuenta los hijos de Merari por sus familias por las casas de sus padres. 30 Los contarás desde la edad de treinta años arriba hasta la edad de cincuenta, todos los que se alinean para el servicio del tabernáculo de reunión. 31 Y esto es lo que guardarán y vestirán para todo su servicio en el tabernáculo de reunión: las tablas del tabernáculo, sus cruces, sus columnas, sus cimientos,

32 Las columnas del atrio en derredor, sus cimientos, sus estacas, sus cuerdas, son todos los utensilios y todo lo perteneciente a su servicio; y enumerarás por sus nombres los objetos que habrán de guardar y llevar.

33 Tal es el servicio de las familias de los hijos de Merari, en todo su servicio en el tabernáculo de reunión, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

34 Entonces Mashah (Moisés), Aarón y los jefes de la asamblea contaron a los hijos de Coath por sus familias por las casas de sus padres,

35 De treinta años arriba hasta cincuenta años todos los que se alistaban para servir en el tabernáculo de reunión; v.3

36 Y los contados por sus familias fueron dos mil setecientos cincuenta.

37 Estas son las familias de los que fueron contados todos los que servían en el tabernáculo de reunión, a quienes Mashah (Moisés) y Aarón pasaron revista por mandato del Soberano a través de Mashah (Moisés).

38 En cuanto a los hijos de Gersón, que fueron contados por sus familias por las casas de sus padres,

39 Desde la edad de treinta años arriba hasta la edad de cincuenta años, todos los que llegaron al rango para servir en el tabernáculo de reunión,

40 Los contados por sus familias por las casas de sus padres fueron dos mil seiscientos treinta.

41 Estos son los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que ministraban en el tabernáculo de reunión a quienes Mashah (Moisés) y Aarón contaron, por mandato del Soberano.

42 En cuanto a los de las familias de los hijos de Merari, que fueron contados según sus familias, conforme a las casas de sus padres, 43 desde la edad de treinta años arriba hasta la edad de cincuenta años todos los que vienen al rango para servir en el tabernáculo asignación,

44 Los contados por sus familias fueron tres mil doscientos.

45 Estas son las familias de los hijos de Merari, que Mashah (Moisés) y Aarón contaron por mandato del Soberano por medio de Mashah (Moisés).

46 Tanto como Mashah (Moisés) y Aarón los jefes de la familia de YaShaRaHaLa (Israel) contados a los levitas, por sus familias por las casas de sus padres,

47 De edad de treinta años arriba, hasta cincuenta años; todos los que entrarán para desempeñar el oficio de siervos y el oficio de portadores en el tabernáculo de reunión,

48 Todos los contados fueron ocho mil quinientos ochenta.

49 Fueron contados según el orden que el Soberano había dado por el órgano de Mashah (Moisés), cada uno para su servicio y para lo que tenía que llevar; los contamos como el Soberano ordenó Mashah (Moisés).

Capítulo 5:1-31

- 1 ¶Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:
- 2 Manda a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que expulsen del campamento a todos los leprosos, a todos los que tienen flujo y a todos los inmundos por una persona muerta.
- 3 Los despedirás, tanto macho como hembra; échalos fuera del campamento, para que no contaminen sus campamentos, remedio de los cuales es el gajo de la zarza.
- 4 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) así lo hicieron, y los echaron fuera del campamento; como el Soberano había dicho Mashah (Moisés), así lo hicieron los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
- 5 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:
- 6 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Cuando un hombre o una mujer ha cometido alguno de los pecados por los cuales un hombre comete infidelidad contra el Soberano, y que este nadie será tunculpable,
- 7 Confesarán el pecado que han cometido, y el culpable pagará la totalidad de lo que es culpable; y leañadirá la quinta parte, y se le dará a aquél por quien fuere

hecho culpable.

8 Si este hombre no tuviere a quien se le pueda restituir el objeto del crimen, pertenecerá al Soberano, al sacerdote, además del carnero de la expiación, con el cual hará expiación por el culpable.

9 Y toda ofrenda de todas las cosas consagradas que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) presenten al sacerdote, pertenecerá a él.

10 Las cosas consagradas que cada uno ofreciere pertenecerán; lo que cada uno diere al sacerdote, le pertenecerá. 11 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo: 12 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Si la mujer de alguno se ha apartado y ha cometido infidelidad contra él,

11 Y tenga ayuntamiento alguno con ella, y sea escondido el asunto de la vista de su marido; que sea contaminada en secreto, y que no haya testigo contra ella, y que no haya sido sorprendido;

12 Si pasare sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer amancebillada, o si pasare sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, sin que ella sea amancebillada, 15 Este traerá su mujer delante del sacerdote y traerá por ella su ofrenda de cereal, la décima parte de un efa de harina de cebada; no rociará aceite sobre ella, ni pondrá sobre ella incienso, porque es ofrenda de celo, ofrenda memorial, para recordar la iniquidad. 16 Y el sacerdote la acercará, ya hará estado delante del Soberano. 17 Entonces el sacerdote tomará agua bendita en una vasija de barro; el sacerdote tomará también el polvo que está en el pisol del Tabernáculo y lo pondrá en el agua. 18 Entonces el sacerdote hará que la mujer se ponga de pie ante el Soberano; descubrirá la cabeza de la mujer y pondrá sobre ella las palmas de sus manos la ofrenda memorial, es decir, la ofrenda de los celos; y el sacerdote tendrá en su mano las aguas amargas que llevan la maldición. 19 Entonces el sacerdote hará jurar a la mujer, y le dirá: Si ninguno se ha acostado contigo, estando bajo el poder de tu marido, no seas desviados ni contaminados, no recibáis mal de estas aguas amargas que llevan la maldición.

20 Pero si, estando bajo el poder de tu marido, te apartas y te contaminas, y alguien que no sea tu marido se acuesta contigo, 21 entonces el sacerdote hará jurar a la mujer por un juramento de maldición, y dile: El Soberano te entregará maldición y execración en medio de tu pueblo, haciendo que tumulo se hinche e hinche tu vientre,

22 Y que las aguas que traen maldición entren en tus entrañas, para que se hinche tu vientre y se quee tumulo. Ya la mujer dirá: ¡Aman, aman!

23 Entonces el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las lavará con aguas amargas.

24 Y hará beber a la mujer las aguas amargas que traen maldición; y las aguas que traen maldición entrarán en ella, y serán amargas.

25 El sacerdote tomará la ofrenda de los celos de la mano de la mujer, la meterá delante del Soberano y la ofrecerá sobre el altar.

26 Y tomará el sacerdote un puñado de la ofrenda de cereal por memoria; lo quemará sobre el altar; luego hará que la mujer beba las aguas.

27 Ahora bien, cuando él le haya hecho beber las aguas, si en verdad ella se ha contaminado y ha cometido infidelidad contra su marido, las aguas que traen la maldición entrarán en ella y serán para ella amargo; y su vientre se hinchará, y su ombligo se secará, y la mujer será maldición en medio de su pueblo.

28 Pero si la mujer no es inmunda y fuere pura, no recibirá mal alguno, y dará luz.

29 Tal es la ley de los celos, cuando la mujer bajo el poder de su marido se aparta y se contamina;

30 O cuando un espíritu de celos pasa sobre el marido, y tuviere celos de su mujer; ella traerá ante el Soberano, y el sacerdote hará poella todo lo que esta ley manda.

31 Y el marido quedará libre de culpa; mas aquella mujer llevará su iniquidad.

Capítulo 6:1-27

1 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Cuando un hombre o una mujer se aparta haciendo voto de nazareo (separación) para consagrarse al Soberano,

3 Se abstendrá de vino y bebidas embriagantes; no beberá vinagre de vino, ni vinagre de licor embriagante; no beberá alcohol de uvas, ni comerá uvas fresco ni seco.

4 Durante todo el tiempo de su Nazareo, no comerá nada de lo que produce la vida desde las pepitas hasta la piel.

5 Durante todo el tiempo de su voto nazareo, laavaja no pasará sobre su cabeza; hasta que se cumplan los días por los cuales se ha consagrado al Soberano, será consagrado, dejará crecer el cabello de su cabeza.

6 Mientras se haya dedicado al Soberano, no se acercará a una persona muerta.

7 No se contaminará por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana, cuando mueran, porque la consagración de su Hacedor está sobre su cabeza.

8 Durante todo su nazareo, está consagrado al Soberano.

9 Si alguno muere con él de repente y contamina su cabeza consagrada, se rapará la cabeza el día de su purificación, se rapará el séptimo día;

10 Y al octavo día traerá dos palomas o dos pichones al sacerdote a la entrada del Tabernáculo de reunión.

11 Y el sacerdote ofrecerá uno de ellas por el pecado, y el otro en holocausto, y hará expiación por él del pecado que ha cometido a causa de los muertos. Así consagrarán su cabeza en ese día.

12 Y consagrarán de nuevo al Soberano los días de su nazareo, y ofrecerá un cordero de laño en expiación por culpa, y los días anteriores no contarán, porque su Nazareo fue contaminado.

13 Esta es la ley del nazareo: cuando se cumplan los días de su nazareo, será llevada a la entrada del Tabernáculo de reunión;

14 Y presentará su ofrenda al Soberano, un cordero de un año sin defecto para holocausto, una oveja de un año sin defecto para ofrenda por el pecado, y un carnero sin defecto en ofrendas de paz;

- 1 Una canasta de panes sin levadura de flor de harina, tortas untadas con aceite y tortas sin levadura untadas con aceite, con su ofrenda y sus libaciones.
- 2 El sacerdote los presentará delante del Soberano, y él ofrecerá su ofrenda por el pecado y su holocausto;
- 3 Y ofrecerá el carnero en ofrenda de paz al Señor, además del canastillo de los panes sin levadura. El sacerdote también presentará su ofrenda y libación.
- 4 Y el Nazareno se rapará la cabeza consagrada a la entrada del tabernáculo de reunión, y tomará el cabello de su cabeza consagrada y lo pondrá sobre el fuego que está debajo de la ofrenda de paz. 19 Y tomará el sacerdote la espaldilla del carnero cocida, y una torta sin levadura del canastillo, y una torta sin levadura, y las pondrá sobre las palmas de las manos del Nazareno, después que haya rapado su cabeza consagrada;
- 5 El sacerdote los comerá como ofrenda delante del Soberano; es una cosa santa que pertenece al sacerdote, con el pecho mecido y la pierna levantada como ofrenda. Entonces el Nazareno puede beber vino.
- 6 Esta es la ley del Nazareno, que habrá dedicado su ofrenda al Soberano por su nazareato, además de lo que todavía puede ofrecer. El hará conforme a su voto, conforme a la ley del Nazareo.
- 7 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:
- 8 Habla a Aarón y sus hijos, diciendo: Así bendeciréis a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); Dígaless:
- 9 ¡El AhBa (Padre) te bendiga y te guarde! 25 ¡El AhBa (Padre) haga resplandecer su rostro sobre tí y tengas piedad de tí! 26 ¡El AhBa (Padre) vuelva su rostro hacia tí y te dapaz!
- 27 Entonces pondrán un nombre sobre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y los bendeciré.

Capítulo 7: 1-89

- 1 ¶ Cuando Mashah (Moisés) hubo terminado de erigir el Tabernáculo, y lo hubo ungido y consagrado con todos sus utensilios, cuando también hubo ungido y consagrado a todos sus utensilios,
- 2 Los principales de YaShaRaHaLa (Israel), jefes de las familias de sus padres, es decir, los príncipes de las tribus, los que habían presidido a la cuenta, hicieron su ofrenda.
- 3 Entonces trajeron su ofrenda de carne delante del Soberano, seis carretas de bueyes, un carro para dos príncipes, y un buey para cada uno, y les ofrecieron ante el Tabernáculo.
- 4 Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:
- 5 Toma estas cosas de ellos, y que se usen en el servicio del tabernáculo de reunión; y dáselas a los levitas, a cada uno según su servicio.
- 6 Entonces Mashah (Moisés) tomó los carros y los bueyes; se los dio a los levitas.
- 7 Dio a los hijos de Gersón dos carros y cuatro bueyes, según su servicio.
- 8 Y dio a los hijos de Merari cuatro carros y ocho bueyes, según su servicio, bajo la dirección de Damar, hijo del sacerdote Aarón.
- 9 Pero no dio nada a los hijos de Coat, porque estaban encargados del servicio de las cosas santas; los llevaba sobre sus hombros.
- 10 ¶ Y los príncipes ofrecieron una ofrenda para la dedicación del altar el día que fue ungido; los príncipes trajeron su ofrenda delante del altar. 11 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Que un príncipe traiga su ofrenda un día, y otro otro día, para la dedicación del altar.
- 11 Y el que ofreció su ofrenda el primer día fue Nahashshon hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.
- 12 Su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de setenta y diez siclos de plata, al siclo de santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para oblación;
- 13 Una copa de oro de diez siclos llena de incienso; 15 Un buey, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
- 16 Un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
- 17 Y para la ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabritos, cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Nahashshon hijo de Aminadab.
- 18 El segundo día Natanael hijo de Tsuar, príncipe de Simeón, hizo su ofrenda; 19 Ofreció un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de plata de setenta y diez siclos, conforme a el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para oblación;
- 20 Una copa de oro de diez siclos, llena de incienso;
- 21 Un buey, un carnero, un cordero de un año, para holocausto; 22 Un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
- 22 Y para la ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco cabritos, cinco corderos de un año. Tal fue la ofrenda de Natanael, hijo de Tsuar.
- 24 Al tercer día era el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.
- 25 Su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, un jarro de setenta y diez siclos de plata, al siclo de santuario, ambos llenos de flor de harina amasada en aceite, para oblación;

26 una copade orode diez sicloslana de incienso;

27 un torojoven, un carneroun cordero del añpara el holocausto28 Un machocabríopara la ofrenda poel pecado;

29Y para la ofrenda de paz, dos bueyesinco carneros, cinco cabritosinco corderos de un añEsta fue la ofrenda de Eliashijo de Helón.

30El cuarto díaue el príncipe los hijos de RubéElsur hijo de Sheder.

31Su ofrenda fue uplato de platale ciento treintaiclos de peso, y ujarro deplata de setenty diez siclose peso, al sictel santuario,ambos llenos de flode harinaamasada con aceite, para oblación;

32 Una copade orode diez sicloslana de incienso;

33Un becerro, ucarnero, un cordero dan año, para holocausto;34 Un macho cabríopara la ofrenda poel pecado;

34Y para la ofrenda de paz, dos bueyesinco carneros, cinco cabritosinco corderos de un añEsta fue la ofrenda de Eliashijo de Sheder.

35 El quinto díaera el príncipe los hijos de SimeónBelumiel hijo de Tsurisadai.

36Su ofrenda fue uplato de platale ciento treintaiclos de peso, ujarro deplata de setenty diez siclose peso, al sictel santuario,ambos llenos de flode harinaamasada con aceite, para oblación;

37 Una copade orode diez sicloslana de incienso;

38Un becerro, ucarnero, un cordero dan año, para holocausto;40 Un macho cabríopara la ofrenda poel pecado;

41 Y para la ofrenda de paz, dos bueyesinco carneros, cinco cabritosinco corderos de un añal fue la ofrenda de Shelumiel, hijo de Tsurisaddai. 42 sexto díaue el príncipe los hijos de GadUiasaf hijo de Dehuel.

43Su ofrenda fue uplato de platale ciento treintaiclos de peso, ujarro deplata de setenty diez siclose peso, al sictel santuario,ambos llenos de flode harinaamasada con aceite, para oblación;

44Una copade orode diez sicloslana de incienso;

45Un becerro, ucarnero, un cordero del añpara holocausto; 46 Un machocabríopara la ofrenda por el pecado;

46Y para la ofrenda de paz, dos bueyesinco carneros, cinco cabritosinco corderos de un añEsta fue la ofrenda de Eliashijo de Dehuel.

47 El séptimo díaue el príncipe los hijos de EfraimIsama hijode Amiud.

48 Su ofrenda fue uplato de platale ciento treintaiclos de peso, y ujarro deplata de setenty diez siclose peso, al sictel santuario,ambos llenos de flode harinaamasada con aceite, para oblación;

49Una copade orode diez sicloslana de incienso;

50 Un becerro, ucarnero, un cordero del añpara holocausto; 52Un macho cabríopara la ofrenda por el pecado;

51Y para la ofrenda de paz, dos bueyesinco carneros, cinco cabritosinco corderos de un añal fue la ofrenda de Elisanhijo de Amihud.

52 El octavo día fue el príncipe los hijos de ManasésSamaiel hijo de Pedahtsur.

53 Su ofrenda fue uplato de platale ciento treintaiclos de peso, y ujarro deplata de setenty diez siclose peso, asiclo del santuario,ambos llenos de flode harinaamasada con aceite, para oblación;

54Una copade orode diez sicloslana de incienso,

55 Un torojoven, un carnero, un cordero del añpara el holocausto58 Un machocabríopara la ofrenda poel pecado;

56Y para la ofrenda de paz, dos bueyesinco carneros, cinco cabritosinco corderos de un añal fue la ofrenda de Gamaiel hijo de Pedahtsur.

57El noveno díaera el príncipe los hijos de Benjamín, Abidánhijo de Guideoni.

58 Su ofrenda fue uplato de platale ciento treintaiclos de peso, y ujarro deplata de setenty diez siclose peso, asiclo del santuario, ambos llenos de flode harinaamasada con aceite, para oblación;

59Una copade orode diez sicloslana de incienso;

60 Un torojoven, un carnero, un cordero del añpara el holocausto64 Un machocabríopara la ofrenda poel pecado;

61Y para la ofrenda de paz, dos bueyesinco carneros, cinco cabritosinco corderos de un añal fue la ofrenda de Abidan, hijo de Guideoni.

62 El décimo díaue el príncipe los hijos de Dan, Ahiebhijo de Ammishaddai.

63 Su ofrenda fue uplato de platale ciento treintaiclos de peso, y ujarro deplata de setenty diez siclose peso, asiclo del santuario,ambos llenos de flode harinaamasada con aceite, para oblación;

64Una copade orode diez sicloslana de incienso;

65 Un toro joven, un carnero, un cordero del añpara el holocausto70 Un machocabríopara la ofrenda poel pecado;71 Y para la ofrenda de paz, dos becerros, cinco carneros, cinco

cabritos, cincocorderos de un año. Tal fue la ofrenda de Ahiezer, hijo de Ammishaddai.

66 El undécimo día era el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán.

67 Su ofrenda fue un platado de platado ciento treintaciclos de peso, y un jarro de platado setenta y diezciclos de peso, al ciclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para oblación;

68 Una copa de oro de diez ciclos, llena de incienso;

69 Un toro joven, un carnero, un cordero de año, para el holocausto; 70 Un macho cabrío para la ofrenda por el pecado; 71 Y para la ofrenda de paz, dos becerros, cinco carneros, cinco cabritos, cincocorderos de un año. Tal fue la ofrenda de Paguel, hijo de Ocrán.

70 El duodécimo día fue el príncipe de los hijos de Neftali, Ahira hijo de Enán.

71 Su ofrenda fue un platado de platado ciento treintaciclos de peso, un jarro de plata de setenta y diez ciclos de peso, al ciclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para oblación;

72 Una copa de oro de diez ciclos, llena de incienso;

73 Un toro joven, un carnero, un cordero de año, para el holocausto; 74 Un macho cabrío para la ofrenda por el pecado; 75 Y para la ofrenda de paz, dos bueyes cinco carneros, cinco cabritos, cincocorderos de un año. Tal fue la ofrenda de Ahira hijo de Enán.

74 Esto es lo que se recibió de los príncipes de YaShaRaHaLa (Israel) para la dedicación del altar, cuando fue ungido: Docientos de plata, docetazones de plata, docetazones de oro;

75 Cada plato de plata costaba ciento treinta ciclos, y cada jarro setenta. Toda la plata de los utensilios, dos mil cuatrocientos ciclos, según el ciclo del santuario.

76 Doce tazones de oro, llenos de incienso, de diez ciclos cada uno, conforme al ciclo del santuario. Todo el oro de las copas era ciento veinte ciclos.

77 Todos los becerros para el holocausto fueron doce becerros con doce carneros, doce corderos de un año con sus ofrendas, y doce machos cabríos para la ofrenda por el pecado; 78 Todos

los toros de ofrenda de paz fueron veinticuatro novillos, sesenta carneros, sesenta cabritos, sesenta corderos de un año. Tal fue la dedicación del altar, después que él

había sido ungido.

89 Ahora bien, cuando Mashah (Moisés) entró en el tabernáculo de reunión para hablar con el Creador oyó la voz que le hablaba desde encima del propiciatorio, que estaba sobre el arca del Testimonio, de los dos videntes; y él estaba hablando con ella.

Capítulo 8:1-26

1 ¶ El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán desde el frente del farol.

3 Y Aarón lo hizo así encendió las lámparas frente al poste del farol, como el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).

4 Y así fue como se hizo el farol: era de oro, labrado a martillo; hasta el pie, hasta las flores, fue hecho a martillo. El farol se hizo así según el modelo que el Soberano le había mostrado a Mashah (Moisés).

5 ¶ Entonces habló el Señor a Mashah (Moisés), diciendo: Toma dos levitas de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y purifícalos.

6 Esto harás con ellos para purificarlos: Rociales agua bautismal para purificación de sus pecados; navajarán toda su carne, lavarán sus vestidos, y purificará.

7 Luego tomarán un novillo, con su ofrenda de flor de harina amasada con aceite; y tomarán un segundo becerro para la ofrenda por el pecado.

8 Entonces traerás a los levitas delante del tabernáculo de reunión, y convocarás a toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

9 Por tanto, traerás a los levitas ante el Soberano, y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) pondrán sus manos sobre los levitas,

10 Y Aarón presentará los levitas como una ofrenda delante del Soberano de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y ellos serán empleados en el servicio del Soberano.

11 Entonces los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los becerros; y ofreceréis uno en expiación, y el otro en holocausto al Señor, para hacer expiación por el

levitas. 12 Entonces harás que los levitas estén delante de Aarón y de sus hijos, y los presentarás como ofrenda al Soberano. 13 Así separarás a los levitas de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) los levitas serán míos. 14 Después vendrán los levitas para servir en el tabernáculo de reunión. Los purificarás, pues, y los presentarás en

ofrecimiento.

12 Porque ellos me son enteramente dados de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). Los tomé para mí, y daré de todos los que nacieron primero, de todos los primogénitos de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

13 Porque mis dos primogénitos de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), entre los hombres y entre las bestias; Los santifiqué para mí el día que maté a todo primogénito en la tierra de Egipto. 14 Y tomé a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

14 Y dílos levitas enteramente a Aarón y a sus hijos, de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) para hacer servicio de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en el tabernáculo de reunión para hacer expiación por los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) para que no haya plaga entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), cuando saceren a la santuario.

15 Mashah (Moisés), Aarón y toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron, pues, con los levitas conforme a todo que el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

tocar a los levitas así les hicieron los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

16 Entonces los levitas se purificaron y lavaron sus vestidos; y Aarón los presentó como ofrenda ante el Soberano, e hizo expiación por ellos para purificarlos.

17 Después de esto, los levitas vinieron a hacer su servicio en el tabernáculo de reunión delante de Aarón y delante de sus hijos. Hicieron con respecto a los levitas como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés) sobre ellos.

23 Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

24 Esto es lo que se referirá a los levitas: desde la edad de veinticinco años arriba, el levita entrará en rango en los servicios del tabernáculo de reunión.

25 Mas a la edad de cincuenta años dejará de servir, y no servirá más;

26 Asistirá a sus hermanos en el tabernáculo de reunión, guardando que le sea confiado; pero no servirá. Así harás con los levitas, en cuanto a sus funciones

Capítulo 9:1-23

1 ¶ El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés) en el desierto de Sinaí, en el mes primero del segundo año después que ellos salieron de la tierra de Egipto, diciendo: 2 Que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) celebren la Pascua en el tiempo señalado.

3 Lo harás en el tiempo señalado el día catorce de este mes, entre las dos tardes; lo haréis conforme a todas sus ordenanzas y conforme a todas sus leyes.

4 Entonces Mashah (Moisés) habló a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel):

5 Para celebrar la Pascua. Y celebrarán la Pascua en el mes primero, a los catorce días del mes entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí; los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron conforme a todo lo que el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

6 Y había hombres que, estando contaminados por los muertos, no podían celebrar la Pascua en aquel día; y se presentaron ante Mashah (Moisés) y ante Aarón;

7 Y estos hombres le dijeron: Inmundos somos por los muertos; ¿por qué debemos ser privados de ofrecer la ofrenda del Soberano en el tiempo señalado, entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel)?

8 Y Mashah (Moisés) les dijo: Esperad, y oíré lo que el Soberano mandará.

8 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

9 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Cuando alguno de vosotros, o de vuestra descendencia, se contamine por causa de los muertos, o se aleje lejos, no dejará celebrar la Pascua al Soberano.

10 Lo harán el día catorce del mes segundo, entre las dos tardes; la comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas.

11 No dejarán nada de él para la mañana ni le quebrarán los huesos; lo harán conforme a todo el rito de la Pascua. 12 Pero en cuanto al hombre limpio, y no camina, y deja de celebrar la Pascua, esa persona será cortada entre sus pueblos; porque ofreció la ofrenda del Soberano en el tiempo señalado, este hombre llevará la pena por su pecado.

12 Y cuando un extranjero resida entre vosotros, celebre la Pascua del Soberano, la celebrará conforme a la ley y la ordenanza de la Pascua. Habrá la misma receta para ti, para el extranjero para los que nacieron en el país.

13 ¶ Y el día que fue levantada el Tabernáculo la nube cubrió el Tabernáculo, el tabernáculo del Testimonio; y por la tarde hubo una apariencia de fuego sobre el Tabernáculo, hasta la mañana.

14 Era así continuamente; la nube cubrió, y hubo una apariencia de fuego en la noche.

15 Ahora bien, cuando la nube se elevó sobre el tabernáculo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se fueron; y en el lugar donde se detuvo la nube, acamparon los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

16 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) fueron por mandato del Soberano, y por mandato del Soberano acamparon. Mientras la nube permaneció sobre el Tabernáculo, permanecieron acampados.

17 Y cuando la nube permaneció mucho tiempo sobre el Tabernáculo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) observaron el mandato del Soberano, y no se fueron.

18 Pero encasó de que la nube estuviera por pocos días sobre el Tabernáculo, acamparon por mandato del Soberano, y por mandato del Soberano partieron.

19 Y si la nube estaba allí desde la tarde hasta la mañana y la nube se levantaba por la mañana, se iban; de día o de noche, cuando se levantaba la nube, se iban.

20 O dos días, o un mes, o más, mientras la nube se prolongaba sobre el Tabernáculo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) permanecían acampados, y no partían; más cuando ella se levantó se fueron.

21 Por mandato del príncipe se presentaron, y por mandato del príncipe partieron; observaron la orden del Soberano siguiendo el mandato del Soberano, dado por Mashah (Moisés).

Capítulo 10:1-36

1 ¶ Y habló el Soberano a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Hazte dos trompetas de plata; les darás forma con un martillo; o servirán para convocar a asamblea, y para la salida de los campamentos.

3 Cuando suene la campana, toda congregación se reunirá contigo a la entrada del tabernáculo de reunión.

4 Si se tocan uno, los príncipes, las cabezas de los miles de YaShaRaHaLa (Israel), se reunirá contigo. 5 Cuando des la alarma, los campamentos que están al oriente partirán.

5 Y cuando toques la alarma por segunda vez, los campamentos que están al sur partirán y sonará un sonido de alerta cuando tengan que salir.

- 6 Cuando llamen a la congregación, tocarán la campana, pero no con un sonido de advertencia.
- 7 Los hijos de Aarón, los sacerdotes tocarán las trompetas; y os serán por estatuto perpetuo, de edad en edad.
- 8 Cuando salgáis a la guerra en vuestra tierra, contra el enemigo que os atacare, tocaréis las trompetas con voz de advertencia, y seréis recordados ante el Soberano. Tu Creador, y serás libradote de tus enemigos.
- 9 En vuestros días de alegría, en vuestras solemnidades, y al comienzo de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos y sobre vuestras ofrendas de paz, y os servirán de memorial ante tu Creador. **YO SOY** el Soberano, su Creador.
- 10 Ya conteció que a los veinte días del segundo mes del segundo año, se levantó una nube del Tabernáculo del Testimonio.
- 11 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron, según su orden de marcha del desierto de Sinaí; y la nube se detuvo en el desierto de Parán.
- 12 Así que partieron, la primera vez, por mandato del Soberano dado por medio de Mashah (Moisés).
- 13 Labandera del campamento de los hijos de Rubén, según sus ejércitos, Nahashon hijo de Aminadab estaba al mando del ejército de Judá.
- 14 Natanael, hijo de Tsuar, estaba al mando del ejército de la tribu de los hijos de Isacar. 16 Eliab, hijo de Helón, estaba al mando del ejército de la tribu de los hijos de Zabulón.
- 15 El Tabernáculo fue desarmado, y los hijos de Gerson y los hijos de Merari, que llevaban el Tabernáculo, partieron.
- 16 Entonces partió la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos. Elitsur hijo de Sheder estaba al mando del ejército de Rubén. 19 Shelumiel, hijo de Tsurisadai, mandó el ejército de la tribu de los hijos de Simeón.
- 17 Y Eliasaph hijo de Dehuel mandó el ejército de la tribu de los hijos de Gad.
- 18 Entonces los Coatitas, que llevaban el santuario, salieron, con oro, y erigieron el Tabernáculo, esperando su llegada.
- 19 Entonces partió la bandera del campamento de los hijos de Ephraim conforme a sus ejércitos; y Elisama hijo de Amihud estaba al mando del ejército de Efraim. 23 Gamaliel hijo de Pedahsur mandó el ejército de la tribu de los hijos de Manasés.
- 20 Y Abidán, hijo de Guideoni, mandó el ejército de la tribu de los hijos de Benjamín.
- 21 Por fin partió la bandera del campamento de los hijos de Dan, que formaban la retaguardia de todos los campamentos, según sus ejércitos; y Ahiezer, hijo de Ammishaddai, estaba al mando del ejército de Dan. 26 y Pagiel, hijo de Ocrán, comandaba el ejército de la tribu de los hijos de Aser. 27 Y Ahira el hijo de Enan mandó el ejército de la tribu de los hijos de Neftalí.
- 28 Tal fue el orden de marcha de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), según sus ejércitos y se fueron. 29 Entonces dijo Masha (Moisés) a Hobab hijo de Reuel, suegro de Masha (Moisés): Partimos para el lugar del cual dijo el Soberano: Te llevaré; ven con nosotros, y te haremos bien; porque el Soberano ha prometido hacer el bien a YaShaRaHaLa (Israel).
- 30 Y Hobab le respondió: No iré, sino que iré a mi propia tierra, y al lugar de mi nacimiento.
- 31 Y Mashah (Moisés) le dijo: Te ruego que no nos dejes; ya que conoces los lugares donde podemos acampar en el desierto, no nos servirás de guía.
- 32 Y acontecerá que si vienes con nosotros y se cumple el bien que el Soberano ha de hacer por nosotros, también nosotros te haremos bien a ti.
- 33 Partieron, pues, del monte del Señor y caminaron tres días; y el arca del pacto del Rey iba delante de ellos caminando tres días para buscarlos un lugar de descanso.
- 34 Y la nube del Señor estaba sobre ellos de día, cuando salieron del campamento. 35 Y cuando el arca partió, Mashah (Moisés) dijo: Levántate, Creador, y deja que tus enemigos se dispersen, y huyan de tu presencia los que os aborrecen!
- 36 Cuando fue puesto, dijo: Regresa, Creador, a los diez mil miles de YaShaRaHaLa (Israel)!

Capítulo 11:1-35

- 1 El pueblo era como un pueblo que se quejaba de una calamidad; y el Soberano lo oyó, y se encendió su ira, y el fuego del Soberano se encendió entre ellos y devoró a los que estaban en el extremo del campamento.
- 2 Entonces el pueblo clamó a Mashah (Moisés) y Mashah (Moisés) oró al Soberano, y el fuego se apagó.
- 3 Y llamaron a ese lugar Tabeera (fuego) porque el fuego del Soberano se encendió entre ellos.
- 4 Y la multitud de los extranjeros que había entre ellos se entregó a la avaricia; y aun los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) comenzaron a llorar otra vez, y dijeron: ¿Quién nos hará comecarne?
- 5 Nos acordamos del pescado que comimos en Egipto, de puerros, pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos. 6 Y ahora nuestra alma está desecada; no hay nada en absoluto! Nuestros ojos solo ven maná.
- 7 Y el maná era como semilla de culantro, y su color como el de un edredón.
- 8 El pueblo lo esparció y lo recogió; luego lo molieron en piedras de molino, o lo machacaba en un mortero, y lo cocía en un caldero, y el sabor era como el de una tortada de aceite. 9 Cuando el rocío caía sobre el campamento por la noche, el maná caía sobre él.
- 9 Entonces Masha (Moisés) oyó el pueblo llorar en sus familias, cada uno a la entrada de su tienda; y la ira del Soberano se encendió fuertemente, y Mashah (Moisés) se entristeció.
- 10 Y Mashah (Moisés) dijo al Soberano: ¿Por qué ha afligido a tus siervos, ¿Y por qué no hallé gracia delante de vuestros ojos, que pusieris sobre mí la carga de todo este pueblo?
- 11 ¿Fui yo quien concibí a todo este pueblo, o lo engendré? ¿Me dices: Llévalo en tu seno, como la nodriza lleva al niño de pecho, a la tierra que le he jurado

padres?

12 ¿De dónde sacaré carne para dar a todo este pueblo? Porque llora por mí diciendo: Danos carne para que comamos. 14 Yo solo no puedo soportar a todo este pueblo; porque es demasiado pesado para mí.

13 Y si así me hacéis, os ruego que me matéis, si he hallado gracia en vuestros ojos; y que no vea mi desgracia.

14 ¶ Entonces dijo el Soberano a Mashah (Moisés): Reúname setenta y diez hombres, de los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), que tú sabes que son los ancianos del pueblo, y los oficiales sobre él; tráelos al tabernáculo de reunión, y déjalos estar allí contigo.

15 Después descenderé, y allí hablaré con vosotros; Tomaré del Espíritu que está sobre ti y lo pondré sobre ellos, para que lleven contigo la carga del pueblo, y no la lleves tú solo.

16 Y dirás al pueblo: Santificaos para mañana, y comeréis carne. Porque llorasteis oídos del Soberano, diciendo: ¿Quién nos dará carne? porque en verdad estábamos en Egipto; el Soberano os dará carne y la comeréis.

17 No comerás de él ni un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días; 20 sino hasta un mes entero, hasta que os salgan por las narices y seáis disgustado, porque habéis desechado al Soberano que está en medio de vosotros, y habéis llorado delante de él, diciendo: ¿Para qué, pues, salimos de Egipto?

18 Y Mashah (Moisés) dijo: Hay seiscientos mil hombres de a pie entre este pueblo, entre los cuales estoy; y dijiste: Les daré carne, y comerán de ella todo un mes.

19 ¿Se sacrificará para ellos ovejas y bueyes, para que les quede suficiente? ¿O se juntarán para ellos todos los peces del mar, de modo que les quede suficiente?

20 Y el Soberano respondió a Mashah (Moisés): ¿Se ha acordado el mano del Soberano? Ya verás si sucede o no lo que te dije.

21 Entonces Mashah (Moisés) llamó y contó a los ancianos del Soberano; y reunió a setenta y diez de los ancianos del pueblo, y los colocó alrededor del tabernáculo.

22 Entonces el Soberano descendió en la nube, y le habló, y puso parte del Espíritu que estaba sobre él, y lo puso sobre los setenta ancianos. Y tan pronto como el Espíritu posó sobre ellos, profetizaron; pero no continuaron.

23 Y quedaron dos de ellos en el campamento, uno de los cuales se llamaba Eldad, y el otro Medad, y el Espíritu reposó sobre ellos; ahora eran de los que estaban escritos, pero no habían salido del tabernáculo; y profetizaron en el campamento.

24 Y un joven corrió y se lo contó a Mashah (Moisés), y dijo: Eldad y Medad están profetizando en el campamento.

25 Y Josué (Yahashawah) hijo de Nun, siervo de Mashah (Moisés), desde su juventud respondió, y dijo: Mashah (Moisés), mi SOBERANO prevénlos!

26 Y Mashah (Moisés) le respondió: ¿Tienes celos por mí? ¡Ojalá el Creador de todo, que el pueblo del Soberano fueran profetas, y que el Soberano pusiera su Espíritu sobre ellos! 30 Y Mashah (Moisés) se retiró al campamento, él y los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel).

27 Entonces el Soberano hizo que se levantara un viento, y sacó codornices del mar, y las esparció alrededor del campamento, como un día de camino, a cada lado, todo alrededor del campamento, y casi dos codos de altura sobre la tierra.

28 Y el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda la noche y todo el día siguiente, y recogieron las codornices; el que recogía menos tenía diez homers, y se los repartían por todo el campamento.

29 Aún estaba la carne entre sus dientes, aún no había sido masticada, cuando la ira del príncipe se encendió contra el pueblo, y el príncipe hirió al pueblo con una plaga muy grande.

30 Y llamaron a aquel lugar Kibroth-hatthaava (tumbas de codicia); porque allí fue sepultado el pueblo que había codiciado. 35 De Kibroth-hatthaava partió el pueblo para Hateroth; y ellos se detuvo en Hateroth.

Capítulo 12: 1-16

1 ¶ Y hablaron MaRaYaMa (María) y Aarón contra Mashah (Moisés) acerca de la mujer etiope que él había tomado; porque había tomado mujer etiope. 2 Y dijeron: El AhBa (Padre) habló solo por Mashah (Moisés) solo? ¿No habló también a través de nosotros? Y el Soberano lo escuchó.

3 Ahora Mashah (Moisés) era un hombre muy manso, más que cualquier hombre en la tierra. 4 ¶ Y el Soberano dijo de repente a Mashah (Moisés), a Aarón y a MaRaYaMa (María): Salid, vosotros tres, del tabernáculo de reunión. Y los tres fueron allí.

5 Y descendió el Soberano en la columna de nube, y se paró a la entrada del tabernáculo; luego llamó a Aarón y a MaRaYaMa (María); y vinieron los dos.

6 Y él dijo: Oíd bien mis palabras. Shay un profeta entre vosotros, yo, el Soberano, me doy a conocer a él en una visión, le hablo en un sueño. 7 No así como mi siervo

Mashah (Moisés), que es fiel en toda mi casa; 8 Habla en él boca a boca, y en apariencia, y no en enigmas, y él contempla la imagen del Soberano. ¿Por qué, pues, no tuvisteis miedo de hablar contra mi siervo, contra Mashah (Moisés)?

7 Así se encendió la ira del Soberano contra

ellos; y se fue,

10 ¶ Y la nube se apartó del tabernáculo. Y he aquí, MaRaYaMa (María) estaba herida de lepra, y blanca como la nieve; Aarón se volvió hacia MaRaYaMa (María), y he aquí, ella estaba leprosa.

11 Entonces Aarón dijo a Mashah (Moisés): ¡Ah! mi SOBERANO, te ruego que no nos impongas el pecado que hemos cometido neciamente, y por el cual hemos pecado.

12 Te ruego que no sea como un niño muerto, cuya carne se consume a medias, cuando sale del vientre de su madre.

13 Entonces Mashah (Moisés) llamó al Soberano, diciendo: ¡Oh Creador, te ruego, sánala, te lo ruego!

14 Y el Soberano respondió a Mashah (Moisés): Si su padre le hubiera escupido en la cara, ¿no sería ella avergonzada por siete días? Que permanezca encerrada siete días, fuera de la campamento, y después será recibida allí.

15 Entonces MaRaYaMa (María) estuvo encerrada fuera del campamento siete días; ya gente no partió hasta que MaRaYaMa (María) había sido recibida allí.

16 (13-1) Después de esto, el pueblo partió de Hazeret y acampó en el desierto de Parán.

Capítulo 13: 1-33

1 ¶(13-2) Y habló el Soberano a Mashah (Moisés), diciendo: 2(13-3) Envía hombres a explorar la tierra de Canaán, la cual doy a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). Enviarás un hombre por cada una de las tribus de sus padres, todos los principales entre ellos.

3 (13-4) Entonces Mashah (Moisés) los envió fuera del desierto de Parán, de acuerdo con el mandamiento del Soberano; todos estos hombres eran jefes de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 4 (13-5) Estos son sus nombres: Por la tribu de

Rubén, Samua, hijode Zacur; 5 (13-6) Para la tribu de Simeón, Safathijode Hori; 6 (13-7) Para la tribu de Judá, Calebhijode Jefone; 7(13-8) Para la tribu de Isacar, Jigal hijode José;

8 (13-9) Por la tribu de Efraín, Oseas hijode Nun; 9 (13-10) Para la tribu de Benjamín, Palthijode Raphu; 10 (13-11) Para la tribu de Zabulón, Gadilhijode Sodi;

11 (13-12) Para la tribu de Josées decir, para la tribu de Manasés, Gaddi hijode Susi; 12 (13-13) Para la tribu de Dan, Amiehijode Gemali; 13 (13-14) Para la tribu de Aser, Sethur, hijode Michael;

14(13-15) Para la tribu de Neftalí, Najbhijode Vofsi;

15(13-16) Para la tribu de Gad, Geuehijode Maki.

16(13-17) Estos son los nombres de los hombres que Mashah (Moisés) envió a explorar la tierra. Ahora Mashah (Moisés) llamó a Oseas, hijo de Nun, Josueh (Yahashawah).

17(13-18) Entonces Mashah (Moisés) los envió a explorar la tierra de Canaán, y les dijo: Subid acá hacia el sur, y subiréis la montaña, 18 (13-19) Y veréis la tierra, que el es decir, el pueblo que habita allí, sean fuertes o débiles, sean pocos o muchos;

18(13-20) Y cuál es la tierra donde habita, si es buena o mala; cuáles son las ciudades en que habita, ya sean campamentos o en fortalezas;

19(13-21) ¿Qué es la tierra, si es gorda o flaca; si hay árboles o no. Y tened buen ánimo, y comed del fruto de la tierra. Era entonces la época de las primeras uvas.

20 ¶(13-22) Y subieron y exploraron la tierra, desde el desierto de Zin hasta Rehob, yendo a Hamat.

21 (13-23) Subieron por el sur y llegaron hasta Hebrón, donde estaban Ahiman, Shesai y Talmi, los hijos de Anac. Ahora bien, Hebrón había sido edificada siete años antes que Zoán de Egipto.

22 (13-24) Y llegaron al arroyo de Escol, y cortaron allí una rama con un racimo de uvas, y lo llevaron dos con un palo, y granadae higos. 24

(13-25) A este lugar se le llamó Torrente de Escol (Torrente de acimo), por el racimo que cortaron allí los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

23(13-26) Pero ellos regresaron de explorar la tierra después de cuarenta días.

24 ¶(13-27) Y habiendo llegado, vinieron a Mashah (Moisés) y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), al desierto de Parán, a Cades, y dieron cuenta a ellos, y a toda la congregación, y les mostró de los frutos de la tierra.

25(13-28) Entonces le informaron, diciendo: Hemos ido a la tierra adonde nos enviaste; y verdaderamente es una tierra que mana leche y miel, y he aquí su fruto.

26(13-29) Sólo el pueblo que habita en esta tierra es robusto, y las ciudades son fortificadas y muy grandes; también vimos allí a los hijos de Anac.

27(13-30) Los amalecitas habitarán la región del sur; y los heteos, jebuseos y amorreos habitan en los montes; y los cananeos habitan junto al mar y a lo largo del Jordán.

28 (13-31) Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Mashah (Moisés), y dijo: Subamos y apoderémonos de ella; porque podemos derrotarlos.

29(13-32) Pero los hombres que habían subido con él dijeron: No podemos subir contra este pueblo, porque es más fuerte que nosotros.

30 (13-33) Y ellos denunciaron ante los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) la tierra que habían explorado, diciendo: La tierra por la cual hemos viajado para explorarla, es una tierra que devora a sus habitantes, y todos los que allí vivimos, somos gente de gran estatura.

31 (13-34) Y vimos allí a los deshonrados, hijos de Anac, de la raza de los gigantes, y éramos como saltamontes a nuestros ojos, y también éramos a sus ojos.

Capítulo 14: 1-45

1 ¶ Entonces toda la congregación alzó la voz y clamó, y el pueblo lloró aquella noche.

2 Y todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) murmuraron contra Mashah (Moisés) y contra Aarón, y toda la congregación les dijo: ¿Por qué no morimos en la tierra de Egipto o en este desierto? ¿Por qué no estamos muertos!

3 ¿Y por qué nos lleva el Soberano a esta tierra, para caer allí a espada? Nuestras mujeres y nuestros niños serán presa allí. ¿No sería mejor para nosotros regresar a Egipto?

4 Y se decían el uno al otro: Hagamos un gobernante, y volvamos a Egipto.

5 ¶ Entonces Mashah (Moisés) y Aarón se prostraron sobre sus rostros, delante de toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

6 Y Josueh (Yahashawah) hijo de Nun y Calebhijode Jefone, de los que habían explorado la tierra, rasgaron sus vestidos. 7 Y hablaron a toda la congregación de los niños

de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: La tierra que hemos viajado para explorar, es una tierra muy buena. 8 Si el Soberano nos es favorable, nos traerá a esta tierra, y nos dará; es un país que mana leche y miel.

7 Solamente que no os rebeléis contra el soberano, ni más al pueblo de la tierra, porque ellos serán nuestros pan; les ha sido retirada su protección, y el soberano está con nosotros; no les tengamos miedo.

8 Entonces toda la congregación habló de apedrearlos; pero la gloria del Soberano se apareció a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), en el tabernáculo de reunión. 11 Y dijo el Soberano a Mashah (Moisés): ¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo, y hasta cuándo os rebelarán en mí, a pesar de todas las señales que he mostrado entre ellos?

9 Lo mataré y lo destruiré, pero yo haré de vosotros un pueblo mayor y más fuerte que ellos.

10 Y Mashah (Moisés) dijo al Soberano: Pero los egipcios oirán, porque tú sacaste este pueblo de enemigo de ellos con tu fuerza;

11 Y se lo dirán los habitantes de esta tierra. Han oído que tú estás, oh Creador, en medio de este pueblo, y que aparece el Creador, visiblemente, que tu nube está sobre ellos, y que caminas delante de ellos; se día en una columna de nube de noche en una columna de fuego.

12 Y si matas este pueblo como a un solo hombre, las naciones que han oído tu fama:

13 Como el soberano no pudo introducir a este pueblo en la tierra que habías jurado darles, los sacrificó en el desierto.

14 Ahora ahora, te ruego que el poder del Soberano se manifieste en su grandeza, como tú has declarado, diciendo:

15 El AhBa (Padre) estando para la gran emigración; perdona la iniquidad y el crimen, pero no tiene pónocente al culpable; castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación.

16 Perdona, te ruego, la iniquidad de este pueblo, según la grandeza de tu gracia, y como perdonaste a este pueblo desde Egipto hasta aquí. 20 Y dijo el Soberano: He perdonado conforme a tu palabra.

17 Pero como YO ESTOY vivo y la gloria del Soberano en toda la tierra,

18 Todos los hombres que han visto mi gloria y las señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y que ya me han tentado diez veces, no han escuchado mi voz,

19 No verán la tierra que prometí juramento a sus padres. Y todos los que me despreciaron no la verán.

20 Pero por cuanto mi siervo Caleb fue movido por otro espíritu, y me siguió cabalmente, lo traeré a la tierra adonde fue, y su descendencia lo poseerá.

21 Ahora bien, los amalecitas y los cananeos habitan en el valle; Vuelven mañana y sal para el desierto en dirección al Mar Rojo. 26 El AhBa (Padre) también habló a Mashah (Moisés) ya Aarón, diciendo:

22 ¿Hasta cuándo soportaré esta asamblea perversa que murmura contra mí? He escuchado los susurros que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) susurran contra mí.

23 Diles: Tan cierto como que vivo YO, dice el Soberano, haré con vosotros como he oído que habéis dicho;

24 Tus cadáveres caerán en el desierto; y todos vosotros que estabais contados según todos vuestros números de veinte años arriba, todos los que murmurabais contra mí,

25 No entraréis en la tierra sobre la cual alcé mi mano, jurando que te haría habitar allí; excepto Caleb hijo de Jefone, y Josué (Yahashawah) hijo de Nun.

26 Mas yo traeré a vuestros niños, de los que dijiste que allí serían presas, conocerán la tierra que despreciaste. 32 Pero vuestros cadáveres caerán en este desierto.

27 Y vuestros hijos pastarán en el desierto durante cuarenta años, y llevarán el castigo de vuestras fornicaciones hasta que vuestros cadáveres sean consumidos en el desierto.

28 Conforme al número de días que habéis impiado la tierra, es decir, cuarenta días, la pena de vuestras iniquidades llevará sesenta años, un año por cada día, y conocerás el efecto de mi lejanía.

29 Yo, el Soberano, lo he dicho: Haré esto con toda esta multitud perversa que se ha unido contra mí; serán consumidos en el desierto, y allí morirán.

30 Y los hombres que Mashah (Moisés) había enviado a explorar la tierra, y que habían vuelto e hicieron murmurar contra él toda la congregación, blasfemando la tierra; 37 Estos hombres que habían asolado la tierra, murieron de una plaga delante del Soberano.

31 Pero sobrevivieron Josué (Yahashawah) hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, de aquellos hombres que habían salido a explorar la tierra.

32 Mashah (Moisés) dijo estas palabras a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y hubo gran luto entre el pueblo.

33 Entonces se levantaron muy de mañana, y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Aquí estamos, y subiremos al lugar de que el Señor ha dicho; porque hemos pecado.

34 Pero Mashah (Moisés) dijo: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento del Soberano? No tendréis éxito.

35 No subáis allí, para que no seáis derrotados delante de vuestros enemigos, porque el Señor no está entre vosotros.

36 Porque los amalecitas y los cananeos están allí delante de tí, caerá sobre ti espada, por cuanto te apartaste del Soberano; y el Soberano no estará contigo.

37 Sin embargo, persistieron en subir a la cima de la montaña, pero el pacto del Soberano a Mashah (Moisés) no salió de en medio del campamento.

38 Y descendieron los amalecitas y los cananeos que habitaban en aquel monte, los golpearon y los despedazaron hasta Horma.

Capítulo 15: 1-41

1 Y entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés) diciendo:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y diles: Cuando yaáis entrada en la tierra donde debéis

permanecer, y es os lo doy, 3 y qubaréis unsacrificio encendido alSoberano, un holocausto, o unsacrificio paracumplir unvoto, o unsacrificio voluntario, o, envuestro solemnidades, parahacer al Soberanouna ofrenda de oloragradable demanadas o rebaños;

4 El que ofrezcasu ofrenda decereal presentará alSoberano una ofrenda de una décimaparte de florde harina mezclada conla cuartaparte deun hin deaceite.

5Y harás unalibación de lacuarta parte deun hin devino sobre eholocausto oel sacrificio pocada cordero.

6Si es para uncarnero, harás unaofrenda dedos décimasde flor deharina amasada conla tercera partede unhin de aceite.

7 y la tercera partde un hin devino para libación; loofreerás en olor agradable aSoberano.

8 Y cuando sacrificies unbecerro en holocausto, o en ofrenda de voto, o en ofrenda depaz al Señor, 9 Y corel becerrose ofrecerá unaofrenda detres décimas de flor de harina, amasadacon medio hinde aceite;

10 Y ofrecerás mediohin devino para la libación; esun sacrificio hechopor fuego,de olor gratoal Soberano.11 Lo mismo harán concada buey,cada carnero, cada cordero o cabrito; 12Según el número deellos que sacrificies, así harás paracada uno según sunúmero.

13Todos los nacidos en la tierra harán estas cosas así,cuando ofrecieren sacrificio de fuego,de olor gratoal Señor.

14Si un extranjero que habita convosotros, o una persona que habita entre vosotros en vuestras generaciones, ofrece un sacrificio encendido al Señor en un olor agradable, él hará o que vosotros hagáis.

15 Una misma ley tendréis vuestra congregación, y el extranjero que mora entre vosotros; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; será con eletraño como con vosotros ante el Soberano.

16 Una misma ley y un misma regla tendréis para vosotros y para el extranjero que mora con vosotros.

17 El AhBa (Padre) también habló a Mashah(Moisés), diciendo: 18 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles Cuando hayáis entrado en la tierra adonde os voy a llevar, 19 Y comeréis del pan de esta tierra, y tomaréis ofrenda para e Señor. 20 Tomarás una ofrenda de cereal, las primicias de tu masa: lo tomaréis como la ofrenda de la era. 21 De edad en edad daréis al Soberano una ofrenda de las primicias de vuestro alimento.

22 ¶ Y cuando pecareis por error, y ndiciereis todos estos mandamientos que el Soberano dio a Mashah(Moisés), 23 Todo lo que el Soberano os mandó por medio de Mashah (Moisés), desde el día en que el Soberano dio a vosotros sus mandamientos, y en los sucesivos, en vuestras generaciones;

24 Si la cosa fuere hecha por yerrosin que la congregación lo sepa, todala congregación sacrificará en holocausto, como olor agradable al Señor, un novillo con su ofrenda y libación, conforme a la ordenanza, y un cabra como ofrenda por el pecado.

25 Y el sacerdote hará expiación por todala congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y lesserá perdonado, porque es un pecado cometido por error, y que trajeron delante del Soberano su ofrenda, ofrenda encendida al Soberano, y susacrificio por el pecado, a causa de su error.

26 Será perdonado todala congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y el extranjero que mora entre ellos, porque sucedió a todo el pueblo por error.

27 Y si una persona pecar por error, ofrecerá un macho cabrío da un año como ofrenda por el pecado.

28 Y el sacerdote hará expiación por lapersona que pecó por error, por el pecado que cometió por error, delante del Soberano, para hacer expiación por él; y sera por el perdonado.

29 Habrá una ley para ti, como para e que hace algo por error, para e que nace entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y para el extranjero que habita entre ellos.

30 ¶ Mas e que pecar por soberbia, sea natural o forastero, afrenta al Soberano; esa persona será cortada de entre su pueblo;

31 Porque e lladesprecio la Palabra de AhBa (Padre), y quebrantó su mandamiento: Esta persona debe ser cortada; su iniquidad será sobre ella.

32 Ahora bien, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), estando en el desierto, encontraron a un hombre que recogía leña en el día de reposo.

33 Y los que le encontraron recogiendo leña lo trajeron a Mashah(Moisés) ya Aarón, y a toda la congregación.

34 Y lo pusieron en la cárcel; porque nose había declarado lo que se le había de hacer.

35 Entonces el Soberano dijo a Mashah(Moisés): A este hombre se le dará muerte; Que todala congregación lo apedree fuera del campamento.

36 Así que todala congregación lo sacó del campamento, lo apedrearón y murió, como e Soberano había mandado a Mashah(Moisés).

37 ¶ El AhBa (Padre) también habló a Mashah(Moisés), diciendo:

38 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles que se hagan, de edad en edad, una franja en las faldas de sus vestidos, y que pongan en esta franja de sus faldas un cordón de púrpura.

39 Esta será tu franja y cuando la veas, te acordarás de todos los mandamientos del Soberano, y los cumplirás, y no seguirás los deseos de tu corazón y de tus ojos, a quien seguís para caer en la infidelidad;

40 Para que os acordéis de todos mis mandamientos, y los pongáis por obra, y seáis santos a vuestro Hacedor. **YO SOY** el Soberano tu Creador, que te hizo sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Creador. **YO SOY** el Soberano vuestro Creador.

Capítulo 16:1-50

1 ¶ Coré, hijo de Levi, hijo de Coat, hijo de Levi, hizo un pacto con Datán y Abiram, hijos de Eliab, On, hijo de Pelet, hijos de Rubén; 2 Y se levantaron contra Mashah (Moisés), con doscientos cincuenta hombres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), jefes de la asamblea, que fueron llamados al consejo, hombres de nombre. 3 Así que se juntaron contra Mashah (Moisés) y contra Aarón, y les dijeron: ¡Basta con esto! Porque todos los de la congregación están consagrados, y el Soberano está en medio de ellos; por qué te elevas por encima de la asamblea del Soberano?

4 Mashah (Moisés), al oír esto, se postró sobre su rostro.

5 Y él habló a Coré y a todos los que estaban reunidos con él, diciendo: Mañana por la mañana el Soberano dará a saber quién es suyo, y quién es consagrado, y lo traerá cerca de él; hará acércate a él a quien él ha elegido. 6 Haz estotoma incensarios, Coré y todos los que están reunidos con él;

7 Y mañana enciéndele fuego, y ponte incienso delante del Soberano, y el hombre que el Soberano elegirá es el que está consagrado a él. ¡Que os basten, hijos de Levi! 8 Y Mashah (Moisés) dijo a Coré: Escuchen ahora, hijos de Levi.

9 ¿Os espoco que el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) os haya apartado de la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), para acercaros a él, a fin de hacer el servicio del Tabernáculo del Soberano, y por

comparecer ante la congregación, para servirle; 10 y te hizo acercar a ti, y a todos los hermanos, los hijos de Levi contigo, para que aún busques el sacerdocio?

11 ¡Por tanto, tú y todos los que están contigo se han unido contra el Soberano! Porque quién es Aarón, para que murmuréis contra él?

12 Y Mashah (Moisés) envió a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; pero ellos respondieron: Nos subiremos.

13 ¿Espoco que nos hayas sacado de una tierra que mana leche y miel, para matarnos en el desierto que también quieras enseñorearte de nosotros?

14 ¡Ciertamente no nos trajiste una tierra que mana leche y miel! ¡Y no nos diste herencia de campos ni de viñedos! ¿Quieres sacarle los ojos a estagente? Nosotros no nos subiremos.

15 Y Mashah (Moisés) seenojó mucho, y dijo al Soberano: Nomires suofrenda; Ni un asno se quite, ni le hace daño a ninguno.

16 Y Mashah (Moisés) dijo a Coré: Tú y todos los que están reunidos contigo, reúnense mañana ante el Soberano, tú y ellos, con Aarón.

17 Y tomada unos incensarios, y ponga en él incienso, y presente delante del Soberano cada unos incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú y Aarón, también cada uno tiene su incensario.

18 Entonces cada uno tomó su propio incensario, puso fuego en él y puso incienso en él; se pararon a la entrada del tabernáculo de reunión junto con Mashah (Moisés) y Aarón.

19 Y Coré reunió toda la congregación contra ellos a la entrada del tabernáculo de reunión, y la gloria del Soberano se apareció a toda la congregación. 20 Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés) y a Aarón, diciendo:

21 Apartaos de en medio de esta asamblea, y los consumiré en un momento. 22 Y se postraron sobre sus rostros, y dijeron: ¡Oh Creador, Creador de los espíritus de toda carne, un hombre tiene pecado, y te indignarías con toda la congregación!

23 ¶ Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

24 Habla a la congregación y diles: Apartaos de los alrededores de la morada de Coré, Datán y Abiram.

25 Y Mashah (Moisés) se levantó y fue a Datán y Abiram; y los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) lo siguieron.

26 Y habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres inicuos, y no toquéis nada de ellos para que no perezcáis a causa de todos sus pecados.

27 Entonces se retiraron de alrededor de la morada de Coré, Datán y Abiram. Y Datán y Abiram salieron y se pararon a la entrada de sus tiendas, con sus mujeres, sus hijos y sus nietos.

28 Y Mashah (Moisés) dijo: Eresto conoceréis que el Soberano me ha enviado a hacer todas estas cosas, y que yo no he hechonado por mí mismo:

29 Si este pueblo muere como mueren todos los hombres, y sison castigados como todos los hombres, el Señor no me ha enviado;

30 Pero si el Soberano crea cosa nueva, y la tierra abre su boca, y se los tragare con todo que les pertenece, y descendieren vivos al sepulcro, sabréis

que estos hombres despreciaron al Soberano. 31 Y tan pronto como terminé de hablar todas estas palabras, la tierra que estaba debajo de ellos se abrió; 32 Y la tierra abrió su boca, y lo tragó con sus familias, y a todos los hombres que estaban en Coré, y todas sus posesiones.

31 Descendieron vivos al sepulcro ellos y todo que les pertenecía, y los cubrió la tierra; y perecieron de en medio de la congregación.

32 Y toda YaShaRaHaLa (Israel), que estaba alrededor de ellos, huyó a su grito; porque decían: ¡Mirad que no nos trague la tierra!

33 ¶ Y salió luego del Soberano, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían incienso.

34 Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

35 Di a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que recoja los incensarios de en medio de la conflagración, y derrame el fuego desde lejos; porque han sido consagrados.

36 Encuanto a los incensarios de los que han pecado con sus almas, que se conviertan en platos grandes para cubrir el altar. Desde que los presentaron ante el Soberano, fueron consagrados; y servirán de señal a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

37 Entonces el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce que habían presentado los que habían sido quemados; hicieron platos con ellos para cubrir el altar,

38 En memoria de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), para que un extraño, que no sea la raza de Aarón, no se acerque para quemar incienso delante del Soberano, y que él no
o como Coré y como los que estaban reunidos con él, como el Soberano había dicho por Masha (Moisés).

39 Y al día siguiente toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) murmuró contra Mashah (Moisés) y contra Aarón, diciendo: Vosotros habéis matado al pueblo del Soberano.

40 Y aconteció que mientras la congregación se reunía contra Mashah (Moisés) y contra Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí, la nube lo cubría y la gloria del Soberano apareció.

41 Mashah (Moisés) y Aarón llegaron delante del tabernáculo de reunión. 44 El Soberano habló a Mashah (Moisés) diciendo:

42 Apartaos de en medio de esta asamblea, y los consumiré en un momento. Pero cayeron sobre sus rostros,

43 Y Mashah (Moisés) dijo a Aarón: Toma el incensario, y pon sobre él fuego del altar, y pon incienso sobre él, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos porque la indignación se alzó contra el Soberano; la plaga ha comenzado. 47 Y Aarón tomó el incensario, como Mashah (Moisés) le había dicho, y corrió hacia el medio de la congregación; y he aquí, la mortandad ya había comenzado entre el pueblo. Entonces puso incienso e hizo expiación por el pueblo. 48 Y él se puso entre los muertos y los vivos, y la plaga cesó.

44 Y fueron catorce mil setecientos dos quemados de la plaga, además de los que habían muerto a causa de Coré.

45 Entonces Aarón volvió a Mashah (Moisés) a la entrada del tabernáculo de reunión, y la plaga cesó.

Capítulo 17:1-13

1 Y entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo: 2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y toma de ellos una vara conforme a las casas de sus padres, que son doce varas, de todos sus príncipes, según las casas de sus padres; escribirás en el hombre de cada una una vara.

3 Y escribirás en el hombre de Aarón en la vara de Leví; porque una habrá para cada una de las casas de sus padres.

4 Y los pondrás en el tabernáculo de reunión, delante del Testimonio, donde estoy reunido contigo.

5 Y acontecerá que la vara del hombre que yo escogiere florecerá; yaré cesar delante de mí las murmuraciones que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) murmuran contra vosotros.

6 Mashah (Moisés) habló a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y todos sus príncipes le dieron, conforme a las casas de sus padres, cada uno una vara, es decir, doce varas. Y la vara de Aarón estaba en medio de sus varas.

7 Y Mashah (Moisés) colocó las varas delante del Soberano en el tabernáculo del Testimonio. 8 Y aconteció que al día siguiente Mashah (Moisés) entró en el tabernáculo del Testimonio, y he aquí, la vara de Aarón, para la casa de Leví, había florecido y había brotado, producido flores y madurado almendras.

9 Entonces Mashah (Moisés) quitó todas las varas de delante del Soberano y las presentó a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); y ellos vieron, y cada uno tomó su vara.

10 El Soberano dijo a Mashah (Moisés): Trae la vara de Aarón delante del Testimonio, para que se guarde como una señal a los hijos de rebelión; y harás su murmurar, y no morirán. 11 Y Mashah (Moisés) lo hizo; como el Soberano había mandado.

10 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dijeron a Mashah (Moisés): ¡He aquí, expiramos, estamos perdidos, todos estamos perdidos!

11 El que se acerca al Tabernáculo del Soberano, muere. Entonces, ¿expiraremos completamente?

Capítulo 18: 1-32

1 Y entonces dijo el Soberano a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis la iniquidad del santuario y tú, y tus hijos contigo, llevaréis la iniquidad de vuestro sacerdocio.

2 Trae también a tus hermanos, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, para que sea una tribu que te sirvan; y tú y tus hijos contigo estaréis delante del tabernáculo del Testimonio.

3 Guardarán lo que les mandes, en cuanto a todo el tabernáculo; solamente que no se acerquen a los objetos sagrados, ni al altar, no sea que mueran tú y los con ellos.

4 Y se os añadirán, y observarán el tabernáculo de reunión, para el servicio del tabernáculo, y ningún extraño se acercará a vosotros.

5 Y observaréis respecto al santuario al altar, que no haya más indignación contra los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

6 En cuanto a mí, aquí he tomado a vuestros hermanos los levitas, de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); os son dados como ofrenda para el Soberano, para hacer el servicio del tabernáculo de reunión.

7 Pero tú y tus hijos contigo, ejerceréis vuestro sacerdocio con cuidado, en todo lo que se refiere al altar y lo que está detrás del velo; y serviréis allí. Y todo el sacerdocio conmigo; y el forastero que se le acerque será castigado con la muerte. 8 Y el AhBa (Padre) dijo otra vez a Aarón: He aquí he dado la custodia de mis frentes de todo lo que es consagrado por los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); Te lo he dado a ti y a tus hijos, por ordenanza perpetua, como un derecho conferido por la unción.

8 Esto será tuyo, de las cosas santísimas que no se consuman: todas sus ofrendas de cereales, todas sus ofrendas de pan, todas sus ofrendas de pecado, y todas sus ofrendas por la culpa, que me traerán estas cosas santísimas serán para vosotros y para vuestros hijos.

9 Los comeréis en el lugar santísimo; todo varón la comerá; será algo sagrado para ti.

10 Esto también será tuyo: la ofrenda hecha de sus ofrendas de todas las ofrendas hechas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); Te las he dado a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, por estatuto perpetuo. El que está impio en tu casa lo comerá.

11 También os he dado sus primicias, las cuales ofrecerá el Soberano, todo lo mejor del aceite, y todo lo mejor del mosto y del trigo.

12 Las primicias de todo que produzca su tierra, y que lleven al Soberano, serán vuestras; el que esté limpio en tu casa lo comerá.

13 Todo lo que está prohibido consagrar en YaShaRaHaLa (Israel) te pertenecerá.

14 Todo primogénito de toda carne que ofrezca al Señor, sea de hombre o de animal será tuyo; sólo tú redimirás al primogénito del hombre; también comprarás el primogénito de una bestia muda. 16 En cuanto a su redención lo redimirás de un mes de edad, según tu estimación, al precio de cincos ciclos de plata, según el ciclo del santuario, que es de veinte óbolos.

15 Mas no redimirás el primogénito de vaca ni el primogénito de oveja, ni el primogénito de cabra; estas son cosas sagradas. Rociarás su sangre sobre el altar, y lo harás ahumar sus sebos como ofrenda de fuego de olor grato al Soberano.

16 Y su carne será tuya; te pertenecerá como el pecho que se agita, y como la pierna derecha.

17 Te he dado todas las ofrendas de las cosas sagradas que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) ofrecerán al Soberano, a ti, a tus hijos y a tus hijas contigo, por ordenanza perpetua; es un pacto incorruptible, perpetuo ante el Soberano, para ti y para tu posteridad contigo.

18 ¶ Entonces el Soberano dijo a Aarón: Notarás heredad en la tierra de ellos; entre ellos no tendrás parte, YO SOY tu porción y tu herencia entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

19 Y en cuanto a los hijos de Levi, he aquí que he dado por heredad todos los diezmos de YaShaRaHaLa (Israel) a cambio del servicio que hacen, el servicio del tabernáculo de reunión.

20 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no se acercarán más al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado y mueran.

21 Pero son los levitas los que servirán en el tabernáculo de reunión, y ellos serán los que llevarán su iniquidad; será por estatuto perpetuo en vuestras generaciones; y ellos no tendrán heredad entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

22 Porque he dado a los levitas los diezmos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) como heredad, los cuales tomarán para el Soberano como ofrenda; por lo cual dije de ellos No poseerán ninguna herencia entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

23 Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés) diciendo:

24 Hablarás también a los levitas, y les dirás: Cuando recibáis de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) el diezmo que os he dado sobre ellos por vuestra heredad, tomaréis la ofrenda del Soberano, el diezmo del diezmo.

25 Y vuestra ofrenda de cereal os será contada como el trigo de la era y como la abundancia del lagar.

26 Así también tomaréis la ofrenda del Soberano de todos vuestros diezmos, los cuales recibiréis de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y daréis su ofrenda al Soberano a Aarón, el sacerdote. 29 Tomaréis toda la ofrenda del Señor de todas las cosas que os son dadas; de todo mejor tomarás la porción consagrada.

27 Y les dirás: Cuando hayas tomado la mejor parte del diezmo, será contada a los levitas como la rentada de la era y como la renta del lagar.

28 Y lo comeréis en cualquier parte, tú y tu familia; porque es vuestro salario, a cambio de vuestro servicio en el tabernáculo de reunión.

29 Y por esto no llevarás pecado, cuando hayas tomado lo mejor de él, y no profanarás las cosas sagradas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y no morirás.

Capítulo 19: 1-22

1 ¶ El AhBá (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés) y a Aarón, diciendo:

2 Esta es la ordenanza de la ley que mandó el Soberano, diciendo: Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y que traigan una becerra roja, intacta, sin defecto y que no lleve el yugo.

3 Entonces la darás al sacerdote Eleazar, el cual la sacará del campamento, y la matarán en su presencia.

4 Entonces el sacerdote Eleazar tomará de su sangre con su dedo y rociará su sangre siete veces sobre el frente del tabernáculo de reunión.

5 Y la becerra será quemada delante de sus ojos; su piel, carne y sangre serán quemadas, junto con sus excrementos.

6 Y el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y escarlata, y lo echará en medio del fuego donde se quemará la vaca.

7 Luego el sacerdote lavará sus vestidos y su carne en agua, y después volverá al campamento; y el sacerdote será contaminado hasta la tarde.

8 Y cualquiera que lo toque, lavará sus vestidos en agua, y lavará en agua su carne, y será inmundo hasta la tarde.

9 Un hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campamento en un lugar limpio, se guardará para la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), para hacer agua de purificación. Es una purificación por el pecado.

10 Y el que recoja las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos y será inmundo hasta la tarde; y será por estatuto perpetuo para los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y para el forastero que habita entre ellos.

11 ¶ Cualquiera que toque el cadáver de cualquier persona será contaminado por siete días.

12 Con esta agua se limpiará al tercer día, y al séptimo día quedará limpio; que si no se purifica al tercer día o al séptimo día, no será puro.

13 Cualquiera que toque aun muerto, una persona que está muerta, y no se limpia, ha profanado la morada del Soberano; esa persona será cortada. YaShaRaHaLa (Israel); ya que el agua no se haría sobre ella purificación, está contaminado; su inmundicia todavía está sobre él.

14 Esta es la ley. Cuando un hombre muere en una tienda, cualquiera que entre en la tienda, y todo lo que esté en la tienda, será impuro durante siete días. 15 Y toda vasija descubierta, era cual no hay punta de la tapa unida, se ensuciará. 16 Y cualquiera que toque un muerto a espada, o un cadáver, o huesos humanos, o un sepulcro en el campo, será inmundo siete días.

17 Y las cenizas del que quemado por el pecado serán tomadas para el que está contaminado, y se pondrán sobre él en una vasija de agua viva; 18 Y el hombre limpio tomará hisopo, y mojará en agua y rociará sobre la tienda, sobre todos los vasos sobre las personas que en ellos estén, y sobre el que tocó los huesos, sobre el muerto, sobre el muerto, sobre el sepulcro.

19 El hombre limpio rociará al inmundo al tercer día y al séptimo, y al séptimo lo limpiará. Lavará su ropa y se bañará en agua; y por la tarde será pura.

20 Pero el hombre que se contamine y no se purifique, esa persona será cortada en medio de la congregación, porque ha profanado el santuario del Soberano. El agua de purificación no tiene no ha sido derramado sobre él, está contaminado.

21 Y será para ellos un ordenanza perpetua. El que tocó el agua de purificación lavará sus vestidos; y cualquiera que toque el agua de purificación será contaminado hasta la noche.

22 Y todo lo que toque el hombre inmundo, será inmundo y cualquiera que lo toque quedará impuro hasta la tarde.

Capítulo 20: 1-29

1 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), toda la congregación vinieron al desierto de Zin en el mes primero y el pueblo se detuvo en Cades; y MaRaYaMa (María) murió allí y fue sepultada allí.

2 Y no había agua para el pueblo, se juntaron contra Mashah (Moisés) y contra Aarón.

3 Y el pueblo se contendió con Mashah (Moisés), y dijeron: ¡Ojalá el Creador hubiéramos muerto, cuando nuestros hermanos murieron ante el Soberano!

4 ¿Por qué trajisteis la congregación del Soberano a este desierto, para que muramos allí nosotros y nuestro ganado?

5 ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para traernos a este lugar inicu, que no es lugar para sembrar ni para higueras, ni para vides, ni para granados, donde no hay agua para beber?

6 Entonces Mashah (Moisés) y Aarón se retiraron de delante de la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión; y se postraron sobre sus rostros, y se les apareció la gloria del Soberano y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

7 Toma la vara, y reúne a la congregación, tú y Aarón tu hermano y hablad a la Roca en presencia de ellos, y hará brotar sus aguas; Les sacaréis agua de la Roca, y daréis agua a la congregación y su ganado.

8 Entonces Mashah (Moisés) tomó la vara de delante del Soberano, como él le había mandado. 10 Mashah (Moisés) y Aarón convocaron a la congregación delante de la peña; y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Te sacamos agua de esta Roca?

9 Y Mashah (Moisés) levantó su mano y golpeó la Roca con su vara dos veces; entonces salieron aguas en abundancia, y bebió la congregación, y también su ganado.

10 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés) y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificar a delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), por esto no daréis en esta congregación era la tierra que les he dado.

11 Estas son las aguas de Meriba (contienda), donde los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se contendieron con el Soberano; y se santificó en ellos.

12 Entonces Mashah (Moisés) envió mensajeros desde Cades al rey de Edom, para decirle Así ha dicho tu hermano YaShaRaHaLa (Israel): Tú sabes todos los males que nos han sucedido;

13 Cómo descendieron nuestros padres a Egipto; y habitamos mucho tiempo en Egipto, y los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres;

14 Y clamamos al Soberano, y él oyó nuestra voz. Envió un ángel y nos sacó de Egipto. Y he aquí, estamos en Cades ciudad que está al cabo de vuestro término;

15 Pasemos por tu tierra, pasaremos por campos ni por viñedos, no beberemos agua de pozos; caminaremos por el camino real, no haremos no te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos cruzado tu frontera.

16 Pero Edom le dijo No pasarás a mí, para que nos alga contra tí con la espada.

17 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) le respondieron: Por el camino subiremos y si bebemos de tus aguas, yo y mis ovejas, yo las pagaré. Solo que pases mis pies; nada más.

18 Pero él dijo: No pasarás. Y Edom salió su encuentro con una gran multitud con armas.

19 Entonces Edom rehusó a YaShaRaHaLa (Israel) el permiso para pasar por su frontera; y YaShaRaHaLa (Israel) se alejó de él.

20 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), toda la congregación, partieron de Cades y llegaron al monte Hor.

21 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés) y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom, diciendo:

22 Aarón será reunido con sus pueblos; porque no entrarás en la tierra que di a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), porque desobedeciste mi mandamiento en las aguas de Meriba. 25 Toma a Aarón y a Eleazar su hijo, y llévalos al monte Hor;

23 Luego despoja a Aarón de sus vestiduras y véstelas a Eleazar su hijo; y Aarón será recogido allí y morirá.

24 Entonces Mashah (Moisés) hizo como el Soberano le ordenó subieron al monte Hor a la vista de toda la congregación.

25 Mashah (Moisés) despojó a Aarón de sus vestiduras y se las vistió a Eleazar su hijo. Ahora bien, Aarón murió allí en la cima de la montaña; y Mashah (Moisés) y Eleazar descendieron del Monte.

26 Y toda la congregación vio que Aarón había expirado y toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) lloró por Aarón treinta días.

Capítulo 21:1-35

1 ¶ Cuando el rey cananeo de Arad que habitaba en el sur, oyó que YaShaRaHaLa (Israel) venía por el camino de los espías, peleó contra YaShaRaHaLa (Israel), y se llevó a algunos de ellos prisioneros.

2 Entonces YaShaRaHaLa (Israel) hizo un voto al Soberano y dijo: Si entregas a este pueblo en mis manos, haré que sus ciudades sean un yermo.

3 Y el Soberano oyó la voz de YaShaRaHaLa (Israel) y libró a los cananeos. Fueron condenados al derecho ellos y sus ciudades y el lugar se llamaba Horma (exterminio).

4 ¶ Entonces partieron del monte de Hor, rumbo al Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y el pueblo se desanimó en el camino.

5 Entonces el pueblo habló contra Creador contra Mashah (Moisés) y dijo: ¿Por qué nos sacaste de Egipto para morir en el desierto? porque hay pan, ni agua, y nuestra alma está asqueada de este miserable pan.

6 Y el Soberano envió entre el pueblo serpientes abrasadoras, que mordían al pueblo de modo que muchos de los israelitas murieron. 7 Entonces el pueblo vino a Mashah (Moisés), y dijeron: Hemos pecado porque hemos hablado contra el Soberano y contra ti. Orad al Soberano para que ahuyente a las serpientes de nosotros. Mashah (Moisés) oró por el poblado.

8 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Hazte una serpiente ardiente, y ponla en una asta; y sucederá que cualquiera que se mordido y lo mire, será sanado.

9 Entonces Mashah (Moisés) hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y aconteció que cuando la serpiente hubo mordido a un hombre, éste miró a la serpiente de bronce y fue sanado.

10 ¶ Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron y acamparon en Obot.

11 Partieron de Obot y acamparon en Ijje

Abarim, en el desierto que está frente a Moab, hacia el solnaciente.

12 Partieron de allí y acamparon junto al arroyo de Zered.

13 Partieron de allí y acamparon al otro lado del Arnón que está en el desierto, al otro lado de la frontera de los amorreos; porque el Arnón es el límite de Moab, entre las moradas de los amorreos.

14 Por lo cual se dice en el libro de las batallas del Soberano, Vaheh en Supha y las corrientes de Arnón,

15 y el curso de los ríos que tiende hacia el lugar donde está situado Ar, que descansa en el límite de Moab.

16 Y de allí llegaron a Beer (pozo), ese es el pozo del cual el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Reúne al pueblo y les daré agua. 17 Entonces YaShaRaHaLa (Israel) cantó este cántico: ¡Sube, bien! Canta para que responda.

18 Pozo que cavaron los reyes, que cavaron los príncipes de los pueblos, con cetro, con sus varas. Luego del desierto llegaron a Mattana; 19 Y desde Mattana hasta nahaliel; y desde nahaliel hasta Bamoth;

20 Y desde Bamot hasta Beile que está en el territorio de Moab, sobre la sombra del Pisgá frente a la llanura del desierto.

21 Ahora YaShaRaHaLa (Israel) envió embajadores a Sehón rey de los amorreos, diciéndole: 22 Déjame pasar por tu tierra, no nos desviaremos en los campos, ni en las viñas, y no beberemos agua de pozo; caminaremos por el camino real hasta que hayamos cruzado tu frontera.

23 Pero Sehón no permitió que YaShaRaHaLa (Israel) pasara por su frontera; y reunió Sehón a todo su pueblo, y salió al encuentro de YaShaRaHaLa (Israel) hacia el desierto, y él vino a Jahats, y peleó contra YaShaRaHaLa (Israel).

24 Pero YaShaRaHaLa (Israel) lo hirió de espada, y conquistó su tierra, desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Arnón; por la frontera de los hijos de Arnón era fuerte.

25 YaShaRaHaLa (Israel) tomó todas estas ciudades, y YaShaRaHaLa (Israel) habitó en todas las ciudades de los amorreos, en Hesbón, en todas las ciudades dentro de su jurisdicción.

26 Porque Hesbón era la ciudad de Sehón rey de los amorreos, actual había hecho guerra contra el rey anterior de Moab, y le había quitado toda su tierra hasta el Arnón.

27 Por lo cual dicen los poetas: Venid a Hesbón; ¡Queda la ciudad de Sihón sea edificada y restaurada!

28 Porque un fuego salió de Hesbón, una llama de la ciudad de Sehón; devoró a Ar Moab, a los gobernantes de las alturas de Arnón.

29 ¡Ay de ti, Moab! ¡Estáis perdidos, gente de Kemosh! Dejó a sus hijos fugitivos y a sus hijas en cautiverio a Sehón rey de los amorreos.

29 Y os traspasamos. Hesbón pereció, incluso Dibón. Hemos devastado desde Nebo hasta Nofac, hasta Medeba.

30 Por tanto, YaShaRaHaLa (Israel) habitó en la tierra de los amorreos.

31 Entonces Mashah (Moisés) envió a reconocer a Jaezer, tomaron las ciudades de su jurisdicción y expulsaron a los amorreos que estaban allí.

32 Entonces dieciséis meses viajaron hacia Basán; y el rey de Basán salió a recibirlos. Él y todo su pueblo, para pelear en Edrei.

33 Pero el Soberano dijo a Mashah (Moisés): No le temas porque yo lo he entregado en vuestras manos, y todo su pueblo, y su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón rey de los amorreos, que vivía en Hesbón.

34 Y lo golpearon a él a sus hijos y a todo su pueblo, demodo que no quedó ninguno; y poseyeron su tierra.

Capítulo 22: 1-41

1 ¶Entonces partieron los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y acamparon en los campos de Moab, al otro lado del Jordán de Jericó. 2 Y Balad hijo de Zipor, vio todo lo que YaShaRaHaLa (Israel) había hecho al amorreo.

3 Y Moab tuvo mucho miedo de este pueblo, porque era mucho; y Moab estaba aterrado delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

4 Entonces Moab dijo a los ancianos de Madián: Ahora esta multitud nos devorará a nuestro alrededor, como el buey pasta la hierba del campo. Ahora bien, en ese tiempo Balac, hijo de Zipor, era rey de Moab.

5 Envié mensajeros a Balaam hijo de Beor en Petor, que está junto al río, en la tierra de los hijos de su pueblo, para llamarlo, diciendo: He aquí un pueblo que ha salido de Egipto; mira, él cubre la faz de la tierra, y él se ha establecido sobre mí.

6 Ven ahora, por favor, maldice a este pueblo por mí, porque es más poderoso que yo. Tal vez pueda vencerlo y expulsarlo del país; porque sé que aquel a quien tú bendices es bienaventurado, y el que maldices, maldito.

7 Partieron, pues, los ancianos de Moab con los ancianos de Madián, trayendo presentes en sus manos para el adivino; y vinieron Balaam, y leontaron las palabras de Balac.

8 Y les dijo: Quédense aquí esta noche, y yo responderé, como me hable el Soberano. Y los príncipes de Moab habitaron con Balaam.

9 Ahora bien, el Creador no a Balaam le dijo: ¿Quiénes son estos hombres que tienes en tu casa?

10 Y Balaam respondió al Creador: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, me ha enviado a decirme:

11 He aquí, un pueblo ha salido de Egipto, y cubrirá la faz de la tierra; ven ahora, maldíceme; tal vez pueda combatirlos y ahuyentarlos.

12 Y el Creador dijo a Balaam: No irás con ellos, ni maldecirás a este pueblo, porque es bendito.

13 Y Balaam se levantó por la mañana, y dijo a los SOBERANOS enviados por Balac: Vuelvan a su tierra; porque el Soberano se negó a dejarme ir contigo.

14 Entonces los príncipes de Moab se levantaron y volvieron a Balac, y dijeron a Balaam se negó a venir con nosotros.

15 ¶ Y Balac volvió a enviarle soberanos más y más grandes que los primeros;

16 Y vinieron a Balaam, y le dijeron Así ha dicho Balac, hijo de Zipor: Te ruego que no rehúses venir a mí;

17 Porque te honraré mucho, y haré todo lo que me digas; venje lo ruego, maldice a este pueblo por mí.

18 Pero Balaam respondió a los siervos de Balac: "Si Balac me diera su casa llena de plata y oro no podría transgredir el mandamiento del Soberano, mi Hacedor, de hacer algo grande o pequeño.

19 Sin embargo, quédense aquí a mi ruego, ustedes también esta noche, que sé lo que el Soberano me seguirá diciendo.

20 Y el Hacedor vino a Balaam esa noche, y le dijo Si estos hombres vienen a llamarte, levántate y con ellos; pero sólo harás lo que yo te diga. 21 Entonces Balaam se levantó por la mañana y ensilló su asna, y se fue con los SEÑORES de Moab.

21 ¶ Pero la ira del Creador se encendió porque se iba; y un ángel del Soberano se separó en el camino para oponersele. Ahora iba montado en su asno, y sus dos sirvientes estaban con él.

22 Y vio el asno al ángel del Rey que estaba en el camino, con la espada desenvainada en la mano; y el asno se apartó del camino y se fue al campo, y Balaam hirió al asno por el de vuelta en el camino.

23 Pero el ángel del Soberano se separó en un camino de vides, que tenía un muro a un lado y un muro al otro.

24 Y el asno vio al ángel del Soberano y se apartó contra la pared, y se apretó contra la pared de la parte de Balaam, quien continuaba golpeándola. 26 Y pasó el ángel del Soberano, y se detuvo en un lugar angosto donde no había forma de girar a la derecha o a la izquierda.

25 Y vio el asno al ángel del Rey se echó debajo de Balaam. Pero la ira de Balaam se encendió y golpeó al asno con un palo.

26 Entonces el soberano abrió la boca de su asno, y le dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho yo, que me has golpeado tres veces?

27 Y Balaam le respondió a la burra: "Te he burlado de mí. ¿Por qué tengo una espada en la mano? ¿Ya te hubieran matado?

28 Y la burra dijo a Balaam: ¿No soy tu burra, en la cual has montado desde tu existencia hasta el día de hoy? ¿Tengo la costumbre de comportarme así contigo? Y él respondió: No.

29 Entonces el Soberano abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel del Soberano de pie en el camino, con la espada desenvainada en la mano; y se inclinó y se prostró sobre su rostro.

30 Y el ángel del Soberano le dijo: ¿Por qué has azotado a tu asna tres veces? He aquí, he salido para oponeros, porque vosotros sois un camino pernicioso delante de mí.

31 Ahora bien, el burro me vio, y se apartó de mí tres veces; y si el asno me hubiera dado la espalda, ya te habría matado y lo habría dejado vivo.

32 Entonces Balaam dijo al ángel del Soberano: He pecado; porque no sabía que te habías puesto en el camino contra mí; y ahora, sí te gusta, vuelvo.

33 Y el ángel del Soberano dijo a Balaam: Ve con estos hombres; pero sólo dirás lo que yo te diga. Y Balaam partió con los SOBERANOS de Balac.

34 Cuando Balac oyó que Balaam venía, salió al encuentro a la ciudad de Moab, que está en el límite del Arnón, al cabo del límite.

35 Y dijo Balac a Balaam: ¿No he enviado yo a ti para llamarte? ¿Por qué viniste a mí? ¿No puedo realmente tratarte con honor?

36 Y Balaam respondió a Balac: He aquí he venido a ti; pero ¿podría decir algo ahora? Diré lo que el Creador ponga en mi boca.

37 Y Balaam se fue con Balac, y llegaron a la ciudad de Hutsoth.

38 Y Balac sacrificó bueyes y ovejas, y los envió a Balaam y a los SOBERANOS que estaban con él.

39 Y cuando llegó la mañana, tomó a Balaam y lo llevó a los lugares altos de Baal, y desde allí vio la extremidad del pueblo.

Capítulo 23: 1-30

- 1¶ Entonces Balaam dijo a Balac: Edificame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.
- 2 E hizo Balac como Balaam le había dicho; y Balac y Balaam ofrecieron un toro y un carnero en cada altar.
- 3 Entonces Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu holocausto, y yo miraré; tal vez el soberano se presente ante mí, y te diré lo que me ha mostrado. Y se fue a un lugar desierto.
- 4 Y el Creador vino a encontrarse con Balaam, y Balaam le dijo: He levantado los siete altares, y he sacrificado un becerro y un carnero en cada altar. 5 Y el soberano puso palabras en su boca de Balaam y dijo: Vuélvete a Balac, y habla así.
- 5 Así que volvió a él; y he aquí, él estaba junto a su holocausto y a todos los soberanos de Moab.
- 6 Entonces Balaam pronunció su sermón y dijo: Balac rey de Moab me ha traído de Siria, de los montes del oriente. Ven, dijo, maldíceme Jacob; venid, dedicad a ShaRaHaLa (Israel) a la execración.
- 7 ¿Cómo lo maldeciré? El Creador no lo maldijo. ¿Cómo podría jurar execración? El AhBa (Padre) no ha hecho voto de execración.
- 8 Porque lo veo desde lo alto de las peñas, yo contemplo desde las alturas. He aquí un pueblo que habitará parte, y no será contado entre las naciones.
- 9 ¿Quién contaría el polvo de Jacob, y contaría la cuarta parte de YaShaRaHaLa (Israel)? ¡Muera y la muerte de los rectos, y sea mi fin como de ellos!
- 10 Entonces Balac dijo a Balaam: ¿Qué me has hecho? Te tomé para maldecir a mis enemigos; y he aquí, tú los bendices.
- 11 Y respondiendo él, dijo: ¿No he de tener cuidado de decir lo que el Señor pone en mi boca?
- 12 Entonces Balac le dijo: Ven, pues, conmigo a otro lugar desde donde verá este pueblo, porque sólo viste el extremo de él, y no viste todo; y pesos maldíceme.
- 13 Entonces lo llevó al campo de Zohim, en la cumbre del Pisga, edificó siete altares y ofreció un becerro y un carnero en cada altar. 15 Entonces Balaam dijo a Balac: Ponte aquí a tu holocausto, y allí iré a encontrarme con el soberano.
- 14 Y el príncipe se paró delante de Balaam, y puso palabras en su boca, y dijo: Vuelve a Balac, y habla así.
- 15 Y vino a él; y he aquí, él estaba junto a su holocausto, y los soberanos de Moab con él. Balac le dijo: ¿Qué dijo el soberano?
- 16 Entonces pronunció su sermón, y dijo: Levántate, Balac, y escucha; escúchame, hijo de Zipor.
- 17 El Creador nos ha preparado para mentir, ni hije de hombre para arrepentirse. Dijo: ¿No hará? Habló; y no se dará cuenta. 20 He aquí, se me ha mandado bendecir; ébendijo, yo no lo revocaré.
- 21 No vio iniquidad en Jacob, ni vio maldad en YaShaRaHaLa (Israel); el soberano su Creador está con él, y allí se oyeron las aclamaciones como por un rey.
- 22 Fue el Creador quien los sacó de Egipto, es para ellos como el vigor del búfalo. 23 Porque no hay encantamiento contra Jacob, ni adivinación contra YaShaRaHaLa (Israel). Pronto se dirá de Jacob y YaShaRaHaLa (Israel): ¡Qué ha hecho el Creador!
- 24 He aquí un pueblo que se levanta como león, y como león se engrandecerá; no se acostará hasta que haya devorado la presa y bebido la sangre de los heridos.
- 25 Entonces Balac dijo a Balaam: No lo maldigas, pero tampoco bendigas! 26 Y Balaam respondió a Balac: ¿Note dije que haré todo lo que diga el soberano? 27 Balac dice de nuevo a Balaam: Ven, te llevaré a otro lugar; tal vez el Creador te parezca bien que lo maldigas desde allí. 28 Y Balac llevó a Balaam a la cima del Peor, que mira frente al desierto.
- 26 Y Balaam dijo a Balac: Edificame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.
- 27 Balac hizo, pues, como Balaam le había dicho; y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

Capítulo 24: 1-25

- 1¶ Ahora Balaam, viendo que el soberano tuvo a bien bendecir a YaShaRaHaLa (Israel), no fue, como otras veces, a buscar encantamientos; pero volvió su rostro hacia el desierto.
- 2 Y Balaam alzando sus ojos vio a YaShaRaHaLa (Israel) acampado según sus tribus; y el Espíritu del Creador estaba sobre él. 3 Y pronunció su disertación y dijo: Oráculo de Balaam hijo de Beor, oráculo del hombre que tiene un ojo abierto:
- 4 Oráculo de aquel que oyó las palabras del Creador, que ve la visión del Todopoderoso que se inclina y cuyos ojos están abiertos: 5 ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob! y tus moradas, oh ¡YaShaRaHaLa (Israel)! 6 Se extienden como valles, como jardines junto a un río, como árboles plantados por el soberano, como cedros junto a las aguas. 7 Agua correrá de sus baldes, y su simiente será como muchas aguas; su rey levantará sobre Agag, y su reino será exaltado. 8 El Creador lo sacó de Egipto; es para él como el vigor del búfalo; devorará a las naciones, sus enemigos; él quebrará sus huesos, y los herirá con sus flechas. 9 Se inclinó, se echó como un león, como una leona: ¿quién lo levantará? ¡Los que te bendigirán serán benditos, y los que te maldigirán serán malditos! 10 Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batió palmas; entonces Balac dijo a Balaam: ¡Te llamé para maldecir a mis enemigos, y he aquí, ya lo has bendecido tres veces! 11 ¡Y ahora huye a tu país! Yo había dicho que tendría muchos honores; pero he aquí, el soberano te ha impedido ser honrado. 12 Y Balaam respondió a Balac: ¿No dije yo también a los mensajeros que me enviaste: 13 Cuando Balac me dio plata y oro, no pude transgredir el mandato del soberano, para hacer bien o mal a mí mismo; ¿Dirá que dirá el soberano? 14 Y ahora, he aquí, voy a mi pueblo. Ven, déjame decirte lo que este pueblo te hará a tu pueblo en el futuro. 15 Entonces pronunció su sermón, y dijo: Oráculo de Balaam hije de Beor, oráculo del hombre de ojos abiertos;

- 16 Oráculo del que oy las palabras del Creador que conoce la ciencia del Altísimo, que ve la visión del Todopoderoso, que se inclina y cuyos ojos están abiertos.
- 17 Loveo, pero no ahora; contemplo, pero no de cerca; una estrella salió de Jacob, y un cetro se levantó de YaShaRaHaLa (Israel); herirá dos regiones de Moab, destruirá a todos los hijos de tumulto.
- 18 Edom será poseído, Seir será poseído por sus enemigos, YaShaRaHaLa (Israel) actuará con valentía.
- 19 El que viene de Jacob se florecerá, y desarraigará de las ciudades a los sobrevivientes.
- 20 Él también vio a Amalec. Y pronunció su disertación, y dijo: Amalec es la primera de las naciones; pero su futuro es la perdición.
- 21 Luego vio a los cineos. Y pronunció su discurso agudo y dijo: Fuerte es su morada, y tu nido está puesto en la roca. 22 Si embargo, Caín será aislado, hasta que Ashute lleve a cautiverio.
- 22 Y repitió su sermón, y dijo: ¡Ay de aquel que vive después que el Hacedor lo haya establecido!
- 23 Pero vendrán naves del lado de Kittim, y humillarán a Ashur, humillarán a Heber, y él también será destruido.
- 24 Entonces Balaam se levantó y se fue, y volvió a su tierra. Y Balac también se fue por su camino.

Capítulo 25: 1-18

- 1 Ahora YaShaRaHaLa (Israel) habitaba en Sitim y el pueblo comenzó a cometer fornicación con las hijas de Moab.
- 2 Invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió y adoró a sus dioses.
- 3 Y YaShaRaHaLa (Israel) se unió a Baal-peor; y la ira del Soberano se encendió contra YaShaRaHaLa (Israel). 4 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Toma todas las cabezas de los pueblos, y colgarálas en oscuros lugares delante del Soberano, de cara al sol, para que la ira del Soberano se aparte de YaShaRaHaLa (Israel).
- 4 Mashah (Moisés) entonces dijo a los jueces de YaShaRaHaLa (Israel): Que cada uno de ustedes haga morir a aquellos de sus hombres que están unidos a Baal-peor.
- 5 Y he aquí, un hombre de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) vino y trajo un madianita a sus hermanos, ante los ojos de Mashah (Moisés) y de toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), mientras lloraban a la entrada del tabernáculo de reunión.
- 6 Yo vi a Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, se levantó de en medio de la asamblea, y tomó una lanza sumana; 8 Y entró tras el israelita en la tienda, y atravesó el bajo vientre tanto del israelita como de la mujer; y se detuvo la plaga de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 9 Fueron veinticuatro mil los que murieron de esta herida.
- 7 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés) diciendo:
- 8 Finees, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha apartado su mirada sobre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) porque mi celo animó entre ellos; y yo no he consumido a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en mi ira.
- 9 Por tanto declárale que yo le doy mi pacto de paz;
- 10 Y será para él para siempre después de él, el pacto de un sacerdocio perpetuo, porque tuvo celo por su Hacedor, e hizo expiación por los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 14 Y el varón de Israel muerto que fue muerto con los madianitas, se llamaba Zimri, hijo de Salu, cabeza de familia paterna de los simeonitas. 15 Y el nombre de la madianita muerta, era Cozbi, hija de Tsur, que era jefe de pueblo de la casa de un madianita. 16 Y habló también el AhBa (Padre) Mashah (Moisés), diciendo:
- 17 Haz enemigos de los madianitas y a los egipcios; 18 Porque os han tratado como enemigos y os han usado contra vosotros en el asunto de Peor, en el asunto de Cozbi, hija de un jefe de madianita, su hermana, que fue muerta el día de la peste causada por el asunto de Peor.

Capítulo 26: 1-65

- 1 Aconteció después de esta plaga, que el Soberano dijo a Mashah (Moisés) ya Eleazar, hijo del sacerdote Aarón:
- 2 Llévate la cuenta de toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), de veinte años arriba según las casas de sus padres, todos los de YaShaRaHaLa (Israel) que pueden ir a la guerra. 3 Mashah (Moisés) y el sacerdote Eleazar les hablaron en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó diciendo:
- 3 Que se cuentan desde la edad de veinte años arriba, como el Soberano ordenó a Mashah (Moisés) y a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), que alieron de la tierra de Egipto.
- 4 Rubén, primogénito de YaShaRaHaLa (Israel). Hijo de Rubén: Enoc; de él procede la familia de los henocuitas; de Pallu, la familia de los palluitas;
- 5 de Hetzron, la familia de los hetzronitas; de Carmi, la familia de los carmitas. 7 Tales son las familias de los rubenitas y los contados, cuarenta y tres mil setecientos treinta.
- 6 Y los hijos de Pallu: Eliab.
- 7 Y los hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abiram. Son este Datán y este Abiram, convocados a la asamblea, quienes se levantaron contra Mashah (Moisés) y contra Aarón, en la asamblea de Core, cuando se levantaron contra el Soberano,
- 8 Y la tierra abrió su boca y se los tragó, con Coré cuando murieron los unidos, cuando el fuego devoró a los doscientos cincuenta hombres, y servían de ejemplo
- 9 Pero los hijos de Coré no murieron.

10 Loshijos de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jachin, la familia de los jaquinitas;

11 de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia de los saulitas.

12 Estasson las familias de los simeonitas: veintidós mil doscientos.

13 Loshijos de Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Haggi, la familia de los Haggites; de Shuni, la familia de los sunitas;

14 de Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas; 17 de Arod, la familia de los aroditas; de Aréli, la familia de los Arelites.

18 Estasson las familias de los hijos de Gad conforme a su número, cuarenta mil quinientos. 19 Hijos de Judá: Er y Onán; pero Er y Onan murieron en la tierra de Canaan.

20 Loshijos de Judá según sus familias fueron: de Sela, la familia de los selanitas; de Pharets, la familia de los Phartsites; de Zera, la familia de los zeraítas.

21 Y los hijos de Farez fueron: de Hezrón, la familia de los hezronitas; y de Hamul, la familia de los hamulitas.

22 Estas son las familias de Judá según su número, setenta y dieciséis mil quinientos.

23 Loshijos de Isacar, por sus familias: de Tola, la familia de los Tholaitas; de Puva, la familia de los Puvitas;

24 de Jashub, la familia de los Jashubites; de Shimron, la familia de los simronitas. 25 Estas son las familias de Isacar según su número: sesenta y cuatro mil trescientos. 26 Los hijos de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los Sardis; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, los de la familia de los Jahleelitas.

27 Estas son las familias de los zabulonitas según su número: sesenta mil quinientos. 28 Los hijos de José por sus familias: Manasés y Efraín.

29 El hijo de Manasés: de Makir, la familia de los makiritas; y Makir engendró a Galaad. Galaad, la familia de los galaaditas.

30 Estos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los jezeritas; de Helec, la familia de los helquitas; 31 de Asriel, la familia de los asrielitas; de Siquem, la familia de los siquemitas;

31 de Semidá, la familia de los semidaitas; de Hefer, la familia de los hefritas.

32 Y Zelofcad, hijo de Hefer, notuvo hijos, sino hijas. Y los nombres de las hijas de Zelofcad fueron: Machia, Noa, Hogla, Milca y Thirsa.

33 Estas son las familias de Manasés, y su número fue cincuenta y dos mil setecientos.

34 Estos son los hijos de Efraín por sus familias: de Sutelej, la familia de los sutelequitas; de Beker, la familia de los bacritas; de Thachan, la familia de los Thachanitas.

35 Y estos son los hijos de Shuthelah: de Erán, la familia de los eranitas.

36 Estas son las familias de los hijos de Efraín conforme a su número treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José según sus familias.

37 Los hijos de Benjamín, por sus familias: de Bela, la familia de los balitas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Achiram, la familia de los achiramitas;

38 de Sefupam, la familia de los sufamitas; de Jufam, la familia de los hufamitas.

39 Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán; de Ard, la familia de los Arditas; de Naamán, la familia de los Naamitas.

40 Tales son los hijos de Benjamín según sus familias; y el número de ellos era cuarenta y cinco mil seiscientos.

41 Estos son los hijos de Dan por sus familias: de Shujam, la familia de los suchamitas. Estasson las familias de Dan, según sus familias; 43 Todas las familias de los sushamitas, según su numeración, sesenta y cuatro mil cuatrocientos.

44 Los hijos de Aser, por sus familias: de Jimma, la familia de los Jimmitas; de Jishvi, la familia de los Jishvitas; de Beria, la familia de los beritas. 45 De los hijos de Beria: de Heber, la familia de los hebritas; de Malkiel, la familia de los Malkielitas.

46 Y el nombre de la hija de Aser fue Seraj.

47 Estas son las familias de los hijos de Aser conforme a su número: cincuenta y tres mil cuatrocientos.

48 Los hijos de Neftalí, por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;

49 de Jetser, la familia de los jetsritas; de Shillem, la familia de los Shillemitas.

50 Tales son las familias de Neftalí, según sus familias; y el número de ellos era cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

51 Estos son los hijos de Ya Sha Ra Ha La (Israel) que fueron contados: seiscientos un mil setecientos treinta.

52 ¶ Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo: 53 La tierra se repartirá entre ellos por heredad, conforme a la cuenta de los nombres;

53 A los que son muchos, les darás más herencia, y a los que son pocos, les darás menos herencia; a cada uno se le dará su herencia en proporción a su censo.

54 Pero el país estará dividido por el destino; recibirán su heredad conforme a los nombres de las tribus de sus padres.

55 La herencia de cada uno se determinará por sorteo, teniendo en cuenta el gran número o el pequeño número.

56 ¶ Estos son los levitas que fueron contados por sus familias: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los Coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.

57 Estas son las familias de Leví: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los maclitas, la familia de los musitas, la familia de los coritas. Ahora Coat engendró a Amram.

58 Y el nombre de la mujer de Amram era Jacobed, hija de Leví, que nació en Leví en Egipto; ella dio a luz a Amram, Aarón, Mashah (Moisés) y Ma Ra Ya Ma (María) su hermana.

59 Y a Aarón le nacieron Nadab y Abiú,

Eleazar e Itamar.

- 61 Pero Nadab y Abiú murieron ofreciendo fuego extraño ante el Soberano.
- 62 Y los contados de los levitas fueron veintitrés mil, todos varones, de un mes arriba; porqueno fueron contados con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), porqueno les fue dada heredad entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
- 63 ¶ Tales la enumeración hechapor Mashah (Moisés) y Eleazar el sacerdote, que contó los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en los campos de Moab, cerca de Jordán de Jericó;
- 64 Y entre estos no hubo ninguno que hubierasido contado por Mashah (Moisés) y Aaron el sacerdote, cuando contaron los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) al desierto del Sinaí;
- Porque el Soberano había dicho ellos: Morirán en el desierto; y no quedó ninguno, excepto Caleb hijo de Jefone, y Josué (Yahashawah) hijo de Nun.

Capítulo 27:1-23

1 ¶ Se acercaron las hijas de Zelofcad, hijas de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Makir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés hijo de José; y aquí están los nombres de sus hijas:

Machla, Noa, Hogla, Milca Thirsa.

2 Entonces se paró delante de Mashah (Moisés), delante del sacerdote Eleazar, y delante de los jefes y de toda la congregación, a la entrada del tabernáculo de reunión, y dijeron:

3 Nuestro padre murió en el desierto; pero no estaba en la asamblea de los que se unieron contra el Soberano, en la asamblea de Coré; pero murió por su pecado, y no tuvo puntada de hilo

4 ¿Porqué el nombre de nuestro padre debe ser cortado de su familia, porqueno tuvo hijos? Danos una posesión entre los hermanos de nuestro padre.

5 Entonces Mashah (Moisés) presentó su causa ante el Soberano.

6 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

7 Las hijas de Tselophad tienen razón. Les darás posesión de una heredad entre los hermanos de su padre, ya ellos pasarán la heredad de su padre.

8 También hablarás a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Cuando un hombre muere, y no tiene un hijo, pasarás su herencia a su hija. 9 Si no tiene hija, vosotros dar su heredad a sus hermanos.

10 Y si no tiene hermanos, daréis su heredad a los hermanos de su padre.

11 Si su padre no tiene hermanos, darás su heredad a su pariente, el más cercano de su familia, y él la poseerá; y será para los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) un ordenanza de la ley, como el Soberano ordenó a Mashah (Moisés). 12 ¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Sube este monte de Abarim, y mira la tierra que he dado a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

13 Lo mirarás; entonces vosotros también seréis reunidos con vuestros pueblos, como fue recogido vuestro hermano Aarón.

14 Por cuanto desobedecisteis mi mandamiento en el desierto de Zin, cuando la congregación disputaba; y no me santificasteis acerca de las aguas de las fuentes de las aguas de la tienda de Cades, en el desierto de Zin.

15 Entonces Mashah (Moisés) habló al Soberano, diciendo: 16 Que el Soberano el Creador de los espíritus de toda carne, ponga sobre la congregación un hombre que salga y entre delante de ellos,

17 y que los saca y los mate, para que la congregación de Soberano no sea como ovejas sin pastor. 18 Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): Toma a Josué (Yahashawah), hijo de Nun, un hombre en quien mora el Espíritu; y pondrás tu mano sobre él;

19 Y lo presentarás delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación; y lo instruirás en presencia de ellos; 20 Y le darás su autoridad, para que todos la asamblea de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) lo escuchen.

21 Y aparecerá ante el sacerdote Eleazar, quien consultará por él por el juicio de Urim ante el Soberano; y por mandato del sacerdote Eleazar, y por mandato suyo entrarán, ¶ todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) con él, y toda la congregación.

22 Mashah (Moisés) hizo, pues, como el Soberano le había mandado; tomó a Josué (Yahashawah), y lo puso delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación.

23 Entonces le impulsó las manos y le dio sus instrucciones, tal como el Soberano lo había dicho por medio de Mashah (Moisés).

Capítulo 28:1-31

1 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Manda a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Cuidaréis de ofrecerme, a su debido tiempo, mi ofrenda, mi alimento para mis sacrificios hechos por fuego, que son de un olor agradable.

3 Por tanto, díles: Este es el sacrificio que se ha de quemar, que ofreceréis al Soberano: Dos corderos de un año, sin defecto, cada día, en holocausto continuo.

4 Sacrificarás un cordero por la mañana, y otro cordero entre las dos tardes; 5 Con una décima de un efa de flor de harina para la ofrenda, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite de oliva aplastada.

6 Es el holocausto continuo establecido en el monte Sinaí, en olor grato; es un sacrificio hecho por fuego al Soberano.

7 Ya la libación será la cuarta parte de un hin por cada cordero. Y harás en el lugar santo la libación devino al Soberano.

7 Y sacrificarás el otro cordero entre las tardes; harás la misma ofrenda que por la mañana, y la misma libación; es un sacrificio hecho por fuego, en olor agradable al Soberano. 9 Pero en el día de reposo ofreceréis dos corderos de un año, sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, para ofrenda de cereal con libación.

8 Este es el holocausto del día de reposo para cada día de reposo además del holocausto continuo y libación.

9 Al principio de vuestros meses ofreceréis en holocausto al Señor dos novillos, un carnero y siete corderos de un año sin defecto 12 y tres décimas de flor de harina amasada con aceite, para ofrenda, por cada uno; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda, por el carnero;

10 Y una décima parte de flor de harina amasada con aceite, para ofrenda de cereal, por cada cordero. Es un holocausto de olor fragante, un sacrificio hecho por fuego al Soberano.

11 Y sus libaciones serán medio hin de vino por buey, la tercera parte de un hin por carnero, y la cuarta parte de un hin por cordero. Es el holocausto de principios de mes, para todos los meses del año.

12 Además del holocausto continuo y de libación, se ofrecerá también un macho cabrío al Señor como ofrenda por el pecado 16 Y el día catorce del mes primero se celebrará la Pascua en Soberano. 17 Y el día quince del mismo habrá fiesta; durante siete días se comerán panes sin levadura.

13 El primer día habrá santa convocación; no harás ningún trabajo

servil;

19 Y ofreceréis como ofrenda encendida, en holocausto al Señor, dos becerros, un carnero y siete corderos de un año, que serán sin defecto;

20 Su ofrenda será de flor de harina amasada en aceite; ofrecerás tres décimas por un toro y dos décimas por el carnero 21 Ofrecerás un décimo por cada uno de los siete corderos;

22 Y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros.

23 Estas cosas ofreceréis además del holocausto del día mañana, que es un holocausto continuo.

24 Y ofrecerás cada día durante siete días como comida para un sacrificio hecho por fuego, un olor grato al Soberano. Se ofrecerá, además del continuo holocausto con su aspersión.

25 Y el séptimo día tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis.

26 Y el día de las primicias, cuando ofreciereis la nueva ofrenda al Soberano, en vuestra fiesta de las semanas, tendréis santa convocación; no harás ningún trabajo

servil;

27 Y ofreceréis en holocausto, en olor grato al Señor, dos becerros, un carnero y siete corderos de un año;

28 Y su ofrenda será de flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada becerro, dos décimas por cada carnero, 29 Una décima por cada uno de los siete corderos 30 tu ofrenda también un macho cabrío para hacer expiación por ti.

31 Las ofreceréis además del holocausto continuo y de su ofrenda de cereal; serán sin defecto, con sus libaciones.

Capítulo 29: 1-40

1 Y el día primero del mes séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis; será para vosotros un día en que se tocará la trompeta. 2 Y ofreceréis en holocausto al Soberano un becerro de olor grato, un carnero y siete corderos de un año sin defecto 3 y su ofrenda de flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada uno; toro, dos décimas por el carnero;

4 Y una décima por cada uno de los siete corderos; 5 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros;

6 Además del holocausto al principio del mes y libación, el holocausto continuo, su ofrenda de cereal y sus libaciones, conforme a la ley.

Los ofrecerás como sacrificio de olor grato hecho por fuego al Soberano.

7 Y a los diez de este mes séptimo tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas; no harás ningún trabajo.

8 Y ofreceréis como holocausto de olor grato al Soberano un novillo, un carnero y siete corderos de un año, que serán sin defecto; 9 y su ofrenda será de flor de harina amasada con aceite, tres décimas por el toro, dos décimas por el carnero,

10 y un décimo por cada uno de los siete corderos.

11 Ofrecerás también un macho cabrío en expiación; además del día de ofrenda por el pecado, que se ofrece en el día de la expiación, y el holocausto continuo y su libación, y sus libaciones.

12 Y el día quince del mes séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis; pero vosotros haréis fiesta al Soberano durante siete días.

13 Y ofreceréis en holocausto, ofrenda encendida de olor grato al Señor, trece bueyes, dos camellos, y catorce corderos de un año, que serán sin defecto; 14

Y su libación será de flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada uno de los trece toros, dos décimas por cada uno de los dos camellos,

15 y un décimo por cada uno de los catorce corderos;

16 Ofrecerás también un macho cabrío en expiación; además del holocausto continuo, su ofrenda y libación.

- 17 Y el segundo día ofreceréis doce becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto,
- 18 Con ofrendas de cereal y libaciones de novillos, carneros y corderos, según su número, conforme a las leyes 19 Y un macho cabrío para expiación, además el holocausto continuo, su ofrenda y sus libaciones.
- 19 Y al tercer día ofreceréis once bueyes, dos carneros, catorce corderos de un año, perfecto,
- 21 Con la ofrenda y las libaciones para los becerros, para los carneros y para los corderos, según su número, según las prescripciones; 22 Y un macho cabrío en expiación; además del holocausto continuo, su ofrenda y libación. 23 Y al cuarto día ofreceréis diez bueyes, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto,
- 24 La ofrenda y libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos, conforme a su número, conforme a los reglamentos 25 y un macho cabrío en expiación; además del holocausto continuo, su ofrenda y libación. 26 Y el quinto día ofreceréis nueve bueyes, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto,
- 27 Con la ofrenda de cereal y las libaciones por los novillos, por los carneros y por los corderos, conforme a su número, conforme a las normas; 28 Y un macho cabrío en expiación; indignado el holocausto continuo, su ofrenda y libación.
- 29 Y el sexto día ofreceréis ocho bueyes, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto,
- 30 Con ofrendas de cereal y libaciones por becerros, carneros y corderos, según su número, conforme a las normas; 31 Y un macho cabrío en expiación; indignado el holocausto continuo, su ofrenda y libación. 32 Y en el séptimo día ofreceréis siete bueyes, dos carneros, catorce corderos sin defecto,
- 33 Con ofrendas de cereal y libaciones por becerros, carneros y corderos según su número, conforme a sus ordenanzas;
- 34 Y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda y libación. 35 El octavo día tendréis asamblea solemne; no harás ningún trabajo servil; 36 Y ofreceréis en holocausto, ofrenda encendida de olor grato al Señor, un becerro, un carnero, siete corderos de un año sin defecto,
- 37 Con ofrendas de cereal y libaciones por el novillo, por el ternero y por los corderos, conforme a su número, conforme a las normas;
- 38 Y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda y libación. 39 Estos son los sacrificios que ofreceréis al Señor en vuestras solemnidades, además de vuestros votos y vuestras ofrendas voluntarias, para vuestros holocaustos, vuestras ofrendas, vuestras libaciones y vuestras ofrendas de paz.
- 40 (30-1) Ahora Mashah (Moisés) contó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) todo lo que el Soberano le había mandado.

Capítulo 30: 1-16

- 1 (30-2) Mashah (Moisés) también habló a los jefes de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Esto es lo que ha mandado el Soberano:
- 2 (30-3) Cuando un hombre ha hecho un voto al Soberano o se ha impuesto a sí mismo una obligación por juramento, no violará su palabra; hará conforme a todo lo que se le ha dicho de subo.
- 3 (30-4) Mas cuando la mujer hubiere hecho voto al Soberano y hubiere contraído obligación sobre sí misma, en su juventud, en casa de su padre;
- 4 (30-5) Y su padre habrá oído su deseo y la obligación que se ha impuesto a sí misma, no le habrá dicho nada, todos sus deseos serán válidos, y toda obligación que se le impondrá será válida;
- 5 (30-6) Pero si su padre la desaprueba el día que la escuchó, todos sus votos y todas las obligaciones que ella misma se impuso serán nulos, y el Soberano la perdonará; porque su padre no lo permitió.
- 6 (30-7) Si es casada y está obligada por voto o por alguna palabra que escapa de sus labios, por la cual se ha impuesto una obligación,
- 7 (30-8) Si su marido la ha oído, y el día que ella ha oído, no le dice nada, serán válidos sus votos, y válidas las obligaciones que ella se hubiere impuesto;
- 8 (30-9) Pero si el día que su marido se enterare, la desaprueba, cancelará el voto por el cual ella se había comprometido ya la palabra que escapó de sus labios, por la cual se había impuesto a sí misma una obligación consigo mismo; y el Soberano lo perdonará.
- 9 (30-10) Pero el deseo de la viuda o de la divorciada, cualquiera que sea su compromiso, le será válido.
- 10 (30-11) Si es, pues, en la casa de su marido donde la mujer ha hecho voto, o se ha impuesto a sí misma una obligación con juramento, 11 (30-12) Y su marido la ha oído, y no hace, no dijo nada, no la desaprueba, todos sus deseos serán válidos y todo lo que se habrá comprometido será válido;
- 11 (30-13) Pero si su marido los anulare el día que los oyó, todo lo que hubiere salido de sus labios acerca de sus votos y de la obligación con que estaba obligada, serán nulos; y el Soberano lo perdonará.
- 12 (30-14) Su marido puede ratificar y su marido puede rescindir cualquier voto o juramento por el cual ella se obliga a afligir su alma.
- 13 (30-15) Si su marido no le ha dicho, de un día para otro habrá ratificado todos sus votos o todas sus obligaciones; las habrá ratificado, porque no le ha dicho que las ratificara.
- 14 (30-16) Pero si los cancela algún tiempo después de oírlos, llevará el castigo por el pecado de su mujer.
- 15 (30-17) Estas son las ordenanzas que el Soberano ordenó a Mashah (Moisés), entre el marido y su mujer, entre el padre y su hija, estando ella aún en la casa de su padre, en su juventud.

Capítulo 31: 1-54

- 1 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablara Mashah (Moisés), diciendo: 2 Venga a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de los madianitas; entonces seréis reunidos con vuestros pueblos. 3 Mashah (Moisés) habló por tanto, al pueblo, diciendo: Equipaos hombres para la guerra; y queataquen a Madián, para ejecutar la venganza del Soberano sobre Madián.
- 4 De todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) enviarás a mil hombres a la guerra. 5 Entonces levantaron de los millares de YaShaRaHaLa (Israel) mil hombres de cada tribu, doce mil hombres equipados para la guerra.
- 6 Y Mashah (Moisés) los envió a la guerra, mil de cada tribu, con Finees, hijo del sacerdote Eleazar, que teníais instrumentos sagrados, las trompetas sonoras en su mano.
- 7 Y ellos hicieron guerra contra Madián, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés), y mataron a todos los varones.
- 8 Y mataron también a los reyes de Madián, además de los otros que fueron muertos: Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, cinco reyes de Madián; también mataron a espada a Balaam, hijo de Beor.
- 9 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se llevaron cautivas a las mujeres de Madián ya sus niños pequeños y saquearon todo su ganado, y todas sus manadas, y todas sus posesiones.
- 10 Y quemaron todas sus ciudades, sus habitaciones y todas sus aldeas; 11 Y tomaron todo el despojo, y todo el despojo, en hombres y en ganado;
- 11 Y trajeron los cautivos, y el botín, y el botín, a Mashah (Moisés), al sacerdote Eleazar, y a la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), al campamento en los llanos de Moab, que están cerca del Jordán de Jericó.
- 12 Entonces Mashah (Moisés), Eleazar el sacerdote y todos los jefes de la asamblea salieron a recibirlos fuera del campamento.
- 13 Y Mashah (Moisés) estaba enojado con los capitanes del ejército, los comandantes de miles y los comandantes de cientos que regresaban de esta expedición guerrera.
- 14 Y Mashah (Moisés) les dijo: ¿Habéis dejado con vida a todas las mujeres?
- 15 He aquí, ellos son los que, según la palabra de Balaam, dieron ocasión a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de cometer un crimen contra el Soberano en el asunto de Peor, que trajo la plaga sobre la asamblea del Soberano.
- 16 Ahora, pues, matad a todo varón entre los niños, y matad a toda mujer que haya tenido un varón;
- 17 Mas vivan para vosotras todas las doncellas que no han tenido compañía de varón.
- 18 En cuanto a vosotros, acampad fuera del campamento siete días. Cualquiera que mate a alguien, y cualquiera que toque a alguien muerto, que se purifique al tercer día y al séptimo día, ély sus prisioneros.
- 19 Y limpiarás toda prenda de vestir, todo objeto de piel, toda obra de pelo de cabra, y todo utensilio de madera.
- 20 Y el sacerdote Eleazar dijo a los hombres del ejército que habían salido a la guerra: Esta es la ordenanza de la ley que el Soberano ordenó a Mashah (Moisés).
- 21 Oro, plata, bronce, hierro, estaño y plomo, todo lo que se puede quemar, 23 Lo quemarás, y quedará limpio; sin embargo, será purificado con el agua de la purificación. Pero todo lo que no va al fuego, lo echaréis al agua. 24 También lavaréis vuestros vestidos en el séptimo día, y seréis limpios; luego entrarás al campamento.
- 22 ¶ El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:
- 23 Llevad la cuenta del despojo que se llevó, en personas y en ganado, vosotros, el sacerdote Eleazar, y los jefes de las casas de los padres de la congregación;
- 24 Y reparte el botín entre los guerreros que fueron a la guerra y toda la congregación.
- 25 Y tomarás de los hombres de guerra que salieron a la batalla tributo para el Soberano, uno de cada quinientos, tanto personas como bueyes, asnos y ovejas.
- 26 Lo tomarás de la mitad de ellos y lo darás al sacerdote Eleazar como ofrenda al Soberano.
- 27 Y de la mitad que cayó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), apartaréis uno de cada cincuenta, tanto de personas como de bueyes y de asnos y de ovejas y de todo el ganado, y vosotros dáselo a los levitas, que tienen la custodia del Tabernáculo de Señor. 31 Y Mashah (Moisés) y Eleazar el sacerdote hicieron como el Soberano ordenó a Mashah (Moisés).
- 32 Y el botín, los restos del botín que había hecho el pueblo que había salido a la guerra, fueron seiscientos setenta y cinco mil ovejas, 33 setenta y dos mil bueyes, 34 sesenta y uno mil burros. 35 En cuanto a las mujeres que no tenían compañía de un hombre, eran en total treinta y dos mil almas.
- 36 La parte de los que fueron a la guerra fue la mitad de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas, 37 cuyo tributo al Soberano fue de seiscientos setenta y cinco;
- 38 Y treinta y seis mil bueyes, de los cuales el tributo para el Soberano fue setenta y dos; 39 Y treinta mil quinientos asnos, de los cuales el tributo para el Señor fue sesenta y uno; 40 y dieciséis mil personas, cuyo tributo para el Soberano fue de treinta y dos personas.
- 41 Y Mashah (Moisés) dio al sacerdote Eleazar el tributo de la ofrenda al Soberano, como el Soberano le había mandado.
- 42 Luego, de la mitad perteneciente a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), a quienes Mashah (Moisés) había separado de la de los hombres que habían ido a la guerra, 43 (Ahora bien, esta mitad que cayó a la congregación era de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas,
- 43 Treinta y seis mil bueyes,
- 44 Treinta mil quinientas asnas,
- 45 y dieciséis mil personas),
- 46 De esta mitad, perteneciente a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), Mashah (Moisés) apartó uno de cada cincuenta, tanto personas como ganado, y se los dio a los levitas que estaban encargados de custodiar el Tabernáculo del Soberano, como el Soberano les había mandado.
- 47 ¶ Y los capitanes de millares del ejército, los capitanes de millares y los capitanes de centenas, se acercaron a Mashah (Moisés),
- 48 Y le dijo: Tus siervos han contado los hombres de guerra que estaban bajo nuestro mando, y no falta ninguno.
- 49 Y trajimos como ofrenda al Soberano, cada uno lo que halló de oro, cadenas, brazaletes, anillos, zarcillos y collares, para hacer expiación por nuestra

personas ante el Soberano.

50 Entonces Mashah (Moisés) y Eleazar el sacerdote recibieron de ellos el oro y todas las joyas trabajadas. 52 Y todo el oro de la ofrenda de cereal que fue tomado para el Soberano de las cabezas de millares y cabezas decenas, dieciséis mil setecientos cincuenta siclos.

51 Ahora bien, los hombres del ejército habían saqueado cada uno para sí.

52 Mashá (Moisés) y el sacerdote Eleazar tomaron, pues, el oro de las cabezas de mil y de centenas, y lo llevaron al tabernáculo de reunión, como memorial para los años, de YaShaRaHaLa (Israel), ante el Soberano.

Capítulo 32:1-42

1 ¶ Ahora bien, los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchas ovejas; y vieron la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, y he aquí, este lugar era un lugar limpio para los ganados.

2 Y vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén y hablaron a Mashah (Moisés), al sacerdote Eleazar, y a los jefes de la congregación, diciendo:

3 Ataroth, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sebam, Nebo y Beón,

4 esta tierra, que el Soberano abrió delante de la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), es una tierra limpia para los rebaños y tus siervos tienen rebaños.

5 Y dijeron: Si hemos hallado gracia en tus ojos, déjese esta tierra a tus siervos en posesión; no nos hagamos cruzar el Jordán.

6 Pero Mashah (Moisés) respondió a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: "¿Irán vuestros hermanos a la guerra, mientras vosotros estáis aquí?"

7 ¿Por qué desvias el corazón de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) para que no pasen a la tierra que el Soberano les ha dado?

8 Así lo hicieron vuestros padres cuando los envié desde Cades-barnea a examinar la tierra.

9 Porque subieron al arroyo de Ashcol, y vieron la tierra y desviaron el corazón de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), para entrar en la tierra que el Soberano les había dado.

10 Y la ira del Soberano se encendió en aquel día, e hizo este juramento y dijo: 11 Los varones que subieron de Egipto, de veinte años en adelante, no verán jamás la tierra que juré dar a Abraham, Isaac y Jacob, porque no anduvieron completamente en pos de mí;

12 Excepto Caleb, hijo de Jefoné, el quenizita y Josué (Yahashawah) hijo de Nun, porque han seguido completamente al Soberano.

13 Entonces la ira del Soberano se encendió contra YaShaRaHaLa (Israel); y los hizo andar errantes por el desierto cuarenta años, hasta que toda la generación que había hecho mal a los ojos del Soberano, se habría consumido.

14 Y he aquí, os habéis levantado en lugar de vuestros padres, como raza de hombres pecadores, para aumentar aún más el furor del Soberano contra YaShaRaHaLa (Israel).

15 Porque si te apartas de él, dejará a este pueblo en el desierto, y tú los destruirás a todos.

16 ¶ Pero ellos se acercaron a Mashah (Moisés), y dijeron: Edificaremos aquí parques para nuestras ovejas y ciudades para nuestros niños; 17 Entonces nos equiparemos rápidamente y iremos delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), hasta que los derrotemos a su lugar, pero nuestros hijos se quedarán en las ciudades fortificadas, a causa de los habitantes del país.

18 No volveremos a vuestras casas hasta que cada uno de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) haya tomado posesión de su herencia;

19 Y nadatendremos con ellos al otro lado del Jordán ni más allá, porque nuestra heredad nos será de este lado del Jordán al oriente.

20 Y Mashah (Moisés) les dijo: Si hacéis estos os armáis para ir a la batalla delante

del soberano,

21 Y que cada uno de vosotros pase el Jordán delante del Soberano equipado, hasta que haya expulsado a sus enemigos de delante de él, 22 Y la tierra se someta delante del Soberano; y que luego vuelves; entonces serás inocente hacia el Soberano y hacia YaShaRaHaLa (Israel), y esta tierra será tuya para poseerla ante el Soberano.

23 Pero si no hacéis así, he aquí, habréis pecado contra el Soberano, y sabed que vuestro pecado os alcanzará.

24 Edifica ciudades para tus hijos y parques para tus rebaños y haz lo que has dicho.

25 Entonces los hijos de Gad y los hijos de Rubén hablaron a Mashah (Moisés), diciendo: Tus siervos servirán a mi Soberano, como mi Soberano lo ha dicho. Mandatos SOBERANOS.

26 Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros rebaños y todo nuestro ganado morará aquí en las ciudades de Galaad;

27 Y tus siervos pasarán, todos equipados para la guerra, delante del Soberano, listos para pelear, como mi Soberano lo ha dicho.

28 Entonces Mashah (Moisés) dio órdenes acerca de ellos al sacerdote Eleazar a Josué (Yahashawah) hijo de Nun, y a los jefes de las familias de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

29 Y Mashah (Moisés) les dijo: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén cruzan el Jordán con vosotros, todos equipados para la batalla delante del Soberano, y la tierra os es sometida, vosotros les daréis la tierra de Galaad; 30 Pero si no pasan armados con vosotros, tendrán su posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.

31 Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, diciendo: Haremos como el Señor ha dicho a tus siervos; 32 Pasaremos en armas ante el Soberano en la tierra de Canaán; pero poseeremos por heredado que está de este lado del Jordán.

33 Entonces Mashah (Moisés) dio a los hijos de Gady a los hijos de Rubén, y a la media tribu de Manasés hijos de José, el reino de Sehon rey de los amorreos y el reino de Og, rey de Bassan el país con sus ciudades, con los territorios de las ciudades del país alrededor. 34 Entonces los hijos de Gad edificaron Dibón, Atarat, Aroer,

35 Atroth-shophan, Jazer, Jogbeha, 36 Beth-Nimra y Beth-haran, ciudades fortificadas. También hicieron parques para sus rebaños. 37 Y los hijos de Rubén edificaron Hesbón, Eleale, Quiriataim,

38 Nebo y Baal-meón, cuyos nombres fueron cambiados y Sibma; y dieron nombre a las ciudades que edificaron.

39 Los hijos de Makir, hijos de Manasés, entraron en Galaad y la tomaron, y expulsaron a los amorreos que estaban allí.

40 Mashá (Moisés) entregó Galaad a Maquir hijo de Manasés, que habitaba allí.

41 Y Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas y las llamó aldeas de Jair.

42 Y Nobach fue y tomó a Kenat con las ciudades de su provincia y la llamó Nobach por su nombre.

Capítulo 33: 1-56

1 Estaban las etapas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), que salieron de la tierra de Egipto, según sus ejércitos bajo el liderazgo de Mashah (Moisés) y Aarón.

2 Y Mashah (Moisés) escribió sus caminos según sus etapas por mandato de Soberano. He aquí, pues, sus etapas según sus andares.

3 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron de Ramsés en el mes primero, a los quince días del mes primero, el día después de la Pascua, salieron a mano alzada, a la vista de todos los egipcios.

4 Y los egipcios sepultaron a los que el Señor había herido entre ellos, a los primogénitos; el Soberano incluso había ejercido juicios sobre sus dioses. 5 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron de Ramsés y acamparon en Sukkot. 6 Partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está al final del desierto.

7 Entonces partieron de Etam, se dirigieron hacia Pi-hahiroth, que está frente a Baal-zephon, y acamparon frente a Migdol.

8 Partieron del frente de Pi-hahiroth, pasaron por el medio del mar al desierto y anduvieron tres días por el desierto de Etam, y acamparon en Mara.

9 Entonces partieron de Mara y llegaron a Elim; Ahorabien, había en Elim doce fuentes de agua y setenta palmeras y acamparon allí. 10 Partieron de Elim y acamparon junto al Mar Rojo.

11 Partieron del mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

12 Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca. 13 Partieron de Dofca y acamparon en Alús.

14 Y partidos de Alush, asentaron en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiera. 15 Partieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinai.

16 Entonces partieron del desierto de Sinai y acamparon en Kibrot-hatthaava. 17 Partieron de Kibrot-hatthaava y acamparon en Hazereth.

18 Partieron luego de Hazereth y acamparon en Ritma.

19 Partieron de Ritma y acamparon en Rimón-perets. 20 Y partidos de Rimón-peres, asentaron en Libna.

21 Y partidos de Libna, asentaron en Rissa. 22 Entonces partieron de Rissa y acamparon en Ceelata.

23 Y partidos de Kehelata, asentaron en el monte de Sefer. 24 Partieron del monte de Sefer y acamparon en Harada.

25 Y partidos de Harada, asentaron en Makhelot. 26 Entonces partieron de Makhelot y acamparon en Tahat. 27 Y partidos de Tahat, asentaron en Tarach. 28 Y partidos de Tarach y acampó en Mitka. 29 Partieron de Mitka y acamparon en Hasmona. 30 Partieron de Hashmona y acamparon en Moserot. 31 Partieron de Moserot y acampó en Bené-Jaakan. 32 Y partidos de Bene-jaacan asentaron en Hor-gidgad. 33 Partieron de Hor-gidgad y acamparon en Jotbata. 34 Y partidos de Jotbata, asentaron en Abrona.

35 Y partidos de Abrona, asentaron en Etsjon-geber.

36 Partieron de Etsjon-geber y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.

37 Entonces partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, al final de la tierra de Edom.

38 Y subió el sacerdote Aarón al monte Hor, conforme al mandamiento del Soberano; murió allí a los cuarenta años de la salida de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto, en el mes quinto, el día primero. Del mes. 39 Y Aarón tenía ciento veintitrés años cuando murió en el monte Hor.

40 Entonces el rey cananeo de Arad, que habitaba al sur de la tierra de Canaán, oyó que venían los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 41 Partieron del monte Hor y acamparon en Tsalmóna.

42 Y partidos de Zalmóna, asentaron en Punón. 43 Partieron de Punón y acamparon en Obot.

44 Entonces partieron de Obot y acamparon en el monte de Abarim, en la frontera de Moab. 45 Partieron del monte de Abarim y acamparon en Dibón-gad.

46 Partieron de Dibón-Gady y acamparon en Almón-Diblataim.

47 Partieron luego de Almón-diblataim y acamparon en los montes de Abarim, frente a Nebo.

48 Partieron de los montes de Abarim y acamparon en los campos de Moab, junto a Jericó.

49 Y acamparon junta al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sittim en los campos de Moab.

50 Y el Soberano habló a Mashah (Moisés) en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó, diciendo:

51 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

52 Echarás delante de todos los habitantes de la tierra, destruirás todas sus estatuas, destruirás todas sus imágenes fundidas, y destruirás todos sus lugares altos; y tomarás posesión de la tierra, y habitarás allí. Porque os he dado la tierra para que la poseáis.

53 Partiréis la tierra por suerte según vuestras familias. A los que son muchos, les darás más herencia; a los que son pocos, les darás menos herencia; cada uno tendrá donde le corresponda por suerte; repartiréis según la tribu de vuestros padres.

54 Pero si no echan de delante de ustedes a los habitantes de la tierra, los que quedan de ustedes serán espinas en sus ojos y puntas en sus costados; y estará cerca en el país del cual seréis los habitantes;

55 Y acontecerá que haré con vosotros lo que pensaba hacer con ellos.

Capítulo 34: 1-29

1 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:

2 Manda esto a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Cuando entréis en la tierra de Canaán, esa tierra que es vuestra heredad, la tierra de Canaán según sus límites,

3 La región del sur será tuya desde el desierto de Zin, a lo largo de Edom. Así vuestra frontera comenzará desde el final del Mar Salado, hacia el Este.

4 Y esta frontera dará vuelta al sur de la colina de Akrabbim, pasará Zin, y terminará al sur de Cades-barnea; luego saldrá hacia Hatsar-Adday, pasará hacia Atzmon. 5 Desde Atzmon la frontera girará hacia el torrente de Egipto, y terminará en el mar.

5 Y en cuanto a la frontera del Oeste, tendréis el gran mar por vuestro límite; esta será la frontera occidental.

6 Y este será vuestro límite septentrional desde el gran mar; señalaréis el monte Hor como vuestro límite;

7 Entonces desde el monte Hor señalarás la entrada a Hamat como límite, y el límite terminará en Tzedad.

8 Y saldrá este término hasta Zifron, y terminará en Hatsar-enán; tal será vuestra frontera norte.

9 Y tomaréis por vuestro término al oriente, desde Hazzar-enán hasta Sefam.

10 Y descenderá el límite de Sefam a Ribla, al oriente de Ain; luego esta frontera descenderá, llegará a la costa del Mar de Kinnereth hacia el Este;

11 Por fin descenderá el límite hasta el Jordán, y terminará en el Mar Salado. Esta será la tierra que tendréis según sus términos alrededor.

12 Y Mashah (Moisés) ordenó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y les dijo: Estas son las tierras que dividireis por suerte, y que el Soberano ordenó que se diera a los nueve tribus y media tribu.

13 Porque la tribu de los hijos de Rubén según las casas de sus padres, y la tribu de los hijos de Gad según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés recibió su herencia.

14 Estas dos tribus y la media tribu recibieron su heredad de este lado del Jordán desde Jericó, al oriente, hacia el oriente.

15 El AhBa (Padre) volvió a hablar a Mashah (Moisés), diciendo:

16 Estos son los nombres de los varones que repartirán la tierra con vosotros: Eleazar el sacerdote, y Josué (Yahashawa) hijo de Nun. 18 Tomarás también jefe de cada tribu para repartir el país.

19 Estos son los nombres de estos varones de la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone; 20 Por la tribu de los hijos de Simeón, Samud hijo de Amihud; 21 Por la tribu de los hijos de Benjamín, Elidad, hijo de Kislón;

22 De la tribu de los hijos de Dan, un jefe, Iki hijo de Jogli;

23 Para los hijos de José para la tribu de los hijos de Manasés, un jefe, Mani hijo de Efod;

24 Y de la tribu de los hijos de Efraim, jefe, Kemuel hijo de Siftán; 25 De la tribu de los hijos de Zabulón, un jefe, Elizafai hijo de Parnac; 26 Por la Tribu de los Niños de Isacar, un jefe, Paltiel hijo de Azzan; 27 De la tribu de los hijos de Aser, un jefe, Ahihud hijo de Shelomi;

28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, jefe, Pedai hijo de Amiud.

26 Estos son aquellos a quienes el Soberano ordenó dividir la heredad entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Canaán.

Capítulo 35: 1-34

1 Habló el AhBa (Padre) a Mashah (Moisés), en los llanos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo: Manda a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que den a las levitas, sobre la heredad que heredarán, ciudades en que habitar; también darás un territorio alrededor de estas ciudades.

3 Tendrán ciudades en que habitary las tierras de estas ciudades serán para su ganado, para su hacienda, y para todos sus animales. 4 Los territorios de las ciudades que daréis a los levitas serán de mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad por fuera. 5 Medirás, pues, fuera de la ciudad, al lado oriental dos mil codos, al lado sur dos mil codos, al lado occidental dos mil codos, y al lado norte dos mil codos, y la ciudad estará en medio. Tales serán los territorios de sus ciudades.

6 En cuanto a las ciudades que daréis a los levitas, serán seis ciudades de refugio, las cuales estableceréis para que huyan ellas el homicida; y además de estas, les daréis cuarenta y dos ciudades.

7 Todas las ciudades que quedaréis a los levitas serán cuarenta y ocho en número, con sus territorios.

8 Ahora bien, en cuanto a las ciudades que les daréis, de la posesión de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), tomarás más de los que tienen más, y menos de los que tienen menos; cada uno dará de sus ciudades a los levitas, en proporción a la heredad que posea. 9 Entonces el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

9 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

10 Háganse ciudades, ciudades de refugio, donde pueda huir el homicida que accidentalmente hiera a alguien de muerte.

11 Y estas ciudades os serán refugio del vengador de sangre, para que no muera el homicida, hasta que compareciera en juicio delante de la congregación.

12 De las ciudades que daréis, habrá para vosotros seis ciudades de refugio.

13 Tres de ellas establecerás a este lado del Jordán y los otros tres establecerás en la tierra de Canaán; serán ciudades de refugio.

14 Estas seis ciudades servirán de refugio a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), ya el extranjero y al que muera entre ellos, para que cualquiera que hiere a una persona sin querer hasta la muerte, huyó

15 Pero si él la hiere con instrumento de hierro, y ella muere, es homicida; el asesino será castigado con la muerte.

16 Y si la hiere con una piedra que tiene en la mano, que pudiera matarla y ella muere, es homicida; el asesino será castigado con la muerte.

17 Asimismo, si la hiere con un instrumento de madera que tiene en la mano y que pudiera matarla, y ella muere, es homicida; el asesino será castigado con la muerte.

18 El vengador de la sangre es el que matará al homicida; cuando lo encuentre, lo matará.

19 Si por odio u hombre empuja a otro, o si deliberadamente le arroja algo, y muere; 20 Quien por enemistad lo hirió con la mano, y murió; quien golpee será castigado con la muerte; es un asesino; el vengador de la sangre matará al asesino cuando lo encuentre.

20 Y si por casualidad, sin enemistad, lo empujó, o le arrojó algo, sin premeditación,

21 O si, no siendo su enemigo, buscando mal de él, hace caer sobre él una piedra invisible que puede causar la muerte, y muere,

22 Entonces la congregación juzgará conforme a estas leyes entre el que hiera el que venga la sangre; 23 Y la congregación librará al homicida de mano del vengador de la sangre, y lo hará volver a la ciudad de refugio donde había huido; y se quedará allí hasta los muertos desde el sumo sacerdote ungido con óleo santo.

23 Pero si el homicida se sale de los límites de la ciudad de refugio adonde ha huido,

24 Y que el vengador de sangre lo halla fuera de los límites de la ciudad de refugio, y que el vengador de sangre mate al homicida, él no será culpable de homicidio.

25 Porque el homicida debe permanecer en la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote; pero después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su posesión.

26 Y esto os servirá como ordenanzas de derecho por vuestras generaciones, en todas vuestras habitaciones.

27 Si alguno mata a un hombre, el homicida será muerto por el testimonio de los testigos; pero un solo testigo no será suficiente para dar muerte a alguien.

28 No recibiréis rescate por la vida de un homicida culpable y digno de muerte porque debe ser castigado con la muerte.

29 Ni recibiréis rescate por dejarlo huir a la ciudad de refugio, ni por volver a la tierra la muerte del sacerdote.

30 Y no contaminaréis la tierra en que estáis, porque la sangre contamina la tierra; y no se hará expiación por la tierra por la sangre que en ella se derrame, sino con la sangre del que derrame extendido.

31 Así que no profanarás la tierra donde vas a habitar, y en medio de la cual habitará; porque YO SOY el Soberano que habita entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 36:1-13

1 Y los jefes de las familias de los hijos de Galaad, hijo de Makir hijo de Manasés, y las familias de los hijos de José, se acercaron y hablaron delante de Mashah (Moisés) y ante los principales jefes de los padres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

2 Y dijeron: El AhBa (Padre) ordenó al SOBERANO dar a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) la tierra en herencia por sorteo; y mi SOBERANO ha sido ordenado por el Soberano para dar la herencia de Tselophcad nuestro hermano, a sus hijas.

3 Si se casan con alguno de los hijos de las otras tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), su heredad será quitada de la heredad de nuestros padres, y será añadida a la heredad de la tribu a la cual pertenecerán; así él será cortado de la herencia que nos ha tocado por sorteo.

4 Y cuando llegue el jubileo para los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), su heredad será añadida a la heredad de la tribu a la cual pertenecerán; por lo que su heredad será cortada de la herencia de la tribu de nuestros padres.

5 Entonces Mashah (Moisés) mandó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), por mandato del AhBa (Padre), diciendo a la tribu de los hijos de José escorreda.

6 Esto es lo que ha mandado el Soberano acerca de las hijas de Zelofcad: Se casarán con quien escojan; solamente se casarán en una de las familias de la tribu de sus padres;

7 Así que una herencia será traspasada, entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), de una tribu a otra tribu, porque cada uno de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) estará en la herencia de la tribu de sus padres.

8 Y toda muchacha que tenga una herencia, de entre las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), se casará con uno de la familia de la tribu de su padre, para que cada uno de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) posea la herencia de sus padres.

9 Por tanto, no se traspasará herencia de una tribu a otra tribu, pero cada uno de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se quedará con su herencia. 10 Las chicas de Tselophchad hicieron como el Soberano ordenó a Mashah (Moisés). 11 Machla, Thirtsa, Hogla, Milca Noa, hijas de Zelophchad, se casaron con los hijos de sus tíos.

10 Se casaron con miembros de las familias de los hijos de Manasés, hijo de José, y su herencia quedó en la tribu de la familia de su padre.

11 Estos son los mandamientos y ordenanzas que el Soberano dio por medio de Mashah (Moisés) a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó.

Deuteronomio = Dabaryam Capítulo 1: 1-46

1 ¶ Estas son las palabras que Mashah (Moisés) habló a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), al otro lado del Jordán, en el desierto en el campo, frente a Suph, entre Parán y Tophel, y Labán y Hatseroth y Di-Zahab. 2 Son once días desde Horeb, por el camino del monte Seir, hasta Cades-barnea.

3 Ahora bien, en el año cuarenta, en el primer día del mes undécimo, Mashah (Moisés) dijo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) todo lo que el Soberano le había mandado que les dijera; 4 Después de derrotar a Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán, que habitaba en Astarot y Edrei. 5 Mashah (Moisés) comenzó a explicar esta ley en el Jordán, en la tierra de Moab, diciendo: 6 El AhBa (Padre) nuestro Creador habló en Horeb, y nos dijo: Habéis vivido bastante en este monte;

7 Vuélvanse y vayan, y vayan al monte de los amorreos, y a todos los lugares que están alrededor, en el campo, en la montaña, en la llanura, y hacia el sur, hasta la costa de la mar, en la tierra de los cananeos, en el Líbano, hasta el gran río Eufrates.

8 He aquí, os he puesto la tierra; entrad y poseed la tierra que el Soberano ha jurado dar a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, y a su descendencia después de ellos.

9 ¶ Y os hablé entonces, y os digo: Yo solo no puedo soportar. 10 El AhBa (Padre) tu Creador te multiplicó, ya aquí estás, hoy, numeroso como las estrellas del cielo.

11 ¿Que el Soberano, el Creador de vuestros padres, os multiplique mil veces más, y os bendiga como os ha dicho. 12 ¿Cómo podré soportar vuestros dolores, vuestras cargas y tus pruebas?

13 Tomad de vuestras tribus hombres sabios, entendidos y bien conocidos, y yo os pondré por príncipes sobre vosotros.

14 Y tú me respondiste, y dijiste: Está bien hacer lo que has dicho.

15 Entonces tomé a los jefes de vuestras tribus, hombres sabios y conocidos, y los puse por príncipes sobre vosotros, príncipes sobre mil, centenas, cincuenta y decenas, y oficiales en vuestras tribus.

16 Y mandé entonces a vuestros jueces, diciendo: Oíd las diferencias que hay entre vuestros hermanos y juzgad con justicia entre el hombre y su hermano, y el extranjero que con él está;

17 No respetarás la apariencia de una persona en el juicio; escucharás tanto a los jóvenes como a los grandes; a nadie temeréis, porque el juicio es del Creador; y harás venir ante mí la causa que os será demasiado difícil, y yo la oiré. 18 Y os mandé en aquel tiempo todas las cosas que debéis hacer.

18 Entonces partimos de Horeb y anduvimos por todo aquel desierto grande y terrible que viste, hacia el monte de los amorreos, y el Soberano nuestro Creador nos lo había ordenado y llegamos a Cades-barnea.

19 Os digo, pues, que habéis venido al monte de los amorreos, que nos da el Soberano, nuestro Hacedor.

20 He aquí, el Soberano tu Hacedor pone delante de ti la tierra; sube, tomá posesión, como te he dicho el Soberano el Creador de tus padres; no temas ni desmayes.

21 Y todos ustedes se acercaron a mí y dijeron: Enviemos hombres delante de nosotros para reconocer la tierra para nosotros y darnos cuenta del camino por el cual subiremos, y de las ciudades a donde debemos ir; 23 Y estáis curso me agradó; y tomé doce hombres de entre vosotros, un hombre de cada tribu.

24 Y partieron y subieron al monte, y llegaron al arroyo de Ashcol, y reconocieron la tierra.

25 Y tomaron en sus manos el fruto de la tierra, y nos lo trajeron y nos dieron cuenta, y dijeron: La tierra que el Soberano nuestro Creador da, es buena.

26 Pero tú no quisiste subirla, y desobedeciste el mandamiento de Soberano tu Hacedor;

27 Y murmurabais en vuestras tiendas, diciendo: Porque el Señor nos aborreció, nos sacó de la tierra de Egipto, para entregarnos en manos de los amorreos, para exterminarnos.

28 ¿Adónde subiríamos? Nuestros hermanos nos han derretido el corazón, diciéndonos: Son un pueblo mayor y más alto que nosotros, y son ciudades grandes y fortificadas hasta el cielo, y aun vimos allí descendientes de los Anakim.

29 Pero yo os digo: No temáis, y no tengáis miedo de ellos.

30 El AhBa (Padre) vuestro Creador, que vade delante de vosotros él mismo, peleará por vosotros, conforme a todo lo que ha hecho por vosotros, delante de vuestros ojos, en Egipto, 31 y en el desierto donde viste que el Soberano tu Creador te llevó, como lleva el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar. 32 Pero a pesar de esto no tienes no tuviste fe en el Soberano tu Creador,

33 El cual anduvo delante de vosotros por el camino para buscar lugar para vuestro campamento, de noche en la columna de fuego, para mostraros el camino por donde andéis, y de día era nube. 34 Entonces el Señor oyó la voz de vuestras palabras, y se enojó, y juró, diciendo:

35 Ninguno de esta generación perversa verá esta buena tierra que juré dar a vuestros padres,

36 Excepto Caleb hijo de Jefoné. Él lo verá, y le daré a él y a sus hijos la tierra sobre la cual anduvo, porque siguió fielmente al Soberano.

37 El AhBa (Padre) incluso se enojó conmigo por causarme a ti, diciendo: Tú tampoco entrarás en ella.

38 Josué (Yahashawah) hijo de Nun, que os sirve, entrará en ella; animal porque él es quien pondrá a YaShaRaHaLa (Israel) en posesión de esta tierra;

39 Y vuestros niños, de los cuales dijisteis que en ella serían presa, y vuestros hijos, que hoy saben lo que es bueno o malo, ellos entrarán en ella, y yo les daré esta tierra, ya poseerán. ;

40 Pero tú, vuélvete y ve al desierto hacia el Mar Rojo. 41 Entonces respondiste, y me dijiste: Hemos pecado contra el Soberano; subiremos y pelearémos, conforme a todo lo que nos mandó el Soberano nuestro Creador. Cada uno de ustedes se ató sus armas, y lentamente comenzaron a subir hacia el

Montaña. 42 Y me dijo el Soberano: Diles: No subáis ni peleéis, porque yo no estoy entre vosotros, para que no sea derrotado delante de tus enemigos.

43 Os lo dije, pero no me escuchasteis; y desobedecisteis el mandamiento del Soberano, y con arrogancia subisteis a la montaña.

44 Entonces salió contra vosotros el amorreo que habitaba en aquel monte, y os persiguió como hacen las abejas, y os derrotó en Seir, hasta Horma.

45 Y volvisteis y orasteis delante del Soberano; pero el Soberano no escuchó voz, ni te escuchó. 46 Y te quedaste en Caed muchos días, siempre y cuando quedas allí.

Capítulo 2: 1-37

1 ¶ Entonces volvimos y partimos para el desierto en dirección al Mar Rojo como el Soberano me había dicho; y dimos vueltas mucho tiempo alrededor de la montaña de Señor.

2 Y me habló el Soberano diciendo: 3 Bastante hastiado la vuelta a este monte; mira al norte;

4 Y manda al pueblo diles: Pasaré la frontera de vuestros hermanos hijos de Esaú, que habitaban en Seir, y ostendrán miedo. Pero estén guardados; no tengas problemas con ellos; porque no os daré ni aun su tierra para poner allí la planta de mi pie, porque he dado el monte de Seir a Esaú como herencia. 6 Les compraréis comida por dinero, y comeréis; también les compraréis agua por dinero, y beberéis.

7 Porque el Soberano tu Creador te ha bendecido en toda la obra de sus manos; él conoció tu andar por este desierto; el Soberano tu Creador ha estado con vosotros estos cuarenta años; note has perdido nada.

8 Nos alejamos, puesto nuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, y del camino rural, de Elat y de Etzjon, luego dimos la vuelta y pasamos en dirección al desierto de Moab.

9 Entonces el Soberano me dijo: No ataques Moab, ni hagas guerra contra ellos; porque no os daré herencia de su tierra, porque yo di a En herencia a los hijos de Lot.

10 (Habían allí antes los emim, pueblo grande, numeroso y alto como los anaceos;

11 Fueron reputados como gigantes (Refaim) como los anaceos; pero sus moabitas los llamaron Emim.

12 Los hereos también habitaron en Seir; pero los descendientes de Esaú los expulsaron y los destruyeron delante de ellos; y habitaron en su lugar, como YaShaRaHaLa (Israel) en la tierra de su herencia que el Soberano le dio.)

13 Ahora levántate y cruza el arroyo de Zered. Pasamos el torrente Zered.

14 El tiempo que anduvimos desde Caed-barnea hasta el cruce del torrente de Zered fue de treinta y ocho años, hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra. consumidos de en medio del campamento, como el Soberano les había jurado.

15 Y aun llaman del Señor estaba sobre ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta que fueran consumidos.

16 Y cuando todos los hombres de guerra hubieron sido consumidos, hubieron muerto de entre el pueblo,

17 El AhBa (Padre) me habló, diciendo: 18 Hoy vas a cruzar Ar, la frontera de Moab;

19 Y te acercarán a los hijos de Amón; no los ataques, y no tengan disputa con ellos; porque nada os daré de la tierra de los hijos de Amón por herencia, porque la dio en herencia a los descendientes de Lot. 20 (Esta tierra de gigantes también era famosa (Refaim); los Refaim habitaron allí antes, y los amonitas los llamaron Zamzumim; 21 Era un pueblo grande, numeroso y alto, como los anaceos; pero el Soberano los destruyó delante de ellos, y ellos los expulsaron, y habitaron en su lugar.

22 Así había hecho con los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, cuando destruyó delante de ellos a los hereos y ellos los expulsaron, y habitaron en su lugar, hasta el día de hoy.

23 En cuanto a los avios, que habitaban en las aldeas hasta Gaza, los caftores que salieron de Caftor los destruyeron, y habitaron en su lugar.)

24 ¶ Levántate, ve, y cruza el torrente de Arnón. He aquí, yo he entregado en vuestras manos a Sehórey de Hesbón amorreo su tierra; comienza a tomar posesión de él, y va a la guerra con él.

25 Hoy comenzaré a derramar temer y terrore de tu nombre sobre los pueblos debajo de todos los cielos; para que cuando oigan de ti, temblarán y tendrán miedo de

gracias a ti.

26 Entonces envié mensajeros desde el desierto de Quedemot a Sehón rey de Hesbón con palabras de paz, diciéndole:

27 Déjame pasar por tu tierra; Caminaré siempre por el camino principal, sin desviarme ni a la derecha ni a la izquierda; 28 La comida me venderás por dinero, para que yo coma; y me darás agua por dinero para beber; que paso solo con los pies,

28 Como me permitieron pasar los hijos de Esaú, que habitaren Seir, y los moabitas, que habitaren Ar, hasta que crucé el Jordán, a la tierra que el Soberano nuestro Creador Nos da.

29 Pero Sehón rey de Hesbón no nos dejó pasar a su casa; porque el Soberano nuestro Creador había endurecido su espíritu y endurecido su corazón, para entregarlo en vuestras manos, como vosotros ver hoy

30 Y me dijo el príncipe: Mira, yo he comenzado a entregarte Sehón y su tierra; comenzar a apoderarse de su país, a poseerlo.

31 Entonces Sehón salió a recibirnos, él y todo su pueblo, para pelear en Jahats. 33 Pero el Soberano nuestro Creador nos lo entregó, y lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.

32 Al mismo tiempo tomamos todas sus ciudades, y prohibimos todas las ciudades, hombres, mujeres y niños; no dejamos a nadie atrás.

33 Solo saqueamos para nosotros el ganado y los despojos de las ciudades que habíamos conquistado.

34 Desde Aroer, que está junto al arroyo de Arnón, y la ciudad que están en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que fuera demasiado alta para nosotros; el Soberano nuestro Creador los entregó a todos;

35 Soloamente que no os habéis acercado a la tierra de los hijos de Amón, a todas las orillas del arroyo de Jaboc, a las ciudades de esa región montañosa, ya todo lo que el Soberano nuestro Hacedor no había dado, prohibido ocupar.

Capítulo 3: 1-29

1 ¶ Entonces volvimos, y subimos por el camino de Basán; y Og rey de Basán salió a recibirnos con todo su pueblo para pelear en Edrei.

2 Y me dijo el Soberano: No le temas; porque yo lo he entregado en vuestras manos, y todo su pueblo, y su tierra; y harán con él como hiciste con Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.

3 Y el Soberano nuestro Hacedor también entregó en nuestra mano a Ogrey de Basán ya todo su pueblo; y lo golpeamos hasta que no le quedó nadie.

4 Al mismo tiempo tomamos todas sus ciudades; no hubo ciudad que no nos tomáramos sesenta ciudades, toda la región de Argob, el reino de Og en Basán.

5 Todas estas ciudades estaban fortificadas con altos muros, puertas y cerrojos; además de las ciudades en gran número, que no tenían murallas.

6 Y los condenamos, como hicimos con Sehón rey de Hesbón, condenando a todas las ciudades, a los hombres, a las mujeres y a los niños.

7 Pero saqueamos para nosotros todo el ganado y los despojos de las ciudades.

8 Tomamos entonces la tierra de los dos reyes de los amorreos, que estaban al otro lado del Jordán, desde el arroyo de Arnón hasta el monte Hermón;

9 (Los sidonios llaman a Hermón Sirion; los amorreos lo llaman Shenir);

10 Todas las ciudades de esa llanura, y todo Galaad y todo Basán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán.

11 Porque Og, rey de Basán, fue el único remanente de los Refaim (gigantes). He aquí una cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabba, la ciudad de los hijos de Amón? Su longitud es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, el codo de un hombre.

12 En aquel tiempo, pusimos posesión de la tierra; y día los rubenitas y dos gaditas lo que es de Aroer, que está sobre el torrente de Arnón, y la mitad del monte de Galaad, con sus ciudades.

13 Y de la mitad de la tribu de Manasés, el resto de Galaad, y todo Basán el reino de Og: toda la región de Argob, con todo Basán se llamaba la tierra de Refaim.

14 Jair hijo de Manasés tomó toda la región de Argob, hasta el límite de los gesuritas y los acateos, y dio su nombre a la tierra de Basán, llamándola las ciudades de Jair, nombre que ellos han tenido hasta ahora. 15 También le dio Galaad a Makir.

15 Pero dio a los rubenitas y a los gaditas, desde Galaad hasta el arroyo de Arnón, hasta el medio del arroyo y su territorio, y hasta el arroyo de Jaboc, el límite de los hijos de Amón;

16 Y el campo, y el Jordán y su territorio, desde Kinnereth hasta el mar del campo, el Mar Salado, debajo de las laderas del

Pisgah al este.

18 Ahora bien, en ese momento os mandé esto, y os digo: El AhBa (Padre) vuestro Hacedor os ha dado esta tierra para que la poseáis; todos ustedes, hombres valientes, tomen las armas delante de tus hermanos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

19 Sólo vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestro ganado (si que tenéis muchos) permanezcan en las ciudades que os he dado,

20 Hasta que el Soberano haya puesto en paz a tus hermanos como tú, y ellos también posean la tierra que el Soberano tu Creador les dará al otro lado del Jordán; y si todos volverán a la posesión que les he dado. 21 ¶ En aquel tiempo también mandé a Josué (Yahashawah), diciendo: Vuestros ojos han visto todo lo que el Soberano nuestro El Creador hizo a estos dos reyes; el Soberano hará lo mismo con todos los reinos por donde pases.

22 No les tengas miedo porque el Soberano vuestro Creador mismo os da la vida. 23 Al mismo tiempo supliqué misericordia del Soberano, diciendo:
 24 Soberano Creador, has comenzado a mostrar tu grandeza y tu mano fuerte; porque ¿quién es el Creador en el cielo y en la tierra que puede hacer obras y hazañas
 parecido al tuyo?
 25 Permíteme pasar, te ruego, por esa buena tierra que está al otro lado del Jordán, esa buena montaña y el Líbano.
 26 Pero el Soberano se enojó conmigo por causa de ustedes; y no me respondió, mas me dijo: Basta; No me hables más de este caso. 27 Sube a la cima del Pisga, y levántate
 mira al occidente y al norte, al sur y al oriente, y mira con tus ojos; porque no cruzaréis este Jordán.
 28 Peromanda a Josué (Yahashawah), y fortalécete, y ánimo; porque él es el que pasará sobre este pueblo, y les dará posesión de la tierra que verás. 29 Así que nosotros
 habitamos en el valle frente a Beth-peor.

Capítulo 4: 1-49

1 Y ahora, YaShaRaHaLa (Israel), escuchad los estatutos y ordenanzas que yo te enseñé, para ponerlos por obra; para que vivas, y entres, y poseas la tierra que el
 Soberano, el Creador de vuestros padres, os da.
 2 No añadirás a la palabra que yo te mando, ni la disminuirás para observar los mandamientos del Soberano, vuestro Creador, que yo os ordeno.
 3 Tus ojos han visto lo que hizo el Señor en ocasión de Baal-peor; porque el Soberano tu Creador ha destruido a todo hombre de entre vosotros que fue tras Baal-peor.
 4 Pero ustedes, que se han unido al Soberano su Creador, todos ustedes están vivos hoy.
 5 He aquí, os he enseñado estatutos y ordenanzas, como el Soberano tu Creador me ha mandado, que así lo hagáis en medio de la tierra adonde vais a entrar para poseerla.
 6 Así las guardaréis y las practicaréis; porque esta será vuestra sabiduría y vuestro entendimiento a los ojos de los pueblos, los cuales, oyendo todos estos estatutos dirán: ¡Esta gramación es el único
 pueblo sabio e inteligente!
 7 Porque ¿qué gran nación tiene sus dioses cerca de ella, como nosotros tenemos al Soberano nuestro Hacedor, cada vez que lo invocamos?
 8 ¿Y qué nación grande tiene estatutos y leyes justos, como esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? 9 Solamente ten cuidado de tí mismo, y guarda tu alma cuidadosamente
 para que no olvides las cosas que tus ojos han visto, y no se aparten de tu corazón, ni ninguno de los días de tu vida; pero tú las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.
 9 No te olvides de la tierra en que te presentaste ante el Soberano, tu Hacedor, en Horeb, cuando el Soberano me dijo: Reúname al pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, para que
 aprendan a temerme mientras vivan en esta tierra, y enseñenlo a sus hijos.
 10 Así que te acercaste y te paraste debajo de la montaña (y la montaña estaba en llamas hasta la mitad del cielo; y había tinieblas, nubes y tinieblas); 12 y el
 Soberano te habló desde en medio del fuego; escuchaste una voz que hablaba, pero no viste ninguna figura; solo escuchaste una voz.
 11 Y os hizo un pacto, el cual os mandó observar, los diez mandamientos; y los escribió en dos tablas de piedra.
 12 El AhBa (Padre) también me ordenó en ese momento que os enseñe estatutos y ordenanzas, para que los practiquéis en la tierra por donde vais a pasar para poseerla.
 13 Mirad, pues, bien por vuestras almas, porque no visteis figura alguna el día que os habló el Soberano vuestro Hacedor en Horeb de en medio del fuego;
 14 Para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, figura alguna de cosa alguna, figura de varón o hembra, 17 figura de cualquier bestia que está sobre la tierra, figura de ave alada que
 vuela por los cielos; 18 La figura de un animal que se arrastra por la tierra, la figura de un pez que está en las aguas
 debajo de la tierra;
 15 Para que alzando también vuestros ojos a los cielos, no veáis el sol, la luna, las estrellas, todo el ejército de los cielos, y os mováis a inclinaros ante ellos, y sirváis solamente a estas cosas.
 el Soberano tu Creador ha compartido con todos los pueblos debajo de todos los cielos.
 16 Pero a vosotros, el Soberano, os otomó y os sacó de Egipto, de este horno de hierro, para que seáis un pueblo suyo por heredad, como veis hoy.
 17 Ahora el Soberano está enojado conmigo a causa de tus palabras; juró que no pasaría el Jordán ni entraría en la buena tierra que el Soberano vuestro Creador os da en herencia.
 18 Y moriré en esta tierra, no cruzaré el Jordán; perdáis pasaréis, y poseeréis esta buena tierra.
 19 Cuidad de no olvidar el pacto del Soberano tu Hacedor, que él hizo contigo, y no te hagas ninguna imagen tallada, ninguna semejanza de cualquier cosa que el Soberano tu Hacedor te haya
 prohibido; 24 Porque el Soberano tu Creador es un fuego consumidor; es un Creador celoso.
 20 Cuando engendres hijos, y los hijos de tus hijos, y habitares mucho tiempo en la tierra, te corrompieres, y te hicieres escultura, ó semejanza de cosa alguna, é hicieres malo a los ojos del
 Soberano tu Creador, para irritar él,
 21 A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que pronto pereceréis sobre la tierra que vais a poseer al otro lado del Jordán. No prolongaréis allí vuestros días, sino que seréis
 completamente destruidos; 27 Y el Soberano os esparcirá entre los pueblos, y seréis pocos en número entre las naciones adonde os conducirá el Soberano; 28 y
 allí serviréis a dioses obrados de manos de hombres, de madera y de piedra, que no ven ni oyen, que no comen ni huelen.
 22 Pero si desde allí buscas al Soberano tu Hacedor no encontrarás cuando lo busques de todo tu corazón y de toda tu alma.
 23 Cuando estéis en aflicción y os hayan sucedido todas estas cosas, en los días venideros os volveréis al Soberano vuestro Creador y obedeceréis su voz.

24 Porque el Soberano vuestro Creador es un Creador misericordioso, no os desampararán ni os destruirán ni se olvidará de vuestros padres, que les juró.

25 Pregúntate acerca de los primeros tiempos que fueron antes de mí, desde el día en que el Creador creó al hombre en la tierra, y desde un extremo de los cielos hasta el otro extremo, si alguna vez hubo algo tan grande, o si alguna vez se oyó cosa semejante; 33 Si un pueblo oyó la voz del Creador hablando de en medio del fuego, como le habéis vosotros, permanecisteis con vida,

26 O si alguna vez el Creador trató de venir y tomar para sí una nación de otra nación, con pruebas, señales, prodigios y batallas, con mano fuerte y brazo extendido, y por cosas grandes y terribles como todo lo que el Soberano Creador ha hecho por ti en Egipto, delante de tus ojos.

27 Fuiste hecho espectador, para que reconocieras que el Soberano es el Creador, que no hay otro que él.

28 Desde el cielo os dió su voz para instruirlos, en la tierra os mostró gran fuego y oísteis sus palabras de en medio del fuego.

29 Y porque amó a vuestros padres, escogió a sus descendientes después de ellos, y os sacó de Egipto con su presencia, con su gran poder, 3 para expulsaros delante de vuestros naciones más grandes y más fuertes que vosotros, para introducirlos en su tierra, y os la dará en herencia, como la veis hoy.

30 Aprende, pues, hoy y graba en tu corazón, que el Soberano es el Creador, allá arriba en los cielos y abajo aquí en la tierra, y que no hay otro.

31 Y observa sus estatutos y sus mandamientos que yo te ordeno hoy para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y para que prolongues tus días sobre la tierra que el Soberano tu Creador te da para siempre. 41 Entonces Mashah (Moisés) separó tres ciudades al otro lado del Jordán hacia el solnaciente,

42 Para que el homicida que ha matado a su prójimo por error sin haberlo odiado antes, pueda refugiarse allí y salvar su vida ayudando a una de estas ciudades, 43 sabiendo: Bezer, en el desierto, en la tierra de llanura, para los beninitas; Ramot de Galaad para los gaditas; y Golán, en Basán, para los manasés.

44 Esta es la ley que Mashah (Moisés) propuso a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

45 Estos son los preceptos, estatutos y ordenanzas que Mashah (Moisés) expuso a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), cuando los sacó de Egipto, 46 de este lado del Jordán, en el valle frente a Bet-peor, en la tierra de Sehón rey de los amorreos, que habitaban en Hesbón, y al cual derrotaron Mashah (Moisés) y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), cuando salían de Egipto.

47 Y poseyeron su tierra con la tierra de Og rey de Basán, dos reyes de los amorreos, que estaban al otro lado del Jordán hacia el solnaciente, 48 desde Aroer, que está junto al arroyo Arnón, hasta el monte Sión, que es Hermón,

49 Y toda la campaña de este lado del Jordán hacia el oriente, hasta el monte de la campaña, debajo de las laderas del Pisgá.

Capítulo 5: 1-33

1 Entonces Mashah (Moisés) amó a todo YaShaRaHaLa (Israel), y les dijo: Oíd, YaShaRaHaLa (Israel), los estatutos y ordenanzas que pronunciaré hoy a vuestros oídos, aprendedlos, cuidadlos y practicaos.

2 El AhBa (Padre) nuestro Creador hizo un pacto con nosotros en Horeb.

3 El Soberano hizo este pacto con nuestros padres, sin nosotros que estamos aquí hoy, todos los que vivimos.

4 El AhBa (Padre) les habló cara a cara en la montaña, de en medio del fuego.

5 Me puse en ese momento entre el Soberano y vosotros, para traeros la palabra del AhBa (Padre); porque tuviste miedo del fuego, y no subiste al monte. Declaré, diciendo:

6 **YO SOY el Soberano tu Hacedor, que saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. 7 No tendrás dioses ajenos delante de mí.**

6 **No tendrás imagen, ninguna semejanza de lo que está arriba en los cielos, ni de lo que está abajo en la tierra, ni de lo que está en las aguas debajo de la Tierra.**

7 **No te inclinarás a ellas, ni las servirás; porque YO SOY el Soberano vuestro Hacedor, un Hacedor celoso, que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen;**

8 **Y que muestran misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.**

9 **No tomarás el nombre del Soberano tu Hacedor en vano; porque el Soberano no dará por inocente a nadie que tome su nombre en vano.**

10 **Santificaré el día de reposo, como os he mandado el Soberano vuestro Hacedor;**

11 **Seis días trabajarás, y harás toda obra;**

12 **Pero el séptimo día es el descanso del Soberano tu Creador; ningún trabajo harás en aquel día, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni de tu extranjero que está dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva descansen como tú.**

13 **Y acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y el Soberano tu Creador te sacó de ella con mano fuerte y brazo extendido; por tanto, el Soberano vuestro Creador os ha mandado que guardéis el día de reposo. 16 Honra a tu padre y a tu madre, como te ha mandado el Soberano, tu Hacedor, para que tus días se alarguen, y para que seas dichoso en la tierra, que el Soberano te da tu Creador.**

14 **No matarás.**

15 **No cometerás adulterio.**

16 **No robarás. 20 No darás falso testimonio contra tu prójimo.**

17 No codiciarás lamujer detu prójimo,ni la casade tu prójimo,ni su campo,ni su siervo, ni sucriada, ni su buey,ni su asno,ni ninguna otracosa.

¿Quién estu prójimo?

18El AhBa (Padre) habló estas palabras toda su congregación erla montaña, deen medio del fuegoy la nube yla oscuridad, a granvoz, y noles añadió nada;luego lascribió endos tablas depiedra que me dio.

19 Y cuandooísteis la voz deentre las tinieblas,quando el monte estaba erllamas, vinisteis a mí, todos vuestros jefes yvuestros ancianos,

20Y decís:He aquí, el Soberano nuestroHacedor nos hanostrado su gloria y sgrandeza, yhemos oídosu voz deen medio del fuego; hoyhemos visto queel Creador puede hablacon elhombre, yel hombre sigue vivo.

21Pero ahora,¿por qué hemosde morir? Porque este granfuego nos consumirá.Si volvemos a escucharla vozdel Soberanonuestro Creador, moriremos.

22Porque ¿quién hay hambrealguno quehaya oído, como nosotrosla voz delCreador viviente,hablando deen medio del fuego, y quehaya quedado con vida?

23Ven, tú,y escucha todolo que diceel Soberano nuestroCreador, entonces nosdirás todo loque elSoberano nuestro Creador teha dicho, ylo oiremos, y lo haremos.

24 Y elSeñor oyó tus palabramientras me hablabas; yme dijoel Soberano: He oídolos discursosque estepueblo os habablado; dijeron tododo que dijeron.

25 ¡Ay! ¡si todavía tuvieran ese mismocorazón para temerme y guardar todosmis mandamientos, paraque ellos ysus hijos pudieranser felicespara siempre!30 Andad, decidles:Vuelvan en vuestras tiendas; 31Pero túquédate aquí conmigo,y yo te declararé todoslos mandamientos, estatutosy ordenanzasque les enseñespara que los cumplan erla tierra que yo les da para poseerlo.

26 Así que cuidaréis de hacer como elSoberano, vuestro Creador,os hamandado; no tedesviarás ni a la derechani a la izquierda.

27Y andaréis portodo el camino queel Soberano vuestroCreador os hamandado, para queviváis y seáisdichosos, y paraque tengáislargos díassobre la tierra que será dueño

Capítulo 6: 1-25

1¶ Yestos son losmandamientos, estatutos yordenanzas que elSoberano vuestro Creador hamandado enseñaros,para que los cumplais en la tierra pardonde vais a pasar. tomar posesión deél;

2 Para quetemas alSoberano tu Hacedor, guardando todos losdías de tu vida, tútu hijo y el hijo detu hijo, todos susestatutos ysus mandamientos queyo tedoy, ypara que tu se alarganos días.

3 Tú, pues, las escucharás,oh YaShaRaHaLa (Israel),y cuidarásde ponerlas enpráctica, para que seas feliz y temultipliques mucho enla tierra que manaleche ymiel, como la Soberano, el Creadorde vuestrospadres, os lo hadicho.

4¶ ¡Escucha, YaShaRaHaLa(Israel)! elSoberano nuestro Creadores elúnico Creador.

5 Amarás, pues, al Soberano tu Creadorcon todo tu corazón, ycon todatu alma, y cortodas tus fuerzas¶ Y estos mandamientos que yo doy

hoy, estarán en tu corazón; 7 Laenseñarás atus hijos,y hablarás deellas cuando estén en tu casa,quando andespor el camino, cuando

acuéstate, y cuando tdevantes; 8 Y lasatarás como una señaen tu mano, y serárcomo frontales entrés ojos;

9Y lascribirás en los postesde tu casa, yen tus puertas.

10 Ahora bien, cuandoel Soberano tu Creadorte introduzca en la tierra que jurádate atus padresAbraham, Isaac yJacob, en ciudades grandesy buenas quetú no edificaste;

11 En casas llenasde todo bien,que vosotros nohabéis saciado;para cavar pozosque ustedes nacavaron; aviañas yolivos que túno plantaste; y que comerás y te saciarás;

11Mirad por vosotros mismos, que nos olvidéis del Soberanoque os sacó dda tierra deEgipto, decasa deservidumbre.

12 Al Soberano tuCreador temerás, yle servirás, ypor su nombre jurarás.14 No andaréis erpos de dioses ajenos, entrelos diosesde los pueblos que os rodearí.15 porque elSoberano vuestroCreador es Creador celoso enmedio de vosotros; nosea que la ira del Soberanotu Hacedorse encienda contra tí y te destruya desobre la tierra. dieciséis

No tentarásal Soberano tu Creador,como lotentaste en Massa.

17 ¶ Guardad cuidadosamentelos mandamientos del Soberanovuestro Creador,y sus leyes yestatutos queél os hamandado. 18Harás, pues, locto y lo bueno a los ojosde los Soberano, para que seas feliz y entresy poseasla buena tierraque elSoberano juró atus padres que te daría,

19Echando de delante de ti a todos tusenemigos, como hadicho elSoberano.

20Cuando mañana tepregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué significan lospreceptos, y los estatutos,y las ordenanzasque el Soberano nuestroCreador osha mandado?

21 Di a tu hijo: Nosotroséramos esclavosde Faraón en Egipto, yel gobernante nos sacó deEgipto con mano fuerte;

22 Y el Soberanoha hecho antenuestros ojos señalesy prodigios,grandes y funestos,contra Egipto, contra Faraóny contra todasu casa;

23Y nos sacó deallí para traernos a latierra que habíajurado anuestros padres que nos daría.

24 Y el Soberanonos mandó quecumpliéramos todos estos estatutospor temor al Soberanonuestro Hacedor, para que siempre seamos felices, y éguarde nuestra vida, como hoy día.

25Y poseeremos justicia,quando cuidemosde poner por obra todos estos mandamientosdelante delSoberano nuestroHacedor, como éhos mandó.

Capítulo 7: 1-26

1 ¶ Cuando el Soberano tu Hacedote introduzca en la tierra que vas a tomar en posesión, él habrá quitado de delante de ti muchas naciones, los heteos, los gergeseos, los amorreos, cananeos, ferezeos, heveos, jebuseos, siete naciones mayores y más poderosas que tú.

2 Y si el Soberano tu Hacedote las da, y las derrotas, las condenará a anatema; no harás pacto con ellas, ni les mostrarás misericordia;

3 No te casarás con ellas; no darás vuestras hijas a sus hijos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos, porque apartarían vuestros hijos de la obediencia, y servirían a otros dioses, y la ira del Soberano se encenderá contra vosotros, y pronto os destruirá. 4 Pero tú harás esto: derribarás sus altares, quebraréis sus estatuas, derribaréis sus emblemas de Asera, quemaréis con fuego sus imágenes talladas.

4 Porque vosotros sois un pueblo consagrado al Soberano vuestro Hacedor; el Soberano vuestro Creador os ha escogido para que seáis un pueblo especial para él, de entre todos los pueblos sobre la faz de la tierra.

5 No es porque sois más numerosos que todos los demás pueblos que el Soberano se unió a vosotros y os escogió porque vosotros erais el más pequeño de todos los pueblos; 8 Pero, porque el Soberano os ama, porque guarda el juramento que juró a vuestros padres, os salvó el Soberano con mano fuerte, y os redimió de la mano del casado de servidumbre, de la mano de Faraón, rey de Egipto.

6 Reconoce, pues, que el Creador es el Soberano vuestro Creador, el Creador fiel, que guarda su pacto y su misericordia por mil generaciones, los que le aman guardan sus mandamientos,

10 y que corresponde en la cara de los que lo odian, para matarlos. No difiere con el que lo odia, él le devuelve el favor a la cara.

11 Mirad, pues, los mandamientos, estatutos y ordenanzas que os doy hoy, para ponerlos por obra.

12 ¶ Y acontecerá que si después de oír estas ordenanzas las guardareis, las hicieris, el Soberano vuestro Hacedor os guardará su pacto y su misericordia que os juró a vuestros padres;

13 Él te amará, te bendecirá, te multiplicará, bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu trigo, tu mosto, tu aceite, las camadas de tus vacas y de tus ovejas en la tierra que juró a vuestros padres que os daría; 14 Bendito será tú más que todo el pueblo; ni en medio de ti, ni entre tus ganados, quedará estéril macho ni hembra;

15 El AhBa (Padre) apartará de vosotros todas las enfermedades; y todas aquellas languideces malignas de Egipto que sabías que él no pondrá sobre vosotros; pero él las traerá sobre todos aquellos que odia.

16 Por tanto, destruirás todos los pueblos que el Soberano tu Creador te entrega; tu ojo no les perdonará, no servirá a sus dioses; porque sería una trampa para ti.

17 Si dicesen tu corazon: Estas naciones me superan en número, ¿cómo las expulsaré?

18 No les tengas miedo; acuérdate bien de lo que el Soberano tu Creador hizo a Faraón y a todos los egipcios,

19 De las grandes pruebas que vuestros ojos han visto, de las señales y prodigios, de la mano poderosa, y de brazo extendido con que el Soberano vuestro Creador os sacó de Egipto; así es como el Soberano tu Creador tratará con todos los pueblos que temes.

20 Y aun el Soberano tu Hacedor enviará avispa contra ellos, hasta que los que quedan de ellos mueran delante de ti. 21 No temas por causa de ellos; porque el Soberano vuestro Creador es, en medio de vosotros, un Creador grande y terrible.

22 Sin embargo, el Soberano tu Creador quitará poco a poco estas naciones delante de ti; no podréis vencerlos pronto, no sea que las bestias del campo multipliquen contra usted; 23 Pero el Soberano tu Creador os entregará a ti, y los destruirá con gran espanto, hasta que se destruyan.

24 Y él os entregará sus reyes en tu mano, y tú destruirás su nombre de debajo del cielo; nadie puede estar delante de ti hasta que los hayas destruido.

25 Las imágenes talladas de sus dioses las quemarás con fuego; no codiciarás, ni tomarás para ti la plata, el oro que está sobre ellos, no sea que sea una trampa; porque es la abominación del Soberano tu Creador. 26 Por tanto no traerás a tu casa ninguna cosa abominable, para que no seas como ella unentredicho; lo odiarás y en abominación; porque está prohibido.

Capítulo 8: 1-20

1 ¶ Cuidate de poner por obra todos los mandamientos que yo te doy hoy para que vivas y te multipliques, y entres en posesión de la tierra que el Señor ha jurado darte a tus padres.

2 Y acordados de todo el camino por el cual hizo andar al Soberano vuestro Hacedor estos cuarenta años en el desierto, para humillaros y probaros, para saber que era en tu corazon, y si guardarías o no sus mandamientos.

3 Así que os humilló y os dejó hambrientos; pero él os hizo comer maná, que vosotros no conociais y que vuestros padres no habian conocido; para que sepáis que no sólo de pan vivirá el hombre, sino que de toda palabra que sale de la boca del Soberano vivirá el hombre. 4 Tu vestido no se gastó sobre ti, ni tu pie se hinchó durante estos cuarenta años.

4 Reconoce, pues, en tu corazon que el Soberano tu Creador te castiga, como el hombre disciplina a su hijo.

5 Guarda los mandamientos del Soberano vuestro Creador, andando en sus caminos y temiéndole;

6 Porque el Soberano tu Hacedor te llevará a una buena tierra, tierra de torrentes de aguas, de manantiales, y de arroyos que brotan del valle de la montaña;

7 Tierra de trigo, cebada, vides, higuera y granados; tierra de olivos y de aceitunas y miel;

8 Tierra donde no comeréis vuestro pan con hambre, donde nada os faltará; una tierra cuyas piedras son de hierro y de cuyos montes tallarás bronce.

9 Comerás entonces, y te saciarás, y bendecirás al Soberano tu Hacedor, por la buena tierra que te ha dado.

10 Cuidate de que no te olvidés del Soberano tu Creador no guardando sus mandamientos, sus ordenanzas y sus estatutos que yo te ordeno hoy que guardes; 12

no sea quedespues de habercomido yos saciéis,y edificas hermosasasas para habitarlas,

11 Y tus vacas y os ovejas multiplicarán, y habrás adquiridomucha platay oro,y todolo que tienes semultiplicará,

12 No se enaltecerá vuestrocorazón, y os olvidaréisdel Soberano vuestro Hacedor,que os sacó de la tierra de Egipto,de casa de servidumbre;

13 que os hizo andar por estedesierto grandey espantoso,llo de serpientesardientes y de escorpiones, un desiertoárido, donde no hay agua; quemascó delagua de la rocamás dura;

14 ¿Quién os da acomer en el desiertoaná, que vuestros padresno conocieron, para humillaros y poner una prueba,para al fin hacer os bien;

15 Y di en tu corazón: Mipoder y la fuerza de mi mano me han comprado estos bienes.

16 Pero te acordarás de Soberano tu Creador; porque él os da fuerza para adquirir bienes,para confirmar su pacto que juró a vuestros padres, como veis hoy día.

17 Pero si os olvidáis del Soberano, vuestro Hacedor, y vais en pos de dioses ajenos, lesservís, y os inclináis ante ellos, yo os lo proclamo hoy, seguramente pereceréis!

18 Pereceréis como las naciones que el Soberano destruye delante de vosotros porque no obedecisteis a la voz del Soberano vuestro Creador.

Capítulo 9: 1-29

1 ¡Escucha, YaShaRaHaLa (Israel)! Vaa cruzar el Jordán hoy, para ir y conquistar naciones más grandes y más fuertes que tú, ciudades grandes fortificadas hasta el cielo,

2 Un pueblo grande y alto, descendencia de los anaceos que vosotros conocéis, y de quienes oísteis decir: ¿Quién subsistirá ante que la descendencia de Anac?

3 Sabed, pues, hoy, que el Soberano, vuestro Creador, que pasa delante de vosotros, es el fuego consumidor; é es quien los destruirá y los hará caer delante de ti; los expulsará y los destruirá pronto, como os ha dicho el Soberano.

4 No digas en tu corazón, cuando el Soberano tu Creador los haya echado delante de ti: ¿Por mi justicia que el Soberano me ha traído a poseer esta tierra; porque es a causa de la impiedad de estas naciones que el Soberano las echará delante de ti.

5 No es por vuestra justicia, ni por la rectitud de vuestro corazón, que entraréis en su tierra para poseerla; pero esa causa de impiedad de estas naciones que el Soberano tu Creador despojará de delante de vosotros; cumplirá palabra que el Soberano juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob.

6 Sabed, pues, que no es por vuestra justicia que el Soberano vuestro Creador os da esta buena tierra para que la poseáis; porque sois un pueblo de dura cerviz.

7 Recuerda, no olvides que en gramanera enojaste a Soberano tu Hacedor en el desierto desde el día que salisteis de la tierra de Egipto hasta que vinisteis a estelugar, habéis sido rebeldes contra el Soberano.

8 También enojaste al gobernante en Horeb; y el Soberano se enojó contra vosotros, para destruirlos.

9 Cuando subí al monte para tomar las tablas de piedra, el pacto que el Señor hizo con vosotros se estuvo en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua; 10 Me dio el Soberano las dos tablas de piedra escritas con el dedo del Creador, en las cuales estaban todas las palabras que el Soberano había hablado, cuando hablaba con vosotros en el monte, de en medio del fuego, en el día de la asamblea.

11 Y sucedió que después de cuarenta días y cuarenta noches el Soberano me dio las dos tablas de piedra escritas del pacto. 12 Entonces el Soberano me dijo: Levántate, baja de aquí rápidamente; porque tu pueblo, que sacaste de Egipto se ha corrompido; pronto se desviaron del camino que les había prescrito se hicieron una imagen de hierro fundido.

13 El AhBa (Padre) también me habló, diciendo: Miré a este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz;

14 Déjame, y los destruiré, y borraré su nombre debajo de los cielos; pero yo haré de ti una nación más poderosa y más grande que ésta.

15 Entonces regresé y bajé de la montaña (ya la montaña estaba en llamas) poniendo las dos tablas del pacto en mis brazos.

16 Entonces miré, y he aquí, habías pecado contra el Soberano tu Creador, te habías hecho un becerro de hierro fundido pronto te habías desviado del camino que el Soberano había prescrito.

17 Tomé, pues, las dos tablas, las arrojé de mis manos y las quebré delante de vuestros ojos. 18 Entonces adoré al Soberano como antes cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua, a causa de todo el pecado que habíais cometido al hacer lo malo a los ojos del Soberano, por el irritar; 19 Porque me irrita y me furor con que el Soberano se encendió contra vosotros para destruirlos y el Soberano me respondió de nueva vez. 20 El AhBa (Padre) también estaba muy enojado con Aarón, queriendo destruirlo; pero recibí también para Aarón el esmemento.

21 Entonces tomé el becerro que habíais hecho, y lo quemé con fuego, y lo corté en pedazos y lo molí hasta reducirlo a polvo; y tiré el polvo torrencial bajado de la montaña. 22 También enojaste mucho al Soberano en Thabeera, Massay Kibroth-Hatthaava.

23 Y cuando el Soberano os envió desde Cades-Barnea, diciendo: Subid y tomad posesión de la tierra que os he dado; rebelasteis contra el mandato del Soberano vuestro Creador, y no le creísteis, y no obedecisteis a su voz.

24 Desde el día que yo os conocí, sois rebeldes al Soberano.

25 Por tanto, me incliné ante el Soberano cuarenta días y cuarenta noches, durante los cuales me incliné, porque el Soberano había dicho que os destruiría;

26 Y oré al Soberano, y dije: Soberano Creador, no destruyas a tu pueblo ni a tu heredad, que redimiste con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa.

27 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no miréis la dureza de este pueblo ni su maldad, ni su pecado; 28 no sea que los habitantes de la tierra donde nos sacaste

sacado, diPorque elSoberano no pudo llevarlos a la tierra de la cual le hablé, y porque los aborrecía, los sacé para matarlos en el desierto. Sin embargo, ellos son tu pueblo y tu heredad, a quienes sacaste de Egipto con tu gran poder y tu brazo extendido.

Capítulo 10: 1-22

- 1 ¶ En aquel tiempo me dijo el Soberano: Lávate dos tablas de piedra como las primeras, y úbeme a mí al monte; también harás un arca de madera.
- 2 Y escribiré en estas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste, y las pondrás en el arca.
- 3 Hice, pues, un arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en la mano.
- 4 Y escribí en estas tablas lo que había escrito la primera vez diez mandamientos que el Señor había pronunciado cuando habló con vosotros en el monte, de en medio del fuego, de día de la asamblea. Entonces el Soberano me los dio.
- 5 Y me volví y descendí del monte; y use las tablas en el arca que había hecho; y se quedaron allí, como el Soberano me lo había mandado.
- 6 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron de Beerot Bene-jaacán, Mosera. Aarón murió allí y fue sepultado allí; Eleazar su hijo fue sacerdote en su lugar.
- 7 De allí partieron para Gud-goday de Gudgoda para Jotbatha, una tierra de aguas torrenciales.
- 8 En aquel tiempo el Soberano separó a la tribu de Leví para llevar el arca del pacto del Soberano, para estar delante del Soberano para servirle y para bendecir en su nombre, hasta el día de hoy. Por eso Leví no tiene parte ni herencia con sus hermanos; es el Soberano quien su herencia, como le dijo el Soberano tu Creador.
- 9 Y estuve sobre el monte, como la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches; el Soberano me respondió de nuevo esta vez; el Soberano no ha querido destruirte.
- 10 Pero el príncipe me dijo: Levántate; y marcha delante del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré a sus padres que te daría.
- 11 Ahora pues, YaShaRaHaLa (Israel) ¿qué requiere del Soberano tu Hacedor, sino que temas al Soberano tu Hacedor, que andes en todos sus caminos, que ámalos y sirvas al Soberano tu Hacedor con todo tu corazón y con toda tu alma, y guarda los mandamientos del Soberano y sus estatutos que yo te ordeno hoy, ¿para hacerte feliz?
- 12 He aquí, al Soberano tu Creador pertenecerán los cielos y la tierra y todo lo que hay en ella.
- 13 Sin embargo, el Soberano no tiene afectos sino por vuestros padres, para amarlos; después de ellos, de entre todos los pueblos, escogió a vosotros, su descendencia, como veis hoy, dieciséis circuncid, pues, vuestro corazón, y no endurezáis más vuestra cerviz;
- 14 Porque el Soberano vuestro Creador es el Creador de los dioses y el Soberano de SOBERANOS, el Creador grande, poderoso y terrible, que no tiene en cuenta la apariencia de las personas y no recibe regalos;
- 15 El que hace justicia al huérfano y a la viuda, el que ama al extranjero, para darle alimento y vestido.
- 16 Así amarás al extranjero; porque a nosotros fuisteis esta tierra de Egipto. 20 Temeréis al Soberano vuestro Creador, a él serviréis a él os uniréis, y por su nombre juraréis.
- 17 Él es tu alianza, y él es tu Creador, que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto.
- 18 Vuestros padres descendieron a Egipto en número de setenta y diez almas; y ahora el Soberano tu Creador te ha hecho igual en número a las estrellas de los cielos.

Capítulo 11: 1-32

- 1 ¶ Amad, pues, al Soberano vuestro Creador, y guarda siempre lo que él quiere que guardéis, sus estatutos, sus leyes y sus mandamientos. Y reconoce hoy (por que no se trata de tus hijos, que no le conocieron ni levieron), el castigo del Soberano vuestro Creador, su grandeza, su mano fuerte y su brazo extendido,
- 3 Y sus señales y las obras que hizo en medio de Egipto, contra Faraón y de Egipto, y contra toda su tierra;
- 4 Y lo que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y a sus carros, cuando hizo volver contra ellos las aguas del Mar Rojo, cuando os perseguían, y el Soberano los destruyó, hasta este punto día;
- 5 Y lo que hizo en el desierto, hasta que vinisteis a este lugar;
- 6 Y lo que hizo con Datán y con Abiram hijo de Eliab hijo de Rubén; cómo la tierra abrió su boca y los tragó en medio de todo YaShaRaHaLa (Israel), con sus familias y tiendas, y todos los reos que los seguían.
- 7 Porque vuestros ojos han visto toda la gran obra que ha hecho el Soberano.
- 8 Guardad, pues, todos los mandamientos que os doy hoy, para que podáis fortaleceros y entrar y tomar la tierra adonde vais a tomarla posesión;
- 9 Y para que tengáis largas vidas en la tierra que el Soberano juró a vuestros padres que os daría a ellos y a su posteridad, una tierra que mana leche y miel.
- 10 Porque la tierra a la que vas a entrar para poseerla es como la tierra de Egipto donde saliste, donde sembraste tu semilla, y donde tu pie se cansó de regar como en una huerta;
- 11 Pero la tierra donde vas a pasar para poseerla es tierra de montes y de valles, y es regada con lluvia del cielo.
- 11 Es una tierra de la cual el Soberano tu Creador cuida; los ojos del Soberano tu Creador están continuamente sobre él desde el principio del año hasta el final.
- 12 Acontecerá, pues, que si obedecéis mis mandamientos que os doy hoy de amar al Soberano vuestro Creador y de servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, 14 y os a su tiempo daré lluvia vuestra tierra, lluvirá la primavera y de la última temporada y recogerás trigo, tu mosto y tu aceite.
- 13 También pondré hierba en tu campo para tu ganado, y comerás y te saciarás.

14 Mirad por vosotros mismos, que vuestro corazón no sea engañado, y os desvíéis, y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos;

15 Y la ira del Señor se encienda contra vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, y la tierra no dé más su fruto, y perezcáis pronto. de lo alto de esta buena tierra que os da el Soberano.

16 Poned, pues, estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma; átalas como un señal en tu mano, y sean como frontales entre tus ojos;

17 Y enséñalas a tus hijos, hablando de ellas cuando estés en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

18 También las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas;

19 para que vuestros días y los días de vuestros hijos, sobre la tierra que el Soberano juró a vuestros padres que os daría, se multipliquen como los días del cielo sobre la tierra.

20 Porque si guardas cuidadosamente todos estos mandamientos que yo te mando, amando al Soberano tu Hacedor, andando en todos tus caminos y siendo fiel a él, 23 Ah Ba (Padre) echará de delante de vosotros a todas las naciones, y vosotros os haréis señores de naciones más grandes y más poderosas que vosotros.

21 Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro; vuestro límite será desde el desierto y el Líbano, desde el río, el río Éufrates, hasta el mar occidental.

22 Nadie te hará frente; el Soberano tu Creador esparcirá el terror y el pavor que la gente tendrá de él, por todo el país por donde andarás, como él te ha dicho.

23 He aquí, yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición; 27 La bendición, si obedeces los mandamientos del Soberano tu Creador, que yo te ordeno hoy día;

24 Y la maldición, si no obedeces los mandamientos del Soberano tu Creador, y si te apartas del camino que yo te mando hoy, para andar en pos de otros dioses que no has conocido.

25 Ahora bien, cuando el Soberano tu Creador te lleve a la tierra donde vas para poseerla, entonces pronunciarás bendiciones sobre el monte Gerizim y maldiciones sobre el monte Ebal.

26 ¿No están al otro lado del Jordán, por el camino de la puesta del sol, en la tierra de los cananeos que habitan en el campo, frente a Gilgal, en el encinar de More? 31 porque tu padre y cruzad el Jordán, para entrar en posesión de la tierra que os da el Soberano vuestro Creador; y la poseeréis, y habitaréis en ella.

32 Así que cuidaréis de poner en práctica todos los estatutos y todas las leyes que os presento hoy.

Capítulo 12: 1-32

1 ¶ Estos son los estatutos y los derechos que cuidaréis de poner por obra en la tierra que os dio en posesión el Señor, el Creador de vuestros padres, todo el tiempo que vivirá sobre la tierra.

2 Destruirás todos los lugares donde las naciones que vasa desposeer sirvieron a sus dioses, en los montes altos, en las laderas y debajo de todo árbol frondoso.

3 También derribaréis sus altares, quebraréis sus estatuas, quemaréis sus emblemas de Asera; despedazaréis las imágenes talladas de sus dioses, y borraréis su nombre de aquel lugar. 4 No harás así con el Soberano tu Creador;

4 ¶ sino que buscaréis su lugar de habitación, donde el Soberano vuestro Hacedor escogerá de entre todas vuestras tribus para poner allí su nombre; y ahí es donde vas.

5 Traeréis allí vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos y la ofrenda de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias, y los primogénitos de vuestra grosura y de vuestros pequeños ganados;

7 Y comeréis allí delante del Soberano vuestro Creador, vos regocijaréis, vosotros y vuestras familias, en todas las cosas en que habéis puesto vuestra mano y en las que el Soberano tu Creador te habrá bendecido.

8 No haréis como nosotros aquí hoy, cada uno según lo que bien le pareciere; 9 Porque aún no habéis alcanzado el reposo ya heredad que el Soberano vuestro El Creador te da. 10 Cruzaréis, pues, el Jordán, y habitaréis en la tierra que el Soberano vuestro Creador os da en herencia. Y él te dará descanso, garantizándote de todos tus enemigos, por todas partes; y habitarás seguro. 11 Entonces habrá un lugar que el Soberano tu Hacedor escogerá para hacer habitar allí su nombre; allí traeréis todo lo que yo os mando, vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda de vuestras manos, y cualquier ofrenda escogida por los votos que habéis hecho.

el soberano;

12 Vos regocijaréis delante del Soberano vuestro Creador, vosotros, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestros siervos y vuestras siervas, y el levita que está dentro de vuestras ciudades, porque no tiene parte ni herencia contigo.

13 Guardaos de ofrecer vuestros holocaustos en todos los lugares que veáis; 14 sino que ofrecerá tus holocaustos en el lugar que el gobernante escogiere en una de tus tribus, y allí harás todo lo que yo te mando.

14 Sin embargo, podrás matar y comer carne, según todos vuestros deseos, en todas vuestras ciudades, conforme a la bendición que el Soberano vuestro Hacedor os ha dado; el queso será contaminado y el el que esté limpio la comerá, como se come ciervo oervo.

15 Solamente que la sangre no comeréis: sobre la tierra la rociaréis como agua. 17 No comerás dentro de tus puertas el diezmo de tu grano, ni de tu mosto, ni de tu aceite, ni las primicias de vuestras vacas y de vuestros rebaños, ni vuestros votos, ni vuestras ofrendas voluntarias, ni la ofrenda de vuestras manos. 18 Pero las comerás delante del Soberano tu Creador, en cambio, el Soberano tu Hacedor te elegirá a tí a tu hijo, a tu hija, a tu siervo y a tu sierva, y al levita que está dentro de tus ciudades, y te regocijarás delante del Soberano tu Hacedor todo lo que pones en tus manos.

16 Mientras vivas en la tierra, ten cuidado de no dejar al levita.

17 Cuando el Soberano, vuestro Creador, ensanche vuestro territorio como os ha dicho, y decís: ¡Quisiera comer carne! porque tu alma deseará comer carne, tú

puedes comerlo como quieras.

18 Si el lugar que el Soberano tu Hacedor escogiere para poner allí su nombre está lejos de tí podrás sacrificar de tus vacas o de tus ovejas que el Soberano tu Hacedor te dé, como te he mandado, y comerás de él dentro de tus puertas, conforme a todos tus deseos.

19 Comerás de él como se come el ciervo y el ciervo que es inmundo y que es limpio también comerán de ella.

20 Solo ten cuidado de no comer la sangre; porque la sangre es el alma, y no comeréis el alma con la carne.

21 No lo comerás; La derramarás sobre la tierra como agua.

22 No lo comeréis, para que seáis felices, vosotros y vuestros hijos después de vosotros, porque habéis hecho lo recto ante los ojos del Señor.

23 Solamente tomarás las cosas consagradas que son tuyas y las que prometiste, y llegarás al lugar que el Señor escogió; 27 Y ofreceréis vuestros holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar del Soberano tu Creador; pero la sangre de vuestros demás sacrificios será rociada sobre el altar del Soberano vuestro Creador, y comeréis su carne.

24 Guarda y escucha todas estas cosas que te mando, para que seas feliz, tú y tus hijos después de tí, para siempre, porque harás lo bueno y lo recto ante los ojos del Soberano tu Creador.

25 Cuando el Soberano tu Hacedor, haya destruido las naciones de delante de tí, a las cuales las vas a expulsar y tú las hayas expulsado y habites en su tierra, 30

Cuidate, no seas que caigas en lazo siguiéndolos, cuando sean destruidos de delante de tí, y busquen a sus dioses, diciendo: ¿En qué sirvieron estas naciones a sus dioses? déjame hacer lo mismo, también.

26 No harás así al Soberano tu Creador; porque he hecho a sus dioses todo lo que es abominación al Soberano, y que élaborce; y aun quemaron a sus hijos e hijas el fuego en honor de sus dioses.

27 Cuidate de hacer todo lo que te mando, no te añadas nada ni le quites nada.

Capítulo 13: 1-18

1 ¶ Sise levanta entre vosotros profeta o soñador, que os anuncia señal o prodigio, 2 decid: Vamos tras otros dioses que tú no has conocido, y sirvámosles. No oiréis las palabras de este profeta, ni de este soñador; porque el Soberano, vuestro Creador, os prueba, para saber si ama al Soberano tu Creador con todo tu corazón y con toda tu alma.

4 Seguirás al Soberano tu Creador, le temerás, guardarás sus mandamientos, obedecerás su voz, le servirás y te adherirás a él.

5 Mas al profeta o al soñador se le dará muerte; porque habló de rebelarse contra el Soberano tu Hacedor, que te sacó de la tierra de Egipto y te redimió de la casa de servidumbre, para echarte del camino en que el Soberano tu Hacedor te mandó andar. Así destruirás a los impíos de en medio de tí.

6 ¶ Cuando tu hermano, el hijo de tu madre o tu hijo, o tu hija, o tu mujer amada, o tu amigo, que es como tu alma, te inquiete en secreto, diciendo: Vayamos y sirvamos a dioses ajenos, que tú no sabes, ni vosotros ni vuestros padres, 7 Delos dioses de los pueblos que están alrededor de vosotros cerca de vosotros o lejos de vosotros, desde el extremo de la tierra hasta el otro,

7 No seas amables con él, ni le escuchéis; que tú tampoco lo perdones; no te dejes conmovir por la compasión y no lo escondas.

8 Pero ciertamente lo matarás; tu mano será primero sobre él para matarlo, y luego da mano de todo el pueblo.

9 Y lo herirás con piedras y morirá, porque procuró apartarte del Soberano tu Hacedor, que te sacó de la tierra de Egipto de la casa de servidumbre.

10 Y todo el pueblo de Israel (Israel) oírán y temerán, y la maldad no se hará más en medio de tí. ¶ Cuando oigas de alguna de tus ciudades, la cual el Soberano tu Hacedor te da para que habites en ella:

11 Hombres perversos habiendo de en medio de vosotros, y han empujado a los moradores de su ciudad, diciendo: Vamos, y sirvamos a dioses ajenos que vosotros no habéis conocido;

12 Buscarás, e inquirirás, e inquirirás con diligencia y si encuentras cierto y verdadero lo que se ha dicho, y tal abominación se ha hecho en medio de tí, 15 tú pasad a espada a los habitantes de esta ciudad; la consagrarás con todo lo que hay en ella y pasará a espada sus ganados.

13 Entonces juntarás todos sus despojos en medio del lugar, quemarás esta ciudad y todos sus despojos completamente delante del Soberano tu Hacedor, y serán montón de restos; ya no será reconstruido.

14 Y nada de lo prohibido quedará en vuestras manos, para que el Soberano se vuelva del furor de sí, y os muestre misericordia, y tenga piedad de vosotros, y os multiplique, como lo ha hecho.

juró a vuestros padres.

15 Porque habrás obedecido la voz del Soberano tu Hacedor, para guardar sus mandamientos que yo te doy hoy, para hacer lo recto ante los ojos del Soberano tu Hacedor.

Capítulo 14: 1-29

1 ¶ Hijos sois del Soberano vuestro Creador. No se corten, ni seafeiten entre los ojos por un muerto; ¶ Porque sois un pueblo consagrado al Soberano vuestro Creador, y el Soberano os ha escogido entre todos los pueblos sobre la faz de la tierra para que seáis un pueblo especial para él.

3 No comerás cosa abominable.

4 Estos son los animales que comeréis: los

buey, oveja y cabra, 5 ciervos, gacelas, gamos, rebecos, corzos, búfalos y jirafas.

6 Y comeréis de los animales, todos los que tienen uña partida y pie bifurcado, y ruman.

7 Solamente esto es lo que comeréis de los que rumian y de los que tienen una uña partida y un pie hendido: el camello, la liebre y el conejo; porque rumian, pero no tienen la uña partida: te serán contaminados;

8 Los cerdos también; porque tienen la uña hendida, pero no rumia: seréis contaminados. No comerás su carne; y no tocarás sus cadáveres.

9 Esto es lo que comeréis de todo lo que hay en las aguas. Comerás todo lo que tenga aletas y escamas;

10 Peronada que no tenga aletas ni escamas comeréis; os será profanado.

11 Toda ave limpia comeréis. 12 Pero estas son las que no comeréis: el águila, el águila marina, el buitre,

12 El azor, el halcón y el milano según su especie;

13 Y todo cuervo, según su especie; 15 y el avestruz, el cuco, la gaviota y el halcón, según su especie; 16 La lechuza, la lechuza, el cisne,

17 El pelícano, el cormorán, el colimbo, 18 La cigüeña y la garza, según su especie; la abubilla y el murciélago.

19 Y todo reptil que vuelas será inmundo; no lo comeremos. 20 Toda ave limpia comeréis.

21 De ningún animal muerto comeréis; al extranjero lo daréis dentro de vuestras ciudades, y él lo comerá, o será vendido a un extranjero. Porque sois un pueblo consagrado al Soberano vuestro Creador. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

22 ¶ No dejarás diezmar todo el producto de lo que siembres, de lo que resulte de tu campo, cada año. 23 Y comerás delante del Soberano tu Creador, en el lugar que él escogiere para habitar allí su nombre, el diezmo de vuestro trigo, de vuestro vino, de vuestro aceite, y las primicias de vuestras vacas y de vuestros rebaños, para que aprendáis a temer siempre al Soberano tu Creador.

24 Pero si el camino es demasiado largo para ti, demóstrame que no puedes llevar todas estas cosas, porque el lugar que el Soberano tu Hacedor escoja para poner su nombre allí estará demasiado lejos de ti, cuando el Soberano tu Hacedor bendiga,

24 Entonces los convertirás en plata, y tendrás la plata en tu mano; irás al lugar que el Soberano tu Creador habrá escogido,

25 Y daréis el dinero a cambio de lo que quisieris, vacas ó ovejas, vino ó licor, y todo lo que quisieris; y lo comerás allí, delante del Soberano tu Creador, y te alegrarás, tú y tu familia.

26 Y no desampararás al levita que está dentro de tus ciudades, porque no tiene parte ni heredad contigo.

27 Después de tres años tomarás todos los diezmos de tus ingresos de ese año y los depositarás en tus puertas.

28 Entonces el levita que no tenga parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que estén dentro de tus ciudades, vendrán y comerán, y se saciarán; para que el Soberano tu Creador te bendiga en cada obra que haces con tu mano.

Capítulo 15: 1-23

1 ¶ De siete a siete años haréis el año de la remisión.

2 Y así serán las vacaciones de primavera. Que todo acreedor libere su derecho a lo que ha prestado a su prójimo, que no presione a su prójimo y a su hermano, cuando ha sido proclamado vacaciones de primavera en honor del Soberano.

3 Puedes apurar al extranjero; pero si tienes negocios con tu hermano, le darás descanso, 4 para que no haya pobres entre vosotros. Porque el Soberano ciertamente os bendecirá en la tierra que el Soberano tu Creador te da en herencia para que la poseas,

4 Con tal que obedezcas la voz del Soberano tu Creador, para que tengas cuidado de observar todos estos mandamientos que te doy hoy.

5 Cuando el Soberano tu Creador te bendiga, como te ha dicho, prestarás en prenda a muchas naciones, y no tomarás prestado en prenda; tú gobernarás sobre muchas naciones, y ellas no se enseñorearán de ti.

6 Si alguno de tus hermanos es pobre en medio de ti, en una de tus ciudades, en la tierra que el Soberano tu Hacedor te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu corazón. Mano delante de tu pobre hermano.

7 Pero ciertamente le abrirás la mano y le prestarás en prenda lo que necesite.

8 Cuidate de que no haya en tu corazón un pensamiento malo, y digas: Se acerca el año séptimo, el año de la tregua; y que, siendo tu mirada despiadada con tu pobre hermano que no le deis nada, no clame contra vosotros al Soberano y haya en vosotros pecado.

9 No dejarás de darle, y tu corazón no le dará de mala gana; porque por esto el Soberano tu Creador te bendecirá en todas tus obras y en todo lo que tú pon en tu mano.

10 Porque siempre habrá pobres en la tierra; por tanto yo te mando, yo te digo: No dejes de abrir tu mano a tu hermano afligido y pobre en tu tierra.

11 ¶ Cuando tu hermano de los hebreos (Ahbarayat), varón o hembra, te sea vendido, él te servirá seis años, pero al séptimo año lo despidirás libre de tu casa.

12 Y cuando lo despidieres libre de tu casa, no lo despidirás vacío; 14 No dejarás de cargarlo con algo de tu rebaño, de tu suelo y de tu cuba; tu el darás los bienes con que el Soberano tu Creador te ha bendecido.

13 Y acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y el Soberano tu Creador te redimió de allí; por eso que te estoy ordenando esto hoy.

14 Pero si te dijere: No me iré de tu casa; porque te ama, a ti y a tu casa, porque está bien contigo; 17 Entonces tomarás una lena y la perforarás

oído contrala puerta,y élserá tusiervo parasempre; ytú haráslo mismocon tusiervo.

15 No tparezca difícil echarlo de tu casa; porque te sirvió seis años, poña mitad del salario da un mercenario; y eSoberano tuCreador te bendecirá entodo lo quehagas.

16¶ Consagrarás al Soberano tu primogénito varórCreador, quenacerá de tus vacas y de tus ovejas.No ararás con eprimogénito de tu vaca, ni segarás el primogénito de tus ovejas;

17 Lo comerástú y tu familia cada año delante deSoberano, tuCreador, en ellugar queel Soberano escoja.

18 Pero si tuviera alguna falta, si fuere cojo o ciego, o si tuviera alguna otra falta grave, no losacrificaréis al Soberano vuestroCreador, 22 sino que lo comeréis dentro de vuestras puertas; tanto el que es limpio comerá de ella, como se come el ciervo da cierva. 23 Solamente que no comeréis su sangre, laociaréis sobre la tierra como el agua.

Capítulo 16:1-22

1¶ Guardad el mes de las espigas, y celebrad la pascua al Soberano vuestro Creador; porque fue en el mes de las espigas cuando el Soberano tu Hacedor te sacó de Egipto de noche.

2 Y sacrificarás la pascua al Soberano vuestro Creador, vacas y ovejas, en el lugar que el Soberano escoja para hacer habitar allí su nombre.

3 No comerás pan leudado con la Pascua; durante siete días comerás panes sin levadura, y pade aflicción, mientras la celebras porque aprisa saliste de la tierra de Egipto; para que todos los días de tu vida te acuerdes del día en que saliste de la tierra de Egipto. 4 No se verá levadura contigo en todo tu territorio por siete días; y no nos quedaremos con nada hasta la mañana de la carne del sacrificio que hubiereis hecho en la tarde del primer día.

4 No podrás sacrificar la Pascua eminguno de los lugares que el Soberano tu Creador te da;

5 Sino solamente en el lugar que el Soberano tu Hacedor escogiere para hacer habitar allí su nombre; allí donde sacrificarás la Pascua, por la tarde, tan pronto como el sol se haya puesto cuando saliste de Egipto.

6 Y la cocerás y la comerás en el lugar que el Soberano tu Hacedor escoja. Y por la mañana daré la vuelta e iréis a vuestras tiendas.

7 Seis días comerás panes sin levadura y el séptimo día será una asamblea solemne al Soberano tu Creador: ningún trabajo harás.

8 Contarás siete semanas; estas siete semanas las empezareis a contar desde que se empiece a poner la hoz en la siega; 10 Entonces haréis la Fiesta de las Semanas en honor del Soberano tu Creador, al presentar cortu mano la ofrenda voluntaria, que darás según el Soberano tu Creador te haya bendecido.

9 Y regocijarás delante del Soberano tu Hacedor, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, y el levita que está dentro de tus ciudades, y el extranjero, y el huérfano y la viuda que estuviere entre vosotros, en el lugar que el Soberano vuestro Creador hubiere escogido para hacer habitar allí su nombre.

10 Y te acordarás de que fuiste esclavo en Egipto, y cuidarás de observar estos estatutos.

11 Harás la fiesta de los tabernáculos durante siete días, cuando hayas recogido el producto de tu era y de tu lagar.

12 Y te regocijarás al celebrar la fiesta, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo y tu sierva, y el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda que están dentro de tus ciudades.

13 Durante siete días celebrará la fiesta en honor del Soberano tu Creador, en el lugar que el Soberano escoja; porque el Soberano tu Hacedor te bendecirá en toda tu cosecha y en toda obra de tus manos; y serás completamente feliz.

14 Tres veces al año todovarón de entre vosotros se presentará ante el Soberano, vuestro Creador, en el lugar que él escoja: en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas, y en la fiesta de los tabernáculos; y no se presentará ante el Soberano vacío.

15 Cada uno dará conforme a lo que tenga, conforme a la bendición que el Soberano vuestro Creador haya dado.

16 ¶ Te nombrarás jueces y oficiales en todas tus ciudades que el Soberano tu Creador te da, según tus tribus y ellos juzgarán al pueblo con juicio justo.

17 No pervertirás la justicia; no tendrás consideración por la apariencia de las personas; y notaréis presente; porque el presente ciega los ojos de los sabios, y turbala palabras de los justos.

18 Seguirás exactamente la justicia, para que vivas y heredes la tierra que el Soberano tu Hacedor te da.

19 No plantarás emblema de asera, ningún árbol, cercadel altar que levantarás al Soberano, tu Creador. 22 Niveantarás imagen. Para el Soberano tu Hacedor odia estas cosas.

Capítulo 17:1-20

1¶ No sacrificarás al Soberano tu Hacedor, novillo, ni cordero, ni cabrito que tenga defecto, vicio de ninguno especies; porque es abominación al Soberano tu Creador.

2 Cuando se hallare en medio de ti, en alguna de las ciudades que el Soberano tu Creador te da, hombre o mujer que hiciere malante los ojos del Soberano tu Creador, transgrediendo su pacto,

3 E idy servid a dioses ajenos, e inclinaos ante ellos, al sol o a la luna, o a todo el ejército de los cielos, que yo no he mandado;

4 Y tó habrán dicho y lo habrán oído; entonces inquirirás exactamente, y si encuentras que lo que se ha dicho es cierto y cierto, y que se ha cometido esta abominación en YaShaRaHaLa (Israel),

5 Al hombre o a la mujer que haya hecho esta maldad al hombre o a la mujer, los sacaréis hasta vuestras puertas, los apedrearéis, y morirán.

6 Por palabra de dos otros testigos, se dará muerte al que ha demorir; no morirá por la palabrade un solotestigo.

7 La mande los testigos caer primero sobre él para darle muerte, y luego lo mande el pueblo. Así quitarás al maligno de en medio de ti.

8¶ Cuando un asunto sea demasiado difícil de juzgar, cuando sea necesario distinguir entre sangre y sangre, entre causa y causa, entre plaga y plaga, objetos de contienda dentro de tus puertas, te levantarás y subirás al lugar que el Soberano tu Creador habrá escogido;

9 Y vendrás a los sacerdotes de la simiente de Levi, y al juez que haya en ese tiempo, y consultarás con ellos, y ellos te declararán lo que es lícito.

10 Y harás conforme a lo que os he mandado, del lugar que el Soberano escogiere, y cuidaréis de hacer conforme a todo lo que os he mandado.

11 Harás conforme a lo que os he mandado, y conforme a derecho que he declarado; no desviarás de lo que he declarado, ni a la derecha ni a la izquierda.

12 Pero el hombre que actúa con soberbia no quiere obedecer al sacerdote que está allí para servir al Soberano tu Creador, o al juez, ese hombre morirá, y tú quitarás su vida.

de YaShRaHaLa (Israel);

13 Y todo el pueblo oírán y temerán, no se enorgullecán más.

14¶ Cuando hayas entrado en la tierra que el Soberano tu Hacedor te da, y poseeréis y habitareis en ella, diréis: Pondré rey sobre mí, como las naciones que me rodean,

15 No dejarás de establecer por rey, cualquiera que el Soberano tu Hacedor escogiera, y pondrás sobre ti un rey de entre tus hermanos; no podrás ponerte un hombre extraño, quien no es tu hermano.

16 Solamente cuando se procurará gran número de caballos, mirará volver al pueblo a Egipto, para aumentar el número de caballos; porque el Soberano te ha dicho: Tú no volverás por ese camino.

17 No tomará muchas mujeres para cuando se desvíe su corazón; ni amasará mucha plata y oro.

18 Y pronto como se sienten en su trono real, escribirá para él un libro un duplicado de esta ley, y la recibirá de los sacerdotes de la raza de Levi.

19 Y tendrás este libro contigo, y leerán él todos los días de tu vida, para que aprendas a temer al Soberano tu Hacedor, a guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos para el practicar;

20 No se que su corazón se enaltezca sobre sus hermanos, y se aparte de este mandamiento a la derecha o a la izquierda; y para que prolongue sus días en su reinado, él y sus hijos, en medio de YaShRaHaLa (Israel).

Capítulo 18:1-22

1¶ Los sacerdotes del linaje de Levi, toda la tribu de Levi, no tendrán parte ni heredad con el remanente de YaShRaHaLa (Israel); se alimentarán de los sacrificios hechos por el fuego en el Soberano, y su heredad.

2 No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos; el Soberano es su heredad como les dijo.

3 Ahora bien, esto es lo que los sacerdotes tienen derecho tomar del pueblo, de los que ofrecen un sacrificio, ya sea un toro o un cordero o un cabrito. Al sacerdote se le dará la espalda, la mandíbula y el vientre.

4 Le darás primicias de tu trigo, y de tu mosto, y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas;

5 Porque el Soberano vuestro Hacedor escogió de entre todas vuestras tribus, para estar delante de él, y para administrar en el nombre del Soberano, él y sus hijos para siempre.

6 Ahora bien, cuando el levita venga de una de tus puertas, de cualquier lugar en YaShRaHaLa (Israel) donde habite, y venga con todo el deseo de su alma al lugar que el Soberano escogió,

7 y que ministrará en el nombre del Soberano tu Hacedor, como todos sus hermanos los levitas que están allí delante del Soberano,

8 Él tendrá para su alimento una porción igual a la de ellos, además de lo que haya vendido de la propiedad de sus padres.

9 Cuando hayas entrado en la tierra que el Soberano tu Hacedor te da, no aprenderás a imitar las abominaciones de esas naciones.

10 No seas hallado en tu hijo o en tu hija por el fuego; ni adivino, ni adivina, ni hechicero, ni mago, ni cualquiera que use hechicería, ni nadie que consulte a un hechicero, ni adivino, ni nadie que interroge a los muertos. 11 Porque abominación al Soberano cualquiera que hace estas cosas, y es por causa de estas abominaciones, que el Soberano, tu Hacedor, te ha declarado de delante de ti a estas naciones.

12 Serás honesto con el Soberano, tu Creador.

13 Porque estas naciones, a quienes vais a adorar, escuchen a los adivinos y a los pronosticadores; pero a ti, el Soberano tu Creador no te permitió obrar así. 14 El AhBa (Padre) vuestro Creador os levantará un PROFETA de entre vosotros como yo,

de tus hermanos; lo escucharás;

— Conforme a todo lo que pediste al Soberano tu Hacedor en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz del Soberano mi Hacedor, y que yo no vea más que el gran fuego, no sea que muera.

15 Entonces me dijo el Soberano: Bien me hablaste; 16 Levantaré un PROFETA como tú de entre tus hermanos, y pondrás sus palabras en su boca, y él te contará todo lo que yo te ordenaré.

17 Y acontecerá que cualquiera cuando escuche mis palabras, hable en mi nombre, y yo pediré cuentas.

18 Pero el profeta que se enorgullezca hablarme en mi nombre, aunque yo no le he mandado decir, o que hable en nombre de otros dioses, ese profeta morirá.

19 Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que el Señor nos ha hablado?

20 Cuando el profeta hablare en nombre del Rey, y no fuere lo que dijo, ni aconteciere, será palabra que el Rey no ha dicho; el profeta lo dijo por orgullo;

no le tengas miedo.

Capítulo 19: 1-21

1¶ Cuando el Soberano tuHacedor destruya las naciones cuya tierra el Soberano tuHacedor te da, y tú las despojes, y habite en sus ciudades y en sus casas,

2 Separarás tres ciudades en medio de la tierra que el Soberano tuCreador te da en posesión; 3 Harás caminos, y dividirás el territorio de tu tierra en tres, que el Soberano tu Creador te dará en herencia; y será que todo homicida se refugiará allí. 4 Ahora, así haremos: con el asesino que huye allí para salvar su vida. Si alguien golpea a su prójimo por error, y si haberlo odiado antes;

5 Como si alguien va con su prójimo al bosque a cortar leña, su mano arroja el hacha para cortar la leña, y el hierro se escapa del mango y se encuentra con su prójimo, en para que muera, es hombre huir a una de estas ciudades para salvar su vida; No sea que el vengador de la sangre persiga al homicida mientras su corazón está caliente, y él no lo alcance, si el camino era demasiado largo lo hiera hasta la muerte, aunque no es digno de muerte, porque no odiaba a su prójimo antes? Por lo tanto yo manda, y te digo: Aparta tres ciudades.

8 Si el Soberano, tu Hacedor, extiende tu territorio, como lo juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió a tus padres, 9 Por cuanto te has ocupado de que practiquéis todos estos mandamientos que os doy hoy, de amar al Soberano vuestro Creador y de andar siempre en sus caminos), a estas tres añadiré tres ciudades más;

10 para que no se derrame sangre inocente en medio de vuestra tierra, para que el Soberano vuestro Creador dé una heredad, y para que no seáis culpables de homicidio.

11 Pero cuando un hombre que odia a su prójimo acecha y se levanta contra él y lo hiere a muerte, huye a una de estas ciudades,

12 Los ancianos de su ciudad lo echarán de allí, lo entregarán en manos del vengador de la sangre, para que muera.

13 Tu ojo no lo perdonará; pero quitarás de la tierra (Israel) la sangre de los inocentes, y serás feliz. 14 ¶ No moverás los términos de tu prójimo, excepto tu vuestros antecesores habrán plantado, en la heredad que poseerán en la tierra que el Soberano vuestro Creador os da para poseerla. 15 Un solo testigo no valdrá contra un hombre por cualquier crimen y pecado, cualquier pecado que haya cometido; por la palabra de dos o tres testigos, una cosa será válida.

14 Cuando un testigo falso se levanta contra alguien para acusarlo de infidelidad,

15 Los dos varones que se opongan comparecerán ante el Soberano, ante los sacerdotes y ante los jueces que hubieren en aquel tiempo;

16 Y los jueces indagarán con exactitud; y si resulta que ese testigo es un testigo falso, queda testificado falsamente contra su hermano,

17 Harás con él como él pensó hacer con su hermano; y quitará al maligno en medio de ti.

18 Oirán los demás y temerán, y no volverán a hacer semejante maldad en medio de vosotros.

19 Tu ojo será implacable: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Capítulo 20: 1-20

1¶ Cuando salgáis a la guerra contra vuestros enemigos, y veáis caballos y carros, pueblo más numeroso que vosotros, no les temáis; por el Soberano tuCreador que te hizo contigo subir a la tierra de Egipto.

2 Y cuando os acerquéis para pelear, el sacerdote adelantará y hablará al pueblo.

3 Y les dirá: ¡Oíd, YaShaRaHaLa (Israel) Marcháis hoy para luchar contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón, no temáis, no desmayéis, y no sin miedo

de ellos;

4 Porque el Soberano vuestro Creador es el que anda con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para libraros.

5 Entonces los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién edificó una casa nueva, y no la habitó para consagrarla? que se vaya y vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla, y otro more en ella para santificarla.

6 ¿Y quién plantó una viña y no recogió sus primeros frutos? vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y otro perezca. recoger los primeros frutos.

7 ¿Y quién se desposó con una mujer y no se casó con ella? vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y otra se case con él.

8 Y los oficiales seguirán hablando al pueblo dirán: ¿Quiéres temer o soy cobarde? vaya y vuélvase a su casa, para que no derrite el corazón de sus hermanos como su.

9 Y tan pronto como los oficiales hayan terminado de hablar al pueblo, establecerá los jefes de las tropas a la cabeza del pueblo.

1¶ Cuando te acerques a una ciudad para atacarla, ofrecerá la paz.

2 Y si os responde por la paz y os abre sus puertas, todo el pueblo que allí está, os será tributario y os servirá.

3 Pero si no trata con vosotros, sino que os hace la guerra, la sitiáis. 3 Y el Soberano tuCreador la entregará en tus manos, y harás pasar todo varón de ella

la espada.

4 Solamente tomarás para ti las mujeres, los niños, el ganado y todo lo que hay en la ciudad, todo subotín. Y comerás el botín de tus enemigos, que el Soberano tu Creador te habrá dado.

5 Así harás con todas las ciudades que estén lejos de ti, que no sean ciudades de estas naciones.

6 Mas en las ciudades desde estos pueblos, que el Soberano vuestro Creador os da en herencia, no dejaréis que viva nada que respire; 17 Porque no dejarás de dedicarlos al prohibido: los heteos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos, los jebuseos, como el Soberano tu Creador, te lo ha mandado,

7 Para que no os enseñen a imitar todas las abominaciones que ellos hicieron contra sus dioses, y porque no pequéis contra el Soberano vuestro Creador.

8 Cuando osities una ciudad por mucho tiempo, atacándola para tomarla, no destruirás con hacha sus árboles porque de su fruto podrás comer; para que no los cortes punto; porque el árbol del campo es un hombre, para ser sitiado por ti?

9 Destruirás y talarás solamente los árboles que sepas que no son árboles frutales; y edificaréis fortalezas contra la ciudad que está en guerra contra vosotros, hasta que caiga.

Capítulo 21: 1-23

1 ¶ Cuando en la tierra que el Soberano tu Creador te da en posesión, se encuentra un hombre muerto tirado en el campo, y no se sabe quién lo mató,

2 Entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán la distancia desde el muerto hasta las ciudades de alrededor.

3 Entonces los ancianos del pueblo más cercano al muerto tomarán un vaca joven, que no haya sido usada, que no haya sido uncida; 4 Y los ancianos de esta ciudad derribarán la vaca joven hacia un torrente permanente, cerca del cual no se arani se siembra; y allí romperán el cuello de la vaca joven en el torrente.

4 Y se acercarán los sacerdotes hijos de Leví; porque el Soberano vuestro Creador los ha escogido para hacer su servicio y para bendecir en el nombre del Soberano, y su boca debe decidir todo disputa y cualquier lesión.

5 Entonces todos los ancianos de esta ciudad que están más cerca del hombre muerto, se ararán las manos sobre la vaca joven cuyo cuello fue roto en el torrente; 7 Y hablando, dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre; y nuestros ojos no la han visto extenderse.

6 ¡Sé propicio a tu pueblo de YaShRaHaLa (Israel) a quien has edificado, oh Creador! ¡Y no mutes sangre inocente a tu pueblo de YaShRaHaLa (Israel)! Y el asesinato será expiado por ellos.

7 Y quitarás de en medio del la sangre inocente, haciendo lo recto ante los ojos del Señor. 10 ¶ Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, y el Soberano tu Creador los libere en vuestras manos, y quetraeréis prisioneros de ella; 11 Si ves una mujer hermosa entre los prisioneros, y después de concebirle cariño, la quierestomar por mujer,

8 La llevarás a tu casa. Y ella

afeitarle la cabeza y cortarle las uñas;

13 Sequitará sus vestidos de cautiverio sobre sí; ella habitará en tu casa, y llorará a su padre y a su madre durante un mes; entonces vendrás a ella, y serás su marido; ella será tu esposa.

14 Si acoetece que ella yano te gusta, la enviarás adonde ella quiera, y no podrás venderla por dinero, ni tratarla como a una esclava, porque la has humillado.

15 ¶ Cuando un hombre tiene dos mujeres, una amada la otra aborrecida, y e dan aluz hijos, tanto la amada como la aborrecida, y el hijo mayor será de ella.

quien es odiado;

16 Cuando reparta con sus hijos lo que ha de tener, no podrá hacer que el hijo de la amada sea el mayor, en lugar del primogénito de la odiada.

17 Mas reconocerá el hijo de la aborrecida por causa del primogénito, dándole doble parte de lo que le fuere; porque él es las primicias de su vigor; el derecho la primogenitura le pertenece.

18 ¶ Cuando un hombre tiene un hijo perverso y rebelde, que no obedece la voz de su padre, ni la voz de su madre, y que, aunque hay castigado, no los escucha,

19 Su padre y su madre lo tomarán y lo traerán a los ancianos de su ciudad, y a la puerta de su morada;

20 Y dirán a los ancianos de su ciudad: He aquí nuestro hijo que es perverso y rebelde no obedece a nuestra voz; es disoluto y borracho.

21 Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y él morirá, y quitarás al malvado de en medio del ti, para que todo YaShRaHaLa (Israel) lo escuche y lo tema.

22 Cuando un hombre comete un pecado digno de muerte, y se da muerte, y lo cuelgas de un madero,

23 Su cadáver no pasará la noche sobre el madero; pero no dejarás de enterrarlo el mismo día; porque maldición del Creador es el que es ahorcado; y no contaminará el tierra que el Soberano vuestro Creador os da en herencia.

Capítulo 22: 1-30

1 ¶ Si ves extraviado a un buey o a la oveja de tu hermano, no te apartarás de ellos, no dejarás de llevárselos a tu hermano. 2 Y si tu hermano no habita contigo, y no lo conoces, los llevarás a tu casa y estarán contigo hasta que tu hermano venga por ellos, y entonces se los devolverás.

3 Lo mismo harás con su asno, lo mismo harás con su vestido, y cualquier otra cosa que tu hermano pierda y tú encuentres; no puedes apartarte de él.

4 Si ves el asno de tu hermano o su buey caído en el camino, no te desvíes; lo repararás con él.

5 ¶ La mujer no vestirá ropas de hombre, ni el hombre vestirá ropas de mujer; porque cualquiera que hace estas cosas es abominación al Soberano tu Hacedor.

6 Cuando encuentres en el camino, en cualquier árbol o en la tierra, un nido de pájaro, con polluelos o huevos, y la madre empollando los polluelos o los huevos, no tomarás el madre con cachorros;

7 Dejarás a lamadre y tomarás pará a los pequeños, para queeas felizy prolongues tusías.

8 Cuando edifiques casanueva, harásun antepecho a azotea,para que no hagas responsable a casa de sangre;alguien cayere della.

9 No plantarásu viñacon variedad de plantones; sea quetodo,el plantónque hayas plantado yel productode tu viña, seadesechado.

10 No ararás con buey asnoenjaezados juntos.

11 No tevestirás de unamezcla delana y linjuntos.

12 Harás flecos a los cuatrolados delmanto con que te cubrirás.

13 ¶ Cuando algundoma mujer, y que después deegar aella, laodiará,

14 Y le imputarán a sus hechos quehacen que se hablede ella, y la calumniaráy dirán:Yo tomé a estamujer, y cuando me acerqué aella, no la encontré virgen;

15 El padre y la madre de la doncella tomarán presentarárías marcasde su virginidadante los ancianosde la ciudaden lapuerta; 16 Y el padre de la doncella dirá a los ancianos: Ydhe dado mi hija a este hombre por esposay él leomó aversión;

17 Y he aquí, él imputa a sus hechosos quehablan deella, diciendoNo hallé quetu hija fuera virgen; ahoraaquí están las marcas de lavirginidad de mi hija.Y extenderán la vestidura delantede los ancianos de la ciudad. 18 Entonces los ancianos de esta ciudad tomarán al marido y le castigarán.

19 Y lo condenarán a una multa de cien piezas de plata, que darán al padre de la niña, porque ha calumniado a una virgen de YaShaRaHaLa (Israel) y ella será sanujer, no la puede despedir mientras viva.

20 Pero si es verdad lo que dijo, que la doncella no fue hallada virgen,

21 Sacarán a la doncella de la puerta de lacasa de su padre, y la gente de su ciudad la apedreará, y morirá; porque ella cometió infamia de YaShaRaHaLa (Israel) por prostituirse en lacasa de su padre; así quitarás al maligno de en medio de ella.

22 Si se encuentra aun hombre acostado con una mujer casada, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer y la mujer así quitarás al maligno de YaShaRaHaLa (Israel).

23 Cuando una joven virgen esté desposada con alguien, y un hombre la encuentre en la ciudad y seacueste con ella,

24 A ambos los sacaréis la puerta de estaciudad, y los apedrearéis, morirán la doncella, porque clamó en la ciudad, y el hombre, porque violó a la mujer de su siguiente; y quitarás al maligno de en medio de ella.

25 Pero si el hombre encuentra a la muchacha desposada en el campo, y la viola y se acuesta con ella, el hombre que se acuesta con ella morirá solo;

26 Y nada haréis a la doncella; la joven no ha cometido pecado digno de muerte; porque así es, como si un hombre se levantara contra su prójimo y le quitara la vida;

27 Porque la encontró en el campo a la doncella desposada podrá gritar, y nadie la rescató.

28 Si alguno encuentra a una doncella virgen que no esté desposada y la toma y se acuesta con ella, y son hallados;

29 El hombre que se acostó con ella le dará cincuenta piezas de plata al padre de la muchacha, y ella será sanujer, porque la ha humillado. No podrá despedirla mientras viva. 30 Empate ni tome la mujer de su padre, ni levante el borde de la nana de su padre.

Capítulo 23: 1-25

1 ¶ No entrará en la asamblea del Soberano el que tengalos testículos aplastados o el que se haya sometido a una vasectomía.

2 No entrará bastardo en la asamblea del Soberano; incluso su décima generación no entrará en la asamblea del Soberano. 3 Ni el amonita ni el moabita entrarán en la asamblea del Soberano; incluso su décima generación no entrará en la asamblea del Soberano;

4 Porque qu'il s'en sont point venus au-devant de vous avec pain et l'eau, dans le chemin, quand vous sortiez d'Égypte, et parce qu'ils firent venir, à prix d'argent, contre toi Balaam, hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia para maldecirte. 5 Pero el Soberano tu Hacedor no escuchó a Balaam; y el Soberano tu Hacedor cambió la maldición por para bendición, porque el Soberano tu Creador ama.

6 Nunca buscarás su paz ni subien mientras vivas.

7 No abominarás al idumeo; porque es tu hermano. No tendrás por abominable al egipcio porque forastero has sido en su tierra; 8 Los hijos que les nazcan en la tercera generación podrán entrar en la asamblea del Soberano.

9 ¶ Cuando marchéis en armas contra vuestros enemigos, guardaos de todo mal. 10 Si hay alguno de vosotros que no está limpio, a causa de un accidente ocurrido en la noche, saldrá del campamento, no entrará en el campamento;

11 Y por la tarde se lavará con agua tan pronto como esol se ponga, volverá al campamento. 12 Tendréis un lugar fuera del campamento adonde saldréis; y tendréis una estaca con vuestro equipaje; 13 Y cuando quieras sentarte afuera, cavarás con esta estaca, y taparás lo que salgade ti.

14 Porque el Soberano tu Creador anda en medio de tu campamento para librarte, y para librarte delantede tus enemigos. Sea, pues, santo vuestro campamento, no sea que vea en vosotros a una inmundicia, y se vuelva de vosotros. 15 No entregará su amo al esclavo que se huya a ti de su amo; 16 Habitará contigo en medio de ti, en el lugar que escogerá en una de vuestras ciudades, donde plazca; no lo molestarás. 17 Queo hayaninguna ramera entre las hijas de YaShaRaHaLa (Israel) y ninguno de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no se prostituye a la infamia.

18 No traerás a lacasa del Soberano tu Hacedor el precio de un animal, ni el precio de un perro, porque ninguno de ambos son abominación a la Soberano tu Creador.

19 No prestarás a tu hermano interés, ni dinero, comida, ni nada que se preste a interés.

20 Podrás prestar interés aun extraño, pero no prestarás a tu hermano; porque el Soberano tu Creador te bendiga en todo lo que pongas en tu mano, en la tierra a la que vas a entrar para poseerla.

21 Cuando hayas hecho un voto al Soberano tu Creador, no tardarás en cumplirlo; porque el Soberano vuestro Creador no dejará de preguntaros de nuevo; y habrías pecado en no hacerlo. 22 Pero cuando te abstengas de hacer votos, no habrás pecado en ello.

22 Cuidarás de hacer lo que salga de tus labios, cuando hayas hecho al Soberano, tu Creador, el voto voluntario que pronunciaste con tu boca.

23 Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas según tu apetito, para saciarte, pero no pondrás ninguna en tu canasta.

24 Cuando entres en el trigo de tu prójimo, puedes arrancar espigas con tu mano; mas no pondrás hoz en el trigo de tu prójimo.

Capítulo 24: 1-22

1 Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si ella no hallare gracia en sus ojos, por hallar en ella algo vergonzoso, le escribirá carta de divorcio, poniendo en su mano y sacará de su casa.

2 Y habiendo dejado su casa ella puede tomar a la esposa de otro hombre.

3 Si la aborrece este último marido, y le escribe carta de divorcio, y se la entregan en su mano, y la espide de su casa; así muere este último marido, que la había tomado por mujer.

4 Su primer marido, el que la despidió, no puede volver a tomarla por mujer después de haber sido amancillada; porque sería una abominación delante del Soberano, y no cargaréis con el pecado de la tierra que el Soberano tu Creador te da en herencia.

5 Cuando un hombre hubiere tomado mujer recientemente, no irá a la guerra, ni se le impondrá carga alguna; por un año estará exento de ella por su familia y se alegrará de la mujer que él habrá tomado.

6 Las dos muelas, ni la muela de arriba, no serán tomadas en prenda; porque eso sería toma en prenda la vida de su prójimo.

7 Cuando se encuentre a un hombre que haya oído a alguno de sus hermanos, de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y lo haya hecho esclavo o lo haya vendido, estarán morirá; y quitarás al maligno de medio de ti.

8 Guardaos de la plaga de la lepra, para observar bien, y para hacer todo lo que os enseñen los sacerdotes de la descendencia de Levi; cuidaréis de hacer como les mandado.

9 Acuérdate de lo que el Soberano tu Creador hizo a MaRaYaMa (María) en el camino, cuando salisteis de Egipto.

10 Cuando prestes algo a tu prójimo, no entrarás en su casa para tomar su prenda;

11 Te quedarás fuera, y el hombre a quien prestaste traerá la prenda fuera.

12 Y si es pobre, no te acostarás con su prenda.

13 No dejarás de devolverle la prenda a la puesta del sol, para que duerma en su manto; y os será contado por justicia ante el Soberano vuestro Creador.

14 No maltratarás al mercenario pobre y al menesteroso de tus hermanos, ni de los extranjeros que moran en tu tierra, dentro de tus ciudades.

15 Le darás su salario el mismo día antes de que se ponga el sol; porque es pobre, y salma lo espera; no sea que clame contra vosotros al Soberano, y haya pecado en vosotros.

16 Los padres no morirán por sus hijos; ni los hijos morirán por causa de sus padres; cada uno será condenado a muerte por su pecado.

17 No pervertirás los derechos del extranjero, ni del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda.

18 Y te acordarás que fuiste esclavo en Egipto, y que el Soberano tu Creador te redimió de allí. Por tanto, te mando que hagas estas cosas.

19 Cuando siegues tu mies en tu campo, y olvides allí un puñado de espigas, no volverás a tomarlo; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda, para que el Soberano tu Creador te bendiga en todas las obras de tus manos.

20 Cuando sacudáis vuestros olivos, no volveréis a examinar rama tras rama; lo que queda será para el forastero, para el huérfano y para la viuda.

21 Cuando siegues tu viña, no la recogerás después de ti; lo que quedará será para el forastero, para el huérfano y para la viuda. 22 Y te acordarás que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por tanto, te mando que hagas esto.

Capítulo 25: 1-19

1 Cuando hubiere disensión entre los hombres, y vinieren al tribunal para ser juzgados, el justo será vindicado, y el malhechor será condenado.

2 Si el malhechor merece ser azotado, el juez lo hará tirar al suelo lo azotará en su presencia, según la gravedad de su delito, con un cierto número de golpes.

3 Hará que le den azotes cuarenta azotes, no más; no sea que se continúen golpeándolo más, con castigo excesivo, tu hermano se despreciable a tus ojos. 4 No pondrás bozal en el buey cuando trilla.

4 Cuando dos hermanos habitan juntos, y uno de ellos muera sin hijos, la mujer del muerto no se casará con un extraño en el extranjero; su cuñado vendrá a ella, el tomar por esposa y casarse con ella como su cuñado.

5 Y el primogénito que dará luz sucederá al hermano muerto, y llevará su nombre, para que su nombre no sea borrado de YaShaRaHaLa (Israel).

6 Pero si ese hombre no quiere tomar a su cuñada, su cuñada subirá a la puerta a los ancianos y dirá: Mi cuñado niega a tomar el nombre de su hermano en YaShaRaHaLa.

(Israel), y no quiere casarse con migor derecho de cuñado. 8 Y los ancianos de su ciudad lo llamarán y le hablarán; y si permanece firme dice, no quiero casarme con ella.

7 Entonces vendrá a él su cuñada a la vista de los ancianos, y le quitará el calzado del pie, y le escupirá en el rostro; y hablando, dirá: Así se haga con el hombre que no reconstruye no la casa de su hermano.

8 Y se llamará su nombre en YaShaRaHaLa (Israel), la casada de los descalzos.

9 Cuando los hombres riñen entre sí, si la mujer de uno se adelanta para librarse del marido de la mano del que golpea, y extendiendo la mano, lo agarra por la sus partes vergonzosas,

10 Cortará su mano; tu ojo será espinado.

11 No tendrás en tu saco dos clases de piedras para pesar, una grande y una pequeña. 14 No tendrás en tu casa dos clases de efa, una grande y otra pequeña;

12 Piedras exactas y justas tendrás para pesar; también tendréis un efa exacto y justo; para que vuestros días sean prolongados sobre la tierra queos da el Soberano vuestro Creador.

13 Porque cualquiera que hace estas cosas, cualquiera que hace iniquidad, es abominación al Soberano vuestro Creador.

14 Acuérdate de lo que hizo Amalec el camino, cuando salió de Egipto; 18 Cómo vino a encontraros el camino, y os embistió por la cola, atacando a todos los débiles que seguidos, cuando tú mismo estabas cansado y cómo notaba el temor del Creador.

19 Por tanto, cuando el Soberano tu Hacedor te haga descansar de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que el Soberano tu Hacedor te da en heredad para que la poseas, destruirás el memoria de Amalec debajo de los cielos. No lo olvides.

Capítulo 26:1-19

1 Cuando hoyas entrado en la tierra que el Soberano tu Creador te da en herencia, ya poseas y habites en ella,

2 Tomarás las primicias de todos los frutos de la tierra que recogerás de la tierra que el Soberano tu Creador te da, y las pondrás en una canasta, e irás al lugar donde el Soberano tu Creador El Creador habrá elegido hacer habitar allí su nombre; 3 Y cuando llegues al sacerdote que habrá en ese momento, le dirás: Yo reconozco hoy ante el Soberano tu Creador, que yo entré en la tierra que el Soberano había jurado a nuestros padres que os daría.

3 Y el sacerdote tomará la canasta de tu mano y la pondrá delante del altar del Soberano tu Hacedor.

4 Entonces hablarás y irás delante del Soberano tu Creador: Mi padre era un arameo a punto de perecer; y descendió a Egipto con un pueblo reducido, y se quedó allí como extranjero; y se convirtió en una nación grande, fuerte y numerosa. 6 Y los egipcios nos maltrataron y afligieron y nosotros impuso un difícil servidumbre;

7 Entonces clamamos al Soberano, al Creador de nuestros padres, y el Soberano oyó nuestra voz, y miró nuestra aflicción, nuestra miseria y nuestra opresión.

8 Y el Soberano nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con gran terror, y con señales y prodigios.

9 Y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra una tierra que mana leche y miel. 10 Ahora pues, he aquí, traigo las primicias de los frutos de la tierra que me diste, oh Creador. Entonces pondrás la cesta delante del Soberano tu Hacedor, y te inclinará ante el Soberano tu Hacedor; 11 Y os regocijaréis, vosotros y el levita, y el extranjero que está en medio de ti, con todo el que el Soberano tu Creador te ha dado a tu casa.

10 Cuando tu vas achevé de ver toute la fin de ton revenu, la troisième année, l'année de la dîme, tu la donneras au Lévitain, à l'étranger, à l'orphelin et à la veuve, et ils mangeront dentro tus puertas, y se alegrarán;

11 Y dirás delante del Soberano tu Creador: He quitado de mí esta cosa sagrada; y se lo di al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todo el mandamiento que vosotros me diste; No he transgredido ni olvidado ninguno de tus mandamientos.

12 No he comido de él en mi luto, ni lo he dado por muerto; obedecí a la voz del Soberano mi Creador; yo cumplí todo lo que me pediste.

13 Mira desde tu santísima morada, desde los cielos, y bendice a tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) y la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, esta tierra que mana leche y miel.

14 Hoy el Soberano tu Creador te manda que cumplas estos estatutos y estas ordenanzas; cuidate, pues, de practicarlas con todo tu corazón y con toda tu alma.

15 Hiciste decir hoy al Soberano que él será tu Creador, y que andarás en sus caminos, y que guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus ordenanzas, y que obedecer su voz.

16 Y el Soberano ha mandado decir hoy, que seréis un pueblo especial para él, como os ha dicho; y guardad todos sus mandamientos; 19 Y que él os dará, sobre todas las naciones que él ha hecho, la preeminencia en la alabanza, en el nombre y en la gloria, y que seréis un pueblo consagrado al Soberano vuestro Creador, como él ha dicho.

Capítulo 27:1-26

1 Entonces Moisés (Moshé) y los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) mandaron al pueblo, y dijeron: Guardad todos los mandamientos que os mando hoy.

2 El día que cruce el Jordán para entrar en la tierra que el Soberano tu Hacedor te da, levantarás para ti grandes piedras y las recubrirás con cal.

3 Entonces escribirás en él todas las palabras de esta ley, cuando hayas pasado para entrar en la tierra que el Soberano tu Hacedor te da, una tierra que mana leche y miel, como el Soberano, el Creador de vuestros padres, os lo dijo.

4 Cuando hayas pasado el Jordán, levantarás estas piedras, como temando hoy, en el monte Ebal; y cubrirlos con cal.

5 Edificarás allí también un altar al Soberano tu Creador, altar de piedras, sobre las cuales no levantarás hierro.

6 Edificarás el altar del Soberano tu Hacedor de piedras enteras, y ofrecerás sobre él holocausto al Soberano tu Hacedor;

7 También ofrecerás allí ofrendas de paz, y comeréis allí, y os acercaréis delante del Soberano vuestro Hacedor.

8 Y escribirás sobre las piedras todas las palabras de esta ley, grabándolas bien.

9 Y Mashah (Moisés) y los sacerdotes de la simiente de Leví, hablarán a todo YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: ¡Cállate y escucha, YaShaRaHaLa (Israel)! Hoy te has convertido en el pueblo del Soberano tu Creador; 10 Dirás, pues, la voz del Soberano tu Creador guardarás sus mandamientos y sus estatutos que yo te doy hoy. 11 En aquel día, Mashah (Moisés) también le dio al pueblo este mandato y dijo:

10 Cuando hayas pasado el Jordán, que Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín separen en el monte Gerizim para bendecir al pueblo;

11 Y que Rubén, Gaad, Zabulón, Dan y Neftalí estén sobre el monte Ebal para maldecir.

12 Y los levitas hablarán y dirán en alta voz a todos los hombres YaShaRaHaLa (Israel):

13 ¡Maldito el hombre que quiere imitar tallada o de hierro fundido, abominación de Señor, obra de manos de artífice, ya pusiere en lugar escondido y todo el pueblo responderá, y dirá: ¡Amán!

14 ¡Maldito el que desprecia a su padre y su madre y todo el pueblo dirá: ¡Amán!

15 ¡Maldito el que traspasa el lindero de su prójimo y todo el pueblo dirá: ¡Amán! 18 ¡Maldito el que hace errar al ciego por el camino y todo el pueblo dirá: ¡Amán! 19 ¡Maldito el que tuerce los derechos del extranjero, del huérfano y de la viuda y todo el pueblo dirá: ¡Amán!

16 ¡Maldito el que se acuesta con una mujer de su padre! Porque él levanta el borde de la manteca de su padre. Y todo el pueblo dirá: ¡Amán!

17 ¡Maldito el que se acuesta con cualquier animal! Y todo el pueblo dirá: ¡Amán! 22 ¡Maldito el que se acuesta con su hermana, hija de su padre o hija de su madre! Y todo el pueblo dirá:

¡Un hombre!

18 ¡Maldito el que se acuesta con su suegra!

Y todo el pueblo dirá: ¡Amán!

24 ¡Maldito el que hiere a su prójimo en secreto! Y todo el pueblo dirá: ¡Amán! 25 ¡Maldito el que recibe presente para dañar a un inocente! Y todo el pueblo dirá: ¡Amán! 26

¡Maldito el que no cumple las palabras de esta ley, poniéndolas en práctica! Y todo el pueblo dirá: ¡Amán!

Capítulo 28: 1-68

1 ¡Ahorar bien, acontecerá que si obedeceras la voz del Soberano tu Creador, para cuidar de poner por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy, que el Soberano tu Creador dará preeminencia sobre todas las naciones de la tierra.

2 Y estas son todas las bendiciones que vendrán sobre ti y vendrán a ti, porque obedecerás la voz del Soberano tu Creador:

3 Bendito serás en la ciudad y bendito serás en el campo;

4 Bendito será el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, y el fruto de tu ganado, la cría de tus vacas y de tus ovejas; 5 Bendito será tu cesto y tu choza. 6 Bendito será tu entrada, y serás bendecido en tu salida.

5 El AhBa (Padre) hará que tus enemigos que se levanten contra ti, se derrotarán delante de ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán delante de ti.

6 El AhBa (Padre) mandará que la bendición esté contigo en tus graneros y en todo lo que pongas en tus manos y él te bendecirá en la tierra que el Soberano tu Creador da.

7 El AhBa (Padre) os nombrará por pueblo consagrado a él, como os ha jurado, porque guardaréis los mandamientos del Soberano vuestro Hacedor, y andaréis en sus caminos;

10 Y verán todos los pueblos de la tierra que el hombre del Soberano es proclamado sobre vosotros y os temerán.

8 Y el Soberano tu Hacedor hará abundar bienes, multiplicando el fruto de tu vientre, el fruto de tu ganado y el fruto de tu suelo en la tierra que el Soberano juró a tus padres que te daría.

9 El AhBa (Padre) te abrirá sus tesoros, los cielos, para darte lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir todas las obras de sus manos. Prestarás a muchos naciones, y tú no tomarás prestado.

10 El AhBa (Padre) te pondrá a la cabeza de los pueblos y no a la cola y estarás siempre arriba, y nunca abajo, cuando obedezcas los mandamientos del Soberano tu Creador, que te ordeno hoy que guardes y cumplas, 11 no te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda, de alguna de las palabras que os mando hoy, para que no os desvíen de otros dioses y para servirlos.

11 Pero si no obedeciereis a la voz del Soberano vuestro Creador, para cuidar de poner por obra todos sus mandamientos y estatutos que yo os ordeno hoy aquí todas las maldiciones que vendrán sobre ti, te acontecerán:

12 Maldito serás en la ciudad, y maldito serás en el campo;

13 Maldita será tu cesta y tu aparador;

14 Maldito será el fruto de tu vientre, y el fruto de tu suelo, la descendencia de tus vacas y de tus ovejas.

15 Maldito serás en tu entrada, y serás maldito en tu salida.

16 El AhBa (Padre) enviará sobre ti maldición, pavor y ruina, entodo lo que pongas tus manos y hagas, hasta que seas destruido y perezcas rápidamente,

- por la maldad de las acciones que me habréis abandonado.
- 17 El AhBa (Padre) hará que la mortalidad se adhiera a vosotros, hasta que os haya consumido de sobre la tierra adonde vais a entrar para poseerla.
- 18 El AhBa (Padre) te herirá con languidez, fiebre, inflamación, calor ardiente, espada, sequedad y hieblas, las cuales te perseguirán hasta que perezcas.
- 19 Los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti será de hierro.
- 20 El AhBa (Padre) os dará, en lugar de la lluvia que vuestra tierra necesita, polvo y polvo, que descenderá sobre vosotros desde los cielos, hasta que perezcáis.
- 21 El AhBa (Padre) te hará ser derrotado delante de tus enemigos; por un camino saldrás contra ellos, y por siete caminos huirás delante de ellos, y serás un vagabundo por todos los reinos de la tierra;
- 22 Vuestros cadáveres serán para comida de todas las aves del cielo, y de las bestias de la tierra, yo habré querido ahuyente.
- 23 El AhBa (Padre) te herirá con la úlcera de Egipto, hemorroides, sarna y rasguños, de los cuales no podrás sanar.
- 24 El AhBa (Padre) os herirá con frenesí, ceguera y aturdimiento de espíritu; 29 Palparán el mediodía, como palpa el ciego en la oscuridad, y tendréis éxito en sus negocios; y nunca seréis más que oprimidos y saqueados; yo habré querido que seáis libres.
- 25 Te desposarás con una mujer, pero otro hombre se acostará con ella; edificarás una casa, y no habitarás en ella; plantarás una viña, y no recogerás sus primeros frutos;
- 26 Tu buey será degollado delante de tus ojos, y no comerás su carne; tu asno será apresado delante de ti, y no será devuelto; tus ovejas serán entregadas a tus enemigos, y no tendrás a quien entregar.
- 27 Vuestros hijos y vuestras hijas serán entregadas a otro pueblo; tus ojos lo verán, y serás consumido todo el día después de ellos, tu mano será débil.
- 28 Un pueblo que no has conocido comerá el fruto de tu tierra y todo tu trabajo; y nunca seréis más que oprimidos y aplastados. 34 Y te enloquecerás con lo que ves con tus ojos.
- 29 El AhBa (Padre) te herirá en las rodillas y en la espalda con una úlcera maligna de la cual no podrás sanar; te herirá con él desde la planta de tu pie hasta la coronilla de tu cabeza.
- 30 El AhBa (Padre) te llevará a ti y a tu rey, a quienes pondrá sobre ti, a una nación que no has conocido ni tú ni tus padres; y serviréis allí a otros dioses, dioses de madera y Roca;
- 31 Y seréis motivo de espanto y escarnio y sarcasmo entre todos los pueblos adonde os ha conducido el Soberano.
- 32 Llevarás mucha semilla en el campo, recogerás poco, porque la langosta se la comerá.
- 33 Plantarás viñas y las cultivarás, pero no beberás vino, ni recogerás nada de él; porque el gusano se las comerá.
- 34 Tendrás olivos en todo tu territorio, y no te alegrarás con el aceite; porque vuestros olivos perderán su fruto.
- 35 Hijos e hijas engendrarás, pero no serán tuyos; porque irán al cautiverio. 42 El abejorro se apoderará de todos tus árboles, y del fruto de tu suelo.
- 43 El extraño que está entre vosotros se elevará sobre vosotros cada vez más alto, y vosotros descenderéis cada vez más bajo; 44 Él te prestará, y tú no le prestarás; él estará a la cabeza, y estarás en línea.
- 45 ¶ Y todas estas maldiciones vendrán sobre ti, y te perseguirán y alcanzarán, hasta que perezcas; porque no habrás obedecido la voz del Soberano tu Creador, porque guardas sus mandamientos y estatutos que él os ha dado. 46 Estarán sobre ti y sobre tu descendencia para siempre, como señal y prodigio. 47 Porque no habrás servido al Soberano tu Creador con alegría y buen corazón en la abundancia de todas las cosas,
- 48 Serviréis con hambre, con desnudez y con falta de todas las cosas, a vuestro enemigo que el Creador enviará contra vosotros; y pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta que te exterminé.
- 49 El AhBa (Padre) levantará contra ti desde lejos desde el extremo de la tierra, una nación que volará como un águila, una nación cuya lengua no entenderás,
- 50 A una nación de rostros de hierro, que no tendrá respeto por el anciano, ni piedad por el niño; 51 ¿Quién comerá el fruto de tu grano y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas? ¿quién no os dejará grano, ni vino, ni aceite, ni camada de vuestras vacas, ni de vuestras ovejas, hasta que os destruya.
- 51 Y te sitiará por todas las puertas, hasta que tus altos y fuertes muros en los cuales te apoyabas, cayesen sobre toda tu tierra; te sitiará en todas las puertas, en todas las tierras que os ha dado el Soberano vuestro Creador.
- 52 Y comerás, durante el asedio y el apuro, donde tu enemigo te reducirá, el fruto de tu tierra, la carne de tus hijos y de tus hijas, que el Soberano tu Hacedor te habrá dado.
- 53 El hombre más tierno y tierno de entre vosotros mirará con envidia a su hermano, a su amada mujer, y al resto de sus hijos a quienes ha perdonado,
- 54 Y no deis a ninguno de ellos la carne de sus hijos, que comerá;
- puertas
- 55 La más tierna y delicada de vosotras, que porterna y delicadeza no hubiera querido ponerla plantada supiera en tierra, mirará con envidia a su amado esposo, su hijo y su hija.
- 56 Y la cubierta de suniño, que saldrá entre sus pies, y los hijos que dará luz; porque en la escasez de todas las cosas ella las comerá en secreto durante el asedio y en la extremidad donde tu enemigo te derribará en todas las puertas.
- 57 Si no cuidáis de poner obra todas las palabras de esta ley escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y terrible, el Soberano TU AHAYAH,
- 58 El AhBa (Padre) te golpeará a ti y a tu posteridad con plagas extraordinarias, plagas grandes y persistentes, enfermedades malignas y persistentes.
- 59 Hará volver sobre ti todos los males de Egipto, ante los cuales te estremeciste, y se tepegarán;
- 60 Y el AhBa (Padre) traerá sobre vosotros toda otra enfermedad y toda otra plaga, que no está escrita en el libro de esta ley, hasta que perezcáis;

61 Y seréis pocos en número, mientras que erais muchos como las estrellas del cielo, por cuanto obedecisteis la voz de Soberano vuestro Hacedor.

62 Y sucederá que así como el Soberano se complació en hacerte bien y multiplicarte así el Soberano se complacerá en destruirte y destruirte. Y seréis arrancados de la tierra la que vais a entrar para poseerla;

64 Y el Soberano os parcará entre todos los pueblos, desde extremo de la tierra hasta el otro; y enviaréis adioses ajenos, que ni vosotros ni vuestros padres conocieron dioses de madera y piedra. 65 No estarás quieto entre estas naciones, ni la planta de pie reposará; pero el Soberano os dará allí un corazón tembloroso, ojos ardientes y el alma destrozada.

63 Y tu vida colgará delante de ti; estarás aterrado de noche y de día no estarás seguro de tu vida.

64 Por la mañana dirás: ¿Qué es por la tarde? y por la tarde dirás: ¿Qué es por la mañana? por el temor con que se aterrorizará vuestro corazón, y por la vista que veréis con vuestros ojos.

65 Y el Soberano os hará volver a Egipto en navas, por el camino del actual os dije: No lo veréis más; y albos venderéis a vuestros enemigos para ser esclavos y siervos, y él no habrá nadie que os compre.

Capítulo 29:1-29

1 ¶ Estaban las palabras del pacto que el Señor mandó a Mashah (Moisés) que hiciera con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en la tierra de Moab, además del pacto que había hecho con ellos en Horeb. 2 Entonces Mashah (Moisés) llamó a todo YaShaRaHaLa (Israel) y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que el Soberano hizo delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto, Baraón y a todos sus siervos, y toda su tierra, 3 Las grandes pruebas que vuestros ojos han visto, estas grandes señales y prodigios;

4 Pero el Señor nos ha dado hasta hoy corazón para saber, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

5 Y os conduje cuarenta años por el desierto, sin que vuestra ropa se gastara sobre vosotros, y sin que vuestro calzado se gastara en vuestros pies;

6 No habéis comido pan, ni bebido vino, ni licor, para que sepáis que **YO SOY** el Soberano vuestro Creador,

7 Y habéis venido a este lugar. Y salió contra nosotros Sehón rey de Hesbón y Ogrey de Basán para pelear contra nosotros, y los derrotamos,

8 Y tomamos su tierra, y la dimos en heredad a las rubenitas y a las gaditas y a la media tribu de Manasés.

9 Guardad, pues, las palabras de este pacto, y las pondréis en práctica para que seáis prosperados en todo lo que hagáis.

10 Todos ustedes comparcen hoy ante el Soberano su Creador, sus jefes y sus tribus sus ancianos y sus oficiales cada hombre de YaShaRaHaLa (Israel) 11 Sus niños pequeños, vuestras mujeres, y vuestro extranjero que está en medio de vuestro campamento, desde vuestro leñador hasta vuestro abrevadero de agua; 12 Para entrar en el pacto del Soberano tu Creador, hecho con juramento, y que el Soberano vuestro Creador trata hoy con vosotros;

11 para que os nombre hoy por pueblo suyo y por Creador vuestro, como os habló y juró a vuestros padres Abraham Isaac y Jacob.

12 Y no es solamente con vosotros que hago este pacto y este juramento; 13 Pero es con el que está aquí con nosotros hoy ante el Soberano vuestro Creador, y con el que no está aquí con nosotros hoy.

13 Porque tú sabes cómo habitamos en la tierra de Egipto cómo pasamos entre las naciones entre que pasaste;

17 Y has visto sus abominaciones y sus dioses infames, de madera y piedra, de platino oro, que están entre ellos.

18 Que no haya entre vosotros hombre mujer, ni familia ni tribu, que aleje hoy su corazón del Soberano vuestro Creador, para ir y servir a los dioses de estas naciones; que él no haya entre vosotros raíz que produzca veneno y ajenjo;

19 Y ninguno, al oír las palabras de esta maldición, se engañe en su corazón, diciendo: Paz tendrá aunque andeen la dureza de mi corazón; entonces que añada la embriaguez a la sed.

20 El AhBa (Padre) no consentirá perdonarlo; pero entonces la ira y los celos del Soberano se encenderán contra ese hombre, y toda maldición escrita en este libro pesará sobre él, y el Soberano derramará su nombre de debajo de los cielos 21 y el Soberano apartará, para su desgracia, de todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) conforme a todas las imprecaciones del pacto escrito en este libro de la ley.

22 Y la generación venidera, vuestros hijos que levantarán después de vosotros, y el extranjero que vendrá de tierra lejana, dirá: Cuando vieran las plagas de esta tierra, y las enfermedades de que el Soberano lo habrá afligido,

23 Cuando toda la tierra en esta tierra se azufre y sal y arda, cuando se siebre, cuando nada brote en ella, cuando no crezca en ella hierba, como después de la subversión de Sodoma, Gomorra, Admah y Tseboim, que el Soberano destruyó en su ira y en su indignación,-

24 Todas las naciones dirán: ¿Por qué ha tratado así el Soberano a esta tierra? ¿Cuál es la causa del ardor de esta gran ira? 25 Y responderá: Porque han dejado el pacto del Soberano, el Formador de sus padres, que él hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto;

25 Y que fueron y sirvieron a dioses ajenos y los adoraron a dioses que ellos no habían conocido, y que él no había compartido con ellos.

26 Y la ira del Señor se ha encendido contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro; 28 Y el Soberano los desarraigó de su tierra, en su ira, en su ira y en su gran indignación, y los arrojó a otros países, como se ve hoy. 29 Las cosas ocultas pertenecen al Soberano vuestro Creador, pero las cosas reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, finde que pongamos en práctica todas las palabras de esta ley.

Capítulo 30:1-20

- 1¶ Ahorabien, cuando os sobrevengan todas estas cosas que os he representado, sea bendición o maldición, y las invoquéis vuestro corazón entre todas las naciones donde el Soberano tu Creador te habrá expulsado;
- 2¶ que te conviertas al Soberano tu Hacedor, y obedezcas su voz con todo corazón y con toda alma, tú y tus hijos, conforme a todo lo que yo te mando hoy; 3¶ Entonces el Soberano tu Hacedor hará volver a sus cautivos y tendrá misericordia de ti, y reedificará de nuevo todos los pueblos entre los cuales el Soberano tu Hacedor te habrá esparcido.
- 3¶ Cuando vuestros dispersos estén en los confines de los cielos, el Soberano vuestro Creador os recogerá, y de allí os sacará.
- 4¶ El Soberano, vuestro Hacedor, os hará volver a la tierra que poseyeron vuestros padres, y la poseeréis; él os hará bien y os multiplicará más que a vuestros padres.
- 5¶ El Soberano tu Hacedor circundará tu corazón, y el corazón te dará descendencia, para que ames al Soberano tu Hacedor con todo corazón y con toda alma, para que vivas.
- 6¶ El Soberano tu Hacedor pondrá todas estas maldiciones sobre sus enemigos, y sobre los que te atorrecen y te persiguen. 8¶ Pero vosotros os convertiréis y obedeceréis la voz del Soberano, y cumpliréis todos sus mandamientos que yo os ordeno hoy.
- 7¶ El Soberano tu Hacedor te hará sobreabundar en bondad en todas las obras de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado, y en el fruto de tu tierra; porque el Soberano volverá a complacerse en ti, como se complació en favor de tus padres,
- 8¶ Cuando obedeciereis la voz del Soberano vuestro Creador para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en el libro de la ley; cuando te conviertas al Soberano tu Creador de todo tu corazón y con toda tu alma.
- 9¶ Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es muy difícil sobre ti, ni está lejos.
- 10¶ No está en los cielos, para decir: ¿Quién subirá por nosotros a los cielos y nos lo traerá; nos hará oír para que lo pongamos en práctica?
- 11¶ Ni está más allá del mar, para decir: ¿Quién pasará por nosotros más allá del mar, y nos lo traerá; nos hará oír, para que practiquemos?
- 12¶ Porque muy cerca de ti está esta palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.
- 13¶ He aquí, hoy he puesto delante de vosotros la vida y el bien, la muerte y el mal. 16¶ Porque os mando hoy amar al Soberano vuestro Creador, andar en sus caminos y guardar sus mandamientos, sus estatutos y sus ordenanzas, para que viváis y os multipliquéis; el Soberano vuestro Creador os bendiga, en el terreno donde los vais a poseer.
- 17¶ Pero si tu corazón se desvía, no obedeces y te complaces en inclinarte ante otros dioses y servirles, 18¶ Yo te declaro hoy que perecerás. ciertamente; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra a la cual vais a entrar pasando el Jordán, para poseerla.
- 19¶ A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida, para que vivas, tú y tu posteridad,
- 20¶ Cuando al Soberano tu Creador, obedeciendo su voz, aferrándote a él; porque él es tu vida y la duración de tus días; para que vivas sobre la base de que el Soberano ha jurado dar a sus padres, Abraham, Isaac y Jacob.

Capítulo 31:1-30

- 1¶ Y Mashah (Moisés) partió, y dijo a todo el pueblo de Israel estas palabras:
- 2¶ les dijo: Ya tengo ciento veinte años; ya no podré ir con vosotros, y el Soberano me dijo: No cruzarás el Jordán.
- 3¶ El Soberano, tu Creador, pasará delante de ti; él destruirá estas naciones delante de ti, y tú poseerás su tierra. Es Josué (Yahashawah) quien debe pasar delante de ti, como dijo el Soberano.
- 4¶ El Señor hará con ellos como hizo con Sehóy con Og rey de los amorreos, y con Hara, la cual destruyó.
- 5¶ Y el Soberano te los entregará, y hará con ellos conforme a todo el mandamiento que te he dado.
- 6¶ Sé fuerte y valiente; no temas, ni desmayes delante de ellos; porque es el Soberano vuestro Creador quien camina con vosotros. El no te dejará ni te desampará punto. 7¶ Entonces Mashah (Moisés) llamó a Josué (Yahashawah), y le dijo, delante de todo el pueblo de Israel (Israel): Sé fuerte y valiente; porque entraréis con este pueblo en la tierra que el Soberano juró a sus padres que les daría, y les daréis posesión de ella.
- 7¶ Es el Soberano quien va delante de ti; él mismo estará con vosotros y no te dejará, ni te desampará; no temas, ni desmayes.
- 8¶ Y Mashah (Moisés) escribió esta ley y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto del Soberano, y a todos los ancianos de Israel (Israel).
- 9¶ Y Mashah (Moisés) les mandó, diciéndoles después de siete años, en el tiempo de la liberación, en la fiesta de los tabernáculos,
- 10¶ Cuando todo el pueblo de Israel venga a presentarse ante el Soberano tu Creador, en el lugar que él elija, leerá esta ley delante de todo el pueblo de Israel (Israel), para que oírlo.
- 11¶ Reúne al pueblo, a los hombres, a las mujeres y a los niños, a tu extranjero que estará dentro de tus puertas, para que oigan y aprendan temer al Soberano tu Hacedor, y que cuiden de hacer todas las palabras que yo te mando hoy;
- 12¶ Y tus hijos, que no saben, oigan, aprendan a temer al Soberano tu Creador, todos los días que vivas sobre la tierra por donde andes. poseer después de cruzar el Jordán. 1¶ Entonces el Soberano dijo a Mashah (Moisés): He aquí, está de tu muerte se acerca; llama a Josué (Yahashawah), y preséntate en el tabernáculo de citación, para que yo le dé mis órdenes. Entonces Mashah (Moisés) y Josué (Yahashawah) fueron y se presentaron en el tabernáculo de reunión.

13 Y apareció el Soberano en el tabernáculo en una columna de nube; y la columna de nube se detuvo a la entrada del tabernáculo.

14 Y el Soberano dijo a Mashah (Moisés): He aquí, tú te acostarás con tus padres y este pueblo se levantará y se propondrá tras los dioses extranjeros que están entre ellos en la tierra donde van. Y él me abandonará, y romperá mi pacto que hice con él.

15 En aquel día se encenderá mi ira contra ellos, abandonaré, esconderé de ellos a mi rostro; y estará expuesto a ser devorado, y sufrirán muchas enfermedades y angustias. Y dirá este día: ¿No es porque mi Creador ya no está en medio de mí que padezco estos males?

16 Pero ocultaré completamente mi rostro en aquel día a causa de todo el mal que ha hecho, porque se habrá apartado de dioses ajenos.

17 Ahora pues, escribe este cántico, enséñalo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); ponlo en tus bocas, para que este cántico me sirva de testigo contra los niños de YaShaRaHaLa (Israel). 20 Porque yo traeré a este pueblo a la tierra de la cual juré a sus padres, tierra que mana leche y miel, y se saciarán y engordarán; entonces se volverá a otros dioses, y yo los serviré; me despreciará, y quebrantará mi pacto.

21 Y acontecerá cuando sufran angustias, que este cántico dará testimonio contra él, porque no será olvidado de la boca de su posteridad, porque la conozco naturaleza, lo que está haciendo hoy, antes de presentarle el país que he jurado darle. 22 ¶ Mashah (Moisés) escribió este cántico en aquel día y lo enseñó a los niños de YaShaRaHaLa (Israel).

23 Y mandó el Soberano a losú (Yahashawah) hijo de Nun, y le dijo: Estuérzate en ánimo; porque tú traerás a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) la tierra que yo he jurado darlos, y yo estaré contigo.

24 Y cuando Mashah (Moisés) hubo terminado de escribir las palabras de este rollo, hasta el fin, 25 Dio este mandamiento a los levitas que llevaban el arca del pacto del Soberano y decirles:

25 Tomad este libro de la ley y ponedlo junto al arca del pacto del Soberano nuestro Hacedor. Y estaré allí con vosotros como testigo contra ti;

26 Porque yo conozco tu rebeldía y tu cerviz dura. He aquí, mientras aún estoy vivo con vosotros, habéis sido rebeldes contra el Soberano; cuando estas cosas sucedieron después de mi muerte!

27 Juntadme a todos los ancianos de vuestras tribus y vuestros oficiales, y hablaré estas palabras en sus oídos, y llamaré al cielo y a la tierra como testigos contra ellos.

28 Porque yo sé que después de mi muerte ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado; y esa desgracia sobrevendrá en los días venideros, porque que haréis lo malo ante los ojos del Soberano, provocándole con las obras de vuestras manos.

29 Y Mashah (Moisés) habló en los oídos de toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel) las palabras de esta canción hasta el fin.

Capítulo 32:1-52

1 ¶ Escuchad, cielos y hablaré; y que la tierra escuche las palabras de mi boca.

2 Mi doctrina correrá como la lluvia; mi Palabra caerá como rocío; como chubascos sobre la vegetación, como fuertes lluvias sobre la hierba.

3 Porque yo proclamaré el nombre del Soberano. ¡Celebra la grandeza de nuestro Creador!

4 Él es la Roca, su obra es perfecta; porque todos sus caminos son la justicia misma. Él es un Creador fiel y sin iniquidad; es justo y recto. 5 Actuaron sobre él de una manera vergonzosa y perversa, sus hijos degenerados, raza falsa y tortuosa.

6 ¿Así recompensas al Soberano, al pueblo insensato e insensato? ¿No es él tu padre, el que te formó, el que te hizo y el que te fortaleció? 7 ¶ Acordaos de los días de antaño; considera los años, de edad en edad; preguntad a vuestro padre, y él os lo dirá, vuestros mayores, y ellos os lo dirán.

8 Cuando el Altísimo dió su suerte a las naciones, cuando separó a los niños de los hombres, fijó los límites de los pueblos según el número de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); 9 Porque el parte del Soberano es su pueblo; Jacob es la porción de su herencia.

10 Lo encontré en un país desértico, en una soledad, donde sólo había aullidos de desolación; lo rodeó, lo cuidó; lo guardó como a un niño sus ojos; 11 Como el águila que calienta su polluelo a sus crías; que extiende sus alas, lo toma y lo lleva sobre sus plumas. 12 El AhBa (Padre) solo guiaba, y no había otro extraño con él.

13 Lomontó a caballo por las alturas de la tierra; YaShaRaHaLa (Israel) comió el producto del campo; y la hizo chupar mi leche la peña y el aceite de las vacas más duras, 14 mantequilla de vacas y leche de las ovejas, con la grasa de los corderos, de los carneros nacidos en Bassan, y de las cabras, con la flor de trigo. Y bebiste vino generoso, la sangre de uva.

15 ¶ Mas Jeshurun (YaShaRaHaLa (Israel)) engordó, y decayó. Teas vuelto gordogordo y grueso Abandonó al Creador que lo hizo, y despreció la Roca de su salvación.

16 Ellos incitaron su celo por los dioses extraños; lo enojaron con abominaciones; 17 Han sacrificado ídolos, que no son creadores; dioses que no conocían, dioses nuevos que habían llegado recientemente, y a quienes vuestros padres no temieron.

18 Habéis abandonado la Roca que os engendró, vos habéis olvidado del Criador que os formó. 19 ¶ El AhBa (Padre) lo vio, y él desechó su indignación, a sus hijos ya sus hijas; 20 Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin porque son una raza perversa, hijos indignos de confianza.

21 Ellos han despertado mi celo con lo que os es Creador, ellos me han enojado con sus vanidades. Yo también despertaré su celo con lo que no es un pueblo, los haré enojar con una nación sin sentido.

22 Porque el fuego está encendido en mi ira; quemé hasta el sepulcro subterráneo, devoré la tierra y su fruto, y prendí fuego a los cimientos de los montes.

23 Amontonaré males sobre ellos, y arrojaré contra ellos todas mis saetas;

24 Serán consumidos de hambre, y devorados de fiebre y de amargura; y enviaré contra ellos dientes de bestias, con veneno de bestias que se arrastran por el polvo.

25 La espada destruirá por fuera, y el terror dentro, herirá tanto al joven como al niño, al anciano blanco.

26 Yo hubiera dicho: Los separaré, destruiré su memoria entre los hombres; 27 Sino temiera el sarcasmo del enemigo sus adversarios no se equivocaran, dijeran: Nuestro mano ha sido levantada, y no es el Soberano quien ha hecho todo esto. 28 Porque surge sin juicio, y no hay en ellos entendimiento.

27 ¡Ay! si fueran sabios! Considerarían esto, considerarían lo que les sucederá al final.

28 ¿Cómo puede uno perseguir a mil, y hacer huir a diez mil, si su rocío los ha vendido, y el soberano ha entregado?

29 Porque su rocío no es como nuestro rocío, y nuestros enemigos son sus jueces.

30 Porque la vida de ellos es de la planta de Sodoma y de la tierra de Gomorra; sus uvas son uvas venenosas, tienen racimos amargos; 33 Su vino es veneno de dragones, veneno de áspides 34 ¿No está cerca de mí, sellado en misterios?

31 Mía es la venganza, y la recompensa cuando les falla el pie; porque el día de su calamidad está cercano, las cosas que les han de acontecer apresuran.

32 Porque el Soberano se complacerá en su pueblo, y se compadecerá de sus siervos, cuando vea que sus fuerzas se acaban, y que no queda nada de lo que está encerrado dejado atrás.

37 Dirá: ¿Dónde están sus dioses, laroca en que confiaban,

33 ¿Quién comió la grasa de sus sacrificios y bebió el vino de sus libaciones? Que se levanten, que ayuden, que sirvan de tiro.

34 ¡Ved ahora que soy yo mismo, y que no hay otro creador sino yo. Yo maté y doy vida, hiero y sano, y no hay quien me libre de mi mano.

35 Porque levanto mi mano al cielo y digo: ¡Vivo! ESTOY infinitamente!

36 Si aflo la hoja de mi espada, y mi mano empuña el juicio, daré venganza a mis adversarios, y retribuiré a los que me aborrecen.

37 Embriagaré de sangre mis saetas, y mi espada devorará la carne; Embriagaré mis flechas con la sangre de los muertos y cautivos, con las cabezas de los líderes del enemigo.

38 Cantad conjúbilo, naciones, pueblo suyo porque él vengará la sangre de sus siervos, él vengará a sus adversarios, y hará expiación por su tierra por su pueblo. 4 Entonces vino Mashah (Moisés), él, Josué (Yahashawah) hijo de Nun, y habló todas las palabras de este cántico a los oídos del pueblo.

39 Y cuando Mashah (Moisés) hubo terminado de hablar todas estas palabras a todo YaShaRaHaLa (Israel),

40 Y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que os mando hoy que mandé a vuestros hijos, para que cuidéis de hacer conforme a todas las palabras de esta ley. 47 Porque no es una palabranza para vosotros, sino que es vuestra vida; y por esta palabra prolongaréis vuestros días sobre la tierra que poseeréis pasando el Jordán.

41 Ese mismo día el Soberano habló a Mashah (Moisés), diciendo:

42 Sube a este monte Abarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab, frente a Jericó; y he aquí la tierra de Canaán, la cual hoy en posesión a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 50 Ahora morirás en el monte donde vas, y serás reunido con tus pueblos, como murió Aarón tu hermano en el monte Hor, y fuere unido con sus pueblos;

43 Por cuanto has pecado contra mí, en medio de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), en las aguas de contienda de Cades, en el desierto de Zin; porque me has santificado entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

44 Porque verás la tierra delante de ti, pero no entrarás en la tierra que doy a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 33: 1-29

1 ¡Ahorabien, esta es la bendición con la que Mashah (Moisés), hombre del Creador, bendijo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) antes de su muerte.

2 Él dijo, pues: El AhBa (Padre) vino del Sinaí y se levantó sobre ellos desde Seir; resplandeció desde el monte Parán; salió de miradas de santos; de su derecha salió para ellos el fuego de la ley.

3 Sí, él ama a los pueblos. Todos sus santos están en tu mano. Separaron a tus pies para recibir tus palabras.

4 Mashah (Moisés) nos dio la ley, una herencia de la congregación de Jacob;

5 Y él era rey en Jesurín (YaShaRaHaLa (Israel)), cuando los jefes del pueblo estaban reunidos con los tribus de YaShaRaHaLa (Israel).

6 ¡Viva Rubén y no muera, y multiplíquense sus hombres!

7 Y acerca de Judá, esto es lo que Mashah (Moisés) dijo: Oye, Creador, la voz de Judá, y tráelo de vuelta a su pueblo; ¡que sus manos sean fuertes y lo ayuden contra sus enemigos! 8 ¡También dijo acerca de Levi: Tu Tumin y tu Urímon de tu piadoso siervo, aquí probaste en Masah, con quien discutiste en las aguas de Meriba;

8 El que dice de su padre y de su madre: Yo no lo he visto; y que no reconocía a sus hermanos, no reconoció a sus hijos. Porque he guardado tus palabras, y guardaré tu pacto.

9 Ellos enseñarán tus ordenanzas a Jacob, y tu ley a YaShaRaHaLa (Israel); pondrán incienso debajo de tus narices, y holocaustos sobre tu altar.

10 Oh Creador, bendice su fuerza; acepta la obra de sus manos. Hiere en los rifones a los que se levantan contra él, y a los que lo aborrecen, tan pronto como se levantan.

11 De Benjamín dijo: Aquella quien ama el Soberano habitará seguro cerca de él; lo cubrirá todo el día, y él estará entre sus hombres.

12 Y de José dijo: Su tierra es bendecida por el Soberano, con el don precioso de los cielos, con el rocío con el abismo que está abajo 14 De los productos más preciosos del sol y de los más preciosos fruto de las lunas; 15 De los mejores productos de los montes antiguos y de los productos preciosos de los montes Criadores;

13 Delo más precioso de la tierra de subabundancia. Y queda benevolencia del que apareció en la zarza descendiendo sobre la cabeza de José, y sobre la frente del príncipe de sus hermanos.

14 Tienen la hermosura del primogénito de sus bues y sus cuernos son cuernos de búfalo; con ellos herirá todos los pueblos hasta los confines de la tierra; estas son las miriadas de Efraín, estos son los millares de Manasés.

15 Y de Zabulón dijo: Alégrate, Zabulón, en tu salida; tú, Isacar, en tus tiendas!

16 Llamarán a los pueblos al monte; allí ofrecerán sacrificios de justicia; porque hablarán la abundancia de los tesoros y los tesoros escondidos en la arena.

17 Y de Gad dijo: Bienaventurado el que desecha a Gad! Yace como un león desgarrado y cabeza;

18 Escogió para sí las primicias de la tierra, porque allí estaba escondida la porción del legislador; y vino con las cabezas del pueblo a ejecutar la justicia del Soberano, y sus juicios hacia YaShaRaHaLa (Israel).

22 ¶ Y de Dán dijo: Danes un cachorro de león, que brota de Bassan.

23 Y de Neftalí dijo: Neftalí, satisfecho de favores y colmado de la bendición del Soberano, posee el occidente y el sur!

24 Y de Aser dijo: Benditose Aser entre los hijos; ¡que sea agradable a sus hermanos, y que bañe su pie en aceite! 25 Tus cerraduras serán de hierro y bronce, y tu descanso durará tanto como tus días. 26 ¶ Ninguno, oh Jesurín (YaShaRaHaLa (Israel)), es como el Creador que viene en ayuda, llevado sobre los cielos y sobre las nubes, en su majestad. 27 Es un retroceso el Creador que es de todos los tiempos, y estar bajo sus brazos. Creador. Echó de delante de vosotros al enemigo; dijo: ¡Destruíd!

28 Y YaShaRaHaLa (Israel) habitará en seguridad; La fuente de Jacob brota en una tierra de trigo y vino, de la cual los cielos destilan el rocío.

29 ¡Ay! ¡Qué feliz eres, YaShaRaHaLa (Israel)! ¿Quién como tú, pueblo salvado por el Soberano, escudo de tus corcos y espada con que te exaltas? Tus enemigos se esconderán delante de ti; y hollarás con tus pies sus lugares altos.

Capítulo 34:1-12

1 ¶ Y subió Masha (Moisés) de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisgá, que está en frente de Jericó; y el Soberano le mostró toda la tierra desde Gala hasta Dan, 2 y toda la tierra de Neftalí, y la tierra de Efraín y Manasés, y toda la tierra de Judá, hasta el mar occidental; 3 Y el sur, y la llanura, el valle de Jericó a la ciudad de las palmeras hasta Zoar. 4 Y el Soberano le dijo: Esta es la tierra de la cual he jurado a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: La daré a tu descendencia. Te hicé verla con tus ojos, pero no entrarás punto. 5 ¶ Y Masha (Moisés) el siervo del Soberano murió allí en la tierra de Moab conforme a la orden del Soberano.

6 Y lo sepultó en el valle en la tierra de Moab frente a Bet-peor; y nadie ha conocido su tumba hasta hoy.

7 Masha (Moisés) tenía ciento veinte años cuando murió; su vistoso se debilitó y su vigor se desvaneció.

8 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) lloraron por Masha (Moisés) treinta días en los campos de Moab, y los días de luto por Masha (Moisés) se cumplieron.

9 ¶ Y Josué (Yahashawah) hijo de Nún fue lleno del Espíritu de sabiduría porque Masha (Moisés) le había puesto las manos encima; y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) le obedecieron y conforme a lo que el Soberano había mandado a Masha (Moisés).

10 Y no se levantó más en YaShaRaHaLa (Israel) un profeta como Masha (Moisés), a quien el Soberano conoció cara a cara; 11 Se por todas las señales y prodigios que el Soberano le envió a la tierra de Egipto, delante de Faraón, y de todos sus siervos y de toda su tierra; 12 Se por lo que hizo con mano fuerte, y por todas las obras grandes y terribles que Masha (Moisés) hizo a la vista de todo YaShaRaHaLa (Israel).

Josué (Yahashawah) Capítulo 11-18

- 1 Después de la muerte de Mashah (Moisés), siervo del Soberano, el Soberano habló a Josué (Yahashawah), hijo de Nun, siervo de Mashah (Moisés), y le dijo:
- 2 Mashah (Moisés) mi siervo ha muerto; ahora levántate y cruza este Jordán, tú y todo este pueblo, para entrar en la tierra que yo doy a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
- 3 Todo lugar que pisas planta de vuestro pie, os lo daré, como le dije a Mashah (Moisés). 4 Vuestro término será desde este desierto y el este del Líbano hasta el gran río, el río de el Éufrates, toda la tierra de los hititas, y hasta el gran mar hacia donde se pone el sol.
- 4 Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; estaré con vosotros como estuve con Mashah (Moisés); no te dejaré, y no te desampararé.
- 5 Sé fuerte y valiente, porque tú darás a este pueblo la posesión de la tierra que juré a sus padres que les daría.
- 6 Solamente esfuérzate y sé valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que Mashah (Moisés) mi siervo te ha mandado; no te desvíes a la derecha ni a la izquierda, para que no prospera en todo lo que haces.
- 7 No se aparte de vuestro boca este libro de la ley, sino medítalo en el día y de noche, para que cuidéis de hacer todo lo que en él está escrito, porque es entonces cuando tendréis éxito en vuestras empresas, y entonces prosperaréis.
- 8 ¿No te ordené yo? Fortálécete y toma coraje. No te asustes, no te asustes por nada; porque el Soberano tu Creador está contigo dondequiera que vayas.
- 9 Entonces Josué (Yahashawah) dio órdenes a los oficiales del pueblo, y dijo:
- 10 Pasad por en medio del campamento, y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos provisiones; porque en tres días cruzaréis este Jordán para ir y poseer la tierra que el Soberano tu Creador te da para poseerla. 12 Josué (Yahashawah) habló también a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés y les dijo: 13 Acordaos que Mashah (Moisés), siervo del Soberano, os ordenó, diciendo: El AhBa (Padre) vuestro Creador os ha dado descanso, y os ha dado esta tierra;
- 14 Vuestras mujeres, vuestros niños y vuestro ganado habitarán en la tierra que Mashah (Moisés) os dio, al otro lado del Jordán; pero tú, pasarás en armas ante tus hermanos, todos hombres fuertes y valientes, y tú los ayudarás. 15 Hasta que el Soberano hayado descanso a tus hermanos como a ti, y ellos también hereden la tierra que el Soberano tu Hacedor les da. Entonces regresaréis a la tierra de vuestra posesión, ya poseeréis, que Mashah (Moisés), siervo del Soberano, os dio, al otro lado del Jordán, hacia el sol Levante.
- 16 ¶ Y respondieron Josué (Yahashawah), diciendo: Todo lo que nos mandaste haremos, e iremos adonde nos mandes; 17 Te obedeceremos como hemos obedecido a Mashah (Moisés); ¡solo que el Soberano tu Creador esté contigo como estuvo con Mashah (Moisés)!
- 18 Cualquiera que desobedezca tu mandato y no obedezca tus palabras en todo lo que nos mandas, será condenado a muerte; ¡solo sé fuerte y ten valor!

Capítulo 2:1-24

- 1 Josué (Yahashawah) hijode Nun envió en secreto a todos espías desde Sitim, diciéndoles: Id, examina la tierra y Jericó. Partieron, pues, y llegaron a casa de una cortesana,

llamado Rahab, y durmieron allí.

2 Y fue dicho al rey de Jericó: He aquí, hombres han venido aquí esta noche, de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), para explorar la tierra. 3 El rey de Jericó mandó decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, que han entrado en tu casa; porque han venido a explorar todo el país.

3 Pero la mujer tomó a los dos hombres y los escondió; y ella dijo: Es verdad que estos hombres vinieron aquí, pero yo no sabía de dónde eran;

4 Y estando a punto de cerrarse la puerta, al anochecer estos hombres salieron; y yo sé adónde fueron para ir a perseguirlos, porque los alcanzarás.

5 Y ella les había subido al tejado; los había escondido debajo de unos tallos de lino que había puesto sobre el techo.

6 Y los hombres los persiguieron en dirección al Jordán, hacia los vados, y la puerta se cerró, después que habían salido los que los perseguían.

7 Antes de que se acostaran, ella subió a ellos al techo,

8 Y ella les dijo: Yo sé que el Soberano os ha dado la tierra, y que el terror de vuestro nombre se ha apoderado de nosotros, y que todos los habitantes de la tierra se han desanimado por causa de vosotros.

9 Porque hemos oído cómo el Señor secó las aguas del Mar Rojo delante de ti cuando saliste de Egipto, y lo que hiciste a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, que dedicaste a lo prohibido.

10 Lo hemos oído, y nuestro corazón se ha deshecho, y el valor de nadie se os ha hecho aún frente a vosotros, porque el Soberano vuestro Creador, Creador arriba en los cielos y en la tierra abajo.

11 Ahora pues, júrame, te ruego, por el Soberano, que como yo he sido bondadoso contigo, tú también serás bondadoso con la casa de mi padre; y dame pruebas seguras,

12 Que dejarás vivir a mi padre, a mi madre, a mis hermanos, a mis hermanas y a todos sus bienes, que protegerás a nuestro pueblo de la muerte.

13 Y estos hombres le respondieron: Expondremos nuestra vida por ti, si no divulgas nuestra empresa; y cuando el Soberano nos dé la tierra, nosotros trataremos con amabilidad y lealtad.

14 Entonces ellos hicieron una cuerda por la ventana, porque su casa estaba en el muro del antemuro, y ella se arrojó sobre el antemuro.

15 Y ella les dijo: Id al monte, no sea que os encuentren los que os persiguen; esconded allí tres días, hasta que vuelvan los que os persiguen; y después de eso seguiré vuestro camino.

16 Estos hombres le habiéndole dicho: Así seremos libres de este juramento que nos has hecho jurar.

17 Cuando entremos en la tierra, atarás este cordón de hilo escarlata a la ventana por donde nos hiciste descender, y reunirá tu casa, a tu padre, a tu madre, a tus hermanos y a todos los miembros de tu familia;

18 Y si alguno de ellos saliere por las puertas de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y seremos inocentes en ella; pero para todos los que estarán contigo en la casa su sangre será sobre vuestras cabezas, si sobre alguno de ellos ponemos las manos.

19 Y si revelas lo que nos conociermos, seremos libres del juramento que nos hiciste jurar.

19 Entonces ella respondió: Quisiera como has dicho. Entonces ella los escondió, y ellos se fueron. Y ella ató el cordón escarlata a la ventana.

20 Partieron, pues, y llegaron al monte, y se detuvieron allí tres días, hasta que volvieron los perseguidores. Y los que los perseguían los buscaban por todo el camino, y no los hallaron.

21 Los dos hombres entonces regresaron, bajaron de la montaña, y pasando el Jordán vinieron a Josué (Yahashawah) hijo de Nun, y le dijeron todo lo que era venir.

22 Y dijeron a Josué (Yahashawah): Ciertamente el Soberano ha entregado toda la tierra en nuestras manos; incluso, todos los habitantes del país se desanimaron ante nosotros.

Capítulo 3: 1-17

1 Entonces Josué (Yahashawah) se levantó temprano en la mañana, y partieron de allí y vinieron al Jordán, él y todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y pasaría la noche allí antes de cruzar.

2 Y después de tres días, los oficiales pasaron por en medio del campamento,

3 Y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis la arca del pacto del Soberano nuestro Hacedor y a los sacerdotes, los levitas que la llevarán, os iréis de vuestro campamento, y estaréis lejos de ella;

4 Solamente entre tú y ella habrá un espacio de dos mil codos de distancia; no os acerquéis a ella, para que separe el camino por donde debéis andar, porque no tienes un punto pasado anteriormente por este camino.

5 Josué también dijo al pueblo: Santificaos; porque mañana el Soberano hará maravillas entre vosotros.

6 Y Josué (Yahashawah) habló a los sacerdotes, diciendo: Tomad la arca del pacto y pasad delante del pueblo. Tomaron, pues, la arca del pacto y anduvieron delante del pueblo. 7 Y el Soberano dijo a Josué (Yahashawah): Desde esta mañana comenzaré a levantar a la vista de todo YaShaRaHaLa (Israel), para que sepas que, como he estado con Mashah (Moisés), yo estaré contigo.

7 Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que lleven la arca del pacto, diciendo: Cuando lleguéis a las aguas del Jordán, os detendréis en el Jordán.

8 Entonces Josué (Yahashawah) dijo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Acérquense aquí y escuchen las palabras del Soberano su Creador.

9 Josué (Yahashawah) dijo: En esto conoceréis que el Creador vive entre vosotros, y que echaré delante de vosotros a los cananeos, a los heteos, a los hititas, a los amorreos, a los jebuseos, a los gergeseos, a los amorreos y a los jebuseos.

10 He aquí, el arca del pacto del Soberano de toda la tierra pasará delante de vosotros al Jordán.

11 Ahora pues, toma doce hombres de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), un hombre de cada tribu; 13 Y acontecerá que tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del Soberano, el Señor de toda la tierra, habrán puesto las plantas de sus pies en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán serán cortadas, las aguas que descendían de arriba, se detendrán en un montón.

12 Y cuando el pueblo hubo partido de sus tiendas para pasar al Jordán, los sacerdotes que llevaban el arca del pacto iban delante del pueblo;

13 Y cuando los que llevaban el arca llegaron al Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron a la rilla del agua (y el Jordán se desbordó por todas sus orillas todo el tiempo de la siega),

14 Las aguas que descendían de lo alto se detuvieron y se levantaron en un montón lejos, cerca de la ciudad de Adam, que está allado de Tsarhan; y los que descendieron al mar desde el campo, el Mar Salado eran completamente cortado; y el pueblo pasó frente a Jericó.

17 Pero los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del Soberano se mantuvieron firmes en la sequía, en medio del Jordán, mientras todo YaShaRaHaLa (Israel) pasó seco, hasta que toda la nación terminó de cruzar el Jordán.

Capítulo 4: 1-24

1 ¶ Y cuando toda la nación hubo terminado de cruzar el Jordán, habló el Señor a Josué (Yahashawah), y le dijo:

2 Toma del pueblo doce hombres, un hombre de cada tribu,

3 Y mándales, diciendo: Tomad de aquí, en medio del Jordán, del lugar donde los sacerdotes estaban firmes, doce piedras, y llevadlas con vosotros, y ponedlas en el lugar donde va a pasar el río.

4 Entonces Josué (Yahashawah) llamó a los doce hombres que había escogido de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), un hombre de cada tribu,

5 Y Josué (Yahashawah) les dijo: Pasad el arca del Soberano nuestro Hacedor en medio del Jordán, y tomad una de vosotros una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel);

6 Para que sea una señal entre vosotros. Cuando en el futuro tus hijos te pregunten: ¿Qué significan estas piedras para ti?

7 Les responderás: Las aguas del Jordán fueron cortadas delante del arca del pacto del Señor, cuando pasaba el Jordán; las aguas del Jordán fueron cortadas; y estas piedras son para los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) un memorial para siempre.

8 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron lo que Josué (Yahashawah) mandó. Tomaron doce piedras en medio del Jordán, como el Soberano le había dicho a Josué (Yahashawah), conforme al número de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y los llevaron a un lugar donde pasaron la noche, y los pusieron allí.

9 Josué (Yahashawah) levantó también doce piedras en medio del Jordán, donde se habían detenido los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto, y allí estarán hasta el día.

10 ¶ Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán, hasta que terminó todo lo que el Señor había mandado a Josué (Yahashawah) que hablara al pueblo, conforme a todo lo que Mashah (Moisés) había mandado a Josué (Yahashawah). Entonces la gente se apresuró a pasar.

11 Cuando todo el pueblo hubo terminado de cruzar, el arca del Soberano y los sacerdotes pasaron delante del pueblo.

12 Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron armados delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), como Mashah (Moisés) les había dicho;

13 Unos cuarenta mil hombres, equipados para la guerra pasaron delante del Soberano para pelear en los campos de Jericó.

14 En aquel día el Soberano exaltó a Josué (Yahashawah) la vista de todo YaShaRaHaLa (Israel), y le temieron como habían temido a Masha (Moisés) todos los días de su vida.

15 Ahora el Soberano habló a Josué (Yahashawah), diciendo:

16 Manda a los sacerdotes que llevan el arca del Testimonio que se van del Jordán.

17 Y Josué (Yahashawah) mandó a los sacerdotes diciendo: Salid del Jordán. 18 Y cuando subieron los sacerdotes que llevaban el arca del pacto del Soberano del medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes se levantaron para descansar sobre la tierra seca, las aguas del Jordán volvieron a su lugar, y corrieron como antes sobre todas sus costas.

18 Y subió el pueblo del Jordán el día diez del mes primero, y acamparon en Gilgal, al oriente de Jericó.

19 ¶ Y Josué (Yahashawah) levantó en Gilgal las doce piedras que habían tomado del Jordán. 21 Y habló a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Cuando en el futuro vuestros hijos preguntarán a sus padres, y dirán: ¿Qué significan estas piedras?

20 Lo enseñarás a tus hijos, diciendo: YaShaRaHaLa (Israel) ha pasado este Jordán seco.

21 Porque el Soberano tu Hacedor se cía las aguas del Jordán delante de ti, hasta que hubiste pasado, como el Soberano tu Hacedor hizo con el Mar Rojo, el cual se cía delante de nosotros, hasta que hubimos pasado; 24 para que sepan todos los pueblos de la tierra que la mano del Soberano es fuerte, y que siempre temáis al Soberano vuestro Creador.

Capítulo 5: 1-15

1 ¶ Cuando todos los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán al oeste, y todos los reyes de los cananeos que estaban junto al mar, oyeron que el Señor había secado el

aguas del Jordán delante de los hijos de YaShRaHaLa (Israel) hasta que hubieron pasado, sus corazones se derritieron, y no hubieron valor en ellos delante de los hijos de YaShRaHaLa (Israel).

2 En aquel tiempo dijo el Soberano Josué (Yahashawah): Hazte cuchillos de piedra, y vuelve a circuncidar, por segunda vez, a los hijos de YaShRaHaLa (Israel).

3 Josué (Yahashawah) se hizo entonces cuchillos de piedra, y circuncidó a los hijos de YaShRaHaLa (Israel) en la ladera de Aralot.

4 Ahora bien, esta es la razón por la que Josué (Yahashawah) los circuncidó: todo el pueblo que había salido de Egipto, todos los hombres de guerra habían muerto en el desierto, en el camino, después de salir de Egipto.

5 Porque todo el pueblo que había estado circuncidado no habían circuncidado ninguno de los nacidos en el desierto, en el camino, después de salir de Egipto.

6 Porque los hijos de YaShRaHaLa (Israel) habían andado en el desierto durante cuarenta años, hasta que toda la nación de los hombres de guerra que habían salido de Egipto no tenían de no haber obedecido la voz del Soberano, habría sido consumido; porque el Soberano les había jurado que no les dejaría ver la tierra que el Soberano había jurado a sus padres que les daría, una tierra que mana leche y miel; 7 Y él había suscitado a sus hijos en su lugar. Estos son los que Josué (Yahashawah) circuncidó, porque eran incircuncisos, porque no los teníamos circuncidados en el camino.

7 Y cuando determinaron de circuncidar a todo el pueblo, se quedaron en sus lugares en el campamento hasta que sanaron.

8 Entonces el AhBa (Padre) dijo a Josué (Yahashawah): Hoy he quitado de encima de ti el opróbido de Egipto. Y se llamó este lugar Gilgal (que es rueda), hasta el día de hoy.

9 ¶ Los hijos de YaShRaHaLa (Israel) acamparon en Gilgal, y celebraron la Pascua el día catorce de mes, por la tarde, en los campos de Jericó. 11 Y comieron trigo de la tierra el día después de la Pascua, panes sin levadura, grano tostado en esca.

10 Y el maná cesó al día siguiente, cuando comieron del trigo de la tierra; y los hijos de YaShRaHaLa (Israel) no tuvieron más maná, pero en ese año comieron del producto de la tierra de Canaán.

11 Y aconteció que estando Josué (Yahashawah) cerca de Jericó, alzó sus ojos, miró, y he aquí, un hombre estaba delante de él con su espada desenvainada en su mano, y Josué (Yahashawah) vino a él, y le dijo: ¿Eres tú de nosotros, o de nuestros enemigos? 14 Y él respondió: No, pero YO SOY el Comandante del ejército del Soberano, llego ahora. Y Josué (Yahashawah) cayó boca abajo, se inclinó y le dijo: ¿Qué ha dicho mi Soberano a su siervo?

15 Y el Comandante del ejército del Soberano dijo a Josué (Yahashawah): Quitate los zapatos de los pies; porque el lugar donde estás es santo. Y Josué (Yahashawah) así lo hizo.

Capítulo 6: 1-27

1 ¶ Ahora bien, Jericó estaba cerrada y cerrada con cuidado, a causa de los hijos de YaShRaHaLa (Israel); nadie salió y nadie entró.

2 Y el Soberano dijo Josué (Yahashawah): He aquí, he entregado en tu mano a Jericó, ya su rey y sus valientes guerreros.

3 Así que todos ustedes, hombres de guerra, rodeen la ciudad, rodeándola una vez. Así lo haréis durante seis días;

4 Y siete sacerdotes llevarán siete cuernos de carnero delante del arca. Pero el séptimo día daréis siete vueltas alrededor de la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas.

5 Y cuando toquen el cuerno de carnero con fuerza, tan pronto como oigas el sonido del cuerno, todo el pueblo gritará a gran voz; entonces el muro de la ciudad caerá debajo de sí mismo, y el pueblo subirá, cada uno delante de él.

6 ¶ Entonces Josué (Yahashawah) hijo de Nun llamó a los sacerdotes, y les dijo: Llevad el arca del pacto, y que siete sacerdotes lleven siete cuernos de carnero delante del arca del Soberano.

7 Y dijo al pueblo: Pasad, y rodead la ciudad, y pasen los que están armados junto al arca del Soberano.

8 Y cuando Josué (Yahashawah) hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban los siete cuernos de carnero delante del Soberano pasaron y tocaron sus cuernos, y el arca del pacto del Soberano los siguió.

9 Los hombres armados marchaban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas; pero la retaguardia siguió al arca; mientras caminaba, sonaban bocinas.

10 Y Josué (Yahashawah) había mandado al pueblo, diciendo: No hablaréis, ni daréis vuestra voz, ni aldrá palabra de vuestra boca,

hasta el día que te diga: ¡Grita! Entonces gritarás.

11 Entonces él llevó el arca del Soberano alrededor de la ciudad, dando la vuelta una vez; luego llegaron al campamento, y pasaron allí la noche.

12 Y Josué (Yahashawah) se levantó temprano en la mañana, y los sacerdotes llevaron el arca del Soberano. 13 Los siete sacerdotes que llevaban los siete cuernos de carnero delante del arca del Soberano, marcharon y sonaron cuernos mientras marchaban. Los hombres armados marchaban delante de ellos; y la retaguardia siguió al arca del Soberano; mientras caminaba, sonaban bocinas.

13 Y dieron la vuelta a la ciudad una vez el segundo día, y luego regresaron al campamento. Así lo hicieron durante seis días.

14 Pero el séptimo día se levantaron muy de mañana al amanecer, y dieron siete vueltas alrededor de la ciudad de la misma manera; solo ese día dieron siete vueltas a la ciudad.

16 Y la séptima vez, cuando los sacerdotes tocaron las trompetas, Josué (Yahashawah) dijo al pueblo: Gritad, porque el Soberano os ha entregado la ciudad.

17 ¶ La ciudad será dedicada al Soberano por entredicho, ella y todo lo que contiene; Rahabla cortesana vivirá, ella sola y todos los que están con ella en la casa, porque ella escondió a los mensajeros que enviamos. 18 Solo que tengan cuidado con la prohibición, no sea que después de haber dedicado la ciudad a Dios por la prohibición, pongan el campamento de YaShRaHaLa (Israel) bajo prohibición, y no causen problemas. 19 Toda la plata y todo el oro, y todo artículo de bronce y de hierro, serán consagrados al Soberano; entrarán en el tesoro del Soberano.

20 Entonces el pueblo gritó y sonaron los cuernos. Tan pronto como el pueblo oyó el sonido de los cuernos, profirió grandes gritos, y el muro se derrumbó; y el pueblo subió a la ciudad, cada uno delante de sí y tomó la ciudad.

21 Y consagraron por entredicho, aflo de espada, todo lo que había en la ciudad desde el hombre hasta la mujer, desde el niño hasta el anciano, hasta el buey, hasta las ovejas y sobre el asno. 22

Pero Josué (Yahashawah) dijo a los dos hombres que habían explorado la tierra: Entrad en la casa de la artesana, y sacad a la estamujer y todo lo que le pertenece, como habéis hecho.

le juró.

23 Entonces los jóvenes que habían explorado la tierra entraron y sacaron a Rahab su padre, su madre, sus hermanos y todo lo que tenía; también sacaron todas las familias de sus parientes, y se echaron del campamento de YaShaRaHaLa (Israel). 24 Entonces quemaron la ciudad y todo lo que había en ella; solamente pusieron la plata, el oro y los artículos de bronce y de hierro en el tesoro de la casa del Soberano.

25 Josué (Yahashawah) dejó, pues, con vida a Rahab la cortesana, y la casa de su padre, y todo lo que le pertenecía; ella habitó en medio de YaShaRaHaLa (Israel) hasta el día, porque había escondido a los mensajeros que Josué (Yahashawah) había enviado para explorar Jericó.

26 En aquel tiempo Josué (Yahashawah) juró, diciendo: ¡Maldito sea delante del Soberano el hombre que se levante y edifique la ciudad de Jericó! La hallará a costa de su primogénito, y él pondrá las puertas al precio de su hijo menor!

27 Y el Soberano estaba con Josué (Yahashawah) y su reputación se extendió por toda la tierra.

Capítulo 7: 1-26

1 Sin embargo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) cometieron un gran pecado con respecto a la prohibición. Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi hijo de Zera de la tribu de Judá, tomó el trespasado, y el ira del Soberano se encendió contra los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

2 Josué (Yahashawah) envió hombres desde Jericó a Hai que está cerca de Bet-Aven, al este de Bet-el, y les habló, diciendo: Subid a explorar la tierra. Así que estos hombres subieron y exploró Hai.

3 Entonces volvieron Josué (Yahashawah), y le dijeron: No subamos al pueblo allí, y suban allí como los tres hombres, y derrotarán Hai. No te canses allí todo el tiempo. Poblada; porque son pocos.

4 Y subieron allí a nosotros al pueblo; pero huyeron delante de los habitantes de Hai.

5 Y los habitantes de Hai mataron como treinta y seis de ellos; los persiguieron desde la puerta hasta Sebarim, y los derrotaron labajada. Y el corazón del pueblo se derretió y se volvió como el agua.

6 Y Josué (Yahashawah) rasgó sus vestiduras, y cayó boca abajo delante del arca del Soberano, hasta la tarde. Él y los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), echaron polvo sobre sus cabezas.

7 Y Josué (Yahashawah) dijo: ¡Ah! Soberano Creador, ¿por qué hiciste pasar a este pueblo al otro lado del Jordán, para entregarnos en manos del amorreo, para destruirnos? ¡Oh! ¿Por qué no hemos decidido quedarnos al otro lado del Jordán?

8 ¡Ay! Soberano, ¿qué diré, después de que YaShaRaHaLa (Israel) hayado la espalda a sus enemigos?

9 Los cananeos y todos los habitantes de la tierra se enterarán; nos volverán; borrarán nuestro nombre de la tierra; ¿y qué harás tú, oh Soberano, para que sea grande tu nombre?

10 Entonces el Soberano dijo a Josué (Yahashawah): ¡Levántate! ¿Por qué estás acostado así, boca abajo?

11 YaShaRaHaLa (Israel) ha pecado; ha traspasado mi pacto, que les había mandado y tomaron lo prohibido; lo robaron, y mintieron, y pusieron en su equipaje.

12 Por tanto, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no podrán hacer frente a sus enemigos que están la espalda a sus enemigos, porque han caído en el tabú, ya no estaré contigo, si no exterminas la prohibición en medio de ti.

13 Levántate, santifica al pueblo, y santificaos para mañana, porque así dijo el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Hay algo prohibido en medio de ti, oh YaShaRaHaLa (Israel); no podrás estar delante de tus enemigos hasta que hayas quitado la prohibición de entre vosotros.

14 Así os cercaréis por la mañana según vuestras tribus y la tribu que el Soberano tomará se acercará por familias; y la familia que el Soberano tomará se acercará por casas; y la casa que el Soberano tomará se acercará por los hombres.

15 Y el que sea apresado, teniendo prohibición, será quemado con fuego, él y todo lo suyo, porque ha transgredido el pacto del Soberano, y ha cometido infamia en YaShaRaHaLa (Israel).

16 Entonces Josué (Yahashawah) se levantó temprano en la mañana, y trajo a YaShaRaHaLa (Israel) según sus tribus, la tribu de Judá fue tomada.

17 Hizo cercar a las familias de Judá, y las familias de los descendientes de Zera fueron presas. Luego trajo a la familia de los descendientes de Zera, por hombres, y Zabdi fue apresado.

18 Y trajo sucas por hombres, y fue preso Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá. 19 Entonces Josué (Yahashawah) dijo: Acán: Hijmío, dagloria al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) y ríndele homenaje. Dime, por favor, lo que has hecho; no me lo escondas.

19 Acán respondió a Josué (Yahashawah), y dijo: Verdad he pecado contra el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel); esto es lo que hice.

20 Vi entre los despojos una capa de Shinar, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro que pesaba cincuenta siclos. Los codicié y los tomé; he aquí, estas cosas están escondidas en la tierra, en medio de mi tienda, y la plata está debajo de ella.

21 Entonces Josué (Yahashawah) envió mensajeros que corrieron a la tienda; y he aquí, la capa estaba escondida en su tienda, y el dinero debajo de ella. 23 Entonces los tomaron en medio de la tienda, y los trajeron a Josué (Yahashawah) y a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y los pusieron delante del Soberano. 24 Entonces Josué (Yahashawah) y todo YaShaRaHaLa (Israel) tomó consigo a Acán, hijo de Zera, plata, el manto, el lingote de oro, sus hijos y sus hijas, sus bues y sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo lo que tenía; y los subieron al valle de Acor. 25 Y Josué (Yahashawah) dijo: ¿Por qué nos has molestado? El AhBa (Padre) los inquietará hoy y todo Israel lo apedreó con piedras. Los quemaron con fuego y los apedrearon.

26 Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que ha quedado hasta el día de hoy. Y el Soberano volvió del ardor de su ira. Es por esto que este lugar fue llamado el Valle de Acor (de desorden), hasta hoy.

Capítulo 8:1-35

1 ¶ Entonces el AhBa (Padre) dijo a Josué (Yahashawah): No temas ni desmayes; toma contigo a todos los hombres de guerra, y levántate, sube a Hai, mira, entregué en tus manos el rey de Hai, su pueblo, su ciudad y su país.

2 Harás con Hai y surey como hiciste con Jericó su rey; solamente vosotros saquearéis para vosotros e botín y el ganado. Embosca a la ciudad por la espalda. 3 ¶ Josué (Yahashawah) se levantó, pues, con todo el pueblo apto para la guerra, para subir a Hai. Josué (Yahashawah) escogió treinta mil hombres fuertes y valientes y los envió de noche.

3 Y les mandó, diciendo: Mirad, tendréis emboscadas detrás de la ciudad; note alejes mucho de la ciudad, y todo listo.

4 Y yo y todo el pueblo que está conmigo nos acercaremos a la ciudad. Y cuando salgana nuestro encuentro, como la primera vez, huiremos delante de ellos, 6 Y saldrán tras nosotros, hasta que los atrajimos fuera de la ciudad; por qué dirán: Huyen delante de nosotros como la primera vez. Y huiremos delante de ellos;

5 Entonces levantarás de la emboscada y tomarás la ciudad; y el Soberano tu Creador la entregará en tus manos.

6 Ahora, cuando hayas tomado la ciudad, le prenderás fuego; haréis conforme a la Palabra del Soberano; mira, yo te lo mandé. 9 Entonces Josué (Yahashawah) lo sirvió, y ellos fueron emboscar; y habitaron entre Betel y Hai, al occidente de Hai; pero Josué (Yahashawah) permaneció esa noche en el medio del pueblo.

7 Entonces Josué (Yahashawah) se levantó temprano en la mañana y pasó revista al pueblo; y él subió, él y los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), delante del pueblo a Hai.

8 Toda la gente apta para la guerra que estaba con él subió y se acercó; y llegaron frente a la ciudad, y acamparon al norte de Hai. El valle estaba entre él y Hai.

9 Luego tomó unos cincuenta mil hombres y los tendió en una emboscada entre Betel y Hai, en el lado occidental de la ciudad.

10 Así dispusieron al pueblo, todo el campamento que estaba al lado norte de la ciudad, y suretguardia al lado oeste de la ciudad; entonces Josué (Yahashawah) avanzó esa noche en el medio del valle.

11 Cuando el rey de Hai vio estos hombres de la ciudad se apresuraron y se levantaron temprano en la mañana. El rey y todo su pueblo salieron a la batalla, al encuentro de YaShaRaHaLa (Israel), en el lugar indicado, al lado del llano; y no sabía que había una emboscada contra él detrás de la ciudad. 15 Entonces Josué (Yahashawah) y todo YaShaRaHaLa (Israel), fingiendo servencidos delante de ellos, huyeron en dirección al desierto.

12 Y todo el pueblo que estaba en la ciudad se juntó a gran voz para perseguirlos. Persiguieron a Josué (Yahashawah), y fueron sacados de la ciudad;

13 Y no quedó varón en Hai ni en Betel, que no saliera tras YaShaRaHaLa (Israel); y dejaron la ciudad abierta, y persiguieron a YaShaRaHaLa (Israel).

14 Entonces el Soberano dijo a Josué (Yahashawah): Extiende la jabalina que está en tu mano hacia Hai; porque yo lo entregaré en tus manos. Y Josué (Yahashawah) extendió hacia la ciudad la jabalina que estaba en su mano.

15 Y los que estaban en la emboscada se levantaron rápidamente de donde estaban, y echaron a correr, tan pronto como él extendió su mano; y entraron en la ciudad, la tomaron, y se apresuraron a prenderle fuego.

16 Y los de Hai se volvieron atrás y miraron, y he aquí, el humo de la ciudad subía al cielo; y no había fuerzas en ellos para huir aquí o allá. Y el pueblo que huía al desierto se volvió contra los que los perseguían.

17 Porque Josué (Yahashawah) y todo YaShaRaHaLa (Israel), viendo que los que estaban en la emboscada habían tomado la ciudad y que el humo de la ciudad subía, volvieron e hirieron a la gente de Hai.

18 Los demás también salieron de la ciudad para recibirlos; así fueron rodeados por los israelitas teniendo un lado y otros del otro. Y los golpeamos hasta que no quedó ninguno vivo escapó. 23 ¶ Y tomaron vivo al rey de Hai, y lo trajeron a Josué (Yahashawah).

19 Y cuando YaShaRaHaLa (Israel) terminó de matar a todos los habitantes de Hai en el campo, en el desierto, donde lo habían perseguido, y todos cayeron a filo de espada. hasta el fin, todos los israelitas volvieron a Hai y la pasaron a espada.

20 Y todos los que cayeron aquel día, tanto hombres como mujeres fueron doce mil en número todos los habitantes de Hai.

21 Y Josué (Yahashawah) no retiró su mano, que había extendido con la jabalina, hasta que todos los habitantes de Hai fueron condenados a anatema.

22 Solamente los israelitas saquearon el ganado y los despojos de esa ciudad para sí mismos, como el Soberano había ordenado a Josué (Yahashawah). 28 Entonces Josué (Yahashawah) quemó Hai y el reducido a un perpetuo montón de ruinas, hasta el día de hoy. 29 ¶ Volvió al rey de Hai en un madero hasta la tarde; pero al atardecer Josué (Yahashawah) ordenó que su cadáver de lamadera; y lo arrojaron a la entrada de la puerta de la ciudad, y levantaron sobre él un gran montón de piedras que ha quedado hasta el día de hoy.

23 Entonces Josué (Yahashawah) edificó un altar al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), en el monte Ebal,

24 Como Mashah (Moisés), siervo del Soberano, había mandado a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), como está escrito en el libro de la ley de Mashah (Moisés); un altar de piedras brutos, sobre el que no se había levantado e hierro. Allí ofrecieron holocaustos al Soberano, y ofrecieron ofrendas de paz.

25 También escribió allí sobre las piedras una copia de la ley de Mashah (Moisés), que él había escrito delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

26 Y todo YaShaRaHaLa (Israel) y sus ancianos y sus oficiales, sus jueces, estaban ante él pie a pie a los lados de la arca, delante de los sacerdotes, los levitas, que llevaban el arca del pacto de Soberano; los extranjeros estaban allí así como los israelitas la mitad de la ladera del monte Gerizim, y la otra mitad de la ladera del monte Ebal, como Mashah (Moisés), siervo del Soberano, previamente lo había mandado, para bendecir al pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

27 Después de esto Josué (Yahashawah) leyó todas las palabras de la ley, la bendición y la maldición, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley.

28 Nada hubo de todo lo que Mashah (Moisés) había mandado, que Josué (Yahashawah) no leyera en presencia de toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), las mujeres, los niños, los extraños caminando entre ellos.

Capítulo 9: 1-27

- 1 ¶ Tan pronto como todos los reyes que estaban en el Jordán, en las montañas y en la llanura, y en toda la costa del gran mar frente al Líbano, los heteos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos habían aprendido estas cosas,
- 2 Todos se unieron para hacer la guerra contra Josué (Yahashawah) y YaShaRaHaLa (Israel) unánimes.
- 3 ¶ Pero los habitantes de Gabaón, al oír lo que Josué (Yahashawah) había hecho en Jericó y Hai, 4 por su parte, actuaron con astucia. Partieron, con provisiones para el viaje. Tomaron sacos viejos para susanos, y odres viejos que habían sido rotos y cosidos,
- 4 Y en sus pies zapatos viejos remendados, y sobre ellos ropa vieja y todo el pan de supervivencia que tenían, y se presentaron a Josué (Yahashawah) en el campamento de Gilgal. Y le dijeron a él y a los hombres de YaShaRaHaLa (Israel): Venimos de un país lejano; y ahora tratamos de hacer una alianza con nosotros.
- 6 Los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) respondieron a estos heveos: ¿Quizá habites entre nosotros? ¿Cómo trataríamos la alianza contigo?
- 7 Pero ellos dijeron a Josué (Yahashawah): ¡Somos tus siervos! Josué (Yahashawah) les dijo: ¿Quiénes sois y de dónde venís?
- 8 Ellos le dijeron: Tus siervos han venido de un país lejano, a causa de la reputación del Soberano tu Hacedor; porque hemos oído su fama y todo lo que hizo en Egipto, 10 todo lo que hizo a los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón rey de Hesbón, ya Ogrey de Basán, que estaba en Astarot.
- 9 Y nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestra tierra nos dijeron estas palabras: Tomad provisiones para el camino y salida recibidos, y decidle: Nosotros somos vuestros siervos, ahora haz un pacto con nosotros.
- 10 Aquel día nuestros panes; Lo tomamos caliente de nuestras casas, para nuestra provisión, el día que lo dejamos para venir a vosotros, y ahora he aquí, está frío y mohoso; 13 Y estos odres que hemos llenado completamente nuevos, he aquí, están reventados; y nuestra ropa y nuestros zapatos se han desgastado desde muy viaje largo.
- 14 Entonces los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) tomaron de sus provisiones, y no consultaron al Soberano.
- 15 Y Josué (Yahashawah) hizo paz con ellos, e hizo un pacto con ellos, asegurándoles la vida; y los principales de la asamblea se lo juraron.
- 16 Pero aconteció que tres días después de haber hecho pacto con ellos, oyeron que eran sus vecinos, y que habitaban entre ellos;
- 17 Por que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron y llegaron a sus ciudades al tercer día. Ahora bien, sus ciudades eran Gabaón, Kefira, Beerot y Quiriat-jearim.
- 18 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no los hirieron porque los jefes de la asamblea habían jurado por el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel); pero toda la asamblea murmuró contra los jefes.
- 19 Entonces todos los gobernantes dijeron a toda la congregación: Hemos jurado por el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) ahora no podemos castigarlos.
- 20 Haremos con ellos lo que estaremos: los dejaremos vivir, para que el nombre del Creador no caiga sobre nosotros a causa del juramento que les hemos hecho.
- 21 Entonces los gobernantes les dijeron: "¡Vivirán! Pero ellos se ocupaban en cortar leña y sacar agua para toda la congregación, como les dijeron los jefes.
- 22 Y Josué (Yahashawah) los llamó, y les habló, diciendo: ¿Por qué no habéis engañado, diciendo: Estamos muy lejos de vosotros; mientras vivís entre nosotros?
- 23 Ahora pues, malditos sois, perseguiréis en servidumbre, cortando leña y sacando agua para la casa de mi Hacedor.
- 24 Entonces respondieron a Josué (Yahashawah) y dijeron: Es que se informó a tus siervos, que el Soberano tu Creador había ordenado a Mashah (Moisés) su siervo, que te diera toda la tierra y exterminara a todos los habitantes de ella antes de vosotros, y temíamos mucho por nuestro pueblo delante de vosotros, e hicimos esto.
- 25 Ahora estamos en tus manos; haz lo que creas conveniente justo para hacer con nosotros.
- 26 E hizo así con ellos, y los libró de mano de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y no los mataron.
- 27 Mais Josué (Yahashawah) les établit, en ce jour-là, coupeurs de bois et pilleurs d'eau, pour l'assemblée pour l'autel du Souverain, au lieu qu'ils auraient, ce qui a duré jusqu'à ce jour.

Capítulo 10: 1-43

- 1 ¶ Tan pronto como Adoni-tzedek, rey de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), oyó que Josué (Yahashawah) se había apoderado de Hai, que la había condenado a entredicho que había tratado a Hai a su rey, como había hecho con Jericó su rey, y los habitantes de Gabaón habían hecho paz con los israelitas, y estaban entre ellos,
- 2 Tuvo mucho miedo, porque Gabaón era una ciudad grande como una de las ciudades reales; porque ella era más grande que Hai, y todos sus hombres eran valientes.
- 3 Adoni-tzedek rey de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) envió, pues, a Hoham rey de Hebrón, a Piram rey de Jarmut, a Jafarey rey de Laquis, ya Debir rey de Eglón, por su decir:
- 4 Subid a mí ayudarme, y golpeemos a Gabaón porque ella hizo la paz con Josué (Yahashawah) y con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
- 5 Los cinco reyes de los amorreos, el rey de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron a ella y todos se juntaron, y acamparon contra Gabaón, y le hicieron la guerra. 6 Y el pueblo de Gabaón envió palabra a Josué (Yahashawah) en el campamento de Gilgal: No abandones a tus siervos; acércate a nosotros rápidamente. Libranos, y danos ayuda; porque todos los reyes de los amorreos que habitan en la montaña se han juntado contra nosotros. 7 ¶ Entonces Josué subió de Gilgal con él todo el pueblo para la guerra, y todos los hombres eran valientes.
- 8 Y el Soberano dijo a Josué (Yahashawah): No los temas, porque los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos podrá hacer frente a ti.
- 9 Entonces Josué (Yahashawah) vino de repente a ellos, y subió toda la noche desde Gilgal.

10 Y el Soberano los derrotó delante de YaShaRaHaLa (Israel), quien les dio una gran derrota cerca de Gabaón, y los persiguió por el camino de la subidada Beth-horon, y el Luchó a Azéka, ya Makkedah.

11 Y mientras huían delante de YaShaRaHaLa (Israel), y estaban en la bajada de Bet-horon, el Soberano arrojó grandes piedras del cielo sobre ellos, hasta Azecay perecieron. Esos los que murieron por el granizo fueron más que los que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) mataron a espada.

12 Entonces Josué (Yahashawah) habló al Soberano, el día que el Soberano entregó el amorreo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y dijo, ¿presencia de YaShaRaHaLa (Israel) Sol, detente sobre Gabaón, y tú luna, sobre el valle de Ajalón!

13 Y el sol se detuvo también la luna, hasta que la nació se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está esto escrito en el Libro de los Justos? El sol se detuvo en medio de los cielos, y no se apresuró a ponerse, como un día entero.

14 No hubo un día como este, ni antes ni después, cuando el Señor oyó la voz de un hombre; porque el Soberano luchó por YaShaRaHaLa (Israel).

15 Y Josué (Yahashawah), y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, regresaron al campamento en Gilgal.

16 Los cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva en Makkedah.

17 Y fue dado aviso a Josué (Yahashawah), diciendo: Los cinco reyes fueron encontrados escondidos en una cueva en Makkedah.

18 Entonces Josué (Yahashawah) dijo: Quitad las grandes piedras de la entrada de la cueva, y poned hombres cerca de ella para que las guarden.

19 Pero tú no te detienes, persigue a tus enemigos y atácalos por la espalda; no los dejes entrar en sus ciudades; porque el Soberano te los ha entregado en tus manos.

20 Y cuando Josué (Yahashawah) y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) terminaron de hacer una gran derrota a ellos, hasta destruirlos por completo, y a aquellos de ellos que escapó, se retiró a las ciudades fortificado,

21 Todo el pueblo volvió en paz al campamento, a Josué (Yahashawah) en Makkedah; y nadie movió su lengua contra los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

22 Entonces Josué (Yahashawah) dijo: Abran la entrada de la cueva, saquen a estos cinco reyes y tráiganlos a mí.

23 Y así lo hicieron. Sacaron de la cueva a estos cinco reyes, el rey de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, y se los trajeron. 24 Y cuando trajeron estos reyes a Josué (Yahashawah), Josué (Yahashawah) llamó a todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel), y dijo a los jefes de los hombres de guerra que había ido con él: Acércate, pon tu pie sobre el cuello de estos reyes. Ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre sus cuellos.

25 Y Josué (Yahashawah) les dijo: Noteméis, ni desmayéis; sé fuerte y ten valor; porque así hará el Señor a todos vuestros enemigos, contra los cuales os peleará.

26 Después de eso Josué (Yahashawah) los hirió y los mató, y los colgó de cinco árboles, y colgaron de los árboles hasta la tarde.

27 Y cuando ellos estaban para ponerse, Josué mandó que los bajarán de los árboles; los echaron en la cueva donde se habían escondido, y en la entrada de la cueva pusieron grandes piedras, las cuales han permanecido allí hasta el día de hoy. 28 También Josué (Yahashawah) tomó a Makkedah el mismo día, y la pasó a espada; condenó al rey, a sus habitantes, y a todo el pueblo que allí estaban a ser escarpados; e hizo al rey de Macedonia como había hecho al rey de Jericó.

29 Entonces Josué (Yahashawah), y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, pasó de Makkedah a Libna, y sitió a Libna;

30 Y el Soberano también la entregó en manos de YaShaRaHaLa (Israel), con su rey; y él la pasó a espada, ya todo el pueblo en ella; no dejó escapar a nadie ninguna; e hizo a surey como había hecho al rey de Jericó. 31 Entonces Josué (Yahashawah) y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, pasó de Libna a Laquis, y acampó contra ella y la hizo guerra;

32 Y el Soberano entregó a Lachish en la mano de YaShaRaHaLa (Israel), quien la tomó el segundo día y la pasó a espada, junto con toda la gente en ella, tal como había hecho en Libna. 33 Entonces Horam, rey de Gezer, subió a ayudar a Laquis, y Josué (Yahashawah) lo hirió a él y a su pueblo, para que nadie escapara ni un hombre.

34 Entonces Josué (Yahashawah), y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, pasó de Laquis a Eglón; acamparon contra ella y le hicieron la guerra;

35 Y la tomaron el mismo día, y la pasó a espada; y Josué (Yahashawah) condenó allí a todo el pueblo ese día, tal como lo había hecho en Laquis. 36 Entonces Josué (Yahashawah), y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, subió de Eglón a Hebrón, y le hicieron la guerra; 37 La tomaron y la pasaron a espada, con su rey y todas sus ciudades, y todo el pueblo en ellas; no dejó escapar a nadie, tal como lo había hecho en Eglón; lo condenó a ser prohibido, con toda la gente que allí estaba.

38 Entonces Josué (Yahashawah), y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, se volvieron a Debir, y le hicieron la guerra; 39 La tomó con su rey y todas sus ciudades; y los pasaron a espada, y condenaron a todos los que estaban en ellos; no dejó escapar a ninguno. Hizo a Debir a surey como había hecho a Hebrón, y como había hecho a Libna y a su Rey.

40 Entonces Josué (Yahashawah) hirió toda la tierra, la montaña y la llanura y las colinas, y a todos sus reyes; no dejó escapar a nadie; y condenó a todo lo que respiraba a ser destierro, como el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), había ordenado.

41 Así lo derrotó Josué (Yahashawah) desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosen hasta Gabaón.

42 Y Josué (Yahashawah) tomó, una vez, a todos estos reyes su tierra, porque el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), peleó por YaShaRaHaLa (Israel).

43 Entonces Josué (Yahashawah) y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, regresaron al campamento en Gilgal.

Capítulo 11:1-23

1 ¶ Cuando Jabín rey de Hatzor oyó estas cosas, envió a Jobab rey de Madona, al rey de Shimron, al rey de Acsaph, 2 A los reyes que estaban ahorte en la montaña en la llanura al sur de Kinnereth, en la llanura, en las alturas de Dor hacia el oeste,

3 Al oriente y al occidente los cananeos, al amorreo, al heteo, al ferezeo, al jebuseo en los montes, y al heveo al pie del Hermón en la tierra de Mizpa.

4 Y salieron ellos, y con ellos todo su ejército, un pueblo grande, igual en número a la arena que está a orilla del mar, y quetenía muchísimos caballos y carros.

5 Todos estos reyes se juntaron y acamparon juntos junto a las aguas de Merom, para pelear contra YaShaRaHaLa (Israel).

6 Pero el Soberano dijo a Josué (Yahashawah): No le temas; porque mañana, a esta hora, los entregaré a todos los heridos de muerte delante de YaShaRaHaLa (Israel); cortarás los corvejones a sus caballos, y sus carros quemarás a fuego.

7 Entonces Josué (Yahashawah) vino repentinamente contra ellos cortados sus guerreros a las aguas de Merom, y cayeron sobre ellos;

8 Y el Soberano los entregó en manos de YaShaRaHaLa (Israel); los derrotaron y los persiguieron hasta Sidón grande, y hasta Misrefot-maim, hasta el valle de Mitspah hacia el oriente; los golpearon hasta que ninguno escapó.

9 Y Josué (Yahashawah) hizo con ellos como el Soberano le había mandado; cortó las patas de sus caballos y quemó sus carros con fuego.

10 Y cuando Josué (Yahashawah) regresaba, al mismo tiempo tomó a Hatzor hirió a su rey con la espada; porque Hatzor fue una vez la capital de todos estos reinos.

11 Pasaron a espada a todo el pueblo que estaba allí condenándolos a la pena de muerte; no quedó nada que respirara, y Hatzor fue quemado.

12 Tomó también Josué todas las ciudades de estos reyes, ya todos sus reyes y los pasó a cuchillo; los condenó a lo prohibido, como Mashah (Moisés), siervo del Soberano, había pedido.

13 Pero YaShaRaHaLa (Israel) no quemó ninguno de los pueblos de la montaña excepto Hatzor solo, a quien Josué (Yahashawah) quemó.

14 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) saquearon para ellos todo el botín de aquellas ciudades, y el ganado; pero a todos los hombres los pasaron a espada, hasta exterminarlos; no dejaron nada allí que respirara.

15 Como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés) su siervo, Mashah (Moisés) mandó a Josué (Yahashawah); y Josué (Yahashawah) así lo hizo; no omitió nada de lo que el Soberano había ordenado a Mashah (Moisés).

16 Entonces Josué (Yahashawah) tomó toda esta tierra, la montaña, todo el sur, toda la tierra de Gosen, la llanura y el campo, la montaña de YaShaRaHaLa (Israel) y su llanura, 17 Desde el monte desnudo, que sube hacia Séir, hasta Baal-Gad, en el valle del Líbano, al pie del monte del Hermón. Y tomó todos sus reyes; los hirió y los mató.

17 Josué (Yahashawah) luchó durante mucho tiempo contra todos estos reyes.

18 No hubo ciudad que hiciera paz con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), excepto los heveos que habitaban en Gabaón. A todos los tomaron por guerra;

19 Porque fue del Soberano, que endurecieron sus corazones para ir a la batalla contra YaShaRaHaLa (Israel) para dedicarlos a la proscripción sin que hay misericordia para ellos, sino para exterminarlos, como el Soberano había mandado a Mashah (Moisés).

20 En ese tiempo Josué (Yahashawah) vino y destruyó a los anaceos del monte Hebrón de Debir, de Anab, de todo el monte Judá y de todo el monte YaShaRaHaLa (Israel); Joshua (Yahashawah) los condenó a lo prohibido, con sus ciudades.

21 No quedó ninguno de los Anakim en la tierra de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), solo en Gaza, Gai y Asdod.

22 Entonces Josué (Yahashawah) tomó toda la tierra, conforme a todo lo que el Soberano había dicho a Mashah (Moisés), y Josué (Yahashawah) la dio en herencia a YaShaRaHaLa (Israel), conforme a sus divisiones, según sus tribus. Entonces el país estaba en quietud y sin guerra.

Capítulo 12:1-24

1 ¶ He aquí ahora los reyes de la tierra que derrotaron los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y cuya tierra poseyeron, al otro lado del Jordán, hacia el solnaciente, desde el torrente del Arnón hasta el monte Hermón, y toda la llanura al oriente;

2 Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón. Dominaba desde Aroer, que está a orilla del torrente de Arnón, en medio del torrente, y más de la mitad de Galaad, hasta el torrente de Jaboc, frontera de los hijos de Amón;

3 En la llanura hasta el mar de Kinnereth al oriente, y hasta el mar de la llanura, el mar Salado al oriente, hacia Beth Jeshimoth; y en el lado sur, debajo de las laderas del Pisgah.

4 Y el territorio de Og, rey de Basán, urriemante de los Refaim, que habitó en Astarot y Edrei;

5 Gobernó sobre el monte Hermón, sobre Salca, sobre todo Basán hasta la frontera de los gesuritas y los maacateos, y sobre la mitad de Galaad, la frontera de Sehón rey de Hesbón.

6 Mashah (Moisés), siervo del Soberano, y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) los golpearon; y Mashah (Moisés), siervo del Soberano, dio posesión de ella a los rubenitas, a las gaditas y a la media tribu de Manasés. 7 ¶ He aquí los reyes de la tierra que Josué (Yahashawah) y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) mataron de estelado del Jordán hacia el oeste,

desde Baal-Gad, en el valle del Líbano, hasta el monte pelado que sube hacia Seir, y del cual Josué (Yahashawah) dio la tierra en posesión a las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), según sus divisiones,

7 En las montañas, en la llanura, en el campo, en las colinas, en el desierto y al sur, la tierra de los heteos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebusianos;

8 El rey de Jericó, el rey de Hai, que estaba cerca

- 10 El rey de YaraWaShaLaYaM (Jerusalén), el rey de Hebrón,
 11 el rey de Jarmut, el rey de Laquis,
 12 el rey de Eglón, el rey de Gezer,
 13 El rey de Debir, el rey de Geder,
 14 el rey de Horma, el rey de Arad,
 15 El rey de Libna, el rey de Adulam,
 16 El rey de Maceda, el rey de Betel,
 17 el rey de Thappuach, el rey de Hopher,
 18 el rey de Afec, el rey de Sarón,
 19 El rey de Madonna, el rey de Hatzor,
 20 el rey de Shimron-meron, el rey de Acshaph,
 21 el rey de Tanac, el rey de Meguido,
 22 el rey de Cedec, el rey de Jocneam del Carmelo,
 23 el rey de Dor en las alturas de Dor, el rey de Goim en Gilgal, 24 el rey de Thirtsa, en total treinta y un reyes.

Capítulo 13:1-33

- 1 El Ahorabien, Josué (Yahashawah) eravejo y entrado años; y el Soberano le dijo: Has envejecido, has avanzado en años, y quedan muchas tierras por someter.
 2 Esta es la tierra que queda: todos los distritos de los filisteos y todo el territorio de los gesuritas desde Sico, que pasa frente a Egipto, hasta el límite de Ecrón hacia el norte una tierra que se decía era cananea, perteneciente a los cinco gobernadores de los filisteos, el de Gaza, el de Asdod, el de Ascalón, el de Gat, el de Ecrón y los avios;
- 4 Alsur, toda la tierra de los cananeos, y Mearaque desde los sidonios hasta Afec, hasta el término de los amorreos. La tierra de los guiblios y todo el Libano hacia el sol subiendo, desde Baal-Gad, debajo del monte Hermón, hasta la entrada de Hamat; 6 Todos los habitantes de las montañas desde el Libano hasta Misrephoth-maim, todos los sidonios. Soy yo quien los arrojaré delante de los hijos de YaraWaShaLaYaM (Israel); solamente repartí esta tierra por heredad a YaraWaShaLaYaM (Israel) como os lo he mandado.
- 7 El Ahorabien repartió esta tierra en heredad a las nueve tribus y a la media tribu de Manasés.
- 8 Los rubenitas y los gaditas recibieron, con la otra mitad de la tribu de Manasés, su heredad, que Mashah (Moisés) les dio al otro lado del Jordán, al oriente, como Mashah (Moisés), sirviente de el Soberano se la dio;
- 9 desde Aroer, que está a la orilla del torrente del Arnón, y la ciudad que está en medio del torrente, y toda la llanura de Medeba hasta Dibón; 10 Y todas las ciudades del rey Sehón de los amorreos, que reinaron en Hesbón, hasta el término de los hijos de Amón y Galaad, y el territorio de los gesuritas y de los maacateos, todo el monte Hermón, y todo Basán, a Salca;
- 12 Todo el reino de Og en Basán, que reinó en Astarot y Edrei; permaneció como remanente de los Refaítas. Mashah (Moisés) los derrotó y los desposeyó.
- 13 Pero los hijos de YaraWaShaLaYaM (Israel) lo expulsaron a los gesuritas y a los maacateos y los gesurianos y maacatios habitaron en medio de YaraWaShaLaYaM (Israel) hasta ese día. 14 Solamente Mashah (Moisés) notó la heredad a la tribu de Leví; los sacrificios hechos por fuego al Soberano Creador de YaraWaShaLaYaM (Israel), estas su herencia, como él había dicho.
- 15 Entonces Mashah (Moisés) dió una parte a la tribu de los hijos de Rubén, conforme a sus familias; 16 Y su territorio era desde Aroer, que está a la orilla del arroyo Arnón, y la ciudad que está en medio del arroyo, y toda la llanura cerca medeba,
- 17 Hesbón y todas las ciudades que están en la llanura, Dibón, Bamot-baal y Bet-baal. Meón,
 18 y Jahats, y Cedemot, y Mefaat,
 19 y Kirjathaim, y Sibma, y Tseret Hashachar, en la montaña del valle,
 20 y Beth-peor, las laderas de Isigá, y Beth jeshimot,
 21 Y todas las ciudades de la llanura, y todo el reino de Sehón, rey de los amorreos, que reinó en Hesbón, al cual derrotó Mashah (Moisés), con los príncipes Madián, Evi, Rechem, Tsur, Hur, y Reba, príncipes que pertenecían a Sehón y que vivían en el país.
 22 Entre los que fueron asesinados, los hijos de YaraWaShaLaYaM (Israel) también mataron a espada a Balaam hijo de Beor, el adivino.
 23 Y el término de los hijos de Rubén fue el Jordán y su territorio tal fue la heredad de los hijos de Rubén, según sus familias: las ciudades y sus aldeas.

- 24 Mashah (Moisés) también dio una parte a la tribu de Gad, a los hijos de Gad, conforme a sus familias.
- 25 Y su territorio fue Jaazer, todas las ciudades de Galaad, y la mitad de la tierra de los hijos de Amón, hasta Aroer, que está frente a Rabá,
- 26 Y desde Hesbón hasta Ramat-mitspeh, Betonim, y desde Mahanaim hasta el borde de Debir;
- 27 Y en el valle de Beth-Haram, Beth-Nimra, Succoth y Zaphon, el remanente del reino de Seón rey de Hesbón, el Jordán y su territorio, hasta el extremo del mar de Kinereth, en el más allá del Jordán este. 28 Esta fue la heredad de los hijos de Gad según sus familias: las ciudades y sus aldeas.
- 29 Mashah (Moisés) también dio a la media tribu de Manasés una parte, la cual quedó con la media tribu de los hijos de Manasés, según sus familias.
- 30 Su territorio fue desde Mahanaim todo Basán, todo el reino de Og rey de Basán, y todas las ciudades de Jair en Basán, sesenta ciudades;
- 31 Y la mitad de Galaad, Astarot y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, fueron los hijos de Maquir hijo de Manasés, la mitad de los hijos de Maquir, según sus familias. 32 Esto es lo que Mashah (Moisés) en los campos de Moab habiéndolo como herencia más allá del Jordán desde Jericó este.
- 33 Pero Mashah (Moisés) no dio heredad a la tribu de Leví; es el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), quien es su herencia, como él les habiéndolo.

Capítulo 14: 1-15

- 1 Esto es lo que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) obtuvieron como heredad en la tierra de Canaán, lo que Eleazar el sacerdote compartió con ellos, Josué (Yahashawah) hijo de Nun, y los jefes de las familias de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
- 2 Su heredad les fue dada por sorteo, como el Soberano lo había mandado por medio de Mashah (Moisés), para las nueve tribus: la media tribu; 3 Porque Mashah (Moisés) habiéndolo la heredad de las otras dos tribus, y de la media tribu, al otro lado del Jordán; pero no dio heredad entre ellos a los levitas.
- 3 Porque los hijos de José fueron dos tribus, Manasés y Efraim, y a los levitas se les dio parte alguna en la tierra, sino solamente ciudades para habitar con sus ejidos, para sus ganados y para sus posesiones.
- 4 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron como el Soberano ordenó a Mashah (Moisés), y dividieron la tierra. 5 Ahora bien, los hijos de Judá se acercaron a Josué (Yahashawah) Gilgal; y Caleb hijo de Jefone, quenizita, le dijo: Tú sabes lo que dijo el Soberano a Mashah (Moisés), un hombre del Creador, en relación conmigo y contigo, en Kadesh-barnea.
- 6 Tenía cuarenta años cuando Mashah (Moisés), un siervo del Soberano, me envió desde Kadesh-barnea a explorar la tierra; y le di cuenta con la sinceridad de mi corazón. 8 y mis hermanos, que habían subido conmigo, derritieron el ánimo del pueblo pero yo seguí plenamente al Soberano mi Creador. 9 Mashah (Moisés) hizo un juramento ese día, diciendo: ¡Ciertamente la tierra que tu pie pisado será para siempre una herencia para ti para tus hijos, porque te seguí completamente al Soberano mi Creador!
- 7 Ahora pues, he aquí, el Soberano me ha preservado la vida, como había dicho; Hace cuarenta y cinco años el Soberano habló esta palabra a Mashah (Moisés), cuando YaShaRaHaLa (Israel) caminó en el desierto; ahora, aquí estoy hoy con ochenta y cinco años;
- 8 Todavía estoy hoy, tan fuerte como el día cuando Mashah (Moisés) me envió; Ahora tengo las mismas fuerzas que tenía entonces, para la guerra, para salir y volver.
- 9 Dame, pues, ahora este monte, del cual hablé el Señor aquel día. Porque habéis aprendido en este día que hay Anakim allí, y que hay grandes ciudades fortificadas. Quizás el Soberano estará conmigo y lo expulsaré, como habiéndolo el Soberano.
- 10 Entonces Josué (Yahashawah) bendijo, y dio Hebrón herencia a Caleb hijo de Jefone.
- 11 Por tanto, Hebrón es la heredad de Caleb, hijo de Jefone, quenizita, hasta el día de hoy, porque siguió fielmente al Soberano, al Creador de YaShaRaHaLa (Israel).
- 12 El nombre de Hebrón fue una vez Quiriátrab (ciudad de Arba); Arba había sido un gran hombre entre los anaceos. Y la tierra estaba tranquila, y sin guerra.

Capítulo 15: 1-63

- 1 La porción que cayó por sorteo a la tribu de los hijos de Judá, conforme a sus familias, fue el límite de Edom, en el desierto de Zin, hacia el sur, en el extremo sur.
- 2 Su término al sur era desde el extremo del Mar Salado, desde el arroyo que mira al sur;
- 3 Y salía al sur de la colina de Akabbim, pasaba a Zin, subía al sur de Kadesh-barnea, pasaba a Hezron, subía a Addargiraba a Karkaa, 4 Pasaba a Tzmon, salía al torrente de Egipto; y terminaba el término en el mar: éste será el límite que Josué (Yahashawah), vuestro término por el lado sur.
- 4 Y el límite al oriente era el Mar Salado, hasta la desembocadura del Jordán; y el límite de la región del norte partía del brazo del mar que está a la desembocadura del Jordán.
- 5 Y subía el límite hasta Beth-hogla, y pasaba al norte de Beth-araba. Y el límite subía hasta la piedra de Bohan hijo de Rubén. 7 Entonces subió el límite hacia Debir, desde el valle de Acor, y hacia el norte, en dirección a Gilgal, que está frente a la subida de Adummim, al sur del torrente; la frontera pasó luego cercada las aguas de En-Semes y terminó en En-Roguel.
- 8 De allí subía el límite por el valle del hijo de Hinnom, al lado sur de Jebús, que es YaRaWaShaLaYa (Jerusalén). Entonces la frontera subió a la cima de la montaña que está frente al valle de Hinnom al oeste, y al extremo del valle de Refaim al norte. 9 Este límite se extendía desde la cima de la montaña hasta la fuente de las aguas de Nephthoah, y salió a las ciudades del monte Ephraim luego se extendía el límite hasta Baala, que es Quiriat-jearim.
- 10 Después el término partió de Baala al oeste hacia el monte Seir, y pasó al norte por el monte Jearim, que es Kesalon; luego descendió a Bet-semes, y pasaba a Timna.

11 Desde allí se extendió el límite hacia el norte de Ecrón. Entonces este límite se extendió hacia Sición, pasaba por el monte Baala y salía a Jabneel y la frontera terminaba en el

Caserte.

12 Ahorabien, el límite del oeste era el gran mar y la costa. Este fue el término de los hijos de Judá por todos los lados según sus familias.

13 ¶ Le fue dada a Caleb hijo de Jefoné una parte en medio de los hijos de Judá, conforme al mandamiento del Soberano Josué (Yahashawah): a saber, la ciudad de Arba padre de Anac. Esto es Hebrón.

14 Y Caleb despojó a los tres hijos de Anac: Sesai, Ahimay y Thalmay, los hijos de Anac. 15 Allí subió a los habitantes de Debir; y el nombre de Debir era antes Quiriat-Sefer.

16 Y Caleb dijo: Daré mi hija Acaspor mujer al que derrota a Quiriat-Sefer, y lo amare.

17 Entonces la tomó Otoniel hijo de Cenaz, hermano de Caleb; y le dio su hija Acsa por mujer. 18 Ahorabien, aconteció que cuando ella llegó a Otoniel, ella incitó a que pidiera un campo a su padre y ella se arrojó su burro, y Caleb dijo: ¿Qué eres?

19 Y ella respondió: Dame un presente; ya que me diste una tierra del sur, dame también manantiales de agua. Le distas fuentes de arriba y las de abajo. 20 ¶

Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Judá conforme a sus familias.

21 Las ciudades en el extremo de la tribu de los hijos de Judá, hacia el límite de Edom, a saber, fueron

Kabtzee, Eder, Jagur,

22 Kina, Dimona, Adeada,

23 Cedee, Hatzor, Jitnan,

24 Zif, Telem, Bealot,

25 Hatzor-Hadatha, Kerijoth-Hetsron, quees

hatzor,

26 Amam, Shema, Molada,

27 Hatsar-gadda, Heshmon Beth-palet,

28 Hatsar-Shual, Beer-sheba, Bizjath-jah,

29 Baala, Ijim Atsem,

30 Eltolad, Kesil Horma,

31 Ziklag, Madmanna Sansanna, 32 Lebaoth, Shilhim, Ain Rimmon; en total veintinueve ciudades y sus aldeas 33 En la llanura, Estael, Zorea Ashna,

34 Zanoach, En-Gannim, Thappuach, Enam,

35 Jarmuth, Adulam, Soco, Azéka,

36 Shaaraim, aditaim, Guedera, y

Gederothaim, catorce ciudades y sus aldeas;

37 Tsenan, Hadasha, Migdal Gad,

38 Dilan, Mitzpe, Joktheel,

39 Laquis, Botskath, Eglón,

40 Cabbon, Lachmas, Kithlish,

41 Guederoth, Beth-Dagon, Naama, y

Makkeda; dieciséis pueblos y sus aldeas;

42 Libna, Éter, Ashán,

43 Yiftaj, Ashna, Netsib,

44 Keila, Acziby Maresha, nueve pueblos y sus aldeas;

45 Ecrón, las ciudades dentro de su jurisdicción y sus aldeas;

46 desde Ecrón hacia el occidente, todos los que están en los alrededores de Asdod, con sus aldeas;

47 Asdod, sus ciudades y sus aldeas; Gaza, sus ciudades y sus aldeas hasta el torrente de Egipto, y hasta el gran mar y sus costas.

48 Y en la montaña, Shamir, Jatthir, Soco,

49 Danna, Kirjath-Sanna, que es Debir,

50 Anab, Estemo, Anim,

51 Gossen, Holon y Guilo; once ciudades y sus

pueblos;

52 Árabe, Duma, Eshean,

53 Janum, Beth-Thappuach, Afeka,

54 Humta, Quiriat-arba, que es Hebrón, y

Tsior; nueve pueblos y sus aldeas;

55 Maón, Carmelo, Zif, Juta,

56 Jezreel, Jocdeam, Zanoaj,

57 Caín, Gabaa y Timnatdiez ciudades y sus

pueblos;

58 Halhul, Beth-tsur, Guedor,

59 Maarath, Beth-Anoth y Elthekonseis pueblos y sus aldeas;

60 Quiriat-Baal, quees Quiriat-jearim, y

Rabá; dos pueblos y sus aldeas;

61 en el desierto Beth-Araba, Middin, Secaca, Nibshan, e Ir-Hammelach (la ciudad de la sal), y En-Gedzeis ciudades y sus aldeas.

63 Ahorabien, los hijos de Judá no pudieron alojar a los jebuseos que habitaban en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y los jebuseos habitaron con los hijos de Judá en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) hasta el día de hoy.

Capítulo 16: 1-10

1 Los hijos de José tocó en suerte desde el Jordán de Jericó hasta las aguas de Jericó, el desierto que sube desde Jericó hasta el monte de Betel.

2 Salía el término de Bet-el, pasaba por el término de los arcaitas en Atarot, y descendía hacia el occidente, hacia el término de los jafetitas hasta el término de Bet-horón el bajo y hasta Gezer, y terminaba en el mar. Y los hijos de José Manasés y Efraín recibieron su heredad. Y el término de los hijos de Efraín por sus familias, el término de su heredad fue al oriente desde Aterot-addar, hasta Bet-horón de arriba.

4 Y el límite iba hacia el oeste hasta Micmetat, en el lado norte; luego el límite volvió hacia el este hasta Thaanath-Silo, y lo pasó en dirección este hasta Janoach.

5 Después descendió de Janoach a Atarot y a Naarath y tocó en Jericó y terminó en el Jordán.

6 Desde Tapuaj el límite hacia el occidente hasta el arroyo de Caná, y terminaban en el mar. Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Efraín conforme a sus familias, con las ciudades que se separaron de los hijos de Efraín, en medio de la heredad de los hijos de Manasés, todas las ciudades y sus aldeas.

10 Sin embargo, no expulsaron a los cananeos que habitaban en Gezer; y los cananeos han habitado en medio de Efraín hasta este día, pero se hicieron tributarios.

Capítulo 17: 1-18

1 También se echaron suertes sobre la tribu de Manasés porque era el primogénito de José. En cuanto a Maquir primogénito de Manasés y padre de Galaad, por ser hombre de guerra, había tenido Galaad y Basán.

2 Y se echaron suertes sobre los demás hijos de Manasés por sus familias: sobre los hijos de Abiezer sobre los hijos de Helec, sobre los hijos de Asobete sobre los hijos de Siquem sobre los hijos de Hefer sobre los hijos de Semida. . son los hijos varones de Manasés hijo de José, según sus familias.

3 Y Zelofcad hijo de Hefer hijo de Galaad hijo de Makir hijo de Manasés no tuvo hijos, sino hijas solamente, cuyos nombres sosestos: Machla, Noa, Hogla, Milca, y sedsa.

4 Se presentaron ante Eleazar el sacerdote, y ante Josué (Yahashawah) hijo de Nuny ante los príncipes, diciendo El AhBa (Padre) ordenó a Mashah (Moisés) que nos dé una herencia entre nuestros hermanos. Y les dieron, conforme al mandamiento del Soberano, una heredad entre los hermanos de su padre.

5 Cayeron, pues, diez porciones a Manasés, además de las tierras de Galaad y Basán que están al otro lado del Jordán;

6 Porque las hijas de Manasés tuvieron herencia entre sus hijos; y la tierra de Galaad fue para los otros hijos de Manasés. Y el término de Manasés era desde Aser hasta Micmetat, que está enfrente de Siquem; luego la frontera fue a Jamin hacia los habitantes de EnThappuach.

8 La tierra de Thappuach pertenecía a Manasés; pero Thappuach, cerca de la frontera de Manasés, pertenecía a los hijos de Efraín.

9 Y de allí descendía el límite al arroyo Kanahal sur del arroyo; aquellas ciudades estaban en Efraín, en medio de las ciudades de Manasés. Ahora bien la frontera de Manasés estaba norte del arroyo, y acabó en el mar.

10 El su límite estaba en Efraín; la que estaba al norte estaba en Manasés y el mar era su límite; tocaban en Aser al norte y en Isacaal este.

11 Manasés tenía en Isacar en Aser Bet-seán y las ciudades de su jurisdicción, Gibleam y las ciudades de su jurisdicción los habitantes de Dory las ciudades de su jurisdicción, los habitantes de En-doy de los ciudades dentro de su jurisdicción, los habitantes de Hanac y las ciudades dentro de su jurisdicción, los habitantes de Megido y las ciudades dentro de su jurisdicción, tres países.

12 Los hijos de Manasés no pudieron tomar posesión de esas ciudades, y los cananeos continuaron habitando en esa tierra. 13 Pero cuando los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) fueron fortificados, hicieron tributarios a los cananeos; sin embargo, no los despojaron por completo.

13 Y los hijos de José hablaron a Josué (Yahashawah), diciendo: Por qué me has dado una suerte y una parte por heredad, siendo un pueblo numeroso porque hasta ahora me he bendecido el Soberano?

14 Y Josué (Yahashawah) les dijo: Sois un pueblo muy numeroso y el bosque, y cortad para hacer os sitio en la tierra de los ferezeos y de los refaitas, desde el monte de Efraín.

es demasiado estrecho para usted.

15 Pero los hijos de José respondieron: El monteno nos bastará todos los cananeos que habitan en la región del valle tienen carros de hierro los que habitan en Bet-seán y en las ciudades de su jurisdicción los que habitan en el valle de Jezreel.

16 Entonces Josué (Yahashawah) habló a la casa de José, a Efraín y a Manasés, les dijo: Vosotros sois un pueblo muy numeroso, y tenéis mucha fuerza; no obtendrás un solo.

17 Pero tú tendrás la montaña; como es un bosque, la daréis, y vuestras salidas serán vuestras; porque tú expulsarás a los cananeos, aunque tengamos carros de hierro, y por muy fuertes que sean.

Capítulo 18: 1-28

1 ¶ Yoda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se reunió en Silo y pusieron allí el tabernáculo de reunión, y la tierra fue sometida delante de ellos. 2 ¶ Pero éste quedó entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) siete tribus quienes su heredad no había sido distribuida.

3 Y Josué (Yahashawah) dijo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): ¿Hasta cuándo os negaréis a ir y tomar posesión de la tierra que os ha dado el Soberano, el Creador de vuestros padres?

4 Toma tres hombres de cada tribu, yo los enviaré. Ellos se levantarán y recorrerán la tierra y la planearán de acuerdo a su heredad y volverán a mí.

5 La dividirán en siete porciones; Judá permanecerá dentro de sus límites del sur, y la casa de José permanecerá dentro de sus límites del norte.

6 Haréis, pues, trazar el plano de la tierra, en siete partes, y me traeréis aquí, y yo os echaré suerte aquí delante del Soberano nuestro Creador. Porque los levitas no tienen parte en el entre vosotros, porque el sacerdocio del Soberano es su herencia; y Gad, Rubén y la media tribu de Manasés recibieron otro lado del Jordán, al oriente, la heredad que Mashah (Moisés), siervo del Soberano, les dio.

7 Estos hombres se levantaron y se fueron; y Josué (Yahashawah) mandó a los que iban, que dibujaran el plano de la tierra, diciendo: Id, recorred la tierra y trazad el plano de ella después vuelvan a mí, y yo les echaré suerte aquí delante del Soberano en Silo.

8 Y estos hombres fueron y recorrieron la tierra, y trajeron en un libro, según las ciudades, en siete partes, y regresaron a Josué (Yahashawah), al campamento de Silo.

9 Entonces Josué (Yahashawah) echó suerte en Silo delante del Soberano; y Josué (Yahashawah) repartió allí la tierra a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), según sus divisiones.

10 Y cayó la suerte sobre la tribu de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias; y el territorio que les fue asignado por sorteo les cayó entre los hijos de Judá los hijos de José.

11 Su límite por la región del norte era desde el Jordán; salía detrás de Jericó, al norte, luego subía a las montañas, al oeste, y terminaba en el desierto de Beth-Aven; de allí corría el término a Luz, detrás de Luz, que es Betel, al sur; luego la frontera descendía a Aroth-Addar, cerca de la montaña que está al sur de la Baja Beth-Horon.

12 Entonces el término se extendía y giraba, por la región occidental, hacia el sur, desde el monte que está frente a Bet-horón, hacia el sur; y terminaba en Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Así era la región occidental.

13 Y la región del sur partía de la extremidad de Quiriat-jearim el límite salía hacia el oeste, y luego llegaba a la fuente de las aguas de Nephthoach.

14 Y descendía el término hasta el extremo del monte que está frente al valle del hijo de Hinnom, al valle de Refaim, al norte; descendió por el valle de Hinnom, detrás del Jebusien, hacia el sur; luego descendió a En-Roguel.

15 Luego se extendía por el lado norte, y salía a En-semes; luego salió hacia Gueliioth, que está frente a la subida de Adummim, y descendió a la piedra de Bohan hijo de Rubén;

16 Luego pasó al lado norte, frente a Araba, y descendió a Araba.

17 Y el límite pasaba detrás de Beth-hogla al norte, y terminaba en el brazo del Mar Salado al norte, en el extremo sur del Jordán. Así era la frontera sur.

18 Y el Jordán lo limitaba por el lado oriental. Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín, conforme a sus términos en derredor, según sus familias.

19 Y las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín por sus familias fueron Jericó,

Beth-Hogla, Emek-Ketsits,

22 Beth-Araba, Zemaraim, Beth-el,

23 Avvim, Pará, Ofra,

24 Kefar-ammonai, Ofni y Geba: doce ciudades y sus aldeas; 25 Gabaón, Ramat Beerot,

26 Mitzpe, Kefirah, Motsa,

27 Rekem, Jirpeel, Thareala,

28 Zela, Elef, Jebusi, que es YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), Gabaat, Quiriat: catorce ciudades con sus aldeas. Esta fue la heredad de los hijos de Benjamín, según sus familias.

Capítulo 19: 1-51

1 ¶ La segunda suerte cayó en Simeón por la tribu de los hijos de Simeón, conforme a sus familias; y su heredad estaba en medida la heredad de los hijos de Judá.

2 Y tenían su heredad Beer-seba,

Saba, Molada,

3 Hatsar-Shual, Bala, Atzem,

4 Eltolad, Betul, Horma,

5 Siclag, Beth-Marcaboth, Hatsar-Susa, 6 Beth-Lebaothy Shearuchen: trece ciudades con sus aldeas;

7 Ain, Rimón, Étery Asán: cuatro ciudades con sus aldeas;

8 Y todas las aldeas que están alrededor de estas ciudades, hasta Baalat-beer, que es Rama del sur. Estafue la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, conforme a sus familias. La heredad de los hijos de Simeón fue tomada de la suerte de los hijos de Judá, porque la porción de los hijos de Judá era demasiado grande para ellos; y los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la de Judá.

9 La tercera suerte cayó sobre los hijos de Zabulón, según sus familias; y el límite de su heredad fue hasta Sarid.

10 Y su límite subía hacia el oeste hasta Mareal, y llegaba a Dabeseh, y luego al arroyo que está frente a Jokneam.

11 Desde Sarid giraba hacia el oriente, hacia el sol naciente, hasta los límites de Kislot-tabor; luego salió a Dabraty, subió a Japhia; 13 De allí pasaba al oriente al oriente, a Gat-hefer, a Et-kaziry, salía por Rimmon, continuando hacia Nea.

12 Y la circundaba por el norte hasta Anatón, y terminaba en el valle de Jiftac-el;

13 Con Katat, Nahalal, Shimron, Jidealahy Belén: doce ciudades con sus aldeas 16 Estafue la heredad de los hijos de Zabulón, conforme a sus familias, aquellas ciudades y sus aldeas.

14 La cuarta suerte cayó sobre los hijos de Isacar, según sus familias.

15 Y su término fue Jezreel, Kesulot,

Sunem,

19 Hapharaim, Shion, Anacharat,

20 Rabbith, Kishjon, Abets, 21 Remeth, En-Gannim, En-Hadga Beth

parches.

22 Y llegaba este límite a Tabor, a Sachatsimáya Bet-semes; y su límite terminaba en el Jordán: dieciséis ciudades con sus aldeas.

23 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Aser, conformea sus familias, aquellas ciudades y sus aldeas.

24 La quinta suerte le tocó a la tribu de los hijos de Aser, conforme a sus familias. 25 Su término era Jelcat, Hali, Beten, Acsaph,

26 Allamelec, Améady Misheal. Tocaba al occidente en el Carmelo y en el torrente de Libnat;

27 Luego se volvió hacia el sol naciente hacia Bet-Dagon, tocó en Zabulón y en el valle de Jiftac-el al norte de Bet-emech y Neiel; luego salía hacia Cabul, a la izquierda;

28 Y hasta Ebrón, Rehob, Hammón y Caná, hasta la gran Sidón.

29 Entonces la frontera se volvió hacia Ramá hasta la ciudad fortificada de Tiro, luego la frontera torcía hacia Hosa, y terminaba en el mar, comenzando desde el distrito de Azib;

30 Con Ummah, Afec y Rehob: veintidós ciudades con sus aldeas.

31 Esta fue la heredad de la tribu de los hijos de Aser, conformea sus familias, aquellas ciudades y sus aldeas.

32 La sexta suerte cayó sobre los hijos de Neftalí sobre los hijos de Neftalí conformea sus familias.

33 Y su término era desde Helef, desde la encina hasta Zaanannim, Adami-nekeby Jabneel, hasta Lakkum; y desembocaba en el Jordán.

34 Después la frontera corría hacia el oeste hasta Aznot-tabor, y allí salía a Hukkok. Por el lado su tocaba a Zabulón y por el lado occidental tocaba a Aser y a Judá; los Jordan estaba al amanecer. 35 Y las ciudades fortificadas fueron Ziddim, Zer,

Hammath, Rakkath, Kinnereth,

36 Adama, Rama, Hatzor,

37 Cedec, Edrei, En-Hazor,

38 Jireon, Migdal-el, Horem, Bet-anaty Bet-semes: diecinueve ciudades con sus aldeas.

39 Estafue la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí, conformea sus familias, aquellas ciudades y sus aldeas.

40 La séptima suerte cayó sobre la tribu de los hijos de Dan, conforme a sus familias. 41 La tierra de su heredad fue Zorea,

Estaol, Ir-Semes,

42 Shaalabbin, Ajalon, Jithla,

43 Elón, Timnata, Ecrón,

44 Elteca, Gibetón, Baalat,

45 Jehud, Bene-berak, Gath-rimmon, 46 Me-jarkon y Rakkon, con el territorio frente a Iafá.

47 Ahora bien, el territorio de los hijos de Dan se extendía más allá de sus casas; los hijos de Dan subieron y pelearon contra Lesem, la tomaron y apasaron a espada; tomaron posesión, y habitó en ella, y llamó a Lesem Dan, por el nombre de Dan su padre.

48 Estafue la heredad de la tribu de los hijos de Dan, conformea sus familias, aquellas ciudades y sus aldeas.

49 Cuando sacó de repartir la tierra según sus términos, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dieron en medio de ellos una heredad a Josué (Yahashawah) hijo de Nun.

50 Por mandato del Soberano, le dieron la ciudad que había pedido, Timnat-sera, en el monte de Efraín. Él construyó la ciudad y vivió allí.

51 Estasson las heredes que el sacerdote Eleazar, Josué (Yahashawah) hijo de Nun, y los jefes de las familias de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) repartieron por sorteo en Silo, delante del Soberano, a la entrada del tabernáculo de reunión. Así completaron la división del país.

Capítulo 20: 1-9

1 Y habló el Soberano a Josué (Yahashawah), diciendo:

2 Habla a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y díles: Estableced para vosotros las ciudades de refugio de las cuales os hablé por medio del órgano de Masha (Moisés); 3 Porque el homicida que mata a alguien sin darse cuenta, sin intención, puede huir allí; y servirán de refugio contra el vengador de la sangre.

3 Y el homicida huirá a una de estas ciudades; se detendrá a la entrada de la puerta de la ciudad, y explicará sus razones a los ancianos de esa ciudad; y lo juntarán en su casa en la ciudad, y él les dará un lugar para habitar con ellos.

4 Y si el vengador de la sangre persigue, no entregará al homicida en su mano, porque mató a su prójimo sin intención y no lo odió antes.

5 Mas él permanecerá en la ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación, hasta la muerte del sumo sacerdote que hubiere en aquel tiempo. Entonces el homicida volverá y llegará a su ciudad a su casa, a la ciudad de donde huyó. 6¶ Portanto consagraron a Cedes en Galilea, en el monte Neftalí; Siquem, en el monte de Efraín; y Quiriat-arba, que es Hebrón, en la región montañosa de Judá. 8¶ Al otro lado del Jordán de Jericó, al oriente, establecieron a Bezer en la tribu de Rubén en el desierto, en la llanura; Ramot de Galaad, de la tribu de Gad; y Golán en Basán, en la tribu de Manasés.

9 Estas fueron las ciudades asignadas a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y a los extranjeros que moraban entre ellos, para que cualquiera que hubiera matado a alguien por error pudiera huir allí, y no murió por mano del vengador de la sangre, hasta que apareció ante la congregación.

Capítulo 21: 1-45

1¶ Ahora bien, los jefes de familias de los levitas se acercaron al sacerdote Eleazar, ya Josué (Yahashawah) hijo de Nun, ya los jefes de familias de las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel);

2 Y les hablaron en Silo, en la tierra de Canaán, y les dijeron: El AhBa (Padre) ha mandado por el órgano de Mashah (Moisés) que se nos den ciudades para habitar, y sus ejidos para nuestro ganado.

3 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dieron de su heredad a los levitas, conforme al mandamiento del Soberano, estas ciudades con sus ejidos.

4 La suerte cayó sobre las familias de los coatitas; y los hijos de Aarón, sacerdote de los levitas, tomaron por sorteo trece ciudades, de la tribu de Judá, de la tribu de Simeón y de la tribu de Benjamín.

5 Y los otros hijos de Coat tomaron por sorteo diez ciudades de las familias de la tribu de Efraín, de la tribu de Dan y de la mediatribu de Manasés.

6 Entonces los hijos de Gersón tomaron por sorteo trece ciudades, de las familias de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la mediatribu de Manasés, en Basán.

7 Los hijos de Merari por sus familias tuvieron doce ciudades, de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad, de la tribu de Zabulón.

8 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dieron por sorteo a los levitas estas ciudades con sus ejidos, como el Soberano había ordenado por medio del órgano de Mashah (Moisés).

9 Y dieron, pues, de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón, estas ciudades, las cuales serán llamadas por su nombre.

10 Eran para los hijos de Aarón, de las familias de los coatitas, de los hijos de Leví (porque para ellos era la primera suerte); 11 Y les dieron la ciudad de Arbá padre de Anac, que es Hebrón, en el monte de Judá, y sus ejidos alrededor.

11 Pero en cuanto al territorio de la ciudad y sus aldeas, se lo dieron a Caleb, hijo de Jefone, como posesión suya.

12 A los hijos del sacerdote Aarón se les dio, pues, la ciudad de refugio para el homicida: Hebrón con sus ejidos, Libna y sus ejidos, 14 Jathiry susejidos, Estemoa y sus ejidos,

13 Jolón y sus ejidos, Débír y sus ejidos,

14 Ain y sus ejidos, Juta y sus ejidos, y Bet-semes y susejidos, nueve ciudades de estas dos tribus.

15 Y de la tribu de Benjamín, Gabaón y sus ejidos, Ceba y sus ejidos,

16 Anatot y sus ejidos, y Almón y sus ejidos, cuatro ciudades.

17 Total de las ciudades de los hijos sacerdotales de Aarón, trece ciudades con sus ejidos.

18 En cuanto a las familias de los hijos de Coat, los levitas que formaban el remanente de los hijos de Coat, las ciudades de su suerte fueron de la tribu de Efraín.

19 Les dieron la ciudad de refugio para el homicida, Siquem y sus ejidos, en el monte Efraín, Gezer y sus ejidos, 22 Kibzaim y sus ejidos, Bet-horón y susejidos, cuatro ciudades.

20 De la tribu de Dan, Eltheké y susejidos, Gibbethon y sus ejidos,

21 Ajalon y sus ejidos, Gat-Rimmon y sus ejidos, cuatro ciudades.

22 Y de la media tribu de Manasés, Taana y sus ejidos, Gat-rimón y sus ejidos, dos ciudades.

23 Total, diez ciudades y sus ejidos, para las familias de los otros hijos de Coat.

24 También de la mediatribu de Manasés, a los hijos de Gersón, de entre las familias de los levitas, se les dio la ciudad de refugio para el homicida, Golán en Basán y sus ejidos, y Beestra, y sus ejidos, dos villas;

25 De la tribu de Isacar, Cisjon y sus ejidos, Dabrat y sus ejidos,

26 Jarmuth y sus ejidos, En-Gannim y sus ejidos, cuatro ciudades;

27 De la tribu de Aser, Misal y sus ejidos, Abdón y sus ejidos,

28 Jelcat y sus ejidos, Rehob y sus suburbio, cuatro ciudades;

32 Y de la tribu de Neftalí, la ciudad de refugio para el homicida, Cedes en Galilea y sus ejidos, Hamot-dor y sus ejidos, y Karthan y sus suburbios, tres pueblos. 33 Total de las ciudades de los gersonitas, según sus familias, trece ciudades con sus ejidos.

34 De la tribu de Zabulón, a las familias de los hijos de Merari, formando el resto de los levitas, Jocneam y sus ejidos, Kartha y sus ejidos,

35 Dimna y sus ejidos, y Nahalaly sus

suburbio, cuatro ciudades;

36 De la tribu de Rubén, Bezer y sus ciudades, Jahtzah y sus ciudades,

37 Cademot y sus ciudades, y Mefaaty sus ciudades, cuatro ciudades;

38 Y de la tribu de Gad, la ciudad de refugio para el homicida, Ramot de Galaad y sus ciudades, Mahanaim y sus ciudades,

39 Hesbón y sus ciudades, y Jaazer y sus ciudades, cuatro ciudades en total.

40 El total de las ciudades dadas a los hijos de Merari, según sus familias, que fueron el resto de las familias de los levitas: su suerte fue doce ciudades.

41 Total de las ciudades de los levitas en medio de las posesiones de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): cuarenta y ocho ciudades y sus ciudades.

42 Cada una de estas ciudades tenía sus suburbios a su alrededor, así fue con todas estas ciudades.

43 ¶ Entonces el AhBa (Padre) dio a YaShaRaHaLa (Israel) toda la tierra que había jurado dar a sus padres. Eran dueños y vivían en ella.

44 Y el Soberano les dio descanso por todas partes, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y no quedó ninguno de todos sus enemigos delante de ellos; el Soberano entregó todos sus enemigos en sus manos.

45 Ni una sola palabra oyó de todas las buenas palabras que el Soberano había hablado a la casa de YaShaRaHaLa (Israel); todo sucedió.

Capítulo 22: 1-34

1 ¶ Entonces Josué (Yahashawah) llamó a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés,

2 Y él les dijo: Habéis observado todo lo que Mashah (Moisés), el siervo del Soberano, os ha mandado y me habéis obedecido en todo lo que os he mandado.

3 Tú no has abandonado a tus hermanos tanto tiempo, hasta el día de hoy; has observado el mandamiento del Soberano tu Creador.

4 Y ahora el Soberano tu Creador ha dado descanso a tus hermanos, como les había mandado. Vuelvan, pues, ahora, y vayan a sus tiendas, a la tierra que es de su propiedad, que Mashah (Moisés), siervo del Soberano, os dio al otro lado del Jordán.

5 Solamente ten cuidado de cumplir el mandamiento y la ley que Mashah (Moisés), siervo del Soberano, te ordenó: amar al Soberano tu Creador, andar en todos sus caminos, para guardar sus mandamientos, y adherirse a él, y servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

6 Y Josué (Yahashawah) los bendijo y los despidió y se fueron a sus tiendas.

7 Mashah (Moisés) había dado a la media tribu de Manasés una heredad en Basán, y Josué (Yahashawah) dio a la otra mitad una heredad con sus hermanos de este lado del Jordán hacia el oeste. Además, cuando Josué (Yahashawah) los envió de regreso a sus tiendas, los bendijo y les dijo:

8 Regresáis a vuestras tiendas con grandes riquezas y con mucho ganado; con oro, plata, bronce, hierro, vestidos en gran abundancia: comparte con tus hermanos el botín de tus enemigos.

9 Entonces los hijos de Rubén, los hijos de Gady la media tribu de Manasés volvieron y partieron de Silo, que está en la tierra de Canaán, con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de su propiedad, la cual habían tomado en posesión según el mandamiento del Soberano por el órgano de Mashah (Moisés).

10 Y llegaron a los distritos del Jordán que están en la tierra de Canaán y los hijos de Rubén, los hijos de Gady la media tribu de Manasés edificaron allí un altar junto al Jordán, altar de aspecto grandioso.

11 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) oyeron que se decía: He aquí, los hijos de Rubén, los hijos de Gady la media tribu de Manasés han edificado un altar frente a la tierra de Canaán, en los distritos del Jordán, del lado de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

12 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) oyeron esto; y toda la congregación de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se reunió en Silo para subir y hacer guerra contra ellos.

13 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) enviaron a los hijos de Rubén, a los hijos de Gady a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, a Finees hijo de Eleazar, el sacerdote;

14 Y con él diez jefes, un jefe por casa de padres para cada una de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel); cada uno de ellos era jefe de la casa paterna entre los miles de YaShaRaHaLa (Israel).

15 Y llegaron a los hijos de Rubén, a los hijos de Gady la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad y les hablaron, diciendo:

16 Así dijo toda la asamblea del Soberano: ¿Qué crimen es este que habéis cometido contra el Creador de YaShaRaHaLa (Israel)? ¿Por qué te alejas hoy del Soberano, edificándote un altar, para rebelarte hoy contra el Soberano?

17 ¿Es la iniquidad de Peor, de la cual no hemos sido limpiados hasta el día de hoy, y que trajo la plaga sobre la asamblea del Soberano, poco para nosotros,

18 ¿Te alejas hoy del Soberano? Os rebeláis contra el Soberano hoy, y mañana él se rebelará contra toda la asamblea de YaShaRaHaLa (Israel).

19 Sin embargo, si la tierra que posees fuere profanada, pasa a la tierra que posee el Soberano, donde está establecida la morada del Soberano y toma posesión entre nosotros; pero no os rebeléis contra el Soberano y no os separéis de nosotros, edificándoos un altar además del altar del Soberano nuestro Creador.

20 ¿No cometió Acán, hijo de Zera, un crimen relacionado con la prohibición y la ira del Soberano cuando se encendió contra toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel)? y este hombre no murió solo por su iniquidad.

21 ¶ Pero los hijos de Rubén, los hijos de Gady la media tribu de Manasés respondieron y dijeron a los jefes de los miles de YaShaRaHaLa (Israel):

22 ¡Creador, Creador, el Soberano, Creador, Creador, el Soberano, lo sabe y YaShaRaHaLa (Israel) lo sabrá! Si espere rebelión, si es por un crimen contra el Soberano, ¡no nos ayuden hoy!

23 Si nos hemos edificado un altar para apartarnos del Soberano, si es para ofrecer sobre él holocaustos y ofrendas, y si es para hacer sobre él ofrendas de paz, que el

24 Sino lo hemos hecho al contrario, porque hemos temido esto, que vuestros hijos no digan mañana a nuestros hijos: ¿Qué tenéis vosotros en común?

con el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel)?

24 El AhBa (Padre) hapuesto el Jordán por límite entre nosotros y vosotros, hijos de Rubén e hijos de Gad; ¡No tienes parte en el Soberano! Y así tus hijos harían nuestros hijos dejaría de temer al Soberano.

25 Por eso dijimos: Edifiquémonos un altar, no para holocaustos ni para sacrificios.

26 Sino como testimonio entre nosotros y vosotros, y entre nuestra descendencia después de nosotros, de que adoramos al Soberano delante de su rostro, con nuestros holocaustos, nuestros sacrificios de expiación y nuestros sacrificios de prosperidad, para que vuestros hijos no digan en el futuro a nuestros hijos: ¡No tenéis parte en el Soberano!

27 Y dijimos: Cuando nos hablen este discurso a nosotros, o a nuestra descendencia en el futuro, diremos: He aquí la forma del altar del Soberano, que nuestros padres no hicieron para holocaustos ni para sacrificios, sino para que sea testigo entre nosotros y vosotros. 29 Lejos esté de nosotros rebelarnos contra el Soberano, y apartarnos hoy del Soberano, edificando un altar para holocaustos, para ofrendas y para sacrificios, además del altar del Soberano nuestro Creador, que está delante de su casa!

28 Y cuando el sacerdote Finees, los jefes de la asamblea, los jefes de los millares de YaShaRaHaLa (Israel), que estaban con él, hubieron oído las palabras dichas por los hijos de Rubén, y los hijos de Gad, y los hijos de Manasés, quedaron satisfechos.

29 Y Finees, hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad y a los hijos de Manasés: Sabemos hoy que el Soberano está entre nosotros, ya que no habéis hecho esta presa contra el Soberano; ahora has librado a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la mano del Soberano. 32 Así Finees hijo de Eleazar el sacerdote y los príncipes volvieron de los hijos de Rubén y de los hijos de Gad, de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y sus dio cuenta.

33 Ya cosa agradó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) bendijeron al Creador, y dijeron que no tomarán más las armas contra ellos, para devastar la tierra donde habitaron los hijos de Rubén e hijos de Gad. 34 Y los hijos de Rubén e hijos de Gad llamaron al altar Hed (testigo); porque, dijeron ellos, él es testigo entre nosotros de que el Soberano es Creador.

Capítulo 23: 1-16

1 ¶ Aconteció, mucho tiempo después que el Soberano había dado descanso a YaShaRaHaLa (Israel) delante de todos los enemigos que lo rodeaban, que Josué (Yahashawah), habiendo envejecido, avanzó en edad.

2 Llamó a todos YaShaRaHaLa (Israel), a sus ancianos, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y les dijo: Soy viejo, soy avanzado en años.

3 Y has visto todo lo que el Soberano tu Creador ha hecho con todas estas naciones antes de ti; porque es el Soberano tu Creador quien luchó por ti.

4 He aquí, os he repartido por suerte, como heredad, según vuestras tribus, las naciones que quedan, desde el Jordán, y todas las naciones que he destruido, hasta el gran mar, hasta el sol ajuste;

5 el Soberano tu Creador los expulsará, y los expulsará delante de ti; y poseerás tu tierra, como te dijo el Soberano tu Hacedor.

6 Así que sean firmes en observar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Mashah (Moisés); no te desvíes de él ni a la derecha ni a la izquierda.

7 No os mezcléis con las naciones que han quedado entre vosotros; no menciones el nombre de sus dioses; no hagas que nadie jure por ellos, no les sirvas y no te inclines delante de ellos.

8 Pero aférrate al Soberano su Creador, como lo has hecho hasta el día de hoy.

9 Porque el Soberano ha echado delante de ti naciones grandes y fuertes; pero en cuanto a ti, nadie hasta el día de hoy ha sobrevivido antes que tú.

10 Uno de vosotros persigue a mil; porque el Soberano vuestro Creador es el que pelea por vosotros, como os ha dicho. 11 ¶ Cuidense, pues, de ustedes mismos, de amar al Soberano tu Creador.

11 Porque si os apartáis y os aferráis al remanente de aquellas naciones que quedan entre vosotros; si tienes a ellos en matrimonio, y te mezclas con ellos, y ellos contigo,

12 Sabed bien que el Soberano vuestro Hacedor no seguirá más desposeyendo a estas naciones delante de vosotros; pero serán para vosotros un lazo y un lazo, un látigo en vuestros costados y espaldas ante vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que os ha dado el Soberano vuestro Hacedor.

13 Y he aquí, yo voy hoy por toda la tierra; reconozcan, pues, con todo su corazón y con toda su alma, que ni una sola palabra ha caído de todas las buenas palabras que el Soberano vuestro Creador ha pronunciado sobre vosotros; todo se ha cumplido para vosotros; no cayó ni una sola palabra.

14 Y así como todas las buenas palabras que el Soberano vuestro Hacedor os ha hablado os han llegado, así acontecerá que el Soberano traerá sobre vosotros todas las malas palabras, hasta que os haya destruido de esta buena tierra que os ha dado el Soberano vuestro Creador. 16 Si transgredes el pacto del Soberano tu Hacedor, que él te mandó. Mira, si vais y sirvéis a otros dioses y os inclináis ante ellos, la ira del Soberano se encenderá contra vosotros, y pereceréis pronto de esta buena tierra que os ha dado. dado.

Capítulo 24: 1-33

1 ¶ Josué (Yahashawah) también reunió a todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) en Siqum; y llamó a los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), sus jefes, sus jueces y sus oficiales, y se presentaron ante el Creador.

2 Y Josué (Yahashawah) dijo a todo el pueblo: Así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Vuestros padres, Thare, padre de Abraham y padre de Nacor, habitaron en la antigüedad al otro lado del río, y sirvieron como otros dioses.

3 Mas yo llevé a vuestro padre Abraham al otrolado del río, y lo traje portoda la tierra de Canaán, y multipliqué su descendencia y le di a Isaac Jacob y a Esaú; y del monte de Seir a Esaú para que se posesera; pero Jacob y sus hijos descendieron a Egipto. 5 Entonces envié a Mashah (Moisés) y a Aarón, y heré Egipto con las maravillas que hice en medio de ellos; entonces te saqué.

6 Así que saqué a vuestros padres de Egipto, y vosotros llegasteis al mar; y los egipcios persiguieron a vuestros padres con carros y jinetes hasta el Mar Rojo.

7 Entonces clamaron al Soberano, y él usó tinieblas entre ti y los egipcios; luego trajó sobre ellos el mar, que los cubrió, y vuestros ojos vieron lo que hice con los egipcios. Y usted permaneció mucho tiempo en el desierto.

8 Entonces os trajé a la tierra de los amorreos, que habitaba al otro lado del Jordán; pelearon contra ti y yo los entregué en tus manos, y tomaste posesión de su tierra, y yo exterminado a tu enemigo.

9 Balac hijo de Ziporrey de Moab, se levantó a guerra contra YaShRaHaLa (Israel). Llamó a Balaam hijo de Beor para que te maldijera.

10 Pero yo no quise escuchar a Balaam; él te bendijo, y yo temí de la mano de Balac.

11 Cruzasteis, pues, el Jordán y vinisteis a Jericó; los moradores de Jericó, los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los heveos y los jebuseos pelearon contra vosotros y yo los entregué en vuestras manos.

12 Y envié avispas delante de ti, que las expulsaron delante de ti, como los dos reyes de los amorreos; no fue ni por tu espada ni por tu arco.

13 Y os di tierra que no habíais arado, ciudades que no habíais edificado, y habitáis en ellas; coméis vides y olivos que no tienen puntos plantados.

14 Ahora pues, temed al Soberano, y servidle con integridad y fidelidad. Quitad los dioses a quienes sirvieron vuestros padres al otrolado del río y en Egipto, y servid al Soberano.

15 ¿Que si no serviréis al Soberano, escogéis hoy a quien serviréis, o a los dioses los que sirvieron a vuestros padres al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país habitáis; mas yo y mi casa serviremos al Soberano.

Entonces el pueblo respondió y dijo: Lejos esté de nosotros abandonar al Soberano para servir a otros dioses!

17 Porque el Soberano es nuestro Creador; él es quien hizo subir a nosotros y a nuestros padres, de la tierra de Egipto, y quien hizo que nuestros ojos vieran grandes prodigios, y nos guardó en todo el camino que hemos andado, y en todos los pueblos por donde hemos pasado.

18 Y el Soberano echó delante de nosotros a todos los pueblos y a los amorreos que habitaban en la tierra. Nosotros también serviremos al Soberano; porque él es nuestro Creador.

19 Y Josué (Yahashawah) dijo al pueblo: No podéis servir al Soberano, porque él es un Creador santo, es un Creador celoso; el no teperdonara transgresiones y vuestros pecados;

20 Cuando dejéis al Soberano y sirváis a dioses ajenos, él se volverá y os hará daño y os consumirá, después de haber os hecho bien.

21 Entonces el pueblo dijo a Josué (Yahashawah): ¡No! Porque serviremos al Soberano.

22 Entonces Josué (Yahashawah) dijo al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, que vosotros mismos habéis elegido al Soberano para que les sirva. Y ellos respondieron: Somos testigos!

23 Quitad, pues, ahora los dioses extraños que hay en medio de vosotros, y volved vuestro corazón al Soberano, al Creador de YaShRaHaLa (Israel). 24 Y el pueblo respondió Joshua (Yahashawah): Serviremos al Soberano nuestro Creador, y obedeceremos su voz.

25 Entonces Josué (Yahashawah) hizo un pacto con el pueblo ese día; hizo leyes y ordenanzas para ellos en Siquem.

26 Entonces Josué (Yahashawah) escribió estas palabras en el libro de la Ley del Creador. Luego tomó una piedra grande y puso allí, debajo de la encina que estaba en el santuario de Soberano.

27 Y Josué (Yahashawah) dijo a todo el pueblo: He aquí, esta piedra será un testimonio contra nosotros; porque ella oído todas las palabras que el Soberano nos ha hablado; y ella será testigo contra ti, para que no niegues a tu Creador.

28 Y Josué (Yahashawah) despidió al pueblo, cada uno a su heredad.

29 Después de estas cosas aconteció que Josué (Yahashawah) hijo de Nun, siervo del Rey, murió, siendo de edad de ciento diez años;

30 y lo sepultaron en el territorio de su heredad en Timnat-sera, que está en el monte Efraim, al norte del monte Gaas.

31 Y YaShRaHaLa (Israel) sirvió al Soberano todo el tiempo de Josué (Yahashawah), y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué (Yahashawah), y que conocían todas las obras que el Soberano había hecho para YaShRaHaLa (Israel).

32 También enterraron los huesos de José, que los hijos de YaShRaHaLa (Israel) habían traído de Egipto a Siquem, en la parte del campo que Jacob había comprado por cien piezas de plata, de los hijos de Hemor, padre de Siquem, y los hijos de José las tuvieron en su heredad.

33 También murió Eleazar hijo de Aarón, y fue sepultado en Gabaat-Pinees (collado de Pinees), que habíasido dada a su hijo Pinees, en el monte de Efraim.

Jueces Capítulo 1:1-36

1¶ Después de la muerte de Josué (Yahashawah), los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) consultaron al Soberano, y dijeron: ¿Quién de nosotros subirá primero contra los cananeos por el combate?

2¶ El Soberano respondió: Judá subirá allí; he aquí, yo he entregado la tierra en su mano.

3¶ Judá dijo a Simeón su hermano: Sube conmigo a mi suerte, y pelearé contra los cananeos; y yo también iré contigo en tu suerte. Así que Simeón fue con él.

4 Entonces subió Judá, y el gobernante entregó sus manos a los cananeos y a los ferezeos, y derrotaron a diez mil hombres en Bezec.

5 Y habiendo encontrado Adoni-Bezec en Bezec, lo atacaron y derrotaron a los cananeos y a los ferezeos.

6 Pero Adoni-Bezec huyó; pero lo persiguieron, lo agarraron y le cortaron los pulgares de las manos y de los pies.

7Entonces Adoni-Bezec dijo: Setenta reyes a quienes les habian cortado los pulgares y los pies, recogieron debajo de mi mesa que cayó de ella. Lo quise aotros, el Creadome lo dio prestado. Y, habiendosido llevada YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), murió allí.

8 Ahora bien, los hijos de Judá atacaron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y la tomaron; y habiéndola herido con espada, prendieron fuego a la ciudad.

9 Entonces los hijos de Judá descendieron para pelear con los cananeos que habitaban en las montañas, en el sur en la llanura.

10 Judá marchó contra los cananeos que habitaban en Hebrón (y el nombre de Hebrón era antes Quiriat-arba), y derrotó a Sesai, Ahimany Talmi;

11 Y desde allí marchó contra los habitantes de Debir, cuyo nombre antes era Quiriat-Sefer.

12 Y Caleb dijo: Cualquiera que derrotó a Quiriat-sefer y la tomare, yo daré a mi hija Acsa por mujer.

13 Entonces la tomó Otoniel, hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb; y Caleb dio a su hija Acsa por mujer.

14 Y viniendo ella a él, le incitó que pidiera un campo a su padre; y ella se arrojó de su seno, y Caleb le dijo: ¿Qué te pasa? 15 Y ella le respondió: Dame un presente; ya que me diste una tierra del sur, dame también manantiales de agua. Y Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

15 Y los hijos de Cineo, suegro de Mashah (Moisés), subieron de la ciudad de las palmeras, con los hijos de Judá, al desierto de Judá que está al sur de Arad; y fueron, y se quedó con la gente.

16 Entonces Judá fue con Simeón su hermano, y derrotaron a los cananeos que habitaban en Zefat, hicieron destierro ese lugar, y llamaron a la ciudad Horma (Exterminio). 18 Judá tomó también Gaza con su territorio, Ascalón con su territorio, y Ecrón con su territorio.

17 Y el Soberano estaba con Judá, y tomaron posesión del monte; pero no despojaron a los habitantes del valle, porque tenían carros de hierro.

18 Y como Mashah (Moisés) había dicho, Hebrón fue dada a Caleb, quien despojó a los tres hijos de Anac de allí.

19 ¶ En cuanto a los hijos de Benjamín no desposeyeron a los jebuseos, que habitaban en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); también habitaron los jebuseos con los hijos de Benjamín, en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), hasta el día de hoy.

20 La casa de José también subió contra Beth-el, y el Soberano estaba con ellos. 23 La casa de José, pues exploró Betel, cuyo nombre era antes Luz;

24 Y los espías vieron a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: Muéstranos, te rogamos, el camino para entrar en la ciudad, y te tendremos misericordia.

25 Y les mostró el camino para entrar en la ciudad, y pasaron con espada; y perdonaron a ese hombre y a toda su familia.

26 Entonces este hombre se fue a la tierra de los beteos; edificó allí una ciudad, y la llamó Luz, nombre que lleva hasta el día de hoy.

27 Manasés no echó a los habitantes de Bet-seán ni a los habitantes de su territorio, ni a los habitantes de Tanac y las ciudades de su territorio, ni a los habitantes de Dor las ciudades de su territorio. Jurisdicción, ni los habitantes de Jibleam y los pueblos dentro de su jurisdicción, ni los habitantes de Meguido y los pueblos dentro de su jurisdicción; así que los cananeos persistieron en habitar esa tierra.

28 Sin embargo, cuando YaShaRaHaLa (Israel) se hizo más fuerte hizo tributarios a los cananeos, pero no los ahuyentó por completo.

29 Tampoco echó Efraín al cananeo que habitaba en Gezer; pero los cananeos habitaron con él en Gezer.

30 Zabulón no echó fuera a los habitantes de Quitrón, ni a los habitantes de Nahalol; los cananeos habitaron con él, pero le fueron tributarios.

31 Aser no expulsó a los habitantes de Acco, ni a los habitantes de Sidón, ni a los de Aclab, ni a los de Aczib, ni a los de Helba, ni a los de Afik, ni a los de Rehob; 32 Perdidos de Aser habitaron entre los cananeos, lugareños; porque no los despojaron.

32 Neftalí no expulsó a los habitantes de Bet-semes, ni a los habitantes de Bet-anat; sino que habitó entre los cananeos, habitantes de la tierra y los habitantes de Bet-semes y Bet-anat eran tributarios de ellos.

33 Y los amorreos juntaron a los hijos de Dán la montaña, y los dejaron descender al valle.

34 Y estos amorreos continuaron habitando en Har-Heres, Ajalon y Shaalbim; pero la manada de la casa de José pasó sobre ellos, y fueron hechos tributarios.

35 Ahora bien, el territorio de los amorreos se extendía desde la altura de Akrabbim, desde Sela (la Roca) y más arriba.

Capítulo 2: 1-23

1 ¶ Y el ángel del Señor subió de Gilgal Bokim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os traje a la tierra que juré a vuestros padres que os daría. Y dijo: yo nunca rompí el pacto que hice con vosotros,

2 Y no haréis pacto con los moradores de esta tierra, y derribaréis sus altares. Pero no obedecisteis mi voz. ¿Por qué hiciste esto?

3 Por eso dije: No los echaré delante de ti; pero ellos estarán de tu parte, y sus hijos serán una rampa para ti.

4 Y tan pronto como el ángel del Soberano hubo dicho estas palabras a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), el pueblo alzó voz y lloró.

5 Y llamaron a ese lugar Bokim (Llanto), y sacrificaron allí al Soberano.

6 ¶ Ahorabiene, habiendo Josué (Yahashawah) despedido al pueblo, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) estuvieron cada uno a su heredad para tomar posesión de la tierra.

7 Y el pueblo sirvió al Soberano todo el tiempo de Josué (Yahashawah), y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué (Yahashawah), y que habían visto las grandes obras que el Soberano había hecho a favor de YaShaRaHaLa (Israel).

8 Josué (Yahashawah) hijo de Nun, siervo del Señor, murió a la edad de ciento diez años,

9 Y lo sepultaron en el territorio de su heredad, en Timnath-heres, en el monte Efraín, al norte del monte Gaas.

10 Y toda aquella generación fue reunida con sus padres; se levantó después de ella otra generación que no conocía al Soberano, ni las obras que él había hecho para YaShaRaHaLa (Israel).

11 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron lo que desagradaba al Soberano, y sirvieron a los baales.

12 Y abandonaron al Soberano, al Creador de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto; fueron con otros dioses, de entre los dioses de los pueblos que los rodeaban, y se inclinaron ante ellos, así irritaron al Soberano.

13 Dejaron, pues, al Soberano y sirvieron a Baal y a Astarot.

14 Y la ira del Soberano se encendió contra YaShaRaHaLa (Israel), y los entregó en manos de hombres que los saquearon; y los vendió a sus enemigos de alrededor, y no pudieron aguantar más ante sus enemigos.

15 Dondequiera que iban, la mano del príncipe estaba contra ellos con maldad, tal como el príncipe había dicho y como el príncipe había jurado. Así que estaban en gran angustia.

16 Pero el gobernante les levantó jueces, que los libraron de mano de los que los saquearon.

17 Pero ellos ni siquiera escucharon a sus jueces, y se prostituyeron con otros dioses; se inclinaron ante ellos, y rápidamente se apartaron del camino que sus padres habían andado en obediencia a los mandamientos del Soberano y no hicieron lo mismo.

18 Y cuando el príncipe levantaba jueces, el príncipe estaba con el juez, y los libraba de mano de sus enemigos mientras vivía el juez; pero cuando el Soberano se arrepintió, a causa de los gemidos que profirieron delante de los que los oprimían y abrumaban.

19 Entonces, cuando murió el juez, se corrompieron de nuevo más que sus padres, yendo en pos de dioses ajenos, para servirles e inclinarse ante ellos; no rechazaron ninguna de sus acciones, ni de su tren obstinado.

20 Por tanto, la ira del Soberano se encendió contra YaShaRaHaLa (Israel), y dijo: Ya que esta nación ha transgredido mi pacto que ordené a sus padres, y no han obedecido mi voz,

21 Nunca más desposeeré delante de ellos a ninguna de las naciones que Josué (Yahashawah) dejó cuando murió. Para poner a prueba a YaShaRaHaLa (Israel) a través de ellos, para ver si guardan el camino del Soberano para andar en él, como lo guardaron sus padres.

22 Y el Soberano dejó estas naciones sin apresurarse a desposeerlas, porque no las había entregado en manos de Josué (Yahashawah).

Capítulo 3: 1-31

1 ¶ Estaban las naciones que el Señor dejó para probar a los israelitas a YaShaRaHaLa (Israel), a saber, todos los que no habían conocido las guerras de Canaán; 2 para que las generaciones de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) pudiesen saber y aprenderlo que es la guerra; a menos aquellos que no sabían nada al respecto antes.

3 Estas naciones fueron: los cinco príncipes de los filisteos, y todos los cananeos, los sidonios y los heveos, que habitaban en el monte del Líbano, desde el monte de Baal-Hermón hasta la entrada de Hamat.

4 Estas naciones sirvieron para probar a YaShaRaHaLa (Israel), para ver si obedecerían los mandamientos que el Soberano había dado a sus padres por medio de Mashah (Moisés). 5 Así que los niños de YaShaRaHaLa (Israel) habitó entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. 6 Y tomaron a sus hijas por mujeres, y dieron sus propias hijas a sus hijos, y sirvieron a sus dioses.

7 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron lo malo ante el Soberano; se olvidaron del Soberano, su Creador, y adoraron a los Baalim y a las imágenes de Ashera.

8 ¶ Por lo cual la ira del Soberano se encendió contra YaShaRaHaLa (Israel), y los entregó en manos de Cushan-Rishathaim rey de Mesopotamia. Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) estuvieron ocho años esclavizados a Cushan-Rishathaim.

9 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) clamaron al Soberano y el Soberano levantó un libertador que los liberó, Otoniel hijo de Cenaz, el hermano menor de Caleb.

10 El Espíritu del Soberano estaba sobre él, y juzgó a YaShaRaHaLa (Israel), y salió a la batalla. E Ahab (Padre) entregó en su mano a Cusan-Rishathaim, rey de Aram, y su mano fue fuerte contra Cusan-Rishathaim. 11 Y la tierra estuvo en reposo durante cuarenta años. Y murió Otoniel hijo de Cenaz.

12 ¶ Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) volvieron a hacer lo malo delante del Soberano y el Soberano fortaleció a Eglón rey de Moab contra YaShaRaHaLa (Israel), porque habían hecho lo malo delante del Soberano. 13 Entonces Eglón reunió a las amonitas y a los amalecitas; y fue derrotada YaShaRaHaLa (Israel); y tomaron la ciudad de Palmas. 14 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) estuvieron en servidumbre dieciocho años a Eglón rey de Moab.

15 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) clamaron al Soberano, y el Soberano levantó un libertador, Aod hijo de Gera, benjamita, quien estaba sujeto con su mano derecha. Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) enviaron un presente de él a Eglón rey de Moab.

16 Aod se hizo una espada de dedos filos, de un codo de largo, y la forjó debajo de sus vestidos en el lado derecho.

17 Y ofreció el presente a Eglón rey de Moab; ahora Eglón era un hombre muy gordo. 18 Y cuando terminó de ofrecer el presente, despidió a la gente que había traído el presente.

18 Entonces volvió de las canteras cercas de Gilgal, y dijo: ¡Oh rey! Tengo un secreto que contarte. Y él le respondió: ¡Silencio! todos los que estaban con él salieron.

19 Y Aod vino a él (estaba sentado solo en la sala de verano); y dijo: Tengo una palabra del Creador para ti. Entonces Eglón se levantó del trono;

20 Y Aod, extendiendo su mano izquierda, sacó la espada de su lado derecho, y se la clavó en el vientre; 22 y la empuñó y la misma entró después de la hoja y la grasa se aferró a la hoja con tanta fuerza que no podía sacar la espada del vientre y salió estiércol.

21 Después de eso, Aod salió por el pórtico, cerró las puertas del aposento al través de él y echó el cerrojo.

22 Cuando salió, los criados se acercaron y miraron, y he aquí, las puertas del aposento al estaban cerradas con cerrojo; ellos dijeron, Sin duda está en su negocio en su habitación de verano.

23 Y esperaron hasta que se avergonzaron; como no abrían las puertas de la habitación, tomaron la llave y abrieron; y he aquí, su SOBERANO estaba muerto, tendido en tierra.

24 Pero Aod escapó mientras ellos vacilaban; y pasó las canteras y huyó a Seira.

25 Tan pronto como llegó, hizo sonar la trompeta en el monte de Efraín, y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) descendieron con él del monte y se puso a la cabeza de ellos.

26 Y les dijo: Seguidme, porque el Soberano ha entregado en vuestras manos a vuestros enemigos de Moab. Así descendieron tras él; y tomando los vados del Jordán frente a Moab, que nadie pase.

27 Entonces derrotaron en este tiempo a unos diez mil hombres de Moab, todos fuertes, todos valientes, y ninguno escapó. 30 En aquel día Moab fue humillado bajo el mano de YaShaRaHaLa (Israel). Y la tierra tuvo descanso por ochenta años.

31 ¶ Y después de Aodvin Samgar hijo de Anat. Derrotó a seiscientos filisteos con una aguijada de bueyes, y también abrió a YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 4: 1-24

1 ¶ Después de la muerte de Aodlos hijos de YaShaRaHaLa (Israel) continuaron haciendo el mal ante el Soberano.

2 Entonces el Soberano entregó en manos de Jabin, rey de Canaán, que reinaba en Hatzor. El jefe de su ejército era Sisara, que habitaba en Haroset-gaim.

3 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) clamaron al Soberano; porque Jabin tenía novecientos carros de hierro y oprimió con gran violencia a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). Desde veinte años.

4 ¶ En ese tiempo Débora profetisa, esposa de Lapidoth, estaba juzgando a YaShaRaHaLa (Israel).

5 Y ella se sentó debajo de la palmera de Débora entre Rama y Betel, en el monte Efraim, y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) subieron a ella para ser juzgados.

6 Y ella envió y llamó a Barac, hijo de Abinoam, de Kedesh, de Neftalí. Le dijo: ¿No ha dado el AhBa (Padre) el Hacedor de YaShaRaHaLa (Israel), estemandamiento: Ve,

ir al monte Tabor, y tomar contigo diez mil de los hijos de Neftalí de los hijos de Zabulón?

7 Yo traeré a Sisara, capitán del ejército de Jabin, con sus carros y la multitud de su gente, hacia ti junto al arroyo Kishon, y lo entregaré en tus manos.

8 Y Barac le dijo: Si vienes conmigo, iré; pero si no vienes conmigo, no iré.

9 Y ella respondió: Iré, iré contigo; pero no tendrás gloria en vuestra empresa porque el Soberano entregará a Sisara en manos de una mujer. Débora se levantó y fue con Barac a Kedesh.

10 Y Barac reunió a Zabulón y a Neftalí en Kedesh; diez mil hombres los siguieron; y Débora subió con él.

11 Y Heberel, que se había separado de los que se habían reunido, los hijos de Hobab, el pariente de Mashah (Moisés), había levantado su tienda hasta la cina de Zaanaim que está cerca de Cedesh.

12 Entonces se informó Sisara que Barac, hijo de Abinoam, había subido al monte Tabor.

13 Y Sisara reunió todos sus carros, novecientos carros de hierro, y todo el pueblo que con él estaba, desde Haroset-gaim hasta el arroyo de Kishon.

14 Y Débora dijo a Barac: Levántate porque este es el día en que el Soberano entregó a Sisara en tus manos. ¿Acaso el AhBa (Padre) no camina delante de vosotros? Y Barac descendió del monte Tabor, habiendo diez mil hombres siguiéndolo.

15 Y el Soberano derrotó a Sisara, a todos los carros y a todo el campamento, y lo pasó a espada delante de Barac; y Sisara se apeó de su carro y huyó a pie.

16 Y Barac persiguió los carros y el campamento hasta Haroset-gaim, y todo el campamento de Sisara fue pasado a cuchillo y no quedó un hombre.

17 Y Sisara huyó a pie a la tienda de Jaeh, mujer de Heberel, que se había separado, porque hubo paz entre Jabin y rey de Hatzor y la casa de Heber Kenien.

18 Y Jael salió al encuentro de Sisara, y le dijo: Entra, Soberano mío, entra a mi; no temas. Así que él entró en su tienda y ella escondió debajo de una manta.

19 Entonces él le dijo: Teruégome desde beber agua porque tengo sed. Y ella abrió el odre de leche, le dio de beber y cubriólo. 20 Le dijo otra vez: Párate a la entrada de la tienda, y si vienen a preguntarte, diciendo: ¿Hay alguien aquí? Responderás: No.

20 Pero Jael, mujer de Heber, tomó un clavo de la tienda, y, tomando el martillo en su mano, se acercó a él suavemente y le atravesó las piernas con el clavo, que se hundió en la tierra. Él era profundamente dormido y abrumado por la fatiga; y murió.

21 Y he aquí, Barac perseguía a Sisara, y Jael salió al encuentro, y le dijo: Ven, y te mostraré al hombre que buscas. Y Barac entró en la sucasa, y he aquí Sisara yacía muerta, la cabeza en la sien.

22 En ese día, el Creador humilló a Jabin, rey de Canaán, ante los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

23 Y el mano de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) pesaba más y más sobre Jabin y rey de Canaán hasta que hubieron destruido a Jabin rey de Canaán.

Capítulo 5: 1-31

1 ¶ En aquel día Débora cantó este cántico con Barac hijo de Abinoam, diciendo:

2 ¡Bendice al Soberano que los gobernantes han tomado el mando en YaShaRaHaLa (Israel), que el pueblo ha ido voluntariamente a la batalla! 3 Reyes, escuchad; príncipes, escuchad!

Soy yo, soy yo quien cantará al Soberano; quien cantará al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

3 Oh Creador, cuando saliste de Seir, cuando saliste de los campos de Edom, la tierra tembló, los cielos se derritieron, y las nubes se deshicieron en aguas.

4 ¡Las montañas cayeron ante el Soberano, y el Sinaí, ante el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel)!

5 ¶ En los días de Samgar hijo de Anat, en los días de Jael, los caminos quedaron desiertos, y los viajeros iban por caminos desviados;

7 Faltaban líderes en YaShaRaHaLa (Israel), faltaban, hasta que me levanté. Yo Débora, me levanté como madre en YaShaRaHaLa (Israel).

8 Si YaShaRaHaLa (Israel) eligiera nuevos señores, inmediatamente la guerra estaba a las puertas. Ni escucharon la lanza se veían entre cuarenta mil en YaShaRaHaLa (Israel).

9 Mi corazón está con los líderes de YaShaRaHaLa (Israel), con aquellos del pueblo que fueron de buena voluntad.

10 ¡Bendice al Soberano, tú que cabalgas en burros blancos que te sientan sobre alfombras, y tú que aminas por los caminos!

11 ¡Canta! ¡Con la voz de los arcos, entre las fuentes donde se dibuja, aquí celebra la justicia del Soberano, la justicia de sus jefes en /aShaRaHaLa (Israel)! Entonces la gente de Soberano bajó las puertas.

12 ¡Despierta, despierta, Débora! ¡Despierta, despierta, di un himno! ¡Levántate, Barac! ¡Llévate vuestros cautivos, hijos de Abinoam!

13 Entonces, un remanente del pueblo prevaleció sobre los poderosos; el Soberano me hizo triunfar sobre el más fuerte.

14 De Efraín vinieron los habitantes de Amalek. Siguiéndote, Benjamín anduvo entre tus pueblos. De Makir descendieron los jefes; de Zabulón, los que llevan el bastón de escritor.

15 Y las cabezas de Isacar estaban con Débora; sacó y siguió a Barac, y fue enviado tras él al valle. Por las corrientes de Rubén grandes eran las disputas en el corazón.

16 ¿Por qué te quedaste entre los establos, escuchando el balido de los bueyes? En los arroyos de Rubén, grandes eran las disputas en los corazones! 17 Galaad, en el otro lado del Jordán, se quedó en su casa. Y Dan, ¿por qué se paró en sus barcos? Así se sentó en la orilla del mar y descendió sus puertos.

18 Zabulón es un pueblo que enfrentó la muerte como Neftalí, en las alturas de la llanura.

19 Reyes vienen y pelean. Ellos pelean, los reyes de Canaán, en las aguas del Meguido. ¡No ganan botín ni dinero!

20 Desde el cielo pelean; desde sus caminos las estrellas luchan contra Sísara.

21 Se los lleva el torrente de Kisson, el viejo torrente, el torrente de Kisson! ¡Alma mía pisotea su fuerza!

22 Entonces los cascos de los caballos resonaron con la carrera, con la carrera veloz de sus guerreros.

23 Maldice a Merod, dice el ángel del Soberano; ¡Malditos, malditos sean sus habitantes! ¡Porque no vinieron en ayuda del Soberano, en ayuda del Soberano, con los valientes!

24 ¡Bendita sea entre las mujeres, Jael, mujer de Heber el quenita! ¡Bendita sea entre las mujeres que habitan en la tienda!

25 Sísara pide agua, ella le da leche; en la copa de honor le obsequia con crema.

26 Su mano empuñaba el clavo, y su derecha el martillo de obrero. Ella golpea a Sísara y le abre la cabeza; rompe y perfora su sien.

27 Se inclina, cae a sus pies, sacuesta. Se inclina, cae a sus pies; donde se dobla cae aplastado.

28 La madre de Sísara miró por la ventana y gritó a través del enrejado: ¿Por qué su carro llega tarde? ¿Por qué sus carros van tan despacio?

29 Y llamó a sus mujeres y respondió, y ellas también se dijo así misma: 30 ¿No han hallado despojos? ¿No los comparten? Una hija, dos hijas, por cabeza de guerrero; los saquear ropa de colores, por Sísara! ¡el botín de ropas de colores bordada! Una prenda de colores, de prendas bordadas, para el cuello de la ganadora! 31 Así perece, oh Creador, todos tus enemigos! ¡Y qué quiete amansean como ebull, cuando aparece en su fuerza! Entonces el país estuvo en reposo durante cuarenta años.

Capítulo 6: 1-40

1 ¡Ahora bien, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron lo malo delante del Soberano, y el Soberano los entregó en manos de los madianitas por siete años. 2 Y la mano de los madianitas fue fuerte contra YaShaRaHaLa (Israel). Y acusa de los madianitas, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se hicieron retro en las montañas, cuevas y fortalezas. 3 Cuando YaShaRaHaLa (Israel) hubo sembrado, sucedió que los madianitas subieron con los malditos y los hijos del oriente, y subieron contra él. 4 Acamparon contra él; ellos destruyeron los cultivos de la tierra hasta Gaza, y no dejaron comida en YaShaRaHaLa (Israel), ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5 Porque subían, ellos, sus rebaños y sus tiendas como multitud de langostas; y ellos y sus camellos eran innumerables; y vinieron a la tierra para destruirla.

6 YaShaRaHaLa (Israel) fue, pues, muy empobrecido por los madianitas, y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) clamaron al Soberano.

7 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) clamaron al Soberano acerca de los madianitas.

8 El AhBa (Padre) envió un profeta a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). Y les dijo: Así ha dicho el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Yo os saqué de Egipto, y os saqué de casa de servidumbre;

9 Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os oprimieron; Yo os expulsé delante de ti; Os di supais, y os dije:

10 YO SOY el Soberano tu Hacedor; no temerás a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitas. Pero no escuchaste mi voz.

11 Entonces vino el ángel del Rey y se sentó debajo del encinar de Ofra que era de Joás abiezerita. Y su hijo Gedeón estaba trillando el trigo en el lagar, para salvarlo de los madianitas.

12 Y se le apareció el ángel del Soberano, y le dijo: ¡Valiente guerrero, el Soberano está contigo!

13 Y Gedeón le respondió: ¡Ay! Soberano mío, el Soberano está con nosotros, ¿por qué nos han pasado todas estas cosas? ¿Y dónde están todas aquellas maravillas que nos contaron nuestros padres, diciendo: No nos sacó el AhBa (Padre) de Egipto? Porque ahora el Soberano nos ha desamparado y nos ha entregado en manos de los madianitas.

14 Y el Soberano volvió su rostro hacia él, y le dijo: Ve con esta fuerza que tienes, y libra a YaShaRaHaLa (Israel) de la mano de los madianitas. ¿Nóche envié?

15 Y él le respondió: ¡Ay! Soberano mío, ¿con qué libraré a YaShaRaHaLa (Israel)? He aquí, mis mil son los más pobres de Manasés; y yo soy el más pequeño de mi casa papá.

16 Y el príncipe le dijo: Porque yo estaré contigo derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.

17 Y Gedeón le dijo: Si hehallado gracia entus ojos, dame señalde que eres tú quienme habla.

18 No te vayas de aquíhasta queyo regrese a ti ytraiga mi ofrenday laponga delante de ti. Yél dijo:Me quedaráhasta quevuelvas.

19 Volvió, pues, Gedeón,y preparóun cabrito, ehizo tortas sinlevadura conun efa deharina. Pusola carneen uncanastillo, yel caldoen una olla, y se lostrajo debajo el encinar,y selos presentó.

20 Y elángel delCreador le dijo: Toma lacarne y lastortas sin levaduray ponlassobre esta roca y derrama el caldo.Y asílo hizo.

21Entonces elángel delSoberano extendió lapunta de lavara quetenía en su mano,y tocó lacarne y lastortas sinlevadura; y subiófuego de lapeña, y consumió lacarne y las tortassin levadura,y elángel del Soberano desapareció desu vista.

22 Y Gedeón vioque era elángel delSoberano, y dijo:¡Ay, SoberanoCreador! Porque hevisto cara acara alángel delSoberano.

23Pero el príncipele dijo:Ten paz, ndemas, nomorirás.

24 Y Gedeón edificó allíun altar alSoberano, y lo llamó AHBA-SHALAM (El AhBa (Padre)uestra Paz). Todavíahay abiezeritas enOtra hoy.

25 Y le dijo elSeñor aquellamisma noche: Tomael toro jovende tu padre, y otro torode sieteaños, y derribael altarde Baal quees detu padre,y cortael emblema de Asera queestá arriba.

26 Y edifica un altar alSoberano tu Creador erla cima deesta fortaleza dentrodel recinto; tomarásel segundo toro y lofreceerás enholocausto, junto con lamadera delemblema de Asera que has habrá cortado.

27 Y Gedeón tomódiez hombres de entre sus siervos, hizo como el Soberano lehabía mandado; y comdemia a lacasa desu madreyla gentede la ciudad, lohizo de nochey node día. 28 y Por lamañana los habitantes dela ciudad se levantaron temprano, y he aquí, el altar deBaal había sidoderribado, yel emblema de Aseraque estaba sobre élhabía sidocortado, y elsegundo toro fue ofrecido en holocausto sobre elaltar quehabía sido edificado.

28 Y se decían unos a otros:¿Quién hahecho esto? Y ellosinquirieron acerca de esto ehicieron indagaciones, y dijeron:Fue Gedeón hijo deJoás quien lohizo.

29 El pueblo dela ciudad dijoa Joás:Saca atu hijo,y déjalo morirporque ha derribadoel altar deBaal, yha cortadoel emblema de Aseraque estaba sobre él.

30 Y Joás respondióa todos losque venían aél: ¿Ospondréis del lado deBaal? ¿Depende de ti salvarlo? Cualquiera que se ponga departe deBaal serámuerto antes de quelegue la mañana.Si es unrtio, que abogue porsí mismo, ya quesu altarha sidodemolido.

31 Y enaque día llamaron aGedeón Jerobaal(que Baalpleitee), diciendo:Baal pleitee contra él,ya queGedeón ha derribado su altar.

32 Y sereunieron todos los madianitas ymalecitas y los hijosdel oriente; cruzaronel Jordán yacamparon en el valle de Jezreel.

34 Y elEspíritu delSoberano vistió aGedeón; tocó la trompetay los abiezeritas se juntaron paraseguirlo.

35 También envió mensajeros por todala tribu deManasés, loscuales se juntaron paraseguirlo. Luego envió mensajeros a Aser, Zabulóny Neftalí, quienes subió a su encuentro.

36 Y Gedeón dijo alCreador: Si tú liberasa YaShaRaHaLa (Israel)a través de mí, comohas dicho,

37 He aquí, yo pondréun vellón en laera; siel rocío está soloen el vellón y latierra permanece seca,sabré que librarás a YaShaRaHaLa (Israel) pormi mano, como Usted me dijo. 38 Y eso fué que fue, porque al día siguiente se levantó temprano, y habiendo prensado el vellón, sacó urcuenco lleno de agua de rocío.

39 Gedeón volvió a decir alCreador: No permitas que tu irase encienda contra mí, y no hablaré hasta ahora. Te ruego, déjame hacer una prueba con el vellón, esta vez solamente; que sólo el vellón quede seco y haya rocío sobre todala tierra.

40 Y elCreador lohizo así aquella noche; sólo el vellón quedó seco, y el rocío estaba portoda latierra.

Capítulo 7:1-25

1 Y levantándose, pues, de mañana, Jerobaal que es Gedeón, y todo el pueblo que con él estaba, asentaron su campamento junto a la fuente de Harod; y el campamento de Madián estaba ahorte, hacia el collado de Moré, en el valle.

2 Y el príncipe dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es demasiado para que yo entregue a Madián en sus manos; YaShaRaHaLa (Israel) se jactaba contra mí, diciendo: Esta es mimano quien me entregó.

3 Ahora, pues, publica esto a oídos del pueblo, y que se diga: El que es tímido y temeroso, vuélvete a léjate libremente del monte de Galaad, y veintidos mil del pueblo volvió, y quedaron diez mil.

4 Y el Soberano dijo a Gedeón: El pueblo es todavía demasiado; llévalos a las aguas, y allí los pondré a prueba; ya que el de quien yo os dijere: Éste irá con vosotros, irá; y aquel de donde Te diré: Esteno irá contigo, no irá.

5 Hizo descender al pueblo al agua, y el gobernante dijo a Gedeón: Cualquiera que lama el agua con su lengua comdame el perro, lo apartarás; y los separarás de todos los que arrodillarse para beber.

6 Y el número de los que lamieron el agua en sus manos, llevándose ala boca, fue de trescientos hombres; pero todo el resto del pueblo se arrodilló para beber agua.

7 Entonces el Soberano dijo a Gedeón: Te entregaré con estos trescientos hombres que han lamido el agua, y entregaré a Madián en tu mano. Que se vaya todo el pueblo, cada uno por su lado.

8 Se guardaban las provisiones del pueblo y sus trompetas. Y Gedeón envió a todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel), cada uno a su tienda, pero tuvo a los trescientos hombres. Sin embargo, el campamento de Madián estaba debajo de él, en el valle.

9 Y el Soberano dijo a Gedeón en la noche: Levántate, descende al campamento, porque lo he entregado en tu mano.

10 Y si tienes miedo de bajar allí solo, desciende al campamento con Pura tu sirviente,

11 Y oiréis lo que dicen, y vuestras manos se fortalecerán; bajar al campamento. Así que descendió, con Pura su sirviente, a los puestos avanzados del campamento.

12 Y los madianitas, los amalecitas y todos los hijos del oriente fueron esparcidos por el valle, numerosos como langostas, y sus camellos eran innumerables, como la arena que se en la orilla del mar, había tantos.

13 Y vino Gedeón; y he aquí un hombre contó un sueño a su compañero, y él dijo: He aquí, soñé un sueño; me pareció que una torta de pan de cebada rodaba en el campamento de los madianitas, y llegando a la tienda, la golpeó, de modo que cayó; y él lapuso boca abajo, y ella fue derribada.

14 Entonces su compañero respondió y dijo: Este sueño no significa nada más que la espada de Gedeón, hijo de Joás, hombre de YaShaRaHaLa (Israel). Creador liberó a Madián todo este campamento entre sus manos. 15 Y cuando Gedeón hubo oído el relato del sueño su interpretación, se inclinó, volvió al campamento de YaShaRaHaLa (Israel), y dijo: Levántate, porque el Soberano ha librado el campamento de Madián en tus manos.

15 Entonces dividió a los trescientos hombres en tres bandas, y dio a cada uno de ellos trompetas, y cántaros vacíos, y antorchas en los cántaros;

16 Y les dijo: Miradme, y haced como yo haré; cuando haya llegado al final del campamento, harás lo que yo haré. 18 Y cuando toque la trompeta, yo y todos los que estarán conmigo, también tocarás la trompeta alrededor de todo el campamento, y dirás: ¡Por el Soberano y por Gedeón! 19 Gedeón y los cien hombres que estaban con él vinieron al extremo del campamento, al comienzo de la guardia de medianoche, ya que acababan de apostarse los guardias. Tocarón las trompetas y rompieron los cántaros que tenían en las manos.

17 Entonces las tres bandas tocaron las trompetas, y rompieron los cántaros. Tomaron con la mano izquierda las antorchas, y con la derecha las trompetas para tocar; y gritaron: ¡La espada para el Soberano y para Gedeón!

18 Y se pararon cada uno en su lugar alrededor del campamento; y todo el campamento empezó a correr, a gritar y a huir.

19 Los trescientos hombres volvieron a tocar las trompetas, y portando el campamento gobernante volvió la espada de cada uno contra su compañero. Y el campamento huyó a Beth-shitta, a Zerera, al término de Abel-meholah, a Tabbat.

20 ¶ Y los hombres de YaShaRaHaLa (Israel), los de Neftalí, y Aser, y todo Manasés se juntaron y persiguieron a los madianitas.

21 Entonces Gedeón envió mensajeros por todo el monte de Efraín, diciendo: Desciende al encuentro de los madianitas, y toma el paso de las aguas, hasta Bet-baray el Jordán. Entonces los hombres de Efraín se juntaron y tomaron las aguas hasta Bet-bara y el Jordán.

22 Y tomaron a dos de los jefes de los madianitas, Oreb y Zeeb. Y mataron a Oreb la peña de Oreb, y mataron a Zeeb en el lagar de Zeeb. Entonces persiguieron a los madianitas y trajeron cabezas de Oreb y Zeeb a Gedeón al otro lado del Jordán.

Capítulo 8: 1-35

1 ¶ Entonces los hombres de Efraín dijeron a Gedeón: ¿Por qué nos hiciste esto de no llamarnos, cuando fuiste a la guerra contra los madianitas? Y pelearon con él violentamente.

2 Pero él les respondió: ¿Qué he hecho yo comparado con vosotros? ¿No son mejores las espigas de Efraín que la cosecha de Abiezer?

3 El Creador ha entregado en tu mano a los príncipes de los madianitas, Oreb y Zeeb. ¿Qué he sido capaz de hacer en comparación contigo? Y el espíritu de ellos se aquietó para con él, cuando les hubo hablado esta palabra.

4 ¶ Y llegando Gedeón al Jordán, lo pasó; pero los trescientos hombres que estaban con él estaban cansados, y sin embargo persiguieron al enemigo.

5 Y dijo a la gente de Sucot: Dad, os ruego, algunas hogazas de pan a la gente que me sigue, porque está cansada; y perseguiré a Zebach y Zalmuna reyes de los madianitas.

6 Pero los príncipes de Sucot respondieron: ¿Tienes ya en tu mano la muñeca de Zebach y de Zalmuna, para que demos pan a tu ejército?

7 Y Gedeón dijo: ¡Bien! Cuando el Soberano haya entregado a Zebach y Zalmuna en mis manos, romperé tu carne con espigas del desierto con cardos.

8 Después subió de allí a Penuel, y habló lo mismo a los de Penuel. Y los de Penuel le respondieron como habían respondido los de Sucot.

9 Y dijo también a los hombres de Penuel: Cuando yo vuelva en paz, derribaré esta torre.

10 Ahora bien, Zebach y Zalmuna estaban en Karkor, y sus ejércitos con ellos, como quince mil hombres, todo lo que quedó de todo el ejército de los hijos de este; porque había ciento veinte mil hombres que habían caído, sacando espadas. 11 Y Gedeón subió por el camino de los que habitan en tiendas al este de Nobach y Jogbeha, y derrotó al ejército que se creía seguro.

11 Y como Zebach y Zalmuna huían, él los persiguió; tomó a los dos reyes de Madián, Zebach y Zalmuna, y derrotó a todo el ejército.

12 Entonces Gedeón hijo de Joás volvió de la batalla por la subida de Heres.

13 Y tomó un muchacho de Succoth, a quien preguntó, y él le dio por escrito los nombres de los principales de Succoth y de sus ancianos, setenta y siete nombres. 15 Entonces llegó a la pueblo de Sucot, y dijo: He aquí a Zebach y Zalmuna, de los cuales me insultaste, diciendo: ¿Tienes ya en tu mano la muñeca de Zebach y de Zalmuna, para que podamos dar pan a tu pueblo cansado?

14 Y tomó a los ancianos de la ciudad, y espigas del desierto, y cardos, y castigó a los hombres de Sucot.

15 También derribó la torre de Penuel y mató a los gobernantes de la ciudad.

16 ¶ Entonces dijo a Zebach y Zalmuna: ¿Cómo fueron hechos aquellos hombres que vosotros matasteis en Tabor? Ellos respondieron: Eran como tú; cada uno de ellos era del tamaño del hijo de un rey.

17 Y les dijo: Estos eran mis hermanos, hijos de mi madre. El AhBa (Padre) está vivo, si les hubieras salvado la vida, no temaría. 20 Entonces dijo a Jeter su primogénito: Levántate, ¡Mátalos! Pero el joven no desenvainó su espada, porque tenía miedo; porque todavía era un niño.

18 Y Zebach y Zalmuna dijeron: Levántate tú, y cae sobre nosotros; porque tal es el hombre, tal es su fuerza. Y Gedeón se levantó y mató a Zebach y Zalmuna. Luego tomó los croissants que estaban al cuello de sus camellos.

19 Y los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) dijeron a Gedeón: Reina sobre nosotros, tú y tu hijo, y el hijo de tu hijo porque nos has librado de la mano de los madianitas.

20 Pero Gedeón les respondió: No será señor sobre vosotros, mi hijo os enseñará; es el soberano quien se enseñoreará de vosotros.

21 Y Gedeón les dijo: Osharé una petición que me deis, cada uno de vosotros, los anillos de oro que tuvisteis como botín. Porque los enemigos tenían anillos de oro, porque eran ismaelitas.

22 Y ellos respondieron: Como tu gustos daremos. Y extendiendo el manto, echaron todos en él las argollas de su botín.

23 Y el peso de los anillos de oro que él había pedido, era de mil setecientos ciclos de oro sin las medias lunas, los zarcillos, y las vestiduras escarlata que estaban sobre los reyes de Madián, y sin los cruces que estaban alrededor del cuello de sus camellos.

24 Y Gedeón hizo un efod, y puso en su ciudad Ofra. Todo el pueblo de Israel se prostituyó allí después de él, y fue una trampa para Gedeón y para su casa.

25 Así se humilló Madián delante de los hijos de Israel, y no volvió a levantar la cabeza; y la tierra tuvo reposo durante cuarenta años en los días de Gedeón.

26 Jerobaal hijo de Joás volvió y se quedó en su casa.

27 Y Gedeón tenía setenta hijos que nacieron, porque tenía muchas mujeres.

28 Y su concubina que estaba en Siquem también le dio a luz un hijo, y llamó su nombre Abimelec.

29 Gedeón, hijo de Joás, murió en una buena vejez y fue sepultado en la tumba de su padre Joás en Ohredes abiezeritas.

33 Después de que murió Gedeón los hijos de Israel comenzaron a prostituirse nuevamente después de los Baalim, y se dieron a sí mismos como dioses Baal-Berith.

34 Así los hijos de Israel no se acordaron del Soberano su Creador, que los había librado de mano de sus enemigos alrededor;

35 Y no mostraron gratitud a la casa de Jerobaal-Gedeón, después de todo el bien que había hecho en Israel.

Capítulo 9: 1-57

1 Y Abimelec hijo de Jerobaal fue a Siquem a los hermanos de su madre y les habló a ellos y a toda la familia de la casa del padre de su madre diciendo:

2 Oíd, he aquí estas palabras a todos los señores de Siquem. ¿Qué os parece mejor que os gobierne setenta hombres, todos hijos de Jerobaal, o que os gobierne un solo hombre? Y acordaos que soy vuestro hueso y vuestra carne.

3 Los hermanos de su madre hablaron por él todas estas palabras a oídos de todos los soberanos de Siquem, y su corazón se inclinó hacia Abimelec; porque dijeron, es nuestro hermano.

4 Y le dieron setenta ciclos de plata de la casa de Baal-Berith; con los cuales Abimelec levantó a los pobres y errantes que le seguían.

5 Entonces llegó a la casa de su padre Ofra, y mató a sus hermanos, los hijos de Jerobaal, setenta hombres en número sobra una piedra. Sólo quedó Jotham, el hijo menor de Jerobaal; porque se estaba escondiendo.

6 Entonces se reunieron todos los príncipes de Siquem y toda la casa de Milo; y vinieron y proclamaron a Abimelec junto a la encina del monumento que está en Siquem.

7 Ahora bien, fué informado a Jotham. Y él fue y se paró sobre la cumbre del monte de Gerizim; y alzando la voz, gritó y les dijo: Oídme, gobernantes de Siquem, y que el Creador os escuche! Los árboles se han ido un día para ir y ungir un rey para que reine sobre ellos. Y dijeron a Jotham: Reina sobre nosotros.

9 Pero el olivo respondió: ¿He de dejar mi aceite, que el Creador y los hombres honran en mí, para ir y remontarme encima de los árboles?

10 Entonces los árboles dijeron a la higuera: Ven, y reina sobre nosotros.

11 Pero la higuera respondió: ¿Dejaré mi dulzura y mi buen fruto, para ir y remontarme sobre los árboles?

12 Entonces los árboles dijeron a la vid: Ven, tú reina sobre nosotros.

13 Y la vid respondió: He de dejar mi buen vino, que alegrará a los hombres, para ir y remontarme por encima de los árboles?

14 Entonces todos los árboles dijeron al espino: Ven, tú y reina sobre nosotros.

15 Y el espino respondió a los árboles: Sí, es verdad, deseáis que yo me ponga para servir a vuestro rey, y me refugio bajo mi sombra; de lo contrario, que salga fuego del agujón y devore el cedro del Líbano!

16 Ahora bien, ¿habéis actuado con sinceridad e integridad al proclamar a Abimelec? ¿Y has hecho bien con Jerobaal y con su casa? ¿Volvisteis a él según que hizo por ti?

17 Porque mi padre peleó por vosotros; expuso su vida y te libró de mano de los medianitas.

18 Pero hoy os habéis levantado contra la casa de mi padre; y habéis matado, sobre una piedra, a sus hijos setenta hombres; y proclamaste rey sobre las cabezas de Siquem, Abimelec, hijo de su siervo, porque es tu hermano.

19 Si con sinceridad y honradez habéis obrado, estad bien para con Jerobaal y su casa, sea Abimelec vuestro gozo, y vosotros también el suyo. De lo contrario, que salga fuego de Abimelec.

20 Y devorad a los príncipes de Siquem y a la casa de Milo; que salga fuego de los príncipes de Siquem y de la casa de Milo y devore a Abimelec!

21 Entonces Jotham huyó y escapó. Etfue a Beer, y habitó allí, lejos de Abimelec su hermano.

22 Abimelec reinó sobre Israel por tres años.

23 Entonces el Creador envió un espíritu maligno entre Abimelec y los gobernantes de Siquem, y los jefes de Siquem fueron infieles a Abimelec.

24 para que decaiga la violencia hecha a los setenta hijos de Jerobaal, y su sangre vuelva a Abimelec su hermano, que los había matado, y a los príncipes de Siquem, que lo ayudó a matar a sus hermanos.

25 Los jefes de Siquem le tendieron una emboscada en la cima de las montañas y saquearon a todos los que pasaban por el camino. Y fué informado a Abimelec.

26 Entonces vino Gaal hijo de Ebed con sus hermanos, y pasaron a Siquem; y los príncipes de Siquem confiaron en él.

27 Salieron al campo, cosecharon sus vides, pisaron las uvas y disfrutaron de buen humor. Entonces entraron en la casa de su dios, comieron y bebieron y maldijo a Abimelec.

28 Entonces Gaal hijo de Ebed dijo: ¿Quiénes Abimelec, y qué es Siquem, para que sirvamos a Abimelec? No es él hijo de Jerobaal? Y Zébul, ¿no es su lugarteniente? Servid a los hombres Hemor, padre de Siquem. Pero nosotros, ¿por qué serviríamos a éste?

29 ¡Oh! Si tuviera a este pueblo bajo mi liderazgo, expulsaría a Abimelec! ¡Hijo a Abimelec! ¡Aumenta tu ejército y ven contra nosotros!

30 Pero Zebul, gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gaal, hijo de Ebed, y se encendió su ira.

31 Entonces envió hábilmente mensajeros a Abimelec, diciéndole: He aquí, Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han entrado en Siquem; y aquí, están alborotando la ciudad contra ti.

32 Ahora, pues, levántate de noche, tú y el pueblo que está contigo, y ponte a ceceo en el campo;

33 Y por la mañana, al salir el sol, te levantarás y vendrás a abalanzarte sobre la ciudad; entonces Gaal y el pueblo que está con él saldrán contra ti, y harás con ellos como halles.

Medio.

34 Abimelec y todo el pueblo que con él estaba, partieron de noche y pusieron a ceceo cerca de Siquem en cuatro partidas.

35 Pero Gaal, hijo de Ebed, salió y se detuvo en la entrada de la puerta de la ciudad. Entonces Abimelec y todo el pueblo que estaba con él levantaron de la emboscada.

36 Y Gaal, viendo a este pueblo, dijo a Zebul: He aquí el pueblo que desciende de lo alto de los montes. Pero Zebul dijo: Tú tomas la sombra de los montes por hombres. 37 y Gaal volvió a hablar, y dijo: He aquí el pueblo que desciende de las alturas de la tierra, y una banda viene por el camino de la encina de los adivinos.

38 Entonces Zebul le dijo: ¿Dónde está ahora tu jactancia, cuando dices: ¿Quién es Abimelec, para que sirvamos? ¿Nos son esas las personas a las que despreciabas? Sal ahora y lucha contra ellos!

39 Entonces Gaal, al frente de los príncipes de Siquem, salió y peleó contra Abimelec.

40 Y Abimelec lo persiguió, y caahuyó delante de él, y muchos cayeron muertos a la entrada de la puerta.

41 Y Abimelec se detuvo en Aruma. Y Zebul expulsó a Gaal y a sus hermanos, que ya no podían quedarse en Siquem.

42 Pero al día siguiente el pueblo salió al campo, lo cual fue informado a Abimelec. 43 Entonces él tomó su fuerza, y los dividió en tres bandas, y tendió una emboscada en el campo; y, habiendo visto cuando el pueblo salía de la ciudad, se levantó contra ellos y los derrotó.

44 Abimelec y los hombres que estaban con él adelantaron y se pararon en la entrada de la puerta de la ciudad; pero las otras dos bandascayeron sobre todos los que estaban en el campo, y el desafiar.

45 Abimelec peleó contra la ciudad todo aquel día, y la tomó, y mató al pueblo que allí estaba. Luego arrasó la ciudad y sembró sal allí.

46 Y todos los príncipes de la torre de Siquem, habiendo oído esto se retiraron al fuerte de la casa del dios Berit.

47 Y se le dijo a Abimelec que todos los príncipes de la torre de Siquem se habían reunido en el fuerte.

48 Y subió Abimelec al monte Salmón, él y todo el pueblo que con él estaba; y Abimelec tomó un hacha en su mano, y cortó un ramaje de árbol, y tomó una, y poniéndola sobre el hombro; y dijo al pueblo que estaba con él: ¿Habéis visto que he hecho? Date prisa a hacer como yo.

49 Así que cada uno cortó una rama y siguió a Abimelec; y pusieron las ramas contra el fuerte, y prendiéndole fuego, quemaron el fuerte. Todo el pueblo en la torre de Siquem así murieron, en número como de mil, tanto hombres como mujeres.

50 Entonces Abimelec fue a Tebets, la cual sitió y tomó.

51 Y había un torre fuerte en medio de la ciudad, donde se refugiaban todos los hombres y mujeres de todos los príncipes de la ciudad. Y habiendo cerrado las puertas tras ellos, subieron a la plataforma de la torre.

52 Entonces Abimelec llegó a la torre, la atacó y se acercó a la puerta de la torre para prenderle fuego.

53 Pero una mujer arrojó una piedra de molino sobre la cabeza de Abimelec y le rompió el cráneo. 54 Entonces llamando inmediatamente al joven que llevaba sus armas, le dijo: Saca tu espada y mátagame, para que no digáis de mí: Lo mató una mujer. Entonces el joven lo rasgó, y murió.

55 Y los hombres de YaShaRaHaLa (Israel), viendo que Abimelec estaba muerto, se fueron cada uno a su casa. 56 Así el Creador hizo que Abimelec cargara con el mal que había hecho a su padre, matando a sus setenta hermanos;

57 y el Creador cargó sobre la cabeza de los hombres de Siquem todo el mal que habían hecho. Así vino sobre ellos la maldición de Jotam hijo de Jerobaal.

Capítulo 10:1-18

1 Después de Abimelec, se levantó Tola, hijo de Pua, hijo de Dodo, varón de Isacar, para librar a YaShaRaHaLa (Israel). Vivió Shamir, en el monte de Efrain.

2 Y juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) treinta años; luego murió, y fue sepultado en Shamir. 3 Después de él se levantó Jair el galaadita, quien juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) veintidós años.

4 Estuvo treinta hijos, que cabalgaban sobre treinta años, y que poseían treinta ciudades, que todavía hoy se llaman las ciudades de Jair; están en la tierra de Galaad. 5 Murió Jair, y quedó enterrado en Kamon. 6 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) comenzaron de nuevo a hacer el mal delante del Soberano, y sirvieron a los Baalim y a Ashtharoth, los dioses de Siria, los dioses de Sidón, los dioses de Moab, los dioses de los hijos de Amón y los dioses de los filisteos, y abandonaron al Soberano y no le sirvieron.

7 Entonces el Señor el Soberano se encendió contra YaShaRaHaLa (Israel), y los entregó en manos de los filisteos y en manos de los hijos de Amón,

8 Quien oprimió y holló a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en ese año, durante dieciocho años todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que estaban al otro lado del Jordán, en el

tierra de los amorreos en Galaad. 9 Y los hijos de Amón pasaron el Jordán, para pelear también contra Judá, y contra Benjamín, y contra la casa de Efraín; y YaShRaHaLa (Israel) estaba en gran angustia.

9 ¶ Entonces los hijos de YaShRaHaLa (Israel) clamaron al Soberano, diciendo: Hemos pecado contra ti; porque hemos abandonado a nuestro Creador, y hemos servido a los baales.

10 Pero el Soberano respondió a los hijos de YaShRaHaLa (Israel): ¿No os habíbrado de los egipcios, de los amorreos, de los hijos de Amón, de los filisteos? 12 Y cuando os oprimieron los sidonios, Amalec y Maón, y clamásteis a mí, ¿os libré de sus manos.

11 Pero ustedes me abandonaron y sirvieron a dioses ajenos; por tanto no os libraré más.

12 Id y clamad a los dioses que habéis escogido; que te libren de tu angustia.

13 Pero los hijos de YaShRaHaLa (Israel) respondieron al Soberano: ¡Hemos pecado! Trátenos como mejor le parezca; solo por favor libranos hoy.

14 Y quitaron de entre ellos los dioses de los extranjeros, y sirvieron al Soberano, que se conmovió en su corazón con la aflicción de YaShRaHaLa (Israel).

15 Y los hijos de Amón se juntaron y acamparon en Galaad; y los hijos de YaShRaHaLa (Israel) también se juntaron y acamparon en Mizpa. 18 Y el pueblo, los gobernantes de Galaad, sedecían unos a otros: ¿Quiéres el hombre que comenzará a pelear contra los hijos de Amón? Él será el líder de todos los habitantes de Galaad.

Capítulo 11: 1-40

1 ¶ Jefe, galaadita, era un guerrero valiente, pero hijo de una ramera; y fue Galaad quien engendró a Jefe. 2 Y la mujer de Galaad le dio luz a los hijos; y cuando

ya crecidos los hijos de esta mujer, echaron fuera a Jefe, diciéndole: No tendrás heredad en la casa de nuestro padre; porque eres hijo de mujer extranjera. Galón. 4:30

3 Entonces Jefe huyó de sus hermanos y habitó en la tierra de Tob. Entonces gente sin recursos se reunió alrededor de Jefe e hicieron incursiones con él.

4 ¶ Algún tiempo después los hijos de Amón hicieron guerra contra YaShRaHaLa (Israel).

5 Y como los hijos de Amón hacían guerra contra YaShRaHaLa (Israel), los ancianos de Galaad fueron a buscar a Jefe en la tierra de Tob. 6 Y dijeron a Jefe: Ven, y sé nuestro capitán, y peharemos contra los hijos de Amón.

6 Pero Jefe respondió a los ancianos de Galaad: ¿No me odiáis? ¿Y no me echasteis de la casa de mi padre? ¿Por qué vienes a mí, ahora que tú

¿estas en problemas?

7 Entonces los ancianos de Galaad dijeron a Jefe: Venimos a ti ahora para que andes con nosotros, y peleses contra los hijos de Amón, y seas nuestro gobernante, todos los habitantes de Galaad.

8 Y Jefe respondió a los ancianos de Galaad: Si me hacéis volver para pelear contra los hijos de Amón, y el Soberano me los entregue, mis manos, yo seré vuestro gobernante. 10 Y los ancianos de Galaad dijeron a Jefe: Que el Soberano no escuche y no juzgue, sino hacemos lo que has dicho.

9 Entonces Jefe fue con los ancianos de Galaad; y el pueblo lo nombró jefe y capitán, y Jefe repitió ante el Soberano, en Mizpah, todas las palabras que él había hablado.

10 Entonces Jefe envió mensajeros al rey de los hijos de Amón, diciéndole: ¿Qué hay entre tú y yo que has venido contra mí para hacer guerra en mi tierra?

11 Y el rey de los hijos de Amón respondió a los mensajeros de Jefe: Es porque YaShRaHaLa (Israel), cuando subió a Egipto, tomó mi tierra desde el Amón hasta Jaboc y el Jordán. Devuélvelo ahora de buena gana. 14 Pero Jefe volvió a enviar al rey de los hijos de Amón,

12 Los mensajeros le dijeron: Así dijo Jefe: YaShRaHaLa (Israel) no tomó nada de la tierra de Moab, ni de la tierra de los hijos de Amón.

13 Pero cuando YaShRaHaLa (Israel) subió de Egipto, caminó por el desierto hasta el Mar Rojo, y llegó a Cades,

14 Y envió delegados al rey de Edom, para decirle: Déjame pasar por tu tierra. Pero el rey de Edom no accedió. Y envió lo mismo al rey de Moab, quien rehusó, y YaShRaHaLa (Israel) se quedó en Kadesh.

15 Luego anduvo por el desierto, y rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y llegó a la tierra de Moab al oriente. Acampó más allá del Amón, sin entrar en el territorio de Moab; porque el Arnón era el límite de Moab.

16 Pero YaShRaHaLa (Israel) envió mensajeros a Sehón, rey de los amorreos, rey de Hesbón, y YaShRaHaLa (Israel) le dijo: Pasemos por tu tierra a nuestro destino.

17 Pero Sehón, no confiando en YaShRaHaLa (Israel), paró para que pasara por su tierra y reunió a todo el pueblo; acamparon cerca de Jahats, y pelearon contra YaShRaHaLa (Israel).

18 Y el Soberano, el Creador de YaShRaHaLa (Israel), entregó a Sehón y a todo su pueblo en manos de YaShRaHaLa (Israel); y YaShRaHaLa (Israel) lo derrotó, y conquistó toda la tierra de amorreos, que habitaban en aquel país.

19 Y conquistaron toda la tierra de los amorreos, desde Arnón hasta Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán. 23 Y ahora que el Soberano, el Creador de YaShRaHaLa (Israel), expulsó a los amorreos delante de su pueblo de YaShRaHaLa (Israel), ¿tomarás posesión de su tierra?

20 ¿No querías poseer lo que tú mismo nos diste para poseer? Así poseeremos la patria de todos aquellos a quienes el Soberano nuestro Creador haya echado delante de nosotros.

21 ¿Eres tú mejor que Balac, hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Retó y luchó contra YaShRaHaLa (Israel)?

22 Trescientos años ha habitado YaShRaHaLa (Israel) en Hesbón y sus ciudades, en Aroer y sus ciudades, y en todas las ciudades de la gran Arnón; por que no le ¿No secuestraste durante ese tiempo?

23 Yo note he ofendido, pero tú has hecho mal conmigo haciéndome la guerra; que el Soberano, juez, sea juez hoy entre los hijos de YaShRaHaLa (Israel) y los hijos de Amón!

24 Pero el rey de los hijos de Amón no escuchó las palabras que Jefe había dicho.

25 Entonces el Espíritu del Soberano cayó sobre Jefe, el cual pasó por Galaad y Manasés; pasó a Mizpa-galaad, y de Mizpa-galaad marchó contra los hijos de Amón.

26 Ehizo Jefe un voto a Soberano, y dijo: Si entregares mis manos a los hijos de Amón, 31 los cuales saldrán a recibirme desde las puertas de mi casa, cuando yo regrese en paz de entre los hijos de Amón, será para el Soberano y yo lo ofreceré en holocausto.

27 Entonces Jefe marchó contra los hijos de Amón para hacerles la guerra, y el gobernante los entregó en sus manos.

28 Y los derrotó desde Aroer hasta Minnith, que tenía veinte ciudades, y hasta Abel-keramim (la llanura de los viñedos); y los hijos de Amón se humillaron ante los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

29 Y cuando Jefe venía a Mizpa a su casa, he aquí, su hija salía a recibirlo con panderos y danzas. Ella era su única hija, sin otro hijo niña.

30 Y en cuanto la vio, rasgó sus vestidos y dijo: ¡Ah! ¡mi hija! Me abrumas, me abrumas! Y tú eres de los que me inquietan. Porque pedí un deseo a AHAYAH, y no luego lo revocarlo.

31 Y ella le respondió: Padre, ¿has hecho voto a Soberano? Haz con migo según lo que salió de tu boca, ya que el Soberano te ha vengado de tus enemigos, los hijos de Amón.

32 Entonces ella dijo a su padre: Dame esto, déjame por dos meses; Iré, descenderé por los montes, y lloraré mi virginidad y mis compañeras.

33 Y él dijo: ¡Ve! Ya déjalo por dos meses. Entonces ella se fue con sus compañeras y lloró por su virginidad en las montañas.

34 Y después de dos meses ella volvió a su padre, y cumplió su voto que había hecho sobre ella, y ella no conoció a los hijos de Amón.

35 De aquí vino la costumbre en YaShaRaHaLa (Israel), que anualmente las hijas de YaShaRaHaLa (Israel) van a celebrar a la hija de Jefe, el galaadita, durante cuatro días cada año.

Capítulo 12:1-15

1 ¶ Los hombres de Efraín, juntándose, partieron hacia el norte y dijeron a Jefe: ¿Por qué fuiste a pelear contra los hijos de Amón, sin habernos llamado para que fuéramos con ellos? ¿Usted? Quemaremos tu casa y te quemaremos a ti también.

2 Y Jefe les dijo: Hemostenido gran contienda con los hijos de Amón, y yo mi pueblo y cuando te llamé, no me libraste de sus manos.

3 Y viendo que yo me librateis, arriesgué mi vida, y fui contra los hijos de Amón, y el Soberano los entregó en mi mano. ¿Por qué subiste hoy? contra mí, para hacerme guerra?

4 Entonces Jefe reunió a todo el pueblo de Galaad y peleó contra Efraín; y los hombres de Galaad derrotaron a los de Efraín, porque estos habían dicho: ¡Vosotros sois fugitivos de Efraín! ¡Gilead está en medio de Efraín, en medio de Manasés!

5 Y Galaad tomó posesión de los vados de Jordán, antes que llegaran allí los de Efraín. Y cuando uno de los fugitivos de Efraín dijo: Déjame pasar; los de Galaad le dijeron: ¿Erestú ¿Efratiano? y él respondió: No.

6 Así que le dijeron: Bien, di: Shibolet (trío); y dijo Shibolet sin cuidarse de pronunciarlo bien; luego, prendiéndolo lo mataron en los vados del Jordán. Cuarenta y dos mil hombres de Efraín perecieron en ese tiempo.

7 Jefe juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) seis años. Entonces murió Jefe en galaadita, y fue sepultado en una de las ciudades de Galaad.

8 ¶ Después de él juzgó Betsan de Belén a YaShaRaHaLa (Israel). 9 Tuvo treinta hijos y se casó con treinta hijas fuera de su casa. Trajo treinta hijas de extranjero para sus hijos, y él juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) siete años.

10 Entonces Betsan murió y fue sepultado en Belén.

11 Después de él juzgó Elón zabolonita a YaShaRaHaLa (Israel); juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) diez años.

12 Murió Elón zabolonita y fue sepultado en Ajalon, en la tierra de Zabolón. 13 Después de él juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) Abdón, hijo de Hillel, el piratonita.

13 Tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, los cuales cabalgaban sobre setenta y diez asnos; y juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) ocho años.

14 Y murió Abdón hijo de Hillel, el piratonita, y fue sepultado en Piratón, en la tierra de Efraín, en la región montañosa de los amalecitas.

Capítulo 13:1-25

1 ¶ Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) continuaron haciendo mal ante los ojos del Soberano y el Soberano los entregó en manos de los filisteos por cuarenta años.

2 Y había un hombre de Zora, de la familia de los danitas que se llamaba Manoá; y su mujer era estéril, no tenía hijos. 3 Y un ángel del Soberano se le apareció a esta mujer, y le dijo: He aquí, eres estéril y no tienes hijos pero concebirás, y darás a luz un hijo.

3 Mirad, pues, de ahora en adelante, que no bebáis vino ni licor, ni comáis cosa inmunda;

4 Porque he aquí, quedarás encinta y darás a luz un hijo. Ya navaja no pasará por su cabeza, porque el niño será nazareo del Creador desde el vientre de su madre; y será él quien comenzará a librar a YaShaRaHaLa (Israel) de mano de los filisteos. 6 Entonces esta mujer vino y habló a su marido, diciendo: Un hombre del Creador vino a mí, y su apariencia era como el aspecto de un ángel del Creador, muy venerable. No le pregunté de dónde era, ni me dijo su nombre, pero él me dijo que aquí, vasa concebir, y darás a luz un hijo; ahora pues, no bebáis vino ni licor, ni comáis cosa inmunda; porque este niño será nazareo del Creador desde el vientre de su madre hasta el día de su muerte.

5 ¶ Entonces Manoá al Soberano y dijo: ¡Ah! Soberano, que el hombre del Creador que has enviado venga de nuevo, te lo ruego, a nosotros, y nos enseñe lo que debemos hacer en el niño para que nacera.

6 El Creador contestó a oración de Manoá. Y el ángel del Creador volvió a la mujer, mientras estaba en un campo; pero Manoá su marido no estaba con ella.

7 Y la mujer corrió rápidamente a devolverse a su marido, y le dijo: He aquí, se me ha aparecido el hombre que vino a mí el otro día.

8 Y levantándose Manoa, siguió a su mujer; y acercándose al hombre, le dijo: ¿Eres tú el hombre que habló con esta mujer? él respondió: Soy yo.

9 Y dijo Manoa: Cuando suceda lo que has dicho, ¿qué hará con el niño, y qué hará?

10 Y el ángel del Soberano respondió a Manoa: La mujer se abstendrá de todo lo que yo le he dicho.

11 Nada comerá de fruto de la vida, ni beberá vino ni sidra, ni comerá cosa inmunda; ella observará todo lo que le he mandado.

12 Entonces Manoa dijo al ángel de Rey: Permítenos sostenerte, y preparar un cabrito.

13 Y el ángel del Señor respondió a Manoa: Si me detienes, no comeré tu pan pero si ofrecéis holocausto ofreceré al Señor. Porque Manoa no sabía que era un ángel del Soberano.

14 Manoa dijo entonces al ángel del Señor: ¿Cuál es tu nombre para que te honremos, cuando haya cumplido lo que has dicho?

15 Y el ángel del Soberano le dijo: ¿Por qué preguntas así de mi nombre? Él es increíble.

16 Entonces Manoa tomó el cabrito y la ofrenda de cereal y los ofreció al Soberano sobre la roca. Y sucedió una cosa maravillosa a la vista de Manoa y su mujer;

17 como la llama subía de encima del altar al cielo, así también el ángel del Soberano subió a la llama del altar. Manoa y su mujer, al ver esto, cayeron boca abajo.

18 Y el ángel del Soberano no se apareció más a Manoa ni a su mujer. Entonces Manoa reconoció que era el ángel del Soberano.

19 Y dijo Manoa a su mujer: Ciertamente moriremos, porque hemos visto al Creador.

20 Pero su mujer le respondió: Si el Soberano hubiera querido matarnos, no habría tomado de nuestra mano el holocausto y la ofrenda de cereal, y no nos habríamos dado todas estas cosas; en el tiempo en que estamos, no nos hubiera hecho oír las cosas que hemos oído.

21 Y esta mujer dio luz a un hijo, y lo llamó Sansón, y el niño crece, y el Soberano lo bendice.

22 Y el Espíritu del Soberano comenzó a animarlo en Macane-dan, entre Zoray Estal.

Capítulo 14: 1-20

1 Y descendiendo Sansón a Timna, vio allí una mujer de las hijas de los filisteos.

2 Y subiendo a su casa, se lo contó a su padre y a su madre, y les dijo: Vienen Timna una mujer de las hijas de los filisteos; ahora tómala para que sea mi esposa.

3 Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos y entre todo el pueblo, para que vayas y tomes mujer de los filisteos incircuncisos? Y Sansón dijo a su padre: Tómala para mí porque me agrada.

4 Ahora bien, su padre y su madre no sabían que venía del Soberano; porque Sansón buscaba una oportunidad contra los filisteos. En ese momento, los filisteos gobernaban sobre YaShaRaHaLa (Israel).

5 Sansón, pues, descendió a Timnah con su padre y su madre, y cuando llegaron a los viñedos de Timnah, he aquí, un león joven rugiente salió a su encuentro.

6 Y el Espíritu del Soberano se apoderó de Sansón, y este despedazó al león como si hubiera despedazado a un cabrito, sin nada en su mano. Y cuando contó a su padre y a su madre lo que había hecho.

7 Entonces descendió y habló a la mujer, y ella agradó a los ojos de Sansón.

8 Al cabo de unos días, volviendo para tomarlo, se desvió para ver el cadáver del león; y he aquí, había un enjambre de abejas y miel en el cuerpo del león.

9 Y tomó un poco de sus manos, y se fue comiendo. Y cuando llegó a su padre y a su madre, se lo dijo, y ellos lo comieron; pero no les dijo que había tomado esta miel del cuerpo del león.

10 Pero su padre descendió a esta mujer, y Sansón hizo allí un banquete; porque era costumbre de los jóvenes.

11 Y tan pronto como lo vieron, tomaron treinta invitados para hacerle compañía.

12 Y Sansón les dijo: Os voy a dar un enigma. Si me lo explicáis durante los siete días de la fiesta, y si lo adivináis, te daré treinta túnicas y treinta vestidos de repuesto;

13 pero si no me lo explicáis, me daréis treinta túnicas y treinta vestidos de repuesto. Y ellos le respondieron: Plantea tu enigma, y lo oiremos.

14 Y le dijo: Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulce. Y durante tres días no pudimos explicar el enigma.

15 Y al séptimo día dijo a la mujer de Sansón: Persuade a tu marido para que nos explique el enigma; si no te quemaremos a ti y a la casada de tu padre. Es para despojarnos si nos invitaste, ¿no?

16 La mujer de Sansón lloró junto a él, diciendo: Ciertamente me odias, y no me amas; ¿no has propuesto a tu enigma a los hijos de mi pueblo, y no me lo has dado a mí? ¿explicado? Y él le respondió: He aquí, no se lo he explicado a mi padre, ni a mi madre; ¿te lo explico?

17 Ella lloró así con él durante los siete días de la fiesta; y al séptimo día se lo explicó, porque le atormentaba. Luego se explicó a su mujer.

18 Entonces los hombres de la ciudad le dijeron al séptimo día, antes de que se pusiera el sol: ¿Qué es más dulce que la miel, qué es más fuerte que el león? Y le dijo: Si no hubiera arado con mi vaquilla, no habría encontrado mi enigma.

19 Entonces el Espíritu del Soberano se apoderó de él, y descendió a Ascalón. Y habiendo matado allí a treinta hombres, tomó su botín y dio las ropas de repuesto a los que habían explicado el enigma; luego, inflamado de ira, volvió a la casa de su padre.

20 Y la mujer de Sansón fue dada a su compañero, con quien estaba casado.

Capítulo 15: 1-20

- 1¶ Algúntiempo después, en los días de la siega del trigo Sansón fue a visitar a su mujer letrajo un cabrito, diciendo: Quiero entrar a mimujer, a su habitación. pero el padre no le permitió entrar.
- 2 Y el padre le dijo: Pensé que tenías aversión por ella; por eso te odiaba a tu compañero. ¿No es su hermana menor más hermosa que ella? Así que llévate a ella.
- 3 Pero Sansón les dijo: Estaré seré inocente de los filisteos, cuando les haga daño.
- 4 Entonces Sansón fue y atrapó trescientas zorras; tomó también antorchas, y volvió las colas de las zorras a una contra la otra, y puso una antorcha entre las dos colas, en el ambiente.
- 5 Encendió las antorchas y envió a las zorras a los campos de los filisteos. Así quemó tanto el trigo que estaba en gavillas como el que estaba en pie, e incluso los olivares.
- 6 Y dijeron a los filisteos: ¿Quién ha hecho esto? Y ellos respondieron: Sansón, yerno del timniano; porque quitó a su mujer, y se la llevó a su compañero. Entonces subieron los filisteos y los quemados, a ver su padre.
- 7 Pero Sansón les dijo: ¿Esa es como los usáis? Sin embargo no cesaré hasta que me haya vengado de ti.
- 8 Y los golpeó en la espalda y en el vientre, e hizo de ellos un gran matanza. Luego descendió y habitó en un hueco de la peña de Etam.
- 9 Entonces los filisteos subieron, acamparon en Judá y se dispersaron en Lechí. Los hombres de Judá dijeron: ¿Por qué subiste contra nosotros? Ellos respondieron: Somos subido para atar a Sansón, para hacer con él como él hizo con nosotros.
- 10 Entonces tres mil hombres de Judá descendieron a la cueva de la peña de Etam, y dijeron a Sansón: ¿No sabes que los filisteos nos gobiernan? ¿Por qué nos hiciste esto? Él les respondió: Como ellos me han hecho a ellos, les he hecho.
- 11 Le dijeron otra vez: Hemos descendido para atarte, para entregarte en manos de los filisteos. Sansón les dijo: Júrame que no me matarás.
- 12 Y ellos respondieron, y dijeron: No, te atamos y te entregaremos en sus manos, pero no te mataremos. Entonces lo ataron con cuerdas nuevas y lo sacaron de la peña.
- 13 Cuando llegó a Lechí, los filisteos gritaron de alegría para recibirlo. Pero el Espíritu del Soberano se apoderó de él, y las cuerdas que traía en sus brazos se volvieron como lino quemado por el fuego; sus ataduras cayeron de sus manos. Y cuando encontró la quijada fresca de un asno, extendió su mano, la tomó y derribó a mil hombres con ella.
- 14 Entonces dijo Sansón: ¡Con la quijada de un asno, un montón de montones! ¡Con la quijada de un burro maté a mil hombres!
- 15 Y cuando terminó de hablar, arrojó la quijada con su mano, y llamó a ese lugar Ramath-Lejé (la quijada arrojada).
- 16 Y siendo presado, clamó al Soberano, y dijo: Tú has concedido a tu siervo esta gran liberación; ¿Y ahora moriré sed y caeré en manos de los incircuncisos?
- 17 Entonces el Creador partió la boca hueca que está en Lechí, y salieron aguas de ella; y Sansón bebió. Su espíritu se recuperó, y recobró el coraje. Por eso este lugar, que está en Lechí, se llama hasta este día: En-Hakkoré (la fuente del que invoca).
- 18 Y juzgó a Ya-Sha-Ra-Ha-La (Israel) en los días de los filisteos veinte años.

Capítulo 16: 1-31

- 1¶ Entonces Sansón fue a Gaza, y vio allí una cortesana, y entró en su casa.
- 2 Y dijeron a los que estaban en Gaza: Sansón ha venido acá. Así que lo rodearon y pusieron una emboscada toda la noche a la puerta de la ciudad, y se quedaron quietos toda la noche, diciendo: del día, lo mataremos.
- 3 Pero Sansón durmió hasta la medianoche; y cuando la medianoche se levantó, tomó las hojas de la puerta de la ciudad y los postes, y habiéndolos quitado con la barra, se los puso sobre los hombros, y los llevó a la cumbre del monte que está frente a Hebrón.
- 4¶ Después de esto a una mujer en el valle de Sorek; su nombre era Dalila.
- 5 Y los príncipes de los filisteos se le acercaron y le dijeron: Halágalos, y conócete a él en qué consiste su gran fuerza, y cómo podemos vencerlo, para atarlo a él. domesticar; y cada uno de nosotros daremos mil cien piezas de plata.
- 6 Dalila le dijo a Sansón: "Dime, por favor, de dónde viene tu gran fuerza, y cómo debes someterte." Y Sansón le respondió: Si me ataran con siete cuerdas frescas, que aún no estén secas, me debilitaría y sería como cualquier otro hombre.
- 7 Los príncipes de los filisteos trajeron a Dalila siete cuerdas nuevas, que aún no estaban secas, y ella lo ató con ellas.
- 8 Y la gente estaba emboscada en su casa en una habitación; y ella le dijo: ¡Sansón, los filisteos están sobre ti! Pero rompió las cuerdas como se rompe la cuerda de estopa cuando siente el fuego; y el secreto de su fuerza no fue conocido.
- 9 Entonces Dalila dijo a Sansón: He aquí, te burlaste de mí y me dijiste mentiras. Por favor, dime ahora cómo debes atarte.
- 10 Y él le respondió: Si me atan con cuerdas nuevas y pesadas, que nadie jamás hubiera usado, me debilitaría y sería como cualquier otro hombre.
- 11 Dalila tomó unas cuerdas nuevas y gruesas y ató a Sansón; entonces ella le dijo: ¡Sansón, los filisteos están sobre ti! Ahora la gente estaba emboscada en una habitación. Pero se rompió como un hilo las cuerdas gruesas que tenía en sus brazos.
- 12 Entonces Dalila dijo a Sansón: Hasta ahora te has burlado de mí y me has dicho mentiras. Declárame con qué sería necesario atarte. Y él le dijo: Sería si tejieras siete trenzas de mi cabeza en la cadena de su oficio.
- 13 Y ella se los sujetó por los tobillos; ella dijo: ¡Sansón, los filisteos están sobre ti! Pero él despertó de su sueño y arrancó la estaca del telar con la tela.
- 14 Entonces ella le dijo: ¿Cómo puedes decir que te amo? Ya que tu corazón no está conmigo? Te burlaste de mí tres veces y no me dijiste de dónde viene tu gran fuerza.

15 Y él lo presionaba cada día con sus palabras, y lo atormentaba, de modo que su alma estaba afligida hasta la muerte.

16 Entonces él le abrió todo su corazón, y le dijo: Nunca pasó la navaja sobre mi cabeza; porque soy nazareo de Creador, desde el vientre de mi madre. Si me afeitara, mi fuerza me abandonaría, y me debilitaría, y sería como cualquier otro hombre.

17 ¶ Dalila, viendo que él había abierto todo su corazón, mandó llamar a los príncipes de los filisteos, y les dijo: Subid esta vez; porque me abrió todo su corazón. Los príncipes de los filisteos por tanto, se acercó a ella y puso el dinero en sus manos.

18 Y ella lo puso a dormir sobre sus rodillas llamando a un hombre para que le afeitara siete trenzas del cabello de su cabeza. Ella así comenzó a afeitarlo, y su fuerza lo abandonó.

19 Entonces ella dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y despertó de su sueño, y dijo:

Saldré de ella con otras veces, y me libraré de sus manos. Pero no sabía que el Soberano se había retirado de él.

21 Entonces los filisteos lo prendieron y sacaron los ojos. Lo llevaron a Gazay lo ataron con cordos de bronce; y él estaba dando vueltas a la rueda del molino en la prisión.

22 ¶ Sin embargo, el pelo de su cabeza volvió a crecer, ya que había sido rapado.

23 Y los príncipes de los filisteos se juntaron para ofrecer un gran sacrificio a Dagórus los dios, y para regocijarse. Y dijeron: Nuestros dios han entregado en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo.

24 Y cuando el pueblo lo vio, alabó a su dios, diciendo: Nuestros dios han entregado en nuestras manos a nuestro enemigo, el destructor de nuestra tierra, y el que ha matado a tantos de nosotros.

25 Y ellos, teniendo el corazón alegre, dijeron: Trae a Sansón, y que nos entretenga. Así que llamaron a Sansón y lo sacaron de la cárcel y estaba jugando delante de ellos; y ellos lo puso de pie entre las columnas.

26 Entonces Sansón dijo: Muchacho ¿qué sostenía esa mano? Hazme sentar y déjame tocar las columnas que sostienen la casa, para que pueda apoyarme en ellas.

27 Ahora bien, la casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los príncipes de los filisteos estaban allí; incluso había en la plataforma cerca de tres mil personas, hombres y mujeres, viendo jugar a Sansón.

28 Entonces Sansón invocó al Soberano y dijo: ¡Soberano Creador, por favor acuérdate de mí! O Creador, por favor fortaléceme solo esta vez, y déjame vengar a los filisteos por la pérdida de mis ojos!

29 Y Sansón abrazó las dos columnas del medio, sobre las cuales descansaba la casa; se apoyó en ellas; uno estaba a la derecha y el otro a la izquierda.

30 Y él dijo: Déjame morir con los filisteos! Entonces se estrinconó con todas sus fuerzas, y la casa cayó sobre los príncipes y sobre todo el pueblo que allí estaba. Y mató a muchos más personas en su muerte, que las que él había hecho morir durante su vida.

31 Entonces descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre y se lo llevaron; y subiendo de nuevo, lo sepultaron entre Zora y Estaol, en el sepulcro de Manoa su padre. Había juzgado a YaShaRaHaLa (Israel) durante veinte años.

Capítulo 17: 1-13

1 ¶ Habían un hombre del monte de Efraín, que se llamaba Mica.

2 Dijo él a su madre: Las mil cien piezas de plata que te quitaron, y por las cuales maldijiste a un hombre en mis oídos; aquí, este dinero está en mi mano; lo tomé. Entonces su madre dijo: Que mi hijo sea bendecido por el Soberano!

3 Y devolvió a su madre las mil cien piezas de plata. Su madre dijo: Consagro este dinero con mi mano al Soberano para mi hijo, para hacer de él una imagen tallada y una imagen fundida; y ahora te lo devuelvo.

4 Él devolvió el dinero a su madre; y tomó doscientas piezas de él, y se las dio al fundidor, quien hizo de ellas una imagen tallada y una imagen fundida; y estaban en casa de Mica. Así que esta mica tenía una casa de dioses; hizo un efody y terafines, y consagró a uno de sus hijos, que le sirvió como sacerdote.

5 En ese tiempo no había rey en YaShaRaHaLa (Israel), cada uno hacía lo que le parecía bien.

6 ¶ Y había un joven de Belén de Judá, de la familia de Judá, que se llamaba Levita, y se hospedaba allí.

7 Este hombre partió de la ciudad de Belén de Judá para habitar donde encontraría su ventaja. Y vino por el camino del monte de Efraín, a la casa de Mica.

8 Y Mica le dijo: ¿De dónde vienes? Levita le respondió: Soy de Belén de Judá, y busco morada donde hallaré mi provecho.

9 Y Mica le dijo: Quédate conmigo, y sírveme como padre y sacerdote; y te daré diez piezas de plata al año, tu vestido completo y tu alimento. Y él le levantó allí.

10 Así que el levita decidió quedarse con este hombre, y este joven llegó a ser para él como uno de sus hijos.

11 Y Mica consagró a Levita, y el joven le sirvió como sacerdote, y habitó en su casa.

12 Entonces Mica dijo: Ahorásé que el Soberano me hará bien, porque tengo a este levita por sacerdote.

Capítulo 18: 1-31

1 ¶ En ese tiempo no había rey en YaShaRaHaLa (Israel); y la tribu de Dan buscaba en ese tiempo un lugar para habitar; porque hasta entonces no había tocado a él heredad entre las tribus de YaShaRaHaLa (Israel).

2 Entonces los hijos de Dan enviaron cinco hombres de su familia, todos ellos valientes de Zoray Estaol, para explorar la tierra y reconocerla; y les dijeron: Id,

explorar el país. Entraron en el monte de Efraín, a la casa de

Mica, y allí pasaron la noche.

3 Y estando cerca de la casa de Mica, reconocieron la voz del joven levita cuando llegó a la casa, y dijeron: ¿Quién te trae aquí? ¿qué estás haciendo en este lugar? ¿y que tienes aquí?

4 Y él respondió: Mica me hace tal tal cosa, me da salario, y yo le sirvo como sacerdote.

5 Dijeron de nuevo: Te rogamos, consulta al Creador, para que sepamos si el camino que emprendemos será feliz.

6 Y el sacerdote les dijo: ¡Id en paz; el Soberano tiene ante sus ojos el camino que emprendes.

7 ¶ Partieron, pues, estos cinco varones, y llegaron a Lais. Vieron que la gente que estaba allí vivía segura, como sidonios, tranquila y confiada, sin nadie en el país que tuviera autoridad sobre ellos y les hacía daño; establecidos los sidonios no tenían nada que ver con nadie. 8 Entonces volvieron a sus hermanos en Zora y a Efraim sus hermanos les dijeron:

¿Qué estás informando?

9 Ellos respondieron: Venid, subamos contra ellos; porque hemos visto la tierra, y he aquí, es muy buena. ¿Qué estás sin decir nada? No seas perezoso para irte, para ir y poseer este país.

10 Cuando entré en él, llegaré a un pueblo seguro. La tierra es vasta y el Creador la ha entregado en vuestras manos. Es un lugar donde no faltan nada lo que hay en la tierra.

11 Y de allí, de Zora y Efraim de la familia de Dan, partieron seiscientos hombres con sus armas.

12 Subieron y acamparon en Quiriat-jearim de Judá; y un lugar se ha llamado Machane-Dan (campamento de Dan) hasta el día de hoy; él está detrás de Quiriat-jearim.

13 Después pasaron de allí al monte Efraim y llegaron a la casa de Mica.

14 ¶ Entonces los cinco hombres que habían ido a explorar la tierra de Lais, respondiendo, dijeron a sus hermanos: ¿Sabéis que en estas casas hay un efo y una imagen de corte y una imagen fundida? Ahora mira lo que tienes que hacer.

15 Entonces se acercaron allí y entraron en la casa del joven levita en la casa de Mica, y los saludaron.

16 Ellos seiscientos hombres de los hijos de Dan, que estaban bajo las armas, separaron a la entrada de la puerta.

17 Pero los cinco hombres que habían salido a reconocer la tierra, subieron y entraron en la casa, y tomaron la imagen tallada, el efo, los terafines y la imagen de fundición, estando el sacerdote a la entrada de la puerta, con los seiscientos hombres armados.

18 Entraron, pues, en casa de Mica, y tomaron la imagen tallada, el efo, los terafines y la imagen de fundición. Y el sacerdote les dijo: ¿Qué hacéis?

19 Pero ellos le dijeron: Calla tu boca, no nos digas nada; serás nuestro padre y sacerdote. ¿Qué te conviene más, ser sacerdote de la casa de un hombre, o ser sacerdote de una tribu y una familia en YaShaRaHaLa (Israel)?

20 Entonces el sacerdote se alegró en su corazón; tomó el efo, los terafines y la imagen tallada, y se puso en medio del pueblo.

21 Volvieron, pues, y caminaron poniendo delante de sí a los niños, el ganado y el bagaje. 22 Ya estaban lejos de la casa de Mica, cuando los que estaban en las casas cerca de la casa de Mica, se reunieron a gran voz y persiguieron a los hijos de Dan.

23 Y lloró tras ellos. Pero ellos, volviendo el rostro, dijeron a Mica:

24 ¿Qué es lo que clamamos así? Él respondió: Te llevamos dioses, que yo había hecho, y sacerdote, y te fuiste. ¿Qué me queda? Y como dices: ¿Qué te pasa?

25 Pero los hijos de Dan le dijeron: No oigamos tu voz, no sea que caigan sobre ti los hombres airados, y mueras allí, tú y tu familia.

26 Los hijos de Dan siguieron su camino. Y Mica, viendo que eran más fuertes que él, volvió el rostro y volvió a su casa.

27 ¶ Entonces, habiendo tomado las cosas que Mica había hecho, el sacerdote que tenía, cayeron sobre Lais, sobre un pueblo pacífico que se creía seguro; y se pasaron la espada; luego, prendiendo fuego a la ciudad, la quemaron.

28 Y no hubo quien la librara; porque estaba lejos de Sidón; sus habitantes no tenían comercio con nadie, y estaba situada en el valle que se extiende hacia Beth-rehob. Ellos edificó la ciudad y habitó allí.

29 Y llamaron a aquella ciudad Dan, por el nombre de Dansu padre, que nació en YaShaRaHaLa (Israel); pero el nombre de la ciudad era anteriormente Lais.

30 Entonces los hijos de Dan levantaron la imagen tallada para ellos; y Jonatán hijo de Gersón hijo de Manasés, él y sus hijos fueron sacerdotes de la tribu de Dan hasta el día en que fueron expulsados del país.

31 Ellos establecieron para ellos la imagen tallada que Mica había hecho mientras la casa del Hacedor estaba en Silo.

Capítulo 19: 1-30

1 ¶ Aconteció en aquel tiempo, cuando no había rey en YaShaRaHaLa (Israel), que un levita que habitaba en las profundidades del monte de Efraim tomó por su concubina una mujer de Belén de Judá.

2 Y su concubina se prostituyó con él, y se fue de él a casa de su padre en Belén de Judá; y permaneció allí un espacio de cuatro meses.

3 Entonces su marido se levantó y fue tras ella, para hablarle conforme a su propio corazón y traerla de vuelta. Traía consigo a su criado y dos burros; y ella lo llevó a la casa de su padre. Y el padre de la joven lo recibió con alegría.

4 Su suegro, el padre de la joven, lo alojó en casa, y se quedó con él tres días; allí comieron y bebieron, y allí pasaron la noche.

5 El cuarto día se levantaron muy temprano; y levantándose el levita para irse, el padre de la joven dijo a su suegro: Toma un bocado de pan para fortalecerte, y después esto, te vas a ir.

6 Entonces se sentaron y comieron juntos; bebieron juntos; y el padre de la joven dijo al marido: Resuelve pues, pasar la noche, y regocijate el corazón.

7 Y como el marido se levantó para irse, su suegro lo presionó tanto que volvió y pasó la noche otra vez.

8 Y al quinto día se levantó temprano en la mañana para partir, y el padre de la joven le dijo: Te he dado que fortalezcas tu corazón. Pero se demoraron hasta el día siguiente, mientras comían los dos.

9 Entonces el marido se levantó para irse, él y su concubina y su sierva; pero su suegro el padre de la joven le dijo: He aquí, ya va cayendo el día, y acerca de la tarde pasa aquí noche, por favor. He aquí, el día está llegando a su fin, pasa la noche aquí; deja que tu corazón se regocije; mañana por la mañana levántate para continuar tu viaje, y te irás a casa.

10 Pero el marido no quiso pasar la noche; se levantó y fue y vino a Jebús, que es Yerusalén, trayendo consigo sus dos asnos a carga; y su concubina estaba con él.

11 Cuando estaba cerca de Jebús, estaba muy oscuro. El siervo dijo a su señor: Ven, vayamos a la ciudad de los jebuseos, y pasaremos allí la noche.

12 Su amo respondió: No entraremos en ciudad alguna de extraños, donde no haya hijos de YaShRaHaLa (Israel); pero llegaremos hasta Guibea.

13 Dijo otra vez su criado: Vay llegaremos a uno de estos lugares, Guibea o Rama, y pasaremos allí la noche.

14 Pasaron, pues, y anduvieron; y el sol se puso cuando estaban cerca de Guibea, que es de Benjamín.

15 Fueron, pues, a Gabaa, para entrar allí a pasar la noche. Entraron, pues, y se detuvieron en la plaza del pueblo, y no hubo quien los recibiera en su casa para pasar la noche.

16 Mas he aquí, por la tarde, un anciano volvió al campo, de su trabajo. Este hombre era del monte Efraín, pero habitaba en Gabaa, cuyos habitantes eran benjamitas. Mirando hacia arriba, vio este viajero en la plaza del pueblo; entonces el anciano le dijo: De dónde vienes y a dónde vienes?

17 Y él le dijo: Nosotros vamos de Belén de Judá a las profundidades del monte de Efraín, donde yo soy. Había ido hasta Belén de Judá, y voy a la casa del Soberano; pero no hay quien me reciba en su casa; sin embargo, tenemos paja y forraje para nuestros asnos, pan y vino para mí, para el siervo y para el muchacho que están con nosotros. No nos perdemos nada.

20 Y el anciano le dijo: ¡Pasa tú! Me encargo de todo lo que necesitas pasar esta noche en la plaza.

21 Entonces lo llevó a su casa y dio de comer a los asnos. También se lavaron los pies; luego comieron y bebieron.

22 Y con gozo de corazón, he aquí la gente de la ciudad, hombres malos, rodearon la casa, llamaron a la puerta, y dijeron al anciano, dueño de la casa: Saca este hombre que ha venido tí, a eso lo conocemos.

23 Pero salió a ellos el hombre, el dueño de la casa, y les dijo: No, hermanos míos, os ruego que no hagáis mal; y que este hombre entró en mi casa, y no os metáis en su familia.

24 He aquí, yo tengo una hija virgen, este hombre tiene su concubina; yo la sacrificaré, yo la maltrataré, yo haré con ellos como te plazca; pero no te comprometas con este hombre; esto es tan infame.

25 Pero esta gente no quiso escucharlo. Entonces el hombre tomó a su concubina y se la trajó; y ellos la conocieron, y la maltrataron toda la noche hasta la mañana; luego la enviaron lejos en la madrugada.

26 Y como se acercaba el día, la mujer fue y cayó a la puerta de la casa del hombre donde estaba sumerido, y permaneció allí hasta el amanecer.

27 Y por la mañana su marido se levantó, abrió la puerta y salió para seguir su camino; pero he aquí, la mujer, su concubina, yacía a la puerta de la casa, con sus manos en el umbral. Y le dijo: Levántate y vámonos. Pero ella no respondió. Así que le cargó en un asno, se puso en camino y volvió a su casa.

28 Y cuando entró en su casa, tomó un cuchillo, tomó a su concubina y la cortó miembro por miembro en doce partes, que envió a todo el territorio de YaShRaHaLa (Israel).

29 Y todos los que vieron esto dijeron: ¡Nunca se ha hecho esto! Desde que los hijos de YaShRaHaLa (Israel) subieron de la tierra de Egipto, hasta este día, ¡hecho esto! Hecho esto, presta atención a esto; consulta y decide.

Capítulo 20:1-48

1 Entonces salieron todos los hijos de YaShRaHaLa (Israel), desde Dan hasta Beerseba, a la tierra de Galaad, a congregarse y reunirse como si fuera un solo hombre, ante AhBa (Padre), en Mitzpah.

2 Y los jefes de todo el pueblo y todas las tribus de YaShRaHaLa (Israel) se presentaron en la asamblea del pueblo del Creador, en número de cuatrocientos sesenta y siete hombres, llevando la espada.

3 Los hijos de Benjamín oyeron que los hijos de YaShRaHaLa (Israel) habían subido a Mitzpah. Y los hijos de YaShRaHaLa (Israel) dijeron: Habla; como fue este crimen, ¿comprometido?

4 Y respondió el levita marido de la mujer que había sido muerta, y dijo: Yo hablé a Gabaa de Benjamín, y mi concubina, para pasar allí la noche.

5 Los príncipes de Gabaa se levantaron contra mí y denoche rodearon la casa donde yo estaba, fingiendo matarme; me maltrataron a mi concubina, y murió.

6 Entonces tomé a mi concubina, la despedí y le envié todo el territorio de la heredad de YaShaRaHaLa (Israel); porque han cometido un crimen enorme, y una infamia en YaShaRaHaLa (Israel). 7 Aquí están todos, hijos de YaShaRaHaLa (Israel), consúltese, dé su opinión aquí.

8 Y todo el pueblo se levantó como un solo hombre, diciendo: Ninguno de nosotros entrará en su tienda, ni ninguno se retirará a su casa. 9 Pero, esto es lo que haremos ahora en Guibea; marcharemos contra ella según la suerte.

10 Tomaremos diez hombres de cada una de todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), y cien de mil, y mil de diez mil, para que tomen alimento para el pueblo y para que, regresando a Gabaa de Benjamín, es tratada según la infamia del crimen que cometió en YaShaRaHaLa (Israel).

11 Entonces todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) se juntaron en esa ciudad, unidos como un solo hombre.

12 ¶ Los tribus de YaShaRaHaLa (Israel) enviaron hombres a toda la tribu de Benjamín, a decir: ¿Qué mala obra se ha hecho entre vosotros?

13 Entréganos ahora a estos hombres malvados que están en Gabaa, para que los matemos y quiteemos el mal en medio de YaShaRaHaLa (Israel). Pero los benjamitas no querían escuchar la voz de sus hermanos, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

14 Y los hijos de Benjamín salieron de sus ciudades y se juntaron en Gabaa para ir y pelear contra los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

15 Aquel día contaron a los hijos de Benjamín que venían de las ciudades y se hallaron veintiséis mil hombres que acababan espada, sin los moradores de Gabaa, de los cuales también hicieron enumeración, formando setecientos hombres escogidos.

16 Entre todo este pueblo había setecientos hombres escogidos que usaban su mano derecha. Todos estos arrojaron piedras con una honda contra un cabello, y nunca fallaron.

17 Los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) también fueron contados, además de los de Benjamín, y se encontraron cuatrocientos mil hombres que acababan espadas, todos hombres de guerra.

18 Partieron, pues, y subieron a Betel, y consultaron al Creador. Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dijeron: ¿Quién de nosotros subirá primero a hacer guerra contra los hijos de Benjamín? Y AhBa (Padre) respondió: Judá subirá primero. 19 Por la mañana, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) partieron y acamparon cerca de Gabaa. 20 Y los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) salieron a pelear contra los de Benjamín, y se pusieron en orden de batalla contra ellos delante de Gabaa. 21 Entonces los hijos de Benjamín salieron de Gabaa, y aquejados esparcieron por tierra veintidós mil hombres de YaShaRaHaLa (Israel).

19 Sin embargo, el pueblo, los hombres de YaShaRaHaLa (Israel), se animaron y se colocaron de nuevo en el lugar donde se habían colocado el primer día.

20 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) subieron y lloraron delante de AhBa (Padre) hasta la tarde. Consultaron a AhBa (Padre) diciendo: Me acercaré de nuevo para luchar contra los hijos de Benjamín, ¿mi hermano? Y AhBa (Padre) respondió: Subid contra él.

21 Así que al día siguiente los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se acercaron a los hijos de Benjamín.

22 Los benjamitas también salieron contra ellos desde Gabaa el segundo día, y de nuevo pusieron en tierra dieciocho mil de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), todos los cuales sacaban espadas. 26 ¶ Entonces subieron todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y todo el pueblo y vinieron a Beth-el. Allí lloraron, y se pararon allí delante de AhBa (Padre) y ayunaron desde la tarde; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz ante AhBa (Padre).

23 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) consultaron a AhBa (Padre) (el arcángel pacto del Creador estaba entonces en ese lugar;

24 Y Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, estaba delante de AhBa (Padre); entonces ellos dijeron: ¿Seguiré peleando contra los hijos de Benjamín, mi hermano, o me detendré? Y AhBa (Padre) respondió: Sube porque mañana los entregarán tus manos.

25 Entonces YaShaRaHaLa (Israel) encontró emboscadas alrededor de Gabaa.

26 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) subieron al tercer día contra los benjamitas, y se alinearon contra Gabaa como las otras veces.

27 Los benjamitas salieron al encuentro del pueblo y se alejaron de la ciudad. Y empiezan a golpear a algunas personas, como las otras veces, y hubo treinta hombres de YaShaRaHaLa (Israel) que fueron heridos de muerte en los caminos, uno de los cuales subió a Betel y el otro a Gabaa, por el campo.

28 Y dijeron los hijos de Benjamín: Caen delante de nosotros como la primera vez. Pero los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dijeron: Huyamos y arrástranosos fuera de la ciudad, a los caminos.

29 Entonces todos los de YaShaRaHaLa (Israel), levantándose de donde estaban, se alinearon en Baal-Tamar, y la emboscada de YaShaRaHaLa (Israel) salió de su puesto, de la pradera de Guibea;

30 Y diez mil hombres escogidos vinieron contra Gabaa de todo YaShaRaHaLa (Israel); y la pelea fue dura, y los de Benjamín no vieron el mal que estaba a punto de caer sobre ellos.

31 Y AhBa (Padre) derrotó a Benjamín delante de los israelitas; y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en ese día mataron a veinticinco mil hombres de Benjamín, todos ellos sacando espadas.

32 Los benjamitas creyeron que los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) estaban vencidos. Ahora se habían retraído a los montes de Benjamín; porque confiaban en las emboscadas que tenían situado cerca de Guibea.

33 Y los que estaban al acecho precipitaron rápidamente sobre Gabaa y los que estaban en emboscada marcharon y pasaron espada a toda la ciudad.

34 Ahora bien, los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) habían dado una señal a los que estaban en emboscada, para que echaran humo espeso de la ciudad. 39 Hombres de YaShaRaHaLa (Israel) por lo tanto habían dado la espalda en la batalla y los benjamitas habían comenzado a herir y herir mortalmente a unos treinta hombres de los de YaShaRaHaLa (Israel); y ellos dijeron: ¡Ciertamente caen ante nosotros como en la primera batalla!

35 Pero cuando se levantó una columna de humo y comenzó a ascender de la ciudad, los de Benjamín miraron hacia atrás, y aquí, toda la ciudad subía en fuego hacia el cielo;

36Entonces el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) se dio la vuelta y los de Benjamín se aterrorizaron al ver el desastre que estaba por sobrevenirles.

37 Y dieron la espalda delante de los de YaShaRaHaLa (Israel), por el camino del desierto; pero el ejército de YaShaRaHaLa (Israel) los retuvo; y los de las ciudades que mataron en sus propios lugares.

38 Rodearon a Benjamín, lo persiguieron y lo pisotearon sin cesar hasta Gabaah hacia el sol naciente. 44 Así cayeron dieciocho mil hombres de Benjamín, todos los hombres valientes.

45 De los que dieron la espalda para huir al desierto, a la peña de Rimón, los de YaShaRaHaLa (Israel) se juntaron de ella, junto a los caminos, cinco mil hombres; y, persiguiéndolos hasta Gedeón, mataron a dos mil. 46 Todos los de Benjamín que cayeron aquel día fueron, pues, veinticinco mil hombres que sacaban espadas, y todos valientes.

47 Y fueron seiscientos hombres, de los que habían dado la espalda, que escaparon al desierto, de la peña de Rimón, y se quedaron en la peña de Rimón cuatro meses.

48 Pero el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) volvió a los hijos de Benjamín y los pasó espada, tanto a los hombres de cada ciudad como a los ganados y todo lo que había allí. Ellos también quemaron todas las ciudades que encontraron.

Capítulo 21:1-25

1 ¶ Ahorabien, los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) habían jurado a Mizpa, diciendo: Ninguno de nosotros dará su hija por mujer a un benjamita.

2 Entonces el pueblo llegó a Betel y permaneció allí hasta el anochecer en presencia del Creador. Alzaron sus voces y derramaron lágrimas en abundancia. 3 Y dijeron: Oh Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), ¿por qué ha sucedido esto en YaShaRaHaLa (Israel), que una tribu de YaShaRaHaLa (Israel)? 4 Y al día siguiente el pueblo levantó temprano en la mañana, y edificaron allí un altar, y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz.

3 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dijeron: ¿Quién es el de todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) que no haya subido a la congregación al Soberano? Porque habíamos hecho un gran juramento contra el que no ascienda al Soberano en Mizpah, diciendo: ¡Será castigado con la muerte!

4 Por que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se arrepintieron de lo que le había sucedido a su hermano Benjamín, y dijeron: Hoy ha sido cortada una tribu de YaShaRaHaLa (Israel).

5 ¿Qué haremos con los que se quedan, parados esposas, ya que hemos jurado por el Soberano que no les daremos ninguna de nuestras hijas por esposas?

6 Entonces dijeron: ¿Hay alguna de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) que no haya subido al Soberano en Mizpa? Y he aquí, ninguno de Jabes-galaad vino al campamento, a la asamblea. Cuando el pueblo fue contado, no se halló allí ninguno de los habitantes de Jabes-galaad.

7 Entonces la congregación envió allí doce mil hombres valientes, y les mandó: Id, y pasad a espada a los habitantes de Jabes-galaad, tanto a las mujeres como a los niños.

8 Así que esto es lo que haré: todo varón y toda mujer que haya tenido la cama de un hombre, será prohibido.

9 Y hallaron entre los habitantes de Jabes-galaad cuatrocientas doncellas, que no habían conocido lecho de varón, y las trajeron al campamento a Silo, que está en la tierra de Canaán.

10 Entonces toda la congregación envió a hablar a los benjamitas que estaban junto a la peña de Rimón, y se les anunció la paz.

11 En aquel tiempo volvieron los benjamitas, y les dieron mujeres que habían quedado para habitar entre las mujeres de Jabes-galaad; pero no había suficiente para ellos.

12 Y el pueblo se arrepintió de Benjamín, porque el Soberano había abierto brecha en las tribus de YaShaRaHaLa (Israel).

13 ¶ Y los ancianos de la congregación dijeron: ¿Qué haremos para dar mujeres a los que quedan? porque las mujeres de los benjamitas han sido exterminadas.

14 Y dijeron: Los que escapen poseerán lo que fuere de Benjamín, para que no sea cortada una tribu de YaShaRaHaLa (Israel).

15 Sin embargo, no podemos darles esposas de nuestras hijas; porque los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) han jurado, diciendo: Maldito el que tiene mujer de Benjamín!

16 Y dijeron: He aquí, cada año hay fiesta solemne del Soberano en Silo, que está al norte de Betel, y al oriente del camino que sube de Betel a Siquem, y al sudeste de Lebona. 20 Y mandaron a los hijos de Benjamín: Id, yacechad en las viñas;

17 Y cuando veáis que las hijas de Silo salen a bailar, son de las flautas, saldréis de las viñas, y tomaréis cada uno una mujer para nosotros de entre las hijas de Silo, y irás a la tierra de Benjamín.

18 Y cuando sus padres o sus hermanos engañen a quejarse con nosotros, diremos: Ten misericordia de ellos por nosotros; porque no tomamos mujer para cada uno de ellos en esta guerra. Porque no fuiste tú quien se los diste; en ese caso habrías sido culpable.

19 Así lo hicieron los hijos de Benjamín, y tomaron mujeres, según su número, de las bailarinas que se llevaron; luego se fueron

y volvieron a su heredad; edificaron ciudades y habitaron allí.

24 Al mismo tiempo los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) regresaron de allí, cada uno a su tribu y a su familia; se fueron de allí cada uno en su

herencia.

25 En aquellos días no había rey en YaShaRaHaLa (Israel), sino que cada uno hacía lo que bien le parecía.

Rut Capítulo1: 1-22

1¹ Aconteció en los días del gobierno de los jueces, que hubo hambre en la tierra, y un hombre de Belén de Judá se fue a morar a los campos de Moab, él y su mujer y sus dos hijos.

2 El nombre de este varón era Elimelec, y el nombre de su mujer Noemí, y los nombres de sus dos hijos Majlón y Kiljón; eran efraimitas, de Belén de Judá, y vinieron a la tierra de Moab, y se establecieron allí. 3 Murió Elimelec, el marido de Noemí, y ella quedó con sus dos hijos.

4 Estas se casaron con mujeres moabitas, una de las cuales se llamaba Orfa, y la otra Rut; y estuvieron allí unos diez años.

5 Muertos también Majlón y Kiljón, esta mujer quedó sola, privada de sus dos hijos y de su marido. 5 Entonces

ella se levantó con sus suocras, para volver a la tierra de Moab; porque allí había sabido que el Soberano había visitado a su pueblo dándoles pan.

6 Entonces ella salió de donde se había hospedado y sus dos nueras se fueron a la tierra de Judá.

7 Y Noemí dijo a sus dos nueras: ¡Dioses cada una a la casa de su madre! El AhBa (Padre) te trata con bondad, como lo hiciste con los que murieron, y conmigo!

8 El AhBa (Padre) hace que cada uno de ustedes encuentre descanso en la casa de un esposo! Y ella respondió: Pero ellos alzaron la voz y lloraron, 10 y le dijeron: Volveremos contigo a tu gente.

9 Pero Noemí respondió: ¡Vuelvan, hijas mías; ¿por qué vendrías conmigo? ¿Tengo todavía hijos en mi vientre que puedan llegar a ser vuestros maridos?

10 Volved, hijas mías, id. Soy demasiado viejo para volver a casarme; y cuando yo tengo esperanza; y esta misma noche me casaré y daré a luz hijos, 13 ¿esperaréis hasta que fueran mayores?

¿Permanecerías confinada sin volver a casarte? No, hijas mías; porque yo soy más amarga que tú, porque llaman del Soberano moraba en mí.

11 Entonces alzaron la voz y volvieron a llorar. Y respondió a su suegro pero Ruth se aferró a ella.

12 Entonces Noemí dijo: ¡He aquí tu cuñada se ha ido a su pueblo ya sus dioses y te traste cuñada.

13 Pero Ruth respondió: ¡No me desistas de mí, a apartarme de ti; porque adonde tú vayas, yo iré, y donde tú estés, yo me quedaré; tu pueblo será mi pueblo, y tu Creador será mi Creador;

14 Donde mueras yo moriré, y allí seré sepultada. ¡Que el Soberano me trate con la mayor severidad, si algo que no sea la muerte me separa de mí!

15 Noemí, al ver que estaba resuelta a ir con ella dejó de hablarle del asunto.

16 Y anduvieron ambas hasta que llegaron a Belén. Y cuando entraron en Belén, toda la ciudad se conmovió a causa de ellos, y las mujeres dijeron: ¿No es Noemí?

17 Y ellas respondieron: ¡No me llames Noemí (hermosa), llámenme Mara (amarga); porque el Todopoderoso me ha llenado de amargura.

18 Salí en abundancia, y el Soberano me trató vacío. ¿Por qué me llamarás Noemí, si el Soberano me ha abatido, y el Todopoderoso me ha afligido?

19 Entonces Noemí volvió con Ruth la moabita, su nuera, que había venido del país de Moab. Y entraron en Belén al principio de la siega de cebada.

Capítulo 2:1-23

1 ¡Ahora bien, el esposo de Noemí tenía un pariente que era un hombre poderoso y rico de la familia de Elimelec; su nombre era Booz.

2 Y Ruth la moabita dijo a Noemí: Déjame ir al campo a recoger espigas en pos de aquel a cuyos ojos he hallado gracia. Y ella respondió: ¡Ve, hija mía.

3 Entonces ella se fue y espigó en un campo detrás de los segadores. Y se halló que ella estaba en un parte del campo de Booz, de la familia de Elimelec. 4 Y he aquí Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: ¡El Soberano sea con vosotros! Ellos respondieron: ¡Que el Soberano te bendiga! 5 Entonces Booz dijo a su siervo jefe de los segadores: ¿Quién es esta doncella?

4 El criado, jefe de los segadores, respondió y dijo: Es una joven moabita, que ha vuelto con Noemí a la tierra de Moab;

5 Y ella nos dijo: ¡Dejadme espigar, os lo ruego; Recogeré espigas de las gavillas detrás de los segadores. Y ella vino, y ha estado levantada desde la mañana hasta ahora, y no descansó sólo un momento en la casa.

6 Entonces Booz dijo a Ruth: Escucha, hija mía, no vayas a espigar en otro campo; y aumo salgas de aquí, y quédate con mis siervos;

7 Mira el campo donde serán segados y ve tras ellos. He aquí he prohibido a mis siervos que toquen. Y si tienes sed, irás y beberás del cántaro, de lo que han sacado los criados. 10 Entonces ella se prosternó sobre su rostro, inclinó a tierra y le dijo: ¿Cómo he hallado gracia en tus ojos, para que me conozcas, siendo un extraño?

8 Respondió Booz y le dijo: Todo lo que has hecho a tu suegra desde la muerte de tu marido me ha sido plenamente declarado, cómo has dejado a tu padre y a tu madre, y a la tierra de tu nacimiento, y cómo llegaste a un pueblo que no conocisteis ayer, ¡antes.

9 ¡Que el Soberano te pague por lo que has hecho! ¡que tu recompensa sea completa del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), ¡bajo cuyas alas has venido a refugiarte!

10 Y ella dijo: Soberano mío, ¡hallogracia en tus ojos; porque me has consolado y has hablado desde el corazón de tu sierva, aunque yo soy como un perro de tus siervas.

11 Booz le dijo de nueva la hora de la comida: Acércate acá y come un poco de pan, y moja tu bocado en vinagre. Entonces ella se sentó junto a los segadores y él le dio grano tostado, y ella comió y quedó satisfecha, y le sobró.

12 Entonces ella se levantó para recoger. Y Boaz le dio esta orden a sus siervos: ¡Dejadla recoger a unte las gavillas, y no la avergoncéis; 16 Y también tomarás para ella un poco de grano de las gavillas y la dejarás espigar, y no la regañarás.

13 Y ella espigó en el campo hasta la tarde; y trilló lo que había recogido, y salió como un fardo de cebada.

14 Y ella lo tomó, y volvió a la ciudad; y vio su suegro que ella había recogido. Sacó también lo que le había sobrado, después de haberse saciado, y se lo dio.

15 Entonces su suegra le dijo: ¿Dónde has espigado hoy? ¿Dónde has trabajado? ¡Bendito el que te reconoció! Y le contó su suegra con quién había trabajado, le dijo: El hombre con quien he trabajado hoy se llama Booz.

16 Y Noemí dijo a su suegra: ¡Bendito sea el Soberano, que tiene la misma bondad para con los vivos que la que tenía para con los muertos! Y Noemí dijo: Este hombre es pariente nuestro, y de los que tienen derecho de redención sobre nosotros.

17 Entonces Ruth la moabita añadió: ¡También me dijo: Quédate con mis siervos, hasta que hayan terminado toda mi cosecha. 22 Y Naomi dijo a Ruth su nuera: Hija, es bueno que salgas con tus siervas, y que no te encuentren en otro campo.

23 Y se aferró a los siervos de Booz, para espigar hasta el fin de la siega de la cebada y de la siega del trigo; y ella vivía con su suegra.

Capítulo 3: 1-18

- 1 ¶ Y susuegra Noemí le dijo: Hija mía, ¿no me de buscarte asilo para que seas feliz?
- 2 Y ahora bien Booz, con cuyos siervos estuvisteis, ¿no es pariente nuestro? He aquí, él aventará la cebada que está en suera estanoche.
- 3 Lávate, y úngete y vístete tu manto, y desciende a la era; pero no te des conocer a ese hombre hasta que hayá terminado de comer y beber.
- 4 Y cuando se acueste, conoce el lugar donde se acuesta, y entra, y descubre sus pies, y acuéstate; entonces él te dirá qué hacer.
- 5 Y ella respondió: Haré todo lo que me digas.
- 6 ¶ Entonces ella bajó a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado.
- 7 Y Booz comió y bebió, y su corazón se alegró, y vino a acostarse en el extremo de un montón de gavilla; luego vino muy despacio, se levantó los pies y se acostó.
- 8 Y en medio de la noche aquel hombre tuvo miedo e inclinó y he aquí una mujer estaba acostada a sus pies.
- 9 Entonces él le dijo: ¿Quién eres? Ella respondió: Soy Rut, sierva. Extiende el borde de tu manto sobre tu siervo; porque tienes derecho de redención.
- 10 Y él dijo: ¡Hija mía, que el Soberano te bendiga! Esta última bondad que me muestras es mayor que la primera, no habiendo ido tras los jóvenes pobres o ricos.
- 11 Ahora pues, hija mía, no temas, yo haré por ti todo lo que me digas; porque toda la puerta de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa.
- 12 Ahora bien, es muy cierto que tengo derecho de redención; pero hay otro que está más cerca que yo.
- 13 Quédate aquí esta noche, por la mañana si este hombre quiere usar el derecho de redención para con vosotros a la buena hora, que lo use; pero si no se hace redimirnos, yo os redimiré; el Soberano está vivo! Quédate en la ciudad hasta la mañana.
- 14 Y ella se acostó a sus pies hasta la mañana y se levantó antes de que pudiéramos reconocernos. Y Booz dijo: Que nadie sepa que una mujer entró en la era.
- 15 Y le dijo otravez: Dame el manto que llevas puesto, y sostenlo. Y ella lo abrazó y él midió seis medidas de cebada, y cargó sobre ella; luego volvió a la ciudad.
- 16 Entonces Rut volvió a su suegra, quien le dijo: ¿Qué quieres, hija mía? Y ella le contó todo lo que este hombre había hecho por ella.
- 17 Y ella dijo: Mea dado estas seis medidas de cebada porque me dijo: No volverás con las manos vacías a tu suegra.
- 18 Y Noemí dijo: Hija, quédate aquí hasta que sepas cómo resultará la cosa; porque este hombre no descansa hasta que haya terminado este negocio hoy.

Capítulo 4: 1-22

- 1 ¶ Entonces Booz subió a la puerta de la ciudad, y se sentó allí; y he aquí sucedió aquel que tenía el derecho de redención de quien Booz había hablado. Booz le dijo: Tú, ulano de tal, vuélvete y siéntate aquí. Y él se volvió y se sentó.
- 2 Entonces tomó diez arones de los ancianos de la ciudad y les dijo: Siéntense aquí; y se sentaron.
- 3 Entonces dijo aquel que tenía el derecho de redención de Noemí, que había vuelto de la tierra de Moab, vendida porción de un campo que era de nuestro hermano Elimelec.
- 4 Y dijo: Te lo haré saber; redimiré. Adquiere lo en presencia de los habitantes y de los ancianos de mi pueblo; si quieres redimir a redimela; y si no quieres canjearlo, decláramelo, y déjame saberlo; porque no hay nadie antes de que tenga derecho de redención, y yo tengo después de ti. Él respondió: Redimiré.
- 5 Entonces Booz dijo: El día que adquiera la tierra de mano de Noemí y de Rut, moabita, mujer del difunto, también adquirirás a Rut para conservar el nombre del difunto en su herencia.
- 6 Y el que tenía el derecho de redención dijo: No puedo redimir, no sea que pierda mi heredad; tú, toma para ti mi derecho de redención; porque puedo redimir. 7 (Ahora, anteriormente en YaShaRaHaLa (Israel), encaso de redención subrogación, para confirmada cosa, el hombre se quitaba el zapato y solo daba a su pariente; sirvió de testimonio en YaShaRaHaLa (Israel).)
- 8 Entonces el que tenía el derecho de redención dijo Booz: Adquiere la para ti y se quitó el zapato.
- 9 ¶ Entonces Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy de que he adquirido de la mano de Noemí todo eso

era de Elimelec, y todo lo que era de

Kiljon y Machlón;

- 10 y que también he adquirido para mi mujer Rut, la moabita, mujer de Machlón, para conservar el nombre del difunto en su herencia, para que el nombre del difunto no sea borrado entre sus hermanos, y de la puerta de la ciudad; usted es testigo de ello hoy.

11 Y todo el pueblo que estaba a la puerta, y los ancianos, dijeron: ¡Nosotros somos testigos de ello! ¡EiaH Ba (Padre) haga a la mujer que entra en tu casa, como Raquel y Lea, quienes construyeron la casa de YaShaRaHaLa (Israel)! Muestra tu fuerza en Efrata, y hazte un nombre en Belén!

12 Que la posteridad que el Soberano os dará por medio de esta joven, os devuelva casa como la casa de Faraj Tamardio aluz en Judá. 13 ¶ Entonces Booz tomó a Rut, y ella fue su mujer; y fue a ella, y el Soberano le concedió gracia de concebir, y ella dio a luz un hijo;

14 Y las mujeres dijeron a Noemí: Benditosea el Soberano, que no te dejó fallar hoy de un hombre que tenía derecho de redención; que su nombre se conserven ¡Ya Sha Ra Ha La (Israel)!

15 Que él consuele tu alma, y que él sostenga tu vejez; por que tu nuera, que te ama, ha dado luz y ella vale más para tí que siete hijos.

Entonces Noemí tomó al niño, y lo puso en su vientre, ella fue suniñera.

17 Y los vecinos tuvieron un nombre, y dijeron: Noemí le nació un hijo; y ellos lo llamó Obed, él fue el padre de Isaí, padre de David.

18 Ahora, estas son las generaciones de Faretz:

Pharez era el padre de Hetsron;

19 Hetsron era el padre de Ram; Ram fue padre de Aminadab;

20 Aminadab era papá de Nahashón;

Nahashón fue el padre de Salmon;

21 Salmón fue el padre de Booz; Booz era padre de Obed;

22 Obed engendró a Isaí e Isaí engendró a David.

1 Samuel Capítulo 1: 1-28

1 Había un hombre de Ramataim Zohim del monte de Efraim; su nombre era Elkanah, hijo de Jeroham, hijo de Elihu, hijo de Thohu, hijo de Tsuph, Ephratian. 2 Venía dos mujeres; el nombre de una era Anney el nombre del segundo Peninna; Peninna tuvo hijos, pero Ana no tuvo ninguno.

3 Y este hombre subía cada año del ciudad para adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos en Silo; y estaban los dos hijos de Eli, Ofni y Finees, sacerdotes del Soberano.

4 Y el día que Elcanah sacrificó, dio porciones a Peninna su mujer, y a todos los hijos e hijas que tuvo de ella.

5 Pero él le dio a Anna una porción doble porque amaba a Anna, pero el Soberano la había hecho estéril.

6 Y su rival la mortificaba, aun muy amargamente para irritarla, porque el Soberano la había dejado estéril.

7 Y Elcana la hacía todos los años. Cada vez que Ana subía a la casa del Soberano, Peninna la defendía de la misma manera, y Ana lloró y no comió. 8 Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras y por qué no comes, por qué está triste tu corazón? ¿No valgo yo más para vosotros que diez hijos?

8 Ahora bien, después de haber comido y bebido en Silo, Ana se levantó y el sacerdote Eli estaba sentado en su asiento cerca de uno de los postes del templo del Soberano.

9 Ella, pues, con el alma amargada, oró al Soberano, derramando muchas lágrimas: 11 E hizo voto, y dijo: Creador de ejércitos, si has aliviado de tu sierva, si te acuerdas de mí, si no te olvidas del siervo, y si das a tu siervo un hijo varón, yo se lo daré al Señor por todos los días de su vida, y la navaja no pasará sobre su cabeza.

10 Y mientras ella prolongaba su oración ante el Soberano, él vigilaba su boca;

11 Ahora bien, Ana habló en su corazón, moviendo solamente los labios, y su voz no fue escuchada. He aquí por lo tanto, creyó que estaba borracha.

12 Y Eli le dijo: Hasta cuándo estarás borracha? ¿Por qué no tuvino.

13 Pero Ana respondió y dijo: No, mi Soberano. Soy una mujer afligida en espíritu. No bebí vino ni licor, sino que derramé mi alma ante el Soberano.

14 No tomes de mí tu sierva por mujer despreciable; porque es en exceso de mi dolor de aflicción que he hablado hasta ahora.

15 Entonces él respondió y dijo: Ven paz, y que el Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel) te conceda la petición que le has hecho.

16 Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Esta mujer se fue, y comió, y su rostro era el mismo.

17 Después de esto, se levantaron muy de mañana adoraron al Soberano; luego regresaron y llegaron a su casa, a Rama. Entonces Elkana conoció a Ana su mujer y el Soberano la recordaba.

18 Y aconteció en el curso del año, que Ana concibió y dio a luz un hijo, y lo llamó Samuel (el Creador ha oído); porque dijo, yo le pedí al Soberano.

19 Y Elcana su marido subió con toda su casa para ofrecer al Soberano el sacrificio anual y su voto.

20 Pero Ana no subió allí porque dijo a su marido: No iré hasta que el niño sea destetado; entonces lo traeré, para que sea presentado ante el Soberano, allí se quedará siempre.

21 Y le dijo Elcana su marido: Haz lo que bien te pareciere; permanecer hasta que lo hayas destetado. ¡Sólo que el Soberano cumpla la suya! Así se quedó esta mujer y crió su hijo, hasta que ella lo hubo destetado.

22 Y cuando lo hubo destetado, lo crió consigo y tomó tres becerros, un efode de harina y un odre de vino; y ella lo llevó a la casa del Soberano, en Silo; y el niño era muy pequeño.

23 Después sacrificaron el becerro y trajeron al niño allí;

24 Y ella dijo: ¡Perdóneme, mi Soberano! tan seguro como vive tu alma, mi Soberano, soy aquella mujer que estuvo aquí cerca de ti para orar al Soberano.

25 Estaba orando por esteniño, y el Soberano me concedió mi petición. 28 Por eso la presto al Soberano; será prestado al Soberano por todos los días de su vida. Y ellos se inclinó allí ante el Soberano.

Capítulo 2:1-36

1 ¶ Entonces Ana oró, y dijo: Mi corazón se regocijó en el Soberano; mi fuerza ha sido levantada por el Soberano; mi boca se abre contra mis enemigos; porque me heredo en tu salvación.

2 Nadie es santo como el Soberano porque no hay otro que tú, y no hay roca como nuestro Hacedor.

3 No pronuncies tantas palabras altivas; que no salgan de tu boca palabras arrogantes; porque el Soberano es el poderoso Creador que sabetodas las cosas; y es a través de él que las acciones son pesadas.

4 El arco de los valientes es quebrado, y los vacilantes se ven de fuerza.

5 Los que estaban saciados se riantan por el pan; los hambrientos han dejado de serlo. La esterilidad aúndio a luz siete, y la que denia muchos hijos están aforanza. 6 El AhBa (Padre) mata y da vida; baja al sepulcro, y vuelve a subir. 7 El AhBa (Padre) empobrece y enriquece; baja y eleva;

8 El levanta del polvo al pobre, saca del muladar al menesteroso, para hacer sentar con los príncipes; y les dan herencia un trono de gloria; porque los pilares de la tierra están en el Soberano, y puso el mundo sobre ellos. 9 El guardará los pies de su amado, pero los impíos perecerán en las tinieblas; porque el hombre prevalecerá por su fuerza. 10 Oponentes del Soberano será quebrantado, desde los cielos sonará sobre ellos; el Soberano juzgará los confines de la tierra; dará fuerza a su Rey, y levantará el cuerno de su Ungido.

11 ¶ Y Elcana se fue a Ramá a su casa; pero el niño quedó al servicio del Soberano, en presencia de Eli, el sacerdote. 12 Ahora bien, los hijos de Eli eran malos; ellos no sabían no el Soberano.

13 Y esta es la costumbre de estos sacerdotes con respecto al pueblo cuando alguno estaba ofreciendo un sacrificio, el niño del sacerdote venía, cuando la carne estaba cocida, trayendo en su mano el tridente; 14 pinchó en el caldero, en el caldero, en la olla, en la olla. El sacerdote tomaba para sí lo que el tenedor quitaba. Esto es como hicieron con todos los de YaShaRaHaLa (Israel) que vinieron allí, a Silo.

15 Antes de que se ahumara la grasa vino el hijo del sacerdote y dijo al hombre que estaba sacrificando: Da carne para asar al sacerdote porque note lo quitará carne hervida, sino carne cruda.

16 Si el hombre respondía: Vamos a humar la grasa; después de eso, toma todo lo que quieras así que dijo: ¡No! La daré ahora; de lo contrario lo tomaré por fuerza.

17 Y el pecado de estos jóvenes era muy grande delante del Soberano; porque los hombres despreciaron la ofrenda del Soberano.

18 Y Samuel niño, ceñido con un efode de lino, servía delante del Soberano. 19 Y su madre le hizo una túnica pequeña, que le traía todos los años, cuando cabalgaba con su marido para ofrecer el sacrificio anual.

19 Y bendijo Elia Elcana y su mujer, y dijo: Soberano os dé hijos de esta mujer, por el préstamo que ella ha hecho al Soberano. Y volvieron a casa.

20 Y el Soberano visitó a Ana, la cual concibió y dio a luz tres hijos y dos niñas. Y el joven Samuel estaba creciendo con el Soberano.

21 Y Heli era muy anciano, y aprendió todo que sus hijos hacían todo YaShaRaHaLa (Israel), y cómo se acostaban con las mujeres que se reunían a la puerta de la tabernáculo, de asignación.

22 Y él les dijo: ¿Por qué hacéis tales cosas? porque oigo de todo el pueblo vuestras malas obras;

23 No hagáis así, hijos míos; el rumor que escucho no es bueno; hacéis transgredir al pueblo del Soberano.

24 Si un hombre peca contra otro hombre, el Creador lo juzga; pero si alguno peca contra el Soberano, ¿quién intervendrá por él? Pero ellos no obedecieron la voz del padre, porque el Soberano quería quemurieran. 26 Pero el joven Samuel iba creciendo, y agradaba al gobernante y a los hombres. 27 ¶ Ahorabién, un hombre del Creador vino a Heli y le dijo:

Así dijo el Soberano: ¿No me manifesté yo a la casa de vuestro padre, cuando estaban en Egipto, en la casa de Faraón? 28 Yo lo he escogido de entre todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), para que se me sacerdote, para ofrecer sobre el altar, para quemar incienso, y para llevar el efode delante de mí; y di la casa de tu padre todo el

ofrendas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), hechas por fuego.

25 ¿Por qué habéis pisoteado mi sacrificio y mi ofrenda que mandé hacer en mimorada? ¿Y por qué honrasteis a vuestros hijos más que a mí, para engordarlos mejor de todas las ofrendas de YaShaRaHaLa (Israel), mi pueblo?

26 Por lo tanto el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), dijo: Dije que tu casa y la casa de tu padre deben ir delante de mí para siempre; pero ahora el Soberano

dijo: ¡Lejos esté de mí porque honrará a los que me honran, pero los que me desprecian serán despreciados. 31 He aquí vientes en que cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, para que no haya anciano en tu casa; 32 Y verás un enemigo en mi casa, mientras que el Creador enviará un tipo de bien a YaShaRaHaLa (Israel), y nunc más habrá un anciano en tu casa.

27 Y aquel de los tuyos a quien yo no extirpe de mi altar, consumirá tus ojos y atormentará tu alma; y a todos los niños de tu casa morirán en su mejor momento.

28 Y lo que acontecerá a vuestros dos hijos, Ofni y Fineas, será por señal; ambos morirán el mismo día.

29 Y me haré un sacerdote fiel; obrará conforme a mi corazón y conforme a mi alma; Le construiré una casa estable, y siempre caminará delante de mi Ungido.

30 Y el que queda de tu casa vendrá y se inclinará ante él por un pedazo de pan, y le dirá: Truogo que me lleves uno de los oficios del sacerdocio, comer un pedazo de pan.

Capítulo 3: 1-21

1¶ Ahorabien, el joven Samuel servía al Soberano en presencia de Eli; y la Palabra de AhBa (Padre) era rara en aquellos días, y las visiones no eran comunes.
2 Y aconteció un día que Eli yacía en su lugar. Pero sus ojos comenzaban a oscurecerse y no podía ver.
3 La lámpara del Creador aún no se había apagado, y Samuel yacía en el templo del Soberano, donde estaba el arca del Creador;
4 Entonces el Soberano llamó a Samuel, y él respondió: ¡Heme aquí!
5 Y corría Eli, y dijo: Aquí estoy porque tú me llamaste. Pero Heli dijo, ¿yo llamé; vuelve y acuéstate. Y él se fue y se acostó.
6 Y el Soberano llamó a Samuel otra vez, y Samuel se levantó y fue a Eli, y dijo: Aquí estoy porque tú me llamaste. Y Eli dijo: Hijo mío, ¿yo llamé; vuelve y acuéstate.
7 Ahorabien, Samuel aún no conocía al Soberano, y la Palabra de AhBa (Padre) aún no le había sido revelada.
8 Y el Soberano volvió a llamar a Samuel por tercera vez; y él se levantó y fue a Heli, y dijo: Heme aquí, porque tú me llamaste. Y Heli entendió que el Soberano llamó a este niño.
9 Entonces Eli dijo a Samuel: Ve y acuéstate; y si eres llamado, dirás: Habla, Creador; porque tú serás escuchado. Entonces Samuel se fue y se acostó en su lugar.
10 Y vino el Soberano, se puso en pie y llamó, como las otras veces; Samuel, Samuel. Y Samuel dijo: Habla; porque tu siervo escucha.
11 ¶ Entonces el Soberano dijo a Samuel: He aquí yo haré en YaShaRaHaLa (Israel) una cosa que nadie oíría menos que sus propios oídos: 12 En aquel día ejecutaré contra Heli todo lo que he dicho contra su casa; y voy a empezar y voy a terminar.
12 Porque le advertí que iba a castigar a su casa por siempre, acusa de la iniquidad que él conocía, y por la cual sus hijos hicieron infames, sin que él los hubiera reprimido.
13 Por tanto he jurado a la casa de Eli que la iniquidad de la casa de Eli nunca será expiada, ni consagración nicon ofrenda.
14 Y Samuel se acostó hasta mañana, y luego abrió las puertas de la casa del gobernante. Ahora, Samuel tenía miedo de declarar esta visión a Eli.
15 Mas Eli llamó a Samuel, y dijo: Samuel, hijo mío;
16 Y él respondió: ¡Heme aquí! Y Heli dijo: ¿Qué suplabra parati? Por favor no me ocultes. Que el Creador te trate con el máximo rigor si me ocultas una sola palabra todo lo que te dijo.
17 Entonces Samuel le habló todas estas palabras y no le ocultó nada. Y Heli respondió: Es el Soberano, que haga lo que le parezca bien!
18 Y Samuel se engrandeció, y el Soberano estaba con él, y no dejó caer tierra ninguna de sus palabras.
19 Y todo YaShaRaHaLa (Israel), desde Dan hasta Beerseba, supo que Samuel había sido confirmado como profeta del Soberano.
20 Y el Soberano continuaba apareciendo en Silo; porque el Soberano se manifestaba a Samuel, en Silo, por la Palabra de AhBa (Padre).

Capítulo 4: 1-22

1¶ Y la Palabra de Samuel era paratodo YaShaRaHaLa (Israel). Y YaShaRaHaLa (Israel) salió contra los filisteos a la guerra, y acampó cerca de Eben-ezer; y los filisteos acamparon en Afec.
2 Y los filisteos se alinearon para la batalla contra YaShaRaHaLa (Israel) y comenzó la batalla, y YaShaRaHaLa (Israel) fue derrotado por los filisteos, que mataron a tres mil hombres. 3 Y habiendo regresado el pueblo al campamento, los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) dijeron: ¿Por qué el Soberano nos ha dejado ser golpeados hoy por el filisteo? Traigamos de Silo el arca del pacto del Rey, y venga él entre nosotros, y libranos de la mano de nuestros enemigos.
3 Entonces el pueblo envió a Silo, donde trajeron el arca del pacto del Señor de los ejércitos, que mora entre los Videntes; y los dos hijos de Eli, Ofni y Finees, estaban allí con el arca del pacto del Creador.
4 Y cuando el arca del Soberano entró en el campamento, todo YaShaRaHaLa (Israel) gritó con grandes gritos de alegría, y la tierra resonó con ella.
5 Y los filisteos, al oír el sonido de los gritos de alegría, dijeron: ¿Qué significan estos grandes gritos de alegría en el campamento de los hebreos (Ahbarayat)? Y supieron que el arca del Soberano había venido a la acampar.
6 Y los filisteos tenían miedo, porque decían: El Creador ha venido al campamento; y dijeron: ¡Ay de nosotros! porque no fue así en días pasados; 8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de estos poderosos dioses? Estos son los dioses que hirieron a los egipcios con toda clase de plagas en el desierto.
7 Filisteos, sed fuertes y sed hombres, para que no seáis siervos de los dioses hebreos (Ahbarayat), como ellos lo fueron de vosotros; portanto, sed hombres, y luchad.
8 ¶ Entonces pelearon los filisteos y YaShaRaHaLa (Israel) fue derrotado, y cada uno huyó a su tienda; la derrota fue muy grande, y treinta mil soldados de la parte de YaShaRaHaLa (Israel) fallecieron.
9 Y el arca del Creador fue tomada; y murieron los dos hijos de Eli, Ofni y Finees.
10 Y un hombre de Benjamín huyó de la batalla, y vino a Silo aquel día, sus vestidos rasgados y polvo sobre su cabeza; 13 Y aconteció que, he aquí, Eli estaba sentado sobre su asiento al lado del camino, esperando; porque su corazón tembló a causa del arca del Creador. Por tanto, este hombre entró en la ciudad para traer esta noticia, y toda la ciudad comenzó a gritar.
11 Y Heli, al oír este clamor, dijo: ¿Qué es este ruido, estumulto? Y este hombre, apresurándose vino a Heli, y le contó todo.
12 Era Eli de edad de noventa y ocho años, y sus ojos estaban fijos ya no podía ver.
13 Entonces el hombre dijo a Eli: "Yo soy el que ha venido de la batalla; y escapé de la batalla hoy. Y Heldijo: ¿Qué ha pasado, hijo mío?"

14 Y el que trajo la noticia respondió, y dijo: YaShaRaHaLa (Israel) huyó delante de los filisteos; y aun hubo una gran derrota entre el pueblo, y tus hijos, Ofni y Finees, también murió, y el arca del Creador fue tomada.

15 Y tan pronto como hubieron mencionado el arca del Creador, Elicayó hacia atrás de su asiento al lado de la puerta, y se rompió el cuello y murió, porque era un hombre viejo y pesado. Él había juzgado a YaShaRaHaLa (Israel) durante cuarenta años.

16 Y su nuera, mujer de Finees, que estaba encinta paró aluz, habiendo oído la noticia de que el arca del Creador había sido tomada, y que su suegro y su marido habían muerto, se hundió aluz; porque le sobrevinieron los dolores.

17 Y mientras ella agonizaba, los que estaban cerca de ella le dijeron: No temas, porque has dado aluz un hijo. Pero ella no dijo nada, y no le prestó atención.

18 Y llamó al niño Icabod (indigno de gloria), diciendo: La gloria ha sido quitada de YaShaRaHaLa (Israel); porque el arca del Soberano fue tomada, y por causa de su suegro y de su marido.

19 Entonces ella dijo: La gloria ha sido quitada de YaShaRaHaLa (Israel); porque el arca del Creador es tomada.

Capítulo 5: 1-12

1 Y ahora bien, los filisteos tomaron el arca del Creador y la llevaron de Eben-ezer a Asdod.

2 Entonces los filisteos tomaron el arca del Creador, y la llevaron a la casa de Dagón, y la pusieron con Dagón.

3 Al día siguiente, los asdodios se levantaron temprano, y he aquí, Dagón había caído boca abajo delante del arca del Rey; pero tomaron Dagón y lo pusieron en su lugar. Los asdodios se levantaron de nuevo temprano a la mañana siguiente, y he aquí, Dagón había caído boca abajo ante el arca del Soberano; la cabeza de Dagón y ambas palmas de sus manos, cortadas, fueron en el umbral; sólo le quedaba el baúl.

4 Por tanto, los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en su casa pisan el umbral de Dagón en Asdod hasta el día de hoy.

5 Entonces la mano del Señor echó sobre los asdodios, y así lo hizo con ellos en su territorio. Los asdodios, viendo que era así, dijeron: El arca del Creador de YaShaRaHaLa (Israel) no morará con nosotros; porque su mano es pesada sobre nosotros y sobre Dagón nuestro dios.

6 Entonces enviaron y reunieron a todos los príncipes de los filisteos, y dijeron: ¿Qué haremos con el arca del Hacedor de YaShaRaHaLa (Israel)? Y ellos respondieron: Traigamos el arca del Creador de YaShaRaHaLa (Israel) en Gat. Así fue transportada el arca del Creador desde YaShaRaHaLa (Israel). Pero después de que se la llevaron, el gobernante estaba sobre la ciudad y causó un gran alboroto allí, e hirió a la gente de la ciudad, desde el menor hasta el mayor, y les sobrevino hemorroides.

7 Entonces enviaron el arca del Creador a Ecrón. Ahora, cuando el arca del Creador entró en Ecrón, los ecrónios gritaron y dijeron: ¡Ha traído el arca del Creador desde YaShaRaHaLa (Israel) hacia nosotros, para matarnos a nosotros y a nuestro pueblo!

8 Entonces enviaron y juntaron a todos los príncipes de los filisteos, y dijeron: Vaya el arca del Hacedor de YaShaRaHaLa (Israel), y vuélvase a su lugar, para que que no nos maten a nosotros ni a nuestro pueblo. Porque hubo un terror mortal en la ciudad, y la mano del Creador se agravó mucho allí. Y los hombres que no murieron, fueron atacados con hemorroides; y el clamor de la ciudad subió al cielo.

Capítulo 6: 1-21

1 Siete meses estuvo el arca del Señor en tierra de los filisteos,

2 Los filisteos llamaron a los sacerdotes y a los adivinos, y les dijeron: ¿Qué haremos con el arca del Soberano? Díganos cómo enviaremos de regreso a su lugar.

3 Y ellos respondieron: Si devuelves el arca del Creador de YaShaRaHaLa (Israel), no la devuelvas vacía; pero no debes pagarle una ofrenda por el crimen; entonces será sana, y sabrás por qué su mano se apartó de ti.

4 Y dijeron: ¿Qué ofrenda daremos por el crimen? Y ellos respondieron: Conforme al número de los príncipes de los filisteos, cinco montones de oro, y cinco ratones de oro; porque la misma plaga ha sido sobre todos vosotros, y sobre vuestros príncipes.

5 Haréis, pues, figuras de vuestros hemorroides, y figuras de los ratones que asolan la tierra, y daréis gloria al Creador de YaShaRaHaLa (Israel); tal vez aligerará su mano de ti, de tus dioses y de tu tierra.

6 Y por qué has de endurecer tu corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron el suyo? Después que hubo hecho sus maravillas contra ellos, ¿no los dejaron ir y se fueron?

7 Tomad, pues, ahora algo para hacer un carro nuevo, y dos vacas lactantes, sobre las cuales aún no se ha puesto el yugo; y enganchar las dos vacas al carro, y traer sus crías a casa.

8 Tomad entonces el arca del Soberano, y ponedla sobre el carro; y poned las obras de oro que habéis pagado por ella como ofrenda por la culpa, en un cofre junto a ella, y despedidla, y déjala ir.

9 Entonces mira; si sube a Beth Shemesh, por el camino de su frontera, el Soberano quien nos ha hecho este grama; si no sabemos que su mano no nos tocó, pero que esto nos pasó por casualidad.

10 Y si estagente así lo hizo. Tomaron dos vacas lactantes y amarraron el carro y cerraron sus crías en la casa; y pusieron el arca del Rey sobre el carro, y el ataúd, con los ratones dorados y las figuras de sus tumores.

11 Entonces las vacas se fueron derecho por el camino de Bet-semes, y siempre iban por el mismo camino, andando y mugiendo; y no se desviaron ni a la derecha ni a la izquierda; y los príncipes de los filisteos los siguieron hasta la frontera de Bet-semes.

12 Los habitantes de Bet-semes estaban segando en el valle; y alzando ellos sus ojos, vieron el arca, y se regocijaron en verla. Y el carro llegó al campo de Josué (Yahashawah), de Bet-semes, y se detuvo allí; y había allí una gran piedra; partieron la madera de la carreta, y ofrecieron las vacas en holocausto al Señor; y los Levitas bajaron el arca del Soberano, y el arca que estaba junto a ella, en la cual estaban las obras de oro, y las pusieron sobre la gran piedra. Aquel día los de Bet-semes ofrecieron holocaustos y sacrificios a los

Soberano.

16 Y los cinco príncipes de los filisteos, habiendo visto esto, volvieron el mismo día a Ecrón. 17 Y he aquí los tumores de oro que los filisteos dieron al Soberano como ofrenda por la culpa; un para Asdod, uno para Gaza, uno para Ascalón, uno para Gat, uno para Ecrón. 18 Había ratones de oro, conforme al número de todas las ciudades de los filisteos sujetas a los cinco príncipes, tanto ciudades cerradas como pueblos sin murallas. Ahora bien, la gran piedra sobre la cual fue colocada la arca de Soberano, todavía está hasta el día de hoy en el campo de Josué (Yahashawah) de Bet Shemesh.

19 ¶ Y el Soberano hirió a los de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca del Soberano; e hirió entre el pueblo, setenta y diez hombres, y cincuenta mil hombres. Y el pueblo hizo duelo, porque el Soberano había herido con una gran plaga. 20 Entonces los de Bet-semes dijeron: ¿Quién podría estar en la presencia del Soberano, de este santo Creador? ¿Y a quién ascenderá cuando se aleje de nosotros?

21 Y enviaron mensajeros a los habitantes de Quiriat-jearim, para decirles: Los filisteos han vuelto a traer el arca del Soberano; desciende, y súbete lo.

Capítulo 7:1-17

1 ¶ Entonces vinieron los de Quiriat-jearim, y trajeron el arca de Rey, y la pusieron en la casa de Abinadab sobre el monte, y consagraron a Eleazar su hijo, para que guardara el Arco del Soberano.

2 Desde el día en que el arca del Rey fue depositada en Quiriat-jearim, pasó mucho tiempo; y fue hace veinte años cuando toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) suspiró después del Soberano. 3 ¶ Y habló Samuel a toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Si os volvéis al Soberano de todo vuestro corazón, quitad los dioses ajenos de medio de vosotros. y a Astarot, y volved vuestro corazón al Soberano y servidle sólo a él, y él os librará de mano de los filisteos. 4 Entonces los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) desecharon a los Baalim y a Astartoth, y sirvieron sólo al Soberano. 5 Y Samuel dijo: Reúnan todo YaShaRaHaLa (Israel) a Mizpah, y oraré al Soberano por ti.

3 Y se juntaron en Mizpah, y sacaron agua de allí, y la derramaron delante del Señor; y ayunaron aquel día, y dijeron: ¡Hemos pecado contra el Soberano! Y Samuel juzgó a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en Mizpah.

4 ¶ Cuando los filisteos oyeron que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se habían reunido en Mizpah, los príncipes de los filisteos subieron contra YaShaRaHaLa (Israel). Y cuando los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) lo habían oído tenían miedo de los filisteos;

5 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dijeron a Samuel: No ceses de clamar por nosotros al Soberano nuestro Hacedor, para que nos libre de la mano de los filisteos.

9 Entonces Samuel tomó un cordero de leche y lo ofreció entero al Soberano en holocausto; y Samuel clamó al Soberano por YaShaRaHaLa (Israel) y el Soberano le respondió.

10 Y sucedió que mientras Samuel estaba ofreciendo el holocausto, los filisteos se acercaron para pelear contra YaShaRaHaLa (Israel) pero el Soberano tronó con gran estruendo en el día de aquel día, y los derrotó, y fueron derrotados delante de YaShaRaHaLa (Israel).

11 Y los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) salieron de Mizpah, y persiguieron a los filisteos, y los derrotaron hasta debajo de Beth-Car.

12 Entonces Samuel tomó una piedra, y la puso entre Mizpah y la Peña, y la llamó Eben-ezer (piedra de ayuda), y dijo: El AhBá (Padre) nos ha ayudado hasta aquí.

13 ¶ Y los filisteos fueron humillados, y no entraron más en el territorio de YaShaRaHaLa (Israel); y la mano de Soberano estuvo contra los filisteos todo el tiempo de Samuel.

14 Y las ciudades que los filisteos habían tomado de YaShaRaHaLa (Israel), volvieron a YaShaRaHaLa (Israel), desde Ecrón hasta Gat, con su territorio YaShaRaHaLa (Israel) los libró de mano de los filisteos, y hubo paz entre YaShaRaHaLa (Israel) y los amorreos. 15 Y Samuel juzgó a YaShaRaHaLa (Israel) todos los días de su vida.

16 Cada año daba vueltas y vueltas alrededor de Betel, Gilgal y Mizpa, y juzgaba a YaShaRaHaLa (Israel) en todos esos lugares.

17 Luego volvió a Rama, porque allí estaba su casa; allí juzgó a YaShaRaHaLa (Israel); y allí edificó un altar al Soberano.

Capítulo 8:1-22

1 ¶ Cuando Samuel envejeció, nombró a sus hijos jueces sobre YaShaRaHaLa (Israel).

2 Su primogénito se llamó Joel, y el segundo Abías; juzgaron en Beerseba.

3 Y sus hijos no anduvieron en sus caminos, sino que se apartaron de ellos para buscar ganancias; y tomaron presentes, y pervirtieron la ley.

4 ¶ Entonces todos los viejos de YaShaRaHaLa (Israel) se reunieron y vinieron a Samuel en Rama; 5 Y ellos le dijeron: He aquí, te has vuelto viejo, y tus hijos no andan en tus caminos; ponnos ahora un rey que nos juzgue, como lo han hecho todas las naciones.

5 Y esta palabra desagradó a Samuel, porque habían dicho: Danos un rey que nos juzgue; y Samuel oró al Soberano.

6 Y el príncipe dijo a Samuel: Oye la voz del pueblo; entodo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. 8 Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta el día de hoy, y así como me han abandonado, han servido a otros dioses, ellos haz lo mismo contigo también.

7 Ahora pues, obedeceds su voz; solamente que no dejéis de protestar contra ellos, y declarales cómo lo tratará el rey que reinará sobre ellos.

8 Entonces Samuel habló todas las palabras del gobernante al pueblo, que le había pedido un rey. 11 Y él dijo: Así os dará el rey que reinará sobre vosotros. El tomará a tus hijos, y los pondrá en sus carros y entre su gente de caballo, y ellos correrán delante de su carro;

9 Y los tomará también para hacerlos sus capitanes de mil y sus capitanes de cincuenta; para arar sus campos, para segar su cosecha, para hacer sus implementos de guerra, para la parafernalia de sus carros.

10 Tomará también a vuestros hijos para hacer perfumistas, cocineros, panaderos; 14 También tomará vuestros mejores campos y viñas y olivos y se los dará a su servicio.

11 El dará diezmo de vuestro grano y de vuestras viñas, y lo dará a sus siervos y a sus siervas;

12 Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, ya escogida de vuestros jóvenes, y vuestros asnos, y los usará para sus obras;

13 Él diezmará vuestros rebaños, y vosotros seréis sus siervos.

14 Clamaréis en aquel día a causa de vuestro rey, que vosotros mismos os habéis elegido; pero el soberano no os escuchará.

15 Pero el pueblo se negó a escuchar la voz de Samuel, y dijeron: ¡No! ¡pero no habrá un rey sobre nosotros!

16 Y también nosotros seremos como todas las naciones; vuestro rey nos juzgará, y saldrá delante de nosotros y dirigirá nuestras guerras. 21 Y Samuel oyó todas las palabras del pueblo, y el informado a oídos del Soberano. 22 El Soberano dijo a Samuel: Oye mi voz, y haz los reyes. Y Samuel dijo a los hombres de la tribu de Benjamín (Israel): Vayncada uno a su pueblo.

Capítulo 9:1-27

1 Había un varón de Benjamín llamado Cis, hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afiac, hijo de un benjamita y hombre valiente.

2 Tuvo un hijo, llamado Saúl, joven hermoso, y ninguno de los hijos de YasharahaLa (Israel) era más hermoso que él, y los hombros arriba excedía todo el pueblo.

3 Ahorabien, las asnas de Kis, padre de Saúl, se habían descarrado; Kis dijo a Saúl su hijo: Toma ahora contigo a los siervos, levántate y ve a las asnas.

4 Pasó, pues, por el monte de Efraim, y pasó por la tierra de Salisa, pero no los hallaron; luego pasaron por la tierra de Shaalim, y no estaban allí; entonces pasaron por la tierra de Benjamín, y los hallaron.

5 Cuando llegaron a la tierra de Tsuf, Saúl dijo a su criado que estaba con él: Ven, volvamos, no sea que mi padre deje de preocuparse por los asnos y tenga problemas nuestro.

6 Pero él le dijo: He aquí, te voy a enseñar, hay en esta ciudad un hombre del Creador, y él es un hombre reverenciado, y todo lo que él diga se cumplirá; vamos ahora, tal vez él nos enseñe el camino que debemos seguir. 7 Dijo Saúl a su criado: ¿Por qué nos vamos, ¿qué llevaremos a este hombre? porque nuestros costales están vacíos de provisiones, y no tenemos regalos para llevar a el hombre del Creador. ¿Qué tenemos con nosotros?

7 Y el criado respondió otra vez a Saúl, dijo: He aquí, aún tengo mis manos cuartaparte de un ciclo de plata; se los daré al hombre del Creador y él nos enseñará nuestro sendero.

8 (Érase una vez en YasharahaLa (Israel), cuando uno fue a consultar al Creador, uno dijo: Venid, vayamos al Vidente; porque el que hoy llama profeta antes se llamaba Vidente.) 10 Dijo Saúl a su siervo: Bien has dicho; ven, vamos. Y fueron a la ciudad donde estaba el hombre del Creador.

9 Mientras subían por la subida de la ciudad, hallaron doncellas que iban a sacar agua; les dijeron: ¿Está aquí el Vidente?

10 Y ellos les respondieron, y dijeron: Allí está, he aquí, delante de ti; date prisa, ahora, porque ha venido hoy a la ciudad, porque el pueblo sacrificó hoy en el lugar alto.

11 Tan pronto como entrenen la ciudad, lo encontrarán, antes que suba al lugar alto para comer; porque el pueblo no comerá hasta que él venga, porque tiene que bendecir al sacrificio; después lo comerán los invitados. Sube ahora, porque lo encontrarás precisamente hoy.

12 Entonces subieron a la ciudad; cuando entraron en medio de la ciudad, he aquí, Samuel que salía para subir al lugar alto, les salió al encuentro.

13 Un día antes que viniera Saúl, el Soberano le había hecho una revelación a Samuel diciéndole:

14 Mañana a esta misma hora te enviaré un hombre de la tierra de Benjamín, y lo ungirás para que sea líder sobre el pueblo de YasharahaLa (Israel) y él librará a mi pueblo de la mano de los filisteos. Porque he mirado a mi pueblo, porque he llegado a mi clamor.

15 Y cuando Samuel hubo visto a Saúl, el Soberano le dijo: He aquí el hombre de quien te hablé; él gobernará sobre mi pueblo.

16 Y Saúl se acercó a Samuel en medio de la puerta, y dijo: Dime, te ruego dónde está la casa del Vidente.

17 Y Samuel respondió a Saúl, y dijo: Soy el Vidente. Sube delante de mí al lugar alto, y hoy comerás conmigo; y te dejaré por mañana, y te declararé todo lo que hay en tu corazón.

18 Pero note preocupes por las burras que perdiste hace tres días, hoy, porque las han encontrado; y hacia quién se dirigieron todo el deseo de YasharahaLa (Israel)? ¿No es para ti, para toda la casa de tu padre?

19 Y Saúl respondió y dijo: ¿No soy yo, benjamita, de la tribu menor de YasharahaLa (Israel) y mi familia es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué me dijiste tales discursos?

20 Samuel tomó a Saúl a su criado, los llevó a la sala y les dio un lugar a la cabeza de los convidados, que eran treinta hombres.

21 Y Samuel dijo al cocinero: Da la porción que te di, y déjela que la guardaras. 24 Entonces el cocinero tomó la espaldilla y lo puso delante de Saúl. Y Samuel dijo: Esto es lo que está reservado; ponedlo delante de vosotros y comed, porque está reservado para esta hora en que he decidido invitar al pueblo. Y Saúl comió con Samuel aquel día. 25 Ellos bajaron

luego desde el lugar alto de la ciudad y Samuel habló con Saúl en la plataforma.

22 Entonces se levantaron muy temprano mañana, y amanecer Samuel llamó a Saúl en la plataforma y le dijo: Levántate que te dejaré. Entonces Saúl se levantó y salieron ambos y Samuel.

23 Mientras ellos descendían debajo de la ciudad, Samuel dijo a Saúl: Dile al criado que padece de nosotros (y pasó); pero tú, detente ahora, déjame hacer que oír la Palabra de Creador.

Capítulo 10: 1-27

1 ¶ Entonces Samuel tomó una redoma de aceite y la derramó sobre la cabeza de Saúl; luego besó, y dijo: No te haingido el AhBa (Padre) para que seas el conducto de su heredad?

2 Hoy, cuando salgamos contigo encontrarás a dos hombres cerca de la tumba de Raquel, en la frontera de Benjamín, en Zetsach, quienes te dirán: "Las burras en las que fuiste buscar, han sido encontrados; he aquí vuestro padre y ahora pensamos en los asnos, sino que se entró a nosotros, diciendo: ¿Qué haré para encontrar a mi hijo?"

3 Y cuando hayas pasado allí más lejos, heayas llegado a la encina de Tabor, te saldrán al encuentro tres hombres que suben al Creador en Betel, y que llevan, uno tres machos cabríos, el otro tres tortas de pan, y el otro un odre de vino;

4 Y te preguntarán cómo te va, y te darán dos panes que recibirás de su mano.

5 Después de esto llegarás a Gabaa-eholim, donde está la guarnición de los filisteos; y acontecerá que cuando entrés en la ciudad, os encontraréis con una multitud de profetas que descienden del lugar alto, trayendo delante de ellos un ala, un tambor, una flauta y unarpa, y profetizarán;

6 Entonces el Espíritu del Señor te tomará y profetizarás como ellos, y serás cambiado en otro hombre.

7 Y cuando os lleguen estas señales, haz lo que os parezca porque el Creador está contigo.

8 Luego descenderás delante del a Gilgal; y he aquí, yo descenderé a vosotros para ofrecer holocaustos y ofrendas de paz; esperarás siete días hasta que yo venga a ti, y te declararé lo que debes hacer.

9 ¶ Tan pronto como Saúl dio la espalda para apartarse de Samuel, el Creador cambió su corazón y le dio otro, y todas estas señales que sucedieron en aquel día.

10 Cuando llegaron a Gabaa, he aquí una compañía de profetas vino a recibirlo; y el Espíritu del Creador vino sobre él, y profetizó en medio de ellos.

11 Y viendo todos los que antes lo conocían que profetizaba con los profetas, pueblo se decía uno a otros: ¿Qué le ha pasado a hijo de Kis? Saúl también está entre los profetas?

12 Y alguien de allí respondió, dijo: ¿Quién es su padre? Por eso se convirtió en proverbio: ¿También Saúl entre los profetas?

13 Entonces dejó de profetizar y llegó al lugar alto.

14 Y un día de Saúl dijo a Saúl y a su criado: ¿Adónde habéis ido? Y él respondió: Buscábamos burras; pero viendo que no estaban allí, fuimos a Samuel.

15 Y el día de Saúl le dijo: Dime, te ruego que Samuel te dijo.

16 Y Saúl dijo a Saúl: Nos aseguramos que las asnas fueron encontradas; pero no le dijo lo que Samuel había dicho acerca de la realeza.

17 ¶ Entonces Samuel convocó al pueblo delante del Soberano en Mizpa;

18 Y dijo a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) así: Así ha dicho el Soberano el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Yo saqué a YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto, y os libré de mano de los egipcios, y de la mano de todos los reinos que os oprimieron;

19 Y hoy rechazáis a vuestro Creador, que os ha librado de todos vuestros males y de todas vuestras aflicciones, decís: No, sino ponnos rey. Así que preséntate ahora delante del Soberano, conforme a vuestras tribus y conforme a vuestros millares.

20 Entonces Samuel hizo que se acercaran todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) y designó a la tribu de Benjamín.

21 E hizo cercar a la tribu de Benjamín según sus familias y nombró a la familia de Matí; luego fue designado Saúl, hijo de Cis, y lo buscaron; pero no se encontró allí mismo.

22 Y volvieron a consultar al Soberano, diciendo: ¿Ha venido todavía alguno acá? dijo el Soberano: Ahí está escondido en el equipaje.

23 Y corrieron y lo arrastraron fuera, él se apartó entre la gente; sobresalía sobre todo el pueblo, de los hombres para arriba.

24 Y Samuel dijo a todo el pueblo: ¿Veis que ha escogido el rey? No hay ninguno en todo el pueblo que sea como él. Y todo el pueblo lloró de alegría, y dijo: Viva el Rey!

25 Entonces Samuel declaró delante del pueblo la ley del Señor, y la escribió en un libro, que puso delante del príncipe. Entonces Samuel despidió a todo el pueblo, cada uno a su casa.

26 Saúl también fue a su casa en Gabaa, y los hombres de guerra, cuyo corazón había tocado el Creador, fueron con él.

27 Pero había hombres impíos que decían: ¿Cómo nos libramos? Y lo menospreciaron, y no le hicieron presente; pero se hizo el sordo.

Capítulo 11: 1-15

1 ¶ Entonces Nachas se levantó y acampó frente a Jabes-galaad; y todos los hombres de Jabes dijeron a Nachas: Haz un pacto con nosotros, y te serviremos.

2 Pero Nachas se levantó y respondió: Yo trataré con ustedes con esta condición, que les saque el ojo derecho a todos ustedes, y traeré este probio sobre todo YaShaRaHaLa (Israel).

3 Y los ancianos de Jabes le dijeron: Danos siete días de tregua, y enviaremos mensajeros a todo el territorio de YaShaRaHaLa (Israel), y si no hay quien nos libre, nosotros nos entregaremos a ti.

4 Entonces los mensajeros de Saúl vinieron a Gabaa e hicieron oír al pueblo estas palabras y todo el pueblo alzó su voz y lloró. ¶ Y he aquí Saúl volvía del campo detrás de sus bueyes, y dijo: ¿Por qué el pueblo llora así? Y le contaron lo que habían dicho de Jabes.

5 Ahora bien, el Espíritu del Creador vino sobre Saúl cuando oyó estas palabras, y se enojó mucho;

6 Y tomó un par de bueyes, los cortó en pedazos y los envió por todo el territorio de YaShaRaHaLa (Israel), por medio de los mensajeros, diciendo: Los bueyes de los que no saldrá tras Saúl y Samuel. Y el temor del Soberano se apoderó del pueblo, y salieron como uno solo. 8 Y lo revisó en Bezeq; y eran trescientos mil hombres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y treinta mil de los hombres de Judá.

7 Entonces dijeron a los mensajeros que habían venido: Así hablaréis a los habitantes de Jabes-galaad: Seréis librados mañana, cuando el sol esté en su fuerza. Entonces los mensajeros regresaron, y lo informó a los de Jabes, quienes se regocijaron.

8 Y los hijos de Jabes dijeron a los hijos de Amón: Mañana vendremos a vosotros, y haréis con nosotros lo que bien os parezca.

9 Pero al día siguiente Saúl dividió al pueblo en tres partidas, y entraron en el campamento en la vigilia de la mañana, y mataron a los amonitas hasta el calor del día; y los que quedaron estaban tan dispersos, que ninguno de ellos quedó juntos.

10 ¶ Y el pueblo dijo a Samuel: ¿Quién dijo: Ha de reinar Saúl sobre nosotros? Entrémos a estos hombres, y los mataremos.

11 Pero Saúl dijo: Nadie morirá en aquel día; porque hoy el Soberano ha obrado liberación en YaShaRaHaLa (Israel).

12 Y Samuel dijo al pueblo: Venid, y vayamos a Gilgal, y allí inauguraremos el reino.

13 Y todo el pueblo se fue a Gilgal; y allí hicieron rey Saúl delante del Soberano en Gilgal, y allí ofrecieron ofrendas de paz delante del Soberano. Y Saúl y todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) se regocijaron allí mucho.

Capítulo 12: 1-25

1 ¶ Entonces Samuel dijo todo YaShaRaHaLa (Israel): He aquí he escuchado vuestra voz en todo lo que me dijisteis, y os he puesto rey;

2 Y ahora, he aquí, el rey va delante de vosotros. En cuanto a mí, soy viejo y bastante blanco. He aquí, mis hijos también están con vosotros; y por mí, caminé delante de ti, desde mi juventud, hasta ese día.

3 Aquí estoy, testifiquen contra mí ante el Soberano y ante su Ungido. ¿De quién tomé carne? ¿Y de quién tomé el burro? ¿A quién heprimido? ¿A quién he pisoteado? ¿Y de la mano de quién tomé un rescate, para cerrar los ojos? y todo lo devolveré.

4 Y ellos respondieron: No nos has oprimido, ni nos has pisoteado, ni has tomado nada de la mano de nadie.

5 Entonces él les dijo: EñBa (Padre) es testigo contra vosotros, su Ungido también es testigo hoy, de que nada habéis hallado en mis manos. Y ellos respondieron: ¡Él es un testigo! 6 Entonces

Samuel dijo al pueblo: Es el Soberano que estableció a Mashah (Moisés) ya Aarón, y que hizo subir a vuestros padres de la tierra de Egipto.

7 Ahora pues, presentaos, y os juzgaré delante del Señor acerca de todas las mercedes del Señor, que os ha hecho a vosotros y a vuestros padres.

8 Después que Jacob entró en Egipto, vuestros padres clamaron al Soberano, y el Soberano envió a Mashah (Moisés) y a Aarón, quienes sacaron a vuestros padres de Egipto y los hicieron habitar en este lugar.

9 Pero se olvidaron del Soberano su Creador, y ellos entregó a sus hermanos de Sísara, capitán del ejército de Hatzor, y en manos de los filisteos y en manos del rey de Moab, que hizo la guerra.

10 Entonces clamaron al Soberano, y dijeron: Hemos pecado; porque hemos dejado al Soberano, y hemos servido a los Baales ya Astarot; pero ahora libranos de la mano de nuestros enemigos, y te serviremos.

11 Y envió el Soberano a Jerobaal, a Bedán, a Jefe y a Samuel, y los libró de la mano de vuestros enemigos que os rodeaban, y habitasteis seguros.

12 Pero cuando viste que Nachash, rey de los hijos de Amón, venía contra ti, medijiste: ¡No! pero un rey reinará sobre nosotros; aunque el Soberano, tu Hacedor, fuera tu rey.

13 Y ahora, aquí está el rey que habéis elegido, a quien habéis pedido; y he aquí, el Soberano ha puesto rey sobre vosotros. 14 Siteméis al Soberano, si le servís, si obedecéis

su voz, y si no obedecéis el mandato del Soberano, tanto vosotros como el rey que gobierna sobre vosotros tendréis al Soberano vuestro Hacedor delante de vosotros; 15 Pero si no obedecéis la voz del Soberano,

y si desobedecéis el mandato del Soberano, la mano del Soberano estará contra ustedes, como estuvo contra sus padres.

14 ¶ Ahora espera ahora, y mira esta gran cosa que el Soberano va a hacer delante de tus ojos.

15 ¿No es hoy la cosecha del trigo? Clamará el Soberano, y tronará y lloverá, para que conozcáis y veáis cuán grandes a los ojos del Soberano el mal que habéis hecho, pidiendo rey para vosotros.

16 Entonces Samuel clamó al Soberano, y el Soberano hizo que tronara y lloviera aquel día, y todo el pueblo temía mucho al Soberano y a Samuel.

17 Y todo el pueblo dijo a Samuel: Ruega al Soberano tu Hacedor por tus siervos, para que no muramos; porque hemos añadido a todos nuestros otros pecados el mal de haber pedido un rey para nosotros.

18 Entonces Samuel dijo al pueblo: No temáis; todo esto lo habéis hecho mal, sin embargo, no os apartéis del Soberano, sino servid al Soberano con todo vuestro corazón. 21 Hacer no os apartéis de ella, porque eso sería traer las cosas de la nada, que no aprovechan ni libran, porque son cosas de la nada.

19 Porque el gobernante no desamparará a su pueblo a causa de su gran nombre; porque el Soberano ha querido hacer de vosotros su pueblo.

20 Y en cuanto a mí, Creador, guárdame de pecar contra el Soberano, y de dejar de orar por ti; pero yo os enseñaré el camino recto y directo.

21 Solamente temed al Soberano, y servid en verdad con todo vuestro corazón; porque ved las grandes cosas que ha hecho por vosotros.

22 Si hacéis lo malo, tú y tu rey seréis destruidos.

Capítulo 13: 1-23

- 1¶ Saúl erahijo de unreinado deun año,y cuando hubereinado dos años sobreYaShaRaHaLa (Israel),
- 2Saúl escogió parasí tresmil hombres deYaShaRaHaLa (Israel);dos mil estabaron élen Micmas y erel monte Betel,y mil estabaron Jonatánen Gabaade Benjamín; y despidió atesto del pueblo,cada uno a su tienda.
- 3Y Jonatán derrotó la guarniciónde losfilisteos queestaba enGeba, y losfilisteos se enteraron; ¶Saúl tocóla trompetapor todala tierra, diciendo: Quibos hebreos (Ahbarayath) ¡escucha!
- 4 Así todoYaShaRaHaLa (Israel) oyódecir: Saúlha derrotadoa laguarnición delos filisteos,y asimismo,YaShaRaHaLa (Israel)está de malolor entrelos filisteos.Y elpueblo fue convocado aSaúl enGilgal.
- 5 No obstante,los filisteos seuntaron para pelear contraYaShaRaHaLa (Israel), con treintamil carros y seiscuarenta mil jinetes,y unpueblo tannumeroso comola arenaque estáa la orilladel mar, al oriente deBeth-Aven.
- 6 Ahora bien,los israelitasvieron que estabaren una granangustia; porquedel puebloestaba consternado; y elpueblo se escondió ertuevas, en zarzases peñascos, en fortalezasy en las cisternas.
- 7Y los hebreos(Ahbarayath) cruzaron elJordan para entraen la tierra de Gady Galaad.Sin embargo, Saúl estaba todavía enGilgal, y todael pueblo lo seguía temblando.
- 8 Y esperó siete días, conformeal término señalado porSamuel; pero Samuel vino a Gilgal,y elpueblo se apartóde Saúl.
- 9Entonces dijoSaúl: Tráeme el holocausto y lasofrendas depaz; yo ofrecí el holocausto. 10Y cuando acabóel holocausto, he aquí vinoSamuel, y Saúl salió su encuentro para saludarlo;
- 11 PeroSamuel dijo:¿Qué has hecho? Respondió SaúlCuando vi que el pueblo se apartaba de mí, y tú no le diste el día señalado, y los filisteos habían reunido enMicmas, 12dije: Los filisteos ahora descenderán contra mí en Gilgal,y lo hice. no ruego al Soberano; y habiéndome contenido así, ofrecí el holocausto.
- 13 Y Samuel dijo aSaúl: Neciamente has obrado no has guardado el mandamiento que el Soberano tu Creador te ha hablado; porque el Soberano ahora habrá establecido tu reinado sobre YaShaRaHaLa (Israel) para siempre.
- 14 Pero ahora tu reino será estable; el Soberano buscó para sí un hombre conforme a su propia oración, y el Soberano lo nombró para ser el líder de su pueblo, porque no has guardado lo que os ha mandado el Soberano. 15 ¶ Entonces Samuel levantó y subió de Gilgal a Gabaade Benjamín. Y Saúl pasó revista al pueblo que estaba con él, con seiscientos hombres.
- 15 Saúl y su hijo Jonatán y el pueblo que con ellos estaba estaban parados en Gabaade Benjamín,y los filisteos acampaban en Micmas.
- 16 Y sacó tres partidas del campamento de los filisteos para causar daño; una de las partidas tomó el camino de Ofra, hacia la tierra de Shual,
- 17 El otro grupo tomó el camino de Bet-horón,y el tercero tomó el camino de la frontera que mira hacia el valle de Zeboim,hacia el desierto.
- 18 Ahora bien en toda la tierra de YaShaRaHaLa (Israel) no había herrero; porque los filisteos habían dicho Es necesario impedir que los hebreos (Ahbarayath) fabriquen espadas o lanzas
- 19 Y todo YaShaRaHaLa (Israel) descendió a los filisteos cada uno para afilar su arado, su arado, su hacha y su sierra,
- 20 Cuando había grietas en los bordes de los arados, arados, horcas, hachas y para remendar agujones.
- 21 Y aconteció que el día de la batalla no se halló espada ni lanza en las manos de todo el pueblo que estaba con Saúl y Jonatán; si embargo, se encontraron algunas para Saúl y para Jonatán su hijo.
- 22 Y una partida de filisteos salió del paso de Micmash.

Capítulo 14: 1-52

- 1¶ Aconteció un día que Jonatán hijo de Saúl dijo al joven que traía las armas: Ven,y pásame el puesto de los filisteos que está al otro lado. Pero no le dice a su papá.
- 2 Y Saúl se paró al borde de Gabaade, debajo de un granado que estaba en Migron; y el pueblo que estaba con él era como seiscientos hombres. Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod,hijo de Finees, hijo de Heli, sumo sacerdote en Silo, llevaba puesto el efo. La gente no sabía que Jonathan se había ido.
- 3Y entre los pasadizos por donde Jonatán procuraba pasar al puesto de los filisteos, había un diente de roca de un lado, y otro diente de roca del otro; uno se llamaba Botses y el otro Sen.
- 4 Uno de estos dientes está al norte, frente a Micmash, y otro al sur, frente a Geba.
- 5 Y Jonatán dijo al joven que llevaba su armadura: Ven, pasemos al puesto de estos incircuncisos; tal vez el Soberano actúe por nosotros; porque nada impide al Soberano librar, con mucha gente o con poca.
- 6 Y el que llevaba su armadura le dijo: Haz todo lo que está en tu corazón, saldré contigo donde quieras.
- 7 Y le dijo Jonatán: He aquí pasaremos a estos hombres,y nos mostraremos a ellos;
- 8 Si nos dicen: ¡Esperad que venga a nosotros! entonces permaneceremos en nuestro lugar, y nos iremos a ellos. 9 Pero si te dicen: ¡Sube a nosotros! entonces subiremos; porque el Soberano lo habrá entregado en vuestras manos. 10 Que esto sea una señal para nosotros. 11 Así que ambos aparecieron en el puesto de los filisteos; y dijeron los filisteos: He aquí los hebreos (Ahbarayath) saliendo de las cuevas donde estaban escondidos.
- 9Y los hombres de la posta dieron voces a Jonatán a su escudero, y dijeron: Subid a nosotros, y os mostraremos algo. Entonces Jonatán dijo al que llevaba su armadura: Suben a mi; porque el Soberano lo entregó en manos de YaShaRaHaLa (Israel).

10 Y Jonatán subió con ayuda de manos y pies, seguido por el que llevaba su armadura; y los filisteos cayeron delante de Jonatán, y su escudero los mató detrás de él. 14

Y esta primera derrota, que tuvieron Jonatán y su escudero, fue de unos veinte hombres muertos en un área aproximadamente media hectárea de tierra.

15 Y hubo gran consternación en el campamento, en el campo y en todo el pueblo; el correaje que habían ido a hacer daño también se espantaron, y el país tembló como un miedo enviado por el Creador. 16 ¶ Y los centinelas de Saúl, que estaban en Gabaa de Benjamín, miraron, y he aquí, la multitud salía en tropel y se alejaba. 17 Entonces dijo Saúl a los gente que estaba con él: Repasad, pues, y ved quién se ha apartado de nosotros. Y miraron, y he aquí que Jonatán no estaba allí, ni su escudero.

18 Y Saúl dijo a Ahías: Trae la arca del Creador (porque el arcángel del Creador estaba esediendo con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel)).

19 Pero aconteció que mientras Saúl hablaba con el sacerdote, el tumulto que había en el campamento de los filisteos aumentaba más y más, y Saúl dijo al sacerdote: ¡Retírate mano!

20 Y Saúl y todo el pueblo que con él estaba se reunieron a gran voz, y llegaron al lugar de la batalla; y he aquí, los filisteos tenían la espada desenvainada unos contra otros; era un desorden extremo.

21 Ahora bien, los filisteos tenían, como antes, algunos hebreos (Ahbarayot) que habían subido de la vecindad con ellos al campamento; pero ellos también se unieron a los israelitas que estaban con Saúl y Jonatán.

22 Y todos los israelitas que estaban escondidos en el monte de Efraim, cuando oyeron que los filisteos huían, también se dispusieron a perseguirlos a la batalla.

23 En ese día el Soberano liberó a YaShaRaHaLa (Israel), ya la batalla se extendió más allá de Beth-Aven.

24 ¶ En aquel día los israelitas fueron hostigados. Saúl había hecho jurar al pueblo, diciendo: Maldito el hombre que comiere hasta la tarde, hasta que yo sea vengado de mis enemigos! Y todo el pueblo no probó alimento.

25 Sin embargo, todo el pueblo de la tierra entró en un bosque, donde había miel sobre la faz de la tierra.

26 Entonces el pueblo entró en el bosque y vio correr la miel, pero nadie se llevó la mano a la boca; porque el pueblo respetaba el juramento.

27 Ahora bien, Jonatán no había oído cuando su padre había hecho jurar al pueblo; y alargó la punta de la varaque tenía en la mano, la mojó en un panal de miel, y volvió a llevar la mano a la boca, y sus ojos se iluminaron.

28 Entonces uno del pueblo respondió y dijo: Tu padre ha hecho jurar al pueblo, diciendo: Maldito el hombre que coma hoy! y la gente está cansada.

29 Y dijo Jonatán: Mi padre agitó la tierra; mirad cómo se han aclarado los ojos, por haber probado un poco de estamiel; 30 Ciertamente si el pueblo hubiera comido hoy! botín de sus enemigos, que halló, ¿cuánto mayor habría sido la derrota de los filisteos?

31 Así derrotaron a los filisteos aquella tarde desde Micmas hasta Ajalon, y el pueblo estaba muy cansado.

32 Y el pueblo se echó sobre el botín, y tomó ovejas, bueyes y buecos, y los degollaron en la tierra; y el pueblo los comió con la sangre.

33 Y fue dado aviso a Saúl, diciendo: He aquí, el pueblo peca contra el Soberano, comiendo carne con sangre. Y él dijo: Has pecado; inmediatamente haga rodar una gran piedra hacia mí.

34 Y dijo Saúl: Id por el pueblo por todas partes, y decidles que cada uno me traiga su buey, y cada uno su oveja; y los mataréis aquí, y los comeréis, y no pecaréis contra el Soberano, comiendo carne con la sangre. Y el pueblo trajó cada uno su buey en mano durante la noche y los degollaron allí.

35 Saúl edificó un altar al Soberano; fue el primer altar que edificó al Soberano.

36 Entonces dijo Saúl: Descendamos de noche tras los filisteos, y saqueémoslos hasta mañana, y no dejemos ninguno de ellos. Y ellos dijeron: Haz que quiete parezca. Bien. Pero el sacerdote dijo: Acercuémonos aquí al Creador.

37 Entonces Saúl preguntó al Creador: ¿Bajaré en persecución de los filisteos? ¿Los entregaré en manos de YaShaRaHaLa (Israel)? Pero él no le dio ninguna respuesta esediendo.

38 Y dijo Saúl: Venid todos los gobernantes del pueblo; y sepan y vean cómo se ha cometido este pecado hoy; 39 Porque el Soberano está vivo, el que libera a YaShaRaHaLa (Israel), aunque hubiera hecho mi hijo Jonatán, ciertamente moriría! Pero de todo el pueblo nadie le respondió.

40 Entonces dijo a todo YaShaRaHaLa (Israel): Párate de un lado, y nosotros estaremos del otro, yo y Jonatán mi hijo. El pueblo respondió a Saúl: Haz lo que bien te parezca.

41 ¶ Y Saúl dijo al Soberano, Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Deje que se sepa la verdad. Y fueron elegidos Jonatán y Saúl, y el pueblo escapó. 42 Y dijo Saúl: Echad suertes entre mí y Jonatán, mi hijo. Y Jonatán fue designado.

43 Entonces Saúl dijo a Jonatán: Dime lo que has hecho. Y Jonatán se lo hizo saber, y dijo: He probado un poco de miel, y me quedaba un poco de miel; aquí estoy, moriré. 44

Y Saúl dijo: Que el Creador me trate con dolo y rigor; ¡Ciertamente morirás, Jonatán! 45 Pero el pueblo dijo a Saúl: Jonatán, que hizo esta gran liberación en YaShaRaHaLa (Israel), ¿moriría? ¡No será! ¡El AhB#Padre está vivo! ni un solo cabello de su cabeza caerá a la tierra; porque es con el Creador que actuó en este día. Y el pueblo entregó a Jonatán, y no murió.

46 Entonces Saúl volvió de perseguir a los filisteos, y los filisteos volvieron a su propia tierra.

47 ¶ Por tanto Saúl reinó sobre YaShaRaHaLa (Israel), y peleó por todas partes contra sus enemigos, contra Moab contra los amonitas, contra Edom contra los reyes de Zobab contra los filisteos; dondequiera que miraba llevaba el terror. 48 Desplegó su valor y derrotó a Amalec, y libró a YaShaRaHaLa (Israel) de mano de los que lo saquearon. 49 Ahora bien, los hijos de Saúl fueron Jonatán, Jishui y Malkishua; y en cuanto a los nombres de sus dos hijas, el nombre de la mayor era Merab, y el nombre de la menor Mical;

50 Y el hombre de la mujer de Saúl era Aquinoam, hija de Ahimas. Y el nombre del jefe de su ejército era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl.

51 Y Kishel padre de Saúl y Ner el padre de Abner fueron hijos de Abiel.

52 Y en todo el tiempo de Saúl hubo una guerra violenta contra los filisteos; y cuando Saúl veía a algún hombre fuerte y valiente, lo tomaba consigo.

Capítulo 15: 1-35

- 1 ¶ Entonces Samuel dijo a Saúl: Soy yo aquí quien el Soberano ha enviado para que te unja por rey sobre su pueblo, sobre YaShaRaHaLa (Israel) ahora, pues, escuchad las palabras del Soberano.
- 2 Así dice el Señor de los ejércitos: He traído a mimemoria lo que hizo Amalek a YaShaRaHaLa (Israel), cómo se le opuso en el camino, cuando subía de Egipto.
- 3 Ahora ve y golpea a Amalek, y prohibe todo lo que tiene; y no lo perdonéis, sino que cedan morir a hombres y mujeres, a niños pequeños, a los que maman y a bueyes y ovejas, camellos y asnos.
- 4 Entonces Saúl reunió al pueblo y los pasó revista en Telaim, doscientos mil soldados de a pie y diez mil de Judá.
- 5 Y llegó Saúl a la ciudad de Amalec, y puso emboscada en el valle. 6 Y Saúl dijo a los cineos: Id, apartaos, bajad de en medio de los amalecitas, no sea que os envuelva con ellos; porque mostraste humanidad a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), cuando subieron de Egipto. Y los cineos se apartaron entre los amalecitas.
- 6 Saúl derrotó a Amalec desde Havilah hasta Shur, que está frente a Egipto;
- 7 Y tomó viva a Agag, rey de Amalec; y pasó a espada a todo el pueblo, condenándolos al anatema.
- 8 Pero Saúl y el pueblo perdonaron a Agag y a los mejores ovejas, a los mejores bueyes, a los animales de segunda, a los corderos y a todo lo bueno, y no los dedicaron a lo prohibido; sólo condenaron a la prohibición todo lo despreciable y mezquino. 10 ¶ Entonces vino palabra del Señor a Samuel, diciendo:
- 9 Me arrepiento de haber hecho rey a Saúl; porque se ha apartado de mí y no ha obedecido mis palabras. Y Samuel se entristeció mucho, y clamó al Soberano toda la noche.
- 10 Samuel se levantó temprano en la mañana para encontrarse con Saúl; y se informó a Samuel, y se le dijo: Saúl ha venido al Carmelo, y he aquí, ha hecho levantar un monumento para sí mismo; luego se fue, y pasando, descendió a Gilgal.
- 11 Cuando Samuel vino a Saúl, Saúl le dijo: "¡Bendito seas de parte del Soberano! Ejecuté la Palabra del Soberano.
- 12 Y Samuel dijo: ¿Qué es, pues, este balido de ovejas que resuena en mis oídos, y este mugido de bueyes que oigo?
- 13 Y Saúl respondió: Los trajeron de los amalecitas; porque el pueblo ha perdonado las mejores ovejas y los mejores bueyes, para sacrificarlos al Soberano, vuestro Creador, y hemos hecho voto de seguir prohibidos.
- 14 Y Samuel dijo a Saúl: Déjame decirte lo que me dijo el gobernante esta noche. Y él respondió: Habla.
- 15 Y Samuel dijo: ¿No es verdad que cuando eras pequeño a tus ojos llegaste a ser jefe de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), y que el Soberano te ungió para ser rey sobre YaShaRaHaLa (Israel)?
- 16 Ahora bien, el Soberano te envió una misión, y te dijo: Ve y condena a estos pecadores, los amalecitas, y haz guerra contra ellos hasta que los consumas.
- 17 ¿Por qué no obedecisteis la voz del Soberano, y por qué os abalanzasteis sobre el botín e hicisteis lo que desagrada al Soberano?
- 18 Y Saúl respondió a Samuel: Sin embargo, obedecí la voz del Soberano, y me fuí por el camino por el cual me envió el Soberano; Traje a Agag, rey de Amalec, y juré prohibido los amalecitas.
- 19 Pero el pueblo tomó ovejas y bueyes de botín, como primicias del entrechico, para sacrificar al Soberano, tu Formador, en Gilgal. 22 Entonces Samuel dijo: ¿Acaso el AhBa (Padre) toma placer en holocaustos y sacrificios, como en obedecer la voz del Soberano? He aquí, la obediencia es mejor que el sacrificio; ser atento es mejor que la grasa de las ovejas;
- 20 Porque la rebelión es tanto como el pecado de adivinación, y la resistencia como los ídolos y los ratones. Porque rechazaste la Palabra de AhBa (Padre), él también te rechazó a ti, parano ser más Rey.
- 21 Entonces Saúl respondió a Samuel: He pecado; porque he transgredido el mandamiento del Soberano y tus palabras, por que temí al pueblo y obedecí su voz.
- 22 Pero ahora, por favor, perdona mi pecado y vuelveme contigo, y me postraré ante el Soberano.
- 23 Y Samuel dijo a Saúl: No volveré contigo porque has desechado la Palabra del Soberano, y el Soberano te ha desechado a ti, para que no seas más rey de YaShaRaHaLa (Israel).
- 24 Y cuando Samuel se volvió para irse, Saúl agarró la cola de su túnica y se rasgó.
- 25 Entonces Samuel le dijo: El AhBa (Padre) ha desgarrado hoy del reino de YaShaRaHaLa (Israel), y se lo ha dado a tu prójimo, que es mejor que tú.
- 26 Y aun el que es la fortaleza de YaShaRaHaLa (Israel) no mentará, ni se arrepentirá; porque no es hombre de arrepentimiento.
- 27 Y Saúl respondió: He pecado; ahora hónrame, te lo ruego, en presencia de los ancianos de mi pueblo, y en presencia de YaShaRaHaLa (Israel) y vuelve conmigo, y me postraré ante el Soberano tu Creador.
- 28 Entonces Samuel volvió y siguió a Saúl; y Saúl se inclinó ante el Soberano. 32 ¶ Entonces dijo Samuel: Traedme a Agag, rey de Amalec. Y Agag vino a él alegremente. Y Agag dijo: Ciertamente la amargura de la muerte ha pasado.
- 29 Pero Samuel dijo: Como tu espada ha privado a las mujeres de sus hijos, así tu madre entre las mujeres será privada de un hijo. Y Samuel cortó en pedazos a Agag delante del Soberano en Gilgal.
- 30 Entonces Samuel fue a Rama; y Saúl subió a sucasa en Gabaa de Saúl.
- 31 Y Samuel no fue más a Saúl, hasta el día de su muerte; porque Samuel lloró por Saúl, porque el Soberano se arrepintió de haber puesto a Saúl por rey sobre YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 16: 1-23

- 1 ¶ Y el Soberano dijo a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, desde que lo he desechado, para que no reinas sobre YaShaRaHaLa (Israel)? Llenatu cuerno de aceite, y anda, te enviaré a Jesé, Belén; porque me he provisto de uno de sus hijos como rey.
- 2 Y Samuel dijo: ¿Cómo voy a ir? Saúl se enterará y me matará. Y el Soberano respondió: Tomarás contigo una vaca jovera y dirás: He venido a ofrecer sacrificio al Soberano.
- 3 E invitarás a Isái al sacrificio; y te hará saber lo que tienes que hacer, y me unguirá a quien yo te diga.
- 4 Entonces Samuel hizo como el Soberano le había mandado, y vino a Belén; y los ancianos de la ciudad corrieron a recibirlo con miedo, y dijeron: ¿Vienes por nuestro bien?
- 5 Y él respondió: Para tu bien. Viné a sacrificar al Soberano; purifíquense y vengan conmigo al sacrificio. También hizo que Isái y sus hijos se purificaran y los invitó al sacrificio. 6 ¶ Y

al entrar vio a Eliab, y se dijo así mismo: Ciertamente el ungido del Soberano está delante de él.

6 Pero el príncipe dijo Samuel: No has casado a tu hijo; porque lo rechazó. El AhBa (Padre) mira lo que mira el hombre; el hombre está mirando a lo que aparece en los ojos; pero el Soberano mira al corazón.

7 E Isai llamó a Abinadab, y lo llevó más allá de Samuel; pero él dijo: Tampoco el AhBa (Padre) eligió a éste.

8 E Isai trajo a Sama; pero Samuel dijo: Ni el AhBa (Padre) escogió a éste.

9 Así trajo Isai a sus siete hijos a Samuel; y Samuel dijo a Isai: El AhBa (Padre) ha escogido a estos.

10 Y Samuel dijo a Isai: ¿Sontodos estos hijos? Y él respondió: Siguiendo el más joven; pero he aquí, él apacienta las ovejas. Entonces Samuel dijo a Isai: Envíame; porque nosotros no sentémos a la mesa hasta que él venga aquí.

11 Así que envió a Eliab. Ahora, él era rubio, con hermosos ojos y una hermosa cara; y el Soberano dijo a Samuel: Levántate, porque ese es el.

12 Entonces Samuel tomó el cuerno del aceite y lo ungió en medio de sus hermanos, y desde ese día en adelante el Espíritu del Señor vino sobre David. Entonces Samuel se levantó y fue a Rama.

13 Y el Espíritu del Soberano se apartó de Saúl, y un espíritu maligno enviado por el Soberano, le atormentó.

14 Y los siervos de Saúl le dijeron: He aquí, un espíritu maligno enviado por el Creador, te atormenta.

15 Hable a nuestro Soberano; tus siervos que están delante de ti buscarán un hombre que sepa tocar arpa; y cuando el espíritu maligno, enviado por el Creador, esté sobre vosotros, él jugará con su mano, y osentiréis aliviados.

16 Entonces Saúl dijo a sus siervos: Búsquenme un hombre que sepa tocar bien, y tráiganmelo.

17 Y respondiendo uno de sus siervos, dijo: He aquí, via un hijo de Isai, de Belén, que sabe tocar; es un hombre fuerte y valiente, un guerrero, que habla bien, un hombre hermoso, y el Soberano es con él.

18 Entonces Saúl envió mensajeros a Isai, diciéndole: Envíame a David tu hijo, que está con las ovejas.

19 Y tomó Isai una asna cargada de pan, un odre de vino y un macho cabrío de leche, y se los envió a Saúl por mano de David su hijo.

20 Y vino David a Saúl, y se paró delante de él; y Saúl amó mucho, y lo hizo su escudero. 21 Saúl envió a David a Isai: Teruogo que permitas que David continúe en miservicio; porque hallé favor a mis ojos.

22 Por tanto, cuando el espíritu maligno, enviado por el Creador, estuvo sobre Saúl, David tomó el arpa y tocó con su mano, Saúl respiró y se alivió, y el espíritu maligno se alejó de él.

Capítulo 17:1-58

1 Entonces los filisteos juntaron sus ejércitos para pelear; y se juntaron en Socó, que es de Judá, y acamparon entre Socó y Azeca, en Efesdam.

2 Saúl también y los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) se juntaron y acamparon en el valle del roble; se alinearon contra los filisteos.

3 Los filisteos estaban a un lado del monte, y los israelitas al otro lado del monte, y el valle estaba entre ellos.

4 Entonces salió del campamento de los filisteos un hombre que estaba entre los dos ejércitos, y cuyo nombre era Goliat; él era de Gat; tenía seis dedos en un palmo de alto.

5 Tenía un yelmo de bronce en la cabeza, y estaba vestido con un pectoral de escamas, y este pectoral pesaba cincuenta misiclos de bronce. 6 Tenía también calzas de bronce en las piernas, y una jabalina de bronce entre los hombros. 7 El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro; y el que llevaba su escudo caminó delante de él.

8 Entonces él se paró y gritó a las tropas preparadas de YaShaRaHaLa (Israel) y les dijo: ¿Por qué salís a pelear? ¿No soy yo el filisteo, tú, no eres siervo de Saúl? Escógete un hombre, y que venga contra mí;

9 Si él tiene ventaja peleando conmigo y me mata, estaremos sujetos a ti; pero si tengo ventaja sobre él, lo mato, ustedes estarán sujetos a nosotros y nos servirán. 10 Y el filisteo dijo: He injuriado este día a las tropas armadas de YaShaRaHaLa (Israel). Dame un hombre y lucharemos juntos. 11 Y Saúl y todos los hijos de Israel, habiendo oído estas palabras del filisteo, se aterrorizaron y tuvieron mucho miedo.

12 Ahora bien, David era hijo de aquel varón de Efrata, de Belén de Judá, llamado Isai, el cual tenía ocho hijos, y aquel varón, los días de Saúl, era avanzado en años.

13 Los tres hijos mayores de Isai se habían ido y habían seguido a Saúl a la batalla. Y se llamaron sus tres hijos que habían ido a la guerra, el mayor Eliab, el segundo Abinadab, y el tercero Shama.

14 Y David era el más joven; y los tres mayores siguieron a Saúl.

15 Y David iba y venía a Saúl para apacienta las ovejas de su padre en Belén.

16 Y el filisteo se acercaba mañana y tarde se presentaba así cuarenta días. E Isai dijo a David su hijo: Toma, pues, pan, y parás a tus hermanos este día de trigo tostado y estos diez panes, y llévalos pronto al campamento a tus hermanos;

17 También llevarás a diez quesos de leche al capitán de sus mil, y visitarás a tus hermanos para ver si están bien; y traerás ciertas noticias.

18 Ahora Saúl, y todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) estaban en el valle de la encina, peleando contra los filisteos.

19 David se levantó temprano esta mañana, dejó a las ovejas con un pastor, se hizo cargo y fue como su padre Isai le había mandado, y llegó a la trinchera. Ahora el ejército salía en orden de batalla y pronunciaba gritos de guerra;

20 Y los israelitas y los filisteos formaron ejército contra ejército.

21 Entonces David descargó su carga, le dejó en manos de los que guardaban el equipaje y corrió hacia las filas del ejército. Así que vino y preguntó a sus hermanos si estaban bien;

18 Y mientras hablaban ellos, he aquí, elvarón que estaba entre los dos ejércitos, el filisteo de Gat, llamado Goliat, salió entre las filas de los filisteos y habló mismo. habla; y David los oyó. 24 Y todo YaShRaHaLa (Israel), a la vista de este hombre, huyó de delante de él, y temblaron de miedo.

19 Y dijeron los israelitas: ¿Habéis visto subir a este hombre? Es para insultar a YaShRaHaLa (Israel) que ascendió. Pero si alguien lo mata el rey lo colmará de riquezas; él le dará a su hija, y liberará la casa de su padre en YaShRaHaLa (Israel).

20 Entonces David habló al pueblo que estaba con él les dijo: ¿Qué es harál hombre que mate a este filisteo quite el oprobio de YaShRaHaLa (Israel)? Porque ¿quiénes este filisteo, este incircunciso, para insultar a los ejércitos del Creador viviente?

21 Y el pueblo le repetía estas mismas palabras y le decían: Así hará al hombre que lo mate.

22 Y oyendo Eliab, su hermano mayor que hablaba con estos hombres, se encendió ira contra David y le dijo: ¿Por qué has descendido? ¿Y a qué te jaste estas pocas ovejas en el desierto? ¿Conoce tu soberbia y la malicia de tu corazón. Bájate a ver la batalla. 29 David respondió: ¿Qué he hecho ahora? ¿No es solo una palabra? 30 Y él se apartó de él, fue a otro, y habló las mismas palabras; y el pueblo le respondió como primera vez.

23 Y fueron oídas las palabras que David había hablado; Selos llevaron a Saúl y él lo llamó.

24 Y dijo David a Saúl: Ninguno sedesaliente por causa de este hombre; tu siervo irá a pelear contra este filisteo.

25 Pero Saúl dijo a David: ¿Tú puedes ir contra este filisteo para pelear contra él, porque tú eres solo un joven, y él es un guerrero desde su juventud.

26 Y respondió David a Saúl: Cuando tu siervo apacentaba las ovejas de su padre, vino un león o un oso, que se llevaba una oveja del rebaño;

27 Pero yo salí tras él, lo herí y arrebaté la oveja de la boca y cuando se levantó contra mí, lo agarré por la quijada, lo golpeé y lo maté.

28 Tu siervo ha matado tanto al león como al oso; y este filisteo, este incircunciso será como uno de ellos; porque ha insultado a los ejércitos del Creador viviente. 37 David dijo otra vez: EAhBa (Padre), quemé libros de las garras del león y de las garras del oso, me libraré de la mano de este filisteo. Entonces Saúl dijo a David: ¡Ve, y que el Soberano esté contigo! 38 Y Saúl puso a David sobre su vistió, puso sobre su cabeza un yelmo de bronce, y lo vistió con una coraza;

39 Entonces David ciñó la espada de Saúl sobre sus vestidos y comenzó a examinar; porque nunca había probado. Y dijo David a Saúl: No puedo andar con estas armas; porque no estoy acostumbrado. Y David se los quitó. 40 Pero él, tomando su cayado en su mano, escogió del torrente cinco guijarras bien pulidas; y lo puso en el cestodel pastor que traía consigo, y en su bolsillo; y, honduendo la mano, se acercó al filisteo.

41 Vino también el filisteo y se acercó a David; y el hombre que llevaba su escudo caminaba delante de él.

42 Entonces el filisteo miró, y vio a David y lo menospreció porque era un hombre joven, agradable y hermoso en la cara.

43 Y el filisteo dijo a David: ¿Soy un perro para que vengas contra mí con garrotes? Y el filisteo maldijo a David por sus dioses.

44 El filisteo volvió a decir a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo.

45 Y respondió David al filisteo: Tú tienes contra mí con tu espada y lanzas jabalina; pero yo, vengo contra ti en el nombre del Soberano de los ejércitos, del Creador de los ejércitos de YaShRaHaLa (Israel), a quien has insultado.

46 Hoy el Soberano nos entregará mis manos; te mataré, te cortaré la cabeza; hoy daré los cadáveres del campamento de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la Tierra; y toda la tierra sabrá que YaShRaHaLa (Israel) tiene un Creador;

47 Y sabrá toda esta congregación que el Soberano no libra ni con espada ni con lanza; porque la batalla es con el Soberano, quien entregará nuestras manos.

48 Y como el filisteo se levantó y vino a él al encuentro de David, David se apresuró corriendo hacia la línea de batalla para encontrar al filisteo.

49 Entonces David puso su mano en su canasta, tomó una piedra de ella, la arrojó con su honda y herió al filisteo en la frente; y la piedra se hundió en su frente; y cayó boca abajo.

50 Entonces David fue más fuerte que el filisteo con su honda y su piedra, e hirió al filisteo y lo mató. Ahora David tenía su espada en su mano;

51 Y David corrió, se balanceó sobre el filisteo, tomó su espada, la sacó de su vaina, lo mató y le cortó la cabeza. Los filisteos, viendo que su valiente era muerto, huyeron.

52 Entonces los hombres de YaShRaHaLa (Israel) y de Judá se levantaron, dieron gritos de alegría y persiguieron a los filisteos hasta la boca del valle y hasta las puertas de Ecrón; y los filisteos heridos de muerte cayeron por el camino de Saarajim, hasta Gat y Ecrón.

53 Entonces los hijos de YaShRaHaLa (Israel) volvieron a perseguir a los filisteos y saquearon su campamento.

54 Y David tomó la cabeza del filisteo, y la llevó a YaRaWaShLaYaM (Jerusalén) y metió sus brazos en su tienda.

55 Cuando Saúl vio que David salía al encuentro del filisteo, dijo a Abner, capitán del ejército: Abner, ¿de quiénes es el hijo de este joven? Y Abner respondió: Vive tu alma, oh rey, yo no sé.

56 Y el rey dijo: Averigua de quién es el hijo de este joven.

57 Y cuando David volvió a matar al filisteo, Abner lo tomó y llevó a Saúl con la cabeza del filisteo en su mano.

58 Y Saúl le dijo: ¿Joven, de quiénes es hijo? Respondió David: Soy hijo de tu siervo Isai, de Belén.

Capítulo 18: 1-30

1 Ahora bien, cuando David terminó de hablar con Saúl el almide Jonatán estaba ligada al alma de David, y Jonatán lo amaba como a su alma.

2 Y Saúl tomó a David, y no le permitió volver a la casa de su padre. 3 Entonces Jonatán hizo un pacto con David porque lo amaba como a su alma.

3 Y Jonatán se despojó del manto que vestía y se lo dio a David, junto con su capa, y hasta su espada, su arco y su cinto.

4 Y salió David al campo; triunfó de cualquiera que Saúl enviaba, y Saúl lo ponía sobre los hombres de guerra; y agradaba a todo el pueblo; y aun a los siervos de Saúl.

5 Y volviendo ellos, cuando David volvía a derrotar a los filisteos, salieron mujeres de todas las ciudades de YasharahaL (Israel), cantando y danzando delante del rey Saúl, con tambores, con gritos de alegría y con cánticos;

6 Y las mujeres que tocaban los instrumentos respondieron unas a otras y dijeron: Saúl herido a su mal, y David sus diez mil. 8 Y Saúl se enojó mucho, y le desagradó esto; y dijo: dice él, diez mil hombres ¿David, ya mi mal; ¡lo único que le falta entonces es el reino!

7 Desde ese día en adelante, Saúl miró a David con sospecha.

8 Y aconteció al día siguiente, que el espíritu maligno, enviado por el Creador, se apoderó de Saúl, y tuvo rebatos en medio de la casa. Ahora David tocaba con su mano el arpa, como los otros días, y Saúl tenía un alfiler en su mano; 11 Entonces Saúl alzó su lanza, diciéndose: Heriré a David al muro; pero David se apartó de él dos veces.

9 Y Saúl tuvo miedo de la presencia de David, porque el Soberano estaba con él, y éste había apartado de Saúl.

10 Entonces Saúl lo apartó de sí mismo, y hizo capitán de mil hombres, y salió a entrar a la cabeza del pueblo.

11 Y David tuvo éxito en todo lo que emprendió y el Soberano estaba con él.

12 Saúl, viendo que David estaba muy feliz, le tuvo miedo.

13 Pero el día de YasharahaL (Israel) y Judá amanaba a David porque salía y entraba a la cabeza de ellos. 17 Y Saúl dijo a David: He aquí, te daré por mujer a Merab, mi hija mayor; ser yo sólo un valiente soldado, y lucharé en las guerras del Soberano. Dijo Saúl: ¿No sea mi mano sobre él, sino la mano de los filisteos sobre él.

14 Y David respondía a Saúl: ¿Quién soy, y qué es mi vida, la familia de mi padre en YasharahaL (Israel), que yo soy yerno del rey?

15 Ahora bien, en el tiempo que Merab, la hija de Saúl, iba a ser dada a David, ella fue dada por esposa a Adriel Meholathite.

16 Pero Mical, hija de Saúl, amaba a David y fue dicha a Saúl, y le agradó.

17 Y dijo Saúl: Se te dará, para que sea por lozo, y la mano de los filisteos caiga sobre él. Entonces Saúl dijo a David por segunda vez: Tú serás mi yerno hoy.

18 Y Saúl mandó a sus siervos: Hablad a David en secreto, y decidle: He aquí, el rey tiene buena voluntad para contigo, y todos sus siervos te aman por tanto, sé ahora yerno del rey.

19 Entonces los siervos de Saúl repitieron todas estas palabras a David, y dijo David: Es poco a tus ojos ser yerno del rey? Y yo soy un hombre pobre y poco considerado.

20 Y los siervos de Saúl le dijeron, y le dijeron: David habló tales palabras.

21 Y dijo Saúl: Así dirás a David: El rey no dará dote sino cien prepucios de filisteos, para que el rey se vengue de sus enemigos. Ahora Saúl tenía intención de matar a David en manos de los filisteos.

22 Y los siervos de Saúl informaron estas palabras a David, y agradó a David ser yerno del rey. Antes de que terminaran los días,

23 David se levantó y fue, él y su gente, y mató a doscientos de los filisteos; y David trajo sus prepucios, y los entregó al rey, para que él fuera yerno del rey. Saúl, pues, le dio a Mical, su hija por mujer.

24 Entonces Saúl vio y entendió que el Soberano estaba con David; y Mical, hija de Saúl, lo amó.

25 Pero Saúl continuó temiendo a David aún más, y todavía era enemigo de David.

26 Y partieron los capitanes de los filisteos; siempre que salían, David tenía más éxito que todos los siervos de Saúl, y su nombre era muy estimado.

Capítulo 19: 1-24

1 Y dijo Saúl a su hijo Jonatán, ya todos sus siervos, quemataran a David pero Jonatán, hijo de Saúl, quería mucho a David.

2 Entonces Jonatán dijo a David, y le dijo Saúl, mi padre, busca un lugar; ahora pueste un ruego que esté en guardia por la mañana, y no te acerques, y escondete;

3 Y saldré y me pararé con mi padre en el campo donde vosotros estáis; porque hablaré de vosotros a mi padre, y será lo que será de ello. Te lo haré saber.

4 Jonatán, pues, habló favorablemente de David a Saúl su padre, y dijo: No peque el rey contra su siervo David; porque no ha pecado contra ti; y hastalo que hazes fuerte para ti ventajoso.

5 El arriesgó su vida e hirió al filisteo, y el Soberano otorgó gran liberación para todo YasharahaL (Israel); lo viste y te regocijaste; ¿Por qué has de pecar contra la sangre inocente, haciendo que David muera sin causa? 6 Y Saúl oyó la voz de Jonatán y Saúl juró diciendo: ¡El AhBá (Padre) está vivo! él no morirá.

7 Entonces Jonatán llamó a David y le contó todas estas cosas. Y Jonatán trajo a David a Saúl, y él le sirvió como antes. 8 Y comenzó de nuevo la guerra, y David salió peleando contra los filisteos, e hizo gran matanza; y huyeron delante de él.

9 Pero el espíritu maligno, enviado por el Soberano, cayó sobre Saúl que estaba sentado en su casa con la lanza en la mano; y David tocaba con su mano el arpa.

10 Entonces Saúl trató de herir a David con su lanza contra la pared; pero escapó David, y se escondió en la pared con su lanza; y David huyó, y escapó aquella noche.

11 Pero Saúl envió hombres a la casa de David para que lo guardaran y lo mataran por la mañana; y Mical, mujer de David, le respondió, diciendo: Sino escaparas esta noche mañana te matarán.

12 Y Mical descolgó a David por la ventana y él fue huyendo y escapó.

13 Entonces Mical tomó los terafines y lo puso en la cama y puso una estera de pelo de cabra sobre su cama, y cubrió con una manta. 14 Y cuando Saúl envió hombres para prender a David, ella dijo: Está enfermo.

14 Entonces Saúl envió a sus hombres a David diciendo: Traédme en su cama, para que lo mate.

15 Y vinieron los mensajeros, y he aquí, el terafim estaba en la cama, y una alfombra debajo de la cabeza.

16 Y dijo Saúl a Mical: ¿Por qué me has engañado así y has dejado ir a mi enemigo de modo que ha escapado? Mical respondió a Saúl: Me dijo: Déjame ir; ¿Por qué te mataría? Entonces David huyó, escapó, y vino Samuel en Ramá y le contó todo lo que Saúl había hecho. Luego se fue con Samuel, y se quedaron en Najot. 19 Y nosotros dijo a Saúl, diciendo: He aquí David está en Najot, cerca de Ramá.

17 Entonces Saúl envió hombres para que prendieran a David, y vieron una compañía de profetas que profetizaban y Samuel se paró presidiendo sobre ellos; y el Espíritu del Creador descendió sobre el enviado de Saúl, y ellos también profetizaron.

18 Y cuando se lodieron a Saúl, envió otros hombres que también profetizaban. Y Saúl envió mensajeros por tercera vez y ellos también profetizaron.

19 Entonces él mismo fue a Ramá, y llegó a la gran cisterna que está en Segub, preguntó, y dijo: ¿Dónde están Samuel y David? Y ellos respondieron: Míralos en Najot, cerca de Ramá. Así que fue a Najot, cerca de Ramá, y el Espíritu del Creador también estaba sobre él; profetizó mientras iba por el camino hasta que llegó a Najot, cerca de Ramá.

24 Incluso se despojó de sus vestiduras, y también profetizó delante de Samuel, y cayó desnuado aquel día toda la noche. Pero se dice: ¿Está Saúl también entre los profetas?

Capítulo 20: 1-43

1 David, huyendo de Najot, que está cerca de Ramá, vino a Jonatán y dijo en su presencia: ¿Qué he hecho, cuál es mi iniquidad y cuál es mi pecado delante de tu padre, para que él busque mi vida?

2 Y le dijo: ¡Prohibe el Creador! no morirás. He aquí, mi padre no ha hecho nada, ni grande ni pequeño, que no me comunique, ¿por qué mi padre ha de encubrirme esto? No lo es.

3 Entonces David juró y dijo otra vez: Ciertamente tu padre sabe que estoy en tu buenas gracias, y habré dicho: No te pesa Jonatán, para que no se aflijas. Pero desde luego, como vive el Soberano y como vive tu alma, sólo hay un pas entre mí y la muerte. 4 Entonces Jonatán dijo a David: ¿Qué quieres que haga? y lo haré por ti.

4 Y dijo David a Jonatán: He aquí, mañana es luna nueva, y debo ir a comer con el rey; pero déjame ir y me esconderé en los campos hasta tarde del tercer día.

5 Si tu padre pregunta por mí, dirás: "David me pidió permiso para ir rápidamente a Belén, su ciudad, porque toda su familia hace allí un sacrificio anual.

6 Si dices así: ¡Es bueno! todo va bien con tu siervo pero si se enoja, sabed que él está resuelto de su parte.

7 Concede, pues, esta gracia a tu siervo, ya que has traído a tu siervo aun pacto contigo el nombre del Soberano. Pero si hay alguna iniquidad en mí, mátame tú mismo; porque ¿Por qué me llevarías cortu padre?

8 Y Jonatán le dijo: Quita de ti este pensamiento, porque si oigo que mi padre ha decidido traeros ruina, no os lo haré saber?

9 Y respondió David a Jonatán: ¿Quién me hará saber si tu padre responde algo malo?

10 Y dijo Jonatán a David: Ven, y salgamos al campo. Y ambos salieron al campo.

11 Entonces Jonatán dijo a David: Tan cierto como que el Soberano es Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel), buscaré a mi padre a esta hora, mañana pasado; y he aquí él es favorable a David, y entonces no te enviaré y te haré saber. 13 ¡Que el Soberano trate a Jonatán con la mayor severidad! Que el plazca a mi padre que te lastime, yo te haré también saber; y dejaré ir, e iréis en paz; y que el Soberano esté con vosotros como estuvo con mi padre!

12 Pero también, si aún estoy vivo, no uses la misericordia del Soberano para conmigo, para que no muera,

13 ¿Y no quitarás tu misericordia de mi casa para siempre, ni aun cuando el Soberano haya exterminado a todos los enemigos de David sobre la faz de la tierra?

14 E hizo Jonatán un pacto con la casa de David, y dijo: Que el Soberano se vengue de los enemigos de David!

15 Jonatán volvió a hacer jurar a David por su amor por él, porque la amaba tanto como su alma.

16 Y Jonatán le dijo: Mañana es luna nueva, y preguntarán por ti, porque tu lugar estará vacío;

17 Pero pasado mañana descenderás pronto y llegarás al lugar donde te escondiste el día de este asunto, y habitarás en la piedra de Ezel;

18 Y tirarás saetas a un lado, como tirando a un blanco;

19 Y he aquí, enviaré a un joven, diciéndole, encuentra las flechas. Si le digo a este muchacho: He aquí las flechas están en estado tuyo, tómalas; entonces ven, todo está bien para mí, y no hay nada que temer: el Soberano está vivo. 22 Pero si digo al muchacho: He aquí las flechas están más allá de ti; luego vete, porque el Soberano te devuelve.

20 Mas en cuanto a la palabra que nos hemos jurado tú y yo, he aquí, el Señor es testigo entre mí y vosotros para siempre.

21 Entonces David se escondió en el campo y habiendo llegado a luna nueva, el rey se sentó a comer su comida.

22 Y se sentó el rey en su asiento como las otras veces, en el asiento contra la pared; y Jonatán se levantó, y Abne se sentó al lado de Saúl, pero el lugar de David estaba vacío. 28 Saúl no dice nada ese día; porque se dijo a sí mismo: Algo le ha sucedido que no lo hace puro; ciertamente no es puro.

23 Pero el día después de la luna nueva, el segundo día, el lugar de David todavía estaba vacío; y dijo Saúl a su hijo Jonatán: ¿Por qué no vino a comer el hijo de Isai ayer hoy día?

24 Y Jonatán respondió a Saúl: David me pidió encarecidamente permiso para ir hasta Belén;

25 Y él dijo: Déjame ir, te ruego, porque tenemos un sacrificio familiar en la ciudad, y mi hermano me ha recomendado que esté allí; ahora pues, si he hallado gracia en tus ojos, déjame ir, te ruego, para ver a mis hermanos. Por eso no vino a la mesa del rey.

26 Entonces Saúl se encendió en ira contra Jonatán, y le dijo: Hijo perverso y rebelde, ¿no sé que has escogido al hijo de Isaí para tu vergüenza y para vergüenza de tu madre?

27 Porque mientras el hijo de Isaí viva sobre la tierra, nunca estarás estable, ni tú ni tu reino; Ahora pues, envíalo por él, y traédmelo, porque es digno de muerte.

28 Y Jonatán respondió a Saúl su padre, y le dijo: ¿Por qué han de matarlo? ¿Qué ha hecho?

29 Pero Saúl levantó su lanza contra él para herirlo. Entonces supo Jonatán que su padre había decidido matar a David.

30 Y Jonatán se levantó enojado de la mesa, y no comió su comida el segundo día de la luna nueva; porque se entristeció a causa de David, porque su padre lo había ultrajado.

31 Y cuando llegó la mañana, Jonatán salió al campo al lugar señalado con David y trajo consigo un niño pequeño;

32 Y dijo a este muchacho: Corre, encuentra las flechas que yo tiraré. Ehiño corrió y Jonathan disparó una flecha a su lado.

33 Cuando el muchacho llegó al lugar donde estaba la flecha que Jonatán había tirado, Jonatán gritó tras él y le dijo: ¿No está la flecha más allá de ti?

34 Y Jonatán gritó tras el muchacho: Rápido, apúrate, no te detengas! Y el hijo de Jonatán tomó la flecha y vino a su amo.

35 Pero el muchacho no sabía nada; solo David y Jonathan sabían del asunto.

36 Y Jonatán entregó sus brazos al muchacho que traía consigo, y le dijo: Ve, llévalos a la ciudad.

37 El muchacho se fue; y David se levantó del lado sur, echó su rostro a tierra, y se inclinó tres veces; luego se besaron, y lloraron los dos, y hasta David lloró extremadamente.

38 Y Jonatán dijo a David: Vete en paz, como ambos hemos jurado en el nombre del Soberano, diciendo: El Señor (Padre) estará entre tú y yo, y entre mi descendencia y la tuya, para siempre. (20-43)

Entonces David se fue, y Jonatán volvió a la ciudad.

Capítulo 21:1-15

1 Y vino David a Nob, sacerdote Ahimelec; y Ahimelec corrió al encuentro de David y le dijo: ¿Cómo es que estás solo y no hay nadie contigo?

2 Entonces dijo David al sacerdote Ahimelec: El rey me mandó que me mandó: Nadie sepa del asunto por el cual te envié, y que te mandé. Y concerté una cita con mi gente en tal y tal lugar.

3 Ahora, ¿qué tienes en la mano? Dame cinco panes, o lo que se encuentre.

4 Y el sacerdote respondió a David, y dijo: No tengo un pan común, sino pan sagrado; pero ¿tú gente se ha ocupado al menos de las mujeres?

5 Y respondió David al sacerdote y le dijo: Ciertamente las mujeres han estado apartadas de nosotros desde ayer y anteayer que yo partí; y los vasos del pueblo son puros; si este es un uso profano, ciertamente será purificado hoy por el vaso.

6 Entonces el sacerdote le dio el pan sagrado; porque no había allí otro pan que el pan de la proposición, que había sido quitado del altar del Soberano, para volver a poner allí pan caliente, en el día que uno se había llevado al otro.

7 Aquel día se presentó al frente del Soberano un varón de los siervos de Saúl; su nombre era Doeg, el idumeo pastor principal de Saúl.

8 Y dijo David a Ahimelec: ¿Ni tienes a mano una espada? porque he llevado conmigo espadas mis armas porque el negocio del rey era urgente.

9 Y dijo el sacerdote: Aquí la espada de Goliat el filisteo, a quien mataste en el valle de la encina; ella está envuelta en una sábana, detrás del efod; si quieres tomarla para ti, tómal porque aquí no hay nada más que eso. Y David dijo: No hay ninguno como él; dámelo.

10 Entonces David se levantó y huyó aquel día de Saúl, y fue a Aquis y de Gat.

11 Entonces los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es este David el rey de la tierra? ¿No es aquella la tierra que decían, mientras cantaban las danzas: Saúl mató a sus mil, David a sus diez mil?

12 Y David se impresionó con estas palabras, y tuvo mucho miedo de Aquis rey de Gat.

13 Y escondió su razón de sus ojos, y actuó neciamente en sus manos; hizo marcas en las puertas y dejó que la saliva le corriera por la barba.

14 Entonces Aquis dijo a sus siervos: ¿Ved este hombre está loco? ¿Por qué me lo trajiste?

15 ¿Acaso me faltó gente insensata, que me trajiste a ésta, para que hiciera insensatez delante de mí? ¿Este hombre entraría en mi casa?

Capítulo 22:1-23

1 Entonces partió David de allí y huyó a la cueva de Adulam; y sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron, y descendieron allí a él.

2 Y todos los malos en sus negocios, y todos los que tenían acreedores, y todos los que se decoraron amargado, se unieron a él, y él era su cabeza; hay así que tenía con él unos cuatrocientos hombres.

3 Después David se fue a la Mitzpah de Moab. Y dijo al rey de Moab: Teruego que mi padre y mi madre retiren a ti, hasta que sepa lo que el Creador hará conmigo.

4 Y los llevó ante el rey de Moab, y se quedaron con él todo el tiempo que David estuvo en aquella fortaleza.

5 Y dijo el profeta Gad a David: No habites en esta fortaleza; salid, y entrad en la tierra de Judá. Partió, pues, David y entró en el bosque de Heter.

6 Y Saúl oyó que habían descubierto a David y al pueblo que estaba con él; y Saúl estaba sentado debajo de un árbol detamando en la altura de Gabaa, su lanza en su mano; y todos sus siervos se pararon frente a él.

7 Y dijo Saúl a sus siervos que estaban delante de él: Oíd, benjamitas; ¿Os daré el hijo de Jesús de todos los campos y viñas? ¿Os hará a todos jefes de miles y cientos?

8 Que todos ustedes conspiren contra mí, y que nadie me diga que mi hijo ha hecho un pacto con el hijo de Isá, y que ninguno de ustedes se conmueva por mi condición, y que yo sepa que mi

hijo ha levantad@contra mía miservo, para que me aceche@como lo hace hoy.

9 Entonces respondió Doeg el idumeo, que era jefe de los siervos de Saúl, y dijo: Vial hijo de Saúl venira Nob, a Ahimelec, hijo de Achitub,

10 El cual consultó por él al rey, le dio de comer; también le dio la espada de Goliat, el filisteo.

11 Entonces el rey envió por el sacerdote Ahimelec hijo de Ahitob, y toda la familia de su padre, los sacerdotes que estaban en Nob; y todos vinieron al rey.

12 Y dijo Saúl: Oyehijo de Ahitob. Y él respondió: Heme aquí, mi soberano.

13 Entonces Saúl le dijo: ¿Por qué conspiraste contra mí, tú el hijo de Saúl, cuando te distepan y una espada, consultaste al Creador por él, para que se levantara contra mí? y como lo está haciendo hoy?

14 Ahimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es fiel como el yerno de ley David, que se fue por tu mandato, y que desonrado en tu casa?

15 ¿Empeché hoy a consultar al Creador por él? ¡Lejos esté de mí pensar! Nada cargue el rey contra su siervo, ni contra toda la casa de mi padre; porque tu siervo no sabena de todo esto, ni pequeño ni grande.

16 Y el rey dijo: ¡Ciertamente morirás, Ahimelec, tú y toda la familia de tu padre!

17 Entonces el rey dijo a los arqueros que estaban delante de él: Volveos y matad a los sacerdotes del Soberano, porque también ellos letendieron una mano a David, que sabían bien que él huyó, y no me informó de ello. Pero los sirvientes del reino se acercaron y se arrojaron sobre los sacerdotes del Soberano.

18 Entonces el rey dijo a Doeg: Vuélvete y ca sobre los sacerdotes. Y Doeg el idumeo se volvió y cayó sobre los sacerdotes, y mató en ese día ochenta y cinco hombres que llevaban el efod delino;

19 Y pasó a espada a Nob, la ciudad de los sacerdotes, a hombres y mujeres, niños y niñas; también bueyes, asnos y ovejas a espada.

20 Sin embargo, uno de los hijos de Achimelech, hijo de Ahitob, cuyo nombre era Abiathar, escapó y huyó a David.

21 Y Abiathar le dijo a David que Saúl había matado a los sacerdotes del Soberano.

22 Y dijo David a Abiathar: Yo entendí bien aqué día, ya que Doeg el idumeo estaba allí, que no te dejaría de informarlo a Saúl, y provocó la muerte de todas las personas de la familia de tu padre;

23 Quédate conmigo; No tengas miedo; porque el que busca mi vida, busca la tuya, y estarás bien guardado conmigo.

Capítulo 23:1-28

1 ¶ Y fue dado aviso a David, y se le dijo: He aquí los filisteos haciendo guerra contra Keila, y saqueando las tierras.

2 Y David consultó al Soberano, diciendo: Iré y mataré a estos filisteos? Y el Soberano respondió a David: Ve, y hiere al filisteo, y librársela Keila.

3 Y el pueblo de David le dijo: He aquí tenemos miedo aquí en la tierra de Judá; ¿Qué será, pues, si vamos a Keila contra las tropas de los filisteos?

4 Por tanto, David volvió a consultar al Soberano; y el Soberano le respondió y dijo: Levántate, desciende a Keila, porque yo entregaré a los filisteos en vuestras manos.

5 Fue, pues, David con sus hombres a Keila, peleó contra los filisteos, y sellevó sus ganados, e hizo gran matanza de ellos; y David libró a los moradores de Keila.

6 Ahora bien, cuando Abiathar hijo de Ahimelec huyó a David en Keila, descendió allí con el efod en sus manos.

7 ¶ Y fue dicha a Saúl que David había venido a Keila; y Saúl dijo: Creador lo entregó en mis manos; porque entrando en una ciudad que tiene puertas y cerrojos, se encerró.

8 Y Saúl convocó a todo el pueblo a la guerra para que descendiera a Keila, y sitiara a David y a su pueblo.

9 Pero David, sabiendo que Saúl conspiraba contra él para destruirlo, dijo al sacerdote Abiathar: Trae el efod.

1 Entonces dijo David: Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), tu siervo ha oído que Saúl busca venir contra Keila, para destruir la ciudad por mi causa;

2 ¿Me entregarán en sus manos los jefes de Keila? ¿Descenderá Saúl como ha oído tu siervo? Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), por favor enséñame a tu servidor. Y el Soberano respondió: Bajará.

3 David dijo otra vez: ¿Los príncipes de Keila me entregarán a mí y a mi pueblo en manos de Saúl? Y el Soberano respondió: Os entregarán.

4 Entonces David se levantó con sus hombres, como seiscientos hombres, y salieron de Keila, y fueron por donde pudieron; y se dijo a Saúl que David había huido de Keila; y se detuvo a caminar.

5 ¶ Y habitó David en el desierto en fortalezas, y separó sobre el monte en el desierto de Zif. Y Saúl lo buscaba todos los días; pero el Creador no lo entregó en sus manos.

6 David, pues, viendo que Saúl había salido a buscar su vida, separó en el desierto de Zif, en la selva.

7 Entonces Jonatán hijo de Saúl, se levantó y fue a David al bosque, y fortaleció en su Creador; 17 Y él le dijo: No temas; porque la mano de Saúl mi padre no te hallará, pero tú reinarás sobre YaShaRaHaLa (Israel), y yo seré el segundo después de ti; y Saúl mi padre, también lo sabe bien.

8 Entonces ambos hicieron un pacto delante del Soberano. Y se quedó David en el bosquey Jonatán volvió a su casa.

9 Y subieron los zifeos a Saúl en Gabaa, y le dijeron: No está David escondido entre nosotros en las fortalezas, en el bosque en la ladera de la hacha, que está al sur de la región? ¿Lo sienten?

10 Ahora pues, oh rey, si quieres descender, desciende y lo entregaremos en manos del rey.

11 Y Saúl dijo: ¿Que el Soberano te bendiga, porque has compadecido de mí? 22 Anda, pues, y vuelve a tener cuidado; saber y reconocer el lugar donde pisó, y quién lo vio allí; porque

Me handicho que es muy astuto.

12 Reconoce, pues, y conoce cuál de todos los escondites es donde está escondido; luego vuelve a mí, cuando estés seguro de ello, y yo iré contigo y si está en la tierra, lo buscaré cuidadosamente en todos los millares de Judá.

13 Entonces ellos se levantaron y fueron a Zif, delante de Saúl; pero David y su pueblo estaban en el desierto de Maón, en la llanura, al sur de la región desolada.

14 Entonces Saúl y sus hombres fueron en busca; pero se fatigaron a David y él bajó de la peña y habitó en el desierto de Maón. Saúl, al enterarse de esto, persiguió a David hasta el desierto de Maón.

15 Y Saúl se fue por un lado del monte, y David y sus hombres se fueron por otro lado del monte; y David se apresuró a partir del frente de Saúl. Pero como Saúl su pueblo rodeaba a David y su pueblo para prenderlos,

16 vino un mensajero a Saúl, y le dijo: Datérisa, y ven; porque los filisteos han caído sobre la tierra.

17 Entonces Saúl dejó de perseguir a David y fue al encuentro de los filisteos. Es por eso que se le llama Sela Hammachlethoth (Roca de los Escapes). 29(24-1) Entonces David subió de allí y se quedó en las fortalezas de En-gadi.

Capítulo 24: 1-23

1 ¶(24-2) Y cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, se le informó, diciéndole aquí David está en el desierto de En-gadi. 2(24-3) Entonces Saúl tomó tres mil hombres,

escogido de todo el reino de Israel, y fue a buscar a David y a su pueblo, aun sobre las rocas de la gamuza. 3(24-4) Y llegó a los riles de las ovejas por el camino y había allí una cueva, a la cual Saúl entraba para sus necesidades; y David y su pueblo estaban parados atrás de la cueva. 4(24-5) Y los hombres de David le dijeron: Este es el día en el cual el Soberano te dijo: Yo te entrego a tu enemigo en tus manos; harás con él como mejor te parezca. David se levantó y con mucho cuidado cortó la correa de la túnica de Saúl.

5(24-6) Pero después de esto, David se conmovió en su corazón porque había cortado la correa de la túnica de Saúl.

6(24-7) Y dijo a sus hombres: ¡El Soberano me libre de meterme contra el Soberano, contra el ungido del Soberano, tal como yo he puesto mi mano sobre él! porque él es el ungido del Soberano.

7(24-8) Y David refrenó a sus hombres con estas palabras, y no permitió que se levantara contra Saúl. Entonces Saúl se levantó de la cueva y se fue.

8(24-9) Después de esto David se levantó, salió de la cueva, y clamó en pos de Saúl, diciendo: ¡Soberano mío, ¿y yo? Saúl miró hacia atrás y David se inclinó sobre la tierra, y se postró.

9 ¶(24-10) Y David dijo a Saúl: ¿Por qué escuchas las palabras de la gente que dice: He aquí David buscando tu vida?

10(24-11) He aquí, vuestros ojos han visto hoy que el Soberano os entregó hoy en mis manos en la cueva, y medijeron que os matarían; pero perdoné y dije: No soportaré poner las manos sobre el Soberano; porque él es el ungido del Soberano.

11(24-12) Mira, padre mío, mira la correa de tu túnica que tengo en mi mano; ya que te corté la correa de la túnica, y cuando me la quitaste, sabes que yo soy malo ni de injusticia en mí, y que no he pecado contra ti; y tú estás espionando mi vida para quitármela! 12(24-13) El Ah-Ba (Padre) juzgará entre tú y yo, y el Soberano me vengará de mí; pero mi mano no estará sobre ti.

12(24-14) El mal viene del impío, como dice el proverbio de los ancianos; para que mi mano no sea sobre ti.

13(24-15) ¿Después de quién vino el rey de Israel? ¿A quién estás persiguiendo? ¡Un perro muerto, una pulga!

14(24-16) El Ah-Ba (Padre) por lo tanto será juez; él juzgará entre tú y yo, él mirará, juzgará mi caso, y me hará justicia, librándome de tu mano.

15 ¶(24-17) Ahorá bien, cuando David terminó de hablar estas palabras a Saúl, Saúl dijo: ¿Es esta tu voz, hijo mío David? Saúl alzó su voz y lloró.

16(24-18) Y dijo a David: Tú eres más justo que yo; porque me has dado bien por el mal que yo te hice;

18(24-19) Y tú has demostrado hoy que estás haciéndome bien conmigo; porque el Soberano me entregó tus manos, y no me mataste.

19(24-20) Ahorá bien, cuando un hombre encuentra a su enemigo, ¿lo deja sano y salvo? Que el Soberano te haga bien por lo que me hiciste hoy!

20(24-21) Ahora, he aquí, sé que ciertamente reinarás que el reino de Israel estará firmemente en tus manos.

21(24-22) Así que júrame ahora, por el Soberano, que no destruirás mi raza después de mí, y que no borrarás mi nombre de la casa de mi padre.

22(24-23) Y David le juró a Saúl. Entonces Saúl se fue a su casa, y David y su pueblo subieron a la fortaleza.

Capítulo 25: 1-44

1 ¶(24-24) Ahora Samuel murió; y todo el reino de Israel se reunió y lloró sobre él; y lo enterraron en su casa en Rama. Y David se levantó y descendió al desierto de Parán.

2 ¶(25-1) Ahora bien, había en Maón un hombre que tenía sus posesiones en Carmelo, y ese hombre era muy rico; tenía tres ovejas y mil cabras; y estaba en Carmelo cuando trasquilaban sus ovejas.

3 Este hombre se llamaba Nabal, y su mujer se llamaba Abigail; ella era una mujer sensata y hermosa en apariencia, pero el hombre era duro y malvado en sus acciones. Y era de la raza de Caleb.

4 David oyó en el desierto que Nabal estaba trasquilando sus ovejas.

5 Entonces envió a diez de sus hombres, y les dijo: Subid al Carmelo, a Nabal, y saludadme de mi parte.

6 Y dile: ¡Paz a ti y a tu familia! ¡Paz a tu casa y a todo lo tuyo!

7 Ahora he oído que tienes esclavos. Ahora bien, tus pastores estuvieron con nosotros y no los insultamos, y nada les faltó todo el tiempo que estuvieron en el Carmelo.

8 Pregúntale a tu criado, y él te dirá: ¡Halle, pues, mi pueblo gracia a tus ojos, ya que hemos venido en buen día, te ruego, a tus siervos y a tu hijo David, que

estará bajo tu mano.

9 Entonces vinieron los hombres de David y hablaron todas estas palabras a Nabal en el nombre de David; luego se quedaron en silencio.

10 Y Nabal respondió a los siervos de David, y dijo: ¿Quiénes sois David, y quién es el hijo de Isai? ¡Hay muchos sirvientes hoy que abandonarán sus amos!

11 Y tomaré mi pan, y mi agua, y mi carne que he preparado para mis esquiladores, y los daré a quien viene de acá de donde.

12 ¶ Entonces el pueblo de Davide fue por su camino. Volvieron, pues, y al llegar le dijeron todas estas palabras.

13 Y dijo Davida a sus hombres: Cíñese cada uno su espada, cada uno cínese espadas. David también cínose espada; y subió tras David como cuatrocientos hombres; pero quedaron doscientos con el equipaje.

14 Uno de los criados informó de esto a la mujer de Abigail. Nabal, y le dijo: He aquí, David ha enviado mensajeros del desierto para saludar a nuestro señor, pero se enojó con ellos.

15 Sin embargo, este pueblo es muy bondadoso con nosotros, y no hemos recibido reproche alguno, y nada de lo nuestro se ha perdido, todo el tiempo que hemos estado con ellos, cuando estaban en los campos; 16 No sirvieron de muro, y de noche y de día, todo el tiempo que estuvimos con ellos, apacentando los rebaños.

16 Ahora pues, reflexiona, y mira lo que tienes que hacer; porque la ruina está decidida contra nuestro señor y contra toda su casa. Pero es tan malvado que nadie se atreve a hablarle.

17 Entonces Abigail se apresuró y tomó doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas preparadas, cinco medidas de grano tostado, diez paquetes de pasas, y doscientos canastos de higos secos; y los montó en burros.

18 Entonces ella dijo a sus hombres: Id delante de mí; he aquí, yo vengo en posesión de ti. Pero ella no le dijo nada a Nabal, su esposo.

19 Y montada en un asno, descendió del monte por un camino cubierto; y he aquí, David y sus hombres descendieron delante de ella, y ella los encontró.

20 David había dicho: Envano guardé todo lo que este hombre tenía en el desierto, de modo que nada de lo que era suyo se perdió; ha devuelto mal por bien.

21 Así haga el Creador a los enemigos de David, y añádale, si entre ahora mañana por la mañana, de todo lo que tiene, aunque sea un solo hombre.

22 Cuando Abigail vio a David, se apeó de su asno, se postró sobre su rostro delante de David, y se inclinó en tierra.

23 Entonces ella se postró suspiros y dijo: ¡Cúlpame a mí, mi soberano! perdone que tu siervo te he servido, te ruego, delante de ti, y escucha las palabras de tu sierva.

24 Teruogo que misoberano no se preocupe por el malvado Nabal; porque es tal como un nombre; un nombre es Nabal (loco), y hay oscura en él. Pero yo, tu siervo, no he visto a un pueblo que mi soberano enviara.

25 Ahora, mi soberano, vive el Soberano, y vive tu alma, es el Soberano quien te ha impedido venir a derramamiento de sangre y engarte con tu propia mano. Pero aquí estoy con mis enemigos, y aquellos que buscaban dañarme a mi soberano, sea como Nabal. 27 Ahora bien, estes el presente que tu siervo trae a mi soberano, para que se dea lo que camina tras mi soberano.

26 Perdona, te ruego, la falta de tu siervo; porque el Soberano no dejará establecer para mi soberano una casa estable, porque mi soberano apoyó las guerras del Soberano, y que ningún mal se ha encontrado en él toda tu vida.

27 Y si alguno se levanta para perseguirnos y buscar nuestra vida, el alma de mi soberano será atada en el haz de la vida con el Soberano, nuestro Creador; pero él arrojará, como de en medio, una honda al mal de tus enemigos.

28 Y cuando el Soberano haga a mi soberano todo el bien que él ha dicho, y hagamos gobernante de YaShaRaHaLa (Israel).

29 Esto no os será tropezadero; y el corazón de mi soberano no tendrá mordimiento de haber, sin causa, derramado sangre, y haberse vengado; y cuando el Soberano haya hecho bueno a mi soberano, te acordarás de tu siervo.

30 ¶ Entonces dijo Davida a Abigail: ¡Benditosea el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) que te ha enviado hoy a mi encuentro!

31 ¡Benditosea tu sabiduría, y bendito sea tu, que me has impedido hoy el derramamiento de sangre y vengarme con mi propia mano!

32 Pero ciertamente, como el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) que me impidió hacerte daño, vivas si note hubieras apresurada encontrar me, no habría quedado en Nabal, hasta mañana por la mañana, ni un solo hombre.

33 Entonces David tomó de su mano lo que ella le había traído, y le dijo: Sube en paz a tu casa; mira, escuché tu voz, y concedí tu petición.

34 Entonces Abigail volvió a Nabal, y he aquí, él estaba teniendo un banquete en su casa, como un banquete real; y Nabal tenía un corazón alegre, y estaba completamente borracho; y ella no le dijo nada hasta mañana siguiente. 37 Pero en la mañana, cuando Nabal se recuperó de su borrachera, su esposa le dijo estas cosas, y su corazón recibió un golpe mortal, y quedó como un pedregal.

35 Y después de unos diez días, el Soberano hirió a Nabal, y murió.

36 Y cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea el Soberano que me hizo justicia del insulto que me había recibido de mano de Nabal, y que preservó a mi siervo de hacer daño. ¡Mal! ¡Pero el Soberano ha hecho caer sobre su cabeza la malicia de Nabal! Entonces David envió a Abigail, y le hizo hablar, para que ella se fuera con él.

37 Entonces los siervos de David vinieron a Abigail en Carmelo y le hablaron, diciendo: David nos ha enviado a ti para que te acompañes a él.

38 Entonces ella se levantó, inclinó su rostro a tierra, y dijo: He aquí, tu siervo te servirá para lavar los pies de los siervos de mi soberano.

39 Entonces Abigail se levantó rápidamente y montó su asno, y cinco siervas la siguieron; y ella siguió a los mensajeros de David, y ella fue su esposa.

40 David también se casó con Aquinoam de

Jezebel, y ambas fueron sus esposas. 44 Pero Saúl había dado a Mical, mujer de David, una hija, a Palti, hijo de Lais, que era de Galim.

Capítulo 26: 1-25

- 1¶ Volvieron los zifeos Saúl en Gabaa, y le dijeron: ¿No está David escondido en el monte de Hakila, al oriente del desierto?
- 2 Y Saúl se levantó y descendió al desierto de Zif, trayendo consigo tres mil hombres escogidos de YaShaRaHaLa (Israel), para buscar a David en el desierto de Zif. 3 Y acampó Saúl en la ladera de Hakila, que está al oriente del desierto, junto al camino. Ahora David estaba parado en el desierto, y vio que Saúl venía tras él en el desierto. 4 Entonces envió espías y se aseguró de que Saúl había llegado.
- 5 Entonces David se levantó y llegó al lugar donde Saúl estaba acampado; y vio David el lugar donde estaba Saúl, y también Abner hijo de Ner, jefe del ejército. Y Saúl durmió dentro de los muros del campamento, y la gente estaba acampada a su alrededor. 6¶ Y respondió David, y dijo a Ahimelech, ya Abisai hijo de Sarujah hermano de Joab: ¿Quién descenderá conmigo a Saúl al campamento? Entonces Abisai respondió: Bajaré allá contigo.
- 7 David y Abisai vinieron, pues, de noche al pueblo; y he aquí, Saúl dormía acostado dentro del recinto del campamento, y su lanza estaba clavada en la tierra junto a su cabeza, y Abner el pueblo estaban acostados a su alrededor.
- 8 Entonces Abisai dijo a David: El Creador ha entregado hoy tu enemigo en tus manos; así que ahora, por favor, déjame golpearlo con la lanza en el suelo, de inmediato, y nunca regresaré.
- no.
- 9 Pero David dijo a Abisai: No le des muerte; porque ¿quién pondría las manos sobre el ungido del Soberano y sería inocente?
- 10 Y David dijo: ¡El AhBa (Padre) está vivo! Solo el Soberano lo herirá, ya sea que llegues día o noche, o que descienda la batalla y perezca allí.
- 11 ¿Que el Soberano me libre de ponerme mano sobre el ungido del Soberano! Pero toma ahora, por favor, la lanza que está junto a su cama, así como el cántaro de agua, y vámonos.
- 12 Entonces David tomó la lanza y el cántaro de agua que estaban junto al lecho de Saúl, y se fueron; y no hubo quien los viera, ni los percibiera, ni despertara; porque todos dormían, porque el Soberano había hecho caer sobre ellos un profundo sueño.
- 13 Entonces David pasó al otro lado, y separó sobre la cumbre del monte, lejos; había una gran distancia entre ellos;
- 14 Y dio voces al pueblo y a Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No responderás Abner? Y Abner respondió y dijo: ¿Quiéres tú que clamamos al rey? 15 Entonces dijo David a Abner: ¿No eres tú un hombre? ¿Y quién como tú en YaShaRaHaLa (Israel)? ¿Por qué no te quedaste con el rey, tu soberano? Porque un día el pueblo ha venido a matar al rey, vuestro soberano;
- 15 Lo que has hecho no está bien. ¡El AhBa (Padre) está vivo! mereceda muerte, por haber guardado mala tu soberano, el ungido del Soberano. Y ahora mira dónde está la lanza del rey y el cántaro de agua que estaban junto a su cama.
- 16 Entonces Saúl reconoció la voz de David, y dijo: ¿Es esta tu voz, hijo mío David? David dijo: ¡Es mi voz, oh rey, mi soberano!
- 17 Y él dijo: ¿Por qué me soberano ha perseguido a su siervo? ¿Qué he hecho yo, y qué daño he causado a mi amo?
- 18 Ahora, te ruego que el rey, mi soberano, escuche las palabras de su siervo. Si es el Soberano quien os empuja contra mí, que la ofrenda sea aceptable para él; pero si estos son los hombres, sean malditos ante el Soberano! Porque me han echado fuera hoy, para que yo no sea la heredad del Soberano, y me den: Vete, sirve a dioses ajenos.
- 19 Y ahora, que mi sangre caiga a tierra lejos de la presencia del Soberano; porque el rey de YaShaRaHaLa (Israel) salió a buscar una pulga, como quien persigue un aperdiz en las montañas.
- 20¶ Entonces dijo Saúl: He pecado; ¡vuelve, hijo mío David! Porque no haré más daño, ya que hoy me has sido preciosa para vosotros. Aquí, he obrado neciamente y he cometido un error muy grande.
- 21 Y David respondió y dijo: He aquí la lanza del rey; deja que uno de la gente venga aquí y lo tome.
- 22 Y el Soberano recompensará a cada uno según su justicia y fidelidad; porque el Soberano había entregado hoy en mis manos, y yo no pondría mi mano sobre el ungido del Soberano.
- 23 Y como tu alma hasido de gran valor ante mis ojos hoy, así mi alma será de gran valor ante los ojos del Soberano, y él me librará de toda aflicción.
- 24 Y dijo Saúl a David: ¡Bendito seas, hijo mío David! ciertamente emprenderás, tendrás éxito. Así que David siguió su camino, y Saúl volvió a su lugar.

Capítulo 27: 1-12

- 1¶ Pero David dijo en su corazón: Algún día pereceré por mano de Saúl; ¿No es mejor que yo huya a la tierra de los filisteos, para que Saúl deje de buscarme de nuevo en todo el territorio de YaShaRaHaLa (Israel)? Así me salvaré de sus manos.
- 2 Entonces David se levantó y fue con los seiscientos hombres que estaban con él a Aquis, hijo de Maacrey de Gat.
- 3 Y habitó David con Aquis en Gat, él y sus hombres; cada uno con su familia, David y sus dos mujeres, Aquinoam de Jezreel, y Abigail de Carmel, que había sido mujer de Nabal.
- 4 Entonces le dijeron a Saúl que David había huido a Gat; y ya no siguió persiguiéndolo.
- 5 Y dijo David a Aquis: Te ruego que si he hallado gracia en tus ojos, me sea dado lugar en una de las ciudades de esta tierra, para que habite allí; ¿Por qué he de habitar tu siervo en la ciudad real contigo?
- 6 Así que Aquis le dio Ziklag ese día; por tanto, Ziklag ha sido de los reyes de Judá hasta el día de hoy.
- 7 Y el tiempo que habitó David en la tierra de los filisteos fue un año y cuatro meses.
- 8 ¶ Ahora bien, David subía con su pueblo y estaban haciendo incursiones entre los gesuritas, los gerzitas y los amalecitas; porque estas naciones habitaban en la tierra que habían habitado desde tiempo inmemorial, desde el lado de Shur hasta la tierra de Egipto.
- 9 Y David asoló la tierra; no dejó con vida ni hombre ni mujer, y tomó las ovejas, los bueyes, los asnos, los camellos y las ropas, luego dio la vuelta y vino hacia Aquis.
- 10 Y Aquis dijo: ¿Dónde compraste hoy? Y respondió David: Al sur de Judá, al sur de los jerachmeitas y al sur de los ceneos.
- 11 Pero David no dejó con vida hombre ni mujer para llevarlos a Gat; no sea, dijo él, que se informen contra nosotros, y digan: Esto es lo que ha hecho David. Y así fue

mientras estuvo en la tierra de los filisteos.

12 Aquis, pues, confió en David, y dijo: Se hace odioso a YaShaRaHaLa (Israel) su pueblo; y él será mi siervo para siempre.

Capítulo 28: 1-25

1 ¶ En aquellos días los filisteos juntaron sus ejércitos para hacer guerra, para pelear contra YaShaRaHaLa (Israel). Aquis dijo a David: Tú sabes que vendrás conmigo al campamento, tú y tu gente.

2 Entonces David respondió a Aquis: "¡Bien! Verás que hará tu siervo. Y Aquis dijo a David: Por tanto, te confiaré el cuidado de mi persona para siempre.

3 Ahorabien, Samuel estaba muerto, y todo YaShaRaHaLa (Israel) hizo duelo por él y lo enterraron en Rama, en su ciudad. Y Saúl había sacado de la tierra magos y adivinos.

4 Entonces los filisteos se juntaron y acamparon en Sunem; Saúl también reunió todo YaShaRaHaLa (Israel) y acamparon en Gilboa. 5 Y Saúl, viendo el campamento de los filisteos, tuvo miedo y su corazón se angustió en gran manera. 6 Y Saúl consultó a Soberano; pero Soberano no le respondió, ni por sus sueños, ni por el Urim, ni por los profetas.

5 ¶ Y dijo Saúl a sus siervos: Buscadme mujer que tenga espíritu de Pitó y yo iré a ella y la consultaré. Sus siervos le dijeron: He aquí hay una mujer en Endor que sabe magia.

6 Entonces Saúl se disfrazó y se vistió con otras ropas, y se fue, él y dos hombres con él; vinieron esta mujer de noche. Y Saúl le dijo: Predicame, te ruego, por arte de magia y hazme monte el que le diré.

7 Pero la mujer le respondió: He aquí, tú sabes que he hecho Saúl; cómo expulsó de la tierra a los magos y adivinos. ¿Por qué, pues, tiendes lazo a mi vida, para hacerme morir?

8 Entonces Saúl le juró por Soberano, y le dijo: El AhBa (Padre) está vivo; no te pasaré nada malo por eso.

9 La mujer dijo: "¿A quién quieres que te críe?" Y él respondió: Traedme a Samuel.

10 Y cuando la mujer vio a Samuel, dio un gran grito y dijo a Saúl: ¿Por qué me has engañado? Tú eres Saul.

11 Y el rey le respondió: No temas; pero queves. Y la mujer dijo a Saúl: Veo un dios que sube de la tierra.

12 Y él le dijo: ¿Cómo está hecho? Ella respondió: Es un anciano que sube, y está cubierto con un manto. Saúl entendió que era Samuel y él inclinó su rostro a tierra, y se postró.

13 Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me molestas haciéndome subir? Saúl respondió: Estoy muy angustiado; porque los filisteos hacen guerra contra mí y el Creador se ha apartado de mí, y no me ha respondido más, ni por profetas ni por sueños; y te llamo para que me hagas saber lo que debo hacer.

14 Pero Samuel dijo: ¿Por qué, pues, me consultáis, si el Soberano se ha apartado de vosotros y se ha hecho vuestro enemigo?

15 Y el Soberano hizo como había dicho por mí; el Soberano ha arrebatado el reinado de vuestras manos y se lo ha dado a vuestro prójimo, David.

16 Por cuanto no obedecisteis la voz del Señor, y ejecutasteis el furor de su ira contra Amalec, por eso el Señor os trata así hoy.

17 Y el Soberano incluso entregará a YaShaRaHaLa (Israel) con todas las manos de los filisteos; y mañana tú y tus hijos estarán conmigo; el Soberano incluso entregará el campamento de YaShaRaHaLa (Israel) en manos de los filisteos.

18 E inmediatamente Saúl cayó en tierra desde toda su altura, y se asustó mucho de las palabras de Samuel; y hasta le fallaron las fuerzas, porque no había comido nada en todo el día y toda la noche.

19 Entonces la mujer vino a Saúl, y viendo que estaba muy turbado, le dijo: He aquí, tu siervo ha escuchado tu voz, y yo he respondido a tu llamada, y he obedecido tus palabras para conmigo. 22 y ahora escucha, te ruego, voz de tu siervo; permíteme poner delante de ti un bocadillo de pan, para que comas y tomes fuerzas para tomar tu camino.

20 Pero él rehusó, y dijo: No comeré. Sin embargo sus criados y también una mujer, presionaron tanto que cedió a sus súplicas; y levantándose del suelo se sentó en la cama.

21 Ahora bien, esta mujer tenía un bocado engordado en la casa; ella por lo tanto se apresuró a matarlo; luego tomó harina y amasó cocidos panes sin levadura,

22 La puso delante de Saúl y sus siervos, y comieron. Entonces habiéndose levantado se fueron esa misma noche.

Capítulo 29: 1-11

1 ¶ Los filisteos reunieron todos sus ejércitos en Afeq; y los hijos de Israel acamparon junto a la fuente que está en Jezreel.

2 Y salieron los príncipes de los filisteos con sus centenas y sus millares; y David y su pueblo marcharon en la retaguardia con Aquis. 3 Entonces los jefes de los filisteos dijeron: ¿Qué hacen aquí estos hebreos (Ahbarayot)? Aquis respondió a los jefes de los filisteos: ¿No es David, siervo de Saúl, rey de YaShaRaHaLa (Israel), que ya ha estado conmigo algún tiempo, más bien ¿algunos años? Pero no he encontrado nada malo en él, desde el día que vino a nosotros hasta el día de hoy.

3 Pero los jefes de los filisteos se enojaron contra él y le dijeron: Despídete de este hombre y vuélvelo al lugar donde lo has establecido, no descienda con nosotros a la batalla. No sea que se vuelva contra nosotros en la batalla. Porque ¿cómo podría volver a gozar del favor de su soberano? ¿No sería a través de las cabezas de nuestra gente?

4 ¿No es este David de quien decían cantando en las danzas: Saúl hirió a sus mil, y David asus diez mil?

5 ¶ Entonces Aquis llamó a David y le dijo: ¡El AhBa (Padre) está vivo! eres un hombre recto, y quisiera verte al ir y entrar al campamento conmigo; porque no he encontrado mal en ti desde el día que viniste a mí hasta el día de hoy; pero vosotros no os agradáis a los príncipes.

6 Ahora, pues, vuelve a marchar con nosotros para que no hagáis nada que desagrada a los príncipes de los filisteos.

7 Et David dit Akish: Mais qu'ai-je fait qu'as-tu trouvé en moi, depuis le jour où j'ai été auprès de toi jusqu'à maintenant pour que je n'aie point combattu contre des ennemis

de misoberano elrey?

8 Y Aquis respondió dijo a David: Lo sé, porque me agradas como uángel del Creador; pero los jefes de los filisteos dijeron: Nosubirá con nosotros la batalla.

9 Levántate, puedes mañana con los siervos de tu soberano que han venido contigo levántate temprano en la mañana, y tan pronto como seas el día yete.

10 Así que David se levantó temprano, él y sus hombres para partir temprano en la mañana y volver a la tierra de los filisteos; pero los filisteos subieron de zeeel.

Capítulo 30: 1-31

1 ¶ Ahora bien cuando David y sus hombres llegaron a Ziklag al tercer día los amalecitas se habían precipitado sobre el país del sur y sobre Ziklag habían tomado Tsiklag y quemaron.

2 Y habían llevado cautivas a las mujeres que estaban allí, a los pequeños y a los grandes no habían matado a nadie, pero los habían llevado y se pusieron en camino.

3 David y su gente regresaron a la ciudad; y he aquí, ella fue quemada; y sus mujeres, sus hijos y sus hijas habían sido hechos prisioneros.

4 Entonces David y el pueblo que estaba con él lloraron hasta que no les quedaron fuerzas para llorar. 5 Ahora bien, las mujeres de David también fueron hechas

presas, a saber: Aquinoam de Zeeel, y Abigail de Carmel, mujer de Nabal. 6 Y David estaba en gran angustia, porque el pueblo hablaba de apedrearlo. Porque todo el pueblo estaba amargado en el alma, cada uno por causa de sus hijos e hijas; pero David se fortaleció en el Soberano sí: Creador.

5 Y dijo al sacerdote Abiatar hijo de Ahimelec: Teruego que me traigas el efod; y Abiatar trajo el efod a David.

6 Entonces David consultó al rey, diciendo: Perseguiré a este ejército? ¿lo alcanzaré? Y él le respondió: Persegue; porque ciertamente alcanzarás y librarás.

7 David se fue con los seiscientos hombres que estaban con él y llegaron al torrente de Besor, donde se detuvieron los que se quedaron atrás.

8 Entonces David y cuatrocientos hombres lo persiguieron y doscientos se detuvieron, demasiado cansados para cruzar el torrente Besor.

9 Y hallaron en el campo a un egipcio, el cual traía a David y le dieron pan, que comió, y agua para beber;

10 También le dieron higos secos y dos racimos de pasas. Y él comió, y recobró el juicio porque no había comido pan ni bebido agua durante tres días y tres noches.

11 Y David le dijo: ¿De quiénes eres y de dónde eres? Y él respondió: Soy un muchacho egipcio siervo de un hombre amalecita; y mi amo me abandonó porque enfermé hace tres años.

12 Irrumpió un surde los ceretes, y en lo que pertenecía a Judá y al surde Caleb, y quemamos Siclag. 15 Entonces le dijo David: ¿Me llevarás a este

¿tropa? Y él respondió: Úrame, por el nombre del Hacedor, que me matarás, ni me entregarás en manos de mis señores, y yo te traeré a este ejército. 16 Y él lo guió; y he aquí, estaban esparcidos por todo el país, comiendo,

bebiendo y danzando; a causa del gran botín que habían tomado de la tierra de los filisteos y de la tierra de Judá. 17 y

David los golpeó desde el amanecer hasta la tarde del día siguiente; y ninguno escapó excepto cuatrocientos jóvenes, los cuales montaron en camellos y huyeron. 18 y David

recuperó todo lo que los amalecitas habían tomado; también recuperó a sus esposas. 19 Y no les faltó ni pequeños ni grandes, ni hijos ni hijas, ni nada del botín y de todo lo que

había quitado; David lo trajo todo devuelta.

20 David también tomó todas las vacas jóvenes; y sus hombres fueron a darbeza de este rebaño y dijeron: Este es el botín de David. 21 ¶ Entonces David vino a los seiscientos hombres que estaban demasiado cansados para

seguir a David, y que él había hecho permanecer junto al arroyo de Besor. Y salieron al encuentro de David, y al encuentro del pueblo que estaba con él David,

acercándose a ellos, le preguntó cómo estaban. 22 Pero todos los impíos y los impíos de los que habían ido con David respondieron y dijeron: Por cuanto no

vinos con nosotros, nada les daremos del botín que hemos recuperado, sino cada uno su mujer y sus hijos; que se los lleven y se vayan.

23 Pero David dijo: Hermanos míos, no dispondréis así de lo que el Soberano nos ha dado, ya que él nos ha guardado y nos ha entregado en vuestras manos ejército que vino contra nosotros.

24 ¿Quién os escudará en este asunto? Porque la parte del que es en la batalla y la parte del que queda en el bagaje, deben ser iguales; compartirán juntos.

25 Ahora bien, esto se ha practicado desde ese día; se ha hecho una regla y un uso en YaShaRaHaLa (Israel), hasta el día de hoy.

26 Entonces David volvió a Siclag y envió botín a los ancianos de Judá, a sus amigos, diciendo: He aquí un presente para vosotros del botín de los enemigos del Señor.

27 Envió a los que estaban en Betel, a los que estaban en Ramot al sur, a los que estaban en Atar.

28 A los que estaban en Aroer, a los que estaban en Siphmoth, a los que estaban en Esthemoah. 29 A los que estaban en Rasal, ya los que estaban en las ciudades de los Jerachmeitas, a los que estaban en

estaban en las ciudades de los ceneos, 30 a los que estaban en Horma, a los que estaban en Corasán, a los que estaban en Atac, 31 y a los que estaban en Hebrón, en todos los lugares donde

David había pasado, él y su pueblo.

Capítulo 31: 1-13

1 ¶ Ahora bien, los filisteos pelearon contra YaShaRaHaLa (Israel), y los israelitas huyeron delante de los filisteos, y fueron muertos en el monte Gilboa.

2 Y los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Malkishua, hijos de Saúl.

3 Y el esfuerzo de la batalla cayó sobre Saúl; y los arqueros lo alcanzaron y fue gravemente herido por los arqueros.

4 Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada, y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos, y me traspasen, y me insulten. Pero el escudero no quiso hacerlo porque estaba muy asustado. Entonces Saúl tomó la espada y echó sobre ella.

5 Entonces el escudero de Saúl, viendo que Saúl estaba muerto, se echó también sobre su espada, y murió con él.

6 Así murió aquel día Saúl y sus tres hijos, su escudero y todos sus hombres.

7 Y los de YaShaRaHaLa (Israel) que estaban de este lado del valle, y de este lado del Jordán, viendo que los israelitas habían huido, y que Saúl y sus hijos estaban muertos, abandonó las ciudades y huyó de modo que los filisteos vinieron y habitaron allí.

8 ¶ Y al día siguiente inieron los filisteos despojar a los muertos; y hallaron Saúl a sus trebijos acostados en el monte Gilboa. 9 Y le cortaron la cabeza y lo despojó de sus brazos y enviaron por todas partes la tierra de los filisteos para anunciar el noticia en los templos de sus ídolos, y en el pueblo.

10 Entonces pusieron sus armas en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo en la pared de Beth-Shan.

11 Y los habitantes de Jabes-galaad oyeron lo que los filisteos habían hecho a Saúl;

12 Y todos los hombres valientes se levantaron y

caminó toda la noche se llevó el cuerpo

de Saúl los cuerpos de sus hijos, del muro de

Beth-Shan; y volvieron a Jabes donde los quemaron.

13 Entonces tomaron sus huesos y los enterraron

bajo el tamarindo, cerca de Jabès; y ayunaron siete días.

2 Samuel Capítulo 1: 1-27

1 ¶ Después quemó Saúl, David, volviendo de la derrota de los amalecitas se quedaron siete días;

2 Y altercer día apareció un hombre que venía del campamento de Saúl, con sus vestidos rasgados y la tierra sobre la cabeza; y cuando llegó a David, se arrojó al suelo doblado.

3 Y David le dijo: ¿De dónde vienes? Y él respondió: He escapado del campamento de Saúl (Israel).

4 David le dijo: ¿Qué has pasado? Así que dime. Él respondió: El pueblo cayó de la batalla, y muchos cayeron muertos; murieron también Saúl y Jonatán su hijo.

5 Y dijo David al joven que daba la noticia: ¿Cómo sabes que Saúl y su hijo Jonatán muertos? Y el joven que le dio esta noticia respondió: Yo sucedió en el monte Gilboa, y he aquí Saúl estaba apoyado en su lanza; y he aquí los carros y los caballos estaban cerca para alcanzarla; 7 Y mirando hacia atrás me vio, y me llamó; y yo respondí: Aquí estoy.

6 Y él me dijo: ¿Quién eres tú? Y le respondí: Soy un amalecita.

7 Entonces me dijo: Vena mí mátame, porque estoy en gran angustia, mi vida todavía está enteramente dentro de mí.

8 Así que me acerqué a él y lo maté; porque sabía que no viviría después de arrojarse así sobre su espada luego tomé la corona que estaba en su cabeza, y el brazalete que estaba en su brazo, y los he traído acá a mi soberano.

9 Entonces David tomó sus vestidos y los rasgó todos los hombres que estaban con él hicieron lo mismo.

10 Y se lamentaron, lloraron y ayunaron hasta la tarde por Saúl, por su hijo Jonatán, por el pueblo del Rey, y por la casa de YaShaRaHaLa (Israel), porque ellos había caído espada.

11 Pero David dijo al joven que le había dado noticia: ¿De dónde eres? Y él respondió: Soy hijo de un extranjero amalecita.

12 Y le dijo David: ¿Cómo notuviste miedo de extenderte mano para matar al ungido del Soberano?

13 Entonces David llamó a unode sus hombres, y le dijo: ¡Acércate, máta! Lo golpeó y murió.

14 Y David le dijo: ¡Tu sangre sea sobre tu cabeza! porque tu boca ha testificado contra ti, diciendo: Yo he matado al ungido del Soberano. 17 ¡Entonces David hizo sobre Saúl y sobre Jonatán su hijo, este lamento,

15 Que mandó enseñar a los hijos de Judá el canto del Arco; he aquí, está escrito en el libro del Justo:

¡Tu gloria, oh YaShaRaHaLa (Israel), ha perecido sobre tus colinas! ¿Cómo cayeron los valientes?

17 No lo digas en Gat, no lo anuncies en los lugares de Ascalón; para que no se alegren las hijas de los filisteos, para que no triunfen las hijas de los circuncisos.

18 Montes de Gilboa, que no caiga más sobre vosotros rocío ni lluvia, que no haya más campos; cuyas primicias se ofrezcan; porque allí fue arrojado el escudo de los hombres fuertes, el escudo de Saúl, como si no hubieras sido ungido con aceite.

19 El arco de Jonatán nunca volvió a simancharse con la sangre de los heridos y la grasa de los valientes; y la espada de Saúl no volvió vacía.

20 Saúl y Jonatán, amados y agradables en vida, no fueron separados en la muerte; eran más ligeros que las águilas, eran más fuertes que los leones.

21 Hijas de YaShaRaHaLa (Israel), llorad por Saúl, que os vistió de escarlata, con deleite; ¿Quién te hizo llevar adornos de oro en tu ropa!

22 ¿Cómo cayeron los hombres fuertes en medio de la batalla, y cómo fue muerto Jonatán en tus colinas?

23 Jonathan, mi hermano, estoy en dolor por tu culpa. ¿Hiciste todo mi placer; el amor que te tenía era más grande que el de las mujeres.

24 ¿Cómo? ¿Qué? están caído los valientes?

¿Cómo perecieron las armas de guerra?

Capítulo 2: 1-32

1 Después de esto David consultó al Soberano, diciendo: ¿Subirá alguna de las ciudades de Judá? Y el Soberano le respondió: Sube. Y dijo David: ¿Encuál cabalgaré? El AhBa (Padre) respondió: En Hebrón.

2 David subió allí con sus dos mujeres: Quinoam de Jezreel y Abigail de Carmel, que había sido mujer de Nabal.

3 David también hizo subir a los hombres que estaban con él, cada uno con su familia, y se quedaron en las ciudades de Hebrón.

4 Y vinieron los de Judá, y allí ungió a David por rey sobre la casa de Judá. Y se le dijo a David que la gente de Jabes-galaad había sepultado a Saúl.

5 Entonces David envió mensajeros a los habitantes de Jabes-galaad, les dijo: "Bendito sea de parte del Soberano, tú que has usado esta humanidad para con Saúl, el Soberano, y has enterrado;

6 Ahora bien, ¡que el Soberano sea fiel y misericordioso contigo! Y yo también te haré bien, porque has hecho esto.

7 Y ahora, sean fuertes vuestras manos, y sed hombres de corazón; porque Saúl, vuestro príncipe ha muerto, y la casa de Judá me ha ungido por rey sobre ellos.

8 Pero Abner, hijo de Ner, capitán del ejército de Saúl, tomó a los boset, hijos de Saúl, y los llevó a Mahanaim;

9 Y lo hizo rey sobre Galaad, sobre los asurios, sobre Jezreel, sobre Efraim, sobre Benjamín, sobre todo YaShaRaHaLa (Israel).

10 Los boset hijos de Saúl tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel), y reinó dos años. Solo la casa de Judá siguió a David.

11 Y el número de días que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá fue siete años y seis meses.

12 Y Abner hijo de Ner y los hombres de los boset hijos de Saúl salieron de Mahanaim para marchar a Gabaón.

13 También salió Joab hijo de Saruja y los hombres de David y se encontraron junto al estanque de Gabaón y se detuvieron, unos de este lado del estanque, y otros más allá del estanque. 14 Entonces

Abner dijo a Joab: ¿Que estos jóvenes se levanten ahora y peleen delante de nosotros. Y Joab dijo: ¡Que se levanten!

14 Entonces se levantaron y se adelantaron en igual número, doce por Benjamín y los boset hijos de Saúl, y doce por el pueblo de David.

15 Así que cada uno agarró a su adversario por la cabeza y lo atravesó con la espada, y todos cayeron juntos; y ese lugar fue llamado Helkath-hatsurim (el campo de espadas) está cerca de Gabaón.

16 Y hubo una batalla muy feroz ese día en la cual Abner fue derrotado, junto con los de YaShaRaHaLa (Israel), por el pueblo de David.

17 ¡Estaban allí los tres hijos de Zerujah, Joab, Abisai y Asael. Ahora Asael era ligero de pies como un ciervo en el campo. 19 Ya Asael persiguió a Abner, sin apartarse de él ni a la derecha ni a la izquierda. 20 Entonces Abner miró hacia atrás y dijo: ¿Eres tú Asael? Él respondió: Soy yo.

21 Y Abner le dijo: Vuélvete a la derecha o a la izquierda, y toma unode estos jóvenes, y toma su cuerpo para ti. Pero Asael no se apartó de él. 22 y Abner

continuó diciendo a Asael: Apártate de mí: ¿Por qué te tirarías muerto a suelo? y ¿cómo me presentaré ante Joab tu hermano?

23 Pero él no quiso apartarse; entonces Abner lo hirió en el estómago con la parte trasera de la lanza, y su lanza salió por detrás; y cayó allí y murió en el acto; y todos los que llegaban al lugar donde había caído muerto Asael, se detenían.

24 Entonces Joab y Abisai persiguieron a Abner, y el sol se estaba poniendo cuando llegaron a la ladera de Amma, que está frente a Giach, en el camino hacia el desierto de Gabaón.

25 Y los benjamitas se juntaron con Abner, y formaron un batallón, y se pararon sobre la cumbre de un monte.

26 Entonces Abner clamó a Joab, y dijo: ¿Hace devorar continuamente la espada? ¿Nos sabes que habrá amargura alguna? ¿Y cuánto demorarás endecirle a la gente que se detenga? demandar a sus hermanos?

27 Y Joab dijo: El Creador vive! si no hubierahablado, yapor la mañana se habría retirado el pueblo, cada uno de la persecución de su hermano.

28 Entonces Joab tocó la trompeta, y todo el pueblo se detuvo; y ya no persiguieron a YaShaRaHaLa (Israel) ni continuaron peleando.

29 Así que Abner y sus hombres caminaron toda la noche por el país, y pasaron el Jordán, y atravesaron todo Bithron y llegaron a Mahanaim.

30 Joab también volvió a perseguir a Abner; y cuando hubo reunido a todo el pueblo, se halló que de los hombres de David faltaban diecinueve hombres a Asael.

31 Pero el pueblo de David había matado a trescientos sesenta y dos hombres de Benjamín del pueblo de Abner.

32 Y se llevaron a Asael, y lo sepultaron en el sepulcro de su padre en Belén. Y Joab y sus hombres caminaron toda la noche, y al amanecer llegaron a Hebrón.

Capítulo 3:1-39

1 Y hubo una larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se fortaleció, y la casa de Saúl se debilitó.

2 Y le nacieron hijos a David en Hebrón; su primogénito fue Amnón, de Aquinoam de Jezreel; 3 La segunda era Kileab de Abigail de Carmel, que había sido mujer de Nabal, el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Thalmái, rey de Gesur;

4 el cuarto, Adonías hijo de Haguit; el quinto, Sefatía, hijo de Abital; 5 Y el sexto, Jitream, de Eglá, mujer de David. Estos le nacieron a David en Hebrón.

6 Mientras había guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, Abner apoyaba a la casa de Saúl.

7 Y Saúl había tenido una concubina cuyo nombre era Ritza, hija de Aija; e Is-boset dijo a Abner: ¿Por qué has venido a la concubina de mi padre?

8 Y Abner se enojó mucho por las palabras de Is-boset, y le dijo: ¿Soy yo cabeza de perro, para que yo contra Judá haga hoy misericordia a la casa de Saúl tu padre, y a sus hermanos y a sus amigos, y que ¿No os entregué en manos de David, para que me busquéis hoy por el pecado de una mujer?

9 Que el Creador castigue severamente a Abner, a menos que haga con David todo lo que el Soberano le ha jurado, 10 Al transferir el reino de la casa de Saúl a la suya, y al establecer el trono de David sobre YaShaRaHaLa (Israel) y sobre Judá, desde Dan hasta Beerseba.

10 E Is-boset no se atrevía a responder palabra a Abner, porque le temía.

11 Entonces Abner envió mensajeros a David, diciendo de su parte: ¿De quién es la tierra? añadiendo: Haz conmigo un pacto; y he aquí, mi mano estará contigo, para unirse a todo YaShaRaHaLa (Israel).

12 Y David respondió: Bien hecho; Haré alianza contigo; Solamente pido una cosa; es que cuando veas mi rostro, que no me traigas primero a Mical, hija de Saúl, cuando vienes a verme. 14 Así que David envió mensajeros a Is-boset, hijo de Saúl, para decirle: Devuélveme a mi mujer Mical, a quien tomé por cien prepucios de filisteos.

15 E Is-boset envió por su marido Paltiel, hijo de Laís.

16 Y su marido fue con ella, llorando, siguiéndola a Bachurim. Entonces Abner le dijo: ¡Ve, vuelve atrás! Y volvió.

17 Ahora Abner habló a los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) y dijo: Ustedes anhelaban tener a David como su rey.

18 Así que ahora hazlo; porque el Soberano hablaba. David dijo: Es por David mi siervo que libraré a mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) de la mano de los filisteos y de la mano de todos sus enemigos.

19 Y Abner habló de la misma manera a los de Benjamín; luego fue y contó a David en Hebrón lo que había sido aprobado por YaShaRaHaLa (Israel) y por toda la casa de Benjamín.

20 Vino, pues, Abner a David en Hebrón, y veinte hombres con él; y David hizo un banquete para Abner y los hombres que estaban con él.

21 Entonces Abner dijo a David: Me levantaré e iré y reuniré a todo YaShaRaHaLa (Israel) al rey que gobierna, para que hagan un pacto contigo, y tú reinarás como tu alma lo desea. Y David despidió a Abner, y él partió en paz.

22 Y he aquí, los hombres de David volvían con Joab del saqueo, y traían consigo gran botín. Abner yano estaba con David en Hebrón; porque él lo había despedido, y él se fue en paz.

23 Entonces Joab y todo el ejército que con él estaba se volvieron; y fue dado aviso a Joab, diciendo: Abner hijo de Ner vino a rey, y lo dejó ir, y partió en paz.

24 Y vino Joab al rey, y dijo: ¿Qué has hecho? He aquí, Abner ha venido a ti; ¿Por qué lo despediste, y él se fue? 25 Tú conoces a Abner hijo de Ner; es para engañarte que has venido, para reconocer tus pasos, y saber todo lo que haces.

26 Y Joab, habiendo dejado a David, envió hombres tras Abner, quienes lo sacaron de la fosa de Sira, sin que David lo supiera.

27 Y cuando Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte dentro de la puerta, como para hablarle en secreto, y allí lo hirió en el estómago; y así murió Abner, a causa de la sangre de Asael hermano de Joab.

28 Y oyéndolo después David dijo: Inocente soy yo y mi reino, delante del Señor para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner.

29 ¿Que estasangre caiga sobre la cabeza de Joab sobre toda la casa de su padre! Y que nunca falte en la casa de Joab un hombre con gripe, o con lepra, o apoyado en un palo, o el que cae a espada, o el que cae de pan!

30 Entonces Joab y Abisai su hermano mataron a Abner, porque él había matado a Asael su hermano cerca de Gabaón en la batalla.

31 Pero David dijo a Joab y a todo el pueblo que con él estaba: Quitaos la ropa y ceñíos de cilicio, y haced duelo por Abner. Y el rey David caminó detrás del ataúd.

32 Y cuando enterraron a Abner en Hebrón, él se alzó su voz y lloró junto al sepulcro de Abner; todo el pueblo también lloró.

33 Y él se lamentó por Abner, diciendo: ¿Ha de morir Abner como un muere el impío?

34 Tus manos no fueron atadas, ni tus pies encadenados. ¿Has caído como se cae ante el impío! Y todo el pueblo volvió a llorar por él.

35 Entonces todo el pueblo vino a dar de comer a David mientras aún era de día; pero David juró y dijo: Que el Creador me castigue severamente, si antes del sol se ha puesto, pruebo que he comido alguna otra cosa.

36 Y todo el pueblo lo oyó, y lo aprobó; y todo el pueblo halló bien todas las cosas que él hizo.

37 Así que en esa día todo el pueblo y todo YaShRaHaLa (Israel) supo que no fue por orden de él que Abner hijo de Ner había sido asesinado.

38 Y él dijo a sus siervos: ¿No sabéis que un capitán y un gran capitán, ha caído hoy en YaShRaHaLa (Israel)?

39 Y todavía estoy débil hoy, aunque he sido ungido rey; pero esta gente los hijos de Tséruja, son demasiado poderosos para mí; que el Soberano pague a quien ha hecho mal, según su malicia!

Capítulo 4: 1-12

1 ¿Cuando el hijo de Saúl oyó que Abner había muerto en Hebrón, sus manos se soltaron, y todo YaShRaHaLa (Israel) se estremeció.

2 El hijo de Saúl tenía dos jefes, uno de los cuales se llamaba Baana y el otro Recab; estos eran hijos de Rimón e Beerotiano, de los hijos de Benjamín (porque Beerotiano era reputado pertenecer a Benjamín).

3 Y los Beerotianos habían huido a Githaim, y han residido allí hasta el día de hoy. 4 Ahora bien, Jonatán, hijo de Saúl tenía un hijo llamado de los pies; tenía cinco años cuando vino a la muerte de Saúl; Jonatán vino de Jezreel; y su institutriz lo tomó y huyó, y como ella se apresuraba a huir, él cayó y quedó cojo; su nombre era Mefiboset. 5 Vinieron, pues, los hijos de Rimón, el Beerotiano, Recab y Baana, y entraron en el calor del día en la casa de Mefiboset, mientras él descansaba al mediodía.

4 Entraron en el mediodía de la casa, como para tomar trigo; y lo golpearon en el estómago; luego Recab y Baana su hermano huyeron.

5 Y entraron en la casa, cuando Mefiboset estaba acostado en su cama, en la habitación donde dormía; y lo hirieron y lo mataron; luego le cortaron la cabeza, y se la llevaron, y anduvo toda la noche por el sendero del llano.

6 Y trajeron la cabeza de Mefiboset a David en Hebrón; y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Mefiboset hijo de Saúl, tu enemigo, que buscaba tu vida; el Soberano ha engendrado hoy a su soberano, de Saúl su raza. 9 ¿Pero David respondió a Recab y a su hermano Baana, hijo de Rimón, el Beerotiano, y les dijo: Vive el AhBa (Padre) que libró a mí de todos mis problemas!

10 He prendido a quien vino a anunciarme decirme: He aquí Saúl ha muerto; y que pensó darme buenas noticias, yo maté en Tsiklag, por el precio de sus buenas noticias. 11 ¿Cuánto más, cuando los malos han matado a un hombre bueno, en su casa, en su cama, no demandaré ahora su sangre de tu mano, y te destruiré de la tierra?

12 Y David dio órdenes a sus hombres, que los mataron, y les cortaron las manos y los pies, y los colgaron junto al estanque de Hebrón. Entonces tomaron la cabeza de Mefiboset y la enterraron en la tumba de Abner en Hebrón.

Capítulo 5: 1-25

1 ¿Entonces todas las tribus de YaShRaHaLa (Israel) vinieron a David en Hebrón, y dijeron: He aquí, somos vuestros huesos y vuestra carne.

2 Incluso antes, cuando Saúl era rey sobre nosotros, fuiste tú quien sacó a trajo de vuelta a YaShRaHaLa (Israel); y el Soberano te dijo: Apacentarás a mi pueblo de YaShRaHaLa (Israel), y quién será el líder de YaShRaHaLa (Israel).

3 Entonces todos los ancianos de YaShRaHaLa (Israel) vinieron al rey en Hebrón; y el rey David hizo un pacto con ellos en Hebrón delante del Soberano; y ungió a David sobre YaShRaHaLa (Israel).

4 David tenía treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años; reinó sobre Judá en Hebrón siete años y seis meses; luego reinó treinta y tres años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), sobre todo YaShRaHaLa (Israel) y Judá.

6 ¿Y andaba el rey con su pueblo por YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), contra los jebuseos que habitaban aquella tierra; y dijo a David: No entrarás acá hasta que hayas quitado el ciego y el cojo; significado: David no entrará aquí. ¿Pero David tomó la fortaleza de Sión; es la ciudad de David.

8 Y dijo David en aquel día: Cualquiera que derrotara a los jebuseos y llegare al canal, y los cojos y ciegos enemigos de David serán recompensados. Por eso decimos: Ni ciegos ni cojos entrarán en esta casa.

9 Y habitó David en la fortaleza, y la llamó la ciudad de David; y edificó todo alrededor, desde Milo para adentro.

10 Y David continuó adelante y creciendo; y el Soberano, el Creador de los ejércitos, estaba con él. 11 ¿E Hiram rey de Tiro envió embajadores a David, con madera de cedro y carpinteros y canteros; y edificaron la casa de David.

12 Entonces David reconoció que el Soberano lo había establecido como rey sobre YaShRaHaLa (Israel), y que había exaltado su reino, a causa de su pueblo de YaShRaHaLa (Israel). 13 Oro David volvió a tomar concubinas y esposas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), después de haber venido de Hebrón; y le nacieron más hijos e hijas.

14 Estos son los nombres de los que le nacieron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Samua, Sobab, Natán, Salomón,

15 Jibhar, Elishua, Nepheg, Japhia, Elishama, Eijada y Eiliphelet.

17 Pero cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre YaShaRaHaLa (Israel), todos subieron para atacarlo. David, oyéndolo, descendió a la fortaleza. 18 Y vinieron los filisteos y se extendieron por el Valle de los Gigantes.

19 Entonces David consultó al gobernador diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos? El Soberano respondió a David: Sube; porque, ciertamente voy a entregar el filisteos en vuestras manos.

20 Entonces David vino a Baal-perazim, donde los derrotó; y él dijo: El AhBa (Padre) hizo que mis enemigos fluyeran delante de mí, como aguas que están fluyendo. Poeso llamó a estelugar BaalPeratsim (lugar de rupturas). 21 Yaun dejaron allí sus ídolos, los cuales David y sus hombres llevaron. 22 Entonces los filisteos volvieron a subir una vez, y se extendieron por el Valle de los Gigantes; 23 David consultó al Soberano quien respondió: No subirás; los apartarás por detrás, e irás contra ellos frente a la

árbol de morera.

24 Y cuando oigáis ruido de pasos sobre las moreras, apresuraos; porque entonces el Soberano saldrá delante de ti para herir el campamento de los filisteos.

25 David, pues, hizo como el Soberano le había mandado; y derrotó a los filisteos desde Geba hasta Gezer.

Capítulo 6:1-23

1 David volvió a reunir a todos los hombres escogidos de YaShaRaHaLa (Israel), treinta mil en número. 2 Entonces se levantó David, y todo el pueblo que con él estaba, y partió de Baalé de Judá para llevar de allí la arca del Creador, donde se invocaba el nombre del Soberano de los ejércitos que mora entre los Videntes.

3 Y pusieron la arca del Creador sobre un carro nuevo, y la sacaron de la casa de Abinadab, que estaba en la colina; y Uza y Ajo hijo de Abinadab conducían el carro nuevo.

4 Entonces lo trajeron de la casa de Abinadab a la colina; con la arca del Creador Ajo iba delante del arca.

5 Y David y toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) pararon delante del Soberano toda clase de instrumentos de madera de ciprés, arpas, liras, tambores, sistros y címbalos.

6 Ahora bien, cuando llegaron a la eredad de Nacón, Uza extendió la mano y agarró la arca del Creador porque los bueyes estaban pateando.

7 Y la ira del Soberano se encendió contra Uza, y el Hacedor lo hirió a causa de su temeridad, y murió allí junto a la arca del Hacedor.

8 Y David se entristeció porque el Soberano había abierto una brecha en la persona de Uzza hasta el día de hoy; ese lugar se ha llamado Perets-Uzza (brecha de Uzza).

9 Entonces David tuvo miedo del Soberano en aquel día, y dijo: ¿Cómo entrará la arca del Soberano en la casa?

10 Y David no quiso llevar la arca del Soberano a su casa en la ciudad de David; mas ella llevó a casa de Obed-edom de Gat.

11 Y estuvo la arca del Rey en casa de Obed-edom, treinta y tres meses; y el Rey bendijo a Obed-edom y a toda su casa. 12 Entonces vinieron y dijeron a David: El AhBa (Padre) ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que es suyo, a causa de la arca del Creador. Así que David fue allí y llevó la arca del Creador de la casa de Obed-edom a la ciudad de David con alegría. 13 Y cuando los que llevaban la arca del Creador hubieron andado seis pasos, sacrificaron bueyes y carneros gordos.

14 Y David saltó con todas sus fuerzas delante del Soberano y estaba ceñido con un fudo de lino. 15 David y toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) así llevaron la arca del Soberano con gritos de alegría y con el sonido de las trompetas.

16 Pero cuando la arca del príncipe entraba en la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, miró por la ventana y vio al rey David saltando y lanzando delante del príncipe y lo despreció de su corazón.

17 Y trajeron la arca del Rey y la pusieron en su lugar, en la tienda que David le había levantado; y David ofreció holocaustos y ofrendas de paz delante del Soberano.

18 Cuando David terminó de ofrecer los holocaustos y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre del Señor de los ejércitos. 19 Y repartió a todo el pueblo, a toda la multitud de YaShaRaHaLa (Israel), tanto hombres como mujeres, a cada una una hogaza, una porción de carne y una tortada de pasas. Entonces todo el pueblo volvió a sus casas.

19 También David volvió a bendecir a su casa; pero Mical, la hija de Saúl, vino a recibirlo, y dijo: ¿Qué honor se ha hecho hoy al rey de YaShaRaHaLa (Israel), en descubriendo a los ojos de los siervos de sus siervos, como un hombre, que nadie descubriría así mismo!

20 Pero David dijo a Mical: Está delante del Soberano que me ha escogido a mí en lugar de tu padre y de toda su casa, para hacerme líder de su pueblo de YaShaRaHaLa (Israel); está delante del Soberano que me regocijé.

21 Y me abajaré aún más que esto, y seré humillado a mis ojos; pero tendré honra con los siervos de quienes hablo.

22 Y Mical, hija de Saúl, no tuvo hijos hasta el día de su muerte.

Capítulo 7:1-29

1 Después que el rey se estableció en su casa, y el gobernador en derredor le hubo dado descanso de todos sus enemigos,

2 El rey dijo al profeta Natán: Mira, yo habito en una casa de cedro y la arca del Creador habita en una tienda.

3 Y Natán dijo al rey: Ve, haz todo lo que está en tu corazón, porque el Soberano está contigo. 4 Pero aconteció que aquella noche vino Palabra del Señor a Natán, diciendo:

4 Ve y dí a mi siervo David: Así ha dicho el Señor: Me edificaré una casa para que yo habite en ella;

5 Porque no he habitado en una casa desde el día que saqué a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto hasta este día, sino que he andado de aquí para allá en una tienda y en un tabernáculo?

6 Dondequiera que anduve con todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), dije una palabra a algunos de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) a quienes mandé para pastorear a mi pueblo

de YaShaRaHaLa (Israel)? ¿Dije yo por qué nome edificaste una casa decedro? 8 Ahora pues di así a mi siervo David: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Tomé del pasto, de las ovejas, para que fueras el líder del pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), 9 y he estado contigo dondequiera que has estado; He destruido a todos tus enemigos delante de ti, y he engrandecido tu nombre, como el nombre de los grandes de la tierra.

7 Y asigné un lugar a mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel); lo planté, y vive en casa; ya no estará más inquieto, ni los hijos de iniquidad lo afligirán como antes, 8 Desde el día que puse jueces sobre mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel). Y te di descanso de todos tus enemigos. El AhBa (Padre) por lo tanto te hizo que él te construyera una casa. 9 Cuando se cumplan tus días y te acuestes con tus padres, levantaré tu descendencia después de ti, que saldrá de tus entrañas, y afirmará su reino; 13 Él edificará una casa en mi nombre, y yo afirmaré el trono de su reinado para siempre. 14 Yo seré su padre, y él será mi hijo. Si comete alguna iniquidad, lo castigaré con vara de hombres y con plagas de hijos de hombres.

10 Pero mi gracia se apartará de él, como la aparté de Saúl, a quien aparté de delante de vosotros.

11 Así tu casa y tu reino estarán seguros para siempre delante de tus ojos; tu trono será establecido para siempre.

12 Entonces Natán habló a David conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión. 18 Entonces entró el rey David y se puso delante del Soberano, y dijo: ¿Quién soy yo, Soberano Creador, y ¿qué es mi casa, que me enviaste donde estoy?

19 Sin embargo, esto te pareció poca cosa, Soberano Creador; incluso hablaste de la casa de tu siervo para tiempo porvenir. ¿Es así como actúan los hombres, Soberano Creador?

20 ¿Y quién más os podría decir David? porque, Soberano Creador, conoces a tu siervo. 21 Es por tu palabra, y conforme a tu oración, que has hecho todas estas maravillas y nos avisas a tu siervo.

22 Así que eres grande, Creador Creador; porque no hay nadie como tú, y no hay otro Creador sino tú, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

23 ¿Y quién como tu pueblo, como YaShaRaHaLa (Israel), la única nación de la tierra a quien es el Creador vino a redimir para hacerlos su pueblo, para adquirir un gran nombre para sí mismo, y para hacer en su favor, en favor de tu país, estas cosas grandes y terribles, echando de delante de tu pueblo a los que redimiste de Egipto, las naciones y sus dioses? 24 Porque te has asegurado de que tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) para ser tu pueblo para siempre, tú, Creador, fuiste su Creador.

24 Ahora pues, Creador Creador, confirma para siempre tu palabra que has dicho acerca de tu siervo y acerca de tu casa, y haz como has dicho.

25 Y sea engrandecido tu nombre para siempre, ¡El AhBa (Padre) de los ejércitos es el Creador de YaShaRaHaLa (Israel)! Y que la casa de David tu siervo se firme delante de ti.

26 Porque tú mismo, Creador de los ejércitos, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), has hecho oír estas cosas a tu siervo diciendo: ¡Yo te edificaré una casa! Por eso tu siervo tomó la audacia de hacer esta oración.

27 Ahora pues, Soberano Creador, tú eres Creador, y tu palabras son verdaderas; pero tú has prometido a tu siervo hacerle bien. 29 Así que ruego que ahora bendigas la casa de tu siervo, para que permanezca infinitamente ante ti; porque tú lo has dicho, Soberano Creador, y la casa de tu siervo será bendecida con tu bendición para siempre.

Capítulo 8: 1-18

1 Después de esto, David derrotó a los filisteos y los derribó; y David tomó Metegamma de manos de los filisteos.

2 También golpeó a los moabitas, y los midió con el cordele, haciéndolos tender, midió dos cordeles para matarlos, y con el enter para dejarlos con vida; los moabitas estaban sujetos a David y sus tributarios.

3 David también derrotó a Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Zoba, cuando estaba a punto de restaurar su dominio sobre el río Eufrates.

4 Tomó David de él mil secientos hombres de a caballo, y veinte mil soldados a pie; y cortó los caballos de todos los carros, pero reservó los carros.

5 Los sirios de Damasco acudieron en ayuda de Hadad-ezer rey de Zoba; y David derrotó a veintidós mil sirios.

6 Entonces David puso guarnición a Siria en Damasco, y los sirios quedaron sujetos a David y a sus tributarios; el Soberano mantuvo a David dondequiera que fue.

7 Y tomó David los escudos de oro que tenían los siervos de Hadad-ezer, y lostrajo a YaRaWaShaLa YaM (Jerusalén).

8 El rey David también se llevó una gran cantidad de bronce de Betaj y Berotai, ciudades de Hadad-ezer.

9 Ahora bien, Thoi rey de Hamath oyó que David había derrotado a todas las fuerzas de Hadad-ezer.

10 Y envió a Joram hijo al rey David para saludarlo y bendecirlo por haber peleado contra Hadad-ezer y derrotarlo. Porque Hadad-ezer era continuamente en guerra con Thoi. Y Joram trajo vasos de plata, vasos de oro y vasos de bronce,

11 La cual David consagró al Soberano, con laplata y el oro que ya había consagrado, del despojo de todas las naciones que había subyugado, 12 De Siria, de Moab, de los hijos de Amón, de los filisteos, de Amalec, y de Botán de Hadad-ezer, hijo de Rehob, rey de Soba.

13 David también adquirió nombre a su regreso de la derrota de los sirios al derrotar a dieciocho mil idumeos en el Valle de la Sal. 14 Y puso guarnición en Idumea; él puso guarniciones en toda Idumea, y toda Idumea estaba sujeta a David. Y el Soberano mantuvo a David dondequiera que fue.

15 Así reinó David sobre todo YaShaRaHaLa (Israel), dando derecho y justicia a todo su pueblo. 16 Y Joab hijo de Zeruya mandaba al ejército; y Josafat hijo de Achilud era archivero; 17 Y Sadoch hijo de Ahitob, y Ahimelec hijo de Abiatar, eran sacerdotes, y Seraías secretario;

18 Y Benaía, hijo de Joiada, estaba sobre los ceretes y peletes, y los hijos de David eran sus oficiales principales.

Capítulo 9: 1-13

1 Entonces dijo David: Queda alguno de la casa de Saúl a quien yo pueda hacerle bien por amor de Jonatán?

2 Había en casa de Saúl un siervo llamado Siba, el cual era llamado por David; y el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: ¡Tu siervo!

3 Y el rey dijo: ¿Ya no queda ninguno de la casa de Saúl, para que yo le muestre bondad como le un Creador? Y Siba respondió al rey: Aún queda un hijo de Jonatán lisiado de pies.

4 El rey dijo: ¿Dónde está? Y Ziba respondió al rey: El está en la casa de Makir hijo de Amiel en Lodebar.

5 Entonces el rey David envió un traje de la casa de Makir hijo de Amiel de Lodebar.

6 Cuando Mefiboset, hijo de Jonatán hijo de Saúl, vino David, se postró sobre su rostro y adoró. Y David dijo:

¡Mefiboset! Él respondió aquí está tu siervo.

7 Y David le dijo: No temas, porque ciertamente te haré bien por amor de Jonatán tu padre; y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú, siempre comerás en mi mesa.

8 Entonces Mefiboset se inclinó y dijo: ¿Quién es tu siervo, que has mirado a un perro muerto como yo?

9 ¶ Entonces el rey llamó a Siba siervo de Saúl, y le dijo: Yo he dado al hijo de tu señor todo lo que era de Saúl y de toda su casa.

10 Y labrarás estas tierras para él, tú, tus hijos y tus siervos y recogerás el fruto de ellas, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer. Y Mefiboset el hijo de tu señor, siempre comerá en mi mesa. Ahora Siba tenía quince hijos y veintiseis siervos.

11 Y Ziba dijo al rey: Tu siervo hará todo lo que el rey, mi soberano, mande a su siervo. Y Mefiboset, dijo al rey: Comeré en mi mesa como uno de los hijos del rey.

12 Ahora bien, Mefiboset tenía un hijo joven, llamado Mica; y todos los que habitaban en la casa de Siba eran siervos de Mefiboset.

13 Y Mefiboset habitó en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), porque siempre comía a la mesa del rey. Estaba cojo de ambos pies.

Capítulo 10: 1-19

1 ¶ Después de esto murió el rey de los hijos de Amón, y reinó en su lugar Hanán su hijo.

2 Y dijo David: Seré bondadoso con Hanán hijo de Nachas como su padre fue bondadoso conmigo. Por tanto David envió a sus siervos a consolarlo acerca de su padre; y los siervos de David llegaron a la tierra de los hijos de Amón.

3 Mas los jefes de los hijos de Amón dijeron a Hanán su gobernante: ¿Crees tú que para honrar a tu padre envía David consoladores? es no reconocer

exactamente la ciudad, para espiarla y destruirla, que David te envíe a sus siervos? 4 Entonces Hanán tomó a los siervos de David y les hizo afeitar la mitad de sus barbas, y les cortó la mitad de sus vestidos hasta las caderas luego los despidió.

4 Y fue dado aviso a David, que venía delante de ellos; porque estos hombres estaban en gran confusión. Y el rey les dijo: Aférense a Jericó hasta que les crezca la barba, y luego volverás.

5 ¶ Ahorabiene, los hijos de Amón, viendo que se habían puesto en mal olor con David, enviaron en su paga veinte mil soldados de a pie de los sirios de Bet-rehob y de los sirios de Zoba, y mil hombres de Egipto de Maaca, y doce mil de Tob.

6 David, al oír esto, envió a Joab a toda el ejército, los hombres más valientes.

7 Entonces los hijos de Amón salieron y se pusieron en orden a la entrada de la puerta; y los sirios de Zoba y Rehob y los egipcios de Maaca estaban aparte en el campo. 9 y Joab, viendo que el ejército de ellos se había vuelto contra él por delante y por detrás, escogió de entre todos los de YaShaRaHaLa (Israel) hombres escogidos, y los alineó contra los sirios.

8 Y dio el mando del resto del pueblo a su hermano Abisai, quien puso contra los hijos de Amón.

9 Y él le dijo: Si los sirios son más fuertes que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón son más fuertes que tú, iré y los rescataré.

10 Sed valientes, y peleemos valientemente por nuestro pueblo y por estas ciudades de nuestro Hacedor; y haga el Señor lo que bien le pareciere. 13 Entonces Joab y el gente que con él estaba, se acercó a la batalla contra los sirios, y huyeron delante de él.

14 Y los hijos de Amón, viendo que los sirios habían huído, huyeron también delante de Abisai y volvieron a la ciudad. Y Joab volvió de perseguir a los hijos de Amón, y vino a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 15 ¶ Perdió los sirios, viendo que habían sido derrotados por los de YaShaRaHaLa (Israel), salieron.

16 Y envió Hadarezer, y trajó a los sirios de más allá del río, vinieron Helam; y Sobac, jefe del ejército de Hadarezer los guiaba.

17 Esto fue informado a David quien reunió a todo YaShaRaHaLa (Israel), cruzó el Jordán y llegó a Helam. Los sirios se alinearon contra David, y pelearon contra él.

18 Pero los sirios huyeron delante de YaShaRaHaLa (Israel); y David derrotó setecientos carros de los sirios y cuarenta mil jinetes. También hirió a Shobab jefe del ejército, que murió allí.

19 Y cuando todos los reyes sujetos a Hadarezer, vieron que habían sido derrotados por YaShaRaHaLa (Israel), hicieron paz con los hijos de Israel, y se sujetaron a ellos; y los sirios temieron para dar más ayuda a los hijos de Amón.

Capítulo 11: 1-27

1 ¶ Al año siguiente, cuando los reyes salían a campaña, envió David a Joab, y con él sus siervos y toda YaShaRaHaLa (Israel); y asolaron la tierra de los hijos de Amón y sitiaron a Rabá. Pero David se quedó en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

2 Y aconteció que al anochecer David se levantó de su lecho; y mientras caminaba sobre la plataforma del palacio real y vio desde esta plataforma a una mujer que se estaba bañando, y estaba muy bonita de ver.

3 Y envió David a preguntar quién era esta mujer, y le dijeron: ¿No es esta Betsabé, hija de Eliam mujer de Uriás heteo? 4 ¶ Envío David mensajeros, y se lo llevaron. Ella vino hacia él, y se acostó con ella; ahora estaba limpia de su contaminación; luego volvió a su casa.

4 Y esta mujer concibió, y envió a avisar a David, diciéndole: Estoy encinta.

5¶ Entonces dijo David a Joab: Enviame a Urías el heteo. Entonces Joab envió a Urías a David. 7 Y Urías vino a él, y David le preguntó acerca de la condición de Joab y del pueblo, y la condición de la guerra.

8 Entonces dijo David a Urías: Desciende a tu casa y lávate los pies. Entonces Urías salió de la casa del rey, y lo seguía un presente real. 9 Pero Urías durmió a la puerta de la casa del rey, con todos los siervos de su soberano, y no descendió a su casa.

10 Y fue dado aviso a David, y le fue dicho: Urías no descendió a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido de viaje? ¿Por qué no bajaste tu casa? 11 Y Urías respondió a David: El arcay YaShaRaHaLa (Israel) y Judá habitan en tiendas; también mi soberano Joab y los siervos de mi soberano acampan en el campo; y yo entraría en mi casa para comer y beber, para dormir con mi mujer? ¿Estás vivo, y talma vive, que yo podría hacer tal cosa!

12 Dijo David a Urías: Quédate aquí hoy, y mañana te despediré. Así Urías se quedó en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) ese día y el día siguiente.

13 Entonces David lo llamó, y él comió y bebió delante de él, y David le emborrachó; pero la noche salió a dormir en su cama con los criados de su amo, y no bajó a su casa. 14 ¶ Así fue a la mañana siguiente David escribió una carta a Joab, y le envió por mano de Urías. 15 Y escribió con estas palabras: Colocada Urías donde estará el más fuerte día de la batalla, y apartaos de él, para que sea herido y muera.

14 Joab, por lo tanto, después de inspeccionar la ciudad, colocó a Urías donde sabía que estarían los hombres más valientes.

15 Y los de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y muchos cayeron entre el pueblo, entre los siervos de David. También murió Urías el hitita.

16 Entonces Joab envió a decirle a David todo lo que había sucedido en la batalla. 19 Y mandó al mensajero, y le dijo: Cuando acabes de hablar al rey de todo esto que pasó en la pelea,

17 Si el rey se enojare y os dijere: ¿Por qué habéis venido a pelear a la ciudad? ¿No sabéis bien que se os llama desde arriba del muro?

18 ¿Quién mató a Abimelec, hijo de Jerobeset? ¿No fue una mujer que le arrojó una piedra del molino desde lo alto del muro, y murieron Tebets? ¿Por qué te acercaste a la pared? Entonces le dirás: Tu siervo Urías el heteo también ha muerto.

19 Así que el mensajero partió cuando llegó, y le contó a David todas las cosas a las que Joab le había enviado.

20 Entonces el mensajero dijo a David: Estos hombres se han mostrado más fuertes que nosotros, y han salido contra nosotros al campo; pero los empujamos hasta la entrada de la puerta. 24 y el los arqueros dispararon contra tus siervos desde lo alto del muro, y algunos de tus siervos del rey murieron; también ha muerto tu siervo Urías el heteo.

21 Y dijo David al mensajero: Así dirás a Joab: No te turbes; porque una espada a veces devora a uno, a veces a otro; redoblará la lucha contra la ciudad, y destruirá a tú, animal!

22 Oyó la mujer de Urías que había muerto su marido Urías, y se entristeció por su marido.

23 Cuando terminó el luto, David vivió y se casó con su esposa, y ella le dio aluz un hijo. Pero la acción que había hecho David desagradó al Soberano.

Capítulo 12:1-31

1¶ Y el Soberano envió a Natán a David, y vino a él, y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, uno rico y el otro pobre.

2 Los ricos tenían ganado y rebaños en gran abundancia.

3 Pero el pobre no tenía nada en absoluto excepto una oveja que había comprado y alimentado, y que había crecido con él y sus hijos, comiendo de sus sobras, bebiendo de su copa y durmiendo en su seno; y ella era como su hija.

4 Pero cuando un viajero vino a este hombre rico, él perdonó sus vacas y ovejas, y preparó nada para el transeúnte que llegaba a su casa; pero él tomó las ovejas del pobre y las preparó para el hombre que había venido a él.

5 Entonces la ira de David se encendió contra este hombre, y le dijo a Natán: ¡El AhBa (Padre) está vivo! El hombre que hizo esto es digno de muerte.

6 Y por esta oveja pagará cuatro, ya que él hizo esto y fue espiado.

7 Entonces Natán le dijo a David: "¡Tú eres ese hombre! Así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Te he ungido por rey sobre YaShaRaHaLa (Israel), y te he librado de la mano de Saulo;

8 Incluso te di la casa de tu gobernante, y las esposas de tu gobernante te son, y te di la casa de YaShaRaHaLa (Israel) de Judá, y fuiste poco, te habría agregado tal y tal

9 ¿Por qué, pues, habéis despreciado la palabra del Soberano, haciéndolo que le desagrade? Tú heriste a una espada a Urías el heteo; tomaste a una mujer por mujer, y tomaste con la espada de los hijos de Amón. 10 Ahora la espada nunca se apartará de tu casa, porque has despreciado, y has quitado a la mujer de Urías el heteo, para que sea tu mujer.

10 Así dice el Soberano: He aquí, yo saco el mal de tu propia casa; tomaré vuestras mujeres delante de vuestros ojos, y las daré a uno de vuestros parientes, y se acostará con vuestras mujeres, a la vista de este sol.

11 Porque lo hiciste en secreto, pero yo lo haré en presencia de todo YaShaRaHaLa (Israel) y era la faz del sol.

12 Entonces David dijo a Natán: "¡He pecado contra el Soberano! Y Natán dijo a David: También el Soberano ha quitado tu pecado; no morirás; 14 Sin embargo, debido a que eres esto tenéis días ocasionales los enemigos del Soberano de blasfemar, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá.

15 ¶ Y Natán volvió a su casa. Y el Soberano hirió al niño que la mujer de Urías le había dado a David, y enfermó gravemente; 16 Y oró David al Creador por el niño, y David ayunó; luego volvió y pasó la noche tirado en el suelo.

17 Y los ancianos de su casa se levantaron y vinieron a él para levantarlo del suelo; pero él no quiso, y no comió con ellos.

18 Y al séptimo día murió el niño, y los siervos de David temieron hacerle saber que el niño había muerto; porque decían: Cuando el niño vivía, le hablábamos, y no escuchamos tu voz; ¿Cómo, pues, le diremos que el niño ha muerto? Lo haría aún peor.

19 Pero David vio que sus siervos murmuraban, entendió que el niño estaba muerto y dijo David a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Ellos respondieron: Está muerto. 20 entonces David se levantó del suelo se lavó, se ungió y se cambió de ropa; y entró en la casa del Soberano, y adoró. Luego volvió a su casa; pidió comida que fue dada, presentado, y él comió.

21 Y sus siervos le dijeron: ¿Qué haces? Ayunaste y lloraste por el niño, mientras aún vivía y cuando el niño está muerto te levantas y comes?

22 Pero él dijo: Cuando el niño aún vivía ayuné y lloré; por qué dije: ¿Quién sabe si el Soberano tendrá piedad de mí, y si el niño no vivirá?

23 Pero ahora que está muerto, ¿por qué debo ayunar? ¿Podría serlo devuelta? Iré a él, pero él no volverá a mí. 24 Y consoló David a su mujer Bat-seba; y ella vino a ella, y durmió con ella; y ella dio a luz un hijo, a quien llamó Salomón. 25 Y el Soberano lo amó; y envió al profeta Natán, el cual puso por nombre Jedidías (amado del Soberano), a causa del Soberano. 26 Y Joab estaba haciendo guerra contra Rabá de los hijos de Amón, y tomó la ciudad real. 27 Entonces Joab envió mensajeros a David, diciéndole: Ya ataqué Rabba, e incluso tomé la ciudad de las aguas.

28 Reúne, pues, ahora el remanente del pueblo y acampa frente a la ciudad, y tú mádale, no sea que yo me la ciudad y la llamen por mi nombre.

29 Entonces David reunió a todo el pueblo; marchó contra Rabbah, luchó contra ella y la tomó.

30 Y quitó la corona de su rey sobre su cabeza; era de oro con piedras preciosas, y pesaba un talento; y lo pusieron sobre la cabeza de David. También trajo de la ciudad un gran botín.

31 Y sacó al pueblo que estaba allí lo puso debajo de sierras, y debajo de rastrillos de hierro, y debajo de hachas de hierro, y los hizo pasar por un horno de ladrillos; así lo hizo con todas las ciudades de los hijos de Amón. Entonces David volvió a Yerusaalim (Jerusalén) con todo el pueblo.

Capítulo 13: 1-39

1 Después de esto aconteció que Absalón hijo de David, teniendo una hermana hermosa que se llamaba Tamar, Amnón hijo de David la amó. 2 Y Amnón fue atormentado hasta que se enfermó, a causa de Tamar, su hermana; porque era virgen, y parecía muy difícil para Amnón obtener algo de ella.

3 Y Amnón tenía un amigallado Jonadab, hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era un hombre muy hábil.

4 Y le dijo: Hijo del rey, ¿por qué te consumes así día tras día? ¿No me dirás? Amnón le dijo: Yo amo a Tamar, hermana de mi hermano Absalón.

5 Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama y ponte enfermo; y cuando tu padre venga a verte, le dirás: Te ruego que vengami hermana Tamar y mede de comer; que ella está preparando comida delante de mí, para que yo pueda ir a comer de su mano.

6 Entonces Amnón se acostó y fingió estar enfermo; y el rey vino a verlo, y Amnón dijo al rey: Te ruego que vengami hermana Tamar y cocinados tortas delante de mí, y déjame comerlas de su mano.

7 Y envió David a decir a Tamar que estaba en casa: Ve a casa de tu hermano Amnón y prepárale algo de comer.

8 Y Tamar fue a casa de su hermano Amnón, que estaba acostado; y ella tomó masa, y la amasó, e hizo con ella tortas delante de él, y las comió.

9 Entonces ella tomó la sartén y los derramó delante de él; pero Amnón se negó a comerlo, y dijo: Sacad todo lo que está conmigo. Y todos se retiraron.

10 Entonces Amnón dijo a Tamar: Traeme la cámara lo que me has preparado, y déjame comer de ello de tu mano. Y Tamar tomó las tortas que había hecho y se las llevó a Amnón, su hermano, en el dormitorio.

11 Y ella se los trajo para que comiera; pero él le agarró y le dice: Ven, acuéstate conmigo, hermana mía.

12 Y ella le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia, porque eso no se hace en Yerusaalim (Israel); no cometes estafas.

13 ¿Adónde llevaré mi propio cuerpo? Y tú serías como uno de los infames, en Yerusaalim (Israel). Ahora, pues, habla de ello, o lo ruego, al rey, y él no os impedirá tenerme como esposa.

14 Pero él no la escuchó, y ella era más fuerte que ella; y se acostó con ella. 15 Entonces Amnón tuvo gran odio contra ella; y el odio que le tenía era mayor que el amor que le tenía por ella. Entonces Amnón le dijo: Levántate, vete! 16 Y ella le dijo: ¡No me hagas mal mayor que el bien que me has hecho para ahuyentarme! pero yo no quería no escucharlo;

17 Y llamando al ayudante de cámara que le servía, dijo: ¡Que echende mí a esta mujer fuera y cierran la puerta tras ella! 18 Ahora ella estaba vestida con un vestido multicolor, para las niñas las vírgenes del rey estaban así vestidas. Así que ella que servía a Amnón la sacó y cerró la puerta tras ella.

19 Entonces Tamar tomó cenizas y se las echó sobre la cabeza y se puso a llorar y se fue gritando.

20 Y su hermano Absalón le dijo: ¿Ha estado contigo Amnón tu hermano? Ahora, hermana, cállate, este hermano; no te toques el pecho. Así quedó Tamar desolada en casa de Absalón, su hermano.

21 El rey David oyó todas estas cosas, y se enojó mucho.

22 Ahora bien, Absalón no habló ni bien ni mal a Amnón; porque Absalón aborreció a Amnón por haber insultado a Tamar su hermana.

23 Y aconteció después de dos años, que teniendo Absalón los esquiladores en Baal-hazor, que está cerca de Efraim, invitó a todos los hijos del rey.

24 Y vino Absalón al rey, y dijo: He aquí tu siervo tiene los esquiladores; te ruego, pues, que el rey y sus siervos vengan a tu siervo. 25 Pero el rey dijo a Absalón: No, hijo mío, no; no iremos todos no sea que seamos una carga para vosotros; aunque Absalón le presionaba mucho, no quería ir; y lo bendice.

26 Entonces Absalón dijo: Si no vienen, por favor déjame a mi hermano Amnón venga con nosotros. Y el rey respondió: ¿Por qué he de ir contigo? 27 Pero Absalón le presionaba para que lo soltara Amnón, y con él todos los hijos del rey.

28 Entonces Absalón ordenó a sus siervos, diciéndoles: Mirad, cuando el corazón de Amnón se alegrará con el vino, y yo os diré: Golpead a Amnón! entonces mádale, no temas; ¿No te estoy mandando?

Sé fuerte y sé valiente.

29 Y los siervos de Absalón hicieron con Amnón como Absalón mandó; entonces todos los hijos del rey se levantaron y montaron cada uno en su mula y huyeron.

30 ¶ Y yendo ellos por el camino, vino noticia a David, que Absalón había matado a todos los hijos del rey, y no quedó ninguno de ellos.

31 Entonces el rey levantó y se puso sus vestidos, y se echó en tierra; todos sus siervos también estaban allí con sus vestidos rasgados.

32 Y Jonadab hijo de Simea, hermano de David, respondió y dijo: No diga mi soberano que han matado a todos los jóvenes hijos del rey; porque sólo Amnón ha muerto; y eso fue allí el designio de Absalón desde el día que Amnón insultó a Tamarsu hermana.

33 Ahora pues, que el rey mi soberano no se tome a pecho, diciendo: Todos los hijos del rey son muertos; porque sólo Amnón ha muerto.

34 Pero Absalón había huido. Y el joven que estaba en la centinela, alzó los ojos y miró; y he aquí, por el camino puesto una gran tropa avanzaba por el flanco de la montaña.

35 Y Jonadab dijo al rey: He aquí los hijos del rey que vienen; sucedido que dijo el siervo.

36 Y cuando terminó de hablar, se vio venir a los hijos del rey, y alzaron sus voces y lloraron. El rey también y todos sus siervos lloraron profusamente.

37 Pero Absalón huyó y se retiró a Thalmái hijo de Ammiud, rey de Gesur. Y David lloraba todos los días por su hijo.

38 Ahora bien, Absalón, habiendo huido, fue a Gesur, y permaneció allí tres años;

39 Y el rey David dejó de perseguir a Absalón porque estaba consolado por la muerte de Amnón.

Capítulo 14: 1-33

1 ¶ Entonces Joab hijo de Sarua, sabiendo que el corazón del rey se había acercado a Absalón,

2 envió a Tecoa, y trajo de allí una mujer hábil; y le dijo: Te ruego que hagas duelo, visteteropas de luto, y no te unjas con aceites; sino sé como una mujer que queda de largo luto por un muerto;

3 entonces entra donde está y dile estas palabras. Y Joab puso en su boca lo que había de decir.

4 entonces la mujer tecoa habló al rey. Echó su rostro al suelo y se postró, y dijo: ¡Oh rey, ayúdame!

5 Y el rey le dijo: ¿Qué te pasa? Ella respondió: ¡Ay! Soy una mujer viuda, y mi marido ha muerto.

6 tu siervo tenía dos hijos que riñeron en el campo, y no había quien los apartara; así que uno golpeó al otro y lo mató.

7 y he aquí, toda la familia se levantó contra el siervo, diciendo: Danos al que hirió a su hermano y que lo matemos, por el alma de su hermano a quien mató, y que nosotros incluso exterminar al heredero. Quieren apagar la brasa que me queda, para que mi marido no tenga nombre ni sobreviviente sobre la faz de la tierra.

8 El rey dijo a la mujer: Vete a tu casa; Dame denes sobreti.

9 Y la mujer tecoa dijo al rey: Soberano mío y rey mío, la iniquidad sea sobre mí y sobre la casa de mi padre, y el rey y su tronosean libres de ella.

10 Y el rey respondió: Tráeme al que habla contra ti, y no te tocaré jamás.

11 Y ella dijo: Te ruego que el rey se acuerde de Soberano, su Creador; no sea que el vencedor de la sangre aumente la ruina, ni destruya a mi hijo. Y él respondió: ¡El soberano está vivo! ni un solocabello de tu hijo caerá a tierra.

12 entonces la mujer dijo: Te ruego que tu siervo hable una palabra al rey, mi soberano. Y él respondió: ¡Habla!

13 Y la mujer dijo: ¿Por qué, pues pensasteis tal cosa contra el pueblo del Creador? Porque al hacer este discurso, el rey se declaró culpable, y no devolver al que prohibido.

14 Porque ciertamente moriremos, y somos como las aguas que corren sobre la tierra y no se recogen. Pero el Creador no le quita la vida, sino que medita los medios para no alejar de él al exilio.

15 Ahora bien, si he venido a dar este discurso al rey, mi soberano es porque el pueblo me aterrorizaba. Y tu siervo dijo: Ahora hablaré al rey; tal vez el rey lo que le dirá su siervo.

16 Porque el rey escuchará a su sierva, y parará la mano de aquel que nos destruirá a mí y a mi hijo juntamente de la herencia del Creador.

17 Y tu siervo dijo: Que la palabra del rey mi soberano nos dé escansa; porque el rey, mi soberano es como un enviado del Creador para oír el bien y el mal. Que Soberano, ¡tu Creador, esté contigo!

18 Y respondiendo el rey, dijo a la mujer: No me encubras que voy a pedirte. Y la mujer respondió: Hable el rey, mi soberano.

19 Y el rey dijo: ¿No es Joab quien hace hacer esto? Y la mujer respondió y dijo: Viva tu alma, oh rey, mi soberano, que no se puede apartar ni a la derecha ni a la izquierda de todo lo que dice el rey, mi soberano; porque tu siervo Joab me lo mandó; él mismo puso todas estas palabras en la boca de tu siervo.

20 Tu siervo Joab me hizo dar este giro en mi discurso. Pero mi soberano es sabio como el ángel del Creador, para saber todo lo que sucede en el país.

21 ¶ entonces el rey dijo a Joab: He aquí ahora eres tú el que has hecho este negocio; ve, pues, y trae devuelta a este joven Absalón.

22 Y Joab se postró sobre su rostro, se inclinó y bendijo al rey. Y Joab dijo: Hoy tu siervo ha conocido que ha hallado gracia contigo, oh rey, mi soberano porque el rey ha hecho lo que su le preguntó el sirviente.

23 Entonces Joab se levantó y fue a Gesur, y trajo a Absalón de regreso a Yerusalem (Jerusalén).

24 Y dijo el rey: Vágame a casa, y no mire mi rostro. Y Absalón se retiró de casa, sin ver el rostro del rey.

25 Y no hubo varón tan hermoso como Absalón en toda la tierra de Israel; su hermosura era muy famosa desde la planta de los pies hasta la coronilla, no tenía culpa.

26 Y cuando se cortaba el cabello (ya lo cortaba todos los años, porque le pesaba demasiado), el peso del cabello era de doscientos siclos de oro.

27 Y le nacieron tres hijos y una hija llamada Tamar, que era una mujer muy hermosa. 28 Y habitó Absalón en Yerusalem dos años enteros, sin ver el rostro del rey.

28 Entonces Absalón mandó llamar a Joab para que lo enviara al rey, él no quiso venir. Lovolvió a llamar por segunda vez, pero no quiso venir.

29 Entonces dijo a sus siervos: Mirad el campo de Joab que está junto al mío, está sembrado de cebada; va a prenderle fuego. Y los siervos de Absalón prendieron fuego a aquel campo.

30 Entonces Joab se levantó y vino a Absalón en su casa, y le dijo: ¿Por qué tus siervos prendieron fuego a mi campo?

31 Y Absalón respondió a Joab: He aquí yo te envié a decir: Ven acá y te enviaré al rey para que le digas: ¿Por qué he vuelto de Gesur? Mejor para mí que yo estaba allí otra vez. Ahora bien, ¿qué me veía cara del rey; y si hay en mí alguna iniquidad, que me mate.

32 Entonces Joab vino al rey y le dijo esto: Llamó el rey a Absalón, y cuando vino al rey, inclinó su rostro a la tierra delante de él y el rey besó a Absalón.

Capítulo 15: 1-37

1 Después de esto, Absalón se equipó con carros y caballos y tenía cincuenta hombres corriendo delante de él.

2 Absalón se levantó muy de mañana y se detuvo junto al camino de la puerta. Y si viniere alguno que tuviera alguna sueta por el cual quiera presentarse ante el rey, Absalón lo llamó y le dijo: ¿De qué ciudad eres? Y si respondiera: Tu siervo es de una de las tribus de la tierra de Israel (Israel),

3 Absalón le dijo: Mira, tu causa es buena y recta; pero no tienes quien te escuche del rey.

4 Y dijo Absalón: ¿Por qué no me haces ver la tierra? Cualquiera hombre que tuviera un pleito o un caso que juzgar vendría a mí, y yo le haré justicia.

5 Y si alguno se acercaba para inclinarse ante él, le extendía la mano, lo tomaba y besaba.

6 Así hizo Absalón con todos los de la tierra de Israel que venían al rey por justicia; y Absalón ganó el corazón de los hombres de la tierra de Israel (Israel).

7 Ya conteció después de cuarenta años, que Absalón dijo al rey: Te ruego que me dejes ir a Hebrón, para cumplir el voto que he hecho al Soberano.

8 Porque cuando tu siervo habitaba en Gessen en Siria, hizo voto, diciendo: Si el Soberano me hace volver a Yerusalem, serviré al Soberano.

9 Y el rey le respondió: Vete en paz! Así que se levantó fue a Hebrón.

10 Absalón envió espías a todas las tribus de la tierra de Israel para decir: Cuando oigáis el sonido de la trompeta, decid: Absalón es proclamado rey en Hebrón!

11 Y con Absalón iban doscientos hombres de la tierra de Israel (Jerusalén), quienes él había invitado; sin embargo fueron allí con toda sencillez, sin saber nada.

12 Y Absalón, mientras ofrecía los sacrificios, envió por Ahitofel el Gilonita, consejero de David de su ciudad de Gilo; y se formó una poderosa conspiración y la gente aumentaba con Absalón.

13 Después vino a David un mensajero, quien le dijo: El corazón de los hombres de la tierra de Israel se vuelve hacia Absalón.

14 Y dijo David a todos sus siervos que estaban con él en Yerusalem (Jerusalén): Levantaos y huid, porque no podemos escapar de Absalón. Apresúrate a irte, por miedo no sea que se apresure, y nos alcance, y precipite el mal sobre nosotros, y pase a la ciudad espada.

15 Y los siervos del rey respondieron al rey: Tus siervos estamos dispuestos a hacer lo que el rey, nuestro soberano, quiera.

16 Salí, pues, el rey, y todos su casa lo siguió; pero el rey dejó diez mujeres de sus concubinas para guardar la casa. Y salió el rey todo el pueblo tras él; se detuvieron en Beth-Merchak. 18 Y todos sus siervos iban a su lado y todos los que querían, todos los peletes y todos los que se quisieron, seiscientos hombres de Gat lo seguían, caminó delante del rey.

17 Pero el rey dijo a Ittai el Gethiano: ¿Por qué has de venir también con nosotros? Vuélvete a casa con el rey, porque eres extranjero y aun debes volver a tu lugar.

18 Tú viniste ayer, ¿y te haré andar de aquí para allá con nosotros hoy? En cuanto a mí, voy donde puedo, vuélvete y lleva contigo a tus hermanos. ¡Que la misericordia de la verdad esté con vosotros!

19 Pero Ittai respondió al rey, diciendo: El AhBa (Padre) vive, y el rey gobierna; vive en el lugar donde estuviere el rey soberano, sea para morir o para vivir, allí estará tu siervo también.

20 Entonces David dijo a Ittai: Ven y anda. Y andaba Ittai de Gita, contó su pueblo y todos los niños que con él estaban.

21 Y toda la tierra lloraba con grandes gritos; y toda la gente pasaba el rey por el arroyo Cedrón, y todo el pueblo pasó por el camino puesto que lleva al desierto.

22 También estaba allí Sadoc, y con él todos los levitas que llevaban el arca del pacto del Creador; allí pusieron el arca del Creador; y Abiathar subió mientras todo el pueblo terminó de salir de la ciudad.

23 Pero el rey dijo a Sadoc: Trae el arca del Creador a la ciudad. Si hallo gracioso al Soberano, él me hará volver y me mostrará el arca y su morada.

24 Si éltice esto, no me complazco en él; aquí estoy que haga conmigo que bien le pareciere.

25 El rey volvió a decir al sacerdote Sadoc: ¿Ves? Vuélvete en paz a la ciudad, y Ahimaaz hijo, y Jonatán hijo de Abiathar, tus dos hijos contigo.

26 Mira, voy a esperar en las llanuras del desierto, hasta que alguien venga a traerme noticias tuyas.

27 Sadoc y Abiathar llevaron el arca del Creador de regreso a Yerusalem (Jerusalén), y se quedaron allí. 30 Y subía David por el olivar, y subió a la cueva de la cueva de la cueva;

tenía la cabezacubierta y caminaba descalzo. Subió también todo el pueblo que estaba con él, cada uno con lacabeza cubierta; y en la subida lloraron. 31 ¶ Y dieron aviso de esto a David, y le decimos:

Ahitofel está entre los conspiradores con Absalón. Y David dijo: ¡Te ruego, oh Creador, frustrar el consejo de Ahitofel!

32 Y cuando David hubo llegado a la cima, donde se inclinó ante el Creador, he aquí, Cusai el Arqueívino asu encuentro, con túnica rasgada y tierra sobre su cabeza. 33 Y David le dijo: Si sigues conmigo, me serás una carga.

34 Pero si vuelves a la ciudad y le dices a Absalón: ¡Soy tu siervo, oh rey! He servido a tu padre durante mucho tiempo y ahora te serviré a ti; entonces desbaratarás a mi favor la consejo de Ahitofel.

35 ¿Y no quieres tener allí contigo a los sacerdotes Sadoc y Abiatar? Y todo lo que aprendas de la casa del rey lo darás a conocer a los sacerdotes Sadoc y Abiatar; 36 He aquí, ellos tienen allí con ellos a sus dos hijos, Ahimaas hijo de Sadoc, y Jonatán hijo de Abiatar; me harás saber a través de ellos todo lo que has aprendido.

37 Entonces Cusai, el amigo de David, volvió a la ciudad. Y vino Absalón a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Capítulo 16: 1-23

1 ¶ Pasando David un poco por la cumbre, he aquí Siba siervo de Mefi-boset salió a su encuentro con dos asnos ensillados, sobre los cuales había doscientos panes y cien fardos de pasas, y cien frutos de verano, y un odre de vino.

2 Y el rey dijo a Siba: ¿Qué harás con esto? Siba respondió: Los asnos servirán de montura para la casa del rey, y el pan y las frutas de verano serán para el alimento de los jóvenes, y hay vino para beber para los que se cansan en el desierto.

3 Y el rey dijo: Pero ¿dónde está el hijo de vuestro señor? Y Siba respondió al rey: He aquí él habitaba en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); porque dijo: Hoy la casa de YaShaRaHaLa (Israel) devuélveme el reino de mi padre. 4 Entonces el rey dijo a Siba: He aquí, todo lo que está en Mefi-boset es tuyo. Y Siba dijo: ¡Me inclino que halle gracia a tus ojos, oh rey, mi soberano!

4 ¶ Entonces el rey David vino a Bachurim; y he aquí, de ella salía un varón, de la familia de la casa de Saúl, llamado Simei hijo de Gera. Se adelantó maldiciendo,

5 Y tiró piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David, y contra todo el pueblo, y contra todos los hombres valientes, a su derecha y a su izquierda.

6 Y Simei habló así, maldiciéndolo: ¡Fuera, fuera, hombre de sangre, hombre malvado!

7 El AhBa (Padre) traerá sobre tí toda la sangre de la casa de Saúl, en cuyo lugar reinaste; y el Soberano ha puesto el reino en manos de tu hijo Absalón, ya aquí estás tú en tu propia desgracia, porque eres un hombre de sangre!

8 Entonces Abisai, hijo de Zeruja, dijo al rey: ¿Por qué has de maldecir este perro muerto al rey, mi soberano? Déjame dar un paso adelante y cortar la cabeza!

9 Pero el rey respondió: ¿Qué tengo yo contigo, hijo de Zeruja? ¿Que maldiga, porque el Soberano le dijo: Maldice a David; ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué lo haces así?

10 Y dijo David a Abisai a todos sus siervos: He aquí, mi propio hijo, que salió de mi vientre, busca mi vida. ¿Cuánto más ahora está en jamba! Déjalo, y que maldiga, porque el Soberano así se lo dijo.

11 Quizá el Soberano mire mi aflicción, y el Soberano me recompense con bien en lugar de las maldiciones de este día.

12 David y su pueblo continuaron su camino; y Simei caminaba por la ladera del monte, frente a él; y mientras caminaba maldecía, y le tiraba piedras, y levantaba polvo.

13 Entonces el rey David y todo el pueblo que estaba con él llegaron cansados, y allí recobraron el aliento.

14 Pero Absalón y todo el pueblo, los hombres de YaShaRaHaLa (Israel), entraron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y Ahitofel estaba con él.

15 Y cuando Cusai araca, amigo de David, vino a Absalón, Cusai dijo a Absalón: ¡Viva el rey! ¡Viva el Rey!

16 Y Absalón dijo a Cusai: ¿Es este tu afecto por tu amigo? ¿Por qué no fuiste con tu amigo?

17 Pero Cusai respondió a Absalón: No, sino que yo seré elegido por el Soberano, por este pueblo, y por todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel); y me quedará con él.

18 Y además, ¿a quién serviré? ¿No será a tu hijo? Seré tu siervo, como fui siervo de tu padre.

19 Entonces Absalón dijo a Ahitofel: Consultaos entre vosotros sobre lo que debemos hacer.

20 Y Ahitofel dijo a Absalón: Ve a las concubinas de tu padre, a las cuales dejó para guardarla casa; y cuando todo YaShaRaHaLa (Israel) sepa que te has hecho odioso a tu padre, el las manos de los que están contigo serán fortalecidas:

21 Entonces se levantó un pabellón para Absalón en la plataforma; y Absalón se llegó a las concubinas de su padre, a la vista de todo YaShaRaHaLa (Israel).

22 Ahora bien, en aquellos días un consejo dado por Ahitofel era tan estimado como si uno hubiera consultado al Creador. Tal fue el valor del consejo de Ahitofel, ya sea para David o para Absalón.

Capítulo 17: 1-29

1 ¶ Entonces Ahitofel dijo a Absalón: Escogeré ahora doce mil hombres, y me levantaré, y esta noche perseguiré a David.

2 Y caeré sobre él cuando esté cansado y sus manos débiles; y lo aterrorizaré tanto que todo el pueblo que está con él huirá, y herirá al rey solo.

3 Y haré volver a tí a todo el pueblo; porque el hombre que buscas vale tanto como si todo te volviera; y todo el pueblo estará en paz.

4 Este consejo fue aprobado por Absalón y por todos los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel).

5 Pero Absalón dijo: Llámese también Cusai Arquita, y oigamos lo que él también dirá.

6 Y llegando Cusai a Absalón, Absalón le dijo: Tal consejo ha dado Ahitofel; ¿Hacemos como él dijo, o no? Habla, tú también.

7Entonces Cusaidijo aAbsalón: El consejo que Ahitofel dio esta vez es bueno.

8 Ydijo Cusai: Tú conoces a tu padre y a su pueblo; son hombres valientes, y su corazón está exasperado, como un osón el campo que ha arrebatado su cría; y hasta tu padre es un guerrero, que no pasará la noche con el pueblo.

9He aquí, ahora está escondido en algún pozo o en algún otro lugar. Si acontece que uno es golpeado por ellos al principio, cualquiera que los oiga gritará: El pueblo que sigue a Absalón ha sido derrotado.

10 Y si fuera un hombre valiente, si tuviera el corazón de un león, le faltaría el valor porque todo el pueblo de Israel sabe que tu padre es un hombre valiente, y que los que están con él son valientes.

11 Pero soy de la opinión de que todo el pueblo de Israel, desde Dan hasta Beerseba, está reunido alrededor de ti, en un campo que está a orillas del mar, y que tú eres persona marchas a la batalla.

12 Y vendremos a él dondequiera que esté, descendemos sobre él como cae el rocío sobre la tierra; y él y todos los que están con él no quedará sino un hombre.

13 Si él se retira a cualquier ciudad, todo el pueblo de Israel llevará cuerdas a esa ciudad, y la arrastraremos al torrente, para que no se encuentren una piedra.

14 Entonces Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: El consejo de Cusai, el arkaíta, es mejor que el consejo de Ahitofel. Porque el Soberano había decretado disipar el consejo de Ahitofel, que era bueno, para traer el mal sobre Absalón.

15 Entonces Cusaidijo a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: Taly tal consejo dio Ahitofel a Absalón ya los ancianos de Israel; pero di tal consejo. Dieciséis. Ahora, pues, envía pronto, y díselo a David, y dile: No pases esta noche en los campos del desierto, y no te deses de pasar no sea que perezca el rey y todo el pueblo que con él está.

16 Y Jonatán y Ahimaas estaban parados en Enrogel (la fuente del lavado), un sirviente vino y les dijo que fueran y se lo informaran al rey David; por lo que no pudieron mostrarse, entrando en la ciudad.

17 Pero un muchacho los vio y se lo dijo a Absalón. Sin embargo, ambos partieron a toda prisa y llegaron a Bachurim, a la casa de un hombre que tenía un pozo en su patio, donde bajó.

18 Y la mujer tomó una manta, la extendió sobre la boca del pozo, y la roció con grano molido, de modo que nada se oíría allí.

19 Y vinieron los siervos de Absalón a aquella mujer que estaba en casa, y le dijeron: ¿Dónde están Ahimaas y Jonatán? Y la mujer les respondió: Han pasado el vadado de las aguas. Así que tenerlos buscaron, y al no encontrarlos, se volvieron a Yerusaalaim (Jerusalén).

20 Y cuando hubieron ido, Ahimaas y Jonatán subieron del pozo, y partiendo, dieron aviso al rey David diciéndole: Levántate, y apresúrate a pasar las aguas, porque Ahitofel dio tal consejo contra ti.

21 Entonces se levantó David y todo el pueblo que con él estaba, y pasaron el Jordán y al amanecer quedaba uno que no hubiera pasado el Jordán.

22 Y Ahitofel, viendo que no habían hecho lo que él le había dicho, aparejó su asno, se levantó y se fue a su casa en su ciudad; y después de haber puesto su casa en orden, se atragantó y falleció; y fue sepultado en la tumba de su padre.

23 David llegó a Mahanaim; y Absalón pasó el Jordán, él y todo el pueblo de Israel con él.

24 Y Absalón puso una masa sobre el ejército en el lugar de Joab. Y Amasa era hijo de un varón llamado Jithra, un israelita, que había venido a Abigail, hija de Nachash, y hermana de Zeruja, madre de Joab.

25 Y el pueblo de Israel acampó con Absalón en la tierra de Galaad.

26 Y cuando llegó David a Mahanaim, Sobi hijo de Nachas, que era de Rabá de los hijos de Amón, y Maquir hijo de Amiel de Lodebar, y Barzilai galaadita de Rogelim,

27 Trajo a David y al pueblo que estaban con él camastazones, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado de Shaya (Eva), lentejas y otros

cereales tostados, miel, mantequilla, queso de oveja y de vaca, para alimentación porque decían: Este pueblo tiene hambre; está cansado y sediento en el desierto.

Capítulo 18: 1-33

1Entonces David pasó revista al pueblo que estaba con él, y nombró sobre ellos a los capitanes de mil y a los capitanes de cien.

2 Y David envió al pueblo, una tercera parte al mando de Joab, una tercera parte al mando de Abisai hijo de Zerujah, hermano de Joab, y una tercera parte al mando de Ittai de Gethien. Y el rey dijo a la gente: Yo también quiero salir con vosotros.

3 Pero el pueblo le dijo: No saldrás; porque si somos puestos en fuga, nadie se hará cargo de nosotros, y si cae mitad de nosotros perece, nadie se hará cargo de nosotros;

pero ahora vamos diez mil con nosotros. Ahora, pues, es mejor que estés en la ciudad para rescatarnos. 4 Y los reyes dijeron: Lo que os parezca bien, lo haremos. Entonces el rey se paró junto a la puerta, y todo el pueblo salió porcientos y por miles.

4 Y mandó el rey a Joab, a Abisai, a Ittai, y dijo: Perdonadme al joven Absalón. Todo el pueblo oyó lo que mandó el rey todos los jefes, para súbdito de Absalón.

5 Entonces el pueblo salió al campo para encontrarse con el pueblo de Israel; y tuvo lugar la batalla en el bosque de Efraim.

6 Allí el pueblo de Israel fue derrotado por el pueblo de David, y hubo una gran derrota ese día en ese mismo lugar, veinte mil hombres.

7 Y la batalla se extendió por toda la tierra, y en aquel día la selva devoró a mucha gente que la espada.

8 ¶ Y Absalón se encontró delante de los siervos de David. Ahora Absalom estaba montado en una mula, y habiendo entrado el mulo debajo de las ramas entrelazadas de una gran encina, la cabeza de Absalón fue enredado en las ramas de la encina, y quedó entre el cielo y la tierra, habiendo pasado el mulo que iba debajo de él.

9 Y habiéndolo visto un hombre, lo hizo saber a Joab, y dijo: He aquí, yo vi a Absalón colgado de una encina.

10 Y Joab respondió al hombre que le dijo: ¿Qué le viste? ¿Y por qué no disparó allí en el suelo? A mí me hubiera tocado diez piezas de plata y un tahalí. 12 Pero

Este dijo a Joab: Aunque yo pesara diez piezas de plata en mi mano, no pondré mi mano sobre el hijo del rey; porque hemos oído que os mandó el rey, Absalom, diciendo: Mirad cada uno de vosotros por este joven, por Absalón.

11 Delo contrario, mentiría con riesgo de mi vida, porque si me ocultara al rey, y tú mismo me levantarías contra mí.

12 Y Joab respondió: ¡No esperaré tanto tu presencia! Y tomados los dardos en su mano, lo clavó en el corazón de Absalón, que aún vivía en medio de la encina.

13 Entonces diez jóvenes que portaban lazaros de Joab rodearon a Absalón, lo derribaron y lo remataron.

14 Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo se volvió y dejó de perseguir a YaSharaHaLa (Israel), porque Joab retuvo al pueblo.

15 Y tomaron a Absalón y lo echaron en el bosque a un gran pozo; y pusieron sobre él un montón de piedras muy grande. Y todo YaSharaHaLa (Israel) huyó, cada uno en su intento.

16 Ahora bien, Absalón se había erigido para sí un monumento que está en el valle del rey; porque dijo: Notengo hijo que guarde la memoria de mi nombre. Y llamó al monumento de su nombre, y hasta el día de hoy se llama el lugar de Absalón.

17 ¶ Y Ahimaas hijo de Sadoc dijo: Te ruego que me apresures a traer la buena nueva al rey, que el Soberano le ha hecho justicia de manos de sus enemigos.

18 Y Joab le respondió: Nodarás buenas nuevas hoy, porque serás portador de malas noticias; porque hoy no traerías buenas noticias, ya que el hijo del rey es muerto.

19 Entonces Joab dijo a Cusi: Ve, e informa al rey de lo que has visto. Cushi se inclinó ante Joab y luego se fue a correr.

20 Ahimaas, hijo de Sadoc, volvió a decirle a Joab: "Déjame correr tras Cushi, pase lo que pase. Joab dijo: ¿Por qué quieres correr, hijo mío, si el mensajero te traerá nada?"

21 No importa, dijo, quiero correr. Entonces Joab dijo: ¡Corre! Entonces Ahimaas corrió por el camino de la llanura y pasó a Cushi. 24 Y David estaba sentado entre las puertas, y el centinela iba sobre el techo de la puerta, hacia la pared; y levantando los ojos, miró; y he aquí, un hombre venía corriendo solo.

25 Entonces el centinela dio voces y dio aviso al rey; y el rey dijo: Si está solo, trae buenas nuevas. Y él siguió yendo y acercándose. 26 Entonces el vigilante vio a otro hombre que estaba corriendo; y el atalaya dio voces al portero, y dijo: He aquí un hombre que corre solo. Y el rey dijo: También trae buenas nuevas.

27 Y el atalaya dijo: Me parece, viéndola primera carrera, que así corre Ahimaas hijo de Sadoc. Y el rey dijo: Es un buen hombre, viene por buenas noticias. 28

Entonces Ahimaas gritó y dijo al rey: ¡Todo está bien! Se inclinó el rostro en tierra delante del rey, y dijo: Benditosea el Soberano, tu Creador, que libró a los hombres que habían alzado sus manos contra el rey, mi soberano!

29 Pero el rey dijo: ¿Está bien el joven Absalón? Ahimaas respondió: ¡Vi surgir un gran tumulto cuando Joab envió al siervo del rey y yo al siervo; pero yo no sé lo que era.

30 Y el rey dijo: Apartaos allí. Se volvió aun lado y se quedó allí.

31 Entonces apareció Cushi, y dijo: Que el rey, mi soberano tenga esta buena nueva; es que el Soberano te ha hecho justicia hoy de mano de todos los que se levantaron contra ti.

32 Y el rey dijo a Cushi: ¿Está bien el joven Absalón? Cushi respondió: ¡Que los enemigos del rey mi soberano, todos los que se han levantado contra ti para hacerte daño, se vuelvan contra este joven!

33 Entonces el rey se conmovió mucho; subió al aposento alto de la puerta y lloró; y mientras caminaba decía así: ¡Hijo mío Absalón! ¡mi hijo! ¡Mihijo Absalón! ¿Por qué no morí en tu lugar? ¡Absalón, hijomío! ¡mi hijo!

Capítulo 19: 1-43

1 ¶ Y fué dado aviso a Joab: He aquí el rey llorando y lamentándose por causa de Absalón.

2 Y la victoria se convirtió que le dieran luto para todo el pueblo, porque el pueblo había oído que se decía: El rey está muy afligido a causa de su hijo.

3 Aquel día, pues, el pueblo volvió furtivamente a la ciudad, como un pueblo que se avergüenza de haber huido en la batalla.

4 Ahora bien, el rey se había cubierto el rostro y gritaba a gran voz: ¡Hijo mío, Absalón! ¡Absalón, hijo mío! ¡mi hijo!

5 Entonces Joab vino al rey a la casa, y dijo: Tú has avergonzado hoy a todos tus siervos, que en aquel día aseguraron tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de vuestras mujeres, y la vida de vuestras concubinas.

6 Amas a los que odian, y odias a los que te aman; porque habéis mostrado hoy que vuestros capitanes y vuestros siervos no daban para vosotros; y si hoy quisiera Absalón que todos estuviéramos muertos hoy, eso le agradaría.

7 Levántate, pues, ahora, sal, y habla conforme al corazón de tus siervos; porque os juro por el Soberano, que si no salís, ni uno solo quedará con vosotros esta noche; y este mal será peor para ti que todo lo que te ha sucedido desde tu juventud hasta ahora.

8 Entonces el rey se levantó y se abrió la puerta; y lo dieron a conocer a todo el pueblo, diciendo: He aquí, el rey se sienta a la puerta. Y todo el pueblo vino delante del rey. Sirebargo YaSharaHaLa (Israel) huyeron, cada uno en su tienda.

9 ¶ Y todo el pueblo discutió entre sí todas las tribus de YaSharaHaLa (Israel), diciendo: El rey no libró de mano de nuestros enemigos, y no salvó de mano de los filisteos; y ahora ha huido del país a causa de Absalón.

10 Y Absalón, a quien ungimos para ser rey sobre nosotros, murió en la batalla. Ahora bien, ¿por qué no hablas de traer de vuelta al rey?

11 Entonces el rey David envió palabra a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: Hablad a los ancianos de Judá y díles: ¿Por qué habéis de ser vosotros los últimos en hacer volver al rey a su casa? (Porque los discursos que todos los de la casa de David (Israel) tenían habían llegado al rey en su casa.)

12 Vosotros sois mis hermanos, vosotros sois mis huesos y mi carne; ¿por qué serías el último en traer de vuelta al rey?

13 Di también a Amasa: No sois mis huesos y mi carne? ¿Que el Creador me trate con el mayor rigor, si no llegas a ser ante mí, para siempre, comandante del ejército en lugar de Joab?

14 Entonces ablandó el corazón de todos los hombres de Judá, como si fuera un solo hombre; y enviaron a decir al rey: Vuelve con todos tus siervos.

15 Entonces el rey se volvió y llegó al Jordán; y Judá vino a Gilgal para recibir al rey, y para hacerlo pasar el Jordán.

16 Y Simei hijo de Gerabenjamita, de Bachurim, se apresuró a bajar con los hombres de Judá al encuentro del rey David.

17 Y estaban con él mil hombres de Benjamín, y Siba el siervo de la casa de Saúl, y sus quince hijos y sus veinte siervos con él; y pasaron el Jordán delante del rey.

18 También pasó el barco para llevar a la familia del rey, y para hacer lo que él quisiera. Entonces Simei, hijo de Gera, se arrojó a tierra delante del rey cuando pasaba el Jordán; 19 Y dijo al rey: Que mi gobernante no me impute iniquidad, ni se acuerde de la iniquidad de tu siervo el día que el rey mi gobernante salió de la casa de David (Jerusalén), y el reino lo tomó a pecho.

19 Porque tu siervo reconoce que ha pecado; ¡he aquí, yo he venido hoy, primero de toda la casa de David, para descender a recibir al rey mi soberano.

20 Pero Abisai, hijo de Zeruya, respondió y dijo: ¿No ha de morir Simei por esto, ya que maldijo al ungido del Soberano?

21 Y dijo David: ¿Qué tengo yo contigo, hijo de Zeruya, que hoy sois mis adversarios? ¿Alguien sería ejecutado hoy en la casa de David (Israel)? ¿Porque no sé bien que hoy vengo a ser rey sobre la casa de David (Israel)?

22 Y el rey dijo a Simei: ¡No morirás! ¡El rey se lo juró.

23 ¡Mefiboset, hijo de Saúl, también descendió al encuentro del rey. No se había lavado los pies, ni afeitado el cabello, ni lavado la ropa, desde que el rey se había ido hasta el día de su regreso en paz.

24 Aconteció, pues, que cuando llegó a la casa de David (Jerusalén) para encontrarse con el rey, el rey le dijo: ¿Por qué no viniste conmigo, Mefiboset?

25 Y él respondió: Rey soberano mío, mi siervo me ha engañado; porque un siervo habíame dicho: Ensillaré mi asno, y montaré sobre él, e iré al rey; por que tu siervo escojo.

26 Y calumnió a tu siervo ante el rey, mi soberano; pero el rey, mi soberano, es como un ángel del Creador. Así que haz lo que te parezca bien.

27 Porque aunque toda la casa de mi padre ha merecido la muerte de parte del rey mi soberano, tú has puesto a tu siervo entre los que comen a tu mesa. ¿Y qué derecho tengo todavía? ¿De qué más tengo que quejarme al rey?

28 Entonces el rey le dijo: ¿Por qué todas estas palabras? Lo dije tú y Tsiba, comparten la tierra.

29 Y Mefiboset respondió al rey: Que tome todo, y que el rey, mi soberano, ha vuelto en paz a su casa.

30 ¡Barzilai de Galaad también era un anciano de Rogelim; había pasado el Jordán con el rey, para acompañarlo al otro lado del Jordán.

31 Ahora bien, Barzilai era muy anciano, de ochenta años; él había hospedado al rey mientras estaba en Mahanaim; porque era un hombre muy rico.

32 Y el rey dijo a Barzilai: Ve más lejos conmigo, y te recibiré en mi casa en la casa de David (Jerusalén).

33 Pero Barzilai respondió al rey: ¿Cuántos años viviré para que suba con el rey a la casa de David (Jerusalén)?

34 Ya tengo ochenta años; ¿podría discernir lo que es bueno de lo que es malo? ¿Saborearía tu siervo lo que comería o bebería? ¿Podría todavía escuchar las voces de cantantes y cantantes? ¿Y por qué tu siervo ha de ser todavía una carga para el rey, mi soberano?

35 Tu siervo irá un poco más allá del Jordán con el rey. Pero, ¿por qué querría el rey dar metal de recompensa?

36 Te ruego que tu siervo vuelva, y que yo muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Mas he aquí, tu siervo Kimham pasará con el rey mi soberano; haz por él que te parezca bien.

37 Y el rey dijo: Pasa conmigo Kimham, y yo haré por él lo que bien te pareciere y lo que quieras de mí, te lo daré.

38 Y todo el pueblo pasó el Jordán, y también el rey pasó. Entonces el rey besó a Barzilai y lo bendijo; y volvió a su casa.

39 De allí pasó el rey a Gilgal. Kimham pasó con él. Entonces todo el pueblo de Judá, y aun la mitad del pueblo de la casa de David (Israel), trajeron de regreso al rey.

40 Pero he aquí, todos los hombres de la casa de David (Israel) vinieron al rey y le dijeron: ¿Por qué nuestros hermanos los hombres de Judá tomaron y te hicieron pasar el Jordán al rey, a su familia, a todos? ¿El pueblo de David con él?

41 Entonces todos los hombres de Judá respondieron a los hombres de la casa de David (Israel): Porque el rey nos tiene más cerca. ¿Y por qué estás enojado por esto? ¿Comimos algo que es del rey? ¿O hemos recibido algún regalo de ellos?

42 Pero los hombres de la casa de David (Israel) respondieron a los hombres de Judá, y dijeron: Tenemos diez porciones para el rey, y somos más para David que ustedes; ¿Por qué nosotros? ¿Has despreciado? ¿No hablamos primero de traer de vuelta a nuestro rey? Pero los hombres de Judá hablaron con más pureza que los hombres de la casa de David (Israel).

Capítulo 20: 1-26

1 Y estaba allí un hombre impío, llamado Seba hijo de Bicri, benjamita, el cual tocó la trompeta y dijo: No tenemos parte con David, ni heredad con el hijo de David. ¡Y la casa de David (Israel), cada uno a su tienda!

2 Entonces todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) se separaron de David y siguieron a Seba hijo de Birci; pero los hombres de Judá se adherieron a David desde el Jordán hasta YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

3 Y cuando David llegó a su casa en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), tomó las diez concubinas que había dejado para guardarla casa, y los puso en un lugar donde estaban guardado. Los alimentó allí, pero no fuea ellos. Así fueron encerrados hasta el día de su muerte, para vivir en la ruina.

4 Entonces el rey dijo a Amasa: Reúne conmigo clamor público, en tres días los hombres de Judá; tú, encuéntrate aquí.

5 Entonces Amasa se fue a reunir con clamor público a los de Judá; pero se demoró más allá del tiempo que se le había asignado.

6 Entonces David dijo a Abisai: Ahora Seba hijo de Birci no hará más daño que Absalón. Tú toma a los siervos de tu gobernante y persíguelo, no sea que encuentre ciudades fuertes, y que no lo perdamos de vista.

7 Y salió tras él el pueblo de Joab, con los cerretos, y los peleteos, y todos los hombres valientes. Salieron de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para perseguir a Seba hijo de Birci. 8 Y cuando estaban cerca de la gran piedra que está en Gabaón, Amasa salió a recibirlos. Ahora bien, Joab se había ceñido la túnica que vestía, y sobre él estaba el cinturón de su espada, atada a sus lomos, en su vaina; y cuando él avanzó ella cayó.

8 Y dijo Joab a Amasa: ¿Estás bien, hermano mío? Entonces Joab agarró la barba de Amasa con su mano derecha para besarlo.

9 Y Amasa no hizo caso de la espada que estaba en la mano de Joab; y Joab lo hirió en el vientre, y derramó sus entrañas por tierra, y hiriólo por segunda vez; y él falleció. Después de eso, Joab y su hermano Abisai persiguieron a Seba hijo de Birci.

10 Y uno de los siervos de Joab se paró junto a Amasa, diciendo: El que ama a Joab, ¿qué que es de David, siga a Joab.

11 Y Amasa estaba revolcándose en sangre en medio del camino; y viendo este hombre que todo el pueblo estaba quieto, empujó a Amasa fuera del camino a un campo y echó sobre él un manto, cuando vio que todos los que se le acercaban se detenían.

12 Y cuando lo hubo quitado del camino, todos pasaron tras Joab, para seguir a Seba hijo de Birci.

13 Y Seba recorrió todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), hasta Abel-Bet-Maacá, y toda la tierra de los beritas, quienes se juntaron y lo siguieron también.

14 Entonces vino el pueblo de Joab y lo sitiaron en Abel-Bet-Maacá; y levantaron una terraza contra la ciudad, llegando hasta la muralla; y todo el pueblo que estaba con Joab estaba socavando el muro para derribarlo.

15 Entonces una mujer astuta gritó desde la ciudad: ¡Escuchen, escuchen! ¡Dí, por favor, a Joab: Acércate acá, que yo te hablo.

16 Y cuando él se acercó a ella, la mujer dijo: ¿Eres tú Joab? Él respondió: Lo soy. Ella le dijo: Escucha las palabras de tu siervo. Él respondió: Estoy escuchando.

17 Entonces ella habló, y dijo: En la antigüedad se decía comúnmente: Vey consulta a Abi y él finse cumplirá.

18 Soy una de las ciudades pacíficas y fieles en YaShaRaHaLa (Israel); buscas destruir una ciudad que es madre en YaShaRaHaLa (Israel)! ¿Por qué destruirías el legado de ¿Soberano?

19 Joab respondió y dijo: ¡Lejos esté de mí, lejos esté de mí destruir y arruinar!

20 No es así. Pero un hombre de la región montañosa de Efraín llamado Seba, hijo de Birci, levantó su mano contra el rey, contra David. Llévalo, solo a él, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí, su cabeza será arrojada sobre el muro.

21 Estamujer vino, pues, a todo el pueblo, y se habló con pericia; y cortaron la cabeza de Seba hijo de Birci, y se la arrojaron a Joab. Entonces hizo sonar la trompeta, el pueblo se retiró de delante de la ciudad, cada uno a su tienda; y Joab volvió al rey en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

22 Ahora bien, Joab era el jefe de todo el ejército de YaShaRaHaLa (Israel); y Benaía, hijo de Joiada, tenía bajo su mando a los cerretos y a los peleteos;

23 Y Adoram era recaudador de impuestos; y Josafat, hijo de Achilud, editor de las Memorias;

24 Shejah, secretario; Sadoc y Abiatar, sacerdotes.

25 E Ira el jairita también era sacerdote de David.

Capítulo 21: 1-22

1 Hubo hambre en los días de David, que duró tres años seguidos. Y David buscó el rostro del Soberano; y el Soberano dijo: Es por causa de Saúl y de sus casas angustia; porque él mató a los gabaonitas.

2 Y llamó el rey a los gabaonitas para que les hablaran. (Ahora bien, los gabaonitas no eran hijos de YaShaRaHaLa (Israel), sino un resto de los amorreos y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se habían comprometido a él por juramento; sin embargo Saúl había procurado destruirlos, porque estaba celoso de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y de Judá.)

3 Y dijo David a los gabaonitas: ¿Qué haré por vosotros, y con qué haré expiación, para que bendijáis la heredad del Soberano?

4 Los gabaonitas le respondieron: No es cosa de plata ni de oro para nosotros con Saúl y con su casa; y no nos corresponde a nosotros darnos a nadie en YaShaRaHaLa (Israel). Y él dijo: ¿Qué me pides que haga por ti?

5 Y respondieron al rey: Este hombre que nos ha destruido, ya maquinado contra nosotros, para destruirnos, no dejarnos para quedar en ningún país de YaShaRaHaLa (Israel),

6 que siete de sus hijos nos sean entregados, y los colgaremos delante del gobernante en la ladera de Saúl, elegido del gobernante. Y el rey dijo: Y los libraré.

7 Y perdonó el rey a Mefi-boseth hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento que David y Jonatán hijo de Saúl habían hecho entre sí delante del Soberano.

8 Pero el rey tomó a los hijos de Ritza, hijo de Aija, Armon y Mefi-boset, que él le había dado a Saúl y a los cinco hijos de Mical hija de Saúl, que él le había dado a Adriel hijo de Meholatita de Barzilai;

9 Y los entregó en manos de los gabaonitas quienes los colgaron en el monte delante del Soberano. Por tanto, estos siete fueron asesinados juntos y fueron muertos en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la cosecha de cebada.

10 ¶ Entonces Ritzpa la hija de Aija tomó una tela de sacoy latendió sobre la roca, desde el comienzo de la cosecha hasta que el agua del cielo cayó sobre ellos y no dejó que las aves del cielo tierra sobre ellos de día, ni bestias del campo de noche.

11 Y se le dijo a David lo que había hecho Ritzpa, la hija de Aija, la concubina de Saúl.

12 Y David fue y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo de los habitantes de Jabes-galaad que los habían tomado del lugar de Bet-sán donde los filisteos habían tomado, ahorcado el día que derrotaron a Saúl y a Gilboa.

13 Se llevaron los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo, recogieron también los huesos de los ahorcados.

14 Y los enterraron con los huesos de Saúl y de Jonatán su hijo en tierra de Benjamín, en Zela, en el sepulcro de Cis padre de Saúl. Hicieron todo lo que el rey había mandado después de eso. El Creador se apaciguó hacia el país.

15 ¶ Volvió a haber guerra entre los filisteos y a SaRaHaLa (Israel). Y descendió David con sus siervos; y pelearon contra los filisteos, y David estaba muy cansado.

16 Y Jishbi de Nob, que era de los hijos de Raafa, y que tenía una lanza de trescientos ciclos de bronce de peso, y que estaba ceñida con una armadura nueva, resolvió herir a David.

17 Pero Abisai, hijo de Zeruya, acudió en su ayuda; hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David arrojaron, y le dijeron: No saldrás más con nosotros a la guerra, porque no nos apaguéis la lámpara de YaSaRaHaLa (Israel).

18 Después de esto hubo otra vez guerra en Gób contra los filisteos; allí mató Sibecah a Sata a Saque era de los hijos de Raafa. 19 Hubo otra guerra en Gób contra los filisteos; y Elchánán, hijo de Jaare-oregim, betlemita, mató hermano de Goliat, el Guithian, que tenía una lanza, cuya madera era como un rodillo de telar.

19 Hubo otra guerra en Gat, y había un hombre pequeño, con seis dedos en las manos y seis en los pies, veinticuatro en total; que también era de la raza de Rapha.

20 Este hombre le trajo a YaSaRaHaLa (Israel); pero lo mató Jonatán hijo de Simea, hermano de David. 22 Estos cuatro nacieron en Gat, de la simiente de Rapha, y perecieron por mano de David y por mano de sus siervos.

Capítulo 22: 1-51

1 ¶ Y habló David al Soberano las palabras de este cántico el día que el Soberano le había librado de mano de todos los enemigos, y de mano de Saúl. ¶ Dijo: Creador, roca mía, roca mía, fortaleza y mi libertador!

3 Oh Creador, roca mía, a quien me retiré; mi escudo y la fuerza que me libera, mi alfiler y mi salvador! Me garantizas la violencia.

4 Clamo; ¡Alabado sea el Soberano! Yo soy librado de mis enemigos.

5 Porque me rodearon olas de muerte, torrentes de maldad me aterraron; 6 Las ataduras del sepulcro me habían rodeado; las redes de la muerte me habían sorprendido.

6 En mi angustia invoqué al Soberano, clamé a mi Hacedor; desde su palacio oyó mi voz, y mi clamor llegó a sus oídos.

7 Entonces la tierra tembló y tembló; los cimientos de los cielos se estremecieron y temblaron, porque él estaba enojado.

8 Humos subían de sus narices y fuego consumido de su boca; brasas ardientes brotaron de él.

9 Él bajó los cielos, y descendió, teniendo tinieblas debajo de sus pies.

10 Cabalgó sobre un viento y aparecieron las alas del viento.

11 Puso tinieblas a su alrededor como un toldo, montones de agua pesadas y nubes.

12 Del esplendor que estaba delante de él, carbones encendidos. 14 El AhBa (Padre) tronó desde los cielos; e Altísimo alzó su voz.

13 Disparó flechas y dispersó a mis enemigos; hizo relámpagos y los derrotó.

14 Entonces apareció el fondo del mar y los cimientos del mundo fueron revelados, por la amenaza del Soberano, por el soplo del viento de Sura.

15 Extendió su mano desde lo alto, y me tomó; me sacó de aguas pesadas.

16 Me libró de mi poderoso enemigo y de mis adversarios que eran más fuertes que yo. 19 Me había sorprendido en el día de mi calamidad, pero el Soberano fue mi apoyo.

17 Él me ha hecho libre; me libró, porque se complació en mí.

18 El AhBa (Padre) me trató conforme a mi justicia; me ha recompensado conforme a la pureza de mis manos. 22 Porque he guardado los caminos del Soberano, y no he sido infiel a mi Hacedor. 23 Por todos sus ordenanzas estoy delante de mí, y no me desvíe de sus estatutos. 24 He sido íntegro delante de él, y he guardado de mi iniquidad.

19 Por tanto, el Señor me ha recompensado conforme a mi justicia, conforme a mi pureza delante de sus ojos.

20 Con lo bueno eres bueno con el hombre honesto y ereshonesto.

21 Con los puros te muestras puro; mas con el impío, obrarás conforme a su maldad.

22 Tú salvas al pueblo afligido; pero con los soberbios. 29 ¡Porque tú eres lámpara, oh Creador! Y el Soberano hace brillar las tinieblas.

23 Contigo voy en tropa; con mi Creador cruzo el muro.

24 El camino del Creador es perfecto, la palabra del Soberano es probada; él es el escudo de todos los que se retiran hacia él.

25 Pues ¿quiénes el Creador sino el Soberano? ¿Y quiénes un roca, sino nuestro Creador?

26 El Creador, que es mi fortaleza segura, y que enseña al hombre, allana su camino; 34 ¡que hace mis pies como de ciervos y me afirma en mis alturas! 5 ¿Quién diestra tiene las manos en la batalla, y mis brazos doblan un arco de bronce.

36 Tú me has dado el escudo de tu salvación, y tu bondad me ha engrandecido. 37 Tú ensanchas el camino debajo de mis pies, y mis pies no tropiezan.

38 Persigo a mis enemigos los destruyo, y vuelvo sólo después de haberlos exterminado.
 39 Los consumiré, los aplastaré y no se levantarán más; caer bajo mis pies.
 40 Porque me has ceñido de fuerza para la batalla; hace que mis adversarios se dobleguen debajo de mí.
 41 Vosotros volvéis la espalda a mis enemigos delante de mí; a los que me odian, los destruyo.
 42 ¡Miran, y no habéis oído! Claman a Soberano, pero no les responde.
 43 Y los aplastaré como al polvo de la tierra. Los aplasto, los pisoteo como el lodo de las calles.
 44 Tú me salvas de las discordias de mi pueblo; me guardas para ser gobernante de las naciones. Las personas que no conocen están sujetas a mí.
 45 Los extranjeros vienen a halagarme; tan pronto como susidos oyeron, se sometieron.
 46 Los hijos de los extranjeros se desmayan y saltemblando de sus refugios.
 47 ¡El AhBa (Padre) está vivo! ¡Y bendita sea mi roca! ¡Que el Creador, la roca de la salvación, sea exaltado! El Creador que me venga, y me somete a los pueblos, lo que me hace escapar de mis enemigos.
 49 Me levantas sobre mis adversarios, me libras del hombre violento. 50 ¡Por tanto, oh Creador, te alabaré entre las naciones, y cantaré tu nombre!
 51 ¡Él esquien magníficamente libera a su rey, y quien muestra misericordia a su ungido, David y a su descendencia para siempre!

Capítulo 23:1-39

1 ¡Estas son las últimas palabras de David! David, hijo de Isai, el hombre que fue exaltado, que fue el ungido del Creador de Jacob y el cantor amado de YaShaRaHaLa (Israel) dice:
 2 El Espíritu del Soberano ha hablado a través de mí, y su Palabra ha estado en mi lengua.
 3 El Creador de YaShaRaHaLa (Israel) dijo, la roca de YaShaRaHaLa (Israel) habló de mí: El que gobierna entre los hombres en justicia, el que gobierna en el temor del Creador, 4 Es como luz de la mañana cuando sale el sol, eruna mañana sin nubes; su brillo hace brotar verdor de la tierra después de la lluvia. 5 ¿No es así como el Creador? Porque ha hecho conmigo una alianza infinita, bien ordenada, segura. Toda mi salvación, todo lo que me da vida, ¿no lo hará florecer?
 6 Pero todos los impíos serán como espina arrojad; porque nosotros tomamos corra mano.
 7 Pero el que quiera tocarlos se arma con un hierro con la maderade una lanza y los quemaron fuego en la misma plaza.
 8 Estos son los nombres de los hombres valientes que tuvo David: Joseb-basebet, Tashkemonite, fue jefe de los mejores guerreros. Fue él quien alzó sus lanzas sobre ochocientos hombres a los que mató en una ocasión.
 9 Después de él fue Eleazar, hijo de Dodo, hijo de Achochi, uno de los tres valientes que estaban con David cuando desafiaron la batalla a los filisteos reunidos y los de YaShaRaHaLa (Israel) subieron.
 10 Se levantó e hirió a los filisteos hasta que su mano se cansó y se aferró a su espada. Ese día el Soberano concedió gran liberación, y el pueblo volvió después de Eleazar, solo para tomar el botín.
 11 Después de él vino Shamma, hijo de Agúe Hararite. Los filisteos se habían reunido y había allí un pedazo de tierra llano de lentajas; pero el pueblo huyó ante el filisteo; 12 Pero él se paró en medio del campo, lo defendió y derrotó a los filisteos. Entonces el Soberano concedió una gran liberación. 13 Tres de los treinta jefes descendieron y llegaron al tiempo de la siega, a David en la cueva de Adulam cuando una partida de filisteos estaba acampada en el valle de los Refaim (gigantes).
 14 David estaba entonces en la fortaleza, mientras que una guarnición de filisteos estaba en Belén. 15 David hizo un deseo, y dijo: ¿Quién me dará a beber agua del pozo que está a la puerta de Belén?
 16 Entonces estos tres hombres valientes pasaron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo que está a la puerta de Belén; y habiéndola traído, se lo presentaron a David; pero él no quiso beberlo, y lo derramó delante del Soberano.
 17 Y dijo: ¡Lejos esté de mí, oh Creador, hacer tal cosa! ¿No es la sangre de estos hombres, que arriesgaron sus vidas? Y él no quería beberlo. Estos lo quisieron estos tres hombres valientes.
 18 Abisai, hermano de Joab, hijo de Zerujah, era el jefe de los tres. Fue él quien blandió su lanza contra trescientos hombres, a los que hirió de muerte y adquirió un nombre entre los tres. 19 El erael el más respetado de los tres, él era su líder; si embargo, no igualó a los tres primeros.
 20 Entonces Benaía, hijo de Joiad, hijo de un varón valiente, grande en sus obras, se Cabseel, mató a dos de los hombres más valientes de Moab; también descendió y mató a un erael en medio de un pozo, en un día de nieve.
 21 Él fue quien hirió a un hombre egipcio con una apariencia temible. Este egipcio tenía una lanza en su mano, y Benaía descendió contra él con un bastón; arrebato la lanza de la mano del egipcio y lo mató con su propia lanza. 22 Esto es lo que hizo Benaía, hijo de Joiad; tenía un nombre entre estos tres hombres valientes. 23 Fue más honrado que los treinta; pero no igualó a los tres primeros. Y David lo puso en su consejo privado.
 24 Asael, hermano de Joab, entre los treinta.
 Elchanan, hijo de Dodo, de Belén;
 25 Shamma, Harodita; Eliká, Harodita;
 26 Helets, palita; Ira, hijo de Ikesh, Thekoite;
 27 Abiezer, anatota; mebunnai, husatita;

28 salmón, achochita; Maharai, netofatita; 29 Heleb hijode Baana, netofatita; Ittai, hijo deRibai de Gabaa, delos hijos de Benjamín; 30Benaja, Piratonita; Hidai, de Nachale

Gaash;

31 Abi-Albón, Arbatita; Azmavet,

barchumita;

32 Eliachba, Shaalbonita, de los hijos de Jasén, Jonatán;

33 Shamma, hararita; Achiam, hijo deSharar, Ararite;

34 elifelet, hijo de Ajasbai, hijo de uno

maacatta; Eliam hijo deAhitofel, gilonita;

35 Hetzrai, carmelita; Paaraí, Arbite;

36 Jiguéal, hijode Nathan, deTsoba; Baní, Gadita;

37 Tselek, Amonita; Naharai, Beerotita, quévó lasarmas deJoab, hijo deTséruja; 38 Ira, Yítrita; Gareb, Yítrita; 39 Urías, hitita; entotal treinta y siete.

Capítulo 24:1-25

1 ¶ Laira del Soberano se encendió de nuevo contra YaShaRaHaLa (Israel), e incitó a David contra ellos diciéndole: Ve, cuenta a YaShaRaHaLa (Israel) y a Judá.

2 Y el rey dijo a Joab, capitán del ejército que tenía consigo: Vey recorre todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), desde Dan hasta Beerseba, y cuenta el pueblo, para que yo sepa el número.

3 Pero Joab respondió al rey: ¡Que el Soberano Hacedor aumente el pueblo tanto y cien veces como lo es ahora, y que los ojos del rey, mi soberano, lo vean! ¡Maíz!

¿Por qué el rey, mi soberano, se complace en esto?

4 Sin embargo, la palabra del rey prevaleció sobre Joab y sobre los comandantes del ejército; y Joab y los jefes del ejército salieron de la presencia del rey para contar a la gente de YaShaRaHaLa (Israel). 5 Ellos pasaron, pues, el Jordán y acamparon a Aroer, al lado derecho de la ciudad que está en medio del torrente de Gad, y hacia Jaezer; 6 y llegaron a Galaad y a la tierrabaja de Hodsí; entonces ellos llegaron a Dan-jaan, y alrededor de Sidón.

7 Llegaron también a la fortaleza de Tiro, ya todas las ciudades de los heveos y de los cananeos, y acabaron al sur de Judá en Beerseba. 8 Y recorrieron toda la tierra, y regresaron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) después de nueve meses y veintidías. 9 Entonces Joab dio al rey el número del censo del pueblo, y había de los de YaShaRaHaLa (Israel) ochocientos mil hombres de guerra que saca espada, y de los de Judá quinientos mil hombres.

10 Pero David se entusiasmó en su corazón, después de contar así al pueblo, y dijo David al Soberano: He cometido un gran pecado al hacer esto; y ahora, oh Creador, pasa, ¡Te ruego por la iniquidad de tu siervo porque he obrado muy neciamente!

11 Cuando David se levantó por la mañana la palabra del Soberano vino al profeta Gad, vidente de David, con estas palabras:

12 Ve y di a David: Así ha dicho el Soberano: Tres cosas tengo que proponerte; escoge una de ellas, para que yo pueda hacerla.

13 Entonces Gad vino a David y le dijo: ¿Qué quieres que te suceda por siete años de hambre en tu tierra, o que huyas por tres meses de tus enemigos y ellos te persigan, o que, por tres días, la mortalidad esté en tu país? Consulta ahora, y ved qué debo responderle que me envíe.

14 David respondió a Gad: "Esto me muy angustiado. ¡Oh! que caigamos emanos del Soberano, porque sus misericordias son grandes; y que no caiga en las manos ¡hombres!

15 El AhBa (Padre) por lo tanto envió la mortalidad a YaShaRaHaLa (Israel), desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murió entre el pueblo, desde Dan hasta Beerseba setenta y diez mil hombres.

16 Pero cuando el ángel extendió su mano sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para asolarlo, el Soberano se arrepintió de este mal, y dijo al ángel que asolará el pueblo: ¡Basta hora retirarte mano. Y el ángel del Soberano estaba cerca de la erade Arauna, el jebuseo.

17 Y David, viendo al ángel que quería al pueblo, habló al Soberano, y dijo: He aquí, he pecado, he hecho iniquidad; pero ¿qué han hecho estas ovejas? ¡Que tu mano esté sobre mí, te lo ruego sobre la casade mi padre!

18 Y en aquel día Gad vino a David, y le dijo: Sube y prepara un altar al Soberano en la erade Arauna el jebuseo.

19 David, pues, subió conforme a la palabra de Gad, como el Soberano lo había mandado.

20 Y miró Arauna y vio que venía a él el rey y sus siervos; entonces salió Arauna, y se postró delante del rey, rostro a tierra.

21 Entonces dijo Arauna: ¿Por qué viene el rey, mi soberano, a su siervo? Y David respondió: Es para comprar suelo, y edificar allí altar al Soberano, para que se establezca entre la gente.

22 Y dijo Arauna a David: Que el rey mi soberano tome y ofrezca todo lo que le sea bueno. Aquí están los bueyes para el holocausto, las carretas y la yunta de bueyes en lugar de leña.

23 Oh rey, Arauna a todo al rey. Y dijo Arauna al rey: ¡El AhBa (Padre), tu Creador, te sea favorable! 24 Y el rey respondió a Arauna: No; pero te lo compro por cierto precio, y no ofreceré al Soberano, mi Creador, holocaustos que no me cuesten nada. Entonces David compró a los bueyes por cincuenta siclos de plata.

25 Entonces David edificó allí un altar al Soberano, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz; y el Soberano se aplacó a la tierra y la plagó; e detuvo en YaShaRaHaLa (Israel).

1 Reyes Capítulo1: 1-53

- 1¶ Ahora bien, el rey David era viejo y entrado en años; y, aunque lo cubrieron con ropa, no podía calentarse.
- 2 Entonces sus siervos le dijeron: Que el rey mi soberano, busque una doncella virgen para que se presente ante el rey y lo cuide; y déjala dormir en tu seno, para que el rey, mi soberano, caliente.
- 3 Así que buscaron por todo el territorio de YaShaRaHaLa (Israel) una doncella hermosa, y encontraron a Abisag, la sunamita, ya trajeron al rey.
- 4 Ahora bien, esta doncella era muy hermosa y cuidó del rey y le sirvió; pero el reino la conoció.
- 5¶ Entonces se levantó Adonías hijo de Haguit, diciendo: Yo reinaré. Y tomó carros y gente de a caballo, y cincuenta hombres corriendo delante de él.
- 6 Pero su padre no quiso molestarlo durante su vida, ni decirle: ¿Por qué haces esto? Él también era muy hermoso y su madre le había dado a luz después de Absalón.
- 7 Llegó a un acuerdo con Joab, hijo de Saruja, y con el sacerdote Abiatar y se pusieron del lado de Adonías.
- 8 Pero el sacerdote Sadoc, Benaiah hijo de Joiada el profeta Natán, Simei, Rei y los valientes de David no eran del partido de Adonías.
- 9 Y Adonías sacrificó ovejas y bueyes y becerros engordados, junto a la piedra de Zohelet, junto al manantial de Rogely convocó a todos sus hermanos, a los hijos del rey, ya todos los hombres de Judá que servían al rey. 10 Pero no invitó al profeta Natán, ni a Benaiah, ni a los valientes, ni a Salomón su hermano.
- 10¶ Entonces habló Natán a Betsabéa madre de Salomón, y él dijo: no lo haces no oyó que Adonías, hijo de Haguit, había sido coronado rey, sin David, nuestro gobernante, ¿sabes?
- 11 Y ahora verte ruego, y te aconsejaré para salvar tu vida y la vida de tu hijo Salomón.
- 12 Ve y preséntate al rey David, y dile: Rey, soberano mío, ¿no has hecho este juramento a tu sierva, diciendo: Tu hijo Salomón reinará después de mí, y él se sentará a mi lado? ¿Trono? ¿Por qué entonces es Adonías quien reina?
- 13 Y he aquí, mientras todavía hablas allí con el rey, yo mismo entraré detrás de ti y terminaré tu discurso.
- 14 Entonces Bat-sebavino a la cámara del rey. Ahora bien, el rey era muy anciano y Abisag, la sunamita, le servía.
- 15 Y Bat-seba se inclinó y adoró al rey; y el rey le dijo: ¿Qué te pasa? 17 Y ella le respondió: Soberano mío, tú has jurado por el Soberano tu Hacedor a tu sierva, diciendo: Ciertamente tu hijo Salomón reinará después de mí, y él se sentará en mi trono. 18 Pero ahora, he aquí, Adonías es rey y tú no lo sabes, ¡oh rey, mi soberano!
- 16 Y mató muchos bueyes, y engordó becerros y ovejas, y convocó a todos los hijos del rey, con Abiatar el sacerdote, y Joab el capitán del ejército; pero no invitó a su siervo Salomón.
- 17 Y parati, oh rey, mi soberano, los ojos de todo YaShaRaHaLa (Israel) están sobre ti, para que declares quién se sentará en el trono del rey, mi soberano, después de él.
- 18 Y sucederá que cuando el rey, mi soberano, se hubiere acostado con sus padres, seremos tenidos por culpables y yo mi hijo Salomón.
- 19 Y he aquí, ella todavía estaba hablando con el rey, cuando vino el profeta Natán.
- 20 Y se dio a conocer al rey, diciendo: He aquí el profeta Natán. Y se paró delante del rey y se postró en tierra delante de él sobre su rostro.
- 21 Y Natán dijo: Oh rey, mi soberano, ¿has dicho: Adonías reinará después de mí, y se sentará en mi trono?
- 22 Porque ha descendido hoy, y ha matado muchos bueyes, becerros engordados y ovejas; y convocó a todos los hijos del rey, ya los capitanes del ejército, ya el sacerdote Abiatar; y he aquí, están comiendo y bebiendo delante de él, y han dicho: ¡Viva el rey Adonías!
- 23 Pero él no mandó a su siervo, al sacerdote Sadoc, a Benaiah hijo de Joiada a Salomón su siervo.
- 24 ¿Hubiera hecho esto el rey mi soberano, si no hubiera dado a conocer a tu siervos quién se sentaría en el trono del rey mi soberano después de él?
- 25 Entonces el rey David respondió y dijo: Llámame Betsabéa ella vino delante del rey y se paró delante de él.
- 26 Entonces el rey juró, y dijo: ¡Vive el AhBa (Padre), que libró mi alma de toda angustia!
- 27 Comote he jurado por el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Ciertamente tu hijo Salomón reinará después de mí y se sentará en mi trono en mi lugar; así lo haré yo hoy día.
- 28 Y Bat-seba inclinó su rostro a tierra y adoró al rey, y dijo: Viva para siempre el rey David, mi soberano.
- 29 Entonces dijo el rey David: Llámame Sadoc sacerdote, y Natán profeta y Benaiah hijo de Joiada. Y vinieron ante el rey.
- 30 Y el rey les dijo: Tomad con vosotros los siervos de vuestro soberano, y haced montar a mi hijo Salomón en mi mula y traedlo bajarse en Guihon;
- 33
- 34 Y que allí el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lounjan por el rey sobre YaShaRaHaLa (Israel). Entonces tocará la trompeta, y dirás: ¡Viva el rey Salomón!
- 35 Y vosotros subiréis tras él, y él vendrá, y se sentará en mi trono y reinará en mi lugar porque le he mandado que sea líder de YaShaRaHaLa (Israel) y de Judá.
- 36 Entonces Benaiah, hijo de Joiada, respondió al rey y dijo: ¡Amán! ¡Que el Soberano, el Creador del Rey, mi Soberano así lo ordene!
- 37 Como el Soberano estaba con el rey, mi soberano, así sea con Salomón, y exalte su trono más que el trono del rey David, mi soberano.
- 38 Entonces el sacerdote Sadoc descendió con el profeta Natán y Benaiah hijo de Joiada y los querretes y los peleteos, y montaron a Salomón en la mula del rey David y lo llevaron a Guihon.

39 Y tomando el sacerdoteSadoc el cuerno de aceite del tabernáculo, ungió Salomón. Entonces se tocó la trompeta, y todo el pueblo dijo: Viva el rey Salomón!

40 Y todos subieron tras él; y el pueblo tocaba la flauta y se regocijaban mucho, e hizo resonar la tierra con sus gritos.

41 ¶ Ahora bien Adonías y todos los convidados que estaban con él oyeron este ruido, cuando terminaron de comer. Joab también oyó el sonido de la trompeta, y dijo: Por qué es este sonido de la ciudad en crisis?

42 Mientras él aún estaba hablando, he aquí vino Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. Y Adonías le dijo: Entra, ¿quieres valiente; trae buenas noticias.

43 Pero Jonatán respondió y dijo a Adonías: Al contrario. El rey David, nuestro gobernante, estableció al rey Salomón.

44 Y envió el rey con él al sacerdote Sadoc, al profeta Natán, a Benaiah hijo de Joiada, a los querretes y a los peleeteos; y lo montaron en la mula del rey.

45 Entonces el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo ungieron rey en Gihón; Salieron de allí con alegría, y todo el pueblo se conmovió; este el ruido que tienes entendido.

46 Y Salomón incluso se sentó en el trono real;

47 Y aun los siervos del rey vinieron a bendecir al rey David, nuestro gobernante, diciendo: ¡Que el Creador haga el nombre de Salomón más grande que el tuyo y exalte su trono más alto que el tuyo! Y el rey se postó en su lecho.

48 Y esto es lo que dijo el rey: Bendito sea el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), que ha dado hoy, para sentarse en mi trono a un hombre que vive desde mi propia vida!

49 Entonces todos los convidados que estaban con Adonías tuvieron gran angustia y se levantaron, y cada uno se fue por su camino. Y Adonías, temiendo a Salomón, se levantó y se fue. Y se agarró de los cuernos del altar. Y se informó a Salomón, diciendo: He aquí, Adonías tiene miedo del rey Salomón; he aquí, él agarró los cuernos del altar. Dijo: Rey Salomón, déjame jurar hoy que no matarás a mi siervo.

52 Entonces Salomón dijo: Sise comporto como un hombre bueno, ni uno de sus cabellos caerá a tierra; pero si hay algún mal en él, morirá. Y envió el rey Salomón, y le hizo volver de el altar; y vino a adorar delante del rey Salomón. Salomón le dijo: Vea tu casa.

Capítulo 2:1-46

1 ¶ Cuando se acercaba la hora de la muerte de David, dio sus mandamientos a su hijo Salomón, y le dijo:

2 Voy por el camino de toda la tierra; hazte fuerte y sé un hombre.

3 Y guarda lo que el Soberano nuestro Creador quiere que guardéis andando en sus caminos, y guardando sus estatutos, mandamientos, ordenanzas y testimonios, conforme a lo que es escrito en la ley de Mashah (Moisés) para que tengas éxito en todo lo que harás y en todo lo que emprenderás;

4 Y cumple el Señor la palabra que habló acerca de mí, diciendo: Si vuestros hijos guardaren su camino, para andar delante de mi presencia con todo su corazón y con toda su alma, entonces tu descendencia nunca será cortada del trono de YaShaRaHaLa (Israel).

5 Y sabéis lo que me hizo el abuelo de Zeruya, y lo que hizo a los comandantes de los ejércitos de YaShaRaHaLa (Israel), Abner hijo de Neri y Amasa hijo de Jeter, quienes mató, derramando en paz la sangre de la guerra ensangrentando con la sangre de la guerra el cinto que traía sobre sus lomos y el calzado que traía sobre sus pies.

6 Harás según tu sabiduría, y no dejarás que tus canas caigan en paz!

Sepulcro.

7 En cuanto a los hijos de Barzilai galaadita, les harás misericordia, y serán los que comen a tu mesa; porque así llegaron a mí, cuando yo estaba huyendo delante de Absalón tu hermano.

8 Y he aquí, tienes contigo a Simei, hijo de Gera, el benjamita de Bachurim, el cual pronunció terribles maldiciones sobre mí el día que iba a Mahanaim; pero él descendió a mi encuentro en el Jordán y yo le juré por el Soberano le dije: Note mataré a espada.

9 Ahora pues, no lo dejarás sin castigo; porque eres sabio para saberlo que le debes hacer; maíz ^{uno} servirá bajar ensangrentado su cabello blanco en el Sepulcro. Y durmió David con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David.

11 Y el tiempo que David reinó sobre YaShaRaHaLa (Israel) fue cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

12 Y Salomón se sentó en el trono de David su padre, y su reino fue bien establecido.

13 Entonces vino Adonías, hijo de Haguita, a Betsabé, madre de Salomón. Y ella dijo: ¿Vienes por la paz? Y él respondió: Por la paz.

14 Entonces él dijo: Tengo algo que decirte. Ella respondió: ¡Habla!

15 Y él dijo: También sabes que el reino pertenecía, y que todo a YaShaRaHaLa (Israel) esperaba que yo reinara; pero la realza ha sido pasada, y ha recaído en mi hermano, porque que el Soberano se lo dio.

16 Ahora, pueste una petición que haceré y me niegues. Y ella le dijo: ¡Habla! 17 Y él dijo: Te ruego que digas al rey Salomón (pues él lo oírás), que me dé por mujer a Abisag, la sunamita.

17 Bat-seba respondió: Bien hecho; hablaré por ti ante el rey.

18 Y Betsabé fue al rey Salomón para hablarle por Adonías. Levantándose el rey, vino a su encuentro, y se inclinó ante ella; luego se sentó en su trono e hizo colocar un asiento para la madre del rey; y ella se sentó a su derecha. Y ella dijo: Tengouna pequeña petición que hacer; no me niegues. Y el rey le respondió: Faisla, mi madre porque note lo negaré.

19 Y ella dijo: Da a Abisag sunamita por mujer a Adonías tu hermano.

20 Pero el rey Salomón respondió y dijo a su madre: ¿Y por qué preguntaste a Abisag sunamita para Adonías? Potanto, pídela para reinarla, porque es mi hermana mayor; para ella para

¡Abiatar, el sacerdote, y por Joab, hijode Zeruja!

21Entonces el reySalomón jurópor el Soberano,diciendo: Queel Creador me trateon todasu severidad, a menos que Adoníahaya habladoesta palabracontra supropia vida.

22 Y ahora viveel Soberano que me afirmó: hizosentar en el trono David mi padre, estableció mi casa: como él había dichoCiertamente Adonías será condenado muerte hoy día.

23 Y el rey Salomóncargó a Benaía, hijale Joiada,el cual cayósobre él; yél murió.

24 Entonces elrey dijoal sacerdoteAbiatar: Ve a Anatot, en posesión; porque mereces la muerte; sin embargo, note mataré hoy; porquetú has llevadoel arca deSoberano el Soberanodelante de David mi padre:has tenido parte en todas lasaflicciones de mpadre.

25Entonces Salomón expulsó a Abiatarpara que yno fuera sacerdoteel Gran Señor; y esto para que se cumpliera la palabradel Rey, que había habladoen Silo contraa casade Elí.

26 Habiendo llegado estanoticia aJoab (quese habiarebelado paraseguir aAdonías, aunqueno sehabía rebelado paraseguir a Absalón),huyó al tabernáculo deSoberano, y se apoderóde la cuernos dealtar.

27 Y vinierony dijeron al rey Salomóndob huyóal tabernáculodel Señor, y miralo juntaal altar. EntoncesSalomón envióa Benaía, hijale Joiada,y ledijo: Ve, mátalo.

28 Entonces Benajah vino al tabernáculo deley, y le dijo: Asía dicho el reyFuera de allí! Y él dijo: Noero moriré aquí.Y Benaía diceuenta al rey y dijo: Así me hablóJoab, yél me respondióasí.

29 Y el rey le dijo: Haz comote dijo.Caed sobre él enterradlo; y quitarás de mí de la casa:le mi padrea sangreque Joab derramósin causa.

30 Y el Soberano haráque susangre caigasobre su cabeza:porque seabalanzó sobre dos hombresmás justos y mejoresque él,y losmató aespada, sin que mpadre Davidlo supiera: Abner, hijo de Ner, comandanteel ejército de YaShaRaHaLa (Israel), ymasa, hijo de Jeter, comandante deejército de Judá.

31 Y la sangre deellos será sobre la cabeza de Joab: sobre la cabeza de su descendencia:para siempre; mas paz habráde parte deSoberano para siempre, paraDavid, para sudescendencia, para su casa, y para por su trono.

32 Entonces subióBenaía, hijode Joiada,y se abalanzósobre él y lo mató; y leputaron ersu casaen el desierto.

33 Entonces elrey puso aBenaía hijode Joiada: sobre el ejército en lugardel Joaby el sacerdote Sadoc fuepuesto porel reyen lugar de Abiatar.

34Entonces el reyenvió porSimei y le dijo: Edificatena casaen YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén), y quédate allí,y nosalgas de ella:para ir por este caminoo poraquél.

35 Sabe bien que enla que salga:le el y cruces el arroyoCedrón, morirás: sin perdón: tu sangre será sobre tu cabeza.

36 Y Simeirespondió al rey: Esta palabra esbuena; tusiervo harátodo loque el rey, nsoberano, ha dicho. Asíque Simeise quedó poralgún tiempo en YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén).

37 Pero aconteció que despuésde tres años, dossiervos de Simeíuyeron a Aquis,hijo de Maacarey deGat; y dieronaviso a Simeídiciendo: He aquí tusiervos están en Gat.

38 Entonces Simeí selevantó yensilló su asno y fuea Gata Aquis parabuscar a susiervos. Entonces Simeí se fue y trajo a sus siervosde Gat.

39 Y se le dijo Salomón que Simeíhabía idode YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén) aGat, y habiarestregado. 42 Yel rey envió porSimeí y ledijo: ¿No táhice jurar

por el Soberano,y sino tehubiera protestado,diciendo: ¿Sabes bienque el díaque salgas yandes poraquí o porallá, morirás: sin remisión? ¿Yo me respondisteis:Esta palabra esbuena; ¿He oído? ¿Porqué, pues,no guardasteis el juramentodel Soberano yel mandato que osí?

40 Y el rey dijo a Simeí: Tú sabed: el mal que has hecho David mi padre, estás convencido de ello: n tu corazón; así el Soberano hace caer maldad sobre tu cabeza.

41 Pero elrey Salomón será bendito, yel trono deDavid se afirmará: nte el Soberano para siempre.

42 Y mandóel reya Benaía hijale

Joiada, que salió y seabalanzó sobre él y él murió. Y el reinode estableció: en manos de Salomón.

Capítulo 3: 1-28

1 Y Salomón hizo alianza con Faraón rey de Egipto y tomó a la hijale Faraón y la llevó a la ciudadde David, hasta que hubo terminado de edificar su casa y la casa del príncipe, así como el muro alrededorde YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén).

2 El pueblo sacrificaba solamente en los lugares altos, porque hasta entonces nose había edificado ninguna casa: n el nombre del Soberano.

3 Y Salomón amó al Soberano: hizo las ordenanzas de David su padre; solamente él ofrecía sacrificios y el incienso en los lugares altos.

4 Entonces el rey fue a Gabaón para sacrificar allí: porque era el más considerable de los lugares altos; y Salomón ofreció minilocaustos sobre estel altar.

5 En Gabaón, el Soberano se apareció a Salomón en un sueño durante la noche, y el Creador le dijo: Pídele que quieras que de.

6 Y dijo Salomón: Tú has hecho gran misericordia con tu siervo David mi padre, andandé delante de tbn verdad, con justicia y con la rectitud de su corazón.

delante de ti; y conservaste esta gran benevolencia para él, y le diste un hijo que se sienta en su trono, como aparece hoy.

7 Y ahora, oh Creador, Creador mío, has hecho reinar a tu siervo en lugar de David mi padre; y yo solo soy un hombre y joven; no sé cómo conducir yo mismo.

8 Y tu siervo está en medio de tu pueblo escogido, ese gran pueblo que no puede ser contado ni montado a causa de su multitud.

9 Da, pues, a tu siervo corazón entendido, para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre el bien y el mal; porque ¿quién podría juzgar a tu pueblo, este pueblo tan numeroso?

10 Ahora bien, este discurso agradó al Soberano, porque Salomón le había hecho esta petición.

11 Y el Creador le dijo: Ya que no has pedido para ti vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino que has pedido entendimiento para servir a la justicia:

12 He aquí, yo hago conforme a tu palabra. Te doy un corazón sabio e inteligente para que antes de ti nadie haya sido como tú, y no haya ninguno después de ti que sea como tú.

13 Y aun yo os doy que no pedisteis, riqueza y gloria; para que entre los reyes no haya ninguno como tú en todos los días de tu vida.

14 Y si anduvieres en miscaminos, guardando mis estatutos y mis ordenanzas, como anduvo en ellos David tu padre, yo prolongaré tus días. 15 Entonces Salomón se despertó, y he aquí, era un sueño. Entonces llegó a RaWaShaLaYaM (Jerusalén), y se paró delante del arca del pacto del Soberano; y ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e hizo banquete a todos sus servicio.

15 Entonces dos malas mujeres vinieron al rey y se pusieron delante de él.

16 Y una de las mujeres dijo: ¡Ah! mi soberano! vivíamos, esta mujer y yo, en la misma casa, y di a luz cerca de ella en esa casa.

17 Al tercer día después que yo día luz, esta mujer también dio a luz, y estábamos juntas; nadi más estaba con nosotros en esta casa; sólo eramos nosotros dos.

18 Ahora bien, el hijo de esta mujer murió durante la noche, porque ella se acostó encima de él.

19 Y ella se levantó en medio de la noche, y tomó a mi hijo que tenía conmigo, mientras tú servías dormida; y ella lo puso en su seno, y ella puso a su hijo muerto en mi seno.

20 Entonces me levanté por la mañana para darle de mamar a mi hijo, y he aquí que estaba muerto; pero lo miré atentamente por la mañana, y he aquí, no era mi hijo el que yo había dado a luz.

21 Y la otra mujer respondió: No, el que vive es mi hijo, y el que está muerto es tu hijo. Pero éste dijo: No, el que está muerto es tu hijo y el que vive es mi hijo. Así que hablaron delante del rey.

22 Y el rey dijo: No dijo: Mi hijo es el que vive, y el tuyo es el muerto; y el otro dijo: No; pero es tu hijo el que está muerto, y el que vive es mi hijo.

23 Y el rey dijo: Traedme una espada! Y una espada fue traída delante del rey.

24 Entonces dijo el rey: Partid en dos al niño vivo, y dad la mitad al uno, y la otra mitad al otro.

25 Entonces la mujer cuyo hijo vivió dijo al rey (porque su matriz se movió sobre su hijo): ¡Ah! mi soberano! ¡Dadle el niño vivo, y tened mucho cuidado de no matarlo! mientras que el otro decía: No será ni mío ni tuyo; ¡Compártelo!

26 Entonces el rey respondió y dijo: Dadle el niño vivo, y guardaos de no matarlo: ella es la madre.

27 Y todo YaShaRaHaLa (Israel), habiendo oído el juicio que el rey había pronunciado, temieron al rey; porque se vio que había en él sabiduría divina para administrar justicia.

Capítulo 4:1-34

1 ¶ El rey Salomón era, pues, rey sobre todo YaShaRaHaLa (Israel). 2 Y estos eran sus dignatarios: Azarías, hijo del sacerdote Sadoc; Elihorefy Ahías, hijos de Sisa, eran secretarios; Josafat, hijo de Aquilud, era archivero;

4 Benaía, hijo de Joiada, capitán del ejército; Sadoc y Abiatar eran sacerdotes;

5 Azarías, hijo de Natán, era el superintendente; y Zabud hijo de Nathan, oficial principal, amigo del rey;

6 Achishar, gran señor de la casa; y Adoniram hijo de Abda, escribano de impuestos.

7 Y Salomón tenía doce mayordomos sobre todo YaShaRaHaLa (Israel), ellos guardaban al rey ya su casa; cada uno estaba a cargo de este mantenimiento durante un mes del año. Estos son sus nombres: el hijo de Hur, en el monte de Efraín; 8 el hijo de Deker era Makaz, Saalbim, Beth-Shemesh, y Elon de Beth-hanan;

9 el hijo de Hesed era Rubbot; tuvo Socó y toda la tierra de Hefer.

10 El hijo de Abinadab tuvo toda la región de Dor; tuvo por mujer a Tafat, hija de Salomón.

11 Baana, hijo de Aquilud, tuvo a Taana Meguido y toda la tierra de Bet-seán, que está hacia el sur de Bet-seán hasta Abel-meholá, y más allá. Jokmeam.

12 El hijo de Geber estaba en Ramot de Galaad; tuvo las ciudades de Jai hijo de Manasés en Galaad; también tuvo la región de Argob, en Basán sesenta grandes ciudades con murallas y barras de latón.

13 Achinadab hijo de Iddo en Mahanaim; 15 Ahimaaz Neftalí; él también tomó a una hija de Salomón, Basmat, como su esposa. 16 Baana hijo de Cusai en Asej Alot;

14 Josafat hijo de Paruach era sacar; 15 Simei hijo de Ela en Benjamín; 19 Geber hijo de Uri, en la tierra de Galaad; la tierra de Sehón rey de los amorreos, y de Og, rey de Basán; y él era el único mayordomo de ese país. 20 ¶ Judá y YaShaRaHaLa (Israel) eran como la arena que está a la orilla del mar, tantos eran como mieron, bebieron y se regocijaron.

16 Y Salomón reinó sobre todos los reinos, desde el río hasta la tierra de los filisteos y hasta el término de Egipto; trajeron presentes, y estuvieron sujetos a Salomón todo el tiempo de su vida.

17 Las provisiones de Salomón eran para cada día: treinta cueros de flor de harina y sesenta cueros de harina;

18 Diez bueyes cebados, veinte bueyes de pastoreo cien ovejas, además de los ciervos, las gacelas, los ciervos y las aves engordadas. 24 Porque él gobernó sobre todas las tierras de este lado del río, desde Thipsach hasta Gaza, sobre todos los reyes de este lado del río; y tuvo paz con todos los que le rodeaban por todos lados. 25 Y Judá y YaShaRaHaLa (Israel) habitaron seguros, cada uno debajo de su vidá debajo de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, durante toda la vida de Salomón.

19 Salomón también tenía cuarenta mil tiros de caballos para sus carros y doce mil jinetes.

20 Y los mayordomos proveyeron comida, cada uno en su mesa para el rey Salomón y para todos los que se acercaban a la mesa del rey Salomón; no se perdieron nada. 28 También trajeron cebada y paja para los caballos de tiro y los corceles, cada uno según su carga, al lugar donde estaban. 29 ¶ Y el Creador dio a Salomón sabiduría, una sabiduría muy grande inteligencia, y una mente tan grande como la arena que está a la orilla del mar.

21 Y la sabiduría de Salomón superó la sabiduría de todos los orientales, y toda la sabiduría de los egipcios.

22 Él era más sabio que cualquier hombre; más que Etán, Quiza, Hemán, Calcol y Darda, hijos de Maacol; y su fama extendióse a todas las naciones alrededor.

23 Hablaba tres mil frases, y sus cánticos eran mil cinco. 33 Habló también de los árboles, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que sale del muro; Tiene

también habló de animales, pájaros, reptiles y peces.

34 Y detodos lospueblos vinieron a oír la sabiduríade Salomón, deodos los reyes de latierra, quehabían oído desu sabiduría.

Capítulo 5: 1-18

1 ¶Hiram reyde Tiro,envió sus siervosa Salomón, cuandoyó quehabía sido ungido reyen lugarde su padre; porqueHiram siemprehabía amado a David.2 Et Salomorenvoya vers Hiram, pour lui dire: 3 ¶Sais que David, mon père, n'a puâtir unemaison au nom dSouverain son Créateur,à cause de lguerre dont sesennemis l'environnaient, jusqu'à ce que

Sovereign los habría puesto bajo supies.

4 Yahora el Soberano miHacedor me ha dado descansopor todaspartes; No tengo adversario nimalos negocios.

5 Heaquí, yo propongoedificar unacasa en elnombre delSoberano mi Hacedor, como eSoberano hablóa David mipadre, diciendo.Tu hijo, a quepondré en tulugar sobre tu trono, será el queedificará casa a minombre. 6Y ahoramanda que mecorten loscedros del Líbano; mis siervos estaránon tusservos; y te daré portu siervos el salarioque pediréis;porque sabéis que no hayninguno entrenosotros que sepa cortaleña como losidonios.

7 CuandoHiram oyólas palabras deSalomón, se alegró muchoydijo: ¡Benditosea hoy el Soberanoque hadado a David unijo sabiopara quereine sobreeste gran pueblo!8 Yenvió Hiram a Salomónpara decirle: Heído lo que me hasdicho. Harélo quequieras, encuanto a madera de cedromadera de ciprés.

9 Mis siervos los haránbajar del Líbano almar; luegoharé queSean depositadosen elmar embalsas, hastael lugarque me señaléis, yallí haré queSean entregados; lo llevarás allí; pero, por tuparte, me saciarásabasteciendo mi casa dealimento.

10¶ Entonces Hiram le dio a Salomónmadera de cedromadera de cipréscomoél quería.11 Y Salomón dio a Hiramveinte milgranos detrigo para ealimento desu casay veinte granosde aceite mupuro. Salomón le diola misma cantidad a Hiram cada año.12 ElAhBa (Padre) polotanto diosabiduría a

Salomón, comole habiadicho al respecto.Y hubo paz entreHiram y Salomón, e hicieron pactojuntos.

13 Y elrey Salomón levantóbreros de tod'YaShaRaHaLa (Israel)y la tropa erade treinta mil hombres.

14 Y losenviaba alLíbano portornos, diez milcada mes; estuvieron mes en elLíbano ydos mesesen casay Adoniram estaba a cargode lacorvée.

15 Salomón tenía también setentamil hombresque acarreaban cargas, yochenta mil quecortaban en losmontes; 16Además de losjefes nombrados porSalomón, quetenía el dirección de la obra, en número de tresmil trescientosy que mandaba alpueblo quetrabajaba.

17 Y mandóel rey sacargrandes piedras, piedras caras, pñacer cantosrodados para loscimientos de la casa.18 Ylos obreros deSalomón, ylos obreros de Hiramy los Guiliens cortó y preparó lamadera ylas piedras para construír la casa.

Capítulo 6: 1-38

1¶ Yedificó Salomón lacasa del Señor, en elaño cuatrocientos ochenta después de que sus hijos de YaShaRaHaLa (Israel) salieron de latierra de Egipto, en elaño cuartode su reina sobre YaShaRaHaLa (Israel) en el mes de Ziv, que es elsegundo mes.

2Y la casaque el reySalomón edificóal Soberano tenía sesenta codos de largo, veinte codosde ancho y treinta codosde alto.

3 El pórtico delantedel templo de lacasa tenía veinte codos de largo, conforme ancho dela casay diez codosde ancho delantede la casa.

4También hizo ventanase celosíafijas para lacasa.

5Y edificó contra el muro dela casa alrededor un cuerpo de pisos, rodeando los muros de lacasa, el templo y el santuario; asíque hizo cámaraslaterales alrededor.

6 La anchura del piso inferior era de cinco codos; la anchura de lalado medio de seis codos, y la anchura de la tercerade siete codos; porque había retirado lapared dela casapor afuera, alrededor, para que el marcono entreen las paredes de lacasa.

7Ahora bien, al edificarla casa, la edifican de piedra preparadas en lantera; de modo que ni martillo, ni hacha, ni herramientalguna de hierro se oía en la casa cuando estaba

estaba construyendo

8 La entrada a las cámaras del medio estaba al lado derecho de lacasa; y se subía por una escalera de caracol al piso medio y del medio al tercero.

9 Así que edificó la casay la terminó. Y cubrió la casa con tablas y vigas de cedro. 10¶ edificó los pisos contra toda la casa, cada uno de cinco codos de alto y querían la casa por maderas de cedro.

10 ¶ Entonces vino la palabra del Soberano a Salomón diciendo:

11 En cuanto a esta casa que vosotros edificáis si anduviereisen mis estatutos y si hicieréis mis ordenanzas y si guardareis todos mis mandamientos andando en ello, cumpliré la palabra que hablé a David tu padre;

12 Y habitaré entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y no abandonaré a mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel). 14 Entonces Salomón edificó la casa y la terminó. 15 ¶ Revisó las paredes de lacasa por dentro con tablas de cedro, desde el piso de la casa hasta los lados del techo; cubrió todo por dentro con madera y cubrió el piso de lacasa con tablas de ciprés

13 La recubrió también con tablas de cedro veinte codos de la parte de atrás de la casa, tanto el piso como las paredes; por lo tanto, paneló internamente este espacio para el santuario, el lugar santísima

14 Pero los cuarenta codos de frente formaban la casa, es decir, el templo.

15 Y el cedro dentro de lacasa estaba tallado con calabazas y flores florecientes, todo era cedro y piedra no se podía ver. 19 En cuanto al santuario, estableció dentro de la casa hacia la parte de atrás, para poner allí el arca del pacto del Soberano.

16 Y el santuario tenía delante veinte codos de largo veinte codosde ancho, veinte codosde alto; lo cubrió de ordeno; también cubrió el altar que estaba hecho de cedro.

17 Y Salomón revistió el interior de la casa con oro fino; y pasó el velo con cadenas de oro sobre el santuario, el cual cubrió con oro. 22 Revistió, pues, de oro toda la casa; él también cubrió de oro el altar del santuario. 23 E hicieron el santuario los videntes de maderate olivo, de diez codos de alto.

18 Una de las alas de uno de los videntes tenía cinco codos, y la otra ala del vidente tenía cinco codos; desde el extremo de una hasta el extremo de la otra, había diez codos.

19 El segundo vidente medía también diez codos. Los dos videntes eran del mismo tamaño y corte como el otro.

20 La altura de un vidente era de diez codos; el otro vidente era igualmente.

21 Y puso los videntes dentro de la casa, hacia atrás; y extendieron las alas de los videntes, modo que el ala de uno tocaba una pared y el ala del otro vidente tocaba al otro muro; y que sus alas juntas en medio de la casa, tocándose una a la otra.

22 Y cubrió de oro los videntes.

23 Y entodas las paredes de la casa en derredor esculpieron videntes, y palmeras y flores florecientes, por dentro y fuera.

24 Y cubrió de oro el suelo de la casa por dentro y fuera.

25 E hizo la puerta del santuario de dos puertas, de maderate olivo; en arco con los postes, ocupaba una quinta parte de la pared.

26 Las dos puertas eran de maderate olivo; y esculpieron en ellas videntes, palmas y flores florecientes; las recubrió de oro extendiendo el oro sobre los videntes y sobre las palmas.

27 Hizo también para la puerta del templo postes de maderate olivo, la cuarta parte del muro; 34 y las puertas de maderate ciprés; las partes de un lado las hojas estaban rotas; y ambas partes de la otra hoja también estaban rotas.

35 Y esculpieron en ellas videntes, palmas y flores florecientes, y las cubrió con oro, exactamente aplicado a las tallas. 36 También edificó el atrio interior con tres hileras de piedra labrada y una hilera de vigas de cedro.

37 En el cuarto año, en el mes de Ziv, se echaron los cimientos de la casa del príncipe;

38 Y en el año undécimo en el mes de Bul, que es el mes octavo, se terminó la casa con todos sus utensilios y todos sus utensilios. Se necesitaron siete años para construirla.

Capítulo 7: 1-51

1 Y Salomón también edificó su casa, y la terminó en trece años.

2 Edificó la casa en el bosque del Líbano, de cien codos de largo y cincuenta codos de ancho; treinta codos de alto, sobre cuatro hileras de columnas de cedro y vigas de cedro, colocados en las columnas.

3 Y había techos de cedro en las cámaras laterales, que estaban sobre las columnas, cuarenta y cinco en número, quince en cada piso. 4 Y había tres pisos de ventanas; una ventana respondiendo a una ventana, las tres veces. 5 Y todas las puertas y los postes eran de marco cuadrado; en los tres pisos, las aberturas correspondían a las aberturas opuestas. 6 Él también hizo el pórtico de columnas, de cincuenta codos de largo y treinta codos de ancho, y delante de él otro pórtico modo que frente a ellos había columnas y un tramo de escalones.

4 Hizo también el pórtico del trono, donde administraba justicia, el pórtico del juicio; y cubrieron de cedro un piso al otro.

5 Y su casa donde habitaba en el patio dentro del pórtico era de una construcción similar. Y Salomón hizo para la hija de Faraón, con quien se había casado, una casa edificada como este porche.

6 Todos estos edificios eran de piedra preciosas labradas a medida, aserradas por dentro y fuera, desde los cimientos hasta el alero y desde fuera hasta el gran atrio. 10 El cimiento también era de piedras preciosas, piedras grandes, piedras de diez codos y piedras de ochocodos.

11 Y encima había piedras caras, labradas según medidas, y maderate cedro. 12 Y el gran patio tenía también alrededor de él tres hileras de piedra labrada y una hilera de vigas de cedro, como el patio interior de la casa del gobernante y el pórtico de la casa. 13 Y el rey Salomón había traído de Tiro a Hiram, un calderero, que era hijo de una mujer viuda de la tribu de Neftalí, cuyo padre era tiro.

14 Este hombre era muy diestro, inteligente y sabio en toda clase de trabajos de bronce; y vino al rey Salomón, e hizo toda su obra.

15 Fundió las dos columnas de bronce. La altura de cada columna era de dieciocho codos y un cordón de doce codos media alrededor.

16 Hizo también los capiteles de bronce fundido para ponerlos sobre los capiteles de las columnas; la altura de uno de los capiteles era de cinco codos y la altura del otro capitel era también de cinco codos.

17 Había redes de celosía, festones a manera de cadenas, sobre los capiteles que estaban sobre las cabezas de las columnas; siete para uno de los capiteles, siete para el otro.

18 E hizo las columnas con dos hileras de granadas en un enrejado alrededor, para cubrir uno de los capiteles que estaba sobre la parte superior de una de las columnas; y hizo lo mismo por la otra capital.

19 Los capiteles en la parte superior de las columnas el pórtico tenían forma de flor de lis y tenían cuatro codos.

20 Y los capiteles que estaban sobre las dos columnas sobresalían por encima, desde el lugar de la protuberancia que estaban más allá de la celosía; eran también doscientas granadas, dispuestas en hileras, todo alrededor, sobre el segundo capitel.

21 Entonces erigió las columnas en el pórtico del templo. Dejó la columna a la derecha y la llamó Achin (él fundó); luego erigió la columna a la izquierda y la llamó Booz (en fuerza).

22 Y las cumbres de las columnas estaban modeladas en lirios. Así se completó el trabajo de las columnas.

23 Hizo también el mar de aguade deshielo, que tenía diez codos de cada lado; era redondo todo alrededor, de cinco codos de alto; y un cordón de treinta codos medido alrededor de ella.

24 Y debajo de él había calabazas alrededor, de diez codos que rodeaban el mar; había dos filas de estas calabazas fundidas en el propio hierro fundido.

25 Estaba montado sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al norte, tres miraban al este, tres miraban al sur y tres miraban al oeste. El mar estaba sobre ellos, y

todas sus grupas estaban vueltas hacia adentro.

26 Su grosorera como una palma su borde como el borde de una copa, en flor delis; contenía dos mil baños. 2 Hizo también las diez bases de bronce, cada una de cuatro codos de largo, cuatro codos de ancho y tres codos de alto.

27 Y este era el camino de las bases. Tenían paneles colocados entre los bordillos.

28 Y sobre estas tablas que estaban entre los bordes había leones, bueyes y videntes. Y en los bordes, arriba abajo de los leones y los bueyes, colgaban guirnaldas.

29 Y había encada base cuatro ruedas de bronce y ejes de bronce; y sus cuatropies sirvieron de apoyos. Estos soportes se fundieron debajo del tanque; y más allá de cada uno eran las guirnaldas.

30 La abertura del pedestal desde el interior de la corona hasta la parte superior, tenía un codo; y esta abertura redondeada en forma baja era de codo y medio; y en esta apertura hay también tenidas. Los paneles eran cuadrados o circulares.

31 Y las cuatro ruedas estaban debajo de los paneles; y los ejes de las ruedas sujetos a la base. Cada rueda tenía un codo y medio de alto.

32 Y el camino de las ruedas era como el de una rueda de carro. Sus ejes, llantas, radios y cubos eran todos de hierro fundido.

33 Los cuatro soportes estaban en las cuatro esquinas de cada base; estos soportes fueron tomados de la base misma.

34 Y la cabeza del pedestal estaba levantada medio codo en forma de círculo; y contra esta cabeza estaban sus umbrales y paneles extraídos de ella.

35 Y esculpió sobre la superficie de sus soportes y sobre sus tablas videntes, leones y palmeras, según el tipo de cada uno, y guirnaldas alrededor.

36 Hizo, pues, las diez bases, todas de una sola fundición, de un mismo tamaño y de una misma forma.

37 Hizo también diez tazones de bronce, cada uno de los cuales contenía cuatro baños. Cada tina era de cuatro codos; cada cuba estaba sobre uno de diez pedestales.

38 Y puso las bases cinco al lado derecho de la casa, y cinco al lado izquierdo de la casa; y en cuanto al mar, lo puso al lado derecho de la casa, hacia el oriente, al lado sur.

39 Hiram, pues, hizo los tazones, las palas y los tazones; y terminó toda la obra que estaba haciendo para el rey Salomón para la casa del Soberano; 41 Saber: dos columnas y los dos protuberancias de los capiteles que estaban en la parte superior de las columnas; y dos redes para taparlas dos protuberancias de los capiteles que estaban en el alto de las columnas;

42 Y las cuatrocientas granadas para las dos mallas, dobladeras de granadas para cada malla, para cubrir los protuberancias de los capiteles que estaban sobre las columnas; 43 Y el diez pedestales, los diez tazones sobre los pedestales;

44 Y el mar, único; y los doce bueyes de debajo del mar;

45 Y las ollas, las palas, y los tazones. Todos estos utensilios que hizo Hiram para el rey Salomón, para la casa del Soberano, eran de bronce bruñido.

46 El rey los fundió en la llanura de Jordán, en la fértil tierra entre Succoth y Tzarthan.

47 Y Salomón no pesó ninguno de estos utensilios, porque eran demasiados; y no se buscó el peso de bronce.

48 Salomón hizo de nueve todos estos utensilios que pertenecían a la casa del Soberano: el altar de oro, y la mesa de oro sobre la cual estaba el pan de la proposición;

49 Y los candeleros de oro fino, cinco a la derecha y cinco a la izquierda, delante del santuario; y las flores y las lámparas y las motas de oro;

50 Y tazones, garfios, tazones, tazones incensarios, de oro fino; y los goznes de oro de las puertas de la casa interior del lugar santísimo, y de las puertas de la casa, para el templo.

51 Así fue terminada toda la obra que el rey Salomón hizo para la casa del Soberano. Entonces Salomón trajo lo que su padre David había consagrado, la plata, el oro y los utensilios, y los puso en las tesorías de la casa del Soberano.

Capítulo 8: 1-66

1[¶] Entonces Salomón reunió consigo en Yerusaalim a los ancianos de Israel (Israel), ya todos los jefes de las tribus, los principales de las familias de los hijos de Israel, para transportar, desde la ciudad de David, que es Sion, la arca del pacto del Soberano.

2 Y todos los hombres de Israel se reunieron con el rey Salomón en el mes de Etanim, que es el mes séptimo, durante la fiesta.

3 Entonces vinieron todos los ancianos de Israel, y los sacerdotes llevaron la arca.

4 Y trajeron el arca del Rey y el tabernáculo de reunión, y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes y los levitas los llevaron.

5 Y el rey Salomón y toda la congregación de Israel, que habían sido convocados a él, estaban juntos delante del arca y sacrificaron vacas y ovejas en gran número que no podía ser contado ni numerado.

6 Y los sacerdotes llevaron la arca del pacto del Soberano al lugar santísimo de la casa, al lugar santísimo bajo las alas de los videntes.

7 Porque los videntes extendieron sus alas sobre el lugar donde había de estar el arca y los videntes cubrieron el arca con sus barros de encina. 8 Y las varas eran tablas que sus extremos se velaban desde el lugar santo, enfrente del santuario; pero no se vieron fuera; y han permanecido allí hasta el día de hoy.

8 No había nada en la arca excepto las tablas de piedra que Mashah (Moisés) había puesto allí en Horeb, cuando el Soberano hizo pacto con los hijos de Israel, cuando salieron del país de Egipto.

9 Y sucedió que cuando los sacerdotes salían del lugar santo, una nube llenó la casa del Señor;

10 Y los sacerdotes no podían estar allí para ministrarla; causada la nube por la gloria del Soberano llenando la casa del Soberano.

11[¶] Entonces Salomón dijo: El Ah-Ba (Padre) dijo que habitaría en las nieblas.

12 He terminado de edificar una casa para que habites en ella, una morada para que habites para siempre.

13 Y elrey, volviendo a su rostro, bendijo a toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel); y toda la asamblea de YaShaRaHaLa (Israel) se puso de pie.

14 Y dijo: Bendito sea el Soberano el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), que con su boca habló a David mi padre, y que con su mano hizo lo que había prometido, diciendo:

15 Desde el día que saqué mi pueblo YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto, no he escogido ninguna ciudad de todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) para edificar allí una casa donde mi nombre; pero yo he escogido a David, para que sea establecida sobre mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

16 Mi padre David tenía la intención de edificar una casa en el nombre del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

17 Pero el Soberano dijo a David mi padre: Cuando tuviste el plan de edificar una casa en mi nombre, hiciste bien en formar este plan.

18 Sin embargo, no edificaréis esta casa; pero tu hijo, de tus hijos, será el que edificará esta casa en mi nombre.

19 Así cumplió el AhBa (Padre) su Palabra que había hablado; y yo sucedí a David mi padre, y me senté en el trono de YaShaRaHaLa (Israel), como el Soberano había dicho, y edificué esta casa en el nombre del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

20 Y he establecido allí un lugar para el arca, donde está el pacto del Soberano, que hizo con nuestros padres; cuando los saqué de la tierra de Egipto.

21 Entonces Salomón se puso de pie delante del altar del Soberano, en presencia de toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), y extendiendo sus manos hacia el cielo, dijo:

22 Oh Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra hay un Creador como tú, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos que caminan con todo su corazón delante de tu rostro; 24 Tú que guardas a tu siervo David, mi padre, lo que le habías prometido ciertamente, lo que había dicho con tu boca, lo has cumplido con tu mano, como parecías hoy.

23 Ahora pues, oh Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), mantén a tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste diciendo: Nunca me faltará un sucesor sentado en el trono de YaShaRaHaLa (Israel); siempre que vuestros hijos guarden su camino, para andar delante de mí como anduvisteis en ella.

24 Y ahora, oh Creador de YaShaRaHaLa (Israel), te ruego que sea ratificada tu Palabra que dijiste a tu siervo David, mi padre.

25 Pero será cierto que el Creador habitó en la tierra? He aquí, los cielos, aun los cielos de los cielos, no pueden contenerlos; cuánto menos esta casa que he construido!

26 Sin embargo, oh Creador, Creador mío, escucha la oración de tu siervo y su súplica, para escuchar el clamor y la oración que tu siervo te dirige hoy.

27 Estén abiertos vuestros ojos día y de noche sobre esta casa, sobre el lugar del cual dijisteis: Mi nombre estará allí. Oye la oración que hace tu siervo en este lugar.

28 Oye la súplica de tu siervo y de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), cuando oren en este lugar; escúchalas, tú, desde tu morada en el cielo; concede y perdona!

29 Cuando alguno pecare contra su prójimo, y se le presentare juramento para hacerlo jurar, y viniere a jurar delante de vuestro altar en esta casa;

30 Oyes desde los cielos, obra y juzga a tus siervos, condenando al impío haciéndolo caer su conducta sobre su propia cabeza; justificando al justo y retribuyéndolo según su justicia.

31 Cuando tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) haya sido muerto por el enemigo por haber pecado contra ti; si vuelven a ti, si dan gloria a tu nombre, y si se dirigen a ti en esta casa oraciones y súplicas;

32 Tú los oyes desde el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y los haces volver a la tierra que diste a tus padres. 33 Cuando los cielos estén nublados y no haya ni habrá lluvia, porque han pecado contra ti; si oren en este lugar, si dieran gloria a tu nombre, y si se apartaren de sus pecados, porque tú los afligiste;

33 Los oyes desde los cielos, y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), después de haberles enseñado el camino recto por el cual deben andar; y haz llover sobre la tierra que has dado en heredad a tu pueblo.

34 Cuando haya hambre o pestilencia en la tierra; cuando habrá roya, berberecho, saltamontes o plagas; cuando los enemigos los sitiaren en su tierra, en sus puertas, o cuando hubiere plaga, cualquier enfermedad;

35 Cualquier oración, cualquier ruego que alguno haga de todo tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), según haya conocido cada una herida de su corazón, y quedada una herida extendida en su mano hacia esta casa; 39 Los oyes desde los cielos, desde el lugar de tu morada; perdona, haz y da a cada uno conforme a todas sus obras, tú que conoces su corazón; porque sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres;

36 Para que te teman todos los días que vivan en la tierra que diste a nuestros padres.

37 Y el extranjero mismo, que no será de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), sino que vendrá de un país lejano por causa de tu nombre

38 (Porque la gente oirá de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo extendido); cuando venga a rezar a esta casa; 43 Lo oyes desde el cielo desde el lugar de tu morada, y haz todo lo que el extranjero te pida; para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, que te teman como tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y sepan que tu nombre es invocado en esta casa que he construido.

39 Cuando tu pueblo haya salido a la guerra contra su enemigo, por el camino que lo enviaste; si ora al Soberano mirando hacia esta ciudad que has escogido para esta casa que tengo construido en tu nombre;

40 Oye desde los cielos su oración y su súplica, y hazles justicia.

41 Cuando pequen contra ti (porque no hay hombre que no peque), y te enojas con ellos y los entregas a sus enemigos, y los que los capturan los llevan cautivos en territorio enemigo, ya sea lejos o cerca; 47 Si en la tierra donde fueron llevados cautivos, volvieren sí, y arrepintiéndose, oraren en la tierra de los que los llevaron cautivos, diciendo: Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado mal;

42 Si se vuelven a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los han hecho cautivos, y si te oran mirando a la tierra que tú dio a tus padres, a esta ciudad que tú has elegido para esta casa que he edificado en tu nombre;

43 Escucha desde los cielos, desde tu morada, su oración y su súplica, y haz su justicia. 50 Perdona a tu pueblo, que ha pecado contra ti, toda la rebelión que esculpable hacia ti; que se han apartado de ti y que los tomaron cautivos, y que tengan compasión de ellos;

51 Porque ellos son tu pueblo y tu heredad, los que sacaste de Egipto del horno de hierro. 52 Estén, pues, abiertos vuestros ojos a la súplica de vuestro siervo, y a la súplica de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), para que les respondas en todo lo que te demanden.

53 Porque tú los has apartado de todos los pueblos de la tierra para que sean tu heredad, como dijiste por medio de Masha (Moisés) tu siervo, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Soberano ¡Creador! 54 ¶ Y cuando Salomón hubo terminado de hacer toda esta oración y súplica al Rey, se levantó de delante del altar del Rey, donde estaba derodillas con las manos extendidas. a los cielos; 55 Y poniéndose de pie, bendijo a gran voz a toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo:

56 ¡Bendito sea el Soberano, que dio descanso a tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), conforme a todo lo que había dicho! Ni una sola palabra cayó de todas las buenas palabras que dijo por Mashah (Moisés), su sirviente.

57 Que el Soberano nuestro Creador esté con nosotros como estuvo con nuestros padres; que no nos abandone ni nos desampare sino que incline nuestro corazón hacia él,

58 para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos, sus estatutos y sus ordenanzas que mandó a nuestros padres.

59 Y que estas palabras, con las cuales he orado al Soberano, estén presentes día y noche ante el Soberano nuestro Creador, para que haga justicia a su siervo ya su pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), según la necesidad diaria;

60 Para que todos los pueblos de la tierra sepan que el Soberano es el Creador que no hay otro;

61 Y sea vuestro corazón honesto con el Soberano nuestro Creador, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como hoy.

62 ¶ Y tú, y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él, ofrecieron sacrificios delante del Soberano.

63 Y Salomón degolló veintidós mil bueyes y ciento veintemil ovejas como ofrenda de paz, que presentó al rey. Entonces el rey y todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron la dedicación de la casa del Soberano.

64 En aquel día el rey consagró el medio del atrio delante de la casa del príncipe; porque ofreció allí holocaustos y ofrendas de cereal, y la grasa de las ofrendas de paz; porque el altar de bronce que está delante del Soberano era demasiado pequeño para contener los holocaustos y las ofrendas de cereal ya la grasa de las ofrendas de paz.

65 En aquel tiempo Salomón celebró la fiesta, y con él todo YaShaRaHaLa (Israel), los cuales vinieron en gran congregación desde las cercanías de Hamat hasta el torrente de Egipto, delante del Soberano nuestro Creador, siete días y otros siete días, es decir para digamos, catorce días.

66 Al octavo día se pidió al pueblo; y ellos bendijeron al rey y fueron a sus moradas, regocijándose y gozándose por todo el bien que el Soberano había hecho a David su siervo, y a YaShaRaHaLa (Israel) su pueblo.

Capítulo 9: 1-28

1 ¶ Después que Salomón terminó de edificar la casa del Soberano, ya la casareal, y todo lo que Salomón quiso hacer,

2 El AhBa (Padre) se apareció a Salomón por segunda vez, como se le había aparecido en Gabaón.

3 Y el Soberano le dijo: He oído tu oración, y la súplica que me has hecho. Yo santifiqué esta casa que tú edificaste, para poner en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón siempre estarán ahí.

4 Para ti, si andas delante de mí, como anduvo David tu padre, con integridad de corazón y justicia, haciendo todo lo que te he mandado, y si guardas mis estatutos y mis recetas,

5 Entonces estableceré el trono de tu reino sobre YaShaRaHaLa (Israel) para siempre, como hablé a David tu padre, diciendo: No te faltará un sucesor en el trono de YaShaRaHaLa (Israel).

6 Pero si te apartas de mí, tú y tus hijos y no guardas mis mandamientos y mis estatutos que he puesto delante de ti, y si vas sirviendo a dioses ajenos ya te inclinas ante ellos; 7 Cortaré a YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra que le he dado, arrojaré de mí esta casa que he santificado en mi nombre, y YaShaRaHaLa (Israel) será fábula y hazmerreír de todos los pueblos.

7 Y tú, cuanto a esta casa, que está en lo alto, cualquiera que pasare por ella se asombrará y silbará; y se dirá: ¿Por qué ha tratado así el Soberano a esta tierra y a esta casa?

8 Y se responderá: Por cuanto han dejado al Soberano su Creador, que sacó a sus padres de la tierra de Egipto, y se han unido a dioses ajenos; que se inclinaron ante ellos y les sirvieron; por eso el Soberano ha traído sobre ellos todos estos males.

9 Ahora bien, al final de los veinte años durante los cuales Salomón edificó las dos casas, la casa del Soberano ya la casareal,

10 Hiram rey de Tiro, después de haber dado a Salomón madera de cedro, madera de ciprés y oro, todo lo que quería, el rey Salomón dio a Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea.

11 El Hiram salió de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, pero no le agradaron;

12 Y él dijo: ¿Qué ciudades me has dado, hermano? Y los llamó de la tierra de Cabul (comonada), nombre que han retenido hasta el día de hoy. 14 Hiram había enviado al rey ciento veintidós talentos de oro.

15 ¶ Y esto se refiere al cuerpo que se levantó el rey Salomón para edificar la casa del Soberano, y su casa, y Millo, y el muro de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y Hatzor, y Meguido, y Gezer. 16 Faraón, rey de Egipto, había subido y tomado Gezer ya había quemado; y había matado a los cananeos que habitaban en aquella ciudad; pero se lo dieron a su hija, esposa de Salomón. 17 Salomón edificó a Gezer y la parte baja de Bet-horón;

18 y Baalat y Thadmor en la parte desértica de la tierra;

19 Todas las ciudades de depósito de Salomón, las ciudades de carros, las ciudades de caballos y todo lo que Salomón quiso edificar en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén),

en el Líbano, y ~~en~~ todo el país de sudomínio.

20 Todo el pueblo que qued~~ó~~ de los amorreos, heteos, ferezeos, heveos, jebuseos, que no eran hijos de YaShaRaHaLa (Israel);

21 Sus descendientes que habían qued~~ado~~ después de ellos en tierra y que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no habían podid~~o~~ dedicar a la prohibición, Salomón los crió como siervos de corvésto lo han sid~~o~~ hasta ahora.

22 Y de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) Salomón no hizo siervo; pero eran hombre~~s~~ de guerra, ~~y~~ sus oficiales y sus principa~~les~~ jefes, y sus capitanes y jefes de sus carros y su caballería.

23 En cuanto a los jefes encargados de la obra de Salomón, eran quinientos cincuenta, que tenían autoridad sobre el pueblo que hacía la obra. 24 Pero cuando la hija de Faraón subió de la ciudad de Davida su casa que Salomón le había edificado, la cual edificó a Milo.

25 Y ofreció Salomón holocaustos y frentas de panes veces al año sobre el altar que había hecho a Soberano, y ofreció incienso sobre el que estaba delante del Soberano.

Y terminó la casa.

26 El rey Salomón también equipó una flota en Etsjon-geber, cerca de Elot, orillas del Mar Rojo en la tierra de Edom. 27 Y envió Hiram ~~dos~~ siervos marineros y que significaba la armada para estar con los sirvientes de Salomón en esa flota.

28 Y fueron a Ofir tomaron allí, cuatrocientos veintidós talentos, y lo trajeron al rey Salomón.

Capítulo 10: 1-29

1¹ Oyendo la reina de Sabá la fama de Salomón por el nombre del Rey, vino a tentarlo con oscuras preguntas.

2 Ella entró en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) con una caravana muy grande, con camellos que llevaban especias aromáticas y oro en gran cantidad y piedras preciosas; luego, habiéndole a Salomón, ella le dijo todo lo que tenían su corazón.

3 Y Salomón le explicó todo lo que ella le proponía; no había nada que el rey no oyera y no le explicara.

4 Entonces la reina de Sabá, viendo toda la sabiduría de Salomón, le casa que tenía

construido.

5 Y el manjar de sumesa, las habitaciones de sus siervos, el orden del servicio ~~de~~ sus oficiales, sus vestiduras, sus coperos y los holocaustos que ofrecía en casa del Soberano, estaba bastante fuera de sí.

6 Y ella dijo al rey: Lo que he oído en mi tierra de la condición y de tu sabiduría es verdad.

7 Yo no creía lo que decían al respecto, hasta que llegué a mis ojos y vi; y he aquí, no me había mentado ni la mitad; tu sabiduría y tus bienes superan esto que había aprendido por la fama.

8 ¡Feliz tu gente! Dichosos tus siervos que continuamente están delante de ti y escuchan tu sabiduría!

9 ¡Bendito sea el Soberano tu Creador, que te ha complacido ponerle en el trono de YaShaRaHaLa (Israel) Es porque el Soberano amaba a YaShaRaHaLa (Israel) para siempre, que te ha puesto por rey para hacer justicia y justicia.

10 Y ella dio al rey ciento veinte talentos de oro, y gran cantidad de especias aromáticas, con piedras preciosas. Nunca había habido desde entonces una abundancia tan grande de especias, que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

11 La flota de Hiram, que había traído oro de Ofir, también trajo sándalo en gran abundancia y piedras preciosas. 2 Y de esto sándalo hizo el rey balaustradas para la casa del Soberano y para la casa real, y arpas y lirios para los cantores. No había venido tanto sándalo ni se veía así, hasta día. 13 Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá lo que ella quiso pedir además de lo que él le dio como podía dar el rey Salomón. Y volvió a su país con sus sirvientes

14¹ El peso del oro que llegaba a Salomón cada año era seiscientos sesenta y seis talentos de oro;

15 Además de lo que le pertenecía de los factores de los mercaderes y del comercio minorista, y de todos los reyes de Arabia, y de los gobernadores del país.

El rey Salomón hizo también doscientos escudos de oro batido, usando seiscientos siclos de oro para cada escudo;

17 y trescientos escudos menores, de oro batido, de tres minas de oro por cada escudo; el rey los puso en la casa del Bosque del Líbano.

18 El rey también hizo un gran trono de marfil que cubrió con oro fino.

19 Este trono tenía seis gradas; la parte superior del trono era redonda por detrás; y había apoyabrazos a cada lado del asiento y dos leones estaban de pie junto a los apoyabrazos. 20 y doce leones estaban allí, en los seis escalones a cada lado. Nada parecido se había hecho en ningún reino.

21 Y todos los vasos para beber del rey Salomón eran de oro y todos los vasos de la casa del Bosque del Líbano eran de oro puro; nada estaba en plata; no le prestamos ninguna atención durante la vida de Salomón.

22 Porque el rey tenía una flota de Tarsis en el mar, con la flota de Hiram, una vez cada tres años, venía la flota de Tarsis trayendo oro, plata, dientes de elefante y monos y pavos reales.

23 Así que el rey Salomón fue mayor que todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría; 24 Y buscó toda la tierra el rostró de Salomón, para ir a la sabiduría que el Creador había puesto en el corazón.

24 Y cada uno traía supresente cada año, vasos de plata, vasos de oro, vestidos de armas, especias, caballos y mulos.

25 Salomón también reunió carros y gente a caballo; tenía mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, dos de los cuales puso en las ciudades de carros con el rey en Yerusalem.

27 Y el rey hizo que la plata fuera tan común en Yerusalem como las piedras, y los cedros tan numerosos como los sicómoros que están en la llanura.

28 Los caballos de Salomón salieron de Egipto; un convoy de mercaderes del rey a buscarlos en tropas, a cambio. 29 Un carro subió y salió de Egipto por seiscientos siclos de plata, y un caballo por ciento cincuenta; y de la misma manera se obtuvo por medio de ellos para todos los reyes de los hititas y para los reyes de Siria.

Capítulo 11: 1-43

1 ¶ Ahora bien, el rey Salomón llamó a muchas mujeres extranjeras además de la hija de Faraón: moabitas, monitas, idumeas, sidonias e hititas,

2 De las naciones de las cuales el Soberano había dicho a los hijos de YaSharaHaLa (Israel): No iréis a ellas, ni ellas vendrán a vosotros; ciertamente se desviarán

tu corazón para seguir a sus dioses. Salomón se apegó a ellos y los amó. 3 Así que tuvo mujeres de setecientas princesas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón.

3 Y aconteció en los días de la vejez de Salomón, que sus mujeres desviaron su corazón tras dioses ajenos y su corazón no era íntegro con el Soberano su Creador, como el corazón de David, su padre.

4 Y Salomón siguió a Astarte, la diosa de los sidonios y Milcom, la abominación de los monitas.

5 Entonces Salomón hizo lo malo a los ojos del Soberano, y no siguió completamente al Soberano, como David su padre.

6 Y Salomón edificó un lugar alto en Qemos, el ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Yerusalem; y en Molec, la abominación de los hijos de Amón.

7 Lo mismo hizo con todas sus mujeres extranjeras, que ofrecían incienso y sacrificios a sus dioses.

8 ¶ Y el Soberano se indignó contra Salomón, porque él había apartado su corazón del Soberano el Creador de YaSharaHaLa (Israel), quien se le había aparecido algunas veces, 10 Y aun dado este mandato expresado de no seguir a otros dioses; pero no observó lo que el Soberano había mandado.

9 Y el príncipe dijo a Salomón: Por cuanto has hecho así, yo he guardado mi pacto y mis decretos que te había dado, ciertamente arrebataré el reino, y te daré a tu siervo.

10 Solamente por amor de David tu padre no lo haré mientras vivas; esde las manos de tu hijo que yo lo arrebataré.

11 Sin embargo, no destruiré todo el reino; daré una tribu de ellos a tu hijo por amor a David tu siervo, por amor a Yerusalem (Jerusalem) que he escogido.

14 ¶ Entonces el AhBa (Padre) levantó un enemigo (un satanás) a Salomón: Hadad, Idumeo, que era de la raza de Edom.

15 Mientras David estaba en Edom, cuando Joab jefe del ejército subió a enterrar a los muertos matados a todos los varones de Edom.

— Porque Joab permaneció allí seis meses contando a YaSharaHaLa (Israel), hasta que hubo destruido a todos los varones de Edom.

17 Entonces Hadad huyó con algunos idumeos de los siervos de su padre para retirarse a Egipto. Ahora, Hadad era un joven.

18 Y saliendo de Madián, llegaron a Parán y tomaron consigo gente de Parán y fueron a Egipto a Faraón rey de Egipto, quien le dio un casa, le asignó comida y también le dio tierra.

19 Y Hadad era fuerte en las buenas gracias de Faraón; de modo que hizo casarse con la hermana de su mujer, la hermana de la reina Thachpenes.

20 Y la hermana de Thachpenes le dio a luz a su hijo Genubat, a quien Thachpenes destetó en la casa de Faraón. Y estaba Genubat en la casa de Faraón, entre los hijos de Faraón.

21 Oyendo Hadad en Egipto que David había acostado con sus padres, y que había muerto Joab capitán del ejército, dijo a Faraón: Déjame ir, y me iré a mi país.

22 Y Faraón le dijo: ¿Qué es lo que te falta conmigo, que pides a tu propia tierra? Y él le respondió: Nada; permíteme ir, permíteme ir!

23 El Creador suscitó otro enemigo (un satanás) a Salomón: Rezon, hijo de Eljada, que había sido de su gobernante Hadadézer, rey de Soba, 24 que reunía a la gente; era él y era un director de orquesta cuando David mató a los sirios. Fueron a Damasco y habitaron allí y reinaron allí.

25 Por tanto, Rezon fue enemigo de YaSharaHaLa (Israel) todo el tiempo de Salomón, además de lo mal que hizo a Hadad; odió a YaSharaHaLa (Israel), y reinó sobre Siria.

26 ¶ También se rebeló contra el rey Jeroboam hijo de Nabat, Efratiano de Zereda, siervo de Salomón, cuya madre, mujer viuda se llamaba Zeruhah.

27 Y esta es la razón por la cual se rebeló contra el rey: Salomón estaba edificando a Milo y cerrando la brecha en la ciudad de David su padre.

28 Ahora bien, Jeroboam era fuerte y valiente; y Salomón, viendo que estaban trabajando, nombró sobre todo el servicio de la casa de José.

29 Aconteció en aquel tiempo que Jeroboam salió de Yerusalem (Jerusalem) el profeta Aías el silonita vestido con un manto nuevo le salió al encuentro en el camino; ambos estaban solos en los campos.

30 Entonces Aías tomó latúncia nueva que tenía puesta y la rasgó en doce pedazos; 31 Y dijo a Jeroboam: Toma para tí diez bocados; porque así dijo el Soberano, el Creador de YaSharaHaLa (Israel): He aquí, arrancaré el reino de Salomón, y os daré diez tribus;

32 Pero él tendrá una tribu, a causa de David mi siervo, y de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) la ciudad que he escogido de todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel); 33 porque que me abandonaron y se postraron ante Astarté, divinidad de los sidonios, ante Quemos, dios de Moab, y ante Milcom, dios de los hijos de Amón, y no anduvieron en mis caminos, para hacerlo recto delante de mis ojos, para guardarme estatutos y mis ordenanzas, como hizo David padre de Salomón.

34 Sin embargo, nada os daré de mi mano de este reino; mientras viva lo tendré como príncipe, por amor de mi siervo David, a quien yo escogí y guardo a mi mandamientos y mis estatutos. 35 Pero tomaré el reino de la mano de su hijo,

36 Y os daré diez tribus y daré una tribu a su hijo, para que mi siervo David tenga siempre una lámpara delante de mí en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) la ciudad que tengo elegido para poner mi nombre en él.

37 Te tomaré, pues, y serás rey sobre todo lo que yo almadeseé, y serás rey sobre YaShaRaHaLa (Israel).

38 Y si me obedecieris en todo lo que te mandoy anduvieres en mis caminos, e hicieres todo lo que te mande delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como lo hizo David, mi siervo, yo estaré contigo; Te edificaré una casa estable, como la edificó David, y te daré a YaShaRaHaLa (Israel).

39 Aflijeré, pues, a la descendencia de David a causa de esto; pero no para siempre.

40 Salomón procuró matar a Jeroam; pero Jeroam se levantó y huyó a Egipto a Sisacrey de Egipto; y habitó en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41 Lo demás de los hechos de Salomón, y todo lo que hizo, y sus aventuras, ¿no está todo escrito en el libro de los Hechos (Ishah) de Salomón? 42 Y el tiempo que Salomón reinó en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) sobre todo YaShaRaHaLa (Israel) fue cuarenta años.

43 Y durmió Salomón con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David su padre. Y reinó en su lugar Roboam su hijo.

Capítulo 12: 1-33

1 ¶ Ahora bien, Roboam fue a Siquem, porque todo YaShaRaHaLa (Israel) había venido a Siquem para hacerle rey. 2 Cuando Jeroam, hijo de Nabat, lo supo, todavía estaban en Egipto, de donde había huido delante del rey Salomón, y habitó en Egipto. 3 Pero él fue enviado a llamar. Entonces Jeroam y toda la asamblea de YaShaRaHaLa (Israel) vinieron y hablaron a Roboam, diciendo:

4 Tu padre ha puesto sobre nosotros un yugo pesado; pero tú aligerá ahora esta dura servidumbre de tu padre y este pesado yugo que nos impuso, y te serviremos.

5 Y él les respondió: Id, y entre tres días volved a mí. Así que el agente se fue. Y el rey Roboam consultó a los ancianos que habían estado con Salomón su padre durante su vida, y les dijo: ¿Qué respuesta me aconsejáis que dé a este pueblo?

7 Y le hablaron, diciendo: Si hoy rindes este servicio a este pueblo, y te cedes a ellos, les respondes con buenas palabras, serán tus siervos para siempre. 8 Pero él no siguió el consejo que le habían dado los viejos; y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban delante de él;

9 Y él les dijo: ¿Qué me decis vosotros para responder a este pueblo que me habló y me dijo: Alivia el yugo que tu padre ha puesto sobre nosotros?

10 Entonces los jóvenes que se habían criado con él le hablaron y le dijeron: Así hablarás a este pueblo que vino a ti a decir: Tu padre ha puesto sobre nosotros un yugo pesado, pero tú aligéralo, les hablarás así. Mi dedo meñique es más grande que los dedos de mi padre.

11 Ahora bien, mi padre os ha impuesto un yugo pesado; pero haré un yugo aún más pesado. Mi padre os castigó con latigazos, pero yo os castigaré con azotes adornados con picos.

12 Tres días después, Jeroam y todo el pueblo vinieron a Roboam, como el rey le había dicho: Regresen a mí entre tres días.

13 Pero el rey respondió duramente al pueblo, haciendo caso omiso del consejo que le habían dado los ancianos.

14 Y le habló conforme al consejo de los jóvenes, y les dijo: Mi padre ha puesto sobre vosotros un yugo pesado; pero haré un yugo aún más pesado. Mi padre os castigó con latigazos, pero yo os castigaré con látigos llenos de picos.

15 Así que el rey no escuchó al pueblo; porque así fue dispensado por el soberano, para ratificar su Palabra que había dirigido por el ministerio de Ahías, el Silonita, a Jeroam hijo de Nabat.

16 ¶ Y cuando todo YaShaRaHaLa (Israel) vio que el rey no los escuchaba, el pueblo respondió al rey: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia con el hijo de Jesé. ¡A vuestras tiendas, YaShaRaHaLa (Israel)! ¡Ahora, David, provee para tu casa! Entonces YaShaRaHaLa (Israel) fue a sus tiendas.

17 Pero en cuanto a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam reinó sobre ellos.

18 Sin embargo, el rey Roboam envió a Adoram, que era recaudador de impuestos; pero todo YaShaRaHaLa (Israel) lo apedreó, y murió. Y el rey Roboam se apresuró a subir a su carro para huir a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

19 Así que YaShaRaHaLa (Israel) se rebeló contra la casa de David hasta el día de hoy. 20 Tan pronto como todo YaShaRaHaLa (Israel) supo que Jeroam había regresado, envió y lo llamó a la asamblea y lo hicieron rey sobre todo YaShaRaHaLa (Israel). Ninguna tribu siguió a la casa de David excepto la tribu de Judá.

21 Cuando Roboam vino a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), reunió toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, para pelear contra la casa de YaShaRaHaLa (Israel), para devolver el reino a Roboam hijo de Salomón.

22 Pero la Palabra del Creador vino a Shemaíja, un hombre del Creador, con estas palabras:

23 Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, ya toda la casa de Judá y de Benjamín, y al resto del pueblo, y dile: Así ha dicho el Señor: No subiréis, ni pelearéis. Contrataos hermanos, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). Vuelvan, cada uno a su casa, porque esto viene de mí. Y obedecieron la Palabra de AhBa (Padre), y partieron de vuelta, según la Palabra del Soberano.

24 Jeroam reedificó Siquem en el monte de Efraim y habitó allí; luego se fue allí y construyó Penuél.

25 Y Jeroam dijo en su corazón: El reinado puede volver ahora a la casa de David.

25 Si este pueblo sube a sacrificarse en la casa del Señor en Yerusalem (Jerusalén), el corazón de este pueblo se volverá a su gobernante Roboam rey de Judá; ellos matarán, y volverán a Roboam rey de Judá.

26 Y habiendo consultado el rey, hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Os es demasiado subir a Yerusalem (Jerusalén). ¡Aquí tus dioses, oh Yerusalem (Israel), que te sacaron de Egipto!

27 Y puso uno en Betel, y puso el otro en Dan.

28 Y fue ocasión de pecado; porque el pueblo incluso se adelantó a uno de los becerros de Dan.

29 También hizo casas en los lugares altos; y nombró sacerdotes de entrada al pueblo, que no eran hijos de Levi.

30 Y Jeroboam hizo una fiesta en el mes octavo, dos quince días del mes, como la fiesta que se celebraba en Judá, y ofreció sacrificios sobre el altar. Así lo hizo en Betel, sacrificando a los becerros que había hecho y estableció en Betel a los sacerdotes de los lugares altos que él había hecho.

31 Y a los quince días del octavo mes, del mes que él había imaginado, ofreció sacrificios sobre el altar que había hecho en Betel, e hizo un banquete para los hijos de Yerusalem (Israel), y se fue al altar para ofrecer el incienso.

Capítulo 13: 1-34

1 Pero he aquí, un hombre del Creador vino a Betel con la Palabra de AhBa (Padre), mientras Roboam estaba junto al altar para ofrecer incienso.

2 Y clamó contra el altar, por la palabra de AhBa (Padre), dijo: ¡Altar, altar! así dice el Soberano: He aquí, un hijo nacerá a casa de David; su nombre será Josías; sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti; y sobre ti serán quemados huesos de hombres!

3 Y aquel mismo día dio señal diciendo: Esta es señal que ha dicho el Soberano: He aquí, el altar será abierto, y se hará una grieta sobre él.

4 Y cuando él rey escuchó la Palabra que el hombre del Creador pronunció en voz alta contra el altar de Betel, Jeroboam extendió su mano desde el altar, diciendo: ¡Tomadlo y llámanlo que él tendió contra él se secó y no pudo volver a él.

5 El altar también se abrió, y las cenizas que estaban sobre él se esparcieron, conforme a la señal que el hombre del Creador había dado, por la palabra de AhBa (Padre).

6 Entonces el rey respondió y dijo al hombre del Creador: Te ruego, Soberano tu Creador, y ruegas por mí, para que mi mano vuelva a mí. Y el hombre del Creador suplicó al Soberano, y llámanlo que él podría volver a él; y ella era como antes.

7 Entonces el rey dijo al hombre del Creador: Entra conmigo en casa, y restaurate y te daré un regalo.

8 Pero el hombre del Creador dijo al rey: Si me das la mitad de tu casa, no entraré a ti, ni comeré pan ni beberé agua en tu lugar.

9 Porque he recibido esta orden del Soberano quien me dijo: No comerás pan, ni beberás agua, ni volverás por el camino por donde fuiste.

10 Entonces se fue por otro camino, y no volvió por el camino que vino a Betel.

11 Había un profeta anciano que moraba en Betel, quien vino su hijo y le contó todas las cosas que el hombre del Creador había hecho aquel día en Betel, las palabras que había hablado al rey, y como los hijos los devolvieron a su padre.

12 Él le dijo: ¿Por qué camino se fue? Ahorabien, sus hijos habían visto el camino por el que se había ido el hombre del Creador que había venido de Judá.

13 Y dijo a sus hijos: Ensilladme el asno. Y le ensillaron su asno; y se subió él.

14 Así que fue el hombre del Creador y lo encontró sentado debajo de un roble, y le dijo: ¿Eres tú el hombre del Creador que salió de Judá? Y él le dijo: Soy yo.

15 Y le dijo: Ven conmigo a casa, y comen pan.

16 Pero él respondió: No puedo volver contigo, ni entrar en tu casa, y no comeré pan ni beberé agua contigo en tu lugar; 17 Porque me fue dicho por la Palabra de AhBa (Padre): No comerás pan allí, ni beberás agua allí; y no volverás por el camino por donde fuiste.

17 Y él le dijo: Yo también soy profeta como tú; un ángel me habló de parte del Soberano, y me dijo: Tráelo contigo a tu casa, y que coma pan y beba agua. Él le estaba mintiendo.

18 Volvió, pues, con él, y comió pan y bebió agua en su casa.

19 Y aconteció que mientras estaban sentados a la mesa, la palabra de AhBa (Padre) vino al profeta que lo había traído de vuelta.

20 Y clamó al hombre del Creador que había venido de Judá: Así ha dicho el Soberano: Por cuanto has obedecido el mandato del Soberano, y no has guardado el mandamiento que el Soberano tu Creador te dio,

21 Pero vosotros volvisteis coméis pan y bebisteis agua en el lugar del cual os habíais dicho: No comáis allí pan ni bebáis agua; tu cuerpo no entrará en tu tumba de tus padres

22 Después de haber comido pan y bebido, ensilló el asno para el profeta que había traído.

23 Y él se fue, y un león lo encontró en el camino y lo mató; y su cuerpo estaba tendido en el camino, y la burra estaba junto a su cuerpo; el león también se paró cerca de su cuerpo.

24 Y he aquí, algunos de los presentes vieron el cuerpo tendido en el camino, y el león de pie junto a su cuerpo; y vinieron y lo contaron en la ciudad donde habitaba el viejo profeta.

25 Cuando el profeta que había hecho volver del camino al hombre del Creador se enteró de esto: Es el hombre del Creador que has obedecido el mandato del Soberano. El AhBa (Padre) entregó al león, quien lo desgarró y lo mató, conforme a la palabra que el Soberano le había dicho.

26 Y dijo a sus hijos: Ensilladme el asno, y lo ensillaron.

27 Y fue, y halló su cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león de pie junto a su cuerpo; el león había devorado el cuerpo y no había desgarrado al burro.

28 Y el profeta levantó el cuerpo del hombre del Creador y lo puso sobre el asno, y lo trajo de vuelta. Y este viejo profeta volvió a la ciudad para llorar y enterrarlo.

29 Y puso su cuerpo en su sepulcro; y lloraron sobre él, diciendo: ¡Ay, hermano mío! 31 Y habiéndolo sepultado, dijo a sus hijos: Cuando muera, enterradme en el sepulcro donde está enterrado el hombre del Creador; y pondré mis huesos junto a vuestros huesos.

30 Porque ciertamente se cumplirá conforme a la palabra de Ahíab (Padre), que él pronunció en alta voz contra el altar que está en Betel y contra todas las casas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria.

31 Pero Jeroboam no se apartó de su maldad; pero volvió a hacer para los lugares altos sacerdotes tomados de todo el pueblo; y él instituyó a quien lo quiso, a hacer sacerdote de los lugares altos. 34 Y esto aumentó tanto el pecado de la casa de Jeroboam que fueron borrados y cortados de sobre la tierra.

Capítulo 14: 1-31

1 ¶ En aquel tiempo Ahías hijo de Jeroboam enfermó.

2 Y Jeroboam dijo a su mujer: Levántate ahora y disfrazate, para que no se sepa que eres mujer de Jeroboam, y vete a Silo; está Achiyah el profeta, fue el quien dijo que yo ser rey sobre este pueblo.

3 Y toma en tu mano diez panes, y tortas, y una vasija de miel, y acércate a él; él te declarará lo que debe suceder con el niño.

4 Y así lo hizo la mujer de Jeroboam; se levantó y fue a Silo, y entró en casa de Ahías. Ahora, Ahías no podía ver, porque sus ojos estaban oscurecidos por la vejez.

5 Pero el príncipe había dicho a Ahías: He aquí, la mujer de Jeroboam viene a consultarte acerca de su hijo, porque está enfermo. Le dirás tal cosa. Cuando ella entra, se hará pasar por otra persona.

6 Tan pronto como Ahías oyó el sonido de sus pasos, al entrar ella por la puerta, dijo: Entra, esposa de Jeroboam. Por qué finges ser otra persona? tengo una misión para decirte cosas duras.

7 ¶ Ve, dile a Jeroboam: Así dice el Soberano, el Creador de YahsharahaLa (Israel): Porque te levanté de entre el pueblo y te hice líder de mi pueblo de YahsharahaLa (Israel);

8 Y que destruyé el reino de la casa de David, y os lo di a vosotros; sino que tú no eras como mi siervo David, que guardaba mis mandamientos y me seguía con todas sus corazonas, haciéndose lo que es recto delante de mí;

9 Y has hecho más daño que todos los que fueron antes de ti; que te fuiste y te hiciste otros dioses e imágenes de fundición, para enojarme, y quemaste a tus espaldas; 10 Por esto, he aquí, yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam; Cortaré lo que es de Jeroboam, de un solo hombre, tanto estrecho como abandonado en YahsharahaLa (Israel); y rasparé la casa de Jeroboam como se raspa el estiércol, hasta que no quede nada.

11 Cualquiera de la casa de Jeroboam que muera en la ciudad, los perros se lo comerán; y el que muera en el campo será devorado por las aves del cielo; porque el Soberano ha hablado.

12 Tú, pues, levántate y vete a tu casa; en cuanto tus pies entren en la ciudad, el niño morirá.

13 Y todo YahsharahaLa (Israel) hará duelo por él y lo enterrarán; porque sólo él de la casa de Jeroboam entrará en el sepulcro; porque el Soberano, el Creador de YahsharahaLa (Israel), halló algo bueno en él solo, de toda la casa de Jeroboam.

14 Y el Soberano pondrá sobre YahsharahaLa (Israel) un rey que en aquel día destruirá la casa de Jeroboam. ¿Y qué? Incluso en breve.

15 Y el Soberano herirá a YahsharahaLa (Israel), como cuando se seca la caña en el agua; y él arrancará a YahsharahaLa (Israel) de esta buena tierra que él dio a sus padres; y él se esparcirá más allá del río porque se han hecho emblemas de Asera, irritando al Soberano.

16 Y él librará a YahsharahaLa (Israel), a causa de los pecados que Jeroboam ha cometido y causado YahsharahaLa (Israel).

17 Entonces la mujer de Jeroboam se levantó y se fue; y ella vino a Thirtsa. Y al poner ella el pie en el umbral de la casa, murió el joven;

18 Y lo enterraron, y todo YahsharahaLa (Israel) hizo duelo por él, conforme a la palabra que el Soberano había hablado por medio de su siervo el profeta Achiyah.

19 En cuanto a las demás hazañas de Jeroboam, cómo peleó y cómo reinó, he aquí, está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YahsharahaLa (Israel).

20 El tiempo que reinó Jeroboam fue veintidós años; luego durmió con sus padres, y reinó en su lugar Nadab su hijo.

21 ¶ Ahora bien, Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. Tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en YahsharahaLa (Jerusalén), la ciudad que el Soberano había escogido de entre todas las tribus de YahsharahaLa (Israel), para poner allí su nombre. El nombre de su madre era Naama, la amonita.

22 Y Judá hizo lo malo ante los ojos del Soberano por los pecados que cometieron despertaron sus celos más que sus padres.

23 Porque ellos también se edificaron lugares altos, estatuas y emblemas de Asera, sobre todas las colinas altas y debajo de todos los árboles frondosos. 24 Incluso hubo meretrices en la tierra; imitaron todas las abominaciones de las naciones que el Soberano había echado de delante de los hijos de YahsharahaLa (Israel).

25 Aconteció en el año quinto del rey Roboam, que Sisac rey de Egipto subió contra YahsharahaLa (Jerusalén);

26 Tomó los tesoros de la casa del rey, y los tesoros de la casa real; tomó todo; también tomó todos los escudos de oro que Salomón había hecho.

27 Y el rey Roboam hizo escudos de bronce en lugar de estos, y los puso en manos de los jefes de los corredores, que guardaban la puerta de la casa del rey.

28 Y cuando el rey entraba en la casa del príncipe, los corredores los llevaban; luego los llevaba de regreso a la sala de los corredores. 29 En cuanto a las demás obras de Roboam y todo lo que lo hizo, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá? 30 Ahora bien, siempre había guerra entre Roboam y Jeroboam.

31 Y Roboam durmieron sus padres; y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Sumadre sellamaba Naama, laamonia; y Abiam su hijo reinó en su lugar.

Capítulo 15: 1-34

1 ¶ En el año dieciocho del rey Jeroboam hijo de Nabat, Abiam comenzó a reinar sobre Judá. ¶ El reinó tres años en Yerusalem (Jerusalén). Sumadre sellamaba Maaca, y era una niña

de Abisalom. 3 Anduvieron todos los pecados que su padre había cometido delante de él; y su corazón no fue honesto con el Soberano su Creador, como el corazón de David su padre.

4 Por amor de David, el Soberano su Creador dio una lámpara en Yerusalem (Jerusalén), levantando a su hijo después de él y dejando a Yerusalem (Jerusalén);

5 Por cuanto David había hecho lo recto ante el Soberano, y en toda su vida no se había apartado de nada de lo que le había mandado, excepto lo que se le había mandado a Urías, el Hitita.

6 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todo el tiempo de sus vidas.

7 Además de los hechos de Abiam y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? También hubo guerra entre Abiam y Jeroboam.

8 Y durmió Abiam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó en su lugar Asa su hijo.

9 En el año veinte de Jeroboam, rey de Yerusalem (Israel), comenzó a reinar Asa sobre Judá; 10 y reinó cuarenta y un años en Yerusalem (Jerusalén). su madre se llamaba Maaca, y ella era hija de Abisalom.

11 E hizo Asa lo recto ante los ojos del Señor, como David su padre. 12 Echó de la tierra a los ramerales, quitó todos los ídolos que habían hecho sus padres.

13 Y hasta apartó a su madre de su rango,

Maaca, que había hecho ídolo para Ashera. Y Asa cortó su ídolo lo quemó junto al arroyo Cedrón.

14 Los lugares altos no fueron removidos; sin embargo, el corazón de Asa fue irreprochable para con el Soberano todos sus días, 15 y volvió a poner en la casa del Soberano las cosas que habían sido consagradas por su padre, con lo que él también le había consagrado, la plata, el oro y los utensilios.

16 Y hubo guerra entre Asa y Baesay de Yerusalem (Israel) todo el tiempo de sus vidas.

17 Y Baesha rey de Yerusalem (Israel) subió contra Judá, y edificó Rama, para que nadie saliera ni entrara por Asa de Judá.

18 Entonces Asa tomó toda la plata y el oro que quedaban en los tesoros del gobierno, en los tesoros de la casa real, y se los dio a sus siervos, y el rey Asa los envió a Ben-hadad hijo de Tabrimon, hijo de Hezjon, rey de Siria, que habitaba en Damasco, para decirle:

19 Pacto hay entre mí y vosotros, como entre mi padre y vuestro padre; aquí, os envío un presente de plata y oro; ve, rompe tu pacto con Baesha, rey de Yerusalem (Israel), para que retire de mí

20 Y Ben-Hadad escuchó al rey Asa, y envió a los capitanes de sus ejércitos contra las ciudades de Yerusalem (Israel); y destruyeron a Dan, Abel-beth Maaca, y a Kinneroth, con toda la tierra de Neftalí.

21 Y tan pronto como Baesha se enteró de que se edificó Rama; permaneció en Thirsa.

22 Entonces el rey Asa emitió un edicto por todo Judá que todos, sin eximir a nadie, quitaran las piedras y los palos de Rama, que Baesha estaba construyendo; y el rey Asa edificó a Geba de Benjamín y Mitspah.

23 Todo lo demás de los hechos de Asa, y todas sus hazañas y todo lo que hizo, y las ciudades que edificó, ¿no están escritas en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá? Sólo que, en su vejez, sus pies estaban enfermos.

24 Y durmió Asa con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre; y reinó en su lugar Josafat su hijo.

25 ¶ Nadab hijo de Jeroboam había comenzado a reinar sobre Yerusalem (Israel) en el segundo año de Asa rey de Judá, y reinó sobre Yerusalem (Israel) dos años.

26 Hizo lo malo ante los ojos del Soberano; y anduvo en el camino de su padre y en el pecado que había hecho pecar a Yerusalem (Israel).

27 Y Baesa, hijo de Ahías, de la casa de Isacar, conspiró contra él y lo derrotó en Gibetón, que es de los filisteos, cuando Nadab y todo Yerusalem (Israel) tenían sitiado a Gibetón.

28 Así lo mató Baesa en el año tercero de Asa rey de Judá; y reinó en su lugar.

29 Y siendorey, hirió a toda la casa de Jeroboam; y no dejó a Jeroboam viva ninguna que no destruyera, conforme a la palabra del Soberano que había hablado por su sirviente Aijja, de Silo.

30 Por los pecados que Jeroboam había cometido, hizo cometer a Yerusalem (Israel), al provocar al Soberano, el Creador de Yerusalem (Israel).

31 Lo demás de los hechos de Nadab, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Yerusalem (Israel)?

32 Y hubo guerra entre Asa y Baesay de Yerusalem (Israel) todo el tiempo de sus vidas.

33 En el tercer año de Asa rey de Judá, Baesa hijo de Ahías comenzó a reinar sobre todo Yerusalem (Israel) en Thirsa; reinó veinticuatro años. 34 E hizo lo malo a los ojos del Soberano; y anduvo en el camino de Jeroboam y en el pecado que hizo pecar a Yerusalem (Israel).

Capítulo 16: 1-34

1 ¶ Y la palabra de AhBa (Padre) vino a Jehú hijo de Hanani contra Baesa, diciéndole: 2 Porque te he levantado del polvo, y te he puesto sobre mi pueblo de Yerusalem (Israel), y cuando estuviste en el camino de Jeroboam, e hiciste pecar a mi pueblo de Yerusalem (Israel), haciéndome enojar con sus pecados,

3 He aquí, barreré a Baesa y asu casa; y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat.

4 Cualquiera de la casa de Baesa quemara en la ciudad los perros se lo comerán y el quemado en el campo será devorado por las aves del cielo.

5 Lo demás de las obras de Baesa, y lo que hizo, y sus hazañas, ¿no está todo escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

6 Y durmió Baesa con sus padres, y fue sepultado en Thirtsa; y El su hijo reinó en su lugar.

7 Pero, por medio del profeta Jehú, hijo de Hanani, la Palabra de AhBa (Padre) había sido hablada a Baesa y a su casa, tanto porque el matque había hecho delante del Soberano, al irritarlo por la obra de sus manos y llegando a ser como la casa de Jeroboam, que por haberla destruido.

8 En el año veintiséis de Asa rey de Judá, Ela hijo de Baesa comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel); y reinó dos años en Thirtsa.

9 Y Zimri su siervo, el capitán de la mitad de los carros, conspiró contra él cuando estaban Thirtsa, bebiendo y embriagándose en la casa de Arta su coperero en Thirtsa. 10 Entonces vino Zimri y lo hirió y mató en el año veintisiete de Asa rey de Judá; y reinó en su lugar.

11 Tan pronto como comenzó a reinar y se sentó en su trono, hirió a toda la casa de Baesa; exterminó todo lo que le pertenecía a él, a sus padres y a sus amigos.

12 Así Zimri destruyó toda la casa de Baesa, conforme a la palabra que el Soberano había hablado contra Baesa por medio del profeta Jehú; 13 Por todos los pecados de Baesa y los pecados de Ela su hijo, que habían cometido e hicieron cometer a YaShaRaHaLa (Israel), irritando al Soberano el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), con sus ídolos.

14 Lo demás de los hechos de Ela, todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

15 En el año veintisiete de Asa rey de Judá, Zimri reinó siete días en Thirtsa. Y el pueblo estaba acampado frente a Gibetón, que estaba en la filisteos.

16 Y el pueblo que estaba acampado allí oyó que se decía: Zimri hizo una conjuración, y hasta mató al rey; y, en ese mismo día, todo YaShaRaHaLa (Israel) establecido en el campamento para el rey, Omri, capitán del ejército de YaShaRaHaLa (Israel).

17 Y Omri y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él subieron de Gibbethon, y sitiaron Thirtsa.

18 Pero cuando Zimri vio que la ciudad había sido tomada, subió al lugar más alto de la casa real, y quemó la casa real sobre él, y murió; 19 a causa de los pecados que había cometido, haciendo lo malo a los ojos del Soberano, imitando la conducta de Jeroboam y el pecado que había hecho cometer a YaShaRaHaLa (Israel).

20 Lo demás de los hechos de Zimri, y la conjura que tramaba, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

21 Entonces el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) se dividió en dos partes: la mitad del pueblo siguió a Tibni, hijo de Guinat, para hacerlo rey, y la otra mitad siguió a Omri.

22 Pero el pueblo que siguió a Omri era más fuerte que el pueblo que siguió a Tibni hijo de Guinat; y murió Tibni, reinó Omri. 23 El año treinta y uno de Asa rey de Judá, Omri comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel); y reinó doce años. Reinó seis años en Thirtsa.

24 Y compró el monte de Samaria de Semer por dos talentos de plata; y edificó sobre este monte. Y llamó a la ciudad que edificó Samaria, por el nombre de Semer, príncipe de los montañas.

25 Omri hizo lo malo a los ojos del Soberano porque todos los que habían estado antes que él.

26 Él imitó toda la conducta de Jeroboam hijo de Nabat, y el pecado que hizo cometer a los israelitas, irritando al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), con sus ídolos.

27 Lo demás de las obras de Omri, todo lo que hizo y sus hazañas, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

28 Y durmió Omri con sus padres, y fue sepultado en Samaria; y Acab su hijo reinó en su lugar.

29 Acab hijo de Omri comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Acab hijo de Omri sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria veintidós años.

30 Y Acab, hijo de Omri, hizo lo malo a los ojos del Soberano más que todos los que habían sido antes de él.

31 Y como si le fuera poco imitar los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios; y fue sirviente de Baal, y se inclinó ante él.

32 Y erigió un altar a Baal en la casa de Baal, la cual edificó en Samaria.

33 Acab también hizo de Asera un ídolo. Y Acab hizo más que todos los reyes de YaShaRaHaLa (Israel) que habían sido antes de él, para enojar al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

34 En su día Hiel de Betel edificó Jericó. La fundó en Abiram, su mayor, y puso sus puertas en Segub, su último hijo, según la Palabra que el Soberano había pronunciado por Josué (Yahashawah), hijo de Nun.

Capítulo 17: 1-24

1 ¶ Entonces Elías etísbita, uno de los que habitaban en Galaad, dijo a Acab: ¡Ei AhBa (Padre), el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), en cuya presencia estoy, vive! durante estos años no habrá ni roción ni lluvia, sino por mi palabra. 2 Y la Palabra de AhBa (Padre) vino así:

3 Vete de aquí, vuélvete hacia el este y escóndete en el arroyo Querit, que está frente al Jordán.

4 Beberás del arroyo, y mandando a los cuervos que te den de comer allí.

5 Entonces él fue e hizo conforme a la palabra de AhBa (Padre); fue y se quedó en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

6 Y los cuervos traían pan y carne por la mañana, pan y carne por la tarde; y bebí del torrente.

7 Pero aconteció que después de un tiempo el arroyo se secó, porque no había llovido en la tierra.

8 ¶ Entonces la Palabra de AhBa (Padre) vino así con estas palabras:

9 Levántate, ve a Sarepta, que pertenece a Sidón, y quedate allí. He aquí, he dado ordeallí a una mujer viuda para que os sustente.

10 Así que se levantó y fue a Sarepta llegando a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda estaba allí recogiendo leña; llamó y le dijo: Te ruego que me tomes un poco de agua en un vaso, y déjame beber.

11 Y ella fue a buscar un poco; pero ella llamó y le dijo: Te ruego, toma en tu mano un bocado de pan para mí.

12 Pero ella respondió: ¡Eh! (Padre) tu Creador está vivo! No tengo un panqueque; sólo tengo un puñado de harina en un cántaro y un poco de aceite en una redoma; y he aquí, cojo dos troncos, luego iré a casa y los prepararé para mí y para mi hijo; lo comeremos, y luego dormiremos.

13 Y Elías le dijo: No temas, ve a tu casa, haz como has dicho; sin embargo, primero hazme un pequeño panqueque; mélo traerás afuera, y después harás parati y para tu hijo.

14 Porque así dijo el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): La harina que está en el cántaro no faltará, y el aceite que está en la copa no se acabará, hasta el día en que el Soberano haga llover sobre la tierra.

15 Ella se fue e hizo como Elías le había dicho; y ella comió, ella y su familia, y él por mucho tiempo.

16 Nunca faltó la harina en el cántaro, ni el aceite en la boca de la redoma, conforme a la palabra que el Señor había dicho por medio de Elías.

17 Después de estas cosas aconteció que el hijo del amado de la casaca cayó enfermo; y la enfermedad se agravó tanto que no quedó aliento.

18 Y ella dijo a Elías: ¿Qué tienes tú conmigo, oh hombre del Creador? ¿Has venido a mí para renovar la memoria de mi iniquidad, y para matar a mi hijo?

19 Y él le dijo: Dame a tu hijo y lo tomé en sus brazos, y lo llevé al aposento alto donde habitaba, y lo acosté en su cama.

20 Entonces clamó al Soberano y dijo: Creador, mi Creador, ¿affigirás tú también a esta viuda, con tu almal me hospedo, hasta matar a su hijo?

21 Y se acostó sobre el niño tres veces; y clamó al Soberano, y dijo: ¡Creador, mi Creador, te ruego que el alma del niño esten entre en él!

22 Y el Soberano oyó la voz de Elías; y el alma del niño volvió a él, y recobró la vida.

23 Entonces Elías tomó al niño, y lo trajó del aposento alto a la casa y se lo dio a su madre; y él le dijo: Mira, tu hijo vive.

24 Y la mujer dijo a Elías: Ahora sé que eres un hombre del Creador, y que la Palabra de AhBa (Padre) que está en tu boca es verdad.

Capítulo 18:1-46

1 ¶ Y pasaron muchos días, y vinieron a la palabra de AhBa (Padre) a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la tierra. 2 Y Elías se fue a mostrarse a Acab. Y fue grande el hambre en Samaria. 3 Y Acab había llamado a Abdías su coopero. (Y Abdías temía mucho al Soberano.

4 Cuando Jezabél estaba destruyendo a los profetas del Soberano, Abdías tomó cien profetas y los escondió, cincuenta en una cueva y cincuenta en otra, y allí los alimentó con pan y agua. 5 Entonces Acab dijo a Abdías: Atraviesa la tierra, a todas las fuentes y a todos los ríos; tal vez encontremos hierba, y salvemos la vida de los caballos y mulas, y no tendremos que destruir bestias. 6 Y repartieron la tierra entre ellos para atravesarla. Acab se apartó, por un camino; y Abdías se fue aparte, por otro camino. 7 Y estando Abdías en el camino, he aquí, Elías salió al encuentro; y Abdías lo reconoció, y se prosternó sobre su rostro, y dijo: ¿Eres tú mi soberano, Elías? 8 Y él le dijo: Soy yo; ve, dile a tu amo: ¡Aquí está Elías!

9 Y Abdías dijo: ¿Qué pecado he cometido para que entregues a tu siervo en manos de Acab, para matarme?

10 ¡El AhBa (Padre) tu Creador está vivo! No hay nación, ni reino, donde mi señor no haya enviado a buscarlos; como uno respondió: No está allí, hizo jurar el reino y nación, para que no pudieras ser hallado.

11 Y ahora decís: Ve, dile a tu señor; ¡Aquí está Elías!

12 Y acontecerá que cuando yo me haya apartado de vosotros, el Espíritu del Soberano os llevará adonde yo no sabré; y lo informaré a Acab, al no encontrarte, me matará. Tono dorado siervo temió al Soberano desde su juventud. 13 ¿No se le dijo a mi gobernante lo que hice cuando Jezabél mató a los profetas de los gobernantes, cómo escondí cien, cincuenta de ellos en una cueva y cincuenta en otra, y les di de comer allí pan y agua?

13 Y ahora decís: Ve, dile a tu señor: ¡Aquí está Elías! ¡Pero él me matará!

14 Pero Elías le respondió: ¡El AhBa (Padre) de los ejércitos, en cuya presencia estoy, vive! Ciertamente me mostraré hoy a Acab.

15 Abdías, pues, fue a encontrarse con Acab y le informó; y Acab vino al encuentro de Elías.

16 ¶ Y tan pronto como Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú un perturbador de YaShaRaHaLa (Israel)?

17 Pero él respondió: No he turbado a YaShaRaHaLa (Israel) pero erectú y la casa de tu padre, por cuanto has dejado los mandamientos del Soberano, y te hasido después de los Baales.

18 Envía ahora y reúnen en el monte Carmelo a todo YaShaRaHaLa (Israel) y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y a los cuatrocientos profetas de Asera, que comen en la mesa de Jezabél.

19 Y Acab envió a todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y reunió a los profetas en el Monte Carmelo.

20 ¶ Entonces Elías vino a todo el pueblo y dijo: ¿Hasta cuándo cojearéis de ambos lados? Si el Soberano es Creador, seguidle; pero si es Baal, ¡siganlo! Perda gente no contestar una palabra.

21 Entonces Elías dijo al pueblo: Yo he quedado como el único profeta del Soberano; y los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres.

22 Danos dos becerros; que ellos jaran uno por sí mismos; que lo corten y lo pongan sobre la leña; pero que no prendan fuego; y prepararé un btoro, y yo lo pondré sobre la leña, y no le prenderé fuego.

23 Invoca entonces el hombre de tu dios; e invocaré el hombre del Soberano. Y los dios que responderán fuego ese será el Creador. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Es bien dicho.

24 Y Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged para vosotros uno de los becerros, y preparad el primero, porque sois más en número, e invocad el nombre de vuestros dios; pero no pongas

no el fuego.

25 Y tomaron el toro que les habíasido dado, lo prepararon; e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, escúchanos! Pero no hubo ni voz ni respuesta; y estaban saltando alrededor del altar que habíamos hecho.

26 Y a la mediodía Elías se burlaba de ellos, y decía: Claman en voz alta porque éseis dioses; pero está pensando en algo, o está en algún negocio, o de viaje; ¡quizá se está durmiendo y se despertará!

27 Así que gritaron en alta voz; y se arrojaron con cuchillos y lancetas, según su costumbre, hasta que la sangre corrió sobre ellos.

28 Et, lorsqu'emidi fut passé, et qu'ils eurent fait les prophètes jusqu'au temps où l'on offrit oblation, sans qu'il y eût ni voix ni réponse, ni aucune apparence qu'on eût égard à ce qu'ils faisaient,

29 Entonces Elías dijo a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo vino a él; y reparó el altar del Soberano, que estaba demolido.

30 Y Elías tomó doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien se dirigió la palabra del Soberano, diciéndole: Ya Sha Ra Ha La (Israel) será tu nombre.

31 Y con estas piedras edificó un altar en el nombre del Soberano. Entonces hizo alrededor del altar, un canal de la capacidad de dos medidas de semilla; 32 Y dispuso la leña, y descuartizó el becerro, y poner en la madera;

34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadlos sobre el holocausto y sobre la leña. Entonces dijo: Hazlo por segunda vez; y lo hicieron por segunda vez. Él dice de nuevo: Hazlo una tercera vez; y lo hicieron por tercera vez; 35 De modo que las aguas rodearon el altar; y hasta llenada de agua el canal.

36 Y en el momento en que se ofrecía la ofrenda, el profeta Elías se acercó y dijo: ¡Creador, Creador de Abraham, Isaac y Ya Sha Ra Ha La (Israel)! que sabemos hoy que eres Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel), y que soy tu siervo y que espor tu Palabra que he hecho todas estas cosas.

37 Escúchame, Creador, escúchame; ¡y que este pueblo sepa que eres tú, Creador, que eres Creador, y que eres tú quien hace volver los corazones!

38 Entonces cayó el fuego del Señor, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y se tragó el agua que estaba en el canal.

39 Y todo el pueblo, viéndolo, se prosternó sobre su rostro y dijo: El Soberano es el Creador; ¡es el Soberano quien es Creador!

40 Y Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal; ¡que no se escape ninguno! Así que los agarraron; y Elías los hizo descender al torrente de Kisson, y allí los legó.

41 Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe, porque aquí está el sonido de una gran lluvia.

42 Y Acab subió a comer y a beber. Pero Elías subió a la cima del Carmelo; inclinándose en tierra, metió el rostro entre las rodillas,

43 Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira el mar. Entonces él subió, y miró; y dijo: No hay nada. Y él dijo: Vuelve allá siete veces.

44 Y la séptima vez dijo: He aquí una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar.

la lluvia te detiene.

45 Mientras tanto, los cielos se oscurecieron con nubes, se levantó viento y hubo una gran lluvia. Entonces Acab montó en su carro y fue a Jezreel.

46 Y la mandíbula del Soberano estaba sobre Elías y ciñéndose los brazos, corrió delante de Acab hasta la entrada de Jezreel.

Capítulo 19: 1-21

1 Acab levantó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había matado a espada a todos los profetas.

2 Jezabel envió un mensajero a Elías, diciéndole: ¡Que los dioses me traten con la mayor severidad, si mañana a esta hora no me pongo en la misma condición que a los dioses!

3 Al ver esto, Elías se levantó y fue a salvar su vida. Y vino a Beerseba que es de Judá, y dejó allí a su criado.

4 Pero él se fue al desierto, camino de un día; y vino y se sentó debajo de una escoba, y pidió la muerte, diciendo: Basta, oh Creador! ahora tomami alma, porque no soy mejor que mis padres.

5 Entonces se acostó y durmió debajo de una retama; y he aquí, un ángel lo tocó y le dijo: Levántate y come.

6 Y él miró, y he aquí, junto a su cama había una tortacocida sobre las brasas y un cántaro de agua. Así que comió y bebió, y volvió a acostarse.

7 Y el ángel del Soberano vino por segunda vez, y lo tocó, diciendo: Levántate, come; porque el camino es demasiado largo para ti.

8 Entonces él se levantó, y comió y bebió. Y, con la fuerza que le dio esta comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches, hasta el Horeb, el monte del Creador.

9 ¡Allí entró en la cueva, y pasó allí la noche. Y he aquí, vino a él la Palabra del Soberano, con estas palabras: ¿Qué haces aquí, Elías?

10 Y él respondió: Me movió mucho el celo del Soberano el Hacedor de los ejércitos; porque los hijos de Ya Sha Ra Ha La (Israel) han dejado el pacto; han derribado vuestros altares, y mataron a espada a tus profetas; y quedé solo, y buscan mi vida para quitármela.

11 Y le dijo: Sal, ponte de pie en el monte delante del Soberano. Y he aquí, el Soberano pasó. Y un viento grande y violento rasgó los montes y quebró las rocas delante del Soberano; pero el Soberano estaba en ese viento. Después del viento, hubo un terremoto: el Soberano estaba en este terremoto.

12 Y después del temblor, un fuego: el Soberano no estaba en este fuego. Y tras el fuego, un sonido suave y sutil.

13 Y como Elías lo oyó, aconteció que cubrió su rostro con su manto, y salió, y se paró a la entrada de la cueva; y he aquí, una voz vino a él diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?

14 Y él dijo: Fui muy movido a celos por el Soberano, el Hacedor de los ejércitos; porque los hijos de Ya Sha Ra Ha La (Israel) han dejado el pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas; y quedé solo, y buscan mi vida para quitármela. 15 Pero el Soberano le dijo: Ve, vuélvete por el camino del desierto a Damasco; y cuando

Entrarás en ella, unguirás a Hazael por rey sobre Siria; 16 También unguirás a Jehú hijo de Nimsi por rey sobre Ya Sha Ra Ha La (Israel); y unguirás a Eliseo hijo de Safat de Abel-meholah como profeta en tu lugar.

15 Y acontecerá que cualquiera que escapare de la espada de Hazael, Jehú matará; cualquiera que escapare de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

16 Pero he reservado para mí siete mil remanentes en ShaRaHaLa (Israel), todos los que no han doblado sus rodillas ante Baal, ni sus bocas lo han besado.

17 Partió, pues, Elías allí, y halló a Eliseo, hijo de Safat, arando, y tenía doce yuntas de bueyes delante de él; y él estaba con la duodécima. Y pasó Elías hacia él, y arrojó sobre él su Saco.

18 Entonces Eliseo dejó sus bueyes y corrió tras Elías diciendo: Teruogo que me desesir y besar a mi padre yami madre, y luego de seguiré. Y él le dijo: Ve, y vuélvete; porque ¿qué te he hecho?

19 Así que se volvió él; y tomó un par de bueyes y los ofreció como sacrificio; y con la leña de la yunta de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo; y ellos comió. Entonces se levantó y siguió a Elías. Y lo sirvió.

Capítulo 20: 1-43

1 ¶Entonces Ben-hadad rey de Siria reunió todo su ejército; tenía sesenta y dos reyes, y caballos y carros. Y subió, y sitió a Samaria, le hizo la guerra. Y envió mensajeros a Acab rey de ShaRaHaLa (Israel), en la ciudad;

3 Y le dijo: Así ha dicho Ben-hadad: Tu plata, tu oro es mío también vuestras mujeres y vuestros hermosos hijos son míos.

4 Y el rey de ShaRaHaLa (Israel) respondió y dijo: Comodices, oh rey mi soberano soy tuyo, con todo lo que tengo.

5 Volvieron los mensajeros y dijeron a Acab: Así ha dicho Ben-hadad: Ya queos envíe a decir: Dadme vuestra plata y vuestro oro, vuestras mujeres y vuestros hijos,

6 Así que mañana a esta hora, cuando envíe mis siervos a tu casa y a las casas de tus siervos; y se apoderarán de todo lo que gusta ver, y prevalecerá.

7 ¶Entonces el rey de ShaRaHaLa (Israel) llamó a todos los ancianos de la tierra, y dijo: Consideren, lesuego, y vean que este hombre solo busca mal. Porque él me había enviado para tener mis mujeres, mis hijos, mi plata y mi oro, y yo no le había negado.

8 Y todos los ancianos y todo el pueblo le dijeron: No le oigas, ni consientas.

9 Y respondió a los mensajeros de Ben-hadad: Dile al rey, mi soberano: Todo lo que mandaste a decir a tu siervo la primera vez, yo lo haré; pero esto no puedo hacerlo. Y partiendo los mensajeros, respondieron.

10 Pero Ben-hadad lo envió de regreso, diciendo: "¡Que los dioses me trateron la mayor severidad, si el polvo de Samaria es suficiente para llenar el hueco de las manos de todas las personas que siguen mis pasos!"

11 Pero el rey de ShaRaHaLa (Israel) respondió: Dile: ¡El que se pone la armadura, no se jacte como el que se la quita!

12 Y oyendo Ben-hadad esta palabra estaba bebiendo entonces en las tiendas con los reyes, dijeron sus siervos: ¡Tomad vuestro puesto y se levantaron contra la ciudad.

13 Y he aquí, un profeta se acercó a Acab rey de ShaRaHaLa (Israel), y dijo: Así dijo el Soberano: ¿Ves toda esta multitud? He aquí, yo entregaré hoy en vuestras manos, y sabrás que YO SOY el Soberano.

14 Y Acab dijo: ¿Por quién? Y él respondió: Así ha dicho el Soberano: Por los siervos de los gobernadores de las provincias. Y él dijo: ¿Quién peleará? Y él respondió: Tú.

15 Luego pasó revista a los siervos de los gobernadores de las provincias, que eran doscientos treinta y dos. Después de ellos pasó revista a todo el pueblo a todos los hijos de ShaRaHaLa (Israel), y ellos eran siete mil.

16 Y salieron a mediodía, cuando Ben-hadad estaba bebiendo embriagándose en las tiendas, él y los treinta y dos reyes sus ayudantes.

17 Los siervos de los gobernadores de las provincias salieron primero; y Ben-hadad envió algunas personas que le informaron: Salieron de la gente de Samaria.

18 Y él dijo: Si salieron en paz, tómalo vivo, si es para el combate, ¡capturadlos vivos!

19 Y salieron de la ciudad los siervos de los gobernadores de las provincias, y el ejército tras ellos; 20 E hirió cada uno a su hombre, y ellos huyeron, y ShaRaHaLa (Israel) los persiguió; y Ben-hadad y de Siria, se fue cabalgando en un caballo con jinetes.

21 Entonces salió el rey de ShaRaHaLa (Israel) e hirió a los caballos y los carros; de modo que hirió a los sirios con una gran derrota.

22 Entonces el profeta se acercó al rey de ShaRaHaLa (Israel), y le dijo: Ve fuerte; considera y vé que tienes que hacer, porque cuando termine el año, el rey de Siria subirá contra vosotros. 23 Ahora bien, los siervos del rey de Siria le dijeron: Su dios es un dios de las montañas, por lo tanto, eran más fuertes que nosotros; pero lucha contra ellos en la llanura, prevaleceremos por supuesto en ellos.

24 Haz, pues, esto: quita a cada uno de estos reyes de sus puestos, y pon en su lugar capitanes; 25 Levanta entonces un ejército como el que perdiste, y tantos caballos como tantos carros; y pelearemos contra ellos en la llanura, y veremos si somos más fuertes que ellos. Y escuchó sus consejos y así lo hizo. 26 Entonces, un año después, Ben-hadad pasó revista a los sirios y subió a pelear contra ShaRaHaLa (Israel).

27 Y los hijos de ShaRaHaLa (Israel) también fueron revisados y provistos de comida; y fueron a su encuentro. Los hijos de ShaRaHaLa (Israel) acamparon frente a ellos como dos pequeños rebaños de cabras; pero los sirios llenaron el país. 28 Entonces el hombre del Creador se acercó y habló al rey de ShaRaHaLa (Israel) con estas palabras: Así dijo el Gobernante: Porque los sirios dijeron: El AhBa (Padre) es un dios de las montañas y no dios de los valles, entregaré tus manos toda esta multitud, y sabrás que YO SOY el Soberano.

29 Durante siete días permanecieron acampados uno frente al otro. Pero al séptimo día llegaron las manos; y los hijos de ShaRaHaLa (Israel) golpearon en un día a cien mil soldados de a pie a los sirios;

30 Y el remanente huyó a la ciudad de Afec, donde el muro cayó sobre veinte y siete mil que quedaron atrás. Huyó también Ben-hadad, y entró en la ciudad, donde se escondió de habitación a habitación.

31 Y sus siervos le dijeron: He aquí ahora hemos oído que los reyes de la casa de SaRaHaLa (Israel) son reyes misericordiosos; así que pongámonos sacos sobre nuestros lomos y sogas a nuestras cabezas y salid al rey de SaRaHaLa (Israel), tal vez él te dé la vida.

32 Entonces se ceñió de cilicio alrededor de sus lomos y concuerdas alrededor de sus cabezas, y vino al rey de SaRaHaLa (Israel), y dijo: Tu siervo Ben-Hadad dijo: Teruego, ¡Déjame vivir! Él respondió: ¿Vive todavía? Ées mi hermano. Y estagente tomó de allí un buen presagio, y se apresuraron a llamarle la palabra, y dijeron: ¡Ben-hadad es tu hermano! Y él dijo: Vey tráelo. Así que Ben-hadad salió a él y lo puso en su carro.

33 Y Ben-adad le dijo: Yo restauraré las ciudades que mi padre tomó de ti, y tú tendrás calles en Damasco como mi padre había hecho en Samaria. Y yo, respondió Acab, yo regresaré con estetratado. Así que hizoun pacto con él y lo dejó.

34 Entonces un hombre de los hijos de los profetas dijo a su compañero la palabra de Soberano: Hágame daño, teruego; pero se negó a golpearlo.

35 Y él le dijo: Por cuanto no obedeciste la palabra del Soberano, he aquí, te apartaré de mí, y el leote matará. Cuando se separó de él, eleón lo encontró lo mató.

36 Se encontraron otro hombre, y le dijo: Golpéame, por favor. Y el hombre lo golpeó lo hirió. 37 Partiendo el profeta, se puso en el camino del rey, y él se disfrazó una venda en los ojos.

37 Y pasando el rey, dio voces aley, y dijo: Tu siervo había ido a medio de la batalla, y he aquí, uno que se apartaba, me trajo un hombre; me dijo: Guarda a este hombre; si viene a escapar, tu vida responderá por él, pagarás un talento de plata.

38 Y sucedió que, estando tu siervo ocupado aquí y allá, el hombre desapareció. Y el rey de SaRaHaLa (Israel) le respondió: Es tu condenación, tu mismo lo dijiste!

39 Inmediatamente este hombre quitó la venda de sus ojos, y el rey de SaRaHaLa (Israel) reconoció que éra de entre los profetas.

40 Y este profeta le dijo: Así ha dicho el Soberano: Pocuanto has soldado al hombre que yo había jurado de tus manos, tu vida responderá por la vida de él, y tu pueblo por el de su pueblo.

41 Y el rey de SaRaHaLa (Israel) se fue a su propia casa afligido y enojado, y vino a Samaria.

Capítulo 21: 1-29

1 Aconteció después de estas cosas que Nabot de Jezreel tenía una viña en Jezreel junto al palacio de Acab rey de Samaria,

2 Acab habló a Nabot y le dijo: Dame tu viña, y la convertiré en un jardín de verdura; porque está cercada mi casa; y el lugar de establos os daré un mejor; o, si eso te conviene, te daré dinero por su valor.

3 Pero Nabot respondió a Acab: ¡Que el Soberano me guarde de darte la herencia de mis padres! 4 Acab entró en su casa triste y enojado por la palabra que le había dicho Nabot de Jezreel: No te daré la herencia de mis padres y se acostó en su lecho, volvió el rostro y no comió nada.

4 Entonces vino a él Jezabel su mujer, y le dijo: ¿Por qué tu espíritu está triste, y no comes?

5 Y él le dijo: Por cuanto hablé con Nabot de Jezreel, y le dije: Dame tu viña por dinero, o siquieres te daré otra viña en lugar de aquella; y que él me dijo: No te daré mi viña. 7 Entonces Jezabel su mujer le dijo: ¿Reinas ahora sobre SaRaHaLa (Israel)? Levántate, come y regocija tu corazón! Yo te daré la viña de Nabot de Jezreel. 8 Y ella escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su sello, y envió estas cartas a los ancianos y a los magistrados que vivían con Nabot, en su ciudad.

6 Y ella escribió estas cartas: Publica un ayuno, y por Nabot la cabeza del pueblo;

7 Y haz que los salvados se presenten ante él, y que se testimonien contra él, diciendo: Has blasfemado contra el Creador y el rey; luego sáquenlo afuera y apedrenlo y déjenlo morir.

8 Y el pueblo de la ciudad de Nabot, los ancianos y los magistrados que habitaban en su ciudad, hicieron como Jezabel les había mandado, como estaba escrito en las cartas que ella les había enviado.

9 Proclamaron ayuno y pusieron a Nabot por cabeza del pueblo.

10 Entonces los salvados entraron y separaron frente a él; y los salvados testificaron contra Nabot en presencia del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado contra el Creador el rey. Entonces los sacaron de la ciudad, lo apedrearón y murió.

11 Y mandaron decir a Jezabel: Nabot fue apedreado, y murió.

12 Y cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y muerto, dijo Acab: Levántate y toma posesión de la viña de Nabot de Jezreel, la cual él dejó a darte por dinero, porque Nabot ya no vive, pero él está muerto.

13 Cuando Acab oyó que Nabot había muerto, se levantó para descender a la viña de Nabot de Jezreel, para tomar posesión de ella. 14 Entonces vino palabra de AhBa (Padre) a Elías, diciendo:

15 Levántate, desciende a encuentro de Acab, rey de SaRaHaLa (Israel), que está en Samaria. Aquí están la viña de Nabot donde bajó para tomar posesión de ella.

16 Y le dirás estas palabras: Así dijo el Señor: ¿No mataste, y no tomaste posesión? Y le dirás: Así ha dicho el Soberano: Como lamen los perros la sangre de Nabot, los perros también lamerán tu propia sangre.

17 Y Acab dijo a Elías: ¿Me has encontrado, enemigo mío? Y él le respondió: Te he encontrado; porque te has vendido a hacer lo que desagradó al Soberano.

18 He aquí, traeré sobre vosotros calamidad, y os arruinaré, y cortaré de Acab hasta un solo hombre, y el que está encogido y el que está abandonado en SaRaHaLa (Israel);

19 Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y la casa de Baesa hijo de Ahías; por los pecados con los cuales me provocaste hiciste pecar a SaRaHaLa (Israel). 23 El AhBa (Padre) también habló contra Jezabel, diciendo: Los perros se comerán a Jezabel junto al muro de Jezreel.

24 Cualquiera que muera a Acab en la ciudad, los perros se lo comerán; y el que muera en el campo será devorado por las aves del cielo. 25 Porque no hubo otro como Acab, que se hubiera vendido a sí mismo para hacerlo que era malo a los ojos del Soberano como su esposa Jezabel lo incitó;

26 Demodo que se hizo muy abominable, y entre los ídolos, como habían hecho los amorreos, a quienes el Soberano había expulsado de delante de los hijos de SaRaHaLa (Israel).

27 Y aconteció que tan pronto como acabó de oír estas palabras, rasgó sus vestidos, se puso cilicio sobre su carne y ayunó; y dormía vuelto en el saco, y se arrastraba al caminar. 28 Entonces vino palabra de AhBá (Padre) a Elías tisbita, con estas palabras:

29 ¿Has visto cómo acabó de humillarse ante mí? Porque se humilló ante mí, no traerá esta desgracia de su tiempo; serán los días de su hijo que traeré el desgracia sobre su casa.

Capítulo 22:1-53

1 Y quedaron tres años sin que hubiera guerra entre Siria y YaShaRaHaLa (Israel) 2 Y en el año tercero, Josafat rey de Judá, habiendo descendido al rey de YaShaRaHaLa (Israel),

3 El rey de YaShaRaHaLa (Israel) dijo a sus siervos: ¿Sabéis que Ramot de Galaad nos pertenece? Y llamamos, sin retirarnos, a los siervos del Rey de Siria.

4 Entonces dijo a Josafat: ¿Vendrás conmigo a la batalla contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de YaShaRaHaLa (Israel): Dispón de mí como de tu pueblo, como de tu caballo, y de mis caballos como de tus caballos. 5 Josafat dijo al rey de YaShaRaHaLa (Israel): Consulta primero, teruugo, la Palabra del Soberano. 6 Así que el rey

de YaShaRaHaLa (Israel) reunió a los profetas, como a cuatrocientos hombres, y les dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la abandonaré? Y ellos dijeron: Sube; y el Soberano lo entregará en manos de fey. 7 Y dijo Josafat: ¿No hay aquí todavía algún profeta del Soberano por quien

puede consultarlo

8 Y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) dijo a Josafat: Aún hay un hombre por quien el Soberano puede ser consultado; pero lo odio; porque nada bueno me profetiza, sino solamente el mal: Este es Micah, hijo de Jimla. Y dijo Josafat: ¡No hablesis el rey!

9 Entonces el rey de YaShaRaHaLa (Israel) llamó a un oficial a quien dijo: Trae pronto a Micah, hijo de Jimla.

10 Y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) y Josafat rey de Judá estaban sentados cada uno en su trono, vestidos con sus vestiduras, en el lugar, a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaron en su presencia.

11 Entonces Zidkiah hijo de Kenaana, habiéndose hecho cuernos de hierro, dijo: Así ha dicho el Señor: Coretos cuernos herirás a los sirios hasta destruirlos.

12 Y todos los profetas profetizaron de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad, y serás prosperado, y el Soberano lo entregará en manos de fey.

13 Y el mensajero que había ido a llamar a Micah, se le habló y le dijo: He aquí ahora todos los profetas profetizaron un voto bien para el rey; Te ruego que tu palabrasea como la de cada uno de ellos, anunciando el bien.

14 Pero Micah dijo: Vive el AhBá (Padre), quedará lo que el Soberano me diga.

15 Y vino al rey, y el rey dijo: Micah, ¿iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o la abandonaremos? Y él le dijo: Sube; y lo lograrás; y el Soberano lo entregará en manos del rey.

16 Y el rey dijo: ¿Cuántas veces te conjuro que me hables sino la verdad en el nombre del Soberano?

17 Y él respondió: Ví a todo YaShaRaHaLa (Israel) esparcido por las montañas, como un rebaño de ovejas sin pastor; y el Soberano dijo: Este pueblo no tiene soberano. Que todos regresen en paz a sus hogares!

18 Y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) dijo a Josafat: ¿Note dije que él no profetiza nada bueno cuando se trató de mí, sino solo mal? 19 Y Micah dijo: Por tanto, oída la Palabra del Soberano: Ví al Soberano sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos de pie delante de él a su derecha y a su izquierda.

20 Y el Soberano dijo: ¿Quién engañará a Acab, para que suba y perezca en Ramot de Galaad? Uno respondió de una manera y el otro de otra.

21 Entonces un espíritu se adelantó y se paró delante del Soberano, y dijo: Lo seduciré. Y el Soberano le dijo:

¿Cómo? ¿o ¿qué?

22 Y él respondió: Saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos los profetas. Y el Soberano dijo: Lo seducirás, y hasta vencerás. salir y hacer entonces. 23 Ahora pues, he aquí, el Soberano ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos los profetas; y el Soberano ha hablado mal contra vosotros.

24 Entonces Zidkiah hijo de Kenaana vino y golpeó a Micah en la mejilla, diciendo: ¿Dónde me has dejado el espíritu del Señor para hablarte? 25 Y Micah respondió: He aquí, lo verás en el día en que irás de tu casa para esconderte!

26 Entonces el rey de YaShaRaHaLa (Israel) dijo al oficial: Toma a Micah y tráelo a Amón, capitán de la ciudad, ya Joás, hijo del rey;

27 Y dirás: Así ha dicho el rey: Poned a este hombre en la cárcel, y alimentadlo con pan de aflicción y agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.

28 Y Micah dijo: Si alguna vez regresas en paz, el Señor no habrá hablado por mí. Y dijo: ¡Pueblos todos, oíd! 29 ¡Y subió el rey de YaShaRaHaLa (Israel) con

Josafat, rey de Judá, en Ramot de Galaad. 30 Y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) dijo a Josafat: Me disfrazaré para ir a la batalla; pero te pones turopa. Entonces el rey de YaShaRaHaLa (Israel) se disfrazó y vino a la batalla.

31 Ahora bien, el rey de los sirios había dado esta orden a los treinta y dos capitanes de sus carros, diciendo: No atacaréis a los pequeños más que a los grandes, sino solo al rey de YaShaRaHaLa (Israel).

32 Tan pronto como los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Ciertamente este es el rey de YaShaRaHaLa (Israel). Y se volvieron hacia él para atacarlo; pero Josafat pronunció una

gracia.

33 Y cuando los capitanes de los carros vieron que él no era el rey de YaShaRaHaLa (Israel) se apartaron de él.

34 Entonces un hombre disparó su arco al azar e hirió al rey de YaShaRaHaLa (Israel) entre los nudillos del pectoral. Y el rey dijo a su cochero: Vuélvete, y sácame de las filas; porque estoy herido.

35 Ahora bien, en esa día, la lucha fue feroz y el rey fue detenido en su carro, frente a los sirios, murió por la tarde; y la sangre de la herida fluyó hasta el fondo del tanque.

34 Yal ponerse ebol, pasó potas filaseste grito:¡Cada unoa suciudad, y cada unoa supaís!

35 Yentró muertoel reyen Samaria;y lo enterraron allí.

36 Ylavaron el carro erel estanque de Samaria; los perros lamieron su sangre, como también cuando lavaron sus armas conforme a la palabra que el Soberano había hablado.

37 Le restates actions d'Achab, et tout ce qu'il fit, etta maison d'ivoire qu'il bâtit, et toutes les villes qu'il bâtit, tout cela n'est-il pas écritu livre des Chroniques Reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

38 YAcab durmió corsus padres; y Ocozías su hijo reinó en sulugar.

41 ¶Josafat hijo deAsa había comenzado a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab rey de YaShaRaHaLa (Israel).

42 Josafat tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). El nombre de su madre era Asuba, y ella era hija de Shilchi.

43 Siguió completamente el camino de su padre Asa, y no se apartó de él, haciéndolo recto ante los ojos del Señor. (22-44) Sólo los lugares altos no fueron destruidos por la gente todavía; sacrificaba allí, y ofrecía incienso allí. 44 Josafat estaba en paz con el rey de YaShaRaHaLa (Israel).

45 Lo demás de las obras de Josafat, las hazañas que hizo, y las guerras que libró, no es eso no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

46 En cuanto a esto de las cámaras, que había quedado desde los días de Asa, su padre, lo hizo desaparecer del país.

47 Entonces no había rey en Edom; pero el gobernador era Irrey.

48 Josafat equipó una flota de Tarsis, para ir a buscar oro; casa no fue allí, porque las naves estaban destruidas en Etsjon-Gueber.

49 Entonces Ocozías hijo de Acab dijo a Josafat: Deja ir a mis siervos con ellos para ir a los barcos. Pero Josafat no quiso. 50 Y Josafat durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre; y reinó en su lugar Joram su hijo.

51 Achazía hijo de Acab comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria en el año diecisiete de Josafat rey de Judá; y reinó sobre YaShaRaHaLa (Israel) dos años.

52 Él hizo lo malo ante los ojos del Soberano, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino de su madre; en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a YaShaRaHaLa (Israel).

53 Servía a Baal y adoró; y se ofreció al Soberano el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), como lo había hecho su padre.

2 Reyes Capítulo 1: 1-18

1¶ Después de la muerte de Acab, los moabitas se rebelaron contra YaShaRaHaLa (Israel).

2 Ocozías cayó por el enrejado de su aposento alto en Samaria y se enfermó a causa de ello; envió mensajeros, a los cuales dijo: Ve consulta a Baal-zebul, dios de Ecrón, si yo recuperarse de esta enfermedad.

3 Mais l'ange du Souverain dit à Élie, le Thishbite: Lève-toi, monte devant des messagers du roi de Samarie et dis-leur: N'y a-t-il point du Créateur en YaShaRaHaLa (Israël), que usted ir a consultar a Baal-zebul, dios de Ecrón?

4 Por tanto, así dijo el Soberano: No descenderás del lecho en que te has subido, sino que ciertamente morirás. Y Elías se fue. 5 Entonces los mensajeros volvieron a Ocozías,

quien les dijo: ¿Por qué regresan? Y ellos le dijeron: Un hombre vino delante de nosotros, y nos dijo: Id, volved al rey os envió, y decidle: Así ha dicho el

Soberano: ¿No hay Creador en YaShaRaHaLa (Israel), a quien envíes a consultar a Baal-zebul, dios de Ecrón? Por tanto, no descenderás del lecho en que te has subido, pero ciertamente morirás.

5 Entonces el rey les dijo: ¿Cómo está este hombre que subió a recibirnos y nos habló estas palabras?

6 Y ellos le dijeron: Es un hombre vestido de pelo, y tiene alrededor de sus lomos un cinturón de cuero. Y él dijo: Este es Elías, el tisbita. Entonces

envió a él un capitán de cincuenta hombres, con sus cincuenta hombres, que subieron a él. Y he aquí, Elías estaba en la cima de la montaña. Y el capitán le dijo:

Hombre del Creador, el rey dijo que vas a bajar. 10 Pero Elías respondió y dijo al capitán de los cincuenta hombres: Si yo soy un hombre del Creador, que descienda fuego del cielo y te consuma,

tú y tus cincuenta hombres. Y descendió fuego del cielo y lo consumió a él y a sus cincuenta hombres.

8 Y Ocozías le envió otro capitán de cincuenta hombres, con sus cincuenta hombres, el cual respondió y le dijo:

Hombre del Creador, así dijo el rey: Date prisa.

12 Pero Elías respondió y les dijo: ¿Soy un hombre del Creador, que descienda fuego del cielo y los consuma a ustedes y a sus cincuenta hombres. Y el fuego del Creador descendió de los cielos, y lo consumió a él y a sus cincuenta hombres.

13 Y Ocozías volvió a enviar al capitán de la tercera parte de cincuenta, con sus cincuenta hombres. Y este tercer capitán de cincuenta hombres subió, vino y dobló el

arrodillándose ante Elías, e implorándole, le dijo: ¡Hombre del Creador, te ruego que me vida y la vida de estos cincuenta hombres, tus siervos, sean preciosas a tus ojos!

14 He aquí, fuego descendió del cielo y consumió a los dos primeros capitanes de cincuenta, con sus cincuenta hombres, pero ahora que mi vida sea preciosa para ti

¡ojos!

15 Y el ángel del Soberano dijo a Elías: Desciende con él; no le tengas miedo. Entonces él se levantó y descendió con él al rey; y él le dijo: 16 Así dice el Soberano: Porque has enviado mensajeros a

consultar a Baal-zebul, dios de Ecrón, como si no hubiera Creador en YaShaRaHaLa (Israel) para consultar a Palabra no te levantarás de la cama

en el que has baalgado; ¡pero ciertamente morirás!

17 Murió, pues Ocozías, conforme a la palabra del Soberano que Elías había dicho; y reinó en su lugar Joram en el segundo año de Joram hijo de Josafat rey de Judá, por cuanto Ocozías no tenía

puntada de hilo

18 Los demás hechos de Ocozías, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

Capítulo 2: 1-25 1

¶ Cuando el Soberano llevó a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo vivían en Gilgal. 2 Y Elías dijo a Eliseo: Te ruego que te quedes aquí; porque el Soberano me envía a Betel.

Pero Eliseo dijo: ¡El AhBa (Padre) está vivo, y tu alma está viva! No te dejaré. Así que bajaron a Betel.

3 Y los hijos de los profetas que estaban en Bet-el salieron a Eliseo, y le dijeron: ¿Sabes que el Soberano va a quitar hoy a tu señor? Y él dijo: Yo también sé bien; ¡callaos! 4 Elías le dijo: Eliseo, por favor quédate

aquí; porque el Soberano me envía a Jericó. Pero él respondió: ¡El AhBa (Padre) está vivo y tu alma está viva! No te dejaré. Entonces se fueron a Jericó. 5 Y los hijos de los profetas que estaban en Jericó vinieron a

Eliseo y le dijeron: ¿Sabes que hoy el Soberano te quitará a tu señor? Y él respondió: Yo también lo sé bien; ¡callaos! 6 Y Elías le dijo: Te ruego que me acompañes aquí; porque el Soberano me envía al Jordán. Pero él respondió:

¡El AhBa (Padre) está vivo y tu alma está viva! No te dejaré. Así que se escaparon

ambos fueron.

7 Y vinieron cincuenta hombres de los hijos de los profetas y separaron lejos de ellos, estando ambos parados junto al Jordán.

8 Entonces Elías tomó sumo, lo dobló golpeó con él las aguas, que estaban divididas aquí y allá; y ambos se secaron. 9¶

Cuando hubieron pasado, Elías dijo a Eliseo: Pregunta qué quieres que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Eliseo respondió: Dame, te ruego, una porción doble de tu

espíritu.

10 Y Elías dijo: Cosea difícil pides. Si ves quemar y quitarte, así tesucederá; de lo contrario no sucederá.

11 Y yendo ellos por el camino y hablando entre sí, he aquí, un carro de fuego y caballos de fuegos separaban uno de otros. Elías subió al cielo en un torbellino.

12 Y Eliseo, mirándolo, gritó: Padre mío, padre mío, carro de YaShaRaHaLa (Israel) y sucaballería! Y no lo vio más; y tomándose sus vestidos, los rasgó en despedazos. 13 Entonces levantó tanto que Elías se le había caído; y se volvió, y se echó a la orilla del Jordán. 14 Tomó latúnica que Elías había dejado caer sobre él, golpeó las aguas y dijo: ¿Dónde está el Soberano, el Creador de Elías? También golpeó las aguas, que se dividieron aquí y allá, y Eliseo pasó.

14 Cuando lo vieron los hijos de los profetas que estaban en Jericó enfrente, dijeron: El espíritu de Elías reposa ahora sobre Eliseo. Y vinieron a su encuentro postrados hasta el suelo delante de él, y le dijo:

15 He aquí, entre tus siervos hay cincuenta hombres valientes; ténganos que vayamos a buscar a tu amo, no sea que el Espíritu del Soberano te abandone, lo arroje en alguna montaña o en algún valle. Y él respondió: No envíes allá.

16 Pero ellos lo avergonzaron; por eso les dijo: Enviad allá! Entonces enviaron cincuenta hombres, que buscaron durante tres días y no lo encontraron.

17 Y volvieron a Eliseo, que había habitado en Jericó; y ellos le dijo: ¿No os dije que no lo encontraríamos?

18 Y el pueblo de la ciudad dijo a Eliseo: He aquí, la estancia de la ciudad es buena, como la tuya; pero las aguas son malas, y la tierra es estéril.

19 Y dijo: Traéme una vasija nueva, y ponla. Y se lo trajeron.

20 Entonces salió a la fuente de las aguas, y echó en ella; dijo: Así ha dicho el Señor: Yo sano estas aguas, no causarás muerte o la esterilidad.

21 Y las aguas han sido sanas hasta el día de hoy, conforme a la palabra que Eliseo había hablado.

22 Y de allí subió a Betel. Y mientras subía por el camino, vinieron de la ciudad unos muchachos, los cuales se burlaban de él, y decían: Sube, calvo; ¡Sube, calvo!

23 Y dándose la vuelta, los vio y los maldijo en el nombre del Soberano. Entonces dosos salieron del bosquey despedazaron a cuarenta y dos de estos niños.

24 (2-24) De allí fue al monte Carmelo, donde volvió a Samaria.

Capítulo 3: 1-27

1 Joram hijo de Acab comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria el año dieciocho de Josafat rey de Judá, y reinó doce años.

2 E hizo lo malo ante los ojos del Soberano, pero como su madre, porque quitó la estatua de Baal que había hecho su padre.

3 Solamente él permaneció en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, quien había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel). No se apartó de él.

4 Mesa, rey de Moab, tenía muchos rebaños y pagó al rey de YaShaRaHaLa (Israel) un tributo de cien mil corderos y cien mil carneros de consu lana.

5 Pero tan pronto como murió Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de YaShaRaHaLa (Israel).

6 Salió, pues, el rey Joram aquel día de Samaria, y con muchos YaShaRaHaLa (Israel).

7 Y envió a decir a Josafat rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Vendrás conmigo a la guerra contra Moab? Y él respondió: Subiré allá; dispon de mí como de tíde mi pueblo como de tu pueblo de mis caballos como de tus caballos.

8 Y él dijo: ¿Por dónde subiremos? Joram respondió: Por el camino del desierto de Edom.

9 Y partió el rey de YaShaRaHaLa (Israel), con el rey de Judá y el rey de Edom; y dando vueltas anduvieron siete días; pero no había agua para el campamento ni para el bestias que siguieron.

10 Entonces el rey de YaShaRaHaLa (Israel) dijo: ¡Ay! ciertamente el Soberano llama a estos tres reyes para entregarnos en manos de Moab.

11 Y Josafat dijo: ¿No haya aquí algún profeta del Soberano, para que consultemos al Soberano por mediode él? Un de los sirvientes del rey de YaShaRaHaLa (Israel) respondió y dijo: Eliseo, hijo de Safat, que echó agua sobre las manos de Elías, está aquí.

12 Josafat dijo: La palabra del Soberano está con él. Entonces descendieron al rey de YaShaRaHaLa (Israel) Josafat y el rey de Edom. 13 Pero Eliseo dijo al rey de YaShaRaHaLa (Israel): ¿Qué hay entre tú y yo? Ve a los profetas de tu padre ya los profetas de tu madre! Y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) respondió: ¡No! porque el Soberano ha llamado a estos tres reyes para entregarnos en manos de Moab.

14 Entonces Eliseo dijo: ¡Eliab (Padre) de los ejércitos, en cuya presencia estoy, vive! si no tuvieran cuenta a Josafat rey de Judá, no os haría caso ni os miraría.

15 Pero ahoratráeme un arpista. Y mientras el arpista tocaba, la mano del Soberano estaba sobre Eliseo.

16 Y dijo: Así ha dicho el Soberano: Haganzanjas por todo este valle.

17 Porque así dice el Soberano: Noveréis viento ni lluvia, y este valle se llenará de agua, y beberéis vosotros vuestras vacas y vuestras bestias.

18 Y esos pocos días a los ojos del Soberano: todavía entregará a Moab en tus manos.

19 Y herirá todas las ciudades fortificadas y todas las ciudades principales; cortará todos los árboles buenos, cerrará todos los manantiales de agua, y cubrirá con piedras todos los mejores campos.

20 Aconteció, pues, que por la mañana, a la hora de la fresa de la fresa, se vieron aguas que venían por el camino de Edom, y la tierra se llenó de aguas.

21 Y todos los moabitas, al oír que los reyes habían subido a hacer guerra contra ellos, se habían reunido con un clamor público, desde la ciudad en que se cefía el tahal para arriba; y separaron

la frontera.

10Y por la mañana, cuando se levantaron, como se solía sobre las aguas, los moabitas vieron las aguas frente ellos rojas como la sangre.

11 Y dijeron: ¡Es sangre! Ciertamente, los reyes mataron unos a otros, y cada uno hirió a su compañero. ¡Ahorra, moabitas, abotín!

12 Llegaron, pues, al campamento de RaHaLa (Israel), pero los israelitas se levantaron y derrotaron a los moabitas, que huyeron delante de ellos; luego avanzaron por la tierra y derrotaron a Moab.

13 Destruyeron las ciudades, y cada uno arrojó piedras en los mejores campos y los relleno; tapó todas las fuentes de agua, y taló todos los árboles buenos, hasta que no hubo que las piedras de Kir-hareseth, que las hondas rodearon y derribaron.

14 Y el rey de Moab, viendo que no era el más fuerte, tomó consigo setecientos hombres con espada, para penetrar hasta a Eder de Edom; pero no pudieron.

15 Entonces tomó a su hijo mayor, que había de reinar en su lugar, y lo ofreció en holocausto sobre el muro. Hubo gran indignación entre los israelitas. Y se apartaron de él, y se fueron a su país.

Capítulo 4:1-44

1 Y la viuda de uno de los hijos de los profetas clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo temía al Soberano y su acreedor vino a tomar mis dos hijos por esclavos.

2 Y Eliseo le dijo: ¿Qué haré por ti? Dime lo que tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva no tiene nada en toda la casa sino una redoma de aceite.

3 Entonces él le dijo: Vay toma vasijas prestadas de todos tus vecinos de afuera, vasijas vacías, y no pidas pocas.

4 Entonces entró y cerró la puerta sobre ti y sobre tus hijos, y vierte todas estas vasijas, quitándolas que estén llenas.

5 Así que ella se alejó de él; luego cerró la puerta detrás de ella y sus hijos; le trajo los jarrones, y ella sirvió.

6 Y cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a su hijo: Trae otra vasija, y él respondió: Ya no hay lodo. Y el aceite se detuvo.

7 Entonces ella vino y se contó al hombre del Creador, quien le dijo: Ve, vende el aceite y paga tu deuda; tú y tus hijos viviréis del resto. Y aconteció un día que Eliseo pasó por Sunem; y había allí una mujer rica, que lo cuidaba para que comiera pan en su casa. Y cada vez que pasaba, entraba allí para comer el pan.

9 Y ella dijo a su marido: He aquí, yo sé que este hombre que siempre pasa junto a nosotros, es un hombre santo del Creador.

10 Hagamos, por favor, un aposento alto, y pongamos allí para él un cama, un mesa, una silla y un candelerio; cuando venga a nosotros, se retirará allí. 11 Entonces, cuando llegó allí un día, se retiró a la habitación que le arribó y descansó allí.

12 Y dijo a su siervo Giezi: Llama a esta muchacha. Giezi la llamó y ella se paró delante de él.

13 Entonces dijo a Giezi: Te ruego que le digas: He aquí, tú has tomado todas estas preocupaciones por nosotros; ¿Qué podemos hacer por ti? ¿Tienes que hablar con el rey o con el jefe del ejército? Ella respondió: Habito entre mi pueblo. Así que dijo: ¿Qué hace por ella?

14 Y Giezi respondió: Pero ella no tiene hijo, y su marido es viejo.

15 Entonces él dijo: ¡Lámala! Y él la llamó y ella vino a la puerta.

16 Y le dijo: Ella que viene, en este mismo tiempo, abrazará a tu hijo. Y ella respondió: ¡No, mi soberano, hombre del Creador, no mientras tu sierva!

17 Y esta mujer concibió y dio a luz un hijo un día después, en el mismo tiempo, como Eliseo le había dicho.

18 Y siendo el niño crecido, aconteció un día que salió a los segadores.

19 Y dijo a su padre: ¡Mica, mi cabeza! Y el padre dijo al siervo: Llévalo a su madre.

20 Entonces lo cargó y lo llevó a su madre, permaneció con él regazado a su madre hasta el mediodía, entonces murió.

21 Entonces ella subió y lo acostó en la cama del hombre del Creador; y, habiendo cerrado la puerta detrás de él, salió.

22 Entonces llamó a su marido, y dijo: Te ruego que me envíes uno de los criados y uno de los asnos; e iré al hombre del Creador; entonces volveré.

23 Y él dijo: ¿Por qué a él hoy? No es una nueva, ni sábado. Ella respondió: ¡Todo está bien!

24 Entonces ella apareció al asno y dijo a su sirviente: Ve rápido a frenar la carrera, déjame decirte.

25 Entonces ella partió y vino al hombre del Creador, al monte Carmelo. Y tan pronto como el hombre del Creador la vio aparecer, dijo a Giezi su siervo: ¡Ahí está esta muchacha!

26 Ve, corre hacia ella y dile: ¿Está todo bien contigo, con tu marido, con el niño? Ella dijo: Bien.

27 Entonces ella se acercó al hombre del Creador en la montaña y le besó los pies. Y Giezi se acercó para empujarlos; pero el hombre del Creador le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura; y el Soberano me lo ocultó, yo me lo declaré.

28 Entonces ella dijo: ¿Pedí un hijo a mi gobernante? ¿No os digo: no me dejéis engañar?

29 Y dijo a Giezi: Cíñete tus lomos; toma mi bastón en tu mano y ve. Si te encuentras con alguien que sea saludable; y alguien que sea saludable, entonces pondrá mi pegamento en la cara del niño.

30 Pero la madre del niño dijo: ¡El AhBa (Padre) está vivo y tu alma está viva! Note que dejaré a él se levantó y la siguió.

31 Y habiendo ido Giezi delante de ellos, puso la vara en el rostro del niño pero no hubo ni voz ni señal de atención; y volvió a encontrarse con Eliseo, y le informó, diciendo: El niño no se despertó.

32 Entonces Eliseo entró en la casa; y he aquí el niño estaba muerto y acostado sobre su cama. 33 Y entrando, cerró la puerta detrás de ambos, y oró al Soberano.

34 Entonces subió y se acostó sobre el niño, y puso su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre sus ojos, sus manos sobre sus manos, y se acostó sobre él; y la carne del niño se calentó. 35 Luego se retiró y recorrió la casa, ahora aquí, ahora allá, y volvió a subir y se tendió de nuevo sobre él; finalmente el niño estornudó siete veces y abrió los ojos.

36 Entonces Eliseo llamó a Giezi y le dijo: Llama esta muchacha y llámala; y ella vino, y él le dijo: Toma tu hijo.

37 Entonces ella vino y se prosternó a sus pies, y se inclinó a la tierra; luego tomó a su hijo y salió. 38 ¶ Y Eliseo volvió a Gilgal. Ahora bien, hubo hambre en la tierra; y los hijos de los profetas se sentaron delante de él. Y dijo a su criado: Pon la olla grande y haz sopa para los hijos de los profetas.

38 Pero alguien salió al campo a recoger hierbas; y encontró vid silvestres, y recogió calabazas silvestres, llenas de su manto; luego, habiendo venido, los puso en pedazos en la olla donde estaba la sopa, porque no sabíamos lo que era.

39 Y se derramó para que este pueblo comiera; pero tan pronto como hubieron comido esta sopa, exclamaron: ¡Hombre del Creador, la muerte está en esta olla! Y no pudieron comerlo. 41 Entonces él dijo: Oye Bueno, trae un poco de harina. Y lo echó en la olla; luego dijo: Vierte a este pueblo, y déjalos comer. No quedó nada más en la olla.

40 Entonces vino un hombre de Baal-Shalisha, quien trajo al hombre del Creador pan de cebada y trigo temprano en su bolsa. Y Eliseo dijo: Da a estos gente, y comen.

41 Y el criado dijo: ¿Cómo dará cien hombres? Pero Eliseo respondió: Dáselo a esta gente y déjalos comer. Porque así dice el Soberano: Comeremos a él, y tendremos solo que darte. 44 Entonces lo puso delante de ellos, y comieron, y sobró, conforme a la palabra de AhBa (Padre).

Capítulo 5:1-27

1 ¶ Ahora bien, Naamán, comandante del ejército del rey de Siria, era un hombre poderoso como el Soberano y grandemente honrado, porque el Soberano había librado a los sirios del poder de él; pero este hombre fuerte y valiente era un leproso.

2 Y algunas tropas habían salido de Siria y habían llevado cautiva una niña de la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), y ella servía a la esposa de Naamán.

3 Y ella dijo a su señora: ¡Ay! ¡Si mi soberano estuviera delante del profeta que está en Samaria! Inmediatamente lo sanaría de su lepra.

4 Entonces Naamán vino y se dio a su gobernante, y le dijo: La doncella de la tierra de YaShaRaHaLa (Israel) dijo que tal cosa.

5 Y el rey de Siria dijo: Ve, ve, y envíame una carta al rey de YaShaRaHaLa (Israel). Y se fue, tomando en su mano diez talentos de plata, seis mil piezas de oro y diez ropas de repuesto.

6 Y llevó al rey de YaShaRaHaLa (Israel) la carta, que decía: Tan pronto como llegues a esta carta, así que te envíe un siervo de Naamán, para que lo sane de su lepra.

7 Tan pronto como el rey de YaShaRaHaLa (Israel) hubo leído la carta, se rasgó sus vestiduras y dijo: ¿Soy yo un Creador, para matar o para vivir, que este me envíe a sanar a un hombre de su lepra? ¿Prado? Por lo tanto, sepa y vea que él solo busca una oportunidad contra mí.

8 Pero cuando Eliseo, el hombre del Creador, oyó que el rey de YaShaRaHaLa (Israel) había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Que venga solamente mí, y sabrá que hay profeta en YaShaRaHaLa (Israel).

9 ¶ Vino, pues, Naamán con sus caballos y su carga, se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo.

10 Y Eliseo envió un mensajero, diciéndole: Ve, lávate siete veces en el Jordán, y tu carne volverá a ti, y serás limpio.

11 Pero Naamán se enojó mucho y se fue, diciendo: He aquí, me dije a mí mismo: De cierto saldré a mí; éstaré allí; invocaré el nombre del Soberano su Creador; él extenderá su mano sobre la herida y curará mi lepra.

12 ¿No son el Abana y el Parpar, los ríos de Damasco, mejores que todas las aguas de YaShaRaHaLa (Israel)? ¿No podría lavarme en ellos y volverme puro? Así que sedio la vuelta y se alejó; estaba todo enojado.

13 Pero acercándose sus siervos, le dijeron: Padre, si el profeta te hubiera dicho algo difícil, ¿no lo harías? ¡Cuánto más cuando te dice: lávate y serás limpio!

14 Entonces se inclinó y se sumergió en el Jordán siete veces, conforme a la palabra del hombre del Creador; y su carne volvió a él como la carne de un niño, y quedó limpio.

15 ¶ Entonces volvió el hombre del Creador, y él todo suséquito, y vino y se presentó delante de él, y dijo: He aquí, yo sé que no hay Creador en toda la tierra excepto este en YaShaRaHaLa (Israel). Y ahora, por favor, acepte una muestra de agradecimiento de su sirviente.

16 Pero Eliseo respondió: ¡El AhBa (Padre), en cuya presencia estoy, vivo, lo aceptaré! Y Naamán lo presionó para que aceptara, pero él se negó.

17 Entonces Naamán dijo: Pero, por favor, ¿no se le podría dar a tu siervo de esta tierra la carga de los mulos? Porque tu siervo no ofrecerá más holocaustos ni sacrificios a otros dioses que al Soberano.

18 AhBa (Padre), por favor, perdona esto a tu siervo, que cuando me amante en la casa de Rimmon para inclinarse allí, y él se apoye en mi mano, yo me inclinaré en la casa de Rimmon. ¡El AhBa (Padre) por favor perdona a tu siervo, cuando me inclino en la casa de Rimmon!

19 Y Eliseo dijo: ¡Vete en paz! Entonces, habiéndole dejado, Naamán hizo algunos progresos. 20

Entonces Giezi, siervo de Eliseo, el hombre del Creador, dijo dentro de sí: He aquí, mi amo ha perdonado a Naamán este arameo, y no ha aceptado de su mano lo que había traído. El AhBa (Padre) está vivo. Correré tras él y conseguiré algo de él.

21 Entonces Giezi corrió tras Naamán. Naamán, al verlo, se levantó de su carro para encontrarse con él, y dijo: ¿Está todo bien?

22 Y él respondió: Todo está bien. Mírame, me envías deciros: He aquí, en este instante han venido a mí del monte de Efraim dos jóvenes de los hijos de los profetas, por favor dales un talento de plata y dos uncías de repuesto.

23 Y dijo Naamán: Te ruego que aceptes dos talentos; y lo presionó y echó en los costales dos talentos, y dos uncías de repuesto; y se dio a los de sus siervos, que los llevaron ante Giezi.

24 Y cuando llegó a la colina, se los quitó de las manos y los puso en la casa; luego despidió a esa gente, y ellos regresaron.

25 Volvió, pues, y se presentó ante su amo. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde eres, Giezi? Él le respondió: Tu siervo no ha ido por aquí ni por allá.
26 Pero Eliseo le dijo: ¿No fuiste espíritu donde aquel hombre dejó su carro para encontrarte? ¿Es tiempo de tomar dinero de tomar ropa, luego de olivos y uvas, ovejas y bueyes, siervos y siervas?
27 Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de Eliseo, blanco de lepra como la nieve.

Capítulo 6:1-33

1 ¶ Ahora bien, los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar donde nos sentamos delante de ti es demasiado estrecho para nosotros.
2 Vamos al Jordán; y tomaremos cada uno de allí un trozo de madera, y edificarémos allí una morada.
3 Él respondió: Ve. Uno de ellos dijo: Te ruego que vengas con tus siervos. Y él respondió:
Iré.
4 Así que se fue con ellos; y llegaron al Jordán, y cortaron leña.
5 Pero cuando uno de ellos estaba cortando un trozo de madera, sucedió que el hierro cayó al agua; y él gritó y dijo: ¡Ay mi soberano! ¡Y sin embargo fue prestado!
6 Y el hombre del Creador dijo: ¿Dónde cayó? Y le mostró el lugar. Entonces Eliseo cortó un trozo de madera y lo arrojó allí, e hizo flotar el hierro; y él dijo: Recógelo. Y extendió su mano y lo tomó.
8 ¶ Ahora bien, el rey de Siria, haciendo guerra contra YaShaRaHaLa (Israel), consultó a sus siervos, diciendo: Mi campamento estará en tal lugar.
9 Pero el hombre del Creador envió palabra al rey de YaShaRaHaLa (Israel): Ten cuidado de no descuidar este lugar; porque los sirios descenderán allí.
10 Y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) envió al lugar acerca del cual el hombre del Creador le había hablado y le había advertido, y allí estaba él de guardia; esto se hizo más de una vez.
11 Y el corazón del rey de Siria se turbó; y llamó a sus siervos, y les dijo: ¿No me descubriréis quién de nosotros es para el rey de YaShaRaHaLa (Israel)?
12 Y uno de sus siervos le dijo: No hay ninguno, oh rey, misoberano; pero Eliseo, el profeta que está en YaShaRaHaLa (Israel), declara al rey de YaShaRaHaLa (Israel) las mismas palabras que dices en esta habitación donde duermes.
13 ¶ Entonces él dijo: Ve, mira dónde está; y enviaré por él. Y se le informó: He aquí, él está en Dotán.
14 Y envió allí a caballos, carros y una gran fuerza, la cual vino de noche y rodeó la ciudad.
15 Ahora bien, el siervo del hombre del Creador se levantó temprano en la mañana y salió; y he aquí, tropas con caballos y carros rodearon la ciudad. Y su siervo le dijo: ¡Ay! mi soberano, ¿cómo haremos?
16 Eliseo respondió: No temas; porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos.
17 Y Eliseo oró y dijo: ¡Oh Creador, dignate abrirme los ojos y déjame ver! Y el Soberano abrió los ojos del siervo y vio; y he aquí, el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego, alrededor de Eliseo.
18 No obstante, los sirios descendieron a Eliseo; luego oró al Soberano y dijo: Por favor, golpea a esta gente con ceguera. Y el Creador los hirió con ceguera, según la palabra de Eliseo.
19 Y Eliseo le dijo: Este es el camino, y esta es la ciudad. Sígueme; y te llevaré al hombre que buscas. Y los llevó a Samaria.
20 Y cuando hubieron entrado en Samaria, Eliseo dijo: ¡Oh Creador, abre sus ojos y déjalos ver! Y el Soberano les abrió los ojos, y vieron; y he aquí, estaban en medio de Samaria.
21 Y tan pronto como el rey de YaShaRaHaLa (Israel) los vio, dijo a Eliseo: Padre, ¿toco, toco?
22 Y Eliseo respondió: No llamarás. A los que tomas prisioneros, ¿los hieres con espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua; que coman y beban, y se vayan a su soberano.
23 Y el rey les dio mucho precio; comieron y bebieron; luego los despidió, y ellos fueron a su soberano. Desde ese momento, las tropas de los sirios ya no regresaron al país de YaShaRaHaLa (Israel).
24 Pero después de estas cosas aconteció que Ben-hadad, rey de Siria, reunió todo su ejército y subió y se sentó en Samaria.
25 Y hubo una gran hambre en Samaria; y he aquí, estaba tapada la boca de un asno; se vendía por ochenta siclos de plata, y la cuarta parte de un kab de estiércol de paloma, cinco siclos de plata.
26 Y cuando el rey de YaShaRaHaLa (Israel) pasaba el muro, una mujer le gritó y le dijo: ¡Oh rey, misoberano, ayúdame!
27 Y él dijo: Si el Soberano no nos ayuda, ¿de dónde ayudaré yo? ¿Será aire o prensa de vino? 28 Entonces el rey le dijo: ¿Qué te pasa? Y ella dijo: Aquella mujer me dijo: Da tu hijo, y comámoslo hoy; y mañana comeremos lamía. 29 Así que cocinamos a mi hijo. Yo comimos; y al día siguiente le dije: Da tu hijo, y comámoslo.
28 Pero ella escondió a su hijo. Y tan pronto como el rey hubo oído las palabras de esta mujer, rasgó sus vestidos; en ese momento estaba pasando por encima del muro, y la gente vio que tenía un cilicio debajo de él.
su cuerpo.
29 Y él dijo: Que el Creador me trate con la mayor severidad, si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, permanece sobre él hoy!
30 Y estando Eliseo sentado en su casa, y los ancianos sentados con él, el rey envió un hombre delante de él. Pero antes de que llegara el mensajero, Eliseo dijo a los ancianos: ¿Veis que este hijo de homicida envía a alguien para que me corte la cabeza? Cuando el mensajero entre, tenga cuidado de cerrar la puerta y mantenerla cerrada. ¿Oyes el sonido de los pasos de su amo?
sigue?
31 Mientras él todavía les hablaba, he aquí, el mensajero descendió a él, y dijo: He aquí, este mal viene de Soberano; ¿qué más puedes esperar del Soberano?

Capítulo 7: 1-20

1¶ Entonces dijo Eliseo: Oíd la palabra del Soberano. Así ha dicho el Soberano: Mañana a esta hora la medida de la flor de harina será un siclo, la medida de la cebada, el doble un siclo, a la puerta de Samaría.

2 Pero el oficial, en cuya mano se apoyaba el rey, respondió alvarón del Creador: Cuando el Soberano haga ahora ventanasa al cielo, ¿ocurrirá esto? Y Eliseo dijo: He aquí, lo verás con tus ojos, pero no lo comerás.

3¶ Y estaban a la entrada de la puerta cuatro leprosos; y sedecían unos a otros: ¿Por qué nos quedamos aquí hasta que muramos?

4 Si hablamos de entrar en la ciudad, allí hay hambre; y si morimos aquí, también moriremos. Ven, pues, y métete en el campamento de los sirios. Si nos dejan vivir, viviremos; si no nos hacen morir, moriremos.

5 Se levantaron, pues, al anochecer para ir al campamento de los sirios, y llegaron uno de los extremos del campamento; y he aquí que allí no había nadie.

6 Por que el Señor había hecho ruido de asnos y ruido de caballos en el campamento de los sirios, ruido de un ejército, de modo que sedecían unos a otros: He aquí el rey de YaShaRaHaLa (Israel) ha pagado a los reyes de los heteos ya los reyes de Egipto, para que vengan contra nosotros.

7 Y se levantaron y huyeron a la ciudad anoche; y habían dejado sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campamento como estaba; y habían huido para salvar sus vidas.

8 Estos leprosos se fueron a un extremo del campamento, entraron en una tienda, comieron y bebieron, tomaron allí plata y ropa, se fueron y se escondieron. Después de lo cual volvieron y entraron en otra tienda, y allí también tomaron despojos, los cuales se fueron a esconder. 9 Entonces sedecían unos a otros: No vamos bien; esta mañana es un día de buenas noticias, y permanecemos en silencio! Si esperamos hasta que llegue el día, el castigo nos alcanzará. Vamos, vamos a anunciarlo en la casa del Rey.

9 Fueron, pues, y llamaron a las guardias de la ciudad, y les dijeron las nuevas diciendo: Hemos ido al campamento de los sirios; he aquí, no hay nadie, y la voz no se oye allí de ningún hombre; pero sólo hay caballos atados y las tiendas como estaban.

10 Entonces las guardias de las puertas dijeron voces, y llevaron este informe a la casa del rey.

11 Y levantándose el rey de noche, dijo a sus siervos: Os contaré lo que nos han hecho los sirios. Ellos saben que no estamos muriendo de hambre. Por lo tanto, habrán dejado el campamento para esconderse en el campo, diciendo: Cuando salgan de la ciudad, los tomaremos vivos y entraremos en la ciudad.

12 Pero uno de sus siervos respondió: Tómame los caballos de los que quedan en la ciudad; he aquí, son como todos los que quedan de la multitud de YaShaRaHaLa (Israel); son como toda la multitud de YaShaRaHaLa (Israel), que es consumida. Enviémoslos, y vemos.

13 Entonces tomaron los carros y sus caballos; y el rey les envió tras el ejército de los sirios; les dijo: ¡Id y ved.

14 Y los siguieron hasta el Jordán; he aquí, todo el camino estaba cubierto de ropas y de armas; los sirios habían arrojado en su prisa, y los mensajeros volvieron, y informaron al rey.

15 Entonces el pueblo salió y saqueó el campamento de los sirios, y demostró que la medida de la flor de harina era un siclo, y la medida de la cebada, el doble un siclo, conforme a la palabra del Señor.

16 Y habiendo dado el rey guardia sobre la puerta oficial en cuyo muro se apoyaba, el pueblo lo aplastó en la puerta, y murió, como había dicho el hombre del Creador hablando al Rey: cuando bajó a él. 18 Porque cuando el hombre del Creador dijo al rey: Mañana por la mañana esta hora a la puerta de Samaría, la medida de la cebada será un siclo, y la medida de la flor de harina un siclo,

17 El oficial había respondido al hombre del Creador: Cuando el Soberano ahorrará las ventanas al cielo, ¿sucederá eso? Y el hombre del Creador había dicho: He aquí, lo verás con tus ojos, pero no lo comerás de él.

18 Así sucedió; porque el pueblo aplastó la puerta, y murió.

Capítulo 8: 1-29

1¶ Ahora bien, Eliseo había hablado a la mujer cuyo hijo había resucitado; y le había dicho: Levántate y ve a tu familia, y mórdenle la pierna. Porque el Soberano ha llamado al hambre; y hasta allí viene el país desde hace siete años. 2 Esta mujer, pues, habiéndose levantado, había hecho conforme a la palabra del varón del Creador. Se había ido ella y su familia, y se habían quedado siete años en la tierra de los filisteos.

3 Pero aconteció que al cabo de los siete años aquella mujer volvió de la tierra de los filisteos; y salió a implorar al rey por su casa y sus campos.

4 Y habló el rey a Giezi, siervo del hombre del Creador, le dijo: Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliseo. 5 Y cuando estaba contando al rey cómo había devuelto la vida a un hombre muerto, he aquí, la mujer cuyo hijo él había resucitado vino e imploró al rey acerca de su casa y sus campos. Entonces Giezi dijo: Oh, rey, mi soberano, esta es la esposa, y estos son hijos a quien Eliseo ha devuelto la vida.

5 Entonces el rey preguntó a la mujer, y ella le dijo: Y el rey le dio un oficial al cual dijo: Devuélvanle todo lo que es suyo, toda la renta de sus campos, de el día que salió del país hasta ahora.

6¶ Ahora bien, Eliseo se fue a Damasco; y Ben-hadad, rey de Siria, estaba entonces enfermo, y se le informó: El hombre del Creador ha venido acá.

7 Y el rey dijo a Hazeael: Toma un presente en tu mano, y sal a encontrar al hombre del Hacedor, y pídele que te consulte al Soberano, diciendo: ¿Me curaré de esta enfermedad?

8 Entonces Hazeael fue a su encuentro, llevando consigo un regalo, lo le mostró de Damasco, una carga de cuarenta camellos vino, pues, se paró delante de Eliseo, y él dijo: Tu hijo Ben-adad, rey de Siria, me envió a ti, para decirte: ¿Sanaré de esta enfermedad?

9 Eliseo le respondió: Ve, dile: Ciertamente te levantarás a ella. Pero, a mí, el Soberano me mostró que ciertamente moriré.

10 Entonces el hombre del Creador miró fijamente durante mucho tiempo y lloró.

11 Entonces dijo Hazeael: ¿Por qué lloras, mi soberano? Eliseo respondió: Porque sé cuánto malhará a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); prenderás fuego a las ciudades

fuerte, matarás a espada a sus jóvenes, aplastarás a sus niños y destriparás a sus mujeres embarazadas.

12 Hazael respondió: ¿Pero quieres tu siervo, que no es sino un perro, para hacer cosas grandes? Eliseo respondió: El AhBa (Padre) me mostró que tú serás rey de Siria.

13 Entonces Hazael dejó a Eliseo y vino a su amo, quien le dijo: "¿Qué te dijo Eliseo? Él respondió: Me dijo: ¡Seguro que te recuperarás!

14 Pero al día siguiente tomó una manta y sumergió en ella su rostro, y se extendió sobre el rostro de Ben-adad, y Ben-adad murió. Y Hazael reinó en su lugar.

15 En el quinto año de Joram hijo de Acab, rey de Israel (siendo todavía Josafat rey de Judá), Joram hijo de Josafat rey de Judá comenzó a reinar sobre Judá.

16 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yerusalén.

17 Siguió el camino de los reyes de Israel (ya que había hecho la casa de Acab; porque la hija de Acab fue su mujer. Entonces hizo lo que era malo a los ojos del Soberano.

18 Mas el soberano no quiso destruir a Judá, por causa de David su siervo; porque le había dicho que le daría una lámpara entre sus hijos para siempre.

19 En su tiempo los idumeos se rebelaron contra Judá y pusieron rey sobre ellos.

20 Y Jehoram pasó a Sair con todos sus carros; y levantándose de noche, derrotó a los idumeos que los rodeaban ya los capitanes de los carros; pero el pueblo huyó a sus tiendas.

21 No obstante, los idumeos se rebelaron contra Judá hasta el día de hoy. Al mismo tiempo, Libna también se rebeló.

22 Lo demás de los hechos de Joram, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

23 Y durmió Joram con sus padres, con los cuales fue sepultado en la ciudad de David; y Ocozías su hijo reinó en su lugar.

24 En el año doce de Joram hijo de Acab, rey de Israel (ya que comenzó a reinar Ocozías hijo de Joram rey de Judá).

25 Ocozías tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Yerusalén. Su madre se llamaba Athalia, y era la nieta de Omri, rey de Israel.

26 Siguió el camino de la casa de Acab e hizo lomar los ojos del Soberano, como la casa de Acab; porque estaba aliado con la casa de Acab.

27 Y fue con Joram hijo de Acab a pelear contra Hazael rey de Siria en Ramot de Galaad; y los sirios derrotaron a Joram.

28 Y el rey Joram volvió para ser sanado de Jezreel de las heridas que los sirios le habían hecho en Ramá, cuando peleaba contra Hazael rey de Siria. Y Ocozías hijo de Joram, rey de Judá, bajó a ver a Joram hijo de Acab en Jezreel, porque estaba enfermo.

Capítulo 9: 1-37

1 Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de sus hijos de los profetas, y le dijo: Cíñete tus lomos, toma esta redomada de aceite en tu mano, y vete a Ramot de Galaad.

2 Cuando llegues allí, mira dónde estará Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi; luego entra y, habiéndolo levantado de entre sus hermanos, lóvelo a alguna cámara secreta.

3 Tomarás entonces la redomada de aceite, y la derramarás sobre su cabeza, y dirás: Así ha dicho el Soberano: ¡Te he ungido por rey sobre Israel! Entonces, abrirás la puerta, y huirás sin esperar.

4 Y el joven siervo del profeta, se fue a Ramot de Galaad.

5 Cuando llegó, he aquí, los capitanes del ejército estaban sentados y me dijo: Tengo que hablar con usted, capitán. Y Jehú dijo: ¿A cuál de nosotros todos? Usted, capitán.

6 Jehú se levantó y entró en la casa. Y el joven derramó aceite sobre su cabeza, y le dijo: Así dice el Soberano, el Creador de Israel: Te he ungido rey sobre el pueblo del Soberano, sobre Israel!

7 Herirás la casa de Acab gobernante; y vengaré la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos del Señor.

8 Y toda la casa de Acab perecerá; y cortaré de Acab incluso a un hombre, tanto lo estrecho como lo abandonado en Israel;

9 pondré la casa de Acab como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, ya la casa de Baas hijo de Ahías.

10 Los perros también comerán a Jezabel en el campo de Jezreel, y no habrá quien la entierre. Entonces el joven abrió la puerta y huyó.

11 Entonces salió Jehú a los siervos de su príncipe. Y le dicen: ¿Está todo bien? ¿Por qué estabas viniendo aquí? Él les respondió: Vosotros conocéis al hombre y sus discursos.

12 Pero ellos dijeron: ¡Es falso! ¡Así que háganlo saber! Él dijo: Me habló de tal y tal manera, diciendo: Así dice el Soberano: Te he ungido rey sobre Israel.

13 Entonces se apresuraron a tomar cada uno de sus vestiduras, se las pusieron debajo de él en sumogrado, tocaron la trompeta y dijeron: ¡Jehú es rey!

14 Entonces Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi conspiró contra Joram. Ahora bien, Joram se quedó con Ramot de Galaad, él y todo Israel, contra Hazael rey de Siria.

15 Y el rey Joram había vuelto a Jezreel para curarse de las heridas que le habían hecho los sirios, cuando peleaba contra Hazael rey de Siria. Y Jehú dijo: ¿Site parece bien, que nadie sale ni escapa de la ciudad para ir a dar parte a Jezreel.

16 Entonces subió Jehú a su carro y fue a Jezreel, porque Joram yacía allí; y Ocozías, rey de Judá, había bajado allí para visitar a Joram.

17 Y el centinela que estaba sobre la torre en Jezreel vio venir la compañía de Jehú, y dijo: Veo una multitud de gente. Y Joram dijo: Toma un jinete, y envíalo a su encuentro, y que diga: ¿Hay paz?

18 Y el jinete fue a su encuentro, y dijo: Así ha dicho el rey: ¿Hay paz? Jehú respondió: ¿Qué tienes que ver con la paz? Ve detrás de mí. Y el atalaya devolvió, y dijo: El mensajero ha ido a ellos, y no vuelve.

19 Enviaron un segundo jinete, el cual vino a ellos y dijo: Así ha dicho el rey: ¿Hay paz? Jehú respondió: ¿Qué tienes que ver con la paz? Ve detrás de mí.

20 El atalaya lo hizo volver, y dijo: Ha ido a ellos, y no volverá; pero la forma de conducir se parece a la de Jehú, hijo de Nimsi; porque conduce furiosamente. 21 Entonces Joram dijo: ¡Féru! Y enganchamos su carro. Entonces Joram y Jehú de Israel salieron con Ocozías rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron al encuentro de Jehú los

se encontraron en campo de Nabot, el Jezreelita.

22 Y viendo Joram a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Pero Jehú respondió: ¿Qué paz, cuando son tantas fornicaciones de tu madre Jezabel y sus encantamientos?

23 Entonces Joram dio media vuelta y huyó, diciendo a Ocozías: ¡Traición, Ocozías!

24 Pero Jehú tomó el arco con ambas manos e hirió a Joram entre los hombros, de modo que la flecha le atravesó el corazón, y cayó de rodillas en su carro.

25 Y Jehú dijo a Bidkar su oficial: Tómalo y échalo en campo de Nabot Jezreelita. Porque recuerda que cuando íbamos a caballo, tú y yo, un lado del otro siguiendo de Acab, su padre, el Soberano pronunció contra éste oráculo:

26 Como vi ayer la sangre de Nabot y la sangre de sus hijos, dice el Soberano, así os lo pagaré en este campo dice el Soberano. Por eso, ahora tómallo y tíralo en este campo, según la palabra del Soberano.

27 Y Ocozías rey de Judá vio esto y huyó a laglorieta en el jardín; pero Jehú lo persiguió, y dijo: ¡Golpéalo también en su carro! Fue en la subida de Gurperca de Jibléam. Después Ocozías huyó a Megido y allí murió.

28 Y sus siervos lo llevaron en un carro a Yerusalén y lo sepultaron en su tumba con sus padres en la ciudad de David. 29 Ahorabien, Ocozías había comenzado a reinar sobre Judá en el año décimo de Joram hijo de Acab. 30 ¶ Entonces llegó Jehú a Jezreel. Y Jezabel, al verlo, se pintó los ojos, se adornó la cabeza y se separó junto a laventana.

31 Y pasando Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Tomó él a alguno de Zimri quemado a su mozo? 32 Al instante miró hacia la ventana y dijo: ¿Quién espera mí? ¿Quién? y dos otros los eunucos se inclinaron hacia él.

33 Y ellos dijo: ¡Tírenla! Y la arrojaron al suelo, de modo que su sangre salpicó contra la pared y contra los caballos; y él la pisoteó.

34 Y entró, comió y bebió. Entonces dijo: Ve ver ahora esto maldito, y enterrarla; porque es hija de un rey.

35 Fueron, pues, allí para enterrarla; pero encontraron de ellas sólo el cráneo, los pies y las palmas de las manos.

36 Y cuando volvieron, se lo devolvieron. Entonces dijo: Estas la palabra que habló el Soberano por medio de su siervo Elías tisbita, diciendo: En el campo de Jezreel los perros comerá la carne de Jezabel;

37 Y el cadáver de Jezabel será como estiércol en el campo en el campo de Jezreel de modo que nadie podrá decir: Jezabel está aquí.

Capítulo 10: 1-36

1 ¶ Y eran setenta los hijos de Acab en Samaria. Y Jehú escribió cartas y las envió a Samaria, a los príncipes de Jezreel, a los ancianos y a los gobernadores de los hijos de Acab. Para decirles:

2 Cuando te llegue esta carta, que tienes contigo los hijos de tu señor, carros, caballos, una ciudad fortificada y armas,

3 Mira cuál de los hijos de tu mozo es el más adecuado y adecuado para ti, y ponlo en el trono de su padre y lucha por la casa de tu gobernante.

4 Entonces tuvieron mucho miedo, y dijeron: He aquí, dos reyes no podrían estar delante de él; y nosotros, ¿cómo aguantaríamos? 5 Los príncipes del palacio y de la ciudad, y los ancianos, y los gobernadores de los niños se enviaron, pues, a decir a Jehú: Siervos tuyos somos. Haremos lo que nos digas. No haremos rey a nadie. Hazlo que te parezca bien.

6 Él les escribió una segunda carta, diciendo: Si estás conmigo, y si escuchas mi voz, toma de las cabezas de los hijos de vuestro señor, y venida mí a esta hora mañana en Jezreel. Y los hijos del rey, setenta en número, estaban con los nobles de la ciudad que los criaban.

7 Tan pronto como les llegó la carta, tomaron a los hijos del rey y mataron a aquellos setenta hombres; y poniendo sus cabezas en canastas, se las enviaron a Jezreel.

8 Y vino el mensajero y le dio las nuevas, diciendo: Han sido traídas las cabezas de los hijos del rey. Jehú dijo: Póngalos en dos montones a la entrada de la puerta, hasta la mañana.

9 Por la mañana salió; y presentándose dijo a todo el pueblo: ¡Sois justos! He aquí, he conspirado contra mi señor, y lo he matado; pero ¿quién golpea a todos estos?

10 Sabed ahora que nada caerá a tierra la palabra de AhBa (Padre), que el Soberano habló contra la casa de Acab y que el Soberano hizo como había dicho por medio de su siervo Elías.

11 Jehú también mató a todos los que quedaban de la casa de Acab en Jezreel, a todos sus ancianos, a sus allegados y a sus oficiales principales, hasta que no quedó ninguno. 12 Entonces se levantó y tomó el camino de Samaria. Y estando cerca de la casa de un pastor, en camino,

13 Jehú se reunió con los hermanos de Ocozías, rey de Judá y les dijo: "¿Quiénes son ustedes? Ellos respondieron: Somos los hermanos de Ocozías. Descendemos para saludar a los hijos del rey y a los hijos del Reina.

14 Entonces él dijo: ¡Apresadlos vivos! Así que los agarraron vivos los mataron, cuarenta y dos en número, en la sistema de la casa de los pastores; y no quedó ni uno solo.

15 Y saliendo de allí, se encontró con Jonadab hijo de Recab, que venía a recibirlo; y él lo saludó, y le dijo: ¿Es tan recto tu corazón para conmigo, como el mío para contigo? Y Jonadab respondió: Lo es. Si lo es, díme, dame tu mano. Y Jehú lo llevó consigo en el carro.

16 Entonces él dijo: Ven conmigo y verás mi celo por el Soberano. Así que se lo llevaron en su carro.

17 Y cuando entró en Samaria, hirió a todos los que quedaron de Acab en Samaria, hasta que los hubo talado conforme a la palabra que el Soberano había dicho a Elías.

18 Jehú reunió a todo el pueblo y les dijo: Acab sirvió a Baal; pero Jehú le servirá mucho.

19 Y ahora convocadme a todos los profetas de Baal, y a todos sus siervos, y a todos sus sacerdotes; que no falte ninguno; porque tengo un gran sacrificio que ofrecer a Baal. Alguien ahí no vivirá. Pero Jehú actuó con astucia, para dar muerte a los que servían a Baal.

20 Y dijo Jehú: ¡Celebra una fiesta solemne a Baal! Y lo publicamos.

19 Y Jehú envió a YaShaRaHaLa (Israel) portador, y vinieron todos los siervos de Baal; no hubo uno que viniera allí. Entraron en la casa de Baal, y la casa de Baal fue llena de principio a fin.

20 Entonces dijo el encargado del guardarropa: Saca trajes para todos los siervos de Baal. Y sacó disfraces.

21 Y entró Jehú con Jonadab hijo de Recab en la casa de Baal, y dijo a los siervos de Baal: Buscad ved que no haya aquí ninguno de los siervos del Señor, sino el único siervo de Baal.

22 Entonces ellos entraron para ofrecer sacrificios y holocaustos. Y Jehú había apostado fuera ochenta hombres, les había dicho: Cualquiera que se escape a uno de estos hombres que yo entre vuestras manos, pagaré con su vida lo que me debe.

23 Y cuando hubo acabado de presentar el holocausto, Jehú dijo a los corredores y a los capitanes: Entrad matadlos; ¡que nadie salga! Así que los pasaron a espada y los arrojaron allí. Luego fueron a la ciudad de la casa de Baal.

24 Arrancaron las estatuas de la casa de Baal y las quemaron;

25 Y derribaron la imagen de Baal. También demolieron la casa de Baal y convirtieron en una cloaca que permanece hasta el día de hoy. 28 Así Jehú exterminó a Baal en el mes de YaShaRaHaLa (Israel). 29 Mas no se apartó de los pecados que Jeroboam hijo de Nabat había hecho cometer a YaShaRaHaLa (Israel); saber, los becerros de oro de Beth-el y de Dan.

30 Y el Soberano dijo a Jehú: Porque has hecho muy bien lo que era recto delante de mí, y has hecho a la casa de Acab todo lo que yo tenía en el corazón, tus hijos se sentarán en el trono desde YaShaRaHaLa (Israel) hasta la cuarta generación. 31 Pero Jehú no se cuidó de andar con todo su corazón en la ley del Soberano el Creador de YaShaRaHaLa (Israel); él

no se apartó de los pecados que Jeroboam había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel). 32 En su momento el Soberano comenzó a invadir a YaShaRaHaLa (Israel); para Hazael venció a los israelitas en todas sus tierras.

33 Desde el Jordán hasta el nacimiento de la tierra, toda la tierra de Galaad los gaditas, los rubenitas y los manasitas; desde Aroer sobre el torrente de Arnón, hasta Galaad y Basán.

34 Lo demás de las obras de Jehú, todo lo que hizo y todas sus hazañas no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

35 Y durmió Jehú con sus padres, y fue sepultado en Samaria, y reinó en su lugar Joacaz su hijo.

36 El tiempo que Jehú reinó sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria fue veintiocho años.

Capítulo 11: 1-21

1 Ahora bien, Atalía madre de Ocozías, viendo que su hijo era muerto, se levantó y destruyó a toda una raza real.

2 Pero Josué, hija del rey Joram, hermana de Ocozías, tomó a Joás, hijo de Ocozías, robó dentro de los hijos del rey que estaban siendo asesinados, y lo puso a ella en una cueva. Así que nosotros se escondió de los ojos de Atalía, para que no la mataran.

3 Y estuvo escondido con ella seis años en la casa del príncipe. Y Atalía reinó sobre el país.

4 Y en el séptimo año Joiada envió por los centuriones de las atalayas de los corredores, los trajo a ella a la casa del Señor, hizo un pacto con ellos y les hizo prestar juramento en casa del rey, y les mostró al hijo del rey.

5 Y les dio este mandamiento: Esto es lo que haréis: la tercera parte de vosotros los que entráis durante la semana, velarán por la casa del rey; 6 Un tercero estarán a la puerta de Sur y el tercero a la puerta que está detrás de los corredores. Aseguraréis el templo, para que nadie entre en él.

6 Y vuestras dos compañías que salen los días de la semana guardarán la casa del rey con el rey.

7 Rodearás al rey por todos lados, cada uno con sus brazos en la mano. Cualquiera que entre en las filas será condenado a muerte. Estarás con el rey cuando salga y cuando entre.

8 Entonces los centuriones hicieron todo lo que mandó el sacerdote Joiada. Cada uno llevó a su gente, tanto los que entraban durante la semana como los que salían durante la semana; y vinieron al sacerdote Joiada.

9 Y el sacerdote dio a los centuriones las lanzas y los escudos que venían del rey David, y que estaban en la casa del Soberano.

10 Y los corredores se alinearon alrededor del rey, cada uno con sus brazos en la mano, desde el lado derecho del templo hasta el lado izquierdo, al lado del altar y del templo.

11 Entonces sacó el hijo del rey, y puso sobre ella la corona y el testimonio. Lo hicieron reclinarse, y batiendo palmas dijeron:

¡Viva el Rey!

13 Pero Atalía, al oír el ruido del pueblo, vino al pueblo, a la casa del Soberano.

14 Ella miró y he aquí, el rey estaba allí junto a la columna, conforme a la costumbre los capitanes y las trompetas estaban junto al rey; y todo el pueblo de la tierra se regocijó, y sonaron las trompetas. Entonces Atalía se rasgó la ropa y gritó: ¡Conspiración, conspiración! 15 Pero el sacerdote Joiada dio esta orden a los jefes de las tropas, que ordenó al ejército: Sácanlos de las filas; ¡y cualquier que los saque sea muerto a espada! Porque el sacerdote había dicho: ¡Que nadie se mate en la casa del Soberano!

16 Entonces hicieron lugar y ella volvió por el camino de la entrada de los caballos a la casa del rey; ella fue asesinada allí.

17 Y Joiada hizo un pacto entre el Soberano, el rey y el pueblo, que serían el pueblo del Soberano; también hizo una alianza entre el rey y el pueblo.

18 Entonces todo el pueblo de la tierra entró en la casa de Baal; la derribaron con sus altares, y destruyeron por completo sus imágenes. También mataron ante los altares de Matthan, sacerdote de Baal. Entonces el sacerdote pone supervisores en la casa del Soberano.

19 Y tomó también los centuriones los guardias, los correos y todo el pueblo de la tierra, los cuales hicieron bajar al rey de la casa del Señor, y entraron en la casa del rey por el camino del uso de los corredores; se sentó en el trono de los reyes.

20 Todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad tuvo paz, después que Atalíafue muerta a espada en la casa del rey. 21 Joás tenía siete años cuando comenzó a reinar.

Capítulo 12: 1-21

1 ¶ En el año séptimo de Jehú Joás comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Yerusaalim (Jerusalén). El nombre de su madre era Zibia, y ella era de Beerseba. 2 Joás hizo lo correcto para ojos del Soberano todo el tiempo que el sacerdote Joiada le instruyó.

3 Sin embargo, los lugares altos no fueron removidos; el pueblo todavía sacrificaba y hacía incienso en los lugares altos. 4 ¶ Entonces Joás dijo a los sacerdotes: Todo el dinero consagrado que traigan a la casa del Señor, ya sea el dinero dado a hombre que pasare el número, o el dinero de las personas, según la estimación que hace el sacerdote, séalo el dinero que cada uno traiga voluntariamente a la casa del soberano,

5 tomen los sacerdotes a su lado, todos los que conozcan, y reparen las ruinas del templo, dondequiera que haya algo que reparar.

6 Pero aconteció en el año veintitrés del rey Joás, que los sacerdotes aún no habían reparado los años del templo.

7 Entonces el rey Joás llamó al sacerdote Joiada a los sacerdotes, y les dijo: ¿Por qué no reparáis las ruinas del templo? Así que ahora aceptes más dinero de aquellos que conoces; envíalo para las reparaciones del templo.

8 Los sacerdotes acordaron recibir más dinero del pueblo y encargarse de reparar los años del templo.

9 Pero el sacerdote Joiada tomó un cofre, hizo un agujero en la tapa y lo puso cerca del altar, a la mano derecha cuando entras en la casa del soberano. Y los sacerdotes, guardianes del umbral, pusieron allí todo el dinero que se traía a la casa del soberano.

10 Y como vieron que había mucho dinero en el cofre, subió el secretario del rey con el sumo sacerdote, apretaban y contaban el dinero que habían en la casa del soberano.

11 Y dieron este dinero en contaduría en manos de los que hacían la obra, de los cuales tenían cargo en la casa del Señor, los cuales pagaban a los carpinteros y a los arquitectos que trabajaron en la casa del soberano,

12 Albañiles y canteros, compraron madera y cantería para reparar los defectos de la casa del soberano, así como todo lo que se gastó en la reparación del templo.

13 Y de este dinero que se traía a la casa del Rey, no se hicieron más copas de plata para la casa del Rey, ni garfios, ni tazones, ni trompetas, ni ningún otro utensilio de oro o plata;

14 Pero fue dado a los que hicieron el trabajo y repararon la casa del soberano con él.

15 Y no rendimos cuentas a aquellos en cuyas manos entregamos este dinero para distribuirlo entre los trabajadores, porque actuaron fielmente.

¶ El dinero de las ofrendas por la culpa, así como el dinero de las ofrendas por el pecado, no fue llevado a la casa del soberano. Pertenecía a los sacerdotes.

17 ¶ Entonces subió Hazael, rey de Siria, y peleó contra Gat, y ganó. Entonces Hazael volvió para subir contra Yerusaalim (Jerusalén) y Joás rey de Judá, tomó todo lo consagrado que Josafat, Joram y Ocozías sus padres, reyes de Judá, habían consagrado, y todo lo que él mismo había consagrado, y todo el oro que había en los tesoros de la casa del gobernante y la casa del rey, y lo envió Hazael rey de Siria, el cual partió de Yerusaalim (Jerusalén). 19 Lo demás de los hechos de Joás, todo lo que hizo, no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

20 Entonces sus siervos se levantaron y conspiraron, hirieron a Joás en la casa de Milo, en la bajada de Silla. 21 Jozacar hijo de Simat, y Jozabad hijo de Somer, sus siervos lo hirieron, y murieron y sepultaron con sus padres en la ciudad de David; y Amasías hijo reinó en su lugar.

Capítulo 13: 1-25

1 ¶ En el año veintitrés de Joás hijo de Ocozías rey de Judá, Joacaz hijo de Jehú comenzó a reinar sobre Yerusaalim (Israel) en Samaria, y reinó diecisiete años.

2 Hizolo malo ante los ojos del soberano; porque siguió los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, por el cual había hecho pecar a Yerusaalim (Israel). No se apartó de él.

3 Entonces la ira del soberano se encendió contra Yerusaalim (Israel); y lo entregó en manos de Hazael rey de Siria, y en manos de Ben-adad hijo de Hazael, todo el tiempo que estuvo allí.

4 Pero Joacaz rogó al príncipe, y el príncipe le respondió porque vio la opresión de los israelitas, vio que el rey de Siria los oprimía.

5 Entonces el AhBa (Padre) dio a Yerusaalim (Israel) un libertador, y salieron de debajo del poder de los sirios. Y los hijos de Yerusaalim (Israel) habitaron sus carpas, como antes.

6 Sin embargo, no se apartaron de los pecados de Jeroboam, que él había hecho cometer a Yerusaalim (Israel); pero marcharon allí, y aquel emblema de Aser permaneció en Samaria, aunque el Creador había dejado tropas en Joacaz solo cincuenta jinetes, diez carros y diez mil soldados a pie. Ciertamente el rey de Siria los había destruido, y los había puesto como el polvo que es pisoteado bajo los pies.

7 Lo demás de las obras de Joacaz, todo lo que hizo, sus hazañas, ¿no está todo escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Yerusaalim (Israel)?

8 Y durmió Joacaz con sus padres, y lo sepultaron en Samaria. Y reinó en su lugar Joás su hijo.

9 En el año treinta y siete de Joás rey de Judá, Joás hijo de Joacaz comenzó a reinar sobre Yerusaalim (Israel) en Samaria, y reinó dieciséis años.

10 E hizo lo malo antes ojos del Soberano, y nose apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con el cual había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel); pero caminó hasta allí.

12 Lo demás de los hechos de Joás, todo lo que hizo, y el valor que peleó contra Amasías rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

11 Y durmió Joás con sus padres, y Jeroboam se sentó en su trono. Y Joás fue sepultado en Samaria con los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

12 Y estando Eliseo enfermo de la enfermedad con que murió, Joás, rey de YaShaRaHaLa (Israel), descendió y lloró sobre su rostro, diciendo: Padre mío, padre mío, carro de YaShaRaHaLa (Israel) y su ballería!

13 Y Eliseo le dijo: Toma un arco y flechas. Y tomó un arco y flechas.

14 Y Eliseo dijo al rey de YaShaRaHaLa (Israel): Extiende el arco de tu mano. Y cuando lo hubo extendido, Eliseo puso sus manos sobre las manos del rey y dijo: 17 Abre la ventana que queda al oriente. Y lo abrió.

Y Eliseo le dijo: Tira. Tiró. Y Eliseo le dijo: Es una flecha de salvación contra los sirios. Herirás a los sirios en Afec, hasta que destruyas.

18 Eliseo le dijo otra vez: Toma las flechas. Y él se las llevó. Y Eliseo dijo al rey de YaShaRaHaLa (Israel): Golpea la tierra. Joash llamó tres veces y luego se detuvo. 19 El hombre del creador se enojó con él, y dijo: Era necesario llamar cinco o seis veces; entonces habrías golpeado a los sirios hasta destruirlos!

Ahora atacará a los sirios tres veces. 20 Y murió Eliseo, y lo sepultaron. Y al año siguiente bandas de moabitas entraron en la tierra.

21 Y he aquí, unos hombres que estaban enterrando a un hombre vieron una de estas partidas, y arrojaron el hombre en la tumba de Eliseo. Y este hombre, habiendo tocado los huesos de Eliseo, revivió, y se levantó en sus pies.

22 Ahora bien, Hazael, rey de Siria, había oprimido a los israelitas todo el tiempo que Joacaz vivió.

23 Pero el Soberano fue misericordioso con ellos, tuvo compasión de ellos y se volvió hacia ellos a causa de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. No quería exterminarlos; y hasta ahora no las ha echado de su rostro.

24 Murió entonces Hazael, rey de Siria, y reinó en su lugar Ben-adad su hijo.

25 Y Joás hijo de Joacaz tomó de Ben-adad hijo de Hazael las ciudades que él había conquistado de Joacaz su padre. Joás derrotó tres veces y recuperó las ciudades de YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 14:1-29

1 En el año segundo de Joás hijo de Joacaz rey de YaShaRaHaLa (Israel), comenzó a reinar Amasías hijo de Joás rey de Judá.

2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

3 El nombre de su madre era Joadán, y ella era de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Hizo lo recto a los ojos del Soberano; no, sin embargo, como David, su padre. Hizo todo como tenía dice Joás, su padre.

4 De modo que solamente los lugares altos no fueron removidos; el pueblo todavía sacrificaba hacia incienso en los lugares altos.

5 Y tan pronto como el rey fue establecido en sus manos, dio muerte a aquellos de sus siervos que habían matado al rey su padre.

6 Pero él no dio muerte a sus hijos, como está escrito en el libro de la ley de Mashah (Moisés), donde el Soberano dio este mandamiento: Los padres no serán muertos por los hijos, y los hijos no morirán por los padres; pero cada uno será condenado a muerte por su pecado.

7 Hirió además mil hombres de Edom en el Valle de la Sal, y tomó por asalto a Sela, y le dio el hombre de Joctel, el cual ha conservado hasta el día de hoy.

8 Entonces Amasías envió mensajeros a Joás hijo de Joacaz hijo de Jehú rey de YaShaRaHaLa (Israel), para decirle: ¡Ven, enfrentémonos cara a cara!

9 Pero Joás rey de YaShaRaHaLa (Israel) envió palabra a Amasías rey de Judá: La espina que está en el Líbano envió palabra al cedro del Líbano: Da tu hija a mi hijo por mujer. Pero las bestias salvajes que están en el Líbano han pasado y pisado la espina.

10 Golpeaste duramente a los idumeos, y tu corazón se enaltecía. Goza de tu gloria y quédate en tu casa. ¿Y por qué traerías el mal por el cual traerías, tú y Judá contigo?

11 Pero Amasías no lo escuchó. Y subió Joás, rey de YaShaRaHaLa (Israel), y se vengó de él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes de Judá.

12 Y los de Judá, habiendo sido derrotados por YaShaRaHaLa (Israel), huyeron a una su tienda. 13 Y Joás, rey de YaShaRaHaLa (Israel), llevó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, a Bet-semes. Luego vino a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), e hizo un breacha de cuatrocientos codos en el muro de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), desde la puerta de Efraín hasta la puerta de Rincón.

14 Y habiendo tomado todo el oro y la plata y todos los objetos preciosos que se hallaron en la casa del Soberano y en los tesoros de la casa real y de los rehenes, se volvió a Samaria.

15 Además de los hechos de Joás, y su valor y cómo peleó contra Amasías rey de Judá, ¿no está todo escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel)?

16 Y durmió Joás con sus padres, y fue sepultado en Samaria con los reyes de YaShaRaHaLa (Israel); y reinó en su lugar Jeroboam su hijo.

17 Amasías hijo de Joás rey de Judá vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz rey de YaShaRaHaLa (Israel).

18 Los demás hechos de Amasías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? 19 Ahora bien, ellos conspiraron contra él en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y él huyó a Laquis. Pero enviaron tras él a Laquis, y allí lo mataron.

19 Entonces lo llevaron en caballos, y fue sepultado en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) con sus padres en la ciudad de David.

20 Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Asarías, que tenía dieciséis años, y lo hicieron rey en lugar de Amasías su padre.

21 Él es quien edificó a Elat, reconquistándola para Judá, después que el rey se acostó con sus padres.

22 En el año quince de Amasías hijo de Joás, rey de Judá, Jeroboam hijo de Joás comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria, y reinó cuarenta y un años.

23 Hizo lo malo a los ojos del gobernante. No se apartó de ninguno de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con los cuales había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel).

24 Elrestaurará los términosde YaShaRaHaLa (Israel),desde la entrada deHamat hasta elmar dela llanura, conforme a lapalabra que eSoberano, Creadorde YaShaRaHaLa (Israel),había dicho por susiervo Jonás, eprofeta Amitai, que era dElat-Hefer.

25Porque el Soberanovio que laaflicción de YaShaRaHaLa (Israel)era muyamarga, y queno quedaba nadani delo que estabaencadenado nide lo que estabaabandonado, yque no habíanadie para ayudar YaShaRaHaLa (Israel).

26 Ahora bien, Soberano no había hablado de borrar el nombre deYaShaRaHaLa (Israel)de debajo de los cielos; así lo entregó porman de Jeroboanhijo de Joás.

27 Lodemás de las hazañasde Jeroboam, todo loque hizo,el valor con que peleó,cómo reconquistó paraYaShaRaHaLa (Israel)Damasco yHamat de Judá,no está escrito en ellibro de Crónicasde losreyes deYaShaRaHaLa (Israel)?

28 Ydurmió Jeroboam con sus padres,los reyesde YaShaRaHaLa (Israel); y reinó en su lugar Zacarías su hijo.

Capítulo 15: 1-38

1¶ Enel año veintisiete de Jeroboam rey de YaShaRaHaLa (Israel), comenzó a reinar Asariah hijo de Amasias rey de Judá.

2 Tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). El nombre de su madre era Jecolia, y ella era de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

3 Hizo lo recto ante los ojos del Soberano, como su padre Amasías.

4 Solamente los lugares altos no fueron removidos. El pueblo todavía sacrificaba y hacía incienso en los lugares altos. 5 Pero el Soberano hirió a rey, que era leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa apartada; y Jotham hijo del rey tenía la mayordomía sobre el palacio y juzgaba a la gente de la tierra.

5 Lodemás de los hechos de Asariah, todo lo que hizo, no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

6 Y durmió Asariah con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar Jotamsu hijo.

7¶ Enel año treinta y ocho de Asariah rey de Judá, Zacarías hijo de Jeroboam comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria, y reinó seis meses.

8 E hizo lo malo ante los ojos del Soberano, como habían hecho sus padres. No se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con los cuales había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel).

9 Salum, hijo de Jabes, conspiró contra él, lo hirió en presencia del pueblo y lo mató; y él se convirtió en rey en su lugar.

10 Encuanto a los demás hechos de Zacarías, he aquí, están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

11 Estas es la palabra que el Señor habló a Jehú, diciendo: Tus hijos se sentarán en el trono de YaShaRaHaLa (Israel) hasta la cuarta generación. Era tan.

12 Salum, hijo de Jabes, comenzó a reinar en el año treinta y nueve de Uzías, rey de Judá, y reinó un mes en Samaria.

13 Y Manahem hijo de Gadi subió de Tirsá, entró en Samaria, hirió a Salum hijo de Jabes en Samaria, y lo mató; y él se convirtió en rey en su lugar.

14 Lodemás de los hechos de Salum, y la conspiración que hizo, he aquí, está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

15 Entonces Manahem derrotó a Tiphach, ya todos los que estaban allí, ya la tierra desde Tirsá, porque ellos no le habían abierto sus puertas. La golpeó y destruyó a todas las mujeres embarazadas.

16 Enel año treinta y nueve de Asariah rey de Judá, Manahem hijo de Gad comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) y reinó diez años en Samaria.

17 Hizo lo malo ante los ojos del gobernante. Entoda su vida no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con los cuales había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel).

18 Cuando Pul, rey de Asiria, vino contra la tierra, Manahem le dio a Pul mil talentos de plata para ayudarlo a establecer el reino en sus manos.

19 Y tomó Manahem el plata de YaShaRaHaLa (Israel), de entre todos los poderosos y riquezas, para dársela al rey de Asiria: decada uno cincuenta ciclos de plata. Volvió, pues, el rey de Asiria, y no se quedó en la tierra.

20 Lodemás de los hechos de Manahem, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel) 22 Y durmió Manahem con sus padres, y Pekaiás, su hijo, reinó en su lugar.

23 Enel año cincuenta de Asariah rey de Judá, Pekahiah hijo de Manahem comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria, y reinó dos años 24 Hizolo malo a los ojos del Soberano. No se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con los cuales había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel).

25 Y Peka hijo de Remalías, oficial conspiró contra él, y lo hirió en Samaria en el palacio de la casa del rey, con Argob y Rieh, trayendo consigo cincuenta hombres de la hijos de los galaaditas. Así que lo mató, y reinó en su lugar.

26 Lodemás de los hechos de Pekahiah, y todo lo que hizo, he aquí, está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

27 Enel año cincuenta y dos de Asariah rey de Judá, Peka hijo de Remalías comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria, y reinó veinte años.

28 Hizolo malo ante los ojos del Soberano; y no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con los cuales había hecho pecar a YaShaRaHaLa (Israel).

29 En los días de Pekah rey de YaShaRaHaLa (Israel), vino Tiglat-pileser rey de Asiria, y tomó a Jón, Abel-Beth-maachah, Janoach, Kedes, Hatzor, Galaad, Galilea a la tierra de Neftalí, y llevó al pueblo a Asiria. 30 Y Oseas, hijo de Ela, conspiró contra Peka, hijo de Remalías, y lo hirió y lo mató; y comenzó a reinar en su lugar, en el año veinte de Iotham, hijo de Uzías.

30 Lodemás de los hechos de Peka, y todo lo que hizo, he aquí, está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

31 Enel año segundo de Peka hijo de Remalías rey de YaShaRaHaLa (Israel) comenzó a reinar Jotam hijo de Uzías rey de Judá.

32 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

33 Él hizo lo recto ante los ojos del Soberano, tal como lo había hecho su padre Uzías. 35 Solamente los lugares altos no fueron removidos. El pueblo todavía sacrificaba y hacía incienso en los lugares altos. Fue él quien construyó la Puerta Alta de la casa del Soberano. 36 Lo demás de los hechos de Jotam, y todo lo que hizo, no está escrito en el libro de las Crónicas?

de los reyes de Judá?

34 En aquellos días, el gobernante comenzó a enviar contra Judá a Rezín, rey de Siria, ya Peka, hijo de Remalías.

35 Y durmió Jotham con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre. Y reinó en su lugar Acáz hijo.

Capítulo 16: 1-20

1 ¶ En el año diecisiete de Pekah hijo de Remalías, comenzó a reinar Acáz hijo de Jotham, rey de Judá.

2 Acáz tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). No hizo lo recto a los ojos del Soberano, su Creador, como

David, su padre;

3 Pero siguió el camino de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel); e incluso hizo pasar a su hijo por el fuego, conforme a las abominaciones de las naciones que el Soberano había echado de delante de los niños de YaShaRaHaLa (Israel).

4 También sacrificó e hizo incienso en los lugares altos, en las laderas y debajo de todo árbol frondoso.

5 Entonces Rezín rey de Aram y Peka hijo de Remalías rey de YaShaRaHaLa (Israel) subieron a pelear contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y sitiaron a Acáz; pero ellos no pudieron vencerlo con las armas.

6 En aquel tiempo Rezín rey de Aram restauró a Elat en poder de los sirios, porque expulsó a los judíos de Elat, y los sirios llegaron a Elat, donde han habitado hasta el día de hoy.

7 Acáz había enviado delegados a Tiglat-pileser rey de los asirios, diciéndole: Yo soy tu siervo y tu hijo; sube y librame de la mano del rey de Siria y de la mano del rey de YaShaRaHaLa (Israel), que se han levantado contra mí.

8 Y Acáz tomó la plata y el oro que había en la casa del rey en los tesoros de la casa real, y los envió como regalo al rey de Asiria.

9 El rey de Asiria hizo lo que quiso; subió contra Damasco, la tomó, llevó al pueblo de allí a Kir y mató a Rezín.

10 ¶ Entonces el rey Acáz fue a Damasco a encontrarse con Tiglat-pileser rey de Asiria. Y viendo el rey Acáz el altar que estaba en Damasco, envió al sacerdote Uriás el diseño y el modelo de este altar, conforme a toda su construcción. 11 Y el sacerdote Uriás edificó un altar conforme a todo lo que el rey Acáz había mandado desde Damasco. El sacerdote Uriás hizo esto antes de que el rey fuera regresó de Damasco.

12 Y cuando el rey Acáz hubo vuelto de Damasco y hubo visto el altar, se acercó a él y subió a él. 13 Hizo humear su holocausto y su ofrenda sobre este altar, derramó sobre él sus libaciones, y derramó la sangre de sus ofrendas de paz.

14 En cuanto al altar de bronce que estaba delante del príncipe, lo trajo del frente de la casa, para que no estuviera entre su altar y la casa del príncipe; y lo puso junto a este altar allí, al norte.

15 Entonces el rey Acáz ordenó al sacerdote Uriás: "Harás quemar el holocausto de mañana y la ofrenda de cereal de la tarde, el holocausto del rey su ofrenda de cereal, sobre el altar mayor.

el holocausto de todo el pueblo de la tierra y sus ofrendas; Derramarás allí sus libaciones, toda la sangre de los holocaustos y toda la sangre de los sacrificios. Pero en cuanto al altar de bronce será mi examen. 16 Y el sacerdote Uriás hizo todo lo que le mandó el rey Acáz. 17 ¶ Y destruyó el rey Acáz las tablas de las bases, quitó los tazones que estaban sobre ellas; descolgó el mar de encima de los buyes de bronce que estaban debajo de él, y los puso sobre un empedrado.

18 También quitó de la casa del príncipe, por causa del rey de Asiria, el pórtico cubierto del sábado, que se había edificado en el templo, y la entrada del rey que estaba fuera.

19 Lo demás de los hechos de Acáz lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y Acáz durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David, y Ezequías su hijo reinó en su lugar.

Capítulo 17: 1-41

1 ¶ En el año duodécimo de Acáz rey de Judá, Oseas, hijo de Ela, comenzó a reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel) en Samaria, y reinó nueve años.

2 Hizo lo malo ante los ojos del Soberano; sin embargo, no como los reyes de YaShaRaHaLa (Israel) que habían sido antes que él.

3 Salmanasar, rey de los asirios, subió contra él; y Oseas estaba sujeto a él, y le envió tributo.

4 Pero el rey de los asirios descubrió que Oseas estaba conspirando; porque Oseas había enviado diputados a So, rey de Egipto, y ya no enviaba al rey de Asiria el tributo anual. Por eso el rey de los asirios lo encerraron y lo ataron en una prisión.

5 Entonces el rey de los asirios subió a la tierra. También subió a Samaria y la sitió durante tres años.

6 En el año noveno de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria; y llevó a los hijos de Israel a Asiria, y los hizo habitar en Shalshay en Habor, el río de Gozán, y en las ciudades de Medes.

7 ¶ Porque los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) habían pecado contra el Soberano su Creador, que los había sacado de la tierra de Egipto, de debajo de la mano de Faraón rey de Egipto, y ellos adoraban a otros dioses.

8 Habían seguido las costumbres de las naciones que el Soberano había expulsado de delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y las que habían establecido los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

9 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) hicieron cosas injustas contra el Soberano su Creador, y se edificaron lugares altos en todas sus ciudades, desde el torre de las guardias hasta la ciudad fortificada.

10 Había estatuas y ídolos de Asera sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso,

11 Y quemaron incienso allí en todos los lugares altos, como las naciones que el Señor había expulsado de delante de ellos. Hicieron cosas malas para enojar al Soberano, y sirvieron a los ídolos, de los cuales el Soberano les había dicho: No haréis esto. 13 Y el Soberano convocó a YaShaRaHaLa (Israel) y Judá por cada uno de sus profetas y sus videntes, sus diciendo: Vuélvanse de sus malos caminos, guarden mis mandamientos y mis estatutos, conforme a la ley que mandé a vuestros padres, y que os serví por medio de mis siervos profetas. 12 Pero ellos no quisieron escuchar, y endurecieron su cerviz, como habían hecho sus padres, que no habían creído en el Soberano su Formador.

13 Despreciaron sus estatutos, y el pacto que había hecho con sus padres, y los testimonios con que los había convocado. Fueron tras la vanidad, y se hicieron vanos, y tras naciones que estaban alrededor de ellos, aunque el Soberano les había prohibido hacer lo que hicieron.

14 Y dejando todos los mandamientos del Soberano su Hacedor, se hicieron imágenes de hierro fundido, de bronce, de plata, de oro, y se postraron ante todos el ejército de los cielos, y sirvieron a Baal.

15 También pasaron por el fuego a sus hijos y a sus hijas; se dedicaron a adivinaciones y hechizos; y se vendieron a hacerlo, que desagradaba al Soberano, para irritarlo.

16 Entonces el gobernante se enojó mucho contra los hijos de Israel, y los echó de su vista. Sólo quedaba una tribu de Judá.

17 Ni aun Judá guardó los mandamientos del Soberano, su Creador; sino que anduvieron en las costumbres que YaShaRaHaLa (Israel) había establecido.

18 Y el Soberano desechó toda la simiente de YaShaRaHaLa (Israel); los humilló y los entregó en manos de saqueadores, incluso desterrándolos lejos de su rostro.

19 Porque YaShaRaHaLa (Israel) hizo un cisma de la casa de David. Pusieron rey a Jeroboam, hijo de Nabat, y Jeroboam apartó a YaShaRaHaLa (Israel) de seguir al Soberano; y él su cometió un gran pecado.

20 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) anduvieron en todos los pecados que Jeroboam había cometido. No se apartaron de él;

21 Tanto que al fin el Soberano desterró de su vista, como había dicho por medio de todos sus siervos profetas. Y YaShaRaHaLa (Israel) fue llevado de su tierra a Asiria, donde está hasta el día de hoy.

22 Entonces el rey de Asiria trajo gente de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Sefarvaim, y los estableció en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); tomaron posesión de Samaria, y habitaron en sus ciudades.

23 Ahora bien, cuando comenzaron a habitar allí, temieron al Soberano, y el Soberano envió contra ellos leones que los mataron.

24 Y fue dicho al rey de Asiria: Las naciones que tú quitaste y estableciste en las ciudades de Samaria no saben cómo servir al dios de la tierra, y él ha enviado leones para matarlos, porque no la forman servir al dios de la patria. 2 Entonces el rey de Asiria mandó: Envía a uno de los sacerdotes que has traído cautivos; que se vaya, quédese allí enseñe a servir al dios de la patria.

25 Vino, pues, uno de los sacerdotes que había sido traído de Samaria, y se quedó en Betel; y les enseñó cómo debían temer al Soberano.

26 Pero cada nación se hizo sus dioses, y puso en las casas de los lugares altos que habían hecho los samaritanos; cada nación los puso en las ciudades donde habitaba.

27 Los babilonios hicieron Sucot-Benot; el pueblo de Cut hizo Nergal; el pueblo de Hamat hizo Ashima;

28 Los avios hicieron Nibchaz y Tharthac; y los sefarvianos quemaron a sus hijos con fuego en honor de Adramelech y Anammelech, dioses de Sefarvaim.

29 Ellos también adoraron al Soberano. Pero ellos designaron lugares altos para los sacerdotes, personas tomadas de entre todos ellos, quienes sacrificarían para ellos en las casas de los lugares altos.

30 Así que temieron al Soberano, y al mismo tiempo sirvieron a sus dioses, como las naciones de las cuales habían sido transportados.

31 Y siguen sus primeras costumbres hasta el día de hoy; no temen al Soberano; ni hacen conforme a sus ordenanzas y costumbres, ni conforme a la ley y al mandamiento que el El Creador Soberano dio a los hijos de Jacob, a quienes llamó YaShaRaHaLa (Israel).

32 Porque el Soberano hizo pacto con ellos y les mandó: No temáis dioses ajenos; no te inclinarás ante ellos; no os serviréis, y no les sacrificarás.

33 Pero temeréis al Soberano que os sacó de la tierra de Egipto con gran fuerza y con brazo extendido. Es ante él que te inclinarás; es el que tu sacrificará.

34 Cuidaréis de cumplir siempre los estatutos, ordenanzas, leyes y mandamientos que él os ha escrito; y no temeréis a dioses ajenos.

35 Así que no te olvidarás del pacto que hice contigo; temerás a dioses ajenos;

36 Pero temeréis al Soberano, vuestro Creador, y él os librará de la mano de vuestros enemigos.

37 Pero ellos no escucharon, e hicieron conforme a sus antiguas costumbres.

38 Así que estas naciones temieron al Soberano, y al mismo tiempo sirvieron a sus ídolos. Pero sus hijos y los hijos de sus hijos hacen hasta el día de hoy como sus padres.

Capítulo 18: 1-37

1 En el tercer año de Oseashijó de la rey de YaShaRaHaLa (Israel), comenzó a reinar Ezequías hijo de Acáz rey de Judá.

2 Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). El nombre de su madre era Abi; ella era la hija de Zacharie.

3 Hizo lo recto ante los ojos del Soberano, tal como lo había hecho David su padre. 4 Quitó los lugares altos; hizo pedazos las estatuas; cortó las imágenes de Asera, y quebró la serpiente de bronce que Mashah (Moisés) había hecho, porque hasta ese día los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) incendiaban a él; y lo llamaron Nehushtan. Puso su esperanza en el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel); y no hubo ninguno como él entre todos los reyes que le sucedieron en Judá, ni entre sus predecesores.

4 Se aferró al Soberano; no se apartó de él; y guardó los mandamientos que el Soberano había dado a Mashah (Moisés).

5 Y el Soberano estaba con él; y todo lo que emprendió prosperó. Se rebeló contra el rey de los asirios y no se sometió a él.

6 Derrotó a los filisteos hasta Gazay sus fronteras, desde las torres de vigilancia hasta las ciudades fortificadas.

7 Y aconteció en el año cuartodel rey Ezequías, que era el séptimo de Oseas hijo de Ela, rey de YaShaRaHaLa (Israel), que subió Salmanasar rey de los asirios contra Samaria, y la sitió.

10 Después de tres años se la llevaron; en el año sexto del reinado de Ezequías, que era el año noveno de Oseas, rey de YaShaRaHaLa (Israel), fue tomada Samaria.

8 Y el rey de los asirios llevó a los israelitas en Asiria, y los hizo habitar en Shalashy en Habor, el río de Gozán, y en las ciudades de los medos.

12 Porque no habían escuchado la voz del Soberano su Creador, sino que habían transgredido su pacto, y no habían escuchado ni hechonda que Mashah (Moisés), siervo del Soberano.

13 En el año catorcadel rey Ezequías subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó. 14 Entonces Ezequías rey de Judá envió a decir al rey de Asiria en Laquis: Estogno error. Retírate de mí; Soportaré lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro, rey de Judá.

15 Ezequías dio toda la plata que habian en la casa del rey y en los tesoros de la casa real.

16 En aquel tiempo Ezequías tomó el oro que él mismo había cubierto las puertas del templo del Soberano y sus dinteles, y se lo dio al rey de Asiria.

17 Pero el rey de Asiria envió desde Laquis, Tartán, Rabсарis y Rabсaces, con grandes fuerzas contra el rey Ezequías, a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). subieron y vinieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y llegaron allí, se presentaron cerca del acueducto de la laguna de arriba, que está en el camino del campo de los Bataneros.

18 Y llamaron al rey. Entonces Eliaquim, hijo de Hicías, prefecto del palacio fue a ellos, con Sebna, el secretario, y Joab, el canciller, hijo de Asaf.

19 Y el Rabсaces les dijo: Os ruego que decida Ezequías: Así ha dicho el gran rey, el rey de los asirios: ¿Qué confianza es esta en que estáis confiados?

20 ¡Hablas, pero estas son solo palabras! En la guerra se requiere consejo y fuerza. Ahora, ¿en quién confiasteis para rebelaros contra mí?

21 He aquí, tú confías en Egipto en esta vara esta caña quebrada, que hierve y pasa por la mano del que se apoya en ella. Tal es Faraón, rey de Egipto, para todos los que en él confían.

22 Sí me decís: Confiamos en el Soberano nuestro Hacedor; ¿No es aquel cuyos lugares altos y altares quitó Ezequías, diciendo a Judá y a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): ¿Te inclinarás ante YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) ante este altar? 23 Ahora haz un pacto con mí, el rey de Asiria; y te doy dos mil caballos, si puedes proporcionar tantos hombres para montarlos. 24 ¿Y en qué volverías el rostro del más pequeño de los gobernantes entre los siervos de mi señor? Pero tu encomienda a Egipto, para encontrar carros y jinetes!

25 Ahora bien, ¿he subido contra este lugar para destruirlo sin la orden del soberano? Fue el Soberano quien me dijo: Sube contra este país y destrúyelo.

26 Entonces Eliaquim hijo de Hicías, junto con Sebna y Joab, dijeron al Rabсaces: Habla a tus siervos en lengua aramea, porque los entendemos; y no nos habléis en lengua judaica a oídos de este pueblo que está sobre el muro.

27 Pero el Rabсaces les dijo: ¿Es a vuestro señor, o a vosotros, que mi señor me ha enviado a hablar estas palabras? ¿No es a los hombres que están de pie en la pared, para decir que comerán sus excrementos y beberán su orina contigo?

28 Entonces el Rabсaces se puso de pie y clamó en voz alta en lengua judaica, y habló así: ¡Oíd la palabra del gran rey, del rey de Asiria! 29 Así ha dicho el rey: No os engañe Ezequías; porque él no puede librarse de mi mano.

30 No os haga Ezequías poner vuestra confianza en el Soberano, diciendo: El AhBa (Padre) ciertamente nos librará, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria. 31 No escuchéis a Ezequías porque así dijo el rey de Asiria: Haced paz con mí, y salid a mí; y comeréis cada uno de su vid y cada uno de su higuera, y beberéis cada uno agua de su cisterna;

32 hasta que yo venga y os lleve a una tierra como vuestra, tierra de trigo de vino, tierra de pan de vid, tierra de aceite de oliva y de miel; y vivirás y no morirás. No escuchéis a Ezequías porque os engaña diciendo: El AhBa (Padre) nos librará.

33 ¿Han librado cada uno de los dioses de las naciones su propia tierra de mano del rey de Asiria?

34 ¿Dónde están los dioses de Hamat y Arpad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim, Hena elwa? ¿Fue siquiera Samaria librada de mi mano?

35 ¿Cuál de todos los dioses de aquellas tierras libró su tierra de mi mano, para que el Soberano librara a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) de mi mano?

36 Pero la gente callaba y no le respondía palabra. Porque así lo había mandado el rey, diciendo: No le responderéis.

37 Y Eliaquim hijo de Hicías, príncipe del palacio, Sebna el secretario, y Joab hijo de Asaf el canciller volvieron a Ezequías con sus vestidos rasgados, y le dijeron las palabras de

batido de conejo

Capítulo 19: 1-37

1 Oyendo esto el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, se cubrió de cilicio y entró en la casa del Señor. 2 Entonces envió a Eliaquim, jefe del palacio, y a Sebna, secretario, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías hijo de Amoz.

3 Y ellos le dijeron: Así ha dicho Ezequías: Estedía es día de angustia, de castigo y de oprobio; porque los hijos han llegado hasta el momento de nacer; pero no hay fuerzas para dar aluz. 4 Quizás el Soberano tu Creador haya oído todas las palabras de este Rabсaces a quien el rey de Asiria, su señor, ha enviado para insultar al Creador viviente, y quizás el Soberano tu Creador castigue las palabras que escuchó. Así que envía una oración por lo que aún queda.

5 Entonces los siervos del rey Ezequías vinieron a Isaías; E Isaías les dijo: Así hablaréis a vuestro señor:

6 Así dice el Soberano: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han insultado los siervos del rey de Asiria. 7 He aquí, pondré en él tal espíritu, que habiendo oído noticias, volverá a su país; y haré que caiga a espada en su tierra.

7 ¶ Rabsace, pues, volvió y halló al rey de los asirios sitiando a Libna. Porque se había enterado de que había dejado a Laquis.

8 Y el rey oyó hablar de Thirhaca, rey de Etiopía: He aquí, él ha salido para pelear contra vosotros. Por lo cual Senaquerib volvió a enviar mensajeros a Ezequías, y les dijo: 10 Así diréis a Ezequías rey de Judá: No engaños a vuestro Hacedor, en quien confiáis, diciendo: Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén) no será entregada en manos del rey de Asiria.

9 He aquí, habéis oído lo que han hecho los reyes de Asiria en todas las tierras: las han destruido por completo; y tú, ¿te escaparías!

10 ¿Los han librado los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, los dioses de Gozán, Harán, Retze y los hijos de Edén que están en Telasar? 13 ¿Dónde están el rey de Hamath, el rey de Arpad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, Hena el vva? 14 Y cuando Ezequías hubo recibido la carta de mano de los mensajeros, y la hubo leído, subió a la casa del Rey; y Ezequías lo exhibió ante el Soberano.

11 Entonces Ezequías hizo su oración al Soberano y dijo: Creador, Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel), que sesentas entre los Videntes, tú solo eres el Creador de todos los reinos de la tierra; eres tú que hiciste los cielos y la tierra.

12 ¶ Creador, inclina tu oído y escucha! ¡Creador, abre tus ojos y mira! Escucha las palabras de Senaquerib, el que envió para insultar al Creador viviente.

13 Es verdad, oh Creador, que los reyes de Asiria han assolado las naciones y sus tierras, 18 y han arrojado sus dioses al fuego; porque no eran dioses, sino obra de manos humanas, madera y piedra; también los destruyeron.

14 Ahora pues, oh Creador, Creador nuestro, te ruego que nos libre de la mano de Senaquerib, y que todos los reinos de la tierra sepan que tú, oh Creador, eres el único Creador.

15 ¶ Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió palabra a Ezequías: Así habló el Soberano, el Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel): He oído la oración que me has hecho acerca del rey Senaquerib de Asiria.

16 Esta es la palabra que el Soberano habló contra él: Ella te desprecia ella se ríe de ti, la virgen hija de Sion; ella asiente detrás de ti, la hija de Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén).

17 ¿A quién has insultado e insultado? ¿Y contra quién alzaste tu voz? Miraste al Santo de Ya Sha Ra Ha La (Israel).

18 Por medio de tus mensajeros insultaste al Soberano, y dijiste: Con la multitud de mis carros subiré a la cumbre de los montes, a los refugios del Líbano; Cortaré cedros más altos y sus cipreses más hermosos; Alcanzaré su último pino, el bosque de su jardín.

19 Cavé y bebí agua extrañas; y sequé todos los ríos de Egipto con las plantas de mis pies.

20 ¿No habéis oído que lo he planeado desde hace mucho tiempo, y que desde la antigüedad lo he planeado? Ahora estoy haciendo que suceda, y tú estás aquí para derribar las fortalezas de ruinas.

21 Sus habitantes, privados de fuerza, están aterrorizados y confundidos; son como la hierba de los campos y la tierra verdura, como la hierba de los tejados y el trigo quemado antes de formar tallos.

22 Pero yo conozco el lugar de tu habitación, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí.

23 Por cuanto te enojaste conmigo, y tu insolencia ha llegado hasta mis oídos, pondré mi hebillas en tus narices y miré en tus labios; y te llevaré de regreso que viniste.

24 Y estas la señal que tendrás de lo, oh Ezequías. Comeremos este año lo que saldrá de nosotros mismos en los campos; y el segundo año, que todavía crecerá sin sembrar; pero en el tercero sembrarás y cosecharás, plantarás viñas y comerás su fruto.

25 Y lo que sobreviva y quede como remanente en la casa de Judá, echará raíces abajo y dará fruto arriba.

26 Porque de Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén) saldrá un remanente, y algunos que escaparon del monte Sión. El celo del Soberano de los ejércitos hará esto.

27 Por tanto, así dice el Soberano acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará allí saeta, ni le ofreceré escudo, no levantará ninguna terraza contra ella.

28 Se volverá por donde vino, y no entrará en esta ciudad, dice el Soberano.

29 Y protegeré esta ciudad para salvarla, por amor a mí y por amor a mi siervo David.

30 Aquella misma noche salió un ángel del Soberano e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres; y cuando nos levantamos por la mañana, he aquí, eran todos cuerpos muertos.

31 Y Senaquerib, rey de los asirios, levantó el campamento, partió y volvió y se quedó en Nínive.

32 Y mientras adoraba en la casa de Nisroc, sus dios, Adrammelech y Sharezer sus hijos Idirieron con la espada; luego huyeron a la tierra de Ararat. Y Esarhadón su hijo, gobernó en su lugar.

Capítulo 20: 1-21

1 ¶ En aquel tiempo Ezequías estaba enfermo de muerte; y vino a él el profeta Isaías, hijo de Amoz, y le dijo: Así ha dicho el Señor: Pon en orden tu casa; porque moriré y no viviré más.

2 Entonces Ezequías volvió su rostro contra la pared, y oró al Soberano; 3 Y dijo: ¡Oh Creador, acuérdate que anduve delante de tu rostro con fidelidad e integridad de corazón, y que hice lo que es agradable a tus ojos! Y Ezequías derramó muchas lágrimas. 4 Todavía no había salido Isaías por en medio de la ciudad, cuando vino a ella la palabra de AhBa (Padre), diciendo: 4 Vuelve, y día Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así ha dicho el Soberano, el Creador de David, tu padre: He oído tu oración; ví tus lágrimas. He aquí, yo te sanaré. Dentro de tres días subirás a la casa del Soberano.

5 Añadiré quince años a tus días y te libraré de la mano del rey de Asiria; y defenderé tu ciudad por amor a mí mismo y por amor a mi siervo David.

6 Entonces dijo Isaías: ¿Tomad una masa de higos. Y ellos lo tomaron, y lo pusieron sobre la úlcera y el rey sana.

7 Y dijo Ezequías a Isaías: ¿Qué señal hay de que el príncipe me sanará y de que al tercer día subiré al casaca del príncipe?

8 Y respondió Isaías: Esto os será señal del Soberano, de que el Soberano cumplirá su palabra que ha dicho: ¿Avanzará la sombra diez grados, o retrocederá diez grados?

9 Y dijo Ezequías: Poco es que la sombra avance diez grados; no, sino que la sombra retroceda diez grados. 11 Y el profeta Isaías clamó al Soberano, quien degradó diez grados la sombra por los grados que había descendido en el cuadrante de Acáz.

10 En aquel tiempo Berodac-baladán hijo de Baladán rey de Babilonia envió cartas en un presente a Ezequías, porque había oído que Ezequías había estado enfermo.

11 Y Ezequías, después de haber oído a los mensajeros, les mostró su tesoro: la plata, el oro, las especias, el aceite precioso, todo su arsenal, todo lo que había en sus tesoros. No hubo nada que Ezequías no les mostrara en su casa y todos sus bienes.

12 Entonces vino el profeta Isaías al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dijo este pueblo de dónde vinieron a ti? Ezequías respondió: Vinieron de un país lejano, de Babilonia.

13 Y dijo Isaías: ¿Qué han visto en tu casa? Ezequías respondió: Han visto todo lo que hay en mi casa. No hay nada en mis tesoros que no les haya mostrado.

14 Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra de AhBa (Padre):

15 He aquí, vienen días en que todo lo que hay en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado en sus tesoros hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. Nada quedará de lo que dice el Soberano.

16 Y aun de tus hijos que serán tu descendencia, que engendrarás, serán tomados para ser eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

17 Y Ezequías respondió a Isaías: ¡La palabra de AhBa (Padre), que has hablado, es buena! Y añadió: ¿No habrá paz y seguridad en mis días?

18 Lo demás de los hechos de Ezequías, todas sus hazañas, cómo hizo el estanque y el canal por donde traía las aguas a la ciudad, ¿no está todo escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

19 Y durmió Ezequías con sus padres; y reinó en su lugar Manasés su hijo.

Capítulo 21: 1-26

1 Manasés tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Yerusalem (Jerusalén). El nombre de su madre era Hephtsiba.

2 Él hizo lo malo ante los ojos del Soberano, conforme a las abominaciones de las naciones que el Soberano había expulsado delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

3 Él edificó los lugares altos que su padre había destruido: erigió altares a Baal; hizo una imagen de Asherah como Acab, rey de YaShaRaHaLa (Israel); y se inclinó delante del ejército de Babel y les servía.

4 Incluso edificó altares en el casaca del Soberano, de quien el Soberano había dicho: Es en Yerusalem (Jerusalén) donde pondré mi nombre.

5 Edificó altares para el ejército de Babel en los dos atrios de la casaca del príncipe.

6 Hizo pasar a su hijo por fuego; practicaba la magia y los augurios; estableció nigromantes y adivinos; hizo cada vez más que le era malo a los ojos del Soberano, para irritarlo.

7 Ya la imagen tallada de Asera que él había hecho, lapuso en el casaca de la cual el Soberano había dicho a David y a Salomón su hijo: Está en esta casa, en Yerusalem (Jerusalén), a quien he escogido de entre todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), a quien pondré mi nombre a perpetuidad.

8 Nunca más será que los hijos de Israel se desvíen de esta tierra que di a sus padres, en tal que cumplieren hacer todo lo que yo mandé, toda la ley que Moisés (Moisés) me sirvió me mandó. ver.

9 Pero ellos no obedecieron; y Manasés desvió y los hizo hacer peor que las naciones que el Creador había destruido delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

10 Entonces habló el Soberano por medio de sus siervos los profetas, y dijo:

11 Por cuanto Manasés, rey de Judá, hizo tales abominaciones, haciendo peor que todo lo que los amorreos habían hecho antes que él, también hizo pecar a Judá con sus ídolos. 12 Debido a esto, así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí, traeré sobre Yerusalem (Jerusalén) y sobre Judá tal mal que cualquiera que oiga, el oído oírán en él.

12 Extenderé sobre Yerusalem (Jerusalén) la línea de Samaria y el nivel de la casa de Acab; y fregaré Yerusalem (Jerusalén) como un plato fregado, y derramaré en su fondo después de haberlo fregado.

13 Y abandonaré el resto de mi heredad; y los entregaré en manos de sus enemigos, y será de espójo y presa para todos sus enemigos;

14 Porque han hecho mal delante de mí, me han enojado desde el día en que sus padres salieron de Egipto hasta el día de hoy.

15 Manasés también derramó sangre inocente en gran abundancia, hasta que llenó Yerusalem (Jerusalén) de un extremo al otro, además del pecado al que indujo Judá, haciendo lo malo a los ojos del Soberano.

16 Lo demás de los hechos de Manasés, y todo lo que hizo, y los pecados que cometió, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

17 Y durmió Manasés con sus padres y fue sepultado en el huerto de su casa, en el huerto de Uza. Y reinó en su lugar Amón su hijo.

18 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Yerusalem (Jerusalén). El nombre de su madre fue Mesulmet, hija de Haruts, de Jotba.

19 Él hizo lo malo ante los ojos del Soberano, como había hecho su padre Manasés.

20 Siguió todo el camino que había seguido su padre; sirvió a los ídolos, los que había servido, y los adoró.

21 Dejó al Soberano, al Creador de sus padres, y no anduvo en los caminos del Soberano.

- 22 Ahora bien, los siervos de Amón conspiraron contra él y lo mataron en su casa.
- 23 Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y Josías su hijo lo hechorey en su lugar.
- 24 Lo demás de los hechos de Amón, lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?
- 25 Lo enterraron en sepulcro en el jardín de Uza; y reinó en su lugar Josías su hijo.

Capítulo 22:1-20

- 1 ¶ Josías tenía ochenta años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Yerusalem. Su madre se llamaba Jedida, hija de Adaja, de Botskath.
- 2 Él hizo lo recto ante los ojos del Soberano, anduvo en todos los caminos de David su padre, y se apartó de ellos a derecha e izquierda.
- 3 En el año dieciocho del rey Josías, el rey envió a casa del príncipe Safán, secretario, hijo de Atsalías, hijo de Mesulam, y le dijo:
- 4 Sube al sumo sacerdote Hiliás, y dale el dinero que se trajo a la casa del príncipe, y que los que guardan el umbral recogieron del pueblo.
- 5 Que sea entregado a manos de los encargados de la obra, y que son responsables de la casa del Soberano; y que se laden a los que hacen la obra que se hacen en la casa del Soberano, para reparar el daño:
- 6 A los carpinteros, albañiles y bañiles, para comprar madera y piedra labrada para reparar el templo.
- 7 Pero que nadie les haga rendir cuentas del dinero que se les entrega en sus manos, porque ellos obran fielmente.
- 8 Entonces el sumo sacerdote Hiliás dijo a Safán, el secretario: He hallado el libro de la ley en la casa del príncipe. Y Hilkijah le dio ese libro a Shaphan, quien lo leyó. Y el secretario Safán vino al rey y le informó, diciendo: Tus siervos han derramado el dinero que se encontró en el templo, y lo han entregado a manos de los que están a cargo de la obra, y que son siervos de la casa del Soberano.
- 10 El secretario Safán volvió a informar al rey: El sacerdote Hiliás me dio un libro. Y Safán lo leyó delante del rey; 11 ¶ Y como el rey hubo oído las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos.
- 12 Y dio este mandamiento al sacerdote Hiliás, al hijo de Micaías, al hijo de Micaías, al secretario y a Asaías el siervo del rey:
- 13 Ve, consulta al Soberano por mí, por el pueblo y por toda Judá, acerca de las palabras de este libro que ha sido hallado. Porque grande es la ira del Señor, que se ha encendido contra nosotros, porque nuestros padres no obedecieron las palabras de este libro, para hacer todo lo que en él se nos manda.
- 14 Y Hilkiah el sacerdote, Achikam, Acbor, Saphan y Saja fueron a Hulda la profetisa, esposa de Shallum, el guardián de las vestiduras, hijo de Tikva, hija de Harhas, que vivió en Yerusalem en el segundo trimestre; y le hablaron.
- 15 Y ella les dijo: Así dice el Soberano, el Creador de Yerusalem (Israel): Digan al hombre que los envió a mí:
- 16 Así dice el Soberano: He aquí, yo traigo sobre este lugar y sobre sus moradores, todo lo que está dicho en el libro que leyó el rey de Judá.
- 17 Por cuanto me abandonaron y ofrecieron incienso a otros dioses, para enojarme contra todas las obras de sus manos, mi ira está encendida contra este lugar, y no se apagará.
- punto.
- 18 Pero al rey de Judá, que envió a consultar al Soberano, le diréis: Así dijo el Soberano, el Creador de Yerusalem (Israel), acerca de las palabras que habéis oído:
- 19 Puesto que se conmovió tu corazón, y te humillaste delante del Señor, al oír lo que he dicho contra este lugar y contra sus moradores, que se arrepentirán y maldito; porque rasgaste tus vestidos y lloraste delante de mí, yo también te oí, dijo el Soberano.
- 20 Portanto, he aquí, os dejaré a vuestros padres, seréis recogidos en paz en vuestros sepulcros y vuestros ojos verán todo el mal que voy a traer sobre este lugar. Y ellos informaron estas cosas al rey.

Capítulo 23:1-37

- 1 ¶ Entonces el rey envió y reunió consigo a todos los ancianos de Judá y de Yerusalem.
- 2 Entonces el rey subió a la casa del Señor, y con él todos los hombres de Judá, todos los habitantes de Yerusalem, los sacerdotes, los profetas, todo el pueblo, del más pequeño al más grande. Y oyeron leer todas las palabras del libro del pacto, que se había hallado en la casa del Soberano.
- 3 Y el rey de pie junto a la columna, hizo un pacto delante del Soberano, prometiendo seguir al Soberano y guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con toda su corazón y con toda su alma, para cumplir las palabras de este pacto, escritas en este libro. Y todo el pueblo se adhirió a este pacto. 4 ¶ Entonces mandó el rey a Hiliás el gran sacerdote, a los sacerdotes de segundo grado, y a los que guardaban el umbral, para sacar del templo del Soberano todos los ídolos que se habían hecho para Baal, para Asera y para el ejército del cielo; y los quemó fuera de Yerusalem (Jerusalem), en los campos de Cedrón, y llevó las cenizas de ellos a Beth-el.
- 4 También aboló a los sacerdotes de los ídolos que los reyes de Judá habían puesto para quemar incienso en los lugares altos, en las ciudades de Judá y alrededor de Yerusalem (Jerusalem) y a los que quemaban incienso a Baal, al sol, a la luna, al zodiaco y a toda la hueste del cielo.
- 5 Y quitó de la casa del Soberano, de Yerusalem (Jerusalem), la imagen de Asera; lo quemó en el valle de Cedrón; lo redujo a cenizas e hizo tirar las cenizas sobre los sepulcros de los hijos del pueblo.
- 6 Derribó las casas de las prostitutas que estaban en la casa del gobernante, donde las mujeres tejían tiendas para Asera.

7 Sacó también a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los lugares alto donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba hasta Beer-sebay él derribó los altos lugares de las puertas entre otros el que estaba la entrada de la puerta de Josué (Yahashawah), prefecto de la ciudad, a la izquierda cuando se entraba por la puerta de la ciudad.

8 Además, los que habían sido sacerdotes de los lugares altos no subían al altar del Soberano en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), sino que comían panes sin levadura entre sus hermanos.

9 Y también profanó a Tofet en el valle del hijo de Hinno, para que ya no sirviera a nadie para quemar allí a un hijo o hija a Moloc.

10 Tomó los caballos que los reyes de Judá habían consagrado al sol desde la entrada de la casa del rey hasta la casa de un eunuco Netanmelech en Parvarim, y quemó los carros con fuego del sol.

11 También derribó el rejos altares que estaban sobre la plataforma del posento alto de Acac, que habían hecho los reyes de Judá, y los altares que habían hecho Manasés en los dos atrios de la casa del Soberano, los partió y se los llevó, y esparció el polvo de ellos al arroyo Cedrón.

12 El rey también profanó los lugares alto que estaban frente a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a la derecha del monte de Perdición, que Salomón rey de ShaRaHaLa (Israel) había edificado en Astarté, la infamia de los sidonios, y quemó, la infamia de Moabitas, y en Milcon la abominación de los hijos de Amón.

13 Destrozó las estatuas cortó los emblemas de Aseray llenó sus lugares con huesos humanos.

14 Y el altar que estaba en Bet-el, el lugar alto que había hecho Jeroboam, hijo de Nabat, y con el cual había hecho pecar YaShaRaHaLa (Israel) este altar y el lugar alto derribó; él quemó el lugar alto y lo redujo a cenizas; también quemó el emblema de Asera.

15 Y Josías se volvió y vio sepulcros que había allí en la montaña, y envió a tomarlos huesos de los sepulcros y quemarlos en el altar. Así que lo profanó conforme a la Palabra del Soberano, hablando por el hombre del Creador que anunció estas cosas públicamente.

16 Entonces el rey dijo: ¿Qué es este sepulcro que veo? Los hombres de la ciudad le respondieron: Es la tumba de un hombre del Creador que vino de Judá y quemó contra el altar de Bet-el las cosas que has hecho.

17 Y él dijo: ¡Déjalo! Quemé a nadie muebles y huesos. Así guardaron sus huesos, junto con los huesos del profeta que había venido de Samaria.

18 Josías también quitó todas las casas de los lugares altos que habían las ciudades de Samaria, que los reyes de ShaRaHaLa (Israel) habían hecho para enojar al Soberano, les hizo tal como lo había hecho en Bet-el.

19 Y sacrificó sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que allí estaban quemó huesos humanos allí. Después de lo cual regresó a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

20 Entonces el rey dio un mandamiento a todo el pueblo: Celebrad la Pascua al Soberano nuestro Creador, como está escrito en el libro del pacto.

21 Y nunca se había celebrado la pascua, desde los días que los jueces que habían juzgado a YaShaRaHaLa (Israel), durante todos los días de los reyes de ShaRaHaLa (Israel) y los reyes de Judá.

22 Como aquella Pascua que se celebró en honor del Soberano en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), en el año dieciocho del rey Josías.

23 Josías también quitó a los nigromantes y adivinos, los terafines, ídolos y todas las abominaciones que seían en la tierra de Judá y en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); para que cumplieran las palabras de la ley, escritas en el libro que el sacerdote Hicías había hallado en la casa del Rey.

24 ¶ Antes de él no hubo rey como él, que se convirtiera al Soberano con todo su corazón y con toda su alma, y con todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; y después de él no surgió otro como él.

25 Sin embargo, el Soberano se recuperó del furor de su ira, que se había encendido contra Judá por todo lo que Manasés había hecho para enojarlo.

26 Porque el Soberano había dicho: Quitaré también a Judá de delante de mí, como quité de ella a YaShaRaHaLa (Israel); y desecharé esta ciudad de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que he escogido y la casa de la cual he dicho: Mi nombre estará allí.

27 Lo demás de los hechos de Josías, todo lo que hizo, no está escrito en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá.

28 En su día Faraón Neco rey de Egipto subió contra el rey de Asiria al río Éufrates; y Josías fue contra él. Perotán pronto como Faraón lo vio, lo mató en Meguido.

29 Desde Meguido sus sirvientes lo cargaron muerto en un carro, y lo llevaron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y lo sepultaron en su tumba. Y el pueblo de la tierra tomó a Joacab hijo de Josías y lo ungieron, y lo hicieron rey en lugar de su padre.

30 ¶ Veintitrés años tenía Joacab cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Su madre, hije Jeremías, de Libna, se llamaba Hamutal.

31 Hecho lo malo ante los ojos del Soberano, tal como habían hecho sus padres.

32 Y Faraón Neco lo puso en prisión en Ribla, en la tierra de Hamat, para que no reinara más en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Y multó a la tierra con cien talentos de plata y un habilidad dorada.

33 Entonces Faraón Neco hizo rey a Eliaquim, hijo de Josías, en lugar de Josías su padre, y cambió su nombre por el de Joacim. Luego tomó a Joacaz, quien se fue a Egipto donde murió.

34 Y Joacim dio la plata y el oro a Faraón. Mas él impuso impuestos sobre la tierra, para suministrarle dinero, conforme al mandamiento de Faraón; exigió del pueblo de la tierra plata y oro, conforme al impuesto de cada uno, para dárselo al Faraón Neco.

35 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Su madre se llamaba Zebud hija de Pedaja, de Ruma.

36 Hecho lo malo ante los ojos del Soberano, tal como habían hecho sus padres.

Capítulo 24: 1-20

1 ¶ En su tiempo ascendió Nabucodonosor rey de Babilonia, y Joacim estuvo sujeto a él tres años; pero volvió a rebelarse contra él.

2 Y el Soberano envió contra él tropas de los caldeos, tropas de los sirios, tropas de los moabitas y tropas de las amonitas; lo envió contra Judá para destruirla, conforme a la palabra que el Soberano había hablado por medio de los profetas, sus siervos.

3 Fue según el orden del Soberano que Judá recibió la orden de echarlo delante de su rostro, a causa de los pecados de Manasés y de todo lo que había hecho.

4 Y también de la sangre inocente que había derramado, porque había llenado a Yerusaalim (Jerusalén) de sangre inocente. Y el Soberano no perdonaría.

5 Los demás hechos de Joacim, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

6 Y durmió Joacim con sus padres, y reinó en su lugar Joaquín su hijo.

7 Ahora bien, el rey de Egipto no salía más de su tierra, porque el rey de Babilonia había tomado todo lo que pertenecía al rey de Egipto, desde el río de Egipto hasta el río Eufrates.

8 Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Yerusaalim (Jerusalén). Su madre, hija de Elinathan, de Yerusaalim (Jerusalén), se llamaba Nehushta.

9 E hizo mal ante los ojos del Soberano, tal como lo había hecho su padre.

10 En aquel tiempo los siervos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron a Yerusaalim (Jerusalén), y la ciudad fue sitiada.

11 Y Nabucodonosor, rey de Babilonia, venía contra la ciudad cuando sus siervos la sitiaban.

12 Entonces Joaquín, rey de Judá, salió al rey de Babilonia, él, su madre, sus siervos, sus oficiales y sus eunucos; y el rey de Babilonia lo tomó en el octavo año de su reinado.

13 Y sacó allí todos los tesoros de la casa del príncipe y los tesoros de la casa real; destruyó todos los utensilios de oro que había hecho Salomón, rey de Yerusaalim (Israel) para el templo del Soberano, como el Soberano había dicho. 14 Y deportó a toda Yerusaalim (Jerusalén), a todos los jefes y a todos los valientes, hombres de guerra, en número de diez mil cautivos, con los carpinteros y los cerrajeros. No quedó nadie sino la gente pobre de la tierra.

14 Y llevó a Babilonia Joaquín, a la madre del rey, a las mujeres del rey y a sus eunucos y llevó cautivos desde Yerusaalim (Jerusalén) hasta Babilonia todos los poderosos en el país.

15 Todos los hombres valientes, siete mil en número, y los carpinteros y los cerrajeros, en número de mil, todos hombres valientes, aptos para la guerra; el rey de Babilonia los llevó cautivos en Babilonia.

16 Y el rey de Babilonia hizo rey a su tío Matanías en lugar de Joaquín, y cambió su nombre por el de Sedequías.

17 Sedequías tenía veintinueve años cuando comenzó a reinar, reinó once años en Yerusaalim (Jerusalén). Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.

18 E hizo lo malo ante los ojos del Soberano, tal como lo había hecho Joacim. 20 Porque, a causa de la ira del Soberano, así vino a Yerusaalim (Jerusalén) y a Judá, hasta que los echó delante de su rostro. Ahora Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

Capítulo 25: 1-30

1 Y aconteció en el noveno año del reinado de Sedequías, en el día diez del mes décimo, que vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra Yerusaalim (Jerusalén), él y todo su ejército, campó junto a ella, y construyeron fortalezas alrededor de ella.

2 La ciudad estuvo sitiada hasta el noveno día del mes de Sedequías.

3 A los nueve días del mes cuarto hubo hambre en la ciudad, y hubo más pan para la gente de la tierra.

4 Entonces se abrió brecha en la ciudad; y todos los hombres de guerra huyeron de noche por el camino de la puerta entre los muros dobles, cerca del jardín del rey, mientras los caldeos cercaban la ciudad alrededor; y tomaron el camino rural.

5 Pero el ejército de los caldeos persiguió al rey cuando lo alcanzaron en los campos de Jericó, todo el ejército se dispersó. 6 Entonces tomaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia en Ribla, donde fue juzgado.

7 Mataron a los hijos de Sedequías en su presencia. Entonces le sacaron los ojos. Sedequías, lo ataron con cadenas de bronce y lo condujeron a Babilonia. 8 El día siete del mes quinto, en el día diecinueve del mes de Nabucodonosor, rey de Babilonia, entró Nabuzar-Adán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia, en Yerusaalim (Jerusalén).

9 Él quemó la casa del Soberano, la casa real y todas las casas de Yerusaalim (Jerusalén); prendió fuego a todas las grandes salas. 10 Entonces todo el ejército de los caldeos, que estaba con el capitán de la guardia, derribó los muros de Yerusaalim (Jerusalén) alrededor.

11 Y Nabuzar-Adán, capitán de la guardia, se llevó al resto del pueblo, a los que habían quedado en la ciudad, a los que habían venido para rendirse al rey de Babilonia, y a todo el resto de la multitud.

12 Sin embargo, el capitán de la guardia dejó a algunos de los más pobres de la tierra como labradores y labradoras.

13 Y los caldeos despedazaron las columnas de bronce que estaban en la casa del príncipe, y las basas y el char de bronce que estaban en la casa del príncipe; y se llevaron bronce en Babilonia.

14 Y también se llevaron las ollas, las palas, los ganchos para billetes, las copas y todos los utensilios de bronce que se usaban para el servicio.

15 El capitán de la guardia también se llevó los incensarios y los tazones que eran de oro y que eran de plata.

16 En cuanto a las dos columnas, el char y los pedestales que Salomón había hecho para la casa del Soberano, el bronce de todos estos objetos no se podía pesar.

17 Cada columna tenía dieciocho codos de altura, y encima un capitel de bronce, de tres codos de altura; y sobre el capitel, alrededor, unared y granadas, la todo latón. La segunda columna estaba en modo similar, con la red.

18 Y el capitán de la guardia tomó a Seraías el primer sacerdote, a Sofonías el segundo sacerdote, a los tres guardias en el umbral.

19 Y tomó de la ciudad un eunuco que estaba a cargo de los hombres de guerra, y cinco hombres de los que vieron la cara del rey, que estaban en la ciudad, el principal secretario del ejército que

inscribió el pueblo de la tierra, y se senta de la gente de la tierra, que se hallaron en la ciudad.

20 Nebuzar-Adán, capitán de la guardia, los tomó y los llevó a Babilonia en Ribla.

21 Y el rey de Babilonia los hirió y los mató en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fue sacado de su tierra.

22 Y el pueblo que quedó como remanente en la tierra de Judá, y que Nabucodonosor rey de Babilonia había dejado allí, les dio por gobernador a Gedalías hijo de Ahicam hijo de Safán.

23 Y cuando todos los capitanes de los hombres de guerra y su gente oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías por gobernador, vinieron Gedalías en Mizpa, a saber, Ismael, hijo de Netanías, y Jochanan hijo de Kareach, y Seraías hijo de Thanhumet netofatita, y Jaazán hijo de Maacateo, ellos y su pueblo.

24 Y Gedalías les juró a ellos y a su pueblo, y les dijo: No temáis a los siervos de los caldeos. Quedense en la tierra, sirvan al rey de Babilonia y les irá bien.

25 Pero en el mes séptimo Ismael hijo de Netanías, hijo de Elishama, de la simiente real, y

diez hombres con él, vinieron y llamaron

Gedalías, y lo mató él y a los judíos caldeos que estaban con él en Mitzpah.

26 Entonces todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande, como los capitanes de guerra de guerra, se levantaron y fueron a Egipto, porque tenían miedo de los caldeos. 27 Aconteció en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el día veintisiete del mes duodécimo, que Evilmerodac rey de Babilonia, en el año que comenzó a reinar, levantó la cabeza de

Joaquín, rey de Judá, y sacaron a rastras de la prisión.

28 Le habló con dulzura, y puso su trono sobre el trono de los reyes que estaban con él en Babilonia.

29 Y después que le hubo cambiado la ropa de la prisión, comió constantemente en su presencia, todo el tiempo de su vida.

30 Y para su manutención fue asignado por el rey un regular continuo, para cada día por todo el tiempo de su vida.

1 Crónicas Capítulo 11-54

1 ¶Adán, SaTh (Set)Enós;
2 Cainán, Mahalaleel, Jered;
3 Enoc, Matusalén, Lamec; 4 Noé, Sem, Cam y Jafet. 5 Hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras. 6 Hijos de Gomer: Ashkenaz, Diphaty, Togarmah.
4 Hijos de Javán: Elisham, Tharshisha, Kittim y Rodanim.
5 Hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán. 9 Hijos de Cush: Sheba, Havila, Sabta, Raemay, Sabteca. Hijos de Raema: Sabay, Dedán. 10 Cus engendró a Nimrod, quien comenzó a ser poderoso en la tierra.
11 Mizraim engendró a los Ludim, a los Anamin, a los Lehabim, a los Naftuhim, 12 a los Patrusim, a los Casluhim, de los cuales salieron los Filisteos y los Caftorim.
13 Canaán engendró a Sidón, su primogénito y a Het,
14 a los Jebuseos, a los amorreos, a los gergeseos, a los heveos, a los araceos, a los sineos, a los arvadeseos, a los tsemareos y a los bamateos.
15 Los hijos de Sem: Elam, Assur, Arpacshad, Lud, Aram, Utz, Hul, Gether y Mesec. 18 Arpaxad engendró a Selaj; y Selaj engendró a Heber.
19 Dos hijos nacieron en Heber: uno fue llamado Peleg (participación), porque en su tiempo la tierra estaba dividida; y el nombre de su hermano era Jockthan.
20 Jockthan engendró a Almodad, a Estante, a Hatsarmavet, a Jerash,
21 a Adoram, a Uzal, a Dikla,
22 a Ebal, a Abimael, a Seba,
23 a Ofir, a Havila y a Jobab; todos estos fueron hijos de Jockthan. 24 Sem, Arpacsad, Selaj,
25 Heber, Peleg, Rehu, 26 Serug, Nahor, Thare,
27 Abram, que es Abrahán.
28 ¶ Hijos de Abraham: Isaac, el ismael.
29 Estos son sus descendientes: el primogénito de Ismael,
Nebajoth; luego Cedar, Adbeel, Mibsam,
30 Mishma, Duma, Masa, Hadan, Thema, 31 Jethur, Naphish y Kedma; estos son los hijos de Ismael.
32 Hijo de Keturah, concubina de Abraham: Elialio, aluz, a Zimran, Jokshan, Medan, Midian, Jishbak y Shuah. Hijos de Jokshan: Shebay, Dedan.
33 Hijos de Madián: Efa, Efe, Hanoc, Abida y Eldaá; todos estos son hijos de Cetura.
34 Abrahán engendró a Isaac. Hijos de Isaac: Esaú y YaShaRaHaLa (Israel).
35 Hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jaelam y Coré.
36 Hijos de Elifaz: Theman, Omar, Zephi, Gaetham, Kenaz, Timnah y Amalek.
37 Hijos de Reuel: Nahath, Zerach, Shamma y Mizza.
38 Hijos de Seir: Lothan, Shobal, Zibeon, Ana, Dishon, Etsery, Dishan;
39 Hijos de Lothan: Hori y Homam. Hermana de Lothan: Thimna.
40 Hijos de Shobal: Aljan, Manahath, Ebal, Shephi y Onam. Hijos de Zibeon: Ajay, Ana.
41 Hijo de Ana: Disón. Hijos de Dishon: Hamran, Eshban, Jithran y Keran.
42 Hijos de Etsery: Bilhan, Zaavan y Jaakan. Hijos de Dishan: Utsy, Aran.
43 Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase rey sobre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Bela, hijo de Beor; y el nombre de su ciudad era Dinhaba.
44 Murió Bela, y reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bosra.
45 Murió Jobab, y Husam, de la tierra de Temanitas, reinó en su lugar.
46 Murió Husam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad; derrotó a Madián en el territorio de Moab. El nombre de su ciudad era Avith.
47 Hadad murió, y Samlale Masrek reinó en su lugar.
48 Murió Samla, y reinó en su lugar Saúl de Rehobot junto al río.
49 Murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.
50 Murió Baal-hanan, y reinó en su lugar Hadad. El nombre de su ciudad era Pai, y el nombre de su mujer Mehetabeel, hija de Matred, hija de Mezaab.
51 Y Hadad murió. Los jefes de Edom fueron: el jefe Timnahel, jefe Alja, el jefe Jetheth,
52 el jefe Oholibama, el jefe Elah, el jefe Pinon,
53 jefe Kenaz, jefe Theman, jefe Mibtsar,
54 Cacique Magdiel y Cacique dram. Estos son los jefes de Edom.

Capítulo 2: 1-55

1 ¶ Estos son los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón,

2 Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gady Aser.

3 Hijos de Judá: Er, Onan y Shela. Estos tres le nacieron de la hija de Súa, el cananeo. Er, el primogénito de Judá, fue malvado y el Soberano lo mató.

4 Tamarsu nueru le dio luz a Farez. Total de los hijos de Judá cinco.

5 Hijos de Farez: Hetzron y Hamul.

6 Hijos de Zera: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Dara; cinco en total.

7 Hijo de Carmi: Achar, quien perturbó a YaSharaH (Israél), cuando cometió una prevaricación sobre la prohibición.

8 Hijo de Etán: Azaría.

9 Hijos que nacieron en Hezron: Jerachmeel, Ram y Keluba (Caleb).

10 Ram engendró a Aminadab; Aminadab engendró a Nahashhón príncipe de los hijos de Judá. Nahashhón engendró a Salma. Salma engendró a Booz.

12 Booz engendró a Obed. Obed engendró a Isaí. Isaí engendró a Eliab su primogénito, Abinadab el segundo, Simeón el tercero,

14 Natanael el cuarto, Raddai el quinto, Ozemel sexto, David el séptimo.

— Zerujah y Abigail eran sus hermanas. Hijos de Zerujah: Abisai, Joab y Azael, tres.

17 Abigail dio a luz a Masá, cuyo padre fue

Jeter, el ismaelita.

18 Caleb, hijo de Hezrón, tuvo hijos de Azuba su mujer, y de Jeriot; sus hijos fueron Jeshu, Sobab y Ardón. Azuba murió; y Caleb tomó a Efrata por mujer. Ella le dio luz a Hur.

20 Hur engendró a Uriy. Uriy engendró a Bezaleel.

21 Después de esto, Hezrón fue a la hija de Maquir, padre de Galaad, y ella le dio luz a Segub. Segub engendró a Jair, el cual tuvo veintidós ciudades en la tierra de Galaad.

23 Los Gesuritas y los Sirios tomaron de ellos las ciudades de Jair y Kenat y las ciudades dentro de su provincia, sesenta ciudades. Todos estos fueron hijos de Makir, padre de Galaad. Después de la muerte de Hezrón,

en Caleb-efrata, Abías mujer de Hezrón, le dio luz a Ashur, padre de Tecoa.

25 Los hijos de Jerachmeel, el primogénito de Hezron, fueron: Ram el primogénito, Bona, Oren y Otmeh, hijos de Ahías.

26 Jeracmel tuvo otra mujer, llamada Atara, que fue la madre de Onam. Los hijos de Ram el primogénito de Jerameel, fueron Maaz, Jaminy Eker. Los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Hijos de Shamai: Nadab y Abishur. El nombre de la mujer de Abishur fue Abishail, la cual le dio luz a Acba y Molid.

27 Hijos de Nadab: Seled y Appaim. Seled murió sin hijos.

28 El hijo de Appaim: Jishe. Hijo de Jishe: Sheshan. Hijo de Sheshan: Ashlai.

29 Hijo de Jada, hermano de Samai y Jeter y Jonatán. Jether murió sin hijos. Los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerachmeel.

30 Sheshan no tuvo hijos, pero tuvo hijas. Tenía una esclava egipcia, llamada Jarcha.

31 Y Sesán dio su hijo por mujer a Jarcha, su esclava, y ella le dio luz a Attai.

36 Attai engendró a Natán. Natán engendró a Zabad;

37 Zabad engendró a Ephai. Ephai engendró a Obed;

38 Obed engendró a Jehú; Jehú engendró a Azarías. Azarías engendró a Helet; Helet engendró a Elasa; Elasa engendró a Sismai; Sismai engendró a Salum; Salum engendró a Jecamaías; Jecamaías engendró a Elisama.

42 Los hijos de Caleb, hermano de Jeracmel: Mesa su primogénito, que fue padre de Zif, y los hijos de Maresa, padre de Hebrón. Los hijos de Hebrón: Kora, Thappuach, Rechem y Shema.

44 Shema engendró a Rajam padre de Jorkeam; y Rejem engendró a Shamai. Hijo de Shamai: Maón; y Maon fue el padre de Bethsur.

46 Efa, la concubina de Caleb, dio luz a Harán, Mota y Gazez. Harán engendró a Gazez.

47 Hijos de Jahdai: Regem, Jotham, Geshan, Pelet, Ephah y Shaaph.

48 Maachah, la concubina de Caleb, dio luz a Sheber y Thirchanah.

49 Ella dio a luz también a Shaaf, papá de Madmanna, Sheva, padre de Macbena y padre de Gibeá. La hija de Caleb era Acsa.

50 Estos fueron los hijos de Caleb: Sobab hijo de Hur, primogénito de Efrata y padre de Quiriat Jearim;

51 Salma, padre de Belén; Haref, padre de Bet-gader.

52 Sobab, padre de Quiriat-jearim, tuvo hijos: Haroe, Hatsi-Hammén uhoth.

53 Las familias de Quiriat-jearim eran: los yitrianos, los putianos, los sumatianos y los misraianos; de estos salió el Tsoreathianos y Eshthalianos.

54 Hijos de Salma: Beléy el

netofathianos, Atrot-Bet-Joab, Hatsi
Hammanachthi, lostsoreitas,

55 y las familias de los escribas que habitaban en Jaebets, los Thireathians, los Simathians, los Suchatians. Son los ceneos, descendientes de Hamat, padre de la casa de Recab.

Capítulo 3: 1-24

1 Estos son los hijos de David, que le nacieron en Hebrón: el primogénito, Amnón, de Aquinoam, de Jezreel; el segundo, Daniel, de Abigail, del Carmelo;

2 el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, de Gesur; el cuarto, Adonias, hijo de Hagit; la quinta, Sefatía, de Abital; el sexto, Jithream, de Eglá, sumujer.

4 Estos seis nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses; y reinó treinta y tres años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

5 Estos nacieron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Simea, Sobab, Natán y Salomón, cuatro, de Betsúa, hija de Amiel;

6 Jibhar, Elishama, Eliphelet, Noga, Nepheg, Japhia, Elishama, Eljada y Eliphelet, nueve. Estos sortados los hijos de Davidsin los hijos de las concubinas; y Tamar eras una hermana. 10 Los hijos de Salomón: Roboam, cuyo hijo fue Abías, cuyo hijo fue Asa, cuyo hijo fue Josafat,

11 cuyo hijo fue Joram, cuyo hijo fue Ocozías, cuyo hijo fue Joás,

12 cuyo hijo fue Amasías, cuyo hijo fue Azarías, cuyo hijo fue Jotam,

13 cuyo hijo fue Acas, cuyo hijo fue

Ezequías, cuyo hijo fue Manasés,

14 cuyo hijo fue Amón, cuyo hijo fue Josías. 15 Hijos de Josías: el primogénito Jochanan; el segundo, Joacim; el tercero, Sedecías; el cuarto, Salum.

Hijo de Joacim: Jeconías su hijo;

Sedecías, su hijo.

17 Hijo de Jeconías, cautivo: Salatiel su hijo, 18 Malkiram, Pedajah, Shenatsar, Jekamiah, Hoshamah y Nedabiah.

19 Hijos de Pedaja: Zorobabel y Simei. Hijos de Zorobabel: Mesulam y Hananías; Selomit, su hermana;

20 Y Hashubah, Ohele, Berekiah, Hasadiah, Jusab Hesed, cinco.

21 Hijos de Hananías: Pelatía e Isaías los hijos de Refaja, los hijos de Arnán los hijos de Abdías los hijos de Secania.

22 Hijo de Shecania: Shemayah; y los hijos de Shemajah: Hattus, Jigeal, Bariah, Neariah y Shaphat, seis.

23 Los hijos de Nearías: Eljoenai, Ezequías y Azrikam, tres.

24 Hijos de Eljoenai: Hodavia, Eliasib, Pellaiah, Akub, Jochanan, Delaja y Anani, siete.

Capítulo 4: 1-43

1 Hijos de Judá: Farez, Hezrón, Carmi, Huy Sobal.

2 Reaía hijo de Sobal engendró a Jachat; Jachat engendró a Achumai y Lahad. Estas son las familias de los soreitas.

3 Estos son del padre de Etam: Jezreel, Jishma y Ildibash; el nombre de su hermana era Hatselponi; 4 Penuel engendró a Gedor, y Ezer engendró a Husa. Estos son los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre de Belén.

5 Asur, padre de Tecoa, tuvo dos esposas: Elen y Naara.

6 Naara le dio a luz a Ahuzam, Hefer, Themeni y Ashartari. Estos son los hijos de Naara.

7 Hijos de Helea: Zereth, Zochar y Etnan. 8 Kots engendró a Anub y Hatsobeba y las familias de Acharchel hijo de Harum.

8 Jaabez fue más honrado que sus hermanos; su madre lo había llamado Jaebets (dolor) diciendo: Con dolor lo parí.

9 Jaebets invocó al Creador de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Síme bendices y ensanchas mis límites; tu mano está conmigo, y síme preservas de la desgracia, para que no sufra el Creador lo que yo le pedí.

10 Kelub, hermano de Shucha, engendró a Meshir, quien fue padre de Esthon.

11 Esthon engendró a la casa de Rapha, Pasah y Techinnah, padre de la ciudad de Nachash. Esta es la gente de Réca. 13 Hijos de Cenaz: Otoniel y Seraías. Hijo de Otoniel Hatath.

12 Meonothai engendró a Ofra. Seraja engendró a Joab, padre del valle de los trabajadores; porque eran trabajadores.

13 Los hijos de Caleb, los hijos de Jefone, Efa, y Naam, y los hijos de Ela, y Cenaz. 16 Los hijos de Jehalleel: Ziph, Zepha, Thiriah y Asareel.

14 Hijos de Esdras: Jeter, Mered, Efer y Jalón. Una mujer de Mered dio a luz a Miriam,

Shammai y Jishbach, padre de Eshthemoa.

18 Su mujer, la judía, dio a luz a Jared, padre de Gedora, Heber, padre de Socoh, y a Jekuthiel, padre de Zanoach. Estos son los hijos de Bitiah, hija de Faraón, quien Mered tomó por mujer. 19 Hijo de la mujer de Hadiyah, hermana de Nacham, padre de Kehila, de Barman, y Eshthemoa el Maacathian.

20 Hijos de Simón: Amnón, Rinna, Ben-Hanan y Thelon. Hijos de Jishe: Zosheth y Ben-Zocheth.

21 Los hijos de Sela, los hijos de Judá: El padre de Lecha, Laeda el padre de Maresha, las familias de la casa de los trabajadores del lino fino de la casa de Ashbea,

22 y Joquim, y los habitantes de Cozeba, y Joás y Saraph, que gobernaron sobre Moab, y Jashub, Lejem. Estas cosas son viejas.

23 Eran los alfareros y los habitantes de las plantaciones y de los parques; vivía allí cercado el rey para su trabajo.

24 Hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zera, Saúl;

25 Salum su hijo; Mibsam su hijo, y Mishma, su hijo.

26 Hijos de Mishmah: Hamuel su hijo; Zacur, su hijo; Simeí, su hijo.

27 Simeí tuvo dieciséis hijos y seis hijas; sus hermanos no tuvieron muchos hijos, y todas sus familias se multiplicaron tanto como los hijos de Judá.

28 Habitaron en Beerseba, en Molada, en Hatsar-Shual,

29 en Bilhaen, Etsem, en Tholad,

30 En Betuel, en Horma, en Siclag,

31 A Beth-Marcabotha, Hazzar-Susima, Beth-Birei y Shaaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reinado de David.

32 Y sus aldeas eran Etam, Ain Rimmon, Thoken y Assan, cinco ciudades;

33 y todas sus aldeas estaban alrededor de estas ciudades hasta Baal. Estas son sus viviendas y su registro genealógico. 34 Mesobab, Jamlec, Josa, los hijos de Amats; 35 Joel, Jehú, hijo de Josbías, hijo de Seraja, hijo de Asiel;

36 Eijoenai, Jaakoba, Jeshochai, Asaja, Adiel, Jesimiel, Benaja;

37 Ziza hijo de Shiphei, hijo de Allon, hijo de Jedaja, hijo de Simí, hijo de Shemaja.

38 Estos, llamados por sus nombres, eran príncipes en sus familias, y las casas de sus padres se extendían por todas partes.

39 Fueron Gedor, abridor del valle, el busca de pastos para sus rebaños.

40 Hallaron pastos abundantes buenos, y un campo espacioso en todas direcciones tranquilo y seguro; porque los que habitaban allí antes eran escandinavos de Cam.

41 Estos varones, cuyos nombres estaban escritos, vinieron en días de Ezequías, rey de Judá, y derribaron sus tiendas ya los maonitas que allí estaban; los condenaron a ser prohibido hasta el día de hoy, y ellos habitaron en su lugar, porque allí había pasto para sus rebaños.

42 Quinientos de ellos, hijos de Simeón, subieron al monte Seir, encabezados por Pelatía, Nearías, Refaja y Uziel, hijos de Yisei.

43 Mataron alreanamente de los sobrevivientes de Amalec, y han habitado allí hasta el día de hoy.

Capítulo 5: 1-26

1 Hijo de Rubén, primogénito de YaShaRaHaLa (Israel) (porque él era el primogénito; mas por haber profanado el lecho de su padre, su primogenitura fue dada a los hijos de José, hijo de YaShaRaHaLa (Israel), pero no registrado en las genealogías según la primogenitura.

2 Porque Judá era poderoso entre sus hermanos, y él salió un príncipe; pero la primogenitura pertenece a José.

3 Hijos de Rubén, primogénito de YaShaRaHaLa (Israel): Enoc, Pallu, Hetzron y Carmi.

4 Hijos de Joel: Semaj su hijo, Gog su hijo, Simeí, su hijo,

5 Micaías su hijo, Rea su hijo, Baal su hijo,

6 Beerah su hijo, a quien Tilgat-pilneser rey de Asiria llevó cautivo. Era un príncipe de los rubenitas.

7 Sus hermanos, según sus familias, en el registro genealógico según su nacimiento, fueron el primer Jeel; Zacarías;

8 Bela hijo de Azaz, hijo de Sema hijo de Joel. Bela habitó en Aroer, y hasta Nebo y Baal-Meon;

9 En el oriente habitó hasta la desembocadura del desierto desde el río Éufrates, porque sus rebaños eran muchos en la tierra de Galaad.

10 En los días de Saúl hicieron guerra contra los agareños, los cuales cayeron en sus manos; y habitaron sus tiendas al oriente de Galaad.

11 Los hijos de Gad habitaron frente a ellos en la tierra de Basán, hasta Salcah.

12 Joel el primero, Safam el segundo, Janai y Safat en Basán.

13 Sus hermanos, según las casas de sus padres: Miguel, Mesulam, Seba, Jorai, Jaecán, Ziy, Eber, siete.

14 Estos son los hijos de Abishail, hijo de Huri, hijo de Jaroah, hijo de Galaad, hijo de Michael, hijo de Jeshisai, hijo de Jasdo, hijo de Buz.

15 Ahiel hijo de Abdiel el hijo de Guni era la cabeza de la casa de sus padres.

16 Y habitaron en Galaad, en Basán, y en las ciudades de su jurisdicción, y en todos los ejidos de Sarón, hasta sus límites.

17 Todos ellos fueron registrados en las genealogías de la época de Jotam, rey de Judá y de la época de Jeroboam, rey de YaShaRaHaLa (Israel).

18 ¶ Los hijos de Rubén, los gaditas, y la media tribu de Manasés, de los hombres valientes que traían escudo y espada, que tensaban el arco e instruidos en la guerra, eran de número de cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta, saliendo en el ejército.

1 Pelearon contra los agaritas, Jetur, Nafis y Nodab.

2 Tuvieron ayuda contra ellos y los agarenos y todos los que estaban con ellos fueron entregados en sus manos; porque en la batalla clamaron al Creador, y él respondió, porque que habían puesto en él su esperanza;

3 Y tomaron sus manadas: cincuenta mil camellos, doscientas cincuenta mil ovejas, dos mil asnas y cien mil personas.

4 Porque muchos cayeron muertos, por qué a batalla era del Creador; y vivieron en su lugar hasta la deportación. 23 Los hijos de la media tribu de Manasés habitó en la tierra, desde Basán hasta Baal-hermón y Senir, y hasta el monte Hermón; había muchos de ellos.

5 Y estos son los jefes de las casas de sus padres: Epher, Jeshei, Eiel, Azriel, Jeremías, Hodavia y Jasadiel, hombres valientes, varones de renombre, jefes de las casas de sus padres.

6 Pero ellos pecaron contra el Creador de sus padres, y se prostituyeron conforme a los dioses de los pueblos de la tierra, a quienes el Soberano había destruido delante de ellos.

7 Y el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) despertó el espíritu de Pul, rey de Asiria, y el espíritu de Thilgat-pilneser rey de Asiria, quienes se llevaron las rubenitas, dos gaditas y la media tribu de Manasés, y los llevó a Shalash, a Habor, a Haray al río de Gozán, donde han permanecido hasta el día de hoy.

Capítulo 6: 1-81

1 ¶ Hijos de Levi: Gersón y Coat y Merari. 2 Hijos de Coat: Amram, Jitsehah, Hebron y Uziel.

3 Hijos de Amram: Aarón, Mashah (Moisés) y MaRaYaMa (María). Hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. Eleazar engendró a Finees; Finees engendró a Abisúa;

5 Abisúa engendró a Bukki; Bukki engendró a Uzzi;

6 Uzzi engendró a Zeraquia; Zeraquia engendró a Merajot;

7 Merajot engendró a Amaria; Amaria engendró a Achitub;

8 Ahitob engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Ahimaas;

9 Ahimaas engendró a Azarías; Azarías engendró a Jochanán;

10 Jochanán engendró a Azarías, quien ejercía el sacerdocio en la casa que Salomón edificó en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

11 Azaria engendró a Amaria; Amaria engendró a Achitub;

12 Ahitob engendró a Sadoc; Sadoc engendró a Salum;

13 Salum engendró a Hilcías; Hilcías engendró a Azaria;

14 Azarías engendró a Seraias; Seraja engendró a Jehotsadac;

15 Jehotsadac ^{vamos,} Cuándo el Soberano transportó a Judá y a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a través de Nabucodonosor. 16 Hijos de Levi: Gersón, Coat y Merari. 17 Estos son los nombres de los hijos de Gersón: Libni y Simei.

16 Hijos de Coat: Amram, Jitsehah, Hebron y Uziel.

17 Hijos de Merari: Machli y Mushi. Estos son las familias de Levi, según las casas de sus padres.

18 De Gersón: Libni su hijo; Jachath, su hijo; Zimmasu hijo;

19 Joaj su hijo; Iddos su hijo; Zeræu hijo; Jeathrai, sbijo.

20 Hijos de Coat: Aminadab su hijo; Núcleo, su hijo; Asir, su hijo;

21 Elcana su hijo; Ebiasaph su hijo; sentarse en el hijo;

hijo;

24 Tasat su hijo; Uriel, su hijo; Uzzija, sbijo; Saúl, su hijo.

25 Hijos de Elcana: Amasai y Ajimot Elcana, su hijo;

26 Elcana-tsofai su hijo; Nachat, su hijo; 2 Eliab su hijo; Jerocamsu hijo; Elcana su hijo.

28 Y los hijos de Samuel: el primogénito, Vasni y Abias.

29 Hijo de Merari: Machli; Libni, su hijo; Simei, su hijo; 2za, su hijo;

30 Simea su hijo; Hagguija, su hijo; Asaja su hijo.

31 Ahora bien, estos son los que David asignó para la dirección del cántico de la casa del Señor, ya que el arco era un lugar de descanso. 32 Hicieron el servicio de canto delante de la morada del tabernáculo de reunión hasta que Salomón hubo edificado la casa del Soberano en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); ehicieron su servicio conforme a la regla que estaba prescrita.

33 Estos son los ministros, con sus hijos. De los hijos de Coatitas: Hemán el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel, 34 hijo de Elcana, hijode Jerocam, hijode Eiel, hijo de Toa,

35 hijo de Tsuph, hijo de Elcana, hijode Macath, hijo de Amasai,

36 hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijode Sofonías,

37 hijo de Tasat, hijo de Asir, hijode Ebiasaf, hijode Coré,

38 Hijo de Jitsehah, hijo de Coat, hijode Levi, hijo de YaShaRaHaLa (Israel).

39 su hermano Asaf que estaba a su derecha Asaf, hijode Berekia, hijode Simea,

40 Hijo de Michael, hijode Baaseja, hijode

malkija,

41 hijo de Etni, hijo de Zerach, hijode Adaja,

42 hijo de Ethan, hijode Zimmah, hijode Simei, 43 hijode Jachath, hijode Gershom, hijode Levi.

44 Hijos de Merari sus hermanos, a la izquierda: Ethan, hijode Kishi, hijode Abdi, hijode Malluc,

45 Hijo de Hasabias, hijo de Amasias, hijo de

Hilkija,

46 hijo de Amtsi, hijo de Bani, hijode Shemer, 47 hijode Machli, hijode Musi, hijode Merari, hijode Levi.

48 Sus hermanos, los levitas, estaban a cargo del servicio de la morada de la casa del Creador.

49 Aarón y sus hijos hicieron altar de las ofrendas sobre el altar del holocausto y sobre el altar del incienso, recorriendo toda la obra del lugar santísimo y haciendo expiación por YaShaRaHaLa (Israel), conforme a todo lo que Mashah (Moisés) sirvió del Creador, había mandado. 50 Estos son los hijos de Aarón: Eleazar su hijo; Finees, su hijo; Abisua, su hijo; 51 Bukki, su hijo; Uzzi, su hijo; Zeraquia, su hijo;

hijo;

52 Merajot, su hijo; Amaria, su hijo; Achitub, su hijo;

53 Sadoc, su hijo; Acimaas, su hijo.

54 ¶ Estos son sus habitaciones según sus enclaves, dentro de sus límites. A los hijos de Aarón, de la familia de los cohefitas (porque para ellos era la primera suerte),

55 Les dieron Hebrón en la tierra de Judá, y sus ejidos alrededor.

56 Pero Caleb, hijo de Jefone, recibió el territorio de la ciudad y sus aldeas.

57 A los hijos de Aarón les fueron dadas las ciudades de refugio Hebrón, Libna y sus ejidos, Jathir, Estemoa y sus ejidos,

58 Hilén y sus alrededores, Debij y sus alrededores,

59 Ashan y sus ejidos, Bet-semes y sus ejidos;

60 Y de la tribu de Benjamín, Geba y sus ejidos, Alemet y sus ejidos, Anatot y sus ejidos. Todas sus ciudades eran trece en número, según sus familias.

61 A los hijos de Coat que quedaron se les dio por sorteo diez ciudades de la tribu de Efraim, de la media tribu de Dan y de la media tribu de Manasés.

62 A los hijos de Gersón de sus familias les fueron dadas trece ciudades, de la tribu de Isacar, de la tribu de Aser, de la tribu de Neftalí, y de la tribu de Manasés en Basán.

63 A los hijos de Merari, por sus familias, les fueron dadas por sorteo doce ciudades, de la tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu de Zabulón.

64 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dieron a los levitas estas ciudades y sus ejidos.

— Y dieron por sorteo, de la tribu de los hijos de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón, y de la tribu de los hijos de Benjamín, estas ciudades que llaman por sus nombres.

66 Y para las otras familias de los hijos de Coat, las ciudades de su territorio fueron de la tribu de Efraim.

67 Les dieron ciudades de refugio, Siquem y sus alrededores, en el monte Efraim, Gezer y sus alrededores,

68 Jocmeam y sus alrededores, Bet-horón y sus alrededores,

69 Ajalón y sus alrededores, y Gat-Rimmon y sus ejidos;

70 y de la media tribu de Manasés, Aner y sus ejidos, Bileam y sus ejidos. Estas ciudades fueron dadas a los hijos de las familias restantes de Coat.

71 A los hijos de Gersón se les dio de la familia de la media tribu de Manasés, Golán en Basán y sus ejidos, y Astarot y sus ejidos;

72 De la tribu de Isacar, Cedes y sus ejidos, Dobrat y sus ejidos,

73 Ramot y sus alrededores, y Anem y sus

suburbios;

74 De la tribu de Aser, Mashaj y sus alrededores,

Abdón y sus alrededores,

75 Hukok y sus alrededores, Rehob y sus alrededores; 76 Y de la tribu de Neftalí, Cedes en Galilea y sus ejidos, Hammón y sus alrededores, y Quiriataim y sus ejidos.

77 A los hijos de Merari que quedaron, les dieron de la tribu de Zabulón, Rimón y sus ejidos, y Tabor y sus ejidos; 78 Y al otro lado del Jordán, al oriente del Jordán, desde

la tribu de Rubén, Bezer en el desierto y sus ejidos, Jatza y sus alrededores,

79 Cedemot y sus ejidos, y Mefaat y sus ejidos;

80 Y de la tribu de Gad, Ramot Galaad y sus ejidos, Mahanaim y sus ejidos,

81 Hesbón y sus ejidos, y Jaazer y sus ejidos.

Capítulo 7: 1-40

1 ¶ Hijos de Isacar: Tola, Pua, Jashub y Shimron, cuatro.

2 Hijos de Tola: Uzi, Refaías, Jeriel, Jasmaj, Jibsam y Samuel, jefes de las casas paternas de los valientes guerreros. Fueron registrados según su nacimiento, su número en el momento de David, veintidós mil seiscientos.

3 Hijo de Uzzi: Jizrachia. Hijos de Jizrachia: Michael, Abdiah, Joej, Jishija, cinco jefes en total;

4 Con ellos, según su nacimiento, según las casas de sus padres, había en el ejército de guerra treinta y seis mil hombres porque tenían muchas esposas e hijos. 5 Suyos

hermanos, según todas las familias de Isacar, valientes guerreros, en total eran ochenta y siete mil, inscritos en las genealogías.

6 Hijos de Benjamín: Bela, Beker y Jediel, tres hijos de Bela: Etsbor, Uzi, Jerimoth, Jri; cincocabezas de las casas de padres, valientes guerreros y contados en las genealogías número de veintidós mil treinta y cuatro.

8 Los hijos de Beker: Zemirah, Joash, Eliezer, Eljoenai, Omri, Jeremoth, Abías, Anathoth, Alemeth; todos estos fueron hijos de Beker y fueron inscritos en las genealogías según nacimientos, como jefes de las casas de sus padres, valientes guerreros, en número de veinte mil ochocientos. 10 Hijo de Jediel: Bilhán. Hijos de Bilhan: Jesús, Benjamín, Aod, Kenaana, Zetán, Tarsis y Ahisacar.

11 Todos estos hijos de Jediel, jefes de sus casas paternas, valientes guerreros, diecisiete mil ochocientos, salieron al ejército para la guerra.

12 Supim y Huppim los hijos de Hushim hijo de Aser.

13 Hijos de Neftalí: Jahtsiel, Guni, Jetser y Salum, hijos de Bilha.

14 Hijo de Manasés: Asriel, quien dio luz su concubina Rama; ella dio luz a Makir, padre de Galaad.

15 Makir tomó mujer de Jupimy de Supim. El nombre de su hermana Maaca. El nombre de su segundo hijo fue Tselophcad; y Tselophcad tuvo hijas.

16 La mujer de Maach, Makir dio luz un hijo, y llamó Peresh; el nombre de su hermano era Sheresh, y sus hijos, Ulam y Rechem.

17 Hijo de Ulam: Bedán. Estos son los hijos de Galaad, hijo de Makir, hijo de Manasés.

18 Su hermana Hammoleketio aluz alshod, Abiezay Majja.

19 Los hijos de Semidá fueron: Aquí, Siquem, Likui y Aniam.

20 Hijo de Efraín: Shuthelach; Bered su hijo; Jachath, su hijo; Eleada su hijo; Tasha, su

hijo;

21 Zabad, su hijo; Shutelach, su hijo; Ezer y Elad. Los hijos de Gat, nacidos en tierra, los mataron porque habían bajado a llevarse sus rebaños.

22 Efraín su padre estuvo de duelo largo tiempo y sus hermanos vinieron a consolarlo. 23 Entonces fue su mujer, Ja cual concibió y dio luz un hijo, llamó su nombre Beren (en la calamidad), porque la calamidad estaba en su casa.

24 Su hija fue She'ah, quien edificó Bet-horon inferior y Uzen-she'ah. 25 Tuvo Refac y Resef como hijos. Ja vino Thélach, su hijo; Tacha su hijo;

26 Laedán, su hijo; Amihud su hijo;

Elisama su hijo;

27 Monja, su hijo; Joshua (Yahashawah) su hijo.

28 Su propiedad habitadora Betel y las ciudades dentro de su jurisdicción al este, Naaran; al occidente, Gezer y las ciudades dentro de su jurisdicción, Sique y las ciudades dentro de su jurisdicción hasta Gaza y las ciudades dentro de su jurisdicción;

29 Los hijos de Manasés poseyeron Bet-seá y las ciudades dentro de su jurisdicción en Transjordanía y los pueblos dentro de su jurisdicción en Cisjordania y las ciudades dentro de su jurisdicción y los pueblos dentro de su jurisdicción. En estas ciudades habitaron los hijos de José, hijo de YaShaRaHaLa (Israel).

30 Hijos de Asser: Jimna, Jishváshvi, Beriay Serach, su hermana.

31 Hijo de Beria: Hebey Malkiel, este fue el padre de Birzavith.

32 Heber engendró a Japhlet, Shomer, Hothary Shua, su hermana.

33 Hijos de Japhlet: Pasac, Bimhal Ashvath. Estos son los hijos de Japhlet.

34 Hijos de Shemer: Ach, Rohega, Hubbay Aram.

35 Hijo de Helem, su hermano: Zophat, Jimna, Shellesh y Amal.

36 Hijos de Zofac: Suach, Harnepher, Shual, Beri, Jimra,

37 Bezer, Hod, Shamma, Shilsha, Jithran y Beera.

38 Hijos de Jeter: Jefone, Pispay Ara.

39 Hijos de Ulla: Arach, Hanniel y Ritsia. 40 Todos estos fueron hijos de Aser, cabezas de sus casas paternas, hombres escogidos, valientes guerreros, cabezas de príncipes, alistados en el ejército para la guerra, veintiséis mil en número.

Capítulo 8: 1-40

1 Benjamín engendró a Belá su primogénito,

Ashbel el segundo, Achrach el tercero, 2 Nocha el cuarto y Raphael quinto.

3 Los hijos de Bela fueron: Adda, Cera, Abiud,

4 Abishua, Naaman, Achoach, 5 Gera, Shephuphan y Huram.

6 Estos son los hijos de Equeban, jefes de las casas paternas de los habitantes de Gaba, y los llevaron Manacat: 7 Naamán, Ahías y Gera; fue él quien los transportó. Él engendró a Jaza y Achichu. Shajaraim tuvo hijos en tierra de Moab, después de haber despedido a Hushim y Baara sus mujeres.

9 Él engendró de Jodes a su mujer Jobab, Zibia, Mesá, Malcam,

10 Jesús, Shocja y Mirra. Estos son sus hijos, jefes de los padres.

11 De Hushim engendró Abitub ya Elpaal.12 Loshijos deElpaal: Eber, Misheary Shemer, loscuales edificaron Ono, Lod ylas ciudades dentro de suprovincia.13 Beria ySem , que fueron cabezasde los padres de habitantes de Ajal nhaz huir a loshabitantes de Gat.14 Ajo,Sasac, Jeremot,

12 Zebadías, Arad,Eder,

13 Michael, Jishphahy Joshuaeran hijos deBeriah.

14 Zebadías, Mesulam,Hizki, Heber,18 Jishmerai,Jezliah y Jobab fuerotos hijos de Elpaal19 Jakim,Zicri, Zabdi,15 Elienai,Tsilethai, Eiel,

16 Ada as, Bera asy Simrat fueronhijos deSimeI.

17 Jishp n, Heber, Eiel,

18 Abdón, Zicri,Han n,

19 Hananías, Elam,Antot as,

20 Jiphdejah yPenuel eran hijosde Shashak.

21 Samserai, Secar as,Atalia, 27 JaaresiaEli as y Zicrifueron loshijos deJeroham.

22 Estos sonlos jefes de lascasas paternas, jefes según sunacimiento. Vivían en YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén).

23 El padrede Gabaón habitó en Gabaón;su mujer se amaba Maaca.

24 Su hijo, eprimog nito, fue Abdón; luegoSur, Kis, Baal, Nadab31 Gedor,Ajo yZeker.

25 Miclot engendró  imea. También viv atcerca desus hermanosen YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén), con sus hermanos.

26J Ner engendró Kis; Kis engendró Saúl; Saúl engendró Jonatán, Malquis aAbinadab y Eshbaal.

27Hijo de Jonatán:Merib-baal. Merib-Baal engendró Mica.

28Hijos de Mica: Pitón, Melec, Taerey Acaz.

29Acaz engendró a Joadda;Jehoadda engendr a Alemeth, Azmavey Zimri;Zimri engendró a Motsa;30 Motsa engendró a Bin ah, quietuvo a Raphahcomo hijo, y Eleasauvo un hijo, Ytsel tuvoun hijo.

31 Atsel tuvoseis hijos,cuyos nombresson: Azrikam, Bocru,Ismael, Sheariah, Abdias yJanan. Todosestos fueron hijosde Atsel.39 Elhijo de Esetku hermano:Ulam su primogénito;Je s el segundo, y Elifelet el tercero. 40 Loshijos de Ulam eran valientesguerreros, disparandoel arco;y tuvieronmuchos hijos ynietos, ciento cincuenta. Todoestos sonhijos de Benjamín.

Capítulo 9:1-44

1 J Todosos de YaShaRaHaLa(Israel) fueroninscritos enlas genealogías; y haqui, est nescritos en el libro de losreyes de YaShaRaHaLa (Israel)Y Jud fue llevado aBabilonia a causa deus maldades. Los primeros habitantes quequedaron ensus posesiones, ensus ciudades, fueron losraelitas, lossacerdotes, los levitas y losnetineos.

3A YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén) habitaronhijos deJud , hijos deBenjam n, hijosde Efraín yde Manasés.

4 Delos hijos de Fareshijo de Jud Uthai hijo de Amihud hijde Omri hijo de Dmri hijo de Bani. 5 Des silonitas: Asaías, el primogénito, ysus hijos.

5 Delos hijos de Zera:Jeuel y sus hermanosseiscientos noventa.

6 Delos hijos de Benjamín: Sallhijo de Mesulam hijo de odavia hijo de Asenua; Jibneiahijo de JerocamEla, hijo deUzi, hijo deMicri; Mesulamhijo de Sefatia hijo de euel hijo de Jibnijah;

9 Ysus hermanos según sugeneraci n: novecientoscincuenta yseis. Todosestos varoneseran cabezasde familias,según lascasas de sus padres10 Delos sacerdotes: Jedaaja, Jojarib, Jachin,11 Azarías, hijo deJilqu as, hijo de Mesulam, hijo deBadoc, hijo deMerajot, hijo de Achitub;governador dela casadel Creador;12 Adaja hijo de erocam hijo de Pasuhijo de Malquías; Maesai hijode Adiel, hijo de Jaczer hijo de Mesulamhijo de Mesilemithijo de Immer;

13Y sus hermanos, cabezasde las casas desus padres, misetecientos sesenta, hombresvalientes para labra delservicio dela casa deHacedor.

14 De loslevitas: Semaiahhijo de Hashubhijo de Azrikamhijo de Hasabías, dos hijos deMerari;

15Bakbakkar, Heresh, GalalMatan as, loshijos de Mica,los hijos de Zicri, loshijos de Asaf;

16 Abdías hijo de Semaías hijo deGalal hijo deledut n; Berekia, hijo deAsa, hijo de Elkanaque habitabaen lasaldeas delos netofitas. 17Y losporteros: Salum, AcubTalm n, Achiman ysus hermanos;Shallum erael líder. 18 Vhasta ahora est nen lapuerta delrey aloriente. Sonlos porteros delcampamento delos hijos de Lévi.

19 Salum hijo deCor , hijode Ebiasafhijo de Cor y sus hermanosos coreos, de lacasa de sipadre, estaban acargo dela obra deberservicio, guardando losumbrales del tabernáculo; sus padres había custodiadolad entradaal campamentodel Soberano;20 Finees, hijo de Eleazar, coquien era el gobernante,fue una vez sugobernante.

21 Zacarías, hijo de Meselemiasera portero a laentrada deltabern culo dereuni n.

22Todos ellos escogidospara ser porteros de losumbrales, eran doscientosdoce, inscritos en lasgenealog as según sus aldeasDavid y Samuel, eVidente, loshab an establecido en suoficina.

23 Ellos ysus hijos eran guardias a laspuertas de lacasa delpr ncipe, la casadel tabernáculo.

24Hab a porterospara loscuatro vientos,oriente, occidente, norte ysur.

25 Sus hermanosque estabanen sus aldeasdeb an venira ellosde vez encuando durante siete días.

26Porque estos cuatroporteros principales todavía estaban ensus puestos. Eranelvitas y eran administradoresde lascámaras y tesoros dela casadel Creador.

27Se pararonalrededor de lacasa delCreador denoche; porque lacustodia de ella erael ellos, y ellosestaban encargados deabrirla todaslas mañanas.

28 Había algunos de ellos que eran empleados sobre los utensilios del servicio. Por qué los contamos cuando los trajimos y cuando los sacamos.

29 Estaban también los que estaban encargados de los utensilios, de todos los utensilios del santuario, de la flor de harina, del vino, del aceite, del incienso y de las especias aromáticas.

30 Los que hacían el incienso aromático eran los hijos de los sacerdotes. 31 Matatías de los levitas, primogénito de Salum, Corite, estaba a cargo de las tortas hechas en la placa.

31 Entre los hijos de los levitas, sus hermanos, había algunos que estaban a cargo de los panes de la proposición para prepararlos cada sábado.

32 Estos son los cantores, jefes de las casas de los padres de los levitas, que habitaban en las cámaras, exentos de otros deberes porque tenían que cumplir deberes de día y de noche.

33 Estos son los jefes de las casas paternales de los levitas, jefes según su nacimiento y vivían en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

34 El padre de Gabaón, Jeel, habitó en Gabaón y el nombre de su mujer era Maaca; 36 Su hijo, el primogénito, fue Abdón, luego Zur, Kis, Baal, Ner, Nadab, Gedor, Ajo, Zacarías y Miclot.

36 Miclot engendró a Shimeam. También vivían cerca de sus hermanos en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), con sus hermanos.

37 Ner engendró a Kis; Kis engendró a Saúl; Saúl engendró a Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Eshbaal.

38 El hijo de Jonatán fue Merib-baal; y Merib-baal engendró a Mica.

39 Hijos de Mica: Pitón, Melec, Thareay y Acaz.

40 Acaz engendró a Jaera; Jaera engendró a Alémath, Azmavet y Zimri; Zimri engendró a Motsa; 41 Motsa engendró a Binéah, cuyo hijo Refajah, cuyo hijo Eleasa, cuyo hijo Atzel.

42 Atzel tuvo seis hijos, cuyos nombres son: Azrikar, Ocru, Ismael, Sheariah, Abdiah y Hanan. Estos son los hijos de Atsel.

Capítulo 10:1-14

1 Ahora bien, los filisteos pelearon contra YaShaRaHaLa (Israel) y los de YaShaRaHaLa (Israel) huyeron delante de los filisteos, y cayeron muertos en el monte Gilboa.

2 Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y Malkishua, hijos de Saúl.

3 El esfuerzo de la batalla cayó sobre Saúl; los arqueros lo alcanzaron y él tuvo miedo de esos arqueros.

4 Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca la espada, y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos y me insulten. Pero él que llevó su brazo no quiso, porque estaba muy asustado. Entonces Saúl tomó la espada y se echó sobre ella.

5 Entonces el escudero, cuando vio que Saúl estaba muerto, él también se echó sobre la espada y murió.

6 Así murió Saúl y sus tres hijos, y pereció toda su casa junta.

7 Y todos los de YaShaRaHaLa (Israel) que estaban en el valle, viendo que habían huido y que Saúl y sus hijos estaban muertos, abandonaron sus ciudades y huyeron y los filisteos vino y se quedó allí.

8 Al día siguiente vinieron los filisteos a despojar a los muertos, y hallaron a Saúl y a sus hijos acostados en el monte Gilboa. Lo desnudaron y quitaron la cabeza y las armas. Y enviaron por todas partes a la tierra de los filisteos, a anunciar la noticia a sus ídolos y al pueblo.

9 Pusieron su armadura en la casa de su dios y ataron su arco en la casa de Dagón.

10 Pero todo Jabes de Galaad se enteró de todo lo que los filisteos habían hecho a Saúl;

11 Y todos los hombres valientes se levantaron y tomaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, y los llevaron a Jabes. Enterraron sus huesos debajo de un encina en Jabes y ayunaron siete días.

12 Así murió Saúl, a causa de la transgresión que había cometido contra el Soberano, en cuanto a la palabra de Ah-Ba (Padre), que no había observado, también porque preguntó y consultó los que invocan a los espíritus.

13 Él no consultó al gobernante pero el gobernante lo mató y transfirió el reino a David, hijo de Isai.

Capítulo 11:1-47

1 Ahora todo YaShaRaHaLa (Israel) se reunió con David en Hebrón, diciendo: He aquí, somos vuestros huesos y vuestra carne;

2 Incluso antes, cuando Saúl era rey, era tu quien sacaba y traía de vuelta a YaShaRaHaLa (Israel). Y el Soberano, tu Creador, dijo: Pastorearás a mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y tú serás el líder de mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

3 Entonces todos los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) vinieron al rey Hebrón y David hizo un pacto con ellos en Hebrón delante del Soberano; y ngieron a David por rey sobre YaShaRaHaLa (Israel), según la Palabra del Soberano, dicha por Samuel.

4 Entonces David caminó desde YaShaRaHaLa (Israel) a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que es Jebús; allí estaban los jebuseos, habitantes de la tierra.

5 Y los habitantes de Jebús dijeron a David: No entrarás acá. Pero David capturó la fortaleza de Sion; es la ciudad de David.

6 David había dicho: El primero que derrote a los jebuseos será jefe y príncipe. Joab, hijo de Zerujah, subió primero y llegó a ser jefe.

7 Y habitó David en la fortaleza; por eso se llamó la ciudad de David.

8 Y edificó la ciudad alrededor de ella, desde Milo al alrededor; y Joab reparó la ciudad. Y David siguió avanzando y creciendo, y el Soberano de los ejércitos estaba con él.

9 Entonces los jefes de los hombres valientes que tuvo David y que le ayudaron, con todo YaShaRaHaLa (Israel), en su reinado, para hacerlo reinar, conforme a la Palabra del Soberano acerca de YaShaRaHaLa (Israel).

10 Este es, pues, el número de los valientes que tuvo David: Jasobeam hijo de Hacmoni, jefe de los que peleaban en carros. Blandió su lanza contra trescientos hombres, a los que mató en una sola vez.

11 Después de él, Eleazar hijo de Dodo, el acortado uno de los tres valientes.

12 Él estaba con David en Pas-dammín, donde los filisteos se habían reunido para pelear. Había una parte del campo llena de cebada; y el pueblo huyó delante de los filisteos. 13 Se pararon en medio del campo, lo defendieron y derrotaron a los filisteos. Y el Soberano concedió gran liberación. 15 Tres días treinta jefes descendieron sobre la peña a David, en la cueva de Adulán. Cuando el campamento de los filisteos estaba asentado en el valle de Refaim.

16 David estaba entonces en la fortaleza, mientras que una guarnición de los filisteos estaba en Belén. 17 Y David hizo un deseo, y dijo: ¿Quién me dará a beber agua del pozo que está a la puerta de Belén?

18 Entonces estos tres hombres pasaron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo que está a la puerta de Belén; y habiéndolo traído, se lo presentaron a David; pero David no quiso beberlo, y lo derramó delante del Soberano.

19 Y él dijo: ¿Que mi Hacedome guardede hacer esto! ¿Bebería la sangre de esos hombres que arriesgaron sus vidas? Porque me trajeron esta agua arriesgo de sus vidas. y eho quería beberlo. Esto es lo que hicieron estos tres hombres valientes.

20 Abisai, hermano de Joab, era jefe de los tres. Blandió su lanza contra trescientos hombres, a los que hirió de muerte; y tuvo nombre entre los tres. 21 Entre los tres fue más honrado que los otros dos, y era su líder; sin embargo, no igualó a los tres primeros.

21 Benaía, hijo de Joiada, hijo de un varón valiente, grande en sus obras, de Cabtseel. Mató a dos de los hombres más poderosos de Moab. Él también bajó mató un león, en medio de un pozo en un día de nieve.

22 Derribó a un egipcio cuya estatura era de cinco codos. El egipcio tenía un sumano una lanza como un bultode tejedor; descendió a él con un bastón, arrebató la lanza de mano del egipcio y lo mató con su propia lanza.

23 Esto es lo que hizo Benaía, hijo de Joiada, y tuvo un nombre entre estos tres valientes.

24 Fue el más laureado de los treinta, pero no igualó a los tres primeros. David lo puso en su consejo privado.

25 Hombres poderosos del ejército: Asael, hermano de

Joab; Elchanan, hijo de Dodo, de Belén;

27 shammoth, harorita; Helets, Peloniano;

28 iré, hijo de Ikkesh, tekoíta; Abiezer, de Anatot;

29 Sibbecai, el husateo; Ilai, Achochite;

30 Maharai, netofatita; Héled, hijo de Baana, netofatita;

31 Ithai, hijo de Ribai, de Gibeá, de los hijos de

Benjamín; Benaja, Piratonita;

32 Hurai, de Nachalé-Gaash; Abielarbatita;

33 Azmavet, bacharumita; Eliashba,

Shaalbonita;

34 Bene-Hashem, Guizonita; Jonatán, hijo de Shaged, Hararite;

35 Achijam, hijo de Sachar, Hararite; Elifal, hijo de Ur;

36 Hefer, mequeratita; Achija, Peloniano; 37 Hetzro, del Carmelo; Naarabí de Ezbai;

38 Joel, hermano de Natán; Mibchar, hijo de Hagri;

39 tselek, amonita; Nacharai, un Beerotita, que llevó las armas de Joab, hijo de Zeruja; 40 Ira, Yitrita; Gareb, Yitrita;

40 Urías el heteo; Zabad, hijo de Ahlai;

41 Adina, hijo de Shiza, el rubenita, jefe de los rubenitas, y treinta con él;

43 Hanán hijo de Maaca; Josafat, Mithnite;

44 Uzzija, Ashtherathite; Shama y Jehiel hijos de Hotham, Aroerite;

45 Jedaiel hijo de Simri; Jocha, hermano, el Thitsite;

46 Eliede Macavim, Jerbai y Joshavías hijos de Elnaam, Yitma, moabita; 47 Eliel, Obedy Jaasiel-Metsobaja.

Capítulo 12: 1-40

1 ¶ Estos son los que fueron a Siclag, a David, cuando él estaba lejos de la presencia de Saúl hijo de Cis. Estaban entre los hombres valientes que lo ayudaron en la guerra, 2 ejércitos de él, tirando piedras con la mano derecha e izquierda, y disparando flechas con el arco. Eran de Benjamín, de los hermanos de Saúl.

3 el jefe Ajjezer y Joás, hijos de Bemaá, de Guibeá; Jézíel y Pélet, hijos de Azmavet; Beraca; Jehú, de Anatot;

4 Jishmaeja, gabaonita, valiente entre los treinta y más de los treinta; Jeremías; Jachaziel; Jochanán; Jozabad, Guederotita;

5 Eluzai; Jerimot; Bealia; Semaría; Shephatía, Haruphian;

6 Elcana; Jishija; Azarel; Joezer y Jashobeam, Corites;

7 Joela y Zebadías, hijos de Jerocam, de Gedor.

8 Entre los Gadites, se retiró David, en la fortaleza del desierto, de valientes guerreros propensos a la guerra, manifiesto el buclier y el lance, semejables a los leones, y tan rápidos como las gacelas de las montañas: 9 Ézer, jefe Abdías, el segundo; Eliab, el tercero;

9 Mishmaná, el cuarto; Jeremías el quinto; 10 Attai, el sexto; Elieí, el séptimo; 12 Jochanán, el octavo; Elzabad, el noveno; 13 Jeremías el décimo; Macbannai, el undécimo; 14 Erandé, los hijos de Gad, jefes del ejército; uno, el más pequeño, valía cien, y el mayor, mil.

15 Estos son los que cruzaron el Jordán el mes primero, cuando se desbordaba por todas las orillas, y los que hicieron huir a todos los habitantes de los valles, al oriente y al occidente. 16 Él también vino de los hijos de Benjamín y Judá David en la fortaleza.

17 David salió a su encuentro y les dijo: "Si habéis venido a mí con espíritu de paz para ayudarme, mi corazón estará unido a vosotros; pero si espera engañarme beneficio de mis enemigos, aunque yo soy culpable de violencia, ¡que el Creador de nuestros padres lo vea, que haga justicia!"

18 Entonces Amasai, jefe de los que peleaban en carros, fue investido del Espíritu, y dijo: Tú y nosotros, David, y contigo, hijo de Isai, paz a vosotros! Y pazal que os ayude, porque ¡tu Creador te ha escatado! Y David os recibió, y los puso entre los comandantes de sus tropas. 19 Después hubo también algunos que pasaron a David, cuando vinieron los filisteos a pelear contra Saúl. Pero David y su pueblo lo ayudaron, porque los príncipes de los filisteos, después de considerarlo, lo despidieron, diciendo: Se pasará a su soberano Saúl, con peligro de nuestras cabezas.

20 Cuando volvió a Siclag, Adna, Jozabad, Jedíael, Michael, Jozabad, Eliú y Zisilethai, jefes de los millares de Manasés, pasaron él. 21 Ayudaron a David contra las bandas de los amalecitas; porque todos eran valientes guerreros, y eran jefes en el ejército.

22 Y todos los días la gente venía a David para ayudarlo, hasta que formaron un gran campamento, como un campamento del Creador.

23 Este es el número de los hombres equipados para el ejército que vino a David en Hebrón para transferirle el reinado de Saúl, conforme al mandato del Soberano:

24 Hijos de Judá, con escudo y jabalina, seis mil ochocientos, equipados para el ejército.

25 De los hijos de Simeón, valientes guerreros para el ejército, setenta y cinco mil. 26 De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos; 27 Yoíada, príncipe de Aarón, y con él tres mil setecientos hombres;

26 Y Sadoc, joven, fuerte y valiente, y la casa de su padre: veintidós jefes.

27 De los hijos de Benjamín, hermanos de Saúl, tres mil; porque hasta entonces la mayor parte de ellos habían permanecido unidos a la casa de Saúl.

28 De los hijos de Efraím, veintidós mil ochocientos, valientes guerreros, varones de renombre por las casas de sus padres.

29 Dieciocho mil de la media tribu de Manasés, los cuales fueron designados por nombre para hacer rey a David.

30 De los hijos de Isacar, que supieron discernir los tiempos, para saber lo que había de hacer YaShaRaHaLa (Israel), doscientos de sus jefes, todos sus hermanos debajo de ellos.

31 De Zabulón, cincuenta mil, yendo al ejército, equipados para la batalla, contadas las armas de guerra, para ponerse en fila en la batalla con corazón indiviso.

32 De Neftalí, mil jefes, y con ellos treinta y siete mil hombres, con escudo y lanza.

33 De los danitas equipados para la guerra, veintiocho mil seiscientos.

34 De los de Aser, yendo al ejército a preparar orden, cuarenta mil.

35 Y de la otra parte del Jordán de los rubenitas, de los gaditas, y de la media tribu de Manasés con todas las armas de un ejército en guerra ciento veintidós mil.

36 Todos estos hombres de guerra, vestidos en línea, vinieron con corazón sincero a Hebrón, para poner a David por rey sobre todo YaShaRaHaLa (Israel). Ahora, todo el resto de YaShaRaHaLa (Israel) también fue unánime en hacer rey a David.

37 Y estuvieron allí con David, comiendo y bebiendo tres días; porque sus hermanos les habían preparado comida;

38 Y los que estaban más cerca de ellos, hasta Isacar, Zabulón y Neftalí, traían comida en asnos, camellos, mulos y bueyes; alimentos de harina, masas de higos secos y pasas, vino, aceite, bueyes y ovejas en abundancia porque hubo alegría en YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 13: 1-14

1 Entonces David consultó con los jefes de millares y centenas, con todos los príncipes del pueblo.

2 Y dijo David a toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel): Si os parece bien, y viene del Soberano nuestro Creador, envíenos de todas partes a nuestros hermanos que quedan en todas las tierras de YaShaRaHaLa (Israel), y también a los sacerdotes y levitas, en sus ciudades suburbanas para que se reúnan con nosotros,

3 Y traigamos de vuelta a nosotros el arca de nuestro Creador; porque lo buscamos en las tierras de Saúl.

4 Y toda la congregación resolvió hacerlo así porque la cosa fue aprobada por todo el pueblo.

5 Entonces David reunió a todo YaShaRaHaLa (Israel), desde Sihodé Egipto hasta la entrada de Hamat para traer el arca del Creador Quiriat-jearim.

6 Y subió David con todo YaShaRaHaLa (Israel) a Baala, a Quiriat-jearim que están en Judá, para traer de allí el arca del Creador Soberano, que mora entre los vivos, y cuya allí se invoca el nombre.

7 Y pusieron el arca del Creador sobre un carro nuevo, y la sacaron de la casa de Abinadab; y Uzza y Achjo conducían el carro.

8 Y David y todo YaShaRaHaLa (Israel) danzaron delante del Creador con todas sus fuerzas cantando y tocando arpas, liras, pandeetas, címbalos y trompetas.

9 ¶ Cuando llegaron al arca, Uzza extendió su mano para detener el arca, porque los bueyes estaban pateando. 10 Pero la ira del Soberano se encendió contra Uzza, y él murió, porque había extendido su mano sobre el arca, y murió allí ante el Creador.

10 Y David se entristeció de que el Soberano hubiera hecho una brecha en la persona de Uzza, y el lugar se ha llamado hasta el día de hoy Pérets-Uzza (Brèche d'Uzza).

11 David tuvo miedo del Creador esa día, y dijo: ¿Cómo traeré el arca del Creador a mi casa?

12 Así que David no llevó el arca a casa a la ciudad de David; pero él hizo traer la casa de Obed-edom, el Gitano.

13 El arca del Creador se quedó con la familia de Obed-edom en su casa durante tres meses. Y el Soberano bendijo la casa de Obed-edom y todo lo que era suyo.

Capítulo 14: 1-17

1 ¶ Entonces Hiram rey de Tiro envió mensajeros a David, y maderos de cedro, canteros y carpinteros, para que le edificasen casa.

2 Y David sabía que el Soberano había establecido como rey sobre YaShaRaHaLa (Israel), y que su realeza era para, a causa de su pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

3 David volvió a tomar esposa de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y nuevamente engendró hijos e hijas.

4 Estos son los nombres de los que le nacieron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Shammua Sobab, Nathan, Salomón,

5 Jibhar, Elisúa Elpelet,

6 Noga, Nepheg, Japhia, 7 Elishama, Beeljada y Eliphelet.

8 ¶ Ahorabien, los filisteos oyeron que David había sido ungido y sobre todo YaShaRaHaLa (Israel) y todos subieron a buscar a David. Y David, oyéndolo, salió a recibirlos.

9 Vinieron, pues los filisteos y se esparcieron por el valle de los Refaim.

10 Entonces David consultó al Creador, y dijo: Subiré contra los filisteos y los entregaré en mi mano? Y el Soberano dijo: Sube y los entregaré en tus manos.

11 Y subieron Baal-perazim; y David se detuvo allí, y dijo: El Creador ha esparcido a mis enemigos por mí, como una inundación de aguas. Por ese lugar fue llamado Baal-Peratsim (Lugar de descansos).

12 Dejaron allí sus dioses y David ordenó que los quemaran.

13 Entonces los filisteos volvieron a extenderse por este valle.

14 Y David volvió a consultar al Creador; y el Hacedor dijo: No subirás tras ellos, y vendrás contra ellos por las moreras.

15 Y cuando oyó el ruido de pasos sobre las moreras, entonces salió a pelear; porque el Creador salió delante de él para herir el campamento de los filisteos.

16 David, pues, hizo como el Creador le había mandado; y derrotó en el campamento de los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.

17 Y la fama de David se extendió por todos los países, y el Soberano hizo tener su nombre en todas las naciones.

Capítulo 15: 1-29

1 ¶ David se edificó casa en la ciudad de David; preparó un lugar para el arca del Creador y levantó una tienda para ella.

2 Entonces dijo David: El arca del Creador sólo irá a los levitas; porque el Soberano los ha escogido para llevar el arca del Creador, y para servirle para siempre.

3 Y David reunió a todo YaShaRaHaLa (Israel) en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para llevar el arca del Soberano al lugar que él le había preparado.

4 David también reunió a los hijos de Aarón y a los levitas:

5 De los hijos de Coat, Uriel el jefe y sus hermanos, ciento veinte;

6 De los hijos de Merari, Asaías el jefe, y sus hermanos doscientos veinte;

7 De los hijos de Gerson, Joel el jefe y sus hermanos, ciento treinta;

8 De los hijos de Elizafán, Semaja el jefe, y sus hermanos, doscientos;

9 De los hijos de Hebrón, Eliel el jefe y sus hermanos, ochenta;

10 De los hijos de Jziel, Aminadab el jefe, y sus hermanos, ciento doce.

11 Entonces David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaias, Eliey Aminadab. 12 Y les dijo: Vosotros que sois los jefes de las familias de los levitas, santificad a vosotros y a vuestros hermanos, y hacid subir el arca del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), al lugar que le he preparado.

12 Porque no estabas allí la primera vez, el Soberano nuestro Creador abrió brecha entre nosotros; porque no lo buscamos como se nos mandó.

13 Los sacerdotes y los levitas por lo tanto, se santificaron para traer el arca del Soberano, Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

14 Los hijos de los levitas llevaron el arca del Creador sobre sus hombros, con varas, como Mashah (Moisés) había mandado, según lo que dijo el Soberano.

15 Y David dijo a los jefes de los levitas que arreglaran a sus hermanos, los cantores, con instrumentos musicales, liras, arpas y címbalos, que tocarían con fuertes sonidos, en señal de regocijo.

Los levitas, pues, se deshicieron de Hemán, hijo de Joel y de sus hermanos, Asaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari, sus hermanos, Ethan hijo de Kushaja;

17 Y de los otros sus hermanos de segundo orden, Zacarías, Ben, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Unni, Eliab, Benaía, Maaseja, Mattías, Elifele Miknejah, Obed-Edomy Jeiel, los porteros.

19 Los cantores Hemán, Asaf y Etán tenían címbalos de bronce que tocaban.

20 Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Unni, Eliab, Maasej y Benaja tenían liras en

Alamoth;

21 Y Matitías, Elifeleh, Mikneiah, Obed Edom, Jeiel y

Azaziah tenían arpas de ocho cuerdas para dirigirla canción. 22 Quenania, el líder musical de los levitas, dirigía la música; porque era inteligente. 23 Berekia y Elkana eran portadores del arca.

24 Sebania, Josafat, Natanael, Amazai, Zacarías, Benaía, Eliezer los sacerdotes tocaban trompetas delante del arca del Creador; y Obed-edom y Jeshiyah eran portadores del arca.

25 David, los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) y los jefes de miles, partieron pues, para traer el arca del pacto del Señor de la casa de Obed-edom, con alegría.

26 Y aconteció que habiendo ayudado el Creador a los levitas que llevaban el arca del pacto del Soberano, sacrificaron siete becerros y siete carneros.

27 David estaba vestido con una túnica de lino fino, y todos los levitas que llevaban el arca, los cantores, y Quenania, el conductor entre los cantores; y David tenía sobre sí un efode de lino.

28 Y todo YaShaRaHaLa (Israel) llevó a cabo el pacto del Soberano con gritos de alegría, sonido de cuernos, trompetas y címbalos, al son de liras y arpas.

29 Pero cuando el arca del pacto del Soberano entraba en la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, miró por la ventanilla al ver al rey David saltar y danzando, lo despreció en su corazón.

Capítulo 16: 1-43

1 Y trajeron el arca del Creador, y la pusieron en tienda que David le había levantado; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz ante el Creador.

2 Y cuando David hubo terminado de ofrecer los holocaustos y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre del Soberano. 3 Y repartió a todos los hijos de Israel, tanto varones como mujeres, a cada uno un pan, una porción de carne y un pastel de pasas.

3 Y puso devotas delante del arca del Soberano, para ministrarle, celebrar y alabar y engrandecer al Soberano, Creador de YaShaRaHaLa (Israel):

4 Asaph, el gobernante; Zacarías, el segundo después de él, Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatía, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel, con instrumentos musicales, liras y arpas; y Asaf hizo sonar los címbalos.

5 Benaía y Jashaziel, los sacerdotes, estaban continuamente con trompetas delante del arca del pacto del Creador.

6 E ese día, por primera vez David encargó a Asaf y sus hermanos que celebraran al Soberano, de la siguiente manera:

7 Celebra al Soberano, invocad su nombre! Dad a conocer entre los pueblos sus grandes hazañas!

8 ¡Cántenle, cántenle! ¡Habla de todas sus maravillas!

9 ¡Glorifícalos en su santo nombre! ¡Que se regocijen los corazones de los que buscan al Soberano!

10 Buscad al Soberano y su fuerza busca continuamente su rostro!

11 Acordaos de las maravillas que ha hecho de sus prodigios, y de los juicios de su boca. 12 ¡Vosotros, simiente de YaShaRaHaLa (Israel), su siervo, hijo de Jacob, sus escogidos!

14 El, el Soberano, es nuestro Creador, sus juicios están en toda la tierra. 15 Acordaos siempre de su pacto, de su promesa establecida por mil generaciones; 16 Tratado que hizo con Abraham, del juramento que hizo a Isaac.

17 Y él os confirmó a Jacob, por estatuto, YaShaRaHaLa (Israel), por pacto infinito, diciendo: Te daré la tierra de Canaán; es la suerte de vuestra herencia;

19 Cuando había un puñado de personas, pocos y extranjeros en la tierra, siendo de nación nación y de un reino otro pueblo.

21 No permitió que nadie los oprimiera, y castigó a los reyes por causa de ellos.

22 diciendo: No queréis a mis ungidos, ni hagáis daño a mis profetas. 23 Vosotros, toda la tierra, cantad al Soberano, anunciar su salvación día a día; 24 Hablad de su gloria entre las naciones, de sus maravillas entre todos los pueblos.

23 Porque grande es el Soberano y digno de gran alabanza; es temido sobre todos los dioses.

24 ¡Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos! pero el Soberano hizo del cielo esplendor y majestad, están delante de esta fuerza y la alegría está en su Morada. 25 ¡Olver a los Soberanos, familias de los pueblos, da gloria y fuerza al Soberano!

25 Dad al Soberano la gloria debida a su nombre. Traed ofrendas, poneos delante de él; ¡Inclínate ante el Soberano con ornamentos sagrados!

26 Tiembla delante de él, toda la tierra. El mundo es firme y no vacila.

27 ¡Alégrense los cielos y regocijese la tierra; que diga entre las naciones: El AhBa (Padre) reina!

28 Que el mar resuene con todo lo que contiene; ¡que salumine el campo, con todo lo que hay en él!

29 ¡Que los árboles del bosque canten de júbilo ante el Soberano, porque él viene a juzgar la tierra. 30 ¡Alabada sea el Soberano, porque es bueno, porque para siempre es su misericordia! 35 Di: ¡Salvanos, Creador de nuestra salvación! Reúnenos y sácanos entre las naciones, para que alabemos tu santo nombre y nos gloriosemos en tus alabanzas. 36 Bendito sea el

Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), de siglo en siglo, todo el pueblo dijo: Amén, alabó al Soberano.

30 Entonces David dejó allí delante del arca del pacto del Soberano, a Asaf y sus hermanos, para ministrarle continuamente delante del arca, cada cosa en su día;

31 Obed-edom y Hosa, con sus hermanos, sesenta y ocho en número, Obed-edom hijo de Jedithun y Hosa porteros;

32 Y puso al sacerdote Sadoc, a sus hermanos los sacerdotes, delante de la morada del Rey, en el lugar alto que estaba en Gabaón, 40 para ofrecer continuamente holocaustos al Soberano sobre el altar de los holocaustos, mañana y tarde, y conforme a todo lo que está escrito en la ley del Soberano que él ordenó a YaShaRaHaLa (Israel).

33 Con ellos estaban Hemán y Jedutún, y los demás que habían sido escogidos y llamados por nombre para alabar al Soberano; porque su misericordia es infinita.

34 Hemán y Jedutún estaban con ellos, con trompetas y címbalos para que los tocaban, e instrumentos para las canciones del Creador. Los hijos de Jeduthum fueron porteros.

35 Entonces todo el pueblo se fue, cada uno a su casa; David también volvió a bendecir su casa.

Capítulo 17:1-27

1 ¶ Estando David establecido en su casadicho al profeta Natán: He aquí yo habito en una casa de cedro, y el arca del Señor está debajo de una tienda.

2 Y Natán dijo a David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque el Creador está contigo. 3 Pero sucedió que esa noche la Palabra del Creador vino a Nathan, en estas palabras:

3 Ve y dí a mi siervo David así: He dicho al Rey: No me edificarás casa en que habite.

4 Porque no he habitado en casa desde el día que saqué a YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto hasta hoy; sino que he estado de tabernáculo en tabernáculo, y he morado en restos.

5 Dondequiera que anduve contaba a YaShaRaHaLa (Israel), ¿hablé con alguno de los jueces de YaShaRaHaLa (Israel), a quienes mandé para pastorear a mi pueblo? ¿Les dije: Por qué no me edificasteis una casa de cedro?

6 Y ahora dirás a David mi siervo: Así he dicho al Señor de los ejércitos: Te he llamado del pastoreo de las ovejas para que seas jefe sobre mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

7 He estado contigo dondequiera que has andado; he destruido a todos tus enemigos delante de tí, y te he dado un nombre, como el nombre de los grandes que están en la tierra.

8 Ahora estableceré un lugar para mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y lo plantaré; habitarán en su casa, y no estará más inquieto; los hijos de iniquidad no la consumirán más, como antes.

9 Y desde los días en que pesé sobre mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel). He humillado a todos tus enemigos, y digo que el Soberano te edificará una casa.

10 Cuando se cumplan vuestros días para partir con vuestros padres, acontecerá que exaltaré tu descendencia después de tí, y uno de tus hijos, y estableceré su reino.

11 Él me edificará una casa, y yo afirmaré su trono para siempre.

12 Yo seré para él padre, y él será para mí hijo; y no quitaré mi gracia, como se quitó al que fue antes de tí. 14 Yo estableceré en mi casa en mi reino para siempre, y su trono será firme para siempre.

13 Natán habló a David conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión.

14 Entonces entró a David, se paró delante del Soberano y dijo: ¿Quién soy yo, oh Creador Creador? ¿cuál es mi casa, que me trajiste aquí?

15 ¡Pero es poca cosa tus ojos, oh Creador! ¡Nublaste de la casa de tu siervo desde tiempo lejano, y me miraste como a un hombre; tú que eres exaltado! Creador Creador! 18 ¿Qué más podrías decirte David acerca del honor que haces a tu siervo? Tú conoces a tu sirviente.

16 ¡Oh Creador! Por causa de tu siervo, y conforme a tu corazón que has hecho todas estas maravillas para dar a conocer todas estas maravillas.

17 ¡Creador! Nadie es como tú, y no hay otro Creador sino tú, según todo lo que hemos oído con nuestros oídos. 21 ¿Hay alguna nación en la tierra como tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) a quien el Creador vino a redimir para que fuera su pueblo, y para hacerte un nombre con cosas grandes y terribles, a expulsar naciones desde delante de tu pueblo que redimiste de Egipto?

18 Te has establecido como tu pueblo desde YaShaRaHaLa (Israel), para ser tu pueblo para siempre; ¡tú, Creador! fuiste el Creador.

19 Y ahora, ¡oh Creador! sé firme para siempre en la palabra que has hablado acerca de tu siervo, que su casa y haz como has dicho.

20 Que se mantenga firme, que tu nombre sea engrandecido para siempre, para que se diga: ¡Eh Ba (Padre) de los ejércitos el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), es el Creador de YaShaRaHaLa (Israel)! ¡Y que la casa de David tu siervo sea firme delante de tí!

21 ¡Para tí, mi Creador! revelaste a tu siervo que me edificarías una casa, por eso tu siervo se atrevió a orar delante de tí. 26 ¡Y ahora, oh Creador! tú eres el Creador, has prometido este favor a tu siervo.

27 Así que ruego que bendigas ahora la casa de tu siervo, para que esté infinitamente delante de tí; por lo que bendices, oh Creador! es eternamente bendito.

Capítulo 18:1-17

1 ¶ Aconteció después de esto que David derrotó a los filisteos y los humilló, y tomó a Gaty las ciudades dentro de ella de mano de los filisteos.

2 También derrotó a los moabitas, y los moabitas estaban sujetos a David, pagándole tributo.

3 David también derrotó a Hadarezer, rey de Zoba, cerca de Hamat, cuando iba a establecer su dominio sobre el río Éufrates.

4 David le quitó mil carros, siete mil jinetes, veinte mil infantes; cortó los corvejones de los caballos de los carros, y reservó cien carros.

5 Los sirios de Damasco acudieron en ayuda de Hadarezer, rey de Zoba; David derrotó a veintidós mil sirios.

6 Entonces David puso una guarnición en Damasco en Siria, y los sirios estaban sujetos a David, pagándole tributo. Y el Soberano mantuvo a David dondequiera que fue.

7 Y tomó David los escudos de oro que eran de los sirios de Hadarezer, y los trajó a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

8 También trajó de Tibeath y de Can, ciudades de Hadarezer, una gran cantidad de bronce; Salomón hizo de él el mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.

9 ¶ Oyó Tohu rey de Hamat que David había derrotado a todo el ejército de Hadarezer rey de Soba;

10 Y envió a Adoram su hijo al rey David, para saludarlo y felicitarlo por haber peleado contra Hadarezer y derrotarlo, porque Hadarezer estaba en una guerra continuo con Tohu. También envió toda clase de vasos de oro, plata y bronce.

11 También los consagró el rey David al Soberano, con la plata y el ebro que había traído de todas las naciones, de los idumeos, moabitas, hijos de Amón, filisteos y de los amalecitas.

1 Abisai, hijo de Zeruya, también derrotó a dieciocho mil idumeos en el Valle de la Sal.

2 Puso guarniciones en Idumea, y todos los idumeos estaban sujetos a David el Soberano. Guardó a David dondequiera que fue. 14 Y David reinó sobre todo YaShaRaHaLa (Israel), rindiendo justicia y justicia a todo su pueblo.

3 Joab, hijo de Tséruja, comandaba el ejército; Josafat, hijo de Achilud, era archivero;

16 Sadoc, hijo de Ahitob, y Abimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes, y Shavsha era secretario;

17 Benaía, hijo de Joiada, era jefe de los cereteos y peleates; los hijos de David fueron los primeros al rey.

Capítulo 19: 1-19

1 ¶ Después de esto aconteció que murió Nachas rey de los hijos de Amón; y su hijo reinó en su lugar.

2 Y dijo David: Seré bondadoso con Hanún hijo de Nachash; porque su padre fue buen amigo. Por lo tanto, David envió mensajeros para consolarlo acerca de su padre; y los sirvientes de David vino a la tierra de los hijos de Amón a Hanún para consolarlo.

3 Pero los jefes de los hijos de Amón dijeron a Hanún: ¿Crees que espere honrar a tu padre que David te envía consoladores? ¿No espere examinar la ciudad y destruirla, y para explorar la tierra, que sus siervos vinieron a ti?

4 Entonces Hanún tomó a los siervos de David, los rapó, les cortó la ropa por la mitad hasta la parte superior de las piernas y los despidió.

5 Sin embargo, ellos vinieron y le dijeron a David lo que le había pasado a estos hombres, y él envió a decirlos, porque estos hombres estaban muy confundidos; y él les dijo: Estad en Jericó hasta que os vuelva a crecer la barba, y luego volverás.

6 ¶ Ahora bien, los hijos de Amón vieron que se habían puesto mal con David. Hanún y los hijos de Amón enviaron, pues, talentos de plata, para recibir su paga. Carros y jinetes entre los sirios de Mesopotamia, y entre los sirios de Maaca y Soba;

7 Y tomaron en su paga treinta y dos mil carros, y el rey de Maaca con su pueblo, y vinieron y acamparon delante de Medeba. Los hijos de Amón también se juntaron de sus ciudades, y vinieron a pelear.

8 David se enteró y envió a Joab y a todo el ejército, los hombres valientes.

9 Y saliendo los hijos de Amón, se alinearon a la entrada de la ciudad; y los reyes que habían venido estaban aparte en el campo.

10 Entonces Joab, viendo que el ejército se había vuelto contra él por delante y por detrás, escogió, entre todas las tropas escogidas de YaShaRaHaLa (Israel), algunas personas a las que alineó contra los sirios;

11 Y dio el mando del resto del pueblo a su hermano Abisai; y se alinearon contra los hijos de Amón.

12 Y él dijo: Silos sirios son más fuertes que yo, tú vendrás en mi ayuda; y los hijos de Amón son más fuertes que tú yo te libraré. 13 Estad firmes, y seamos valientes para nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Hacedor; y que el Soberano haga lo que bien le pareciere. 14 Entonces Joab y el pueblo que con él estaba se acercaron a pelear contra los sirios, y fueron delante de él.

13 Y los hijos de Amón, viendo que los sirios habían huido, huyeron también delante de Abisai hermano de Joab, y volvieron a la ciudad. Y Joab volvió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

14 Los sirios, viendo que habían sido derrotados por YaShaRaHaLa (Israel), enviaron mensajeros y trajeron a los sirios que estaban a otro lado del río; y Shophac jefe del ejército de Hadarezer estaba a la cabeza.

17 Esto fue informado a David; quien reunió a todo YaShaRaHaLa (Israel), cruzó el Jordán, llegó a ellos y trazó una línea contra ellos. Por lo tanto, David ordenó a su ejército en batalla contra los sirios, y ellos pelearon contra él.

18 Pero los sirios huyeron ante YaShaRaHaLa (Israel); y David mató de los sirios a los combatientes de siete mil carros y cuarenta mil soldados de infantería, y los mató Shophac, jefe del ejército.

19 Y los siervos de Hadarezer, viendo que habían sido derrotados por YaShaRaHaLa (Israel), hicieron las paces con David, y se sujetaron a él. Y los sirios ya no quisieron ayudara los hijos de Amón.

Capítulo 20: 1-8

1 ¶ Al año siguiente, estando los reyes en campaña, Joab iba al frente del cuerpo principal; devastó la tierra de los hijos de Amón y vino a sitiara Rabá, mientras David se quedó en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Pero Joab derrotó a Rabba y la destruyó. 2 Y tomó David la corona de la cabeza de su rey, y halló que pesaba un talento de oro; y halló que había piedras preciosas. La pusieron sobre la cabeza de David, y él se llevó muchos despojos de la ciudad.

3 También sacó a los habitantes y a los escuadreros de las ciudades de los hijos de Amón de la misma manera. Entonces David volvió a Yerusaalén (Jerusalén) con el pueblo.

4 ¶ Después de esta continua guerra en Gezer contra los filisteos. Entonces Sibbecai, el hitita, mató a Sippai uno de los hijos de Rapha; y se humillaron.

5 Otra vez hubo guerra con los filisteos. Y Elchanán, hijo de Jair, mató a Lachmi hermano de Goliath, que tenía una lanza, cuya madera era como un trozo de tejedor. 6 Hubo todavía otra guerra en Gat, donde habían hombre alto, que tenía seis dedos en cada mano y encada pie, veinticuatro en total, y que también era de la raza de Rapha.

7 Insultó a Yasharahalá (Israel); pero lo mató Jonatán hijo de Simea, hermano de David.

8 Estos nacieron en Gat, de la simiente de Rapha, y perecieron por mano de David, y por mano de sus siervos.

Capítulo 21: 1-30

1 ¶ Entonces se levantó Satanás contra Yasharahalá (Israel) e incitó a David a contar a Yasharahalá (Israel) 2 Y David dijo a Joab a los príncipes del pueblo: Vayan, cuenten el número de Yasharahalá (Israel) desde Beerseba hasta Dan, y traiganme, para que pueda saber el número de ellos. 3 Pero Joab respondió: Aumente el Soberano su gente cien veces más de las que hay! Oh rey soberano, ¿no son todos ellos siervos del soberano? ¿Por qué me gobiernas? ¿Y por qué Yasharahalá (Israel) en ¿sería culpable?

4 Sin embargo, la palabra del rey prevaleció sobre Joab; y partió Joab, y recorrió todo Yasharahalá (Israel); luego volvió a Yerusaalén (Jerusalén).

5 Y Joab dio a David el papel de contar el pueblo, y se encontraron de todo Yasharahalá (Israel) mil cien hombres que sacaban espadas; y de ellos cuatrocientos setenta mil hombres desarmados.

6 No contó entre ellos a Leví ni a Benjamín; por la orden del rey era abominación para Joab.

7 ¶ Ahora bien, este asunto desagradó al Creador, que hirió a Yasharahalá (Israel).

8 Y David dijo al Creador: ¡He cometido un gran pecado al hacer esto! Y ahora, Señor, te ruego que me perdones por lo que he actuado muy locamente.

9 Entonces el Soberano habló a Gad, el vidente de David, diciendo:

10 Ve, habla a David y dile: Así ha dicho el Soberano: Tres cosas tengo que proponerte; escoge una de ellas, para que yo pueda hacerla. 11 Vino, pues, Gad a David y le dijo: Así ha dicho el Soberano:

12 Acepta, o tres años de hambre, o tres meses de derrota delante de tus adversarios, herido con espada de tus enemigos, o por tres días la espada del Señor, y pestilencia en la tierra, y el ángel del Soberano ejerciendo destrucción en todo el territorio de Yasharahalá (Israel). Mira ahora lo que debes responder al que me envía.

13 Y respondió David a Gad: Estoy muy angustiado. Que caiga, Señor, lo que tú quieras, Señor; porque tus compasiones son muchas; y que no caiga en manos de los hombres!

14 Entonces el Soberano envió una pestilencia sobre Yasharahalá (Israel), y cayeron setenta mil hombres de Yasharahalá (Israel).

15 El Creador también envió un ángel a Yerusaalén (Jerusalén) para destruirlo. Y comestaba haciendo estragos, el Soberano miró, y se arrepintió de este mal, y dijo al ángel que estaba haciendo estragos: ¡Suficiente! Ahora quítate de aquí. Ahora el ángel del Soberano estaba cerca de Ornan, el Jebuseo.

16 Y David alzó sus ojos y vio al ángel del Soberano de pie entre la tierra y el cielo, con su espada desnuda en su mano extendida sobre Yerusaalén (Jerusalén). Y David y los ancianos, cubiertos de cilicio, se postraron sobre sus rostros.

17 Y dijo David al Creador: ¿No mandé yo contar el pueblo? Soy yo el que he pecado, y el que ha obrado muy mal; pero estas ovejas, ¿qué hicieron? Creador, mi Creador, tu mano sea sobre mí, te ruego, sobre la casa de mi padre, pero no sobre el pueblo, para herirlo.

18 Y el ángel del Soberano dijo a Gad que dijera a David que subiera a levantar un altar al Soberano en la era de Ornan, el Jebuseo.

19 Entonces David subió, conforme a la palabra que Gad había hablado en nombre del Soberano.

20 Ahí estaban Ornan y sus cuatro hijos que se escondieron con él. Ornan estaba pisando trigo.

21 Y vino David a Ornan; y Ornan miró, habiendo visto a David, salió de la era y se inclinó delante de David, rostro en tierra.

22 Entonces David dijo a Ornan: Dame el lugar de esta era, y edificaré allí un altar al Soberano; dámelo por lo que vale, para que se detenga esta plaga sobre el pueblo.

23 Pero Ornan dijo a David: Tómalo, y que el rey mi soberano haga lo que bien le parezca. He aquí, doy bueyes para holocaustos, herramientas para pisar trigo en lugar de madera, y trigo para la ofrenda; todo lo que tú quieras.

24 El rey David dijo a Ornan: No, pero quiero comprarlo por su valor; porque no ofreceré al Señor lo que es tuyo, ni ofreceré holocausto que nada me cueste.

25 Entonces David dio a Ornan por este lugar, doce talentos de oro, el peso de seiscientos siclos.

26 Y David edificó allí un altar al Soberano, ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó al Soberano, quien le respondió con fuego que descendió del cielo sobre el altar de holocaustos.

27 Entonces el Soberano habló al ángel, quien volvió a envainar su espada.

28 En aquel tiempo, David, al ver que el Señor lo había oído en la era de Ornan, el Jebuseo, estaba ofreciendo sacrificios allí.

29 Pero la morada del príncipe, que Mashah (Moisés) había hecho en el desierto, y el altar de las ofrendas quemadas, estaban en ese tiempo en el lugar alto de Gabaón.

30 Y David no podía ir delante de este altar para buscar al Creador, porque estaba aterrorizado a causa de la espada del ángel del Soberano.

Capítulo 22: 1-19

1 ¶ Entonces dijo David: Aquí estará la casa del Creador Soberano, y aquí estará el altar de los holocaustos para

YaShaRaHaLa (Israel).

2 Y dijo David: que reunieran a los extranjeros que estaban en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), y nombró canteros para labrar las piedras labradas, para edificar el hogar del Creador.

3 Hizo también David hierro en abundancia para los clavos de las puertas, y para las juntas, una cantidad de bronce de peso incalculable,

4 y maderas de cedro sin número; porque los sidonios y los tirios habían traído madera de cedro en abundancia a David.

5 Y David dijo: Salomón, mi hijo, es joven y de tierna edad, y la casa que debe ser edificada para el Soberano debe levantarse muy alto en nombre y gloria en todos los países; quiero por tanto, haz preparativos para él. Y David hizo muchos preparativos antes de su muerte.

6 ¶ Entonces llamó a Salomón su hijo y le mandó edificar una casa al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

7 Entonces David dijo a Salomón: Hijomío, yo mismo tenía la intención de edificar una casa en el nombre del Soberano mi Creador.

8 Pero la palabra de AhBa (Padre) vino a mí, en estas palabras: Mucha sangre has derramado, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque derramaste mucha sangre en la tierra delante de mí. 9 He aquí, te nacerá un hijo, que será varón de descanso, y yo le daré descanso de todos sus enemigos en derredor porque su nombre será Salomón (el Pacifico), y dará paz y tranquilidad a YaShaRaHaLa (Israel) durante su vida.

10 Él edificará una casa a mi nombre. Él será para mí un hijo y yo un padre para él; y estableceré el trono de su reinado sobre YaShaRaHaLa (Israel) para siempre.

11 Ahora, hijo mío, que el Soberano esté contigo para que seas prosperado, y edifiques la casa del Soberano tu Hacedor como él habló de ti.

12 Que el Soberano solo os dé sabiduría y entendimiento, y os haga reinar sobre YaShaRaHaLa (Israel), y guardéis la ley del Soberano vuestro Creador.

13 Entonces serás prosperado, cuidados de observar las leyes y ordenanzas que el Soberano ordenó a Mashah (Moisés) para YaShaRaHaLa (Israel). Sé fuerte y sé firme; nacido no tengas miedo y no te asustes.

14 He aquí, conforma mi bajeza, he preparado para la casa del Soberano cien mil talentos de oro y un millón de talentos de plata; en cuanto al bronce y al hierro, no pesan, porque abundan. También he preparado madera y piedras y tú añadirás más.

15 Tienes contigo un gran número de obreros, albañiles, canteros, carpinteros y toda clase de gente experta en toda clase de trabajo.

16 Oro, plata, bronce y hierro son incontables; ¡Levántate y actúa, y que el Soberano esté contigo!

17 ¶ También mandó David a todos los jefes de YaShaRaHaLa (Israel) que ayudaran a Salomón su hijo, y les dijo:

18 ¿No está el AhBa (Padre) vuestro Creador con vosotros, y no os ha dado descanso por todas partes? Porque él ha entregado en mis manos a los habitantes de la tierra, ya la tierra está sujeta ante el Soberano y ante su pueblo.

19 Ahora pon tu corazón y tu alma a buscar al Soberano, tu Creador; levántense y edifiquen el santuario del Soberano Creador, para traer el arca del pacto de Soberano y los utensilios consagrados al Creador, en la casa que se ha de edificar en nombre del Soberano.

Capítulo 23: 1-32

1 ¶ Ahora bien, David, siendo viejo y lleno de días, hizo rey a Salomón su hijo sobre YaShaRaHaLa (Israel).

2 Luego reunió a todos los jefes de YaShaRaHaLa (Israel) a los sacerdotes y a los levitas.

3 Los levitas fueron contados de treinta años arriba; y el número de ellos, por cabeza, por hombre, treinta y ocho mil.

4 De ellos, veinticuatro mil para hacer el trabajo de la casa principal, y seis mil para ser escribas y jueces;

5 Cuatro mil porteros, y cuatro mil adoradores del Soberano, con los instrumentos que he hecho, dijo David, para adorarlo. 6 Y David los dividió en clases según los hijos de Leví,

Gershón, Coat y Merari. 7 Gershónitas: Laedary Simeí. 8 Hijos de Laedan: Jechiel jefe, Zethamy Joel, tres.

9 Hijos de Simeí: Selomit, Haziely Harán, tres. Estos son los jefes de los padres de la familia de Laedan.

10 Hijos de Simeí: Jachat, Zina, Jeúy Beria; estos son los cuatro hijos de Simeí.

11 Jachat era el jefe, y Zina el segundo; Jesús y Beria no tuvieron muchos hijos, y formaron una casa de padres en el censo.

12 Hijos de Coat: Amram, Jitzehar, Hebróy Uzziel, cuatro.

13 Hijos de Amram: Aarón y Mashah (Moisés). Aarón fue apartado para ser consagrado como santísimo, él y sus hijos para siempre, para ofrecer incienso delante del Soberano, para hacer su servicio, y bendecir para siempre en su nombre. 14 Ecuanto a Mashah (Moisés), hombre del Creador, sus hijos fueron contados en la tribu de Leví.

15 Hijos de Mashah (Moisés): Gershom y Eliezer.

16 Hijos de Gershón: Sebuely el jefe.

17 Y los hijos de Eliezer fueron: Recabías jefe. Eliezer no tuvo otros hijos pero los hijos de Réshabá fueron muy numerosos.

- 14 Hijode Jitsehar: Shelomit, jefe.
- 15 Loshijos de Hebrón: Jerías egobernante; María, la segunda; Jachaziel, el tercero; yJekameam, elcuarto.
- 16 Hijosde Uziel:Mica, eljefe; yJishija, elsegundo.
- 17 Hijosde Merari: Machly Mushi. Hijosle Machli: Eleazary Kis.
- 18 Eleazarmurió sin tenerun hijo; pero él tenía hijasy loshijos deKis, sushermanos, lascasaron.
- 19 Hijosde Musi: MajiEder y Jeremot,tres.
- 20 ¶ Esto~~s~~on los hijosde Leví segúnlas casas desus padres,los jefes delas familias según sus numeraciones,contando los nombres por cabeza.Estaban empleados a~~s~~ervicio de la casa del Soberano, desde la edad deveinte años enadelante. 25 Porque David había dichoEl AhBa (Padre), eCreador deYaShaRaHaLa (Israel), ha dadodescanso asu pueblo, y ehabitará en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén),para siempre; 26Y los levitas notendrán más quellevar laMorada, ni todos losutensilios parasu servicio. 27Porque es según los últimosmandamientos de David quese hizo el censo delos hijos deLeví, de veinte años enadelante.
- 28 Sulugar estaba con los hijos deAarón, enel servicio de la casa del príncipeestaban encargados d~~o~~s atrios y delas cámaras, dela purificación detodas lascosas santas,y de la obra del serviciode la casa delCreador; 29Pan de la proposición, flor d~~e~~arina para la ofrenda, tortas sinlevadura, todo lo que se cocineen el plato, todolo que se dore,y de todaslas medidas d~~e~~capacidad ylongitud.
- 30 Teníanque venir cada mañana y cadaarde paraalabar y celebrar el soberano;
- 31 Y ofrecercontinuamente, delante d~~e~~la faz del Soberano~~s~~ todos losholocaustos al Soberano: en los sábados, en laslunas nuevasy en las fiestas,según el número, deacuerdo con la ordenanza sobreestas cosas.
- 32 Ellos dieron sucuidado altabernáculo dereunión, alsantuario ya los hijos deAarón, sus hermanospara el servicio de la casa del Soberano.

Capítulo 24: 1-31

- 1¶ Encuanto a los hijos deAarón, estas sonsus clases: Hijos deAarón: Nadab,Abiú, Eleazar eltamar.
- 2Pero Nadab y Abiúmurieron antesque su padre,y notuvieron hijos; y Eleazare lthamar ejercieron elsacerdocio.
- 3 Y Davidos repartiósegún su rango ersu servicio, Sadocde los hijos deEleazar, yAhimelec delos hijosde Itamar.
- 4Había más jefesentre loshijos deEleazar que entre los hijosde Itamar, y loslvidieron así: de los hijosde Eleazar dieciséscabezas de casaspaternas, y d~~o~~s hijos deltamar ocho cabezas decasas paternas.
- 5 Fueron repartidos posuerte losunos con los otros;porque losjefes del santuarioy losjefes de la casa del Creador erahijos de Eleazare hijos deltamar.
- 6 Semaja el escriba hijode Natanael dela tribu deLeví las escribiódelante del rey de los príncipes,delante del sacerdote Sadoc deAhimelec hijode Abiatar, y delante d~~e~~s jefes delas familias de los sacerdotes ylevistas. Sedibujó unacasa paterna paraEleazar y otra paraItamar. 7La primera suerte letocó aJojarib; el segundo, a Jedaaja;
- 8 el tercero, en Harim; elcuarto, a Seorim;
- 9 el quinto, en Malkija;el sexto,
- Mijamín;
- 10 elséptimo, en Kots; eloctavo, en Abija;
- 11 lanovena, aJesúa; eldécimo, en Shecania;
- 12 laundécima a Eliasib; el duodécimo, a Jakim;
- 13 ladecimotercera aHuppa; el decimocuarto,
- Jesebeab;
- 14 eldecimoquinto, a Bilga;el decimosexto, enImmer;
- 15 ladecimoséptima a Hezir;el decimooctavo, enPitsets;
- 16 ladecimonovena, a Petaquia; elvigésimo,
- Ezequiel;
- 17 lavigésima primera a Jaquín; elvigésimo segundo,en Gamul;
- 18 lavigésima tercera, en Delaja; elveinticuatro, enMaazia.
- 19 Tal erasu clasificación parasu servicio,para entrar enla casa del Soberano,según suregla, establecida porAarón, supadre, comoel Soberano, elCreador de YaShaRaHaLa (Israel), le había mandado.
- 20 ¶ Encuanto a los demás hijosde Leví,estos sonsus jefes: Delos hijosde Amram: Subael y delos hijos deShubael: Jechdeja;
- 21 DeRéchabia, de los hijosde Réchabia: eljefe Jishija.
- 22 Delos jitsehariitas: Selomot;de los hijos deShelomoth: Jachath.

23 Los hijos de Hebrón: Jerías, Amariásel segundo, Jasazielel tercero, Jekameam el cuarto.

24 Hijos de Uzziel: Mica; de los hijos de Mica: Shamir.

25 Hermano de Mica: Jishija; de los hijos de Yishija: Zacarías.

26 Los hijos de Merari: Machliy Musi, y los hijos de Jaazijah su hijo.

27 Los hijos de Merari, de Jaazijah su hijo: ShohanZaccur e Ibrí.

28 De Machli: Eleazar que notuvo hijo; 29 De Kis, los hijos de Kis: Jerachmeel.

30 Hijos de Musi: Macli, Eder y Jerimot. Estos son los hijos de los levitas, según las casas de sus padres.

31 Ellos también, como sus hermanos, los hijos de Aarón, echaron suertes delante del rey David, Sadoc y Ahimelec los principales padres de los sacerdotes y los levitas. El jefe de la casa paterna disparó al igual que el menor de sus hermanos.

Capítulo 25: 1-31

1 El David y los comandantes del ejército apartaron para el servicio a los hijos de Asaf, Hemán y Jedutún, que profetizaban con raras, liras y címbalos. Y aquí está el número

de hombres empleados para el servicio que tenían que hacer:

2 De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Ashareela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, el cual profetizaba bajo la dirección del

Rey;

3 De Jedutún, los hijos de Jedutún: Geedaliah, Tseri, Isaiáh, Hashabia, Matithia y Simei, seis, bajo su padre Jedutún, que profetizaba con el arpa para alabar

y celebrar al Soberano;

4 De Hemán, los hijos de Hemán: Bukkiah, Mattaniah, Uzziel, Shebuel, Jerimoth, Hananías, Hanani, Elijahtha, Giddalthi, Romamthi-ezer, Joshbekasha, Mallothi, Hothir y

Machaziot. 5 Todos estos fueron hijos de Hemán, el Vidente del Rey, para tocar la trompeta según el mandato del Creador, y el Creador le había dado a Hemán catorce hijos y tres hijas.

6 Todos estos estaban bajo la dirección de sus padres, para el canto de la casa del Soberano, con címbalos, liras y arpas, para el servicio de la casa del Creador. Asaf,

Jedutún y Hemán estaban bajo la dirección del rey.

7 El número de ellos, junto con sus hermanos instruidos en cantar al Soberano, todos los hombres capaces, fue doscientos ochenta y ocho.

8 Y echaron suertes para sus oficios, pequeños y grandes, maestros y discípulos.

9 La primera suerte tocó a José a Asaf, el segundo, en Guedalia, él, sus hermanos y sus hijos, doce;

10 la tercera a Zacur, con sus hijos y sus hermanos, doce;

11 el cuarto, a Jitseri, sus hijos y sus hermanos, doce;

12 la quinta para Netanías, con sus hijos y sus hermanos, doce;

13 la sexta, a Bukiyah, sus hijos y sus hermanos, doce;

14 la séptima para Ashareela, sus hijos y sus hermanos, doce;

15 la octava para Isaias, sus hijos y sus hermanos, doce;

16 la novena, a Matanías, con sus hijos y sus hermanos, doce;

17 la décima para Simeion con sus hijos y sus hermanos, doce;

18 la undécima para Azarets con sus hijos y sus hermanos, doce;

19 la duodécima para Hasabías con sus hijos y sus hermanos, doce;

20 la decimatercera para Subael, con sus hijos y sus hermanos, doce;

21 la decimacuarta para Matithia con sus hijos y sus hermanos, doce;

22 la decimaquinta para Jeremot, con sus hijos y sus hermanos, doce;

23 la decimosexta para Hananías con sus hijos y sus hermanos, doce;

24 la decimoséptima para Josbekasa, con sus hijos y sus hermanos, doce;

25 la décima octava para Hanan con sus hijos y sus hermanos, doce;

26 En la diecinueve, a Malothi, a sus hijos y a sus hermanos, doce;

27 la vigésima para Elías, con sus hijos y sus hermanos, doce;

28 la vigésima primera para Hotir, con sus hijos y sus hermanos, doce;

29 la vigésima segunda a Giddalti, con sus hijos y sus hermanos, doce;

30 la vigésima tercera para Macaciot, con sus hijos y sus hermanos, doce; 31 la

vigésima cuarta para Romamthi-ezer, con sus hijos y sus hermanos, doce.

Capítulo 26: 1-32

1 En cuanto a las clases de los porteros de los coritos: Meselemi hijo de Coré de los hijos de Asaf.

2 Hijos de Meselemías: Zacarías el primogénito, Jediael el segundo, Zebadías el tercero, Jatniel el cuarto,

3 Elam el quinto, Jochanan el sexto, Eljoenai el séptimo.

4 Los hijos de Obed-Edom: Semaja el primogénito, Jozabad el segundo, Joach el tercero, Sachar el cuarto, Nathanael el quinto, 5 Ammiel el sexto, Sachar el séptimo, Péullethai el octavo; porque el Creador lo había bendecido. 6 A Semaja su hijo le nacieron hijos que gobernaron en la casa de su padre, porque eran hombres valientes.

7 Hijos de Semaja: Otni, Refael, Obed, Elizabad y sus valientes hermanos Eliú y Semaja.

8 Todos estos fueron hijos de Obed-Edom; ellos, sus hijos y sus hermanos, eran hombres valientes, llenos de fuerza para el servicio; sesenta y dos de Obed-Edom. 9 Los hijos de Meselema con sus hermanos, hombres valientes, en número de dieciocho. 10 Hijo de Hosa, de los hijos de Merari: Simri, el jefe (pues aunque no era el primogénito, su padre lo nombró jefe); 9 Hilcias el segundo, Tebalai el tercero, Zacarías el cuarto; todos los hijos y hermanos de Hosa tenían trece años.

10 A estas clases de porteros, a los jefes de estos hombres, junto con sus hermanos, cayó la guardia para el servicio de la casa del gobernante.

11 Y echaron suertes, pequeños y grandes, según las casas de sus padres, para cada puerta.

12 La suerte le tocó Selemias por el lado oriental. Echaron suertes sobre Zacarías su hijo, que era un sabio consejero, y su suerte cayó en el lado norte.

13 A Obed-edom devolvió el lado sur y la casa de las almacenes a sus hijos. 16 A Supim ya Hosaaia el lado del oeste, con la puerta de Saléket, en el camino ascendente; un guardia ser frente al otro.

14 En el oriente había seis levitas, en el norte cuatro por día; ahnediodía cuatro al día y dos en cada tienda;

15 En Parbar abeste, cuatro hacia el camino, dos hacia Parbar.

16 Estas son las clases de los porteros, para los hijos de los coritas y para los hijos de Merari.

17 ¶ Y entre los levitas Ahias era asistente sobre los tesoros de la casa del Creador, y sobre los tesoros de las cosas sagradas.

18 Los hijos de Laedán, los hijos de los gersonitas del lado de Laedán, jefes de los padres de la familia de Laedán, el gersonita: Jechiéli, 22 Y los hijos de Jechiéli, Zetham y Joel su hermano, fueron asistentes a los tesoros de la casa del Soberano.

19 Entre los amramitas, los jitzeharitas, los hebronitas y los uzielitas,

20 Sebuel, hijo de Gersón, hijo de Mashah (Moisés), era mayordomo de tesoros.

21 Y de sus hermanos de Eliezer (cuyo hijo fue Recabias, cuyo hijo fue Isaías, cuyo hijo fue Joram, cuyo hijo fue Zicri, cuyo hijo fue Selomit),

22 Estos eran este Selomit y sus hermanos, que estaban a cargo de los tesoros de las cosas santas que el rey David, los jefes de familias, los jefes de mil y cientos, los jefes del ejército habían consagrado;

23 En las guerras y en los despojos los habían consagrado, para el mantenimiento de la casa del Soberano.

24 Y todo lo que Samuel el vidiente había consagrado, Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner y Joab hijo de Zeruya, todas las cosas consagradas estaban en manos de Selomit y sus hermanos.

25 ¶ De los jitzeharitas Kenanías y sus hijos estaban para la obra exterior, nombrados sobre YaShaRaHaLa (Israel), como escribas y jueces.

26 Entre los hebronitas, Hasabias y sus hermanos, hombres valientes, en número de mil setecientos, tenían el cuidado de YaShaRaHaLa (Israel) al otro lado del Jordán, al oeste, para toda la obra del Soberano y para el servicio del rey.

27 Los hebronitas estaban encabezados por Jerías. En el año cuarenta del reinado de David se hizo un reconocimiento de los hebronitas, según sus genealogías, según las casas de sus padres, y hubo entre ellos hombres valientes en Jaazer-galaad.

28 Los hermanos de Jerías, valientes, dos mil setecientos jefes de familias. El rey David los puso sobre los rubenitas, sobre los gaditas y sobre la media tribu de Manasés, para todos los asuntos del Creador y para los asuntos del Rey.

Capítulo 27: 1-34

1 ¶ He aquí ahora los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) conforme a su número, jefes de familias, jefes de mil y cientos, y sus oficiales al servicio del rey, entodo lo concerniente a las divisiones, su entrada y salida, mes por mes, durante todos los meses del año, siendo cada división de veinticuatro mil hombres.

2 Sobre la primera división de primer mes estaba Jasobeam hijo de Zabdiel; y su división era veinticuatro mil hombres.

3 Era de los hijos de Fares, y jefe de todos los comandantes del ejército del mes primero.

4 Dodai, ahochita, estaba a cargo de la división del segundo mes; Mikloth era el jefe de su división; y tenía veinticuatro mil hombres en su división.

5 El capitán del tercer ejército para el tercer mes era Benaia, hijo de Joiada, el sumo sacerdote; y tenía veinticuatro mil hombres en su división.

6 Este Benaia era valiente entre los treinta, y a la cabeza de los treinta. Y Ammizabadsu hijo era jefe de su división.

7 El cuarto, para el cuarto mes, era Sael hermano de Joab; y Zebadías su hijo fue después de él; y tenía veinticuatro mil hombres en su división.

8 El quinto, para el quinto mes, era el jefe Shamehut de Jezrach; y tenía veinticuatro mil hombres en su división.

9 El sexto, para el sexto mes, era Irá hijo de Ikesh thekoite; y tenía veinticuatro mil hombres en su división. 10 El séptimo, para el séptimo mes, era Helets, el pelonita, de los hijos de Ephraim; y tenía veinticuatro mil hombres en su división.

10 El octavo, para el octavo mes, era Sibbecai husanita, de la familia de los zaresitas; y tenía veinticuatro mil hombres en su división.

11 El noveno, para el noveno mes, era Abiezer, de Anatot, de los benjamitas; y tenía veinticuatro mil hombres en su división. 13 El décimo, para el décimo mes, era Maharai, de Netofah, de la familia de los zaresitas, y tenía veinticuatro mil hombres en su división.

12 el undécimo, parael undécimomes, era Benaíade Piratón,de loshijos de Efraín; y teníaeinticuatro milhombres en subdivisión.

13 el duodécimo,para elduodécimo mes,era Heldai,de Netofa,de lafamilia de Otoniely teníaeinticuatro milhombres en subdivisión. ¶Y delas tribus de

14 YaShaRaHaLa (Israel): Eliezer hijo deZicri erajefe de losubenitas; de los simeonitas, Sefatía, hijo deMaaca;

15 De los levitas: Hashabia,hijo de Kemuel,de los de Aarón: Sadoc;

16 De Judá: Eliú, de loshermanos de David;

de Isacar: Omri,hijo deMichael;

19 De Zabulón: Jishmaeja hijode Abdías;de Neftalí: Jerimot,hijode Azriel; 20De los hijos de EfraínOseas hijode Azazías;de la mediatribu deManasés: Joel,hijode Pedaja;

21 De la media tribude Manasésen Galaad:Jiddo hijode Zacarías;de Benjamín:Jaasiel hijo deAbner;

22De Dan: Azareelhijode Jerocam. Estos son losjefes de lastribus deYaShaRaHaLa (Israel).

23 Y Davidno contó dos israelitasde veinteañosparaabajo, porque el Soberanohabía dichoque multiplicaría a YaShaRaHaLa(Israel) como lasestrellas delcielo.

24 Joab, hijo deZenuja, habíacomenzado la cuenta, pero no la terminó, porquda ira deSoberano vino sobreYaShaRaHaLa (Israel) poresto; yesta enumeración no entró entre los condes dás Crónicas delrey David.25 Azmavet, hijode Adiel,estaba a cargode lostesoros delrey; Jonatán hijode Uzijasobre las provisiones en loscampos, las ciudades, los pueblos ytorres;

26 Ezri hijo de Kelub, sobre losabradadores del campo, paralabrar la tierra; 27Simeide Rama en lasvides; Zabdi, deShepham, sobrelas provisiones de vinoen losviñedos;

28Baal-hanan deGeder sobrelas olivas y sicómoros elan llanura; Joásen el suministros depetróleo;

29 Sitrai, deSaron, sobre el ganado quemataba enSaron; Safat hijode Adlaisobre el ganado enlos valles;

30 Obil, el ismaelitaen camellos; Jechdia, deMeronth, sobre asnos;

31 Jaziz, el agareniosobre el ganado menor. Todoestos eran mayordomosde la propiedaddel reyDavid.

32 Jonatán, tío deDavid, era concejal,hombre inteligente yeducado; Jechielhijode Hacmoni estabancon loshijos delrey; 33Ahitofel era consejerodel rey;Cushai, el arkita,era amigodel rey.

34 Después deAhitofel fueron Joiada hijode Benaíay Abiatar.Joab era el jefeel ejércitodel rey.

Capítulo 28: 1-21

1¶ EntoncesDavid reunió enYaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) todos losjefes de YaShaRaHaLa(Israel), los jefes de las tribus,los jefes de las divisiones queservían al rey, losjefes de mil ylos jefes de centenas,los que estaban a cargode todos losbienesy yrebaños delrey y desus hijos, con losunucos, los héroes ytodos loshombres valientes.

2Y el reyDavid se puso depie ydijo: ¡Hermanosmíos pueblo mío,oidme! Pensé construir unacasa de descansopara el arcadel pacto deSoberano, ypara elestrado delos pies de nuestro Creador, yyo estabapor edificar.

3Pero el Creadorme dijo: Noedificarás casaen mi nombre, porqueeres hombrede guerra, yhas derramado sangre.

4Ahora elSoberano, el Hacedode YaShaRaHaLa (Israel), meha elegido de entretoda la casade mi padre,para serrey sobre YaShaRaHaLa (Israel) parasiempre; porqueescogió a Judápor gobernante, y, en la casade Judá, la casa demi padre; y entrólos hijos de mipadre secomplació en mí,para hacerme reinar sobretodo YaShaRaHaLa(Israel);

5 Y detodos mis hijos(porque elSoberano meha dado muchos hijos) hascogido a mihijo Salomónpara sentarlo en el tronodel reinodel Soberano, sobreYaShaRaHaLa (Israel).

6 Y me dijoSalomón tu hijo esel queedificará mi casa y mis atríosporque lo heescogido parami hijo,y seré urpadre paraél; 7 Y estableceré streino para siempre, si seaplica a haced mis mandamientosy misordenanzas, comohoy.

7 Ahora pues,a la vista deudo YaShaRaHaLa(Israel), de la asamblea deSoberano, y delantete nuestroCreador quele oye,os mando queguardéis ybusquéis diligentemente todasas mandamientos del Soberano, tuCreador, para que heredes estabuena tierra, y hagasque tus hijos la hereden despuéde ti parasiempre.

8Y tú, Salomón, hijomío, conoceal Hacedorde tupadre, ysírvele conintegridad de corazóny consinceridad de alma; porqueel Soberanoescudriña todos loscorazones y discierne cada propósito de lospensamientos. sí lo buscas,él será halladopor ti; perosi lo abandonasél terechazará parasiempre.

9 Considera ahoraque el Soberano tēha escogido paraedificar unacasa para su santuario.

Fortalécete y actúa.

11 ¶ EntoncesDavid dioa Salomónsu hijodel diseño depórtico yde losedificios, de lascámaras del tesoro, dás cámaras superiores, de lascámaras interiores, ydel lugardel propiciatorio; 12Y el modelo de todas las cosas quetenía en mente, parados atríos de la casa del Soberano, paradas cámaras alrededor,para los tesoros dela casadel Hacedor,y por los tesoros de las cosas santas;

13y paralas clases de lossacerdotes y de los levitas, ypara toda la obradel servicio de la casadel Señor, y paratodos los utensiliosdel servicio de la casadel Señor.

14 Le dioel patrónde los artículos de oro, con el peso, paratodos los utensilios de cada servicio; asimismo, para todos los utensilios de plata, con el peso, paratodos los menaje para cada servicio.

15 Le dioel peso de los candeleros de oro y sus lámparas de oro, con el peso de cada candelero y sus lámparas; y el peso de los candeleros de plata, con el peso de cada candelero y sus lámparas, conforme al uso de cada candelero.

16 Le diooro por peso paralas mesas de los panes de cada mesa; y dinero paramezas de dinero. 17Y lo mismo para tenedores, tazones y redomas de oro

puro; y para las copas de oro, con peso de cada copa, y para las copas de plata, con peso de cada copa; 18 y para el altar del incienso de oro puro, peso; y el modelo del carro, videntes de oro que despliegan sus alas y cubren el arca del pacto Soberano.

17 Todo esto, dice David, es por escrito del Soberano quien me ha dado entendimiento, conocimiento, de todas las obras de este modelo.

18 Entonces David dijo Salomón su hijo: Esfuérzate, esfuérzate y actúa; no temas, no temas; porque el Soberano Creador mi Creador, estará con vosotros: no os dejará ni os desampará, hasta que toda la obra para el servicio de la casa del Soberano esté acabada.

19 Estas son las clases de los sacerdotes y de los levitas para todo el servicio de la casa del Creador; tienes contigo, para todo el trabajo, a todos los hombres de buena voluntad, expertos para todo tipo de servicio y los gobernantes y todo el pueblo está listo para hacer lo que tú digas.

Capítulo 29: 1-30

1 Entonces el rey David dijo toda la congregación: Mi hijo Salomón el único escogido por el Hacedor joven y tierno en edad, ya obra grande; porque este palacio no es para un hombre, pero es para el Creador Soberano.

2 J'ai préparé d'aut mon pouvoir, pour la maison de mon Créateur, de l'or pur ce qui doit être d'or, de l'argent pur ce qui doit être d'argent, de l'airain pur ce qui doit être d'airain, de l'ivoire pur ce qui doit être d'ivoire, et de bois pour ce qui doit être de bois, des pierres d'onyx et des pierres à enchâsser, des pierres d'ornement et de divers couleurs, des pierres précieuses de toutes classes, et du marbre blanc en quantité.

3 Además, en mi cariño por la casa de mi Creador, doy, para la casa de mi Creador además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario que tengo de oro y plata de mi propiedad: 4 Tres talentos de oro, de oro de Ofir, y siete talentos de plata pura, para revestir las paredes de los edificios;

4 Oro por lo que debe ser oro, y plata por lo que debe ser plata, y por todo el trabajo que he hecho por las manos de los trabajadores. ¿Quién está dispuesto a presentar hoy voluntariamente sus ofrendas al Soberano?

5 Entonces los jefes de familias, los jefes de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), los jefes de mil decentenas, y los mayores del rey hicieron ofrendas voluntariamente.

6 Dieron para el servicio de la casa del Creador mil talentos de oro, diez mil dracmas, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro.

7 Finalmente, las piedras preciosas que cada uno encontró en su casa, las pusieron en el tesoro de la casa del Señor, emanos de Jechiel, gersonita.

8 Y el pueblo se alegró en sus dádivas voluntarias; porque de todo corazón hicieron ofrendas voluntarias al Soberano; y el rey David también tuvo gran alegría.

9 Entonces David bendijo al Soberano en presencia de toda la asamblea. Y David dijo: Oh Creador! Creador de YaShaRaHaLa (Israel) padre nuestro, bendito seas desde la eternidad y hasta la eternidad!

10 Ati, Creador, la grandeza, la fuerza y la magnificencia, la eternidad, el esplendor porque tuyo es todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Tuyo Creador, es el reino, y te levantas en soberano por encima de todo.

11 De ti proceden las riquezas y la gloria, tú tienes dominio sobre toda fuerza y el poder está en tu mano; en tu mano está el poder para ensanchar y fortalecer todas las cosas.

12 ¡Ahora, oh Creador nuestro te alabamos y celebramos tu glorioso nombre. 14 Porque ¿quién soy, y quién es este pueblo, para que tengamos poder para ofrecerte así voluntariamente? porque todos vienen de ti; y de tu mano viene lo que te damos.

13 Somos extranjeros huéspedes delante de tí, todos nuestros padres, nuestros días son como una sombra sobre la tierra; y no hay esperanza.

14 Creador, Creador nuestro, toda esta abundancia que he preparado para edificar una casa en tu santo nombre, viene de tu mano y todo es tuyo.

15 Y sé, oh Creador mío, que escuchas mi oración, y que me levantas en la justicia. Es en la justicia de mi corazón que voluntariamente ofrecí todas estas cosas y vi ahora con alegría tu pueblo, que está aquí, de buena gana te ofrece sus dones.

16 Creador, Creador de Abraham, de Isaac y de YaShaRaHaLa (Israel), nuestros padres, conserva esta disposición de los pensamientos del corazón de tu pueblo para siempre, y afirma sus oraciones en ti.

17 Da también Salomón mi hijo un corazón sincero, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, para poner por obra todas las cosas y para edificar el palacio que he preparado.

18 Y dijo David a toda la congregación: ¡Bendigan al Soberano Creador! Y toda la congregación bendijo al Soberano al Creador de sus padres; se inclinaron y se postraron ante el Soberano y ante el rey.

19 Al día siguiente de aquel día ofrecieron sacrificios al Soberano y le ofrecieron holocaustos: mil becerros, mil carneros, mil novillos, consus libaciones y muchos sacrificios para el Soberano YaShaRaHaLa (Israel). 22 Comieron y bebieron aquel día delante del Soberano con gran alegría; proclamaron rey por segunda vez a Salomón, hijo de David; lo ungieron ante el Soberano como jefe, ya Sadoc como sacerdote.

23 Y se sentó Salomón en el trono del Soberano como rey en lugar de David su padre; prosperó, y todo YaShaRaHaLa (Israel) le obedeció. 24 Y todos los jefes de los hombres valientes, y aun todos los hijos del rey David se sometieron al rey Salomón.

25 Y el Soberano exaltó a Salomón en el más alto grado a la vista de todo YaShaRaHaLa (Israel), y le dio el esplendor de realeza, como ningún rey antes de él en YaShaRaHaLa (Israel). 26 Así David, hijo de Isaí, reinó sobre todo YaShaRaHaLa (Israel) 27 El tiempo que reinó sobre YaShaRaHaLa (Israel) fue de cuarenta años. Reinó siete años en Hebrón, y treinta y tres años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

28 Murió en buena vejez en sus días, de riquezas y de gloria; reinó en su lugar Salomón su hijo.

29 Encunto a las obras del rey David tanto las primeras como las últimas, he aquí, están escritas en el libro de Samuel el vidente en el libro del profeta Natán, y en el libro de Gad, el Vidente,

30 Con todo su reinado, sus hazñas, y lo que sucedió en su tiempo, tanto en YaShaRaHaLa (Israel) como en todos los reinos de los demás países.

2 Crónicas Capítulo 1: 1-17

1 ¶ Ahora bien, Salomón hijo de David se establecieron sureino; el Soberano su Creador estaba con él y lo exaltó sobremanera.

2 Y habló Salomón a todo YaShaRaHaLa (Israel), a dos jefes de millares y decenas, a los jueces y a todos los principales de todo YaShaRaHaLa (Israel), jefes de las casas paternas.

3 Y Salomón y toda la congregación con él fueron al lugar alto que estaba en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo de reunión de Creador, que Mashah (Moisés), siervo del Soberano, había hecho en el desierto.

4 Pero David había traído el arca del Creador de Quiriat-jearim al lugar que él había preparado; porque le había levantado un tabernáculo en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 5 El altar de bronce que Betzaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, había hecho, estaba afrente a la Morada del Soberano. Y Salomón ya asamble buscaron allí al Soberano.

5 Y Salomón ofreció al delante del Soberano mil holocaustos sobre el altar de bronce que estaba delante del tabernáculo de reunión.

6 Esa noche el Creador se apareció a Salomón y le dijo: Pídele que quieras que te dé. 8 Y Salomón respondió al Creador: Gramisericordia has hecho con David, mi padre, y me has hecho rey en su lugar.

7 ¡Ahora, Creador Creador! sea firme palabra a mi padre David; porque me has puesto por rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra.

8 Dame, pues, ahora sabiduría e inteligencia, para que sepa cómo conducirme delante de este pueblo; porque ¿quién podría juzgar a tu pueblo, este pueblo tan grande?

9 Et le Créateur dit à Salomon: Puisque c'est à ce qui est dans ton cœur, et que tu n'as demandé ni des richesses, ni des biens, ni de la gloire, ni la mort de ceux qui te haïssent, ni même des richesses, mais de la sagesse et de l'intelligence pour gouverner ton peuple, sur lequel tu es placé par moi. 12 La sagesse et l'intelligence que tu demandes sont données. Tu te verras aussi donner de la gloire, de la richesse et de la gloire, car tu n'as rien demandé. Et tu ne seras pas déçu. Tu seras aussi donner de la gloire, de la richesse et de la gloire, car tu n'as rien demandé. Et tu ne seras pas déçu. Tu seras aussi donner de la gloire, de la richesse et de la gloire, car tu n'as rien demandé. Et tu ne seras pas déçu.

13 ¶ Entonces Salomón se volvió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), del lugar alto que estaba en Gabaón, delante del tabernáculo de reunión; y reinó sobre YaShaRaHaLa (Israel). 14 Salomón hizo carros y jinetes reunidos; tenía mil cuatrocientos carros y doce mil caballos; y los puso en las ciudades donde tenía sus carros, con el rey en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

15 El rey hizo plata por tan comunes en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) como las piedras y los cedros, como los sicómoros de la llanura.

16 El lugar donde sesacaron los caballos para Salomón fue Egipto; un tropa de demercaderes del rey iba a buscar un convoy de ellos por un precio acordado.

17 Setrajo de Egipto un carro por seiscientos siclos de plata, y un caballo por ciento cincuenta. También trajeron con ellos para todos los reyes de heteos, y para los reyes de Siria.

Capítulo 2: 1-18

1 ¶ Entonces Salomón mandó edificar una casa en el nombre del Soberano, y para él una casa real. 2 Salomón contó setentamill hombres para llevar las cargas y ochenta mil para cortar las piedras del monte, y tres mil seiscientos oficiales sobre ellas.

3 Entonces Salomón envió a decir a Hiram, rey de Tiro: Haz conmigo como hiciste con David mi padre, a quien enviaste cedros, para edificarse una casa en la que habitar. 4 He aquí, yo edificaré una casa en el nombre del Soberano mi Creador, para consagrarla él, para hacer humear delante de él el incienso de las especias, para presentar continuamente delante de él el pan de la proposición, y ofrecer los holocaustos de la mañana y de la tarde, los sábados, las lunas nuevas y las fiestas del Soberano, nuestro Creador, que es debido para YaShaRaHaLa (Israel) a perpetuidad.

5 La casa que yo edificaré será grande; porque nuestro Creador es más grande que todos los dioses. 6 ¿Pero quién tendrá poder para edificarle una casa, puesto que los cielos y los cielos de los cielos no podría contenerlo? ¿Y quién soy yo para edificarle una casa, sino para fumar incienso delante de su rostro?

7 Envíame ahora un hombre diestro en labranza, plata, bronce y hierro, escarlata, escarlata y púrpura, que sepa hacer esculturas, para trabajar con los diestros que tengo conmigo en Judá y en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que preparó mi padre David.

8 Envíame también del Líbano cedro, ciprés y sándalo; porque yo sé que tus siervos saben cortar la leña del Líbano. He aquí mis siervos estarán con los tuyos.

9 Hazme preparar mucha leña porque la casa que yo edificaré será grande y magnífica.

10 Y daré a tus siervos que cortan y talar los árboles veinte mil granos de trigo trillado, veinte mil granos de cebada, veinte mil batos de vino y veinte mil batos de aceite. 11 ¶ Hiram rey de Tiro, en un escrito que envió a Salomón, respondió: Porque el Soberano ama a su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos.

12 Y Hiram dijo: Bendito sea el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), que hizo los cielos y la tierra, porque le dio a mi hijo David un hijo sabio, prudente y entendido, que edificará una casa para el Soberano, y una casa real para él! 13 Por tanto, envío un hombre hábil y inteligente, Huram-Abi,

14 hijo de una mujer de las hijas de Dan, y de padre tirio. Sabe trabajar en oro, en plata, en bronce y en hierro, en piedra y en madera, en escarlata, en púrpura, en linfino y en escarlata; él sabe tallar todo tipo de esculturas e imaginar todo tipo de objetos de arte que le dan para hacer. Él trabajará con tus hombres capaces y con los hombres capaces de misoberano David, tu padre.

15 Ahora envíe mi soberano a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite y el vino de que he hablado.

16 Y cortaremos toda la madera que necesites del Líbano, y la traeremos en balsas por mar a Jafa, y tú la traerás a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

17 Entonces Salomón contó a todos los extranjeros que estaban en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), conforme a la cuenta que David su padre había hecho; se encontraron ciento cincuenta y tres mil seis

centavos

18 Y puso setenta mil para acarrear, ochenta mil para labrar piedras en los montes, y tres mil seiscientos para trabajar por el pueblo.

Capítulo 3: 1-17

1 ¶ Entonces Salomón comenzó a edificar la casa del Soberano en Yerusalén (Jerusalén), en el monte de Moriah, que le había sido señalado a David su padre, el cual el mismo Salomón había preparado en la zona de Oman, el Jebusien.

2 Empezó a edificar el segundo día del segundo mes, el cuarto año de su reinado.

3 Este es el cimiento que puso Salomón para edificar la casa del Creador: la longitud, los codos de la medida antigua sesenta codos, y la anchura veinte codos.

4 El pórtico que estaba al frente, su largo era igual al ancho de la casa, tenía veinte codos y ciento veinte de alto. Lo vistió por dentro con oro puro.

5 Y cubrió la casa grande con madera de ciprés; la vistió de oro fino, e hizo colocar allí hojas de palma y cadenas.

6 Adornó la casa con piedras preciosas para adornarla; y el oro era el orden. Parvaim. 7 Revistió de oro la casa, las vigas, los umbrales, los muros y las puertas; y esculpió videntes en las paredes.

8 Hizo el lugar santísimo cuya longitud era veinte codos, conforme al ancho de la casa, y su anchura de veinte codos; y lo cubrió de oro fino, que ascendía a seiscientos talentos. 9 El peso de los clavos ascendió a cincuenta siclos de oro. También vistió de oro los aposentos altos. 10 ¶ Hizo dos videntes en el lugar santísimo de las esculturas, y los cubrió de oro; 11 El largo de las alas de los videntes era de veinte codos; el ala de uno, de cinco codos de largo, tocaba la pared de la casa, y la otra ala, de cinco codos de largo, tocaba el ala del otro Vidente.

12 Y el ala del otro Vidente, de cinco codos de largo, tocaba la pared de la casa; y la otra ala de cinco codos de largo, se unía al ala del otro Vidente.

13 Las alas de estos videntes tenían veinte codos de largo; se pusieron de pie, con el rostro vuelto hacia la casa.

14 Hizo el velo de púrpura, escarlata, escarlata y lino fino; y puso videntes sobre ella.

15 Enfrente de la casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de alto; y el capitel sobre ellas era de cinco codos.

16 Hizo cadenas en el santuario; y puso encima de las columnas; e hizo en granadas y las puso en cadenas. 17 Erigió las columnas delante del templo, una a la derecha y la otra a la izquierda; llamó al derecho Jachin (él fundó), y al izquierdo Boaz (él fuerza).

Capítulo 4: 1-22

1 ¶ Hizo también un altar de bronce de veinte codos de largo, veinte codos de ancho y diez codos de alto.

2 Hizo el mar de fundición de diez codos de lado a lado, todo alrededor, y de cinco codos de alto; y una cuerda de treinta codos la rodeaba por todos lados.

3 Y figuró de bueyes lo rodeaba por abajo, todo alrededor, de diez aun codo, rodeando el mar por todos lados; habiendo filas de bueyes fundidos con ella en su yeso.

4 Estaba puesto sobre doce bueyes, tres mirando al norte, tres mirando al oeste, tres mirando al sur y tres mirando al este; el mar estaba sobre ellos, y todas sus grupas estaban dentro.

5 Era de un palmo de espesor; y su borde era como el borde de un copa, en flor de lis; contenía tres mil baños.

6 Hizo también diez tinajas, y puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda, para lavarse en ellas. Lavaban allí lo que pertenecía a los holocaustos, y los sacerdotes usaban el mar para lavarse allí.

7 Hizo diez candeleros de oro, según su forma, y los puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

8 Hizo también diez mesas, y las puso en el templo, cinco a la derecha, y cinco a la izquierda; hizo cien tazones de oro.

9 Hizo también el atrio de los sacerdotes, y el atrio grande, las puertas del atrio, y revistió estas puertas de bronce.

10 Puso el mar en el lado derecho, al oriente mirando al sur.

11 ¶ E Hiram hizo las ollas, las palas y los tazones; y terminó la obra que estaba haciendo para el rey Salomón en la casa del Creador: 12 Dos columnas, las protuberancias y los dos

capiteles, en la parte superior de las columnas; las redes para cubrir las protuberancias de los capiteles, en lo alto de las columnas; 13 Y las cuatrocientas granadas para los dos conjuntos, dos hileras de granadas en cada conjunto, para cubrir las protuberancias de los capiteles en la parte superior de las columnas.

12 Hizo también las bases, y sobre las bases hizo los tazones;

13 Un mar y los doce bueyes debajo de él; 16 Las ollas, las palas, los tenedores y todos sus utensilios, Hiram el Altizo para el rey Salomón, para la casa del Soberano, en latón pulido.

14 El rey los derritió en la llanura de Jordán, en la fértil tierra entre Sucot y Sereda.

15 Y Salomón hizo todos estos utensilios en gran número, porque no se podía estimar el peso del bronce.

16 Salomón también hizo todos los utensilios que pertenecían a la casa del Creador: el altar de oro y las mesas sobre las cuales se ponían los panes de la proposición;

17 Los candeleros y sus lámparas, de oro fino, que debían ser encendidos delante del santuario, conforme al rito;

18 Las flores, las lámparas y las motas de oro, de oro perfectamente puro;

19 Y garfios, tazones, copas e incensarios de oro fino. Y en cuanto a la entrada de la casa, las puertas interiores que daban lugar santísimo, las puertas de la casa, para entrar en el templo, eran de oro.

Capítulo 5: 1-14

1 ¶ Así fue acabada toda la obra que Salomón hizo para la casa del Señor. Entonces Salomón trajo que su padre David había consagrado: la plata, el oro y todos los utensilios; y el puesto en los tesoros de la casa del Creador.

2 Entonces Salomón reunió a YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén) a los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), ya todos los jefes de las tribus, los padres principales de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), para llevar de la ciudad de David, que es Sion, el arca del pacto del Soberano. 3 Todos los hombres de YaShaRaHaLa (Israel) se reunieron al rey para la fiesta fue el séptimo mes. 4 Vinieron todos los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), y los levitas llevaron el arca.

3 Se llevaron el arca, el tabernáculo de reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes y los levitas los llevaron.

4 Y el rey Salomón y toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel) reunida alrededor de él estaban delante del arca, sacrificando ovejas y vacas, en tal número que no podían contar ni numerar.

5 Y los sacerdotes llevaron el arca del pacto del Soberano a su lugar, al santuario de la casa, al lugar santísimo, bajo las alas de los videntes.

6 Los videntes extendieron sus alas sobre el lugar donde había de estar el arca; y los videntes cubrieron el arca y sus barras arriba.

7 Las varas eran tan largas que sus extremos se veían frente al arca, frente al santuario; pero no se podían ver desde fuera. Y el arca ha estado allí hasta día.

8 No había nada en el arca excepto las dos tablas que Mashah (Moisés) había puesto allí en Horeb, cuando el Soberano hizo un pacto con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), cuando salieron de Egipto.

9 Y aconteció que saliendo los sacerdotes del lugar santo (porque todos los sacerdotes presentes se habían santificado, sin observar el orden de las clases;

10 Y todos los levitas querían cantores, Asaf, Hemán, Jedutún, sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, con címbalos, liras y arpas se pararon al lado oriental del altar; y ahí tenían con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban las trompetas), 13 cuando como un solo hombre los que tocaban las trompetas y los que cantaban daban la voz unánimes, para alabar al Soberano, y que hacían sonar el sonido de trompetas, címbalos y otros instrumentos musicales, y que alababan al Soberano, diciendo: ¡Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia! Aconteció que la casa del Soberano se llenó de una nube;

14 Y los sacerdotes no podían estar allí para administrar, a causa de la nube; porque la gloria del Soberano llenó la casa del Creador.

Capítulo 6: 1-42

1 ¶ Entonces Salomón dijo: El AhBa (Padre) dijo que habitaría en tinieblas.

2 Y os he edificado una casa para que habitéis en ella, y una casa en que habitéis para siempre. ¶ Entonces el rey volvió a su rostró, y bendijo a toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel); y toda la asamblea de YaShaRaHaLa (Israel) se puso de pie.

3 Y dijo: Bendito sea el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), que con su boca habló a David mi padre y que con su mano hizo lo que había prometido, diciendo:

4 Desde el día que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, no he escogido ciudad alguna entre todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) para edificar allí una casa, para que mi nombre esté allí, y no he elegido a un hombre para jefe de mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel). 6 Pero yo escogí a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para que mi nombre estuviera allí, y escogí a David para que reina sobre mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

7 Ahora bien, mi padre David tenía la intención de edificar una casa en el nombre del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel). ¶ Pero el Soberano dijo a David mi padre: Ya que te propusiste construir una casa a mi nombre, has hecho bien en formar este diseño. 9 Solamente tú no edificarás esta casa; pero tu hijo, nacido de ti, quien edificará esta casa a mi nombre.

10 El AhBa (Padre) ha cumplido pues, la palabra que había hablado; Sucedió a David, mi padre, y me senté en el trono de YaShaRaHaLa (Israel), como había dicho el Soberano, y edificó esta casa en el nombre del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel). 11 Y puse allí el arca, donde está el pacto del Soberano, que él hizo con los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

12 ¶ Entonces se paró delante del altar del Soberano, delante de toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), y extendió sus manos.

13 Porque Salomón había hecho una base de bronce, y la había puesto en medio del gran atrio; tenía cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto; se colocó allí, comenzó a arrodillándose, delante de toda la congregación de YaShaRaHaLa (Israel), y extendiendo sus manos hacia el cielo, dijo:

14 ¡Oh Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel)! Ni en el cielo ni en la tierra hay un Creador como tú, que guarda el pacto y la misericordia a tus siervos que andan con todo su corazón delante de tu rostro;

15 Tú que guardaste a tu siervo David, mi padre, lo que le habías prometido; y lo que hablaste con tu boca, lo hiciste con tu mano, como se ve hoy.

16 ¡Ahorá pues, oh Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel)! Retén a tu siervo David mi padre, lo que le prometiste, diciendo: Nunca te faltará delante de mí un sucesor sentado en el trono de YaShaRaHaLa (Israel); con tal que vuestros hijos guarden su camino, para andar en mí, como anduvisteis delante de mí.

17 ¡Y ahora oh Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel)! sea confirmada tu palabra que dijiste a David tu siervo!

18 ¿Pero es verdad que el Creador habitó en la tierra con los hombres? He aquí los cielos, arriba los cielos de los cielos, no pueden contenerlos, ¿cuánto menos esta casa que he edificado?

19 Sin embargo, ¡oh Creador, Creador mío! mira la oración de tu siervo y su súplica, para oír el clamor y la oración que tu siervo te dirige.

20 Que tus ojos estén abiertos de día y de noche a esta casa, al lugar donde prometiste poner tu nombre, en respuesta a la oración que tu siervo te hace en este lugar.

21 Oye las súplicas de tu siervo y de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), cuando oren en este lugar; escúchalas desde el cielo, desde tu lugar de residencia; concede y perdona!

22 Cuando alguno pecare contra su prójimo, y se trajere juramento delante del Señor para hacerlo jurar, y viniere a jurar delante de vuestro altar en esta casa; 23 escucha los cielos, actúa y juzga de vuestros siervos, dando al impío su recompensa, y haciendo recaer su conducta sobre su cabeza; justificando al justo, y pagándole conforme a su justicia.

23 Cuando tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) haya sido muerto por el enemigo, por haber pecado contra ti; si vuelven a ti y dan gloria a tu nombre, se dirigen a ti en esta casa oraciones y súplicas;

24 Tú los oyes desde el cielo, y perdonas el pecado de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y los haces volver a la tierra que les diste a ellos y a sus padres.

25 Cuando los cielos se cierran y no haya lluvia, porque haya pecado contra ti; si oraren en este lugar, si dieran gloria a tu nombre, y si se apartaren de sus pecados,

porque los has afligido 27 Tú, escúchalos desde los cielos, perdona el pecado de tus siervos de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), después de haberles enseñado el camino recto, por que deben caminar; y hazlo ver sobre la tierra que diste en heredad a tu pueblo.

26 Cuando haya hambre o pestilencia en la tierra, cuando haya tizón, hiel, langosta o pulgón, cuando los enemigos los asedien en su tierra, en sus puertas, o cuando haya plaga, cualquier enfermedad;

27 Cualquier oración, cualquier ruego que alguno haga de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), según haya conocido cada uno su plaga y su dolor, y que todos habrán extendido sus manos hacia esta casa; 30 Los oyes desde el cielo, desde tu morada, y perdona; da a cada uno según todos sus caminos, vosotros que conocéis su corazón; porque solo tu conoce el corazón de los hijos de los hombres; 31 para que te teman y anderen tus caminos todos los días que habiten en la tierra que diste a nuestros padres.

28 Y el extranjero mismo que no será de tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), sino que vendrá de un país lejano, a causa de tu gran hambre, y tu mano fuerte, y tu brazo extendido; cuando venga a rezar a esta casa,

29 Tú lo oyes desde el cielo desde el lugar de tu morada, y haz todo lo que este extranjero te pida; para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, que te teman como tu pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que he edificado.

30 Cuando tu pueblo salga a la guerra contra sus enemigos, por el camino que enviaste; si te oran, mirando hacia esta ciudad que has elegido, y hacia esta casa que he edificado en tu nombre,

31 Oye desde los cielos su oración y su súplica, y hazles justicia.

32 Cuando pequen contra ti (porque no hay hombre que no peque), y cuando te enojen con ellos, los entreguen en manos de sus enemigos, y los que los capturan se los lleven cautivos en algún país lejano o cerca; 37 Si en la tierra de su cautiverio se vuelven a sí mismos, y arrepentidos, oran en la tierra de su cautiverio diciendo:

¡Hemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos hecho maldad!

33 Sise vuelven a tí de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de su cautiverio, adonde fueron llevados cautivos, y site ruegan, mirando hacia su tierra, que has dado a sus padres, a esta ciudad que tú has elegido, ya esta casa que he edificado en tu nombre;

34 Escucha desde los cielos, desde el lugar de tu morada, sus oraciones y sus súplicas, y concédeles justicia; perdona a tu pueblo que te peca contra ti.

35 ¡Ahora, oh Hacedor mío! ¡Que vuestros ojos estén abiertos y vuestros oídos atentos a la oración que he hecho en este lugar!

36 ¡Y ahora Creador Creador! Levántate, ven a tu lugar de descanso, tú y elarca de tu fortaleza.

¡Creador Creador, que tus sacerdotes se vistan de salvación y que tus amados gocen de su felicidad! 2 Creador Creador, no rechaces tu unguido; recuerda las gracias que has dado a David tu siervo.

Capítulo 7: 1-22

1 Cuando Salomón terminó de edificar, descendió el fuego del cielo y consumió el holocausto y los sacrificios y la gloria del Soberano llenó la casa.

2 Y los sacerdotes no podían entrar en la casa del Soberano porque la gloria del Soberano había llenado la casa del Soberano.

3 Todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) vieron el fuego y la gloria del Soberano descender sobre la casa; y se postraron rostro en tierra sobre el pavimento, se inclinaron y labararon al Soberano, diciendo: ¡Porque él es bueno, porque su misericordia es infinita!

4 Ahora bien, el rey y todo el pueblo ofrecían sacrificios delante del soberano.

5 Y el rey Salomón ofreció un sacrificio de veintidós mil bueyes y ciento veintemil ovejas. Así el rey y todo el pueblo hicieron la dedicación de la casa del Creador.

6 Y los sacerdotes estaban suspuestos, y los levitas, con los instrumentos musicales del Soberano que el rey David había hecho para alabar al Soberano, diciendo: ¡Pausa! ¡La misericordia permanece infinitamente! cuando David lo celebró a través de ellos. Y los sacerdotes tocaron las trompetas frente a ellos, y todo YaShaRaHaLa (Israel) se puso de pie.

7 Salomón consagró el medio del templo, que está delante de la casa del príncipe; porque ofreció allí los holocaustos y la grasa de las ofrendas de paz, porque el altar de bronce que Salomón había hecho no podía contener los holocaustos, las ofrendas y la grasa.

8 Entonces Salomón celebró la fiesta en su momento durante siete días, con todo YaShaRaHaLa (Israel). Había una asamblea muy grande que venía desde la entrada de Hamat hasta el torrente de Egipto.

9 El octavo día celebraron una asamblea solemne; porque ellos hicieron la dedicación del altar por siete días, y la fiesta por siete días. 10 El día veintidós del mes séptimo envió al pueblo a sus tierras, gozosos y contentos por el bien que el Señor había hecho a David, a Salomón y a YaShaRaHaLa (Israel) su pueblo.

10 Salomón terminó, pues, la casa del príncipe y la casa del rey; y tuvo éxito en todo lo que se había propuesto hacer en la casa del Soberano y en la suya propia.

11 Y apareció al Soberano a Salomón de noche, y le dijo: He oído tu oración, y he escogido para mí este lugar por casa de sacrificio.

12 Si cerrar los cielos y no llover, y mandare langostas que consuman la tierra, y enviare pestilencia sobre tu pueblo;

13 Y humillase mi pueblo sobre el cual invocaron mi nombre, y oren, y busquen mi rostro, y se conviertan de sus malos caminos; entonces yo los oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré a su país.

14 Desde ahora mis ojos serán abiertos, y mis oídos estarán atentos a la oración que he hecho en este lugar.

15 Ahora he escogido y santificado esta casa, para que mi nombre esté allí para siempre; mis ojos y mi corazón siempre estarán ahí.

16 Y tú, si andas delante de mí como anduvo tu padre David haciendo todo lo que yo te mandé, y sigurdas mis estatutos y mis ordenanzas,

17 Confirmaré el trono de tu reino, como lo prometí a David tu padre, diciendo: No te faltará un sucesor que reine en

YaShaRaHaLa (Israel).

19 Pero si os apartáis y dejáis mis leyes y mis mandamientos que os he mandado, y ayáis y sirváis dioses ajenos y os inclináis ante ellos, yo os arrancaré de mi tierra que os he dado, y arrojaré de mi tierra a cada uno que he santificado en mi nombre y la convertiré en objeto de burla y burla de todos los pueblos.
21 Y encunto a esta casa, que es alta, todos los que pasaren por ella se asombrarán y dirán: ¿Por qué es soberano ha tratado así a esta tierra y a esta casa?
22 Y se responderá: Porque tanto han dejado al Soberano, el Creador de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto y se han unido a otros dioses, y han adorado delante de ellos, y les sirvió; por eso ha traído sobre ellos todos estos males.

Capítulo 8: 1-18

1 Y aconteció que al cabo de los veinte años que Salomón edificó la casa del Señor y la suya,
2 que edificó las ciudades que Hiram le había dado, e hizo habitar en ellas a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).
3 Entonces Salomón marchó contra Hamat, desde Tsoba, y lo agarró.
4 Edificó a Tadmor en el desierto, y todas las ciudades de depósito que edificó en la tierra de Hamat.
5 El edificio de Bet-horón de arriba y de Bet-horón de abajo, ciudades fortificadas con muros, puertas y cerrojos;
6 Baalat, y todas las ciudades de depósito que tenía Salomón, todas las ciudades de carros de caballos y todo lo que Salomón se complació en edificar en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y en el Líbano, y en toda la tierra su dominio. Todo el pueblo que había quedado de los heteos, amorreos, jerezeos, heveos y jebuseos que no eran de YaShaRaHaLa (Israel);
8 A sus descendientes, que quedaron después de ellos en la tierra, ya quienes los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no habían destruido, Salomón hizo de vas de ellos para el corveé, hasta el día de hoy.
9 Salomón no empleó como esclavo para sus obreros a ninguno de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); pero eran hombres de guerra y capitanes de sus ejércitos guerreros, y capitanes de sus carros y sus caballerías.
10 Y estos son los nombres de los jefes de los que fueron siervos de las obras del rey Salomón; eran doscientos cincuenta, y tenían autoridad sobre el pueblo.
10 Entonces Salomón hizo subir a la hija del Faraón de la ciudad de David a la casa que él le había edificado; porque dijo: Mi mujer no habitará en la casa del rey de YaShaRaHaLa (Israel), porque los lugares por donde entró el arcángel del Soberano son santos.
11 Entonces Salomón ofreció holocaustos al Soberano sobre el altar del Soberano que él había construido delante del pórtico,
12 ofreciendo cada día lo que fue mandado por Mashah (Moisés), para los sábados, para las lunas nuevas, y para las fiestas, trece veces al año, en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de los siete días, y en la fiesta de los tabernáculos.
13 Conforme a la ordenanza de David su padre, él estableció las clases de los sacerdotes según su oficio, los levitas según su oficio, para adorar al Soberano y hacer el servicio en presencia de los sacerdotes y de los porteros, según sus clases, en cada puerta; porque así fue el mandato de David, el hombre del Creador.
14 No se desviaron del mandamiento del rey, ni por los sacerdotes ni por los levitas, ni por nada, ni por los tesoros. Así estaba preparada toda la obra de Salomón, hasta el día desde los cimientos de la casa del Soberano hasta que fue completada. Por lo tanto, la casa del Soberano se completó.
15 Entonces Salomón fue a Etsjon-gebey, Eilat, a la orilla del mar, en la tierra de Edom.
16 Y Hiram le envió, al mando de sus siervos, naves y siervos que conocían el mar. Fueron con los siervos de Salomón Ofir, y tomaron allí cuatrocientos cincuenta talentos de oro, que trajeron a rey Salomón.

Capítulo 9: 1-31

1 Y Ahorabien, la reina de Sabá, habiendo oído del renombre de Salomón, vino a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para probar a Salomón con preguntas oscuras. Tenía un tren muy alto y amarillo que llevaban especias, oro y piedras preciosas. Ella vino a Salomón y le dijo todo lo que tenía en su corazón.
2 Y Salomón le explicó todo lo que ella proponía, y ella había oído que Salomón era sabio, y no le explicara.
3 Entonces la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado.
4 Y la comida de su mesa, y las habitaciones de sus siervos, el orden del servicio y las vestiduras de los que les servían, y sus operos y sus vestiduras, y su subida por la cual subía al casa del Soberano, estaba completamente fuera de sí.
5 Y ella dijo al rey lo que le había pasado en mi tierra, y le contó tu sabiduría y la verdad.
6 Yo no creía lo que decías de ello, hasta que llegué y mis ojos vieron y he aquí, la mitad de la grandeza de tu sabiduría me había sido contada, y superas lo que había aprendido de la fama. ¡Bendito sea el Señor! ¡Dichosos tus siervos que continuamente están delante de ti y escuchan tu sabiduría!
7 ¡Bendito sea el Soberano, tu Hacedor! que te agradó ponerme en tu trono como rey del Soberano, tu Hacedor. Es por que tu Creador me a YaShaRaHaLa (Israel), para sustentarme para siempre, que él te ha puesto por rey sobre ellos para administrar justicia.
8 Y ella dijo al rey ciento veinte talentos de oro, y gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas y no hubieron especias aromáticas como las que la reina de Sabá dijo al rey Salomón.
9 Los siervos de Hiram y los siervos de Salomón, que trajeron oro de Ofir, también trajeron sándalo y piedras preciosas.
10 De la estamadera de sándalo hizo el rey gradas para la casa del príncipe y para la casa del rey y para sus lirras para los cantores. Nunca antes habíamos visto algo así en la tierra de Judá.

- 11 Y el rey Salomón dijo a la reina de Sabá todo lo que ella quiso que ella pidiera, y lo que ella le pidió, y se volvió a su tierra, ella y sus siervos.
- 12 El peso de oro que venía a Salomón cada año era seiscientos sesenta y seis talentos de oro;
- 14 Además de lo que obtuvo los mercaderes y mercaderes que los trajeron, y de los reyes de Arabia y los gobernantes de la tierra, que trajeron oro y plata a Salomón.
- 15 El rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido, usando seiscientos ciclos de oro batido para cada escudo, y trescientos escudos menores de oro batido de trescientos ciclos de oro para cada escudo; y puso los en la casa del Bosque del Líbano.
- 17 Hizo también el rey un gran trono de marfil, y lo revestió de oro puro;
- 18 Este trono tenía seis gradas y un escabello de oro que sujetaba al trono; y tenía reposabrazos a ambos lados del asiento; y doce leones separaron cerca de los reposabrazos. Y doce leones estaban allí sobre los seis escalones a ambos lados. Nadaparecido se había hecho por ninguno en el mundo.
- 19 Y todos los vasos para beber del rey Salomón eran de oro, y todos los vasos de la casa del Bosque del Líbano eran de oro puro; nada era de plata; nada prestamos ninguna atención durante la vida de Salomón.
- 20 Porque las naves del rey iban a Tarsis con los siervos de Hiram; y una vez cada tres años llegaban las naves de Tarsis, trayendo oro, plata, dientes de elefante, monos y pavos reales.
- 21 Así que el rey Salomón fue mayor que todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría.
- 22 Todos los reyes de la tierra buscaron el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que el Creador había puesto en su corazón.
- 23 Y cada uno de ellos traía supresente, vasos de plata y vasos de oro, vestidos, armas, especias, caballos y mulos año tras año.
- 24 Salomón tenía cuatro mil carros de caballos, con carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de carros, y con ellos en Yerusaalaim (Jerusalén).
- 25 Gobernó sobre todos los reyes de Egipto hasta la tierra de los filisteos hasta el término de Egipto.
- 26 Y el rey hizo la plata tan común en Yerusaalaim (Jerusalén) como las piedras, y los cedros eran numerosos como los sicómoros que están en la llanura.
- 27 Se sacaron caballos para Salomón de Egipto y de todos los países.
- 28 Las demás obras de Salomón las primeras y las últimas, ¿no están escritas en el libro del profeta Natán, en la profecía de Ahías el silonita, y en la visión de Jeeddo, el vidente, acerca de Jeroboam, hijo de Nabat?
- 29 Salomón reinó cuarenta años en Yerusaalaim (Jerusalén) sobre todo Israel (Israel).
- 30 Y durmió Salomón con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David su padre; y reinó en su lugar Roboam su hijo.

Capítulo 10: 1-19

- 1 Roboam fue a Siquem, porque todo Israel (Israel) había venido a Siquem para hacerle rey.
- 2 Cuando Jeroboam hijo de Nabat que estaba en Egipto, adonde había huido del rey Salomón, oyó esto, se volvió de Egipto.
- 3 Y él había sido enviado a llamar. Entonces Jeroboam y todo Israel (Israel) vinieron y hablaron a Roboam, diciendo:
- 4 Tu padre ha puesto sobre nosotros un yugo pesado; aligerá ahora la carga de tu padre, y estaremos contigo, y te serviremos.
- 5 Entonces les dijo: Vuelvan a mí en tres días. Así que el rey se fue. 6 Y el rey Roboam consultó a los ancianos que habían estado con Salomón su padre durante su vida, y él dijo: ¿Qué respuesta me aconsejáis que haga a este pueblo?
- 7 Y ellos le respondieron, diciendo: Si eres bondadoso con este pueblo, si eres bondadoso con ellos, y les hablas buenas palabras, serán tus siervos para siempre. Pero dejó el consejo que le habían dado los ancianos, y consultó a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban delante de él.
- 9 Y él les dijo: ¿Qué me decís vosotros para responder a este pueblo que me habló y me dijo: Alivia el yugo que tu padre ha puesto sobre nosotros? 10 Los jóvenes que se habían criado con él le respondieron, diciendo: Así dirás a este pueblo que te habló, y te dijo: Tu padre puso sobre nosotros un yugo pesado, pero tú aligeras el yugo, y responderás así: Mi padre me castigó con látigos, pero yo os castigaré con látigos más grandes que los de mi padre.
- 11 Ahora bien, mi padre os ha impuesto un yugo pesado, pero yo haré que vuestro yugo sea aún más pesado. Mi padre os castigó con látigos, pero yo os castigaré con látigos forrados de picos.
- 12 Después de tres días vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam, como el rey había dicho: Vuelven a mí en tres días. 13 Pero el rey les respondió duramente, y el rey Roboam no siguió el consejo de los ancianos. 14 Y les habló conforme al consejo de los jóvenes, y les dijo: Mi padre ha puesto sobre vosotros un yugo pesado, pero yo añadiré aún más. Mi padre os castigó con látigos, pero yo os castigaré con látigos llenos de picos. Así que el rey no escuchó al pueblo; porque fue dispensado por el Creador, que es el soberano, ratificó la palabra que había pronunciado por medio de Ahías el silonita, a Jeroboam, hijo de Nabat.
- 16 Y cuando todo Israel (Israel) vio que el rey no los escuchaba, el pueblo respondió al rey, diciendo: ¿Qué partaremos nosotros con David? No tenemos herencia con el hijo de Isai. Yerusaalaim (Jerusalén), cada uno su tienda! Ahora, David, provee para tu casa. Entonces todo Israel (Israel) se fue a sus tiendas.
- 17 Pero cuando a los hijos de Yerusaalaim (Jerusalén) que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam reinó sobre ellos.
- 18 Entonces el rey Roboam envió a Adoram, que era recaudador de impuestos; pero los hijos de Yerusaalaim (Jerusalén) lo apedrearon y murió. Y el rey Roboam se apresuró a subirse a un carro para huir a Yerusaalaim (Jerusalén). 19 Así se rebeló Yerusaalaim (Jerusalén) contra la casa de David, hasta el día de hoy.

Capítulo 11: 1-23

- 1¶ Llegado Roboam a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), reunió a la casa de Judá ya la de Benjamín, ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, para pelear contra YaShaRaHaLa (Israel), para devolver el reino a Roboam.
- 2 Pero la Palabra del Soberano fue dirigida a Semaias, un hombre del Creador, con estas palabras: 3 Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá y a todo YaShaRaHaLa (Israel) en Judá Benjamín y orador:
- 3 Así dice el Señor: No subiréis, ni pelearéis contra vuestros hermanos; volved, cada uno a su casa; porque esto es de mi parte. Y obedecieron las palabras del soberano, y se volvió, renunciando a marchar contra Jeroboam.
- 4 Y habitó Roboam en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y edificó ciudades fortificadas en Judá. 6 Edificó Belén, Etam, Tecoa,
- 5 Beth-tsur, Soco, Adulam,
- 6 Gat, Maresa, Zif,
- 7 Adoraim, Laquis, Azeca,
- 8 Zereah, Ajalón y Hebron, que estaban en Judá Benjamín, y los convirtieron en ciudades fuertes. 11 Las fortificó y puso allí gobernadores y provisiones de alimento, aceite y vino.
- 9 Y en cada una de estas ciudades escudos y lanzas, y los hizo muy fuertes. Así que Judá Benjamín eran suyos.
- 10 Los sacerdotes y los levitas que estaban en todo YaShaRaHaLa (Israel) vinieron de todas partes para estar con él.
- 11 Porque los levitas dejaron sus ejidos y sus propiedades y vinieron a Judá y a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), porque Jeroboam y sus hijos los habían desechado de sus cargos de los sacerdotes al Soberano,
- 12 Y fueron nombrados sacerdotes para los lugares altos y los leonios, y a los becerros que él había hecho.
- 13 Y siguiendo de todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), aquellos que estaban deseosos de buscar al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), vinieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para sacrificar al Soberano, el Creador de sus padres.
- 14 Y fortificaron el reino de Judá, y afirmaron a Roboam hijo de Salomón por tres años; porque siguieron los caminos de David y Salomón durante tres años.
- 15 Roboam tomó por mujer Mahalat, hija de Jerimot, hijode David, y a Abachail, hijade Eliab, hijode Isai.
- 16 El le dio aluz hijos: Jesús, Semara y Zaham.
- 17 Después de ello tomó a Maaca, hijade Absalón, la cual le dio aluz a Abías, Atai, Ziza y Selomit. 21 Y Roboam tomó a Maachah la hija de Absalom más que a todas sus esposas y concubinas. Porque él tomó dieciocho mujeres y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas.
- 18 Roboam nombró a Abías hijo de Maaca como príncipe entre sus hermanos; porque quería hacerlo rey;
- 19 Y actuó con prudencia, y dispersó a todos sus hijos por todas las regiones de Judá y de Benjamín, en todas las ciudades fortificadas; les dio mucho para vivir, y pidió por ellos multitud de mujeres.

Capítulo 12: 1-16

- 1¶ Cuando el reino de Roboam se hubo establecido y se hizo fuerte, abandonó la ley del Soberano, y todo YaShaRaHaLa (Israel) con él.
- 2 Y aconteció en el año quinto del rey Roboam que Sisac rey de Egipto subió contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), porque habían pecado contra el Soberano; 3 Tenía mil doscientos carros y sesenta mil jinetes, y el pueblo que vino con él de Egipto era innumerable, libios, suquitas y etíopes.
- 4 Tomó las ciudades fortificadas que pertenecían a Judá y llegó a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).
- 5 Entonces el profeta Semajeh vino a Roboam y a los príncipes de Judá, que se habían reunido en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a la entrada de Sisac, y les dijo: Así ha dicho el Soberano: Me has abandonado; Yo también te dejo en manos de Shishak.
- 6 Entonces los gobernantes de YaShaRaHaLa (Israel) y el rey se humillaron y dijeron: ¡Eh! ¡Ba (Padre) es justo!
- 7 Y cuando el Soberano vio que se habían humillado, la palabra del Soberano vino a Semaias, y le dijo: Se han humillado; no los destruiré; y pronto les daré un medio de escape, y mira no se extenderá sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) por el mano de Sisac. Pero ellos les servirán, para que sepan lo que es servirme a mí o a los reinos de otros países.
- 8 Entonces Sisac rey de Egipto subió contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y tomó los tesoros de la casa del príncipe, y los tesoros de la casa real; tomó todo. Tomó los escudos de oro que había hecho Salomón.
- 9 El rey Roboam hizo escudos de bronce, y los puso en manos de los principales corredores que guardaban la puerta de la casa del rey.
- 10 Y cada vez que el rey entraba en la casa del soberano, venían los mensajeros y los llevaban; luego los llevaron de regreso a la sala de los corredores.
- 11 Así como se humilló, la ira del Señor se apartó de él, y no lo destruyó del todo; porque todavía había cosas buenas en Judá.
- 12¶ Por tanto, el rey Roboam se fortificó en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y reinó. Tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y reinó diecisiete años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), la ciudad que el Soberano había elegido, de entre todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), para poner allí su nombre. El nombre de su madre era Naama, el amonita. 14 Hizolo malo, porque no dispuso su corazón a buscar al Soberano.
- 15 Ahora bien, las obras de Roboam, las primeras y las postreras, ¿no están escritas en los libros del profeta Semajeh, y de Iddo el vidente, en las genealogías? Y las guerras de Roboam y Jeroboam fueron continuas.
- 16 Y Roboam durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David y Abiassu hijode él se enterró en su tumba.

Capítulo 13:1-22

1 El año dieciocho del rey Jeroboam, Abías comenzó a reinar sobre Judá.
2 Reinó tres años. YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Su madre se llamaba Micaja, hija de Uriel, de Guibea. Ahorabien, hubo guerra entre Abías y Jeroboam.
3 Abías hizo la guerra con un ejército valientes guerreros, cuatrocientos mil hombres escogidos y Jeroboam se puso en orden contra él con ochocientos mil hombres escogidos, valientes guerreros.
4 Y Abías se puso de pie sobre el monte Zemaraim, que están el monte Efraín, y dijo: Jeroboam y todo YaShaRaHaLa (Israel), escúchenme!
5 ¿No sabéis que el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) hizo para siempre el reino sobre YaShaRaHaLa (Israel) a Davida él ya sus hijos, por un pacto inviolable!
6 Pero Jeroboam hijo de Nabat, sirviente de Salomón hijo de David, se levantó y se rebeló contra su gobernante;
7 y los hombres de escasos recursos, los miserables, se unieron a él y se fortalecieron contra Roboam hijo de Salomón. Ahorabien, Roboam era un niño débil de ánimo, y no podía estar de pie delante de ellos.
8 Y ahora pensáis que estáis ante el reino del Soberano, que están en manos de los hijos de David y de su gran multitud, y tenéis con vosotros los beceros de oro que Jeroboam os hizo vuestros dioses.
9 ¿No ha rechazado a los sacerdotes del Soberano, a los hijos de Aarón ya los levitas? Y noos hacéis sacrificadores como los pueblos de otros países? Cualquiera que sea venido, para ser consagrado, con un toro joven siete carneros, se hizo sacerdote de lo que no es Creador.
10 Pero para nosotros el Soberano es nuestro Creador, y no lo hemos abandonado; los sacerdotes que hacen el servicio del Soberano, son hijos de Aarón, y son los levitas quienes trabajan,
11 Quemando para el Soberano cada mañana y cada tarde holocaustos de especias aromáticas. El pán de la proposición está dispuesto sobre la mesa limpia, y el candelabro de oro está encendido, con sus lámparas, todas las tardes. Porque guardamos lo que el Soberano nuestro Creador quiere que guardemos; pero tú, lo has abandonado.
12 He aquí, el Creador y sus sacerdotes están con nosotros a la cabeza, y las trompetas con gran sonido, para tocarlas contra vosotros. Hijos de YaShaRaHaLa (Israel), no peleéis contra el Soberano, el Creador de vuestros padres; porque no os sirve.
13 Pero Jeroboam hizo desviar una emboscada para que viniera detrás de ellos. Y los israelitas estaban delante de Judá, y la emboscada detrás de ellos.
14 Y los de Judá miraban, y he aquí, tenían batallas por delante y por detrás. Entonces clamaron al Soberano, y los sacerdotes tocaron las trompetas.
15 Y todos los hombres de Judá dieron un grito de guerra, y al grito de guerra de los hombres de Judá, el Creador hirió a Jeroboam y a todo YaShaRaHaLa (Israel) delante de Abías y Judá;
16 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) huyeron delante de los de Judá, el Creador los entregó en sus manos.
17 Abías y su pueblo hicieron una gran carnicería, y quinientos mil hombres escogidos cayeron de YaShaRaHaLa (Israel), heridos de muerte.
18 Así que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) fueron humillados en ese momento; y los hijos de Judá se fortalecieron porque habían confiado en el Soberano, el Creador de sus padres.
19 Abías persiguió a Jeroboam y le tomó estas ciudades: Betel y las ciudades de su jurisdicción, Jesana y las ciudades de su jurisdicción, Efrón y las ciudades de su jurisdicción.
20 Jeroboam ya no tenía fuerzas en el tiempo de Abías; y el Soberano lo hirió, y murió.
21 Pero Abías se fortaleció. Tomó catorce esposas y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas.
22 Los demás hechos de Abías, su conducta y sus palabras están escritos en las memorias del profeta Iddo.

Capítulo 14:1-15

1 Abías durmió con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó en su lugar Asa su hijo. En su época, el país estuvo en reposo durante diez años.
2 Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos del Soberano, su Hacedor.
3 Eliminó altares extranjeros y lugares altos; destruyó estatuas y destruyó emblemas de Ashera.
4 Y mandó a Judá que buscara al Soberano, al Hacedor de sus padres, y que cumpliera la ley los mandamientos.
5 Quitó los lugares altos, las columnas dedicadas al sol de todas las ciudades de Judá. Y el reino descansaba delante de él.
6 Edificó ciudades fortificadas en Judá; porque la tierra estaba en reposo y durante aquellos años no hubo guerra contra él, porque el Soberano dio descanso.
7 Y dijo a Judá: Edifiquemos estas ciudades y cerquemoslas con muros, torres, puertas y cerrojos; la tierra aún está delante de nosotros, porque hemos buscado al Soberano nuestro Creador; lo buscamos, y él nos dio descanso por todos lados. Así que construyeron y prosperaron.
8 Y Asa tenía un ejército de trescientos mil hombres de Judá que llevaban escudo grande y lanza, y doscientos ochenta mil de Benjamín que llevaban escudo pequeño y disparaban arco, todos valientes. 9 Pero Zera el etíope salió contra ellos con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros; y vino Maresha. 10 Asa fue a su encuentro, y se alinearon batalla en el valle de Zephatha, cerca de Maresha.
10 Entonces Asa clamó al Soberano su Creador, y dijo: Creador! ¡No haces ninguna diferencia para ayudar, ya sea que seamos numerosos o débiles! ¡Ayúdanos Creador, nuestro Creador! porque nosotros en ti nos apoyamos, y tu nombre venimos contra esta multitud. Tú eres el Soberano, nuestro Creador: ¡Que el hombre no prevalezca contra ti!
11 Y el gigante hirió a los etíopes delante de Asa y delante de Judá; y los etíopes huyeron. 13 Asa y la gente que estaba con él persiguieron hasta Gerar, y cayeron tantos etíopes que no pudieron recuperarse; porque fueron aplastados ante el Soberano y su ejército, y se llevaron muchos despojos. 14 Destruyeron todas las ciudades alrededor de Gerar porque el terror del Soberano estaba sobre ellas; y saquearon todas estas ciudades, porque allí había mucho botín.
15 También derribaron las tiendas de los rebaños, y se llevaron ovejas y camellos en abundancia; luego regresaron a RaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Capítulo 15:1-19

- 1¶ Entonces el Espíritu del Creador cayó sobre Azariashijo de Oded.
- 2 Y salió al encuentro de Asa, y le dijo: Asa, y todo Judá y Benjamín, ¡oídme! El AhBa (Padre) está contigo cuando estás con él. Si lo buscas, lo encontrarás; pero si lo abandonas, él te abandonará.
- 3 Por mucho tiempo YaShaRaHaLa (Israel) estuvo un verdadero Creador, sin un sacerdote que enseñara, y sin ley; 4 Pero en su angustia se volvió al Soberano Creador de YaShaRaHaLa (Israel) lo buscaron, y fue hallado por ellos.
- 4 En aquellos días no había seguridad para los que iban y venían, porque había gran angustia entre todos los habitantes de la tierra.
- 5 Fue golpeada la nación por nación, y la ciudad por ciudad; porque el Creador los agitó con toda clase de angustias.
- 6 Pero tú, sé fuerte, y no dejes que tus manos se suelten; porque hay un salario por lo que harás.
- 7 Cuando Asa hubo oído estas palabras, la profecía del profeta Oded se animó y quitó las abominaciones de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades que había tomado en el monte Efraín; y restauró el altar del Soberano, que estaba delante del pórtico del Soberano.
- 8 Y reunió a todo Judá y Benjamín, ya los de Efraín, Manasés y Simeón que habitaban con ellos; porque muchos del pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) pasaban por él, viendo que el Soberano su Hacedor estaba con él.
- 9 Y se juntaron YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), en el tercer año del reinado de Asa;
- 10 Y sacrificaron en aquel día al Soberano setecientos bueyes y setenta ovejas, del botín que habían traído.
- 11 Y entraron en el pacto de buscar al Soberano Creador de sus padres, con todo corazón y con toda su alma;
- 12 Demodo que todos los que buscaban al Soberano Creador de YaShaRaHaLa (Israel) debían morir, tanto pequeños como grandes, tanto hombres como mujeres.
- 13 Y juraron al Soberano con gran voz y aclamación, y con sonido de trompetas y trompetas;
- 14 Y todo Judá se regocijó por este juramento, porque habían jurado con todos sus corazones, y habían buscado al Soberano de su propia voluntad, y lo habían encontrado. Y el Soberano su dio descanso por todos lados.
- 15 El rey Asa incluso quitó a su madre, Maachah, de surango porque ella había hecho un ídolo para Asa. Asa cortó su dolo, lo hizo pedazos y lo quemó en el arroyo Cedrón.
- 16 Pero los lugares altos no fueron removidos de en medio de YaShaRaHaLa (Israel); no obstante, el corazón de Asa fue recto ante todos sus días.
- 17 Regresó a la casa del Creador las cosas que su padre había consagrado junto con lo que él mismo había consagrado, la plata de oro y los utensilios.
- 18 Y no hubo guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asa.

Capítulo 16:1-14

- 1¶ En el año treinta y seis del reinado de Asa, Baasha rey de YaShaRaHaLa (Israel) subió contra Judá, y edificó a Rama, para que nadie saliera ni entrara por Asa rey de Judá.
- 2 Entonces Asa tomó plata y oro de los tesoros de la casa del príncipe y de la casa real, y envió a decirle a Ben-adad, rey de Siria, que habitaba en Damasco: 3 Hay alianza entre tú y yo, como entre mi padre y el tuyo; he aquí, os envío plata y oro; ve, rompe el pacto con Baasha, rey de YaShaRaHaLa (Israel) para que se aparte de mí.
- 3 Y Ben-adad escuchó al rey Asa, y envió a los capitanes de sus ejércitos contra las ciudades de YaShaRaHaLa (Israel), y atacaron a Jyon, Dan, Abel-maim y todas las ciudades de Neftalí.
- 4 Y tan pronto como Baasha se enteró de que deconstruir a Rama y suspendió su trabajo. 6 Entonces el rey Asa tomó consigo a todo Judá, y se llevaron las piedras y el palo de Rama, que Baasha había construido; y con él edificó Geba y Mitzpah.
- 5 En aquel tiempo vino el vidón Hanani a Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te apoyaste en el rey de Siria, y no te apoyaste en el Soberano tu Creador, el ejército del rey de Siria se ha escapado de tu mano.
- 6 ¿No eran los setos y los libros de tu ejército muy grande, que tenían carros y gente de caballo en gran número? Pero como te apoyaste en el Soberano, él te entregó entre tus manos.
- 7 Porque los ojos del Soberano recorren toda la tierra para sustentar a aquellos cuyo corazón es enteramente suyo. Has obrado neciamente en esto porque de ahora en adelante tendrás guerras.
- 8 Y Asa se enojó con el vidón, y lo puso en la cárcel porque estaba muy enojado con él en este asunto. Asa también oprimió a algunas personas en ese momento.
- 9 Y he aquí, las obras de Asa, primeras y postreras, están escritas en el libro de los reyes de Judá y de YaShaRaHaLa (Israel).
- 10 En el año treinta y nueve de su reinado, Asa se enfermó de los pies, y su enfermedad era muy grave; y sin embargo, en su enfermedad no buscó al Soberano, sino a los médicos.
- 11 Y Asa durmió con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado.
- 12 Y lo sepultaron en el sepulcro que él mismo había cavado en la ciudad de David. Lo acostaron en una cama que había llenado de perfumes y hierbas, preparadas como un trabajo de perfumería; y nosotros quemamos una cantidad muy considerable.

Capítulo 17:1-19

- 1¶ Josafat hijo de Jehoram se levantó contra YaShaRaHaLa (Israel).
- 2 Puso tropas en todas las ciudades fortificadas de Judá, y guarnición en la tierra de Judá, y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había tomado.

3 Y el Soberano estaba con Josafat, porque siguió los primeros caminos de David su padre y no buscó otros caminos;

4 Porque buscó al Creador de su padre y caminó en sus mandamientos, y no como lo hizo YaShRaHaLa (Israel).

5 El AhB (Padre) por lo tanto estableció el reino en sus manos; y todo Judá trajo presentes a Josafat, y tuvo riquezas y gloria en abundancia.

6 Su corazón se volvió trépidó en los caminos del Soberano, y volvió a quitar de Judá los lugares altos y los emblemas de Asera.

7 En el año tercero de su reinado envió sus jefes Benhail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías, a enseñar en las ciudades de Judá;

8 Y con ellos los levitas Semaja, Netanías, Zabadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tob-Adonías, levitas, y con ellos Elisamay Joram, sacerdotes.

9 Enseñaban en Judá, teniendo consigo el libro de la ley del Soberano. Recorrieron todas las ciudades de Judá, y enseñaban entre el pueblo. 10 Y el error del Soberano cayó sobre todos los reinos de los países que rodeaban a Judá, y noticiaron guerra contra Josafat.

11 Incluso entre los filisteos trajeron presentes a Josafat, y un tributo de plata; y los árabes también le trajeron ganado, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientas cabras.

12 Así creció Josafat hasta el punto más alto. Y edificó en Judá castillos y ciudades detenidas.

13 Hizó grandes obras en las ciudades de Judá; y tuvo hombres de guerra, hombres valientes, en YaRaWaShLaYaM (Jerusalén).

13 Y esta es su cuenta por las casas de sus padres. Los gobernantes de millares en Judá fueron: Adna el jefe, con trescientos mil valientes guerreros.

14 Además de él, Jochanan el jefe, con doscientos ochenta mil hombres.

15 Junto a él, Amasia, hijo de Zicri, quien voluntariamente se había ofrecido al Soberano, con doscientos mil valientes guerreros.

16 Benjamín, Eliad, valiente guerrero, con doscientos mil hombres armados con arco y escudo;

17 Junto a él Jozabad, con ciento ochenta mil hombres equipados para el ejército.

18 Estos son los siervos del rey, además de los que el rey había puesto en las ciudades fortificadas en todo Judá.

Capítulo 18: 1-34

1 Ahora bien, Josafat, teniendo muchas riquezas y gloria, se casó con Acab.

2 Después de algunos años descendió Acab a Samaria. Y Acab llegó para sí y para el pueblo que con él estaba, muchas ovejas y bueyes, y lo indujo a subir a Ramot de Galaad.

3 Acab rey de YaShRaHaLa (Israel) dijo a Josafat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo a Ramot de Galaad? Y él respondió: Dispón de mí como de ti, y de mi pueblo como de tu pueblo; iremos contigo a la guerra.

4 Entonces Josafat dijo al rey de YaShRaHaLa (Israel): Primero consulta, te ruego, la Palabra del Soberano.

5 Entonces el rey de YaShRaHaLa (Israel) reunió a los profetas, cuatrocientos en número, y les dijo: ¿Llevamos a la guerra contra Ramot de Galaad, o lo abandonaremos? Y ellos respondieron: Sube, y el Creador te entregará en manos del rey. 6 Pero Josafat dijo: ¿No hay aquí algún profeta del Soberano, por quien podamos consultarle?

6 Y el rey de YaShRaHaLa (Israel) dijo a Josafat: Aun hay un hombre por quien el Soberano puede ser consultado; pero loaborrezco, porque nada bueno me profetiza, pero siempre mal, es Micah, hijo de Jimla. Y dijo Josafat: ¡No hables! el rey!

7 Entonces el rey de YaShRaHaLa (Israel) llamó a un oficial, y dijo: Trae pronto a Micaías hijo de Jimla.

8 Y estaban sentados el rey de YaShRaHaLa (Israel) y Josafat, rey de Judá, cada uno en su trono, vestidos con sus vestiduras reales, y estaban sentados en un lugar, a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaron en presencia de ellos.

9 Entonces Zidkiyah hijo de Kenaana, habiéndose hecho cuernos de hierro, dijo: Así dijo el Soberano: Con estos cuernos herirás a los sirios, hasta que los destruyas.

10 Y todos los profetas profetizaron de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad, y prosperarás, y el Soberano te entregará en manos del rey.

11 Ahora bien, el mensajero que había ido a llamar a Micaías habló y le dijo: He aquí, todos los profetas profetizan a un mal bien para el rey; Te ruego que tu palabra sea como la de los demás de ellos, y anunciar el bien.

12 Pero Micaías respondió: ¡El AhB (Padre) está vivo!

Diré lo que dice el Creador. 14 Y vino al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿llevamos a la guerra contra Ramot de Galaad, o lo abandonaremos? Y él respondió: Sube tú triunfarán, y serán entregados en vuestras manos.

15 Y el rey le dijo: ¿Cuántas veces te conjuro que me hables la verdad en el nombre del Soberano? 16 Y él respondió: Via todo YaShRaHaLa (Israel) esparcido por las montañas, como un rebaño de ovejas que no tiene pastor; y el Soberano dijo: Este pueblo no tiene soberano; ¡que todos regresen en paz a sus hogares!

17 Entonces el rey de YaShRaHaLa (Israel) dijo a Josafat: ¿No te dije que él no profetizaba nada bueno cuando se trató de mí, sino lo malo? 18 Y Micaías dijo: Por tanto, escuchad la Palabra del Soberano. Vi al Soberano sentado en su trono y todo el ejército de los cielos de pie a su derecha y a su izquierda.

19 Y el Soberano dijo: ¿Quién engañará a Acab, rey de YaShRaHaLa (Israel), para que suba y perezca en Ramot de Galaad? Y no respondió de una manera y el otro de otra.

20 Entonces un espíritu se adelantó y se paró delante del Soberano, y dijo: Lo seduciré. El AhB (Padre) le dijo: ¿Cómo?

21 Él respondió: Saldré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y el Soberano dijo: Lo seducirás, y hasta lo vencerás. Sal y hazlo. 22 Ahora pues, he aquí, el Soberano ha puesto espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; y el Soberano ha hablado mal contra vosotros.

22 Entonces vino Zidkiyah, hijo de Kenaana, y golpeó a Micaías en la mejilla, y dijo: ¿Por qué camino se ha apartado de mí el Espíritu del Señor para hablaros?

23 Y Micaías respondió: Mira, lo verás el día que andes de cuarto en cuarto para esconderte!

24 Entonces el rey de YaShRaHaLa (Israel) dijo: Toma a Micaías y tráelo a Amón, capitán de la ciudad, ya Joash hijo del rey.

25 Y dirás: Así ha dicho el rey: Poned a este hombre en la cárcel, y alimentadlo con pan de aflicción y agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.

26 Y Micaía dijo: Si vuelves epaz, el Señor no habrá hablado por mí. Y dijo: ¡Pueblos todos, oíd! 28¶ Y subió el rey de YaShaRaHaLa (Israel) con Josafat, rey de Judá, en Ramot de Galaad. 29 Y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) dijo a Josafat: Me disfrazaré para ir a la batalla; pero te pondré tu ropa. Entonces el rey de YaShaRaHaLa (Israel) se disfrazó; y fueron a la batalla.

27 Ahora bien, el rey de los sirios había dado esta orden a los comandantes de sus carros diciendo: No atacaréis a los pequeños ni a los grandes, sino solo al rey de YaShaRaHaLa (Israel).

28 Tan pronto como los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: "¡Él es el rey de YaShaRaHaLa (Israel)! y lo rodearon para atacarlo; pero Josafat clamó y el Soberano lo ayudó, y el Creador se lo quitó.

29 Y cuando los comandantes de los carros vieron que él no era el rey de YaShaRaHaLa (Israel), se apartaron de él.

30 Entonces un hombre disparó su arco al azar e hirió al rey de YaShaRaHaLa (Israel) entre las junturas del pectoral; y el rey dijo al cochero: Vuélvete, y sácame de las filas; porque yo estoy herido

31 Aquel día la batalla fue feroz; y el rey de YaShaRaHaLa (Israel) se quedó en su carro frente a dos sirios hasta la tarde; y murió cercado de la piqueta del soldado.

Capítulo 19: 1-11

1¶ Josafat rey de Judá volvió sano y salvó su casa en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

2 Pero Jehú, hijo de Hanani, el vidente, se alzó al encuentro del rey Josafat, y le dijo: ¿Es el único a quien hay que ayudar? ¿Son los enemigos del Soberano a quienes amas? Debido a esto, el Soberano está enojado contigo.

3 Pero se han encontrado cosas buenas en ti, porque has quitado los ídolos de la tierra, y has dispuesto tu corazón para buscar al Creador. 4 Y habitó Josafat en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Luego volvió a salir entre el pueblo de Beerseba al monte de Efraín, y lo hizo volver al Soberano, al Creador de sus padres. 5 ¶ También establece jueces en la tierra, en todas las plazas fuertes de Judá, en cada ciudad.

4 Y dijo a los jueces: Mirad lo que haréis porque no juzgaréis por el hombre sino por el Soberano, que estará con vosotros cuando juzguéis.

5 Que el temor del Soberano esté sobre vosotros; ten cuidado con lo que harás porque no hay iniquidad en el Soberano nuestro Hacedor ni aceptación de personas, ni aceptación de regalos.

6 También puso Josafat en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) Levitas, sacerdotes, y cabezas de familias de YaShaRaHaLa (Israel), para el juicio del Soberano, y para el disputar. Y volvimos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 9 Y les mandó, diciendo: Asiharéis con el temor del Soberano, fielmente y con integridad de corazón.

7 Y por las querrelas que os lleguen de vuestros hermanos que habitan en sus ciudades, ya sea de homicidio, de ley, de mandamiento, de estatutos o de ordenanzas, los iluminarás, para que no se vuelvan culpables ante el Soberano y para que no haya ira sobre ti y sobre tus hermanos. Así harás, y no serás hallado culpable.

8 Y he aquí, Amarías, sumo sacerdote, es nombrado sobre ti para todos los asuntos del Soberano, y Zebadías, hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, para todos los asuntos del rey; y por secretarios tenéis delante de vosotros a los levitas. Fortálzcanse y actúen; ¡y que el Soberano esté con el hombre bueno!

Capítulo 20: 1-37

1¶ Aconteció después de esto, que los hijos de Moab los hijos de Amón (porque corellos estaban los amonitas) vinieron contra Josafat para hacerle guerra.

2 Vinieron, pues, y dieron aviso a Josafat, diciendo: Una gran multitud viene contra ti del otro lado del mar, de Siria; y aquí están en Hatsatson Tamar, que es En-gedi.

3 Entonces Josafat temió; y se dispuso a buscar al Soberano y decretó ayuno para todo Judá.

4 Entonces Judá se reunió para pedir ayuda al Soberano; incluso vinieron de todas las ciudades de Judá para buscar al Soberano. Y Josafat estaba en la congregación de Judá y de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), en la casa de

el Soberano, frente a la plaza nueva; 6 Y dijo: ¡Creador Creador de nuestros padres! ¿No eres tú Creador de los cielos, y no tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿Y ¿No tienes fuerza y poder en tu mano, para que nadie pueda resistirte?

7 ¿No eres tú, oh Creador nuestro? ¿Quién despojó a los habitantes de esta tierra delante del pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y quién la dio para siempre a la descendencia de Abraham, que te amó?

8 Ellos habitaron allí, y te edificaron allí un santuario a tu nombre diciendo:

9 Si no sobreviniere algún mal, espada, juicio, pestilencia o hambre, estaremos delante de esta casa en tu presencia; porque tu nombre está en esta casa; y te clamaremos en nuestra angustia, y tú oirás y obrarás!

10 Y he aquí los hijos de Amón y Moab, y los del monte Seir, los cuales no permitiste entrar a YaShaRaHaLa (Israel) cuando venían a la tierra de Egipto, porque se apartó de ellos, y no los destruyó,

11 He aquí, ellos nos pagan por ello, viniendo a echarnos de tu heredad, la cual nos diste para que la poseyéramos.

12 ¡Oh, Creador nuestro! ¿No los juzgarás? Porque no hay fuerza en nosotros ante esta gran multitud que viene contra nosotros, y no sabemos qué hacer; pero nuestros ojos están puestos en ti.

13 Y todo Judá se presentó ante el Soberano incluso con sus familias, sus mujeres y sus hijos.

14 Entonces el Espíritu del Rey cayó sobre Jachaziel, hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeel, hijo de Matanías, el levita de los hijos de Asaf, en medio de la congregación; 15 Y él dijo: ¡Tú, todo Judá, habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y tú, rey Josafat, estad atentos! Así os dice el Soberano: No temáis, ni desmayéis a causa de esta gran multitud; porque no os tocará a vosotros luchar, sino al Creador.

15 Desciende mañana contra ellos; aquí están subiendo por la subida de Zits, y los encontrarás al final del valle, frente al desierto de Jeruel.

16 No serás tuyo el pelearte esta batalla; sube allí, y mira la liberación que el Soberano te da. Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), no ¡No temáis, ni desmayéis! Salid mañana su encuentro, y el Soberano estará con vosotros.

17 Entonces Josafat inclinó su rostro a tierra, y los habitantes de Yerusalén sepostraron ante el Soberano, inclinándose ante el Soberano.

18 Y los levitas, de entre los hijos de los levitas, y entre los hijos de los levitas se levantaron para alabar al Soberano, el Creador de Yerushalaim (Israel), con una voz fuerte y fuerte.

19 Entonces se levantaron muy de mañana y salieron al desierto de Tecoa; y cuando salieron, Josafat se paró allí y dijo: Judá, vosotros, habitantes de Yerushalaim (Yerusalén), escuchame: Cree en el Soberano tu Hacedor, y estarás salvo; creen sus profetas, y triunfaréis.

20 Luego, habiendo deliberado con el pueblo, nombró cantores del Soberano, que alababan su santa magnificencia; y, marchando delante del ejército, dijeron: ¡Alabado sea el Soberano, porque para siempre es misericordioso! 22 Y cuando comenzaron a cantar alabar, el Soberano oyó las voces de los hijos de Amón y Moab, y los de la montaña de Seir, que vino contra Judá, y fueron golpeados.

23 Los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los habitantes de Seir, para condenarlos y destruirlos; y cuando acabaron con los habitantes de Seir, se ayudaban unos a otros a destruirse unos a otros.

24 Y cuando Judá llegó a la altura desde donde se ve el desierto, miraron a esta multitud que allí estaba, y no vieron a nadie escapado.

25 Vino, pues, Josafat y supo que se saquearon sus despojos; hallaron entre ellos, entre los cadáveres, abundancia de bienes y cosas preciosas; y se llevaron tanto que no podía llevarlo; y saquearon el botín durante tres días, porque era considerable.

26 Y al cuarto día se reunieron en el valle de Benedición; porque bendijeron al Soberano; y sellaron a estelugar, hasta el día de hoy el valle de Benedición.

27 Entonces todos los hombres de Judá y Yerushalaim (Yerusalén), con Josafat la cabeza regresaron con alegría a Yerushalaim (Yerusalén); porque el Soberano había dado alegría sobre sus enemigos.

28 Entonces entraron en Yerushalaim (Yerusalén), en la casa del Soberano, con liras, arpas y trompetas.

29 Y el terror del Creador estaba sobre todos los reinos de los diversos países, cuando oyeron que el Soberano había peleado contra los enemigos de Yerushalaim (Israel).

30 Así que el reino de Josafat estuvo tranquilo, y su Creador le dio reposo por todos lados.

31 Así reinó Josafat sobre Judá. Tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Yerushalaim (Yerusalén). El nombre de su madre era Azubah hija de Shilchi.

32 Siguió los pasos de su padre Asa, y no se desvió haciendo lo recto ante el Soberano.

33 Solamente los lugares altos no habían sido removidos, y el pueblo aún no había vuelto su corazón al Creador de sus padres.

34 Lo demás de los hechos de Josafat los primeros y los últimos, he aquí, están escritos en las memorias de Jehiá hijo de Hanani insertadas en el libro de los reyes de Yerushalaim (Israel).

35 Después de esto, Josafat rey de Judá se asoció con Ocozías rey de Yerushalaim (Israel), cuya conducta era impía.

36 Se unió a él para hacer navas, para la Tarsis; e hicieron barcos en Etsjon-Guéber.

37 Entonces Eliezer, hijo de Dodavá de Maresha, profetizó contra Josafat, diciendo: Por cuanto de uniste a Ocozías, el Soberano ha destruido tu obra. Y las navas se rompieron, y podría ir a Tarsis.

Capítulo 21: 1-20

1 ¶ Entonces Josafat durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David; y reinó su lugar Joram su hijo.

2 Tuvo hermanos, hijos de Josafat Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías, Mique y Sefatía. Todos estos fueron hijos de Josafat rey de Yerushalaim (Israel).

3 Su padre le había dado grandes regalos de plata y oro y cosas preciosas, ciudades fortificadas en Judá pero él había dado el reino a Joram, porque era el mayor.

4 Cuando Joram se levantó sobre el reino de su padre se hubo fortalecido allí, mató a espada a todos sus hermanos, y también a algunos de las cabezas de Yerushalaim (Israel).

5 Joram tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yerushalaim (Yerusalén).

6 Anduvo en el camino de los reyes de Yerushalaim (Israel), como lo había hecho la casa de Acab; porque la hija de Acab era su mujer, e hizo lo malo ante los ojos del Soberano.

7 Sin embargo, el gobernante, a causa de pacto que había hecho con David, no destruyó la casa de David, como había dicho que les daría unámpara a él y a sus hijos, para siempre.

8 En su día Edom se rebeló contra la obediencia de Judá, y ellos pusieron rey sobre ellos.

9 Entonces Joram partió con sus comandantes y todos sus carros; y levantándose de noche derrotó a los edomitas que los rodeaban, y a todos los comandantes de los carros.

10 No obstante, Edom se rebeló contra la autoridad de Judá hasta el día de hoy. Al mismo tiempo Libna se rebeló contra su autoridad, porque había abandonado al Soberano, el Creador de sus padres.

11 También hizolugares altos en los montes de Judá que los habitantes de Yerushalaim (Yerusalén) se prostituyeran, y echó a los de Judá ella.

12 Entonces le llegó una carta del profeta Elías, que decía: Así dice el Soberano el Creador de David tu padre: Por cuanto no has seguido los pasos de Josafat padre, ni los de Asa, rey de Judá,

13 Pero tú has seguido el curso de los reyes de Yerushalaim (Israel), y has corrompido a Judá y a los habitantes de Yerushalaim (Yerusalén), como lo hizo la casa de Acab, y has matado a tus hermanos, la casa de tu padre mejor que tú,

14 He aquí, el Soberano enviará a tu pueblo una gran plaga, a tus hijos, a tus mujeres y a todos tus bienes.

15 Y sufriréis gran sufrimiento a causa de una enfermedad de los intestinos; y hastenonces te saldrán las entrañas por fuerza de la enfermedad, que aumentará día en día.

16 Y el príncipe incitó contra Joram el espíritu de los filisteos de los árabes que habitaban cerca de los etíopes.

17 Y subieron contra Judá, y penetraron en ella, y saquearon todas las riquezas que se hallaron en la casa de rey; y aurse llevaron cautivos a sus hijos y a sus mujeres, para que que no le quedó hijo sino Joacaz, el menor de sus hijos. 18 Después de todo esto, el Soberano hirió en las entrañas con una enfermedad incurable.

18 Y aconteció después de un tiempo, hacia el fin del segundo año, que sus entrañas se salieron por la fuerza de su enfermedad, y murió con grandes dolores; su gento no ardía sobre él con perfumes como habían hecho con sus padres.

19 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Yerusalem (Jerusalén). Se fue sin arrepentirse, y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en las tumbas de los reyes.

Capítulo 22: 1-12

1 ¶ Los habitantes de Yerusalem (Jerusalén) hicieron rey en su lugar a Ocozías, el más joven de sus hijos, porque lastropas que habían entrado en el campamento con los árabes habían matado a todos los mayores; y reinó Ocozías hijo de Joram, rey de Judá. 2 Ocozías tenía cuarenta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Yerusalem (Jerusalén). Su madre se llamaba Athalie, hija de Omri. 3 Siguió también los caminos de la casa de Acab; porque su madre fue su consejera en hacer el mal. 4 E hizo lo malo ante los ojos del Señor, como la casa de Acab; porque fueron sus consejeros después de la muerte de su padre, para su ruina.

5 Guiado por sus consejos, incluso fue con Joram hijo de Acab, rey de Yisrael (Israel), a pelear en Ramot de Galaad contra Hazael rey de Siria. Y los sirios derrotaron a Joram,

6 el cual volvió para curarse en Jezreel de las heridas que le habían hecho los sirios en Ramá, cuando peleaba contra Hazael rey de Siria. Entonces Azarías hijo de Joram rey de Judá bajó a ver a Joram, hijo de Acab, en Jezreel, porque estaba enfermo.

7 Ahora bien, fue para su completa ruina, que procedió el Creador, que Ocozías vino a Joram. Porque cuando llegó, salió con Joram al encuentro de Jehú hijo de Nimsi, a quien el Soberano había ungido para destruir la casa de Acab. 8 Y aconteció que estando Jehú haciendo justicia a la casa de Acab, halló a los príncipes de Judá y a los hijos de los hermanos de Ocozías, que sirvió a Ocozías, y los mató.

8 Entonces buscó a Ocozías, que se había escondido en Samaria; lo tomaron y lo trajeron a Jehú, y lo mataron. Entonces lo enterraron, porque decían: Este es el hijo de Josafat, que buscaba al Soberano con todo su corazón. Y no hubo más en la casa de Ocozías quien pudiera reinar.

9 ¶ Entonces Atalía, la madre de Ocozías, viendo que su hijo era muerto, se levantó y destruyó toda la descendencia real de la casa de Judá.

10 Pero Josabat, hija del rey Joram, tomó a Joás, hijo de Ocozías, lo robó de entre los hijos del rey que estaban siendo asesinados, y lo puso en una cámara. Entonces Josabat, hija del rey Joram y mujer de Joiada, el sacerdote, siendo hermana de Ocozías, lo escondieron de los ojos de Atalía, quien no lo mató. 12 Y estuvo escondido con ellos seis años en casa del Creador; y Athalie reinó sobre el país.

Capítulo 23: 1-21

1 ¶ Pero en el séptimo año Joiada se fortaleció e hizo pacto con los jefes de las centenas, Azarías hijo de Jerocam, Ismael hijo de Jocanán, Azarías hijo de Obed, Maasías hijo de Adaias, y Elisafat hijo de Zicri.

2 Y dieron la vuelta a Judá, reunieron a los levitas y a los jefes de las familias de Yisrael (Israel) de todas las ciudades de Judá, y llegaron a Yerusalem (Jerusalén).

3 Y toda la congregación hizo pacto con el rey en la casa del Hacedor. Y Joiada dijo: He aquí, el hijo del rey reinará, como el Soberano ha dicho acerca de los hijos de David.

4 Esto es lo que haréis: la tercera parte de vosotros que entréis en servicio en sábado, sacerdotes y levitas, guardaréis las puertas de entrada.

5 Otro tercio estará en la casa de rey, y otro tercio en la puerta de Jesod; y todo el pueblo estará en los atrios de la casa del príncipe. 6 Nadie entre en la casa del Soberano excepto los sacerdotes y los siervos levitas: éstos entrarán, porque son consagrados; y todo el pueblo velará por el Soberano. 7 Y los levitas rodearán al rey de todos lados, cada uno con sus armas en la mano, y cualquiera que entre en la casa será muerto; y estarás con el rey cuando entre y cuando salga.

6 Y los levitas y todo Judá hicieron todo lo que mandó el sacerdote Joiada. Cada uno llevó a su gente, tanto a los que entraban en servicio en sábado como a los que estamos saliendo; porque el sacerdote Joiada no despidió a las clases.

7 Y el sacerdote Joiada dio a los jefes de las centenas las lanzas y los escudos y las arandelas que venían del rey David, y que estaban en la casa del Hacedor.

8 Luego dispuso a todo el pueblo, cada uno con su armadura en la mano, alrededor del rey, desde el lado derecho del templo hasta el lado izquierdo del templo, a lo largo del altar y del templo. 11 Entonces sacaron al hijo del rey, y pusieron sobre él la corona y el testimonio; y lo hicieron rey, y Joiada y sus hijos lo ungieron, y dijeron: ¡Viva el rey!

9 Pero Atalía, al oír el ruido del pueblo que corría celebrando al rey, vino al pueblo a la casa del Soberano.

10 Ella miró, y he aquí, el rey estaba allí junto a su columna a la entrada, y los capitanes y los trompetas estaban junto al rey, y todo el pueblo de la tierra se regocijaba, y tocaban trompetas; y los cantores con instrumentos musicales, dirigían los cantos de alabanza. Entonces Athalie se rasgó la ropa y dijo: ¡Conspiración! ¡conspiración!

11 Y el sacerdote Joiada sacó a los jefes de las centenas que comandaban al ejército, y les dijo: Sáquenlos de las filas, y el que los siga sea muerto a espada. Porque el sacerdote había dicho: No llaméis en la casa del Rey.

12 Entonces le echaron mano, y ella volvió por la entrada de la puerta de los Caballos a la casa del rey; allí la mataron. 16 Entonces Joiada y todo el pueblo y el rey hicieron un pacto, para ser el pueblo del Soberano. 17 Y todo el pueblo entró en la casa de Baal. Y lo derribaron y quebraron sus altares y sus imágenes, y mataron delante de los altares

Matthan, sacerdote de Baal. 18 Joiada también entregó los oficios de la casa del príncipe en manos de los sacerdotes, levitas, que David había repartido en la casa del príncipe, para ofrecer holocaustos al príncipe, como está escrito en la ley de Mashá (Moisés), con alegría y con cánticos, conforme a las ordenanzas de David. 19 Él establece también los porteros a las puertas de la casa del Rey para que nadie contaminado de ninguna manera entre en ella.

13 Tomó a los jefes de las centenas, a los grandes, a los que tenían autoridad sobre el pueblo, y a todo el pueblo de la tierra; e hizo descender al rey de la casa del Soberano y ellos entraron por la puerta superior en la casa de rey, y se sentaron al rey en el trono real.

14 Entonces todo el pueblo de la tierra se regocijó, ya la ciudad quedó tranquila, después de que Atalia fuera muerta a espada.

Capítulo 24: 1-27

1 ¶ Siete años reinó Joás cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Yerusalén; su madre se llamaba Zibia, de Beerseba. 2 Joás hizo lo recto ante los ojos del Soberano, durante toda la vida de Joiada el sacerdote.

3 Y Joiada le dio a luz dos mujeres, de las cuales tuvo hijos hijas.

4 Después de esto, Joás pensó en reparar la casa del gobernante.

5 Entonces reunió a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: Id por las ciudades de Judá y juntad dinero por todo Yerushaláyim (Israel), para reparar la casa de vuestro Creador. de año en año, y acelerar estas cosas. Pero los levitas no se dieron prisa.

6 Entonces el rey llamó a su jefe Joiada y le dijo: ¿Por qué no viste que los levitas trajeron de Judá y de Yerushaláyim (Jerusalén) el impuesto que Mashah (Moisés), siervo del Soberano, puso sobre la congregación de Yerushaláyim (Israel), para el tabernáculo del testimonio?

7 Porque la malvada Atalia y sus hijos han assolado la casa de Hacedor; e incluso ellos usaron para los Baales todas las cosas consagradas a la casa del Soberano.

8 Y el rey mandó que se hiciera un cofre, y lo pusieran a la puerta de la casa del príncipe, afuera.

9 Entonces se publicaron en Judá y en Yerushaláyim (Jerusalén), que trajeron al Soberano el impuesto que Mashah (Moisés), siervo del Creador, puso sobre Yerushaláyim (Israel) en el desierto.

10 Todos los gobernantes y todo el pueblo se regocijaron, y trajeron su tributo, y lo echaron en el arca, hasta que se llenó. 11 Ahora bien, cuando llegó el momento de llevar el cofre a la inspección del rey por mediación de los levitas, y vieron que había mucho dinero, un escribano del rey y un comisionado del sumo sacerdote vinieron y vaciaron el cofre; luego lo trajeron y lo pusieron de nuevo en su lugar. Así lo hicieron día tras día, y recogieron dinero en abundancia.

11 El rey Joiada le dio a los encargados de la obra para el servicio de la casa del gobernante, y contrataron canteros y carpinteros para reparar la casa del Soberano, y también herreros y albañiles, para reparar la casa del Soberano.

12 Así trabajaron los que estaban a cargo de la obra, y con su cuidado se reparó la obra de modo que restauraron la casa del Creador a su estado, y la fortalecieron.

13 Cuando terminaron, trajeron ante el rey Joiada el resto de la plata, la cual hizo hacer utensilios para la casa del príncipe, utensilios para servir para holocaustos, copas y otros utensilios de oro y plata. Ofrecieron continuamente holocaustos en la casa del Soberano, mientras vivió Joiada.

14 Ahora bien, Joiada envejeció y se llenó de días, y murió; tenía ciento treinta años cuando murió.

15 Lo sepultaron en la ciudad de David con los reyes; porque había hecho bien a Yerushaláyim (Israel), y al Creador y su casa.

16 Mas después que murió Joiada, vinieron los príncipes de Judá y adoraron delante del rey; entonces el rey los escuchó.

17 Y abandonaron la casa del Soberano, el Creador de sus padres, y sirvieron a los ídolos de Asera ya los ídolos de la irada del Soberano que estaba sobre Judá y sobre Yerushaláyim (Jerusalén), porque ellos eran así culpables.

18 Y el Soberano envió a ellos, para hacerlos volver a él, profetas que testificaron contra ellos; pero no los escucharon.

19 Entonces el Espíritu del Creador vistió a Zacarías, hijo del sacerdote Joiada, y poniéndose sobre el pueblo, les dijo: El Creador dijo así: ¿Por qué transgredís el mandamiento del Soberano? no prosperarás; porque habéis dejado al Soberano, y él os abandonará.

20 Mas ellos conspiraron contra él, y por mandato del rey lo apedrearon en el patio de la casa del príncipe. 22 Así que el rey Joás no se acordó de la bondad que

Joiada, padre de Zacarías, había tratado con él, y mató a su hijo, quien dijo mientras moría: ¡Ea! Hija (Padre) lo ve, y llamará cuenta de él! 23 Y sucedió que cuando terminó el año, el ejército de Siria subió contra Joás y entró en Judá y Yerushaláyim (Jerusalén). Y los sirios destruyeron a todos los jefes del pueblo de entre el pueblo, y enviaron al rey, para

Damasco, todo su botín. 24 Aunque el ejército de Siria vino con pocos hombres, el Soberano entregó en sus manos un ejército muy grande, porque tenían abandonado al Soberano, al Creador de sus padres. Entonces los sirios hicieron justicia a Joás.

21 Y cuando se apartaron de él, dejándolo en gran sufrimiento, sus siervos conspiraron contra él a causa de la sangre de los hijos de Joiada el sacerdote; Ellos lo mataron en su cama, y murió. Lo sepultaron en la ciudad de David; pero no está enterrado en las tumbas de los reyes.

22 Y estos son los que conspiraron contra él: Zabab hijo de Simat, mujer amonita, y Jozabad hijo de Simrit, mujer moabita. 27 En cuanto a sus hijos y la gran carga puesta sobre él impuesto, y para la restauración de la casa del Creador, he aquí, estas cosas están escritas en las memorias en el libro de los reyes. Amasías su hijo reinó en su lugar.

Capítulo 25: 1-28

1 ¶ Amasías comenzó a reinar cuando tenía veinticinco años, y reinó dieinueve años en Yerushaláyim (Jerusalén). El nombre de su madre era Joadda de Yerushaláyim (Jerusalén). 2 Hizo que es recto ante los ojos del Soberano, pero no de un corazón recto.

3 Aconteció después que se establecieron su reino, que mató a sus siervos que habían matado al rey su padre.

4 Pero él nombró a sus hijos; porque hizo conforme a lo que está escrito en la ley, en el libro de Mashah (Moisés), donde el Soberano dio este mandamiento:

los padres por los hijos, y los hijos no morirán por los padres; pero cada uno será condenado a muerte por su pecado.

5 Entonces Amasías reunió a los de Judá, y a los dispuestos a casarse con paternas, cabezas de millares y cabezas de centenas, por todo Judá y Benjamín los contó desde la edad de veinte años y más; y encontró trescientos mil hombres escogidos aptos para el ejército, empuñando lanza y escudo.

6 También tomó en su paga, por ciertos talentos de plata, cien mil hombres de guerra valientes de YaShaRaHaLa (Israel).

7 Peroun hombre del Creador vino a él y le dijo: ¡Oí! que el ejército de YaShaRaHaLa (Israel) no marche contigo porque el Soberano no está con YaShaRaHaLa (Israel), con todos estos hijos de Efraim.

8 Si no puedes ir, actuar, ser valiente en la batalla, mas el Creador os hará caer ante el enemigo, porque el Creador tiene el poder de ayudar a derribar.

9 Y Amasías dijo al hombre del Creador: ¿Pero qué hacer con respecto a los talentos que he dado a la banda de YaShaRaHaLa (Israel)? Y el hombre del Creador dijo: El AhBa (Padre) tiene por darte más.

10 Entonces Amasías separó las tropas que habían venido a él desde Efraim, para volver a casa, pero se encendió una ira contra Judá y aquel pueblo volvió a sus casas en ira ardiente.

11 Entonces Amasías se animó y guió a su pueblo y se fue al Valle de la Sal, donde mató diez mil de los hijos de Seir.

12 Y los hijos de Judá tomaron vivos a diez mil hombres, los llevaron a la cima de una peña, dedonde los arrojaron y todos fueron destrozados.

13 Pero los hombres del ejército que Amasías había enviado para venir con él a la guerra, cayeron sobre las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón, y mataron tres mil personas, y saquearon muchos esposos. 14 ¡Vuelto Amasías de la derrota de los edomitas, trajos dioses de los hijos de Seir y se los puso por dioses; el se inclinó ante ellos y les hizo incienso.

14 Entonces se encendió la ira del príncipe contra Amasías y le envió un profeta, el cual le dijo: Por qué buscaste los dioses de este pueblo, que no libraron a su pueblo de tu mano?

15 Y mientras hablaba el rey, el rey le dijo: ¿Te has puesto por consejero del rey? ¡Salir! ¿Por qué golpearán? Y el profeta se retiró pero diciendo: Sé que el Creador se ha propuesto destruirte, porque has hecho esto y no has escuchado mi consejo.

16 Entonces Amasías rey de Judá, habiendo tomado consejo, envió a Joás hijo de Joacaz hijo de Jehú, rey de YaShaRaHaLa (Israel), para decirle: Ven, enfrentémonos cara a cara!

17 Pero Joás rey de YaShaRaHaLa (Israel) envió palabra a Amasías rey de Judá: La espina que está en el Líbano envió palabra al cedro del Líbano: Da tu hija mi hijo a poner. Pero las bestias salvajes que están en el Líbano han pasado y han pisado la espina. 19 He aquí dices que has vencido a Edom; y tu corazón se levanta para glorificarte. ¡Ahorra que te en tuscas! Porque ¿Entrarías en calamidad donde caerías y Judá contigo?

18 Pero Amasías no lo escuchó, porque fue del Creador, entregarlos en manos de Joás porque habían buscado a los dioses de Edom.

19 Entonces Joás rey de YaShaRaHaLa (Israel) subió; y se vieron cara a cara, él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes, que es de Judá. 22 Y Judá fue herido delante de YaShaRaHaLa (Israel), y huyeron cada uno a sus tiendas.

20 Y Joás, rey de YaShaRaHaLa (Israel), tomó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás hijo de Joacaz, de Bet-semes. Lo llevó a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), e hizo un brecha de cuatrocientos codos en el muro de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) desde la puerta de Efraim hasta la puerta de la esquina.

21 Y tomó todo el oro y la plata y todos los utensilios que se hallaron en la casa de Hador, en la guardia de Obed-edom, y los tesoros de la casa del rey, y de los rehenes y volvió a Samaria.

22 Y vivió Amasías hijo de Joás rey de Judá quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz rey de YaShaRaHaLa (Israel).

23 Los demás hechos de Amasías, los primeros y los últimos, he aquí, ¿no están escritos en el libro de los reyes de Judá y de YaShaRaHaLa (Israel)?

24 Ahora bien, desde el tiempo que Amasías se apartó del Soberano se hizo una conspiración contra él en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y él huyó a Laquis; pero enviaron tras él a Laquis y lo mataron ahí. 28 Entonces lo llevaron a caballo y lo sepultaron en su padre en la ciudad de Judá.

Capítulo 26: 1-23

1 ¡Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Uzías, que tenía dieciséis años, y lo hicieron rey en lugar de su padre Amasías.

2 Él edificó a Elot y la hizo volver a la gloria de Judá después que el rey se acostó con sus padres.

3 Uzías tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). El nombre de su madre era Jecolia, de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

4 Él hizo lo recto ante los ojos del Soberano como había hecho su padre Amasías.

5 Se dedicó a buscar al Creador durante la vida de Zacarías, un hombre inteligente en las visiones del Creador; y durante los días que buscó al Soberano, el Creador lo hizo prosperar.

6 Saló e hizo guerra contra los filisteos; y derribó el muro de Gaty el muro de Abne, y el muro de Asdod edificó ciudades en la tierra de Asdod, y entró en los filisteos.

7 y el Creador le dio ayuda contra los filisteos y contra los árabes que habitaban en Gur-Baal, y contra los maonitas. Incluso los amonitas dieron regalos a Uzías, y su fama llegó hasta la entrada de Egipto, porque se hizo muy poderoso.

9 Uzías edificó torres en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en la puerta de la esquina, en la puerta del valle, y en el ángulo de la entrada él los fortaleció.

10 Edificó torres en el desierto y cavó muchos sistemas, porque tenía mucho ganado en el campo y en el campo, obreros y viñadores en los montes, y en el Carmelo, porque amaba la agricultura.

11 Uzías tenía un ejército de guerreros que salían en bandas, conforme al número que el escriba Jeel y el ebreboste Maasías, bajo el mando de Hananías, uno de los jefes del rey.

12 El número total de los jefes de las casas paternas, los valientes guerreros, fueron mil seiscientos.

13 Bajo su mando estaban ejército de trescientos setenta y cinco mil guerreros, todos guerreros, fuertes y valientes, para ayudar al rey contra el enemigo.

14 Y Uzías les proporcionó todo el ejército escudos, lanzas, yelmos, corazas, arcos y piedras para arrojadas. 15 Hizo también en Yerusalén máquinas de invención de ingeniero para ser colocadas sobre las torres sobre los ángulos, para arrojar flechas y piedras grandes. Y su fama se extendió por todas partes; porque maravillosamente ayudó, hasta que se volvió muy poderoso.

15 Pero cuando era fuerte, su corazón se ensoberbeció; y pecó contra el Soberano, su Hacedor: entró en el templo del Soberano para quemar incienso sobre el altar del incienso.

16 Pero el sacerdote Asariah entró tras él, y con él ochenta y cinco sacerdotes del Soberano, hombres valientes,

17 El cual opuso al rey Uzías y dijo: 'No te corresponde a ti, Uzías, ofrecer incienso al Soberano sino a los sacerdotes, los hijos de Aarón, que están consagrados para ello. Saldel santuario, porque has pecado, y no será para tu gloria ante el Creador Soberano.

18 Entonces Uzías que tenía un incensario en su mano para quemar el incienso, se enojó, y cuando estaba enojado con los sacerdotes, apareció lepra en su frente en presencia de los sacerdotes, en la casa del Soberano, junto al altar del incienso.

19 Y el sumo sacerdote Asariah lo miró y él ya todos los sacerdotes, y he aquí, tenía lepra en la frente. Así que lo sacaron apresuradamente de allí; y él mismo se apresuró a salir, porque que el Soberano lo había golpeado.

20 El rey Uzías fue así leproso hasta el día de su muerte, y como leproso vivió en una casa apartada, porque estaba excluido de la casa del gobernante. Y Jotam su hijo tuvo el mando de la casa del rey juzgando al pueblo de la tierra.

21 Y el profeta Isaías, hijo de Amoz, escribió el resto de los hechos de Uzías los primeros y los últimos.

22 Y durmió Uzías con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en el campo de las sepulturas de los reyes, porque dicen: Leprosos. Y reinó en su lugar Jotam su hijo.

Capítulo 27: 1-9

1 Jotam tenía cincuenta años cuando comenzó a reinar, reinó dieciséis años en Yerusalén. El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

2 Él hizo lo recto ante los ojos del Soberano, tal como había hecho Uzías su padre; sólo que no entró en el templo del Soberano; sin embargo, la gente seguía siendo corrupta.

3 Él edificó la puerta superior de la casa del príncipe, y edificó mucho en el muro de Ofel.

4 Edificó ciudades en la región montañosa de Judá, y castillos y torres en los bosques.

5 Estaba en guerra con el rey de los hijos de Amón, y era el más fuerte; y en aquel año los hijos de Amón le dieron talentos de plata, diez mil núcleos de trigo y diez mil de cebada. Los hijos de Amón le dieron lo mismo en el segundo y tercer año.

6 Así que Jotam se hizo muy poderoso, porque había confirmado sus caminos ante el Soberano, su Hacedor.

7 Lo demás de los hechos de Jotam, todas sus guerras y su conducta, he aquí, todas estas cosas están escritas en el libro de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel) y de Judá.

8 Tenía cincuenta años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerusalén.

9 Y durmió Jotam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó en su lugar Acas su hijo.

Capítulo 28: 1-27

1 Acas tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Yerusalén. Él hizo lo recto ante los ojos del Soberano, como David su padre.

2 Siguió el camino de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel); e incluso hizo imágenes fundidas para los Baales.

3 Quemó incienso en el templo del hijo de Hinnomy quemó a sus hijos con fuego, conforme a las abominaciones de las naciones que el Soberano había echado delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

3 También sacrificó e hizo incienso en los lugares altos, en las colinas y debajo de todo árbol frondoso.

4 Y el Soberano su Hacedor lo entregó en manos del rey de Siria, y los sirios lo derrotaron y tomaron muchos prisioneros de él y los llevaron a Damasco. También fue entregado en manos del rey de YaShaRaHaLa (Israel), quien lo hizo sufrir una gran derrota.

5 Porque Peka, hijo de Remalías, mató en un día ciento veinte mil hombres en Judá, todos valientes, porque había derrota al Soberano, al Creador de sus padres. Y Zicri, varón valiente de Efraín, mató a Maaseia, hijo del rey, ya Azrikam, que estaba al mando de la casa, ya Elcana, el segundo después del rey.

8 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) llevaron como prisioneros, doscientos mil de sus hermanos, tanto mujeres como hijos e hijas; también tomaron de ellos gran botín, y se llevaron los botines en Samaria.

9 Y estaba allí un profeta del Soberano, llamado Oded. Él salió al encuentro de este ejército, que regresaba a Samaria, y les dijo: He aquí, el Soberano, el Creador de vuestros padres, indignado contra Judá, los ha entregado en vuestras manos, y vosotros los habéis matado con furor. que ha llegado a los ojos.

10 ¡Y ahora pretendéis subyugarlos, por siervos y por siervas, los hijos de Judá de Yerusalén! Pero ¿no sois vosotros, sobre todo, los culpables ante el Soberano, vuestro Creador?

11 Ahora escuchad y traigan de vuelta a los prisioneros que tomaron entre sus hermanos porque el furor de la ira del Soberano está sobre vosotros. 1. Entonces algunos de los jefes de los hijos de Efraín, Azarías hijo de Jocanán, Berequías hijo de Mesilemot, Ezequías hijo de Salumy Amasá hijo de Hadlai, se levantaron contra los que volvían del ejército,

12 Y les dijo: No traeréis acá a estos presos; porque para hacernos culpables ante el Soberano, quieres añadir a nuestros pecados y nuestra culpa; porque ya somos muy culpables, y el furor de la ira está sobre YaShaRaHaLa (Israel).

13 Luego los soldados dejaron los prisioneros y el botín delante de los líderes y delante de toda congregación.

14 Y levantándose estos varones, que eran llamados por nombre, tomaron los presos, y vistieron con ellos a todos los que de ellos estaban desnudos; ellos los vistieron, ellos calzados; les dieron de comer y de beber; los ungieron, y condujeron en asnos a todos los que no podían sostenerse, y los llevaron a Jericó, la ciudad de las palmeras,

con sus hermanos; luego regresaron a Samaria.

15¶ En ese tiempo el rey Acaz envió a los reyes de Asiria para que lo ayudaran.

16 Los edomitas habían regresado, golpeado a Judá y llevado prisioneros.

17 Los filisteos también habían atacado las ciudades de la llanura y del sur de Judá, y habían tomado Bet-semes, Ajalon, Gederot, Socó y las villas de su jurisdicción, Timna y las villas de su jurisdicción, Gimzo y las villas de su jurisdicción, y habitaron allí.

18 Porque el Soberano había humillado a Judá, a causa de Acaz rey de Israel, porque él había soltado toda restricción en Judá, y había pecado gravemente contra el Soberano.

19 Vino a él Thilgat-pilneser, rey de Asiria; pero lo aprimió, lejos de fortalecerlo.

20 Porque Acaz despojó la casa del príncipe, la casa del rey, y la casa de los príncipes del pueblo, para dar presentes al rey de Asiria, pero no tomó de él ayuda alguna.

21 Y en el tiempo de su angustia continuó pecando contra el Soberano. Todavía era el rey Acaz.

22 Ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que lo habían herido, y dijo: Puesto que los dioses de Siria lo ayudan, ofreceré sacrificios para que ayuden. Pero fueron la causa de su caída ya detodo YaSharaHaLa (Israel).

23 Y Acaz reunió los vasos de la casa del Creador, y destruyó los vasos de la casa del Creador. Cerró las puertas de la casa del Rey, y se hizo altares en todas las rincones de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

24 En los lugares altos de cada ciudad de Judá, para quemar incienso a otros dioses; enojó al Soberano, al Creador de sus padres.

25 En cuanto al resto de sus obras, y de todos sus caminos, primeros y últimos, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de YaSharaHaLa (Israel).

26 Y Acaz durmió con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) porque no fue puesto en los sepulcros de los reyes de YaSharaHaLa (Israel); y Ezequías su hijo reinó en su lugar.

Capítulo 29: 1-36

1 ¶ Ezequías comenzó a reinar cuando tenía cincuenta años, y reinó veintinueve años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Su madre se llamaba Abija, hija de Zacarías. 2 Hizo lo recto ante los ojos del Soberano, tal como lo había hecho su padre David.

3 En el primer año de su reinado, en el primer mes, abrió las puertas de la casa del príncipe y las reparó.

4 Convocó a los sacerdotes y a los levitas; los reunió en el lugar oriental.

5 Les dijo: Oídme, levitas! Santificad ahora, y santificad la casa del Soberano, el Creador de vuestros padres, y quitad la inmundicia del santuario.

6 Porque nuestros padres pecaron e hicieron lo malo ante los ojos del Soberano nuestro Creador; lo han abandonado, han apartado sus rostros de la morada del Soberano y le han dado la espalda.

7 Incluyeron las puertas del pórtico, y apagaron las lámparas, y no fumaron el incienso, y no ofrecieron la ofrenda que manda el Creador de YaSharaHaLa (Israel) en el santuario.

7 Portanto, la ira del Señor vino sobre Judá sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y lo entregó a la angustia, a la desolación, a la escoria, como veis con vuestros ojos.

8 Y he aquí, por esto nuestros padres cayeron a espaldas y nuestros hijos y nuestras hijas y nuestras mujeres están en cautiverio.

9 Ahora, pues, tengo la intención de hacer un pacto con el Soberano, el Creador de YaSharaHaLa (Israel), para que el furor de su ira se aparte de nosotros. 11 Ahora, hijos míos, no seáis indiferentes; porque el Soberano os ha escogido para que estéis delante de él para servirle, para ser sus siervos, para ofrecerle incienso.

10 Y se levantaron los levitas Macath hijo de Amasai, Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coath, y de los hijos de Merari, Kis hijo de Abdi, Azarías hijo de Jehalleel; y de los gersonitas, Joach hijo de Zimma, y Eden hijo de Joach; 11 y de los hijos de Elizafán, Simri y Jeely de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías 14 Y de los hijos de Hemán, Jehiel y Simeí, y de los hijos de Jedután, Semaías y Uzziel.

15 Reunieron a sus hermanos y santificaron; y entraron conforme al mandamiento del rey, y conforme a las palabras del príncipe, para purificar la casa del príncipe. 16 Entonces el Soberano les dijo: Entrad en el interior de la casa del Soberano, para purificarla; y llevar al patio de la casa del Soberano todas las inmundicias que hallaron en el Templo del Soberano; y los levitas los recibieron para llevarlos al torrente de Cedrón.

12 Comenzaron a santificar el templo el primer día del primer mes; el día ochavo del mes entraron en el pórtico del Rey, y santificaron la casa del Rey para ocho días; en el día dieciséis del primer mes habían terminado.

13 Después de esto vinieron al rey Ezequías y dijeron: Hemos limpiado toda la casa del Señor, el altar del holocausto y todos sus utensilios y la mesa de los panes, y todos sus utensilios.

14 Hemos reparado y santificado todos los utensilios que el rey Acaz había desechado durante su reinado a causa de su pecado; y he aquí, están delante del altar del Soberano. 0 ¶ Entonces el rey Ezequías se levantó y mañana, reunió a los principales de la ciudad y subió a la casa del Señor.

21 Y trajeron siete bueyes, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos para expiación, por el reino, por el santuario y por Judá. Entonces el rey le dijo a los sacerdotes, los hijos de Aarón, que les ofrecieran sobre el altar del Soberano.

22 Mataron, pues, los bueyes, y los sacerdotes recibieron su sangre y la rociaron sobre el altar; degollaron los carneros, y rociaron su sangre sobre el altar; sacrificaron los corderos y derramaron su sangre sobre el altar.

23 Luego trajeron los machos cabríos de la ofrenda por el pecado delante del rey y delante

de la congregación, y les impusieron las manos; 24 y los sacerdotes los mataron, y ofrecieron en expiación su sangre sobre el altar, para hacer expiación por todo YaSharaHaLa (Israel); porque el rey había ordenado el holocausto y la ofrenda por el pecado para todo YaSharaHaLa (Israel).

25 Hizo también que los levitas pusieran de pie en la casa del príncipe, con címbalos, arpas, y arpas, conforme al mandamiento de David el vidente del rey Gad, y del profeta Natán;

porque era mandamiento de Soberano, por medio de sus profetas.

26 Y los levitas estaban allí con los instrumentos de David, y los sacerdotes con las trompetas.

27 Entonces Ezequías ordenó que se ofreciera el holocausto sobre el altar; y en el momento en que comenzaba el holocausto, comenzó también el cántico del Soberano, con las trompetas y el acompañamiento de instrumentos de David, rey de YaShaRaHaLa (Israel).

28 Y toda la congregación se inclinó, y sonaron los cánticos y las trompetas; todo hasta que terminó el holocausto.

29 Y cuando terminó el holocausto, el rey y todos los que estaban con él doblaron sus rodillas y se postraron.

30 Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabaran al Soberano con las palabras de David y de Asaf evidente; y lo alabaron con arrebatos de alegría, se inclinaron y doblegaron.

31 Entonces Ezequías respondió y dijo: Vosotros ahora habéis consagrado vuestras manos al Soberano; acérquense, traigan sacrificios y ofrezcan alabanzas en la casa del Soberano. Y la congregación trajo sacrificios y ofreció alabanza, y todos los que tenían buena voluntad ofrecieron holocaustos.

32 El número de los holocaustos que ofreció la congregación fue setenta becerros, cien carneros, doscientos corderos, todo en holocausto al Señor.

33 Seiscientos bueyes y tres mil ovejas fueron consagrados.

34 Pero los sacerdotes eran pocos en número, y no podían despojar a todos los holocaustos; los levitas, sus hermanos, los ayudaron hasta que la obra fue acabada y hasta que los demás sacerdotes se habrían santificado porque los levitas tenían un corazón más recto para santificarse que los sacerdotes.

35 Había también muchos holocaustos, con la grasa de las frendas de pazy con las libaciones de los holocaustos. Así se restableció el servicio de la casa del Soberano.

36 Y Ezequías y todo el pueblo se regocijaron de que el Creador hubiera dispuesto así el pueblo; porque la cosa sucedió de repente.

Capítulo 30: 1-27

1 ¶ Entonces Ezequías envió a todo YaShaRaHaLa (Israel) y Judá; ya un escribió cartas a Efraín y a Manasés, para que vinieran a la casa del Soberano.

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), celebrando la Pascua en honor del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

2 El rey y sus príncipes y toda la congregación habían resuelto en consejo en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) celebrar la pascua en el segundo mes; 3 Porque no se pudo celebrar en su tiempo, porque no había suficientes sacerdotes santificados, y el pueblo no estaba reunido en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

3 La cosa agradó al rey ya toda la congregación;

4 Y decidieron proclamar a través de todo YaShaRaHaLa (Israel), desde Beerseba hasta Dan, que deberían venir y celebrar la pascua al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); porque mucho tiempo no la celebraban conforme a lo que está escrito.

5 Entonces los correos fueron con cartas del rey y de sus jefes, a través de todo YaShaRaHaLa (Israel) y Judá, diciendo, como el rey había mandado: Hijos de YaShaRaHaLa (Israel), vuélvanse al Soberano, el Creador de Abraham, Isaac y YaShaRaHaLa (Israel), y él volverá a reanudar de ustedes que escapó de la mano de los reyes de Asiria.

6 No seáis como vuestros padres, ni como vuestros hermanos, que pecaron contra el Soberano, el Creador de sus padres, y los dejó solos, como veis.

7 Ahora, no endurezáis vuestra cerviz como vuestros padres; acercaos al Soberano, venid a su santuario, que él ha consagrado para siempre, servid al Soberano, vuestro Creador, y el furor de su ira se apartará de ti.

8 Porque si os volvéis al Soberano, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia con los que los llevaron cautivos, y volverán a esta tierra, porque el Soberano, vuestro Creador, es misericordioso y misericordioso; y no apartará de ti su rostro si te vuelves a él.

9 Y los corredores pasaron de ciudad en ciudad, por la tierra de Efraín y Manasés, y hasta Zabulón; pero la gente se reía de ellos y se reía de ellos.

10 Sin embargo, algunos de Aser, Manasés y Zabulón se humillaron y vinieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

11 La mano del Creador también estuvo sobre Judá, para darles un solo corazón, para cumplir el mandamiento del rey y de los príncipes, conforme a la palabra del Soberano.

12 ¶ Y se juntó allí en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) una gran multitud de pueblo para celebrar la fiesta de los panes sin levadura en el mes segundo: era una congregación muy grande.

13 Ellos se levantaron, y quitaron los altares que estaban en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); también se llevaron todos aquellos en los que se quemaba incienso, y los arrojaron al arroyo Cedrón.

14 Entonces sacrificaron la pascua en el día catorce del segundo mes; porque los sacerdotes y los levitas se avergonzaban y se santificaban y ofrecían holocaustos en la casa del Soberano.

15 Ellos separaron en su lugar de acuerdo a la regla, de acuerdo a la ley de Mashat (Moisés), hombre del Creador. Y los sacerdotes derramaron la sangre que recibieron de manos de los levitas.

16 Porque había muchos en la congregación que no se habían purificado, y los levitas tenían el encargo de sacrificar las víctimas de la Pascua por todos los que no eran puros, para consagrarlos al Soberano. 18 Porque muchos del pueblo, muchos de Efraín, Manasés, Isacary Zabulón, no se limpiaron y comieron la pascua, desobedeciendo lo que está escrito. Pero Ezequías se levantó por ellos, diciendo: El Soberano, que es bueno, haga expiación,

17 Porque el que dispuso su corazón a buscar al Creador, al Soberano, al Creador de sus padres, ¡aunque conforme a la purificación del santuario!

18 Y el Soberano escuchó a Ezequías, y perdonó al pueblo.

19 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que estaban en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) celebraron, pues, la fiesta de los panes sin levadura, durante siete días, con gran alegría; y los

levitas y los sacerdotes celebraban al Soberano todos los días, con los instrumentos que resonaban en alabanza al Soberano.

20 Y Ezequías habló de todo corazón de todos levitas, que eran sabios en la buena ciencia de servir al Soberano. Comieron las comidas de la fiesta durante siete días, ofreciendo ofrendas de paz, y alabando al Soberano Creador de sus padres.

21 Entonces toda la congregación resolvió guardar siete días más. Y celebraron estos siete días con alegría.

22 Porque Ezequías rey de Judá presentó a la congregación mil becerros y siete mil ovejas; y los jefes presentaron a la asamblea mil becerros y diez mibvejas; y los muchos sacerdotes se habían santificado.

23 Y toda la congregación de Judá, con los sacerdotes y los levitas, toda la congregación que venía de YaShaRaHaLa (Israel), y los extranjeros que venían de la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), y los que habitó en Judá, se regocijó.

24 Entonces hubo gran alegría en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); porque desde los días de Salomón hijo de David, rey de YaShaRaHaLa (Israel), no hubo cosa semejante en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

25 Entonces los sacerdotes levitas se levantaron y bendijeron al pueblo, y su voz fue oída, y su oración llegó hasta el cielo, hasta la alta morada de Soberano.

Capítulo 31: 1-21

1 Cuando todo esto terminó, todos los de YaShaRaHaLa (Israel) que estaban allí, recorrieron las ciudades de Judá, y rompieron las estatuas, cortaron los emblemas de Asera, y demolieron los lugares altos y los altares, en todo Judá y Benjamín y en Efraim Manasés, hasta que todo fue destruido. Entonces todos los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) volvieron a sus ciudades, cada uno en su posesión.

2 Y Ezequías restauró las clases de sacerdotes y levitas según sus divisiones, cada uno según su oficio, tanto sacerdotes como levitas para holocaustos y sacrificios. de prosperidad, para hacer servicio, para alabar y celebrar al Creador las puertas del campamento del Soberano.

3 Y el rey dispuso de sus bienes para los holocaustos, para los holocaustos de la mañana y de la tarde para los holocaustos de los sábados, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes, como está escrito en la ley del Soberano. 4 Y dijo al pueblo los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que dieran la parte de los sacerdotes y de los levitas, para que se aplicaran a la ley del Soberano.

4 Y tan pronto como se publicó la cosa a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) dieron en abundancia las primicias del trigo, del vino nuevo, del aceite, de la miel y de todo el producto del campo; ellos trajeron el diezmo de todo, en abundancia.

5 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y de Judá que habitaban en las ciudades de Judá, también trajeron el diezmo de las vacas y de las ovejas, y el diezmo de las cosas sagradas, que eran consagrados al Soberano, su Creador; y los pusieron en montones.

6 Comenzaron a amontonarse en el tercer día, y en el séptimo se acabaron.

7 Entonces Ezequías y los príncipes vinieron y vieron los montones y bendijeron al Soberano y al pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

8 Y Ezequías preguntó a los sacerdotes y levitas acerca de estos montones. 10 Y le habló Azarías, sumo sacerdote de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que comenzamos para llevar ofrendas a la casa del Señor, comimos, y nos saciamos, y quedamos en abundancia; porque el Soberano ha bendecido a su pueblo, y está gran cantidad ¿quedó alguno?

9 Entonces Ezequías dijo que debían preparar habitaciones en la casa del Soberano, y las prepararon.

10 Y fielmente trajeron las ofrendas de cereal, y el diezmo, y las cosas consagradas. Y Conanías el levita la administró y Simei su hermano era su segundo.

11 Jehiel, Azarías, Nasat, Asael, Jerimot, Josabad, Eliel, Jismaquías, Masat y Benai fueron comisionados bajo Conanías y su hermano Simei por orden del rey Ezequías, y de Azaria, gobernador de la casa del Creador.

12 Coré, hijo de Jimnah, el levita, que era portero en el oriente estaba a cargo de las ofrendas voluntarias ofrecidas al Creador para distribuir la ofrenda elevada del Soberano y las cosas más santas.

13 Y bajo su dirección estaban Edén, Minjamín, Josuaf (Yahashawah), Semaias, Amariás y Secanías, en las ciudades de los sacerdotes, para distribuir fielmente las porciones a sus hermanos grandes y pequeños, según sus divisiones. 16 Además de los que fueron registrados como varones, a partir de los tres años de edad; a todos los que entraban en la casa del Soberano, a las funciones de cada día, según el servicio de sus cargos, según sus divisiones;

14 a los sacerdotes inscritos según la casa de sus padres y a los levitas de veinte años arriba, según sus oficios y según sus divisiones;

15 a los inscritos de toda la congregación con sus hijos, sus mujeres, sus hijos y sus hijas; porque se dedicaron fielmente a las cosas santas.

16 Y en cuanto a los hijos de Aarón, los sacerdotes, que estaban en el campo, en las afueras de sus ciudades, había en cada ciudad gente nombrada por su nombre, para repartir el porción a todos los sacerdotes varones y a todos los levitas inscritos.

17 Así lo hizo Ezequías en toda Judá; hizo lo que era bueno y justo y verdadero delante del Soberano su Hacedor.

18 Y en toda la obra que emprendió para el servicio de la casa del Creador, y para la ley los mandamientos buscando su Creador, actuó con todo su corazón y lo consiguió.

Capítulo 32: 1-33

1 Después de estas cosas y hechas de fidelidad, vino Senaquerib rey de los asirios; entró en Judá y acampó frente a las ciudades fortificadas, con la intención de tomarlas.

2 Y viendo Ezequías que Senaquerib había venido, y que se volvía contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para hacerle la guerra,

3 aconsejó con sus jefes y sus valientes que taparan los manantiales de agua que estaban fuera de la ciudad, y ellos lo ayudaron.

4 Entonces se juntó un gran multitud, y taparon todos los manantiales y los rroyos que corren por medio de la tierra, diciendo: ¿Por qué han de encontrar los reyes de Asiria viniendo de aguas en abundancia?

5 Se fortificó y reedificó toda la muralla que había sido abierta, y levantó hasta torres; construyó otro muro afuera; fortificó a Milo en la ciudad de David, e hizo muchos rasgos y escudos. 6 Puso capitanes de guerra sobre el pueblo, los reunió con él en el lugar de la puerta de la ciudad, y le habló al corazón diciendo: 6; Sé fuerte y sé firme! Además ni desmayes delante del rey de Asiria y delante de toda la multitud que está con él; porque con nosotros hay más que con él.

7 Con él está el brazo de la carne, pero con nosotros está el Soberano, nuestro Creador para ayudarnos y pelear en vuestras batallas. Y el pueblo confió en las palabras de Ezequías, rey de Judá.

8 Después de esto Senaquerib rey de Asiria, estando delante de Laquis, con todos su ejército, envió sus siervos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Ezequías rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), para decirles: 9 Así dice Senaquerib rey de los asirios: ¿En qué confiáis vosotros, que quedáis en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en angustia?

10 ¿No os lleva Ezequías a la muerte, al hambre y a la sed, diciendo: El AhBa (Padre) nuestro Creador, nos librará de la mano del rey de los asirios? 12 ¿No fue él, Ezequías, quien destruyó sus lugares altos y sus altares, y mandó a Judá y a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), diciendo: Os postraréis ante un solo altar, y quemaréis incienso allí? 13 ¿No sabéis lo que hemos hecho y mis padres a todos los pueblos de los demás países? ¿Podrán los dioses de las naciones de estas tierras librar su tierra de mi mano?

14 ¿Cuál de todos los dioses de aquellas naciones que mis padres destruyeron por completo, pudo librar a su pueblo de mi mano, para que vuestro Hacedor os libraré de mi mano?

15 Ahora, pues, nos engañe Ezequías, ni os induzcamos de esta manera, yo creáis; porque ninguno de los dioses de ninguna nación o reino podrá librar a su pueblo de mi mano, ni por la mano de mis padres; ¿cuánto menos el Creador te librará de mi mano?

16 Y sus siervos volvieron a hablar contra el Creador Soberano, y contra Ezequías su siervo.

17 También escribí cartas para insultar al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), hablando así contra él: Combos dioses de las naciones de los otros países no pudieron librar a su pueblo de mi mano, así el Creador de Ezequías no puede librar a su pueblo de mi mano.

18 Y sus siervos clamaron a gran voz en lengua judaica al pueblo de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que estaba sobre el muro, para asustarlos y aterrorizarlos, para tomar la ciudad.

19 Hablaron del Creador de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) como los dioses de los pueblos de la tierra, obra de manos de hombres.

20 Entonces el rey Ezequías y el profeta Saías, hijo de Amoz, oraron al respecto y clamaron al cielo.

21 Y el Soberano envió un ángel, el cual destruyó a todos los hombres valientes, príncipes y príncipes en el campamento del rey de Asiria, de modo que volvió a su propia tierra en confusión. Y como había entrado en la casa de su dios, los que habían salido de estas entrañas, le hicieron caer allí espada.

22 Así salvó el Soberano a Ezequías y a los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) de mano de Senaquerib rey de Asiria, y de mano de todos, y los protegió de todos lados.

23 Y muchagente trajo ofrendas al Soberano, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y cosas preciosas Ezequías rey de Judá, quien después de eso fue exaltado a la vista de todas las naciones.

24 En aquellos días Ezequías estaba enfermo de muerte, y oró al Soberano, el cual lo escuchó y le concedió un prodigio.

25 Pero Ezequías no estaba agradecido por la bendición que había recibido; porque su corazón se enaltecía y hubo indignación contra él, contra Judá YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

26 Pero Ezequías se humilló con la exaltación de su corazón, él y los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y la ira del Soberano vino sobre ellos durante la vida de Ezequías.

27 Y Ezequías tuvo muchas riquezas y honra y se hizo de oro y plata, y piedras preciosas, especias aromáticas, escudos y toda clase de artículos deseables;

28 Almacén de grano de vino y de aceite, establos para toda clase de ganado y ovejas para los establos. 29 Se edificaron ciudades, y había manadas de vacas y ovejas en abundancia; porque el Creador le había dado riquezas muy grandes. 30 Fue él, Ezequías, quien tapó la desembocadura superior de las aguas de Gihón, y los condujo directamente hacia el oeste de la ciudad de David. Así que Ezequías tuvo éxito en todo lo que hizo.

31 Sin embargo, cuando los gobernantes de Babilonia le enviaron mensajeros para preguntarle acerca de la maravilla que había sucedido en la tierra, el Creador lo dejó para probarlo, para saber todo lo que habían su corazón. 32 En cuanto a las demás obras de Ezequías, y sus obras de piedad, he aquí, está escrito en la visión del profeta Saías, hijo de Amoz, en el libro de los reyes de Judá y de YaShaRaHaLa (Israel).

33 Entonces Ezequías durmió con sus padres, y lo sepultaron en el alto de los sepulcros de los hijos de David todo Judá y los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) lo honraron en su muerte; y reinó en su lugar Manasés su hijo.

Capítulo 33:1-25

1 Manasés tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

2 E hizo lo malo ante los ojos del Soberano conforme a las abominaciones de las naciones que el Soberano había expulsado de delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 3 Reedificó los lugares altos que Ezequías su padre había demolido, erigió altares a los baales, hizo emblemas de Asera, y adoró a todo el ejército de los cielos y les sirvió.

4 También edificó altares en la casa del Soberano, de la cual el Soberano había dicho: Mi nombre estará en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para siempre. 5 El edificó altares para todo el ejército del cielo, en los dos atrios de la casa del Soberano.

6 Hizo pasar a sus hijos por fuego en el valle del hijo de Hinnom; practicó la magia, la brujería y los augurios; estableció nigromantes y adivinos. Hizo más y más lo que es mal ante los ojos del Soberano, para irritarlo.

7 Pusó una imagen tallada, un ídolo que había hecho, en la casa del Creador, de la cual el Creador había dicho: David y Salomón su hijo pondrán mi nombre para siempre en esta casa en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a quienes he escogido de entre todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel);

8 Y nuncamás sacaré a YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra que he dado a sus padres, con tal que ellos dejen todo lo que les he mandado conforme a toda ley, los preceptos y ordenanzas prescritos por Mashé (Moisés). 9 Entonces Manasés hizo que Judá y los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) se desearriaran, aun para hacer que las naciones que el Soberano había exterminado ante los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

9 Y el Soberano habló a Manasés ya su pueblo pero no les escucharon.

10 Entonces el Soberano trajo contra ellos a los capitanes del ejército del rey Asiria, los cuales encadenaron a Manasés; lo ataron con un noble cadena de bronce y lo llevaron a Babilonia. 12 Y cuando estaba angustiado imploró al Soberano, su Creador, y se humilló mucho ante el Creador de sus padres.

11 Dirigió sus súplicas a él, y el Creador fue movido por oración, y concedió su súplica; y lo devolvió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a su reino; y Manasés reconoció que es el Soberano quien es Creador.

12 Después de eso, edificó un muro exterior para la ciudad de David hacia el oeste hacia Gihón en el valle, hasta la entrada de la puerta del Pescado rodeó con ella a Ofel, le dio gran altura; también sus comandantes en todas las ciudades fortificadas de Judá.

13 Y quitó de la casa del Señor los dioses de los extranjeros, y el ídolo, y todos los altares que había edificados sobre el monte de la casa del Señor y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y los echó de la ciudad. Luego reedificó el altar del Soberano y ofreció sobre él ofrendas de pan y ofrendas de alabanza y mandó a Judá que se viera al Soberano, al Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

14 Sin embargo, el pueblo todavía sacrificaba en los lugares altos, pero solo al Soberano, su Hacedor.

15 Lo demás de las obras de Manasés, su oración al Creador, y las palabras de los Videntes que hablaron en el nombre del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), he aquí, está escrito en el libro de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

16 Su oración, y cómo se inclinó el Creador a su pecado y su infidelidad, los lugares que edificó en los lugares altos, y erigió emblemas de Asera e imágenes talladas, delante de él. humillarse, he aquí, está escrito en las palabras de los videntes.

17 Entonces durmió Manasés con sus padres, y lo sepultaron en su casa; y reinó su hijo Amón su hijo.

18 El Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 22 E hizo malo a los ojos del gobernante Manasés, su padre; sacrificó a todas las imágenes talladas que su padre Manasés había hecho y les sirvió.

23 Pero él no se humilló ante el Soberano, como se había humillado Manasés su padre, porque él, Amón, se hizo cada vez más culpable. 24 Y sus siervos conspiraron contra él, y los mataron en su casa.

25 Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; el pueblo de la tierra hizo rey en su lugar a Josías su hijo.

Capítulo 34: 1-33

1 El Ochoavo tenía Josías cuando comenzó a reinar, y reinó treinta años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 2 Hizo recto ante los ojos del Soberano y guió los pasos de David, su padre; no se apartó de ella ni a la derecha ni a la izquierda.

3 En el octavo año de su reinado, siendo aún joven, comenzó a buscar al Creador de David, su padre; y en el año duodécimo comenzó a purificar a Judá en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) de los lugares altos, de los emblemas de Asera, de las imágenes talladas, y de las imágenes fundidas.

4 Los altares de los baales fueron derribados en su presencia, y él derribó las columnas de los altares que estaban sobre ellos. Destrozó los emblemas de Asera, las imágenes talladas, las imágenes de fundición, tenerlos reducido a polvo, lo roció sobre las tumbas de los que les habían ofrecido sacrificios.

5 Luego quemó los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y purificó a Judá en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

6 En las ciudades de Manasés, Efraín y Simeón, y hasta Heftalá, en sus ruinas por todas partes.

7 Derribó los altares, y destruyó los emblemas de Asera, las imágenes talladas, y los pulverizó; derribó todos los pilares sobre toda la tierra de YaShaRaHaLa (Israel). Luego volvió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

8 Y en el año dieciocho de su reinado, después que hubo purificado la tierra, el templo envió a Safán hijo de Atsafias, y a Maasías, capitán de la ciudad, y a Jobab hijo de Joacaz, el archivero, para reparar la casa del Soberano, su Creador.

9 Y vinieron Hicías el sumo sacerdote; y entregaron plata que había sido traída a la casa del Creador, y que los Levitas guardianes del umbral, habían recogido de Manasés, y de Efraín, de todo el remanente de YaShaRaHaLa (Israel), y de todo Judá, de Benjamín y de los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

10 Y la dieron en manos de dos encargados de la obra, que estaban a cargo de la casa del príncipe, los que estaban a cargo de la obra, que trabajaban en la casa del Soberano, la distribuyeron para repararla y restaurarla.

11 Se le dieron a los carpinteros y albañiles para que compraran piedra labrada y madera para las juntas y para la estructura de las casas que los reyes de Judá habían destruido.

12 Y estos hombres fueron fieles a la obra. Jachaz, Abdías, levitas de los hijos de Merari, supervisores sobre ellos, Zacarías y Mesulam, de los hijos de Kehatitas, para guiarlos; y estos levitas eran expertos en instrumentos musicales.

13 Ellos supervisaban a los que llevaban la carga, y dirigían a todos los que hacían el trabajo en toda clase de servicio; había escribas, comisionados y porteros, entre los levitas.

14 Ahora bien, mientras retiraban el dinero que había sido traído a la casa del Soberano, el sacerdote Hicías encontró el libro de la ley del Soberano, dada por Mashé (Moisés).

15 Entonces Jilquías respondió y dijo a Safán, escribiéndole hallado el libro de la ley en la casa del príncipe. Y Hilkías dio el libro a Shaphan.

16 Y trajo Safán el libro al rey, y le cuenta al rey, diciéndole a sus siervos que todo lo que les fue mandado hacer.

17 Y derramaron el dinero que se halló en la casa del príncipe, y lo entregaron en manos de los comisionados, en manos de los encargados de la obra. 18 Safán

secretario, dijo también el rey: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro; Safán leyó en él delante del rey. Y aconteció que tar pronto como el rey hubo oído las palabras de la ley, se asió de la ropa; y dio esta orden a Hilcías, a Aijarhijo de Safán, a Abdón hijo de Mica, Safán el secretario y Asajael servo de fey, diciendo:

18 Ve, consulta al Soberano por mí y por lo que queda en el libro que fué hallado, por la irad del Soberano que se ha extendido sobre nosotros, es grande, porque nuestros padres no guardaron la palabra del Soberano, de hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro.

19 Hilcías y los que el rey había designado fueron a la profetisa Hulda, esposa de Salumhijo de Tojathijo de Hasra, guarda de las vestiduras. Ella vivía en el barrio de las lavanderas (Jerusalén), en el segundo cuarto; y ellos le hablaron en este sentido.

20 Y ella respondió: Así dice el Soberano, el Creador de Israel: Digan al hombre que os envía mí:

21 Así dice el Soberano: He aquí yo traigo mal sobre este lugar y sobre sus moradores, todas las maldiciones que están escritas en el libro que fue leído delante de fey de Judá.

22 Por cuanto me han dejado, y han ultrajado a otros dioses, para enojarme con todas las obras de sus manos, ni se ha extendido sobre este lugar, y no será extinto.

23 Pero al rey de Judá, que os envió a consultar al Soberano, diréis: Así dijo el Soberano, el Creador de Israel, acerca de las palabras que habéis oído:

24 Por cuanto se conmovió tu corazón y te humillaste delante del Creador, al oír sus palabras en este lugar y contra sus habitantes, porque te humillaste delante de mí, tú rasgaste tus vestidos y lloraste delante de mí, también oí, dijo el Soberano.

25 He aquí, os reuniré con vuestros padres, y seréis recogidos en paz en vuestros sepulcros, y vuestros ojos no verán todo el mal que traeré sobre este lugar y sobre sus habitantes. Y le dijo el rey a la palabra.

26 ¶ Entonces el rey envió a reunir a todos los ancianos de Judá y de Israel (Jerusalén). Y el rey subió a la casa del Soberano con todos los hombres de Judá, y los habitantes de Israel (Jerusalén), los sacerdotes y los levitas, y todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor; y fueron leídas delante de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido encontrado en la casa del Soberano.

27 Y fey se paró en su lugar; e hizo un pacto el Soberano prometiendo seguir al Soberano y guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus leyes, con todo su corazón y con toda su alma, practicando las palabras del pacto escritas en este libro.

28 Y unió ella a todos los que estaban en Israel (Jerusalén) y en Benjamín, los habitantes de Israel (Jerusalén) hicieron conforme al pacto del Creador, el Creador de sus padres.

29 Entonces Josías quitó todas las abominaciones de todas las tierras pertenecientes a los hijos de Israel (Israel), y obligó a todos los que estaban en Israel (Israel) a servir al Soberano su Creador. A lo largo de su vida no se apartaron del Soberano, el Creador de sus padres.

Capítulo 35:1-27

1 ¶ Y Josías celebró la Pascua al Soberano en Israel (Jerusalén), y sacrificaron la Pascua el día catorce del mes primero.

2 Y nombró los sacerdotes en sus oficios, y los animó a servir en la casa del Soberano.

3 También dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel (Israel), y que estaban consagrados al Soberano, que pusieron el arca santa en la casa que Salomón, hijo de David, rey de Israel (Israel), ha construido. Ya no tienes que llevarlo al hombro; ahora, sirve al Soberano, tu Creador, y supueblo de Israel (Israel).

4 Estad preparados conforme a las casas de vuestros padres conforme a vuestras divisiones, conforme a la escritura de David rey de Israel (Israel), y conforme a la escritura de Salomón su hijo;

5 Estad en el santuario conforme a las clases de las casas paternas para vuestros hermanos, los hijos del pueblo, y conforme a la porción de las casas paternas de los levitas.

6 Sacrificad en la Pascua, santificad y preparad para los hermanos, haciéndolo conforme a la Palabra de AhBa (Padre) hablada por Mashah (Moisés).

7 Y Josías dio a la gente común, a todos los que estaban allí, un presente de ovejas, corderos y cabritos, en número de treinta mil, todo para la Pascua y tres mil bueyes; esto fue tomado de la propiedad del rey.

8 Y sus jefes dieron un presente gratis al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, príncipes de la casa del Creador, dieron a los sacerdotes para hacer la Pascua, dos mil seiscientos corderos y trescientos bueyes.

9 Conanías, Semaías y Natanael sus hermanos, Hasabías, Jeiel y Jozabad, jefes de los levitas, ofrecieron a los levitas cinco mil para la Pascua, quinientos bueyes.

10 Unavez preparado el servicio, los sacerdotes se pusieron de pie en sus lugares y los levitas en sus divisiones, conforme al mandamiento de fey.

11 Entonces sacrificaron la Pascua y los sacerdotes derramaron la sangre recibida de las manos de los levitas, y los levitas desnudaron a las víctimas.

12 Apartaron los holocaustos, para darlos a la gente común según las divisiones de las casas de sus padres, para ofrecerlos al Soberano, como está escrito en el libro de Mashah (Moisés); hicieron lo mismo con los bueyes.

13 Y cocieron la Pascua en el fuego conforme a la ordenanza y cocían las cosas consagradas, en ollas, calderos, fogones; y se apresuraron a repartirlas a toda la gente común.

14 Entonces prepararon lo que era para ellos y para los sacerdotes; porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estaban ocupados ofreciendo holocaustos y grasas hasta el anochecer; es pues, los levitas prepararon lo necesario para ellos y para los sacerdotes hijos de Aarón.

15 Y los cantores, hijos de Asaf, estaban en su lugar, conforme al mandamiento de David, de Asaf y Hemán de Jedutún, vidente del rey; y porteros en todas las puertas. Ellos

no tuvieron que interrumpir su servicio, porque los levitas, sus hermanos, estaban preparándose para ellos.

16 Así quedó organizado todo el servicio del príncipe en aquel día, para hacer la pascua y ofrecer holocaustos sobre el altar del príncipe, conforme al mandamiento del rey Josías.

17 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que estaban allí celebraron la pascua en ese momento y la fiesta de los panes sin levadura durante siete días.

18 No se había celebrado una Pascua similar en YaShaRaHaLa (Israel) desde los días del profeta Samuel y ninguno de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel) celebró una pascua como la celebrada por Josías, Josías y los levitas, todo Judá y YaShaRaHaLa (Israel) que estaban allí con los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Esta Pascua se celebró en el año dieciocho del reinado de Josías.

19 Después de esto, cuando Josías hubo reparado el templo, Neco rey de Egipto subió a hacer guerra contra Sargón en el Éufrates; y Josías salió a su encuentro.

20 Pero Neco le envió mensajeros, diciendo: ¿Qué tienes conmigo, rey de Judá? No es contigo quien estoy enojado hoy, sino con una casa con la que estoy en guerra y el Creador me dijo que me diera prisa. Dejad de oponeros al Creador, que está conmigo, para que no os destruya.

21 Pero Josías no se apartó de él; se escondió para luchar contra él; y no escuchó las palabras de Neco, que salían de la boca del Creador. Entonces el vino para pelear en la llanura de Meguido.

22 Y los arqueros tiraron contra el rey Josías; y el rey dijo a sus siervos: Llévame porque estoy gravemente herido.

23 Y sus siervos lo sacaron del carro, y lo pusieron en un segundo carro que él tenía, y lo llevaron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y murió. Luego fue sepultado en las tumbas de sus padres, y todo Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) lloraron por Josías.

24 Jeremías también se lamentó por Josías; y todos los cantores cantaron sobre Josías en sus lamentos hasta el día de hoy, y se ha hecho costumbre en YaShaRaHaLa (Israel). He aquí, estas cosas están escritas en estas lamentaciones.

25 Las demás obras de Josías y sus obras de piedad, conforme a lo que está escrito en la ley del Soberano,

26 sus primeras y últimas acciones están escritas en el libro de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel) y Judá.

Capítulo 36: 1-23

1 Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y lo hicieron rey en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en lugar de su padre.

2 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

3 El rey de Egipto lo puso en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y multó la tierra con cien talentos de plata y un talento de oro.

4 Y el rey de Egipto nombró a Eliaquim hermano de Joacaz rey sobre Judá y a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y cambió su nombre por el de Joacim. Entonces Neco tomó a Joacaz, su hermano, y lo llevó a Egipto.

5 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Hizo mal a los ojos del Soberano, su Creador.

6 Y subió contra él Nabucodonosor, rey de Babilonia, y loató con una doble cadena de bronce, para llevarlo a Babilonia.

7 Nabucodonosor también llevó a los vasos de la casa del gobernante a Babilonia y los puso en su palacio en Babilonia.

8 Lo demás de los hechos de Joacim, y las abominaciones que hizo, y lo que se halló en él, he aquí, estas cosas están escritas en el libro de los reyes de YaShaRaHaLa (Israel) y de Judá. Y Joaquin, su hijo, reinó en su lugar.

9 Joaquin tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Hizo lo que era malo a los ojos del Soberano.

10 Y al año siguiente envió el rey Nabucodonosor, y lo hizo traer a Babilonia, con los objetos preciosos de la casa del Soberano; y puso a Sedequías su hermano mayor sobre Judá y a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

11 Sedequías tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Él hizo mal a los ojos del Soberano, su Creador, y no se humilló delante del profeta Jeremías, que habló de parte del Soberano.

12 El se rebelde mismo contra los Rey

Nabucodonosor, que le había hecho jurar por el nombre del Creador; y endureció su cerviz y endureció su corazón, para no volverse al Soberano, al Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

14 Asimismo todos los principales sacerdotes y el pueblo multiplicaron más y más delitos, conforme a todas las abominaciones de las naciones; y profanaron la casa del Soberano, que él había consagrado en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

15 Ahora bien, el Soberano, el Creador de sus padres, le había enviado advertencias por medio de sus mensajeros, a quienes envió temprano; porque quería salvar a su pueblo a su propia casa.

16 Pero se burlaron de los mensajeros del Creador, despreciaron sus palabras y se burlaron de sus profetas, hasta que la ira del Soberano contra su pueblo llegó al punto que no había más remedio.

17 Entonces hizo subir contra ellos al rey de los caldeos, y mató a espada a sus jóvenes,

en la casa de su santuario; no perdonó ni al joven, ni a la virgen, ni al anciano, ni al canoso; él entregó todo en sus manos.

18 Nabucodonosor llevó a Babilonia todos los utensilios de la casa del Creador, grandes y pequeños, los tesoros de la casa del Soberano y los tesoros del rey y sus gobernantes.

19 Quemaron la casa del Creador; derribaron los muros de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos los objetos preciosos.

20 Entonces el rey llevó a Babilonia a los que habían escapado de la espada, y fueron sus siervos y los de sus hijos, hasta el dominio del reino de Persia;

21 Para que se cumpliera la palabra del Soberano, dicha por boca de Jeremías; hasta que la tierra hubiese pagado sus sábados. Durante todo el tiempo que estuvo devastado, descansó hasta el cumplimiento de los setenta años. Mas el año primero de Ciro rey de Persia, para que la palabra del Soberano, dicha por medio de Jeremías, fuese cumplida, el Soberano despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, quien publicó en todo su reino, e incluso por escrito, un edicto que decía:

23 Así dijo Ciro rey de Persia: El Ah-Ba (Padre), el Creador de los cielos, me dio los reinos de la tierra, y él mismo me dio mandado que le edificase una casa en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que está en Judá. ¿Quién de vosotros es del pueblo? ¿Que el Soberano, su Creador, esté con él, y que escienda!

Esdras Capítulo 1: 1-11

1 En el año primero del reinado de Ciro rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Soberano, dicha por Jeremías, el Soberano despertó el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo publicar en todo su reino, y incluso por escrito, un edicto que lleve:

2 Así dijo Ciro rey de Persia: El Ah-Ba (Padre), el Creador de los cielos, me dio los reinos de la tierra, y él mismo me ordenó que construyera una casa en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que está en Judá. ¿Quién de vosotros es del pueblo? Sea su Creador con él, y vada a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que está en Judá, y reedifique la casa del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel); es el Creador que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

4 Y encuento a todos los que quedan, dondequiera que moren, que el agente del lugar los asista con plata, oro, bienes y ganado además de lo que se ofrezca voluntariamente para la casa del Creador que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 5 Entonces los jefes de las familias paternas de Judá y Benjamín, los sacerdotes y los levitas, a todos aquellos cuyo espíritu despertó el Creador, levantado para subir a reedificar la casa del Soberano, que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

6 Y todos los que los rodeaban los ayudaron con plata, oro, bienes, ganado y cosas preciosas, además de todo lo que se ofreció voluntariamente. 7 Entonces el rey Ciro sacó los vasos de la casa del Soberano, que Nabucodonosor había traído de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y que había puesto en la casa de su dios.

8 Ciro, rey de Persia, los sacó por mano de Mitridates, tesorero, quienes entregó por cuenta a Sesbasar, príncipe de Judá. 9 Este es el número: treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos,

10 treinta tazones de oro, cuatrocientos diez tazones de plata, mil utensilios más. 11 Todos los utensilios de oro y plata, cinco mil cuatrocientos. Sesbazzar se lo llevaron todo, cuando hicieron subir de Babilonia a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a los que habían sido transportados allá.

Capítulo 2: 1-70

1 Estos son los de la provincia que subieron del cautiverio, de los que Nabucodonosor rey de Babilonia había llevado a Babilonia, y que volvieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y en Judá, cada uno en su ciudad,

2 que vino con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaja, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum y Baana. Número del pueblo de YaShaRaHaLa (Israel):

3 Los hijos de Parosh, dos mil ciento setenta y dos;

4 Los hijos de Sefatía, trescientos setenta y dos;

5 Los hijos de Arach, setecientos setenta y cinco;

6 Los hijos de Pashat-Moab, hijos de

Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos doce; 7 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;

8 Los hijos de Zathu, novecientos cuarenta y cinco;

9 Los hijos de Zacaí, setecientos sesenta;

10 Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos;

11 Los hijos de Bebai, seiscientos veintitrés; 12 Los hijos de Azgad, mil doscientos veintidós;

12 Los hijos de Adonikam, seiscientos sesenta
seis;

14 Los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis;

15 Los hijos de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro;

16 Los hijos de Ater, de la familia de Ezequías, noventa y ocho;

17 Los hijos de Bezai, trescientos veintitrés;

18 Los hijos de Jora, ciento doce; 19 Los hijos de Hashum, doscientos veinte
tres;

20 Los hijos de Guibbar, noventa y cinco;

21 Los hijos de Belén, ciento veintitrés;

22 Los hijos de Netof, cincuenta y seis;

23 Los hijos de Anatot, ciento veintiocho;

24 Los hijos de Azmavet, cuarenta y dos;

25 Los hijos de Quiari-arim, Kefira y Beerot, setecientos cuarenta y tres;

26 Los hijos de Rama y Geba, seiscientos
Veintuno;

27 Los hijos de Micmas, ciento veintidós; 28 Los habitantes de Betel y Hai, doscientos veintitrés;

29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos;

30 Los hijos de Magbish, ciento cincuenta y seis; 31 Los hijos de otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;

32 Los hijos de Harim, trescientos veinte; 33 Los hijos de Lod, Hadid y Ono, setecientos veinticinco;

34 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco;

35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.

36 ¶ Sacerdotes: los hijos de Jedaías, de la casa de Jesús, novecientos setenta y tres; 37 Los hijos de Immer, mil cincuenta y dos; 38 Los hijos de Pasur, mil doscientos
cuarenta y siete;

39 Los hijos de Harim, mil diecisiete. 40 Levitas: los hijos de Jesús y Cadmiel, de los hijos de Hodavia, setenta y cuatro.

41 Los cantores: los hijos de Asaf, ciento veintiocho.

42 Hijos de los porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento treinta y nueve en total. 43
los netineos: los hijos de Tsicha, los hijos de Hasupha, los hijos de Tabbaoth; 44 Los hijos de Keros, los hijos de Siaha, los hijos de Padon;

45 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Akub; 46 Los hijos de Hagab, los hijos de Shamlai, los hijos de Hanan;

47 Los hijos de Guiddel, los hijos de Gachar, los hijos de Réaja; 48 Los hijos de Rezín, los hijos de Nekoda, los hijos de Gazzam;

49 Los hijos de Uza, los hijos de Pasa, los hijos de Besai;

50 Los hijos de Asna, los hijos de Mehunim, los hijos de Nephusim; 51 Los hijos de Bakbuc, los hijos de
Hakupha, los hijos de Harhur;

52 Los hijos de Batslut, los hijos de Mehida, los hijos de Harsha;

53 Los hijos de Barkos, los hijos de Sisrah, los hijos de Tamas;

54 Los hijos de Netsiah, los hijos de Hatifa.

55 Hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Sophereth, los hijos de Peruda;

56 Los hijos de Jaala, los hijos de Darkon, los hijos de Giddel;

57 Los hijos de Shephatía, los hijos de Hattil, los hijos de Pokereth-hatzebaim, los hijos de Friend.

58 El total de los netineos y los hijos de los siervos de Salomón: trescientos noventa y dos.

59 Estos son los que subieron de Thel-Melach, de Thel-Harsha, de Kerub-addan y de Immer, y no pudieron decir la casa de sus padres, ni su raza, ni si era de YaShaRaHaLa
(Israel). 60 Los hijos de Delaja, los hijos de Tobías, los hijos de Nekoda, seiscientos cincuenta y dos.

60 Hijos de los sacerdotes: los hijos de Habaías, los hijos de Kots, los hijos de Barzilai, el cual omó por mujer una de las hijas de Barzilai, la galaadita y fuellamado por su nombre.

61 Estos buscaron su títulos genealógicos; pero no se volvieron a encontrar, y fueron excluidos del sacerdocio.

62 El gobernador les dijo que no debían comer las cosas más santas hasta que un sacerdote pudiera consultar con el Urim y el Tumim.

63 ¶ Todavía congregación era cuarenta y dos mil trescientos sesenta;

64 Sin contarsus siervos y sussiervas, siete mil trescientostreinta y siete y tenían doscientoscantores y cantoras.

65 Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos 67 cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

66 Y muchos de los padres principales, cuando llegaron a la casa del Soberano que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), hicieron ofrendas voluntarias para la casa del Creador, que restaurarlo a su ubicación.

67 Dieron para el tesoro de la obra, según sus posibilidades, sesenta y umil dracmas de oro, cinco mil libras de plata y cien túnicas sacerdotales.

68 Los sacerdotes, los levitas, la gente común, los cantores, los porteros y los netineos habitaban en sus ciudades; todos los de YaShaRaHaLa (Israel) también estaban en sus ciudades.

Capítulo 3:1-13

1 ¶ Llegando el séptimo mes, y estando los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) en sus ciudades, el pueblo se reunió en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), como un solo hombre. 2 entonces Jesús hijo de Josadac se levantó con sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel con sus hermanos; y edificaron el altar del Creador de YaShaRaHaLa (Israel), para ofrecer en él el holocausto como está escrito en la ley de Mashah (Moisés), hombre del Creador.

3 Y erigieron altar sobre sus cimientos, porque tenían a los pueblos de la tierra; y ofrecieron allí holocaustos al Soberano, holocaustos matutinos y vespertinos. 4 ellos Después celebraron la fiesta de los tabernáculos, como está escrito, y ofrecieron todos los días holocaustos, tantos como se necesitaban según lo ordinario de cada día.

5 Después ofrecieron el holocausto continuo, los días de las lunas nuevas y de todas las solemnidades consagradas al Soberano, y los que cada uno presentaba voluntariamente al Soberano. 6 desde el primer día del mes séptimo comenzaron a ofrecer holocaustos al Soberano, aunque el templo del Soberano aún no se había fundado.

7 Pero dieron dinero a los canteros carpinteros; También dieron comida, bebida y aceite a los idonios y a los tirios, para que trajeran madera de cedro, desde el Líbano hasta el mar de Jafo, conforme al permiso que el rey de Persia, les había dado.

8 ¶ Y en el segundo año de su llegada a la casa del Creador, en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), en el mes segundo, Zorobabel hijo de Salatiel, Jesús hijo de Josadac, y estos de sus hermanos, los sacerdotes y los levitas, todos los que habían venido del cautiverio a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), comenzaron y establecieron levitas desde la edad de veinte años en adelante, para presidir el trabajo de la casa del Soberano.

9 Jesús asistió con sus hijos y sus hermanos, y Cadmiel con sus hijos, los hijos de Judá, como un solo hombre, para dirigir a los que hacían la obra de la casa del Creador, así como a los hijos de Henadad, con sus hijos y sus hermanos levitas.

10 Ahora bien, cuando los constructores pusieron los cimientos del templo del Soberano, allí asistían los sacerdotes vestidos con las trompetas, y los levitas hijos de Asaf con las címbalos, para alabar al Soberano, según la institución de David, rey de YaShaRaHaLa (Israel).

11 Y alabando y celebrando al Soberano, se respondieron unos a otros así: ¡Porque él es bueno, porque su misericordia permanece para siempre sobre YaShaRaHaLa (Israel)! Y toda la gente estaba lanzando grandes gritos de alegría, alabando al Soberano, porque se estaban echando los cimientos de la casa del Soberano.

12 Mas muchos de los sacerdotes, y de los levitas, y de los principales padres de familia, que eran de edad avanzada, y que vieron la primera casa sobre sus cimientos, pintando esta casa, lloró en voz alta; mientras que muchos otros alzarón la voz con gritos de júbilo y alegría.

13 Y la voz de los gritos de alegría no se podía distinguir de la voz del llanto del pueblo; porque el pueblo clamaba con tanta fuerza, que su voz se oía desde lejos.

Capítulo 4:1-24

1 ¶ Ahora bien, los enemigos de Judá y Benjamín oyeron que los hijos del cautiverio estaban reedificando el templo del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

2 Vinieron a Zorobabel y a los jefes de familias, y les dijeron: Edificaremos con vosotros; porque invocaremos al Creador como ti; esa es ella quien hemos sacrificado desde tiempo de Esar-hadón, rey de Asiria, quien no hizo subir aquí.

3 Pero Zorobabel, Jesús y los demás jefes de las familias paternas de YaShaRaHaLa (Israel) les respondieron No conviene que vosotros y nosotros edifiquemos una casa para nuestro Creador; pero nosotros nosotros solos la edificaremos al Soberano, al Creador de YaShaRaHaLa (Israel), como nos lo ha mandado el rey Cir, rey de Persia.

4 Entonces el pueblo de la tierra hizo cobardes las manos de los hijos de Judá, atemorizándolos de edificar;

5 Y sobornaron a consejeros contra ellos para disipar su empresa, todo el tiempo de Cir, rey de Persia, hasta el reinado de Darío, rey de Persia.

6 ¶ Entonces durante el reinado de Asuero, al principio de su reinado, escribieron una acusación contra los habitantes de Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

7 Y en estos días de Artajerjes, Bishlam, Mitridates, Tabeel y el resto de sus asociados escribieron a Artajerjes, rey de Persia. La carta fue escrita en caracteres arameos y traducida al Arameo.

8 Rehum, el gobernador, y Simsai, el secretario, escribieron una carta al rey Artajerjes sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén):

9 Rehum, el gobernador, y Simsai, el secretario, y el resto de sus colegas, dinios, afarsatcos, tarpelios, arfasio, arkevitas, babilonios, susancos, de havianos, elamitas,

10 Y los otros pueblos que et grande e ilustre Osnapar trajo e hizo morar en la ciudad de Samaria, y otras ciudades de este lado del río, y así sucesivamente.

11 Esta es la copia de la carta que le enviaron: Al rey Artajerjes: Tus siervos, la gente de este lado del río, y así sucesivamente.

12 Sepa el rey que los judíos que subieron de nosotros a nosotros vinieron a

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); que reedifiquen esta ciudad rebelde y malvada, que levanten sus muros y restauren sus cimientos.

13 Ahora sepa el rey que si esta ciudad es reconstruida y sus muros levantados, no habrá más tributo, ni impuestos, ni peajes, ya que finalmente hará daño a los reyes. 14 de oro, Como nosotros comemos la sal del palacio, yo espropió que seamos testigos de este daño hecho al rey, enviamos esta carta al rey y le hacemos saber esto:

2 Escudriñese en el libro de las memorias de vuestros padres, hallaréis en el libro de las memorias, y sabréis que esta ciudad es ciudad rebelde y perniciosa contra reyes y provincias que

en todo tiempo ha habido albediciones; por eso esta ciudad fue destruida.

3 Hacemos saber al rey que si esta ciudad es reconstruida y sus muros levantados, no tendréis más posesión de la ciudad del río. 17 ¶ Y envió esta respuesta a Rehum, gobernador, a Simas secretario, ya sus otros compañeros que habitaban en Samaria y otros lugares de este lado del río: Graniz, así sucesivamente.

4 La carta que nos enviaste fue leída exactamente ante mí.

5 Y cuando yo me acordé, y se halló que esta ciudad siempre ha levantado contra ayes, y que ha habido rebeliones y rebeliones allí;

6 Y que había reyes poderosos en Yerusaalim (Jerusalén), que gobernaban sobre todas las ciudades del río, y se les pagaba tributo, impuesto y peaje.

7 Ahora pues, da el orden de detener a esta gente para que esta ciudad no sea reedificada hasta que yo dé una orden.

8 Y temiendo de no actuar en consecuencia, ¿Por qué aumentaría el daño en perjuicio de los reyes?

9 Cuando se leyó la copia de la carta del rey Artajerjes en presencia de Rehum, Simas secretario y sus colegas, se fueron de prisa a Yerusaalim (Jerusalén).

hacia los judíos, y los detuvo. 24 Entonces cesó la obra de la casa del Creador, que está en Yerusaalim (Jerusalén), y fue detenida hasta el segundo año de reinado de Darío, rey de Persia.

Capítulo 5: 1-17

1 ¶ Y el profeta Hageo, y el profeta Zacarías, hijo de Iddo, profetizaron a los judíos que estaban en Judá y a Yerusaalim (Jerusalén), en el nombre del Creador de Yisraél (Israel), quien se dirigió a ellos.

2 Entonces Zorobabel hijo de Salatiel y Jesús hijo de Josadac se levantaron y comenzaron a edificar la casa del Creador, la cual está en Yerusaalim (Jerusalén) y con ellos estaban los profetas del Creador, que los ayudaron.

3 ¶ En aquel tiempo vino ellos Thathenai, gobernador de este lado del río, y sus asociados, y les dijeron así: ¿Quiénes mandó edificar esta casa y levantar estos muros? 4 Entonces dijeron:

¿Cuáles son los nombres de los hombres que edificaron este edificio? 5 Pero el ojo de su Hacedor estaba sobre los ancianos de los judíos, y no los detuvieron,

hasta que el asunto llegó a Darío, y entonces se escribieron acerca de ello.

6 Copiaste la carta que Thathenai, gobernador de este lado del río, y Boznai y sus colegas afarsekianos, que estaban en este lado del río, enviaron al rey Darío. 7 El

envió un informe en estos términos: ¡Al rey Darío, paz perfecta!

8 Diga el rey que hemos ido a la provincia de Judá, a la casa del gran Creador, que está edificada con piedra labrada y madera secoloca en las paredes, y este edificio se construye

rápidamente, y avanza hacia sus manos. 9 Entonces interrogamos a los ancianos que estaban allí y les dijimos: ¿Quién os mandó edificar esta casa y levantar estos muros?

10 Y aun preguntamos sus nombres, para hacérselos saber, fin de escribir los nombres de los hombres que están a la cabeza de ellos.

11 Y ellos nos respondieron así: Somos los siervos del Creador de los cielos y la tierra, y estamos reconstruyendo la casa que fue construida hace mucho tiempo, y que un gran rey de Yisraél (Israel) había construido y completado.

12 Pero después que nuestros padres hubieron enojado al Creador de los cielos, él los entregó en manos de Nabucodonosor rey de Babilonia el caldeo, el cual destruyó aquella casa y llevó al pueblo en Babilonia.

13 Sin embargo, en el primer año de Ciro, rey de Babilonia, el rey Ciro mandó que se reconstruyera esta casa del Creador.

14 El rey Ciro incluso extrajo del templo de

Babilonia los vasos de plata de la casa del Creador, que Nabucodonosor había tomado del templo de Yerusaalim (Jerusalén) y traído al templo de Babilonia y fueron entregados a uno llamado Sesbasar, a quien había puesto por gobernador,

15 Y aquien dijo: Toma estos utensilios y ve y llévalos al templo de Yerusaalim (Jerusalén), y que la casa del Creador sea reconstruida en sitio.

16 Entonces se Sheshbatsar vino y puso los cimientos de la casa del Creador, la cual está en Yerusaalim (Jerusalén); y desde entonces hasta ahora ha sido edificada, ya que no está acabada. 17 Ahora

pues, si parece bien al rey que se haga un reconocimiento en el templo del rey que está en Babilonia, si es verdad que hubo una ordenada por

Ciro, para reconstruir esta casa del Creador en Yerusaalim (Jerusalén) y que el rey nos diga su voluntad sobre esto.

Capítulo 6: 1-22

1 ¶ Entonces el rey Darío dio el orden y registraron en la casa de los registros, donde estaban depositados los libros de Babilonia. 2 Y se encontró un rollo en Ecbatana en la capital de la provincia de Media, que contenía este memorial:

3 En el primer año del rey Ciro el rey Ciro promulgó este edicto acerca de la casa del Creador en Yerusaalim (Jerusalén): Que esta casa sea reconstruida para ser un lugar de ofrenda de sacrificios, y que sus cimientos sean restaurados; su altura será sesenta codos, su longitud de sesenta codos,

4 y tres hileras de piedra labrada y una hilera de madera nueva; y los gastos correrán a cargo de la casa del rey.

5 Además, los vasos de oro y de plata de la casa del Creador, que Nabucodonosor había tomado del templo de Yerusaalim (Jerusalén), y traído a Babilonia, serán restaurados y

traídos al templo de Yerusaalim (Jerusalén) en su lugar, y los depositarán en la casa del Creador.

6 Ahora, pues, Thathenai, gobernador al otro lado del río, y sus compañeros afarsekianos, que están al otro lado del río, salid de allí;

7 Que continúe la obra de esta casa del Creador, y que el gobernador de los judíos y sus ancianos edifiquen esta casa del Creador en su lugar.

8 Y de míes dado un mandato respecto a lo que habéis de hacer respecto a los ancianos de los judíos, para reedificar esta casa del Creador: esto es, de las finanzas del rey del tributo

de más allá del río los gastos se pagan puntualmente a estos hombres, para que el trabajo no se interrumpa.

9 Y en cuanto a lo que sea necesario para los holocaustos al Creador del cielo, ya sean becerros, carneros, corderos, o trigo, sal, vino, y aceite, como los sacerdotes que están en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que se es de todos los días, sin falta;

10 Que ofrezcan sacrificios de olor grato al Creador de los cielos y oren por la vidal del rey y de sus hijos. 11 Y por mí es dado mandato que si alguno cambiare esta ordenanza se arrancará un árbol de su casa y se levantará para ser fijado a él, y para ello harán de su casa un camino.

11 Y el Creador, que hizo habitar allí a Sombra, destruyó a todo rey y a todo pueblo que extendiera su mano para cambiar esto, para destruir esta casa del Creador que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Yo, Darío, he hecho este edicto; que se ejecute con prontitud.

12 Entonces Thathenai, gobernador de este lado del río Setar-boznai y sus asociados lo ejecutaron rápidamente porque el rey Darío lo había escrito así.

13 Ahora bien, los ancianos de los judíos edificaban y avanzaban conforme a la profecía del profeta Hageo y de Zacarías hijo de Iddo. Por lo tanto, construyeron y terminaron, según el orden del Creador de YaShaRaHaLa (Israel), según el orden de Ciro, Darío y Artajerjes, rey de Persia.

14 Y esta casa fue terminada el tercer día del mes de Adar, en el sexto año del reinado del rey Darío.

15 Y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), los sacerdotes, los levitas y los demás que habían regresado del cautiverio celebraron con alegría la dedicación de esta casa al Creador.

16 Ofrecieron por la dedicación de esta casa del Creador cien bueyes, doscientos carneros, cuatrocientos corderos y doce machos cabríos por el pecado, para todo YaShaRaHaLa (Israel) conforme a la número de tribus de YaShaRaHaLa (Israel);

18 Y designaron a los sacerdotes en sus filas, ya los levitas en sus clases, para el servicio del Creador en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), conforme a lo que está escrito en el libro de Mashah (Moisés).

19 Entonces los hijos del cautiverio celebraron la pascua, el día catorce del mes primero.

20 Porque los sacerdotes y los levitas se habían purificado todos sin excepción y sacrificaron la pascua por todos los hijos del cautiverio, por sus hermanos los sacerdotes, y para ellos mismos.

21 Los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que habían vuelto del cautiverio comieron de él, junto con todos los que, habiéndose separado de la impureza de las naciones de la tierra, sanieron a ellos, para buscar al Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

22 Y celebraron con gozo esta solemne los panes sin levadura por siete días; porque el Soberano los había alegrado haciendo volver hacia ellos el corazón del rey de Asiria, para fortalecer sus manos en la obra de la casa del Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 7: 1-28

1 Después de estas cosas, en el reinado de Artajerjes rey de Persia, Esdras hijo de Seraías hijo de Azarías hijo de Hilcías,

2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,

3 hijo de Amaria, hijo de Azarías, hijo de Merajot,

4 hijo de Zeraquia, hijo de Uzzi, hijo de Bukki,

5 hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sumo sacerdote,

6 Este Esdras subió de Babilonia. Era un escriba versado en la ley de Mashah (Moisés) que el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) había dado. Y el rey le concedió todos sus pidos, porque la mano del Soberano el Creador estaba sobre él.

7 Algunos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), sacerdotes, levitas, cantores, porteros y netineos también subieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), el séptimo año del rey Artajerjes.

8 Esdras vino a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en el quinto mes del séptimo año del rey. 9 Porque el día primero del mes primero comenzó la salida de Babilonia; y al principio del mes quinto, llegó a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), porque la buena mano del Creador estaba sobre él.

10 Porque Ezra había puesto su corazón en buscar la ley del Soberano, y ponerla en práctica, y enseñar a YaShaRaHaLa (Israel) las leyes y ordenanzas. 11 Ahora bien, este es el tenor de la carta que el rey Artajerjes dio a Esdras, sacerdote y escriba, de las palabras de los mandamientos del Soberano de sus ordenanzas acerca de YaShaRaHaLa (Israel):

12 Artajerjes, rey de reyes, a Esdras, sacerdote consumado, escriba de la ley del Creador del cielo, y así sucesivamente.

13 Ahora eshecho de mí un edicto, que todos los de mi reino que son del pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y de sus sacerdotes, y de los levitas, que se presenten voluntariamente para ir a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), ir contigo; 14 Porque departe del rey y de sus siete consejeros se envió a inquirir acerca de Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), conforme a la ley del Creador, que tienes en tu mano,

15 y para llevar la plata y oro que el rey y sus consejeros ofrecieron voluntariamente al Creador de YaShaRaHaLa (Israel), cuya morada está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), 16 si que toda la plata y el oro que hallareis en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes, que harán voluntariamente para la casa del Creador que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

17 Por tanto, cuidaréis de comprar con este dinero becerros, carneros, corderos, con sus frendas y sus libaciones, y los ofreceréis sobre el altar de la casa de vuestro Creador, que están en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

18 Con el resto de la plata y oro, harás lo que mejor te parezca a ti y a tus hermanos, conforme a la voluntad del Creador.

19 Y en cuanto a los utensilios que se te han dado para el servicio de la casa del Creador, ponlos en la presencia del Creador de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

20 Encuanto alresto delo necesariopara lacasa de tu Creadory todolo que tengas para darlo darás de lacasa de los tesoros delrey.

21 Yde mí, rey Artajerese da mandato ados lostesoreros del otrádo del río,que todo lo queos pida elsacerdote Esdras,escriba de laey delCreador delcielo, se hagapronto, 22hasta cien talentos de plata, cien núcleos de trigoen baños deino, cien baños de aceitey sal adiscreción.

22 Que todo mandadopor el Creadorde los cielos hágaexactamente parala casadel Creador de loscielos; para que no hayaindignación contra el reinoel reyysus hijos.

23 Además, oñacemos saber quea ningunode los sacerdotes, levitascantores, porteros,netineos o siervosle esta casadel Creador.

24 Ytú, Esdras, nombra magistrados y jueces, según lasabiduría detu Creador, queú posees, para queuzguen atodos lospueblos alotro ladodel río,a todos losque conoced las leyesle vuestro Creador; enseñalaa cualquieraque no las conozca.

25 Ypara todos losque no observan laey devuestro Hacedory laley delrey, que se haga justiciaimediatamente, ya sea corta muerte,o con ellestierro, ocon alguna multapecuniaria, o porprisión.

26 ¶Bendito seael Soberano,el Creadorde nuestrospadres, que hapuesto esto en elcorazón del rey,para honrarla casadel Soberano, queestá en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)28 ¿Yquién mehizo halló gracia ante elrey, antesus consejerosy ante todoslos poderososprincipes delrey! Así queme fortaleci, porque la manodel Soberano miCreador estabasobre mí,y reuní las cabezasle YaShaRaHaLa (Israel), para que subieran conmigo.

Capítulo 8: 1-36

1¶ Estosson los principalespadres y la historia genealógicale los que subieron conmigo de Babilonia, durantel reinado delrey Artajerjes.

2De los hijos de Finees, Gersónde los hijos de ItamarDaniel; de los hijos de DavidJattus;

3 De los hijos de Shechania, de los hijos de Barosh, Zacarías, y con él ciento cincuenta hombres registrados;

4 De los hijos de Pashath-Moab, Eljoenai hijode Zeremiah, y con él doscientos hombres;

5 Los hijos de Secania hijo de Jachaziel, con él trescientos hombres;

6 De los hijos de Adín, Ebed hijo de Jonatán con él cincuenta hombres;

7 De los hijos de Elam, Isaías hijode Atalía, y con él setenta hombres; De los hijos de Sefatía, Zebadía hijode Miguel, y con él ochenta hombres;

9 De los hijos de Joab, Abdía hijo de Jehiel, y con él doscientos dieciocho hombres; 10 De los hijos de Selomítijo de Josifías, y con él sesenta hombres;

11 De los hijos de Beba Zacarías hijo de Bebaiy con él veintiocho hombres; 12 De los hijos de Azgad lochanan hijo de Hacatany con él ciento diez hombres;

13 De los hijos de Adonicanel último, cuyos nombres son Eliphelet, Jehiey Shemajah, y con ellos sesenta hombres;

14 Los hijos de Bigvai, Uthaiy Zabbud, y con ellos setenta hombres.5 Los reuní junto al río que correhacia Ahava, y acampamos allí tres días. Entonces volví mi atención al pueblo y a los sacerdotes, y no encontré allí a ninguno de los hijos de Leví.

15 Envié, pues, por Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarit, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam, de los jefes, ya Jojariby Elnatán, maestros.

16 Y les di órdenes para que el jefe, que habitaba en el lugar de Casiphia; y puse en sus bocas lo que habían de decir al ddo y a su hermano, el netineo, en el lugar de Casiphia, que nos trajera gente para servir en la casa de nuestro Creador.

17 Y debido a que la buena mano de nuestro Hacedor estaba sobre nosotros, nos trajeron un hombre entendido, de los hijos de Machli hijo de Leví hijo de YaShaRaHaLa (Israel) a saber, Sherebia, y sus hijos, y sus hermanos dieciocho en número;

18 Y Hasabías, esaías con él de los hijos de Merari sus hermanos y sus hijos, en número de veinte;

19 Y de los netineos que David y los príncipes del pueblo habían puesto al servicio de los levitas doscientos veinte netineos, todos por nombre. 21¶ Allí, junto al río Ahava, pronuncié un ayuno, para humillarnos ante nuestro Creador, rogándole que nos dé un feliz viaje para nosotros y para nuestros niños pequeños, y para todas nuestras posesiones.

22 Porque me hubiera avergonzado de pedir al rey tropas y gente de a caballo para defendernos de los enemigos en el camino; porque habíamos dicho al rey: Lamano de nuestro Creador es favorable a todos los que le buscan; pero su fuerza y su ira están contra todos los que lo abandonan.23 Por lo tanto, ayunamos e imploramos la ayuda de nuestro Creador para esto, y él otorgado.

24 Entonces separé a doce de los principales sacerdotes, a Sherebias y a Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos.

25 Y les pesé la plata, el oro y los utensilios, que eran la ofrenda que el rey, sus consejeros, sus príncipes y todo lo que se halló de YaShaRaHaLa (Israel), habían hecho a casa de nuestro Creador.

26 Así que los pesé y les entregué seiscientos cincuenta talentos de plata, y vasos de plata por cien talentos, cien talentos de oro, veintetazones de oro que valen mil daricos, y los vasos de hermoso bronce fino, resplandeciente como el oro, y tan preciosos como el oro.

27 Y les dije: Vosotros estáis consagrados al Soberano, y estos utensilios están consagrados también esta plata y este oro son una ofrenda voluntaria al Soberano, el Creador de vuestros padres.

28 Velad y guardadlos hasta que los peséis delante de los principales sacerdotes y de los levitas, y delante de los principales padres de YaShaRaHaLa (Israel), YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en las habitaciones de la casa del Soberano.

29 Entonces los sacerdotes y los levitas recibieron la plata el oro y los utensilios por peso, para llevarlos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a la casa de nuestro Creador.

30 ¶ Partimos del río Ahava el día doce del mes primero, para ir a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y la mano de nuestro Hacedor fue sobre nosotros, y nos libró de la mano de los enemigos y sus trampas en el camino.

31 Luego llegamos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y habiendo reposado allí tres días,

32 Al cuarto día pesamos la platay el oro y los utensilios en la casa de nuestro Hacedor, y se los entregamos a Meremoth hijo del sacerdote Jriás, con quien Eleazar hijo de Finees y con ellos Jozabad hijo de Esúa, y Noadías hijo de Binnui, levitas.

33 Conforme al número y peso de todas las cosas. Y, al mismo tiempo, todo el peso se puso por escrito.

34 Los hijos del destierro, volviendo del cautiverio, crecieron en holocausto al Creador de YaShaRaHaLa (Israel) doce becerros potodo YaShaRaHaLa (Israel) noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce machos cabríos por el pecado; todo en holocausto al Soberano.

35 Y dieron las órdenes del rey a los átrapas del rey y a los gobernadores de estado del río, que favorecían al pueblo ya casa del Creador.

Capítulo 9:1-15

1 ¶ Cuando terminaron estas cosas, los gobernantes vinieron a mí, diciendo: El pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) los sacerdotes y los levitas, no se han separado de los pueblos de esta tierra, en cuanto a sus abominaciones cananeas, heteas, ferezeas, jebuseas, amonitas, moabitas, egipcias y amorreas.

2 Porque han tomado de sus hijas para sí y para sus hijos, y la raza santa se mezcló con los pueblos de aquellas tierras; y la mano de jefes y magistrados fue la primera en cometer este pecado.

3 Al oír esto, rasgué mi manto y mi túnica, me rasgué el pelo de la cabeza y la barba, y me senté con tristeza.

4 Y todos los que temblaban ante las palabras del Creador de YaShaRaHaLa (Israel) se juntaron conmigo, a causa de mí, porque yo me senté con tristeza, hasta que la obediencia de la tarde.

5 ¶ Ya la hora de la ofrenda de la tarde me levanté en mi ficción, y rasgué mi vestido y mimanté, me postré sobre mis rodillas, y extendí mis manos al Soberano mi Creador;

6 Y dije: ¡Creador mío, me avergüenzo, y me avergüenzo de levantarme, oh Creador mío! mi rostro hacia tí, porque nuestras iniquidades se multiplican sobre nuestras cabezas, y nuestros delitos son tan grandes que llegar hasta los cielos.

7 Desde los días de nuestros padres hasta este día somos muy culpables, y a causa de nuestras iniquidades fuimos entregados, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes, en manos de los reyes de estas tierras, a espada al cautiverio, al despojo y al oprobio, como se ve hoy.

8 Y ahora el Soberano nuestro Creador nos ha dado esta gracia: hace algún tiempo, que algunos de nosotros nos quedamos atrás, y nos ha dado refugio en su lugar santo, para que nuestro Creador ilumine nuestros ojos, y nos dé un poco de vida en nuestra servidumbre. 9 Porque somos esclavos; y, sin embargo, nuestro Creador no nos ha abandonado en nuestra esclavitud. Pero él nos hizo hallar gracia ante los reyes de Persia, para darnos tregua, a fin de que reedifiquemos la casa de nuestro Hacedor, y levantemos sus ruinas; y para darnos una partición en Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

9 Y ahora, ¡oh Creador nuestro! ¿Qué diremos después de esto? porque hemos dejado tus mandamientos,

10 la cual mandaste por medio de nuestros siervos los profetas, diciendo: La tierra que vais a entrar para poseerla es tierra mundana con la maldad de los pueblos de aquellos países, con las abominaciones con que la han llenado de un extremo a otro, con sus impurezas.

11 Ahora pues, no deis vuestras hijas a sus hijos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos, ni busquéis supaz ni prosperidad para que podáis estableceros y comer los bienes de esta tierra, y hacer que vuestros hijos la hereden para siempre.

12 Ahora, después de todas las cosas que nos han sucedido a causa de nuestras malas obras y nuestra gran culpa, cuando tus castigos, ¡oh Creador nuestro! han permanecido debajo de nuestros pecados y concédenos tal liberación,

13 ¿Volveremos, pues, a quebrantar tus mandamientos y a hacer pacto con estos pueblos abominables? ¿No enojarías contra nosotros, hasta que nos consumieras, para que no quedara remanente, nadie con quien escapar?

14 ¡Creador, Creador de YaShaRaHaLa (Israel)! tú tan solo eres; porque quedamos como un resto de sobrevivientes, como se ve hoy. Aquí estamos ante tu rostro con nuestra culpa, no pudiendo por ellos subsistir ante vosotros.

Capítulo 10:1-44

1 ¶ Mientras Esdras oraba y hacía esta confesión, llorando y postrándose delante de la casa del Creador, una gran multitud de israelitas, hombres, mujeres y niños, se reunió hacia él; y queda gente derrame lágrimas en abundancia.

2 Entonces respondió Secanías, hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo a Esdras: Hemos pecado contra nuestro Creador, tomando mujeres extranjeras entre los pueblos de esta tierra. Pero ahora todavía hay algo de esperanza para YaShaRaHaLa (Israel) en este sentido.

3 Comprometámonos ahora, en pacto con nuestro Hacedor, a enviar de vuelta a todas estas mujeres y todo lo que nazca de ellas, conforme al consejo del soberano y de los que temblan en el mandato de nuestro Creador; y hacer conforme a la ley.

4 Levántate; porque este asunto os concierne, y estaremos con vosotros. Así que levántate y actúa.

5 Entonces se levantó Esdras, e hizo jurar a los jefes de los sacerdotes, a los levitas y a todo YaShaRaHaLa (Israel), que harían conforme a esta palabra; y lo juraron. 6 Entonces se levantó Esdras de delante de la casa del Hacedor, y entró en la cámara de Jehoiadab hijo de Eliasib, y entró allí; y no comió pan ni bebió agua, porque estaba de luto por el pecado de los que estaban en cautiverio. 7 Entonces fue proclamado en Judá y en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que todos los hijos del cautiverio se reunirían en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

7 Y si alguno no iba allí dentro de los tres días, conforme al consejo de los principales y de los ancianos, todos sus bienes serían puestos en entredicho y sería apartado de la congregación de los cautivos.

8 Así que todo Judá y Benjamín se reunieron en Yerusalem (Jerusalén) dentro de tres días; era en el mes noveno, a los veintidós del mes; y todo el pueblo se puso de pie en el lugar de la casa del Creador, temblando por este asunto, y por las lluvias.

9 Entonces el sacerdote Esdras se puso de pie y les dijo: Habéis pecado al tomar esposas extranjeras en vuestra casa, y así habéis hecho a YaShaRaHaLa (Israel) más culpable.

10 Pero ahora confies tu culpa al Soberano, el Creador de tus padres, y haz su voluntad. Sepárate de la gente del país y de las mujeres extranjeras.

11 Y toda la congregación respondió y dijo a gran voz: Sí, debemos hacer como tú dices.

12 Pero la gente es mucha, y es la estación de las lluvias, y no hay manera de quedarse afuera; y no es cosa de un día, ni de dos; porque muchos de nosotros hemos pecado en este asunto.

13 Queden, pues, nuestras cabezas de toda la congregación; y que todos los que en nuestras ciudades hayan traído esposas extranjeras a sus casas vengán en tiempos señalados, con los ancianos y jueces de cada ciudad, hasta que la ira fez de nuestro Creador por este asunto, se aparte de nosotros.

14 ¶ Solamente Jonatán hijo de Asa y Jazías hijo de Tivvase opusieron a ella; y Meshullam y Shabbethai el Levita los apoyaron.

15 Mas los hijos del cautiverio hicieron así: Eligió el sacerdote Esdras, ya los jefes de familias, según las casas de sus padres, todos ellos por nombre. Se sentaron en el primero día del mes décimo, para informarse sobre este asunto.

16 Y el primer día del primer mes habían acabado con todos los que habían tomado mujeres extranjeras en sus casas.

17 Entre los hijos de los sacerdotes se hallaron algunos que habían tomado mujeres extranjeras de entre ellos; de los hijos de Jesús hijo de Jotsadac, y de sus hermanos Maasejah, Eliezer, Jarib y Gedalías;

18 Quienes prometieron despedir a sus mujeres, y ofrecer como culpable un carnero por su pecado.

19 Hijos de Immer: Hanani y Zebadía. 21 De los hijos de Harim: Maasías, Elías, Shemayah, Jehiel y Uzziá.

22 De los hijos de Pasur: Eljoenai, Maaseiah, Ismael, Nathanael, Jozabad y Eleasa. 23 De los levitas: Jozabad, Simei, Kelaías (es Kelita), Petaquías, Judá y Eliezer.

24 De los cantores: Eliasib; y porteros: Salum, Telem y Uri.

25 De los de YaShaRaHaLa (Israel), de los hijos de Parosh: Ramiah, Jizziah, Malkiah, Mijamin, Eleazar, Malkiah y Benaía.

26 De los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdi, Jeremot y Elías. 27 De los hijos de Zattu: Eljoenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza. 28 De los hijos de Bébai: Jochanan, Hanania, Zabbai y Athlai.

27 Los hijos de Bani: Meshullam, Malluk, Adaja, Jashud, Sheal y Ramot.

28 Los hijos de Pashath-Moab: Adnah, Kelaí, Benaía, Maasejah, Matanías, Bethsaleel, Binnui y Manasés.

29 De los hijos de Harim: Eliezer, Yishijah, Malkijah, Shemajah, Simeon, 32 Benjamín, Malluch y Shemarah.

30 De los hijos de Hashum: Mathnai, Matatata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.

31 De los hijos de Bani: Maadai, Amram, Uel,

32 Bénaja, Bédia, Kéluhu,

33 Vania, Meremot, Eliasib,

34 Matanías, Matthenai, Jaasai,

35 Bani, Binnui, Simei,

36 Selemías, Natán, Adaja,

37 Macnadbai, Shasai, Sharai,

38 Azarel, Selemías, Semaría, 42 Salum, Amaría y José. 43 De los hijos de Nebo: Jeiel, Matatía, Zabad, Zebina, Jadai, Joel y Benaía.

44 Todos estos habían tomado mujeres extranjeras; y había algunos de ellos que habían tenido hijos de estas mujeres.

Nehemías Capítulo1: 1-11

1 ¶ Palabras de Nehemías hijo de Hacalia. Aconteció en el mes de Kislev, año veinte (del reinado de Artajerjes), estando yo en Susa, la capital, que Hanani, uno de mis hermanos, y algunos vino gente de Judá; y les pregunté acerca de los judíos escapados, que eran el remanente del cautiverio, y acerca de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

3 Y me dijeron: Los que han quedado del cautiverio están allí en la provincia en gran necesidad y oprobio; el muro de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) está en ruinas, y sus puertas fueron consumidas por el fuego.

4 Cuando oí estas palabras, me senté, lloré y me lamenté muchos días; ayuné y oré ante el Creador de los cielos;

5 ¶ Y digo: Te ruego, Creador, Creador de los cielos! Creador grande y temible, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos;

6 Ruega, estén atentos tus oídos, y abiertos tus ojos, para oír la oración que tu siervo te ofrece en este tiempo, día y noche, por los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) vuestros siervos, al confesar los pecados de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), que hemos cometido contra vosotros; porque yo y la casa de mi padre hemos pecado.

7 Ciertamente somos culpables delante de ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y ordenanzas que ordenaste a Mashah (Moisés) tu siervo. 8

Acuérdate, te ruego, de la palabra que mandaste a Mashah (Moisés) tu siervo, diciendo: Delincencia os merecéis, y yo os esparciré entre los pueblos;

8 Entonces volverás a mí y guardarás mis mandamientos y los guardarás. Cuando hayas sido arrojado hasta el fin del cielo, terecojeré de allí y te llévame de vuelta al lugar que he elegido para que mi nombre sea más allá.

9 Estos son ahora tus siervos y tu pueblo, a los que has redimido con tu gran poder y con tu mano poderosa.

10 ¶ Te lo ruego, Soberano. Está atento oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos que se deleitan en temer tu nombre. Por favor prospera hoy tu siervo, y hazle hallar gracia con este hombre. Ahora yo era el copero del rey.

Capítulo 2: 1-20

1 ¶ Y aconteció en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, cuando el vino estaba delante de él, que tomé el vino y lo presenté al rey. Ahora, frente a él, nunca estuve triste.

2 Pero el rey me dijo: ¿Por qué tienes mala cara si no estás enfermo? Sólo viene de alguna tristeza o decorazón. Así que me fui mucho;

3 Y respondí al rey: ¡Viva el rey para siempre! ¿Cómo no iba yo a tener mala cara, cuando la ciudad, lugar de los sepulcros de mis padres, está desolada, y sus puertas han sido consumidas? ¿por fuego?

4 Y el rey me dijo: ¿Qué me pides? Así oré al Creador de los cielos;

5 Entonces dije al rey: Si al rey le parece bien, y si tu siervo te agrade, envíame a Judá, a la ciudad de las tumbas de mis padres, para reconstruirla.

6 Y el rey y su mujer que estaba sentada junto a él, me dijeron: ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Le dije la hora exacta, y el rey tuvo bien enviarme.

7 Y dije al rey: Si el rey lo considera conveniente, déjeme recibir cartas para los gobernadores del otro lado del río, para que me dejen pasar hasta que llegue a Judá; 8 y letras para Asaf, guardián del parque del rey, que me diera madera para la armadura de las puertas de la fortaleza, junto a la casa del Creador, para los muros de la ciudad y para la casa en que entraré. Y el rey me lo concedió porque el buen ánimo de mi Creador estaba sobre mí.

8 Fui, pues, a los gobernadores del otro lado del río, y les di cartas del rey. Ahora bien, el rey había enviado conmigo a comandantes del ejército y jinetes.

9 Lo que había oído Sambalath, horonita y Tobias el siervo amonita, se enojaron mucho porque habían venido alguien para traer bien a los niños.

de YaShaRaHaLa (Israel).

10 Vine, pues, a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y estuve allí tres días.

11 Entonces me levanté de noche, yo y algunas personas conmigo, pero no declaré a nadie lo que mi Creador había puesto en mi corazón hacer en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Yahí estaba yo con la montura conmigo que aquella en la que estaba montado.

12 Salí pues de noche por la puerta del valle, y fui a la fuente del dragón y a la puerta de este colero; y consideré los muros de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que estaban en ruinas, y sus puertas consumidas por el fuego.

13 De allí pasé a la puerta de la fuente, y alestanque del rey, pero no había lugar por donde pudiera pasar el monte en el que cabalgaba.

14 Y subí enoche por el arroyo, vi el muro luego, en mi camino de regreso, volvía entrar por la puerta del valle, regresé.

15 Ahora bien, los magistrados nos habían adonde había ido ni qué estaba haciendo; así que yo no había declarado nada al respecto hasta entonces, ni a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los principales, ni a los magistrados, ni a los demás que se ocupaban de los negocios.

16 Entonces les dije: Vosotros veis la miseria en que estamos, cómo YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) está devastada y sus puertas quemadas, venid y reedifiquemos el muro de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y no seamos más en oprobio.

17 Y les conté cómo el buenamano de mi Hacedor había estado sobre mí, y también las palabras que el rey me había hablado. Entonces dijeron: Levantémonos y construyamos. Así que fortificaron sus manos para hacerlo bien.

18 Pero Sambalael horonita, y Tobías el sirviente monita, y Gesemel árabe, cuando lo oyeron, se burlaron de nosotros y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué hacéis? ¿Lo es que te rebelas contra el rey?

19 Pero yo les respondí y les dije: ¡El mismo Creador de los cielos nos dará éxito! Nosotros, sus siervos, nos levantaremos y edificaremos, pero tú, no tienes ni parte ni derecho, ni memoria en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Capítulo 3: 1-32

1 ¶Entonces se levantó Eliab el sumo sacerdote con sus hermanos los sacerdotes y edificaron la puerta de las Ovejas, ya consagraron y levantaron sus puertas; les consagraron hasta la torre de Méa, hasta la torre de Hananéel. 2 Y los de Jericó edificaron junto a él, y Zacuhij el mi edificio junto a ellos.

3 Los hijos de Senaá edificaron la puerta de los peces; ellos hicieron el marco, y levantaron las puertas. Los cerrojos y las barras. Junto a ellos trabajó Meremot hijo de Urías hijo de Kots a las reparaciones. Luego, a su lado, trabajó Mesulam, hijo de Berequías, hijo de Mesezabeel. Junto a ellos trabajaba Sadochijo de Baana.

5 Junto a ellos trabajaban los tecoitas pero los principales entre ellos no se pusieron al servicio de su soberano.

6 Joiada hijo de Pasah y Mesulam hijo de Besodias restauraron la puerta vieja; ellos hicieron el marco, y levantaron las puertas, los cerrojos y las barras.

7 Junto a ellos trabajaban Melatíael gabaonita, Jadón el meronita el pueblo de Gabaoón y Mitzpahque pertenecían a la sede del gobernador de este lado del río.

8 Junto a ellos trabajaba Uziel, hijo de Barhaía, de los orfebres, y además Hananías, de los perfumistas. Salieron de la parte de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que está hasta el pared ancha.

9 Además de ellos, Refajahijo de Hur, gobernador de la mitad del distrito de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), trabajaba en las reparaciones.

10 Jedaa, hijo de Harumaf, trabajaba junto a ellos frente a su casa. Y a su lado trabajó Hatush hijo de Hasabnia.

11 Malquías hijo de Harim y Hashub hijo de Pashat-Moab repararon una segunda sección de la torre de los hornos.

12 Además de ellos, Sallum hijo de Hallochesh, gobernador de la mitad del distrito de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), también trabajaba, al igual que sus hijas.

13 Hanún y los habitantes de Zanoaj restauraron la puerta del vallado reedificaron, y levantaron sus puertas, cerrojos y cerrojos, hicieron mil codos del muro hasta la puerta de estiercol.

14 Malquías hijo de Recab, jefe del distrito de Bet-hackerem, reparó la puerta de estercolero; él la reedificó, levantó las puertas, cerrojos y cerrojos.

15 Salún, hijo de Col-Hoze, jefe del distrito de Mitspah, reparó la puerta de la fuente; la reedificó. La cubrió. Levantó sus puertas, cerrojos y cerrojos, también labró el muro del estanque de Selaj, cerca del jardín del rey hasta las gradas que descienden de la ciudad de David.

16 Después de él, Nehemías, hijo de Debuc, gobernador de la mitad del distrito de Betsur, reparó frente a los sepulcros de David, el estanque que se había construido y la casa de los valientes.

17 Después de él repararon los levitas: Rehun hijo de Bani; a su lado trabajó Hashabia, jefe del demi-distrito de Kéila, para su distrito.

18 Después de él trabajaron sus hermanos: Bavai hijo de Henadad, gobernador de la mitad del distrito de Keila; 19 Y a su lado Ezer hijo de Jesús, jefe del Mitzpah, reparó una segunda sección, frente a la subida de la armería, en la esquina. 20 Después de él, Baruc, hijo de Zabai, reparó laboriosamente un segundo tramo, desde la esquina hasta la entrada de la casa del sumo sacerdote Eliab.

19 Después de él, Meremot, hijo de Urías, hijo de Kots, reparó un segundo tramo, desde la entrada de la casa de Eliab hasta el extremo de la casa de Eliab.

20 Después de él trabajaban los sacerdotes en los alrededores.

21 Después de ellos, Benjamín y Hashub trabajaron frente a su casa. Después de ellos trabajó en su casa Azarías hijo de Maaseja, hijo de Ananías.

22 Después de él Binnui hijo de Henadad reparó un segundo tramo, desde la casa de Azarías hasta el ángulo de la esquina.

23 Palal, hijo de Uzai, labró frente a la esquina y la torre que sale de la casa superior del rey que está sobre el patio de la cárcel. Después de él, Pedaja, hijo de Parosh.

24 Y los nethinitas que habitaban en la colina, repararon hacia el oriente, hasta la puerta de las Aguas y la torre que sobresale.

25 Después de ellos, los tecoitas repararon una segunda sección, frente a la gran torre que sobresale del muro de la colina.

26 Sobre la puerta de los caballos trabajaron los sacerdotes, cada uno mirando hacia su propia casa.

27 Después de ellos Sadoc hijo de Imer trabajó frente a su casa. Después de él trabajó Shemaja, hijo de Shecania, guardián de la puerta oriental.

28 Después de él Hananías, hijo de Selemías y Hanún, sexto hijo de Zalaf, repararon un segundo tramo. Después de ellos, Mesulam, hijo de Berequías, labró frente a su cámara.

29 Después de él, Malquías, hijo del orfebre labró hasta la casa de los netineos y de los mercaderes, frente a la puerta de Mifkad, y hasta la subida de la esquina.

30 Y los orfebres y los mercaderes trabajaban entre la subida de la esquina y la puerta de las Ovejas.

Capítulo 4: 1-23

1 Pero sucedió que Sambalát, cuando oyó que estábamos reconstruyendo el muro se indignó mucho y se enojó mucho. Y se burlaba de los judíos. Y decía, en presencia de sus hermanos y del pueblo de Guerra de Samaria: ¿Qué están haciendo estos judíos que están quietos? ¿Los dejaremos? ¿Se sacrificarán? ¿Terminarán ahora? De estos montones de escombros renacerán las piedras cuando estén quemados?

3 Y Tobías amonita, que estaba con él, dijo: Cualquiera que ellos edificare sube una zorra, derribará su muro de piedra. 4 ¡Oh nuestro Creador! ¡Escuchen, porque estamos en desprecio! Hacer vuélvenos sobre sus cabezas el oprobio con que nos cubren, y entrégalos al despojo en tierra de cautiverio;

5 No encubras tu iniquidad, ni seborrado tu pecado delante de mí; porque he ofendido a los que edifican.

6 Así que reedificamos el muro, y todo el muro se terminó por la mitad y la gente tomó el trabajo a pecho.

7 Pero cuando Sambalát, Tobías, los árabes, los amonitas y los asdodios oyeron que el muro de Yerusaalám (Jerusalén) estaba siendo levantado, y que habían comenzado a cerrarse las brechas, estaban muy enojados.

8 Y todos se juntaron para venir y hacer guerra contra Yerusaalám (Jerusalén) y causar disturbios allí.

9 Entonces oramos a nuestro Creador, y poníamos guardia contra ellos día y noche, para protegerlos de ellos.

10 Y Judá dijo: Las fuerzas de los trabajadores decaen y hay muchos escombros; ¡No podemos construir el muro!

11 Y nuestros enemigos dijeron: No sabrá mi verán, hasta que entremos en medio de ellos. Los mataremos y detendremos el trabajo.

12 Pero aconteció que los judíos que vivían cerca de ellos vinieron diez veces a todos los lugares de donde volvía a nosotros para darnos un propósito.

13 Entonces puse al pueblo abajo, detrás del muro, en lugares abiertos, por familias, con sus espadas, sus jabalinas y sus arcos.

14 Entonces miré y me levanté y dije a los principales, a los magistrados y al resto del pueblo: No des temáis; acordaosle Soberano, que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos vuestros hijos y vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestras casas.

15 Ahora bien después que nuestros enemigos oyeron que habíamos sido advertidos por el Creador dispuse consejo, y todos volvimos a las murallas, cada uno a su trabajo.

16 Desde aquel día la mitad de mis hombres trabajaron en la obra, y la otra mitad estaba armada con lanzas, escudos, arcos y corazas; y los jefes siguieron a cada familia de Judá.

17 Los que edificaban el muro, los que llevaban ocargan las cargas, con una mano trabajaban, y con la otra empuñaban un arma.

18 Porque todo constructor tenía encima la cintura con una espada; así construyeron; y el que tocaba la trompeta estaba cerca de mí.

19 Digo a los principales, los magistrados y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y estamos esparcidos sobre el muro, lejos uno de otros;

20 Por tanto, dondequiera que oigáis el sonido de la trompeta, juntaos alíon nosotros; nuestro Creador luchará por nosotros.

21 Así trabajábamos; y la mitad del pueblo empuñaba jabalinas desde el alba hasta que aparecían las estrellas.

22 En aquel tiempo también digo al pueblo: Cada uno pase la noche en Yerusaalám (Jerusalén), como siervo, para que no sirvan de noche para velay y dedía para trabajar.

23 Y yo, mis hermanos, mis siervos y los centinelas que me siguen, no nos quitaremos la ropa; cada uno tendrá su espada y su agua.

Capítulo 5: 1-19

1 Y hubo gran clamor del pueblo de sus mujeres contra los judíos sus hermanos.

2 Había algunos que decían: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; danos grano, para que comamos y vivamos.

3 Y había otros que decían: Empeñamos nuestros campos, y nuestras viñas, y nuestras casas, para tener grano durante la hambruna.

4 Había también algunos que decían: Tomamos prestado dinero para el tributo del rey de nuestros campos y nuestros viñedos.

5 Sin embargo, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, y nuestros hijos son como los hijos de ellos. Y he aquí, sometemos a nuestros hijos y a nuestras hijas a servir a un extranjero; ya algunos de nuestros hijos son subyugados; y nada podemos hacer al respecto, porque nuestros campos y nuestros viñedos son de otros.

6 Cuando oí su clamor y estas palabras, me enojé mucho.

7 Así que deliberé dentro de mí mismo, y censuré a los principales y a los magistrados, y les dije: ¿Os presta interés a otros? Y convoqué una gran asamblea contra ellos; 8 Y les dije: Hemos redimido, según nuestro poder a nuestros hermanos judíos, que habían sido vendidos a los gentiles, ¿y venderéis vosotros mismos a vuestros hermanos? ¿Es a tí quien se venderían? Entonces ellos callaron y no supieron qué decir. 9 Y dije: No está bien lo que hacéis. ¿No andaréis en el temor de nuestro Creador, para no ser oprobio de las naciones que son nuestras enemigos?

8 También yo mis hermanos y mis siervos prestamos dinero y grano; ¡Renunciemos, por favor a esta deuda!

9 Teruego que les des hoy sus campos, sus viñedos, sus olivares y sus casas, y la centésima parte del dinero, el trigo el vino y el aceite que des pidas como interés.

10 Ellos respondieron: Se lo devolveremos y no les pediremos nada; haremos lo que tú quieras. Entonces llamé a los sacerdotes, ante los cuales les hice jurar que harían conforme a esta palabra.

11 Y también sacudí mi pecho, y dije: El Creador sacudirá de su casa y de su trabajo a todo hombre que no cumpla esta palabra, y sea así sacudido y vaciado. Y todo la congregación respondió: ¡Amán! Y alabaron al Soberano; el pueblo hizo conforme a esta palabra. 14 Y aun desde entonces en que el rey me mandó que fuera gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte hasta el treinta y dos del rey Artajerjes el espacido doce años, mis hermanos y yo no hemos tomado lo que le había asignado al gobernador para su mesa.

12 Los gobernantes anteriores antes de mí primieron al pueblo y recibieron de ellos pan y vino, además de cuarenta siclos de plata, ya un siervo gobernaron sobre el

poblada; pero nolo hice por temor al Creador.

13 Y aun puse mianio a trabajar esta pared; no compramos campo, y todos mis siervos estaban allí reunidos para trabajar.

14 Y los judíos y los magistrados, en número de ciento cincuenta hombres, y los que venían nosotros de las naciones de alrededor, estaban a mi mesa.

15 Y lo que se preparaba diariamente era un buey escogido y seis ovejas yaves, y cada diez días toda clase de vino en abundancia. Y contodo esto, no pedí el pan que estaba asignado al gobernador para el servicio; pesaba mucho sobre la gente. 16 Oh mi Creador! acuérdate de mí, para hacermee bien, conforma todo lo que he hecho por este pueblo.

Capítulo 6: 1-19

1 ¶ Cuando Sambalát y Tobías y Gesemel árabe y el resto de nuestros enemigos, oyeron que yo había edificado el muro, y que no había quedado en él brecha alguna, aunque hasta entonces allí yo aún no había puesto las hojas en las puertas,

2 Samballat y Geshem me enviaron, diciéndome: Ven, y estemos juntos en las aldeas del valle de Ono. Pero habían planeado hacerme daño; pero

Les envié mensajeros, diciéndoles: Estoy haciendo una gran obra y no puedo bajar. ¿Por qué debe interrumpirse este trabajo mientras lo dejo para ir a tí?

3 Me mandaron lo mismo cuatro veces; yo les respondí mismo.

4 Entonces Samballat envió a su sirviente mí, para darme el mismo discurso por quinta vez y tenía en la mano una carta abierta,

5 En la cual está escrito: Soy entre las naciones y Gashmu lo dice, que pensáis, vosotros los judíos, rebelaros; por eso estáis reconstruyendo el muro, y vas a ser su rey, eso dicen;

6 Y que aun nombraste profetas, para que proclamaras en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y dijeras: El esrey en Judá. Y ahorrarán oír al rey estas mismas cosas; ven así que ahora, para que consultemos juntos.

7 Entonces envié a él a decirle: Lo que dices no es; pero lo inventa tu mismo. 9 Porque todos ellos procuraban atemorizarnos y decían entre sí: Susanos se cansarán de obra, para que no se haga. Ahora bien, oh Creador! fortalece mis manos.

8 Después de esto entré en casa de Semaja hijo de Belaja hijo de Mehetabeel, el cual estaba encerrado. Y me dijo: Reunámonos en la casa del Creador, en el templo, y cerraremos las puertas del templo porque es necesario que vengan a matarnos, y vendrán a matarnos de noche.

9 Pero yo respondí: ¿Huiré un hombre como yo? ¿Y qué hombre como yo podría entrar en el templo y vivir? No iré allí.

10 Y bien sabía que el Creador no había enviado, sino que había hablado esta profecía contra mí porque Tobías y Samballat lo habían sobornado.

11 Lo había sobornado para que por temor y pecado yo hiciera así, y habiéndome hecho un mal nombre, me trajeran un reprobio.

12 Oh mi Creador! acordaos de Tobías y de Sambalát, según sus obras; ¡así como Noadía, la profetisa, y los demás profetas que arataron de asustarme! 15 ¶ El muro fue terminado el día veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días.

13 Y cuando todos nuestros enemigos lo oyeron, y todas las naciones que estaban alrededor de nosotros lo vieron, se desanimaron mucho; y sabían que esta obra era hecha desde nuestro Creador.

14 Al mismo tiempo, los líderes de Judá enviaban muchas cartas a Tobías y los de Tobías los alcanzaron. 18 Porque muchos en Judá estaban asociados con él

por juramento, por cuanto era yerno de Secanías hijo de Aracy Johánán su hijo se había casado con la hija de Mesulam hijo de Berekia.

19 Incluso hablaban bien de él en mi presencia, y contaron mis palabras; y Tobías envió cartas para asustarme.

Capítulo 7: 1-73

1 ¶ Después que fue edificado el muro, y hubo puesto las puertas y se instalaron los porteros, los cantores y los levitas,

2 Di mis órdenes a Hanani, mi hermano, y a Hanania, comandante de la fortaleza de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), porque él era un hombre fiel y el Creador temido, más que muchos otros; 3 Y les dije lo se abran las puertas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) al calor del sol; y estanda un allí guardia, ciérrense las puertas y pónganse los cerrojos; que los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) se pongan como guardias, cada uno en su puesto, cada uno frente a su casa.

3 Ahora bien, la ciudad era espaciosa y grande, y la gente poca, y las casas no estaban edificadas.

4 ¶ Entonces mi Creador puso en mi corazón reunir a los principales que gobiernan al pueblo, para contarlos; y encontré el registro de la enumeración de los que se montaron la primera vez. Pero encontré lo siguiente escrito allí:

5 Estos son los de la provincia que subieron de Babilonia, de los que hizo transportar Nabucodonosor rey de Babilonia, y que volvieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y en Judá, cada uno a su ciudad;

6 Quien vino con Zorobabel, Jesús, Nehemías, Azarías, Raamía, Nashamani, Mardoqueo, Bilshan, Mispereth, Bigvai, Nehumy Baana. número de hombres de pueblo de YaShaRaHaLa (Israel):

7 los hijos de Parosh, dos mil ciento setenta y dos;

8 los hijos de Sefatía, trescientos setenta y dos;

9 los hijos de Arach, seiscientos cincuenta y dos;

10 los hijos de Pashat-moab, de los hijos de Jesús y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho;

11 Los hijos de Elam, mil doscientos

cincuenta y cuatro;

13 los hijos de Zattu, ochocientos cuarenta y cinco;

14 los hijos de Zacai, setecientos sesenta;

15 los hijos de Binnui, seiscientos cuarenta y ocho;

16 los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho; 17 Los hijos de Azgad, dos mil trescientos eintidós;

18 Los hijos de Adonikam, seiscientos sesenta y siete;

19 Los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete;

20 Los hijos de Adin, seiscientos cincuenta y cinco; 21 Los hijos de Ater de la familia de Bequias, noventa y ocho;

21 Los hijos de Hashum, trescientos veintiocho;

22 Los hijos de Bezai, trescientos veinticuatro;

23 Los hijos de Harif, ciento doce;

24 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco; 26 Los habitantes de Beléry de Netofah, ciento ochenta y ocho;

25 Los hijos de Anatot, ciento veintiocho;

26 Los habitantes de Beth-azmavet, cuarenta y dos;

27 Los habitantes de Quiriat-jearim, Kefira y Beerot, setecientos cuarenta y tres; 30 Los habitantes de Rama y Geba, seiscientos veintinueve;

28 Los hijos de Micmas, ciento veintidós;

29 Los habitantes de Betel y Hai, ciento veintitrés;

30 Los del otro Nebo, cincuenta y dos;

31 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro;

32 Los hijos de Harim, trescientos veinte; 36 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco;

33 Los hijos de Lod, Hadid y Ono, setecientos veintinueve;

34 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.

35 Sacerdotes: los hijos de Jedaias, de la casa de Jesús, novecientos setenta y tres; 40 Los hijos de Immer, mil cincuenta y dos; 41 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete;

36 Los hijos de Harim, mil diecisiete.

37 Levitas: los hijos de Jesús, de Cadmiel, hijos de Hodeva, setenta y catorce.

38 Los cantores: los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

39 Porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Akub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho.

40 Nethinios: los hijos de Chicha, los hijos de Hasupha, los hijos de Tabbaoth, 47 los hijos de Keros, los hijos de Sia, los hijos de Padon,

48 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmái, 49 Los hijos de Hanan, los hijos de Giddel, los hijos de Gachar,

50 Los hijos de Reaja, los hijos de Rezín, los hijos de Nekoda,

51 Los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Pasa,

52 Los hijos de Besai, los hijos de Meunim, los hijos de Nephishesim, 53 Los hijos de Bakbuk, los hijos de Hakupha, los hijos de Harhur,

54 Los hijos de Batslith, los hijos de Mehida, los hijos de Harsha, 55 Los hijos de Barkos, los hijos de Sisara, los hijos de Thamach,

56 Los hijos de Netsiah, los hijos de Hatifa.

57 Hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Sophereth, los hijos de Perida,

58 Los hijos de Jaala, los hijos de Darkon, los hijos de Giddel,

59 Los hijos de Sefatía, los hijos de Hatil, los hijos de Pkereth-hazebaim, los hijos de Amón.

60 Todos los netineos, y de los hijos de los siervos de Salomón: trescientos noventa y dos.

61 Estos son los que subieron de Thei-Melaj, de Thei-Harsha, de Kerub-Addon y de Immer, que no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su raza ni si eran de YaShaRaHaLa (Israel):

62 Los hijos de Delaja, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos. 63 Y los sacerdotes: los hijos de Hobaja, los hijos de Kots, los hijos de Barzilai, que tomó por mujer a una de las hijas de Barzilai, el galadita, y fue llamado por su nombre. 64 Buscaron su inscripción entre las genealogías; pero ella no fue encontrada allí; y fueron excluidos del sacerdocio.

65 Entonces el gobernador dijo que no debían comer de las cosas santísimas, hasta que el sacerdote estuviera allí para consultar con él Urim y el Tumim. 66 Toda la congregación era cuarenta y dos mil trescientos sesenta, 67 excepto sus siervos y sus siervas, que eran setenta y trescientos treinta y siete; tenían doscientos cuarenta y cinco cantores o cantantes.

68 Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos, 69 cuatrocientos treinta y cinco camellos y seiscientos sesenta y siete asnos.

70 Algunos de los jefes de los padres contribuyeron para la obra. El gobernador dio al tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones, quinientas treinta túnicas sacerdotales.

71 Y de las cabezas de los padres dieron muchos por el tesoro de la obra, veinte mil dracmas de oro, dos mil libras de plata, y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

72 Y lo que el resto del pueblo dio, fueron veinte mil dracmas de oro, dos mil libras de plata, y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

73 Y los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, la gente común, los netinitas y todos los de YaShaRaHaLa (Israel), habitaban en sus ciudades. Así que cuando el séptimo mes, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) estaban en sus ciudades.

Capítulo 8: 1-18

1¶ Y estaba todo el pueblo unido como un solo hombre en el lugar delante de la puerta de las Aguas; y le dijeron Ezra el escriba que trajera el libro de la ley de Mashah (Moisés), prescrita por el Soberano a YaShaRaHaLa (Israel).

2 Y el primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación a la cual acompañaban hombres y mujeres, y de todos los que podían oír.

3 Luego leyó un libro en el lugar delante de la puerta de las Aguas, desde la mañana hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres, y de los que podían oírlo; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos a la lectura del libro de la ley.

4 Esdras, el escriba, estaba de pie sobre una plataforma de madera que había sido levantada para este propósito; y tenía consigo, a su manoderecha, Matthia, Shema, Anaja, Uriah, Hilkiah y Maaseja; y a su izquierda, Pedaja, Misael, Malkija, Hashum, Hash-baddana, Zacarías y Mesulam.

5 Esdras abrió el libro delante de todo el pueblo porque él era sobrado el pueblo; y tan pronto como lo abrió, todo el pueblo se levantó. 6 Y Ezra bendijo al Soberano, al gran Creador, todo el pueblo respondió: ¡Hanan! ¡Un hombre! levantando las manos; luego se inclinaron y se postraron ante el Soberano, sus rostros en tierra. 7 Luego Jesús, Bani, Sherebia, Jamín, Akkub, Shabetai, Hodija, Maaseja, Kelita, Azarías, Jozabad, Hanan, Pelai y los demás levitas, explicaron la ley al pueblo, el pueblo de pie en su lugar.

6 Leen claramente del libro de la ley de Creador; daban su significado, y hacían entender la lectura.

7 Y Nehemías el gobernador, Esdras el sacerdote escriba, y los levitas que instruían al pueblo, dijeron al pueblo: Estaba esa cosa al Soberano nuestro Creador; no os entristezcáis ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley. 10 Y les dijeron: Id, comed manjares grasos y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que nada tienen preparado para este día santo consagrado a nuestro Soberano; por tanto no os aflijáis, porque el gozo del Soberano es vuestra fuerza.

8 Y los levitas calmaron a todo el pueblo diciendo: Guardad silencio porque este día es santo, y no os turbéis.

9 Y salió todo el pueblo a comer, a beber, a enviar porciones, y a tener gran regocijo; porque habían entendido las palabras que les habían sido dadas a conocer.

10 El segundo día se reunieron los príncipes de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas, con Esdras el escriba para aprender las palabras de la ley.

11 Y hallaron escritos en la ley que el Soberano había mandado por medio de Mashah (Moisés), que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) debían habitar en tabernáculos durante la fiesta en el mes séptimo, 15 Y que debía anunciarse y publicarse en todas las ciudades y en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), diciendo: Id al monte y traed ramas de olivo, ramas de olivos silvestres, ramas de mirto, ramas de palmeras y ramas de árboles frondosos, para hacer tabernáculos, como está escrito.

12 Entonces la gente salió y trajo algunos; y se hicieron tabernáculos, cada uno sobre su azotea, en sus atrios, en los atrios de la casa del Creador, en el lugar de la puerta de las Aguas, y en el lugar de la puerta de Efraim.

13 Entonces toda la congregación de los que habían vuelto del extranjero hizo tabernáculos, y se pararon en estos tabernáculos. Pero los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no habían hecho de los tales desde los días de Josué (Yahashawah) hijo de Nun hasta aquel día. Así que hubo una gran alegría.

14 Y leyeron el libro de la ley del Creador todos los días, desde el primer día hasta el último. La fiesta se celebró durante siete días, y hubo asamblea solemne el octavo día, como fue ordenado.

Capítulo 9: 1-38

1¶ El día veinticuatro del mes, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se reunieron en ayuno, vestidos de cilicio cubiertos de tierra.

2 Y la raza de YaShaRaHaLa (Israel) se separó de todos los extranjeros; y se presentaron, confesando sus pecados y las iniquidades de sus padres.

3 Y se levantaron en sulugar, y leyeron el libro de la ley del Soberano su Creador, la cuarta parte del día, y la otra cuarta parte confesaron y adoraron ante el Soberano su Creador.

4¶ Y Jesús, Bani, Cadmiel, Sebania, Bunni, Sherebia, Bani y Kenani se pusieron de pie sobre la plataforma de los Levitas, y clamaron en voz alta al Soberano su Creador.

5 Y los levitas, Jesús, Cadmiel, Bani, Hasabnia, Sherebia, Hodiayah, Sebania y Petaquia, dijeron: ¡Levántate, bendice al Soberano tu Hacedor desde la eternidad hasta la eternidad! Que bendigamos tu glorioso nombre, que es sobre toda bendición y toda alabanza!

6 Solo tú eres el Soberano! tú hiciste los cielos, y todos los cielos, y todos los ejércitos; la tierra y todo lo que hay en ella; los mares y todo lo que hay en ellos. Tú das vida a todas estas cosas, y el ejército de los cielos se inclina ante ti. Tú eres el Soberano Creador, que escogiste a Abram y lo sacaste de Ur de los caldeos, y llamaste su nombre Abraham.

7 Hallaste su corazón firme delante de ti, ehiciste pacto con él, para dar a su descendencia la tierra de los cananeos, los heteos, los amorreos, los ferezeos, los jebuseos y los girgashianos; y has cumplido tu palabra, porque eres justo.

8 Viste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y escuchaste su clamor junto al Mar Rojo; 10 hiciste prodigios y prodigios en Faraón y en todos sus siervos y en todo el pueblo de su patria, porque sabías que los trataban con orgullo; y adquiriste una reputación como la que existe hoy.

9 Abriste el mar delante de ellos, y atravesaron el mar a seco, y arrojaste al abismo cosas que los perseguían como una piedra en aguas profundas.

10 Con la columna de nubes guiaste el día, y con la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habían de ir.

11 Bajaste al monte Sinaí; y les hablaste desde el cielo, les diste ordenanzas rectas, leyes de verdad, buenos estatutos y buenos mandamientos.

12 Les enseñaste a ser un pueblo santo, y les diste mandamientos, estatutos y la ley por medio de Mashah (Moisés) tu siervo. 15 También les diste pan de cielo para su hambre, y sacaste agua de la roca para su sed; y les dijiste que entraran para poseer la tierra que habías jurado darles.

13 Pero ellos, nuestros padres, se ensoberbecieron, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos.

14 Ellos rehusaron escuchar, y no se acordaron de las maravillas que tú habías hecho por ellos, sino que endurecieron su cerviz, y en rebelión se hicieron caudillos, para volverse

en su servidumbre. Pero tú, que eres un Creador indulgente, misericordioso, compasivo, lento para la ira y misericordioso, no los abandonaste.

15 Aun cuando se hicieron un becerro de hierro fundido, y dijeron: He aquí tu Creador, que te sacó de Egipto, y te hicieron grandes afrentas, 19 Tú por tus grandes misericordias naciste no los abandonó en el desierto; la columna de nube no cesaba de estar sobre ellos ese día para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche para alumbrarles el camino de que deben ir.

16 Les diste tu buen Espíritu para hacerlos sabios; no quitaste tu maná de su boca, sino que les diste agua para su sed.

17 Los alimentaste durante cuarenta años en el desierto, sirque les faltara; sus vestidos no se gastaron, y sus pies no se hincharon.

18 Les diste reinos y pueblos, los cuales repartiste entre ellos por regiones; poseyeron la tierra de Seón, la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og, rey de Basán.

19 Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los introdujiste en la tierra en la cual les habías dicho a sus padres que entrarían y la poseerían.

20 Y entraron los hijos, y poseyeron la tierra humillada delante de ellos a los cananeos los habitantes de la tierra, y los entregaste en sus manos, con sus reyes y los pueblos de la tierra, para que hagan lo que deseen. 25 Tomaron ciudades fortificadas y tierra fértil, poseyeron casas llenas de toda clase de bienes, cavaron cisternas, viñas, olivos y abundantes árboles frutales; comieron y se saciaron; engordaron y se trataron deliciosamente por tu gran bondad.

21 Pero ellos se rebelaron y se rebelaron contra ti, echaron tu ley a sus espaldas; mataron a tus profetas que los llamaron para que volvieran a ti, y te insultaron mucho.

22 Así los entregaste en manos de sus enemigos, que los oprimieron. Sin embargo, en el tiempo de su angustia, te llamaron; desde el cielo las oíste, y conforme a tus grandes misericordias les dio libertadores que los libraron de manos de sus enemigos.

23 Pero tan pronto como tuvieron descanso, comenzaron de nuevo a hacer lo malo delante de ti; luego los dejaste en manos de sus enemigos, que se enseñoreaban de ellos. Luego empezaron de nuevo a ti claman, y los escuchas desde el cielo y muchas veces los liberaste, conforme a tus misericordias.

24 Y les ordenaste que se volvieron a tu ley; pero se ensoberbecieron y no obedecieron tus mandamientos; han pecado contra tus ordenanzas, las cuales darán vida a todo el que las observe. Tiraron del hombre hacia atrás; endurecieron su cerviz y no escucharon.

25 Pacientemente los esperaste muchos años, y los conjuraste con tu Espíritu, con el ministerio de tus profetas; mas no les prestaron oído, y los entregaste entre los manos de pueblos extranjeros. 31 Sin embargo, por tus grandes misericordias no los has reducido a nada; ni los has desamparado; porque eres un Creador clemente y misericordioso.

26 ¡Y ahora, oh Creador nuestro! ¡Gran, Poderoso y Terrible Creador! que guardan el pacto de tu misericordia, no consideren toda esta tribulación que ha nos hallado, nuestros reyes, nuestros jefes, nuestros sacerdotes, nuestros profetas, nuestros padres y todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta el día de hoy.

27 Tú eres justo en todo lo que nos ha sucedido; porque vosotros habéis obrado con verdad, pero nosotros hemos obrado con malicia.

28 Nuestros reyes, nuestros gobernantes, nuestros sacerdotes, nuestros padres no han practicado tu ley, ni han escuchado tus mandamientos, ni tus mandatos con que los conjuraste. 35 No teservieron durante su reinado, en medio de las grandes riquezas que les diste, en la tierra espaciosa y fértil que les diste, y no se apartaron de sus malas obras. 36 ¡He aquí, hoy somos esclavos! En la tierra que diste a nuestros padres para comer de su fruto y de sus bienes, he aquí, somos esclavos.

29 Y trae en abundancia para los reyes que han puesto sobre nosotros a causa de nuestros pecados y que gobiernan sobre nuestros cuerpos y sobre nuestras bestias según su voluntad, para que seamos uno gran angustia!

30 Por todo esto hicimos un pacto y lo escribimos, y nuestros gobernantes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes lo sellaron.

Capítulo 10: 1-39

1 ¶ Y los que pusieron su sello fueron: Nehemías el gobernador, hijo de Hacalía, y sedecías,

2 Seraja, Azarías, Jeremías,

3 Pasur, Amarías, Malkija,

4 Hatush, Sebanía, Maluch, 5 Harim, Meremot, Abdías,

6 Daniel, Guinethon, Baruc,

7 Mesulam, Abías, Mijamin, 8 Maazías, Bilgai, Shemaja. Ellos son los sacerdotes.

8 Los levitas: Jesúa, hijo de Azania, Binnui, de los hijos de Henadad, Cadmiel;

9 y sus hermanos, Sebanía, Hodyah, Kelita,

Pelaja, Hanan,

11 Mica, Rehob, Hasabía,

12 Zaccur, Sherebía, Shebanía, 13 Hodija, Bani, Beninu.

14 Los gobernantes del pueblo: Parosh, Pashath-Moab,

Elam, Zathu, Bani,

15 Bunni, Azgad, Bebai,

16 Adonías, Bigvai, Adín,

17 Ater, Ezequías, Azzur,

18 Hadiyah, Hashum, Bezai,

19 Harif, Anatot, Nebai,

20 Magpias, Mesulam, Hezir,

21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,

22 Pelatia, Hanan, Anaja,

23 Oseas, Hananías, Hashub,

24 Lochesh, Pilcha, Shobek,

25 Rehum, Hashabna, Maaseja, 26 Ajiyah, Hanan, Anan, 27 Malluk, Harim, Baana.

28 Y el resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los netineos y todos los que se apartaron de los pueblos de aquellas tierras para guardar la ley del Creador, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, todas las que eran capaces de conocimiento y
inteligente,

29 Se unieron a sus hermanos, los más grandes de ellos, y se comprometieron por imprecación y juramento a caminar en la ley del Creador, que había sido dada por Mashah (Moisés), sierva del Creador, para guardar y hacer todos los mandamientos del Soberano nuestro Soberano, sus ordenanzas y leyes;

30 No dar nuestras hijas a los pueblos de la tierra ni tomarnos hijas para nuestras

hijo;

31 Y no tomaréis nada en el día de reposo, ni en ningún otro día santo, de los pueblos de la tierra que traigan bienes y toda clase de alimentos en el día de reposo para el vende, y libera el séptimo año, y perdona toda deuda.

32 ¶ Hicimos también ordenanzas, disponiéndonos a dar, al año tercero parte un ciclo, para el servicio de la casa nuestro Creador, 33 Para el pan de la proposición, para la ofrenda perpetua, para el holocausto perpetuo de los sábados, de las lunas nuevas, de las fiestas, de las cosas consagradas, de los sacrificios de expiación en favor de YaShaRaHaLa (Israel) y de todo lo que se hace en la casa de nuestro Creador.

34 Para la ofrenda de la leña echamos suerte, tanto a los sacerdotes como a los levitas y al pueblo, para llevarlos a la casa de nuestro Creador, según las casas de nuestros padres, en tiempos señalados, año tras año, para quemarla sobre el altar del Soberano, nuestro Creador, como está escrito en la ley.

35 También decidimos traer a la casa de Soberano, año tras año, las primicias de nuestra tierra, y las primicias de todos los árboles;

36 y el primogénito de nuestros hijos y de nuestras bestias, como está escrito en la ley y para traer a la casa de nuestro Creador, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Creador, el primogénito de nuestras vacas y nuestros rebaños.

37 Y las primicias de nuestra masa, nuestras ofrendas de cereal, el fruto de todos los árboles, el vino y el aceite, lo traeremos a los sacerdotes en las cámaras de la casa de nuestro Creador, así como el diezmo de nuestra tierra, los levitas, quienes ellos mismos pagan el diezmo de las entadas nuestras ciudades agrícolas.

38 El sacerdote hijo de Aarón estará con los levitas cuando los levitas paguen el diezmo; los levitas traerán el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Creador, a las cámaras de los casa del tesoro.

39 Porque los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y los hijos de Leví deben traer estas cámaras la ofrenda de cereal, vino y el aceite; allí están los utensilios del santuario, los sacerdotes, ministros, portadores y cantores. Y no abandonaremos la casa de nuestro Creador.

Capítulo 11:1-36

1 ¶ Los gobernantes del pueblo se asentaron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), pero el resto del pueblo echó suerte, para que uno de cada diez viniera y se estableciera en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), el lugar santo ciudad, y que los otros nueve decimos habitaran en las otras ciudades.

2 Y el pueblo bendijo a todos los que se acercaron voluntariamente para establecerse en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

3 Estos son los jefes de provincia que habitaron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), los demás que habitaron en las ciudades de Judá, cada uno en su posesión en su ciudad, israelitas, sacerdotes, levitas, netineos e hijos de los siervos de Salomón.

4 A YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), pues, habitaron los hijos de Judá y los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Atajas, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amaría, hijo de Sefatía, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares,

5 y Maasejah, hijo de Baruch, hijo de Col-hozeh, hijo de Hazaah, hijo de Adaía, hijo de Jojarib, hijo de Zacarías, hijo de Shiloni.

6 Todos los hijos de Fares, que habitaron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), cuatrocientos sesenta y ocho valientes.

7 Y estos son los hijos de Benjamín: Sallu, hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaias, hijo de Colaias,

hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Saisai; 8 Y después de él Gabbai, Sallai, novecientos e ochenta.

9 Y Joel, hijo de Zicri, fue puesto sobre ellos; y Judá, hijo de Senua, era lugarteniente de la ciudad.

10 De los sacerdotes: Jedaí, hijo de Jojarib, Jaquín,

11 Seraias, hijo de Hilcias, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Merajot, hijo de Ahitob, jefe de la casa del Creador;

12 Luego sus hermanos, que sirvieron en la casa ochocientos veintidós en número. Y Adaja, hijo de Jerocam, hijo de Petalia, hijo de Amtsi, hijo de Zacarías, hijo de Pashur, hijo de Malkija;

13 Y sus hermanos, cabezas de familias, doscientos cuarenta y dos en número, y Amasai hijo de Azarel hijo de Aczai hijo de Mesilemot hijo de Immer.

14 Y sus hermanos, fuertes y valientes, ciento veintiocho en número, y Zabdiel hijo de Gedolime estaba sobre ellos.

15 De los levitas: Semaia hijo de Hashub hijo de Azrikam hijo de Hasabiah hijo de Bunni; 16 Shabbethai y Jozababá cargo del servicio externo para la casa del Creador, de entre los líderes de los levitas;

17 Mataniah hijo de Micaia hijo de Zabdi hijo de Asafel principal, el cual comenzó en cantar alabanzas, en oración, Babuquías el segundo de sus hermanos; y Abda hijo de Samua, hijo de Galal, hijo de Jedutún. 18 El total de los levitas en la ciudad santa: doscientos ochenta y cuatro.

19 Y los porteros: Akub, Talmón sus hermanos los porteros: ciento setenta y dos.

20 El resto de los israelitas, los sacerdotes los levitas habitaron en todas las ciudades de Judá; cada uno en su heredad.

21 Los netineos habitaron en Ofel; Zisha y Gishpa eran oficiales sobre los netineos.

22 El jefe de los levitas en Yerusalem (Jerusalén) era Uzi, hijo de Bani, hijo de Hasabía, hijo de Matanías, hijo de Micaia, de los hijos de Asaf, cantores porque el servicio de la casa del Creador.

23 Porque había mandamiento del rey acerca de ellos, y salario fijo para los cantores cada día.

24 Petaquías hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zarahi de Judá, era comisionado del rey para todos los asuntos del pueblo.

25 En cuanto a las aldeas en su territorio algunos de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba en los lugares de su jurisdicción; en Dilon, en los lugares de su competencia; en Jekabtzeeel, en sus aldeas, 26 en Jesúa en Molada, en Beth-palet, 27 en Hatsar-Shua en Beer-sebay en sus lugares de jurisdicción,

28 En Tsiklag, en Meconá en los lugares de su competencia.

29 En En-Rimmone Zora, en Jarmut,

30 en Zanoa, en Adulam en sus aldeas; en Laquiy en sus territorios; y en Azékay en los lugares de su jurisdicción; habitaron desde Beerseba hasta el valle de Hinnom.

31 Los hijos de Benjamín habitaron desde Geba, en Micmas, Aija, Beth-el y los lugares de su jurisdicción,

32 en Anatot, Nob, Ananías,

33 Hatzor, Rama, Guitaim,

34 Hadid, Tseboim, Neballat, 35 Loj Ono, el valle de los trabajadores. 36 De los levitas, las clases de Judá se unieron a Benjamín.

Capítulo 12: 1-47

1 ¶ Estos son los sacerdotes y levitas que subieron con Zorobabel hijo de Salatiel con Jesús: Seraías, Jeremías, Esdras, Amaría, Maluc, Hattus,

3 Secania, Rehum, Meremot,

4 Iddo, Guinéthoi, Abija, Mijamin, Maadía, Bilga,

5 Semaja, Jojarib, Yedaja,

6 Sallu, Amok, Hilikja, Jedaja. Estos eran los principales sacerdotes y sus hermanos en los días de Jesús.

7 Los levitas eran: Jesús, Binu Cadmiel, Sherebia, Judá y Matanías, quien presidía el cántico de alabanza, él y sus hermanos.

8 Bakbukia y Unni, sus hermanos, estaban con ellos para vigilancia.

9 Y Jesús engendró a Joacim; Joacim engendró a Eliasib; Eliasib engendró a Jojada; 11 Joiada engendró a Jonatán, y Jonatán engendró a Jadúa.

10 En los días de Joacim había sacerdotes, jefes de familias: para Seraías y Meraías; para Jeremías, Hananías;

11 para Esdras, Mesulam para Amaría, Jochanan;

12 Para Meluki, Jonathan; para Sabania,

José;

15 Para Harim, Adna; para Merajoth, Helkai;

para Iddo, Zacarías; por Guinethon, Mesulam;

17 por Abías, Zicri; por Minjamir y Moadia,

piltai;

18 Para Bilga, Shammua; para Semaja,

Jonatán;

19 para Jojarib, Mathenai; para Jedaj, Uzzi;

20 Para Sallai, Kallai; para Amok, Eber;

21 Para Hilikja, hashabía; para Jedaja, Natanael.

22 En cuanto a los levitas, las cabezas de los padrones registraron en los días de Eliasib, Jojada, Jochanan y Jaddua; en cuanto a los sacerdotes, fue bajo el reinado de Darío, el persa.

23 Los hijos de Leví, jefes de familias, están registrados en el libro de crónicas, hasta los días de Jochanán hijo de Eliasib.

24 Los jefes de los levitas fueron: Hasabía, Sherebía y Jesús, hijos de Cadmiel; y sus hermanos estaban con ellos, para alabar al Soberano, conforme al mandamiento de David, hombre del Creador, un coro respondiendo al otro. 25 Matanías, Babuquías, Abdías, Mesulam, Talmón y Acub, centinelas, porteros, vigilaban en los umbrales de las puertas.

26 Estos vivieron en los días de Joacim, hijo de Jesús, hijo de Josadac, y en los días de Nehemías, el gobernador, y de Esdras, el sacerdote y escriba.

27 Ahora bien, en la dedicación del muro de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), enviaron a buscar a los levitas de todas sus habitaciones, para traerlos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), para que pudieran celebrar la dedicación con alegría, con alabanzas e himnos, con címbalos, liras y arpas.

28 Los hijos de los cantores se juntaron de la región alrededor de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), de las aldeas de los netofatitas.

29 De Beth-gilgal y de la provincia de Gebay de Azmavet; porque los cantores habían edificado aldeas alrededor de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 30 Y los sacerdotes y los levitas se purificaron. También purificaron al pueblo, las puertas y el muro.

30 Entonces hice subir a los príncipes de Judá sobre el muro, y constituí dos grandes coros y procesiones. Se avanzó a la derecha, sobre el muro, hacia la puerta del estercero.

31 Tras ellos iba Hosaja, con la mitad de los príncipes de Judá; 33 Azarías, Esdras, Mesulam,

34 Judá, Benjamín, Semaja y Jeremías;

35 Y de los hijos de los sacerdotes, con trompetas: Zacarías, hijo de Jonatán, hijo de Semaya, hijo de Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zacur, hijo de Asaf;

36 y sus hermanos, Semaias, Azarel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá, Hanani, con los instrumentos musicales de David, varón del Creador; Esdras el escriba estaba a la cabeza.

37 Y a la puerta de la fuente enfrente de ellos subieron las gradas de la ciudad de David, por la subida del muro sobre la casa de David, a la puerta de las aguas, gusanos el este.

38 El segundo coro iba en sentido contrario, y yo tras él, con la otra mitad del pueblo, por el muro, arriba de la torre de los hornos, hasta el muro ancho; 39 Y sobre la puerta de Ephraim, la puerta Vieja, la puerta de los Peces, la torre de Hananeel, la torre de Shea, hasta la puerta de las ovejas. Nos detuvimos en la puerta de la prisión.

40 Entonces los dos coros se detuvieron en la casa del Creador, así como yo, y la mitad de los magistrados conmigo;

41 Y los sacerdotes Eliaquim, Maaseía, Minjamin, Micaía, Eljoenai, Zechariah, Hananías, con trompetas;

42 y Maasias, Semaias, Eleazar, Uzi, Jocanán, Malquías, Elamy Ezer. Y los cantores se hicieron oír; Jizrachiera sulder.

43 También en aquella se ofrecieron grandes sacrificios, y se regocijaron, porque el Creador les había dado gran alegría; incluso las mujeres y los niños se regocijaron; y la alegría de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) se escuchaba a lo lejos.

44 ¶ Y fueron designados en aquel día hombres sobre las cámaras de los esteros, de las ofrendas de cereal, de las primicias y de los diezmos, para recoger en ellas del territorio de las ciudades las porciones señaladas por la ley, a los sacerdotes y levitas; porque Judá se regocijó a causa de los sacerdotes y levitas que estaban allí.

45 E hicieron lo concerniente al servicio de su Creador y el servicio de las purificaciones, así como los cantores y los porteros, conforme al mandamiento de David y de Salomón, su hijo.

46 Porque antiguamente, en los días de David y Asaf, habían cantores principales, y cánticos de alabanza y acción de gracias al Creador.

47 Y todos los hijos de Israel, en los días de Zorobabel y en los días de Nehemías, dieron las porciones de los cantores y de los porteros, día tras día; se daban cosas consagradas a los levitas, y los levitas dieron las cosas consagradas a los hijos de Aarón.

Capítulo 13: 1-31

1 ¶ En aquel tiempo se escribió el libro de Mashah (Moisés) en presencia del pueblo; y allí estaba escrito que dos amonitas y los moabitas nunca entrarían en la asamblea del Creador;

2 Por cuanto no habían venido a recibir a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) con pan y agua, sino que habían sobornado a Balaam contra ellos, para que los maldijera; pero nuestra El Creador cambió la maldición en una bendición.

3 Aconteció, pues, que tan pronto como se hubo oído la ley, separaron de YaShaRaHaLa (Israel) toda mezcla.

4 Antes de eso, el sacerdote Elisib, oficial sobre las cámaras de la casa de nuestro Creador, pariente de Tobías,

5 Le había preparado una gran sala, donde previamente habían puesto las ofrendas de cereal, el incienso, los utensilios y los diezmos del grano, del vino y del aceite, que estaban ordenados para los levitas, para los cantores y para los porteros, con lo que se tomó para los sacerdotes.

6 Ahora bien, yo no estaba en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) durante todo esto; porque en el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia volvió al rey; y después de unos días le pedí permiso al rey.

7 Entonces regresé a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y entonces supe del mal que Elisib había hecho en favor de Tobías, preparándole un aposento en el patio de la casa de los Creador.

8 Lo cual me disgustó mucho, y tiré fuera de la habitación todos los muebles de la casa de Tobías.

9 Y por orden mía purificaron las cámaras; y traje allí los utensilios de la casa del Creador, las ofrendas y el incienso.

10 También oí que las porciones de los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y los cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su campo. 11 Y yo censuré a los magistrados y dije: ¿Por qué está abandonada la casa del Creador? Así que reuní a los levitas y a los cantores, y los restauré en sus oficios. 12 Entonces todos los de Judá trajeron diezmos de maíz, vino y aceite a las tiendas. 13 Y nombraré a Selemías sacerdote, a Sado escriba, a Pedajas uno de los levitas sobre los almacenes; y para el

atiende, Hanan, hijo de Zaccur, hijo de Mathania, porque fueran buenos y sencillos; y su cargo era distribuir sus hermanos.

14 ¡Mi Creador! acuérdate de mí por esto; yo borre lo que he hecho, con sinceridad, respeto a la casa de mi Creador y las cosas que en ella se observan. 15 ¶ En aquellos días vi gente en Judá que pisaba el lagar en día de reposo; y otros que traían gavillas y las cargaban en asnos, junto con vino, uvas,

higos y toda clase de cargas, y las traían a Yerusalem (Jerusalén) en el día de reposo. Les reprendí el día que vendieron sus productos.

16 Y en la ciudad había tirios que traían pescado y toda clase de bienes; y los vendieron a los hijos de Judá en Yerusalem (Jerusalén), en el día de reposo.

17 Entonces censuré a los príncipes de Judá y les dije: ¿Qué mal hacéis profanando así el día de reposo?

18 ¿No hicieron lo mismo vuestros padres, y no es por eso que nuestro Creador trajo todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? Y usted aumentó la furia de la ira del Soberano contra Yerusalem (Israel), al profanar el día de reposo.

19 Por tanto, tan pronto como el sol se hubo retirado de las puertas de Yerusalem (Jerusalén), antes del día de reposo, yo ordené a mis hombres que las puertas estuvieran cerradas; también mandé que no se abrieran hasta después del sábado; e hice que algunos de mis hombres separaran a las puertas, para que ninguna carga entrara en el día de reposo.

20 Y los mercaderes, y los que vendían toda clase de mercancías, pernoctaron una o dos veces, fuera de Yerusalem (Jerusalén).

21 Les reprendí y les dije: ¿Por qué pasáis la noche delante del muro? Si regresas, pondré mis manos en vosotras. Desde entonces no volvieron en sábado.

22 También digo a los levitas que se purifiquen y vengan y guarden las puertas para santificar el día de reposo. Oh mi Creador, recuerda en este respecto, y perdóname de acuerdo a la grandeza de tu misericordia!

23 ¶ En aquellos días también vi judíos que habían tomado mujeres asododianas, amonitas y moabitas.

24 En cuanto a sus hijos, leí y hablé

los asododios y no podía hablar la lengua de los

judíos, sino la lengua de talo cual pueblo.

25 Los reprendí y los maldije; Golpeé a varios de ellos, les arranqué los cabellos y

Les hice jurar por el nombre del Hacedor, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos,

y

de sus hijas no tomaré para vuestros hijos, ni para vosotros.

26 ¿No pecó en esto el rey Salomón?

de Yerusalem (Israel)? Entre la multitud de naciones hay

no tuvo rey como él, fue amado por su

Creador, y el Creador había hecho y sobre todo Yerusalem (Israel);

sin embargo, las mujeres extranjeras le hicieron pecar.

27 ¿Y te permitiríamos hacer todo este gran mal, cometer este crimen contra nuestro

Creador, para tomar esposas extranjeras?

28 Ahora bien, uno de los hijos de Joiada, el hijo de Elisib, el

sumo sacerdote, era yerno de Samballat, el

horonita; Lo perseguí y lo maté.

29 ¡Mi Creador! que los recuerdes; porque ellos

profanaron el sacerdocio, el pacto del sacerdocio y de los levitas.

30 Los purifiqué, pues, de todo lo extraño, y restauré a los sacerdotes y a los

levitas en sus oficios, cada uno según su oficio,

31 Y las actuaciones de madera en los tiempos fijados,

y los de las primicias. ¡Mi Creador! recuérdame para hacerme bien!

Ester Capítulo 11-22

- 1¹ En los días de Asuero, de aquel Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias,
- 2 Aconteció en aquel tiempo que el rey Asuero estaba sentado sobre el trono de su reino en Susa la capital,
- 3 En el año tercero de su reinado hizo un banquete a todos sus príncipes y siervos; el ejército de Persia y Media, los grandes soberanos y los gobernadores de las provincias estaban delante de él; 4 Mostró la riqueza de la gloria de su reino, ya deslumbrante magnificencia de su grandeza, por muchos días, ciento ochenta días.
- 4 Y al cabo de aquellos días hizo el rey un banquete por siete días en el patio del jardín del palacio del rey para todo el pueblo que estaba en Susa la capital desde el mayor hasta el menor.
- pequeño.
- 5 Los tapices blancos, verdes y púrpuras estaban sujetos con cuerdas de lino fino y escarlata a anillos de plata y columnas de mármol blanco. Las camas eran de oro y plata sobre un pavimento de pórfido, mármol blanco, nácar y mármol jaspeado.
- 6 Dieron a beber en vasijas de oro, que estaban en diversas formas, y hubo abundancia de vino real, como el rey podía hacer.
- 7 Como estaba mandado a nadie se le obligaba a beber, porque el rey había mandado expresamente a todos los oficiales de la casa que hicieran que cada uno quisiera. Vasthila reinó también fiesta de mujeres, en la casa real del rey Asuero.
- 8 Y al séptimo día como el rey tenía el corazón alegre con el vino, mandó a Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, los siete eunucos que servían delante del Rey Asuero,
- 9 Para traer delante de él a la reina Vasti con la corona real para mostrar su hermosura a los pueblos y gobernantes porque tenía una cara hermosa.
- 10 Pero la reina Vasti se negó a venir a la orden que el rey le había dado por medio de los eunucos; y el rey se enojó mucho, y su ira se encendió dentro de él.
- 11 Entonces el rey habló a los sabios, que conocían los tiempos. Porque así se tramitaba el negocio del rey, delante de todos los que conocían la ley y el derecho.
- 12 Y los que estaban más cerca de él eran Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena, Memucán, siete príncipes de Persia y Media, que vieron el rostro del rey y ocuparon el primer lugar en el reino.
- 13 ¿Qué debía hacerse, dijo conforme a las leyes, a la reina Vasti, por no cumplir la orden que el rey Asuero le había dado por medio de los eunucos?
- 14 Entonces dijo Memucán en presencia del rey de los príncipes: La reina Vasti no sólo ha hecho mal al rey, sino también a todos los príncipes y a todos los pueblos que están en todas las provincias del rey Asuero.
- 15 Porque lo que ha hecho la reina llegará a conocimiento de todas las mujeres, y las hará menospreciar a sus maridos. Dirán: El rey Asuero mandó que le trajera a la reina y ella no vino.
- 16 Desde ahora en adelante las damas de Persia y de Media que se habrán enterado de este hecho de la reina responderán de la misma manera a todos los gobernantes del rey, de lo cual habrá mucho desprecio ira.
- 17 Si el rey considera oportuno que se emita un edicto real de él, y que se inscriba en los decretos de Persia y de Media y sea irrevocable, es decir, que Vasti devuelva a presentarse ante el rey. Asuero, y dé el rey su real orden mejor que ella.
- 18 Y siendo notorio el edicto que el rey hubiere dado a todo su reino por grande que fuere, todas las mujeres honrarán a sus maridos, desde el mayor hasta el menor. 21 Esta Palabra complació al rey y a los soberanos; e hizo el rey como Memucán había dicho.
- 22 Envío cartas por todas las provincias del rey, a cada provincia según su escritura, ya cada pueblo según su lengua, para que cada cual fuera señoreado su casa; y estas publicadas según la lengua de cada pueblo.

Capítulo 2: 1-22

- 1¹ Después de estas cosas cuando se aplacó el rey Asuero, se acordó a Vasti, de lo que había hecho, y de lo que se había decretado acerca de ella.

2Y dijeron losjóvenes que servían alrey: Búsqüense doncellas para el rey, doncellas yhermosas;

3Y nombre el rey comisionados en todas las provincias de su reino, que reúnan todas las doncellas, vírgenes y hermosas, en Susala capital, en lacasa de las mujeres bajo lasupervisión de Hegai, eunuco del rey y guardián de mujeres y que les demos lo que necesitan para prepararse.

4 Y la doncella que agradó al rey reinará en lugar de Vasti. La cosa agradó al rey, y así hizo.

5 Había en Susala capital un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jair hijo de Simei hijo de Kis, benjamita,

6 que había sido traído de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) con los presos que habían sido llevados cautivos con Deconías rey de Judá, a quien Nabucodonosor rey de Babilonia había hecho transportado

7 Él crió a Hadassah, que es Ester, hijada su tía porque no tenía padre ni madre. Y la joven era hermosa de estatura y hermosa de rostro; y después de la muerte de su padre y madre, Mardoqueo la había tomado por su hija.

8 Cuando se supo la palabra del rey su edicto, y se reunió un gran número de doncellas en Susa, lacapital, bajo la guardia de Hegai, Ester también fue traído a lacasa del rey, bajada guardia de Hegai, guardián de las mujeres.

9 Y la doncella le agradó, y ganó sus buenas gracias se apresuró a proveerle de lo que necesitaba para sus preparativos y manutención y le dio siete doncellas escogidas de la casa del rey, y las colocó con sus doncellas en el mejor aposento de la casa de las mujeres.

1 Ester no declaró su pueblo ni su nacimiento; porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarara.

2 Pero Mardoqueo pasaba todos los días delante del patio de lacasa de las mujeres para saber cómo estaba Ester y qué se haría con ella.

3 Ahorabien, cuando le llegó el turno a cada doncella de entrar en lacasa del rey Asuero, después de haber obedecido el decreto relativo a las mujeres durante doce meses (porque así se cumplirían los días de sus preparativos, seis meses con aceite de mirra y seis meses con especias aromáticas y otras preparaciones para mujeres),

4 Entonces la doncella vino al rey; le dieron todo lo que pidió, para llevarla consigo de lacasa de las mujeres a lacasa del rey.

5 Entró en ella por la tarde; y por la mañana volvía a la segunda casa de las mujeres bajo el cuidado de Shaasgaz, el eunuco del rey guardián de las concubinas. Ya no entró más hacia el rey, a menos que el rey lo quisiera, y ella fue llamada por su nombre.

6 Cuando llegó el tiempo de que Ester, hija de Abachai de Mardoqueo, quea había tomado por hija, viniera al rey, ella no preguntó nada sino que diría Hegai, eunuco del rey, guardián de lamujer. Pero Ester se ganó las buenas gracias de todos los que la vieron.

7 Y Ester fue traído al rey Asuero en su casa en el mes décimo, que es el mes de Tebet en el año séptimo de su reinado.

8 Y el rey amó a Ester más que a todas las demás mujeres, y ella ganó su favor y favor más que todas las vírgenes; puso la corona real sobre su cabeza y le hizo reina en lacasa del rey.

9 E hizo el rey un gran banquete, un banquete de Ester, para todos sus príncipes y siervos; alivió las provincias e hizo presentes, según el poder real.

10 Mientras juntaban a las vírgenes por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

11 Esterno había dado a conocer su nacimiento a su pueblo, como Mardoqueo le había mandado; porque hizo lo que Mardoqueo le mandó, como cuando fue criada en él.

12 En aquellos días, Mardoqueo sentado a la puerta del rey, Bigtán y Teres, dos de los eunucos del rey, de entre los guardias en el umbral, enojados, trataron de echar mano al rey, Asuero.

13 Mardoqueo se enteró y sólo dijo a la reina Ester, y Ester sólo dijo al rey de parte de Mardoqueo.

14 Cuando se inquirió el asunto, se descubrió, y ambos eunucos fueron colgados en un madero; y estaba escrito en el libro de las Crónicas delante del rey.

Capítulo 3:1-15

1 Después de estas cosas el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Hamedata agagueo; lo levantó, y puso su asiento sobre los de todos los reyes que estaban con él.

2 Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se inclinaron y adoraron delante de Amán; porque así sólo había mandado el rey. Pero Mardoqueo no se inclinó, ni tampoco postrado

3 Y los siervos del rey que estaban a la puerta del rey, dijeron a Mardoqueo: ¿Por qué quebrantas el mandamiento del rey?

4 Ya conteció que después de haberle dicho muchos días y él no los había escuchado trajeron de vuelta a Amán, para ver si Mardoqueo era firme en su resolución; porque los tenía dicho que era judío.

5 Y vio Amán que Mardoqueo no se inclinaba ni se inclinaba ante él; y se llenó de ira.

6 Pero él desdeñó poner las manos sobre Mardoqueo solo, porque le habían dicho de qué nación era Mardoqueo; y Amán procuró exterminar a todos los judíos que estaban en todo el reino de Asuero, por ser de la nación de Mardoqueo.

7 En el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey Asuero echaron el Pur, es decir, la suerte, delante de Amán, para cada día y para cada mes; y la suerte cayó en el mes duodécimo, que es el mes de Adar.

8 Entonces Amán dijo al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido entre los pueblos por todas las provincias de tu reino, sin embargo se apartan, cuyas leyes son diferentes de las de todos los pueblos, que no observan las leyes del rey. No es conveniente que el rey lo deje descansar.

9 Si, pues, el rey encuentra buena, escriba para destruirla, y entregará en mano a los que manejan los negocios diez mil talentos de plata, para que sean llevados dos tesoros de rey.

10 Entonces el rey se quitó el anillo de lamano y se lo dio a Amán, hijo de Hamata agagio, que oprimía a los judíos.

11 Y el rey dijo a Amán: Este dinero es para este pueblo, para que haga con ellos lo que quieras.

12 El día trece del mes primero, por tanto, fueron llamados los escribanos del rey; y escribieron dos sátrapas del rey, como lo mandó Amán, a los gobernadores de cada provincia, y a los jefes de cada pueblo, a cada provincia según su escritura, ya cada pueblo según su lengua; todo estaba escrito en nombre del rey Asuero, sellado con el anillo del rey.

13 Y fueron enviadas las cartas por correo a todas las provincias del rey, para exterminar, matar y destruir a todos los judíos, así jóvenes como viejos, niños y mujeres, en un día el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y para saquear sus despojos.

14 Las cartas que estaban escritas decían que se ordenaba publicar en cada provincia, que se anunciaría públicamente a todos los pueblos a fin de que estuvieran listos para aquel día.

15 Los correos partieron por mandato del rey; la ordenanza también se publicó en Susa la capital. Y estando el rey y Amán sentados a beber, la ciudad de Susa estaba en consternación.

Capítulo 4:1-17

1 Y cuando Mardoqueo oyó todo lo que había pasado, rasgó sus vestidos, se cubrió de cenizas, y salió por la ciudad, dando un fuerte y amargo clamor.

2 Y llegó a la puerta del rey, porque no se permitía entrar en el palacio del rey vestido de cenizas.

3 Y en cada provincia, en los lugares donde había llegado la palabra del rey su ordenanza, los judíos estaban en duelo profundo y llorando, y muchos se acostaron en el suelo y cenizas.

4 Vinieron los siervos de Ester y sus eunucos y le dijeron esto; ya reinase asustado, y envió ropa para vestir a Mardoqueo, y para quitarle el cenicio; él, pero no los aceptó.

5 Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey, a quien él había puesto para que sirviera; y ella le mandó saber de Mardoqueo qué era por lo que hacía.

6 Hatac salió, pues, a Mardoqueo a la plaza de la ciudad que estaba delante de la puerta del rey. Y Mardoqueo le contó lo que le había sucedido, y la suma de dinero que Amán había prometido dar para el tesoro del rey a los judíos, para que fueran destruidos.

7 Y le dio una copia del edicto escrito que había sido dado en Susa para exterminarlos, para que se lo mostrara a Ester, le informara de todas las cosas que le ordenaba que viniera al rey, para pedirle misericordia y orarle por su nación.

8 Entonces Hatac vino y le contó a Ester las palabras de Mardoqueo.

9 Y Ester dijo a Hatac, que le mandó que dijera a Mardoqueo:

10 Todos los siervos del rey el pueblo de las provincias del rey saben que es una ley, la misma para todos, que cualquiera, sea hombre o mujer, que entre en la casa del rey por el interior, sin ser llamado allí, sea puesto muerto; sólo puede vivir aquella quien el rey tiene de oro; y no he sido llamado a entrar al rey por treinta días. 12 Entonces informamos el Palabras de Ester a Mardoqueo.

11 Y Mardoqueo dijo que se le respondiera a Ester: No pienses que tú sola de todos los judíos escaparás, porque estás en la casa del rey.

12 Porque si calláisen este tiempo, los judíos respirarán y serán librados por algún otro medio; pero tú y tu casa y tu padre pereceréis. Y quién sabe si no has logrado realce para un momento como este?

13 Entonces Ester dijo que se le respondiera esto a Mardoqueo:

14 Ve, reúne a todos los judíos que están en Susa, y ayunad por mí no comas ni bebas tres días, tanto de noche como de día; y por mí por mis siervas ayunaremos igualmente; entonces iré al rey, aunque se contra la ley; y si acontece que perezco, ¡pereceré!

15 Entonces Mardoqueo se fue y hizo todo que Ester le había mandado.

Capítulo 5:1-14

1 Y al tercer día Ester se vistió sus vestiduras reales, se puso en el patio interior de la casa del rey, delante de la casa del rey. El rey se sentó en el trono de su reino, en la casa real, frente a la puerta de la casa.

2 Y cuando el rey vio a la reina Ester de pie en el patio, halló gracia a sus ojos, y el rey extendió a Ester el cetro o roquete que tenía en mano; y Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

3 Y el rey le dijo: ¿Qué te pasa, reina Ester, y cuáles tu petición? Cuando llegase a la mitad del reino, se os daría.

4 Ester respondió: Si al rey le parece bien, venga hoy el rey con Amán al banquete que le he preparado.

5 Entonces el rey dijo: Llámalo pronto a Amán, para que haga como Ester dijo. Vino, pues, el rey con Amán al banquete que había preparado Ester.

6 Y el rey dijo a Ester, mientras bebían el vino: ¿Cuál es tu petición? Y se te dará. ¿Y cuál es tu oración? Si es la mitad del reino, se concederá. Y Ester respondió y dijo: Esta es mi petición y mi oración:

7 Si j'ai trouvé grâces devant le roi, et si le roi trouve bon de m'accorder ma demande, et de faire selon ma requête, que le roi et Haman viennent au festin que je préparerai, et demain je ferai selon la parole du Roi.

8 Y salió Amán aquel día regocijado y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del rey, que no se levantaba ni se movía por él, se llenó de ira contra Mardoqueo.

9 Sin embargo, Amán se contuvo, vino a su casa y mandó llamar a sus amigos y a Zeresh su mujer.

10Entonces lehabló Amán dea gloria desus riquezas,del número desus hijos,de todo loque el rey habiahecho paraengrandecerlo, yde cómo lohabía exaltado sobre lospríncipes y siervosde los Rey.

11 Dijotambién Amán: Yau la reina Ester marajo soloa mí, conel rey,al banquete queella hizo,y todavía estoy invitadpor ella,para mañana, conel rey.

12 Perotodo estono meabasta, mientrasveo al judío Mardoqueosentado ala puerta delrey.

13 EntoncesZeres sumujer y todos susamigos respondieron: Quehagan unpatíbulo de cincuenta codos delto, ymañana porla mañana dile alrey que cuelgueallí aMardoqueo; e ir alegremente ala fiesta con el rey. Esta palabra agradá Amán, ehizo que lehicieran elpatíbulo.

Capítulo 6:1-14

1¶ Aquellanoche nopudo dormir elrey; y mandótraer ellibro dememorias, lasCrónicas; yfueron leídasdelante delrey.

2 Y estabescrito allíque Mardoqueo habiadado noticia acerca delgigán yTerés, losdos eunucosdel rey,de entre losguardias enel umbral,que habían tratado deechar manodel rey. Asuero.

3Entonces el rey dijo:¿Qué honory qué magnificencia haríhecho a Mardoqueo por esto? Y lossiervosdel reyque le servían respondieron:Ningún malse le hizo.

4¶ Yel reydijo: ¿Quién están elatrio? Ahorabien, Amánhabía venidoal atrioexterior de la casadel rey,para pedirleal reyque colgara aMardoqueo enel patíbulo quele había preparado.

5 Y lossiervos delrey lesrespondieron: He aquíAmán están el patio,y el reydijo: Queentre.

6 Entonces entróAmán, yel reyle dijo:¿Qué sedebe hacer aun hombre aquiene elrey quierehonrar? Ydijo Amánen sucorazón: ¿Aquién honrará máxel reyque a mí?

7 Y respondiAmán alrey: Encuanto alvarón cuyahonra deseael rey,

8Traedle la vestidurareal queel rey viste, yel caballo enque el reycabalga, yponed lacorona realsobre sucabeza.

9 Entoncesdése esta ropay este caballo auno de los jefesdel rey, delos grandesgobernantes que estáncon elrey; vistete delhombre aquiene elrey quierehonrar; quele hacemosir caballo por las calles dea ciudad, yque la gente gritadelante deél: ¡Así haremosal hombre que elrey quiere honrar!

10Entonces elrey dijoa Amán: Toma pronto lropa y elcaballo, comohas dicho,y hazasí a Mardoqueo eljudío, que sesienta a lapuerta del rey;no omitas nada deo que dijiste. 11

Entonces Amán tomóa ropa yel caballo; vistió aMardoqueo, y lohizo andar acaballo porlas calles dea ciudad, ygritaba delantede él: ¡Asíse hacecon el hombre aquiene elrey quiere honrar!

11 EntoncesMardoqueo volvió ala puerta delrey; peroAmán seretiró rápidamente a su casa, todoaligido ycon la cabezacubierta.

12 YAmán contó aZeres sumujer ya todos susamigos todo lo quele había sucedido. Y susabios, yZeres sumujer, le respondieron:Si Mardoqueo, ante quienhas comenzadoa caer, esde la raza delos judíos, no prevalecerás contraél; perocaeréis ante él.

13Pero mientras aúnestaban hablandocon él,los eunucosdel reyvinieron y se apresuraron a llevar aAmán albanquete queEster habiapreparado.

Capítulo 7:1-10

1¶ Entonceel rey Amánvinieron a la fiestacon la reina Ester.

2 Y esegundo día el reyvolvió adecir aEster, mientrasbebían el vino:¿Cuál estu petición,reina Ester? Yse te dará.¿Y cuál estu oración? Incluso hasta mitad delos reino, se harábien.

3Entonces la reina Ester respondióy dijo: ¡Si hehallado gracia en, oh rey! ysi al reyle parece bien, ¡queni vidame seadada por mipetición, ymi pueblo pomí oración!

4Porque hemos sidovendidos, yoy mipueblo, paraser talados, degollados destruidos. Que si hubiésemosido vendidos sólpara seresclavos y sirvientes,me habríamatado, aunqueel opresor nopudiera compensar la pérdida querecaería sobre elrey.

5Entonces el rey Asuero respondióy dijo a la reinaEster: ¿Quién esy dónde estáeste hombre que se atreve ahacer esto?

6 Y Esterrespondió: Opresor y enemigo es enhallado Amán. Entonces Amánse turbóen presencia delrey y dela reina.

7¶ Yel reyse levantó enojadde la fiesta,y se fueal jardín delpalacio; pero Amánestaba allí,para orara la reinaEster porsu vida,porque violclaramente quesu ruina fueresuelta porel rey.8 Cuando elrey volvió deajardín del palacio al salón delbanquete, Amán sehabía echado sobrela camadonde estabaEster. Yel reydijo: ¿Todavíahará violencia a la reina, en mipresencia, en este

¿Casa? Tan pronto como estapalabra salió dea boca delrey, el rostro deAmán fue cubierto. ¶ Harbona, unode los eunucos, dijoen presencia del rey:He aquía horca queAmán hahecho para Mardoqueo, quehabló ennombre delrey, estáerigido enla casade Amán, decincuenta codos deltura. Entonceel reydijo: ¡Cuelguenloallí!

10 Ycolgaron a Amán enla horcaque había preparado paraMardoqueo, y laira del reyse aplacó.

Capítulo 8:1-17

1 ¶ Eraquel mismo díael rey Asuero díaa la reina Ester lacasa de Amán,el opresor deos judíos. YMardoqueo se presentó ante elrey; porque Ester lehabía declarado lo quele había sucedido. 2y

el reytomó su anillo,que lehabía quitado aAmán, yse lo dio aMardoqueo; y Ester ponea Mardoqueo sobrela casade Amán. 3¶ YEster continuaba hablandoen presencia delrey, y

arrojándose a sus pies,loró yle rogóque hiciera que lanalicia de Amán etagagio, ylo que habíatramado contra losjudíos, notuviera efecto.

4Entonces el rey extendióel cetrode oroa Ester. Ester, puessé levantó yse presentó ante elrey;

5 Y ella dijoal rey le parecebien, siyo hehallado gracia con él;si la cosa leparece bienal rey,y si yole agrado, queescriban para revocañas cartas queconcernían a la

complot deAmán, hijode Hamedataagagio, que habíaescribo paraedestruir a losjudíos queestán en todaslas provincias delrey. 6Porque ¿cómo podría yo ver elmal quevendría

a mipueblo, y ¿cómo podría yo ver la destrucción demí raza? 7Entonces elrey Asuero dijoa la reinaEster yal judío Mardoqueo:He aquí yohe dado la casade Amán aEster, ylo han colgadoen lahorca, porque extendió su

mano contra los judío. 8 Tú, pues, escribe en nombre delrey para losjudíos, como bien pareciere, ysella la escrituracon el anillo del rey,porque

la escritura que estáescrita ennombre del rey sellada con elanillo delrey, no puede ser revocada.

6 Enseguida, el día veintitrés del mes de Síván, fueron llamados escribanos de ley, y escribieron a los judíos, como había mandado Mardoqueo a los átrapas, gobernadores y jefes de las provincias, que fueran desde la India hasta Etiopía, ciento veintisiete provincias, a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo según su lengua, y a los judíos según su manera de escribir y según su lengua.

7 Y escribieron en nombre del rey Asuero, y sellaron las cartas con el anillo del rey; luego fueron enviados por correo montados en corceles, en mulas nacidas de yeguas.

8 Estas cartas eran que el rey permitía a los judíos que estaban en cada ciudad reunirse y defenderse por sus vidas, exterminar, matar y destruir cualquier fuerza armada del pueblo y de la provincia que los oprimieran, así como a los niños y a las mujeres, y para saquear sus despojos;

9 Y esto en el mismo día en todas las provincias del rey Asuero, el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar.

10 Las cartas que estaban escritas decían que la ordenanza se publicaría en cada provincia, que se anunciaría públicamente a todos los pueblos, para que los judíos estuvieran preparados en aquella para vengarse de sus enemigos.

11 Los mensajeros, montados en corceles y mulos, partieron a toda prisa y aprisa como el rey había mandado. El edicto también se publicó en Susa la capital.

12 Y Mardoqueo salió de delante del rey con vestiduras reales, púrpura blanca, con una gran corona de oro y un manto fino y escarlata; la ciudad de Susa gritaba de alegría y se regocijó.

13 Hubo alegría y gozo para los judíos, gozo y honra.

14 Y en cada provincia y en cada ciudad, en los lugares adonde había venido la palabra del rey y su ordenanza, había alegría entre los judíos, fiestas y días de fiesta. Días festivos. Muchos de los pueblos de la tierra hicieron judíos, porque el temor de los judíos se había apoderado de ellos.

Capítulo 9:1-32

1 El día duodécimo, que es el mes de Adar, los trece días del mes en que había de cumplirse la palabra del rey y su edicto, el día en que los enemigos de los judíos esperaban ser señores de eso, sucedió lo contrario, y los judíos fueron señores de lo que los odiaban.

2 Los judíos se juntaron en sus ciudades en todas las provincias del rey Asuero para echar mano a lo que buscaban destrucción; y nadie podía hacerle frente, porque el temor de ellos se había apoderado de todos los pueblos.

3 Y todos los príncipes de las provincias, los átrapas, los gobernadores y los que hacían los negocios del rey, apoyaron a los judíos, porque el temor que tenían de Mardoqueo se había apoderado de ellos. Por eso Mardoqueo era grande en la casa del rey; y su fama se extendió por todas las provincias, porque Mardoqueo siempre decía.

4 Entonces los judíos hirieron a todos sus enemigos con sus espadas, fue una masacre y un exterminio; dispusieron de los que los odiaban como quisieron.

5 En Susa, la capital, los judíos mataron a quinientos hombres. Mataron a Parshandatha, a Dalphona Aspatha,

6 Porata, Adalia, Aridata,

7 Parmashta, Arisai, Aridai y Vajezatha. Diez hijos de Amán, hijo de Hamedata, el opresor de los judíos; pero no saquearon.

11 Aquella día se informó al rey el número de los que habían sido muertos en Susa la capital. 12 El rey dijo a la reina Ester: En Susa la capital los judíos mataron y destruyeron quinientos hombres, y los diez hijos de Amán; ¿quién habrá hecho en las demás provincias del rey? ¿Cuáles son su solicitud? Y se le dará. ¿Y cuál es tu oración de nuevo? Será bien.

13 Ester respondió: Si el rey cree conveniente, que se permita mañana a los judíos que están en Susa hacer como el edicto para hoy, y que los diez hijos de Amán sean colgados en el patíbulo.

14 Y mandó el rey que así se hiciera; el edicto fue publicado en Susa y los diez hijos de Amán fueron ahorcados.

15 Los judíos que estaban en Susa se reunieron de nuevo el día trece del mes de Adar y mataron a trescientos hombres en Susa; pero no saquearon. 16 El resto de los judíos que estaban en las provincias del rey, se juntaron y se levantaron para defender sus vidas; y tuvieron descanso de sus enemigos, y mataron a setenta y cinco mil de los que los odiaban; pero no saquearon.

16 Era el día trece del mes de Adar el día trece descansaron, y lo hicieron día de fiesta y regocijo.

17 Mas los judíos que estaban en Susa se juntaron el día trece y el día trece del mismo mes; descansaron el día quince y lo convirtieron en día de fiesta y alegría.

18 Portanto, los judíos del campo, que habitan en ciudades que no están cercadas por murallas hacen del día trece del mes de Adar un día de alegría, de fiesta, de fiesta, donde nos enviamos regalos.

19 Mardoqueo escribió estas cosas y envió cartas a todos los judíos que estaban en todas las provincias del rey Asuero, cerca y lejos, 21 mandándoles que celebraran el día trece y quince del mes de Adar cada año,

20 Como los días en que los judíos descansaron de sus enemigos el mes en que les angustia se convirtió en alegría, y saluto en día de fiesta, y para hacer los días de fiesta y alegría enviándose regalos unos a otros y dándose regalos. Al pobre.

21 Entonces los judíos adoptaron lo que habían comenzado a hacer, y que Mardoqueo les había escrito.

22 Porque Amán, hijo de Hamedata agagiano, el opresor de todos los judíos, había conspirado contra los judíos para destruirlos y había echado el Pur, es decir, la suerte, para destruirlos y destruirlos.

23 Pero cuando Ester se presentó ante el rey le ordenó por carta que cayera sobre su cabeza el perverso plan que Amán había tramado contra los judíos, y que si sus hombres fueran ahorcados, hijo, a la horca.

24 Por eso estos días son llamados Purim, del nombre de Pur. Por estas razones, de todo el contenido de esta carta, de lo que habían visto y de lo que les había sucedido,

25 Los judíos establecieron y adoptaron para sí mismos y para su descendencia, y para todos los que se unieron a ellos, que no dejarán de observar estos días cada año, según su regla escrita y su tiempo señalado.

26 Estos días debían ser recordados y celebrados en toda época en toda familia, en toda provincia y en toda ciudad para que estos días de Purim no sean abolidos entre los

judíos, y que su memoria se borre entre sus descendientes. 29 La reina Ester, hija de Abachail, y el judío Mardoque escribieron con toda su autoridad, para confirmar un segundo
veces esta carta en Purim.

27 Y se enviaron cartas a todos los judíos de las cuarenta y siete provincias del reino de Asuero, con palabras de paz y

lealtad,

31 Para establecer estos días de Purim en su tiempo, como lo habían establecido para sí mismo el judío Mardoque y la reina Ester, y como lo habían establecido para sí mismos y para
su posteridad, con ocasión de sus ayunos y de sus lamentaciones.

32 Entonces la orden de Ester confirmó esta institución de Purim, como está escrito en el libro.

Capítulo 10:1-3

1 ¶ Entonces el rey Asuero impuso tributos sobre la tierra y sobre las islas del mar.

2 En cuanto todos los hechos de su poder y sus hazañas y la descripción de la grandeza a la que el rey elevó a Mardoque, ¿no está todo esto escrito en el libro de Crónicas?

reyes de Media y Persia? 3 Porque el judío Mardoque era segundo después del rey Asuero, y era grande entre los judíos y agradable a la multitud de sus hermanos, buscando el bien de su
pueblo, y hablando por la felicidad de toda su raza.

Trabajo Capítulo 1: 1-22

1 ¶ Habían en la tierra de Utz un hombre que se llamaba Jobeste hombre recto, justo, temeroso del Creador y apartado del mal. 2 Y le nacieron siete hijos y tres hijas;

3 Y tenía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísima servidumbre; y este hombre era el mayor de los hijos de
el este.

4 ¶ Y sus hijos fueron un día y otro se dieron a comer el uno al otro en su propiedad, y enviaron a invitar a sus tres hermanas a comer y beber con ellos;

5 Y cuando terminó el ciclo de los días de fiesta, Job mandó traer a sus hijos para purificarlos, y al día siguiente mañana, ofreció un holocausto por cada uno de ellos; porque Job dijo:

Quizás mis hijos han pecado y negado al Creador en sus corazones. Así hizo Job siempre.

6 Y aconteció un día, que habiendo venido los hijos del Creador a presentarse delante del Soberano, también el acusador en medio de ellos;

7 Y el gobernante dijo al acusador: ¿De dónde vienes? Y el acusador respondió al Soberano, y dijo: Correr de aquí para allá sobre la tierra, y andar por ella.

8 Y el Soberano dijo al acusador:

¿Te diste cuenta de mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra, recto, justo, temeroso del Creador y apartado del mal.

8 Y el acusador respondió al Soberano, y dijo: ¿Esen vano que Job teme al Creador?

9 ¿No has hecho como un cerco alrededor de él, alrededor de su casa, alrededor de todos sus bienes? Has bendecido la obra de sus manos, y sus rebaños se extienden por

Tierra. 11 Pero extiende tu mano, toca todo lo que le pertenece; y verás si no te niega en tu cara!

10 Y dijo el Soberano al acusador: He aquí, todo lo tuyo está en tu mano; simplemente no lo toques. Y el acusador se puso delante del rostro del Soberano.

11 Aconteció que un día, mientras sus hijos y sus hijas comían y bebían vino en casa de su hermano mayor, llegó un mensajero a Job,

12 Y le dijo: Los bueyes araban, y los asnos pastaban junto a ellos;

13 Y los de Sabá cayeron sobre ellos, y los tomaron y pasaron acuchillo a los siervos; y me escapé solo para decirte lo.

14 Mientras este todavía estaba hablando, vino otro y dijo: El fuego del Creador cayó del cielo, y quemó las ovejas y los siervos, y los consumió; y me escapé, solo por ti
anunciarlo.

15 Mientras este todavía estaba hablando, vino otro y dijo: Dios me dio tres partidas, y se echó sobre los camellos y los tomó y pasaron espada a los siervos; y yo

Escapé, yo solo, para anunciarlo a usted. 18 Mientras este todavía estaba hablando, vino otro y dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano mayor;

16 Y he aquí, vino un gran viento del otro lado del desierto, y golpeó las cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los jóvenes, y murieron; y me escapé, yo
solo, para anunciarte.

17 Entonces Job se levantó, y rasgó su túnica, y rapó su cabeza; se postró en tierra y se inclinó,

18 Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré; el Soberano ha dado, el Soberano ha quitado, ¡bendito sea el nombre del Soberano! 22 En todo esto no pecó Job, y
no atribuyó nada malo al Creador.

Capítulo 2:1-13

1 ¶ Yacoteció un día enque habiendo venido los hijos del Creador para presentarse ante el Soberano, vino también en medio de ellos el acusador, para presentarse ante el Soberano,
2 Y el gobernante dijo al acusador: ¿De dónde vienes? Y el acusador respondió al Soberano, y dijo: Corre de aquí para allá sobre la tierra, y andar por ella. 3 Y el Soberano dijo al acusador: ¿Has se diocuenta de mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra, recto, justo, temeroso del Creador y apartado del mal. Todavía se mantiene firme en su integridad, y me has animado a ruina sin sentido.
3 Y el acusador respondió al Soberano y dijo: ¡Piel por piel! Todo lo que un hombre tiene, lo da por su vida.
4 Pero extiende tu mano y toca sus huesos y su carne; y verás sino te lamiere la cara!
5 Y dijo el Soberano al acusador: He aquí, están tu mano y tu pie; solo respeta su vida.
6 ¶ Y el acusador salió delante de la faz del Soberano; e hirió a Job con una úlcera maligna, desde las plantas de los pies hasta la coronilla.
7 Y Job tomó un tiesto para rasarse, y se sentó en las cenizas.
8 Y su mujer le dijo: ¡Tú te quedas quieto en tu integridad! ¡Rechaza al Creador y muere!
9 Y él le dijo: ¡Habla como una mujer necia! Recibimos el bien del Creador y no recibiríamos el mal! Ertodo esto Job no pecó con sus labios.
10 Y tres amigos de Job, Elifaz, de Temán, Bildad, de Shuach, Zofar, de Naama, oyendo todos los males que le habían sobrevenido, partieron cada uno de su tierra, y se pusieron de acuerdo un día para venir a ofrecerle sus condolencias y consolarlo.
11 Y mirando desde lejos, no lo reconocieron; entonces saltaron sus voces y lloraron; y rasgaron sus mantos, y arrojaron polvo a los cielos sobre sus cabezas.
12 Y se sentaron con él en la tierra siete días y siete noches, ninguno de ellos le dirigió la palabra, porque veían que su dolor era muy grande.

Capítulo 3:1-26

1 ¶ Después de esto Job abrió su boca y maldijo el día de su nacimiento.
2 Y hablando, Job dijo:
3 Muera el día que nací, y la noche que dije: ¡Un hombre es concebido!
4 ¡Que estedía sea oscuridad, que el Creador no indague sobre él desde arriba, que ninguna luz brille sobre él!
5 ¡Que las tinieblas y la sombra de la muerte lo alcancen, que una nube tenebrosa se cubra sobre él, que un eclipse lo llene de horror!
6 ¡Que las tinieblas se apoderen de esta noche, que no se alegren medio de los días del año, que no entren en la cuenta de los meses!
7 ¡He aquí, que esta noche sea estéril, y que no haya gritos de alegría en ella!
8 ¡Maldigan la los que maldicen los días, los que son hábiles para levantar el auto!
9 ¡Que se oscurezcan las estrellas de su crepúsculo, que espere la luz que no la haya, y que no vea los párpados de la aurora!
10 ¡Porque no cerró el seno que me llevó, y no ocultó el dolor de mis ojos!
11 ¶ ¿Por qué no morí yo desde el vientre de mi madre? Saliendo de sus flancos, ¿por qué nací? 12 ¿Por qué vinieron las rodillas delante de mí, y por qué los pechos para ser mamados? 13 Porque ahora estaré mintiendo y tranquilo, dormiré, descansaré, 14 con los reyes y los ángeles de la tierra, que edifican mausoleos,
15 con príncipes que tienen oro, que llenan sus casas de plata.
16 O, como el abortivo, no existiría; como niño pequeño que no ve la luz.
17 Allí los impíos y no atormentan a nadie, y allí descansan los hombres que han perdido sus fuerzas;
18 con ellos, los cautivos están en paz: ya no oyen el ruido del verdugo. 19 Allí el pequeño y el grande están juntos, y el siervo es liberto de su señor.
19 ¶ ¿Por qué seda luz a los desdichados, y vida a los que tienen el alma llena de amargura?
20 ¿Quiénes esperan la muerte y no llega, quiénes la buscan más que tesoros, 21 ¿quiénes se alegrarían hasta el extremo de la alegría y se regocijarían si encontraran el sepulcro? 22 Al hombre que no conoce su camino, que el Creador lo rodea por todos lados?
21 Porque suspiro en lugar de comer, y mis gritos se derraman como agua.
22 Lo que temo viene sobre mí, y lo que temo viene sobre mí. 26 ¡No tengo paz, ni tranquilidad, ni descanso! ¡El tormento ha llegado!

Capítulo 4:1-21

1 ¶ Entonces respondió Elifaz de Temán, y dijo:
2 Si alguien trata de hablarte, ¿te enfadarás? Pero, ¿quién podría contener sus palabras? 3 He aquí, muchas veces has instruido a otros, y has fortalecido a los débiles;
4 tus palabras se fortalecieron a los que vacilaban, y fortaleciste a los rodillos que se doblaron. 5 Y ahora que os suceda desgracia, os enfadáis; y porque ha llegado, ¡estáis completamente angustiados! 6 ¿Ta ¿No espiedad tu confianza? ¿No es vuestra esperanza la integridad de vuestros caminos? 7 ¶ Busca en tu memoria; ¿quiénes el inocente que pereció, ¿dónde fueron exterminados los justos?
8 Por mí he visto que los que aran iniquidad, y siembran iniquidad, las siegan. 9 Perecen por el soplo del Creador, y son consumidos por el viento de su ira. 10 el rugido del león, el grito del gran león, y los dientes del cachorro de león son derribados. 11 El león perece por falta de presa, y las crías de la leona se dispersan.

- 12 ¶ Una palabrarino a mfurtivamente, ymi oídocaptó elsurro.
- 13 En medio demis pensamientos, enlas visiones dela noche, cuando un sueño profundo cae sobre ldsombres,
- 14 Un temor y untremblor seapoderaron de mí, yespantaron todosmis huesos.
- 15 Un espíritu pasódelante demí, e hizo queel vello demi carne se erizara.
- Se quedóallí y noreconoci su rostro; una figura estaba antemis ojos.Hubo unsilencio; yescuché unavoz:
- 17 "¿Será elhombre justoante el Creador?
- ¿Será limpio el hombre delante deaqueel que lo hizo?18 Heaquí, no confíen sus siervos,ni ensus mensajeros erlos cuales pone suluz.
- 19 ¡Cuánto más con loque habitan en casas de barro,que tienen sus cimientos ereel polvo,que son consumidosen el encuentro dein gusano!
- 20 Son destruidos desde lamañana hasta latarde; sinque nos demos cuentaperecen para siempre.
- 21 Se corta la cuerda desu tienda,y mueren sinhaber sido sabios.

Capítulo 5: 1-27

- 1¶ ¡Grita ahora! ¿Alguiene responderá?¿Y a cuál dós santos te volverás?
- 2La ira mata dós necios, y elreñor mata a losnecios; 3 Vi al neciøxtender sus raíces, perñte repente maldijesu morada. 4Sus hijosestán lejos dser socorridos, son aplastadon en la puerta,y nadie losescata; 5 El hambriento devora sucosecha, se loquita através delas espinas desu vallado;el sediento codicia susienes.
- 6 ¶ Porquða aflicción nosale delpolvo, ni latristeza brota de latierra, 7 Asíque el hombre nació parala aflicción,como lachispa para volar erlo alto.
- 8 Peroyo quisiera recurriral Creador,y
- Dirigíra mi palabraal Creador,9 quehace cosasgrandes que no se puedenmedir, cosas maravillosas que no sepueden contar;
- 10 el quederrama lalluvia sobre la fazde la tierra, yel queenvía las aguas sobrela fazdel campo; 11 quepone enalto a los humildes, y dós dolientes erla cumbre lafelicidad; 12 quien disipa los planes delos astutos, ysus manos quedaren nada; 13El queprende a los sabios en sus propiasasechanzas, Y epropósito de los impíos estrastornado.
- 14 De día se encuentranon tinieblas, yomo denoche andana tientesen el mediodía; 15Y libraráal pobre de laespada de su boca,Y dela mano dós valientes.
- 16 Y hayesperanza paralos afligidos, yla maldadtiene suboca cerrada.
- 17 ¶ ¡Heaquí, bienaventurado dñombre a quienel Creadorcastiga!
- No despreciéis, pues, lacorrección delTodopoderoso.
- 18 Porque él esquien hacela plagay lavenda; él hierey sus manos curan19 Enseis tribulacioneste librará; y eisiete, elmal no tetocará. 20En tiemposde hambre tú garantizará dela muerte,y entiempo deguerra, del filo de la espada.21 Estarás cubiertodel azote dela lengua,y no temerás ladesolación cuandoenga.
- 22 Te reirás dela desolacióny del hambre,y notemrás delas bestias de la tierra;23 Porque pacto tendríscón laspiedras del campo,y las bestias del campoestarán en paz con vosotros.
- 24Y verás prosperidad en tu tienda,visitarás tuspastos, 25y nada tfaltará allí;
- y verás crecer tu descendencia,y tudescendencia como la hierbae latierra.
- 26Entrarás maduro al sepulcro, comogavilla arrebatadaa su tiempo.
- 27 He aquí, lohemos examinado;es así, escuchaesto, ysabedlo paravuestro bien.

Capítulo 6: 1-30

- 1 ¶ ¡Job respondió,y dijo:
- 2 ¡Ay!si se pesara midolor, y ste pusiere almismo tiempoen labalanza miscalamidades! 3;Serían más pesados quela arena delos mares! Es poeso quemis palabrasson indignantes.
- 4 Porque las flechas deñTodopoderoso están sobremí: mialma bebe suveneno. Los terroresdel Creadorse disponen enbatalla contramí. 5¿Rebuzna elasno salvaje junto la hierba?y lacarne ¿Baja junto a sudorraje?
- 6 ¿Comemos sisal lo que es soso? ¿Encuentrassabor en unaclara dehuevo? 7 Loque mi alma snegó atocar se ha convertídoen mialimento repugnante. 8¶ ¡Ay! quømi deseo se haga realidady elCreador mede lo queespero!
- 9 ¡Quierael Creadorreducirme apolvo, quesu mano vayaa acabar connmigo!
- 10Y tendré un consueloy tendré arrebatamientosde gozoen mediode lostormentos que él no me perdona:es que no henegado las palabras del Santo.
- 11¿Cuál esmi fuerza paraque tenga esperanza, ycuál esmi finpara que sea paciente?
- 12¿Es mi fuerzala fuerza dñas piedras? ¿Es micarne debronce?
- 13 ¿No estoy yodesamparado, y todoslos recursos mehan sido arrebatados?
- 14¶ El desgraciadotiene derechoa lapiedad desu amigo, sihubiera abandonadoel temor del Todopoderoso.
- 15Mis amigos mehan engañado como untorrente, como elecho detorrentes que pasan; 16Los turban losarábanos, la nievees los traga;
- 16Pero entiempos desequía se secan, yen el calor desaparecentle su lugar.
- 17 Las caravanas satesvían; subenal desierty se pierden.
- 18 Allí contaron lascaravanas deThema; losviajeros de Sabá lo esperaban.20 Seavergüenzan de haber tenidøesta confianza:llegran allugar y quedan confundidos.
- 19 Así es como teextraño ahora; vealigo terrible, iy tborrorizas!

- 20 ¶¿Pero les dije: "Denme algo, yháganme presentesde sus bienes;
- 21 Librame de lamano delenemigo, y redimeme de lamano delos violentos?" 24 Enséñame, ycallaré. Muéstrame dóndehe errado.
- 25 ¡Ay! ¡Qué poderosas son laspalabras rectas! Pero,¿qué quiere censurarvuestra censura? 26¿Son estas palabras las que quierescensurar? Pero debemos dejaral violentos palabras de un hombre en desesperación.
- 27 ¡Realmente echaríassuertes por unhuérfano y venderíasa tu amigo!
- 28 ¡Pero ahora,por favor,pon tusojos en mí y mira site miento enla cara!
- 29 ¡Vuélvete, pues, y sábre deinjusticia!
- ¡Regresa, y deja que mis buenos derechos aparezcan!
- 30 ¿Hay injusticia enmi lengua? ¿Y mpaladar nosabe discernirel mal?

Capítulo 7: 1-21

- 1¶ ¿Notiene el hombreun tiempo señalado enla tierra, y sus días noson como los deun jornalero?
- 2 Como esclavo anhela lasombras, y como jornalero espera su salario.3 Asíque recibí meseeste desilusión como partey me asignaronnoches de fatiga.
- 4 Si me acuesto, digo:¿Cuándo me levantaré?¿Cuándo terminará la noche? ¿estoy saciado depreocupaciones hasta eamanecer. 5Mi carneestá cubiertade alimañas y descamas detierra; mi pielse agrieta y corre. 6 Mis días hanpasado más livianosque lanzadera del tejedor, y se consumersin esperanza. 7 ¶Considera que mi vidaes unsoplo, y miojo noverá másel felicidad. 8 El ojo quemee ve, nome verámás; tusojos mebuscarán, y no serémás. 9La nube se disipa yse va, asíque el quebaja al infierno volverá a subir. 10lo hace no volverámás a su casa, y sulugar nolo reconocerámás.
- 11 Portanto, norefrenaré mi boca, hablaréen laangustia demi espíritu, me quejaréen la amargurade mi alma.
- 12¿Soy un mar?¿Soy unmonstruo marino,para quepongas unguardia ami alrededor?13 Cuando digo: M¿ama meconsolará; mi cama meliviará demi dolor;14 Así quemee aterrorizas con sueños, y meespantáis convisiones. 15Así queprefiero ahogarme, prefiero morir que conservarmis huesos.
- 13Estoy aburrido dela vida.No viviré para siempreApartaos demi, que mis días son unrespiro.
- 14¶ ¿Quées el hombre para quedeis tanta importancia, quèscuidéis deél?
- 15¿Para inspeccionarlocada mañana, para escudriñarlen cada momento?
- 16¿Cuándo dejarás de mirarme? ¿No me dejarás ir, para que trague mi saliva?20 Sihe pecado, ¿quète hehecho, ohGuardián de los hombres? ¿Por quéme has puesto como blanco de tus golpes, y soyuna carga para mí mismo?
- 21 ¿Y poqué no perdonasmi pecado, y quitas miiniquidad? Porque ahorame acostaré en el polvo; me buscaréis, y noseré más.

Capítulo 8: 1-22

- 1¶ EntoncesBildad deShuach respondió, y dijo:
- 2¿Hasta cuándo hablarás así, y laspalabras de tu boca seráncomo vientoimpetuoso?
- 3¿Doblará el Creadorla justicia, doblará! Todopoderosola justicia?
- 4Si tus hijos han pecado contraél, él losha entregadoa su crimen.
- 5Pero tú, si buscas al Creador, y sipides el favor del Todopoderoso,
- 6Si sois puros yrectos, ciertamente ébs guardará; élestaurará la moradade tu justicia;
- 7Tus comienzos habrán sido pequeños, y tu fin será muy grande.
- 8¶ Preguntad, en verdad, alas generaciones pasadas, y estad atentos las investigaciones de sus padres;
- 9Porque nosotros somos deayer y nadasabemos; porquenuestros días enla tierra son como una sombra;
- 10 Pero no oenseñarán, noos hablarán, no sacarán de su corazón estas palabras:
- 11 ¿Acasola caña crece fuerte de los pantanos, y el juncocrece sinagua?
- 12 Todavía está verde, nadie la corta, y delante de todas las hierbas, se seca.13 Tal es el destino de todos los que se olvidan de Creador: la esperanza de los impíos perecerá. 14Su confianza será engañada y su seguridad se convertirá en tela de araña;15 Se apoyará sobre su casa, y nose mantendrá firme; se aferrará a él, y no permanecerá erguido.
- 16 Estállo de vigor, expuesto al sol, y sus renuevos crecen sobre su jardín; 17Pero sus raíces se entrelazan en montones de piedras, se encuentra con un suelo de rocas,
- 18 Y si lo quitan de su lugar, ella lo niega y se dice: ¡No te conocía! 19 Tal es su alegría en su conducta, y otros después de él se levantarán del polvo.
- 20¶ Así, el Creador no rechaza al hombre recto, pero nota su mano al impío.
- 21Volverá allanar tuboca de alegría, y tusabios decánticos de alegría. 22(8-21) ¡Tus enemigos serán avergonzados, y latienda de los impíos no existirá más!

Capítulo 9: 1-35

- 1 ¶ Y Job respondió, y dijo:
- 2 Ciertamente sé que es así; y ¿cómo sería el hombre justo ante el Creador? 3 Si quiere rogarlo, le responderá ni una vez entre mil.

4 Es astuto en su entendimiento, y poderoso en su fuerza: ¿quién le resistió? 5 El muevelos montes, y ellos no lo saben; la tormenta en su furor; 6 Él lo hace la tierra tiembla en sus bases sus columnas se estremecen.

7 Habla al sol, y esconde su rostro; y pone un sello en las estrellas. 8 Él solo extiende los cielos, y camina sobre las alturas del mar.

9 Él creó a Osa Mayor, Orión y las Pléyades, y las regiones ocultas del sur.

10 Él hace grandes cosas que no se pueden medir, cosas maravillosas que no se pueden contar.

11 He aquí, pasa junto a mí, y no lo veo; vuelve a pasar, y no lo veo.

12 Si viola, ¿quién se lo dará? ¿Quién le dirá: ¿Qué haces?

13 El Creador no refrenó su ira; bajo él son sacados los rebeldes más poderosos.

14 ¿Cuánto menos podría responderle, y elegir mis palabras para hablarle!

15 Cuando tenía razón, no le respondí. Le pediría perdón a mi juez! 16 Si lo citara, él me respondería. No creería que quisiera escuchar mi voz, 17 Et que descendiera sobre mí en una tormenta, y que multiplicara mis miserias sin razón. 18 No me permitiera cobrar el aliento; me sacaría amargura.

19 Si se trata de fuerza, dice: "Aquí estoy!" Si se trata de una cuestión de derecho: "¿Quién me asigna?" 20 Aunque fuera justo, mi boca me condenaría; Yo sería inocente, que él me declarara culpable.

21 Soy inocente. No me importa vivir, no me importa morir. 22 Todo vale! Por eso dije: Él destruye tanto al inocente como al impío. 23 Cuando una plaga repentina espanta la muerte, sé de las pruebas de los inocentes.

24 La tierra es entregada en manos de los impíos; cubren los ojos de los que la juzgan. No es él, ¿quién es?

25 Mis días han sido más días que un correo; huyeron, sin ver la felicidad; 26 Se deslizaron como barcos de caña, como águila que se lanza sobre su presa. 27 Si digo: quiero olvidar mi queja, dejé a mi tristeza, y recobro mi serenidad. 28 Tengo miedo de todas las penas: sé que no me juzgarás inocente. 29 Estoy condenado, ¿por qué estoy cansado en vano?

26 Cuando me lave en la nieve cuando purifique mis manos con potasa,

27 Me hundirías en el hoyo mi ropa me abominaría.

28 Porque no es hombre como yo para que yo responda, para que vayamos juntos a la justicia.

29 No hay árbitro entre nosotros, que ponga sumo sobre nosotros dos.

30 Quite de mis manos tu vara, y no me turben más sus terrores. 35 (9-34) Entonces le hablaré en temor; pues, en el estado en que me encuentro, ya no me pertenezco a mí mismo.

Capítulo 10: 1-22

1 Mialma ha aborrecido la vida; Dejaré mi queja, hablaré en la amargura de mi alma.

2 Diré al Creador: No me condenes; déjame saber por qué me estás molestando.

3 ¿Os deleitaréis en vencer y rechazar la obra de vuestras manos, en iluminar los designios de los impíos?

4 ¿Tienes ojos de carne? ¿Ves como ven los mortales?

5 ¿Son vuestros días como los días de los mortales? ¿Son tus años como los días de los humanos?

6 para buscar mi iniquidad e investigar mi pecado,

7 Aunque sabes que no soy culpable, y que nadie puede librarme de tu mano.

8 Tus manos me formaron y me sanaron. ¡Y tú me destruirías!

9 Acuérdate, pues, que me formaste como el barro, y me convertirás en polvo.

10 ¿No me hiciste fluir como leche, y cuajar como queso?

11 Me vestiste de piel de carne, y me hiciste de huesos y tendones.

12 Me has colmado de vida de gracias, y tu providencia ha mantenido viví a mi aliento. 13 ¡Y esto es lo que me reservaste en tu corazón! Y he aquí lo que estaba en tu mente:

14 Si yo pequé, lo notarías, y no me absolverías de mi pecado. 15 Si yo fuera malo, ¡ay de mí! Si fueras justo, no levantaría la cabeza más alto, estaría lleno de la ignominia y espectáculo de mi propia miseria.

16 Si levantara mi cabeza, como un león me perseguirías, y multiplicarías tus hazañas contra mí;

17 Traerías nuevos testimonios contra mí, aumentarías tu ira contra mí, tus tropes renovarían contra mí.

18 Pero ¿por qué me sacaste del vientre de mi madre? ¡Habrías expirado y ningún ojo me habría visto!

19 Yo sería como si no hubiera sido; hubiera sido llevado desde el vientre de mi madre hasta la tumba!

20 ¿No son pocos mis días? ¡Queme dejes! ¡Queme quite la mano y me dejes respirar un poco!

21 Antes de irme, para no volver jamás, a la tierra te nieblas y sombra de muerte; 22 Tierra oscura como la noche, donde reina la sombra de la muerte y el caos, donde las luces como la noche!

Capítulo 11: 1-20

1 Entonces respondió Zefar de Naama, y dijo:

2 ¿No responderemos a tantos discursos, y será suficiente ser un gran hablador para ser justificado?

3 ¿Tus vanas palabras harán callar al pueblo? ¿Te reirás sin que nadie confunda?

4 Tú dijiste: Mi doctrina es pura, yo soy sin mancha ante tus ojos.

5 Pero quiero que el Creador hable, y abra su boca para responderte; 6 Que muestre los secretos de su sabiduría, de su inmensa sabiduría; y reconocerás que el Creador olvida parte de tu iniquidad.

6 ¿Encontrarás el fondo del Creador? ¿Encontrarás el límite del Todopoderoso?

7 Estas son las alturas de los cielos: ¿qué haréis allí? Es más profundo que el infierno: ¿qué sabrá allí?

8 Su extensión es más larga que la tierra y más ancha que el mar.

9 Si apresara, si encarcelara, si reuniera el tribunal, ¿quién se lo impedirá?

10 Porque él mismo conoce a los hombres de nada, ve la iniquidad sin que ella lo sospeche;

11 ¡Pero el hombre sin sentido llegará ser inteligente, cuando el pollino salvaje nazca como un hombre!

12 ¡Si dispones bien tu corazón, y extiendes tus manos hacia el Creador,

13 (Si la iniquidad está entre tus manos, quitálas, y la maldad no habita en tus tiendas!) 14 Entonces ciertamente levantarás tu frente sin mancha; serás fortalecido, nada temerás;

14 Olvidarás tus penas, las recordarás como aguas que fluyen.

15 La vida te amanecerá más brillante que el mediodía; hasta la oscuridad será como la mañana. 16 Estarás lleno de confianza, porque tendrás razón para esperar; explorarás tu alrededor, y tú te acostarás seguro; 19 Descansará y nadie te aterrorizará, y mucha gente te cortejará.

20 Pero los ojos de los impíos serán consumidos; todo refugio será quitado de ellos, y toda su esperanza será entregada al espíritu.

Capítulo 12: 1-25

1 ¡Y Job respondió, y dijo:

2 ¡Verdaderamente sois un pueblo entero, y con vosotros moriré sabiduría!

3 Sin embargo, tengo tanto sentido como tú, no soy inferior a ti; ¿Y quién nos sabe tales cosas?

4 Soy un hombre que es el hazmerreír de su amigo; un hombre que invocó al Creador, y el Creador le respondió! ¡Riéndose de un hombre justo y honesto! 5 ¡Desprecio de la desgracia! Tal es el pensamiento de los felices; el desprecio está reservado para aquellos cuyos pies se tambalean!

6 ¡En paz están las tiendas de los saqueadores, y todas las seguridades son para los que irritan al Creador, que hacen de su brazo un dios.

7 Pero pregunta a las bestias, y ellas te enseñarán; o las aves del cielo, y ellas lo dirán;

8 Habla a la tierra, y ella enseñará; y los peces del mar lo contarán. 9 ¿Quién nos sabe, entre todos estos seres, que llaman al Creador, hiciste universo?

10 ¿Que tiene en su mano el alma de todos los vivientes, el espíritu de toda carne humana? 11 ¿No juzga el oído las palabras como el aladar gusta la comida? 12 ¡La sabiduría está en el viejo, y el discernimiento es fruto de largos días! 13 No, es en nuestro Creador que hay sabiduría y fuerza; así pertenecen los consejos a la inteligencia.

14 He aquí, él derriba y no reedifica; encierra a alguien y nadie le abre la puerta.

15 He aquí, él detiene las aguas, y se secan; los desata, y trastorna la tierra.

16 En él habita el poder y la sabiduría; de él depende el que se extravía y el que no extravía.

17 Hace andar descalzos a los consejeros; golpea a los jueces con locura.

18 Él relaja la autoridad de los reyes, y aprieta la cuerda alrededor de sus lomos.

19 Él hace andar descalzos a los sacerdotes y trastorna a los valientes.

20 A los más confiados les quita la palabra, y a los ancianos les quita el sentido.

21 Derrama desprecio sobre los nobles, y afloja los cinturones de los fuertes.

22 Él saca a la luz los abismos oscuros en las tinieblas, y saca a la luz la sombra de la muerte.

23 Él ensancha las naciones, y las destruye; él ensancha las naciones, y las lleva en cautiverio.

24 Quita el juicio de los gobernantes de los pueblos de la tierra, y los hace andar errantes por un desierto sin camino.

25 Tantean en la oscuridad sin luz, y él los hace tambalear como un borracho.

Capítulo 13: 1-28

1 ¡He aquí, mis ojos han visto todo esto; mi oído ha oído lo que yo he entendido;

2 Lo que tú sabes, yo también lo sé; No soy inferior a ti.

3 Pero quiero hablar al Todopoderoso, quiero rogar al Creador.

4 Pero ustedes son fabricantes de mentiras. Todos sois médicos de lana.

5 Que permanezca el silencio, y que ésta sea tu sabiduría!

6 Escuchen, pues, mi comprensión, y estén atentos a la respuesta de mis labios.

7 ¿Hablarás injustamente a favor del Creador? Y, para defenderlo, ¿dirás mentiras?

8 ¿Le mostrarás respeto a personas? ¿Pretenderás abogar por el Creador?

9 ¿Te laquitará site busca? Como se engaña a un hombre, ¿lo engañaréis vosotros?

10 Ciertamente te rependerá si en secreto muestras respeto por las personas. 11 ¿No os aterrará su majestad caerá sobre vosotros su temor? 12 Tuyo ¡Las reminiscencias son frases deceniza, tus murallas son murallas de barro! 13 ¡Calla, déjame; Quiero hablar, ¡que me pase lo que me pueda pasar.

14 ¿Por qué he de tomarme carne entre mis dientes? No, arriesgaré mi vida.

15 Aunque me mate, no dejaré de esperar en él. Al menos, mantendré mi comportamiento frente a él.

16 Y me tomará a salvación; porque un hipócrita no puede estar delante de él.

17 Escuchen, escuchen mis palabras, presten oídos mis declaraciones.

18 He aquí, he preparado mi causa. Sé que seré justificado.

19 ¿Me acusará alguien? Así que me callo y me acuerdo.

20 Solamente dos cosas no me hagan, y así no me esconderé de tu vista: 21 Aparta de mí tu mano, y no me turbe tu terror.

22 Entonces llámame y yo responderé. O déjame hablar y me responderás.

23 ¿Cuántas iniquidades y pecados he cometido? Hazme saber mi transgresión y mi pecado.

24 ¿Por qué escondiste tu rostro y me consideraste enemigo?

25 ¿Amedrentarás la hoja que se lleva el viento, y perseguirás la pajaseca?

26 Para que escribas cargos decretos contra mí y me hagás sufrir el castigo por los pecados de mi juventud;

27 Para que pongas mis pies en un cepo, que vigiles todos mis caminos, y que pongas cordel alrededor de las plantas de mis pies; 28 Y este cuerpo se desmoronará como madera podrida, como un vestido carcomido por la polilla.

Capítulo 14: 1-22

1 El hombre nacido de mujer es de corta vida, y está lleno de tribulaciones.

2 Como una flor florece, se corta; huye como una sombra, y no subsiste.

3 ¡Y es sobre este ser que abrestos ojos, y soy yo a quien llevas ante la justicia contigo!

4 ¿Quién puede sacar pureza de la inmundicia? Persona.

5 Si sus días están determinados, si el número de sus meses está fijado delante de ti, si le has puesto límites que no traspasará, 6 aparta de él tus ojos y déjalo descansar un poco, hasta que en lo que saborea, como un mercenario, el final de su día.

7 Porque hay esperanza para el árbol, si es cortado; reverdece y no deja de tener descendencia;

8 Si su raíz se envejece en la tierra, y si su tronco fuere muerto en el polvo,

9 Tan pronto como huelea agua, vuelve a brotar, y produce ramas como una planta joven.

10 Pero cuando el hombre muere, permanece acostado; cuando el hombre expiró, ¿dónde está? 11 Las aguas del mar se desvanecen, el río se seca y se seca.

12 Así que el hombre se acuesta y no se levanta. Mientras exista el cielo, no despertarán, ni serán sacados de su sueño.

13 ¡Ay! si me escondieresen el sepulcro, si me encubriesen, hasta que se te pasara la ira! Si medieras un término, después del cual merecerías

14 (Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?), todo el tiempo de mi asignación, ¿esperaría hasta que llegara mi reemplazo!

15 Tú llamarías, yo respondería; quisiera volver a ver la obra de tus manos. 16 Pero ahora cuentas mis pasos y observas todos mis pecados.

17 Mi transgresión está sellada en cilicio, y vosotros habéis añadido a mi iniquidad.

18 Pero el monte se derrumba, la roca es llevado a cabo fuera del lugar;

19 Las aguas minan las piedras; las inundaciones barren el polvo de la tierra; así destrúis la esperanza del hombre mortal.

20 Lo sigues atacando, y se va; cambia su aspecto y lo devuelves.

21 Que sus hijos sean honrados, nada sabrá de ello; sean despreciados, él no lo verá.

22 Sobre él solo se levanta su carne, y sobre él gime su alma.

Capítulo 15: 1-35

1 Entonces respondió Elifaz de Temán, y dijo:

2 ¿Responde el sabio con vanidad, y llenado de viento su pecho? 3 ¿Argumenta con palabras inútiles y con palabras inútiles? 4 Además, suprimió la piedad y destruyó la oración que se dirige al Creador.

5 Tu iniquidad inspira tu boca, y has elegido el lenguaje de la astucia.

6 Tu boca te condena a ti, y no a mí; y tus labios testifican contra tí. ¿Eres tú el primogénito de los hombres, y fuiste formado antes que los montes?

7 ¿Has oído el consejo del Creador y has adquirido sabiduría para tí?

6¿Qué saben ustedes que nosotros no sabemos? ¿Qué conocimiento tienes que nosotros no tenemos también? 10También hay entre nosotros ancianos canosos, más ricos en días que tu padre. 11 ¿Tan poco para ti siendo consuelo del Creador y las palabras pronunciadas como luz? 12 ¿Por qué se acelera el corazón? ¿Y por qué tus ojos miran de reojo? 13 ¡Contra el Creador vuelves tura, y sacas tales palabras de tu boca! 14 ¿Qué es un mortal para que sea limpio, y un hijo de mujer para que sea justo? 15 He aquí, el Creador no confía en sus santos ni los cielos son puros a sus ojos. 16 ¡Cuán abominable y corrupto es el hombre que bebe la iniquidad como agua! 17 ¡O instruiré, oídme. Te diré lo que vi, 18 Lo que proclamaron los sabios que no ocultaron, habiendo aprendido de sus padres. 19 A ellos solos se les había dado esta tierra, y el extranjero no había entrado en su tierra. 20 "Toda su vida es atormentado el impío, y un pequeño número de años están reservados para él malhechor. 21 Ruidos espantosos llenan sus oídos; en plena paz, el destructor viene sobre él. 22 No piensa que podrá salir de las tinieblas, y se ve espionado por la espada; 22 Corre de aquí para allá buscando su paz, él sabe que la oscuridad está reparada para él. 23 La angustia y la angustia lo terrorizan; lo asaltan como un rey listo para la batalla; 25 Porque alzó su mano contra el Creador, y desafía al Todopoderoso. 24 Corrió hacia él audazmente, bajó la gruesa espalda de sus escudos. 25 La pesadez había cubierto su rostro, y la grasa se había acumulado en sus costados. 28 Puro habitaba en ciudades destruidas, en casas desiertas, casi hasta no ser más que montones de piedras. 26 No se enriquecerá, ni su fortuna será duradera, ni sus posesiones se extenderán sobre la tierra. 27 No puede salir de la oscuridad; la llama se ará su descendencia, y él partirá por el olo de la boca del Creador. 31 Que no cuente con la vanidad que lo seduce; porque la vanidad será su recompensa 28 Se acabará antes de tiempo, y sus ramas no volverán a crecer. 29 Y su fruto verde será arrancado como de una vid; su flor será arrojada, como la de un olivo. 30 Porque la familia del hipócrita es estéril, y el fuego devora las tiendas de los corruptos. 35 Concibe tormento, y engendra dolor; y su vientre prepara un engaño".

Capítulo 16: 1-22

1 ¡Y Job respondió, y dijo: 2 Muchas veces he oído tales dichos; todos ustedes son consoladores desafortunados. 3 ¿No habrá fin a estas conversaciones ociosas? ¿Y qué te obliga a responderme? 4 Yo también hablaría como tú, si estuvieras en mi lugar. Amontonaría palabras contra ti; Te asentaría con la cabeza; 5 Te fortaleceré con mi boca, y el movimiento de mis labios te aliviarán. 5 ¡Si hablo, mi dolor no se aliviará. Si estoy en silencio, ¿será disminuido? 6 Ahora me ha agotado. Devastaste a toda mi familia, 7 Me prendiste, y me investigas contra mí; mi delgadez se ha levantado contra mí, me acusan mi cara. 8 Su furor me desgarró; se enfureció contra mí. Apretó los dientes contra mí; mi enemigo agudiza sus ojos contra mí. 9 Han abierto su boca contra mí; me golpean en la mejilla para ultrajarme; todos se juntan contra mí. 10 El Creador me ha entregado a los impíos; me arrojó en manos de los malvados. 11 Descansé, y él me aplastó; me agarró por el cuello y me partió. Me planteó frente a sus rasgos. 12 Sus flechas me cercan; traspasan mis lomos, y no me perdonan; él derrama mi hiel en el suelo. 13 Él me da herida sobre herida; corre hacia mí como un guerrero. 14 He cosido cilicio sobre mi piel; he ensuciado mi frente con el polvo; 15 Mi rostro está todo inflamado de tanto llorar, y la sombra de la muerte está sobre mis párpados, 16 ¡Aunque no hay culpa en mis manos, y mi oración es pura. 18 ¡Oh tierra, no escondas mi sangre, y que no haya lugar donde se detenga mi clamor! 19 Incluso ahora, he aquí, tengo mi testigo en el cielo, y mi fiador en las alturas. 17 Mis amigos serían de mí, mis ojos se vuelven hacia el Creador, llorando, 18 Para decidir entre el hombre y el Creador, entre el hijo de Adán y el supérfluo. 19 Porque los años que tengo contados van pasando, y entro en un camino del cual no volveré.

Capítulo 17: 1-16

1 ¡Mi aliento está perdido; mis días se mueren; la tumba me espera! 2 Ciertamente estoy rodeado de burlescos, y mi ojo vela toda la noche en medio de sus insultos. 3 Haz una prenda, sé mi fiador contigo mismo; porque quien quiere responder por mí? 4 Has cerrado sus oídos al entendimiento; portanto, no los hará triunfar. 5 Te entrega su saqueando amigos, cuyos ojos hijos serán consumidos.

4 Hesido hechofábula del pueblo, un ser que es escupido en la cara.
 5 Mi ojo consume de dolor, y todos mis miembros son como una sombra. 8 Los rectos se espantan, y los inocentes se enojan con los ímpios.
 6 No obstante, el justo persevera en su camino, y el de manos puras más firme.
 7 Pero, para todos vosotros, ¡vamos a empezar de nuevo! No encontraré un sabiente entre vosotros.
 8 Mis días han pasado; mis designios, caros a mi oración, se invierten.
 9 Convierten la noche en día; dicen que la luz cercana frente a la oscuridad. 13 Cuando busco más morada que el Sepulcro, cuando acuestomi cama en la oscuridad,
 10 Cuando clamo al sepulcro: ¡Tú eres mi padre! Los versos: ¡Tú eres mi madre y mi hermana!
 11 ¿Dónde, pues, está mi esperanza? Y mi esperanza, ¿quién podría verla? 16 ¡Ella descenderá las puertas del Sepulcro, cuando vayamos juntos a descansar en el polvo!

Capítulo 18: 1-21

1 Entonces Bildad de Shuah respondió al hijo: 2 ¿Cuándo terminarás estos discursos? Usa el sentido común y luego hablemos.
 3 ¿Por qué somos mirados como bestias, y somos necios a tus ojos?
 4 Oh tú que te desgarras en tu dolor, ¿será abandonada tu tierra por tu causa, y la roca será removida de su lugar? 5 ¡Sí, la luz de los ímpios se apagará, y los llama de su fuego no brillará! La luz se oscurecerá en su tienda, y la lámpara se apagará sobre él. 7 Sus poderosos pasos serán frenados, y su propio consejo derribará.
 5 Porque será preso en las redes por sus pies, y pisará el lazo.
 6 El cordón del zapato lo sujetará por el talón, y la red lo atrapará;
 7 Bajo tierra tiene escondida una cuerda, y una trampa en su camino.
 8 Por todos lados lo asediarán terrores, harán que sus pies corran de aquí para allá.
 9 Su fuerza morirá de hambre; calamidad estará lista a su lado.
 10 ¡Él devorará los miembros de su cuerpo, él devorará sus miembros, el primogénito de la muerte! 14 Lo arrancará de su tienda el objeto de su confianza; lo llevaremos ante el rey de los terrores.
 15 Habitarán en su tienda, y ella no será suya; se rociará azufre sobre su morada. 16 Sus raíces se secarán abajo, y sus ramas arriba serán cortadas.
 17 Su memoria pasará de la tierra, y su nombre no se pronunciará más en los lugares.
 18 Los echarán de la luz a las tinieblas, lo desterrarán del mundo. 19 No tendrá linaje, ni descendencia entre su pueblo, ni sobrevivientes en sus moradas. 20 Los descendientes se asombrarán del día de su ruina; los del oriente se espantarán.
 21 Tal es la suerte de los injustos; tal es el destino de quien no conoce al Creador.

Capítulo 19: 1-29

1 Entonces respondió Job, y dijo: 2 ¿Hasta cuándo afligiréis mi alma, y me abrumaréis con palabras?
 3 Ya me has insultado diez veces, ¿no te avergüenzas de maltratarme?
 4 Ciertamente si he fallado, mi culpa permanece conmigo.
 5 Si realmente os alzáis contra mí, si me reprocháis el oprobio en que me encuentro, 6 sabed entonces que es el Creador quien me ha hecho daño, y quien ha tendido sus redes a mi alrededor.
 6 He aquí, clamo por violencia, y nadie me responde; ¡grito por ayuda, y no hay justicia!
 7 Ha cerrado mi camino, y no puedo pasar; ha puesto tinieblas en mis caminos.
 8 Me he despojado de mi gloria; quitó la corona de mi cabeza.
 9 Me ha destruido por todos lados, y yo me voy; arrancó, como un árbol, mi esperanza.
 10 Encendió su ira contra mí y me consideró uno de sus enemigos.
 11 Sus tropas se juntaron; han levantado contra mis calzadas, y acampado alrededor de mi tienda.
 12 Ha quitado de mí a mis hermanos, y los que me conocían se han desviado como extraños;
 14 Mis parientes me han abandonado y mis conocidos me han olvidado. 15 Los huéspedes de mi casa y mis sirvientes me trataron como a un extraño; me volví un extraño para ellos.
 16 Llamé a mis siervos, pero no me respondió; de mi propia boca tuve que rogarles.
 17 Mi llanto es insoportable para mi mujer, y mi oración para los hijos de mi madre. 18 Hasta los niños pequeños me desprecian; quiero levantarme, hablan contra mí.
 18 Todos mis amigos me abominan, y los que amo se han vuelto contra mí.
 19 Mis huesos se adherieron a mi piel; a mi carne, escapé con la piel de mis dientes.
 20 ¡Tened piedad de mí, tened piedad de mí, mis amigos! Porque la mano del Creador me hirió.
 21 ¿Por qué me persigues como Creador, y no te sacias de mi carne?
 22 ¡Ay! ¡Ojalá mis palabras estuvieran escritas en alguna parte! Me gustaría que estuvieran inscritos en un libro;
 23 que con cincel de hierro y con plomo fueran grabadas en la roca para siempre!
 24 Yo sé que mi Redentor es

vivo, que al fin resucitará sobre la tierra, 26 y que después de esta pié que es rota, y fuera de mi carne, verá al Creador;

27 Lo verá, propicio para mí; mis ojos lo verán, y no otro. ¡Mis lomos se comen dentro de mí!

28 Si decís: ¿Cómo lo perseguiremos, y hallaremos en él la causa de su desgracia?

29 Temed la espada por vosotros, porque la furia es un crimen digno de espada, para que sepáis que hay juicio.

Capítulo 20: 1-29

1 ¶ Respondió Zofad: Naamah dijo: 2 Es por esto que mis pensamientos me impelen a responder, y es por eso que me apresuro a hacerlo:

3 He oído una lección ultrajante, pero el espíritu saca una respuesta de mi entendimiento. 4 ¿No sabéis que desde que el Creador puso al hombre en la tierra, 5 el triunfo de los malos decora la duración, y el gozo de los ímpios es de un momento?

6 Cuando su elevación se elevaba al

cielos, y cuando su cabeza llegó a las nubes,

7 Perecerá para siempre, como su inmundicia; los que lo vieron dirán: ¿Dónde está? 8 Como un sueño, nunca más será hallado; se desvanecerá como un sueño de la noche.

9 El ojo que lo vio lo verá más, ni su lugar lo verá más.

10 ¶ Sus hijos cortejarán a los pobres, y sus propias manos restituirán sus bienes.

11 Sus huesos están llenos de juventud, pero él gacará con él en el polvo. 12 El mal es dulce a su boca, si lo esconde debajo de su lengua,

13 Si lo perdona y no lo echa fuera, si lo guarda en su palacio,

14 Su comida se mudará en sus entrañas y se convertirá en hiel de áspid en su seno.

15 Se ha tragado las riquezas, y las vomitará; El Creador los arrancará de su vientre.

16 Chupará veneno de áspid; la lengua de la víbora lo matará.

17 Ya no verá los arroyos, los ríos, los torrentes de miel y leche.

18 El dará el fruto de su trabajo, y no lo recogerá; restituirá en proporción lo que ha recogido, y no se regocijará. 19 Porque ha pisoteado, abandonado a los pobres, saqueado la casa para construirlo;

20 Por cuanto no ha conocido el descanso en su codicia, no salvará que tanto ha ahogado;

21 Nada escapó a su voracidad, por eso su felicidad no durará.

22 En el colmo de la abundancia, pasará necesidad; los manos de todos los desdichados caerán sobre él.

23 Acontecerá que para llenar su vientre, el Creador enviará contra él el ardor de su ira; hará llover sobre él y entrará en su carne. 24 Huirá ante las armas de hierro, el arco de bronce lo traspasará.

25 Arrancará la flecha y saldrá de su cuerpo, y el hierro resplandeciente de su hígado; los temores de la muerte vendrán sobre él.

26 Todas las calamidades están reservadas para sus testigos; un fuego que no necesitará ser soplado lo consumirá, y lo que quede en su tienda será consumido.

27 Los cielos descubrirán su iniquidad, y la tierra se levantará contra él.

28 Los ingresos de su casa serán quitados. Todo pasará en día de ira. 29 Tales la porción que el Creador reserva para el impío, tal es la herencia que el Creador le asigna.

Capítulo 21: 1-34

1 ¶ Y Job respondió, y dijo: 2 Oí

atentamente mis discursos, y sea de vuestro consuelo para mí. 3 Sostenme, y hablaré; y, después de que haya hablado, te reirás.

4 ¿Pero esa es una palabra que se dirige a mí? ¿Y cómo no iba a perder toda la paciencia?

5 Mirame y asóbrame, y pon tu mano sobre mi boca.

6 Cuando pienso en ello, me desconcierta, y un escalofrío se apodera de mi carne.

7 ¶ ¿Por qué los ímpios viven, envejecen y se fortalecen? 8 Su descendencia está establecida delante de ellos, como ellos, y su descendencia está delante de sus ojos.

9 Sus casas están en paz, libre de temor, y la vara del Creador está sobre ellos. 10 Su toro nunca es inútil, su novilla terna y no aborta.

11 Hacen que sus hijos corran delante de ellos como manada, y su descendencia salte. 12 Cantan con el pandero y el arpa, se regocian al son del oboe. 13 Pasan sus días en alegría, y bajan al sepulcro en un momento. 14 Sin embargo dijeron al Creador: "Apártate de nosotros, no queremos conocer tus caminos.

15 ¿Qué es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿Y qué ganaremos con orarle?" 16 He aquí, ¿no está en sus manos su felicidad? (Que el consejo de los ímpios esté lejos de mí)

17 ¡Cuántas veces sucede que la lámpara de los ímpios se apaga, que su ruina cae sobre ellos, que el Creador reparte sus suertes en su ira,

18 Serán como paja al soplar del viento, y como tamo llevado por el torbellino?

19 Vosotros decís: "El Creador da problemas a sus hijos; pero que lo castigue él mismo, para que lo sienta!

20 ¡Que vea su ruina con sus propios ojos que beba la ira del Todopoderoso!" 21 Porque ¿qué le importa su casa después de él, cuando se determina el número de sus meses? 22 ¿Enseñaría mi ciencia al Creador, el que juzga a los exaltados?

23 Se muere en medio del bienestar muy agusto y en reposo.

22 Sus costados están cargados de grasa, y sus huesos como regados con tuétano; 25 Otrou me en la amargura de su alma, sin haber probado nunca la felicidad;

23 Juntos yacen en el polvo, y los gusanos los cubren.

24 ¡He aquí, yo conozco vuestros pensamientos y los designios que tenéis contra mí.

25 Porque decís: ¿Dónde está la casa de los opulentos, y dónde está la tienda, la morada de los impíos?

26 ¿No preguntasteis a los viajeros, y no supisteis por sus testimonios,

27 ¿Que en el día de la calamidad el impío es perdonado, y en el día de ira es quitado? 28 ¿Quién representa su conducta en su cara, y quién le pagó que ha hecho?

28 Lo llevan al sepulcro, y sobre el montículo aún vela.

29 Los terrones del valle son ligeros para él; tras él siguen todos los hombres, y delante de él la multitud es innumerable.

30 ¿Cómo, pues, me dais vanos consuelos? Dadas respuestas, lo que queda es la falsedad.

Capítulo 22: 1-30

1 ¡Entonces respondió Elifaz de Temán, y dijo:

2 ¿Es el hombre útil el Creador?

3 El sabio es útil para sí mismo. ¿El Todopoderoso tiene interés en que seas justo? ¿Gana algo andando en integridad?

4 ¿Es por temor de vosotros que os reprende, y entra en juicio con vosotros? 5 ¡No es grande vuestra maldad, y sin número vuestras iniquidades!

6 Sin razón exigiste prendas a tus hermanos; despojaste de sus ropas a los que estaban desnudos.

7 No diste de beber agua al sediento, ni negaste el pan al hambriento.

8 Entregaste la tierra al que era poderoso, y el que tuviste respeto habitó allí.

9 Despediste a las viudas con las manos vacías, y los brazos de los huérfanos fueron quebrantados. 10 Poreso te rodean lazos, poreso te aterra un pavor repentino,

11 O que lastinieblas te impidan ver, y que las aguas desbordantes te abrumen. 12 ¿No está el Creador arriba en el cielo? ¡Mira! frente de las estrellas: ¡qué altas son!

13 Y dijisteis: "¿Qué sabe el Creador? ¿Juzgará a través de lastinieblas? 14 Las nubes son un velo para él, y no venada; camina sobre la bóveda de los cielos." 15 ¡¿Queréis seguir el camino antiguo, por donde anduvieron los hombres de iniquidad, 16 que fueron destruidos antes de tiempo, y cuyos cimientos urrió lavó, 17 que se arrojaron al Creador. Apartate de ¡Nosotros! ¿Y qué le habías hecho el Todopoderoso? 18 ¡Había llenado sus casas de cosas buenas!

19 Los justos lo verán y se alegrarán; los inocentes se reirán de ellos. 20 "Ciertamente nuestro adversario ha sido destruido; luego ha consumido lo que quedaba de él". 21 ¡Apégate pues, a Él, y serás en paz, y él bien vendrá a vosotros.

22 Recibid instrucción de su boca, y poned sus palabras en vuestro corazón.

23 Si te vuelves al Todopoderoso, serás restaurado; quita la iniquidad de tu tienda, 24 echa oro en el polvo, y el oro de Ofen las rocas de los torrentes, 25 y el Todopoderoso será tu oro, tu plata y tu tesoro.

26 Porque entonces te deleitarán en el Todopoderoso, y levantarán tu rostro al Creador. 27 Le rogarás, y él te escuchará y le devolverás tus votos.

28 Si trazas un plan, funcionará para ti, y la luz brillará en tus caminos.

29 Cuando alguien hasido humillado, y decís: "¡Sea exaltado!" Creador librará al que tenía los ojos bajos.

30 Él librará al culpable; será librado por la pureza de tus manos.

Capítulo 23: 1-17

1 ¡Y Job respondió, y dijo:

2 Incluso ahora mi queja es una rebelión, y sin embargo mi mano comprime mis labios.

3 ¡Ay! si supiera donde encontrarlo, iría a su trono,

4 Presentaría mi causa delante de él, y llenaría mi boca de pruebas. Yo sabría lo que él me respondería, y entendería lo que él me diría. 6 ¿Él competiría conmigo en grandeza? de su fuerza? No, solo él prestaría atención. 7 Entonces un hombre justo discutiría con él, y yo sería absuelto por siempre por mi juez.

8 ¡He aquí, si me voy al oriente, él no está allí; voy al Oeste, no lo descubro. ¿Está ocupado en el norte, no veo. ¿Se esconde en el sur? No lo veo. 10 Él conoce el camino que yo seguí; que me pruebe, saldré de ella como el oro.

11 Mi pie se ha adherido a sus pasos, he guardado su camino y no me he desviado de él.

12 No me he desviado del mandamiento de sus labios, me he pegado a las palabras de su boca más que a mi provisión habitual. 13 ¡Peró! tiene un solo pensamiento; ¿Quién lo traerá de vuelta? Lo que su alma desea, lo hace. 14 Él hará lo que ha decidido por mí, y tiene en mente muchas otras cosas como esta.

15 Por eso me espanta su presencia; cuando pienso en ello tengo miedo. 16 El Creador ablandó mi corazón, y el Todopoderoso me aterrorizó.

17 Porque no fui cortado antes de que vinieran las tinieblas, ni quité las tinieblas de mi rostro.

Capítulo 24: 1-25

1 ¡¿Por qué no hay tiempos apartados por el Todopoderoso? ¿Y por qué los que lo conocen no ven sus días? 2 Movemos los terminales; los rebaños son raptados, y se hacen paños;

3 Los asnos de los huérfanos son quitados, y el buey da viuda estomado en prenda;

4 Los pobres son echados del medio, y los afligidos de la tierra se ven obligados a esconderse. 5 He aquí, están en el desierto como asnos salvajes; salen al trabajo, esperando presa; la estepa les da pan para los niños.

6 Cosechan sobre el campo, saquean la viña de los impíos; 7 Pasan la noche desnudos, faltos de ropa, y no tienen cómo cubrirse de frío; 8 Son traspasados por la lluvia de los montes, y, faltos de abrigo, se abrazan a la roca.

9 Al huérfano arrebatado del pecho el pobre es tomada prenda,

10 Lo obligaron andar desnudo, sin ropa, hicieron gavillas a los hambrientos.

11 Los que extraen aceite en sus casas, los que pisanen sus lagares, tienen sed.

12 Dentro de la ciudad lloran los moribundos; el alma de los heridos grita; ¡y el Creador no hace caso de estas indignidades!

13 ¡He aquí otros que se rebelan contra la luz, que no conocen sus caminos, y no se interponen sus veredas. 14 El homicida se levanta al amanecer; mata a los pobres y los necesitados y de noche roba como un ladrón.

14 El ojo del adulterio espía tarde; dice: "Ningún ojo me verá", y cubre su rostro.

15 Entran en las casas en tinieblas, se encierran de día, no saben lo que es la luz.

16 Porque la mañana es paratodos ellos como sombra de muerte; si alguien los reconoce, tienen un suceso mortal.

17 ¡Desaparecen como un cuerpo ligero sobre la superficie del agua; su herencia es maldita en la tierra; y no toman el camino de las vides.

18 La sequía y el calor consumen las aguas de la tierra; así el sepulcro devora a los que pecan.

19 El seno que los llevó es olvidado por ellos; los gusanos les saquean; ya no los recordamos; injusto es quebrado como la madera. 21 El que atormenta a la mujer estéril y sin hijos, y no hizo bien a la viuda; 22 que se llevó al poderoso con su fuerza; que se levantó y nadie estaba seguro de su vida.

20 El Creador le dio seguridad, él confió en ella, y sus ojos estaban puestos en sus caminos.

21 Fueron levantados; un poco más ya no son; se hunden, se dejan llevar como los demás; se cortan como una cabeza de mazorca.

22 Si no, ¿quién me acusará, dementará y anulará mi palabra?

Capítulo 25:1-6

1 ¡Y la Bidad de Shuach respondió, y dijo: 2 El imperio el error son suyos; él hace la paz en sus lugares altos. 3 ¿Podrá confiarse en sus cohortes, y sobre quién se alumbrará su luz?

4 ¿Y cómo puede el hombre ser justo ante el Creador? ¿Y cómo será puro el que nace de mujer?

5 He aquí, aun la luna está oscura, y las estrellas no son puras sus ojos. 6 ¿Cuánto menos el hombre que es un gusano, y el hijo del hombre que es un gusano!

Capítulo 26:1-14

1 ¡Respondió Joby dijo:

2 ¡Cómo ayudaste a los débiles! ¡Cómo ayudaste al brazo débil!

3 ¡Qué bien has aconsejado al hombre sin razón, y sacado a luz la abundancia de tu sabiduría! 4 ¿A quién has dirigido discursos? ¿Y el espíritu de quién salió de ti?

4 ¡Las sombras tiemblan debajo de las aguas y sus habitantes.

5 El sepulcro está desnudo delante de él, y el abismo está sin velo.

6 Extiende el norte sobre el vacío, suspende la tierra sobre la nada.

7 El oculta las aguas en sus nubes, y la nube no se rompe bajo su peso.

8 Cubre la faz de su trono, extiende su nube sobre él.

9 Describe un círculo sobre las aguas, en el punto donde la luz limita con la oscuridad. 11 Las columnas del cielo se estremecen y se maravillan antes de su amenaza.

12 Con su fuerza agita el mar; y con su habilidad aplasta a los rebeldes más poderosos. 13 Adornó los cielos con su Espíritu; su mano atraviesa al dragón fugitivo.

14 Estos no son más que los límites de sus caminos; ¿Qué débil es el sonido que captan nuestros oídos! ¿Quién puede oír el trueno de su poder?

Capítulo 27:1-23

1 ¡Y Job siguió con su discurso irudito, y dijo:

2 Por el Creador que anuló mi derecho, por el todopoderoso quién en terminado mi alma de amargura,

3 Mientras quede aliento en mí, mientras el espíritu del Creador esté en mis fosas nasales, 4 mis labios no hablarán nada injusto, y mi lengua no hablará nada falso. 5 Lejos esté de mí el pensamiento de prueba que tienes razón. Hasta mi último aliento no me despojaré de mi integridad.

6 He defendido mi justicia; no desfalleceré; mi conciencia me reprocha ninguno de mis días.

7 ¡Sea mi enemigo como el impío, y mi adversario como el injusto! 8 Porque ¿cuál será la esperanza del impío, cuando el Creador corta, cuando el Creador arranca su alma? ¿Creador

¿Oírás sus gritos cuando sobrevenga la angustia?

10 ¿Se complacerá en el Todopoderoso? ¿Invocará al Creador en todo momento? 11 ¿Os enseñaré cómo obra el Creador, no os ocultaré el pensamiento del Todopoderoso.

12 He aquí, vosotros mismos habéis visto todas estas cosas; y por qué, pues, os entretenéis en estos pensamientos vanos?

13 Esta es la parte que el Creador reserva para los malvados, y la herencia que los violentos reciben del Todopoderoso.

14 Si sus hijos se multiplican, es para la espada; y su descendencia no se saciará de pan. 15 Sus sobrevivientes serán sepultados con pestilencia, y sus viudas no los llorarán. 16 Que recoja la plata como polvo, que amontone vestidos como lodo. 17 Que amontone los justos se vistan, y el inocente reparta su dinero.

18 Se edificó una casa como la casa de la polilla, como la cabaña del viñador. 19 Se acostó, y es por última vez; abres los ojos, y ya no es;

20 Los terrores se apoderan de él como aguas desbordantes; la tormenta lo asalta en la noche. 21 El solanose lo lleva, y él se va; lo arranca de su lugar como un torbellino. 22 El Soberano le lanza sus flechas, y no lo perdona; huye contodas sus fuerzas delante de su mano.

23 Batieron palmas contra él; lo ahuyentaron con silbato.

Capítulo 28: 1-28

1 ¿La plata tiene lugares de extracción, y el oro tiene lugares donde se refina.

2 El hierro se hace del polvo, y la piedra fundida da bronce.

3 El hombre desipa lastinieblas; explora, hasta los límites extremos, la piedra que está entinieblas y sombrade muerte.

4 Él cava un pozo, lejos de los transeúntes; sin recordar sus pies, está suspendido y alejado de los humanos.

5 Él piensa de la tierra y sus profundidades se convulsionan como por fuego.

6 Sus rocas son la morada del zafiro, y allí se encuentra el polvo de oro.

7 Él aveda rapiñano conoce el camino, ni el bicho del milano lo encuentra. 8 Las bestias salvajes no harpisado allí, el león no ha pasado.

8 El hombre pone su mano sobre el granito, y toma los montes hasta sus cimientos.

9 Excava túneles en las rocas, y su ojo cubre todo lo que es precioso. 11 Él detiene la filtración de las aguas, y saca a luz lo que estaba oculto.

10 Pero ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está entonces el lugar de la inteligencia?

11 El hombre no sabe su precio si se encuentran en la tierra de los vivos. 14 ¿Dijo el abismo: No están mí; y el mar dijo: No está conmigo.

12 No se da por oro fino, ni se compra por peso de plata.

13 No se pesa con el oro de Ofir; ni corónix preciosos ni con zafiro.

14 No se compara con oro ni con vidrio, ni se cambia por vasos de oro fino.

15 No se habla de corahi de cristal y la posesión de sabiduría vale más que las perlas.

16 No se puede comparar con el topacio etíope; no se pesa con el oro más fino.

17 ¿Pero ¿de dónde vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está la morada de la inteligencia? 21 Ella está escondida de la vista de todos los vivos; se esconde de las aves del cielo. 22 El abismo y el muerte dicen: Hemos oído hablar de ella con nuestros oídos. 23 Es el Creador quien conoce su camino; es él quien conoce su hogar.

24 Porque él mismo mira hasta los confines del mundo; él ve debajo de todos los cielos. 25 Cuando dio al viento su peso, cuando pesó y midió las aguas,

26 Cuando mandó llover la lluvia, y caminó en relámpago de los truenos, 27 él entonces vio y proclamó él lo estableció, ya un losondeó;

28 Entonces dijo al hombre: He aquí, el temor del Señor es sabiduría y apartarse del mal es inteligencia.

Capítulo 29: 1-25

1 ¿Job continuó su sermón y dijo:

2 ¡Ay! ¿Por qué no soy como en los meses de antaño, como en el día en que el Creador me guardaba, 3 cuando su antorchabrillaba sobre mi cabeza, cuando caminaba a luz en la oscuridad; 4 como en los días de mi otoño, cuando la amistad del Creador velaba por mi tienda; 5 Cuando el Todopoderoso aún estaba conmigo, y mis jóvenes me rodearon; 6 Cuando lavé mi pies en la leche, y quedaba roca de derrite cerca de mí en un torrente de aceite!

3 ¿Cuando salí para ir a la puerta de la ciudad y me prepararon un asiento en el lugar público,

4 Los jóvenes, al verme, se retiraron; los ancianos se levantaron y se pusieron de pie.

5 Los príncipes dejaron de hablarme y se taparon la boca con las manos.

6 Las voces de los gobernantes se apagaron, y sus lenguas se pegaron a sus paladares.

7 Porque el oído que me oyó me proclamó dichoso, y el ojo que me vio me dio testimonio.

8 Porque yo rescaté a los afligidos que lloraban, ya los huérfanos que no tenían quien los ayudara.

9 La bendición del que iba a perecer vino sobre mí, e hice cantar de alegría el corazón de la viuda.

10 Yo me visto de justicia, y ella se viste de mí; mi patrimonio era mi abrigo y mi tiara.

11 Yo era los ojos de los ciegos, y los pies de los cojos.

12 Yo fui el padre de los pobres, y estudié a fondo la causa de los desconocidos.

13 Rompí las quijadas de los injustos, y arrebaté la presa de entre sus dientes.

14 ¶Y dije: Moriré comi nido,y multiplicaré mis días comel ave fénix.
 15 Miraiz estará expuestael agua, y el rocío pasará la noche emi ramas.20 Mi gloria se renovará en mi y mi arco se fortalecerá en mi mano.
 16 Ellos me escucharon, esperaron y galaron, hasta que yo hubedado mi opinión.
 17 Después de haber hablado, nadie respondió, y mi palabra se derramó sobre ellos. 23 Me esperaban como la lluvia, y abrían la boca como para un aguacerotardío.
 18 Sonreí cuando estaban desesperados; y no alteraron la serenidad de mi rostro.
 19 Me encantaba con ellos y me sentaba a la cabeza de ellos; Me senté como un rey en medio de sus guardias, como un consolador en medio de los afligidos.

Capítulo 30:1-31

1¶ Pero ahora los hombres más jóvenes que yo serían de mí, hombres cuyos padres no me dignarían poner con los perros de mi rebaño.
 2¿Y qué podría haber hecho yo con la fuerza de sus manos? En ellos había perdido todo vigor.
 3 Debilitados por la escasez y el hambre pastan en los lugares áridos, desolados y desiertos durante mucho tiempo.
 4 Juntan hierba silvestre cerca de los arbustos y la raíz de la retama es su comida.
 5 Son expulsados de entre los hombres gritando tras ellos como tras a ladrón; 6 Habitan en torrentes terribles en hoyos de la tierra entre las rocas.
 6 Los ojos se rebuznan en los arbustos yacen desordenados debajo de los cardos;
 7 Raza impía, raza sin nombre que había sido expulsada de la tierra!
 8 Y ahora soy el tema de sus canciones, y soy el tema de su conversación. 10 Me abominan, se apartan de mí; no tienen miedo de escupirme en la cara. 11 Porque el Creador ha desatado la cuerda de mi arco y me ha humillado, han quitado todo freno delante de mí.
 9 Esta simiente nace a mi diestra; empujan mis pies; construyen caminos contra mí para hacerme daño;
 10 Ellos rompen mi camino, ayudan a mi ruina a aquellos a quienes nadie ayudaría. 14 Vienen como por una ancha brecha, se precipitan en medio destruyendo.
 15 ¶ Todos los terrores se vuelven contra mí persiguen mi prosperidad como el viento, y mi felicidad ha pasado como una nube. 16 Yahora mi alma se desmorona dentro de mí, los días de aflicción me han alcanzado; 17 La noche horada mis huesos y los suelta, los que me muerden no duermen.
 18 Por la extrema violencia de mi enfermedad ni vestido se tuerce; me abraza como el cuello de mi túnica.
 19 El Creador me arrojó al lodo, soy como polvo y ceniza.
 20 A ti clamo, ¿no me respondes; ¡Meparo frente a ti y me miras! 21 Te has vuelto cruel conmigo; te opones a mí contada la fuerza de tu brazo.
 22 Me levantas, me haces cabalgar sobre el viento, y me derrites al son de la tempestad. 23 Sí, bien sé que me conduces a la muerte, y en la casa, reunión de todos vivientes.
 24 Solamente, ¿no extendería un su mano en medio de la ruina? Y en su calamidad, ¿nde sería permitida danzar ungrito? 25 ¿No lloré por el hombre que se estaba volviendo malo?
 ¿días? ¿No se afligió mi alma a causa de los pobres
 26 Esperé la felicidad, y vino el desastre Esperé luz, y vino la oscuridad.
 27 Mis entrañas están burbujeando sin descansar días de aflicción me han acosado. 28 Caminé todo ennegrecido, no por el sol. Me levanto en la asamblea grito. 29 Me hice hermano de dragones, y el compañero de los búhos.
 28 Mi piel se oscurece y aye. Mis huesos están quemados por la fiebre.
 29 Mi ropa se ha convertido en luto, y mi laúd envoz de lágrimas.

Capítulo 31:1-40

1¶ Había hecho un pacto con mis ojos; ¿cómo hubieran mirado yo a una virgen?
 2 Pues ¿qué parte medaría el Creador desde lo alto, y qué herencia me enviaría el Todopoderoso desde el cielo?
 3 ¿No es calamidad para los impíos, y adversidad para los que hacen iniquidad? 4 ¿Nove él toda mi conducta, y cuenta todos mis pasos?
 5 Si en mentirme andado, Y si mi pie se apresuró a engañar, 6 Pésame el Creador en balanza justa, Y reconocerá mi integridad.
 7 Si mis pasos se han desviado de camino, y si mi corazón ha seguido mis ojos, y si alguna inmundicia se adhiere a mis manos, 8 Déjame sembrar y otro coma, y que mi descendencia sea desarraigada!
 9 ¶ Si mi corazón fuere seducido por alguna mujer, y si estuve alerta a la puerta de mi prójimo,
 10 Que mi mujer muela grano para otro, y que otros se inclinen sobre ella.
 11 Porque esta es una maldad deliberada, una iniquidad castigada por los jueces.
 12 Es un fuego que levanta hasta la destrucción total, que habría arruinado todos mis bienes hasta sus raíces.
 13 Si desprecié los derechos de mi siervo de mi sierva cuando tuvieron pleitos conmigo,
 14 ¿Y qué haré, cuando se levante el Creador, y cuando pida cuentas, qué le responderé?
 15 El que me hizo en el vientre de mi madre, ¿no es él también? No nos ha formado el mismo creador o el seno materno?
 16 Si he negado su petición a los pobres, si he dejado quemar los ojos de la viuda, 17 si he comido mi bocadillo, y si el huérfano no ha comido de él, 18 ciertamente, desde mi juventud crecí. cerca de mí como cerca de un padre, y desde el vientre de mi madre he sido la guía de la viuda, 19 Si viera aun hombre perecer por falta de ropa, y al pobre sin techo; 20 Si su

ríñones nome han bendecido, ysi noha sido calentado porel vellón demis corderos; 21Si alcé mi manocontra elhuérfano, porqueme viapoyado contra lapuerta; 22Deja caer mihombro de mi cuello, y mi brazosea quebradoy separado delhueso!
 17Porque el temor estaríabre micon la calamidad del Creador, yno podría estar depie ante su majestad.
 18 Si enel oropuse mi confianza, ¿Si dijere aloro fino: Mi seguridad eresú; 25 Si meregocijase de que mi fortunafuese grande,y de que mimano hubieseadquirido mucho;
 19 Si viendo esol brillar y launa salir magnífica,
 20Mi corazónfue seducido ensecretro, ysi mi manoenviaba besos
 21 (que tambiénes una iniquidadcastigada porel juez, porquees unanegación del Creadordesde loalto); 29 Sime regocijé enla desgracia demi enemigo, ssalté de alegríacuando eimal lo alcanzó 30 (no dejé que miengua pecarapidiendo sumuerte enmaldiciones); 31 Sila gente de mi casano dijere: "¿Dónde hayalguien que nose haya saciado desu comida?"
 32 (El extrañono pasó lanoche afuera; yoabrí mi puertaa viajar); 33¶ Sihe escondido, como Adánmis faltas;si encerrara mi crimen emi seno,34 porque temí al multitud y temía desprecio delas familias, por lo quepermanecí tranquilo yno me atreví acruzar mipuerta.
 35¡Ay! sialguien me escuchara! Aquéstá mi firma: ¡Que! Todopoderoso me responday quemí adversario escriba sus memorias!
 36 Juro que lo llevaré sobremi hombro, máo ataré comouna corona, 37te declararé elnúmero demis pasos,me acercaré aél como unpríncipe.
 37 Si mitierra clamacontra mí,y mis surcos lloran coella;
 38 Si comode su fruto sinhaber pagado porél, si hagoque sus amos entreguensus almas, 40que produzca espinos enlugar de trigo, ycizaña enlugar de cebada! Estees el final delas palabras deJob.

Capítulo 32: 1-22

1¶ Entoncestos treshombres cesaron daesponder aJob, porque élse creía justo.
 2 Y Eliú, hijode Barakeel, elbuzita, dela familia deRam, seenojó mucho conJob, porquese justificaba anteel Creador.
 3También seenojó consus tres amigos,porque noencontraron nadaque responder, ysin embargo habíarcondenado a Job.
 4 Y Eliú esperó para hablarcon Job hastaque hubieron hablado,porque eranmayores que él. 5Eliú, alver queestos tres hombres no tenían márespuestas ensus labios,se enojó.6 Y respondió Eliúhijo deBarakeel, buzita,y dijo: Yo soy joven,y vosotros viejos; pãanto, tuve miedo, yno me atrevía hablaros mi opinión.
 7Me dije amí mismo: Los díashablarán, yla gran cantidad deaños traerá sabiduría.
 8Pero esel espíritu queestá en los hombres,es elsoplo del Todopoderoso queos hace inteligentes.
 9No son losancianos lossabios; noson los viejos losque entiendenlo que es correcto.
 10Por esodigo: Oídme; También dirémi opinión.
 11 He aquí,esperaba tus discursos,escuchaba tus razonamientos,hasta que hubistee examinado cuidadosamentelos discursosde Job.
 12 Os seguíde cerca, yhe aquí, ninguno de vosotrosconvenció aJob, ningunorespondió asus palabras.
 13 No digas: ¡Hemoencontrado sabiduría! Sóloel Creador lopondrá enfuga, no un hombre. 14No dirigió sus palabrascontra mí,y yo note responderé entu camino.
 15 ¶ ¡Están horrorizados! ¡Yno contestan! ¡Hansido privados deluso del habla! 16Esperé: como yano hablan, que se queden allísin responder,
 17Yo tambiénesponderé pormí mismo;También dirémi opinión;
 18Porque estoy lleno de palabras;el espíritudentro demi me apremia.
 19 He aquí,mi seno escomo vino sindesague; reventarácomo odres nuevos.
 20 Entonces hablaréy mealiviare, abriré mislabios yresponderé.
 21Que nome sucedaser unilateral yhalagar anadie.
 22Porque no séhalagar: ¿nome llevará prontomi creador?

Capítulo 33: 1-33

1 ¶Pero tú, oh Job, escuchamis palabras, ypresta oído atodas mis palabras.2 He aquí,abro mi boca,mi lenguahabla en mipaladar.
 3 Mispalabras expresarán la rectitudde mi corazón; mislabios hablarán cofranqueza loque sé.
 4Es el Espíritu del Creadorquien me hizo; esel Aliento delTodopoderoso quemé dio lavida.
 5Si puedes, respóndeme; enfréntate a mí yagárrate fuerte.
 6He aquí,soy tuigual ante elCreador; Amí también mesacaron delbarro.
 7 He aquí, mi terror noos turbará, nimi majestados agobiará.
 8¶ Verdaderamente ha hablado amis oídos, yhe oído el sonido detus palabras:
 9Soy puro, sinpecado; Estoylimpio, yno hay iniquidad enmí.
 10 He aquí,el Creador peleaconmigo, meconsidera su enemigo;
 11Él metelos pies enel cepo, observa todosmis movimientos.
 12He aquí, en estono habéis sidojustos, yoos responderé; porqueel Creador esmás grande queel hombre.
 13¿Por qué lãiscutisteis? No seda cuenta de lo queestá haciendo.

14¶ El Creador habla sin embargo una vez, ~~dos~~ veces, pero no presta atención;

15 Ensueños, visiones nocturnas, cuando el sueño cae sobre los hombres, mientras ~~estuer~~men en su lecho;

16 Así abre el ~~oído~~ oído del hombre, y pone ~~se~~la susrepciones, 17 para apartar ~~hombre~~ hombre de su obra, quitar ~~de~~ él la soberbia,

17 Para preservar su alma ~~del~~ hoyo, Y su vida de ~~la~~ espada.

18¶ También el hombre ~~es~~ castigado con dolores, en su lecho, por el continuo estremecimiento ~~de~~ los huesos.

19 Entonces su vida aborrecerá ~~el~~ pan, y su alma ~~los~~ manjares.

20 Su carne se consume y desaparecen sus huesos, ~~que~~o eran visibles, estarán desnudos.

21 Su alma se acerca ~~la~~ fosa, Y su vida ~~dos~~ que matan.

22 Si hubiere para éste ~~un~~ ángel mediador, uno entremis, para hacerle saber qué hacer.

24 Entonces el Creador se apiada de él, y dice "Redímelo; que ~~no~~ rescindiendo a la fosa; ¡he encontrado un rescate!"

25 Su carne adquiere más frescura que en su niñez; ~~vuelva~~ los días de su juventud.

26 Le ruega al Creador, y el Creador ~~le~~ favorece. Le hacen mirar su rostro con alegría, y ~~le~~ hace justicia.

27 Canta en medio de los hombres, y dice "Había pecado, había violado la justicia, y ~~mi~~ dolor no igualó mi culpa.

28 ¡Él redimió mi alma, para que ~~no~~ pasara a la bismida, y mi vida ~~adue~~ la luz!"

29 ¶ Esto es lo que el Creador hace dos veces, tres veces con el hombre,

30 Para traer su alma ~~de~~ vuelta del pozo, para ~~se~~ iluminada con la luz ~~de~~ los vivos. 31 Presta atención, Job, escúchame! Cállate, y hablaré.

32 Si tienes algo que decir, respóndeme; habla, porque quiero justificarte.

33 Si no, escúchame; calla, y yo ~~te~~ enseñaré sabiduría.

Capítulo 34: 1-37

1 ¶ Respondió Eliú otra vez, y dijo: 2 Vosotros sabios, oíd mis dichos; y ustedes ~~eruditos~~ eruditos, escúchenme.

3 Porque el oído juzga las palabras, como ~~pladar~~ gusta lo que se come.

4 Escojamos juntos lo que es justo; veamos, ~~entre~~ nosotros, lo que es bueno.

5 Job dijo: "Soy justo, pero ~~el~~ Creador hace un lado ~~mi~~ justicia;

6 A pesar de mi derecho, soy un mentiroso; mi herida es dolorosa, sin ~~que~~o haya pecado".

7 ¿Hay hombre como Job, que bebe ~~la~~ blasfemia como agua,

8 ¿Quién anda con los que hacen iniquidad, y ~~quiere~~ anda con los impíos?

9 Porque dijo: El hombre no gana nada ~~complaciéndose~~ con el Creador.

10 ¶ Portanto, los que ~~no~~ tenéis entendimiento, oídme. ¡Lejos de la maldad del Creador! ¡Lejos de la injusticia del Todopoderoso!

11 E ida al hombre: conforme a sus obras, y ~~hace~~ que todos hallen conforme ~~su~~ conducta.

12 Ciertamente ~~el~~ Creador no ~~hace~~ injusticia, el Todopoderoso ~~no~~ turce la ley.

13 ¿Quién le confió el cuidado de la tierra? ¿Quién le dio el universo?

14 Si sólo pensara en ~~su~~ mismo, si quitara de sí su espíritu y su aliento,

15 Toda carne ~~expiraría~~ de una vez y el hombre volvería ~~al~~ polvo.

16 ¶ Así que, si tenéis entendimiento, escuchad ~~el~~ prestado oído al sonido de mis palabras.

17 ¡Qué ~~le~~ que aborrece la justicia, ¿reinará? ¿Y condenarías al supremamente justo?

18 El que dice a los reyes: ¡Villano! y ~~mezquina~~ a los príncipes;

19 ¿Quién ~~no~~ respeta la persona ~~de~~ los grandes que no conocen más a los ~~ricos~~ que a los pobres, porque todos son obra de sus manos?

20 En un momento morirán ~~en~~ medio de la noche, un pueblo se ~~estremece~~ y pasa; ~~el~~ poderoso ~~potentado~~ es llevado, y ~~no~~ por una mano humana.

21 Porque los ~~ojos~~ del Creador están sobre los caminos del hombre, y ~~é~~ vigila ~~de~~ todos sus pasos. 22 No hay tinieblas ni sombra de muerte donde se escondan ~~lo~~ que hacen iniquidad.

23 No mirados veces a un hombre para traerlo ~~juicio~~ con él. 24 Aplasta ~~los~~ poderosos sin investigar, y ~~pone~~ a otros en ~~slugar~~,
25 Porque él ~~conoce~~ sus obras; los derriba ~~de~~ noche, y se quebrantan ~~los~~ azotes como ~~impía~~ plena vista,

27 Porque se apartaron de él, ~~yo~~ no prestaron atención ~~a~~ sus caminos. 28 ~~Le~~ llevaron el clamor de los pobres, y ~~oyó~~ clamor de los afligidos.

29 Si da descanso, ¿quién lo condenará? Si esconde su rostro, ¿quién lo mirará? ya sea un pueblo ~~o~~ un individuo, 30 para ~~que~~ el hombre impío ~~no~~ reine, para ~~que~~o sea una trampa para ~~el~~ pueblo.

31 ¶ ¿Pues ~~le~~ dijo al Creador: "He sufrido, ~~no~~ pecaré más; 32 lo que no veo, muéstrame; si he ~~he~~chomal, no ~~le~~ haré más?"

33 ¿Es, pues, según vuestras ideas que ~~el~~ mal debe ser castigado? Porque mostraste disgusto. Así ~~qué~~ decides, ¡no yo! ~~De~~ que sabes.

34 Medirán los prudentes como el sabio ~~que~~ escucha:

35 "Job no habla con conocimiento, y sus palabras son sin entendimiento".
36 ¡Ah! ¡Que Job sea probado hasta el final, ya que respondió como los impíos!
37 Porque añade a su pecado una nueva transgresión se aplaude entre nosotros; hablada vez más contra el Creador.

Capítulo 35: 1-37

1 ¶ Respondió Eliú, y dijo: ¿Te pareció bien decir: Yo soy justo delante del Creador?
3 Porque dijiste: ¿Qué espera mí, y qué más ganará con esto que con mi pecado?
4 Te responderé en mis discursos, y a tus amigos contigo:
5 Mira los cielos, y considéralos; mira las nubes, están más altas que tú. Si pecas, ¿qué efectos tienes en él? y si vuestros pecados se multiplican, ¿qué hacéis con él?
6 Si eres justo, ¿qué le das, y qué recibes de su mano?
7 Es al hombre común a quien tu maldad puede dañar al hijo del hombre aquí tu justicia puede beneficiar.
8 ¶ Lloramos bajo el peso de la opresión, gemimos bajo la violencia de los grandes,
9 Y no decimos: ¿Dónde está el Creador, mi Creador, el que era algo de cantar en la noche. 11 El que nos hace más sabios? que las bestias de la tierra, más sabio que las aves del cielo?
12 Por eso claman sin ser escuchados, a causa de la soberbia de los impíos.
10 El Creador no escucha la mentira, y el Todopoderoso no presta atención.
11 ¶ Aunque has dicho que no lo ves, el juicio está delante de él: ¡espéralo! 15 Ahorabien, por cuanto sírva no castiga, por cuanto notoma debidamente el pecado,
16 Job abre su boca a la palabrería, amontona palabras tras palabras sin conocimiento.

Capítulo 36: 1-33

1 ¶ Continuó Eliú y dijo:
2 Espera un poco y te instruiré, porque todavía hay razones para la causa del Creador.
3 Tomaré mi conocimiento de lejos, y haré justicia a mi creador.
4 Porque ciertamente mis palabras no son mentira, y es un hombre que os habla de ciencia perfecta.
5 ¶ He aquí, el Creador es poderoso, y no desprecia a nadie; es poderoso por la fuerza de su inteligencia.
6 No dejó vivir al impío. Y hace justicia a los afligidos.
7 No quitas los ojos de los justos, éstos los pone como reyes en el trono; y los hace sentar allí para siempre, y son levantados.
8 Si están atados con cadenas, si están presos en las cadenas de la aflicción,
9 Les hace saber lo que han hecho sus pecados por su soberbia.
10 Entonces les abre el oído para reprender; les dice que se aparten de la iniquidad. 11 Si le escuchan le sirven acabarán sus días en felicidad, y sus años en alegría;
11 Pero sino le hacen caso pasan a espada, y perecen en su guerra.
12 Los corazones de los impíos se enojan; no claman él cuando los ha atado.
13 Su alma muere en su juventud, y su vida se extingue como la de los homicidas.
14 ¶ El salva al afligido con su aflicción, y lo instruye con su dolor.
15 Y a ti mismo te sacará de tu angustia, de tu angustia, y tu mesera será servida, cubierta de grasa.
16 Pero si estás lleno de ella causada de los impíos esa causa y condenación seguirán de cerca.
17 Mirad que la ira os lleve a la blasfemia y no os dejéis engañar por el pensamiento de una abundante expiación. 19 ¿Apreciarías tu riqueza? No valorarás ni el oro los medios de la opulencia. 20 No dees la noche, en que los pueblos son arrebatados en su lugar.
18 Guardaos de volver a la iniquidad; porque lo preferís a la aflicción.
19 He aquí, el Creador es exaltado en su poder; ¿Quién podría enseñar como él?
20 ¿Quién le dio su camino? ¿Y quién le dirá: Has cometido una injusticia?
21 ¶ Acuérdate de alabar sus obras, que todos cantan. 25 Todos los admiran, todos los miran de lejos.
22 He aquí, el Creador es alto, y no lo conocemos por el número de sus años; nadie puede medirlo!
23 Atrae las gotas de agua, se deshacen en lluvia, en medio de la niebla. 28 Las nubes lo hacen fluir, y caen gota a gota sobre la multitud de hombres. 29 ¿Y quién podría entender la extensión de las nubes, y el derrumbamiento de su tienda? 30 He aquí, él esparce luz sobre sí mismo, y cubre profundo de los mares.
31 Así juzga a los pueblos, y da el alimento en abundancia. 32 Tiene la luz escondida en su mano y le ordena que llame.
33 Su trueno anuncia, y los relámpagos anuncian que se acerca.

Capítulo 37:1-24

- 1 ¶ Mi corazón tiembla con él, y salta fuerte de su lugar.
2 Escuchen, escuchen el sonido de su voz, y el estruendo que sale de su boca. Lo envía a todos los cielos, y su relámpago llega hasta los confines de la tierra.
3 Entonces su voz rugió; truenos con una magnífica voz, y no escuchamos sus estellos cuando su voz resuena.
4 El Creador trueno maravillosamente con su voz; él hace grandes cosas, que no entendemos. 6 Dijo a la nieve: Cae a la tierra, y a los chaparrones, a los chaparrones. 7 Cierra la mano de todos los hombres, para que todos los hombres, sus criaturas, lo conozcan. Y las bestias van a su guarida, y ellas se quedan en sus guaridas. 9 Desde las profundidades del sur viene la tempestad, y de los montes del norte viene el frío. 10 Por su aliento, el Creador forma el hielo, y el agua que se estaba expandiendo se contrae.
5 Carga lo desnudo de humedad; dispersa las nubes, llenas de su relámpago,
6 Y éstos van en todas direcciones según sus instrucciones, para hacer todo lo que él manda, sobre la faz de la tierra habitada; 13 Ya sea para castigar, o para hacer fértil su tierra, para ejerciendo su bondad, lo hace llegar a la meta.
14 ¶ Escucha esto, Job: detente, y considera las maravillas del Creador. 15 ¿Sabes cómo los prepara el Creador, cómo hace brillar la luz de sus nubes?
16 ¿Sabes cómo se balancean las nubes, maravilla de aquel tuyo conocimiento perfecto?
17 ¿Cuán abrigados están vuestros vestidos cuando la tierra se adormece con el viento del sur?
18 ¿Has extendido los cielos con él, firme como un espejo de metal? 19 Enséñanos, pues, qué decir de él; porque no podemos preparar discursos desde nuestras tinieblas.
19 ¿Haré que te digan lo que digo? ¿Alguna vez has querido ser tragado?
20 ¶ Y ahora nadie puede mirar el sol que brillan los cielos cuando un viento ha pasado y los ha purificado,
21 Cuando un aluz dorada viene del norte. Hay una majestad temible en nuestro Creador.
22 El Todopoderoso! no podemos alcanzarlo sublime en poder, en derecho, en justicia; él no oprime a nadie.
23 Por eso los hombres temen. Pero mira a los que son sabios decorazón.

Capítulo 38:1-38

- 1 ¶ Entonces el Soberano respondió a Job desde la tempestad y dijo:
2 ¿Quién es éste que oscurece mis planes con palabras sin ciencia?
3 ¡Cíñete, pues, tus lomos como un hombre valiente, y yo te preguntaré, y tú me instruirás.
4 ¶ ¿Dónde estabais vosotros cuando yo fundaba la tierra? ¿Dilo, si tienes inteligencia. 5 ¿Quién puso sus medidas, si las sabes, o quién puso sobre él el nivel?
5 ¿Sobre qué se puso el fundamento, quién puso la piedra angular,
6 Cuando las estrellas daban mañana resonaban juntas, los hijos del Creador proclamaban el gozo
7 y el que encerró las puertas del mar cuando brotaba del seno de la tierra? Cuando di nube por vestido, y tinieblas por pañales;
8 Cuando establezca sobre ella mi ley, cuando ponga cerrojos y puertas sobre ella,
9 yo te digo: Llegarás acá, y no avanzarás más; ¿A qué detendrá la soberbia de las olas?
10 ¶ Desde que naciste, mandaste a la mañana, marcaste la aurora su lugar,
11 ¿Para apoderarse de los confines de la tierra y expulsar a los impíos?
12 La tierra cambia de forma como el barro bajo el sello y todas las cosas se levantan como para vestirla.
13 La luz de los impíos es quitada de ellos y el brazo de los amenazadores es quebrantado. 16 ¿Has penetrado hasta las fuentes del mar, y has errado en el fondo del abismo?
14 ¿Te han sido reveladas las puertas de la muerte? ¿Y has visto las puertas de sombra de muerte?
15 ¿Has entendido la expansión de la tierra? ¿Si sabes todo esto, ¡dilo!
16 ¿Dónde está el camino de la morada de la luz? ¿Y la oscuridad, ¿dónde está su hogar? 20 ¿Puedes hacerlos volver a su dominio, tú conoces los caminos de su casa!
17 Tú lo sabes porque entonces naciste y el número de tus días es grande!
18 ¿Has penetrado hasta los tesoros de la nieve? ¿Mas has visto los tesoros del granizo,
19 ¿Qué guardo para los tiempos de angustia, para el día de la batalla de la batalla?
20 ¿Por qué caminos divide la luz, y sopla el viento solano sobre la tierra?
21 el que da al aguacero sus cauces, y su camino a los relámpagos de los truenos,
22 ¿Para hacer llover sobre una tierra sin habitantes, sobre un desierto sin gente? 27 ¿Para regar lugares desiertos y asolados y para hacer brotar y producir hierba?
23 ¿Tiene padre la lluvia? ¿O quién engendra las gotas de rocío?
24 ¿De qué matriz salió el hielo? ¿Y quién da luz a la escarcha del cielo?
25 Las aguas se esconden, se vuelven piedras, y la superficie de los abismos es tomada. 31 ¿Puedes estrechar las ataduras de las Pléyades, o desatar las cadenas de Orión?
26 ¿Sacas los signos del zodiaco su debido tiempo? ¿Y lideras a Sa Mayor con sus cachorros?
27 ¿Conoces las leyes del cielo? ¿Dónde dispones de su poder en la tierra?
28 ¿Alzas tú tu voz a la nube, para que te cubra mucha agua? 35 ¿Envías el relámpago? ¿Se van y te dicen: Aquí estamos?
36 ¿Quién puso sabiduría en las nubes, quién da inteligencia al meteoro? 37 el que cuenta las nubes con sabiduría, que dobla las pieles de los cielos,
38 ¿Cuando el polvo se dispersa y se deshace y los terrones se amontonan?

39(39-1) ¿Buscasta presadel leóny sacias el hambrele los cachorrosde león,40(39-2) cuando acechan en susguaridas, cuando acechaen la espesura?

41 (39-3) ¿Quién prepara comida para el cuervo, cuando sus crías claman al Creador y vuelan de aquí para allá, sintiendo qué comer?

Capítulo 39: 1-30

1¶ (39-4) ¿Sabes el momento en que paren las gamuzas? ¿Has observado cuando las ciervas se están formando?

2(39-5) ¿Habéis contado los meses de sus crías, y sabéis el tiempo en que tienen sus crías? (39-6) Se inclinan, sacan a sus pequeños y se libran de sus dolores; 4(39-7) Sus crías se hacen más fuertes, crecen al aire libre, se van y nunca más vuelven a ellos.

3(39-8) ¿Quién soltó a sus montes y soltó a las duras del asno montés,

4(39-9) ¿A quién he dado yo la estepa pomorada, y la tierra alada pomorada? 7 (39-10) Se ríe del ruido de la ciudad; no oye los clamores del arriero.

5(39-11) Recorrelas montañas que son sus pastos, busca por las partes verdor.

6(39-12) ¿Querrás verte el unicornio? ¿Pasó a noche cerca de tu pesebre? 10(39-13) ¿Atas al unicornio de la cuerda al surco? ¿Rastra tus campos siguiéndote? 11(39-14) ¿Confías en ella porque su fuerza es grande, y le dejas tu trabajo? 12 (39-15) ¿Confías en ella para que traiga tu grano y lo recoja en tu suelo?

7¶ (39-16) El ala del avestrata con alegría; ¿Es el ala y la pluma de la cigüeña?

8(39-17) No, porque ella dejas los huevos en la tierra los empolva con el polvo; 14(39-18) Seolvida que un pie puede hollar, una bestia del campo los aplasta.

16 (39-19) Es dura con sus hijos como si no fueran suyos. Su trabajo es en vano, ella no se preocupa por ello. 17(39-20) Porque el Creador la ha privado de sabiduría, y no le ha dado de inteligencia 18 (39-21) Cuando se levanta agita sus alas, se burla del caballo de su jinete.

19 ¶ (39-22) ¿Le has dado al caballo fuerza?

¿Has cubierto su cuello con la melena emborrosa? 20(39-23) ¿Le haces saltar como saltamontes? Su relincho orgulloso da terror.

21(39-24) Con el pie cavó la tierra; se recogieron su fuerza; va al encuentro del hombre armado;

22(39-25) Se ríe del miedo, no tiene miedo de nada; no retrocede ante la espada 23 (39-26) Sobre él resuena la jabalina, la lanza fulgurante; la jabalina.

23(39-27) Saltando y estremeciéndose, devora el espacio; no puede contenerse tan pronto como suena la trompeta;

24(39-28) Tan pronto como oye la trompeta se inclina; siente la batalla de los, las voces atronadoras de los caciques y los gritos de los guerreros. 26 ¶ (39-29) ¿Es por tu sabiduría que el halcón vuela, y extiende sus alas hacia el Sur? 27(39-30) ¿Es tu mandato que el águila vuele sobre las alturas? 28(39-31) Habita sobre las rocas, se para sobre el diente de las

rocas, en lugares inaccesibles 29 (39-32) Desde allí descubre sus presas; sus ojos la ven de lejos.

30 (39-33) Sus pequeños shupan sangre, y donde hay cadáveres allí está él.

Capítulo 40: 1-24

1¶ (39-34) Habló el Ah Ba (Padre) a Job, y dijo:

2(39-35) ¿Discutirás el censor con el Todopoderoso? Responderá a esto el acusador del Creador?

3(39-36) Entonces Job respondió al Soberano: 4(39-37) Soy demasiado pequeño; que respondería. Puse mi mano sobre mi boca. 5 (39-38) Hablé una vez, y no volveré a contestar. He hablado dos veces, y no volveré a hablar más.

4¶ (40-1) Y el Soberano respondió a Job desde la tempestad, y dijo:

5(40-2) ¿Cifre tus ojos, como un hombre valiente; Yo te interrogaré y tú me instruirás. 8 (40-3) ¿Destruirás mi justicia? ¿condenarme para justificarte? 9(40-4) ¿Tiene usted un brazo como el del Creador; ¿Tiene una tonelada de voz como él?

6(40-5) Adórnate, pues, de magnificencia y grandeza; y vestíos de majestad y gloria.

7(40-6) Extiende la furia de tu ira, con una mirada humilla a todos los soberbios; 12 (40-7) de un Mira baja todos los soberbios, y aplasta los malos en el acto.

8 (40-8) Escóndelos a todos juntos en el polvo, y enciende sus rostros en la oscuridad.

9 (40-9) Entonces yo también te alabaré, porque tú me habrás ayudado.

10 ¶ (40-10) Ver entonces los gigante

(Dinosaurio), que hice también como tú; come hierba como la carne de res; 16(40-11) Mira entonces su fuerza está en sus costados, y su fuerza en los músculos de su vientre.

17(40-12) Mueve su cola de acero; los tendones de sus caderas están entrelazados.

18(40-13) Sus huesos son tubos de bronce, sus miembros como barras de hierro. 19(40-14) Es la obrera del Creador, su creador le dio su espada 20 (40-15) Montañas llevar su hierba para él; allí juegan todas las bestias del campo. 21(40-16) Se acuesta sobre los lotos, al abrigo de los juncos y en el limo.

19(40-17) Los lotos lo cubren con su sombra; los sauces del torrente lo rodean.

20(40-18) He aquí, él se desborda con violencia, tiene miedo; se callaría cuando el Jordán subiera a su boca. 24 (40-19) ¡Tómalo con fuerza! ¿que usando redes le perforamos la nariz!

Capítulo 41: 1-34

1¶ (40-20) ¿Tirarás al Leviatán (Dragón) con un anzuelo? ¿apretarás su lengua con unasoga?

2(40-21) ¿Le meterás un junco en la nariz, le perforarás la mejilla con un anzuelo?

3(40-22) ¿Os orará muchacho o hablará palabras dulces? 4(40-23) ¿Hará pacto contigo, yo tomaré como esclavo para siempre?

5 (40-24) ¿Lo jugará como un pájaro, y lo atará para divertirse a tus hijas? 6(40-25) ¿Comerciarán en ella los socios, la repartirán entre los mercaderes? 7 (40-26) ¿Abrirás paso? su piel un dardo, y su cabeza un arpón?

8(40-27) Pon tu mano sobre él: te acordarás de la batalla, y no volverás a ella.

9(40-28) He aquí, toda esperanza de tomarla es engañada; con su mera aparición uno es arrojado al suelo! 10 (41-1) No hay hombre tan atrevido que se atreva a despertarla; ¿Y quién estará delante de mí?

11 ¶ (41-2) ¿Quién me adelantó, y yo le pagaré? Todo lo que hay debajo del cielo es mío. 12 (41-3) No callaré sobre sus miembros, su fuerza y la belleza de su estatura.

13(41-4) ¿Quién levantó la parte superior de su manto? ¿Quién se metió en su doble mandíbula?

14(41-5) ¿Quién abrió las puertas de su boca? El terror está alrededor de sus dientes. 15 (41-6) Sus poderosos escudos son soberbios; están cerrados herméticamente sellados. 16(41-7) Se tocan entre sí, el viento no pasa entre ellos.

15(41-8) Se adhieren unos a otros; se mantienen unidos, no se separan.

16(41-9) Sus estomudos arrojan un destello de luz y sus ojos son como párpados del alba.

17(41-10) De su boca salen luces, y escapan chispas de fuego.

18(41-11) De su nariz sale humo, como de un recipiente hirviendo o de un caldero. 21 (41-12) Su aliento enciende brasas, una llama sale de su boca. 22 (41-13) En su En el cuello reside la fuerza, y el terror camina delante de él.

19(41-14) Las barbas de su carne se pegan; son masivos, inquebrantables.

20(41-15) Su corazón es macizo como una piedra, macizo como la rueda de molino abajo. 25 (41-16) Cuando se levanta, los más fuertes tiemblan, se desmayan de terror. 26 (41-17) Cuando se acerca, la espada es inútil, ni la lanza ni el dardo, ni la coraza.

21(41-18) Considera el hierro como paja, y el bronce como madera podrida.

22 (41-19) La flecha no lo puede alcanzar, las piedras de la honda no para él como hojarasca.

23(41-20) Como hojarasca, lamaza; serie del temblor de las jabalinas! 20 (41-21) Su vientre tiene astillas afiladas: extiende una rastra sobre el cieno.

24(41-22) Hace que el abismo burbujee como una caldera, hace que el mar sea como un jarrón de perfumista.

25(41-23) Deja tras de sí una huella luminosa, se diría sobre el abismo una cabellera blanca. 33 (41-24) No hay igual en la tierra; se hizo para no tener nada.

34 (41-25) Admira todo lo que es alto; él es el rey de todos los hombres orgullosos.

Capítulo 42: 1-17

1 ¶ Entonces Job respondió al Soberano, y dijo: Yo sé que tú puedes hacer todas las cosas, y que no puedes ser impedido de hacer un propósito.

3 "¿Quién oscurece mis planes sin ciencia?" hablé y no entendí estas cosas demasiado maravillosas para mí, y no las sé.

4 "Escucha, pues, y hablaré; te preguntaré, y tú me instruirás".

5 Mis oídos habían oído hablar de ti; pero ahora mi ojo te ha visto.

6 Por tanto, me condeno a mí mismo y me arrepiento en polvo y ceniza. 7 ¶ Después que el Señor habló así a Job, dijo Elifaz de Temán: Mi ira se ha encendido contra ti y contra tus dos amigos, porque no hablaste rectamente delante de mí, como mi siervo Job. 8 Toma ahora siete becerros y siete carneros, y vea mi siervo Job, ofrece holocausto por ti, y mi siervo Job orará por ti; y por su causa no te trataré conforme a tu necedad, porque no has hablado con rectitud delante de mí, como mi siervo Job.

7 Y Elifaz de Temán, Bildad de Shuah, y Zofar de Naamah, fueron e hicieron como el gobernante les había mandado, y el gobernante tenía respeto por Job.

8 ¶ Y el Soberano restituyó a Job sus bienes, cuando hubo orado por sus amigos; y le devolvió el doble de todo lo que había tenido.

9 Vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas, todos los que le habían conocido antes, y comieron con él en su casa. Le ofrecieron sus condolencias y lo consolaron.

sobre todo el mal que el Soberano había traído sobre él, y cada uno le dio una pieza de plata y un anillo de oro.

10 Así bendice el Señor el postrer estado de Job más que el primero; tenía catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnos.

11 Tuvo siete hijos y tres hijas.

12 A la primera le dio el nombre de Jemima (paloma), a la segunda el de Ketsia (perfume) y a la tercera el de Keren-Happuc (botella de naquillaje).

13 Y no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; su padre les dio heredad con sus hermanos. 16 Job vivió después de estas cosas ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos hasta la cuarta generación. 17 Y Job murió viejo y lleno de días.

Salmos Capítulo 1: 1-6

1 Bienaventurado el varón que no anduvo tras el consejo de los impíos, ni estuvo en camino de pecadores, ni se sentó en banco de escarnecedores; se ha sentado; 2 sino que se sienta en la ley del Soberano, y medita en su ley de día y de noche. 3 Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que da fruto en su tiempo, y su follaje no cae; así todo lo que haga, prosperará. 4 No será así con los impíos; pero serán como el viento que se lleva el polvo. 5 Por tanto, los impíos no se levantarán en el juicio; ni los pecadores en la asamblea de los justos. 6 Porque el Soberano conoce el camino de los justos; pero el camino de los impíos perecerá.

Capítulo 2:1-12

1 ¿Por qué este tumulto entre las naciones? ¿Y por qué los pueblos proyectan cosas vanas? 2 Los reyes de la tierra se han levantado, y los príncipes se han aliado contra el Soberano y contra su Ungido. 3 Cortemos sus ataduras, dícen; y echemos sus cuerdas lejos de nosotros! 4 El que se sienta en el cielo se reirá; el Soberano se reirá de ellos. 5 Entonces le hablará en su ira; los llenará de terror con la grandeza de su furor. 6 Sin embargo, he ungido mi Rey, en Sión, mi monte santo. 7 Emitiré el decreto del Soberano; mi hijo: Tú eres mi hijo; hoy te engendré. 8 Pídemelo, y te daré por heredad las naciones, y por posesión tuya los confines de la Tierra. 9 Los quebrantarás como vara de hierro como vasija de alfarero; desmenuzarás. 10 ¡Ahorraos, oh reyes, sed sabios; Recibid instrucción, jueces de la tierra. 11 Servid al Soberano con temor, y gozaos con temblor. 12 Besad al Hijo, para que no se enoje, y perezca; en vuestro camino cuando su ira se encienda de repente. ¡Bienaventurados todos los que confían en él!

Capítulo 3:1-8

Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalón.

1 Creador, ¿cuántos son mis enemigos! ¡Cuántas personas se levantan contra mí! (3-3) Muchos dicen de mí: ¡No hay liberación en nuestro Creador para él! Selah (pausa). 2 Pero tú, Creador, eres un escudo a mi alrededor, eres mi gloria y eres quien levanta mi cabeza. 3 (3-5) Clamo con mi voz al Soberano, y él me responde desde el monte de su santidad. (Selah.) 4 Me acuesto, me duermo y me despierto porque el Soberano me sostiene. 6 (3-7) No demuestro a los miles de hombres que se alinean contra mí por todos lados. (3-8) Levántate, Creador, sálvame, Creador mío! Ciertamente has golpeado a todos mis enemigos en la mejilla, has rotos los dientes de los impíos. (3-9) La salvación viene del Soberano; tu bendición está entre tu pueblo. (Selah.)

Capítulo 4:1-8 Al maestro cantor. Con instrumentos de cuerda. Salmo de David.

1 Cuando clamo, respóndeme, oh Creador de mi justicia! Cuando estaba encogido, me pusiste ancho; Ten piedad de mí, escucha mi oración! 2 (4-3) Hijos de los hombres, hasta cuándo será vuestro orgullo? ¿Hasta cuándo amarás la vanidad y buscarás la falsedad? (Selah.) 3 (4-4) Sabed que el Soberano ha escogido un amado. El AhBa (Padre) me responde cuando clamo. 4 (4-5) ¡Tiemblo y me temo! Piensa en tu corazón en tu santidad y mantenlo en silencio! (Selah.)

4(4-6) Ofreced sacrificios de justicia y confiaden el Soberano.

5(4-7) Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? ¡Eleva sobre nosotros la luz de tu rostro, oh Creador!

6(4-8) Has llenado mi corazón de alegría que tu presencia abunda en tu rostro.

7(4-9) Me acostaré, también dormiré en paz; solo en ti, oh Creador, hazme descansar en confianza.

Capítulo 5: 1-12

Al maestro cantor. Con las flautas. Salmo de David.

1(1) ¡Escucha mis palabras, oh Creador, escucha mi gemido!

2(5-3) ¡Rey mío y Creador mío, está atento a mi voz, porque tu oído es atento! 3(5-4) Creador, en la mañana escuchas mi voz, por la mañana me vuelvo hacia ti y miro.

(5-5) Porque tú eres un Creador que se complace en la iniquidad; los impíos morarán contigo.

3(5-6) Los soberbios estarán ante tus ojos; odias a todos los obradores de iniquidad.

4(5-7) Destruirás a los que dicen mentiras; el Soberano abomina al hombre de sangre y fraude.

5(5-8) Pero yo, en la abundancia de tu gracia, entraré en tu casa, me postraré en tu santuario con temor.

6(5-9) Creador, guíame con justicia, a causa de mis enemigos; alisa tu camino delante de mí.

7(5-10) Porque no hay sinceridad en su boca; su corazón es sólo malicia, su garganta es un sepulcro abierto; halagan a la lengua.

8(5-11) ¡Condenalos, oh Creador! Que fracasen sus designios; derrota los por la multitud de sus crímenes; porque se han rebelado contra ti.

9(5-12) ¡Pero que se regocijen todos los que se vuelvan a ti! Que canten de alegría para siempre! ¡Sé protector, y que en ti triunfen los que aman tu nombre!

10(5-13) Por ti, Creador, bendices a los justos; los rodeas con tu benevolencia como con un escudo.

Capítulo 6: 1-10

Al maestro cantor. Con instrumentos de cuerda. Sobre Semán. Salmo de David. 1(1) Creador me reprendas en tu ira, no me castigues en tu ira.

2(6-3) ¡Ten piedad de mí, Creador! porque estoy sin fuerzas; Creador, sáname porque mis huesos tiemblan.

3(6-4) Mi alma también está turbada; y tú Creador, ¿hasta cuándo?

4(6-5) Vuelve, Creador, librami alma; sálvame por el amor de tu bondad. 5(6-6) Porque en la muerte no eres recordado; ¿quién te adorará en el sepulcro?

5(6-7) Me desgaste gemiendo; cada noche baño mi cama con lágrimas, remojo mi cama con mis lágrimas.

6(6-8) Mi rostro está todo nublado de dolor; se está consumiendo a causa de todos mis enemigos.

7(6-9) ¡Apártense de mí, todos ustedes, hacedores de iniquidad! Porque el Soberano ha oído la voz de mis lágrimas. 9(6-10) El Ah-Ba (Padre) ha escuchado mis súplicas, el Soberano recibe mi rezo.

10(6-11) Todos mis enemigos estarán confundidos y aterrorizados; retrocederán, de repente se cubrirán de vergüenza.

Capítulo 7: 1-17

Himno de David, que cantó al Soberano, acerca de Cus, el benjamita.

1(1) Creador, mi Creador, a ti me sigo; ¡sálvame de todos los que me persiguen y librame!

2(7-3) No sea que me desgaren como al león, y me descuarticen, y nadie me rescate.

3(7-4) Creador, Creador mío, si he hecho esto, si hay iniquidad en mis manos;

4(7-5) Si he devuelto mal que estaba en paz conmigo, y si he despojado al que me oprimía sin causa;

5(7-6) Que el enemigo me persiga y me alcance; ¡que él pisotee mi vida y ponga mi gloria en el polvo! Selah (pausa).

6(7-7) ¡Levántate, Creador, en tu ira! Levántate contra la furia de mis enemigos; despierta, ven a ejecutar la sentencia que ha ordenado.

7(7-8) Así te rodeará la asamblea de los pueblos; ¡poeta, sube a las alturas!

8(7-9) El Ah-Ba (Padre) juzga a los pueblos. Júzgame, Creador, según mi justicia, según la integridad que hay en mí.

9(7-10) Deja que la malicia de los impíos acabe y fortalezca a los justos, tú que escudriñas los corazones y las mentes, ¡oh Creador justo! 10(7-11) Creador es misericordioso; él libera a los que tienen el corazón correcto. 11(7-12) Creador da justicia a los justos, Creador que siempre está enojado.

12(7-13) Si los impíos se convierten, el Creador afilará su espada; ha tensado su arco, y lo ajusta. 13(7-14) Prepara contra él armas mortíferas, prepara flechas de fuego.

14(7-15) He aquí, los impíos se afanan para producir el mal; conciben el crimen, pero sólo a la luz de una mentira.

15(7-16) Cavó un hoyo profundo; pero caerá en el hoyo que hizo. 16(7-17) Su maldad volverá sobre su cabeza, su violencia caerá sobre su frente. 17(7-18) Celebraré el

Soberano por su justicia; cantaré el nombre del Soberano, del Altísimo.

Capítulo 8: 1-9

Al maestro cantor. Salmo de David, sobre

Guthith.

1 ¶ Creador, Soberano nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has establecido tu majestad sobre los cielos.

2 (8-3) De laboca de los infantes y de los infantes saca tu alabanza, a causa de tus adversarios para silenciar al enemigo y al ebélico.

3 ¶ (8-4) Cuando miro tus cielos, obra de tus dedos; la luna y las estrellas que tú formaste,

4 (8-5) Digo: ¿Qué es el hombre, que os acordáis de él? y el hijo del hombre, para que lo visitéis?

5 (8-6) Y lo hiciste un poco menor que los mensajeros; lo coronaste de gloria y honra.

6 (8-7) Le diste dominio sobre las obras de tus manos; todo pusiste debajo de sus pies;

7 (8-8) Las ovejas y los bueyes, todos juntos, y aun las bestias del campo; (8-9) Las aves del cielo y los peces del mar, todo que anda por los caminos de los mares. 9 (8-10) Creador,

Soberano nuestro, ¡qué grande es tu nombre en toda la tierra!

Capítulo 9: 1-20

Al maestro cantor. Salmo de David. Sobre Muthlabben (la muerte del hijo).

1 ¶ Alabaré al Soberano con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas. 2 (9-3) ¡Me regocijaré, me regocijaré en ti, cantaré tu nombre, oh Altísimo Creador!

3 (9-4) Porque mis enemigos se vuelven atrás, caen y perecer ante tu rostro. 4 (9-5) Porque has defendido mi derecho y mi causa; te sentaste en tu trono como un juez justo. 5 (9-6) Tú

Has castigado a las naciones; has destruido a los ímpios, has borrado su nombre para siempre, para siempre.

6 (9-7) Los enemigos están acabados; más que ruinas! Has destruido sus ciudades y su memoria ha perecido.

7 (9-8) Pero el Soberano reina para siempre; prepara su trono para el juicio.

8 (9-9) El juzgará al mundo con justicia; él juzgará a los pueblos con justicia.

9 (9-10) El AhBa (Padre) será el refugio de los oprimidos, su refugio en tiempo de angustia.

10 (9-11) Y en tu honor glorificarán los que conocen tu nombre; porque no abandonas a los que te buscan, ¡oh Creador! 11 ¶ (9-12) Cantad al Soberano que habita en Sión; anunciar sus hazañas entre los pueblos! 12 (9-13)

Porque él venga la sangre derramada, y se acuerda de ellos; no olvida el clamor de los afligidos.

11 (9-14) ¡Ten piedad de mí, oh Creador! ¡Mira la aflicción que me causan los que me odian, tú que me levantas de las puertas de la muerte!

12 (9-15) Para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la ciudad de Sión, y me regocije en tu salvación.

13 (9-16) Las naciones cayeron en el pozo que habían hecho; su pie quedó atrapado en la red que habían escondido.

14 (9-17) El AhBa (Padre) sedio a conocer, ejerció juicio; limpió su nombre en la obra de sus manos. Higgajón. Selah (Instrumento tocando. Pausa)-

15 (9-18) Los ímpios serán devueltos al infierno, así como todas las naciones que se olvidan del Creador.

16 (9-19) Porque los pobres no serán olvidados para siempre; y la esperanza de los afligidos no perecerá para siempre!

17 (9-20) ¡Levántate, Creador! ¡Que no prevalezca el hombre, que los pueblos sean juzgados delante de ti!

18 (9-21) Creador, infunde terror sobre ellos; que los pueblos sepan que solo son

¡hombres! (Selah.)

Capítulo 10: 1-18

1 ¶ ¿Porqué, oh Creador, te escondes en el tiempo de la angustia?

2 El ímpio en su soberbia persigue al pobre; serán atrapados en los artificios que han premeditado.

3 Porque el ímpio se jacta en el deseo de su alma; el secuestrador blasfema contra el Soberano y lo insulta.

4 El malvado dice con arrogancia: ¡No investigará! Todos sus pensamientos son que no hay un Creador.

5 Sus caminos prosperan en todo tiempo; tus juicios están lejos de su vista; sopla contra todos sus enemigos.

6 Dijo en su corazón: No seré movido, ni me pasará mal alguno.

7 Su boca está llena de maldición, engaño y violencia; bajo su lengua sólo hay tormento e indignación.

8 Vela cerca de las aldeas; mata inocentes en lugares aislados; sus ojos espían a los desdichados.

9 Yace escondido como un león en su guarida; vela para sorprender a los débiles; sorprende al débil, atrayéndolo a su red. 10 Se va a la cama

cae, y los desdichados caen en su poder. 11 Dijo en su corazón: Creador olvida, ha escondido su rostro, nunca lo verá. 12 ¶ ¡Levántate, Creador! Oh Creador, levanta tu mano, no olvides

no los afligidos!

10 ¿Por qué el impío injuria al Creador, y dicen su corazón que no investigará?

11 ¡Tú lo viste! Porque miras el tormento y el dolor, para tomarlos en cuenta; esen tique descansa el infortunado, eres la ayuda del huérfano.

12 Rompe el brazo de los impíos y busca la maldad de los injustos, hasta que no encuentres más.

13 El AhBa (Padre) es Rey por los siglos de los siglos; las naciones han desaparecido de su tierra.

14 Creador, tú escuchas el deseo de los afligidos; fortalece sus corazones, préstales oído

vigilante,

18 para hacer justicia al huérfano y al oprimido; para que en la tierra el hombre ya no continúe sembrando la opresión.

Capítulo 11: 1-7

Al maestro cantor. Salmo de David.

1 Me he retirado a Soberano; ¿Cómo, pues, dices mi alma: Huye del monte, como el pájaro?

2 Porque he aquí, los impíos tensan el arco; han ajustado la flecha a la cuerda, para disparar en la oscuridad, a los rectos de corazón. 3 Cuando los cimientos se anderrribados, el justo, ¿a quien ¿lo hará?

3 El AhBa (Padre) está en el templo de su santidad; el Soberano tiene su trono en el cielo. Sus ojos contemplan, sus párpados sondean a los hijos de los hombres.

4 El AhBa (Padre) busca a los justos; pero su alma aborrece al impío y a quien ama la violencia.

5 Hará llover sobre los lazos inicuos, fuego y azufre, les tocarán suerte una terrible tempestad.

6 Porque el gobernante justo ama la justicia; los hombres rectos contemplarán su rostro.

Capítulo 12: 1-8

Al maestro cantor. Salmo de David. Seguro

Sheminit.

1 (12-2) ¡Libranos, oh Creador! Porque ya no hay hombres buenos; los fieles han pasado de entre los hijos de los hombres.

2 (12-3) Hablan mentira unos a otros; hablan con labios lisos, con doblez de corazón.

3 (12-4) El AhBa (Padre) cortará a todos los labios lisos, y la lengua que habla con orgullo,

4 (12-5) Los que dicen: Nosotros dominaremos con nuestra lengua, nuestros labios son nuestros, ¿quién será nuestro amo?

5 (12-6) Por la opresión de los desdichados, por el gemitido de los pobres, ahora, dice el Soberano, me levantaré; Pondré en seguridad al que es insultado.

6 (12-7) Las palabras del Soberano son palabras puras; es plata refinada en crisol, en tierra, fundida siete veces.

7 (12-8) ¡Tú, oh Creador, nos guardarás, nos lo preservarás de esta raza para siempre! hijos de los 8 (12-9) Porque los impíos andan por todas partes, cuando los vergonzosos se levantan entre los hombres.

Capítulo 13: 1-6 Al maestro cantor. Salmo de David. 1 ¿Hasta cuándo, oh Creador, me olvidarás siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2 ¿Hasta cuándo tendré planes en mi alma, y estaré triste en mi corazón todo el día? ¿Hasta cuándo se levantará mi enemigo contra mí?

3 Creador, mi Creador, mira, escúchame; ilumina mis ojos, para que no caiga en el sueño de la muerte;

4 Para que mi enemigo no diga: He ganada la partida; para que no se regocijen mis adversarios, si yo fuera sacudido.

5 En cuanto a mí, confíen en tu bondad; mi corazón se regocijará en tu salvación;

6 Cantaré al Soberano, porque me ha hecho bien.

Capítulo 14: 1-7

Al maestro cantor. Salmo de David.

1 El necio ha dicho en su corazón: No hay Creador. Se han cometido hechos abominables, no hay quien haga el bien.

2 El AhBa (Padre) mira desde los cielos a los hijos de los hombres, para ver si hay alguno que sea inteligente, que busque al Creador.

3 Todos se descarriaron, todos se corrompieron a una; no hay quien haga el bien, ni siquiera uno.

4 ¿Han perdido el juicio todos estos obradores de iniquidad? Devoran al pueblo como si comiera pan; no invocan al Soberano.

5 Allí temblarán de terror; porque el Creador está en medio de la raza justa.

6 ¡Avergonzaste al consejo de los afligidos, porque ha hecho del Soberano su refugio!

7 ¡Ay! ¿Quién dará liberación de YaShaRaHaLa (Israel) de Sion? Cuando el Soberano haga volver a los cautivos de su pueblo, Jacob se regocijará, YaShaRaHaLa (Israel) se regocijará.

Capítulo 15: 1-5 Salmos de David. 1 Creador, ¿quién habitarán tu tabernáculo? ¿Quién habitará en el monte de tu santidad?

2 El esel que anda en integridad, y hace justicia que habla la verdad, tal como es en su corazón;
3 El que usa su lengua para calumniar, el que no daña a su prójimo, y no trae oprobio a su prójimo; 4 que menosprecia al hombre despreciable, y honra a los que temen al Soberano; y juró, aunque fuera por su culpa, no cambia nada.
5 El que no usa su dinero para aceptar un regalo del inocente. El que hace estas cosas no será movido jamás.

Capítulo 16: 1-11

Mitcam (canción) de David.

1 ¡Presérvame, oh Creador! porque en ti he confiado.
2 Dije al Soberano: Terees el Soberano mi misericordia no me alcanza.
3 Pero esen los santos, y ellos ilustres que están en la tierra, en quienes tomotodo mi placer.
4 Se multiplica la angustia de los que corren tras dioses ajenos; no derramaré su sangre, ni su nombre pasará por mi boca.
5 El AhBa (Padre) es mi heredad y mi porción; pues tú quien asegura mi suerte. 6 Mi posesión me ha tocado en lugares deleitosos, y una hermosísima heredad me ha tocado. 7 Bendeciré al Soberano que es mi consejo; a tu noche mi corazón me instruye dentro de mí.
8 Siempre me he puesto por Soberano delante de mí; ya que él está a mi derecha, no seré sacudido.
9 Por eso mi corazón se regocija, y mi alma canta de alegría; y mi mismo me reposaré en confianza.
10 Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; no permitirás que tu santovea corrupción.
11 Me mostrarás el camino de la vida; hay llenura de gozo en tu presencia, y deleita tu diestra para siempre.

Capítulo 17: 1-15

Oración de David.

1 ¡Creador! escucha mi justa causa presta atención a mi clamor; ¡escucha la oración que te hago, con labios sin engaño!
2 Salga mi diestra de tu presencia; ¡que tus ojos miren a la justicia!
3 Escudriñaste mi corazón, me visitaste de noche; me examinaste, no encuentras nada, mi palabra no va más allá de mi pensamiento.
4 En cuanto a las obras de los hombres, siguiendo la palabra de tus labios, me he guardado de los caminos del hombre violento.
5 Mis pasos son firmes en tus caminos, mis pies no tropiezan.
6 Te invoco, porque me escuchas, oh Creador! ¡Inclinada mi vuestro oído, escuchad mi palabra!
7 Haz maravillosas cosas, oh tú, cuya diestra libra de sus adversarios a los que se elevan contra ti.
8 Guárdame como a la niña de tus ojos; cúbreme bajo la sombra de tus alas, 9 Contra estos malvados que me oprimen, contra mis enemigos mortales que merodean!
9 Cierran sus corazones endurecidos su boca habla con orgullo.
10 Ya cercan nuestros pasos espían para tirarnos al suelo.
11 Son como el león que quiere despedazar, el cachorro de león que está al acecho; ¡Levántate, Creador! advertirte, derribar; ¡libra mi alma de los impíos con tu espada! 14 Por tu mano, oh Creador, librala de los hombres de este mundo, cuya porción está en esta vida, cuyo vientre llenas de tus bienes; sus hijos se sacian y dejan sus esteros a sus nietos. 15 Pero yo, en justicia, veré tu rostro; estaré satisfecho con tu semejanza, cuando despierte.

Capítulo 18: 1-50

Al maestro cantor. Salmo de David, siervo del Soberano, que dirigiste al Soberano las palabras de este cántico, cuando el Soberano había librado de la mano de todos sus enemigos de la mano de Saúl (18-2) Entonces dice:

1 ¡Te amaré, oh Creador, que eres mi fortaleza! (18-3) ¡El AhBa (Padre) es mi roca, mi fortaleza y mi libertador! ¡Creador es mi roca, en quien confío! Mi escudo, fuerza de mi salvación, mi alto tiro!
3 (18-4) Grito: ¡Alabad a sea el Soberano! y soy librado de mis enemigos.
4 (18-5) Los lazos de la muerte me habían envuelto, y los torrentes de los impíos me habían aterrorizado;
5 (18-6) Las ataduras del sepulcro me rodearon, los lazos de la muerte me sorprendieron;
6 (18-7) En mi angustia invoqué al Soberano y clamé mi Creador Desde su palacio escuchó mi voz y los gritos que le lanzaron a sus oídos.
7 (18-8) Entonces la tierra tembló y tembló los cimientos de la montaña estremecieron y temblaron porque estaba enojado.
8 (18-9) Humos subían de sus narices, y de su boca fuego consumidor; brasas ardientes brotaban de él.
9 (18-10) Bajó los cielos descendió, teniendo nieblas debajo de sus pies.

10(18-11) Cabalgó sobre un Vidente, y voló; ~~llevado~~ en las alas del viento. 11 (18-12) Hizo de las tinieblas su retiro; puso a su alrededor, como ~~uaguendacuras~~, espesas nubes del cielo.

11(18-13) Del esplendor que estaba delante ~~de~~ nubes escaparon, con granizo y brasas de fuego.

12(18-14) Y el Soberano tronó en los cielos, el Altísimos ~~divoz~~, con granizo y brasas de fuego.

13(18-15) Disparó sus saetas, y dispersó a ~~re~~enemigos; echó muchos relámpagos, y los puso en fuga.

14(18-16) Entonces apareció el fondo de las ~~aguas~~ los cimientos del mundo fueron descubiertos, al sonido de tu amenaza, oh Creador, al soplo ~~delevi~~estornarices.

15(18-17) Extendió su mano desde lo alto, y me ~~tomé~~; sacó de aguas pesadas.

16(18-18) Me libró de ~~m~~fuerte enemigo, y de ~~mis~~adversarios que eran más fuertes que yo.

17(18-19) Me sorprendieron en el día de ~~calamidad~~; pero el Soberano fue ~~robstén~~. 19 (18-20) Me liberó, me libró, porque se complació en mí.

18¶ (18-21) El AhBa (Padre) me trató conforme ~~a~~ mjusticia; me ~~ha~~compensado conforme ~~a~~ la limpiezale mis manos.

19(18-22) Porque he guardado los caminos del Soberano, ~~no~~ he sido infiel a ~~el~~ Creador.

20(18-23) Porque todas sus ordenanzas están ~~de~~ delante de mí, y no me desvió de sus principios.

21(18-24) He sido honesto con él, y me he ~~guardé~~domipecado.

22(18-25) Por tanto, ~~el~~ Soberano ~~m~~ha recompensado conforme a mi justicia, conforme a la pureza ~~de~~ mis manos delante de sus ojos.

23(18-26) Con los buenos, sois buenos; con ~~h~~ombre recto, eres recto.

24(18-27) Con los puros, te muestras puro; mas ~~de~~rimpio, obraréis conforme a su maldad.

25(18-28) Porque tú eres quien salva al ~~pue~~lligido, y abates los ojos de los soberbios. 28 (18-29) Tú haces ~~brill~~mpaña; es el Soberano ~~m~~ Creador quien ilumina mistinieblas. 29

¶ (18-30) Porque contigo me lanzo sobre una tropa; con ~~el~~ Creador cruzo el muro.

30 (18-31) El camino del Creador es perfecto; la ~~Palabra~~AhBa (Padre) es probada; él es un escudo para todos los que se retiran a él. 31 (18-32) ~~¿Por~~ques el Creador, sino el Soberano? ¿Y quién es una roca, sino nuestro Creador? (18-33) El Creador que me ciñe de fuerza, y que ha asegurado ~~dom~~io;

33(18-34) Quien hace mis pies como de ciervas, y me ~~ha~~estar en pie sobre ~~mis~~aduras;

34(18-35) El levanta mis manos en la batalla, para ~~que~~ mis brazos rompan un arco de bronce.

35(18-36) Me diste el escudo de tu salvación; tu ~~diesta~~ sostiene, y tu bondad me fortalece.

36(18-37) Tú ensanchas la senda bajo ~~mis~~ pies, y mis talones no flaquean. 37 (18-38) Yo persigo a ~~en~~emigos; Los alcanzo y no vuelvo hasta haberlos exterminado.

38 (18-39) Los heriré, y no podrán levantarse; ~~abajo~~ mis pies. 39 (18-40) Porque me has ceñido con fuerza para la batalla, haces ~~que~~adversarios se dobleguen debajo de mí. 40 (18-41) Tú sí da la espalda a ~~mis~~enemigos delante de mí; a los ~~que~~ odiaban, los destruyo.

41(18-42) Claman, pero no hay libertador; claman al Soberano ~~pero~~ él no les responde.

42(18-43) Los aplasto como polvo al viento, los arrojo ~~como~~ de las calles.

43(18-44) Tú me salvas de las disensiones del ~~pue~~lito; pusiste a la cabeza de las naciones; las personas que no conocí están sujetas a mí.

44(18-45) Al sonido de ~~mi~~ hombre, me obedecen; los hijos de los extranjeros se sometieron a mí sutilmente.

45(18-46) Los hijos de los extranjeros se desmayan y ~~se~~amblando de su retiro. 46 (18-47) ¡El AhBa (Padre) está vivo! ¡Y bendita ~~Sea~~acati Sea exaltado ~~el~~ Creador de misalvación, 47

(18-48) ¡El Creador que me da venganza, y ~~partes~~ pueblos debajo de mí!

48 (18-49) ¡Tú que me libras de ~~mis~~enemigos, que me levantas sobre ~~mis~~adversarios, que me libras del hombre violento! 49 (18-50) Por eso te alabaré, oh Creador ~~de~~asentenciones, y cantaré alabanzas a tu nombre.

50 (18-51) Es el que libera magníficamente ~~su~~ rey, el que muestra misericordia a su Ungido, a David y a su posteridad para siempre.

Capítulo 19: 1-14

Al maestro cantor. Salmo de David. 1(19-2) Los cielos cuentan la gloria del Creador, y la expansión cuenta la obra de sus ~~2m~~(19-3) El día habla al día, y la noche enseña por la noche.

3(19-4) No hay lenguaje en ellos, no hay ~~palabras~~; embargo, su voz se escucha.

4(19-5) Su dominio cubre toda la tierra, y su voz ha ~~llega~~ hasta los confines del mundo. Allí erigió un pabellón para el sol.

5(19-6) Yes como un novio que sale de su ~~cá~~mupcial; se regocija, como un hombre valiente, en correr su carrera.

6(19-7) Él parte de un extremo de los cielos, y su ~~termina~~ en el otro extremo; y nada escapa a su calor.

7¶ (19-8) La ley ~~de~~ Soberano es perfecta, restaura el alma; el testimonio del Soberano es seguro, da sabiduría a los sencillos.

8(19-9) Las ordenanzas del Soberano son rectas, ~~alegra~~h corazón; el mandato del Soberano es puro, ilumina los ojos.

9(19-10) El temor del Soberano es puro, es para ~~siempre~~; juicios del Soberano son sólo verdad, todos son igualmente justos.

10(19-11) Son más deseables que el oro, y mucho más fino; más dulce que la miel, que la que brota de los panales. 11 (19-12) También tu siervo es alumbrado por ellos; hay un gran pago para observarlos. 12 (19-13) ¿Quién conoce sus faltas y medidas por error? Perdóname mis faltas ocultas.
 11(19-14) Preserva también a tu siervo de los pecados de soberbia que no se enseñoreen de mí; entonces seré íntegro y limpiaré grandes pecados.
 12(19-15) ¡Que las palabras de mi boca ya meditación de mi corazón te agraden, oh Creador, rocámia y redentor mío!

Capítulo 20:1-9

Al maestro cantor. Salmo de David.

1(20-2) Que el Soberano te responda en el día de la angustia; ¡que el nombre del Creador de Jacob os oloque en un alto retiro!
 2(20-3) ¡Que te envíe su ayuda desde el lugar santo, y que te sostenga desde Sion!
 3(20-4) ¡Que se acuerde de todas tus ofrendas y disfrute de tu holocausto! Selah (pausa).
 4(20-5) ¡Que te conceda el deseo de tu corazón, y cumpla todos tus propósitos!
 5(20-6) Triunfaremos sobre tu liberación, y levantaremos el estandarte en el nombre de nuestro Creador. El Soberano cumplirá todas tus peticiones.
 6(20-7) Ya sé que el Soberano ha entregado a su Ungido. Él le responderá desde los cielos de su santidad, con la poderosa ayuda de su diestra.
 7(20-8) Unos se jactan de sus carros, y otros de sus caballos; pero nosotros, en nombre del Soberano, nuestro Creador.
 8(20-9) Ellos se doblaron y cayeron, pero nosotros nos levantamos y nos mantuvimos firmes. 9 (20-10) ¡Creador, salva al rey! ¡Escúchanos el día en que te llamemos!

Capítulo 21:1-13

Al maestro cantor. Salmo de David.

1(21-2) Creador, el rey se regocija en tu poder, y ¡qué alegría le da tu salvación!
 2(21-3) Le concediste el deseo de su corazón, y no le negaste la oración de sus labios (Selah).
 3(21-4) Porque él has advertido con excelentes bendiciones; pondrás sobre su cabeza una corona de oro fino.
 4(21-5) Vidate pidió, y se le dio, extensión de días, por los siglos de los siglos.
 5(21-6) Su gloria es grande por tu liberación; lo viste de esplendor y majestad.
 6(21-7) Porque él haces objeto de tus bendiciones para siempre, lo llenaste de alegría en tu presencia.
 7(21-8) El rey pone su confianza en el Soberano, y por la generosidad del Altísimo no será movido.
 8(21-9) Tu mano alcanzará a todos tus enemigos, tu diestra alcanzará a los que te odian.
 9(21-10) Los harás como un hornode fuego cuando aparezcas; el Soberano los devorará en su ira, y el fuego los consumirá. 10 (21-11) Destruirás su fruto de sobre la tierra, y su raza de entre los hijos de los hombres. 11 (21-12) Porque ha planeado el mal contra vosotros; han formado planes que no podrán llevar a cabo.
 10(21-13) Porque los harás huir, pondrás tu arco contra su rostro.
 11(21-14) ¡Levántate, oh Creador, en tu fuerza! ¡Cantaremos y celebraremos tu poder!

Capítulo 22:1-31

Al maestro cantor. Salmo de David. Sobre Ajeleth-Hashachar (cierva del alba).

1(22-2) Hacedor mío, Hacedor mío, ¿a esto me has designado, demorando mi liberación de las palabras de mi gemido?
 2(22-3) Creador mío, clamo de día y no respondes; y por la noche yo tengo descanso. 3 (22-4) Sin embargo, tú eres el Santo, que habitas en medio de las labanzas de Ya Sha Ra Ha La (Israel).
 3(22-5) En ti confiaron nuestros padres; confiaron en ti, y tú los libraste.
 4(22-6) Clamaron a ti, y fueron librados; confiaron en ti, y no se confundieron.
 5(22-7) Pero yo soy un gusano y no un hombre; oprobio de los hombres y despreciado del pueblo.
 6(22-8) Todos los que me vense riende mí; abren la boca, sacuden la cabeza.
 7(22-9) Confía en el Soberano, dicen, que es libre; que lo salve, puesto que en él ha puesto su confianza.
 8(22-10) Sí, fuiste tú quien me sacó del vientre de mi madre y quien me hizo descansar en paz sobre sus pechos.
 9(22-11) Fui entregado en tus manos desde mi nacimiento; desde el vientre de mi madre eres mi Creador.
 10(22-12) ¡No os apartéis de mí, porque la angustia está cerca, porque no hay quien me ayude!
 11(22-13) Numerosos toros me rodean; poderosos toros de Bassan merodean.
 12(22-14) Abren su boca contra mí como león rugiente y desgarrador.

13 (22-15) Soy como agua que fluye, y todos mis huesos se han desmoronado; micorazón es como cera, sederrite en mis entrañas.

14 (22-16) Mi fuerza está seca como el barro; milengua está pegada a mi paladar, y túme haspuesto en el polvo de la muerte.

15 (22-17) Porque me han rodeado perros me harodeado una banda de malvados; pradaron mis manos y mis pies.

16 (22-18) Contaría todos mis huesos. Me consideran y me miran. 18 (22-19) Se reparten entre sí mis vestidos; sortean mi vestido.

17 (22-20) ¡Tú pues, Creador, no te vayas!

18 (22-21) ¡Tú fuerza mía, ven en mi ayuda! ¡Libra mi almada la espada mía única posesión de las patas de los perros!

19 (22-22) ¡Sálvame de boca del león, sálvame entre los cuernos de los búfalos! 22 (22-23) Anunciaré tu nombre a mis hermanos; te alabaré en medio de la congregación.

20 (22-24) Los que teméis a Soberano, alabado; toda la descendencia de Jacob glorificadle; toda la raza de YaShaRaHaLa (Israel), ¡temedle!

21 (22-25) Porque no ha despreciado menospreciado la aflicción de los afligidos; no oculte ella su rostro; pero él le respondió cuando clamó a él.

22 (22-26) Será alabado por mí en la gran asamblea; cumpliré mis votos en presencia de los que temen.

23 (22-27) Los humildes comerán y se saciarán; los que buscan al Soberano alabarán; tu corazón vivirá para siempre.

24 (22-28) Todos los términos de la tierra sacorarán de ella, y se volverán a Soberano; todas las familias de las naciones se postrarán ante tu rostro.

25 (22-29) Porque eterno pertenece al Soberano, y él gobierna sobre las naciones.

26 (22-30) También comerán y se postrarán todos los ricos de la tierra; todos los que descienden al polvo y cualquier que no pueda salvar su vida se inclinará ante él. 30 (22-31) La posteridad le servirá; se hablará del Soberano a la generación futura. 31 (22-32) Ventrán y hablarán de justicia al pueblo que ha de nacer porque él ha hecho estas cosas.

Capítulo 23: 1-6_Salmo de David.

1 ¡El AhBa (Padre) es mi Pastor; nada me faltará.

2 En verdes pastos me haces descansar; me lleva a aguas tranquilas.

3 Él restaura mi alma, me guía por sendas de justicia a causa de su nombre (AHAYAH).

4 Aun cuando ande en valle de sombra de muerte, no temeré al alguno; porque tú estás conmigo; tu cayado y tu ladrón me confortan.

5 Adrezas mesa delante de mí en presencia de mis amigos; unges mi cabeza con aceite; mi copa sedesbordada.

6 Sí, los bienes y la misericordia me acompañarán todos los días de mi vida en la casa del Señor; habitaré por siempre.

Capítulo 24: 1-10_Salmo de David.

1 ¡Del Soberano es la tierra y lo que tiene, el mundo y los que en él habitan! Porque él la fundó sobre los mares; la afirmó sobre los ríos.

3 ¡¿Quién subirá al monte de Soberano? ¿Y quién estará en el lugar de su santidad?

4 Él es el hombre limpio de manos y puro de corazón, cuya alma no se vuelve a la falsedad, y que no juró en engaño. 5 Recibirá la bendición del Soberano, y la justicia del Creador, su Salvador.

5 Tal es la simiente de los que le buscan; de los que buscan tu rostro, la simiente de Jacob (Selah.)

6 ¡Puertas, levanta vuestros sintonales! Levanta, Creador, puertas, y entrará el Rey de la gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? El AhBa (Padre), el fuerte, el poderoso, el poderoso Soberano en las batallas. 9 ¡Puertas, alza vuestros sintonales! Levántalas, Creador, puertas, y entrará el Rey de la gloria.

10 ¿Quiénes este Rey de gloria? AhBa (Padre) de los ejércitos; Él es el Rey de la gloria! (Selah.)

Capítulo 25: 1-22_Salmo de David.

1 ¡Creador, ati eleva mi alma. 2 Creador mío, en ti me aseguro; que no seré confundido, que mis enemigos no me alegren mi no te alegren mi

3 Ciertamente ninguno de los que esperan en ti será avergonzado; serán confundidos tales, que obran traidoramente sin causa.

4 ¡Creador, hazme conocer tus caminos, enséñame tus senderos!

5 Guíame en tu verdad y enséñame porque tú eres el Creador de mi liberación, en tu espertado el día.

6 Acuérdate de tus misericordias, oh Creador, y de tu bondad; porque son para siempre. 7 No te acuerdes de los pecados de mi juventud, nide mis transgresiones según tu misericordia, acuérdate de mí por tu bondad, ¡oh Creador!

7 ¡El AhBa (Padre) es bueno y recto; por tanto, enseñará a los pecadores el camino que deben seguir.

8 Él hará andar en justicia a los humildes; enseñará su camino a los humildes.

9 Todas las sendas del Soberano son bondad y fidelidad para los que guardan su pacto y sus testimonios. 11 Por amor de tu nombre, oh Creador, me perdonarás mi iniquidad; porque ella es grande. 12 ¿Quién es el hombre que teme al Soberano? Él le enseñará el camino que debe seguir.

10 Sualma habitará entre bienes, y su descendencia heredará la tierra.

11 El secreto del Soberano es para lo que le temen, y él les dará a conocer su pacto.

12 ¡ Mis ojos miran siempre al Soberano; porque él sacará mis pies de la red. 13 ¡ Vuélvase a mí tengan piedad de mí, porque estoy solo y afligido!

17 Las angustias de mi corazón aumentan; librame de mi angustia. 18 ¡ Mirami aflicción y mi trabajo, y perdóname todos mis pecados! 19 Mira mis enemigos, porque son muchos, y me odian con un odio feroz.

20 Guardami alma, y librame; ¡ No me dejes confundir, porque enti he confiado! 21 Quela integridad y la justicia me guarden, porque yo te esperé!

22 ¡ Oh Creador! rescata a YaShaRaHaLa (Israel) de todas angustias.

Capítulo 26:1-12 Salmo de David. 1 ¡ Creador, hazme justicia! Porque caminé en mi integridad; Pongomi confianza en el Soberano, no vacilo.

2 Creador, escúchame y pruébame; examínami razones y mi corazón!

3 Porque la bondad está ante mis ojos, y camino en tu verdad.

4 No me siento con hombres vanidosos; No voy con gente hipócrita. 5 Aborrezco la congregación de los malhechores, y no me siento con los impíos. 6 ¡ Lavo mi manos en inocencia, y rodo tu altar, ¡ oh Creador! 7 para prorrumpir en voces de acción de gracias, y contar todas tus maravillas. 8 ¡ Creador! Amo la estancia de tu casa, el lugar donde habitaba gloria.

9 No juntes mi alma con los pecadores, ni mi vida con los hombres sanguinarios, 10 que tienen el crimen en sus manos, y cuya diestra está llena de dones.

11 Mas yo ando en mi integridad; librame; ¡ ten piedad de mí!

12 Mi pie se mantiene firme en el camino recto.

Bendeciré al Soberano en las asambleas.

Capítulo 27:1-14 Salmo de David. 1 ¡ El AhBa (Padre) es mi luz liberación; ¿ Aquién le tengo miedo? ¡ El AhBa (Padre) es el baluarte de mi vida; de quien tendría

¿ de miedo? 2 Cuando los malvados, mis adversarios y mis enemigos, vinieron contra mí para devorarme, ellos mismos tropezaron y cayeron. 3 Cuando un ejército acampaba contra

mí, mi corazón notaría; cuando la guerra se levante contra mí, esa será mi confianza. 4 Unacosa he pedido al Soberano, y la buscaré: que me en la casa del Soberano todos los días de mi vida para contemplar la hermosura del Soberano, y para visitar su palacio.

5 Porque él me albergará en su tienda en el día malo; me esconderá en el lugar secreto de su tabernáculo; él me levantará como sobre un roca.

6 Y ahora mi cabeza se alzará sobre mis enemigos que me rodean; ofreceré en su tabernáculo sacrificios de aclamaciones de júbilo; Cantaré y salmodiaré al Soberano. 7 ¡ Creador, oye mi voz, te invoco; ¡ Ten piedad de mí escúchame!

7 Mi corazón me dice de vosotros: Buscad mi rostro. ¡ Buscad mi rostro, oh Creador!

8 ¡ No escondas de mí tu rostro! ¡ No rechaces a tu siervo en tu ira! Tú has sidomi ayuda; ¡ No me desampares, no me abandones, Creador de mi salvación!

9 Cuando mi padre y mi madre me haya abandonado, el Soberano me acogió. 11 Creador, enséñame tu camino, y guíame por el camino recto, a causa de mis enemigos. 12 Yo no tengo el deseo de mis adversarios; porque se han levantado contra mí testigos falsos y los que respiran violencia. 13 ¡ Ay! Ya no existiría si no hubiera creído que vería los bienes del Soberano en la tierra de los vivos!

14 Espera en el Soberano, mantente firme, de que tu corazón sea fuerte; ¡ sí, espera al Soberano!

Capítulo 28:1-9 Salmo de David. 1 ¡ ¡ Ati clamo, Creador! Roca mía no seas sorda a mi voz, no seas si callas, me vuelva como

los que bajan a la tumba.

2 Oye la voz de mis súplicas, cuando clamo a ti, cuando alzo mis manos a tu santuario.

3 No me lleves con los impíos, ni con los que hacen iniquidad, que hablan paz con su prójimo, cuando hay maldad en su corazón.

4 Dales conforme a sus obras de acuerdo según la malicia de sus acciones; haz con ellos según las obras de sus manos; ¡ Devuélveles lo que se merecían!

5 Porque no hacen caso de las obras del Soberano, ni dan obra de sus manos. Los derribará, y no los levantará. 6 ¡ Bendito sea el Soberano, porque ha oído la voz de mis súplicas!

6 El AhBa (Padre) es mi fortaleza y mi escudo; mi corazón confía en él, y mi socorro; así se alegró mi corazón, yo alabo con mi cántico.

7 El AhBa (Padre) es la fuerza de los suyos, el baluarte y la salvación de su Ungido.

8 Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad; ¡ Dirígelos y apóyalos infinitamente!

Capítulo 29:1-11 Salmo de David. 1 ¡ Dad al Soberano, vosotros que sois fuertes, dad al Soberano gloria y fuerza!

2 Rindan al Soberano el honor debido a su nombre; ¡Adorad al Soberano en la belleza de la cantidad! 3 La voz del Soberano suena sobre las aguas; el Creador de la gloria, el Soberano, truena sobre las grandes aguas.

4 La voz del Soberano es poderosa; la voz del Soberano es magnífica.

5 La voz del Soberano quebranta los cedros; el Soberano rompió los cedros del Líbano.

6 Los hace saltar como buecos; Líbano ¡Sirion como un joven búfalo! La voz del Soberano arroja a las fajas de llamas de fuego.

8 La voz del Soberano estremece el desierto; el Soberano hace temblar el desierto de Kadesh. 9 La voz del Soberano da a luz las lavas; desnuda los bosques; y en su templo cada uno exclama: ¡Gloria!

10 El Ah-Ba (Padre) reinó en el diluvio; el Soberano se sentará como rey infinitamente.

11 El Ah-Ba (Padre) dará fuerza a su pueblo; el Soberano bendecirá a su pueblo con lapaz.

Capítulo 30: 1-12

Salmo de David. Himno por la medicación de su casa.

1 (30-2) ¡Te exalto, oh Creador porque me has levantado, y no has permitido que mis enemigos se regocijen sobre mí.

2 (30-3) Creador, ¡llámame, a mí y me sanaste.

3 (30-4) Creador, levantaste mi alma desde el sepulcro; me llamaste vuelta a la vida, de entre los que descendían a la fosa.

4 (30-5) ¡Canta al Soberano, vosotros, sus amados, y celebrad la memoria de su santidad! 5 (30-6) Porque hay más que un momento en su irapero toda una vida a su favor; ¡llanto hacen vienen solo por tarde, pero la alegría viene por la mañana! 6 (30-7) Y dije en mi prosperidad: ¡nunca seré movido!

5 (30-8) Creador, por tu favor estableciste fortaleza en mi montaña. ¿Escondiste tu rostro? Estaba completamente desconcertado.

6 (30-9) Creador, ¡llámame! ¡Hiceme súplica al Soberano, diciendo:

7 (30-10) ¿Qué provecho sacaréis de mi sangre y yo descendí a la fosa? ¿Te celebrará el polvo? ¿Dirá ella la verdad?

8 (30-11) ¡Creador, escucha en tu piedad de mí! ¡Creador ayúdame!

9 (30-12) Cambiaste mi luto en alegría; desataste el saco con que estaba cubierto, meceñiste de alegría.

10 (30-13) Para que mi gloria cante alabanzas y no calle; (30-14) Creador, mi Creador te honraré siempre.

Capítulo 31: 1-24

Al maestro cantor. Salmo de David.

1 (31-2) Creador, a mí me heretirado; ¡Que nunca me confunda! ¡Librame por tu justicia!

2 (31-3) Inclina a mí oído; apresúrate a librame; ¡Sé roca fuerte, una fortaleza donde pueda salvarme!

3 (31-4) Porque tú eres mi roca y mi fortaleza; por amor de tu nombre guiarás y guiarás.

4 (31-5) Me librarás de la trampa que me tendieron; porque eres mi refugio.

5 (31-6) Entus manos encomiéndeme espíritu; ¡Tú me has redimido, oh Creador, Creador de la verdad! 6 (31-7) ¡borrezco a los que se entregan a vanidades engañosas; por mi confianza en el Soberano. (31-8) Triunfaré, me regocijaré en tu bondad, tú que has sido mi salvación, que has conocido las angustias de mi alma.

6 (31-9) No me entregaste al enemigo; has asegurado mis pies de par en par.

7 (31-10) ¡Creador, ¡piedad de mí que estoy en angustia! Mi ojo marchita de pena, mi alma también y mis entrañas.

8 (31-11) Porque mi vida se pierde en dolor y mis años en suspiros; mi fuerza falló a causa de mi iniquidad; mis huesos se están desgastando.

9 (31-12) Hesido objeto de oprobio entre todos mis enemigos, especialmente entre mis vecinos, y objeto de horror para mis amigos; los que me veían fuera huyeron de mí.

10 (31-13) Hesido olvidado en las razones como un muerto; Soy como un recipiente de desechos. 13 (31-14) Porque he oído la alabanza de muchos; el miedo estable por todas partes, cuando consultaron contra mí y conspiraron para quitarme la vida.

14 (31-15) Pero yo, Creador, en ti confío; Dije: Tú eres mi Creador. 15 (31-16) ¡Mis tiempos están en tu mano! Librame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores.

16 (31-17) Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; librame por tu bondad.

17 (31-18) Creador, no me dejes confundir, porque te he invocado; ¡Que no confundan los impíos, que se cierre su boca en el sepulcro!

18 (31-19) ¡Sean mudos los labios mentirosos que pronuncian palabras solentes contra el justo, con soberbia y desprecio! 19 (31-20) ¡Ay! ¡cuán grandes son los bienes que has reservado para los que te temen que derramas, a los ojos de los hijos de los hombres, sobre los que se acerca a ti.

19 (31-21) Los esconden el secreto de tu presencia; los de la soberbia de los hombres; ¡los cobijas en tu tienda contra las lenguas que lo atacan.

20 (31-22) ¡Bendito sea el Soberano! Porque él me mostró su bondad, y me puso como en una ciudad fuerte.

21 (31-23) Dije en mi prisa: Esto portado de delante de tus ojos; pero tú has sido la voz de mis suplicas, cuando clamé a ti.

22 (31-24) ¡Amad al Soberano, todos sus amados! El Ah-Ba (Padre) guarda a los fieles, pero devuelvalos a su orgullo todo lo que merecido.

23 (31-25) ¡Manténganse firmes en su fortaleza; su corazón, todos ustedes que esperan en el Soberano!

Capítulo 32: 1-11

Maskil (canción) de David. 1 ¡Bienaventurado aquel que sus transgresiones perdonadas, y cuyo pecado es abierto!

2 ¡Bienaventurado el hombre que el Soberano no imputa iniquidad, y cuyo espíritu no hay engaño!

3 Mientras estuviere callado, todo el día se consumieron mis huesos en miestruendo.

4 Porque de día y de noche se agravó sobre mí el tumano; mi vigor se transformó en una sequía de verano. Selah (pausa).

5 Te hice sabermi pecado, y no te oculté mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones al Soberano, y has perdonado la iniquidad de mi pecado. (Selah) Esto es por qué todos los fieles invocarán en el momento que te encuentren; Seguramente las grandes aguas que sedesbordan no la alcanzarán.

6 ¡Tú eres mi refugio; me proteges de la angustia, merodeas con cánticos de liberación. (Selah.)

7 Te instruiré, mójame el Soberano, te enseñaré el camino que debes andar; yo te guiaré; mi ojo estará sobre ti.

8 No seas como el caballo como el mulero, cuyo bocado hay que cerrar el freno y frenarlo para que no se osacerquen.

9 Muchos dolores sobre recogerán a los impíos; pero la gracia de Dios se dará al que confía en el Soberano.

10 ¡Alégrense los justos en el Soberano, y alégrense! Cantad con alegría, todos rectos decorazón!

Capítulo 33: 1-22

1 ¡Alégrense los justos en el Soberano! La alabanza conviene a los hombres rectos.

2 Celebra al Soberano con el arpa; cántico himnos con la lira de diez cuerdas!

3 Cantadle un cántico nuevo; ¡Que resuenen vuestros instrumentos y vuestras voces!

4 Porque la Palabra de AhBa (Padre) es recta, y toda su obra está fielmente hecha. 5 Ama la justicia y la equidad; la tierra está llena de la generosidad del Soberano.

5 Los cielos fueron hechos por la Palabra de AhBa (Padre), y todos ejércitos por el Soplido de su boca.

6 El junco de las aguas del mar como un montón; pon las olas en embalses.

7 Tema toda la tierra al Soberano, que todos los habitantes del mundo lo temen!

8 Porque él habla y la cosa existe; él ordena, y ella aparece.

9 El AhBa (Padre) despa el consejo de las naciones, destruye el propósito de los pueblos.

10 Mas el consejo del Soberano es para siempre; los designios de su corazón perduran de edad en edad.

11 ¡Bienaventurada la nación cuyo Creador es el Soberano, el pueblo que él ha escogido por herencia!

12 El AhBa (Padre) mira desde los cielos; vea todos los hijos de los hombres.

13 Desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra.

14 Él formó el corazón de todos ellos, está atento a todas sus obras.

15 El Rey no se salva por la fuerza de su fortaleza, ni el valiente se salva por la fuerza de su fortaleza.

16 El caballo no salvará su alma por la grandeza de su fuerza. 18 He aquí, el ojo del Soberano está sobre los que le temen, sobre los que esperan su misericordia, 19 Porque para librar su alma de la muerte, y para darles vida en medio del hambre.

17 Nuestra alma espera al Soberano; él es nuestra ayuda y nuestro escudo.

18 Porque nuestro corazón se regocija en él, porque confiamos en su santo nombre. 22 Que tu bondad sea con nosotros, Creador! como te esperamos.

Capítulo 34: 1-22

Salmos de David; cuando fingió loco en presencia de Abimelec, cuando, expulsado por él, se fue.

1 (34-2) Bendeciré al Soberano en todo tiempo; su alabanza estará continuamente en mi boca. 2 (34-3) Mi alma será glorificada en el Soberano; los humildes lo oirán y se regocijarán. 3 (34-4) Engrandeced al Soberano conmigo; ¡Exaltemos todos juntos su nombre!

4 (34-5) Busqué al Soberano, y él me respondió; me libró de todos mis temores. 5 (34-6) ¿Alguien lo ha mirado? Estamos iluminados por ella, no tenemos nada de que avergonzarnos. 6 (34-7) Este afligido clamó, y el Soberano lo escuchó, y lo libró de todas sus angustias.

7 (34-8) El ángel del Soberano acampó alrededor de los que le temen y los libra. 8 (34-9) ¡Prueben y vean que bueno es el Soberano! ¡Feliz el hombre que se retiró hacia él! 9 (34-10) ¡Temed al Soberano, vosotros santos, porque los que le temen nada les falta! 10 (34-11) Los cachorros de león están hambrientos y hambrientos; pero los que buscan al Soberano necesitarán de nada bueno.

11 (34-12) Venid, hijos de David; Os enseñaré a temer al Soberano. 12 (34-13) ¿Quién es el hombre que se complace en vivir, que le gusta verdaderamente la felicidad? 13 (34-14) Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño.

14 (34-15) Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela.

15 (34-16) Los ojos del Soberano están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos. 16 (34-17) El rostro del Soberano está contra los que hacen el mal, para cortar sus

memoria.

17 (34-18) Cuando los justos claman, el Soberano los escucha, y los libra de todas sus angustias. 18 (34-19) El AhBa (Padre) está cerca de lo que tiene el corazón quebrantado, y libra a los que están espíritu abatido.

19 (34-20) Los justos tienen muchos males; pero el Soberano los libra de todos. (34-21) Él guarda todos sus huesos; ninguno de ellos está roto.

21 (34-22) El mal matará al impío, y los que aborrecen al justo serán destruidos.

22 (34-23) El AhBa (Padre) redime las almas de sus siervos, y ninguno de los que confían en él será destruido.

Capítulo 35: 1-28 Salmo de David. 1 Creador, defiéndeme de mis adversarios; lucha contra los que me pelean! 2 Toma el escudo y levántate a

rescatarme!

3 Toma la lanza, cierra el camino a los que me persiguen; día a día mi alma: Yo soy tu salvación.

4 Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; ¡Que retrocedan y se sonrojen los que meditan en mi desgracia! Que sean como tamoque se lleva el viento, y el ángel del Soberano los ahuyente! Que su camino sea oscuro y resbaladizo, y que el ángel del Soberano los persiga!

5 Porque sin causa han tendido redes sobre un pozopara mí; sin causa la cavaron para sorprender mi alma.

6 Que les sobrevenga una ruina imprevista! ¡Que quede atrapado en la red que escondió! ¡Que caiga allí y perezca!

7 Y mi alma se regocijará en el Soberano y se gozará en su salvación.

8 Todos mis huesos dirán: Creador, ¿quién como tú, que libras al afligido del que es más fuerte que él, al afligido y al pobre del que lo despoja?

9 Se levantan falsos testigos; me preguntan cosas de las que no sé nada. 12 Me devuelven mal por bien; hasta robarme el alma.

10 Pero yo, cuando ellos estaban enfermos, me cubría de cilicio, afligí mi alma con ayunos, y mi oración volvía a mi pecho.

11 Hice como si fueran mis amigos y mis hermanos; fui encurvado tristemente como quien llora su madre.

12 Pero cuando yo tropecé, ellos se juntaron con alegría; se juntaron, golpeándome sin mi conocimiento, desgarrándome sin cesar.

13 En sus banquetes, con los hipócritas burladores se echaban los dientes contra mí. 17 ¡Soberano, hasta cuándo lo verás? Libra mi alma de su violencia; arrebatármela al león mi solo bueno!

18 Te alabaré en la gran asamblea; Te alabaré en medio de muchos pueblos. 19 No se alegren de mí mis injustos enemigos; que los que me odian sin causa

no triunfen!

20 Porque no hablan de paz sino que trampan engaños contra el pacífico pueblo de la tierra. 21 Abrieron la boca contra mí diciendo:

¡Ay! ¡decir ahí nuestro ojo ha visto!

22 Tú lo has visto, Creador; ¡No te quedes callado! 23 ¡Soberano, no te alejes de mí! ¡Despierta, levántate para hacerme bien, mi Creador, mi Soberano, para defender mi causa! 24 Júzgame conforme a tu justicia, Creador, mi Creador, y que no se regocijen sobre mí! 25 Que no digan su corazón: ¡Ay! nuestra alma es feliz! Que no digan: Nos lo tragamos!

26 ¡Sean avergonzados y confundidos todos los que se alegran de mí! Que se vistan de vergüenza y confusión los que con orgullo se levantan contra mí!

27 ¡Que los que se deleitan en mi justicia canten y se regocijen! Y que digan continuamente: ¡Engrandecido sea el Soberano que se deleita en la prosperidad de su siervo!

28 Entonces mi lengua hablará de tu justicia, y proclamarás alabanzas cada día.

Capítulo 36: 1-12

Al maestro cantor Salmo de David, siervo del Soberano.

1 (36-2) La transgresión del impío medice en mi corazón, que el temor del Creador no está ante mis ojos.

2 (36-3) Porque se ilusiona a sí mismo, hasta que su iniquidad sube a resentimiento.

3 (36-4) Las palabras de su boca son sólo iniquidad y fraude; renuncia a ser inteligente, a hacer el bien.

4 (36-5) Medita iniquidad en su lecho; están mal camino y aborrecen el mal.

5 (36-6) Creador, tu bondad llega hasta los cielos, tu fidelidad hasta las nubes.

6 (36-7) Tu justicia es como los montes majestuosos; tus juicios son de gran profundidad. Creador, presérvame a los hombres y a las bestias.

7 (36-8) ¡Oh Creador, qué preciosa es tu bondad! Así se retiran los hijos de los hombres bajo la sombra de tus alas.

8 (36-9) Se sacia de la abundancia de tu casa y les das de beber de los ríos de tus delicias.

9 (36-10) Porque la fuente de la vida está en vosotros; es por tu luz que vemos la luz.

10 (36-11) Continúa tu favor a los que te conocen, y tu justicia a los rectos de corazón.

11 (36-12) Que no se acerque el pie de los soberbios ni me sacuda la mano de los impíos.

12 (36-13) Han caído los obradores de iniquidad; fueron derribados y no pudieron levantarse.

Capítulo 37:1-40 Salmo de David. 1 ¶ No os enojé en los impíos; no envíes a los que hacen el mal. 2 Porque pronto serán cortados como hierba; ellos se secará como hierba verde. 3 Confía en el Soberano, y haz el bien; Habita en la tierra, y haz de la verdad vuestro alimento. 4 Y deleítate en el Soberano, y él te concederá las peticiones de tu corazón. 5 Encomienda tu camino al Soberano y confía en él, y él actuará. 6 Él sacará a relucir tu justicia como luz, y tu justicia como el mediodía. 7 ¶ Estad quietos, puestos los ojos en el Soberano, y esperad en él; no enojescan el que viene a fin de sus planes. 7 Reprime la ira, y deja la furia; no te enojos por hacer mal. 8 Porque los que hacen el mal serán alados, pero los que esperan el Soberano poseerán la tierra. 9 Un poco más y los impíos serán más; considerarán su lugar, y él será más. 11 Mas los mansos poseerán la tierra, y gozarán de abundante paz. 12 El villano máquina contra el justo y rechinas los dientes contra él. 10 El soberano se reír de él, porque ve que su día se acerca. 11 Los impíos han ensainado sus espadas y ensainados los arcos para herir a los afligidos y a los pobres, para matar a los que siguen el camino recto. 12 Su espada entrará en sus corazones, y sus arcos serán quebrantados. 13 Mejores lo poco de justo que la abundancia de muchos impíos. 14 Porque los brazos de los impíos serán quebrantados, pero el Soberano sostiene a los justos. 15 El AhBa (Padre) con los días de las personas rectas, y su legado perdurará para siempre. 9 No serán avergonzados en el tiempo de la calamidad; serán saciados en los días de hambre. 20 Porque los impíos perecerán, y los enemigos del Soberano serán consumidos como gusar de corderos; perecerán, se convertirán en humo. 21 ¶ El impío ama el prestado y novuelve; pero el justo tiene compasión, y él da. 22 Porque los que bendigieron a la tierra, pero los que maldigieron exterminados. 23 Los pasos del hombre bueno son guiados por el Soberano, y él se deleita en su camino. 24 Si cae, no será aplastado por completo, porque el Soberano sostiene su mano. 25 Fui joven y envejecí; pero no he visto a justo desamparado, ni su posteridad mendigando. 26 Tiene compasión y presta cada día su descendencia bienaventurada. 27 Apártate del mal y haz el bien, y permanecerás para siempre. 28 Porque el Soberano ama la justicia, y no desampara a su amado; se guardan para siempre, pero la posteridad de los impíos es cortada. 29 Los justos poseerán la tierra, y habitarán en ella para siempre. 30 La boca del justo habla sabiduría, y su lengua habla justicia. 31 La ley del Soberano está en su corazón; sus pasos no flaquearán. 31 El impío espía al justo y busca matarlo. 32 El AhBa (Padre) no dejarán su poder, ni permitirá que sea condenado cuando sea juzgado. 33 ¶ Espera en el Soberano, y observa el camino; él os levantará para poseer la tierra; los impíos serán talados como árboles vigorosos. 36 Pero él ha pasado y he aquí, ya no existe; Lo busqué: ya no se encuentra. 34 Observa al hombre recto, y considera al hombre recto; porque hay un futuro para el hombre de paz. 35 Pero los rebeldes son completamente destruidos; el futuro de los impíos está cortado. 36 La liberación de los justos viene del Soberano; él es su fortaleza en el tiempo de angustia. 40 El AhBa (Padre) los ayuda y los libra; libra de los impíos a los justos, porque en ellos han confiado.

Capítulo 38:1-22

Salmo de David. Para traer a la memoria. 1 ¶ (38-2) Creador, no me castigues en tu ira, ni me castigues en tu furor! 2 (38-3) Porque tus saetas han penetrado en mí, y tu mano se ha pesado sobre mí. 3 (38-4) No hay bien en mi carne; acusa de tu furor, no reposo en mis huesos a causa de mi pecado. 4 (38-5) Porque mis iniquidades pasan sobre mi cabeza; son como una carga pesada, demasiado pesada para mí. 5 (38-6) Mis heridas son sucias y fluyen, a causa de mi locura. 6 (38-7) Estoy encorvado, hundido en el último punto; Camino de todo el día. 7 (38-8) Porque mis omos están llenos de inflamación; no hay nada bueno en mi carne. 8 (38-9) Estoy debilitado y todo me quebranta; como en la agitación de mi corazón. 9 (38-10) Soberano, todo me es oído está delante de ti, y mi gemido no se te oculta. 9 (38-11) Mi corazón palpita, mis fuerzas me fallan; hasta la luz de mis ojos ya no la tengo. 10 (38-12) Los que me aman, incluso mis amigos íntimos, se alejan de mi herida, y mis parientes se alejan de mí. 11 ¶ (38-13) Los que buscan mi vida me tienden lazos; Los que buscan mi mal hablan de ruina, y todos los días meditan engaños. 12 (38-14) Pero yo como un sordo, no escucho; Soy como un mudo que no abre la boca. 13 (38-15) Sí soy como un hombre que no oye, y que no tiene respuesta en su boca. 14 (38-16) Porque en ti, Creador, espero; responderás; Soberano, mi Creador! 16 (38-17) Porque dije; No se alegren de mí! Cuando me resbala ellos

levantarse contra mí.

17 (38-18) Yestoy apunto de caer, y mi dolostá siempre delante de mí.18 (38-19) Porque declaro mi iniquidad; Tengomiedo a causa de mi pecado.

19 (38-20) Peromis enemigos son vivos y fuertes, y los que meodian sin causa son muchos.

20 (38-21) Y, devolviendo mal por bien, se vuelven mis adversarios porque me afero al bien. 21 (38-22) No me abandones, oh Creador! Creador mío, no alejes de

¡me! 22 (38-23) ¡Apresúrate, ven en mi ayuda. Soberano, queeres mi salvación!

Capítulo 39: 1-13

Al maestro cantor, a Jéduthun. salmode

David.

1 ¶ (39-2) Dije: Cuidaré de mis caminos, para no pecar con mi lengua; Pondré freno a mi boca, mientras el maligno esté delante de mí.

2 (39-3) Me quedé mudo, en silencio; Me abstuve de hablar, incluso para bien; y mi dolor aumentó.

3 (39-4) Mi corazón se encendió dentro de mí; mi meditación ardía como un fuego; mi lengua ha hablado:

4 (39-5) Creador, hazme saber mi fin y cuál es la medida de mis días; déjame saber qué tan corta es mi duración.

5 (39-6) He aquí, has reducido mis días a la medida de cuatro dedos, y mi duración antes es como nada; sí todo hombre que está sobre la tierra no es más que vanidad! Selah (pausa).

6 (39-7) Sí, el hombre andacomo una sombra; sí, en vano se agita uno y acumula bienes y no sabe quién lo recogerá.

7 ¶ (39-8) Y ahora que he esperado,

¿Soberano? Mi esperanza está en ti.

7 (39-9) ¡Librame de todas mis transgresiones y no me expongas al oprobio de los necios!

8 (39-10) Estoy en silencio y abro la boca, porque eres tú quien lo hizo. 10 (39-11) ¡Aparta de mí tus castigos! Estoy consumido por los golpes de tu mano.

11 (39-12) Cuando castigas a un hombre reprendiéndolo por su pecado, consumes como la papilla lo que es más preciado para él. ¡Sí, todo hombre es sólo vanidad! (Selah.) 12 (39-13) Creador, escucha mi petición; ¡Escucha mi clamor, no seas sordo a mis lágrimas! Porque soy un extraño para ti, un viajero como todos mis padres.

13 (39-14) Aparta tu mirada de mí y déjame recobrar mis fuerzas, antes de que me vaya y deje de ser.

Capítulo 40: 1-17

Al maestro cantor Salmo de David. 1 ¶ (40-2) Pacientemente esperé al Soberano; se inclinó hacia mí, escuchó mis gritos.

2 (40-3) Mesacó del pozo de la destrucción, del trozo de la roca; ha puesto mis pies sobre la roca, ha hecho mis pasos.

3 (40-4) Y puso en mi boca un cántico nuevo de alabanza a nuestro Creador. Mucho lo verán, y tendrán miedo, y confiarán en el Soberano.

4 (40-5) ¡Bienaventurado el hombre que pone su confianza en el Soberano y no se vuelve a los soberbios, a los que se entregan a la mentira!

5 (40-6) Creador, mi Creador, tú has multiplicado tus maravillas y tus pensamientos a nuestro favor; nadie se puede comparar contigo. ¿Quiero publicarlas y decir las? son demasiados para decir.

6 ¶ (40-7) No te deleita en el sacrificio ni en la ofrenda; me has ensanchado para la liberación; no pides holocausto ni sacrificio por el pecado.

7 (40-8) Entonces dije: He aquí que vengo; está escrito de mí en el rollo de vuestro libro. 8 (40-9) Creador mío, me deleito en hacer tu voluntad, y tu ley están en mi corazón.

8 (40-10) Proclamé tu justicia en la gran asamblea; he aquí que no mantengo mis labios cerrados, ¡tú lo sabes, oh Creador!

9 (40-11) No he encerrado en mi corazón tu justicia; he hablado de tu fidelidad y de tu liberación; no oculté tu bondad ni tu verdad a la gran asamblea.

10 ¶ (40-12) ¡Tú, pues, oh Creador, no pierdes tus compasiones! ¡Que tu bondad y tu verdad me guarden continuamente! 12 (40-13) Porque me has rodeado; mis iniquidades me han alcanzado, y no los puedo ver; superan en número los cabellos de mi cabeza y mi corazón me desfallece. 13 (40-14) ¡Creador, por favor librame! ¡Creador, ven en mi ayuda!

14 (40-15) ¡Que todos los que buscan mi vida para robarla se confundan y se sonrojen! ¡Que todos los que se complacen en mi mal vuelvan atrás y se confundan! 15 (40-16)

Que se asombren en su confusión que dicen de mí: ¡Ah! ¡decir ah!

16 (40-17) Que se regocijen y se regocijen en ti todos los que te buscan; digan sinceras las que aman tu salvación: ¡Engrandecidose a el Soberano!

17 (40-18) Por mí estoy afligido y miserable; el Soberano cuidará de mí. Tú eres mi ayudador y mi libertador; Creador mío, no te demores!

Capítulo 41: 1-13

Al maestro cantor Salmo de David.

1 ¶ (41-2) ¡Bienaventurado el que se preocupa por los pobres! En el día de la desgracia el Soberano lo librará.

2 (41-3) El Ah Ba (Padre) lo guardará y preservará su vida; será feliz en la tierra y lo entregará a sus enemigos.

3 (41-4) El Ah Ba (Padre) lo fortalecerá en su lecho de agotamiento y transformará toda su cama cuando esté enfermo.

4 (41-5) Dije: ¡Creador, ten piedad de mi sana mi alma, porque he pecado contra ti!

5¶ (41-6) Mis enemigos me desean mal y dicen: ¿Cuándo morirá? ¿Cuándo perecerá su nombre?

6(41-7) Si alguno viene a mi habla, mentira, su corazón está lleno de malos designios; saley cuenta todo. ¶(41-8) Todos lo que medían susurran entre ellos contra mí a mi lado, meditan mi pérdida.

8 (41-9) Le pesa alguna acción criminal, está acostado, dicen, no se levantará. 9 (41-10) Incluso el hombre con quien estaban en paz, que tenía confianza y que comía conmigo, levantó contra mí su calcaña ¶(41-11) Pero tú, Creador, ten piedad de mí y levántame; y yo se levolveré.

11(41-12) En esto sé que es deleitáis en mí, que mi enemigo no tiene porque alegrarse de mí.

12(41-13) Pero tú mesustentas en integridad; me has confirmado delante de para siempre. 13 (41-14) Bendito sea el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) de eternidad en eternidad! ¡Un hombre! Sí, Amán!

Capítulo 42:1-11

Al maestro cantor. Canción de los hijos de Kore.

1¶ (42-2) Como anhela el ciervo las corrientes de las aguas, así te anhela mi alma, oh Creador!

2(42-3) Mi alma tiene sed del Creador! Creador vivo; ¿cuándo entraré y me presentaré ante el rostro del Creador?

3(42-4) Las lágrimas se han convertido en pan de día y de noche, mientras me dicen constantemente: ¿Dónde está tu Creador?

4(42-5) Esto es lo que recuerdo y lo recuerdo en mi corazón: Caminé rodeado de la multitud, avancé a su cabeza hacia casa del Creador con gritos de alegría y alabanza. en una procesión festiva. 5 (42-6) Por qué caes, alma mía, y tiembles en mí? Espera en el Creador, porque yo lo alabaré de nuevo; su mirada es salvación!

6 ¶(42-7) Creador mío, mi alma está abatida dentro de mí también os recuerdo en la tierra del Jordán y los Hermones, en el monte de Mitséar. 7 (42-8) Abismo llama a otro abismo, son de tus torrentes todas tus ondas, todas tus ondas han pasado sobre mí.

8(42-9) De día el Soberano enviará su gracia, y de noche su cántico estará en mi boca, oraré al Creador que es mi vida;

9(42-10) Diré al Creador, roca mía: ¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué andaré de luto bajo la presión del enemigo?

10(42-11) Mis huesos se rompen, cuando mis enemigos me insultan, diciendo todas las cosas: ¿Dónde está tu Creador?

11 (42-12) ¿Por qué caes, alma mía, y por qué te estremecen mí? Espera en el Creador, porque yo lo alabaré de nuevo. Él es mi salvación y mi Creador!

Capítulo 43:1-5

1 ¶ Hazme justicia, oh Creador, y defiende mi causa contra una nación infiel. Librame del hombre engañoso y perverso! 2 Porque tú eres Creador de mi fuerza. ¿Por qué me rechazaste?

¿Por qué andaré de luto, bajo la presión del enemigo?

3 Envía tu luz y tu verdad que me conduzcan que me conduzcan a tu monte santo, a tus tabernáculos!

4 Y vendré al altar del Creador, al Creador, mi gozo y mi alegría; y te alabaré con arpa, oh Creador, Creador mío!

5 ¿Por qué te desanimas, alma mía, y por qué te estremecen mí? Espera en el Creador, porque yo lo alabaré de nuevo. Él es mi salvación y mi Creador!

Capítulo 44:1-26

Al maestro cantor. Canción de los hijos de Kore.

1¶ (44-2) Oh Creador! con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado cómo que hiciste en su tiempo en los días de antaño.

2(44-3) Por tu mano expulsaste a las naciones y estableciste a nuestros padres; quebrantaste a los pueblos para hacerle lugar.

3(44-4) Porque no conquistaron la tierra con su espada, su brazo los salvó; es tu diestra tu brazo, ya luz de tu rostro, porque los favoreciste. 4 (44-5) Eres tú, oh Creador que eres mi Rey; ordena la liberación de Jacob.

4(44-6) Por ti venceremos a nuestros enemigos; con tu nombre aplastaremos a los que se levantan contra nosotros.

5(44-7) Porque no confío en mi arco, no es mi espada la que me salvará.

6(44-8) Eres tú quien nos has salvado de nuestros enemigos, y quien ha confundido a los que nos odian.

7(44-9) Es en nuestro Creador que nos gloriamos cada día; celebraremos tu nombre por siempre. Selah (pausa).

8¶ (44-10) Sin embargo, nos has rechazado y nos has traído alprobio, y ya no sales con nuestros ejércitos.

9(44-11) Nos haces retroceder ante el enemigo, y los que nos odian se han llevado su botín.

10(44-12) No nos entregas como ovejas para ser comidas; nos has esparcido entre las naciones.

11(44-13) Vendes a tu pueblo pomada, y nos has aumentado su valor. 13 (44-14) Nos haces alprobio de nuestros vecinos, el hazmerreír y el juguete de nuestro entorno. 14 (44-15) ¡Sí de nosotros la fábula de las naciones; cuando nos ven, gante mueve la cabeza. 15 (44-16) Mi vergüenza está siempre delante de mí, y la confusión cubre mi rostro,

16 (44-17) En voz de quien insulta insulta, a la vista del enemigo y del vengador. 17 ¶(44-18) Todo esto nos ha sucedido; y sin embargo, no te hemos olvidado, no hemos pervertido tu pacto.

18(44-19) Nuestro corazón no se ha vuelto atrás, nuestros pasos no se han desviado de tu camino,

19(44-20) Cuando nos pisoteaste entre los chacales y nos cubriste con la sombra de la muerte.

20(44-21) Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Creador, si hubiésemos extendido nuestras manos a un dios extraño,

21(44-22) ¿No lo habría investigado el Creador, el que conoce los secretos del corazón?

22(44-23) Pero, por causa de vosotros, somos muertos todos los días, y considerados como ovejas destinadas al matadero.

23(44-24) ¡Levántate! ¿Por qué estás durmiendo, soberano? ¡Despierta, no nos rechaces para siempre!

24(44-25) ¿Por qué escondes tu rostro? ¿Por qué olvidas nuestra miseria y nuestra opresión? 25(44-26) Porque nuestra alma es arrojada al polvo; nuestro vientre está pegado a la tierra.

26(44-27) ¡Levántate, ven en nuestra ayuda y redímennos por tu bondad!

Capítulo 45: 1-17

Al maestro cantor. Maski (canción) de los hijos de Kore; himno de boda en

Shoshannim (los lirios).

1¶ (45-2) Mi corazón se desborda por hablar una palabra excelente; Yo digo: Mi obra será para el rey; mi lengua será como la pluma de un hábil escritor.

2(45-3) Eres más hermoso que cualquiera de los hijos de los hombres; la gracia se derrama en tus labios; también el Creador te ha bendecido para siempre.

3(45-4) ¡Oh Todopoderoso, cíñe a tu costado tu espada, tu majestad y tu gloria!

4(45-5) Triunfa en tu gloria; súbete a tu carroza, por la verdad, el bien y la justicia; ¡Tu derecho mostrará hazañas terribles! 5 (45-6) Tus flechas son agudas; los pueblos caerán debajo de ti; irán a borrazón de los enemigos del rey.

5¶ (45-7) Tu trono, oh Creador, permanece por los siglos de los siglos; el cetro de tu reinado es un cetro de equidad.

6(45-8) Amas la justicia y odias la maldad; por eso, oh Creador, tu Creador te ha ungido con óleo de alegría; te ha puesto por encima de tus semejantes.

7(45-9) Mirra, alóe y casia perfuman todas tus vestiduras; cuando salgas de los palacios de marfil, con queos alegraron.

8(45-10) Hijas de reyes están entre tus damas de compañía; la mujer está a tu derecha, adornada con oro de Ofir.

9¶ (45-11) Oye, doncella, mira y presta oído; olvida tu pueblo y la casa de tu padre.

10(45-12) Y el rey deseaba para él tu hermosura. Puesto que él es vuestro soberano, postro ante él.

11(45-13) La hija del rey viene con regalos y los más ricos del pueblo vendrán a rendirte homenaje.

12(45-14) La hija del rey está en gloria dentro del palacio; telas de oro forman su vestidura.

13(45-15) Ella es presentada al rey, adornada con bordados tras él son traídas a ti las vírgenes sus compañeras.

14(45-16) Son traídas a tu con regocijo y alegría; entran en el palacio del rey.

15 (45-17) Tus hijos ocuparán el lugar de tus padres; los harás príncipes en toda la tierra.

16(45-18) Haré famoso tu nombre en todos los siglos; también los pueblos te honrarán para siempre, a perpetuidad.

Capítulo 46: 1-11

Al maestro cantor. Cántico de los hijos de Coré, sobre Alamot (muchachas jóvenes). 1 ¶ (46-2) Creador es nuestro refugio, nuestra fortaleza, una ayuda inmediata en la angustia.

2(46-3) Por tanto, no temeremos cuando la tierra se trastorne, cuando se estremezcan los montes en el seno del mar;

3(46-4) Cuando bramaban y hervían sus aguas, y su furor hacía temblar los montes. Selah (pausa).

4(46-5) Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad del Creador, el lugar santo de las moradas del Altísimo.

5(46-6) El Creador está en medio de ella; no será sacudido. El Creador lo ayuda a permanecer.

6¶ (46-7) Las naciones se agitan, los reinos se estremecen; hace oír su voz, la tierra se derrite.

7(46-8) El AhBa (Padre) de los ejércitos está con nosotros; el Creador de Jacob es nuestro alto retiro. (Selah.) 8(46-9) Ven, mira las hazañas del Soberano, los estragos que ha causado en la Tierra. 9(46-10) Deja de pelear hasta los confines de la tierra; rompe arcos y rompe lanzas; quema los carros con fuego.

8(46-11) Cesad, dice, y reconoced que YO SOY Creador; Seré exaltado entre las naciones, seré exaltado en toda la tierra.

9(46-12) El AhBa (Padre) de los ejércitos está con nosotros; el Creador de Jacob es nuestro alto retiro. (Selah.)

Capítulo 47: 1-9

Al maestro cantor. Salmo de los hijos de Kore.

1¶ (47-2) Pueblos, batid palmas; ¡Gritad de júbilo al Creador con voz de triunfo!

2(47-3) Porque el Soberano es el Altísimo, el terrible, el gran Rey, que reina sobre toda la tierra. 3(47-4) Él pone los pueblos debajo de nosotros, y las naciones debajo de nuestros pies. 4(47-5) Él elige nuestra herencia para nosotros, la gloria de Jacob a quien ama. (Selah.) 5¶ (47-6) Creador ascendió en medio de gritos de alegría; el Soberano ascendió al son de la trompeta. 6 (47-7) Cantad al Creador, cantad; ¡Cantad a nuestro Rey, cantad! 7 (47-8) Porque Creador es Rey de toda la tierra; canta el himno! 8(47-9) Creador reina sobre las naciones; Creador es sienta en su santo trono.

9 (47-10) Los príncipes de los pueblos están reunidos con el pueblo del Creador de Abraham, porque al Creador son los escudos de la tierra; él es supremamente exaltado.

Capítulo 48:1-14

Canción. Salmo de los hijos de Kore.

- 1^f (48-2) El AhBa (Padre) es grande y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Creador, en sumo santo.
- 2(48-3) Se levantan gracia, Monte Sión, alegríate toda la tierra; en el lado norte está la ciudad del gran Rey (48-4) El Creador, en sus palacios, es conocido por un alto retiro.
- 4 (48-5) Porque he aquí, los reyes se habían reunido; pasaron juntos. (48-6) ¿Lohan visto? Aturdidos, desconcertados, huyeron apresuradamente. 6(48-7) Ahí uno un temblor se apoderó de ellos, una angustia como de mujer que da a luz; 7 (48-8) Así con el viento solano quebrantó las naves de Tarsis.
- 8^f (48-9) Lo que habíamos oído, hemos visto, en la ciudad del Soberano de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Creador; El creador lo mantiene para siempre. (Selah.)
- 9(48-10) ¡Oh Creador, tu favor hemos esperado en medio de tu templo!
- 10(48-11) Como es tu nombre, oh Creador, así es tu alabanza hasta los confines de la tierra; tu diestra está llena de justicia.
- 11(48-12) Que se regocije el monte Sion; ¡Alégrense las hijas de Judá a causa de tus juicios! 12(48-13) Rodea Sión, rodea sus muros, cuenta sus rondas 13(48-14) Considera la muralla, examina los palacios, para contarlo a la generación futura.
- 14 (48-15) Porque es el Creador nuestro Creador por los siglos los siglos. Él será nuestro guía hasta la muerte.

Capítulo 49:1-20

Al maestro cantor. Salmo de los hijos de

Centro.

- 1^f (49-2) Oíd esto, pueblo todos; ¡Escucha, todos los habitantes del mundo!
- 2(49-3) Hijos del pueblo hijos de los grandes, tanto de los ricos como de los pobres.
- 3(49-4) Mi boca hablará palabras sabias, y los pensamientos de mi corazón estarán llenos de significado.
- 4(49-5) Prestaré atención a los discursos de mano dura; Expongo mi enigma al sonido del arpa.
- 5(49-6) ¿Por qué de temer en los días de calamidad, cuando merodee la iniquidad de mis adversarios?
- 6^f (49-7) Confían en sus posesiones, se jactan de la abundancia de sus riquezas. 7(49-8) Pero el hombre no puede redimir su hermano, ni pagar al Creador su rescate. 8(49-9) Para el redimir sus almas es demasiado caro, y nunca sucederá.
- 7(49-10) Para que sigan viviendo a perpetuidad, que no vean el sepulcro.
- 8(49-11) Porque vemos que los sabios mueren; los necios y los necios también perecen, y dejan sus bienes a otros.
- 9(49-12) Piensan que sus casas serán eternas; sus habitaciones de edad a edad; dieron sus nombres a sus tierras.
- 10(49-13) Pero el hombre no puede permanecer en su resplandor; está hecho como las bestias que perecen.
- 11(49-14) Así como confían; y sus sucesores se deleitan en sus discursos.
- 12(49-15) Son conducidos al Sepulcro como urrebaño; la muerte se deleitará con ellos; los justos se enojarán de ellos por la mañana; su hermosura será consumida en el Sepulcro, lejos de sus viviendas
- 13^f (49-16) Pero el Creador redimirá mi alma de la mano del Sepulcro, cuando me tome consigo. (Selah.)
- 14(49-17) No temas cuando alguno se enriquece, cuando aumenta la gloria de su casa. 17 (49-18) Porque, al morir, nada quitará; su gloria no descenderá tras él.
- 15 (49-19) Que él haga feliz su alma en su vida, y seas alabado porque haces bien a tí mismo.
- 16(49-20) Sin embargo, irás a la generación de tus padres, quienes nunca más verán luz. 20 (49-21) El hombre que está en honor y que no tiene inteligencia, se vuelve como bestias que perecen.

Capítulo 50:1-23 Salmo de Asaf.

- 1^f El Creador, el Soberano Creador, ha hablado; y llamó a la tierra, desde el sol naciente hasta el sol poniente. 2 Desde Sión, perfecta en hermosura, ha resplandecido el Creador. 3 Nuestro Creador viene y no permanece más en silencio; delante de él hay un fuego consumidor; a su alrededor, una violenta tormenta.
- 4 Él llama a los cielos en lo alto y a la tierra para juzgar al pueblo:
- 5 Reuníos conmigo mis fieles que han hecho conmigo un pacto a través del sacrificio. 6 Los cielos proclaman su justicia, porque es el mismo Creador quien viene a juzgar.
- 6^f Escucha, pueblo mío, y hablaré; Testificaré contra tí, oh YaShRaHaLa (Israel)! **YO SOY** Creador nuestro Creador.
- 7 No os sorprendere por vuestros sacrificios, ni por vuestros holocaustos, que están siempre delante de mí.

8 No tomaré un toro de tu casa, ni un cordero de tu redil. 10 Porque mis ojos son todas las bestias del bosque, las bestias de los montes pomillares.
 9 Conozco todas las aves de los montes, y todo que se mueve en el campo está en mi poder.
 10 Si tuviera hambre, no te lo diría porque el mundo entero lo que contiene es mío. 13 ¿Comeré carne de toros grandes o beberé sangre de machos cabríos? 14 Ofrece al Creador el sacrificio de alabanza, y cumple tus votos al Altísimo; 15 E invócame en el día de tu angustia. Yo te oíré, y tú me honrarás.
 11 Pero el Creador dijo a los impíos: ¿Os corresponde a vosotros recitarme estatutos, y tener mi pacto en vuestra boca?
 12 Tú que aborreces la corrección y echas mis palabras a tus espaldas?
 13 Cuando ves a un ladrón, te deleitas en él, y tu parte es con los adúlteros. 19 Dejas que tu boca vaya al mal, y tu lengua al engaño.
 14 Cuando te sientas, hablas contra tu hermano; difamaste al hijo de tu madre.
 15 Esto es lo que has hecho, y yo estoy en silencio. Pensaste que yo era realmente como tú. Te llevaré de regreso, y lo pondré delante de tus ojos.
 16 ¡Entended estopues, vosotros que os olvidáis del Creador, no sea que yo desgarre a nadie libre!
 17 El que sacrifica alabanza me honra; y el que dirige su camino, le mostraré la salvación del Creador.

Capítulo 51:1-19

Al maestro cantor. Salmo de David. (51-2) Cuando el profeta Natán vino a él, después que David había ido a Bet-sabé. (51-3)
 1 ¡Oh Creador, ten piedad de mí, según tu misericordia! Según la grandeza de tu misericordia borra mis transgresiones! 2 (51-4) Límpiame perfectamente de iniquidad, y límpiame mi pecado! 3 (51-5) Porque yo conozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí.
 4 (51-6) Contra ti he pecado contra ti solo, y he hecho lo malo tus ojos, para que seas justo cuando hablas, y sin mancha cuando juzgas.
 5 (51-7) He aquí, en maldad he sido formado, en pecado me concibió mi madre.
 6 (51-8) He aquí, amas la verdad en mi oración, me hiciste conocer la sabiduría dentro de mí.
 7 (51-9) Límpiame de mi pecado con hisopo, y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve.
 8 (51-10) Hazme oír gozo y alegría; ¡Que se regocijen los huesos que has quebrantado!
 9 (51-11) Aparta tu rostro de mis pecados; borra todas mis iniquidades!
 10 (51-12) ¡Oh Creador, crean mi corazón puro y nueva en mi espíritu recto! 11 (51-13) No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu Santo Espíritu! 12 (51-14) Devuélveme el gozo de tu salvación, que un espíritu de buena voluntad me sostenga!
 11 (51-15) Enseñaré tus caminos a los transgresores, y los pecadores se volverán a ti.
 12 (51-16) Líbrame de la sangre derramada. Oh Creador, Creador de mi salvación! Mi lengua cantará fuerza tu justicia.
 13 (51-17) Soberano, abre mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza. 16 (51-18) Porque no te agradan los sacrificios, de lo contrario yo daría; el holocausto no te agrada.
 14 (51-19) El sacrificio que agrada al Creador es espíritu quebrantado; Oh Creador, no desprecies el corazón herido que quebrantado.
 15 (51-20) Haz bien a Sion en tu benevolencia; edificados muros de YaRaWaShLaYaM (Jerusalén).
 16 (51-21) Entonces te deleitarás en los sacrificios de justicia, en el holocausto en la víctima total; entonces ofrecerán becerros en tu altar.

Capítulo 52:1-9

Al maestro cantor. Mas-kil (canción) de David;
 (52-2) Cuando Doeg, el idumeo, vino a advertir a Saúl, y le dijo que David había ido a la casa de Ahimelec. (52-3)
 1 ¿Por qué te jactas de malicia, valiente? La bondad del Creador permanece para siempre. 2 (52-4) Como una navaja afilada, tu lengua maquinó ruina, artifice del fraude!
 3 (52-5) Amas el mal más que el bien, la mentira más que las palabras. Selah (pausa).
 4 (52-6) ¡Tú sólo amas las palabras de destrucción! lengua pérfida!
 5 (52-7) También el Creador destruirá para siempre; él te arrancará y te arrancará de tu tierra; él os desarraigará de la tierra de los vivos. (Selah.) 6 (52-8) Los justos lo verán, y reirán; ellos se reirán de él.
 6 (52-9) ¡Ahí está, este hombre que no ha buscado al Creador por su fuerza, sino que estaba seguro de sus grandes riquezas, y que estaba fortalecido en su maldad!
 7 (52-10) Pero yo, como un olivo frondoso en la casa del Creador; Me aseguro en la gratitud del Creador por siempre y a perpetuidad. 9 (52-11) Siempre te alabaré, porque tú habrás hecho esto; y esperaré en tu nombre porque es bueno delante de tus santos.

Capítulo 53:1-6

Al maestro cantor. en la flauta. Canción de David.
 1 (53-2) El necio dice en su corazón: No hay Creador. Se corrompieron, cometieron iniquidades abominables; no hay quien haga el bien.

2(53-3) Creador, desde lo alto del cielo, mirá hacia abajo sobre los hijos de los hombres, para ver si hay alguno que tenga entendimiento, que busque al Creador.
 3(53-4) Todos se han desbarriado, todos se han corrompido; ¡ay! no hay quien haga el bien siquiera uno.
 4(53-5) ¿No tiene conocimiento los que practican la iniquidad? Devoran mi pueblo como comieran pan; no invocan al Creador.
 5(53-6) Dónde hubo temor serán presa del temor porque el Creador espantará los huesos de los que acampan contra ti; los confundiré porque el Creador los ha rechazado.
 6(53-7) ¿Quién sacará de Sion la liberación de YaShaRaHaLa (Israel)? Cuando el Creador haga volver a su pueblo cautivo, Jacob se gozará, YaShaRaHaLa (Israel) se gozará.

Capítulo 54: 1-7

Al maestro cantor. Cantate David, con instrumentos de cuerda. (54-2) Cuando vinieron los zifanos y dijeron Saúl: ¿No está David escondido entre nosotros?
 1 (54-3) ¡Oh Creador, sálvame por tu nombre, y vengame por tu poder! 2(54-4) ¡Oh Creador! escucha mi oración, presta oído a las palabras de mi boca!
 3(54-5) Porque extraños se han levantado contra mí, y violentos buscan mi vida; no pusieron al Creador ante sus ojos. Selah (pausa).
 4 (54-6) He aquí, el Creador es mi ayudador, el Soberano está con los que sostienen mi alma. 5 (54-7) Traerá el mal sobre mis enemigos. Conforma tu fidelidad, destrúyelos.
 5(54-8) Os ofreceré sacrificios voluntarios. Celebraré tu nombre, oh Creador! porque así es bueno.
 6(54-9) Porque él me ha librado de todas mis angustias, mis ojos han mirado con alegría a mis enemigos.

Capítulo 55: 1-23

Al maestro cantor. Canción de David, en instrumentos de cuerda.
 1 (55-2) ¡Oh Creador, escucha mi oración, y note escondas de mí! 2(55-3) Escúchame y respóndeme; Meremuevo en mi queja, y gimo.
 3 (55-4) A lavoz del enemigo, ante la opresión de los impíos; porque me traen desgracia, y me persiguen con furor. 4 (55-5) Mi corazón se estremeció dentro de mí y teme los mortales cayeron sobre mí. 5 (55-6) Temor y temblor me sobrevienen; el pavor me envuelve.
 6(55-7) Y dije: ¡Ay! ¿Quién me dará las alas de la paloma? Me iría volando y aterrizaría en otro lugar.
 7(55-8) He aquí, huiría muy lejos, me quedaría en el desierto. (Selah. 8 (55-9) Me apresuraría a escapar, lejos del viento violento, lejos de la tempestad. 9 (55-10) Destruyelos, Soberano; confunden sus lenguas; porque solo ve violencia y peleas en la ciudad.
 8(55-11) Láceran, día y noche, en sus muros; ruina y tormento están en medio de ella.
 9(55-12) La malicia está en medio de ella; la opresión y el fraude no se apartan de sus lugares.
 10(55-13) Porque no es un enemigo el que me insulta, yo podría soportarlo; mi adversario no es el que me daña, me escondería de él.
 11(55-14) ¡Pero eres tú, un hombre tratado como mi igual, mi compañero y mi amigo!
 12(55-15) Nos complacíamos en conversar juntos, íbamos a la casa del Creador con la multitud.
 13(55-16) ¡Que la muerte los sorprenda! ¡Que bajen vivos al Sepulcro! Porque la malicia está en sus casas, en sus oraciones. 14 (55-17) Pero yo llamaré al Creador, y el Soberano me salvará.
 14 (55-18) Por la tarde y por la mañana y al mediodía llamaré y gemiré, y él oírá mi voz.
 15 (55-19) Eldará paz a mi alma, librándola de la guerra contra mí porque muchos eran conmigo.
 16(55-20) El Creador oírá, y los humillará el que reinan todo tiempo (Selah); porque no hay cambio en ellos, y no me den al Creador.
 17(55-21) Todo el mundo pone sumo sobre los que vivían en paz con él; rompe su pacto.
 18 (55-22) Las palabras de subca son más dulces que la mantequilla, pero la guerra está en sus corazones; sus palabras son más suaves que el aceite, pero son espadas desnudas.
 19(55-23) Echa sobre el Soberano tu carga, y él te sustentará; nunca permitirá que el justo sea movido. 23 (55-24) Tú, oh Creador, los arrojarás al fondo del pozo; los hombres de sangre y fraude no vivirán la mitad de sus días; pero confío en ti.

Capítulo 56: 1-13

Al maestro cantor. Micta (cántico) de David sobre Jonath-Élem Réchokim (paloma de los terebintos de Sion); cuando los filisteos lo tomaron en Gat.
 1 (56-2) Oh Creador, ten piedad de mí porque los hombres me persiguen; todo el día me hacen la guerra me presionan.
 2(56-3) Todo el día me persiguen mis adversarios; ¡Porque muchos me hacen la guerra oh Altísimo Creador!
 3(56-4) El día que me ama, en ticonfiaré.
 4(56-5) Alabaré nuestro Creador su Palabra; Confío en nuestro Creador, nada me daña; ¿Qué me haría el hombre?
 5(56-6) Todo el día tuercen mis palabras; solo piensan en hacerme daño.
 6(56-7) Vienen juntos; se mantienen ocultos; observan mis pasos, porque quieren mi vida.
 7(56-8) ¿Escaparán por la iniquidad? ¡Oh Creador, precipia a los pueblos en tuir!
 8 (56-9) Tú cuentas mis días y venidas; pon mis lágrimas en tus vasos; ¿No estás en tu libro?

9(56-10) Eldía que a ti clame, mis enemigos serán rechazados. Sé que el Creador es para mí.
 10(56-11) en nuestro Creador, alabaré su palabra; en Soberano alabaré su palabra. 11 (56-12) Confío en nuestro Creador; nada temo; ¿Qué me ha dado el nombre?
 11(56-13) Oh Creador, cumpliré los votos que te hice; daré las gracias.
 12(56-14) Porque has librado mi alma de la muerte y mis pies de la caída para que camine ante el Creador a la luz de los vivos.

Capítulo 57: 1-11

Al maestro cantor. Mictartanción de David Al-Thasheth (no destruir); cuando huyó a Egipto delante de Saúl.
 1(57-2) Ten piedad, oh Creador, ten piedad de mí! Porque mi alma se retiró de ti; Me refugio bajo sombra de tus alas hasta que pasetas calamidades.
 2(57-3) Clamo al Altísimo Creador, al Creador que hace su oír por mí.
 3(57-4) Él enviará desde los cielos y me salvará. Avergonzará al que me persigue (Selah). Creador enviará su gratitud y verdad.
 4(57-5) Mi alma está en medio de los leones. Habito entre pueblos que lanzan flechas, hombres cuyos dientes son lanzas y saetas, cuya lengua es una espada afilada.
 5(57-6) Oh Creador, sube a los cielos! Que tu gloria sea sobre toda la tierra!
 6(57-7) Habían puesto lazo a mis pasos y me tambaleó; habían cavado hoyo delante de mí; cayeron al (Selah.) 7 (57-8) ¡Mícorazón está dispuesto! Oh Creador! ¡Mícorazón se fortalece! Cantaré, cantaré. 8 (57-9) Despierta, gloria mía; despierta, mi águila y mi rapa! Avisaré al alba.
 9 (57-10) Soberano, te alabaré entre los pueblos; Te alabaré entre las naciones. 10 (57-11) Porque tu bondad llega hasta los cielos y tu fidelidad hasta las nubes.
 11 (57-12) Oh Creador, levántate sobre los cielos! Que tu gloria sea sobre toda la tierra!

Capítulo 58: 1-11

Al maestro cantor. Mictartanción de David Al-Thasheth (no destruir).
 1(58-2) ¿Realmente hablas de la rectitud en la congregación? Hijos de los hombres, ¿juzgaréis con justicia?
 2(58-3) Lejos de ello en tu corazón cometes iniquidades, mandas la violencia con tus manos sobre la tierra.
 3(58-4) Los impíos se apartaron desde el vientre. Los mentirosos se han descarrilado desde su nacimiento.
 4(58-5) Tienen veneno parecido al veneno de serpientes como el áspid. Su boca es como el sepulcro; que cierra cuando se habla;
 5(58-6) Quien no escucha la voz de los encantadores es una voz de encantador encantador.
 6(58-7) Oh Creador, quítale los dientes de la boca! Creador, rompe las fauces de los cachorros de león!
 7(58-8) ¡Que fluyan como agua, y que se disipen cuando entesen su arco. ¡Que se rompan sus flechas!
 8(58-9) Que se vayan como el caracol que se derrite sin ver el sol como un enano de mujer!
 9(58-10) Antes que vuestras ollas baxen sentidas el fuego de las espinas, verdes inflamadas, el torbellino las llevará.
 10(58-11) E justo se regocijará cuando haya vista venganza él lavarás sus pies en la sangre de los impíos.
 11(58-12) Y se dirá: Sí, hay fruto para el justo; sí, hay un Creador que hace justicia en la tierra.

Capítulo 59: 1-17

Al maestro cantor. Mictartanción de David Al-Thasheth (no destruir); cuando Saúl mandó guardar la casa para matarlo.
 1(59-2) Creador mío, librame de mis enemigos. Sálvame de los que se levantan contra mí!
 2(59-3) ¡Librame de los obradores de iniquidad y sálvame de los hombres sanguinarios!
 3(59-4) Pues he aquí, acechan para quitarme la vida; hombres poderosos juntan contra mí que haya ofensa transgresión en mí, oh Creador.
 4(59-5) Sin que haya en mí ninguna iniquidad, apresuran, se preparan; ¡Despierta para venir a mí mira!
 5(59-6) Tú, pues, Creador, Creador de los ejércitos, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), despierta todas las naciones; no perdona ninguno de estos hombres iniquos y malvados. Selah (pausa).
 6 (59-7) Vuelven por la tarde; aullando como perros, vagan por la ciudad.
 6(59-8) He aquí, vomitarán injurias de sus bocas; espadas hay en sus labios porque, dicen, ¿quién nos ve?
 7(59-9) Pero tú, Creador, te reírás de ellos; burlarás de todas las naciones. 9 (59-10) Poso fuerza, a mi oído; porque el Creador es mi retiro y elevado.
 8(59-11) Mi Creador, en su bondad, me advertirá; Creador me hará hablar a mis enemigos con alegría.
 9(59-12) No los matéis, para que mi pueblo no se olvide. Hazlos vagar con tu poder, derrótales; ¡Soberano, escudo nuestro!
 10(59-13) Toda palabra de sus labios es pecado de su boca; ¡Que se orgullezcan, pues, por las imprecaciones y las mentiras que dicen!
 11 (59-14) Consúmelo con furor; consúmelo y no lo dejes más; y sea notorio que el Creador reina en Jago hasta los confines de la tierra. (Selah.)

14 (59-15) Que vuelvan por la tarde, aullando como perros, y corriendo por la ciudad. (59-16) Que vayan aquí para allá en busca de comida, y que pasen la noche sin ser ¡hartos!

16(59-17) Pero yo cantaré de tu fuerza, celebraré tu bondad por mañana; por que tú has sido mi alto refugio en el día de la angustia.

17(59-18) Ati, que eres mi fuerza, te cantaré. Pues el Creador es mi alto refugio y el Creador que me hace su bondad.

Capítulo 60: 1-12

Al maestro cantor. Sobre Shushan-Eduth (el lirio lírico). Mictam (canción) de David, para enseñar. (60-2) Cuando hizo guerra contra los sirios de Mesopotamia y contra los sirios de Zoba, y que Joab volvió y derrotó a doce mil edomitas en el Valle de la Sal. 1 ¶ (60-3) Oh Creador, nos has desechado; nos has dispersado; nos has enfadado; restaura nos!

2(60-4) Hiciste temblar la tierra, la destrozaste para sus brechas porque se estremeció.

3(60-5) Has hecho vercosas duras tu pueblo; nos has dado el dolor del asombro. 4(60-6) Pero diste un estandarte a los que temen

5 (60-7) Para que sean entregados vuestros seres queridos; salvanos a tu diestra, y escúchanos! 6 ¶(60-8) El Creador habló en su santuario; me regocijaré; Partiré a Siquem, y mediré la Valle de Sucot:

7 (60-9) Galaad es mi casa; Manasés; Efraín es el baluarte de mi cabeza; Judá mi

legislador;

8 (60-10) Moabes la piedra de melazo; Yo arrojo mi bala sobre Edom; tierra de los filisteos, aclamami honor!

9 (60-11) ¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada?

¿Quién me llevará a Edom?

10 (60-12) ¿No eras tú oh Creador, que nos habías rechazado que ya nos salías, oh Creador, con nuestros ejércitos?

11 (60-13) Ayúdanos a salir del apuro; porque la salvación que se esperaba los hombres es vanidad.

12 (60-14) En nuestro Creador lucharemos con valor, y es él quien aplastará a nuestros adversarios.

Capítulo 61: 1-8

Al maestro cantor. En instrumento de cuerda. Salmo de David.

1 ¶ (61-2) ¡Oh Creador, escúchami clamor, está atenta oír mi oración!

2(61-3) Desde los confines de la tierra, a ti llamo, cuando me desfallece el corazón; llévame a esta roca, que es más alta que yo.

3(61-4) Por que tú has sido mi refugio, mi torre fuerte delante del enemigo.

4(61-5) Me quedaré en tu tienda para siempre. Me retiraré al amparo de tus alas. (Selah.) 5 ¶ (61-6) Por que tú, oh Creador, has concedido mis deseos; me diste la herencia de los que temen tu nombre.

5(61-7) ¡Añade días a los días del rey, y sean sus años de edad en edad!

6(61-8) ¡Que se sienta siempre ante el Creador! Dale tu bondad, tu fidelidad para que la guarde. 8 (61-9) Entonces cantaré tu nombre para siempre, y cumpliré mis votos todos los días.

Capítulo 62: 1-12

Al maestro cantor. Según Jedutún. Salmo de David.

1 ¶ (62-2) Mi alma descansa sólo en nuestro Creador, de él viene mi salvación.

2(62-3) Sólo él es mi roca, mi liberación, mi alto refugio; yo estaré completamente sacudido.

3(62-4) ¿Hasta cuándo arrojarás sobre un hombre, para destruirlo por completo, como un muro inclinado, como una valla que se tambalea?

4(62-5) Sólo consultan para bajarle su altura; se deleitan en mentir; con la boca bendicen, pero en el corazón maldicen. (Selah.)

5(62-6) Alma mía descansa sólo en el Creador, porque en él está mi esperanza.

6(62-7) Sólo él es mi roca, mi liberación y mi alto refugio; No será movido. 7 ¶(62-8) En nuestro Creador está mi salvación y mi gloria; mi roca fuerte, mi refugio está en nuestro Creador.

7 ¶(62-9) Pueblos, confían en él en todo tiempo; derrama tu corazón delante de él; Creador es nuestro refugio. (Selah.)

8 (62-10) Los pequeños no son nada, los grandes son sólo mentiras; colocados en la balanza, todos juntos serían más ligeros que la vanidad misma.

9 (62-11) No confíen en la opresión, ni en la vanidad en el saqueo; si abundan las riquezas, no pongas en ellas tu corazón.

10 (62-12) El Creador habló una vez, y lo escuchados veces: el poder es del Creador.

11 (62-13) ¡A ti también, Soberano, misericordia!

Sí, darás a cada uno según su obra.

Capítulo 63:1-11

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

- 1 (63-2) Oh Creador, tú eres mi Creador, ¡busco almanecer; mi alma tiene sed de ti, mi carne te desea, en esta tierra árida, sedienta, sin agua.
- 2 (63-3) Para verte fuerza y tu gloria, como vi en el santuario. 3 (63-4) Porque mejor es vuestra gratitud que la vida; mis labios cantarán tu alabanza. 4 (63-5) Así te bendeciré durante mi vida; Levantaré mis manos en tu nombre.
- 3 (63-6) Mi alma se sacia como de tué tano y grasa; mi boca te alaba con gritos de júbilo;
- 4 (63-7) Cuando te recuerdo en mi cama, y en tu timido durante las viglias de la noche.
- 5 (63-8) Porque tú has sido mi ayuda; así me regocijaré bajo la sombra de tus alas. 8 (63-9) Mi alma está unida a ti para seguirte, y tu diestra me sostiene.
- 6 (63-10) Pero los que buscan mi vida para destruirme descenderán a las profundidades de la tierra.
- 7 (63-11) Serán entregados a filo de espada; serán presa de los zorros.
- 8 (63-12) Pero el rey se regocijará en nuestro Creador, y todo el que juró por él se gloriará, porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

Capítulo 64:1-10

Al maestro cantor. Salmo de David.

- 1 (64-2) Oh Creador, escucha mi voz cuando hablo; garantiza mi vida contra el enemigo que me aterra!
- 2 (64-3) Protégeme del complot de los ímpios, del tumulto de los que hacen iniquidad; 3 (64-4) Quienes afilan su lengua como una espada, quienes afilan su lengua como una flecha,
- 3 (64-5) Para fusilar en secreto a los inocentes; de repente les disparan y no tienen miedo.
- 4 (64-6) Se fortalecen en un mal propósito solo hablan de esconder trampas; dicen: ¿Quién los verá?
- 5 (64-7) Inventan fraudes. Estamos listos; ¡el plan está formado! Y su pensamiento secreto, oración de todos es un abismo.
- 6 (64-8) Pero el Creador les dispara una flecha; de repente son golpeados.
- 7 (64-9) Y su lengua los hará caer uno sobre otros; todos los que los vean huirán.
- 8 (64-10) Los hombres son todos presa del miedo; relatan la obra del Creador y consideran lo que ha hecho.
- 9 (64-11) Los justos se regocijarán en el Soberano, y confiarán en él; todos los rectos de corazón se enorgullecen en él.

Capítulo 65:1-13

Al maestro cantor. Salmo de David, cántico. 1 (65-2) Oh Creador, la alabanza te espera en Sion; allí se cumplirán los votos que te han hecho.

- 2 (65-3) Oh tú que escuchas la oración, toda criatura te dará gloria.
- 3 (65-4) Las iniquidades se habían apoderado de mí, pero tú expiarás nuestras transgresiones.
- 4 (65-5) ¡Bendito el que tú eliges, y al que has habitado en tus sitios! Nos contentaremos con los bienes de tu casa, con la santidad de tu palacio.
- 5 (65-6) Nos responderás con obras asombrosas, conforme a tu justicia, ¡oh Creador de nuestra salvación, esperanza de los confines de la tierra y del mar!
- 6 (65-7) Él sujeta las montañas con su fuerza; está ceñido de poder. 7 (65-8) Él calma el sonido de los mares, el sonido de las olas y el rumor de los pueblos.
- 7 (65-9) Y los que habitan en los confines de la tierra temen a tus maravillas; haces cantar de alegría tanto a Oriente como a Occidente.
- 8 (65-10) Visita la tierra, la riegas, la enriqueces abundantemente; los arroyos del Creador están llenos de agua; preparas trigo, después de haber preparado así la tierra.
- 9 (65-11) Tú riegas los surcos; nivelas los terrones; los ablandas con la lluvia; bendices a quienes siembran.
- 10 (65-12) Coronas al año con tus riquezas, y las ruedas de tu carro destilan abundancia. 12 (65-13) Sobre los pastos del desierto las espigas crecen, y los cerros se adornan con alegría.
- 13 (65-14) Los campos están cubiertos de rebaños y los valles están cubiertos de trigo; triunfan sobre él, y cantan sobre él.

Capítulo 66:1-20

Canción. Salmo. Al maestro cantor. 1 (66-1) ¡Gritad de gozo al Creador, todos los habitantes de la tierra!

- 2 Canten la gloria de su nombre; alabadle, y dadle gloria!
- 3 Di en tu templo, Creador: que tu obras son temibles! Por la grandeza de tu fuerza tus enemigos vendrán a someterse a ti.
- 4 Toda la tierra se inclinará ante ti; cantará en tu honor, cantará tu nombre.
- (Selah.)
- 5 Venid, y ved las obras del Creador; es formidable en lo que hace a los hijos de los hombres.

6 Cambió el mar en tierra seca, pasamos a pie en el río; allí nos regocijamos en él.

7 Él domina infinitamente por su poder; sus ojos velan por las naciones, para que no se levanten rebeldes. (Selah.) 8 ¡Pueblos, bendecid a nuestro Creador, y haced oír el
voz de su alabanza! 9 El que mantuvo vivas vuestras almas y no permitió que nuestros pies fueran movidos. 10 Porque tú nos has probado, oh Creador, nos hiciste pasar por el crisol como
el dinero. 11 Nos metiste en la red; habías puesto una pesada carga sobre nuestros lomos. 12 Hiciste subir hombres sobre nuestras cabezas; habíamos entrado en el fuego y el agua; pero tú nos has puesto amplios y abundantes. 13
¡Entrarán en tu casa con
holocaustos; y te pagaré mis votos, 14 que mis labios pronunciarán y mi boca pronunciará en mi angustia.

15 Os ofreceré ovejas engordadas en holocausto, y los carneros sumearán sobre el altar; sacrificaré toros con cabras. (Selah.) 16 Todos los que teméis al Creador, venid, escuchad, y yo
cuenta lo que hizo a mí alma. 17 Lo invoqué con mi boca; también mi lengua lo exaltará.

18 Si hubiera pensado en alguna iniquidad en mi corazón, el Señor no me habría escuchado. 19 Pero ciertamente el Creador me escuchó; escuchó la voz de mi oración. 20 (66-19) Bendito seas
¡Creador que no has rechazado mi oración, ni me has quitado su gratitud!

Capítulo 67:1-7

Al maestro cantor. Salmo, cántico con instrumentos de cuerda.

1 ¡(67-2) Creador, ten piedad de nosotros y bendícenos! Que su rostro brille sobre nosotros. (Selah.)
2 (67-3) Para que sea conocido en la tierra tu camino, y tu salvación entre todas las naciones.
3 (67-4) Los pueblos te alabarán, oh Creador; todos los pueblos te alabarán.
4 (67-5) Las naciones se regocijarán y cantarán de alegría, porque tú juzgarás a los pueblos con justicia, y guiarás a las naciones sobre la tierra. 5 (67-6) Los pueblos te alabarán, oh Creador, todos los
los pueblos te celebrarán.
5 (67-7) La tierra dio su fruto; Creador nuestro Creador, nos bendecirá.
6 (67-8) El Creador no bendecirá, y todos los confines de la tierra le temerán.

Capítulo 68:1-35

Salmo, cántico de David. Al maestro cantor.

1 ¡(68-2) Levántese el Creador, y sus enemigos serán esparcidos, y los que lo odian huirán ante él.
2 (68-3) Los disparáscos se disipan como el humo; como la cera se derrite en el fuego, así perecerán los impíos ante el Creador.
3 (68-4) Perdonos justos se regocijarán, triunfarán ante el Creador, y se regocijarán.
4 (68-5) ¡Canta al Creador, celebra su nombre, prepara el camino al que avanza por los llanos! El AhBa (Padre) es su nombre; ¡Alégrate delante de él!
5 (68-6) El padre de los huérfanos y el defensor de las viudas, él es el Creador, en su santa morada.
6 (68-7) El Creador hace habitar en familias a los que estaban solos; libera a los cautivos; los libera; pero los rebeldes habitan lugares áridos.
7 ¡(68-8) Oh Creador, cuando saliste delante del pueblo, cuando caminaste por el desierto, -Selah (pausa),
8 (68-9) La tierra tembló, los mismos se desderritaron en agua ante el Creador; incluso el Sinaí tembló ante el Creador, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel). 9 (68-10) ¡Tierra, llueve
benéfico, oh Creador; le diste fuerza a tu heredad agotada.
9 (68-11) Tu rebaño habita en esta tierra que tu bondad, oh Creador, había preparado para los afligidos.
10 (68-12) El Soberano hace oír su Palabra, grande es el ejército de los que le publican.
11 (68-13) Los reyes de los ejércitos huyen; huyen, y que queda en casa comparte el botín.
12 (68-14) Vosotros que quedáis tendidos en medio de las baterías, recibid las alas plateadas de la paloma, y el plumaje de un amarillo dorado.
13 (68-15) Cuando el Todopoderoso dispersó a los reyes la tierra se volvió blanca como la nieve de Salmón.
14 ¡(68-16) Monte del Creador, monte de Basán, monte de muchos picos, monte de Basán,
15 (68-17) ¿Por qué os levantaís, montes de muchas cumbres, contra el monte que el Creador ha escogido para su morada? El AhBa (Padre) morará allí para siempre.
16 (68-18) Los carros del Creador están contados por veinte mil, por el doble de mil; el Soberano está en medio de ellos; Sinaí está en el santuario.
17 (68-19) Subiste a lo alto, cautivaste; ¡has recibido dones para los hombres incluso para los rebeldes para que el Creador Soberano habite entre ellos! 19 (68-20)
¡Bendito sea el Soberano cada día! Cuando estamos abrumados, el Creador es nuestra liberación. (Selah.)
18 (68-21) Creador espera por nosotros Creador de liberaciones; es el Soberano nuestro Creador quien quita la muerte.
19 (68-22) Ciertamente el Creador aplastará la cabeza de sus enemigos, ecráneo peludo del que persiste en sus agresiones. 22 ¡(68-23) Dijo el Soberano: De Basán los haré volver, los haré
traer de vuelta de las profundidades del mar;
20 (68-24) Para que moje tu pie en sangre para que la lengua de tus perros tenga su parte de enemigos.

- 21 (68-25) Hemos visto tandar, ohCreador, elandar de mCreador, demi Rey, en elsantuario.
- 22 (68-26) Loscantores seadelantaron; luego los arpistas en medio delas jóvenes tocando lapandereta.
- 23 (68-27) ¡BendiceCreador en lasasambleas, bendiceal Soberano, túque sales dda fuentede YaShaRaHaLa (Israel)!
- 24 (68-28) EstáBenjamín elpequeño, el gobernante los príncipes deludá y su multitudps gobernantesde Zabulón; los gobernantesde Neftalí.
- 25 (68-29) TuCreador ordenó tufuerza.

¡Confirma, oh Creador, loque hashecho pornosotros! 29(68-30) En tu templo queestá enYaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), los reyes te traerápresentes.

30(68-31) Rechaza la compaññade los quílevan la lanza, la tropade toros con losbeceros del pueblo, los que adornan con hojasde plata. Él dispersa da gente que gusta a las peleas

31(68-32) Los grandes vendrán de Egipto. Cush seapresurará a alcanzar al Creador. 32 ¶ (68-33) ¡Reinos de la tierra, cantad al Creador! Cantad al Soberano (Selah),

33 (68-34) ¡Al que avanzallegado sobre los cielos de los cielos, el Creador des cielos! He aquí el da suvoz, su poderosa voz 34 (68-35) ¡Devuélvele la fuerza al Creador! Su majestad están YaShaRaHaLa (Israel), su fuerza está en las nubes.

35 (68-36) Desde tus santuarios, ohCreador, eresformidable. Esél, el Creador deShaRaHaLa (Israel), quienda fuerzay poder da gente. ¡Bendito sea el Creador!

Capítulo 69: 1-36

Al maestrocantor. Salmo deDavid, sobre

Shoshannim (los lirios).

1 ¶ (69-2) ¡Sálvame, oh Creador, porque las aguas harentrado en míalma!

2(69-3) Estoy hundido en un lodazal profundo, donde no puedo pisar; Entré en el abismo ddas aguas, y las olas me arrollaron.

3(69-4) Estoy cansado de gritar; mi garganta está reseca; mis ojos se consumen en la espera de mi Creador.

4(69-5) Los que me odian sin causa superan en número a los cabellos de mi cabeza; los que me atacan y que son mis enemigos sin súbditos se fortalecen; Entonces debo devolver lo que no tengo

coronero.

5(69-6) ¡Oh Creador! tú conoces mi oculta, y mis faltas que son ocultas. (69-7) ¡Que no se avergüencen de mí, Soberano, Creador de los ejércitos que erti esperan!

¡Que no se confundan con mis oídos que te buscan, oh Creador de YaShaRaHaLa (Israel)!

6(69-8) Porque por vosotrossoproteo oprobio, y la vergüenza cubiertomei rostro.

7(69-9) He llegado a ser un extraño para mis hermanos, y un extraño para los hijos de mi madre. 9(69-10) Porque el celoso me ha consumido, y las injurias de los que te insultan caídas sobre me,

8(69-11) Y lloré mientras ayunaba; pero incluso eso fue un reproche para mí.

9(69-12) También tomé la bolsa de ropa; pero yo era el objeto de sus burlas.

10(69-13) Los que se sientan a la puerta hablan de mí; los bededores de licor fuertes me hacen el tema de sus canciones. 13 ¶ (69-14) Por mí mi oración es para ti, oh Creador, en el tiempo de tu favor. ¡Oh Creador según tu gran bondad, respóndeme y librame, según tu fidelidad!

11 (69-15) Sácame del lodo, y no permitas que me hunda; librame de mis enemigos de las aguas profundas!

12 (69-16) ¡Que no me abrumen la corriente de las aguas que no me traguen el abismo, que el pozo no cierre su boca sobre mí!

13 (69-17) Creador, respóndeme, porque tu favor es bueno; conforme a la grandeza de tus misericordias, ¡vuélvete a mí!

14 (69-18) Y no escondaste tu rostro de tu siervo, porque estoy en angustia; ¡Date prisa, respóndeme!

15 (69-19) Acércate a mi alma, redímela; ¡Por mis enemigos librame! 19(69-20) Tú conoces mi oprobio y mi vergüenza, y mi confusión; todos mis oponentes están frente a ti ojos.

16 (69-21) El oprobio me ha quebrantado mi corazón, y tengo anhelo; Esperaba compasión, pero no la hay; consoladores, pero no los hallo.

17 (69-22) Ponen excremento en mi comida, y en mi sed me beben vinagre.

18 ¶ (69-23) ¡Que su mesa se conviertan en lazo delante de ellos, y caigan en su seguridad!

19(69-24) Que sus ojos se oscurezcan para no ver más; y hazte maldad continuamente sus lomos!

20 (69-25) ¡Derrama sobre ellos indignación, y que el ardor de tu ira los alcance! 25 (69-26) ¡Que tu morada sea desierta, y nadie habite en tus tiendas!

21 (69-27) Porque ellos persiguen a tu siervo, ¡que tu golpeado y cuentes tus cuentos del dolor de aquellos a quienes tú has herido.

22 (69-28) Añade iniquidad a sus iniquidades, y que ellos tengan parte en tu justicia. 28 (69-29) ¡Que sean borrados del libro de la vida, y no sean inscritos con los justos!

23(69-30) Por mí, estoy afligido y dolorido; ¡Tú liberación, oh Creador, me colocará en un alto retiro!

24 ¶ (69-31) Alabaré el nombre del Creador con cánticos; Lomagnificaré con alabanza.

25(69-32) Y eso agrada al Soberano más que un toro, que un buey con cuernos y un cuervo partido.

26(69-33) Los humildes lo verán y se alegrarán; vuestro corazón revivirá, vosotros que buscáis al Creador.

27(69-34) Porque el Soberano escucha a los miserables y no desprecia a sus cautivos. 34(69-35) ¡Alabados sean los cielos y la tierra, los mares y cuanto en ellos se mueve! 35(69-36) Porque Creador salva a Sión y edifica las ciudades de Udá; viviremos allí y poseeremos.

36 (69-37) La raza de tus siervos lo heredará; los que amaran su nombre tendrán allí su morada.

Capítulo 70: 1-5

Al maestro cantor. Salmo de David para servir como memorial.

1 ¡(70-2) Oh Creador, apresúrate a librarme; ¡Creador, ven en mi ayuda!

2 (70-3) Sean avergonzados y avergonzados, los que buscan mi vida; ¡Que retrocedan y se confundan los que desean mi destrucción!

3 (70-4) Que se vuelvan atrás, por su vergüenza, los que dicen: ¡Ah! ¡decir ah!

4 (70-5) Que todos los que te buscan gocen y se regocijen en ti, y que los que te amaron liberen y digan siempre: ¡Engrandecióse el Creador!

5 (70-6) Por mí, estoy afligido y miserable; ¡Oh Creador, apresúrate a venir a mí! Tú eres mi ayudador y libertador; ¡Creador, no te demores!

Capítulo 71: 1-24

1 ¡Creador, a ti me he retirado; que nunca me confundas!

2 Librame por tu justicia y sálvame; inclina a mi favor y sálvame! 3 Sé para mí una roca de retiro, donde siempre pueda retirarme; me mandaste que me salvara;

porque tú eres mi roca y mi fortaleza. 4 Creador mío, librame de la mano del impío, de la mano del impío y del opresor. 5 Porque tú eres mi esperanza, Creador Soberano, mi confianza desde mi juventud.

3 Me he apoyado en ti desde mi nacimiento; eres tú quien me sacó del vientre de mi madre; eres mi alabanza en todo momento.

4 He sido como un monstruo ante los ojos de muchos; pero tú, eres mi fuerte retiro. 8 ¡Que mi boca se llene de tu alabanza y gloria todos los días!

9 No me echas de vez en cuando; cuando mis fuerzas se acaban, ¡no me desampares! 10 Porque mis enemigos hablan de mí; los que vigilan mi alma toman consejo juntos,

11 diciendo: Creador lo abandonó; persíguelo y tómalo, porque no hay quien lo libere. 12 ¡Oh Creador! No te alejes de mí; ¡Creador mío, ven en mi ayuda!

13 Sean cubiertos de reprobo y de vergüenza los enemigos de mi alma; ¡Sean avergonzados y perezan los que buscan mi destrucción!

14 ¡Pero yo siempre esperaré, y te alabaré más y más.

15 Mi boca hablará cada día de tu justicia y de tu salvación; porque no sé cuantos.

16 ¡Llévame alabando tus grandes obras, Soberano Creador; Celebraré tu única justicia! 17 ¡Oh Creador! me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he anunciado tus maravillas.

17 Y hasta la vejez, hasta la vejez blanca, oh Creador, no me desampares hasta que declare la fuerza de tu brazo a esta generación, tu poder a todos los que nacerán,

18 Y tu justicia, oh Creador, que es altísima. Estás haciendo grandes cosas; ¡Oh Creador! quien desapareció a ti

19 Tú que, después de mostrarme muchas tribulaciones y muchos males, vuelves para darme vida y me sacas de las profundidades de la tierra. 21 Aumentarás mi grandeza, y me consolarás otra vez.

22 Por tanto, te alabaré con el instrumento de la alaud, por tu fidelidad, ¡oh mi Creador! ¡Te cantaré con el arpa, oh Santo de RaShaRaHaLa (Israel)! 23 Mis labios y mi alma que redimiste,

cantarán de alegría cuando te cante. 24 Mi lengua repetirá cada día tu justicia; porque los que buscan mi mal se avergonzarán y se sonrojarán.

Capítulo 72: 1-20

Sobre Salomón.

1 ¡Oh Creador, danos juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey!

2 ¡Juzgue él a tu pueblo con justicia, ya tus afligidos con justicia!

3 Los montes y las colinas traerán paz a los pueblos a través de tu justicia. 4 Él hará justicia a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos de los pobres, y aplastará al opresor. 5 en te temerá mientras dure el sol y la luna, en todos los siglos.

4 Será como la lluvia que cae sobre la hierba cortada, como una lluvia ligera que riega la tierra.

5 En sus días florecerá la justicia, y habrá abundancia de paz, hasta que no haya luna.

6 Él dominará de amor, y desde el río hasta los confines de la tierra. 9 Los habitantes del desierto se prostrarán ante él, y sus enemigos le traerán el polvo. 10 Los reyes de Tarsis y de las islas le presentarán presentes;

los reyes de Sabá y de Sabá le traerán presentes;

11 Todos los reyes se prostrarán ante él; todas las naciones le servirán. 12 Porque él liberará a los pobres que claman, ya los afligidos que están desamparados.

13 Tendrá misericordia de los desdichados y de los pobres; él salvará a los almas de los desafortunados.

14 Él redimirá sus almas de la opresión y la violencia, y su sangre será preciosa ante sus ojos.

15 Vivirá, y le darán oro de Sabá; oraremos por él sin cesar y bendeciremos todos los días.

16 El trigo abundará en la tierra sobre las cumbres de los montes; su fruto hará ruido como el libano; el pueblo florecerá en las ciudades como la hierba de la tierra.
 17 Su nombre permanecerá para siempre; su nombre se extenderá mientras brille el sol; su nombre será invocado para bendecir; todas las naciones lo llamarán feliz.
 18 ¡Bendito sea el Soberano Creador, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), el único que hace maravillas!
 19 ¡Bendito sea su glorioso nombre para siempre, y toda la tierra se llene de su gloria! ¡Amán, amán!
 20 Fin de las oraciones de David, hijo de Saúl.

Capítulo 73: 1-28 Salmo de Asaf. 1 ¡Si, Creador es bueno para YaShaRaHaLa (Israel), para los limpios de corazón.

2 En cuanto a mí, mi pie casi me falla, y mis pasos se resbalan; 3 Porque he tenido envidia de los necios, viendo la prosperidad de los impíos.
 4 Porque no están ligados en su muerte, sino que su fuerza está en su totalidad.
 5 No tienen parte en los problemas de otros hombres; no son golpeados como los demás hombres.
 6 Por eso la soberbia los rodea como un collar, la violencia los cubre como un manto.
 7 Sus ojos están hinchados por el sobrepeso; los deseos de sus corazones surgen.
 8 Son burladores y hablan mal de oprimir; hablan con altivez.
 9 Ellos extienden su boca al cielo, y su lengua vagar por la tierra.
 10 Así que su pueblo vuelve a esto, cuando se les hace beber las aguas amargas en abundancia, 11 y dicen: ¿Cómo sabrá el Creador? ¿Y cómo habría conocimiento en el muy alto?
 11 He aquí, ellos son malvados, y siempre felicitan las riquezas.
 12 Ciertamente envano he purificado mi corazón, lavado mis manos en inocencia.
 13 Porque soy azotado todos los días, y mi castigo viene cada mañana. 15 ¡Sidijere: Así hablaré; He aquí, fui infiel a la casa de tus hijos.
 16 Así que pensé en entender estas cosas, y eso me parecía muy difícil; 17 Hasta que entré en los santuarios del Creador me cuidé del fide estepueblo. 18 Porque los colocas en lugares resbaladizos; los derribas en precipicios.
 19 ¡Cómo son destruidos en un momento! arrebatados y consumidos por destrucción repentina!
 20 Como un sueño cuando uno se despierta, así Soberano, cuando te despiertas, desprecias tu apariencia vanidosa.
 21 ¡Cuando mi corazón estaba así amargado y oestaba atormentado dentro de mí mismo, 22 Entonces estaba como inconsciente; Yo estaba frente a ti como las bestias. 23 Pero siempre seré contigo; me tomaste de la mano derecha.
 22 Me guiarás con tu consejo, y entonces me recibirás en la gloria.
 23 ¿A quién más tengo en el cielo además de ti? Sólo me complazco en la tierra contigo.
 24 Mi carne y mi corazón se fallaron; pero Creador es la roca de mi corazón y mi porción para siempre. 27 Porque he aquí, los que se apartan de ti perecerán. Cortaste a todos los que alejarse de ti. 28 Pero para mí, acercarme al Creador es mi bien; He puesto mi refugio en el Soberano, el Soberano, para contar todas tus obras.

Capítulo 74: 1-23

Maskil (canción) de Asaf.

1 ¿Por qué, Creador, nos rechazas para siempre, y hume tu ira contra las vejas de tu prado?
 2 Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste en los tiempos antiguos la que redimiste para que fuera la raba de tu heredad; acordados de este monte de Sion, donde habéis hecho vuestra morada. 3 Lleva tus pasos hacia estas ruinas perpetuas: el enemigo ha destruido todo en el lugar santo. 4 Tus enemigos rugieron en medio de tus atrios; ellos ponen sus símbolos allí como signos. 5 Sees ve allí como personas levantando las hachas en el espesor de una madera. 6 Ya están rompiendo todas las tallas con hachas y martillos.
 3 Han prendido fuego a tu santuario; han derribado, profanado la morada de tu nombre.
 4 Dijeron en su corazón: ¡Destruyámoslos todos! Ellos quemaron todas las Sinagogas del Creador en la tierra.
 5 Ya novemos nuestras señales; y no hay profeta, ni nadie con nosotros que sepas cuando.
 6 ¿Hasta cuándo, O Creador, te insultará el adversario, despreciará el enemigo tu nombre para siempre?
 7 ¿Por qué retiras tu mano y tu derecho? ¡Sácalo de tu seno y destruye!
 8 Mas el Creador es mi Rey en todo tiempo, el que obró liberaciones en medio de la tierra. 13 Tú eres el que partió el mar con tu poder, el que quebró las cabezas de los dragones en las aguas. 14 Fuiste tú quien aplastó las cabezas del Leviatán, quiero alimentó a la gente del desierto.
 9 Tú eres el que haces brotar fuentes y arroyos; tú que secaste los ríos inagotables.
 10 Tú eres el día, tú eres la noche; tú creaste la luz y el sol.
 11 Tú fijaste todos los límites de la tierra; verano e invierno, erestú quien los formó.

12 ¶ ¡Acuérdate que el enemigo insulta, oh Creador! ¡Que un pueblo necio menosprecie tu nombre! 19 ¡No lejes la vida de tu paloma a los animales, no olvides para siempre la comparsa de tu afligido.

13 Mira tu pacto, porque los lugares tenebrosos de la tierra están llenos de cavernas de violencia.

14 Que los oprimidos no vuelvan confundidos; ¡Que los afligidos y los pobres alaben tu nombre! 22 ¡Levántate, oh Creador, defiende tu causa! ¡Acordaos del reproche que os hacen adiaro los necios.

23 ¡No olvides los gritos de tus adversarios, el ruido cada vez mayor de los que se levantan contra ti!

Capítulo 75: 1-10

Al maestro cantor. Al-Thasheth (no destruir). Salmo. Canción de Asaf.

1 ¶ (75-2) A ti, oh Creador nuestro, estamos agradecidos de darte gracias, porque tu nombre está cerca de nosotros, contamos tus maravillas. 2 (75-3) Al final que he fijado, juzgaré con justicia.

3 (75-4) La tierra tembló contodo su

habitantes; He fortalecido sus columnas. (Selah.) 4 (75-5) Dije a los necios: No hagáis extravagancias; ya los impíos: No levantéis el cuerno de vuestro poder;

5 (75-6) No alcés tu cuerno para dominar; ¡No endurezcas tu cerviz para hablar con insolencia!

6 ¶ (75-7) Porque la elevación no es del este, ni del oeste, ni del desierto; 7 (75-8) Porque es el Creador quien juzga; baja uno y sube el otro.

7 (75-9) Porque hay en la mano del Soberano una copa en la que burbujea el vino; está lleno de vino mezclado, y él lo derrama; Seguramente todos los salvados de la tierra beberán sus heces.

8 (75-10) Y lo contaré para siempre; Cantaré al Creador de Jacob.

9 (75-11) Quebrantaré todas las fuerzas de los impíos; pero las fuerzas de los justos se levantarán.

Capítulo 76: 1-12

Al maestro cantor. Salmo de Asaf; himno con instrumentos de cuerda.

1 ¶ (76-2) Creador es conocido en Judá, su nombre es grande en YaShaRaHaLa (Israel). 2 (76-3) Su tabernáculo está en Salem y su morada en Sión.

3 (76-4) Allí rompió los rayos de arco, de escudo, de la espada y de la batalla. (Selah.) 4 (76-5) Eres brillante y magnífico, más que los montes de los captores.

5 (76-6) Fueron despojados, los hombres de corazón fuerte; durmieron su sueño, y todos aquellos hombres valientes no encontraron más sus manos. 6 (76-7) Ante tu amenaza, oh Creador de Jacob, carros y los caballos quedaron adormecidos. 7 ¶ (76-8) Eres formidable! ¿Y quién podrá pararse frente a ti cuando aparezca tu ira?

8 (76-9) Cuando desde los cielos haces oír tu juicio, la tierra se espanta y se detiene;

9 (76-10) Cuando te levantas, oh Creador, para juzgar, para librar a todos los afligidos de la tierra. (Selah.)

10 (76-11) Ciertamente, la gloria del hombre se vuelve en tu alabanza, cuando te revistes de toda tu ira.

11 (76-12) Haz votos, págalos al Soberano tu Creador, que todos los que lo rodean traigan regalos al Temible.

12 (76-13) Elabate la soberbia de los príncipes; éles formidable para los reyes de la tierra.

Capítulo 77: 1-20

Al cantor, de los Jedutunitas. Salmo de Asaf.

1 ¶ (77-2) Mi voz es al Creador, y clamo, mi voz es al Creador, y él me escuchará.

2 (77-3) En el día de mi angustia, busqué al Soberano; por la noche mi mano se extendía hacia él y nunca se cansaba; mi alma se negó a consolarse.

3 (77-4) Me acordé del Creador, y gemí; Medité y mi espíritu se abatió. Selah (pausa).

4 (77-5) Habías guardado mis ojos estas vigiliass; Estaba perturbado no podía hablar.

5 (77-6) Estaba pensando en días pasados, en años pasados.

6 (77-7) Me acordé de mis melodías de la noche; Medité en mi corazón, y mi mente examinó.

7 (77-8) ¿Rechazará para siempre el Soberano, dejará desear propicio?

8 (77-9) ¿Hacesado para siempre subondad? ¿Ha llegado a su fin Su Palabra para todas las edades? 9 (77-10) ¿Se olvidó el Creador de tener misericordia? ¿Ha cerrado en su ira sus compases? 10 (77-11)

Y dije: Esta es mi debilidad; Me acordaré de los años de la diestra del Altísimo.

9 ¶ (77-12) Me acordaré de las obras del Soberano, acordándome de tus maravillas

de edad;

12 (77-13) Meditaré en todas tus obras, y consideraré tus grandes obras. 13 (77-14) ¡Oh Creador, tus caminos son santos! ¿Qué otro Creador es grande como Creador? 14

(77-15) Tú eres el Creador que hace maravillas; has hecho notoria tu fuerza entre los pueblos. 15 (77-16) Con tu brazo redimiste a tu pueblo los hijos de Jacob y de José. (Selah.)

16 (77-17) ¡Las aguas vieron, oh Creador! Las aguas te vieron, temblaron; hasta los abismos se agitan.

53 Los guió con seguridad y sin temor; pero el mar cubrió a sus enemigos.
 52 Los llevó a sus santos términos, al monte que conquistó su diestra.
 53 Expulsó de delante de ellos a las naciones, los hizo caer en porciones de heredad, y alojó a las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) en sus tiendas.
 54 Pero ellos estentaron y enojaron al Altísimo Creador; no guardaron sus testimonios. 57 Se volvieron atrás y fueron infieles como sus padres; se volvieron como un arco engañoso.
 58 Lo desafiaron con sus lugares altos, y lo movieron a celos con sus ídolos. 59 El Creador lo oyó y se indignó; tomó a YaShaRaHaLa (Israel) con aversión.
 60 Dejó la casaca de Silo, la tienda que había levantado entre los hombres. 61 Entregó su gloria al cautiverio, y su majestad en manos del enemigo.
 62 Dejó a su pueblo a espada, y se indignó por su heredad.
 63 El fuego devoró a sus jóvenes, y sus vírgenes no fueron cantadas. 64 Sus sacerdotes cayeron a espada, y sus viudas lloraron.
 64 Entonces el Soberano se despertó como un hombre dormido, como un guerrero clamado por el vino.
 65 Hizo retroceder a sus adversarios; los cargó con el reproche del Creador.
 66 Pero él desechó la tienda de José, y no escogió a la tribu de Efraín.
 67 Escogió a la tribu de Judá, el monte Sión, al cual amó.
 68 Él edificó su santuario como los lugares más altos, como la tierra que él fundó para siempre.
 69 Escogió a David su siervo, los sacó de los reñiles.
 70 Lo trajo de entre las nodrizas para apacentar a Jacob su pueblo y a YaShaRaHaLa (Israel) su heredad.
 71 David los apacentó con la integridad de su corazón, y lo siguió con la sabiduría de sus manos.

Capítulo 79: 1-13 Salmo de Asaf. 1 ¡Oh Creador, las naciones han entrado en tu heredad; han profanado el templo de tu santidad; pusieron

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en ruinas.

2 Ellos han dado los cuerpos de sus siervos por comida a las aves del cielo, la carne de tus amados a las bestias de la tierra.
 3 Derramaron su sangre como agua alrededor de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), sin que nadie los enterrara.
 4 Hemos sido oprobio entre nuestros vecinos, haz merrear y juguete a nuestro alrededor.
 5 ¿Hasta cuándo, oh Creador, estarás enojado sin cesar, y tu celoso encenderá como fuego?
 6 ¡Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre. 7 Porque han devorado a Jacob; nos vamos a casa.
 7 No te acuerdes de nuestras pasadas iniquidades; que tu compasión se apresure a venir a nosotros; porque nos hemos vuelto muy miserables.
 8 ¡Ayúdanos, oh Creador de nuestra salvación por la gloria de tu nombre, y libranos! ¡Perdona nuestros pecados por amor a tu nombre!
 9 ¿Por qué han decaído las naciones? ¿Dónde está tu Creador? ¡Que se manifieste ante nuestros ojos, entre las naciones, la venganza de la sangre de tus siervos, que ha sido derramada!
 10 ¡Que el gemido de tu siervo llegue a tu presencia; preserva, conforme a la grandeza de tu fuerza, a los condenados a muerte! 12 daremos a nuestros vecinos siete veces en su seno, el ultraje que te han hecho, Soberano!
 13 Pero nosotros, tu pueblo, el rebaño que guías, te honraremos para siempre. De edad en edad repetiremos tu alabanza.

Capítulo 80: 1-19

En maestro cantor. Salmo de Asaf, segundo

Shoshannim-Eduth (los lirios líricos).

1 ¡(80-2) Pastore YaShaRaHaLa (Israel), presta oído; Tú que conduces a José como un rebaño, tú que te sientas entre los Videntes, ¡brilla tu esplendor! 2 (80-3) Ante Efraín, Benjamín y Manasés, despierta tu poder y ven a salvarnos. 3 (80-4) ¡Oh Creador! restaurarnos; haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!
 4 (80-5) Creador, Creador de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás enojado con la oración de tu pueblo?
 5 (80-6) ¿Le haces comer pan de lágrimas, y le haces beber lágrimas hasta la saciedad.
 6 (80-7) ¿Noshaces pendenciosos con nuestros vecinos y nuestros enemigos se ríen de nosotros entre ellos. 7 (80-8) ¡Creador de ejércitos! restaurarnos; haz que tu rostro brille y seremos salvados! 8 (80-9) Tú quitaste una vid de Egipto; expulsaste a las naciones y ya plantaste. 9 (80-10) Prepara el terreno delante de ella; echó raíces y llenó la tierra. 10 (80-11) Los montes fueron cubiertos con su sombra y los cedros del Creador con sus ramas. 11 (80-12) Extendió sus ramas hasta el mar, y sus renuevos hasta el río. 12 (80-13) ¿Por qué derribado sus recintos, para que todos los transeúntes los saqueen?
 7 (80-14) ¿Que el jabalí de los bosques la devaste, y que las bestias del campo la pacen?
 8 (80-15) ¡Creador de ejércitos, vuelve! Mira desde el cielo y mira, y visita esta viña. 15 (80-16) Protege esta viña que tu diestra ha plantado, y el sarmiento que tú has fortalecido. 16 (80-17) Está quemada, está cortada. perecen ante la ira de tu rostro. 17 (80-18) Sea tu mano sobre el varón de tu mano derecha, sobre el Hijo del hombre a quien tú mismo has fortalecido; 18 (80-19) Y nosotros no alejarme más de ti; vuélvenos a la vida; invocaremos tu nombre.

19 (80-20) Creador, Creador de los ejércitos, restáuranos; haz resplandecer tu rostro y seremos salvos!

Capítulo 81:1-16

En maestro cantor. Salmo de Asaf, seguro

Guiñith.

1¶ (81-2) Cantad con alegría al Creador, nuestra fortaleza; ¡Gritad de júbilo al Creador de Jacob!

2(81-3) Cantar la canción; tocuela pandereta, elarpa agradable corta lira. 3(81-4) Toca latrompeta en la luna nueva, erta lunallena, en nuestra día de fiesta 4(81-5) Porque es una ley para YaShaRaHaLa (Israel), una ordenanza del Creador de Jacob.

5 (81-6) Lo puso por estatuto para José, cuando salió contra la tierra de Egipto; allí escuché un idioma que no conocía. 6(81-7) He aliviado, dice, su hombre de la carga; sus manos tiró la basura.

7 (81-8) Gritaste en la angustia, y yo te rescaté; te respondí, escondido en el trueno; Te probé en las aguas de Meriba. (Selah.) 8 ¶(81-9) Oye, pueblo mío, y te exhortaré; ¡YaShaRaHaLa (Israel), si me escucharan!

9(81-10) Que no haya entre vosotros dios extraños; No os inclinéis ante los dioses de las naciones!

10(81-11) **YO SOY** el Soberano, vuestro Creador, que os hice subir de la tierra de Egipto. Abrete boca, y yo te llenaré.

11(81-12) Pero mi pueblo no escuchó mi voz; YaShaRaHaLa (Israel) no quiso obedecerme.

12 (81-13) Y los dejé en la dureza de su corazón, para andarse según sus consejos. 13 (81-14) ¡Ay! si mi pueblo me escuchara, que YaShaRaHaLa (Israel) camine en mi ¡formas!

<81:14> 13

14(81-15) Habría derribado a sus enemigos en un instante, habría vuelto mi mano contra sus adversarios.

15(81-16) Los que odian al Soberano pretendieron meterse; de lo contrario, su tiempo habría sido para siempre.

16(81-17) El Creador los habría alimentado con trigo, se hubieran saciado con miel de la oca.

Capítulo 82:1-8 Salmo de Asaf. ¶ El Creador está en la asamblea de los poderosos; él juzga en medio de los dioses (Elohim). 2 ¿Hasta cuándo seréis jueces

impíos, y tendréis consideración por las personas de los impíos? 3 Haz justicia al débil y al huérfano; haz justicia a los desdichados y a los pobres. 4 Libra al débil y al necesitado; salvarlo de la mano de pueblos malos.

5 No saben ni oyen; caminan en tinieblas; todos los cimientos de la tierra son sacudidos.

6¶ Dije: Vosotros sois dioses (Elohim), todos vosotros sois hijos del Altísimo;

7 Sin embargo, morirás como Adán, y tú, que eres el principal, caerás como cualquier otro.

8 ¡Levántate, oh Creador, juzga la tierra! Porque tú heredarás todas las naciones.

Capítulo 83:1-18

Canción. Salmo de Asaf.

¶ (83-2) ¡Oh Creador, no te quedes callado! No seas oído y permanezca inactivo, oh Creador!

(83-3) Porque he aquí tus enemigos están agitados, y los que te odian han levantado la cabeza.

(83-4) Hacen astutos planes contra tu pueblo, y se concertan contra aquellos a quienes tú proteges.

(83-5) Venid, dicen, que desaparezcan de entre las naciones y que no se pronuncie más el nombre de YaShaRaHaLa (Israel).

(83-6) Porque han conspirado con un solo corazón, forman una alianza contra vosotros; 6(83-7) Las tiendas de Edom y los Ismaelitas, Moaby los Agareños; 7 (83-8) Gebal, Amón y Amalec, los

filisteos con los habitantes de Tiro. 8 (83-9) Assur también se une a ellos; prestansus armas a los hijos de Lot. (Selah.) 9¶ (83-10) Hazles como a Madián; como en Sisara, como en el torrente de Kisson;

(83-11) Que fueron destruidos en Endor, y sirvieron de abono a la tierra.

(83-12) Hazlos, haz que sus príncipes sean como Oreb y Zeeb; y todos sus reyes sean como Zebachy Zalmuna.

(83-13) Porque dicen: ¡Apoderémonos de las moradas del Creador!

(83-14) Creador mío, hazlos como el torbellino, la hojarasca que se lleva el viento. 14(83-15) Como el fuego devora el bosque, como la llama incendia los montes,

15 (83-16) Así que persíguelos con tu tempestad, terrorízalos con tu torbellino 16 (83-17) ¡Llena su rostro de ignominia, y que busquen tu nombre, oh Creador!

(83-18) ¡Que se avergüencen, que se aterroricen para siempre que se avergüencen y perezcan!

(83-19) Y que sepan que solo tú, que llamas Soberano, eres Soberano de toda la tierra.

Capítulo 84:1-12

Al maestrocantor. Salmo de los hijos de Coré, sobre Guitthit.

¶ (84-2) Creador de los ejércitos, ¡cuán hermosos sontus tabernáculos!

(84-3) Mi alma angustia, aun se consume tras los atrios del Soberano; mi corazón y mi alma claman al Creador viviente. 3 (84-4) Incluso el gorrión ha encontrado un hogar, y la golondrina su nido donde ha puesto a sus polluelos; incluso tus altares, oh Creador de los ejércitos, mi Rey y mi Creador!

4 (84-5) ¡Bienaventurados los que habitan en tu casa, los que te alaban sin cesar! Selah (pausa). 5 (84-6) Dichoso el hombre cuya fuerza esté en ti, los que aman los caminos a tu casa. 6 (84-7) Pasando por el valle de Baca (Lágrimas), hacen de él un pozo; y la lluvia también llena las cavidades.

(84-8) Van viento en popa para presentarse ante el Creador en Sion.

¶ (84-9) ¡Creador, Creador de los ejércitos, escucha mi oración! ¡Creador de Jacob, presta oído! 9 (84-10) ¡Oh Creador, escudo nuestro, mira y contempla el rostro de tu Ungido!

(84-11) Porque me joes un día entre tus atrios que mil en otros lugares. Prefiero estar en el umbral, en la casa de mi Creador, que habitar en las tiendas de los impíos.

(84-12) Porque el Soberano Creador es sol y escudo; el Soberano otorga gracia y gloria; no niega ningún bien a los que andan en integridad.

(84-13) Creador de los ejércitos, ¡dichoso el hombre que en ti confía!

Capítulo 85:1-13

Al maestrocantor. Salmo de los hijos de Coré.

1 ¶ (85-2) Creador, has sido propicio a tu tierra; hiciste volver a los cautivos de Jacob. 2 (85-3) Has perdonado la iniquidad de tu pueblo; has cubierto todos sus pecados. (Selah.) 3 (85-4) Has retirado todo tu enojo; has vuelto del ardor de tu indignación. 4 (85-5) ¡Restáuranos, oh Creador de nuestra salvación, y por fin a tu ira contra nosotros!

5 (85-6) ¿Estarás siempre enojado con nosotros? ¿Llevarás tú la deidad en edad? 6 (85-7) ¿No volverás a darnos vida, para que el pueblo se regocije en ti? 7 (85-8) Haznos ¡Mira tu bondad, oh Creador, y concédenos tu liberación!

8 ¶ (85-9) Escucharé lo que dice el Creador, el Soberano, porque hablará paz a su pueblo y a sus amados, para que no vuelvan a la locura. 9 (85-10) Si, cercana está tu salvación a los que temedle, para que habite la gloria en nuestra tierra.

(85-11) La bondad y la verdad se han encontrado; la justicia y la paz se han besado.

(85-12) La verdad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde el cielo. 12 (85-13) El Ah-Ba (Padre) también dará sus bienes, y nuestra tierra dará sus frutos.

13 (85-14) La justicia irá delante de él, y nos afirmará en el camino de sus pasos.

Capítulo 86:1-17

Oración de David.

¶ Creador, escucha, escúchame, porque estoy afligido y miserable.

Guarda mi alma, porque soy débil y me da miedo; ¡Oh tú mi Creador, salva a tu siervo que en ti confía!

Ten piedad de mí, Soberano, porque a ti clamó el alma.

Alegra el alma de tu siervo, porque a ti levanto mi alma, Soberano.

Porque eres bueno y misericordioso, Soberano, lleno de bondad para con todos los que te invocan. 6 ¡Escucha, oh Creador, mi oración, y estate atento a la voz de mis súplicas! 7 Te invocó el alma de mi angustia, porque me escuchas.

¶ Soberano, ninguno entre los dioses (Elohim) como tú, y no hay obras como las tuyas.

Todas las naciones que has hecho vendrán y adorarán delante de ti, oh Soberano, y glorificarán tu nombre.

Porque eres grande y haces cosas maravillosas; tú eres Creador, tú solo.

Creador, enséñame tu camino, caminaré en tu verdad; a tu micorazón altemor de tu nombre.

Te alabaré con todo mi corazón, Soberano mi Creador, y glorificaré tu nombre para siempre. 13 Porque grande es tu bondad para con mí y has sacado mi alma de la sepultura profunda.

Oh Creador, los soberbios se levantan contra mí, y una tropa de gente violenta, que no te teme, busca mi vida.

Pero tú, Soberano, eres un Creador de compasión, gracia y perseverancia, lleno de misericordia y verdad.

Vuélvete a mí y ten piedad de mí; darme fuerza a tu siervo; libérame hijo de tu sierva.

Concédenme una señal de tu favor, y que los que me odian la vean y se confundan porque tú, oh Creador, me habrás ayudado y me habrás consolado.

Capítulo 87:1-7

Salmo, cántico de los hijos de Coré.

1 ¶ Sufundamento está en los montes santos. 2 El AhBa (Padre) ama las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. 3 Cosas gloriosas hablande ti, oh ciudad de ¡Creador! (Selah.)

¶ Mencionaré a Rahab y Babel entre los que me conocen. He aquí la tierra de los filisteos y de Etiopía: Este nació allí.

Y de Sion se dirá: Este aquel que nació en ella y el Altísimo mismo confirmará. 6 Al inscribir a los pueblos, el Soberano escribirá: Este nació allí. (Selah.)

7 Y los que cantan como los que bailan repiten: Todas mis fuentes están en ti.

Capítulo 88: 1-18

Al maestro cantor. Canción Salmo de los hijos de Kore, en la lira. Maskil (cántico) de Hemán el ebraíta. 1 ¶ (88-2) Creador, Creador de miliberación, clamó día y noche ante

usad.

2 (88-3) Deja que mi oración llegue a tu presencia, inclina tu oído a mi clamor. 3 (88-4) Porque mi alma está llena de males, y mi vida está cercada de inferno.

(88-5) Soy contado entre los que bajan al pozo; Soy como un hombre débil.

(88-6) Yaciendo entre los muertos, como los heridos de muerte, que yacen en la tumba, de quienes no te acuerdas y que están separados de tu mano.

(88-7) Me pusiste en el pozo más bajo, en lugares oscuros, en los abismos. 7 (88-8) La ira pesa sobre mí, y me abruma con todas tus ondas. (Selah.)

(88-9) Me has quitado los que conozco; me has hecho objeto de horror para ellos; Estoy encerrado y no puedo salir.

(88-10) Mi ojo está consumido por la aflicción; Yote invocó, oh Creador, todos los días; Te extendiendo mis manos.

¶ (88-11) ¿Hará alguna maravilla por los muertos? ¿O se levantarán los difuntos para alabarte? (Selah.)

(88-12) ¿Se proclamarán la tumba tu bondad, y en el abismo tu fidelidad? 12 (88-13) Conocerá la gente tus maravillas en la oscuridad, y tu justicia en la tierra del olvido? 13 (88-14) Y yo, Creador, a tu clamor; mi oración te advierte en la mañana. 14 (88-15) Creador, ¿por qué rechazas mi alma y escondes de mi rostro?

(88-16) Estoy afligido y agonizando desde mi juventud; Estoy cargado de tus terrores, estoy desconcertado.

(88-17) Tu furor ha pasado sobre mí; tus terrores me matan.

(88-18) Me rodean como agua todos los días; todo se envuelven a la vez.

(88-19) Me has alejado de amigos y compañeros; los que conozco son oscuridad.

Capítulo 89: 1-52

Masquil de Etán ebraíta.

¶ (89-2) Por siempre cantaré de la generosidad del Soberano; mi boca publicará tu fidelidad de edad en edad.

(89-3) Porque dije: Parás siempre es tu misericordia; establece tus fidelidades en los cielos. 3 (89-4) Hice pacto con mi legido; Juré a mi siervo David, diciendo: 4 (89-5)

Estableceré tu simiente para siempre y afirmaré tu tronco por todas las edades. (Selah.) 5 ¶ (89-6) Los cielos, oh Creador, celebran tus maravillas y fidelidades en la asamblea de los santos.

(89-7) Porque ¿quién en los lugares celestiales es comparable al Soberano? ¿Quién se parece al Soberano entre los hijos de los poderosos?

(89-8) Creadores terrible en la asamblea de los santos, formidable más que todos los que rodean.

(89-9) Creador, Creador de los ejércitos, ¿quién tan fuerte como tú, oh Creador? Estás rodeado de tu fidelidad.

(89-10) Tú gobiernas sobre la soberbia del mar; cuando se levantan sus olas, tú las calmas.

(89-11) Mataste a Rahab como a un herido de muerte; con tu brazo poderoso has disipado a tus enemigos.

(89-12) Tús sorlos cielos, tuya también la tierra; tú fundaste el mundo que contiene.

(89-13) Tú creaste el norte y el sur; Tabory Hermón gritan de alegría por tu nombre.

(89-14) Tu brazo es poderoso tu manofuerte, tu diestra alta.

(89-15) La justicia y la equidad son la base de tu trono; la gracia y la verdad caminan delante de tu rostro.

¶ (89-16) Bienaventurado el pueblo que conoce los gritos de alegría! Creador, caminan a la luz de tu rostro.

(89-17) Seré gozados en tu nombre todos los días y se glorían en tu justicia.

(89-18) Porque vosotros sois su gloria y su fortaleza; por tu favor que nuestro poder se distingue.

(89-19) Porque el Soberano es nuestro escudo; el Santode YaShaRaHaLa (Israel) es nuestro Rey.

¶ (89-20) Hablaste en la antigüedad; tu amor en una visión; dijiste: Hayudado a un hombre fuerte; Levanté un héroe entre la gente;

(89-21) Encontré a mi Amado, mi siervo, lo ungí con misanto aceite; 21 (89-22) Mi mano siempre estará con él, y mi brazo lo fortalecerá;

22 (89-23) El enemigo no podrá oprimirlo, y el hombre inicuo no lo oprimirá; 23 (89-24) Aplastaré a sus adversarios delante de él, y heriré a los que lo odian;

24 (89-25) Mi fidelidad, mi favor estará con él, y su fuerza será exaltada por mi nombre; 25 (89-26) Pondré su mano sobre el mar, y su diestra sobre los ríos.

26 (89-27) Me invocará diciendo: Tú eres mi Padre, mi Creador y la oca de mi salvación. 27 (89-28) Por tanto, daré el primogénito, el soberano de los reyes de la tierra. 28 (89-29) Lo guardaré mi favor para siempre, y mi alianza está asegurada. 29 (89-30) Haré infinita su santidad, y su trono como los cielos del cielo. 30 (89-31) Si sus hijos dejaren mi ley, yo anduvieren no según mis órdenes; 31 (89-32) Si violare mis estatutos, yo guardare mis mandamientos;

32 (89-33) Castigaré con varas su transgresión, y con plagas su iniquidad. 33 (89-34) Pero no quitaré mi bondad de él; ni distorsionaré mi lealtad hacia él. 34 (89-35) No romperé mi pacto, ni cambiaré lo que ha salido de mi labios. 35 (89-36) Una vez juré por mi santidad; No mentaré a mi Amado.

(89-37) Su posteridad siempre permanecerá, y su trono tan largo como el sol delante de mí.

(89-38) Como la luna, durará para siempre; y hay un fiel testigo de ello en el cielo. 38 (89-39) Sin embargo, habéis desechado lo que habéis despreciado; te indignaste contra tu Ungido; 39 (89-40) Tienes rechazado el pacto de tu siervos derribado y profanado su trono.

(89-41) Derribaste todas sus barreras; has destruido sus fortalezas.

(89-42) Todo lo que pasa la aquea; es un oprobio para sus vecinos.

(89-43) Has exaltado la diestra de tus adversarios; has alegrado a todos sus enemigos; 43 (89-44) Doblaste la punta de su espada; no sostuviste en la batalla. 44 (89-45) Has hecho cesar su esplendor, y has derribado su trono;

(89-46) Acortaste los días de su juventud, y locubriste de vergüenza (Selah.)

(89-47) ¿Hasta cuándo Creador, seguirás escondiéndote, y no irás encenderá como fuego?

(89-48) Acuérdate de cuánto duró para quién a creaste todos los hijos de los hombres.

(89-49) ¿Qué hombre puede vivir y no ver la muerte? ¿Quién salvará el alma de la mano del Sepulcro? (Selah.)

(89-50) Soberano, ¿dónde están tus primeras bondades, que juraste a David por tu fidelidad? 50 (89-51) Acuérdate, Soberano, del oprobio de tus siervos que llevo en mi seno; oprobio que he por todos estos grandes pueblos. 51 (89-52) Porque tus enemigos han ultrajado, oh Creador, tus enemigos han ultrajado a los pasados de tu Ungido.

52 (89-53) ¡Bendito sea el Soberano por siempre! ¡Amán, sí, amán!

Capítulo 90: 1-17

Oración de Mashah (Moisés), hombre del Creador. 1 Soberano, has sido para nosotros retiro de edad en edad.

Antes de que nacieran las montañas y formases la tierra y el mundo, de eternidad en eternidad, tú eres Creador.

Reducís al hombre polvo; y decís: ¡Hijo de los hombres, vuélvete!

Porque mil años a tus ojos son como el ayer cuando ya pasó, y como una vigilia en la noche.

Te los llevas, como un sueño; como en la mañana como hierba que pasa;

Florece por la mañana y se marchita; por la tarde lo cortamos y se seca.

2 Porque como túror somos consumidos, y como túror somos turbados. 8 Has puesto delante de nosotros nuestras iniquidades, y ante el esplendor de tu rostro nuestras faltas ocultas.

9 Porque todos nuestros días se han ido por tu ira; consumimos nuestros años como un pensamiento. 10 Los días de nuestros años vuelven a setenta años y parados más vigorosa ochenta años; y lo más hermoso de estos días sólo dolor y tormento; porque él va pronto, y nosotros nos vamos volando.

¿Quién conoce la fuerza de vuestro enojo y de vuestra indignación, según el temor que os corresponde?

11 Enséñanos a contar nuestros días, para que tengamos un corazón sabio. 13 Vuelve, Creador, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos!

Desde la mañana, sácanos con tu bondad, para que nos regocijemos y estemos alegres todos nuestros días.

Alégrate con nosotros por los días en que nos has afligido y los años en que hemos visto males.

Sea mostrada tu obra a tus siervos y tu gloria a tus hijos.

¡Y que la benevolencia del Soberano nuestro Creador esté sobre nosotros! Establece para nosotros la obra de nuestras manos; sí, confirma la obra de nuestras manos.

Capítulo 91: 1-16

1 1 El que habita al abrigo del Altísimo, a la sombra del Omnipotente descansa. 2 Digo al Soberano: ¡Refugio mío, fortaleza mía! mi Creador en quien me aseguro!

Ciertamente, él los salvará de la red del cazador y de la fatal mortalidad.

Él te cubrirá con sus plumas, y tú te refugiarás bajo sus alas; verdad será tu escudo y tu rescudo.

No temerás los terrores de la noche, ni la flecha que vuela de día.

Ni la mortalidad cuando en tinieblas, ni la destrucción que asola el pleno mediodía. 7 Que caigan mil a tu lado y diez mil a tu diestra, y no se acercarán a ti. 8 Solo tu mira contus ojos y verás la condenación de los impíos. 9 1 Porque tú has puesto a Ah-Ba (Padre), al Altísimo que es mi refugio, por tu habitación.

Ningún mal te alcanzará; ninguna plaga se acercará a tu tienda.

Porque él mandará a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos.

Te llevarán en sus manos, para que tu piéno tropiece en piedra.¹³ Sobre eleón yel áspidpisará; pisotearás atachorro deleón yal dragón.

Ya queme amacon cariño, dijo el Soberano lo libraré; Lpondré a salvoporque conoce mi nombre.

Él me llamará yo le responderé;estaré conél en laangustia; Losacaré y loglorificaré.

Lo saciaré delargos días,y le mostraré misalvación.

Capítulo 92:1-15

Salmo. Canción para el día de reposo.

1 (92-2) ¡Es bueno dar gracias al Soberano, y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo!

(92-3) Para anunciar tu bondad decoro a la mañana y tu fidelidad cada tarde; (92-4) ¡En la lira de diez cuerdas y en el laúd, al sonde las cuerdas del arpa!

4 (92-5) Porque, oh Creador, me has alegrado con tus obras; Me regocijaré en las obras de tus manos (92-6) ¡Cuán grandes son tus obras, oh Creador! ¡Tus pensamientos son maravillosamente profundos!

6 (92-7) El necio no sabe nada de eso, y el necio no entiende esto:

7 (92-8) Que los impíos crezcan como la hierba, y que todos los que hacen iniquidad florezcan, para ser destruidos para siempre. 8 (92-9) Pero tú, Creador, eres alto para siempre.

9 (92-10) Porque he aquí, tus enemigos, oh Creador, porque he aquí, tus enemigos perecerán; todos los que practican la iniquidad serán esparcidos. 10 (92-11) Pero tú me haces levantar la cabeza como un búfalo; y soy ungido con aceite fresco.

11 (92-12) Y mis ojos verán en los que me vigilan, y mis oídos oirán tocar a los salvados que se levantan contra mí, lo que yo deseo. 12 (92-13) Los justos crecerán como la palmera; Él se levantará como el cedro del Líbano. 13 (92-14) Plantados en la casa del Soberano crecerán en los atrios de nuestro Creador.

(92-15) Todavía darán fruto en la vejez blanca; serán vigorosos y verdes.

(92-16) Para anunciar que el Soberano es justo. Éles miroca, y no hay injusticia en él.

Capítulo 93:1-5

1 (93-1) El AhBa (Padre) reina, está vestido de majestad; el Soberano está vestido de fuerza, está ceñido con ella; también el mundo está establecido y no será sacudido. 2 (93-2) Túrono está establecido desde tiempos antiguos; eres desde toda la eternidad.

Los ríos alzarán, oh Creador, los ríos alzarán su voz; los ríos levantarán sus ruidosas olas.

El AhBa (Padre) es poderoso en las alturas, más que las voces de muchas aguas, más poderosas que las olas del mar.

Tus testimonios son la firmeza misma; la santidad adorna tu casa, oh Creador, para siempre.

Capítulo 94:1-23

1 (94-1) ¡Creador de venganza, Creador, Creador de venganza, brilla tu esplendor! 2 (94-2) ¡Levántate, juez de la tierra, recompensa a los soberbios!

¿Hasta cuándo triunfarán los impíos, oh Creador, hasta cuándo triunfarán los impíos?

¿Hasta cuándo hablarán sus insolencias y se jactarán todos los que hacen iniquidad?

Creador, aplastana tu pueblo y oprime tu heredad. 6 (94-6) Matan a la viuda y al extranjero, y dan muerte a los huérfanos.

7 (94-7) Y dicen: El AhBa (Padre) no lo ve, el Creador de Jacob no hace caso. 8 (94-8) ¡Cuidado, el más estúpido de la gente! ¿Cuándo serás inteligente? 9 (94-9) El que

planta el oído, ¿no oír? El que forma el ojo, ¿no verá? 10 (94-10) El que castiga a las naciones, ¿no castigará a quien enseña a los hombres el conocimiento? 11 (94-11) El AhBa (Padre) sabe

que los pensamientos del hombre son sólo vanidad.

12 (94-12) ¡Bienaventurado el hombre a quien tú corriges, oh Creador, instruyes con tu ley,

para cobijarlo en los días de aflicción, hasta que se ave la fosa para el impío.

Porque el Soberano no desampara a su pueblo y no abandona su heredad. 15 (94-15) Porque el juicio será conforme a la justicia y todos los rectos decorarán le seguirán. 16 (94-16) ¿Quién se levantará por mí contra los impíos?

¿Quién me ayudará contra los obradores de iniquidad? 17 (94-17) Si el Soberano no hubiera sido mi ayuda, pronto mi alma hubiera habitado en el lugar del silencio. 18 (94-18) Cuando dije: Mi

pie resbaló, tu bondad, oh Creador, me sostuvo.

19 (94-19) Cuando tenía muchos pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraron mi alma. 20 (94-20) ¿Eres tú aliado del trono de la maldad, que forja injusticia contra la ley? 21 (94-21) Ellos

reúnanse contra el alma del justo y condenen la sangre inocente. 22 (94-22) Mas el Soberano es mi alto refugio; mi Creador es la roca de mi refugio.

23 (94-23) El traerá sobre ellos su iniquidad, y los destruirá con su propia maldad; el Soberano nuestro Creador los destruirá.

Capítulo 95:1-11

1 (95-1) Venid, cantemos al Soberano; cantemos con júbilo ante la roca de nuestra salvación.

Presentémonos ante él con gratitud, y griterios ante él gritos de júbilo con salmos. 3 Porque el Soberano es un gran Creador, es un gran Rey sobre todos los dioses. 4 En sumano están las profundidades de la tierra; para él son las cumbres de los montes. 5 Suyo es el mar, porque él lo hizo, y sus manos formaron la tierra. Venid, inclinémonos, inclinémonos; doblemos nuestras rodillas ante el Soberano que nos hizo.

¶ Porque él es nuestro Creador, nosotros somos el pueblo que él pastorea y las ovejas que él conduce.

Si oyes hoy su voz endurezca tu corazón como en Mériba (Querelle), como en el día de Massa (Tentación), en el desierto, Donde me tentaron y probaron vuestros padres, donde también vieron mis obras.

Durante cuarenta años tuve con asco esta generación, y digo: Es un pueblo decorazón extraviado; no conocieron mis caminos. 11 A los cuales he jurado en mi ira que no entrarán en mi descanso!

Capítulo 96: 1-13

¶ Cantad al Soberano un cántico nuevo; ¡Cantad al Soberano, vosotros toda la tierra!

Cantad al Soberano; bendice su nombre; proclamar día a día su salvación!

Hablad de su gloria entre las naciones, de sus maravillas entre todos los pueblos.

Porque el Soberano es grande y digno de gran alabanza; estemido sobre todos los dioses.

Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; pero el Soberano hizo los cielos. 6 Esplendor y majestad están delante de él; la fuerza y la belleza están en su santuario. 7 ¡Dad al Soberano, familias de los pueblos, dad al Soberano gloria y fuerza! 8 Dad al Soberano la gloria debida a su nombre; traed ofrendas, y entrad en sus atrios. 9 Inclínase ante el Soberano con ornamentos sagrados; ¡Tiembled delante de él, vosotros toda la tierra!

¶ Dentre las naciones: El AhBa (Padre) reina; también el mundo es firme y no vacila; él juzgará a los pueblos con justicia.

Regocíjense los cielos, y regocíjese la tierra; ¡Que resuene el mar, con todo lo que contiene!

Que el campo esté alegre, con todo lo que hay en él; ¡Que todos los árboles de los bosques canten de alegría ante el Soberano!

Porque él viene, viene a juzgar la tierra; juzgará al mundo con justicia, ya los pueblos con su fidelidad.

Capítulo 97: 1-12

1 ¶ El AhBa (Padre) reina; ¡Que la tierra se regocije, que las muchas islas se regocijen! 2 Nube y oscuridad rodean; la justicia y el juicio son la base de su trono.

3 El fuego va delante de él, y enciende a sus enemigos por todas partes. 4 Su relámpago brilla sobre el mundo; la tierra tiembla al verlo.

Los montes se derriten como cera, ante el Soberano, ante el Soberano de toda la tierra.

Los cielos anuncian su justicia, y todos los pueblos ven su gloria.

¡Sean avergonzados todos los que sirven a las imágenes y los que se jactan en los ídolos! ¡Ustedes, todos los dioses, inclínense ante él!

¶ ¡Sión lo oyó y se regocijó; ¡Las hijas de Judá se regocijaron a causa de tus juicios, oh Creador!

Porque tú, oh Creador, eres el Soberano de toda la tierra, eres soberanamente exaltado sobre todos los dioses.

Ustedes que aman al Soberano, odien el mal. El guarda las almas de sus fieles, y los libra de la mano de los ímpios.

Se siembra luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón.

¡Justos, regocijaos en el Soberano y celebrad su santo nombre!

Capítulo 98: 1-9

¶ Salmo. ¡Cantad al Soberano un cántico nuevo! Porque ha hecho maravillas su diestra y el brazo de su santidad lo libraron.

El AhBa (Padre) ha dado a conocer su salvación; reveló su justicia a los ojos de las naciones.

Recordó su bondad y lealtad a la casa de YaShaRaHaLa (Israel); todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Creador.

¶ Vosotros, toda la tierra, aclamad conjúbilo al Soberano; prorrumpid en gritos de júbilo y cantad!

¡Cantad al Soberano con arpa, con arpa y voz de himnos!

¡Con los cuernos y el sonido de las trompetas, gritad de júbilo, ante el Rey, el Soberano!

Que resuene el mar, con todo lo que contiene; el mundo, con los que lo habitan!

¡Que los ríos aplaudan, que todos los montes canten de alegría, ante el Soberano! 9 Porque él viene a juzgar la tierra; juzgará al mundo con justicia, ya los pueblos con equidad.

Capítulo 99: 1-9

¶ El AhBa (Padre) reina; ¡Que tiemblen los pueblos! Se sienta entre los videntes; ¡que tiemble la tierra!

El AhBa (Padre) es grande en Sión; exaltado sobre todos los pueblos. 3 ¡Que se celebre su nombre grande y terrible!

4 Porque él es santo, y la fortaleza del rey que ama la justicia. Estableciste la equidad; ejercitaste el juicio, ya justicias en Jacob. Exaltad al Soberano nuestro Creador; inclinaos antes de caminar; porque es santo.

¶ Mashah (Moisés) y Aarón estaban entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaban su nombre; invocaron al Soberano, y él respondió.

Les hablaron de la columna de nubes y guardaron sus testimonios y ley que le había dado.

Creador, Creador nuestro; ¿has oído; fuiste para ellos el Creador que perdonas cuando se faltan.

¡Exaltad al Soberano, nuestro Creador, e inclinados ante el monte de su santidad! Porque el Soberano, nuestro Creador, es santo.

Capítulo 100: 1-5

¶ Salmodé alabanza. ¡Vosotros, toda la tierra, gritad de júbilo al Soberano!

Servid al Soberano con alegría; venid delante de su rostro con gritos de alegría. 3 Sabed que el Soberano es Creador. Él es quien nos hizo, y no nosotros; somos su pueblo y el rebaño que pascen.

4 Entrad por sus puertas en acción de gracias, por sus atributos con alabanza alabado, bendecid su nombre. 5 Porque el Soberano es bueno; su bondad permanece para siempre, su fidelidad de edad en edad.

Capítulo 101: 1-8

¶ Salmodé David. Cantaré de gracias de justicia; Creador, te cantaré.

Guardaré el camino de la integridad. ¿Cuándo vendrá a mí? Caminaré en la integridad de mi corazón, en medio de micasa.

No pondré nada malo delante de mis ojos; Aborrezco la conducta de los transgresores; ella no se unirá a mí.

El corazón perverso se apartará de mí; No conoceré al villano.

Cortaré al que calumnian secreto de su prójimo; No apoyaré a quien tiene la mirada tibia y el corazón envejecido.

Mis ojos estarán sobre los fieles en la tierra, para que permanezcan conmigo; que andeen en integridad me servirá.

El que engaña no habitará en mi casa; el que habla mentira no estará delante de mis ojos.

Cada mañana exterminaré a todos los impíos de la tierra, para destruir la ciudad del Soberano a todos los que hacen iniquidad.

Capítulo 102: 1-28

Oración del afligido, cuando está abatido y derrama su queja ante el Soberano.

(102-2) ¡Creador, escucha mi oración, y que mi clamor alcance!

(102-3) No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; inclina a mi oído; el día que te invoque, ¡apresúrate, respóndeme!

(102-4) Porque mis días pasan como humo, y mis huesos se queman como urtioga.

(102-5) Mi corazón fue herido y se secó como hierba; tanto que me olvidé de comer mi pan.

(102-6) A fuerza de gritos y gemidos, mis huesos se pegan a mi carne.

(102-7) Parezco el pelícano del desierto. Soy como el búho del desierto. 7 (102-8) Miro, y soy como un gorrión solitario en el techo.

(102-9) Diariamente mis enemigos me insultan, y mis enemigos juran por mi nombre.

(102-10) Porque comí ceniza como pan, y mezclé mi bebida con lágrimas.

(102-11) Por vuestra indignación y vuestro odio; porque me has quitado y mi casa desechado. 11 (102-12) Mis días son como la sombra que se desvanece, y me seco como la hierba. 12 ¶ (102-13)

Pero tú, Creador, reinas perpetuamente, y tu memoria perdura de edad en edad. 13 (102-14) Te levantarás, tendrás compasión de Sion; porque es tiempo de tener piedad de ellos; porque ha llegado el momento.

14 (102-15) Porque tus siervos aman sus piedras, y se descomponen de polvo. 15 (102-16) Entonces los pueblos temerán el nombre del Soberano y todos los reyes de la tierra, tu gloria; 16 (102-17) Cuando el Soberano haya reconstruido Sion, cuando haya aparecido su gloria,

17 (102-18) Que habrás escuchado la petición del desolado, y no habrás deshecho su súplica. 18 (102-19) Será escrito para la generación venidera; y el pueblo que será creado alabará al Soberano. 19 (102-20)

Porque habrá mirado desde lo alto de su santidad, y el Soberano habrá mirado desde el cielo a la tierra,

(102-21) Para oír los gemidos de los cautivos, para liberar a los condenados a muerte;

(102-22) Para que el nombre del Soberano sea celebrado en Sion, y su alabanza en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén),

(102-23) Cuando se reúnan todos los pueblos, y todos los reinos, para servir al Soberano.

¶ (102-24) Derrubó mis fuerzas en el camino; acortó mis días.

(102-25) Dije: Creador mío, no me lleves en medio de mi vida. Tus años son plenitud en edad.

(102-26) Tú fundaste una vez la tierra, y los cielos son obra de tus manos. 26 (102-27) Ellos perecerán, pero vosotros permaneceréis; todos ellos envejecerán como un vestido; los cambiarás como un

hábito, y serán cambiados. 27 (102-28) Pero tú sigues siendo el mismo, y tus años no terminarán.

28 (102-29) Los hijos de tus siervos habitarán en reposo, y su descendencia será establecida delante de ti.

Capítulo 103:1-22

Salmo de David. 1 ¡Alma mía, bendice al Soberano, y quédalo lo que hay en mí bendigas tu santo nombre! 2 Alma mía, bendice al Soberano, y no olvides ninguno de sus beneficios!

Él es quien perdona todas vuestras iniquidades; quien sana todas tus enfermedades; quien saca tu vida del pozo; quien corona de bondad y compasión; que sacia tu boca de cosas buenas, para que tu juventud se renueve como la del águila.

¶ El Ah Ba (Padre) hace justicia y justicia a todos los oprimidos.

Dio a conocer sus caminos a Mashah (Moisés), y sus enseñanzas a los hijos de Sha Ra Ha La (Israel). 8 El Ah Ba (Padre) es compasivo y misericordioso; lento para la ira y abundante en gracia.

9 No discutas para siempre, guarda su ira para siempre.

Él no nos castigó conforme a nuestros pecados, ni nos recompensó conforme a nuestras iniquidades.

Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que la temen.

Ha quitado de nosotros nuestras iniquidades tan lejos como está el oriente del occidente.

Como un padre se compadece de sus hijos, el Soberano se compadece de los que le temen. 14 Porque él sabe de qué estamos hechos, se acuerda de que solo somos polvo. 15 Los días del hombre son como la hierba; florece como la flor del campo. 16 Porque habiendo pasado el viento sobre ella, ya no es, y sulugano ya la reconoce.

Pero la gratitud del Soberano es siempre y para siempre sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de sus hijos.

Para los que guardan su pacto y se acuerdan de sus mandamientos para cumplirlos.

¶ El Ah Ba (Padre) ha establecido su trono en los cielos, y su reino tiene dominio sobre todo.

¡Bendigan al Soberano, ustedes sus mensajeros poderosos en fuerza, que cumplen su mandato obedeciéndolo a voz de su Palabra!

¡Bendice al Soberano, todos sus ejércitos, que sois sus siervos y hacéis su voluntad! 22 ¡Bendigan al Soberano, ustedes todas sus obras, en todos los lugares de su imperio! ¡Maldita sea el Soberano!

Capítulo 104:1-35

¶ ¡Almamiá, bendice al Soberano! Creador, mi Creador, eres maravillosamente grande; estás vestido de esplendor y majestad.

Se envuelve en luz como un vestido; extiende los cielos como una cortina. 3 El edificó su morada alta con las aguas; hace de las nubes su carroza; camina sobre las alas del viento.

Hace de los vientos sus mensajeros, de las llamas de fuego sus sirvientes.

Él puso la tierra sobre sus cimientos; espera siempre inquebrantable.

La habías cubierto con el abismo como con un vestido; las aguas se detuvieron sobre las montañas. Ante tu amenaza se retiraron; al sonido de tu trueno huyeron.

8 Se levantaron los montes, hundieron los valles en el lugar que les diste. Tú has puesto término a las aguas que no pasarán; no volverán a cubrir la tierra.

10 ¶ Envía manantiales a los valles, y corren entre los montes. 11 Ellos dan de beber a todas las bestias del campo; los burros salvajes sacian su sed aquí. 12 Pájaros habitan en sus bordes, haciendo oír de sus voces en el follaje.

Desde su elevada morada riega la montes la tierra; sacia del fruto de tus obras.

Hace brotar heno para el ganado y hierba para el servicio del hombre, sacando alimento de la tierra; y el vino que alegra el corazón del hombre y hace splender su rostro más que el aceite; y el pan que sustenta el corazón del hombre. 16 Los árboles del Soberano están saciados, los cedros del Líbano que plantó.

17 Allí las aves hacen sus nidos; los cipreses son el hogar de la cigüeña; 18 Los montes altos son para las cabras; montes y rocas son guarida de conejos.

¶ Hizo la luna para señalar los tiempos; el sol conoce su puesta.

Tú traes la oscuridad, y llega la noche, donde deambulan todas las bestias del bosque. 21 Los cachorros de león rugen tras la presa, y piden al Creador su comida.

El sol se levanta; se retiran y se acuestan en sus guaridas.

Entonces sale el hombre a su trabajo, y a su trabajo hasta la tarde.

¡Oh Creador, cuántas son tus obras! Todos los hiciste sabiamente; la tierra está llena de tus riquezas. 25 Y estimar grande y ancho! Hay animales sin número, grande y pequeño. 26 Allí navegan las naves, y este Leviatán que formaste para jugar allí. 27 Todos esperan en ti para que des de tu alimento a su tiempo.

Tú se las lodos y ellos los recogen; abren el tumano, y salen de cosas buenas.

¿Escondes tu rostro? están angustiados; ¿les quitas el aliento? expiran y vuelven a su polvo.

¿Envías tu Espíritu? son creados, y renuevas la faz de la tierra.

¶ ¡Que la gloria del Soberano permanezca para siempre! ¡Que el Soberano se regocije en sus obras! 32 Mira la tierra y la tiembra; todas las montañas y el humo.

cantaré al Soberano mientras viva; Cantaré mi Creador mientras exista.

¡Que mi meditación sea agradable! Me regocijaré en el Soberano.

¡Que los pecadores desaparezcan de la tierra, y quédos los malos no existan más! ¡Alma mía, bendice al Soberano! ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 105:1-45

¶ Celebrar al Soberano; invocas su nombre; ¡dad a conocer entre los pueblos sus grandes hazañas!

Cántale, cántale; hablar de todas sus maravillas!

Glorifícaos en su nombre; ¡Alégrense los corazones de los que buscan al Soberano!

Busca al Soberano y su fuerza; busca continuamente a su pueblo!

Acordaos de las maravillas que hizo, de sus milagros y de los juicios de su boca; 6 ¡Vosotros descendientes de Abraham, su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos!

7 Es él, el Soberano quien es nuestro Creador; sus juicios están en toda la tierra. 8 ¡Se acuerda para siempre de su pacto, de su promesa establecida por mil generaciones; 9 Del tratado que hizo con Abraham y del juramento que hizo con Isaac,

10 Y que él confirmó a Jacob por estatuto, a YaShRaHaLa (Israel) por pacto infinito, 11 Diciendo: Te daré la tierra de Canaán; es la suerte de vuestra herencia;

12 Cuando habíais nacido de personas, pocos extranjeros en la tierra, 13 Yendo de nación en nación, y de un reino a otro reino.

14 No permití que nadie los oprimiera y por causa de ellos castigó a los reyes, 15 diciendo: No toquéis a mis ungidos, ni hagáis daño a mis profetas.

Llamó sobre la tierra hambre, y quebró todo sustento de ella.

Envió un hombre delante de ellos; José fue vendido como esclavo.

Sus pies fueron atados con vides, y su vida fue puesta en grillos;

Hasta el tiempo en que se cumplió lo que dijo, cuando la Palabra del Soberano lo iba a conocer.

El rey lo envió a entregar; el gobernante del pueblo hizo ensanchar.

Lo hizo soberano de su casa y gobernador de todos sus bienes; 22 Para encadenar a sus príncipes a voluntad, enseñar sabiduría a sus ancianos.

Entonces YaShRaHaLa (Israel) vino a Egipto; Jacob residió en la tierra de Cam.

El Creador multiplicó grandemente a su pueblo, y los hizo más poderosos que sus opresores.

¡Entonces él cambió el corazón de ellos, de modo que aborrecieron a su pueblo, y actuaron traidoramente contra sus siervos.

Envió a Mashah (Moisés), su siervo, a Aarón a quien él había escogido.

Hizo entre ellos sus prodigios, y prodigios en la tierra de Cam.

Envió tinieblas y produjo tinieblas; y no fueron rebeldes a su Palabra.

Convirtió sus aguas en sangre y mató sus peces.

Su tierra estaba plagada de ranas, incluso en las cámaras de sus reyes.

Habló, y vinieron insectos enjambres por todo su territorio. 32 Les dio granizo por lluvia, y llamas de fuego sobre su tierra.

Hirió sus vides y sus higueras y quebró los árboles en su territorio.

Habló, y vinieron langostas e insectos roedores sin número, 35 que devoraron toda la hierba de su tierra, que devoraron el fruto de sus campos. 36 Hirió a todo primogénito en su tierra, a todas las primicias de su vigor.

Luego lo sacó de plata y oro; y en sus tribus no hubo quien vacilara.

Egipto se alegró de su partida, porque el temor de YaShRaHaLa (Israel) se había apoderado de ellos. 39 Extendió una nube para cubrirlos, y fuego para alumbrarlos durante la noche.

A petición de ellos, convocó codornices y los satisfizo con pan del cielo.

Abrió la peña, y corrieron aguas; corrían por lugares secos como un río. 42 Porque se acordó de su santa Palabra, y de Abraham su siervo.

43 Y sacó a su pueblo con alegría, a sus escogidos con cánticos de alegría. 44 Les dio la tierra a las naciones, y poseyeron el trabajo de los pueblos; 45 para que guarden sus ordenanzas, y guarden sus leyes. ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 106:1-48

¡Alabado sea el Soberano! Celebrad al Soberano, porque bueno, porque para siempre es su misericordia!

¿Quién podría contar las grandes hazañas del Soberano y hacer oír todas sus alabanzas? 3 ¡Bienaventurados los que observan recto, los que hacen recto en todo momento!

Creador, acuérdate de mí, en tu benevolencia hacia tu pueblo; tráeme tu salvación;

Para que vea la felicidad de tus escogidos y me regocijen el gozo de tu pueblo, y me gloríe en tu heredad. 6 ¡Nosotros y nuestros padres hemos pecado; hemos actuado perversamente; ¡cómo mal! Nuestros padres en Egipto no estuvieron atentos a tus maravillas; no se acordaron de la multitud de tus bondades; por ellos se rebelaron junto al mar,

hacia el Mar Rojo. 8 Y los salvó por amor de su nombre, para hacer motorio su poder. 9 Reprendió al Mar Rojo, y se secó; y los condujo por los abismos como por la Desierto. 10 Los salvó de las manos del adversario, los redimió de las manos del enemigo. 11 Las aguas cubrieron a sus opresores; no quedó ni uno solo.

Así que creyeron sus palabras, y cantaron su alabanza.

¡Pronto se olvidaron de sus obras; no esperaban sus designios. 14 Se enamoraron con lujuria en el desierto, y tentaron al Creador en la soledad. 15 Así que les dio su demanda; pero envió sobre ellos la tisis. 16 Estaban celosos de Mashah (Moisés) en el campamento, y de Aarón el santo del Soberano.

17 La tierra abrió y tragó a Datán, y cubrió el ejército de Abiram. 18 El fuego se encendió en su asamblea; la llama consumió a los impíos. 19 Hicieron un becerro en Horeb, y se inclinó ante una imagen de hierro fundido. 20 Cambiaron su gloria por la imagen del buey que comía hierba.

Se olvidaron del Creador, su libertador, que había hecho grandes cosas en Egipto,

Cosas maravillosas en la tierra de Cam, y cosas terribles en el Mar Rojo.

Y habló de destruir a Mashah (Moisés), su elegido, no se hubiera puesto en la brecha delante de él, para apartar su ira, para que no los destruyera.

Despreciaron la tierra codiciada; ellos no creyeron su Palabra.

Murmuraban ensus tiendas; no escucharon la voz del Soberano.

Así que les juró que los haría caer en el desierto,

Para hacer caer su simiente entre las naciones, para esparcirla por todos los países.

Se aferraron a Baal-peor, y comieron los sacrificios de los muertos.

Ellos enojaron al Creador por sus acciones, de modo que estalló una plaga entre ellos.

Pero Finees vino e hizo justicia, ya la plaga cesó.

Y le fue contada por justicia, por todas las edades, para siempre.

Le irritaron también cerca de las aguas de Meriba, y el malvino a Mashah (Moisés) a causado ellos.

Porque resistieron a su espíritu, y él habló con firmeza con sus labios.

¶ No destruyeron a los pueblos que el Soberano les había dicho que destruyeran, sino que se mezclaron con las naciones, y aprendieron sus obras.

Servieron a sus ídolos que les eran una trampa;

Y sacrificaron a sus hijos a sus hijas a los demonios.

Derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron los ídolos de Canaán; la tierra fue profanada por estos asesinatos.

Se contaminaron con sus obras y se prostituyeron con sus obras. 40 Y la ira del Soberano se encendió contra su pueblo; tuvo su herencia en abominación.

Los entregó en manos de las naciones; los que los odiaban se enseñoreaban de ellos.

Sus enemigos los oprimieron, y fueron humillados bajo su mano.

Muchas veces los entregó; pero ellos se rebelaron en sus designios, y perecieron por su iniquidad.

Sin embargo, los miró en su angustia cuando escuchó su clamor.

Se acordó de su pacto con ellos, y se arrepintió conforme a la grandeza de su misericordia.

Los hizo encontrar compasión de todos los que los tenían cautivos.

Sálvanos, Creador, Creador nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que podamos alabar tu santo nombre glorioso en tus alabanzas.

Bendito sea el Soberano, el Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel), desde el principio del mundo, y que todo el pueblo diga: ¡Aman!

¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 107: 1-43

1 ¶ ¡Alabado sea el Soberano, porque es bueno, porque para siempre es su misericordia! 2 Así dicen los redimidos del Soberano, los que redimió de la mano del opresor:

Y que recogió de los países del este, del oeste, del norte y del sur.

Deambulaban por el desierto, en forma solitaria; no encontraron ciudad habitable.

Estaban hambrientos y sedientos; su alma falló dentro de ellos.

Así clamaron al Soberano en su angustia; y los libró de sus angustias.

Los guió por el camino correcto, para llegar a una ciudad habitable.

¡Que celebren al Soberano por su bondad, por sus maravillas para con los hijos de los hombres! 9 Porque ésa es la sedienta alma hambrienta.

¶ Los que habitan en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en cadenas,

por haber sido rebeldes a las palabras del Creador, y por haber despreciado el consejo del Altísimo; 12 Él había humillado sus corazones con sufrimiento; sucumbieron lejos de toda ayuda.

Así clamaron al Soberano en su angustia; y los libró de sus angustias.

Los sacó de las tinieblas de la sombra de muerte; cortó sus lazos.

¡Que celebren al Soberano por su bondad, por sus maravillas para con los hijos de los hombres!

porque ha quebrantado las puertas de bronce y quebrantado los cerrojos de hierro.

¶ Los necios que fueron afligidos causa de su camino de sus transgresiones y de sus desigualdades;

Su alma aborreció todo alimento; se estaban acercando a las puertas de la muerte. 19 Entonces clamaron al Soberano en su angustia, y los libró de sus angustias.

Envió su Palabra, y los sanó, y los sacó de sus sepulcros.

¡Que celebren al Soberano por su bondad, por sus maravillas para con los hijos de los hombres!

¡Que ofrezcan sacrificios de acción de gracias y cuenten sus obras, cantando de alegría!

¶ Los que descienden al mar en barcos, y comercian en las muchas aguas, 24 Estos han visto las obras del Soberano, y sus prodigios en las profundidades. 25 Habló, y levantó un viento huracanado, el cual agitó las olas del mar, 26 y subieron al cielo; descendieron al abismo; su alma se derrite de angustia.

Dan vueltas y se tambalean como un borracho; se pierden toda su sabiduría.

Entonces clamaron al Soberano en su angustia, y él los sacó de su angustia.

Él detiene la tormenta, cambiándola a la calma, las olas enmudecen.

Se alegran de estar calmados; ellos conducen al puerto que deseaban.

¡Que celebren la bondad de Soberano, y sus maravillas para con los hijos de los hombres!

Que lo exalten en la asamblea del pueblo; ¡Que lo alaben en el consejo de ancianos!

¶ El convierte los ríos en desierto, y las fuentes de las aguas en tierra seca; 34 La tierra fértil en un páramo salado, a causa de la maldad de sus habitantes.

Él cambia el desierto en un estanque, y la tierra árida en manantiales de agua.

Él hace morar allí a los hambrientos; fundaron una ciudad para habitarla.

Siembran campos y plantan vides, que dan fruto cada año.

Los bendice, y se multiplican en gran manera; no permite que disminuya su ganancia.

Entonces son menospreciados y humillados por la opresión, la desgracia y el sufrimiento. 40 El derrama desprecio sobre los grandes, y los hace vagar por un desierto sin camino. 41 Pero él levanta a los pobres de aflicción, y hace que las familias sean grandes como rebaños. 42 Los rectos lo ven y se regocijan; pero todos los injustos tienen la boca cerrada.

43 Que el que es sabio tenga en cuenta estas cosas, y considere la generosidad de Soberano.

Capítulo 108:1-13

1 ¶ Canción. Salmo de David. (108-2) ¡Mi corazón está dispuesto, oh Creador! cantaré, cantaré; es mi gloria 2 (108-3) ¡Despierta mi laúd y mi arpa! Anticiparé el amanecer.

(108-4) Te alabaré entre los pueblos, oh Creador; Te alabaré entre las naciones.

(108-5) Porque tu bondad se eleva sobre los cielos y tu fidelidad hasta las nubes 5 (108-6) ¡Oh Creador, sube a los cielos! Sea tu gloria en toda la tierra, 6 ¶ (108-7) Que tu amada sea entregada. ¡Sálvame por tu derecho, y respóndeme!

(108-8) El Creador habló en su santuario, me regocijaré; Partiré a Siquem, mediré el valle de Sucot.

(108-9) Galaad es mi refugio, Manasés; Efraín es el baluarte de mi cabeza, y Judá mi legislador.

(108-10) Moab es el estanque donde me lavo; Yo arrojo mi zapato sobre Edom; Grita de júbilo sobre la tierra de los filisteos.

(108-11) ¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada? ¿Quién me llevará a Edom?

(108-12) ¿No eras tú, oh Creador, quien nos había rechazado? ¿Queya nos salías, oh Creador, con nuestros ejércitos?

(108-13) Ayúdanos a salir de problemas; porque la liberación que viene del hombre es sólo vanidad.

(108-14) Haremos obras dignas en nuestro Creador, y él pisoteará a nuestros enemigos.

Capítulo 109:1-31

¶ Al maestro cantor. Salmo de David.

¡Oh Creador de mi alabanza, no calles! Porque la boca de los impíos y la boca de los traicioneros se abren contra mí; me hablan con lengua mentirosa.

Me rodean con palabras de odio; me hacen la guerra sin causa.

A cambió mi amor, se convirtieron en mis adversarios; Solo rezo.

Me devolvieron mal por bien y odio por amor.

¶ ¡Pon sobre él un hombre ríspido, y que un adversario esté a su diestra! 7 Cuando lo juzgues que sea hallado culpable, y que su oración le sea imputada por pecado.

Que sus días sean pocos; que otro se haga cargo!

¡Que sus hijos queden huérfanos y su mujer viuda!

Que sus hijos sean vagabundos y mendigos; que vayan a mendigar lejos de sus chozas!

Que el acreedor eche la red sobre lo que tiene; ¡Que los extranjeros saqueen su obra!

Que no haya nadie que continúe su bondad para con él; que nadie tenga piedad de sus huérfanos!

Que su simiente sea cortada; que en la generación venidera sea borrado su nombre!

Que la iniquidad de sus padres sea recordada ante el Soberano, y que el pecado de su madre sea borrado;

Que esté siempre delante del Soberano, y que él borre su memoria de la tierra; 16 Por que no se acordó demostrar bondad, persiguió a los afligidos a los pobres al hombre de oración roto, para hacerlo morir!

Amó la maldición, vendrá sobre él; se complacerá en la bendición, se apartará de él.

Será envuelto en una maldición como un manto; entrarán su cuerpo como agua, en sus huesos como aceite. 19 Será como la vestidura que se cubre, como el cinturón con que siempre se ceñirá 20 Esta será la recompensa de Señor de mis adversarios y de los que hablan mal de mí.

¶ Pero tú, Creador, mi Creador actúa en mi favor, por amor a tu nombre; conforme a la grandeza de tu bondad, ¡álbrame!

Porque estoy afligido y miserable, y mi corazón está herido dentro de mí.

me voy como la sombra cuando declina; soy cazado como el saltamontes. 24 Me tiemblan las rodillas por el ayuno; mi carne ha perdido su gordura. 25 Estoy sujeto a ellos

de reproche; cuando me ven, asientan con la cabeza 26 ¡Ayúdame, Creador, mi Creador! 27 Sálvame conforme a tu bondad, para que sepan que esta mano, que erestú, Creador, quien lo ha hecho.

28 Ellos maldecirán, tú bendecirás; se levantarán pero se sonrojarán, y tu siervo se regocijará. 29 ¡Que mis adversarios se vistieran de confusión, y se cubran con su vergüenza como con un manto!

30 Mi boca alabará en gran manera al Soberano; Lo celebrarán en medio de la multitud. 31 Porque él está la diestra del pobre, para salvarlo de los que condenan su alma.

Capítulo 110:1-7

Salmo de David.

El AhBa (Padre) diga mi Soberano: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

El AhBa (Padre) extenderá su poderoso cetro desde Sión: ¡Domina, dirá, en medio de tus enemigos! 3 Tu pueblo será un pueblo de libre albedrío en el día que tu ejército salga con santapompa; tu joven milicia será ante tí como el rocío que sube del seno de la aurora. El AhBa (Padre) lo ha jurado y no se arrepentirá. Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

¶ El Soberano está a tu derecha; aplastará a reyes en el día de su ira.

Él administrará justicia entre las naciones; todo lo llenará de muertos; aplastará al jefe que gobierna un gran país. 7 Beberá del torrente en el camino por tanto, levantarás tu cabeza.

Capítulo 111:1-10

¶ ¡Alabado sea el Soberano! Alabaré al Soberano cortado mi corazón, en el consejo de los justos y en la asamblea.

Grandes son las obras del Soberano, buscadas por todos los que se complacen en ellas.

Su obra es toda esplendor y magnificencia, y su justicia permanece para siempre.

Dejó el recuerdo de sus prodigios. El AhBa (Padre) es misericordioso y compasivo.

Da vida a los que le temen; siempre recuerda su alianza. 6 ¶ Ha dado a conocer a su pueblo el poder de sus obras, dándole la heredad de las naciones. 7 Las obras de sus manos son sólo la justicia y la verdad, y todos sus mandamientos son verdad.

Son estables para siempre, a perpetuidad, siendo hechos con verdad y justicia.

Envió redención a su pueblo. Él estableció su pacto para siempre. Su nombre es santo y temible.

El principio de la sabiduría es el temor del Soberano. Todos los que cumplen sus mandamientos son verdaderamente sabios. Su alabanza permanece para siempre.

Capítulo 112:1-10

¶ ¡Alabado sea el Soberano! ¡Dichoso el hombre que teme al Soberano, que se deleita en sus mandamientos!

Su posteridad será poderosa en la tierra; la raza de los hombres que se sectos será bendecida. 3 Abundancia y riqueza habrá en su casa, y su justicia permanece para siempre.

La luz se levanta en la oscuridad para el hombre recto; es compasivo, misericordioso y justo.

Bienaventurado el hombre que es compasivo y presta; que regula sus acciones conforme a la justicia! 6 ¶ Porque nunca será movido; la memoriale los justos será perpetua.

Él no tiene que temer malas noticias; su corazón está firme asegurándose en el Soberano.

Su fuerte corazón no temerá, hasta que haya puesto su vista sobre sus enemigos. 9 Derramó, dio a los pobres; su justicia es para siempre; su cabeza se levanta con gloria. 10

Los impíos lo ven y lo resienten; rechina los dientes y se consume; perecerá el deseo de los impíos.

Capítulo 113:1-9

¶ ¡Alabado sea el Soberano! ¡Alabad, siervos del Soberano, alabad el nombre del Soberano!

¡Bendito sea el nombre del Soberano, ahora y siempre!

Desde el sol naciente hasta el sol poniente, ¡alabado sea el nombre del Soberano!

El AhBa (Padre) es exaltado sobre todas las naciones; su gloria está sobre los cielos.

¿Quién como el Soberano nuestro Creador que habita en las alturas? 6 ¿quién mira hacia el cielo ya tierra;

(113-6) que levanta del polvo al pequeño, y levanta al pobre del estercero,

(113-7) Para hacerlo sentar con los grandes, con los grandes desde su pueblo? (113-8) Que da un hogar a la mujer estéril, haciéndola madre de muchos hijos y gozosa al quitarlo

¡Soberano!

Capítulo 114:1-8

1 ¶ Cuando YaShaRaHaLa (Israel) salió de Egipto, y la casa de Jacob del pueblo bárbaro, 2 Judá era el santuario del Creador, YaShaRaHaLa (Israel) se convirtió en su imperio.

El mar lo vio y huyó; el Jordán se volvió.

Los montes saltaron como carneros, y los collados como corderos.

¿Qué tuviste, oh mar, para huir? ¿Y tú Jordán, para volver?

¿Vosotros los montes saltáis como carneros, y vosotros los collados como corderos? 7 Tierra tiembla ante el rostro del Soberano, ante el rostro del Creador Jacob, que cambiala roca en estanque, la piedra dura en manantiales de agua.

Capítulo 115:1-18

¶ Noa nosotros, Creador, no a nosotros, sino a tu nombre de gloria, por tu bondad, por tu verdad.

¿Por qué desearían las naciones: ¿Dónde está tu Creador?

Nuestro Creador, está en los cielos; hace lo que le place.

Sus ídolos son plata y oro, obra de manos humanas. ¿Tienen boca y no hablan; tienen ojos y no ven. ¿Oídos tienen y no oyen;

tienen nariz y no huelen;

Manos, y no tocar; pies, y no caminar; ellos no hacen ningún sonido de sus gargantas.

Aquellos que los hacen, y todos los que confían en ellos, llegarán a ser como ellos.

¶ Ya Sha Ra Ha La (Israel), confía en el Soberano! Él es su ayuda y su escudo.

¡Casa de Aarón, confía en el Soberano! Él es su ayuda y su escudo. 11 ¡Tú que temes al Soberano, confía en el Soberano! Él es su ayuda y su escudo. 12 El Ah Ba (Padre) se ha acordado de nosotros; él bendecirá, él

bendecirá la casa de Ya Sha Ra Ha La (Israel); bendecirá la casa de Aarón.

Bendecirá a los que temen al Soberano, tanto a los pequeños como a los grandes.

El Ah Ba (Padre) añadirá cosas buenas para ti y tus hijos.

Eres bendecido por el Soberano, que hizo el cielo y la tierra.

En cuanto a los cielos, los cielos pertenecen al Soberano; pero él dio la tierra a los hijos de los hombres. 17 Los muertos no alabarán al Soberano, ni todos los que descienden al lugar del silencio.

18 Pero nosotros bendeciremos al Soberano ahora y para siempre. ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 116:1-19

¶ Amo al Soberano, porque ha oído mi voz y mis súplicas;

porque ha inclinado hacia mí su oído; así invocaré toda mi vida.

Los lazos de la muerte me habían rodeado; la angustia del Sepulcro me había tomado; había encontrado angustia y dolor. 4 Pero invoqué el nombre del Soberano: ¡O Creador, libra mi alma!

El Ah Ba (Padre) es compasivo y justo, y nuestro Creador muestra misericordia.

El Ah Ba (Padre) guarda a los pequeños; Yo era miserable, y él me salvó.

Alma mía, vuelve a tu descanso, porque el Soberano te ha hecho bien.

Porque has librado mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas y mis pies de la caída.

Caminaré ante el rostro del Soberano en la tierra de los vivos.

¶ Creí, luego hablé; yo estaba muy angustiado.

Dije en mi agitación: Todo hombre es un mentiroso.

¿Qué dará el Soberano? Todas sus bendiciones están sobre mí.

Tomaré la copa de la liberación e invocaré el nombre del Soberano. 10 Cumpliré mis votos al Soberano en presencia de todo su pueblo.

La muerte de la amada del Soberano es preciosa a sus ojos.

¡Te ruego, oh Creador! porque yo soy tu siervo, tu hijo, tu siervo, el hijo de tu sierva. Has desatado mis ataduras.

Te ofreceré sacrificio de acción de gracias e invocaré el nombre del Soberano. 18 Cumpliré mis votos al Soberano en presencia de todo su pueblo,

19 En los atrios de la casa del Soberano en medio de ti, Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén). ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 117:1-2

¶ Alabad al Soberano, todas las naciones; ¡Celebradlo, vosotros, todos los pueblos!

Porque su bondad es grande para con nosotros, ya la lealtad del Soberano permanece para siempre. ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 118:1-29

1 ¶ ¡Alabado sea el Soberano, porque es bueno, porque infinitamente es misericordia! 2 Que Ya Sha Ra Ha La (Israel) también diga que su misericordia es infinita.

Que la casa de Aarón diga que su misericordia es infinita.

Que digan los que temen al Soberano que su misericordia es infinita. 5 Desde la angustia invoqué al Soberano y el Soberano me respondió y me puso en libertad.

El Ah Ba (Padre) es para mí, no temeré; ¿Quién haría el hombre?

El Ah Ba (Padre) está para mí entre los que me ayudan y miraré sin temor a los que me odian.

Es mejor retirarse hacia el Soberano que asegurarse en el hombre.

Es mejor retirarse al Soberano que confiar en los grandes.

Todas las naciones me habían rodeado, pero en el nombre del Soberano los despedazaré.

Me habían rodeado, sí, me habían rodeado, pero en el nombre del Soberano los despedazaré.

Me habían rodeado como abejas; fueron apagados como fuego de las espigas; porque en el nombre del Soberano los despedazaré.

Me empujaste con fuerza para hacerme caer, pero el Soberano me rescató.

El AhBa(Padre) es mi fuerza y mi canto; él fue mi libertador.

Un cantode triunfo se oye en las tiendas de los justos: ¡Ladestra del Soberano ha hecho la virtud!

El derecho del Soberano es alto; ¡El derecho del Soberano es una virtud!

No moriré, sino que viviré y contaré las obras del Soberano.

El AhBa(Padre) me castigó severamente, pero no me entregó a la muerte.

¡Abridme las puertas de la justicia; Entraré en él y celebraré al Soberano. 20 Estas las puertas del Soberano, los justos entrarán por ellas.

Te festejaré, porque me respondiste, y fuiste mi libertador.

La piedra que desecharon los constructores se ha convertido en piedra angular. 23 Esto ha sido hecho por el Soberano, yes una maravilla delante de nuestros ojos.

24 Este es el día que ha hecho el Soberano; ¡Alegrémonos y regocijémonos en él! 25 ¡Oh Creador, da salvación! ¡Oh Creador, da prosperidad!

26 ¡Bendito el que viene en nombre del Soberano! Te bendecimos, desde la casa del Soberano. 27 El AhBa(Padre) es Creador, y él nos ha iluminado; atar concuerdas a la bestia del sacrificio, y tráelo a los cuernos del altar.

Eres mi Creador, te celebraré. Creador mío, te exaltaré.

¡Alabado sea el Soberano, porque es bueno porque su misericordia es infinita!

Capítulo 119:1-176

1 ¡Bienaventurados los perfectos en su camino, los que andan en la ley del Soberano! 2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios y lo buscan de todo corazón; que no hace iniquidad, sino que anda en sus caminos!

¡Has ordenado que tus ordenanzas sean cuidadosamente guardadas.

¡Oh! sean bien ordenados mis caminos, para guardar tus estatutos.

Entonces no me avergonzaré mirando todos tus mandamientos.

¡Te alabaré en la justicia de mi corazón, cuando haya aprendido las ordenanzas de tu justicia.

Quiero guardar tus estatutos; ¡No me abandones de todo!

¡¿Con qué limpiaré el joven su camino? Es cuidándolo según tu Palabra.

¡Te busco de todo corazón; ¡No me desvíes de mis mandamientos!

¡He guardado tu Palabra en mi corazón, para no pecar contra ti.

¡Bendito seas, oh Creador! enséñame tus estatutos.

¡Con mis labios cuento todos los juicios de tu boca.

Me regocijo en examinar tus testimonios, como si estuviera todas las riquezas del mundo.

Meditaré en tus ordenanzas y miraré tus caminos.

Me complaceré en tus estatutos, y no me olvidaré tus palabras.

¡Haz este bien a tu siervo, para que yo viva guardando tu palabra.

¡Abre mis ojos, para que vea las maravillas de tu ley.

¡Forastero soy en la tierra; ¡No escondas de mí tus mandamientos! 20 ¡Mialma se consume del cariño que siempre ha tenido por tus leyes.

21 ¡Tú reprendes a los malditos soberbios, que se desvían de tus ordenanzas. 22 ¡Quita de mí el oprobio y el desprecio, porque tus testimonios guardo.

¡Los muy poderosos se han sentado y han hablado contra mí; pero tu siervo medita en tus estatutos.

¡También vuestros testimonios son mis delicias y mis consejos.

¡Mi alma está pegada al polvo; vivícame según tu Palabra! 26 ¡Miscaminos os dije y me respondisteis; enséñame tus estatutos.

27 Muéstrame examinar de tus mandamientos y hablaré de tus maravillas. 28 ¡Mialma llora de dolor; ¡levántame según tu Palabra!

29 Quitadme mi examen de la falsedad, y concédeme gracia para guardar tu ley. 30 ¡He escogido el camino de la verdad; He puesto tu juicio delante de mis ojos.

Estoy apegado a tus testimonios; ¡Creador no me confundas!

Por el camino de tus mandamientos correré cuando hayas abierto mi corazón.

¡Creador, enséñame el camino de tus estatutos, y yo guardaré hasta el fin.

Dame entendimiento, y guardaré tu ley; Lo observaré con todo mi corazón. 35 ¡Guíame por la senda de tus mandamientos; porque lo disfruto.

Inclina mi corazón a tus testimonios, y no aganancia.

¡Aparta mis ojos de mirar la vanidad; vivícame en tus caminos! 38 ¡Ratifica a tu siervo tu palabra, la cual es para los que te temen.

39 Apartadme de mí el oprobio que tengo; porque tus ordenanzas son buenas. 40 ¡He aquí anhelo tus mandamientos; vivícame por justicia! 41 ¡Vengate bondad sobre ¡Yo, oh Creador! y tu salvación, según tu Palabra!

Y tendré algo que responder a cualquiera que me insulte; porque confío en tu Palabra.

¡No quites enteramente de mi boca la palabra de verdad; porque espero tus juicios;

Y guardaré tu ley constantemente, por los siglos de los siglos.

¡Andaré en ella, porque he buscado tus mandamientos. 48 Hablaré de tus testimonios delante de mis ojos, y no me avergonzaré.

Me deleitaré entus mandamientosque amo.

Alzaré mis manos tusmandamientos que amoy hablaré de tus estatutos.

¶ Acuérdate de la palabradada a tu siervo, en la cual me diste esperanza.

¶ Aquí está mi consuelo en mi aflicción, que tu Palabra me devuelve a la vida.

¶ Los soberbios me escameceron pero yo no me desvíe de tu ley. 52 ¶ Me acuerdale tus juicios antiguos, oh Creador, y me consuelo.

¶ La ira se apodera de mí, a causa de los impíos que abandonan tu ley.

¶ Tus estatutos son el tema de mis canciones, en la casa donde habito como forastero.

¶ Denoche me acuerdo de tu nombre, oh Creador; y guardo tu ley.

Esta es mi porción, guarda tus mandamientos.

¶ Mi porción, oh Creador, he dicho, es guardar tus palabras.

¶ Terogué de todo corazón; ten piedad de mí según tu Palabra!

¶ He contado mis caminos y he vuelto mis pasos a tus testimonios. 60 Me apresuro, no tardo en guardar tus mandamientos.

¶ Los lazos de los impíos me rodean; no me he olvidado de tu ley.

¶ Me levanto a medianoche para alabar por las ordenanzas de tu justicia. 63 ¶ Compañeros y yo damos los que te temen y guardan tus ordenanzas. 64 ¶ Creador, la tierra está llenada de tu bondad; enséñame tus estatutos!

¶ Creador, bien has hecho a tu siervo, conforme a tu Palabra.

Enséñame a tener sentido e inteligencia; porque he creído en tus mandamientos. 67 ¶ Antes de ser afligido andaba descarriado, ahora guardo tu palabra. 68 ¶ Tú eres bueno y benéfico:

enséñame tus estatutos.

¶ Los soberbios han inventado mentiras contra mí; guarda mis ordenanzas con todo mi corazón.

Su corazón está engrosado como grasa; halló mi deleite en tu ley. 71 ¶ Buenos para mí habiendo sido afligido, para que aprenda tus estatutos.

72 ¶ La ley de tu boca me es más preciosa que millares de piezas de oro y de plata. 73 ¶ Tus manos me hicieron y me formaron; devuélveme tus mandamientos

inteligente, y

aprenderé

¶ Los que te temen me verán y se alegrarán, porque en tu palabra espero.

¶ Sé, oh Creador, que tus juicios son sólo justicia, y que me has afligido conforme a tu fidelidad.

¶ ¡Oh! que tu bondad me consuele, como prometiste a tu siervo.

Vengan sobre mí tus misericordias, y viviré, porque tu ley me placiera.

¶ ¡Sean confundidos los soberbios, que sin causa me oprimen! Meditaré tus mandamientos.

¡Que vuelvan a mí los que te temen y los que conocen tus testimonios!

¶ ¡Integridad de mi corazón tus estatutos, para que no me confundas! 81 ¶ Mi alma se consume después de la salvación; estoy esperando tu Palabra.

82 Mis ojos se consumen por tu promesa; Yodigo: ¿Cuándo me consolarás? 83 ¶ Porque yo soy como una piel en el humo; pero no me olvidé de tus estatutos.

¶ ¿Cuánto durarán los días de tu siervo? ¿Cuánto harás justicia a los que me persiguen?

¶ Los soberbios me han cavado fosos, que no se conforman a vuestra ley.

Todos tus mandamientos son sólidos; me persiguen sin causa; ¡ayúdame!

Un poco más, me destruirían la tierra; pero yo no abandono tus mandamientos.

¶ Vivifícame conforme a tu misericordia, y guardará la ley de tu boca.

¶ Oh Creador, tu Palabra permanece para siempre en el cielo.

Tu fidelidad dura de edad en edad; tú fundaste la tierra, y permanece firme.

Todo subsiste hoy de acuerdo a tus recetas; porque todas las cosas te sirven.

¶ Si tu ley no hubiera sido mi placer, entonces yo habría perecido en mi aflicción.

¶ Nunca me olvidaré de tus mandamientos, porque por ellos me diste vida. 94 ¶ Tú eres mi salvador; porque he buscado tus mandamientos.

¶ Los impíos me han esperado para destruirme; pero estoy atento a vuestros testimonios.

¶ He visto límites a todo lo que es perfecto; tu amor es inmenso.

¶ ¡Oh! cuánto amo tu ley! De eso es delo que he hablado el día.

¶ Me haces más sabio que mis enemigos tus mandamientos; porque siempre están conmigo.

He pasado en prudencia a todos los que me habíame enseñado, porque vuestros testimonios son mi sustento.

Soy más oídico que los ancianos, porque he guardado tus mandamientos.

¶ He apartado mis pasos de todo mal camino, para guardar tu Palabra. 102 ¶ No me he desviado de tus ordenanzas; porque me enseñaste.

103 ¶ ¡Cuán dulce es a mi paladar tu Palabra! Más dulce que la miel para mi boca. 104 Tus ordenanzas me hacen sabio, por eso aborrezco toda forma de mentir.

¶ Lámparas de aceite para tu Palabra, y lámparas para mi camino.

¶ He jurado, y lo cumpliré, guardar las ordenanzas de vuestra justicia.

¶ Estoy muy angustiado; ¡Creador, vivifícame según tu Palabra!
 ¶ ¡Creador, ten por placenteros los deseos que mi boca te ofrece, y enséñame tus ordenanzas!
 ¶ Mi vida está continuamente en peligro; sin embargo, no me he olvidado de tu ley.
 Los malvados me tendieron trampas; pero no me he desviado de tus ordenanzas.
 ¶ Tus testimonios han sido llamados por heredad perpetua, porque son el gozo de mi corazón.
 He inclinado mi corazón a practicar tus estatutos, constantemente y hasta el fin. 113 ¶ Aborrezco los pensamientos vanos; pero yo amo tu ley.
 ¶ Tú eres mi refugio y mi escudo; estoy esperando en tu Palabra.
 ¶ ¡Malvados, apartaos de mí y guardaré los mandamientos de mi Creador!
 ¶ ¡Ayúdame conforme a tu Palabra, y viviré, y no me confundas en mi expectativa!
 ¡Ayúdame, y seré salvo, y siempre tendré mis ojos en tus estatutos! 118 ¶ Rechaza a todos los que se alejan de tus estatutos, porque su engaño es una hueca mentira. 119 Reduces a nada como espuma a todos los impíos de la tierra; por eso me encantan tus testimonios.
 Mi carne se estremece con el miedo que tengo de ti; y temo tus juicios.
 ¶ Practiqué la ley y la justicia; no me abandones a mis presores. 122 Señor de tu siervo para su bien que los soberbios no me opriman. 123 ¶ Mis ojos se consumen por tu salvación, por la palabra de tu justicia.
 ¶ Haz con tu siervo según tu bondad, y enséñame tus estatutos.
 soy tu sirviente; hazme sabio, y conoceré tus testimonios. 126 ¶ Es hora de que el Soberano actúe; abolirontu ley.
 ¶ Por tanto, amotus mandamientos más que el oro, el oro fino.
 Por tanto, estimo rectos todos tus mandamientos, y aborrezco toda forma de mentira.
 ¶ Maravillosos son tus testimonios; por eso mi alma los ha guardado. 130 ¶ La revelación de tus palabras alumbró; da inteligencia a los simples. 131 ¶ Abrí la boca y suspiré; porque he deseado tus mandamientos.
 ¶ Mirame y ten misericordia de mí, como solías hacerlo con los que aman tu nombre.
 ¶ Afirma mis pies en tu palabra, y no se enseñoree de mí la iniquidad. 134 ¶ ¡Librame de la opresión de los hombres para que guardes mis mandamientos! 135 ¶ Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, y enséñame tus estatutos!
 136 ¶ Ríos de agua brotan de mis ojos, porque tu ley no se guarda. 137 ¶ Justo eres tú, oh Creador, y recto es tu juicio.
 Has prescrito tus testimonios con justicia y con gran fidelidad.
 ¶ Mi celoso has cavado, porque mis enemigos se han olvidado de tus palabras. 140 ¶ Perfectamente pura es tu Palabra; por eso tu siervo ama.
 ¶ Soy pequeño y despreciado; pero no me olvidó de tus mandamientos.
 ¶ Tu justicia es justicia infinita, y tu ley es la única verdad.
 ¶ Angustia y angustia me han sobrevenido; pero tus mandamientos son mis placeres.
 Tus testimonios son solo justicia para siempre; dame entendimiento, para que pueda vivir!
 ¶ Clamo con todo mi corazón; respóndeme, Creador, y guardaré tus estatutos. 146 A ti clamo; sálvame y observaré tus testimonios.
 ¶ Yo advierto en la noche y doy voces; Espero tu promesa.
 Mis ojos previenen las vigilias de la noche para meditar en tu Palabra. ¶
 Oye mi voz conforme a tu bondad; ¡Creador, vivifícame según tu ordenanza!
 ¶ Se acercan los que tienen malos propósitos; se alejan de tu ley.
 Cercano estás, oh Creador, y todos tus mandamientos son verdad. 152 ¶ Desde hace mucho tiempo sé por tus testimonios, que los has afirmado para siempre. 153 ¶ Mirami aflicción, y librame, porque no me he olvidado de tu ley.
 Defiende mi causa y redímeme; vivifícame según tu Palabra!
 ¶ Lejos está de los impíos la salvación, por cuanto no buscan tus estatutos. 156 ¶ Muchas son tus misericordias, oh Creador; vivifícame conforme a tus ordenanzas!
 ¶ Muchos son mis perseguidores y adversarios; pero no me alejo de tus testimonios.
 ¶ He visto a los incrédulos y los aborrezco; ellos guardan tu Palabra.
 ¶ Considera que amotus mandamientos; ¡Creador, vivifícame según tu bondad!
 ¶ El fundamento de tu Palabra es la verdad, y todas las leyes de tu justicia son en Creador.
 ¶ Los grandes me han perseguido sin causa; pero mi corazón está asombrado por tu Palabra.
 ¶ Me regocijo en tu palabra, como quien halla muchos despojos.
 ¶ Aborrezco y abominó la mentira; Amotus ley.
 ¶ Te alabaste muchas veces al día, por las ordenanzas de tu justicia.
 ¶ Mucha paz hay para los que aman tu ley, y nada les trastorna. 166 ¶ Creador, espero en tu salvación, y cumplo tus mandamientos. 167 ¶ Mi alma observa tus testimonios, y los amo con gran amor.
 Guardo tus mandamientos y tus testimonios, porque todos mis caminos están delante de ti.

¡Creador, que mi clamor llegue a tu presencia! Hazme inteligente, según tu Palabra.

¡Que mi súplica llegue ante ti! ¡Librame, según tu promesa!

¡Mis labios extenderán tu alabanza, cuando me hayas enseñado tus estatutos. 172 Mi lengua sólo hablará de ti; ¡Alabanza; por que todos tus mandamientos son justos! 73 ¡Séame tu mano ayuda! porque he escogido tus ordenanzas.

Creador, anhelo tu salvación, tu ley es todo mi placer.

¡Viva mi alma, para que te alabe, y para que tus ordenanzas me ayuden! 176 ¡Hesido descarriado como veja perdida; busca a tu siervo, porque no me olvidaste tu mandamientos

Capítulo 120:1-7

Canción de Maaloth. ¡Clamé al Señor en mi angustia, y él me respondió.

2 ¡Creador, libra mi alma de labios mentirosos, de lengua engañosa! 3 ¿Qué ostraerá la lengua engañosa?

4 Flechas agudas como las del guerrero, con los carbones encendidos de la escoba. 5 ¡Ay de mí pobitar en Mesec, pomorar en las tiendas de Cedar! 6 ¡Demasiado largo mi alma ha morado con él que aborrece la paz.

7 Quiero paz pero tan pronto como hablo, están a favor de la guerra.

Capítulo 121:1-8

Canción de Maaloth.

Elevé mis ojos a las montañas donde vendrá mi socorro.

¡Mi socorro viene del Soberano que hizo los cielos y la tierra.

Él no permitirá que tu pie vacile; él que te guarda no se adormecerá.

He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a YaShaRaHaLa (Israel).

El AhBa (Padre) es quien te guarda; el Soberano es tu sombra; está tu mano derecha. El sólo te herirá de día, ni la luna de noche.

El AhBa (Padre) os guardará todo el día; él guardará tu alma.

El AhBa (Padre) guardará tu salida y tu entrada, ahora y siempre.

Capítulo 122:1-9

Cántico de Maalot, de David.

Me regocijé cuando me dicen: ¡Vamos a la casa del Soberano!

¡Nuestros pies detienen tus puertas, o YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)!

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que está construida como una ciudad de edificios apresurados.

Es allí que se levantan las tribus, las tribus del Soberano, que es testimonio en YaShaRaHaLa (Israel), para celebrar el nombre del Soberano. 5 Allí están puestos los tronos para la justicia, tronos para la casa de David.

6 ¡Orad por la paz de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! Que los que te aman disfruten de la paz! 7 Paz sea dentro de tus muros, y descanses dentro de tus palacios.

Por mis hermanos y mis amigos, oraré por la paz.

Por causa de la casa del Soberano nuestro Creador, buscaré tu bien.

Capítulo 123:1-4

Canción de Maaloth.

Alzo mis ojos a ti, que habitas en los cielos.

He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, y los ojos de la sierva a la mano de su señora, así nuestros ojos miran al Soberano nuestro Hacedor. Hasta que

ten piedad de nosotros. 3 ¡Ten piedad de nosotros, Creador, ten piedad de nosotros, porque estamos llenos de desprecio!

4 Nuestra alma está completamente embrumada con los insultos de los que tienen mucho, con el desprecio de los soberbios.

Capítulo 124:1-8

Cántico de Maalot, de David.

Sin el Soberano que fue por nosotros, bien puede decirse YaShaRaHaLa (Israel),

Si no fuera por el Soberano que fue por nosotros, cuando los hombres se levantaron contra nosotros, 3 entonces nos habrían tragado vivos, cuando su ira se encendió contra nosotros.

4 Entonces las aguas no hubieran anegado, ni el torrente hubiera pasado sobre nuestras almas. Entonces las aguas impetuosas habrían pasado sobre nuestras almas.

¡Bendito sea el Soberano, que no nos ha entregado presa a sus dientes!

Nuestra alma ha escapado como un pájaro de la red del cazador; la red se rompió y escapamos.

Nuestra ayuda está en el nombre del Soberano, que hizo el cielo y la tierra.

Capítulo 125: 1-5

Canción de Maaloth.

Los que confían en el Soberano son como el monte Sión, que no se mueve y permanece para siempre.

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) está rodeada de montañas; y el Soberano está alrededor de su pueblo, ahora para siempre.

Porque el cetro de la maldad no descansará sobre la suerte de los justos; no sea que los justos pongan sus manos en la iniquidad. 4 ¡Creador, haz bien a los buenos, a los rectos de corazón!

5 Pero los que se desvían por caminos torcidos, el Señor hará andar con los que hacen iniquidad. ¡Apaz sea con

¡YaShaRaHaLa (Israel)!

Capítulo 126: 1-6

Canción de Maaloth.

Cuando el Soberano hizo volver a los cautivos de Sión, éramos como los que tienen un sueño.

Entonces nuestras bocas se llenaron de gritos de alegría, y nuestras lenguas se cantos de triunfo. Entonces se eligió entre las naciones: El AhBa (Padre) ha hecho grandes cosas con estos.

El AhBa (Padre) nos ha hecho grandes cosas; estábamos felices pero.

¡Creador, haz volver a nuestros cautivos, como los arroyos en la tierra del mediodía!

Los que siembran con lágrimas cosecharán con cantos de triunfo.

El que lleva la semilla para esparcirla, anda en lágrimas; pero volverá cantando de alegría cuando traiga sus gavillas.

Capítulo 127: 1-5

Canción de Maaloth, de Salomón.

Si el Soberano edifica la casa, envano trabajan los que la edifican. Si el Soberano guarda la ciudad, envano vela el que la guarda.

En vano os levantáis temprano, os acostáis tarde, y coméis el pan del dolor; la tanto a su amada mientras duerme.

He aquí, heredad del Soberano son los hijos; el fruto del vientre es una recompensa.

Como saetas en la mano del guerrero así son los hijos de la juventud.

¡Feliz el hombre que hallenado su aljaba con ella! No se confundirán cuando hablen con los enemigos en la puerta.

Capítulo 128: 1-6

Canción de Maaloth.

¡Dichoso el hombre que teme al Soberano y anda en sus caminos!

Porque de la obra de tus manos comerás, serás bendecido y prosperarás.

Tu mujer será en tu casa como vid abundante en fruto, y tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.

Si, así será bendecido el hombre que teme al Soberano.

El AhBa (Padre) te bendecirá desde Sion, verá el bien de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) todos los días de tu vida. 6 Verás a los hijos de tus hijos. La paz sea con YaShaRaHaLa

(Israel)!

Capítulo 129: 1-8

Canción de Maaloth. 1 Me han atormentado mucho desde mi juventud, bien puedes decir YaShaRaHaLa (Israel).

2 Me han atormentado mucho desde mi juventud, pero no han prevalecido sobre mí. 3 Aradoreshan arado mi lomo; han trazado sus surcos allí todo el tiempo. 4 El AhBa (Padre) es justo; tiene

corta las cuerdas de los simplos.

5 ¡Todos los que aborrecen a Sion serán avergonzados y echados atrás. 6 Serán como hierba de los terrados, que se seca antes que suba en el caño; cuyo segador no llena

su mano, ni la encuadernador sus brazos;

8 Y cuyos transeúntes no digan: ¡La bendición del Soberano sea sobre vosotros! Te bendecimos en el nombre del Soberano!

Capítulo 130: 1-8

Canción de Maaloth.

1 Oh Creador te invoco desde las profundidades. 2 Soberano, escucha mi voz! ¡Que vuestros oídos estén atentos a la voz de mis súplicas! 3 Creador, ¿site guardas de las iniquidades,

Soberano, ¿quién permanecerá?

Pero el perdón está con vosotros, para que seáis temidos.

¶ Esperé al Soberano mi alma esperaba en él, y yo tenía mi esperanza en su Palabra. 6 Mi alma espera al Soberano, má que los centinelas esperan a la mañana.
YaShaRaHaLa (Israel), esperan el Soberano, porque la misericordia está en el Soberano, la redención se encuentra en abundancia con él.
Y él mismo redimirá a YaShaRaHaLa (Israel) de todas sus iniquidades.

Capítulo 131: 1-3

Cántico de Maalot, de David.

Creador, mi corazón no se hinchó; mis ojos no se han levantado; y no he buscado cosas demasiado grandes y elevadas para mí.
¿No he sometido y silenciado mi alma, como hace un niño destetado con su madre? Mi alma está dentro de mí como un niño destetado.
¡YaShaRaHaLa (Israel), espera en el Soberano, ahora siempre!

Capítulo 132: 1-18

Canción de Maaloth. 1 Creador, acuérdate de David y de toda su aflicción;

El que juró al Soberano, e hizo este voto al Fuerte de Jacob:
Si entro bajo el abrigo de mi casa, y si me subo a la cama donde descanso;
Si doyo sueño a mis ojos, descanso a mis párpados;
¡Hasta que encuentre un lugar para el Soberano, una morada para el Fuerte de Jacob!
He aquí, lo oímos en Efrata; lo encontramos en los campos de Jaar.
Entremos en sus moradas; ¡postrémonos antes de estrado!
¡Levántate, oh Creador, ven al lugar de tu descanso, tú y el arcángel de tu fortaleza!
¡Que tus sacerdotes se vistan de justicia, y que tus seres queridos canten de alegría! 10 ¡Por amor a David tu siervo, no rechaces el rostro de tu Ungido!
¶ El AhBa (Padre) ha jurado verdad a David, y no se volverá. Pondré sobre tu trono el fruto de tu vientre.
Si tus hijos guardan mi pacto y mis testimonios que les enseñaré, también sus hijos se sentarán en tu trono para siempre.
Porque el Soberano ha escogido a Sión, preferiré que se quedara allí.
Es, dice, el lugar de mi descanso, a perpetuidad. Viviré allí, porque lo he elegido.
Bendeciré abundantemente sus provisiones; A sus pobres saciaré de pan.
Vestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus fieles cantarán con gran alegría.
Allí levantaré un cuerno a David, prepararé una lámpara para mi Ungido.
Avergonzaré a sus enemigos, y su diadema se splandecerá sobre él.

Capítulo 133: 1-3

Cántico de Maalot, de David.

¡Mira, ay! ¡Qué buen olor que agradable es que los hermanos permanezcan unidos!
Es como el aceite precioso, que desciende sobre la cabeza de la barba de Aarón, que desciende hasta el borde de sus vestiduras; 3 Y como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí ha puesto el Soberano bendición, vida para siempre.

Capítulo 134: 1-3

Canción de Maaloth.

He aquí, bendecid al Soberano, todos vosotros, siervos del Soberano, que estáis de noche en la casa del Soberano.
¡Levanten sus manos al santuario y bendigan al Soberano!
¡El AhBa (Padre) te bendiga desde Sión, el que hizo los cielos y la tierra!

Capítulo 135: 1-21

¶ ¡Alabado sea el Soberano! Alabado sea el nombre del Soberano; ¡alabado, siervos del Soberano!
Tú que estás en la casa del Soberano, en los atrios de la casa de nuestro Creador,
¡Alabado sea el Soberano porque el Soberano es bueno! ¡Canta a su nombre, porque él es misericordioso!
Porque el Soberano se ha elegido a sí mismo a Jacob y a YaShaRaHaLa (Israel) para su posesión.
¶ Porque yo sé que el Soberano es grande, y nuestro Soberano sobre todos los dioses.
El AhBa (Padre) hace lo que le place en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.
Él esquena para hacer subir los vapores desde el extremo de la tierra; que produce relámpagos y lluvia; que saca el viento de sus tesoros.

Él fue quien hirió a los primogénitos de Egipto, desde los hombres hasta las bestias; 9 ¿Quién envió señales y prodigios entre vosotros, Egipto, contra Faraón y contra todos sus servicios;

que hirió a muchas naciones, y mató a reyes poderosos:

Señor rey de los amorreos, y Og rey de Basán, y todos los reyes de Canaán; Y que dieron su tierra en herencia, en herencia a YaShRaHaLa (Israel), su pueblo.

Creador, tu nombre permanece para siempre; Creador tu memoria es para siempre.

Porque el Soberano hará justicia a su pueblo, y tendrá compasión de sus siervos. 15 ¡Losidos de las naciones son plata y oro obra de manos de hombres. 16 Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; 17 Oídos tienen, y no oyen; ni hay aliento en sus bocas. 18 ¡Aquellos que los hacen y todos los que confían en ellos serán como ellos! 19 Casa de YaShRaHaLa (Israel), bendiga al Soberano! ¡Casa de Aarón, bendiga al Soberano!

20 ¡Casa de Leví, bendice al Soberano! ¡Tú que temes al Soberano, bendice al Soberano! 21 Bendito sea el Soberano de Sion que habita en YaRaWaShLaYaM (Jerusalén)! alquilarlo ¡Soberano!

Capítulo 136: 1-26

1 ¡Alabad al Soberano, porque es bueno; porque su misericordia es infinita! 2 Celebrad al Creador de los dioses, porque su misericordia es infinita.
3 Alabado sea el Soberano de los gobernantes, porque infinitamente es su misericordia; 4 ¡El único que hace grandes maravillas, porque su misericordia es infinita! 5 El que hizo los cielos con inteligencia, porque su misericordia es infinita;
6 Quien extendió la tierra sobre las aguas, porque su misericordia es infinita; 7 Quien hizo las grandes lumbreras, porque su misericordia es infinita; 8 El sol para señorear sobre el día, por su misericordia es infinita; 9 ¡Luna y las estrellas para señorear en la noche, porque infinitamente es su misericordia! 10 ¡El que hirió a Egipto en su primogénito, porque infinitamente es su misericordia; 11 Y quien sacó a YaShRaHaLa (Israel) de entre ellos, porque su misericordia es infinita;
12 ¡Con mano fuerte y brazo extendido, porque infinitamente es su misericordia! 13 El que partió en dos el Mar Rojo porque infinitamente es su misericordia; 14 Quien hizo pasar a YaShRaHaLa (Israel) por el medio de ella, porque su misericordia es infinita;
¡Y derrocó a Faraón y su ejército en el Mar Rojo porque su misericordia es infinita!
El que condujo a su pueblo por el desierto, porque su misericordia es infinita;
Quien ha herido a grandes reyes, porque su misericordia es infinita;
Y mató a reyes famosos, por su misericordia es infinita; 19 Señor, rey de los amorreos, porque infinitamente es su misericordia;
Y Og, rey de Basán, porque su misericordia es infinita;
y dios de la tierra en herencia, porque infinitamente es su misericordia; 22 ¡Como herencia a YaShRaHaLa (Israel), su siervo, porque su misericordia es infinita!
¡El que, cuando éramos humillados, se acordó de nosotros, porque infinitamente es su misericordia;
Y nos libró de nuestros enemigos, porque su misericordia es infinita; 25 que da alimento a toda carne, porque su misericordia es infinita!
26 Celebrad al Creador de los cielos; porque su misericordia es infinita!

Capítulo 137: 1-9

¡Nos sentamos junto a los ríos de Babilonia, y allí lloramos, acordándonos de Sion.

Colgamos nuestras arpas en los sauces en medio de ella.

Allí nos pedían cánticos de alegría los que nos habían llevado cautivos: Cantanos algo de los cánticos de Sion.

¿Cómo cantaríamos las canciones de Soberano, en una tierra extranjera? 5 ¡Sime olvidó de ti, YaRaWaShLaYaM (Jerusalén), ¿cómo diestra se olvide de sí misma!

¡Que mi lengua pegue a mi paladar, sino me acuerdo de ti, si no hago de YaRaWaShLaYaM (Jerusalén) tema principal de mi alegría! ¡Creador, acuérdate de los hijos de Edom, que en el día de YaRaWaShLaYaM (Jerusalén) dijeron: ¡Afeita, afeita hasta los cimientos!

¡Hija de Babel, la desolada feliz que te volverá lo que nos has hecho!

¡Bienaventurado el que arrebató tus hijos y los aplasta contra la roca!

Capítulo 138: 1-8

Salmo de David.

te celebraré con todo micorazón; Te cantaré en presencia de los soberanos.

Me prostraré en el palacio de tu santidad, y alabaré tu nombre, a causa de tu bondad y de tu verdad; porque has engrandecido magníficamente tu Palabra, más allá de toda tufama.

El día que te invoqué me respondiste; me libraste, fortaleciste mi alma.

Oh Creador, todos los reyes de la tierra te alabarán, cuando hayan oído tus palabras de tu boca.

Y cantarán los caminos del Soberano; porque la gloria del Soberano es grande.

¶ Porque el Soberano, que es exaltado en lo alto, ve aunque es humillado, y ve aunque es exaltado desde los bajos.

Si caminen medio de la adversidad, me devolverás la vida; contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y tu diestra me librará. 8 El AhBa (Padre) completará lo que me concierne.

Creador, tu bondad permanece para siempre.

¡No abandonéis la obra de vuestras manos!

Capítulo 139: 1-24

Al maestro cantor. Salmo de David.

Creador, me has buscado y me has conocido.

Tú sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; descubres mis pensamientos de lejos.

Ves cuando camino y cuando me acuesto; conoces perfectamente todos mis caminos.

Incluso antes de que la palabra esté en mi lengua, he aquí, oh Creador, tú lo sabes todo.

Me abrazas fuerte por detrás y pones la mano encima.

¡Tu ciencia es demasiado maravillosa para mí, es tan alta que no puedo alcanzarla!

¶ ¿Adónde me iré de tu Espíritu, y adónde huiré de tu presencia?

Si subo al cielo, allí estás tú; si me acuesto en el Sepulcro, allí estás tú.

Si tomo las alas de la aurora, y voy y habito al final del mar,

Allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

Si digo: Al menos la oscuridad me cubrirá; la noche se vuelve a mí alrededor;

Si siquiera las tinieblas son oscuras y la noche resplandece como el día; la oscuridad es como la luz. 13 Porque tú formaste mis lomos, tú me formaste en el seno de mi madre.

Os alabo por haber sido hecho de una manera tan incomprensible y admirable; tus obras son maravillosas, y mi alma los alaba muy bien.

Mis huesos no fueron ocultos cuando fui formado en el útero, modelado como un paño en las profundidades de la tierra.

Tus ojos me vieron, cuando yo era como una masa informe, y en tu libro estaban escritos todos los días reservados para mí cuando ninguno de ellos existió.

¶ ¡Cuán preciosos son para mí, oh Creador, tus pensamientos y cuán grande es su número!

¿Quiero contarlos? Son más numerosos que la arena. ¿Estoy despierto? Todavía estoy contigo.

Oh Creador, ¿no darás muerte a los impíos? Hombres desangre, alejense de mí! 20 Habla de tí para hacer el mal; tus enemigos juran en falso por tu nombre.

Creador, ¿no odiaría yo a los que te odian? ¿No odiaría yo a los que se levantan contra tí?

Los odio con un odio perfecto; Los tengo para mis enemigos.

Examina me, oh Creador, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos. 24 Mira si hay alguna iniquidad en mí y guíame por el camino de la eternidad!

Capítulo 140: 1-13

Al maestro cantor. Salmo de David. 1 (140-2) Creador, librame del hombre impío, guárdame del hombre violento, 2 (140-3) Quétrame el mal en su corazón y dar lugar a peleas todos los días;

(140-4) Quienes se afilan su lengua como una serpiente; que tienen veneno de áspid debajo de los labios. Selah (pausa).

(140-5) Creador, guárdame de los labios de los salvados, presérvame del hombre violento que planea derribarme.

(140-6) Los soberbios me han puesto lazo y cuerdas; han tendido redes a la vereda del camino; me tendieron emboscadas.

(Selah.)

(140-7) Dije al Soberano: Tú eres mi Creador; ¡Escucha, oh Creador! la voz de mis súplicas!

(140-8) Soberano Creador, que eres la fortaleza de mi salvación, tú cubriste mi cabeza en el día de la batalla.

¶ (140-9) Creador, no concedas al malvado sus deseos; no hagas que sus designios tengan éxito; se levantarían. (Selah.)

(140-10) ¡Que la iniquidad de sus labios caiga sobre la cabeza de los que me asedian! 10 (140-11) ¡Sobre ellos caen carbones encendidos! ¡Que los arroje al fuego, alas profundas de las que ya no se levantan!

(140-12) El hombre de mala lengua se establecerá en la tierra; y en cuanto al hombre violento, él no lo perseguirá y lo derribará.

(140-13) Sé que el Soberano hará justicia a los afligidos, que hará justicia a los miserables. 13 (140-14) Sí, los justos salabarán tu nombre; hombres rectos habitarán delante de ti. Selah.

Capítulo 141: 1-10

Salmo de David. 1 Creador, te invoco; apresúrate a venir a mí; ¡Escucha mi voz, cuando a ti clamé! 2 Llegue mi oración delante de tí como un perfume, y elezar de mis manos como ofrenda de la tarde!

Creador, guarda mi boca; guarda la entrada de mis labios.

No inclines mi corazón a esas malas, para comprometerse a malas obras por malicia, con los que obran iniquidad, y que no gusten sus delicias!

¶ Que el justo me golpee, será una merced para mí; que melleve de vuelta, será aceite sobre mi cabeza; ella no se apartará, porque de nuevo oíré por él sus calamidades.

Que sus líderes sean arrojados a lo largo de las rocas, entonces mis palabras serán oídas; porque son agradables.

Como cuando aramos y partimos la tierra, nuestros huesos quedan esparcidos a la entrada del Sepulcro.

Pero es así, oh Creador, Soberano, a quienes vuelven mis ojos; ¡Me retiré hacia ti, no abandones mi alma! 9 ¡Guárdame del lazo que me han tendido, y de los lazos de los que hacen iniquidad!

10 ¡Que los impíos caigan juntos en sus redes, mientras que yo escaparé!

Capítulo 142: 1-7

Maskil (canción) de David, cuando estaba en la cueva y zarzar.

(142-2) Clamo, con mi voz, al Soberano; con mi voz suplico al Soberano.

(142-3) Derramo ante él mi queja; Expongo mi angustia en su presencia.

(142-4) Cuando mi espíritu es aplastado en mí, conoces mi camino. Me escondieron una trampa en el camino por donde caminaba.

¶ (142-5) ¡Mira a mi derecha, y mira! Nadie me reconoce; me falta todo refugio; nadie se preocupa por mi alma.

(142-6) ¡Creador! A ti clamo y te digo: Tú eres mi tiro, mi porción en la tierra de los vivos.

(142-7) Presta atención a mi clamor, que soy muy miserable; librame de esos que me persiguen, porque son más fuertes que yo!

(142-8) Sacami alma de prisión, para que pueda celebrar tu nombre. Los justos me rodearán, porque me has hecho bien.

Capítulo 143: 1-12

Salmo de David. Creador, escucha mi petición, presta oídos mis súplicas; ¡Respóndeme en tu fidelidad, en tu justicia!

Y no entres en juicio con tu siervo; porque ningún hombre viviente tendrá razón delante de ti.

Porque el enemigo persigue mi alma; él aplasta mi vida a la tierra; me hace morar en tinieblas, como los que han muerto hace mucho tiempo.

Y mi espíritu está abatido dentro de mí; mi corazón está turbado dentro de mí.

Recuerdo los días de cuando me medito en todas tus obras; Hablo de las obras de tus manos.

Extiendo mis manos hacia ti; mi alma tiene sed de ti como la tierra sedienta. (Selah.) 7 ¶ ¡Creador, apresúrate, respóndeme! Mímente se consume. No escondas de mi rostro, para que yo vuelvase como los que bajan al hoyo!

Hazme oír tu bondad para mañana, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde debo andar, porque así he elevado mi alma.

Creador, librame de mis enemigos. Me retiré hacia ti.

Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Creador. ¡Queto Espíritu misericordioso me guíe por el camino correcto!

Creador, devuélveme a la vida por amor de tu nombre; en tu justicia, libra mi alma de la angustia!

Y en tu misericordia acabaron mis enemigos, y destruye a todos los que persiguen mi alma, porque yo soy tu siervo.

Capítulo 144: 1-15

Salmo de David. ¡Bendito sea el Soberano, mi roca, que levantamis manos para la batalla y mis dedos para la batalla!

Mi bienhechor y mi fortaleza, mi alto retiro y mi libertador, mi escudo y aquella quien me retiro; el que pone a mi pueblo debajo de mí!

Creador, ¿qué es el hombre, que te preocupas por él? ¿y el hijo del hombre que toman en cuenta?

El hombre es como un soplo; sus días son como una sombra pasajera. 5 Creador, bajatus cielos y descendi; ¡tocad los montes, ¡quejadlos humear! ¡Brilla el relámpago, y dispersarlos; ¡lanza tus flechas y destrúyelos!

Extiende tus manos desde lo alto, librame, y sálvame de las muchas aguas, de la mano del hijo del extranjero;

cuya boca habla mentiras, y cuya diestra es diestra engañosa. 9 ¶ Oh Creador, tecantaré un cántico nuevo; Te alabaré con la lira de diez cuerdas, 10 tú que das libertad a los reyes, que salvas a David tu siervo de la espada homicida.

Librame, y librame de la mano de los hijos de los extranjeros, cuya boca habla mentiras, y cuya diestra es diestra engañosa.

Que nuestros hijos sean como plantas que crecen en su juventud; ¡nuestras hijas como columnas talladas que adornan las esquinas de un palacio!

Que se llenen nuestras bodegas, proporcionando toda clase de provisiones; ¡Que nuestras ovejas se multipliquen por miles, por diez mil en nuestros campos!

Que nuestros bueyes estén cargados de grasa; ¡Que no haya ruptura ni ataque, ni clamor en nuestras calles!

¡Bienaventurado el pueblo al que le es así!

¡Feliz el pueblo cuyo Soberano es el Creador!

Capítulo 145: 1-21

Canción de alabanza de David. 1 Creadormío, Rey mío te exaltaré; Bendeciré tu nombre por siempre para siempre. 2 Cada día te bendeciré; Alabaré tu nombre por siempre para perpetuidad.

El AhBa (Padre) es grande y muy digno de alabanza y su grandeza es insondable.

Una generación alabarás tus obras la siguiente generación, y ellas contarán tus obras.

Hablaré del glorioso esplendor de tu majestad de tus obras maravillosas.

Ellos hablarán del poder de tus formidables hazañas, y yo hablaré de tu grandeza. 7 Proclamarán tu acuerdo de tu gran bondad, y cantarán de tu justicia.

El AhBa (Padre) es misericordioso y compasivo, lento para la ira y grande en bondad.

El AhBa (Padre) es bondadoso con todos, y sus misericordias están sobre todas sus obras. 10 ¡Oh Creador, todas tus obras te alabarán, y tus amados te bendecirán!

De la gloria de tu reino hablarán, y de tu poder hablarán;

para dar a conocer a los hijos de los hombres tus grandes obras, y la gloriosa magnificencia de tu reinado.

Tu reino es un reino de todas las edades, y tu dominio permanece en todas las edades. 14 El AhBa (Padre) sostiene a todos los que están a punto de caer, levanta a todos los que están abatidos. 15

Los ojos de todos esperan por tí, y tú les das su alimento a su debido tiempo. 16 Abre tu mano y sácalos a todos para que vivan.

El AhBa (Padre) es justo en todos sus caminos, y lleno de bondad en todas sus obras.

El AhBa (Padre) está cerca de todos los que lo invocan, de todos los que lo invocan en verdad.

Él cumple el deseo de los que le temen; él oye su clamor y los salva. 20 El AhBa (Padre) protege a todos los que lo aman, pero destruirá a todos los impíos.

21 Mi boca proclamará la alabanza del Soberano, y toda carne bendecirá el nombre de su santidad por los siglos de los siglos.

Capítulo 146: 1-10

1 ¡Alabado sea el Soberano! ¡Alma mía, alabaz al Soberano! 2 Alabaré al Soberano mientras viva; Celebraré a mi Creador mientras yo exista. 3 No confíes en los grandes, ni en los ningún hijo de hombre que no pueda librarte. 4 Su aliento parte, vuelve a su tierra, y en ese día perecen sus propósitos. 5 ¡Bienaventurado el que tiene al Hacedor de Jacob por ayudante, y cuya esperanza está en el Soberano su Hacedor, 6 Quien hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; quemantiene la lealtad a siempre;

¡Quién da justicia a los oprimidos, quién da pan a los hambrientos!

El AhBa (Padre) suelta a los cautivos; el Soberano abre los ojos de los ciegos; el Soberano endereza a los encorvados; el Soberano ama a los justos.

El AhBa (Padre) guarda a los extraños; sostiene al huérfano y a la viuda; pero él teierte el camino de los impíos.

El AhBa (Padre) reinará infinitamente. ¡Oh Sión, tu Creadores de edad en edad! ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 147: 1-20

1 ¡Alabado sea el Soberano! Porque es bueno cantar a nuestro Creador, porque es algo placentero, y la alabanza es algo apropiado. 2 Es el Soberano quien edifica YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que reúne a los dispersos de YaShaRaHaLa (Israel); 3 el que sana a los quebrantados de corazón y vendará sus heridas.

Él cuenta el número de estrellas y llama a todos por su nombre.

Nuestro Soberano es grande y de gran poder; su inteligencia es infinita. 6 El AhBa (Padre) sustenta a los humildes, y derriba a los impíos por tierra.

Canta al Soberano con acción de gracias; cantaron el arpa a nuestro Creador,

el que cubre de nubes los cielos, el que prepara la lluvia para la tierra; el que hace brotar la hierba en los montes;

Quien alimenta el ganado y las crías del cuervo que llora.

No se complacen en la fuerza del caballo; no presta atención a los hombres ligeros en la carrera.

El AhBa (Padre) se deleita en los que le temen, en los que esperan su bondad. 12 ¡YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), alabado al Soberano; ¡Sión, celebra a tu Creador!

13 Porque él ha fortalecido los cerrojos de tus puertas; ha bendecido a tus hijos en medio de ti. 4 Elda paz a tu territorio, te sacia con tuétno de trigo.

Envía tus órdenes a la tierra, y su Palabra corre veloz;

El que hace caer la nieve como lana, y esparce la escarcha como ceniza; 17 Tirar el hielo en pedazos. ¿Quién puede resistir su frío? 18 Él envía su Palabra, y los hace

para fundir; sopla su viento, y las aguas se desvanecen. 19 Él reveló su Palabra a Jacob, sus estatutos y sus ordenanzas a YaShaRaHaLa (Israel).

20 No lo hizo así con todas las naciones; y no conocieron sus ordenanzas. ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 148: 1-14

¡Alabado sea el Soberano! Alabado al Soberano en los cielos; alabadle en las alturas!

Todos sus mensajeros, alabadle; todos sus ejércitos, alabadle!

Alabadlo, sol y luna; ¡Alábenlo todas, estrellas brillantes!

¡Alabadlo, cielo de los cielos, y las aguas de los cielos!

Que alabes el nombre del Soberano porque él mandó, y fueron creados. 6 Lo estableció para siempre, para siempre; hay un orden que no cambiará. 7 ¡Alabad al Soberano en la Tierra; monstruos marinos y todos los abismos;
Fuego y granizo, nieve y vapores tormentosos, que cumplan Su Palabra;
Montañas y todas las colinas; árboles frutales y todos los cedros;
bestias salvajes y todo ganado reptiles alados y pájaros;
reyes de la tierra, y de todos los pueblos príncipes y todos los jueces de la tierra;
Jóvenes y también vosotras, vírgenes; viejos con niños!
Que alabes el nombre del Soberano porque solo su nombre es exaltado su majestad está sobre la tierra y los cielos!
Elevó la fuerza de su pueblo motivo de alabanza para todos sus fieles, para los hijos de ShaRaHaLa (Israel), pueblo que está cerca de él. ¡Alabad sea el Soberano!

Capítulo 149: 1-9

1 ¡Alabado sea el Soberano! Cantad! Soberano un cántico nuevo y su alabanza en la asamblea sus amados. Que YaShaRaHaLa (Israel) se regocije en el que hizo; que los
¡Alegrarse los hijos de Sion en su Rey! 3 ¡Que alabes su nombre con danzas que lo canten con pandero y arpa!
Porque el Soberano se deleita en su pueblo glorificará a los humildes con su salvación.
Que su amado triunfe con gloria ¡Que griten de alegría en su lecho! Las alabanzas del Creador están
en su boca, y la espada de dos filos en su mano, 7 Para vengar a las naciones castigar a los pueblos;
para atar a sus reyes con cadenas y a sus grandes en cepos de hierro;
para ejercer sobre ellos el juicio que está escrito. Este honor es para todos sus servidores. ¡Alabado sea el Soberano!

Capítulo 150: 1-6

¡Alabado sea el Soberano! Alabado sea el Creador por su santidad; ¡Alabado por la medida que su poder ha hecho!
Alabado por sus grandes obras alabado conforme a la grandeza de su majestad!
Alabado con el sonido de la trompeta; alabado con lira y arpa!
Alabado con pandero y danzas; alabado con los instrumentos de cuerda y la flauta!
Alabado con címbalos sonoros; alabado con címbalos resonantes! 6 ¡Que todo lo que respira alabe al Soberano! Alabado sea el Soberano!

Proverbios Capítulo1: 1-33

¶ Proverbios de Salomón, hijo de David y

de YaShaRaHaLa (Israel);

Para dar a conocer la sabiduría y la instrucción, para hacer entender los discursos inteligentes;

Para instruir en la razón, la justicia, el juicio y la equidad;

Dar discernimiento a los sencillos, conocimiento y reflexión al joven.

El sabio escuchará y se hará más erudito, y el hombre inteligente adquirirá sabio consejo, para oír sentencias y enigmas, las palabras de los sabios y sus profundos discursos. 7 ¶

El temor del Soberano es el principio del conocimiento; pero los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.

8 Hijomío, escucha la instrucción de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre. 9 Porque son gracias reunidas alrededor de tu cabeza, y collares alrededor de tu cuello.

¶ Hijo mío, si los pecadores quieren seducirte, no lo consientas.

Si dicen: Venid con nosotros, acechemos para matar; pongamos trampas a los inocentes, sin que él dé ninguna razón;

Traguémoslos vivos como el sepulcro, y entremos como los que descienden a la fosa; Encontraremos toda

clase de bienes valiosos, llenaremos nuestras casas de botín; 14 Encontrarás tu parte con nosotros, habrá una sola bolsa para todos nosotros. 15 Hijomío, no te pongas

en el camino con ellos; aparta tu pie de su camino. 16 Porque sus pies corren al mal, y se apresuran a derramar sangre.

Pero es vano tender la red ante los ojos de todo lo que tiene alas;

Pero tienen emboscadas contra su propia sangre, y ponen lazos a sus almas.

Tales son los caminos del que codicia la ganancia deshonesta, que perderá el alma de los que la persiguen.

¶ La sabiduría soberana clama fuerte por las calles, hace resonar su voz en las plazas; 21 Ella grita en las encrucijadas, donde el ruido es más fuerte, en las puertas; ella la pronuncia letras de la ciudad:

Estúpido, dijo, ¿hasta cuándo amarás la tontería? ¿Hasta cuándo escarnecerás de los que se deleitarán en la burla y los necios odiarán el conocimiento? Tomados por mí, convertíos.

He aquí, derramaré mi Espíritu sobre vosotros, os haré entender mis palabras.

Ya que grité, y tenegaste a escuchar; que extendí mi mano, y nadie sedio cuenta;

Ya que rechazaste todos mis consejos, y no te agradan mis repreensiones, 26 Me reiré de tu calamidad, Me reiré cuando vengas con pavor; 27 Cuando tu pavor vendrá como ruina, y vuestra calamidad te dempestará; cuando os sobrevenga angustia y angustia.

28 Entonces clamarán a mí pero no responderé; buscarán de madrugada, pero no me hallarán; 29 Porque aborrecieron el conocimiento, y no prefirieron

miedo al soberano. 30 No se complacieron en mi consejo; desdeñaron todas mis reprimendas. 31 Que coman pues, el fruto del camino, y queden saciados de sus consejos.

32 Porque el error de los necios los mata, y la seguridad de los necios los destruye.

33 Pero el que me escucha, habitará confiado y tranquilo, sin temer mal alguno.

Capítulo 2: 1-22

1 ¶ Hijo mío, si recibieras mis palabras, y guardares mis mandamientos contigo, 2 de modo que acerques tu oído a la sabiduría, inclines tu corazón a la inteligencia;

3 Si invocas para mí sabiduría, y si vuelves tu voz al entendimiento; 4 Si buscas como a la plata, y si buscas la inteligencia como a un tesoro;

Entonces comprenderás el temor del Soberano y encontrarás el conocimiento del Creador.

Porque el Soberano da sabiduría de su boca procedel conocimiento y entendimiento. 7 El salva los rectos y es escudo de los que andan en integridad, 8 Para seguir las sendas de la justicia. Él guardará el camino de sus amados.

Entonces conoceréis la justicia, el juicio, la justicia y el buen camino. ¶ Porque la

sabiduría entrará en tu corazón, y la ciencia complacerá tu alma. 11 La discreción te cuidará, la prudencia te guardará;

12 Para librarte del mal camino del hombre que habla perversidades; 13 De lo que dejan los caminos de justicia para andar en caminos de tinieblas;

que se regocijan en el mal y que se deleitan en el extravío de los impíos;

Cuyos caminos son tortuosos, y quienes siguen caminos torcidos.

Serás también librado de la mujer extranjera, y de la mujer ajena, cuyas palabras son lisonjeras;

Quien ha abandonado al compañero de su juventud, y quien ha olvidado el pacto de su Hacedor.

Porque sucasa se inclina hacia la muerte, su camino conduce a los muertos.

Ninguno de los que vana ella no vuelve; encuentra los caminos de la vida.

Así andarás por el camino de los buenos, andarás por las sendas de los justos.

Porque los rectos habitarán la tierra, y los íntegros permanecerán allí.

Pero los impíos serán cortados de la tierra, y los que obran traidoramente serán desarraigados.

Capítulo 3: 1-35

¶ Hijo mío, no olvides mi enseñanza, y guarda tu corazón mis mandamientos.

Porque traerán largos días y años de vida prosperidad.

Que la misericordia y la verdad no os abandonen; átalas a tu cuello y escríbelas en la tabla de tu corazón;

Y obtendrás gracia y gran sabiduría de los ojos del Creador de los hombres. 5 Confía en el Soberano con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia discreción. 6 Considéralo en

todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.

7 ¶ No seas sabio en tu propia opinión; teme al Soberano, y apártate de él. 8 Serás salud para tus músculos y refrigerio para tus huesos.

Honra al Soberano con tus riquezas, y con las primicias de todos tus ingresos;

Y tus graneros se llenarán con abundancia, y tus tinajas rebosarán de mosto.

Hijo mío, no rechaces la corrección del Soberano, y no te enojas porque te reprocha;

Porque el Soberano castiga al que ama, como un padre al hijo que ama.

¶ ¡Bienaventurado el hombre que ha hallado sabiduría, y el hombre que avanza en entendimiento!

Porque es mejor adquirir lo que ganar dinero y el ingreso que uno no puede sacar de él; es mejor el oro fino.

Ella es más preciosa que las perlas, y no todas las cosas deseables valen para ella.

Hay largos días a tu derecha, riqueza y gloria a tu izquierda.

Sus caminos son caminos agradables y todas sus veredas conducen a la paz.

Ella es el árbol de la vida para los que la abrazan, y todos los que la guardan son benditos.

El AhBa (Padre) fundó la tierra con sabiduría y dispuso los cielos con inteligencia. 20 Por su conocimiento se abren los abismos, y las nubes destilan rocío. 21 ¶ Hijo mío, no los dejes

apartarse de delante de vuestros ojos; guarda sabiduría y prudencia, 22 y será la vida de tu alma y el adorno alrededor de tu cuello.

Entonces andarás con confianza por tu camino, y tu pie no tropezará.

Si te acuestas, no tendrás miedo; y cuando te acuestes, tu sueño será dulce. 25 No temas el error repentino, ni el ataque de los impíos cuando venga. 26 Porque el

Soberano será tu esperanza, y él guardará tu pie del lazo.

27 ¶ No niegues el favor a los necesitados, cuando está en tu poder darlo. 28 No digas tu prójimo: Ve y vuelve mañana; cuando tienes que dar.

No temas el mal contra tu prójimo que habita en confianza contigo.

No tengas pleito inútil con nadie, cuando nadie os ha hecho daño. 31 No envidies al hombre violento, no seas ninguno de sus caminos.

Porque abominaciones al Soberano es el que se equivoca; pero él es amigo de los rectos.

La maldición del Soberano está en la casa del impío; pero bendice la morada de los justos. 34 Seburia de los escarnecedores pero da gracia a los humildes.

35 Los sabios heredarán gloria; pero la ignominia abrumará a los necios.

Capítulo 4: 1-27

¶ Hijitos, escuchad la instrucción de vuestro padre, estad atentos para conocer la prudencia.

Porque te doy un buen consejo; no abandones mi enseñanza. 3 Cuando yo era todavía un niño cerca de mi padre, tierno y amado cerca de mi madre,

Me enseñó y me dijo: Que tu corazón retenga mi palabras; manténlas mis mandamientos, y viviréis.

Adquirir sabiduría, adquirir prudencia; no olvides, y no te apartes de las palabras de mi boca.

No la abandones, ella te guardará alma, y ella te protegerá.

La sabiduría es lo más importante, así que adquiere sabiduría; y con todas tus posesiones adquiere conocimiento.

Estímala, y ella te enaltecerá; ella será tu gloria cuando la beses.

Ella pondrá sobre vuestra cabeza una corona de gracias, y os dará una diadema de gloria. 10 Escucha, hijo mío, recibe mis palabras; los años de tu vida se multiplicarán. 11 Os enseñaré el camino de la sabiduría, y os hice andar por las sendas de la justicia. 12 Cuando camines, tus pasos no serán torcidos, y cuando corras no tropezarás.

Abraza la instrucción, no la dejes; Quédatele, porque es tu vida.

¶ No entres en la senda de los impíos; no pises el camino de los impíos.

Apartaos, no vayáis por ese camino; hazte a un lado y sigue adelante.

Porque no dormirán menos que hubieran hecho algún daño y se les quitará el sueño menos que hicieran caer a alguien. 17 Porque omen el pan de la maldad, y bebieron de la violencia.

18 Pero el camino de los justos es como la luz brillante, aumentando brillo hasta que el día llega a su perfección. 19 El camino de los impíos es como la oscuridad; ellos no veas lo que los hará caer. 20 ¶ Hijos míos, presta atención a mis palabras, inclínate oído a mis discursos.

Que no se aparten de tus ojos; guárdalas en tu corazón.

Porque son la vida de los que las encuentran, y la salud de todo su cuerpo.

Guarda tu corazón más que cualquier otra cosa que guardes; porque de él proceden las fuentes de la vida. Quitá de ti la perversidad de la boca y la falsedad de los labios.

Deje que sus ojos miren indirectamente y deje que sus párpados apunten frente a usted. 26 Equilibra el camino de tus pies, porque todos tus caminos sean afirmados. 27 No te desvíe la derecha ni a la izquierda; quita tu pie del mal.

Capítulo 5:1-23

¶ Hijos míos, presta atención a mi sabiduría, inclínate oído a mi prudencia;

Para que guardes el reflejo, y tus labios guarden el conocimiento. 3 Porque los labios del extranjero destilan miel, y su paladar es más dulce que el aceite.

Pero lo que sale de él es amargo como el ajeno y agudo como una espada de dos filos.

Sus pies conducen a la muerte; sus pasos conducen al sepulcro.

No considera el camino de la vida; sus caminos vagan, no saben dónde.

Ahora pues, hijos míos, escuchadme; no te apartes de las palabras de mi boca. Apartaos de ella, y no os acerquéis a la entrada de su casa;

no sea que des tu honor a otro y tus años a un hombre extranjero;

no sea que los extraños se saticen de tus riquezas, y lo que has ganado con tu trabajo pase a una casa ajena. 1 Y rugiréis cuando estéis cerca de vuestro fin, cuando vuestra carne y vuestro cuerpo sean consumidos,

12 y decís: ¿Cómo he aborrecido la instrucción, y cómo ha despreciado mi brazo las repreensiones?

¿Cómo no obedecí la voz de los que me enseñaban, e incliné oído a los que me enseñaban?

Fui casi sumergido en todos los ríos, en medio del pueblo de la asamblea.

¶ Bebe agua de tu cisterna, y arroja los arroyos de tu pozo.

¿Han de brotar fuera tus fuentes, y tus arroyos se agotan en las plazas públicas?

Que sean solitarios, y no extraños contigo.

Bendita sea tu fuente; y regocíjate en el flujo de tu juventud,

como amable cierva y graciosa cabra; que sus cariácias se regocijen en todo momento y se enamoren de su amor.

¿Y por qué, hijo mío, te desviarás a otro, y besarás el pecho de un extranjero? Porque los caminos del hombre están ante los ojos del Señor, y él pesa todos sus pasos.

El impío será atrapado en sus iniquidades, y será retenido con las cuerdas de su pecado.

Morirá por falta de instrucción y se descarrilará por la grandeza de su necedad.

Capítulo 6:1-35

¶ Hijos míos, si has dado garantía a tu prójimo, si has respondido por alguno,

Eres abrazado por las palabras de tu boca; eres tomado por las palabras de tu boca.

Hijo mío, haz esto rápido: sal; puesto que has sido en manos de tu prójimo, póstrate y ruega a tu prójimo.

No dejes que se despierten tus ojos, ni que se despierten vuestros párpados;

Libérate como un ciervo de la mano del cazador, y como un pájaro de la mano del cazador.

¶ Perezoso, ve a la hormiga mira sus caminos, y sé sabio.

No tiene jefe, ni capitán, ni señor. En el verano prepara su comida, y recoge la cosecha para comer.

9 Perezoso, ¿cuánto tiempo estarás en la cama? ¿Cuándo despertarás de tu sueño? 10 Duerme poco, duerme poco, cruza un río con las manos paradas para descansar; 11 Vendrá la pobreza

como un viajero, y se descañará como un hombre herido.

¶ Elimpío, el hombre inicuo va con laboca perversida.

Hace señas con los ojos, hablabon lospies, nosdeja oírcon losdedos. 14 La maldad está en corazón, todo eltiempo trama el mal,suscita contiendas. 15 Por tanto, suina vendrá de repente; de repente se romperá, no habrá curación.

Seis cosas hayque aborrece el Soberano,aun siete quele son abominación:

Ojos altivos, lengua falsa, manosderramadoras de sangreinocente,

El corazón que haceplanes perversos, Lospies que se apresurana correr al mal, 19 Eltestigo falso quehabla mentiras, Y elque siembra discordiaentre hermanos. 20 ¶ Guardáijio mío,el mandamiento de tu madre, y no abandones la enseñanzade tu madre.

Llévalos continuamenteatados sobre tucorazón, y átalos alrededorde tu cuello.

Cuando camines, ellos te guiarán;cuando teacuestes, teguardarán; cuando te despiertes, tehablarán.

Porque el mandato esuna lámpara, laenseñanza es una luz, y las correcciones propias parainstruir son el camino de la vida 24 Para guardarnos de lamujer corruptora, y de talengua adulador de unextraño, 25 No codicies su hermosura en tu corazón, ni te dejes engañar por sus ojos.

Porque por el amor de la mujerdepravada uno se reduce a un bocado de pan, la adúlterapersigue la preciosa alma del hombre.

¿Puede alguien tomar fuegoen suseno sin que su ropa se quemee? 28 ¿Caminará algunosobre carbones sin que se le quemem los pies?

Lo mismole sucede al que se llega a la mujede suprójimo; quien lo toque no quedará impune.

No se deja impune al ladrónque sólo roba para saciarse, cuando tiene hambre; 31 Y si essorprendido, devolverá siete veces más, dará todo lo que tiene en sucasa. 32 Pero el uno quien comete adulterio con una mujer notiene sentido; el que quiera perderse lo hará.

33 Plagas y vergüenza hallará, y su oprobio noserá borrado; 34 Por quos celos del marido son furor, y no tendrá piedad en el día de la venganza.

35 No respetará rescate alguno, ni aceptará nada, aunque multipliquéis los presentes.

Capítulo 7:1-27

¶ Hijo mío guarda mis palabras y guarda mis mandamientos dentro de ti.

Guarda mis mandamientos, y vivirás; guarda mi enseñanza como la niña de tus ojos;

Átalos atus dedos, escríbelos en la tabla de tucorazón.

Dile ala sabiduría: Tú eres mi hermana; y llama a la prudencia tu amiga;

Para que os guarden de lamujer extranjera, y de la mujeejenea, que usa palabras lisonjeras.

¶ Mientras miras por laventana de mi casa, a través de mis enrejados, vi entre los ciegos, y vi entre los jóvenes, a un jovet falto de juicio,

¿Quién pasó por lacalle, en la esquina donde estaba parada una de estas mujeres, y siguió el camino a sucasa,

Por la tarde, al final del día, cuando la noche se volvió negra y oscura.

Y he aquí, una mujer salió a su encuentro, vestida como una cortesana, y llena de astucia.

Era ruidosa y desenfadada, y sus pies no se detenían en sucasa; 12 A veces en las calles, a veces en las plazas, espiaba en cada esquina.

Ella lo tomó, lo besó y con cara descarada le dijo:

Tuve una ofrenda de prosperidad; hoy pagué mis votos.

Por eso salí a tu encuentro, a buscarte con ansia, y te encontré.

Decoré mi cama con alfombras, telas de varios colores, hilo egipcio. 17 He perfumado mi cama con mirra, aloes y canela.

Venid, embriaguémonos de delicias hasta la mañana, regocijémonos en los placeres.

Porque mi marido no está en casa; ha viajado lejos;

Llevé consigo una bolsa de dinero y volveré a sucasa hasta la luna nueva.

Ella lo arrastró con sus palabras y lo hizo caer con la adulación de sus labios.

Él fue inmediatamente tras ella, como un buey que va al matadero, y como un loco que debe ser castigado,

Hasta que una flecha le traspasa el hígado; como pájaro que se precipita hacia la red sin saber que está tensa contra su vida.

¶ Ahorapues, hijos míos, oídme, y estad atentos a las palabras de mi boca.

No dejes que tucorazón se aparte de los caminos de esta mujer, y que ella no te desvíe por sus caminos.

Porque ella ha hecho caer a muchos; heridos de muerte y grandes el número de los que ha matado.

Su casa es el camino al Sepulcro; desciende a las mansiones de la muerte.

Capítulo 8:1-36

1 ¶ ¿No clama la sabiduría, y no hace oír su voz el entendimiento? 2 Se pone en lo alto de las alturas, en el camino, en la encrucijada.

Cerca de las puertas, frente a la ciudad, de entrada de las calles, exclama:

¡Oh hombres! Vos llamo, y mivoz habla dos hijos delos hombres.
 Estúpidos, aprended discernimiento; necios, sed inteligentes de corazón.
 Escucha, por que diré cosas importantes y abriré mis labios para enseñar lo que es correcto.
 Porque mi boca hablaba verdad, y mis labios aborrecen la mentira.
 Todas las palabras de mi boca son conformes a la justicia; no hay nada falso o engañoso en ellas.
 Todos son claros para el hombre inteligente y directos para aquellos que han descubierto la ciencia.
 Busca mi instrucción, más que el dinero; y la ciencia, más que el oro escogido.
 Porque la sabiduría es mejor que las perlas, y todo lo que uno podría desear no vale la pena.
 ¡Yo, la sabiduría, habito con discernimiento, y poseo el conocimiento de pensamientos sabios.
 El temor del Soberano es el odio al mal; Aborrezco la soberbia y la arrogancia, el camino del mal y la boca perversa.
 El consejo de la habilidad me pertenecen. **YO SOY** la prudencia; la fuerza es mía.
 Por miré in los reyes, y los príncipes ordenan lo que es justo.
 Por mi gobiernan los poderosos y los grandes, y todos los jueces de la tierra.
 Amo a los que me aman, y los que me buscan me encuentran.
 Conmigo están las riquezas y la gloria, los bienes duraderos y la justicia.
 Mi fruto es mejor que el de oro fino, incluso el oro refinado, y lo que yo traigo es mejor que la plata más pura.
 Los conduzco por el camino de la justicia, y en medio de las veredas de la justicia, para heredar bienes a los que me aman, para llenarse de tesoros.
 ¡El Ah-Ba (Padre) me poseyó desde el principio de sus caminos antes que hiciera ninguna de sus obras.
 Fui establecido desde la eternidad, desde el principio, desde el principio de la tierra.
 Me manifesté cuando aún no había abismos, ni fuentes ricas en agua.
 Fui manifestado antes que se asentaran los montes, y delante de los collados; Antes que él hiciera la tierra y los campos, y el principio del polvo del mundo.
 27 Cuando dispuso los cielos, yo estaba allí; cuando trazó el círculo sobre el abismo, 28 cuando miré desde las nubes arriba, cuando hizo brotar las fuentes del abismo.
 29 Cuando estableció su ley sobre el mar, para que sus aguas no traspasaran sus límites, cuando echó los cimientos de la tierra, 30 Entonces yo fui con él su trabajador, fui su delicia en todos los días, siempre me regocijaba en su presencia.
 Encontré mi alegría en el mundo y en la tierra, y mi felicidad entre los hijos de los hombres. ¡Ahora puehijos míos, escuchadme. ¡Bienaventurados los que guardan mis caminos! 33 Escucha la instrucción para hacerte sabio y no te rechaces.
 ¡Feliz el hombre que me escucha, que vela cada día por mis puertas, y que guarda los postes de entrada de mi casa!
 Porque el que me encuentra, encuentra la vida, y obtiene el favor del Soberano;
 Pero el que me ofende, agravia su alma.
 Todos los que me odian, aman la muerte.

Capítulo 9: 1-18

¡La sabiduría ha edificado su casa; ella ha labrado sus siete columnas.
 Ella preparó su carne, ella preparó su vino; ella ya ha puesto su mesa.
 Ella envía sus siervas; desde los lugares más altos de la ciudad grita: 4; Que entren aquí los ignorantes! Y dijo a los que no entienden: 5 Venid, comed de mi pan, y bebed el vino que he preparado.
 6 Deja allí la ignorancia, y vivirás; y andad por la senda de la prudencia. 7 El que se avergüenza al escarnekedor, sólo recibe vergüenza y el que corrige al malvado, setrae afrenta.
 8 No reprendas al escarnekedor, para que no te odie; Toma de vuelta a un hombre sabio, y te amará. Enseña al sabio, y se hará aún más sabio; enseña a un buen hombre, y crecerá en la ciencia.
 El principio de la sabiduría es el temor del Soberano; y la ciencia de los santos es la prudencia.
 Porque por mí se multiplicarán tus días, y se añadirán años a tu vida. 12 Si eres sabio, eres sabio contigo mismo; si eres un escarnekedor, sólo tú llevarás dolor. 13 ¡La locura es una mujer turbulenta y estúpida que no sabe nada.
 Se sienta a la puerta de la casa, en un asiento, en los lugares altos de la ciudad,
 Para gritar a los transeúntes que van de frente:
 ¡Que entre aquí el ignorante! Y ella dijo que no entiende: 17 Las aguas robadas son dulces, y el pan tomado en secreto es agradable.
 18 Y no sabe que los muertos están allí y que sus huéspedes están al pie del sepulcro.

Capítulo 10: 1-32

¶ Proverbios de Salomón. El hijo sabio alegrá su padre; pero el niño necio es etolor de su madre.

¶ Los tesoros de maldad no aprovechan; pero la justicia librá de la muerte. 3. El AhBa (Padre) no permite que los justos padezcan hambre; pero él repele la codicia de los impíos.

¶ La mano perezosa empobrecerá; pero la mano diligente enriquece.

¶ El que recoge en el verano es hijo prudente; el que duerme en la siega es hijo de vergüenza.

¶ Bendiciones hay sobre la cabeza de los justos; pero la violencia cerrará boca de los impíos.

¶ La memoria de los justos será bendita; pero el nombre de los impíos se pudrirá.

¶ El sabio decorazón recibe amonestaciones; pero el de labios necios caerá.

¶ El que camina en integridad, camina en confianza; mas el que pervierte sus caminos será descubierto.

¶ El que guiña el ojo causa problemas; y el que tiene labios necios está condenado.

¶ La boca del justo es fuente de vida; pero la violencia errará la boca de los impíos.

¶ El odio suscita contiendas; pero la caridad cubre todas las faltas. 13. La sabiduría está en los labios del sabio; pero la vara es para la espalda de los insensatos.

¶ Los sabios guardan la ciencia en reserva; pero la boca de los necios está cerca de la ruina.

¶ La riqueza del rico es su baluarte; pero la pobreza de los desdichados es su ruina. 16. La obra del justo es para vida; mas el fruto de los impíos es el pecado.

¶ El que guarda la instrucción, está en el camino de la vida; pero el que olvidó la corrección se desearrá.

¶ El que encubre el odio tiene labios engañosos; y el que difunde calumnias es un necio.

¶ La multitud de palabras no está libre de pecado; pero el que refrena sus labios es prudente.

¶ La lengua del justo es plata escogida; mas el corazón de los impíos poco vale. 21. Los labios del justo alimentan a muchos; pero los necios morirán por falta de sentido.

¶ Es la bendición del Soberano la que enriquece, y no le atribuyes tristeza.

¶ Hacer el mal es el gozode los necios; la sabiduría es del hombre prudente. 24. Lo que le acontecerá al impío; pero el Creador concederá a los justos lo que desean. 25. Como pasa el torbellino, así desaparece el maligno; pero el justo descansa sobre un fundamento de Creador.

¶ Como el vinagre a los dientes, y el humo a los ojos, así es la pereza a los que la envían.

¶ El temor del Soberano multiplica los días; pero los años de los impíos serán cortados. 28. La esperanza de los justos es gozo; pero la esperanza de los impíos perecerá.

¶ El camino del Soberano es la fuerza del hombre recto; pero es la ruina de los que hacen iniquidad.

¶ El justo nunca será movido; mas los impíos no morarán en la tierra. 31. La boca del justo producirá sabiduría; pero la lengua perversa será cortada. 32. Los labios del justo saben lo que es agradable; pero la boca de los impíos es sólo perversidad.

Capítulo 11: 1-31

1. La balanza falsa es abominación del Soberano; pero el justo peso es agradable. 2. Viene la soberbia, luego viene la vergüenza; pero la sabiduría está con los humildes.

¶ La integridad de los hombres rectos es guía; pero la perversidad de los traicioneros los destruye.

¶ De nada servirán los bienes en el día de la indignación; pero la justicia librará de la muerte. 5. La justicia del íntegro endereza su camino; pero el impío caerá por su maldad.

¶ La justicia de los rectos los librará; pero los perversos son tomados por su malicia.

¶ Cuando muere el impío, perece su esperanza, y se desvanece la esperanza de los violentos. 8. Los justos son librados de la angustia; pero el villano está en su lugar. 9. El impío arruina a su prójimo con sus palabras; pero los justos son librados por el conocimiento. 10. La ciudad se regocija en el bien de los justos; pero hay urtante de triunfo cuando perecen los impíos.

¶ La ciudad se levanta con la bendición de los hombres rectos; pero es derribada por la boca de los impíos.

¶ El que desprecia a su prójimo es falta de juicio; pero el prudente calla. 13. El que habla calumnia revela el secreto; pero el que tiene un corazón real lo esconde.

¶ Cae el pueblo, por falta de prudencia; pero la liberación está en la multitud de personas de buen consejo.

¶ El que endosa a un extraño no puede dejar de tener aflicción; pero el que queda a los que dan palmadas está salvo. 16. La mujer agraciada alcanza honra y los hombres violentos se enriquecen. 17. El bienhechor se hace bien a sí mismo; pero el que es cruel turba su propia carne.

¶ El impío hace una obra que engaña; pero la recompensa está asegurada para el que siembra justicia.

¶ Así la justicia lleva la vida; pero el que persigue el mal busca la muerte.

¶ Abominación al Señor son los malos de corazón; pero los que andan en integridad le agradan. 21. Tarde o temprano el impío quedará sin castigo; pero la raza de los justos será salvada. 22. La mujer hermosa, que se aparta de la razón, es como anillo de oro en el hocico de un puerco.

¶ El deseo de los justos es sólo el bien; pero la expectativa de los impíos es indignación. ¶ Uno esparce su bien, que lo aumentará aún más; y tal lo aprietará de lo necesario, que estará en extrema necesidad. 25. El que hace el bien será saciado, y el que riega también será regado. 26. El que retiene el trigo, maldito será del pueblo; pero la bendición está sobre la cabeza de quien la vende.

¶ El que busca el bien, adquiere favor; pero el mal le sobrevendrá a quien lo persiga.

¶ El que confía en sus riquezas caerá; pero los justos reverdecerán como la hoja. 29. El que no gobierna sucasa con orden heredará el viento, y el necio será siervo del diablo de corazón. 30. El fruto de los justos es árbol de vida, y los sabios ganan corazones.

31. He aquí, el justo recibirá su recompensa en la tierra; ¿cuánto más el impío el pecador?

Capítulo 12:1-28

1 ¶ El que ama la corrección ama la ciencia pero el que odia ser reprendido es un necio. 2 ¶ El hombre bueno atrae el favor del Soberano; pero el Creador condenará al hombre que es lleno de maldad.

- ¶ No se afirmará el hombre con la maldad; pero la raíz de los justos no será removida.
- ¶ La mujer virtuosa es corona de su marido; pero la que avergüenza es como descomposición para sus huesos.
- ¶ Los pensamientos de los justos son solamente justicia; pero el consejo de los impíos es sólo fraude.
- ¶ Las palabras de los impíos son lazos para derramar sangre; mas la boca de los rectos los librará.
- ¶ Tan pronto como los impíos son arrojados ya no existen; pero la casa de los justos permanecerá.
- ¶ El hombre será alabado según su prudencia; pero el corazón depravado será despreciado.
- ¶ Mejor es el hombre humilde, aunque tiene siervo, que el que se jacta y carece de pan.
- ¶ El justo cuida de la vida de su bestia; pero las misericordias de los impíos son crueles.
- ¶ El que labra tierra se saciará de pan; pero el que sigue a peregrinos, no tiene sentido.
- ¶ Los impíos codician lo que los impíos han tomado; mas la raíz de los justos es el fruto.
- ¶ Hay lazo mortal en el pecado de los labios; pero los justos saldrán de la angustia.
- ¶ El hombre se saciará de bien del fruto de su boca; y cada uno se dará conforme a la obra de sus manos.
- ¶ El camino de hecho es derecho a sus ojos; pero el que escucha los consejos, es sabio.
- ¶ La aflicción del necio es conocida el mismo día; pero el que está bien aconsejado encubre el daño.
- ¶ El que habla verdad da testimonio justo; pero el testigo falso apoya el fraude.
- ¶ Hay tal hombre cuyas palabras se hieren como puntas de espada; pero el lenguaje de los sabios es curativo.
- ¶ El labio veraz se afirma para siempre; pero el lenguaje falso es sólo por un momento.
- ¶ Engaño hay en el corazón de los que maquinan el mal; pero el gozo es para los que aconsejan la paz.
- ¶ Ninguna desgracia sucederá por casualidad; pero los impíos serán abrumados de males.
- ¶ Los labios falsos son abominación al Soberano; pero los que obran con sinceridad le agradan.
- ¶ El prudente esconde lo que sabe; pero el corazón de los necios publica su necesidad.
- ¶ La mano de los diligentes gobernará; pero la mano perezosa será tributaria.
- ¶ La tristeza que hay en el corazón del hombre lo abruma; pero la buena palabra le alegra.
- ¶ El justo prevalece sobre su prójimo; pero el camino de los impíos los desvía.
- ¶ El perezoso no usará sucaza; pero las posesiones más preciosas pertenecen al hombre inteligente.
- ¶ La vida está en el camino de la justicia; y el camino de su camino no conduce a la muerte.

Capítulo 13:1-25

- ¶ El hijo sabio escucha la instrucción de su padre; pero el escarneo como escuchaba la reprensión.
 - ¶ El hombre se saciará de bien del fruto de su boca; pero el almado de los perversos vive en injusticia.
 - ¶ El que guarda su boca, guarda su alma; pero el que abre demasiado sus labios encontrará allí su ruina.
 - ¶ El alma perezosa sólo desea, nada tiene; mas el alma de los diligentes será saciada.
 - ¶ El justo aborrece la palabra de mentira; pero los impíos se hacen odiosos ya en confusión.
 - ¶ La justicia guarda al que anda en integridad; pero la maldad derribará al que guerra.
 - ¶ Se enriquece el que nada tiene; y tal y tal se vuelve pobre el que tiene muchas riquezas.
 - ¶ Las riquezas permiten al hombre edificar su vida; pero el pobre hombre escucha amenazas.
 - ¶ La luz de los justos se alegrará; pero la lámpara de los impíos se apagará. ¶
- El orgullo sólo produce contienda; pero la sabiduría está con los que toman consejo. 11 ¶ Disminuirán las riquezas mal habidas; pero el que recoge por su trabajo, el se multiplicará.
- ¶ La esperanza tardía hace anhelar el corazón; pero el deseo cumplido es como el árbol lavado.
 - ¶ El que desprecia la Palabra está perdido; pero el que obedece el mandamiento tendrá su recompensa.
 - ¶ La enseñanza del sabio es fuente de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.
 - ¶ La sana razón da gracia; pero el camino de los que actúan traicionadamente es luto.
 - ¶ Todo hombre sabio obra con inteligencia; pero el necio muestra su necesidad.
 - ¶ El malsajero caerá en el mal; pero el mensajero fiel trae la verdad. ¶ Pobreza y vergüenza caerán sobre el que rechaza la instrucción; pero el que se aprovecha de la reprensión, será honrado.
 - ¶ Un deseo cumplido es una cosa dulce al alma; pero apartarse del mal horroriza a los necios.

¶ El que se junta con los sabios, sabio se hará; pero el compañero de los necios se perderá.

¶ El mal persigue a los pecadores; pero la felicidad les recompensa a los justos.

¶ El hombre bueno transmitirá su herencia a los hijos de sus hijos; pero las riquezas del pecador están reservadas para los justos.

¶ Hay mucho para comer en el campo limpiado por los pobres; pero hay hombres que perecen por falta de juicio. 24 ¶ El que detiene la vara, aborrece al hijo; pero el que lo ama apresúrate a castigarlo.

25 ¶ Los justos comerán y se saciarán a su gusto; mas el vientre de los impíos tendrá hambre.

Capítulo 14: 1-35

¶ Toda mujer sabia edifica su casa; pero la loca se la quita de las manos.

¶ El que anda en justicia teme al Soberano; pero aquel cuyos caminos son perversos lo desprecia.

¶ La boca del necio es una vara para la soberbia; pero los labios de los sabios los guardan.

¶ Donde no hay buey, el granero está vacío; pero la fuerza del buey hace que abunden los ingresos.

¶ El testigo fiel nunca miente; pero el testigo falso avanza falsedades.

¶ El escarecedor busca sabiduría; no la halla; pero la ciencia es fácil de encontrar para un hombre necio.

¶ Apártate del hombre necio, ya que no conoce palabras sabias en él.

¶ La sabiduría del hombre sagaz es vigilante en el camino; pero la locura de los necios es fraude.

¶ Los necios se burlan del pecado; pero la benevolencia está entre los rectos.

¶ El corazón de cada uno siente la amargura de su alma; y otro tendrá parte en su alegría.

¶ La casa del impío será destruida; pero la tienda de los rectos florecerá.

¶ Hay tal camino que al hombre le parece derecho pero termina en camino de muerte.

¶ Aun riendo el corazón estará triste; y la alegría termina en aburrimiento.

¶ El de corazón perverso se saciará de sus caminos; pero el hombre bueno está satisfecho con lo que está en sí mismo.

¶ El hombre sencillo cree todo lo que se dice; pero el sabio considera sus pasos.

¶ El sabio teme, y se aparta del mal; pero el necio es arrogante y lleno de seguridad.

¶ El exaltado derrocha; y el astuto es odiado.

¶ Los temerarios poseen locura; pero los bien aconsejados son coronados con conocimiento.

¶ Los impíos serán humillados ante los buenos, y los impíos estarán a las puertas de los justos.

¶ El pobre es odiado, aun por su amigo; pero los amigos del rico son numerosos.

¶ El que desprecia a su prójimo se escarriará; pero el que tiene piedad del afligido es dichoso.

¶ Los que maquinan el mal, ¿no engañan? Pero la misericordia y la verdad serán para los que hacen el bien.

¶ En todo trabajo hay alguna ganancia; pero las vanas palabras sólo conducen a la escasez.

¶ La riqueza es una corona para los sabios; pero la locura de los necios es siempre locura.

¶ El testigo fiel libra las almas; pero el que habla mentiras sólo engaña.

¶ Hay firme seguridad en el temor del Soberano; y habrá un retiro seguro para los hijos del que le teme.

El temor del Soberano es fuente de vida, para apartarse de las asechanzas de la muerte.

¶ En la multitud del pueblo está la gloria del rey; pero cuando el pueblo falla, el príncipe arruina.

¶ El que estardo para la ira es muy juicioso; pero el que es rápido para la ira muestra su locura. ¶ Un corazón tranquilo es la vida del cuerpo; pero la envidia es descomposición de los huesos.

¶ El que agravia al pobre afrenta al que lo hizo; pero honra al que tiene piedad del necesitado.

¶ En la calamidad los impíos son derribados; mas los justos están seguros, aun en la muerte.

¶ La sabiduría reposa en el corazón del hombre entendido; incluso se reconoce en medio de los necios.

¶ La justicia nace de una acción; pero el pecado es la vergüenza del pueblo.

¶ El favor del rey para el siervo prudente; pero se indignará con el que lo avergüenza.

Capítulo 15: 1-33

¶ Una respuesta suave calma la furia; pero las palabras ásperas excitan la ira.

¶ El lenguaje de los sabios embellece la ciencia; pero la boca de los necios sólo habla necedades.

¶ Los ojos del Soberano están en todas partes; contemplan los malos y los buenos.

¶ La lengua que corrige es como el árbol de la vida; pero la lengua perversa es como un viento que todo lo rompe.

¶ El necio desprecia la instrucción de su padre; pero el que hace caso de la reprehensión se hará prudente.

¶ Hay gran abundancia en la casa del justo; pero hay dificultad en la renta de los impíos.

¶ Los labios del sabio siembran conocimiento; pero no es así con el corazón de los necios.

¶ El sacrificio de los impíos es abominación al Señor, pero la petición del recto le es grata.

¶ El camino del impío es abominación al Soberano; pero ama a los que se dedican a la justicia.

¶ Castigo severo le espera al que se aparta del camino recto; y el que aborrece ser reprendido, morirá.

¶ El Hades y el abismo están delante del Soberano; ¿cuánto más el corazón de los hijos de los hombres?

¶ Al escamecedo no le gusta ser reprendido, y nunca irá a los sabios. 13 ¶ Eborazón alegre embellece el rostro; pero la tristeza del corazón abate el espíritu. 14 ¶ El corazón entendido busca ciencia; pero la boca de los necios se alimenta de necedad.

¶ Todos los días del afligido son malos; pero un corazón alegre es una fiesta continua.

¶ Mejor es un poco con el temor del Soberano, que un gran tesoro, con el cual hay turbación.

Mejor es una comida de hierbas, donde hay amistad que un festín de carne cebada donde hay odio.

¶ El hombre violento suscita disputas; pero el que tarda en airarse, apacigua las contiendas.

¶ El camino de la pereza es como un seto de zarzas; pero el camino de los rectos es como un camino trillado.

¶ El hijo sabio alegra a su padre; pero el hombre necio desprecia a su madre. 21 ¶ La necedad es el gozo de los insensatos; pero el hombre prudente sigue el camino recto.

¶ Los proyectos fallados donde falla la orientación; pero se fortalecen cuando hay muchos consejeros.

¶ Uno tiene gozo en dar una respuesta con su boca; ¡qué buena es una palabra dicha sobre el tema!

¶ Al hombre prudente el camino de la vida le conduce hacia arriba, y le hace evitar el sepulcro que está abajo.

¶ El Ah Ba (Padre) derriba la casa de los soberbios; pero fortalece los límites de la viuda.

¶ Los pensamientos de los impíos son abominación al Señor; pero las palabras puras le agradan.

¶ El que es aficionado a ganancias deshonestas alborota su casa; pero el que aborrece los tiones vivirá.

¶ El corazón del justo medita qué responder; pero la boca de los impíos habla cosas malas.

¶ El Ah Ba (Padre) se aparta de los impíos; pero concede la petición de los justos.

¶ La luz de los ojos alegra el corazón, y la buena noticia engorda los huesos. 31 ¶ El oído que oye la reprehensión que da vida, Morará entre los sabios.

¶ El que rechaza la instrucción desprecia su alma; pero el que escucha la reprehensión adquiere sentido. ¶ El temor del Soberano enseña sabiduría, y la humildad precede a la gloria.

Capítulo 16: 1-33

¶ Del hombre dependen los planes del corazón; pero la respuesta de la lengua pertenece al Soberano.

¶ Todos los caminos del hombre le parecen limpios; es el Soberano quien pesa los espíritus.

¶ Encomienda tus asuntos al Soberano, y tus propósitos serán establecidos.

¶ El Ah Ba (Padre) hizo que todas las cosas respondieran unas a otras, y a los impíos para el día de la calamidad. 5 ¶ El Ah Ba (Padre) abomina a todo hombre activo de corazón; tarde o temprano no quedará impune.

¶ La iniquidad será expiada con misericordia y verdad; y el temor al Soberano se aparta un mal.

¶ Cuando el Soberano se complace en los caminos de un hombre apacigua a sus enemigos hacia sí mismo.

¶ Más vale poco, con justicia, que grandes rentas sin derecho.

¶ El corazón del hombre delibera sobre su conducta; pero el Soberano dirige sus pasos.

¶ Oráculos hay en los labios del rey, y su boca no se desvía de la justicia.

¶ La balanza y el peso justo provienen del Soberano, y obra suyas en todas las pesas de la bolsa.

¶ Los reyes deben aborrecer el mal, porque es la justicia que establece el trono.

¶ Los reyes deben deleitarse en hablar con rectitud, y amar al que habla con rectitud.

¶ El furor de los mensajeros de muerte; pero el sabio lo apacigua.

El rostro sereno del rey da vida; y su favor como la nube que trae la lluvia tardía.

¶ ¡Cuánto mejor para adquirir sabiduría que el oro fino! ¡Y cuántos más excelentes adquirir prudencia que dinero!

¶ El camino de los rectos es apartarse del mal; guarda su alma quien guarda su conducta.

¶ El orgullo vantes del aplastamiento, y el orgullo de los espíritus antes de la ruina.

¶ Mejor es ser humilde con los mansos, que compartir botín con los soberbios.

¶ El que hace caso a la Palabra hallará el bien; y el que confía en el Soberano será dichoso.

¶ Será llamado inteligente el que tiene corazón sabio; ya dulzura de las palabras aumenta el conocimiento.

¶ La prudencia es para los que tienen fuente de vida; pero el castigo de los necios es su necesidad.

¶ El corazón sabio dirige cuidadosamente su boca y añade conocimiento a sus labios.

¶ Las palabras agradables son panales de miel, dulzura para el alma, medicina para los huesos.

¶ Hay tal camino que al hombre le parece derecho, pero termina en camino de muerte.

¶ El hambre del que trabaja, para sí trabaja porque su boca lo obliga a ello.

¶ El impío cava el mal, y hace como fuego ardiendo en sus labios.

El malvado siembra riñas, y el reportero divide los mejores amigos.

¶ El violento conduzca su compañero, y lo hace andar por camino no bueno.

El que cierra los ojos para no pensar en el mal, el que cierra los labios, ya ha cometido el crimen.

¶ Las canas son corona de honra; es en el camino de la justicia que ella se encuentra.

¶ Mejores el lento para la ira que el valiente; y el que es dueño de su corazón, que el que toma ciudades.

¶ La suerte se ve en la falda del manto; pero todo lo que resulta de ello proviene del Soberano.

Capítulo 17: 1-28

¶ Mejores un pedazo de pan seco, con paz, que un casa llena de comida, con contienda.

¶ El siervo prudente se enfiere a su hijo avergonzado y tendrá parte en la heredad con los hermanos.

¶ El horno es para probar la plata; el crisol para el oro; pero es el Soberano quien prueba los corazones.

¶ El impío escucha al labio inicuo, y el mentiroso escucha la lengua calumniosa.

¶ El que escarnea al pobre frente al que lo hizo; y el que se regocija en la desgracia no quedará sin castigo.

¶ Los hijos de los hijos son la corona de los ancianos; y los padres son la gloria de sus hijos.

¶ El habla sería no se vuelve necia cuanto menos palabras falsas los líderes del pueblo.

¶ El presente es como un pedruzco precioso a los ojos de los que lo reciben de cualquier manera que se gire a la derecha.

¶ El que cubre faltas busca amistad pero quien lo denuncia, divide los mejores amigos. ¶ Unarepresión hacemos efecto en un hombre prudente que se cierra en su silencio.

¶ El impío sólo busca contienda; pero el mensajero cruel será enviado contra él.

¶ Más vale encontrarse con una osa que haber perdido a sus cachorros, que con un loco en su locura. 13 ¶ El mal no saldrá de la casa del que devuelve mal por bien.

¶ Iniciar una riña es abrir paso a la agua; antes de llegar a la discusión, retírese.

¶ El que declara justo al impío el que declara impío al justo, ambos son bominación al Señor.

¶ ¿De qué sirve el precio en la mano de un necio para comprar sabiduría, ya que parece desentendido?

¶ El amigo íntimo ama todo tiempo, y nacerá con el hermano en la aflicción.

¶ El fallo de juicio que cae en la mano, y el que se empeña en su prójimo.

¶ El que ama la contienda, ama el mal y el que levanta demasiado su puerta, quiere que se derrumbe. 20 ¶ El corazón pervertido no hallará felicidad y la lengua doble caerá en la desgracia.

¶ La que da a luz un necio será turbada y el padre del necio no se alegrará.

¶ El corazón alegre vale a medio; pero el espíritu abatido seca los huesos.

¶ Los simplices aceptan el presente, para trastornar los caminos de la justicia.

¶ La sabiduría está delante del hombre prudente; pero los ojos del necio van a los confines de la tierra.

¶ El hijo necio trae tristeza a su padre, y amargura a la que lo dio a luz. 26 ¶ No es bueno multar al justo, ni herir a los honrados por hacer esto.

quien es heterosexual

¶ El hombre comedido en sus palabras conoce la prudencia, el que es frío de espíritu es hombre de entendimiento.

Hasta el necio es considerado sabio cuando calla, y el que cierra los labios es un hombre inteligente.

Capítulo 18: 1-24

¶ El que se aísla sigue su inclinación y persiste contra toda razón.

¶ No es la prudencia lo que agrada al necio; pero es para manifestar que tiene en su corazón.

¶ Cuando viene el impío, viene también el desprecio, y con el oprobio viene la vergüenza.

¶ Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; ya fuente de sabiduría es el torrente que brota.

¶ No es bueno tener en cuenta la persona débil, para agravar al justo en el juicio.

¶ Los labios del necio traen contienda, y su boca llama a golpes. 7 La boca del necio es ruina para él, y sus labios lo traen a su alma.

¶ Las palabras del calumniador son como manjares; penetran hasta el interior de las entrañas.

¶ El que es negligente en sus trabajos hermano del que derrocha lo que tiene.

¶ Torre fuerte es el nombre del Soberano; los justos corren allí y allí está el alto retiro.

¶ La riqueza del rico es su ciudad fuerte y como un muro alto, en su imaginación.

¶ El corazón del hombre se enaltece, antes que venga la ruina; pero la humildad precede a la gloria.

¶ El que responde a un discurso, antes de haberlo oído, comete insensatez y se acarrea confusión.

¶ El espíritu del hombre sustentará esta enfermedad; pero si el espíritu está abatido, ¿qué lo levantará?

¶ El corazón del inteligente adquiere conocimiento, y el oído del sabio busca el conocimiento.

¶ El presente del hombre le hace lugar, y le da acceso a los grandes.

¶ Justo parece el que primero aboga; pero su parte viene y lo examina. 18 ¶ Lo pone fin a las pruebas y divide a los fuertes.

¶ Más difícil es ganar a los hermanos divididos que a una ciudad fuerte; y sus diferencias son como los cerros de un castillo.

¶ Con el fruto de su boca el hombre sacia su cuerpo; pero de la lengua de sus labios que se nutrirá.

¶ La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que ama su uso comerá de los frutos.

¶ El que ha encontrado esposa, ha encontrado la felicidad; es un favor que obtiene del Soberano.

¶ El pobre habla suplicante; pero los ricos responden con dureza.

¶ El que tiene muchos compañeros los tiene para su desgracia; pero hay tal amigo más apegado que un hermano.

Capítulo 19: 1-29

¶ Mejor es el pobre que anda en su integridad que el que habla y es necio.

¶ El almal sin prudencia no es buena, y el que se apresura en sus pasos se descarría.

¶ La necesidad del hombre trastorna sus caminos; y es contra el Soberano que su corazón murmura.

¶ Las riquezas traen muchos amigos; pero el pobre hombre es descuidado, incluso posea un amigo. 5 ¶ El testigo falso no quedará sin castigo, ni escapará el que habla mentiras.

¶ Muchos halagan al que es generoso, todos son amigos del que da.

Todos los hermanos del pobre lo odian; ¡cuánto más se apartará de sus amigos! Los presiona con sus palabras: ¡ya no están! 8 ¶ El que adquiere entendimiento ama su alma, y el que conservar la prudencia, hallará el bien. 9 ¶ El testigo falso quedará sin castigo, y el que habla mentiras perecerá. 10 ¶ No conviene al necio vivir de deleites; ¡cuánto menos para un esclavo dominar a los grandes!

¶ El prudente refrena su ira; y su honor es olvidar las ofensas.

¶ La ira del rey es como el rugido de un cachorro de león; pero su favor es como el rocío sobre la hierba.

¶ Gran desgracia es el hijo necio para su padre y las querrelas de una mujer son una zanja continua.

¶ La casa y las riquezas son herencia de los padres; pero una esposa prudente es un regalo del Soberano.

¶ La pereza produce somnolencia y el almoperezoso tendrá hambre.

¶ El que guarda el mandamiento guarda su alma; pero el que no guarda sus caminos, morirá.

¶ El que tiene piedad del pobre, presta al Soberano, y él le devolverá su beneficio.

¶ Castiga a tu hijo mientras haya esperanza, pero no llegues a matarlo.

¶ El que se deja llevar por la ira llevará pena; y si está exento de ella será necesario volver a ella. ¶ Escucha el consejo y recibe instrucción, para que seas sabio hasta el fin de tus días. 21 ¶ Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; pero el consejo del Soberano es inmutable.

¶ Lo que hace el valor del hombre es su misericordia; porque el pobre es mejor que el mentiroso.

¶ El temor del Soberano conduce a la vida; y el que lo tiene se saciará, y pasará la noche sin ser visitado por ningún mal.

¶ El perezoso mete la mano en el plato; y no se lo vuelve a llevar a la boca.

¶ Si derrotas al escarnekedor el simple se hará sabio y si tomas a un hombre inteligente, oírás lo que necesita saber.

¶ El niño avergonzado y enrojado arruina a su padre y ahuyenta a su madre.

¶ Cuidate, hijo mío, de no escuchar consejos que puedan apartarte de las palabras de sabiduría.

¶ El testigo impío se burla de la justicia, y la boca del impío se deleita en la iniquidad. 29 ¶ Para los escarneedores están preparados juicios, y golpes para la espalda de los necios.

Capítulo 20: 1-30

¶ El vino es escarneedor, y la sidra tumultuosa, y el que se excede no es sabio.

¶ La amenaza de los reyes como el rugido de un león joven; el que lo irrita se cae contra sí mismo.

¶ Gloria es para el hombre abstenerse de la contienda; pero todo necio se dedica a ello.

¶ El perezoso no ara por el tiempo; en el tiempo de la siega mendiga; pero no tendrá nada.

¶ Agua profunda es el consejo en el corazón del hombre; el hombre inteligente sacará de él.

¶ La mayoría de los hombres se jactan de su bondad; pero ¿quién encontrará un verdadero hombre?

¶ El justo anda en su integridad; felices sus hijos después de él!

¶ El rey sentado en el trono de justicia disipa todo mal con su mirada.

¶ ¿Quién puede decir: He purificado mi corazón; ¿Estoy libre de pecado? 10 ¶ Doble peso y doble medida son abominación al Señor.

11 ¶ El niño ya da a conocer con sus acciones si su conducta será pura y recta. 12 ¶ El oído que oye, y el ojo que ve, son donos que ha hecho el Señor. 13 ¶ No me gusta el que duerme, para que no tengas hambre; abre tus ojos, y serás saciado de pan.

¶ El que compra dice: No valen nada, no vale nada; luego va y se jacta.

¶ Hay oro, y muchas perlas; pero los labios sabios son un vaso precioso.

¶ Cuando alguno haya empeñado a un extraño, toma su manto y exígeme una prenda, por causa de los extraños.

¶ El pan adquirido con engaños es agradable al hombre; pero entonces su boca se llenará de grava.

¶ Las resoluciones son confirmadas por el directorio así que haya guerra con cautela.

¶ El calumniador revela secretos; por lo tanto evita al que te gusta abrir los labios.

¶ La lámpara del que maldice a su padre o a su madre, se apagará en las tinieblas más profundas.

¶ La herencia adquirida demasiado pronto al principio será bendecida al final.

¶ No digas: Yo pagaré mal; pero espera el Soberano, y él te librará.

¶ El peso doble es abominación al Soberano, y la balanza falsa no es buena.

¶ Es el Soberano quien dirige los pasos del hombre; ¿Cómo pues, entendería el hombre su camino? 25 ¶ Lazo espera el hombre pronunciar a la ligera una promesa sagrada, y después sus deseos, a considerar todavía. 26 ¶ El rey sabio dirige a los impíos, y vuelve sobre ellos la rueda.

27 ¶ La lámpara es del Señor el espíritu del hombre; sondeas profundidades del alma. 28 ¶ Bondad y verdad guardarán al rey; él sostiene su trono con bondad. 29 ¶ La fuerza de la juventud la gente es su gloria, y el cabello blanco es el honor de los ancianos. 30 ¶ Los azotes de las flagellas son el castigo de los impíos, y los golpes que llegan hasta lo profundo de los entrañas.

Capítulo 21: 1-31

¶ El corazón del rey está en la mano del Soberano como agua corriente; lo inclina a lo que quiere.

¶ Todos los caminos del hombre son rectos delante de sus ojos; pero el Soberano quien pesa los corazones. 3 ¶ Hacer lo que es justo y correcto es algo que el Soberano ama más que los sacrificios.

4 ¶ Los ojos altivos y el corazón envanecidos son lámpara de los impíos; es solo pecado. 5 ¶ Los planes de los diligentes producen abundancia; pero todo hombre irreflexivo cae en la pobreza. 6 ¶ Trabaja para tener tesoros con una lengua engañosa es vapor que se desvanece, es buscar la muerte.

7 ¶ El despojo de los impíos será ruina, porque rehúsan hacer lo recto. 8 ¶ El camino del culpable es torcido; pero el inocente actúa con justicia.

¶ Mejor es vivir en un rincón de un terrado, que con mujer pendenciera en casa grande.

¶ El alma del impío codicia el mal, y su prójimo no halla gracia delante de él.

¶ Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se vuelve sabio, y cuando el sabio es instruido, adquiere conocimiento.

¶ Considera el justo la casa del impío. Cuando dos impíos son abatidos en la calamidad.

¶ El que cierra su oído al clamor de los desdichados, él también clamará, y nadie responderá.

¶ El regalo hecho en secreto a la ira, y el regalo puesto en el vientre calma la furia más vehementemente.

¶ Es un gozo para el justo hacer lo correcto; pero el temor de los obradores de iniquidad.

¶ El hombre que se extravía del camino de la prudencia tendrá su morada en la asamblea de los muertos.

¶ El hombre que ama la alegría tendrá necesidad, y el que ama el vino y la risa no será rico.

¶ El impío será rescatado por los justos, y el engañador de los rectos.

¶ Mejor es habitar en tierra desierta, que con mujer rencillosa enojada.

¶ Tesoros preciosos y aceite hay en la morada del sabio; pero el hombre necio los traga.

¶ El que busca justicia y misericordia hallará vida, justicia y gloria.

¶ Entra el sabio en la ciudad de los fuertes, y derriba la fuerza que era la confianza en ella.

¶ El que guarda su boca y su lengua, guarda su alma de la angustia.

¶ El burlador es una persona altiva y arrogante que actúa con ira y orgullo.

¶ El deseo del perezoso lo mata, porque sus manos se niegan a trabajar. 26 ¶ Solo el deseo de vivir; pero el justo da, y nada escatima.

¶ El sacrificio de los impíos es abominación; ¡cuánto más si lo traen para mal propósito!

¶ El testigo mentiroso perecerá; pero el hombre que escucha siempre puede hablar. 29 ¶ El impio parece altivo; mas el justo afirma su camino.
30 ¶ No haysabiduría, ni entendimiento, ni consejo, para resistir al Soberano. 31 El caballo está equipado para el día de la batalla; pero la liberación viene del Soberano.

Capítulo 22: 1-29

¶ La buena fama es preferible a las grandes riquezas, y la buena estima a la plata y al oro.
¶ Los ricos y los pobres se encuentran; el que los hizo a ambos es el Soberano.
¶ El sabio prevé el mal, y se refugia; pero los simples pasan de largo y cargan con la pena.
¶ El fruto de la humildad y del temor del Soberano es la riqueza, la gloria y la vida.
¶ Espinoso y lazo hay en el camino de los perversos; el que guarda su alma se apartará de ella. ¶ Instruye al niño en el camino que debe seguir; aun cuando envejezca, no se apartará de ella.
¶ El rico enseñoreará de los pobres, y el que pide prestado servirá al que presta.
¶ El que siembra iniquidad, vanidad segará, y la vana ira se acabará.
¶ El ojo benéfico será bendito porque habrá dado su pan a los pobres.
¶ Echa fuera al escarnecedor, y acabará la contienda; cesarán las contiendas y los insultos.
¶ El rey es amigo del que ama la pureza de corazón, y tiene gracia en sus discursos.
¶ Los ojos del Soberano protegen la sabiduría; pero confunde las palabras de los perversos. 13 ¶ Dijo el perezoso: El león está afuera; Me matarán por las calles.
¶ Hoyo profundo es la boca de los extraños; aquel contra quien el Soberano está irritado, caerá en él.
¶ La locura está pegada al corazón del niño; pero la vara del castigo alejará de él. 16 ¶ El que agravia al pobre para enriquecerse, da al rico, sólo para acabar en la pobreza. 17 ¶ Presta oído, y escuchas las palabras de los sabios; aplica tu corazón a mi ciencia. 18 ¶ Porque bueno es que guardes dentro de ti, y las guardes en tus labios. 19 ¶ Te lo hago a ti escucharte a ti mismo hoy, para que tu confianza esté en el Soberano. 20 ¶ ¿No os he escrito ya sobre consejos y sobre ciencia, para enseñaros cosas seguras, palabras de verdad; para que respondas con palabras de verdad a los que te consultan? 22 ¶ No saqueéis al pobre, porque es pobre, y no oprimas a los afligidos en la puerta. 23 ¶ Porque el Soberano defenderá su causa, y saqueará las almas de los que los saqueen.
24 ¶ No seas compañero del airado, ni vayas con el airado. 25 No sea que aprendas sus caminos, y seas una trampa para tu alma. 26 ¶ No seas de los que dan palmadas, ni de los que avalan por deudas. 27 Si no tuvieras para pagar, ¿quieres que te quiten la cama debajo de ti? 28 ¶ No muevas el miliario antiguo que fijaron vuestros padres.
29 ¶ ¿Has visto hombre diestro en su trabajo? Estará al servicio de los reyes, y no al de gentes de oscura condición.

Capítulo 23: 1-35

¶ Cuando te sientes a comer con un príncipe, considera cuidadosamente lo que estará delante de ti;
De lo contrario, te pondrás un cuchillo en la garganta, tu apetito te domina.
no desees sus manjares; porque es comida engañosa.
¶ Note molestes en hacer rico; no apliques tu mente a ello.
¿Por qué mirar cosas que pronto desaparecerán? Porque ciertamente se harán alas, como el águila que vuela hacia los cielos.
¶ No comas el pan del envidioso, ni codicies sus manjares. 7 Porque esconde su pensamiento en lo más profundo de su alma. Él te dirá: Come y bebe, pero tu corazón no está con usted.
8 Vomitarás el bocadillo que comiste, y perderás tus buenas palabras. 9 ¶ No habléis cuando ois a un necio; porque despreciará la prudencia de vuestros discursos.
10 ¶ No trasladéis el lindero antiguo, ni entréis en los campos de los huérfanos; 11 Porque su enganza es poderosa; él defenderá su caso contra ti.
¶ Aplica tu corazón a la instrucción, y tus oídos a las palabras de ciencia.
No escatimes en corregir al niño pequeño; cuando lo hieras con la vara, no morirá.
Golpeándolo con la vara librarás su alma del Sepulcro.
Hijo mío, si tu corazón es sabio, mi corazón se alegrará; sí, yo mismo me regocijaré en ello; 16 Y mis labios se regocijarán cuando tus labios hablen justicia.
¶ No envíes tu corazón a los pecadores; pero déjate llevar por el temor del Soberano continuamente.
Porque ciertamente habrá un buen resultado, y su expectativa no será defraudada. 19 ¶ Tú, hijo mío, escucha, y sé sabio, y dirige tu corazón por el camino recto. 20 No estás con los bebedores de vino, ni con los amantes de la buena mesa. 21 Porque el bebedor y el ebomilón se empobrecerán, y el durmiente vestirá harapos. 22 Escucha a tu padre; es él quien os dio la vida, y no desprecies a tu madre cuando sea vieja.
Compra la verdad, y no lavandas; compra sabiduría, instrucción y prudencia.
El padre del justo tiene gran alegría; y el que da luz a un buen hijo será dichoso.
Que se regocijen tu padre y tu madre, y que se regocije la que te dio luz.
Hijo mío, dame tu corazón, y que tus ojos miren por mis caminos.
Porque pozo profundo es la mujer depravada, y pozo angosto la mujer extranjera.
Así que ella yace a ceceo como un bandolero, y hará que muchos hombres sean infieles.

¶ ¿A quién esta queja: Ayde mí? ¿A quién: Ay? ¿De quién sds debates? ¿De quién es reido? ¿Cuyas heridas sirausa? ¿De quién es enrojecimiento de los ojos?

A los que se detienen cerca del vino, ya los que van a buscar el vino mezclado.

No mires el vino cuando estinto, cuando brilla en la copa, y fluye con facilidad.

Al final, muerde como una serpiente y pica como un basilisco.

Entonces tus ojos mirarán a las mujeres extranjeras, y tu corazón hablará salvajemente;

Y serás como el que duerme en medio del mar, y como el que duerme en lo alto de un mástil.

Fui golpeado, dirás, y no tengo dolor; me golpearon, y no lo sentí. Cuando me despierte, iré a buscar más.

Capítulo 24: 1-34

1 ¶ Notengas envidia de los malvados, no desees estar con ellos. 2 Porque su corazón planea destrucción, y sus labios hablan de mal.

3 ¶ Consabiduría se edificará la casa, y la prudencia se afirmará. 4 Y es por el conocimiento que las habitaciones se llenarán con todos los bienes preciosos y agradables. 5

El hombre sabio está lleno de fuerza, y el hombre inteligente se vuelve poderoso.

6 Porque la guerra se hace con prudencia, ya la victoria depende del número de consejeros. 7 ¶ Muy altas las abiduría para el necio; no abrirá su boca a las puertas. 8 El que

piensa en hacer daño, será llamado maestro de maldad.

El mal propósito es locura, y el escarnecedor es abominación a los hombres.

¶ Site desanimas en el día de la angustia, tus fuerzas serán pequeñas.

¶ Librada los que son arrastrados a la muerte, ya los que van a ser muertos. 12 Si dices: He aquí, ya sabemos de ello; ¿No looirá el que pesa los corazones? ¿El que guarda tu

¿No losabrará el alma? ¿Y no dará a cada uno según su obra?

¶ Come, hijmío, miel, porque es buena, y panal, que es dulce a tu paladar.

Tal será el conocimiento de la sabiduría para tu alma; cuando lo hayas encontrado, habrá un buen resultado, y tu expectativa no será defraudada.

¶ Impíos, no acechéis la morada del justo, ni destruyáis su morada.

Porque siete veces caerá el justo, y será levantado; pero los malvados se precipitan en la desgracia.

¶ Cuando tu enemigo caiga, no te regocijes; y cuando fuere derribado no se alegre vuestro corazón;

no sea que el Soberano lo vea, y a parte de él suira.

¶ Note enojos con los que hacen el mal; no envidies a los malvados; 20 Porque no hay salida para el malhechor, y la lámpara de los impíos se apagará.

¶ Hijo mío, teme al Soberano y al rey, y no te mezcles con la gente inquieta.

Porque su ruina vendrá de repente, y ¿quién sabe qué desgracia les sobrevendrá u no otro?

¶ Otra vez esto es lo que procede de los sabios: No es bueno mirar la apariencia de las personas en el juicio.

Cualquiera que diga al impio: Justo eres, los pueblos lo maldecirán, y las naciones lo aborrecerán.

Pero los que lo tomen estarán bien; sobre ellos vendrá bendición y felicidad.

El que responde a alguien con justicia, le da un beso en los labios. 27 ¶ Ordena tu trabajo fuera, y ordena tu campo; y entonces edificarás tu casa.

¶ No seas testigo contra tu prójimo a menos que sea necesario; ¿seducirías con tus labios?

No digas: Haré con él como él me hizo; Yo pagaré a este hombre conforme a su obra. 30 ¶ He pasado por el campo del perezoso, y por la viña del hombre necio; 31 y

he aquí, cardos crecían allí por todas partes; las zarzas cubrían su superficie, y sumo de piedra se había derrumbado.

Cuando vi eso, apliqué mis pensamientos a ello. Lo miré, aprendí de él.

Duerme un poco, adórmecete un poco, cruza un poco las manos para descansar, 34 Y tu pobreza vendrá como un transeúnte, y tu escasez como un hombre armado.

Capítulo 25: 1-28

1 ¶ He aquí más proverbios de Salomón, copiados por el pueblo de Ezequías rey de Judá. 2 ¶ La gloria del Creador es ocultar las cosas; pero la gloria de los reyes es sondear las cosas. 3 Allí

no hay manera de sondear los cielos, por su altura, ni la tierra, por su profundidad, ni el corazón de los reyes. 4 ¶ Quitad la escoria de la plata, y saldrá un vasija para el fundidor.

Quita al impio de delante del rey, y su tronose afirmará en justicia.

¶ No presumas ante el rey, ni te ubiques entre los grandes.

Porque es mejor que te digan: Sube acá, que si te bajan ante el príncipe que tus ojos habrán visto.

¶ Note apresures a salir a alegar, no sea que al final no sepas qué hacer, después que tu prójimo te haya confundido. 9 Discute tu causa contra tu prójimo; pero no revela la

el secreto de otro;

no sea que cuando lo oiga, os reproche, y recibáis un reproche indeleble.

¶ Una palabra dicha a propósito es como manzanas de oro en cestas de plata. 12 Cuando se reprende al sabio, es como anillo de oro, o como joya de oro fino. ¶ El embajador fiel es para los que lo envían, como

la fresca de la nieve en tiempo de la siega, y restaura el alma de su señor.

¶ El que se jacta falsamente de su generosidad es como las nubes y el viento sin lluvia.

¶ El príncipe se encorvapor la pacienciay la dulcedengua quebranta los huesos.

¶ Cuando haya encontrado miel, cómela, pero no másle lo necesario; no seaque tomándolo en exceso lo deseches.

¶ Asimismo, no pongas un pie raravez en la casa del prójimo, no seaque se saciede ti y e odie.

¶ El hombre queda falso testimonio contra su prójimo como un martillo, una espada y una flecha afilada.

¶ Diente quebrado y pieque resbala es confía en el traicionero en el día de la angustia.

¶ El que canta cánticos un corazón afligido es como el queso quitado la ropa en tiempo de frío, y como el vinagre rociado sobre el salitre.

¶ Situ enemigo tuviere hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber agua.²² Porque carbonescendidos amontonarás sobre su cabeza, y el Soberano te recompensará.²³ ¶ El viento del norte trae lluvia la lengua que habla en secreto produce semblante airado.²⁴ ¶ Más vale habitar en la esquina de un terrado, que con mujer pendenciera en casa grande.²⁵

¶ Las buenas noticias traídas de una tierra lejana son como agua fresca para una persona sedienta y cansada.

¶ El justo que tropieza delante del impío es como fuente turbia manantial estropeado.

¶ No es bueno comer mucha miel, y sondear cosas profundas es una carga.²⁸ ¶ El hombre que no es dueño de sí mismo es como una ciudad donde hay un portillo y que no tiene paredes.

Capítulo 26: 1-28

¶ Como la nieve en el verano, y la lluvia en la siega, así la gloria no conviene al necio.

¶ Como huye el pájaro, y como vuela la golondrina así no alcanzará la maldición merecida.

¶ El látigo espanta al caballo, el bocado para el asno, y la varapa para la espalda de los necios.

¶ No respondas al necio según su necedad, parano parezca que tú mismo a él.

Responde al necio según su necedad para que no se crea sabio.

¶ El que envía mensajes por medio de un loco, se corta los pies, y bebe el dolor del mal que se hace a sí mismo.

Así como las piernas del impotente son débiles, así es la sentencia en la boca del necio.

Honrar a un necio es poner una piedra preciosa en un montón de piedras.

Una retórica de la boca de un necio es como una espina en la mano de un borracho.

¶ El que toma a su servicio a los insensatos y a los primeros en llegar es como un arquero que hiere a todos.

¶ Como el perro vuelve al que vomitó, así el hechio vuelve a su locura.¹² ¶ ¿Has visto a un hombre que se cree sabio? Hay más que esperar de un loco que de él.¹³ ¶ El perezoso dice: El gran león está en el camino; eleón va por las calles.¹⁴ ¶ Comida que gira sobre sus goznes, así el perezoso gira sobre su cama.¹⁵ ¶ El perezoso mete su mano en el plato, y tiene luchando por traerlo de vuelta a su boca.

¶ El perezoso se cree más sabio que siete hombres que saben responder con sentido común.

¶ El que, de paso, se enoja por una cosa que no le afecta es como el que agarra a un perro por las orejas.

¶ Como es el loco que echa ascuas, así es la muerte.

Tal es el hombre que engaña a su amigo y dice: ¿No ve por jugar?

¶ El fuego se apaga por falta de leña, así que cuando no haya más relatores, las disputas se calmarán.

El carbón es para las brasas, y la leña para el fuego, y el pendenciero para provocar contiendas.

Las palabras de un reportero son como caramelos; se bajan hasta el interior de las entrañas.

¶ Los labios ardientes y el corazón malo son como espuma de plata con que se cubre una vasija de barro.

¶ El que aborrece, encubre hablando; pero dentro de él se esconde el fraude.

Cuando habla con gracia, no le creáis; porque hay siete abominaciones en su corazón.

La maldad que oculta su odio para hacer daño, será revelada en la asamblea.

¶ El que cava el hoyo será en él, y la piedra volverá sobre el que la hizo rodar.

¶ La lengua falsa aborrece al que ha derribado, y la boca del sonajero derriba.

Capítulo 27: 1-27

¶ No te jactes del día de mañana, porque no sabes lo que el día puede parir.

¶ Que otro te alabe, y no tu propia boca; que sea un extraño, y no tus labios.

¶ La piedra es pesada, y la arena pesada; pero la ira del necio es más pesada que cualquier cosa de los dos.

La ira es cruel; y la ira es como una inundación; pero ¿quién puede subsistir frente a los celos?

¶ Mejores la comprensión abierta que la amistad encubierta.

Las heridas hechas por un amigo son fieles, pero los besos de un enemigo son engañosos.

¶ El que está lleno pisotea los panales; pero el hambriento encuentra dulce hasta lo amargo.

¶ Como el pájaro que se aleja de su nido, así el hombre que se aleja de su casa.

¶ El aceite y el perfume alegran el corazón; tal es la dulzura de un amigo cuyo consejo viene del corazón.

No dejes a tu amigo, ni al amigo de tu padre, ni vayas a casa de tu hermano en el día de tu angustia; porque mejor es un buen vecino que está cerca que un hermano que está lejos. 11 ¶ Hijmío, sé sabio, y alegra mi corazón, y podré responder al que me afronta.

¶ El sabio prevé el mal, y se refugia; pero los simples pasan por alto y soportan la pena.

¶ Cuando alguno hubiere endosado a un extraño, quítale la ropa; exige una prenda de él, a causa de los extraños.

¶ El que bendice a su amigo en voz alta, temprano en la mañana, será considerado como si lo maldijera.

¶ Canalón continuo en tiempo de fuertes lluvias, y mujer pendenciera, todo es uno.

Quien quiera sujetar la lengua de tener aliento y agarrar un poco de aceite de su mano.

¶ Al igual que el hierro afila hierro, un hombre afila a otro.

¶ El que guarda la higuera comerá de su fruto; así será honrado el que guarda a su señor.

¶ Como en el agua la cara responde a la cara, así el corazón de un hombre responde al de otro hombre.

¶ El sepulcro y el abismo nunca se sacian; asimismo, los ojos del hombre son insaciables.

¶ La plata se prueba en el horno, el oro en el crisol; y el hombre es juzgado por su fama.

¶ Cuando aplastas a un necio en un mortero, entre grano, con un mano de mortero, su locura no se apartará de él.

¶ Esfuérzate por conocer el estado de tus ovejas y cuida de tus baños. 24 Porque las riquezas no duran para siempre, ni la corona dura de edad en edad.

Se siega el heno, y aparece la verdura, y se recogen las hierbas de los montes.

Los corderos serán para vestidos, y las cabras para pagar el campo.

Y la abundancia de la leche de las cabras será para tu mantenimiento, para el mantenimiento de tu casa, y para la vida de tus siervas.

Capítulo 28: 1-28

1 ¶ Los simpsos huyen sin ser perseguidos; pero el justo es tan confiado como un león joven. 2 ¶ Cuando un país se subleva, tiene varios jefes; pero el gobierno se fortalece con un hombre sabio e inteligente.

3 ¶ El pobre, queprime a los pequeños, es lluvia devastadora, y causa falta de pan. 4 ¶ Los que dejan la ley alaban a los impíos pero a los que guardan la ley, hazlos guerra.

¶ Los malos no oyen lo que es justo; pero los que buscan al Soberano lo oyen todo.

¶ Mejores es el pobre que anda en su integridad que el de caminos torcidos y rico.

¶ El que guarda la ley es un niño oído; pero el que se deleita en las libertinas avergüenza a su padre.

¶ El que aumenta sus riquezas con interés y usura, las guarda para el que tiene piedad de los pobres. ¶ Si alguno aparta su oído para no oír la ley, sumisa oración es abominación.

¶ El que extravía a los rectos por el camino equivocado, caerán el pozo que él hizo; pero los hombres íntegros heredarán la felicidad.

¶ El rico se cree sabio; pero el pobre que es inteligente lo buscará.

¶ Cuando los justos se regocijan, grande es la gloria; pero cuando los malos se levantan, todos se esconden.

¶ El que encubre sus transgresiones no prosperará; pero el que los confiesa y los abandona, alcanzará misericordia.

¶ Bienaventurado el hombre que de continuo está entemor; pero el que endurece su corazón caerá en la calamidad.

¶ El gobernante malvado sobre un pueblo pobre es león rugiente y oso hambriento.

¶ El príncipe falto de inteligencia hace muchas exacciones; pero el que aborrece las ganancias deshonestas, alargará su vida. 17 ¶ El hombre cargado con la sangre del hombre huirá a la fosa; ¡que nadie lo detenga!

¶ El que anda en integridad halla salvación; pero el que se desvía para seguir otros caminos, caerán uno de ellos.

¶ El que labra su tierra saciará de pan; pero el compañero de los ociosos se saciará de miseria.

¶ El hombre leal abundará en bendiciones; pero el que se apresura a enriquecerse no quedará sin castigo.

¶ No es bueno mirar la apariencia de las personas; porque por un pedazo de pan el hombre hará lo malo.

¶ El envidioso se apresura a enriquecerse, y no sabe que le sobrevendrá escasez.

¶ El que reprende a alguien terminará siendo preferido al que lisonjea con su lengua.

¶ El que hurta a su madre, y dice que no es delicto, es compañero del malhechor.

¶ El que se envanece de su corazón suscita contiendas; pero el que confía en el Soberano quedará satisfecho.

¶ El que confía en su propio corazón es necio; mas el que anda en sabiduría, será librado.

¶ El que da al pobre no tendrá necesidad; pero el que aparta de él sus ojos, abundará en maldiciones.

¶ Cuando se levantan los ímpios, todos se esconden; pero cuando perecen, los justos se multiplican.

Capítulo 29:1-27

¶ El hombre que estando levantado endurece su cerviz, de repente será quebrantado, si que haya curación.
¶ Cuando los justos son más numerosos, el pueblo se regocija; pero cuando dominan los ímpios, el pueblo gime.
¶ El hombre que ama la sabiduría alegra a su padre; pero el que se deleita en el libertinaje alienta a sus riquezas.
¶ El rey fortalece la tierra con justicia; pero el que ama presentarlo arruina. 5 ¶ El hombre que se enoja a su prójimo, red tienda debajo de sus pies.
6 ¶ Lazo hay en el crimen del impío; pero el justo canta se regocija. 7 ¶ Los justos conocen la causa de los pobres; pero los ímpios no preguntan por ello.
¶ Los burlones echan fuego a la ciudad; pero los sabios calman la ira.
¶ El sabio que disputa con el necio, y sea que se enoje o se ría, no tendrá descanso.
¶ Los sanguinarios aborrecen al recto; pero los hombres rectos protegen su vida.
¶ El necio desecha todo lo que tiene en mente; pero el sabido reprende y lo refrena.
¶ Cuando el príncipe daído a la palabra de mentira, todos sus siervos son malvados. ¶ El pobre y el opresor se encuentran en el Soberano quien ilumina los ojos de ambos.
¶ El trono de ley que hace justicia a los pobres según la verdad, será establecido perpetuidad.
¶ La vara y la corrección dan sabiduría; pero el niño abandonado avergüenza a su madre.
¶ Cuando los ímpios son más numerosos, los delitos se multiplican; pero los justos verán su ruina.
¶ Corrige a tu hijo, y él te dará descanso, y dará alegría a tu alma.
¶ Cuando no hay visión, el pueblo se le enfrena; ¡pero dichoso el que guarda la ley!
¶ Las palabras no corrigen a un esclavo; porque oye bien, pero no contesta.
¶ ¿Has visto a un hombre irreflexivo en sus palabras? Hay más que esperar de un loco que de él.
¶ El siervo será la poste del hijo del que alimentó delicadamente desde su juventud.
¶ El hombre airado suscita contiendas, y el hombre irascible comete muchas faltas.
¶ La soberbia del hombre lo abate; pero el que es humilde de espíritu alcanza la gloria.
¶ El que comparte con el ladrón, aborrece su alma; oye el juramento de execración y no declara nada.
¶ El temor que uno tiene el hombre le lleva a caer en la trampa; pero el que se asegura en el Soberano tendrá una pensión alta.
¶ Muchos buscan el favor del gobernante; pero es el Soberano quien da derecho a cada uno.
¶ El hombre inicuo es abominación justa, y el justo es abominación al impío.

Capítulo 30:1-33

¶ Palabras de Agur hijo de Jake: Sentencias que este hombre pronunció por Ithiel, por Ithiel y Ucal.
Ciertamente soy el más limitado de todos los hombres; No tengo la inteligencia de un hombre.
No aprendí sabiduría, y no conozco la ciencia de los santos.
¿Quién ascendió al cielo, o quién descendió a él? ¿Quién reunió el viento en sus manos? ¿Quién ha presionado las aguas en sumario? ¿Quién levantó todos los límites de la tierra? ¿Cuáles su nombre, y qué es el nombre de su Hijo? Sabes? Toda la Palabra del Creador es purificada; ella es un escudo para lo que se refugian en ella.
No añadas nada a sus palabras para que no tereprenda, y seas hallado mentiroso.
¶ Dos cosas te pedí; no me niegues antes de morir. Quitá de mí la vanidad y la palabra de mentira. No medes pobreza ni riqueza; dame de comer pan de mi ordinario; 9 no sea que te niegue en abundancia, giga:
¿Quién es el Soberano? No sea que en la pobreza robe, y tome en vano el nombre del Creador.
¶ No calumnies al siervo delante de su señor, no sea que te maldiga, y te sobrevenga mal.
Hay una especie de gente que maldice a su padre y que no bendice a su madre.
Hay una raza de personas que secreen puras y que, si embargo, no están limpias de su contaminación.
Hay una raza de personas cuyos ojos son altivos y cuyos párpados son altos. 14 Hay una raza de pueblos cuyos dientes son como espadas, y cuyas mandíbulas son como cuchillos para devorar los afligidos de sobre la tierra y los pobres entre los hombres.
¶ La sanguijuela tiene dos hijas, que dicen: ¡Traed! Hay tres cosas que no se sacian; hay hasta cuatro que no dicen: ¡Basta!
El sepulcro, la mujer estéril, la tierra que no se sacia de agua, y el fuego que no dice basta.
Los cuervos de los torrentes (Shaya (Eva)) tendrán el ojo del que se burla de su padre y desprecia la enseñanza de su madre, y las crías del águila se comerán.
¶ Hay tres cosas que no entiendo, y un cuarto que no sé:
La huella del águila en el aire, la huella de la serpiente en una roca, la trayectoria de un barco en medio del mar, y la huella del hombre en la joven.
Tal es la conducta de la mujer adúltera: como se limpia la boca entonces ella dijo he hecho nada malo.

La tierra tiembla por tres cosas y aun por cuatro y no las puedes soportar:
 Por un siervo que reina; para un necio que está lleno de comida,
 Para una mujer odiosa que se casó para la sierva que hereda de su señora.
 ¶ Hay cuatro cosas de las más pequeñas de la tierra, que, sin embargo son sabias y discretas:
 Hormigas que son un pueblo débil, y que sin embargo preparan su comida durante el verano.
 Los conejos, que son un pueblo impotente, pero hacen sus hogares en las rocas;
 las langostas que no tienen rey, y sin embargo van todas en manadas; 2 El lagarto que se para con sus manos, y que está en los palacios de los reyes.
 29 ¶ Tres son los que andan bien, y cuatro que andan bien: 30 Eleón, el más fuerte de los animales, que no retrocede ante nadie 31 El caballo, con flancos bien encajados, y la perilla, y el rey a quien nadie puede resistir. 32 Si has obrado neciamente, elevándote, si tienes malos pensamientos, pon tu mano sobre tu boca.
 33 Como el que bate la leche saca mantequilla, y como el que aprieta la nariz saca sangre, así el que suscita ira suscita contienda.

Capítulo 31: 1-31

¶ Palabras del rey Lemuel dichas con que le instruyó su madre.
 ¿Qué te diré, hijo mío? ¿Qué te diré, hijo de mis entrañas? ¿Qué diré, hije de mis votos?
 No destruas la fuerza a las mujeres, ni tus caminos a los que destruyeron a los reyes.
 No seas rey, Lemuel, no seas rey para beber vino, ni de príncipes beber sidra;
 no seas que habiendo bebido, olviden lo que está ordenado, y no se acuerden los derechos de todos los pobres afligidos.
 Dad bebida fuerte al que está a punto de perecer, y vino al que tiene amargura en su alma; 7 Para que beba de él, para que se olvide de la supbreza, y no se acuerde más de su dolor. 8 Abre tu boca a favor de los mudos por el derecho de los desamparados. 9 Abre tu boca, juzga con justicia, y haz justicia al afligido y al pobre.
 ¶ ¿Quién encontrará una esposa virtuosa? Porque su precio supera a las perlas.
 El corazón de su marido está seguro en ella, y no faltará de cosas;
 Ella le hará bien todos los días de su vida, y nunca mal.
 Ella busca la lana y el lino, y hace con sus manos lo que quiere;
 Ella es como las naves de un mercader que trae su pan de lejos.
 Se levanta cuando aún es de noche, y reparte la comida a su familia, y la tarea a sus sirvientes;
 Considera un campo, lo adquiere, y del fruto de sus manos planta una viña. 17 Cíñete fuerza sus lomos, y fortalece sus brazos;
 Ella experimenta que su tráfico es bueno; su lámpara no se apagó de noche;
 Ella pone sus manos en la rueca, y sus dedos sostienen el huso.
 Extiende su mano a los afligidos y presenta sus manos a los pobres.
 Ella no teme al invierno por su familia porque toda su familia está vestida de lana carmesí. 22 Ella se hace mantas; sus vestidos son de lino fino y escarlata.
 23 Su esposo se abre las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra. 24 Hace lino y lo vende; y cinturones, que da al mercader; 25 Fuerza y magnificencia formar su vestido, y sería del día por venir;
 26 Abre su boca con sabiduría, y en su lengua hay bondades; 27 Cuida que se hace en su casa, y no come el pan de la pereza.
 28 Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, también su marido, y ella alaba, y dice: 29 Muchas hijas tienen conducta virtuosa; pero las supera a todas.
 La gracia es engañosa y la belleza se desvanece, pero la mujer que teme al Soberano es la que será alabada.
 Dale el fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus obras.

Eclesiastés Capítulo 11-18

¶ Palabras de Eclesiastés, hijo de David, rey de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Vanidad de vanidades, dice Eclesiastés; vanidad de vanidades, todo es vanidad.

¿Qué ventaja tiene el hombre de todo el trabajo que hace debajo del sol? ¶ Una generación pasa, y otra viene; pero la tierra aún permanece.

5 Sale el sol, se pone el sol, y anhela el lugar de donde vuelve a salir. 6 El viento va hacia el sur y gira hacia el norte; gira aquí y allá, y vuelve a sus circuitos. 7 Todos los ríos desembocan en el mar, y el mar no se llena; los ríos siguen fluyendo hacia donde vinieron.

Todas las cosas trabajan más duro de lo que el hombre puede decir; el ojo nunca se sacia de ver, ni el oído se cansa de oír.

¶ Lo que ha sido eso que será; lo que se ha hecho, eso se hará, y no hay nada nuevo bajo el sol.

¿Hay algo de lo que se pueda decir: Mira, esto es nuevo? Yalo ha sido en los siglos que nos precedieron.

Ya no se acuerdan las cosas del pasado para que las cosas por venir no sean recordadas entre los que vienen después. 12 ¶ Yo, el Eclesiastés, he sido rey sobre YaShaRaHaLa (Israel) a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén);

13 Y he puesto mi corazón en escuchar y escuchar sabiamente todo lo que se hace debajo de los cielos; esta es una dolorosa ocupación que el Creador ha dado a los hombres, para que la practiquen.

14 Yo he visto todo lo que se hace debajo del sol y he aquí, todo es vanidad y tormento del espíritu. 15 Lo que se dobla no se puede enderezar; y lo que falta no se puede contar.

Hablé en mi corazón, y dije: He aquí, he crecido y superado en sabiduría a todos los que fueron antes de mí en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y mi corazón ha visto mucha sabiduría y ciencia;

Y puse mi corazón en conocerla sabiduría, y en conocer la necedad y la necedad; pero yo sabía que eso también era un tormento del espíritu.

Porque con mucha ciencia hay mucho dolor y el que aumenta su conocimiento, aumenta su dolor.

Capítulo 2: 1-26

¶ He dicho en mi corazón: Ve, déjame probarte ahora con alegría, y disfruta de la felicidad; mas he aquí, esto también es vanidad.

Dije con una risa: ¡Loco! ¡alegría! ¿Para qué sirve?

He resuelto en mi corazón entregar mi carne a la atracción del vino, mientras mi corazón seguirá por la sabiduría, y se aferrará a la locura, hasta que vea lo que es bueno para los hombres.

hacer debajo de los cielos por el número de los días de su vida.

grandes obras he hecho; me he construido casa y he plantado viñas; 5 Me hice jardines y huertos, y planté en ellos toda clase de árboles frutales; 6 Me hice a mí mismo depósitos de agua, para regar el parque arbolado.

He adquirido siervos y siervas, y he tenido sus hijos, nacidos en mi casa; y tuve más manadas de yebanos que nadie antes de mí en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén);

También he amasado plata y oro, y riquezas de reyes y provincias; He procurado cantores y cantoras, y los deleites de hombres y mujeres en gran número.

He aumentado, y he aumentado más que todos los que fueron antes de mí en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); e incluso mi sabiduría permaneció conmigo.

Finalmente, nada negué a mis ojos de todo lo que deseaban, y no ahorré alegría en mi corazón; porque mi corazón se ha regocijado en todo mi trabajo, y esa es la porción que he tenido de todo mi trabajo.

Y consideré todas las obras que mis manos habían hecho, y el trabajo que yo había hecho para hacerlas; y he aquí, todo es vanidad y tormento de espíritu; y no hay ninguna ventaja bajo el Sol.

¶ Entonces comencé a considerar tanto la sabiduría como la necedad y la insensatez. (Porque el varón que viene después del rey, ¿qué hará en lo ya hecho?)

Y vi que la sabiduría tiene ventaja sobre la necedad, como la luz tiene ventaja sobre las tinieblas.

El sabio tiene los ojos en la cabeza, y el necio anda en tinieblas; pero también reconocí que a todos les pasa lo mismo.

Y dije en mi corazón: Me sucederá como a un necio. ¿Por qué fui más sabio? Y dije en mi corazón, eso también es vanidad.

La memoria de los sabios no será más infinita que la de los necios; ya que, en los días venideros, todo quedará en el olvido. ¿Cómo muere el sabio como el necio?

¶ Y he aborrecido esta vida; porque las cosas que se hacen debajo del sol me dan disgusto; por que todo es vanidad y tormento del espíritu.

Y aborrecí todo el trabajo que hice debajo del sol; porque lo dejaré al hombre que vendrá después de mí.

¿Y quién sabe si será sabio o necio? Si embargo, él será señor de toda la obra que he hecho, y de todas mis sabias obras debajo del sol. Esto también es vanidad.

Por eso comencé a no esperar nada más de todo el trabajo que había hecho bajo el sol.

Porque tal hombre ha trabajado con sabiduría, ciencia y éxito, y deja todo a un hombre que no ha trabajado allí. Esto también es una vanidad y un gran mal.

¿Qué queda, en verdad, al hombre de todo su trabajo, y del tormento de su corazón, de lo que se cansa bajo el sol? Esto también es vanidad.

Porque todos sus días son dolores y su ocupación es dolor; aun de noche su corazón no descansa. Esto también es vanidad.

¿No es mejor para el hombre comer y beber, y hacer que su alma goce de bienestar en medio de su trabajo? También vi que viene de la mano del Creador.

¿Quién comió, quién se regocijó más que yo?

Porque el Creador da al hombre que le agrada, sabiduría, conocimiento y alegría; pero le da al pecador la tarea de recoger y atesorar, para dar a aquel que es agradable al Creador. Esto también es vanidad y tormento del espíritu.

Capítulo 3: 1-22

¶ A cada cosa su tiempo, ya cada negocio debajo del cielo su tiempo.

Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;

tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; 4 Tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de llorar, y tiempo de saltar de alegría.

5 Tiempo de tirar piedras, y tiempo de recogerlas; tiempo de abrazar, y tiempo de apartarse de abrazar; 6 Tiempo de buscar, y tiempo de partir perder; tiempo de guardar, y tiempo de tirar;

tiempo de rasgar, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar;

tiempo de amar, y tiempo de odiar. Un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz. 9 ¿Qué beneficio tiene un trabajador de su trabajo?

He visto la ocupación que el Creador ha dado a los hombres para que la ejerzan.

¶ Todo lo hizo hermoso en su tiempo; incluso puso el mundo en su corazón, sin que el hombre pudiera entender, desde el principio hasta el fin, la obra que el Creador lo hace.

Reconocí que no hay nada bueno para los hombres sino alegrarse y hacer el bien durante su vida.

E incluso, que cada cual coma y beba, y goce de bienestar en medio de todo su trabajo, es un don del Creador.

Reconocí que todo lo que hace el Creador, permanece para siempre; no hay nada que agregarle, nada que quitarle. El Creador lo hace para ser temido.

Lo que es, y a fue, y lo que debe ser ya fue, y el Creador trae de vuelta lo pasado.

¶ Volví a ver debajo del sol, que en el lugar señalado para el juicio hay iniquidad, que en el lugar señalado para la justicia hay iniquidad.

Y dije en mi corazón: ¿Creador juzgará a los justos y a los impíos; porque allí hay un tiempo para cada propósito y para cada obra.

He dicho en mi corazón, acerca de los hombres, que el Creador los probará, y que verían por sí mismos que son solo bestias. 19 Porque lo que les sucede a los hombres y lo que les sucede a las bestias, esto mismo; como es la muerte de uno así es la muerte del otro; todos tienen el mismo aliento, y el hombre no tiene ventaja sobre la bestia; porque todo es vanidad.

Todo va en un soplar; todo fue hecho de polvo, y todo vuelve a polvo.

¿Quién sabe el espíritu de los hombres sube arriba, y si el espíritu de la bestia desciende abajo a la tierra?

Y vi que no hay nada mejor para el hombre que gozarse en sus obras; ya que esa es su parte. Porque ¿quién volverá a ver lo que sucederá después de él?

Capítulo 4: 1-16

¶ Entonces comencé a considerar todas las opresiones que se cometen debajo del sol; y he aquí, los oprimidos lloran y no tienen quien los consuele; la fuerza está del lado de los que los oprimen: para ellos no hay consolador.

Por eso valoro más a los muertos que ya están muertos que a los vivos que todavía están vivos;

Y más feliz que ambos, el que aún no ha existido, y que no ha visto las malas obras que se hacen bajo el sol.

¶ También he visto que todo trabajo y toda destreza en el trabajo no es más que celos del uno para con el otro. Esto también es vanidad y tormento del espíritu.

El necio cruza las manos y se consume a sí mismo:

Es mejor llenar la palma de mano con descanso, que llenar ambas palmas con trabajo y tormento de espíritu.

¶ Me puse a mirar el otro lado del sol.

Tal hombre está solo y no tiene segundo; no tiene hijo ni hermano, y todos sus obreros tienen fin; incluso sus ojos nunca se sacian de riquezas; no dice a sí mismo: Por

¿Quién soy yo trabajando privando a mi alma del bien? Esto también es unavandad y una ocupación dolorosa.

Dos son mejor que uno; porque hacen para ellos una buena recompensa por su trabajo.

Porque si caen, uno puede levantar al otro; pero ¡ay del que está solo, y cae, y no tiene quien lo levante!

Asimismo, si dos duermen juntos, tendrán calor; pero el que está solo, ¿cómo se calentará?

Y si alguno es más fuerte que uno, ambos podrán resistirle; y la cuerda de tres cuerdas no se rompe tan pronto.

¶ Mejor es un niño pobre y sabio que un rey viejo y necio, que no sabe recibir consejos.

Porque tal cual sale del acárcel para reinar; y asimismo, el que nace rey, se hace pobre.

Vi a todos los vivos que caminan bajo el sol, rodean al niño, el segundo después del rey, y quien lo reemplazará.

Y no hubieron para todo el pueblo, para todos aquellos a la cabeza de los cuales él estaba; pero los que vendrán después no se gozarán sobre él. Ciertamente, esto también es vanidad.

y tormento mental.

Capítulo 5: 1-20

¶ Cuando entré en la casa del Creador, estaba atento, yacercaos a escuchar, antes que a ofrecer el sacrificio de los necios porque no sabéis el daño que está haciendo.

No tengas prisa por abrir tu boca, y que tu corazón tenga prisa por pronunciar una palabra ante el Creador; porque el Creador está en los cielos, y vosotros en la tierra; por lo tanto, us poco palabras. 3 Porque como el sueño nace de la multitud de ocupaciones así la voz de los necios se hace conocida por la multitud de palabras.

¶ Cuando haya hecho un voto al Creador, no tardes en cumplirlo; porque no se omplace en los necios. Cumple el deseo que pediste.

Es mejor que no hagas votos que hacerlos y no cumplirlos.

No permitas que tu boca te haga pecar y no digas ante el mensajero del Creador que es un error. ¿Por qué! El Creador debe enojarse con sus palabras que destruyen la obra de su

¿las manos?

Porque así como en la multitud de los sueños hay vanidad, así también hay mucho en la multitud de las palabras; pero teme al Creador.

Si venen una provincia a los pobres oprimidos, y violada la ley y la justicia, note sorpresas de ello porque hay uno que es más alto que el que es alto, y que lo cuida, y hay más alto que ellos.

¶ Mas la abundancia de la tierra es para todos; y es mismo el desierto de los campos.

El que ama el dinero se sacia con el dinero, ni el que ama el aumento de los bienes. Esto también es vanidad. 11 Donde hay mucho bien hay muchos que come; y ¿qué ventaja tiene quien la posee, si no que la ve con sus ojos?

Dulce es el sueño del trabajador, coma poco o mucho; pero la satisfacción del rico no le deja dormir.

Hay un mal desgraciado que ve vistoso el sol: la riqueza guardada para su desgracia por el que la posee.

Y estas riquezas parecen por el matraco, y si engendran hijo, nada entrará en sus manos.

Y como salió desnudo del vientre de su madre, desnudo volverá, yéndose como uno; y no tomarán nada que pueda tomaren su mano.

Aquí nuevamente hay un mal grave como vino, así se va; y ¿qué ventaja tiene de haber trabajado para el viento?

También come, todos los días de su vida, en tinieblas, y tiene muchas penas, dolencias e irritaciones.

¶ Esto es lo que he visto: cosa buena y agradable es para el hombre comer, beber, y gozar de bienestar, en medio de todo el trabajo que hace debajo del sol, durante los días de la vida. que el Creador le dio; porque esa es su porción.

De hecho, lo que el Creador da al hombre, riquezas y bienes, que le hace dueño, para comer y tomar su parte, y regocijarse en ella en medio de su trabajo, que es un regalo del Creador.

Porque no recordará muchos días de su vida, porque el Creador responde con la alegría de su corazón.

Capítulo 6: 1-12

1 ¶ Hay un mal que he visto debajo del sol, y que es frecuente entre los hombres; 2 Es que hay tal hombre aquí en el Creador riquezas, bienes y honores, y que no carece de su almada nada que pudiera desear; pero el Creador no le deja comerlo, porque un extraño lo comerá. Esto es una vanidad y un mal lamentable.

Cuando un hombre tenía cien hijos y vivía muchos años, y los días de sus años se multiplicaban, si su alma no se sacia de bien, ya un día él no tiene sin entierro, digo que un enano es mejor que él.

Porque envano vino, y va a las tinieblas, y su nombre está cubierto de tinieblas; 5 Ni siquiera vio el sol; no sabía nada; tenía más descanso que el otro.

Y si éste hubieravivido dos veces mil años, sin gozar de ningún bien, ¿no van todos al mismo lugar?

¶ Toda la obra del hombre espera su boca; sin embargo su deseo nunca es satisfecho.

Porque ¿qué ventaja tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué ventaja tiene el afligido que sabe comportarse entre los vivos?

Es mejor ver con los propios ojos, que tener vagos deseos. Esto también es vanidad y ormento del espíritu.

Lo que existía y ha sido llamado por su nombre; y sabemos que el que es hombre no puede disputar con el que es más fuerte que él.

¶ Cuando se tiene mucho, se tiene mucha vanidad. ¿Qué ventaja tiene para el hombre?

Porque ¿quién sabrá que le conviene al hombre en la vida en los días de la vida su vanidad que pasa como una sombra? ¿Y quién puede decirle a un hombre que será después de él debajo del sol?

Capítulo 7: 1-29

¶ Mejor es la buena reputación que el buen perfume; y el día de la muerte, que el día del nacimiento.

Más vale ir a casa de luto, que ir a casa de fiesta; porque ese es el fin de todo hombre, y él que vive pone eso en su corazón.

Mejor tristeza que risa; porque por la tristeza del rostro se alegrará el corazón.

El corazón del sabio está en la casa de luto; pero el corazón de los necios está en la casa de la alegría.

Es mejor oír la reprensión de los sabios, que oír la canción de los necios.

Porque como el sonido de las espaldas debajo de la caldera, así es la risa del necio. Esto también es vanidad.

¶ Ciertamente la opresión puede hacer perder el juicio al sabio, y el presente corrompe el corazón.

Mejor es el fin de una cosa que su principio; Mejor es un espíritu paciente que uno altivo.

No se apresure en mentar enojarse; porque la irritación descansa en el seno de los necios.

No digas: ¿Cómo es que los días pasados fueron mejores que estos? Porque no es posabiduría que pregunte sobre esto.

¶ La sabiduría es buena como un árbol; es una ventaja para los que ven el sol.

Porque uno está a cubierto en la sombra de la sabiduría y en la sombra del dinero; pero la ciencia tiene esta ventaja, que la sabiduría da vida a quien la posee.

Mira la obra del Creador; porque ¿quién podrá enderezar lo que él ha encorvado?

En el día de la prosperidad, sé alegre; y en el día de la adversidad, mira; también el Creador hizo uno como el otro, de modo que el hombre no encuentra nada que lo será después de él.

Todo esto lo vi en los días de mi vanidad. Hay tal justo que perece en su justicia, y tal impío que en su maldad alarga sus días.

No seas demasiado justo, y no seas demasiado sabio; ¿por qué te perderías? 17 No seas mudo, ni seas insensato; ¿por qué morirías antes de tiempo?

Es bueno que recuerdes esto, y no descuides aquello; porque el que teme al Creador sale de todas estas cosas.

La sabiduría da más fuerza al sabio que diez gobernantes en una ciudad.

Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y no peque.

Por tanto, no prestes atención a todas las palabras que se hablan, no seas que oigas a tu siervo hablar mal del.

Porque tu corazón ha reconocido muchas veces que también has hablado mal de los demás.

¶ Todo esto lo he probado con sabiduría; dije, adquiriré sabiduría; pero ella se alejó de mí.

Lo que es lejano, lo que es muy profundo, ¿quién puede alcanzarlo?

Puse mi corazón a saber, a buscar ya buscar la sabiduría y la razón de todo ya conocer la maldad de la necedad, y la necedad de la razón.

Y hallé más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazo y red, y cuyas manos son ataduras; el que agrada al Creador, se le escapará; pero el pecador será atrapado por ella.

Esto, dice Eclesiastés, esto que he encontrado, examinando las cosas una por una para encontrar la razón.

Esto es lo que mi alma sigue buscando, pero que no he encontrado. Encontrarán hombre entre mil; pero no hallarán mujer entre todos ellos.

Sólo aquí está lo que encontré: es que el Creador hizo al hombre correcto; pero buscaré todo tipo de imaginaciones.

Capítulo 8: 1-17

¶ ¿Quién como los sabios? ¿Y quién sabe la explicación de las cosas? La sabiduría del hombre hace resplandecer su rostro, y la severidad de su rostro se transforma.

Obedece, oh digo, el mandato del rey; y esto, por el juramento hecho al Creador.

No te apresures a retirarte de su presencia, no persistas en algo malo; porque hace lo que le place.

Donde está la palabra del rey, allí está el poder; y quién le dirá: ¿Qué haces?

El que guarda el mandamiento no sufrirá daño y el corazón del sabio conoce el tiempo y el juicio.

¶ Porque en todo propósito hay un tiempo y un juicio, cuando la calamidad pesa sobre el hombre.

Porque no sabe lo que debe suceder, y ¿quién le dirá cómo sucederá?

El hombre no es dueño de su espíritu, para poder tenerlo, y no tiene poder sobre el día de la muerte; no hay excusión en estaguería, y la maldad no librará

no aquellos en quienes está.

¶ He visto todo esto, y he aplicado mi corazón a toda obra que se hace debajo del sol. Hay un tiempo en que el hombre domina al hombre para su desgracia.

Y entonces vi a los impíos enterrados; y los que habían hecho el bien fallecieron; se han alejado del lugar santo, y han sido olvidados en la ciudad. Esto también es vanidad. 11 Porque la sentencia contra las malas

obras no se ejecuta pronto, por eso el corazón de los hombres está lleno de deseos de hacer mal.

Aunque el pecador haga el mal cien veces y se persevere en él durante mucho tiempo, también se que habrá felicidad para los que temen al Creador, que temen delante de su rostro.

Pero no habrá felicidad para el impío, y no prolongará sus días más que una sombra, porque no teme el rostro del Creador.

¶ Hay una vanidad que tiene lugar en la tierra: que hay justos a quienes les sucede como la obra de los impíos; y también hay impíos a quienes les sucede según la obra de los justos. He dicho

eso también es vanidad. 15 Por lo cual he alabado el gozo, porque nada hay mejor para el hombre debajo del sol que comer, beber y regocijarse; y eso es lo que queda de el

su trabajo durante los días de su vida, que el Creador le da debajo del sol. 16 Cuando haya aplicado mi corazón a conocer sabiduría, ya considerar las cosas que se hacen en la tierra (porque el hombre no da descanso a sus ojos de día ni de noche),

17 Vi toda la obra del Creador, vi que el hombre no puede encontrar la razón de lo que se hace debajo del sol; aunque se cansa de buscarla, no la encuentra; e incluso el sabio dice que lo sabe, no puede encontrarlo.

Capítulo 9: 1-18

1 ¶ Ciertamente he aplicado mi corazón a todo esto, para aclarar, para saber que los justos y los sabios, y sus obras, están en la mano del Creador, tanto el amor como el odio; y que los hombres

no saben nada de todo lo que está delante de ellos. 2 Todo sucede por igual a todos: lo mismo para el justo y para el malvado, para el bueno y puro y para el mundo, para el sacrificador y para el ofensivo; es con el bueno como con el pecador, con el que jura como con el que teme jurar.

Este es un mal en todo lo que se hace bajo el sol, que a todos les suceda lo mismo. También el corazón de los hombres está lleno de malicia; la locura está en su corazón durante su vida después de lo cual ellos irán a los muertos.

¶ Porque hay esperanza para todos los que todavía están asociados con todos los vivos; e incluso un perro vivo es mejor que un león muerto.

Los vivos, en verdad, saben que morirán, pero los muertos no saben nada; y no hay recompensa para ellos, porque su memoria está en el olvido.

También su amor, su odio, su envidia y su perecía, ya no tienen parte en todo lo que se hace debajo del sol.

Anda, come tu pan con alegría, y bebe tu vino con alegría; porque Creadora tiene tus obras por agradables.

Que vuestras vestiduras sean siempre blancas, y que no falte el aceite sobre vuestra cabeza. Vive con alegría todos los días de la vida de tu vanidad con la mujer que amas, que fue dada debajo del sol, para todos los días de tu vanidad; porque estas vuestra parte en la vida, y en medio de vuestra obra, que hacéis debajo del sol. 10 Todo lo que te viniere a la mano para hacer, haz conforme al poder; porque no hay trabajo, ni pensamiento, ni ciencia, ni sabiduría, en el Sepulcro adonde vas.

11 ¶ Volvía verde debajo del sol, que la carrera no es para los vivos, ni la pelea para los valientes, ni el pan para los sabios, ni las riquezas para los inteligentes, ni el favor para los sabios; porque todos son sujetos al tiempo en las circunstancias. 12 Porque el hombre no quisiera conocer su tiempo; como los pecadores se atrapan en la red fatal, y las aves que son atrapadas en la guiñada, así los hombres se entrelazan en el momento de la adversidad, cuando de repente cae sobre ellos. 13 ¶ También vi esta sabiduría debajo del sol, y me pareció grande.

14 Había un pueblo pequeño, con pocos hombres en él; contra él vino un gran rey; él la invade, y construye grandes fortalezas contra ella. 15 Pero había allí un hombre pobre y sabio, que libró la ciudad con su sabiduría. Y nadie se acordaba de este pobre hombre.

16 Entonces dije: Mejores la sabiduría que la fuerza; y sin embargo, la sabiduría de los pobres es despreciada, y sus palabras no son escuchadas. 17 Mejores son las palabras sabias en paz escuchadas, que el clamor del que se ensoberna de los necios.

18 La sabiduría es mejor que los instrumentos de guerra, y un solo pecador causa una gran pérdida.

Capítulo 10:1-20

¶ Las moscas muerden, corrompen y fermentan el aceite del perfumista; así hace una pequeña locura con respecto a aquel que es estimado por su sabiduría y por su gloria.

El sabio tiene el corazón a la derecha, pero el necio tiene el corazón a su izquierda.

Y aun cuando el necio anda por el camino, le falta el sentido; y decía de todos: He aquí un necio.

¶ Si el espíritu del gobernante se levanta contra ti, no temerás de tu lugar; porque la sombra previene grandes faltas.

Hay un mal que he visto debajo del sol, como un error que procede del príncipe: 6 La necedad está puesta en las alturas, y los ricos sesientan en la humillación. 7 He visto sirvientes a caballo, y los príncipes van a pie como sirvientes.

El que cavaba un hoyo caerá en él, y una serpiente morderá al que rompa la cerca.

El que mueve piedras será herido; y que parte la leña estará en peligro. 15 El hierro está desafilado, y no ha afilado su filo, debe esforzarse más; pero la sabiduría tiene la ventaja de la dirección.

Si la serpiente muerde, cuando no está encantada, el alumnador no es mejor.

¶ Las palabras de la boca de los sabios están llenas de gracia; pero los labios del loco lo tragan.

El principio de las palabras de su boca es locura, y el fin de su discurso, una necedad perniciosa.

El necio multiplica las palabras; sin embargo el hombre no sabe lo que sucederá; y quién leerá lo que habrá después de él. 15 El trabajo de los necios los cansa, porque no saben cómo entrar en la ciudad.

16 ¶ ¡Ay de ti, tierra, cuyo rey es un niño, y cuyos príncipes comen por la mañana! 17 Bienaventurada tú, tierra, cuyo rey es de estirpe ilustre, y cuyos príncipes comen cuando él está tiempo, para reparar sus fuerzas, y no darse rienda suelta a la bebida!

Por manos perezosas el suelo se hunde; y por culpa de las manos sueltas, la casa tiene canaletas.

Las comidas están hechas para regocijarse, y el vino alegra la vida, y el dinero responde a todo.

No hables mal del rey, ni siquieren tu mente; y no hables mal del rico en la habitación donde duermes, porque el ave del cielo se llevaría tu voz, y el que tiene las revelaría tu palabras.

Capítulo 11:1-10

¶ Echó el pan sobre las aguas, porque con el tiempo lo volverás a encontrar.

Compártelo con siete, e incluso con ocho; porque no sabéis qué mal puede venir sobre la tierra.

Cuando las nubes están llenas, vierten lluvia sobre la tierra; y cuando un árbol cae, en el sur o en el norte, donde cayó el árbol, permanece.

El que mira el viento no sembrará; y el que mira a las nubes no segará.

Como no sabes cuáles el camino del viento, ni cómo se forman los huesos en el vientre de la que está encinta; tampoco conocéis la obra del Creador, que hizo todas las cosas. 6

Siembrá tu semilla por la mañana, y no dejes descansar tu mano por la tarde; porque no sabéis cuál tendrá éxito o si ambos serán igualmente buenos.

¶ La luz es suave, y agradable a los ojos ver el sol.

Y si un hombre vive muchos años, que se regocije con todos esos años, y recuerde los días de oscuridad, que son muchos. Todo lo que viene es vanidad.

(12-1) Joven, alégrate en tu juventud, y alégrate tu corazón en los días de tu juventud; y andad como osguie vuestro corazón, y según la mirada de vuestros ojos; pero sabed que por todas estas cosas el Creador os traerá juicio.

(12-2) Destierrá la tristeza del corazón, y aleja los males del cuerpo; porque la juventud y la adolescencia no son más que vanidad.

Capítulo 12:1-14

¶ (12-3) Pero acuérdate tu Hacedor en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, antes que vengan los años de los cuales dirás: No tengo

placer;

(12-4) Antes que el sol, la luz, la luna y las estrellas se oscurecen, y las nubes vuelvan después de la lluvia;

(12-5) Cuando temblarán los guardas de la casa, cuando se doblegarán los muros, cuando cesarán que muelen, porque serán menguados; los que miran por las ventanas, será oscurecido;

(12-6) Y que las dos hojas de la puerta se cerrarán en la calle, cuando se apaciguará el ruido de la muela; que uno se levanta al canto del pájaro y que todas las hijas del canto serán echadas;

(12-7) Y que tendrá miedo de lo alto, que tendrá terror al andar que florecerá el almendro, que se apesadumbrará la langosta, y le faltará el apetito; porque el hombre va a su hogar infinito, los que lloran andarán por las calles;

(12-8) Antes que se rompa el cordón de plata, se rompe la soga de oro, se rompe el cántaro sobre la fuente, y se rompe la ueda sobre la isterna;

(12-9) Antes que el polvo vuelva a la tierra, como había estado allí, y el espíritu vuelva al Creador que lo dio.

¶ (12-10) Vanidad de vanidades, dice Eclesiastés, todas vanidad.

(12-11) Además, como Eclesiastés era sabio, también enseñó sabiduría al pueblo. Examinó y sondeó y ordenó muchas oraciones.

(12-12) Eclesiastés se puso a buscar palabras agradables. Lo que se ha escrito se ha escrito con justicia; estas son palabras de verdad. 11 (12-13) Las palabras de los sabios son como agujones, unidos en un haz, como clavos martillados. Estos fueron dados por un pastor.

(12-14) Además, hijo mío, ten cuidado con estas cosas. Parece un montón de libros, no hay

fin, y mucho estudio es más que fatiga para el cuerpo. ¶

(12-15) Oigamos la conclusión de todo esto

discurso: Tema al Creador, guarda sus mandamientos porque eso es todo el hombre.

(12-16) Porque el Creador traerá toda obra a

juicio, con todo lo que está oculto, se ve y se oye.

Canción Capítulo 1: 1-17

¶ El cantar de los cantares, que este Salomón.

¶ ¡Que me besen besos de sálvoca! Porque tus amores son más dulces que el vino.

Tus perfumes tienen un olor dulce tu nombre es como un perfume difundido; por eso te han amado las doncellas.

¡Entréname, y correremos tras de tí! El rey me hizo entrar en sus aposentos. Nos regocijaremos y nos regocijaremos tí celebraremos tus amores más que el vino. Los hombres derechos te amaban.

Oh hijas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), estoy ennegrecida, pero hermosa. Soy como las tiendas de Cedar, y como los pabellones de Salomón.

No te fijes que estoy ennegrecido, porque el sol me miró; los ojos de mi madre se enojaron conmigo me pusieron a cuidar las niñas. Mi viña mía, no he guardado.

¶ Dime, oh tú amado de mi alma, dónde apacientas tu rebaño, y dónde descansas en el sur; porque ¿por qué he de ser como una mujer errante entre los baños de tus compañeros?

Si no los sabes, oh hermosísima de las mujeres, sal tras las huellas del rebaño, y apacienta tus cabras cerca de las chozas de los pastores.

Amado mío, te comparo cada más hermosa parejale a los caballos enganchados a los carros de Faraón.

Tus mejillas tienen buena gracia cogalas, y tu cuello como colares.

Te haremos un atuendo de oro con botones de plata.

¶ Mientras el rey estaba sentado a la mesa, mi nariz exhaló su fragancia.

Mi amado es para mí una bolsita de mirra; reposarán mi seno. 14 Mi amado es para mí un manojo de ligustro en las viñas de En-gadi.

¡Qué hermosas eres, amada mía, qué hermosas eres! Tus ojos son los de las palomas.

¡Qué hermosa eres, amada mía; ¡qué agradable eres!

Nuestra capa es un lecho de vegetación. Las vigas de nuestras casas son de cedro, y nuestros artesanos son de ciprés.

Capítulo 2:1-17

¶ Yo soy la rosa de Sarón y el lirio de los valles.

Como el lirio entre las espigas, así es mi amado entre las doncellas.

¶ Como el manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los jóvenes; deseé su sombra, y me senté en ella, y su fruto fue dulce a mi paladar.

Me condujo al salón de la fiesta, y el estandarte que levanta sobre mí lleva: AMOR. 5 Vivíffame con uvas; fortaléceme con manzanas, porque desfogado de amor.

¡Que su mano izquierda esté debajo de mi cabeza y que su derecha me abraze!

Hijas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), os conjuro por las gacelas y los ciervos de los campos: despertéis, no despertéis a quien amo, antes de que ella quiera.

¶ He aquí la voz de mi amado: aquí viene, saltando sobre las montañas, y saltando sobre las colinas.

Mi amado es como una gacela o un cervatillo: el ciervo; allí está de pie detrás de nuestro muro; mira por las ventanas, avanza por los enrejados.

Mi amado habla y me dice: ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven!

Porque he aquí, el invierno ha pasado la lluvia ha cesado se ha ido;

Las flores aparecen en el suelo, ha llegado la hora de los cantos y la voz de la paloma se escucha en nuestros campos. 3 La higuera brota sus primeros higos, y las vides racimos y exhala olor. ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y ven!

¶ Paloma mía, que te sostiene en las viduras de las peñas, que te esconden los escarpados, déjame: tu mirada déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y tu mirada es graciosa.

Aparte de nosotros las zorras, las zorras pequeñas, que echan perder las vides, ya que nuestras vides tienen racimos.

Mi amado es mío, y yo soy suya; apacienta tu rebaño entre los lirios.

Antes que soplen el viento del día, y huyan las sombras, vuelve, amado mío, como la gacela, o el cervatillo del ciervo, a las montañas que nos separan.

Capítulo 3:1-11

¶ Busqué durante las noches en mi lecho, que ama mi alma. Lo busqué, pero no lo encontré.

Me levantaré ahora, y daré la vuelta a la ciudad, en las calles y en las plazas; buscaré al que ama mi alma, lo busqué, pero no lo encontré.

El vigía que patrullaba el pueblo me encontró. ¿No habéis visto, les dije, al que ama mi alma?

Apenas los he pasado, encontré al que ama mi alma; lo tomé, y no lo dejaré ir hasta que lo haya traído a la casa de mi madre, al dormitorio donde la que me concibió.

Hijas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), os conjuro por las gacelas y los ciervos de los campos, no despertéis, no despertéis a la que amo, antes de que ella lo quiera.

¶ ¿Quiénes ésta que sube del desierto como columna de humo, perfumada de mirra e incienso, y de toda clase de polvos de perfumador?

¶ He aquí la cama de Salomón, rodeada de sesenta hombres valientes de los más valientes de YaShaRaHaLa (Israel) todos empuñando espada, y muy bien entrenados para la guerra; todos llevan la espada en su cadera, envista de las alarmas nocturnas.

El rey Salomón se hizo un áter de madera de Libano.

Las hileras de columnas de plata, el respaldo de oro, el asiento de escarlata, y por dentro una tela de amor para las hijas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Salid, hijas de Sión, y mirad al rey Salomón, con la corona con que coronó su madre el día de su boda, y el día del gozo de su corazón.

Capítulo 4:1-16

¶ ¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres! Tus ojos son como los de las palomas detrás de tu velo; tu pelo es como un rebaño de cabras colgado de los montes de Galaad.

Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas que suben del lavadero, las dos de los dedos, y ninguna falta.

Tus labios son como un hilo de escarlata; tu habla es graciosa, tu mejilla es como media granada, debajo de tus velos.

Tu cuello es como la torre de David, construida para servir de arsenal, sobre el cual cuelgan miles de escudos, todos los escudos de los valientes.

Tus dos pechos, cómodos crías gemelas de gacela, que pacen entre los lirios.

Antes que sopla el viento del día y huyan las sombras, iré al monte de mirra, y al collado del incienso. 7 Eres toda hermosa, amada mía, y sin mancha.

¶ ¡Ven conmigo del Libano, mujer mía, ven conmigo del Libano! Mira desde la cima de Amaná, desde la cima de Sheniry Hermon, desde las guardias de los leones, y desde las montañas de los leopardos.

Has arrebatado mi corazón, hermana mía, esposamía; me robaste el corazón con una de tus miradas, y con uno de los collares de tu cuello.

¡Cuán hermosos son tus amores, hermana mía, esposamía! ¡Cuán mejor es vuestro amor que el vino, y más dulces vuestros perfumes que cualquier especia!

Tus labios, mujermía, destilan panales de miel. Miel y leche hay debajo de tu lengua, y el olor de tu ropa es como el olor del Libano.

Hermana mía, esposamía, eres jardín cerrado, manantial cerrado y fuente sellada.

Tus plantas son un jardín de granados con frutos deliciosos, ligustro con nardo; 14 Echarde y el azafrán, la caña aromática y la canela, con toda clase de árboles de incienso, los mirra y los áloes, con todos los aromas más excelentes.

¶ ¡Oh fuente de los jardines! ¡Oh pozos de agua viva y arroyos del Libano!

¡Levántate, aquilon, y ven, viento del sur! Respira en mi jardín, para que destilen sus especias. (4-17) ¡Quemí amado entre en su jardín y coma de su delicioso fruto!

Capítulo 5:1-16

¶ Hevenido a mi jardín, hermana mía, mujer mía; recogí mi mirra en mis plantas aromáticas; he comido mis panales y mi miel; bebí mi vino y mi leche. Mis amigos, comer beber; ánimo, mis amados.

¶ Yo dormía, pero mi corazón estaba despierto; y he aquí la voz de mi amado que llama: ¡Ábreme, hermana mía, amada mía, palomanía, perfecta mía! Porque mi cabeza está llenada de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche.

Me quité la bata, ¿cómo me la pondría? He lavado mis pies, ¿cómo los contaminaré?

Mi amado extendió su mano por el hueco de la puerta, y mis entrañas se removieron por él.

Me levanté para abrir a mi amado, y mirra destiló de mis manos, y la mirra más pura de mis dedos, sobre la manija del cerrojo.

Abrí a mi amado; pero mi amado se había retirado, se había ido; mi alma se desmayó de haberlo oído hablar; lo busqué, pero no lo encontré; lo llamé, pero no me contestó.

El vigía que rondaba por el pueblo me encontró; me golpearon, me hirieron; los guardias de las murallas me quitaron el velo.

Hijas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), les conjuro, si encontrara mi amado, ¿qué dirán? Que estoy suspirando por el amor.

¶ ¿Qué es tu amado más que otro, oh! más hermosa de las mujeres? ¿Qué es tu amado más que otro, a quién así nos conjuras?

Mi amado es blanco y bermellón; lleva el estandarte entre diez mil. Su cabeza es de oro puro; su cabello suelto es negro como el buevo.

12 Sus ojos son como los de las palomas junto a las orillas de los arroyos, bañados en leche y encerrados en cachorros. **13** Sus mejillas, como lecho de hierba y como flores fragantes; sus labios, lirios, destilan la mirra purísima.

Sus manos son anillos de oro, adornados con crisólitos; su cuerpo es de marfil pulido, cubierto de zafiros.

Sus piernas son columnas de mármol apoyadas sobre bases de oro puro; sus pies como el Libano, es hermoso como los cedros.

Su paladar es todo dulzura, todo en él es adorable. Tal es mi amada, tal es mi amiga, hijas de RaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Capítulo 6: 1-13

1 ¶ ¿Adónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿Hacia dónde se fue tu amado? Llévame contigo. 2 Mi amado ha descendido a su huerta, a la cama de las hierbas, para apacentar su rebaño en las huertas, y para recoger lirios.

Soy demi amado, y mi amado es mio; apacienta mi rebaño entre los lirios.

¶ Amadomío, eres hermoso como Thirtsa, agradable como YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); formidable como los ejércitos que marchan con las banderas desplegadas.

Aparte de mí tus ojos; que no me preocupen, porque me turban. Tu pelo es como un rebaño de cabras colgando de los costados de Galaad.

Tus dientes son como un rebaño de ovejas que sube del verdadero, las dos de dos endos: no falta ninguna.

Tu mejilla es como media granada, bajo tu velo.

Hay sesenta reinas, y ochenta concubinas, vírgenes sin número; mi paloma, mi perfecta, es síca. 9 Ellas la única de su madre, la única dea que la día luz; las jóvenes la vieron y llamaron bienaventurada; reinas y concubinas la alabaron.

¿Quién es ella que aparece como la aurora, hermosa como la luna, como el sol formidable como los ejércitos que marchan con sus banderas desplegadas?

¶ Bajéal nogal, para ver madurar los frutos en el valle; para ver si crece la vid y si florecen los granados.

No sé, pero mi cariñome ha hecho como los carros de Aminadab.

¡Vuelve, vuelve, oh Sulamita! ¡Vuelve, vuelve, déjanos contemplarte! ¿Por qué contemplas la sulamita como un danza de dos tropas?

Capítulo 7: 1-13

¶ Hijade un príncipe, ¡quedemos son tus pies en tu zapato! El contorno de tus caderas es como un collar trabajado por la mano de un excelente artesano.

Tu seno es un copa redonda, llenado de vino aromático; tu vientre es un montón de trigo rodeado de lirios.

Tus dos ubres son como dos cervatillos gemelos de una gacela.

Tu cuello es como una torre de marfil, tus ojos son los estanques de Hesbón, cerca de la puerta de Bath-Rabbim; tu rostro es como la torre de Libano, mirando hacia Damasco.

Tu cabeza es exaltada como el Carmelo; el cabello de tu cabeza es como escarlata. Un rey estaría encadenado por tus rizos.

¡Qué hermosa eres y qué agradable eres, mi amor, mis delicias!

Tu cintura es como una palmera y tus pechos como racimos de uvas.

Dije: Subiré a la palmera, y me agarraré de sus ramas; sean mis pechos como racimos de uvas, y el perfume de tu aliento como olor de manzanas.

Y tu paladar como el buen vino que me hace hablar los labios de los que duermen.

¶ Yo soy para mi amado, y su deseo tiende hacia mí.

Ven, amado mio; salgamos al campo, pasemos la noche en los pueblos.

Levántemonos por la mañana para ir a los viñedos; y ved si la vid está avanzada, y si el racimo está formado, y si los granados están en flor; es allí que te daré mis amores.

Las mandrágoras exhalan su olor, y nuestras puertas han dado clase de frutos exquisitos, frutos nuevos y viejos, que he guardado para ti, ¡oh amada mía!

Capítulo 8: 1-14

¶ ¡Quiera el Creador que fueras como mi hermano amantado de los pechos de mi madre! Iría a buscarte afuera, te buscaría y no sería despreciado.

Yo te traería y te traería la casa de mi madre; y me enseñarías, y yo te haría beber vino mezclado con especias y el vino de la granada.

¡Que su mano izquierda esté debajo de mi cabeza, y que su derecha me abraze!

Yo les conjuro, hijas de RaWaShaLaYaM (Jerusalén), no despierten, no despierten al que amo antes que ella quiera.

¶ ¿Quiénes esta que sube del desierto, apoyada suavemente en su amado? Te desperté debajo de un manzano, donde te parió tu madre donde te parió la que te parió.

Ponme como un sello en tu corazón, como un sello en tu brazo. El amor es fuerte como la muerte, y los celos son inflexibles como el infierno; sus conflagraciones son chispas de fuego y un llamado del Soberano.

Muchas aguas pudieron apagarse amor, ni aun los ríos pudieron ahogarlo; si alguien diera todos los bienes de su casa por ese amor, ciertamente no lo haría; no tomaría en cuenta.

¶ Tenemos una hermanita, que aún no tiene tetillas; ¿qué haremos con nuestra hermana el día que hablemos de ella? 9 Si fuere como un muro, edificaremos sobre él un palacio de plata; y si es como una puerta, la cerraremos con una tabla de cedro.

Yo soy un muro, y mis pechos como torres; yo estaba en sus ojos como el que encuentra paz.

Salomón tenía una viña en Baal-Hamon, la cual dio a los guardas; cada uno de ellos traerá por su fruto mil piezas de plata. 12 Ma

¡La vid, que es mía, la guardo, oh Salomón! ¡A vosotros las mil piezas, y doscientas las que guardan el fruto! ¶

Oh tú, que habitas en los jardines, los amigos están atentos a tu voz; déjame escucharlo!

Mi amado, huyete rápido como un

gacela, o cervatillo de cierva, en las montañas de las aromáticas.

Isaías Capítulo 1: 1-31

1 ¡Visión de Isaías hijo de Amoz, que vio cerca de Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, rey de Judá. 2 ¡Cielos, escuchad; Tierra, presta atención; porque el Soberano habla: He criado niños y los he criado; pero ellos se rebelaron contra mí. 3 El buey conoce a su dueño, y el asno pesa sobre su amo:

YaShaRaHaLa (Israel) no tiene conocimiento, mi pueblo no tiene entendimiento.

4 ¡Ay! ¡Nación pecadora, pueblo cargado de iniquidad, raza de malvados, hijos corrompidos! Abandonaron al Soberano, despreciaron al Santo de YaShaRaHaLa (Israel), se apartaron hacia atrás. 5 ¿Dónde volver a golpearte si continúan tus rebeliones? Toda cabeza está enferma, y todo el corazón se endurece.

Desde la planta del pie hasta la cabeza, no hay nada sano; son sólo heridas, contusiones y heridas abiertas, que no han sido curadas, ni vendadas, suavizadas con aceite.

Vuestra patria está devastada, vuestras ciudades consumidas por el fuego del extranjero devora vuestras campiñas ante nuestros ojos; todo está devastado como después de un estrago causado por un extraño. 8 Y la hija de Sión es quedó como una choza en un viñedo, como un ahogo en un campo de pepinos, como una ciudad sitiada. 9 Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado un pequeño remanente, seríamos como Sodoma, ¡nos pareceríamos a Gomorra! 10 ¡Oíd la Palabra de AhBa (Padre), gobernantes de Sodoma! ¡Escuchad la ley de nuestro Creador, pueblo de Gomorra!

¿Qué tengo que ver, dije! el Soberano, con la multitud vuestros sacrificios? Estoy aciado de holocaustos de carneros de sebo de becerros gordados; No me complada sangre de toros, ni de corderos ni cabras.

Cuando venís a presentarnos ante mi rostro, ¿quién os pide que holléis mis atrios? No sigas trayendo ofrendas vacías; Aborrezco el perfume, la luna nueva, la sábada y asamblea; No puedes sufrir crimen y solemnidades juntos.

Mi alma aborrece vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas; son mi responsabilidad. Estoy cansado de apoyaros.

Cuando extiendes tus manos, escondo mis ojos de ti; cuando multiplicas tus oraciones, no escucho. Tus manos están llenas de sangre. 16 ¶ ¡Lava! ¡limpia! Quitarlea ante mis ojos la malicia de tus acciones.

Deja de hacer el mal; aprende a hacerlo bien; busca justicia; protege al oprimido, haz justicia al huérfano, defiende a la viuda.

Venid ahora y discutamos vuestros derechos, dice el Soberano. Cuando vuestros pecados sean como la gran serpiente, blanqueados como la nieve; cuando vayan rojos como el bermellón, ellos se volverán como la lana.

Si obedeces voluntariamente, comerás mejor de pais. 20 Pero si resistes, si eres rebelde, a espada te devorará; porque la boca del Soberano ha hablado.

21 ¶ ¿Cómo se convirtió en ramera la ciudad de Sión? Estaba llena de justicia, la justicia moraba en ella; y ahora asesinos! 22 Vuestra plata se ha convertido en escoria; tu bebida se mezcló con agua.

Tus príncipes son como bellos y compañeros de ladrones; todos toman los regalos y porren tras las recompensas, no hacen justicia al huérfano y la causa de la viuda llega a depender de ellos.

Por tanto, así dice el Soberano, el Soberano de los ejércitos, el Poderoso de YaRaWaShaLaYaM (Israel): ¡Ah! ¡Satisfaceré a mis adversarios, me vengaré de mis enemigos!

Y pondré mi mano sobre ti, y volveré a derreír tu escoria como con potasa, y quitaré todo tu estaño.

Restauraré a tus jueces como eran antes, a tus consejeros como eran en el principio; después de eso te llamaré ciudad de justicia, ciudad fiel.

Sión será redimida por la justicia, y los que se convierten a ella, por la justicia.

Pero los rebeldes y los pecadores serán destruidos a una, y los que abandonan al Soberano perecerán.

Porque se confundirán la causa de las encinas que amasas; y te avergonzarás de los jardines que te deleitan.

Porque seréis como la encina, la que se cae la hoja, y como el jardín que no tiene agua.

El hombre fuerte será estopa, y su trabajo chispa; ambos quemarán juntos, y no habrá quietos apague.

Capítulo 2: 1-22

¶ La Palabra que fue revelada a Isaías bajo de Amos sobre la ciudad de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Acontecerá en los postreros días, que el monte de la casa del Soberano será establecido sobre los montes, y será levantado sobre los collados; y todas las naciones fluirán a él.

Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid y subamos al monte de Señor, a la casa del Hacedor de Jacob, nos instruirán sus caminos y andaremos por sus veredas!

Porque la ley saldrá de Sión y la Palabra de AhBa (Padre) de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

El juzgará entre las naciones, y será árbitro de muchos pueblos. Entonces convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas; una nación ya no alzará espada contra otra, y la guerra no se aprenderá más. Si Casa de Jacob, venid y caminemos a la luz del Soberano!

¶ Porque has desechado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque estás lleno de prácticas de idolo, y dada la adivinación como los filisteos, y han alado a los hijos de extranjeros.

Su país está lleno de plata y oro, sus tesoros no tienen fin; su tierra está llena de caballos, y sus carros no tienen fin.

Su país está lleno de ídolos; se postran ante la obra de sus manos, ante lo que han formado sus dedos.

Y los hombres se humillan, y los grandes se humillan; pero no los perdonarás!

¶ ¡Entra entre las rocas, cóndete en el polvo para escapar del temor del Soberano y de la gloria de su majestad!

El altivo será abatido, y el altivo será abatido; y el Soberano solo será grande en aquel día.

Porque el Soberano de los ejércitos, entrará su día, contra todo lo que es soberbio y altivo, y contra todo lo que se enaltece para humillarlo;

contra todos los cedros del Líbano, altos y altos, y contra todas las encinas de Basán; 14 Contra todos los montes altos, y contra todos los collados altos;

contra toda torre alta, y contra todo muro fuerte;

contra todas las naves de Tarsis, y contra todo lo que agrada a la vista.

Y será abatida la arrogancia de los hombres, y abatida la soberbia de los grandes. El Soberano solo será exaltado en aquel día. 18 Y todos los ídolos desaparecerán.

Y la gente entrará en las cuevas de las rocas, y en las hendidas de la tierra, para huir del temor del Soberano y de la gloria de su majestad, andando se levante para herir la tierra.

Aquel día echará el hombre los topes, murciélagos, sus ídolos de plata, sus ídolos de oro, que había hecho para adorarlos. 21 Y entrarán en las hendidas de las peñas, y en las

hondonadas de los montes, para escapar del temor del Soberano y de la gloria de su majestad, andando se levante para herir la tierra.

22 Deja de confiar en el hombre, que tiene un solo aliento en nariz; porque ¿qué es eso que podemos hacerle él?

Capítulo 3: 1-26

¶ Porque he aquí, el Soberano de los ejércitos, quitará de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) de Judá todo sustento, todo recurso, y todo recurso de agua;

El hombre fuerte el guerrero el juez y el profeta, el adivino el anciano,
 El líder decincuenta y el hombre respetado, el consejero, el hábil esano y el que tiene de magia.
 Y les daré jóvenes gobernantes, y niños gobernarán.
 El pueblo será oprimido; se levantará uno contra el otro, y cada uno contra su prójimo; el joven atacará al anciano y el hombre nada al honrado.
 Entonces un hombre arrebatará su hermano en la casa paterna: ¿Tú tienes una túnica, su nuestro jefe, y toma en tus manos estas ruinas!
 Mas en aquel día responderá, diciendo: No puedo mediario; no hay pan ni abrigo en mi casa, no me hagáis líder de pueblo.
 Porque YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) derrumbó y cae Judá, por que sus palabras y hechos son contra el Soberano, para desafiarse los ojos de su majestad. ¶ Lainsolencia de sus rostros se estifica contra ellos;
 como Sodoma, publicará su pecado y no lo ocultan. ¡Ay de sus almas! Porque ella se preparó para el mal. 10 Di feliza los justos; porque van a comer
 el fruto de sus trabajos.
 ¡Ay de los malvados, ay! Porque él recogerá y obrará sus manos.
 Mi pueblo tiene hijos como opresores y las mujeres los gobiernan. Pueblo mío, vuestros guías desvían y os han hecho perder el camino que debéis seguir.
 El AhBa (Padre) se adelanta para suplicar; él está para juzgar a los pueblos.
 El AhBa (Padre) entra en juicio con los ancianos de su pueblo, y consus príncipes; eres tú quien ha devorado la vida! ¡Los restos de los pobres están en vuestras casas!
 ¿Con qué derecho pisoteáis a mi pueblo y aplastáis el rostro de los pobres, dice el Soberano, el Soberano de los ejércitos?
 ¶ El AhBa (Padre) dice además: Porque las hijas de Sión son orgulosas, caminan con el cuello extendido, haciéndose señas con sus ojos, y caminan con pasos pequeños, haciéndose resonar las hebillas de sus pies,
 El Soberano hará calvas las cabezas de las hijas de Sión, el Soberano descubrirá desnudez. 18 En aquel día el Soberano quitará los anillos con que están adornados, las redes, las medias lunas, 19 Pendientes,
 pulseras y velos;
 20 Las diademas, las cadenas de los pies, los cinturones, las cajitas de perfume y los amuletos, 21 Anillos y narigueras;
 Vestidos de fiesta, túnicas grandes, abrigos, bolsitas;
 Espejos, camisetas, arrias y mantillas.
 En lugar de olor, habrá infección; lugar de cinturones, cuerdas; lugar de pelo rizado, cabezas calvas; lugar de vestidos vaporosos, bolsos estrechos; cicatrices lugar de
 belleza.
 Tus hombres caerán espada, y tú serás a la guerra.
 Las puertas de Sion gemirán y se lamentarán; llanto, ella se sentará.

Capítulo 4: 1-6

¶ Aquel día siete mujeres se harán de un hombre, y dirán: Comeremos nuestro pan y nos vestiremos; solo que llevamos tu nombre; detener nuestro
 ¡reproche!
 ¶ En aquel día, EL GERMEN DEL CREADOR será el adorno y gloria de los sobrevivientes de YaShaRaHaLa (Israel); el fruto de la tierra será su orgullo y su adorno.
 Y los que quedan de Sión, los que quedan en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), serán llamados santos, todos de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que estén vivos,
 Cuando el Soberano haya lavado las inmundicias de las hijas de Sión, y quitado la sangre de en medio de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), por el Espíritu de justicia y por el Espíritu que consume.
 Y sobre toda la expansión del monte Sion, y sobre sus asambleas, el Soberano creará una nube humo de día, y de noche una llamarada de fuego llameante. Porque toda gloria será
 cubrir.
 Y habrá un abrigo, quedará sombra de día contra el calor, que servirá de amparo y amparo contra la tempestad y la lluvia.

Capítulo 5: 1-30

¶ Cantaré mi Amado el cántico de mi Amado en su vida. Mi amigo tenía un viñedo en una ladera fértil.
 Lo aclaró; quitó las piedras; laplantó convides exquisitas; edificó una torre en medio de ella, y cavó en ella un lagar. Ahora esperaba que produjera uvas; pero ella produjo
 racimos salvajes.
 Ahora pues, habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), varones de Judá, juzguen entre mí y mi viña. 4 ¿Qué más había que hacer en mi viña que yo no hice por ella?
 ¿Por qué, cuando esperaba que produjera uvas produjo racimos silvestres? Y ahora os enseñaré que quiero hacer en mi viña; quitaré su vallado y
 será apacentado; Derribaré su recinto, y será hollado.
 lo reduciré a un desierto; ya no será podado ni arado; crecerá espinas y zarzas; Mandaré las nubes que no vuelva más sobre ella.
 Ahora bien, la viña del Soberano de los ejércitos es la casa de YaShaRaHaLa (Israel) y los hombres de Judá son la planta en la que se complació. Él esperaba justicia de ello, y aquí hay asesinatos; los
 justicia, y he aquí gritos de angustia!
 ¶ ¡Ay de los que juntan casa en casa, que añaden un campo a otro, hasta que no hay más espacio y habitan solos en medio del campo!
 El AhBa (Padre) de los ejércitos mío hizo oír: ¡Silas casas numerosas no se reducen a la desolación; las casas grandes y hermosas no se despojando habitantes!
 Incluso diez acres de uva solo producirán un baño, y un homer de semilla solo producirá urefa.

¡Ay delos que se levantan temprano en la mañana para correr tras bebidas fuertes, y que hastabien entrada la noche se alientan con el vino! 12 Elarpa y el laúd, la pandero, la flauta y el vino están en sus fiestas pero no prestan atención a la obra del Soberano, no vela obrar sus manos.

Por tanto, mi pueblo será llevado cautivo, por falta de conocimiento su nobleza morirá de hambre, su pueblo languidecerá de sed.

Por eso el Sepulcro se ha ensanchado; abre su boca sin medida; allí desciende la magnificencia de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) multitud ruidosa y alegre.

Los hombres serán abatidos, los grandes serán humillados y los ojos de los soberbios serán humillados.

El AhBa(Padre) de los ejércitos será glorificado por el juicio, el santo Creador será santificado por la justicia.

Los corderos pacerán como en sus pastos, y extraños devorarán los campos solados de los ricos.

¡Ay delos que quitan de la quietud con cuerdas de mentira, y el pecado como con

características de un arcaje;

Quienes dicen: ¡Que se apresure, que se apresure su obra, para que laveamos! ¡Que avance venga, el propósito del Santo de YaShaRaHaLa (Israel), lo conoceremos!

¡Ay delos que llaman al mal bien y al bien mal! que hacen de la tiniebla luz, y de la luz tinieblas; que hacen dulce lo amargo y amargo dulce!

¡Ay delos sabios a sus ojos y astutos en su propio juicio!

¡Ay delos que son fuertes para beber vino, y valientes para preparar bebidas fuertes!

¡Que justifican al culpable por un presente, privan a los justos de su derecho!

Así como el fuego devora la hojarasca, y como la llama consume la hierba seca, su raíz se pudrirá y su tallo se convertirá en polvo; porque han desechado la ley del Soberano de los ejércitos, han despreciado la Palabra del Santo de YaShaRaHaLa (Israel).

También se enciende el ira del Soberano contra su pueblo. Extiende su mano sobre él, lo golpea y con ella tiemblan los montes; sus cadáveres como estiércol en medio de las calles. A pesar de todo esto, su irano cesa y su mano siempre está tendida.

Levanta un estandarte a los pueblos lejanos; silba para llamar a uno de los confines de la tierra; y he aquí, veloz y veloz, llega.

Nadie está cansado, nadie se tambalea, nadie se adormece, nadie duerme; nadie tiene desatado el cinto de sus lomos, ni rota la correa de sus zapatos.

Sus flechas son afiladas, todos sus arcos están tensos; los cascotes de sus caballos como un guijarro, y sus ruedas como un huracán.

Tiene el rugido de la leona, rugerá como cachorros de león, gruñe y agarra la presa; élgana, y nada la salva.

En aquel día rugirá contra Judá, como rugen el mar. La luz es oscurecida por las nubes.

Capítulo 6:1-13

1 ¶ En el año de la muerte del rey Uzías, vi yo al Soberano sentado sobre un trono alto y sublime, y las faldas de su manto llenaban el templo. 2 Vigilantes se pararon sobre él, y cada uno de ellos tenía seis alas: con dos cubrían su rostro; con dos se cubrieron los pies; y dos volaron.

Gritaban unos a otros y decían: ¡Santo, santo, santos es el Soberano de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!

Los cimientos de los umbrales fueron sacudidos por la voz de clamor, la casa se llenó de humo.

¶ Entonces digo: ¡Ay de mí! Estoy perdido! Porque soy un hombre cuyos labios son inmundos, y habito en medio de un pueblo cuyos labios son inmundos, y mis ojos han visto al Rey, el Soberano de los ejércitos!

Pero uno de los Vigilantes volaba hacia mí, trayendo en su mano un carbón encendido que había tomado del altar de las tenazas.

Y tocó mi boca con él, y dijo: Ahora esto ha tocado tus labios; tu iniquidad es quitada, tu pecado es expiado.

Entonces oí la voz del Soberano que decía: ¿Quién enviaré, y quién será nuestro mensajero? Y dije: Aquí estoy, envíame.

¶ Y él dijo: ¡Ve! y decida a este pueblo: Oiréis, pero no entenderéis; verás, pero no percibirás.

¡Dureza de corazón de este pueblo, agravada sus oídos, tapados sus ojos! Queno vea con sus ojos, queno oiga con sus oídos, queno corazón no entienda que no se convierte y queno se cure!

Y yo digo: ¿Hasta cuándo, Soberano? Y él respondió: Hasta que las ciudades estén desiertas y sin habitantes, y las casas despojadas de hombres, y la tierra solada y desolada; 12 hasta el Soberano ha quitado a los hombres, y que la soledad es grande en medio del país.

13 Si queda la décima parte del pueblo, otra vez será destruida. Pero, como un encino o un roble tienen un tronco cuando son cortados, quedará de este pueblo un tronco, una posteridad, un santo.

Capítulo 7:1-25

¶ Y acontecieron los días de Acaz hijo de Dabotam hijo de Uzías rey de Judá, que Rezin rey de Siria y Peka hijo de Remalías rey de YaShaRaHaLa (Israel) subieron contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para sitiaria; pero no pudieron sitiaria.

Y vinieron y dijeron a la casa de David: El sirio está acampando en Efraín. Entonces se abrazaron de Acaz y el corazón de su pueblo fueron estremecidos, como los árboles de los bosques son estremecidos por el viento.

Entonces el príncipe dijo a Isaiás: ¿Sabe el encuentro de Acaz, tú y Shearjashub tu hijo, hasta el extremo del acueducto del estanque superior hasta la calzada del campo de los bataneros.

Y dile: Ten cuidado y relájate; no temas, ni se alarme tu corazón estas dos ascuas humeantes ante el ardor de la ira de Rezin, Siria y del hijo de remalía,

Porque Siria trama enal contra vosotros, junto con Efraín y hijo de Remalía, y dicen:

Subamos contra Judá, aterricémoslo, y destruyamos la ciudad, hagamos rey allí al hijo de Tabeal.

Así dijo el Soberano, el Soberano: No tendrá efecto, no tendrá lugar.

Porque la cabeza de Siria es Damasco; y la cabeza de Damasco Rezin; y en sesenta y cinco años será cortado en pedazos no será más un pueblo.

Y la cabeza de Efraín Samaria; y la cabeza de Samaria hijo de Remalía. Que si no crees, no resistas. El AhBa (Padre) volvió a hablar a Acaz, y le dijo: 11

Pide una señal al Soberano tu Creador, pregúntalo ya sea en lugares bajos o en lugares altos.

Y Acaz dijo: No preguntaré ni tentaré al Soberano.

Entonces dijo Isaías: ¡Oíd, oh casa de David! ¿Te parece cargar a los hombres, que también molestas a mi Creador? 14 Por tanto, mismo Soberano dará señal: He aquí, una virgen concebirá; ella dará a luz un Hijo, y le dará el nombre de AHAYANAWAL (Creador AHAYAH con nosotros).

15 Comerán nata y miel hasta que aprenda a rechazar el mal y elegir el bien. 16 Pero antes que niño sepa rechazar el mal y elegir el bien, la tierra de la cual tanto temen reyes, serán desamparados.

El AhBa (Padre) traerá sobre ti, sobre tu pueblo sobre la casa de tu padre, como nunca los hubo desde el día que Efraín se separó de Judá, sabed rey de Asiria.

En ese día el Soberano os llamará para llamar a las moscas que están al final de los ríos de Egipto a las avispas de la tierra de Assur.

Todos vendrán y se establecerán en los valles desiertos, en las grietas de las rocas, en todos los arbustos y en todos los pastos. En aquel día el Soberano afeitará la cabeza que habrá comido al otro lado del río (con el rey de Asiria) la cabeza y el pelo de los pies, y también quitará la barba.

Ese día, cada uno alimentará una vaca joven y dos ovejas;

Y producirán tanto leche que comerá nata; porque todas las que queden en la tierra comerán crema y miel.

En aquel día, todo lugar que tenga mil vides, que vale mil siclos de plata, será reducido a zarzas y espinos.

Llegaremos allí corriendo flecha y con el arco; porque toda la tierra será zarzas y espinos.

Y en todos los montes que fueron labrados con pala, no habrá más nadie, por miedo a las zarzas los espinos; pero allí apacentarán los bueyes, y serán pisoteados por las ovejas.

Capítulo 8: 1-22

El AhBa (Padre) me dijo: Toma un rollo grande, escribe en él en caracteres legibles saqueo pronto, devastación repentina.

Entonces tomé conmigo testigos fieles, el sacerdote Urias, Zacarías, hijo de Jeberequías.

Y me acerqué a la profetisa: ella concibió y dio a luz un niño. El Soberano me dijo: Llámalo: Maher-Shalal-Hash-Baz (Saqueo pronto saqueo repentino).

Porque, antes de que el niño sea capaz de gritar: ¡Padre mío! ¡mi madre! las riquezas de Damasco y los despojos de Samaria serán llevados ante el rey de Asiria.

El AhBa (Padre) me habló de nuevo y me dijo:

Por cuanto despreciaste pueblo la mansa corriente de las aguas de Siloé, para regocijarse Rezin y en el hijo de Remalía;

Por esto, he aquí, el Soberano traerá sobre ellos las aguas del río, grande y caudaloso, el río Asur y toda su gloria. Se elevará encima de su cama por todas partes se extenderá sobre ella. todas sus orillas.

Pasará sobre Judá se desbordará, se inundará; llegará hasta el cuello. Y sus alas extendidas llenarán la anchura de tu país, ¡OH AHAYANAWAL!

¡Pueblos, alborotad, y sed quebrantados! Escuchad, habitantes todos de tierra de Sefar: ¡Equipate y sé quebrantado! Equipate y sé quebrantado!

Forma un propósito y se disipará; habla, y tu palabra tendrá efecto: ¡porque el Creador está con nosotros (AHAYANAWAL)!

Porque así me dijo el Soberano, cuando su mano me tocó, me advirtió que no anduviera en el camino de este pueblo:

No digas: ¡Conjuración! cada vez que este pueblo dice: ¡Conjuración! temas lo que él teme, y tengas miedo.

Santifica al Soberano de los ejércitos; sea él vuestro temor vuestro espanto.

Él será un santuario pero también una piedra de tropiezo una piedra que cae para las casas de YaShaRaHaLa (Israel); lazo red para los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Muchos tropezarán caerán allí; se romperán; serán abrazados y tomados. 16 El Envuelto oráculo; selle esta revelación entre mis seguidores!

Esperaré al Soberano, que esconde su rostro de la cara Jacob: ¡Yo esperaré en él!

Heme aquí, yo y los hijos que el Soberano me ha dado, me señales y presagios en YaShaRaHaLa (Israel), del Soberano de los ejércitos que habita en el monte de

Si. 19 Y sds dijere: "Consultad a los evocadores de espíritus y adivinos, a los que susurran y murmuran", ¿de qué iría un pueblo a su Creador? ¿por los vivos,

¿Le hablará a los muertos?

¡A la ley y al testimonio! Y a menos que la gente hable conforme a esta Palabra, no habrá vida para ellos!

Andará errante por la tierra, abrumado y hambriento; y su hambre se enojará, y maldecirá a su Hacedor, y mirará hacia arriba.

Entonces mirará hacia la tierra, y verá angustia y tinieblas, oscuridad: será conducido de nuevo a las tinieblas.

Capítulo 9:1-21

- ¶ (8-23) Pero no siempre estará oscuro donde una vez reíndala angustia. Como, en el primer tiempo, el Creador humilló la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí; pero que, en el futuro, cubrirá de gloria la tierra junto al otro lado del Jordán, la tierra de los gentiles.
- (9-1) El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz, la luz resplandeció sobre los que habitaban tierra desolada de muerte.
- (9-2) Has multiplicado la nación; aumentaste su alegría; se regocijan delante de ti, como quien se regocija en la siega, como quien se regocija en repartir el botín.
- (9-3) Porque has roto el yugo con que estaba cargada la vara que hería a los siervos, la vara de su opresor como hicieron el día de Madán. 5 (9-4) Cualquiera zapato que se use en el cuerpo acuerpo, y el vestido rebosado en sangre, será quemado y devorado por las llamas.
- (9-5) Porque un niño nos es nacido, un Hijo nos es dado; el imperio es puesto sobre su hombro; será llamado el ADMIRABLE, el CONSOLADOR, el fuerte AHAYAH, el SOBERANO INFINITO, el PRÍNCIPE de la paz;
- (9-6) Para aumentar el imperio, para dar prosperidad sin fin al trono de David y su reino; para establecerla y fortalecerla en equidad y justicia, ahora y siempre. El celo del Soberano de los ejércitos hará esto.
- ¶ (9-7) El Soberano envió su Palabra a Jacob; brilló sobre YaShaRaHaLa (Israel).
- (9-8) Todo el pueblo losabrá, Efraín y los habitantes de Samaria; que con soberbia se soberbiaron:
- (9-9) Cayeron los ladrillos, edificaremos piedras labradas; los sícmoros iban sidocortados, ¡los reemplazaremos con cedros!
- (9-10) El AhBa (Padre) levantará a los opositores de Retzin contra el pueblo; él también armará a sus enemigos:
- (9-11) Los sirios por delante y los filisteos por detrás; y devorará YaShaRaHaLa (Israel) con laboca abierta. Apesar de todo esto, su ira no se detiene y su mano sigue extendida!
- (9-12) Pero el pueblo no se vuelve al que los hiere; no buscan al Soberano de los ejércitos.
- (9-13) También el Soberano cortará de YaShaRaHaLa (Israel) en un día, la cabeza y la cola, la palma y el junco.
- (9-14) La cabeza es el anciano y el hombre considerado; y la cola es el profeta que enseñó mentiras.
- (9-15) Porque los líderes del pueblo los descarriaron y los que son guiados por ellos se pierden.
- (9-16) Por tanto, el Soberano no se complacerá en sus jóvenes, ni se apiadará de sus huérfanos ni de sus viudas; porque todos ellos son impíos y malos, y todos boca profiere infamias. A pesar de todo esto, su ira no se detiene y su mano sigue extendida!
- (9-17) Porque la maldad que quema como fuego devora cardos y espinos; prende fuego a la espesura del bosque, que se elevan columnas de humo.
- (9-18) La ira del Señor de los ejércitos prende fuego a la tierra, y el pueblo es presa del fuego; nadie perdona a su hermano.
- (9-19) Uno llora a la derecha, y uno tiene hambre; se levanta a la izquierda, y no se sacia; cada uno come la carne del su brazo.
- (9-20) Manasés devora a Efraín; y Efraín, Manasés. Juntos descienden sobre Judá. Apesar de todo esto, su ira no se detiene, y su mano sigue extendida!

Capítulo 10: 1-34

- ¶ ¡Ay de los que dictan decretos de iniquidad y escriben para mandar opresión prescrita!
- Negar justicia a los pobres y privar de derechos a los miserables del pueblo; para hacer de las viudas un botín, y para saquear a los huérfanos!
- ¿Qué haréis el día de la visitación, cuando la ruina venga de lejos? ¿Quién acudiréis en busca de ayuda, dónde dejaréis vuestra gloria?
- Los que no se inclinaron ante los cautivos, caerán entre los muertos. Apesar de todo esto, su ira no se detiene, y su mano sigue extendida!
- ¶ ¡Ay de Asur, varada mi furor, que tiene en su mano la vara del mi furor!
- lo envió contra una nación impía; Le doy una misión contra el pueblo de mira, para saquear y saquear, para pisotearlos como el lodo de las calles.
- Pero tal no es su diseño, tal no es el pensamiento de su corazón. Pero su corazón piensa en desgarrar, en exterminar pueblos enteros.
- Porque dijo: ¿No son mis príncipes tanto mejores? ¿No fueron Calno como con Carchemish?
- ¿No fue con Hamath como con Arpad?
- ¿No fue con Samaria como con Damasco?
- Si mi mano alcanzara los reinos de los ídolos, cuyas imágenes fueran mejores que las de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y Samaria,
- ¿No haré con YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y sus estatuas, como hice con Samaria y sus ídolos? 12 Pero cuando el Soberano haya terminado toda su obra en el momento de Sión y en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) visitaré el fruto del corazón orgulloso de rey de Asur, y la arrogancia de sus ojos altivos.
- 13 Porque dijo: Lhe hecho con la fuerza de mi mano y con mi sabiduría porque yo soy inteligente. He movido los límites de los pueblos, y he saqueado cosas más preciosas; y como un héroe tengo derriba a los reyes de sus tronos. 14 Mi mano ha encontrado la riqueza de los pueblos, con quien encuentra unido; como se recogieron los huevos abandonados; recogí y toda la tierra; y cero no movió sus alas, ni abrió su pico, ni lanzó un grito.
- ¿Se gloriará el hacha contra el que la lausa? ¿O se elevará la sierra sobre el que la mueve? Como si la vara moviera a los que la levantan, como si lavara levantó el brazo!
- Por lo cual el Soberano, el Soberano de los ejércitos, enviará a marcharse sobre sus robustos hombres, y en medio de su magnificencia encenderá una conflagración, como una conflagración de fuego.
- Y la luz de YaShaRaHaLa (Israel) se convertirá en fuego, y su Santón llama, que quemará y devorará sus espinas y espinas, en un día;
- Quien consumirá, de arriba abajo, la gloria de los bosques y de la sierra. Será como un paciente que se va.

Entonces el resto de los árboles en el bosque serán fáciles de contar, y un niño los escribirá.

¶ En aquel día, el elemento de YaShaRaHaLa (Israel) los sobrevivientes de la casa de Jacob continuarán más apoyándose en el que los hirió; pero se apoyarán en verdad en el Soberano, Santo de YaShaRaHaLa (Israel).

El remanente volverá, el remanente de Jacob, al poderoso Creador.

Porque, oh YaShaRaHaLa (Israel), cuando tu pueblo era como la arena del mar, sólo un remanente volverá a ella; la destrucción se resuelve; hará fluir la justicia.

Porque la destrucción que él ha planeado el Soberano, el Soberano de los ejércitos, llevará a cabo en toda la tierra.

¶ Por tanto así dice el Soberano, el Soberano de los ejércitos: Pueblo mío que habitas en Sion, no temas a Asur, que te golpea con varas y levanta swara sobre ti, de la manera de Egipto.

Por un poco más de tiempo, y cesará indignación y vendrá ira contra ellos para destruirlos.

Entonces el Señor de los ejércitos levantará su látigo contra él, como hirió a Madián la peña de Oreb; bastón se extenderá sobre el mar y lo alzará como lo hizo en Egipto.

En aquella se quitará su carga de tu hombro su yugo de tu cuello; la grosura quebraza el yugo.

Marcha sobre Ajath: va a Migron, deja su equipaje en Micmash.

Pasan la procesión; se alojan en Geba, Rama tiembla, Guibath-Saul está huyendo.

¡Grita, hija de Gallim! ¡Escucha a Laís, infeliz Anatot!

Madmená huye; los habitantes de Guébirú buscan refugio.

¡Otra vez está de detenerse en Nob, levantará su mano contra el monte de la hija de Sión contra el collado de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! He aquí el Soberano, el Soberano de los ejércitos,

podar las ramitas con fuerza; los árboles altos serán cortados, y los troncos altos serán talados.

34 ¡Él herirá con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá bajo un poderoso gobernante!

Capítulo 11:1-16

¶ Pero del tronco de Jesé saldrá una raíz, y de sus raíces crecerá un Cirujano.

Y reposará sobre él el Espíritu del Soberano, Espíritu de sabiduría e inteligencia, Espíritu de consejo y fortaleza, Espíritu de conocimiento y temor del Soberano.

Se deleitarán el temor del Soberano, tanto que no juzgará por las apariencias ni decidirá de oídas. Pero él juzgará a los queños con justicia y juzgará con justicia a los pobres de la tierra. Él herirá la tierra con su Palabra, como con una vara, matará a los ímpios con el aliento de sus labios.

La justicia será el cinto de sus lomos, la verdad será el cinto de sus costados.

El lobo habitará con el cordero y el leopardo habitará con el cabrito; el becerro, el león y el ganado engordado estarán juntos y un niño los pastoreará.

La novilla pacará con el oso; sus rías se echarán juntas, y el león comerá orraje como el buey.

El niño de pecho retozará cerca de la guarida del áspid, y el niño destetado extenderá su mano sobre la guarida de la bobra.

No se hará daño ni se destruirá en toda mi santa montaña porque la tierra será llenada del conocimiento del Soberano, como la cubren las aguas del mar. 10

¶ En aquel día la descendencia de Isráel como estandarte elevado a los pueblos; las naciones se volverán a él, y sumorada será gloriosa.

En aquella el Soberano volverá a extender su mano para redimir a los remanentes de su pueblo, que serán rescatados de Asiria, Egipto, Patros, Cus, Elam, Shinear, Hamat y las islas del mar.

El levantará un estandarte a las naciones y reunirá a los desterrados de YaShaRaHaLa (Israel), y reunirá a los dispersos de Judá, de los extremos de la tierra. 13 Entonces pasarán los reyes de Efraín y los presores serán cortados de Judá; Efraín notará celos de Judá, Judá yano oprimirá más a Efraín.

Pero volarán sobre el hombro de los ísteos, hacia el mar; juntos saquearán a los hijos de Oriente; extenderán su mano sobre Edom y Moab; los hijos de Amón estarán sujetos a ellos.

Y el Soberano secará el río de Egipto; levantará su mano sobre el río, con un aliento terrible; dividirá en siete arroyos, y hará pasargente por ellos con calzados y

habrá camino para el remanente de pueblo, que escapará de Asiria, como hubo para YaShaRaHaLa (Israel), cuando subió de la tierra de Egipto.

Capítulo 12:1-6

¶ En aquel día dirás: Te alabo, oh Creador, porque te enojaste conmigo pero tu ira cesó y me consolaste.

He aquí, Creadores mi salvación; confiaré yno temeré. ¡Para el Soberano, el Soberano mi fuerza y mi alabanza, y él fue mi Salvador! 3 Y sacarás agua con

alegría en las fuentes de la salvación.

4 ¶ Y dirés en aquel día: Alabado al Soberano; invocad su nombre, proclamad sus obras entre los pueblos! ¡Celebra la gloria su nombre! 5 Cantad al Soberano, porque él ha hecho cosas magníficas; ¡Que sean conocidos por toda la tierra!

6 ¡Grita y canta con júbilo, tú que habitas en Sion!

Porque el Santo de YaShaRaHaLa (Israel) es grande en medio de vosotros.

Capítulo 13:1-22

¶ Profecía sobre Babilonia, revelada a Isaiashijo de Amoz.

¡Levanta la bandera en la montaña del descubrimiento! ¡Alza tu voz para llamarlos, agita tu mano y déjalos entrar por las puertas de los príncipes!

yo, di la orden a los consagrados; ¡llamé, para ejecutar mi ira, a mis valientes, los que se regocijan en mi grandeza.

Se oyen las montañas un ruido como de un pueblo numeroso; un estruendo tumultuoso de reinos, de naciones reunidas; el Soberano de los Ejércitos revisa el ejército para el pelear.

De un país lejano, de la extremidad del cielo, viene el Soberano con los instrumentos de su indignación, para devastar toda la patria.

¡Gémid, porque cercano está el día del Soberano; viene con un caos provocado por el Todopoderoso.

Así todas las manos se sueltan, y todo corazón humano se derrite.

Están aterrorizados, embargados por el dolor y la angustia. Sufren como mujer de parto; se miran sombrados; sus caras estarán en llamas.

He aquí que viene el día del Soberano, día de furor y de fuego de ira, que asolará la tierra y destruirá a sus pecadores.

Porque las estrellas del cielo y sus cuerpos celestes no darán su luz; el sol se oscurecerá tan pronto como salga, y la luna brillará con su luz.¹¹ Y castigaré a la tierra por su maldad, y a los malos por su iniquidad; Pondré fin a la soberbia de los altivos, y derribaré la insolencia de los opresores.

Haré a los hombres más escasos que el orfino, y a los humanos más escasos que el orode Ofir.

Y haré temblar los cielos, ya la tierra será sacudida de su lugar, por la ira del Señor de los ejércitos en el día del furor de su ira.

Entonces, como gacela asustada, como manada que nadie junta, cada uno volverá el rostro hacia su pueblo, cada uno huirá hacia su país.

Los que sean hallados serán traspasados; los que sean apresados caerán a espada.

Sus hijos serán aplastados ante sus ojos, sus casas serán saqueadas, sus mujeres serán deshonradas.

He aquí, yo despertaré contra ellos a los medos, que no aprecian la plata, ni se complacen en el oro.

Con sus arcos hieren a los jóvenes; no tienen piedad del fruto del vientre de la madre; su ojo no perdona a los niños.

¡Y Babilonia, el adorno de los imperios, el adorno y el orgullo de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, que el Creador destruyó.

Nunca más será habitada, ya no permaneceremos allí de edad en edad; el árabe no plantará allí su tienda, los pastores ya no descansarán allí sus rebaños.

Pero los animales del desierto tendrán allí su morada, y sus casas estarán llenas de lechuzas; allí habitarán los avestruces, y allí saltarán las cabras.

Las hienas se responderán en sus palacios, y los chacales en sus casas de recreo. Y su hora está cerca de venir, y sus días se alargarán más.

Capítulo 14: 1-32

1 ¡Porque el Señor se compadecerá de Jacob; volverá a elegir a YaShaRaHaLa (Israel); él los restaurará su tierra; extraños se unirán a ellos y se unirán a la casa de Jacob. 2

Los pueblos los tomarán y los traerán de regreso a su país; ya la casa de YaShaRaHaLa (Israel) los poseerá en la tierra del Soberano, como siervos y como siervas. Llevarán cautivos a los que los llevaron cautivos, y se enseñorearán de sus ladrones.

3 Y el día que el Señor os haga descansar de vuestro trabajo y de vuestro tormento, y de la dura servidumbre a que fuisteis sometidos. 4 ¡Comenzaréis este cántico sobre el rey de Babilonia, y dirás: ¿Cómo terminó el tirano, cómo terminó la opresión?

¡El AhBa (Padre) ha roto la vara de los impíos, la vara de los gobernantes!

¡El que hiere a los pueblos con furor, con golpes incansables, el que gobierna a los pueblos con ira, es perseguido sin miramientos!

Toda la tierra está en reposo, está quieta; estallamos en gritos de alegría.

También los cipreses, los cedros del Líbano, se regocijan por tí. Como has estado mintiendo, dicen, nadie ha venido a derribarnos.

El Sepulcro Profundo se mueve ante vosotros, para salir a vuestro encuentro. Despierta ante tí a los difuntos, a todos los poderosos de la tierra; levanta de sus tronos a todos los reyes de las naciones.

Todos hablan y te dicen: ¡Tú también, aquí estás sin fuerzas como nosotros! ¡Te has vuelto como nosotros!

Tu magnificencia descendió al Sepulcro, con el sonido de tus liras. ¡Estás acostado sobre una capa de gusanos y la corrupción es tu cobertura! 12 ¿Cómo caíste del cielo, Lucifer (Estrella resplandeciente), hijo de la Aurora? ¿Cómo fuiste abatido, tú que pisabas las naciones?

Dijiste en tu corazón: Subiré al cielo, levantaré mi trono sobre las estrellas del Creador; Me sentaré en la montaña de la congregación, en las lejanas regiones del Vientoligero.

Subiré a las alturas de las nubes, seré como el Altísimo.

¡Pero tú has descendido al Sepulcro, a las profundidades de la tumba!

Los que te ven fijan sus ojos en tí; ellos te consideran: ¿Es este el hombre que hizo temblar la tierra, que sacudió los reinos, 17 que convirtió el mundo en un desierto, que destruyó ciudades y no liberó a sus prisioneros?

Todos los reyes de las naciones, todos sí, descansan en gloria, cada uno en su casa.

Pero tú, eres arrojado lejos de tu sepultura, como descendió a la fosa; estás cubierto de cadáveres, traspasado a espada, que son arrojados debajo de las piedras de una fosa; eres como un cadáver pisoteado ¡pies!

No te reunirán con ellos en la tumba; porque has asolado tu tierra, has matado a tu pueblo. ¡Laraza de los villanos nunca volverá a ser nombrada!

Preparad matanza para los hijos, por la iniquidad de sus padres. ¡Que no se levanten más para poseer la tierra y cubrir la faz del mundo con ciudades!

Me levantaré contra ellos, dice el Soberano de los ejércitos; y exterminaré su sombra y su remanente, el hijo y el nieto, de Babilonia, dice el Soberano.

La convertiré en lagarida del erizo; la convertiré en un pantano; La barreré con la escoba de la destrucción, dice el Soberano de los ejércitos.

¶ El AhBa (Padre) de los ejércitos lo ha jurado, diciendo: Ciertamente la cosa sucederá como lo he planeado, y lo que he resuelto se cumplirá:

para quebrantar a Assur en mitierra, y pisotearlo en mismontañas; su yugo será quitado de mi pueblo, y su carga de sobre sus hombros.

Este es el propósito fijado contra toda la tierra, esta es la mano extendida sobre todas las naciones.

Porque el Soberano de los ejércitos ha formado este consejo: ¿quién lo impedirá? Es su mano la que está extendida: ¿quién la apartará

En el año de la muerte del rey Acaz, se pronunció este oráculo:

No os regocijéis Palestina (tierra de los filisteos), porque se ha to la lava que os golpeaba; porque de lasimiente de la serpiente nacerá un basilisco, y su fruto será un dragón volador de fuego.

Entonces los más pobres serán saciados y los miserables descansarán seguros; perderé pasar hambre tu descendencia, y lo que quedará será asesinado.

¡Puerta, gemido! ¡Ciudad, llora! Tierra de los filisteos, aterrorízate! Porque del norte viene un humo, una ropa donde ningún luchador dejó su fila. 32 Ya que responder

enviado de esta nación? Que el Soberano ha fundado Sión y que en ella tendrán refugio los afligidos de su pueblo.

Capítulo 15: 1-9

¶ Oráculo sobre Moab: La misma noche que es devastada, Ar-Moab perece; la misma noche que es devastada, Kir-Moab perece!

Subimos a la casa de los tiestos ya Dibón, a los lugares altos, a llorar. Moab se lamenta por Nebo por Medeba; todas las cabezas están rapadas, todas las barbas están cortadas.

Se ciñe de sacos en sus calles; en sus plazas todos gimen y estallan en llanto.

Heshbon y Elealeh se lamentan, su voz se oye hasta Jahats; también gritan los guerreros de Moab; su alma está temblando.

Mi corazón gime por Moab, cuyos fugitivos corren a Zoar, a Eglat-selisias. Porque un osube de Luchith, por que el grito deruina suena en el camino

por Horonajim.

¶ Incluso las aguas de Nimrimson solo desolación; el césped está seco, la hierba ha desaparecido, y no hay vegetación.

También los ahorros que habían hecho, los que habían puesto en reserva, se llevaron al torrente de saucos.

Y los gritos recorren los límites de Moab; sus gemidos van a Eglaim; sus gemidos llegan hasta Beer-Elim. 9 Y las aguas de Dimón están llenas de sangre; voy a enviar

Dimón un aumento de males contra los sobrevivientes de Moab, y contra lo que queda del país.

Capítulo 16: 1-14

¶ Envía los cuervos del príncipe de la tierra, desde Sela, al desierto, al monte de la hija de Sion.

Como pájaros que vuelan de aquí para allá, como cría asustada, así serán las hijas de Moab en los cruces de Arnón.

Toma consejo, intercede. Extiende tu sombra plena luz del día, como la noche; ¡Escondana los desterrados, no detecten a los fugitivos!

¡Que los desterrados de Moab se queden contigo! Sé para ellos una retirada ante el destructor! Porque la opresión ha cesado, la devastación ha llegado a su fin; los que pisaron el país han desaparecido.

Porque un trono se establecerá por gratitud y en estroño se sentará fielmente, en la tienda de David, un juez que buscará justicia, y que se apresurará a hacer justicia.

¶ Hemos oído la soberbia de Moab, el pueblo muy orgulloso, su altivez, su insolencia, y su palabrería.

Por tanto, gime Moab sobre Moab que todo gimiera! ¡Sobre las ruinas de Kir-Hareseth! ¡Llorad, todos abatidos!

Porque los campos de Heshbón y la viña de Sibmalanguidecen; los años de las naciones que braron sus mejores vides, que se extendieron hasta Jaezer, que vagaron por el desierto, cuyos brotes

iban a extenderse por el mar.

Por eso lloro sobre la viña de Sibma, como sobre Jaezer; ¡Os riego con mis lágrimas, Heshbon y Elealeh! Porque el grito de guerra se derrite sobre vuestros frutos sobre vuestras cosechas.

El gozo y la alegría han desaparecido de los huertos; en las viñas nomás cantos, nomás gritos de alegría; ¡Nomás vendimiadores pisando el vino en las cubas! ¡Hice que cesaran los gritos de alegría.

Así suspira mi pecho sobre Moab como un arpa; mi corazón sobre Kir-Heres.

Y cuando sube Moab y se fatiga en los lugares altos, cuando entra en el santuario a orar, no puede conseguir nada.

Tal es la palabra que el Soberano habló hace mucho tiempo sobre Moab.

Y ahora el Soberano ha hablado, diciendo: En tres años, como son los años de un jornalero, la gloria de Moab caerá en desprecio, con toda su gran multitud; y qué

Quedará será muy pequeño, e insignificante.

Capítulo 17: 1-14

¶ Oráculo sobre Damasco: He aquí, Damasco deja de ser ciudad; se convierte en un montón de ruinas.

Los pueblos de Aroer están abandonados; se entregados a los rebaños; yacen allí, y nadie los asusta.

Ya no habrá fortaleza en Efraín, ni reino en Damasco y en el resto de Siria. Será como la gloria de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), dice el Soberano de los ejércitos.

En aquel día la gloria de Jacob disminuirá, y su gordura se ornará en delgadez.

Será como cuando el segador recoge el trigo, y su brazo corta espigas; será como recoger espigas en el valle de Refaim.

¶ Pero quedará alguna rebusca, como cuando sacude el olivo: dos, tres aceitunas en la copa de la copa, cuatro cinco frutos con las ramas fértiles, dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

En aquel día el hombre mirará a Aquel que lo hizo; y sus ojos mirarán al Santo de YaShaRaHaLa (Israel).

Ya no volverá sus ojos hacia los altares, obrade sus manos, y ya no mirará que sus dedos han formado, las imágenes de Ashera y las estatuas de los dioses.

¶ En aquella día sus ciudades fortificadas serán como los lugares abandonados de los bosques y las alturas que quedaron delante de los hijos de Azael (Israel), y que se convirtieron en un desierto.

Porque te has olvidado del Creador de tu salvación y no te acordaste de la roca que te refugio. Por eso os hacéis plantaciones de placer, y plantáis en ellas provincias extranjeras.

El día que siembras, haces el cerco, y por la mañana echas tu semilla; pero, en el día que disfrutes la cosecha, huido y el dolor es desesperado.

¶ ¡OH! ¡Qué murmullo de pueblos numerosos, que hacen un ruido como el ruido de los mares! ¡Qué tumulto de naciones, rugiendo como rugiente aguas impetuosas!

Las naciones bramaban, como bramaban muchas aguas; mas él las amenaza, y huyen, arreadas como pajaros el viento sobre los montes como polvo delante de la tempestad.

En el tiempo de la tarde, aquí hay un terror repentino; antes de la mañana no están. Tal es la suerte de los que nos despojaron, la suerte que cayó sobre los que nos saquearon.

Capítulo 18: 1-7

¶ Oh tú tierra cuyas alas retumban, que estás más allá de los ríos de Cus;

¿Quién envía mensajeros por el mar, en barcos de junco, navegando sobre las aguas? Id, emisarios de la luz, hacia la nación robusta y ágil, hacia el pueblo temible de cercay de lejos hacia el una nación poderosa y pisoteadora, cuya tierra está cortada por ríos.

¡Vosotros, todos los habitantes del mundo, los que habitáis en la tierra, mirad el estándar que se levanta sobre los montes, escuchad la trompeta que suena!

Porque así me ha dicho el Soberano: Me quedo quieto y vigilo, en mi morada, a la hora del calor del día, y el día nubecillo da el rocío en el calor de la siega. 5

Porque antes de la siega cuando terminas la floración, ya flor sea un racimo a punto de madurar, cortarás las ramas con garfios, quitarás las vides y las cortarás.

6 Todo será dejado para las aves de rapiña de los montes y para las bestias de la tierra; las aves de rapiña verán a los que ellos, y todas las bestias de la tierra pasarán allí el invierno 7 en

En aquel tiempo traerán ofrendas al Soberano de los ejércitos, por el pueblo fuerte y ágil, por el pueblo temido de cercay de lejos por la nación fuerte que pisotea, cuya tierra está cortada por ríos, en el lugar donde reside el nombre del Soberano de los ejércitos en el monte Sion.

Capítulo 19: 1-25

1 ¶ Oráculo sobre Egipto. He aquí, el Soberano los llevará en una nube ligera; él viene a Egipto, y los ídolos de Egipto tiemblan delante de él, y los corazones de los egipcios se aterrorizan dentro de ellos. 2 Armará el egipcio contra el egipcio; y pelearán cada uno contra su hermano, y cada uno contra su amigo, ciudad contra ciudad, y reino contra reino.

Y el espíritu de Egipto se desvanecerá en medio de ella; destruirá su consejo ellos consultarán a ídolos hechiceros, evocadores de espíritus adivinos.

Entregaré a Egipto en manos de un amo severo; y un rey cruel se enseñoreará de ellos, dice el Soberano. Soberano de los ejércitos.

Y las aguas del mar se agotarán; el río se secará y se secará.

Los ríos se ensuciarán; los canales de Egipto se hundirán y se secarán las cañas y los juncos se secarán.

Los prados del río, los que bordean el río, todo que se siembra en sus orillas, se secará y se convertirá en polvo y no será más.

Los pecadores gemirán; todos los que se enzanzan en el río se lamentarán, y los que se enzanzan en las aguas se entristecerán. 9 Los que trabajan el lino fino serán confundidos, y los que tejen tela blanca. 10 Los pilares de la tierra serán quebrantados, y todos los salarios serán aplastados.

Los príncipes de Tsaoan son solo tontos; el consejo sabio de Faraón es un consejo tonto. ¿Cómo le dices a Faraón? Soy hijo de sabios, hijos de reyes antiguos?

¿Dónde están tus sabios? Que te anuncien ahora, que se enteren de lo que el Soberano de los ejércitos ha resuelto contra Egipto!

Los príncipes de Tsaoan han perdido el sentido; los príncipes de Nophson engañados; Egipto es despreciado por los jefes de sus tribus.

El AhBa (Padre) ha esparcido un espíritu vértigo en medio de ella, y descarría Egipto en todas sus empresas, como un borracho que se tambalea mientras vomita.

Y de ahora servirá a Egipto, cualquiera que sea la cabeza y la cola, la palma y la caña.

En aquella día Egipto será como mujer estella estará atónita y aterrorizada, al ver sacudida a mano del Soberano de los ejércitos, que él agitará contra ella.

Entonces la tierra de Judá será el terror de Egipto; todos los que se enteren de ella quedarán aterrados por el designio que el Soberano de los ejércitos hará contra ella. 18 ¶ En aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablarán la lengua de Canaán y jurarán obediencia al Señor de los ejércitos. Ir-Hérès (ciudad salvada) será el nombre de uno de ellos. 19 En aquel día se levantará un altar al príncipe en medio de la tierra de Egipto, y se levantará un pilar al príncipe en la frontera; será por señal y testimonio al Señor de los ejércitos en la tierra de Egipto; porque clamará al Soberano a causa de los opresores, y él les enviará Salvador y un defensor para

entregarlos.

Y el Soberano les dará a conocer a los egipcios; los egipcios conocerán al Soberano en aquel día; ofrecerán sacrificios y oblationes harán votos al Soberano y los cumplirán. 22 ¶ El AhBa (Padre) herirá a los egipcios; los herirá y los sanará; volverán al Soberano, que se dejará mover por sus oraciones, y los sanará.

En aquella día habrá un camino de Egipto a Asiria; los

asirios vendrán a Egipto; los egipcios a Asiria; y el egipcio con el asirio servirá al Soberano.

En aquella día, YaShaRaHaLa (Israel) se unirá, al tercero, a Egipto y Asiria, benditos juntos en medio de la tierra.

Y el Señor de los ejércitos los bendecirá diciendo: ¡Bendito sea Egipto mi pueblo, y Assur la obra de mis manos, y YaShaRaHaLa (Israel) mi heredad!

Capítulo 20: 1-6

¶ El año en que Tharhan vino a Asdod enviado por Sargón, rey de Asiria, sitió Asdod

tomó;

En aquel tiempo habló el Soberano por ministerio de Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Ve, desata el cilicio de tus omos, y quitate el calzado de los pies; lo cual hizo, andandose desnudo y descalzo. Entonces dijo el Soberano: Como me sirvo Isaías andando desnudo y descalzo, lo cuales señaly presagio contra Egipto y contra Etiopía por tres años; Así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía, jóvenes y ancianos, desnudos y descalzos, con las espaldas descubiertas, para vergüenza de Egipto. Entonces quedarán consternados y confundidos acerca de Etiopía, su esperanza, y de Egipto, su gloria. Y el morador de esta ribera dirán aquél día: ¡Esto es lo que ha acontecido al pueblo en quien esperábamos, aquíen acudimos en busca de ayuda, para ser librados del rey de Asiria! Y nosotros, ¿Cómo escaparemos?

Capítulo 21: 1-17

¶ Profecía sobre el desierto del mar: como los uracanes del mediodía cuando pasan, viene del desierto de la tierra terrible. Me fue revelada una terrible visión. El traicionero obra con traición, y el destructor destruye. ¡Elamitas, sube! ¡Medos, sítial! ¡Hago que todos sus gemidos se detengan! Por eso mis lomos están llenos de dolor; la angustia se apoderó de mí, como la angustia de quien da a luz; El dolor me impide oír, el terror me impide ver! Mi corazón está turbado; el terror se apoderó de mí; la noche de mis placeres se cambian en noche de terror. Preparamos la mesa; el centinela vigila; comemos, bebemos. ¡Levántense, capitanes! ¡Aceite el escudo! Porque así me ha dicho el Soberano: Ve, por centinela; que anuncie lo que verá. Ve caballería, jinetes, de dos en dos; jinetes sobre burros, jinetes sobre camellos; ella observa con atención, con mucha atención. Entonces ella exclamó: Soberano, estuve en la torre todo el día, estuve en mi puesto toda la noche; 9; Y aquí viene la caballería, jinetes de dos en dos. Habla de nuevo, y dice: ¡Ha caído ha caído, Babilonia! ¡Y todas las imágenes de sus dioses se hacen añicos en el suelo! ¡Oh pueblo mío, trígrrillado, pisoteado en mi suelo! lo que he oído del Soberano de los Ejércitos, Creador de YaShaRaHaLa (Israel), os lo he anunciado. ¶ Profecía sobre Duma. Me gritó desde Seir: Centinela, ¿qué hay de la noche? Centinela, ¿qué pasa con la noche? El vigilante dice: ¡Vienda mañana, y también la noche. Si quieres interrogar, interroga; volver de nuevo. ¶ Profecía sobre Arabia. Pasaréis la noche en los bosques, en Arabia, tropas errantes de Dedán. Venid y llevad agua a los sedientos, habitantes del país de Tema. Conoce al fugitivo con su pan. Porque huyen ante las espadas, ante la espada desnuda, ante el arco extendido, ante el fuerte de la batalla. Porque así me ha dicho el Soberano: Un año más como los años de un jornalero, y toda la gloria de Cedar acabará; 17; Y el número de los valientes flecheros, hijos de Cedar, será reducido a un pequeño resto. Porque el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), ha hablado.

Capítulo 22: 1-25

1 ¶ Profecía sobre el Valle de las Visiones. ¿Qué te pasa, que te has elevado entera a los tejados, 2 Ciudad ruidosa, llena de clamores, ciudad alegre? Tus muertos no han sido heridos a espada, no mueren en combate. Todos sus jefes habían huido juntos, ante los arqueros; son hechos prisioneros todos los suyos que se encuentran hechos prisioneros juntos cuando huyeron lejos. Por eso digo: ¡Quítenme los ojos de encima, déjenme llorar amargamente! No insistáis en consolarme del desastre de la hija de mi pueblo. Porque es un día de angustia y destrucción y consternación, el día del Soberano, el Soberano de los ejércitos, en el valle de las visiones. El muro es derribado, gritos de angustia resuenan en la montaña. Elam lleva la aljaba, con carros llenos de hombres y jinetes; Kir descubre el escudo. Los valles más hermosos están llenos de carros, y los jinetes se alinean en orden de batalla ante las puertas. ¶ El velo de Judá está levantado, y ereste día contemplas el escudo de armas del palacio del bosque. Ves las muchas brechas abiertas en la ciudad de David, y recoges las aguas del estanque de abajo; Contáis las casas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), demoleis las casas para fortificar el muro; 11 También haces un depósito entre los dos muros para las aguas del estanque viejo. Pero no miras. Quién hizo esto, no ves. Quién lo preparó, hacemuchot tiempo. 12 Y mientras el Soberano, el Soberano de los ejércitos, os llamaba en este día llorar, gemir, raparse la cabeza y ceñirse el cilicio, 13 He aquí alegría y gozo; matamos bueyes, sacrificamos ovejas, comemos carne y bebemos vino: ¡comamos y bebamos, que mañana moriremos! Pero esto es lo que el Soberano de los ejércitos me hizo entender: Jamás os seré perdonada esta iniquidad, para que no muráis por ella, dice el Soberano, el Soberano de los ejércitos. ¶ Así ha dicho el Soberano, el Soberano de los ejércitos: Andad, id al favorito del rey, a Sebna, príncipe del palacio. ¿Qué tienes aquí, quién te tiene aquí, que aquí has cavado una fosa? Se está cavando un tumba en la altura; ¡Él talla un hogar en la roca! He aquí, el Soberano os arrojará lejos, como con brazo poderoso; te envolverá por todos lados; Te hará rodar, rodar como una pelota, hacia un país amplio y espacioso. Allí morirás allí irán tus magníficos carros, ¡oh vergüenza de la casa de tu soberano! ¡Te echaré de tu puesto y serás removido de tu lugar! En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías; lo vestiré con túnica, y lo ceñiré con tu cinturón. Pondré tu autoridad en sus manos, y él será el padre de los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y de la casa de Judá.

Pondré sobre su hombro la llave de la casa de David; él abrirá, y nadie cerrará; se cerrará y nadie abrirá.

Lo clavaré como un clavo en lugar seguro; será como un trono de gloria para la casa de su padre.

Toda la gloria de la casa de su padre descendencia grande y pequeña, descansará sobre él; todos los pequeños utensilios, desde los platos para la palanganas, hasta todos los instrumentos musicales. 25 Pulgadas en aquel día, dice el Soberano de los ejércitos, el clavopuesto en lugar seguro cederá; será cortado, caerá, y la carga que llevaba será cortada.

Porque el Soberano ha hablado.

Capítulo 23: 1-18

¶ Profecía sobre Tyr. ¡Aullad, naves de Tarsis, porque ha sido destruida! ¡Más casas! ¡Ya no vamos allí! La noticia les llegará desde la tierra de Kittim.

¶ Maravillense, habitantes de la costa, ustedes que estaban llenos de los mercaderes de Sidón, que vagan por el mar!

A través de las grandes aguas, los granos del Sicor, las cosechas del Nilo, fueron sus ingresos; era el mercado de las naciones.

¶ Avergüénzate, Sidón! Porque el mar, la fortaleza del mar, ha dicho así: No he trabajado, no he dado aluz, no he alimentado jóvenes, ni criado doncellas. 5 Cuando la noticia llegue a Egipto temblarán ante la noticia de Tiro.

6 Ve a Tarsis; gemid, habitantes de la orilla! 7 ¿Esta tu ciudad alegre, cuyo origen se remonta a tiempos antiguos? Sus pies la llevan a morar como una extraña!

¿Quién resolvió estas cosas contra Tyr, la distribuidora de coronas, cuyos mercaderes eran príncipes, cuyos traficantes eran los grandes de la tierra?

El AhBa (Padre) de los ejércitos la ha resuelto, para abatir toda gloria soberbia, para humillar a todos los grandes de la tierra.

Camina por tu tierra, come! río, hija de Tarsis; ¡No más enlaces que te frenen!

El AhBa (Padre) extendió su mano sobre el mar, hizo temblar los reinos. Dio órdenes contra Canaán, para destruir sus fortalezas.

Él dijo: No te alegrarás más, hijade Sidón, virgen deshonrada! Levántate, ve a la tierra de Kittim; aun allí no descansarás.

He aquí la tierra de los caldeos, pueblo que no era hace mucho tiempo: Asur asignó esta tierra a los habitantes del desierto. Levantan sus torres, destruyen los palacios de Tyr, la dejan en ruinas.

¶ Aullad, naves de Tarsis! Porque tu fortaleza está destruida.

¶ En aquel tiempo Tiro será olvidada setenta años, tiempo de vida de rey. Después de setenta años, Tiro será como la cortesana de la que habla etáncico: 16 "Toma el

arpa, recorre la ciudad, cortesana olvidada! Toca bien las cuerdas; multiplica las canciones; para que te recordemos!"

Y después de setenta años, el Soberano visitará Tiro; volverá a sus ganancias impuras, se prostituirá sobre la faz del mundo con todos los reinos de la tierra.

Pero sus ganancias y sus ganancias impuras serán consagradas al Soberano: nada será acumulado ni reservado. Porque sus frutos serán para los que mordieron al Soberano, para darles de comer abundantemente y visitanlos de magnificencia.

Capítulo 24: 1-23

¶ He aquí, el Soberano vaciará la tierra; la saqueará; trastornará su paz y esparcirá a sus habitantes.

Y serán como el sacerdote como con el pueblo, como el señor como con su siervo, como con el señor como con el siervo, como con el vendedor como con el comprador, como con el prestamista como con el tomador, como con el acreedor como con el deudor. 3 El país será completamente vaciado y saqueado, porque el Soberano ha pronunciado este decreto.

El país está triste y muerto; la tierra está muerta y languideciendo; el gran pueblo de la tierra languidece.

El país fue profanado por sus habitantes; porque han transgredido las leyes, han cambiado el derecho, han quebrantado el pacto perpetuo.

Por tanto, la maldición devora la tierra, y sus habitantes llevan sudor; por lo cual los habitantes de la tierra fueron consumidos, y quedaron muy pocos hombres.

El vino dulce llora, la vid languidece, todos los que tenían un corazón alegre suspiran;

Cesó el sonido alegre de los panderos, cesó el sonido de la alegría, cesó el sonido alegre del arpa;

Ya no bebemos vino mientras cantamos; la bebida fuerte es amarga para los que la beben. 10 La ciudad está destruida; toda casa está cerrada, ya no se entra en ella.

Hay gritos en las calles porque se acaba el vino; toda alegría se ha ido; la alegría del país se ha ido!

Nada queda en la ciudad sino desolación; ¡La puerta se cae a pedazos bajo los golpes!

¶ Porque está en medio de la tierra, entre los pueblos, como cuando se trilla el olivo, como cuando se rebusca después de la vendimia.

Pero éstos alzan la voz, dan gritos de alegría; desde las orillas del mar cantan la majestad del Soberano:

Glorificad, pues, al Soberano en los lugares donde nace la luz; ¡glorificad el nombre del Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), en las islas del mar!

¶ Desde los confines de la tierra oímos cantar; ¡Honor a los justos! Pero dije: ¡Estoy perdido, estoy perdido! ¡Ay de mí! ¡Los saqueadores están saqueando, los saqueadores están empeñados en saquear!

¡El terror, el foso y la red te alcanzarán, habitante de la tierra!

Y el que huya del ruido del terror caerá en el hoyo; y el que suba del pozo caerá en la red. Porque las compuertas de lo alto se abren, y tiemblan los cimientos de la tierra.

La tierra se rompe, la tierra se rompe; la tierra tambalea.

La tierra tambalea como un borracho; se tambalea como una choza; su pecado pesa sobre ella; cae, y no se levantará más!

En aquel día el Soberano castigará, el ejército crecientemente los magníficos, y los reyes de la tierra de la tierra.

Y serán reunidos cautivos en un calabozo, y encerrados en prisión; y después de muchos días serán castigados.

La luna se enrojecerá y el sol se avergonzará, cuando el Señor te los ejércitos reine sobre el monte Sion, en Yerusalem (Jerusalén) y delante de sus ancianos resplandecerá la gloria.

Capítulo 25: 1-12

¡Creador, tú eres el Creador! te exaltaré, alabaré tu nombre; porque has hecho cosas maravillosas. Tus propósitos largamente formados son seguros y fieles.

Porque has reducido la ciudad a un montón de piedras, y la ciudad fortificada a ruinas; la ciudadela de los extranjeros no es ciudad; nunca será reconstruido de nuevo.

Por eso te glorificarán pueblos poderosos; las ciudades de las naciones terribles te temerán.

Porque tú eras el refugio de los débiles, el refugio de los pobres, su angustia, un refugio contra la tormenta, una sombra contra el bronceado, cuando el alienígena los poderosos era como la tormenta que golpea un muro.

Aplastas el tumulto de los extraños, como cae el bronceado en una tierra árida, como el bronceado bajo la sombra de un árbol, se abatirá el canto de los poderosos.

Y el Señor de los ejércitos hará a todos los pueblos en este monte un banquete de manjares, un banquete de conservas de manjares grasos y dulces, de conservas y aclarado.

Y quitará sobre este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el velo que cubre a las naciones.

destruirá la muerte para siempre; el Soberano el Soberano, enjugará las lágrimas de todos los rostros, quitará de toda la tierra el oprobio de su pueblo; porque el Soberano ha hablado.

Y se dirán aquéllos: He aquí, él es nuestro Creador, hemos esperado en él, y él nos salva. Es el Soberano; en él hemos esperado; ¡glorifiquémonos, alegrémonos en su salvación!

Porque la mano del Soberano reposará sobre este monte; pero Moab será hollado, el mismo lugar como es hollada la paja en las aguas de estiércol.

Allí extenderán las manos, como las extiende el nadador para nadar; pero el Soberano abajará su orgullo y todo el esfuerzo de sus brazos. Y el Soberano derribará el alto baluarte de los fuertes; lo derribará, lo arrojará por tierra y en el polvo.

Capítulo 26: 1-21

En aquel día se cantará este cántico en la tierra de Judá: fuerte ciudad tenemos; el Soberano pone allí la salvación, muro y baluarte.

¡Abrid las puertas, dejad que entren, la nación justa y fiel!

Guarda un apaz segura en tu corazón, porque en ti confía.

Confía en el Soberano para siempre; para el Soberano, el Soberano es la roca de los siglos!

Porque él derribó a los que moraban en el dominio, abate la ciudad encumbrada, abate a tierra la abate al polvo;

Es hollado bajo los pies, bajos los pies de los pobres, bajos los pasos de los desdichados.

El camino de los justos está unido; endereza el camino recto a los justos.

Así esperamos en ti, Creador, en el camino de los justos; tu nombre y tu recuerdo son el anhelo de nuestra alma.

Mi alma te anhela de noche, dentro de mí corazon te busca; porque cuando tus juicios están en la tierra los habitantes del mundo aprenden justicia.

¡Damos gracias a los malos! No aprende justicia; hará lo malo en la tierra de la verdad, no verá la majestad del Soberano.

¡Creador! tu brazo está arriba; ellos no lo ven, que vean tu luz, portu pueblo, y se avergüencen! El fuego reservado para tus enemigos los devorará.

¡Creador, tú nos darás paz; porque todo lo que hacemos lo haces por nosotros.

Creador nuestro Creador, otros soberanos que tú nos has gobernado; sólo gracias tí podemos invocar tu nombre.

Están muertos, no volverán a vivir; han perecido, no volverán a resucitar; los has castigado y destruido; has aniquilado hasta su memoria.

Has aumentado la nación, Creador, has aumentado la nación; ¡Tehas glorificado al mismo, has hecho retroceder todos los límites del país!

Creador, en la angustia han acudido a ti; derramarons quejas cuando tu castigo estaba sobre ellos.

Como la mujer encinta te puntada dar luz, estás de parto y gritan sus dolores así hemos sido, lejos de ti, ¡oh Creador!

Hemos diseñado, hemos estado en el trabajo; sólo hemos dado luz, vientos no podemos lograr la salvación de la patria; hacer nacer nuevos habitantes sobre la tierra.

Tus muertos volverán a vivir; ¡mis cadáveres resucitarán! ¡Despertad y cantad de júbilo, habitantes del polvo! Porque tu rocío es como el rocío de la aurora y la tierra resucitará a los muertos.

¡Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, y cierra las puertas. Escóndete en el rato, hasta que pase el ultraje.

Porque he aquí, el Soberano sale de su morada para castigar la iniquidad de los moradores de la tierra. Entonces la tierra revelará el sangre derramada sobre ella y yo ocultaré a los muertos.

Capítulo 27: 1-13

En aquel día herirá el Soberano con espada dura, grande y fuerte, a Leviatán, la serpiente ágil, a Leviatán la serpiente tortuosa, matará al monstruo que están el made los pueblos.

En aquel tiempo cantarán así sobre la vida excelente:

Soy yo, el Soberano, quien guarda; la regaré todo tiempo; yo la cuidaré de noche y de día, para que no la haga daño.

No hay ira en mí. ¡Dame zarzas, espina para luchar! Los pisaré, los quemaré todos juntos.

¡O que me tome por refugio! ¡Haz las paces conmigo, haz las paces conmigo!

Un día, Jacob echará raíces; YaShaRaHaLa (Israel) florecerá, florecerá; cubrirán de fruto la faz de la tierra.

¿El Creador hirió a su pueblo, como lo hicieron aquellos que lo hirieron él? ¿Fue asesinado YaShaRaHaLa (Israel), al igual que los que lo mataron?

Con medida castigaste al rechazarlo, cuando se dejó llevar por tu viento impetuoso, en el día del viento del este.

También la iniquidad de Jacob es así expiada y este es el fruto de su pecado: ha triturado todas las piedras de los altares como piedraliza; los emblemas de Asera ni los pilares del dios solo volverán a levantarse.
Porque la ciudad fortificada se cambia en soledad; es una vivienda abandonada, abandonada como un desierto. Allí viene a pastar el becerro; se acuesta allí, y ramonea las ramas que están allí.
Cuando las ramas están secas, las rompen y las mujeres van allí a encender un fuego. Porque este pueblo no tiene entendimiento; por eso su creador no tiene piedad de él; el que lo formó no le muestra gracia.
En aquel día el Soberano cortará los frutos desde el curso del río hasta el torrente de Egipto; y seréis recogidos uno por uno, oh hijos de YaShaRaHaLa (Israel)! 13 Eraquel día se tocará la gran trompeta, y los que se perdieron en la tierra de Asur, y los que fueron expulsados a la tierra de Egipto, vendrán y se postrarán ante el Soberano en el monte santo en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Capítulo 28: 1-29

¡Ay de la soberbia corona de los borrachos de Efraín, de la flor marchita su hermosísimo ornato, que domina el fértil valle de los hombres vencidos por el vino!
He aquí, el Soberano tiene reserva un hombre fuerte y poderoso, como granizada, como huracán destructor, como torrente de grandes aguas que se desbordan. Llega al suelo mano.
Será hollada bajo los pies, la corona de soberbia de los borrachos de Efraín.
Y así será cortada la flor marchita, su ornato más hermoso, que domina el valle fértil, como frutos apesadurados antes de la siega; los es, y tan pronto como los tienes en tu mano, los devoras.
En aquel día el Soberano de los ejércitos será corona resplandeciente y diadema de gloria para el remanente de su pueblo;
Espíritu de juicio para el que se sienta en la silla de justicia y fuerza para los que hacen retroceder al enemigo a las puertas. 7 Pero ellos también se tambalean por el vino; ellos están preocupados por bebida fuerte; los sacerdotes y los profetas se tambalean con la sidra, se ven abrumados por el vino y turbados por la sidra; se tambalean en profetizar, se tambalean en impartiendo justicia.
Todas sus mesas están llenas de vómito y basura; ¡no hay más espacio!
¿A quién quiere enseñar sabiduría, ya quién instruye? ¿A los niños destetados, arrancados del pecho?
Porque él da la ley sobre ley, ley sobre ley, regla sobre regla, regla sobre regla, un poco aquí, un poco allá.
12 Él les había dicho: Aquí hay descanso, den descanso a los oprimidos, aquí hay alivio. Pero ellos no querían escuchar. 13 También la Palabra de AhBa (Padre) será para ellos ley sobre ley, ley sobre ley, regla sobre regla, regla sobre regla, un poco aquí, un poco allá; para que al andar caigan hacia atrás, sean quebrantados, caigan en el lazo y sean presos.
14 ¡Portanto, oíd la Palabra de AhBa (Padre), burlando a los hombres, que gobiernan sobre este pueblo de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).
Porque decís: Pacto hemos hecho con la muerte, y pacto hemos hecho con el sepulcro; cuando pase el azote abrumado, no nos alcanzará; porque hemos tomado el engaño por refugio, y la falsedad por asilo.
Por tanto, así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, he puesto en Sion una piedra, una piedra angular, probada y preciosa, firmemente colocada, el que en ella se apoya no huye.
Tomaré el derecho como regla y la justicia como nivel; y el granizo lavará el refugio del engaño, y las aguas inundarán el asilo de la mentira.
Tu alianza con la muerte será abolida, y tu pacto con el Sepulcro no se mantendrá. Cuando pase el azote abrumado, serás pisoteado por él.
Tan pronto como pase te agarrará; porque pasará mañana tras mañana, día y noche y sólo el temor será vuestra instrucción.
Porque la cama será demasiado corta para estirarse y la manta demasiado estrecha cuando quieras abrigarte.
Porque el Soberano se levantará, como en la montaña de Peratsim; se enojará, como en el valle de Gabaón, para hacer su obra, su obra desconocida, para hacer su obra, su obra misteriosa.
Y ahora, no seáis burladores, porque vuestras ataduras no se estrechen; porque he oído que la destrucción está decidida por el Soberano, el Soberano de los ejércitos, contra toda la tierra.
¡Prestad oído, escuchad mi voz; ¡Estad atentos, escuchad mi Palabra!
¿El labrador que quiere sembrar, ara siempre? ¿Está siempre abriendo y rastrillando su terreno?
Cuando ha allanado la superficie, ¿no echas sobre ella el eneldo, no siembra sobre ella el comino? ¿No pone el trigo en hileras, la cebada en el lugar señalado, y la espelta en los bordes? 26 Su Creador le enseña la regla a seguir, y le instruye.
Porque el eneldo no se tritura con el rodillo; la rueda de la carreta no gira sobre el comino; pero batimos el eneldo con una vara, y el comino con un palo.
Trillamos el trigo, pero no pisamos sin fin, empujando la rueda del carro y los pies de los caballos no lo aplastan.
Esto también procede del Soberano de los Ejércitos, que es admirable en el consejo y magnífico en los recursos.

Capítulo 29: 1-24

¡Ay de Ariel! ¡Ariel, ciudad donde acampó David! Agregue año tras año, que regresen las vacaciones a su vez, y pondré a Ariel para el estrecho.
Ella no será más que quejas y gemidos pero ella será para mí como un Ariel (León del Creador).
Acamparé contra vosotros alrededor, os rodearé con puestos armados, levantaré fuertes contra vosotros.
Serás humillado; como de debajo de la tierra hablarás, y tu habla saldrá ahogada del polvo; tu voz se levantará de la tierra como la de un evocador de espíritus (un espíritu de Pitón); tu palabra será como un murmullo que sale del polvo.
Pero la multitud de tus enemigos será como polvo fino, y la multitud de los valientes como balas voladoras; y es de repente, en un instante.

Seréis castigados por el Soberano de los ejércitos con truenos, terremotos y gran estruendo, con tempestad, torbellino y llama de fuego consumidor.

Y como sucede en un sueño, en una visión de la noche así será con la multitud de todas las naciones que pelearán contra Ariel, con todos los que la atacarán ella, a ella a su fortaleza, y que la apretarán de cerca.

Como sueña un hambriento que está comiendo, pero cuando despierta su alma está vacía; y como un sediento que está bebiendo, pero cuando se despierta, está languideciendo y su alma está sedienta; así será contada la multitud de naciones que pelearán contra el monte Sión.

¡Sorpréndete y asómbrate! Sé cegado y deslumbrado! Están borrachos pero no de vino; se tambalean, ¡pero no por la bebida fuerte!

Porque el Soberano ha derramado sobre nosotros un espíritu de adormecimiento; cerrado vuestros ojos profetas; ha velado vuestras cabezas videntes.

Así que todas las visiones se han vuelto parati como la palabra de un libro sellado, que no da aun hombre que sabe leer, diciéndole: ¡Lee esto! y quién respondería! No puedo, porque está sellado;

O que se le diera a un hombre que no sabía leer, diciéndole: ¡Lee esto! y quién respondería! No sé leer.

Y dijo el Soberano: ¡Ya que este pueblo se acerca a mí consúmbela boca, y mójala lengua con tus labios, pero su corazón está lejos de mí! que el miedo que me tienen es solo un mando enseñado por hombres;

Por tanto, he aquí, seguiré haciendo prodigios a este pueblo, señales y prodigios; perecerá la sabiduría de los sabios, y perecerá el entendimiento de los inteligentes.

¡Ay de los que ocultan profundamente sus designios, para esconderlos del Soberano, que hacen sus obras en tinieblas, y quitan: ¿Quién nos ve, y quiémos conoce?

Perverso como eres, ¿será el barro igual al alfarero? de modo que una obra dice del que la hizo: Él no me hizo a mí y que el trabajo dice del obrero. No entiendo nada?

¡Dentro de poco tiempo, ¿no se convertirá el Líbano en un huerto, y el huerto parecerá un bosque?

En aquel día los sordos oirán las palabras del libro; y los ojos de los ciegos mirarán de las tinieblas y de las tinieblas, verán.

Los mansos tendrán alegría sobre alegría en el Soberano y los pobres entre los pobres se regocijarán en el Santo de YaShaRaHaLa (Israel).²⁰ Porque el espesor no será más; el burlador será destruido, y los que velan para hacer iniquidad serán talados,

Los que con su palabra hacen condenar al hombre los que ponen lazos al hombre que pleitea delante de las puertas los que arruinan al justo con sus fraudes.

Por tanto, el Soberano que rescató a Abraham dijo así la casa de Jacob: Jacob no será más avergonzado, ni palidecerá su rostro.

Porque cuando vea en mí a sus hijos, obrará mis manos, santificará mi nombre santificará al Santo de Jacob, reverenciará al Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

Y los que estaban desconcertados serán oídos y los que murmuran aprenderán sabiduría.

Capítulo 30: 1-33

¡Ay, dice el Soberano, de los hijos rebeldes que toman consejo, pero no de mí que hacen pacto, pero sin mi Espíritu para añadir pecado sobre pecado!

¡Quiénes sin haber consultado mi boca, caminan para ascender a Egipto, para fortificarse con la fuerza de Faraón, y retirarse a la sombra de Egipto!

La protección de Faraón será vuestra vergüenza, y este retiro bajo la sombra de Egipto será vuestra confusión.

Estén sus príncipes en Zoán, y sus mensajeros en Hanes, 5. Todos serán avergonzados de este pueblo, que nada les aprovechará, ni para socorrer, sino que será su vergüenza, y a un su oprobio.

Las bestias de carga están cargadas para ir al sur, a la tierra de aflicción y angustia donde viene el león y la leona; vibora y el dragón volador; llevan sus riquezas a la espalda asnos, y sus tesoros sobre las jorobas de los camellos; un pueblo que nada les servirá.

La ayuda de Egipto será sólo vanidad y nada; pero lo llamo: Su fuerza es mantener la calma.

¡Ve ahora, y graba en una tablita en presencia de ellos; escríbelo en un libro, para que permanezca hasta el día de mañana, por los siglos de los siglos;

Porque aquí hay un pueblo rebelde, estos son hijos mentirosos, hijos que no quieren escuchar la ley del Soberano; 10. Quieren a los videntes: ¡Noveáis! y a los profetas: ¡No nos profeticéis la verdad! Cuéntanos cosas halagadoras; versiones engañosas!

¡Fuera del camino, fuera del camino! ¡Quita al Santo de YaShaRaHaLa (Israel) de nuestra vista!

Por lo tanto, así dijo el Santo de YaShaRaHaLa (Israel): ¡Ya que rechazas esta palabra, y confías en violencia y el artificio los toma por apoyo;

Por eso, esta iniquidad será para vosotros como una grieta que amenaza ruina, que sobresale en un alto muro, y que se derrumba de repente, en un momento.

Se rompe como se rompe una vasija de barro, rota sin piedad en cuyos escombros no se encuentra un fragmento para sacar fuego del hogar, ni para sacar agua de la cisterna.

Porque así dijo el Soberano, el Soberano el Santo de YaShaRaHaLa (Israel) Es volviendo a mí y permaneciendo en quietud que serás salvo; es en reposo y confianza cuál será tu fuerza. Pero no lo quieras.

Y dijiste: "¡No, pero huiré a caballo!" por esto huiréis; "¡Cabalgaremos en corceles ligeros!" pero los que te persiguen serán luz.

Mil huirán ante la amenaza de uno; ya la amenaza de cinco huiréis, hasta que quedéis como señales en la cima del monte, como estandartes en la ladera.

¡Mas el Soberano espera perdonaros; se levantará para tener compasión de ti; porque el Soberano es un Creador justo. ¡Bienaventurados todos los que confían en él!

Porque no llorareis más pueblo de Sion, que habitáis en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Él tendrá misericordia de ti cuando clames en cuanto oiga, te escuchará.

El Soberano os dará pan de angustia y agua de aflicción; pero los que te enseñaron desaparecerán más y tus ojos verán los que te enseñan.

Y cuando vayas a la derecha, o cuando vayas a la izquierda, tus oídos oirán la voz detrás de ti que dice: ¡Este es el camino, camina por él!

Consideraréis como profanadas vuestras imágenes cubiertas de plata vuestras estatuas cubiertas de oro. Los irarás, como una cosa impura: ¡Fuera de aquí! Les irás.

Él hará llover sobre tus semillas con las que has sembrado tus campos; y el pan quedará en la tierra será sabroso y nutritivo; en aquella tierra tu ganado pastará en amplios pastos.

Los bueyes y los asnos, que abren la tierra, comerán un sabroso forraje, que habrán aventado con la pala y el carro.

Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado alto, habrá arroyos, corrientes de agua, caídas de lagran manzana, cuando caigan las lluvias.

Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, cuando el Soberano venda la herida de su pueblo, y cure la herida de sus golpes.

¡He aquí, el hombre del Soberano viene de lejos su ira arde, y supuso es abrumador; es un fuego violento sus labios estarán llenos de ira su lengua es como un fuego consumidor.

Su aliento es como un torrente desbordado, que sube hasta el cuello. Viene a zarrandar a las naciones con el dardo de destrucción, a poner freno a las quijadas de los pueblos para que se extravíen.

Cantarás como en la noche en que se celebra la fiesta; tendrás alegría en tu corazón como quien sube al son de la flauta, para llegar al monte del Soberano, a la Roca de YaShaRaHaLa (Israel).

Y el Soberano hará oír su majestuosa voz; mostrará su brazo que está agachado, en la indignación de su ira, en medida las llamaré un fuego devorador, la tempestad, la lluvia violenta y el granizo.

Porque, a la voz del Soberano, Assur temblará. Lo herirá con su vara;

Y dondequiera que pase la vara que el Creador tiene destinado para él, que hará caer sobre él, se irán panderos y arpas; luchará contra él la mano alzada.

Porque él ha estado reservado durante mucho tiempo para Thopheth, y Thopheth está preparado para él. Hicimos nuestra pira profunda y ancha, con fuego, leña en abundancia; el aliento del Soberano, como un torrente de azufre, lo incendiará.

Capítulo 31: 1-9

¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda que confían en los caballos, que ponen su confianza en el número de carros y en la fuerza de los jinetes que no miran al Santo de YaShaRaHaLa (Israel), y hacen ¡No busques al Soberano!

Sin embargo, él también es sabio. Él trae males y no revoca su palabra. Se levantará contra la casa de los impíos y contra la ayuda de los que hacen iniquidad. 3 Ahorabien, el egipcio es hombre y no Creador, sus caballos son sólo carne y no espíritu; el Soberano extenderá su mano, y el protector tropezará, el protegido caerá, todos juntos perecerán.

Porque así me ha dicho el Soberano: Como el león, el león joven rugió sobre su presa; los pastores son llamados contra él en masa, pero él no se atemoriza por su voz, no cede su número; así descenderá el Señor de los ejércitos para pelear sobre el monte de Sión y sobre el collado.

Como ave que extiende sus alas, así el Soberano de los ejércitos cubrirá a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); protegerá y salvará, perdonará y liberará.

¡Volved a aquel contra quien hubo gran rebelión, hijos de YaShaRaHaLa (Israel)!

Porque en aquella día cada uno desechará sus ídolos y platay sus ídolos de oro que vuestras manos hicieron para pecar.

Assur caerá por una espada que no es de un hombre; una espada que no es de hombre lo devorará. Huirá ante la espada, y su pueblo de élites será esclavizado.

Írará con temor a su fortaleza, y sus capitanes huirán del estandarte, dice el Soberano, que tiene su fuego en Sion y su hogar en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Capítulo 32: 1-20

¡He aquí, el Rey reinará con justicia, príncipes regirán con justicia.

Y cada uno de ellos será como abrigo contra el viento y refugio contra la lluvia, como corrientes de agua en tierra árida, como la sombra de un grapeñasco en tierra desolada 3 entonces los ojos de los que venya no serán tapados, y los oídos de los que oyen estarán atentos.

Los corazones de los hombres de luz oirán sabiduría; la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente.

El necio yano será llamado noble y el engañoso ya no será llamado magnífico Car l'insensé ne prononce que folie, et son coeur s'adonne à la fausseté, pour commettre l'impieété, pour blasphémer contre le Souverain, pour frustrer l'âme de l'affamé, et pour ôter le breuvage à celui qui tiene sed.

En cuanto al engañoso, sus medios son perniciosos; encuentra inventos para destruir a los afligidos por palabras falsas, y a los pobres cuya causa es justa.

Pero el hombre noble forma propósitos nobles, y se levanta para actuar con nobleza.

¡Mujeres despreocupadas, levántense, escuchen mi voz! ¡Hijas que tengáis seguridad, escuchad mi Palabra!

En un año y pocos días os embalaréis, los que estáis seguros; porque la vendimia habrá faltado, no habrá cosecha. 11 ¡Aterrorizate, descuidado! Tierra, que eres

¡seguro! ¡Desnudaos, desnudaos, ceñid vuestros lomos para el luto!

12 Golpéense el pecho, a causa de los hermosos campos y las fértiles viñas. 13 Espinosos crecerán sobre la tierra de mi pueblo, sobre todas las casas de placer de la ciudad feliz

14 Porque el palacio está abandonado; la ruidosa ciudad es abandonada; la colina y la torre son para siempre como cuevas; allí jugarán los asnos monteses, y allí pacerán las manadas; 15 Hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu desde lo alto, y el desierto se convierta en huerto y el huerto sea como un bosque.

Entonces la equidad habitará en el desierto, y la justicia habitará en el huerto.

La justicia producirá paz, y el fruto de la justicia será descanso y seguridad para siempre.

Mi pueblo habitará una morada pacífica, moradas seguras y refugios tranquilos.

Pero el bosque caerá bajo el granizo y la ciudad será completamente abatida.

¡Bendito tú que siembras junta todas las aguas, que haces que se mueva allí la patada del buey y del asno!

Capítulo 33: 1-24

1 ¡Ay de vosotros, los que saqueáis y no habéis sido saqueados, lo que saqueáis y no habéis sido saqueados! Cuando hayáis terminado de saquear, seréis saqueados; cuando hayáis terminado de saquear, seréis saqueados.

2 ¡Creador, ten piedad de nosotros! Te estamos esperando. ¡Sé el brazo de éstos en la mañana, vuestra salvación en el tiempo de la angustia!

Al estruendo del tumulto, los pueblos huyeron; cuando tú eras exaltada, las naciones se dispersaron.

Tu botín será recogido como recoge el saltamontes; nos precipitaremos sobre él, como se precipita el saltamontes.

El AhBa (Padre) va a ser exaltado, el que habitaba en lugares altos. Él llenará a Sión de justicia y equidad.

Y la seguridad de vuestros días, la seguridad de vuestra salvación, será la sabiduría y el conocimiento; el temor del Soberano será vuestro tesoro.

He aquí, sus heraldos claman en las calles; los mensajeros de la paz lloran amargamente.

Los caminos están desiertos y no pasamos por los caminos; ha quebrantado el pacto, desprecia las ciudades!

Ignora a los hombres. La tierra se lamenta y languidece. El Líbano se confunde y se marchita; Saron se ha vuelto como un páramo, Bassan y Carmel están perdiendo su follaje.

Ahora me levantaré, dijo el Soberano, ahora seré exaltado, ahora seré alto!

Concebirás paja, dará luz rastrojo. Tu aliento te devorará como el fuego.

Y los pueblos serán como hornos de cal, espinos cortados que sequen con fuego. 13 Vosotros que estáis lejos, oído que he hecho; y vosotros que estáis cerca, conocéis mi fuerza.

Los pecadores tienen miedo en Sion; el temblor se apodera de los simpios: "¿Quién de nosotros puede estar de pie ante el fuego devorador? ¿Quién de nosotros puede estar de pie ante las llamas

¿Creador de ellos?"

el que anda en justicia, y habla lo recto, que rechaza la ganancia adquirida por extorsión, que se da la mano para no tomar un presente; que se tapa los oídos para no

escuchar palabras de sangre, y cierran sus ojos para no ver el mal.

Este habitará en lugares altos; fortalezas de roca serán su retiro; su pan le será dado, sus aguas no faltarán.

Tus ojos contemplarán al Rey en su hermosura, verán la tierra lejána.

Tu corazón recordará sus terrores: "¿Dónde está el que escribía? ¿Dónde está el que pesaba los tributos? ¿Dónde está el que contaba los tributos?" 19 Y ahora verás al pueblo soberbio, al pueblo que habla

oscuro, que no se oye, de lengua tartamuda, que no siente.

¡Mira a Sión, la ciudad de nuestras fiestas solemnes! Deja que tus ojos miren

Ya RaWaShaLaYaM (Jerusalén), una habitación tranquila, una tienda que no se moverá, cuyas estacas nunca serán arrancadas, y ninguna cuerda será rota.

Porque es allí donde el Soberano muestra su poder sobre nosotros; toma el lugar de los ríos, los ríos anchos, donde no pasan los barcos de remo y no cruzan los barcos grandes

punto.

Porque el Soberano es nuestro juez, el Soberano es nuestro legislador, el Soberano es nuestro Rey, es él quien salvará.

Tus cuerdas están sueltas; no podrán sostener su mástil, ni estirar la vela. Entonces compartiremos el botín de un gran botín; hasta los ojos tomarán parte en el despojo. 24 Ninguno de

los que allí habitan sólo dirán: ¡Esto es enfermo! El pueblo que habita en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) recibirá perdón por su iniquidad.

Capítulo 34: 1-17

1 ¡Acercas, naciones, para oír, vosotros, pueblos, estad atentos! ¡Que escuche la tierra todo lo que contiene, el mundo con todo lo que produce!

Porque el Soberano está enojado, todas las naciones están furiosas, como el ejército; los ha condenado a lo prohibido; los entregó a la matanza. 3 Sus heridos de muerte serán echados fuera; sus cadáveres exhalarán infección; los montes correrán con su sangre.

4 Todo el ejército de los cielos se derretirá como los cielos se enrollarán como un libro, y todos los ejércitos caerán, como cae la hoja de la vid como la hoja muerta de la higuera. 5 Porque mi espada está borrachera en los cielos; he aquí, descenderá sobre Edom, sobre el pueblo que yo he condenado, para hacer justicia.

La Espada del Soberano está llena de sangre; está cubierta de grasa, de sangre de corderos y de machos cabríos, de grasa de riñones de carneros. Porque el Soberano está haciendo un sacrificio en Botsra, una gran matanza en la tierra de Edom.

Con ellos caen los bues salvajes, y los beceros con los toros. Su tierra está ebria de sangre y su polvo impregnado de grasa. 8 Porque es el día de la venganza del Soberano, el año de la retribución, para vindicar a Sion. 9 Los arroyos de Edom se convertirán en breya y su polvo en azufre; su tierra se convertirá en brea ardiente.

No se extinguirá el día; ni el día; su humo subirá para siempre; será desolada la edad en edad; nunca más volverá a pasar nadie por él.

El pelicano y el erizo lo poseerán; el búho y el cuervo harán allí su hogar; el cordón de la desolación y el nivel de destrucción se extenderán sobre él.

Sus grandes ya no estarán allí para proclamar su realeza; todos sus príncipes serán reducidos a nada. 13 Espinos crecerán en sus palacios, ortigas y espigas en sus fuertes; servirá de guarida a chacales y de parque de lechuzas.

Las bestias del desierto y los perros salvajes encontrarán allí; las cabras se llamarán allí; el miedo se asentará allí y descansará.

Allí hará su nidola la serpiente; pondrá sus huevos, los cubrirá y recogerá sus crías a la sombra; allí también los buitres se congregarán unos con otros.

Busca en el libro del Soberano y lee; ninguno de los dos se lo perderá, ni lamentará la ausencia del otro. Porque su boca mandó y su Espíritu los reunirá.

Fue él quien les echó suertes; es sumano la que les reparte esta tierra por línea. Laposarán para siempre; vivirán allí de edad en edad.

Capítulo 35: 1-10

¶ ¡El desierto de la tierra árida se regocijará! La soledad será en alegría, y florecerá como el lirio.

Florecerá y se alegrará; ¡Pronunciará gritos de alegría y cánticos de triunfo! Lees dada la gloria del Líbano, la magnificencia del Carmelo y de Sarón. Verán la gloria del Soberano, la magnificencia de nuestro Creador.

Fortalece las manos lánguidas; fortalece las rodillas temblorosas!

Di a los que están atribulados de oración: ¡Ánimoy no temáis más! aquí está el Creador! Vendrá la venganza a retribución del Creador! El mismo vendrá y os librá. ¶

Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y se despertarán los oídos de los sordos. 6 Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo cantará de alegría. Porque las aguas brotarán del desierto, y torrentes en la soledad.

El lugar árido se convertirá en estanque, y la tierra sedienta en manantial de agua. El lugar donde dormían los chacales será un parque de cañas y juncos.

Y habrá allí un camino una senda, que se llamará senda de la santidad. El que se contamina no pasará por ella; no será sólo para ellos: los que andan en este camino, aun los necios, no se extraviarán.

Allí no habrá león; las fieras no subirán allá, ni serán halladas allí; perdos redimidos caminarán allí.

Y aquellos cuyo rescato ha pagado el Soberano volverán y vendrán a Sion con una canción de triunfo; alegría infinita estará sobre sus cabezas. Obtendrán gozo y alegría; los dolores y el gemido huirán.

Capítulo 36: 1-22

¶ Y aconteció en el año catorce del rey Ezequías que Senaquerib rey de los asirios subió a contratar a las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.

Entonces el rey de los asirios envió al Rabsaces con gran ejército, desde Laquis hasta YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) contra el rey Ezequías; y se presentó en el acueducto del estanque superior en el camino al campo del batán.

Y vino a él Eliaquim hijo de Hilcías, prefecto del palacio, y Sebna el secretario, y Joach hijo de Asaf el canciller.

Y el Rabsaces les dijo: Os ruego que decida Ezequías: Así ha dicho el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianzas están que estáis confiados?

Os digo: ¡son sólo palabras! En la guerra se requiere consejo y fuerza; y ahora, ¿en qué confiasteis para rebelaros contra mí?

He aquí, tú confías en Egipto, en este cayado, en esta caña quebrada, que hiere y pasapor lamano del que se apoya en ella: así es Faraón rey de Egipto para todos los que en él confían.

Si me decís: "Confiamos en el Soberano, nuestro Creador", ¿no es él quien Ezequías quitó los lugares altos y los altares, diciendo a Judá a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén):

¡Es ante esta altar que os postraréis!

Ahora haz un pacto con mi amo, el rey de Asiria, y te daré mil caballos, si puedes proporcionar tantos hombres para montarlos.

¿Y cómo volverías a ti del más pequeño gobernador entre los siervos de mi amo? Pero tú confías en Egipto, para encontrar carros y jinetes!

¿Es entonces sin la orden del Soberano que me he enfrentado a este país para devastarlo? Fue el Soberano quien me dijo: Sube contra este país y destrúyelo.

¶ Entonces Eliaquim, Sebna y Joach dijeron al Rabsaces: Habla a tus siervos en lengua aramea, porque los oímos; y no nos habléis en lengua judaica, a oídos del pueblo que está en la pared.

Pero Rabsaces dijo: ¿Eh? ¿tu amo te dice que me envíe a decirte estas palabras? ¿No es a los hombres que están sobre la pared que comerán sus excrementos y beberán su orina contigo?

Entonces el Rabsaces, poniéndose de pie, gritó en lengua judaica y dijo: ¡Escucha las palabras del gran rey, del rey de Asiria!

Así ha dicho el rey: No os engañe Ezequías, porque yo os podré librar.

Y no os hagáis Ezequías poner vuestra confianza en el Soberano, diciendo: El AhBa (Padre) no dejará de librarnos, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria.

No escuchéis a Ezequías. Porque así dijo el rey de Asiria: Haced paz conmigo y salid a mí, y comeréis cada uno de su vid y cada uno de su higuera, y beberéis cada uno de su agua de su cisterna;

Hasta que yo venga y os lleve una tierra como vuestra tierra, tierra de trigo y de vino, tierra de pan y de leche.

Y no os engañe Ezequías, diciendo: El AhBa (Padre) no librará. ¿Los dioses de las naciones libraron cada uno a su país de la mano del rey de Asiria?

¿Dónde están los dioses de Hamath y Arpad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Yaun Samaria fue librada de mi mano?

¿De todos los dioses de aquellas tierras, quebraron su tierra de mi mano, para que el Soberano librase mi mano a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)?

Pero ellos callaron y no le respondieron palabra. Porque el rey había mandado así, diciendo: No le responderéis.

Y Eliakim hijo de Hilcías, prefecto del palacio, Sebna el secretario, y Joach hijo de Asaf, el canciller, vinieron a Ezequías consus vestidos rasgados, y le dijeron las palabras de

batido de conejo

Capítulo 37:1-38

1 ¶ Oyendo esto el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, se cubrió de cilicio, y entró en la casa del Señor. Entonces envió a Eliaquim, príncipe del palacio, y a Sebna, secretario, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, a los profetas Saías, hijo de Amoz.

Y ellos le dijeron: Así ha dicho Ezequías: Este día es día de angustia, de castigo y de oprobio; porque los niños han venido hasta que nacen, pero no hay fuerzas para dar a luz.

Quizás el Soberano tu Creador habrá leído las palabras del Rabaces, quien el rey de Asiria, su señor, envió para insultar al Creador viviente a la vez el Soberano tu Creador castigó esas palabras que ha leído. Así que envió una oración por lo que aún queda. Los siervos del rey Ezequías vinieron a Saías.

E Saías les dijo: Así diréis a vuestro señor: Así ha dicho el Soberano: No temáis esas palabras que habéis oído con las cuales me han dicho los siervos del rey de Asiria. indignado

He aquí, pondré en él espíritu, que habiendo oído la noticia, volverá a su tierra; y haré que caiga espada en su tierra.

¶ Rabaces, pues volvió y halló al rey de los asirios sitiando a Babilonia; porque se había enterado de que se había ido de Aquis.

Y oyó el rey de Tihiraca, rey de Etiopía: Saltó a pelear contra vosotros. Y cuando lo oyó, envió mensajeros a Ezequías, y les dijo:

Así dirás a Ezequías, rey de Judá: No engañes a tu Creador, en quien tú confías, diciendo: Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén) nos será entregada en manos del rey de Asiria.

He aquí, habéis leído lo que han hecho los reyes de Asiria en todas las tierras: las han destruido por completo y tú, ¿te escaparás!

Los dioses de las naciones que destruyeron mis antepasados, los dioses de Gozán, Jarán, Retzef y los hijos de Edén que están en

Thelassar, ¿los entregaron? ¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arpad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, Hena y Ivva? 14 Y cuando Ezequías hubo recibido la carta de mano de los mensajeros la hubo leído, subió a la casa del príncipe, y Ezequías la extendió delante del príncipe.

15 Entonces Ezequías hizo su oración. El Soberano dijo: 16 Creador de ejércitos, Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel), que se sienta entre los Videntes: ¿tú solo eres el Creador de todos los reinos de la Tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.

¡Creador, inclínate a oírme y escúchame! ¡Creador, abre tus ojos y mira! ¡Escucha todas las palabras que Senaquerib, que me envió a hablar para insultar al Creador viviente!

Es verdad, oh Creador, que los reyes de Asiria han assolado todas las tierras y propia tierra, y han

arrojado de ella a los hijos del extranjero; porque no eran dioses sino obra de manos de hombre, de madera y piedra; también los destruyeron.

¡Ahora pues, oh Creador, nuestro Creador, libranos de su mano, y que todos los reinos de la tierra sepan que tú solo eres el Soberano! Entonces Saías, hijo de

Amoz envió palabra a Ezequías: Así ha dicho el Soberano, el Creador de Ya Sha Ra Ha La (Israel): He leído la oración que me has hecho acerca de Senaquerib, rey de Asiria.

Esta es la Palabra que el Soberano pronunció contra él: Ella te desprecia, sé dete, la virgen, hija de Sion; ella asentada detrás de ti, la hijada Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén).

¿A quién has insultado y ultrajado, y contra quién has alzado tu voz? Has puesto tus ojos arriba en el Santo de Ya Sha Ra Ha La (Israel).

Por medio de tus siervos has insultado al Soberano, y has dicho: Con la multitud de mis carros subiré a la cumbre de los montes, a los retiros del Líbano; cortaré cedros más altos y sus cipreses hermosísimos; alcanzaré su último pico, el bosque de su jardín.

Cavé pozos y bebí sus aguas; he secado con las plantas de mis pies todos los ríos de Egipto.

¿No habéis aprendido que he reparado esto desde hace mucho tiempo, y desde la antigüedad he formado el plan para ello? Ahora estoy haciendo que suceda, y tú estás aquí para aplastar las fortalezas en montones de restos.

Sus habitantes, privados de fuerzas, están aterrorizados y confundidos; son como la hierba de los campos, la hierba verde, como la hierba de los tejados y el trigo quemado antes de formar tallos. 28 Pero yo conozco tu morada, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí.

Por cuanto te enojaste conmigo y tu insolencia ha llegado a mis oídos, pondré mi ballesta en tus narices y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde llegué.

¡Y aquí está la señal que tendrás de ello, oh Ezequías: Comeremos este año lo que saldrá de nosotros mismos, y el segundo año lo que aún crecerá sin sembrar; pero el tercer año tu sembrarás y cosecharás: plantarás cañas y comerás su fruto.

Y lo que se escape y quede momentáneamente en la casa de Judá, echará raíces abajo y dará fruto arriba.

Porque de Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén) saldrán remanentes, y algunos que escaparon del monte Sion al cielo del Soberano de los ejércitos hará esto.

Por tanto, así dijo el Soberano acerca del rey de Asiria: No entrarán en esta ciudad, no arrojarán allí saeta, no le ofreceré escudo, ni levantaré guerra contra ella.

Volverá donde vino, y no entrará en la ciudad, dice el Soberano. 35 Y protegeré la ciudad para salvarla, por amor a mí y por amor a mi siervo David. 36 Oro

salió un ángel del Soberano e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres; cuando nos levantamos por la mañana, he aquí que todos eran cadáveres.

37 Y Senaquerib, rey de los asirios, levantó el campamento y partió y volvió, y se quedó en Nínive. 38 Y mientras se postraba en la casa de Nirocsu dios, Adrammelech y Sharetzter, su

hijo, lo hirieron a espada, y luego huyeron a la tierra de Ararat. Y reinó en su lugar Esarhadón su hijo.

Capítulo 38:1-22

1 ¶ En aquel tiempo Ezequías estaba enfermo de muerte; y vino a él el profeta Saías, hijo de Amoz, y le dijo: Así ha dicho el Soberano: Pon orden en tu casa, porque morirás, y no vivirás más. 2 Entonces Ezequías volvió su rostro contra la pared y oró al Soberano,

3 Y dijo: ¡Oh Creador! Acuérdate que he andado delante de tu rostro con fidelidad e integridad de corazón, y que he hecho lo que es agradable a tus ojos. Y Ezequías derramó muchas lágrimas. 4 Entonces la Palabra de AhBa (Padre) vino a Isaías, estas palabras:

Ve y dile a Ezequías: Así ha dicho el Soberano, el Creador de David tu padre: He oído tu oración, he visto las lágrimas que aquí añades, y he añadido quince años a tus días.

Y te librará esta ciudad de mano del rey de Asiria; protegeré la ciudad. 7 Esto os será una señal del Soberano: que el Soberano cumplirá la Palabra que ha pronunciado:

He aquí, haré que la sombra vuelva por los grados que ya ha recorrido hasta los grados de Acáz, diez grados hacia atrás, con el sol. Y el sol retrocedió diez grados por los grados que tenía viajado.

¶ Cántico de Ezequías, rey de Judá cuando estaba enfermo y curado de su enfermedad.

Dijo: Cuando mis días son pacíficos y yo a las puertas del Sepulcro. Estoy privado del resto de mis años!

Dijo: Ya no veré al Soberano, al Soberano en la tierra de los vivos. Ya no veré a ningún hombre entre los habitantes del mundo.

Me quitaban la duración; es arrebatado de mí como la tienda de un pastor. Mi vida está cortada. Estoy cortado como el lienzo que el tejedor separa de la trama. De la mañana a la noche tú ¡me llevó!

Pensé para mí mismo hasta la mañana: como un león, romperé todos mis huesos. De la mañana a la noche me habrás secuestrado!

murmuré como lagrulla y la golondrina; Gembí como una paloma. Mis ojos se cansaron de mirar hacia arriba: ¡Creador, estoy en angustia, asegúrame!

¿Qué debería decir? Me hablé sólo. Caminaré humildemente en estos días, a causa de la amargura de mi alma. 16 Soberano, ¡por esto que no tiene vida, este estado lo que hace la vida de mi alma! Me sanas, me das vida.

He aquí, mi gran amargura cambia en prosperidad; has sacado mi alma del pozo de la destrucción porque has echado todos mis pecados a tus espaldas.

El Sepulcro no te alabará, la muerte no te alabará; quedescienden al sepulcro ya no esperaban tu fidelidad.

Pero los vivos, los vivos te celebrarán como lo hago yo hoy; el padre dará a conocer tu fidelidad a los hijos.

¡El AhBa (Padre) es mi libertador! Haremos resonar nuestros himnos todos los días de nuestra vida en la casa del Soberano. 21 Ahora bien, Isaías dijo: Toman montón de higoso extiéndelo sobre la herida, y sanará. 22 Y Ezequías dijo: ¿Qué señal tendré para subir a la casa del Señor?

Capítulo 39:1-8

¶ En aquel tiempo Merodac-baladán, hijo de Baladán rey de Babilonia, envió cartas con un presente a Ezequías, habiéndolo oído que había estado enfermo y que estaba curado.

Y Ezequías se regocijó y le mostró su tesoro, la plata, el oro, las especias y el aceite preciosos de todo su arsenal, y todo lo que había en sus tesoros. No hubo nada que Ezequías no le mostrara en su casa y en todos sus bienes.

Entonces vino el profeta Isaías a Ezequías y le dijo: ¿Qué dijo este pueblo y de dónde vinieron a ti? Y Ezequías respondió: Vinieron a verme un país lejano, de Babilonia.

4 Y dijo Isaías: ¿Qué han visto en tu casa? Y Ezequías respondió: Han visto todo lo que hay en mi casa; no hay nada en mi tesoro que no les haya mostrado. ¶ Entonces Isaías dijo a Ezequías:

Oye la palabra del AhBa (Padre) de los ejércitos:

He aquí, vienen días cuando todo lo que hay en tu casa y todo lo que tus padres han acumulado en sus tesoros hasta el día de hoy, será llevado a Babilonia. Nada quedará de él, dice el Soberano.

Incluso tomarán a tus hijos, que serán de ti que habrás engendrado, para que sean eunucos en el palacio del rey de Babilonia. 8 Y Ezequías respondió a Isaías: La Palabra de AhBa (Padre)

lo que dijiste es bueno. Y añadió: Por lo menos habrá paz y seguridad durante mis días.

Capítulo 40:1-31

¶ Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Hacedor.

Hablad a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) conforme a su corazón, y llamadle que ha terminado su tiempo de guerra que su iniquidad es perdonada; que ella ha recibido doble de mano del Soberano a pena por todos sus pecados.

¶ Una voz clama: Preparad en el desierto el camino del Soberano; allana en la soledad un camino para nuestro Creador!

Todo valle será rellenado. Todo montey todo collado será rebajado. Los montes se convertirán en llanuras y los escabrosos en valles.

Entonces se manifestará la gloria del Soberano, y toda carne a la vez la verá; porque la boca del Soberano ha hablado.

Una voz dice: Grita. Y respondemos: ¿Qué voy a gritar? -Todavía me escucho hierba, y toda sugracia como flor del campo. La hierba se seca, la flor cae, cuando sopla el viento del Soberano sobre ella. Verdaderamente la gente es como la hierba.

La hierba se seca, la flor se cae, pero la Palabra de nuestro Creador permanece infinitamente!

¶ ¡Sube a un monte alto, Sión que anuncia buenas nuevas! Alza con fuerza voz, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que anuncia buenas noticias. Levanta la voz, no temas; dí a las ciudades de Judá; He aquí vuestro Creador!

He aquí, el Soberano el Soberano, viene con poder; domina por la fuerza de su brazo; he aquí, su salario viene con él y su galardón delante de él.

Apacentará su rebaño como un pastor; en sus brazos recogerá los corderos y en suseno los llevará; él guiará a los que amanantan.

¶ ¿Quién midió las aguas con el cuenco de sumano, y quién tomó con la palma las dimensiones de los cielos? ¿Quién recogió el polvo de la tierra en un celemin? ¿Quién pesó en el anzuelo montañas, y las colinas para equilibrar?

¿Quién midió el Espíritu del Soberano, o quién fue su consejero para instruirlo?

De quién fue el consejo que tomó? ¿Quién le dio entendimiento, y le enseñó el camino de la justicia? ¿Quién le enseñó la ciencia y le hizo conocer el camino de la sabiduría? He aquí, las naciones son como gacelas que caen de un balde, como polvo de balanza; ahí estáis, las islas son como pólvora voladora.

El Líbano no bastaría para el fuego, y sus bestias no bastarían para el holocausto.

Todas las naciones son ante él como nada. Sona sus oídos sólo nada y vanidad.

¿A quién, pues, haréis que se asemeje al Creador y que representéis?

El artífice funde un ídolo, y el orfebre le da oro sobre él, y le hace cadenas de plata.

El que no puede ofrecer mucho, escoge madera que no se pudra, y busca un trabajador diestro para hacer un ídolo que no tiemble.

¿No tendrás conocimiento? ¿No escucharás? ¿No lo aprendiste desde el principio? ¿No habéis entendido cómo se fundó la tierra?

Es él quien sienta sobre el globo la tierra, y los que sobre ella habitan son como saltamontes; él es quien extiende los cielos como un velo, y los despliega como una tienda para habitar;

Es él quien reduce a nada a los príncipes, y quien aniquila a los gobernantes de la tierra.

Apenas son plantados, apenas son sembrados, apenas su tronco ha echado raíces en la tierra: el Soberano sopla sobre ellos y se secan; y un torbellino los barre como hojarasca. 25 a quien

Entonces, ¿me harías parecer? ¿Y a quién seré igualado, dice el Santo?

26 Alza de en alto vuestros ojos, y ved: ¿quién creó estas cosas? Es él quien pone en orden su ejército, y quien los llama todos por su nombre; tal es la grandeza de su poder y fuerza

poderoso, que nadie se le puede oponer. 27 ¿Por qué entonces dices tú, Jacob, y por qué hablas así, YaShRaHaLa (Israel): Mi estado está escondido del Soberano, y mi Creador ya sostiene mi derecho?

¿No lo sabéis, ¿no habéis oído, que el Soberano es el Creador de la eternidad, que creó los confines de la tierra? Nunca se cansa, nunca se cansa, y no puedes sondear su inteligencia.

Él da fuerza al cansado; aumenta el vigor de los debilitados. 30 Los jóvenes se cansan y se cansan, los jóvenes se tambalean. 31 Pero los que esperan en el Soberano recobran nuevas fuerzas. Sus alas vuelven como a las águilas. Correrán y no se cansarán; caminarán, y no se cansarán.

Capítulo 41:1-29

¿Islas, guardad silencio para mí, y todos los pueblos recobren nuevas fuerzas; ¡que pasen al frente y hablen! ¡Acerquémonos a suplicar juntos!

¿Quién levantó del Oriente, cuyos pasos siguen la justicia? Le entregará las naciones, y le hará gobernar sobre reyes; él muele la sapa hasta convertirla en polvo, y el sarco es como tamo que Mosca.

Los persigue, avanza en paz por un camino donde nunca había pisado. 4 ¿Quién ha hecho y realizado estas cosas? Él que llama a las generaciones desde el principio, Yo el Soberano, el primero, que también estoy con los últimos.

Las islas lo ven y se asombran; tiemblan los confines de la tierra; se acercan, vienen;

Se ayudan mutuamente, y cada uno dice a su hermano: ¡Ánimo!

El trabajador alienta al fundador, el que pule con el martillo alienta al que golpea el yunque; dice de la soldadura: es buena, y fija el ídolo con clavos, para que no tiemble. 8

Pero tú, YaShRaHaLa (Israel), mi siervo; tú, Jacob, a quien yo he escogido; raza de Abraham, que me amó;

9 A ti, a quien tomé de los confines de la tierra, y de sus confines llamé, a quien dije: Mi siervo eres tú; Yo te elegí, yo te rechacé. 10 No temas, porque YO SOY contigo; nacido

¡No os angustiéis, porque YO SOY vuestro Creador! Os fortalezcó, os ayudó y os sostengo por la diestra de mi justicia.

He aquí, todos los que se enojan contra mí serán avergonzados y avergonzados. Serán reducidos a nada y perecerán que se levanten contra mí.

Los buscarás, y no los hallarás más, a los que discutieron contra mí; los que hicieron la guerra perecerán y serán aniquilados. 13 Porque soy yo, el Soberano vuestro Creador, quien tomar de la mano y decir: No temas, YO SOY tu ayuda!

14 No temas, gusano de Jacob, remanente débil de YaShRaHaLa (Israel): YO SOY tu ayuda, dice el Soberano; el Santo de YaShRaHaLa (Israel) es tu Redentor. 15 He aquí, yo hago tú, una rastra afilada, nueva armada de filos cortantes; hollarás los montes, los aplastarás, y dejarás collados como paja.

Los aventarás, el viento sodos llevará, la tormenta los esparcirá; pero te regocijarás en el Soberano, te gloriarás en el Santo de YaShRaHaLa (Israel).

A los afligidos y desdichados que buscan agua y no la tienen, cuya lengua está reseca desde yo, el Soberano, los oíré; Yo, el Creador de YaShRaHaLa (Israel),

No los abandonaré.

Haré brotar ríos sobre las alturas y manantiales en medio de los valles; convertiré el desierto en un estanque, y la tierra árida en manantiales de aguas;

Pondré en el desierto el cedro, la acacia, el bayo y el olivo; plantaré en las soledades el ciprés, el álamo y el boj juntos; 20 Para que vean y sepan, que todos observen y entiendan, que la mano del Soberano ha hecho estas cosas, que el Santo de YaShRaHaLa (Israel) es el que las hizo.

Presenta tu caso, dice el Soberano; presentad vuestras pruebas, dice el rey de Jacob.

¡Que los expongan! ¡Que nos digan lo que debe suceder! ¿Cuáles fueron tus primeras predicciones? Declaradnoslo y nos encargaremos de ello, y sabremos el resultado. O

escuchemos las cosas por venir. 23 Anuncia las cosas que sucederán después, y sabremos que sois dioses. Haz también el bien, o mal, yo admiraremos, y lo

observaremos juntos. 24 He aquí, sois como nada, y lo que hacéis es nada misma; es una abominación tener placer en ti.

Lo levanté del viento ligero y vino desde el oriente invocando mi nombre; camina sobre los príncipes como sobre el barro, como el alfarero sobre el barro.

¿Quién lo declaró desde el principio, para que supiéramos? ¿Quién lo dijo ante mano, que dijimos: Tiene razón? Pero nadie lo dijo, nadie lo expresó, nadie escuchó tus palabras.

Fui yo quien primero dijo Sion. Aquí están, aquí están; Envió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) un mensajero de buenas noticias.

Miré, no había nadie, ningún consejero para consultar entre ellos, para que pudiéramos responder.

Ahí lo tienes, todas son pura vanidad; sus obras no son más que nada, y sus ídolos de fundición nada más que un sople vano.

Capítulo 42: 1-25

¶ He aquí mi siervo, mi sustentador, mElegido, en quien mi alma se complace. Puse mEspíritu sobre él; él hará justicia a las naciones.

Él no llorará; no alzará su voz ni la hará oír en las calles.

No quebrará la caña rota, ni pagará la vela que aún humea; él manifestará la justicia con la verdad.

No aflojará nise apresurará, hasta que establezca la justicia en la tierra; y las islas esperarán en su ley.

¶ Así dice el Creador, el Soberano, que creó los cielos y los extendió que extendió la tierra con todo lo que produce; que dio al pueblo que está sobre él, y aliento a los que andan por allí:

Yo, el Soberano, os he llamado a la justicia; temed de mí como de un hombre, y guardaré; Te pondré por pacto al pueblo, y paz de las naciones.

Para abrir los ojos de los ciegos, para sacar de la cárcel al cautivo, y de la mazmorra a los que moran en tinieblas.

YO SOY el Soberano; tales mi nombre no daré mi gloria a otro, ni malabanza a los ídolos.

He aquí, las primeras cosas que han acontecido, y anuncio otras nuevas. Hago que los escuches antes de que lleguen.

¡Cantad al Soberano un cántico nuevo! ¡Cantad su alabanza desde los confines de la tierra, vosotros que navegáis el mar, todo lo que está en él, las islas y sus habitantes!

¡Que alen la voz del desierto sus ciudades y las tiendas que habita Cedar! ¡Que los habitantes de las rocas canten de alegría! ¡Que desde lo alto de los montes se grita!

¡Que den gloria al Soberano y publiquen su alabanza en las islas!

¶ El AhBa (Padre) saldrá como un héroe; despertará su ardor como un hombre de guerra; dará terribles gritos; él desplegará su fuerza sobre sus enemigos.

He estado en silencio durante mucho tiempo guardado silencio, me he contenido; pero lloraré como quien da luz, estaré jadeando y respiraré en mi tiempo.

Devastaré montes y collados, y secaré su verdor. Convertiré los ríos en tierra seca, y secaré los estanques.

Haré andar a los ciegos por un camino que no conocen; Los conduciré por caminos desconocidos; Convertiré las tinieblas en luz delante de ellos, y los lugares escondidos serán enderezados. Les haré esto, y no desampararé.

Pero se volverán y serán avergonzados los que confiaron en las imágenes talladas, los que dicen: Los ídolos fundidos; ¡Vosotros sois nuestros ídolos! 18 ¶ Sordos, escuchad; tú, ciego, mira y ver!

19 ¿Quién es ciego sin mi siervo, y sordo como el mensajero que yo envío? ¿Quién es ciego como el que se llenó de cosas buenas, ciego como el siervo del Soberano? 20 Viste muchas cosas, pero no las notaste; tienes los oídos abiertos y no oyes nada.

21 El AhBa (Padre) se complació, a causa de la justicia, de dar una ley grande y magnífica. 22 Y sin embargo, son un pueblo saqueado y saqueado; los encadenamos a todos en pozos y los enterramos en las cárceles; por presa son entregados, y nadie los entrega; están despojados, y nadie los devuelve: ¡Devuélvenoslo!

¿Quién de vosotros dará oído a esto, para escuchar y oír en el futuro?

¿Quién entregó al acob como presa y a RaShaRaHaLa (Israel) a los que lo saquearon? ¿No es el Soberano, contra quien hemos pecado, cuyos caminos quisieron seguir, cuyos caminos nos siguieron? escuchado la ley?

Y derramó sobre YaShaRaHaLa (Israel) el furor de su ira, la violencia de la guerra; le prendió fuego por todos lados, y no entendiéndolo consumió, y no hubo atención.

Capítulo 43: 1-28

¶ ¡Ahora así dice el Soberano, que te creó Jacob! el que te formó RaShaRaHaLa (Israel)! No temas, porque yo te he redimido; Te llamé por tu nombre, eres mía.

Cuando cruces las aguas, estaré contigo; y si osías, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarán, ni la llama te consumirá.

Porque **YO SOY** el Soberano y Creador, el Santo de RaShaRaHaLa (Israel), tu Salvador. doy por tu rescate a Egipto; Cush y Seba para ti.

Porque eres preciosa mis ojos eres honrada y temo, doy hombres en tu lugar y naciones a cambio de tu vida. No temas, porque **YO SOY** contigo; Del oriente haré volver tu descendencia, y del occidente te reuniré.

Le diré al viento ligero: ¡Dame! y al mediodía: ¡No detengas! Trae a mis hijos de tierras lejanas, a mis hijas de los confines de la tierra;

¡Todos los que llevan mi nombre, a los que he creado para mi gloria, a los que he formado y a los que he hecho!

¶ Sacada a los ciegos que tienen ojos, a los sordos que tienen oídos.

¡Que se reúnan todas las naciones y se unan los pueblos! ¿Quién de ellos lo anunciará? Que no hagan oír las primeras predicciones; que presenten sus testigos,

y que se justifiquen así mismos; que se hagan oír y digan: ¡Es la verdad!

¡Vosotros sois mistestigos, dijoel Soberano,vosotros y miservo a quiehe leido, paraque lo sepáispara que mereáis, y para que entendáique soy! No hubo Creador formado antes demí, y nolo será después demí.

Soy yo,soy yo elSoberano, y nohay másSalvador que yo.

Soy yoquien anunció láberación, quienta dioy quienta dio aconocer; y nñubo entre vosotrosdios extraño; soismis testigos, dice el Soberanque **YOSOY** Creador.

Aun antes deque el día fuerajo soy,y nadie puedesalvar de mimano; Yoharé eltrabajo; ¿quién lo impedirá?

¶ Así diceel Soberano,vuestro Redentor,el Santode YaShaRaHaLa (Israel):Por causa devosotros envío al enemigo contraBabilonia; Los traerá todoscomo fugitivos, yiremos la grito delos caldeos en lasnaves.

YO, elSoberano, **SOY**vuestro Santo,el

Creador de YaShaRaHaLa (Israel)tu Rey.

Así ha dichoel Soberano, elque abrió urcamino en el mar,y unasenda en las aguas impetuosas;

Quien sacó loscarros y loscaballos, elejército y losfuertes guerreros, para acostarsajuntos yno volver a levantarsepara sersofocados, extinguidos comouna mecha déno.

No recuerdeslas cosas pasadas,no considereslas cosas deaño.

He aquí, haré alguevo; ahorava a pasar:¿no lo sabrás?Pondré camino en el desierto, ríoen la soledad.

Me glorificarán lasbestias del campo,los chacaes con laschuzas, porquehabré puestoaguas en el desierto,ríos en la soledad, para abrevaa mi puebloque heescogido.

El puebloque he formadocontará mi alabanza.

¶ ¡Pero nosoy amí aquien invocas,oh Jacob! ¡Porque te has cansado demí, ohYaShaRaHaLa (Israel)!

No mehas ofrecido losorderos de tus holocaustos, ni mehas honrado con tusacrificios. Noos atormenté con ofrendasni oscanse con incienso.

No mecompraste con dinero laaña aromática,ni mesaciaste con la grosurade tus sacrificios. Pero túme atormentaste con tuspecados, y medatigaste con tusiniquidades.

Soy yo,soy yo quienborro tuscrímenes por amor amí, yno me acordaré másde tus pecados.

Recuérdame, y supliquemojuntos;

habla para justificarte;

Tu primerpadre pecó,y tusmaestros se rebelaron contramí.

También he profanadolos cabezas deantuario; Entregué aJacob ala destrucción,ya YaShaRaHaLa (Israel)al oprobio.

Capítulo 44: 1-28

¶ ¡Y ahoraescucha, oh Jacob, miservo, ohYaShaRaHaLa (Israel) a quiehe elegido!

Así ha dichoel Soberano, quete hizo, quete formódesde elvientre, que es tuyudador: No temas,siervo míoJacob; Jesurún (YaShaRaHaLa (Israel)),a quien yoelegí;

Porque derramaré aguassobre latierra sedienta, yroyos sobrela tierra secaDerramaré mi Espíritu sobre tudescendencia, y mi bendición sobre losque salgande ti.

Creerán como enmedio de lahierba, como saucesjunto a corrientesle agua.5 Uno dirá: **Y**soy para el Soberanoel otro reclamará el nombre Jacob, yel otro escribiráon sumano: Yosoy para elSoberano, y tomaré el nombrede YaShaRaHaLa(Israel).

Así dice elSoberano, elRey de YaShaRaHaLa(Israel) ysu Redentor,el Soberanode los ejércitos: **YO SOY**el primeroy **YOSOY** elúltimo, yno hay otro Creadorino yo.

Quien haya hechoír suvoz como yo,¡que lo declare y lo pruebe! -¿Desde queestablecí al puebloantiguo? ¡Que anuncien el futuro ylo que debesuceder!

No tengasmiedo y nde confundas. ¿No te lohice oír yoanuncié hace muchtiempo? Yustedes son mistestigos. ¿Hay otro Creadorademás de mí? Nohay otra roca; noonzco ninguno

¶ Los hacedoresde ídolos son todosada, y susmejores obras son inútilesy ellos mismoslan testimonio deellos; noven nisaben; poreso ellos será avergonzado.

¿Quién forma undios, quié funde una imagenpara no sacarprovecho deello?

He aquí, todosos quese aferrana ellos serán confundidos; estocabajadores son sólo hombres. Sasustarán yserán avergonzados todosjuntos.

El herrerohecho una hacha,y trabaja con carbóna forma almetal con emartillo, lotrabaja a fuerzade brazos;hasta él tienehambre yestá sinfuerzas; no bebeagua, y es agotado.

El carpinteroestira lacuerda; marca la maderacon ellápiz; lo modelacon elcincel, ylo marca con elompás; hace deél una figura deñombre, una hermosaforma humana,para albergarlo en unacasa.

Se cortaa sí mismo des cedros; toma una encina; una encinaescoge entre losárboles del bosque; plantaun fresno, yla lluvia ldiace crecer.

Esta maderaserá utilizadapor el hombrepara quemar;lo toma, yse calienta. Tambiénhace de él fuego para cocer pantambién hace deél undios, yse postraante él;lo convierte enun ídolo yloadora.

Quema la mitaden elfuego: con esta mitad preparau carne, laasa y sesacia; éltambién se calienta y dice: ¡Ah! ¡Ay!Me caliente, veo lllama!

Luego, delresto deesta madera,hace undios, su ídolo;lo adora,se postra, lereza y letlice: ¡Librame, porquá eres mi dios! Nosaben ni entienden;porque cubrimos sus ojos para no very sucorazón para noentender.

Nadie entraen sí mismo, yo tiene conocimiento ninteligencia, paradecir: Hequemado lamitad deellos enel fuego;cocí pan sobráas brasas;asé mi carne y lacomí; y con el quedame haría una abominación! ¡Mencantaría un trozo demadera!

Se alimentade cenizas; su corazónabusado lo lleva pomal camino; no librarásu alma,ni dirá: ¿Noes mentira lo que tengæn la mano?

¶ ¡Oh Jacob, oh YaShaRaHaLa (Israel) recuerda esto! Porque tú eres mi siervo; Te entrené para ser mi siervo. ¡YaShaRaHaLa (Israel), no me olvidas!

Borré tus crímenes como una nube espesa, y tus pecados como una nube. Vuélvete a mí, porque yo te he redimido.

¡Cielos, gritad de alegría! ¡Porque el Soberano ha hecho su obra! ¡Salud, profundidades de la tierra! ¡Las montañas, prorrumpen en gritos de alegría, y los bosques, con todos sus árboles!

Porque el Soberano ha redimido a Jacob y él se jacta en YaShaRaHaLa (Israel).

Así dice el Soberano, tu Redentor, que te formó desde el vientre: Yo, el Soberano, he hecho todas las cosas, el único que he extendido los cielos y que por mí mismo he extendido la tierra;

el que dispersa los presagios de los mentirosos, y enloquece a los adivinos; que hace retroceder a los sabios, y convierte su conocimiento en necedad; 26 el que confirma la palabra del mi siervo, y cumple el consejo

de mis mensajeros; que dice de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Será habitada, y de las ciudades deludá: Serán reedificadas, y sus ruinas levantaré;

Quien dice al abismo: ¡Sécate, y yo secaré tus ríos!

Quienes dicen de Ciro: Éles mi pastor, él hará toda mi voluntad, diciendo de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): ¡Reconstruye, y al templo: Serás fundado!

Capítulo 45: 1-25

¶ Así dijo el Soberano al ungido, a Ciro a quien tomé de la mano derecha, para derribar a las naciones delante de él, y para desatar los cinturones de los reyes, para abrir las puertas delante de él, para que que ya no están cerradas:

Iré delante de ti, y allanaré los caminos ásperos; Derribaré las puertas de bronce, y derribaré los cerrojos de hierro;

te daré los tesoros escondidos y las riquezas más secretas; para que sepas que **YO SOY** el Soberano, que os llamo por vuestro nombre, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel).

Por amor a Jacob, mi siervo, ya YaShaRaHaLa (Israel) mi elegido, te llamé por tu nombre y te escogí, cuando no me conocías. 5 **YO SOY** el Soberano, y no hay ninguno ninguna otra; no hay otro Creador sino yo. te enseñé cuando no me conocías;

6 Para que se sepa, desde la salida hasta la puesta del sol, que no hay otro que yo. **YO SOY** el Soberano, y no hay otro; 7 Quien forma la luz y quien crea las tinieblas, quien traer prosperidad y crear adversidad; soy yo, el Soberano, quien hace todas estas cosas.

¡Cielos, derramad el rocío del alto, y que de las nubes llueva justicia! ¡Que la tierra se abra, y produzca salvación, y haga brotar la justicia! Yo, el Soberano, creé esto.

¡Ay del que disputa con el que lo formó, vaso entre vasos de barro! ¿Dirá el barro al que le da forma: ¿Qué haces? ¿Dirá la obra: No tiene manos?

¡Ay del que dice a su padre: ¿Qué has engendrado? ya su madre: ¿Qué pariste?

¶ Así dice el Soberano, el Santo de YaShaRaHaLa (Israel), quien lo formó: ¿Me preguntarás acerca de las cosas por venir? ¿Me darás órdenes sobre mis hijos y el trabajo de mis manos?

Soy yo quien hizo la tierra, y quien creó al hombre sobre ella, y yo cuyas manos han extendido los cielos, y he dado la ley a su ejército.

Soy yo quien he levantado a éste en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él reedificará mi ciudad y hará volver a mis cautivos, sin rescate ni presentes, dice el Soberano de los ejércitos. 14 Así dijo el

Soberano: La obra de Egipto, el comercio de Cus y los sabeos, gente de gran estatura, pasarán a ti y serán tuyos. Caminarán en pos de ti, pasarán encadenados y se inclinarán

delante de ti, y orarán, diciendo: "¡El Creador está solo contigo, y no hay otro Creador!" 15 Ciertamente eres un Creador que se esconde, oh Creador

de YaShaRaHaLa (Israel), el Salvador!

Todos están avergonzados y confundidos; se van juntos en confusión los hacedores de ídolos.

YaShaRaHaLa (Israel) es salvado por el Soberano, de una salvación Creadora; no avergonzarás ni confundirás por los siglos de los siglos.

Porque así dice el Soberano, que formó los cielos, el Creador, que formó la tierra y la hizo, el que la fundó; quien no la creó para que estuviera desierta, sino que la formó para que fuera habitada:

YO SOY el Soberano, y no hay otro!

No he hablado en secreto, ni en ningún lugar oscuro de la tierra; No dije a las simientes de Jacob: Buscadme en vano. **YO SOY** el Soberano que habla lo correcto, y que

declarar lo que es justo.

¶ ¡Reúnanse y vengan, acérquense juntos, sobrevivientes de las naciones! No tienen conocimiento los que llevan su ídolo de madera y dirigen su oración a dioses que no

punto de guardado.

¡Anúnciate, haz que vengan y que consulten juntos! ¿Quién hizo oí estas cosas desde el principio, y las declaró hace mucho tiempo? ¿No soy yo el Soberano? y no hay otro

Creador que yo. No hay Creador justo salvador sino yo.

¡Mirad a mí y sed salvos, todos los términos de la tierra! Porque **YO SOY** Creador, y no hay otro.

Juré por mí mismo, y de mi boca salió la palabra en justicia, y no será revocada: Todavía sedoblaré delante de mí y toda lengua jurará por mí;

Es lo que se dirá de mí: ¡La justicia y la fuerza pertenecen sólo al Soberano! A él vendrán confundidos todos los que estaban enojados contra él. 25 Toda la posteridad de YaShaRaHaLa (Israel) será justificada por el Soberano, y en él se gloriará.

Capítulo 46: 1-13

¶ Bel se inclinó; Nebo es derrocado; sus estatuas van sobre animales, sobre bestias de carga; los dioses que llevabas están cargados como una carga sobre la bestia cansada.

Son derribados, caen juntos, no pueden salvar la carga; ellos mismos van al cautiverio.

Escúchenme, casade Jacob, todos ustedes, remanentes de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), que tomé sobre mí desde el vientre, que llevé desde su nacimiento.

Hasta vuestra vejez será el mismo, yo sustentaré hasta la blanca vejez; Lo he hecho, y te llevaré de nuevo; Yo te sustentaré y te salvaré.

¶ ¿A quién me compararás, y quién me hará igual? ¿Con quién me enfrentarás, para encontrarnos iguales?

Derraman el oro de subolsa y pesan la plata en la balanza, pagan a un orfebre para que haga de él un dios; lo adoran y se postrarán ante él.

Lo cargan, lo cargan al hombro, lo colocan y ahí se queda; no se moverá de su lugar. Entonces le gritamos; pero no responde, y no salvamos la angustia.

¡Acordaos de estas cosas, y sed hombres! ¡Llévatelos al corazón, infieles! Acordaos de las cosas primeras, de los tiempos antiguos; porque **YO SOY** Creador, no hay ninguno más; **YO SOY** Creador no hay nadie como yo;

Anuncio desde el principio lo que debes obedecer, y con mucha anticipación lo que aún no se ha hecho. Yo digo: Mi plan se mantendrá, y cumplirá toda mi voluntad.

Llamo desde el oriente a la ave de rapiña, y desde una tierra lejana al hombre de mis designios. Lo que dije, lo hago realidad; lo que tengo planeado, lo ejecuto. ¡Oídme, gente de corazón duro que se aparta de la justicia!

Acerco mi justicia, no está lejos; mi salvación tardará. Pondré salvación en Sion, y en YaShaRaHaLa (Israel) mi gloria.

Capítulo 47: 1-15

¡Desciende, siéntate en el polvo, virgen, hija de Babel! Siéntate en el suelo; ¡No más trono, hija de los aldeos! Porque yo te llamaré delicada, la voluptuosa.

Toma las dos muelas y muele la harina; desata tus trenzas, quítate los zapatos, descúbrelas piernas, cruza los ríos.

¡Que se descubra tu desnudez y se vea tu vergüenza! Me vengaré, no perdonaré a nadie.

¡Nuestro Redentor es llamado el Soberano de los Ejércitos, el Santo de YaShaRaHaLa (Israel)!

¡Quédate en silencio, huye en las tinieblas, hija de los aldeos! Porque yo no te llamaré príncipe de reinos.

estaba enojado con mi pueblo. He profanado mi heredad, los he entregado en vuestras manos; no habéis tenido piedad de ellos, habéis hecho pesar vuestro yugo sobre el anciano. 7 **¡Tú dijiste: ¡Yo reinaré para siempre!**

Así que no prestaste atención a estas cosas, no pensaste cuál sería el final.

Y ahora escucha esta, voluptuosa, que habitas segura, qué dice en tu corazón: ¡Yo soy más que yo! ¡No enviudaré, no conoceré el luto de los niños!

Te sobrevendrán estas cosas, en un mismo momento y en el mismo día, el duelo de los hijos y la vejez; vendrán sobre ti, sin que nada falte, a pesar del número de tus hechizos, a pesar de la multitud de tus encantamientos!

Confíaste en tu malicia y dijiste: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu conocimiento se han seducido, y has dicho en tu corazón: ¡Yo soy más que yo!

Pero vendrá sobre ti un mal que no habrás visto amanecer; una calamidad caerá sobre ti, la cual no podrás evitar; una ruina que no habías previsto vendrá de repente sobre ti!

¡Aparece contus encantamientos y con la multitud de tus hechizos, con los que te has cansado desde tu juventud! Tal vez puedas aprovecharlo, tal vez te haga temerario!

Estás cansado de la multitud de tus consejos. ¡Que aparezcan los que interrogan a los cielos, los que examinan las estrellas, los que hacen sus vaticinios sobre las lunas nuevas! ¡Libérate de lo que vendrá sobre ti!

Se han vuelto como hojarasca; el fuego los quemará, no se salvarán de poder de las llamas; no será brasero para cocer su pan, ni lumbre para sentarse.

Tales son para ti aquellos a quienes te cansaste con quienes negociaste desde tu juventud; cada uno por su lado no hay nadie para salvarte!

Capítulo 48: 1-22

¡Oíd esto, casa de Jacob, los que lleváis el nombre de YaShaRaHaLa (Israel), y la sal del manantial de Judá; que juran por el hombre del Soberano que celebrará Creador de YaShaRaHaLa (Israel), sin verdad ni justicia.

Porque toman el nombre de la ciudad santa y confían en el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), cuyo nombre es el Soberano de los ejércitos.

Anuncié los primeros eventos hace mucho tiempo; salieron de mi boca, y las publicué; de repente las hice, y se cumplieron.

Porque sabía que estás endurecido, que tu cuello es una barra de hierro, y que tienes una frente de bronce. 5 Por eso ostijé estas cosas; hace mucho tiempo, os las hice oír antes que venid, no sea que digáis: Mi ídolo lo hizo; mi imagen tallada es mi imagen de fundición. Los ordené.

6 Los habéis oído; ver los todos! ¿Y no los publicaréis vosotros mismos? -Te hago oír ahora nuevos hechos que estaban ocultos y que no sabías. 7 es ahora que se producen, no antes; antes ese día no habíais oído nada de ello, para que no digáis: ¡He aquí lo sabía!

No las has oído, y no las has conocido, y aún no has oído; porque sabía que estabas destinada a ser infiel, y fuiste llamada rebelde desde tu nacimiento.

¡Por amor de mi nombre demoro mi ira por causa de mi gloria, me contengo hacia vosotros, y no os destruyo.

He aquí, os he purificado, pero no como la plata; Te probé en el crisol de la aflicción.

Es por amor a mí, por amor a mí que lo hago; porque ¿cómo seré profanado mi nombre? No daré mi gloria a otro. Escúchame, o Jacob; YaShaRaHaLa (Israel),

a quien llamé; ¡soy yo, soy yo el primero y **YO SOY** también el último!

Mi mano también fundó la tierra, y mi diestra extendió los cielos; Los llamo, y aquí estaré todos juntos.

Reúnanse todos y escuchen: ¿Quién de ellos anunció estas cosas? ¿Quién me anunció al amado del Soberano, que hará su voluntad contra Babel, y servirá su brazo contra los aldeos?

Fui yo, fui yo quien habló, y quien también me llamó; Lo he convocado, y sus planes tendrán éxito.

¡Acérquense a mí, escuchen esto: Desde el principio he hablado en secreto; puesto que la cosa existe, **YO ESTOY** allí; y ahora es el Soberano, el Soberano y su Espíritu,

quien me manda.

Así dijo el Soberano, vuestro Redentor, el Santo de YaShaRaHaLa (Israel): **YO SOY** el Soberano vuestro Creador que os enseñó que es bueno, que os conduce por el camino por donde debéis caminar.

¡Oh! si estuvieras atento a mis mandamientos! Tú paz sería como un río, y tu justicia como las olas del mar.

Tu descendencia será como arena; los frutos de tu vientre como granos de arena; tu nombre no será cortado ni borrado delante de mí.

¡Fuera de Babilonia! ¡Huid de entre los caldeos! ¡Anuncien esto en voz alta, publiquenlo! ¡Llévenlo hasta los confines de la tierra! Di: El Señor (Padre) redimió a Jacob su siervo. 21 Cuando los guíó por los desiertos, no tuvieron sed; hizo brotar para ellos agua de la roca; abrió el agua. 22 No hay paz para los impíos, dice el Señor.

Capítulo 49: 1-26

1 ¡Islas, escuchadme! ¡Pueblos lejanos, escuchad! El Señor (Padre) me llamó desde mi nacimiento; desde el vientre de mi madre pronunció mi nombre. 2 He puesto mi boca como espada afilada; me cubrieron las sombras de su mano; me hizo una flecha afilada, y me escondió en su aljaba.

Me dijo: Tú eres mi siervo, YaSharaHaLa (Israel) quien me gloriaré.

Y dije: He trabajado en vano, he gastado mis fuerzas inútilmente y sin fruto. Pero mi derecho está con el Soberano, y mi salario con mi Creador.

Y ahora habla el Soberano, el que me formó desde mi nacimiento para ser su siervo, para hacer volver a sí a Jacob; pero YaSharaHaLa (Israel) no se reúne, pero sonnrado en ojos del Soberano, y mi Creador ha sidomi fuerza.

Y él dijo: Es poco que tú seas mi siervo, para levantar las tribus de Jacob, y para hacer volver a los emigrantes de YaSharaHaLa (Israel); Te pondré por luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta el fin de la tierra.

¡Así dice el Soberano, el Redentor, el Santo YaSharaHaLa (Israel), al despreciado de los hombres, al odiado de los pueblos, al siervo de los gobernantes. Los reyes lo rean y se levantarán, los príncipes se postrarán ante él, a causa del Soberano que es fiel, y el Santo de YaSharaHaLa (Israel) que te ha elegido.

Así dijo el Soberano: Te escuché en el tiempo propicio; Yote ayudé en el día de tu salvación; te guardaré, estableceré en ti mi pacto con el pueblo, para restaurar la tierra; repartiré las heredas arruinadas;

Decir a los presos: ¡Fuera! a los que están en tinieblas; ¡Apareced! Pastarán juntos los camineros, y en todas las laderas encontrarán su pasto.

Ya no tendrán hambre, y no tendrán sed; no los herirá más el calor del sol; porque el que tiene piedad de ellos los guiará, y los conducirá a manantiales de agua.

Convertiré todos mis montes en caminos, y mis caminos serán reparados. 12 Aquí en de lejos; aquí hay algunos del norte y del oeste y algunos de la tierra de los sinios.

¡Cielos, cantad de alegría! ¡Tierra, regocíjate! ¡Montañas, prorrumpid en gritos de alegría! Porque el Soberano ha consolado a su pueblo; tiene compasión de sus afligidos.

Sion dijo: El Señor (Padre) me ha abandonado, el Soberano me ha olvidado.

¿Puede un mujer olvidar al niño que cría, no tener piedad del hijo de su vientre? Pero cuando los olviden, yo no te olvidaré.

He aquí, te tengo grabado en las palmas de mis manos; tus muros están continuamente delante de mis ojos.

Tus hijos vienen corriendo; tus destructores y tus destructores saldrán de ti. 18 Pon tus ojos a tu alrededor, mira todos están reunidos; vienen a ti. ¡YOSOY vivo! dije el Soberano, te las pondrás todas como un adorno; te ceñirás con ellas como una novia.

Porque vuestras ruinas, vuestros desiertos, vuestra tierra solada, ahora será demasiado estrecha para vuestros habitantes; la que te devoraron se irán.

Los hijos que perdiste aún te llamarán: El espacio demasiado estrecho para mí; Hazme un lugar a que pueda vivir allí.

Y dirás en tu corazón: ¿Quién me dio a luz éstos? Había perdido a mis hijos era estéril; Fui exiliado expulsado; ¿Quién me crió estos? ¿Quién me quedé solo, éstos, ¿dónde estaban?

Así dijo el Soberano, el Soberano: He aquí, levantaré mi mano a los gentiles; Alzaré mi estandarte hacia el pueblo y traerán de vuelta a tus hijos ensus brazos. Llevarán a tus hijas en el hombro.

Los reyes serán vuestros nodrizas y sus princesas vuestras nodrizas; se postrarán ante ti rostro a tierra y lamerán el polvo de tus pies; y sabrán que YOSOY el Soberano, y que los que me esperan se confundan.

¿Serán quitados los despojos del hombre fuerte y serán libertados los cautivos del vencedor?

Así dice el Soberano: Són cautivos del hombre fuerte serán quitados de él, y la presa del conquistado será quitada de él. Porque pelearé contra tus adversarios, y libraré a tus hijos.

Haré que tus opresores coman su propia carne; se embriagarán con su sangre, como con vino nuevo; y toda carne sabrá que YOSOY el Soberano vuestro Salvador, y el Fuerte de Jacob este Redentor.

Capítulo 50: 1-11

¡Así dice el Soberano: ¿Dónde está la carne divorciada de tu madre, por la cual yo la despedí? ¿O quiénes aquel de mis acreedores quien os he vendido? He aquí, por vuestras iniquidades fuisteis vendidos, por vuestras rebeliones fue despedida vuestra madre.

¿Por qué no encontré a nadie cuando vine? ¿Por qué nadie respondió cuando llamé? ¿Se ha cortado mi mano para librar, o no me queda fuerza para salvarme aquí, yo seco el mar cuando amenazo; convierto los ríos en desierto; sus peces se echan a perder por falta de agua, y mueren de sed.

Visto los cielos detinieblas, y los cubro con un manto de luto. 4 El Soberano, el Soberano me ha dado lengua experta para sostener con la palabra a los batidos; despierta, cada mañana, despierta mi oído para escuchar, como escuchan los discípulos.

El Soberano, el Soberano me abrió los oídos, y no resistí, no retrocedí.

Presenté mi espalda a los que me golpeaban; mis mejillas a los que me arrancaban la barba; No escondí mi rostro de insultos escupitajos.

Pero el Soberano, el Soberano es ayudante; tampoco me avergoncé; también puse mi rostro como un guijarro; Sé que no me confundiré.

Cercano está el que me justifica: ¿quién me juzgará? Comparámonos juntos! ¿Quiénes mi partido contrario? ¡Que se acerque a mí!

He aquí, el Soberano, el Soberano es mi ayudador: ¿quién me condenará? He aquí, todos ellos se envejecerán como un vestido, la polilla los devorará.

¿Quién de vosotros teme al Soberano, que escucha la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y no tiene luz, confíe en el nombre del Soberano y apóyese en su Creador.

Mirad, todos los que encendéis fuego y os armáis de antorchas, caed en las llamas de vuestro fuego y de las antorchas que habéis encendido! Es de mi mano que os viene esto: vosotros ¡Estaréis acostados en tormento!

Capítulo 51:1-23

¡Oídmelo, los que seguís la justicia, los que buscáis al Soberano! ¡Mira la roca de la que fuiste tallado, y el hueco de la cisterna donde fuiste tomado!

Mira a Abraham tu padre, ya Sara que te dio a luz; Lo llamé cuando estabas solo, lo bendije y lo multipliqué.

Así consolaré al Soberano a Sión, se compadecerá de todas sus ruinas; hará de su desierto un Edén, y de su tierra un jardín del Soberano; gozará y alegrarse hallarán en medio de ella, alabanza y canto de himnos.

¡Prestad atención, pueblo mío; tú, nación mía, préstame tu oído! Porque de mí procederá la ley, y yo estableceré mi juicio paz de los pueblos.

Cercana está mi justicia, viene mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos. Las islas esperarán en mí y confiarán en mi brazo. Alzad a los cielos vuestros ojos, mirad hacia el

Tierra; porque los cielos se desvanecerán como humo, la tierra como ropa de vestir se envejecerá, y como mosca perecerán sus habitantes, pero mi salvación permanecerá para siempre, y mi justicia pasará punto.

¡Escuchadme, vosotros que conocéis la justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley! No tengas miedo del oprobio de los hombres, y no tengas miedo de sus insultos.

porque como avestido los comerá polilla, y como lana los comerá; pero mi justicia permanecerá para siempre, y mi salvación de tu edad en edad.

¡Despierta despierta! ¡Vístete de fuerza, brazo del Soberano! Despierta como en los días de antaño, como en los tiempos antiguos. No fuiste tú el que despedazó a Rahab, el que rasgó el dragón?

¿No fuiste tú quien secó el mar, las aguas del gran abismo? ¿Quién abrió una salida de las profundidades del mar para que pasaran los redimidos?

Los redimidos del Soberano volverán, y entrarán a Sión con cánticos de triunfo; un gozo infinito estará sobre sus cabezas; obtendrán gozo y alegría; el dolor y los gemidos huirán.

Soy yo, soy yo quien os consuela. ¿Quién eres tú, para tener miedo del hombre mortal, hijo del hombre que será como hierba;

¿Olvidar al Soberano, tu creador, que extendió los cielos y fundó la tierra, y temblasin cesar, todo el día, ante la furia del opresor, cuando se dispone a destruir? ¿Dónde está la furia del opresor?

Pronto el hombre aherrojado será liberado. No descenderá a la fosa, ni le faltará pan.

Porque **YO SOY** el Soberano vuestro Hacedor, que hiere el mar y hace rugir las olas, cuyo nombre es el Soberano de los ejércitos.

Puse mis palabras en tu boca, y con la mano de mi mano te cubrí, para restaurar los cielos y fundar la tierra para decir a Sion: ¡Pueblo mío eres tú!

¡Despierta despierta! ¡Levántate, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! que bebí de la mano del Soberano la copa de su ira, que bebí y chupé hasta la heces. La copa de la estupefacción.

No hay quien la guíe a todos los hijos que ha dado a luz; no hay quien la tome de la mano, de todos los hijos que ha criado.

Estas dos cosas te han sucedido, ¿y quién te compadecerá? devastación y ruina, hambre y espada. ¿Cómo te consolaré?

Tus hijos van cayendo, tirados en todas las encrucijadas de las calles, como un ciervo en una red, cargados con la ira del Soberano y la indignación de tu Creador.

Por tanto, oíd esto vosotros los afligidos, borrachos pero no de vino.

Así ha dicho el Soberano, vuestro Soberano, vuestro Hacedor, que defiende la causa de su pueblo: ¡Hoy, he quitado de vuestras manos la copa de asombro, las heces de la copa de mi ira, y no beberéis más.

de ahora en adelante.

Y la pondré en manos de tus opresores, dios que dijeron a tu alma: ¡Inclínate para que pasemos! E hiciste tu espalda como un tierra, y como un calle para el transeúnte.

Capítulo 52:1-15

¡Despierta, despierta, vístete de tu gloria, oh Sión! ¡Ponte tu atavío, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), ciudad santa! Porque nunca más incircunciso ni mudo entrará en tu casa.

Sacúdanse el polvo, Levántense, cautivos YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); ¡Desata las ataduras de tu cuello, prisionera hija de Sión!

Porque así dijo el Soberano: Vosotros fuisteis vendidos por nada; también serás redimido de su dinero.

Porque así dijo el Soberano, el Soberano: Una vez mi pueblo descendió a Egipto para habitar allí; pero Assur lo oprimió sin subditos. ¡Y ahora que tengo que hacer aquí, dijo el Soberano, cuando

mi gente fue secuestrada por nada? Los que sobre él gobiernan clamando al Soberano, y cada día mi nombre es continuamente ultrajado.

Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre; por lo que sabrá en ese día que soy yo quien dice: ¡Heme aquí!

¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas noticias, que publica paz, que trae buen mensaje, que publica salvación, que dice a Sion: Tu Creador reina!

Oímos la voz de tus centinelas: alzan sus voces; juntos lanzan gritos de alegría; porque ellos ven con sus propios ojos que el Soberano está haciendo volver a Sión.

¡Estallad en gritos de alegría, ruinas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! Porque el Soberano ha consolado a su pueblo, ha redimido a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

El AhBa (Padre) ha descubierto el brazo de su santidad, ante los ojos de todas las naciones; ¡Todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Creador!

¡Fuera, fuera, fuera de ahí! Nada impuro toquéis, salid de ella; ¡purificaos, vosotros que lleváis los vasos del Soberano!

Porque no saldréis con prisa, ni andaréis huyendo; pero el Soberano camina delante de ti, y tu retaguardia es el Creador de YaShaRaHaLa (Israel). ¡He aquí, mi siervo prosperará; subirá, subirá, crecerá poderosamente.

Como muchos se asombraban de él, tanto su rostro estaba desfigurado e irreconocible tanto su aspecto difería de los hombres; 15 Así destruirá muchas naciones. Los reyes cerrarán suboca ante él; porque verán lo que no les fue dicho aprenderán lo que no habían oído.

Capítulo 53: 1-12

¶ ¿Quién creyó a nuestro mensajero y quién se le reveló el brazo del Soberano?

Ascendió ante el Soberano como un retoño, como una raíz que brota de una tierra reseca. Ni tiene belleza ni brillo que nos haga mirarlo, ni apariencia que nos haga desearlo;

Despreciado, abandonado por los hombres, varón de dolores y conocedor del sufrimiento como un hombre frente al cual uno se cubre la cara; tan despreciado que uno no importó.

¶ Pero él llevó nuestras debilidades y llevó nuestros dolores; pensamos que fue herido por el Creador, golpeado y afligido.

Pero él fue molido por nuestros pecados y herido por nuestras iniquidades; el castigo que nos trae la paz cayó sobre él, y por su despojo tenemos la curación.

Todos íbamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su propio camino, y el Soberano trajo sobre sí la iniquidad de todos nosotros.

Está maltratado, está afligido; y no abre su boca; como cordero llevado al matadero, como oveja muda delante del trasquilador, no abre suboca.

Fue quitado de la angustia y de la condenación; ¿y quién dirá su duración? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes; fue herido por el pecado de mi pueblo.

Se le había asignado su sepultura con los impíos, y en su muerte estuvo con los ricos; porque no hizo mal ni hubo engaño en su boca.

¶ Ahorren, agradad al Soberano herido; ¡lo puso en dolor. Después de haber ofrecido su vida en sacrificio por el pecado, se verá sí mismo en la posteridad, prolongará sus días, y el beneplácito del Soberano prosperará en sus manos.

Gozará del trabajo de su alma, se saciará de él; ni siervo justo hará justicia a muchos por el conocimiento que tendrán de él, y él mismo llevará las iniquidades de ellos.

Por eso le dará su parte entre los grandes; compartirá el botín con los poderosos porque dio su vida en muerte, fue contado entre los impíos, llevó los

pecados de muchos, e intercedió por los pecadores.

Capítulo 54: 1-17

¶ ¡Alégrate, estéril, engendradora! ¡Prorrumpen gritos de alegría y alegría, las que no habéis estado de parto! Porque los hijos de la mujer abandonada son más numerosos que los hijos de la casada, dijo el Soberano.

Ensancha el espacio de tu tienda, y sean ensanchadas las cortinas de tu morada; ¡no aprietes ni alargues sus cuerdas, fortalece tus estacas!

Porque te extenderá la derecha y la izquierda; tu simiente poseerá las naciones, y poblará las ciudades del desierto.

¡No temas! Porque no serás confundido; no te avergüences, porque no serás avergonzado. Porque olvidarás la vergüenza de tu juventud, y no te acordarás más del oprobio de tu viudez.

Porque vuestro Creador es vuestro Esposo; su nombre es el Soberano de los ejércitos; el Santo de YaShaRaHaLa (Israel) es vuestro Redentor, es llamado el Creador de la tierra.

¶ Porque el Soberano te ha llamado como a una mujer desamparada y afligida de espíritu, como a una esposa de juventud que ha sido repudiada, dice tu Hacedor.

Te dejé por un rato; pero te recogeré con gran compasión.

Escondí mi rostro de tí por un tiempo en el derramamiento de mi ira; pero yo tengo compasión de vosotros, infinita misericordia, dice el Soberano, vuestro Redentor.

Será para mí como las aguas de Noé; como juré que las aguas de Noé no se derramarían más sobre la tierra, así juré que nunca más me enojaría contigo, no te amenazaré más.

Cuando se muevan los montes, cuando tiemblen los collados, mi bondad no se apartará de vosotros, y mi pacto de paz no será conmovido, dice el Soberano, que tiene compasión de

usted.

¶ Afligidos, azotados por la tempestad, sin consuelo, he aquí que cubriré tus piedras con cemento precioso, y sobre azafiros te fundaré.

Haré tus almenas de rubíes, y tus puertas de carbuncos, y todos tus muros de piedras preciosas.

Todos tus hijos serán enseñados por el Soberano y la prosperidad de tus hijos será abundante.

En justicia serás establecido; estarás lejos de la opresión, porque nada tendrás que temer, y de la ruina, porque no se acercará a ti.

Que formemos conspiraciones, eso no vendrá de mí; ¿quién conspirará contra ti, caerá ante ti!

He aquí, soy yo quien crea al artífice del queso para el efuego del carbón y saca de él un instrumento para su trabajo, y soy yo quien crea al destructor, para destruir.

Ningún amaforjada contra tí tendrá éxito; y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Estas herencias de los siervos del Soberano, y la justicia que recibirán de yo, dijo el Soberano.

Capítulo 55: 1-13

¶ ¡Oh todos los sedientos, venid a las aguas! ¡Y vosotros que no tenéis dinero, venid, comprad y comed! Venid, comprad sin dinero y sin precio alguno, vino y leche.

¿Por qué gastáis el dinero en lo que no alimenta, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Escúchame, y comerás del bien, y disfrutarás de lo que es mejor.

Escuchad y venid a mi escucha, y vivirá tu alma; y haré con vosotros un pacto infinito, según las dadas inmutables dadas a David.

He aquí, y do he puesto por testigo a los pueblos, por gobernante y legislador de los pueblos.

He aquí, llamarás a la nación que no conoces, y las naciones que no te conocen se apresurarán a tu causa del Soberano Hacedor, y el Santo de YaShaRaHaLa (Israel) que te habrá

glorificado. ¶ Buscad a Soberano mientras se halle; Invócalo, mientras está cerca! 7 Deje limpio su camino, y el inicio suspensamientos; y vuélvase al Soberano, el cual tendrá ten piedad de él, y de nuestro Creador, porque él perdona abundantemente.

8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice el Señor. ¶ Porque como los cielos son más altos que la tierra, así son mis caminos más altos que de tus caminos y mis pensamientos por encima de tus pensamientos.

Porque como la lluvia y la nieve descienden de los cielos, y no vuelven hasta que han regado y fertilizado la tierra y la han hecho producir, para dar semilla a sembrador y pan a él.

Quién come,

Así es comi Palabra, que sale de mi boca; no vuelve a mi sirefector, sin haber hecho lo que yo quería y cumplido la obra para que la envié.

Porque con alegría saldréis, y en paz seréis llevados; los montes y las colinas estallarán en gritos de alegría delante de ti, y todos los árboles del campo aplaudirán.

En lugar de la zarza crecerá el ciprés, en lugar de la zarza crecerá el mirto; y será para el Soberano una gloria, una señal perpetua, que nunca será raída.

Capítulo 56: 1-12

1 ¶ Así dice el Soberano: Observado recto, y haced lo recto; porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse. 2 Bienaventurado el hombre que hace estas cosas y es el hijo de hombre que se apegan a él guardando el día de reposo para no profanarlo, y guardando sus manos de hacer mal alguno!

¶ Y no diga el hijo del extranjero que se apegó al Soberano: El AhBa (Padre) me separa de su pueblo. No diga el eunuco: He aquí, soy un árbol seco.

Porque así dice el Soberano: A los eunucos que guardan mis sábados, que escogen lo que me agrada y se adhieren a mi pacto, 5 Les daré un lugar en mi casa y dentro de mis muros, y un nombre mejor que el de hijos de hijas; Les daré un nombre de Creador, que no será cortado.

y los hijos del extranjero, que se hubieren unido al Soberano para servirle, para amar el nombre del Soberano y ser sus siervos; todos los que guardarán el sábado para no profanarlo, y que se adherirán a mi pacto;

los llevaré a mi santuario, y los alegraré en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración por todos los pueblos.

El Soberano, dijo el Soberano, el que junta a los dispersos de YaShaRaHaLa (Israel): Yo le juntaré más, además de los ya recogidos.

¶ ¡Venid a comer todas las bestias del campo, y todas las bestias del bosque!

Los guardianes de mi pueblo son todos ciegos; ellos no saben nada. Todos son perros mudos, incapaces de ladrar, durmiendo y acostados, amando dormir.

Los perros son voraces, no pueden estar satisfechos. Y los pastores están despistados, todos siguiendo su propio camino, cada uno corriendo tras sus ganancias, hasta el último.

Ven, dicen, tomaré vino, y nos embriagaremos con sidra; y haremos mañana como hoy, y mucho más!

Capítulo 57: 1-21

¶ Muere el justo, y nadie hace caso; se juntan los buenos, sin que nadie entienda que los justos se apartan de la faz de los malos.

Entra en paz. Descansan en sus techos los que han andado por el camino recto.

¶ Mas vosotros venid acá, hijos del adivino, raza de adulterio y ramera!

¿A quién estás engañando? ¿Contra quién abres tu boca y sacas tu lengua? ¿No sois vosotros hijos de rebelión, raza de mentira? 5 Calentando con robles, debajo de todo árbol frondoso; matando niños en los valles, bajo las cavidades de las rocas?

Las piedras pulidas de los torrentes son tu porción; aquí, aquí está tu suerte; está también a ellos quienes hacéis libaciones, a quienes presentáis la ofrenda; ¿podría resignarme a esto?

Pones tu lecho sobre un monte alto y sublime, y subes allí a sacrificar.

Colocas tu memorial detrás de la puerta y el dintel; porque me dejaste descubrirte y subir allá arriba; ensanchaste tu lecho, y con éstos te alias; te gusta su negocio, tú elegir un lugar.

Vas al rey a conocerle, y multiplicas el incienso en vías lejanas tus mensajeros, y los haces descender al Hades.

Te cansas por la longitud del camino; no dices: ¡Eservano! Todavía encuentras vigor en tu mano; por eso no te caes.

¿A quién, pues, has temido y temido, para ser infiel, para no acordarte ni preocuparte por mí? Me quedé en silencio, ¿no? y durante mucho tiempo; ¿Es por eso que ya no me temes? 12 Haré conocer vuestra justicia y vuestras obras, que no os aprovecharán.

¶ Cuando clames, ¡quitate libren los dioses que has atesorado! He aquí, el viento se los llevará a todos, un soplo se los llevará. Pero el que se vuelva a mí, heredará tierra, y poseerá mi montaña sagrada.

Y dirán: ¡Nivel, nivel, prepara el camino! ¡Quita todo obstáculo del camino de mi pueblo!

Porque así dice el Altísimo, que habita en una morada infinita, y cuyo nombre es santo. Yo habito en el lugar alto y santo, y con los abatidos y humildes de espíritu, para vivificar el espíritu del humilde, para revivir el corazón de los abatidos.

Porque no siempre disputaré, ni estaré indignado para siempre; porque el espíritu de fallecería ante mi faz, y las almas que he creado. 17 ¶ A causa de la iniquidad de sus ganancias, me indigné; me aniquilé; escondí mi rostro y me indigné; y el rebelde siguió el camino de su corazón.

he visto sus caminos, y los sanaré; Logiaré y le daré consuelo, a él y a sus dolientes.

Soy yo quien crea el fruto de los labios: ¡Paz paz al que está lejos y al que está cerca! dijo el Soberano. Sí, lo curaré.

Pero los impíos son como el mar tempestuoso, que no se calma, cuyas aguas arrojan limo y limo.

No hay paz para los impíos, dicen el Creador.

Capítulo 58:1-14

¡Grita fuerte, no te reprimas; levanta tu voz como un trompeta; declara a mi pueblo su iniquidad, a la casa de Jacob sus pecados.

Porque día tras día me buscan y quieren conocer mis caminos, como nación que ha hecho justicia y no ha dejado la ley de su Hacedor; ellos me preguntan juicios justos, quieren acercarse al Creador:

¿Por qué ayunamos si que lo supierais, y afligimos vuestras almas si que lo supierais? He aquí, en tu día de ayuno hiciste tu voluntad y tratas duramente a todos tus mercenarios.

He aquí, ayunas para contiendas y disputas, y golpeas con el puño inicuamente; no ayunáis como requiere estáis, para que vuestra voz sea oída en lo alto.

¿Es este el ayuno en el que me deleito, urtía en que el hombre aflige su alma? ¿Es inclinar la cabeza como un junco, acostarse sobre cilicio y cenizas? ¿O llamarán ayuno, un día agradable al Soberano?

¿No es más bien el ayuno en que me complazco, que se desaten las ataduras de maldad, que se desaten las correas de yugo, que los oprimidos sean puestos en libertad, y que todo yugo sea roto?

No compartas tu pan con el hambriento; que traigas a tu casa a los infelices vagabundos; que te vistas de los que están desnudos, y no te apartes de tu prójimo?

Entonces brotará luz como la aurora, y tu curación se manifestará pronto; tu justicia irá delante de ti y la gloria del Soberano será tu retaguardia.

Entonces llamarás, y el Soberano responderá; clamarás, y él dirá: ¡Heme aquí! Si quitas de medio de ti la opresión, el dedo levantado con insolencia, y las palabras vanas;

Si das de tu sustento al hambriento, y sacias al alma afligida, en las tinieblas se hará luz, y tus tinieblas serán como el mediodía.

El AhBa (Padre) os guiará continuamente; te saciará en lugares secos; él dará vigor a tus huesos, y serás como huerto de ébano, como manantial cuyas aguas no engañan. Nunca.

Los tuyos reedificarán las antiguas ruinas, levantarán los cimientos de las edades antiguas; serás llamado reparador de portillos, restaurador de caminos, que hace habitable la tierra.

Si retuvieres tu pie en día de reposo, para no hacer tu voluntad en día santo; si llamas al sábado de dulcísima, y glorioso lo que está consagrado al Soberano; si lo honras antes que seguir tus caminos, hiciste tu voluntad y hablas palabras vanas:

Entonces te deleitarás en el Soberano; Te haré pasar sobre las alturas de la tierra, y te sustentarán en la heredad de Jacob tu padre; porque la boca del Soberano ha hablado.

Capítulo 59: 1-21

¡He aquí, la mande! el Soberano no se acorta para librar; ni su oído es demasiado pesado para oír;

Pero son vuestras iniquidades las que han hecho la separación entre vosotros y vuestro Creador, y son vuestros pecados los que hacen que Él oculte su rostro, para no oírlos más.

Porque vuestras manos están manchadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; tus labios hablan mentira, tu lengua habla perversidad.

Nadie acusa con justicia, nadie alega con verdad; confiamos en la nada, y hablamos falsedades; concebimos la malicia y engendramos el crimen.

Incubamos huevos de áspides y tejemos telarañas; el que come sus huevos muere, y si uno es aplastado, sale un avivora.

Sus ropas harán vestidóni podrán vestir sus obras; sus obras son obras de iniquidad, y sus manos llenas de actos de violencia.

Sus pies corren al mal, y se apresuran a derramar sangre inocente; sus pensamientos son pensamientos de iniquidad; devastación y ruina están en sus caminos.

No conocen el camino de la paz, no hay justicia en sus caminos; hacen caminos tortuosos; todos los que caminan por allí no conocen la paz!

¡Por tanto, el juicio favorable se ha apartado de nosotros, y la justicia no llega a nosotros. Esperamos luz, y aquí está la oscuridad; el resplandor del día entramos en oscuridad.

Andamos a tientas como ciegos a lo largo de una pared, andamos a tientas como personas sin ojos; tropezamos a plena luz del día como alanochecer; en abundancia somos como muerto.

Todos rugimos como osos seguimos gimiendo como palomas; esperamos juicio, y no lo hay; salvación, y está lejos de nosotros!

Porque nuestras transgresiones son muchas delante de ti, y nuestros pecados testifican contra nosotros. Porque nuestras transgresiones están con nosotros, y conocemos nuestras iniquidades:

Pecar y mentir contra el Soberano, y apartarse de nuestro Creador; habla de opresión y rebelión, concibe y medita en el corazón de las palabras de mentira.

Por tanto, el juicio se ha vuelto atrás, y la justicia está lejos; porque la verdad tropieza en la plaza pública, y la justicia no puede entrar. 15 Ya la verdad perece, y el que se vuelve atrás el mal es despojado. El AhBa (Padre) lo vio, y le disgustó, que no había justicia.

¡Vio que no hay un hombre; se sorprende de que nadie interceda. Pero se hizo el loco, y su propia justicia lo sostuvo.

Se vistió de justicia como de una coraza, y puso sobre su cabeza el yelmo de salvación; se vistió de venganza como de vestidura, y se cubrió de celo como de Saco.

Cual sean las obras, tal será su recompensa; devolverá la ira a sus adversarios, la retribución a sus enemigos; dará recompensa a las islas.

El nombre del Soberano será temido desde el Oeste, y su gloria desde el sol naciente; cuando el adversario venga como un río, el Espíritu del Soberano levantará el estandarte contra él. 20 El Redentor vendrá por Sión, por los de Jacob que se convierten de su pecado, dice el Soberano.

21 Y paramí, este es mi pacto con el Señor: Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca ni de la boca de tu posteridad, ni de la boca de tu posteridad, dijo el Soberano, ¡desde ahora para siempre!

Capítulo 60:1-22

1 ¡Levántate, súluminado! ¡Porque ha llegado tu luz, ya gloria del Soberano amanecido sobre ti! 2 Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra, y tinieblas cubrirán los pueblos; pero en ti el Soberano se levantará, y su gloria aparecerá sobre ti.

Y las naciones caminarán a tu luz, y los reyes al resplandor de tus rayos.

Pon tus ojos a tu alrededor y mira: todos estos se juntan, vienen a ti; tus hijos vienen de lejos, y tus hijas son llevadas en brazos.

Entonces lo verás, y brillará de alegría tu corazón saltará y florecerá porque la abundancia del mar se volverá hacia ti, y el poder de las naciones vendrá a ti.

Multitud de camellos cubrirá tu tierra, los dromedarios de Madián y Efa; todos ellos vendrán de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas del Soberano.

7 Todas las ovejas de Cedarte serán reunidas, los carneros de Ebaot servirán; subirán como ofrenda sobre maltar, y embellecerá la casa de mi gloria.

¿Quiénes son estos que vuelan como palomas hacia tus palomares?

¡Porque las islas servirán, y las aves de Tarsis primero para traer de lejos tus hijos, con plata y su oro para gloria del Soberano tu Hacedor, y del Santo de YaShaRaHaLa (Israel) que te glorifica.

Extranjeros reedificarán tus muros, y sus reyes servirán; porque en mí os he herido pero en mi bondad me compadezco de vosotros.

Tus puertas estarán continuamente abiertas; no se cerrarán de día ni de noche para traer a vosotros el poder de los gentiles y de sus reyes, que serán traídos.

Porque la nación y el reino que no os sirven perecerán, y esas naciones serán completamente destruidas.

La gloria de Libano vendrá a ti el ciprés, el olivo y el boj juntos, para adornar el lugar de mi santuario, y yo glorificaré el lugar donde descansan mis pies.

Y los hijos de los que te adoraron vendrán a ti postrados todos los que te despreciaron se postrarán incluso bajo tus pies, y te llamarán la ciudad del Soberano, la ciudad del Santo de YaShaRaHaLa (Israel).

¡En lugar de que seas abandonado y aborrecido, y que nadie visite, haré de ti una magnificencia infinita, un gozo que perdurará en la edad.

Y mamarás la leche de las naciones, mamarás del pecho de los reyes, y sabrás que Yo el Soberano, SOY tu Salvador, el Fuerte de Jacob tu Redentor.

En lugar de broncearé oro, en lugar de hierroaré plata; en lugar de madera, bronce, y en lugar de piedras, hierro. Os daré paz como gobernantes, y gobernantes de justicia.

No oiremos más de violencia en vuestros países, de devastación ni dentro de vuestras fronteras; masa tu muro llamará Salvación y tu puerta alabanza.

Ya no tendrás más el sol para tu luz durante el día, y la luz de la luna ya no alumbrará, pero el Soberano será para ti una luz infinita, y tu Creador será tu gloria.

Tu sola no se pondrá, y tu luna ya no desaparecerá; porque el Soberano será para vosotros una luz infinita, y los días de vuestro rollo se acabarán.

Tu pueblo será todo justo, heredará la tierra para siempre, un nuevo que planté, obra de mis manos, para glorificarme a mí mismo.

El más pequeño se convertirá en mil, y el más pequeño en una nación poderosa. Yo, el Soberano, aceleraré esto a su debido tiempo.

Capítulo 61:1-11

¡El Espíritu del Soberano, el Soberano, está sobre mí; porque me ungió el Soberano para traer buenas nuevas a los afligidos. Me envió a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, y a los

presos la apertura de la prisión;

Para proclamar el año de la benevolencia del Soberano y el día de la venganza de nuestro Creador; para consolar a todos los que lloran; 3 Para presentar la gloria de Dios que lloró y darles la vida en lugar de ceniza, óleo de

alegría en lugar de luto, tanto de alabanza en lugar de un espíritu abatido; tanto que clamarán las encinas por la

justicia, los árboles plantados por el Soberano para glorificarle.

¡Reedificarán las ruinas antiguas; levantarán los escombros de los tiempos antiguos; renovarán las ciudades destruidas, arruinadas en la edad en la edad.

Extraños separarán allí para alimentar a sus bebés; los hijos de los extranjeros serán vuestros trabajadores, y vuestros siervos.

Y seréis llamados sacerdotes del Soberano; seréis nombrados ministros de nuestro Creador; comerás de las riquezas de las naciones, en su lugar serás cubierto con su gloria.

En lugar de tu vergüenza, tendrás una doble porción, y en vez de ignominia celebrarán su compartición en su patria, poseerás el doble, y tendrás gozo infinito.

Porque YO SOY el Soberano, que amo la justicia, que aborrece el despojo y la iniquidad; Estableceré su obra en la verdad, y haré con ellos un pacto infinito.

Su descendencia será conocida entre las naciones, y su descendencia entre los pueblos; todos los que los vean reconocerán como la raza que el Soberano ha bendecido.

¡Me regocijaré en el Soberano, mi alma se alegrará en mi Creador; porque me vistió con vestidura de salvación, y me rodeó de justicia como a una novia que se adorna con un diadema, y como una novia se adorna con sus joyas.

Porque como la tierra brota su semilla, y como el huerto brota lo que en él es sembrado, así el Soberano, el Soberano, hará brotar la justicia y la alabanza, en presencia de todos las naciones

Capítulo 62: 1-12

¶ Por amor de Siónno callarás; por el amor de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), no escansarás, hasta que su justicia se manifieste como el resplandor del día, y su liberación como una antorcha encendida.

Entonces verán las naciones su justicia, y todos los reyes su gloria. Y seréis llamados con un nombre nuevo, que la boca del Soberano habrá declarado.

Serás corona ornamental en la mano del Soberano, y tiara real en la mano de tu Creador.

Ya no te llamarán desamparada, ni tu tierra se sellará más sola; pero tú serás llamada: Mi placer en ella, y tu tierra: La novia; porque el Soberano se deleitará en ti y tu tierra tendrá marido.

Como el joven se casa con la virgen, así se casará contigo tu hijo, y tu Creador se regocijará en ti como el novio se regocija en la novia.

¶ Ya RaWaShaLaYaM (Jerusalén), he puesto guardas en tus muros; ni de día ni de noche, nunca callarán. Oh tú que te acuerdas del Soberano, no guardes silencio;

y no te des cansancio, hasta que establezca RaWaShaLaYaM (Jerusalén) hasta que la haya hecho objeto de alabanza en la tierra!

El AhBa (Padre) ha jurado por su brazo poderoso: Yo daré más trigo por comida a tus enemigos, niños hijos de los extranjeros beberán tu vino, por el cual tú habrás trabajado.

Pero los que recogen el trigo lo comerán y alabarán al Soberano, y los que recogen el vino lo beberán en los atrios de su santuario.

¶ Pasad, pasad por las puertas, preparad el camino para el agente; levanta, levanta el camino, quita las piedras alzado el estandarte a los pueblos! 11 He aquí, Soberano hace oír su voz hasta los confines de la tierra: Día la hija de Sión: ¡He aquí que viene tu salvación! He aquí, se recompensa a quien lo es, y su recompensa viene delante del Señor.

12 Y ellos serán llamados pueblos santos, los redimidos del Soberano; y te llamarán la buscada, la ciudad que yano estás desamparada.

Capítulo 63: 1-19

¶ ¿Quién es éste que viene de Edom, con vestiduras rojas que viene de Botzra con vestiduras resplandecientes, llevando la cabeza en alto, en la plenitud de su fuerza? Soy yo quien habla con justicia, todopoderoso para salvar.

¿Por qué son rojos vuestros vestidos, y vuestros vestidos como los del hombre que pisa el lagar?

Pisé yo solo el lagar, y entre los pueblos nadie estuvo conmigo. Y lo pisé con mi ira, lo aplasté con mi furor; sangre salpicó mis vestidos, y yo ensucio toda mi ropa. 4 Porque el día de la venganza están mi corazón y el año de mis redimidos heredado. 5 Miré, y no hubo ayudarme sorprendió y no ¡apoyo! Así quemé mi brazo misalvo, y mi furor me sostuvo.

He hollado a los pueblos con mi ira, y los he embriagado con mi furor; yo derramé sangre sobre la tierra.

¶ Publicaré las bondades del Soberano, las alabanzas del Soberano, por todo el bien que el Soberano nos ha hecho por la abundancia de bien que ha hecho a la casa de YaShaRaHaLa (Israel), en sus misericordias y en la grandeza de sus dádivas. Él dijo: Sí, son mi pueblo, hijos que no negarán; y era su Salvador.

En todas sus angustias él estaba angustiado, y el ángel de su rostro lo libró; él mismo los redimió en su amor y en su misericordia; él los sostuvo los llevé con seguridad de vuelta a los días de antaño.

Pero ellos fueron rebeldes, entristecieron su Espíritu Santo; se convirtieron en su enemigo; él mismo luchó contra ellos.

Entonces su pueblo se acordó de los días antiguos, los días de Mashah (Moisés): ¿Dónde está el que los hizo subir del mar, con el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en medida ellos su Espíritu Santo;

Quien marchó a la diestra de Mashah (Moisés) su glorioso brazo; quien partió las aguas delante de ellos, para hacerse nombre de Creador;

¿Quién los hizo caminar entre las solas, como un caballo en el desierto, sin inmutarse?

El Espíritu del Soberano los guió suavemente, como una bestia que desciende al valle; así guiaste a tu pueblo, para hacerte un nombre glorioso.

¶ ¡Mirad desde el cielo, y mirad desde tu santa y gloriosa morada! ¿Dónde están vuestros celos y vuestra fuerza, la emoción de vuestras entrañas, y vuestras compasiones que se contienen hacían? 16 Porque eres tú quien eres nuestro Padre! Cuando Abrahamo quiso conocernos, cuando YaShaRaHaLa (Israel) no quiso confesarnos, tú, Creador, eres nuestro Padre; nuestro Redentor, ese es tu nombre desde tiempos inmemoriales!

¿Por qué, oh Creador, nos desviaste tus caminos y endureciste nuestro corazón para que no temamos? ¡Vuélvete, en favor de tus siervos, de las tribus de tu heredad!

Por un poco de tiempo pueblo santo poseyó la tierra; pero nuestros enemigos han pisoteado tu santuario.

¡Somos como aquellos sobre quienes nunca ha gobernado, y que no son llamados por tu nombre!

Capítulo 64: 1-12

¶ ¡Oh! Si abrieras los cielos, si descendieras, las montañas temblarían ante ti!

Como el fuego enciende la leña seca, como el fuego hierve el agua, darías a conocer tu nombre a tus enemigos, las naciones temblarían ante ti.

Cuando hiciste cosas terribles, que no esperábamos descendiste, y las montañas temblaron delante de ti.

Porque nunca hemos oído, ni oído haber percibido, ni oído haber visto, que otro Criador fuera de ti hay hecho tales cosas para el que en él espera.

Te encuentras con los que se regocijan en hacer justicia, los que quedan en tus caminos y se acuerdan de ti. He aquí, os enojasteis, y nosotros pecamos; estuviste enojado por mucho tiempo, y sin embargo seremos salvos.

¶ Todos nosotros somos como hombre inundo, y todas nuestras justicias como ropas inmundas; todos nosotros hemos secado como el follaje, y nuestras iniquidades nos arrebatan como el viento.

¶ Y no hay quien invoque tu nombre, que despierte para enfrentarse a tí! Porque escondiste de nosotros tu rostro, y nos derribaste por efecto de nuestras iniquidades.

Pero ahora, Creador, ¡tú eres nuestro Padre! Nosotros somos el barro, y tú eres el que nos formaste; todos nosotros somos de tus manos.

¶ No te indignes por completo con nosotros, oh Creador, y no de acuerdo de nuestra iniquidad para siempre! He aquí, mira: ¡todos somos tu pueblo!

Vuestras santas ciudades se han convertido en desierto; Sion se ha convertido en un desierto; YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), una desolación.

La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria, donde te alabaron nuestros padres, ha sido consumida por el fuego; lo que era querido para nosotros fue devastado.

Después de eso, ¿te contentarás, oh Creador? ¿Guardarás silencio y nos afligirás por completo?

Capítulo 65:1-25

¶ Soy buscado por los que no preguntaron, fui hallado por los que no me buscaban. Dije a la nación que me era llamada por mi nombre; ¡Aquí estoy, aquí estoy!

Extendí mis manos todo el día a un pueblo rebelde, a los que andan por mal camino, a los que siguen su propio

camino;

Hacia el pueblo de los que siempre irritan la cara que sacrifican en los huertos y hacen incienso en los altares del adorno; 4 Quienes están en las tumbas y pasan la noche

en lugares desolados; que comen carne de cerdo, y cuyos vasos contienen carnes abominables;

Quien dice: ¡Retírate! ¡No te acerques a mí! porque soy más santo que tú. Estas cosas son humo para mis narices, un fuego que siempre arde.

He aquí, esto está escrito delante de mí; No guardaré silencio al respecto; pero lo devolveré sí, solo devolveré en su seno:

¶ Vuestras iniquidades, dice el Soberano, las iniquidades de vuestros padres, que hacían incienso en los montes y me injuriaban los collados! Pero yo mediré en su seno la recompensa de lo que han hecho en el pasado.

¶ Así ha dicho el Soberano. Como se dice cuando hay vino en urracimo: ¡No lo destruyáis, porque allí hay bendición! así haré por amor a mis siervos, para que no destruyan.

Sacaré descendencia de Jacob, y de él el que heredará mis montes; mis escogidos las poseerán, y mis siervos habitarán en ellas. 10 Y Sarón será pasto de ovejas, y los

El valle de Acor será el lugar de descanso de las vacas para mi pueblo que me busca.

¶ Pero vosotros que dejáis al Soberano que os olvidáis de mi santo monte, que ponéis la mesa para adorar y llenáis la copa para Meni,

También os tengo destinados a espada y os inclináis a sembrar; porque llamé y no respondisteis; hablé, y no escuchasteis; pero hice lo incorrecto

en mis ojos, y has elegido lo que me desagrada!

Por tanto, así dice el Soberano, el Soberano. He aquí, mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre; mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí, mis siervos se alegrarán, y

estarás confundido; 14 He aquí, mis siervos cantarán con gozo en sus corazones; y tú gemirás en el dolor de tu corazón, y aullarás en el tormento

¡Tu espíritu!

Dejarás tu nombre para que sirva de imprecación a mis escogidos; y el Soberano, el Soberano matará; pero a sus siervos llamará por otro nombre.

El que quiera ser bendecido en la tierra, será bendecido por el Creador de la verdad; y el que jure en la tierra por el Creador de la verdad, porque los viejos problemas serán olvidados, ellos estarán escondidos de mis ojos.

¶ Porque he aquí, yo crearé un cielo nuevo y una tierra nueva; las cosas pasadas ya no serán recordadas, ya no serán recordadas.

Pero regocíjate para siempre y alégrate por lo que voy a crear. Porque he aquí, yo crearé a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para alegría, ya supueblo para alegría.

Y haré de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) mi alegría, y de mi pueblo mi alegría; yo seoirá más allá voz de llanto, ni voz de clamor.

No habré más niño que nazca por pocos días, ni anciano que no cumpla sus días; porque el que muera de joven y el pecador de cien años será maldito.

Construirán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán su fruto.

Ya no edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque los días de mi pueblo serán como los días de los árboles, y mis escogidos envejecerán

la obra de sus manos.

Ya no se cansarán en vano; no darán a luz por miedo; porque ellos serán la descendencia de los benditos del Soberano, y su descendencia estará con ellos.

Y acontecerá que cuando clamen, yo los oíré cuando vuelvan a hablar, y ellos habrán escuchado.

El lobo y el buey pacerán juntos; el león comerá paja como el buey; la serpiente tendrá polvo por comida. No haremos más daño, ni destruiremos más sobre todos mis

monte santo, dijo el Soberano.

Capítulo 66:1-24

¶ Así dice el Soberano: El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me construirás? ¿Cuál será mi lugar de descanso?

Pues todas estas cosas las hice yo mismo, y todas estas cosas existen por ella, dice el Soberano. ¿Y esto es a quien miro: al que es humilde, al que está abatido, al que tiembla mi Palabra.

Matar un buey es como matar a un hombre; sacrificar una oveja, como sacrificar un perro; presentar una ofrenda, como derramar la sangre de un cerdo; hacer una fragancia de incienso, como bendecir un ídolo. Ya que han escogido sus caminos y su alma se deleita en sus abominaciones,

Yo también escogeré su ruina, y traeré sobre ellos lo que demerita; porque llamé y nadie respondió, hablé y no escucharon, pero hicieron lo que está mal con mi ojos, y eligieron lo que me desagrada.

¡Oíd la Palabra de AhBa (Padre) vosotros que tembláis a su Palabra. Vuestros hermanos que aborrecer y os rechazan por causa de mi nombre han dicho: Muestre el Soberano su gloria, y vimos tu alegría! Pero se confundirán.

Una voz resonante sale de la ciudad, una voz sale del templo, la voz del Soberano, que devuelve a sus enemigos su salario.

Antes de estar de parto, díala luz; antes de sentir los dolores, díala luz aun a los niños.

¿Quién ha oído algo así? ¿Quién ha visto algo así? ¿Nace un país en un día, nace un nación de una sola vez, ya sea que Sion hayado aluz a sus hijos tan pronto como ella estaba en el trabajo?

Yo, que abro la matriz, ¿no haré que ella dé aluz, dice el Soberano? ¿o que doy a luz, ¿lo impediré, dice vuestro Creador?

¡Alegrarse con YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), alegrarse por ella, todos los que la aman!

¡Alegrate con ella con gran alegría, todos los que llorasteis por ella!

para que seáis amantados y saciados con la leche de sus consolaciones; para que bebáis de leche de su gloriosa abundancia.

Porque así ha dicho el Soberano: He aquí, yo haré descender sobre ella la paz como un río, ya gloriarse las naciones como torrentes inundado; y serás amantado, serás llevado en los brazos, y acariciado en las rodillas.

Te consolaré como una madre consuela a su hijo, y serás consolado en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 14 Lo verá y tu corazón se alegrará, tus huesos se fortalecerán como la hierba y será conocida la mano del Soberano sobre sus siervos, y su ira contra sus enemigos. 15 ¡Porque he aquí el Soberano que viene en fuego, y sus carros son como el huracán, para convertir su ira en furor y sus amenazas en llamas de fuego.

16 Porque el Soberano ejecutará juicio contra toda carne, con fuego y con su espada, y serán muchos los heridos por el Soberano. 17 Los que se santifican a sí mismos y

purificar en medio de los jardines (según los ritos de Achad) uno tras otro, los que comen carne de cerdo cosas abominables y atones, todos a una perecerán, dice el Soberano. 18 Pero para mí, que veo sus obras y sus pensamientos, he legado el tiempo de reunir todas las naciones y todas las lenguas, vendrán y verán mi gloria.

Pondré en ellos una señal, y enviaré a sus sobrevivientes a las naciones, a Tarsis, a Puly Lud, que dispararon, a Tubal ya Javán, alas islas lejanas, que nunca han oído hablar de mí, que no han visto mi gloria; y proclamarán mi gloria entre las naciones.

Y traerá todos vuestros hermanos de todas las naciones como ofrenda al Soberano en caballos, en carros, en literas, en mulos, en tromedarios, ami

monte santo, en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), dice el Soberano; como hijos de YaShaRaHaLa (Israel) traen la ofrenda un vaso limpio, ala casa de Soberano. 21 y

de entre ellos también tomaré para que sean sacerdotes y levitas, dice el Soberano.

Porque como los cielos nuevos ya nueva tierra que yo creé se presentarán ante mí, dijo el Soberano, así permanecerá vuestra raza y vuestro nombre.

Y de mis enmes, y de sábado en sábado, vendrá toda carne y adorará delante de mí, dice el Soberano.

Y saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano no morirá, ni su fuego se apagará, y serán objeto de horror a toda carne.

Jeremías Capítulo1: 1-19

¶ Palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estaban en Anot, de la tierra de Benjamín.

La Palabra de AhBa (Padre) le llegó en el tiempo de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año trece de su reinado;

Y también en los días de Joacim hijo de Josías rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Edequías hijo de Josías rey de Judá, hasta que fue YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) llevado cautivo en el quinto mes.

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí, en estas palabras:

Antes de formarte en el vientre de tu madre, te conocía; antes que dejés seno, os he santificado; Te he puesto por profeta a las naciones.

Y yo respondí: ¡Ay! Soberano Creador, he aquí, no puedo hablar; porque soy umiño!

Y el Soberano me dijo: No digas: Soy umiño; porque irás a todos aquellos a quienes yo te envíe, y hablarás todo lo que yo te mande.

No te temáis, porque **YO SOY** con vosotros para libraros, dice el Soberano.

Entonces el Soberano extendió su mano y tocó mi boca. Y me dijo el Soberano: He aquí he puesto mis palabras en tu boca.

He aquí, te he puesto hoy sobre naciones y sobre reinos, para derribar y derribar, para destruir y destruir, para edificar y plantar. 11

¶ Y vino a mí la Palabra de AhBa (Padre), diciendo: ¿Qué vestí, Jeremías? Y yo respondí: Ve una rama de almendro.

Y me dijo el Soberano: Bien has visto; porque vigilo mi Palabra para ejecutarla.

Y la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves? Respondí: Veo una caldera hirviendo, en el lado norte. 14 Y me dijo el Soberano: Es del norte

que el mal se desatará sobre todos los habitantes de la tierra. 15 Porque he aquí, llamaré a todas las tribus de los reinos del norte, dice el Soberano; vendrán y pondrán cada uno su trono a la entrada de las puertas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y contra todos sus muros alrededor, y contra todas las ciudades de Judá. 16 Y pronunciaré mis juicios contra ellos, a causa de

toda su maldad, porque me abandonaron y ofrecieron perfumes a otros dioses; se inclinaron ante la obra de sus manos.

Tú, pues, ciñe tus lomos, levántate y dile todo lo que te mandaré. No tiembles delante de ellos, no sea que te haga pedazos en mi presencia.

Car voici, jet'établis aujourd'hui comme une ville forte, comme une colonne de fer, et comme une muraille d'airain contre tout le pays: contre les rois de Juda, contre les chefs, contre les sacrificateurs et contre le

peuple du pays. 19 Pelearán contra ti, pero no podrán vencerte; porque **YO SOY** contigo, dice el Soberano, para librarte.

Capítulo 2: 1-37

¶ Entonces vino a mí la Palabra de AhBa (Padre) en estas palabras:

Ve, y clama a los oídos de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y di: Así dice el Soberano: Me acuerdo de ti hacia el tiempo de tu juventud, con el amor de tus desposorios, cuando seguido en el desierto en una tierra no sembrada.

YaShaRaHaLa (Israel) era cosa sagrada para el Soberano; él era las primicias de sus ingresos. Todos los que lo devoraban eran culpables; les pasaron cosas malas, dijo el Soberano. ¡Escuchen la Palabra de AhBa (Padre), casa de Jacob, y ustedes, todas las familias de la casa de YaShaRaHaLa (Israel)!

Así dijo el Soberano: ¿Qué injusticia encontraron en mí vuestros padres, que se apartaron de mí, para andar tras la vanidad y hacerse vanos?

No dijeron: ¿Dónde está el Señor, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo al desierto, a una tierra de páramos y pantanos, a una tierra deseñada cubierta

de la sombra de la muerte, en una tierra donde nadie pasaba y donde nadie moraba?

Y os trajea una tierra de uvas y de higos, para que comieseis de sus frutos y de las bondades de Dios. Pero en cuanto entrasteis en ella, contaminasteis la tierra, hicisteis mi herencia una abominación.

Los sacerdotes decían: ¿Dónde está el Soberano? Los depositarios de la ley no lo conocieron; los pastores se rebelaron contra mí; los profetas profetizaron por Baal, y son ido tras lo que no es provechoso. 9 ¶ Por tanto, yo volveré a discutir con vosotros, dice el Soberano, y discutiré con los hijos de vuestros hijos.

10 Pasad, en verdad, a las islas de Kittim, y mirad; envía a Cedar; miren, y vean si tal cosa ha sucedido. 11 ¿Ha cambiado alguna nación sus dioses? ¡Sin embargo esto no son dioses. ¡Y mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no aprovecha!
¡Cielos, asómbrate de esto, estremecete y asómbrate ¡dijo el Soberano.

Porque mi pueblo ha hecho doble daño: me han abandonado a mí, que soy la fuente de las aguas vivas, para cavarse cisternas, cisternas rotas que no retienen agua. 14 ¶

¿Es YaSharaHaLa (Israel) un esclavo, nació en la casa? ¿Por qué entonces fue saqueado? 15 Los cachorros de león rugen contra él; han dado sus voces, han assolado su tierra. Sus ciudades están quemadas, no hay más habitantes.

Incluso los hijos de Noph y Tacphanes devorarán parte superior de tu cabeza.

¿No te sucede esto porque abandonaste al Soberano tu Creador, mientras te conducía por el camino?

Y ahora, ¿qué tienes que hacer para ir a Egipto a beber el agua del Sijor y qué tienes que hacer para ir a Asiria a beber el agua del Río? 19 Tu malicia castigará, y tus infidelidades te reanudarán; y conoceréis y veréis que es cosa mala y amarga haber dejado al Soberano vuestro Creador, y que mi temor no está en vosotros, dice el Soberano, el Soberano de los ejércitos. 20 ¶ Por cuanto tiempo atrás rompiste tu yugo, rompiste tus ataduras, dijiste: ¡No serviré! Pero, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso, te inclinas, tú prostituta!

Y yo os había plantado como una vid excelente, toda la planta de la cual era franca; ¿cómo te cambiaste por mí en ensamientos de una vid ajena?

Cuando te lavares con salitre, y tomares potasa en abundancia, tu iniquidad quedará marcada delante de mí, dice el Soberano, el Soberano.

¿Cómo se dice: no fui contaminado, no fui tras los baales? Mira tus pasos en el valle, reconoce lo que has hecho, eres como un dromedario apresurado, que no sigue una ruta determinada;

Asna salvaje, acostumbrada al desierto, que, en el desierto que la anima, huele el viento. ¿Quién lo detendrá en su ardor? Ninguno que la busca; se cansa; aun se hallará en sumas.

¡Evita que tu pie te quite los zapatos, tu garganta no tenga sed! Pero dices: ¡Se acabó! No! porque amo a los extranjeros, y los seguiré.

Como se confunde el ladrón cuando es sorprendido, así serán confundidos los de la casa de YaSharaHaLa (Israel); ellos, sus reyes sus líderes, sus sacerdotes y sus profetas. 21 Dicen

a la madera: Tú eres mi padre, y a la piedra: Tú mediste la vida. Porque medieron la espalda y no la cara. Y dirán, en el tiempo de su desgracia: "¡Levántate, y líbranos!" 28 ¿Y dónde están los dioses que te hiciste? Que surjan, si pueden salvaros en vuestro tiempo de infortunio. ¡Por qué tus dioses, oh Judá, son tan numerosos como tus ciudades!

¶ ¿Por qué me rogarías? Todos ustedes se han rebelado contra mí, dijo el Soberano.

En vano he golpeado a tus hijos: no he recibido instrucción. Tu espada ha devorado a tus profetas, como un león destructor.

¡Oh generación, considera la Palabra de AhBa (Padre)! ¿Erayo un desierto para YaSharaHaLa (Israel) o una tierra de tinieblas? ¿Por qué mi pueblo dijo: "Nosotros somos nuestros amos; nosotros

¿Y a no vendrá él?"

¿Olvida lavirgen sus adornos la joven novia sus cinturones? ¡Peró mi gente me ha olvidado por incontables días!

¡Cuán hábil eres en tus caminos, para buscarlo que amas! Esta es también la razón por la que acostumbraste tus caminos a los crímenes. 34 Hasta en los bordes de tu manto está la sangre de los pobres, gente inocente a la que no encontraste allanando.

Mucho más; después de todas estas cosas decís: ¡Sí, soy inocente! ¡Ciertamente tu ira se ha apartado de mí! He aquí entraré en juicio contigo, por lo que dices: No he pecado.

¡Por qué tanta prisapor cambiar de rumbo! Tendrá tanta confusión de Egipto como la tuviste de Asiria.

De allí también saldrán con las manos la cabeza. Porque el Soberano ha rechazado los objetos de vuestra confianza, y notendréis éxito con ellos.

Capítulo 3:1-25

¶ El AhBa (Padre) dijo: Si alguien despide a su esposa, y ella deja y se une a otro hombre, ¿aún volverá a ella? ¿No estaría realmente manchado el propio país? Oro

tú, que te prostituiste con muchos amantes, vuelve a mí, dijo el Soberano.

Levanta tus ojos a las alturas, y mira dónde te prostituiste? Te parabas en los caminos como un árabe en el desierto, y profanabas la tierra con tus fornicaciones y tu maldad.

Así que las lluvias fueron detenidas, y no hubo lluvia tardía. Y tenías cara de mujer depravada; no querías avergonzarte.

Ahora me clamarás: ¡Padre mí! ¿eres el amigo de mi juventud!

¿Mantendrá siempre su ira? ¿Lo guardará para siempre? Así como hablas; y haces el mal, y lo logras!

¶ El AhBa (Padre) me dijo en los días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho YaSharaHaLa (Israel), el rebelde? Subió sobre todo monte alto, y debajo de todo árbol frondoso, y se prostituta?

Y yo decía: después de hacer todas estas cosas, ella volverá a mí. Pero ella no volvió.

Y su hermana Judá la traicionera, lo vio.

Y vi que, aunque me había divorciado de YaSharaHaLa (Israel), la rebelde, a causa de todos sus adulterios, y le había dado su carta de divorcio, sin embargo, su hermana, Judá, la traicionera, no tenía miedo; pero ella se fue y también se prostituyó.

Con el ruido de su prostitución ha profanado la tierra; cometió adulterio con piedra y madera.

Y, apesar de todo esto, su hermana Judá, lapérfida, no se volvió a medir todo corazón sino que lo hizo con mentira, dice el Soberano.

El AhBa (Padre) por lo tanto me dijo: YaShaRaHaLa (Israel), efebde, se ha mostrado más justo que Judá, el pérfido. 12 ¡Ve, y grita estas palabras hacia el Norte, y di: ¡Vuélvete, YaShaRaHaLa (Israel)! el rebelde! dijo el Soberano. No pondré una cara severa por que YO SOY misericordioso, dice el Soberano; Noguado mi ira para siempre. 13 Pero reconocete iniquidad: que te has rebelado contra el Soberano tu Creador, que has vuelto tus pasos aquí y allá hacia los extraños, debajo de todo árbol frondoso, y que no has escuchado mi voz, dice el Soberano.

14 Convertíos, hijos rebeldes, dice el Soberano; porque YO SOY vuestro Maestro, yo tomaré uno de una ciudad y dos de una familia, yo haré volver a Sion; 15 y ya tú Os daré pastores conforme a mi corazón, que pastorearán con conocimiento e inteligencia.

Y cuando os hayais multiplicado y hecho fecundos sobre la tierra, en aquellos días, dice el Soberano, no diré más: ¡El arca de pacto del Soberano! No volverá a pensar, no se volverá a mencionar, no se preguntará más, ni se volverá a hacer.

En aquel tiempo YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) será llamado el nombre del Soberano, y todas las naciones se reunirán en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en el nombre del Soberano, y no seguirán más la dureza de su malvado corazón.

En aquellos días la casa de Judá andará en la casa de YaShaRaHaLa (Israel), y vendrán juntos de la tierra del Norte, a la tierra que di en heredad a vuestros padres.

Y dije: ¿Cómo admitiré en el número de mis hijos la tierra deseable, la heredad más excelente de las naciones? Y dije: Me clamaráis: ¡Padre mío y tío! alejate más de mí.

¡Mas como la mujer infiel su compañero, así me habéis sido infieles a mí, casa de YaShaRaHaLa (Israel), dice el Soberano.

Se oye una voz en los lugares altos: estas son las lágrimas, las súplicas de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) porque han olvidado al Soberano su Creador.

¡Convertíos, hijos rebeldes! Sanaré tus infidelidades. Di: ¡Venid a mí porque tú eres el Soberano nuestro Creador.

Ciertamente uno espera en vano los serenos y la multitud de montañas; ciertamente el Soberano nuestro Creador está a la liberación de YaShaRaHaLa (Israel).

Y la vergüenza ha consumido el trabajo de nuestros padres, desde nuestra juventud, sus ovejas y sus bues, sus hijos y sus hijas.

¡Acostémonos en nuestra vergüenza, y que nuestra ignominia nos cubra! Porque hemos pecado contra el Soberano nuestro Hacedor, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día; y nosotros no habéis obedecido la voz del Soberano nuestro Creador.

Capítulo 4: 1-31

¡YaShaRaHaLa (Israel)! si volvieréis, si volvieréis, dice el Soberano, si quitareis vuestras abominaciones de delante de mí, ya no seré extraño.

Y jurarás: ¡EhBa (Padre) está vivo! en la verdad, la equidad y la justicia. Entonces las naciones serán bendecidas en él, y él se gloriará.

¡Porque así dice el Soberano a los hombres de Judá y a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Limpiaos tierra nueva, yo sembraré entre espinos.

¡Sed circuncidados al Soberano, y circuncidad vuestros corazones! varones de Judá, habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! no sea que mi furor salga como fuego, y se enciende, sin que nadie lo pague, por la maldad de vuestras acciones.

¡Anunciad en Judá, y publicad en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y decid: Tocad trompetas en la tierra. Gritad en voz alta, decid: ¡Reuníos, y vayamos a las ciudades fortificadas!

¡Levanten el estandarte a Sion! ¡Huyed no tengáis! Porque traigo del norte mal, gran ruina.

El león sale de su espesura; el destructor de naciones está en marcha; salió de Sion para convertir vuestra tierra en desolación, porque vuestras ciudades sean destruidas y no haya más de habitantes.

Por tanto, vistáse de cilicio, haga duelo y duelo; porque el furor de la ira del Rey no se ha apartado de ti.

Y en aquella hora, dice el Soberano, el corazón del rey y el corazón de los gobernantes se turbarán; los sacerdotes se turbarán y los profetas se asombrarán.

Y digo: ¡Ay! ¡Soberano Creador! Por tanto, en verdad habéis engañado a este pueblo ya YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), diciendo: ¡Paz tendréis! ya Espada ha penetrado hasta el alma.

En aquel tiempo dirá a este pueblo ya YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Un viento abrasador sopla desde las alturas del desierto, en el camino de la hija de mi pueblo para aventar, ni limpiar.

Más impetuoso es el viento que vendrá de mí. Ahora pronunciaré mis juicios sobre ellos.

He aquí, sube como las nubes, y sus carros como torbellinos. Sus aballos son más ligeros que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque estamos destruidos!

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), purifica tu corazón del mal, para que seas librado. ¿Hasta cuándo albergarás malos pensamientos dentro de ti?

Porque una voz traen noticias de Dan; anuncia aflicción desde el monte Efraim.

¡Recuérdalo a las naciones! ¡He aquí, publico eno contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! Los sitiadores vienen de un país lejano, y han dado voces contra las ciudades de Judá.

Se colocaron a su alrededor como los que guardan un campo; porque ella se rebeló contra mí, dijo el Soberano.

Vuestra conducta, vuestras acciones os han preparado estas cosas; este es el fruto de vuestra maldad; sí, es amarga, penetra hasta tu corazón.

¡Miséntreñas! mis entrañas! Siento dolor, dentro de mi corazón, mi corazón me duele. ¡No puedo estar en silencio! Porque, ¡oh almas! he oído el sonido de la trompeta, el grito de guerra. 20 Se anuncia ruina sobre ruina; porque toda la tierra es destruida. Mis tiendas son destruidas de repente, mis tabernáculos en un momento! 21 ¿Hasta cuándo veré el estandarte, oíré el sonido de la trompeta?

22 Mi pueblo es necio. Ellos me conocen. Son niños tontos, sin inteligencia. Son diestros en hacer mal; pero no saben hacer el bien. 23

Miro la tierra, y he aquí que está desordenada y vacía; y los cielos, y su luz ya no existe.

24 Miré los montes, y he aquí, se tambalearon, y todos los collados temblaron. 25 Miro, he aquí, no hay un sol sobre el cielo, y todas las aves del cielo han huido. 26 miro, y he aquí, el Carmelo es un desierto, y todas las ciudades están destruidas, ante el Soberano, ante el furor de su ira.

Porque así dijo el Soberano: Toda la tierra será assolada; aunque no haga una destrucción completa.

Por esto la tierra se enlutará, los cielos arriba se oscurecerán porque yo lo he dicho, lo he resuelto; no volveré; no me arrepentiré

Al sonido de jinetes y arqueros todos los pueblos se dan la fuga; entran en los bosques, trepan las rocas; todos los pueblos están abandonados, y no hay habitantes

Y tú, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) ¡levastada, ¿qué haces? Aunque te vistas de púrpura, te atavies con adornos de oro te maquilles los ojos, en vano te embellecerás: tu
los amanteste, has despreciado; es tu vida la que buscan.

31 Porque oigo como el clamor de la mujer que da luz, comola angustia de la mujer en el primer parto; es el grito de la hija de Siorque suspira, extendiendo sus manos: "¡Ah! de
¡me! porque mi alma sucumbió bajo el
¡asesinos!"

Capítulo 5: 1-31

¶ Recorrer las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); mirar, considerad e inquirid en los lugares; ¡halláis algún hombre, si hay alguno que haga lo recto, que
busca la verdad, y yo perdono a la ciudad.

Aunque digan: ¡El AhBa(Padre) está vivo! juran en falso.

¡Creador! ¿No es la infidelidad a lo que miran tus ojos? Los golpeas y no sienten dolor; los consumes y no quieren recibir instrucciones; endurecieron sus rostros

más que una roca; se niegan a convertirse. 4 Estaba diciendo: pero estos son sólo los pequeños; semuestran necios, porque no conocen el camino del Soberano el derecho de su creador. 5 Iré, pues a los
grandes y les hablaré; porque conoceré el camino del Soberano el derecho de su creador. ¡Pero ellos también han rotado el yugo, rotos los lazos!

Por eso los mata el león de la selva; el lobo del desierto los asola; el leopardo acecha contra sus ciudades; el que salga será devorado. Porque sus rebeliones se han multiplicado, sus infidelidades se han hecho
más fuertes.

¿Por qué te perdonaría? Tus hijos me han abandonado, juran por lo que no es Dios; Los sací, y cometieron adulterio; se amontonaron multitudes en la casa del
prostituta.

Son como caballos bien alimentados que corren de aquí para allá; relinchan cada uno tras la mujer de su prójimo.

¿No debo yo castigar estas cosas, dijo el Soberano, y mi alma se vengará de tal nación?

¶ ¡Subid sobre sus muros derribados! Pero no destruyas por completo. ¡Quiten sus ramas, porque no son del Soberano! 1 Porque la casa de YaShaRaHaLa (Israel) ya casó con Judá; han traicionado
mucho, dice el Soberano. 12 Ellos negaron al Soberano, y dijeron: "¡Él no es! Él mal no vendrá sobre nosotros; no veremos espada ni hambre.

Los profetas no son más que viento; y la Palabra no están ellos; ¡que así sea con ellos!"

Por tanto, así dice el Soberano, el Formador de los ejércitos: Por cuanto habéis hablado esta palabra, he aquí pongo mis palabras en tu boca como fuego, y este pueblo como leña, y este como fuego.
los consumirá.

He aquí, traigo contra vosotros una nación de lejos, casó con YaShaRaHaLa (Israel), dice el Soberano; es una nación poderosa, una nación antigua, una nación de la cual no conoceréis el
lengua, y no oíréis lo que dice. 16 Su aljaba es como sepulcro abierto; todos ellos son valientes.

Devorará tu cosecha; tu pan; devorará a vuestros hijos y vuestras hijas; devorará vuestras ovejas y vuestros bueyes; devorará tu vid y tu higuera; ella destruirá a espada tus ciudades fortificadas en
en el que confías.

Sin embargo, incluso en esos días, dijo el Soberano, no acabaré contigo por completo.

Y acontecerá que dirás: ¿Por qué el Soberano nuestro Creador nos ha hecho estas cosas? Les dirás: Como me dejasteis y como servisteis a los dioses de
extranjero en tu país, así servirás a los extranjeros en un país que no es el tuyo.

¶ Haced saber esto a la casa de Jacob, publicadlo en Judá, y decid:

Oíd esto pues, necios e insensatos, que tenéis ojos pero no veis, oídos pero no oís.

¿No me temeréis, dijo el Soberano no temblaréis ante mí, que he puesto la arena como límite al mar, límite infinito que no pasará? Sus olas se agitan, pero
están indefensas; gruñen, pero no lo pasan.

Pero este pueblo tiene un corazón inquieto y rebelde; se retiran se van;

No dicen en su corazón: ¡temamos, pues, al Soberano, nuestro Creador, que da la lluvia temprana y tardía, y nos guarda días ordenados para la siega.

¶ Vuestras iniquidades han impedido todo esto; vuestros pecados alejan de vosotros a Dios.

Porque se han hallado entre mi pueblo hombres malvados, que espían como el cazador de pájaros que tiende redes; se esconden en trampas mortales y capturan a los hombres.

Como una jaula está llena de pájaros, así sus casas están llenas de fraude; así se hicieron grandes y ricos. 28 Songordos, son brillantes; han vencido todo mal, ellos
no juzguéis la causa, la causa de los huérfanos, y prosperarán; no hacen justicia a los pobres.

¿No debo yo castigar estas cosas, dijo el Soberano? No se vengará mi alma de tal nación?

Una cosa os asombrará horriblemente sucediendo en el país:

Los profetas profetizan falsedad, y los sacerdotes gobiernan por medio de ellos; y mi pueblo lo ha disfrutado! ¿Qué harás cuando llegue el final?

Capítulo 6: 1-30

1 ¶ ¡Huid, hijos de Benjamín, de ermedio de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! Tocad trompetas Tecoa, y alzad señalen Beth-kerem; porque del Aquilon un males inminente, una gran ruina! 2 ¡La hermosa, la delicada, la hija de Sión, la destruy!

Hacia ella vienen los pastores y sus rebaños; arman tiendas a su alrededor; cada uno devora su barrio.

¡Prepara la lucha contra ella! ¡Vamos! subamos al mediodía; Pobre de mí el día declinando; las sombras de la tarde se extienden.

¡Vamos! ¡Subamos de noche y destruyamos sus palacios! 6 Porque así dijo el Soberano de los ejércitos: Cortad los árboles, levantad terrazas contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Esta es la ciudad que debe ser castigada. Sólo hay opresión en medio de ella.

Como el pozo hace brotar sus aguas, así hace brotar su maldad. Se oye continuamente en ella, delante de mí, sólo violencia y ruina; uno ve allí sólo dolores y heridas.

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), recibe instrucción para que máisma no se separe de; no sea que te hagan desierto, una tierra deshabitada!

¶ Así dice el Señor de los ejércitos: Los remanentes de YaShaRaHaLa (Israel) serán recogidos como una vid.

Vuelve a poner tu mano en las cestas como un recogedor de uvas.

¿Con quién hablaré y a quién convocaré para que me escuchen? He aquí, su oído es incircunciso, no pueden oír; he aquí, la Palabra de AhBa (Padre) es un oprobio para ellos; no se complaceren en ello.

Y estoy lleno de la furia del Soberano, y estoy cansado de contenerlo. Espárcelo sobre el niño en la calle, y también sobre la congregación de los jóvenes; porque tanto el hombre como la mujer serán tomados, el anciano y el que está cargado de días.

Y sus casas pasarán a otros, los campos y también las mujeres; porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice el Soberano. 13 Porque desde el más pequeño de ellos hasta el más grande grande, cada uno se entrega a ganancias deshonestas; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos se comportan con falsedad.

Y vendan levemente la herida de la hija de mi pueblo, diciendo: ¡Paz, paz! y no hay paz.

¿Están confundidos por haber cometido abominaciones? Ni siquiera se avergüenzan de ello, y no saben lo que es sonrojarse. Por tanto, caerán entre los que caen; cuando yo visita, serán derrocados, dice el Soberano.

Así dijo el Soberano: Párate en los caminos, y mira, ¿quiere de los caminos de antaño, cuáles el camino correcto; y andad allí, y hallaréis descanso para vuestras almas! Y ellos respuesta: No caminaremos allí.

Y os he puesto centinelas: ¡Oíd el sonido de la trompeta! Ellos responden: No haremos caso. 18 ¶ ¡Oíd pues, naciones! Asamblea de los pueblos, saber lo que van a pasar con ellos!

¡Escucha, tierra! He aquí, yo traigo mal sobre este pueblo, es fruto de suspensamientos; porque no escucharon mis palabras, y desearon mi ley.

¿Qué tengo que ver yo con el incienso que viene de Sabá, con la caña aromática de un país lejano? No me agradan vuestros holocaustos, ni me agradan vuestros sacrificios.

Por tanto, así dice el Soberano: He aquí, yo pondré delante de este pueblo piedras de tropiezo, contra las cuales caerán juntamente padres, hijos, vecinos y amigos, y perecerán.

Así dijo el Soberano: He aquí, un pueblo sale de la tierra del norte; una gran nación se levanta de los confines de la tierra.

Llevarán el arco y la jabalina; son crueles y no tienen piedad; su voz retumba como el mar, y montados en caballos, se alinean como un solo hombre en la batalla contra ti, hija de Sión!

Oímos su sonido; nuestras manos se sueltan; la angustia se apodera de nosotros; un dolor como el que da luz.

¡No salgáis al campo, y no vayáis por los caminos! Porque la espada del enemigo, el miedo están en todas partes.

¡Hija de mi pueblo, vístete de cilicio, revuéltete en ceniza. Llorad como por hijo único, y llorad con amargura; porque el destructor viene de repente sobre nosotros.

Te he establecido como observador en medio de mi pueblo, como una fortaleza para que sepas y busques su camino. 28 Todos son rebeldes y más que rebeldes, calumniadores, bronca y planchar.

Todos están distorsionados. El fuego está quemado; el plomo es consumido por el fuego; en vano se derrite y se vuelve a derretir: los simpios no se separan.

Serán llamados dinero réprobo; porque el Soberano los reprende.

Capítulo 7: 1-34

¶ La palabra que vino a Jeremías de parte del Soberano en estas palabras:

Párate a la puerta de la casa del Soberano, y allláma esta palabra, y di: Oíd la palabra de AhBa (Padre), todos vosotros los varones de Judá, que entráis por estas puertas para adorar, ante el Soberano.

Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Cambiad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré habitar en este lugar.

No confíes en palabras engañosas, diciendo: Este es el templo del Soberano, el templo del Soberano, el templo del Soberano!

Pero si seriamente cambias tus caminos y acciones; si practicáis la justicia unos con otros;

Si no hicierdes mal al extranjero, al huérfano, a la viuda, y no derraméis sangre inocente en este lugar, y no sigues a dioses extraños, para vuestra ruina; 7 Así que yo os haré habitar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres, de siglo en siglo.

He aquí, confías en palabras engañosas, sin ningún provecho.

¡Qué! robas, matas, cometes adulterio, juras en falso, ofreces incienso a Baal y vas tras otros dioses que no conoces.

Entonces vienes y te presentas ante mí en tu casa, en la que se invoca mi nombre, y dices: "¡Estamos entregados..." a hacetodas estas abominaciones!

¿No esa vuestros ojos más que una cueva de ladrones, esta casa sobre la que se invoca mi nombre? Y he aquí, yo mismo lo veo, dijo el Soberano.

Pero id a mi lugar, que estaba en Silo, donde hice habitami nombre en el principio, y ved lo que he hecho, a causa de la maldad de mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

Y ahora, como estáis haciendo todas estas acciones, dijo el Soberano, y como os habléis hablé por la mañana, y no me escuchasteis; que te llamé y no lo hiciste contestadas;

Yo haré esta casa en la cual invocaron mi nombre en la cual vosotros confiáis, y este lugar que os he dado a vosotros y a vuestros padres, como lo he hecho con Silo;

Y os echaré de delante de mí, como hice con vuestros padres, atoda la simiente de Efraín.

¶ Y tú, no oír por este pueblo, ni claméis, ni les ruegues, ni me supliques, por que no te escucharé.

¿No ves lo que están haciendo en las ciudades de Judá y en las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)? Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa, para hacer tortas a la reina del cielo, y libaciones a otros dioses, para ofenderme.

¿Me están ofendiendo? dijo el Soberano. ¿No son ellos mismos, para confusión de sus rostros?

Por tanto, así dice el Soberano el Soberano: He aquí, mi ira, mi furor vendrá sobre este lugar, sobre los hombres y sobre las bestias, sobre los árboles del campo, sobre los frutos de la tierra, arderá y no se apagará.

¶ Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios, y comed su carne.

Porque no hablé con vuestros padres, ni les mandé algo, el día que los saqué de la tierra de Egipto, acerca de holocaustos y sacrificios.

Pero esto es lo que les mandé y dije: Oíd mi voz, y seré vuestro Hacedor, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todos los caminos que yo os mando, para que seáis contentos.

Pero ellos no escucharon, no prestaron oído; pero siguieron el consejo, la dureza de su malvado corazón, y se volvieron a lugar de venir a mí.

Desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy, os he enviado a mis siervos los profetas; Tíos enviaba todos los días, primera hora de la mañana.

Pero no me escucharon, no escucharon; endurecieron sus cerviz; lo hicieron peor que sus padres.

Y les hablaré todas estas palabras; pero no te escucharán. Gritarás tras ellos; pero no te contestan.

Entonces les dirás: Esta es la nación que no ha escuchado la voz del Soberano, su Creador, y que no ha recibido instrucción. La fidelidad ha perecido; ¡Se les quitarán de la boca!

¶ Rasuratu cabello y títalo y en las alturas pronuncia un lamento! Porque el Soberano rechaza y abandona esta raza, objeto de su ira.

Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dice el Soberano. Han puesto sus abominaciones en la casa sobre la cual se invocó mi nombre, para profanarla. 31 Y edificaron los lugares altos de Ofet, que está en el valle del hijo de Hinnom, para quemar a sus hijos a sus hijas con fuego, lo cual no mandé ni pensé.

Por tanto, he aquí vienen días, dice el Soberano, en que no se dirá más Tofet valle del hijo de Hinnom, sino valle de la matanza; y os enterrarán en Tofet, por falta de espacio.

Y los cadáveres de este pueblo serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, y no habrá quien los moleste.

Y haré cesar en las ciudades de Judá y en las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del Novio y la voz de la Esposa; porque el país será un desierto.

Capítulo 8:1-22

¶ En aquel tiempo, dice el Soberano, derribarán los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, los huesos de los sacerdotes, los huesos de los profetas, y los huesos de los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), de sus sepulcros;

Serán tendidos delante del sol, y delante de la luna, y delante de todo el ejército de los cielos a quienes aman, a quienes sirvieron y en pos de quienes anduvieron, a quienes buscaron y ante quienes están postrados. No serán recogidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra.

Y la muerte será más deseable que la vida para todos los que hubieren quedado de esta mala raza, en todos los lugares donde he echado los restos, dice el Soberano de los ejércitos.

¶ Les dirás, pues: Así ha dicho el Soberano: Si uno cae, ¿no se levanta un día nuevo? y si uno se aparta, ¿no vuelve?

¿Por qué, pues, este pueblo de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) se ha desbaratado en continuo error? Persisten en el engaño; se niegan a convertirse.

Escuché, escuché: no hablan claro. Nadie se arrepiente de su maldad y dice: ¿Qué he hecho? Todos vuelven a su curso, como el caballo que corre hacia el pelear.

Incluso la cigüeña conoce sus estaciones en los cielos; la paloma, la golondrina y la grulla observan el tiempo que deben venir; pero mi pueblo no conoce el juicio del Soberano.

¿Cómo sedice: Somos sabios, y la ley del Soberano está con nosotros? ¡Pero he aquí, la pluma mentirosa de los escribas lo convierte en mentira! Los sabios serán confundidos, estarán aterrizados,

y serán atrapados. Porque han desechado la Palabra de AhBa (Padre), ¿y qué sabiduría tendrán?

Por tanto, daré sus mujeres a otros, y sus campos a nuevos poseedores. Porque, desde el más pequeño hasta el más grande, todos están ansiosos de ganancia, de profeta

incluso el sacerdote, todos se comportan falsamente.

Ligeramente curan la herida de la hija de mi pueblo, diciendo: ¡Paz, paz! y no hay paz.

¿Estaban confundidos de que habían cometido la abominación? ¡Niquiera se avergonzaron de ello, y no saben lo que es sonrojarse. Por tanto, caerán contra los que caigan; para en el tiempo de su visita serán derribados, dice el Soberano.

¶ Los quitaré de todo, dijo el Soberano. No hay higos en la higuera; la hoja está seca; lo que es dise lo quitarán!

¿Por qué permanecemos sentados? Reuníos, y entremos en las ciudades fortificadas, y pereceremos allí. Porque el Soberano nuestro Hacedor ha resuelto nuestra pérdida; nos da agua para beber envenenado; porque hemos pecado contra el Soberano. 15 La gente ha estado esperando la paz pero no hay nada bueno en el tiempo de curación, y he aquí el error! 16 Se escuchó el llanto de Dan el zumbido de sus caballos; abando del relincho de sus poderosos corceles, toda la tierra tiembla. Vienen; devorarán la tierra lo que contiene, la ciudad y los que en ella habitan.

Porque he aquí, yo envío contra vosotros serpientes basiliscos, contra los cuales no hay encanto; temerán, dijo el Soberano.

¡Ay! ¡Respiro de mi dolor! ¡Me duele el corazón dentro de mí!

He aquí la voz de la hija de mi pueblo, que clama desde un país lejano: ¿Yano está el AhBa (Padre) en Sión? ¿Ya no está surey en medio de ella? ¿Por qué me imitaron con sus imágenes talladas, por vanidades extranjeras?

¡Pasó la cosecha, terminó el verano y no hemos sido librados!

Herido estoy con la laga de la hija de mi pueblo; Estoy del todo, la desolación se ha apoderado de mí.

¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay médico? ¿Por qué, pues, se cubre la herida de la hija de mi pueblo?

Capítulo 9:1-26

¡Oh! ¡Sea mi cabeza como un depósito de agua, y mis ojos una fuente de lágrimas! Día y noche lloraré por los heridos de muerte de la hija de mi pueblo.

¿Por qué no tengo un acabaña de viajero en el desierto? Abandonaría a mi pueblo y me iría de ellos; porque todos ellos son adúlteros, banda de traidores.

Doblan su lengua como arco, para lanzar la mentira; no es por la verdad que son valientes en la tierra; porque varde malen mal, y no me conocen, dice el Soberano.

Cuidate de cada uno de sus amigos, y no confíes en ninguno de tus hermanos; porque todo hermano hace negocio de suplantación, y todo amigo esparce calumnias.

Y cada uno se ríe de su prójimo; y no estamos diciendo la verdad. Han entrenado su lengua para decir la mentira; se cansan de hacer el mal.

Tu hogar está en la falsedad. Es por la falsedad que se niegan a conocerme, dijo el Soberano.

Por tanto, así ha dicho el Señor de los ejércitos: He aquí, los pondré en ebriedad y los probaré. Porque, ¿cómo debo tratar a la hija de mi pueblo?

Su lengua es un rasgo asesino que pronuncia mentiras; cada uno tiene paz en su boca, pero por dentro pone lazos.

¿No los castigaré por tales cosas, dijo el Soberano? ¿No se vengaré mi alma de tal nación?

Sobre los montes alzaré voz con lágrimas, con gemidos sobre los pastos del desierto me lamentaré, porque están quemados, y nadie pasará por ellos. Yano escuchamos

la voz de los rebaños; las aves del cielo y el ganado han huido; ellos desaparecieron.

Y reduciré a YaRaWaShLaYaM (Jerusalén) a montones de ruinas, a cuevas de chacales; y convertiré las ciudades de Judá en un desierto sin habitantes.

¿Quién es el sabio que yo esto, a quien ha hablado la boca del Soberano, y declara por qué la tierra está perdida, quemada como el desierto, y nadie pasará por ella?

El AhBa (Padre) dijo: Es porque abandonaron a mí, que les había puesto delante, y no escucharon mi voz ni la siguieron;

Pero que siguieron la dureza de sus corazones y los Baales, como sus padres.

Por tanto, así ha dicho el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí, daré a comer a este pueblo como ajeno, y les haré beber aguas envenenadas.

Y los esparciré entre naciones que no conocieron, ni ellos ni sus padres; y enviaré la espada en pos de ellos, hasta que los consuma.

Así ha dicho el Señor de los ejércitos Buscad, llamad a los plañideros, y que vengan; envíaa las sabias y que vengan.

Que se apresuren y nos lloren; y nuestros ojos estallaron en lágrimas, el agua brotó de nuestros párpados. 19 Porque una voz de lamentación se oye desde Sion:

¿Cuál es nuestra desastre! ¡Estamos cubiertos de vergüenza! Porque salimos del país; porque hemos derribado nuestros hogares!

20 Mujeres, escuchad la Palabra de AhBa (Padre); que vuestro oído reciba la Palabra de suboca.

¡Enseñad a vuestras hijas a lamentarse, y cada una de sus compañeras a lamentarse! 21 Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas; penetró en nuestros palacios, exterminando a los niños en las

calle, y jóvenes en lugares públicos.

Di: Así dijo el Soberano Los cadáveres de los hombres caerán como estiércol en los campos, y como un puñado de espigas detrás de los segadores, sin que nadie los recoja!

¡Así dice el Soberano: No se alabe el sabio en su sabiduría; Que el fuerte no se gloríe de su fuerza, y que el rico no se gloríe de su riqueza.

Pero el que se gloríe, gloríese de que tiene entendimiento, y de que me conoce, y de que sabe que YO SOY el Soberano que ejerzo misericordia, justicia y justicia en la tierra; porque

en estas cosas me complazco, dijo el Soberano.

He aquí quien en días, dice el Soberano, en que castigaré a todos los circuncidados que no se circuncidan de

corazón: Egipto, Judá, Edom, los hijos de Amón, Moab, y todos los que se afeitan las comisuras y los que viven en el desierto. Porque todas las naciones son incircuncisas, y toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) es

incircuncisa de corazón.

Capítulo 10:1-25

¡Oíd la Palabra que os ha hablado el Soberano, casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Así dijo el Soberano: No aprendáis los caminos de las naciones; y no más las señales de los cielos, porque las naciones se temen.

Porque los estatutos de los pueblos no son más que vanidad. La madera se corta en el bosque; llaman de

el obrero la trabaja con un hacha;

Está adornado con plata; oro; se fija con clavos y martillos, para que no se tambalee.

Son como estos dioses, una columna hecha sobre una rueda, no hablan. Hay que cargarlos, porque no pueden caminar. No les temas porque no hacen nada; me gusta también hacer el bien cuando están su poder.

¡Nadie es como tú, oh Creador! ¡eres genial y tienes una gran reputación de poder.

¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Porque es debido a ti porque entre los más sabios de las naciones en todos sus reinos no hay nadie como tú.

Son todos juntos estúpidos y locos. Esta madera enseña sólo vanidades.

Es plata en planchas, traída de Tarsis y orode Uphaz; la obrade escultory las manos del orfebre. La púrpura y la escarlata son sus vestiduras; todos son obrade gente hábil.

Pero el Soberano es el Creador de la verdad; él es el Creador viviente y el Rey Creador. Ante su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden soportar su furor.

Les dirás así: ¡Los dioses que no hicieron los cielos y la tierra desaparecerán de sobre tierra, de debajo de los cielos!

Él es quien hizo la tierra con su poder; quien fundó el mundo con su sabiduría; que extendió los cielos con su inteligencia. 13 Al son de su voz se agitan las aguas en los cielos; él hace ascenden los vapores desde el fin de la tierra; él produce relámpagos y lluvia, y saca el viento de sus tesoros.

Todo hombre está estupefacto en su cienciatodo orfebre se avergüenzade su imagen tallada; porque los ídolos son sólo mentiras; no hay aliento en ellos;

No son más que vanidad y obra de engaño; perecerán cuando el Creador los visite.

El que es la porción de Jacobo es como ellos; porque él es el que formó todo, YaShaRaHaLa (Israel) es la tribu de su heredad. Su nombre es el Soberano de los ejércitos.

¡Recoge vuestro equipaje de la tierra vosotros que estáis en aflicción.

Porque así dijo el Soberano: He aquí, estoy arrojando con honda a los habitantes de la tierra; y los voy a encalmar para que se puedan alcanzar.

¡Ay demí! ¡Estoy roto! Mi herida es dolorosa! Pero yo digo: Bueno, este es mi sufrimiento, y lo soportaré.

Mi tienda está destruída; todas mis cuerdas están rotas; mis hijos me han dejado, ya no están. No tengo quien vuelva a armar mi tienda, quien levante mis banderas.

Porque los pastores eran estúpidos y buscaban al Soberano. Por eso no prosperaron, todos sus rebaños se dispersaron.

He aquí, se oyen rumores, un gran tumulto viene de la tierra del norte, para convertir las ciudades de Judá en un desierto. ¡Creador! Sé que el camino del hombre no depende de él, que no está en poder del hombre que camina dirigiendo sus pasos. 24 ¡Oh Creador! castigame, pero con medida; no en tu ira para que no sea reducido a nada.

25 Derrama tu furor sobre las naciones que no te conocen, sobre las tribus que invocan tu nombre. Porque devoraron a Jacob, y lo devoraron; lo consumieron, y ellos desolaron su casa.

Capítulo 11: 1-23

¡Palabra que vino a Jeremías de parte del Soberano, en estas palabras. Oíd las palabras de este pacto, y hablad a los hombres de Judá y a los moradores de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Les dirás: Así dijo el Soberano el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Maldito el hombre que no escuchó las palabras de este pacto, la cual mandé a vuestros padres en la que los saqué de la tierra de Egipto, de horno de hierro diciendo: Oíd mi voz, y haced lo que os mando, geréis mi pueblo y yo seré vuestro Creador;

Cumpliré el juramento que juré a vuestros padres, de darles la tierra que mana leche y miel, como veis hoy. Y yo respondí y dije: ¡Amán! ¡Oh Creador!

Y el Soberano me dijo: Grita todas estas palabras por las ciudades de Judá y por las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) diciendo: Oye las palabras de este pacto y obsérvalas.

Porque he llamado a vuestros padres desde en la que los saqué de la tierra de Egipto hasta hoy, los he llamado desde mañana, diciendo: Oíd mi voz!

Pero ellos no escucharon; no escucharon y anduvieron cada uno según la dureza de su corazón. Y traje sobre ellos todas las palabras de este pacto, que les había mandado guardar, que no guardaron. Y el Soberano me dijo: Hay una conspiración entre los hombres de Judá, y entre los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

10 Volvieron a las iniquidades de sus antepasados que no quisieron mis palabras y se fueron en pos de dioses ajenos para servirles. La casa de YaShaRaHaLa (Israel) la casa de Judá rompieron mi pacto que hice con sus padres. 11 Por tanto, así dice el Señor: He aquí, yo traigo sobre ellos un mal del cual no podrán escapar; legritarán mi, pero no lo escucharé.

12 Y las ciudades de Judá los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) aldrán clamando a los dioses que ofrecen sacrificio; pero no los salvarán en el tiempo su desgracia. 13 Porque oh Judá tienes tantos dioses como ciudades, y tantas calles hay en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) tantos santuarios has levantado a la familia, santuarios para ofrecer perfumes a Baal. 14 Yo, no intercedo por este pueblo, ni levantes clamor ni oración por ellos; porque no los escucharé cuando clamen a mí causada su desgracia.

¿Qué haría mandado en mi casa? Esta mafia solo está ahí para cometer fraude! Pero la carne sagrada será quitada de delante de ti. Cuando haces males cuando levantas!

Olivo frondoso, excelente por la belleza de su fruto, como lo llamó el Soberano. ¡Alsonido de un griterio enciende el fuego allí, y sus ramases rompieron!

Y el Soberano de los ejércitos que os plantó habló mal contra vosotros, por el mal que la casa de YaShaRaHaLa (Israel) le casade Judá hicieron a sí mismos, enojándose con su incienso Baal.

¡El AhBa (Padre) me lo dio a conocer, y yo lo conocí; luego me hiciste ver sus obras.

Y yo, como un cordero familiar, llevado al matadero, no sabía los malos designios que meditaban contra mí: "Destruyamos el árbol con su fruto, y destruyámoslo desde el
tierra de los vivientes, y que no se mencione más su nombre!"

Pero el Soberano de los ejércitos es un juez justo, que escudriñará las mentes y los corazones. Muestra la venganza que tomarás de ellos; porque he descubierto mi causa en ti.

Por lo cual así dice el Soberano contra los hijos de Anatol que buscan tu vida, y dicen: No profetices en el nombre del Soberano, y no morirás por nuestra mano; 2 Por tanto, así ha dicho el Señor de los ejércitos: He aquí, yo los castigaré; los jóvenes morirán a espada; sus hijos e hijas morirán de hambre.

23 Y no quedará nada de ellos; porque traeré mal sobre los hijos de Anatol en el año de su visitación.

Capítulo 12: 1-17

1 ¶ Justo eres tú, oh Creador, cuando contengo contigo; sin embargo, discutiré los juicios con usted. ¿Por qué prospera el camino de los impíos? ¿Por qué todos los que actúan traicionablemente están en paz? 2 Tú las plantaste, echaron raíces. Avanzan, incluso dan frutos. Estás cerca de su boca, pero lejos de su corazón. 3 ¡Pero tú, Creador! ¿me conoces, me conoces

mira, y sientes la que me corazonas para ti. ¡Arrástralos como ovejas al matadero y prepáralos para el día de la matanza! 4 ¿Hasta cuándo estarás de luto la tierra, y la hierba de todos los campos se secará? Debido a la malicia de sus habitantes, las bestias y los pájaros están desapareciendo. Porque dicen: No verá nuestro fin.

Si has corrido con los de pie y te has cansado, ¿cómo pelearás con ardor con los caballos? Y si confías solamente en una tierra de paz, ¿qué haréis ante la soberbia de los
¿Jordán?

Porque incluso tus hermanos y la casa de tu padre, incluso aquellos son traicioneros contigo, incluso aquellos que gritan gritos detrás de ti. No les creas, aunque hablarán de forma amistosa.

¶ Abandoné mi casa; dejé mi herencia; entregué lo que amaba mi alma, en manos de sus enemigos.

Mi heredad fue para mí como un león en el bosque; gritó contra mí; por eso lo odiaba.

¿Es mi herencia una mezcla de muchos colores para mí, que las aves de rapiña rodeen? ¡Reuní todas las bestias del campo; traílo para que lo devoren! 10 desde

muchos pastores han asolado mi viña; han pisoteado mi parte; han reducido mi justa parte a un espantoso desierto.

Se convierte en una soledad; lo siento, está del todo delante de mí. Todo el país se arrepiente, porque nadie se tomó nada a pecho.

Sobre todas las alturas del desierto vienen los destructores porque la espada del Soberano devora la tierra de un extremo al otro; no hay paz para nadie.

Ellos sembraron trigo y cosecharon espinos; se han fatigado sin provecho. ¡Avergonzaos de vuestras cosechas, a causa del furor de ira del Soberano!

¶ Así dice el Soberano contra todos mis malos vecinos, que se apoderan de la heredad que he heredado a mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí, los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá.

Pero acontecerá que después que los haya arrancado, todavía tendré compasión de ellos y los haré volver cada uno a su heredad y cada uno a su tierra.

Y sucederá, si aprenden los caminos de mi pueblo, si juran por mi nombre, y dicen: El AhBa (Padre) está vivo! como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, serán establecido entre mi pueblo.

Pero si no escuchan, desarraigaré por completo a tal nación y la destruiré dice el Soberano.

Capítulo 13: 1-27

¶ Así me dijo el Soberano: Ve, cómprate un cinturón de lino, y ponte sobre tus lomos; pero no lo sumerjas en agua.

Entonces compré el cinturón, siguiendo la Palabra de AhBa (Padre), y lo puse en mis lomos.

Y la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí por segunda vez, diciendo:

Tome el cinturón que compró, que están en su espalda; Levántate, ve al Éufrates, allí escóndela en la sendadura de una peña.

Así que fui y la escondí cerca del Éufrates, como el Soberano me había mandado.

Y aconteció, varios días después, que el Soberano me dijo: Levántate, ve hacia el Éufrates, y recupera el cinturón que te había mandado esconder allí.

Y fui al Éufrates, y cavé, y tomé el cinturón del lugar donde lo había escondido, pero he aquí, el cinturón se echó a perder; y no servía para nada.

Y la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí, diciendo:

Así dijo el Soberano: Así echaré a perder el orgullo de Judá, el gran orgullo de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Este pueblo malvado, que se niega a escuchar mis palabras, y que anda ladreza de su corazón, y que va tras Dioses ajenos para servirles; inclinarse ante ellos, ellos será como este cinturón que ya no sirve para nada.

Porque como se ata el cinto a los lomos del hombre, así maté a mí toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) y toda la casa de Judá, dice el Soberano, para que pudieran ser mi pueblo, mi nombre, mi alabanza y mi gloria; pero no me escucharon.

¶ Les dirás, pues, esta Palabra: Así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Toda vasija de vino está llena de vino. ¿Os dirán: ¿No sabemos bien que todo llega a el vino sellado de vino?

Pero díles: Así ha dicho el Soberano: He aquí, yo embriago a todos los moradores de esta tierra, a los reyes que se sientan sobre el trono de David, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los residentes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y los aplastaré unos contra otros, padre se hijos juntos, dice el Soberano; no salvaré; no tendré piedad ni piedad; nada me impedirá destruirlos. 15 Escucha y dar oído; no os levantéis, porque el Soberano ha hablado.

16 Dad gloria al Soberano, vuestro Hacedor, antes que os abra las tinieblas, antes que vuestros pies tropiecen en los montes tenebrosos; esperarás la luz, y ella la cambiará en sombra de muerte, la reducirá a tinieblas profundas. 17 Si no escucháis esto, mi alma llorará secreto a causa de vuestro orgullo; mi ojo llorará, se echará a llorar, porque el rebaño del Soberano será llevado cautivo. 18 ¡Dad rey ya la reina! ¡Siéntense! ¡Porque ha caído de vuestras cabezas, la corona de vuestra gloria! Las ciudades de Sur están cerradas, no hay quien las abra; todo Judá es transportado, transportado enteramente. levanta tus ojos! Mira a los que vienen del norte. ¿Dónde está el rebaño que te fue dado, dónde están las ovejas que fueron tu gloria? 21 ¿Qué dirás si te castiga? tu mismo los tienes aprendido a dominar como a moscas sobre ti. ¿No se apoderarán de tus dolores, como la mujer que da luz?

¶ Y si dijeres en tu corazón: ¿Por qué me sucede esto? Es por la grandeza de vuestra iniquidad, que las faldas de vuestros vestidos se levantan, y vuestros talones son abusados. ¿Puede el etíope mudarse de piel, o el leopardo sus manchas? Entonces también podríais hacer el bien, vosotros que estáis acostumbrados a hacer el mal. Los esparciré como hojarasca llevada por el viento del desierto. Tal es tu suerte, la porción que yo te mido, dijo el Soberano, porque te has olvidado de mí y has puesto tu confianza en la mentira. 26 Por tanto, yo también levantaré tus faldas sobre tu rostro, y aparecerá tu vergüenza. 27 Vuestros adulterios y vuestros relinchos, la enormidad de vuestras fornicaciones en los montes y en el campo, vuestras abominaciones, las he visto. ¡Ay de ti, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! ¿Cuánto tiempo más serás impuro?

Capítulo 14: 1-22

¶ Palabra de AhBa (Padre), que fue dirigida a Jeremías, con ocasión de la sequía: Judá está de luto; y dentro de sus puertas uno languidece tristemente tirado en tierra, y el clamor de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) asciende al cielo. Y los grandes envían a los pequeños a buscar agua; van a las cisternas, y no encuentran agua; devuelven sus vasijas vacías; están avergonzados y confundidos, y se cubren la cabeza. A causa de la tierra que se estrema, porque no había lluvia en el campo, los labradores confundidos y avergonzados se cubren la cabeza. 5 Aun la cierva en el campo sucría y la abandona, porque no hay hierba. 6 Los asnos monteses se paran en lugares altos, olfateando el viento como chachales; sus ojos están apagados, porque no hay verdor. Si vuestras iniquidades testifican contra nosotros, ¡jactúa por tu nombre, oh Creador! Porque vuestras infidelidades son muchas; es contra ti que hemos pecado. Tú que eres esta esperanza de YaShaRaHaLa (Israel) y su libertador en el tiempo de la angustia, ¿por qué has de estar en la tierra como un extranjero como un viajero que se aparta para pasar el día?

¿Por qué has de ser como un estupefacto y como un héroe que no puedes salvar? ¡Pero tú estás en medio de nosotros, oh Creador! y tu nombre es invocado sobre nosotros; ¡no nos abandones! 10 ¶ Así dijo el Soberano acerca de este pueblo: Así legustá andar de aquí para allá. No tienen suspicacias, y el Soberano no se complace en ellos. Él recuerda ahora de su iniquidad, y castiga sus pecados. Entonces el Soberano me dijo: No intercedas por este pueblo. Si ayunan, no escucharé su clamor, y si ofrecen holocaustos y ofrendas, no los aceptaré; porque los consumiré con espada, con hambre y con pestilencia. 13 Y digo: ¡Ay! ¡Soberano Creador! he aquí, los profetas dicen: No veréis espada, ni tendréis hambre; ¡pero yo os daré en este lugar un paz segura! Y el Soberano me dijo: Mentirás que estos profetas profetizan en mi nombre. No os envié, no los cobré, y no les hablé. Esos son visiones de mentira, de vanas predicciones, de los engaños de sus corazones, las cuales os profetizan. Por eso ha dicho así el Soberano acerca de estos profetas que profetizan en mi nombre sin que yo los haya enviado, y que dicen: "No habrá espada ni hambre en esta tierra", esto profetas ellos mismos perecerán a espada y de hambre. 16 Este pueblo aquí profetizan, será arrojado por el hambre y la espada en las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), sin que nadie sepultados a ellos y a sus mujeres, a sus hijos y a sus hijas, y derramaré sobre ellos su maldad. 17 ¶ Y dile esta palabra: Que mis ojos lloren noche y día, y que no me detengas! Porque la virgen, hija de mi pueblo fue herida con un gran golpe, con una herida muy dolorosa. Si salgo al campo, hay gente tras pasada a espada, y si salgo a la ciudad hay gente hambrienta. Incluso el profeta y el sacerdote corren por la tierra, sin saber dónde están. ¿Hubieras rechazado completamente a Judá? ¿Aborrece tu alma a Sion? ¿Por qué nos golpeas sin que haya cura para nosotros? Estamos esperando la paz, pero no hay nada bueno; un tiempo de curación, y he aquí el terror! ¡Creador! reconocemos nuestra maldad, la iniquidad de nuestros padres; porque hemos pecado contra ti! Por tu nombre no rechaces, no deshonres tu trono de gloria; Acuérdate; ¡No rompas tu pacto con nosotros! ¿Hay entre los ídolos vanos de las naciones alguno que haga llover? ¿O son los cielos los que dan la poca lluvia? ¿No eres tú, Creador, nuestro Creador? Y en ti esperamos; porque eres tú quien haces todas estas cosas.

Capítulo 15: 1-21

¶ Y el Soberano me dijo: Aunque Mashah (Moisés) y Samuel estuvieran delante de mí, mi alma no se inclinará a este pueblo. ¡Apártalo de mí y déjalo ir! Y site dicen: ¿Adónde iremos? Les responderéis: Así ha dicho el Soberano: A muerte los que son para la muerte, a espada los que son para la espada, de hambre los que son para el hambre, a cautiverio los que son para el cautiverio. 3 Y enviaré sobre ellos cuatro clases de plagas, dice el Soberano: la espada, paramatar, y los perros para arrastrar, las aves del cielo y las bestias de la tierra para devorar y destruir. Y los entregaré para que sean conmovidos a todos los reinos de la tierra, a causa de Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, y de todo lo que hizo en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¡Pues quiéense compadecerá de ti, YaRaWaShaLaYa(M)Jerusalén! o quién vendría quejarse contigo; ¿O quiéense desviaría para inquirir de tu prosperidad? ¡Me abandonaste, dijo el Soberano, has retrocedido; pero yo extendí mi mano sobre ti, y te destruyo. Estoy cansado de sentir lástima.

Los aventaré con una furgoneta hastal as puertas del país. privaré de hijos, destruiré a mi pueblo; no se apartaron de sus caminos.

Multiplicaré sus viudas más que la arena de los mares; Traeré sobre ellos, sobre la madre del joven, el que destruyó al mediodía; De repente haré que la angustia y el miedo caigan sobre ella.

La que dio a luz siete hijos languidece, abandona el espíritu; su sol se pone cuando aún es día; ella está avergonzada y confundida. A los que le quedan los entregaré a espada delante de sus enemigos, dijo el Soberano.

¡Ay de mí, oh madre mía! porque me diste a un hombre de discordia y hombre de disputa para toda esta tierra! No he prestado nada, ni he tomado prestado nada, y sin embargo cada uno ¡Maldición!

El AhBa (Padre) dice: ¿No os reservo para bien? ¿No haré que el enemigo tesuplique en tiempos de calamidad, en tiempos de angustia? 12 ¿Quebrantará el hierro al hierro de horte y al bronce?

Tus riquezas y tus tesoros daré a saquear sin precio, por todos tus pecados, y en todos tus términos.

Te haré cruzar, con tus enemigos, en un país que no conoces; porque el fuego de mi ira está encendido; arderá contra ti.

¡Tú lo sabestodo, oh Creador! ¡Recuérdame, visítame, véngame de mis perseguidores! No me lleves, posponiendo tu ira, reconoce que sufro reproches por ti!

Tan pronto como encontré tus palabras, las devoré; y tus palabras son el gozo ya alegríame de mi corazón. ¡Porque tu nombre es invocad sobre mí, Creador, Creador de los ejércitos!

No me senté en la asamblea de los carneadores para regocijarme allí; pero, a causa de tu mano, me senté solo, porque me llenaste de ira.

¿Por qué me dolores continuo? ¿Y por qué me herida es incurable y no quiere curarse? ¿Serías para mí como un manantial que engaña, como aguas que no duran?

¿no?

Por tanto, así dijo el Soberano: Si vuelves, traeré de vuelta: estarás delante de mí; y si separas lo precioso de lo vil, serás mi boca; se volverá a

ti, y no te volverá a ellos.

Y haré que seas para este pueblo como un muro fortificado de bronce, y si pelean contra ti, no prevalecerán contra ti; porque YO SOY contigo para salvarte y librarte, dice el Soberano.

Y os libraré de la mano de los impíos, y os redimiré de la mano de los violentos.

Capítulo 16: 1-21

¡Entonces vino a mí la Palabra de AhBa (Padre) en estas palabras:

No te casarás, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar.

Porque así dice el Soberano acerca de los hijos y de las hijas que nacerán en estelugar, y de sus madres que los den a luz, y de sus padres que los engendrarán en estatierra:

Ellos morirán una muerte miserable; no serán llorados ni enterrados; peroserán como estiércol en la tierra serán consumidos a espada y de hambre, y sus cadáveres servirán de comida para las aves del cielo y las bestias de la tierra.

Porque así ha dicho el Soberano: No entréis en la casa del luto ni vayais a enlutar, ni lloréis con ellos; porque he quitado de este pueblo mi paz, dice el Soberano, mi gracia y mi compasiones

Grandes y pequeños morirán en este país; no serán sepultados, ni los llorarán, ni los cortarán, ni se afearán por ellos.

No se partirá el pan en el luto, para consolar a alguien de un muerto; no se ofrecerá el cáliz de consolación, ni por su padre ni por su madre.

Ni entréis en la casa del banquete, para sentaros con ellos, ni para comer ni para beber.

Porque así dice el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí, haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros días la voz de gozo y la voz de alegría la voz de 'Esposo'. y la voz de la Esposa.

¡Y cuando hubieredicho a este pueblo todas estas cosas, y te dijeren: ¿Por qué ha hablado el Soberano contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Cuál, pues, es nuestra iniquidad, cuál es el pecado que hemos cometido contra el Soberano nuestro Creador? ?

Les dirás: Es porque vuestros padres me abandonaron, dice el Soberano, y se fueron en pos de otros dioses y los sirvieron, y los adoraron; porque me abandonaron y no guardaron mi ley; 12 Y hacéis cosas aún peores que vuestros padres. Porque he aquí, cada uno de vosotros anda tras la dureza de su malvado corazón, para no escucharme.

Os llevaré, pues, de esta tierra a una tierra que no habéis conocido ni vosotros ni vuestros padres, y allí serviréis a los demás dioses día y noche, porque no os concederé gracia. ¡Por tanto, he aquí vienen días, dice el Soberano, en que no se dirá más: Vive el AhBa (Padre), el que hizo subir a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto;

Pero se dirá: El AhBa (Padre) está vivo, el que hizo subir a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra del Norte, y de todos los países adonde los había arrojado; porque los haré volver a su tierra la cual di a sus padres.

He aquí que enviaré muchos pescadores, dice el Soberano, y los pescarán; y después enviaré muchos cazadores, y los echarán de todos los montes, y de todos los collados, y de las hendiduras de los peñascos.

Porque mis ojos están sobre todos sus caminos; no se me ocultan, ni su iniquidad se oculta ante mis ojos.

Y primero los pagaré dos veces por su iniquidad y su pecado, porque han contaminado la tierra con los cadáveres de sus infamias y han llenado mi heredad con sus abominaciones.

¡Creador! mi fortaleza, mi amparo, y mi amparo en el día de la angustia vendrán a ti las naciones de los confines de la tierra y dirán: Nuestros padres sólo heredaron mentiras, sólo cosas vanas en las cuales no hay provecho. 20 ¿Se hará sí mismo dios el hombre que no es dios?

21 Por tanto, he aquí, les haré saber esta vez, les haré conocer mi fuerza y mi poder, y sabrán que mi nombre es el Soberano.

Capítulo 17: 1-27

¶ El pecado de Judá está escrito concinzel de hierro, corpunta de diamante; está grabado en la tabla de sus corazones en los cuernos de sus altares.

Como piensan en sus hijos así piensan en sus altares y en sus imágenes de Asera junta los árboles frondosos y erlas altas colinas.

Saquearé mi monte con la campiña, vuestras riquezas y vuestros tesoros y vuestros lugares altos, acausa de vuestros pecados en todo vuestro territorio.

Y, por vuestra culpa, dejaréis en paz la heredad que os había dado, y os esclavizaré a vuestros enemigos en una tierra que no conocéis porque has encendido el fuego de mi ira, y arderá siempre.

¶ Así dice el Soberano: Maldito el hombre que confía en el hombre, y de la carne hace su brazo y cuyo corazón se aparta del Soberano!

Será como un hombre indefenso en la llanura yerma; no verá venir al dios; sino que habitará en el desierto, en los lugares secos, en una tierra alada e inhabitable. 7 Bendito sea el hombre que confía en el Soberano, cuya confianza es en el Soberano!

Será como un árbol plantado junto a las aguas, que echa sus raíces al largo de las corrientes de agua; que, cuando llega el calor, no le teme, pero cuya hoja está verde; no es atormentada en el año de sequía, y no cesa de dar fruto.

El corazón es sobre todo engañoso y desesperadamente astuto; ¿Quién lo conocerá?

Yo, el Soberano, escudriñé el corazón y pruebo los labios; y esto para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus acciones.

El que adquiere riquezas, pero no con derecho, es como un aperdiz empollando que no puso los dejará a la mitad de sus días, y al final se encontrará a sí mismo como un tonto.

¶ El lugar de nuestro santuario es un tronco de gloria, un lugar alto desde el principio. 13 ¡Creador, qué eres la expectativa de YaShaRaHaLa (Israel)! Todos los que te abandonarán serán confundidos!

-Los que se apartan de mí serán escritos en la tierra; porque abandonan la fuente de aguas vivas! Soberano.

14 ¡Creador! Sálvame, y seré sano; sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza. 15 He aquí, estos medicen: "¿Dónde está la Palabra de AhBa (Padre)? ¿Que venga entonces!"

Y yo, no me negué a ser pastor si siguió dote, y no quería el día de la desgracia, ¡tú lo sabes! Lo que salió de mis labios estaba frente a ti.

¡No me asustes! Tú eres mi refugio en el día de la afflictión.

Sean avergonzados los que me persiguen, y no me avergüence yo; ¡Qué angustia me da! Trae sobrel mí el día de la desgracia, y golpéalos como el día de la herida!

¶ Así me ha dicho el Señor: Ve, y ponte a la puerta de los hijos del pueblo por la cual entran y salen los reyes de Judá, y en todas las puertas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén),

y diles: Oíd la palabra de AhBa (Padre), reyes de Judá, y de todo Judá, todos vosotros, habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), que entráis por estas puertas.

Así dice el Soberano: Mirad por vuestras almas, y no llevéis carga en el día de reposo, no hagáis pasar por las puertas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén);

Y no saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo; y no hagáis trabajo; sino santificad el día de reposo como mandó a vuestros padres.

Sin embargo, no escucharon; no inclinaron sus oídos; pero endurecieron su cerviz, para no escuchar y no recibir instrucción. 2 Pero si me oyereis atentamente, dice el

Soberano, que no haga pasad carga por las puertas de esta ciudad en el día de reposo, y que santifique el día de reposo, sin hacer en él obra alguna,

Entonces los reyes y príncipes, sentados en el trono de David entrarán por las puertas de esta ciudad, montados en carros y caballos, ellos y sus príncipes, los hombres de Judá y los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y esta ciudad será habitada para siempre.

Vendrán de las ciudades de Judá y de los alrededores de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) de la tierra de Benjamín de la tierra baja, de los montes y del sur para traer holocaustos y víctimas, ofrendas e incienso, también para traer acción de gracias a la casa del Soberano.

Pero si no me escucháis, para santificar el día de reposo, y no llevar ninguna carga, ni hacerla pasar por las puertas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en el día de reposo,

Prenderé fuego a sus puertas; consumiré los palacios de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y no se apagará.

Capítulo 18: 1-23

¶ La Palabra que fue dirigida por el Soberano a Jeremías, en estos términos:

Levántate y desciende a la casa del alfarero; allí te haré oír mis palabras.

Bajé, pues, a la casa del alfarero, y he aquí, él estaba trabajando en su torno.

Y se perdió el vaso que hizo con el barro que tenía en la mano; y volvió a hacer otro jarrón, como le pareció mejor. 5 Entonces la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estos

palabras:

Casa de YaShaRaHaLa (Israel), ¿no puedo actuar contigo como este alfarero? dijo el Soberano. ¡He aquí, como el barro está en la mano del alfarero así sois vosotros en mi mano, casa de YaShaRaHaLa (Israel)!

Cuando he hablado de una nación, de un reino, para desarraigar, para demoler y para destruir,

si estacionado de la cual he hablado, se vuelve de su maldad y también me arrepentiré del mal que pensé hacerle.

Y cuando he hablado de una nación, de un reino, para edificar y para plantar, si me hace lo malo delante de mis ojos, y no escuchami voz, yo también me arrepentiré aunque dije que quería para hacerle a él.

¶ Ahorapues, habla si a los varones de Judá y a los moradores de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y diles: Así ha dicho el Soberano: He aquí, yo preparo el mal, y formulo un propósito.

contra ti. Así que cada uno apártese de su tren equivocado y cambie sus caminos y sus acciones.

Pero dicen: ¡Es inútil! Porque seguiremos nuestros pensamientos, y cada uno de nosotros será conforme a la dureza de su malvado corazón. 13. Portanto, así dijo el Soberano: Pedid, pues, a las naciones, ¿quién oyó tal cosa? La virgen de YaShaRaHaLa (Israel) ha hecho algo muy grande. 14. ¿Abandonó el Libano la roca de los campos? ¿Dónde vemos que las aguas se sequen? ¿Vienen de lejos, frescos y chorreando?

Sin embargo mi pueblo me ha olvidado. Ofrecí perfume a la nada. Fueron hechos tropezar en sus caminos, abandonaron las sendas antiguas, para seguir los caminos de una senda sin señalizar, para hacer de sus pais una desolación, una burla perpetua, para que todos los que pasaron por él se asombren y meneen la cabeza.

Los esparciré delante del enemigo, como por vientos solanos; Les daré la espalda, no los miraré en el día de su calamidad.

¶ Y dijeron: ¡Venid, y complotemos contra Jeremías! Porque la ley no se perderá con el sacerdote ni el consejo con el sabio, ni la palabra con el profeta. Vamos, vamos a golpearlo en la lengua, y no prestemos atención a ninguno de sus discursos!

¡Creador! presta atención a mí y escucha la voz de mis adversarios.

¿Se devolverá el mal por el bien? Porque cavaron un hoyo para mí. Acordaos que yo estuve delante de vosotros, para hablar por su bien, para apartar de ellos vuestra ira.

Entregad, pues, sus hijos al hambre, y dejadlos a la espada; que sus esposas sean sin hijos viudas; sean arrebatados sus maridos por la peste, y sus jóvenes heridos a espada en la batalla. 22. Que se oiga el clamor desde sus casas, cuando de repente traigan tropas contra ellos. Porque han cavado un hoyo para llevarme; ellos se escondieron en redes debajo de mis pies.

23. Y tú, Creador, sabes que todo su propósito contra mí es matarme. No cubras tu iniquidad, ni borres tu pecado delante de tu rostro. Que se inviertan en tu presencia; hazlos contra ellos en el tiempo de tu ira.

Capítulo 19: 1-15

1. ¶ Así ha dicho el Señor: Ve, y compra al alfarero una vasija de barro; y toma contigo a los ancianos del pueblo y a los ancianos de los sacerdotes, y sal al valle del hijo de Hinnom, que es a la entrada de la Puerta de la Potería, y grita allí las palabras que os hablaré.

3. Di: ¡Reyes de Judá y vosotros habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! Escuchad la Palabra de AhBa (Padre)! Así dijo el Soberano de los ejércitos el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí traeré sobre este lugar tal mal, que todo el que lo oiga, le zumbarán los oídos; ¶ Porque me han dejado, y han profanado este lugar, y han hecho en él incienso

otros dioses que ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá habían conocido; y han llenado este lugar de la sangre de los inocentes, y han edificado lugares altos a Baal,

5. Para quemar a sus hijos con fuego en holocaustos a Baal, cosa que yo mandé, ni hablé, ni pensé. ¶ Por tanto, he aquí vienen días, dice el

Soberano, donde este lugar no se llamará más Tofet, ni Valle del Hijo de Hinnom, sino que se llamará Valle de la Matanza.

Y destruiré en este lugar el consejo de Judá y de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); Los heriré a espada delante de sus enemigos, y mano de los que buscan su vida, y daré sus cadáveres por comida a las aves del cielo ya las bestias de la tierra.

Y haré de esta ciudad una maravilla y un escarnio; cualquiera que pasare junto a ella se asombrará y silbará a causa de todas sus plagas.

Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas; y comerán la carne de otros, en el asiento y en la extremidad donde están sus enemigos y los que buscan sus vidas.

¶ Entonces romperás la vasija delante de los ojos de los que han ido contigo.

Y les dirás: Así ha dicho el Señor de los ejércitos Así quebrantaré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra una vasija de alfarero que no puede ser reparada; y por falta de espacio para enterrar, nosotros enterraremos en Tofet.

Esto es lo que haré con este lugar, dice el Soberano, y con sus habitantes; Haré esta ciudad como Tofet.

Y las casas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y las casas de los reyes de Judá serán inmundas como el lugar de Tofet, todas las casas sobre cuyos techos ofrecieron perfumes a todo el ejército del cielo, y hacen libaciones a otros dioses.

Entonces Jeremías volvió de Tofet, donde el Soberano lo había enviado a profetizar; y se paró en el atrio de la casa del principal y dijo a todo el pueblo:

Así ha dicho el Soberano de los ejércitos el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí, traeré sobre esta ciudad y sobre todas sus ciudades todo el mal que he hablado contra ella, porque han endurecido sus cerviz, para no escuchar mis palabras.

Capítulo 20: 1-18

¶ Entonces Pasur, hijo de Imer, sacerdote y mayordomo en la casa del Señor, oyó a Jeremías profetizar estas cosas.

Y Pashurhirió al profeta Jeremías y lo puso en la cárcel que estaba en la puerta superior de Benjamín, en la casa del Soberano.

Pero al día siguiente Pasur sacó a Jeremías de la cárcel. Y Jeremías dijo: EAhBa (Padre) no te llamé Pashur (seguro alrededor), sino Magor-Missabib (miedo por todos lados)

Porque así dice el Soberano: He aquí, te entregaré al terror, a ti y a todos tus amigos; caerán por la espada de tus enemigos, y tus ojos se verán. También entregaré a todo Judá en mano del rey de Babilonia. Los llevará a Babilonia y los herirá con la espada.

Y entregaré todas las riquezas de esta ciudad y todo su trabajo, y todo su valor; entregaré todos los tesoros de los reyes de Judá en mano de tus enemigos, y los saquearán, se los llevarán y se los llevarán. Ellos lejos a Babilonia.

Y tú, Pasur, y todos los que moran en tu casa iréis a Babilonia. Irás a Babilonia, y allí morirás; allí serás sepultado y todos tus amigos, a quienes profetizaste, mintiendo.

¡Oh Creador! tú me persuadiste, y yo me dejé persuadir; me atrapaste, y venciste. Soy objeto de burla todos los días; todos serán de mí.

Porque desde que hablo, grito; Lloro la violencia y la opresión. Y la Palabrade AhBa (Padre) ha vuelto hacia mí en oprobio; burla todo el día.

Y cuando digo: No mencionaré más, y no hablaré más en su nombre, hay en mi corazón como un fuego ardiente encerrado en mis huesos; intento contenerlo, pero no puedo.

10 Porque he oído las palabras de muchos; Miedo por todas partes! ¡Denunciadlo, dicen y lo denunciaremos!" Todos los que estaban en paz conmigo están mirando para ver si yo no se inmutará. Tal vez, dicese dejarás sorprender; entonces tendremos la ventaja y nos vengaremos de él.

Pero el Soberano está conmigo, como un héroe poderoso y formidable; por tanto, mis perseguidores caerán y no prevalecerán. Por no haber obrado sabiamente, se enrojarán de una vergüenza infinita que jamás será olvidada.

Creador de ejércitos, que buscas a los justos, que penetras los lomos y el corazón, veré tu venganza ejercida contra ellos; porque he descubierto mi causa en ti.

¡Canta al Soberano, alabado Soberano! Porque él ha librado el alma de los pobres de la mano de los impíos.

¡Maldito sea el día en que nací! Que el día que mi madre me dio a luz no sea bendito!

¡Maldito el hombre que dio estancia a mi padre: te nació un hijo varón y llorenaste de alegría!

¡Que este hombre sea como las ciudades que el Soberano ha destruido sin lamentarlo! ¡Que escuche el clamor de mañana, el grito de guerra! ¡Medio día!

¿Por qué no me hicieran morir en el vientre de mi madre? ¿Por qué no me entumba? ¿Y por qué su embarazo nunca terminó?

¿Por qué nací para ver solo tormento y burrimiento, y para desperdiciar mis días en vergüenza?

Capítulo 21: 1-14

1 Palabra que vino a Jeremías de parte del Soberano, cuando el rey Sedequías le envió a Pasur hijo de Maquías y Sofonías hijo de Maaseías sacerdote, para decirle:

Consultar el soberano para nosotros, porque

Nabucodonosor, rey de Babilonia, pelea contra nosotros; tal vez el Soberano haga algunos susmilagos a nuestro favor para que se aparte de nosotros.

Y Jeremías les dijo: Responderéis así a Sedequías:

Así dijo el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí yo apartaré las armas que están en vuestras manos con las cuales peleáis fuera de los muros contra el rey de Babilonia y los caldeos que tienen sitiados, y los reuniré en medio de la ciudad.

Y yo mismo pelearé contra vosotros como un brazo extendido y como un brazo fuerte, con ira, con furor y con gran indignación.

Y heriré a los habitantes de la ciudad, tanto a hombres como a bestias morirán de hambre y de muerte.

Y después de esto, dice el Soberano, entregaré a Sedequías rey de Judá, a sus siervos y al pueblo, a los que en la ciudad escaparon de pestilencia, espada y hambre, en manos de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en manos de manos de sus enemigos y en manos de los que buscan su vida y Nabucodonosor los herirá filo de espada. Él no los perdonará, no tendrá compasión ni piedad de ellos.

1 Dirás a este pueblo: Así ha dicho el Soberano: He aquí yo pongo delante de vosotros el camino de la vida y el camino de la muerte.

El que se pare en la ciudad morirá de espada, o de hambre, o de pestilencia; pero el que se entregue a los caldeos que ostienen el sitio, vivirá y tendrá su vida como botín.

Porque he vuelto mi rostro contra la ciudad para hacer mal y no bien dice el Soberano. Seré entregado en manos del rey de Babilonia; él lo quemará con fuego.

Y dirás a la casa del rey de Judá: Escucha la palabrade AhBa (Padre)

Casa de David, así dijo el Soberano: Ejecuta por mañana; libera a los oprimidos de las manos del opresor; no sea que mire a estallar como fuego, y arda sin

que nadie la apaga, por la malicia de vuestras acciones!

He aquí, vengo a ti ciudad asentada en el valle sobre la peña de la llanura dice el Soberano; a vosotros que decís: ¿Quién descenderá contra nosotros, quién entrarán nuestras moradas?

Os castigaré según el fruto de vuestras obras, dice el Soberano; y encenderé un fuego en las que que consumirán todo a su alrededor.

Capítulo 22: 1-30

1 Así ha dicho el Señor: Desciende a la casa del rey de Judá, y allí está la palabra.

Di: Oíd la palabra de AhB (Padre), rey de Judá que está sentado en el trono de David, tú, tus siervos y tu pueblo, que entran por estas puertas.

Así dijo el Soberano: Haced derecho y la justicia; libera al oprimido de la mano del opresor; no oprimamos violentamente al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, y no derramen sangre inocente en este lugar.

Porque si obedecéis esta Palabra, los reyes sentados en el trono de David entrarán por las puertas de esta casa montados en carros y caballos, ellos, sus siervos y su pueblo.

Pero si no escucháis estas palabras, he jurado por mí mismo, dijo el Soberano, que esta casa quedará reducida a ruinas.

Porque así dijo el Soberano acerca de la casa del rey de Judá: Vosotros sois como Galaad, como la altura del Líbano; pero ciertamente teharé un desierto, ciudad sin habitantes.

Estoy preparando destructores contra vosotros, cada uno con sus armas, que talarán y arrojarán al fuego mejor de vuestros cedros.

Y muchas naciones pasarán por la ciudad, y cada uno dirá a su compañero: ¿Por qué ha hecho así el Soberano a esta gran ciudad?

Y se responderá: Porque ha dejado el pacto del Soberano su Hacedor, y se han inclinado a dioses ajenos, y les han servido.

¶ No lloréis por los muertos sino se condole con él. Pero llorad, llorad por el que se va porque nunca volverá, ¡nunca volverá a ver el país de su nacimiento!

Porque así dijo el soberano de Salomón hijo de Josías, rey de Judá, que reinó en lugar de Josías su padre, y que salió de este lugar:

Él no volverá a esta vez; pero morirá en el lugar adonde fue transportado, y no verá más esta tierra.

¡Ay del que edifica su casa con injusticia, y sus cimientos con iniquidad! que usa supérfluo sin pagarle nada el salario de su trabajo;

Quien dice: Me construiré una casa grande y pisos bien ventilados; ¿quién tiene allí perforadas las ventanas, el artesano de cedro, y quién la pinta de bermellón!

¿Crees que reinarás porque te enorgulleces de usar cedro? ¿Tu padre no comía y bebía? Hizo recto y lo justo; entonces prosperó. ¿Juzgó la causa de los afligidos y de los pobres; entonces él prosperó. ¿No es eso conocido? dijo el Soberano.

17 Perovosotros tenéis ojos y corazón sólo para vuestra codicia para derramar sangre inocente y para practicar la presión y la violencia. 18 Por tanto, así dice el Rey acerca de

Joacim, hijo de Josías, rey de Judá: No llorarán, diciendo: ¡Ay, hermano mío! ¡Ay, mi hermana! No nos apiademos de él, diciendo: ¡ay soberano! ¡ay, su majestad! 19 Será sepultado con sepultura de asno; será arrastrado y arrojado fuera de las puertas de Yerusaalim (Jerusalén) 20 ¶ Subid al Líbano y clamad levanta tu voz sobre el Bassán; y gritos desde el monte Abarim!

Porque todos los que teamaban están destruidos.

Os hablé en vuestra prosperidad; ¡no escuchad! Tal es el séquito desde la juventud; no has escuchado mi voz.

El viento se alimentará de todos los que te alimentan, los que te aman al cautiverio. Seguramente entonces quedaréis avergonzados en enigmática, a causa de toda vuestra malicia.

Tú que habitas en el Líbano que haces tu nido en los cedros, serás digno de lástima cuando te sobrevengan dolores angustias, como una mujer de parto.

¡YO SOY vivo! dijo el Soberano; si Chonia hijo de Joacim, rey de Judá, fuera una marca en mi mano derecha, te arrancaría de allí!

Te entregaré hermanos de los que buscan tu vida en manos de los que te atormentan en manos de Nabucodonosor rey de Babilonia, y hermanos de los caldeos.

Te arrojaré a tierra y a tu madre que te dio a luz, a ese otro país donde naciste, y allí morirás.

Y en cuanto al país donde su alma anhela volverán allí.

¿Es él, entonces, este Chonia, un idolo despreciado y despedazado? un mensajero que ya no da placer? ¿Por qué son arrojados a tu posteridad, arrojados a un país que no conocen?

¡Oh tierra, tierra! ¡escucha la palabra de AhBa (Padre).

Así dijo el Soberano Considerad a este hombre como sin hijos, como hombre que no prosperará en sus días por su posteridad nadie logrará sentarse en el trono de David, ni volver a reinar en Judá.

Capítulo 23: 1-40

¶ ¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan rebaño de mi prado! dijo el Soberano.

Por tanto, así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), acerca de los pastores que pastorean mi pueblo: Ustedes han dispersado mis ovejas, los ahuyentaste y no he visitado. He aquí yo castigaré sobre vosotros la maldad de vuestras obras, dice el Soberano.

Recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras adonde las heechado, y las haré volver a sus pastos y serán féculas y se multiplicarán.

Pondré sobre ellos pastores que los pastoreen; ya no tendrán miedo ni terror, y ninguno de ellos faltará, dice el Soberano.

He aquí vienen días, dice el Soberano, en que levantaré a David un GERMEN justo. Él reinará en REY; él prosperará y ejercerá la ley de la justicia en la tierra.

En sus días Judá será salvo, y YaShaRaHaLa (Israel) habitará en confianza; y este es el nombre con que será llamado el Soberano JUSTICIA NUESTRA.

Por tanto, he aquí vienen días, dice el Soberano, en que no se dirá más: Vive el AhBa (Padre), el que hizo subir a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto;

Peró: El AhBa (Padre) está vivo, que hizo subir el trajo de vuelta a la posteridad de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra del Norte, y de todos los países adonde los habré arrojado habitarán en su tierra.

¶ Sobre los profetas Mi corazón está roto dentro de mí; todos mis huesos se me ablandan; Estoy como un borracho, como un hombre abrumado por el vino, a causa del Soberano y de sus santas palabras.

Porque la tierra está llena de úlceras; el país está desierto por la maldición; los pastos del desierto están secos. Su curso va sólo a mal, y su fuerza es que no es correcto.

Porque tanto el profeta como el sacerdote son profanos. Hasta en mi casa halló su maldad, dice el Soberano.

Por tanto, su camino será como esbaladeros en tinieblas; serán empujados hacia él y caerán. Porque yo traeré mal sobre ellos en el año que yo los visite, dice el Soberano.

En los profetas de Samaria, ciertamente había visto locura; profetizaron por mal; estaban extraviados mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

Peró en los profetas de Yerusaalim (Jerusalén), veo una cosa horrible porque cometían adulterio y andaban mentira. Fortalecían las manos de los impíos, para que nadie se apartara de su maldad. Todos ellos son para mí como Sodoma, y los habitantes de la ciudad como Gomorra.

Por tanto, así dijo el Soberano de los ejércitos de los profetas: He aquí, yo les haré comer ajeno y les haré beber aguas venenosas; porque la impiedad se ha extendido por toda la tierra, por los profetas de Yerusaalim (Jerusalén).

Así dijo el Soberano de los ejércitos: ¡No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan! Te hacen envanecer; pronuncian la risión de su corazón, y no lo que procede de la boca del Soberano.

Siguen diciendo a los que los desprecian: El AhBa (Padre) dijo: Tendréis paz, a todos los que andan con pureza de corazón les dicen: No os casaréis mal.

¿Quién estaba en el consejo del Soberano? ¿Quién lo ha visto oído su Palabra? ¿Quién ha escuchado su Palabra y quién la ha oído?

He aquí la tempestad del Soberano. La furia estalla, ya la tempestad punto de derretirse caerá sobre las cabezas de los impíos.

La ira del Soberano no se calmará hasta que haya ejecutado y cumplido los pensamientos de su corazón. Tendrán un claro entendimiento de esto en los últimos días.

Yo no envié esos profetas, ellos corrieron; yo no les hablé, ellos profetizaron!

Si hubieran estado en mi consejo también habrían hecho a mi pueblo mis palabras; ellos hubieran desviado de su camino y de la malicia de sus acciones.

¿Soy un Creador sólo de cerca, dice el Soberano, y no soy también un Creador de lejos?

¿Alguien se escondió donde yo no lo vea? dijo el Soberano. ¿No lleno yo los cielos y la tierra? dijo el Soberano.

Oí lo que dicen esos profetas, profetizando mentiras en mi nombre, diciendo: "Tuve un sueño, tuve un sueño".

¿Hasta cuándo? ¿Acaso piensan estos profetas que profetizan falsedad,

profetas de engaño de su corazón, 27 ¿Acaso piensan hacer que mi pueblo olvide mi nombre, como los sueños que cada uno de ellos cuenta a su prójimo, como sus padres se olvidaron de mi nombre de Baal?

Que el profeta que tiene un sueño, cuente el sueño; y el que tiene mi palabra, hable mi palabra con verdad. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dijo el Soberano.

¿No es mi Palabra como un fuego que dice el Soberano, y como un martillo que quebranta la roca?

Por tanto, he aquí, dice el Soberano, estoy contra los profetas, que encubren mis palabras con sus mentiras, cada uno de su prójimo.

He aquí, dice el Soberano, estoy enojado con los profetas que hablan de sí mismos y dicen: "Él dijo". 32 He aquí, estoy contra los que profetizan sueños falsos, dice el Soberano, que

dicen, y que desvían mi pueblo con sus mentiras y su temeridad; aunque yo no los he enviado ni les he dado cargo, porque no traigan

provecho a este pueblo, dice el Soberano.

33 ¶ Y si te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, y el tejedor: ¿Cuál es el mandamiento del Soberano? les dirás: ¿Cuáles el orden? Terechazaré, dijo el Soberano. 34 Y cuando al profeta, al sacerdote, al hombre del pueblo que dijere: "Orden del Soberano", castigaré a ese hombre y a su casa.

Así diréis, cada uno a su prójimo y cada uno a su hermano: "¿Qué respondió el Soberano, y qué dijo el Soberano?"

Y no hablarás más de la orden del Soberano, porque la palabra de cada uno será su mandato, y pervertiréis las palabras del Creador vivo, del Soberano de los ejércitos, Creador nuestro. 37 Tu

Di así al profeta: ¿Qué respondió el Soberano, qué dijo el Soberano?

Y si decís: "La orden del Soberano"; por esto, dijo el Soberano, porque decís esta palabra: "La orden del Soberano" y os he enviado deciros: No digáis:

"La Orden del Soberano",

Por eso me olvidaré de vosotros por completo, y te rechazaré de mi presencia tanto a ti como a tus padres;

Y pondré sobre vosotros un reproche: Creador, y una confusión infinita que no se olvidará.

Capítulo 24:1-10

1 ¶ El AhBa (Padre) me mostró una visión. Y he aquí dos cestas de higos estaban puestas delante del templo del Soberano, después que Nabucodonosor rey de Babilonia hubo traído de

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Jeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, y los príncipes de Judá con los carpinteros y los cerrajeros, y los llevó a Babilonia. 2 Una de las canastas tenía higos muy buenos, como suelen ser los higos de la primera cosecha; y la otra canasta tenía higos muy malos, que no podías comer, estaban tan malos.

3 Y me dijo el Soberano: ¿Qué ves, Jeremías? Y yo respondí: Higos; buenos higos, muy buenos; y lo malo muy malo, muy malo para comer. 4 Ya Palabra de

AhBa (Padre) se dirigió a mí y me dijo:

5 Así dijo el Soberano, el Creador YaShaRaHaLa (Israel): Como tú distingues estos buenos higos así distinguiré, para su bien, los cautivos de Judá, a quienes envié de este lugar a

tierra de los caldeos. 6 Y los miraré favorablemente, y los haré volver a esta tierra, y los restauraré y no los destruiré más; Los plantaré nunca más los arrancaré.

Y les daré un corazón para saber que YO SOY el Soberano; ellos serán mi pueblo y yo seré su Creador; porque se volverán a mi de todo corazón.

Y como estos malos higos, que no se pueden comer, así de malos son dijo el Soberano, así haré rey de Judá Sedequías, y a los príncipes, y al remanente de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), los que quedaron en esta tierra, y los que habitan en la tierra de Egipto.

Y los entregaré para que sean atormentados y ultrajados por todos los reinos de la tierra para que sean oprobio, en proverbio, en burla, en maldición, en todos los lugares donde los habré arrojado.

Y enviaré sobre ellos espada, hambre y peste, hasta que sean exterminados de sobre la tierra que les hablé, a ellos y a sus padres.

Capítulo 25:1-38

¶ Palabra que vino a Jeremías para todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joacim hijo de Josías rey de Judá (era el año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia),

Y lo cual habló el profeta Jeremías delante de todo el pueblo de Judá y de todos los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), diciendo:

Desde el año trece de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, hace veintitrés años desde que la Palabra del AhBa (Padre) me fue hablada, y yo os hablé, hablé desde mañana; pero no escuchaste. 4 Y el Soberano

os ha enviado a todos sus siervos los profetas; los envié por la mañana, pero no escuchasteis, no disteis oído a

escuchar,

Cuando dijeron: Apartaos cada uno de vuestro camino y de la maldad de vuestras obras y viviréis por siglos en la tierra que el Soberano os ha dado a vosotros y vuestros

vuestros padres;

Y no vayáis en pos de otros dioses, para servirlos e inclinarse ante ellos; no me provoquéis con la obra de vuestras manos, yo os haré daño.

Pero no me escuchasteis, dijo el Soberano; de modo que me has irritado con la obra de tus manos para tu desgracia.

¶ Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos: Por cuanto no habéis escuchado mis palabras,

he aquí, yo enviaré y tomaré a todos los pueblos del norte, dice el Soberano, y enviaré a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia; y lo traeré contra esta tierra, y contra sus moradores, y contra todas aquellas naciones que están alrededor, y los pondré en anatema, y los pondré en objeto de desolación, de escarnio, de desiertos del Creador. 10 Y haré cesar entre ellos el gozo y el gozo de alegría, la voz del novio y la voz de la esposa, el ruido de las piedras del molino y el ruido de las lámparas.

Y toda esta tierra será una ruina, un desierto; y estas naciones estarán en servidumbre al rey de Babilonia setenta años.

Y sucederá que cuando se cumplan los setenta y diez años, castigaré al rey de Babilonia ya esta nación; dice el Soberano, a causa de sus iniquidades; castigaré la tierra de los caldeos, los reduciré a desolaciones de Creador. 13

Y ejecutaré en esta tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, todo lo que está escrito en este libro, que el Señor profetizó contra todas estas naciones.

Porque a ellos también esclavizarán naciones poderosas y grandes reyes, yo les pagaré conforme a sus obras y conforme a la obra de sus manos.

¶ Porque así me ha dicho el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Tomad mi mano esta noche del viento de la ira, y haz que laben todos los pueblos a los cuales yo te envío.

Beberán, se tambalearán y se volverán como docos a causa de la espada que enviaré entre ellos.

Entonces tomé la copa de la mano del Soberano; hice beber de ella a todos las naciones a las cuales me envió el Soberano.

A YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y a las ciudades de Judá, a sus reyes, a sus príncipes, para entregarlos a ruina, a desolación, a escarnio y a maldición, como vemos hoy; 19

a Faraón rey de Egipto, a sus siervos, a sus príncipes, ya a todo su pueblo; 20 A toda la mezcla de los pueblos de Arabia, a todos los reyes de la tierra de Uz; a todos los reyes de la tierra de los filisteos: a Ascalón, Gaza, Ecrón y el resto de Asdod;

a Edom, a Moab y a sus hijos de Amón;

a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón, ya los reyes de las costas de más allá del mar;

A Dedán, a Tema, a Buzya a todos los que se afeitan las puntas del cabello; 24 a todos los reyes de Arabia, y a todos los reyes de la mezcla de naciones que habitan en el desierto; 25 A todos los reyes de

Zimri, a todos los reyes de Elam, y a todos los reyes de Media, 26 a todos los reyes del norte, tanto lejana como cercana, uno tras otro, ya todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la Tierra; y el rey de Sésá beberá después de ellos.

Y les dirás: Así ha dicho el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Bebed embriagados, womitad, y caed sin levantaros, a causa de la espada que yo enviaré.

entre vosotros!

Que si rehúsan tomar la copa de tu mano para beber, les dirás: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: ¡Ciertamente beberéis de ella!

Porque he aquí, es por la ciudad sobre la cual es invocada mi nombre que yo comienzo a hacer el mal, ¡y tú, estarías exento de ello! No estarás exento de ello; porque yo llamaré espadas sobre todos los habitantes de la tierra, dice el Soberano de los ejércitos.

¶ Y les profetizarás todas estas cosas, y les dirás: El AhBa (Padre) rugirá desde lo alto; hará oír su voz desde su santa morada; él rugirá contra su habitación; él empujará

clama, como los que pisan el lagar, contra todos los habitantes de la tierra.

Su resonancia llegará hasta los confines de la tierra; porque el Soberano está en juicio con los gentiles, entra en juicio contra toda carne; entregará los impíos a la espada, dijo el Soberano.

Así ha dicho el Señor de los ejércitos: He aquí, la maldad pasará de pueblo en pueblo, y una gran tempestad se levantará de los confines de la tierra.

Aquellos a quienes el Soberano mate en ese día serán extendidos desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados; ¡Serán como estiércol en la tierra!

¡Aullad, pastores, y gritad! ¡Rueden en el polvo, líderes de la manada! porque han llegado los días en que os matarán; os esparciré, y caeréis como un jarrón de presas.

Y los pastores no tendrán manera de huir, ni los pastores de donde escapar.

Oímos el clamor de los pastores, y el gemido de los mayores del rebaño porque el Soberano asoló sus pastos, 37 y las moradas de paz fueron destruidas por el calor del ira del soberano.

38 Ha abandonado su morada como un cachorro de león su guarida porque su tierra está asolada por la ira del destructor por el furor de su ira.

Capítulo 26: 1-24

¶ Al principio del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, vino esta Palabra a Jeremías de parte del Soberano, con estas palabras:

Así dice el Soberano: Pon en el atrio de la casa del Soberano, y de todas las ciudades de Judá que vienen a adorar en la casa del Soberano todos los días, palabras que te mandé que les hablaras; y no quites una palabra.

Quizá oirán, y cada uno se volverá de su mal camino y yo me arrepentiré del daño que quise hacerles por la maldad de sus acciones.

Por tanto, les dirás: Así dice el Soberano: Si no me escucháis, para andar en mi ley, que he puesto delante de vosotros; 5 Para obedecer las palabras de los profetas, mis siervos, que yo os envié, que os envié por la mañana, y que no habéis oído;

Haré esta casa como a Silo, y entregaré esta ciudad a la repugnancia de todas las naciones de la tierra.

¶ Y los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la casa del Señor.

Y sucedió que cuando Jeremías terminó de hablar todo lo que el Soberano le había mandado decir a todo el pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo, los agarró, diciendo: ¡Vais a morir!

¿Por qué profetizas el nombre del Soberano, diciendo: Esta casa será como Sily esta ciudad será desolada, sin habitantes? Y todo el pueblo se juntó contra Jeremías en el casa del soberano.

Pero los príncipes de Judá, habiendo oído estas cosas, subieron de la casa del rey a la casa del príncipe; se sentaron a la entrada de la puerta nueva de la casa del príncipe.

Entonces los sacerdotes y los profetas hablaron a los gobernantes ya todo el pueblo y dijeron: Este hombre merece la muerte; porque profetizó contra esta ciudad, como oísteis de vuestro orejas.

Pero Jeremías habló a todos los príncipes ya todo el pueblo, diciendo: El Soberano es el que me ha enviado a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las palabras que habéis oído.

Y ahora cambiad vuestros caminos y vuestras acciones, y escuchad la voz del Soberano vuestro Creador, y el Soberano se arrepentirá del mal que ha hablado contra vosotros.

En cuanto a mí, aquí estoy en tus manos; haz conmigo lo que quieras bueno y justo. 15 Solamente sepan que si me matan, sangre inocente derramarán sobre ustedes, sobre esta ciudad y sus habitantes. Porque, en verdad, el Soberano me ha enviado a vosotros, para hablaros todas estas palabras en vuestros oídos.

¶ Entonces los príncipes y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes ya los profetas: Este hombre no merece la muerte; porque es en el nombre del Soberano nuestro Creador que nos habló.

Y levantándose algunos de los ancianos de la tierra hablaron a toda la congregación del pueblo, diciendo:

Micaías de Moreshet profetizaba en los días de Ezequías rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: Así ha dicho el Señor Dios ejércitos: Sion será arada como un campo y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) será mudada en un montón de ruinas, y el monte del templo en un bosque alto". 19 ¿Acaso lo mató Ezequías, rey de Judá todo Judá? Ezequías hace

¿No temía al Soberano; ¿Y no rogó al Soberano? Y el Soberano se arrepintió del mal que ha hablado contra ellos. Y nosotros, ¿cargaríamos nuestras almas con un crimen tan grande?

Hubo también un varón que profetizaba en nombre del Rey: Urías, hijo de Semaya, de Quiriat-jearim. Profetizó contra esta ciudad y contra este país lo mismo que Jeremías.

Y el rey Joacim, con todos sus guerreros y todos los jefes, oyó sus palabras; y el rey quiso darle muerte; pero Urías, oyéndolo y teniendo miedo, huyó y se fue a Egipto.

Pero el rey Joacim envió gente a Egipto. El natán hijo de Acbor, y algunos otros con él, a Egipto;

Y sacaron a Urías de Egipto, y lo trajeron al rey Joacim, quien lo mató a espada y arrojó su cadáver entre los sepulcros de los hijos del pueblo.

Sin embargo, la mano de Achikam, hijo de Saphan, estaba con Jeremías, e impidió que fuera entregado en manos del pueblo para darle muerte.

Capítulo 27: 1-22

¶ Al principio del reinado de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá esta Palabra fue dirigida por el Soberano a Jeremías en estos términos:

El AhBa (Padre) me dijo así: Hazte lazos y yugos, y ponlos sobre tu cuello; 3Y envíalos al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Amón, al rey de Tiro ya al rey de Sidón, por mano de los embajadores que vienen a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a Sedequías, rey de Judá. 4Y mandalos para sus señores, diciendo: Así ha dicho el

Gobernante de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Así dirás a tus amos:

Yo hice la tierra los hombres y las bestias que están sobre la tierra, comi gran fuerza y con mi brazo extendido; y se los doy a quien yo quiero.

Y ahora yo he entregado todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia mi siervo; y hasta le di las bestias del campo, para que se le sujetasen.

Y todas las naciones estarán sujetas a él y a su hijo, ya hije de su hijo, hasta que llegue también el tiempo de su propia tierra, y muchas naciones y grandes reyes esclavizarlo.

Y acontecerá que la nación el reino que se sometiere a él, a Nabucodonosor rey de Babilonia, y que nos sometiere su cerviz y yugo del rey de Babilonia yo castigaré a aquel nación, dice el Soberano con espada, con hambre y con pestilencia, hasta que los acabe con su mano.

Vosotros, pues, no escuchéis a vuestros profetas, ni a vuestros adivinos, ni a vuestros soñadores, ni a vuestros agüeros ni a vuestros magos que os hablan diciendo: No os sujetaréis al rey de Babilonia.

Porque os profetizan mentiras, para que os alejéis de vuestra tierra, para que yo os expulse y perezcáis.

Pero la nación que os metiere su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirviere, la dejarán su tierra, dice el Soberano, para que la cultive y habite allí.

¶ Entonces habló Sedequías rey de Judá conforme a todas estas palabras, diciendo: Sométanse al yugo del rey de Babilonia, y sirvanle a él ya su pueblo, vivirán. 13 ¿Por qué has demorir tú y tu pueblo a espada, de hambre y de pestilencia, como ha dicho el Señor de la nación que se sometiere al rey de Babilonia?

No escuchéis, pues, las palabras de los profetas que os hablan diciendo: No os sujetaréis al rey de Babilonia! porque os profetizan mentiras.

Yo no los envié, dice el Soberano, ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que yo los expulse y perezcan, ustedes y los profetas que los profetizan.

Hablé también a los sacerdotes ya todo aquel pueblo, y les dije: Así ha dicho el Soberano: No oigáis las palabras de vuestros profetas, que os profetizan, diciendo: He aquí, los vasos del

¡La casa del Soberano pronto será traída de regreso de Babilonia! porque os profetizan mentiras.

No los escuches. Sométete al rey de Babilonia y vivirás. ¿Por qué esta ciudad se convertiría en una ruina?

Y sison profetas y si la Palabra de AhBa (Padre) está con ellos, entonces que intercedan ante el Soberano de los ejércitos para que los utensilios que quedan en la casa del Soberano y en el casa del rey de Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), no vayáis a Babilonia.

Porque así ha dicho el Señor Dios ejércitos acerca de las columnas, el mar, las basas y los demás utensilios que quedaron en esta ciudad, 20 los cuales Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó cuando llevó de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá con todos los grandes de Judá y de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén);

Así dijo el Soberano Dios ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), acerca de los vasos que quedan en la casa del Soberano, y en la casa del rey de Judá, y en

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén):

Serán llevados a Babilonia y allí permanecerán hasta el día en que yo los busque, dice el Soberano, cuando los haré subir y volveré a este lugar.

Capítulo 28:1-17

¶ En aquel mismo año, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá, en el año cuarto, en el mes quinto, me habló Hananías hijo de Azzur profeta de Gabaón, en casa del soberano, en presencia de los sacerdotes de todo el pueblo, y dijo:

Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Heo el yugo del rey de Babilonia.

Dos años más, y traeré de vuelta a este lugar todos los utensilios de la casa del Soberano que Nabucodonosor, rey de Babilonia, tomó de este lugar y llevó a Babilonia.

Y haré volver a este lugar, dice el Soberano, a Jeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los cautivos de Judá que fueron a Babilonia; porque quebraré el yugo del rey de Babilonia.

Entonces el profeta Jeremías habló al profeta Hananías, en presencia de los sacerdotes y presencia de todo el pueblo que estaba dentro de la casa del Señor.

Y el profeta Jeremías dijo: Amán! ¡que así sea el Soberano! Que el Soberano cumpla las palabras que has profetizado, y que haga volver de Babilonia a este lugar los vasos de la casa del Soberano y a todos los cautivos de Babilonia.

Sin embargo, escuchad esta Palabra que os hablo a vuestros oídos y a los oídos de todo el pueblo:

Los profetas que fueron antes de mí antes de vosotros profetizaron contra muchas tierras y contra grandes reinos, guerra, aflicción y pestilencia.

Si un profeta profetiza la paz, y no se cumple el cumplimiento de su palabra que el profeta será reconocido como verdaderamente enviado por el Soberano.

¶ Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo quebró.

Entonces Hananías habló en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho el Soberano: Así romperé en dos años el yugo de Nabucodonosor rey de Babilonia, de la nuca de todas las naciones. Y el profeta Jeremías se fue por su camino.

Ahora bien, la Palabra de AhBa (Padre) vino a Jeremías con estas palabras, después que el profeta Hananías hubo roto el yugo del cuello del profeta Jeremías:

Ve y habla Hananías, y dile así ha dicho el Soberano: Tú quebraste el yugo de madera; pero en lugar de éstos, tendrás el yugo de hierro.

Porque así ha dicho el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Yo he puesto el yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que sean servidumbre de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la servirán aun con las bestias de campo.

Entonces el profeta Jeremías dijo al profeta Hananías: ¡Escucha, Hananías! el Soberano no os envió; pero tú has hecho que este pueblo ponga su confianza en mentiras.

Por tanto, así dijo el Soberano: He aquí yo te arrojo de la tierra; morirás esta noche; porque habéis predicado la rebelión contra el Soberano. 17 Y murió el profeta Hananías en aquel año, en el mes séptimo.

Capítulo 29:1-32

1 ¶ Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió desde YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a los ancianos que cautiverio, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo, para que Nabucodonosor habiéndolos transportado de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Babilonia, 2 después del rey Jeconías, con la reina, los eunucos, los gobernantes de Judá y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), los carpinteros y los cerrajeros fueron sacados de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Lo llevaron Eleasa, hijo de Safán, y Gemarías hijo de Hilkiyah, a quien Sedequías, rey de Judá, envió a Babilonia, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y así fue concebido:

Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), a todos los cautivos que transporté de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Babilonia:

Edificad casas, y habitadlas; plantad huertos y comed de sus frutos; tomad mujeres, y engendrad hijos e hijas; tomad mujeres para vuestros hijos y para vuestros hijos, para que den a luz hijos e hijas; multiplíquense allí, y no disminuyan.

Buscad la paz de la ciudad adonde os he transportado, y orad por ella al Soberano; porque en su paz tendréis paz.

¶ Porque así dice el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros y vuestros adivinos, ni creáis los sueños que estáis pensando. 9 Porque falsamente os profetizan en mi nombre. Yo no los envié. Dijo el Soberano. 10 Porque así dice el Soberano: Tan pronto como se cumplan los setenta y diez años para Babilonia, yo te visitaré y te cumpliré mi buena palabra para traerte de nuevo a este lugar.

Porque yo sé los pensamientos que os formulo, dijo el Soberano, pensamientos de paz y no de adversidad para daros un futuro y una esperanza.

Entonces me invocáis, y te irás prarás a mí, y yo te escucharé. 13 Me buscaréis y me hallaréis; porque me habrás buscado de todo corazón.

14 Seré hallado de vosotros, dice el Soberano, y haré volver a vuestros cautivos, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os he echado, dice el Soberano, y os

traeré de vuelta a la ciudad de donde os saqué. 15 Mas si decís: El AhBa (Padre) nos levantó profetas en Babilonia. 16 Por eso dijo así el Soberano acerca de la

rey que se sienta en el trono de David, y de todo el pueblo que habita en esta ciudad, y de tus hermanos que no hanido contigo al cautiverio,

17 El AhBa (Padre) te los ejércitos dijo así: He aquí, enviaré contra ellos espada, hambre y pestilencia, y los haré como esos hijos horribles que no se pueden comer, tan malos son.

18 Y los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia; y los entregaré para que sean comidos por todos los reinos de la tierra, y para que sean maldición, espanto, escarnio y escarnio. oprobio a todas las naciones de donde los arrojaré;

19 Porque no oyeromis palabras, dice el Señor, cuando les envié mis siervos los profetas, a quienes envié por la mañana; pero no escuchabas, dijo el Soberano. 20

Pero escuchen la Palabra de AhBa (Padre), todos ustedes cautivos, a quienes envié desde YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Babilonia.

Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), acerca de Acab, hijo de Coaiás de Sedequías, hijo de Maaseja, que les profetizan falsamente en mi nombre. He aquí, yo entregaré en manos de Nabucodonosor rey de Babilonia, y él os matará delante de tus ojos.

Y será quitada de ellos una maldición, entre todos los cautivos de Judá que están en Babilonia; decir: Que el Soberano lostrate como a Sedequías y Acab, que el rey de

¡Babilonia hasido quemada viva!"

Porque han cometido infamia en YaShaRaHaLa (Israel), han cometido adulterio con las mujeres de sus prójimos, y han hablado palabras falsas en mi nombre, que yo no les había mandado; Yo mismo lo soy testigo de ello, dijo el Soberano.

¶ Habla también a Semaja, Nechemiá y dile:

Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Por cuanto envié cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) en Sofonías, hijo del sacerdote Maaseja, ya todos los sacerdotes, diciéndoles: 26 El AhBa (Padre) ha hecho sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para que viva en la casa del Soberano, inspectores para vigilar a todo hombre que hace el papel de inspirado profeta, para ponerlo en prisión y jillos.

Y ahora, ¿por qué no reprendiste a Jeremías de Anatot, que te profetizó?

Porque por eso no envié a Babilonia, para decirnos: Será mucho tiempo edificad casas, habitad las; plantad huertos, y comed de sus frutos.

Ahora Sofonías, el sacerdote había leído esta carta en presencia de Jeremías, el profeta. 30 La Palabra de AhBa (Padre) vino a Jeremías en estas palabras:

31 Manda esto a todos los que han sido llevados. Así dijo el Soberano sobre Semaías de Nechemiá: Porque Semaías te profetizó, aunque yo no lo envié, él te hizo

confiar en la mentira. 32 Por esta razón así dijo el Soberano: He aquí castigaré a Semaías, a Nechemiá y a sus descendencia; no habrá ninguno de su raza que habite entre

esta gente; yo veré el día que voy a hacer a mi pueblo, dice el Soberano, porque he predicado la rebelión contra el Soberano.

Capítulo 30:1-24

¶ Palabra que vino a Jeremías de parte del Soberano, con estas palabras: Así habló el

Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Escribe en un libro todas las palabras que te he hablado.

Porque he aquí, vienen días, dice el Soberano, cuando volveré a los cautivos de mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) y Judá, dice el Soberano, para que regresen a la tierra que les di sus padres, y ellos lo heredarán.

Y estas son las palabras que habló el Soberano a YaShaRaHaLa (Israel) y Judá: 5 Porque así dijo el Soberano: Oíme gritos de espanto y terror; yo no hay día de paz!

Averigüe y vea si un macho da luz. ¿Por qué veo a todos los hombres con las manos en los ojos, como una mujer de parto? ¿Por qué todos los vuestros se pusieron flacos?

¡Pobre de mí! es este día es grande, que nunca ha habido uno igual. Es un tiempo de angustia para mí! Sin embargo, será entregado.

Y en aquel día, dice el Señor de los ejércitos, romperé su yugo de sobre su cerviz, y romperé tus ataduras y los extranjeros ya no os esclavizarán.

Servirán al Soberano su Hacedor y David su rey, quien yo les levantaré.

¶ Tú pues, siervo mío Jacob, no temas, dice el Soberano; ¡No temas YaShaRaHaLa (Israel)! porque aquí yo te libraré de la tierra ajena, ya tu descendencia dará tierra de su cautiverio. Entonces Jacob volverá, y estará tranquilo y tranquilo, yo no habrá quien lo moleste.

Porque YO SOY contigo, dice el Soberano, para librarte. Destruiré por completo a todas las naciones entre las cuales os he esparcido, pero allí, no te destruiré; todo te castigaré como a un niño; sin embargo, no os mantendré inocente.

Porque así dijo el Soberano: Tu herida es incurable; tu herida no tiene remedio. Nadie toma tu parte para vendar tu herida; no hay remedio para ti, no hay manera de curar.

Todos los que te aman te han olvidado; ya no se preocupan por ti porque os he golpeado como hiere el enemigo, como castiga el hombre a su hijo, por la multitud de vuestras iniquidades, porque vuestros pecados han aumentado.

¿Por qué gritas por tu herida? Tu dolor es incurable. Por la grandeza de vuestra iniquidad, porque vuestros pecados han aumentado que os he hecho estas cosas.

Sin embargo, todos los que te devoran serán devorados y todos tus opresores, todos ellos, irán al cautiverio; los que os roban serán robados, y yo despojaré a todos los que os botín.

Pero yo sanaré vuestras heridas y os sanaré, dice el Soberano; porque llamará a la divorciada: ¡es Sion, de la cual nadie pregunta!

¶ Así dice el Soberano: He aquí, traigo cautivos de las tiendas de Jacob, tengo piedades sus moradas; la ciudad será reedificada en su altura y el palacio habitado según la costumbre.

Y de ella saldrán cánticos de alabanza y gritos de júbilo. Los multiplicaré, y no disminuiré. Los honraré y no serán degradados.

Sus hijos serán como antes, su congregación se establecerá delante de mí, y castigaré a todos los que los oprimen.

Y su cabeza será quitada de él, y su señorío saldrá de su ser. Yo acercaré, y él vendrá a mí; porque ¿quién es el que expondría su cabeza para acercarse a mí? dijo el Soberano.

22 Y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Creador.

He aquí, la tempestad del Soberano, la furia estalla, y la tempestad punto de derretirse caerá sobre las cabezas de los impíos.

El furor de la ira del Soberano no se apartará hasta que haya ejecutado y cumplido los propósitos de su razón. Oírás esto en los últimos días.

Capítulo 31:1-40

¶ En aquel tiempo, dice el Soberano, seré el Creador de toda la familia de YaShaRaHaLa (Israel); y ellos serán mi pueblo.

Así dice el Soberano: Gracia ha hallado en el desierto, pueblo de los que escaparon de la espada; YaShaRaHaLa (Israel) cantará a su descanso.

De lejos seme apareció el Soberano y me dijo: Te amo con un amor de Creador, pues te extendí mi gratitud.

¡Te restauraré de nuevo y serás restaurada, oh virgen de YaShaRaHaLa (Israel)! Te adornaré de nuevo con panderos, y saldrás en medio de alegranzas.

Volverás a plantar viñas en los montes de Samaria; los que las plantaron cosecharán sus frutos.

Porque habrá un día en que los centinelas clamarán del monte Efraín; ¡Levántense y subamos a Sion al Soberano nuestro Hacedor!

Porque así dijo el Soberano: Alegraos concáuticos del triunfo por causa de Jacob; estallad de alegría a la cabeza de las naciones! Alza tu voz, canta a alabanzas y di: ¡Creador libera a tu pueblo, el remanente de YaShaRaHaLa (Israel)!

He aquí, yo los traigo de la tierra del norte, y los recojo de los confines de la tierra: entre ellos están los ciegos y los cojos, la mujer encinta queda a luz; vuelven aquí lo grande Montaje.

Vendrán con lágrimas y súplicas; Los conduciré, los conduciré a los torrentes de las aguas, por un camino derecho donde no tropezarán. Porque YO SOY un padre para YaShaRaHaLa (Israel), y Efraín es mi primogénito.

¡Pueblos, oíd la Palabra de AhBa (Padre); anunciarlo a las islas lejanas! Di: ¡Él me dispersó a YaShaRaHaLa (Israel), lo reunirá, y lo guardará como a su pastor. rebaño.

Porque el Soberano redime a Jacob, y lo toma de las manos de alguien más fuerte que él.

Y vendrán, y darán gritos de júbilo en las alturas de Sión; se apresurarán los bienes del Soberano, al trigo, al vino y al aceite; real frutales las vacas y los rebaños; y ellos alma será como huerto de riego, y no languidecerán más.

Entonces lavirgen se regocijará bailando; los jóvenes y los viejos juntos; y cambiaré su luto en gozo; Los consolaré y los regocijaré después de su dolor.

Y saciaré de grosura al alma de los sacerdotes, y el pueblo se saciará de mis bienes, dice el Soberano.

Así dijo el Soberano: Oímo en Rama llantos, lamentaciones, lágrimas amargas, Raquel llorando por sus hijos; ella se negó a ser consolada por sus hijos, porque ellos son mas.

Así dijo el Soberano: Refrená tu voz de llanto, y tus ojos de derramamiento de lágrimas; porque hay recompensa por vuestro trabajo, dice el Soberano y volveremos de la paz del enemigo. 17 Hay esperanza para vuestro futuro, dice el Soberano a sus hijos volverán a su territorio.

¡Oigo, oigo de Efraín lamentarse: Mehas azotado, y he sido azotado como a un becerro indómito. ¡Conviérteme y me convertiré, porque tú eres el Soberano mi Creador!

Ciertamente, después de convertirme, me arrepiento, y después de reconocermelo, me doy un golpe en el muslo. Estoy avergonzado y confundido, porque llevo el oprobio de mi juventud.

¿Es Efraín para mí un hijo amado, un hijo predilecto? Porque cuando hablo de él, su recuerdo siempre se renueva en mí. Por eso mis entrañas se revuelven a causa de él; Ciertamente tendrá piedad de él, dijo el Soberano.

Levántate señales; colocar postes; presta atención al camino, a la senda que has seguido. ¡Regresa, oh virgen de YaShaRaHaLa (Israel), regresa a estas ciudades que son tuyas!

¿Hasta cuándo vas a deambular, niña rebelde? El AhBa (Padre) crea una esposa nueva en la tierra: la mujer oteará al hombre.

Así dijo el Soberano a los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Todavía se hablará esta palabra en la tierra del udá y en sus ciudades, cuando haya hecho volver a sus cautivos: "¡Qué! ¡Soberano te bendiga, morada de justicia, monte desantidad!" 24 Y Judá y todas sus ciudades juntamente, los labradores y los pastores, habitarán allí.

Porque yo saciaré al alma saciada, y saciaré toda alma que anhele.

Entonces me desperté y miré; y mi sueño ha sido dulce para mí.

¡He aquí vienen días, dice el Soberano en que sembraré la casa de YaShaRaHaLa (Israel) y la casa del udá de simiente de hombre y de simiente de bestia.

Y así como los cuidé para arrancar y derribar para destruir, para arruinar y para dañar, así los vigilaré para edificar y plantar; dice el Soberano.

En aquellos días nose dirán más: Los padres comieron uvas agrias; los dientes de los hijos tienen entera.

Pero cada uno morirá por su iniquidad; cualquiera que coma uvas agrias tendrá los dientes enteros.

He aquí vienen días, dice el Soberano en que haré un nuevo pacto con la casa de YaShaRaHaLa (Israel) y con la casa del udá;

No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, el cual rompieron; sin embargo yo fui marido para ellos, dijo el Soberano;

Pero este es el pacto que haré con la casa de YaShaRaHaLa (Israel), después de aquellos días, dice el Soberano: Pondré mi ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones.; yo seré su Hacedor, y ellos serán un pueblo.

Cada uno de ellos no enseñará más a su prójimo, ni cada uno a su hermano, diciendo: Conoce al Soberano; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el Soberano; porque perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de su pecado.

¡Así dice el Soberano, que al sol para el día, y ordena la luna y las estrellas para la luz de la noche; que agita el mar, y brama las olas; que es mi nombre es el Soberano de los ejércitos:

Si estas leyes cesan ante mí, dice el Soberano a la posteridad de YaShaRaHaLa (Israel) también dejará de ser una nación ante mí para siempre!

Así dijo el Soberano: Si los cielos arriba se pueden medir, y si los cimientos de la tierra abajo se pueden escudriñar; entonces arrojaré toda la simiente de YaShaRaHaLa (Israel) a por todo lo que he hecho, dijo el Soberano.

He aquí vienen días, dice el Soberano en que la ciudad será reedificada al Soberano, desde la torre de Hananel hasta la puerta de la esquina. 39 Y allí se trazará el cordón de medir derecho al

Colina de Gareb, luego gire a Goath. 40 y todo el valle de los cadáveres y de la ceniza, todos los campos hasta el arroyo Cedrón hasta la esquina de la puerta de los Caballos al oriente,

será un lugar santo para el Soberano. Nunca más será devastado o destruido.

Capítulo 32:1-44

¡PALABRA que vino de Señor a Jeremías, en el año décimo de Sedequías rey de Judá; era el año octavo de Nabucodonosor.

El ejército del rey de Babilonia estaba entonces sitiando a RaWaShaLaYaM (Jerusalén), y el profeta Jeremías estaba encerrado en el patio de la cárcel que estaba en la casa del rey de Judá.

Sedequías rey de Judá lo había hecho encerrar, y le dijo: ¿Por qué profetizas tú, diciendo: Así ha dicho el soberano: He aquí yo entrego esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y él lo tomará;

Y Sedequías rey de Judá no escapará de las manos de los caldeos; mas ciertamente será entregado en manos del rey de Babilonia, y él hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos;

Y llevará a Sedequías a Babilonia, y estará allí hasta que yo visite, dice el Soberano. Cuando luches contra los caldeos, no tendrás éxito.

Entonces Jeremías dijo: La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

Aquí está Hanameel, hijo de Salum, tu tío, que viene a tí para decirte: Comprami heredad que está en Anatot, porque tienes derecho de redención para adquirirla.

Y vino a mí Hanameel hijo de mi tío, conforme a la palabra de AhBa (Padre), y me apartó de la cárcel, y me dijo: Compra, te ruego, mi heredad que está en Anatot, en la tierra de Benjamín, porque tienes derecho de redención; cómpralo. Y supe que era la Palabra de AhBa (Padre).

Entonces compré a Hanameel, hijo de mi tío, e iré a Anatot, y le pesé la plata: diecisiete ciclos de plata.

Entonces escribí un contrato, que sellé; y me pesé el dinero en la balanza. 11 Entonces tomé el contrato, tanto el que estaba sellado, conforme a la ley como a la costumbre, el que estaba abierto.

Y entregué el contrato de adquisición a Baruc, hijo de Nerija, hijo de Machséja, en presencia de Hanameel, hijo de mi tío, y de los testigos que habían firmado el contrato de adquisición, y en presencia de todos los judíos que estaban sentados en el patio de la prisión.

Y di esta orden a Baruc, en su presencia:

Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de RaWaShaLaYaM (Israel): Toma estos escritos, este contrato de compra, sellado y abierto, y ponlos en una vasija de barro, para que se conserven por mucho tiempo.

Porque así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de RaWaShaLaYaM (Israel): Todavía se comprarán casas, campos y viñedos en esta tierra.

¶ Y después que he entregado a Baruc hijo de Nerija, el contrato de adquisición, hice mención al Soberano diciendo:

¡Ay! ¡Soberano Creador! he aquí, tú hiciste a los cielos y a la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido; nada te será difícil.

Tú muestras misericordia a mil generaciones y pagas la iniquidad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos. Tú eres el Creador grande y poderoso, cuyo nombre es el Soberano de los ejércitos. 19 Grande en consejo y poderoso en hechos; vuestros ojos están abiertos a todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos y según el fruto de sus obras; 20 Has hecho señales y prodigios en la tierra de Egipto hasta el día de hoy, y en RaWaShaLaYaM (Israel) entre los hombres, y te has ganado un nombre como el que tienes hoy.

Has sacado a tu pueblo RaWaShaLaYaM (Israel) de la tierra de Egipto, con prodigios y prodigios, con mano fuerte y brazo extendido, y con gran terror.

Y le diste esta tierra, de la cual juraste a sus padres que se la darías, tierra que mana leche y miel;

Y ellos vinieron y tomaron posesión de ella. Mas ellos no obedecieron a tu voz, ni obedecieron a tu ley; ni hicieron de todo lo que les mandaste hacer. Por eso tu pueblo ha hecho caer sobre ellos todo este mal.

He aquí que las terrazas se levantan contra la ciudad para tomarla; y la ciudad será entregada en manos de los caldeos que pelean contra ella, y entregada a espada, hambre y a la pestilencia. Esta ha sucedido lo que dijiste; he aquí, lo ves!

Y sin embargo, ¡Soberano Creador! me dijiste: "Compra esta tierra por dinero y lleva testigos de ella" - ¡Y la ciudad será entregada en manos de los caldeos!

¶ Y la Palabra de AhBa (Padre) vino a Jeremías, así:

He aquí, YO SOY el Soberano, el Creador de toda carne; hay algo difícil para mí?

Por tanto, así ha dicho el Soberano: He aquí, yo entrego esta ciudad en manos de los caldeos, en manos de Nabucodonosor rey de Babilonia, el cual la llamará.

Y entrarán los caldeos que pelean contra esta ciudad y prenderán fuego a la ciudad, y la quemarán, con las casas en cuyos techos hacían incienso a Baal y libaciones a otros dioses, para enojarme. 30 Porque los hijos de RaWaShaLaYaM (Israel) y los hijos de Judá han hecho desde su juventud solamente lo que es malo mis ojos; porque los hijos de RaWaShaLaYaM (Israel) solo me enojan con las obras de sus manos, dice el Soberano.

Porque esta ciudad ha sido objeto de ira e indignación para mí, desde el día que fue edificada hasta el día de hoy, de modo que la quitaré de delante de mi rostro;

Por todo el mal que los hijos de RaWaShaLaYaM (Israel) y los hijos de Judá han hecho para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, los hombres de Judá y el pueblo de RaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Me dieron la espalda, no la cara. Fueron enseñados, enseñados desde la mañana; pero no eran dóciles para recibir instrucción. 34 Han puesto sus abominaciones en la casa sobre la cual mi nombre es invocado para profanarlo.

Y edificaron lugares altos a Baal en el valle de los hijos de Hinnom, para quemar a sus hijos y sus hijas hasta Moloc, cosa que yo no les había mandado; y no fui yo nunca se le ocurrió añadir hacer tal abominación; hacer que Judá pecara.

Y ahora, a causa de esto, así dijo el Soberano, el Creador de RaWaShaLaYaM (Israel), acerca de esta ciudad que decidís que será entregada en manos del rey de Babilonia, por espada, hambre y pestilencia:

He aquí, yo los reuniré de todas las tierras adonde los expulsé con mi ira, con mi furor y con gran indignación; los traeré de regreso a su tierra y habitarán allí en seguridad.

Entonces ellos serán mi pueblo, yo seré su Creador.

Y les daré un solo corazón y un solo camino, para que siempre me teman, para suben y el de sus hijos después de ellos.

Y haré con ellos un pacto infinito; ya no me apartaré de ellos, les haré bien, y pondré mi temor en sus corazones, para que no se aparten de mí.

Y me regocijaré en hacerles bien verdaderamente los plantaré en esta tierra con todo corazón y toda mi alma. Porque así ha dicho el Soberano: Como he traído todo lo que gran mal sobre este pueblo, también traeré sobre ellos todo el bien que les prometo.

Y se comprarán campos en esta tierra. Así dice el Soberano: Sin desierto, sin hombres ni bestias; es entregado en manos de los caldeos.

Se comprarán allí campos contiguos, y se escribirán sus contratos, y se sellarán, y se tomarán testigos, en la tierra de Benjamín, y alrededor de Yerusaalim (Jerusalén) en las ciudades de Judá, en los pueblos de los montes, en los pueblos de la llanura y en los pueblos del sur. Porque yo haré volver a sus cautivos, dice el Soberano.

Capítulo 33:1-26

1 Y la Palabra de AhBai (Padre) vino a Jeremías por segunda vez, en estas palabras, cuando él estaba encerrado en el patio de la prisión:

Así dijo el Soberano que va a hacer esto, el Soberano que lo diseñó para hacerlo, el cuyo nombre es el Soberano:

Clama a mí, y te responderé, te declararé cosas grandes y ocultas que tú no sabes.

Porque así dice el Soberano, el Creador de Yerusaalim (Israel), acerca de las casas estancadas y de las casas: los reyes de Judá que serán derribados por las terrazas por la espada,

Cuando vayan a pelear contra los caldeos y sellen de los cadáveres de los hombres a quienes heriré en mi ira y en mi furor, y causa de toda maldad con que yo

esconde mi rostro de esta ciudad:

He aquí, yo les daré sanidad y salud. Los sanaré, encontraré en ella abundancia de paz de verdad;

haré volver a los cautivos de Judá a los cautivos de Yerusaalim (Israel); y los restauraré como antes.

y los limpiaré de toda iniquidad que han cometido contra mí. Perdonaré todas las iniquidades de quienes han pecado y se rebelaron contra mí.

Y será para mí un nombre lleno de gozo de alabanza y de gloria, con todas las naciones de la tierra, las cuales oírán todo el bien que les voy a hacer, y quedarán aterradas y aterrorizadas.

de toda la prosperidad y de toda la felicidad que les voy a dar. Así dice el

Soberano: En este lugar que decía: Es desierto, no hay hombre ni bestia, en las ciudades de Judá y en las calles de Yerusaalim (Jerusalén), que son

desolada, privada de hombres, habitantes y bestias,

Todavía oírmos la voz de gozo y voz de alegría, voz del Esposo y voz de la Esposa. La voz de los que dirán: "Celebra el Soberano de los ejércitos, porque el Soberano es bueno por su

¡La misericordia espera siempre! y traerá sacrificios de acción de gracias a la casa del Soberano. Porque yo haré volver a los cautivos de la tierra, y los restauraré como antes,

el soberano.

Así dice el Señor de los ejércitos: Este lugar desierto, sin hombre ni bestia, y en todas sus ciudades, habrá moradas para los pastores, que harán descansar allí sus rebaños.

En las ciudades de las montañas, en las ciudades de la llanura, en las ciudades del sur, en la tierra de Benjamín, alrededor de Yerusaalim (Jerusalén) y en las ciudades de Judá, el

aún pasarán rebaños por las manos del que los cuenta, dice el Soberano.

He aquí vienen días, dice el Soberano, en que haré estas buenas cosas que he hablado sobre la casa de Yerusaalim (Israel) sobre la casa de Judá.

En aquellos días y en aquel tiempo rotará en David el GERMEN DE LA JUSTICIA, el cual ejercerá juicio y justiciará la tierra.

En aquellos días Judá será salvo, y Yerusaalim (Jerusalén) habitará en seguridad, y así será llamado: Soberano JUSTICIA NUESTRA.

1 Porque he aquí, dice el Soberano: Nunca le faltará a David un varón que se siente en el trono de la casa de Yerusaalim (Israel);

Y los sacerdotes levitas nunciarán delante de mí un hombre que ofrezca holocaustos, y haga que se ahume la ofrenda, y que ofrezca sacrificios diariamente. 19 La Palabra de

AhBai (Padre) fue nuevamente dirigida a Jeremías, en estos términos:

Así dijo el Soberano: Si puedes quebrantar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de modo que el día y la noche no sean más en su tiempo,

Entonces también mi pacto con David mi siervo será quebrantado, y no tendrá hijo que reine sobre su trono, y también mi pacto con los levitas, los sacerdotes, que hacen mi

Servicio.

Como no se puede contar el ejército de los cielos ni medir la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de David mi siervo, y los levitas que me sirven.

La Palabra de AhBai (Padre) también fue dirigida a Jeremías, con estas palabras:

¿No habéis visto qué lenguaje usa este pueblo, cuando dice: Las dos familias que el Soberano había escogido, las desechó? Así despreciará mi pueblo para que sea una nación.

Así dice el Soberano: Si no he hecho mi pacto con el día y la noche, y si no he establecido las leyes de los cielos y de la tierra,

También desecharé la descendencia de Jacob y de David mi siervo, para no quitarle la descendencia a los que reinarán sobre la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob. porque traeré de vuelta

sus cautivos, y tendré compasión de ellos.

Capítulo 34:1-22

1 PALABRA que fué dicha en estas palabras de Jeremías de parte del Soberano cuando Nabucodonosor rey de Babilonia y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra gobernados por sumo, y todos los pueblos, pelearon contra Yerusaalim (Jerusalén) y contra todas sus ciudades: 2 Así dijo el Soberano, el Creador de Yerusaalim (Israel): Ve, y habla Sedequías, rey

de Judá, y dile: Así ha dicho el Soberano: He aquí, y entregó estancada en manos del rey de Babilonia, y ella quemará.

Y tú, no escaparás de sumo; porque ciertamente serás tomado, y serás entregado en sus manos; y tus ojos serán los ojos del rey de Babilonia, y él te hablará boca a boca, e irás

en Babilonia.

¡Sin embargo, escucha la Palabra de AhBai (Padre), Sedequías, Rey de Judá! Así dijo el Soberano: No morirás a espada.

Morirás en paz, y como se quemaba incienso por tus padres, los reyes anteriores que fueron antes de mí, ellos serán quemados por tí y haremos duelo por tí, diciendo: ¡Ay, Soberano! Porque tengo pronunciado esta Palabra, dijo el Soberano.

Todas estas palabras habló el profeta Jeremías a Sedequías rey de Judá en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 7 Y el ejército del rey de Babilonia peleó contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y contra todas las demás ciudades de Judá, contra Laquis y contra Azeca; porque estas fueron las ciudades fortificadas que quedaron de las ciudades de Judá.

¶ Palabra que fue hablada por el Soberano a Jeremías, después que el rey Sedequías hubo hecho pacto con todo el pueblo de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), para proclamar libertad entre ellos.

para que cada uno ponga en libertad a su siervo israelita y a cada uno a su sierva israelita, y nadie pueda esclavizar al judío, su hermano. 10 Todos los gobernantes y todo el pueblo que había hecho este pacto se comprometieron a poner en libertad a cada uno de sus siervos y cada uno de sus siervas, sin tenerlos más en servidumbre. Obedecieron y los despidieron.

Pero luego cambiaron de opinión, y devolvieron a sus siervos y a sus siervas, que habían enviado libres, y los sometieron a sí mismos como siervos y como siervas.

Entonces la Palabra de AhBa (Padre) fue dirigida a Jeremías con estas palabras:

Así dijo el Soberano Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Hice un pacto con vuestros padres el día que os saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, y les dije:

Al cabo de siete años, cada uno de vosotros despedirá a su hermano hebreo que os habrá sido vendido. Teservirá seis años; luego lo dejarás libre en tu casa. Pero vuestros padres no me escucharon y no obedecieron.

Sin embargo, volviste hoy habiéndis hecho lo recto a mis ojos, a publicar cada uno la libertad de su prójimo; y tú habías hecho una alianza en mi presencia, en el casa sobre la cual es llamado mi nombre.

Pero habéis cambiado de opinión, y habéis profanado mi nombre, haciendo volver cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, a los cuales habiéis enviado libres y para que fueran suyos y ustedes las obligaste a ser sus siervas y siervas.

Por eso, así dijo el Soberano: No me obedecisteis para proclamar la libertad, cada uno a su hermano, cada uno a su prójimo; He aquí, dice el Soberano, doy libertad para la espada, a la pestilencia y al hambre, y os entregaré para que seáis turbados por todos los reinos de la tierra.

Y libraré a los hombres que rasparon mi pacto, los que no cumplieron las palabras del pacto que habían hecho delante de mí, pasando entre las dos mitades del becerro que habían partido en dos.

Los príncipes de Judá y los príncipes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), los eunucos y los sacerdotes, y todo el pueblo de la tierra que pasó entre las mitades del becerro, 20 Los entregaré en manos de sus enemigos, en manos de los que buscan su vida, y sus cadáveres serán para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra.

También entregaré a Sedequías rey de Judá con sus príncipes en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan su vida, en manos del ejército del rey de Babilonia que lejos de ti.

He aquí, yo daré órdenes, dijo el Soberano, y los traeré contra esta ciudad. Y pelearán contra ella, y la tomarán y la quemarán y asolaré las ciudades de Judá, sin ningún habitante.

Capítulo 35: 1-19

¶ PALABRA que vino del Señor a Jeremías en días de Joacim hijo de Josías rey de Judá, diciendo:

Ve a la casa de los recabitas y a los libeales, y llévalos a la casa del Soberano, a una de las cámaras, y ofréceteles vino a beber. 3 Entonces tomé a Jaazaniás hijo de Jeremías hijo de Habasiniá, y sus hermanos, y todos sus hijos, y toda la casa de los recabitas;

Y los llevé a la casa del Soberano, a la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Jigdalia, el varón del Creador, que estaba junto a la cámara de los jefes, sobre la cámara de Maaseja, hijo de Salum, guardián del umbral.

Y puse delante de los hijos de la casa de los recabitas vasos llenos de vino y copas, y les dije: Bebed vino!

Pero ellos respondieron: No beberemos vino; porque Jonadab hijo de Recab nuestro padre nos mandó, diciendo: No beberéis vino, ni vosotros ni vuestros hijos, para siempre;

No edificarás casas; no sembraréis semilla, no plantaréis viña, ni la poseeréis; sino que habitareis en tiendas todos los días de vuestro vida, para que seáis longevos en la tierra donde sois peregrinos.

Y hemos obedecido la voz de Jonadab hijo de Recab nuestro padre en todo lo que nos ha mandado; para que no bebamos vino en toda nuestra vida, ni nosotros ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas;

No hemos edificado casas para nuestra morada, y no tenemos viñas, ni campos, ni sembradíos,

Pero habitamos en tiendas, y obedecemos e hicimos todo lo que nos mandó Jonadab nuestro padre.

Cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra esta tierra, dijimos: Venid, retirémonos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), lejos del ejército de los caldeos y del ejército de Siria. Así vivimos en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¶ Entonces la Palabra de AhBa (Padre) vino a Jeremías, en estas palabras:

Así dice el Soberano de los ejércitos, el Hacedor de YaShaRaHaLa (Israel): Ve y dile a los hombres de Judá y a los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): ¿No recibiréis instrucción para obedecer mis palabras? dijo el Soberano.

Han guardado la palabra de Jonadab hijo de Recab, que mandó a sus hijos que no bebieran vino; no la han bebido hasta el día de hoy porque obedecieron la orden de su padre. Pero yo os habéis hablado poña mañana, y no me obedecisteis.

Os he enviado a todos mis siervos, los profetas; los envié por mañana para decirlos: Apartaos cada uno de vuestro mal camino; cambia vuestras acciones, y no vayáis a otros dioses para servirles; habitaréis en la tierra que di a vosotros y a vuestros padres. Pero no escuchasteis, ni me escuchaste a mí. ¡Sí, los hijos de Jonadab hijos de Recab, obedecieron la orden que su padre les había dado, y este pueblo no me escuchó!

Por tanto, el Soberano, el Creador de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), dice así: Traeré sobre Judá y sobre todos los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) todo el mal que hablé contra ellos, porque les hablé, no escucharon. Los llamé y no contestaron.

Entonces dijo Jeremías a los casabitas: Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Por cuanto habéis obedecido el mandato de Jonadab vuestro padre, y habéis guardado todos sus mandamientos y hecho conforme a todo lo que os ha mandado,

Por eso, así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Jonadab, hijo de Recab, nunca carecerá de descendencia que esté delante de mí.

Capítulo 36: 1-32

1 ¶ En el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, vino esta Palabra del Soberano, diciendo así: YaShaRaHaLa (Israel) y contra Judá y contra todas las naciones, desde el día que hablé con vosotros, desde los días de Josías hasta este día.

Tal vez, cuando casa de Judá oiga todo el mal que pienso hacerles, cada uno se volverá de su mal camino, y yo perdonaré su iniquidad y su pecado.

Entonces Jeremías llamó a Baruch hijo de Neriah. Y Baruch escribió, a dictado de Jeremías, en un rollo todas las palabras que el Soberano le había dicho.

Entonces Jeremías dio esta orden a Baruch, y le dijo: Estoy detenido; no puedo ir a la casa del Soberano.

Tú, pues, ve allá, y leerás, en el rollo que escribí bajo mi dictado, las palabras del Soberano a oídos del pueblo, en la casa del Soberano, en la del ayuntamiento, también les leerás a oídos de todo Judá que viene de sus ciudades.

Tal vez su súplica sea recibida ante el Soberano, y cada uno se vuelva de su mal camino; porque la ira del furor con que el Soberano ha hablado contra este pueblo es grande.

Y Baruch hijo de Neriah hizo todo lo que el profeta Jeremías le mandó, y leyó las palabras del príncipe en el libro en la casa del príncipe.

¶ En el año quinto de Joacim hijo de Josías rey de Judá, en el mes noveno, fue declarado y uno delante del Señor para todo el pueblo de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y para todos el pueblo que vino de las ciudades de Judá YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Entonces Baruch leyó en el libro las palabras de Jeremías, en la casa del Rey, en la sala de Gemarías, hijo de Safán, secretario, en el atrio superior, en la entrada de la puerta nuevo de la casa del Soberano, a oídos de todo el pueblo.

Ahora bien, cuando Micaías hijo de Gemarías, hijo de Safán, oyó de este libro todas las palabras del Soberano,

Descendió a la casa del rey, a la cámara del secretario, y he aquí que todos los jefes estaban sentados allí. Elisamael secretario, Delaja hijo de Semaja, Elnatán hijo de Debcor y Gemarías hijo de Safán y Sedequías hijo de Hananías, y todos los jefes.

Y Micaías contó todas las palabras que había oído, cuando Baruch estaba leyendo del libro a oídos del pueblo.

Entonces todos los gobernantes enviaron a Jehudí, hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi, a Baruch, diciéndole: Tómame un libro que has leído a oídos del pueblo y ven. Baruch hijo de Neriah, tomó entonces el rollo en su mano y se acercó a ellos. 15 Y ellos dijeron: Siéntate y léelo en nuestros oídos. Y Baruch se lo leyó a oídos.

16 Pero aconteció que tan pronto como oyeron todas estas palabras, se aterrorizaron entre sí, y dijeron a Baruch: Ciertamente informaremos todas estas palabras al rey. 17 Entonces interrogaron a Baruch y dijeron: Haznos saber cómo escribiste todas estas palabras de su dictado.

Y Baruch respondió: Todas estas palabras me las dictó en mi boca, y yo las escribí en el libro con tinta.

Entonces los jefes dijeron a Baruch: Ve y escóndete tú, lo mismo que Jeremías, y que nadie sepa dónde estás.

¶ Entonces fueron al rey en el atrio, habiendo puesto el rollo en la cámara de Elisamael secretario y trajeron todas las palabras de ella de vuelta a los oídos del rey.

Y el rey envió a Jehudí a tomar el rollo. Y cuando Jehudí lo hubo tomado de la cámara de Elisamael secretario lo leyó a oídos del rey y de todos los jefes que estaban cerca de él.

Y el rey se sentó en la casa de invierno en el mes noveno se encendió el brasero delante de él.

Y aconteció que cuando Jehudí hubo leído tres o cuatro columnas del libro, el rey lo cortó con la navaja de escribano y lo echó al fuego en el brasero, hasta que todo el rollo quedó completamente vacío y consumido por el fuego del brasero. 24 El rey y todos sus siervos que oyeron todas estas palabras no se asombraron ni rasgaron sus vestidos.

Sin embargo, Elnathar, Delaja y Gemarías habíanuplicado el rollo que quemaron el rollo; pero él no los escuchó.

Y mandó el rey a Jerahmeel hijo de Hammelea, Seraías hijo de Ozriel, ya Selemías hijo de Abdiel, que prendiesen a Baruch el secretario y a Jeremías el profeta; pero el Soberano los escondió.

Entonces la Palabra de AhBa (Padre) fue dirigida a Jeremías, con estas palabras, después que el rey hubo quemado el rollo y las palabras que Baruch había escrito bajo el dictado de Jeremías:

Toma otro rollo y escribe en él todas las primeras palabras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim rey de Judá. 29 Y cuando Joacim rey de Judá, diréis: Así ha dicho el Soberano: Tú quemaste este rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en él que el rey de Babilonia vendrá ciertamente y destruirá esta tierra y exterminará a los hombres y a los animales?

Por tanto, así dijo el Soberano acerca de Joacim rey de Judá: Ninguno de sus pueblos se sentará en el trono de David, y su cadáver será arrojado y expuesto al calor del día y de la noche al calor de la gelatina.

Y castigaré sobre él y sobre sus siervos, su iniquidad y sobre sus siervos, su iniquidad y sobre los moradores de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y sobre los varones de Judá, toda la mal que pronuncié contra ellos si que me hubieran escuchado.

Entonces Jeremías tomó otro rollo y lo dio a Baruc, el secretario, hijo de Nerías, quien escribió en él, al dictado de Jeremías. Todas las palabras del libro que Joacim, rey de Judá, había quemado en fuego; y se le añadieron varias palabras similares.

Capítulo 37: 1-21

¶ Sedequías hijo de Josías reinó en su lugar. Coniah hijo de Joacim, y fue hecho rey sobre la tierra de Judá por Nabucodonosor rey de Babilonia.

Pero ni él, ni sus siervos en el pueblo de la tierra escucharon las palabras que el soberano había hablado por medio del profeta Jeremías.

Pero el rey Sedequías envió Jehucal hijo de Selemías a Sofonías hijo de Maaseja el sacerdote al profeta Jeremías para decirle: Intercede por nosotros ante el soberano nuestro Creador.

Ahora bien, Jeremías iba y venía entre el pueblo y aún no habían puesto en la cárcel. El ejército de Faraón había salido de Egipto y los caldeos que estaban sitiando a Yerusaalaim (Jerusalén), habiendo oído esta noticia, se habían alejado de Yerusaalaim (Jerusalén).

Entonces la Palabra de Jehová (Padre) fue dirigida a Jeremías, el profeta, con estas palabras:

Así dijo el Soberano, el Creador de Yerusaalaim (Israel): Así dirás al rey de Judá, que te envió a mí para consultarme: He aquí, el ejército de Faraón, que salió de Egipto, te ayudará, volverá a casa. En Egipto. Y volverán los caldeos a visitar esta ciudad y la quemarán, ya quemarán con fuego.

Así dijo el Soberano: No os engañéis a vosotros mismos, diciendo: "Los caldeos se alejarán de nosotros porque no se van."

Y aun cuando las derrota todo el ejército de los caldeos que pelea contra ti y cuando solo quedan los heridos, cada uno se levantará en su tienda y quemará esta ciudad por el fuego.

¶ Ahora bien, cuando el ejército de los caldeos se retiró delante de Yerusaalaim (Jerusalén), a causa del ejército de Faraón,

Aconteció que Jeremías salió para ir de Yerusaalaim (Jerusalén) a la tierra de Benjamín, deslizando entre el pueblo.

Pero estando en la puerta de Benjamín, se halló allí un capitán de la guardia, llamado Jireías, hijo de Selemías, hijo de Hananías, el cual prendió al profeta Jeremías, diciendo: Tú pasas a la calle de los caldeos!

Y Jeremías respondió: ¡Es falso! No pasé a los caldeos. Pero él no lo escuchó. Jireías, por lo tanto, agarró a Jeremías y lo llevó ante los jefes.

Entonces los príncipes se enojaron contra Jeremías. Lo hirieron y lo pusieron en prisión en la casa de Jehová el secretario porque lo habían convertido en una prisión.

Así fue como Jeremías entró en la prisión en las mazmorras. Y Jeremías quedó allí mucho tiempo.

Pero el rey Sedequías envió por él y lo interrogó en secreto en su casa y le dijo: ¿Hay alguna palabra del Soberano? Jeremías respondió: Hay uno; y le dijo: Serás

entregado en manos del rey de Babilonia. 18 Entonces Jeremías dijo al rey Sedequías: ¿En qué he pecado contra ti contra tus siervos y contra este pueblo, para que me hayas puesto en la cárcel?

19 ¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaban, diciendo: El rey de Babilonia vendrá contra vosotros, contra esta tierra? 20 Ahora, ahora escucha mi ruego, oh rey, mi soberano

¡Que mi súplica sea recibida favorablemente por ti! No me devuelvas a la casa de Jehová el secretario, para que me muera allí.

21 Entonces el rey Sedequías ordenó que Jeremías se mantuviera en el patio de la prisión y que se le diera pan de la calle del panadero todos los días, hasta que acabara todo el pan de la ciudad. consume Así que Jeremías se quedó en el patio de la prisión.

Capítulo 38: 1-28

¶ Entonces Sefatías hijo de Matán, Gedalías hijo de Pasur, Jucal hijo de Selemías y Pasur hijo de Malquías oyeron las palabras que Jeremías hablaba al pueblo, diciendo:

Así dijo el Soberano: El que habita en esta ciudad morirá a espada, de hambre o de peste; pero el que se pasee los caldeos vivirá, tendrá su vida por su despojo y vivirá.

Así dice el Soberano: Esta ciudad ciertamente será entregada al ejército del rey de Babilonia, y ella tomará.

Y los jefes dijeron al rey: Muera este hombre; hace desanimar a los hombres de guerra que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo, haciéndoles tales discursos porque esto el hombre no busca la prosperidad sino la desgracia de este pueblo.

Entonces el rey Sedequías dijo: He aquí, está en vuestras manos; porque el rey nada puede hacer contra ti.

Entonces tomaron a Jeremías y lo echaron en la cisterna de Malquías hijo de Hammelec, que estaba en el patio de la cárcel; y bajaron allí a Jeremías con cuerdas, no hubo agua en la cisterna, pero Jeremías se hundió en ella.

Pero Ebed-melec el etíope, eunuco de la casa del rey, oyó que habían puesto a Jeremías en la cisterna. Y el rey estaba sentado a la puerta de Benjamín.

Y salió Ebed-melec de la casa del rey, y habló al rey diciendo:

Oh rey mi soberano, estos hombres han hecho mal en todo lo que han hecho contra el profeta Jeremías, echándolo en la cisterna. Ya se habría muerto de hambre en el lugar donde estaba ya que no hay más pan en la ciudad.

Y el rey ordenó a Ebed-melec el etíope: Toma aquí a estos hombres bajo tu manto, y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes de que muera.

Entonces Ebed-melec tomó a estos hombres bajo su manto, y entró en la casa del rey, debajo del tesoro, y tomó jirones viejos y trapos viejos y los bajó con cuerdas a Jeremías en la cisterna. 12 Entonces Ebed-melec el etíope dijo a

Jeremías: Ponte estos andrajos y andrajos debajo de tus axilas alrededor de las cuerdas. Y Jeremías así lo hizo.

Entonces tiraron de Jeremías con cuerdas y lo sacaron de la cisterna; y Jeremías se quedó en el patio de la cárcel.

¶ Pero el rey Sedequías envió por el profeta Jeremías y se lo trajo a la entrada tercera de la casa del príncipe. Entonces el rey dijo a Jeremías: Te preguntaré una cosa, ¿no me escondas nada!

Y Jeremías respondió a Sedequías: Si te lo digo, ¿no es verdad que me matarás? y ¿quiere el rey un consejo, ¿no me escucharás?

Y el rey Sedequías juró en secreto a Jeremías, diciendo: El Ah-Ba (Padre) está vivo, el que nos da la vida. No te mataré, ni te entregaré en manos de esos hombres que busca tu vida.

Entonces Jeremías dijo a Sedequías: Así dice el Soberano, el Hacedor de ejércitos, el Hacedor de Ya-Sha-Ra-Ha-La (Israel): Site diriges resueltamente a los generales del rey de Babilonia. Tu alma vivirá, esta ciudad no será tu voluntad. Vive tú y tu casa.

Pero si no sales a los generales del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en manos de los caldeos, los cuales la quemarán con fuego, y tú no escaparás de sus manos. 19

¶ Pero Jeremías dijo a Sedequías: Losientos por los judíos que se han rendido a los caldeos; Temoroso seré entregado en tus manos, y me insultarán. 20 Pero Jeremías respondió: No seré entregado. Os ruego, escuchad la voz del Soberano en lo que os digo para que os encontréis bien vuestra alma viva.

Pero si niegas salir, estos lo que el Soberano mereció:

Que todas las mujeres que queden en la casa del rey de Judá serán sacadas a los generales del rey de Babilonia, y dirán que los que os anunciaron paz os han engañado, y prevaleció sobre ti el juego, cuando tus pies se hundieron en el barro, cayeron hacia atrás.

Por tanto, todas vuestras mujeres e hijas serán llevadas a los caldeos y no escaparéis de sus manos, sino que seréis apresados por el mano del rey de Babilonia y haréis esta ciudad será quemada con fuego. 24 Entonces Sedequías dijo a Jeremías: Nadie sepa estas palabras, y no morirás.

Y si los príncipes oyen que os hablan, y vienen a vosotros y os dicen: Dioses, lo que dijiste al rey, y lo que el rey te dijo; no nos escondas nada, y no nos note hago morir."

Les dirás: Humildemente rogado al rey que me haga volver a la casa de Jehová, para morir allí.

Entonces todos los jefes vinieron a Jeremías y lo interrogaron. Pero él les respondió conforme a todo lo que el rey le había mandado. Así que lo dejaron solo, porque no sabíamos nada del caso.

Así permaneció Jeremías en el patio de la prisión hasta el día de la captura de Ya-Ra-Wa-Sha-La-YaM (Jerusalén).

Capítulo 39: 1-18

1 ¶ Y cuando Ya-Ra-Wa-Sha-La-YaM (Jerusalén) fue tomada en el año noveno de Sedequías rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor rey de Babilonia con todo su ejército a asaltar Ya-Ra-Wa-Sha-La-YaM (Jerusalén); En el año undécimo de Sedequías, en el mes cuarto, a los nueve días del mes, se abrió la brecha (hecho en la ciudad),

Vinieron todos los jefes del rey de Babilonia y se apostaron a la puerta del medio. Eran Nergal Shareetser, Samgar-nebuzarsekim, jefe de los eunucos, Nergal-Shareetser, jefe de los magos, y todos los demás jefes del rey de Babilonia.

Cuando los vieron Sedequías rey de Judá, y todos los guerreros huyeron y abandonaron la ciudad de noche, por el camino del jardín del rey, por la puerta entre los dos muros. Salieron en dirección a la manana.

Pero el ejército de los caldeos los persiguió y llegaron a Sedequías en los llanos de Jericó; y habiéndolo capturado, lo llevaron a Ribla, en la tierra de Hamat, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, donde fue juzgado.

Y el rey de Babilonia hizo matar a los hijos de Sedequías en Ribla delante de él; el rey de Babilonia también hizo matar a todos los nobles de Judá.

Entonces le sacó los ojos a Sedequías y lo ató con cadenas de bronce para llevarse a Babilonia.

Los caldeos también quemaron con fuego la casa del rey y las casas del pueblo, y demolieron los muros de Ya-Ra-Wa-Sha-La-YaM (Jerusalén).

Entonces Nabuzar-Adán, jefe de la guardia, llevó a Babilonia al resto del pueblo que había quedado en la ciudad a los que se habían rendido, y al resto del pueblo.

Pero Nabuzar-Adán, jefe de la guardia, dejó en la tierra de Judá a algunos de los más pobres que no tenían nada; y en aquella les dio viñas y campos.

¶ Ahora bien, Nabucodonosor rey de Babilonia mandó a Nabuzaradán, jefe de la guardia, acerca de Jeremías, con estas palabras: 12 Tómallo y cuidalo, y no le hagas daño; así trátalo como él dice.

Nabuzar-Adán, jefe desde guardias, con

Nabushazban, jefe de los eunucos, y Nergal Shareetser, jefe de los magos, y todos los principales del rey de Babilonia,

Entonces enviaron por Jeremías desde el patio de la cárcel, y lo entregaron a Gedalías hijo de Ajicam, hijo de Safán, para que lo trajera a su casa; así habitó entre el pueblo.

La Palabra de Ah-Ba (Padre) fue dirigida en estos términos a Jeremías, mientras estaba encerrado en el patio de la prisión:

Ve y habla a Ebed-melech etíope, y dile: Así ha dicho el Soberano de los ejércitos, el Creador de Ya-Sha-Ra-Ha-La (Israel): He aquí, traeré sobre esta ciudad las cosas que he dicho, para su desgracia y no para su bien y se cumplirán en aquel día, en tu presencia.

Pero yo os entregaré en aquel día, dice el Soberano, y no seréis entregados en manos de los hombres a quienes teméis.

Porque de cierto os salvaré, no caeréis a espada, pero tu vida será despojada porque confiaste en mí, dice el Soberano.

Capítulo 40: 1-16

¶ Palabra que fue hablada por el Señor a Jeremías, después que Nabuzar-Adán, jefe de la guardia, lo despidió de Rama; cuando envió por él, Jeremías estaba atado con cadenas entre todos los cautivos de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y de Judá que fueron llevados a Babilonia.

Entonces el jefe de la guardia tomó a Jeremías y le dijo: El AhBa (Padre) Tu Creador ha hablado esternal contra este lugar;

Y el Soberano Nabú, e hizo como le dijo, porque has pecado contra el Soberano, y no has escuchado su voz; por eso te paso esto.

Y ahora, he aquí, yo os libero hoy de las cadenas que están en vuestras manos. Por favor, ven conmigo a Babilonia, ven, yo cuidaré de ti. Pero por favor no vengas conmigo en Babilonia, no; mira, todo el país está a tu disposición; ve a donde te parezca bueno y conveniente ir.

Y como volvió: Vuélvete, pues, dice, a Gedalías, hijo de Aquicam, hijo de Safán, a quien el rey de Babilonia ha establecido sobre las ciudades de Judá, y habita con él entre los poblados; o vea donde más te convenga ir. Entonces el jefe de la guardia le dio comida y presentes, y lo despidió.

Entonces Jeremías fue a Gedalías, hijo de Ajikam, en Mizpa, y se quedó con él entre la gente que había quedado en la tierra.

¶ Y todos los jefes de los hombres de guerra que estaban en el campo, ellos y su pueblo, oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de Ahicam por gobernador de la tierra, y que le había encomendado los hombres, los mujeres y niños, de los más pobres de la tierra, de los que no habían sido transportados a Babilonia.

Luego vinieron a Gedalías, a Mizpa, a saber: Ismael hijo de Netania, Jochanán y Jonatán hijos de Kareach, Seraías hijo de Tanhumet, y los hijos de Efaí, de Netofa, y Jezania hijo de Maacateo, ellos y su gente.

Y Gedalías, hijo de Aquicam, hijo de Safán, les juró a ellos y a su pueblo, y les dijo: No temáis servir a los caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia; yusted encontrarán un montón.

Y encunto a mí, he aquí, habitaré en Mizpa, para servir a los caldeos que vienen a nosotros. Pero vosotros, recoged el vino, los frutos del verano y el aceite, ponedlos en vuestras vasijas, y habitad en las ciudades que habitáis.

También todos los judíos que estaban en la tierra de Moab, entre los hijos de Amón y en Idumea, y en todas aquellas tierras, al oír que el rey de Babilonia había dejado un remanente en Judá, y que les había dado por gobernador a Gedalías, hijo de Aquicam, hijo de Safán,

Todos estos judíos volvieron de todos los lugares de donde habían sido expulsados, y se fueron a la tierra de Judá, hacia Gedalías, a Mizpa; y recogieron vino y frutas del verano en gran abundancia.

Pero Jochanán hijo de Kareach y todos los comandantes de las tropas que estaban en el campo vinieron a Gedalías en Mizpa, 14 y le dijeron: ¿Sabes que Baalis, rey de los hijos de Amón, envió a Ismael hijo de Netania, para quitarte la vida? Pero Gedalías, hijo de Ajikam, no les creyó.

Entonces Jochanán, hijo de Kareach, dijo en secreto a Gedalías, a Mizpa: Déjame ir y herir a Ismael hijo de Netania, sin que nadie lo sepa. ¿Por qué te quitaría la vida? Por qué

¿Serán esparcidos todos los judíos que se han reunido con vosotros, y perecerá el remanente de Judá?

Pero Gedaliah hijo de Achikam respondió a Jochanán hijo de Kareach: No hagas esto, porque es mentira lo que dices acerca de Ismael.

Capítulo 41: 1-18

1 ¶ Y en el mes séptimo Ismael hijo de

Netanías hijo de Elisama, de la simiente real y uno de los nobles del rey y diez hombres con él vinieron a Gedaliah hijo de Ahicam en Mizpa; y comieron juntos en Mizpa. ¶ Ismael,

hijo de Netania, y los diez hombres que estaban con él, se levantaron e hirieron a espada a Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de Safán. Así dio muerte a aquella quien el rey de Babilonia había establecido en el país. 3 Ismael también mató a todos los judíos que estaban con Gedaliah en Mizpa, ya los caldeos, hombres de guerra, que estaban allí.

Aconteció que al día siguiente de la muerte de Gedalías, antes de que nadie lo supiera,

que vinieron hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, en número de ochenta, con labarba rapada y los vestidos rasgados, cortándose y llevando ofrendas en sus manos.

e incienso, para llevarlos a la casa del Soberano.

Entonces Ismael, hijo de Netania, salió de Mizpa para recibirlos. Caminaba llorando; y cuando los hubo encontrado, les dijo: Venida Gedaliah hijo de Achikam.

Y cuando llegaron al centro de la ciudad, Ismael, hijo de Netanías, y los hombres que estaban con él los degollaron y los arrojaron a la cisterna.

Pero había entre ellos diez hombres que dijeron a Ismael: No nos mates; porque tenemos en los campos provisiones escondidas de trigo, cebada, aceite y miel, y se detuvo

y no los mató con sus hermanos.

Ahora bien, la cisterna en la que Ismael arrojó todos los cuerpos de los hombres que mató con motivo de Gedaliah, es la que había hecho el rey Asa, cuando temía a Baasa, rey de YaShaRaHaLa

(Israel). Es esta cisterna la que Ismael, hijo de Netania, llenó con las personas que había matado.

Ismael se llevó a todo el resto del pueblo que estaba en Mitspa, a las hijas del rey y a todos los que quedaron en Mitspa, ya quienes Nabuzar-Adán, jefe de la guardia, había confiado

a Gedalías hijo de Ajikam. Ismael, hijo de Netanías, los tomó cautivos y partió para pasar entre los hijos de Amón. 11 ¶ Pero Jochanán hijo de Kareach y todos los jefes de las tropas

que estaban con él se enteraron de todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías, 12 y tomaron todo el pueblo y fueron a pelear contra Ismael hijo de Netanías. Lo encontraron cerca de las grandes aguas de Gabaón.

Y cuando todo el pueblo que estaba con Ismael vio a Jochanán hijo de Kareach, y a todos los comandantes de las tropas que estaban con él se recogieron;

Y todo el pueblo que Ismael llevó como prisioneros de Mitspa se volvieron, y volviendo sobre sus pasos, fueron a Jochanán hijo de Kareach.

Pero Ismael, hijo de Netanías, huyó de Jochanán con ocho hombres y se fue a los hijos de Amón.

Entonces Jochanán, hijo de Kareach, y todos los comandantes de las tropas que estaban con él tomaron todo el resto del pueblo que habían rescatado de manos de Ismael, hijo de Netania, cuando los llevaba lejos de

Mitspa, después de haber matado a Gedaliah, hijo de Ajikam, a los hombres de guerra, a las mujeres, a los niños y a los eunucos; y Jochanán los trajó de Gabaón.

Y partiendo se detuvieron en la morada de Kimham, cerca de Belén, para ir a Egipto.

Por causa de los caldeos; porque los temían, porque Sael, hijo de Netanías había matado a Geedaias hijo de Ahicam, quien el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra.

Capítulo 42: 1-22

¶ Entonces se acercaron todos los jefes de las tropas, Jochanán hijo de Kareach, Jezanías hijo de Osaías, y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor.

Y dijo al profeta Jeremías: ¡Recibe favorablemente nuestra oración intercede ante el Soberano tu Creador por nosotros, por todo lo que queda porque de muchos que queramos, nos quedamos pequeños, como lo ves a los ojos. 3 Y que el Soberano tu Creador nos muestre el camino que debemos seguir y lo que debemos hacer.

Entonces el profeta Jeremías les respondió: Oigo. He aquí oraré al Soberano tu Hacedor, conforme a lo que has dicho y todo lo que el Soberano responda, yo lo declararé.

No te ocultaré una palabra.

Y dijo Jeremías: Sea el Soberano tu testigo fiel y fiel conmigo, si no hacemos lo que el Soberano tu Hacedor te envía para decirnos.

Sea bueno o sea malo, obedeceremos la voz del Soberano nuestro Creador a quien te enviamos, para que nos venga el bien cuando hayamos obedecido la voz del Soberano nuestro Creador.

¶ Y aconteció después de diez días, que la Palabra de Ahí (Padre) vino a Jeremías. 8 Entonces llamó a Johánán, hijo de Kareach, y a todos los comandantes de las tropas que estaban con él, y a todos los personas, desde los más pequeños hasta los más grandes.

Y ellos dijo: Así dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), quien me habéis enviado para presentar vuestras súplicas delante de él:

Si te vuelves y habitas en esta tierra, yo te estableceré y no te destruiré; te plantaré, y no te desarraigaré; porque me arrepiento del mal que he hecho.

No temáis al rey de Babilonia quien tiene miedo; no le temáis dice el Soberano porque YO SOY con vosotros para salvarlos y librarlos de su mano.

Incluso alcanzaré para vosotros misericordia, tanto que se apiadará de vosotros y os hará volver a vuestras tierras.

Pero si decís: No habitaremos en este país; para, no obedeciendo la voz del Soberano tu Creador,

Tú dijiste: No, sino que iremos a la tierra de Egipto, donde veremos guerra, donde no oiremos el sonido de la trompeta, donde no saltará el pan, y permanecerá;

En ese caso, escucha ahora la Palabra de Ahí (Padre), remanente de Judá! Así dice el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Si vuelves para ir a Egipto, y si vas a amar allí,

La espada que teméis os alcanzará allí, en la tierra de Egipto; y el hambre que os aquejase os pegará allí en Egipto y allí moriréis.

Y acontecerá que todo varón que volviere el rostro para entrar en Egipto a fin de morar allí, morirá a espada, de hambre y de pestilencia; ninguno quedará ni escapará del mal que traeré sobre ellos.

Porque así dice el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Como mi ira, como mi furor se derrama sobre los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) mi furor se derramará sobre ti cuando hayas entrado en Egipto; y serás objeto de execración y asombro, de maldición y oprobio; y no volverás a este lugar!

Remanentes de Judá, el Soberano dijo: No entréis en Egipto! Seguramente sepas que hoy convoco. 20 Porque tengáis a ti mismo un riesgo de vida, porque me tienes enviado al Soberano tu Hacedor, diciendo: Intercede por nosotros ante el Soberano nuestro Hacedor y decláranos todo lo que el Soberano nuestro Hacedor te diga, y lo haremos.

Ahora te lo declaro hoy; pero vosotros no escucháis la voz del Soberano vuestro Creador, ninguna de las cosas para las cuales me envié a vosotros.

Ahora, pues, estad seguros de que moriréis a espada, de hambre y de pestilencia, dondequiera que vayáis a morar.

Capítulo 43: 1-13

1 ¶ Tan pronto como Jeremías terminó de hablar a todo el pueblo todas las palabras del Soberano su Hacedor, por las cuales el Soberano su Hacedor le había enviado a ellos, es decir todas

estas palabras: Aconteció que Azariás hijo de Osaías, y Jochanán hijo de Kareach, y todos aquellos hombres salvos dijeron a Jeremías: Mentirás palabras; el Soberano nuestro Creador no os envió a decir: No vayáis a Egipto a vivir allí.

Pero es Baruc hijo de Nerijah quien te incita contra nosotros, para que no entregues en mano de los caldeos, para que nos maten o para que nos transporten a Babilonia.

Así que Jochanan hijo de Kareach y todos los comandantes y todo el pueblo no escucharon la voz del Soberano, para habitar en la tierra de Judá.

Y Jochanan hijo de Kareach y todos los jefes de las tropas tomaron a todos los remanentes de Judá que habían escapado de todas las naciones entre las cuales habían sido esparcidos para habitar en la tierra de Judá:

Los hombres, las mujeres, los niños, las hijas de ley, y todas las personas que NabuzarAdán, el jefe de la guardia había dejado con Geedaias, hijo de Aquicah hijo de Safán, y Jeremías, el profeta, y Baruc hijo de Nerijah y entraron en la tierra de Egipto, porque no obedecieron la voz del Soberano, y llegaron a Tachanes.

¶ Entonces la Palabra de Ahí (Padre) fue dirigida a Jeremías, a Tachanes, en estas palabras:

Toma en tu mano piedras grandes y escóndelas, en presencia de los judíos, en el barro de la loza que está a la entrada de la casa de Faraón, en Tachanes.

y dile: Así ha dicho el Señor de los ejércitos,

Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí yo envío por Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido y él extenderá su alfombra sobre ellas.

El vendrá y herirá la tierra de Egipto: a muerte los que son para la muerte, a cautiverio los que son para el cautiverio, a espada los que son para la espada!

Y prenderé fuego a las cascadas de los dioses de Egipto. Nabucodonosor los quemará y llevará cautivos los ídolos. Se envolverán en la tierra de Egipto, como se envuelve el pastor en su vestido, y saldrá de él en paz.

Derribaré las columnas de Bet-semes en la tierra de Egipto, y quemaré con fuego las casas de los dioses de Egipto.

Capítulo 44: 1-30

¶ Palabra que vino a Jeremías para todos los judíos que habitaban en la tierra de Egipto, que habitaban en Migdol, Tacfanes, Nof y la tierra de Patros, en estas palabras:

Así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Vosotros habéis visto todo el mal que he traído sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y sobre todas las ciudades de Judá. Y he aquí, hoy son un desierto, y nadie mora en ellos;

Por la maldad que han cometido sus moradores para irritarme, y endea incendiar y servir a dioses ajenos, a quienes no han conocido ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres.

Y os he enviado a todos mis siervos, los profetas; Los envié por mañana para decirte: ¡Nchagas esta cosa abominable, que aborrezco!

Pero ellos no escucharon, ni prestaron oído, para apartarse de su maldad, y no volver a incendiar a dioses ajenos.

Entonces se extendió mi ira y mi furor, e incendié las ciudades de Judá y las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), las cuales están reducidas a desierto y desolación, como vemos hoy día.

Y ahora, así dijo el Soberano, el Creador de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): ¿Por qué os he hecho este gran daño a vosotros mismos, al ser separados del medio de Judá, hombres y mujeres, niños y niñas, para que quede resto de vosotros?

¿Por qué me irritas con las obras de tus manos, ofreciendo incienso a otros dioses en la tierra de Egipto, donde acabas de entrar para habitar allí? ¿Para que seas exterminado y convertido en maldición y en oprobio entre todas las naciones de la tierra?

¿Habéis olvidado los delitos de vuestros padres, y los delitos de los reyes de Judá, y los delitos de sus mujeres, vuestros delitos y los delitos de vuestras mujeres, cometidos en la tierra de Judá y en las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)?

No se han humillado hasta el día de hoy, no han temido de mí, ni han andado en mi ley, ni en las ordenanzas que os mandé vosotros y a vuestros padres.

Por tanto, así dijo el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí, pongo mi rostro contra tí por tu desgracia, para destruir a todo Judá.

Tomaré los remanentes de Judá, los que volvieron el rostro para entrar en la tierra de Egipto, para habitar allí, y todos serán consumidos. Caerán en la tierra de Egipto; ellos serán consumidos por la espada y por el hambre; desde el más pequeño hasta el más grande, perecerán a espada y de hambre; y serán objeto de execración, asombro, maldición y oprobio.

Y castigaré a los que moran en la tierra de Egipto, como castigué a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), con espada, con hambre y con pestilencia.

Y no habrá quien se salve ni quien escape, de los remanentes de Judá que han venido a morar allí, en la tierra de Egipto, y se vuelven a la tierra de Judá, adonde anhela su alma volver para permanecer; no volverán allí, a excepción de algunos sobrevivientes.

¶ Pero todos los hombres que sabían que sus mujeres incendiaban a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban allí en gran número, y todo el pueblo que habitaba en la tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo: ¡Como porque esta palabra que nos hablaste nombre del Soberano, no te escucharemos.

Pero ciertamente haremos todo lo que nuestra boca prometió: ofreceremos incienso al reinado del cielo, le ofreceremos libaciones, como hicimos nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros gobernantes en las ciudades de Judá y en las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y entonces nos saciamos de pan, estábamos cómodos, y no vimos desgracia.

Pero desde que cesamos de incensar al reinado del cielo y de hacerle libaciones, nos ha faltado todo, y hemos sido consumidos a espada y de hambre.

Y cuando ofrecimos incienso al reinado del cielo y le hicimos libaciones, ¿fue sin el conocimiento de nuestros maridos que hicimos sus tortas en las cuales ella estaba representada y que nosotros le hicimos libaciones? Entonces Jeremías dijo a todo el pueblo, a los hombres, a las mujeres y a todos los que le habían respondido:

¿No eran esos incienso que hicieron las ciudades de Judá y en las calles de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), tú y tus padres, tus reyes y tus gobernantes y el pueblo de la tierra, que el Soberano recordado, y que vino a su corazón?

Y el Soberano no pudo soportarlo más, a causa de la malicia de vuestras acciones, a causa de las abominaciones que habéis cometido para que tu país haya sido reducido a un desierto, desolación y maldición, sin que nadie habite allí, como hoy.

Porque habéis hecho estos incienso y habéis pecado contra el Soberano, no habéis escuchado la voz del Soberano y no habéis andado en su ley, ni en sus ordenanzas, ni en sus testimonios, a causa de esto, está calamidad os ha sobrevenido, como se ve hoy.

Entonces Jeremías dijo a todo el pueblo y a todas las mujeres: Oíd la palabra de AhBa (Padre), todos vosotros los de Judá, que estáis en la tierra de Egipto: 25 Así ha dicho el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): Vosotros y vuestras mujeres habéis hablado con vuestra boca, y con vuestras manos hacéis; dices: "Ciertamente cumpliremos los votos que hemos hecho, para ofrecer perfumes al reinado del cielo y hacerle libaciones; ¡confirmarás bien tus votos, y los ejecutarás de punto en punto!

Por tanto, oída palabra de AhBa (Padre), todo el pueblo de Judá, que habitáis en la tierra de Egipto: He aquí, juro por mi nombre, dijo el Soberano, mi nombre nunca más será invocado, entodo el tiempo de Egipto, por boca de cualquier hombre de Judá, que diga: "El Soberano, el Soberano vive!"

He aquí, yo los vigilo para hacer el mal y no el bien; y todos los varones de Judá que están en la tierra de Egipto serán consumidos a espada y de hambre, hasta que quede más.

ninguna.

Y los que escaparon de la espada volverán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá en muy pocos números; sino todo el remanente de Judá, todos los que vinieron a la tierra de Egipto para quedar, sabrá qué palabra quedará, en la boca de ellos.

Y esto os servirá de señal, dice el Soberano, de que os castigarán en este lugar, para que sepáis que mis palabras se cumplirán infaliblemente para vuestra desgracia:

Así dijo el Soberano: He aquí, yo entrego Faraón Hofra, rey de Egipto en manos de sus enemigos y a los que buscan su vida, como entregué a Sedequías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo, que buscaba su vida.

Capítulo 45:1-5

¡PALABRA que habló el profeta Jeremías a Barud hijo de Nerías cuando escribía estas palabras en un libro, dictado de Jeremías en el año cuarto de Joacim hijo de Josías rey de Judá.

Él dijo: Así dijo el Soberano el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) acerca de ti, Baruch!

Vosotros decís: "¡Ay de mí porque el Soberano añade dolor a mi dolor; me canso con gemidos, no encuentro descanso".

Por tanto, dile: Así dijo el Soberano: He aquí, lo que he edificado, lo derribaré; lo que planté, lo desarraigaré; decir, todo esto es país.

Y tú, ¿buscarías grandes cosas? No los busques; porque he aquí, yo traigo calamidad sobre toda carne, dice el Soberano; pero tedaré tu vida por despojo, en todos los lugares

A dónde irás.

Capítulo 46:1-28

¡Palabra de AhBa (Padre), que vino al profeta Jeremías contra las naciones,

Tocando Egipto, Tocando el ejército Faraón Necao rey de Egipto, que estaba junto al río Éufrates en Carquemis, y que fue derrotado por Nabucodonosor rey de Babilonia, el cuarto año de Joacim, hijo de Josías rey de Judá.

¡Prepara el escudo y el escudo, y acércate para la pelea!

¡Enjazead a los caballos, y vosotros, jinetes, montad! ¡Preséntense con los yelmos, afilen las lanzas, pónganse las corazas!

¿Que es lo que veo? Ellos están asustados dan la espalda; sus hombres fuertes son despedazados; y huyen sin mirar atrás; el miedo está por todas partes dice el Soberano.

¡Que no huya el más ligero, y que no escape el fuerte! ¡Al norte, a orilla del río Éufrates, se tambalean y caen! 7 ¿Quién es que sube como el Nilo, cuyas aguas irrigan como los ríos? 8 Esto es Egipto. Crece como el Nilo; sus aguas se agitan como ríos; dijo: Subiré, cubriré la tierra; destruiré las ciudades y a los que

¡En Vivo!"

Monte, caballos; tanques prisa! ¡Y que se muestren los valientes: los de Cus y Fut que empuñan el escudo, y los ludianos que empuñan y entesanel arco!

Este día pertenece al Soberano, al Soberano de los ejércitos; es un día de venganza de vengarse de los enemigos. La espada devora, sacia, se embriaga con su sangre; porque hay sacrificio al Soberano, al Soberano de los ejércitos, en la tierra del norte, a orilla del Éufrates. 11 ¡Sube a Galaad, toma bálsamo; virgen hija de Egipto, en vano multiplicas los remedios; punto curación para ti!

¡Las naciones han oído tu vergüenza, y tu clamor llena la tierra; porque los fuertes se tambalearon no sobre otros, y ambos cayeron juntos.

Palabra que habló el Soberano al profeta Jeremías acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia para herir la tierra de Egipto:

Anúncialo en Egipto; publícalo en Migdol, publícalo en Noph y Achphanes! Di: levántate, prepárate; porque la espada devora a tu alrededor.

¿Por qué se desvan tus valientes? No pudieron mantenerse firmes, porque el Soberano los derrocó.

Ha hecho tambalearse a muchos de ellos, y hasta se caen unos encima de otros, y dicen: "Venid, volvamos a nuestro pueblo a la tierra de nuestro nacimiento, lejos de la espada que esola". 17 Allí gritaron: "¡Faraón, rey de Egipto, no es más que ruido! Ha perdido la oportunidad". 18 Viviré SOY, dice el Rey cuyo nombre es Soberano de los ejércitos, como Tabor entre los montañas, como el Carmelo que se adentra en el mar; vendrá!

Empaca para el cautiverio, habitante hija de Egipto; porque Noph se convertirá en un desierto, será quemado, no tendrá más habitantes.

Egipto es como un abecerra muy hermosa; pero viene destrucción, viene del norte.

Sus mercenarios también están en su casa como terneros bien alimentados. Pero ellos también dan la espalda, huyen juntos; no se mantienen firmes; porque el día de la calamidad ha llegado sobre ellos, la hora de su visita.

Su voz se oye como la de la serpiente; porque marchan con un ejército, vienen contra él con hachas, como leñadores.

Talaron el bosque, dice el Soberano; porque es impenetrable. Como son más numerosos que los saltamontes, no pudimos contarlos.

La hija de Egipto se avergüenza; es entregada en manos de un pueblo del norte.

El AhBa (Padre) de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel) dijo: He aquí, castigaré a Amón desde No, Faraón, Egipto sus dioses y sus reyes; Faraón y los que en él confían.

y los entregaré en manos de los que buscan su vida, en manos de Nabucodonosor rey de Babilonia y en manos de sus siervos. Pero después de eso, será habitada como en los días de antaño, dice el Soberano.

Y tú, Jacob, siervo mío, no temas; ¡Notemas, YaShaRaHaLa (Israel)! Porque he aquí, yo te libraré de la tierra lejana; a tu descendencia te la tierra donde estás autivos. entonces Jacob volverá, y estará tranquilo a gusto; no habrá quien lo moleste.

Tú, Jacob, mi siervo no temas, dice el Soberano; porque YO SOY contigo. Destruiré poco a poco a todas las naciones entre las cuales os he esparcido; pero a ti, no te destruiré enteramente; te castigaré con medida; sin embargo, no te mantendré inocente.

Capítulo 47: 1-7

¶ Palabra de AhBa (Padre) que fue hablada al profeta Jeremías acerca de los filisteos, antes que Faraón derrotara a Gaza.

Así dijo el Soberano: He aquí las aguas que suben del Norte; se vuelven torrente desbordante; inundan la tierra cuanto contiene, las ciudades y sus habitantes; los hombres clamad, y gimen todos los moradores de la tierra.

Por el sonido de los cascos de sus poderosos caballos, el estruendo de sus carros, el estruendo de sus ruedas, los padres se vuelven hacia sus hijos, tanto se han vuelto sus manos cobardes.

Ha llegado el día de destruir a todos los filisteos de cortar de Tiroy de Sidón a todo el que quede para ayudarlos. Porque el Soberano destruirá a los filisteos, los restos de la isla de captor.

Gaza se ha quedado calva. Askelon, con el resto de su valle, están en silencio. ¿Hasta cuándo harás incisiones?

¡Ay! Espada del Soberano, ¿hasta cuándo no cesarás? Vuelve a tu vaina, cálmate y calla.

¿Cómo pararías? EAhBa (Padre) le dio el mando; es contra Ascalón y contra la orilla del mar que él lo ha asignado.

Capítulo 48: 1-47

¶ Tocando a Moab Así dijo el Soberano de los ejércitos el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): ¡Ayde Nebo, porque esa queada! Kirjathaim es vergonzoso; Ella está comprometida; la ciudad fuerte es avergonzada y horrorizada.

Moab yano tiene que jactarse de Hesbón; sárama el mal contra ella: "Venid, destruyámosla entre las naciones. Vosotros también, locos, seréis destruidos, y la espada os perseguirá.

Un grito sale de Horonajim; es una devastación, es una gran ruina! 4 Moab está quebrado. Los niños pequeños hacen oír sus gritos.

Subimos, derramando lágrimas sobre lágrimas, la subida de Luchith; y en la bajada de Horonajim, se oyen gritos de angustia y angustia.

¡Huid, salvad vuestras vidas, y que sean comolas de los desdichados del desierto! 7 Porque por cuanto confiaste en tus obras y en tus tesoros, también serás tomado; y Chemosh irá en cautiverio, con sus sacerdotes y jefes.

8 El destructor entrará en todas las ciudades ninguna ciudad escapará; el valle perecerá, y la llanura será destruida como ha dicho el Soberano. 9 Dad alasa Moab; porque ciertamente volará, y sus ciudades serán soladas y no habrá habitante en ellas. 10 Maldito el que hiciera con engaño la obra del Soberano! Maldito sea el que niega la sangre de su espada!

Moab había estado tranquilo desde su juventud; descansó sobre sus heces; no fue vaciado de un recipiente atro; no fue al cautiverio; también ha quedado su sabor, y su olorno ha cambiado.

Por tanto, he aquí vienen días, dice el Soberano, en que enviaré a él hombres que lo derribarán, y vaciarán sus vasos, y desgarrarán sus pieles.

Y Moab se avergonzará de Quemos, como la casa de YaShaRaHaLa (Israel) se avergonzó de Betel que era su confianza.

¶ ¿Cómo dirías: Somos héroes, gente valiente en la batalla?

Moab esa queada; sus ciudades se convierten en humo; y la élite de sus jóvenes descendiendo para ser sacrificados, dice el Rey cuyo nombre es el Soberano de los ejércitos.

La calamidad de Moab está cerca y sumal avanza a grandes pasos. ¡Tened piedad del, todos los que lo deáis!

Y todos los que conocieron su nombre, decid: ¿Cómo fue quebrado este cetro de podereste bastón de majestad?

¡Desciende de tu gloria y siéntate en lo seco habitante, hija de Dibón! Porque el destructor de Moab se contra ti; él destruye tus fortalezas.

¡Párate en el camino mira, habitante de Aroér! Pregúntale al fugitivo ¿al que escapó? Dile: ¿Qué pasó?

Moab está avergonzado porque está quebrantado. ¡Gime y grita! Publica en el Amor que Moab esa queada,

Y ha venido el juicio sobre la tierra de la llanura, sobre Holon, sobre Jahzah, sobre Mephaath, 22 sobre Dibón sobre Nebo, sobre Beth-diblathaim, en Quiriataim, en BeGamul, en Bet

Meón,

en Kerijot, en Botsray en todas las ciudades de la tierra de Moab, lejanas y cercanas.

El cuerno de Moab ha sido cortado, y subrazo quebrado, dice el Soberano.

embriagado, porque se ha levantado contra el Soberano. ¡Y que Moab se vuelva que en su vómito y sea también el hazmerreír!

¿No se burló Israel de vosotros, como hombre atrapado entre ladrones? Cada vez que hablabas de él, saltabas de alegría.

Habitantes de Moab, abandonad las ciudades y habitad en peñascos; y sed comola paloma, que hace sonido junto a la entrada de una cueva!

Hemos aprendido de la soberbia de Moab, el muy orgulloso, su arrogancia y su altivez, su orgullo y su corazón altivo.

Lo sé, dijo el Soberano, su exabrupto. Vanas son sus jactancias; vanas son las cosas que hacen!

Por eso me lamento por Moab. Grito sobre todo Moab. Nos quejamos de la gente de Kir-Heres.

Viña de Sibma, lloro por tí más que por Jaezer, tú cuyas videscruzaron el mar! Llegaron al mar Jaezer; el destructor se ha arrojado sobre tus frutos de verano y sobre tu vendimia.

El gozo y la alegría se apartan del campo fértil y de la tierra de Moab, y he secado el vino en las cubas. La gente no se agolpa allí con gritos de alegría: ¡ese grito de guerra, no el grito de alegría!

Por los gritos de Hesbón hacen oír su voz hasta Elealeh, hasta Jahats, desde Zoar hasta Horonajim, hasta Eglat-selijah. Porque las aguas de Nimrim también están desoladas.

Y haré, dice el Soberano, que Moab no tengan a quien suba al lugar alto, y quien inciensas sus dioses.

Por tanto, mi corazón gime sobre Moab como lauta; mi corazón gime como lafauta sobre lagente de Kir-Heres, porque los tesoros que habían adquirido se han perdido. 3 Por cada cabeza se vuelve calvo y toda barba es cortada; en todas las manoshay

incisiones, y en los ríñones, bolsas. 8 En los techos de Moab y en sus plazas, todos luto; porque he quebrantado a Moab como araso desagradable, dice el Soberano.

¡Gemir! ¡Qué roto está! Cómo da la espalda Moab en su vergüenza! Moabrá el hazmerreír y el espanto de todos alrededor.

Porque así ha dicho el Soberano: He aquí, el enemigo vuela como águila, extiende sus alas sobre Moab.

Tomada Kerijot y tomadas las fortalezas; y el corazón de los héroes de Moab serán aquel día como el corazón de mujer de parto. 42 Moab será destruido; dejará de ser pueblo;

porque se ha levantado contra el Soberano. 43 ¡Temo! Yo yazo sobre ti, morador de Moab! dijo el Soberano.

El que huya terrorizado caerá en el hoyo, y el que salga del hoyo quedará atrapado en red. Porque traeré sobre él, sobre Moab año de visitación, dice el Soberano.

A la sombra de Hesbón los fugitivos se detienen, exhaustos. Pero salió fuego de Hesbón y llama de en medio de Hesbón a consumir la tierra de Moab y las cabezas de los hijos tumulto.

¡Ay de ti, Moab! ¡La gente de Kemosh está perdida! Porque vuestros hijos han sido llevados cautivos, y vuestras hijas cautivas.

Sin embargo, en los últimos días haré volver a los cautivos de Moab, dice el Soberano. Hasta aquí llega el juicio de Moab.

Capítulo 49: 1-39

1 Por los hijos de Amón. Así dijo el Soberano: ¿Ya Sha Ra Ha La (Israel) no tiene hijo? ¿Ni tiene heredero? ¿Por qué Malcam heredó Gad y su pueblo habitó allí? en sus ciudades?

Por tanto, vienen días, dice el Soberano, en que haré oír el grito de guerra a Rabá de los hijos de Amón se convertirá en un montón de ruinas, y las ciudades dentro de su jurisdicción serán consumidas por el fuego, y Ya Sha Ra Ha La (Israel) poseerá a los que la posean, dijo el Soberano. 3 ¡Aúlla, Hesbón! porque Haí es saqueado; hijas de Rabba, gritad, vestid el cilicio, lamento, correde un lado u otro a lo largo de las paredes. Porque Malcam irá en cautiverio, como los sacerdotes y sus jefes.

¿Por qué os jactáis de vuestros valles? Sangre correrá en tu valle, hijas infiel, que te confías a tus tesoros y dices: ¿Quién vendrá contra mí?

He aquí, yo traigo terror contra vosotros de todos lados, dice el Soberano, el Soberano de los ejércitos; y seréis expulsados cada uno de vosotros y nadie recogerá a los fugitivos.

Pero después de eso haré volver a los cautivos de los hijos de Amón dice el Soberano. 7 Por Edom. Así dijo el Soberano de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Teman? El Consejo

¿falta en los hombres oídos? ¿Se ha desvanecido la sabiduría?

¡Huid, volved a la espalda, habitad cuevas, habitantes de Dedán porque traigo sobre Esaú calamidad, el tiempo en que lo visitaré.

Si los recolectores entraran en su casa, ¿no dejarían cosechas? Si fueran ladrones de noche, solo tomarían lo que les bastaba.

Pero yo, desnudé a Esaú, descubrí sus retiros, ya no puede esconderse; su posteridad, sus hermanos, sus vecinos están devastados, él ya no existe.

Deja a tus huérfanos; los haré vivir; y que vuestras viudas estén seguras en mí!

Porque así dice el Soberano: He aquí, los que no deben beber de la copa, la beberán, y vosotros, ¿seréis libres de ella? No estarás exento de ello, pero ciertamente lo beberás.

Porque he jurado por mí mismo, dice el Soberano, que Botsrá será reducida a desolación, oprobio, desierto y maldición, y que todas las ciudades se convertirán en desiertos perpetuos.

Lo oí el Soberano: Un mensajero enviado entre las naciones:

"¡Reúnanse, dijo y vengan contra ella y levántense para luchar!"

Porque he aquí yo haré pequeño entre las naciones, y despreciados entre los hombres.

Tu presunción, la soberbia de tu corazón te ha seducido. Tú que habitas en los huecos de las peñas que ocupas lasumbres de los cerros. Cuando levante tu nido como el águila, te precipitaré desde allí, dice el soberano.

El dumea será desolada; de modo que cualquiera que pase junto a ella se asombrará y se asustará a causa de todas las plagas.

Como en la destrucción de Sodoma y Gomorra, y de las ciudades vecinas, dijo el Soberano, nadie morará allí, ni ningún hijo de hombre residirá allí.

He aquí, como un león sube desde las arañas del Jordán a la fortaleza. Porque en un momento hará que corra sobre ella y daré misión contra ella al que yo he escogido. Porque ¿quién es como yo? ¿Quién me asignará? ¿Y cuál es el pastor que me resistirá?

Por tanto, escuchad la resolución que tomó el Soberano contra Edom, y los designios que formó contra los habitantes de Temán: Ciertamente serán arrastrados como el más pequeño de los

¡rebaños! ¡Ciertamente sus fogones serán destruidos sobre ellos!

Al sonido de su caída la tierra tiembla, y la voz de su clamor se oye hasta el Mar Rojo.

He aquí, se eleva como águila, vuela, extiende sus alas sobre Botzra, y en aquele día el corazón de los héroes de Edom será como el corazón de una mujer de parto.

1 Por Damasco. Hamath y Arpad están confundidos porque han oído malas noticias. Ellos fallan! Es como éfnar en una tormenta que no puede calmarse. 24 Damasco ya no tiene fuerzas; ella se vuelve para huir del miedo se apodera de ella; la angustia y el dolor se apoderan de ella como quien da luz. 25 ¿Cómo es la ciudad famosa, la ciudad de mi

¿alegría?

26 Portanto, sus jóvenes serán en sus plazas, y todo guerrero perecerá en aquel día, dice el Señor de los ejércitos. 27 Y prenderé fuego a los muros de Damasco, y devorará los palacios de Ben-Hadad.

1 Por Cedary los reinos de Hatzor los cuales hirió Nabucodonosor rey de Babilonia. Así dijo el Soberano: Levántate, suba Cedary destruya a los hijos de este.

Sus tiendas y sus baños serán removidos se apoderarán de sus alfombras, de todos sus equipajes y de sus camellos, y gritarán: "¡Miedo por todos lados!"

¡Huir! ¡Aléjate mientras puedas! Tomad vuestras moradas en lashondonadas, habitantes de Hatzor! dijo el Soberano; porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, tiene un plan contra vosotros,

ha tomado una resolución contra ti.

Levántese; ascendeda unanación que está en reposo y que habita en seguridad dice el Soberano. No tienen puertas ni rejas; viven solos

Sus camellos serán despojo, y la multitud de suganado será presa. Los esparciré los vientos esta gente que se afeita las comisuras de la barba, y traeré su calamidad de todas partes. Lados, dijo el Soberano.

Y Hatzor será unguarida de chacales y un desierto para siempre. ¡Nadie morará allí, y ningún hijo de hombre morará allí! 34 ¶ Palabra de AhB (Padre) que fue dirigida a Jeremías, el profeta, acerca de Elam, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá, con estas palabras: 35 Así

ha dicho el Señor de los ejércitos: He aquí que traeré el arco de Elam a su fortaleza principal. 36 Traeré contra Elam los cuatro vientos desde los cuatro extremos de los cielos; los esparciré cortados esos vientos, y no habrá nación donde no vengaran fugitivos de Elam. 37 Haré que elamitas estén aterrorizados delante de sus enemigos y delante de los que buscan su vida; y traeré calamidad sobre ellos, el furor de mi ira, dice el Soberano y enviaré la espada en pos de ellos hasta que los consuma.

Y estableceré mi trono en Elam, y destruiré a los reyes y a sus gobernantes, dice el Soberano.

Pero acontecerá que en los últimos días volverá los cautivos de Elam, dice el Soberano.

Capítulo 50: 1-46

¶ Palabra que habló el Soberano contra Babilonia, contra la tierra de los caldeos por mediodel profeta Jeremías.

Anunciado entre las naciones y publicado; eleva el estandarte! Publicalo, no ocultesada; decid: Babilonia ha sido tomada; Bel está confundido Merodac está roto; sus ídolos son avergonzados, y sus guardañas dioses rotos!

Porque unanación sube contra ella desde el norte; asolará su tierra, y nadie quedará en ella. Tanto los hombres como las bestias han huido; se fueron.

En aquellos días y en aquel tiempo, dice el Soberano, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y los hijos de Judá volverán juntos; andarán llorando, y buscarán al Soberano, su Creador.

Preguntarán por el camino de Sión hacia ella volverán sus ojos: ¡Ven, únete a la Soberana, por una alianza finita que no se puede olvidar! 6 Mi pueblo era como oveja perdida; sus pastores los descarriaron y los hicieron vagar por los montes. Fueron de montañas collado, y se olvidaron de su redil.

Todos los que los encontraban los devoraban, y sus enemigos decían: No seremos culpables porque han pecado contra el Soberano, la morada de justicia, contra el Soberano, la esperanza de sus padres.

¡Huid de Babilonia, de la tierra de los caldeos; sed como machos cabríos que van delante del rebaño!

¶ Porque he aquí yo levantaré y traeré contra Babilonia de la tierra del norte una multitud de grandes naciones que se alinearán en batalla contra ella, y será tomada. Sus flechas son como las de un hábil guerrero: no volverán vacías.

y Caldea será saqueada; todos los que saqueen quedarán satisfechos dice el Soberano.

Porque te regocijaste, porque te regocijaste en saquear mi heredad, porque saltaste de alegría como becerra en la hierba, y relinchaste como poderosos caballos,

Tu madre está cubiéndote de vergüenza, la que te dio luz es oscura. He aquí ella es la última de las naciones: un desierto una tierra seca, un páramo.

A causa de la ira del Soberano, ya no será habitada, y toda ella no será más que desolación; cualquiera que pase por Babilonia se sombrará y silbará a causa de todas sus plagas.

Poneos en fila alrededor de Babilonia, todos los que están en el arco. Tirad contra él y no escatiméis las flechas porque ha pecado contra el Soberano.

Lánzale grandes gritos por todos lados. Ella extiende sus manos; sus cimientos se derrumban, sus muros son derribados porque esa venganza del Soberano. Vengarse de ella hizo lo que ella hizo.

Cortad en Babilonia al que siembra, y al que lleva la hoz en el tiempo de la siega; ¡Ante la espada desoladora, que cada uno vuelva a su pueblo, que cada uno huya a su país!

YaShaRaHaLa (Israel) es una oveja perdida, que los leones ahuyentaron. El rey de Asiria devoró primero; pero este último, Nabucodonosor, rey de Babilonia, quebró los huesos.

Por tanto, así dice el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel): He aquí yo visitaré a rey de Babilonia y su tierra, como visité a rey de Asiria.

Y haré volver a YaShaRaHaLa (Israel) a sus moradas. Pastará en Carmelo y en Basán y su alma se saciará en los montes de Efraim y Galaad.

En aquellos días y en aquel tiempo, dice el Soberano, la iniquidad de YaShaRaHaLa (Israel) será buscada pero no será más; y los pecados de Judá, pero serán hallados; porque yo Perdonaré a los que he hecho quedado como remanente.

¶ Subid contra el país doblemente rebelde, contra los habitantes destinados a la visita; devasta, y condena al entredicho después de ellos dice el Soberano, y haced conforme a todo lo que os he mandado.

El grito de guerra está en la tierra, así como un gran desastre.

¡Cómo está roto, roto, el martillo de toda la tierra! ¡Cómo es Babilonia objeto de asombro entre las naciones!

Te tendí una trampa y fuiste tomada, Babilonia, desprevénida. Te han encontrado y capturado porque atacaste al Soberano.

El AhBa (Padre) abrió su arsenal, sacó de ellas armas de su indignación porque el Soberano, el Soberano de los ejércitos tiene una obra que hacer en la tierra de los caldeos.

¡Venid contra ella por todos lados! abredad graneros; amontonad los comogavillas, dedicadlos a lo prohibido, ¡y que no quede nada de él! 27 Degollad los bueyes; ¡que descendan mataderos!

¡Ay de ellos porque ha llegado su día, el tiempo de su visita!

Escuchad la voz de los que ven, de los que escapan de la tierra de Babilonia, para anunciar en Sión la venganza del Soberano, nuestro Creador, la venganza de su templo.

Reúne a los arqueros en grito público contra Babilonia. Todos los que puñáis el arco, acampad contra ella alrededor; ¡que nadie escape! Dadle conforme a sus obras; hazle acuerdo a todo que hizo ella; porque ella se levantó con orgullo contra el Soberano, contra el Santo de YaShaRaHaLa (Israel).

Por esos escogidos caerán en su lugar, y todos sus nombres de guerra serán aniquilados en aquel día, dice el Soberano.

He aquí, yo estoy contra él, soberbio, dice el Soberano, el Soberano de los ejércitos, porque he llegado a tu día, el tiempo de tu visitación.

¡La soberbia se tambaleará y caerá, y nadie la levantará! Y prenderé fuego a sus ciudades y devorará toda su alrededor.

¡Así ha dicho el Señor de los ejércitos, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y los hijos de Judá están oprimidos juntamente. Todos los que los tomaron los retienen y se niegan a dejarlos ir.

Su Redentor es poderoso; su nombre es el Soberano de los ejércitos. Ciertamente defenderá su causa, parará el descanso a la tierra y confundirá a los habitantes de Babilonia.

¡La espada es contra los caldeos, dice el Soberano, contra los habitantes de Babilonia, contra sus príncipes y contra sus sabios!

La espada está contra sus impostores; ¡Que se reconozcan como tontos! La espada está contra sus valientes; ¡que se angustien!

La espada es contra sus caballos, y contra sus carros, y contra toda clase de pueblo que está en medio de ella; ¡que se vuelvan como mujeres! La espada es contra sus tesoros; ¡que sean saqueados!

La sequía es contra sus aguas; ¡déjalos secar! Porque en la tierra de las imágenes talladas están locos por sus monstruosos ídolos.

Por esas fieras harán allí su guarida con los chacales, los avestruces harán allí su morada; nunca más será habitada, y de edad en edad ya no se morará allí.

Como en la destrucción que el Creador hizo de Sodoma y Gomorra y de sus vecinos, dijo el Soberano, nadie morará allí ni ningún hijo de hombre morará allí!

He aquí, un pueblo viene del norte, una gran nación y muchos reyes están despertando de las profundidades de la tierra.

Llevarán el arco y la balista; son crueles y no tienen compasión; su voz retumba como el mar; cabalgaban a caballo, vestidos como un solo hombre para la batalla, contra

¡Hija de Babilonia!

El rey de Babilonia oyó su sonido, y se levantaron las manos; la angustia se apoderó de él, el dolor, como el que da luz.

He aquí, como león se despiden los orgullosos términos del Jordán; una fortaleza, porque en un momento lo haré correr sobre ella, y daré comisión contra ella al que yo escogí; porque quienes como yo? ¿Quién me asignará y qué pastor me resistirá?

Por tanto, escuchad la resolución que el Soberano contra Babilonia, y los designios que formó contra el país de los caldeos; ciertamente serán arrastrados como los mancebos de la manada; ¡Ciertamente su morada será destruida sobre ellos!

Al sonido de la captura de Babilonia, la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las naciones.

Capítulo 51:1-64

¡Así dice el Soberano: Soplaré un viento de destrucción contra Babilonia y contra los habitantes de esa tierra, que es el corazón de mis adversarios.

Y enviaré aventadores contra Babilonia, que la aventarán, y saquearán su tierra; porque vendrán sobre ella de todos lados en el día de la calamidad.

¡Que el arco se doble contra el que tiene su arco, y contra el que se enorgullece de su coraza! Y no perdones a su gente de élite; dedicado todo su ejército a la interdicción;

¡Que caigan heridos de la muerte en la tierra de los caldeos y apuñalados en sus calles!

Porque YaShaRaHaLa (Israel) y Judá no son desamparados de su Creador, el Soberano de los ejércitos, ya la tierra de los caldeos está llena de rimenes ante el Santo de YaShaRaHaLa (Israel).

Huid de Babilonia, y salvados una su vida, para que no perezcáis a causa de su iniquidad. Porque en el tiempo de la venganza del Soberano, él le devuelve lo que se merece.

Babilonia estaba en la mano del Soberano una copa de oro, que embriagó toda la tierra; las naciones han bebido de su vino, por esas naciones se han vuelto locas.

En un instante cayó Babilonia; se rompió; gime sobre ella. Toma bálsamo para el dolor; tal vez ella se recupere. Hemos curado a Babilonia; ella no se cura.

Déjala; y vámonos, cada uno a su país; porque su juicio llega hasta los cielos, y es exaltado hasta las nubes.

El AhBa (Padre) ha manifestado nuestra justicia. Venid y contemos en Sion la obra del Soberano, nuestro Creador.

¡Afila las flechas, agarra los escudos! ¡AhBa (Padre) despertó el espíritu de los reyes de Media, porque resolvió destruir a Babilonia. Porque aquí está la venganza del Soberano, la venganza de su templo.

¡Levanten un estandarte contra los muros de Babilonia! Reforzar la guarnición, bajar la guardia; preparar las emboscadas! Porque el Soberano quien planeó es el Soberano quien ejecuta esto que dijo contra los habitantes de Babilonia.

Tú que te sientas sobre muchas aguas, tú que abundas en tesoros, he llegado tu fin, ¡la medida de tu avaricia está colmada!

El AhBa (Padre) de los ejércitos ha jurado por sí mismo: ¡Ciertamente llenaré de hombres como langostas, y harán un grito de guerra!

Es él quien hizo la tierra con su poder, quien fundó el mundo con su sabiduría, quien extendió los cielos con su inteligencia. 16 Al sonido de su voz, las aguas se juntaron en los cielos; él hace vapores que se elevan desde el fin de la tierra, produce relámpagos y lluvia; saca el viento de sus tesoros.

Todo hombre es estúpido en su ciencia; todo orbes se avergüenza de su imaginación; porque sus ídolos son mentira, no hay aliento en ellos;

Son sólo vanidad, obra de engaño. Perecerán cuando el Creador los visite.

El que es la porción de Jacob no es como ellos; porque él es el que formó a los reinos, y YaShaRaHaLa (Israel) es la tribu de su heredad. Su nombre es el Soberano de los Ejércitos.

Martillo ha sido para mí, instrumento de guerra; contigo he despedazado naciones, contigo he destruido reinos.

Por ti he despedazado al caballo y su jinete; por ti he hecho pedazos el carro y su jinete.

Por ti he despedazado al hombre y a la mujer; por ti he despedazado al anciano y al joven; por ti he despedazado al joven y a la virgen.

Por ti he despedazado al pastor y su rebaño; por ti he despedazado al labrador y su yunta; por ti he hecho pedazos al gobernador y a los magistrados.

Pero yo pagaré a Babilonia y a todos los habitantes de Caldea delante de nuestros ojos por todos los males que han hecho en Sion, dice el Soberano.

¡He aquí, vengoa ti, dice el Soberano, monte de destrucción que destruíste toda la tierra! También extenderé mi mano sobre ti y te haré rodar de lo alto de las peñas, te convertiré en montaña en llamas.

Y ni las piedras angulares ni las piedras de los cimientos podrán ser quitadas de ti, porque serás reducida a una desolación perpetua, dice el Soberano. 27 Levantad vended en la tierra; tocad la trompeta entre las naciones;

¡Preparad a las naciones contra ella! ¡Llama contra ella a los reinos de Ararat, Minni y Ashkenaz! ¡Estableced capitanes contra ella! Levante el

caballos como saltamontes ¡miedo! 28 Preparad contra ella naciones, los reyes de Medias gobernadores y todos sus príncipes, toda la tierra de sudominio.

La tierra tiembla y está de parto; porque los designios de Soberano contra Babilonia se cumplen, para convertir la tierra de Babilonia en un desierto sin habitantes.

Los valientes de Babilonia cesan de pelearse para en las fortalezas; fuerza está agotada se han vuelto como mujeres. Sus casas fueron incendiadas; las barras de sus puertas están rotas.

Los correos los mensajeros se cruzan entre sí para anunciar al rey de Babilonia que su ciudad está tomada por todos lados,

Que los pasajes están tomados, los pantanos ardiendo en llamas y que los hombres de guerra están angustiados.

Porque así dijo el Soberano de los ejércitos el Creador de YaShRaHaLa (Israel) La hija de Babilonia es como era en el momento de ser hollada; un poco más y habrá llegado el tiempo de la siega.

Nabucodonosor rey de Babilonia me ha devorado, me ha quebrantado y nos dejó como un vaso vacío; nos tragó como el dragón llenó su vientre lo más excelente que había en mí; Él nos ahuyentó.

¡Caiga sobre Babilonia la violencia que se me ha hecho a mí y a mi carne dirá el habitante de Sión. Que misangre caiga sobre los habitantes de Caldeá. Dirá YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Por tanto, así dice el Soberano. He aquí yo defenderé tu causa, tomaré venganza por ti; secaré tu mar y secaré tu fuente.

Y será Babilonia montones de ruinas guardada de chacales objeto de espanto y escarnio y nadie morará allí. 38 Juntos rugirán como leones, gritarán como cachorros de león.

Cuando hayan entrado en Caldeá daré de beber; Los embriagaré para que se alegren y se duerman un sueño Creador, yo despierten más, dice el Soberano.

Los haré descender como corderos al matadero y como carneros a las abras. 41 ¿Cómo fue tomada Caldeá?

¿Cómo fue apresada alabada toda la tierra? ¿Cómo ha sido desolada Babilonia entre los pueblos? 42 Elmar se ha levantado sobre Babilonia; está abierta por la multitud de sus olas.

Sus ciudades serán convertidas en un desierto en la tierra de aridez y áramos, una tierra donde nadie vive y por donde no pasará ningún hijo de hombre.

Y castigaré a Babilonia, y acararé de su boca que se ha tragado y las naciones ya no correrán hacia él. ¡El mismo muro de Babilonia ha caído! 45 ¡Salid de ella, pueblo mío, y salve cada uno su vida ante el furor de la ira del Soberano!

No dejes que tu corazón desfaltee, y no tengas miedo de los ruidos que se oírán en la tierra. Porque este año vendrá este ruido, luego otro año otro ruido; y habrá violencia en la tierra y gobernante contra gobernante.

Por tanto, aquí, vienen días en que visitaré las imágenes talladas de Babilonia; toda su tierra será avergonzada, todos sus herederos caerán en medio de ella. 48 Y los cielos,

y la tierra, y todo lo que en ella hay se regocijarán con la canción de triunfo sobre Babilonia, porque el norte vendrá contra ella saqueadores, dice el Soberano.

49 Así como Babilonia hizo a los herederos de muerte de YaShRaHaLa (Israel), así los herederos de muerte de toda la tierra caerán en Babilonia. 50 ¡O vosotros que habéis escapado de la espada, id, no punto de parada! ¡En la tierra lejána acordaos del Soberano, que YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) venga a nuestros corazones!

Nos avergonzamos, dirás, de los reproches que hemos oído; la confusión cubrió nuestros rostros cuando los extranjeros hicieron contra los santuarios de la casa del Soberano.

Por tanto, aquí vienen días, dice el Soberano, en que visitaré sus imágenes esculpidas; los herederos de muerte gemirán por toda su tierra.

Cuando Babilonia se levante hasta los cielos, cuando haga inaccesible su fortaleza, los saqueadores entrarán en ella de parte, dice el Soberano.

Desde Babilonia se oye un grito gran estruendo desde la tierra de los caldeos.

Porque el Soberano va a devastar Babilonia, va a poner fin a la gran voz en medio de ellas sus olas bramaron como las grandes aguas; su voz resonó con brillantez.

Porque el destructor ha venido sobre ella sobre Babilonia. Sus fuertes son tomados, y sus arcos quebrados porque el Soberano es el Creador de recompensas; da a cada uno lo que le corresponde.

Haré que se emborrichen sus príncipes sabios, sus gobernadores, sus magistrados y sus hombres de guerra; se dormirán en sueños del Creador y no volverán despertar, dice el Rey, cuyo nombre es el Soberano de los ejércitos.

Así ha dicho el Señor de los ejércitos. Estos muros de Babilonia, tan anchos, serán completamente arrasados, y sus puertas tan altas, serán quemadas a fuego; así los pueblos se habrán fatigado por ella, y las naciones se habrán fatigado por el fuego.

¶ Este es el mandato que el profeta Jeremías dio a Seraías, hijo de Nerías hijo de Mashzeah, cuando fue a Babilonia en Sedequías, rey de Judá, en el cuarto año de su reinado. Ahora Seraías era el primer chambelán.

Jeremías escribió en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas estas palabras que están escritas sobre Babilonia.

Jeremías le dijo Seraías: "Tápate pronto como los colegas de Babilonia, mira y leerás todas estas palabras,

Y dirás: "¡Creador! ¡Tú has dicho que estelugar que lo destruirías, de modo que no habríamos un habitante, ni hombre ni animal sino que sería reducida a una desolación perpetua".

Y tan pronto como hayas terminado de leer este libro, le pondrás una piedra y la arrojarás a Eufrates;

Y dirás: ¡Así será destruida Babilonia! yo se recuperará el mal que estoy por traer sobre ella; se abrumarán. Hasta aquí llegan las palabras de Jeremías.

Capítulo 52:1-34

¶ Sedequías tenía veintinueve años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Su madre se llamaba Hamutal; ella era hija de Jeremías, de Libna.

Hizo lo malante losojos del Soberano, tal como lo habia hecho Joacim.

Porque, acausa de la iradel Soberano, asi sucedió con YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y Judá, hasta que lo echó de delante de su rostro. Ahora Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia. Y aconteció en el año noveno del reinado de Sedequías, en el día diez del mes décimo, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y todo su ejército; y acamparon frente a ella y construyeron fortalezas alrededor de ella.

Pero la ciudad estuvo sitiada hasta el año undécimo del rey Sedequías.

A los nueve días del mes cuarto hubo hambre en la ciudad, y no hubo más pan para la gente de la tierra.

Entonces se abrió brecha en la ciudad, y todos los guerreros huyeron y salieron de noche fuera de la ciudad, por el camino de la puerta, entre los muros dobles, cerca del jardín del rey, mientras los caldeos rodeaban la ciudad con cerco; y tomamos el camino rural.

Pero el ejército de los caldeos persiguió al rey y llegaron a Sedequías en los campos de Jericó; y todo su ejército se dispersó de él.

Entonces tomaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia en Ribla en la tierra de Hamat, donde fue juzgado.

Y el rey de Babilonia mató a dos hijos de Sedequías en su presencia; también hizo matar a todos los jefes de Judá en Ribla.

Luego les sacó losojos a Sedequías y lo ató con cadenas de bronce. Y el rey de Babilonia lo llevó a Babilonia, y lo puso en la cárcel hasta el día de su muerte.

¶ El día diez del mes quinto, en el día diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia, entró Nabuzar-Adán, capitán de la guardia, oficial ordinario del rey de Babilonia.

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Quemó la casa del Soberano, y la casa real, y todas las casas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y quemó todas las casas grandes.

Entonces todo el ejército de los caldeos, que estaba con el capitán de la guardia, derribó todos los muros que estaban alrededor de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y Nabuzar-Adán, capitán de la guardia, llevó cautivos a algunos de los pobres del pueblo, a los que habían quedado en la ciudad, a los que se habían rendido al rey de Babilonia ya los restos de la multitud.

Sin embargo, Nabuzar-Adán, capitán de la guardia, dejó a algunos de los más pobres del país, como viticultores y labradores.

Y los caldeos despedazaron las columnas de bronce que estaban en la casa del príncipe, y las bases y el mar de bronce que estaban en la casa del príncipe, y llevaron todo el bronce de ellos a Babilonia.

Se llevaron también las ollas, las palas, los garfios, los tazones, las copas y todos los utensilios de bronce que se usaban para el servicio.

El capitán de la guardia también se llevó las copas, los incensarios, los tazones, las ollas, los candeleros, las copas y las copas, lo que era de oro y lo que era de plata.

En cuanto a las dos columnas, el mar y los doce buyes de bronce que le servían de base, y que Salomón había hecho para la casa del Soberano, no se podía pesar el bronce de todos estos objetos.

En cuanto a las columnas, cada columna tenía dieciocho codos de alto, y una cuerda de doce codos podía rodearla; tenía cuatro dedos de grosor y estaba hueca.

Y encima había un capitel de bronce; y la altura de uno de los capiteles era de cinco codos; y alrededor del capitel había una malla de granadas, toda de bronce. La segunda columna era exactamente igual, y también había granadas.

Y habían veinte y seis granadas por fuera. Todas las granadas en la red eran cerradas alrededor.

¶ Y tomó el capitán de la guardia a Seraías el primer sacerdote, a Sofonías el segundo sacerdote, y a los tres guardias del umbral.

Y tomó de la ciudad un eunuco que estaba a cargo de los hombres de guerra, y siete hombres de los que vieron el rostro del rey, que estaban en la ciudad, el principal secretario del ejército, que inscribió el pueblo de la tierra, y sesenta de la gente de la tierra, que se hallaron en la ciudad.

Nabuzar-Adán, capitán de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Babilonia en Ribla.

Y el rey de Babilonia los hirió y los mató en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fue sacada de su tierra.

Este es el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo: en el año séptimo, tres milveintitrés judíos.

En el año dieciocho de Nabucodonosor fueron traídas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) ochocientos treinta y dos personas.

En el año veintitrés de Nabucodonosor, Nabuzar-Adán, capitán de la guardia, llevó setecientos cuarenta y cinco personas de los judíos. Todas estas personas eran, pues, cuatro mil seis

centavos

¶ Aconteció en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el día veinticinco del mes duodécimo, que Evilmerodac rey de Babilonia, en el año que comenzó a reinar, levantó la cabeza de Joaquín rey de Judá, y lo sacó de la cárcel.

Le habló con dulzura, y puso su tronco sobre el trono de los reyes que estaban con él en Babilonia.

Y después de haberle cambiado la ropa de la prisión, comía constantemente en su presencia, todo el tiempo de su vida.

Y para su sustento, el rey de Babilonia le fijó un salario ordinario continuo, para cada día, hasta su muerte, todo el tiempo de su vida.

Lamentaciones Capítulo 1:1-22

¶ ¿Cómo está sentada sola, la ciudad poblada! La que fue grande entre las naciones es como una viuda; ¡La princesa de las provincias se ha convertido en tributaria!
Ella llora durante la noche y las lágrimas cubren sus mejillas de todos los que amaba ninguno la consolaba; todos sus amigos han obrado aidoramente contra ella, se han convertido en sus enemigos.
Judá se exilió ante la aflicción y grandeza de su servidumbre; habita entre las naciones y no halla descanso allí; todos sus perseguidores se apoderaron de él en angustia.
Los caminos de Sión están de luto, porque nadie viene a las fiestas solemnes; todas sus puertas están desiertas; los sacerdotes gimen, sus vírgenes están desoladas y ella está llena de amargura.
Sus adversarios tienen la sartén por el mango, sus enemigos prosperan porque el Soberano ha afligido, por la multitud de sus crímenes; sus nietos andaban cautivos delante del enemigo. 6 Ya hija de Sión ha perdido todo su esplendor; sus jefes se han vuelto como ciervos que encuentran comida, y van, sin fuerzas, delante del que los caza.
En los días de su aflicción y exilio, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) se acordó de todas las cosas deseables que poseía desde los días de antaño. Cuando su pueblo cayó por mano del enemigo nadie acudió en su ayuda, sus adversarios se burlaron de sus sábados.
YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) ha pecado contra Shaya (Eva); por eso se ha convertido en objeto de repugnancia; todos los que la honran la desprecian, porque han visto su desnudez;
¡Ella misma gime y gira la cabeza! Su contaminación estaba en las faldas de su túnica, y no se acordaba de sí misma. Se ha rebajado prodigiosamente; ella no tiene consuelo!
¡Mira, oh Creador! mi aflicción, porque el enemigo triunfa.
El adversario ha extendido su mano todo lo que ella tenía deseable; porque ha visto entrar en su santuario a las naciones, acercando a las cuales mandasteis: No entrarán en tu asamblea.
Todo su pueblo gime como pan; dieron máspreciado que tenían por alimento, para revivir su vida. Mira, oh Creador, y mira cuánto soy despreciado!
¶ ¿No se olvidados todos los que pasáis por el camino? Mira y ve si hay dolor como el dolor que fui golpeado, yo a quien el Soberano aflige en el día de la ira de su ira.
Desde lo alto enviaron fuego a mis huesos que se hizo dueño de ellos; extendió un arado debajo de mis pies y me hizo caer de espaldas. Me puso en la desolación, en una languidez de todo días.
El yugo de mis iniquidades está atado por sumano. Se entrelazan y pesan sobre mi cuello; debilitó mi fuerza; el Soberano me ha entregado en manos que no puedo resistir.
El Soberano ha derribado en medio de mí a todos los hombres valientes; ha convocado una asamblea contra mí para despedazar a mis jóvenes escogidos. El Soberano ha pisoteado en la prensa la ¡Virgen, hija de Judá!
Por eso lloro, y por eso mi ojo, miojo se derrite en agua; porque el Consolador que dio vida a mi alma se ha apartado de mí; mis hijos están desolados porque el enemigo ha sido el más fuerte.
Sión extiende sus manos y nada le da consuelo; el Soberano ordena a los enemigos de Jacob que los odean por todos lados. YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) llegó a ser entre ellos como un objeto de terror.
El AhBa (Padre) es justo; porque he sido rebelde contra su Palabra. ¡Pueblos, por favor todos escuchad y miren mi dolor! Mis vírgenes y mis jóvenes han sido cautivos.
Llamé a mis amigos, pero me engañaron. Mis sacerdotes y mis ancianos espiraron en la ciudad, cuando buscaban alimento para revivir su vida.
¡Mira, oh Creador! porque estoy angustiado: mis entrañas están hirviendo, mi corazón está turbado dentro de mí, porque he sido un rebelde. Afuera, la piedad causa estragos; en el interior, ¡es la muerte!
Me oye gemir; nadie me consuela. Todos mis enemigos han oído hablar de mi desgracia; se regocijan en lo que he hecho. Traerá el día que he anunciado, y serán parecido a mí.
Veniga toda la maldad delante de ti, y rótales como me has tratado a mí, a causa de todas mis transgresiones; porque mis gemidos son muchos, y mi corazón desfallece.

Capítulo 2: 1-22

¶ ¿Cómo el Soberano en su ira cubrió con una nube a la hija de Sión? Derrizó la gloria de la hija de Sión (Israel) del cielo a la tierra y en el día de su ira no recordó el escabel de sus pies!
El Soberano destruyó sin piedad todas las moradas de Jacob; en su furor destruyó las fortalezas de la ciudad de Judá; los tiró por tierra, profanó el reino y sus gobernantes. 3 En el furor de su ira quebró toda la fuerza de la hija de Sión (Israel); retiró su derecho en presencia del enemigo; encendió en Jacob como un fuego abrasador que consume todo

Comparte. 4 Entesó sarco como un enemigo;su derecha estaba comola de un adversario;mató todo loque era agradable a vista; sobre latienda de la hija deSión derramócomo un enciende suira.

5 El Soberano haido como un enemigo,ha destruido a YaShaRaHaLa (Israel),ha destruido todos sus palacios,ha destruido todas sus fortalezas, hamultiplicado enla hija deJudá los gemidosy los quejas 6Asoló su recintocomo un jardín; destruyó elugar de su reunión. ElAhBa (Padre) hizoque lafiesta solemne yel sábado fueran olvidados eSion; y con indignaciónpor su ira rechazó al rey alsacerdote.

El Soberanodesdeñó sualtar, repudió susantuario; entregó los muros deus palaciosen manos del enemigolanzaron sus gritosen la casa del Soberano, comœn un día festivo.

El AhBa(Padre) habíaresuelto destruir elmuro de la hijade Sión; extendióla cuerda, yno retiróla mano para dejarde destruir; ha hecho duelo por eñtemuro yel muro; ambos languidecen entristecidos.

Sus puertasestán hundidas enla tierra; destruyóy rompiólos barrotes.Su rey ysus gobernantesestán entrelas naciones; láey yano existe; nisiquiera susprofetas recibenvisión del Soberano.

¶ Los ancianos dda hija deSión se sientan entierra y callan; echarpolvo sobre sus cabezas;se ceñían decilicio; las vírgenesle YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)dejaron caer suscabezas atierra. 11

Mis ojos seconsumen enlágrimas; misentrañas están hirviendo, yni hígado seestá derramando sobrela tierra, acausa de laplaga de la hijade mi pueblo, porque

los niñospequeños y losde pechosedesmayan en lasplazas dela ciudad.

Dijeron asus madres:¿Dónde está eltrigo yel vino? cuando sedesmayaban comoheridos demuerte enlas plazasde lospueblos, ymorían enel regazode sus madres.

¿Qué testimonio presentaré?Con qué tecompararé, hija deYaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)? ¿Ya quiénte igualaré paraconsolarte, virgen hijade Sion?Porque tu herida esan grande comœl Casarse; ¿Quién te curará?

Tus profetas vieron parati visionesfalsas yvanas; noos revelaronvuestra iniquidad, parzconvertir vuestro cautiverio, sinque teníanpara vosotrosoráculos de mentira y de extravío.

Todos los transeúntesaplauden a tualrededor; silban, menea la cabeza, contra lahija deYaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). ¿Esta, dicen, la ciudad queue llamada laperfecta en belleza, el gozœle toda latierra?

Todos tus enemigos abrensua boca contra ti; silbary rechinanlos dientes; dicen¿Nos los hemosragado! Sí,este es el día que hemosestado esperando, ldiemos logrado,lo tenemos

ivamos a ver!

El AhBa(Padre) hizolo quehabía resuelto;cumplió la palabra que habíadetretado mucho tiempoatrás; destruyó,no perdonó. Alegró sobreti al enemigo,y elevó la fuerzade tu opositores

Su corazón clama al Soberano;Muro dela hijade Sión! derramarlágrimas, comoun torrente, día ynoche; ¡no descansesy nodejes descansar ala niñade tus ojos! 19

Levantaos y clamad enla noche, desdeel principio delas vigilias;derrama tu corazón comoagua, en presencia del Soberano! ¡levanta vuestras manos aé, por lavida devuestros hijos, que se mueren de hambreen las esquinasde todas lascalles! 20;Mira, ohCreador! ¡Y considera a quiérfas tratadoas! ¿Eranecesario que las mujeresdevoraran sufruto, los niñospequeños, objetos desu caricias? ¿Deberíanser asesinados eacerdote yel profeta enel santuariodel Soberano?

El joveny el anciano yacianen elsuelo en las calles; misvírgenes ymis jóvenesescogidos han caídœ espada; mataste, en el día de tura, mataste, no

¡ahorro!

Me hasinvocado temoresde todos lados, como en undía defiesta solemne; yen eldía dela ira del Soberanoadie escapó nisobrevivió. Aquellosque habíaacariciado ynutrido, mi

¡El enemigo losha consumido!

Capítulo 3:1-66

¶ Yo soyel hombreque vio aflicciónbajo lavara de sufuror.

Me guió yme hizocaminar en tinieblas, yno en luz.

Contra mí solose vuelve y girœ su mano todo eldía.

Envejeció mi carney mi piel; me rompió los huesos.

Construyó contra míy me rodeœ de amargura ydolor.

Me hizomorar en lugares oscuros,como los que hamuerto hace muchotiempo. 7Ha levantadoun muro alrededor demí, para que npueda salir; él ha hecho pesados mishierros. 8Incluso cuando yo llora y pido ayuda,él rechazami oración.

Cerró miscaminos conpiedras labradas;ha arruinado miscaminos.

Fue paramí un oso enemoscada, un león enlugares escondidos.

Ha torcidomis caminos, me hœdesgarrado y me hœdejado desolado.

Sacó su arco yme colocó comblanco para la flecha.

Clavó las flechasde sucaja en mis ingles.

Yo soy el hazmerreír de todo mi pueblo, su canción todoel día.

Me llenó de amargura; me emborrachœ con absenta.

Me rompiólos dientes con grava; meubrió con cenizas.

Quitaste la pazde mi alma;Olvidé lafelicidad.

Y dije:¡Mi fuerzase haperdido, y laesperanza que tenía ere el Soberano!

Acuérdate de mi aflicción de miseria; sólo soy veneno.

Mi alma recuerda constantemente, y está aplastada dentro de mí.

¡Esto es lo que quiero recordar mi corazón, y por eso tengo esperanza:

Estas son las bondades del Soberano que no fuimos consumidos; sus compasiones no han fallado.

Se renuevan cada mañana; su lealtad es grande!

El AhBa (Padre) es mi porción; dame mi alma por tanto, enéspéralo.

El AhBa (Padre) es bueno para quien lo espera, para el alma que lo busca. 26 Buenos esperen la liberación del Soberano.

Bueno es para el hombre llevar el yugo desde su juventud.

Se sentará solo y en silencio que el Creador se lo impone.

Pondrá suboca en el polvo, diciendo: ¡Quizás haya alguna esperanza!

Extenderá su mejilla que lo hiera, se llenará de vituperios.

Porque el Soberano no rechaza para siempre.

Pero si aflige, también tiene compasión, conforme a la grandeza de su misericordia. 33 Porque él aflige y entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.

Cuando todos los prisioneros del país se arrepienten;

Cuando se pervierte el derecho de alguno delante del Altísimo;

Cuando alguien es agraviado en su causa, ¿no ve el Soberano?

¿Quién dice que sucedió una cosa, si el Soberano no lo mandó?

¿No proceden los males y los bienes de la voluntad del Altísimo?

¿Por qué debería quejarse el hombre vivo? ¡Que todos se quejen de sus pecados!

Busquemos nuestros caminos, examinémoslos, y volvamos al Soberano.

Elevemos nuestro corazón con nuestras manos al Creador que está en los cielos:

¡Hemos pecado, hemos sido rebeldes, y no hemos perdonado.

Te involucriste en tu ira, y no perseguiste; has matado, no has perdonado.

Te has envuelto en una nube, para que nuestra petición no te llegue.

Nos has hecho, entrados pueblos, basura y objeto de desprecio. 46 Todos nuestros enemigos abren su boca contra nosotros.

¡Miedo y foso fueron para nosotros junto con destrucción y ruina!

Mi ojo se derrite en corrientes de agua, por la ruina de mi hijo y mi pueblo.

Mi ojo llora y no ceso porque no hay tregua,

¡Hasta que el Soberano mire y ve desde los cielos!

Mi ojo aflige mi alma, por todas las muchachas de mi pueblo.

Los que son mis enemigos sin causarme han perseguido como un pájaro.

Quisieron aniquilar mi vida en un pozo, me tiraron piedras. 54 Las aguas subieron sobre mi cabeza; Dije: ¡Es mi final!

¡He invocado tu nombre, Creador desde el fondo del pozo.

Oíste mi voz; ¡No escondas tus oídos de mis suspiros, de mis gritos!

El día que te invoqué, te acercaste, dijiste: ¡No tengo miedo!

Soberano, has defendido la causa de mi alma; has redimido mi vida.

Has visto, Creador, el mal que se me ha hecho; hazme justicia!

Has visto toda su venganza, todas sus tramas contra mí.

¡Has oído, oh Creador! sus ultrajes y todas sus tramas contra mí;

Los discursos de los que se levantan contra mí, y los designios que hacen contra mí todo el día.

Mira: cuando se sientan o cuando se levantan, yo soy el sujeto de su canto.

¡Les devolverás su recompensa, oh Creador! conforme a la obra de sus manos. 65 Les darás ceguera de corazón; tu maldición será por ellos.

66 ¡Los perseguirás con tu ira, los destruirás, oh Creador! desde debajo de los cielos.

Capítulo 4:1-22

¡Cómo se oscureció el oro, y se alteró el oro fino! ¡Cómo se sembraron las piedras del santuario en las esquinas de todas las calles!

¡Cómo son los queridos hijos de Sion, estimados como oro puro, reputados como vasos de barro, obrados por manos de alfarero!

Aun los cachales estiran el pecho, y amaman a sus crías; mas la hija de mi pueblo ha vuelto a ser como las aves del desierto.

La lengua del niño se pega al paladar por la sed; los niños pequeños piden pan, y nadie se los reparte.

Los que comían manjares delicados perecen en las calles, y los que se alimentaban de estiércol de asnal abrazan. 6 Y el castigo de la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el del pecado de Sodoma que fue vertido, como en un momento que ningún hombre sobrevivió sobre él.

Sus príncipes eran más brillantes que la nieve, más blancos que la leche; su tez era más bermellón que el coral, su belleza era como el zafiro.

Sus rostros son más oscuros que la oscuridad misma; ya no se reconocen en las calles; su piel está pegada a sus huesos; se ha vuelto tan seca como la madera.

Los que parecen espada son más felices que los que perecen de hambre; porque éstos se consumen poco a poco, agotados por la falta de los productos de los campos.

Mujeres tiernas han cocido a sus hijos con sus manos, y los han servido de alimento, en ruina de la hija del pueblo.

El Ah-Ba (Padre) ha agotado su furor, ha derramado el ardor de su ira, ha encendido fuego en Sion que ha consumido sus cimientos.

Los reyes de la tierra, ni ninguno de los habitantes del mundo, hubiera creído que el enemigo entraría por las puertas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¶ Por los pecados de sus profetas, y por las iniquidades de sus sacerdotes, que derramaron la sangre de los justos en medio de ella.

Deambulaban como ciegos por las calles, tan manchados de sangre que sus ropas no se podían tocar.

Les gritaban: ¡Retiraos, contaminados! Retiraos, retirad; ¡no nos toque! Están huyendo, vagando aquí para allá. Dicen entre las naciones: ¡Ya notendrán hogar!

El rostro del Soberano los dispersó. Ya no los mira. No tenían respeto por los sacerdotes, ni piedad por los ancianos.

Y para nosotros, nuestros ojos se han consumido hasta aquí después de una vana ayuda. Desde el alto de vuestras torres contemplamos a una nación que no podía librarnos.

Vigilaban nuestros pasos para impedir que camináramos en nuestros lugares. Nuestro fin está cerca; nuestros días se cumplen; nuestro día ha llegado!

Nuestros perseguidores eran más ligeros que las águilas del cielo; no persiguieron por los montes, nos pusieron emboscadas en el desierto.

El que nos hizo respirar, el ungido del Soberano, fue tomado en sus fosas; de quien dijimos: A su sombra viviremos entre las naciones.

¶ ¡Alégrate, alégrate, hija de Edom, que habitas en la tierra del Jaz! La copa también pasará a vosotros, y os embriagaréis con ella, y seréis expuestos.

¡Hija de Sión se acabó el dolor de vuestra iniquidad; el Soberano ya no os llevará en cautiverio. ¡Hija de Edom! visitaré vuestra iniquidad, expondrá vuestros pecados.

Capítulo 5: 1-22

¶ ¡Recuerda, oh Creador, lo que no ha sucedido! ¡Mirad y ved nuestro reproche!

Nuestra herencia ha pasado a extraños, nuestros hogares a extraños.

Nos hemos convertido en huérfanos sin padre, y nuestras madres son como viudas.

Bebemos nuestra agua por dinero, contra pago que nos llega a nuestra madre.

El yugo sobre el cuello, sufrimos persecución; estamos agotados, no tenemos descanso.

Extendimos nuestras manos a Egipto y a Siria, para saciarnos de pan.

Nuestros padres pecaron y no existen; y nosotros llevamos el castigo por su iniquidad.

Los esclavos nos gobiernan, y nadie nos libra de sus manos.

Buscamos nuestro pan con el agua de vuestra vida, a causa de la espada del desierto. 10 Nuestra piel se quemó como un horno, por el ardor vehemente del hambre.

11 Deshonraron a las mujeres en Sión, ya las vírgenes en las ciudades de Judá. 12 Los líderes han sido colgados de su mano; no se respetaba a la persona de los ancianos.

13 Los jóvenes llevaban la piedra demolino, y los niños se tambaleaban debajo de la leña. 14 Los viejos ya no están a las puertas; los jóvenes han abandonado sus liras.

El gozo de nuestro corazón ha cesado; nuestras danzas se cambian por luto.

La coronilla de vuestra cabeza ha caído.

¡Desgracia para nosotros! porque hemos pecado!

¶ ¡Pobre está enfermo nuestro corazón para estas cosas que nuestros ojos son oscurecidos;

Es por el monte Sion, que está tan desolado que las zorras vagan por allí.

¡Pero tú, Creador! permaneces infinitamente, y tu trono perdura de edad en edad!

Por qué nosotros ¿Te olvidarías de Nunca, Por qué nosotros

¿Te rendirías por tanto tiempo? 21 ¡Conviértenos a ti, Creador, y seremos convertidos! ¡Renueva nuestros días como antes!

22 ¿Nos has rechazado por completo? ¿Estarías enojado con nosotros en exceso?

Ezequiel Capítulo 1: 1-28

¶ En el año treinta, a los cinco días del mes cuarto, estando yo entre los que habían sido llevados cerca del río Quebar, se abrieron los cielos y visiones adivinaron.

En el quinto día del mes, en el año quinto del cautiverio del rey Joacim. La Palabra de Ah-Ba (Padre) vino al sacerdote Ezequiel, hijo de Buzi, en el Caldeans, cerca del río Kebar. Ahí es donde el Soberano estaba sobre él. ¶ Y he aquí, un torbellino del viento del norte, una gran nube, una gavilla de fuego que se extendía alrededor de su brillo. El centro brillaba como bronce pulido saliendo del fuego.

En el centro nuevamente vimos cuatro seres vivientes de los cuales aquí está la figura: tenían semejanza humana;

Cada uno de ellos tenía cuatro caras y cada uno tenía cuatro alas.

Sus pies eran rectos, y las plantas de sus pies como plantas de pie de becerro; brillaban como latón pulido.

Las manos de hombre sobresalían de debajo de sus alas; sus cuatros lados, y los cuatro tenían sus rostros y sus alas.

Sus alas estaban unidas; cuando caminaban, no se volvían, sino que cada uno iba de frente. 10 En cuanto a la forma de sus caras, los cuatro tenían un rostro de hombre, rostro de león en el lado derecho, rostro de buey los cuatro en el lado izquierdo, y rostro de águila los cuatro.

Sus caras y alas estaban separadas en la parte superior; cada uno tenía dos alas unidas, y dos que cubrían sus cuerpos.

Y cada uno de ellos caminó de frente; iban donde el espíritu les incitaba a ir, y no se desviaban en su andar.

La apariencia de estos seres vivientes era como de carbones encendidos y antorchas encendidas; y el fuego ardió entre los seres vivos con deslumbrante esplendor, y allí salieron destellos.

Y estos seres vivientes iban y venían con aspecto de relámpagos.

¶ Ahora bien, mientras miraba a estos seres vivientes, he aquí, vi una rueda en la tierra, al lado de estos seres vivientes, delante de sus cuatro caras.

En cuanto a la apariencia de estas ruedas y su estructura, parecían aun crisólito; los cuatro tenían la misma forma; su apariencia y estructura eran tales que cada rueda parecía estar en medio de otra rueda. 17 Caminaron sobre sus cuatro costados, y no se desviaron en su andar.

Tenían llantas y una altura espeluznante, y las llantas de las cuatro ruedas estaban llenas de ojos.

Y cuando los seres vivos caminaban, las ruedas caminaban junto a ellos; y cuando los seres vivos se levantaron de la tierra, también se levantaron las ruedas.

Fueron a donde el espíritu los llevó air; si el espíritu llegaba allá ellos iban allá, y las ruedas subían con ellos; porque el espíritu los seres vivientes estaban las ruedas. Cuando caminaban, caminaban cuando se detuvieron se detuvieron y cuando se levantaron del suelo, las ruedas se levantaron con ellos, porque el espíritu los seres vivientes estaban las ruedas. Sobre las cabezas de los animales se veían cielo, como un cristal brillante, que se extendía muy por encima de sus cabezas. Y debajo de ese cielo, sus alas se erguían una contra la otra. Cada una tenía dos alas con las que cubrían sus cuerpos. Cuando caminaban, o el ruido de sus alas, como el ruido de muchas aguas y como el ruido del Todopoderoso, un ruido muy fuerte, el ruido de un ejército cuando ellos se detuvieron, dejaron caer sus alas. 25 Y cuando se detuvieron y bajaron sus alas, se oyó un ruido del cielo extendida sobre sus cabezas. ¶ Sobre el cielo extendido sobre sus cabezas se veía una forma de trono, semejante en apariencia a una piedra de zafiro sobre esta forma de trono se veía como una figura de hombre, que ocupaba el grado más alto. También vi, alrededor, como bronce brillante como fuego dentro de lo cual estaba este hombre. Dijo que parecían ser sus lomos, hacia arriba de lo que parecían ser sus lomos, hasta el fondo, como un fuego que se derramaba a su alrededor en fulgores deslumbrante. Y el esplendor que se veía a su alrededor como el del arco que está en la nube en un día lluvioso. Esta visión representó la imagen de la gloria del Soberano. Su vistazo en la cara y oí una voz que hablaba.

Capítulo 2: 1-10

¶ Y me fue dicho: Hijo de hombre, ponte de pie y yo te hablaré. Tan pronto como él me habló, el Espíritu entró en mí y me hizo ponerme de pie y loí hablarle. Hijo de hombre, me dijo: Te envío a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), a esas naciones rebeldes que se han rebelado contra mí; ellos y sus padres han pecado contra mí hasta sólo hoy. Son niños de rostro descascarado y de corazón obstinado, a quienes envío; les dirás: ¡Así habló el Soberano el Soberano! Y escuchen a mí, porque es una casa rebelde, al menos sabrán que hay un profeta en medio de ellos. ¶ Pero tú, hijo de hombre, no les temas, tengas miedo de sus palabras; aunque estéis entre espinos y espinas, y habitéis entre escorpiones, no temáis sus palabras, y no temáis delante de ellos, porque esa es una casa rebelde. Por tanto, les anunciaré mis palabras, ya sea que escuchen o no, ya sea que se rebelen. Pero tú, hijo de hombre, escucha lo que voy a decirte y no seas rebelde, como esta casa rebelde; abre tu boca y come lo que te voy a dar. Así que miré, y aquí estaba una mano extendida hacia mí, sosteniendo un libro de pergamino. Ella lo extendió delante de mí y estaba escrito, por dentro y por fuera; allí estaban escritos lamentos, que eran gemidos.

Capítulo 3: 1-27

¶ Entonces me dijo: Hijo de hombre, come de lo que hallas, come este rollo que te doy y habla a la casa de YaShaRaHaLa (Israel). Y abrí mi boca, y él me hizo comer ese rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy y locomí, y fue dulce a mi boca como la miel. Entonces me dijo: Hijo de hombre, ve a la casa de YaShaRaHaLa (Israel) y les dirás mis palabras. Porque no os envío a un pueblo que habla ininteligible de lenguas bárbaras, sino a la casa de YaShaRaHaLa (Israel). No es esa muchos pueblos, de habla ininteligible y de lenguas bárbaras, cuyas palabras no podéis oír, que os envío; esos, ciertamente escucharían, si yo te envié a ellos. Pero la casa de YaShaRaHaLa (Israel) no quiere escucharte, porque no me quieren escuchar a mí; porque toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) tiene un rostro duro y un corazón terco. He aquí, endureceré tu rostro para ponerlo contra sus rostros, y endureceré tu frente para ponerla contra sus frentes. Haré tu frente como un diamante, más dura que la roca; por tanto, no les temáis ni desmayéis delante de ellos, porque esa es una casa rebelde. Entonces me dijo: Hijo de hombre, recíbelo en tu corazón y escucha con tus oídos todas las palabras que te diré: Ve a los que han sido transportados, los hijos de tu pueblo; hablarás y sea que escuchen o no, les dirás: Así habló el Soberano, el Soberano. Entonces el Espíritu me levantó, y detrás de mí escuché el sonido de un gran tumulto: "¡Bendita sea la gloria del Soberano, desde su lugar de residencia!" Y el ruido de las alas de los seres vivientes, chocando entre sí, y el ruido de las ruedas a su lado, el ruido de un gran tumulto. Y el Espíritu me levantó y me llevó; Me fui irritado furioso, y el mano del Soberano actuó sobre mí y me dio poder. 15 Y vine a Theil-Abib a aquellos que habían sido llevados, que habitaban junto al río Quebar. Me quedé donde ellos estaban. Estuve allí siete días en medio de ellos a tono. ¶ Al final de los siete días, vino a mí Palabrade AhBa (Padre), en estas palabras: Hijo de hombre, te he puesto por centinela sobre la casa de YaShaRaHaLa (Israel); oírás la palabra de mi boca, y les advertiré a mí.

Cuando digo a los malvados: "¡Morirás!" si no te adviertes, sino le hablas, para advertir al impío que se vuelva de su mal camino, para salvar su vida, ese impío morirá en su iniquidad pero volveré a pedir su sangre de tu mano. 19 Si en cambio amonestares al impío y no se apartare de su maldad de su mal camino morirá en su iniquidad, pero salvarás tu alma.

20 Asimismo, si el justo se apartare de su justicia, y obrare mal, yo pondré delante de él tropiezo, y morirá. Y es porque le habrás avisado que morirá en su pecado, y no habrás mencionado esas cosas justas que había hecho pero volveré a pedir su sangre de tu mano. 21 Si, por el contrario, adviertes al justo que no peca, y él no peca, ciertamente vivirá, porque se dejó advertir, salvarás tu alma.

¶ Allí otravez la mano del Señor estuvo sobre mí, y me dijo: Levántate, ve al valle; ahí te hablaré.

Así que me levanté y salí al valle, y he aquí, la gloria del Soberano estaba allí, como la había visto junto al río Quebar. Así que caí sobre mi cara.

Y el Espíritu entró en mí, me hizo estar sobre mis pies; entonces me habló y me dijo: Ve y enciérrate en tu casa.

Hijo de hombre, he aquí, te pondrán cuerdas y te atarán, para que no puedas salir entre ellas.

Ataré tu lengua a tu paladar, para que no puedas retractarte, porque es una casa rebelde.

Pero cuando yo te hablé, abrirás tu boca, y les dirás: Así habló el Soberano, el Soberano. El que quiera escuchar, que escuche, y el que quiera, que no escuche; porque es una casa rebelde.

Capítulo 4: 1-17

¶ Y tú hijo de hombre, toma una teja, ponla delante de ti y traza allí una ciudad, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Ponéla contra ella, edifícala contra ella, trinchérasla, levántale terrazas contra ella, rodeadla con urcamiento, colócala con carneros a su alrededor.

Toma también una placa de hierro, colócala como un muro de hierro entre la ciudad y tú; vuelvetu rostro contra ella, para que se sitiada, y latendrás cerca. Esta será una señal para la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Luego acuéstate sobre tu lado izquierdo, pon allí tu iniquidad de YaShaRaHaLa (Israel). Llevarás tu iniquidad todos los días que te acuerdes de este lado.

Porque te contaré los años de tu iniquidad, pon un número igual de días, a saber, trescientos noventa días, durante los cuales llevarás tu iniquidad de la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Cuando hubieres cumplido estos días, te acostarás en segundo lugar sobre tu lado derecho, y llevarás tu iniquidad de la casa de Judá cuarenta días, un día por un año; porque os cuentan un día por la duración de un año. 7 Y volverás tu rostro y te levantarás hacia YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y profetizarás contra ella.

Y he aquí, te voy a traer, para que no te vuelvas de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu castigo. ¶ Toma también trigo, cebada, fShaya (Eva), lentejas, mijo y escanda; ponlos en un vasija, y haz pan con ellos por todos los días que estés acostado sobre tu costado; comerás de él durante trescientos noventa días.

El pan que comerás tendrá un peso de veinte siclos al día; lo comerás de vezen cuando.

En cuanto al agua, beberás por medida, a saber, la sexta parte de un hin; beberás de vezen cuando.

Comerás tortas de cebada, que hornearás ante sus ojos con excrementos humanos. 13 Y el Soberano dijo: Así es como los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) comerán pan contaminado entre las naciones en medio de las cuales los arrojaré.

Entonces digo: ¡Ay! Soberano Creador, he aquí, mi alma ha sido contaminada; y desde mi juventud hasta ahora he comido cadáver, ni animal despedazado, ni carne impura entró en mi boca.

Y él me dijo: He aquí, te doy estiércol de bueyes en lugar de estiércol humano, y entonces prepararás tu comida.

Luego añadió: Hijo de hombre, he aquí, cortaré en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) el pan que sostiene; comerán su pan con popo y con angustia; beberán el agua con proporción y asombro. 17 Y como les falta el pan y el agua, se espantarán los unos a los otros, y serán consumidos a causa de su iniquidad.

Capítulo 5: 1-17

¶ Y tú hijo de hombre, toma una espada afilada; toma una navaja de barbero; tómalo y rótaelo sobre tu cabeza y sobre tu barba. Luego toma un balanza para pesar y comparte lo que habrá cortado.

La tercera parte de ellos quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del asedio; luego tomarás otra tercera parte a cual herirás a espada alrededor de la ciudad; y tu esparcirás el último tercio al viento, y yo desvainaré mi espada tras ellos.

Sin embargo, tomarás una pequeña cantidad de él, que pondrás en los costados de tu abrigo. Y de estos tomarás algunos más, los echarás al fuego, y los quemarás en el fuego. De allí saldrá el fuego contra toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

¶ Así dice el Soberano, el Soberano: Esta es aquella YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que yo había puesto en medio de las naciones y países alrededor de ella.

Violó mis ordenanzas más que las naciones, y mis estatutos más que las tierras de alrededor, practicando la impiedad; porque sus moradores han despreciado mis ordenanzas y no han andado conforme a mis estatutos.

Por tanto, así dice el Soberano, el Soberano: Por cuanto os habéis mostrado más rebeldes que las naciones que os rodean, de modo que no habéis andado conforme a mis estatutos, ni guardado mis ordenanzas, y que ni siquiera habéis obrado conforme a las leyes de las naciones que os rodean,

Por esto, así dijo el Soberano, el Soberano, he aquí, yo mismo me levantaré contra vosotros y ejecutaré mis juicios en medio de vosotros a la vista de las naciones.

Haré con vosotros, causa de todas vuestras abominaciones, cosas que yo había hecho antes, y que nunca volveré a hacer.

Por tanto, los padres comerán a sus hijos en medio del día, y los hijos comerán a sus padres. Así ejecutaré mis juicios contra ti, y todo lo que quedará de ti se esparcirá a todos los vientos. 11. Por tanto, yo, dice el Soberano, el Soberano, porque habéis profanado mi santuario con todas vuestras infamias y todas vuestras abominaciones, y también yo apartaré mis ojos, y mi ojo no perdonará, Yo también estaré sin piedad.

La tercera parte de ellos morirá de hambre, y se comerá el hombre a su hermano; y esparciré los vientos sobre la tercera parte de ellos, y sacaré la espada

después de ellos.

Así se pagará a cada uno, y pondré mi furor sobre ellos; y cuando haya satisfecho mi furor sobre ellos, el Soberano, he hablado en mi cielo.

Te pondré en desierto y en proelio entre las naciones que te rodean, a los ojos de todos los que pasan.

Seréis objeto de oprobio y de ignominia, de ejemplo de espanto para las naciones que os rodean, cuando ejecutemos juicios contra vosotros contra, confusión y confusión castigos; soy yo, el Soberano, que he hablado, -

Cuando dispare contra ellos las perniciosas y mortíferas flechas del hambre, que enviaré para destruirlos; porque a vuestros males añadiré el hambre, y partiré el pan que os sostiene.

Enviaré contra vosotros hambre y bestias dañinas que os privarán de hijos y de ganado, y sangrarán por en medio de ti, y traeré la espada sobre ti. Soy yo, el Soberano, quien ha hablado.

Capítulo 6: 1-14

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí, en estas palabras:

Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia los montes de YaShaRaHaLa (Israel), y profetiza contra ellos.

Díles: Montañas de YaShaRaHaLa (Israel), escuchad la Palabra del Soberano el Soberano. Así dijo el Soberano, el Soberano, a los montes y a los collados, a las quebradas y a los valles: He aquí, yo; traeré sobre vosotros la espada, y destruiré vuestros lugares altos.

Vuestros altares serán devastados, vuestras estatuas serán rotas, y haré que vuestros muertos caigan ante vuestros ídolos.

Pondré los cadáveres de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) delante de sus ídolos, y esparciré vuestros huesos alrededor de vuestros altares. Dondequiera que habitéis, las ciudades serán reducidas a desierto

y los lugares altos serán asolados, y vuestros altares serán abandonados y arruinados, vuestros ídolos quebrantados y destruidos, vuestras estatuas serán derribadas, y vuestras obras destruidas.

Los muertos caerán entre vosotros, y sabréis que YO SOY el Soberano.

¶ Perdejaré un remanente de vosotros, escapados de la espada entre las naciones, cuando seáis esparcidos por diferentes países.

Tus sobrevivientes se acordarán de mí entre las naciones donde serán cautivos, porque habré quebrantado sus corazones adúlteros que se apartaron de mí, sus ojos se prostituyeron.

con sus ídolos hasta se disgustarán por todo lo que han hecho mal, por todas sus abominaciones.

Entonces sabrán que YO SOY el Soberano y que no es en vano que he amenazado con todos estos males.

¶ Así dice el Soberano, el Soberano: Golpea con tu mano, pateá con tu pie, y di: ¡Ay sobre todas las inicuas abominaciones de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), que caerán con espada, con hambre y con peste.

El que está lejos morirá de peste; el que está cerca caerá a espada, y el que queda atrás se ahogará de hambre, para que yo pueda saciar mi furor contra ellos.

Entonces sabréis que YO SOY el Soberano, cuando sus muertos yaceren en medio de sus ídolos, alrededor de sus altares en todo el collado, en la cima de todo monte,

debajo de todo árbol frondoso, debajo de toda encina frondosa, dondequiera que crecían perfumes fragantes a todos sus ídolos.

Por tanto, extenderé mi mano sobre ellos, dondequiera que quemen, haré latierra más y más solada que el desierto de Dibia, y sabrán que YO SOY el Soberano.

Capítulo 7: 1-27

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida de nuevo, en estas palabras:

Y tú, hijo de hombre, así dijo el Soberano, el Soberano, concerniente a la tierra de YaShaRaHaLa (Israel): El fin viene; aquí está el final para las cuatro extremidades del país! Ahora que es el

fin para ti; enviaré sobre ti mi ira según tus caminos se juzgará, y traeré sobre ti todas tus abominaciones. 4 Mi ojo no perdonará, ni tendré compasión,

pero haré que vuestra conducta caiga sobre vosotros, y vuestras abominaciones estarán en medio de vosotros. Y sabréis que YO SOY el Soberano. 5 Así dijo el Soberano, el Soberano: Un calamidad, una

desgracia única! ¡aquí viene!

¡Se acerca el final, se acerca el final! Él se despertó contra ti; ¡aquí viene ella!

¡Ha llegado tu turno, habitante del país! Ha llegado el momento, se acerca el día, un día de pavor, y uno de grito y alegría en las montañas.

Ahora pronto derramaré mi furor sobre vosotros, y apagaré mi furor contra vosotros; según tus caminos se juzgará, y traeré sobre ti todas tus abominaciones.

Mi ojo no perdonará, ni tendré compasión; pero haré que vuestra conducta caiga sobre vosotros, y vuestras abominaciones estarán en medio de vosotros; sabréis que soy yo, el

Soberano, quien te golpea.

¡Aquí viene el día! ¡he aquí que viene! Ha llegado tu turno, ha florecido la vara, ha brotado la soberbia! 11 La violencia se levanta para servir de aya a la iniquidad; nada quedará de ellos, ni de multitud ruidosa,

ni de sus riquezas, y ellos llorarán.

El tiempo se acerca, el día se acerca; ¡No se regocije el comprador ni se lamenta el vendedor, porque se desatará la ira contra toda multitud!

Porque el vendedor no recuperará lo que ha vendido, aunque todavía viviera; porque la profecía concerniente a toda multitud no será revocada; y ninguno se fortalecerá en

la iniquidad de su vida.

Tocamos la trompeta, todo está dispuesto, pero nadie marcha a la batalla, porque mi ira está puesta contra toda su multitud. 15 ¡Fuera la espada, dentro la pestilencia y el hambre! el único que esté en el campo morirá a espada, el que esté en la ciudad será devorado por el hambre y la pestilencia.

16 ¶ Sus fugitivos escapan sobre los montes, como palomas de los valles, todos gimiendo, cada uno por su iniquidad. 17 Todas las manos decaen, todas las rodillas derretirse en agua;

Se ciñen débolsas, el terror los cubre, la confusión está en todos sus rostros; todos ellos tienen la cabeza rapada.

Arrojarán su plata por las calles, y su oro será abominación; ni su plata ni su oro podrán salvarlos en el día de la ira del Soberano; no estarán satisfechos su alma, ni llenes entrañas con ella, porque esa fue la piedra de tropiezo de su iniquidad. 20 Estaban orgullosos de este espléndido adorno; los han hecho a imagen de sus abominaciones, de sus ídolos; portanto, lo harán mundo para ellos.

La entregaré en manos de extraños, y como botín a los impíos de la tierra, para que la profanen.

Y apartaré de ellos mi rostro, y profanarán mi santuario; los locos entrarán en él y lo profanarán.

¶ ¡Prepara las cuerdas! Porque el campo está lleno de asesinatos, y la ciudad llena de violencia.

Y traeré a los más impíos de las naciones para que tomen posesión de sus casas; Pondré fin a la soberbia de los poderosos, y sus lugares sagrados serán profanados. 25 La destrucción ¡venid! Buscan la salvación, pero no la hay.

La desgracia viene sobre la desgracia; aprendemos noticias tras noticias: piden visiones al profeta; falta la ley al sacerdote, y el consejo a los ancianos.

El rey está de luto, el príncipe está aterrizado y las manos del agente del país están temblando. Haré con ellos según sus caminos. Los juzgaré como se merecen, y sabrán que **YO SOY** el Soberano.

Capítulo 8: 1-18

¶ Y en el sexto año, en el quinto día del sexto mes estando yo sentado en mi casa y los ancianos de Judá sentados delante de mí, la mano del Soberano, el Soberano, cayó sobre mí.

Y miré, y he aquí una figura como de fuego en su aspecto desde lo que parecían ser sus lomos hasta el fondo, era fuego de lo que parecían ser sus lomos hacia arriba, era una especie de esplendor como el del bronce pulido.

Y ella extendió una forma de mano, y me agarró por los cabellos de la cabeza; y el Espíritu me levantó entre la tierra y los cielos, y me llevó, en visiones divinas, a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a la entrada de la puerta interior, que mira al norte, donde estaba el ídolo de los celos, que provocó a los celos del Soberano.

Y he aquí, la gloria del Creador de YaShaRaHaLa (Israel) estaba allí, como lo vi en visión el valle.

Y me dijo: Hijo de hombre, levanta tus ojos hacia el norte. Entonces alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí, hacia el norte, a la puerta del altar, a la entrada, este ídolo de los celos.

Entonces me dijo: Hijo de hombre, ¿ves lo que está haciendo este pueblo, las grandes abominaciones que la casa de YaShaRaHaLa (Israel) está cometiendo aquí, para alejarme de mi santuario? Pero verás abominaciones aún mayores.

¶ Entonces me llevó a la entrada del atrio; Miré, y he aquí había una abertura en la pared.

Y él dijo: Hijo de hombre, entra en el muro; y cuando hubes entrado en el muro, he aquí, había allí una puerta.

Entonces él me dijo: Entra, míralas abominaciones impías que ellos cometen aquí.

Así que entré, miré, y vi toda clase de figuras de reptiles y animales inmundos; y todos los ídolos de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) estaban pintados alrededor en el muro.

Y setenta varones de los ancianos de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), en medio de los cuales estaba Joazán hijo de Safán, estaban delante de ellos, cada uno sosteniendo el incensario.

mano, de la que se elevó una espesa nube de incienso. 12 Y él me dijo: ¿Has visto hijo de hombre, lo que los ancianos de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) están haciendo en la oscuridad, cada uno en su gabinete de imágenes? Porque dicen: El AhBa (Padre) no nos ve; el Soberano ha abandonado a pais.

13 ¶ Y me dijo: Abominaciones aún mayores verás, las que ellos hacen. 14 Entonces él me llevó a la entrada de la puerta de la casa del príncipe, que están en el lado norte, y he aquí las mujeres estaban sentadas llorando por Tammuz.

Y él me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Pero verás abominaciones aún mayores que estas.

Y me llevó al atrio interior de la casa del Soberano; y he aquí la entrada del templo del Soberano, entre el pórtico y el altar, como veinticinco hombres de espaldas en el templo del Soberano y la cara hacia el Este; se prostraron ante el sol, hacia el Este. 17 Entonces me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? ¿Es poco para la casa de Judá, para cometer las abominaciones que están cometiendo aquí, para que todavía llene la tierra de violencia y nunca dejen de cometerme? ¡He aquí, acercan la rama a sus narices! 18 Pero Yo también actuaré con furor; mi ojo no los perdonará y no tendré compasión; cuando griten en mis oídos, no los escucharé.

Capítulo 9: 1-11

¶ Entonces una gran voz resonó en mis oídos, diciendo: Acercaos, los que debéis castigar a la ciudad, cada uno con su instrumento de destrucción en la mano.

Y aquí vienen seis hombres por el camino de la puerta superior que mira al Norte, cada uno con su instrumento de destrucción en la mano. En medio de ellos había un hombre vestido de lino, que llevaba un escritorio al cinto; y ellos entraron y se pararon junto al altar de bronce.

Entonces la gloria del Creador de YaShaRaHaLa (Israel) se elevó sobre el Vidente sobre el cual estaba, y se dirigió hacia el umbral de la casa; llamó al hombre vestido de lino que vestía un escritorio en su cinturón.

Y el Soberano le dijo: Pasapor laciudad, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y hazuna señal en lfrente de losombres que gimeny gimen acausa de todas laabominaciones que son cometer dentrode ella. 5 Entonces dijo a loslemás, de modoque yole oí:Pasad porlaciudad en poste él, yllamad; ¡Que tujonoperdone a nadiey no tengascompasión! Ancianos, jóvenes, vírgenes, niñosy mujeres,matadlos a todos hasta exterminarlospero no oscerquéis a nadie queleve lamarca, y comenzafor mi santuario. Ellos por lo tantocomenzó con losancianos que estaban alfrente de lacasa.

Y les dijo:¡Profanad lacasa, yllenad losatrios de muertos!;Salir! Asíque salierony tocaronpor toda laciudad.

Ahora, mientras tocaban yo aún permanecía,caí sobre mi rostry grité: ¡Ah! SoberanoCreador, ¿quieresdestruir todoel restode YaShaRaHaLa (Israel)derramando tu ira sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)?

Y me dijo: La iniquidadde lacasa deYaShaRaHaLa (Israel) yde Judáes sobremanera grande;el campoestá lleno de asesinatosy laciudad llenade injusticia;porque dicen: El AhBa (Padre) salídel país;el Soberano no venada.

Bien, mi oídampoco losperdonará, yno tendré compasiónHaré que sucomportamiento caigasobre sus cabezas.

Y he aquí,el hombre vestidode lino, quañenía un estuche para escribir ersu cinturón, vino e hizo suforme, y dijoHe hechocomo me mandaste.

Capítulo 10:1-22

¶ Miré, yhe aquí, en elielo, sobre lascabezas de losVidentes, como una piedrade zafiro,algo semejante ala formade untrono, sobre ellos.

Y habló elSoberano al hombre vestidode lino, y le dijo: Pasa entre lasruedas, debajo de losVidentes, y llena tus manoste carbones encendidos, quetomarás entre losVidentes; esparcirlos por laciudad.

Y se fueallí ante misojos. Ahora bienlos videntes estaban depie en ellado derechode lacasa cuandael hombre se fue, yla nubellenó elatrio interior.

Entonces lagloria delSoberano se elevósobre losVidentes, y se dirigió hacia elumbral de lacasa; yla casa sellenó dela nube,y elatrio sellenó delesplendor del gloria delSoberano.

Y el sonido delas alas de losVidentes se oía hasta elatrio exterior, comda vozdel TodopoderosoCreador, cuando habla.

Cuando el Soberanohubo dado estaorden al hombre vestidode lino, diciendo:"Toma fuego entre lasruedas, entre losVidentes", estehombre fuea pararse cercate lasruedas.

Y uno de los videntes extendiómano de entre losidentes hacia el fuegoque estaba entre losvidentes; tomó un poco ylo pusoen manos del hombre vestidode lino, el cual se retiró después dehaberlo recibido;

¶ Porque seveía que losvidentes tenían forma de mano del hombre debajo desus alas.

Miré denuovo, yhe aquícuatro ruedas porlos videntes, una ruedapor cadavidente; y el aspectode estas ruedasera como elde uncrisólito.

Para verlos, los cuatrenían la mismaforma; cada rueda parecía cruzarsepor el mediode otra rueda.

Mientras caminaban, ibansobre sus cuatro costados; nose desviaronen suandar; pero adondequieraque volviese lacabeza, la seguían,sin volverseen suandar.

Y todo el cuerpo dós Videntes, sus espaldas,sus manos, sus alasasí comolas ruedas, las ruedas decada unode loscuatro, estaban enteramentecubiertos deojos.

Las ruedas, escuché quese llamaban: Vasijadel Creador(Galgal).

Cada uno tenía cuatro caras:la primera,una cara de videntepl segundo,el rostro deun hombre; elercero, cara de León; yel cuarto,cara deáguila.

Y los Videntes selevantaron; estos eran losanimales que había vistocerca delrío Kebar.

Cuando los videntes caminaban(las ruedas iban a su lado)cuando los Videntes extendieron sus alas para levantarseel suelo,las ruedas nose apartaron deellos.

Cuando se detuvieron,se detuvieron;cuando resucitaron, resucitaroncon ellos; porqueel espíritude losseres vivientes estabaen ellos.

Entonces lagloria delSoberano se retiródel umbral de lacasa yse detuvo sobrãos Videntes.

Y los Videntes extendieron sus alas, y selevantaron dela tierraante mis ojos, cuandpartieron conlas ruedas; sedetuvieron enla entrada de lapuertoriental de lacasa delSoberano, yla gloria del Creador deYaShaRaHaLa (Israel) estabasobre ellos,arriba.

Estos eran los seresvivientes quehabía visto bajoel Creador de YaShaRaHaLa(Israel), cercadel río Chebar,y los reconocí comoVidentes. 21Cada unotenía cuatrocaras, y cadauno tenía cuatroalas, ydebajo de sus alas había laforma deuna manode hombre.

22 Ysus rostroseran comolos que habíavisto juntoal río Quebar; erael mismo aspecto,fueron ellosCada unode ellos caminën línea recta.

Capítulo 11:1-25

¶ Entonces elEspíritu me levantóy me llevóa la puertoriental de lacasa del Soberanoa la quemira hacia el orientey he aquí,a la entrada de lapuerta veinticincohombres; yovivo entreellos Joazania, hijo de Azzury Pelatia, hijode Bénaja, jefe del pueblo.

Y el Soberano me dijo: Hijode hombre, estos soltos hombres que piensanen lainiquidad, y dar malos consejos en estaciudad. 3 Dicen:No es tiempo de edificar casas; estaciudad es la caldera,y nosotros la carne.

¡Profetiza, pues,contra ellos,profetiza, hijo de hombre!

Y el Espíritu delSoberano cayó sobre mí, yne dijo: Hablaasí dijo elSoberano: Así habláis, casade YaShaRaHaLa (Israel)y loque os viene da mente,lo sé.

Habéis multiplicado losasesinatos en estaciudad, y habéis llenadosus callesde cadáveres.7 Por tantoasí dice el Soberanoel Soberano: Los muertosque haspuestoen medio de ella esa carne, yella es lacaldera; pero tú serásacado desu seno. 8Tienes miedode la espada, pero laespada traerésobre ti,dice el Soberanoel Soberano. 9 yotu sacar de estaciudad; Osentregaré enmanos de extraños, yejecutaré mis juicios contraosotros.

Caeréis aespada, osjuzgaré en loslímites deYaShaRaHaLa (Israel), ysabréis queYO SOYel Soberano.

Esta ciudad no será para vosotros caldero en el que seréis la carne; es en los límites de YaShaRaHaLa (Israel) donde os juzgaré. 12 Y sabréis que **YOSOY** el

Soberano, cuyos estatutos no has observado, ni guardado las ordenanzas; pero habéis obrado según las leyes de las naciones que os rodean. 13 Y como profeticé, Pelatiah hijo de

Benaja, murió. Entonces caí sobre mi rostro y grité en voz alta: ¡Ah Soberano, Creador, ¿quieres aniquilar el remanente de YaShaRaHaLa (Israel)? 14 ¡Y la Palabra de AhBa (Padre) fue para mí aborrecida estas palabras:

Hijo de hombre, estos son tus hermanos, tus parientes y toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel), a quienes los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) dijeron: Apartaos del Soberano; nosotros nos hemos dado este país como herencia.

Por tanto, díles: Así ha dicho el Soberano, el Soberano. Aunque los tenga alejados entre las naciones, aunque los haya esparcido por diversas tierras, seré para ellos un refugio por algún tiempo en las tierras donde están. Desaparecido.

Por tanto, díles: Así ha dicho el Soberano, el Soberano. Os recogeré entre los pueblos, os recogeré los diversos países donde estáis esparcidos, y os daré la tierra de YaShaRaHaLa (Israel).

Entrarán en ella, y destruyéndola se sentarán los ídolos y todas las abominaciones. 19 Les daré un solo corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos; quitaré de su carne el corazón de piedra, y les daré un corazón de carne,

para que anden en mis estatutos, guarden y observen mis ordenanzas; ellos serán mi pueblo y yo seré su Creador.

Pero a aquellos cuyo corazón anda con sus ídolos y sus abominaciones, haré que su conducta recaiga sobre su cabeza, dice el Soberano, el Soberano.

Entonces los videntes extendieron sus alas, las ruedas se elevaron con ellos, y la gloria del Creador de YaShaRaHaLa (Israel), que estaba sobre ellos, en lo alto.

Y la gloria del Soberano ascendió en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

El Espíritu me levantó y me llevó en una visión, por el Espíritu del Creador, a Caldea con los que estaban en cautiverio, y la visión que había visto se desvaneció de delante de mí.

Entonces conté a los que habían sido llevados cautivos, todas las cosas que el Soberano me había revelado.

Capítulo 12: 1-28

La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

Hijo de hombre, tú habitas en medio de una casa de rebeldes, que tienen los ojos para ver y que no ven, oídos para oír y que no oyen, porque son una casa rebelde.

Y tú, hijo de hombre, prepara el equipaje de un emigrante, y vea plena luz del día, delante de sus ojos; deja el lugar donde vives para ir a otro lugar, bajos los ojos; tal vez serán que ellos son una casa rebelde.

Sacaré tu equipaje como equipaje de emigrante, a plena luz del día, delante de sus ojos, y saldrá al anochecer, delante de sus ojos, como los desterrados.

Delante de sus ojos, harás una abertura en la pared, a través de la cual sacarás tu equipaje. 6 Delante de sus ojos llevarás sobre tu hombro, y los sacarás cuando esté oscuro. Usted cubrirá tu rostro, y mirará a la tierra, porque quiero que seas una señal para la casa de YaShaRaHaLa (Israel). 7 Hice como se me mandó; Saqué a la luz del día mi equipaje, como equipaje de emigrante; y hacia la tarde atravesé la pared con mi mano; Lo saqué en la oscuridad y lo cargué sobre mi hombro ante sus ojos.

Por la mañana, la Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida en estos términos:

Hijo de hombre, la casa de YaShaRaHaLa (Israel), esta casa rebelde ¿no te dijo: "¿Qué haces?"

Díles: Así dice el Soberano, el Soberano. Es el príncipe que está en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a quien concierne este oráculo, así como toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) que están en él encontrar.

Dí: Soy una señal parati. Se hará con ellos como hice yo; irán al destierro, al cautiverio.

Y el príncipe que está en medio de ellos pondrá su equipaje sobre su hombro, y andará en la oscuridad; se le hará una abertura en la pared para que pueda salir; cubrirá su rostro para no ver la tierra con sus ojos.

Extenderé mi red sobre él, y será atrapado en mi red, y lo llevaré a Babilonia, a la tierra de los caldeos; pero él no lo verá, y allí morirá.

A todo suséquito, a sus ayudantes y a todo su ejército, los esparciré a todos los vientos, y sacaré espada detrás de ellos.

Y sabrán que **YOSOY** el Soberano cuando los haya esparcido entre las naciones y los haya esparcido por diversas tierras.

Sin embargo, dejaré entre ellos un pequeño número de personas que escaparán de la espada, del hambre, de la peste y de la guerra; para que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones a donde vayan, y sabrán que **YOSOY** el Soberano. 17 Entonces la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estas palabras:

Hijo de hombre, con turbación comerás pan; beberás tu agua temblando y ansioso.

Y dirás al pueblo de la tierra: Así dice el Soberano, el Soberano, acerca de los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel): Comerán su pan con tristeza, y beberán su agua con temor, porque la tierra será solada y despojada de su abundancia, a causa de la violencia de todos los que la habitan.

Las ciudades pobladas serán reducidas a desolación, y la tierra será solada, y sabréis que **YO SOY** el Soberano.

La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida de nuevo con estas palabras:

Hijo de hombre, ¿qué es este proverbio que tienes en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Los días se alargan, y toda profecía fracasa?

Por tanto, díles: Así dice el Soberano, el Soberano. Haré cesar este dicho, y no se encontrarán más en YaShaRaHaLa (Israel). Díles en su lugar:

Acercarse, entonces que el cumplimiento de toda profecía.

Porque yo no habré más profecía vana, ni oráculo engañoso, en medio de la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Porque yo, el Soberano, hablaré, ya la Palabra que he hablado se cumplirá y no se demorará más. Sí, casa rebelde, en vuestros días hablará la Palabra y la cumplirá el Soberano, el Soberano.

hora

La Palabrade AhBa (Padre) me fue nuevamente dirigida en estos términos:

Hijo de hombre, he aquí, la casa de YaShaRaHaLa (Israel) dice: La visión que tienees alargo plazo; es para tiemposejanos que profetiza. 28 Por tanto, diles: Asíha dichoel Soberano, el Soberano: No habrá más demorapara el cumplimiento de todasmis palabras; loque habrédicho se cumplirá, dijoel Soberano, el Soberano.

Capítulo 13: 1-23

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estos términos:

Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de YaShaRaHaLa (Israel) que profetizan; día los que profetizan según su propio corazón: Oíd la Palabrade AhBa (Padre);

Así dijoel Soberano, el Soberano: ¡Ayde los profetas necios que siguen su propio espíritu, y que no han visto visión! 4 Como zorros en ruinas, tales son vuestros

¡Profetas, oh YaShaRaHaLa (Israel)!

No has subido por las brechas, ni has fortificado la casa de YaShaRaHaLa (Israel), para estar firme en la batalla en el Día del Soberano.

Sus visiones son engañosas, sus oráculos mentidos, cuando dicen: "¡El AhBa (Padre) ha dicho!" mientras el Soberano no los envió; y dieron esperanza de que su palabra se cumpliría.

¿No habéis visto visiones engañosas, y pronunciado oráculos mentirosos, vosotros que decís: "¡El AhBa (Padre) ha dicho!" cuando no he hablado?

Por tanto, así diceel Soberano, el Soberano: Por cuanto habláis palabras falsas, y veis visiones engañosas, he aquí, os culpo, diceel

Soberano, el Soberano.

Mi mano será pesada sobre los profetas que tienen visiones falsas y pronuncian oráculos mentirosos. Yano serán parte de la asamblea de mi pueblo, ya no estarán registrados en

los registros de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), no entrarán en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), y sabréis que YO SOY el Soberano, el Soberano.

¶ Y estas cosas sucederán porque, si, porque extravián a mi pueblo, diciendo: ¡Paz! cuando no hay paz. Mi pueblo construye un muro, lo cubre con mortero.

Dile a los que lo cubren con mortero, que se derrumbará. Vendrá una lluvia torrencial, y caerán piedras de granizo, y se levantará un viento huracanado.

Y he aquí, el muro se derrumba. ¿No te dirán: ¿Dónde está la argamasa con que la cubriste?

Porque así dijoel Soberano, el Soberano: En mi furor haré estallar un viento tempestuoso; en mi ira habrá lluvia torrencial, y en mi indignación piedras de granizo

caerán, para destruirlo todo.

y derribaré el muro que tú cubriste con lodo; La arrojare por tierra y sus cimientos serán descubiertos; se derrumbará, y seréis completamente destruidos bajo su

escombros, y sabréis que YO SOY el Soberano.

Así satisfaré mi furor contra el muro, y contra los que lo cubrieron con lodo, y os diré: El muro ya no existe, los que lo cubrieron con lodo están acabados. 16 Delos profetas

de YaShaRaHaLa (Israel), que profetizan sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y ven visiones de paz para ella, cuando no hay paz, dice el Soberano, el Soberano.

¶ Tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo, que profetizan según su propio corazón, y profetiza contra ellas.

Y di: Así dice el Soberano, el Soberano: ¡Ay de los que hacen cojines para todos los nudillos de las manos, y que hacen velos para la cabeza de gente de toda estatura, para que

para seducir almas. ¡Seducirías las almas de mi pueblo y mantendrías tus propias almas!

Me deshonras con mi pueblo, por unos puñados de cebada y unos pedazos de pan, matando almas que no deben morir y haciendo vivir a otras que

no debe vivir, engañando así a mi pueblo que escucha mentiras.

Por tanto, así diceel Soberano, el Soberano: He aquí, yo estoy contra vuestros cojines, por medio de los cuales tomáis almas como pájaros, y la arrancaré de vuestros brazos, y os

liberaré las almas que atrapas como pájaros.

Yo también arrancaré vuestros velos, libraré a mi pueblo de vuestras manos, y no será más como presas en vuestras manos; y sabréis que YO SOY el Soberano.

Porque contrastáis con vuestras mentiras el corazón del justo, a quien yo no he entristecido, y fortalecéis las manos del limpio, para que no se aparte de su maltrén para tener

la vida.

Ya notendrás más visiones engañosas y yo hablaré oráculos; Libraré a mi pueblo de vuestras manos, y sabréis que YO SOY el Soberano.

Capítulo 14: 1-23

1 ¶ Y vinieron a mí algunos de los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), y se sentaron delante de mí. 2 Y la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estas palabras:

Hijo de hombre, este pueblo lleva sus ídolos en el corazón; y miran hacia la piedra de tropiezo que los ha hecho caer en la iniquidad. ¿Me dejaré consultar por ellos?

Háblales, pues, y diles: Así diceel Soberano, el Soberano: Todo varón de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) que lleve sus ídolos en su corazón y que ponga sus ojos en

la piedra de tropiezo que lo hizo caer en su iniquidad, si acude a un profeta, yo, el Soberano, le responderé en vista de sus muchos ídolos,

para prender en su propio corazón a los de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), que se han apartado de mí con todos sus ídolos.

Por tanto día la casa de YaShaRaHaLa (Israel): Así dijo el Soberano, el Soberano: Vuélvanse, vuélvanse de sus ídolos, aparten sus ojos de todas sus abominaciones.

Porque cualquiera que de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) o de los extranjeros que moran en YaShaRaHaLa (Israel), se aparte de mí, ponga sus ídolos en su corazón y ponga sus ojos en el

tropiezo que lo hizo caer en iniquidad, si viene a un profeta a consultarme por medio de él, yo mismo, el Soberano, le responderé:

Volveré mi rostro contra ese hombre, para que sirva de amonestación, y para que pase a ser proverbio; y lo cortaré de entre mi pueblo. Y sabréis que YO SOY el Soberano.

Y si el profeta se dejallevar a pronunciar una palabra, soy Yo, el Soberano, quien habré guiado a ese profeta; Extenderé mi mano contra él, y lo cortaré de entre mi

pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

Y ellos llevarán el castigo por su iniquidad; como el dolor del que consulta así será el dolor del profeta,

Que la casa de YaShaRaHaLa (Israel) no se alejara de mí y no aumente más todas sus transgresiones, sino que seami pueblo y yo sea Creador, dice el Soberano, el Soberano.

¶ Entonces vino a mí la Palabra de AhB (Padre) en estas palabras:

Hijo de hombre, si una tierra pecare contra mí cometiendo alguna infidelidad, y yo extendi mi mano contra ella, quitándole el pan que la sustenta, enviándole hambre y haciendo desaparecer hombres y bestias de su seno. 14 Y si existieran estos hombres, Noé, Daniel y Job, salvarían sus vidas por su justicia, dice el Soberano, el Soberano!

Si tuviera que recorrer el país con bestias dañadas que los despojen y lo conviertan en un desierto, por donde nadie pasaría a causa de estas bestias,

Y si estuvieran allí esos hombres, YO SOY vivo, dijo el Soberano, el Soberano, no salvarían ni a hijos ni a hijas, sino que la tierra se convertiría en un desierto.

O si trajera la espada sobre la tierra, y dijere: Pase la espada por la tierra, para matar hombres y animales,

Y si estuvieran estos hombres, YO SOY vivo dijo el Soberano, el Soberano, no salvarían ni a hijos ni a hijas, sino que solo ellos se salvarían.

O si enviara pestilencia a la tierra, y derramara sobre ella mi furor, y sacara sangre, para cortar de su seno a hombres y animales,

Y que estén allí Noé, Daniel y Job, YO SOY vivo, dijo el Soberano, el Soberano, no salvarían a hijos ni a hijas, solo salvarían sus vidas por su justicia.

Así que así dice el Soberano, el Soberano: Aunque yo envíe contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) mis cuatro juicios terribles, espada, hambre, bestias dañadas y pestilencia, para cortar de su seno a los hombres y a las bestias,

Sin embargo, quedarán remanente, algunos sobrevivientes, hijos e hijas que serán sacados. He aquí, vendrán a ti; veré tu comportamiento y tus acciones, yo consolaré de las desgracias que me caen sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y de todo lo que le sucedió. Ellos te consolarán cuando veas su conducta y sus acciones. Vos también reconoceréis que no sin razón he hecho todo lo que le hubiera hecho, dijo el Soberano, el Soberano.

Capítulo 15: 1-8

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estos términos:

Hijo de hombre, ¿la madera de la vida es más que cualquier otra madera, la rama que está entre los árboles del bosque?

Tomamos esta madera para hacer algún trabajo; ¿le quitas un gancho para colgarle algún objeto?

He aquí, lo echaré al fuego para consumirlo, y cuando el fuego lo ha consumido por ambos extremos el medio está ardiendo, ¿acaso sirve para alguna obra? He aquí cuando estaba entero, ninguno se hizo trabajo; ¿cuánto menos cuando el fuego lo ha consumido y se ha quemado, se puede hacer algo con él?

Por tanto, así dijo el Soberano, el Soberano: Como entre los árboles de un bosque entregada la vida al fuego para ser consumida, así entregaré a los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

pondré mi rostro contra ellos; si salen de un fuego, otro fuego los consumirá, y sabréis que YO SOY el Soberano, cuando vuelva mi rostro contra ellos.

¡Haré de la tierra un desierto, porque han sido infieles, dice el Soberano, el Soberano!

Capítulo 16: 1-63

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

Hijo de hombre, haz saber a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) sus abominaciones.

Di: Así dijo el Soberano, el Soberano, a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Por tu origen y nacimiento eres de la tierra de Canaán, tu padre es Amorreo, tu madre hetea.

Cuando naciste, el día que naciste, no te torcieron el ombligo, no te lavaron con agua para limpiarte, no te purificaron con sal, ni te envolvieron en pañales.

Ningún ojo tuvo piedad de vosotros, para hacer alguna de estas cosas por compasión de vosotros; pero fuiste arrojado sobre la superficie de un campo por desprecio de tu vida, el día de tu nacimiento.

¶ Ahora pasé junto a ti y vi tendido en tu sangre, a punto de ser pisoteado, yo dije: ¡Vive en tu sangre! Y ahora digo: ¡Vive en tu sangre!

Yo os multipliqué por miríadas, como la hierba del campo, crecisteis, crecisteis y os convertisteis en una hermosa perfecta. Tus pechos se formaron, te hiciste núbil pero estabas desnuda, y totalmente descubierto.

Y pasé junto a ti y te miré; he aquí tu edad era la edad del amor, y extendí sobre ti la falda de mi manto, cubrí tu desnudez; Yo os juré, hicimos un pacto con vosotros, dijo el Soberano, el Soberano, y tú eras mía.

Te lavé con agua y te limpié por completo, te saqué la sangre y te ungué con aceite.

Te vistió con bordados, te pongo un zapato color jacinto; Teñí con linfina y te cubrí con seda.

Te adorné con adornos; Puse brazaletes en tus manos y un collar en tu cuello, 12 Un anillo en tu nariz, aretes en tus orejas, una corona magnífica en tu cabeza.

Así fuiste adornado con oro y plata, tu vestido era de lino, seda, bordado; flor de harina, miel y aceite hicieron tu comida; te hiciste muy hermosa y prosperaste

hasta que se convierte en reino.

Tu fama se extendió entre las naciones a causa de tu hermosa perfecta, porque era perfecta, gracias a la magnificencia con que te había adornado, dice el Soberano, el Soberano.

¶ Pero confiabas en tu hermosa perfecta, te prostituías a favor de tu fama, prodigabas tus fornicaciones a todo transeunte, entregándote a él.

Tomaste algo de tu ropaje hiciste lugares altos adornados con telas de todos los colores, y te prostituiste allí, cosa que no había sucedido y que no volverá a suceder.

Tomaste también los magníficos ornamentos, hechos de mi oro y de mi plata, que yo te había dado; hiciste figuras de hombres con los cuales te prostituiste.

Tomaste tus vestidos bordados para cubrirlos con ella, y les ofreciste mi aceite y mis perfumes.

Y mi panque tehabía dado, lafor deharina, el aceite ya mielcon que te alimentéjes pusisteestas cosas delante comoofrenda deolor agradable.Eso es loque es, dijeel Soberano, elSoberano.

Tomaste tushijos y tushijas quemastea luz, yse los sacrificaste paraque los devoraran. ¿Erpoco para tus prostituciones? 2Has matadoa mis hijos,los has entregado, pasando porel fuego ersu honor. 22Y en mediate todas tus abominacionesy adulterios, nde acordaste del tiempo detu juventud,cuando estabas desnuda y descubierta, yaciendo en tusangre, listo para sepisoteado.

23 Ydespués detodas vuestras malasabras, ¡ay, ayde vosotros!dijo elgobernante, elgobernante, 24 Te haedificado casas deindecencia, te hahecho lugares altos entodos los lugares.25 A la entrada de cada calles edificadotulugar alto,y hasdeshonrado tuhermosura; porque tehas entregado adotranséúnte yhas multiplicadotus adulterios.

Te prostituistecon loshijos deEgipto, tusvecinos vigorosos,y para enojarmemultipicaste tus adulterios.

Y he aquí, he extendido miano contra vosotroshe disminuido laparte queos corresponde, y ohe entregado ala discreción devuestros enemigos, las hijade los filisteos, quese hanavergonzado devuestra conducta criminal. 28Te prostituiste con loshijos deAsiria, porque nde saciaste; ydespués dehaber cometidoadulterio con ellos,aún no estabaisatisfechos;

Porque habéis multiplicadovuestras fornicaciones cora tierra de Canaán y hastaldea; incluso entoncesno tenías suficiente.

¡Qué cobarde estu corazón,dice elSoberano, elSoberano, que hahecho todasestas cosas como unprostituta distinguida!

Cuando construisteis vuestras casa de libertinaje ercada extremo dea calle,cuando hicisteis vuestros lugares altoen todaslas plazas,ni siquiera erais como la mujelibertina que pideun salario;

Tú fuiste la adúlteraque recibea los extrañosen lugar desu marido.

Pagamos un salario todas las mujereslibertinas, pero tú, distregalos atodos tusamantes; les distgenerosidad, para que dodos ladosvinieran a ti, portu prostitución.

Y fuiste lo contrariade otras mujeresen tus fornicacionesen que no fuistebuscada; diste un salario, mientrasque note dieronnada; eras lo puesto a los demás.

¶ ¡Por tanto,oh ramera, escuchaa Palabrade AhBa(Padre)!

Así dijo elSoberano, elSoberano: Porque se han prodigado vuestros tesorosy vuestra desnudez sevelea en vuestrasfornicaciones, delante de vuestros amantesy detodos vuestros ídolos abominablespor lasangre de tushijos, que lesentregaste, 37 He aquí, reunireé atodos tus amantes, dos que te agradaron,a todos losque amaste,a todos losque odiaste,

Me reunireé contra ti dados lados; Les descubriréu desnudez, yellos laverán por completo.

Y os juzgaré como son juzgados los adúlterosy las mujeresque derraman sangre.Os abandonaré da sangrienta venganza de la furia y los celos.

en susmanos teentregaré; derribaránvuestras casas deindecencia y demolerán vuestros lugares; os despojarán detu ropa; tequitaran tus hermosos adornos; te dejaran desnudo, completamente desnudo.

Harán subir contra ti una multitudde hombres, que te apedrearán con piedras y te despedazarán consus espadas.

Prenderán fuego avuestras casas,y os juzgarán en presenciade muchas mujeres; así haréasar vuestras fornicacionesy no daréismás salario.

Y satisfaré mi furontra ti, y mi celo se apartaráde ti; entoncesestaré en reposo yya no tendré que estar irritado.

Porque no te acordaste del tiempo de tu juventud,porque me provocaste contodas estas cosas, he aquí,haré traertu conductasobre tu cabeza, diceel Soberano, elSoberano, yno ya no comerás ebriamente contodas tus abominaciones.

¶ He aquí, todohombre que usaproverbios hará uno acerca de ti y dirá: "De talmadre, talhija!"

Hija eres tú dea madre, queaborreó asu marido ya sus hijos;eres hermana de tuhermanas, que haraborreó asus maridos ya sus hijos; tu madreera hititay tu padre amorreo.

Tu hermana mayor,con sushijas, que vivea tu izquierda,es Samaria; tuhermana menorque vive a tu derechaes Sodoma y sushijas.

No sólo habéis andado ensus caminos y practicado las mismas abominaciones;era muy poco; pero tú te hasorrompido másque ellosen todatu conducta.

¡YO SOY vivo! dijeel Soberano, elSoberano; Sodoma tuhermana mismano hizocon sushijas lo que hicistá con tus hijas49 Esta es la iniquidadde Sodoma, tu

hermana: orgullo,abundancia y ociosidad suavepero fue lo que tuvoella y sushijas;pero no sostuvda mano de los afligidosy de los pobres.

Se ensoberbecieron y cometieron abominación delante de mí; así que los exterminan pronto como lo vi.

Y Samaria no ha cometido ni la mitadde pecadosque tú;has multiplicadotus abominaciones másque ella, y todas las abominaciones que has cometido has justificado atus hermanas.

¡Llevad, pues, también vosotros el reproche que infligisteis avuestras hermanas! Por vuestros pecados, que habéis hecho más abominablesque los de ellos,resultan ser más justosque vosotros. Así que sé tú también, cubierta de confusión, y llevatu oprobio, ya que has justificado atus hermanas.

y haré volver a los cautivos, a los cautivos de Sodoma y de sushijas, a los cautivos de Samaria y de sushijas, y avuestros cautivos entre los suyos,

para que llevéis vuestro reproche, para que quedéis confundidos potodo lo que habéis hechoisiendo para el motivo de consolación.

Y tus hermanas,Sodoma y sus hijas, volverán a su estado anterior;Samaria y sushijas volverán a su primer estado; y tú y tus hijas volveréis a vuestro primer estado. 56 Sin embargo,

en el tiempo detu soberbia, 57 antes que se descubrieratu maldad,cuando recibiste los insultos de las hijas de Siria y detodos sus alrededores, de las hijas de los filisteosque detodas partes ténsubaban, ¿no hablabas de Sodoma tuhermana? 58 Tú llevas sobre tu carga de tus crímenesy tus abominaciones dijo el Soberano.

Porque así dijo el Soberano: Haré contigo como hiciste,tú que despreciaste el juramento,al quebrantarel pacto.

¶ Sin embargo,me acordaré del pacto que hice contigo en los días de tu juventud,y estableceré tu favorun pacto infinito. 61 Entonces te acordarás de tu conducta, y te confundirás cuando crebas atus hermanas,tanto mayores como menores,y yote las dé por hijas,pero no en virtudde tu pacto.

62 Porque estableceré un pacto con vosotros, y sabréis que YOSOY el Soberano, 63 para que os acordéis, y os confundáis, y acusa devuestra confusión no abrais laboca, cuando te haya perdonado todolo que has hecho, dijeel Soberano, el Soberano.

Capítulo 17: 1-24

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida de nuevo en estos términos:

Hijo de hombre, ofrece un acertijo, presenta una parábola a la casada YaShaRaHaLa (Israel).

Dirás: Así dijo el Soberano, el Soberano: Una gran águila con grandes alas, con las alas extendidas, toda cubierta de plumas de varios colores, vino al Líbano y se llevó la parte superior de un cedro.

Arrancó la más alta de sus ramas, la llevó a un país comercial y la depositó en una ciudad comercial.

Luego tomó de la plántula del país y la confió a la tierra fértil; la colocó cerca de aguas abundantes y la plantó como un sauce.

La plántula creció, convirtiéndose en una cepa extensa pero baja; sus ramas estaban vueltas hacia el estado de la águila, y sus raíces estaban debajo de ella; se hizo vid, echó sarmientos y dio follaje.

Pero había otra águila grande, alas grandes, plumaje espeso; y he aquí, desde los lechos donde estaba plantada, la vid extendió sus raíces hacia él, y echaba sus sarmientos sucostados, para que él lo regó.

Y, sin embargo, fue plantada en buena tierra, cerca de abundantes aguas, para que echara ramas, y diera fruto, y se convirtiera en una vid excelente.

Di: Así dijo el Soberano al Soberano: ¿Terminará la vid? ¿No arrancará la primera águila sus raíces, y cortará sus frutos para secarlos los retoños que ha producido? Se secará y no hará falta mucho esfuerzo ni mucha gente para separarlo de sus raíces.

He aquí, está plantado pero lo logrará tan pronto como el viento del este lo toque, ¿no se secará por completo? Se secarán las ramas donde fue plantado.

Y la Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida en estos términos:

Di a esta casa rebelde: ¿No sabéis lo que significan estas cosas? Di: He aquí, el rey de Babilonia se ha ido a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); tomó al rey y a los principales, y llevólo con él a Babilonia.

Y tomó una descendencia real, hizo con él un pacto, y le hizo prestar juramento; se apoderó de los poderosos de la tierra.

De modo que el reino mantendría en la humillación, sin poder levantarse, dejándolo subsistir, si observaba un pacto.

Pero él se rebeló contra él enviando embajadores a Egipto, para que dieran caballos y una gran cantidad de hombres. ¿Será capaz de triunfar, escapar, el que hizo tales cosas? ¡El rompió el pacto y escapará!

¡YO SOY vivo! dijo el Soberano al Soberano, está en la residencia del rey que lo hizo reinar, cuyo juramento despreció y rompió el pacto, está cerca de él, en medio de Babilonia, que él ¡morirá!

Y Faraón, con un gran ejército y numerosas tropas, no hará nada por él en la guerra, cuando ha levantado baluartes y construido torres para destruir muchas almas.

Porque menospreció el juramento, quebrantó el pacto; y he aquí, después de dar su mano, no obstante hizo todas estas cosas; ¡El no escapará!

Por lo tanto así dijo el Soberano al Soberano: ¡YO SOY vivo! fue mi juramento lo que menospreció, mi pacto lo quebrantó; Le pondré eso en la cabeza.

Extenderé mi red sobre él, y será atrapado en mis redes. Lo llevaré a Babilonia donde lo acusaré de traición hacia mí.

Y todos los fugitivos de todas sus tropas caerán a espada; y los que queden serán repartidos a todos los vientos. Y sabréis que soy yo el Soberano, quien ha hablado.

¶ Así dijo el Soberano, el Soberano: Yo mismo tomaré la copa de un cedro alto, y la plantaré. De la punta de sus ramas cortaré un nuevo tierno, y yo mismo plantaré sobre un monte alto y sublime.

En el monte alto de YaShaRaHaLa (Israel) lo plantaré; brotará y dará fruto; se convertirá en un cedro magnífico, y aves de todo tipo vendrán a refugiarse

debajo de él; todo lo que tiene alas morará a la sombra de sus ramas. Y sabrán todos los árboles del campo que yo, el Soberano, derribé el árbol encumbrado, y levanté el árbol pequeño que he hecho marchitar el árbol verde y reverdece el árbol seco. Yo, el Soberano, lo he dicho y lo haré.

Capítulo 18: 1-32

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida de nuevo en estos términos:

¿Qué queréis decir, vosotros que repetís continuamente este proverbio, en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: "Los padres han comido verduras verdes, y los dientes de los hijos son ¿molesto?"

¡YO SOY vivo! dice el Soberano, el Soberano, y ahora necesitarás repetir este proverbio en YaShaRaHaLa (Israel). He aquí, todas las almas son mías como el alma del padre como el alma del hijo; ambos son míos; el alma que pecarees la que morirá. El hombre justo, que practica la justicia y el derecho,

El que no come en los montes, el que no levanta sus ojos a los ídolos de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), el que no da honra a la mujer de su prójimo, ni se acerca a la mujer durante su profanación;

El hombre que no hace daño a nadie, que devuelve al deudor su prenda, que no comete robo, que da su pan al hambriento, que cubre al desnudo con un manto,

el que no sustra, el que no retiene más de lo debido, el que aparta su mano de la iniquidad, el que juzga con verdad entre un hombre y otro,

El que anda conforme a mis estatutos y observa mis ordenanzas, comportándose rectamente, -este hombre es justo, y ciertamente vivirá, dice el Soberano, el Soberano.

¶ Mas si diere aluz un hijo violento, que derrama sangre, e hiciere a su hermano una sola de estas cosas, y no las otras;

Que coma en los montes, que deshonre a la mujer de su prójimo,

Que agravia a los afligidos y a los pobres, que comete despojos y no devuelve la prenda, que levanta sus ojos a los ídolos y hace abominaciones,

Que prestea usura, que tenga más de lo que le corresponde, ¿vivirá ese hijo? El no vivirá. Por haber hecho todas estas abominaciones, ciertamente morirá y su sangre será sobre él.

Mas he aquí, si ésta, a su vez, ha dado luz a un hijo que todos los pecados que su padre ha cometido y que se preocupa de no hacer nada semejante;

No coma en los montes no alce sus ojos al idolo de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), no deshonre a la mujer de su prójimo,

Que no haga daño a nadie, que no retenga la prenda, que no meta botín, que dé su pan al hambriento, y cubra al desnudo con un manto;

Aparte su mano de la iniquidad, no retenga usura ni ganancia, guardemnos ordenanzas y ande conforme a mis estatutos, este hombre no morirá por la iniquidad de su padre; ciertamente vivirá.

Pero es su padre, que usó violencia y despojó a su hermano, e hizo lo que no era bueno, en medio de su pueblo, he aquí, él es quien morirá por su iniquidad.

Y decís: "¿Por qué el hijo no lleva la iniquidad de su padre?" Es que el hijo actuó conforme a la justicia y al derecho, es que guardó todos mis estatutos y los puso en práctica; ciertamente vivirá.

El alma que pecare esa que morirá. El hijo no llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.

¶ Si el impío se aparta de todos los pecados que ha cometido, si guardare todos mis estatutos, y si ciere justicia y justicia; ciertamente vivirá y no morirá.

Ninguna de las transgresiones que ha cometido será recordada; vivirá por la justicia que ha practicado.

¿Me complacería de algún modo la muerte de los impíos? dijo el Soberano, el Soberano; ¿No es más bien que se aparta de sus caminos y vidas?

Pero si el justo se aparta de su justicia, y comete iniquidad siguiendo todas las abominaciones que el impío está acostumbrado a hacer, ¿vivirá? No recordaremos ninguno

de los actos de justicia que ha realizado, a causa de la infidelidad de la que es culpable, y del pecado que ha cometido; es por esto que morirá.

Y decís: "Examina del Soberano no está bien establecido". Escucha ahora, casa de YaShaRaHaLa (Israel). ¿Es mi camino que no está bien reglado? ¿No son más bien vuestros caminos los que no están configurados correctamente?

Si el justo se aparta de su justicia, si comete iniquidad y por esto muere, es por la iniquidad que ha cometido que muere.

Y si el impío se aparta de la maldad que ha hecho, y practica justicia y el derecho, él dará vida a su alma.

Si abre los ojos y se aparta de todas las transgresiones que ha cometido, ciertamente vivirá y no morirá.

Sin embargo, la casa de YaShaRaHaLa (Israel) dice: "El camino del Soberano no está bien reglamentado. ¿Son mis caminos, oh casa de YaShaRaHaLa (Israel), que no están bien reglamentados? ¿No están tus caminos bastante mal reglados?"

¶ Por tanto os juzgaré cada uno según sus caminos. casa de YaShaRaHaLa (Israel), dice el Soberano, el Soberano. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, para que la iniquidad no os sea causa de ruina.

Echad de vosotros todas las transgresiones de que habéis sido culpables, y haced un corazón nuevo y un espíritu nuevo, porque ¿por qué habéis de morir, oh casa de YaShaRaHaLa (Israel)?

Ciertamente, no me complazco en la muerte del que muere, dice el Soberano el Soberano; ¡Convertíos y vive!

Capítulo 19: 1-14

¶ Y pronunciáis un lamento sobre el

principes de YaShaRaHaLa (Israel),

Y decís: ¿Cuál fue tu madre? Una leona acostada en medio de los leones, y criada sus crías en medio de los cachorros de león.

Ella crió a uno de sus cachorros, que se convirtió en un león joven; aprendió a despedazar a su presa, y devoró a los hombres.

Pero las naciones lo oyeron, y fué llevado a sufo; y habiéndole puesto aretes en el nariz, lo llevaron a la tierra de Egipto.

Cuando la leona vio que estaba esperando en vano, que todas sus esperanzas se habían perdido, tomó otro de sus cachorros y lo convirtió en un león joven.

Anduvo entre leones y se hizo leoncillo; aprendió a despedazar a su presa, y devoró a los hombres;

Asoló sus palacios, y destruyó ciudades; la tierra con todo lo que contiene quedó a tónita al oír su rugido.

Contra él se alinearon las naciones de todos los países vecinos, y echaron sus redes sobre él; fue atrapado en sufo.

Lo metieron en una jaula, con aros en las fosas nasales; entonces lo llevaron al rey de Babilonia, y lo llevaron a una fortaleza, para que no se oyera su voz en las montañas de YaShaRaHaLa (Israel).

¶ Tu madre era como tú como vid plantada junto a las aguas; estaba cargada de frutos y ramas gracias a la abundancia de agua.

Tenía ramas vigorosas para los setos de los soberanos; por elevación llegaba hasta las ramas tupidas; llamó a la atención por su altura y a la abundancia de su

leña menuda.

Pero fue arrebatado con furor y arrojado al suelo; el viento solano ha secado su fruto; sus vigorosas ramas han sido quebradas y marchitas; ¡El fuego los devoró, y ahora ella está

plantado en el desierto, en una tierra seca y árida.

14 Fuego salió de una rama de sus ramas, consumió su fruto, y ahora tiene una rama fuerte para el seto de rey. Este es el lamento, y servirá de monumento.

Capítulo 20: 1-49

¶ En el año séptimo, a los diez días del mes quinto vinieron algunos de los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel) a consultar al Soberano y se sentaron delante de mí.

Y la Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida en estos términos:

Hijo de hombre, habla a los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Así dice el Soberano, el Soberano: ¡Es para consultarme que has venido! ¡YO SOY vivo! No medejaré no consulte por tí, dice el Soberano, el Soberano.

¿No los juzgarás, hijo de hombre, no los juzgarás? Hágales saber las abominaciones de sus padres.

¶ Y diles: Así dice el Soberano, el Soberano: El día que escogí YaShaRaHaLa (Israel), cuando alcé mi mano a favor de la simiente de la casa de Jacob, cuando me acordé a ellos de la tierra de Egipto, donde alcé mi mano hacia ellos, diciendo: **YO SOY** el Soberano vuestro Hacedor;

En cejour-là, je leur promis en levant ma main, que je les ferais sortir dupays d'Égypte, pour les faire entrer dans un pays que j'avais cherché pour eux, pays où coulent le lait et le miel, le Más hermosa de todos los países.

Y les dije: Desechad cada uno de vosotros las abominaciones que habéis visto, no os contaminéis con los ídolos de Egipto; **YO SOY** el Soberano, su Creador.

Pero ellos se rebelaron contra mí y no me quisieron escuchar; ninguno de ellos desechó las abominaciones que les llamaron la atención, ni abandonó los ídolos de Egipto. Pensé, pues, de derramar sobre ellos mi furor, y en saciar mi ira contra ellos en medio de la tierra de Egipto.

Sin embargo, actué por causa de mi nombre, para que no fuera profanado el nombre de las naciones que estaban, y cuya presencia me dio a conocer a ellos, para sacarlos de la tierra de Egipto. 10 ¶ Y los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto.

Les di mis estatutos y les hice saber mis leyes, las cuales el hombre debe cumplir para vivir de ellas.

También les di mis sábados por señal entre ellos yo, para que supieran que **YO SOY** el Soberano, que los santifico.

Pero los de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) se rebelaron contra mí en el desierto; no anduvieron conforme a mis estatutos y se echaron mis leyes, las cuales el hombre debe cumplir para vivir de ellos, y profanaron mis días de reposo indignamente. Por eso pensé en derramar mi furor sobre ellos en el desierto, para aniquilarlos.

Sin embargo, actué por causa de mi nombre, para que no fuera profanado el nombre de las naciones, cuya presencia los había sacado de Egipto.

Y aun yo les habí prometido, levantando mi mano en el desierto, que no los traería a la tierra que les había dado, - una tierra que manaba leche y miel, la más hermosa de todas las tierras -

16 Porque se echaron mis estatutos, y no anduvieron en mis estatutos, y profanaron mis días de reposo, porque su corazón se fue trassus ídolos.

Sin embargo, mi ojo los perdonó para no destruirlos; No los exterminé por completo en el desierto.

Yo digo a sus hijos en el desierto: No andéis según los preceptos de vuestros padres, no guardéis sus costumbres, y no os contaminéis con sus ídolos.

YO SOY el Soberano vuestro Creador; andad en mis estatutos, guardad mis mandamientos y ponedlos por obra.

Santificad mis sábados, para que sirvan de señal entre vosotros yo, y sepáis que **YO SOY** el Soberano vuestro Creador.

Pero los niños se rebelaron contra mí; no anduvieron conforme a mis estatutos, observaron mis ordenanzas ni pusieron en práctica estas leyes, que el hombre debe cumplir para vivir de ellos, y profanaron mis días de reposo. Por eso pensé en derramar mi furor sobre ellos, y en saciar mi ira contra ellos en el desierto.

Sin embargo, retiré mi mano, yo hice por causa de mi nombre, para que no sea profanado el nombre de las naciones cuya presencia los había sacado.

Sin embargo, les prometí cuando alcé mi mano en el desierto, que los esparciría entre las naciones y los esparciría por diversos países, 24 porque no habían guardado mis estatutos, porque habían desechado mis leyes, porque habían profanado mis sábados y que sus ojos estaban fijados en los ídolos de sus padres.

Así que les di estatutos que no eran buenos, y leyes por las cuales no debían vivir.

Los profané con sus ofrendas, haciendo pasar por fuego a todos sus primogénitos para asolarlos y hacerles saber que **YO SOY** el Soberano.

¶ Portanto, hijo de hombre, habla a la casa de YaShaRaHaLa (Israel), y diles: Así ha dicho el Soberano, el Soberano: Vuestros padres mehan ultrajado traicionándome.

Los traje a la tierra que habí prometido, alzando mi mano, para darles; pero miraron cada uno a la alta y cada árbol frondoso; hacían sus sacrificios allí, ellos presentaron sus ofrendas que me irritaron y depositaron allí sus perfumes fragantes y allí hicieron sus libaciones.

Y yo les digo: ¿Qué significan estos lugares altos adonde vais? Y el nombre de lugares altos les ha sido dado hasta el día de hoy. 30 Por tanto, di a la casa de YaShaRaHaLa (Israel): Así dice el Soberano, el Soberano: ¿No os contamináis los caminos de vuestros padres, y os prostituís con sus abominaciones?

Cuando presentáis vuestras ofrendas, cuando hacéis pasar a vuestros hijos por fuego, os contamináis con todos vuestros ídolos aún hoy. Y medejaría consultar por tí la casa de YaShaRaHaLa (Israel)! ¡**YO SOY** vivo! Dijo el Soberano el Soberano, ¡no medejaré consultar por tí!

Nada pasaré de lo que pensáis cuando decís: Queremos secar a las naciones y familias de otros países, sirviendo a la madera y la piedra.

¶ ¡**YO SOY** vivo! Dijo el Soberano el Soberano, con mano fuerte, con brazo extendido, y con efusión de ira, y yo reinaré sobre vosotros!

Yo sacaré de entre los pueblos; Yo os recogeré de las tierras que habéis sido esparcidos, con mano fuerte, con brazo extendido y con gran ira.

Y os llevaré al desierto de los pueblos, y allí entraré en juicio con vosotros cara a cara;

Como entré en juicio con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así entraré en juicio con vosotros, dice el Soberano, el Soberano.

Entonces os pondré bajo la vara, y os haré volver a los azotes del pacto.

Apartaré de vosotros a los rebeldes y a los que se rebelaron contra mí; Los sacaré de la tierra donde habitan pero no entrarán en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel). Así sabréis que **YO SOY** el Soberano.

Y vosotros, casa de YaShaRaHaLa (Israel), así dijo el Soberano el Soberano: ¡Vayana servir cada uno sus ídolos! Pero después de eso, me escucharéis y no profanaréis más el nombre de mi santidad. por vuestras ofrendas por vuestros ídolos.

Pero en mi santo monte, en el alto montede YaShaRaHaLa (Israel), dice el Soberano, elSoberano, allí toda lacasa de YaShaRaHaLa (Israel) y todo lo quehabrá en la tierra mía servirá. Allí me deleitaré en ellos; allí buscaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, en todo lo que me consagrareis.

Me deleitaré en vosotros, como en un olor grato, cuando os saque de entre los pueblos y os reúna de las tierras donde estáis esparcidos, y seré santificado en vosotros ante los ojos de las naciones.

Y sabréis que YO SOY el Soberano, cuando os haya hecho volver a la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), en la tierra que prometí, alzando mi mano, dar a vuestros padres.

Allí os acordaré de vuestros caminos y de todas vuestras obras, cuando os contamineis; os disgustaréis de vosotros mismos, por todo lo que habéis hecho mal.

Y sabréis que YO SOY el Soberano, cuando os trate por causa de mi nombre, y no según vuestra mala conducta y hechos corruptos, oh casa de YaShaRaHaLa (Israel)! dijo el Soberano, el Soberano.

¶ (21-1) La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

(21-2) Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia Temán, y predica hacia el sur, profetiza sobre el bosque de la campiña del sur.

(21-3) Dile al bosque del mediodía: ¡Escucha la Palabra de AhBa (Padre)! Así dijo el Soberano, el Soberano: He aquí, encenderé fuego dentro de vosotros; devorará en tu seno todo árbol verde y cualquier árbol seco; la llama ardiente no se extinguirá, y toda la superficie arderá de sur al norte.

(21-4) Y verá toda carne que yo, el Soberano, lo he encendido; no se apagará.

(21-5) Y digo: ¡Ay Soberano, Creador, dime mí: Este hombre sólo habla en enigmas.

Capítulo 21: 1-32

¶ (21-6) Entonces la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estas palabras:

(21-7) Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); predica hacia los lugares santos, profetiza contra la tierra de YaShaRaHaLa (Israel). 3 (21-8) Dile a la tierra de YaShaRaHaLa (Israel): Así dijo el Soberano: He aquí, yo estoy contra ti; sacaré mi espada de su vaina, y destruiré a justo y al impío de en medio de ti.

(21-9) Y porque voy a destruir de en medio de vosotros al justo y al impío, mi espada saldrá de su vaina para herir a toda carne desde el sur hasta el norte, (21-10) Y toda carne sabrá que yo, el Soberano, saqué la Espada de su vaina; ella no va a ir allí de nuevo.

(21-11) Y tú, hijo de hombre, gime, tus lomos quebrantados; en amargo dolor debes gemir.

(21-12) Cuando te digan: ¿Por qué te quejas? responderás: ¡Es por el rumor! Cuando llegue, todo corazón se derretirá, toda mano desfallecerá, todo espíritu será abatido, y todas las rodillas se derretirán en agua. ¡He aquí, ella viene! ¡Esta aquí dijo el Soberano, el Soberano.

¶ (21-13) La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí de nuevo con estas palabras:

(21-14) Hijo de hombre, profetiza, y di: Así dice el Soberano: Di: ¡La Espada, la Espada! Ella es fuerte, ella es limpia!

(21-15) Ella es afilada para el matadero; ¡Es brillante lanzando rayos! ¿Debemos regocijarnos, cetro de mi hijo, que desdeña todo poder?

(21-16) Se le dio brillo para ser tomado en tu mano; es afilada, esta Espada, es apta para armarla mano del asesino. 12 (21-17) Llorar y lamentar, hijo de hombre, porque contra mi pueblo se tira, contra todos los principales de YaShaRaHaLa (Israel), que serán entregados a la espada con mi pueblo. Así que golpea tu muslo. 13 (21-18) Sí, se hará el juicio. ¡Oh qué! ¡Incluso cuando este cetro sea tan desafiante, será aniquilado! dijo el Soberano, el Soberano. 14 (21-19) Tú, pues, hijo de hombre, profetiza, golpea con ambas manos, y que la espada doble y triplique sus golpes; esa Espada de la Matanza, la gran Espada de la Matanza, que los va a apresar por todos lados.

15 (21-20) Fue para derretir los corazones, para multiplicar los montones a todas sus puertas, que tomé la espada amenazadora. ¡Ay! está hecha para lanzar relámpagos; ella es aguda para cortar la garganta! ¡dieciséis

(21-21) ¡Reúne tus fuerzas, golpea bien! ¡Da la vuelta, golpea a la izquierda, en qué dirección giras tu borde!

(21-22) Y yo también heriré con ambas manos y apagaré el rumor. Yo, el Soberano, he hablado.

¶ (21-23) Entonces la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estas palabras:

(21-24) Tú, hijo de hombre, hazte dos caminos para el paso de la espada del rey de Babilonia; que ambos parten del mismo país; haz una marca, haz la entrada del camino que

conduce a una ciudad. 20 (21-25) Traza uno de los caminos por donde llega la espada a Rabbat, la ciudad de los hijos de Amón, y el otro por donde llega Judá, a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), la ciudad fortificada.

(21-26) Porque el rey de Babilonia separa en la bifurcación, a la entrada de los dos caminos para hacer presagios; agita las flechas, interroga a los ídolos, examina el hígado.

(21-27) La suerte que está en su mano derecha designa a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), para poner allí carneros, para ordenar matanzas, para dar gritos de guerra, para alinear los carneros contra puertas, levantar terrazas y construir fuertes.

(21-28) Es presagio engañoso a sus ojos, los que han hecho juramento sobre juramento; pero él se acuerda de su iniquidad, para que sean apresados.

(21-29) Por tanto, así dice el Soberano, el Soberano: Porque os acordáis del recuerdo de vuestra iniquidad, poniendo al descubierto vuestras transgresiones, mostrando vuestros pecados en todos vuestros cepos; porque te acuerdas de su memoria, serás tomado por mano del enemigo.

(21-30) Y tú, profano, impío, príncipe de YaShaRaHaLa (Israel), cuyo día viene, cuando la iniquidad será acabada,

(21-31) Así dijo el Soberano, el Soberano: Quitate el estribo; quitar esta corona; las cosas cambiarán. Lo que es alto será bajo, y lo que es bajo será alto.

(21-32) ¡A pedazos, a pedazos, a pedazos lo haré pedazos! Y no será más, hasta que venga aquel a quien pertenece el juicio, ya quien yo lo recomendaré.

¶ (21-33) Y tú, hijo de hombre, profetiza, y di: Así dijo el Soberano, el Soberano, acerca de los hijos de Amón y de su oprobio. Di: Espada, espada en vaina para el matadero; ella es educada para devorar arrojando un rayo!

(21-34) Enmiedo de tus visiones engañosas y tus presagios mentirosos, ella te arrojará sobre los cadáveres de los impíos, cuyo día llega en el momento en que su iniquidad ha terminado.

(21-35) ¡Envainatu espada! Es en el lugar donde fuisteis formados, en el país de vuestro nacimiento donde os juzgaré.

(21-36) Y derramaré mi ira sobre vosotros; con el fuego de mi ira soplaré sobre vosotros, y os entregaré en manos de hombres bárbaros, artífices de destrucción.

(21-37) Seréis presa del fuego; tu sangre correrá por la tierra; nunca más serás recordado; porque yo, el Soberano, he hablado.

Capítulo 22: 1-31

¶ La Palabrade AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

Y tú, hijode hombre, juez juzga ala ciudad sanguinaria, y hazle saber todas sus abominaciones.

Di: Así dice el Soberano, el Soberano: ¡Ciudad que derrama sangre en vuestro seno, para que llegue a vuestro día, y que os hace ídolo para contaminaros con ella!

Por la sangre que derramaste eres culpable, y por los ídolos que has hecho eres profanado. Has avanzado tus días, y has llegado al fin de tus años; por tanto, te pondré enfrente de las naciones, y en escarnio de todas las tierras.

Los que están cerca y los que están lejos se reirán de ti, que estás manchado de reputación y llenode problemas.

He aquí, en tu seno los príncipes de YaShaRaHaLa (Israel) contribuyen con todas sus fuerzas al derramamiento de sangre.

Contigo desprecian al padre y a la madre; en su país se usa la violencia hacia los extranjeros; encasa, el huérfano y la viuda son oprimidos. ¡Desprecia mis cosas santas, y profana mis días de reposo.

9 Con vosotros hay calumniadores para derramar sangre; encasa comemos en la montaña; cometes atrocidades. 10 Contigo se descubrió desnudez de un padre; en la casa de vosotros, la mujer humillada en el momento de su profanación.

En ti, uno cometió abominaciones con la mujer de su prójimo, otro contamina su nueracon incesto, y otro hace violencia a su hermana, la hijade su padre.

Contigo se reciben dones para derramar sangre; te interesa el interés y usuras que haces a tu prójimo con violencia, y me olvidas a mí el Soberano, el Soberano.

He aquí, bato palma causa de los vobos que habéis cometido, y de la sangre que se ha derramado entre vosotros.

¿Se mantendrá firme tu corazon, se mantendrán firmes tus manos en los días en que actuaré contra tí? Yo, el Soberano, he hablado y lo haré.

Os esparciré entre las naciones; Os esparciré por varios países, y quitaré la contaminación de en medio de vosotros.

Entonces serás abatido por mí mismo, los ojos de las naciones, y sabrás que YO SOY el Soberano.

¶ La Palabrade AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

Hijo de hombre, la casa de YaShaRaHaLa (Israel) se me ha vuelto como escoria; son de todos de latón, estaño, hierro y plomo en un crisol; son escoria de plata.

Por tanto, así dijo el Soberano, el Soberano: Porque todos vosotros habéis vuelto como escoria, he aquí, os juntaré en el medio de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Comme on réunit dans le creuset l'argent, l'airain, le fer, le plomb et l'étain, et qu'on y souffle le feu afin de les fondre, ainsi vous rassemblerai dans ma fourne et vous os

Pondré en el crisol para derretirte.

Los recogeré, soplaré el fuego de mi furor contra ustedes, y seré derretidos en medio de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Como se derrite la plata en un crisol, así seréis derretidos en medio de mí, y sabréis que yo, el Soberano, he derramado mi furor sobre vosotros.

¶ La Palabrade AhBa (Padre) me fué dirigida de nuevo con estas palabras:

Hijo de hombre, dí a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): Tú eres tierra que no ha sido purificada, y que no será regada con lluvia en el día de la ira.

Sus profetas forman complots dentro de mí; comoleón rugiente que desgarra su presa, devoran las almas, se apoderan de las riquezas y cosas preciosas y multiplican las viudas en medio de ella.

Sus sacerdotes violan mi ley y profanan mis cosas santas; no distinguen entre lo santo y lo profano; no dan a conocer la diferencia entre lo contaminado

y lo que es puro; cierran sus ojos a mis días de reposo, y soy profanado en medio de ellos.

Sus líderes en su seno son como lobos que devoran a sus presas derramando sangre, perdiendo las almas para cometer despojos.

Sus profetas los enlucirán con lodo; ven visiones engañosas, y pronuncian oráculos mentirosos, diciendo: "Así dice el Soberano, el Soberano cuando el Soberano ha hablado.

La gente del país usa la violencia; saquean y dañan a los afligidos y a los pobres, y contra toda justicia oprimen al extranjero.

Busco entre ellos al que levantará el muro que estará en la brecha delante de mí por amor a la tierra, para que no la destruya; pero no puedo encontrar a nadie. 31 Esto es

¿Por qué derramaré mi ira sobre ellos, y los consumiré con el fuego de mi ira? Haré que su comportamiento caiga sobre sus cabezas, dice el Soberano, el Soberano.

Capítulo 23: 1-49

¶ La Palabrade AhBa (Padre) vino a mí en estos términos:

Hijo de hombre, eran dos mujeres, hijade una misma madre.

Se prostituyeron en Egipto; se prostituyeron en su juventud; allí sus pechos fueron apretados, allí sus pechos virginales se secaron.

La mayor se llamaba Oholay su hermana Oholiba. Mepertenecieron y engendraron hijos e hijas. La que se llama Ohola es Samariay Oholiba es YaRaWaShaLaYaM

(Jerusalén). 5 Ohola me fué fiel, y se enamoró de sus amantes, los asirios, sus vecinos,

Vestidos de púrpura, gobernadores soberanos, todos jóvenes hermosos, jinetes montados en corceles.

Ella cometió adulterio con todos ellos, los hijos selectos de Assur; se contaminó con todos aquellos de quienes se había enamorado, y con todos sus ídolos. 8 No he dejado sus fornicaciones en Egipto; porque habían deshonrado su juventud, marchitado su senovirginal, y derramado inmundicia sobre ella.

Por eso la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Assur, de quienes se había enamorado.

Descubrieron su desnudez; le quitaron sus hijos y sus hijas, y ella misma la mataron a espada. Se hizo famosa entre las mujeres después de los juicios que sobre ella se ejercían.

¶ Su hermana Aholiba había visto esto; sin embargo, estaba aún más desordenada en su pasión, y en sus prostituciones hacía peor que su hermana.

Se enamoró de los hijos de Assur, gobernadores y soberanos, sus vecinos, magníficamente vestidos, jinetes montados en corceles, todos jóvenes apuestos.

Vi que se había contaminado así misma, y que ambos iban por el mismo camino.

Pero ella fue aún más lejos en sus prostituciones; porque vio pinturas de hombres en la pared, imágenes de caldeo pintadas en bermellón.

Llevaban cinturones alrededor de sus lomos, y en sus cabezas ondeaban cintas de varios colores; todos parecían nobles guerreros, retratos de los hijos de Babilonia en

Caldeé, su país natal.

Se enamoró de ellos, a primera vista de sus ojos, y les envió mensajeros a Caldea.

Y los hijos de Babilonia vinieron a ella para compartir el lecho de los amores, ya contaminaron con sus adulterios; ella también se contaminó con ellos, entonces su corazón se desprendió de ellos.

Ella puso al descubierto sus adulterios; descubrió su desnudez y mi corazón se desprendió de ella, como se había desprendido de su hermana; 19 Porque ella multiplicó sus fornicaciones pensando en los días de su juventud, cuando fornicaba en la tierra de Egipto.

Se enamoró de estos libertinos cuyas carnes es como la carne de los burros, y cuyo ardor es como el de los caballos.

Volviste a los crímenes de tu juventud, cuando los egipcios oprimían tus pechos, a causa de tu pecho virginal.

¶ Por tanto, Oholiba, así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, yo suscito contra a tus amantes de los cuales tu corazón está alejado; Lo traeré de todos lados contra ti:

Los hijos de Babilonia y todos los caldeos, jefes, príncipes y nobles, y con ellos todos los hijos de Assur, jóvenes hermosos, todos gobernadores y gobernantes, guerreros y justos, todos montados en corceles.

Vienen contra ti con carros, grandes aravanas y multitud de pueblos; os rodean por todos lados con escudos, escudos, yelmos; pongo en sus manos

el juicio; te juzgarán su manera de Doyrienda suelta al ardor de mi celos contra vosotros, y os tratarán con furor; te cortarán la nariz y las orejas; y que quedara de ti

perecerá a espada; te quitarán tus hijos y tus hijas, y lo que quedare de ti será consumido por el fuego.

26 Os despojarán de vuestras vestiduras y os quitarán vuestros adornos. 27 Haré cesar vuestras familias y vuestras fornicaciones en la tierra de Egipto; no los mirarás más, ni acordarás de Egipto.

Porque así dijo el Soberano: He aquí, os entrego en manos de aquellos de quienes odiáis, en manos de aquellos de quienes vuestro corazón está desprendido.

Os tratarán con odio, os quitarán todo el fruto de vuestro trabajo; os dejarán desnudos, enteramente desnudos, y también quedará al descubierto la vergüenza de vuestras fornicaciones, vuestro crimen y vuestro prostitución.

Te harán estas cosas, porque has prostituido entre las naciones, y te has contaminado con sus ídolos.

Anduviste en el camino de tu hermano por eso pondré su copa en tu mano. 32 Así dijo el Soberano, el Soberano: Beberás la copa de tu hermana, copa profunda y ancha; usted

convertirse en objeto de escarnio y burla; grande su capacidad.

Estarás lleno de embriaguez y de dolor; La copa de tu hermana Samaria es un copa de desolación y de asombro.

Lo beberás, lo vaciarás, lo roerás en pedacitos y te desgarrarás el pecho. Porque hablaste, dijo el Soberano, el Soberano.

Por tanto, así dijo el Soberano, el Soberano: Por cuanto me habéis olvidado, y me habéis echado a la espalda, pues, también el castigo de vuestras familias y de vuestros adulterios.

¶ Y me dijo el Soberano: Hijo de hombre, ¿no juzgarás a Aholiba? y Oholiba? Pon antes tus ojos sobre sus abominaciones.

Han cometido adulterio, y han manchado sus manos; han cometido adulterio con sus ídolos; y ahora los niños que daban luz, los hacían pasar por el fuego para ser devorados!

Esto es lo que me han vuelto a hacer: en un día han profanado mi santuario, profanado mis días de reposo;

Después de haberme molado a sus hijos a sus ídolos, entraron en mi santuario el mismo día para profanarlo! Esto es lo que hicieron en medio de mi casa.

Es más, enviaron por hombres que venían de un país lejano; les enviaron mensajeros, y he aquí venían. Porellos te lavaste, te pintaste la cara y te adornaste de adornos

Te sentaste en una hermosa cama, frente a la cual estaba puesta una mesa, y donde pusiste mi perfume y mi aceite perfumado.

Se oyó el ruido de una multitud jubilosa; y entre esta multitud de hombres, fueron traídos los bebés del desierto, los cuales pusieron brazaletes en las manos de las hermanas, y magníficos coronas sobre sus cabezas.

Y dije, tocando la que había envejecido en adulterio: ¿Continuarán ahora sus fornicaciones con ella, y ella con ellos?

Y vinieron a ella como quien va a una prostituta; así fuimos a Oholiba, estas mujeres culpables.

Pero los justos los juzgarán como juzgan a las adúlteras, como juzgan a los que derraman sangre porque son adúlteras y tienen sangre en las manos.

Por tanto, así ha dicho el Soberano, el Soberano: Haré subir contra ellos una multitud, y los entregaré al alutraje y al saqueo.

Y esta multitud los pedrará hasta morir, y los despedazará a espada; matarán a sus hijos y a sus hijas; quemarán sus casas con fuego.

Así pondré fin a las familias en el país, y todas las mujeres aprenderán a no imitar vuestros desórdenes.

Haremos que vuestras familias caigan sobre vosotros; llevarán el castigo por sus pecados de idolatría y sabrán que YO SOY el

Soberano, el Soberano.

Capítulo 24: 1-27

¶ En el noveno año, en el décimo día del décimo mes, vino a mí la Palabra de AhBa (Padre), estas palabras:

Hijo de hombre, toma nota de la fecha de este día, de este mismo día; hoy es de Babilonia se acerca YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Propón una parábola a la casa de Belde, y dile: Así dijo el Soberano, el Soberano: Poned la caldera, ponedla, y echad agua en ella.

Junta algunas piezas, todas las piezas buenas, muslos y paletas, y rellénala con los mejores huesos.

Elige la mejor pieza del rebaño y apila la debajo de la caldera a nivel para que los huesos también se cocinen.

Por eso así dijo el Soberano, el Soberano: Ay de la ciudad sanguinaria, caldera enmohecida, y cuyo óxido desaparece! Vacía la pieza por pieza, sin recurrir a hechizos.

Porque la sangre que derramó está en medio de ella; ella puso sobre la roca desnuda lo que derramó en el suelo para cubrirlo con polvo.

Para aumentar mi furor y vengarme, dejé que derramara su sangre sobre la roca desnuda para que no se cubriera.

Por tanto, así dijo el Soberano, el Soberano: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! Yo también voy a erigir un gran pira.

Amontona leña, enciende el fuego, cocine bien la carne, derrita la grasa y queme los huesos.

Luego pon el caldero vacío sobre las brasas, para que se caliente, que se caliente el bronce, que se derrita su suciedad por dentro, y que se consuma el herrumbre. 12. Ella se cansa todos mis esfuerzos, y el óxido que ella no desaparece, fuego tan oxidado!

13. Vuestra contaminación es criminal, ya que quise purificarlos y nos habéis hecho puros, ya no serás limpiado de tu inmundicia hasta que haya saciado mi furor contra ti. 14. Yo, el Soberano, he hablado; sucederá, y yo lo haré; No retrocederé, ¡tendré piedad ni arrepentimiento. Seréis juzgados según vuestra conducta y según vuestras acciones, dice el Soberano, ¡el Soberano!

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estos términos:

Hijo de hombre, he aquí, con un plagia repentina te quito lo que agrada tus ojos; pero no te lamentarás, no llorarás y no dejarás correr tus lágrimas.

Suspira en silencio, pero no llores a los muertos; ádate la correa de los zapatos en los pies, no cubras tu barba y no comas el pan de los demás.

Por la mañana, pues, hablé a la gente, y por la tarde murmuró mimujer; y a la mañana siguiente te lo que me ordenó. 19. Entonces la gente me dijo: No nos explicarás qué significa para nosotros lo que haces? 20

Y respondí: La palabra de AhBa (Padre) vino a mí, estas palabras:

Di a la casa de YaShaRaHaLa (Israel): Así dice el Soberano, el Soberano: He aquí profanaré mis santuario, la soberbia de vuestro poder, las delicias de vuestros ojos, el cariño de vuestro alma, y vuestros hijos y vuestras hijas los que has dejado caerán espada.

Entonces harás como yo he hecho: cubrirás tu barba, comerás el pan de los demás;

Vuestros peinados estarán sobre vuestras cabezas, y vuestros zapatos sobre vuestros pies; no te entristecerás ni llorarás; pero os cansaréis causa de vuestras iniquidades, y os lamentaréis los unos con los otros.

Ezequiel os será por señal, y todo lo que él hizo, vosotros también lo haréis. Cuando eso suceda, sabrán que YO SOY el Soberano, el Soberano.

Y tú, hijo de hombre, el día que des quite su fuerza, alegría, su gloria, las delicias de sus ojos, el objeto de su amor, sus hijos y sus hijas,

Ese día vendrá a ti un fugitivo para anunciarlo a tus oídos.

En ese día se abrirá tu boca junto con la del fugitivo; hablarás y no estarás mudo; y serás para ellos una señal, y sabrán que YO SOY el Soberano.

Capítulo 25: 1-17

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida, con estas palabras:

Hijo de hombre, vuelve tu rostro a los hijos de Amón y profetiza contra ellos.

Di a los hijos de Amón: Oíd la Palabra del Soberano, el Soberano. Así dijo el Soberano, el Soberano: Porque dijiste: ¡ah! ¡decir sobre mis santuario, cuando fue profanado, y de la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), cuando fue devastada, y de la casa de Dadá, cuando fue llevada en cautiverio,

He aquí, os entrego a los hijos de Amón. Establecerán sus parques en medio de ti, y allí pondrán sus habitaciones; comerán tu fruto y beberán tu leche.

De Rabá haré pastos para los camellos y de la tierra de los hijos de Amón un aprisco para las ovejas, y sabréis que YO SOY el Soberano.

Porque así dijo el Soberano, el Soberano: Porque batiste tus manos y pateaste te regocijaste con desdén en tu alma sobre la tierra de YaShaRaHaLa (Israel),

He aquí, yo extiendo mi mano sobre ti y te entrego por presa a las naciones; Os arrancaré entre los pueblos, os hago desaparecer entre los países, os extermino y sabréis que YO SOY el Soberano. ¶ Así dijo el Soberano, el Soberano: Por cuanto Moab y Seir dijeron: He aquí es con la casta Judá como con todas las naciones; 9. Poesto, he aquí, y abro el costado de Moab,

del lado de sus ciudades, sus ciudades fronterizas, el adorno de la tierra, Bet-jesimot, Baal-meón y Quiriataim;

La abro a los hijos del oriente, que van contra los hijos de Amón, y se la doy en posesión, para que los hijos de Amón no sean más contados entre las naciones.

Ejecutaré mis juicios contra Moab y sabrán que YO SOY el Soberano.

Así dice el Soberano, el Soberano: Por cuanto Edom se ha vengado de la casa de Judá, y es culpable de vengarse de ellos,

Así dijo el Soberano, el Soberano: Extiendo mi mano sobre Edom; extermino a hombres y bestias; lo reduzco a un desierto; desde Temán hasta Dedán caerán espada.

Me vengaré de Edom por mano del pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y ellos tratarán con Edom conforme a mi furor, y conforme a mi furor; ellos sabrán que el mi venganza, dijo el Soberano, el Soberano.

Así dijo el Soberano, el Soberano: Porque los filisteos se vengaron, y se vengaron inhumanamente, con desprecio, según su deseo, hasta destruirlo todo en odio infinito,

Por tanto, así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, yo extendiendo mi mano contra los filisteos, y destruyo a los quereteos, y destruyo lo que queda sobre la costa del mar.

Los vengaré con gran venganza con castigos llenos de furor, y sabrán que YO SOY el Soberano, cuando ejerza mi venganza contra ellos.

Capítulo 26:1-21

¶ Ahorabi en el año undécimo, en el primer día del mes, vino a mí la Palabra de AhBa (Padre), diciendo así:

Hijo de hombre, porque Tyr dijo: Ya RaWaShaLaYaM (Jerusalén): ¡Ah! ¡decir ah! está rota la puerta de los pueblos; la gente se vuelve hacia mí; me llenaré, está desierta;

Por esto, así dijo el Soberano, el Soberano: He aquí, yo estoy contra ti, Tiro, y haré subir contra tí muchas naciones, como el mar hace subidas olas.

Destruirán los muros de Tiro y demolerán sus torres, rasparé el polvo y lo dejaré como una rocapelada.

Será un lugar en el mar donde se tenderán las redes; porque he hablado, dijo el Soberano, el Soberano; será botín para las naciones.

Las ciudades de su territorio serán pasadas a espada, y sabrán que YO SOY el Soberano. 7 Porque así dijo el Soberano, el Soberano: He aquí, traigo del norte

Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, contra Tiro, con caballos y carros, gente de a caballo, multitud mucha gente.

Pasará a espada las ciudades de tu territorio y levantará contra tí fortalezas, y levantará contra tí terrazas, y levantará contra tí escudo.

El colocará sus máquinas de guerra contra tus murallas, y derribará tus torres con sus martillos.

El polvo de sus caballos cubrirá por su gran número; tus muros temblarán alestruendo de la caballería, de las ruedas y de los carros, cuando él entre por tus puertas, como quien entra en una ciudad conquistada.

Él hollará todas tus calles con los cascos de sus caballos; él pondrá a tus habitantes a filo de espada, y los monumentos de tu fortaleza serán destruidos. 12 Entonces robarán tus riquezas, saquearán tus bienes, destruirán tus muros; derribarán vuestras casas y arrojarán vuestras piedras, vuestra madera y vuestro polvo en el medio de las aguas.

13 Y haré cesar e vuestros cánticos, y el sonido de vuestras arpas no se oír más; 14 Te convertiré en peñaplada, serás lugar para tender redes; y no seréis reconstruidos, porque yo, el Soberano, he hablado, dijo el Soberano, el Soberano. 15 ¶ Así dijo el Soberano, el Soberano a Tiro: Al sonido de tu caída, cuando los heridos gimen de muerte, cuando la matanza se haga en medio de tí temblarán las islas.

16 Todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos; se quitarán los mantos, se quitarán las vestiduras bordadas y se visten de miedo; se sientan en el suelo; en todo momento e vayan

se apoderan de ellos; están asombrados por tí. 7 Se lamentarán a gran voz sobre tí, diciendo: ¡Cómo has perecido, poblada de los que vagan por el mar, ciudad de renombre, poderosa sobre el mar, tú y tus habitantes, temidos por todos los de alrededor! 18 Las islas se espantan en el día de tu ruina; las islas del mar están aterrorizadas por

de tu fin. 19 Porque así dijo el Soberano, el Soberano: Cuando te convierta en una ciudad asolada como ciudades que no tienen habitantes, cuando haga subir el abismo contra tí y las grandes aguas te cubrirán,

Te haré descender con los que descenden a la fosa, al pueblo antiguo; Os pondré en las profundidades de la tierra, en lugares desolados por mucho tiempo, cercado aquellos que descendió a la fosa, para que yano estéis habitados

Guardaré la gloria para la tierra de los vivos. te reduciré a nada; yano serás, y cuando te busquen, nunca más te encontrarán, dijo el Soberano, el Soberano.

Capítulo 27:1-36

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida, con estas palabras:

Y tú, hijo de hombre, vete en voz alta sobre Tiro.

Di a Tyr: Ohtú que te sientas a la orilla del mar que comercias con los pueblos en muchas islas, así dice el Soberano, el Soberano: Tyr, dijiste Soy de perfecta belleza.

Tus fronteras están en el corazón de los mares, los que te construyeron te han hecho perfectamente hermosa;

Hicieron tu artesanado de ciprés de Sénir; tomaron cedros del Líbano para haceros mástiles;

Hicieron tus remos de los robles de Bassan, tus bancos de marfil encajados en el boj de las islas de Kittim.

El fino lino egipcio, adornado con bordados, te sirvió de veloz de bandera; te cubriste de púrpura y escarlata de las islas de Eliseo.

Los habitantes de Sidón y Arvad fueron tus remeros; Oh Tyr, los más hábiles entre vosotros fueron vuestros pilotos.

Los ancianos de Gebal y sus buenos trabajadores estaban en el medio para reparar tus grietas; todas las naves del mar y sus marineros estaban en el medio de tí para traficar en tu mercancías.

Los de Persia, Lud, Puestos servidos en vuestro ejército y colgados en vuestro escudo y el yelmo; te hicieron hermosa.

Los hijos de Arvad y sus soldados se alinearon alrededor de tus muros; hombres valientes estaban en tus torres y sus escudos colgaban de todos tus muros; estaban terminando tu belleza perfecta.

Los de Tarsis traficaron con nosotros en toda clase de riquezas, abasteciendo vuestros mercados con plata, hierro, estaño y plomo.

Javán, Tubal y Mesec negociaron contigo, dándote a cambio hombres y utensilios de bronce.

Los de la casa de Togarma abastecían sus mercados de caballos, jinetes y mulas.

Los hijos de Dedán negociaron contigo; en vuestras manos estaba el comercio de muchas islas, y os dieron a cambio dientes de marfil y ébano.

Siria comerciaba con vosotros en vuestros productos de todo tipo; ella abasteció tus mercados de carbunclos, escarlata bordados, lino fino, coral y rubíes.

Judá y la tierra de YaShaRaHaLa (Israel) negociaron contigo, dándote a cambio trigo de Minnith y Pannaghojalde, miel, aceite y bálsamo.

Damascó negoció contigo por tus muchos productos, por todas tus riquezas; ella te proporcionó vino Helbon y ana blanca.

Vedan y Javan abastecieron sus mercados de telas; el hierro forjado, la casia y la cana aromática fueron intercambiados contigo.

Los de Dédan negociaron con vosotros las preciosas sábanas para montar a caballo.

Los árabes y todos los príncipes de Cedar comerciaron con vosotros y comerciaron con corderos, carneros y cabras;

Los mercaderes de Saba y Raema comerciaron con vosotros, y abastecieron vuestros mercados con toda clase de exquisitos inciensos, con toda clase de piedras preciosas y oro.

Haran, Cannah y Eden, los mercaderes de Sheba, Assur y Kilmad negociaron contigo; 24 negociaron contigo en bienes de valor, emantos de púrpura bordados, en telas tesoros encerrados en cofres, atados con cuerdas y hechos de madera de cedro.

Las naves de Tarsis navegaban para tu comercio, y tú eres glorioso y poderoso en el corazón de los mares.

¶ Tus remeros te han conducido sobre muchas aguas; el viento solano te ha quebrantado en el corazón de los mares.

Tus riquezas y tus bienes, tu comercio y tus marineros, tus pilotos, los que reparan tus grietas, los que trafican contigo en tus bienes, todos tus hombres de guerra que están en casa tú y toda la multitud que está entre vosotros caeréis en el corazón de los mares en el día de vuestra ruina.

Al grito de tus pilotos los arrabales temblarán;

Todos los remeros, los marineros y todos los pilotos del mar descenderán de sus barcos y se pararán en tierra.

Alzarán su voz sobre ti y clamarán amargamente; echarán polvo sobre sus cabezas, y rodarán en ceniza.

Se repararán la cabeza por tu culpa se ceñirán de cilicio, y en amargura de su alma llorarán por vosotros con grandolor.

Se lamentarán por ti a gran voz; en lamentación y lamentación dirán: ¿Quién fue como Tiro, como aquella ciudad destruida en medio del mar? 33 Mediante el comercio mercaderías que venían de ultramar, saciaste a muchos pueblos; con la grandeza de tus riquezas y de tu comercio enriqueciste a los reyes de la tierra.

Ahora que has sido quebrantado por los mares hasta las profundidades de las aguas, tu comercio y toda la multitud han caído contigo.

Todos los habitantes de las islas están atónitos a causa de ti, sus reyes se han horrorizado, sus rostros están molestos.

Los mercaderes del pueblo te silban; eres objeto de temor y nunca lo volverás a ser!

Capítulo 28: 1-26

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida, con estas palabras:

Hijo de hombre, di al gobernante de Tiro: Así dice el Soberano: Soberano: Por que tu corazón se ha enaltecido, y dices: Yo soy el Creador; Estoy sentado en el trono del Creador dentro del mar, aunque sólo seas hombre y no creador; porque has enaltecido tu corazón como si fueras Creador, 3 Ciertamente eres más sabio que Daniel, ningún misterio es oscuro para ti; Has adquirido poder por tu sabiduría y por tu entendimiento habéis amontonado oro y plata en vuestros tesoros;

Aumentaste tu poder por la grandeza de tu sabiduría en tu oficio, ya causa de tu poder se enalteció tu corazón; 6 Poesto, así dijo el Soberano: Soberano: Porque te crees un dios, por eso he aquí, traeré contra ti extraños, los más violentos entre el pueblo, que se envainarán sus espadas contra tu brillante sabiduría, y manchará tu belleza.

Os echarán en la fosa, y moriréis, como muertos heridos de muerte en medio de los mares.

Frente a tu asesino, dirás: "Yo soy el Creador!" mientras eres sólo un hombre y no un creador, en manos de aquel que te degollará?

Morirás de muerte de incircuncisos, por mano de extraños; porque he hablado, dijo el Soberano: Soberano.

¶ Además, la Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida en estos términos:

Hijo de hombre, llora al rey de Tiro, y dile: Así dice el Soberano, Soberano: Tú eras la gloria y la preta del edificio, llena de sabiduría, perfecta en hermosura;

Eras como en el Edén, el jardín del Creador; estabas cubierto de piedras preciosas de todo tipo, sardonia, topacio, calcedonia, crisólito, ónice, jaspe, zafiro, carbunco, esmeralda y oro. Tambores y flautas estaban a tu servicio, preparados para el día de tu creación.

Te había establecido como Vidente protector, con las alas extendidas; estuvisteis en el monte santo del Creador; caminaste entre las piedras de fuego.

Eras íntegro en todos tus caminos desde el día que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.

En medio de tu rico comercio, tu corazón se llenó de violencia, te hiciste culpable; te arrojaré del monte del Creador Te destruiré, oh vidente protector, de en medio de las piedras de fuego!

Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, y corrompiste tu sabiduría con tu esplendor; Te tiraré por tierra; mostraré a los reyes, para que te miren.

Habéis profanado vuestros santuarios con la multitud de vuestras iniquidades, con la injusticia de vuestro tráfico Saqué fuego de en medio de ti, que consumió, y te reduje cenizas sobre la tierra, presencia de todos los que te miran. 19 Todos los que te conocen entrarán en tus pueblos se asombrarán de ti; serás objeto de terror, y nunca más serás!

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí, en estas palabras:

Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia Sidón; profetiza contra ella.

Di: Así dijo el Soberano, el Soberano: He aquí, estoy contra ti, Sidón, y megloriaré en medio de ti; y se sabrá que YO SOY el Soberano, cuando ejecute mis juicios contra ella, y que allí manifestaré mi santidad.

Enviaré pestilencia a su seno, sangrarán sus calles; los heridos de muerte caerán en medio de ella, por la espada que herirá a todos los lados, y sabrá que YO SOY el Soberano.

Y ella será más para la casa de YaShaRaHaLa (Israel) una zarza espinosa, ni una espina herida, entre los que la rodean y la desprecian; sabrán que YO SOY el Soberano, el Soberano.

Así dijo el Soberano, el Soberano: Cuando haya reunida la casa de YaShaRaHaLa (Israel) de entre los pueblos donde están esparcidos, manifestaré mi santidad en ellos a la vista de las naciones, 26 y habitarán en su tierra que di a mi siervo Jacob. Ellos morarán allí en seguridad; edificarán casas y plantarán viñas; permanecerán a salvo, cuando habré ejercido juicios contra los que los desprecian en derredor; y sabrán que YO SOY el Soberano su Creador.

Capítulo 29:1-21

¶ En el año décimo, a los doce días del mes décimo, vino a mí palabra de AhBa (Padre), diciendo: Hijo de hombre, vuelvetu rostro contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él y contra el Egipto.

Habla y di: Así ha dicho el Soberano, el Soberano: He aquí, yo estoy contra ti, Faraón, rey de Egipto, grandragón que yace en medio de tus ríos; quédicen: "Mi río es mío, yo lo hice". Pondré, por tanto, hebillas en vuestras quijadas y pondré en vuestras escamas los peces de vuestros ríos. Oscuraré de en medio de vuestros ríos, con todos los peces de vuestros ríos, y quedarán sido atada a sus escalas. Se arrojará al desierto a ti y a todos los peces de tus ríos; caerá sobre la superficie de los campos, no seréis recogidos ni recogidos; te entregaré al bestias de la tierra y a las aves del cielo.

Y a todos los habitantes de Egipto sabrá que YO SOY el Soberano, porque han sido solouna caña para apoyo para la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Cuando te agarraron de la mano, fuiste quebrantado y les desgarraste todo el hombro; cuando se apoyaban en vosotros, os quebrantasteis, y dejasteis inmóviles como los muertos.

¶ Por tanto así ha dicho el Soberano, el Soberano: He aquí, yo traigo la espada contra vosotros, y de vuestro seno exterminaré tanta gente como a las bestias.

Y la tierra de Egipto se convertirá en un desierto desolado, y sabrán que YO SOY el Gobernante, porque Faraón dijo: "El río es mío; yo Yo hice."

Por tanto, he aquí, yo estoy contra tus ríos, y reduciré la tierra de Egipto a desiertos yermos y desolados, desde Migdol hasta Siene y hasta los confines de Cus.

No pasará por ella pie humano, ni pie de animal pasará por ella, y durante cuarenta años no será habitada;

Porque hará la tierra de Egipto desolada en medio de tierras desoladas, y sus ciudades en desolación en medio de ciudades desoladas, por cuarenta años; y esparciré a los egipcios entre las naciones, los esparciré por varios países.

Sin embargo, así dijo el Soberano, el Soberano: Después de cuarenta años reuniré a los egipcios de entre los pueblos entre los cuales habrán sido esparcidos.

Haré volver a los cautivos de Egipto, y los haré volver a la tierra de Patros, a su tierra natal, pero formarán un reino débil.

Será el más débil de los reinos, y yo no se levantará sobre las naciones; lo debilitaré, para que no se enseñoree de las naciones.

Y yo será un súbdito digno de confianza para la casa de YaShaRaHaLa (Israel), sino que él le recordará su iniquidad, como ella se volvió hacia ellos, y sabrá que YO SOY el Soberano, el soberano.

¶ En el año veintisiete, el día primero del mes primero, vino a mí la Palabra de AhBa (Padre), estas palabras:

Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, impuso a su ejército un doloroso servicio contra Tiro; todas las abejas son calvas, y todos los hombros están arañados y tiene no tuvo recompensa de Tyr, ni él ni su ejército, por el servicio que hizo contra ella.

Por tanto, así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; le quitaré sus riquezas, le quitaré sus despojos. La saqueará, éste será el salario de su ejército.

Por el precio del servicio que ha hecho contra Tiro, le doy la tierra de Egipto, porque han trabajado para mí, dice el Soberano, el Soberano.

En aquélla daré fuerza a la casa de YaShaRaHaLa (Israel), y abriré la boca en medio de ellos, y sabrá que YO SOY el Soberano.

Capítulo 30:1-26

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida, con estas palabras:

Hijo de hombre, profetiza y di: Así dice el Soberano, el Soberano: ¡Llorar y decir: ¡Infeliz día!

Porque se acerca el día, sí, el día del Soberano, día de tribulación: será el tiempo de las naciones.

La espada caerá sobre Egipto, habrá terremoto en Etiopía, cuando el Egipto los heridos caigan y mueran, cuando sus riquezas sean arrebatadas y sus cimientos destruidos.

Cush, Puty Lud, todos mercenarios, Cuby los hijos del país aliado caerán con ella espada.

Así dijo el Soberano: Los pilares de Egipto caerán, el orgullo de ella podrá ser humillado; caerán a espada en medio de ella, desde Migdol hasta Siene, dice el Soberano, el Soberano.

Serán desolados en medio de países desolados, y sus ciudades desoladas de ciudades desoladas.

Ellos sabrán que YO SOY el Soberano, cuando haya puesto fuego a Egipto, y todos sus pilares hayan sido quebrados.

Aquel día partirán de mí mensajeros en naves, para espantar a Cus y ponerla a salvo, y el terror se apoderará de ellos como en el día de Egipto; ahí viene.

Así dijo el Soberano, el Soberano: Destruiré el séquito de Egipto por mano de

Nabucodonosor, rey de Babilonia. 11 Él y su pueblo con ellos más terribles del pueblo, serán traídos para devastar la tierra; desvainarán sus espadas contra los egipcios, y llenarán la tierra personas heridas de muerte.

secaré los ríos, y entregaré la tierra en manos de malvados; Asolaré la tierra lo que contiene por mano de extranjeros. Yo, el Soberano, he hablado.

Así dijo el Soberano, el Soberano: Destruiré los ídolos, y destruiré los falsos dioses de Noph; no habrá más príncipe en la tierra de Egipto, y sembraré terror en la tierra de Egipto.

Lloraré a Pathros; Prenderé fuego a Zoán y ejerceré mis juicios sobre el número.

Derramaré mi furor sobre Sin, la fortaleza de Egipto, y destruiré la multitud de No.

prenderé fuego a Egipto; El pecado será asido con grandes dolores; No será violada y Noph tomada por el enemigo a plena luz del día.

Los escogidos de On y Pi-Bésseth caerán a espada; ellos mismos irán al cautiverio.

En Tachfanes en el día oscurecerá, cuando romperé allí el yugo de Egipto y cuando su soberbia fuerza cesado; una nube cubrirá, y sus hijas irán en cautiverio.

Juzgaré a Egipto, y sabrán que **YO SOY** el Soberano. 20 ¶ En el año undécimo el séptimo día del mes primero, vino a mí la Palabra de AhBa (Padre) en estas condiciones:

Hijo de hombre, yo quebré el brazo de Faraón rey de Egipto; y he aquí, nadie lo vendió para curarlo, nadie lo vendió para venderlo y fortalecerlo, para que pudieran manejar la espada.

Por tanto, así ha dicho el Soberano, el Soberano: He aquí, yo estoy contra Faraón rey de Egipto, y quebraré sus brazos tanto al sano como al quebrado, y haré que caigan.

la espada de su mano.

Esparciré a los egipcios entre las naciones, y los esparciré por los países.

Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano; mas yo quebraré el brazo de Faraón, y delante de él gritará como herido de muerte.

Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, pero los brazos de Faraón caerán; y sabrán que **YO SOY** el Soberano, cuando ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extienda sobre la tierra de Egipto.

Y esparciré a los egipcios entre las naciones; Los derramaré por los países, y sabrán que **YO SOY** el Soberano.

Capítulo 31: 1-18

¶ En el año undécimo, el día primero del mes tercero, vino a mí la palabra de AhBa (Padre), diciendo: Hijo de hombre,

di a Faraón rey de Egipto y a su multitud: ¿A quién te pareció en tu grandeza? ?

He aquí, Asiria era un cedro del Líbano con hermosas ramaje gruesas, alto y levantando su copa hasta las nubes. 4 Las aguas del cielo habían hecho crecer, el abismo había hecho subir muy alto, haciendo correr sus ríos alrededor del lugar donde fue plantada, y enviando sus cauces a todos los árboles de los campos. 5 Por eso su altura excedía a todos los árboles del campo; sus ramas habían multiplicado, y sus ramas habían extendido, gracias a la abundancia de las aguas que le hacían crecer. 6 Todas las aves del cielo debían anidar en sus ramas, y todas las bestias del campo parían bajo sus ramas, y muchas naciones habitaban todas a su sombra.

Era hermoso en su tamaño y en la extensión de sus ramas; porque sus raíces se hundieron en aguas abundantes.

Los cedros del jardín del Creador no le quitaron nada de su brillo; los cipreses no eran iguales a sus ramas, y los plátanos no eran como sus ramas; ningún árbol del jardín

Creador no coincidía con su belleza.

Lo había hecho hermoso por la multitud de sus ramas, y todos los árboles del Edén, que estaban en el Jardín del Creador, le dieron envidia. 10 ¶ Por lo cual dice el Soberano, el Soberano: Porque se elevó en altura, produjo una copa tupida, y su corazón se enorgulleció de su grandeza,

Lo he entregado en manos de los poderosos de las naciones, quienes harán con ellos como es debido; lo he echado fuera a causa de sus crímenes.

Extraños, los más terribles entre las naciones, la han cortado desechado; sus ramas han caído sobre los montes en todos los valles, y sus ramas han sido quebradas en todas las quebradas de la tierra, y todos los pueblos de la tierra han salido debajo de su sombra y la han abandonado.

Todas las aves del cielo separan sobre sus ruinas, y todas las bestias del campo han hecho su nido en sus ramas,

De modo que ninguno de los árboles regados con agua no conserve más su altura, ni arroje sus copas, de modo que todos los que son regados con agua no conserven más su altura; porque todos son entregados a muerte en lo profundo de la tierra, entre los hijos de los hombres, con los que descendieron a la fosa.

Así dijo el Soberano, el Soberano: El día que descendí al Sepulcro, causé luto; por él cubrí el abismo, hice correr sus ríos y las muchas aguas

fueron retenidas; Por causa de él puse del luto al Líbano y todos los árboles del campo se derrumbaron.

Con el sonido de su caída estremecí a las naciones, cuando lo arrojé en el sepulcro, con los que descendieron a la fosa. Todos los árboles del Edén, la leche y lo mejor del Líbano, todos regados de agua, fueron consolados en lo profundo de la tierra.

Descendieron también con él al sepulcro, a los que la espada hirió de muerte; fueron su brazo, y habitaron a su sombra entre las naciones.

¿A quién sois así, gloria y grandeza, entre los árboles del Edén? Seréis derribados con los árboles del Edén en las profundidades de la tierra; yacerá entre los circuncisos,

con los que la espada hirió de muerte. Así será Faraón y toda su multitud, dice el Soberano, el Soberano.

Capítulo 32: 1-32

¶ En el año duodécimo, en el primer día del mes duodécimo, vino a mí la Palabra de AhBa (Padre), en estas palabras:

Hijo de hombre, jama te asombra sobre el faraón rey de Egipto, y decídele como cachorro de León fuiste entre las naciones, como el dragón en los mares, te precipitaste en tus ríos; con tus turbas las aguas, y llenaste de lodo sus ondas.

Así ha dicho el Soberano, el Soberano: Extenderé mis redes sobre vosotros, a través de una gran multitud de pueblos, que os arrastrarán mis redes. Os dejaré en la tierra, y os arrojaré a la superficie de campo; Haré descansar sobre todas las aves del cielo, y saciaré de ellas a las bestias de toda la tierra.

Pondré tu carne sobre los montes, y con tus escombros llenaré los valles.

Regaré con tu sangre la tierra donde nada, hasta los montes, y los barrancos se llenarán de ti.

Cuando te extinga, cubriré los cielos y oscureceré las estrellas; Cubriré el sol con nubes, y la luna ya no dará su luz. Por tu culpa oscurecerán las luces

que alumbran los cielos, y arrojaré tinieblas sobre tu tierra, dice el Soberano, el Soberano. Conmoveré el corazón de muchos pueblos cuando declare tu ruina entre las naciones,

en países que nunca has conocido. 10. Asombraré a muchos pueblos a causa de ti, y se yacerán a causa de ti, cuando levante mi espada delante de ellos. Temblarán en todo tiempo, cada uno por su ruina, en el día de tu ruina.

Porque así ha dicho el Soberano, el Soberano: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre

vosotros; Herirá tu multitud con espada de valientes, todos los más terribles entre las naciones; destruirán la soberbia de Egipto, y toda su multitud será destruida.

Destruiré todo su ganado junto a las muchas aguas; no los enturbiará más pie humano, ni pezuña de animal; no los enturbiará más. 14. Entonces apaciguaré sus aguas, y haré correr sus ríos como aceite, dice el Soberano, el

Soberano. 15. Cuando asole la tierra de Egipto, y la tierra sea despojada de todo lo que estaba llena, cuando quiera a todos sus habitantes, sabrán que YO SOY el Soberano. 16. Tal es el llanto de las hijas de las naciones la

cantarán con voz quejumbrosa; lacantarán para apiadarse de Egipto y de todos sus

multitud, dice el Soberano, el Soberano.

¶ En el año doce, los quince días del mes, vino a mí la Palabrade AhBa (Padre), en estas palabras:

Hijo de hombre, jama te asombra por la multitud de Egipto. ¡Échala abajo en las hijas de las naciones poderosas, a las profundidades de la tierra, con los que descienden a la fosa!

¿Eres mejor que los demás? ¡Desciende y acuéstate entre los incircuncisos!

Caerán entre aquellos a quienes la espada ha herido de muerte. La espada está desenvainada. Enseñala con toda su multitud

Los héroes más valientes le hablan en el Hades, con los que fueron sus auxiliares; descendieron y se acostaron. Los incircuncisos a quienes la espada hirió de muerte.

Allí está Assur y toda su multitud, y alrededor de él sustumbas; todos fueron heridos y cayeron con espada.

Sus sepulcros están en lo profundo de la fosa, y su multitud alineada alrededor; todos fueron heridos de muerte, y cayeron a espada, lo que sembraban el terror en la tierra de los vivos.

Allí está Elam y toda su multitud alrededor de su tumba. Todos están heridos de muerte y han caído a espada; descendieron incircuncisos a las profundidades de la tierra, los que

siembran el terror en la tierra de los vivos; llevan su ignominia con los que descienden a la fosa.

En medio de los heridos de muerte, tendieron su lecho con toda su multitud; alrededor de sus tumbas. Todos estos incircuncisos son heridos de muerte a espada, porque sembraron terror en la

tierra de los vivos; llevan su ignominia con los que descienden a la fosa; fueron colocados entre los heridos de muerte.

Allí están Mesec, Tubal y toda su multitud alrededor de sus sepulcros; todos estos incircuncisos están heridos de muerte a espada, porque sembraron terror en la tierra de los vivos.

Pero no se acostaron los valientes caídos entre los incircuncisos que descendieron al sepulcro con sus armas de guerra, y bajo cuyas cabezas estaban puestas sus espadas.

Sus iniquidades cubren subterráneos, porque fueron el terror de los valientes en la tierra de los vivos.

También tú serás quebrantado en medio de los incircuncisos y yacerás con aquellos a quienes la espada hirió de muerte.

Está Edom, sus reyes y sus príncipes, que a pesar de su valor fueron contados entre los que la espada hirió de muerte; yacen con los incircuncisos, y con los que descienden a la

fosa.

Están todos los príncipes del norte, y todos los sidonios, que bajaron los heridos de muerte, a pesar del terror inspirado por su bravura; se confunden, se extienden estos incircuncisos, con aquellos

a los cuales la espada hirió de muerte, y llevarán su afrenta con los que descienden a la fosa.

Faraón los verá, y se consolará con toda su multitud; Faraón y todo su ejército serán heridos de muerte a espada, dice el Soberano,

el soberano;

Porque extenderé mi terror en la tierra de los vivos. Faraón y toda su multitud serán en medio de los incircuncisos, con los que la espada hirió de muerte, dice el Soberano, el Soberano.

Capítulo 33:1-33

¶ La Palabrade AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y díles: Cuando yo traiga espada sobre la tierra, y el pueblo de esa tierra escoja a un hombre para que los ponga por atalaya, si ese

El hombre, al ver que la espada venía sobre la tierra, toca la trompeta para advertir al pueblo, y el que oye el sonido de la trompeta, no se ponga en guardia, porque la espada los sorprenda,

su sangre será sobre su cabeza. 5. Porque yo el sonido de la trompeta, y no estaba en guardia; su sangre se está sobre él; pero si te tienes por advertido, salvará su vida.

Si el centinela quiere venir a la espada y tocar la trompeta para que el pueblo no se ponga en guardia, y venga a la espada y le quite la vida a alguno de ellos, habrá sido

sorprendido por su iniquidad, pero volveré a demandar su sangre al centinela.

Y así, hijo de hombre, te pongo como centinela para la casa de ShaRaHaLa (Israel); escucha la palabrade mi boca, y amonéstala de mi parte.

Cuando le diga al villano: "¡Villano, ciertamente morirás!" no hablas para apartar al impío de su camino, ese impío morirá a causa de su iniquidad, pero yo te preguntaré otra vez su sangre

Si, por el contrario, adviertes al impío, para que se aparte de su camino, sin que él se aparte, morirá a causa de su iniquidad; pero tú, salvarás tu vida.

¶ Y tú, hijo de hombre, di ala casa de YaShaRaHaLa (Israel): Hablas así y dices: "Puesto que nuestros pecados y vuestras transgresiones están sobre nosotros, y perecemos a causa de ellos,

¿Cómo podríamos vivir?"

Diles: ¡YO SOY vivo! dijo el Soberano, el Soberano, no me complace la muerte del impío, sino que el impío se aparte de su camino viva. Apartaos, apartaos de nuestro mal camino; ¿Por qué morirías, oh casa de YaShaRaHaLa (Israel)? Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no salvará

no el día que pecare, ni la maldad del impío derribará el día que se aparte de ella, así como el justo no puede vivir por su justicia el día que peca.

Cuando digo precisamente que ciertamente vivirá, si confiando en su justicia cometes iniquidad, ninguno de vosotros será recordado; pero morirá a causa de la iniquidad que ha cometido comprometido.

Cuando digo de los malvados: "¡Ciertamente morirás!" si, apartándose de su pecado hace lo recto y lo justo,

si el impío devuelve la prenda, si restituye lo que ha tomado, si andan los preceptos quedan vida, sin cometer iniquidad, ciertamente vivirá y no morirá.

Ninguno de los pecados que cometió será recordado, lo que es correcto y justo, ciertamente vivirá.

Pero a los hijos de tu pueblo dicen: "El camino del Soberano no está bien trazado. Es su manera que no está bien regulada. Si el justo se aparta de su justicia para cometer iniquidad, él morirá de eso. Si los impíos se apartan de su maldad para hacer el bien y la justicia, vivirán.

Y decís: "¡El camino del Soberano no está bien establecido!" Os juzgaré casa de YaShaRaHaLa (Israel), a cada uno según sus caminos.

¶ En el año doce de nuestro cautiverio, a los cinco días del mes décimo, vino un hombre que había escapado de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y me dijo: ¡La ciudad está tomada!

Ahora bien, la mano del Soberano había estado sobre mí la noche anterior a la llegada del fugitivo y cuando vino a mí por la mañana, el Soberano me había abierto la boca. Mi boca estaba abierta, yo estaba más silencioso

Y la Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida, en estos términos:

Hijo de hombre, los que habitan en los páramos de la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), hablen así: Abraham estaba solo, y heredó la tierra; somos muchos y la patria es nuestra dado en posesión.

Por tanto, diles: Así dice el Soberano, el Soberano: ¡Coméis consangre, alzáis vuestros ojos a vuestros ídolos, derramaréis sangre, y poseeréis la tierra!

¡Os apoyáis en vuestra espada, cometéis abominaciones, profanáis cada uno de vosotros a la mujer de vuestro prójimo, y queréis poseer la tierra!

Diles: Así dice el Soberano, el Soberano: ¡YO SOY vivo! los moradores de estos lugares assolados caerán a espada, y entregaré a las bestias lo que están en el campo, para que puedan devorarlo, y los que están en fortalezas nuevas morirán de pestilencia.

Reduciré la tierra a desolación y yermo, la soberbiade su fuerza será aplastada, los montes de YaShaRaHaLa (Israel) serán desolados, al punto que nadie pasará más por ellos.

Y sabrán que YO SOY el Soberano, cuando convierta la tierra en desolación y yermo a causa de todas las abominaciones que han cometido.

¶ Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo hablan de junta a los muros y a las puertas de las casas. Conversan juntos, cada uno con su hermano y dicen: Vamos

¡Escuchad cuál es la Palabra que procede del Soberano!

Y vienen a ti en grandes multitudes; mi pueblo se sienta delante de ti y oyen tus palabras, pero no las ponen en práctica. Se burlan de él en su boca, y

su corazón da pasaje a la codicia.

He aquí, tú eres parecido a un hermoso melodista, un excelente músico; escuchan tus palabras, pero no las ponen en práctica.

Pero cuando estas cosas sucedan, aquí vengan, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.

Capítulo 34: 1-31

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí con estas palabras:

Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de YaShaRaHaLa (Israel) profetiza y diles, a los pastores: Así dice el Soberano, el Soberano: ¡Ay de los pastores de YaShaRaHaLa!

(Israel), que solo se alimentan así mismos!

¿No es el rebaño lo que deben pastorear los pastores? Comiste grosura y te vestiste de lana; mataste gordo, no alimentaste el rebaño! 4 No fortaleciste a los débiles, no curaste a los enfermos, no curaste a los heridos; no trajisteis a los descarriados, ni buscasteis a los perdidos; pero los tienes

dominado con dureza y rigor.

Por falta de pastores, se dispersaron y fueron expuestos para convertirse en presa de todas las bestias del campo; se dispersaron.

Mis ovejas andan errantes por todos los montes y por todos los collados altos; mis ovejas están esparcidas por toda la faz de la tierra; nadie se preocupa por eso, nadie pregunta por eso.

¶ Por tanto, pastores, escuchen la Palabra de AhBa (Padre):

¡YO SOY vivo! dijo el Soberano, el Soberano, porque mis ovejas son entregadas a despojo, porque, por falta de pastores, he estado expuestas a ser presa de todas las bestias del campo, porque mis pastores no han cuidado de mis ovejas, sino que se apacientan a sí mismos en lugar de apacentar a mis ovejas; 9 Por eso, pastores, escuchen la Palabra de AhBa (Padre):

Así dijo el Soberano, el Soberano: He aquí yo estoy contra los pastores, volveré a demandar mis ovejas de sus manos; Yano les dejaré apacentar a mis ovejas, ni se apacentarán a sí mismos; pero libraré a mis ovejas de su boca para que ya no les sirva de alimento.

Porque así dijo el Soberano, el Soberano: He aquí, volveré a pedir por mis ovejas, y las revisaré. 12 Como el pastor examina su rebaño, cuando está entre sus ovejas dispersas, así examinaré mis ovejas: las

juntaré de todos los lugares donde fueron esparcidas en el día de las nubes y de la oscuridad. .

Los tomaré de entre los pueblos, los reuniré de los diversos países, los traeré de vuelta a la tierra, y los apacentaré en las montañas de YaShaRaHaLa (Israel), en los barrancos y en todos los lugares habitados del país.

Los apacentaré en buenos pastos, y su patio estará en las altas montañas de YaShaRaHaLa (Israel); descansarán allí en un buen parque, y pastarán en ricos pastos en las montañas de YaShaRaHaLa (Israel). 17 Porque yo mismo apacentaré mis ovejas y les daré descanso, dice el Soberano, el Soberano.

16 Buscaré a los perdidos, haré volver a los escarriados, vendaré a los heridos y fortaleceré a los enfermos; pero destruiré a los gordos y vigorosos; porque los gobernaré con justicia. 17 Y vosotras, ovejas mías, así ha dicho el Soberano, el Soberano: He aquí, yo juzgaré entre la oveja y el cordero, y entre el cordero y el cabrito.

18 ¿Os es poco apacentaren buenos pastos, que bolláis el resto de vuestros pastos con vuestros pies; beber aguas hermosas, que turbas con tus pies lo que queda? 19 ¡Y mis ovejas tienen que alimentar lo que vuestros pies pisotean, lo que perturba con vuestros pies! 20 Portanto, así dice el Soberano el Soberano: He aquí, yo mismo juzgaré entre las ovejas y las ovejas gordas y flacas.

Porque empujaste por el costado y por la espalda, y heriste contus cuernosa todos los ángulos, hasta que los echaste fuera,

Salvaré a mi rebaño del despojo; juzgaré entre la oveja y el cordero.

Pondré sobre ellos UN PASTOR que los apacentará: MI SIERVO AMADO ÉL

los pastoreará, y él mismo será su Pastor; 24 Yo, el Soberano, seré su Hacedor, y MI SIERVO AMADO será Príncipe en medio de ellos. Yo, el Soberano, he hablado.

y haré con ellos pacto eterno, y exterminaré a las fieras de la tierra; y mis ovejas habitarán seguras en el desierto, y dormirán en los bosques.

Los colmaré de bendiciones, ellos y a los alrededores de su madraza; en su tiempo caerá lluvia: serán lluvias de bendición.

Los árboles del campo darán su fruto y la tierra dará su fruto; estarán seguros en su tierra, sabrán que YOSoy el Soberano, cuando rompa el palo de su yugo, los libre de las manos de sus opresores.

Ya no serán presa de las naciones; las fieras de la tierra no los devorarán más; habitarán seguros, sin que nadie los asuste.

Les levantaré una PLANTAFAMOSA; no perecerán más de hambre en la tierra, ni llevaré el opróbio de las naciones. 30 Y sabrán que yo, el Soberano, su Hacedor,

estoy con ellos, y que ellos, la casa de YaShaRaHaLa (Israel), son mi pueblo, dice el Soberano, el Soberano. 31 Vosotras ovejas mías, ovejas de mi prado y vosotros sois hombres; ¡SOY tu Creador, dice el Soberano el Soberano.

Capítulo 35:1-15

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino así en estos términos:

Hijo de hombre, vuelva tu rostro hacia el monte Seir, y profetiza contra él. 3 Dile: Así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, yo estoy contra el monte Seir; extiéndeme la mano sobre vosotros, y os reduzca a la soledad y al desierto. 4 Convertiré vuestras ciudades en desiertos, seréis desolados; sabréis que YOSoy el Soberano. 5 Por cuanto tuviste una enemistad perpetua, y entregaste a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) a la espada, en el tiempo de su calamidad, cuando su iniquidad había terminado,

Debido a esto, ¡YO ESTOY vivo! Dilo

Soberano, el Soberano, te pondré a sangre, y la sangre te perseguirá; porque no odiaste la sangre, ¡la sangre te perseguirá!

Haré que el monte Seir quede desolado y desolado, y exterminaré a los que van y vienen de él.

llenaré sus montañas de heridos de muerte; como la espada hierde muerte caerá sobre tus colinas, en tus valles y en todos tus barrancos. 9 Os reduciré a soledades de Creador; tus ciudades ya no serán habitadas, sabréis que YOSoy el Soberano.

¶ Porque dijiste: "Las dos naciones y los dos países serán míos, y vosotros apoderarse", aunque el Soberano está allí,

¡ Por lo tanto, YO ESTOY vivo! Dilo

Soberano, el Soberano, haré contigo según la ira y la furia que he ejercido en tus enemistades contra ellos, y me dará a conocer en medio de ellos cuando te juzgue.

Sabed que yo, el Soberano, he oído los trajes que habéis proferido contra los montes de YaShaRaHaLa (Israel), diciendo: Estades desolados, nos sortados como presa.

Y medesafiasteis con vuestros discursos, y multiplicasteis vuestras palabras contra mí; Lo escuché.

Así dijo el Soberano, el Soberano: Cuando toda la tierra se regocijara os desolaré.

(35-14) Ya que te regocijaste por que heredad la casa de YaShaRaHaLa (Israel) fue desolada, te trataré de la misma manera; serás desolado el monte Seir, con toda la tierra que se sabrá que YO SOY el Soberano.

Capítulo 36:1-38

¶ Y tú, hijo de hombre, profetiza sobre los montes de YaShaRaHaLa (Israel), y di: Montes de YaShaRaHaLa (Israel), oí la Palabra de AhBa (Padre).

Así dijo el Soberano, el Soberano: Porque los enemigos dijeron de ti: "¡Ah! ¡Ah! ¡Todos los lugares altos, que incluso son de la antigüedad se han convertido en nuestra posesión!"

Por tanto, profetiza, y di: Así dice el Soberano el Soberano: Porque, sí, porque hasido desolado y ragado por todos lados, para que tú seas el propietario de otras naciones, y que habéis sido objeto de habladurías y burlas del pueblo;

Por esto, montañas de YaShaRaHaLa (Israel), escuchen la Palabra del Soberano el Soberano: Así dice el Soberano, el Soberano, a las montañas y a las colinas, a los barrancos y a los valles, a lugares destruidos y solados, a ciudades abandonadas, que han sido entregadas al despojo y al escarnio de las otras naciones de alrededor;

Por tanto, así dijo el Soberano, el Soberano: Si, en el día de mi celo hablaré con las otras naciones, y contra toda Idumea, que se ha arrogado la posesión de mi patria, el gozo de su corazón y el desprecio de su alma, para despojarla.

Por tanto, profetiza sobre la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), de las montañas ya las colinas, a las quebradas y a los valles: Así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, hablo en mi celo y en mi ira, porque tú llevas la afrenta de las naciones.

Por tanto, así habló el Soberano, el Soberano: Levanto mi mano: ¡las naciones que os rodean llevarán su propia ignominia!

Pero ustedes, montañas de YaShaRaHaLa (Israel), sus ramales rotarán, darán su fruto para el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), porque estas cosas están por suceder.

Porque he aquí, vengo a vosotros, me vuelvo a vosotros, seréis cultivados sembrados.

Multiplicaré sobre vosotros hombres, toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel); las ciudades serán habitadas, los lugares destruidos serán reedificados.

Multiplicaré sobre vosotros hombres y bestias; se multiplicarán y aumentarán, y haré que seáis habitados como antes, y os haré más bien que entonces, y sabréis que **YO SOY** el Soberano.

Traeré sobre vosotros hombres, el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), que os poseerán; tú serás heredada y ya no os privarás de sus hijos.

Así dijo el Soberano, el Soberano: Porque os dicen: Devoráis hombres, y despojáis vuestra nación de sus hijos; ¡Por eso os devorará más a los hombres, ni priva a una nación de sus hijos, dice el Soberano, el Soberano.

Ya no haré que oigáis insultos de las naciones, ya no llevarás el oprobio de los pueblos, ya no harás caer tu nación; dice el Soberano, el Soberano.

¶ La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida de nuevo, con estas palabras:

Hijo de hombre, los de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), que habitaban en su tierra, la contaminaron con su conducta y hechos; su camino se ha vuelto delante de mí como la contaminación de una mujer durante su impureza.

Y derramé sobre ellos el dardo de mi ira, por la sangre que derramaron sobre la tierra, y porque la contaminaron con sus ídolos.

Los esparcí entre las naciones, y fueron esparcidos en diversos países; Los juzgué según su conducta sus acciones.

Y cuando llegaron entré a las naciones adonde iban, profanaron mi santo nombre, de modo que se dijo de ellos: ¡Son el pueblo del Soberano, y han salido de su tierra! 21 Perotengo quisieron perdonar mi santo nombre, que la casa de YaShaRaHaLa (Israel) profanó entre las naciones adonde fueron.

Por tanto a la casa de YaShaRaHaLa (Israel): Así dice el Soberano, el Soberano: No lo hago por vosotros, casa de YaShaRaHaLa (Israel), sino por mi santo nombre que habéis profanado entre las naciones adonde habéis ido.

Santificaré mi gran nombre, que hasido profanado entre las naciones, que vosotros habéis profanado entre ellas; y las naciones sabrán que **YO SOY** el Soberano, dice el Soberano, el Soberano, cuando sea santificado por mí, ante sus ojos.

Os sacaré de las naciones, os recogeré de todos los países, yo haré volver a vuestra propia tierra.

¶ Derramaré sobre vosotros aguas limpias, y seréis limpios; Os limpiaré de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos.

Os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; Quitaré el corazón de piedra de vuestro cuerpo y os daré un corazón de carne.

Pondré mi Espíritu dentro de vosotros, y haré que andéis en mis estatutos y guardéis mis ordenanzas para ponerlos por obra.

Y viviréis en la tierra que quedará a vuestros padres; vosotros seréis mi pueblo, yo seré vuestro Creador.

Os libraré de todas vuestras contaminaciones; Llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no os enviaré más hambre.

Multiplicaré el fruto de los árboles y el producto de los campos, para que no llevéis más el oprobio del hambre entre las naciones.

Entonces os acordaréis de vuestro mal camino, y de vuestras obras que no fueron buenas; os aborreceré a vosotros mismos a causa de vuestras iniquidades y de vuestras abominaciones.

No lo hagáis olvidar, dijo el Soberano, el Soberano; ¡Sabéis, avergonzaos y confundíos de vuestros caminos, casa de YaShaRaHaLa (Israel)!

Así dice el Soberano, el Soberano: Eldía que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré habitar vuestras ciudades, y reedificaré las ruinas.

La tierra desolada será cultivada, mientras estabadesierta a los ojos de todos los transeúntes.

Y dirán: Esta tierra desolada se ha vuelto como un jardín de Edén; estos pueblos desolados, desiertos y arruinados están fortificados y habitados.

Y las naciones de alrededor, que haya quedado atrás, sabrán que yo, el Soberano, he edificado los lugares destruidos, y he plantado la tierra desolada; Yo, el Soberano, los digo y los haré.

Así dijo el Soberano, el Soberano: Aún seré novio por la casa de YaShaRaHaLa (Israel), para hacerle esto: Multiplicaré a los hombres como a un rebaño.

Las ciudades desiertas se llenarán de rebaños de hombres, como los rebaños consagrados, como los rebaños que son llevados a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) durante sus fiestas solemnes; y sabrán que **YO SOY** el Soberano.

Capítulo 37:1-28

¶ La mano del Soberano estaba sobre mí, y el Soberano me sacó en el espíritu, y me puso en medio de un valle lleno de huesos.

Me condujo más allá de todos ellos; y he aquí, estaban gran número sobre la superficie de este valle, y estaban completamente secos. 3 Me dijo: Hijo de hombre, ¿podrías estos huesos ¿reanimar? Respondí: Soberano Creador, ¿tú lo sabes.

4 Entonces me dijo: Profetiza sobre estos huesos, y dile: Huesos secos, escuchad la palabra de AhBa (Padre). 5 Así dijo el Soberano, el Soberano a estos huesos: He aquí, os traeré aliento, y tu vivirás.

te daré nervios; haré crecer carne en ti; Os cubriré con piel, pondré aliento en vosotros, y viviréis, y sabréis que **YO SOY** el Soberano.

Entonces profeticé, como se me había mandado; y tan pronto como hubo profetizado, hubo un ruido, y he aquí un movimiento, y los huesos se acercaron unos a otros.

Miré, y he aquí, los nervios crecían en ellos allí creyó la carne, la piel los cubrió, pero no había espíritu en ellos.

Entonces me dijo: Profetiza en el espíritu, hije hombre; profetiza y di al espíritu: Así ha dicho el Soberano el Soberano: Espíritu, ven de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que reanimar.

Entonces profeticé, como se me había mandado y el espíritu entró en ellos y cobraron vida y sepusieron de pie. Era un ejército muy grande.

Y me dijo: Hijo de hombre, estos huesos sortoda la casade YaShaRaHaLa (Israel). He aquí dicen: ¡Nuestros huesos sehan secado, nuestra esperanza seha perdido, estamos acabados!

Por tanto, profetiza, y díles: Así ha dicho el Soberano el Soberano: He aquí, abriré vuestros sepulcros y os sacaré vuestros sepulcros pueblo mío, y os llevaré a la tierra de YaShaRaHaLa (Israel).

Y sabréis que YO SOY el Soberano, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío.

Pondré mi Espíritu dentro de vosotros, y viviréis; Os pondré en vuestra tierra, y sabréis que yo, el Soberano, he hablado y hecho, dice el Soberano.

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estos términos:

Y tú, hije hombre, toma un trozo de madera y escribe en él: "Para Judá y para los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), sus compañeros". Toma otro trozo de madera y escribe en él: "Por José, madera de Efraim de toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel) asociada con él".

Júntalos para hacer una sola pieza, de modo que estén unidos en tu mano.

Y cuando los hijos de tu pueblo te

pregunten, diciendo: "¿No nos explicarás qué quieres decir con esta acción?" Diles: Así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, tomaré el palo de José que está en la mano de Efraim, la tribu de YaShaRaHaLa (Israel) sus compañeros; Lo juntaré con el palo de Judá para hacer un solo palo, que será un oño en mi mano.

La madera en que has escrito estará en tu mano, antes de tus ojos.

Diles: Así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, tomaré a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) y le mediré las naciones donde han ido; Los recogeré de todas partes y los haré regresar a su país.

Los haré una nación en la tierra en las montañas de YaShaRaHaLa (Israel), todos tendrán un mismo rey; y no serán donaciones, ni serán divididos en dos reinos.

Ya no serán contaminados por sus ídolos, ni por sus familias, ni por todos sus pecados; Los quitaré de todos los lugares donde habitan y donde pecaron; los purificaré serán mi pueblo, y yo seré su Creador.

Y MI AMADO SIERVO reinará sobre ellos; todos serán UN PASTOR; andarán en mis ordenanzas, y guardarán mis estatutos para ponerlos por obra. 25 ellos habitará en la tierra que di a mi siervo Jacob, donde habitaron vuestros padres en ella habitarán ellos sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre MI SIERVO AMADOS, será su Príncipe para siempre.

Haré con ellos un pacto de paz y habrá con ellos un pacto infinito; Los estableceré y los multiplicaré; Pondré mi santuario entre ellos para siempre.

Mi hogar estará en medio de ellos; Yo seré su Creador, y ellos serán mi pueblo.

Y sabrán las naciones que YO SOY el Soberano, que santifico a YaShaRaHaLa (Israel), estando mi santuario en medio de ellos para siempre.

Capítulo 38: 1-23

¶ La Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estos términos:

Hijo de hombre, vuelve tu rostro hacia Gog, en la tierra de Magog, hacia el príncipe de Rosh Mesec y Tubal, y profetiza contra él:

Y di: Así ha dicho el Soberano, el Soberano: He aquí, yo estoy contra ti, Gog, príncipe de Rosh, Mesec Tubal;

Te adiestraré, y pondréte ebria en tus juagadas, y te sacaré con todo tu ejército, con caballos y gente de a caballo, todos perfectamente pertrechados, gran multitud armada con escudos y todos empuñando espada.

Los de Persia, Etiopía, Put, están con ellos, todos con escudos y yelmos; 6 Gomer y todas sus tropas, la casa de Togarma en el extremo norte, con todas sus tropas, muchos pueblos que os acompañan.

Prepárate, prepárate, tú y toda la multitud reunida contigo; serás líder.

Después de muchos días serás convocado; en los años venideros llegará a una tierra liberada de la espada y unida de muchos pueblos, en las montañas de YaShaRaHaLa (Israel), desiertas por mucho tiempo; ahora todos traídos de entre las naciones, habitarán allí en seguridad.

Saldrás adelante, y vendrás como un huracán; como una nebulosa cubrirás la tierra, tú, con todas tus tropas y los muchos pueblos que están contigo.

Así dice el Soberano, el Soberano: En aquellos días surgirán pensamientos en vuestro corazón y haréis planes malvados.

Dirás: Subiré contra esta tierra a ciudad sin muros; Me balancearé sobre hombres tranquilos y seguros en sus hogares, todos habitando ciudades sin muros, sin rejas y puertas.

Iré y tomaré botín y saquearé, echaré mano a los lugares desiertos que han sido repoblados, y a la gente traída de en medio de las naciones, y quedarán el ganado y sus bienes, y morarán en el centro de la tierra.

Seba y Dedán, los mercaderes de Tarsis, todos sus cachorros, oírán: ¿No habéis venido a tomar despojos, y no habéis juntado vuestra multitud para saquear, para llevar plata y para tomargano y bienes, para llevar un gran botín?

¶ Portanto, hijo de hombre, profetiza, día Gog: Asíña dichoel Soberano,el Soberano: ¿Nosabrás en aquedía queYaShaRaHaLa (Israel) mi pueblohabita seguro?

Y sin embargo vendrás de tu tierra, del lejano norte, tú muchos pueblos contigo todos jinetes, una gran multitud un poderoso ejército.

Subirás contra mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), como una nube que cubre la tierra. Serán los últimos días; Te haré marchar contra mi país, para que las naciones me conozcan, cuando seas santificado por ti ante sus ojos, oh Gog!

Así dijo el Soberano, el Soberano: ¿No fue de vosotros de quien hablé en la antigüedad, por el ministerio de mis siervos los profetas de YaShaRaHaLa (Israel), que profetizaban entonces para años que te traeré contra ellos?

Pero, en ese día, en el día en que Gog marche contra la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), dice el Soberano, el Soberano, la ira se levantará en mi rostro.

Digo esto en mi celo, en el ardor de mi ira: sí, en ese día habrá una gran angustia en la tierra de YaShaRaHaLa (Israel).

Los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo, y todo animal que se arrastra sobre la tierra, y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra, temblarán delante de mí, los montes se derrumbarán, los peñascos se derrumbarán, y todos los muros se derrumbarán por tierra.

Y llamaré espada contra él sobre todos mis montes, dice el Soberano, el Soberano; la espada de cada uno se volverá contra su hermano. Y entraré en juicio con él con pestilencia y con sangre; Haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los grandes pueblos que lo acompañan, lluvia violenta, granizo, fuego y azufre.

23 Y me gloriaré y me santificaré y medaré a conocer a la vista de muchas naciones y sabrán que YO SOY el Soberano.

Capítulo 39: 1-29

¶ Tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog, yí: Así dice el Soberano, el Soberano: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Rosh, Meses y Tubal.

Te guiaré, te entrenaré, te traeré desde el lejano norte y te llevaré a las montañas de YaShaRaHaLa (Israel).

Derribaré tu arco con tu mano izquierda, y derribaré tus saetas con tu mano derecha.

Caerás sobre los montes de YaShaRaHaLa (Israel), tú y todas tus tropas, y los pueblos que te acompañan, Te he entregado por comida a las aves de rapiña, a todas las aves y bestias del campo.

Caerás sobre la faz de la tierra, porque yo he hablado, dijo el Soberano, el Soberano.

Y enviaré fuego a Magog, y entre los que habitan seguros en las islas sabrán que YO SOY el Soberano.

Daré a conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y nunca más profanaré mi santo nombre, y las naciones sabrán que YO SOY el Soberano, el Santo de YaShaRaHaLa (Israel).

¶ He aquí, estas cosas suceden; se cumplirá, dice el Soberano, el Soberano; es el día del que hablé.

Saldrán los habitantes de las ciudades de YaShaRaHaLa (Israel), encenderán y quemarán las armas, los escudos y los escudos, los arcos y las flechas, las lanzas y las jabalinas, y harán fuego por siete años. 10 No se traerá leña del campo, ni se cortarán el monte, porque con estas armas harán fuego; saquearán a los que los saquearon, y saquearán a los que los saquearon, dice el Soberano, el Soberano. 11 En aquel día daré sepultura a Gog en YaShaRaHaLa (Israel), el valle de los transeúntes al oriente del mar y

este entierro limitará el paso a los transeúntes. Allí será sepultado Gog y toda su multitud; este valle será llamado el valle de Hamon-Gog (de la multitud de Gog). 12 La casa de YaShaRaHaLa (Israel) los enterrará por siete meses, para purificar la tierra;

Y todo el pueblo de la tierra los enterrará y tendrán fama de ellos el día en que yo me gloriaré, dice el Soberano, el Soberano.

Apartarán a personas que sólo vagarán por la tierra y que, con los transeúntes, enterrarán a los que hayan quedado sobre la faz de la tierra, para purificarla; durante siete meses completos estarán buscando.

Y si, mientras atraviesan el país, ven los huesos de los hombres, levantarán una señal cerca de ellos, hasta que los enterradores los hayan enterrado en el valle de Hamon-Gog; hace 16 años también tendrá una ciudad llamada Hamon (multitud). Así la tierra será purificada.

Y tú, hijo de hombre, así ha dicho el Soberano, el Soberano: Día toda ave, y a todas las bestias del campo: Juntaos, venid, juntaos de todas partes, por el sacrificio que os hagoun gransacrificio en las montañas de YaShaRaHaLa (Israel). Comerás carne y beberás sangre.

Comeréis la carne de los héroes, beberéis la sangre de los príncipes de la tierra; carneros, corderos, cabras, todos engordados en Bassan.

Comerás grasa hasta saciarte y beberás sangre hasta emborracharte en el sacrificio que yo haré por ti.

Seréis saciados en mi mesa, caballos y jinetes, héroes y todos los hombres de guerra, dice el Soberano, el Soberano.

Manifiestaré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones serán mi juicio, que yo ejerceré, y cómo me haré sentir mi mano.

Y la casa de YaShaRaHaLa (Israel) sabrá que YO SOY el Soberano, su Creador, desde este día en adelante. 23 ¶ Sabrán las naciones que la casa de YaShaRaHaLa (Israel) fue llevado cautiva a causa de sus iniquidades, por cuanto pecaron contra mí. Escondí, pues, de ellos mi rostro, y los entregué en mano de sus enemigos para que todos caer por la espada.

24 Lo traté según su inmundicia y según su crimen, y escondí de ellos mi rostro. 25 Portanto, así dice el Soberano, el Soberano: Ahora haré volver a los cautivos de

Jacob, y tendré misericordia de toda casa de YaShaRaHaLa (Israel), y tendré celos de mi santo nombre. 26 Ellos habrán llevado su vergüenza y todos los pecados que cometieron contra mí cuando moren seguros en su tierra, sin que nadie les espante.

Cuando los haga volver de entre los pueblos, los reunirá en las tierras de sus enemigos, será santificado por ellos a la vista de muchas naciones.

Y sabrán que YO SOY el Soberano, su Creador, cuando después de haberlos transportado entre las naciones, los haya reunido en su tierra, sin dejar ninguno atrás.

Y no se conderé más mi rostro delante de ellos, porque derramaré mi Espíritu sobre la casa de YaShaRaHaLa (Israel), dice el Soberano, el Soberano.

Capítulo 40: 1-49

¶ En el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año los diez días del mes, catorce años después de la toma de la ciudad, en aquel mismo día vino sobre mí la mano del Señor, y me llevó allí.

Me llevó, en visiones divinas, a la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), y me colocó sobre una montaña muy alta, sobre la cual, en el lado sur, se levantaban como los edificios de una ciudad.

Y después que me hizo entrar, he aquí un hombre cuya apariencia era como de bronce; tenía en la mano un cordel delino y una vara de medir, y estaba de pie a la puerta.

Este hombre me dijo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos presta atención a todo lo que te voy a mostrar. Trajeron aquí para enseñártelos, dar a conocer a la casa de YaShaRaHaLa (Israel) todo lo que verás.

¶ Y he aquí, había un muro exterior que rodeaba la casa por todos lados. Y el hombre que tenía en su mano una vara de medir de seis codos, cada codo medía un palmo más que el codo habitual, medía el ancho del edificio, que era una caña, y la altura que era una caña.

Fue a la puerta de este, y subió los escalones, para medir el umbral de la puerta, que tenía una caña de ancho; y el otro alféizar tenía un ancho de caña.

Cada cámara tenía una caña de largo y una caña de ancho; y en las cámaras había un espacio de cinco codos; y el umbral de la puerta, cerca del vestíbulo de la puerta, adentro, tenía un bastón.

Midió el vestíbulo de la puerta, por dentro: tenía un bastón;

Midió el zaguán de la puerta: era de ocho codos, y sus postes de dos codos; era el vestíbulo de la puerta, adentro. 10 Las cámaras de la puerta oriental eran tres a cada lado, las tres del mismo tamaño, y los postes a cada lado eran de la misma medida.

Midió el ancho de la abertura de la puerta, que era de diez codos, y su altura, que era de trece codos.

Delante de las cámaras había un espacio de un codo, a cada lado; y cada cuarto tenía seis codos de un lado y seis del otro.

Midió la puerta, desde el techado de aposento hasta el techo del otro, lo cual tenía veinticinco codos de ancho entre las aberturas opuestas.

Luego hizo sesenta codos para los postes; y cerca de los postes, un patio alrededor de la puerta.

El espacio entre la puerta principal y el vestíbulo de la puerta interior era de cincuenta codos.

Había ventanas enrejadas en las cámaras y sus postes, dentro de la puerta, alrededor, así como en los vestíbulos; las ventanas estaban alrededor, adentro; y en los polos las palmas fueron talladas.

Luego me llevó al atrio exterior, donde vi cámaras y una casa colocada alrededor del atrio; en esta casa había treinta habitaciones.

El pavimento se extendía sobre los costados de las puertas, y correspondía a su largo; era el pavimento inferior.

Midió el ancho desde el frente de la puerta abajo hasta el frente del atrio interior, afuera, cien codos al este y al norte.

Midió el largo y el ancho de la puerta norte del atrio exterior. 21 Sus cámaras, tres a cada lado, sus columnas y su vestíbulo eran de la misma medida que la primera puerta: cincuenta codos de largo y veinticinco de ancho.

Sus ventanas, su zaguán y sus palmas, tenían las mismas medidas que la puerta oriental; se ascendía a ella por siete escalones, frente a los cuales estaba su vestíbulo.

Y frente a la puerta del norte y la puerta del este estaba la puerta del atrio interior; de puerta a puerta midió cien codos.

Después de eso me llevó al lado sur, donde vi la puerta del sur; midió los postes y los vestíbulos, que tenían la misma medida.

Esta puerta y sus vestíbulos tenían ventanas alrededor, semejantes a las ventanas anteriores; y su longitud era de cincuenta codos, y su anchura de veinticinco.

Se ascendía a él por siete escalones, frente a los cuales había un vestíbulo; a ambos lados, había hojas de palma en sus postes.

¶ El atrio interior tenía una puerta hacia el sur, y media de puerta a puerta hacia el sur cien codos.

Luego me llevó al atrio interior por la puerta del sur; midió la puerta del sur; tenía las mismas medidas.

Sus cámaras, sus postes y sus vestíbulos tenían las mismas medidas. Esta puerta y sus vestíbulos tenían ventanas alrededor; la longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco.

Alrededor había un vestíbulo de veinticinco codos de largo y cinco de ancho.

Los vestíbulos de la puerta llegaban al atrio exterior; había palmeras en sus postes, ocho escalones para subirlos.

Luego me condujo al atrio interior en el lado este; y midió la puerta que tenía las mismas medidas. Sus cámaras, sus postes y su vestíbulo tenían las mismas medidas, y esta puerta y sus vestíbulos tenían ventanas alrededor.

La longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco.

Los vestíbulos de la puerta llegaban al atrio exterior; había palmeras en sus postes, ocho escalones para subirlos. 35 Luego me llevó a la puerta del norte, y el

Medido; tenía las mismas medidas, así como sus cámaras, postes y zaguanes; 36 Había ventanas alrededor; y su longitud era de cincuenta codos, y su anchura de veinticinco;

Sus vestíbulos llegaban al patio exterior; había palmeras en sus postes, a cada lado, y ocho escalones para subirlos.

Había una cámara que tenía sus aberturas a los lados de los postes de la puerta; ahí es donde se lavaron las ofrendas quemadas.

¶ En el vestíbulo de la puerta habíadas mesas, a cada lado, para degollar a los holocaustos para la ofrenda por el pecado y para la ofrenda por la culpa.

En uno de los lados exteriores donde se subía, a la entrada de la puerta del norte, habíadas mesas; del otro lado, hacia el vestíbulo de la puerta, dos mesas.

Así, cuatro mesas de un lado, cuatro mesas del otro, a los lados de la puerta, lo que hace ocho mesas, en las que las víctimas fueron sacrificadas.

Aún quedaban cuatro mesas para el holocausto de cantería, de codo y mediodo largo, codo y medio de ancho y codo alto. Aquí se colocaban los instrumentos con los que se sacrificaban las víctimas para holocaustos y otros sacrificios.

En la casa, alrededor, habíaganchos fijos, de un palmo de ancho; y la carne de las ofrendas debíaser puestas sobre las mesas. 44 Fuera de la puerta interior habíadas cámaras para los cantores, en el atrio interior; uno estaba cerca de la puertanorte y miraba hacia el sur, el otro junto a la puerta oriental, y miró hacia el norte.

Me dijo: El aposento que da al Sur es para los sacerdotes que hacen el servicio de la casa;

La habitación que da al norte es para los sacerdotes que sirven el altar. Estos son los hijos de Sadoc, quienes, entre los hijos de Leví, se acercan al Soberano para hacer su servicio.

Y midió el patio; tenía cien codos de largo y cien codos de ancho, cuadrado el altar estaba enfrente de la casa.

Luego me llevó al vestíbulo de la casa, y midió los postes, cinco codos de cada lado; el ancho de la puerta era de tres codos por cada lado.

El vestíbulo tenía veinte codos de largo y once de ancho; se subía por gradas, cerca de los postes habíacolumnas, una de un lado, la otra del otro.

Capítulo 41:1-26

¶ Entonces me llevó al templo y midió los postes; tenía seis codos de ancho por un lado y seis por el otro, era el ancho del tabernáculo.

El ancho de la puerta era de diez codos y cinco codos de un lado, cinco del otro. Midió la longitud del templo: cuarenta codos y la anchura: veinte codos.

Entró en el interior, y midió los postes de la puerta: dos codos; la altura de la puerta: seis codos; y el ancho de la puerta: siete codos.

Midió veinte codos de largo y veinte codos de ancho del templo, y me dijo: Este es el lugar santísimo.

Luego midió la pared de la casa: seis codos de anchura de las cámaras laterales alrededor de la casa: cuatro codos.

Las cámaras laterales estaban en tres pisos, treinta en cada piso; entraron en un muro construido alrededor de la casa, donde se apoyaron sin entrar en el muro de la casa.

Cuanto más se elevaban las habitaciones, más ancha se volvía la pared que las encerraba; porque había una galería alrededor de la casa, en cada piso superior, así el ancho de la casa era mayor hacia arriba, y se subía de abajo al piso de arriba por el medio.

Y miré la altura, todo alrededor de la casa, de los mientos de las cámaras laterales había una caña entera, de seis codos grandes.

El espesor de la pared exterior de las cámaras laterales era de cinco codos.

El espacio entre las cámaras laterales de la casa y las cámaras alrededor de la casa era de veinte codos de ancho alrededor de la casa.

La entrada a las habitaciones laterales estaba al espacio libre: una entrada en el lado norte, otra en el lado sur; y la anchura del espacio libre era de cinco codos alrededor.

¶ El edificio que estaba enfrente del espacio abierto, hacia el este, tenía setenta codos de ancho; el muro alrededor tenía cinco codos de espesor y noventa de largo.

Luego midió la casa, que tenía cien codos de largo; el espacio abierto, con sus edificios y sus paredes tenía cien codos de largo.

El ancho del frente de la casa, con el espacio abierto en el lado este, era de cien codos.

Luego midió la longitud del edificio frente al espacio libre, en la parte posterior, así como las galerías a cada lado: cien codos.

Y el templo interior y los vestíbulos del atrio, los umbrales, las ventanas enrejadas, las galerías circundantes en sus pisos puestos a los umbrales, estaban cubiertos con un artesano de madera, todo alrededor;

Desde el piso hasta las ventanas cerradas, la parte superior de la puerta, el interior de la casa y el exterior, toda la pared circundante, por dentro y por fuera, todo tenía las mismas dimensiones. 18 En él estaban tallados videntes y hojas de palma, una hoja de palma entre dos videntes; cada vidente tenía dos caras,

Un rostro humano de un lado hacia la palma, un rostro de león del otro lado hacia la palma; tales eran las esculturas de toda la casa, por todos lados.

Desde el suelo hasta arriba de la puerta, había videntes y palmas talladas así como en la pared del templo.

Los postes del templo eran cuadrados, y la fachada del lugar santísimo tenía el mismo aspecto. 22 El altar era de madera, de tres codos de alto, dos de largo. Sus ángulos, su longitud y sus lados eran de madera. Me dijo: Esta es la mesa que está delante del Soberano.

El templo y el lugar santísimo tenían dos puertas;

Ambas puertas tenían dos hojas plegables, dobles para una puerta, dos para la otra.

Se esculpieron videntes y palmas en las puertas del templo, como en las paredes. En el frente del vestíbulo, en el exterior, había un entablamento de madera.

También había ventanas enrejadas y palmas a ambos lados del vestíbulo, en las habitaciones laterales de la casa y en los entablamentos.

Capítulo 42:1-20

¶ Luego me sacó al atrio exterior, en dirección al norte, y me llevó a las cámaras que estaban enfrente del espacio vacío, enfrente del edificio del lado norte.

En el frente donde estaba la entrada por el lado norte, había cien codos de largo, cincuenta de ancho.

Estaba enfrente a los veinte codos del atrio interior, enfrente al pavimento del atrio exterior, donde estaban las galerías de los tres pisos.

Delante de las cámaras por dentro, había una nave de diez codos de ancho, y un corredor de un codo; sus puertas miraban al norte.

Las cámaras superiores eran más estrechas que las inferiores y que las del medio, porque las galerías las privaban de espacio.

Había tres pisos, pero ninguna columna como las de los patios; por lo tanto, desde el suelo, las cámaras inferior y media eran más estrechas.

El muro exterior paralelo a las cámaras, en dirección al atrio exterior, delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo; porque la longitud de las cámaras hacia el atrio exterior era de cincuenta codos, mientras que en frente del templo eran de cien codos.

En la parte inferior de estas cámaras estaba la entrada oriental, cuando se llegaba desde el patio exterior.

Había cámaras de ancho de la pared del patio, en el lado este, frente al espacio abierto y al edificio.

Ante ellos había un pasillo, como ante las cámaras de afuera; tenían el mismo largo y el mismo ancho, todas las mismas salidas los mismos diseños las mismas entradas.

Lo mismo sucedió con las puertas de las cámaras del sur. En la entrada del pasillo, desde el pasillo opuesto al muro oriental correspondiente, había una puerta por la que se entraba.

Y medijo: Las habitaciones del Norte y las del Sur, frente a la entrada libre, son las habitaciones santas, aquellas donde los sacerdotes que se acercan al Soberano comerán el santo. Allí depositarán las cosas santísimas, es decir las ofrendas, las víctimas por el pecado, las víctimas por el crimen, porque este lugar es santo.

Cuando los sacerdotes hayan entrado en él, no saldrán del lugar santo al atrio exterior pero allí pondrán las vestiduras que hacen el servicio, porque son sagradas, y ponerse otra ropa para acercarse a la gente.

¶ Después de determinar las medidas de la casa interior, me sacó por el camino de la puerta oriental, y midió el recinto alrededor.

Midió el lado orientado y lavara de medir había quinientas cañas alrededor, cañas de medir.

Midió el lado norte quinientas varas, lavara de medir, todo alrededor. 18 Midió el lado sur: quinientas varas, varas de medir.

Se volvió hacia el lado occidental para medirlo eran quinientas cañas de lavara de medir.

Midió el muro que rodeaba la casa por cuadrado: quinientas cañas de largo y quinientas cañas de ancho; servía para separar lo santo de lo profano.

Capítulo 43:1-27

¶ Entonces me llevó a la puerta, a la puerta del oriente; y he aquí la gloria del Creador de YaShaRaHaLa (Israel) salió del este; Su voz era como el estruendo de muchas aguas, y la tierra resplandecía con su gloria. 3 La visión que vi entonces era como la que había visto cuando vine a destruir la ciudad, y estas visiones eran como las que había visto junto al río Quebar; y me incliné sobre mi rostro.

La gloria del Soberano entró en la casa por el camino de la puerta oriental,

Y el Espíritu me tomó y me llevó al atrio interior; y he aquí la gloria del Soberano llenaba la casa.

Escuché que alguien me hablaba desde la casa y un hombre estaba parado cerca de mí. 7 ¶ Me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar de las plantas de mis pies, donde

Para siempre haré mi hogar entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). La casa de YaShaRaHaLa (Israel), ni sus reyes, no profanarán más mi santo nombre con sus ofensas, ni con sus los cadáveres de sus reyes sobre sus lugares altos.

Pusieron su umbral cerca de mi umbral, su puesto muy cerca del mío, de modo que sólo había una pared entre ellos y yo; han profanado mi santo nombre con abominaciones que han cometido; y en mi ira los consumiré.

Ahora quitaré de mí sus rameras y los cadáveres de sus reyes, y haré mi morada para siempre entre ellos.

Tú, hijo de hombre, muestra esta casa a la casa de YaShaRaHaLa (Israel); que se avergüencen de sus iniquidades; que midan el plano de esta casa.

Cuando estén confundidos acerca de todo lo que han hecho, explícales la forma de esta casa, su disposición, sus salidas, sus entradas, todos sus diseños, todas sus disposiciones, todas sus ordenanzas y todas sus leyes. Descríbelo ante sus ojos, para que observen sus disposiciones y sus ordenanzas, y se conformen a ellas.

Esta es la ley de la casa: todo su recinto, en la cima de la montaña, es un lugar santo. Tal es la ley de la casa.

¶ Estaban las medidas de la casa, en codos cada una de las cuales es un palmomá que el codo común. La base será de un codo de alto y otro de ancho; el borde que lo rodea será de un lapso; y el soporte del altar.

Desde la base del suelo hasta el marco inferior, habrá dos codos, y un codo de ancho; del marco pequeño al grande, cuatro codos, y un codo de ancho. 15 El hogar

será de cuatro codos, y del fogón saldrán cuatro cuernos.

El hogar será de doce codos de largo y de doce de ancho, cuadrado en sus cuatro lados.

El marco será de catorce codos de largo, catorce de ancho en sus cuatro lados; tendrán borde de medio codo alrededor; la base tendrá un codo alrededor y sus gradas mirarán hacia el oriente.

Y él me dijo: Hijo de hombre, así dice el Soberano, el Soberano: Estas son las ordenanzas acerca del altar, desde el día en que se hace, para que ofrezcan holocaustos sobre él, y que extendamos el sangre.

Daréis a los sacerdotes levitas que son de la descendencia de Sadoc y que se acercan a mí para servirme, dice el Soberano, el Soberano, un becerro para la ofrenda por el pecado.

Tomarás de su sangre y pondrás en los cuatro cuernos y en las cuatro esquinas del marco, en el borde alrededor, para limpiar el altar y hacer expiación por él.

Tomarás el novillo de la ofrenda por el pecado, y será quemado en el lugar reservado para la casa, fuera del santuario. 22 El segundo día ofreceréis un macho cabrío sin defecto por el pecado, para purificar el altar, como fue purificado con el novillo.

23 Cuando hayas terminado la purificación, ofrecerás un becerro sin defecto y un carnero sin defecto, tomados de la manada. 24 Los ofrecerás delante del Soberano, y los sacerdotes rociarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto al Soberano.

Durante siete días sacrificarás un macho cabrío cada día como ofrenda por el pecado; y sacrificarán un toro joven y un carnero sin defecto, tomados de la manada.

Durante siete días se hará expiación por el altar; lo purificaremos, lo consagraremos.

Pasados estos días, desde el octavo día en adelante, cuando los sacerdotes sacrifiquen sobre este altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas de paz, yo seré para vosotros favorable, dice el Soberano, el Soberano.

Capítulo 44: 1-31

¶ Luego me hizo volver al camino de la puerta exterior del santuario, hacia el oriente. Estaba cerrado.

El AhBa (Padre) me dijo: Esta puerta se cerrará y no se abrirá; nadie entrará por ella, porque por ella entró el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel); ella permanecerá cerrada.

Sólo el Príncipe, por ser Príncipe, puede sentarse allí a comer delante del Soberano; entrará por el camino de la puerta, y saldrá por el mismo camino.

¶ Y me llevó por el camino de la puerta del norte, al frente de la casa; y miré, y he aquí la gloria del Soberano llenó la casa del Soberano, y caí sobre mi rostro.

Entonces me dijo el Soberano: Hijo de hombre, mira, mira con tus ojos, y oye con tus oídos todo lo que te voy a decir, todas las ordenanzas de la casa del Soberano, y todas sus leyes; considere cuidadosamente la entrada a la casa, y todas las salidas del santuario. 6 Y dirás a los rebeldes de la casa de YaShaRaHaLa (Israel): Así dice el Soberano, el Soberano: Casa de YaShaRaHaLa (Israel), estoy harto de todas vuestras abominaciones!

Los hijos de los extranjeros trajisteis, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para que estuviesen en mi santuario y para profanar mi casa, cuando ofrecisteis mi pan, la grasa y el sangre, y habéis quebrantado mi pacto con todas vuestras abominaciones.

No habéis servido en mi santuario; pero tú lo has establecido en Tullagar, para hacer el servicio de mi santuario. 9 Así dijo el Soberano, el Soberano: Ningún hijo forastero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, ninguno de todos los hijos de extranjeros que están entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) entrarán en mi santuario.

¶ También los levitas que se apartaron de mí, cuando YaShaRaHaLa (Israel) se desvió, y que se apartaron de mí para seguir a sus ídolos, llevarán su iniquidad.

Ellos servirán en mi santuario, como guardias de la puerta de la casa; servirán a la casa; sacrificarán el holocausto y los demás sacrificios por el pueblo; y separarán delante de él para servirle.

Porque lo sirvieron delante de sus ídolos, hicieron caer en iniquidad la casa de YaShaRaHaLa (Israel), por eso alcé mi mano contra ellos, dice el Soberano, el Soberano: ellos llevarán su iniquidad.

No se acercarán a mí para ejercer mi sacerdocio; no se acercarán a mi santuario, ni a mis lugares santísimos; pero ellos llevarán su ignominia y el dolor de abominaciones que han cometido;

Los estableceré para que tengan la custodia de la casa, para hacer todo el servicio y todo lo que allí se haga.

Pero, para los sacerdotes levitas, hijos de Sadoc que servían en mi santuario, cuando los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se apartaron de mí, ellos se acercarán a mí para hacer mi servicio, y estarán delante de mí para ofrecer grasa y sangre a el Soberano, el Soberano.

Ésos entrarán en mi santuario, éstos se acercarán a mi mesa para servirme, y harán mi servicio.

¶ Cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán con vestiduras de lino; no tendrán lana sobre ellos mientras sirvan a las puertas del atrio en el interior y en el hogar.

Tendrán tiaras de lino en la cabeza, calzoncillos de lino en la cintura, y no se sentirán de tal manera que exciten el sudor.

Pero cuando salgan al atrio exterior, al atrio exterior al pueblo, se quitarán sus vestidos de servicio, y los pondrán en las cámaras santas; se pondrán otros vestidos, para no santificar al pueblo con sus vestidos.

No se raparán la cabeza, ni se dejarán crecer el cabello; pero les cortarán el pelo.

Ningún sacerdote beberá vino cuando entre en el atrio interior.

No tomarán por mujer a una viuda ni a una repudiada; sino que tomarán vírgenes de la simiente de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), o una viuda que sea viuda de sacerdote.

Enseñarán a mi pueblo la diferencia entre lo sagrado y lo profano; le harán saber la diferencia entre lo contaminado y lo puro.

Cuando venga algún pleito, ellos presidirán el juicio y juzgarán conforme a la ley que he establecido; guardarán mis leyes y estatutos en todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados.

Ningún sacerdote se acercará a un muerto, para que no se contamine; sin embargo, pueden contaminarse por un padre, por una madre, por un hijo, por una hija, por un hermano y por una hermana que nunca tuvo marido. 26 Después de su limpieza, se le contarán siete días.

El día que entre en el lugar santo en el atrio interior, para hacer el sacrificio en el lugar santo, ofrecerá un sacrificio por su pecado, dice el Soberano, el Soberano.

Tendrán una herencia; yo seré su heredad. No les daré posesión en

YaShaRaHaLa (Israel); seré su posesión.

Se alimentarán de ofrendas, sacrificios por el pecado y la transgresión y todo lo prohibido en YaShaRaHaLa (Israel) les pertenecerá.

Las primicias de toda clase de productos, todas las ofrendas presentadas en alzado, serán de los sacerdotes; daré a los sacerdotes las primicias de vuestra masa, para descansar la bendición sobre la casa de cada uno de vosotros.

Los sacerdotes no comerán carne de ningún animal que haya muerto por sí mismo o haya sido despedazado, y a sea de aves o de ganado.

Capítulo 45: 1-25

¶ Cuando repartáis la tierra por suerte com heredad, tomaréis como ofrenda al Soberano una parte de la tierra, la cual será consagrada tendrá veinticinco mil cañas de largo, y diez millas de ancho; será sagrado toda su extensión.

En esta parte habrá, para el santuario, quinientas varas por quinientas, formando cuadrado, alrededor del cual habrá un radio libre de cincuenta codos.

De este espacio, veinticinco millas de largo y diez millas de ancho, medirá un sitio para el santuario, el lugar santísimo. 4 Estará la porción santa de la tierra; será de los sacerdotes que hacen el servicio del santuario, que se acercan al Soberano para hacer su servicio; será un lugar para sus casas, y un lugar santísimo para los santuario.

Veinticinco mil cañas de largo y diez mil de ancho serán de los levitas que hacen el servicio de la casa; será su posesión, con veinte habitaciones.

Para la posesión de la ciudad tomaréis cinco mil cañas de ancho, y veinticinco mil de largo, paralela a la porción santa tomada; será para toda la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Para el gobernante, reservará territorio, a ambos lados de la porción santa tomada y posesión de la ciudad, a lo largo de la porción santa tomada y posesión de la ciudad, en el lado del Oeste hacia el Oeste, del lado del Este hacia el Este, en una longitud paralela a una de las partes, desde el límite Oeste hasta el límite Este.

Será su tierra, su posesión en YaShaRaHaLa (Israel) y mis príncipes y no pisotearán a mi pueblo; pero darán la tierra a la casa de YaShaRaHaLa (Israel) conforme a sus tribus.

¶ Así dice el Soberano, el Soberano: Príncipes de YaShaRaHaLa (Israel), os basta; eliminar la violencia y la opresión; hacer el bien y la justicia; quitar las extorsiones de mi pueblo, dice el Soberano, el Soberano.

Tened balanzas justas, e faja justo y bato justo.

El efa y el batotendrán la misma medida; el bato contendrá la décima parte de un homer, y el efa la décima parte de un homer; su medida se asentará en el jonrón.

El siclotendrá veinte gueras; veinte siclos, más veinticinco siclos, más quince siclos, harán la mina.

¶ Estas la porción que tomaréis: la sexta parte de un efa por cada homer de trigo, la sexta parte de un efa por cada homer de cebada;

Por el aceite, por el urbaño de aceite, tomaréis la décima parte de un urbaño por cada homer, que vale un homer diez baños; porque diez baños hacen el homer.

Tomarás un acabeza de urbaño de doscientos, en los grandes pastos de YaShaRaHaLa (Israel), para la ofrenda, el holocausto, las ofrendas de paz, a fin de hacer expiación por ellos, dice el Soberano el Soberano.

Todo el pueblo de la tierra tendrá que tomar esta ofrenda para el gobernante de YaShaRaHaLa (Israel).

Pero el gobernante estará obligado a proporcionar holocaustos, ofrendas y libaciones, en las fiestas, en las lunas nuevas, en los sábados, en todas las solemnidades de la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Ofrecerá la ofrenda por el pecado, la ofrenda de cereal, el holocausto y las ofrendas de paz, para hacer expiación por la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Así dijo el Soberano, el Soberano: El primer día del primer mes tomarán un novillo sin defecto, para purificar el santuario. 19 El sacerdote sacará sangre de este sacrificio por el pecado, para ponerlos en los postes de la casa, en las cuatro esquinas de la moldura del altar y en los postes de la puerta del atrio interior.

Lo mismo hará en el séptimo día de los meses con los que pecaron de mala voluntad o por imprudencia, y hará expiación por la casa.

El día catorce del mes primero tendréis Pascua, fiesta de siete días; se comerán panes sin levadura.

En aquel día el gobernante ofrecerá por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra un becerro por el pecado. 23 Durante los siete días de la fiesta ofrecerá siete becerros y siete carneros sin defecto, en holocausto al Señor cada día durante siete días, y cada día un macho cabrío en expiación.

24 Ofrecerá como ofrenda un efa por cada novillo, un efa por cada carnero, y un hin de aceite por cada efa. 25 En la quince del mes séptimo, era fiesta solemne, ofrecerá por siete días las mismas cosas, la misma ofrenda por el pecado, el mismo holocausto las mismas ofrendas de cereal y las mismas medidas de aceite.

Capítulo 46: 1-24

¶ Así dice el Soberano, el Soberano: La puerta del atrio interior, la que mira al oriente, estará cerrada los seis días laborables; pero estará abierta en el día de reposo, y también estará abierta en el día de la luna nueva.

El príncipe entrará en ella por el camino del atrio de la puerta exterior, y separará junto a los postes de la puerta, mientras los sacerdotes ofrecen el holocausto y sus ofrendas de paz. Se inclinará a la puerta y saldrá, y la puerta no se cerrará hasta tarde.

El pueblo de la tierra se inclinará ante el Soberano a la entrada de la puerta en los sábados y en las lunas nuevas.

Y el holocausto que el soberano ofrecerá al soberano en el día de reposo, será seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto.

La ofrenda será un efa por el carnero y por los corderos de su elección, con un hin de aceite por cada efa.

En el día de la luna nueva ofrecerá un toro joven sin defecto, seis corderos y un carnero que será sin defecto.

Ofrecerá como ofrenda un efa por el novillo, un efa por el carnero, y por los corderos lo que quierda, con un hin de aceite por cada efa.

Cuando el soberano entre, entrará por el camino del vestíbulo de la puerta, y saldrá por el mismo camino.

Cuando el pueblo del país entre para presentarse ante el Soberano en las fiestas solemnes, los que entren por la puerta del norte paradorar, saldrán por el camino de la puerta del sur y quien entrar por el camino de la Puerta del Sur, saldrá por el camino de la Puerta del Norte. No volveremos por el camino de la puerta por donde entramos, sino que saldremos por la que es opuesto.

El gobernante entrará entre ellos cuando entren; y cuando ellos salgan, él saldrá.

En las fiestas golemnidades la ofrenda será de un eñpor novillo, un efa pærnerero, y por los corderos que él quiera dar, con un hin de aceite por cañía.

Si el soberano ofrece un sacrificio voluntario algún holocausto o alguna ofrenda de paz, como ofrenda voluntaria al Soberano, se le abrirá la puerta, quedará al Este, y ofrecerá su holocausto y sus ofrendas de paz, como las ofrece en día de reposo; luego saldrá, y cuando esté fuera, cerraremos esta puerta.

Cada día sacrificarás al Soberano un cordero de un año sin defecto; lo sacrificarás por la mañana.

Ofrecerás también como ofrenda, cada mañana, con el cordero, la sexta parte de urefa, la tercera parte de un hin de aceite pærmojar la flor de harina. Estas la ofrenda continua al Soberano, que debes ofrecer por ordenanzas perpetuas. 16 ¶ Así dice el Soberano, el Soberano: Cuando el príncipe

una dádiva tomada de su heredad a cualquiera de sus hijos, esa dádiva pertenecerá a sus hijos, y será su propiedad como herencia. 17 Pero si de su heredad da dádiva a uno de sus siervos, el regalo pertenecerá hasta el año del franco, y volverá al soberano; su herencia pertenece sólo a sus hijos, permanecerá con ellos.

El soberano no tomará nada de la heredad del pueblo, despojándolos de su posesión; esa suposición que dará heredad a sus hijos, que ningún hombre de mi pueblo sea expulsado de su posesión.

¶ Después de esto me hizo pasar por la entrada que estaba junto a la puerta, a las cámaras santas de los sacerdotes hacia el norte; y he aquí había un lugar en el fondo hacia el Oeste.

Me dijo: Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán la carne de las expiaciones por la culpa y de las expiaciones por el pecado, y donde cocerán las ofrendas de cereal, para que no las lleven al atrio exterior, y no para santificar al pueblo.

Luego me sacó al atrio exterior y me hizo pasar por las cuatro esquinas del atrio; he aquí había un patio en cada esquina del patio.

En las cuatro esquinas del atrio había patios cerrados de cuarenta codos de largo treinta de ancho; los cuatro tenían misma medida, en los cuatro ángulos.

Estos cuatro patios estaban rodeados por un muro y debajo de los muros alrededor se habían hecho fogones.

(46-23) Me dijo: Estas son las cocinas donde los que sirven a la casa cocerán la carne de los sacrificios del pueblo.

Capítulo 47: 1-23

¶ Luego me hizo volver a la entrada de la casa; y he aquí, las aguas salían por debajo del umbral de la casa por el lado oriental, porque el frente de la casa miraba hacia el oriente, ya que las aguas descendían de debajo del lado derecho de la casa al sur del altar.

Me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo dar la vuelta por el camino de fuera, hasta la puerta exterior, el camino que miraba hacia el oriente; y he aquí, las aguas fluían de un lado correcto.

Cuando el hombre avanzó hacia el Este, tenía en su mano una cuerda, y midió mil codos; me hizo pasar por las aguas, yo estaba hasta los tobillos.

Midió otros mil codos, y me hizo pasar por las aguas, que me llegaban hasta las rodillas; midió otros mil codos, y me hizo pasar por las aguas, que me llegaban a la cintura.

Midió otros mil codos: era un torrente, que no pude cruzar; porque estas aguas estaban hinchadas, y había que cruzarlas a nado; era un torrente que no podía cruzar. 6 Entonces me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto?

Luego me condujo de un lado otro hacia el borde del torrente. 7 Cuando volví allí, vi a ambos lados, a la orilla del torrente una gran cantidad de árboles.

Me dijo: Estas aguas irán al distrito oriental; descenderán a la llanura, y entrarán en el mar; y cuando sean arrojados al mar, las aguas darán en se volverá saludable.

Todo sirviente que se mueva vivirá donde quiera que fluya el torrente, y habrá una gran cantidad de peces; y donde estas aguas vengán, las aguas se volverán sanas, y todo vivirá donde llegará este torrente.

Los pescadores separarán a lo largo de este mar desde En-Gedi hasta En-Eglaim se extenderán las redes, y los peces serán muchos, cada uno según su especie, como los peces del gran mar.

Sus pantanos y sus acequias serán purificados; serán abandonados a las al.

Y cerca de este torrente en sus orillas a ambos lados, crecerán árboles frutales de todas clases, cuyas hojas no se marchitarán, y cuyos frutos no cesarán; cada mes ellos producirá otros nuevos, porque las aguas saldrán del santuario; su fruto será bueno para comer, y su follaje servirá de medicina.

¶ Así dijo el Soberano, el Soberano: Estos son los límites de la tierra que repartiréis por heredad a las doce tribus de YaShaRaHaLa (Israel); Joséph tendrá dos porciones.

Todos tendrán posesión de ella por igual porque he prometido, corta mano levantada, dársela a vuestros padres, y esa tierra caerá en vuestra parte.

Este es el límite de la tierra por el lado norte: desde el gran mar, el camino de Hetlón a Zedad,

Hamath, Berothy Sibram, entre la frontera de Damasco la de Hamath Hatser-Hathicon hacia la frontera de Havran;

Así será el límite, desde el mar, Hazzarenon, el límite de Damasco, Zafón al norte y el límite de Hamat; este será el lado norte.

El lado oriental se extenderá entre Havran, Damasco, Galaad y la tierra de YaShaRaHaLa (Israel), a lo largo del Jordán medirá desde la frontera del norte hasta el mar del este; esta será el lado este.

El lado sur, el Sur, irá desde Tamar hasta las aguas disputadas de Kadesh, a lo largo del torrente, hasta el gran mar; este será el lado sur, el Sur.

El lado occidental será el gran mar, desde el límite del sur hasta la entrada de Hamat; este será el lado occidental.

Partiréis esta tierra entre vosotros, según las tribus de YaShaRaHaLa (Israel);

Lo repartiréis por suerte, como herencia, para vosotros y para los extranjeros que habitan entre vosotros y que engendrarán hijos entre vosotros. Serán para tí como el que nació en el país entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); compartirá contigo la herencia entre las tribus de YaShaRaHaLa (Israel). 23 Y daréis al extranjero su heredad en el tribu en que estará domiciliado: dice el Soberano, el Soberano.

Capítulo 48: 1-35

¶ Aquí están los nombres de las tribus. Desde el extremo norte, por el camino de Hetión, continuando hacia el norte hasta Hamat, de este a oeste, esta será la porción de Dan.

En la frontera de Dan, de oriente a occidente, la parte de Aser.

En la frontera de Aser, de oriente a occidente, la parte de Neftalí.

En la frontera de Neftalí, de este a oeste, la porción de Manasés; En el límite de Manasés, de oriente a occidente, la porción de Efraín.

En el límite de Efraín de oriente a occidente, la parte de Rubén.

En la frontera de Rubén, de oriente a occidente, la parte de Judá.

En el límite de Judá de oriente a occidente, será la porción que tomarás, veinticinco mil varas de ancho y de largo, como una de las porciones de oriente a occidente; el santuario estará en el medio.

La porción que tomarás para el Soberano será veinticinco mil cañas de ancho y diez mil de largo.

Para los sacerdotes será esta santa porción; veinticinco mil varas de largo, diez mil de ancho en el oeste, y diez mil de ancho en el este, y hacia el sur veinticinco mil de longitud; el santuario del Soberano estará en el medio.

Será para los sacerdotes consagrados para los hijos de Sadoc, que hicieron ebriedad en el santuario y se descarriaron, cuando los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se descarriaron, como engañó a los levitas.

Se les tomará una porción de la porción sacada de la tierra, una porción santísima junto a la frontera de los levitas;

Porque los levitas tendrán veinticinco mil varas de largo y diez mil de ancho paralelamente al borde de los sacerdotes; veinticinco mil por toda longitud, diez mil por el largo.

No venderán ni intercambiarán nada; no enajenarán las primicias de la tierra, porque están consagradas al Soberano.

Mas las cinco mil varas que quedaren de ancho, por el espacio de las veinticinco mil de largo, será un espacio sin consagrar, para la ciudad, para las habitaciones y para los suburbios; los alrededores de la ciudad estarán en el medio.

Estas son sus medidas en el lado norte: cuatro mil quinientas varas en el lado sur: cuatro mil quinientas, en el lado este: cuatro mil quinientas, en el lado oeste: cuatro mil quinientas.

Los ejidos de la ciudad tendrán un ancho de doscientos cincuenta, y un largo de doscientos cincuenta; en Oriente: doscientos cincuenta, y en Occidente: doscientos cincuenta.

En cuanto a lo que quedará de largo, paralelo a la parte consagrada, es decir diez mil cañas al este y diez mil al oeste, paralelas a la parte consagrada, esto será el ingreso por dar de comer a los que trabajarán por la ciudad.

Los que trabajarán para la ciudad, de todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel), cultivarán esta porción. 20 El total de la porción tomada será veinticinco mil de veinticinco mil; vosotras toma la cuarta parte de esta santa porción para la posesión de la ciudad.

21 El resto será para el príncipe, a ambos lados de la porción santa tomada y de la posesión de la ciudad, a lo largo de las veinticinco mil varas de la porción tomada, hasta la frontera de Este, y Oeste, a lo largo de las veinticinco mil cañas hasta el límite occidental, paralelas a las acciones. Será para el Soberano; la porción santa será removida y el santuario de la casa estará en el medio. 22 La parte del gobernante será, pues, de la posesión de los levitas y de la posesión de la ciudad; el espacio entre la frontera de Judá y la frontera de Benjamín,

será para el Soberano. 23 El resto será para las otras tribus desde el oriente hasta el occidente, una parte para Benjamín; 24 En la frontera de Benjamín, de oriente a occidente, una parte para Simeón;

En la frontera de Simeón, de oriente a occidente, una parte para Isacar;

en el límite de Isacar, de oriente a occidente, una parte para Zabulón;

en el límite de Zabulón, de oriente a occidente, una parte para Gad;

Y en el límite de Gad en el lado sur, en el sur, el límite irá desde Tamar hasta las aguas de la contienda, hasta Cades, hasta el torrente hasta el gran mar.

Esta es la tierra que repartiréis, por suerte, como heredad a las tribus de YaShaRaHaLa (Israel); estas son sus porciones, dice el Soberano, el Soberano. 30 Estas son las salidas de la ciudad: desde el lado norte, cuatro mil quinientas cañas;

¶ Las puertas de la ciudad llevarán el nombre de las tribus de YaShaRaHaLa (Israel): tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, una; la puerta de Leví, una.

En el lado oriental, cuatro mil quinientas cañas, y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, una; la puerta de Dan, una. 33 Al lado sur, cuatro mil quinientas varas, y

tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, una; la puerta de Zabulón, una. 34 En el lado occidental, cuatro mil quinientas varas, y tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta

de Aser, una; la puerta de Neftalí, una. 35 El circuito de la ciudad será dieciocho mil varas, y desde aquel día el nombre de la ciudad será:

el Soberano ESTÁ AQUÍ.

Daniel Capítulo 11-21

¶ En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y la sitió.

Y el Soberano entregó su mano Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa del Hacedor; y Nabucodonosor los llevó a la tierra de Sinear, a la casa de su dios, y puso los vasos en la casa del tesoro de su dios.

Y el rey ordenó a Ashpenaz, jefe de sus eunucos, que trajera de entre los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), de la simiente real y de los principales gobernantes, a algunos jóvenes en quienes no hay sin defectos corporales hermosos en apariencia, instruidos en toda sabiduría, teniendo conocimiento y llenos de entendimiento, y que podrían estar en el palacio del rey y enseñarles las letras y lenguaje de los caldeos.

Y el rey les asignó, para cada día una porción de la comida de su mesa y el vino que bebía, para criarlos así durante tres años, al final de los cuales deberían presentarse ante el rey.

Entre ellos, de los hijos de Judá, estaban Daniel, Hananías, Misael y Azarías.

Y el jefe de los eunucos les dio otros nombres: llamó a Daniel Beltsasar; en Hanania a Sadrac; a Misael a Mesac; y en Azaria a Abed-Négo.

¶ Y Daniel se propuso en su corazón no contaminarse con la comida del rey, ni con el vino que él bebía; y rogó al jefe de los eunucos que no lo obligara a contaminarse.

Y el Creador hizo que Daniel encontrara gracia y favor con el jefe de los eunucos.

Y el jefe de los eunucos dijo a Daniel: Temo al rey mi amo, que ordenó tu comida y tu bebida. ¿Por qué deber vuestros rostros más cabizbajos que los de los jóvenes de vuestra edad, y ¿pondrías mi cabeza en peligro con el rey?

Pero Daniel dijo al coopero, que había sido designado por el jefe de los eunucos sobre Daniel, Hananías, Misael y Azarías: Te ruego

que pruebes a tus siervos por diez días, y démosnos legumbres para comer y agua para beber;

Después de eso, mirarás nuestro rostro y el rostro de los jóvenes que comen los platos del rey; entonces harás con tus siervos conforme a lo que has visto.

Así que él se lo hizo, y los probó durante diez días.

Y al cabo de diez días se les vio mejores caras más rollizas que todos los jóvenes que comían los platos del rey.

Por eso el mayordomo les quitó los platos que estaban destinados y el vino que habían de beber, les dio legumbres. ¶ Ahora bien, el Creador dio a estos cuatro jóvenes

ciencia, e inteligencia en todas las letras y sabiduría; y Daniel entendió todo tipo de visiones y sueños.

Y al cabo de los días señalados por el rey para que le fueran traídos, el jefe de los eunucos los llevó delante de Nabucodonosor.

El rey conversó con ellos; y entre todos ellos no se halló ninguno como Daniel, Hananías, Misael y Azarías; y entraron al servicio del rey.

Y en toda pregunta que exigía sabiduría e inteligencia, y sobre la cual el rey los interrogó, los encontró diez veces superiores a todos los magos y astrólogos que estaban en todo su reino.

Así fue Daniel hasta el primer año del rey Ciro.

Capítulo 2:1-49

1 ¶ En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, Nabucodonosor tuvo sueños; y su espíritu se turbó; su sueño se interrumpió. 2 ¶ El rey mandó llamar a dos magos, los astrólogos, encantadores y caldeos, para explicarles sus sueños. Y ellos vinieron y se presentaron delante del rey.

Entonces el rey les dijo: Tuve un sueño; y mi mente se agitó al conocer este sueño.

Y los caldeos dijeron al rey en lengua aramea: ¡Oh rey, vive infinitamente! Cuéntale el sueño a tus sirvientes, y lo interpretaremos.

Respondió el rey, y dijo a los caldeos: Si me escapó la cosa. Si no me dejáis saber el sueño y su interpretación seréis hechos pedazos, y vuestras casas reducidas a un montón de basura.

Pero si me cuentas el sueño y su interpretación, recibirás de mí regalos, regalos grandes honores. Cuéntame el sueño y su interpretación.

Respondieron la segunda vez y dijeron: Que el rey cuente el sueño a sus siervos, y nosotros daremos la interpretación.

Respondió el rey y dijo: Ahora entiendo que tratas de ganar tiempo, porque ves que se me ha escapado la cosa.

Pero si no me dejáis saber el sueño, la misma sentencia os golpeará a todos porque os habéis preparado para hablar palabra falsa y mentirosa, hasta que sea el tiempo intercambio. Cuéntame el sueño, y sabré si puedes darme la interpretación.

Los caldeos respondieron a él y dijeron: No hay hombre en la tierra que pueda hacer lo que el rey manda; así nunca un rey, por grande y poderoso que fuera, pidió tal cosa a cualquier mago, astrólogo caldeo.

Porque lo que el rey pide es difícil, y no hay quien se lo pueda dar a conocer al rey, sino los dioses, cuya morada no está entre los mortales.

Entonces el rey se enojó y se enojó mucho, y ordenó que todos los sabios de Babilonia fueran destruidos.

Por lo tanto, se publicó la sentencia; mataron a todos los sabios, y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos. 14 ¶ Entonces Daniel habló prudente y sabiamente a Arioc, jefe de los guardias del rey, que saliera a matar a los sabios de Babilonia.

Hablando, dijo Arioc, el gran oficial del rey: ¿Por qué esta sentencia tan severa de parte del rey? Entonces Arioc hizo saber el asunto a Daniel.

Y entró Daniel y rogó al rey que le diera tiempo para dar la interpretación al rey.

Entonces Daniel fue a su casa e informó de este asunto a Hananías, Misael y Azarías, sus compañeros,

Implorar la misericordia del Creador del cielo acerca de este secreto, para que Daniel y sus compañeros no sean destruidos, con el resto de los sabios de Babilonia.

Entonces el secreto le fue revelado a Daniel en una visión durante la noche. Y Daniel bendice al Creador del cielo.

Daniel habló y dijo: Bendit sea el nombre del Creador, de eternidad en eternidad; porque a él pertenecen la sabiduría y la fuerza!

Y es el que cambia tiempos y momentos; que depones reyes y los establece; el que da sabiduría a los sabios, y ciencia a los entendidos.

Es él quien revela las cosas profundas y ocultas. Sabe lo que hay en la oscuridad, y la luz mora con él.

¡Oh Creador de mis padres! te celebro y te alabo por haberme dado a conocer ahora lo que te hemos pedido; porque nos revelaste el asunto del rey.

¶ Entonces Daniel fue a Arioc, a quien el rey había mandado matar a todos los sabios de Babilonia; fue y le dijo así: No destruyas a todos los sabios de Babilonia. Presentame al rey, y daré al rey la interpretación.

Entonces Arioc se apresuró a presentar a Daniel al rey, y le dijo así: He hallado entre los cautivos de Judá un varón que dará la interpretación al rey.

Respondió el rey y dijo a Daniel, que se llamaba Belshasar: ¿Puedes darme a conocer el sueño que tuve y su interpretación?

Respondió Daniel en presencia del rey y dijo: El secreto que el rey pregunta, ni los sabios, ni los astrólogos, ni los magos, ni los adivinos pueden desvelárselo al rey.

Pero hay un Creador en el cielo que revela secretos, y él me hizo saber al rey Nabucodonosor lo que sucederán los días siguientes. Aquí está el sueño y las visiones de tu cabeza en tu acostada:

¡Oh rey! los pensamientos se han elevado a ti, tocando lo que sucederá a continuación. Y el que revela los secretos os ha hecho saber lo que sucederá. 30 Este secreto me fue revelado, no porque hubiera en mí sabiduría que cualquiera de los vivos, sino para que la interpretación pudiera ser dada al rey, y para que pudieras conocer los pensamientos de tu corazón. . 31 ¶ ¡Oh rey! miraste y viste un gran estatua; esta estatua era inmensa y de extraordinario esplendor; estaba parada frente a ti, y su aspecto era terrible.

La cabeza de la estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos eran de plata; su vientre y sus caderas eran de bronce;

Sus piernas eran de hierro; y sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Miraste, hasta que una piedra se soltó sin la ayuda de ninguna mano y golpeó la estatua en sus pies, que eran de hierro y barro cocido, y se partió.

Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro se quebraron juntos, y se convirtieron en la paja de la era en el verano; y se los llevó el viento, y no se halló rastro de ellos; pero la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una gran montaña y llenó toda la tierra.

Este es el sueño, y lo interpretaremos delante del rey.

¡Tú, oh rey! tú eres el Rey de reyes, a quien el Creador del cielo da el reino, el poder, la fuerza y la gloria;

Él ha entregado en tu mano a los hijos de los hombres, a las bestias del campo y a las aves del cielo, dondequiera que habitan, y te ha hecho señorear sobre todo ello; erestú quien eres la cabeza de oro. 39 y después de tí se levantará otro reino, menor que tú; luego un tercer reino, que será de bronce y dominará sobre toda la tierra. 40 Habrá un cuarto reino, fuerte como el hierro;

así como el hierro rompe y rompe todo, así como el hierro que rompe y rompe todo, romperá y romperá todo. 41 Y como habéis visto los pies y los dedos en parte de barro y en parte de hierro, será un reino dividido;

pero habrá en él la fuerza del hierro, porque habéis visto el hierro mezclado con

arcilla;

Y como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro, este reino será en parte fuerte y en parte frágil.

En cuanto a lo que viste el hierro mezclado con el barro, es que se mezclarán las potencias humanas; pero no se unirán el uno con el otro, así como el hierro se combina con el barro.

Y en el tiempo de estos reyes, el Creador del cielo levantará un reino que nunca será destruido; y este reino no pasará a otro pueblo; él destruirá y aniquilará todos esos reinos, y él mismo perdurará infinitamente,

Como viste que del monte se desprendió una piedra sin ayuda de mano alguna, y que quebró el hierro, el bronce, la plata y el oro. El gran Creador dio a conocer al rey lo que llegará abajo. El sueño es verdadero, y la interpretación es cierta. ¶ Entonces el rey

Nabucodonosor se postó sobre su rostro y se inclinó ante Daniel, y mandó que le trajeran ofrendas e incienso. 47 Habló el rey a Daniel y dijo: Ciertamente

tu Creador es el Creador de los dioses y el Soberano de los reyes, y él revela los secretos, ya que tú pudiste descubrir este secreto.

Entonces el rey elevó a Daniel en dignidad, y le dio ricos presentes; y nombró gobernadores sobre toda la provincia de Babilonia y jefe supremo sobre todos los sabios de Babilonia.

Y Daniel rogó al rey que nombrara a Sadrac, Mesac y Abed-nego para administrar la provincia. Pero Daniel estaba a la puerta del rey.

Capítulo 3:1-30

¶ El rey Nabucodonosor hizo una imagen de oro de sesenta codos de alto y seis codos de ancho. Lo erigió en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia.

Y reunió el rey Nabucodonosor a los sátrapas, a los prefectos, a los gobernadores, a los jueces principales, a los tesoreros, a los letrados, a los jueces y a todas las autoridades de las provincias, para que vinieran a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor tenía en alto.

Entonces los sátrapas, los prefectos, los gobernadores, los jueces principales, los tesoreros, los abogados, los jueces y todas las autoridades de las provincias se reunieron para la dedicación de la imagen que el rey Nabucodonosor había erigido y se pararon delante de la imagen que Nabucodonosor había erigido.

Y el heraldo gritó en voz alta: Os hacemos saber, pueblos, naciones y lenguas,

que en el momento en que oigáis el sonido de la trompeta, la flauta, la cítara, el sambuque, el salterio, la gaita y toda clase de instrumentos tendréis que postrarte

y para adorar la imagen de oro que levanta el rey Nabucodonosor.

Y cualquiera que no se postrare, será arrojado al mismo tiempo en el horno de fuego ardiente.

Por eso, en el mismo momento en que todo el pueblo oyó el sonido de la trompeta, la flauta, la cítara, el sambuque, el salterio y toda clase de instrumentos, todos se postraron, pueblos, naciones y lenguas, y adoraron la imagen de oro que había erigido el rey Nabucodonosor.

¶ En esta ocasión, y al mismo tiempo, los hombres caldeos se acercaron y acusaron a los judíos.

Respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor:

¡Oh rey! ¡Vive infinitamente! Tú, oh rey! habéis hecho un edicto para que todo el que oiga el sonido de la trompeta, de la flauta, de la cítara, del sambuque, del salterio, de la gaita y

todo tipo de instrumentos, tuvo que

inclinarse y adorar la estatua de oro; 11 Y el que no se inclinara adorarla, sería echado en el horno de fuego ardiente.

Ahora bien, hay judíos a quienes has designado para administrar la provincia de Babilonia, Sadrac, Mesac y Abed-nego; esos hombres, oh rey! no tengo en cuenta que sirvan a los dioses, y no adoran la estatua de oro que has erigido.

Entonces el rey Nabucodonosor lleno de ira furor, mandó traer a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Y estos hombres fueron llevados ante el rey.

Respondiendo el rey Nabucodonosor, les dijo: ¿Será por designio, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que no sirváis a los dioses y adoréis la estatua de oro que he erigido?

Ahora pues, mira si estás listo, cuando oigas el sonido de la trompeta, la flauta, la cítara, el sambuque, el salterio, la gaita y todo tipo

de instrumentos, postrarse a adorar la estatua que he hecho; pero si no te inclinas, al mismo tiempo serás arrojado al horno de fuego. ¿Y quién es el que te librará del horno? 16 Sadrac, Mesac y Abed-nego

respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor: No necesitamos responderte sobre eso.

¡He aquí, nuestro Creador, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego, y nos librará del horno, oh rey!

De lo contrario, ¡sabe, oh rey! que no serviremos a los dioses, y que no adoraremos la estatua de oro que has erigido.

¶ Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y el aspecto de su semblante se transformó, a causa de Sadrac, Mesac y Abed-nego; y habló y mandó calentar el horno siete veces más de lo que era costumbre para calentarlos.

20 Y mandó a algunos de los soldados más fuertes de su ejército que ataran a Sadrac, Mesac y Abed-nego, y los echaran en el horno de fuego ardiente.

Entonces estos hombres fueron atados con sus túnicas, mantos y otras prendas de vestir, y echados dentro del horno de fuego.

Y como el orden del rey era severo y el horno estaba extraordinariamente caliente, llama mató a los hombres que habían arrojado en él a Sadrac, Mesac y Abed-nego.

Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados en medio del horno de fuego.

Entonces el rey Nabucodonosor se asombró, y se levantó de prisa. Habló y dijo a sus consejeros: ¿No hemos arrojado a tres hombres atados en medio del fuego? respondieron y

dijo al rey: ¡Ciertamente, oh rey!

Respondió él y dijo: He aquí, veo a cuatro hombres sin ataduras, andando en medio del fuego, sin sentir ningún daño; y el aspecto de los cuatro es como el Hijo del Creador.

Entonces Nabucodonosor se acercó a la entrada del horno de fuego ardiente y dijo: ¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del soberano Creador, salid y venid! Entonces

Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.

Entonces se reunieron los sátrapas, los prefectos, los gobernadores y los consejeros del rey; vieron que el fuego no había tenido poder sobre los cuerpos de estos hombres de modo que ni un cabello de sus

cabeceras no estaba quemado, que sus túnicas no se habían quemado y que el olor del fuego no había pasado sobre ellos.

¶ Respondió Nabucodonosor y dijo: Bendito sea el Hacedor de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que violaron

el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos, para no servir a ningún otro dios sino a su Hacedor.

Por lo tanto, desde ahora ordeno que cualquier hombre, de cualquier pueblo, nación o lengua, que hable mal del Creador de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea cortado en pedazos, y que

su casa esté reducida a escombros, porque no hay Creador que pueda librarlo como él.

Entonces el rey hizo prosperar a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

Capítulo 4:1-37

1 ¶ Rey Nabucodonosor, a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra. ¡Que vuestra paz se multiplique! 2 Me ha parecido bien dar a conocer las señales y prodigios

que el Soberano Creador ha hecho en mi favor.

¡Cuán grandes son sus señales! ¡Sus poderosas maravillas! ¡Su reinado un reinado del Creador, y su reinar dura de generación en generación!

¶ Yo, Nabucodonosor, estaba tranquilo en mi casa y floreciente en mi palacio.

Tuve un sueño que me aterrizó y mis pensamientos sobre mí y las visiones de mi cabeza me turbaron.

Y de mí se dio orden de traer ante mí a todos los sabios de Babilonia, para que me dieran interpretación del sueño.

Entonces vinieron los magos, los astrólogos, los caldeos y los adivinos, y les conté el sueño, pero ninguno me dio interpretación.

Y por fin Daniel, que se llama Belshazzar por el nombre de mis padres, y en quien está el espíritu de los santos, vino ante mí, y me contó el sueño.

Belshazzar, jefe de los magos, como que el espíritu de los santos está en ti, y que ningún secreto es difícil, dime las visiones que tuve en mi sueño, dame la interpretación.

Estas fueron las visiones de mi cabeza, en mi lecho: miré, y he aquí árboles en medio de la tierra, y su altura era grande.

Este árbol se había hecho grande y fuerte, y su copa tocaba los cielos, y se podía ver desde todos los confines de la tierra.

Su follaje era hermoso y su fruto abundante; había sobre él comida para todos; las bestias del campo se hicieron sombra debajo de él, y las aves del cielo se pararon en sus ramas, y de él se nutría toda la tierra.

Miré, en las visiones de mi cabeza, sobre mi lecho, y he aquí un grupo de santos que velan descendido del cielo.

Gritó a gran voz y dijo así: Cortad el árbol, y podad el follaje, y esparcid el fruto; ¡Huyan las bestias de abajo, y las aves de entre sus ramas!

Sin embargo, deja el tronco de sus raíces en la tierra, y átalalo con una cadena de hierro y bronce, entre la hierba del campo. Que sea empapado en el rocío del cielo, y con los animales pueda tener su parte herbosa de la tierra.

Que su corazón de hombre sea cambiado y que se le dé corazón de bestia, y que pasen sobre él siete tiempos.

La sentencia se da por decreto del vigilante, y la decisión es el orden de los santos, para que los vivos sepan que el Soberano gobierna el reino de los hombres, y nada aquí que él quiere, y allí se levanta más abyecto de los hombres.

Este es el sueño que tuve, el rey Nabucodonosor. Tú, pues, Belshazzar, da la interpretación, ya que ninguno de los sabios de mi reino me pudo dar; pero para tí puedes, porque el espíritu de los santos está en ti.

¶ Entonces Daniel, llamado Belshazzar, se asombró por un momento, y sus pensamientos se turbaron. El rey habló y dijo: Belshazzar, no dejes que el sueño y la interpretación te turben.

no. Belshazzar respondió y dijo: ¡Soberano! ¡Que el sueño sea para los que te odian, y su significado para tus adversarios!

El árbol que viste, y que se había hecho grande y fuerte, cuya copa tocaba los cielos, y que se veía desde toda la tierra;

Aquel árbol cuyo follaje era hermoso y frutabundante, que tenía alimento para todos; bajo el cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas habitaban las aves del cielo:

¡Eres tú, oh rey! que se han hecho grandes y poderosos, cuya grandeza ha aumentado y ascendido a los cielos, y cuyo dominio se extiende hasta los confines de la tierra.

En cuanto a lo que el rey vio descendido del cielo a uno de los santos que vigilaban, diciendo: "Cortad el árbol y destruidlo; pero dejad el tronco de sus raíces en la tierra, y atadlo con cadenas de hierro y bronce entre la hierba del campo; sea empapado con el rocío del cielo, y tenga su parte con las bestias del campo, hasta que pasen sobre él siete tiempos, 24

interpretación, oh rey, es la sentencia del Soberano la que llegará al rey, mi soberano.

De entre los hombres serás echado, y con las bestias del campo será tu morada. De hierbas serás alimentado como los bueyes, y serás empapado con el rocío del cielo, y pasarás siete tiempos sobre vosotros, hasta que reconozcáis que el Soberano gobierna el reino de los hombres, y nada aquí que él quiere.

Y si se dijere que el tronco de las raíces del árbol, significa que tu reino te será restaurado pronto como reconozcas que los cielos gobiernan.

Por eso, oh rey, acepta mi consejo, y pon fin a tus pecados con la justicia, ya tus iniquidades con la misericordia hacia los pobres, para que tu prosperidad sea prolongada. ¶ Todos estos cosas le sucedieron al rey Nabucodonosor.

29 Después de doce meses, como sucedió

andaba por el palacio real de Babilonia, 30 Respondió el rey y dijo: No es ésta gran Babilonia, que yo he edificado para habitación, con la fuerza de mi poder y para la gloria de mi magnificencia?"

Aún estaba la palabra en la boca del rey cuando descendió una voz del cielo: Rey Nabucodonosor, se te anuncia que tu reino te será quitado.

Serás echado de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada; con hierbas te apacentarán como a los bueyes, y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Soberano gobierna el reino de los hombres, y que da a quien le place.

Al mismo tiempo se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor; fue expulsado de entre los hombres, y comió hierbas como los bueyes; su cuerpo fue empapado con el rocío del cielo, hasta que le crecieron los cabellos como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves.

¶ Pero como de aquellos días, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo; el sentido volvió a mí, y bendije AL SOBERANO, y engrandecí, y honré a Aquel que vive infinitamente, y cuyo poder es un poder infinito, cuyo reinado dura eternamente en generación.

Delante de él todos los habitantes de la tierra son estimados; él hace lo que quiere, tanto con el ejército del cielo como con los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano y diga: ¿Qué haces?

En ese momento, mis sentidos volvieron a mí; la gloria de mi reino, mi majestad y mi esplendor me fueron restaurados; mis consejeros y mis abuelos volvieron a preguntarme por mí; fui restaurada mi reino, y mayor poder me fue dado. 37 Ahorgó, Nabucodonosor, al aboexalto y glorioso AL REY DEL CIELO, cuyas obras son verdaderas, cuyos caminos son justos; y quien puede humillar a los que caminan con orgullo.

Capítulo 5: 1-31

¶ El rey Belsasar dio un gran banquete a sus mil grandes gobernantes, y en presencia de estos mibió vino.

Belsasar, animado por el gusto del vino, mandó traer los vasos de oro y plata que Nabucodonosor su padre había sacado del templo de Yerusalén, para que bebieran allí el rey y sus nobles, sus mujeres y sus concubinas.

Entonces trajeron los vasos de oro que habían sido sacados del templo, de la casa del Creador, a Yerusalén; y bebieron allí el rey y sus nobles, sus mujeres y sus concubinas.

Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y plata de bronce, hierro, madera y piedra. 5 En ese momento se vieron los dedos de una mano de hombre que sobresalían y escribían frente a la farola, sobre el revestimiento de la pared del palacio real; y el rey vio esa parte de la escritura a mano.

Entonces el rey cambió de actitud y sus pensamientos se agitaron; las articulaciones de sus miembros se relajaron y sus rodillas chocaron entre sí.

El rey clamó a gritos que trajeran a los astrólogos, los caldeos y los adivinos. Respondió el rey y dijo a los sabios de Babilonia: El que lee esta escritura me dé interpretación.

se vestirá de púrpura, tendrá un collar de oro alrededor de su cuello, y será el tercero en el gobierno del reino.

Entonces entraron los sabios del rey pero no pudieron leer la escritura, ni dar al rey una interpretación.

De modo que el rey Belsasar se turbó mucho, su comportamiento cambió y sus nobles quedaron consternados.

¶ La reina entró en el salón del banquete a causa de las palabras del rey y de sus príncipes. La reina habló y dijo: ¡Rey, vivan infinitamente! Que vuestros pensamientos no os perturben, y que vuestro porte no os perturbe. no se altera.

Hay un hombre en tu reino en quien está el espíritu de los santos; y en esos días de tu padre se halló en él una luz, un entendimiento y una sabiduría como la sabiduría de los dioses.

¡Rey Nabucodonosor, tu padre, oh rey! lo nombró jefe de los magos astrólogos, caldeos y adivinos,

porque hallaron en él, Daniel, a quien el rey había llamado Belsasar, un espíritu extraordinario y ciencia e inteligencia para interpretar sueños, para explicar enigmas y resolver preguntas difíciles. Así que llamen a Daniel, y él dará la interpretación.

Entonces Daniel fue llevado ante el rey. Respondió el rey y dijo a Daniel: ¿Eres tú este Daniel, uno de los cautivos de Judá, quien el rey me presentó de Judá?

He oído decir que el espíritu de los dioses está en ti, y que en ti se ha encontrado una luz y una sabiduría extraordinarias.

Y ahora los sabios, los astrólogos han sido traídos ante mí para leer esta escritura y darme una interpretación, pero no pueden dar una interpretación. 16 de oro

Escuché que puedes dar explicaciones y resolver preguntas difíciles. Por tanto, si puedes leer esta escritura y darme una interpretación, seréis vestidos de púrpura y

llevarás un collar de oro alrededor de tu cuello y serás tercero en el gobierno del reino. 17 Entonces respondió Daniel, y dijo delante del rey: Que den tus dones a parí, y da tus dones a otro; sin embargo, leeré la escritura a tu rey, y le daré una interpretación.

¡Oh rey! el Creador Soberano le había dado a Nabucodonosor tu padre la realeza y la grandeza, la gloria y la magnificencia.

Y acusa de la grandeza que le había dado, a todos los pueblos, naciones y lenguas temblar ante elante de él y la emieron. Mató a los que quisieron, y dio vida a aquellos a quienes

quería. Levantó a los que quisieron derribó a los que quisieron.

21 Fue echado fuera de entre los lobos de los hombres; su

su corazón fue hecho como el de las fieras, y sumorada fue con los monteses; fue alimentado con hierba como los bueyes, y su cuerpo fue mojado como el del cielo, hasta que

reconoció que el soberano Creador gobierna sobre el reino de los hombres, y que él establece a quien quiere.

Y tú también, Belsasar, su hijo, no has humillado tu corazón, sabiendo todas estas cosas.

Pero te has ensalzado contra el Soberano de los cielos, y los utensilios de su casa han sido traídos ante elante de ti, y has bebido vino en el salón y tus nobles, tus mujeres y tus concubinas, has alabado a

los dioses de plata, oro, bronce, hierro, madera y piedra, que ni ven ni oyen, ni saben, y no han glorificado al Creador que tiene en su mano todos sus caminos.

Fue entonces cuando se envió esta parte de su mano y se trazó esta escritura.

He aquí la escritura que se ha trazado: MENE, MENE, THEKEL, UPHARSIN (Contado, contado y dividido).

Y he aquí la interpretación de estas palabras: PLOMO: Creador ha contado tu reinado, y lo ha acabado.

THEKEL: Fuiste pesado en la balanza, y fuiste hallado falto.

PADRES: Vuestro reino fue dividido, y dado a los medos y persas.

Entonces, por mandato de Belsasar, trajeron a Daniel de púrpura, pusieron un collar de oro al cuello y anunció que sería el tercero en el gobierno del reino.

¶ Esa misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos.

Y Darío el Medo tomó posesión del reino, siendo de edad de sesenta y dos años.

Capítulo 6: 1-28

¶ Le complació a Darío poner sobre el reino ciento veinte sátrapas, que debían ser distribuidos por todo el reino,

Y sobre ellos tres ministros, entre los cuales estaba Daniel, para que estos sátrapas les rindieran cuenta, y que el reino sufriera algún daño.

Ahora bien, Daniel superó a los ministros y a los sátrapas, porque había en él un espíritu extraordinario; y el rey pensaba ponerlo sobre todo el reino.

Y los ministros y los sátrapas buscaron una ocasión para acusar a Daniel, concierne a los asuntos del reino; pero no pudieron encontrar ocasión, ni ningún vicio, porque él era fiel; y lo que no hablaban él ni culpa ni vicio.

Por tanto, estos hombres dijeron: No encontraremos ocasión contra este Daniel, a menos que la encontremos contra él en la ley de su Creador.

¶ Entonces estos ministros y estos sátrapas se acercaron al rey alborotados y dijeron así: ¡Rey Darío, vive infinitamente!

Todos los jefes del reino, los prefectos, los sátrapas, los consejeros, los gobernadores, se reunieron para establecer una ordenanza real y una prohibición expresa, exigiendo que quien se dirija a un dios o a cualquier dios o a cualquier hombre durante treinta días, excepto al Señor, será arrojado al foso de los leones.

¡Ahora, oh rey! confirma la defensa, y ponla por escrito, para que nada se cambie según la ley de los medos y persas, que es irrevocable.

Por eso el rey Darío escribió el decreto de la defensa.

Y cuando Daniel oyó que el decreto estaba escrito, entró en su casa y estando abiertas las ventanas de su habitación hacia el lado de la ciudad (Jerusalén), puso un día de rodillas, oró y alabó al Señor como antes. ¶ Entonces estos hombres corrieron con gran tumulto, y hallaron a Daniel orando y haciendo súplicas al Señor.

Entonces se acercaron al rey y le dijeron acerca de la defensa real: ¿No has puesto tu defensa por escrito, que cualquier hombre que pidiera a cualquier dios o a cualquier hombre por treinta días, excepto al Señor, sería arrojado al foso de los leones? Respondió el rey y dijo: La cosa es cierta según la ley de los medos y persas, que es irrevocable.

Entonces respondieron y dijeron al rey: ¡Daniel, que es uno de los cautivos de Judá, no tuvo cuenta, oh rey! ni para la defensa que has escrito; pero tres veces al día reza al Señor.

El rey, al oír esto, tuvo gran disgusto; se tomó muy en serio la liberación de Daniel, y hasta le puso a prueba del trabajo para salvarlo. Pero estos hombres fueron alborotados al rey y le dijo: ¡Sabes, oh rey! que es la ley de los medos y persas que ninguna prohibición o decreto confirmado por el rey debe ser cambiado.

Entonces el rey ordenó que trajeran a Daniel y lo arrojaran al foso de los leones. Respondió el rey y dijo a Daniel: ¡Que tu Creador, a quien sirves, te libere!

Y trajeron una piedra para ponerla sobre la boca del pozo, y se le selló con un anillo con un sello de sus nobles, para que nada se cambiara con respecto a Daniel.

¶ Entonces el rey volvió al palacio y pasó la noche sin comer; no trajo mujeres, y no pudo dormir.

Entonces el rey se levantó con el alba, amanecer, y se fue a mirar al foso de los leones.

Y acercándose al pozo, llamó a Daniel con voz triste. Respondió el rey y dijo a Daniel: Daniel, siervo del Creador viviente, tu Creador, ¿quién te sirves, ¿podrías librarte de los leones?

Entonces Daniel dijo al rey: ¡Oh rey, vive infinitamente!

Mi Creador envió a su ángel, cerró la boca de los leones, y no me hicieron daño, porque fui hallado inocente ante él; y delante de ti, oh rey, no he hecho mal alguno.

23 Entonces el rey se alegró mucho y mandó sacar a Daniel del pozo. Daniel fue sacado de la fosa, y no se halló en él herida alguna, porque había creído en su Creador.

Y por mandato del rey, aquellos hombres que habían acusado a Daniel fueron sacados y echados en el foso de los leones, ellos, sus hijos, sus mujeres, pero antes que hubieran llegado al fondo del pozo, los leones se apoderaron de ellos y les quebraron todos los huesos.

¶ Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: ¡Se multiplicada vuestra paz!

Por mí está ordenado que en toda la extensión de mi reino haya temor y pavor ante el Creador de Daniel. Porque el Creador viviente y moralmente infinito; su reino será destruido, y su dominio durará hasta el fin.

Él salva y libera; hace señales y prodigios en el cielo y en la tierra; fue el que libró a Daniel de las garras de los leones. 28Y este Daniel prosperó en el reinado de Darío, y en el reinado de Ciro rey de Persia.

Capítulo 7: 1-28

¶ En el año primero de Belsasar rey de Babilonia, Daniel, acostado en su cama, tuvo un sueño y visiones en su cabeza. Luego escribió el sueño; ésta es el resumen.

Respondió Daniel, y dijo: Miré en mi visión durante la noche, y he aquí, los cuatro vientos del cielo se levantaron con fuerza sobre el gran mar.

Y cuatro grandes bestias salieron del mar, diferentes entre sí.

El primero era como un león y tenía alas de águila; observé hasta que sus alas fueron arrancadas y ella fue levantada del suelo, y se puso de pie como un hombre, y donde se le dio un corazón humano. ¶ He aquí, una segunda bestia semejante a un oso; ella se paró de un lado, y tenía tres costillas en la boca, entre los dientes, y le dijeron: levántate, comer muchacarne.

Después de eso miré, y he aquí, otro era como un leopardo y tenía en su espalda cuatro alas de ave; esta bestia tenía cuatro cabezas, y le fue dado dominio.

Después de eso, miré en mis visiones de la noche y he aquí, una cuarta bestia, terrible, espantosa y extraordinariamente fuerte. Tenía grandes dientes de hierro; ella comió, ella aplastó y pisoteó lo que quedaba; ella era diferente de todas las bestias que la habían precedido, y tenía diez cuernos.

Miré los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño salió en medio de ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él. Y he aquí, este cuerno tenía ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.

¶ Miré, hasta que fueron puestos tronos se sentó ANCIANO DE DÍAS. Su vestido era blanco como la nieve, y estaba sobre su cabeza era como lana pura.

Su trono era como llamas de fuego; sus ruedas, como fuego abrasador.

Un río de fuego salió y se extendió delante de él. Mil millones sirvieron, y diez mil millones estaban ante él. Se llevó a cabo el juicio y se abrieron los libros.

Miré entonces, por el sonido de las palabras soberbias que pronunció el cuerno; Esperé hasta que mataron a la bestia y su cuerpo pereció, fue entregado al fuego para ser quemado.

En cuanto a las otras bestias también se les quitó el dominio que se les había concedido una extensión de vida hasta un tiempo determinado.

Miré, en estas visiones de la noche, y como EL HIJO DEL HOMBRE venía sobre las nubes del cielo, y vino ANCIANO DE DÍAS, y lo acercaron a él.

Y le fue dado dominio, gloria y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su dominio es un dominio infinito que no pasará su reinado será destruir.

¶ Mi propio espíritu, Daniel, se turbó dentro de mí y las visiones en mi cabeza me aterrorizaron.

Me acerqué a uno de los asistentes y le pregunté la verdad sobre todas estas cosas. Y me habló y me dio la interpretación. ¶ Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán de la tierra.

Pero los santos del Soberano recibirán el reino infinitamente y por los siglos de los siglos.

Entonces quise saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era diferente de todas las demás y extraordinariamente terrible; y sus dientes eran de hierro y clavos de bronce que comió, rompió y pisoteó lo que

se mantuvo;

Et touchant les dix cornes qui étaient sur sa tête, et touchant l'autre corne qui était sortie et devant laquelle trois étaient tombées, cette corne qui avait les yeux et une bouche qui proférait de grandes choses, et qui avait une plus grande apparence que des autres.

Vi cómo este cuerno hizo la guerra a los santos y los venció;

Hasta que vino el ANCIANO DE DÍAS, y se dio el juicio a los santos del Soberano, y llegó el tiempo en que los santos tomaron posesión del reino.

Me habló así: La cuarta bestia es un cuarto reino que existirá sobre la tierra que será diferente de todos los reinos, y que devorará toda la tierra, la hollará y la quebrará. Los diez cuernos son diez reyes que surgirán de este reino;

Y después de ellos se levantará otro, que será diferente del primero y someterá a tres reyes. 25 Hablaré palabras contra el Soberano, oprimiré a los santos del Soberano, y pensará en cambiar los tiempos y leyes; y los santos serán entregados en sumano por un tiempo y tiempos, y la mitad de un tiempo.

Entonces vendrá el juicio y le quitarán el sudominio, para destruirlo y destruirlo hasta el final.

Y el reino, y el dominio y la grandeza de los reinos que están debajo de todos los cielos, será dado al pueblo de los santos del Soberano. Su reino es un reino del Creador y todos

los gobernantes le servirán y obedecerán. 28 Este es el final de esta palabra. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron mucho, cambié de actitud y guardé estas palabras en mi corazón.

Capítulo 8: 1-27

¶ En el tercer año del reinado del rey Belsasar, yo, Daniel, vi una visión además de la que había visto antes.

Tuve una visión, y aconteció, mientras miraba, que estaba en Susa, la capital, en la provincia de Elam, y en una visión estaba cerca del río Ulai.

Alcé mis ojos, miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río; tenía dos cuernos, y estos dos cuernos eran altos pero uno era más alto que el otro y el más alto llegó el último

Y vi el carnero golpeando con sus cuernos hacia el oeste hacia el norte y hacia el sur y ninguno de los cuernos podía estar quieto delante de él y no había quietud de poder; más hizo lo que quiso y creció.

Y mientras observaba atentamente, he aquí un macho cabrío que venía del occidente, corriendo por toda la tierra sin tocar el suelo; estaba cabrío tenía un cuerno considerable entre los ojos.

Llegó al carnero que tenía dos cuernos, y que yo había visto de pie junto al río; él corrió contra él en la furia de su fuerza. 7 Y lo alcanzó el carnero; y estando enojado con él, lo golpeó y le rompió los dos cuernos; y el carnero no tuvo fuerzas para resistirlo; lo derribó y pisoteó, y no hubo quien librara al carnero de su poder.

Y la cabra crece desmesuradamente; pero cuando era poderoso, su cuerno se quebró, y en su lugar se levantaron cuatro grandes, a los cuatro vientos de los cielos.

Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, el cual se ensanchó mucho hacia el sur hacia el oriente, y hacia la tierra de la gloria.

Y creció hasta el ejército de los cielos, hizo caer la tierra parte del ejército de las estrellas, y pisoteó. 11 Incluso él se levantó al capitán del ejército, tomó el sacrificio continuo y derribó la morada de su santuario.

Y el ejército fue entregado con continuo sacrificio, a causa del pecado y el cuerno terrible de la verdad, y funcionó y prosperó.

Y oí hablar a un santo, y otro santo dijo al que hablaba: Hasta cuándo durará la visión de continuo sacrificio del pecado desolador, que traiciona el santuario y el ejército?

se pisoteado? 14 Y me dijo: Hasta las dos mil trescientas tardes y mañanas; entonces el santuario será purificado. procuraba entenderlo, 15 ¶ Mientras yo, Daniel, miraba la visión he aquí, alguien que tenía apariencia de un hombre se paró delante de mí.

Y oí la voz de un hombre en medio del río Ulai; lloró y dijo: Gabriel, explícale la visión.

Y se acercó al lugar donde yo estaba parado, y cuando él llegó me asusté y caí sobre mi rostro, y me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión espera el tiempo de fin.

Y mientras me hablaba, me dormí boca abajo pero él me tocó y me hizo quedarme donde estaba.

Y él dijo: He aquí, te enseñaré lo que sucederá en el último tiempo de ella, porque hay un tiempo señalado para el fin.

El carnero que viste, que tenía dos cuernos, es el rey de los medos y de los persas. 21 Y el macho cabrío es el rey de Javán; y el gran cuerno entre sus ojos es el primer rey. 22 Y esto siendo quebrado el cuerno los cuatro cuernos que se levantaron en su lugar son cuatro reyes que se levantarán de la estación, pero no tendrán su fuerza.

23 Y al final de su reinado, cuando los pecadores hayan colmado la medida, se levantará un rey con rostro altivo y astuto en las apariencias. 24 Su poder aumentará, pero no por su fuerza propia. Causará estragos extraordinarios; triunfará en sus empresas, destruirá a los poderosos y al pueblo de los santos.

Y con su habilidad hará que el fraude triunfe en su mano. Se ensoberbecerán en su corazón y de repente destruirá a muchos pueblos; se levantará contra el Príncipe los príncipes; y será roto sin ayuda de ninguna mano.

La visión de las tardes y las mañanas que se ha dicho es verdadera. Pero tú, sella la visión, porque se refiere a un tiempo lejano.

Y yo, Daniel, me desmayé y estuve enfermo por algunos días; luego me levanté y hice el negocio del rey. Me asombró la visión, pero nadie la entendió.

Capítulo 9:1-27

1 El año primero de Darío hijo de Asuerus de la raza de los medos, que se había establecido sobre el reino de los caldeos;

El primer año de su reinado, yo Daniel, entendí por los libros, que el número de años desde que el Soberano había hablado al profeta Jeremías, para terminar las desolaciones de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), tenía setenta años.

Volví mi rostro al Soberano Creador para presentarle peticiones y súplicas, con ayuno, y tomando cilicio y ceniza. 4 Y oré al Soberano mi Hacedor, yo

Hice mi confesión, y dije: ¡Ah! Soberano, grande y temible Creador, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos!

Hemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos hecho lo malo, hemos sido rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.

Y no escuchamos a tus siervos los profetas, que hablaron tu nombre a nuestros reyes, a nuestros gobernantes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra. 7 Tuya, O Soberano, es la justicia y nuestra confusión de rostro, como hoy a los hombres de Judá, a los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y a todo YaShaRaHaLa (Israel), a los que están cerca y a los que están lejos, en todas las tierras donde los tenéis expulsados por las iniquidades que han cometido contra vosotros.

Soberano, a nosotros confusión en el rostro, a nuestros reyes, a nuestros gobernantes y a nuestros padres, porque contra ti hemos pecado.

Las misericordias y los perdones pertenecen al Soberano nuestro Creador, porque no hemos rebelado contra él.

No hemos escuchado la voz de Soberano nuestro Creador para andar conforme a sus leyes, las cuales nos ha puesto delante por medio de sus siervos los profetas.

Todo YaShaRaHaLa (Israel) ha transgredido tu ley y se ha apartado de escuchar tu voz. Y la maldición y los juramentos, que están escritos en la ley de Mashah (Moisés), sirven de los Creador, has descendido sobre nosotros, porque hemos pecado contra él.

Ha cumplido las palabras que habló contra nosotros y contra los gobernantes que nos gobernaron; ha traído sobre nosotros un gran mal, cual nunca ha sucedido debajo del cielo, similar a lo que sucedió en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Conforme a lo que está escrito en la ley de Mashah (Moisés), todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos suplicado a Soberano nuestro Hacedor, que nos aparte de nuestras iniquidades y nos haga presta atención a tu verdad.

Y el Soberano vigiló el mal, y lo trajo sobre nosotros, porque el Soberano nuestro Creador es justo en todas las obras que hizo, pero no hemos escuchado su voz.

Y ahora, Soberano Creador nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con tu mano poderosa, y adquiriste para ti el nombre que es hoy, hemos pecado, hemos hecho ¡gravemente!

Soberano, en todas tus justicias, apartese tu ira y tu indignación de tu ciudad de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), de tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados ya causaste las iniquidades de nuestros padres, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y tu pueblo son un oprobio para todos los que nos rodean.

¡Y ahora escucha, oh Creador nuestro, la petición de tu siervo y sus súplicas; y por amor del Soberano haz respaldar tu rostro sobre tu santuario solitario.

¡Mi Creador! presta oído y escucha; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual invocamos tu nombre; porque no es por nuestras justicias que presentamos nuestras súplicas delante de tu rostro, sino a causa de tus grandes misericordias.

¡Soberano! no conceder. ¡Soberano! no perdonar. ¡Soberano! sé atento y actúa por tu propio bien; ¡Oh mi Creador! no te demores, porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y tu pueblo.

11 Y volví a hablar, y confesé mi pecado y el pecado de mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), y presenté mi súplica al Soberano mi Creador, por el santo monte de mi Creador; 21 Yo estaba todavía hablando en mi oración, cuando aquel poderoso vigilante, Gabriel (el poder del Creador), a quien había visto antes en una visión, vino a mí en un vuelo rápido, hacia el tiempo de la ablación de la tarde. 22 Y él me instruyó, me habló y me dijo: Ahora he venido para hacerte sabio y entendido.

¡Daniel! cuando comenzaste a orar, salió la palabra y vino a anunciarte, porque eres un amado; portanto, oí la palabra y entendí la visión.

Setenta semanas están ordenadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión, encerrar los pecados, expiar la iniquidad, realizar la justicia infinita, sellar la visión y el profeta, y ungir el lugar santísimo. 25 Sepa, pues, estoy entendiéndola desde la salida de la palabra mandando volver y reconstruir YaRaWaShaLaYaM

(Jerusalén), hasta el Ah MaShaYaH, el Caudillo, hace siete semanas y hace sesenta y dos semanas: los lugares y los fosos serán restaurados, pero en el tiempo. 26 Y después de la sesenta y dos semanas, el Ah MaShaYaH será cortado en la septuagésima semana, y no para él. Y el pueblo de un líder venidero destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será en este desbordamiento; Las desolaciones se determinan hasta el final de la guerra.

27 El Ah MaShaYaH confirmará el pacto en su sangre con muchos por una semana; ya la mitad de la septuagésima semana hará cesar por su cuenta el sacrificio y la ofrenda de cereal; y porque en la altura de la extensión de sus abominaciones, él causará desolación, hasta la iniquidad; y esto determinado, será derramado sobre los desposeídos

Capítulo 10:1-21

1 En el año tercero de Ciro, rey de Persia, fue revelada una palabra a Daniel, que se llamaba Belshazzar; esta palabra es verdadera y anuncia una gran lucha. Y él entendió la palabra, y él entendió la visión.

En esemomento, yo, Daniel, estuve de lutodurante tressemanas.

No comí manjares; ni vinoni carneentró en miboca, ni me ungué hasta que pasaron las tres semanas.

Y el día veinticuatro del mes primero, yo estaba a la orilla del gran río que es el Tigris.

Y alcé mis ojos y miré; y he aquí, vi a un hombre vestido de lino, cuyos pies estaban ceñidos con un cinturón de oro fino.

Su cuerpo era como sílice, su rostro resplandecía como un relámpago, sus ojos como lámparas encendidas, sus brazos y pies parecían como bronce bruñido, y el sonido de sus palabras era como el ruido de una multitud.

Y yo, Daniel, vi la visión solo, y los nombres que estaban conmigo no la vieron; pero cayó sobre ellos gran temor, y huyeron para esconderse.

Me quedé solo, y vi esta visión, y no quedaban fuerzas. Mi rostro cambió su actitud y estaba completamente derrotado, y no retuve fuerzas.

Y oí la voz de sus palabras, y cuando las hubí oído, caí dormecido y boca abajo.

¶ Y he aquí, una mano me tocó, y me hizo poner sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.

Entonces me dijo: Daniel, varón amado, presta atención a las palabras que te hablo; quédate donde estás, porque ahora soy enviado a ti. Y cuando me dijo estas palabras, me quedé temblando.

Y él me dijo: No temas, Daniel; porque desde el día que te oí entender y humillarte ante tu Creador, tus palabras fueron oídas, y espor tus palabras que yo **Vengo**.

Pero el jefe del reino de Persia me resistió durante veintidós días; y he aquí, Miguel (la presencia del Creador), el Maestro de los principales ministros, vino en mi ayuda, y yo hice allí con los reyes de Persia.

Y vengo ahora para hacerte saber lo que sucederá a tu pueblo en los últimos días; porque la visión se extiende hasta esos días. Mientras me decía estas palabras me quedé mi rostro a tierra, y me quedé en silencio.

Y he aquí, alguien que tenía semejanza de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca, hablé y dije al que estaba delante de mí: Mi soberano por la visión la angustiase apoderó de mí, y no tuve ninguna fuerza.

¿Y cómo podría el siervo de mi soberano hablar con mi soberano? ¡Ahoran hay más fuerza en mí, y no me queda más aliento!

Entonces el que parecía un hombre volvió a tocarme y me fortaleció. Y me dijo: No temas, varón amado; ¡que la paz esté contigo! ¡Ánimo ánimo!

Y mientras él me hablaba, me armé de valor y dije: Hable mi soberano, porque me ha fortalecido.

Y me dijo: ¿Sabes por qué **YO SOY** venido a ti? Y ahora vuelvo aluchar contra el jefe de Persia; y cuando me hayá oído, he aquí, vendrá el jefe de Javán.

Pero yo os diré lo que está escrito en el libro de la verdad. No hay nadie que me apoye contra ellos, excepto Michael, tu líder.

Capítulo 11: 1-45

¶ Yo, en el primer año de Darío el Medo, estuve con él para ayudarlo y fortalecerlo.

Ahora os declararé la verdad: He aquí, habrá todavía tres reyes en Persia; entonces el cuarto poseerá mayor riqueza que todos los demás; y cuando se haya hecho fuerte con sus riquezas, levantará todo contra el reino de Javán.

Pero se levantará un rey valiente, que gobernará con gran poder, y hará lo que le plazca.

Y tan pronto como se levante, su reino se romperá y se dividirá a los cuatro vientos de los cielos, pero no pasará a susimiente, ni tendrá el mismo poder que ejercía, porque su reino será desgarrado y dado a otros además de éstos.

¶ Y el rey del sur se hará fuerte, pero uno de sus jefes se hará más fuerte que él y dominará, y su dominio será un gran dominio. Y después de algunos años se unirán,

y la hija del rey del sur vendrá al norte para restaurar el pacto. Pero ella no retendrá la fuerza del brazo, y su brazo no permanecerá; y será entregada, ella y los que la tienen a su padre y el que la ha sostenido en esos tiempos.

Pero un retoño de sus raíces se levantará para reemplazarlo. Vendrá al ejército, entrará en las fortalezas del rey del norte, actuará contra ellos y será poderoso.

Y aun él transportará sus dioses a Egipto, consus imágenes fundidas y consus vasos preciosos de oro y plata; entonces se mantendrá lejado del rey del norte por algunos años. Marchará contra el reino del sur, y volverá a su país.

10 Pero sus hijos irán a la guerra y reunirán una gran multitud de tropas; uno de ellos saldrá y se extenderá como un torrente; pasará y volverá, y llevará la guerra

a la fortaleza del rey del sur. 11 Y el rey del sur se enojará y saldrá y peleará contra él, contra el rey del norte. Y levantará una gran multitud, pero la multitud será entregada en su mano.

Esta multitud se oprimirá, y el corazón del rey se oprimirá; hará caer a miles, pero no se fortalecerá.

Porque el rey del norte volverá y reunirá mayor multitud; y después de un tiempo, unos pocos años vendrá con un gran ejército y una gran máquina.

En aquel tiempo muchos se levantarán contra el rey del sur, y los violentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero caerán.

Y vendrá el rey del norte, levantará terrazas y tomará las ciudades fortificadas; y las armas del sur, nisus pueblos no podrán resistir. No habrá fuerza para resistir.

Y el que venga contra él hará lo que quiere y no habrá quien le resista; y él estará en la tierra de la gloria, teniendo destrucción en su mano.

Y tramará un plan para venir con la fuerza de todo su reino, y hará un pacto con el rey del sur, y él le dará a su hija para destruir; pero eso no le sucederá y no será para él.

Luego volverá su rostro hacia las islas y tomará varias de ellas. Pero un capitán pondrá fin a brobro que le trajó traer su oprobio sobre él.

Y volverá su rostro hacia las fortalezas de su país, pero tropezará, caerá y no será hallado más.

Y se establecerá otro en su lugar, cuahará pasare el exacto del reino, y en pocas días será quebrantado y no será en ira en batalla.

¶ En su lugar se levantará un hombre despreciado, quien se llevará el honor de la realeza, pero vendrá fingiendo paz, y se apoderará del reino como halagos.

Y las fuerzas que lo abrumarán serán abrumadas ante él y serán quebrantadas, así como el príncipe su aliado.

Y después del pacto hecho con él, usará el engaño, subirá y tendrá la ventaja con poca gente.

Vendrá de improvisa los lugares más fértiles de la provincia, y hará que no habían hechos sus padres ni los padres de sus padres; les repartirá los despojos, los despojos y los riquezas; y él formará designios contra las fortalezas, y es por un tiempo.

Entonces despertará su fuerza y su coraje contra el rey del sur, con un gran ejército. El rey del sur irá a la guerra con ejército grande muy fuerte, pero no resistirá, porque contra él se formarán conspiraciones.

Y los que comieron platos de sumesa lo quebrarán; su ejército fluirá como un torrente y muchos hombres serán heridos de muerte.

Y los dos reyes buscarán en su corazón hacerse daño el uno al otro; y en la misma mesa hablarán mentira. Pero esto no tendrá éxito, porque el fin llegará solo en el tiempo señalado.

Regresará a su país con grandes riquezas, su corazón se declarará en contra del pacto santo, y actuarán contra él, entonces volverá a su país.

A la hora señalada, volverá y marchará contra el sur; pero esta última vez no será como la última.

Naves de Kittim vendrán contra él y se desanimará; volverá, y se enojará contra el pacto santo y obrará en contra de él, volverá y se reconciliarán los que abandonaron el pacto sagrado.

Y se levantarán de él fuerzas, que profanarán el santuario, la fortaleza, y harán cesar el continuo sacrificio, pondrá la abominación que causa desolación.

Seducirá con halagos a los revaricadores de la alianza; pero el pueblo de los que conocen a su Creador animará y actuará.

Y los del pueblo que sean inteligentes instruirán a muchos, pero habrá algunos que caerán espada y fuego, en cautiverio y despojo, por un tiempo.

Y cuando sean derribados serán ayudados un poco y muchos se unirán ellos por hipocresía.

Y algunos de los inteligentes serán arrojados, para que sean probados, purificados y blanqueados, hasta el tiempo del fin, porque sólo vendrá en el tiempo señalado.

Un rey hará lo que quiera; se enorgullecerá y se exaltará sobre todo dios, preferirá cosas extrañas contra el Creador de los dioses; y prosperará hasta que la ira sea consumada, porque lo que está decretado se cumplirá.

No respetará los dioses de sus padres ni el desecho de las mujeres; no tendrá respeto por ningún dios; porque él se levantará sobre todos. 38 sino que honrará al dios de las fortalezas. Él honrará con oro, plata, piedras preciosas y cosas como cosas más codiciales, a unos que sus padres no conocieron. 39 Así lo hará en los muros de las fortalezas con dios extranjero: a los que reconocen, le multiplicará la gloria; él lo hará señorear sobre muchos y les repartirá la tierra como recompensa.

Y en el tiempo del fin vendrá contra él el rey del sur; y el rey del norte vendrá sobre él como una tempestad, con carros y gente de caballo y muchas naves.

Entrará en las tierras, se extenderá como un torrente y pasará. Entrará en la tierra de gloria y muchos países serán, pero estos escaparán de su mano: Edom, Moab y los principales de los hijos de Amón. 42 Extenderá su mano sobre las tierras, y la tierra de Egipto no escapará.

43 Él tomará posesión de los tesoros de oro y plata de todas las cosas preciosas de Egipto. Los hijos y los hijos lo seguirán. 44 Pero noticias del oriente y del norte vendrá a molestarlo; y saldrá gran furor para destruir exterminar a mucha gente.

45 Plantará las tiendas de su palacio entre los muros, hacia el monte glorioso y alto. Entonces llegará su fin, y nadie lo ayudará.

Capítulo 12:1-13

¶ En aquel tiempo se levantará Miguel, el Gobernante Soberano, quien está firme por los hijos de los pueblos y será un tiempo de angustia cual no ha habido desde que existen las naciones, hasta entonces. En ese tiempo los pueblos escaparán, conoce a quien se encuentra escrito en el libro.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, otros para oprobio y vergüenza infinitos.

Los que han sido sabios resplandecerán como el esplendor de la expansión y los que han llevado muchos a la justicia resplandecerán como estrellas, por los siglos de los siglos. 4 y tú, Daniel, esconde estas palabras y sella este libro hasta el tiempo del fin. Muchos pasarán por él su conocimiento aumentará.

¶ Y yo, Daniel, miré y he aquí tres hombres estaban parados, uno a cada lado del río, el otro al otro lado de la orilla del río.

Y dijeron al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo acabarán estas maravillas?

Y oí al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río; alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró el que vive infinitamente, que será por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo cuando hoya acabado de quebrantar las fuerzas de los pueblos, todo esto se cumplirá. 8 Yoí, pero no entendí. Y digo: Mi soberano, ¿cuál será el resultado de estas cosas?

9 Y él dijo: Ve, Daniel, porque estas palabras están encubiertas y selladas hasta el tiempo del fin. 10 Muchos serán limpiados y blanqueados y probados, pero los impíos actuarán con impiedad y ningún los malvados no entenderá, pero los inteligentes entenderán.

Y desde el tiempo en que cesará el sacrificio continuo y será puesta la abominación desoladora, habrá mil ochocientos noventa días.

¡Bendito el que espera, y el que alcanza hasta mil trescientos treinta y cinco días! Pero tú, ve hasta tu fin. Descansará y defenderá tu suerte final de los días.

Oseas Capítulo 1: 1-11

¶ Palabra de AhBa (Padre) que fue dirigida a Oseas, hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotham, Acáz, Ezequías y Jeroam, hijos de Joás, rey de YaShaRaHaLa (Israel).

¶ Cuando el Soberano comenzó a hablar por medio de Oseas, el Soberano dijo a Oseas: Ve, búscate una mujer prostituta e hijos de prostitución porque el país sólo se prostituye lejos del Soberano. 3 Así que fue y tomó a Gomer, hija de Diblaim. Ella concibió y se dio un hijo.

4 Y el Soberano le dijo: Ponle por nombre Jezreel; porque yo castigaré a la casa de Jehú por el derramamiento de sangre en Jezreel, y haré cesar el reinado de la casa de YaShaRaHaLa (Israel). 5 Y sucederá que en ese día romperé el arco de YaShaRaHaLa (Israel) en el valle de Jezreel.

6 Concibió otra vez y dio a luz una hija y el Soberano dijo a Oseas: Llámala LoRuchama (quien no hay misericordia); porque ya no continuará teniendo misericordia de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) para perdonarlos por completo. Pero tendré misericordia de la casa de Judá; Los salvará el Soberano su Creador, y a ellos salvaré por arco, por espada, por combate con caballos, por jinetes.

¶ Entonces, cuando hubo destetado a Lo-Ruchama, concibió y dio a luz un hijo.

Y dijo el Soberano: Ponle por nombre LoAmmi (nomi pueblo); porque vosotros no sois mi pueblo, y yo soy vuestro Creador.

Sin embargo, el número de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) será como la arena del mar, que no se puede medir, y sucederá que en el lugar donde se diga: "Vosotros no sois mi pueblo" se leerá: "Hijos del Creador viviente!" 11 Y los hijos de Judá y los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) se juntarán y se pondrán como gobernantes, y subirán

del país, porque el día de Jezreel será grande.

Capítulo 2: 1-23

¶ Decid a vuestros hermanos: ¡Ami (pueblo mío) ya tus hermanas; Ruchama (de quien tenes piedad)!

¡Discutid contra vuestra madre, suplicad! Porque ella no es mi esposa, yo no soy su esposo. Quitad sus fornicaciones de su rostro y sus adulterios de sus ojos;

no sea que la desnude y la eche como el día de su nacimiento, y la deje como un desierto, una tierra baldía, ya hagamos morir de sed, y que yo

no tenga piedad de sus hijos, porque son hijos de prostitución.

Porque su madre se prostituyó, la que ellos concibieron se deshonró a sí misma; porque dijo tras sus amantes, quemad mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida."

¶ Por tanto, he aquí, cerraré con espinas tu camino. Levantaré allí un muro, tanto que yo no encontraré sus caminos. 7 Perseguiré a sus amantes, y no los alcanzaré;

los buscaré, pero no los hallaré. Entonces ella dirá: "Me iré y volveré a mi primer marido porque entonces era mejor que ahora". Pero ella no reconocerá que

yo fui quien le di el trigo, el mosto y el aceite, y quien le multiplicó la plata y el oro, de los cuales hicieron un baal.

Por tanto, tomaré mi trigo en su tiempo, y mivino nuevo en su tiempo, y quitaré mi lana y mi lino que cubrían su desnudez.

Y ahora descubriré su bajeza a los ojos de sus amantes, y nadie labrará de su mano.

Haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus lunas nuevas, sus sábados y todas sus solemnidades.

Asolaré sus viñas y sus higueras, de las cuales dijo: "Esta es mi paga, que me han dado mis amantes". Los reduciré al bosque, y las bestias del campo los devorarán. 13 Y la castigaré

por los días en que ofreció perfumes a los Baales, adornándose con sus anillos y sus joyas, y fue tras sus amantes, y se olvidó de mí, dice el Soberano. 14 ¶ Por tanto, he aquí yo

la seduciré, y la haré ir al desierto, hablará a su corazón.

Y desde allí le daré sus viñas y el valle de Acor, como entrada de esperanza y cantará allí como en los días de su juventud, como en el día que se subió de la tierra de Egipto.

Y acontecerá en aquel día, dice el Soberano, que me llamaréis: Esposo mío; y ya no me llamaréis: "Mi Baal (maestro)".

Y quitaré de su boca los nombres de los Baales; y sus nombres no serán mencionados en adelante.

En aquel día haré para ellos un pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con los reptiles de la tierra. Destrozaré, quitaré de la tierra el arco, la espada y la guerra, y los haré descansar en seguridad.

y me casaré contigo para siempre; Me casaré contigo por un pacto de justicia y derecho de bondad y compasión.

Me casaré contigo fielmente, y conocerás al Soberano.

En ese tiempo responderé, dice el Soberano,

Responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra, y la tierra responderá al trigo, al mosto y al aceite, y ellos responderán a Jezreel (que el Creador siembra).

Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lo-Ruchamay le diré a Lo-Ammi: ¡Vosotros sois mi pueblo! y yo diré: "Mi ¡Creador!"

Capítulo 3: 1-5

¶ Y me dijo el Soberano: Ve otra vez, ama a una mujer amada por un amigo, ya dítela, como ama el Soberano a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), que se vuelven a otros dioses, y que Me encantan los pasteles de pasas.

Y estamujer me la conseguí por quince piezas de plata y un jorón y mediodo cebada.

Y le dije: Me esperarás muchos días; no te prostituirás, ni serás de nadie; y yo haré lo mismo por ti.

Porque los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) esperarán muchos días, sin rey y sin príncipe, sin sacrificio y sin imagen, sin efody sin terafines.

Después de eso, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) volverán y buscarán al Soberano su Creador, y su AMADOR Rey. Y vendrán con temor al Soberano y su bondad en los últimos días.

Capítulo 4: 1-19

1 ¶ ¡Oíd la Palabra de AhBa (Padre), hijos de YaShaRaHaLa (Israel)! Porque el Soberano tiene lleno con los moradores de la tierra, porque no hay verdad, ni bondad, ni conocimiento de la Creador, en el país. 2 Sólo hay perjuros y mentiras; asesinatos, robos y adulterios; se usa la violencia, y un asesinato afecta a otro.

Por tanto, se enlutará la tierra, y se enlutarán todos sus habitantes, con las bestias del campo y las aves del cielo; hasta los peces del mar perecerán.

¡Pero que nadie discuta, y que nadie se retracte! Porque tu pueblo es como los que discuten con el sacerdote. 5 Caerás de día; el profeta también caerá con vosotros de noche; y yo destruiré a tu madre.

¶ Mi pueblo fue destruido por falta de conocimiento. Como has rechazado el conocimiento, yo te rechazaré, para que ya no seas el sacerdocio delante de mí; ya que te has olvidado la ley de tu Creador, yo también me olvidaré de tus hijos.

Cuanto más se multiplicaron, más pecaron contra mí: ¡convertiré su gloria en ignominia!

Se alimentan de los pecados de mi pueblo; codician sus iniquidades. 9 También será con el sacerdote como con el pueblo; Lo castigaré según sus caminos y le pagaré según sus obras.

10 Comerán, y no se saciarán; se prostituirán y no se multiplicarán. Porque han dejado al Soberano, para no observar su ley. 11 Fornicación, vino y vino nuevo quita el entendimiento.

12 ¶ Mi pueblo consulta su bastón, y su cayado les profetiza; porque el espíritu de fornicación engaña, y se prostituyen abandonando a su Creador. 13 Sacrifican en la cima de las montañas; en las laderas, hacen humear el perfume; bajo la encina, el álamo, el encinar, cuya sombra es agradable. Por eso vuestras hijas se prostituyen, y vuestras nueras cometen adulterio.

14 No castigaré a vuestras hijas por prostituirse, ni a vuestras nueras por cometer adulterio. Porque ellos mismos se juntan con prostitutas, y sacrifican con mujeres consagradas a la fornicación; y la gente sin inteligencia corre a su ruina. 15 ¡Se prostituyen, YaShaRaHaLa (Israel), ¡que Judá no sea culpable! ¡No entres en Gilgal! y no subas

¡señale a Beth-Aven! Y dijeres: "¡El AhBa (Padre) está vivo!"

Porque YaShaRaHaLa (Israel) se rebeló como una novilla indómita, ahora el Soberano lo apacientará como un cordero en lugares espaciosos. Efraín asociado con los ídolos; abandonó a su Creador.

Han terminado de beber, aquí están en fornicación. Los líderes de YaShaRaHaLa (Israel) solo aman la ignominia.

El viento los atará a sus alas, y se avergonzarán de sus sacrificios.

Capítulo 5: 1-15 ¶

Oíd esto, sacerdotes, y vosotros, casa de YaShaRaHaLa (Israel), estad atentos; casa del rey presta oído! Porque el juicio viene a vosotros; porque has sido una trampa Mitzpa, y una red tendida sobre Tabor.

Con sus sacrificios profundizan sus rebeliones; pero los castigaré a todos.

Yo conozco a Efraín, y YaShaRaHaLa (Israel) no se me oculta. Porque ahora, Efraín, te has prostituido y YaShaRaHaLa (Israel) se ha contaminado.

Sus obras malas permiten volver a su Creador; porque en ellos hay espíritu de fornicación, y no conocen al Soberano.

Y el orgullo de YaShaRaHaLa (Israel) da testimonio en su rostro. YaShaRaHaLa (Israel) y Efraín caerán por su iniquidad; Judá también caerá con ellos.

Irán con sus ovejas y sus bueyes a buscar al Soberano, pero no lo hallarán; se apartó de ellos.

Han sido traicioneros con el Soberano; porque han engendrado hijos extranjeros; ¡ahora un mes los devorará con sus bienes!

¶ ¡Toca el trompeta en Gabaa, trompeta en Ramat! ¡Un saludo a Beth-Aven!

¡Detrás de ti, Benjamín! Efraín será desolado en el día del castigo; Anuncio a las tribus de YaShaRaHaLa (Israel) una cosa cierta.

Los príncipes de Judá son como los que mueven los mojoneros; Derramaré mi ira sobre ellos como un torrente. Efraín está oprimido, justamente abrumado; por qué él voluntariamente sigue los mandamientos del hombre.
Seré, pues, como polilla para Efraín, como enjambre para la casa de Judá. Efraín su enfermedad, y Judá su plaga. Efraín va a Assur, y envían al rey Jareb; pero él no puede curar, ni tiene libertad de tuherida.
Seré como un león para Efraín, y como un cachorro de león para la casa de Judá yo desgarraré!
¡Me iré, me llevaré, si que nadie entregue me iré, volveré a milugar; hasta que se confiesen culpables y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán ansiosamente.

Capítulo 6: 1-11

¡Venid, volvamos al Soberano! Por qué él desgarró, pero nos sanará; él ha golpeado, pero vendará nuestras heridas. Él nos devolverá la vida en días.
Al tercer día nos suscitará y viviremos en su presencia.
Y conoceremos al Soberano, nos esforzaremos por conocerlo. Su salida se prepara como la del albay vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía que regar la tierra.
¿Qué te haré, Efraín? ¿Qué te haré, Judá? Tu piedad es como la nube de la mañana, como el rocío que se deseca por la mañana. Por eso los heriré por los profetas los mataré por las palabras de mi boca, mis juicios resplandecerán como la luz.
Porque es lapiedad lo que amo y no el sacrificio y el conocimiento del Creador más que los holocaustos.
Pero como Adán, rompieron el pacto; allataron traidoramente contra mí.
Galaad escudad de obradores de iniquidad, llenad de rastros de sangre.
Y la banda de los sacerdotes es como las banderas que espían al pueblo, y matan en el camino de Siquem porque ellos cometen el crimen.
En la casa de YaShaRaHaLa (Israel) vi un caso horrible: allí está la prostitución de Efraín; allí YaShaRaHaLa (Israel) se contamina!
También para ti, Judá, hay un caso reservado, cuando yo haga volver a los cautivos de mi pueblo.

Capítulo 7: 1-16

1 Cuando quisieron sanar a YaShaRaHaLa (Israel), la iniquidad de Efraín y la maldad de Samaria fueron reveladas; porque han practicado la falsedad; mientras el ladrón entraba la banda saqueaba fuera. Y no piensan en sus corazones que recuerden toda su malicia. 2 Ahora los rodean sus crímenes; están delante de mi cara.
Ellos alegran al rey con su maldad, ya los gobernantes con sus mentiras.
Todos son adúlteros, como el horno calentado por el panadero, que deja de vivir el fuego desde que ha amasado la masa hasta que ha subido. 5 En el día de nuestro rey los gobernantes se rinden enfermo del ardor del vino; el rey extiende su mano a los burladores.
6 Cuando acechan, sus corazones son un horno; su panadero duerme toda la noche; por la mañana es un fuego que arroja llamas. 7 Todos son ardientes como un horno, y elevan sus jueces. 8 Todos sus reyes caen y ninguno de ellos llama a mí! 8
Efraín se mezcló con los pueblos. Ephraim es un pastel que no ha sido devuelto. Extraños devoraron su fuerza, y él no la sintió; su cabeza estaba cubierta de cabello blanco, y él no lo notó.
Y la soberbia de YaShaRaHaLa (Israel) da testimonio en su rostro: no se han vuelto al Soberano su Creador; no buscaron, a pesar de todo eso. Efraín es como un paloma tonta sin inteligencia. Llaman a Egipto y a los asirios.
Mientras van, extenderé mi red sobre ellos; los heriré como a las aves del cielo, los castigaré, como oyeron en su asamblea.
¡Ay de ellos porque se me escapan. ¡Ruina sobre ellos! porque se rebelan contra mí. Los volveré a comprar, pero ellos dicen mentiras contra mí.
No me lloran de oración, cuando aúllan sus pañales. Se preocupan por el trigo y el vino se alejando de mí. 15 Los he castigado; he fortalecido sus brazos; pero ellos medita mal contra mí.
16 Se vuelven, pero no al Soberano son como un arco engañoso. Sus líderes caerán a espada por la pasión de sus lenguas. Les hará reír el país de Egipto.

Capítulo 8: 1-14

¡Toca la trompeta! El enemigo se abalanza como un águila sobre la casa del Soberano, porque han quebrantado mi pacto y pecado contra mi ley.
Me gritarán: "¡Mí Creador! ¡Te hemos conocido, nosotros, YaShaRaHaLa (Israel)!"
YaShaRaHaLa (Israel) ha desechado lo que es bueno; el enemigo lo perseguirá.
Han hecho reyes, pero no demé; líderes, pero sin mi conocimiento. Se hicieron dioses de su plata y de su oro; por lo tanto serán cortados!
¡Tu becerro, oh Samaria, ha sido rechazado! ¡Mira se enciende contra ellos! ¿Hastacuéndolos serán incapaces de la inocencia?
Porque viene de YaShaRaHaLa (Israel); es un artífice quien lo hizo, y él no es un Creador. ¡Pues será despedazado el becerro de Samaria!
Porque siembran viento, cosecharán tempestad. No tendrán trigo en pie; lo que crece no dará harina; y si acaso la da, extraña la devorarán. 8
YaShaRaHaLa (Israel) es devorado. Ahora están entre las naciones como un vaso despreciado.

Porque han subido a Assur como a un asno salvaje que se aparta. Efraín dio regalos para tener amigos.

Y debido a que hacen regalos entre las naciones, ahora los reunirá, y comenzarán a disminuir bajo la carga del rey de los príncipes.

Porque Efraín multiplicó los altares para pecar, estos altares lo atraparán. 12 Si multiplicó mis enseñanzas por escrito, son consideradas como cosa extraña.

En los sacrificios que me ofrecen, sacrifican carne y la comen; pero el Soberano los prueba. Ahora se acuerda su iniquidad, y castigará su pecado; volverán a Egipto!

Ya Sha Ra Ha La (Israel) se olvidó del que lo hizo, edificó palacios, y Judá multiplicó ciudades fortificadas; pero enviaré fuego a las ciudades desde éste, el cual devorará los palacios de aquí.

Capítulo 9: 1-17

1 ¡Ya Sha Ra Ha La (Israel), no te regocijes, ni te regocijes como los pueblos, que te has prostituido al abandonar a tu Creador! Has amado el salario de la prostitución en todos los campos de trigo.

La era y el lagar no los alimentarán, y les faltará el vino dulce.

No habitarán en la tierra del Soberano; Efraín volverá a Egipto, y comerán comida mundana en Asiria. 4 No ofrecerán libaciones de vino al Soberano, y

sus sacrificios no le agradarán. Será para ellos como pan de trigo; todo el que coma de él será contaminado. Porque su panserá sólo para ellos; no entrarán en la casa del Soberano.

¿Qué haréis en los días solemnes, en los días festivos del Soberano?

Porque he aquí, se van a causa de la desolación. Egipto los reunirá, Memphis los enterrará. La ortiga poseerá sus joyas de plata; la espina crecerá en sus tiendas.

1 ¡Vienen días de castigo! ¡Vienen los días de la recompensa! Ya Sha Ra Ha La (Israel) lo sabrá! El profeta está loco; el hombre inspirado es necio, por la grandeza de vuestra iniquidad y vuestra gran rebelión!

El centinela de Efraín está con mi Creador; mas el profeta es de cazadores en todos sus caminos, enemigo en la casa de su Hacedor. Se han corrompido por completo, como en los días de Gabaa. E Ah Ba (Padre) se acordará de su iniquidad; él castigará a los sospechosos!

Encontré a Ya Sha Ra Ha La (Israel) como racimos en el desierto; y a vuestros padres como las primicias de una higuera que comienza. Pero ellos fueron Baal-peor; se dedicaron a cosas infames, se hicieron abominables como lo que amaba. ¡Gloria de

Efraín volará como un pájaro: ¡no más nacimiento, no más prole, no más concepción!

Si crían a sus hijos, los privaré de ellos antes de que lleguen a la edad adulta; ¡Ay de ellos también, cuando me aleje de

ellos! Efraín, dondequiera que miro hacia Tiro, está plantado en una hermosa morada; pero Efraín llevará a sus hijos a aquel que los matará. 14 ¡Oh Creador! ¡dale... ¿Qué des darías?... ¡dale el pecho abortado, y los pechos secos!

15 Todos os mal están Gilgal; ahí es donde los odio. Por la maldad de sus obras, los echaré a micasa; y ano los seguiré mandando; todos sus líderes son rebeldes. Dieciséis

Efraín es herido, su raíz se ha secado; y ano darán fruto si tienen hijos, matará el precioso fruto de su vientre.

17 Mi Creador los rechazará, porque no le hicieron caso, y andarán errantes entre las naciones.

Capítulo 10: 1-15

1 ¡Ya Sha Ra Ha La (Israel) es una vid floreciente, que da mucho fruto. Cuanto más abundantes son sus frutos, más multiplicas los altares; cuanto más hermosas es tu tierra, más embellece sus estatuas. 2 Sus corazones están divididos: van a ser declarados culpables. Derribaré sus altares; destruiré sus estatuas.

Porque pronto dirán: No tenemos rey, porque no tenemos al Soberano; y quienes harían un rey

Hablan palabras, y juran en falso, cuando hacen pactos; también brotará juicio, como cicuta en los surcos del campo.

Los habitantes de Samaria están aterrorizados a causa de los becerros de Beth-Aven; porque el pueblo se inclinará a causa de su ídolo, y sus sacerdotes se estremecerán a causa de su gloria, la cual se desvanecerá en medio de ellos.

Incluso será transportado a Asiria, y será presentado al rey Jareb. Efraín será avergonzado, y Ya Sha Ra Ha La (Israel) se confundirá acerca de sus propósitos. 7 El rey de Samaria desaparece, como la espuma sobre la superficie de las aguas.

Y los lugares altos de Aven, el pecado de Ya Sha Ra Ha La (Israel), serán destruidos; espinos y cardos crecerán en sus altares; y dirán los montes: ¡Cubridnos! y en las pistas: ¡Cae sobre nosotros!

1 ¡Desde los días de Gabaa has pecado, Ya Sha Ra Ha La (Israel)! Se quedaron allí; la guerra contra los impíos no los alcanzó en Gabaa.

Los castigaré a mantojo, y los pueblos se juntarán contra ellos cuando sean atados a su doble iniquidad.

Efraín es una novilla domada, a quien le gustaría pisar el grano; mas yo me acercaré a su soberbia cerviz; enjazaré a Efraín, Judá arastrará la rastra.

Siembra para la justicia; cosechar en misericordia; ¡campañer nuevas tierras! Porque es tiempo de buscar al Soberano, hasta que venga y haga llover justicia.

Has arado iniquidad, segado iniquidad, comido fruto de mentira porque has confiado en tu camino, en la multitud de tus valientes.

Por tanto, se levantará un tumulto entre tu pueblo, y todas tus fortalezas serán destruidas, como destruyó Salmán a Bet-Arbel el día de la batalla cuando la madre fue aplastada con los hijos. 15 Beth-el hará lo mismo contigo, a causa de tu extrema maldad. ¡Al amanecer todo habrá terminado con el rey de Ya Sha Ra Ha La (Israel)!

Capítulo 11: 1-12

1 ¶ Cuando YaShaRaHaLa (Israel) a joven, yo lo amé, ¶ Egipto llamé a mi hijo. 2 Si los llamaban, se escondían, sacrificaban a los baales y ofrecían a los ídolos.

Fui yo quien guido los pasos de Efraim, tomándolo de los brazos. Pero ellos no sabían que yo los curaba.

Los jalé con cuerdas de humanidad, con lazos de amor. Yo era para ellos como aquel que hubiera quitado la brida de sus quijadas, y les ofrecí comida.

No volverán a la tierra de Egipto, sino que su rey será Asur, porque no quisieron convertirse.

La espada descenderá sobre sus ciudades, y consumirán a sus defensores, y los devorará para sus propósitos.

Y mi pueblo está unido a su rebelión contra mí; al Soberano se le recuerda, pero nadie exalta.

¶ ¿Cómo te abandonaré, Efraim? Te entrego, YaShaRaHaLa (Israel)? Te trataré como Adma, te haré como Seboim? Mi corazón se agita dentro de mí, de las compasiones que me mueven.

No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraim, porque **YO SOY** Creador y no hombre; **YO SOY** el Santo en medio de vosotros; yo no voy con irritación.

Seguirán al Soberano, que rugirá como un león. Porque él rugirá, y los niños se apresurarán desde el occidente. Compájaros vendrán de Egipto, 11 ¶ como paloma de la tierra de Siria, yo haré habitar en sus casas, dice el Señor. 12 (12-1) Efraim rodeó de mentiras, y la casa de YaShaRaHaLa (Israel) coreó; y Judá todavía es inconstante con el Creador, con el Santo, el Fiel.

Capítulo 12: 1-14

¶ (12-2) Efraim se deleita con el viento, y persigue el viento solano. Cada día multiplica la mentira y la violencia; hace una alianza con Assur, y el aceite es llevado a Egipto.

(12-3) El AhBa (Padre) también está en juicio con Judá, y castigará a Jacob a causa de sus caminos; él le pagará conforme a sus obras.

(12-4) Desde el vientre suplantó a su hermano, y en su fuerza luchó con el Creador. 4 (12-5) Luchó con el ángel, y fue más fuerte; él suplicó misericordia. ErBetel lo encontró y fue allí donde el Creador nos habló. 5 (12-6) El AhBa (Padre) es el Creador de los ejércitos; su nombre es el Soberano.

6 (12-7) Vosotros, pues, volved a vuestro Creador; guarda la misericordia y la justicia; espera continuamente en tu Creador. 7 ¶ (12-8) Efraim es mercader, con balanza falsa en su mano; le gusta hacer trampa. 8 (12-9) Y Efraim dijo: "Sí, me he enriquecido; he adquirido riquezas para mí. En toda mi obra no encontraré injusticia, nada que sea pecaminoso".

(12-10) Y **YO SOY** el Soberano vuestro Creador de la tierra de Egipto. Todavía os haré habitar en tiendas, como en los días de la fiesta.

(12-11) Hablé a los profetas, y multiplicé las visiones, y por medio de los profetas propuse semejanzas.

(12-12) Si Galaad es sólo iniquidad, ciertamente serán reducidos a nada. Sacrificar a bueyes en Gilgal; y sus altares serán como montones de piedras en los surcos del campo.

(12-13) Jacob huyó a la tierra de Siria, y YaShaRaHaLa (Israel) sirvió a su esposa, y su esposa cuidó los rebaños.

(12-14) Y por un profeta el Soberano hizo subir a YaShaRaHaLa (Israel) de Egipto; por un profeta YaShaRaHaLa (Israel) fue guardado. (12-15) Efraim despertó una amarga indignación; así su Soberano permitirá que lasangre que ha derramado pese sobre él, y le pagará por su desprecio.

Capítulo 13: 1-16

¶ Tan pronto como Efraim habló, temblamos. Había resucitado en YaShaRaHaLa (Israel). Pero él fue culpable por Baal, y murió.

Y ahora siguen pecando; se hacen sus dioses imágenes de hierro fundido. Los ídolos de su propia invención; y estos son sólo el trabajo de los artesanos. De ellos dicen: "Que los que sacrifican, besad los becerros!" 3 Por tanto, serán como la nube de mañana, como el rocío de mañana que pronto se disipa, como la paja que el viento sopla del aire, como el humo que se escapa por una ventana! Pero **YO SOY** el Soberano tu Creador de la tierra de Egipto, y no conoces a otro Creador sino a mí;

¡No hay más Salvador que yo!

¶ Te conocí en el desierto, en una tierra árida.

Estaban satisfechos en sus pastos; fueron saciados, y su corazón se enalteció; por eso me han olvidado.

Seré, pues, como un león para ellos; como un leopardo los espantaré en el camino;

Los encontraré como un osal que le han quitado los cachorros. Y asgaré la envoltura de su corazón, allí los devoraré como leona; la bestia salvaje los hará pedazos. ¶ Lo que te ha perdido YaShaRaHaLa (Israel), equé estás contra mí, contra el que es tu ayuda.

¿Dónde está tu rey? Que él os libre de todas vuestras ciudades. ¿Dónde están tus jueces, de los cuales dijiste: "Damen reyes y príncipes?"

En mi furor di un rey, emi indignación os lo quitaré. 12 Nada está la iniquidad de Efraim, reservado su pecado.

Los dolores de la queda a luz vendrán sobre ella. Es un niño que no se portó bien; porque, al final deseado, no se presenta verla luz del día.

Los redimirá del poder del Sepulcro; Les garantizará de la muerte. ¡Oh muerte! Yo sería tu plaga. ¡Oh Sepulcro! Yo sería tu destrucción. ¡El arrepentimiento se esconde en mis ojos!

Aunque haya fructificado entre sus hermanos, vendrá el viento del este, el viento del Soberano que sube del desierto, vendrá y secará sus manantiales y secará sus fuentes. Saquemos el tesoro de todos sus objetos preciosos.

Samaria será castigada por rebelarse contra su Creador. Caerán a espada; sus niños pequeños serán aplastados, y los vientres de sus mujeres embarazadas serán abiertos.

Capítulo 14:1-9

¶ YaShaRaHaLa (Israel), convertíos al Soberano vuestro Creador, porque
has caído por tu iniquidad.
Trae contigo las palabras y vuelve al Soberano. Dile Perdona toda iniquidad, y
recibe el bien, y se sacrificaremos la alabanza de nuestros labios.
Assur no nos librará; no montaremos más a caballo y no
di más alabanza a nuestras manos. Tú eres
nuestros dioses! Porque es en tí que el huérfano encuentra compasión.
¶ Sanaré su infidelidad; Lo amaré de todo corazón; porque mi ira se ha apartado de ellos.⁵
Seré como rocío para YaShaRaHaLa (Israel). Florecerá como el lirio, y se derramará
raíces como el Líbano.
Sus ramas se extenderán; su magnificencia será la del olivo, y tendrá el perfume del Líbano.
Volverán a sentarse a su sombra; ellos harán fructificar el trigo; florecerán como el
vid, y su fama será como la del vino del Líbano.
¶ Efraín, ¿qué más tengo que ver con los ídolos? -Lo escucharé, lo miraré; estaré por
él como un ciprés de hoja perenne. Tu fruto vendrá de mí.
¿Quién es sabio? ¿Que entienda estas cosas! ¿Quién es inteligente? ¿Que los conozca! Porque los caminos
del Soberano son rectos; los justos marcharán allí y los rebeldes caerán allí.

Joel Capítulo 1: 1-20

¶ Palabra de AhBā (Padre) que fue dirigida Joel, hijo de Petuel.
¡Escuchen esto, viejos! Y escuchad, todos los habitantes de la tierra! ¿Ocurrió algo así en su tiempo, o en el tiempo de sus padres?
Cuéntaselo a tus hijos, y tus hijos a sus hijos, y sus hijos a la próxima generación.
El saltamontes devoró los restos del gazán, el saltón devoró los restos del saltamontes y la oruga devoró los restos del saltón.
¡Despertad, borrachos y llorad! ¡Y todos los bebedores de vino llorad por el vino nuevo, porque os será quitado de la boca! 6 Porque una nación poderosa y numerosa es
levantada contra mi patria; sus dientes son dientes de león, tiene fauces de león. 7 He asolado mi viña y destruido mi higuera. Ellos desnudó poco a poco,
sacrificado; las ramas se han vuelto todas blancas.
8 ¶ ¡Lamentaos como una virgen ceñida de cilicio por el esposo de su juventud! La ofrenda de cereales y la libación serán cortadas de la casa del gobernante; los sacerdotes que hacen
el servicio del Soberano estarán de luto.
Los campos están asolados, la tierra está débil; porque el trigo se quebranta, el vino se vuelve seco, y el aceite se seca.
Labradores, confundidos y viñadores, gemid por el trigo y la cebada, porque la mies del campo se ha perdido.
La vid está seca, la higuera languidece, el granado, la palmera y el manzano, todos los árboles del campo se han secado y hecesado la alegría entre los hijos de los hombres! 13 sacerdotes,
cúense y hagan duelo; vosotros los que servís al altar, lamentaos; vosotros que hacéis el servicio de mi Creador, entrad, pasad la noche vestidos de cilicio. Porque la ofrenda y la libación se retiran de la casa de
vuestro Creador.
¶ ¡Santifica un ayuno! llama a una asamblea solemne reúne a los ancianos y a todos los habitantes de la tierra en la casa del Soberano, tu Hacedor, llama al Soberano!
¡Ay! ¡quedad! Porque cercano está el día del Soberano; viene como el caos en absoluto
Poderoso.
¿No se retira la mirada de nuestros ojos; y de la casa de nuestro Creador gozo y alegría?

Las semillas se han podrido debajo de sus terrones; los graneros están asolados, los graneros están en ruinas, porque el trigo se ha perdido.
¿Cómo gime el ganado! Las manadas de bueyes espantan, porque no tienen pasto; incluso los rebaños de ovejas la padecen.
¿Creador, ¡a ti clamo! Porque el fuego ha consumido los pastos del desierto, y la llama ha consumido todos los árboles del campo.
Hasta las fieras te anhelan porque los arroyos se secan, y el fuego devora los pastos del desierto.

Capítulo 2: 1-32

1 ¶ ¡Toca el trompeta en Sión, toca en mis alto monte! Que tiembles todos los habitantes de la tierra! Porque el día de la Soberanía viene, porque está cerca; 2 Día de tinieblas y tinieblas, día de nubes y brumas. Cuando el alba se extiende sobre los montes, aquí un pueblo numeroso y fuerte como ellos no habido en todos los tiempos que no habrá más en el futuro, de generación en generación.
Un fuego devora delante de él, y detrás de él un llama consume. Antes de él, el país era un jardín de Edén, después de él un desierto terrible, y no hay nada que escape a él.
Su apariencia es como la apariencia de caballos, vuelan como jinetes.
Es como el ruido de los carros cuando saltan sobre las cumbres de los montes, como el crepitar de una llama de fuego que devora hojarasca; como un pueblo poderoso dispuesto en batalla!
Ante ellos tiemblan los pueblos, todos los rostros palidecen.
Corren como valientes; suben a la muralla como hombres de guerra; marchan cada uno en su fila, y no se desvían de su camino.
Uno no apura al otro; cada uno sigue su propio camino. Corren a través de las líneas, no interrumpen su marcha.
Se esparcen por la ciudad; saltan las murallas, trepan las casas; entran por las ventanas como el ladrón.
Ante ellos tiembla la tierra, los cielos se estremecen, el sol y la luna se oscurecen, y las estrellas se tiran subriendo.
Y el Soberano hace oír su voz delante de su ejército; porque su campamento es muy numeroso, el ejército del Soberano es su Palabra este poderoso. Ciertamente es grande y terrible; ¿Quién puede apoyararlo?

¶ ¡Ahora otra vez, dice el Soberano, convertíos a mí de todo vuestro corazón, con ayuno, con lágrimas y con lamentaciones.
Rasgad vuestros corazones, no vuestras ropas; y vuélvete Soberano tu Creador; porque es misericordioso y compasivo, tardado para la ira y abundante en gracia, y serpiente de haber afligido.
¿Quién sabe si novolverá y se arrepentirá, si no dejará tras de sí bendición, la ofrenda de decore y la libación para el Soberano tu Creador?
¡Haced sonar la trompeta en Sión, santificad un ayuno y convocad una asamblea solemnemente!
Juntad al pueblo, santificad la asamblea; reunir a los ancianos; Reúna a niños y bebés amantados! ¡Que el marido salga de su habitación y la mujer de su apartamento!
Que los sacerdotes que sirven al Soberano lloren entre el pórtico y el altar; ¡Creador! perdona a tu pueblo, y no expongas tu heredad al oprobio, al escarnio de las naciones. ¿Por qué gente dice entre los pueblos: ¿Dónde está tu Creador?
¶ El Aba (Padre) tuvo celos de su tierra, fue movido a compasión por su pueblo.
Y el Soberano respondió dijo a su pueblo: He aquí que envío trigo, mosto y aceite; te saciaré de ella, y no te traeré más en oprobio entre las naciones.
Quitaré de vosotros a vuestro enemigo del norte; yo lo arrojaré a una tierra árida y desolada; su vanguardia hacia el mar oriental, y su retaguardia hacia el mar occidental; subirá su hedor, y su infección se levantará, aunque haya hecho grandes cosas.
Tierra, no temas; anima y regocíjate; Porque el Soberano ha hecho grandes cosas.
No temas, bestias del campo; porque los pastos del desierto verdecen; los árboles dan fruto; la higuera y la vid dan sus riquezas.
¡Y vosotros, hijos de Sión, gozaos y gozaos en el Soberano vuestro Creador! Porque él os da la lluvia de la primavera en su justa medida, y os envía abundante lluvia de la primavera y de la última temporada, como antaño.
Los suelos se llenarán de trigo, y las tinajas rebosarán de mosto y aceite.
Y os devolveré el año que devoró la langosta; el saltón, la araña y el gusano, mi ejército que envié contra vosotros. Comerás y te saciarás y alabarás el nombre del Soberano, vuestro Creador, que habrá hecho por vosotros maravillas; y mi pueblo nunca será confundido.
Sabrás que YO SOY estoy en medio de YaShaRaHaLa (Israel) que YO, el Soberano, SOY vuestro Hacedor, y no hay otro; mi pueblo nunca más será confundido.
¶ Ya acontecerá después de estas cosas, que derramaré mi Espíritu sobre la carne; vuestros hijos vuestros hijos profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños, vuestros jóvenes visiones. 29 Y aun sobre los siervos y sobre las siervas en aquellos días derramaré mi Espíritu. 30 Y haré prodigios en el cielo y en la tierra; sangre, fuego y columna de humo. 31 El Sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Soberano.
32 Y sucederá que cualquiera que invoque el nombre del Soberano será salvo, porque la salvación estará en el Monte Sión y en YaRaWaShaLaYa (Jerusalén), como ha dicho el Soberano y entre los sobrevivientes serán llamados por el Soberano.

Capítulo 3: 1-21

1 ¶ Porque he aquí, en aquellos días, y en aquel tiempo, cuando haré volver a los cautivos de Judá y de YaRaWaShaLaYa (Jerusalén), 2 Reuniré a todas las naciones y las haré descender al valle de Josafat; allí entrarán en juicio; cerca de mí pueblo mi heredad, YaShaRaHaLa (Israel) que ellos han esparcido entre las naciones; dividiendo mi tierra entre ellos.
Echaron suertes sobre mi pueblo; dieron a un niño por prostituta, y vendieron a una niña por vino, y bebieron.

Y vosotros también, Tiro y Sidón, y todas las tierras de los filisteos, ¿qué queréis de mí? ¿Queréis vengarte de mí? Si queréis vengarte de mí, devolvé pronto y de repente en tu cabeza tu salario.

Porque habéis tomado mi plata y mi oro, y habéis llevado mis joyas preciosas a vuestras sienas.

Vendiste los hijos de Judá y los hijos de Yerusalén a los hijos de Javán, para sacarlos de su territorio.

He aquí, yo los traeré de vuelta al lugar donde los vendiste, y haré que tu salario caiga sobre tu cabeza.

Venderé a vuestros hijos y a vuestras hijas a los hijos de Judá; los venderán a los sabios, a un pueblo lejano; porque el Soberano ha hablado.

¡Publicad esto entre las naciones; Prepárate para la guerra, despierta a los hombres valientes; ¡Que todos los hombres de guerra se acerquen y suban!

Haced espadas con vuestras rejas de arado, lanzas con vuestras podaderas, y que los débiles digan: ¡soy fuerte!

¡Apresúrense y vengan, todas las naciones de alrededor y reúnanse! ¡Allí, oh Creador! derriba a tus valientes!

Que las naciones se pierdan y suban al valle de Josafat, porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor.

Ponte la hoz, que las mieses están maduras. Venid, pisad, que la prensa está llena; las tinajas rebosan, porque su malicia es grande.

¡Multitudes, multitudes en el valle del juicio! Porque el Señor está cerca, en el valle del juicio.

El sol y la luna se oscurecen, y las estrellas retiran su brillo.

El Ah-Ba (Padre) que vive desde Sión, y desde Yerusalén da su voz a los cielos y la tierra se estremecen; pero el Soberano es para su pueblo un retiro, y un fortaleza para los hijos de Israel.

Y sabéis que YO SOY el Soberano vuestro Creador, que habito en Sión, el monte de mi santidad; y Yerusalén será santa, y extraños no pasarán más por ella.

¡En aquel día los montes correrán como el viento, el leche fluirá de los collados; por todos los arroyos de Judá correrán ríos, y de la casa del Señor brotará un manantial que regará el Valle de Sitim.

Egipto se convertirá en una desolación, Edom será reducida a un terrible desierto por causa de la violencia hecha a los hijos de Judá, cuyo sangre inocente derramaron en su tierra. Pero Judá será habitada infinitamente, y Yerusalén de edad en edad.

21. Yo limpiaré su sangre, la cual aún no había limpiado. El Soberano habitará en Sion.

Amós

Capítulo 1: 1-15

¡Las palabras de Amós, que eran de los pastores de Tecoa que le fueron reveladas acerca de Israel en los días de Uzías rey de Judá, y de Jeroboam hijo de Joás rey de Israel, dos años antes de ser destruido.

Él dice: El Ah-Ba (Padre) que vive desde Sion; desde Yerusalén hace oír su voz; los pastores de los pastores están de luto; la cumbre del Carmelo está reseca.

¡Así ha dicho el Soberano: Por tres crímenes de Damasco, y aun por cuatro, no lo revocaré porque han hollado a Galaad con gradas de hierro;

Enviaré fuego a la casa de Hasael, y consumirá los palacios de Ben-hadad; 5 Romperé los cerrojos de Damasco; Destruiré a los moradores de Bikath-Aven, y de Beth-Eden al que sostén el cetro, y el pueblo de Siria será llevado cautivo a Kir, dice el Soberano.

6 Asidijo el Soberano: Por tres crímenes de Gaza, y aun cuatro, no lo revocaré: porque han llevado muchos cautivos para entregarlos a Edom; 7 voy a enviar fuego dentro de los muros de Gaza, y devorará sus palacios;

8 Destruiré a los habitantes de Asdod, y el cetro de Ascalón; Volveré mi mano contra Ecrón, y perecerá el remanente de los filisteos, dice el Soberano. Así dijo el Soberano: Potres crímenes de Tiro y aun cuatro, no lo revocaré; porque ellos entregaron muchos cautivos a Edom, y no se acordaron del pacto fraternal;

Enviaré fuego a los muros de Tiro, y devorará sus palacios.

Así dijo el Soberano: Potres crímenes de Edom, ya un por cuatro, no lo quitaré: porque persiguió a su hermano con espada, y ahogó la compasión, porque su ira desgarró sus carnes, y su furor guardó para siempre;

Enviaré fuego a Teman, y devorará los palacios de Botsra.

Así dice el Soberano: Por tres delitos de los hijos de Amón, y aun por cuatro, no lo revocaré porque hendieron el vientre de las mujeres encintas de Galaad, para extender sus fronteras;

Encenderé fuego dentro de los muros de Rabba, y devorará sus palacios, como el sonido de gritos en el día de la batalla en medio del huracán en el día de la tormenta;

Y surey irá en cautiverio, él y sus príncipes con él, dice el Soberano.

Capítulo 2: 1-16

1 Así ha dicho el Señor: Por tres crímenes de Moab, y aun por cuatro, no lo quitaré porque quemó y quemó los huesos del rey de Edom;

Enviaré fuego a Moab, y devorará los palacios de Querijot; y Moab perecerá en tumulto, en medio de gritos, al sonido de la trompeta;

Destruiré a los jueces entre él, y mataré con él a todos sus líderes, dice el Soberano. Así dijo el Soberano: Por los delitos de Judá, ya un el cuarto no lo quitaré porque han desechado la ley del Soberano, y no han guardado sus ordenanzas, y han sido descañados por sus dioses mentirosos, los cuales sus padres habían caminado; 5 Enviaré el fuego en Judá, y consumirá los palacios de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

6 Asidijo el Soberano: Por tres delitos de YaShaRaHaLa (Israel) ya un cuatro, no lo revocaré: porque han vendido al justo por plata, y al pobre por un par de sandalias; 7 Hacen que el polvo de la tierra levante sobre la cabeza de los desdichados, y quebrantan los derechos de los desdichados. Hijo y padre van a la misma hija, a profanar mi santo apellido; 8 Junto a cada altar se acuestan sobre prendas de vestir, y beben el vino de los condenados en la casa de sus dioses.

9 Y destruí delante de ellos amorreo (razas gigantes), que era alto como los cedros, y fuerte como la encina; Destruí su fruto en arriba, y sus raíces abajo;

Yo os saqué de la tierra de Egipto y os conduje por el desierto cuarenta años, para poseer la tierra del amorreo; Hesuscitado profetas entre vuestros hijos, y nazareos entre vuestros jóvenes. ¿No es así? hijos de YaShaRaHaLa (Israel)? dijo el Soberano.

Pero vosotros hicisteis beber vino a los nazareos, y defendisteis a los profetas, diciendo: ¡No profeticéis! 13 He aquí, yo os pisotearé como a un carro lleno de gavillas;

El ágil no podrá huir, el fuerte no hallará su fuerza, y el valiente no salvará su vida;

El que empuña el arco no resistirá, el que es ligero de pies no escapará, el que monta a caballo no salvará su vida;

Y el más valiente entre los valientes huirá desnudo en aquel día, dice el Soberano.

Capítulo 3: 1-15

1 Oíd la Palabra que el Señor ha hablado contra vosotros, hijos de YaShaRaHaLa (Israel), contra toda la familia que saqué de la tierra de Egipto. 2 Él dijo: Yo sólo sabía de vosotros de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras iniquidades.

¿Dos hombres caminan juntos sin estar de acuerdo?

¿El león ruge en el bosque, si tiene presa? ¿Lanza el cachorro de león su grito desde su guarida, sin haber cogido nada?

¿Cae el pájaro en la red que está en el suelo, si que haya trampa? ¿Se levanta la red de la tierra, si está atrapado?

Si la trompeta suena en una ciudad, ¿no se alarmará la gente? Y si algo malo sucede en una ciudad, ¿no es el Soberano quien lo hizo? Porque el Soberano, el Soberano, no nada, que no revela su secreto a sus siervos los profetas. 8 El león ruge ¿quién no temerá? El Soberano, el Soberano, habla ¿quién no profetizará?

9 Hazoír tuvo sobre los palacios de Asdod y sobre los palacios de la tierra de Egipto, y di. Juntaos sobre los montes de Samaria, y ved qué desórdenes hay en medio de ellos y qué opresiones en su seno!

No saben hacerlo correcto, dice el Soberano, acumulan violencia y saquean en sus palacios.

Por tanto, así dijo el Soberano: El enemigo viene, rodea la tierra; él derribará tu fuerza tus palacios serán saqueados.

Así dijo el Soberano: Como el pastor salva de la boca del león dos piernitas o un pedazo de oreja; así serán arrebatados de Samaria los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) que están sentados en la esquina de la cama y sobre la capa de Damasco.

Oíd y sed mistéigos contra la casa de Jacob, dice el Soberano: El Soberano, el Creador de los ejércitos:

que en el día que yo castigue a YaShaRaHaLa (Israel) por sus delitos, también ejerceré el castigo sobre los altares de Betel, los cuernos del altar se romperán y caerán a tierra.

Y derribaré la casa de invierno con la casa de verano, las casas de marfil perecerán, y muchas casas serán destruidas, dice el Soberano.

Capítulo 4: 1-13

1 ¶Oíd esta palabra, novillas de Gannet, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los niños, que maltratáis a los pobres, que decís a vuestros señores: ¡Traed, y bebamos! 2 ESoberano, el Soberano, lo ha jurado por su santidad. He aquí vieniéndos sobre ti, en que te atraparán con anzuelos, ya tu descendencia con anzuelos de pescador.

Saldréis por las brechas, cada uno por delante, y seréis arrojados hacia la fortaleza. ¡Dijo el Soberano.

Ve a Betel y peca; a Gilgal, y pecar más. ¡Traed vuestros sacrificios por la mañana, y vuestros diezmos cada tres días!

Humedece tus ofrendas de acción de gracias con levadura; proclamarlas ofrendas voluntarias y publicarlas; porque esto es lo que amáis, hijos de YaShaRaHaLa (Israel), dice el

Soberano, el Soberano. 6 ¶Yo os he limpiado los dientes en todas vuestras ciudades, y he hecho faltar el pan en todas vuestras moradas; y no volviste a mí, dijo el Soberano.

También os rechazé la lluvia cuando aún faltaban tres meses para la siega; hicélover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no llovi; un campo recibió lluvia, y un otro campo, sobre el cual no llovió, se ha secado;

Dos y tres ciudades fueron otra ciudad a beber agua, y no se saciaron; y no has vuelto a mí, dijo el Soberano.

con el ardor y la podredumbre del trigo os he golpeado; vuestros huertos en gran número, vuestras vides, vuestras higueras y vuestros olivos han sido devorados por la langosta; y tú no vuelves a mí, dijo el Soberano.

pestitencia he enviado entre vosotros como la de Egipto; y maté espada a tus jóvenes, junto cortos caballos capturados; e hice subir vuestras narices el hedor de vuestros campamentos; y no has vuelto a mí, dijo el Soberano.

Yo os destruí, como el Creador destruyó a Sodoma y Gomorra; y erais como un tizón rebatado del fuego; y no has vuelto a mí, dijo el Soberano.

Por eso tetrataré de la misma manera, YaShaRaHaLa (Israel); y ya que te trataré así, ¡preparate para encontrarte con tu Creador, O YaShaRaHaLa (Israel)!

Porque he aquí el que formó las montañas, y creó el viento, y que revela al hombre cuál es su mente; que hace el amanecer y la oscuridad, y que camina sobre las alturas de la tierra; su nombre es el Soberano, el Creador de los ejércitos.

Capítulo 5: 1-27

¶ ¡Escuchen esta palabra, este llanto que pronuncio sobre ustedes, casa de YaShaRaHaLa (Israel)!

Ha caído, no volverá levantarse, la virgen de YaShaRaHaLa (Israel); ella está tendida en su tierra, y nadie la levanta.

Porque así dijo el Soberano, el Soberano: A la ciudad que echó mil hombres, le quedarán cien; y a la que echó cien hombres en el campo, le quedarán diez, en el casa de YaShaRaHaLa (Israel).

¶ Porque así dijo el Soberano a la casa de YaShaRaHaLa (Israel):

¡Búscame, y vivirás!

Y no busquéis a Betel, no vayáis a Gilgal, no vayáis a Beersheba. Porque Gilgal irá al destierro, y Betel será reducida a nada.

Buscad al Soberano, y viviréis; no sea que se apodere de la casa de José como fuego, y ese fuego la consuma, y no baya en Betel quien lo apague.

¡Convierten la ley en ajeno y pisotean la justicia!

El que hizo las Pléyades y el Orión que convierte las tinieblas de la muerte en luz de la mañana, y el día en noche oscura; el que llama las aguas del mar, y las derrama sobre la superficie de la tierra, - el Soberano es su nombre.

Él hace estallar la ruina contra los poderosos, y la ruina viene contra la fortaleza.

Odian a cualquiera que los encuentre en la puerta, y odian a cualquiera que hablen con integridad.

Por tanto, ya que pisoteáis al pobre, y tomáis de él dádivas, casas de piedra labrada habéis edificado, mas no habitaréis en ellas; tú plantaste vides deliciosas, pero no beberás su vino.

Porque conozco muchos vuestros delitos, y multiplicados vuestros pecados; oprimís a los justos, recibís regalos y hacéis doblar a la puerta los derechos de los pobres.

Por eso en este tiempo calla el hombre prudente, porque es tiempo de calamidad.

Buscad el bien y no el mal, para que podáis vivir, y así el Soberano, el Creador de los ejércitos, esté con vosotros, como decís.

Odia el mal y ama el bien; mantendrá justicia en el consejo. Quizá el Soberano, el Creador de los ejércitos, tenga piedad de los restos de José.

¶ Por tanto, así dice el Soberano, el Hacedor de los ejércitos, el Soberano: Entodo lugar harán duelo; en todas las calles la gente dirá: ¡Ay! ¡Pobre de mí! Llamaremos a luto al arador; y al lamento que se lamentan.

En todas las viñas se enlutará la gente cuando yo pase por vosotros, dice el Soberano.

¡Ay de aquellos que desean el Día de Soberano! ¿De qué te servirá el Día de Soberano? Él será tinieblas, y no luz;

como un hombre que huye de un león y se encuentra con un oso; que entra en la casa y apoya su mano en la pared, y una serpiente lo muerde. 20 No es oscuridad el día del Rey,

y no luz? 21 ¶ Aborrezco, desprecio vuestras fiestas; No me complacen vuestras asambleas solemnes.

Si me ofrecéis holocaustos, no aceptaré tus ofrendas, no miraré los animales gordos de tus ofrendas de paz. ¡Quítame el sonido de tus himnos! No quiero escuchar el sonido de tus laúdes. 2 Pero el juicio correrá como las aguas, y la justicia como un río inagotable. 25 Me has presentado sacrificios ofrendas durante cuarenta años en el desierto, casa de YaShRaHaLa (Israel)?

Pero vosotros llevasteis la tienda de vuestro rey y el pedestal de vuestros ídolos la estrella de vuestro dios (Remphan) que os habíais hecho.

Por esos transportaré más allá de Damasco, dice el Soberano, cuyo nombre es el Creador de los ejércitos.

Capítulo 6: 1-14

¡Ayde los que viven en paz en Sión, y de los que están seguros en el monte de Samaria! ¡A los principales de la primera de las naciones, ya quienes va la casa de YaShRaHaLa (Israel)!

Ve a Calné y mira, ve de allí a Hamat la grande y descende a Gat de los filisteos. ¿Son más prósperos que estos reinos, o su territorio es más grande que el tuyo?

¿Tú que pones el día de la calamidad y cercas el asiento de la violencia? Se acuestan en lechos de marfil, y se echan sobre almohadones; comen los corderos del rebaño, y terneros sacados del lugar de engorde;

Deambulan al son del laúd; como David, inventan instrumentos musicales;

Beben vino de grandes jarrones; se ungen con el mejor aceite, y no se afligen por la ruina de Dios.

Por eso serán llevados a la cabeza de los cautivos, pesarán los clamores de los voluptuosos.

¡El Soberano, el Soberano, huirá por sí mismo de la casa del Soberano, el Hacedor de ejércitos: Detesta la soberbiade Jacob, y aborrece sus palacios; Entregaré la ciudad que contiene.

Que si quedan diez hombres en una casa, ellos también morirán.

Et le prochain d'un mort, et celui qu'on dit de brûler, le prochain pour emporter les hors de la maison, et il dira à celui qui est au fond de la maison: Y a-t-il encore quelqu'un, et après que

Y él responderá: Ya no hay más! Entonces dirá: ¡Silencio! Este no es el momento de pronunciar el nombre del Soberano.

Porque he aquí, el Soberano da sus órdenes, y derribará la casa grande en ruinas, y la casa pequeña en ruinas.

¿Corren los caballos sobre la peña, o aran allí a los bueyes, que habéis cambiado la justicia en veneno, y el fruto de la justicia en ajeno?

Vosotros que emadad os alegráis, vosotros que decís: No hemos ganado fuerza con nuestra fuerza?

Porque he aquí, yo levantaré contra vosotros, casa de YaShRaHaLa (Israel), dice el Soberano, el Hacedor de ejércitos, una nación que os oprimirá, desde la entrada de Hamat hasta el torrente del desierto

Capítulo 7: 1-17

¡El Soberano, el Soberano, mostró esto: He aquí, estaba formando angostas, en el tiempo en que comenzaba a crecer el avivamiento y he aquí, el avivamiento creció después de la siega del grano del rey.

Y cuando terminaron de devorar la hierba de la tierra, dijo: ¡Soberano Creador, perdóname, te ruego! ¿Cómo sobrevivirá Jacob? Porque es pequeño.

El AhBa (Padre) se arrepintió de esto. Esono sucederá, dijo el Soberano.

Entonces el Soberano, el Soberano, mostró esto: he aquí, el Soberano, el Soberano, proclamó juicio por fuego. Y el fuego devoró el gran abismo, devoró los campos.

Y digo: ¡Soberano Creador, te pido, por favor! ¿Cómo sobrevivirá Jacob? Porque es pequeño. El AhBa (Padre) se arrepintió de esto. Eso tampoco sucederá, dice el Soberano, el

Soberano. Entonces mostró esto: he aquí, el Soberano estaba desde sobre un muro nivelado, y en su mantería un nivel.

Y el Soberano me dijo: ¿Qué ves, Amós? Yo digo: Un nivel. Y dijo el Soberano: Pondré el nivel medio del pueblo de YaShRaHaLa (Israel); Nunca más perdonaré.

Los lugares altos de Isaac serán aislados, los santuarios de YaShRaHaLa (Israel) serán destruidos, y yo me levantaré contra la casa de Jeroboam con la espada. 10 Entonces el sacerdote Amasías

de Betel, dijo a Jeroboam, rey de YaShRaHaLa (Israel): Amós conspira contra el medio de la casa de YaShRaHaLa (Israel); el país puede tolerar todos sus discursos.

Porque así dice Amós: Jeroboam morirá a espada, y YaShRaHaLa (Israel) será sacado de la tierra.

Y Amasías dijo a Amós: Vidente, ve, huye de la tierra de Judá, y come allí tupan, y allí profetizarás.

Pero no profeticéis más en Betel, porque es el santuario de Dios, y esta casa real.

Y respondió Amós, y dijo a Amasías: Yo no soy profeta, ni hijo de profeta; Yo era pastor y recogía higos silvestres.

Ahora el Soberano me llamó de detrás del rebaño, y el Soberano me dijo: Ve, profetiza al pueblo de YaShRaHaLa (Israel).

Y ahora escuchad la Palabra de AhBa (Padre). Tú dice no profeticas contra YaShRaHaLa (Israel), y no hables contra la casa de Isaac.

Por tanto, así dijo el Soberano: Tu mujer se prostituirá en la ciudad; vuestros hijos vuestras hijas serán a espada; tu campo será dividido por la línea; y no morirás en una tierra

profanada, y YaShRaHaLa (Israel) será sacado de la tierra.

Capítulo 8: 1-14

¡El Soberano, el Soberano, mostró esto: He aquí, vi una cesta de fruta madura.

Y él dijo: ¿Qué ves Amós? Yo respondí: Una canasta de fruta madura. Y me dijo el Soberano: Ha llegado el día a mi pueblo de YaShRaHaLa (Israel) Ya no seguiré perdonándolos.

En aquel día los cánticos del palacio serán gemidos. Dice el Soberano, el Soberano. En cada lugar habrá muchos cadáveres, que serán arrojados en silencio. Oíd esto, los que devoráis

a los pobres destruis a los miserables de la tierra;

Quienes dicen: ¿Cuándo pasará luna nueva, para que vendamos el maíz? y el día de reposo, para que abriéramos los graneros, disminuyendo el día, aumentando el ciclo, y torciendo la balanza para engañar.

Compraremos a los desdichados por dinero, y a los pobres por un par de zapatos; y venderemos los molidos del trigo. 7 El AhBa(Padre) lo juró por la gloria de Jacob: Nunca ¡Nunca olvidaré todas sus obras!

¿No temblará la tierra a causa de ellos? ¿Y no lloverán todos sus habitantes? Toda la tierra subirá como el río, subirá y bajará como el río de Egipto.

Y acontecerán aquellos días, dice el Soberano, el Soberano, que haré que el sol se ponga al mediodía, y oscurecerá la tierra en plena luz del día.

convertiré vuestras fiestas en luto, y todos vuestros cánticos en lamentos; Pondré cilicio sobre todos los lomos, y haré calva toda cabeza; y enlutaré la tierra como por un hijo único, y su fin será como un día de amargura.

¶ He aquí vienen días, dice el Soberano, el Soberano, en que enviaré hambre a la tierra; no hambre de pan ni sed de agua, sino la de oír las palabras del Soberano.

Andarán de mar en mar, y de norte a oriente; andarán buscando la Palabra de AhBa(Padre), y no la encontrarán. 13 Aquella la hermosa doncella y los jóvenes desmayarán de sed;

14 Los que juran por el pecado de Samaria, los que dicen: ¡Vivatu dios, o Dan! ¡Y viva el camino de Beerseba! Caerán y no volverán a levantarse.

Capítulo 9:1-15

¶ Vi al Soberano desde el altar, y dijo: Golpearé el capitel, y tiemblen los umbrales, y aplastados sobre todas sus cabezas. mataré espada lo que queda de ellos; él no se escapará furtivo, ni un solo sobreviviente escapará!

Cuando entren en el sepulcro, mimando lo sacará de allí; cuando asciendan a él, yo los haré bajar.

Cuando se escondan en la cima del Carmelo, allí los buscaré y los sacaré de allí; y cuando se escondan de mis ojos en el fondo del mar, allí mandaré a la serpiente que morder.

Y cuando vayan en cautiverio delante de sus enemigos, allí mandaré a espada para matarlos; y pondré mi ojo sobre ellos para hacerles mal, no bien.

El Soberano, el Soberano de los ejércitos, es el que toca la tierra, y el terremoto, y todos los que en ella habitan lloran; sube enteramente como el río, y se hunde como el río de Egipto.

El edificas aposentos altos en los cielos, y basas subóveda sobre la tierra; llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra. Su nombre es el Soberano.

¿No sois vosotros para mí como los hijos de los etíopes, hijos de YaShaRaHaLa (Israel)? dijo el Soberano. ¿No hice subir a YaShaRaHaLa (Israel) de la tierra de Egipto, a los filisteos de Cafort y a los sirios de Kir?

He aquí, los ojos del Soberano el Soberano, están sobre este reino pecador, y lo destruiré desde la faz de la tierra. Sin embargo, no destruiré por completo la casa de Jacob, dice el Soberano.

Porque he aquí, daré mis órdenes y haré temblar la casa de YaShaRaHaLa (Israel) entre todas las naciones, como sacude el trigo en la criba, sin que un grano caiga a tierra.

Todos los pecadores de mi pueblo morirán a espada, los que dicen: El mal no se acercará, no nos alcanzará.

¶ En aquel tiempo levantaré el tabernáculo de David caído, repararé sus brechas, enderezaré sus ruinas y lo reconstruiré como era en los días antiguos; Para que posean el remanente de Edom y todas las naciones sobre las cuales mi nombre ha sido invocado, dice el Soberano, que haré esto.

He aquí vienen días, dice el Soberano, en que el que ara seguirá decarca al segador; y el pisador de uvas, el esparcidor de semilla; y las montañas fluirán con mosto, y todos los collados correrán con él.

Y haré volver a los cautivos de mi pueblo de YaShaRaHaLa (Israel); reedificarán las ciudades solitarias, y habitarán allí; plantarán viñas y beberán su vino; harán jardines y comerá la fruta.

Los plantaré de nuevo en su tierra, y nunca más serán arrancados de la tierra que les di, dice el Soberano vuestro Creador.

Abdías

Abdías Capítulo 1: 1-21

1 ¶ Visión de Abdías. Así dijo el Soberano el Soberano, acercado Edom: Lo oímos del Soberano, y un mensajero fue enviado entre las naciones. "¡Levántese!

¡Levántemonos contra este pueblo para combatirlos!" 2 He aquí, os haré pequeños entre las naciones, 3 y seréis muy despreciados.

alta morada, y que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará por tierra?

Cuando levantes tu ruido como urubia, cuando lo pongas entre las estrellas, allí te precipitaré, dice el Soberano.

Si en tu casa entraran ladrones, saqueadores de noche (¡qué arruinado estás!), sólo se llevarían lo que les bastaba. Si los recolectores entraran en tu casa, ¿no se irían? agarra?

¿Cómo fue buscado Esaú! ¿Cómo se han buscado sus tesoros escondidos!

Todos tus aliados te persiguieron hasta la frontera. Os sedujeron, prevalecieron sobre vosotros los que estaban en paz con vosotros; lo que comió tu pan te tendieron lazos; y no te importa

punto de vista general!

¿No es en aquel día, dice el Soberano, que destruiré a los sabios de Edom, y la inteligencia del monte de Esaú?

¡Tus guerreros estarán angustiados! ¡Theman! para que todos fueran cortados del monte Esaú por el derramamiento de sangre.

¶ Por la violencia que has hecho a tu hermano Jacob, te cubrirá la vergüenza, y serás talad para siempre.

El día que te presentaste delante de él, el día que extraños tomaron cautivo a tu ejército, y extraños entraron por sus puertas y echaron suertes sobre YaRaWaShaLaYaM

(Jerusalén), tú también eras como uno de ellos.

No mires con alegría el día de tu hermano, el día de su desgracia; no te gocijes por los hijos de Judá en el día de su ruina, ni abras tu boca con bocas grandes en el día de la angustia.

No entréis por las puertas de mi pueblo en el día de su aflicción; no miréis con gozo su desgracia, en el día de su calamidad; y que vuestras manos no caigan sobre su cabeza, en el día de su calamidad;

No te pares en los cruces para destruir a sus fugitivos, y no entregues a sus sobrevivientes en el día de la angustia.

Porque cercano está el día del Soberano para todas las naciones; haremos contigo como tú hiciste; tus obras caerán sobre tu cabeza.

Porque como bebiste en mi santuario, así beberán todas las naciones continuamente; beberán, tragarán y serán como shunca hubieran sido. 17 ¶ Mas la salvación estará en el monte de Sion; será santo, y la casa de Jacob poseerá sus bienes.

La casa de Jacob será fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú será estopa; la quemarán y la consumirán, y no quedará nada de la casa de Esaú; porque el Soberano ha hablado.

Y los del sur poseerán el monte de Esaú, y los de la llanura la tierra de los filisteos; ellos poseerán el territorio de Efraín y el territorio de Samaria; y Benjamín poseerá Galaad.

Y los cautivos de este ejército de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) poseerán lo que es de los cananeos hasta Sarepta, y los que han sido transportados de YaRaWaShaLaYaM

(Jerusalén), que están en Sefarad, poseerán las ciudades del sur.

Y subirán libertadores al monte de Sión para juzgar el monte de Esaú; y el reino será del Soberano.

JONAS

Jonás Capítulo 1:1-17

¶ La Palabra de AhBa(Padre) fue dirigida a Jonás, hijo de Amita con estas palabras:

Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y clama contra ella; porque tu maldad ha subido hasta mí.

Pero Jonás se levantó para huir de Tarsis, de delante del Soberano. Bajó a Jafoy encontró un barco que iba a Tarsis pagó su pasaje, y entró en él para ir con ellos a Tarsis, de delante del rostro del Soberano.

¶ Pero el Soberano levantó un gran viento en el mar, y hubo una gran tormenta en el mar y la nave estaba a punto de romperse.

Y los marineros tuvieron miedo; cada uno clamó a sus dios, y arrojaron al mar los objetos que habían en la nave, para aligerarla; pero Jonás se había hundido hasta el fondo de la nave, se acostó y dormió profundamente.

Entonces el piloto se le acercó y le dijo: ¿Por qué duermes? Levántate, clama a tu Creador. Quizá piense en nosotros y no perezcamos.

Entonces se dijeron unos a otros: Venid echemos suertes, y averiguemos quién es el causante de esta desgracia que nos acontece. Entonces echaron suertes y la suerte cayó sobre Jonás.

Entonces le dijeron: Haznos saber por qué nos sobreviene esta calamidad. ¿Cuál es tu profesión y de dónde eres? ¿Cuál es tu país y de qué gente eres?

Y les dijo: Hebreos soy, y temo al Soberano el Creador de los cielos, que hizo el mar y la tierra.

Y estos hombres se apoderaron de gran temor, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque estos hombres sabían que él huía de la presencia del Soberano, porque había declarado.

¶ Entonces le dijeron: ¿Qué te haremos para que el mar se calme contra nosotros? Porque el mar se estaba volviendo cada vez más tormentoso.

Y él les dijo: Tomadme, y echadme en el mar y el mar se calmará hacia vosotros porque yo sé que espor mí que esta gran tormenta ha venido sobre vosotros.

Y estos hombres remaron hacia tierra, pero no podían, porque el mar se agitaba más y más contra ellos.

Entonces clamaron al Soberano y dijeron: ¡Oh Creador! ¡No perezcamos por la vida de este hombre, y no derramemos sangre inocente sobre nosotros! Para ti, oh Creador, haz como él te gusta.

Entonces tomaron Jonás y arrojaron al mar, y la furia del mar cesó.

Y estos hombres se apoderaron de gran temor del Soberano. Ofrecieron sacrificios al Soberano e hicieron votos.

(2-1) Y el Soberano preparó un gran pez para tragar a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches.

Capítulo 2:1-10

1 ¶ (2-2) Wrote Jonás al Soberano su Hacedor en el vientre del pez. 2 (2-3) Y él dijo: En mi angustia invoqué al Soberano, y él me respondió; del seno del sepulcro he gritado, y oíste mi voz.

(2-4) Me arroja al abismo, aborazón del mar, y la corriente me rodeó. Todavía olas y todavía olas han pasado sobre mí.

(2-5) Y dije: ¡Soy rechazado ante vuestros ojos! Sin embargo, todavía veré el templo de tu santidad!

(2-6) Las aguas me rodearon hasta el alma; el abismo me envolvió; las cañas rodearon mi cabeza.

(2-7) Yo había descendido a las raíces de la montaña; la tierra había cerrado sus barros sobre mí para siempre. ¡Pero tú sacaste mi vida de la corrupción, Creador, mi Creador!

(2-8) Cuando mi alma desfallecía dentro de mí, me acordé del Soberano, y mi oración llegó hasta ti, en el templo de tu santidad.

(2-9) Los que se aferran a vanidades engañosas, abandonan al que les muestra misericordia.

(2-10) Pero yo, os ofreceré sacrificios con cánticos de alabanza, cumpliré los votos que he hecho; ¡LA SALVACIONES DEL CREADOR!

¶ (2-11) Entonces el Soberano mandó al pez y el pez vomitó a Jonás en tierra.

Capítulo 3: 1-10

1 ¶Entonces la palabra de AhBz(Padre) vino a Jonás por segunda vez, con estas palabras: 2 Levántate a Nínive la gran ciudad, y publica allí el mensaje que te mando.
3 Entonces Jonás se levantó y fue a Nínive siguiendo el mandato del Soberano. Nínive era una gran ciudad delante del Creador, tres días de marcha. 4 Y comenzó Jonás a entrar en la ciudad el día de su viaje; gritó y dijo: ¡Cuarenta días, y Nínive será destruida!
¶ Y los habitantes de Nínive oyeron en el Creador; publicaron un ayuno se vistieron cilicio, desde el más grande hasta el más pequeño.
La cosa llegó al rey de Nínive se levantó de su trono se quitó el manto, se cubrió de cilicio se sentó sobre las cenizas.
Entonces hizo proclamar y decir en Nínive por decreto del rey y sus nobles: "Que hombres y bestias vacas y ovejas, no prueben nada; que no pacen ni beban punto de agua.
Que los hombres y las bestias se cubran de cilicio; que clamen al Creador con poder que cada uno vuelva de su mal camino de la iniquidad que está en sus manos.
Quién sabe si el Creador no volverá, y no se arrepentirá; sino se vuelve del ardor de su ira, para que no perezcamos?
Ahora el Creador vio lo que estaban haciendo, cómo se estaban volviendo del mal camino; y el Creador se arrepintió del mal que les había dicho que les haría y no lo hizo.

Capítulo 4: 1-11

¶ Pero esto desagradó mucho a Jonás, se enojó.
E hizo su petición al Soberano y dijo: ¡Ah Creador, ¿no es eso lo que dije cuando todavía estaba en mi país? Por eso quería evitar esto huyendo a Tarsis. Porque
Sabía que eres un Creador misericordioso compasivo, lento para la ira y abundante en gracia, que se arrepientes del mal. 3 Ahora, Creador, toma mi vida porque estoy mejor muerto que vivo!
4 Y el Soberano le dijo: ¿Haces bien en enojarte? 5 Entonces salió Jonás de la ciudad, y se sentó al lado oriente de la ciudad; se hizo una choza allí y se quedó allí a la sombra, hasta que vio lo que sucedería a la ciudad.
Y el Soberano hizo crecer una semilla de ricino, la cual se elevó sobre Jonás, para dar sombra sobre su cabeza y librarlo de su dolor. Jonás sintió una gran alegría a causa de esta semilla de ricino.
Pero el Creador trajo al día siguiente al amanecer, un gusano que atacó al ricino para que se secara.
Entonces sucedió que al salir el sol, el Creador hizo venir un viento cálido del este, y el sol golpeó a Jonás en la cabeza, de modo que se desmayó. Y murió la muerte, y dijo: Mejor yo vale la pena la muerte que la vida!
Pero el Creador le dijo a Jonás: ¿Haces bien en enojarte por esta ricina? Y él respondió: Tengo razón en estar enojado hasta la muerte.
Entonces el Soberano dijo: Ten piedad de una calabaza, por la cual no te esforzaste, que no hiciste crecer, que nació en una noche, en una noche pereció;
Y notendré piedad de Nínive, la gran ciudad, en la cual hay más de ciento veinte mil personas que no saben distinguir su derecha de su izquierda; ganado en gran número.
¡Número!

Miqueas Capítulo 1: 1-16

¶ Palabra de AhBz(Padre), que vino a Micaiás de Moreshet, en días de Jotam, Azaz, Ezequías, reyes de Judá, que le fue revelada acerca de Samaria y de RaWaShaLaYaM (Jerusalén).
¡Escuchad, pueblos todos! ¡Estad atentos, oh tierra; con todo lo que has oído de mí! ¡Que el Soberano! Soberano, se atestigüe contra ti, Soberano, desde el palacio de su santidad!
Porque he aquí, el Soberano sale de su morada descendiendo, y anda sobre las alturas de la tierra.
Las montañas se derriban debajo de él, los valles se abren, como la cera ante el fuego como el agua que fluye por una pendiente. 5 Todo esto sucederá por el crimen de Jacob por los pecados de la casa de YaShaRaHaLa (Israel) ¿Cuál es el crimen de Jacob? No es Samaria? ¿Cuáles son los lugares altos de Judá? ¿No es RaWaShaLaYaM (Jerusalén)?
Haré de Samaria un montón de piedras en los campos, un lugar para plantar vides. Haré rodar sus piedras en el valle, y desnudaré sus cimientos.

Todas sus imágenes talladas serán quebradas, y todo el precio de su fornicación será quemado con fuego, y devastaré todos sus ídolos; porque los recogerá con los salarios de los prostitución: también volverán a prostituirse los salarios.

¶ Por tanto me enlutaré, y me entristeceré; iré despojado y desnudo. Me lamentaré como chacales, y me lamentaré como aves de corral.

Porque su herida es incurable; se extiende hasta Judá, llega hasta la puerta de mi pueblo, hasta YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¡No lo anuncies en Gati! ¡No llores! En Beth-Leaphra ruedo por el polvo.

¡Pasa, habitante de Safir, en desnudez y vergüenza! El residente de Tsanan no se atreve a salir. El luto por Beth-Haetsel te priva de su apoyo. 12 Porque la morada de Marot está turbada por subir; porque el mal desciende del Soberano hasta la puerta de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¡Enjaeza el carro, habitante de Laquis! Tú fuiste el principio del pecado para la hija de Sion; porque en vosotros fueron hallados los delitos de YaShaRaHaLa (Israel).

Por tanto, debes renunciar a Moresheth-Gath; las casas de Aczib serán una decepción para los reyes de YaShaRaHaLa (Israel).

¡Te traeré otro poseedor de tus bienes, habitante de Maresha! La gloria de YaShaRaHaLa (Israel) irá a Adulam.

Vuélvete calvo y aféitate, por causada tus amados hijos; ¡Hazte calvo como el buey porque van en cautiverio lejos de ti!

Capítulo 2: 1-13

¶ ¡Ay de los que traman iniquidad, y obran el mal sin suscapas! Al amanecer lo ejecutan, porque en el poder están sus manos.

codician campos y los arrebatan, casas, y las quitan; oprimen al hombre y a la soa, al hombre y a la heredad. 3 Potanto, así dice el Soberano: He aquí, yo

medita contra esta casa, mal del cual no podré retirar tu cerviz, y andarás más con la cabeza erguida, porque este tiempo será malo.

En aquel día, serás hecho proverbio, serás gemido con un gemido lamentable; diremos: Todo ha terminado, estamos completamente devastados; la porción de mi pueblo, cambia de manos!

¿Cómo me lo quita? ¡Él comparte nuestros campos con el infiel!

Por eso no tendréis de asamblea del Soberano nadie que extienda mucho la línea.

¶ ¡No profeticéis! Ellos dicen: si no les profetizan, la confusión no desaparecerá.

Vosotros que os llamáis la casa de Jacob, ¿señalará pronto el Espíritu del Soberano? Son estas sus acciones? ¿Maldad no son buenas con el andador erguido?

Pero mi pueblo ha hecho tiempo que se alzó como enemigo. Quitas el abrigo de los que pasan en seguro, volviendo de la guerra.

Echáis a las mujeres de mi pueblo de sus casas donde se deleitaban; quitas para siempre la gloria de sus hijos.

¡Levántate y camina! Porque este no es el lugar de reposo; a causada la contaminación que trae destrucción, destrucción violenta. 11 Si alguno oíste el espíritu de mentira

mintiendo, diciendo: Devino y de licores embriagantes te profetizaré, ¡será el profeta de este pueblo! 12 ¶ ¡Te reuniré, o Jacob! recogeré los restos

de YaShaRaHaLa (Israel), y los juntaré como ovejas en un parque, como rebaño en medio de su pasto; habrá un gran ruido de hombres.

13 El violador subirá delante de ellos; irrumpirán, traspasarán la puerta y saldrán por ella; surey irá delante de ellos, y el Soberano estará a la cabeza de ellos.

Capítulo 3: 1-12

¶ Y dije: Oíd, príncipes de Jacob, y gobernantes de la casa de YaShaRaHaLa (Israel)! ¿No dependéis de conocer la ley?

¡Tú que adoras el bien y el mal, que arrancas la piel y la carne de los huesos!

Ellos devoran la carne de mi pueblo, despojando su piel, quebrantando sus huesos, y despedazándolos como para la olla, como carne en una olla. 4 Entonces clamarán a soberano, pero no responderá; esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, porque sus obras han sido malas. 5 Así dice el Soberano: Oír a los profetas que extraviaron a mi pueblo: que proclaman la paz cuando sus dientes tienen algo que morder, y que preparan la guerra contra el que nada pone en suboca.

Por tanto, en lugar de visión tendréis noche, en lugar de adivinación, tinieblas; el sol se pondrá sobre los profetas, y el día se oscurecerá sobre ellos.

Los videntes se confundirán y los adivinos se sonrojarán de vergüenza; todos cubrirán sus barbas, porque no habrá respuesta del Creador.

¶ Pero estoy lleno de fuerza, con el Espíritu del Soberano, con juicio y valor, para declarar a Jacob su crimen ya ShaRaHaLa (Israel) su pecado.

Oíd esto, príncipes de la casa de Jacob, y vosotros príncipes de la casa de YaShaRaHaLa (Israel), que abomináis la justicia y pervertís todo lo recto:

¡Con sangre está edificada Sion con iniquidad YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)!

Sus gobernantes juzgan por regalos sus sacerdotes enseñan por dinero, y sus profetas predicen por dinero; y se apoyan en el Soberano, diciendo: "El AhB (Padre) no es él no entre nosotros? ¡El mal no vendrá sobre nosotros!"

Por tanto, a causada vosotros, Sion será arada como un campo, YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) será convertida en un montón de ruinas, y el monte del templo en un alto bosque.

Capítulo 4: 1-13

¶ Pero acontecerá en los postreros días, que el monte de la casa del Soberano será establecido sobre los montes, y será levantado sobre los collados, y los pueblos correrán hacia él.

Y muchas naciones irán y dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Hacedor Jacob; él nos enseñará acerca de sus caminos, y andaremos en sus caminos.

¡caminos! Porque la ley saldrá de Sion, y la Palabra de AhB (Padre), de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Juzgará entre muchos pueblos será árbitro de naciones poderosas, aun en países lejanos; convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas; una nación no se levantará no más espada contra espada, y no aprenderemos más la guerra.

sino que cada uno habitará debajo de su vid y debajo de su higuera, sin que nadie los asuste; porque la boca del Señor de los ejércitos ha hablado.

Cuando todos los pueblos caminen cada uno en el nombre de sus dioses, ¡caminaremos en el nombre del Soberano nuestro Creador, por los siglos de los siglos!

En aquel día, dice el Soberano, recogeré a los cojos, recogeré a los desterrados, a los que yo maltraté;

Y haré a los cojos un remanente, y de los lejanos una nación fuerte, y el Soberano reinará sobre ellos en el monte Sión desde ahora y para siempre.

¶ Y tú, torre del rebaño, monte de la hija de Sión, a ti vendrá, a ti vendrá el antiguo señorío; la lealtad será para la hija de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¿Por qué estás gritando ahora? ¿No hay en medio de ti, oh perecido tu consejero, de modo que la tristeza se ha apoderado de ti como quien da luz?

Da aluz y llora, hijade Sion, como quien da luz. Porque ahora saldrá de la ciudad, y habitarás en el campo, y llegarás a Babilonia. Allí serás liberado; el Soberano te redimirá de la mano de tus enemigos.

Y ahora muchas naciones gritan contra ti, diciendo: "¡Que se profanado, y que nuestros ojos sean en Sion lo que desea!"

Pero ellos no conocen los pensamientos del Soberano, y no entienden su propósito, porque los ha juntado como gavillas en la era.

¡Levántate y multitud, hijade Sión! Porque teharé un cuerno de hierro y garras de bronce, y aplastaré a muchos pueblos, y dedicaré sus espejos al Soberano, y sus riquezas al Soberano de toda la tierra.

Capítulo 5: 1-15

1 ¶ ¡Reúnete ahora entre tropas, hija de las tropas! El sitio fue puesto contra nosotros, la vara herirá al juez de YaShaRaHaLa (Israel) en la mejilla. 2 Perotú, Belén Efrata, quien es pequeño, entró a los miles de Judá, y deti saldrá el que debiese EL SOBERANO en YaShaRaHaLa (Israel). Sus orígenes son de la antigüedad, desde los días del Creador.

3 Por tanto, los entregará hasta el tiempo, en que dé aluz la que ha de dar aluz; y el resto de sus hermanos volverá a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel). 4 É permanecerá, y él gobernará con la fuerza del Soberano, con la majestad del nombre del Soberano su Creador. En paz habitarán, porque entonces será glorificado hasta los confines de la tierra. Y es él quien estará allí en paz.

Cuando el asirio entre en nuestra tierra y ponga a los pies en nuestros palacios, le haremos frente con siete pastores y ocho príncipes del pueblo.

Ellos gobernarán la tierra de Asiria con la espada, y la tierra de Nimrod dentro de sus puertas. É los librará del asirio cuando venga a nuestra tierra, y cuando ponga un pie en nuestro territorio.

¶ Y el remanente de Jacob será entre muchos pueblos como el rocío del Soberano, como gotas de lluvia sobre la hierba, sin esperar nada del hombre, y sin esperar nada del hombre, niño de hombre.

Y el remanente de Jacob será entre las naciones, entre muchos pueblos, como el León entre las bestias del bosque, como el cachorro de León entre los rebaños de ovejas, que cuando pasa, pisotea y desgarrar, y nadie libra.

¡Que tu mano se alce contra tus adversarios, y todos tus enemigos sean destruidos!

En aquel día, dice el Soberano, cortaré vuestros caballos en medio de vosotros, y destruiré vuestros carros.

Destruiré las ciudades de vuestra tierra, y derribaré todas vuestras fortalezas. 12 Quitaré los escantamientos de tu mano, y no tendrás más divinos.

13 Cortaré tus esculturas y tus estatuas de en medio de ti, y no te inclinarás más ante una obra de tus manos; 14 Arrancaré vuestros emblemas de Asera de en medio de vosotros, y los destruye tus ciudades. 15 En mi ira y mi furor me vengaré de las naciones que no escucharon.

Capítulo 6: 1-16

¶ Oíd ahora lo que dice el Soberano: Levántate, aboga ante los montes, y que los collados oigan tu voz.

¡Escuchad, montañas, el juicio del Soberano, y vosotros, cimientas inmovibles de la tierra! Porque el Soberano tiene pleito con su pueblo, y quiere pleitear con YaShaRaHaLa (Israel).

Pueblo mío, ¿qué os he hecho o cómo os he causado dolor? Respondeme.

Porque yo os saqué de la tierra de Egipto, os redimí de la casa de servidumbre, y vine delante de vosotros Mashah (Moisés) Aarón y MaRaYaMa (María). 5 Pueblo mío, por tanto, acordaos de lo que yo os planeé en Balac rey de Moab, y lo que Balaam hijo de Beor le respondió, y lo que hice desde Sitim hasta Gilgal, para que conocierais los caminos justos del Soberano.

¶ ¿Con qué me presentaré ante el Soberano, y me inclinaré ante el Soberano Creador? ¿Lo recibiré con holocaustos con becerras de un año?

¿Se deleitará el AhBa (Padre) en mi carne, en miriadas de torrentes de leche? ¿Daré mi primogénito por mi crimen, el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma?

Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué os pide el Soberano, sino hacer lo recto, amar la misericordia y caminar humildemente con vuestro Creador?

¶ Lavoz del Soberano clama a la ciudad; y el sabio temerá tu nombre. ¡Escuchad la vara, y al que la manda!

¿Hay todavía en la casa del injusto tesoros injustamente adquiridos, y un efa demasiado pequeño, que es abominable?

¿Estaría limpio con balanzas falsas y pesas falsas en la bolsa?

Porque sus ricos están llenos de violencia, sus moradores hablan mentira, y tienen lengua engañosa en su boca. 13 Por tanto, teheriré de muerte; Los devastaré a causa de sus pecados.

Comerás y no te saciarás, y el vacío estará dentro de ti; salvarás, pero no salvarás, y lo que salvas lo entregará a la espada.

Sembrarás, pero no cosecharás; prensarás la aceituna, pero no engrasará; pisarás el vino, pero no beberás vino.

Uno observa las ordenanzas de Omri, y toda la manera de hacer las cosas de la casa de Acab, y andad acuerdo a sus consejos. Por eso os entregaré a la desolación, haré a vuestros moradores objeto de escarnio, y traeréis el oprobio de mi pueblo.

Capítulo 7: 1-20

¡Ay de mí! Porque soy como cuando recogíamos los frutos del verano, como espigas de siega. No hicimos para comer, ni higos apesadumbrados que mi alma desee.
El hombre bueno desaparecido de la tierra, y no hay personas rectas entre los hombres. Todos ellos están al acecho para derramar sangre; cada uno pone trampas a su hermano.
En cuanto al mal, hay mano para hacerlo bien: el príncipe exige, el juez exige retribución, el grande manifiesta codicia de salmón, y la tejen.
El mejor de ellos es como una zarza, más recto que un seto de espinos. Él día anunciado por tus centinelas, llega tu castigo, entonces cuando estarán en confusión.
No confíes en un amigo, no confíes en un íntimo; ante el que duerme en tu seno, ¡cuidate de abrir la boca!
Porque el hijo de honor a su padre; la hija levanta contra su madre; la suera contra su suegra; cada uno tiene por enemigos al pueblo de su casa.
¡Pero yo miraré al Soberano, esperaré al Creador de la salvación; no el Creador me responderá.
¡No te regocijes por mí, enemiga mía! ¡sacaí, me levantaré; si me siento en tinieblas, el Soberano será mi luz.
Soportaré la ira del Soberano, porque he pecado contra él, hasta que defendami causay me haga justicia. El me guiará a la luz, y contemplaré justicia.
Mi enemiga lo verá, la cubrirá vergüenza, que me medecia: ¿Dónde está el Soberano, tu Creador? Mis ojos contemplarán; entonces será hollado como el lodo de las calles.
El día que tus muros sean reconstruidos, esedía tus límites serán empujados hacia atrás.
Aquel día vendrá a la gente de Siria y de las ciudades de Egipto, y de Egipto

al río, de mar a mar, de montaña a monte.

Pero la tierra se convertirá en un desierto, causa de sus habitantes, a causa del fruto de sus acciones. 14 Apacienta a tu pueblo con tucayado, el rebaño de tu heredad, que habita sola en el bosque

medio del Carmelo; que pacen en Basán y Galaad, como en los días antiguos!

15 Como el día que salisteis de la tierra de Egipto, le mostramos maravillosas dieciséis
Las naciones verán, y se confundirán cuando su poder se tapaná la boca con las manos
ensordecerán sus oídos. 17 Lamerán el polvo como serpientes;
como los reptiles de la tierra, saldrán temerizados de sus retiros; entrarán
temblando hacia el Soberano, nuestro Creador; ellos te dan

temerá.

¿Quién es el Creador como tú, que perdona la iniquidad, y pasa por alto el pecado del resto de su herencia? No guarda su ira siempre, porque se deleitan mostrar misericordia.
Todavía tendrá compasión de nosotros, pondrá vuestras iniquidades debajo de sus pies. Echará todos sus pecados al fondo del mar.
Mostrarás a Jacob tu fidelidad, a Abraham tu misericordia, como juraste a nuestros padres desde la antigüedad.

NAHÚM

Nahúm

Capítulo 1: 1-15

¶ La Carga de Nínive. Libro de la visión de Nahum, de Elkosh.

¶ El AhBa (Padre) es un Creador celoso y vengativo. El Soberano es vengativo, y tiene furor a sus órdenes. El Soberano se vengará de sus adversarios, y guarda su ira contra sus enemigos.

3 El AhBa (Padre) estubo para la ira grande de fuerza, pero no tiene por inocente al culpable. El AhBa (Padre) camina en torbellino y tormentas. Las nubes son el polvo de sus pies.

Él reprende al mar y seca. Hace secar todos los ríos; Bassan y Carmel languidecen, y la flor del Líbano se seca.

Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; la tierra se levanta ante su rostro, el mundo y todos sus habitantes.

¿Quién se parará ante su indignación? ¿Y quién resistirá en el calor de su ira? Su furia se extiende como el fuego, y las rocas se rompen ante él.

El AhBa (Padre) es bueno; esfortaleza en el día de la angustia, y conoce los que en él confían.

Pero con una ola que se desborda destruirá el lugar de esta ciudad, y perseguirá a sus enemigos en la oscuridad. 9 ¿Qué trama contra el Soberano? Es él quien destruye;

la angustia surgirá de veces. 10 Porque aunque estuvieran entrelazados como espigas y embriagados con su vino, serían consumidos por completo como paja seca.

De ti, Nínive, salieron que tramó el mal contra el Soberano y quien ideó planes perversos.

Así dijo el Soberano: Aunque están intactos y engran número, serán talados y desaparecerán. Y si te humillé, Judá te humillará más.

Pero ahora romperé su yugo de vosotros, y romperé vuestras ataduras.

En cuanto a ti, asirio, estos lo que manda el Soberano no habrá más descendencia de tu nombre; Cortaré de la casa de vuestro dios las imágenes talladas y las imágenes fundidas; prepararé tu sepultura, porque te han convertido en luz.

¡Mirad sobre los montes los pies de que trae buenas nuevas y publica la paz! ¡Celebra tu fiesta, oh Judá! ¡Haz tus deseos realidad! Porque los impíos ya no pasarán por ti; Él se eliminará por completo!

Capítulo 2: 1-13

¶ ¡El destructor viene contra ti, Nínive! Guarda la fortaleza, guarda el camino, fortifica tus muros y reúne todas tus fuerzas.

Porque el Soberano restaura la gloria de Jacob como la gloria de SaRaHaLa (Israel), porque los saqueadores los han saqueado y han asolado sus viñas.

El escudo de sus valientes es oro; los guerreros están vestidos de escarlata; resplandece el acero de los carros, en el día que prepara, y sacan las lanzas.

Los tanques ruedan furiosamente por las calles; se lanzan a las plazas; al verlos son como antorchas, corren como lampagos!

El rey de Nínive se acuerda de sus valientes; pero se tambalea en su marcha. Se apresuran hacia la pared. La defensa está preparada.

¡Se abren las puertas de los ríos y se derrumba el palacio!

¡Está hecho! La desnudan, la llevan, y sus siervos gimen como palomas; se golpean el pecho.

Nínive fue, desde su existencia, como un depósito lleno de agua. ¡Están huyendo!... ¡Alto! ¡Alto!... ¡Pero nadie da la vuelta!

¡Saquea el dinero! ¡Saquea el oro! Porque sus riquezas no tienen fin, es una abundancia de toda clase de objetos preciosos.

¡Saqueo, saqueo y devastación! El corazón se derrite, las rodillas tiemblan; el dolor está en todos los lomos, y todos los rostros palidecen.

¶ ¿Dónde está ahora este feroce león? ¿Dónde está este lugar de pasto para los cachorros de león, donde el león, la leona y los cachorros de león se retiraron, sin que nadie viniera allí a molestarlos?

El león desgarraba a sus crías; estranguló por sus leonas; llenó sus guaridas de presas y sus guaridas de despojos.

NAHÚM

He aquí, yo estoy contra vosotros, dice el Señor de los ejércitos, prenderé fuego a vuestros carros, y los convertirán en humo; la espada devorará a tus cachorros de león; Arrancaré tu presa de la tierra, y la voz de tus mensajeros no se oirá más.

Capítulo 3: 1-19

¶ ¡Ay de la ciudad angustiosa! Está llena de mentiras y violencia. El saqueo se retira de él.

Oímos el sonido del látigo, el estruendo de las ruedas, los caballos al galope, los carros saltando.

Los jinetes se lanzan hacia delante, la espada brilla y la lanza centellea. ¡Es una multitud de heridos! ¡Una multitud de cadáveres, un sinfín de cadáveres! Tropezan con sus muertos.

Es por las muchas prostituciones de la ramera, llena de atractivos, hábil hechicera, que vendía las naciones con sus prostituciones y los pueblos con sus encantamientos.

¡He aquí, yo estoy contra vosotros, dice el Soberano de los ejércitos! Levantaré las orlas de tu manto sobre tu rostro, y mostraré tu desnudez a las naciones, y tu vergüenza a los reinos. Echaré sobre tus abominaciones, te haré abominable y te haré un espectáculo. 7 Todos los que te vean huirán de ti y dirán: ¡Nínive está destruida! ¿Quién tendrá compasión de ella? ¿Dónde buscaré consoladores para vosotros? 8 ¿Eres tú mejor que No-Amon, que estaba sentado en medio de los ríos, rodeado de aguas, que tenía un mar por baluarte, un mar por muro? 9 Cus eras una fortaleza, y los egipcios sin número; pero los libios acudieron en su ayuda. 10 Ella también fue cautiva al destierro; sus hijos también fueron aplastados en todas las esquinas de las calles; se echaron suertes sobre sus hombres honorables y todos sus nobles fueron atados con cadenas. 11 tú también estarás borracho, estarás escondido; tú también buscarás refugio del enemigo. 12 Todas tus fortalezas serán como higueras con higos tempranos; cuando los sacudes, ellos caen en la boca de quienquiera comerlos. He aquí, tu pueblo somujeres en medio de ti; las puertas de vuestra patria están abiertas a vuestros enemigos; el fuego consume tus barrotes. Saca agua para el asiento; fortifica tus murallas! Métete en el barro; pisar el barro; arreglar el horno del adobido! Allí, el fuego consumirá, la espada os destruirá; devorará como el saltamontes. ¡Multiplicad como revueltos! ¡Multiplicad como saltamontes! Tus mercaderes son más numerosos que las estrellas del cielo; el saltamontes se desnuda y se va volando. 7 Tus príncipes son como langostas, tus capitanes como multitud de langostas acostarse en los setos cuando hace frío; cuando sale el sol, huyen, y ya sabemos dónde están. ¡Duermen tus pastores rey de Asiria! Descansan tus valientes; tu pueblo está esparcido por los montes, no hay quien los reúna. No hay remedio para tu herida; tu herida es mortal! Todos los que oigan hablar de ti aplaudirán sobre ti; porque quien nunca ha experimentado continuamente los efectos de tu malicia?

Habacuc

Capítulo 1: 1-17

1 ¡Profecía revelada al profeta Habacuc. 2 ¿Hasta cuándo, oh Creador, lloraré si que me escuches? Hastacundo os clamaré: ¡Violencia! sin que ahorres? ¿Por qué me haces ver la iniquidad, y mirarla maldad? La opresión y la violencia están delante de mí; hay peleas y surgela discordia. También la ley es impotente; el juicio nunca se da conforme a la verdad; el impío rodea al justo, y se oye el dictamen de los inicuos. 3 ¡Mira entre las naciones, y asómbrate, asómbrate! Porque voy a hacer una obra en vuestros días que no creeríais si alguien os la contare. Porque he aquí, yo levantaré los caldeos, ese pueblo cruento impetuoso, que vaga por grandes extensiones de tierra, para apoderarse de mansiones que no son suyas. Es formidable y terrible; es desolador donde proceden su ley su grandeza. Sus caballos son más livianos que leopardos, más ardientes que lobos vespertinos, y sus jinetes avanzan orgullosos; sus jinetes vienen de lejos, vuelan como el águila que se abalanza sobre su presa. Todos vienen por la violencia, sus rostros están estirados hacia delante; amontonan a los prisioneros como arena. Este pueblo será de los reyes, y los príncipes serán objeto de su burla; se ríe de todas las fortalezas; amonta tierra, y la arrebatada. Por eso cruza como el viento, van más allá y se hace culpable, porque atribuye su fuerza a su dios. 17 ¡No eres tú desde toda la eternidad, oh Creador, mi Creador mi Santo! ¡No moriremos! Creador, has puesto a este pueblo a ejercer juicio; Roca mía estableciste para castigar.

Tus ojos son demasiado puros para ver el mal, y no puedes mirar la iniquidad. ¿Por qué miras al traidor y callas, cuando los malvados devoran a los quees más justo que él?

¿Hiciste a los hombres como peces en el mar, como reptiles que no tienen amor?

A todos los hace subir con el anzuelo, los recoge en su red, los junta en sus redes; por lo que se regocija y triunfa; 16 Por tanto, sacrifica a su sed, y ofrece incienso a sus sedes, porque por medio de ellas su porción es grasa, y su comida dulce.

17 ¿Vaciará él su red para esto, siempre para sacrificar a las naciones sin piedad?

Capítulo 2: 1-20

¶ Yo estaré de guardia en mi puesto, y me colocaré sobre la fortaleza, y acecharé a ver qué me dirá, y qué responderé a mi queja.

Y el Soberano me respondió y dijo: Escribe la visión, y grábala en tablas, para que se pueda leer con fluidez;

Porque es una visión que es todavía por un tiempo fijo. Ella tiende hacia el final, y no mentirá. Si difiere, espéralo; porque ciertamente llegará, no tardará.

He aquí, el alma del que se ensalza no es recta en él; mas el justo por su fe vivirá.

¶ Y además, el vino es traicionero, el hombre arrogante no se detiene; ensancha su alma como el Sepulcro, es insaciable como la muerte; reúne a sí misma a todas las naciones, y somete a todos los pueblos.

¿No harán todos estos proverbios, burlas y enigmas sobre él? Dirán: ¡Ay del que acumula lo que no es suyo! ¿Hasta cuándo? - y quiénes se amontonan

promesas!

¿No se levantarán de repente los que temerden? ¿No se despertarán para atormentarte? Y te convertirás en su presa.

Por cuanto saqueaste a muchas naciones, todo el resto de los pueblos te saqueará a ti, a causa de la matanza de hombres y de la violencia hecha a la tierra, a la ciudad y a todos sus habitantes.

¡Ay del que acumula ganancias injustas para su casa a fin de poner su nido en un lugar alto, para escapar del alcance de la calamidad!

Fue por el reprobo de tu casa que tomaste consejo, destruyendo a muchos pueblos y que pecaste contra tu alma. 11 Porque del muro clama la piedra, Y del entramado la viga

le respondió. 12 ¡Ay del que edifica ciudades con derramamiento de sangre, y las fundación iniquidad!

He aquí, ¿no es por la voluntad del Soberano de los ejércitos que los pueblos trabajen para el fuego, y las naciones se cansen para la nada?

Porque la tierra se llenará del conocimiento de la gloria del Soberano, como el fondo del mar con las aguas que lo cubren.

¶ ¡Ay del que hace beber a su prójimo, de tique derramas tu ira sobre él y lo embriaga para verse desnudo!

Estarás lleno de vergüenza más que de gloria. ¡Bebe tú también y descúbrete! ¡La copa de la diestra del Soberano te rodeará, y la ignominia será sobre tu gloria!

Porque caerá sobre vosotros la violencia hecha en el Líbano, y la devastación que espanta a las bestias, a causa de la matanza de hombres y de la violencia hecha a la tierra a la ciudad y a todos sus habitantes.

¿Para qué sirve la imagen tallada, para que la esculpe el escultor? ¿De qué sirve la imagen de hierro fundido, doctora de la mentira, para que el obrero que la hizo confíe en ella, haciendo ídolos?

¿tonto?

¡Ay del que dice al niño: Despierta! ya la piedra muda: ¡Levántate! ¿Ella enseñará? ¡He aquí, ella está cubierta de oro y plata y no hay espíritu dentro de ella!

Pero el Soberano está en el templo de su santidad. ¡Que toda la tierra calle en su presencia!

Capítulo 3: 1-19

¶ Oración de Habacuc, el profeta, sobre el modo de los cantos líricos:

Creador, he oído lo que has dicho; Estoy preso del miedo. ¡Creador! en el transcurso de los años, revive tu obra; en el transcurso de los años darás a conocer! en tu ira recuerda tener compasión!

¶ Creador viene de Temán, el Santo viene de la montaña de Parán. Selah (pausa). Su majestad cubre los cielos, y la tierra se llena de su alabanza.

Es como el brillo de la luz; rayos brotan de su mano; aquí es donde se esconde su fuerza.

La mortalidad camina delante de él, ya la pestilencia sigue sus pasos.

Se detiene, y mide la tierra; él mira, y hace temblar a las naciones; las montañas del Creador se están rompiendo, las antiguas colinas se están hundiendo. Sus caminos son los caminos antiguos. 7 ve en affigirán las tiendas de Cusán; los pabellones de la tierra de Madián tiemblan de miedo.

¿Es contra los ríos que el Soberano está irritado? ¿Es furor contra los ríos, y furor contra el mar, cuando cabalgaste sobre tus caballos, sobre tus carros de victoria?

Tu arco está desnudo; tus flechas están juradas por la palabra. (Selah.)

Partiste la tierra en ríos. Los montes te ven, y tiemblan; corren torrentes de agua, el abismo resuena su voz, levanta sus manos arriba.

El sol, la luna se detienen en su morada, en la luz de tus flechas voladoras, en el fulgor de tu centelleante lanza.

Andas con indignación por la tierra, pisoteas las naciones con tu ira.

Sal por la liberación de tu pueblo, por la liberación de tu ungido. Rompes el techo de la casa de los impíos, las ruinas de arriba abajo.

Atravesaste con tus flechas las cabezas de sus líderes, que se precipitan como la tormenta para dispersarnos, y se regocijan como para devorar a los desdichados en su guarida. 15 Caminas con tus caballos sobre el mar, sobre las grandes aguas llenas de gente.

16 ¶ He oído, mis entrañas se conmueven; a ~~esta~~ mis labios se abren; la podredumbre penetra en mis huesos, y tiemblo debajo de mí, de lo que debo

esperar en paz día de angustia, cuando el que ataca al pueblo subirá contra el pueblo. 17

Porque la higuera no florecerá y no habrá fruto en las viñas; el fruto del olivo se acabará, los campos no darán alimento; las ovejas se extrañarán en el campo, y allí tendrá más bueyes el establo.

Pero yo me regocijaré en el Soberano, me regocijaré en el Creador de mi liberación.

El Ah-Ba (Padre), el Soberano, es mi fuerza; como pisé como los de las ciervas, y me acostaré de pie en mis alturas. Maestro cantor, con instrumentos de cuerda.

Sofonías Capítulo 11-18

¶ Palabra de Ah-Ba (Padre), que fue dirigida a Sofonías, hijo de Gusi, hijo de Gedalías, hijo de Amaría, hijo de Ezequías, en días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá. Destruiré por completo todas las cosas sobre la faz de la tierra, dice el Soberano.

Destruiré hombres y bestias, destruiré lasaves delcielo y los peces delmar, Quitarélos escándalosde los impios,y exterminaré a losbombres de sobrela faz dela tierra, dice el soberano.

Extenderé mimano sobre Judá; sobretodos loshabitantes deYaRaWaShaLaYaM(Jerusalén); y exterminaré elmanente de Baalde este lugar, y losbombres de sussacerdotes con los sacerdotes,

Y los que se postran en los terrados ante el ejército de los cielos,y los que se postranjurando por elSoberano, y los que juratambién por Malcham,

Y los que se apartan delSoberano, y los que no buscan alSoberano ni le consultan.

¡Cállate ante elSoberano, el Soberano! Porquecercano estáel día del Soberano,el Soberano hapreparado unsacrificio, hasantificado asus invitados.

Y enel día del sacrificio delSoberano castigaré a los príncipesy a los hijos delrey, y a todos los que vesten ropas extrañas.

Y castigaréen aquel díaa todos los que salten el umbral, a los que llenela casa desu Soberano con violenciay fraude.

Ese día, dice elSoberano, se escucharángritos enla Puerta de Piscis, aullidosen la segunda parte de la ciudad, y grancalamidad en los cerros.

¡Lamentad, gente deMachesh! ¡Porquetodos los que trafican sortelestruidos, toda estagente cargada de dinero es exterminada! 12 Y acontecerá enaquel tiempoque buscaré

YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén) contámparas, y que castigaré aquellos hombres que se quedan quietos sobre sus hecesy quedicen ensu corazón: El AhBa(Padre) nohará ni bien ni mal. 13 Su propiedad serán saqueados, y sus casas assoladas; habrá edificado casas, pero no habitarán en ellas; habrán plantado viñas, pero no beberán el vino.

¡Cercano está el día grande delSoberano; estácerca, y viene deprisa. Resuenala voz del día del Soberano; allí el valiente mismo lanza amargos gritos.

Es un día de ira ese día un día de angustia y angustia un día de ruina y desolación, un día de tinieblas y lóbreguez, un día de nubes y nieblas, 16 un día de trompetas y alarmas contra ciudades fortificadas y torres altas.

Pondré a los hombres en apuros, y andarán como ciegos porque pecaron contra el Soberano. Su sangre será rociada como polvo y sucame como la basura

Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira del Soberano; y por el fuego de su celosera consumida toda la tierra; porque es destrucción total, es ruina repentina que herirá a todos los habitantes de la tierra.

Capítulo 2:1-15

¡Controlárate, controlárate, nación desvergonzada!

Antes que el decreto dea luz, y el día pase como lapaja; ¡Antes que venga sobre vosotros el furor de la ira del Rey, antes que venga sobre vosotros el día de la ira del Rey!

¡Buscad al Soberano, todos los humildes de la tierra, que hacéis que él ordena! ¡Busca la justicia, busca la humildad! Tal vez seréis amparados, en el día de la ira del Soberano.

¡Porque Gaza será desamparada, y Ascalón será desolada; Asdod será expulsada al mediodía, y Ecrón será derribada.

¡Ay de los habitantes de la región marítima, dea nación de los kerethios! ¡La Palabra de AhBa (Padre) está contra ti, Canaán, tierra de los filisteos! Te destruiré, hasta que no tenga más de habitantes

Y la región marítima será más que pastos, cabañas de pastores y apriscos.

Y será región para el remanente de la casa de Judá, y allí pacerán; por la tarde descansarán en las casas de Ascalón, porque el Soberano su Creador los visitará y hará volver a sus cautivos.

¡He oído las injurias de Moab y las injurias de los hijos de Amón, que han enfrentado a mi pueblo, y se han levantado con insolencia contra sus términos.

¡Por lo tanto, YO ESTOY vivo! dice el Soberano de los ejércitos, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra; un dominio cubierto de ortigas, una mina desal, desolación para siempre; el resto del pueblo los despojará, y esto de mi nación los poseerá.

Esto es lo que tendrán por orgullo, porque han insultado y desafiado al pueblo del Soberano de los ejércitos.

El AhBa(Padre) será terrible contra ellos; porque él destruirá a todos los dioses de la tierra, y todos se inclinarán ante él en su tierra, y auren todas las islas de las naciones. ¡También vosotros, cusitas, seréis heridos por miespada.

Extenderá su mano hacia el norte, y destruirá Asiria; hará de Ninive una soledad, un lugar yermo como el desierto.

En medio de ella yacerán manadas, toda clase de bestias enmanada; el pelicano y el erizo se alojarán entre sus capiteles; su grito resonará en las ventanas; la devastación caerá sobre el umbral, y el artesano de cedro será arrancado.

Esta es aquella ciudad gozosa que vivía en seguridad, que decía en su corazón: ¡Yo, y nadie más que yo! ¿Cómo se convirtió en un desierto, un refugio para las bestias? Cualquiera que pase junto a ella se reirá y agitará su mano.

Capítulo 3:1-20

¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada, de la ciudad opresora!

No escuchó la voz, no recibió instrucción, no confió en el Soberano, no se acercó a su Creador.

Sus cabezas en medio son leones rugientes; sus jueces, lobos espartinos, que nada reservan para la mañana.

Sus profetas son hombres audaces y traicioneros; sus sacerdotes profanan las cosas santas; violan la ley.

El AhBa (Padre) está justo en medio de ella. No comete iniquidad; cada mañana ilumina sus juicios, no deja de hacerlo; pero el injusto no conoce la vergüenza. 6 exterminé naciones; sus torres están en ruinas; asoló sus calles, para que nadie pase por ellas; sus ciudades han sido destruidas, despobladas hasta no tener más habitantes.

Dije: ¡Solotemedme, recibe instrucción, y tu morada no será destruida, lo que yo había ordenado contra ella! Pero ellos se apresuraron a corromper todas sus acciones.

¶ Portanto, espérame, dice el Soberano, en el día en que me levante para el despojo. Porque he resuelto reunir las naciones y unir los reinos, para que yo derrame sobre ellos mi ira, todo el ardor de mi ira; porque toda la tierra será devorada por el fuego de mi celo.

Entonces cambiaré los labios de los pueblos en labios puros, para que todos invoquen el nombre del Soberano, para que le sirvan de común acuerdo.

De más allá de los ríos de Cus, mis adoradores, la hija de mis dispersos, traerán ofrendas.

En ese día ya no estarás confundido por todas las obras con las que pecaste contra mí. Porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se regocijan en tu orgullo; y tú no ya no seguirás siendo orgulloso en el monte de mi santidad.

Y dejaré en medio de vosotros un pueblo humilde y débil, y pondrán su confianza en el nombre del Soberano.

El remanente de YaShaRaHaLa (Israel) no cometerá iniquidad; no hablarán mentira, ni se hallará en su boca lengua engañosa; sino que pastarán y descansarán, y no habrá quien los atemorice.

¶ ¡Cantad de júbilo, hijas de Sion! ¡Gritad alegría, YaShaRaHaLa (Israel)! ¡Alegrate y regocíjate con todo tu oración, hijas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)!

El AhBa (Padre) ha retirado las sentencias dictadas contra ti, ha quitado a tu enemigo; EL REY DE ISRAEL, EL CREADOR está en medio de vosotros; no verás más desgracias.

En ese día se leerá a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén): ¡No temas! ¡Siéntete no desfallezcan tus manos! 17 El AhBa (Padre) tu Creador está en medio de ti, un héroe salvador. Él se regocijará sobre tí con gran alegría; callarán su amor; ése regocijará sobre tí con una canción de triunfo.

Reuniré a los que están tristes lejos de la asamblea solemne; salieron de ti; el reproche pesa sobre ellos.

He aquí, en aquel tiempo tendré que ver con todos vuestros opresores. Entregaré locojo, recogeré lo descarriado, y le daré objeto de alabanza y de honra en todos los países donde han sido avergonzados.

En ese momento traeré de vuelta; en ese tiempo os reuniré; porque te pondré por nombre y por alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando hagá volver tu cautivos ante tus ojos, dijo el Soberano.

AGGEE

Hageo Capítulo 1: 1-15

¶ En el segundo año del rey Darío, en el primer día del sexto mes, vino palabra de AhBa (Padre) por medio del profeta Hageo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, ya Joshua, hijo de Jotsadak, sumo sacerdote, en estas palabras:

Así habló el Soberano de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado el tiempo, el tiempo de edificar la casa del Soberano. Y la Palabra del AhBa (Padre) vino a través de Hageon profeta, con estas palabras:

¿Es hora de que vivas en casas cubiertas mientras esa casa está en ruinas?

Ahora, pues, así dijo el Soberano de los ejércitos: Considerad cuidadosamente vuestros caminos.

Sembraste mucho, pero recogiste poco; comes, pero no te sacias; bebes, pero no te sacias; estás vestido, pero no estás abrigado y eso el que gana pone su sueldo en una bolsa agujereada.

Así dijo el Soberano de los ejércitos: Considera cuidadosamente tus caminos.

Subid al monte, trae madera, y edifica la casa: Me gozaré y seré glorificado, dice el Soberano.

Confías en mucho, y he aquí, poco. Lo llevaste a casa, pero lo arruiné. Por qué? Dijo el Soberano de los ejércitos: Por mica, porque se queda en ruina, mientras cada uno se apresura a su casa.

Por eso los cielos sobre vosotros tienen el rocío, y la tierra tiene su producto.

Y llamé a séquito sobre la tierra: sobre los montes, sobre el trigo, sobre el mosto, sobre el aceite, sobre todo lo que produce la tierra, sobre los hombres, sobre las bestias, sobre toda obra de las manos.

¶ Zorobabel, hijo de Salatiel, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo, oyeron la voz del Soberano su Formador y las palabras del profeta Hageo, conforme a la comisión que le había dado el Soberano. su Creador y el pueblo le envió al Soberano, y él envió al Soberano, habló al pueblo conforme al mensaje del Soberano, diciendo: YO SOY está contigo, dice el Soberano.

Y el Soberano despertó el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, el espíritu de Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron, y comenzaron a trabajar en la casa del Soberano de los ejércitos, su Creador,

El día veinticuatro del sexto mes, el segundo año del rey Darío.

Capítulo 2:1-23

¶ En el día veintiuno del mes séptimo, salió la Palabra del AhBa (Padre), por medio del profeta Hageo, con estas palabras:

Habla, pues, a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, a Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diles:

¿Quién queda entre vosotros que vio esta casa en su primera gloria, y cómo la veis ahora? Tal como es, ¿no es como una nada a tus ojos?

Pero ahora, ¡ánimo, Zorobabel! El Soberano, ¡ánimo, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote! ¡y ánimo, todos, todo el pueblo del país! Dijo el Soberano; y trabajo, porque yo **Estoy** con vosotros, dice el Soberano de los ejércitos,

Conforme a la Palabra del Pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, mi Espíritu mora en medio de vosotros, no temáis. Porque así dijo el Soberano de los ejércitos:

Otra vez, dentro de poco tiempo, haré temblar los cielos y la tierra, y el mar y lo seco.

7 Haré temblar todas las naciones, y vendrán los tesoros de todas las naciones, y llenaré de gloria esta casa, dice el Señor de los ejércitos. Mía es la plata, y mío es el oro, dijo el Soberano de los ejércitos.

9 La gloria de esta última casa será mayor que la de la primera, dice el Señor de los ejércitos; y pondré paz en esta tierra, dice el Señor de los ejércitos.

AGGEE

¶ El día veinticuatro del segundo mes, en el segundo año de Darío, salió la Palabra del AhBa (Padre) por medio del profeta Hageo, con estas palabras:

Así ha dicho el Soberano de los ejércitos: Proponed, pues, a los sacerdotes esta cuestión de la ley.

Si alguien viste carne consagrada en el pliegue de un manto, o con estemanto toca pan, o un plato cocinado, o vino, o aceite, o cualquier alimento, ¿se vuelve

¿sagrado? Respondieron los sacerdotes y dijeron: ¡No!

Y Hageo dijo: Si el que es contaminado por los muertos toca todas estas cosas, ¿serán contaminadas? Respondieron los sacerdotes y dijeron: Serán contaminados.

Entonces Hageo respondió y dijo: Tal es este pueblo, tal es esta nación delante de mí, dice el Soberano, y tales todas las obras de sus manos, que allí ofrecieron está contaminado.

Consideren, pues, cuidadosamente que ha sucedido desde ese día desde entonces antes de que pusieran piedras sobre piedras en el templo del Soberano.

Entonces, cuando se trataba de un grupo de veintitrés, solchabía diez; cuando se llegaba a la cuba para sacar cincuenta medidas de la prensa, sólo quedaban veinte.

Os he golpeado con quemadura, nieve y granizo en toda obra de vuestros manos; y no ha sucedido a mí, dijo el Soberano.

Consideren, pues, cuidadosamente que sucederá a partir de este día, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día en que se fundó el templo del Soberano;

¡Considerélo cuidadosamente!

¿Todavía hay grano en los graneros? Hasta la vid, la higuera, el granado y el olivo, nada ha dado resultado. Pero desde este día en adelante bendeciré.

¶ La Palabra del AhBa (Padre) vino por segunda vez a Hageon el día veinticuatro del mes, con estas palabras:

Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, dile: Yo haré temblar los cielos y la tierra; 22 Derribaré el trono de los reinos, y destruiré la fortaleza de los reinos de las naciones; derrocaré carros y los que los montan; los caballos y los que los montan serán derribados, uno por la espada del otro.

23 En aquel día, dice el Soberano de los ejércitos, tomaré, Zorobabel hijo de Salatiel mi siervo, dice el Soberano y tendré por sello porque te he escogido (elegido) dile Soberano de los ejércitos.

Zacarías Capítulo 1:1-21

¶ En el año segundo del reinado de Darío, en el mes octavo, vino Palabra de AhBa (Padre) profeta Zacarías, hijo de Baraquías, hijo de Iddo, con estas palabras:

El AhBa (Padre) se indignó mucho contra vuestros padres.

Por tanto, díles: Abba dicho el Soberano de los ejércitos: Vuélvanse a mí, dice el Soberano de los ejércitos y yo volveré a vosotros, dice el Soberano de los ejércitos.

No seáis como vuestros padres, a quienes llamaron los primeros profetas diciendo: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Apartaos de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras más no escucharon, no prestaron atención a mi Palabra, dice el Soberano.

Tus padres, ¿dónde están? ¿Y estos profetas iban a vivir todavía?

Más mis palabras y mis mandamientos que di a los profetas mis siervos, ¿no se cumplieron en vuestros padres? Volvieron, y dijeron: Todo lo que el Señor de los ejércitos había resuelto hacer con nosotros, conforme a nuestros caminos y conforme a nuestras obras lo ha hecho en nosotros.

¶ El día veinticuatro del mes undécimo que es el mes de Sebat, en el año segundo de Baar, vino Palabra de Ahí (Padre) al profeta Zacarías hijo de Baraquías, hijo de Iddo, en estas palabras:

Tuve una visión de noche; y he aquí, un hombre montado en un caballo rojo; se paró entre los arrayanes que estaban al fondo; tras él caballos rojos, manchados y blancos.

Y digo: Soberano mío, ¿quiénes son? El ángel que me habló me dijo: Te mostraré que son estos caballos.

Y el hombre que estaba entre los arrayanes respondió y dijo: Estos son los que el Soberano ha enviado a andar por la tierra.

Y respondieron al ángel del Soberano, que estaba entre los arrayanes, y dijeron: Nosotros hemos andado en la tierra; y he aquí, toda la tierra está quieta y en reposo.

Entonces el ángel del Soberano respondió y dijo: Creador de los ejércitos! ¿Hasta cuándo tendréis compasión de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) de las ciudades de Judá, contra las cuales estáis indignado por setenta años?

Y el Soberano respondió al ángel que me hablaba, con buenas palabras, palabras de consuelo.

Y el ángel que me habló me dijo: Clamó así dice el Soberano de los ejércitos: YO SOY el celo por YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) por Sion, con gracia; 15 YO SOY

extremadamente indignado contra aquellas naciones que están en su comodidad; porque, cuando yo estaba sólo y poco indignado, contribuyeron al mal.

Por tanto, así dijo el Soberano: Vuelvo YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) con compasión; y será reedificada allí dice el Soberano de los ejércitos, ya líneas extenderá sobre YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Clama a través y di: Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Mis ciudades volverán a abundar en cosas buenas, y el Señor aún consolará a Sion, y aún exaltarán YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¶ Entonces alcé mis ojos y miré; y vi cuatro cuernos.

Y dije al ángel que me hablaba: ¿Qué son estos cuernos? Y me dijo: Estos son los cuernos que esparcieron a Judá, YaShaRaHaLa (Israel) y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). 20 Entonces el Soberano me mostró cuatro carpinteros.

21 Y dije: ¿Qué han venido a hacer éstos? Y él respondió: Estos son los cuernos que esparcieron a Judá, de modo que ninguno osaba alzar la cabeza; y éstos vinieron por el para atemorizar, para herir los cuernos de las naciones que alzaron sus cuernos contra la tierra de Judá para esparcirla.

Capítulo 2:1-13

¶ Entonces alcé mis ojos y miré; y vi un hombre que tenía un cordel de medir en su mano.

Y yo digo: ¿Adónde vas? Él me respondió: Voy a medir YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), para ver cuál es su ancho y cuál su largo. Y he aquí, salió el ángel que me hablaba, y un otro ángel salió a su encuentro,

Y le dijo: Corre, habla a este joven y dile: YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) quedará sin muros, tantos hombres y fiestas habrá en medio de ella.

Y será para ella, dice el Soberano, un muro de fuego que la rodeará; será su gloria en medio de ella. ¶ ¡Huyehuye de la tierra del

Viento ligero! dijo el Soberano porque os he esparcido a los cuatro vientos de los cielos, dice el Soberano.

¡Huye, Sion, que moras con la hija de Babilonia!

Porque así dice el Soberano de los ejércitos, que me envié con gloria a las naciones que os despojaron: El que os tocó a la nuca de sus ojos.

Porque he aquí, levantaré mi mano contra ellos, y serán presa de los que los sirvieron, y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado.

¶ ¡Grita débil y regocíjate, hija de Sion! Porque he aquí, vengo, y moraré en medio de vosotros, dice el Soberano.

Y muchas naciones se unirán al Soberano en aquel día, y serán su pueblo; y habitaré en medio de vosotros, y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado a vosotros. 12 y el Soberano poseerá a Judá por su porción, en la tierra santa, y volverá a alegrar a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

13 Calle toda carne delante del Soberano; porque ha despertado de su santamorada!

Capítulo 3:1-10

¶ Entonces el Soberano me mostró a Josué, el sumo sacerdote de pie delante del ángel del Soberano, y el adversario estaba a su diestra para oponersele.

Y el Soberano dijo al adversario: ¿Que el Soberano te reprendió que eres el adversario? ¿Que el Soberano te reprime que eligió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)? ¿No es este un tizon quitado del fuego? Ahora bien, Josué estaba vestido con ropas sucias, y se paró delante del ángel.

Y respondiendo el ángel, dijo los que estaban delante de él: Quitadle la ropa sucia. Entonces dijo a Josué: Mira, yo quitó tu iniquidad y te visto con ropas limpias.

Y dije: Ponle en la cabeza una tiarapura! Y pusieron sobre su cabeza una tiarapura, y le vistieron de vestiduras, en presencia del ángel del Soberano.

Entonces el ángel del Soberano hizo esta declaración a Josué:

Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Si anduviereis en mis caminos, y si guardareis lo que yo quiero que se guarde vosotros también gobernaréis mi casa, guardaréis mis ritos, y entre ellos os daré libre acceso, antes de mí. ¶ Oye, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan delante de ti, porque hay hombres que servirán señales: he aquí, traigo a mi siervo, EL GERMEN.

Porque he aquí, entanto a la piedra que puse delante de Josué, sobre una piedra y siete ojos. He aquí, grabaré lo que debes grabar en ella, dice el Soberano de los ejércitos, y quitaré en un día la iniquidad de esta tierra.

En aquel día, dice el Soberano de los ejércitos, os llamaré a todos a la vid y debajo de la higuera.

Capítulo 4: 1-14

¶ Entonces volvió el ángel que me hablaba, y me despertó, como un hombre que despierta de su sueño;
Y me dijo: ¿Qué ves? Y dije: Miro, y he aquí un farol todo de oro, con su depósito encima, y que lleva siete lámparas, consiete conductos para las siete lámparas que están en lo alto de la farola.
Y cerca de ella hay dos olivos, uno a la derecha del estanco, y otro a la izquierda. Y respondí, y dije al ángel que me hablaba: ¿Qué significan estas cosas, mi soberano?
Y el ángel que me hablaba respondió y me dijo: ¿No sabes lo que significan estas cosas? Y yo dije: No, mi soberano.
Entonces respondió y me dijo: Esta es la palabra de AhBa (Padre), que dirige a Zorobabel, diciendo: No es con poder, ni con fuerza, sino con mi Espíritu que el Soberano de los ejércitos.
¿Qué eres tú, gran montante Zorobabel? Serás aplastado. Hará que la piedra parezca a una piedra más alta, con gritos de: ¡Gracia, gracia sobre ella!
La Palabra de AhBa (Padre) me fue dirigida de nuevo, con estas palabras:
Las manos de Zorobabel fundarán esta casa, y sus manos la acabarán, y sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado a vosotros.
¿Quién desprecia el tiempo de los pequeños comienzos? Se regocijará al ver la piedra del nivel en la mano de Zorobabel. Estos siete ojos sortos ojos del Soberano que andar por toda la tierra.
¶ Y respondí, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos, a la derecha y a la izquierda del farol?
Hablé por segunda vez, y le dije: ¿Qué significan estos dos racimos de aceitunas que están junto a los conductos de oro, de donde sale el oro? Y él me dijo: ¿No sabes lo que quiere decir? Y yo dije: No, mi soberano. Entonces dijo: Estos son los dos ungidos del Soberano, que están delante del Soberano de toda la tierra.

Capítulo 5: 1-11

¶ Volví a alzar mis ojos y miré, y vi un rollo que volaba.
Y me dijo: ¿Qué ves? Y dije: Veo volar un rollo de veinte codos de largo y diez codos de ancho. Y me dijo: Esa maldición que se extiende sobre toda la faz de la tierra; porque según ella todo ladrón será destruido de aquí, y según ella todo hacedor de falsos juramentos será destruido de aquí. 4 Lo derramaré, dice el Señor de los ejércitos; y ella entrará en el casa del ladrón, y en casa del que juró falsamente en mi nombre; y habitará en medio de su casa, y la consumirá con su madera y sus piedras. 5 ¶ Entonces el ángel que me hablaba salió, y me dijo: mira hacia arriba, y mira lo que sale por ahí. 6 Y digo: ¿Qué es? Él respondió: Es una nefa que aparece. Dice además: Este es el aspecto que presentan en todo el país.
7 Y vi un peso de plomo levantado, y había una mujer sentada al medio del efa. 8 Y él dijo: ¡Estos iniquidad! Y lo echó de nuevo en medio del efa, y echó el peso del plomo sobre la apertura.
Y alzando mis ojos, miré, y vi aparecer a dos mujeres; y el viento soplo en sus alas; tenían alas como las alas de la cigüeña, y removieron el efa en la tierra y los cielos.
Y dije al ángel que me habló: ¿Adónde llevan el efa?
Y él me dijo: Espera edificarle casa en la tierra de regeneración; y cuando esté preparado, se pondrá allí sobre su base.

Capítulo 6: 1-15

¶ Alcé de nuevo mis ojos, y miré; y vi cuatro carros que salían entre dos montes; y estos montes eran montes de bronce.
En el primer carro iban caballos rojos; en el segundo carro, caballos negros; 3 En el tercer carro, caballos blancos; en el cuarto carro, caballos manchados y vigorosos.
Entonces hablé, y dije al ángel que me hablaba: ¿Qué es eso, mi soberano?
Respondió el ángel y me dijo: Estos son los cuatro vientos del cielo, que proceden del lugar donde estuvieron ante el Soberano de toda la tierra.
Los caballos negros que están en uno de los carros van a la tierra del norte, y los blancos van tras ellos, y los manchados van a la tierra del sur.
Y salieron los fuertes, y pidieron ir a recorrer la tierra. Y me dijo: ¡Id, vagad por la tierra! Y caminaron por la tierra.
Entonces me llamó y me dijo: Mira, los que van a la tierra de horte, haz que mi Espíritu repose sobre la tierra de horte.
¶ Y la Palabra de AhBa (Padre) vino a mí en estas palabras:
Recibe regalos de los cautivos, de Heldai, de Tobija y de Jedaia; vetú mismo hoy a la casa de los hijos de Sofonías, de donde vinieron de Babilonia;
Recibe plata y oro, y haz coronas, y ponlas sobre la cabeza de Josué hijo de Jotsadak, el sumo sacerdote. 2 Y háblale con estas palabras: Así ha dicho el Señor de los ejércitos:
He aquí un hombre cuyo nombre es LA RAMA que brotará de su lugar y edificará el templo del Soberano.
Reedificará el templo del Soberano; obtendrán majestad; se sentará, reinará en su trono; será sacerdote sobre su trono, y un concilio de paz hará de los dos uno.
Y las coronas serán para Helem, para Tobías para Jedaia y para Hen, hijo de Sofonías, un memorial en el templo del Soberano.
Y los que están lejos vendrán, y trabajarán en el templo del Soberano; y sabréis que el Soberano de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Sucederá, si escuchas atentamente la voz del Soberano tu Creador.

Capítulo 7: 1-14

1 ¶ En el año cuarto del rey Darío, vino la palabra de AhBa (Padre) a Zacarías, el día cuatro de mes noveno, de mes de Kislev; 2 Cuando hubieron enviado a casa el Creador Sharetser y Réquem-Mélec, y su pueblo, para ir al Soberano,

Y hablar a los sacerdotes de la casa de Señor de los ejércitos, y a los profetas, con estas palabras: ¿Lloraréis en el mes quinto y me abstendré, como lo he hecho por tantos años?

Y la Palabra de AhBa (Padre) de los ejércitos vino a mí en estas palabras:

Habló al pueblo de la tierra a los sacerdotes, y díles: Cuando hayáis ayunado lamentandoos en el mes quinto y en el séptimo, y estopor setenta y diez años, ¿es bueno para yo, para mí, que ayunaste?

Y cuando comes y bebes, ¿no eres tú quien come y tú quien bebe?

¿No son estas las palabras que el Soberano hizo oír por medio de los primeros profetas, cuando YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) estaba habitada y tranquila, ella y sus ciudades alrededor de ella, y que el sur y lallanura estaban habitados?

¶ Entonces la Palabra de AhBa (Padre) fue dirigida a Zacarías, en estas palabras:

Así había dicho el Soberano de los ejércitos: Haced justicia con verdad, ejercitad misericordia y compasión, cada uno hacia su hermano; no oprimáis a la viuda y al huérfano, al extranjero y al pobre, y no traméis el mal uno contra otros en vuestros corazones.

Pero ellos no escucharon; tiraron del hombro hacia atrás; se hundieron los oídos para no oír;

Han endurecido su corazón como diamante, para no oír la ley y las palabras que el Señor de los ejércitos les habló por su Espíritu, por medio de los primeros profetas; y había un gran indignación por parte del Soberano de los Ejércitos.

Y como no escuchaba cuando gritaba, así cuando gritaban yo no escuchaba, dijo el Soberano de los ejércitos.

Los perseguí por la tempestad hacia todas las naciones que no conocían, y tras ellos quedó la tierra desierta, sin idas y venidas, y de la tierra de las delicias hicieron un soledad.

Capítulo 8: 1-23

¶ La Palabra de AhBa (Padre) de los ejércitos me fue dirigida de nuevo con estas palabras:

Así dijo el Soberano de los ejércitos: YO SOY celoso de Sion con gran celo; YO SOY celoso por ella con gran indignación.

Así dijo el Soberano: Vuelva Sión; Habitará en medio de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) será llamada la ciudad de la paz, y el monte de la Soberano de los ejércitos, el monte santo.

Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Aún quedarán ancianos y ancianas, sentados en los lugares de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), cada uno con su bastón en su mano, a causa de la muchos de sus días.

Y las plazas de la ciudad se llenarán de muchachos y muchachas jóvenes, que jugarán en sus plazas.

Así dijo el Soberano de los ejércitos: Si parece difícil a los ojos del remanente de este pueblo en aquellos días, ¿será difícil a mis ojos? dijo el Soberano de los ejércitos.

Así ha dicho el Señor de los ejércitos: He aquí, yo salvaré a mi pueblo de la tierra del oriente y de la tierra del occidente.

los traeré, y habitarán en medio de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y ellos serán mi pueblo y yo seré su Hacedor en verdad y en justicia.

¶ Así ha dicho el Señor de los ejércitos: Esforzaos vuestras manos y vosotros que escucháis estas palabras de boca de los profetas hoy, cuando la casa de Señor de los ejércitos fue fundada y su templo reedificado.

Porque antes de ese tiempo no había salario para el trabajo del hombre, ni salario para el trabajo de las bestias; y para los que iban y venían no había paz a causa del enemigo, y eché a todos los hombres unos contra otros.

Pero ahora no seré para el resto de este pueblo como en los primeros días, dice el Soberano de los ejércitos.

Porque la semilla prosperará y la vid dará fruto; la tierra dará su producto; los cielos darán su rocío, y al remanente de este pueblo daré posesión de todas estas cosas.

Y como habéis sido malditos entre las naciones, oh casa de Judá y casa de YaShaRaHaLa (Israel), así os libraré, y seréis benditos. ¡No temas, y que tus manos sean fuertes!

Porque así ha dicho el Soberano de los ejércitos: Como resolví hacerte mal, cuando vuestros padres provocaron mi ira, dice el Soberano de los ejércitos, y no me arrepentí, así he resuelto por el contrario en estos días hacer bien a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y a la casa de Judá. ¡No temáis!

Estas son las cosas que debéis hacer: Decir la verdad a cada uno su prójimo; haz justicia en tus puertas, según la verdad para la paz.

Y no traméis el mal uno contra otros en vuestros corazones, ni améis juramentos falsos, todas estas cosas que yo aborrezco, dice el Soberano.

¶ La Palabra de AhBa (Padre) de los ejércitos vino a mí, en estas palabras:

Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo y el ayuno del décimo mes serán para la casa de Judá días de alegría y de alegría, alegría y felices solemnidades.

Pero ama la verdad y la paz.

Así ha dicho el Señor de los ejércitos: De nuevo vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades;

Y los habitantes de uno irán al otro, y dirán: ¡Venid, roguemos al Soberano, y busquemos al Soberano de los ejércitos! ¡Yo también quiero ir allí!

Y muchos pueblos y naciones poderosas vendrán por el Soberano de los ejércitos de

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y allí suplica al Soberano.

Así ha dicho eSeñor delos ejércitos:En aquellos días, diez hombres de todas las lenguas de las naciones tomarán del borde del manto de un judío, y dirán: ¡Iremos con vosotros, porque hemos oído que el Creador está contigo.

Capítulo 9: 1-17

¶ Oráculo de la Palabra de AhBa (Padre) contra el país de Hadrac, que se detiene en Damasco; - porque el Soberano tiene ojos en los hombres, y en todas las tribus de YaShaRaHaLa (Israel); - Se detiene en Hamat, que limita, en Tiro y en Sidón, cuya sabiduría es grande.

Tiro se ha construido una fortaleza; recogió plata como polvo, y oro como bledo de las calles.

He aquí, el Soberano latomará; arrojará supoder al mar; y será consumida por el fuego.

Ascalón lo verá y tendrá miedo; Gaza también, y ella estará toda temblando; Ecrón también, porque su expectativa será confusa: no habrá más rey en Gaza, y Ascalón ya no será habitada.

El extranjero habitará en Asdod, y cortará la soberbia del filisteo.

Quitaré su sangre de su boca, y sus abominaciones dentro de sus dientes, y también quedará para nuestro Creador; será como príncipe en Judá. Ecrón como ebeuseo.

Y acamparé alrededor de mi casa, contra ejércitos, contra los que van y vienen; el opresor no pasará más sobre ellos; porque ahora lamiro con mis ojos.

¶ ¡Alégrate con los transportes de Sion! ¡Grita de alegría, hija de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)! He aquí, TU REY viene a tí justo y victorioso, humilde y montado en un asno, sobre el pollino de un burro.

Y destruiré los carros de Efraín, y los caballos de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y el arco de batalla será quitado. Hablará paz a las naciones, dominará de mar a mar, y desde río hasta los confines de la tierra.

Y por tí, en virtud de tu pacto sellado con sangre, sacaré a tus cautivos de la zona donde no hay agua.

¶ ¡Vuélvanse a la fortaleza, cautivos que tienen esperanza! Hoy mismo declaro que os pagaré el doble. Porque ateo Judá

como a un arco; armaré a Efraín con flecha; levantaré a tus hijos, o Sion, contra tus hijos, oh Javán. Te haré como la espada de un valiente.

El AhBa (Padre) se mostrará sobre ellos; su flecha brillará como un relámpago; el Soberano, el Soberano, tocará la bocina, y avanzarán las tempestades del sur.

El AhBa (Padre) de los ejércitos será suprotector; devorarán; pisotearán las piedras de la honda; beberán; harán ruido como si estuvieran ebrios de vino; estarán llenos como el aso del sacrificio, como las esquinas del altar.

Y el Soberano su Hacedor los librará en aquella día, como el baño de su pueblo; porque serán como las piedras de una diadema esplandeciente en su tierra.

¡Y cuál será su belleza, cuál será su brillo! El trigo dará a luz jóvenes y oncellas a vin nuevo.

Capítulo 10: 1-12

1 ¶ Pídele lluvia al Soberano en el tiempo de las lluvias tardías. El AhBa (Padre) producirá relámpagos; éb daré abundante lluvia y cada hierba en su campo. 2

Porque los terafines han hablado mentira, los adivinos han visto mentira; pronuncian sueños vanos y dan consuelos dadas. Por eso sean como ovejas; son miserables por falta de un pastor.

Mi ira se enciende contra los pastores, y castigaré a las cabras porque el Soberano de los ejércitos visita surebaño, la casa de Judá, y lo pone como su caballo de honor en la batalla.

De él viene LA PIEDRA ANGULAR, de él el poste de la tienda, de él el arco de batalla; de él saldrán todas las cabezas juntas.

¶ Serán como hombres valientes que pisan el barro de las calles en la batalla; pelearán, porque el Soberano está con ellos, y los jinetes de sus caballos serán avergonzados.

Fortaleceré la casa de Judá; salvaré la casa de José; y los restauraré, porque tengo compasión de ellos; y serán como el no lo hubiera desechado; porque YO SOY el Soberano su Creador, y les responderé.

Y Efraín será como un héroe; su corazón se alegrará como el vino; sus hijos lo verán, y se regocijarán; su corazón se alegrará en el Soberano.

Les silbaré, y los reuniré, porque yo los redimiré; y serán muchos como eran.

Los he esparcido entre los pueblos, pero en las tierras lejanas se acordarán de mí; y habitarán con sus hijos, y volverán.

Los sacaré de la tierra de Egipto, y los reuniré en Asiria; los traeré a la tierra de Galaad y al Líbano, y no habrá suficiente lugar para ellos.

Pasará el mar Angosto, y herirá las olas del mar; y todas las profundidades del río se secarán; el orgullo de Asiria será abatido, y el bétro de Egipto será quitado.

Los fortaleceré en el Soberano, y su nombre andará, dice el Soberano.

Capítulo 11: 1-17

¶ ¡Líbano, abre tus puertas, y que el fuego devore tus cedros!

¡Ciprés, gime! Porque el cedro ha caído, pues los más espléndidos han sido devastados. ¡Aullad, robles de Bassan! Porque el bosque inaccesible es talado.

Oímos gemir a los pastores, porque su magnificencia está devastada; se oye el rugido de los cachorros de León, porque el omato del Jordán está devastado. 4 ¶ Así ha dicho el Soberano, mi Hacedor: Apacienta a las ovejas destinadas al matadero,

Que sus compradores maten sin ser culpables, y cuyos vendedores digan: "¡Benditosea el Soberano! Estoy enriquecido" y que ninguno de los pastores perdona.

Porque ya no perdonaré a los habitantes del país, dijo el Soberano. Y he aquí, entregaré a los hombres en manos de otros, y en manos de su rey; aplastarán la tierra, y no los librará no con sus manos.

Entonces comencé a pastarlas ovejas destinadas a la carnicería, ciertamente las más miserables del rebaño. Y tomé dos cayados, uno de los cuales llamé Gracia y el otro Servidumbre, hice pasto las ovejas

Y taléa tres pastores en un mes; porque mi alma estaba cansada de ellos, y el alma de ellos también estaba disgustada conmigo.

Y digo: ¡Ya no os pastorearé! Que mueran las ovejas agonizantes; que perezca lo que hade perecer, y que los que quedan sobrevivan a la carne unos a otros.

Y tomé mi vara Gracia, y la quebré para quebrantar mi pacto que había hecho con todos los pueblos.

Se rompieron ese día, y asilos más miserables del rebaño, que me miraban, reconocieron que era la Palabra de AhBa (Padre).

Y les dije: Si os parecen, dadme mi salario; si no, no lo des. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata.

Y medijo el Soberano: ¡Tira el alfarero, este honroso premio en que yo era estimado por ellos! Y tomé las treinta piezas de plata y las eché en la casa del Señor, para el alfarero. ¿Puedo

romper mi segunda vara, Bondage para romper la hermandad entre Judá y a ShaRaHaLa (Israel).

¶ Entonces el Soberano me dijo: Toma de nuevo los instrumentos de un pastor necio.

Porque he aquí, levantaré en la tierra un pastor que no visitará a los que perecen, que no buscará a los descarriados que no sanará a los heridos y que no dará de comer a los sanos;

pero comerá la carne de los más gordos, y les romperá las uñas.

¡Ay del pastor de lanada, que abandona el rebaño! ¡Que la espada caiga sobre el brazo y sobre el ojo derecho! ¡Que su brazo se marchite y su ojo derecho se salga por completo!

Capítulo 12: 1-14

¶ La Palabra de AhBa (Padre) hablada sobre a ShaRaHaLa (Israel): Así dice el Soberano, que extendió los cielos, que fundó la tierra, y que formó el espíritu del hombre dentro del:

He aquí, yo pondré a a RaWaShaLaYaM (Jerusalén) por causa de su estupefacción para todo el pueblo en derredor; y también será contra Judá, en la sede de a RaWaShaLaYaM (Jerusalén).

En aquel día pondré a a RaWaShaLaYaM (Jerusalén) por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que llevarán la peor parte serán magullados, y todas las naciones de la tierra

se reunirá contra ella. 4 En aquel día, dice el Soberano, heriré a todos los caballos a sus jinetes con vértigo; abriré mis ojos a la casa de Judá, y heriré a todos los caballos de los pueblos.

Y los príncipes de Judá dirán en su oración: Los habitantes de a RaWaShaLaYaM (Jerusalén) son nuestra fortaleza, por el Soberano de los ejércitos su Creador.

En aquel día pondrá los príncipes de Judá como brasero entre la mano derecha y la izquierda a todos los pueblos de alrededor, y

a RaWaShaLaYaM (Jerusalén) quedará habitada en su lugar, en a RaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y el Soberano salvará primero las tiendas de Judá, para que la gloria de la casa de David y la gloria de los habitantes de a RaWaShaLaYaM (Jerusalén) no se vea sobre

Judá.

En su día el Soberano protegerá al pueblo de a RaWaShaLaYaM (Jerusalén); y los débiles entre ellos serán como David en aquel día, ya que la casa de David será como el Creador,

como el ángel del Soberano delante de ellos.

¶ Y acontecerá en aquel día que procuraré destruir a todas las naciones que estarán contra a RaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de a RaWaShaLaYaM (Jerusalén) espíritu de gracia y de oración; mirarán a mí, quien traspasaron; llorarán como se llora a un hijo único, y llorarán

amargamente como se llora un primogénito.

En su día habrá gran luto en a RaWaShaLaYaM (Jerusalén), como fue el luto de Hadadrimmon en el valle de Meguidón.

Y la patria será duelo, cada familia por separado; los parientes de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte; apartados los parientes de la casa de Natán, y apartadas las mujeres; 13

La familia de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte; la familia de los simeítas aparte, y sus mujeres aparte;

14 Todas las demás familias, cada familia por separado, y sus mujeres por separado.

Capítulo 13: 1-9

¶ En aquel día habrán manantiales abiertos a la casa de David y a los habitantes de

a RaWaShaLaYaM (Jerusalén), por el pecado y por la corrupción.

Acontecerá también en aquel día, dice el Señor de los ejércitos, que borraré de la tierra los nombres de los ídolos y no habrá más mención de ellos; y también quitaré a los profetas y al espíritu de la tierra

impuro.

Y acontecerá que si alguno vuelve a profetizar, su padre y su madre que lo engendraron le dirán: ¡No vivirás más, porque hablas mentiras en el nombre del Soberano! Y su padre y su madre

quien lo engendró lo traspasarán cuando profetice.

En aquel día los profetas serán confundidos, cada uno en su visión, cuando profeticen; y ya no se pondrán el manto de pelo para mentir.

Y cada uno de ellos dirá: Yo soy profeta; soy un labrador, porque fui comprado desde mi juventud.

Y cuando se le dirá: ¿Qué heridas son estas en tus manos? él responderá: Fue en la casa de mis amigos que fueron hechos para mí. ¶ Espada,

despierta contra mí Pastor contra el hombre que es mi compañero, dice el Señor de los ejércitos! Hierne al pastor y las ovejas se dispersarán; y volveré mi mano contra

los pequeños.

Y acontecerá en toda la tierra, dice el Soberano, que dos partes serán cortadas y perecerán, pero la tercera quedará allí. Y quemaré esta tercera parte en el fuego, yo los

Los refinaré como se refina la plata, y los probaré como se prueba el oro. Esto invocarán mi nombre, y yo les responderé. Diré: ¡Son mi pueblo! dirán: El AhBa (Padre) es

mi Creador!

Capítulo 14: 1-21

¶ He aquí, viene el día para el Soberano, cuando vuestros despojos serán repartidos entre vosotros.

Reuniré a todas las naciones en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para hacer guerra contra él; la ciudad será tomada; las casas serán saqueadas, las mujeres violadas, y la mitad de la ciudad será cautiva. Pero el resto del pueblo no será aislado de la ciudad.

Y el Soberano saldrá y peleará contra estas naciones como peleó el día de la batalla.

Sus pies reposarán aquel día sobre el monte de los Olivos, que está enfrente.

YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), al este del monte de los Olivos partirá por la mitad, al este y al oeste, y habrá allí un valle muy grande; y media montaña se retirará hacia el Aquilon y la otra mitad hacia el sur.

Y huiréis al valle de los montes; porque el valle de las montañas llegará hasta Atsal; huiréis, como huisteis del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Entonces vendrá el Soberano, mi Creador, y todos los santos estarán con vosotros.

Y en ese día no habrá luz, pero las luces preciosas se retirarán.

Será un día único, conocido por el Soberano; no habrá ni día ni noche, pero en la tarde habrá luz.

¶ En aquel día, las aguas vivas fluirán de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), la mitad hacia el mar del este y la otra mitad hacia el mar del oeste y será eterno como en invierno.

El AhBa (Padre) será Rey de toda la tierra; en su día habrán solo Creador, y su nombre será solo uno.

Y toda la tierra se volverá como llanura, desde Geba hasta Rimón, al sur de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y la ciudad será levantada y permanecerá en su lugar, desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta de las esquinas y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey. 11 La gente habitará allí, yo habré más prohibición pero YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) permanecerá salvo.

12 Y estaremos la plaga con que el Soberano herirá a todos los pueblos que pelearon contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); hará que la carne de ellos se pudra mientras se levantan sobre sus pies, sus ojos se juntarán en sus cuencas, y su lengua se juntará en su boca. 13 Y en aquel día habrá gran angustia entre ellos por parte del Soberano; se tomarán de la mano y levantarán sus manos uno contra el otro.

Judá también peleará en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y se amontonarán las riquezas de todas las naciones de alrededor, oro, plata, y vestidos en gran abundancia.

Y la misma plaga será sobre los caballos, sobre los mulos, sobre los camellos, sobre los asnos, y sobre todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos, una plaga como la otra.

¶ Pero todos los que quedaren de todas las naciones que han venido contra YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), subirán cada año para inclinarse ante el Rey, el Soberano de los ejércitos, y para celebrar la fiesta de los tabernáculos.

Y si alguno de las familias de la tierra no sube a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para postrarse delante del Rey, Soberano de los ejércitos, vendrá sobre él lluvia.

Si la familia de Egipto no sube, si no viene, tampoco habrá sobre ella; ella será herida con la plaga con que el Soberano herirá a las naciones que no han subido a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos.

Tal será el castigo por el pecado de Egipto y por el pecado de todas las naciones que no subieron a celebrar la fiesta de los tabernáculos. 20 En aquel día estará escrito en los escudos de los caballos la cantidad al Soberano. Y las calderas de la casa del Soberano serán como los tazones delante del altar.

21 Y toda olla de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y en Judá será consagrada al Señor de los ejércitos; todos los que sacrificaren, vendrán a tomarse para cocer allí carnes; y no habrá más carne en la casa del Señor de los ejércitos en aquel día.

Malaquías Capítulo 1: 1-14

¶ Profecía. Palabra de AhBa (Padre) dirigida a YaShaRaHaLa (Israel) por Malaquías.

Te he amado, dijo el Soberano, y dices: "¿Cómo nos has amado?" ¿No era Esaú hermano de Jacob? dijo el Soberano; sin embargo me gustó Jacob.

Y aborrecí a Esaú; y he convertido sus montes en desiertos, y he entregado su heredad a los chacales del desierto.

Si Edom dice: "¡Estamos destruidos, pero reconstruiremos las ruinas!" así ha dicho el Señor de los ejércitos: Ellos edificarán, mas yo derribaré; y serán llamados: tierra de maldad, pueblo contra la cual el Soberano está siempre irritado. 5 Tus ojos lo verán, y dirás: ¡El AhBa (Padre) es grande en el territorio de YaShaRaHaLa (Israel)!

6 ¶ El hijo honra a su padre, y el siervo a su señor; si YO SOY Padre, donde está el honor que me corresponde, y si YO SOY Maestro donde está el temor que de mí tienen los pueblos, dice el Soberano de los ejércitos a vosotros sacerdotes, que menospreciáis mi nombre? Y decís: "¿Cómo despreciamos tu nombre?" 7 Ofrecéis pan inmundo sobre mi altar y decís: "¿Cómo os hemos profanado?" En lo que decís: "La mesa del Soberano es despreciable".

Y cuando traes un animal ciego para el sacrificio, ¿no hay daño? Y cuando traes un animal cojo enfermo, ¿no está mal? ¡Ofrecélo a tu gobernador! No te preocupes.

¿Estará agradecido o te será favorable? dijo el Soberano de los ejércitos.

¡Y ahora implora al rostro del Creador que tenga misericordia de nosotros! Esto que viene de tu mano, ¿te recibirá favorablemente? dijo el Soberano de los ejércitos.

¿Quién de vosotros cerrará las puertas, para que yo no enciendais en vano el fuego de mi altar? No me complaces en ti, dijo el Soberano de los ejércitos, y no estoy de acuerdo con tu mano ninguna ofrenda.

Porque desde la salida hasta la puesta del sol mi nombre es grande entre las naciones, y en todas partes se quemaba incienso y se ofrecía una ofrenda de grano puro en mi nombre. porque mi nombre es grande entre las naciones, dijo el Soberano de los ejércitos.

Pero ¡apropianáis cuando decís: "La mesa del Soberano está profanada, y lo que traéis comida despreciable".

Dices: "¡Qué cansado!" y lo despreciáis, dice el Señor de los ejércitos, y traéis lo robado, lo cojo y lo enfermo; entonces usted presenta la ofrenda!

¿Lo aceptaré de tus manos? dijo el Soberano.

¡Maldito el engañador que, teniendo un macho en su manada, jura y sacrifica una hembra defectuosa al Soberano! Porque YO SOY UN GRAN REY, dijo el Soberano de los ejércitos, mi nombre es temido entre las naciones.

Capítulo 2: 1-17

¶ Ahora bien, a vosotros, sacerdotes, se dirige este mandamiento.

Si no escuchan, y si no se preocupan por dar gloria a mi nombre, dijo el Soberano de los ejércitos, enviaré sobre ustedes una maldición y maldeciré sus bendiciones. Si yo maldeciré, porque note lo que tomas en serio.

He aquí,destruiré vuestrassemillas, y esparciré sobre vuestros rostros estiércol del estiércol de vuestras víctimas del banquete; y llevaremos con ella. 4 Y sabréis que yo envié este mandamiento, para que ésea mi pacto con Leví, dice el Señor de los ejércitos.

5 Mi pacto con él fue vida y paz, y seas di para que temiera; y temió, y tembló delante de mi nombre. 6 La ley de la verdad estaba en su boca, y él no halló perversidad en sus labios. Caminó conmigo en paz y justicia, y apartó a muchos de la iniquidad. 7 Porque los labios del sacerdote deben guardar la ciencia, y de su boca busca la ley; porque él es el mensajero del Soberano de los ejércitos.

Pero tú, te has desviado de este camino; has hecho estremecer a muchos con tu enseñanza; habéis quebrantado el pacto de Leví, dice el Señor de los ejércitos.

Y también he hecho despreciables y abyectos a todo el pueblo, porque no guardáis mis caminos, y respetáis la ley. 10 ¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado el mismo Creador? ¿Por qué, pues, nos traicionamos unos a otros, profanando el pacto de nuestros padres?

11 Judá actúa con traición, y se hacen abominaciones en YaShaRaHaLa (Israel) y en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); porque Judá profana lo que está consagrado al Soberano, lo que ama, y se hacen la hija de dios extraño. 12 El AhBa(Padre) cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hace esto, al que vela, al que responde, y al que presenta ofrenda al Soberano ejércitos

Y aquí hay una segunda cosa que hacéis: cubriréis el altar del Soberano con lágrimas, con llanto y gemidos, como que ya mira la ofrenda, y yo no se complacen lo que viene de tus manos.

Y usted dice: "¿Por qué?" Porque testigué al Soberano entre ti y la mujer de tu juventud, la cual fuiste infiel, siendo ella tu compañera y la mujer de tu alianza. 15 Nadie hizo eso, teniendo un remanente de mente. ¿Y por qué lo hizo el único (Abraham)? Estaba buscando una posteridad del Creador. Así que ten cuidado con tu mente, y que no haya infidelidad a la mujer de tu juventud. 16 Porque aborrezco el divorcio, dice el Soberano, el Creador de YaShaRaHaLa (Israel), y que cubres tu ropa con violencia, dice el Soberano de los ejércitos. Así que cuida tu mente, no seas infiel. 17 Cansáis al Soberano con vuestras palabras, y decís: "¿Por qué lo ansamos?" Esdiciendo: El que hace mal es bueno a los ojos del Soberano, y es en ellos en los que se complacen. ¿Dónde está el Creador de la justicia?

Capítulo 3:1-18

¶ He aquí enviaré a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí, y de repente entrará en su templo EL gobernante a quien buscáis, que es EL MENSAJERO DE LA ALIANZA que quieres. He aquí que viene, dijo el Soberano de los ejércitos.

¿Y quién podrá sustentarse el día de su venida, y quién podrá sostenerse en pie cuando él aparezca? Porque será como el fuego del fundador, y como la pata de los lavadores.

Él se sentará, derribando y purificando la plata; purificará a los hijos de Leví, y los refinará como refina el oro la platina serán para el Soberano, y ofrecerán ofrenda en justicia.

Entonces la ofrenda de Judá y de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) será agradable al Soberano como en los días de antaño, como en los años de antaño.

Y me acercaré a vosotros para juicio, y me apresuraré a declarar contra los hechiceros, contra los adúlteros, contra los que juran falso, contra los que retienen el salario del mercenario, que oprime al viudo al huérfano, que agravia al extranjero, y que no me teme, dijo el Soberano de los ejércitos.

pues YO SOY EL CREADOR, no cambio; y vosotros, hijos de Jacob, no fuisteis consumidos.

¶ Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis ordenanzas, y no las habéis guardado. Vuélvete a mí y yo volveré a ti, dijo el Soberano de los ejércitos. Y usted decir: "¿A qué volveremos?"

¿Engañará el hombre al Creador? Porque me estás engañando. Y decís: "¿Cómo hemos engañado?" En los diezmos de la ley y en las ofrendas de los sacerdotes.

¡Estás herido por una maldición que me engañas a mí, a ti, a toda la nación!

Traed todos los diezmos de la ley al alfolí, y hay provisión en mi casa; y probadme esto, dice el Soberano de los ejércitos: si no os abro las compuertas del cielo, y si no derramo sobre vosotros bendiciones sin medida.

Y apartaré de ti el roedor; no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestras vidas serán estériles en el campo, dice el Señor de los ejércitos.

Y todas las naciones os llamarán felices porque seréis tierra de delicias, dice el Soberano de los ejércitos.

¶ Vuestras palabras son violentas contra mí, dijo el Soberano. Y decís: "¿Qué dijimos entre nosotros contraí?"

Tú dijiste: "En vano os servimos al Creador, ¿y qué ganamos con haber observado sus ordenanzas y andar vestidos de luto ante el Soberano de los ejércitos?"

Ahora consideramos felices a los orgullosos; los que cometen iniquidad hablaban al Soberano entre ellos, prosperar; ¡sí, tiente al Creador y escapan!" 16 Así que los que temen al Soberano estaban contentos y escuchaban un memorial que escribió delante de él, para los que temen al Soberano y piensan en su nombre.

17 Serán míos, dice el Señor de los ejércitos, el día que yo prepare mis joyas más preciosas; serán de mi

propiedad; y los perdonaré, como el hombre perdona a su hijo que

sirve 18 Y volverá a ver la diferencia

Hay entre el justo y el malvado, entre el que sirve al Creador y el que no le sirve.

Capítulo 4: 1-6

¶ Porque he aquí que viene el día ardiente como un horno: todos los soberbios y todos los que hacen iniquidad serán como hojarasca, y aquel día quemará los que quemará, dijo el Soberano de los ejércitos, y no les dejaré ni raíz ni rama.

Mas para vosotros, que teméis mi nombre, saldrá el SOL DE JUSTICIA y la salud

estará en sus rayos, y saltaréis como buecos de un establo.

Y hollaréis a los impíos, porque serán comenidos bajo las plantas de vuestros pies,

al día que yo preparo, dijo el Soberano a los ejércitos. 4 ¶ Acordaos de la ley de Mashah (Moisés)

mi siervo, a quien mandé a Horeb, paratodo YaShaRaHaLa (Israel), preceptos y ordenanzas. 5

He aquí, yo envío el profeta Elías, antes

viene el día grande terrible del Soberano.

6 Elhará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres,

no sea que venga y golpee la tierra prohibida.

Mateo Capítulo1: 1-25

¶ Libro genealógico de YASHAYAH MASHAYAH hijo de David hijo de Abraham.

Abraham fue el padre de Isaac. Isaac era el padre de Jacob. Jacob fue el padre de Judá y sus hermanos. 3 Judá tuvo por Thama Pharez y Zarah. Pharez era el padre de Esrom. Esrom era el padre de Aram. 4 Aram

fue el padre de Aminadab. Aminadab fue el padre de Naasón. Naasón fue el padre de Salmón. Salmón tenía Booz de Rahab. Booz tuvo a Obed de Rut. Obed fue el padre de Isai. Isai fue el padre del rey

David. El rey David tuvo a Salomón, de la que había sido mujer de Bérías. 7 Salomón fue el padre de Roboam. Roboam fue el padre de Abia. Abia era el padre de Asa. Asa fue el padre de Josafat.

Josafat fue el padre de Joram. Joram fue el padre de Osías. Osías fue el padre de Joatham. Joatham fue el padre de Achas. Achas fue el padre de Ezequías. 10 Ezequías fue el padre de Manasés. Manasés era

el padre de Amón. Amón fue el padre de Josías. 11 Josías engendró a Jeconías y sus hermanos en la época del cautiverio en Babilonia.

Y después del cautiverio de Babilonia Jeconías engendró a Salatiel. Salatiel fue el padre de Zorobabel.

Zorobabel fue el padre de Abiud. Abiud fue el padre de Eliaquim. Eliaquim fue el padre de Azor. 14 Azor engendró a Sadoc. Sadoc era el padre de Achim. Achim fue el padre de Eliud. 15 Eliud fue el padre de Eleazar.

Eleazar fue el padre de Matthan. Matthan fue el padre de Jacob;

Y Jacob fue el padre de José, el hombre que fue el padre de María (María), de quien nació Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), llamado YaShaYa AhMaShaYaH.

Así todas las generaciones desde Abraham hasta David son en total catorce generaciones; y desde David hasta la actividad de Babilonia, catorce generaciones; y desde el cautiverio de Babilonia hasta el AhMaShaYaH, catorce generaciones.

¶ Ahora bien, el nacimiento de YASHAYA AH MASHAYAH sucedió así: María (María) su madre, habiendo estado desposada con José se encontró embarazada del QaDaSh (Aliento Sagrado) antes de que tuvieran una relación juntos.

Entonces José, su marido, siendo un buen hombre, y no queriendo exponer públicamente, quiso despedirla en secreto. 2 Pero mientras pensaba, he aquí un ángel del Soberano le

apareció en un sueño y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar a María (María) por mujer; pues lo concebido en ella es QaDaSh (Aliento Sagrado);

21 Y dará luz un hijo, y llamarás su nombre Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) (Ahayah el Salvador); porque éste es quien salvará a su pueblo de los sospechados.

22 Ahora todo esto

aconteció, para que se cumpliera lo que el Soberano había dicho en estos términos por medio del profeta:

He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y se llamará Yashaya que significa: *Ahayah* Nuestro Salvador. Cuándo

José fue despertado de su sueño como el ángel del Soberano le había mandado, tomó a su mujer.

Pero él no la conoció hasta que ella dio a luz a su hijo primogénito, y lo llamó Yashaya` [yaw-shah]. (fuerte # 3467).

Capítulo 2:1-23

¶ Yasha` [guilada-shah] (fuerte n°3467) naciendo en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes. Los Magos del Oriente llegaron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén),

Y dijo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que nació porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo.

El rey Herodes, al oírlo, se turbó por ello, y toda YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) con él.

Y habiendo reunido a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, les preguntó dónde iba a nacer el AhMaShaYaH. 5 Y ellos le dijeron: Está en Belén de Judea; porque era así escrito por el profeta:

Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres menor entre las principales ciudades de Judá porque de ti vendrá el Caudillo que pastoreará a YaShaRaHaLa (Israel) mi pueblo.

Entonces Herodes, habiendo convocado a los Magos en secreto, les preguntó exactamente cuándo había aparecido la estrella.

Y enviándolos a Belén, les dijo: Id, e investigad exactamente del niño, y

cuando lo encontréis, avisame para que yo también pueda ir allí y adorarlo.

¶ Y ellos, habiendo oído al rey fueron; y he aquí, estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos hasta que llegó al lugar donde estaba el niño, y se detuvo allí. 10 de oro al ver la estrella se llenaron de alegría.

Y habiendo entrado en la casa, encontraron al niño pequeño, con María su madre, e inclinándose él lo adoraron; y abriendo tesoros, le presentaron regalos, oro, incienso y mirra.

Entonces, habiendo sido advertidos divinamente por un sueño de no volver Herodes, se retiraron a su país otra vez.

¶ Después que se fueron ángel del Soberano se apareció José en sueños, y dijo: Levántate; toma al niño a su madre, y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te diga. Decir; porque Herodes buscará al niño para matarlo.

José se levantó, tomó al niño y a su madre de noche y retiró a Egipto.

Y permaneció allí hasta la muerte de Herodes; así se cumple lo que el Soberano había dicho por medio del profeta en estos términos: De Egipto llamado a mi Hijo.

¶ Entonces Herodes, viendo que los magos habían reído de él, se enojó mucho y mandó matar a todos los niños de dos años abajo que había en Belén en todo su territorio conforme al tiempo exacto que había consultado a los Magos. 17 Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías:

Oímos en Rama llantos amargos, lágrimas y grandes gemidos; Raquel llora por sus hijos; y ella no quiso consolada, porque ya no existen.

¶ Pero después que murió Herodes, he aquí un ángel del Soberano se le apareció en sueños a José en Egipto,

y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vuélvete a la tierra de Israel; porque han muerto los que querían la vida del niño.

Entonces José, levantándose, tomó al niño y a su madre, y vino a la tierra de Israel.

Pero cuando oyó que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo ir allí, y advertido por Dios en sueños, se retiró a los distritos de Galilea, 23 y se fue a morar en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliera lo dicho por los profetas: Será llamado nazareo.

Capítulo 3:1-17

¶ En aquel tiempo vino Juan (Yahawan) el Bautista predicando en el desierto de Judea,

Y diciendo: Arrepentíos, porque el Reino de los cielos se acerca.

Porque ése de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz que clama en el desierto: Preparad el camino del Soberano; enderezad sus caminos.

Ahora bien, este Juan (Yahawan) tenía una túnica de pelo de camello; y su cinturón de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

Entonces vinieron a él los sacerdotes de Jerusalén, y toda Judea, y todo el Jordán; y fueron consagrados por él en el Jordán conforme a la ley y los profetas, en confesando sus pecados.

7 ¶ Pero cuando vio que muchos de los fariseos y saduceos venían a su consagración, dijo: ¿Raza de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la venidera? 8 Así que da fruto apto para el arrepentimiento.

Y no penséis decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo, que de estas piedras el Creador puede suscitar hijos a Abraham.

Y la hacha ya está puesta en la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. 11 ¿Entonces a mí santifico con agua, para el arrepentimiento; pero el que viene detrás de mí es más poderoso que yo, y yo no soy digno de calzarse sandalias: es él quien os enfrentará con el fuego de QadaSh (Alien Sagrado).

Tiene su furgo en sus manos limpiar a fondo; y recogerá su trigo en el granero; pero él quemará la paja con el fuego inextinguible.

¶ Entonces Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n°3467) vino de Galilea al Jordán, Juan (Yahawan) para ser consagrado por él.

Pero John (Yahawan) se opuso, diciendo: ¿Soy yo quien necesita ser consagrado por ti, y tú vienes a mí!

Y Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467), respondiendo, le dijo: No te opongas por el momento; porque así nos conviene hacer todo lo que es justo según ley. Entonces allí se opusieron más.

Y cuando Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n°3467) había sido consagrado inmediatamente salió del agua, y al instante se le abrieron los cielos, y vio al Espíritu del Creador descender como paloma y apareciendo sobre él.

Y he aquí una voz del cielo, que decía: Este mi Hijo amado, en quien ESTOY plenamente satisfecho.

Capítulo 4:1-25

1 ¶ Entonces Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el acusador. 2 Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

Y habiéndose acercado a él, vino la tentación, diciendo: ¿Seres el Hijo del Creador, di que estas piedras se convierten en pan.

Pero Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) respondió: Está escrito: El hombre no vivirá solo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca del Creador.

5 Entonces el acusador

lo condujo a la ciudad santa y puso sobre la azotea del templo;

Y le dijo: ¿Seres Hijo del Hacedor échate abajo; porque escrito está que sus ángeles mandarán que os cuiden; y te llevarán sus manos para que tu pie no tropiece contra alguna piedra.

Yasha' [guiñada-shah']. (strong n°3467) le dijo: También está escrito: No tentarás al Soberano tu Creador.

El acusador lo llevó de nuevo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria;

Y le dijo: Todo esto te daré si postrándote me adoras.

Entonces Yasha [güñada-shah']. (fuerte#3467) le dijo: Retírate, oponente; porque escrito está: Al Soberano, tu Hacedor, adorarás, y sólo él servirá. 11 Entonces el acusador lo dejó; y he aquí, vinieron ángeles y le servían.

12 ¶ O Yasha [yaw-shah']. (fuerte#3467), al saber que Juan (Yahawan) había sido encarcelado se retiró a Galilea. 13 Y saliendo de Nazaret, vino a amarar en Capernaum, ciudad junto al mar, en los límites de Zabulón y Neftalí; 14 De modo que se cumplió lo dicho por el profeta Isaías:

¡Tierra de Zabulón y de Neftalí, camina del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles!

El pueblo asentado en tinieblas vio una gran luz; la luz resplandeció sobre los que estaban asentados en región de sombra de muerte.

A partir de entonces Yasha [yaw-shah']. (fuerte#3467) comenzó a predicar y decir: Arrepentíos; porque el Reino de los cielos está cerca.

¶ Y Yasha [yaw-shah']. (fuerte#3467), paseando por el mar de Galilea y a los hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando sus redes en el mar, porque eran pescadores.

Y él les dijo: Seguidme, y yo haré pescadores de hombres.

Y ellos, dejando luego sus redes, le siguieron.

Yendo de allí más adelante, vio en una barca a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo y a Juan (Yahawan), su hermano, con Zebedeo su padre, quemendaban sus redes y él llamado. 22 Y ellos, dejando inmediatamente su barca y a su padre, lo siguieron.

¶ Y Yasha [yaw-shah']. (fuerte#3467) recorrían toda Galilea, enseñando en sus sinagogas predicando el Evangelio de la Soberanía del Creador, y sanando toda clase de enfermedades y toda clase de angustias entre el pueblo.

Y su fama extendióse por toda Siria; y le presentaron todos los que estaban enfermos, y padeciendo de diversas dolencias y tormentos (los endemoniados, los lunáticos, los paráliticos) los sanó.

Y le siguió una gran multitud de Galilea, de Decápolis, de RaWaShaLaYaM (Jerusalén), de Judea, y del otro lado del Jordán.

Capítulo 5: 1-48

¶ O Yasha [yaw-shah']. (fuerte#3467), al ver la multitud, subió a una montaña; y cuando estuvo sentado se le acercaron sus discípulos.

Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

¶ Bienaventurados los pobres de espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que están en aflicción; porque ellos serán consolados.

Felices los benéficos porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán satisfechos.

Bienaventurados los misericordiosos; porque alcanzarán misericordia. 8 Bienaventurados los limpios de corazón; porque verán al Creador.

Felices los pacíficos porque ellos serán llamados hijos del Creador.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos. 11 Os alegraréis cuando os vituperen por causa de mí o persigan, y os digan falsamente contra vosotros toda clase de mal.

Gozaos y gozaos, porque vuestro galardón será grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

¶ Tú eres la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? Porque ya no tiene sus fuerzas, y debe ser arrojado y pisoteado por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad sobre un monte no puede ocultarse; 15 Nadie enciende una lámpara para ponerla debajo de un vaso, sino sobre un pedestal; y ella ilumina a todos los que están en la casa. 16 Así alumbrad vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

¶ No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas; No vengo a abolir, sino a cumplir.

Porque de cierto os digo, hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo sea consumado.

Por tanto, el que quebranta uno de estos mandamientos menores, y así enseña a los hombres, será menos estimado en el reino de los cielos; pero quien la observa y enseñado, será muy estimado en el reino de los cielos.

Porque os digo que ameno que vuestra justicia exceda de la de los escribas y fariseos no entraréis en el reino de los cielos.

¶ Oísteis que fue dicho a los ancianos: No matarás; y cualquiera que mata será castigado por los jueces.

Pero yo os digo que cualquiera que se enoje con su hermano sin motivo, será castigado por el tribunal; y el que digaa su hermano Raca, será castigado por el consejo; y cualquiera que le diga: Necio, será castigado con la angustia del fuego de precipitativo.

Si, pues, traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

Deja allí tu ofrenda delante del altar, ve primero y reconcílate con tu hermano; y después de eso ven y presenta tu ofrenda.

Ponte pronto de acuerdo con tu adversario, mientras vason él poel camino, no sea quetu adversariote entregue ajuéz, yel juez te entregue aerdugo, yseas puesto en prision.

Te digola verdad, no saldrás deahí hasta que hayapagado el último quadrin27 ¶ Habéis oído que fue dicho dos ancianos: No cometerás adulterio.

Pero yoos digo que todo el que mira unamujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

Y si tu ojo derecho te hace pecar, sácalo y arrojátle ti; porque mejor te es que se pierda unode tus miembros que sitodo tu cuerpo fuera arrojado a la angustia de desprecio.

Y si tu mano derecha es ocasión de caer en pecado, córtala y échala deti; porque mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que si todo tu cuerpo fuera arrojado a la angustia de desprecio.

También sedijo: Si alguno se divorcia de su mujer, que le dé carta de divorcio.

Pero yoos digo que cualquiera que se divorcia de su mujer, ano ser por perversión, la ha caído en adulterio; y que cualquiera que se case con la repudiada cometerá adulterio.

¶ Habéis oído otra vez que fue dicho los ancianos: No te abjurarás a ti mismo, sino que guardarás tus juramentos a soberano. 34 Mas yo os digo: No juréis nada, ni por el cielo, porque es el trono del Creador 35 Ni por la tierra, porque es el apoyo de sus pies; ni por Yerusalem (Jerusalén), porque es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza; porque no puedes hacer que un solo cabello se vuelva blanco o negro.

Pero sea vuestra palabra: Sí, sí, No, no; cualquier cosa más se dice por malicia. 38 ¶ Oísteis decir: Ojo por ojo, y diente por diente.

39 Pero yoos digo que no resistáis a los impios; pero si alguiete golpea era mejilla derecha, preséntale también la otra. 40 Y si alguno quiere pleitear conati y quitarte el manto, déjale el abrigo otra vez. 41 Si alguno os obliga a andar con él unamilla, andad dos.

Al que te pide, dale, y al que quiera tomarde ti prestado, no le des la espalda.

¶ Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

Pero yoos digo: Amad a vuestros enemigos, bendicid a los que os maldicen; haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os insultan y os persiguen; 45 Orden que sois hijos de nuestro Padre que está en el cielo, porque hace salir su sol sobre malos y buenos, y hacelover sobre justos e injustos.

Porque si amáis solamente a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Ni siquiera los recaudadores de impuestos hacen lo mismo?

Y si acoges sólo a tus hermanos, ¿qué haces de extraordinario? ¿Ni siquiera los recaudadores de impuestos hacen lo mismo? 48 Sed, pues, irreprochables, como nuestro Padre que está en los cielos está más allá de todo reproche.

Capítulo 6: 1-34

¶ Guárdate de darte limosna delante de los hombres, para ser visto de ellos; de otra manera no tendrás recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

Por tanto, cuando des limosna, no toques la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. te digo en verdad reciben su recompensa.

Pero cuando des limosna, deja que tu mano

la izquierda no sepa lo que hace la derecha; ¶ Para que vuestra caridad se haga en secreto; y vuestro Padre que ve en lo secreto os lo hará públicamente.

¶ Y cuando oréis, no hagáis como los hipócritas; porque les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. Les digo la verdad que reciben su recompensa.

Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, cerrada la puerta a tu Padre que está en este lugar secreto; y vuestro Padre que ve en lo secreto os lo hará públicamente.

Ahora, cuando oréis, no uséis vanas repeticiones, como los paganos; porque creen que serán escuchados hablando mucho. Así que no oséis como ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesita, antes de preguntarle.

¶ Por tanto, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificadosea tu nombre y engu tu reino;

Hágase tu voluntad en la tierra como en

cielo;

Danos hoy nuestro pan de cada día; 12 Perdonad nuestros pecados, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

Y no nos metas en pruebas, mas líbranos de la calamidad porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. ¡U hombre!

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros.

Pero si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará las vuestras.

¶ Y cuando ayunéis, no os pongáis tristes, como los hipócritas; porque se entregan con el rostro descubierto, para que parezca a los hombres que ayunan. Te digo la verdad que ellos recibirán su recompensa.

Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro;

para que no parezca a los hombres que ayunan; sino sólo a vuestro Padre que está presente en secreto; y vuestro Padre que ve en lo secreto os recompensará públicamente.

¶ No hagáis tesoros en la tierra, donde el gusano y el orín lo arruina todo, y donde los ladrones horadan y hurtan;

sino acumuladtesoros en elcielo, dondeel gusano y laherrumbre nada estropean,y dondelos ladronesno minan nhurtan; 21 Porque dondeesté vuestro tesoro, allíestará tambiénvuestro corazón.

22 El ojo esa percepcióndel cuerpo: asíque, si tupercepción es franca, todo tuser será iluminado23 Pero si tupercepción es incorrecta,todo tu seestará en tinieblas.Si esasí la luz lo que hay en ti esólo tinieblas, ¡cuán vasta será esta oscuridad!

Nadie puedeservir ados señores;porque oaborrecerá aluno y amarará otro; ose apegará auno, y despreciará al otro. No puedeservir alCreador y Mamón (riqueza).

¶ Por lo cuales digo: No ospreocupéis por vuestra vida, quécomeréis y qué beberéisni por vuestro cuerpo, qué vestiréis¿No es la vida másque elalimento y ebuerpo más que elvestido?

Mira las aves debiello; porque nsiembran, ni siegan, nirecogen engraneros, y vuestroPadre celestiallos alimenta. ¿No valemucho más que ellos? 2¶ Quien es de vosotros que con scuidado podéis añadirun codoa su estatura?

Y encuanto ala ropa, ¿por qué támporta? Observa cómo crecen ldsiños delcampo; ni trabajanni hilan.

Sin embargo, les digo quení siquiera Salomón, en toda sugloria, se vistió como uno deellos.

Si, pues, eCreador viste asíla hierba delcampo que hoy es, y que mañana será echadaen elhorno, ¿no harámuchos más por vosotros, gente depoca fe?

No os preocupéis,pues, diciendo: ¿Quécomeremos? ¿Qué beberemos? o deque estaremos vestidos

Porque son los paganoslos que buscartodas estascosas; y vuestroPadre celestialsabe que tenéisnecesidad detodas estascosas.

Pero buscad primero laSoberanía del Creador y sjusticia, y todas estas cosas os serán dadas también.34 Asíque no os preocupéis porel día de mañana; porque el mañana secuidará desí mismo. Lapreocupación diaria esuficiente.

Capítulo 7: 1-29

¶ No reprendas, para que noseas repudiado;

Porque seréis considerados de lamisma opiniónde losque valoráis; y seréismedidos conla misma medidaque midáis.

¿Y por qué mirasla paja enel ojo de tu hermano,y no ves laviga en tuoyo?

¿O cómo le dices a tuhermano: Déjame sacarteesta astilla detu ojo,y he aquíuna vigaen eltuoyo?

¡Hipócrita! saca primero laviga de tuoyo, y entonces pensarás esacar lapaja del ojo de tu hermano.

No deis cosas santasa los perrosni echéis vuestrasperlas delantede los cerdosno sea que las pisoteen, y seuelvan y osdespedacen. 7¶

Pide, y se te dará; Busca y encontrarasllamad, y lapuerta se os abrirá. 8Porque elque pide,recibe; y quien buscaencuentra; y seabra alque llama.9 ¿Y quién devosotros da unpedra asu hijo si le pide pan?

10 Y síle pide pescado, ¿le darána serpiente?

11 Pues si vosotros, que sois malos, sabéisdar buenas cosas avuestros hijos, ¡cuántomás vuestroPadre que están los cielosdará buenas cosas alos que lepidan! 12 ¶ Todas las cosas que queréique los hombres hagan con vosotros, haced tambiéncon ellos; porque eso esa ley y los profetas. 13 Entra¶ por la puerta estrecha; porque ancha esa puerta y espacioso es elcamino que lleva da perdición, y muchos sonlos que entraren él.14 Porque estrecha es lapuerta, y angostoel camino que lleva a la vida, y pocoslo hallan. 15¶

Guardaos de los falsos profetas, que vienen avosotros con vestidos de ovejas, pero por dentroson lobosrapaces. 16 Por sus frutos conoceréis. ¿Recoges uvasde los espinos? higosde los cardos?

17 Así todo buen árbolda buenos frutos; pero elárbol malo da frutosmalos. 18No puedeel buen árboldar malos frutos, ni el árbol malo darfrutos buenos. 19 Todo árbolque noda buen frutos cortado y echado al fuego.

Los conoceréis,pues, por sus frutos.

¶ No todohombre me dice; Soberano! ¡Soberano! que entrarán elreino de los cielos; sino sólo el que hacela voluntad de mPadre que están los cielos22 varios

me dirán enaqueel día: ¡Soberano! ¡Soberano! ¿No profetizamosen tunombre? ¿Y no hemos desechaditas contradicciones ertu nombre? y no hemos hecho varios milagros en tunombre?

Entonces les diré abiertamente nunca los conocí retireate demí, tú que hacesun negocio defraude.

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las hace, le compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca; 25 Y cayó la lluvia, y salesbordaron los torrentes, y soplaron los vientos, y derritieron sobre aque llacasa; no cayó, porque estaba fundada sobre roca.

26 Mas cualquiera que me oye estas palabras, y ndas pone en práctica, se semeja a un hombre insensato que edificó su casa sobre arena; 27 Y cayó la lluvia, y los torrentes están abrumados, y los vientos la soplaron, y barridosobre esa casa; cayó, y fue grande su ruina.

28 Ahora cuando Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) habieterminado estos discursos, lagente estaba asombrada de su doctrina; 29 Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Capítulo 8: 1-34 ¶ Cuando Yasha [yaw-shah]. (fuerten°3467) descendió dela montaña, una gram multitud de personas lo seguían.

Y he aquí, vino un leproso a adorarlo, y le dijo: Soberano, si quieres, puedes limpiarme.

Y Yasha [guinada-shah]. (strong #3467), extendiendo su mano lo tocó, y le dijo: lo quiero, sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.

Luego Yasha [guinada-shah]. (fuerten°3467) le dijo: Ten cuidado de no decirselo a nadie sino ve y muéstrate al sacerdote, y ofrecela ofrenda que mandó Mashah (Moisés), para que servir como prueba.

¶ Y Yasha [yaw-shah]. (strong n°3467) Habiendo entrado en Cafarnaúm, se le acercó y diciéndole:

¡Soberano! mi criado está en cama en la casa, enfermo de parálisis y muy atormentado.

Y Yasha [guñada-shah]. (fuerte #3467) le dijo: ¡Díjeme y lo sanaré.

Y respondiendo le dijo: ¡Soberano! No soy digno de que entres bajo mi techo; mas díme solamente la palabra, y mi siervo sanará.

Porque aunque soy un hombre sujeto a poder de otros, tengo soldados debajo de mí, y digo a uno: Vete, y él va; y a otro: Ven, y él viene; y a mi siervo: Haz esto, y él lo hace.

Yasha [guñada-shah]. (strong # 3467) al escucharlo, se asombró, y dijo a los que lo seguían: Les digo la verdad que no he encontrado una fe tan grande, ni siquiera en YasharaHaLa (Israel).

Por eso os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán a la mesa en el reino de los cielos, con Abraham, Isaac y Jacob,

sino que los hijos del reino serán arrojados a la niebla de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Entonces Yasha [guñada-shah]. (fuerte #3467) dijo a los que lo seguían: Ve, y sea hecho como creías; y en esa misma hora mi siervo fue sanado.

¶ Entonces Yasha [yaw-shah]. (fuerte n°3467), habiendo llegado a la casa de Pedro, vio a su suegra acostada en la cama con fiebre. 15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; entonces ella levantó y les sirvió.

16 Por la tarde fueron presentados varios que estaban encerrados por contradicciones, y de los cuales echó fuera malos espíritus por su palabra; sana también a todos los que estaban enfermos; 17 para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías cuando dijo: El quitó nuestros dolores y cargó con nuestras dolencias.

¶ Ahora, Yasha [yaw-shah]. (fuerte n°3467), al ver una gran multitud de personas a su alrededor, ordenó que fueran ojalá retirados del lago.

Entonces se acercó un escriba y le dijo: ¡Maestro! Te seguiré dondequiera que vayas.

Y Yasha [guñada-shah]. (fuerte n°3467) le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidios; pero el Hijo del hombre no tiene donde descansar su cabeza. 21 Y otro de sus discípulos le dijo: ¡Soberano! déjame ir primero a enterrar a mi padre.

22 Pero Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) le dijo: Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos. 23 ¶ Entonces entró en la barca, y sus discípulos lo siguieron.

24 Y de repente se levantó una gran tempestad en el mar, de modo que la barca quedó oculta por las tempestuosas olas; pero estaba durmiendo. 25 Y vinieron sus discípulos y lo despertaron y le dijeron: Soberano, sálvanos, que perecemos.

26 Y él les dijo: ¿Por qué tenéis miedo, gente de poca fe? Y levantándose, habló con autoridad a los vientos y al mar, y hubo una gran calma. 27 Y este pueblo se maravilló, y dijo: ¿Quién es este hombre, a quien aun los vientos y el mar obedecen?

¶ Cuando llegó al otro lado, en el país de los gergesenos, dos que estaban dominados por las contradicciones, tan enojados que nadie se atrevía a pasar por allí, salieron del sepulcro, y vinieron a su encuentro.

Y empezaron a gritar, diciendo: ¿Qué hay entre nosotros y tú, Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) ¿Hijo del Creador? ¿Viniste aquí para atormentarnos antes de tiempo? 30 Ahora, había bastante lejos de ellos, pastaba una gran manada de cerdos.

Y los adversarios le rogaron, y le dijeron: Si nos echas, entremos en la establa de cerdos.

Y él les dijo: Id. Y saliendo de su presencia, fueron a la establa de cerdos; e inmediatamente toda la manada de cerdos se precipitó brusca y desordenadamente desde la escarpadura hacia el mar, y murieron en las aguas.

Entonces los que los arreaban huyeron; y llegados a la ciudad, relataron al pueblo y lo que había pasado a los que estaban dominados por las contradicciones.

Inmediatamente toda la ciudad salió al encuentro de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467); y tan pronto como lo vieron, le rogaron que se retirara de sus aposentos.

Capítulo 9: 1-38

¶ Yasha [guñada-shah]. (fuerte n°3467), habiendo subido a la barca, volvió a cruzar el lago, y llegó a su pueblo.

Y le trajeron un paralítico acostado en una camilla. Y Yasha [guñada-shah]. (strong #3467), viendo la fe de esta gente, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo mío, tus pecados son perdonados.

Entonces algunos escribas dijeron dentro de sí: Este hombre es blasfemo. ¶ Pero Yasha [yaw-shah]. (strong #3467), conociendo sus pensamientos, les dijo: ¿Por qué tenéis malos pensamientos en vuestros corazones?

Porque ¿qué es más fácil decir: Tus pecados son perdonados, o decir: Levántate y anda?

Ahora, para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados: Levántate, dijo entonces al paralítico, toma tu camilla, y vete a tu casa. 7 Y él se levantó, y fue a su casa.

El pueblo, al ver esto, se llenó de admiración y glorificaron al Creador por haber dado tal poder a los hombres.

¶ Y Yasha [yaw-shah]. (strong no3467), saliendo de allí, vio a un hombre, llamado Mateo (Mathanah), sentado en la oficina de impuestos, y le dijo: Sígueme. Y él, levantándose, lo siguió.

Y he aquí, Yasha [yaw-shah]. (strong no.3467) estando a la mesa en casa de Mateo (Mathanah), vinieron muchos recaudadores de impuestos y gente de mala vida, y se sentaron a la mesa con Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) y sus seguidores.

Los fariseos, viendosteo, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro señor con publicanos y gente malvada?

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte no.3467), habiéndole oído, les dijo: No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos.

Pero id, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificios, porque no he venido a llamar a los justos al arrepentimiento, sino a los pecadores.

¶ Entonces los discípulos de Juan (Yahawan) vinieron a Yasha [yaw-shah]. (strong no. 3467), y le dijo: ¿Cómo es que nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? ¿punto?

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) les respondió: ¿Pueden los amigos del Esposo afligirse mientras el Esposo está con ellos? Perdlegará el tiempo en que el Esposo será arrebatado, y entonces ayunará.

Nadie pone un remiendo de tela nueva en un abrigo viejo; porque la pieza así añadida tirará la tela, y se agudiza el desgarro.

Tampoco echan vino nuevo en odres viejos; de lo contrario, los odres se revientan, el vino se derrama y los odres se arruinan; pero el vino nuevo se echa en odres nuevos, y ambos se mantienen juntos.

¶ Mientras les decía estas cosas, vino un principal de la sinagoga a adorarlo, y le dijo: Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tus manos sobre ella, y vivirá.

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte no.3467), levantándose, lo siguió con sus discípulos.

Y una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, se acercó por detrás y tocó el borde de su manto, y porque se decía así misma: Si tan sólo quisiera tocar su vestido, seré curada.

Yasha [guiñada-shah]. (Fuerte No. 3467), habiéndose vuelto y mirándola, le dijo: ¡Ánimo, hija mía! tu fe te ha sanado. Y aquella mujer fue sanada desde aquella hora.

Cuando Yasha [guiñada-shah]. (fuerte no.3467) llegó a la casa del principal de la sinagoga, y cuando vio a los flautistas y a la multitud haciendo un gran ruido, les dijo: 24 Retírense; porque esta joven no está muerta, sino que está durmiendo. Y se rieron de él.

Y después de que sacaron a todos, él entró y tomó a esta niña de la mano y ella se levantó.

Y la fama de esto se extendió por todo este país.

¶ Como Yasha [yaw-shah]. (fuerte no.3467) partió de allí, dos ciegos lo siguieron, llorando y diciendo: Hijo de David! ten piedad de nosotros.

Y cuando llegó a su casa, aquellos ciegos vinieron a él, y Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) les dijo: ¿Creen que puedo hacer esto? Ellos le respondieron: Sí, Soberano!

Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe sea hecho.

Y sus ojos fueron abiertos; y Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) los amenazó fuertemente, diciendo: Cuidense que nadie los sepa. 31 Pero cuando salían, difundían su reputación por todo aquel país.

Y mientras salían le presentaron a un hombre mudo, obsesionado por una contradicción en el espíritu.

Y habiendo sido expulsado la contradicción, habló el mudo. Y el pueblo, asombrado, dijo: Nunca se ha visto nada igual en YaShaRaHaLa (Israel). 34 Pero los fariseos dijo: Él expulsa las contradicciones a través del príncipe de los contradictores.

¶ Y Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) recorrió cada pueblo y aldea, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio de la soberanía del Creador sanando toda clase de enfermedades y toda clase de dolencias entre el pueblo.

Y viendo la multitud del pueblo, tuvo compasión de ellos, porque eran miserables y errantes, como ovejas sin pastor.

Entonces dijo a sus discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos. 38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

Capítulo 10: 1-42

¶ Yasha [guiñada-shah]. (fuerte no.3467), habiendo llamado a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar los espíritus de las apariciones y para curar toda clase de enfermedades y toda clase de dolencias.

Ahora bien, estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero es Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, hijo de Zebedeo, y Juar (Yahawan), su hermano; Felipe y Bartolomé; Tomás, y Mateo (Mathanah) el recaudador de impuestos; Jaco, hijo de Alphée, y ebbée, de apellido Thaddée; Simón el cananeo, y Judas el Iscariote, que incluso traicionan a Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº 3467).

¶ Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) envió a estos doce, y les mandó, diciendo: No vayáis a los gentiles, ni entréis en ninguna ciudad de los samaritanos; 6 Pero vamos más bien a las ovejas perdidas de la casa de YaShaRaHaLa (Israel).

Y cuando se fueran, predicad y dirá: El Reino de los cielos se acerca.

Sanad a los enfermos; limpiad a los leprosos, resucitad a los muertos, expulsad las contradicciones del espíritu. Recibiste gratis, das gratis. 9 No toméis ni oro ni plata ni cambio en sus cinturones;

Ni bolsa para el viaje, ni dos abrigos, ni zapatos, ni bastón; porque el trabajador es digno de su alimento.

Y en cualquier ciudad o pueblo donde entréis, averiguad quién es digno allí; y quedate con él hasta que te vayas.

Y cuando entréis en cualquier casa, saludadla.

Y si la casa es digna, vuestra paz descienda sobre ella; pero si no es digna que vuestra paz vuelva a vosotros.

Y dondequiera que no seáis recibidos, y donde no os oigan vuestras palabras, al salir de esa casa o de esa ciudad sacudid el polvo de vuestros pies.

Les digo la verdad que la suerte de Sodoma y Gomorra será llevadera en el día del juicio que la deesa ciudad.

¶ He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; Sed, pues, astutos como las serpientes y sencillos como las palomas.

Pero cuidado con los hombres; porque os entregarán a los tribunales y en las sinagogas azotarán;

Y seréis llevados ante gobernadores y reyes por causa de mí, para dar testimonio ante ellos y ante las naciones. Pero cuando os entreguen a ellos no estéis en dolor ni de lo que dirán, ni de cómo hablarán; porque lo que tienes que decir se te dará al mismo tiempo. 20 Porque yo os envío a vosotros los que hablabais, sino el Espíritu de vuestro Padre quien hablará en ti.

Ahora el hermano entregará a la muerte al hermano, y engendrará a su hijo; y los hijos se levantarán contra sus padres y sus madres, y los matarán.

Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; pero el que persevera hasta el fin, ese será librado.

Pero cuando os persigan en una ciudad, huid a otra; Te digo la verdad que no habré terminado de recorrer todas las ciudades de la ShaRaHaLa (Israel), que el Hijo de el hombre se acercará.

El discípulo no es más que su Maestro, ni el siervo más que su Soberano. 25 Le basta el discípulo ser como su Maestro, y el siervo como su Soberano. Si llaman al padre de familia Beelzebub (gobernante de la inquietud), ¿cuánto más llamarán a sus siervos?

Por tanto, no les temáis; porque no hay nada oculto que no deba ser descubierto, ni nada secreto que no deba ser conocido.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo en la luz; y lo que os susurro al oído, predicadlo desde las azoteas.

Y no temáis a los que quitarán la vida del cuerpo, y no pueden matar el alma; antes bien, temed a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en la angustia del desprecio.

¿No se venden dos gorriónes por un pite? Ahora, ni un solo caerá sin el permiso de vuestro Padre. 30 Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

Así que no tengáis miedo; vale más que muchos pajarillos.

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, también será negado por mí delante de mi Padre que está en los cielos.

No penséis que vine a traer la paz a la tierra: **VENGO** a traer, no la paz, sino la Espada.

Porque he venido a dividir entre hijo y padre, entre hija y madre, entre nuera y suegra.

Y el hombre tendrá por enemigos a los de su casa.

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí;

Y el que no toma su cruz (H6086), y no me sigue, no es digno de mí.

El que valora su vida, la perderá; pero el que da su vida por mí, la hallará de nuevo.

El que os recibe a vosotros, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

El que recibe a un profeta como profeta, recompensado el profeta recibirá el que recibe aun justo como justo, recibirá una justa recompensa.

Y cualquiera que dé un vaso de agua fría a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, de cierto os digo, que no perderá su recompensa.

Capítulo 11:1-30

¶ Después de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte*3467) habiéndome terminado de dar estas órdenes a los doce discípulos, partió de Ajlára a enseñar y predicar en sus ciudades.

Ahora Juan (Yahawan), habiéndome oído en la prisión de lo que estaba haciendo el Ah MaShaYaH, envió a dos de sus discípulos para decirte

¿Eres tú el que viene, o tenemos que esperar a otro?

Y Yasha' [guinada-shah']. (strong #3467), respondiendo, les dijo: y hacé saber a Juan (Yahawan) las cosas que veis y oís:

Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen los muertos resucitan y el evangelio es predicado a los pobres.

Dichoso el que no se escandalice en mí.

¶ Mientras iban, Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467) comenzó a hablar de John (Yahawan) a la gente, y dijo: ¿Qué fueron a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento?

Pero, ¿qué fuiste a ver? ¿Un hombre vestido con ropas preciosas? He aquí los que viven vestidas preciosas están en las casas de los reyes.

¿Qué fuiste a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. 10 Porque él es de quien está escrito: He aquí, envío mensajeros delante de ti, los cuales prepararán tu camino frente a ti.

De cierto os digo, que entre los nacidos de mujer no se ha levantado mayor que Juan (Yahawan) el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos es más respetado que él.

Pero desde los días de Juan (Yahawan) el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha sido tomado por el fraude, y los valientes están tomando. 13 Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan (Yahawan).

Y si quieren recibir lo que estoy diciendo, él es ese Elías que había de venir.

El que tenga oídos para oír, que entienda.

¶ Pero ¿a quién compararé esta generación? Separece a los niños pequeños sentados en los lugares públicos, que gritan a sus compañeros y dicen:

Te tocamos la flauta, y no bailaste; cantamos quejas ante tí y no lloraste. 18 Porque vinduan (Yahawan) queni comiani

Bebiendo; y dicen: Tiene una contradicción.

El Hijo del Hombre viniendo y bebiendo; y dicen: He aquí un comilón obsesionado con el vino, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores. Pero la sabiduría fue reivindicada por sus hijos.

Entonces comenzó a reprochar a las ciudades donde había hecho la mayoría de sus milagros, por no haberse arrepentido.

¡Ay de tí, Corazón! ¡Ay de tí, Betsaida! porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en medio de vosotros, tiempo ha que se hubieran arrepentido

tomando el cilicio las cenizas.

Por eso os digo que la suerte de Tiro y de Sidón será más llevadera que la vuestra en el día del juicio.

Y tú, Capernaúm, que has sido exaltada hasta el cielo, serás humillada en la confusión; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en medio de vosotros, todavía existirías hoy.

Por eso os digo que la suerte de la tierra de Sodoma será más llevadera que la vuestra en el día del juicio.

¶ En ese momento Yasha [yaw-shah]. (strong #3467), hablando, dijo: Te alabo, o Padre, Soberano del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los tercos y astutos, y que las has revelado a los que son discretos.

¡Sí, mi Padre! Esto es así, porque lo has encontrado bueno.

Todas las cosas me has sido dadas por mi Padre; nadie conoce al Hijo sino el Padre; y nadie conoce al Padre sino el Hijo, ya que el que quiere revelar.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y sobrecargados, y yo os aliviaré.

Tomen mi yugo y aprendan de mí, porque YO SOY manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas; 30 (11-29) porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Capítulo 12:1-50

¶ En ese momento, Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) caminó por campos de trigo en un día de reposo y sus discípulos, teniendo hambre, comenzaron a arrancar espigas ya comerse las.

Los fariseos, al ver esto, le dijeron: "Aquí están tus discípulos que hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo".

Pero él les dijo: ¿No habéis leído que hizo David cuando tuvo hambre, él y los que con él estaban,

¿Cómo entró en la casa del Creador y comió los panes de la proposición, de los cuales no era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino sólo a los sacerdotes? 5

¿O no habéis leído en la ley que los sacerdotes en sábado quebrantan el sábado en el templo sin ser culpables? Ahora os digo que hay uno aquí que es mayor que el templo.

Pero si supieras lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no habrías condenado a personas inocentes.

Porque el Hijo del Hombre es Señor del Sábado mismo.

Partiendo de allí, llegó a la sinagoga de ellos. 10 Allí encontró a un hombre que tenía una mano seca; y le preguntaron, para tener fugas de acusarle: ¿Es lícito curar en los días del Sábado?

11 Y les dijo: ¿Quién será de nosotros que teniendo una oveja, si en día de reposo se le cae en un hoyo y la toma y la saca? 12 Ahora, ¿cuánto mejor es un hombre que una oveja! Por lo tanto, está permitido hacer el bien en los días de reposo.

13 Entonces dijo a este hombre: Extiende tu mano. Y él la tendió, y quedó sana como otra. 14 ¶ Entonces los Fariseos salieron y deliberaron entre ellos cómo había de matarlo.

15 Pero Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), habiéndolo conocido, partió de allí y le siguió un gran multitud, y iban a todos. 16 Y les prohibió enérgicamente que lo vieran conocer;

Así cumplió lo dicho por el profeta Isaías en estas palabras:

He aquí mi siervo a quien he escogido, mi Amado en quien mi alma se ha deleitado; Pondré mi Espíritu sobre él, y declarará justicia a las naciones;

No discutirá, ni clamará, ni se oír su voz en las calles; 20 No quebrará la caña cascada, ni apagará la vela que aún humea, hasta que produzca victoria del juicio;

21 Y las naciones esperarán en su nombre. 22 ¶ Entonces fue presentado a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) uno que estaba obsesionado con unamente contradictoria, ciego y mudo, y los llamó, así que él que había sido ciego y mudo habló y vio. 23 Todo el pueblo estaba atónito, y decían: ¿No es éste el Hijo de David?

Pero los fariseos al oír esto, dijeron: Este hombre hace muchas contradicciones sólo por Beelzebub (gobernante de la inquietud), principede los contradictores.

Pero Yasha [guinada-shah]. (strong #3467), conociendo sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido contraí mismo, será convertido en tierra desolada y toda ciudad o casa dividida contra en sí misma no se mantendrá. 26 Si el acusador ahuyenta la contradicción, contraí mismo está dividido; ¿Cómo, pues, permanecerá el reino?

Y si yo echo fuera las contradicciones del espíritu por Beelzebub, ¿por qué se hacen fuera vuestros hijos? Por eso ellos mismos serán vuestros jueces.

Pero si echo fuera las contradicciones del espíritu por el Espíritu del Creador, entonces la Soberanía del Creador ha venido a vosotros.

¿O cómo podría alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear su propiedad, si primero no hubiera atado ese hombre fuerte? Después de lo cual, podría saquear su casa. 30 El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Por eso os digo que todo pecado y blasfemia será perdonada a los hombres; pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.

Y si alguno ha hablado contra el Hijo del hombre, será perdonado; pero el que hay hablado contra el QaDaSh (Aliento-Santo) no tendrá perdón por ello, ni en este siglo, ni en el que está por venir.

O digamos que el árbol es bueno, y su fruto es bueno; o decid que el árbol es malo, y su fruto malo; porque el árbol se conoce por el fruto.

¡Carrera de vóboras! ¿Cómo puedes decir cosas buenas haciendo mal? porque la abundancia del corazón habla a boca.

El hombre bueno saca cosas buenas del buen tesoro de su corazón; pero el impío saca cosas malas del mal tesoro de su corazón.

Ahora os digo que en el día del juicio los hombres darán cuenta de cada palabrita que hayan hablado. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

¶ Entonces algunos de los escribas y fariseos le dijeron: Maestro, ¿quisiéramos verte hacer algún milagro?

Pero él respondiendo, les dijo: Una generación mala y adúltera pide señal; pero no se le dará otra que la de profeta Jonás.

Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el seno de la tierra tres días y tres noches.

Los ninivitas se levantarán contra esta nación en el día del juicio, y la condenarán, porque se arrepintieron a la predicación de Jonás; y hay más que Jonás aquí.

La reina del Sur se levantará en juicio contra esta nación, y la condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y hay más que Salomón aquí.

Cuando un espíritu de odio ha salido de un hombre, va por lugares secos, buscando descanso y no lo encuentra.

Entonces dijo: Volveré a mi casa de donde salí; y volviendo, la encuentro vacía, barrida y adornada.

Y va, y toma consigo otros siete espíritus más perversos que él, y entrados en la casa moran allí; y la última condición de este hombre es peor que la primera. Eso así le sucederá esta generación perversa.

¶ Y como Yasha [yaw-shah], (strong#3467) todavía estaba hablando con la gente, su madre y sus hermanos estaban afuera tratando de hablar con él.

Y alguien le dijo: He aquí tu madre y tus hermanos están fuera y piden hablar contigo. 48 Pero él respondió y dijo al que le había hablado: ¿Quiénes mi madre, y quiénes son mis hermanos? 49

extendiendo su mano sobre sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

50 Porque el que hace la voluntad del Padre que está en los cielos, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

Capítulo 13: 1-58

¶ Ese mismo día, Yasha [yaw-shah], (fuerte No.3467), habiéndose ido de la casa, se sentó junto al mar.

Y una gran multitud se reunió alrededor de él; para que se subiera a un bote. Se sentó allí, y toda la multitud se paró a la orilla.

Y les dijo muchas cosas por semejanzas, y les habló así: 4 El sembrador salió a sembrar; y mientras sembraba, parte de la semilla cayó en el camino; los pájaros vino y se lo comió todo.

Otra parte cayó en pedregales, donde tenía poca tierra; y luego se levantó, porque no se hundió en la tierra;

pero saliendo el sol, ella se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. 7 Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron. 8 Y otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto: un grano produjo cien, otro sesenta, y otro treinta. 9 El que tenga oídos para oír, que entienda.

Entonces los discípulos se le acercaron y le dijeron: ¿Por qué le hablas en parábolas?

Respondió él, y les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; pero eso no os es dado.

Porque al que tiene, se le dará, y tendrá aún más; pero al que no tiene, aun lo que tiene será quitado.

Es por esto que les hablo en semejanzas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

Así se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: Oíréis con vuestros oídos, y no entenderéis; viendo veréis, y no discerniréis.

Porque el corazón de este pueblo está apesadumbrado; oyen con dificultad; con sus oídos, han cerrado sus ojos, para no ver con sus ojos, y oír con sus oídos, y para no entender el corazón, y se conviertan, y yo los sane. 16 Pero vosotros sois felices de tener ojos que ven y oídos que oyen.

17 Porque de cierto os digo, que muchos profetas justos han deseado ver lo que vosotros veis, y no lo han visto; oye lo que oyes, y no has oído. 18 Así que tú escucha la parábola del sembrador:

Cuando un hombre oye la Palabra de la soberanía del Creador, y no la entiende, surge el razonamiento carnal, y vuelve el sembrado en el corazón; es el que tiene recibió la semilla en el camino.

Y el que fue sembrado en pedregales, es el que oye la Palabra, e inmediatamente la recibe con gozo; 21 Pero no tiene raíz en sí mismo, sólo dura un tiempo, y cuando viene la aflicción o persecución por causa de la Palabra, inmediatamente se escandaliza.

Y el que recibió la semilla entre los espinos es el que oye la Palabra; pero las preocupaciones de este mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y se vuelve infructuosa.

Pero el que fue sembrado en buena tierra es el que oye la Palabra, y la entiende, y da fruto; de modo que un grano produce cien, otro sesenta y uno otros treinta.

¶ Yasha [guilada-shah], (strong#3467) les dijo otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo.

Pero mientras los hombres dormían, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.

Y después que brotó la semilla de trigo, apareció también la cizaña.

Entonces los siervos del padre de familia se le acercaron y le dijeron: Soberano, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde viene, entonces, que haya cizaña?

Y ellos dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los criados respondieron: ¿Quieres que vayamos a recogerlo?

Y él dijo: No, no sea que al recoger la cizaña arranquemos el trigo.

Que ambos crezcan juntos hasta la siega; y en el tiempo de la siega diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

Les ofreció otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es como un granero de mostaza que uno toma y siembra en su campo;

Este grano es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es más grande que las hortalizas, y se hace árbol; tanto que las aves del cielo vienen a vivir en sus sucursales.

Les dijo otra parábola: El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló con tres medidas de harina, hasta que la masa estuvo completamente leudada.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dijo a todas estas cosas a la gente en semejanzas, y no les habló sin semejanzas.

De modo que se cumplió dicho por el profeta en estas palabras: Abriré mi boca en semejanzas; hablaré cosas que han estado escondidas desde la fundación del mundo.

Entonces Yasha' [guiñada-shah']. (strongo. 3467), después de despedir a la gente, se fue a su casa, y sus discípulos, llegando él, le dijeron: Explicanos la parábola de la cizaña en el campo.

Él respondió y les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre;

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino; la cizaña son los hijos del razonamiento carnal; 39 El enemigo que sembró es el acusador que secha.

Es el fin del mundo; y los segadores son los ángeles.

Así como recogemos la cizaña y la quemamos en el fuego, así será al final de este mundo.

El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, que quitarán de su reino a todos los escándalos y a los que practican la iniquidad;

Y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. 43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre, que el que tiene oídos para oír, entienda.

44 ¶ El reino de los cielos todavía es como un tesoro escondido en un campo, que un hombre encuentra y esconde; y en su alegría va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

45 El reino de los cielos todavía es como un mercader que busca perlas finas, 46 y cuando encuentra una perla preciosa, va y vende todo lo que tiene, y la compra.

El reino de los cielos todavía es como un nudo que, echado en el mar, recoge toda clase de cosas.

Cuando está lleno, los pescadores lo tiran a orilla; y sentándose, apartan lo bueno de sus vasijas, y tiran lo inútil.

Será lo mismo en el fin del mundo; vendrán ángeles y apartarán a los impíos de en medio de los justos;

Y echarán a los impíos en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Y Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dijo a sus discípulos: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Soberano.

Y les dijo: Por tanto, todo maestro que es instruido en el reino de los cielos como un padre de familia que saca del tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

¶ Y sucedió que cuando Yasha' [yaw-shah']. (strongo 3467) había completado estas similitudes, partió de ahí.

Y venido a su tierra, le enseñaba en la sinagoga de ellos; y demodo que estaban atónitos, y decían: ¿De dónde ha sacado este hombre estas sabidurías y estos milagros?

¿No es este hijo del carpintero? ¿No es llamado madre MaRaYaMa (Mary) y sus hermanos, Jacques, Josés, Simón y Judé?

¿Y no están todas sus hermanas entre nosotros? ¿De dónde vienen todas estas cosas?

De modo que se escandalizaron por él. Pero Yasha' [guiñada-shah']. (strongo 3467) les dijo: Un profeta es despreciado sólo en su país y en su casa. 58 Y allí hizo sólo unos pocos milagros, a causa de su incredulidad.

Capítulo 14: 1-36

1 ¶ En aquel tiempo la reputación de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte/3467) llegó a oídos de Herodes el tetrarca. 2 Y dijo a sus siervos: Este es Juan (Yahawan) el Bautista; ha resucitado de entre los muertos, y por eso hace milagros a través de él.

3 Porque Herodes había hecho prender a Juan (Yahawan), y lo había hecho atar y poner en la cárcel cerca de Herodías, la mujer de Felipe su hermano; 4 porque Juan (Yahawan) le había dicho: No es permitido tenerla como esposa.

Y le hubiera gustado matarlo; pero temía al pueblo porque miraban a Juan (Yahawan) como a un profeta.

Ahora bien, mientras celebraban el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó en medio de la asamblea, y agradó a Herodes; 7 entonces él le prometió con juramento que le daría todo lo que preguntaría. 8 Instada por su madre ella le dijo: Dame aquí, en un plato, la cabeza de Juan (Yahawan) el Bautista.

9 Y ella se lo pidió; pero a causa de su juramento y de los que estaban a la mesa con él, mandó que se le diera. 10 Y envió a decapitar a Juan (Yahawan) en la prisión.

Y trajeron su cabeza en un plato, y se la dieron a la hija, y ella se la presentó a su madre.

Entonces vinieron sus discípulos, y se llevaron su cuerpo, y lo sepultaron ellos; y le dijeron a Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n3467).

¶ Y Yasha [yaw-shah], (fuerte no. 3467) habiendo oído hablar de él, se retiró de allí en un bote a un lugar remoto apartado. Y cuando la gente lo supo, salieron las ciudades y los siguieron apesadumbrados. 14 Y Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467), habiendo salido, vio una gran multitud que tenía compasión de ellos, y sanó sus enfermos.

Y como se hacía tarde, se le acercaron sus discípulos y le dijeron: Este lugar está desierto, y ya es tarde; envía a esta gente a los pueblos y compra comida.

Pero Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467) les dijo: No hay necesidad que vayan allí; alimentarlos ustedes mismos.

Y ellos le dijeron: No tenemos más que cinco panes y dos peces. 18 Y él dijo: Traédmelos acá.

Y habiendo mandado al pueblo que se sentara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantándolos al cielo, dio gracias; y partiendo los panes, se los dio a los discípulos, y los discípulos se los dieron a la gente.

Todos comieron y se saciaron; y se llevaron doce canastas llenas de los pedazos que quedaron.

Y los que habían comido eran como cincuenta mil hombres, sin contar las mujeres y los niños pequeños.

¶ Inmediatamente después, Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) obligó a sus discípulos que entraran en la barca y cruzaran delante de ella a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. 23 Y después de él lo había despedido, subió al monte aparte, a orar; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

24 Pero la barca ya estaba en medio del mar, sacudida por las olas; porque el viento era contrario. 25 Y en la cuarta vigilia de la noche, Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) fue hacia ellos, caminando sobre el mar.

Y sus discípulos, viéndolo andar sobre el mar, se turbaron, y decían: Es un fantasma; y de su miedo gritaron.

Pero inmediatamente Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467) les habló y dijo:

Está seguro; **YO SOY**, no tengáis miedo.

Y respondiendo Pedro, le dijo: ¡Soberano! si tú eres el Soberano, ordéname que vaya a ti sobre las aguas.

Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467) le dijo: Ven. Y Pedro, descendiendo de la barca, caminó sobre las aguas para ir a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467).

Pero, viendo que el viento era fuerte, tuvo miedo; y cuando comenzaba a hundirse, dio voces y dijo: ¡Soberano! Sálvame.

E inmediatamente Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) extendió su mano, y lo tomó, diciéndole: Hombre, ¿poca fe, ¿por qué dudaste? 28 Y cuando subieron a la barca, cesó el viento.

Entonces se acercaron los que estaban en la barca y lo adoraron, diciendo: Verdaderamente eres el Hijo del Creador.

¶ Y habiendo pasado el lago, llegaron a la tierra de Genezaret.

Y cuando la gente de aquel lugar reconoció, enviaron por toda la tierra de alrededor, y trajeron a todos los enfermos. 36 Y le rogaron que sólo pudieran tocar el borde de su abrigo; y todos los que lo tocaban eran sanados.

Capítulo 15: 1-39

¶ Entonces vinieron escribas y fariseos de Yerusaalém a Yasha [yaw-shah], (fuerte n°3467), y le dijo:

¿Por qué tus discípulos transgreden la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen.

Pero él les respondió: Y vosotros, ¿por qué quebrantáis el mandamiento del Creador con vuestra tradición?

Porque el Creador dio este mandamiento: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga a su padre o a su madre sea castigado con la muerte. 5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Lo que te podría ayudar es un don consagrado al Creador, no está obligado a honrar a su padre ni a su madre. 6 Así habéis anulado el mandamiento del Creador con vuestra tradición.

hipócritas! Bien profetizó de ti Isaías cuando dijo:

Este pueblo se acerca a mí con la boca y me honra con los labios; pero su corazón está lejos de mí.

Pero envíanme a honrar, enseñando doctrinas que son mandamientos de hombres.

¶ Y llamando al pueblo, les dijo:

Oíd, y entended esto: No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; pero lo que sale de la boca es lo que contamina al hombre.

Entonces se acercaron sus discípulos y le dijeron: ¿No taste que los fariseos se escandalizaron al oír este discurso? 13 Pero él respondió: Toda planta que no es del Padre celestial no será plantada, será desarraigada.

14 Déjalos; es el ciego guiando al ciego; que si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo. 15 Entonces Pedro respondió y le dijo:

Explícanos esta parábola. 16 Y Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) dice: ¿Todavía no tienes ni idea?

¿No comprendes que todo lo que entra en la boca va al estómago y es arrojado a lugares secretos?

Pero lo que sale de la boca viene del corazón; eso es lo que contamina al hombre.

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

Esas son las cosas que contaminan al hombre pero comer sin haberse lavado las manos no contaminan al hombre.

¶ Yasha` [yaw-shah']. (fuerteNo. 3467), partiendo de allí, se retiró a los distritos de Tiro y Sidón.

Y una mujer cananea, que venía de estos barrios, dio voces y le dijo: ¡Gobernante, hija de David! ¡ten piedad de mí! mi hija es miserablemente obstinada por una contradicción de espíritu.

Pero él no le respondió. Y acercaron sus discípulos y le rogaron, diciendo: Despídela porque llora tras nosotros.

Y él respondió: Solo soy enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 25 Pero ella vino y lo adoró, diciendo: ¡Soberano! ayúdame.

Él le respondió: No está bien quitar el pan de los hijos y echarlo a los perritos.

Pero ella dijo: ¡Es verdad Soberano! sin embargo, los perritos comen las migajas que caen de la mesa de los amos.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467), respondiendo, le dijo: ¡O mujer! tu fe es grande; que se te haga como quieres. Y en esa misma hora hija fue sanada.

¶ Yasha` [guiñada-shah']. (fuerteNo. 3467), partiendo de allí, llegó cerca del Mar de Galilea; y subiendo a un monte, se sentó allí.

Entonces vino a él un gran multitud de gente, trayendo consigo ojos, ciegos, mudos, lisiados y muchos otros que estaban enfermos. Los pusieron a los pies de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), y se sanaron.

De modo que la gente se maravilló al ver que los mudos hablaban, los lisiados eran sanados, los cojos caminaban, los ciegos veían; y glorificaron al Creador de Israel.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (fuerteNo. 3467), habiendo llamado a sus discípulos, le dijo: Tengo piedad de esta multitud; porque ya hace tres días que no me he dado que comer; y no quiero enviarlos de vuelta con el estómago vacío, no sea que falten las fuerzas en el camino.

Y sus discípulos le dijeron: ¿De dónde podríamos sacar suficiente pan en este lugar desierto para satisfacer a esta multitud? 34 Y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) le dijo: ¿Cuánto tienes panes? Dijeron: Siete y algunos pedacitos. 35 Luego mandó a la multitud que se sentara en el suelo.

Y tomando los siete panes y los peces, y habiendo dado gracias, partió y se los dio a sus discípulos, y los discípulos se los dieron a la gente.

Y todos comieron y se saciaron; y recogieron siete canastas llenas de los pedazos que quedaron.

Ahora bien, los que habían comido de él eran cuatro mil hombres, sin contar a las mujeres y los niños pequeños.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (fuerteNo. 3467), después de despedir a la gente, subió a un bote y llegó al territorio de Magdala.

Capítulo 16:1-28

¶ Entonces vinieron a él los fariseos y saduceos, y lo tentaron para que les mostrara algún milagro del cielo.

Pero él les respondió: Cuando llegue la noche, decid: El tiempo será bueno, porque el cielo está rojo.

Y por la mañana: Hoy habrá tormenta, porque el cielo está oscuro y rojo. ¡hipócritas! bien sabéis discernir el aspecto del cielo, ¡pero no sabéis discernir los signos de los tiempos!

Una generación mala y adúltera pide un milagro; pero no se le dará otro que el del profeta Jonás. Y dejándose fue.

¶ Y sus discípulos, pasando al otro lado, se olvidaron de tomar los panes. 6 Y Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) les dijo: Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.

Entonces ellos razonaron dentro de sí mismos, diciendo: ¿Porque no hemos tomado pan.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerteNo. 3467), habiéndolo conocido, les dijo: Gente de poca fe, ¿por qué discutís dentro de vosotros mismos, sino habéis tomado pan alguno?

¿Aún no tenéis entendimiento, y ya no os acordáis de los cinco panes de los cinco mil hombres, y de cuántas cestas habéis ganado;

ni de los siete panes de los cuatro mil, y de cuántas canastas habéis ganado?

¿Cómo no entendéis que no es para el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos?

Entonces entendieron que no era la levadura del pan, sino la doctrina de los fariseos y saduceos que les había dicho que guardaran. 13 ¶ Y Yasha` [yaw-shah'] (fuerte no. 3467), habiendo llegado al territorio de Cesarea de Filipo, interrogó a sus discípulos, diciendo: ¿Quiénes dicen los hombres que YO SOY, el Hijo del hombre?

14 Y ellos respondieron: Algunos dicen que tú eres Juan (Yahawán) el Bautista; otros, Elías; y los otros, Jeremías, o uno de los profetas. 15 Él le dijo: "Y vosotros, ¿quién decís que YO SOY?"

Simón Pedro, tomando la palabra dijo: Tú eres el Ah Ma Sha Ya H, el Hijo del Creador vivo.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467) le respondió: ¡eres feliz, Simón, hijo de Jonás; porque no lo ha revelado la carne ni el sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Y yo, también digo a vosotros que tú eres Pedro, y sobre la roca que te revelaré estableceré mi llamado al Renacimiento, y las puertas de los cielos no resistirán contra él.

Y os daré los confines del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que atares en la tierra será desatado en el cielo. 20 Así que él prohibió a sus discípulos decirle a nadie más que a él, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), fue el Ah Ma Sha Ya H.

¶ Por lo tanto Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) comenzó a declarar a sus discípulos que debía ir a Yerusalem (Jerusalén), y allí sufriría mucho por la senadores, y de los principales sacerdotes, y de los escribas, y que sería muerto allí y resucitaría al tercer día.

Entonces Pedro, llevándolo aparte, comenzó a corregirlo y decirle: ¡Creador no lo quiera Soberano! no pasará a ti.

Pero Yasha` [guiñada-shah']. (strong n°3467), volviéndose dijo a Pierre: ¡Detrás de mí, contradictor! me scandalizas; porque vuestros pensamientos nos son de las cosas del Creador sino de las cosas de hombres.

¶ Entonces Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) dijo sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome este Atz (H6086) , y sígueme

Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará;

Porque ¿de qué le serviría un hombre conquistar a todos, si perdiera su alma? ¿O quedaría el hombre a cambio de su alma?

Porque es necesario que el Hijo del hombre venga en gloria con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según sus obras.

En verdad os digo que algunos de los que están aquí presentes que no morirán hasta que hayan visto al Hijo del hombre manifestar su Reino.

Capítulo 17:1-27

¶ Seis días después, Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467) tomó a Peter, James y John (Yahawan), su hermano, y los llevó a una montaña alta, lejos.

Y se transfiguró en presencia de ellos; su rostro se volvió esplandeciente como el sol, su ropa deslumbrante como la luz. Al mismo tiempo, Masha (Moisés) y Elías apareció hablando con él.

4 Entonces Pedro, alzando la voz dijo a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467): Soberano, bueno que nos quedemos aquí; si quieres, hagamos allí tres tiendas, una para ti, otra para Masha (Moisés) y otra para Elías. 5 Mientras él aún estaba hablando, he aquí, una nube brillante los cubrió, y he aquí una voz que decía: He aquí mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; Escúchalo.

6 Cuando los discípulos oyeron esto, cayeron sobre sus rostros y se aterrorizaron. 7 Pero Yasha` [yaw-shah']. (fuerte No3467), acercándose, los tocó y les dijo: Levantaos, y noteméis. 8 Entonces ellos alzaron sus ojos y vieron nada sino a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) solo.

Y mientras bajaban de la montaña, Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467) les hizo esta prohibición: No cuentes a nadie lo que has visto, hasta que resucite el Hijo del hombre muertos.

Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) respondió: Es verdad que Elías tenía que venir primero, y restaurar todas las cosas.

Pero yo os digo que Elías ya vino, y no lo reconocieron, sino que le hicieron todo lo que quisieron; así también el Hijo del hombre.

Entonces los discípulos entendieron que era de Juan (Yahawan) el Bautista de quien le había hablado. 14 ¶ Y cuando llegaron al pueblo, vino a ellos un hombre, el cual se rodó delante de él, y dijo:

15 ¡Soberano! ten piedad de mi hijo, que está en un mal humor muy atormentado; y muchas veces cae en el fuego, y muchas veces en el agua. 16 Y lo presenté a tus discípulos, pero no pudieron curarlo.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467), respondió y dijo: Oh generación incrédula y perversa, ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo te aguantaré? Tráemelo aquí.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) reprendió severamente la terquedad que salía de este niño; y desde aquella hora el niño fue sanado.

Entonces los discípulos vinieron especialmente a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467), le dijo: ¿Por qué no pudimos echar fuera esta terquedad?

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) respondió: Es por vuestra incredulidad; porque en verdad os digo que si estuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: Pásate de aquí, y se pasará allá, y nada os sería imposible.

Pero este tipo de contradicciones solo sale a través de la oración y el ayuno.

¶ Y cuando estaban en Galilea, Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467) les dijo: El Hijo del hombre debe ser entregado en manos de los hombres;

Y lo matarán, pero resucitará al tercer día. Y los discípulos se entristecieron mucho.

¶ Y cuando llegaron a Cafarnaúm, los que habían recibido los didracmas se acercaron a Pedro y le dijeron: ¿Tú señor no paga los didracmas?

Él dice: Sí. Y cuando entró en la casa, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467) le advirtió y dijo: ¿Qué parece, Simón? Los reyes de la tierra, de quienes sacan impuestos o tributos

? ¿Es de sus hijos o de extraños?

Pedro dice: Extraños. Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) le respondió: Los niños están pues exentos de ellos.

Pero para que no los ofendamos, ve al mar, tira el anzuelo y pesca el primer pez que saques; cuando hayas abierto su boca encontrarás un stater; tómallo, y dalo suyo por mí y por ti.

Capítulo 18:1-35

¶ A esa hora llegaron los discípulos a Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467), y le dijo: ¿Quiéres el maye en el reino de los cielos?

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong n°3467), habiendo traído un niño, lo colocó en medio de ellos,

Y dijo: De cierto os digo, que si nos convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Por tanto, cualquiera que se humille como este niño, éste será el mayor en el reino de los cielos.

Y el que reciba en mi nombre a un niño así, a mí me recibe.

Pero si alguno scandaliza a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le atararan el cuello a una piedra y lo arrojaran al fondo del mar.

¶ ¡Ay del mundo por los escándalos! es necesario que sea cierto, que se produzcan escándalos; pero ¡ay del hombre por quien viene el escándalo!

Pero si tu mano o tu pie tees ocasión de caer, córtalos y tíralos lejos de tí porque es mejor entraren la vida con un mano que tener dos pieso dos manos, y ser arrojado al fuego Creador. 9 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de tí porque es mejor entraren la vida con un solo ojo que tener dos ojos, y ser echado en la angustia del fuego despreciativo.

10 Cuidate de no menospreciar a ninguno de estos pequeños, porque os digo que en los cielos sus ángeles ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. 11 Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que se había perdido.

¿Qué piensas? Si un hombre tiene cien ovejas, y se le descarría una, ¿no deja las noventa y nueve en los montes, para ir a buscar la que se ha descarriado? Y si la llega a encontrarla, en verdad os digo que se alegrará por ella que por las noventa y nueve que no se han extraviado. 14 Así que la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos no es que solo uno de estos pequeños se pierda.

¶ Si tu hermano ha pecado contra tí, ve y repréndelo entre tí y él solo; si te escucha, has ganado a tu hermano.

Pero si no te hace caso, lleva contigo a una o dos personas más, para que todo se resuelva por la palabra de dos o tres testigos.

Pero si no quiere escucharlos, proclámalos al Llamado al Renacimiento; y si se niega a escuchar la Llamada al Renacimiento, considéralo un pagano y un publicano.

De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en los cielos; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

Os repito que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, lo obtendrán de mi Padre que está en los cielos.

Porque donde hay dos o tres personas reunidas en mi nombre, allí ESTOY YO en medio de ellos.

¶ Entonces Pedro se acercó y le dijo: Soberano, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano cuando peca contra mí? ¿Será hasta siete veces? Yasha' [guiñada-shah]. (strong#3467) le respondió: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces.

Por eso te digo que el reino de los cielos es como un rey que quería hacer inventario de sus siervos.

Cuando comenzó a contar, le trajeron uno que le debía diez mil talentos; 25 Y como no tenía con qué pagar, mandó su amo que lo vendieran él, su mujer y sus hijos, todo lo que tenía, para que se pagara la deuda.

Y este siervo, cayendo a tierra, le imploraba, diciendo: Soberano, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

Entonces el amo de este siervo, movido a compasión, lo dejó ir y le perdonó la deuda.

Pero este siervo, saliendo, se encontró con uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y agarrándolo, lo estranguló, diciendo: Págame lo que me debes.

Y su compañero de servicio, arrojándose a sus pies, le imploraba, diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

Pero él no quiso, y habiéndose ido, lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda.

Sus consiervos, viendo lo que había pasado, se entristecieron mucho; y vinieron y contaron a su señor todo lo que había pasado.

Entonces su amo lo llamó y le dijo: Siervo malvado, te perdoné toda esta deuda, porque me lo habías pedido; 33 ¿No deberías tú también tener piedad de tu consiervo, como yo tuve piedad de tí?

Y su amo, enojado, lo entregó a los verdugos, hasta que hubo pagado todo lo que le debía.

Esto es lo que hará con vosotros mi Padre celestial, sino perdonáis, cada uno de vosotros, de todo corazón, a su hermano sus faltas.

Capítulo 19: 1-30

¶ Cuando Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n°3467) había terminado estos discursos, salió de Galilea y se fue a los distritos de Judea, más allá del Jordán.

Y mucha gente lo siguió allí, y él sanó allí a sus enfermos.

¶ También vinieron allí los fariseos para tentarlo, y le dijeron: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier asunto? Y él les respondió: ¿No habéis leído que el principio hizo un hombre y una mujer;

¿Y que dijo: Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que yo no soy dos, sino una sola carne. Lo que el Creador ha unido, no lo separe el hombre.

Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Mashah (Moisés) dar carta de divorcio a la mujer y repudiarla? Él les dijo: Fue por la dureza de vuestro corazón que Mashah (Moisés) os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero no fue así al principio.

Pero yo os digo que cualquiera que se divorcia de su mujer, excepto por perversión, y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la repudiada, comete también adulterio.

Sus discípulos le dijeron: Si tales las condiciones del hombre unido a la mujer, entonces no conviene casarse. 11 Pero él les dijo: Notados son capaces de esto, pero aquellos sólo a quien se dio. 12 Porque hay algunas que son estériles, por lo que nacen del vientre de su madre; hay algunos que, emasculados, han sido castrados por los hombres; y hay quienes, estériles, se han privado por causa del reino de los cielos. Quien pueda distinguir esto, que lo entienda. 13 ¶ Entonces le trajeron niños para que pusiera sus manos sobre ellos y rezado; pero los discípulos los reprendieron.

Pero Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dice: Deja a los niños pequeños, y no les prohíbas venir a mí; porque el reino de los cielos es para los que son.

Y poniendo las manos sobre ellos, se fue allí. 16 ¶ Y he aquí, acercándose alguien, le dijo Maestro bueno, ¿qué bien debo hacer para tener vida infinita?

Él le respondió: ¿Por qué me llamas bueno si nadie es bueno excepto el Creador solo? Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

Él le dijo: ¿Cuáles? Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) respondió: No matarás; No cometerás adulterio; no robarás; no darás falso testimonio;

Honra a tu padre y a tu madre; y amarás al prójimo como a ti mismo.

El joven le dijo: He observado todas estas cosas desde mi juventud. ¿Qué me falta todavía?

Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dáselo a los pobres; y tendrás tesoro en el cielo; después de eso, ven y sígueme.

Pero cuando el joven hubo oído estas palabras, se fue muy triste; porque tenía grandes posesiones.

¶ Entonces Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) dijo a sus discípulos: De cierto os digo que difícilmente un rico entrará en el reino de los cielos.

Y os lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino del Creador. 25 Oyendo estos discípulos, fueron

se asombraron mucho, y dijeron: ¿Quién, pues, podrá salvarse? Y Yasha [yaw-shah]. (strong #3467), mirándolos, les dijo: En cuanto a los hombres, eso es imposible; pero en cuanto al Creador, todo es posible.

Entonces Pedro, respondiendo, le dijo: He aquí, lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; entonces ¿que nos pasará

Y Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) le dijo: De cierto os digo, vosotros que me habéis seguido en la regeneración, cuando el hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, juzgando las doce tribus de Yasha Ra Ha La (Israel).

Y el que deje casa, hermanos, hermanas, padre, o madre, mujer, o hijos, o campos, por causa de mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida.

infinita.

Pero muchos de los primeros serán últimos; y muchos de los postreros serán primeros.

Capítulo 20: 1-34

1 ¶ Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre que salió a almorzar a contratar obreros para su viña. 2 Y habiendo convenido con los obreros en un salario al día, los envió a suvienda. 3 Volvieron salir como a la hora tercera, y vio otros que estaban en el lugar sin hacer nada.

dar lo que es razonable. 5 Y fueron allí. Volvió a salir como a la hora sexta y novena, e hizo lo mismo.

Y como a la hora undécima salió y encontró otros que estaban ociosos, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí ociosos todo el día?

Ellos le respondieron: Porque nadie nos contrató. Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña; recibiréis lo razonable. 8 Cuando llegó tarde, el dueño de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los trabajadores y págales su salario, desde el último hasta el primero.

Y llegaron los de la hora undécima, cada uno recibió un denario.

El primero, habiendo venido también esperaba recibir más; pero también recibieron cada uno un denario.

Y habiéndolo recibido, murmuraron contra el amo de la familia,

Dicho: Estos últimos trabajaban sólo una hora, y los igualabais a nosotros que soportamos el peso del día y el calor.

Pero él respondió y dijo a uno de ellos: Amigo, no te hegoningún mal; ¿no te has puesto de acuerdo conmigo en un denario?

Toma lo que estuvo y vete. Quiero dar a este último tanto como a ti.

¿No se me permite hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿Tu ojo es esmalto porque soy bueno?

Así los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos; Muchos son llamados, pocos son escogidos. 17 ¶ Y Yasha [yaw-shah] (strong #3467), subiendo a Yasha Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén), tomó a parte a sus doce discípulos en el camino y les dijo:

18 Subiremos a Yasha Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén), y el hijo del hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte; 19 y lo entregarán a los gentiles, para ser escarnecido, azotado y crucificado; pero resucitará al tercer día.

¶ Entonces vino a él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, y le adoró con adoración.

Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Manda que mis dos hijos que están aquí se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu reino.

Pero Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467), respondiendo les dijo: no sabéis lo que pedís. ¿Puedes beber la copa que yo debo beber, o ser introducido en el pacto que yo

tiene que expiar? Ellos le dijeron: Nosotros podemos.

Y él les dijo: Es verdad que beberé mi copa, y que seré introducido en el pacto que yo debo expiar; pero estar sentado a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde a mí; concederle,

sólo se dará a aquellos a quienes mi Padre lo ha destinado.

Los otros diez, al oír esto, se indignaron contra los dos hermanos.

Y Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467), habiéndolos llamado, les dijo: Vosotros sabéis que los príncipes de las naciones las gobiernan, y que los poderosos las gobiernan con autoridad.

Pero no debe ser así entre vosotros; al contrario, el que quiera hacerse grande entre vosotros, sea vuestro servidor.

Y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo,

Como el hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.

¶ Y saliendo ellos de Jericó, le siguió una gran multitud.

Y dos ciegos que estaban sentados en el camino, habiendo oído eso Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) pasó, gritó, diciendo: ¡Soberano, Hijo de David, ten piedad de nosotros!

Y el pueblo los reprendió, para hacerlos callar; pero ellos gritaban más fuerte: ¡Soberano, Hijo de David, ten piedad de nosotros!

Y Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467), deteniéndose, los llamó y les dijo: ¿Qué quieren que les haga? 33 Ellos le dijeron Soberano, sean abiertos nuestros ojos.

34 Y Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467), movido a compasión, les tocó los ojos, e inmediatamente vieron, y lo siguieron.

Capítulo 21: 1-46

¶ Cuando se acercaron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y ya estaban en Betfagé, cerca del Monte de los Olivos, Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) envió a dos discípulos,

Diciéndoles: Id al pueblo que está delante de vosotros, y enseguida encontraréis allí una asna atada, un pollino con ella; desátalos y tráelos.

Y si alguien os dice algo, diréis que el Soberano os necesita, y enseguida los enviará.

Todo esto sucedió para que se cumplieran estas palabras del profeta:

Di a la hija de Sion: He aquí que viene a ti, bondadoso y cabalgando sobre un asno, y sobre un pollino de asna.

Partieron, pues, los discípulos e hicieron como Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) les ordenó; y trajeron el asno y el pollino; y habiéndose puesto sus vestidos sobre ella, lo hicieron allí sentarse.

Entonces la gente, en gran número, tendió sus ropas por el camino; y otros cortaron ramas de los árboles y las esparcieron en el camino;

Y la multitud que iba delante de ella que seguía, clamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! Bendito el que viene en nombre del Soberano Hosanna en las alturas! 10 y

cuando entró en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), toda la ciudad se conmovió y decían: ¿Quién es éste? 11 Y el pueblo dijo: Estos es Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) el profeta del Nazaret de Galilea.

¶ Y Yasha` [yaw-shah]. (strong #3467) entró en el templo del Creador y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas.

Y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; pero vosotros la convertisteis en cueva de ladrones. 14 Entonces vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y él los curó.

Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que había hecho y los niños dando voces en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! eran fuertes indignados,

Y ellos le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) les dice: Sí. ¿Alguna vez has leído estas palabras: Has llenado la alabanza con la boca de los niños y lactantes?

Y dejándolos, salió de la ciudad y se fue a Betania, donde pasaba la noche. 18 ¶ Por la mañana, volviendo él a la ciudad, tuvo hambre;

Y viéndola higuera en el camino, fue hacia ella, pero no halló más que hojas; y él le dijo: No debes que nunca nazca del fruto; y al instante la higuera se secó.

Los discípulos, al verlo, se maravillaron y dijeron: ¿Cómo se seca esta higuera en un momento?

Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467), respondiendo, les dijo: Decierto os digo que si tuviereis fe en mí, y no dudaseis, no sólo haríais como se hizo con la higuera; pero aun si le dijera a esta montaña: Salde allí y tírate al mar, se haría. 22 Y todo lo que pidieris en oración, si creéis, lo recibiréis.

¶ Cuando Yasha` [yaw-shah]. (strong #3467) entró en el templo, vinieron a él los principales sacerdotes y los senadores del pueblo, mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Por qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te dio esta autoridad?

Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467), respondiendo, les dijo: Yo también haré una pregunta, y si me contestáis, también os diré con qué autoridad hago estas cosas.

El pacto de Juan (Yahawan), ¿de dónde vino? ¿del cielo o de los hombres? Ahora bien, razonaban así dentro de sí mismos: Si decimos, desde el cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no lo creísteis?

Y si decimos, hombres, hay que temer al pueblo; porque todos consideran a Juan (Yahawan) como un profeta.

Entonces respondieron a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467): No lo sabemos. Yo, les dije tampoco os diré con qué autoridad hago estas cosas.

¶ Pero, ¿qué piensas de esto? Un hombre tenía dos hijos, y dirigiéndose al primero, le dijo: Hijo mío, ve y trabaja en mi viña.

Pero él respondió: No haré; sin embargo, habiéndose arrepentido después, fue allí.

Luego se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él respondió: Me voy, soberano, pero no voy.

¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Les dijeron: El primero. Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) les dijo: De cierto os digo que los recaudadores de impuestos y las mujeres de mala vida avanzan hacia el reino del Creador.

Porque vino a vosotros Juan (Yahawan) en camino de justicia, y no creísteis; pero los publicanos y las mujeres de mala vida le creyeron; y tú habiendo visto esto, no se arrepintió entonces de creerlo.

¶ Escuchen otra similitud: Habían padre de familia que plantó una viña; la rodeó con un seto, cavó allí un lagar y construyó allí un atarje; luego lo alquiló a viticultores, y se fue a Fuimos en un viaje.

Como se acercaba la temporada de los frutos, envió a sus siervos a los labradores para recibir los frutos de su viña.

Pero los labradores, prendiendo a los sirvientes, golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a otro.

Envío otros siervos, más que los primeros, y les hicieron lo mismo.

Finalmente le envió a su hijo, diciendo: Tendrán respeto por mi hijo! Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; Ven, vamos a matarlo, y nosotros apoderarnos de su herencia.

Y tomándolo, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron.

Cuando venga, pues, el amo de la viña, ¿qué hará con estos labradores?

Ellos le respondieron: Destruirá miserablemente a este pueblo malo, y arrendará su viña a otros labradores, que le darán los frutos de ella en su tiempo.

Y Yasha [guiñada-shah] (strong #3467) le dijo: ¿Nunca habéis leído en las Escrituras estas palabras: La piedra que desecharon los edificadores. Ha venido a ser la principal piedra del ángulo; esto fue hecho por el Soberano, yes algo maravilloso a nuestros ojos?

Por eso os digo que el reinado del Creador os será quitado, será dado a una nación que dará sus frutos. 44 El que caiga sobre esta piedra será quebrantado y ella aplastará a quien sobre quien caerá. 45 Y cuando los principales sacerdotes y los fariseos hubieron oído estas parábolas, entendieron que hablaba de ellos; 46 Y procuraban prenderle; pero temían al pueblo, porque miraban a Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) como profeta.

Capítulo 22: 1-46

¶ Yasha [guiñada-shah] (strong #3467) tomando la palabra, continuó habiéndoles en parábolas y dijo:

El reino de los cielos es como un rey que hizo bodas de su hijo.

Y envió a sus siervos a llamar a los que habían sido invitados a las bodas; pero no vendrían.

Envío aún otros siervos con el mandato: Di a los invitados: He preparado mi comida; mis toros y mis animales gordos están muertos, y todo está listo en la laboda.

Pero ellos, ignorándolo, se fueron, uno a su finca, y el otro a su negocio. 6 Y los otros tomaron a sus siervos, y los maltrataron y los mataron.

El rey, al enterarse de esto, se enojó; y habiendo enviado a sus tropas, mató a aquellos homicidas y quemó su ciudad.

Entonces dijo a sus siervos: La laboda está lista; pero los invitados no eran dignos.

Así que va la encrucijada a invitar a la boda a todos los que encuentren. 10 Y sus siervos fueron por los caminos, juntaron todo lo que hallaron,

mal que bien de modo que el salón de bodas se llenó de gente que estaba a la mesa. 11 Y entrando el rey para ver a los que estaban a la mesa, vio a un hombre que no estaba vestido con prenda de boda.

Y él le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí sin tener vestido a la boda? Venía la laboda cerrada.

Entonces el rey dijo a los siervos: Aténlos de pies y manos; vénselos y échelos a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Porque muchos son llamados, pero pocos los escogidos. 15 Entonces habiéndose ido los Fariseos, consultaron para confundirle en sus discursos.

Y le envió a sus discípulos con los herodianos, quienes le dijeron: Maestro, sabemos que eres sincero, que enseñas el camino del Creador según la verdad, sin importar a quién.

Ya sea; pero ¿queno miras la apariencia de los hombres.

Dinos, pues, lo que piensas de esto: ¿Es lícito pagar tributo al César, o no? 18 Pero Yasha [yaw-shah] (strong #3467), conociendo su malicia, respondió: Hipócritas, ¿por qué me tentáis?

19 Muéstrame el dinero del tributo. Y le presentaron un denario, que notó. 20 Y le dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción?

Le dijeron: De César. Entonces le dijo: Dad, pues, a César la designación que es de César, y al Creador la designación que es del Creador.

Y habiendo oído esta respuesta, admiraron; y dejándole, se fueron.

¶ En aquel día los saduceos que dicen que no hay resurrección, vinieron a Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467), y le hizo esta pregunta:

Maestro, Mashah (Moisés) dijo: Si alguno muere sin hijos, su hermano se casará con su viuda, y levantará linaje a su hermano.

Ahora bien, había siete hermanos entre nosotros, el primero de los cuales, habiéndose casado, murió; y no teniendo hijos, dejó su mujer a su hermano. 26 Asimismo también el segundo, luego el tercero, al séptimo.

Ahora, después de todos ellos la mujer también murió.

¿De cuál, pues, de los siete será ella mujer en la resurrección, porque todos los siete la tuvieron?

Pero Yasha [guiñada-shah] (strong #3467), respondiendo les dijo: Estáis en error, porque entendéis las Escrituras ni cuál es el poder del Creador.

Porque en la resurrección los hombres tomarán esposas, ni las esposas maridos; pero serán como los ángeles del Creador en el cielo.

Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os ha dicho el Creador:

YO SOY el Creador de Abraham, el Creador de Isaac y el Creador de Jacob. Creador de los vivos y de los muertos, sin que sean vivos.

Y la gente que oía esto admiraba su doctrina.

¶ Oyendolos fariseos quehabía cerrado la boca lossaduceos, se juntaron.

Y unode ellos, abogado, lóinterrogó paraponerlo a prueba,y le dijo:

Maestro, ¿cuál es el gramandamiento dela ley?

Yasha` [guiñada-shah`],(strong #3467) le dijoAmarás alSoberano tuCreador contodo tu corazón, contoda tu alma, contoda tu mente.

Esta aquí los primero y los gran mando.

Y aquí el segundo quees semejante a éste: Amarás tu prójimo como si fueras tú mismo.40 De estosdos mandamientosdepende toda la ley los profetas.

41 ¶ Y estando reunidos losfariseos, Yasha` [yaw-shah`],(strong n°3467)les interrogó,42 Y les dijo: ¿Quéos pareceel Ah MaShaYaH?¿De quién es hijo?Ellos le respondieronDe David. 43 Y les dijo:

¿Cómo, pues, le llama DavidGobernante enel Espíritu,diciendo:

44 Dijo el Soberano miSoberano: Siéntate a mi diestra, Hastaque pongaa tusenemigos por apoyo detus pies? 45 Asíque siDavid lo llama su Soberano, ¿cómoes él su

¿hijo?

46 Y nadie podía responderlepalabra; y desdeese día nadie seatrevió acuestionarlo.

Capítulo 23:1-39

¶ EntoncesYasha` [yaw-shah`],(strong #3467) habló alueblo y asus discípulos, y lesdijo:

Los escribas yfariseos se sientaren el púlpitode Mashah(Moisés).

Así que observa y haz loque te diganque observes;pero no hagáis como ellos,porque dicen y no hacen.

Porque atan cargas pesadas e insoportables, y lasponen sobre los hombros de los hombres; pero no quieren tocarlos.

Y hacen todas sus obras, para que los hombres los vean; porque usan grandes filacterias, y alargan los flecos de sus vestidos;

Aman los asientos delanteros en las fiestas, y los asientos delanteros en las sinagogas; 7 Les encanta ser saludados en los lugares públicos y ser llamados por los hombres: Maestro, Maestro.

Pero tú, no te dejes llamar maestro; porque tenéis un solo Maestro, el Ah MaShaYaHy paravosotros sois todos hermanos.

Y anadie en la tierra llaméis vuestro padre porque tenéis un solo padre, que están los cielos.

Y no se llame así mismo médico porque tenéis un solo Doctor, el Ah MaShaYaH.

Pero que el mayor de vosotros sea vuestro servidor.

Porque el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

¶ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que cerráis el reino de los cielos a los hombres! no entréis en él vosotros mismos, y no dejéis entrar en él a los que quieren.

Entrar.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que devoráis las casas de las viudas, fingiendo hacer largas oraciones! también recibiréis una más grande convicción.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que vagáis por el mar y por la tierra para hacer prosélitos! y cuando llega a serlo, lo hacéis diez veces hijo de despreciable angustia más que tú.

¡Ay de vosotros, líderes ciegos, que decís: Si alguno jura por el templo, eso es nada; pero el que jurar por el oro del templo queda obligado.

¡Necio y ciego! ¿Qué es más grande, o el oro, o el templo que santifica este oro? 18 Y si alguno, decís, haurado por el altar, eso es nada; pero si jura por el donque está sobre el altar, está atado.

19 ¡Necio y ciego porque ¿qué es más grande, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda? 20 Cualquiera, pues, que jura por el altar, jura por el altar y por todo lo que está sobre él;

21 Y el que jurar por el templo, jura por el templo y por el que en él habita; 22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono del Creador y por el que está sentado en él.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, porque diez más la mente, el eneldo y el domino, y descuidáis las cosas más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad! Es necesario hacer estas cosas y no omitir aquellas.

¡Conductores ciegos, que filtran vuestras bebidas para quitaros el ején, y que tragáis el camello!

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que limpiáis de fuera el vaso y el plato, mientras que por dentro estáis llenos de engaños y de abusos! 26 fariseo ciego,

Limpia primero lo dentro del vaso y del plato, para que también lo dentro quedo limpio.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, porque sois como sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y toda especie de podredumbre.

Vosotros también, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e injusticia.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que edificáis sepulcros a los profetas, y adornáis los sepulcros de los justos; 30 Y decís: Si hubiéramos estado en los días de nuestros padres no hubiéramos sido sus cómplices en el derramamiento de la sangre de los profetas.

Así que sois testigos contra vosotros mismos, que sois hijos de aquellos quemataron a los profetas.

Y colmáis la medida de vuestros padres. 33 Serpientes, raza de víboras, ¿cómo evitaréis el castigo de la angustia de precipitativa?

¶ **Portanto, he aquí, os envío profetas, sabios y escribas; matarás y crucificarás a algunos; azotarás dentro tu sinagogas y perseguirás a otros de pueblo en pueblo.**

para que caiga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, quien mataste en el templo y el altar.

Les digo la verdad que todas estas cosas caerán sobre esta generación.

Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén), Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén), quemarás a los profetas, y que apedreas a los que son enviados, ¿cuántas veces he querido juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus pollitos debajo de las alas; y tú no querías! 38 He aquí, tu morada quedará desolada.

39 Porque os digo que de ahora en adelante no me veréis más hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Soberano.

Capítulo 24:1-51

¶ Como Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467) salió del templo y se iba, vinieron sus discípulos para hacerle considerar los edificios del templo.

Y Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) les dijo: ¿No ven todo esto? De cierto os digo, que no habrá aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.

Y sentándose en el monte de los Olivos, se le acercaron sus discípulos aparte, y le dijeron: Dinos cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo.

¶ Y Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467), respondiendo, les dijo: Cuidense que nadie los engañe. 5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Ah Ma Sha Ya H, y ellos atraerán a muchas personas.

Oírás de guerras y rumores de guerras; cuidense de no turbarse, porque es necesario que todas estas cosas sucedan; pero ese no será el fin todavía.

Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; habrá hambres, pestilencias y terremotos en diversos lugares. 8 Pero todo eso no será solo el comienzo del dolor.

Entonces os entregarán para ser atormentados, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de mi nombre.

Entonces también muchos se escandalizarán y se traicionarán unos a otros, y se odiarán unos a otros.

Y se levantarán muchos falsos profetas y engañarán a muchos pueblos. 12 Por haberse multiplicado la iniquidad, la caridad de muchos se enfriará. 13 Pero el que perseverare hasta el fin final se emitirá.

Y este Evangelio de la Soberanía del Creador será predicado por toda la tierra para testimonio a todas las naciones; y entonces llegará el fin.

Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, el que la lea, haga atención,

mientras los que estuvieren en Judea huyan a los montes;

El que esté en la azotea de la casa, no descienda para sacar algo de su casa;

Y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su ropa. 19 ¡Ay de las mujeres encintas y de las lactantes en aquellos días! 20 Ora para que tu huída no vienes en invierno, ni en sábado;

Porque entonces habrá gran aflicción; como las ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, y como nunca las habrá.

Y si aquellos días no hubieran sido acortados, ninguna carne podría escapar; pero por causa de los escogidos serán acortados.

Así que si alguien te dice: El Ah Ma Sha Ya H está aquí, o: Está allí; no creas. 24 Porque se levantarán falsos ungidos y falsos predicadores, y harán grandes señales y prodigios, para seducir a los mismos elegidos, si fuere posible.

Ahí te lo predije.

Entonces, si os dijeren: He aquí, están el desierto, no vayáis allá: Aquí están en lugares apartados; no los creas

Porque como el relámpago que sale del oriente y se ve hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. 28 Porque donde esté el cadáver, allí se juntarán las águilas.

29 E inmediatamente después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán movidas. 30 Así que el maravilla del Hijo del hombre aparecerán en el cielo; entonces también todas las tribus de la tierra harán duelo golpeándose el pecho, y verá el Hijo del hombre que viene sobre las nubes del cielo, con gran poder y gran gloria.

Enviará a sus ángeles con un gran toque de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro extremo.

¶ Entended ahora la semejanza tomada de la higuera: Cuando sus ramas están tiernas, y echan hojas, sabéis que el verano está cerca. 33 Vosotros asimismo, cuando veáis todas estas cosas, sabed que el Hijo del hombre está cerca a la puerta.

De cierto os digo que vuestra simiente no pasará hasta que todas estas cosas hayan sucedido.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

En cuanto al día y la hora, nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.

Pero como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del hombre; 38 Porque como en los días antes del diluvio los hombres estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca;

Y que nada supieron hasta que vino el diluvio y los arrebató a todos; será lo mismo en la venida del Hijo del hombre.

Entonces, de dos hombres que estarán en un

campo, uno será tomado y el otro dejado;

De dos mujeres que muelen en el molino, una será llamada y la otra dejada. 42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora vendrá vuestro Soberano.

Ahora, considere esto, que si un padre de familia fuera advertido en que la noche vendría el ladrón, él velaría y no dejaría que su casa fuera allanada.

Por tanto, vosotros también estáis preparados; porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis.

¿Quién, pues, es el siervo fiel y prudente que su señor ha puesto sobre sus siervos, para que les dé de comer a la hora señalada? 46 Bienaventurado el siervo que su señor, al llegar encuentra haciendo esto.

De cierto os digo, que lo pondrá sobre todos sus siervos.

Mas si es un siervo malo, el que dice en su corazón: Mi señor tarda en venir; 49 comenzó a golpear a sus siervos, ya comer y beber con los borrachos; 50 Le vendrá el amo de ese siervo en el día que no esperaba y la hora que no sabe. 51 Y lo apartará, y echará su parte con los hipócritas que lloran y chillan de dientes

Capítulo 25:1-46

¶ Entonces el reino de los cielos será como diez vírgenes que, tomando sus lámparas, fueron al encuentro del Esposo.

Ahora bien, cinco de ellas eran sabias y cinco insensatas.

Las insensatas, tomando sus lámparas, no habían llevado consigo aceite. 4 Pero las prudentes habían tomado aceite en sus vasijas, con sus lámparas. 5 Y como el Esposo tardaba en llegar, todas se dormieron y se durmieron.

6 Ya a la medianoche se levantó un clamor: He aquí el Esposo que viene; salid delante de él. 7 Entonces todas las vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas

Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

Pero las prudentes respondieron: Tememos que no haya suficiente para nosotros y para ti; id más bien a comprar.

Pero mientras ellas iban a comprar, vino el Esposo y las que estaban preparadas entraron con él en las bodas; y la puerta estaba cerrada. 11 Después de esto vinieron también las otras vírgenes, y dijeron: Gobernante, Gobernante, ábrenos. 12 Pero él les respondió: De cierto os digo, que no os conozco.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que vendrá el Hijo del hombre.

¶ Porque es como un hombre que va de viaje llama a sus siervos y les entrega sus bienes.

Y a uno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro uno; a cada uno según sus capacidades; y se fue inmediatamente.

Y el que había recibido cinco talentos se fue y comerciaba con ellos; y ganó otros cinco talentos.

Asimismo, el que había recibido dos, ganó también dos más.

Pero el que había recibido uno solo, fue y cavó en la tierra, y escondió allí el dinero de su amo.

Mucho tiempo después volvió el señor de estos siervos, y les hizo cuentas.

Y llegando el que había recibido cinco talentos, ofreció otros cinco talentos, y dijo: Soberano, cinco talentos me has dado; aquí hay cinco más que gané.

Y su amo dijo: Bien, buen siervo y fiel; en poco has sido fiel; en mucho te confirmaré; entra en el gozo de tu soberano.

Y llegando el que había recibido dos talentos dijo: Señor, dos talentos me has dado; aquí hay dos más que gané.

Y su amo dijo: Bien, buen siervo y fiel; en poco has sido fiel; en mucho te confirmaré; entra en el gozo de tu soberano.

Pero llegando el que había recibido un talento dijo: Señor, sabía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;

Por tanto, portemor a ti, fui y escondí tu talento en la tierra aquí, tienes que estuyo.

Y su amo respondió: Siervo malo y negligente, sabías que siegas donde no sembré, y que recojo donde no esparcí;

Así que tuviste que darme dinero a los banqueros, ya mi regreso habría retirado lo que es miyo con los intereses.

Quítale, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos.

Porque al que tiene, se le dará, y tendrá aún más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Arrojad, pues, al siervo inútil a las tinieblas de afuera; allí será lloro y el crujir de dientes.

¶ Ahora bien, cuando el Hijo del hombre venga en su gloria con todos los santos ángeles, entonces se sentará en el trono de su gloria.

Y serán reunidas delante de él todas las naciones, y él apartará a unos de los otros como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

Y pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los de la derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad del reino que ha sido preparada para vosotros desde la fundación del mundo; porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed, y me disteis a

beber; fui forastero y me acogisteis; 36 Estabades desnudo, y me vestisteis; estuve enfermo, y me visitasteis; Estuve en prisión y me disteis de comer.

Entonces los justos le responderán: Soberano, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos? o ¿cuándo te vimos sediento y te dimos de beber?

¿Y cuándo te vimos forastero y te recibimos? o ¿cuándo te vimos desnudo y te hemos vestido?

¿O cuándo te vimos enfermo y me visitasteis? o ¿cuándo te vimos en la cárcel, y me disteis de comer? Respondiendo el Rey les dirá: De cierto os digo, como habéis hecho estas cosas

a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me disteis de comer.

Entonces dirá a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, id al fuego que he preparado para el acusador de sus mensajeros;

porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

forastero fui, y no me acogisteis; estabades desnudo, y no me vestisteis; Estuve enfermo en la cárcel, y no me visitasteis.

También responderán: Soberano, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, o forastero desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos?

Y él les responderá: De cierto os digo, que en cuanto hicisteis estas cosas a uno de estos mis pequeños, a mí me hicisteis a mí.

E irán a las aflicciones del Creador; pero los justos pasarán a la vida eterna.

Capítulo 26: 1-75

¶ Cuando Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467) había terminado todos estos discursos, dijo a sus discípulos:

Sabéis que dentro de dos días será pascua, y que el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado.

Entonces los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del sumo sacerdote llamado Caifás, y conspiraron juntos para apoderarse de Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) por engaño y paramatarlo.

5 Pero ellos dijeron no se durante la fiesta para que no haya alboroto entre el pueblo. ¶ Y Yasha' [yaw-shah'] (fuerte n°3467) estando en Betania, en la casa de Simón el leproso,

7 Un mujer se acercó a él con un vaso de alabastro lleno de perfume caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa. 8 Y sus discípulos viendo esto, se indignaron y dijeron: ¿De qué sirve esta pérdida?

Porque este perfume podía venderse a un alto precio, y el dinero darse a los pobres.

Pero Yasha' [guiñada-shah'] (fuerte #3467), sabiendo esto, les dijo: ¿Por qué me entristecéis a esta mujer porque ella hizo una buena obra para mí. 11 Siempre tendréis un pobre contigo, pero no siempre tendréis; 12 Si ella roció este perfume sobre mi cuerpo, lo hizo para mi sepultura.

De cierto os digo, dondequiera que en el mundo se predicare este Evangelio, también se contará lo que ella hizo en memoria de ella.

¶ Entonces uno de los doce, llamado Judas el Iscariote, fue a los principales sacerdotes,

Y les dijo: ¿Qué me queréis dar yo os lo entregaré? Y le contaron treinta piezas de plata. 16 Y desde entonces buscaba una ocasión favorable para entregarlo.

¶ Ahora bien, el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura, los discípulos vinieron a Yasha' [yaw-shah'] (fuerte n°3467) y le dijo: ¿Dónde quieres que preparemos la cena de Pascua?

Y él respondió: Entra en la ciudad a tal tal y dile: El Maestro dijo: Mi tiempo está cerca; Celebraré Pascua en tu casa con mis discípulos. 19 Y los discípulos hicieron como Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467) les había mandado y prepararon la cena. 20 Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce.

21 Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. 22 Y se entristecieron mucho, y cada uno de ellos comenzó a decirle: Soberano, ¿soy yo? 23 Pero él respondió: El que me lame la mano en el plato, ese me entregará.

En cuanto al Hijo del hombre, va, conforme a lo que está escrito; pero el Hijo del hombre es entregado. Más le valdría ese hombre haber nacido nunca.

Y Judas, el que traicionaba, hablando, dijo: Maestro, ¿soy yo? Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) respondió: ¡Tú lo dijiste!

¶ Y mientras comían, Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) tomó pan, y habiendo dado gracias lo partió y se lo dio a sus discípulos y dijo: Tomad, comed, aquí está mi cuerpo.

Tomando también la copa, y dando gracias, se la dio, diciendo: Bebed de ella todos; 28 Porque aquí está mi sangre, la sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada para el perdón de los pecados.

Ahora os digo que yo no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo bebamos con vosotros en el reino de mi Padre.

Y después de haber cantado el cántico, partieron hacia el Monte de los Olivos.

¶ Entonces Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n°3467) les dice: Seré para vosotros esta noche todos os ocasión de caída; porque escrito está: Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño.

32 Pero después de que yo os despierte, iré delante de vosotros a Galilea.

Y respondiendo Pedro, le dijo: Aunque tú fueras ocasión de caída para todos, nunca lo seré para mí.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) le dijo: De cierto te digo que esta misma noche, antes que cante el gallo, me habrás negado tres veces.

Pedro le dijo: Aunque viviera que morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.³⁶ Entonces Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) fue con ellos en un lugar llamado Getsemani; y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras yo voy allá a orar.

37 Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y angustiarse.³⁸ Y les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte; quedate aquí y mira conmigo.

Y habiendo ido un poco más adelante, se arrojó rostro en la tierra, orando y diciendo: Padre mío, si no es posible que pase de mí esta copa. Sin embargo, no como yo quiero, sino como tú quieres.

Entonces se acercó a sus discípulos y los encontró durmiendo; y dijo a Pedro: ¡Así que no pudiste velar una hora conmigo!

Velad y orad, para que no caigáis en tentación; porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

Se alejó de nuevo por segunda vez y oró, diciendo: Padre mío, si no es posible que esta copa pase de mí, sin que yo la bebiera, haz tu voluntad.

Volviendo a ellos, los encontró todavía dormidos; porque sus ojos estaban pesados.⁴⁴ Y dejándolos, se fue de nuevo y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.⁴⁵ Entonces se acercó a sus discípulos y les dijo:

¡Duerman ya y descansen! He aquí, ha llegado la hora, y el Hijo del hombre ha sido entregado en manos de los impíos.⁴⁶ Levántate, vamos;

he aquí, el que me traiciona se acerca.

¶ Y estando él todavía hablando, he aquí a Judas, uno de los doce, que venía, y con él una gran compañía armada con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

Y el que lo traicionó le había dado esta señal: Al que besaré es a él, apresadlo.⁴⁹ Entonces se acercó a Yasha [yaw-shah] (fuerte n°3467) y le dijo: Maestro, yo te saludo; y lo besó.

Pero Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) le dijo: Amigo, ¿para qué estás aquí? Entonces ellos se acercaron y echaron sus manos sobre Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467), y lo agarró.

Y he aquí, uno de los que estaban con Yasha [yaw-shah] (fuerte no.3467), poniendo sumo en la espada, se echó encima de ella y le cortó la oreja.

Entonces Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) le dijo: Envain tu espada, porque todos los que toman la espada, a espada perecerán.

¿Pensas que ahora no puedo ir a mi Padre, y traerme conmigo legiones de ángeles?

¿Cómo entonces cumplirían las Escrituras que dicen que así debe ser?

Ahora mismo, Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) dijo a la tropa: Salid con vuestras espadas y garrotes, como tras un bandolero, para llevarme. Me sentaba todos los días entre el maestro en el templo, y no me prendiste.

Pero todo esto sucedió para que se cumplieran las escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos lo dejaron y huyeron.

¶ Pero los que se apoderaron de Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) lo llevaron ante el sumo sacerdote Caifás, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos.

Y Pedro lo siguió hasta el patio del sumo sacerdote, y habiendo entrado allí se sentó con los criados para ver el resultado.

Ahora bien, los principales sacerdotes y los ancianos y todo el Sanedrín buscaban algún falso testimonio contra Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) para matarlo.

Pero no encontraron ninguno; y aunque se presentaron varios testigos falsos, no hallaron ninguno. Finalmente se cercaron de testigos falsos y dijeron:

Él dijo: Puedo destruir el templo del Creador y reconstruirlo en tres días.⁶² Entonces el sumo sacerdote se levantó y le dijo: ¿Nada respondes? ¿Qué estás depositando estas personas? ¿Contra tí?

Pero Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) se quedó en silencio. Entonces el sumo sacerdote, hablando, le dijo: Te conjuro por el Señor vivo, ¿dinosi eres! Ah MaShaYaHei Hijo del Creador.

Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) le respondió: Tú lo dijiste, ¿y no os digo: Desde ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder del Creador, viniendo en las nubes del cielo.⁶⁵ Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestidos, diciendo: Hablas de cosas que no debes oír; ¿Qué necesitamos más testigos? Acabaste de escuchar sus blasfemias.⁶⁶ ¿Tú crees? Ellos respondieron: Él merece la muerte!

Así que le escupieron en la cara y le dieron puñetazos y los demás se pegaron con sus palos,

Diciendo, Ah MaShaYaH, ¿adivina quién te golpeó?

¶ Sin embargo, Pedro estaba sentado fuera en el patio y se le acercó una criada y le dijo: Tú también estabas con Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) el galileo.⁷⁰ Pero él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que decís.

71 Y habiendo salido al vestibulo otra criada lo vio, y dijo los que estaban allí: Este también estaba con Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) de Nazaret.⁷² Y volvió a negarlo con juramento, diciendo: No conozco ese hombre.

73 Después de un rato, los que estaban allí se acercaron y le dijeron a Pedro: "Seguramente también eres de esa gente; porque tu idioma te hace

saber.⁷⁴ Entonces comenzó a maldecirse a sí mismo y jurar, diciendo: No conozco a este hombre; inmediatamente cantó el gallo.

75 Entonces Pedro se acordó de la palabra que Yasha [yaw-shah] (fuerte n°3467) le había dicho: Antes que ante el gallo, me habrás negado tres veces. Y habiendo salido, lloró amargamente.

Capítulo 27: 1-66

1 ¶ Tan pronto como llegó la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo tomaron consejo contra Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) para matarlo. 2 Y habiéndole atado, se lo llevó y entregó a Poncio Pilato, el gobernador.

Entonces Judas, el que había entregado, al verse condenado, se arrepintió y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

Diciendo: He pecado; traicioné sangre inocente. Pero ellos dijeron: ¿Qué nos importa, tú responderás.

Así que, después de haber arrojado las piezas de plata en el templo y retirándose, habiéndose marchado a horro.

Y los principales sacerdotes, habiendo tomado las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro sagrado porque es el precio de la sangre.

Y habiendo deliberado, compraron de ella un campo de alfarero, para sepultura de los extraños. 8 Por este campo ha sido llamado hasta el día de hoy Campo de Sangre. 9 Así que hazte realidad lo cual fue dicho por el profeta Jeremías en estas palabras: Tomaron treinta piezas de plata, el precio del que fue valorado, de lo que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) apreciaron; y las dieron para el campo del alfarero, como el soberano me lo había mandado.

¶ Ahora, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) presentó ante el gobernador, y el gobernador le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Yasha` [guinada-shah']. (fuerte #3467) le dijo: Tú lo dices.

Y cuando fue acusado por los principales sacerdotes los ancianos de Sión, no respondió nada.

Entonces Pilato le dijo: ¿No oyes cuántas cosas te acusan? Maíz

él no le respondió una palabra; de modo que el gobernador quedó muy sorprendido.

Ahora bien, era costumbre del gobernador, en cada fiesta de Pascua, soltar al pueblo uno de los presos, el que quisiese. 16 Y había entonces un preso famoso llamado Barrabás.

17 Mientras estaban reunidos, Pilato les dijo: ¿A cuál queréis que os suelte?

Barrabás o Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) que llamamos Ah MaShaYaH? 18 Por que sabía que por envidia le habían entregado.

19 Ahora bien, mientras estaba sentado en el tribunal, su esposa le envió decir, note entrometase en el asunto de este hombre justo; porque he padecido mucho hoy en un sueño acerca de él. 20 Pero los principales sacerdotes y los ancianos de Sion persuadieron al pueblo para que preguntara por Barrabás y mataran a Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467).

Y el gobernador, hablando otra vez, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? y dijeron: Barrabás.

Pilato añadió: ¿Qué pues, haré con Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) que llamamos Ah MaShaYaH? Todos le respondieron: Que sea crucificado.

Y el gobernador les dijo: ¿Pero qué mal ha hecho? Entonces gritaron más fuerte: ¡Que sea crucificado!

Pilato, viendo que nada ganaba, pero la inquietud iba en aumento, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: inocente soy yo de la sangre de este justo; ustedes responsables de ello.

Y todo el pueblo respondió: ¡Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

¶ Entonces les soltó a Barrabás después de haber azotado a Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467) se lo entregó para que lo crucificaran.

Y los soldados del gobernador trajeron a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) en el pretorio, y unieron alrededor de él a toda la cohorte.

Y después de desnudarlo, lo vistieron con una túnica escarlata.

Entonces, habiéndole hecho una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza; con una caña en la mano derecha y arrodillándose ante él se burlaban de él, diciéndole: ¡Salve, rey de los judíos.

Y escupiéndole, tomaron la caña y golpearon la cabeza con ella.

Después de burlarse así de él, le quitaron la capa y le pusieron de nuevo la ropa; y lo llevaron para que lo crucificaran.

Y al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, a quien obligaron a usar la cruz (H6086) de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte nº 3467) 33 ¶ Y llegados al lugar llamado Gólgota, que significa, el Lugar de la calavera,

le ofrecieron beber un vaso de hiel; pero cuando lo hubo probado, se negó a beberlo.

Y después de haberlo crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes para que se cumpliera lo dicho por el profeta: Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mí echaron suertes.

Y sentándose, lo retiraron allí.

También pusieron sobre su cabeza la causa de su condenación, escrita así: ESTE ES YASHA [yaw-shah']. (fuerte #3467) EL REY DE LOS JUDÍOS.

Crucificaron al mismo tiempo con él a dos bandoleros, uno a la derecha y otro a la izquierda. 39 Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza,

y diciendo: Tú que derribas el templo, y que en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Creador, baja de él. Ats (H6086)

Así también los principales sacerdotes con los escribas y los ancianos, dijeron burlescamente:

Salvó a otros, y no puede salvarse a sí mismo. Si eres el Rey de YaShaRaHaLa (Israel), que descienda ahora y creemos en él. 43 Él con nosotros. Ats (H6086)

Creador; que el Creador libre ahora, si le agrada; porque dijo YO SOY el Hijo del Creador.

Los ladrones que estaban crucificados con él lo injuriaban de la misma manera.

Desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Y alrededor de la hora novena, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) gritó gran voz, diciendo: ¡Eli, Eli, lama sabachthani! es decir: Creador mío, Creador mío, ¿esto me has destrozado!

Y algunos de los presentes, al oír esto, dijeron: Llama a Dios. 48 E inmediatamente uno de ellos corrió, y tomó una esponja, y habiéndola empapado en vinagre, la puso en la punta de una caña y se lo dio a beber.

Y los otros dijeron: Espera, a ver si viene Dios a librarlo.

¶ Y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), habiendo vuelto a gritar en voz alta, entregó el espíritu.

Al mismo tiempo, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, la tierra se estremó, las rocas se separaron, 52 los sepulcros se abrieron y muchos cuerpos de santos estaban muertos, resucitaron;

Y habiendo salido de sus sepulcros después de su resurrección, entraron en la ciudad santa, y fueron vistos por mucha gente.

Cuando el centurión y los que custodiaban Yasha [yaw-shah]. (fuerte no. 3467) con él, habiendo visto el terremoto y lo que había pasado, se espantaron y huyeron: En verdad este era el Hijo del Creador. 59 Había también allí varias mujeres que miraban desde lejos, y que habían acompañado a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) de Galilea, en el servicio;

Entre las cuales estaban MaRaYaMa (María) de Magdala y MaRaYaMa (María), madre de Santiago y José, y madre de los hijos de Zebedeo.

¶ Y cuando llegó la noche, un hombre rico de Arimatea, llamado José, quien también había sido discípulo de Yasha [yaw-shah]. (fuerte no. 3467),

Llegó a Pilato y pidió el cuerpo de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467); y Pilato mandó que se lo dieran. 59 José tomó el cuerpo y lo envolvió en una sábana blanca,

y lo puso en un sepulcro nuevo, que había excavado en la peña; y habiendo hecho rodar una gran piedra de la entrada del sepulcro fue.

Y MaRaYaMa (María) de Magdala y la otra MaRaYaMa (María) estaban sentadas afuera del sepulcro. 62 Al día siguiente, que era el día siguiente a la preparación del sábado anual, los principales sacerdotes y los fariseos fueron juntos a Pilato,

63 y le dijo: Soberano, nos acordamos que cuando vivía este seductor, dijo: Resucitaré entre tres días. 64 Manda, pues, que se guarde el sepulcro con seguridad hasta

al tercer día, para que no engañen a sus discípulos de noche, y se lleven su cuerpo, y digan al pueblo: Resucitó entre los muertos. Esta última impostura sería peor que la primera.

Pilato les dijo: Tenéis guardia; ve, y haz que se guarde como mejor parezca.

Fueron, pues, y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra guardándolo.

Capítulo 28: 1-20

¶ Después del sábado semanal, amanecer del primer día de la semana, MaRaYaMa (María) de Magdala y la otra MaRaYaMa (María) vinieron a ver el sepulcro.

Y he aquí, hubo un gran terremoto, porque un ángel del Soberano había descendido del cielo, y removió la piedra de la entrada del sepulcro, y se sentó sobre ella. 3 Sonido de rostro era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. 4 Y en su miedo los guardias temblaron y quedaron como muertos.

5 Ahora el ángel respondió y dijo a las mujeres: No temáis por vosotros, porque yo sé que buscáis a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) que fue crucificado. 6 No está aquí, porque está resucitado, como él habíadicho. Venid, ved el lugar donde yacía el Soberano;

E inmediatamente decid a sus discípulos que han resucitado de entre los muertos y aquí estáis tú precede en Galilea; ahí lo verás, te lo dije.

Entonces salieron del sepulcro rápidamente, con temor y con gran alegría, y corrieron a contarles a sus discípulos.

Pero, como iban por los caminos

anunciar, aquí viene Yasha [guiñada-shah]. (fuerte n°3467) que vino a su encuentro diciendo:

Le saludó. Y ellas se asombraron, y besaron sus pies, y lo adoraron.

Entonces Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) les dijo: No temáis; voy a decirles a sus hermanos para ir a Galilea, allí los verán.

¶ Cuando se fueron, algunos de los centinelas entraron en la ciudad e informaron a los principales sacerdotes todo lo que había sucedido.

Así que se reunieron con los ancianos, y después de haber deliberado, dieron una buena cantidad de dinero a los soldados,

Y ellos les dijeron: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, y robaron su cuerpo mientras estábamos durmiendo.

Y si llegase al conocimiento del gobernador, nosotros ganaremos y lo sacaremos de aquí. tristeza.

Y los soldados, habiendo tomado el dinero, hicieron como se les había mandado; y este ruido corría

entre los judíos hasta hoy. 16 ¶ Entonces los once discípulos fueron a Galilea, a la

montaña que Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) les asignó. 17 Y cuando ellos

lo vieron, lo adoraron; pero hubo quienes dudaron.

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte No. 3467), acercándose, les habló y les dijo: Todopoderoso me fue dado en el cielo y

sobre la tierra;

id, pues, anid a todas las naciones, consagrándolas al único Nombre de Padre AHAYAH, y Bautismo en el Nombre del Hijo *ashayah Ah Mashayah*.

y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, **YOSOY** con todos vosotros los días hasta el fin del mundo. ¡U hombre!

Mark (Maracas)

Capítulo 1: 1-45

¶ Comienzo del Evangelio de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), Hijo del Creador.

Como está escrito en los profetas: He aquí, envío mensajeros delante de ti, el cual preparará el camino delante de ti: 3Voz del que clama en el desierto:

Prepara el camino de AhBa (Padre); enderezas los caminos.

Juan (Yahawan) se lavó con agua en el desierto, y predicó la consagración del arrepentimiento para la remisión de los pecados.

Y toda Judea y los habitantes de Yerusalem (Jerusalén) fueron a él, y todos fueron consagrados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

Juan (Yahawan) estaba vestido con pelo de camello, tenía uncinturón de cuero alrededor de sus lomos, y comía langostas y miel silvestre.

Y estaba predicando, diciendo: Vienen detrás de mí, que es más poderoso que yo, y de quien yo soy digno, inclinándose para desatar la correa de las sandalias.

Para mí, te he consagrado con agua, pero él te comprometerá con el QaDaSh (Aliento Sagrado).

¶ Aconteció en ese momento que Yasha [yaw-shah'], (fuerte #3467) vino de Nazaret de Galilea, y fue consagrado por Juan (Yahawan) en el Jordán.

E inmediatamente, cuando salió del río, vio que los cielos se abrían y el QaDaSh (Aliento Sagrado) descendió sobre él como una paloma.

Y vino una voz del cielo, que decía: Tienes mi Hija, en quien **TENGO** complacencia.

E inmediatamente el Espíritu Santo Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) en el desierto.

Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, siendo tentado por el adversario; y estaba con las fieras, y los ángeles le servían.

¶ Ahora bien, después que Juan (Yahawan) fue encarcelado, Yasha` [yaw-shah'], (fuerte #3467) fue a Galilea, predicando el Evangelio de la Soberanía del Creador, y diciendo: 15 El tiempo es

cumplido, y el Reinado del Creador es inminente. Arrepentirse y creeren el evangelio.

Ahora bien, mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano que echaban las redes en el mar; porque eran pescadores.

Entonces Yasha` [guinada-shah']. (fuerte#3467) les dijo: Seguidme, y os haré pescadores de hombres.

E inmediatamente, dejando sus redes, le siguieron. 19 Y de allí pasando un poco más adelante, vio en una barca a Jacobo hijo de Zebedeo y a Juan (Yahawan) su hermano, que estaban remando sus redes. 20 Al mismo tiempo los llamó, y ellos, dejando a Zebedeo su padre en la barca con los obreros, le siguieron.

Entonces entraron en Capernaum; y Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467), habiendo entrado por primera vez en la sinagoga en el día de reposo, enseñó allí.

Y estaban asombrados de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

¶ Y fue hallado en la sinagoga de ellos un hombre obsesionado con un espíritu de odio, el cual dio voces, dijo:

¡Ay! ¿Qué pasa contigo y con nosotros, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) de Nazaret? ¿Viniste a destruirnos? Se quieren; el Santo del Creador.

Pero Yasha` [guinada-shah'] (fuerte#3467) los regañó diciendo: Cállate y sal de él.

Entonces el espíritu de odio, sacudiéndolo violentamente y dando un fuerte grito, salió de él.

Y estaban todos asombrados, de modo que se preguntaban entre sí: ¿Qué es esto? ¿Qué es esta nueva doctrina? Porque él manda con autoridad aun a los espíritus de odio, y ellos le obedecen.

Y su informe se difundió inmediatamente por todo el país alrededor de Galilea.

¶ Inmediatamente después salieron de la sinagoga y vinieron con Santiago y Juan (Yahawan) a la casa de Simón y Andrés.

Ahora, la suegra de Simón estaba encamada, enferma con fiebre; e inmediatamente le hablaron de ella.

Entonces, acercándose, la hizo levantar, tomándole la mano y en el mismo momento la dejó la fiebre; y le servía.

Por la tarde, cuando el sol se había puesto, le llevaron todos los enfermos y a los que estaban obsesionados con las contradicciones.

Y toda la ciudad estaba reunida a la puerta de la casa.

Y sanó a muchos enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchas contradicciones; pero permitiéndoles decir que lo conocían.

Por la mañana, cuando era muy oscuro, habiéndose levantado, salió y se fue a un lugar apartado; y oró allí. 36 Y Simón los que estaban con él fueron tras él. 37 Venirlo hallado, le dijeron: Todos te buscan.

Y les dijo: Vayamos a las aldeas vecinas, para que yo también predique allí; porque para eso vine.

Y predicó en las sinagogas de ellos toda Galilea, y expulsó las contradicciones. 40 ¶ Vino a él un leproso, se arrojó, se arrojó, y le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

Y Yasha [guiñada-shah]. (strong#3467), movida a compasión, extendió la mano, y tocó y le dijo: quiero, sé limpio.

Y tan pronto comió eso, le predejó al hombre al instante, y quedó limpio. 43 ¶ Yasha [yaw-shah] (fuerte#3467) inmediatamente se despidió con severas recomendaciones, y dijo:

44 No se lo digas a nadie; sino ve y preséntate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que mandó Mashah (Moisés), para que les sirva de testimonio. 45 Pero este hombre habiendo salido, procedió a publicar el asunto ya divulgarlo, de modo que Yasha [yaw-shah]. (fuerte#3467) ya no podía entrar abiertamente a la ciudad; pero él se quedó afuera en lugares remotos, y la gente venía a él de todas partes.

Capítulo 2: 1-28

¶ Unos días después Yasha [yaw-shah]. (fuerte#3467) volvió a Capernaum, y se supo que estaba en la casa.

E inmediatamente se reunió allí tanta gente, que ni siquiera el espacio delante de la puerta pudo contenerlos; y les habló la palabra del Creador.

Entonces se le acercaron algunas personas y le presentaron un parálito llevado por cuatro hombres.

Pero no pudiendo acercarse a él por la multitud, descubrieron el techo de la casa donde estaba, y habiéndole tras pasado, bajaron la camilla donde yacía el parálito.

Entonces Yasha [guiñada-shah]. (strong#3467), viendo su fe, dijo al parálito: Hijomío, tus pecados te son perdonados. ¶ Algunos de los escribas que estaban allí sentados, razonaban así en sus corazones: 7 ¿Por qué este hombre habla blasfemias como esta? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo el Creador?

Y Yasha [guiñada-shah]. (strong#3467) habiendo sabido inmediatamente por su espíritu, que ellos razonaban así en sí mismos, les dijo: ¿Por qué tenéis estos pensamientos en vuestros corazones?

¿Qué es más fácil, decirle a este parálito: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu camilla y anda?

Ahora bien, para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, dijo al parálito: 11 A te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

Y al instante se levantó y tomando su camilla, salió, en presencia de todo el pueblo, de modo que todos estaban asombrados, y glorificaban al Creador, diciendo: Nosotros no, nunca hemos visto cosa semejante.

¶ Entonces Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) volvió al lado del mar; y todo el pueblo venía a él, y le enseñaba.

Y al pasar, vio a Levi, hijo de Alfeo, sentado en la oficina de impuestos; y él le dijo: Sígueme. Y él, levantándose, le siguió.

Yasha [guiñada-shah]. (strong# 3467) estando a la mesa en la casa de este hombre, varios recaudadores de impuestos y gente de mala vida también se sentaron a la mesa con Yasha [yaw-shah]. (fuerte#3467) y sus seguidores; porque eran muchos los que le habían seguido.

Y los escribas y fariseos, viendo que comía con recaudadores de impuestos y gente de mala vida, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come y bebe con recaudadores de impuestos y gente de mala vida?

¿La vida?

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte#3467) habiendo oído esto, les dijo: No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos; vine a llamar a arrepentimiento no de los justos, sino de los pecadores.

¶ Ahorabien, los discípulos de Juan (Yahawan) y de los fariseos ayunaron muchas veces, y vinieron a Yasha [yaw-shah]. (strong# 3467) y le dijo: ¿Por qué los discípulos de Juan (Yahawan) y los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte#3467) les dijo: ¿Pueden los amigos del Esposo ayunar mientras el Esposo está con ellos? Todo el tiempo que tengan al Esposo con ellos no pueden ayunar.

Pero vendrán días en que el Esposo les será quitado, y entonces ayunarán en esos días.

Nadie cose un remiendo de paño nuevo aun vestido viejo; de lo contrario, la pieza nueva quitaría la vieja y el desgarro sería mayor.

Asimismo, nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera el vino nuevo revienta los odres, y el vino se derrama, y los odres perecen; pero el vino nuevo debe ser puesto en nuevas pieles.

Y sucedió, como Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) pasó por un campo de trigo en un día de reposo que sus discípulos, mientras caminaban, comenzaron a arrancar las espigas.

Y los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen lo que no es lícito en días de reposo?

Pero él les dijo: ¿Nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad y tuvo hambre, él y los que con él estaban?

Cómo entró en la casa del Creador en días de su sumo sacerdote Abiatar, y comió los panes de proposición, que sólo era lícito comer a los sacerdotes, y en también dio a los que estaban con él. 27 Entonces les dijo: El día de reposo fue hecho para el hombre, no el hombre para el día de reposo.

28 Así que el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

Capítulo 3: 1-35

¶ Yasha [guiñada-shah]. (fuerte#3467) entró de nuevo en la sinagoga, y había allí un hombre que tenía una mano seca.

Y lo acechaban, para ver si lo sanaba en el día de reposo, para acusarlo. Entonces dijo el hombre que tenía mano seca:

Párate ahí en el medio.

Entonces le dijo: ¿Es fácil hacer el bien en los días de reposo, o hacer el mal? ¿Salvar a una persona, o dejarla perecer? Y guardaron silencio.

Entonces, mirándolos con indignación, y entristecido por la dureza de sus corazones, dijo este hombre: Extiende tu mano y ella extendió, y su mano quedó sana como otra. 6 Y habiendo salido de los Fariseos, luego consultaron los Herodianos contra él, para matarlo.

Entonces Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) se retiró con sus discípulos al mar, y una gran multitud lo siguió desde Galilea, Judea,

Desde YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) Judea y más allá del

Jordán. Y los de los alrededores de Tiro y de Sidón, habiendo oído de las grandes cosas que estaba haciendo, también vinieron en gran número.

Y dijo a sus discípulos que había una barca lista con ella, causada por la multitud para que no lo apuraran demasiado.

Porque había sanado muchos, de modo que todos los que tenían enfermedades se echaban sobre él para tocarlo.

Y cuando los espíritus malos lo vieron, se inclinaron ante él y gritaron: ¡Tú eres el Hijo del Creador! 12 Mas él les prohibió con amenaza que le diesen a conocer.

13 ¶ Entonces subió al monte, y llamó a los que quiso, y vinieron a él. 14 Y nombró doce para que estuvieran con él, para enviarlos a predicar,

15 y tener poder para sanar a los enfermos y para expulsar las contradicciones. 16 Este era Simón, a quien llamó el hombre de Pedro;

Luego Jacques, hijo de Zebedeo, y Jean (Yahawan) hermano de Jacques, a quien dio el nombre de Boanerges, es decir, hijo del trueno;

y Andrés, Felipe, Bartolomé (Mateo (Mathanah)), Tomás, Jacques hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananeo,

Y Judas el escarrote, que fue quien lo traicionó. 20 Entonces regresó a casa; y se reunió allí de nuevo una multitud, de modo que ni siquiera podían comer. 21 Su

padre, habiendo oído hablar de él, salieron a buscarlo; pero no lo encontraron: Estaba fuera de sentido.

¶ Y los escribas descendientes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) decían: Está poseído por Belcebú, ¿cómo fuera las contradicciones por el príncipe de los contradictores.

Pero Yasha [guiñada-shah] (fuerte no. 3467), habiéndolos llamados, dijo por semejanza: ¿Cómo puede el acusador expulsar la acusación?

Porque si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede subsistir; 25 Y si un acasado está dividido contra sí mismo, esa casa no puede permanecer; 26 Del mismo modo, si

el acusador levanta contra sí mismo y se divide, no puede sostenerse; pero termina.

Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes lo ha atacado y entonces saqueará su casa.

De cierto os digo, que toda clase de pecados será perdonada a los hijos de los hombres, así como las blasfemias, que blasfeman;

Pero quien haya blasfemado contra el QaDaSh (Aliento-Santo), nunca obtendrá perdón; pero estará sujeto a condenación infinita. 30 Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) habló

así, porque decían: Está poseído por un espíritu malo.

31 ¶ Vinieron, pues, sus hermanos y su madre, y estando afuera, enviaron a llamarlo; y la multitud estaba sentada alrededor de él. 32 Ellos le dijeron: He aquí tu madre y tus hermanos están fuera, preguntarte.

Pero él respondió: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

Y mirando a los que lo rodeaban, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

Para todo aquel que haga la voluntad del Creador, ese es mi hermano, mi hermana, mi madre.

Capítulo 4:1-41

1 ¶ Yasha [yaw-shah]. (fuerte no. 3467) comenzó a enseñar a un grupo de gente, y habiéndose reunido cerca de él una gran multitud, subió a una barca donde se sentó, y todo el pueblo estaba en la orilla. 2 Les enseñó muchas cosas por similitudes, y les dijo sus instrucciones. 3 Escuchen; El sembrador salió a sembrar; 4 Y sucedió que mientras se sembraba, parte de la semilla cayó

junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron todas;

Otra parte cayeron en pedregal, donde tenía poca tierra; y luego se levantó, porque se hundieron en la tierra;

Pero cuando salió el sol, se quemó, y como no tenía raíz, se secó;

Otra parte cayeron entre los espinos, los espinos crecieron y los ahogaron, y no dio fruto;

Y otra parte cayeron en buena tierra y dieron fruto, el cual creció y produjo treinta, otro sesenta y otro ciento.

Y le dijo: El que tiene oídos para oír, que entienda.

Ahora, cuando estaba en privado, los que estaban a su alrededor, con los Doce, le preguntaron sobre la parábola.

Y le dijo: Os es dado saber el misterio del reino del Creador; pero para los que están fuera, todo se anuncia en parábolas;

de modo que al ver, no perciben y que al oír, no entienden; para que no se conviertan, y sus pecados sean sobre ellos

perdonados.

Y le dijo: ¿No os esta semejanza? ¿Y cómo escucharás a los demás?

El sembrador siembra la Palabra.

Los que están en el camino son aquellos en quienes se siembra la Palabra, pero tan pronto como la oyen, viene el acusador y les quita la Palabra que sembró en sus corazones;

Asimismo, los que reciben la semilla en pedregales, son los que, habiendo oído la Palabra, la reciben primero con gozo; 17 Pero no tienen raíz en sí mismos, y

sólo dura un momento, para cuando surja la aflicción o la persecución por la Palabra, en seguida se escandalicen. 18 Y los que son sembrados entre espinos son

los que escuchan la Palabra; 19 Pero los afanaste estenmundo, la tentación de las riquezas, y las pasiones por otras cosas que surgen ahogan la Palabra, y se vuelven estéril; Pero los que recibieron la semilla en buena tierra, estos son los que oyeron la Palabra, los que la reciben y dan fruto un grano treinta, otros sesenta y otro ciento.

¶ Volvió a decirles: ¿Traen luz para ponerla debajo de un recipiente, o debajo de un sofá? ¿No es para ponerla en una farola?

Porque no hay nada secreto que no deba ser manifestado, y nada oculto que no deba salir a la luz.

Si alguno tiene oídos para oír, que entienda.

Les dijo de nuevo: Estad atentos a lo que oís. Seréis medidos con la misma medida que habéis medido, y se os añadirá aún más para vosotros que escucháis. 25

dará al que tiene; pero a quien no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 26 Dijo otra vez: Es con el reino del Creador como si un hombre sembrara la semilla en la tierra; 27 Déjala dormir dondequiera que se levante, de día o de noche, la semilla germina y crece sin que él sepa cómo.

Porque la tierra produce por sí misma, primero la hierba, luego la espiga, luego el grano que se forma en la espiga.

Y cuando el fruto está maduro, inmediatamente meten la hoz, porque la siega está lista.

Dijo de nuevo: ¿A qué compararemos el reino del Creador con qué similitud lo representaremos?

Es como la semilla de mostaza, que, cuando se siembra, es la más pequeña de todas las semillas que se siembran; 32 Pero después que se siembra, crece y se hace mayor que toda otra hierba, y echagrandes ramas, para que las aves del cielo habitan bajo su sombra. 33 Les habló la palabra en muchas semejanzas de esta clase, según podía oír.

Y no les habló sin semejanzas; pero en particular, explicó toda a sus discípulos.

¶ Aquel día, cuando llegó la tarde, les dijo: Pasemos al otro lado del mar.

Y habiéndose despedido al pueblo, se llevaron a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) en el barco como estaba; y había también otras barcas pequeñas que le acompañaban.

Entonces se levantó una gran ráfaga de viento, las olas entraron en la barca, de modo que empezó a llenarse.

Pero él estaba en la popa, durmiendo sobre una almohada; y los despertaron y le dijeron: Maestro, ¿no te importa que perezcamos? 39 Pero él estando despierto, habló con autoridad al viento, y dijo al mar: Cállate, enmudece. Y cesó el viento, y hubo gran calma.

Entonces les dijo: ¿Por qué tenéis miedo? ¿Cómo no tenéis fe?

Y se apoderaron de un temor muy grande, y sedecían unos a otros: ¿Pero quieres éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?

Capítulo 5:1-43

¶ Llegaron al otro lado del mar a la tierra de los gadarenos.

Y tan pronto como Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) fue bajado de la barca, un hombre, obsesionado por un espíritu odioso, salió de las tumbas y fue a su encuentro.

Habitaba en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun concadenas;

Porque muchas veces habiendo tenido hierros en sus pies, y estando atado con cadenas, había roto las cadenas y roto los hierros; y nadie pudo domarlo.

Y moraba continuamente, de noche y de día, sobre los montes y en los sepulcros, dando voces y magullándose con piedras.

Cuando hubo visto a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) de lejos vino corriendo y lo adoró,

Y él dijo, gritando en voz alta: ¿Qué hay entre tú y yo, Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), Hijo del Altísimo Creador? Te conjuro por el nombre del Creador para que no me atormentes.

Para Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) le dijo: Espíritu odioso, sal de este hombre.

Y Yasha [guinada-shah]. (fuerte #3467) le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él respondió: Mi nombre es Legión; porque somos muchos.

Y le instó a que no los echara de este país. 11 Y había un gran piara de cerdos paciendo allí junto a los montes. 12 Y todos los detractores del

oró, diciendo: Envíanos entre estos puercos, para que entremos en ellos. E inmediatamente Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) les permitió.

Entonces, habiendo salido estos espíritus desde, entraron entre los cerdos, y la manada se precipitó violentamente desde un acantilado al mar, y se ahogaron en las olas; pero había alrededor dos mil.

Y los que cuidaban los puercos huyeron, llevaron la noticia por la ciudad y por el campo.

Entonces salió lagente a aver qué había pasado; y llegaron a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) y vio al contradictor, aquel que había sido dominado por una legión de contradicciones,

sentado, vestido y en su sano juicio; y se llenaron de temor. 16 Y los que habían visto esto, les contaron lo que le había pasado al que había estado obsesionado con las contradicciones y a los cerdos. 17 Así que comenzaron a rogarle que saliera de sus habitaciones.

Y cuando entró en la barca, el que había sido dominado le rogó que le permitiera estar con él.

Pero Yasha [guinada-shah]. (fuerte #3467) no se lo permitió, y él dijo: Ve a casa de tus padres, y cuéntales las grandes cosas que el Soberano te ha hecho, y cómo te ha comedido.

Y se fue y comenzó a publicar en la Decápolis las grandes cosas que Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) le había hecho; y todos estaban asombrados. 21 ¶ Yasha [yaw-shah].

(fuerte #3467) habiendo regresado a la barca por el otro lado, una gran multitud de gente se reunió a su alrededor y estaba cerca del mar.

Y uno de los principales de la sinagoga, llamado

Llegó Jairo y al verlo, se postró a sus pies,

Y le oraba fervientemente, diciendo: Mi niña está final; ven y pon tus manos sobre ella, para que sea sanada, y vivirá. 24 Y Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) fue con él; y fue seguido por una gran multitud, que lo apremiaba.

Entonces una mujer enferma le flujó sangre desde hacía doce años,

Que había sufrido mucho manos de varios médicos, y que había gastado toda su riqueza sin haber recibido ningún alivio de ella, sino que había ido de mal en peor, 27 Habiendo oído hablar de Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467), entró en la multitud por detrás y tocó su manto. 28 Porque ella dijo: Si solo tocas mis vestidos, seré sana.

Y en el mismo instante cesó el flujo de sangre; y sintió en su cuerpo que estaba curada de su enfermedad.

Inmediatamente Yasha [guinada-shah] (fuerte #3467) sabiendo en sí mismo la virtud que había salido de él, se volvió entre la multitud, diciendo: ¿Quién tocó mi manto? 31 Y sus discípulos le dijo: Ves que la multitud te aprieta y dices: ¿Quién me tocó? 32 Y él estaba mirando alrededor para averiguar quién lo había hecho.

33 Entonces la mujer, con miedo y temblor, sabiendo que había sido hecha en su persona, vino y se postró a sus pies, y le dijo toda la verdad. 34 Y Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) le dijo: Hija mía, tu fe te ha sanado; vete en paz, y sé libre de tu enfermedad.

¶ Mientras ella aún estaba hablando, vino un agente del principal de la sinagoga y le dijeron: Tu hija ha muerto; no le des más problemas al maestro.

Tan pronto como Yasha [guinada-shah] (fuerte #3467) habiendo oído esto, dijo al líder de la sinagoga: No temas, cree solamente.

Y no permitió que nadie los siguiera, excepto Pedro, Santiago Juan (Yahawan), hermano de Santiago.

Cuando llegó a la casa del principal de la sinagoga, vio que allí había un gran ruido, y gente que lloraba y gritaba gran voz.

Y habiendo entrado, les dijo: ¿Por qué hacéis este ruido, y por qué lloráis? El niño no está muerto, pero está durmiendo.

Y se reían de él; pero sacándolos a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que con él estaban, y entró en el lugar donde ella yacía.

Y tomándola de la mano, le dijo: Talitha cumi, es decir: Niña levántate, te digo.

Inmediatamente la niña se levantó y comenzó a caminar, pues tenía doce años. Y se alegraron de alegría.

Y les mandó fuertemente que nadie los siguiera; y dijo que quedaran con la niña.

Capítulo 6:1-56

¶ Yasha [guinada-shah] (fuerte #3467) partiendo de allí, llegó a su tierra natal y sus discípulos lo siguieron.

Y cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos de los que lo oían se maravillaban y decían: ¿De dónde ha salido todas estas cosas de este hombre? ¿Qué

¿Se le ha dado esta sabiduría, y cómo es que sus manos hacen grandes milagros?

¿No es este el carpintero, el hijo de María y de José, el hermano de Jacques, de José, de Jude y de Simón? ¿No están sus hermanos aquí entre nosotros? Y se escandalizaron por él.

4 Pero Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) les dijo: Un profeta es despreciado sólo en su país, entre sus padres y los de su familia.

Y no pudo hacer ningún milagro allí, excepto que sanó a algunos enfermos al ponerles las manos.

Y se maravilló de su incredulidad y recorrió los pueblos de los alrededores enseñando. 7 ¶ Entonces llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos, y les dio poder sobre los espíritus malos;

Y les mandó que no llevaran nada para el camino, sino un palio; sin bolsa, sin pañuelo, ni cambio de cinturón;

sino sandalias en los pies, y no llevar dos vestidos.

También les dijo: En cualquier casa que entren, quédense allí hasta que salgan de ese lugar.

Y cuando se hallen persona que no os reciba y que no os escuchen, desde allí sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos. En verdad te digo que el destino de Sodoma y Gomorra será más soportable en el día del juicio que el de esta ciudad.

Partieron, pues, y predicaron el arrepentimiento,

Y echaron fuera muchas tradiciones, y ungieron con aceite a muchos enfermos, y los sanaron.

¶ Ahora el rey Herodes oyó hablar de Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) porque su nombre era famoso; y dijo: Este Juan (Yahawan) que bautizaba, ha resucitado de entre los muertos; es decir que se hacen milagros por medio de él. 15 Otros decían: Este es Elías; y otros: Es profeta, o como uno de los profetas.

Herodes, pues, oyéndolo, dijo: Esa es la hija de Juan (Yahawan) que he decapitado; resucitó de entre los muertos.

Porque Herodes había enviado por Juan (Yahawan), y lo había hecho atar en la cárcel, a causa de Herodías la mujer de Felipe, su hermano porque él se había casado con ella.

Porque Juan (Yahawan) dijo a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

Por eso Herodías se enojó con él y quiso darle muerte; pero ella no pudo.

Porque Herodes temía a Juan (Yahawan), sabiendo que era varón justo y santo; lo consideró; incluso hizo muchas cosas de acuerdo con su consejo, y lo escuchó con placer.

Pero llegó un día auspicioso. Herodes, con motivo del día de su nacimiento, dió un banquete a los nobles de su corte, a los oficiales de su tropa y a los principales de Galilea.

Entrando la hija de Herodías, y habiendo bailado, y habiendo agradado a Herodes ya sus invitados, ella dijo a la doncella: Pídemelo cualquier cosa, y te la daré.

Y añadió el juramento: Todo lo que me pidáis, os lo daré, aun la mitad de mi reino.

Y saliendo, dijo a su madre: ¿Qué pediré a su madre? Le dijo: Lacabeza de Juan (Yahawan) el Bautista.

Y volviendo de prisa al rey, hizo su petición, dijo: Quiero que me des ahora mismo, en una vasija, la cabeza de Juan el Bautista.

Y el rey estaba muy triste; sin embargo, debido a su juramento a los invitados, no la rechazaría.

E inmediatamente envió uno de sus guardias y le ordenó traerla cabeza de Juan (Yahawan).

El guardia fue allí y le cortó la cabeza en la prisión y llevándola en una vasija dio a la doncella, y la doncella la llevó a su madre.

Y los discípulos de Juan (Yahawan) oyéndolo, vinieron y tomaron su cuerpo, lo pusieron en un sepulcro.

¶ Entonces los apóstoles se juntaron a Yasha` [yaw-shah] (strong #3467) y le contó todo lo que había hecho y todo lo que habían enseñado.

Y él les dijo: Venid aparte a un lugar apartado y descansad un poco; porque había tanta gente yendo y viniendo que ni siquiera tenían tiempo para comer.

Así que se fueron en una barca, aparte y en un lugar apartado.

Pero la gente vio irse, y muchos lo reconocieron; y corriendo a pie, vinieron delante de ellos de todas las ciudades, y se juntaron con él.

Entonces Yasha [guinada-shah]. (strong #3467) habiendo salido a una gran multitud, tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y empezó a enseñarles varias cosas.

Y como ya era tarde, se acercaron sus discípulos y le dijeron: Este lugar está desierto, ya es tarde;

Despídelos, para que vayan a las aldeas y comunidades de alrededor, y se compren pan porque no tienen nada que comer.

Y él les dijo: Dadles de comer vosotros. Ellos le respondieron: Vamos a comprar pan por doscientos denarios, para darles de comer?

Y él les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Ve y mira. Y viéndole, dijeron: Cinco y los peces.

Así que le ordenó a todos que se sentaran en grupos, sobre la hierba verde. 40 Y se sentaron en fila, por centenares y por cincuentenas.

41 Y Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) tomó cinco panes y los dos peces, levantando los ojos al cielo, dio gracias, y partió los panes, y se los dio a sus discípulos, para que pudieran distribuir; también repartió los dos peces entre todos. 42 Y todos comieron de él y se saciaron; 43 Y se llevaron doce canastos llenos de pedazos de pan y de pescado. 44 Ahora esos los que comieron de estos panes fueron como cincuenta hombres.

¶ Inmediatamente después obligó a sus discípulos a subir la barca, y a ir delante de él por el otro lado, hacia Betsaida, mientras él despedía a la gente.

Y cuando hubo despedido, subió a la montaña a orar.

Llegada la tarde, la barca estaba en medio del mar, y él estaba solo en tierra.

Y vio que tenía mucha dificultad para remar, porque el viento era contrario a ellos; y como a la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y querían adelantarse a ellos.

Pero cuando lo vieron caminando sobre el mar, pensaron que era un fantasma y gritaron. 50 Porque todos lo vieron y se turbaron, pero luego él habló y les dijo: Anímense, YO SOY; no tener miedo. 51 Entonces subió a la barca hacia ellos, y cesó el viento; y estaban muy sorprendidos de él mismos y llenos de admiración. 52 Porque ellos no habían entendido el milagro de los panes, porque sus mentes estaban agobiadas. 53 Y cuando hubieron pasado el mar, llegaron a la tierra de Genezare y aterrizaron. 54 Y pronto que habían salido de la barca, los del lugar lo reconocieron,

Y corrieron por todo el país alrededor y comenzaron a llevar a los que estaban enfermos en camillas, dondequiera que oír que estaba.

Y dondequiera que iba, a los pueblos o en los pueblos, o en el campo, ponía a los enfermos en las plazas públicas, y le rogaban que al menos pudieran tocar el franja de su abrigo; y todos los que tocaban eran sanados.

Capítulo 7: 1-37

1 ¶ Entonces juntados Fariseos y algunos escribas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Yasha` [yaw-shah]. (strong #3467); 2 Y viendo que algunos de sus discípulos comieron con las manos inmundas, es decir que no habían sido lavadas, los culparon.

3 Porque los fariseos y todos los judíos no comen sino lavarse bien las manos, guardando esta tradición de los antiguos; 4 Y cuando vuelven de los lugares públicos, no ni comen sino ritualmente desinfectados (bautizados). También hay muchas otras cosas que se les dierón por observarlos, como higienizar ritualmente (bautizar) a los cuencos, ollas, vasijas de bronce y canapés.

Entonces los fariseos y los escribas le preguntaron: ¿Cómo es que tus discípulos no siguen la tradición de los ancianos y comen sin lavarse las manos?

Él les respondió: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo me honra, pero su corazón está lejos de mí.

Pero envano me honran, enseñando doctrina que son mandamientos de hombres.

Porque, al abandonar el mandato del Creador, observaba la tradición de los hombres, desinfectando (bautizando) ollas y tazas, y haciendo muchas otras cosas por el estilo.

También les dijo: Muy bien rechazáis el mandamiento del Creador, de guardar vuestro tradición;

Porque Mashah (Moisés) dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y que el que maldiga a su padre o a su madre sea castigado con la muerte;

Pero tú, agregas: Amenos que él dijera a su padre o a su madre: Todo lo que te podría ayudar es corbates decir, un don consagrado al Creador.

Y no le dejáis hacer nada por su padre ni por su madre; 13 anulando la Palabra del Creador por vuestra tradición que habéis establecido; y hacéis muchas más cosas similares.

Entonces, llamando a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended esto:

Nada que esté fuera del hombre y que entre en él puede contaminarlo; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre. 16 Si alguno tiene oídos para oír, que entienda.

Cuando entró en la casa, después de dejar a la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de esta parábola.

Y él les dijo: ¿También vosotros estáis sin entendimiento? ¿No comprendes que nada de lo que entra en el hombre desde fuera puede contaminarlo?

Porque no entra en el corazón, sino en el estómago, y va a lugares secretos, lo que purifica todo alimento.

Entonces dijo: Lo que sale del hombre eso que contamina al hombre.

Porque de dentro, es decir, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos,

adulterios, fornicaciones, homicidios, 22 hurtos, avaricias, maldades, engaños, inmoralidad sexual, orgenvidioso, calumnias, soberbia, necedad.

Todos estos vicios tienen del interior y contaminan al hombre.

¶ Y partiendo de allí, se fue a los términos de Tiro y de Sidón; y habiendo entrado en una casa, no quería que nadie lo viera; pero no se podía ocultar.

Porque una mujer, cuya hija estaba obsesionada con un espíritu odioso, habiendo oído hablar de él vino y se arrojó a sus pies.

Este mujeres estaba Griego, y sirio fenicios por nación; y ella le rogó que sacara la contradicción de su hija. 27 Y Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467)

le dijo: Deja que los niños se sienten primero; porque no están bien tomar el pan de los hijos y echarse a los perritos. 28 Pero ella respondió y le dijo: Es verdad, Soberano;

sin embargo, los perritos comen las migajas de los niños debajo de la mesa. 29 Entonces él le dijo: Por esta palabra, ve; la contradicción salió de tu hija.

Y estando de regreso en su casa, encontró la contradicción, y su hija acostada en la cama.

¶ Y Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) partiendo de los distritos de Tiro y Sidón, llegó cerca del mar de Galilea, cruzando los confines de la Decápolis.

Y le trajeron un hombre sordo, que tenía dificultad para hablar y le pidieron que pusiera sus manos sobre ella.

Y habiéndolo apartado de la multitud, le puso los dedos en los oídos; y habiendo tomado un poco de su saliva, tocó su lengua.

Entonces, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo: Ephphatha, es decir, Abre.

Al instantarse le abrieron los oídos, y se soltó su lengua, y hablaba con facilidad. 36 Y Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) les prohibió decirle a nadie; pero cuanto más se prohibía, más lo publicaban.

37 Y con asombro decían: Todo lo que haces maravilloso; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Capítulo 8: 1-38

1 ¶ En aquellos días estaba con Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) una gran multitud de gente y como no tenían qué comer llamó a sus discípulos y les dijo: 2 Tengo compasión de este pueblo; porque hacen días que no comen, y no tienen qué comer.

3 Y si los enviara a casa a rayar, les faltarán las fuerzas en el camino; porque algunos están venidos de lejos. 4 Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde se pueden sacar panes para satisfacerlos en este desierto?

Y él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis?

Y ellos respondieron: Siete. Entonces mandó a la gente que se sentara; y tomando los siete panes, y dando gracias, los partió, y se los dio a sus discípulos para que los repartiesen; y los repartieron al pueblo.

También tenían algunos peces pequeños; y Yasha [yaw-shah]. (número fuerte 3467), habiendo dado gracias mandó que también les fueran presentados.

Comieron de él y se saciaron; y trajeron siete canastas llenas de los pedazos que quedaron.

Ahora bien, los que comieron fueron como cuatro mil; después de lo cual los despidió. 10 ¶ En seguida, entrando en la barca con sus discípulos, se fue a los aposentos de Dalmanutha. 11 Y vinieron allí los fariseos, y comenzaron a disputar con él, pidiéndole, tentándole, por un milagro del cielo.

Y Yasha [guinada-shah]. (strong #3467), gimiendo en su mente, dijo: ¿Por qué esta generación está pidiendo un milagro? En verdades digo que no se dará ninguno.

Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y pasó al otro lado.

Ahora bien, se habían olvidado de llevar algunos panes, y sólo tenían uno con ellos en la barca. 15 Y les mandó: Guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.

Y discutían entre sí, diciendo: Es que no tenemos panes.

Y Yasha [guinada-shah]. (fuerte no. 3467), habiéndolo conocido, les dijo: ¿Por qué argumentáis que no tenéis panes? ¿Aún no oyes ni entiendes?

¿Todavía tienes un corazón ciego?

Teniendo ojos, ¿no ves? Teniendo oídos, ¿no oís? ¿Y no tienes memoria?

Cuando partí los cinco panes para los cinco mil hombres, ¿cuántos cestos llenos de pedazos os llevasteis? Le dijeron: Doce.

Y cuando partí los siete panes para los cuatro mil hombres, ¿cuántos canastos llenos de pedazos os llevasteis? Le dijeron: Siete.

Y él les dijo: ¿Cómo pues, no entendéis?

¶ Y Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467) habiendollegado aBetsaida, se lepresentó unciego a quien lepidieron quetocara. 23 Entonces tomó al ciegode la mano, y llevándolofuera dela aldea, lo le puso saliva en los ojos,y poniéndolelas manos encimaJe preguntó si veíaalgo. 24 Y él, mirando, dijo:Veo hombres que andan, que me parecencomo árboles. 25Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467) volvióa taparse los ojoscon las manos Je dijoque mirara; y fueanado, y los via todos claramente. Y loenvió a sucasa, yle dijo:No entres erta aldea, nilo digas anadie dela comunidad.

¶ Y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) sefue con susdiscípulos, en las comunidades deCésarée de Philippe;y enel camino interrogóa susdiscípulos, diciendo

: Quiendecimos; queYO SOY?

Ellos respondieron: Algunos dicen que tú eres Juarel Bautista;y los otrosElías; y losotros, unode los profetas.

Y élles dijo: Yvosotros; dices que YO SOY?Pedro, respondiendo, le dijo:Tú eres eAh MaShaYaH. Yel

les prohibió muy estrictamentedecir esode él anadie.

Entonces comenzó a enseñarlesque el Hijo delhombre debía sufrir mucho, y quedebía serdesechado por los ancianos,por los principales sacerdotes y por los escribas, y quedebía ser condenado amuerte. muerto, y resucitar tresdías después.

E hizoestos discursos bastante abiertamente. Así quePedro, llevándolo con él,comenzó a censurarlo.

Pero Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) volviéndose y miranda sus discípulos, censuró a Pedro y le dijo: Ponte detrás de míadversario; porque vuestros pensamientosno están en las cosasdel Creador, sino en las de los hombres. 34 Y llamando al pueblocon susdiscípulos, les dijo:El quequiera veniren pos demí, niéguese a sí mismo,tome este Ats (H6086) , y sígueme

Porque el quequiera salvarsu vida,la perderá; pero el que pierda su vida pocausa demí y delEvangelio, lasalvará.

Porque ¿de qué le serviríaa un hombre conquistar a todos, si perdiera su alma? ¿O qué daría el hombre a cambio desu alma?

38 Porque el que se avergüence de mí y demis palabras entre estaraza adúltera y pecadora, el Hijo del hombre también se avergonzaráde él cuando venga en la gloria de su Padre corel santos ángeles.

Capítulo 9:1-50

¶ También les dijo: Decierto os digo, quehay algunos de losque están aquí quenomorirán hasta quevean lasoberanía del Creador viniendo en poder.

Seis días después, Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) tomó a Peter, James y John (Yahawan) con él,y los llevólolos a una montaña alta; y se transfiguróen presencia deellos. Y

sus vestiduras sevolvieron resplandecientes, blancascomo la nievey detal maneraque no hay batanador enel suelo quepudiera asíblanquear. 4 Y vieron a Mashah (Moisés) y Elíasaparecer, hablando con Yasha` [yaw-shah']. (fuerte# 3467).

Entonces Pedro, hablando, dijo a Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467): Maestro, es bueno que nos quedemos aquí; hagamos,pues, tres tiendas, una para ti, otra para Mashah (Moisés) y otra para Elías.

Porque no sabía loque decía, porque tenían miedo.

Y vino una nube que los cubrió; y salió unaroz de la nube, quedecía: He aquími Hijo amado, oídlo.

Y derepente losdiscípulos, habiendo mirado a su alrededor, no vieron anadie másque a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) asolas con ellos.

Y cuando descendieron del monte, les prohibió quecontaran a nadie lo quehabían visto, hasta queel Hijo delHombre resucitase dentre los muertos.

Y retuvieron estapalabra, preguntándose unos a otrosqué significaba resucitar de entre los muertos.

Y lepreguntaron, diciendo: ¿Por quédicen los escribasque esnecesario queElías venga primero?

Él les respondió: Esverdad queElías debe venirprimero y restauratodas las cosas; y queel Hijo delhombre, comoestá escrito de él, padezca mucho y seamospreciado. 13 Pero yo os digoque Elías ha venido, y han hecho con él todo loque quisieron, comoestá escrito de él.

¶ Y llegandoa los otros discípulos,vio una gran multitud alrededor de ellos, yescribas que discutían con ellos.

Y tan prontocomo toda estamultitud lo vio, sesobrecogieron de asombro y, corriendo hacia él, losaludaron.

Entonces preguntó a los escribas: ¿Dequé discutís con ellos?

Y un hombre dela multitud, tomando lapalabra, dijo: Maestro,te hetraído a mhijo quetiene un espíritu mudo.

Dondequiera que lo agarra, lo desgarray echa espumarajos rechina los dientes,y se secay rogué a tus discípulosque lo echaran fuera; pero no pudieron.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) les respondió: Oh raza incrédula, ¿cuánto tiempo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándote aguantaré? Tráemela. 20 Entonce se lo trajeron; y

tan prontocomo vio a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) el espíritu lo agitó violentamente, y cayó al suelo, y rodó echando espuma.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) lepreguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo loha estado pasando esto? El padre dice: Desde su niñez.

Y muchas veces el espíritu loha arrojado al fuego y al agua, para destruirlo; pero si puedes evitarlo, ayúdanos y ten compasión de nosotros.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) le dijo: Si puedes creer, todo es posible para el que cree.

Inmediatamente el padre del niño gritando, dijo con lágrimas: Yo creo, Soberano, ayúdame en mi incredulidad.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) viendo que la gente corría en masa, reprendió severamente al espíritu odioso y le dijo: Espíritu mudo y sordo, te mando, sale esteniño, y no encajar más en él.

Y el espíritu salió dandoun gran grito y sacudiéndolo con violencia; y el niño quedó comomuerto, de modo que muchos decían: Muerto está.

Pero Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467), tomándolode la mano, le hizo levantar; y se puso de pie.

Cuando Yasha` [guiñada-shah](fuerte #3467)entró en lacasa, susdiscipulos él preguntado en particular: ¿Por qué no pudimosazar esto? ¿espíritu? 29 Y él lesrespondió: Esta clase deadversidad sólopuede salircon oracióny ayuno.

¶ Partiendo deallí, pasaron por Galileay Yasha` [yaw-shah]. (fuerte#3467) no quería que nadie supiera.

Sin embargo, instruyó a susdiscipulos, yles dijo: El Hijo delhombre vaa ser entregado ermanos dehombres, ylo matarán; perodespués de haber sidpuesto a muerte,resucitará al tercer día.

Pero ellos noentendieron este discursoy tenían miedo de interrogarlo. 33Llegó luego aCafamaúm; yestando en lacasa, lespreguntó: ¿De qué discutíais juntoen ¿sendero?

Y se quedaroren silencio;porque habían discutido en etamino, cuál seríamayor.

Y sentándose, llamó alos doce yles dijo: Sialguno quiere serel primero, sea elúltimo de todos ¶! servidor detodos.

Y tomandoo unniño, lopuso en medide ellos;y tomándolo en susbrazos, les dijo:

El que recibaa unode estos niñospor causade minombre, amí me recibey el que me reciba mí, no me reciba mí, sino aque me envié.

Entonces John(Yahawan), tomandola palabra, ledijo: Maestro, hemosvisto a alguien echandoontradiciones en tunombre yque no nos siguey nos opusimosa él,porque él no nossigas

Pero Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte#3467) dice: Note opongas; porque hayquien hagamilagros enmi nombre,y que luego pueda hablamal de mí40 Porque etque no es no contra nosotros, espara nosotros.

¶ Y cualquieraque os déle beber aguæn mi nombre,porque soisde Ah MaShaYaHde ciertos digo, que no perderáun recompensa;

Pero cualquiera que escandalice auno de estos pequeñoque creen emí, más levaldría que lepongan una piedra demolino alcuello y lo arrojen al mar.

Pero si tu mano te hace caerórtala; mejor te esentrar en lavida con una solamano quetener dos manosy entrar en laangustia del fuegodespreciativo que no no sale,

Donde su gusanono muere,y donde elfuego nunca se apaga.

Y si tu pie te hacæaer, córtalo;mejor tees entraren lavida con un solo pieque tener dospies y ser arrojado a la angustia del fuego despreciativo que nuncase apaga punto,

Donde su gusanono muere,y donde elfuego nunca se apaga.

Y si tu ojo te hacæaer, sácalo;mejor tees entreñ elreino del Creadorteniendo un solo ojo, que teniendóos ojosy siendo arrojado a la angustia del fuego desdeñoso;

Donde su gusano nmuere, y dondeel fuego nunca se apaga¶9 Porque todos seránsalados con fuego; ytodo sacrificio serásalado consal.

50 La sal es algdbueno; perosi lasal se desvanecière, ¿con qué la restauraremos? (951) Tened salen vosotrosy estad en pazentre vosotros.

Capítulo 10: 1-52

¶ Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte no. 3467) partiendo de allí, llegaron a las fronteras de Judea, a lo largodel Jordán; yel pueblo volvióa reunirse con él,y él continuó instruyéndolos, como lo habíahecho acostumbrado.

Entonces vinieron losfariseos y le preguntaron, para probarle: ¿Es lícitoque un hombre se divorcie de sumjer? 3Él respondió y les dijo: ¿Qué os mandó Mashah (Moisés)?

Le dijeron: Mashah (Moisés) permitió escribir una cartade divorcio y divorciarse.

Y Yasha` [guiñada-shah]. (strong#3467), respondiendo, les dijo: Estaley os escribí a causade ladureza de vuestraorazón.

Pero al principio de la creación, el Creador hizo un hombre y una mujer. 7 Portanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se adherirá a su mujer; 8 Y los dos serán uno solo carne; así que yo no son dos sino una sola carne. 9 Así que nadie separe lo que el Creador ha unido.

Y losdiscipulos le volvieron a preguntarsobre este asunto en lacasa;

Y lesdijo: Cualquiera que repudie a su mujery se case con otra, cometerá adulterio contra ella;

Y sila mujer deja a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

¶ Entonces le trajeron niños pequeños, para que los tocara; pero los discipulos reprendieron a los que los presentaban.

Y Yasha` [guiñada-shah]. (strong no. 3467) viendoo esto, se indignó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí, yo se lo impediré; porque el reino del Creador es para aquellos que se parecen ellos.

Les digo la verdad quien no recibael reino del Creador como un niño pequeño, no entrará en él. 16 Y tomándolos en sus brazos, les impuso las manos y los bendijo.

17 ¶ Y cuando ellos por el camino, vino corriendo un hombre, y puesto de rodillas delante de él, le dijo: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida infinita? 18 Yasha` [yaw-shah]. (fuerte#3467) le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno excepto el Creador solo.

19 Y sabes los mandamientos: No cometerás adulterio; no mates; No robes; no deis falso testimonio; no cometer fraude; Honra a tu padre y a tu madre. 20 el respondió: Maestro, observé todas estas cosas desde mi juventud.

Y Yasha` [guiñada-shah`](strong n°3467),mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; después de eso ven, sígueme, tomando esto Ats (H6086)

Pero afligido por esta palabra, se fue muy triste porque tenía muchas posesiones.

Entonces Yasha` [guiñada-shah`]. (strong #3467) mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Qué difíciles para aquellos que tienen riquezas entrar en el reino del Creador!

Y sus discípulos estaban sombrados de este discurso. Pero Yasha` [guiñada-shah`](strong n°3467), hablando de nuevo, les dijo: Hijos míos, ¡cuánto difícil es para aquellos que confían en las riquezas entrar en el reino del Creador!

Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino del Creador.

Y estaban aún más asombrados y se decían unos a otros: ¿Y quién, pues podrá salvarse?

Pero Yasha` [guiñada-shah`]. (strong #3467), mirándolos, les dijo: Es imposible para los hombres, pero para el Creador; porque todas las cosas son posibles para el Creador. 28 Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

29 Y Yasha` [yaw-shah`]. (fuerte #3467) respondió: De cierto digo: No hay quien haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o campos, para por causa mía y del evangelio, sino que reciba de ahora en adelante en este siglo, cien veces más, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras con persecuciones; y en la era venidera, vida infinita.

Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos serán primeros.

¶ Iban por el camino subiendo a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), Yasha` [yaw-shah`]. (strong #3467) caminó frente a ellos y estaban aterrizados y temerosos mientras lo seguían. Y Yasha` [guiñada-shah`]. (strong #3467), tomando aparte a los doce, comenzó a decirles lo que le tenía que pasar:

He aquí subimos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y el Hijo del hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte, y lo entregarán a los romanos.

Se reirán de él, azotarán, le escupirán en la cara y lo matarán; pero resucitará al tercer día.

Entonces Jacobo y Juan (Yahawan), hijos de Zebedeo, se acercaron y le dijeron: Maestro, queremos que nos hagas todo lo que te pidamos.

Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

Le dijeron: Concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

Y Yasha` [guiñada-shah`]. (fuerte #3467) les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Puedes beber la copa que yo debo beber y ser introducido en el pacto que yo debo experimentar? Ellos

le dijo: Nosotros podemos. Y Yasha` [guiñada-shah`](strong #3467) les dijo: Es verdad que beberéis la copa que yo debo beber, y que seréis introducidos en el pacto que yo tengo que experimentar; 40 Pero en cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me corresponde a mí concederlos, excepto a aquellos a quienes está destinado.

Habiendo oído los otros diez, comenzaron a indignarse contra Santiago y Juan (Yahawan).

Pero Yasha` [guiñada-shah`]. (strong #3467), habiéndolos llamado, les dijo: Vosotros sabéis que los que son considerados gobernantes de las naciones las dominan; y que los grandes ejercen su autoridad sobre ellas. 43 Pero no será lo mismo entre vosotros; al contrario, el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor. 44 Y el que quiera ser el primero entre vosotros, será el esclavo de todos.

Porque el Hijo del Hombre vino para ser servido, y no para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

¶ Entonces llegaron a Jericó; y saliendo él con sus discípulos y una gran multitud, el hijo de Timeo, el ciego, estaba sentado junto al camino, pidiendo limosna.

Y habiendo oído que era Yasha` [yaw-shah`]. (fuerte #3467) de Nazaret pasando, comenzó a gritar y decir: Yasha [yaw-shah`]. (fuerte #3467), hijo de David, ten piedad de mí!

Y muchos lo reprendieron, para hacerle callar; pero gritó aún más fuerte; Hijo de David, ten piedad de mí!

Y Yasha` [guiñada-shah`]. (número fuerte 3467) habiéndolo detenido, se dice que lo llamaron. Entonces llamaron a biego, y le dijeron: Ten ánimo, levántate y llámalo.

Y arrojando su capa se levantó y fue a Yasha` [yaw-shah`]. (fuerte nº 3467).

Entonces Yasha` [guiñada-shah`]. (fuerte #3467), tomando la palabra, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el biego le respondió: Maestro, déjame recobrar la vista.

Y Yasha` [guiñada-shah`]. (fuerte n°3467) le dijo: Ve, tu fe te ha sanado. (10-53) E inmediatamente recobró la vista, y siguió a Yasha` [yaw-shah`]. (fuerte #3467) en el camino.

Capítulo 11:1-33

¶ Mientras se acercaban a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), Betfagé y Betania, cerca del Monte de los Olivos, Yasha` [yaw-shah`]. (strong #3467) envió a dos de sus discípulos

. Y les dijo: Id a la aldea que está delante de vosotros; y tan pronto como entréis en ella, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado aún; desátalo y tráemelo.

Y si alguien te dice: ¿Por qué haces esto? di que el Soberano lo necesita, e inmediatamente lo enviará aquí.

Fueron, pues, y hallaron el pollino atado afuera, delante de la puerta, entre los caminos; y lo desataron. 5 Y algunos de los que estaban allí les dijeron:

¿Por qué estás desatando ese potro? 6 Ellos les respondieron como Yasha` [yaw-shah`]. (fuerte #3467) había ordenado; y los dejaron ir. 7 Y trajeron el pollino a Yasha` [yaw-shah`]. (strong #3467), y se sentaron, y Yasha` [yaw-shah`]. (fuerte #3467) montó el potro.

Y muchos tendieron sus mantos en el camino, y otros cortaron rama de los árboles, y cubrieron el camino con ellas.

Y los que iban delante, y los que iban detrás, gritaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Soberano!

¡Bendito sea el reinado de David nuestro padre, que viene en nombre del Soberano! ¡Hosanna en las alturas!

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) entró en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y en el templo; y habiendo considerado todo, como ya era tarde se fue a Betania con los doce.

12 ¶ Al día siguiente, cuando salieron de

Betania, tenía hambre.

Y viéndole lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si hallaba algo allí; y acercándose, no encontró más que hojas; porque no era temporada de los frutos.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467), tomando la palabra, dijo: Que nadie vuelva a comer de tu fruto. Y sus discípulos oyeron.

Luego llegaron YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) habiendo entrado en el templo comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo,

y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas. 16 Y no permitió que nadie pasara ningún vaso por el templo.

Y les instruyó, diciendo: ¿No está escrito: Micaa, casa de oración será llamada para todas las naciones? pero vosotros la convertisteis en cueva de ladrones.

Lo que oyeron los escribas y los principales sacerdotes, buscaron el medio para darle muerte; porque temían, porque todo el pueblo estaba herido por su doctrina.

Cuando llegó la noche, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) salió de la ciudad. 20 Y por la mañana, al pasar sus discípulos, vieron la higuera seca hasta las raíces.

Entonces Pedro, recordando lo que había pasado, le dijo: Maestro, aquí está la higuera que maldijiste, que está seca.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467), respondiéndoles dijo: Tened fe en nuestro Creador;

Porque de ciertos digo, cualquiera que dijere a este monte: Sube de allí y échate en el mar, y no dudare en su corazón sino creyere que será hecho lo que dice; lo que dice le será dado.

Por eso os digo: todo lo que pidáis en oración, creed que lo recibiréis; y se te dará.

Pero cuando te presenten rezos u oraciones, si tienes algo contra alguien, perdónalo, para que tu Padre que está en los cielos también te perdona tus

ofensas

Y sino perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas.

¶ Entonces volvieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y mientras pasaban por el templo, se le acercaron los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos,

Y ellos le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te da autoridad para hacerlas? 29 Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467), respondiéndoles dijo: Yo también os pediré un

respóndeme, y te diré con qué autoridad hago estas cosas. 30 ¿Era el pacto de Juan (Yahawan) del cielo, o de los hombres? Responde.

Ahora bien, discutiendo dentro de sí mismos, diciendo: Si decimos: Del cielo; él dirá: ¿por qué no creíste

Y si decimos: De los hombres; tememos al pueblo; porque todos creían que Juan (Yahawan) era un verdadero profeta.

Entonces respondieron a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467): No sabemos. Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) les respondió: Y tampoco os diré por qué autoridad hago estas cosas.

Capítulo 12: 1-44

¶ Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) entonces comenzó a hablarles en parábolas: Un hombre plantó una viña, la cercó con un seto y cavó en ella un lagar, y construyó en ella una torre, luego la arrendó para vinificar - cultivadores y se fue.

Y a tiempo envió un esclavo sus siervos a los labradores, para recibir de ellos el fruto de la vid.

Pero habiéndolo cogido, lo golpearon y lo despidieron con las manos vacías.

Les envió otro siervo más; pero le tiraron piedras, y le magullaron la cabeza, y le despidieron, después de haberlo tratado afrentadamente.

Y envió a otro, a quien mataron; y varios otros, algunos de los cuales golpearon y otros mataron.

Finalmente, teniendo un hijo que amaba, lo envió a ellos por último, diciendo: Tendrán respeto por mi hijo.

Pero estos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. 8 Y tomándolo, lo mataron y lo echaron fuera de la viña.

¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará la viña a otros.

¿Y no habéis leído este dicho de la Escritura: La piedra que desecharon los edificadores se ha convertido en la principal piedra del ángulo?

Lo hizo el Soberano, y es algo maravilloso a nuestros ojos.

Así que trataron de prenderlo; porque bien sabían que contra ellos había hablado esta semejanza; pero temían al pueblo; por lo tanto, dejándolo, se fueron.

¶ Entonces le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para atraparle en sus palabras.

Cuando llegaron a él, le dijeron: "Maestro, sabemos que eres sincero y que no tienes consideración por nadie porque no miras la apariencia de los hombres sino que enseñas

camino del Creador según la verdad. ¿Está permitido pagar tributo a César, o no? ¿Lo pagaremos o no lo pagaremos?"

Pero él, conociendo la hipocresía de ellos les dijo: ¿Por qué me tentáis? Tráeme un centavo, déjame verlo.

Y le dieron uno. Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Le dijeron: De César.

Y Yasha` [guiñada-shah]. (strong n°3467) respondió: Dad, pues, al César la designación que es del César, y al Creador la designación que es del Creador. Y se llenaron de admiración para él.

¶ Entonces vinieron a él los saduceos que dicen que no hay resurrección, y le hicieron esta pregunta:

Maestro, Mashah (Moisés) nos ordenó que si el hermano de alguien muere, y deja a su esposa sin hijos, el hermano se casará con su viuda, para llevar el linaje de su hermano.

Ahora, había siete hermanos. El primero habiéndose casado con una mujer, murió y no dejó hijos.

El segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó hijos. Y el tercero lo mismo.

Los siete se casaron con ella y no dejaron hijos. Y murió también la mujer, la última de todos.

¿De cuál de ellos será la esposa cuando resuciten en la resurrección? Porque los siete la tuvieron por mujer.

Y Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467) respondiendo, les dijo: ¿No os equivocáis, porque no entendéis las escrituras, ni cuál es el poder del Creador? Porque cuando resuciter los hombres tomarán esposas, ni las esposas casadas; pero serán como los ángeles que están en el cielo.

Y cuando al resurrección de los muertos, ¿no habéis leído en el libro de Mashah (Moisés), en la zarza ardiente, cómo el Creador le habló, diciendo YO SOY el Creador de Abraham, el Creador de Isaac y el

¿Creador de Jacob?

Creador no es el Creador de los muertos sino el Creador de los vivos. Así que están en gran error.

¶ Entonces uno de los escribas que los había oído discutir entre sí, viendo que les había respondido bien, se acercó y le preguntó: ¿Cuáles es el primero de todos los mandamientos? Y Yasha` [yaw-shah].

(strong #3467) le respondió: El primero de todos los mandamientos es: Escucha, Señor nuestro Creador, el único Soberano. 30 Amarás al Señor nuestro Creador con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el primero

mandamiento.

Y aquí el segundo que es semejante a éste: Amarás al prójimo como si fueras tú mismo. No hay mayor mandamiento que estos.

Y escribió le respondió: Bien, Maestro, has dicho la verdad, que hay un solo Creador, y no hay sino él;

Y que amarlo con todo corazón, con toda mente, con toda alma y con todas tus fuerzas, y amarte a ti mismo como si fueras tú mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios.

Yasha` [guiñada-shah] (strong n°3467) viendo que le había respondido como un hombre inteligente, le dijo: No estás lejos del reino del Creador. Y nadie atrevió acuestionarlo más. ¶ Y como

Yasha` [guiñada-shah] (strong #3467) estaba enseñando en el templo, dijo: ¿Cómo dicen los escribas que el Señor MaShaYaH es hijo de David?

Porque el mismo David dijo por el Señor QaDaSh (Aliento Sagrado): El Soberano dijo a mi Soberano: Siéntate a mi diestra, hasta que haya puesto a tus enemigos por apoyo de tus pies.

Dado que el mismo David llama Soberano, ¿cómo es él su hijo? Y una gran multitud disfrutaba escuchándolo.

También les dijo, enseñándoles: Guardaos de los escribas, a los que les gustan andar con ropas largas y ser saludados en los lugares públicos,

Y que aman los asientos delanteros en las sinagogas, los asientos delanteros en las

fiestas,

que devoran las casas de las viudas, mientras fingiendo hacer largas oraciones; incurrirán en mayor condenación.

¶ Y Yasha` [yaw-shah], (fuerte #3467), sentado frente al baúl observaba cómo la gente ponía dinero en el baúl,

Y mucha gente rica pone mucho dinero; y viniendo una viuda pobre, puso en él dos pedazos pequeños que hacían un cuadrante.

Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: ¿De cierto os digo que esta viuda pobre ha echado más en el baúl que todos los que han echado en él.

Porque todos han echado lo que les sobraba, pero ella puso en todas sus necesidades, todo lo que tenía, todo lo que tenía para vivir.

Capítulo 13:1-37

¶ Como Yasha` [yaw-shah], (fuerte n°3467) salió del templo, uno de sus discípulos le dijo: Maestro, mira qué clase de piedras y qué edificios hay aquí!

Y Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467) respondiendo, le dijo: ¿Ves estos edificios altos; no habrá piedras sobre piedras que no se caigan?

Y estando él sentado en el Monte de los Olivos, frente al templo, Pedro, Santiago, Juan (Yahawan) y Andrés le preguntaron especialmente: ¿Dinos cuándo sucederán estas cosas, y qué

será la señal de tu próximo día? ¶ Entonces Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) respondiendo, comenzó a decir: Cuidate que nadie te engañe.

Porque vendrán muchos en mi nombre y dirán:

Yo soy el Señor MaShaYaH; seguidme a muchos.

Ahora bien, cuando oigáis de guerras y rumores de guerras, no os turbéis porque estas cosas se deben suceder. Pero eso no será el final todavía.

Porque se levantará la confusión, el reino contra el reino; habrá terremotos en diversos lugares, hambres y angustias. Estas cosas son el inicio del dolor.

Pero no temed, porque os llevarán ante los tribunales y las sinagogas; seréis azotados y compareceréis ante los gobernadores, reyes por mi causa,

para dar testimonio ante ellos. Pero primero es necesario que el evangelio sea predicado a todas las naciones.

Ahora bien, cuando os lleven a entregaros no os preocupéis de antemano por lo que tendréis que decir ni lo meditéis; perdí lo que tenía inspirado en esa hora; porque esto no será tú el que hable, sino el Espíritu Santo.

Ahora el hermano entregará a la muerte al hermano, y engendrará a su hijo; y los hijos se levantarán contra sus padres y sus madres, y los matarán.

Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre, pero el que persevera hasta el fin, será librado.

¶ Ahora bien, cuando veáis abominaciónes de soladora de que hablé profeta Daniel, ponedlas donde no debe estar; el que la lee; así los que estén en Judea, huyan a las montañas;

Y el que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para sacar algo de su casa.¹⁶ Y el que esté en el campo no vuelva atrás

para tomar su abrigo.¹⁷ ¡Ay de las mujeres encintas y de las lactantes en aquellos días! Oren para que su escape no llegue en invierno.

Porque habrá tal aflicción en aquellos días, que desde el principio del mundo, que el Creador creó, hasta ahora no la ha habido ni la habrá como .

Y si el soberano no hubiera acordado aquellos días, ninguna carne habría escapado; pero acordó aquellos días a causa de los escogidos que eligió. ²¹Entonces si algunos dijere: He aquí, el Ah MaShaYaH está aquí; o, él está allí; no lo creas

²² Porque se levantarán falsos ungidos y falsos predicadores, y harán señales y prodigios para engañar aun a los escogidos, si fuere posible. ²³ Pero ten cuidado; he aquí, os lo he anunciado todo.

¶ En aquellos días, después de esta tribulación, el sol se oscurecerá, la luna dará su resplandor;

Las estrellas del cielo caerán, y los poderes que están en el cielo serán conmovidos.

Y entonces veremos al Hijo del hombre viniendo en las nubes, con gran poder y gran gloria;

Y enviará sus ángeles para que recojan a los escogidos de los cuatro vientos, desde los confines de la tierra hasta los confines del cielo.

¶ Aprended esta comparación hecha con la higuera: cuando sus ramas empiezan a estar tiernas, y sus hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.

Vosotros asimismo, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca ya la puerta. ³⁰ De cierto os digo, que la simiente no pasará, para que no sucedan todas estas cosas. ³¹ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

³² Encunto al día y la hora, nadie os sabe, ni los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo; pero sólo el Padre. ³³ Mirad, velad, porque no sabéis cuando ese tiempo llegará.

Es como un hombre que, yendo de viaje, sale de su casa y da instrucciones a sus sirvientes, señalando a cada uno su tarea y mandando al portero que esté atento.

Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa por la tarde, o a medianoche, o al canto del gallo, o por la mañana. ³⁶ No sea que viniendo de repente os hallen dormidos.

³⁷ Ahora bien, lo que os digo a vosotros, lo digo a todos. Velad.

Capítulo 14:1-72

1 ¶ La fiesta de Pascua de los panes sin levadura será después de dos días; y los escribas buscaban cómo poderarse de Yasha` [yaw-shah']. (strong 3467) por engaño hacerlo morir. ² Pero ellos respondieron: No durante la fiesta, para que no se alborote el pueblo.

Y Yasha` [guinada-shah'] (fuerte no. 3467) estando en Betania, sentados a la mesa, en casa de Simón el leproso, se acercó una mujer con un vaso de alabastro, lleno de perfume de nardo puro y de gran premio, que ella derramó sobre su cabeza, después de haber roto el jarro.

Y algunos se indignaron en sí mismos, y dijeron: ¿Por qué derrocharás este perfume?

Porque podía venderse por más de trescientos denarios, y darse a los pobres. Así que murmuraron contra ella.

Pero Yasha` [guinada-shah'] (fuerte #3467) dice: Déjala; por qué lo lastimas? Ella hizo una buena obra por mí.

Porque siempre tendréis a los pobres; y cuando quisierais, les podéis hacer bien; pero no siempre me tendréis.

Ella hizo lo que pudo; ella embalsamó mi cuerpo antes de mi entierro.

De cierto os digo que en cualquier parte del mundo que se predique este evangelio, también se contará que ella hizo en memoria de ella.

Entonces Judas el Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregarles a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte # 3467).

Ellos lo escucharon con alegría y prometieron darle dinero; después de lo cual buscó una ocasión auspiciosa para entregársela a ellos.

¶ El primer día de los panes sin levadura, cuando estaban sacrificando la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Adónde quieres que vayamos a preparar el necesario para comer la pascua?

Entonces enviaba a dos de sus discípulos y les dijo: Ida a la ciudad y os encontraréis con un hombre que lleva un cántaro de agua; SIGUELO.

Y dondequiera que entrededid al dueño de la casa: El Señor dijo: ¿Dónde está el lugar donde he de comer la pascua con mis discípulos?

Y él os mostrarán gran aposento alto, amueblado y listo; preparaos allí la Pascua.

Fueron, pues, sus discípulos, y llegaron a la ciudad hallaron las cosas como él les había dicho y prepararon la pascua. ¹⁷ Cuando llegó la noche vino con ellos.

Y mientras se sentaban a la mesa comían, Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) dice: De cierto os digo, el que de vosotros me comiga, me traicionará.

Entonces comenzaron a entristecerse; y le decían uno tras otro: ¿Soy yo?

Él les respondió: Es uno de los doce que mete la mano en el plato conmigo.

En cuanto al Hijo del Hombre, conforme a lo que del está escrito; pero, ¡ay del hombre por quien el Hijo del hombre entregado! hubiera sido mejor para este hombre no haber nacido nunca.

Y mientras comían, Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) tomó pan, y habiéndolo dado gracias, lo partió, y se lo dio y dijo: Tomad, comed, aquí está mi cuerpo.

Tomando también la copa y dando gracias, se la dio, y todos bebieron de ella. 24 Y les dijo: He aquí mi sangre, la sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.

25 Les digo la verdad, no beberéis de este fruto de ahora hasta el día en que lo beba nuevo en el reino del Creador. 26 Y después de haber cantado el cántico, se fueron fue al Monte de los Olivos.

Entonces Yasha [guinada-shah]. (fuerte n°3467) les dice: Seré para vosotros esta noche a toda ocasión de caído porque escrito está: Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas.

Pero después de que resucite, iré delante de vosotros a Galilea.

Y Pedro le dijo: Si todos estuvieran escandalizados yo no lo estaría.

Entonces Yasha [guinada-shah]. (fuerte #3467) le dijo: De cierto te digo, que hoy esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces.

Pero dijo aún con más fuerza: Incluso si tuviera que morir contigo no te negaría. Y todos decían lo mismo.

¶ Entonces fueron a un lugar llamado Getsemaní. Y Yasha [guinada-shah]. (strong #3467) le dijo a sus seguidores:

Siéntate aquí hasta que haya orado.

Y tomó consigo a Pedro Santiago y Juan (Yahawan); y comenzó a tener miedo y angustiarse mucho.

Y les dijo: Mi alma tiene tristeza de muerte; quedad aquí y observad.

Y yendo un poco más adelante, se postró en tierra, rogando que si era posible pasara de esta hora.

Y dijo: ¡Abba! ¡Papá! Todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa, pero no como yo quiero, sino como tú quieres.

Y volvió y lo halló dormido; y le dijo a Pedro: ¡Simón, estás durmiendo! ¿No pudiste mirar durante una hora?

Velad y orad, para que no caigáis en tentación; el Espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.

Y se fue de nuevo, oró, diciendo las mismas palabras.

Y volviendo, lo encontró todavía durmiendo, porque sus ojos estaban pesados; y no supió que contestarle.

Y volvió por tercera vez, le dijo: ¡Dormid ya, y descansad! Eso es suficiente. Ha llegado la hora; he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de los impíos.

Levántate, ven, mira, el que me traiciona se acerca.

¶ E inmediatamente, mientras aún estaba hablando, vino Judas, uno de los doce, y con él una gran compañía de hombres armados con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, los escribas y los viejos.

Y el que lo traicionó había dado esta señal: A él besaré; agárralo y llévalo con firmeza.

Apenas llegó, se le acercó y le dijo Maestro, maestro; yo te beso.

Entonces echaron sus manos sobre Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), lo agarró.

Y uno de los presentes sacó su espada e hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja. 48 Entonces Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) habló y le dijo: Salisteis como traidores con espadas y palos para llevarme.

Estuve todos los días en medio de vosotros, enseñando en el templo y no me entendisteis; pero espero que se cumplan las Escrituras.

Entonces todos sus discípulos, habiéndolo abandonado, huyeron.

Y un joven lo siguió, envuelto solamente en una tela ligera y los jóvenes lo tomaron.

Pero él les dejó sumando y huyó desnudo sus manos.

¶ Entonces llevaron a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) a la casa del sumo sacerdote, donde se reunían todos los principales sacerdotes, ancianos y escribas.

Pedro lo siguió de lejos hasta el patio del sumo sacerdote. Y se sentó con los sirvientes y se calentó junto al fuego.

Ahora bien, los principales sacerdotes y todos los Sanedrín buscaban un testimonio contra Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) para matarlo; y no encontraron ninguno.

Porque muchos dieron falso testimonio contra él; pero sus declaraciones no estaban de acuerdo.

Entonces se levantaron algunos que dieron falso testimonio contra él diciendo:

Le oímos decir: Destruiré este templo hecho con manos, y en tres días edificaré otro, que será hecho con manos.

Pero su testimonio tampoco coincidía.

Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio del Sanedrín, interrogó a Yasha [yaw-shah]. (fuerte n°3467) dijo: ¿No contestas nada? ¿Qué testifica esta gente contra ti?

Pero Yasha [guinada-shah]. (fuerte #3467) quedó en silencio y no respondió. El sumo sacerdote volvió a interrogarlo y le dijo: ¿Erestú el Ah MaSha YaH, el Hijo del Exaltado?

Y Yasha [guinada-shah]. (fuerte #3467) dice: **YO SOY** veré al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder del Creador, y viniendo sobre las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, y dijo: ¿Qué más necesitamos de testigos?

Oísteis la blasfemia; ¿Qué piensas? Entonces todos lo condenaron como digno de muerte.

Y algunos empezaron a escupirle, a taparle la cara, y darle bofetadas diciendo: ¡Adivina! Y los oficiales lo golpearon con las manos abiertas.

¶ Estando Pedro abajo en el patio, llegó allí una de las siervas del sumo sacerdote;

Y viendo a Pedro calentándose, lo miró a la cara y le dijo: Tú también estabas con Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) de Nazaret.

Pero él lo negó, y dijo: No lo conozco, yo sé lo que dices. Luego salió al patio y el gallo cantó.

Y este siervoviéndolo de nuevo, comenzó a decir a los que estaban presentes: Este hombre es de esa gente.

Pero aun así lo negó. Y poco después los que estaban presentes dijeron a Pedro: Ciertamente tienes de este pueblo, porque eres galileo y tu lengua es parecida a la de ellos.

Entonces comenzó a maldecir y jurando: No conozco este hombre de quien hablas.

Y el galileo cantó la segunda vez y Pedro se acordó de la palabra que Yasha` [yaw-shah] (fuerte n°3467) le había dicho: Antes que él galileo hayacantado dos veces, me habrás negado tres veces. Y habiendo salido de prisa, lloró.

Capítulo 15: 1-47

¶ Tan pronto como se hizo el día, los principales sacerdotes, con los ancianos y los escribas, y habiendo deliberado todo el sanedrín, tomaron

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) lo ató y lo entregó a Pilato.

Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) respondió: Tú lo dices.

Y los principales sacerdotes lo acusaron de varias cosas.

Pero Pilato volvió a interrogarlo y le dijo: ¿Nada respondes? Mira cuántas cosas están avanzando contra ti.

Pero Yasha` [guiñada-shah] (fuerte #3467) no respondió más, por lo que Pilato se sorprendió.

Ahora bien, solía soltar, en cada fiesta, a los presos que el pueblo pedía. Y estaba en la cárcel uno llamado Barrabás con sus cómplices que habían cometido homicidio en una sedición.

Y la gente empezó a pedir, a grandes gritos, que les hiciera como siempre les había hecho.

Pilato les respondió: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?

Porque sabía que los principales sacerdotes lo habían traicionado por envidia.

Pero los jefes de los sacerdotes incitaron al pueblo a exigir que en su lugar les soltara a Barrabás.

Y Pilato, hablando otra vez, les dijo: ¿Qué, pues, queréis que haga con aquel a quien llamáis Rey de los judíos? Y ellos volvieron a gritar: ¡Crucifícale! Y Pilato les dijo: ¿Pero qué hizo mal? Y ellos gritaron aún más fuerte: ¡Crucifícalo!

¶ Entonces Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás; y después de azotar a Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), lo entregó para que lo crucificaran.

Entonces los soldados lo condujeron al interior del palacio, es decir, al pretorio, y reunieron allí a toda la cohorte;

Y lo vistieron con un manto de púrpura, y pusieron sobre su cabeza una corona de espinas que habían trenzado;

Y comenzaron a saludarlo, diciendo: ¡Salve, rey de los judíos!

Y le golpearon la cabeza con un bastón, y arrojándose, se inclinaron ante él.

Después de burlarse de él, le quitaron la túnica púrpura, habiéndole vuelto a poner la ropa, lo llevaron para ser crucificado.

Y cierto hombre de Cirene, llamado Simón, padre de Alejandro y Rufo, pasando de regreso del campo, lo obligaron a usar los Ats (H6086) de Yasha` [yaw-shah] (fuerte n° 3467).

¶ Y lo llevaron al lugar llamado Gólgota, es decir, el lugar de la Calavera.

Y le ofrecieron beber vino mezclado con mirra, pero no bebió nada. Y después de haberlo crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos que habíade tomar parte de ellos.

Era la hora tercera cuando lo crucificaron.

Y el sujeto de su condenación fue marcado con esta señal: EIREY DE LOS JUDÍOS.

También crucificaron con él a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Así se cumplió esta palabra de la Escritura: Fue puesto en el rango de malhechores.

Y los que pasaban le decían insultos, meneando la cabeza y diciendo: ¡Oye! Tú que derribas el templo y lo reedificas en tres días; ¡Salvate a ti mismo y desciende de los Ats (

H6086). Así también los principales sacerdotes y los escribas decían entre sí, burlonamente: ¡Atos salvó, no puede salvarse así mismo.

Que el At Ma Sha Ya H, el Rey de Ya Sha Ra Ha La (Israel), descienda ahora de los Ats (H6086) para que podamos verlo y creer. Ya los que estaban crucificados con él, él

También dijo insultos.

¶ Cuando llegó la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Y a la hora novena Yasha` [yaw-shah] (fuerte n°3467) exclamó en voz alta: ¡Eloi Eloi, lammasabachthani! Es decir: ¡Creador mío, Creador mío, a estome has destinado!

Y algunos de los que estaban presentes, habiéndole oído, dijeron: ¡Haquí, llama a Elías.

Y uno de ellos corrió, llenó una esponja de vinagre, la puso en la punta de una caña, y se la ofreció a beber, diciendo: ¡Deja; aver si viene Elías y lo baja

en (

H6086). Entonces Yasha` [guiñada-shah] (fuerte n°3467), habiéndole danzado un fuerte grito, entregó el espíritu.

Y el velo del templo rasgó en dos, de arriba abajo.

Y el centurión que estaba frente a él, viendo que había expirado llorando así, dijo: Este hombre era verdaderamente el Hijo del Creador.

También había mujeres mirando desde los que estaban Ma Ra Ya Ma (Mary) de Magdala, y Ma Ra Ya Ma (Mary), madre de Jacques le Petit y Jose, y Salomé,

quienes los siguieron y les sirvieron cuando estaban en Galilea, y varios otros que habían subido con él a Ya Ra Wa Sha La Ya M (Jerusalén).

¶ Como ya era tarde, y era el día de la preparación, es decir la víspera del sábado anual,

José de Arimatea, un consejero muy respetado, que también esperaba el reino del Creador, se acercó valientemente a Pilato y le pidió el cuerpo de Yasha` [yaw-shah]. (fuerte n° 3467).

Pilato se maravilló de que ya estuviera muerto; y llamando al centurión, le preguntó si hacía mucho tiempo que estaba muerto.

Y oyéndolo de boca del centurión, dio el cuerpo a José.

Y habiendo comprado José un sudario, quitó de él *Ats (H6086)*, lo envolvió en este sudario y lo puso en un sepulcro excavado en la roca; hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Y MaRaYaMa (María) de Magdala y MaRaYaMa (María), madre de José, miraban desde lo por encima.

Capítulo 16: 1-20

¶ Pasado el sábado semanal, MaRaYaMa (María) de Magdala, MaRaYaMa (María), madre de Santiago, y Salomé, compraron especias aromáticas para embalsamar el cuerpo.

Y llegaron al sepulcro muy de mañana el primer día de la semana, cuando acababa de salir el sol.

Y decían entre sí: ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?

Y mirando, vieron que la piedra había sido quitada; pero era muy alta. Entonces entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca; y estaban aterrizados.

Pero él les dijo: No temáis; estáis buscando a Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) de

Nazarat que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; aquí está el lugar donde tuvimos mal.

Pero id, decid a sus discípulos ya Pedro que vayan delante de vosotros a Galilea; ahí lo veréis, como te dije.

Inmediatamente salieron y huyeron del sepulcro; porque se apoderaron de ellos el temor y el asombro. Y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo.

¶ O, Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) siendo resucitado en la mañana, el primer día de la

semana, apareció primero a MaRaYaMa (María) de Magdala, de quien había echado fuera a siete demonios.

Y ella se fue, y lo anunció a los que

habían estado con él, y que estaban del todo y

en lágrimas.

Pero ellos, al oír que estaba vivo y que ella lo había visto, no le creyeron. Después de eso

se mostraron otra forma a donde ellos que se dirigían al campo.

Y estos fueron y sólo dijeron a los otros que tampoco les creyeron.

¶ Finalmente se apareció a los once apóstoles mientras estaban sentados a la mesa, y les reprochaba su

incredulidad y dureza de corazón, porque no creyeron lo que vieron

resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere será bendecido, y será salvado; pero el que no cree será sentenciado.

Y estas son las señales que seguirán a los que creen en este tiempo: Echará fuera a los

contradicciones en mi nombre; hablarán nuevos idiomas;

Se apoderarán de las serpientes; cuando hayan bebido alguna pócima mortífera, no les hará daño.

mal; sobre los enfermos pondrán sus manos, y serán sanados.

¶ El Soberano, después de hablarles, fue

exaltado al Altísimo, y se sentó a la diestra

del

Creador. Y ellos, habiendo ido, predicaban por todas partes; el Soberano operando con ellos, y confirmando en

este período la Palabra por los milagros que la acompañaron. ¡Un hombre!

Lucas (Lawaqas)Capítulo 1: 1-80

¶ Muchos habiendo emprendido la tarea de escribir la historia de las cosas cuya verdad ha sido plenamente establecida entre nosotros; como nos lo transmitieron aquellos que desde el principio las vieron ellos mismos, y que fueron los ministros de la Palabra;

También creí, excelentísima amiga del Creador que estas cosas debía escribir por orden, yo que las he examinado todo con cuidado;

Para que reconozcáis la certeza de las cosas os he instruido.

¶ En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote llamado Zacarías, del linaje de Abiá; su mujer era del linaje de Aarón, y su nombre era Isabel.

Ambos eran justos ante el Creador, y siguieron todos los mandamientos y ordenanzas del Soberano, sin mancha.

No tuvieron hijos, porque Isabel era estéril, y ambos eran de edad avanzada.

Ahora bien, aconteció que mientras Zacarías cumplía los deberes de sacerdote ante el Creador, según el orden de su rango,

que le tocó por sorteo, según la costumbre del sacerdocio entrar en el templo del Soberano, para ofrecer allí el incienso. 10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando,

hora de los perfumes. 11 Entonces se apareció un ángel del Soberano, de pie al lado derecho del altar del incienso.

Y Zacharie al verlo, se turbó, y el miedo se apoderó de él.

Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Isabel te dará luz un hijo; llamarás su nombre Juan (Yahawan).

Él será para vosotros un gozo y una alegría, y muchos se regocijarán en su nacimiento.

Porque él será grande ante el Soberano; no beberá vino ni sidra, y se saciará de QaDaSh (Aliento Sagrado) desde el vientre de su madre;

Él convertirá a muchos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) al Soberano su Creador,

Y andará delante de él en el espíritu del poder de Dios, para hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la sabiduría de los justos, para preparar al pueblo para el Soberano.

bien dispuesto

Y Zacarías dijo al ángel: ¿Cómo sabré esto? Porque yo soy viejo y mi mujer es avanzada en años?

Y el ángel le respondió: Yo soy Gabriel (la fuerza del Creador), que asiste ante el Creador, y he sido enviado para hablaros y anunciaros esta buena nueva.

Y he aquí, os quedaréis mudos y no podréis hablar hasta el día en que estas cosas sucedan, porque no creísteis mis palabras, las cuales se cumplirán en su tiempo. 21 Sin embargo, la gente Zacharie estaba esperando y se sorprendió de que se demorara tanto en el templo.

Y cuando salió, no les podía hablar, y supieron que había visto una visión en el templo, porque les hizo oír por señales y se quedó en silencio.

Y cuando terminaron los días de su ministerio, se fue a su casa.

Algún tiempo después, su esposa Elisabeth concibió; se escondió durante cinco meses y dijo:

Esto es lo que el Soberano hizo en mí a favor, el día que pusosus ojos sobre mí, para quitar mi probio entre los hombres.

¶ Al sexto mes el Creador envió al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea,

llamado Nazaret, de una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David; y esta virgen se llamaba MaRaYaMa (María).

Y entrando el ángel hacia ella, le dijo: Salve, que has sido muy favorecida; el Soberano está contigo; bendiciones entre las mujeres.

Y habiendo visto al ángel, se turbó por sus palabras, y pensó para sí cuál sería el saludo.

Entonces el ángel le dijo: MaRaYaMa (María), no temas porque has sido favorecida ante el Creador.

Y concebirás y darás luz un hijo; llamarás su nombre Yasha [yaw-shah]. (fuerte 3467).

Será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y el Soberano Creador le dará el trono de su padre David.

Reinará infinitamente sobre la casa de Jacob, y su reinado no tendrá fin. 34 Entonces MaRaYaMa (María) dijo al ángel: ¿Cómo será, ya que yo soy una mujer de hombre? 35 Y el ángel le respondió: El QaDaSh (Aliento Santo) vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también el santísimo que nacerá de ti será llamado Hijo del Creador. 36 He aquí tu pariente Elisabeth también ha concebido un hijo en su vejez; y este es el sexto mes de la que llamaban estéril. 37 Porque nada es imposible para el Creador.

Y MaRaYaMa (María) dijo: He aquí sierva del Soberano; hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se apartó de ella. ¶ Entonces se levantó MaRaYaMa (María), y se fue de prisas a la región montañosa, a una ciudad de Judá. 40 Y entrando en casa de Zacarías, saludó a Isabel.

41 Y tan pronto como Elisabeth escuchó el saludo de MaRaYaMa (María), el niño pequeño saltó en su vientre, y Elisabeth selló del QaDaSh (Aliento Sagrado). 42 Levantando voz, exclamó: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. 43 ¿Y dónde viene esto que la madre de mi Soberano viene a visitarme?

Porque tan pronto como la voz de la salutación llegó a mis oídos, el niño se estremeció de alegría en mi pecho.

Y dichosa la que creyó; porque las cosas que fueron dichas de ti parte del Soberano tendrán su cumplimiento.

Entonces MaRaYaMa (María) dijo: Mialma magnífica el Soberano,

Soberano,

Y mi espíritu se regocija en nuestro Creador mi Salvador. 48 Porque miró la bajeza de mi sierva. Y ahora todas las edades me llamarán bienaventurada.

Porque el Todopoderoso me ha hecho grandes cosas en mi nombre santo;

Y su misericordia se extiende de edad en edad sobre los que le temen.

Mostró la fuerza de su brazo; ha disipado los designios que los soberbios formaron en su corazón;

Destronó a los poderosos y enalteció a los humildes;

Llenó de bienes a los hambrientos y despidió vacíos a los ricos. 54 Tomó bajo su protección a YaShaRaHaLa (Israel) su siervo; 55 Y mientras hablaba a nuestros padres, él se acordó de su misericordia para con Abraham y su descendencia para siempre.

56 Y MaRaYaMa (María) se quedó con ella unos meses; luego volvió a su casa. 57 Y llegado el término del parto, dio a luz un hijo.

Y sus vecinos y parientes, habiendo oído que el Soberano había derramado su misericordia en favor de ella, se regocijaron con ella.

Y habiendo venido al octavo día para circuncidar al niño, lo llamaron Zacarías, como el nombre de su padre.

Pero su madre habló y dijo: No, pero se llamará John (Yahawan).

Ellos le dijeron: No hay ninguno de tu parentela que se llame por este nombre.

Así que le preguntaron a su padre por señas cómo quería que se llamara.

Y Zacarías, habiendo pedido tablas, escribió estas palabras: Juan (Yahawan) es su nombre; y todos se sorprendieron.

Al instante se abrió su boca, se soltó su lengua y habló bendiciendo al Creador.

Y todos sus vecinos se llenaron de temor, y todas estas cosas se extendieron por toda la región montañosa de Judea. 66 Y todos los que las oían, guardaban en sus corazones, y dijo: ¿Qué será este niño? Y la mano del Soberano estaba con él.

67 Y entonces Zacarías su padre fue llenado del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: 68 Bendito sea el Soberano, el Hacedor de YaShaRaHaLa (Israel), porque él ha visitado y redimido a su pueblo,

69 Y porque nos levantó un poderoso

Salvador, en la casa de David su siervo; 70 Como lo había dicho por boca de sus santos profetas, tiempo atrás;

71 que nos libró de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecen, 72 para mostrar misericordia a nuestros padres, y para acordarse de su santo pacto, 73 para conocer el juramento que había hecho a Abraham nuestro padre,

Para concedernos que, siendo librados de la mano de nuestros enemigos, les sirviéramos sin miedo,

En santidad y justicia, en su presencia, todos los días de nuestra vida.

Y tú, hijo, serás llamado profeta del Altísimo; porque irás delante de la faz del Soberano, para preparar sus caminos, 77 para impartir el conocimiento de la salvación a su pueblo, en la remisión de sus pecados, 78 Por las entrañas de la misericordia de nuestro Creador, por las cuales es el nacimiento nos ha visitado desde lo alto;

Para iluminar a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, y para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Y el niño pequeño crecía y se fortalecía en espíritu; y habitó en los desiertos hasta el día en que iba a ser manifestado a YaShaRaHaLa (Israel).

Capítulo 2: 1-52

1 En aquel tiempo se promulgó un edicto de César Augusto para contar los habitantes de toda la tierra.

Esta primera enumeración se hizo mientras Quirino era gobernador de Siria. 3 Fueron, pues, todos a empadronarse, cada uno a su pueblo.

José subió también de Galilea de Judea, de la ciudad de Nazaret, a la ciudad de David, llamada Belén, por ser de la casa y familia de David,

Estar registrado con MaRaYaMa (Mary) su esposa, que estaba embarazada.

Y mientras estaban allí, llegó el momento de que ella diera a luz.

Y ella dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.

2 Y había pastores en la misma tierra que dormían en el campo, y velaban sus rebaños de noche.

Y he aquí, se les apareció un ángel del Soberano, y la gloria del Soberano brilló alrededor de ellos, y se apoderaron de ellos un gran temor.

Entonces el ángel les dijo: No temáis; porque os anuncio un gran gozo, que será para todo el pueblo;

Es que hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es el Ah MaShaYaH, el Soberano.

Y esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Y al mismo tiempo estaba con el ángel una multitud del ejército celestial, alabando al Creador y diciendo:

Gloria al Creador, en las alturas; paz en la tierra, buena voluntad para con los hombres!

Y cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Vayamos pues a Belén, y veamos qué ha sucedido, qué nos ha hecho el Soberano, saber.

Así que fueron allí a toda prisa y encontraron a MaRaYaMa (María), a José y al niño que estaba acostado en el pesebre.

Y viéndolo, publicaron lo que les había sido dicho acerca de este niño. 18 Y todos los que los oían se maravillaban de lo que les decían los pastores.

Y MaRaYaMa (María) guardó todas estas cosas, repitiéndolas en su corazón.

Y los pastores volvieron glorificando y alabando al Creador por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

21 Cuando cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, lo llamaron Yasha` [yaw-shah']. (strong#3467), nombre que le había sido dado por el ángel antes de ser concebido en el vientre de su madre.

Y cuando se cumplieron los días de la purificación de María, conforme a la ley de Mashah (Moisés), llevaron al niño a Jerusalén, para presentarlo a los Soberanos,

Como está escrito en la ley del Soberano: Todo primogénito varón será llamado santo al Soberano;

y ofrecer en sacrificio conforme a lo escrito en la ley del Soberano, un par de palomas, o dos pichones.

¶ Habían un hombre que se llamaba Simeón; este hombre era justo y piadoso, esperaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

Y había sido advertido divinamente por el Espíritu Santo que moriría, hasta antes de haber visto el Niño del Soberano. 27 Vino al templo por el Espíritu, y como padre madre trajo al niño pequeño Yasha` [yaw-shah']. (núm. fuerte 3467), para hacer con él lo que estaba en uso según la ley,

28 Lotomó ensus brazos y bendijo al Creador, y dijo: 29 Soberano, ahora dejas ir a tu siervo en paz, conforme a tu palabra. 30 Porque mis ojos han visto tu salvación, que has preparado en presencia de todos los pueblos,

La luz que iluminará las naciones, y la gloria de tu pueblo de Israel.

Y José y su madre estaban sombreados de las cosas que se decían de él. 31 Simeón los bendijo y dijo al Niño del Soberano (María) su madre: He aquí, esten niño está puesto para la caída y levantamiento de muchos en Israel, y para ser objeto de contradicción;

Para que se descubran los pensamientos de corazón de muchos; y por ti, Niño del Soberano, una espada traspasará tu alma.

También estaba Ana profetisa, hija de Fanuel de la tribu de Ascer; ella era muy avanzada en años había vivido con su marido, siete años, desde su virginidad.

Era viuda, de unos ochenta y cuatro años nunca salía del templo, sirviendo al Creador día y noche en ayuno y oración. 38 Habiendo llegado a esta hora, también alabó

al Soberano, y ella habló de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) a todos aquellos que esperaban la liberación de Israel. 39 Y después de ellos habiendo hecho todo lo que manda la ley del Soberano, se volvieron a Galilea, a Nazarat, su ciudad.

Y el niño crecía y se fortalecía en el Espíritu, llenándose de sabiduría; y la gracia del Creador estaba sobre él.

¶ Y sus padres iban todos los años a Jerusalén (Jerusalén), en la fiesta de la Pascua. 42 Y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén, conforme a la costumbre de la fiesta.

Cuando terminaron los días de la fiesta, cuando regresaban el niño Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) se quedó en Jerusalén;

Y José y su madre no lo notaron. Pero, pensando que estaba con sus compañeros de viaje, caminaron un día, luego lo buscaron entre sus padres y los deus conciencia;

Y al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén (Jerusalén) a buscarlo.

Y después de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Y todos los que lo oían estaban maravillados con su sabiduría y sus respuestas.

Cuando sus padres lo vieron, se quedaron sombreados; y su madre le dijo: Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Aquí está tu padre y yo, te buscábamos con mucho dolor.

Y él le dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?

Pero ellos no entendían lo que les decía.

Entonces fue con ellos, y vino a Nazarat, y estaba sujeto a ellos y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

Y Yasha` [guilnada-shah'] (fuerte n° 3467) crecía en sabiduría, en estatura y en gracia, ante el Creador y ante los hombres.

Capítulo 3: 1-38

¶ El año quince del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, Herodes, tetrarca de Galilea, Felipe su hermano, tetrarca de Turea y de la provincia de Traconitis y Lisania; Tetrarca de Abylene,

Bajo el sumo sacerdotado de Anás Caifás, la Palabra del Creador fue dirigida a Juan (Yahawan), hijo de Zacarías, el desierto.

Y él vino por toda la tierra alrededor del Jordán, predicando la consagración del arrepentimiento para la remisión de los pecados; 4 Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías: voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Soberano, enderezad sus veredas.

Todo valle será rellenado, y toda montaña y todo collado será rebajado, los caminos torcidos serán enderezados, y los senderos escabrosos serán aplanados;

Y toda carne verá la salvación del Creador.

Entonces dijo a la gente que venía a ser lavado ritualmente por él: Razad a las víboras, ¿quién os enseñó a huir de la serpiente?

Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento; y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que el Creador puede sacar hijos a Abraham de estas piedras. 9 Ahora el hacha ya está puesta en las raíces de los árboles. Todo árbol que no dé buen fruto será cortado y echado al fuego. 10 Entonces el pueblo le preguntó: ¿Qué haremos entonces?

11 El les respondió: El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene; y el que tiene comida, que haga lo mismo. 12 Vinieron también recaudadores de impuestos para ser consagrados;

Y ellos le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Y él les dijo: No exigáis nada más de lo que os ha sido mandado.

Y los soldados también le preguntaron: ¿Nosotros, ¿qué haremos? Él les dijo: No uséis violencia ni engaño; sino contentaos con vuestro pago.

¶ Y mientras la gente esperaba, y todos se preguntaban en sus corazones si John (Yahawan) sería el Mesías, Juan (Yahawan) habló y dijo: "Paradme, os consagro con agua; pero viene un más poderoso que yo; y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias; es el quien te consagrará en fuego de QaDaSh (Aliento Sagrado)."

Tiene su furgoneta en sus manos, limpiará perfectamente su suelo recogerá el trigo en su granero; pero la paja quemará por completo, con fuego que no se apaga.

También dirigió varias otras exhortaciones a la gente anunciándoles el Evangelio.

Pero Herodes el tetrarca, siendo vituperado por Juan (Yahawan), acercó a Herodías, la mujer de Felipe su hermano, de todas las obras que había hecho, sumado a todos los demás para poner a John (Yahawan) en prisión.

¶ Ahora, como todo el pueblo fue consagrado, Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467) también fue consagrado; y mientras oraba, el cielo se abrió, y el QaDaSh (Aliento Sagrado) descendió sobre él en forma corporal, como lo hace un paloma; y vino una voz del cielo que decía: "Tú eres mi Hijo amado en quien estoy plenamente satisfecho."

Y Yasha [guiñada-shah']. (strong no. 3467) tenía unos treinta años cuando fue consagrado como Sumo Sacerdote, y se creía que era hijo de José, de Matlai, de Mathat, de LaWai (Levi), de Machaide Yannah (Janna) de YaSaPh (José), de Mathathayah (Matthathie), de Amas (Amos), de NaHaWaM (Nahum), de HaLaYaH (de Heli), de NaGaH (Naggé), de Math, de Mathathayah, de Samai, de YaSaPh (José), de YaWaDaH (Judá), de YaHaNaH, Johanna, de RhaSa (Rhesa) de ZaRaBaBaL (Zorobabel) de SaLaThaYaL (Salathiel), de NaRai (Neri), de MaLaChay (Melchi), de Adai (Addi), de KaSaM (Cosam), de HaLaMaDaM (Elmodam), de HaR (Ella), de YaSaH (José), de HaLaYaZaR (de Eliezer), de YaRaYaM (Jorim), de Mathat de LaWai (Levi), de SaYaMaWaN (Simeón), de YaWaDaH (Judá), de YaSaPh (José), de YaNa (Jonan), de HaLaYaKaYaM (de Eliaquim), de MaLaHaH (Méléa), de MaYaNaN (Mainan), de Mathatha, de Nathar de DaWaD (David), de YaSaHaH (Isaí), de ABaD (Obed) de BaWaZ (Booz), de SaLaMaN (Salomón), de NaHaSaN (Naasón), de AMaYaNaDaB (Aminadab), de Aram, de HaSaRaM (de Esrom), de PaHaRaZ (Pharez) de YaWaDah (Judá), de YaChaB (Jacob), de IsaHaC (Isaac), de AhBaRaHaM (Abraham) de ThaRaH (Tharé) de NachaR (Najor), de SaRaWaG (Sarug), de RaGaWaH (Ragai) de PaHaLaGaH (Phaleg), de HaBaR (Heber), de Salah, de Chainan, de AraphaChad, de Sam (Sem), de NaHaH (Noé), de Lamach (Lamech), de Mathasaia, de HaNaCh (Enoc), de YaRaD (Jared), de MaHaLaLaL, de Chainan, de HaNaS (Enos), de SaTh (Seth) de Adán, hijo del Creador.

Capítulo 4: 1-44

¶ Yasha [guiñada-shah']. (fuerte n°3467), lleno de QaDaSh (Aliento Sagrado), regresado de Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por el espíritu acusador durante cuarenta días, y no comió nada durante esos días; pero después de que hubieron pasado, tuvo hambre. Entonces el acusador le dijo: "Seres Hijo del Creador, ¿esta piedra que se convierte en pan?" Y Yasha [guiñada-shah']. (strong #3467) le respondió: "Está escrito: El hombre no vivirá de pan, sino de toda Palabra del Creador." Entonces el acusador lo llevó en un monte alto; y le mostró en un solo momento todos los reinos del mundo; y el acusador le dijo: "¿Te daré este poder y la gloria de estos reinos, porque así me has adorado, ya quien quiero tú?" Si te inclinas ante mí, todas las cosas serán tuyas. Pero Yasha [guiñada-shah']. (fuerte #3467) le respondió: "Apártate de mí, adversario, porque escrito está: Al Soberano, tu Hacedor, adorarás y sólo él servirá." También lo llevó a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y lo puso encima del templo, y le dijo: "Seres Hijo del Creador, tírate desde aquí; porque escrito está, que a sus ángeles mandará que os cuiden, que os guarden; 11 Y te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra." Pero Yasha [guiñada-shah']. (strong #3467) le respondió: "Está dicho: Notarás al Soberano tu Creador."

Y habiendo acabado el acusador la tentación se apartó de él por tiempo.

¶ Y Yasha' [yaw-shah']. (fuerte no. 3467) volvió a Galilea, por el movimiento del Espíritu, y su reputación corrió por todo el país circundante.

Porque enseñaban las sinagogas de ellos, y era honrado por todos.

Y Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) vino a Nazaret, donde había criado, y entró, según su costumbre, en el día de reposo, en la sinagoga se levantó a leer.

Y le trajeron el libro del profeta Isaías, y desenrollando el libro halló el lugar donde estaba escrito:

El Espíritu del Soberano está sobre mí por eso me ha ungiendo para anunciar el Evangelio a los pobres; me envió a sanar a los quebrantados de corazón; para darme libertad a los autivos, y la recuperación de la vista para los ciegos; para poner libertad a los oprimidos, 19 Publica el año favorable del Soberano.

Y doblando el libro, y devolviéndolo al ministro se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

Entonces comenzó decirles esta palabra de la Escritura que acaban de oírse cumplir hoy.

Todos dieron testimonio de él y se admiraron de las palabras de gracia que salían de boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

Y él les dijo: Sin dudarme diréis este proverbio: Médico, cúrate a ti mismo; haz también aquí en tu tierra todo lo que hemos oído que hiciste en Cafarnaúm.

Pero él dijo: De ciertos digo que ningún profeta es recibido en su tierra.

De ciertos digo: Había muchas viudas en YaShaRaHaLa (Israel) en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, de modo que hubo una gran hambre en todo el país.

Sin embargo, Elías fue enviado a ninguno de ellos; excepto a una mujer viuda de Sarepta en Sidón.

También había muchos leprosos en YaShaRaHaLa (Israel) el tiempo del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue sanado excepto Naamán el sirio.

Y todos se llenaron de ira en la sinagoga cuando oyeron estas cosas.

Y levantándose, lo echaron fuera de la ciudad, y lo llevaron a la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad, para derribarle la cabeza.

Pero él pasando a través de ellos, se fue.

¶ Y descendió a los habitantes de Capernaum, ciudad de Galilea, y les enseñaba en los días de reposo.

Y estaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad.

Ahora bien, había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu de odio que gritó en alto:

¡Ay! ¿Qué nos pasa a nosotros ya ti, Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) de Nazaret? ¿Vienes a destruirnos? ¿Sé quién eres: el Santo Creador.

Y Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) amenazándolo, le dijo: Cállate, sal de este hombre. Y el espíritu de traición, habiéndolo derribado en medio de la asamblea de él, sin que él no haga daño.

Y estaban todos aterrorizados, y decían entre sí: ¿Qué es esto? ¿Qué manda con autoridad y poder a los espíritus de odio, ¿valen!

Y su reputación se extendió por todos los distritos del país circundante.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte no. 3467) habiendo salido de la sinagoga, entró en la casa de Simón. Ahí, suegra de Simón tenía una fiebre violenta; y aron por él.

Inclinándose sobre ella, mandó a la fiebre y la fiebre la dejó; y luego ella se levantó y le servía.

Cuando se puso el sol, todos los que estaban enfermos de diversas enfermedades se trajeron; y los sanó poniendo sus manos sobre cada uno de ellos.

De muchos también salían espíritus de contradicción, clamando diciendo: Tú eres el Ah MaShaYaH, el Santo Creador; pero él lo censuró, y no les permitió decir que sabían que él fue el AhMaShaYaH.

Y tan pronto como amaneció, salió y se fue a un lugar desierto, y una multitud de personas que lo buscaban le acercaron querían detenerlo, para que los dejara. 43 Pero él

les dijo, Yo también declaro la soberanía del Creador en las otras ciudades; porque yo fui enviado. 44 predicaba en las sinagogas de Galilea.

Capítulo 5: 1-39

¶ Como Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) estaba en la orilla del lago de Genezareth una multitud se abalanzó sobre él para escuchar la Palabra del Creador.

Y viendo dos barcas junto al lago, las cuales habían bajado los pescadores y estaban lavando sus redes, subió una de estas barcas que era de Simón,

Y le rogó que se alejara un poco de la orilla, y sentándose, enseñaba a los pueblos desde la barca.

Y cuando hubo terminado de hablar dijo a Simón: Sal a la mar, y echad vuestras redes para pescar.

Simón le respondió: Maestro, hemos bajado toda la noche sin llevar nada; sin embargo, atú palabra, echaré la red.

Y habiendo hecho esto, tomaron gran cantidad de pescado;

Y como su red se rompió hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca para que vinieran a ayudarlos; y llegaron allí, y venaron tanto las barcas que se hundieron.

Simón Pedro, viendo esto, se postró a los pies de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) y dijo: Soberano, aparta de mí, porque soy un hombre pecador.

Porque el miedo se había apoderado de él y de todos los que estaban con él, a causa de la pesca que había hecho; así como Jacobo y Juan (Yahawan), hijos de Zebedeo, que eran los compañeros de Simón.

Y Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres vivos. 1 Y habiendo traído sus barcas a bordo, lo dejaron pronto seguido.

¶ Estando élen una de las ciudades de Galilea, un hombre todo cubierto de lepra habiendo visto a Yasha` [yaw-shah']. (núm. fue #3467), se postró sobre su rostro en tierra, y le ró, diciendo: Soberano, si tú lo quieres, puedes limpiarme.

Y Yasha` [guinada-shah']. (strong #3467) extendió su mano, lo tocó y dijo: Lo haré, sé limpio. Y en el mismo instante se fue la lepra.

Y Yasha` [guinada-shah']. (fuerte #3467) le prohibió decirle a nadie; pero, él, dijo, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Mashah (Moisés) ordenó, que les sea de utilidad de testimonio

Y su fama se difundió más y más, y se juntaba una multitud de gente para irle y para ser sanados por él de sus enfermedades. Pero se quedó atrás en los desiertos, y oró.

¶ Aconteció un día que él enseñaba, y fariseos y doctores de ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea y de Judea de Yerusalem (Jerusalén), estaban allí sentados, el poder del Soberano actuaba para sanar a los enfermos.

Luego vinieron personas que llevaban a un hombre siado en una cama, estaban tratando de traerlo a la casa para ponerlo ante Yasha` [yaw-shah'] [fuerte nº 3467].

Y no sabiendo adónde meterlo a causa de la multitud subieron a la casa con su cama y lo bajaron por entre las tejas, en medio de la multitud.

Antes de Yasha` [guinada-shah']. (fuerte no. 3467) quienes, al verse fe, le dijeron: Oh hombres, pecaste y no puedes ser perdonados.

Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a razonar y decir: ¿Quiéres éste que habla blasfemias? ¿quién puede perdonar pecados, que es el Creador solo?

Pero Yasha` [guinada-shah']. (strong #3467), conociendo sus pensamientos, habló y les dijo: ¿Qué razonamiento tenéis en vuestros corazones?

Lo cual es más fácil, decir: ¡Tú pecaste y no puedes ser perdonado; o decir: Levántate y anda?

Para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar los pecados: Levántate, dijo al paralítico, te digo, toma tu cama y vete a casa.

Y al instante se levantó en presencia de ellos; recogió la cama en la que había estado acostado y se fue a su casa dando gloria al Creador.

Y todos estaban asombrados, y glorificaban al Creador; se llenaron de miedo y dijeron: Hoy hemos visto cosas extrañas.

¶ Después de eso salió, y vino a un recaudador de impuestos llamado Levi, sentado en la oficina de impuestos;

Y él le dijo: Sígueme. Y él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

Y Levi le hizo un gran banquete en su casa, y muchos recaudadores de impuestos y otras personas se sentaron a la mesa con él.

Y los que eran escribas y fariseos murmuraron y dijeron a sus discípulos: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y los impíos?

Y Yasha` [guinada-shah']. (strong #3467) tomando la palabra, les dijo: No son los que están sanos los que necesitan médico;

Pero los que lo están haciendo mal. He venido a llamar al arrepentimiento, no a los justos, sino a los pecadores.

También les dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan (Yahawan) ayunan y hacen oraciones a menudo, como de los fariseos; en lugar de que los tuyos coman y beban?

Él les dijo: ¿Podéis hacer ayunar a los amigos del Esposo mientras el Esposo está con ellos?

Pero vendrán días en que el Esposo será arrebatado; entonces ayunarán en aquellos días.

También les contó una parábola: Nadie pone remiendo de un vestido nuevo en un vestido viejo; de lo contrario, lo nuevo desgarrará lo viejo, y la parte que se toma de lo nuevo no concuerda con lo viejo.

Tampoco echa nadie vino nuevo en odres viejos; de lo contrario el vino nuevo reventaría los odres y se derramaría, y los odres se perderían.

Pero el vino nuevo se echa en odres nuevos, y los odres se conservan juntos.

Y no hay quien bebiendo vino añejo, inmediatamente quiera nuevo; porque, dice, lo viejo es mejor.

Capítulo 6:1-49

¶ Aconteció en el segundo sábado, el siguiente al primero, que Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) juzaba campos de trigo, y sus discípulos se arrancaron espigas, y les arrugadas en sus manos se los comieron.

Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que es ilícito hacer en los días de reposo?

Entonces Yasha` [guinada-shah']. (strong no. 3467) respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que estaban con él estaban apretados de hambre?

Cómo entró en la casa del Creador, y tomó los panes de la proposición, y comió de ellos, y aun dio a los que estaban con él, aunque solo estaba permitido a los sacerdotes para comerlo?

Y les dijo: El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

Aconteció también en otro día de reposo, que entró en la sinagoga, y enseñaba allí; y había allí un hombre que tenía seca la mano derecha.

Y los escribas y los fariseos lo acechaban, para ver si sanaría en el día de reposo, para hallar causa de acusación contra él; pero como él conocía sus pensamientos de ellos, dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte allí en medio. Y él, habiendo resultado, se puso en pie.

Yasha` [guinada-shah']. (strong #3467) por lo tanto les dijo: Les preguntaré una cosa: ¿Es lícito en los días de reposo hacer el bien o hacer el mal, para salvar a una persona o dejar perecer?

Y mirando a todos los que estaban alrededor de él, dijo al hombre: Extiende tu mano. Así lo hizo y su mano volvió a estar sana como la otra.

Y se llenaron de furor, y discutieron juntos lo que podían hacer con Yasha` [yaw-shah']. (fuerte nº 3467).

¶ En ese momento, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) fue a la montaña a orar; y pasada la noche oró al Creador.

Y cuando llegó el día, llamó a los discípulos, y escogió a doce de ellos, a los que llamó apóstoles;

Simón, a quien también llamó Pedro y Andrés su hermano, Santiago y Juan (Yahawan), Felipe y Bartolomé, 15 Mateo (Matanas) y Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, y Simón llamado el Celoso, Judas, hermano de Santiago, y Judas el Iscariote, que fue quien lo entregó.

Después descendió con ellos, y pasó en un llano con la compañía de sus discípulos, y una gran multitud de gente de toda Judea y de Yerusalén, y los orillas del mar de Tiro y de Sidón, que habían venido a oírle ya ser curados de sus enfermedades. 18 Y los que estaban atormentados por malos espíritus también fueron sanados. Y toda la multitud procuraba tocarle, porque de él salía una virtud que sanaba a todos.

¶ Entonces Yasha [yaw-shah], (strong#3467), mirando a sus discípulos dijo: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino del Creador.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que lloran ahora, porque serán felices.

Serás feliz cuando los hombres te odien, te expulsen, te insulten y rechacerte como malo, a causa del Hijo del Hombre. 23 Regocijaos en ese tiempo, y regocijaos; porque tu galardón será grande en el cielo. Porque así trataban sus padres los profetas.

Pero ¡ay de ti, rico, porque ya has recibido tu consuelo!

¡Ay de vosotros los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de ustedes que ahora se rien; porque te lamentarás y llorarás.

¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque sus padres hicieron lo mismo con los falsos profetas. 27 ¶ Pero a vosotros que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos; haced el bien a los que os odian;

Benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os insultan;

Al que te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica.

Da a quien te pida y si alguien te quite lo que es tuyo, no lo vuelvas a pedir.

Y lo que queráis que los hombres hagan por vosotros, hacedlo también por ellos.

Porque si sólo amas a los que te aman, ¿de qué estarás agradecido? ya que las personas de mala vida también aman a los que las aman. 33 Y si hacéis bien solamente a los que hacen bien, ¿de qué estarás agradecido? ya que la gente mala hace lo mismo.

Y si sólo prestas a aquellos a quienes esperas recibir, ¿qué agradecerás? ya que la gente de mala vida también presta a los que le dan, para recibir lo mismo.

Pero amad a vuestros enemigos, haced el bien, y prestad sin esperar nada, y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y los chicos malos.

Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. 37 ¶ No culpes y no serás repudiado; No condenes y no serás condenado;

perdona y lo haremos

perdonará;

Dad, y se os dará; sete dará en tu seno medida buena, apretada, rebosante; porque seréis medidos con la medida con que medidáis a los otros.

También les contó una parábola: ¿Puede un ciego conducir a otro ciego? ¿No caerán ambos en el pozo?

El discípulo no está por encima de su Maestro; pero todo discípulo consumado será como su Maestro.

¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no ves la viga que está en tu propio ojo?

O, ¿cómo puedes decir a tu hermano: Hermano mío, déjame quitar la astilla que está en tu ojo, tú que no ves la viga en el tuyo? Hipócrita, quitá primero la viga de tu ojo, y entonces verás cómo quitarás la paja que está en el ojo de tu hermano.

No hay árbol bueno que dé frutos malos ni árbol malo que dé frutos buenos.

Porque cada árbol es conocido por su propio fruto. No se recogen higos de los espinos, y no se recogen uvas de un arbusto. 45 El hombre bueno saca cosas buenas de la buena tesoro de su corazón, y el hombre impío saca cosas malas del tesoro malo de su corazón; porque de la abundancia del corazón habla la boca.

¿Por qué entonces me llamáis Soberano, Soberano, mientras no hacéis lo que yo digo?

Te mostraré cómo todo hombre que viene a mí escuchando mis palabras, y las pone en práctica.

Es semejante a un hombre que edificó una casa, y habiéndola cavado y cavado profundo, ha echado el cimiento sobre roca; y vino una inundación, el torrente se estrelló contra la casa, pero no pudo sacudirla, porque estaba fundada sobre la roca.

Pero el que escuchó y no hizo, es semejante a un hombre que edificó su casa sobre tierra sin cimientos; el torrente dio con violencia contra ella, y al instante cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.

Capítulo 7: 1-50

¶ Después de Yasha [yaw-shah], (fuerte#3467) había terminado todos estos discursos frente a la gente que lo escuchaba, entró en Cafarnaúm.

Ahora bien, el sirviente de un centurión, quien él era muy querido estando enfermo, estaba a punto de morir.

Y el centurión habiéndolo oído hablar de Yasha [yaw-shah], (fuerte no.3467), le envió ancianos de los judíos, para rogarle que viniera y sanara a su sirviente.

Estos, pues, habiendo venido a Yasha [yaw-shah], (fuerte#3467), le rogó fervientemente, diciendo: Él es digno de que le otorgues esto; porque amamos nuestra nación y es el que nos hizo construir esta sinagoga. 6 Yasha [yaw-shah], (fuerte#3467) así que fue con ellos. Y como yo estaba lejos de su casa, el centurión le envió unos amigos para decirle: Soberano,

no temolestes, porque no merezco que entres bajo mi techo.

Por tanto, nome consideré digno de ir a vosotros; mas díla palabra, y miservo sanará.

Porque, aunque soy un hombre sujeto al poder de otros, tengo debajo de mí soldados; y ledigo a uno: Ve, y vay al otro: Ven, y viene; ya miservo: Haz esto, y él lo hace.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) yendo esto, admiró al centurión y volviéndose, dijo: ¿Por qué he hallado tanta fe, ni aun en YashaRaHaLa (Israel).

Y cuando los que habían sido enviados regresaron a casa, encontraron sano al criado que había estado enfermo.

¶ Al día siguiente, Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) iba a una ciudad llamada Nain, y varios de sus discípulos y una gran compañía iban con él.

Y cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, he aquí, un hombre muerto estaba siendo llevado a tierra; único hijo de su madre, que era viuda, y había con ella una gran multitud de la gente de la ciudad. 13 y él habiéndola visto el soberano, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.

Y acercándose, tocó la cama, y los que la llevaban se detuvieron; y dijo: Joven, a ti digo, levántate.

Y el muerto se sentó y comenzó a hablar. Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) se le devolvió a su madre.

Y el temor se apoderó de ellos, y glorificaron al Creador, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y el Creador ha visitado a su pueblo.

Y este dicho se extendió por toda Judea, y por todo el país.

Ahora bien, todas estas cosas fueron informadas a Juan (Yahawan) por sus discípulos.

¶ Y Juan (Yahawan) llamó a dos de sus discípulos y los envió a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), para decirle: ¿Eres tú el que habías de venir, o debemos esperar a otro?

Estos hombres, pues, habiendo venido a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), le dijo: Juan (Yahawan) el Bautista nos ha enviado a ti, para decirte: ¿Eres tú el que habías de venir, o ¿Deberíamos esperar a otro?

Ahora, a esta misma hora, Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) sanó a muchas personas de sus enfermedades, dolencias y malos espíritus, y devolvió la vista a muchos ciegos.

Entonces respondiendo, le dijo: Id, y hacéd saber a Juan (Yahawan) lo que habéis visto y oído; que los ciegos vean los cojos anden, los leproso se limpien, los sordos oigan, los muertos resuciten, el evangelio sea predicado a los pobres,

Y dichoso el que no se escandalice de mí.

Aquellos que en John (Yahawan) había enviado habiendo partido, Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) comenzó a contar la gente sobre John (Yahawan): ¿Qué fueron a ver al desierto? una casa agitada por el viento?

¿Pero qué fuiste a ver? Un hombre vestido con ropas preciosas? Listo, esos ¿quién están bellamente vestidos, y que viven de leche, están en casas de reyes.

¿Pero qué fuiste a ver? Un profeta? Sí, os digo más que profeta.

Él es de quien está escrito: He aquí, envío mensajeros delante de ti, el cual preparará el camino delante de ti.

Porque os digo que entre los nacidos de mujer no hay profeta mayor que Juan (Yahawan) el Bautista; y, sin embargo, lo más pequeño es el reino del Creador es más grande

que él. 29 Y todo el pueblo que lo oyó, y los recaudadores de impuestos, vindicaron al Creador, habiendo sido consagrados en el pacto de Juan (Yahawan).

30 Pero los fariseos y los doctores de la ley, no habiendo sido consagrados por él, desearon para su ruina el propósito del Creador. 31 Entonces el Soberano dijo: ¿A quién, pues, compararé a los hombres de esta generación y a quién se parecen?

Son como niños sentados en la plaza pública, y llorando un día y otro, diciendo: Os tocamos la tumba, y no bailasteis, lloramos y

no lloraste

Porque vino Juan (Yahawan) el Bautista que no comía pan ni bebía vino; y dices: Tienen una contradicción.

El Hijo del Hombre vino comiendo y bebiendo; y decís: He aquí un glotón y un hombre obsesionado con el vino, amigo de recaudadores de impuestos y gente de mala vida.

Pero ¿sabed que ha sido reivindicada por todos sus hijos.

¶ Un fariseo que rezaba Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) para comer en casa, entró en casa de un fariseo y se sentó a la mesa.

Y una mujer de la ciudad, que era de mala vida, abrió que estaba sentada a la mesa en casa del fariseo, trajo allí un vaso de alabastro, llenó de perfume.

Y de pie detrás de los pies de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) llorando, comenzó a regarse los pies con sus lágrimas, y se los secó con los cabellos de su cabeza; ella estaba follando los pies, y los ungió con incienso.

El fariseo que lo había invitado, al ver esto, se dijo a sí mismo: Si este hombre fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando, y que es de mala vida.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467), tomándola palabra, le dijo: Simón, tengo algo que decirte. Y él le respondió: Maestro, dílo.

Un acreedor tenía dos deudores, uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

Y como no tenía nada que pagarles, perdonó la deuda a ambos. Entonces dime, ¿cuál de los dos lo amará más?

Simón respondió: Creo que es a quien más le debe. Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) le dijo: Has juzgado muy bien.

Entonces, volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entró en tu casa y no me diste agua para lavar los pies; pero meció los pies con lágrimas, y me secó el pelo.

No me diste un beso; pero ella se inclinó y me besó los pies.

No me ungiste la cabeza con aceite; pero ella me ungió los pies con aceite fragante.

Por tanto os digo que sus pecados, que son muchos, le han sido perdonados; porque amaba mucho; pero al que poco le perdona, poco ama.

Entonces dijo a la mujer: Tus pecados te son perdonados.

Y los que se sentaban a la mesa con él comenzaron a decidir entre sí mismos: ¿Quién es éste, que hasta perdona los pecados?

Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado; ve en paz.

Capítulo 8: 1-56

¶ A continuación, Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) iba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, predicando y anunciando las buenas nuevas de la Soberanía del Creador; y los doctores con él,

Así como algunas mujeres que habían sido libradas de malos espíritus y enfermedades; saber, MaRaYaMa (María) llamada Magdalena de quien habían salido siete contradicciones;

Y Jeanne, esposa de Shuza, mayordomo de Herodes, y Susana, y varios otros, que lo ayudaron a su propiedad.

¶ Y cuando siguió una gran multitud de personas, muchos vinieron a él de todas las ciudades, les dijo una parábola:

Salí un sembrador a sembrar su semilla, y mientras sembraba, partió el grano cayendo al camino, y fue hollado, y las aves del cielo lo comieron todo.

Y otra parte cayó en pedregales; y cuando subió, se secó, porque no tenía humedad. Y otra parte cayó entre los espinos, y los espinos la rodearon

con el grano, lo ahogó.

8 Y otra parte cayó en buena tierra; levantada, dio fruto, cien por uno. Diciendo estas cosas, exclamó: El que tenga oídos para oír, que entienda! 9 Sus

discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola.

10 Y él respondió: A vosotros os he dado saberes misterios del reino del Creador; pero se hablaba a ellos en parábolas para que viendo no vean, y en

al oír no entienden. 11 Esto es lo que significa esta parábola.

12 La semilla es LA PALABRA DE AHAYAH; los que la reciben en el camino son los que la escuchan; pero no tiene el razonamiento fructífero que toma esta Palabra de Soberanía, de

tema que creyéndose salvarán. 13 Los que caen en pedregales son los que habiendo oído la palabra, la reciben como grano, pero no tienen raíz ni

crear sólo por un tiempo; y cuando llega la tentación retroceden;

Y lo que cayó entre los espinos son los que oyeron la Palabra, pero que, partiendo, se dejó sofocar por las ansiedades, por las riquezas y por los placeres de esta vida para que

que no dan frutos que lleguen a la madurez;

Pero la que cayó en buena tierra, son los que, habiendo oído la Palabra con corazón bueno y recto, la retienen y dan fruto con perseverancia.

Nadie, después de haber encendido una lámpara, la cubre con una vasija, ni la pone debajo del sofá; pero la pone sobre un pedestal de luz, para que los que entrevean la luz.

Porque no hay nada secreto que no deba ser revelado, ni nada oculto que no deba ser conocido y salir a la luz.

Así que ten cuidado con cómo escuchas; porque al que tiene se le dará, pero al que no tiene, aun lo que cree tener se le quitará.

Entonces vinieron a él su madre y sus hermanos; pero no pudieron unirse a él a causa de la multitud.

Y acercándose, le dijeron: Tu madre y tus hermanos están allá afuera, queriendo verte.

Pero él respondió: Mis hermanos son los que escuchan la Palabra del Creador y la ponen en práctica.

¶ Aconteció un día que él entró en un barco con sus discípulos, y les dijo: Pasemos al otro lado del lago; se fueron.

Y mientras navegaban, se durmió; y se levantó un viento violento en el lago, la barca estaba llena, y estaban en peligro.

Entonces vinieron a él y lo despertaron diciendo: Maestro, Maestro, perecemos. Pero él, estando despierto, habló con autoridad al viento y a la tormenta, la cual amainó y cayó la calma.

25 Entonces él les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Ellos, llenos de temor y asombro, decían entre sí: ¿Quién es éste, que manda hasta los vientos y las aguas, y le obedecen?

Ellos se acercó luego para el país desde

Gadarenos, que está frente a Galilea.

Y cuando Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) se apeó, vino a su encuentro un hombre de espanto, que había estado obsesionado con las contradicciones durante mucho tiempo. Él estaba usando

de ropa, y no había casa alguna; pero era tumbado.

Tan pronto como vio a Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), gritó, y arrojándose a sus pies, dijo: ¿Qué hay entre tú y yo, Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), Hijo del Creador muy

¿elevado? Por favor, no me atormentes.

Para Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) ordenó que el espíritu saliera de este hombre, al cual se había apoderado durante mucho tiempo; lo ataron a una cadena y lo mantuvieron con grillos,

pero rompió sus ataduras y se dejó llevar por la contradicción de la soledad.

Y Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) le preguntó: ¿Cómo llamas? Y él respondió: Legion; porque varios espíritus de contradicción habían entrado en él.

Y le rogaron que no los mandara al abismo.

Ahora bien, había allí una gran pira de cerdos; y le rogaron que los dejara entrar entre aquellos cerdos, y él los dejó.

Los espíritus de las contradicciones, por tanto, habiendo salido de este hombre, entró entre los cerdos, y la manada precipitó desde este lugar empinado al lago y se ahogó.

Y los que las arreaban, viendo lo que había pasado, huyeron y lo contaron en la ciudad y en el campo.

Así que la gente salió a ver qué había pasado; y habiendo venido a Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), encontraron a un hombre de quien habían venido las contradicciones, sentado en los pies de

Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), vestido y en susano juicio; fueron tomados por el miedo.

Y los que habían visto estas cosas, se contaron cómo fue vencido por las contradicciones, y cómo había sido librado.

Y todos los de la tierra de Gadarenos le rogaron que se fuera de ellos; porque se apoderaron de ellos un gran temor. Así que subió al barco para regresar.

Y el hombre de quien habían venido las contradicciones, le rogó que permitiera estar con él. Pero Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) se despidió, diciendo:

Vuelve a tu casa y cuenta las grandes cosas que el Creador ha hecho por ti. Así que se fue publicando por toda la ciudad todo lo que Yasha [yaw-shah] (fuerte n°3467) había hecho en su favor.

¶ Cuando Yasha [yaw-shah] (strong #3467) estaba de regreso, fue recibido por una gran multitud; por que todos lo estaban esperando.

Y he aquí, un hombre llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, vino y se postró a los pies de Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467), rogó que fuera a su casa; 42 Porque tenía una hija única, de unos doce años, que se estaba muriendo. Y como Yasha [yaw-shah] (strong #3467) fue allí, estaba apurado por la multitud.

Entonces una mujer, que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y que había gastado todos sus bienes en médicos, sin haber podido ser curada por ninguno, acercándose a él por detrás, tocó el borde de su manto; e instantáneamente su flujo de sangre se detuvo.

Y Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) dice: ¿Quién me tocó? Y como todos lo negaban, Pedro y los que estaban con él dijeron: Maestro, la multitud rodea y te oprime; y tú dices: ¿quién me tocó?

Pero Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) dice: Alguien me tocó; porque sentí que salí de mi una virtud.

Esta mujer, viendo que no se le había curado, vino temblando y, arrojándose a sus pies, declaró delante de todo el pueblo por qué razón lo había tocado, cómo lo había tocado, fue sanado instantáneamente.

Y Yasha [guiñada-shah] (strong n°3467) le dijo: Hijanía, ten tranquilidad, tu fe te ha sanado; vete en paz.

Mientras él aún estaba hablando vino alguien de la parte principal de la sinagoga, quien le dijo: "Tu hijo ha muerto, no canses al Maestro. 50 Pero Yasha [yaw-shah] (strong #3467), oyéndolo, dijo a Jairo: No temas; solamente cree, y ella será sanada. 51 Y cuando hubo entrado en la casa no dejó entrar a nadie sino a Pedro, Santiago y Juan (Yahawan), y el padre y la madre de la niña.

Y todos lloraron y se lamentaron por ella; pero él dijo: No llores; ella está muerta, pero quedará durmiendo.

Y se rieron de él, sabiendo que ella estaba muerta.

Pero él, sacándolos a todos, les tomó de la mano y gritó: ¡Niña, levántate! 55 Y su espíritu volvió; ella se levantó al instante y él ordenó que le dieran de comer.

56 Y sus padres estaban asombrados; pero les prohibió que contaran a nadie lo que había sucedido.

Capítulo 9:1-62

¶ Habiendo reunido a sus doce discípulos, Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) les dio poder y autoridad sobre todas las contradicciones, y el poder de curar enfermedades.

Y los envió a proclamar la soberanía del Creador y sanar a los enfermos.

Y él les dijo: No llevéis nada para el camino: bastón, báculo, ni pan ni dinero, y no tengáis dos túnicas.

Y en cualquier casa que entres, quedate en ella hasta que te vayas.

Y a los que os reciban, al salir de su ciudad sacudid el polvo de vuestros pies, en testimonio contra este pueblo. Así que partiendo, fueron de pueblo en pueblo, anunciando el evangelio y sanando a los enfermos por todas partes.

Sin embargo, Herodes el Tetrarca, señor de todo que Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) lo hizo y estaba muy perplejo, porque unos decían que Juan (Yahawan) era resucitado de entre los muertos;

y otros, que se apareció Elías; y otros, que uno de los antiguos profetas había resucitado.

Y Herodes dijo: ¿Heredado de la cabeza de Juan (Yahawan) pero ¿quiénes éste, de quien aprendéis cosas? Y él quería verlo.

¶ Habiendo regresado a los apóstoles, le dijeron a Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) todo lo que habían hecho. Llevándolos con él, se retiró a un lugar solitario cerca de un pueblo llamado Betsaida.

El pueblo, al oírlo, lo siguió, y Yasha [yaw-shah] (strong #3467) habiéndolo sabido, les habló del reino del Creador, y sanó a los que necesitaban sanidad.

Cuando comenzó a declinar el día se acercaron los doce y le dijeron: Despede a esta multitud, para que se vayan a las aldeas y a los campos de alrededor, a buscar comida; porque estamos aquí en un lugar desierto.

Pero ellos le dijeron: Vosotros mismos les dad de comer. Ellos respondieron: No tenemos más que cinco panes y dos peces; a menos que vayamos a comprar comida para todo el pueblo;

Porque eran como cincuenta hombres. Entonces dijo a sus discípulos: Siéntenlos en filas de cincuenta.

Y ellos así lo hicieron, e hicieron que todos se sentaran.

Entonces Yasha [guiñada-shah] (strong #3467) tomó cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, los bendijo, y los partió, y se los dio a los discípulos, para presentarlos al pueblo.

Todos comieron y se saciaron, y se llevaron doce canastas llenas de los pedacitos que sobraron.

¶ Aconteció que mientras oraba en privado, y los discípulos estaban con él, les preguntó: ¿Quiénes dicen las multitudes que yo soy?

Ellos, respondiendo, dijeron: Unos dicen que el Bautista; otros, Elías; y otros, que uno de los antiguos profetas ha resucitado.

Y vosotros, le dijo, ¿decid vosotros mismos que yo soy? Y Pedro respondió: Tú eres el Hijo del Creador.

Pero les prohibió terminantemente que se lo dijera a nadie.

Agregando: Es necesario que el Hijo del hombre padezca mucho, que sea desechado de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y que se le dé muerte, que resucite al tercer día.

Ahora decia todos: Si alguno quiere veniren pos de mi que se niegue a sí mismo, que se ocupe de este día día. Ats (H6086) y que el seguir. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la salvará.

¿Y de qué serviría un hombre para ganara todos, si se destruye a sí mismo?

Porque si alguno se avergüenza de mí de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.

Y les digo la verdad: hay algunos de los presentes aquí que no morirán hasta que vean la soberanía del Creador. 28 ¶ Como ocho días después de estos discursos, Yasha [guiñada-shah] (strong #3467) tomó con él a Peter, John (Yahawan) James, y subió a una montaña para orar.

29 ¶ Mientras oraba, su rostro se volvió blanco resplandeciente como un relámpago. 30 Y aquí, dos hombres estaban hablando con él;

Fueron Mashah (Moisés) y Elías, quienes aparecieron con gloria, y hablaron de su muerte que iba a cumplir en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y Pedro los que estaban con él estaban sobrecogidos de sueño, y cuando despertaron vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Y cómo los dos hombres se separaron de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), Pedro le dijo: Maestro, es bueno que nos quedemos aquí, hagamos tiendas allí, una para una para Mashah (Moisés) y otra para Elías; porque no sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando cuando una nube los cubrió; y mientras los envolvía, los discípulos se llenaron de miedo.

Y salió una voz de la nube, que decía: Aquí mi Hijo amado. Escúchalo.

Y al oírse la voz, Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) se encontró solo; y sus discípulos callaron y luego cuando dijeron a nadie lo que habían visto.

¶ Al día siguiente, cuando bajaban de la montaña, una gran multitud salió al encuentro de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467).

Y un hombre de la ropa dio voces y dijo Maestro, te ruego que mires a mi hijo; porque es mi único.

Un espíritu apoderaó de él, e inmediatamente lanza fuertes gritos. Entonces el espíritu sacude con violencia, lo hace echar espuma y apenas lo deja, después de haberlo magullado.

Y rogó a sus discípulos que lo echaran fuera; pero no pudieron.

Y Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) respondió y dijo: Oh raza incrédula y perversa, ¿cuánto tiempo estaré con vosotros y os sustentaré?

Traiga a su hijo aquí. Y a medida que se acercaba, la presión se apoderó de él y lo agitó violentamente, pero Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) fuertemente tomó el espíritu de odio, sanó al niño y lo devolvió a su padre.

¶ Y todos estaban asombrados del gran poder del Creador. Y cómo estaban todos asombrados de todo Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) estaba diciendo, dijo a sus discípulos: En cuanto a vosotros, escuchad atentamente estas palabras. El Hijo del hombre debe ser entregado en manos de los hombres.

Pero ellos no oyeron esta palabra; era tan oscura para ellos que no entendían nada de lo que tenían miedo de preguntarle al respecto.

Ahora un pensamiento se apoderó de ellos: ¿Cuál de ellos sería el mayor?

Pero Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) viendo el pensamiento de sus corazones, tomó a un niño y lo colocó cerca de él y les dijo: Quien reciba a este niño en mi nombre, mí me recibe; y el que me recibe a mí, me recibe a mí. Porque cualquiera de vosotros que se haga más pequeño, será el grande.

Y Juan (Yahawan), hablando dijo: Maestro, hemos visto a un niño cuando fuera contradicciones en tu nombre; y lo tuvimos, porque note sigue con nosotros.

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) dijo: No se lo impida; porque el que no está contra nosotros, está por nosotros.

¶ Como se acercaba el tiempo de su elevación, se puso en camino, resuelto a ir a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y envió a los hombres delante de él, los cuales, habiendo entraron en una aldea de los samaritanos, para prepararles una morada.

Pero ellos no recibieron, porque iban a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y Jacobo y Juan (Yahawan), sus discípulos viendo esto, le dijeron: Soberano, ¿quieres que digamos que descenderá fuego del cielo y lo consumirá, como hizo Elías?

Pero Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467), volteándose, les respondió y dijo: No sabéis de qué espíritu estáis animados; porque el Hijo del hombre vino a destruir a los hombres, sino a salvarlos. Y ellos se fueron a otro pueblo. 57 ¶ Mientras iban por el camino, un hombre dijo: Te seguiré, Soberano, dondequiera que vayas.

Pero Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) dijo: Las zorras tienen guaridas, las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde recostar su cabeza. . Le dice a otro: Sígueme. Y él respondió: Soberano, permíteme primero ir y enterrar a mi padre.

Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos, pero tú vive y anuncia la soberanía del Creador. Otro también le dijo: Te seguiré Soberano, pero primero déjame despedirme de los que están en mi casa.

Pero Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) respondió: El que pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no está listo para el reino del Creador.

Capítulo 10: 1-42

1 ¶ Después de esto el Soberano nombró otros setenta y diez discípulos; y los envió de dos en dos a todas las ciudades y a todos los lugares adonde él mismo había de ir. 2 y les dijo: La cosecha es abundante; pero hay pocos obreros, así que, al Señor de las mieses para que envíe obreros a las mieses. 3 Vamoste mandó como corderos en medio de lobos.

No lleve carteras, bolsos, zapatos; y no saludéis a nadie por el camino.

Y en cualquier casa en la que entres, di: Salve a la casa. 6 Si hubiere allí un hijo de paz, vuestra paz se posará sobre él; de lo contrario volverá ti. . Y quédense en esa casa, comiendo y bebiendo de lo que se les dará; porque el obrero es digno de su salario. No pases de una casa a otra casa.

Y en cualquier ciudad en que entréis, si en ella sois recibidos, comed lo que os presenten.

Sanad a los enfermos que hay allí, y decidle: El Reino del Creador se ha acercado a vosotros.

Pero en cualquier ciudad en la que entréis, si no sois recibidos, salid a la calle y decid:

Sacudimos contra ti el polvo que se nos ha pegado en la ciudad; sabed, sin embargo, que el Reino del Creador se ha acercado a vosotros.

Os digo que en aquella ciudad de Sodoma será más llevadera que la de aquella ciudad.

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en medio de vosotros, tiempo ha que se hubieran convertido, tomando el cilicio y las cenizas.

Por eso la suerte de Tiro y de Sidón será más llevadera que la vuestra en el Juicio.

Y tú, Capernaum, que has sido levantada hasta el cielo, serás arrojada a la confusión.

Quien te escucha, me escucha; y quien te rechaza a ti, me rechaza a mí; y el que me rechaza, me envía.

¶ Entonces los setenta y diez discípulos volvieron con gozo, diciendo: Soberano, hasta las contradicciones nos sujetan en tu nombre.

Y les dijo: ¡Val adversario caer del cielo como un relámpago!

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y toda fuerza del enemigo; y nada puede haceros daño.

Sin embargo, no os regocijéis de que los espíritus estén sujetos, sino más bien de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

En este mismo momento, Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) se estremeció de alegría en su espíritu y dijo: Te alabo, oh Padre, Soberano del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los astutos, y que los humildes los descubrieron. ¡Sí, oh Padre, esto es así, porque lo has encontrado bueno!

Todas las cosas me han sido dadas por mi Padre; y nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo, y cualquiera a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Entonces, volviéndose a sus discípulos, les dijo en particular: ¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!

Porque os digo que muchos profetas y muchos reyes quisieron ver lo que veis, y no lo vieron; y oyeron lo que oyes, y no lo oyeron.

¶ Entonces se levantó un abogado y dijo Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467), para probarlo: Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) le dijo: ¿Qué está escrito en la ley, y cómo lees?

Él respondió: Amarás al Soberano tu Creador con todo corazón, con toda alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

Y Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) le dijo: Respondiste bien; haz esto, y vivirás.

Pero este hombre queriendo parecer justo le dijo a Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467): ¿Y quiénes mi prójimo? 30 Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467), hablando de nuevo, dijo: Un hombre descendió de Yerusaalém a Jericó, y cayó en manos de ladrones, que le despojaron; y después de herirlo de varios golpes se fueron, dejándolo medio muerto. 31 Ahora bien, se encontró que un sacerdote bajaba por ese camino, y cuando vio a este hombre, pasó al otro lado.

Llegando también un levita al mismo lugar, y viéndole, pasó al otro lado.

Pero un samaritano, pasando por ese camino, vino a este hombre, y al verlo, tuvo compasión.

Y acercándose, vendó sus heridas, y derramó sobre ellas aceite y vino; luego lo montó en su montura, y lo llevó a una posada y lo cuidó.

Al día siguiente, cuando se fue, sacó dos denarios, y se los dio al filitino, y le dijo: Cuidalo, yo que gasté más, a mi regreso te lo devolveré.

¿Cuál de estos tres crees que estuvo al lado del que cayó en manos de los ladrones?

El médico dijo: El que tuvo misericordia de él. Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) entonces le dijo: Vey haz lo mismo.

¶ Mientras iban por ese camino, él entró en una aldea, y una mujer llamada Marta le recibió en su casa.

Tenía una hermana llamada Marfa (María), quien, sentada a los pies de Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467), escuchaba su Palabra.

Y Marthe estaba distraída con varias tareas del hogar. Habiendo venido, dijo Soberano, ¿no consideras que mi hermana me deja servir sola? Dile que me ayude. 4 Y Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) le respondió: Marta, Marta, te preocupas y te preocupas por muchas cosas;

42 (10-41) pero lo que necesitas, yo y Marfa (María) ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

Capítulo 11:1-54

1 ¶ Un día que Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) estaba orando en cierto lugar después de haber terminado, un día sus discípulos le dijo: Soberano, enséñanos a orar, como también Juan (Yahawan) enseñó a sus discípulos.

2 Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos; santifícate sea tu nombre; venga tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo;

3 Danos cada día nuestro pan de cada día; 4 Perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todos los que nos ofenden; y no nos lleves a juicio; mázanos libres de la aflicción. Entonces les dijo: Si alguno de vosotros tiene un amigo que viene a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes;

6 Porque ha venido a mi casa un amigo que está de viaje, y no tengo nada que regalarle; 7 Y responda aquel que está en su casa: No memolestes, mi puerta está cerrada, y mis hijos están conmigo en la cama; No puedo levantarme para darte.

Os digo que aun cuando se levanta a darselo por ser su amigo, se levantará por su importunidad, y le dará todo lo que necesitare.

Yo también os digo: Pedid, y se os dará; Busca y encontraras; llama, y la puerta se os abrirá.

Porque el que pide, busca, encuentra y abre, ¿quién es el padre de vosotros que la unapiedra a su hijo cuando le pide pan? O, si el pregunta un pez, ¿le darán una serpiente en lugar de un pez?

O, si le pide un huevo, ¿le darán un escorpión?

Si, pues, vosotros, ¿sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el QaDaSh (Aliento Sagrado) a quienes se le piden?

¶ Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) también expulsó un espíritu contradictorio que estaba mudo; y habiendo salido la contradicción, habló el mudo; ya la gente estaba asombrada.

Y algunos de ellos dijeron: ¿Por Beelzebub, el príncipe de los contradictorios, que él echa fuera las contradicciones.

Pero otros, para ponerlo a prueba, le pedían un milagro venido del cielo.

Pero Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) conociendo sus pensamientos, le dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, será convertido en tierra desolada; y toda casa dividida contra sí misma caerá en ruinas.

Así que, si también el acusador está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? ¿ya quedes quees por Beelzebub (gobernante de la agitación) que expulsó las contradicciones.

Que si yo expulsó las contradicciones por Beelzebub, ¿por quién las expulsan vuestros hijos? Por eso serán vuestros jueces.

Pero si yo expulsó las contradicciones por el dedo del Creador, entonces verdad que el Reino del Creador ha llegado ya.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su casa, todo lo que tiene está a salvo. 22 Pero cuando no tiene alguien más fuerte que él, lo derriba, le quita todas sus armas y se reparte sus restos. 23 El que me es conigo contra mí, y el que conmigo no recoge, desparrama.

Cuando un espíritu aborrecible ha salido de un hombre, los portugueses secos, buscando descanso no lo encuentran; y él dijo: Volveré a micasa de donde salí.

Y cuando llega a él, encuentra barrido y adornado.

Entonces voy a tomar conmigo siete espíritus peores que él, y entrarán allí y se quedan allí; y el último estado de ese hombre se vuelve peor que el primero.

¶ Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud alzó su voz y le dijo: ¡Dichosos los costados que dieron a luz y los pechos que amamantarán!

Más bien, dijo Yasha [yaw-shah]. (fuerte n°3467) ¡felicidades los que escuchan la Palabra del Creador ya ponen en práctica!

¶ Mientras el pueblo se reunía, Yasha [yaw-shah]. (strong n°3467) comenzó a decir: Estar así es malo, pide un milagro, yo se le dará otro que el de los profetas de Jonás.

Porque así como Jonás fue un milagro para los ninivitas, el Hijo del hombre lo será para esta generación.

La reina del Sur se levantará en el día del juicio contra los hombres de esta generación, y los condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y aquí, hay más que Salomón aquí.

Los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio contra esta generación, la condenarán, porque se arrepintieron de la predicación de Jonás y he aquí un mayor que Jonás está aquí.

Nadie enciende una lámpara para ponerla en un lugar escondido, debajo de un recipiente; sino un poste de luz, para que los que entren vean la luz.

El ojo es la luz del cuerpo; si por tanto vuestra percepción es franca, todo vuestro ser será iluminado; pero si es malo, seréis en tinieblas.

Cuidaos, pues, de que la luz que hay en vosotros sea sofofo.

Si, pues, todo vuestro ser está iluminado, y si ningún parte está en tinieblas, estará enteramente iluminado, como cuando una lámpara os ilumina con su luz.

¶ Mientras él hablaba, un fariseo le invitó a cenar con él; Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) entró y se sentó a comer.

Y el fariseo se maravilló de lo que vio que no se había lavado ritualmente antes de la cena.

Y el Soberano dijo: Vosotros, fariseos, limpiado de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de maldad.

¡Tontos! El que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de adentro?

Antes bien, dad limosna de lo que tenéis, y todo os quedará limpio.

Pero ¡ay de vosotros, fariseos, que diez más la menta, la ruda y toda clase de hierbas mientras descuidáis la justicia y el amor del Creador! Estas son las cosas que él tenía que hacer, sin descuidar a los demás.

¡Ay de vosotros, fariseos, que os ocupáis de ocupar los primeros lugares en las sinagogas y ser saludados en las plazas públicas!

¡Ay de vosotros, escribas fariseos, hipócritas, porque sois como sepulcros que no se ven y los hombres que andan sobre ellos no saben nada!

Entonces tomó la palabra un o de los doctores de la ley y le dijo: Maestro, al decir estas cosas, también nos insultas a nosotros.

Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) dice: ¡Ay de vosotros también los abogados, porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, vosotros mismos no lastocáis el dedo.

¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes vuestros padres mataron!

Vosotros sois, pues, los testigos y los cómplices de las acciones de vuestros padres; porque habéis matado a los profetas, y vosotros edificáis sus sepulcros.

Por lo cual también la sabiduría del Creador dijo: Yo enviaré profetas y mensajeros; matarán a unos y perseguirán a otros;

para que la sangre de todos los profetas, que fue derramada desde la creación del mundo, sea demandada a esta generación, 51 desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que fue muerto entre el altar y el templo; sí, algo que se volverá a exigir a esta generación.

¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que habiendo tomado el conocimiento, no habéis entrado en ella vosotros mismos, y así impedisteis entrar a los que querían entrar!

Y mientrasles decía esto, los escribas y los fariseos comenzaron a presionarle con fuerza, ya hacerle hablar de muchas cosas, sin entenderle y tratando de sacarle algo de su boca, para acusarlo.

Capítulo 12: 1-59

¶ Sin embargo estando reunida la gente por millares, cuando que se pisoteaban unos a otros, procedió a decir a sus discípulos: Guardaos entodo de la levadura de los fariseos, que es hipocresía.

Porque no hay nada oculto que no se descubierta, ni nada secreto que no se descubra.

Por eso, las cosas que habéis dicho en la oscuridad se oirán en la luz; y lo que habéis susurrado al oído, en las habitaciones, será proclamado en las casas. 4 Y yo os digo, amigos míos, no temáis a los que matan el cuerpo, y después de eso no pueden hacer más.

Pero temed a quien teme a la muerte, habiendo quitado la vida; pero el que teme a Dios, él puede daros la vida. 5 Porque si el que teme a Dios, él puede daros la vida.

¿No vendéis cinco gorriones por dos as? Sin embargo, el Creador no los olvida de uno solo.

Y aun todos los cabellos de vuestra cabeza están contados; no temáis, túvalos más que muchos pajarillos.

Ahora os digo, cualquiera que me confiese delante de los hombres, el Hijo del hombre también le confesará delante de los ángeles del Creador. 9 Pero el que niegue delante de los hombres, será negado ante los ángeles del Creador. 10 Y cualquiera que habla contra el Hijo del hombre, será perdonado; pero el que habla blasfemado contra el QaDaS (Aliento Sagrado), no será perdonado.

Cuando os lleven a las nagogas y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo responderéis en vuestra defensa, ni de lo que tendréis.

a decir;

Porque el QaDaS (Aliento-Santo) te enseñará en este mismo momento qué decir.

¶ Entonces uno de la tropa dijo: Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo tu herencia.

Pero Yasha [guñada-shah], (fuerte #3467) le respondió: ¿Hombre, ¿quién te nombró para ser evaluador, o para hacer división?

Entonces les dijo: Guardaos de la avaricia; porque aunque los bienes abundan en alguno, no tiene vida por sus bienes.

Y les contó esta parábola: Las tierras de un hombre rico habían rendido abundantemente; 17 Y reflexionaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré? porque no tengo suficiente espacio para apretar mi cosecha.

Esto, dijo, es lo que haré: derribaré mis graneros y los edificaré más grandes, y allí guardaré toda mi cosecha y todos mis bienes.

Entonces diré a mi alma: Alma mía, muchos bienes tienes reservados para muchos años; descansa, come, bebe y regocíjate.

Pero el Creador le dijo: Necio, esta misma noche te exigirá tu alma, y lo que has recogido, ¿para quién será?

Así sucede con el que acumula riquezas para sí mismo, que no es rico en nuestro Creador.

¶ Entonces dijo a sus discípulos: No os preocupéis por vuestra vida, que habéis de comer; ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir.

La vida es más que el alimento y el cuerpo más que la ropa.

Considera los cuervos; no siembran, no siegan, y no tienen bodega ni granero, y el Creador los alimenta; ¿Cuánto más valen que los pájaros! 25 ¿Y quién de vosotros

¿Puede, por sus ansiedades, añadir un dedo a su estatura? 26 Si, pues, no podéis ni añadir cosas más pequeñas, ¿por qué os afanáis por lo demás?

Considera cómo crecen los lirios; no trabajan ni hilan; mas os digo que ni aun Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

Y si el Creador viste así a la hierba que hoy está en el campo, y que mañana será echada en el horno, ¿cuánto más os vestirá a vosotros, gente de poca fe?

Y no os preocupéis por lo que comeréis, o por lo que beberéis, y no os preocupéis por ello.

Porque son las naciones del mundo las que buscan todas estas cosas; y vuestro Padre sabe que lo necesitáis;

Buscad más bien la Soberanía del Creador, y todas estas cosas os serán dadas arriba.

No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.

Vende lo que tienes, y dálo en limosna; hazte bolsa que no se envejezca, tesoro en los cielos que nunca se agote, de donde ladrones no se acerquen, y donde los ladrones no dañan nada.

Porque donde está vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón.

Estén ceñidos vuestros lomos, y encendidas vuestras lámparas.

Y sed como hombres que esperan que su amo regrese de las bodas; para que cuando venga, llame a la puerta, y cuando abran.

¡Dichosos aquellos criados que cuando el amo venga, encontrarán velando cuando llegue! Os digo la verdad que se sentirán, que los hará sentar a la mesa, que vendrán a servirlos.

Si llega la segunda o la tercera vigilia y los encuentran en este estado, ¡felices esos siervos!

Ustedes saben que si un padre de familia se va a dormir, y viene un ladrón, velaría y no dejaría que allanaran su casa.

Así también vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis.

¶ Entonces Pedro le dijo: Soberano, ¿es por nosotros que dices esta parábola, o también por todos?

Y el Soberano dijo: ¿Quién es, pues, el dispensador fiel y prudente, que le da el tiempo señalado a la medida de la trilla? 43 Felices los siervos que cuando el amo venga, encuentran haciéndolo, cuando llegue!

En verdados digo que lo pondrá sobretodo lo que tiene.

Pero si aquel siervodijere en su corazón: Mi señor tardará en venir; y comienzan a golpear a los sirvientes, a comer, a beber y a emborracharse;

El señor de este siervo vendrá el día que no espera, ya la hora que no sabe, y lo apartará, y lo dará su parte con los incrédulos. 47 El siervo que conocía la voluntad de su

maestro, y quien no se ha puesto a la obra, será golpeado varias veces. 48 Pero el que no lo supo, e hizo cosas dignas de castigo, será azotado con pocos golpes. Y muchos le exigirán a quien mucho se le ha dado; y más se le exigirá a aquel a quien mucho se le ha confiado.

Vine a aprender fuego a la tierra; y ¿qué tengo yo que deseáis ya está encendido!

Pero debéis liberaros de una expiación; y ¿cuánta prisa tenéis hasta que se cumpla!

¿Crees que vine a traer paz a la tierra?

No, te digo; sino división; porque de ahora en adelante en una casa serán cinco, divididos tres contra dos, y dos contra tres.

El padre será separado del hijo, y el hijo del padre; la madre con la hija, y la hija con la madre; la suegra con la nuera y la nuera con la suegra.

¶ Dijotambién al pueblo: Cuando veáis una nube que sale por el lado occidental, decís: Enseguida va a llover; y así sucede.

Y cuando sopla el viento del sur, decís: Hará calor; y sucede.

¡Hipócritas! sabéis discernir el aspecto de la tierra y del cielo; ¿cómo, pues, no discernís este tiempo?

¿Y por qué no discernís también nosotros mismos lo que es justo?

Ahora bien, cuando vayas ante el magistrado con tu adversario, trata de deshacerte de ella, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al verdugo, y el verdugo no te meta en la cárcel.

Te digo que no saldrás de ahí hasta que hayas pagado el último centavo.

Capítulo 13: 1-35

¶ En ese momento algunas personas que estaban allí le dijeron a Yasha [yaw-shah] (fuerte n°3467) lo que le había pasado a los galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios.

Y Yasha [guiñada-shah] (strong #3467), respondiendo, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque padecieron estas cosas?

No, te digo; pero sino os arrepentís todos pereceréis igualmente.

¿O pensáis que aquel dios que cayó sobre los que cayó la torre de Siloam, y los mató, eran más culpables que todos los habitantes de Yerusalem (Jerusalén)?

No, te digo; pero sino os arrepentís todos pereceréis igualmente.

¶ También dice esta semejanza: Un hombre tenía plantada una higuera en su viña, y vino a ella a buscar fruto, y no halló.

Y dijo al viñador: He aquí, hace ya tres años que vengo a buscar fruto de esta higuera, y no lo hallo: córtala, ¿por qué ocupa inútilmente la tierra?

El viñador le respondió: Soberano, déjalo quieto estaño, hasta que lo hayas enterrado y echado estiércol en él.

Tal vez dé fruto, si no, lo cortarás de aquí en adelante.

¶ Como Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) enseñado en un

sinagoga en sábado,

había una mujer poseída por un espíritu que la había enfermado durante dieciocho años, y que estaba encorvada de modo que no podía enderezarse en absoluto.

Yasha [guiñada-shah] (fuerte n°3467), al verla, la llamó y le dijo: Mujer, has sido liberada de tu enfermedad.

Y él puso sus manos sobre ella; y al instante se enderezó, y dio gloria al Creador.

Pero el gobernant de la sinagoga, indignado por lo de Yasha [yaw-shah] (strong #3467) había hecho una curación en un día de reposo, habló y dijo a la gente: Hay seis días para trabajar;

por tanto, venid en esos días para ser sanados, y no en el día de reposo.

Pero el Soberano le respondió: Hipócrita, ¿no desata cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre en el día de reposo, y lo lleva al abrevadero?

¿Y no era necesario, en un día de reposo, desatar de su cadena a esta hija de Abraham, a quien el enemigo había tenido atada durante dieciocho años?

Mientras hablaba así todos sus adversarios estaban confundidos, y todo el pueblo se regocijaba de todas las cosas gloriosas que estaba haciendo.

¶ Entonces dijo: ¿A qué es semejante el reino del Creador, ya qué lo compararé?

Es como un granero de mostaza, que un hombre toma y pone en su jardín; y crece y se hace un gran árbol, de modo que las aves del cielo habitan en sus ramas.

Dice de nuevo: ¿A qué compararé el reino del Creador?

Es como la levadura, que una mujer toma y echa en tres medidas de harina, hasta que la masa sube por completo.

Y Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467) recorrió pueblos y aldeas, enseñando y guardando el camino de Yerusalem (Jerusalén).

¶ Y alguien le dijo: Soberano, ¿son pocos los que se salvan? Y él dijo: Esforzaos a entrar por la puerta estrecha; porque os digo que muchos procurarán entrar en ella,

y que no pueden.

Cuando el padre de familia haya entrado y haya cerrado la puerta, y cuando, estando fuera, empieces a llamar y digas: Soberano, Soberano, ábrenos; él te responderá: ¿nosé

de dónde eres.

Entonces dirás: Comimos juntos en tu presencia, y enseñaste en nuestros lugares públicos.

Y él responderá: Te digo que no sé de dónde eres; apartaos de mí todos los que hacéis trampas.

Allí será el lloro y el crujir de dientes cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino del Creador, y seáis expulsados.

Y vendrán del este y del oeste, del norte y del sur, quienes se sentarán a la mesa en el reino del Creador.

Y he aquí, hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.

¶ Aquel mismodía vinieron unos fariseos y le dijeron: Vete de aquí, vete; porque Herodes quiere matarte.

Y él les dijo: Id y decid a esta zorra: He aquí, yo ahuyento las contradicciones, y termino de hacer curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino.

Sin embargo, tengo que caminar hoy, mañana y pasado, porque no sucede que un profeta muera fuera de Yerusalem (Jerusalén).

Yerusalem (Jerusalén), Yerusalem (Jerusalén), quematas a los profetas, y que apedreas a los que te son enviados, ¡cuántas veces quisieron matar tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y no lo hicisteis! ¡no quieren!

He aquí, vuestra morada os quedará desolada, y en verdad os digo que no me veréis más hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Capítulo 14: 1-35

1 ¶ Día de reposo, Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467) había entrado en la casa de uno de los principales fariseos para comer allí, y lo estaban observando. Y era un hombre hidrópico delante de él.

Y Yasha' [guñada-shah'] (fuerte #3467), tomando la palabra, dijo a los doctores de la ley y a los fariseos: ¿Es lícito curar ensábado?

? Y se quedaron en silencio. Entonces, tomando al enfermo, lo sanó y lo despidió.

Entonces les dijo: ¿Queréis que yo os enseñe algo que vosotros no sabéis? Pues os enseñaré algo que vosotros no sabéis: que si un hombre es ensábado, no puede enseñar a otros.

Y no pudieron responderle sobre eso.

¶ También ofreció una parábola a los invitados, viendo cómo elegían los primeros lugares y les dijo:

Cuando alguien invite a una boda, no te pongas en primer lugar, porque entre los invitados habrá una persona más importante que tú;

y venga el que os invitó y diga: Dad paso a éste; y entonces note avergüenzas de que te pongan en el último lugar.

Pero, cuando seas invitado, ve y ponte en el último lugar, para que cuando venga el que te invitó, te diga: Amigo mío, sube más alto. Entonces te honrará ante los que serán en la mesa contigo.

Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Y él le dijo al que había invitado: Cuando hagas una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos, porque ellos te inviten a su turno, y que nosotros no te hagamos el mismo.

Pero, cuando hagas un banquete, invita a los pobres, a los desamparados, a los cojos y a los ciegos;

Y te alegrarás de que note lo puedan devolver; porque recibirás su recompensa en la resurrección de los justos.

¶ Uno de los que estaban a la mesa, al oír esto le dijo: ¡Bienaventurado el que come en el reino del Creador! 16 Yasha' [yaw-shah'] (fuerte n°3467) le dijo: Un hombre que vino a una cena, invitó a mucha gente allí; 17 Y envió a su criado a la hora de la cena a decir a los convidados: Venid, que todo está preparado.

Y todos comenzaron, juntos a disculparse. El primero le dijo: He comprado un terreno, y necesariamente debo ir a verlo; Leruego me disculpe.

Y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y los voy a probar; Leruego me disculpe.

Y otro dijo: Me he casado con una mujer, así que no puedo ir allí.

Y volviendo el sirviente le contó al señor. Entonces el enojado padre de familia dijo al criado: Ve pronto a las plazas y a las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los desamparados, a los cojos y a los ciegos.

Entonces el sirviente dijo: Señor, hemos hecho lo que ordenaste, y aún hay lugar. 23 Y el amo dijo al sirviente: Ve por los caminos y por los vallados, y obliga a entrar a los que están allí para que se llenen las casas. 24 Porque los que fueron invitados probarán su cena.

25 ¶ Como iba con él un gran número de gente, se volvió hacia ellos y les dijo: 26 Salgano viene a mí y no excluye a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas, más aún su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Y cualquiera que use esto (H6086) y no mesigas, no puede ser mi discípulo.

Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre se sienta primero y calcula el costo, y si tiene bastante para terminarla?

no sea que después que haya puesto los cimientos, y no pueda acabarlos todos los que le vieren, se ríen de él, y digan:

Este hombre comenzó a construir, y no pudo terminar.

¿O qué es el rey, yendo a guerra contra otro rey, no se sienta primero y consulta si puede hacer frente con diez mil hombres al que viene contra él con veinte mil?

De lo contrario, mientras aún está lejos, le envía una embajada para pedir la paz.

De modo que cualquiera de vosotros que renuncia todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo. 34 La sal es buena, pero si la sal se desvaneciere, ¿cómo conquistaremos?

35 No es bueno para la tierra que esté estéril; lo echamos. El que tenga oídos para oír, que entienda.

Capítulo 15: 1-32

¶ Todos los recaudadores de impuestos y la gente de mala vida se acercaron a Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467) para escucharlo.

Y los fariseos y los escribas murmuraron acerca de esto y dijeron: Este hombre recibe a la gente de mala vida y come con ellos.

Pero él les dijo esta parábola:

¿Quién hay de vosotros que teniendo cien ovejas pierde una, no deja las noventa y nueve en el desierto, va tras la perdida, hasta encontrarla? 5 ¿Y quién,

habiéndola encontrado, no cargue sobre sus hombros con alegría,

y entrando en casa, llame a sus amigos y vecinos, díles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido?

Os digo que habrá más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

O, ¿qué es la mujer que teniendo diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara, barre la casa y la busca con cuidado hasta que la encuentra? y quien, habiéndola encontrado,

llamar a sus amigos y a sus vecinos y decirles: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que perdí?

Os digo que hay también gozo, ante los ángeles del Creador, por un pecador que se arrepiente.

¶ Dijo otra vez: Un hombre tenía dos hijos.

Y la menor dijo al padre: Padre mío, dame la parte del bien que me corresponde. Y el padre compartió su propiedad con ellos.

Y unos días después, este hijo menor, habiendo amasado todo, partió para un país lejano, y se dissipó allí su riqueza viviendo en el libertinaje.

Después de haberlo gastado todo, vino una gran hambre en ese país; y empezó a estar en la indigencia.

Y habiéndose ido, se puso a servir de uno de los habitantes de esa tierra; el cual envió a sus tierras a apacentar los puercos.

Y hubiera querido contentarse con los mirlos que comían los puercos; pero nadie se lo dio.

Volviéndose, pues, en sí, dijo: ¡Cuántos de los jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo me muero de hambre!

Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre mío, he pecado contra el cielo y contra ti;

y ya soy digno de ser llamado hijo tuyo. Trátame como uno de tus mercenarios. 20 Así que se fue vino a su padre; estando aún lejos, su padre lo vio y fue tocado por

compasión, y corriendo hacia él, se echó sobre su cuello y lo besó.

Y su hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya soy digno de ser llamado hijo tuyo.

Pero el padre dijo a sus siervos: Traed la ropa más fina, y vestíos; poned un anillo en su dedo, y sandalias en sus pies; 23 Traed el becerro engordado, y matadlo; comamos y alegremosnos;

Porque este mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido encontrado. Y comenzaron a regocijarse.

Sin embargo, su hijo mayor que estaba en el campo regresó, al acercarse a la casa escuchó una sinfonía y baile. 26 Llamó a uno de los sirvientes, le preguntó qué eso fue.

Y el criado le dijo: Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha matado el becerro cebado, porque lo ha hallado sano.

Pero se enojó y no quiso entrar; así que su padre salió y le rogó que entrara. 29 Pero él respondió a su padre: He aquí tantos años te he servido sin jamás haberte violado.

tu mandamiento, y nunca me diste un cabrito para regocijarme con mis amigos.

30 Pero cuando tu hijo, aquí presente que devoró su hacienda con mujeres depravadas, volvió, hiciste matar el becerro engordado para él. 31 Y su padre le dijo: ¡Hijo mío! siempre estás conmigo,

y todo lo que tengo es tuyo.

32 Pero era necesario regocijarse y alegrarse, porque tu hermano, aquí, estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido, ha sido encontrado.

Capítulo 16: 1-31

¶ Yasha` [guinada-shah], (fuerte #3467) también dijo a sus discípulos: Un hombre rico tenía un delegado que fue acusado ante él de dissipar su propiedad.

Y llamándolo, le dijo: ¿Qué digo de ti? Cuenta para su administración; porque yo no podré administrar mis bienes.

Entonces este delegado se dijo a sí mismo: ¿Qué haré, ya que mi amo me quita la administración de sus bienes? No podría trabajar la tierra, me daría vergüenza mendigar.

Yo sólo que haré, para que cuando me quiten la administración, haya gente que me reciba en sus casas.

Entonces llamó a cada uno de sus deudores de su amo por separado, y dijo al primero: ¿Cuánto le debes a mi amo? 6 Él respondió: Cien medidas de aceite. Y el delegado le dijo: Toma tu

billete; siéntate y rápidamente escribe otros cincuenta.

Entonces le dijo a otro: ¿Tú, ¿cuánto debes? Él dijo: Cien medidas de trigo. Y el tesorero le dijo: Retira tu billete y escribe otros por ochenta.

Y el amo elogió a este mayor como fiel por haber obrado con habilidad; porque los hijos de este siglo son más prudentes en su generación que los hijos de la luz.

Y yo os digo, sed bondadosos con los ricos; para que cuando os falte, siempre os reciban en sus casas.

El que es fiel en lo pequeño, también lo será en lo grande; el que es injusto en lo pequeño, también lo será en lo grande.

Sí, pues, no fuisteis fieles en la riqueza de los injustos, ¿quiénes confiará lo verdadero?

Y si no habéis sido fieles en lo que es vuestro, ¿quiénes dará lo que es vuestro?

Ningún sirviente puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o sepegará a uno, y despreciará al otro. No puedes servir al Creador y Mamón (riqueza).

Los fariseos, que eran avaros escucharon todo esto y se rieron de él. 15 Y les dijo: En cuanto a vosotros, seréis tenidos por justos delante de los hombres; pero el Creador conoce tu corazón; porque lo que es exaltado ante los hombres es una abominación ante el Creador.

La ley y los profetas suben a Juan (Yahawan); desde entonces se anuncia el reino del Creador,

Y todo el mundo entrar por el coraje. Pero es más fácil que pasen el cielo y la tierra, que sea posible que sea abolida una sola tilde de la ley.

El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio, y el que se casa con la de quien su marido se ha divorciado, comete adulterio.

¶ Había un hombre rico, que vestía de púrpura y de lino fino, y se arreglaban lujos todos los días.

Había también un hombre pobre, llamado Lazare, que estaba acostado a su puerta, cubierto de úlceras; 21 Quería saciarse de las migajas que caían de la mesa de los ricos; y hasta los perros vinieron a lamer sus úlceras. 22 Aconteció que murió el pobre, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; murió también el rico, y fue sepultado. 23 Y estando en desprecio y en tormentos alzó sus ojos, y vio de lejos a Abraham, ya Lázaro en su seno;

Y dando voces, dijo Padre Abraham, ten piedad de mí, y envíame a Lázaro, para que moje la punta de su dedo en el agua, para refrescar mi lengua: Porque estoy muy atormentado en esta llama

Pero Abraham respondió: Hijomío, acuérdate que tuviste tus bienes durante tu vida, y que Lázaro tuvo allí males; ahora él es consolado, y vosotros atormentados.

Además de eso, hay un gran abismo entre ustedes y nosotros, de modo que aquellos que quisieran pasar de aquí a ustedes no pueden; ni los que quisieran cruzar de allí a nosotros.

Y el hombre rico dijo: Te ruego, pues, padre Abraham, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre.

Porque tengo cinco hermanos, para que testifiquen estas cosas, para que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

Abraham le respondió: Tienen a Mashah (Moisés) y los profetas; que los escuchen.

Los ricos dijeron: No, padre Abraham; pero si alguno de entre los muertos va a ellos, se arrepentirán.

Y Abraham le dijo: Si no escuchan a Mashah (Moisés) y a los profetas, tampoco se persuadirán, aunque uno de los muertos resucite.

Capítulo 17: 1-37

¶ Yasha [guinada-shah], (fuerte #3467) dice también a sus discípulos: No puede ser que haya escándalos; sin embargo, ¡ay de aquel por quien vienen!

Más le valdría que le pusieran una piedra de molino al cuello y lo arrojaran al mar, que escandalizara a uno de estos pequeños. 3 Cuidate. Situ hermano te ha ofendido, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. 4 Y si te ha ofendido siete veces al día, y siete veces al día vuelve a ti, y dice: Me arrepiento; perdónale.

Y los apóstoles dijeron al Soberano: Aumentanos la fe.

Y dijo el Soberano: Si vieras fe del tamaño de un grano de mostaza, dirías a este sicómoro: Desarraigate, y plántate tú mismo en el mar; y él te obedecería.

¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta los rebaños, al volver del campo le dice:

Acércate y siéntate. ¿No le dirá más bien: Prepárame un cena y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de eso comerás y beberás.

¿Tendrá una obligación con este siervo, porque habrá hecho lo que se le mandó? Y no lo pienso.

Vosotros asimismo, cuando hayáis hecho todo lo que os está mandado, decid: Siervos inútiles somos porque no hemos hecho más que lo que se nos obliga a hacer. 11 ¶

Mientras iba a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), pasó por en medio de Samaria y Galilea.

12 Y entrando en una aldea, se encontró de lejos a unos hombres leprosos; 13 Y gritaron: Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467), ¡Maestro, ten piedad de nosotros!

Cuando los vio, les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que yendo ellos, quedaron limpios.

Y uno de ellos, viendo que estaba curado, volvió glorificando al Creador en voz alta. 16 Y cayó los pies de Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467), boca abajo, dándole las gracias.

17 Ahora, éra un samaritano. Yasha [guinada-shah], (fuerte #3467), hablando, dijo: ¿No fueron sanados los diez? ¿donde están los otros nueve? 18 Solo se encontró este extraño que volvió a pararse glorial al Creador.

19 Entonces él le dijo: Levántate, vete, tu fe te ha sanado. 20 ¶ Cuando los fariseos le preguntaron cuándo vendría el reino del Creador, él les respondió: El reino del Creador no vendrá con brillo; 21 Y nadie dirá: Aquí está, Allí está; pues he aquí, el reino del Creador está dentro de vosotros.

22 Y dijo a los discípulos: Días vendrán en que desearéis ver uno de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis. 23 Y os dirán: He aquí, aquí está, o, He aquí, allí está; no te vayas a señalar, y no seguirlos.

Porque como el relámpago resplandece de un extremo al otro del cielo, así aparecerá el Hijo del hombre en su día.

Pero primero debe sufrir mucho y ser rechazado por esta generación. 26 Y lo que sucedió en los días de Noé, sucederá también en los días del Hijo del hombre:

Comimos, bebimos, tomamos y dimos en matrimonio, hasta el día que Noé entró en el arca; y vino el diluvio que los destruyó a todos.

Sigue siendo lo que sucedió en tiempos de Lot: Comimos, bebimos, compramos, vendimos, plantamos y construimos;

Pero el día que Lot salió de Sodoma, cayó del cielo una lluvia de fuego y azufre, que los destruyó a todos;

Será lo mismo el día que aparezca el Hijo del hombre.

En ese día, el que esté en el terrado, y el que tenga sus muebles en la casa, no descienda para llevarse los; así como el que está en el campo no vuelva atrás.

Acuérdate de la mujer de Lot.

El que busque salvar su vida, la perderá; y el que la pierda la encontrará.

Os digo que en esta noche, dos personas que estarán en la misma cama, una será tomada y la otra dejada.

De dos mujeres que muelen juntas, una será tomada y la otra dejada. 36 De dos personas en el campo, uno será tomado y el otro dejado.

37 Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde estará, soberano? Y le dijo: Donde estuviere el cadáver, allí se juntarán las águilas.

Capítulo 18: 1-43

¶ Yasha` [guiñada-shah] (strong n°3467) también les dice esta parábola, para mostrar que debemos orar siempre, y nunca aflojar:

Había un juez en una ciudad que no temía al Creador, y que no tenía respeto por nadie.

Había también en aquella ciudad una viuda, la cual vino a él y le dijo: Hazme justicia delante de mi adversario.

Durante mucho tiempo no quiso hacer nada al respecto. Sin embargo, finalmente se dijo a sí mismo: Aunque no temo al Creador, no tengo respeto por nadie;

Sin embargo, porque que este viuda me molesta, le haré justicia para que venga siempre y me rompa la cabeza.

Y dijo el Soberano: Oíd lo que dice este juez injusto.

¿Y no vengará el Creador a sus elegidos, que clamaron día y noche aunque él se ponga su venganza?

Os digo que pronto los vengará. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, encontrará fe en la tierra?

¶ Contó también esta parábola de los que se creían justos y despreciaban a los demás:

Dos hombres subieron a templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos. El fariseo, poniéndose de pie, oraba así dentro de sí: ¡Oh Creador, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros, tampoco como este recaudador de impuestos;

Ayuno dos veces por semana, diezmo todo lo que tengo.

Pero el publicano, estando a distancia, ni siquiera se atrevió a levantar los ojos al cielo; pero se golpeó el pecho, diciendo: ¡Oh Creador, alégrate de mí que soy un pecador!

Os digo que éste se elevó a bajar al casajustificado con preferencia al otro; porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

¶ También le trajeron niños para que los tocara. Los discípulos viendo esto, corrigieron a los que los presentaban.

Pero Yasha` [guiñada-shah] (strong #3467) llamándolos a él, dijo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis porque el reino del Creador es para aquellos que Parecido.

Les digo la verdad, quien no recibiere el reino del Creador como un niño pequeño, no entrará en él.

¶ Entonces uno de los principales del lugar preguntó a Yasha` [yaw-shah] (strong #3467): Buen Maestro, ¿qué debo hacer para obtener la vida infinita?

Yasha` [guiñada-shah] (fuerte #3467) le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno excepto el Creador solo.

Ya conoces los mandamientos: No cometerás adulterio; no matarás; no robarás; no darás falso testimonio; honra al padre y a tu madre. Éle dijo:

Guardé todas estas cosas desde mi juventud.

22 Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) al oír esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y distribúyelo entre los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Entonces ven, y sígueme. 23 Pero cuando oyó esto, se puso muy triste; porque era muy rico.

Yasha` [guiñada-shah] (fuerte #3467) viendo que se había puesto muy triste, dijo: ¡Qué difícil es para aquellos que quieren riquezas entrar en el reino del Creador!

Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un ricor entre en el reino del Creador.

Y los que le oían decían: ¿Y quién podrá salvarse?

Y Yasha` [guiñada-shah] (strong n°3467) les dice: Lo que es imposible para los hombres es posible para el Creador.

Y Pedro dijo: He aquí, lo hemos seguido todo, y te hemos seguido.

Y le dijo: De cierto os digo, que no hay quien haya dejado casa, o padre, o hermanos, o mujer, o hijos por el reino del Creador, que no reciba mucho más en este siglo, y en el venidero, vida infinita.

¶ Yasha` [guiñada-shah] (fuerte #3467) entonces tomó aparte a los doce y le dijo: He aquí subimos a Yerusalem (Jerusalén), y todas las cosas que estaban escritas por el profetas, tocante al Hijo del hombre, se cumplirá.

Porque será entregado a los gentiles, serán de él insultados y le escupirán; 33 Y después que lo hayan azotado, lo matarán, y al tercer día resucitará.

Pero nada entendieron de todo este discurso; le era encubierto, y no entendían lo que se les decía.

¶ Cuando se acercaba a Jericó, un ciego que estaba sentado junto al camino pedía limosna,

Al oír la multitud de gente que pasaba, preguntó qué era;

Y le dijeron que era Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) de Nazaret pasando.

Luego exclamó: Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), ¡Hijo de David, ten piedad de mí!

Y los que iban delante corrigieron para callarlo; pero gritó aún más fuerte: ¡Hijo de David, ten piedad de mí!

Y Yasha` [guiñada-shah] (fuerte No. 3467), habiéndose detenido ordenó que se lo trajeran; y cuando se acercó el ciego le preguntó: ¿Qué quieres que te haga? Y él respondió:

Soberano, déjame recobrar la vista.

Y Yasha` [guiñada-shah] (fuerte #3467) le dice: Recupera la vista; tu fe te ha sanado.

Y al instante recobró la vista, y lo siguió dando gloria al Creador. Y todas las personas que vieron esto, alabaron al Creador.

Capítulo 19: 1-48

1 ¶ Yasha [yaw-shah']. (fuerte n°3467) habiendo entrado en Jericó pasó por la ciudad. 2 Y un hombre llamado Zaqueo, recaudador de impuestos, que era rico, estaba mirando para ver quién era Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) pero no pudo por la multitud porque era pequeño. Así que corrió adelante y se subió a un árbol para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Yasha' [guiñada-shah']. (strong no.3467) habiendo llegado a este lugar, y mirando hacia arriba, lo vio y le dijo: date prisa en bajar, porque debo alojarme hoy en tu casa.

Y él descendió rápidamente, y lo recibió con alegría.

Y todos los que lo veían murmuraban, diciendo que había venido un hombre de maldad para hospedarse allí.

Y apareciendo Zaqueo ante el Soberano, le dijo: Soberano, doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si algo he hecho mal a alguno, se lo devolveré cuatro veces.

9 Y Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n°3467) le dijo: La salvación ha entrado hoy en esta casa, porque éste también es hijo de Abraham.

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar ya salvación que se había perdido.

¶ Mientras escuchaban este discurso, Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) continuando ofreció una parábola, porque estaba cerca de Yerusalem (Jerusalén), y pensaban que el reino del Creador iba a aparecer pronto. 12 Entonces dijo: Un hombre de gran cunase fue a un país lejano para tomar posesión de un reino, y luego volver. 13 Y llamando a diez de sus siervos, les dio diez marcos de plata, y les dijo: Aprovechados hasta que yo vuelva.

14 Pero la gente de su tierra lo odiaba, y enviaron una embajada tras él, para decir: No queremos que éste se enseñoree de nosotros. 15 Aconteció, pues, cuando volvió, después de haber tomado posesión del reino, que mandó traer aquellos siervos a quienes había dado el dinero, para averiguar cuánto había ganado cada uno.

16 Y vino primero el primero: Soberano, tu marca ha producido otras diez marcas. 17 Y él le dijo: Bien, buen siervo, porque en lo poco has sido fiel, tendrás gobierno de diez ciudades.

Y vino el segundo y dijo: Soberano, tu marca ha producido otras cinco marcas.

Y también dijo éste: Y tú mandas cinco ciudades.

Y vino otro y dijo: Soberano, he aquí tu marca que he guardado envuelta en un paño; 21 Porque te tenía miedo, porque eres hombre severo, que tomas donde nada pusiste, y siegas donde no sembraste. 22 Y su señor le dijo: Siervo malvado, por tus propias palabras te juzgaré; sabías que soy un hombre severo, que tomo donde nada puse, y que siego donde no sembré; 23 ¿Y por qué no pusiste mi dinero en el banco, cuando vine, para que yo lo retirara con intereses?

24 Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la marca, y dadla al que tiene las diez marcas. 25 Ellos le dijeron: Soberano, ¿y tú tienes diez marcos.

Yo os digo que daremos al que tiene; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

En cuanto a mis enemigos, que no querían que yo reinara sobre ellos, traedlos aquí y matadlos en mi presencia.

¶ Y habiendo dicho esto, Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) fue más allá, ascendiendo a Yerusalem (Jerusalén).

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte no.3467), habiendo llegado cerca de Betfagé y Betania, hacia el monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciendo: Ve al pueblo que está frente a ti, y cuando hayas entrado en él, encontrarás un burro amarrado, en el que nadie ha montado nunca; desátalo y tráemelo. 31 ¿Qué pasa si alguien pregunta por qué lo desatas, le dirás: Porque el Soberano lo necesita.

Partieron los mensajeros, y hallaron como les había dicho.

Y mientras desataban el pollino, sus amos le dijeron: ¿Por qué desatas este pollino? 34 Y ellos respondieron: El Soberano lo necesita. 35 Y lo trajeron a Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467); y poniendo sus vestidos sobre el pollino, trajeron a Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) en él.

Y al pasar, muchos extendían sus ropas por el camino.

Y al acercarse a la bajada del Monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, transportados con alegría, comenzaron a alabar y cantar al Creador por todos los milagros que habían hecho.

Y dijeron: ¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del Soberano! Paz en el cielo y gloria en las alturas.

Entonces algunos de los fariseos de la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. 40 Y respondiendo él, les dijo: Os digo que si éstos callan, las piedras clamarán. 41 ¶ Y cuando estaba cerca de la ciudad, viéndola, lloró sobre ella, y dijo:

¡Oh! ¡Si también hubierais sabido, al menos en este día que os es dado, que se refiere a vuestra paz! pero ahora estaréis ocultos a tus ojos.

Porque vendrán días sobre vosotros, cuando vuestros enemigos os rodearán con trincheras, y os rodearán y os aplastarán por todos lados;

Y te destruirán a ti y a tus hijos en medio de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo en que fuiste visitado.

Luego, habiendo entrado en el templo, comenzó a echar fuera a los que allí vendían y allí compraban, diciéndoles:

Está escrito: Mi casa es casa de oración; pero vosotros la convertisteis en cueva de ladrones.

Y enseñaba todos los días en el templo. Y los principales sacerdotes y los escribas y los jefes del pueblo procuraban destruirlo.

Pero no sabían qué hacer, porque todo el pueblo se aferraba a sus palabras.

Capítulo 20: 1-47

¶ Un día que Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467) enseñaba al pueblo en el templo, y predicaba el evangelio, los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos, siendo ocurrido,

le habló y le dijo: Dinos con qué autoridad haces estas cosas, y quiénes es el que te da esta autoridad?

Respondiendo él les dijo: Una cosa os pediré también; dígame:

¿Fue el bautismo de Juan (Yahawan) del cielo o de los hombres?

Ahora razonaban así dentro de sí mismos: Si decimos: De tielo, dirá: ¿Por qué, pues, no lo creísteis?

Y si decimos: Varones, todo el pueblo nos apedreará; porque está convencido de que Juan (Yahawan) es un profeta.

Por eso respondieron que no sabían de dónde venía.

Y Yasha [guiñada-shah] (strong #3467) les dijo: Tampoco os diré con qué autoridad digo estas cosas.

¶ Entonces procedió a contarle al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó a labradores, y estuvo ausente mucho tiempo.

Y llegado el tiempo, envió un siervo a los labradores, para que les diesen del fruto de la vid; pero los labradores, habiéndole golpeado, lo despidieron con las manos vacías. 11 Y volvió a enviar

otro sirviente, pero habiéndolo también golpeado y tratado afrentadamente, lo despidieron con las manos vacías.

12 Envío otro tercero, pero también lo hirieron y lo expulsaron. 13 Entonces el dueño de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado; tal vez verlo

respetará.

Pero los labradores, viéndole, discutían así entre sí diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle, para que la heredad sea nuestra.

Y echándolo fuera de la viña, lo mataron. ¿Qué hará el dueño de la viña?

Vendrá y destruirá a estos labradores y dará la viña a otros. Cuando los oyeron esto, dijeron:

¡Que esto no suceda! Entonces Yasha [guiñada-shah] (strong no. 3467) mirándolos, les dijo: ¿Qué significa, pueblo que está escrito: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser la principal piedra del ángulo?

Cualquiera que caiga sobre esta piedra será quebrantado y aplastará cualquiera que caiga.

Entonces los principales sacerdotes y los escribas inmediatamente procuraron echarlo a tierra; porque habían reconocido que él había contado esta parábola contra ellos; pero temían a la población.

¶ Por lo cual, observándolo de cerca, enviaron hombres que fingían ser buenos, para sorprenderlo en sus palabras, afin de entregarlo al magistrado y al poder del gobernador.

Esta gente le hizo esta pregunta: Maestro, sabemos que hablas enseñanzas con justicia y que, sin acepción de personas, enseñas el camino del Creador según la verdad.

¿Es lícito que pagemos tributo a César o no?

Pero Yasha [guiñada-shah] (strong #3467) comprendiendo su artimaña, les dijo: ¿Por qué me tentan?

Muéstrame un centavo; de quiénes es la imagen y la inscripción? Ellos respondieron: De César.

Y les dijo: Dad, pues, a César la designación que es de César, y al Creador la designación que es de Creador.

Y no pudieron sorprenderlo en sus palabras delante del pueblo, pero, asombrados por su respuesta, callaron.

¶ Entonces algunos de los saduceos, que niegan la resurrección, acercándose, le preguntaron, diciendo:

Maestro, Mashah (Moisés) ha mandado que si el hermano de alguien muere teniendo esposa y muere sin hijos, su hermano toma a su esposa y eleva el linaje a su hermano.

Ahora, había siete hermanos. El primero habiéndose casado con una mujer, murió sin hijos. 30 El segundo se casó con su mujer y murió sin hijos.

Entonces el tercero se casó también con ella y los siete fueron iguales; y murieron sin dejar hijos.

Después de todos ellos murió también una mujer.

¿De cuál de ellos será ella esposa en la resurrección? Porque los siete se casaron con ella. 34 Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) les respondió: Los hijos de este siglo se casan, y se entregan al matrimonio.

Pero los que serán juzgados para tener parte en el siglo venidero y en la resurrección de los muertos, no se casarán ni darán matrimonio.

Porque tampoco pueden morir, porque serán como los ángeles, y serán hijos del Creador siendo hijos de la resurrección.

Y que los muertos suscitan también lo muestra Mashah (Moisés) cuandoombra al Soberano, en la zarza ardiente, el Creador de Abraham, el Creador de Isaac y el Creador de Jacob.

Ahora bien, el Creador no es el Creador de los muertos, sino el Creador de los vivos, porque todos viven delante de él. 39 ¶ Y respondiendo algunos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has hablado.

Y ya no se atrevían a hacerle preguntas. 41 Entonces él les dijo: ¿Cómo se dice que el Ah MaSha Ya es hijo de David?

Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: El Ah Ba (Padre) a mi Soberano:

Siéntate a mi derecha,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Si, pues, David llama al Soberano, ¿cómo es él su hijo?

Y como todo el pueblo escuchaba, dijo a sus discípulos:

Cuidense de los escribas quienes les gustan andar con túnicas largas y quienes les gustan saludar en las plazas, y los primeros asientos en las sinagogas, y los primeros lugares en las

fiestas;

que devoran las casas de las viudas, mientras fingen hacer largas oraciones; incurrirán en mayor condenación.

Capítulo 21: 1-38

¶ Habiendo mirado hacia arriba, Yasha [yaw-shah] (fuerte #3467) vio gente adinerada poniendo sus ofrendas en el tesoro del templo.

También vio un viudita pobre que puso dos hoyos en él.

Y él dijo: De ciertos digo, que este pobre viudita echado más que todos los demás.

Porque todos estos han puesto en las ofrendas del Creador ddo que les sobra; pero esta ha puesto en ella todo lo que tenia para vivir.

¶ Y como algunos decian que el templo estaba adornado con piedras hermosas y ofrendas él dijo:

¡Contemplas estas cosas! Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

Y le preguntaron Maestro, ¿cuándo sucederán estas cosas, y por qué señal se sabrá que están por suceder?

Y él dijo: Mirad que no seáis engañados porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: Yo soy el Ah MaShaYaH y el tiempo se acerca. Así que no los sigas.

Ahora bien, cuando oigáis de guerras y sediciones, no os asustéis porque estas cosas deben suceder primero pero no será el final tan pronto.

También les dijo: Se levantará una nación contra una nación, y reino contra reino;

Y habrá grandes terremotos en diversos lugares, y hambres y pestilencias; y aparecerán fenómenos terribles y grandes señales en el cielo.

Pero antes de todo esto os echarán mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas, y os pondrán en la cárcel y os llevarán ante reyes gobernadores, por mi nombre

Y será una oportunidad para que ustedes sean testigos.

Así que ponte en el espíritu de no premeditar tu defensa.

Porque te daré una boca y una sabiduría que todos tus adversarios no podrán contradecir ni resistir.

Incluso seréis entregados por vuestros padres, por vuestros hermanos, por vuestros parientes y por vuestros amigos; y matarán muchos de vosotros.

Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.

Pero ni un cabello de vuestro pelo caerá de vuestra cabeza.

Dominad vuestras almas con vuestra paciencia. 20 ¶ Y cuando veáis a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) rodeada de ejércitos, sabed que su desolación se acerca.

21 Entonces los que están en Judea, huyan los montes; que se retiren los que estarán en medio de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y los que están en el país no vuelvan. 22 Porque serán días de castigo, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. 23 Ay de las mujeres encintas de las que críen en aquellos días!

porque habrá gran calamidad sobre esta tierra, e ira sobre este pueblo.

24 Caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos entre todas las naciones; YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) será oollada por las naciones hasta los tiempos del

las naciones se cumplan. 25 Y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y sobre la tierra, los pueblos estarán consternados y sin saber qué ha de ser, el mar las olas haciendo un gran ruido.

Hombres desmayados de miedo, esperando las cosas que sucederán en el mundo; porque los poderes de los cielos serán sacudidos.

Y entonces verán al hijo del Hombre viniendo en una nube, con gran poder y gran gloria.

Ahora, cuando estas cosas comiencen a suceder, mira hacia arriba y levanta la cabeza, porque tu liberación está cerca.

¶ Y les dijo una semejanza: He aquí la higuera y todos los árboles;

Cuando crezcan, juzguen ustedes mismos, viéndolos, que el verano está cerca.

Asimismo, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que el reino del Creador está cerca.

De cierto os digo, esta generación no pasará, todas estas cosas no sucederán.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mirad, pues, por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen en ningún momento de fornicación, de embriaguez y de otras preocupaciones de esta vida; y así no se sorprenda de repente.

Porque él sorprenderá como un trueno a todos los que habitan sobre la faz de la tierra.

Velad, pues, y orad en todo tiempo, para que seáis hallados dignos de evitar todas estas cosas que han de suceder, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.

Ahora, Yasha` [guinada-shah] (fuerte #3467) enseñaba en el templo durante el día, y de noche salía y se paraba en el monte llamado de los Olivos. 38 Y al amanecer todos los

de la gente se acercaba a él en el templo para escucharlo.

Capítulo 22:1-71

¶ Se acercaba la fiesta de los Panes sin Levadura, llamada Pascua.

Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo podrían matar a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte#3467); porque temían al pueblo.

Ahora bien, el acusado se levantó en Judas, por sobrenombre el Iscariote, que fue contado entre los

doce; Y él fue, y habló con los principales sacerdotes y con los principales de la guardia, cómo les habia de entregar. 5 Ellos se alegraron y acordaron darle dinero.

Y se involucró. Y estaba buscando una ocasión propicia para entregárselos in que la multitud estuviera presente.

¶ Sin embargo, llegó el día de los panes sin levadura, en el cual se iba a sacrificar la pascua, 8 y Yasha` [yaw-shah]. (fuerte#3467) envió a Pedro y a Juan (Yahawan), diciendo: Id a nosotros para preparar la pascua, para que la comamos.

Le dijeron: ¿Dónde quiere que lo preparemos?

Y él les dijo: Cuando entréis en la ciudad, os encontraréis con un hombre que lleva un cántaro de agua;

Síguelo hasta la casa donde entrará; allí el padre de familia. El Señor dijo: ¿Dónde está el lugar donde he de comer la pascua con mis discípulos?

Y os mostrará un gran aposento alto, todo amueblado para preparar allí la Pascua.

Ellos, pues, habiéndose ido, hallaron todo como les había dicho y prepararon la pascua.

Y cuando llegó la hora, sentó a la mesa los doce apóstoles con él.

Y él les dijo: Deseado comer esta pascua con vosotros, antes que padezca.

Porque os digo que no lo comeréis más, hasta que se cumpla en el reino del Creador.

Y habiendo tomado la copa, dio gracias, dijo: Tomad y repartidla entre vosotros.

Porque os digo, no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino del Creador.

Entonces tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Aquésta mi cuerpo que por vosotros os entrego; hacedlo mismo entre vosotros para proclamarlo. 20 Asimismo, después de habiendo cenado, tomó la copa mesiánica diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros os entrego.

¶ Por lo demás, aquí, la mano del que me entrega está en esta mesa conmigo.

En cuanto al Hijo del hombre, sea como está determinado; pero ¿de este hombre ¿por quién os entregado!

Y comienzan preguntarse entre ellos quién era el que haría esto entre ellos.

También hubo una disputa entre ellos, sobre cuál de ellos sería considerado el mayor. 25 Pero él les dijo: Los reyes de las naciones las gobiernan, y los que ejercen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores.

Pero no lo haced así; y que el mayor entre vosotros sea como el menor; y el que dirige como el que sirve.

Porque ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es así el que está a la mesa? **sin embargo YO ESTOY** en medio de vosotros como uno que sirve.

Ahora, por ti, has perseverado conmigo en mis pruebas;

Y yo dispongo del reino para vosotros, como mi Padre lo ha dispuesto para mí;

Para que cuando vayan en mi mesa en mi reino, y se sienten en tronos para juzgar a los doce tribus de YasharaHaLa (Israel).

Dijo también el Soberano: Simón Simón, he aquí el acusador que te he pedido para zarrandearos como trigo.

Pero oré por ti, para que no se dañara. Vosotros, pues, cuando os convirtáis, fortaleced a vuestros hermanos.

Y Pedro le dijo: Soberano, ¿dispuesto estoy ir contigo, a la cárcel y a la muerte.

Pero Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte n°346) dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy hasta que hayas negado conocerme tres veces.

Entonces les dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó algo?

Y ellos respondieron: Nada. Mas ahora, les dijo, el que tiene bolsa, tómelas; y asimismo el que tiene alforja; 37 Y el que no tiene espada, que venda su túnica, y compra una. Porque os digo, aún debe cumplirse en mí lo que está escrito: Ha sido puesto entre los malhechores. Y cosas sobre mí sucederán.

Y dijeron: Soberano, aquí dos espadas. Y él les dijo: Basta.

¶ Entonces Yasha` [yaw-shah]. (fuerte no. 3467) habiendo partido, se fue, según su costumbre, al Monte de los Olivos; y sus discípulos lo siguieron.

Y cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad, para que no caigáis en tentación.

Entonces se alejó de ellos como a un tiro de piedra, y puesto derodillas, oró, 42 diciendo: ¡Padre, si quitas de mí esta copa! sin embargo, que no se haga mi voluntad, pero el tuyo.

Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo.

Y estando en agonía, oraba más intensamente y vino a él un sudor como montones de sangre, que cayó a tierra. 45 Y levantándose de su oración, vino a sus discípulos, a quienes lo encontró durmiendo con tristeza.

Y él les dijo: ¿Por qué dormís? Levántate ora, para que no sucumbas a la tentación.

¶ Mientras él aún estaba hablando, he aquí que subió una multitud, y el que se llamaba Judas, un día de los doce, iba delante de ellos; y se acercó a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) para besarlo.

Pero Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #346) dijo: Judas, ¿cómo besas a traición al Hijo del Hombre?

Y los que estaban alrededor de Yasha` [yaw-shah]. (strong#3467), viendo lo que estaba por sucederle dijo: Soberano, ¿heriremos la espada?

Y uno de ellos tiró al siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja derecha. Pero Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467), tomando palabra, dijo: ¡Alto! Y habiendo tocado oído del siervo, lo sana.

52 Entonces Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) dijo a los principales sacerdotes, a los capitanes del templo y a los ancianos que habían venido contra él: Salisteis con espadas y palos, como después de un bandolero. 53 Estuve todos los días en el templo con vosotros, y no me pusisteis las manos encima. Pero es vuestra hora, la de poder de las tinieblas.

¶ Entonces lo prendieron y se lo llevaron; lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Pierre lo siguió de lejos.

Y cuando encendieron fuego en medio del patio se sentaron juntos, Pedro se sentó entre ellos.

Y un criado, viéndolo sentado junto al fuego mirándolo fijamente, dijo:

Este también estaba con este hombre. Pero él negó a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte no3467), diciendo: Mujer, no lo conozco.

Y poco después otro, habiéndolo visto, dijo: Tú también eres de esagente. Pero Pedro dijo: Oh hombre no lo soy.

Como una hora después, otro insistió, diciendo: Cierto, ese también estaba con él porque él también es galileo.

Y Pedro dijo: Oh hombre ¿sé lo que dices. Y en el mismo momento, mientras aún estaba hablando, cantó el gallo.

El Soberano, dándose la vuelta miró a Pierre; Pedro se acordó de la palabra del Soberano, y le contó que había dicho: Antes que el gallo cante me habrás negado tres veces. 62 Y Pedro habiendo salido, lloró amargamente.

¶ Ahora bien, los hombres que tenían a Yasha [yaw-shah]. (strong #3467), se rieron de él y lo golpearon;

Y cubriéndolo con un velo, lo golpearon en la cara; dijeron: ¿Adivina quién te golpeó?

Y dijeron muchas otras cosas contra él insultándolo.

Y tan pronto como llegó el día, el consejo de los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas se reunieron y llamaron a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) en su Sanedrín; y ellos le dijeron:

Si eres el AhMaShaYaH, dínoslo. Y él les respondió: Si os lo digo, ¿no creeréis;

Y si yo también te pregunto, ¿no responderás, ni me dejarás ir. 69 De ahora en adelante el Hijo del hombre se sentará a la diestra del poder del Creador. 70 Así dijeron

Todos: ¿Así que eres el Hijo del Creador? Y él les respondió: Vosotros mismos lo decidis; **YO SOY.**

71 Entonces dijeron: ¿Qué más necesitamos nosotros de testimonio, si nosotros mismos lo hemos oído de su boca?

Capítulo 23: 1-56

¶ Entonces toda la congregación, levantándose, lo llevaron ante Pilato.

Y comenzaron a acusarlo, diciendo: Encontramos a este hombre seduciendo a la nación prohibiendo dar tributo a César, y llamándose Ah MaShaYaH, el Rey.

Entonces Pilato le preguntó y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) respondió: Tú lo dices. ¶ Pilato dijo a los principales sacerdotes y al pueblo: Yo no

encuentro ningún crimen en este hombre. 5 Pero ellos insistían, diciendo: El está incitando al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea, hasta aquí. 6 Cuando Pilato oyó hablar de Galilea, preguntó si este hombre era galileo.

Y sabiendo que era de la jurisdicción de Herodes, lo envió de regreso a Herodes, que también estaba en Yerusalem (Jerusalén) en aquellos días.

Cuando Herodes vio a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), tenía una gran alegría; porque hacía mucho tiempo que deseaba verlo, porque había oído decir muchas cosas de él y esperaba verlo realizar algún milagro.

Por lo tanto, le hizo varias preguntas; pero Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) no le respondió.

Y estaban allí los principales sacerdotes y los escribas acusándolo con vehemencia.

Pero Herodes, con su guardia, lo trató con desprecio; y parodiarse de él, lo hizo vestir con una túnica brillante y lo envió de regreso a Pilato.

Ese mismo día, Pilato y Herodes se hicieron amigos; porque antes eran enemigos.

¶ Entonces Pilato, reuniendo a los principales sacerdotes, a los gobernantes y al pueblo les dijo:

Tú me trajiste a este hombre para incitar al pueblo; y sin embargo, habiéndolo interrogado en tu presencia, no lo encontré culpable de ninguno de los delitos que lo acusas; 15 Ni Herodes

tampoco; porque os he enviado de vuelta a él, y he aquí que no ha encontrado digno de muerte.

Habiéndolo, pues, castigado, lo soltaré.

Ahora, por necesidad, tenía que soltarles un prisionero en cada fiesta.

Entonces todos gritaron a una voz: ¡Mata a éste, y soltadnos a Barrabás.

Ahora Barrabás había sido encarcelado por una insurrección en la ciudad y por asesinato.

Pilato les habló de nuevo, deseando liberar a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467).

Pero ellos gritaron: ¡Crucifícale, crucifícale!

Y le dijo la tercera vez: ¿Pero qué mal ha hecho? No encontré nada en él digno de muerte. Así que lo castigaré y lo soltaré.

Pero ellos insistieron, pidiendo en voz alta que lo crucificaran; ya aumentaban sus gritos y los de los principales sacerdotes.

Entonces Pilato pronunció que se hiciera lo que pedían.

Y le soltó al que había sido preso por sedición y homicidio, a quien habían pedido; y abandonó a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) a su voluntad.

¶ Y mientras lo llevaban, tomaron a un tal Simón de Cirene, que regresaba del campo, y le encargaron los Ats (H6086), para que llevara tras Yasha [yaw-shah]. (fuerte

#3467). Y le seguía una gran multitud de gente y de mujeres, golpeándose el pecho y lamentándose.

Pero Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467), volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de Yerusalem (Jerusalén), no lloréis por mí sino por vosotras mismas y por vuestros hijos;

29 Porque vendrán días en que dirán: ¡Bienaventuradas las estériles, los pechos que no dieron a luz y los pechos que no amamantarán!

30 Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros, y a los collados: Cúbrenos. 31 Porque si haces estas cosas con la madera verde, ¿qué harás con la madera seca?

¶ Y fueron llevados también dos malhechores, para matarlos con él.

Y cuando llegaron al lugar llamado Calvaria (la Calavera), lo crucificaron allí, a los malhechores, uno a la derecha y el otro a la izquierda. 34 Pero Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) dijo: Padre

, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Luego, dividiendo su ropa, echaron suertes.

La gente se quedó allí y miró. Y los principales se reían con el pueblo, diciendo: ¡Salva a otros, que se salva a sí mismo, si eres el Ah MaShaYaH, el Elegido del Creador.

También los soldados, acercándose para ofrecerle vinagre,

Se burló de él y dijo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. 38 Había esta inscripción sobre su cabeza, en griego, latín y hebreo: ESTE ES EL REY

JUDÍOS.

Uno de los malhechores que fueron ahorcados también lo ultrajó, diciendo: Si tú eres el Ah MaShaYaH, sálvate a ti mismo y a nosotros también.

Pero el otro, tomándolo, le dijo: ¿No temes al Creador, porque estás condenado al mismo castigo?

Y para nosotros es con justicia, porque sufrimos lo que merecen nuestras obras; pero esto no hizo nada.

Y ledecía a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467): Soberano, acuérdate de mí cuando entres en tu reino.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dijo: Te digo la verdad, estaré conmigo hoy en el paraíso. ¶ El

Era como la hora sexta, y hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

El sol se oscureció y el velo del templo se rasgó por la mitad.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) gritando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu y dicho esto, expiró.

El centurión, viendo lo que había sucedido, dio gloria al Creador diciendo: Ciertamente este hombre era justo.

Y todo el pueblo que se había reunido a aquella vista, viendo las cosas que habían acontecido, se volvió golpeándose el pecho.

Y todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban de lejos mirando estas cosas.

¶ Y un varón llamado José, que era consejero, varón bueno y justo;

Quien no había consentido en su designio, ni en sus actos; que era de Arimatea, ciudad de Judea, y que también esperaba el reino del Creador viniendo a Pilato, le pidió el cuerpo de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467).

y habiéndolo derribado desde el Ats (H6086) , lo envolvió en un sudario y lo puso en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie lo había sido puesto. Era el día de preparación y el sábado anual estaba a punto de comenzar.

Y las mujeres que habían venido de Galilea con Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) habiendo seguido a José, notó el sepulcro y cómo el cuerpo de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) fue colocado allí.

Y volviendo, prepararon especias aromáticas e incienso, y descansaron el día de reposo conforme a la ley.

Capítulo 24: 1-53

¶ Mas el primer día de la semana vinieron de madrugada al sepulcro, trayendo el incienso que habían preparado; y algunas personas las acompañaban.

Y hallaron que la piedra que estaba a la entrada del sepulcro había sido quitada. 3 Y habiendo entrado, no encontraron el cuerpo del Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n° 3467).

Y como no sabían que pensar de ello, he aquí se les presentaron dos hombres con ropas resplandecientes.

Y estando ellos aterrados e inclinados sus rostros a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

No está aquí, pero ha resucitado. Acordaos de cómo os habló cuando aún estaba en Galilea,

diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los impíos, y sea crucificado, y resucite al tercer día.

Y recordaron sus palabras.

Y volviendo del sepulcro, contaron todas estas cosas a los once, ya todos los demás. 10 Eran María Magdalena, Juana, y María, madre de Santiago, y los demás que estaban con los que dijeron estas cosas a los apóstoles. 11 Pero lo que les dijeron les pareció un sueño, y no les creyeron.

Sin embargo, Pedro se levantó y corrió al sepulcro y al agacharse, vio solo las tiras que estaban en el suelo; luego se fue, asombrado del mismo por lo que había sucedido.

¶ Aquel mismo día ibamos de ellos a una aldea llamada Emaús que estaba a sesenta estadios de YerusaLaYaM (Jerusalén). 14 Y hablaban entre sí acerca de todo lo que había pasado.

Y mientras conversaban y discutían, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467) mismo, habiéndose acercado, comenzó a caminar con ellos.

Pero sus ojos estaban retenidos, de modo que no lo reconocieron.

Y él les dijo: ¿Qué son estas pláticas que tenéis juntas en el camino, y por qué tenéis cara de tristeza?

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: ¿Eres tú el único extranjero YerusaLaYaM (Jerusalén), que no sabe las cosas que han sucedido allí en estos días?

Y él les dijo: ¿Y qué? Ellos le respondieron: ¿Qué le pasó a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) de Nazaret, que fue profeta, poderoso en obras y palabras, ante el Creador y ante todo el pueblo;

y cómo los principales sacerdotes y nuestros magistrados lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.

Nosotros, esperábamos que fuera él quien librara a YerusaLaYaM (Israel), y sin embargo, ya es el tercer día que pasa estas cosas. 22 Es cierto que algunas de nuestras mujeres nos sorprendieron mucho, por haber estado de madrugada en el sepulcro,

Y no habiendo encontrado allí el cuerpo, vinieron diciendo que se les aparecieron ángeles y les dijeron que vive.

Y algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo hallaron como las mujeres habían dicho; pero a él no vieron.

Entonces les dijo: ¡Oh pueblo necio y tardío que creéis todo lo que han dicho los profetas!

¿No debe el AhMaShaYaH sufrir estas cosas, y entrar en su gloria?

Entonces, comenzando con Mashah (Moisés) y todos los profetas, les explicó, entre todas las Escrituras, lo que le concernía.

Así que se acercaron al pueblo donde iban pero Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) actuó como si quisiera ir más allá.

Y le obligaron a quedarse quieto, diciéndole: Quédate con nosotros porque la tarde comienza a venir, y el día está en su ocaso. Así que entró para quedarse con ellos.

Y estando a la mesa con ellos, tomó pan y dio gracias; luego, habiéndolo partido se lo dio.

Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron pero él desapareció delante de ellos. 32 Y sedecían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros, cuando nos hablaba en el camino, y nos explicaba las Escrituras?

Y levantándose a la misma hora, volvieron a YerusaLaYaM (Jerusalén); y hallaron reunidos a los once y a los que con ellos estaban,

Quien dijo: El Soberano ha resucitado verdaderamente, y se apareció a Simón.

Ellos, asu vez, relataronlo que leshabía sucedido en etamino y cómolo habían reconocido cuandopartió elpan.

¶ Mientrastenían estosdiscursos, Yasha` [yaw-shah`](strong n°3467) élmismo se apareció entre ellos lesdijo: La pazsea con vosotros.

Pero ellos, estupefactos y aterrorizados,creyeron verun espíritu.

Y élles dijo: ¿Por quéestáis turbados,y por qué hapensamientos contrarios en vuestros corazones?

Mira mis manos ynis pies, porquesoy yomismo. Tócamey mírame; porqueun espíritu no tienecarne nihuesos, como veisque yotengo.

Diciendo esto, lesmostró las manos yos pies.

Pero como ellos todavíaño lecreían en sualegría, y estabasombrados, les dijo:“¿Tenéis algode comeraquí?”

Y leobsequiaron un trozode pescadoasado y panale miel.

Y habiéndolotomado, lo comiöen presencia de ellos.

Entonces élles dijo:Esto es loque lesdije cuandotodavía estaba conustedes, que todo lo que estaba escrito acerca de míen la ley de Masha(Moisés) yen losprofetas yen el salmos, se cumplió.

Así queabrió susmentes para entenderlas escrituras.

Y lesdijo: Así está escrito,y asídebe sufrir el Ah MaShaYaH,y resucitarde entre losmuertos altercer día,

Y que se predique ensu nombreel arrepentimiento y laemisión de pecados, en todaslas naciones, comenzando por YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén). 48Ahora bien, vosotros soisestígos de estascosas; y he aquí, os enviarélo que miPadre haprometido.

Por vosotros, habitaden laciudad de YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén), hastaque seáis revestidosde poder desde lalto.

¶ Luegolos condujoa Betania; luego, levantandás manos, los bendice. 5¶ acontecióque, mientraslos bendecía, se separóde ellos y fue xaltado hastael Altísimo.

52 Y ellos, habiéndolo adorado, regresaron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) con gran alegría. 53 ¶ Estaban continuamente en el templo, alabandoy bendiciendo al Creador. Un hombre.

Juan (Yahawan) Capítulo 1:1-51

¶ En el principio era el Verbo, el Verbo era la única presencia del Creador, porque el Verbo era Creador.

Ella fue en el principio la única presencia del Creador.

Todas las cosas fueron hechas por ella, y nada de lo que fue hecho fue hecho sin ella. 4 En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5 ¶ Y la luz tiene en las tinieblas, y las tinieblas no lo han percibido. 6 Había un hombre, llamado Juan (Yahawan), que fue enviado por el Creador.

Vino para ser testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él.

Él no era la luz, pero fue enviado para dar testimonio de la luz. 9 El verdadero esplendor que ilumina a todo hombre había venido al mundo. 10 Él estaba en el mundo, y el mundo por él fue hecho; pero a él el mundo no le conoció. 11 Vino a los suyos; y los suyos no recibieron de él.

12 Mas a todos los que fueron recibidos, les dio potestad de ser hechos hijos del Creador, es decir, a los que creen en su nombre, 13 que no nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de la voluntad soberana del Creador.

Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad, y vimos su gloria, gloria semejante a la del Hijo unigénito del Padre.

¶ Juan (Yahawan) le da testimonio, cuando clamaba, diciendo: Este es aquel de quien yo decía: El que viene después de mí, está por encima de mí, porque fue antes que yo.

Y todos hemos recibido de su plenitud, y gracia sobre gracia.

Porque la ley fue dada por Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por YASHAYA AH MASHAYAH. 18 Nadie ha visto jamás al Creador, el Hijo unigénito, que es la envoltura visible del Padre invisible, es quien lo manifestó en la carne. 19 ¶ Este es el testimonio de Juan (Yahawan), cuando los judíos enviaron de Yerusalén

sacerdotes y levitas para preguntarle: ¿Quiénes? 20 Ellos confesó, y no lo repudió; lo confesó diciendo: Yo soy el Ah MaShaYaH. 21 ¿Quiénes?, le preguntaron. ¿Eres Elías? Y él dijo, no lo soy. ¿Eres profeta? Y él respondió: No.

Así que le dijeron: ¿Quiénes tú? para que podamos responder a los que nos enviaron. ¿Qué hay de ti?

Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Soberano, como dijo el profeta Isaías.

Ahora bien, los que fueron enviados eran fariseos.

Le preguntaron: ¿Por qué, pues, consagraste, sino eres el Ah MaShaYaH, ni Elías, ni el profeta? 26 Juan (Yahawan) les respondió y dijo: En cuanto a mí, yo consagré el agua según la ley y los profetas; pero hay uno entre vosotros a quien no conozco.

Él es el que viene detrás de mí y está por encima de mí, y yo no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias.

Estas cosas sucedieron en Bethabara, al otro lado del Jordán, donde Juan (Yahawan) estaba consagrando.

¶ Al día siguiente Juan (Yahawan) vio a Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) que vino a él, y dijo: He aquí el Cordero del Creador, que quita el pecado de los que quieren.

Es aquel de quien dije: Viene detrás de mí un hombre que está por encima de mí, porque fue antes que yo.

Y a mí, no lo conocía; pero he venido a consagrar el agua, para que sea manifestada a YaShaRaHaLa (Israel).

Juan (Yahawan) volvió a dar este testimonio diciendo: Vi al Espíritu que descendía del Altísimo y se posó sobre él.

Para mí, no lo conocí; pero el que me envió a consagrar el agua, me dijo: Aquel sobre quien verás descender y residir el Espíritu es aquel que consagra en el QaDaSh

(Aliento-Santo). 34 Y vi yo de testimonio de que él es el Hijo del Creador.

Al día siguiente Juan (Yahawan) todavía estaba allí con dos de sus discípulos,

Y viendo a Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) que caminaba, dijo: He aquí el Cordero del Creador.

¶ Y los dos discípulos, oyéndole hablar así, siguieron a Yasha [yaw-shah]. (fuerte n° 3467).

Yasha [guiñada-shah]. (fuerte n° 3467) habiéndose vuelto y viendo que lo seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le respondieron: Rabí, es decir, Maestro, ¿dónde vives?

Él les dijo: Venid y ved. Fueron y vieron dónde moraba, y se quedaron con él aquel día porque era como la hora décima. 40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los que había oído lo que decía Juan (Yahawan), y había seguido a Yasha [yaw-shah]. (fuerte n° 3467).

Andrés encontró al primer Simón su hermano, y le dijo: Hemos encontrado al Mesías, es decir, al Ah MaShaYaH, (el Ungido, el Elegido).

Y lo llevó a Yasha [yaw-shah] (fuerte n° 3467). Yasha [guiñada-shah]. (strong n° 3467), mirándolo, le dijo: Tú eres Simón, hijo de Jona; serás llamado Cefas, es decir, Pedro.

¶ Al día siguiente, Yasha [yaw-shah]. (fuerte n° 3467) queriéndose a Galilea, y encontró a Felipe, y le dijo: Sígueme.

Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro.

Felipe encontró a Natanael y le dijo: Aquel de quien Moisés escribió en la ley, y de quien los profetas predijeron, lo hemos encontrado. Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467), el hijo de José, de Nazaret.

Natanael le dijo: ¿Puede salir algo bueno de Nazaret?

Felipe le dijo: Ven y mira. Yasha [guiñada-shah], (fuerte no3467) vio a Natanael venir a él, y dijo: He aquí un verdadero israelita, en quien hay engaño. Natanael le dijo: ¿De dónde me conoces? Yasha [guiñada-shah], (strong n°3467) le respondió: Antes que Felipe llamara, cuando estabas debajo de la higuera. Natanael le respondió: Maestro, ¿tú eres el

Hijo del Creador, tú eres EL REY DE ISRAEL.

Yasha [yaw-shah], (strong n°3467) le respondió: Porque dije que te estaba debajo de la higuera, crees cosas mayores que estas. También dijo: De cierto verdad os digo: desde ahora veréis el cielo abierto y los mensajeros del Creador ascenderán mientras se agachan sobre el Hijo del hombre.

Capítulo 2: 1-25

Tres días después hubo una boda en Caná de Galilea, y la madre de Yasha [yaw-shah], (fuerte#3467) estaba allí.

Y Yasha [guiñada-shah], (fuerte n°3467) también fue invitado a la boda con sus discípulos.

Habiéndose acabado el vino, la madre de Yasha [yaw-shah], (fuerte n°3467) le dijo: Ya no tienen vino.

Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467) le respondió: ¿Qué nos importa a mí, mujer? Mi hora aún no ha llegado.

Su madre dijo a los que servían: Haced lo que él diga.

Ahora bien, había allí seis vasos de piedra, colocados para la purificación bautismal de los judíos, y cada uno contenía otras medidas.

Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467) le dijo: Llenen estos recipientes con agua; los llenaron hasta arriba. Y él les dijo: Sáquenlo ahora, y tráiganlo al principal del banquete. Y lo hicieron. Cuando el jefe de la fiesta probó el agua convertida en vino, y no sabía de dónde venía el vino, pero los sirvientes que habían sacado el agua lo sabían, llamó al novio.

Y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y luego el menos bueno; después de mucho beber, pero tú, has guardado el buen vino hasta ahora.

Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467) realizó este primer milagro en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

Después de esto descendió a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos; y se quedaron allí sólo unos pocos días. Y estaba cerca de Pascua de los judíos, y Yasha [yaw-shah], (fuerte n°3467) subió a Yerusalén.

Y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, con los cambistas sentados allí.

Y habiendo hecho un látigo de cuerdas, los echó a todos fuera del templo, tanto las ovejas como los bueyes; derramó las monedas de los cambistas y volcó sus mesas.

Y dijo a los que vendían las palomas: Quitadla de aquí y no hagáis de la casa de mi Padre una casa de comercio.

Entonces sus discípulos se acordaron de que está escrito: El celo de tu casa me ha devorado.

Respondiendo los judíos, le dijeron: ¿Qué señal nos muestras para que asilo hagamos?

Yasha [guiñada-shah], (strong #3467) respondió y les dijo: Destruiste el Templo, y en tres días lo levantaré.

Los judíos dijeron: Han pasado cuarenta y seis años en la construcción de este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?

Pero estaba hablando del Templo de su cuerpo.

Por tanto, después que resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que les había dicho esto; y creyeron en la escritura que Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) había dicho.

Mientras estaba en Yerusalén, en la fiesta de la Pascua muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacía.

Pero Yasha [guiñada-shah], (strong n°3467) no confiaba en ellos, porque los conocía a todos.

Y que necesitaba que nadie le diera testimonio, porque él sabía por sí mismo lo que había en el hombre.

Capítulo 3: 1-36

Había un varón de los fariseos llamado Nicodemo, uno de los principales judíos.

Este hombre vino de noche para encontrar a Yasha [yaw-shah], (strong #3467) y le dijo: Maestro, sabemos que eres un maestro del Creador; porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces si el Creador no está con él.

Yasha [guiñada-shah], (strong #3467) le respondió: De cierto de cierto te digo, que el que nace regenerado de lo alto, no puede ver el reino del Creador.

4 Nicodemo le dijo:

¿Cómo puede un hombre nacer cuando es viejo? ¿Podrá volver al vientre de su madre y nacer por segunda vez?

Yasha [guiñada-shah], (strong #3467) respondió: De cierto de cierto te digo, que el que no naciere del agua del Espíritu, no puede entrar en el reino del Creador.

Lo que nace de la carne carnal, y lo que nace del Espíritu es espiritual.

No te sorprendas de lo que te dije: debes ser regenerado desde arriba.

El viento sopla donde quiere; y oyes su sonido; pero no sabes de dónde vienen ni adónde va. Así es con todo hombre que es nacido del Espíritu.

Nicodemo le dijo: ¿Cómo pueden ser estas cosas?

Yasha [guiñada-shah], (fuerte #3467) le respondió: Tú eres el médico de Yerusalén (Israel), ¿y no sabes estas cosas?

De cierto, de cierto te digo, que hablamos lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibes nuestro testimonio.

Si les hablara de cosas terrenales y no creyeran, ¿cómo creerán si les hablara de cosas celestiales? Ahora bien, nadie es exaltado en el Altísimo sino aquel que se ha exaltado así mismo, bajado del Altísimo, es decir, el Hijo del hombre que es el Altísimo.

Y como Mashah (Moisés) levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre,
 Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tengavida infinita.
 Porque de tal manera amó el Creador a los que dispuso que dio a su Hijo unigénito, para que cada uno de los que creyeren en él no se pierda, mas tengavida infinita.
 Porque el Creador no envió a su Hijo a ser juzgado, sino para que los que quieranse salven por él.
 Ninguno de los que cree en él es condenado, pero el que no cree ya está condenado, porque no creyó en el nombre del Hijo unigénito del Creador.
 Y la causa de esta condenación que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.
 Porque cualquiera que hace el mal aborrece la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean quitadas.
 Pero el que obra en verdad viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas, porque son hechas en nuestro Creador.
 ¶ Después de eso, Yasha [yaw-shah]. (fuerte#3467) fue con sus discípulos al territorio de Judea, y habitó allí con ellos, y allí se consagró.
 Y Juan (Yahawan) también se consagró en Aenon, cerca de Salim, porque allí había varios arroyos, y la gente iba allí para ser consagrados según la ley los profetas.
 Porque Juan (Yahawan) aún no había sido puesto en prisión.
 Ahora bien, hubo una disputa entre los discípulos de Juan (Yahawan) y los judíos acerca de la limpieza bautismal.
 Y vinieron a Juan (Yahawan) y le dijeron: Maestro, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien diste testimonio, he aquí que se consagra y todos van a él.
 Juan (Yahawan) respondió: Nadie puede reclamar a menos que le haya sido dado del cielo.
 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: No soy yo el Ah MaShaYaH, sino que he sido enviado delante de él.
 El que tiene la novia es el Esposo; pero el amigo del Esposo, que está presente y le escucha, se regocija al oír la voz del Esposo y esta alegría, que es mi alegría perfecta. Yo tengo que
 aumentar y disminuir.
 El que viene de arriba está sobre todos; el que viene de esta tierra, es de esta tierra y habla de esta tierra; el que vino del Altísimo está sobre todos.
 Y da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio.
 El que recibió su testimonio sabe que el Creador es verdadero.
 Porque aquel a quien el Creador ha enviado habla las palabras del Creador, porque el Creador no le da el Espíritu por medida.
 El Padre ama al Hijo y ha puesto todas las cosas en su mano.
 El que cree en el Hijo tiene vida infinita; pero el que no se sujeta al Hijo no verá la vida, sino que la ira del Creador permanece sobre él.

Capítulo 4: 1-54

1 ¶ Oyendo, pues, el Soberano que los fariseos habían oído que hacía y consagraba a más discípulos que Juan (Yahawan) 2 Mas no era Yasha [yaw-shah]. (fuerte#3467) él mismo se consagró, pero fueron sus discípulos,
 3 Dejó Judea y volvió a Galilea.
 ¶ Ahoratenía que pasar por Samaria.
 Llegó, pues, a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cercado la tierra que Jacolte había dado a su hijo José.
 Allí estaba el pozo de Jacob. Yasha [guiñada-shah]. (fuerte#3467) por lo tanto, cansado del viaje, se sentó al borde del pozo; era como la hora sexta.
 Una mujer samaritana que vino a sacar agua, Yasha [yaw-shah]. (fuerte n°3467) le dijo: Dame de beber.
 Porque sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar provisiones.
 La mujer samaritana respondió: ¿Cómo, tú que eres judío, me pides de beber, yo que soy mujer samaritana? -Porque los judíos tienen comunicación con los samaritanos.
 Yasha [guiñada-shah]. (strong#3467) respondió y le dijo: Si conocieras don del Creador quien es el que te dice: Dame de beber, tú mismo le pedirías, y él te daría
 agua viva.
 La mujer le dijo: Soberano, no tienes nada que sacar, y el pozo es hondo; ¿de dónde sacarías esta agua viva?
 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que no dio este pozo, y de él bebieron él, sus hijos y sus rebaños? 13 Yasha [yaw-shah]. (fuerte#3467) le respondió: El que
 bebe de esta agua volverá a tener sed;
 Pero el que beba de esta agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brotará para vida infinita.
 La mujer le dijo: Soberano, dame de esta agua, para que no tenga más sed, y no venga más aquí a sacar.
 Yasha [guiñada-shah]. (fuerte#3467) le dijo: Ve, llama a tu marido y ven aquí.
 La mujer respondió: No tengo marido. Yasha [guiñada-shah]. (fuerte n°3467) le dijo: Usted dijo muy bien: no tengo marido;
 Porque hastenido cinco maridos; el que ahora tienes es tu marido; dijiste la verdad en eso.
 La mujer le dijo: Soberano, veo que eres profeta.
 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que el lugar de adoración está en Yerusalem (Jerusalén).
 Yasha [guiñada-shah]. (fuerte#3467) le dijo: Mujer, créeme; se acerca la hora en que ya no adoraráis al Padre ni en este monte ni en Yerusalem (Jerusalén).
 Adoras lo que no conoces; para nosotros, nosotros adoramos a quien sabemos; porque la salvación viene de los judíos.
 Pero se acerca la hora, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque el Padre llama a tales adoradores.

Creador es espíritu y los que le adoran, en espíritu en verdades necesarias adoren.

Esta mujer respondió: Yo sé que el Mesías, el llamado **MaShaYaH**, ha **d**enir; cuando él venga, nos dará todas las cosas.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) le dijo: **YOSOY** éste, yo te hablo.

¶ Entonces vinieron sus discípulos, sorprendieron de que hablara con una mujer, sin embargo, nadie le dijo: ¿Qué pides?, ¿Por qué hablas con ella?

Entonces la mujer se acercó a él, y fue a la ciudad, y vino al pueblo:

Ven a ver a un hombre que me dijo todo lo que me hiciste: ¿No sería eso el **Ah MaShaYaH**? Entonces ellos salieron de la ciudad y vinieron a él.

Sin embargo, sus discípulos, orándole dijeron: Maestro, come.

Pero él les dijo: Tengo comida para comer que vosotros no conocéis.

Entonces los discípulos le dijeron unos a otros: ¿Alguien le ha traído algo de comer?

Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) le dijo: Mírame hacer la voluntad de que me envíe, y llevar a cabo su obra.

¿No decis que todavía faltan cuatro meses para la cosecha? He aquí, os digo, alzad vuestros ojos y contemplad los campos que ya están blancos para la siega.

El que siega recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra se regocije con él que siega.

Porque esto es cierto, este dicho: Unos el sembrador y otros el segador.

Yo os envío a segar donde no trabajasteis; otros han trabajado, y vosotros habéis entrado en su obra.

Ahora bien, muchos samaritanos de esa ciudad creyeron en él, por la palabra de la mujer que había dicho este testimonio: Me dijo todo lo que había hecho.

Entonces los samaritanos viniendo a él, le rogaron que se quedara con ellos y estuvo allí dos días.

Y más creyeron por su palabra.

Y dijo a la mujer: Ya no es tu historia que creemos; porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo, el **Ah MaShaYaH**.

¶ Después de dos días partió de allí y fue a Galilea.

Para Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467) mismo había declarado que un profeta no es honrado en su país.

Por tanto, cuando llegó a Galilea fue bien recibido por los galileos que habían visto todo lo que había hecho en **YaRaWaShaLaYaM** (Jerusalén) en la fiesta; porque ellos también habían ido a la fiesta.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) por lo tanto, volvió a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Ahora bien, había en Cafarnaúm un dignatario de la corte, cuyo hijo estaba enfermo.

Este hombre, habiendo aprendido que Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467) había venido de Judea a Galilea, fue a él y le rogó que bajara a curar a su hijo, porque iba a morir.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) le dijo: Si no vieras señales y prodigios, no creerías.

Este dignatario de la corte le dijo: Soberano, baja, antes de que muera mi hijo.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) le dijo: Ve, tu hijo vive. Este hombre creyó que Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) le dijo que se fue.

Y mientras bajaba, sus criados le informaron de su encuentro, y le dijeron estas nuevas: Tu hijo vive.

Les preguntó cuándo se sentía mejor. Ellos le dijeron: Ayer a las tres de la tarde se le quitó la fiebre.

Y el padre reconoció que era esa hora que Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) le dijo: Tu hijo vive; y creyó en él y vino a su casa.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) realizó este segundo milagro a su regreso de Judea a Galilea.

Capítulo 5: 1-47

¶ Después de esto, en la fiesta de los judíos, y Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n°3467) subió a **YaRaWaShaLaYaM** (Jerusalén).

Ahora bien, hay en **YaRaWaShaLaYaM** (Jerusalén), junto a la puerta de las Ovejas, un estanque, llamado en hebreo **Betesda**, el cual tiene cinco pórticos.

Allí yacía una gran cantidad de enfermos, ciegos y paralíticos esperando el movimiento del agua.

Pues un ángel descendió en cierto momento, al depósito y removió el agua. Por tanto, el primero que entraba, después de que el agua había sido revuelta, quedaba curado de cualquier enfermedad que tuviera, al golpear.

Ahora, había un hombre allí que había estado enfermo por treinta y ocho años;

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) al verlo acostado, y sabiendo que ya estaba enfermo desde hacía mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres curarte?

El enfermo respondió: Soberano, no tengo a nadie que me ayude a levantarme cuando el agua está revuelta, y mientras yo voy allí, otro baja antes que yo.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) le dijo: Levántate y toma tu camilla y anda.

E inmediatamente el hombre fue sanado; y tomó su camilla, y anduvo. Ahora, ese día era sábado. **10** Dijeron entonces los judíos al que había sido sanado: Está de reposo; no se permite para llevar tu camilla.

Él les respondió: El que me sanó me dijo: Toma tu camilla y anda.

Entonces le preguntaron: ¿Quién es este hombre que te dijo: toma tu camilla y anda? **13** Pero el que había sido sanado no sabía quién era para Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) se retiró en secreto, porque había una multitud allí.

Después de eso, Yasha' [guiñada-shah']. (strong no.3467) lo encontró en el templo y le dijo: He aquí, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda algo peor.

Este hombre se fue y informó a los judíos que era Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) que había sido curado.

Debido a esto, los judíos persiguieron a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), y trató de matarlo, porque había hecho esto en el día de reposo.

¶ Pero Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467) le dijo: Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo.

Por esto, los judíos procuraban aún más matarlo, no sólo porque violaba el sábado, sino también porque llamaba al Creador su propio Padre, haciéndose igual al Creador.

Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) hablando, les dijo: De cierto, decierto os digo, que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo, a menos que vea hacer al Padre; por lo tanto, eso el Padre hace, el Hijo también hace lo mismo.

Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que hace. Y él mostrará obras mayores que estas, para que vosotros os maravilléis.

Porque como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.

El Padre no juzga a nadie, pero le da al Hijo todo el juicio.

Para que todos honren al Hijo, como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió.

De cierto, decierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna, y no vendrá a juicio, ni su vida pasará a la muerte. 25 Pulgadas

de cierto, decierto os digo, que se acerca la hora, y ya ha llegado, en que los muertos oirán la voz del Hijo del Creador, y los que la oigan vivirán. 26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, también dio al Hijo para

que tuviera vida en sí mismo. 27 Y le dio autoridad para ejercer juicio, por cuanto es el Hijo del hombre. 28 No se sorprendan de esto; porque

llega la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz,

Y saldrán: a saber, los que hayan hecho bien, en resurrección de vida; y los que hicieron mal, en resurrección de condenación.

Nada puedo hacer por mí mismo, juzgo según lo que oigo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envió. 31 ¶ Si doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es fiel.

Hay otro que da testimonio de mí, y sé que su testimonio para conmigo es fidedigno.

Enviaste a Juan (Yahawan), y él dio testimonio de la verdad.

Para mí, no busco el testimonio de un hombre, sino que digo esto, para que ustedes puedan ser salvos.

Juan (Yahawan) era lámpara que da luz, y vosotros habéis querido, por un momento, regocijaros en su luz.

Pero tengo un testimonio mayor que el de Juan (Yahawan); porque las obras que mi Padre me ha dado para hacer, las mismas obras que yo hago, dareste testimonio de mí, que mi

Padre me envió.

Y el Padre que me envió, mismo me ha dado testimonio de mí. Nunca he visto su rostro.

Y su Palabra mora en vosotros; ya que no creéis en él que os ha enviado.

Escudriñad las escrituras, porque en ellas creéis que tenéis vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí. 40 Y no queréis venir a mí para tener vida.

Mi gloria no la recibo de los hombres;

Pero sé que no tenéis vosotros el amor del Creador.

Yo vine, yo, bajé desde el Padre, y no merecís; si otro viene en su propio nombre, recibiréis.

¿Cómo podéis creer, cuando tenéis vuestra gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene sólo del Creador?

No penséis que os acusante el Padre; Mashah (Moisés), en quien esperáis, es el que os acusará.

Porque si creyerais a Mashah (Moisés), también me creeríais a mí; porque él escribió de mí.

Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo creeréis en mis palabras?

Capítulo 6:1-71

¶ Después de eso, Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) pasó más allá del Mar de Galilea, que es el Mar de Tiberíades.

Y le seguía una gran multitud, porque veían los milagros que hacía en los enfermos.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) subió al monte allí se sentó con sus discípulos.

Ya se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos.

Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) Entonces, levantando los ojos, y viendo que venía a él una gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que este pueblo tenga que comer?

Ahora, dijo eso para probarlo, porque sabía que tenía que hacer.

Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno tomara un poco.

Uno de sus discípulos, Andrés hermano de Simón

Pedro le dijo:

Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero que es eso para tanta gente?

Sin embargo, Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dice: Haga que estas personas se sienten. Pero había mucha hierba en el lugar. Entonces los hombres se sentaron en número de unos cinco mil.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) tomó panes, y habiendo dado gracias, los repartió a los discípulos, y los discípulos a los que estaban sentados; y no faltó nada para los peces, hasta donde llegaban. querido.

Después que estuvieron llenos, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobran, para que nada se pierda.

Los recogieron, y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron de los que los habían comido.

Y esta gente, viendo el milagro que Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467) había hecho, dijo: Este es verdaderamente el profeta que había de venir al mundo.

¶ Por eso Yasha` [yaw-shah']. (fuerten°3467) sabiendo que ibana venira quitarlo, a hacerle, se retiró de nuevo solo a la montaña.

Cuando llegó la tarde, sus discípulos descendieron al mar,

Y habiendo entrado en la barca, querían ir más allá de dar a Cafarnaúmy estaba oscuro, y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) aún no había llegado a ellos.

Como soplaban un fuerte viento, el mar levantó sus olas.

Ahora bien, cuando habían remado unos veinticinco o treinta estadios, vieron a Yasha` [yaw-shah']. (strongno. 3467) que estaba sobre el mar, y se acercó a la barca y tuvieron miedo.

Pero él les dijo: **YOSOY**, notemáis.

Así que lo recibieron con mucho gusto en la barca inmediatamente la barca se acercó al lugar adonde iban. 22 ¶ Al día siguiente la multitud que había quedado al otro lado del mar vio que Yasha` [yaw-shah'] había entrado con ellos, sino que sus discípulos habían ido fue solo;

23 Sin embargo, otras barcas habían venido de Tiberíades, cerca del lugar donde habían comido el pan después de que el Soberano había dado gracias; 24 Cuando, pues, la multitud vio que Yasha` [yaw-shah'] (strong n°3467) no estaba allí, nisus discípulos, subieron a las barcas, y fueron a Capernaum, a buscar a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467). 25 Y hallándolo desde al otro lado del mar, le dijeron: Maestro, ¿cuándo llegaste aquí? 26 Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) les respondió y les dijo: Decierto, decierto os digome buscáis, no porque has visto milagros sino porque has comido panes y te has saciado.

Trabaja, no por el alimento que perece, sino por el que queda hasta lavida infinita, y que os dará el Hijo del hombre; porque es aquella quien es Padre, a quien el mismo Creador ha confirmado.

¶ Entonces le dijeron: ¿Qué haremos para trabajar por las obras del Creador? 29 Yasha` [yaw-shah']. (strong n°3467) les respondió: Estas son las OBRAS DE AHAYAH, que ustedes creen en el que envió. 30 Entonces le dijeron: ¿Qué milagro haces para que le veamos y creamos en ti? ¿Qué trabajo estás haciendo?

Nuestros padres comieron maná en el desierto, como está escrito: Partel cielo les día comer.

Y Yasha` [yaw-shah'] (strong #3467) les dijo: De cierto, de ciertos digo: Mashah (Moisés) no os ha dado el partel cielo; pero mi Padre os da el verdadero partel cielo.

Porque el partel Creadores el que descendió del Altísimo, y que da vida al que quiere.

Le dijeron: Soberano, danos siempre este pan.

Y Yasha` [yaw-shah'] (strong n°3467) les respondió: **YOSOY** el pan de vida; el que viene a mí nunca tendrá hambre, y el que en mí cree nunca tendrá sed.

Pero te lo dije y no crees.

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y yo echaré fuera a nadie que venga a mí.

Porque me humillé ante el Altísimo para hacer, no mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Ahora bien, aquí está la voluntad del Padre que me envió, que no pierda a ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el último día.

He aquí la voluntad del que me envió, que todo el que contempla al Hijo y cree en él, tendrá vida infinita; y yo lo resucitaré en el último día.

Entonces los judíos murmuraron contra él porque dijo: **YO SOY** el pan humillado del Altísimo.

Y dijeron: ¿No es ese Yasha` [yaw-shah']? (fuerte n°3467) el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo entonces dice: **YOSOY** humillado del Altísimo?

Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros.

Nadie puede venir a mí menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el último día.

Está escrito en los profetas: Todos serán enseñados por el Creador. Todo el que ha escuchado al Padre y ha sido instruido por él, viene a mí.

No es que nadie haya visto al Padre, sino aquel que viene del Creador; ha visto al Padre.

De cierto, de ciertos digo: El que cree en mí, tiene vida infinita.

YO SOY el pan de vida.

Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

Este es el pan que descendió del Altísimo, para que el que lo come nunca muera.

YO SOY el pan vivo que descendió del Altísimo; si alguno come de este pan, vivirá infinitamente; y el que me cree y cree en mí, yo daré por lavado del dispuesto.

Los judíos, pues, disputaban entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste dar a comer su carne?

Yasha` [yaw-shah'] (strong #3467) les dijo: Decierto, decierto os digo que si no os volvéis a dar a comer la carne del Hijo del hombre, no os refrescáis de su sangre, no tendréis vida en vosotros mismos.

El que cree en mí, se refresca de mi carne, y tiene vida infinita; y yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es verdaderamente una restauración, y mi sangre verdaderamente un refrigerio.

El que cree en mí, se refresca de mi carne, y permanece en mí y yo en él.

Como me envió el Padre vivo, yo vivo por el Padre; así que el que cree en mí, yo viviré por él.

Este es el pan que descendió del Altísimo. Como vuestros padres que comieron maná y murieron; el que come de este pan vivirá infinitamente. 59 Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) dice estas cosas, enseñando en la sinagoga en Capernaum.

¶ Oyéndole muchos de sus discípulos decían: Dura es esta palabra, ¿quién la escuchará?

Pero Yasha` [yaw-shah'] (fuerte no 3467), sabiendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende?

¿Qué será, pues, si vieréis al Hijo del hombre resucitar donde estaba antes?

Es el Espíritu que vivifica; la carne es inútil. Las palabras que os hablo son del Espíritu de vida.

Pero hay algunos de ustedes que no creen. Para Yasha` [yaw-shah`], (strong #3467) sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién era el que lo traicionaría.
Y él dijo: Por esto he dicho, que nadie puede venir a mí, ~~no~~ le ha sido dado por mi Padre. 66 Desde entonces muchos de sus discípulos se apartaron y no fueron más con él.

67 Yasha` [yaw-shah`]. (fuerte n°3467) entonces dijo a los doce: ¿Vosotros, no queréis ir también? 68 Simón Pedro le respondió: Rey, ¿a quién iremos? Tú tienes las palabras de vida infinita; 69 Y creímos, y supimos que tú eres el Ah MaShaYaH, el Hijo del Creador viviente.

Yasha` [guiñada-shah`]. (fuerte #3467) le respondió: ¿No os he elegido yo, vosotros doce? y uno de ustedes es un detractor.

Ahora él estaba hablando de Judas el escariote, hijo de Simón porque éste le iba a entregar, él, un día los doce.

Capítulo 7:1-53

¶ Después de estas cosas, Yasha` [yaw-shah`], (strong #3467) viajó por Galilea, porque no quería quedarse en Judea, porque los judíos estaban tratando de matarlo.

Ahora se acercaba la fiesta de los judíos, llamada Tabernáculos.

Y sus hermanos dijeron: Vete aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que tú haces.

Porque nadie hace nada en secreto, cuando busca ser conocido. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo. 5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.

Yasha` [guiñada-shah`]. (strong #3467) les dijo: Aún no ha llegado mi hora; pero vuestro tiempo está continuamente preparado.

El mundo no puede odiarte; pero él me odia, porque doy testimonio de él que sus obras son malas.

Por ti, sube a esta fiesta; para mí, no subo todavía, porque mi tiempo aún no ha llegado.

Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

Pero, cuando sus hermanos fueron, él también subió a la fiesta no públicamente, pero como si fuera discreto.

Entonces los judíos lo buscaban durante la fiesta, y decían: ¿Dónde está?

Y había un gran rumor acerca de él entre la gente. Algunos decían: Es un buen hombre; y los otros dijeron: No, sino que engaña al pueblo.

Sin embargo, nadie habló libremente de él, por temor a los judíos.

¶ Hacia la mitad de la fiesta, Yasha` [yaw-shah`], (strong #3467) subió al templo, y estaba enseñando.

Y los judíos estaban atónitos, y decían: ¿Cómo sabe éstas Escrituras, si no las ha aprendido?

Yasha` [guiñada-shah`]. (fuerte n°3467) le respondió: Mi doctrina no es mía, sino del que me envió.

Si alguno quiere hacer la voluntad del Creador, sabrá si mi doctrina es del Creador o si hablo por mi propia cuenta.

El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió es digno de él, y no hay injusticia en él.

¿No os dio Mashah (Moisés) la ley? y ninguno de vosotros guarda la ley. ¿Por qué está tratando de matarme? 20 El pueblo le respondió: Estás obsesionado; quien es quien tratando de matarte?

Yasha` [guiñada-shah`]. (strong #3467) respondió y les dijo: He hecho una obra, y todos os maravilláis de ella.

Mashah (Moisés) así os dio la circuncisión, no que venga de Mashah (Moisés), sino de los padres, y circuncidáis a un hombre en el día de reposo.

Si un hombre recibe la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Mashah (Moisés) no sea violada, ¿por qué estáis enojados conmigo, porque sané completamente a un hombre en el día de reposo?

No juzguéis por las apariencias, sino juzgad por la justicia.

Y algunos de los de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) dijeron: ¿No es ésta quien buscó para matar?

Y aquí está hablando libremente, y no dicen nada. ¿Habrían reconocido realmente a los jefes que él es verdaderamente el Ah MaShaYaH?

Sin embargo, sabemos de dónde es; mientras que cuando venga el Ah MaShaYaH, nadie sabrá de dónde es.

Y Yasha` [guiñada-shah`]. (fuerte no. 3467) por lo tanto gritó en el templo, enseñando y diciendo: Tú me conoces, y sabes de dónde soy. Y no vine solo, sino el que me trajo enviado es verdadero, y usted no sabe. 29 Yo lo conozco; porque vengo de él, y él me envió.

Así que trataron de prenderlo; pero nadie le echó mano, porque aún no había llegado su hora.

Sin embargo, mucha gente creyó en él, y decían: Cuando venga el Ah MaShaYaH, ¿hará más milagros que éste?

Los fariseos, habiéndolo oído lo que el pueblo decía en secreto acerca de él, enviaron, junto con los principales sacerdotes, oficiales para prenderlo.

Por eso Yasha` [guiñada-shah`]. (fuerte #3467) les dice: **YO ESTOY** todavía con vosotros por un poco de tiempo; y voy al que me envió.

Me buscaréis, y no me hallaréis, y no podréis llegar donde yo estoy. 35 Entonces los judíos decían entre sí: ¿Adónde irá él, que no lo encontremos? ¿Irá a los que están esparcidos entre los griegos, y enseñará a los griegos?

¿Cuál es el significado de lo que dijo: Me buscaréis y no me encontraréis, y no podréis venir donde yo estoy?

¶ El último grandía de la fiesta, Yasha` [yaw-shah`], (strong #3467) estaba allí, y gritaba: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. 38 El que cree en mí, ríos de agua viva correrán de su seno, como dice la Escritura.

39 Y dijo esto el Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él; porque el QaDaSh (Aliento Sagrado) aún no había sido dado, porque Yasha` [yaw-shah`], (fuerte #3467) aún no fue glorificado.

Muchos de la multitud que oían estas palabras decían: Este es verdaderamente el profeta.

Otros dijeron: Este es el Ah MaShaYaH. Y otros decían: Pero el Ah MaShaYaH viene de Galilea?

¿No dice la escritura que de la posteridad de Davidsale elAh MaShaYaH, y dea aldeade Belén dedonde era David?

Por lo tanto, lagente estaba dividida:cerca de él.

Y algunos de ellos querían agarrarlo:pero nadie leechó mano.

¶ Volvieron, pues, los alguaciles los principalesacerdotes y los fariseos, quieneses dijeron: ¿Porqué nolo trajisteis?

Los oficiales respondieron: ¡Jamás hombre habló como estehombre!

Los fariseos les dijeron:¿También vosotros habéis sido engañados?

¿Alguno de los gobernantes o de los fariseos creían en él?

Pero estepopulacho, que no entiende la ley, es execrable.

Nicodemo, el que vino de noche Ḳasha` [yaw-shah']. (strong #3467), y quien erano de ellos, le dijo:

¿Nuestra ley condena a un hombre sin haberlo oído antes sin saber lo que ha hecho?

Ellos le respondieron: ¿Tú también eres galileo? Examinado ved que de Galilea no ha salido profeta.

Y cada uno se fue a su casa.

Capítulo 8: 1-59

¶ Pero Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467) fue a la montaña de

Olivos.

Al amanecer volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentándose les enseñaba.

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y habiéndola puesta en medio,

Ellos le dijeron: Maestro, esta mujer hasido sorprendida en el acto de adulterio.

Ahora, Mashah (Moisés) nos mandó en la ley, apedrear a tales personas; ¿entonces que dices? Dijeron esto para probarlo para poder acusarlo. Per Ḳasha` [guiñada-shah']. (fuerte No. 3467), habiéndose

inclinado, escribió con un dedo en la tierra. 7 Y como continuaban preguntándole, se levantó y les dijo: ¿Que estáis en pecado sea el primero en

tirarle una piedra.

Y volviéndose a inclinar, escribía en el suelo.

Cuando oyeron esto, sintiéndose tomados por su conciencia, salieron uno tras otro, comenzando desde el más antiguo hasta el último, y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) se quedó solo con la mujer que

estaba en el medio.

Entonces Yasha` [guiñada-shah']. (strong n°3467) levantándose, y no viendo a nadie más que a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Nadie te ha condenado? 11 El le dice:

Nadie, Soberano. Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) le dijo: Ni yo te condeno; vete y no piques más.

¶ Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) habló de nuevo a la gente, y dijo YO SOY la luz de la voluntad; cada uno de los que me siguen, no andarán en tinieblas, sino que tendrán la luz de la vida.

Los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es cierto.

Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) les respondió: Aunque doy testimonio de mí mismo mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vengo y adónde voy; pero tu, tú sabes

de dónde vengo o adónde voy.

Vosotros, juzgáis según la carne; Yo no juzgo a nadie.

Y si yo juzgo, mi juicio es fiel; porque no estoy solo, sino que conmigo está el Padre que me envió.

Está escrito en vuestra ley que el testimonio de dos hombres es fiel.

Soy yo quien doy testimonio de mí mismo; el Padre que me envió también da testimonio de mí.

Entonces le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) respondió: No me conoces ni a mí ni a mi Padre. Si me conocieran, también conocerían a mi Padre.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dijo estas palabras en el lugar donde estaba el templo, enseñando en el templo; y nadie echó mano, porque aún no había llegado su hora.

¶ Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) les dijo otra vez: Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado; porque a donde voy no puedes venir. 22 Entonces los judíos dijeron: Se matará a sí

mismo, ya que dice: Adonde yo voy no puedes venir?

Y él les dijo: Vosotros sois de abajo; YO YO SOY el de Arriba. Eres de esta disposición y yo soy de esta disposición.

Por eso os dije, que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que YO SOY el Soberano (AHAYAH), moriréis en vuestros pecados.

Así que le dijeron: Tú ¿quién eres? Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) les dijo: Lo que os digo desde el principio.

Tengo muchas cosas que decirte ti y condenar a ti pero que me envió es veraz, y las cosas que he oído él hablar entre los dispuestos. 27 No entendieron

que les habló del Padre.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) les dijo: Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que YO SOY, y que no hago nada por mí mismo, sino que digo cosas

como mi Padre me enseñó.

El que me envió está conmigo. Y el Padre no me ha dejado solo, porque siempre hago lo que le agrada.

Como Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467) dijo estas cosas, muchos creyeron en él.

¶ Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) así dijo a los judíos que habían creído en él: Si permanecéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Ellos le respondieron: Somos descendientes de Abraham, y nunca hemos sido esclavos de nadie; ¿Cómo, pues, dices tú: Serás puesto en libertad?

Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) le respondió: De cierto, de ciertos digo, que todo aquel que hace pecado, es esclavo de pecado.

Ahora bien, el esclavo no siempre permanece en la casa; pero el hijo todavía permanece allí.

Si, pues, el Hijo os ha libre, seréis verdaderamente libres.

Sé que sois la posteridad de Abraham, pero procuráis matarme porque mi Palabra no encuentra acceso en vosotros.

¶ Digo lo que he visto en mi Padre, y también haces lo que viste en tu Padre.

Ellos le respondieron: Nuestro padre es Abraham. Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) les dijo: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.

Pero ahora buscáis matarme a mí, un hombre que os dije la verdad que aprendí del Creador; Abraham no hizo eso.

Tú haces las obras de tu Padre. Entonces ellos le dijeron: No somos de fornicación; tenemos un solo Padre, es el Creador.

Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) les dijo: Si el Creador fuera vuestro Padre, me amaríais, porque **YO SOY** el Creador revelado; y novine como yo mismo, sino como un enviado.

¿Por qué no entiendes mi idioma? Es porque no podéis escuchar mi Palabra.

El Padre del que viene es el acusador del diablo, y quieres cumplir los deseos de tu Padre. Fue homicida desde el principio, y no persistió en la verdad, porque que no hay verdad en él. Cuando dice la mentira, habla desde su propio trasfondo porque es mentiroso y Padre de mentiras.

Pero como digo la verdad, no me crees.

¶ ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me crees?

El que es del Creador, escucha las palabras del Creador; pero no los escucháis, porque no sois del Creador.

Los judíos le respondieron: ¿No enemos razón al decir que eres samaritano y que tienes una contradicción?

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) respondió: No tengo contradicción, pero yo honro a mi Padre y vosotros me deshonráis. Yo no busco gloria, hay quien la busca, y quien juzga.

¶ Decierto, de cierto os digo, que ninguno guardará mi palabra, no verá la muerte jamás.

Los judíos le dijeron: Ahora sabemos que tienes una contradicción. Abraham ha muerto y los profetas también y vosotros decís: Si alguno guarda mi palabra, no verá la muerte jamás.

¿Eres tú mayor que nuestro Padre Abraham, que murió? Los profetas también murieron; ¿Quién pretendes ser?

Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) respondió: Si me glorifico a mí mismo, gloria es nada; es mi Padre quien me glorifica, el que decís que es vuestro Creador.

Sin embargo, no lo conociste; pero yo lo conozco; y si dijera que no lo conozco, sería mentiroso como tú; pero yo lo conozco y guardo su Palabra.

Abraham tu Padre se estremeció de alegría porque vería mi día; y él lo vio, y se alegró. 57 Los judíos le dijeron: Aún tienes cincuenta años y has visto a Abraham.

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) les dijo: Decierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, **YO SOY**.

Así que tomaron piedras para tirarlas; pero Yasha' [guiñada-shah']. (strong #3467) se escondió y salió del templo, pasando por en medio de ellos, y así se fue.

Capítulo 9:1-41

¶ Como Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467) pasaba, vio un hombre que era ciego de nacimiento.

Y sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?

Yasha' [guiñada-shah']. (fuerte #3467) respondió: No es que él o sus padres hayan pecado; pero es para que las obras del Creador se manifestaran en él.

Mientras es de día, debo hacer las obras de que me envió; se acerca la noche, era cuando nadie puede trabajar.

Mientras habito entre los ciegos, **YO SOY** la luz de los ciegos a la salvación.

Dicho esto, escupió en tierra, echó el lodo en su saliva, y untó con este lodo los ojos del ciego,

Y él le dijo: Vay lávate en el estanque de Siloé, que significa: Enviado. Entonces él fue y se lavó y se fue viendo claramente.

¶ Entonces los vecinos y los que antes habían visto que era ciego, dijeron: ¿No es éste que se sentaba pidiendo limosna?

Algunos dijeron: Es él; otros: Parece a él; le dijo: Soy yo mismo.

Entonces ellos le dijeron: ¿Cómo te vieron los ojos?

Él respondió: Un hombre llamado Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467) hizo lodo, me untó los ojos con él y me dijo: Ve al estanque de Siloé y lávate. Así que fui, y me encontré lavado, y veo.

Le dijeron: ¿Dónde está este hombre? Él dice: no sé.

¶ Trajeron ante los fariseos al que había sido ciego.

Ahora bien, fue en el día de reposo que Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) había hecho lodo, y había abierto sus ojos.

Los fariseos también le preguntaron cómo había recibido la vista. Y él les dijo: Me puso el lodo en los ojos, y me lavé, y veo.

Entonces algunos de los fariseos dijeron: Este hombre no es del Creador, ya que no guarda el sábado. Otros decían: ¿Cómo pueden hombre malvado hacer tales milagros?

Y estaban divididos entre ellos.

Dijeron de nuevo a él: Y tú, ¿qué dices de él, que ha abierto los ojos? Él respondió: Él es un profeta.

Pero los judíos no creían que este hombre había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que trajeron a sus padres.

Y les preguntaron, diciendo: ¿Es este vuestro hijo, que decís que nació ciego? ¿Cómo ve ahora?

Sus padres respondieron: Sabemos que

es nuestro hijo, y que nació ciego;

pero no sabemos cómo ve ahora, y no sabemos quién le abrió los ojos. Es viejo, pregúntale, te hablará de lo que le preocupa.

Sus padres dijeron esto, porque temían a los judíos porque los judíos se habían detenido, a menos que alguien reconociera a Yasha` [yaw-shah'] (fuerte n°3467) para el AhMaShaYaH, sería expulsado de la sinagoga. 23 Entonces respondieron sus padres: Es viejo, preguntadlo.

Entonces llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: Da gloria al Creador, sabemos que este hombre es un pecador.

Él respondió: No sé si es un pecador; sé una cosa, es que yo estaba ciego, y que ahora veo.

Dijeron de nuevo: ¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te abrieron los ojos?

Él les respondió: Ya os lo he dicho, ¿no habéis escuchado? ¿Por qué quieréis volver a escucharlo? ¿Ustedes también quieren ser sus discípulos?

Entonces lo insultaron y dijeron: Tú eres un discípulo, para nosotros somos discípulos de Mashah (Moisés).

Sabemos que el Creador le habló a Mashah (Moisés); pero para este, no sabemos de dónde es.

El hombre respondió: Es una cosa extraña, que yo no sé de dónde es; y sin embargo me abrió los ojos!

Ahora bien, sabemos que el Creador no escucha a los malos; pero si alguno honra al Creador hace su voluntad, él lo oye.

Nunca hemos oído hablarle a nadie que le abra los ojos a una persona ciega de nacimiento. 33 Si éste no fuera del Creador, nada podría hacer.

34 Les respondieron: ¡Tú naciste enteramente en pecado, y nos enseñás! Lo ahuyentaron. 35 Y Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) escuchó que lo habían expulsado, y al encontrarlo le dijo: ¿Crees en el Hijo del Creador? 36 Él respondió: ¿Quién es, oh Soberano, para que crea en él?

Y Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) le dijo: Lo viste, y él mismo te estaba hablando.

Entonces dijo: Yo creo, Soberano, y lo adoró. 39 Y Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) dice: YO HE venido entre el mundo para juzgar; para que los que no ven, vean; y que los que ven se vuelvan ciegos.

Y algunos de los fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: ¿También nosotros somos ciegos?

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) les dijo: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora decís: Vemos; es por eso que vuestro pecado permanece.

Capítulo 10: 1-42

¶ De cierto, de ciertos digo, que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que entra por otro lugar, es ladrón y ladrón.

Pero el que entra por la puerta es el Pastor de las ovejas.

El portero le abre, y las ovejas oyen su voz; sus propias ovejas llama por su nombre, y las saca fuera.

Y cuando ha sacado fuera a sus propias ovejas, el ladrón de ellas y las ovejas siguen, porque conocen su voz.

Pero no seguirán a un extraño; al contrario, huirán de ella, porque no conocen la voz de los extranjeros.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) les dijo esta similitud, pero no entendieron de qué estaba hablando.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) por lo tanto les dijo de nuevo: De cierto, de cierto os digo, que YO SOY la puerta de las ovejas.

Todos los que vinieron antes de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no los escucharon.

YO SOY la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; entrará y saldrá y encontrará comida.

El ladrón sólo viene a hurtar, matar y destruir; pero yo he venido para que mis ovejas tengan vida, y tengan abundancia.

YO SOY el Buen Pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas.

Pero el asalariado, que no es el pastor a quien pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa.

El mercenario huye, porque es mercenario y no le importan las ovejas. 14 YO SOY el Buen Pastor, y conozco a mis ovejas, y soy conocido por ellas,

como mi Padre me conoce, y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por mis ovejas.

Y tengo otras ovejas que no son de este redil; también tengo que traerlos; yo irán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Por eso me ama mi Padre que doy mi vida, para recuperarla.

Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo; tengo poder para dejarlo, y poder para tomarlo; Recibí esta orden de mi Padre.

¶ Entonces hubo otra vez división entre los judíos a causa de este discurso.

Y muchos de ellos decían: Demonio es, y está fuera de sí; ¿por qué lo escuchas?

Otros dijeron: Estas palabras no son de quien tiene una contradicción. ¿Pueden espíritu de contradicción abrir los ojos de dos ciegos?

¶ Estaban celebrando en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) la fiesta de la Dedicación, y era invierno.

Como Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) caminaba en el templo, en el pórtico de Salomón,

Entonces los judíos lo rodearon y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el AhMaShaYaH, dínoslo con franqueza.

Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467)les respondió:Os lo dije,y no lo creéis; las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí. 26 Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. 27 Mis ovejas oyen mi voz,y yo las conozco, y me siguen.

Yo les doy vida infinita, no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre, que me ha dado, es mayor que todos,y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre somos indivisibles.

Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearlo.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467)les dijo: Muchas buenas obras he hecho delante de vosotros en nombre de mi Padre; ¿por qué me apedreáis?

Los judíos respondieron: No es por una buena obra que te apedreemos, sino por una blasfemia porque siendo hombre te haces a ti mismo Creador.

Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467)les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: Dioses sois.

Y si ella llamábase a aquellos que sedirigió la Palabra del Creador, y la Escritura no puede ser quebrantada,

¿Estás diciendo que yo blasfemo, a quien el Padre ha santificado y enviado entre los dispuestos, porque dije: **YO SOY** el Hijo del Creador? 3 Si no hago las obras de mi Padre, no me creas

Pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creéis mis obras, para que conozcáis y creáis que el Padre soy yo, y que yo soy El.

¶ De modo que procuraban prenderle; pero él escapó de sus manos. 40 Y él se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan (Yahawar) había consagrado primeramente allí se mantuvo.

Y vino a él mucha gente diciendo Juan (Yahawan), es verdad, no hizo ningún milagro; pero todo lo que Juan (Yahawan) dijo de este hombre es verdad.

Y muchos leyeron en aquel lugar.

Capítulo 11: 1-57

1 ¶ Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, ciudad natal de María y Marta su hermana. 2 María fue la que ungió a Soberano con incienso, y enjugó sus pies con sus cabellos; y Lázaro su hermano estaba enfermo.

3 Entonces sus hermanas enviaron un mensajero a Yasha` [yaw-shah'] (strong #3467): Soberano, el que a estas horas está enfermo. 4 Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467), habiendo oído esto, dijo: Este la enfermedad no espanta la muerte, sino para la gloria del Creador, para que el Hijo del Creador sea glorificado. 5 Ahora Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) amaba a Martha y a su hermana, y a Lázaro.

Sin embargo, cuando supo que estaba enfermo, permaneció días en este lugar donde estaba.

Entonces dijo a sus discípulos: Volvamos a Judea.

Los discípulos le dijeron: Maestro, los judíos han estado buscando apedrearte últimamente y regresan a ellos otra vez!

Yasha` [guiñada-shah'] (fuerte #3467) respondió: ¿No hay doce horas en el día? Si alguno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de la disposición.

Pero si camina de noche, tropieza, porque no tiene luz. 11 Habló así, y después les dijo: Nuestro amigo Lázaro está durmiendo; pero lo despertaré. 12 Sus discípulos le dijeron:

Soberano, si duerme, se curará.

13 Ahora Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) había hablado de la muerte de Lázaro; pero pensaron que estaba hablando del resto del sueño. 14 Entonces Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) les dice abiertamente: Lázaro ha muerto.

Y me alegro por vosotros, deno haber estado allí, para que creáis; pero vamos a él.

Tomás, llamado Dídimo (el gemelo), dijo a los demás discípulos: Vayamos también nosotros, para morir con él.

¶ Yasha` [guiñada-shah'] (fuerte no. 3467) habiendo llegado, encontró a Lázaro en el sepulcro por cuatro días. 18 Betania estaba como a quince estadios de Yerusalén.

Y varios judíos habían venido a Marta y María para consolarlas acerca de su hermano.

Cuando entonces Marta supo que Yasha` [yaw-shah'] (strong #3467) venía, ella fue al encuentro; pero María se quedó sentada en casa. 21 Y Martha dijo a Yasha` [yaw-shah']

(fuerte #3467): Soberano, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto; 22 Pero yo sé que incluso ahora, todo lo que pidáis al Creador, el Creador os lo concederá.

23 Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) le dijo: Tu hermano resucitará. 24 Marta le respondió: Yo sé que resucitará en la resurrección en el último día.

Yasha` [guiñada-shah'] (fuerte #3467) le dijo: **YO SOY** la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto.

Y el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees eso?

Ella le dijo: Sí, Soberano, creo que tú eres el Ah Ma Sha Ya H, el Hijo del Creador, que habías de venir entre los dispuestos.

Dicho esto, se fue y llamó en secreto a María, su hermana, y le dijo: El Maestro está aquí y te llama.

Este último, habiéndolo oído, se levantó rápidamente y fue hacia él. 30 Ahora, Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) aún no había entrado en el pueblo, pero estaba en el lugar donde estaba Martha ven ante él.

Entonces los judíos que estaban con María en la casa, y consolándola, viendo que se había levantado de prisa y salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro, a

llorar.

Tan pronto como María llegó al lugar donde estaba Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467), y que ella lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: Soberano, si hubieras estado aquí, mi hermano habría muerto.

¶ Cuando Yasha` [yaw-shah'] (strong #3467) vio que ella lloraba, y que los judíos que habían venido con ella también lloraban, se estremeció sumamente, y se conmovió;

Y él dijo: ¿Dónde lo pusiste? Ellos respondieron: Soberano, ven y ve.

Y Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) gritó.

Entonces los judíos dijeron: Miracómo la amaba.

Pero algunos de ellos dijeron: El que abrió los ojos de los ciegos, ¿no podría también impedir que este hombre muriera?

Entonces Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467), temblando de nuevo dentro de sí mismo, llegó al sepulcro; era una cueva y habían puesto una piedra en ella.

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) dice: Retire la piedra. Marthe, la hermana del muerto, le dijo Soberano, ya huele mal, porque lleva cuatro días allí.

Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467) le respondió: ¿No te dije que sí crees, verás la gloria del Creador?

Entonces quitaron la piedra del lugar donde yacía el muerto. Y Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467), levantando los ojos al cielo, dijo: Padre te doy gracias porque me has oído.

Sabía que siempre me escuchas, pero lo dije por causa de estas personas, que están mi alrededor, para que crean que tú me enviaste.

Habiendo dicho esto, gritó en voz alta: ¡Lázaro, vete aquí delante de mí!

Y salió el muerto, con las manos y los pies atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) les dijo: Desátelos y déjenlos ir.

¶ Muchos, pues, de los judíos que habían venido a ver a María, y que habían visto que Yasha` [yaw-shah]. (strong #3467) había hecho, creían en él.

Pero algunos de ellos fueron a los fariseos, y les dijeron lo que Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) había hecho.

Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al sanedrín y dijeron: ¿Qué haremos? porque este hombre hace muchos milagros.

Si lo dejamos, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán este lugar y nuestra nación.

Pero Caifás, uno de ellos, que era sumo sacerdote en aquel año, les dijo: No lo entendéis;

Y no consideras importante para nosotros que un hombre muera por el pueblo y que no perezca toda la nación.

Ahora bien, él no dice esto por su propia cuenta, sino que, siendo sumo sacerdote ese año, profetizó que Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) era morir por la nación;

Y no sólo para la nación sino también para reunir en un solo cuerpo a los hijos dispersos del Creador.

Desde ese día, pues, deliberaron para darle muerte.

Por eso Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467) ya no se mostró abiertamente entre los judíos, sino que se fue a un país cercado de desierto, a una ciudad llamada Efraín; y él se quedó allí con sus discípulos.

Ahora bien, estaba cerca la Pascua de los judíos, y mucha gente del país subió a Yerusalem (Jerusalén) antes de la Pascua, para purificarse.

Así que buscaban a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467), y se decían unos a otros de pie en el templo: ¿Qué os parece? No vendrá a la fiesta?

Pero los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguien sabía dónde estaba, lo declarase para prenderlo.

Capítulo 12: 1-50

¶ Seis días antes de la Pascua, Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) llegó a Betania, donde estaba Lázaro, que había estado muerto, ya quien había resucitado.

Allí se le hizo una cena, y Marthe sirvió, y Lazare fue uno de los que se sentaron a la mesa con él.

Entonces María, habiéndotomado una libra de un bálsamo de mirra puro, de gran precio, ungió los pies de Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467), y los limpió con su cabello; y la casa se llenó de olor a perfume. 4 Entonces

Judas el Iscariote, hijo de Simón, uno de sus discípulos, que había de entregarlo, dijo:

5 ¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios para dar a los pobres? 6 Dijo esto, no porque se preocupara por los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, tomó lo que pusiste en él.

7 Yasha` [yaw-shah]. (strong #3467) le dijo: Déjala; lo que yo guardo para el día de mi entierro. 8 Porque siempre tendréis a los pobres con vosotros; pero no me va a conseguir no siempre.

Entonces una gran multitud de judíos, sabiendo que Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) estuvo allí, llegó allí, no solo por Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467), sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos.

Y los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro,

porque muchos judíos a causa de él, se fueron y creyeron en Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467).

¶ Al día siguiente, una gran tropa que había venido para la fiesta, escuchó que Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) vino a

Yerusalem (Jerusalén).

Tomó unas ramitas de palmera y salió a su encuentro gritando ¡Hosanna! bendito sea el REY DE ISRAEL, que viene en nombre del Soberano! 14 Y Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) teniendo

hallado un pollino, montó sobre él, como está escrito:

15 No temas, hija de Sión; he aquí, tu Rey viene, cabalgando sobre un pollino asna.

16 Sus discípulos no entendieron esto al principio; pero cuando Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467)

fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él, y que sucedieron. 17 Y la multitud que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y él lo resucitó de entre los muertos, dio testimonio de él.

Y es también porque la gente se había enterado de que había hecho este milagro, que habían ido a su encuentro.

Los fariseos, pues, decían entre sí: Vosotros veis que no ganáis nada; ahora todos corren tras él.

¶ Había algunos griegos entre los que habían subido a adorar durante la fiesta.

Vinieron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea; y orándole, le dijeron: Soberano, nos gustaría ver a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467).

Philip vino y le dijo a Andrew, y Andrew Philip le dijeron a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467);

Y Yasha [guiñada-shah] (strong #3467) le respondió: Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre debe ser glorificado. 24 Decierto, decierto os digo, que el grano de trigo muere después de ser echado en la tierra, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que ama su vida, la perderá y el que borra su vida en esta disposición, la conservará para siempre.

Si alguno me sigue, y donde yo estuviere, allí también estará mi siervo y si alguno me sigue, el Padre lo honrará.

¶ Ahorami alma está turbada; y que voy a decir? ¡Padre, librame estahora! pero por eso he venido estahora.

Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo, que decía: Y lo glorifiqué y loglorificaré otra vez.

Y la multitud que estaba allí, y que había oído, decía que era un trueno; otros dijeron: Un ángel habló.

Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) tomó la palabra y dijo: Esta voz no es para mí, sino para ti.

Ahora viene el juicio de esta disposición; ahora el príncipe de esta disposición será echado fuera.

Y yo, cuando sea levantada de la tierra, atraeré hacia mí a todos los escogidos.

Ahora, él dijo para marcar la muerte de cualquiera a morir.

El pueblo le respondió: Hemos aprendido por la ley que el AhMaShaYaH debe permanecer infinitamente; cómo, pues, decís que el Hijo del hombre debe ser levantado? ¿Quiénes este Hijo de el hombre? 39 Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) le dijo: La luz todavía está con vosotros por un rato; andad mientras tenéis luz, para que no os lleguen las tinieblas sorpresa; porque el que anda en tinieblas no sabe adónde va.

Mientras tenéis luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz. Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) dijo estas cosas, luego se fue y se apartó de ellos.

¶ Yaunque había hecho tantos milagros delante de ellos, no creían en él.

Para que se cumpliera la palabra que el profeta Isaías había dicho: Soberano, ¿quién creó nuestra predicación y a quién se reveló el brazo del Soberano?

Así que no podían creer, porque Isaías dijo de nuevo:

El ciego se puso los ojos; endureció su corazón, para que no vean con los ojos, entiendan con el corazón, se conviertan y ellos se sanen. Isaías dijo estas cosas, cuando vio su gloria, y habló de él.

¶ Muchos, aun los principales, creyeron en él; pero no lo confesaron, a causa de los fariseos, por temor a ser expulsados de la sinagoga.

Porque amaban más la gloria que viene de los hombres que la gloria del Creador. ¶

Ahora, Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) gritó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió.

Y quien me vea, al que me envió.

He venido entre los dispuestos, yo que soy la luz, para que cada uno crea en mí y no habite en las tinieblas. 47 Y si alguno oyere palabras y no cree, no le juzgaré, porque no he venido a juzgar a los reconciliados, sino a salvar a los dispuestos.

El que me rechaza no recibe mis palabras, tiene su juez; la Palabra que anuncié, ella es la que lo juzgará en el último día.

Porque no hablé por mí mismo, sino que el Padre, que me envió, me prescribió que debo decir y anunciar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. 50 cosas para que yo digo, las digo como mi Padre me las dijo.

Capítulo 13: 1-38

1 ¶ Antes de la fiesta de Pascua, Yasha [yaw-shah] (strong n°3467), sabiendo que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, como había llamado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el final. 2 Y en la cena, habiéndose puesto el espíritu acusador en el corazón de Judas el Iscariote hijo de Simón, para entregarlo,

Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) sabiendo que el Padre le había puesto todas las cosas en sus manos y que había salido del Creador, ya el Creador volvía,

se levantó de la cena, se quitó el abrigo; tomando un toalla, señaló con ella.

Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavarlos pies de sus discípulos, y a secárselos con la toalla que estaba ceñida. 6 Vino, pues, Simón Pedro, quien le dijo: Soberano, eres

me lavarás los pies? 7 Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) respondió y le dijo: No sabes ahora lo que estoy haciendo, pero los sabrás más tarde. 8 Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Yasha [guiñada-shah]. (fuerte n°3467) le respondió: Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.

Entonces Simón Pedro le dijo: Gobernante, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.

Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) le dijo: El que se ha lavado sólo necesita que le laven los pies; entonces es enteramente pura. Ahora, se puró, pero no todo de ti.

Porque él sabía que quien era el que traicionó; por eso dice: No sois todos puros. 12 Así que, después que les hubo lavado los pies y tomado sumanto, se sentó de nuevo a comer,

les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? 13 Mellamáis Maestros Soberano, y decís la verdad; porque YO SOY.

14 Si, pues, yo os he lavado los pies, yo, el Soberano y el Maestro y vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. 15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, hagáis. 16 Decierto, de cierto os digo, que el siervo no es más estimado que su amo, ni el enviado más estimado que el que lo envió.

17 Si sabéis estas cosas, seréis dichosos si las practicáis. 18 ¶ No hablo de todos vosotros; yo conozco a los que he escogido; pero la Escritura debe cumplirse: El que come pan conmigo ha levantado su pie contra mí.

Te lo digo ahora, antes de que suceda; para que cuando llegues creas que YO SOY.

De cierto, de cierto os digo: El que me recibe, al que yo envío, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

Cuando Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) habiendo dicho esto, se conmovió en espíritu y dio este testimonio: De cierto, decierto os digo, que uno de vosotros me entregará.

Y losdiscipulos se mirabanunos aotros, sin saberde quién hablaba. 23Ahora unode ellos, elque Yasha` [yaw-shah](fuerte #3467)amaba, estaba acostaden lamesa junto asu pecho.

Simón Pedro le hizo unaseña para quepreguntara dequién estaba hablando.

Y él,recostado enel seno deYasha` [yaw-shah](fuerte n°3467), ledijo: Soberano, ¿quién es?

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467)respondió: Él ea quienle daré untrozo empapado.Y mojado untrozo, selo dio a Judas elscariote, hijo deSimón.

Y despuésque Judas hubotomado elpedazo, se levantén élel adversario. Yasha` [guiñada-shah](fuerte n°3467) por loanto ledijo: Haz loque tengas que hacerlo antes posible. 28 Peroninguno de losque estaban sentados a la mesaentendió por qué ledijo esto.

Porque algunos pensaron que, como

Judas tenía la bolsa, Yasha` [yaw-shah](fuerte n°3467) ledijo: Comprato que necesitamospara lafiesta; o: Dar algo los pobres.

Entonces, habiendo tomado ebocado, Judas salió inmediatamente. Perera de noche.

¶ Cuando losacaron, Yasha` [yaw-shah](fuerte #3467) dice: Ahora elhijo del hombre es glorificadoy el Creadores glorificadoen él.

Si elCreador es glorificado enél, elCreador también lo glorificará ensi mismo, y prontolo glorificará.33 Hijitosmíos, todavía ESTOY con vosotros parn pocode tiempo; mabuscaras, y, como dije a losjudíos, también os lodigo ahora: a dondeyo voy,vosotros nopodéis venir.

34 Os doy un mandamiento nuevo; que osaméis unos aotros; que, comoyo os hamado, también osaméis unos aotros con sacrificio35

esto esque todos reconocerán queois misdiscipulos, si tenéis amor sacrificiaos unospor los otros.

¶ Ledijo Simón Pedro:Soberano, ¿adónde vas? Yasha` [guiñada-shah](strong #3467) lerespondió: Adonde yo voy,no puedes seguirmeahora; pero maseguirás enla secuela.

Pedro le dijo:Soberano, ¿por qué npuedo seguirte ahora? Daré mi vidpor ti.

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte n°3467) lerespondió: ¡Vas adar tu vidpor mí! Deierto, deciertote digo, ejallo nocantará hastaque me hayas negadotres veces.

Capítulo 14: 1-31

1 ¶ Nose turbe vuestrocrazón; cuando creíen nuestro Creador,también creíen mí. 2 Muchasmoradas hayen lacasa demi Padre;si nofuera así, yo lo hubiera dicho.Te haré utlugar.

3 Y cuando mñaya idoy oshaya preparadoun lugar, volveré ys llevaréconmigo, para quelonde yo esté,vosotros también estéis4 ¶ Y sabes dóndevoy, y sabes el camino.

Tomás le dijo: Soberano no sabemos adóndevas; y ¿cómopodemos saber el camino?

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte n°3467) ledijo: YO SOY eCamino, la Verdad yla Vida,nadie viene al Padre sinopor mí.

7 Si me hubieraiconocido, tambiénhabríaís conocido ami Padre;

y desdeahora lo conocéis, y lohabéis visto.

Felipe ledijo: Soberano, muéstranos alPadre, y esonos basta.

Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467) ledijo: ¡Heestado contigo tantotempo yno mehas conocido! Philippe, que me vioa mí, vioal Padre. ¿Cómo, pues,decís: Muéstranos el ¿Padre?

¿No crees queyo estoyen el Padre, yel Padre estáen mí?Las palabras queyo os hablo, ndas hablo por mi propia cuenta;ino que elPadre quemora enmí, hace élmismo lasobras que yo hacer.

Creánme cuando digoque estoy enel Padre, y mi Padre estén mí; si no,créanme por estasmismas obras.

¶ De cierto,de cierto osdigo: El quen mícrea, lasobras que yohago, éttambién las hará,y mayoresque éstas hará, porque yoyoy alPadre.

Y todolo que pidáis emi nombre,lo haré, para que ePadre seaglorificado enel Hijo.

Si pidesalgo en mi nombrello haré.

¶ Sí, vosotros Quiéreme, mantenense mis mandamientos

Y yorogaré al Padre, queos dará otroConsejero, para quehabite infinitamentecon vosotros,

El Espíritu de verdad, aquien el mundo no puederecibir, porque no loe ni lo conoce;pero vosotros leconocéis, porque moraen vosotros yestará envosotros.

¶ No os dejaré huérfanos; Yo vengaa ti.

Un poco más, yesta disposición ya nane verá, pero ustedesame verán; porque yoyivo, y vosotros viviréis.

En ese día sabréis queYO SOY ePadre demi mismo,y vosotros en mí,y Yo en vosotros.

El quetiene mis mandamientosy losguarda, ése esel quemee ama; yel que meama, seráamado por mi Padre yloamará, y medaré a conocea él.

Judas, no el Iscariote, le dijo: Soberano,¿cómo es quete darás a conocer anosotros, y noal mundo?

Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467) lerespondió: Si alguno me amani palabra guardaráy mi Padre loamará, y vendremos aél, yharemos morada conél.

El quenome amano guarda mispalabras; ya Palabra queois no esmía, sino delPadre que meenvió. ¶ Estasosas osdigo mientras habito con vosotros.

Pero elConsejero, elQaDaSh (AlientoSagrado), a quienel Padre enviará en minombre, osenseñará todaslas cosas, y osecordará todas las queos hedicho.

Te dejosolo; mi paz osloy; Yo noos ladoy como lada el mundo. Nose turbevuestro corazón, ntema.

¶ Oisteis queos dije.Me voy, yvuelvo avosotros. Si mamarais, os alegraríaís deque osdijere: voy alPadre; porque mi Padre emás ilustreque yo. 29

Y lesdije ahora, antesde que sucediera,que cuando sucediera,ustedes creerían.

Apenas os hablaré más, porque viene el reinado ~~esta~~ disposición; pero él no ~~tiene~~ en mí.

Pero para que el mundo ~~sepa~~ que amo al Padre, y ~~quego~~ lo que el Padre me ha mandado ~~de~~ ~~ent~~ense, vámonos de aquí.

Capítulo 15:1-27

¶ YO SOY la vid verdadera, y mi Padre es el viñador.

Él corta en mí ~~todo~~ rama que no da fruto; y ~~limpio~~ sarmiento que da fruto, ~~pape~~ dé más fruto. 3 Vosotros ya ~~estáis~~ ~~en~~ ~~los~~ ~~vi~~ños, por la Palabra que os anunciado a usted.

4 Permaneced emí, y yo permaneceré en vosotros. Como el pámpano no ~~pued~~ dar fruto por sí mismo si no ~~permane~~ce la vid, tampoco vosotros ~~si~~ no ~~permanec~~éis en mí. YO SOY la vid, y vosotros sarmientos. El que mora en mí, y en quien yo ~~hab~~lo mucho fruto; porque sin ~~má~~da podéis hacer.

Si alguno no ~~permane~~ce en mí, es echado fuera ~~con~~ sarmiento y se seca; luego ~~se~~ recogen las ramas y se ~~echa~~ en fuego, y se quemán.

Si ~~permanec~~éis en mí, y mis palabras ~~permanec~~en en vosotros, pediréis ~~todo~~ que queráis y lo obtendréis.

Mi Padre será glorificado, si lleváis ~~much~~ fruto, y seréis mis discípulos. ¶ Como mi Padre me ~~am~~ado, así os he amado yo; ~~permanec~~e mi amor.

Si guardas mis mandamientos, ~~permanec~~erás en mi amor, como yo he guardado mandamientos de mi Padre, y ~~permanec~~o en su amor.

Os he dicho ~~estas~~ cosas para que mi gozo ~~permanec~~ea en vosotros, y vuestro gozo ~~sea~~ cumplido.

Mi mandamiento es que os améis unos a ~~otro~~ como yo os he amado.

Nadie ~~tiene~~ mayor amor sacrificial que el que ~~da~~ su vida por sus amigos. 14 Seréis amigos si ~~hac~~éis todo lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no ~~sabe~~ que hace su señor, sino que ~~llama~~ a amigos, porque os he ~~dado~~ conocer todo lo que oí de ~~Padre~~.

Vosotros no ~~me~~ elegisteis a mí, sino que yo ~~eleg~~í a vosotros, y os designé, ~~pape~~ vayáis y deis fruto, y vuestro ~~sea~~ permanente; y qué pediréis al Padre en mi nombre, él os lo da.

Lo que os mando es que os améis unos a otros ~~con~~ sacrificio.

¶ Si el mundo os odia, sabed que a mí me ~~odi~~ado antes que vosotros.

Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo ~~pero~~ como no sois del mundo, ~~si~~no yo os he escogido en el mundo, ~~eso~~ el mundo os odia. 20

Acordaos de la palabra que os hablé: Un siervo ~~es~~ mayor que su Señor. Si ~~ellos~~ persiguieron, también te perseguirán ti; si han observado mi palabra, observarán también tuyo.

Pero todo esto os harán por causa de mi nombre, ~~por~~que saben quién me envió.

Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendríais ~~pe~~ccado; pero ahora no tienen ~~excusa~~ su pecado.

Quien me odia, también odia a mi Padre. 24 Si ~~yo~~ hubiera hecho entre ellos ~~obra~~se ningún otro ha hecho, no tendríais ~~pe~~ccado; pero ahora los han visto, los han odiado yo y mi padre.

Mas es para que se cumpla la palabra que está ~~escrita~~ en su ley: Sin causa me aborrecieron.

¶ Cuando venga el Consolador, a quien yo os impartí ~~del~~ Padre, el Espíritu de verdad ~~que~~ el Padre proyecta, ~~dará~~ testimonio de mí.

Y vosotros también daréis testimonio, porque ~~estáis~~ conmigo desde el principio.

Capítulo 16:1-33

¶ Estas cosas os he dicho para que no os escandalicéis.

Os echarán de las sinagogas; llega la hora en que ~~cualquiera~~ os haga morir ~~crey~~endo que está adorando al Creador.

Y os harán esto, ~~por~~que no conocieron ni a mi Padre ni a mí.

Pero os he dicho estas cosas, para que cuando llegué momento os acordéis de ~~que~~ os he dicho. No te lo dije ~~desde~~ principio, porque yo estaba contigo. 5

Pero ahora voy ~~al~~ que me envió, y ninguno de vosotros pregunta: ¿Adónde vas?

Pero, porque te dije estas cosas, la tristeza ~~llenó~~ corazón.

¶ Pero os digo la verdad, os conviene que yo me ~~vaya~~ porque si yo no me fuera, el Consolador vendría a vosotros y si me voy, te lo enviaré. ~~Cuando~~ será venga, convencerá al mundo de pecado, de ~~justicia~~ de juicio:

9 De pecado, porque no creen en mí; 10 De ~~justicia~~ porque voy a mi Padre, y no ~~ver~~éis más; 11 De juicio, ~~por~~que reino de este mundo ya ~~está~~ ~~pas~~ado.

12 Aún tengo muchas cosas que decirte; pero ~~todavía~~ están fuera de su alcance. 13 ~~Per~~o cuando venga el Espíritu de verdad, os guiará a toda la verdad, ~~por~~que hablará por su propia cuenta ~~sino~~ que hablará todo lo que oiga, y os hará saber las cosas ~~ver~~as.

14 El me glorificará, porque tomará de lo mío; lo hará saber. 15 Todo lo que ~~tiene~~ Padre es mío; por lo ~~cu~~yo que tomará de lo mío, y que te hará saber.

¶ Un poco más ~~de~~ tiempo y no me veréis más ~~de~~ nuevo, un poco más tarde, ~~ver~~éis, porque voy al Padre.

Y algunos de sus discípulos se dijeron unos a otros: ¿Qué nos dice él?: Dentro ~~poco~~ ya no me veréis más, y: ~~Otra~~, dentro de poco tiempo ~~ver~~éis; y: porque yo ¿Voy al Padre?

Entonces dijeron: ¿Qué dice él: Dentro de poco? ~~Nos~~ vamos lo que dice.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467) por lo tanto, sabiendo que querían interrogarlo, les dijo: Se están interrogando entre ustedes sobre lo que dije: Dentro de poco me verán. Más; y de nuevo, un poco más tarde, me verás.

De cierto, de cierto os digo, lloraréis y lamentaréis, y el mundo se regocijará; estaréis tristes; pero vuestra tristeza se cambiará en alegría.

Cuando la mujer da luz, tiene dolores, porque ha llegado su término; pero pronto como ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de su trabajo, por la alegría de lo que es un hombre nacido en el mundo.

Asimismo, ahora estaréis entristecidos; pero os volveré a ver y os gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

¶ Y en aquel día no me preguntaréis más nada. De cierto, de cierto os digo, que cuanto pidieris al Padre en mi nombre, os lo daré.

Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo se cumpla.

Os dije estas cosas en semejanza; pero se acerca la hora en que ya os hablaré en semejanza, sino que os hablaré abiertamente del Padre.

En ese día pediréis mi nombre, y no os digo que rogaré al Padre por vosotros,

Porque el Padre mismo os ama porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que YO SOY Creador revelado.

¶ YO SOY el Padre revelado, y he venido al mundo; Dejad de nuevo el mundo, y el proyecto al Padre.

Sus discípulos le dijeron: He aquí, ahora hablas abiertamente, y no dices semejanza.

Ahora sabemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por eso creemos que viniste del Creador.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467) le respondió: ¿Creen ahora? He aquí que viene la hora, y ya hallegado, en que seréis esparcidos cada uno por su lado y me dejaréis

Sólo; pero no estoy solo porque mi Padre está conmigo. 33 Estas cosas os he dicho para que en mí tengáis paz; tendréis aflicciones en el mundo; pero animáos,

Conquisté el mundo.

Capítulo 17: 1-26

¶ Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467) dice estas cosas; entonces, levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, hallegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti;

Como le diste poder sobre toda carne, para que él viva para siempre y todos los que le diste.

Ahora, esa que es la vida eterna, que te conocen, tú el único verdadero Creador, YASHAYA AH MASHAYAH a quien tú enviaste.

Yo te glorifiqué en la tierra; He terminado el trabajo que me diste que hiciera.

Y ahora glorifícame, Padre, contigo, con la gloria que tuve contigo, antes que el mundo existiera.

¶ He manifestado tu nombre a los hombres del mundo que mediste; tuyos eran y me los diste, y han guardado tu palabra.

Ahora saben que todo lo que me diste viene de ti.

Porque les diste las palabras que me diste, y ellos las recibieron, y en verdad supieron que YO SOY tú mismo, y creyeron que tú me delegaste.

oro por ellos; No ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son.

Y todo lo mío es tuyo, y todo lo tuyo es mío, y YO SOY glorificado en ellos. 11 ¶ Y ya no estoy en el mundo, pero éstos están en el mundo, y yo vengo a vosotros. Padre Santo,

Guarda en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros.

Mientras estuve con ellos en el mundo, los guardé en tu nombre. A los que me diste los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.

logrado.

Y ahora voy a vosotros, y digo estas cosas en el mundo, para que cuando yo me vaya cumpla en ellos.

Yo les diste tu Palabra, y el mundo los odió, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo.

No te pido que los quites del mundo, sino que los preserves de la desgracia.

Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo.

¶ Santifícalos en tu verdad; tu Palabra es la verdad.

Como tú me enviaste al mundo, yo también los envié al mundo. 19 Y yo me santifico por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad. 20 ¶ Ahora bien, no ruego solamente por ellos; sino también para

aquellos que creerán en mí por tu palabra;

Para que todos sean uno, como tú, oh Padre, tú estás en mí y yo en ti; para que también ellos sean uno en nosotros; para que los dispuestos crean que tú me enviaste.

Yo les he dado la gloria que tú me has dado para que sean uno, así como nosotros somos uno con ellos, y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el que quiera sea que

que me enviaste, y que los ames, como me amaste a mí.

24 ¶ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo esté estén conmigo, para que vean la gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del mundo 25

Padre justo, el mundo no te reconoció; pero yo te conocía, y éstos sabían que tú me enviaste.

26 Y les he dado a conocer tu nombre, y se lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos, y yo mismo esté en ellos.

Capítulo 18: 1-40

¶ Después de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte# 3467) habiendo dicho estas cosas fue con sus discípulos más allá del torrente de Cedrón, donde había un jardín, en el cual entró con sus discípulos.

Judas, que lo traicionó, también conocía ese lugar, porque Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) se había reunido allí menudo con sus discípulos.

Entonces Judas, habiéndose tomado la cohorte y los oficiales de los principales sacerdotes y fariseos, vino allí con linternas, antorchas y faros.

Y Yasha` [guiñada-shah']. (strong #3467), que sabía todo lo que le iba a pasar, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis? Ellos le respondieron: Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) de Nazaret. Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) les dice: **YO SOY**. Y Judas, el que lo traicionó, también estaba con ellos.

Y en cuanto les hubo dicho: **YO SOY**, retrocedieron y cayeron a tierra.

Volvió a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos respondieron: Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) de Nazaret. Y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) respondió: Te dije que **YO SOY**; si entonces soy y dices que estás buscando, deja ir a estos.

Fue para que se cumpliera esta palabra que había dicho: No he perdido ninguno de los que me diste.

Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, e hirió con ella a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha; y este siervo se llamaba Malco.

Pero Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) dijo a Pedro: Envainatu espada; ¿No he de beber la copa que el Padre me ha dado beber?

Entonces la cohorte, el tribuno militar y los oficiales de los judíos llevaron a Yasha` [yaw-shah'] (strong #3467) y lo ató a los brazos. Y lo trajeron primero a Ana, porque era el suegro de Caifás, sumo sacerdote de aquel año.

Ahora bien, Caifás fue quien les había dado este consejo a los judíos, que era importante que un hombre muriera por el pueblo.

Ahora Simón Pedro, con otro discípulo, había seguido a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte# 3467). Y este discípulo era conocido del sumo sacerdote; y entró con Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467) en el palacio del sumo sacerdote.

Pero Peter estaba afuera en la puerta. Entonces salió otro discípulo, que era conocido del sumo sacerdote, habló a la puerta e hizo entrar a Pedro.

Y la criada, que era la portera, dijo a Pedro: ¿Nosotros también nosotros discípulos de este hombre? Él dijo: No lo soy.

Y estaban allí los sirvientes y oficiales habiendo hecho fuego, porque hacía frío, se calentaban. Y Pedro estaba con ellos, y se calentaba.

Y el sumo sacerdote preguntó a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) sobre sus seguidores y su doctrina.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) le respondió: Hablé abiertamente al mundo; Siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo donde se reúnen los judíos de todas partes, y No dije nada en secreto.

¿Por qué me estás preguntando? Preguntas a los que oyeron lo que les dije; ¿esa gente sabe lo que dije.

Cuando dijo esto, uno de los oficiales que estaba presente abofeteó a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), diciéndole: ¿Así respondes al sumo sacerdote?

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte n°3467) le respondió: Si hablé mal muestra lo que dije mal; pero si hablé bien, ¿por qué me golpeas?

Y Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

Y Simón Pedro estaba allí calentándose; y le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Él lo negó y dijo: No lo soy.

Y uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja dijo: ¿No te vi en el jardín con él?

Pierre lo negó unavez más; inmediatamente cantó el gallo.

¶ Entonces llevaron a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) de Caifás en la madrugada al tribunal; era de mañana y no entraban en la sala del tribunal, para no contaminarse, y poder comer.

la Pascua. 29 Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? 30 Ellos respondieron: Si no fuera malhechor no lo habríamos entregado. 31 Pilato les dijo: Tomadlos vosotros, y juzgadlos según vuestra ley. Los judíos dijeron: No nos es lícito matar a nadie. 32 Era para cumplir lo que Yasha` [yaw-shah'] (strong # 3467) había dicho, marcando qué muerte iba a morir. 33 Entonces Pilato volvió al pretorio y llamó a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), le dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? 34 Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) respondió: ¿Estás diciendo esto por tu propia iniciativa, o te lo han dicho otros sobre mí? 35 Pilato le respondió: ¿Soy judío? Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?

36 Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) respondió: Mi reino es de esta disposición; mi reino no es de esta disposición, mis siervos no se rebelarán, no sea que yo sea entregado a los judíos; pero ahora mi reino es de aquí abajo. 37 Entonces Pilato dijo: ¿Eres tú, pues, rey? Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467) respondió: Tú lo dices: **YO SOY** Rey, **YO SOY** nací para esto, y he venido entre los salvados para dar testimonio de la verdad. Cada uno de ellos de la verdad escucha mis voz. 38 Pilato dijo: ¿Qué es la verdad? Y dicho esto, volvió a salir a los judíos, y les dijo: No hallo culpa en él. 39 Ahora bien, como es costumbre entre vosotros que os suelte alguien en la Pascua, ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?

40 Entonces todos volvieron a gritar: Esteno; pero Barrabás. Ahora, Barrabás era un ladrón.

Capítulo 19: 1-42

¶ Entonces Pilato tomó a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), y lo hizo azotar.

Y los soldados, trenzando una corona de espinas le pusieron en la cabeza y lo vistieron con un manto de púrpura.

Y ellos le dijeron: Rey de los judíos te saludamos; y lo abofetearon.

Pilato volvió a salir y les dijo: He aquí, os lo traigo fuera, para que sepáis que no hallo pecado en él.

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte #3467) por lo tanto salió, llevando la corona de espinas, y el manto de púrpura. Y le dijo: He aquí el Hombre.

Pero cuando lo vieron los principales sacerdotes y los oficiales, gritaron: ¡Crucifícale, crucifícale! Pilato les dijo: Tomadlos vosotros y crucificadlos; por que ningún crimen encuentro en él.

Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debemos morir, porque se hizo a sí mismo hijo del Creador.

Pilato al oír esta palabra se asustó aún más.

Así que volvió a la sala del tribunal y le dijo a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467): ¿De dónde eres? Pero Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467) no respondió.

Entonces Pilato le dijo: ¿No me dices nada? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte, y poder para soltarte?

Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte#3467) le respondió.No tendrías poder sobre mí si no te lo hubieran dado de arriba; portanto, el que me entregó a vosotros es culpable mayor

melocotón.

Desde entonces Pilato procuró librarlo; pero los judíos gritaron: Si entregas este hombre, no eres amigo de César, porque cualquiera que se declare contra César.

Pilato al oír esta palabra, guió a Yasha` [yaw-shah']. (strong no. 3467) fuera, y se sentó en su tribunal, en el lugar llamado el Enlodoso en hebreo Gabbatha.

Ahora, era la preparación para Pascua, y comía a las seis de la mañana; y dijo a los judíos: He aquí vuestro Rey.

Pero ellos gritaban: ¿Qué tienes, llévate crucificado! Pilato dijo: ¿He de crucificar a vuestro Rey? Los principales sacerdotes respondieron: No tenemos otro rey sino César. 16 ¶ Entonces él

los entregó para ser crucificados. Así que lo tomaron y se lo llevaron.

17 Y Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), usando sus Ats (H6086) en el otro, y llegó al lugar llamado de la Calavera, que en hebreo llama Gólgota. 18 Donde lo crucificaron con él a otros dos, a un lado, y

Yasha` [guiñada-shah'] (fuerte #3467) en el medio.

¶ Pilato también hizo una señal y la colocó sobre los Ats (H6086); estaba escrito: Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467) DE NAZARETH, REY DE LOS JUDÍOS.

Por lo tanto, muchos de los judíos leyeron esto de lejos, porque el lugar donde Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) fue crucificado, estaba cerca del pueblo; y que estaba escrito en hebreo, griego y latín.

Y los principales sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: No escribas: El Rey de los judíos; pero él dijo: ¿YOSÓY el Rey de los judíos? 22 Pilato respondió: Lo que he escrito, he escrito.

Después de que los soldados hubieron crucificado a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte no.3467), tomaron sus ropas, y las dividieron en cuatro partes, una parte para cada soldado; ellos también tomaron la túnica; pero el vestido era sin costuras, de una sola pieza, desde arriba.

Y dijeron entre sí: No la dividamos; sino echemos suertes sobre quien la tuviere; para que se cumpliera esta palabra de la Escritura: Repartieron entre sí mis vestidos y sobre mi manto echaron suertes. Los soldados también.

Ahora la madre de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte no. 3467) y la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María de Magdala, estaban junto a los Ats (H6086); Yasha` [yaw-shah']. (fuerte

nº 3467), Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte nº 3467) por tanto, viendo su madre cerca de ella al discípulo a quien amaba, dijo su madre: Mujer, aquí tienes a tu hijo.

Entonces dijo al discípulo: Ahí está tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Después de eso, Yasha` [guiñada-shah']. (fuerte nº 3467), viendo que todo se había cumplido, para que se cumpliera la Escritura: No sed. Ahora habían jarrón lleno de vinagre. 11.

Entonces llenaron una esponja con vinagre, y después de ponerla alrededor de un tallo de hisopo, se lo llevaron a la boca.

Y cuando Yasha` [yaw-shah'] (fuerte nº 3467) había tomado el vinagre, dijo: Todo está cumplido. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

¶ Ahora bien, los judíos para que los cuerpos no queden en el Ats (H6086) el día del sábado anual, porque era preparación y este sábado anual era un día justo antes del sábado.

semanalmente, pidió a Pilato que rompiera las piernas de los crucificados y se las quitara.

Vinieron, pues, los soldados y quebraron las piernas primero, y luego al otro que estaba crucificado con él.

Pero cuando llegaron a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte nº 3467), al ver que ya estaba muerto, no rompieron las piernas.

Sin embargo, uno de los soldados se abrió el costado con una lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

Y el que vio esto testimonió de ello, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice la verdad, para que creáis.

Ahora bien, sucedió esto para que se cumpliera la Escritura: Sus huesos no serán quebrados. 37 Y en otra parte Escritura dice de nuevo: Verán al que tras pasaron.

¶ Después de esto José de Arimatea, quien fue discípulo de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte nº 3467), pero en secreto por temor a los judíos, pidió a Pilato que pudiera sacar el cuerpo de Yasha` [yaw-shah']

]. (fuerte #3467) y Pilato se lo permitió. Así que vino y tomó el cuerpo de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte nº 3467).

Nicodemo, que al principio había ido de noche a Yasha` [yaw-shah']. (fuerte no. 3467), también vino, trayendo alrededor de cien libras de una mezcla de mirra y áloes.

Entonces tomaron el cuerpo de Yasha` [yaw-shah']. (strong no. 3467) y lo envolvieron en vendas, con especias, como los judíos acostumbran a enterrar. 41 Ahora bien, había un jardín en el

lugar donde fue crucificado y en el huerto un sepulcro nuevo, donde aún no había sido sepultado nadie.

42 Así que pusieron a Yasha` [yaw-shah'] (fuerte #3467) por la preparación de los judíos porque el sepulcro estaba cerca.

Capítulo 20: 1-31

¶ El primer día de la semana después del Sábado semanal, María Magdala vino por la mañana al sepulcro, cuando aún estaba oscuro; y vio quitar la piedra del sepulcro.

Entonces ella corrió y llegó a Simón Pedro, otro discípulo de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) le gustó y ella le dijo: Se han llevado del sepulcro al Soberano y no sabemos de dónde lo ponemos.

Entonces salió Pedro con el otro discípulo y fueron al sepulcro.

Y ambos corrían juntos; pero este otro discípulo corrió más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro.

E inclinándose, vio las envolturas dentro puestas allí, no volteadas; pero no entró.

6 Pero cuando llegó Simón Pedro, que le seguía, entró en el sepulcro y vio el

tiras del lino estiradas allí, sin desviarse.

7 y el sudario que estaba puesto sobre su cabeza, que no estaba con las otras sábanas; pero arrugado en su lugar donde estaba su cabeza. 8 El otro discípulo, que había llegado primero al sepulcro, entró también, y vio, y creyó.

Porque aún no habían entendido la escritura, teniendo en cuenta que era necesario que Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) resucitara de entre los muertos.

Y los discípulos regresaron a casa. 11 Mientras tanto, María estaba afuera junto al sepulcro, llorando y mientras lloraba, se inclinó en el sepulcro,

12 Y vio dos ángeles vestidos de blanco, uno sentado a la cabecera, y otro a los pies, en el lugar donde estaba el cuerpo de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) había sido establecido. 13 Ellos le dijeron: Mujer,

¿Por qué lloras? Ellos le dijeron: Porque se llevaron a tu Soberano, y no sé dónde lo pusieron.

14 Y habiendo dichesto, se volvió y vio a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) dñe; pero ellano sabíaque era Yasha` [yaw-shah](fuerte nº3467). 15 Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467)le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quié nestás buscando? Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: Soberano, si lo has quitado, dime dónde lo has puesto, y yo lo tomaré. dieciséis Yasha [guiñada-shah]. (fuerte nº3467)le dijo: ¡María! Y ella, dándose la vuelta, le dijo: ¡Rabbuni! es decir, mi Maestro! 17 Yasha [yaw-shah]. (strong #3467) le dijo: No me detengas porque aún no he sido elevado a mi Padre; pero ve a mis hermanos, y ellos que subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Creador y a vuestro Creador.

Y vino María de Magdala a anunciar a los discípulos que había visto al Soberano, y que él le había dicho esto.

¶ En la tarde de aquel día, que era el primero de la semana, se cerraron las puertas del lugar donde estaban reunidos los discípulos, por temor a los judíos, Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) vino, y se puso en medio de ellos; les dijo: La paz sea con vosotros!

Y dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos, pues, al ver al Soberano, tuvieron gran gozo.

Les dijo de nuevo: ¡La paz sea con vosotros! Como me envió mi Padre, así os envío yo.

Y cuando hubo dicho esto, soplo sobre ellos; les dijo: Recibid el QaDaSh (Aliento Sagrado).

A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; y aquellos de quienes los retengas, serán retenidos.

Ahora Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo (el gemelo), no estaba con ellos; cuando Yasha` [guiñada-shah] (fuerte #3467) llegó.

Entonces los otros discípulos le dijeron: Hemos visto al Soberano. Pero él les dijo: "Si no veo las marcas de los clavos en tus manos, y meto mi dedo en las marcas, los clavos pongan mi mano sucosta, no lo creeré.

¶ Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez en la casa, y Tomás estaba con ellos. Yasha` [guiñada-shah] (fuerte #3467) vino; las puertas estaban cerradas, y se separó en medio de ellos; dijo: ¡La paz sea con vosotros! Entonces dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; extiende también tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente.

Tomás respondió y le dijo: ¡MI SOBERANO Y MI AHAYAH!

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte nº3467) le dijo: Porque me viste, Tomás, creíste. ¡Dichos los que no vieron y creyeron!

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) realizó muchos otros milagros en presencia de los discípulos, que no están registrados en este libro.

Y estas cosas fueron escritas, porque creáis que Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) es el Ah MaShaYaHel Hijo del Creador, y al creer en su vida por su nombre.

Capítulo 21:1-25

¶ Después de eso, Yasha [yaw-shah]. (fuerte no.3467) se mostró de nuevo a los discípulos cerca del mar de Tiberíades, y se mostró de esta manera:

Simón Pedro, y Tomás, llamado Dídimo, Natanael, que era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, estaban juntos; otros dos de sus discípulos.

Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Nosotros también vamos contigo. Salieron inmediatamente; entraron en la barca; pero no tomaron nada aquella noche.

Habiendo llegado a la mañana, Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) estaba en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº3467).

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) les dijo: Hijitos, ¿no tenéis qué comer? Ellos le respondieron: No.

Y él les dijo: Echad la red por el lado derecho de la barca, y hallaréis. Así que tiraron, y ya no pudieron sacar, por la cantidad de pescado.

Por eso el discípulo que Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) amaba, dijo a Pedro: ¡Es el Soberano! Y Simón Pedro, al oír que era el Soberano, se cayó su túnica exterior, porque estaba desnudo, y se arrojó al mar. Pero los otros discípulos venían con la barca, arrastrando la red llena de peces, porque estaban a unos doscientos codos de tierra.

Cuando bajaron al suelo, vieron brasas que estaban allí, y pescado sobre ellas, y pan.

Yasha` [guiñada-shah]. (strong #3467) les dijo: Traigan algunos de esos peces que pescaron ahora.

Simón Pedro subió y sacó la red a tierra, llenada de ciento cincuenta y tres peces grandes, y aunque eran tantos, la red no se rompió. 12 Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) les dice:

Ven a cenar. Y ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Quiénes? sabiendo que era el Soberano.

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte no.3467) Entonces se acercó, tomó pan y se lo dio, y también pescado.

Ya era la tercera vez que Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte nº3467) se mostró a sus discípulos, después de haber resucitado de entre los muertos.

¶ Después que hubieron cenado, Yasha` [yaw-shah]. (fuerte nº3467) dijo a Simón Pedro: Simón, hijode Jonás, ¿me amas más que éstos? Pedro respondió: Sí, Soberano, sabes que te amo.

Yasha` [guiñada-shah]. (fuerte #3467) le dijo: Cuida de mis ovejas.

Le dijo por segunda vez: Simón, hijode Jonás, ¿me amas? Pedro respondió: Sí, Soberano, sabes que te amo. Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) le dijo: Cuida de mis ovejas.

Le dijo por tercera vez: Simón, hijode Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció por lo que le había dicho por tercera vez: ¿Me amas? Y él le dijo: Soberano, tú sabes todas las cosas,

sabes que te amo. Yasha [guiñada-shah]. (fuerte #3467) le dijo: Cuida de mis ovejas.

De cierto, de cierto te digo; cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás tus manos, y otras te ceñirán, y

te llevará a donde no quieras.

Ahora, él dice; entonces señalaron que muere Pedro glorificará al Creador; Y habiendo dicho esto, le dijo: Sígueme.

¶ Y volviéndose Pedro vio que venía tras él el discípulo a quien Yasha` [yaw-shah]. (strong nº3467) amaba; el que, durante la cena, se había apoyado en el seno de Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº3467), y le había dicho: Soberano, ¿quiénes el que te traiciona?

Entonces Pedro, habiéndolo visto, dijo a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte nº3467): Soberano, ¿qué será de él? 22 Yasha` [yaw-shah] (fuerte nº3467) le dijo: Si quiero que se quede hasta que venga, ¿qué te importa? mesigues

Esta palabra, pues, se difundió entre los hermanos, que este discípulo no debía morir. Sin embargo, Yasha [guiñada-shah]. (strong #3467) no le había dicho: Nombraré; pero si lo quiero

que date hasta que yo venga, ¿qué te importa?

Es este discípulo quien da testimonio de estas cosas, y quienes las escribió; y sabemos que su testimonio es verdadero.

Todavía hay muchas otras cosas además de Yasha [yaw-shah]. (strong# 3467) han hecho, y si estuvieran escritos en detalle, no creo que el mundo mismo pueda contener los libros que son escribiría. Un hombre.

Hechos (Ishah) de los Apóstoles Capítulo 1: 1-26

¶ Hicimos primer libro, oh amigo del Creador, sobre todas las cosas que Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) hecho y enseñado desde el principio.

Hasta el día en que fue exaltado en el Altísimo, después de dar sus órdenes por el QaDaSh (Aliento Sagrado) a los apóstoles que había escogido;

A los cuales también, después de haber padecido, se mostró vivo, y les dio varias pruebas de ello apareciéndoseles cuarenta días, hablándoles de lo que se refiere al reino de Creador.

Y habiéndolos reunido, les mandó que no se fueran de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), sino que esperaran allí la promesa del Padre a cual, dijo, habéis oído de mí.

Es que John (Yahawan) consagró agua, porque estarás comprometido con QaDaSh (Aliento-Santo) en unos días.

¶ Entonces ellos reunidos, le preguntaron diciendo: Soberano, ¿será en este tiempo que restaurarás el reino YaShaRaHaLa (Israel)?

Pero ellos dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las estaciones que el Padre ha fijado con su propia autoridad.

Pero recibiréis el poder de mi Santa Presencia, que vendrá sobre vosotros; y me servirás como mire-presencia, tanto en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) como en toda Judea, y en Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Y después de haber dicho estas palabras, fue exaltado cuando lo miraron, y una nube divina del Tabernáculo celestial lo ocultó de su vista. Y como sus ojos estaban fijados en el cielo mientras él iba, dos hombres se pusieron delante de ellos con vestiduras blancas, y les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis allí mirando al cielo? Esta Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), que fue recogido de ti en el Altísimo, descenderá de la misma manera gloriosa como lo viste entrar al cielo.

12 ¶ Entonces volvieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), del llamado Monte de los Olivos, que está cerca de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), a distancia de un sábado. Y cuando ellos llegaron, subieron al aposento alto donde vivían Pedro, Santiago, Juan (Yahawan), Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo (Mathanah) (Mathanah), Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote, y Judas, hermano de Santiago.

Todos estos perseveraron unánimes en oración y ruego, con las mujeres y María, madre de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), con sus hermanos.

¶ En aquellos días Pedro se levantó en medio de los discípulos que estaban reunidos como ciento veinte, y les dijo:

Hermanos, era necesario que se cumpliera la profecía que el QaDaSh (Aliento Santo) habló por boca de David, acerca de Judas, quien era el líder de los que tomaron a Yasha [yaw-shah]. (fuerte n°3467), se cumplió. 17 Porque él era uno de nosotros y tenía su parte en este ministerio.

Pero él adquirió un campo con el salario del crimen y habiéndose precipitado, se reventó por lamidad, y todas sus entrañas se derramaron.

Lo cual era conocido por todos los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), por lo que este campo se llamaba, en su propia lengua, Akeldama, que significa Campo de Sangre.

Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea asolada su morada, y no habite nadie en ella; Que otro tome su cargo.

Entonces necesitamos hombres que hayan estado con nosotros todo el tiempo como el Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) vivió entre nosotros.

Desde la consagración de Juan (Yahawan), hasta el día en que el Soberano fue recogido de entre nosotros, ha no que estéis conmigo con nosotros de su resurrección.

Entonces presentaron a dos de ellos: José, llamado Barsabás, de sobrenombre Justo y Matías.

Y orando dijeron: Tú, oh Soberano, que conoces el corazón de todos, muéstranos cuál de estos dos has escogido;

Para que pueda compartir el ministerio y el apostolado que Judas abandonó para ir a su lugar. 26 echaron suertes; y la suerte cayó en Matías, quien, de común acuerdo, fue colocado en el rango de los once apóstoles.

Capítulo 2: 1-47

¶ Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar.

Entonces de repente vino del cielo un sonido como el de un fuerte viento torrencial; y llenó toda la casa donde ellos estaban.

Y se les aparecieron lenguas separadas, como un fuego cegador, y se posaron sobre cada uno de ellos.

Y todos fueron llenos hasta rebosar de la Santa Presencia de AhMaShaYaH, y comenzaron a hablar las lenguas de los pueblos extranjeros, como el Espíritu les hacía hablar.

¶ Y moraban en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) judíos y hombres piadosos, de todas las naciones debajo del cielo.

Y habiendo ocurrido este ruido, se juntó una multitud, los cuales estaban confundidos porque cada uno oía hablar en su propia lengua. 7 Y estando fuera de sí y en admiración, diciéndose unos a otros: Esta gente que habla, ¿no son todos galileos?

¿Cómo entonces los escuchamos cada uno en la lengua propia del país donde nacimos?

partos, medos, elamitas, y los que habitan Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto y Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, los barrios de Libia que está cerca de Cirene, y los extranjeros romanos

, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas de las maravillas del Creador.

Y estaban todos asombrados, y no sabían qué pensar, diciéndose unos a otros: ¿Qué significa esto?

Y otros decían burlescamente: Es que están llenos de vino dulce.

¶ Pero Pedro, estando en pie con los once, alzó su voz y les dijo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Yerusaalim (Jerusalén), sepan esto, y oigan mis palabras:

Porque éstos no están borrachos, como vosotros suponéis, siendo la hora tercera del día.

Pero esto es lo que predijo el profeta Joel:

Acontecerá en los últimos días: Yo derramaré mi Espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Tus jóvenes verán visiones, y tus viejos tendrán sueños.

Y ciertamente en aquellos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas, y profetizarán; Y

haré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, fuego, y vapor de humo;

El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que el día grande y resplandeciente del Soberano venga sobre Yerusaalim (Jerusalén); 21 Y acontecerá que el que invocará el nombre del Soberano, será salvo.

Varones israelitas, escuchen estas palabras: Yasha' [yaw-shah'] (strong n°3467) el Nazareo, este hombre marcado por el Creador entre vosotros por los actos de poder y las maravillas y los milagros que por medio de él obró entre vosotros, como vosotros mismos sabéis;

Este Yasha' [guñada-shah'] (fuerte n°3467) entregado por voluntad determinada y según la presciencia del Creador, lo tomaste, y habiéndolo unido a los Ats (H6086) por mano de los inicuos lo tomaste han causado la muerte.

Pero el Creador lo resucitó, habiendo roto los lazos de la muerte, porque no le era posible ser retenido por ella.

Porque David dice de él: Siempre fui Soberano delante de mí porque está a mi diestra, para que yo no sea movido. 26 Por lo cual se alegró mi corazón, y mi lengua estalla de gozo, y mi carne también reposará en esperanza;

27 Porque no dejarás mi alma escondida, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. 28 Me has dado a conocer el camino de la vida; tu me llenarás de alegría ante tu rostro.

Hermanos, es lícito decirlo con seguridad, en cuanto al patriarca David, que ha muerto, y que fue sepultado, y que su sepulcro está todavía entre nosotros hoy.

Pero siendo profeta, y sabiendo que el Creador le había prometido con juramento que daría luz a Ah MaShaYaH de su simiente según la carne, para sentarlo en su trono;

Previendo esto, dijo de la resurrección de Ah MaShaYaH, que su alma no sería dejada en ocultamiento, y su carne no vería corrupción.

El Creador resucitó a este Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467); todos somos testigos de ello.

Exaltado, pues, a la diestra del Creador, y habiendo recibido del Padre la promesa de su Santa Presencia, derramó sobre nosotros lo que vosotros veis hoy.

Porque David no ha subido al cielo, pero él mismo dice: Dijo el Soberano a mi Soberano: Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por apoyo de tu pie.

Por tanto, que toda la casa de Yerusaalim (Israel) sepa con certeza que el Creador ha hecho Soberano a Ah MaShaYaH este Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467) a quien crucificaste. ¶

Habiendo oído estas cosas, se conmovieron con remordimiento en sus corazones, y dijeron a Pedro ya los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Y Pedro les dijo: Arrepentíos, y dejad

cada uno de ustedes sea consagrado en el nombre de Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467), para recibir la remisión de los pecados; y recibiréis donde su Santa Presencia. 39 Porque la promesa os ha sido hecha a vosotros, a vuestros hijos y a toda su descendencia, a cuantos el Soberano nuestro Hacedor llame a nacer.

Y los conjuró con muchos otros discursos y los exhortó, diciendo: Sálvense de esta generación perversa.

Por tanto, los que recibieron su palabra con buen corazón fueron consagrados; y aquella día se añadieron a los discípulos unas tres mil almas. 42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en comunión, en la fracción del pan y en estas oraciones.

Y todos tenían miedo, y habíamuchas señales y prodigios hechos por los apóstoles.

Ahora bien, todos los que creían estaban en un solo lugar, y tenían todas las cosas en común; 45 Vendieron sus posesiones y sus bienes, y los repartieron a todos, conforme a la necesidad que todo el mundo lo tenía.

Y eran diligentes todos los días en el templo unánimes; y partiendo el pan en sus casas, comían con alegría y sencillez de corazón

; Alabando al Creador, y siendo agradable a todas las personas y el Soberano añadía cada día por su Llamado a Renacimiento a los designados para ser salvados.

Capítulo 3: 1-26

¶ Pedro y Juan (Yahawa) subieron juntos al templo a la hora de la oración, que era la novena.

Y había un hombre impotente de nacimiento, que era llevado y sacado fuera del templo todos los días, llamado Belleza para pedir limosna los que entraban en el templo.

Este hombre vio a Pedro y Juan (Yahawan) que iban a entrar al templo, le pidió limosna. Pero Pedro, teniendo los ojos fijos en él, con Juan (Yahawan), le dijo: Miranos.

Y los miró fijamente, esperando sacar algo de ellos.

Entonces Pedro le dijo: No tengo plata ni oro; mas lo que tengo, os lo doy; en el nombre de Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) de Nazarat, levántate y anda.

Y tomándolo por la mano derecha, lo levantó al instante las plantas de sus pies y sus tobillos se endurecieron;

Y saltando, se puso de pie y caminó, y entraron ellos en el templo, caminando, saltando y alabando al Creador.

Y todo el pueblo lo vio caminando y alabando al Creador.

Y reconocieron que era el mismo que estaban la puerta hermosa del templo para pedir limosna; y estaban llenos de asombro y admiración por lo que le había sucedido y como los indefensos que habían sido sanados, no dejaron a Pedro y Juan (Yahawan), toda la gente atónita corrió hacia ellos en el llamado pórtico de Salomón. Pero Pedro, viendo esto, dijo al pueblo: Varones israelitas ¿por qué os sorprendéis de esto? ¿por qué tienes tus ojos fijos en nosotros, como si fuera por nuestro propio poder o por nuestra devoción que tenemos hacer caminar a este hombre?

El Creador de Abraham, Isaac y Jacob, el Creador de nuestros padres, glorificó su Hijo Yasha [yaw-shah], (fuerte n°3467), que entregaste y negaste a Pilato, aunque él había juzgado que debe ser puesto en libertad.

Pero tú negaste al Santo y al Justo, y pediste que se te concediera un asesino;

Y mataste al Príncipe de la vida, a quien el Creador resucitó de entre los muertos: nosotros somos testigos de esto.

Es por lo que en su nombre que su nombre ha oído a este hombre a quien ves y conoces; y fue a él lo que a este hombre le dio la curación perfecta por la presencia de todos ustedes.

Y ahora, hermanos, sé que habéis obrado con ignorancia, al igual que vuestros líderes.

Pero así cumplió el Creador lo que predijo por boca de todos sus profetas que el Ah MaShaYaHiba sufrir.

Arrepentíos, pues, y convertíos para que sean borrados vuestros pecados, cuando vengan en la presencia del Soberano tiempos de refrigerio,

Y él te enviará YASHAYA AHMASHAYAH quien fue para ti previamente anunciado;

Que el cielo debe recibir hasta el tiempo de la restauración de todas las cosas, de la cual habló el Creador por boca de todos sus santos profetas tiempo atrás.

Porque Mashah (Moisés) dijo a nuestros padres: El Soberano vuestro Hacedor os levantará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; escuchalo en todo lo que diga.

Y el que no escuche a este profeta será cortado de entre el pueblo.

Todos los profetas que han hablado desde Samuel, y los que le han seguido, también han predicho estos días.

Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que el Creador hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

Es por así primero, que el Creador resucitó a su Hijo Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) lo envió para bendeciros apartando a cada uno de vosotros de vuestras iniquidades.

Capítulo 4: 1-37

¶ Pero mientras Pedro y Juan (Yahawan) hablaban al pueblo, vinieron a ellos los sacerdotes, el capitán del templo y los aduceos, estando muy afligidos, y que enseñaban al pueblo, y que anunciaban la resurrección de los muertos en Yasha [yaw-shah], (fuerte n° 3467) Y les pusieron las manos encima, y los encerró hasta el día siguiente, porque ya era tarde.

Pero muchos de los que habían oído la Palabra creyeron, y el número de los hombres era como cinco mil.

¶ Pero aconteció que al día siguiente se reunieron en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) los jefes del pueblo, los ancianos de Sión y los escribas,

Con Anás el sumo sacerdote, Caifás, Juan (Yahawan), Alejandro y todos los que eran del linaje sacerdotal;

Y habiendo hecho aparecer en medio de ellos a los apóstoles, les dijeron: ¿Con qué autoridad, o en nombre de quién habéis hecho esto? Entonces Pedro, lleno de QaDaSh (Aliento Sagrado), les dijo: Cabezas del pueblo, y los ancianos de YaShaRaHaLa (Israel),

Ya que hoy nos buscáis por haber hecho a un hombre inválido, para saber por quién fue curado;

Sabed, todos vosotros y todo el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel), que en el nombre de YASHAYA AH MASHAYAH de Nazarat, que vosotros crucificasteis y que el Creador resucitó de entre los muertos; es por él que este hombre se presenta curado ante vosotros.

Este Yasha [guinada-shah], (fuerte #3467) es la piedra, que fue desechada por ustedes los edificadores, la cual fue puesta por principal piedra del ángulo.

Y no hay salvación en ningún otro; porque bajo el cielo no hay otro nombre dado a los hombres en que podamos ser salvos.

13 Al ver la santidad de Pedro y Juan (Yahawan), y

sabiendo que eran hombres sin letras y de la gente común, se asombraron, y supieron que habían estado con Yasha [yaw-shah], (fuerte n° 3467),

Y viendo que el hombre que había sido sanado estaba presente con ellos, tenían nada que oponer.

¶ Entonces, habiéndoles mandado salir de Sanedrín, deliberaron entre sí,

Diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? porque cosa notoria es de todos los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que han hecho un milagro manifiesto, y no podemos negar.

Pero para que no se extendiera más entre el pueblo, prohibámosle con grandes amenazas hablar a nadie en este nombre.

Y habiéndolos vuelto a llamar, les prohibieron absolutamente hablar y enseñar en el nombre de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte° 3467).

Pero Pedro y Juan (Yahawan) respondieron: Juzgádsi es justo ante el Creador obedecer a vosotros antes que al Creador.

Porque para nosotros podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído.

Entonces los despidieron con grandes amenazas, no encontrando cómo castigarlos a causa del pueblo; porque todo lo glorificó el Creador de lo que había sucedido.

Porque el hombre a quien se había hecho esta curación milagrosa tenía más de cuarenta años.

¶ Después que fueron puestos en libertad, volvieron a lo suyo, y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.

Oyéndolo, alzaron unánimes la voz al Creador, y dijeron: Soberano, tú eres el Creador que hiciste los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos;

¿Y quién dijo profeta de tu siervo David: Por qué murmurarán las naciones, y por qué traman cosas vanas los pueblos?

Los reyes de la tierra se han levantado y los príncipes se han reunido contra el Soberano y contra su Ungido.

De hecho, Herodes y Poncio Pilato junto con los gentiles el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) se han reunido contra tu santo Hijo Yasha' [yaw-shah] (fuerte #3467), a quien ungiste,

Para hacer todas las cosas que tu mano y tu consejo habían decidido que se hicieran.

Y ahora, Soberano, considera sus amenazas, y concede a tus siervos que hablen la palabra contada valentía;

Extiende tu mano, para que haya curaciones, milagros y prodigios a través del nombre de tu santo Hijo Yasha' [yaw-shah']. (fuerte° 3467).

Cuando hubieron orado, el lugar donde estaban reunidos tembló y todos estaban llenos de la Santa Presencia de AhMaShaYaH, y hablaban la Palabra del Creador con valentía.

¶ Y la multitud de los que habían creído eran un solo corazón y una sola alma, nadie dijo que nada de lo que poseía era suyo; pero todas las cosas eran comunes entre ellos.

Y los apóstoles dieron testimonio, con gran fuerza, de la resurrección del Soberano Yasha' [yaw-shah']. (fuerte° 3467); y grande gracia era sobre todos ellos.

Porque no había menesterosos entre ellos; porque todos tenían terrenos y casas, los vendían, y traían el precio de lo que habían vendido.

Lo pusieron a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

Así José, apodado por los apóstoles

Bernabé, es decir, hijo de consolación, levita y natural de Chipre,

Teniendo un campo, lo vendió, y trajo el precio, y lo puso a los pies de los apóstoles.

Capítulo 5:1-42

¶ Ahora bien, un hombre llamado Ananías con

Saphira su mujer, vendió una posesión;

Y retuvo parte del precio, junto con su mujer, y lo puso a los pies de los apóstoles.

Pero Pedro le dijo: Ananías, ¿por qué la adversidad se ha apoderado de tu corazón, que has mentado al QaDaSh (Aliento Santo), y malversado parte del precio de la tierra?

Si lo hubieras guardado, ¿no se quedó contigo? y habiéndolo vendido, ¿no estaba en vuestro poder su precio? ¿Cómo resolviste esta acción en tu corazón? No es a los hombres que tienes mintido, sino al Creador.

Ananías, al oír estas palabras, cayó y expiró; lo causó gran temor a todos los que lo oyeron. Y levantándose los jóvenes lo tomaron, y lo enterró.

7 Aproximadamente tres horas después su esposa, sin saber nada de lo que había sucedido, entró. Y respondiendo Pedro, le dijo: ¿Dime, ¿has vendido tanta tierra? Y ella dijo: sí, tanto.

Entonces Pedro le dijo: ¿Por qué has aceptado mentar al Espíritu del Soberano? He aquí, los que enterraron a tu marido están a la puerta, y te llevarán.

En el mismo momento cayó a sus pies y expiró. Y entrando los jóvenes, la hallaron muerta, y llevándosela la enterraron junto a su marido. 11 Esto causó gran temor a toda la iglesia, y en todos los que lo oían. 12 Muchas señales y prodigios eran hechos entre el pueblo por medio de los apóstoles y en todos de un común acuerdo en el Pórtico de Salomón.

13 Y ninguno de los otros se atrevió a unirse a ellos, pero la gente les dio grandes elogios. 14 Y muchos creyentes, multitud de hombres y mujeres, se añadieron a la Soberano;

De modo que los enfermos eran sacados a las calles, y se ponían en grúas y en camillas, de modo que cuando Pedro venía, su sombra les cubría a algunos de ellos.

La gente de los pueblos vecinos también acudió en masa a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); trayendo enfermos y hombres atormentados con espíritus de odio, y todos eran sanados.

¶ Entonces se levantó el sumo sacerdote y todos los que con él estaban, que formaban la secta de los saduceos, y sellaron de celos.

Y apresando a los apóstoles, los pusieron en la cárcel pública.

Pero el ángel del Soberano abrió las puertas de la prisión durante la noche, y habiéndolos sacado fuera, les dijo:

Id, y estando en pie en el templo, declarad al pueblo todas las palabras de esta vida.

Cuando oyeron esto, entraron en el templo a amanecer y enseñaron allí. Sin embargo, habiendo llegado el sumo sacerdote y los que estaban con él, reunieron al Sanedrín y todo el consejo de ancianos de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), y enviaron por los apóstoles a la cárcel.

Pero cuando los alguaciles fueron allí, no los encontraron en la prisión y habiendo vuelto,

Lo anunciaron, diciendo: Encontramos la prisión bien cerrada y los guardias de guardia fuera de las puertas; pero al abrirla, no encontramos nadie dentro.

El sumo sacerdote, el capitán del templo, los principales sacerdotes, al oír esto, sabían qué pensar de los apóstoles, qué les sucedería.

Pero vino alguien y les informó: He aquí, los varones que habéis puesto en la cárcel están en el templo enseñando al pueblo.

Entonces el capitán partió a los ujieres, y los trajo sin violencia; por que tenían miedo de ser apedreados por el pueblo.

Y habiéndolo traído, los presentaron al Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó, diciendo:

¿No os hemos prohibido expresamente enseñar ese nombre? Y has llenado a YaraWaShaLaYaM (Jerusalén) con tu doctrina, y quieres traer sobre nosotros el sangre de este hombre.

Pero Pedro y los apóstoles respondieron: Debemos obedecer al Creador antes que a los hombres.

El Creador de nuestros padres resucitó a Yasha` [yaw-shah]. (fuerte n° 3467) que mataste colgándolo de un madero.

El Creador lo levantó a su diestro como Príncipe y Salvador, para dar a YashaRaHaLa (Israel) el arrepentimiento y la remisión de los pecados.

Y como sostienes de estas cosas para él, así como del QaDaSh (Aliento Sagrado), que el Creador da a aquellos que están sujetos a él.

Al oír esto, rechinaron los dientes y deliberaron darles muerte.

Pero un fariseo, llamado Gamaliel, doctor de la ley, honrado por todo el pueblo levantándose en el sanedrín, mandó apartar a los apóstoles por un breve tiempo. 35 Y les dijo: Varones israelitas, mirad que tenéis que hacer con este pueblo. 36 Porque hace algún tiempo cuando se exaltó a sí mismo, diciendo que era algo; a la gran número de aproximadamente se unieron cuatrocientos hombres; pero él fue asesinado. Todos los que le creyeron fueron esparcidos y reducidos a nada.

Después de él, en el momento de la numeración, surgió Judas el Galileo, quien atrajo así a un gran pueblo; pero él también pereció; todos los que creyeron en él fueron esparcidos.

Por eso os digo ahora: No persigáis a este pueblo, y dejadlo ir; porque si esta empresa o este trabajo viene de los hombres, será destruido;

Pero si viene del Creador no lo podéis destruir; y ten cuidado de que no haya hechola guerra contra el Creador.

Y ellos eran de su opinión, y habiendo llamado a los apóstoles, y habiéndolos hecho azotar, les prohibieron hablaren el nombre de Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467); los dejaron ir.

Por lo tanto, se retiraron delante del Sanedrín, llenos de alegría por haber sido tenidos por dignos de sufrir vituperios por el nombre de Yasha` [yaw-shah]. (fuerte n° 3467) Y guardaron diariamente para enseñar y anunciar YASHAYA AH MASHAYAH, en el templo y de casa en casa.

Capítulo 6:1-15

En ese tiempo como los discípulos se multiplicaban, se levantó un murmullo de los helenistas contra los hebreos (Ahbarayath), porque sus viudas estaban descuidadas en la distribución que sucedía todos los días.

Entonces los doce, habiendo reunido a la multitud de los discípulos, les dijeron: No conviene que descuidemos la Palabra del Creador, por el servicio de las mesas.

Escoged, pues, hermanos, de entre vosotros siete varones, de los cuales demos buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encomendamos este cargo.

En cuanto a nosotros, nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la Palabra.

Esta proposición agradó a toda la multitud; eligieron a Esteban varón lleno de fe y del QaDaSh (Aliento Santo), a Felipe Prócoro, Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía;

Y se los presentaron a los apóstoles, quienes orando les impusieron las manos.

Y la Palabra del Creador se esparció y el número de los discípulos se multiplicó grandemente en YaraWaShaLaYaM (Jerusalén). Y muchos de los sacerdotes obedecieron a la fe. Esteban, lleno de fe y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

Pero algunos de la sinagoga, llamados los libertos, y de los de Cireneos, de los alejandrinos y de los varones originarios de Cilicia y de Asia, se presentaron para disputar contra Esteban.

Y no pudieron resistir la sabiduría del Espíritu por el cual habló.

Entonces sobornaron a los hombres para que dijeran: Lo escuchamos pronunciar palabras blasfemas contra Masha (Moisés) y contra el Creador. 12 Y movieron el pueblo y los ancianos, y los escribas; y arrojándose sobre él, lo agarraron y lo llevaron al Sanedrín;

Y presentaron testigos falsos, que decían: Este hombre cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley.

Porque le oímos decir que Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), este Nazareo destruirá este lugar, y cambiará las ordenanzas que Mashah (Moisés) nos ha dado.

15 y como

todos los que estaban sentados en el Sanedrín tenían los ojos fijos en él, su rostro les parecía como el de un ángel.

Capítulo 7:1-60

Entonces el sumo sacerdote dijo a Esteban: ¿Son así estas cosas?

Él respondió: Varones, hermanos y padres, escuchen. El Creador de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando estaba en Mesopotamia, antes que habitara en Carrán;

Y él dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que te mostraré.

Luego, habiendo dejado el país a los caldeos, vino a vivir en Carrán. Desde allí, después de la muerte de su padre, el Creador lo trajo a esta tierra donde ahora vivéis,

Donde no le dio heredad ni siquiera un pie de tierra; pero prometió dársela a él y a su posteridad después de él, aunque no tuviera hijos.

y el Creador habló así: Tu simiente habitarán tierra ajena cuatrocientos años; y la llevarán a servidumbre, y la maltratarán. Pero yo juzgaré a la nación a la que habrán sido esclavizados, dice el Soberano, y después de eso saldrán y me servirán en este lugar. 8 Entonces le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac quien circuncidó octavo día, e Isaac tuvo a Jacob, y Jacob los doce patriarcas.

Y los patriarcas, teniendo envidia de José, lo vendieron a Egipto; pero el Creador estaba con él.

Lo libró de todas las aflicciones, y le dio sabiduría y gracia delante de Faraón rey de Egipto, quien lo puso por gobernador de Egipto y de toda su casa.

Entonces vino hambre en toda la tierra de Egipto y en Canaán, y gran escasez, de modo que nuestros padres no hallaron alimento. 12 Pero Jacob, habiendo oído que había trigo en Egipto, envió allí a nuestros padres unavez.

13 Ya segunda vez José fue reconocido por sus hermanos, y Faraón conocía a la familia de José. 14 Entonces José envió a buscar a su padre Jacob y a toda su familia que consistía en sesenta y quince personas.

Y Jacob descendió a Egipto, y murió allí, él y nuestros padres,

los cuales fueron llevados a Siquem, y puestos en el sepulcro de los hijos de Hemor, padre de Siquem; que Abraham había comprado con dinero. 7 Pero como el tiempo de la promesa que el Creador había jurado a Abraham, se acercó, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,

Hasta que vino otro rey, que no conocía a José.

Este rey, usando artificios contra nuestra nación trató con dureza a nuestros padres, hasta el punto de hacerles rechazar a sus hijos; con el fin de que perecieran.

En ese tiempo nació Mashah (Moisés), quien era hermoso ante el Creador y quien fue alimentado durante tres meses en la casa de su padre.

Entonces, habiendo sido rechazado, la hija de Faraón lo acogió y lo crió como a su hijo. 22 Y Mashah (Moisés) fue instruido en todas las ciencias de los egipcios; y era poderoso en palabras y en obras.

Pero, cuando llegó a la edad de cuarenta años, se le ocurrió visitar a sus hermanos, los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

Y viendo que un era maltratado sin su debido defensa, y vengó al ultrajado, matando a un egipcio.

Ahora, creía que sus hermanos entenderían que el Creador les traía salvación por su mano; pero ellos no lo entendieron.

Al día siguiente se les apareció mientras peleaban, y lo exhortó a la paz, diciendo: Varones, sois hermanos; ¿por qué se maltratan?

Pero el que maltrataba suprimió lo apartó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?

¿Quieres matarme, como mataste a un egipcio?

A esta palabra, Mashah (Moisés) huyó, y se quedó como extranjero en la tierra de Madián, donde tuvo dos hijos.

¶ Cuarenta años después, el ángel del Soberano se le apareció en el desierto del monte Sina, en la llamada azarza ardiente.

Y cuando Mashah (Moisés) lo vio, se asombró de la aparición; y al acercarse él para mirarla, la voz del Soberano le dijo:

YO SOY el Creador de vuestros padres, el Creador de Abraham, el Creador de Isaac y el Creador de Jacob. Y Mashah (Moisés), todo temblando, no se atrevió a mirar.

Entonces el Soberano le dijo: Quitate las sandalias de los pies; porque el lugar donde estás es tierra santa.

He visto y considerado la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ven ahora y te enviaré a Egipto.

A este Mashah (Moisés) quien habían rechazado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez? éste aquel a quien el Creador envió como príncipe libertador, bajo la guía del ángel que se le había aparecido en el matorral.

Él fue quien los sacó haciendo prodigios y prodigios en la tierra de Egipto en el Mar Rojo y en el desierto, durante cuarenta años.

Es este Mashah (Moisés) quien dice a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel): El Soberano vuestro Creador levantará un profeta como yo, de entre vuestros hermanos; Escúchalo.

Fue él quien, durante la asamblea en el desierto, conversó con el ángel que le habló en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y quien recibió palabras de vida para darnoslas.

Nuestros padres no quisieron obedecer, pero lo rechazaron y se volvieron de su corazón a Egipto,

Diciendo a Aarón: Haznos dioses que vayamos delante de nosotros; porque en cuanto a este Mashah (Moisés) que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué sucedió.

E hicieron en aquellos días un becerro y ofrecieron sacrificios al ídolo, y se regocijaron en las obras de sus manos.

¶ Mas el Creador se apartó de ellos, y los entregó a la mano del ejército del cielo, como está escrito en el libro de los profetas: Casa de YaShaRaHaLa (Israel), me ofrecisteis víctimas y sacrificios durante cuarenta años en el desierto?

Llevaste el tabernáculo de Moloch, y la estrella de tus puntas de tu dios Remphan (Saturno), figuras que hiciste para adorarlos por eso os llevaré más allá de Babilonia.

El tabernáculo del testimonio estaba con nuestros padres en el desierto, como lo ordenó el que le dijo a Mashah (Moisés) que hiciera según el modelo que había visto.

Y nuestros padres, habiéndolo recibido, lo llevaron, bajo el liderazgo de Josué (Yahashawah), a la tierra que fue poseída por las naciones que el Creador expulsó delante de nuestros padres, hasta los días de David,

Quien encontró el favor del Creador, y le pidió que construyera una morada para el Creador de Jacob. 47 Pero fue Salomón quien le edificó un templo. 48 Sin embargo, el Altísimo no habita en templos hechos por manos de hombres, como dice el profeta:

El cielo es mi trono, y la tierra los sostiene con mis pies. ¿Qué casa me edificaréis, dice el Soberano, o cuál será el lugar de mi descanso?

¿No hice mi mano todas estas cosas? 51 ¶ Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos, siempre ponéis al Espíritu Santo, sois como vuestros padres.

52 ¿Quién es el profeta a qui vuestros padres no persiguieron? Mataron a los que anunciaron la venida de los justos, a quienes ahora has liberado y de quienes fuisteis asesinos; 53 Vosotros que habéis recibido la ley por ministerio de ángeles, y nota habéis guardado.

¶ Oyendo estas palabras, se llenaron de ira en sus razones, y rechinaban los dientes contra Esteban.

Pero llenó el QaDaSh (Aliento Sagrado), y con los ojos fijos en el cielo, violó la gloria del Creador, y Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) dio pie a la derecha del Creador;

Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre de pie a la diestra del Creador. 57 Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y todos se echaron sobre él;

Y arrastrándolo fuera de la ciudad, lo apedrearon. Y los testigos pusieron sus manos sobre los pies de un joven llamado Saulo.

Y mientras apedreaban a Esteban, oró y dijo: Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), recibe mi espíritu. 60 Entonces, arrojándose, clamó a gran voz: "Señor, no les imputes este pecado. Y dichoso, se durmió.

Capítulo 8:1-40

¶ Ahorabi en Saúl había consentido en su muerte, en aquella (35dC), hubo una gran persecución contra la Iglesia de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y todos menos los apóstoles fueron esparcidos en las regiones de Judea y Samaria.

Y los hombres piadosos enterraron a Esteban; hicieron grandes lamentaciones sobre él.

Y Saulo asoló la Iglesia, entrando en las casas; y arrastrando por la fuerza a los hombres y mujeres, los echó en la cárcel. 4¶ Los que habían sido esparcidos iban de un lugar a otro proclamando la Palabra. 5 Felipe descendió a un pueblo de Samaria; allí predicaba a los MaShaYaH.

Y la gente escuchaba unánimes lo que Felipe decía, aprendiendo y viendo los milagros que hacía.

Porque los espíritus malos salían, dando grandes gritos, de mucha gente que estaba dominada por ellos; y muchos paralíticos y lisiados fueron sanados.

Esto causó gran alegría en esa ciudad. Había entonces en la ciudad un hombre llamado Simón, que practicaba magia y sombraba a los habitantes de Samaria haciéndose pasar por un gran personaje.

Todos estaban unidos a él, desde el más pequeño hasta el más grande; y dijeron: Este es el gran poder del Creador.

Y estaban apegados a él, porque durante mucho tiempo los había sombrado con sus operaciones mágicas.

Pero cuando hubieron creído en Felipe, que les anunció la buena nueva del reino del Creador y el nombre de YASHAYAAH MASHAYAH, fueron consagrados, tanto los hombres como las mujeres.

Y el mismo Simón también creyó estando desposado, no dejó a Felipe; y viendo maravillas y grandes milagros que se hacían, se maravilló.

¶ Sin embargo, los apóstoles que estaban en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), al oír que Samaria había recibido la Palabra del Creador, enviaron allí a Pedro y a Juan (Yahawan), 15 quienes descendieron, oró por ellos, para que recibieran el QaDaSh (Aliento Sagrado).

Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, pero anhelaban ser consagrados solo en el nombre del Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº3467).

Entonces los apóstoles les impusieron las manos y recibieron el QaDaSh (Aliento Sagrado).

Pero Simón, viendo que el QaDaSh (Aliento Sagrado) era dado por la imposición de manos de los apóstoles, les ofreció dinero, diciendo:

Dame también este poder, para que todos aquellos a quienes yo imponga las manos reciban el QaDaSh (Aliento-Santo).

Pero Pedro le dijo: Deja que tu dinero perezca contigo, ya que creí que el don del Creador se adquiere con dinero.

No hay parte ni suerte para ti en este asunto; porque vuestro corazón no es recto ante el Creador.

Arrepíentete, pues, de tu maldad, y ruega al Creador, que, si es posible, te sea perdonado el pensamiento de tu corazón.

Porque veo que estás designado para sufrir adversario intolerable y una cadena fraudulenta.

Pero Simón respondió y dijo: Rogad al Soberano por mí, para que no me suceda nada de lo que habéis dicho.

Habiendo, pues, dado testimonio de la Palabra del Soberano, y habiéndola declarado, volvieron a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), y predicaron el evangelio en varias aldeas de los samaritanos.

¶ Entonces un ángel del Soberano habló a Felipe, y le dijo: Levántate y ve hacia el sur por el camino del desierto que desciende de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Gaza.

Levantándose, se fue. Ahí estaba un etíope, eunuco, gran ministro de Candace, reina de Etiopía, superintendente de todos sus tesoros, quien venía a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para adorar. Regresado, y sentado en su carroza, leía el profeta Isaías.

Entonces el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y únete a este carro.

Y Felipe, apresurándose, oyó que estaba leyendo el profeta Isaías y le dijo: ¿Entiendes bien lo que estás leyendo?

Él le respondió: ¿Cómo podría yo, a menos que alguien me guíe? Y rogó a Felipe que subiera y se sentara a su lado.

Ahora, la Escritura que estaba leyendo era esta: Fue llevado al matadero como una oveja; y como un cordero mudo antes de ser trasquilado, no abrió su boca.

Su condenación fue levantada en su humillación. Pero, ¿quién puede contar su duración?

Porque su vida fue cortada de la tierra.

Y el eunuco tomando la Palabra dijo a Felipe: Te ruego, de quién dice esto el profeta? ¿Es desí mismo o de algún otro? 35 Felipe tomando la Palabra y comenzando en este lugar de escritura, le anunció el Evangelio de Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº 3467).

Y yendo por el camino, se encontraron con un manantial de agua; y el eunuco dijo: Aquí hay un poco de agua; ¿qué me impideser consagrado según los profetas?

Y Felipe dijo: Sírees detodo corazón, tees lícito. Yrespondiendo el eunuco, dijo:Yo creoque YASHAYA AH MASHAYAH es el Hijo delCreador. 38 Ymandó que detuvo el carro y descendieronambos alagua, Felipe yel eunuco; yFelipe loconsagró.

Pero cuando fueronquitados dela fuente deagua, el Espíritu del Soberanose llevó aFelipe, yel eunuco ndo vio más:porque sefue lleno dealegría,

Y Philippese encontró enAzot; yevangelizabapor todos lospueblos pordonde pasaba, hastallegar aCesarea.

Capítulo 9:1-43

¶ Sin embargo,Saúl, respirandotodavía amenaza ymuerte contra losdiscipulos del Soberano, se dirigió alsuno sacerdote,

Y lepidió cartas para las sinagogas deDamasco, paraque si encontraba algungente de esta doctrina, hombreo mujeres, los trajera atados aYaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y yendoeél por el camino, y acercándose aDamasco, de repente unaluz del cielobrilló como unelámpago a su alrededor.4 Y cayendo entierra, oyóuna voz que ledecía: Saulo, Saulo,¿por qué me persigues?5 Y él respondió:

¿Quién eres tú,oh Soberano?Y elSoberano le dijo:YO SOYYasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) a quien persiguesserías tu

difícil de resistircontra mis provocaciones.6 Entonces, temblando yterrorizado, dijoSoberano, ¿quéquieres quehaga? Yel Soberano ledijo: Levántate, yentra enla ciudad yaíll te dirán loque

lo que tienesque hacer.

Ahora, loshombres que viajaban conél sedetuvieron mudos desombro, escuchando unsonido no reconocido pero sin vera nadie.

Y Saúlse levantódel suelo y habiendabierto losojos, novio a nadie, asíque lo llevaron dela manoy lo trajeron aDamasco.

Y estuvierontres días sin ver,y sin comemi beber.

¶ Había undiscípulo enDamasco llamado Ananías. ElSoberano ledijo en una visión:Ananías! Yél respondió: Aquíestoy, Soberano.

Y elSoberano le dijo: Levántate y vea la calle que se llama Derecha,y pregunta encasa deJudas por unoque se llama Saulo, deArso; porqueéste aquí él ora.

Y vieron una visión a un hombre llamado Ananíasque entrabay le poníalas manos encima para recobrar la vista.

Pero Ananías respondió: Soberano, heído de muchos cuánto dañaha hecho este hombre a los Santos en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y éltiene poderaquí de parte de los principalessacerdotes para prender atodos losque invocan tunombre.

Pero el Soberano le dijo:Ve; porque este hombre es un instrumento que he escogido, para llevar mi nombre delante de los gentiles, delante de los reyes, y delante de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel);

Y lemostraré cuánto debe sufrir por mi nombre.

Entonces salió Ananías, y habiendo entrado en la casa, puso sus manos sobre Saúl y le dijo: Saúl, mi hermano, es Soberano Yasha [yaw-shah']. (fuerte n°3467) que se te apareció en el camino por donde vienes, me envías para que recupere la vista, y que te llenes de QaDaSh (Aliento-Santo).

Y al instante cayó desus ojos como escamas, y al instante recobró la vista, luego se levantó y fue consagrado con el Espíritu. 19 Y habiendo comido, recobró sus fuerzas, y fueron unos días con los discípulos en Damasco.

E inmediatamente predicó en las sinagogas, que YASHAYA AH MASHAYAH es el Hijo del Creador.

Y todos los que le oían estaban fuera de sí y decían: ¿No es éste el que perseguía en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a los que invocaban este nombre, que venía acá a propósito? para llevarlos atados a los principalessacerdotes

Y Saúl se hizo más fuerte y confundió a los judíos que habitaban en Damasco, mostrando que Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) es el AhMaShaYaH.

¶ Algún tiempo después los judíos deliberaron para dar muerte a Saulo.

Pero fue advertido de un complot. Ahora vigilaban las puertas de noche para matarlo.

Pero los discípulos, tomándolo de noche, lo bajaron a través de la pared a una canasta.

Y cuando Saúl llegó a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), estaba tratando de unirse a los discípulos pero todos le temían, no creyendo que fuera discípulo.

Entonces Bernabé tomó lo llevó a los apóstoles, les contó cómo el Soberano se le había aparecido en el camino y le había hablado; y cómo había hablado abiertamente en Damasco en el nombre de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n° 3467).

Desde entonces fue y vino con ellos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y habló abiertamente en nombre del Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuerte n°3467) discutió con los helenistas; pero trató de quitarle la vida. 30 Habiendo oído dos hermanos,

lo llevó a Cesarea y lo envió a Tarso.

Entonces los nacidos estaban en paz por toda Judea, Galilea y Samaria, edificados y andando en el temor del Soberano, y crecieron por el estímulo de los Espíritu Santo.

¶ Aconteció que al visitar Pedro a todos, descendió también a los santos que habitaban en Lidia.

Y allí encontró a un hombre llamado Eneas, acostado en una cama durante ocho años paralítico.

Y Pedro le dijo: Eneas, YASHAYA AH MASHAYAH, sánate; levántate y arregla tu cama. E inmediatamente se levantó.

Y todos los que habitaban en Lydda y Sharon lo vieron, y se convirtieron al Soberano.

¶ Había en Jope una discípula que se llamaba Tabita, es decir, en griego, Dorcas (gacela). Hizo muchas obras buenas y limosnas.

Enfermó en su esesamiento y murió. Y después que la hubieron lavado la pusieron en un aposento alto.

Y estando Lidia cerca de Jope, los discípulos sabiendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres para rogarle que viniera a ellos y les diera la bendición.

Pedro, levantándose, fue con ellos. Y cuando llegó, lo llevaron al aposento alto y todas las viudas se acercaban a él llorando y mostrando cuánto había Dorcas vestidos y abrigado cuando estaba con ellos.

Y Pedro, sacando a todos fuera, se arrojó y oró volviéndose hacia el cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y abrió los ojos, y habiéndovisto a Pedro, se sentó.

Y Pedro, dándole la mano, la levantó, y llamando a los santos y a las viudas, se la presentó viva.

Esto era sabido por toda Jope; y muchos creyeron en el Soberano.

Y Pierre se quedó varios días en Jope, con un tal Simon, urcurrier.

Capítulo 10: 1-48

¶ Había en Cesarea un varón llamado Cornelio, centurión de la cohorte llamada

Cursiva (del norte de Italia).

Era religioso y temeroso del Creador, él y toda su familia, también daba muchas limosnas a la gente y oraba al Creador continuamente.

Claramente vio una visión, como a la hora novena de la noche, un ángel del Creador que entró en su casa y le dijo: ¡Cornelio! 4 Y teniendo sus ojos fijos en el ángel y todo aterrizado, dijo: ¿Qué es esto, Soberano? Y el ángel le dijo: Tus oraciones y limosnas son traídas a la memoria ante el Creador.

5 Envía pues ahora gente a Jope, y trae a Simon, que tiene por sobrenombre Pedro. 6 Está alojado en casa de un tal Simon, arriero, que tiene su casa junto al mar; es él quien dirá que debes hacer.

Cuando el ángel que estaba hablando con Cornelio se retiró, llamó a dos de sus sirvientes y a un soldado piadoso, de entre los que estaban cerca de él.

él,

Y habiéndoles dicho todo, los envió a Jope.

¶ Al día siguiente, mientras iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió al terrado de la casa, como a la hora sexta, para orar.

Y teniendo hambre, quiso tomar su comida; y como estaba preparado para él, cayó en éxtasis. 11 Vio el cielo abierto, y un barco que descendía sobre él como una gran sábana retenida por las cuatro esquinas, y que descendía hacia la tierra;

en la cual estaban todos los cuadrúpedos de la tierra, y las fieras, y los reptiles, y las aves del cielo.

Y una voz le dijo: Pedro, levántate, mata y come.

Pero Pedro respondió: No, Soberano; porque nunca he comido cosa inmunda ni mundana. 15 La voz le dijo de nuevo por segunda vez: No tengas por contaminado lo que el Creador ha purificado. 16 Y sucedió tres veces; después de lo cual lavarse fue retirada hacia el cielo.

17 Mientras Pedro vacilaba dentro de sí mismo en cuanto al significado de la visión que había tenido, los hombres enviados por Cornelio, habiendo preguntado por la casa de Simon, llegaron a la puerta. 18 y

Habiendo llamado, preguntaron si Simon, apodado Pedro, estaba alojado allí. 19 Y estando Pedro pensando en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí tres hombres que te preguntan. 20 Ven, levántate,

baja, y vete con ellos sin hacer ninguna dificultad; porque yo los mandé.

21 Pedro, pues, descendiendo a aquellos hombres que le habían sido enviados por Cornelio, les dijo: Heme aquí, aquella quien buscáis; ¿a qué vinisteis? 22 Dijeron:

Cornelio, centurión, Creador justo y temeroso, y quien da testimonio toda la nación de los judíos, fue advertido por un santo ángel, para que os llevara a su casa, para oír lo que le dirás.

23 Entonces Pedro, llevándolos adentro, los hospedó; y al día siguiente fue con ellos, y algunos de los hermanos de Jope lo acompañaron. 24 Al día siguiente entraron en Cesarea. oro, cuervo lo esperaba con sus padres y sus más íntimos amigos a quienes había reunido.

25 Y cuando Pedro entró, Cornelio fue a su encuentro y, postrándose a sus pies, lo adoró. 26 Pero Pedro lo levantó, diciendo: Levántate; Yo también soy un hombre. 27 y hablando entre ellos entró con él, y halló reunida a varias personas.

Y él les dijo: Vosotros sabéis que está prohibido para un judío juntarse con un extraño, o ir a su casa; pero el Creador me enseñó a decir ningún hombre inmundo o mundano.

Por eso, habiéndome llamado, vine sin ninguna dificultad. Por eso te pregunto para qué asunto me has convocado.

Entonces Cornelio dijo: Hace cuatro días a esta hora, yo estaba ayunando y orando en mi casa a la hora novena, y de repente un hombre, cubierto con un manto resplandeciente, apareció ante mí,

Y dijo: Cornelio, tu oración ha sido escuchada, y el Creador se ha acordado de tus limosnas. 32 Envía, pues, a Jope, y trae a Simon, por sobrenombre Pedro; está alojado en casa de Simon, cortador, cerca del mar; cuando venga, oshablará.

Por eso te envié en seguida, e hiciste bien en venir. Así que aquí estamos todos ahora presentes ante el Creador, para escuchar todo lo que el Creador les ha mandado.

¶ Entonces Pedro respondió y dijo: En verdad sé que el Creador no tiene en cuenta la apariencia de las personas;

pero que en toda nación, el que le teme y se consagra a la justicia, le es acepto. 36 Tal es la palabra que el dios a los hijos de YaShaRaHaLa (Israel), anunciándoles las buenas nuevas de paz a través de YASHAYA AH MASHAYAH, quien es el Soberano de todo.

Vosotros sabéis lo que pasó en toda Judea, después de comenzar en Galilea, después de la consagración que predicó Juan (Yahawan);

Cómo el Creador ungió con QaDaSh (Aliento Sagrado) y poder Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) de Nazaret, que iba de un lugar a otro haciendo el bien y sanando a todos los que

fueron oprimidos por el acusador; porque el Creador estaba con él.

Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo, también en la tierra de los judíos como en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén). Le dieron muerte, la contraparte de la madera;

Pero el Creador lo resucitó al tercer día, y le dio la vista,

No a todo el pueblo, sino a los testigos que el Creador había escogido de antemano; a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.

Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y que testimoniásemos que es así a quien el Creador ha puesto por juez de vivos y muertos.

Todos los profetas dan testimonio de él, que todo el que cree en él recibe la remisión de los pecados a través de su nombre. 44 ¶ Mientras aún retenía Pedro este discurso la Santa Presencia de Ah MaShaYaH descendió sobre todos aquellos que escucharon la Palabra.

45 Y todos los fieles circuncidados, que habían venido con Pedro, estaban sombrados de que él era el QaDaSh (Aliento Santo) también se maravillaron sobre los gentiles; 46 Porque les oyeron hablar los diversos idiomas de las naciones extranjeras, y glorificar al Creador. 47 Entonces Pedro respondió: No obstaculicen el derramamiento de la consagración de la Palabra sobre aquellos que han recibido el QaDaSh (Aliento Santo), así como nosotros. 48 Y mandó que fueran atados en el nombre del Soberano. Así que le rogaron que se quedara con ellos unos días.

Capítulo 11:1-30

¶ Los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea oyeron que también los gentiles habían recibido la Palabra del Creador.

Y cuando Pedro hubo vuelto a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), los de la circuncisión disputaron contra él. 3 y dijeron: Tú has entrado en los circuncisos, y has comido con ellos.

Pero Pedro comenzó a contarlas en orden, y dijo:

Yo estaba orando en la ciudad de Jope, cuando estando en éxtasis, tuve una visión; vi una nave descender del cielo como una gran sábana sostenida por las cuatro esquinas, y que venía depende de mí.

Y habiéndolo considerado con atención, vi allí los cuadrúpedos de la tierra, las fieras, los reptiles y las aves del cielo.

Entonces oí una voz que me decía: Pedro, levántate; mátate y come.

Y yo respondí: No, Soberano; por que nunca un mundo oscuro entró jamás en mi boca.

La voz me habló desde el cielo por segunda vez, y dijo: No tengas por contaminado lo que el Creador ha purificado.

Y esto se hizo hasta tres veces, después de lo cual todo fue llevado al cielo.

En el mismo momento, tres hombres, que me tenían enviado de Cesarea, aparecieron frente a la casa donde yo estaba.

Y el Espíritu me dice que voy a con ellos, sin poner ninguna dificultad. Estos seis hermanos vinieron conmigo y nos entraron en la casa de este hombre,

quien nos contó cómo vio al ángel en su casa, el cual vino a él y le dijo: Envía hombres a Jope, y trae a Simón, por cuyo nombre Pedro,

quien te dirá cosas por las cuales serás salvo, tú y toda tu casa.

Y cuando comencé a hablar, la Sagrada Presencia de Ah MaShaYaH descendió sobre ellos, como también había descendido sobre nosotros al principio.

Entonces me acordé de este dicho del Soberano: Juan (Yahawan) consagró agua; pero tú, estarás comprometido con el QaDaSh (Aliento Sagrado).

Ya que el Creador les dio el mismo regalo que a nosotros que creímos en el Soberano YASHAYA AHMASHAYAH, ¿quién era yo para oponerme al Creador?

Entonces, habiendo oído estas cosas se apaciguaron y glorificaron al Creador, diciendo: El Creador, pues, ha dado también a los gentiles el arrepentimiento, para que tengan vida.

¶ Los que habían sido esparcidos por la persecución que vino por causa de Esteban, pasaron a Fenicia, Chipre y Antioquía, sin hablar la Palabra a nadie sino a los judíos solamente.

Pero algunos de ellos, que eran de Chipre y Cirene, habiendo entrado en Antioquía, hablaron a los griegos, anunciándoles el Evangelio del Soberano Yasha [yaw-shah] (fuerte nº 3467).

Y llamaron del Soberano estaban ellos, y muchos creyeron y se convirtieron al Soberano.

Ahora bien, el ruido llegó a los oídos de la Iglesia de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y enviaron a Bernabé a pasar a Antioquía.

Cuando llegó vio la gracia del Creador, se regocijó y exhortó a todos permanecer unidos al Soberano con corazón firme.

Porque era un hombre bueno y lleno del Espíritu Santo y de fe, y una gran multitud se unió al Soberano.

Bernabé luego fue a Tarso, a buscar a Saulo;

Y hallándolo, lo llevó a Antioquía; y durante todo un año se unieron e instruyeron a un gran pueblo en el llamado al Renacimiento y fue en Antioquía donde por primera vez los discípulos fueron designados.

¶ En aquel tiempo descendieron profetas de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a Antioquía.

Y uno de ellos, llamado Agabose levantó y habló por el Espíritu que habría una gran hambre en toda la tierra; lo que de hecho sucedió bajo Claudio César.

Y los discípulos resolvieron enviar, cada uno según sus fuerzas, ayuda a los hermanos que habitaban en Judea.

Y lo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé de Saulo.

Capítulo 12:1-25

1 ¶ En el mismo tiempo el rey Herodes comenzó a maltratar a algunos de la Iglesia. 2 Mató a espada a Jacobo, hermano de Juan (Yahawan); 3 Viendo que agradaba a los judíos, hizo también arrestar a Peter.

Fue durante los días de los panes sin levadura. Habiéndolo, pues, hecho arrestar, lo hizo meter en la cárcel, y lo entregó para que lo guardaran cuatro escuadrones de cuatro soldados cada uno, que querían exponerlos a la tortura delante del pueblo después de la Pascua.

¶ Por tanto, Pedro estaba en la cárcel; pero la Iglesia oraba continuamente al Creador por él.

Y la noche antes del día en que Herodes había de enviarlo a la ejecución, Pedro durmió entre dos soldados atado con dos cadenas; y guardias fuera de la puerta, guardando la prisión.

Y he aquí, el ángel del Soberano vino una luz resplandeció en la prisión, y el ángel, apartando Pedro, lo despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas cayeron de ella las manos.

Y el ángel dijo: Cíñete, y ponte las sandalias; y él hizo. Entonces el ángel dijo: Envuélvete en tu manto sígueme.

Y Pedro, saliendo, lo siguió, sin saber que lo que el ángel estaba haciendo realmente estaba sucediendo, pero creyó que tenía una visión.

Y cuando hubieron pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que da a la ciudad; y se abrió por sí sola. Y saliendo, caminaron por una calle; e inmediatamente el ángel se apartó de él.

Y volviendo así Pedro, dijo: Ahora bien, sé que el Soberano me ha librado de la mano de Herodes, y de todo que esperaba el pueblo judío.

Y habiéndose reconocido, fue a la casa de María, madre de Juan (Yahawan), de sobrenombre Mark (Maraqas), donde mucha gente estaba reunida orando.

Cuando llamó a la puerta principal, un sirviente llamado Rhode (Rose) se adelantó para escuchar.

Y habiendo reconocido la voz de Pedro, por el gozo que sintió al oírlo, abrió el pórtico; pero corrió a anunciar que Pierre estaba frente al porche.

Y ellos le dijeron: Estás loco. Pero ella afirmó que así era; dijeron: Este es su mensajero.

Sin embargo, Pedro siguió llamando, y cuando abrieron la puerta vieron, y se regocijaron más allá de sí mismos.

Pero él, haciéndoles corta mano señaló que callasen les contó cómo el Soberano había sacado de la cárcel dijo: Di esto a Santiago ya nuestros hermanos; después de lo cual, y fue a otro lugar.

Cuando se hizo de día, hubo gran confusión entre los soldados para saber qué había sido de Pedro.

Y Herodes, habiendo enviado a buscarlo, pero nadie pudo encontrarlo, probó a los guardias y ordenó que los llevaran a la ejecución. Luego descendió a Cesarea donde se detuvo.

¶ Ahora bien, Herodes estaba en enemistad con los sidonios. Pero vinieron a él de común acuerdo y habiéndole ganado a Blasto, eunuc del rey, pidieron la paz, porque su país tenía su subsistencia de la paz del rey.

En el día señalado, Herodes, vestido con sus vestiduras reales, sentado en su trono, les dirigió un elocuente discurso.

Y el pueblo exclamó: ¡Es la voz del Creador, no de un hombre!

Pero al instante el ángel del Soberano lo hirió, porque no había dado gloria al Creador; y murió comido por los gusanos.

Ahora la Palabra del Soberano crecía y se extendía.

Y Bernabé y Saulo habiendo cumplido su ministerio, regresaron de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), llevando también consigo a Juan (Yahawan), por sobrenombre Mark (Maraqas).

Capítulo 13:1-52

¶ Había en la iglesia de Antioquía algunos profetas y maestros, Bernabé, Simeón llamado Níger, Lucio el Cireneo, Manahem educado con Herodes tetrarca, y Saulo.

Mientras estaban al servicio del Soberano, y ayunaban, les dijo el QaDaSh (Aliento Sagrado): Apartadme Bernabé ya Saulo, para la obra que los he llamado.

3 Entonces habiendo ayunado orado, les impusieron las manos y los despidieron.

¶ Entonces ellos, enviados por el QaDaSh (Aliento Sagrado), descendieron a Seleucia, y de allí navegaron hacia Cypres.

Y habiendo llegado a Salamina, declararon a la Palabra del Creador en las sinagogas de los judíos, y también tenían a Jua (Yahawan) para ayudarlos.

Luego de cruzar la isla a Paphos encontraron a cierto judío, mago falsoprofeta, llamado BarYasha` [yah-shah']. (Fuerte #3467), que estaba con el procónsul Sergio Pablo, hombre inteligente. Este último, habiendo convocado a Bernabé ya Saulo, deseaba oír la Palabra del Creador.

Pero Elmas, el mago porque así se traduce su nombre, los resistió, tratándolos de apartar de la fe al procónsul. 9 Pero Saulo, también llamado Pablo, se llenó del QaDaSh (Aliento-Santo), y teniendo sus ojos fijados en él, dijo:

Oh tú, que estás lleno de todo engaño de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿necesarás de pervertir los rectos caminos del Soberano?

Y he aquí, desde ahora en adelante la mandel del Soberano estará sobre vosotros, y seréis ciegos, y no veréis el sol por algún tiempo. Y al instante tinieblas y nieblas cayeron sobre él; y girando aquí y allá, buscaba un guía.

Entonces el procónsul, viendo que había pasado, creyó, lleno de admiración por la doctrina del Soberano.

Y Pablo y los que con él estaban, embarcados en una nave, llegaron a Perge en Panfilia. Pero Juan (Yahawan), habiéndose separado de ellos, volvió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

¶ En cuanto a ellos, partiendo de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia habiendo entrado en la sinagoga en el día de reposo, se sentaron.

Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron decir: Hermanos, si tenéis alguna exhortación que dar al pueblo, hacéla.

Entonces Pablo, levantándose, y haciéndole señas con la mano, dijo: Varones israelitas, y vosotros que teméis al Creador, escuchad.

El Creador de este pueblo de YaShaRaHaLa (Israel) escogió a nuestros padres, y levantó a este pueblo, durante su estancia en la tierra de Egipto, y los sacó con los brazos en alto.

Y los sustentó y los sustentó en el desierto el espacio de unos cuarenta años. 19 Y habiéndolos destruido siete naciones en la tierra de Canaán, les repartió la tierra por sorteo.

Y después de eso por cerca de cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.

Entonces pidieron un rey y el Creador les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu Benjamín, por cuarenta años.

y el Creador, habiéndolo desechado, levantó a David por rey, a quien dio testimonio, diciendo: He hallado a David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón, que hará todo lo que yo quiero.

23 Es de su misma que el Creador según su promesa, levantó a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), el Salvador de YaShaRaHaLa (Israel). 24 Antes de que apareciera, Juan (Yahawan) había predicado el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de YaShaRaHaLa (Israel).

25 Y cuando Juan (Yahawan) terminó su carrera dijo: ¿Quién crea en mí? Yo no soy el AlmaShaYaH; pero después de mí viene aquel que descalza los pies no soy digno de desatarle las sandalias. 26 Avosotros, hermanos varones, hijos del linaje de Abraham, ya vosotros que teméis al Creador, dirigid esta Palabra de salvación.

Porque los habitantes de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y sus magistrados, habiéndolo menospreciado, han cumplido al condenarlo, las palabras de los profetas, que se leen cada día de reposo.

Y sin tener ninguna razón para darle muerte, pidieron a Pilato que le diera muerte. 28 Entonces, cuando hubieron cumplido todo lo que estaba escrito de él, lo sacaron fuera y lo pusieron en un sepulcro.

Pero el Creador lo resucitó de entre los muertos;

Y fue visto por muchos días por los que subieron con él de Galilea a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), quienes son sus testigos ante el pueblo.

Y también os traemos la buena noticia de que la promesa que fue hecha a nuestros padres,

El Creador lo logró para nosotros sus hijos, cuando levantó a Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467); como está escrito en el salmo segundo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy.

Porque lo resucitó de entre los muertos, para que volviera a la corrupción; dijo así: Os daré la seguridad de las gracias dadas a David.

Por eso también te entrego el salmo: No permitirás que tu Santovea corrupción.

Ahora bien, David, habiendo cumplido en su tiempo el propósito del Creador, murió, y fue puesto con sus padres, y vio corrupción;

Pero aquel a quien el Creador levantó no vio corrupción.

Sabed pues, hermanos varones, que por él se os anuncia la remisión de los pecados; 39 que por él todos los que creen son justificados de todas las cosas que no habéis podido ser justificados por la ley de Mashah (Moisés). 40 Mirad, pues, que no os suceda lo que en los profetas:

Mira, tú que me desprecias, y sorpréndete, tú que perces; porque voy a hacer una obra en vuestros días, una obra que no creéis aun que os la dijeran.

¶ Al salir de la sinagoga los judíos los gentiles les rogaron que les declararan las mismas cosas a la diada de reposo siguiente.

Y cuando la asamblea se dispersó, muchos judíos y piadosos prosélitos siguieron a Pablo y Bernabé, quienes, conversando con ellos, los exhortaron a perseverar en la gracia del Creador. 44 El sábado siguiente, cuando la ciudad se reunió para escuchar la Palabra del Creador. 45 Perdosos judíos, viendo la multitud, sellaron de envidia, y resistieron las palabras de Pablo, el contradiciéndolo e insultándolo.

Entonces Pablo y Bernabé se hicieron condenados: Avosotros primero era necesario anunciar la Palabra del Creador; pero como rechazáis y os juzgáis indignos de vida infinita, he aquí, nos volvemos a los gentiles.

Porque el Soberano nos mandó así: Te he puesto por luz de las naciones, para que seas su salvación hasta los confines de la tierra. 48 Los gentiles al oírte se regocijaron, y dio gloria a la Palabra del Soberano, y creyeron todos que estaban destinados a la vida infinita.

Y la Palabra del Soberano se fue extendiendo por todo el país.

Pero los judíos animaron a algunas mujeres nobles y devotas, ya las principales de la ciudad y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de su país.

Pero Pablo y Bernabé, después de acudir al polvo de suspiros contra ellos, fueron a Iconio.

Y los discípulos se llenaron de alegría y QaDaSh (Aliento Sagrado).

Capítulo 14:1-28

¶ Aconteció en Iconio que Pablo y Bernabé entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de modo que había una gran multitud de judíos griegos que creían.

Pero los judíos incrédulos incitaron e irritaron a los espíritus de los gentiles contrarios hermanos.

Pablo y Bernabé, sin embargo, se quedaron allí bastante tiempo, hablando con denuedo, a causa del Soberano, quedaba testimonio de la Palabra de su gracia, haciendo maravillas con sus manos y milagros.

Pero la gente de la ciudad estaba dividida; y unos eran para los judíos, y otros para los apóstoles.

Y como se levantó un motín de los gentiles y de los judíos, con sus principales jefes, para afrontar a los apóstoles y apedrearlos, oyéndolo, huyeron las ciudades de Iconia, a Listra y en Derbe, y en el campo alrededor,

Y predicaron el evangelio allí.

¶ Y estaba en Listra un hombre indefenso de su pierna, que estaba sentado; estaba así desde el vientre de su madre, nunca había caminado.

Oyendo hablar a Pablo, el cual poniendo los ojos en él, viendo que tenía pierna sana,

Dijo en voz alta: Levántate derecho sobre tus pies. Inmediatamente se levantó de un salto y caminó. 11 Y el pueblo, viendo lo que Pablo había hecho, gritó y dijo en lengua caónica: Dioses, en forma humana, han descendido a nosotros.

Y llamaron a Bernabé, Júpiter y a Pablo, Mercurio, porque era el portador de la Palabra.

Y aun el sacerdote de Júpiter, que estaba a la entrada de la ciudad se presentó ante el pórtico con buyes y vendas, y quiso sacrificarles con la multitud.

Pero los apóstoles Bernabé y Pablo, al oírlo rasgaron sus vestiduras y se arrojaron en medio de la multitud, dando voces, 15 y diciendo: Hombres, ¿qué hacéis esto? Nosotros no somos sólo hombres, sujetos a las mismas enfermedades que vosotros. Os anunciamos buenas nuevas para que os apartéis de estas vanidades, y os convirtáis al Creador viviente, que hizo el cielo, la tierra y el mar, todo lo que hay en ellos; 16 el cual en otro tiempo dejó andar por sus caminos a todas las naciones, 17 aunque no tenía cesó de dar testimonios de lo que él es, haciendo el bien, enviándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, y llenando nuestros corazones de cosas buenas y de alegría.

Y difícilmente, diciendo esto, podrían impedir que el pueblo les ofreciera un sacrificio.

¶ Entonces vinieron los judíos de Antioquía y de Iconio, y ganaron al pueblo y habiendo apedreado a Pablo, lo arrastraron fuera de la ciudad, creyendo que estaba muerto.

Pero juntándose los discípulos a su alrededor, levantó y volvió a la ciudad, y al día siguiente se fue con Bernabé a Derbe.

Y después de predicar el evangelio en aquella ciudad, y de hacer allí muchos discípulos, volvieron a la izquierda, al cono de Antioquía; 22 Fortaleciendo el espíritu de los discípulos, exhortándolos a perseverar en la fe, representándoles que es a través de muchas aflicciones que debemos entrar en el reino del Creador.

Y después de orar y ayunar, nombraron ancianos en cada iglesia, y los encomendaron al Soberano, en quien habían creído.

Luego, habiendo cruzado Pisidia, llegaron a Anfília.

Y habiendo hablado la Palabra en Perge, bajaron a Attalia.

Y de allí se embarcaron para Antioquía, donde habiéndose encomendado al Creador, por la obra que había realizado.

Y cuando llegaron y reunieron a la Iglesia, contaron todas las cosas que el Creador había hecho con ellos, y cómo había abierto la puerta a la fe a los gentiles.

Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.

Capítulo 15: 1-41

¶ Y algunos de Judea enseñaron a los hermanos, diciendo: Si no os circuncidáis según la costumbre de Mashah (Moisés), no podréis ser salvos.

Entonces, habiendo surgido una gran contienda y disputa entre Pablo y Bernabé y algunos de ellos, ascendieron a Yerusalem (Jerusalén), con los apóstoles y ancianos, para abordar este tema.

Enviados, pues, por la Iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y dieron grango a todos los hermanos.

Y habiendo llegado a Yerusalem, fueron recibidos por la Iglesia, los apóstoles y los ancianos, y relataron todas las cosas que el Creador había hecho por medio de ellos.

Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron, diciendo que los gentiles debían ser circuncidados y mandados a guardar la ley de Mashah (Moisés).

¶ Entonces, los apóstoles y los ancianos reunidos para considerar este asunto.

Y como había una gran contienda, se levantó Pedro y les dijo: Hermanos, sabéis que el Creador escogió hacernos mucho tiempo de entre nosotros, para que los gentiles oyeran

mi boca la Palabra del Evangelio que crean. Y el Creador que conoce los corazones, les dio testimonio al darles el QaDaSh (Aliento Sagrado) tanto a ellos como a nosotros;

9 Y no hizo distinción entre nosotros y ellos, habiendo purificado sus corazones por la fe. O Ahorapues, ¿por qué tentáis, Creador imponiendo a los discípulos un yugo que ni nuestros

padres ni nosotros fuimos capaces de soportar? Pero creemos que seremos salvados por la gracia del Soberano YASHAYA AH MASHAYA. Así como ellos.

Entonces toda la congregación guardó silencio y escucharon a Bernabé y a Pablo, quienes relataban los milagros y prodigios que el Creador había hecho por medio de ellos, entre los gentiles.

Y cuando terminaron de hablar, habló Jacobo y dijo: Varones hermanos, escuchadme.

Simón relató cómo el Creador comenzó a elegir entre los gentiles un pueblo dedicado a

su nombre;

Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: 16 Después de esto volveré, y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y yo

repararé sus ruinas, y yo restauraré. 17 Que el remanente de los hombres, y todas las naciones sobre las cuales es invocada mi nombre, buscarán al Soberano. Así dice el Soberano que ha hecho todas

estas cosas.

Todas las obras del Creador le son conocidas desde toda la eternidad.

Por eso considero que no se debe preocupar por aquellos de los gentiles que se convierten al Creador;

Pero escribales que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, de la fornicación y de la sangre de los animales estrangulados.

Porque desde hace varios siglos, hay en cada ciudad gente que predica Mashah (Moisés) en las sinagogas, donde se lee cada día.

¶ Entonces los apóstoles y los ancianos con toda la Iglesia, enviaron a Antioquía a hombres escogidos de entre ellos, con Pablo y Bernabé, a saber, Judas por sobrenombre Barsabás, y Silas,

hombres considerados entre los hermanos;

Escribiendo esto por medio de ellos: Los apóstoles, los ancianos y los hermanos, a nuestros hermanos de Antioquía, de Siria y de Cilicia, de entre los gentiles, saludos.

Como hemos aprendido que algunas personas que han venido de entre nosotros os han turbado con sus palabras, y han sacudido vuestras almas, diciendo que debéis circuncidaros y guardar la ley que nosotros

no les mandamos;

Nos ha parecido bien, de mutuo acuerdo, enviarte hombres escogidos, con nuestro amado Bernabé y Pablo, 26 Varones que dieron su vida por el nombre de nuestro Soberano

YASHAYA AH MASHAYA. 27 Os enviamos, pues, a Judas y a Silas, que con sus bocas hablarán las mismas cosas. 28 Porque nos pareció bien al QaDaSh (Aliento Sagrado) ya nosotros, imponerles otras cargas que

las necesarias;

saber que os abstengáis de sacrificar a los ídolos, de la sangre de animales estrangulados y de fornicación; cosas de las cuales haréis bien guardaros. Adiós.

Enviados, pues, vinieron a Antioquía; y juntando la multitud, entregaron la carta.

Después de leerlo, se regocijaron con esta exhortación.

Y Judas y Silas, que eran ellos mismos profetas, exhortaron y fortalecieron a los hermanos con muchos discursos.

Y después de estar allí algún tiempo, fueron enviados en paz por los hermanos a los apóstoles.

Sin embargo, Silas consideró oportuno quedarse.

Pero Pablo y Bernabé se quedaron

Antioquía, enseñando y anunciando con muchos otros la buena nueva de la Palabra del Soberano.

¶ Unos días después, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a nuestros hermanos, en todas las ciudades donde hemos anunciado la Palabra del Soberano, para ver en qué condiciones se encuentran. 37 Y Bernabé quería llevar consigo a Juan (Yahawan), por su nombre Marcos (Maraqas).

Pero Pablo no le pareció razonable llevar consigo a aquel que los había abandonado en Panfilia, y que no los había acompañado en la obra.

Entonces hubo una disputa, de modo que se separaron, Bernabé, tomando a Marcos (Maraqas) con él, navegó para la isla de Cipro.

Pero Pablo, habiendo escogido a Silas, partió después de haber sido encomendado a la gracia del Creador por ellos

hermanos; y pasó por Siria y Cilicia, fortaleciendo las iglesias.

Capítulo 16: 1-40

¶ Pablo vino a Derbe y Listra, y había allí un discípulo llamado Timoteo (Tayamawathanas), hijo de una fiel esposa judía y padre griego.

Los hermanos de Listra e Iconio le dieron buen testimonio.

Paul quería que ella acompañara; y habiéndolo tomado, lo circuncidó, a causa de los judíos que habían en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego.

Y mientras iban al pueblo en pueblo, aconsejaban a los fieles que guardaran las ordenanzas que habían sido establecidas por los apóstoles y por los ancianos de la RaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Así, las iglesias se fortalecían en la fe, y aumentaban en número día en día.

¶ Cuando habían cruzado Frigia y Galacia, el QaDaSh (Aliento Santo) les impedía anunciar la Palabra en Asia.

Y habiendo llegado a Misia, se preparaban para ir a Bitinia; sino el Espíritu de la 'asha' [yaw-shah']. (fuerte#3467) no los dejaría.

Luego, cruzando Misia, descendieron a Troas.

Y Pablo vio una visión de noche: un hombre macedonio se levantó y le rogó, diciendo: Pasa a Macedonia, y ven a ayudarnos.

Inmediatamente después de esta visión, buscamos partir para Macedonia, llegando a la conclusión de que el Soberano nos llamaba para anunciar allí el Evangelio.

Partiendo, pues, de Troas, nos dirigimos directamente a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; 12 Y de allí a Filipos, que es una colonia primera ciudad de aquel distrito de Macedonia; y nos quedamos allí unos días.

En el día de reposo salimos fuera de la ciudad, cerca de un río, donde era costumbre decir la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que estaban allí reunidas.

Y una mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, mercader de púrpura, temerosa del Creador, escuchó; y el Soberano abrió su corazón, para estar atento a las cosas que Pablo dijo.

Y cuando se hubo consagrado con su familia, hizo esta oración: Sime habéis juzgado fiel al Soberano, entrad en mi casa y quedad allí; y ella nos obligó a hacerlo.

¶ Ahora bien, mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una sirvienta que tenía un espíritu de Pitón, y que procuraba gran provecho a sus amos mediante la adivinación.

Después de habernos seguido a Pablo ya nosotros, exclamó diciendo: Estos hombres son siervos del Altísimo Creador, que os anuncian el camino de la salvación.

Hizo esto durante varios días; pero Pablo, molesto, se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de YASHAYA AHMASHAYAH, que salgas de esta muchacha. Y el salió al mismo tiempo.

Pero sus amos, viendo que habían perdido la esperanza de su ganancia, apresaron a Pablo y Silas, y los arrastraron a la plaza pública, ante los magistrados.

Y llevándolos a los magistrados, les dijeron: Estos hombres alborotan nuestra ciudad. Son judíos, y enseñan un modo de vida que no nos es lícito recibir, ni seguir, a nosotros que somos

romanos.

Entonces la multitud se levantó contra ellos, y los magistrados después de rasgar sus vestiduras, ordenaron que los golpearan con varas.

Y después de darles varios golpes, los echaron en la cárcel y ordenaron al carcelero que los guardara.

Habiendo recibido esta orden, los arrojó a prisión interior y les ató los pies con grilletes.

¶ A la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando alabanzas al Creador y los presos los oyeron. 28 Y de repente hubo un gran terremoto, de modo que se estremecieron los cimientos de la cárcel, y al mismo tiempo se abrieron todas las puertas y se rompieron las ataduras de todos.

Entonces el carcelero, habiendo despertado y viendo abiertas las puertas de la prisión, sacó su espada y estuvo a punto de matarse, creyendo que los presos habían escapado.

Pero Pablo clamó a gran voz: No te hagas daño; porque todos estamos aquí. 29 Entonces el carcelero, habiendo pedido luz, entró rápidamente, y todo temblor cayó a los pies de Pablo y Silas.

30 Y sacándolos, les dijo: SOBERANOS, ¿qué debo hacer para ser salvo? 31 Ellos le dijeron: Cree en el Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, y serás salvo, tú y tu familia. 32 Y le hablaron la palabra de la Señora él y a todos los que estaban en su casa.

Y habiéndolos llevado consigo a esta misma hora de la noche; y mientras lavaba sus heridas, y se consagraba fervientemente con el QaDaSh (Aliento Sagrado), él y todos su pueblo.

Y llevándolos a su alojamiento, les sirvió comida; y se regocijó de haber creído en nuestro Creador, cortada su familia.

¶ Cuando llegó a ella, los magistrados le enviaron palabra por medio de los lictores: Suelta a esos hombres.

Al instante el carcelero dio cuenta de estas palabras a Pablo, y le dijo: Los magistrados han enviado para que te suelten; salid, pues, ahora, y marchaos en paz.

Pero Pablo dijo a los lictores: Después que nos azotaron públicamente sin juicio, a nosotros, que somos romanos, nos pusieron en la cárcel; y ahora no están sacando a escondidas; ¡no por supuesto! pero que vengan ellos mismos a sacarnos.

Y los lictores informaron de estas palabras a los magistrados, los cuales tuvieron miedo al oír que eran romanos.

Y ellos vinieron y los apaciguaron, y sacándolos, les rogaron que se retiraran de la ciudad. 40 Y saliendo ellos de la cárcel, entraron a Lidia; y viendo a los hermanos, los consolaron, y luego se fueron.

Capítulo 17: 1-34

¶ Pablo y Silas, habiendo pasado por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde estaba sinagoga de los judíos.

Y Pablo, conforme a su costumbre, vino a ellos, y durante tres sábados les habló de las Escrituras,

Demostrando y mostrando que el Ah MaShaYaH tuvo que sufrir y resucitar entre los muertos; y diciendo: Este Yasha` [yaw-shah]. (fuerte n°3467) que les anuncie el Ah MaShaYaH.

Y algunos de ellos fueron persuadidos, y se unieron con Pablo y Silas, con una gran multitud de griegos devotos, y muchas mujeres distinguidas.

Pero los judíos incrédulos movidos por la envidia, reclutaron sinvergüenzas de la peor calaña en las plazas públicas; y habiendo provocado alboroto, alborotaron la ciudad, yendo a la casa de Jasón, buscaban a Pablo y Silas, para llevarlos ante el pueblo.

Pero, al no encontrarlos allí, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos ante los magistrados de la ciudad, gritando: Este pueblo, que turba al mundo, también ha venido acá.

Y Jason los recibió en su casa; y todos ellos desobedecieron las ordenanzas de César, diciendo que hay otro rey, a quien llaman Yasha` [yaw-shah]. (fuerte n°3467).

Conmovidos, pues, el populacho y los magistrados de la ciudad, que oyeron estas cosas.

Y, habiendo recibido la fianza de Jason y los demás, los dejaron ir.

¶ E inmediatamente los hermanos se fueron de noche a Berea; Pablo y Silas, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos.

Estos tenían sentimientos más nobles que los de Tesalónica, y recibieron la Palabra con gran anhelo, examinando diariamente las Escrituras, para ver si lo que era dicho era correcto.

Por lo tanto, varios de ellos creyeron, así como mujeres griegas distinguidas y hombres en número considerable.

Pero, cuando los judíos de Tesalónica oyeron que la Palabra del Creador había sido anunciada en Berea por Pablo, fueron allí y conmovieron a la gente.

E inmediatamente los hermanos espidieron a Pablo, como para ir al lado del mar, pero Silas y Timoteo (Tayamawathanas) se quedaron allí en Berea. 15 Y los que acompañaban a Pablo, el condujo a Atenas y, habiendo recibido órdenes de que Silas y Timoteo (Tayamawathanas) se fueran a él lo antes posible partieron.

¶ Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su alma se turbó al ver aquella ciudad llena de ídolos.

Por eso conversaba en la sinagoga con los judíos y con los que servían al Creador, y todos los días en la plaza pública corfos que allí se reunían.

Y algunos filósofos epicúreos y estoicos consultaron con él; y algunos decían: ¿Qué quiere decir este hablador? Y los demás: Parecen anunciar deidades extranjeras. Porque él anunció las buenas nuevas de Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) y resurrección.

Y tomándolo, lo llevaron al Areópago, diciendo: ¿Podemos saber cuál es esta nueva doctrina que anuncias?

Porque te oímos decir algunas cosas extrañas; así que nos gustaría saber qué puede ser.

Ahora bien, todos los atenienses y los extranjeros que habitaban entre ellos se ocuparon solamente en decir y oír algunas noticias.

¶ Entonces Pablo, depie en medio del Areópago (la colina de Marte), dijo: Varones atenienses, observo que en todas las cosas os dedicáis al culto de las contradicciones.

Porque de paso, y mirando tus deidades, encontré hasta un altar en el que está esta inscripción: AL DESCONOCIDO AHAYAH. A que pues, a quien honráis, sin conocerle, es el que te anuncio.

El Creador que hizo el mundo y todas las cosas que hayen en él, siendo el Soberano del cielo y de la tierra, no habita en templos contruidos por manos de hombres.

No es servido por manos de hombres, como si necesitara algo, el queda vida, alientoy todas las cosas a todos.

E hizo de un sangre todas las razas de los hombres, para habitar sobre toda la faz de la tierra, habiendo determinado la duración precisa y los límites de su habitación;

A buscar al Soberano, a ver si atienden lo encontraban, aunque no está lejos de cada uno de nosotros.

Porque en Él tenemos vida, movimiento y ser como también han dicho algunos de vuestros poetas: Porque de Él también somos raza.

Siendo, pues, de la raza del Creador, no debemos creer que la divinidad es como el oro o la plata, o la piedra tallada por el arte y la industria de los hombres.

Pero el Creador, habiendo dejado pasar estos tiempos de ignorancia, ahora anuncia a los hombres, que todos, en todas partes, están convertidos; 31 Porque ha señalado un día en que ha de juzgar al mundo con justicia, por el Hombre a quien él estableció, deo cual dio prueba cierta a todos, al resucitarlo de entre los muertos.

¶ Cuando oyeron hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron, y otros dijeron: Te oiremos en otra ocasión acerca de esto.

Así que Pablo salió entre ellos.

Sin embargo, hubo algunos que se unieron a él que creyeron; entre los cuales Dionisio, juez del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros corellos.

Capítulo 18: 1-28

¶ Después de esto Pablo, saliendo de Atenas, vino a Corinto.

Y habiendo hallado allí a un judío llamado Aquilas, natural de Ponto, que recientemente había venido de Italia con Priscila su mujer, porque Claudio había mandado salir de Roma a todos los judíos, fue hacia ellos.

Y como era del mismo oficio, vivió con ellos, y trabajaba allí, y ellos eran de oficio carpas.

Ahora disertaba en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a los judíos y griegos.

Y cuando Silas y Timoteo (Tayamawathanas) llegaron de Macedonia, Pablo, movido por el Espíritu, dio testimonio a los judíos que Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) es el Ah MaShaYaH. 6 Mas cuando se leopusieron y le insultaron, sacudió sus vestidos y les dijo: vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza; lo tengo claro; de ahora en adelante me irá los gentiles.

¶ Y saliendo de allí, entró en casa de un artesano del Creador llamado Justo, y cuya casa estaba cerca de la sinagoga.

Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Soberano con toda su casa; y varios corintios que escucharon, creyeron y se consagraron.

Y el Soberano en visión de noche dijo a Pablo: No temas; pero habla, no en las calles;

Porque YO SOY contigo, y nadie te echará mano para hacerte daño; porque tengoun gran pueblo en esta ciudad.

Así permaneció allí un año seis meses enseñando entre ellos la Palabra del Creador. 12 ¶ Viendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron unánimes contra Pablo, y lo llevó a la corte,

13 Diciendo: Esto persuadía a los hombres a servir al Creador de una manera contraria a la Ley. 14 Y estando Pablo punto de abrir la boca, Galión dijo a los judíos: Si se tratara, oh judíos, de alguna injusticia de algún crimen, yo os escucharía, en cuanto fuera razonable; 15 Mas si hubiere disputas acerca de la doctrina, y de los nombres, y de vuestras leyes, tendréis vosotros mismos, porque no quiero ser juez de estas cosas. 16 Y los despidió del patio.

17 Entonces todos los griegos, habiendo apresado a Sóstenes el principal de la sinagoga, lo golpearon ante el tribunal, y Galión se molestó por ello. 18 ¶ Si embargo, Pablo se quedó todavía en Corinto el tiempo suficiente, se despidió de los hermanos, navegó para Siria con Priscila y Aquila; se hizo reparar la cabeza de antemano en Cencreas, a causa de un voto que había hecho. 19 Entonces llegó a Éfeso y dejó allí a sus compañeros, pero entrando en la sinagoga, discutía con los judíos,

Quien le rogó que se quedara más tiempo con ellos, pero él no accedió.

Y se despidió de ellos, diciéndoles: Es imperativo que yo celebre la fiesta venidera en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); pero volveré a verte, con complacencia al Creador; y partiré de Éfeso.

Habiendo desembarcado en Cesarea, subió a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén); y después de alabar a la Iglesia descendió a Antioquía.

Y habiendo estado allí algún tiempo, partió y fue de ciudad en ciudad por Galacia y Frigia fortaleciendo a todos los discípulos. ¶ Llegó

Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente y poderoso en las Escrituras.

Había sido instruido en el camino del Soberano. Y, de espíritu ferviente, habló y enseñó cuidadosamente lo que concierne al Soberano, aunque sólo tenía conocimiento de la consagración de Juan (Yahawan).

Así que comenzó a hablar con orden en la sinagoga. Y Aquila y Priscila habiéndolo oído, lo llevaron con ellos, y le instruyeron más exactamente en el camino del Creador.

Y como quería ir a Acaya, los hermanos que le habían instado a hacerlo, escribieron a los discípulos para darle la bienvenida. Cuando llegó, fue de gran utilidad, por la gracia del Creador, a los que había creído.

Porque refutó públicamente a los judíos con fuerza, demostrando con las escrituras que Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) es el Ah MaShaYaH.

Capítulo 19: 1-41

¶ Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo, habiendo viajado por las provincias altas de Asia, llegó a Éfeso. Encontró allí a algunos discípulos y les dijo:

¿Recibiste el QaDaSh (Aliento Sagrado), cuando creíste? Ellos le respondieron: Ni siquiera hemos oído hablar de que exista un QaDaSh (Aliento Sagrado).

Y él les dijo: ¿Qué consagración habéis recibido? Ellos respondieron: La consagración de Juan (Yahawan).

Entonces Pablo dijo: Es verdad que Juan (Yahawan) dedicó la consagración del arrepentimiento, diciéndole al pueblo que creyera en Aquel que venía después de él, es decir, en el Ah MaShaYaH Yasha [guinada-shah]. (fuerte nº 3467).

Al escuchar esto fueron consagrados en el nombre del Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte no. 3467).

Cuando Pablo les impuso las manos, y el QaDaSh (Aliento Santo) descendió sobre ellos, y hablaron en diversas lenguas, y profetizaron. 7 Erán entotal como doce hombres.

¶ Entonces entrando en la sinagoga, habló allí con denueo durante tres meses, discutiendo con persuasión sobre las cosas de la soberanía del Creador.

Pero como algunos se endurecieron incrédulos, denunciando el camino del Soberano delante de la multitud, él se apartó y apartó de ellos a los discípulos, enseñando cada día en

la escuela de un tal Tyrannus. 10 Ahorabi en, esto continuó durante dos años, de modo que todos los que habitaban en Asia, tanto judíos como griegos, oyeron la palabra del Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº 3467).

y el Creador estaba obrando milagros extraordinarios por manos de Pablo;

Tanto es así que aplicando a los enfermos pañuelos y sábanas que habían tocado su cuerpo, éstos se curaban de sus enfermedades y salían malos espíritus.

¶ Entonces algunos de los exorcistas judíos, corriendo de un lugar a otro, trataban de invocar el nombre del Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) En aquellos poseídos por espíritus malignos, diciendo: Te conjuramos por Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), que Pablo predica.

Los que hicieron esto fueron siete hijos de Scevas, un judío uno de los principales sacerdotes.

Pero el espíritu maligno les respondió: Yo sé Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), y sé quiénes Paul; pero tu quien eres

Y el hombre que estaba poseído por este espíritu maligno, se arrojó sobre ellos, y habiéndolos dominado, los maltrató tanto que huyeron de la casa desnudos y heridos.

Esto lo supieron todos los judíos y todos los griegos que habitaban en Éfeso, y todos se llenaron de temor el nombre del Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) fue magnificado.

Y muchos de los que habían creído, vinieron a confesar y declarar lo que habían hecho.

Y muchos de los que habían practicado hechicerías, habiendo traído sus libros, los quemaron delante de todos y cuando hubieron calculado el precio, hallaron que era cincuenta mil monedas de plata

Así se difundió la Palabra del Soberano y se hizo cada vez más eficaz.

¶ Después de esto, Pablo se propuso en su espíritu pasar por Macedonia y Acaya, ir a Yerusalén (Jerusalén) diciendo: Después de haber estado allí también debo ir a Roma.

Y habiendo enviado a Macedonia a dos de sus ayudantes, Timoteo (Tayamawathanas) y Erasto, permaneció algún tiempo más en Asia.

Ahora bien, sucedió en ese momento un gran problema que motivó la doctrina.

Porque uno llamado Demetrio, platero, que hacía altares a Diana en plata y que dabamucha a ganar a los obreros, 25 Los reunieron los que trabajaban en estas cosas.

de las obras les dijo: Varones, sabéis que de esta obra estoda nuestra ganancia? 26 Y veis o no decir, que no sólo en Éfeso sino en toda Asia, este Pablo ha persuadido y pervertido a mucha gente, diciendo que nosotros los dioses que están hechos de mano de hombre.

Y no sólo de temer por nosotros que nuestra profesión sea menospreciada, sino que hasta el templo de la gran Diana caiga en desprecio y que su majestad, que toda Asia y que el mundo entero venera, no sea tranquila también.

Al oír esto se llenaron de ira y gritaron: ¡Grande es Diana de los Efesios!

Y toda la ciudad se llenó de confusión y corrieron todos juntos al teatro llevando consigo a Gayo y Aristarco, macedonios, compañeros de viaje de Pablo. 30 Ahora bien, Pablo quería comparecer ante el pueblo pero los discípulos no permitieron.

Y hasta algunos de los Asiarques, que eran sus amigos, mandaron advertirle que no fuera al teatro.

Sin embargo, unos gritaban una forma y otros otra: porque una asamblea era tumultuosa, y la mayoría estaba por qué estaban reunidos. 33 Así que sacaron de entre la multitud Alejandro, a quien propusieron los judíos; y Alejandro, agitando la mano quiso presentar su defensa al pueblo.

34 Pero en cuanto reconoció que era judío, gritaron todos a una voz durante casi dos horas: Grande es Diana de los Efesios! 35 Entonces el secretario, habiendo apaciguado al pueblo, dijo: Varones Efesios, ¿qué hombre hay que no sepa que esta ciudad de los Efesios esguarda de la gran diosa Diana, y de su imagen descendida del cielo?

36 Siendo esto incuestionable, entonces, debes calmarte, y no hacer nada apresuradamente? Porque este pueblo que has traído escladrón de templos ni blasfemo de tu diosa

Que si Demetrio y los obreros que con él están en alguna queja que hacer contra alguno, hay días de audiencia y procónsules, que se den entre sí.

Y si tiene algo más que reclamar, podemos decidirlo en una asamblea legal.

Porque corremos el riesgo de ser acusados de sedición por lo que pasó hoy sin tener motivos para justificar esta reunión. 41 (19-40) Y dicho esto, se dispuso a ir a la Asamblea.

Capítulo 20:1-38

¶ Después que se calmó el tumulto, Pablo llamó a los discípulos y, habiéndose despedido de ellos, partió para ir a Macedonia.

Cuando hubo atravesado estos barrios y exhortó a los hermanos con varios discursos, llegó a Grecia.

Y habiendo estado allí tres meses, habiéndole tendido los judíos emboscadas, cuando iba a embarcarse para Siria, se pensaba que volvería por Macedonia.

Y fue acompañado hasta Asia por Sópatro de Berea, por Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, Timoteo (Tayamawathanas), y por Tíquico y Trófimo de Asia.

Estos, habiéndose adelantado, nos esperaban en Troas.

Porque nosotros, después de los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas donde permanecimos siete días.

¶ Y el primer día de la semana estando reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo disertó con ellos, teniendo que salir al día siguiente, y prolongó su discurso hasta la medianoche.

Ahora bien, había muchas lámparas en el aposento donde estaban montadas.

Y un joven llamado Eutiquo, que estaba sentado a la ventana, se sobrecogió en un sueño profundo, durante el largo discurso de Pablo, y mientras dormía, cayó del tercer piso hacia abajo resultó muerto.

Pero descendiendo Pablo, inclinándose sobre él y tomándolo en sus brazos, le dijo: No te turbes, porque su alma está en él.

Luego, habiendo vuelto a subir, habiendo partido el pan comido, habló largo tiempo hasta que amaneció, después de lo cual se fue.

Ahora el joven fue llevado vivo, y fueron grandemente consolados.

¶ Parados nosotros, habiéndotomado la delantera en el barco, navegamos a Assos, donde habíamos de recoger a Pablo; porque así lo había mandado porque quería hacer el camino pie.

Así que cuando se unió a nosotros en Asos, luego llegamos a Mileto.

Habiéndonos embarcado allí, llegamos al día siguiente frente a Quíos. Al día siguiente desembarcamos en Samos, habiendo hecho escala en Trogyllon. Llegamos al día siguiente a Mileto.

Porque Pablo había propuesto pasar por Efeso, para no perder tiempo en Asia, por que se apresuraba a ir a Asia, si era posible el día de Pentecostés.

¶ Pero él envió desde Mileto a Efeso, para traer a los ancianos de la iglesia.

Y cuando llegaron allí, les dijo: Vosotros sabéis cómo he reportado siempre con vosotros, desde el primer día que entré en Asia;

serviendo al Soberano con toda humildad, con muchas lágrimas y en medio de las pruebas que me han venido por las emboscadas de los judíos; 20Y que nada he escondido de las cosas que vosotros fueron útiles, y no dejé de anunciaros las instrucciones en público, y decar en casa;

Predicando tanto a los judíos como a los griegos, el arrepentimiento hacia el Creador y la fe en YASHAYA AHMASHAYAH nuestro Soberano.

Y ahora, atado por el Espíritu, voy a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), sin saber lo que allí me sucederá;

Excepto que el QaDaSh (Aliento Sagrado) me advierte de la ciudad en la ciudad, que me espera ataduras y aflicciones.

Pero no me preocupé por nada, y mi vida no es preciosa para mí, contal de que complete con alegría mi carrera y el ministerio que he recibido del Soberano Yasha' [yaw-shah']. (fuerte no. 3467), para anunciar la buena noticia dada por el Creador.

Y ahora aquí, sé que no veréis más mi rostro, todos vosotros entrados que he pasado predicando la Soberanía del Creador.

Por eso protesto hoy ante vosotros, que estoy limpio de la sangre de todos vosotros.

Porque os he anunciado todo el designio del Creador, sin ocultar nada de ello.

Cuidados, pues, de vosotros mismos y de todo el rebaño sobre el cual QaDaSh (Aliento Sagrado) os ha puesto por capataces, para pastorear la Iglesia del Creador que él ha adquirido con su propia sangre.

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán a la manada; 30Y que se levantarán entre vosotros hombres que declararán doctrinas perniciosas, para seducir a los discípulos tras ellas. 31Velad, pues, recordando que durante tres años necesé, noche y día, de amonestar con lágrimas a cada uno de vosotros.

Y ahora, hermanos, os encomiendo al Creador y a la Palabra de su gracia, que os puede edificar y daros la herencia con todos los santos.

No quería la plata, el oro ni la ropa de nadie.

Y vosotros mismos sabéis que estamos me proveyeran mí y los que estaban conmigo.

Os he mostrado en todas las cosas, que así como al trabajar, uno debe socorrer a los débiles, y recordar las palabras del Soberano Yasha' [yaw-shah']. (strong #3467), quien dijo: Hay más felicidad dar que recibir.

¶ Habiendo dicho esto, se arrodilló y oró con todos ellos.

Entonces todos rompieron en llanto, y echándose sobre el cuello de Pablo, lo besaron,

Principalmente angustiados por lo que había dicho que ya no verían su rostro. Y lo condujeron a la nave.

Capítulo 21:1-40

¶ Embarcados, pues, después de habernos separado de ellos, llegamos directamente a Cosy al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara.

Y habiendo encontrado un barco que pasaba por Fenicia, lo abordamos y partimos.

Luego, habiendo descubierta la isla de Cipres, y dejándola a la izquierda, nos dirigimos hacia Siria, y desembarcamos en Tiro, porque el barco estaba dejando su carga allí.

Y habiendo encontrado a los discípulos, nos quedamos allí siete días. Les enseñaban a Pablo por el Espíritu, que no hubiera a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) 5 Pasados aquellos días, salimos a partir, y nos acompañaron a todos con sus mujeres y sus hijos, fueran de la ciudad. Y arrodillados en la orilla, rezamos.

Y después de abrazarnos subimos al barco; y volvieron a casa.

Terminada nuestra navegación, de Tiro llegamos a Tolemaida, y después de haber saludado a los hermanos, nos quedamos un día con ellos.

¶ Al día siguiente, habiendo oído Pablo que con él estábamos, llegamos a Cesarea habiendo entrado en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete diáconos que alojó con él.

Tenía cuatro hijos varones, que profetizaban. 10 Mientras estuvimos allí varios días, un profeta llamado Agabo descendió de Judea.

Y viniendo nosotros, tomó el cinturón de Pablo, y atando sus manos y pies, dijo: El QaDaSh (Aliento Santo) dice esto: Los judíos también se atarán a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) el hombre aquí pertenece este cinturón, lo entregarán en manos de los gentiles.

Y cuando oímos esto, nosotros y los habitantes del lugar fuimos a Pablo que no subiéramos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Pero Pablo respondió: ¿Qué hace buscando que quebranté el corazón? Porque dispuesto estoy, no sólo a ser atado, sino aun morir en YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) por el hombre del Soberano Yasha' [yaw-shah']. (fuerte n° 3467). 14 Así como pudimos persuadirlo, nos detuvimos y dijimos: Hágase la voluntad del Soberano.

¶ A los pocos días, habiendo hecho las maletas, subimos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Y vinieron también con nosotros discípulos de Cesarea, trayendo tal Mnasón, de Cipres, antiguo discípulo, con el cual habíamos hospedados.

Cuando llegamos a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) los hermanos nos recibieron con alegría. 18Y al día siguiente Pablo vino con nosotros a Santiago, y todos los ancianos se reunieron allí. 19

Y después de abrazarlos, les contó detalladamente todo que el Creador había hecho entre los gentiles, a través de su ministerio.

En cuanto a ellos, habiéndolos oído, glorificaron al Soberano y le dijeron: Hermano, ves cuántos miles de judíos hay que han creído, todos son celosos de la ley.

Ahora se les ha informado que estás enseñando a todos los judíos que están entre los gentiles a renunciar a Masha (Moisés), diciéndoles que no circunciden a los niños y que no se conformen a las costumbres.

¿Entonces qué debería ser hecho? Seguramente la multitud se juntará porque oírán que has llegado.

Entonces haz lo que te vamos a decir: Tenemos cuatro hombres que han pedido un desec24 Llévalos contigo purifícate con ellos paga por ellos, para que rapen lacabeza, y que todos sepa que no es nada de lo que han oído de ti, sino que continúas guardando ley.

En cuanto los gentiles que creyeron, decidimos y les escribimos que no guardaran nada parecido, sino que guardaran solamente de lo que se sacrifica a los dioses, la sangre de animales estrangulados y de fornicación.

Entonces Pablo, habiendo tomado a estos hombres, y siendo purificado con ellos, entró en el templo al día siguiente, declarando la duración de los días en que se llevaría a cabo la limpieza, y cuando se presentaría ofrenda por cada uno de ellos.

¶ Y como estaban para cumplirse los siete días, los judíos de Asia, viéndole en el templo, alborotaron toda la multitud y le echaron mano.

Gritando: Hombres de Israel, ayúdenos. Ha aquí el hombre que predica en todas partes, y delante de todos, contra la nación, en este lugar, incluso trajo griego al templo nuevamente, y profanó este lugar santo.

Porque antes había visto en la ciudad con él a Trófimo de Éfeso, y creían que Pablo lo había metido en el templo. Y toda la ciudad se conmovió, y hubo una reunión de los poblados, y habiendo apresado a Pablo, lo arrastraron fuera del templo; e inmediatamente cerraron las puertas.

Pero, mientras querían matarlo, llegó el informe al tribuno de la cohorte que toda la ciudad de Jerusalén estaba agitada.

Al instante tomó consigo soldados y centuriones y corrió hacia ellos; y viendo al tribuno ya los soldados, dejaron de golpear a Pablo. Entonces vino el tribuno y lo agarró, y ordenó que lo ataran con dos cadenas; luego preguntó quién era y qué había hecho.

Pero entre la multitud unos gritaban de una manera, y otros de otra; no pudiendo, portanto, saber nada cierto, a causa del tumulto, ordenó que lo llevaran a la fortaleza.

Y estando Pablo en las gradas, tuvo que ser llevado por los soldados, a causa de la violencia de la turba.

Porque una multitud de gente seguía, gritando: Mátalo!

Cuando Pablo estaba a punto de entrar en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decir algo? Y él respondió: ¿Así que hablas griego?

¿No eres tú aquel egipcio que en estos días provocó una sedición y llevó cuatro mil ladrones a la libertad?

Pablo respondió: Soy judío, de Tarso, ciudadano de la famosa ciudad de Cilicia; por favor permítanme hablar a la gente.

Y cuando se le hubo permitido, Pablo, de pie en las gradas, hizo señas a la gente; y estando establecido un gran silencio, habló en lengua hebrea y dijo:

Capítulo 22: 1-30

¶ Varones hermanos y padres, oíd ahora mi defensa con vosotros.

Y cuando oyeron que él hablaba en lengua hebrea, callaron un momento. Y dice:

¶ Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia; pero criado en aquella ciudad de los pies de Gamaliel instruido estrictamente en la ley de nuestros padres, siendo celoso del Creador, como todos vosotros sois hoy.

Perseguí esta doctrina hasta la muerte, atando y poniendo en la cárcel a hombres y mujeres.

Como me da testimonio el sumo sacerdote, y todo el consejo de ancianos. Habiendo recibido ellos cartas para los hermanos, fui a Damasco, para traer también a los de Jerusalén a los que estaban allí, para que fueran castigados.

Ahora bien, mientras iba por el camino y me acercaba a Damasco, alrededor de mediodía, sucedió que de repente rodeó una gran luz de cielo.

Y habiendo caído en tierra, oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Y yo respondí: ¿Quién eres, Soberano? Y me dijo: YO SOY Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) de Nazaret, ¿quién te persigue.

Ahora bien, los que estaban conmigo vieron la luz y se aterrorizaron; pero ellos entendieron la voz del que me hablaba. 10 Entonces dije: Soberano, ¿qué haré? y AhBa

(Padre) me respondió: Levántate, ve a Damasco, y allí te diré todo lo que debes hacer.

11 Y como yo no podía ver por el resplandor de aquella luz, los que estaban conmigo me llevaron de la mano y fui a Damasco. 12 Ahorabien, un varón, religioso según la ley, Ananías, en

de quien di oír testimonio a todos los judíos que allí habitaban, vino a mí;

13 Y acercándose, me dijo: Saúl, mi hermano, recupera la vista. Y en el mismo momento lo vi. 14 Y me dijo: El Creador de nuestros padres te ha ordenado que conozcas su voluntad, que veas a los justos y que escuches las palabras de su boca.

Porque será estigo de delante de todos los hombres por las cosas que has visto oído.

¿Y ahora qué estás esperando? Levántate y conságrate y vávate a tus pecados invocando el nombre de AhBa (Padre).

Ahora bien, me sucedió que, habiendo regresado a Jerusalén, yorando en el templo, fui arrebatado en éxtasis; 18 Y vi a Yasha [yaw-shah], (fuerte n°3467), quien me dijo:

Apresuraos, y apartaos pronto de Jerusalén porque no aceptarán vuestro testimonio acerca de mí. 19 Y dije: Soberano, ellos mismos saben que encarcelé y azoté en las sinagogas a los que creyeron en ti; y cuando se derramó la sangre de Esteban, vuestro mártir, yo mismo estaba presente, consentiendo en su muerte y guardando las ropas de los que mataron.

Pero él me dijo: Ve; porque os envío a los gentiles.

¶ Ellos se escucharon hasta esta palabra; pero entonces alzaron la voz, diciendo: Quidad del mundo tal hombre; porque no debe vivir.

Y mientras ellos gritaban, sacudían sus vestiduras y arrojaban el polvo al aire, 24 el tribuno mandó que llevaran a la fortaleza, y ordenó que la pregunta le fuera dada por el látigo, para saber por qué gritaban contra él.

Pero cuando lo hubieron atado con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano, sin que sea condenado?

Oyendo esto el centurión, fue lo que hizo saber al tribuno, diciendo: Mirado que haces, porque este hombre es romano.

Entonces el tribuno, acercándose a Pablo, le dijo: Dime, ¿eres tú romano? Y él respondió: Sí.

El tribuno continuó: Pague una gran suma por este derecho de ciudadanía. Y yo, dijo Pablo, lo tengo desde mi nacimiento.

Por tanto, los que iban a hacerle la pregunta inmediatamente se apartaron de él; y el mismo tribuno tuvo miedo, viendo que era romano, y que lo había hecho atar.

Al día siguiente, queriendo saber por qué razón se le acusaba de los judíos, lo hizo desatar, y ordenó que se reunieran los principales sacerdotes y todo el Sanedrín, y lo derribaron. Pablo, lo pusieron en medio de ellos.

Capítulo 23: 1-35

¶ Pablo, con los ojos fijos en el Sanedrín, dijo: Hermanos míos, he vivido hasta ahora delante del Creador con buena conciencia.

Entonces el sumo sacerdote Ananías ordenó a los que estaban cerca de él que lo golpearan en la cara.

Entonces Pablo le dijo: El Creador herirá, pared blanqueada; porque tú me sientas para juzgarme según la ley; y transgrediendo la ley, mandas que me golpeen.

Entonces los que estaban presentes le dijeron: ¿Injurias al sumo sacerdote del Creador?

Pablo respondió: Hermanos no sabía que ese era el sumo sacerdote; porque escrito está: Al príncipe del pueblo no maldecirás.

¶ Ahora bien, Pablo, sabiendo que parte de los jueces eran saduceos y los otros fariseos, clamó en el Sanedrín: Hermanos, yo soy fariseo, hijode fariseo, y estoy implicado por esperanza y la resurrección de los muertos.

Y cuando hubo dicho esto, surgió discordia entre los fariseos y los saduceos; y la asamblea se dividió.

Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos reconocen ambos.

Entonces hubo un gran clamor. Y levantándose los escribas del partido de los fariseos, disputaban y decían: No hallamos mal en este hombre, y si un espíritu o un ángel le hablare, no luchemos contra el Creador. 10 Y surgió una gran disputa, el tribuno, temiendo que Pablo fuera hecho pedazo por ellos, mandó a los soldados que descendieran para tomarlo de entre ellos y llevarlo a la fortaleza.

A la noche siguiente, viniendo a él el Soberano, le dijo: Pablo, ten ánimo; porque, como diste testimonio a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) acerca de mí, también es necesario que des testimonio en Roma.

¶ Cuando se hizo de día, algunos de los judíos tramaron una conspiración y se maldijeron a sí mismos, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubieran matado a Pablo. 13 Eramos de cuarenta los que habían hecho esta conjuración.

Y se dirigieron a los principales sacerdotes y a los ancianos, y les dijeron: Nos hemos comprometido con imprecaciones contra nosotros mismos, no comer nada que no hayamos matado. Pablo.

Vosotros, pues, ahora con el Sanedrín, decidle al tribuno que lo mande mañana a medianoche a los devotos, como si fuerais a saber más exactamente sus asuntos; y somos listos para matar a los que se acerquen.

Pero el hijode la hermana de Paul, habiendo oído este complot, vino, habiendo entrado en la fortaleza, a informarle Paul sobre esto.

Y Pablo, llamando a uno de los centuriones, le dijo: Trae a este joven al tribuno, porque tiene algo que traerte.

El centurión, tomándolo lo llevó al tribuno y le dijo: El preso Pablo, llamándome me pidió que trajera a este joven, que tiene algo que decirte.

Y el tribuno, tomándolo de la mano, y llevándolo aparte, le preguntó: ¿Qué tienes que decirme? 20 Él dijo: Los judíos se han puesto de acuerdo para impedirte que traigas a Pablo al Sanedrín mañana, como si quisieran saber más exactamente sobre su asunto.

Pero no confíes en ellos; porque más de cuarenta de ellos le acechan, y se han jurado con imprecaciones contra sí mismos, no comerni beber hasta que lo hayan matado; y ahora están listos, esperando su respuesta.

El tribuno despidió al joven, tras aconsejarle que no le contara a nadie que le había dado este consejo.

Y llamando a dos de los centuriones, les dijo: Preparad doscientos soldados setenta de a caballo, y doscientos arqueros, para ir a Cesarea a la hora tercera de la noche.

Prepara también caballos, para montar a Pablo, y llévalo a salvo al gobernador Félix.

Escribió una carta, que decía lo siguiente:

Claude Lysias, al excelentísimo Gobernador Félix, hola!

Los judíos habían apresado a este hombre y estaban a punto de matarlo, cuando llegando con la guarnición, lo arranqué de sus manos, sabiendo que era romano.

Ahora bien, queriendo saber el motivo por el cual lo acusaban, le envié abajo a su Sanedrín.

Y hallé que está acusado en materia de derecho, pero no acusado de ningún delito que amerite muerte o prisión.

Y como me enteré de las emboscadas que los judíos le habían tendido, inmediatamente lo envié a ti, ordenando a sus acusadores que dijieran lo que tenían contra él. Dios.

Entonces los soldados tomaron a Pablo, de acuerdo con la orden que habían recibido, y lo llevaron de noche a Antipatris.

Y al día siguiente, habiendo dejado ir con él a los jinetes, volvieron a la fortaleza.

Habiendo llegado los jinetes a Cesarea, y habiendo entregado la carta al gobernador, también le presentaron a Pablo.

Y leyéndolo el gobernador, preguntó de qué provincia era Pablo; y sabiendo que era de Cilicia,

él le dijo: Te escucharé cuando hayan venido tus acusadores. Y mandó que lo guardaran en el pretorio de Herodes.

Capítulo 24: 1-27

1 Después de cinco días descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos ancianos y cierto orador llamado Tertulo, el cual se quejó al gobernador contra Pablo. 2 Cuando lo llamaron, Tertulo comenzó a acusarlo, diciendo:

Muy excelente Félix, reconocemos en todo y por todo y con toda clase de acción de gracias, que gozamos de mucha paz, gracias a ti y a los felices éxitos que se han producido en esta nación por tu previsión.

Pero, para no detenerte más, te ruego que escuches, en tu bondad, estas pocas palabras:

Hemos encontrado a este hombre, que es una plaga, que siembra discordia entre todos los judíos esparcidos por el mundo y que es el líder de una secta de los nazarenos,

y que incluso trató de profanar el templo. Lo habíamos apresado y queríamos juzgarlo según nuestra ley;

pero vino el tribuno Lisias y lo arrebató de nuestras manos con gran violencia, y ordenó a sus acusadores que vinieran a vosotros. Puedes aprender de él tú mismo, interrogándole, todas las cosas de que le acusamos.

Los judíos también se sumaron a la acusación, diciendo que así era.

¶ Pero Pablo, habiéndole hecho el gobernador que hablara, respondió: Sabiendo que tú has sido juez de esta nación por muchos años, hablo en mi defensa con más confianza; 11

porque podéis saber que no hace más de doce días que subí a Yerusaalaim (Jerusalén) a adorar.

No me hallaron en el templo disputando con nadie, ni reuniendo al pueblo en las sinagogas, ni en la ciudad,

y no pueden probar las cosas de las que me acusan ahora.

Mas os confieso esto, que siguiendo el camino que ellos llaman secta, sirvo al Creador de mis padres, creyendo todo lo que está escrito en la ley y en los profetas;

y teniendo en nuestro Creador esta esperanza, que vendrá la resurrección de los muertos, así de justos como de injustos, que también ellos esperan.

Por eso trabajo para tener siempre una conciencia intachable, ante el Creador y ante los hombres.

Ahora, después de muchos años, vine a daros las gracias y a ofenderos a mi nación, multitud o alboroto.

18 Mientras tanto, algunos judíos de Asia me encontraron en el templo, limpio, sin

ellos mismos deberían haberse presentado ante ti y haberme acusado si hubieran tenido algo contra mí.

Pero que éstos también declaren si me hallaron culpable de algo cuando comparecí ante el Sanedrín,

A menos que sea esta única palabra que dije en voz alta, en medio de ellos: Hoy estoy implicado por tu relación con la resurrección de los muertos.

¶ Habiendo oído esto Félix, las puso en receso porque sabía mejor qué sostener en lo que concernía a la doctrina, y dijo: Cuando descienda el tribuno Lisias, examinaré vuestro asunto.

23 Y mandó a un centurión que guardara a Pablo, pero que le dejara a la libertad, y que no impidiera a ninguno de los suyos servirle ni acercarse a él.

24 Algunos días después, habiendo venido Félix con Drusila, su esposa que era judía, mandó llamar a Pablo, y lo escuchó sobre la fe en el Mesías.

25 Y estando Pablo disertando sobre la justicia, la continencia y el juicio venidero, asustado, le dijo: Por el momento retírate, y cuando encuentres la oportunidad, te llamaré de nuevo.

También esperaba que Pablo le diera dinero, para que lo pusiera en libertad; por eso mandaba a buscarlo a menudo para hablar con él.

Así pasaron dos años y Félix fue sucedido por Porcio Festo; y deseando agradar a los judíos, Félix dejó a Pablo en la cárcel.

Capítulo 25: 1-27

¶ Entonces Festo, habiendo llegado a la provincia, subió tres días después de Cesarea a Yerusaalaim (Jerusalén).

Y el sumo sacerdote, y el primero de los judíos, le quejó contra Pablo; 3Y rogándole, le pidieron contra él el favor de traerlo a Yerusaalaim (Jerusalén), porque le habían entendido una emboscada para matarlo en el camino.

Pero Festo respondió que Pablo estaba bien guardado en Cesarea, y que él mismo debía ir allí pronto.

Y añadió: Dejad, pues, que desciendan conmigo vuestros principales, y acusad a este hombre si hay algo contra él.

Festo, habiendo permanecido entre ellos sólo diez días, descendió a Cesarea; y al día siguiente, sentándose en su banco, mandó traer a Pablo.

Cuando lo trajeron, los judíos que habían descendido de Yerusaalaim (Jerusalén) lo rodearon y le formularon muchos cargos graves contra Pablo, que no pudieron probar.

Mientras que Pablo dijo en su defensa: No he pecado en nada, ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César.

Pero Festo, queriendo agradar a los judíos, habló y dijo a Pablo: ¿Subirás tú a Yerusaalaim (Jerusalén), y allí serás juzgado de estas cosas delante de mí?

Y Pablo dijo: Yo estaba delante del tribunal de César; Debo ser juzgado allí; No he hecho daño a los judíos, como bien sabes.

Si he cometido alguna injusticia, o algún crimen digno de muerte, no me niego a morir; pero si no hay nada de las cosas de que me acusan, nadie puede entregarme a ellos; yo llamo a César.

Entonces Festo, habiendo consultado con su consejo, respondió: Ha apelado a César, irás a César.

¶ Pocos días después, el rey Agripa y Berenice fueron a Cesarea para saludar a Festo.

Y estando allí muchos días, Festo informó al rey de la muerte de Pablo, diciendo que Félix dejó preso a un hombre, 15 contra el cual sequejaron los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos cuando yo estaba en Yerusalén, exigiendo su condenación.

Yo les respondí que nos costumbre de los romanos entregar a un hombre a muerte, antes que el acusado haya tenido delante a sus acusadores, y haya tenido libertad para defenderse de sus cargos.

Entonces, después de que se reunieron aquí, me senté en el día siguiente en el tribunal y ordené que trajeran a ese hombre.

Habiéndose presentado los acusadores, no presentaron contra él ninguno de los cargos que presumí.

Pero tuvieron algunas disputas con él sobre su religión en particular, y sobre cierto Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) muerto a quien Paul afirmó estar vivo. 20 En cuanto a mí, como yo estaba perplejo por esto, le pregunté si iría a Yerusalén y sería juzgado allí de estas cosas.

Pero habiendo apelado Pablo para que se causase reserva al conocimiento del Emperador, ordené que se guardara hasta que lo enviara a César.

Entonces Agripa le dijo a Festo: Yo también quisiera escuchar a este hombre. Mañana, dijo Festo, lo oirás.

Al día siguiente, por tanto Agripa y Berenice vinieron con gran pompa, y habiendo entrado en el lugar de la audiencia con los tribunos y los principales de la ciudad, Pablo fue traído por orden de Festo.

Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos vosotros que estáis presentes con nosotros, veis al hombre contra el cual ha venido a mí toda la multitud de los judíos para interceder, tanto en Yerusalén (Jerusalén) que aquí, clamando que yo no viva.

Habiendo reconocido, sin embargo, que no ha hechonado digno de muerte, y habiendo apelado a mí mismo al Emperador, he resuelto enviarlo allí.

No tengo nada seguro que escribir al Emperador acerca de él por lo tanto, lo he traído ante tu presencia, y principalmente ante ti, rey Agripa, de modo que cuando haya sido examinado, ¡ay! algo que escribir.

Porque no me parece razonable enviar un preso sin indicar de qué se le acusa.

Capítulo 26: 1-32

¶ Entonces Agripa dijo a Pablo: Te es lícito hablar por ti mismo. Pablo, habiendo extendido su mano, habló así en su defensa:

Rey Agripa, me considero feliz de tener que defenderte hoy, ante ti, de todas las cosas de que me acusan los judíos,

Sobre todo porque conoces todas sus costumbres y discusiones; así que por favor escúchame con indulgencia.

En cuanto a la vida que he llevado, desde mi juventud, como ha pasado desde el principio, dentro de mi nación, en

Yerusalén (Jerusalén), es conocida por todos los judíos. 5 Porque ellos sabían desde el principio, si dan testimonio de ello, que yo viví conforme a la secta más rígida de nuestra religión. 6 Y ahora estoy en juicio por la esperanza que tengo en la promesa que el Creador hizo a nuestros padres,

Y de la cual nuestros doce tribus, que continuamente sirven al Creador noche y día, esperan el cumplimiento. Es por esta esperanza, rey Agripa, que los judíos me acusan.

¡Qué! ¿Te parece increíble que el Creador resucite a los muertos?

Es cierto que, para mí, habiendo creído me debo oponerme fuertemente al nombre de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) de Nazaret.

Esto también lo hice en Yerusalén (Jerusalén). Puse en la cárcel a varios santos habiendo recibido este poder de los principales sacerdotes, y cuando los mataron, entregué mi está bien.

Entonces, castigándolos con frecuencia en todas las sinagogas, los obligué a blasfemar; y transportado con gran furor contra ellos, los perseguí hasta las ciudades extranjeras. 12¶ Yendo yo a Damasco, con un poder y una comisión del principal

sacerdotes,

Vi, oh rey, en el camino, hacia la mitad del día, una luz del cielo, más brillante que el sol; y que brillaba a mi alrededor y a los que me acompañaban.

Y habiendo caído do en tierra oí una voz que me hablaba y me decían en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? O sería difícil resistir las provocaciones de mi llamada.

Entonces digo: ¿Quién eres, Soberano? Y me respondió: YO SOY Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) a quien tú persigues.

Pero levántate y ponte de pie, porque me he aparecido a ti para hacerte ministro y testigo, tanto de las cosas que has visto, como de aquellas por las cuales me apareceré a tí otra vez. 17 Te tengo

escogidos de entre el pueblo y los gentiles, te envié ahora, 18 para que abras sus ojos, y los conviertas de las tinieblas a luz, y del imperio del acusador al Creador, para que para que por la fe en mí puedan recibir la remisión de los pecados y participen de la herencia de los santos.

Por tanto, rey Agripa, no resistas la visión celestial;

Pero prediqué primero a los que estaban en Damasco, y luego a Yerusalén (Jerusalén) y en toda Judea, y a los gentiles para que se arrepintieran y se convirtieran al Creador, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

Por eso los judíos, llevándome al templo, procuraban matarme. 22 Pero, ayudado por el Creador, he sobrevivido hasta el día de hoy dando testimonio a jóvenes y ancianos, y naciendo nada sino que los profetas y Mashah (Moisés) predijeron que sucedería, 23 sabiendo que el Ah MaShaYa tenía que sufrir, y que, como principias de la resurrección de muerto, había de alumbrar al pueblo y a los gentiles.

¶ Mientras hablaba así en su defensa, Festo dijo en altavoz: Has perdido el sentido, Pablo, tu grandisiduría te vuelve loco.

Pero Pablo dijo: No he perdido el juicio, excelentísimo Festo; pero digo cosas verdaderas y sensatas.

El rey los conoce; y he hablado de ello con valentía, porque estoy seguro de que nada sabe de ello, porque no fueron hechos en secreto.

Rey Agripa, ¿no crees en los profetas? Sé que lo crees.

Y Agripa le dijo Paul: Casi me persuades a ser como MaShayá Hen.

Pablo le dijo: ¡Quiera el Creador que no sólo tú, sino también todos los que me escuchan hoy, sean exactamente como yo en todo, excepto en estos lazos! 30 Habiendo dicho esto Pablo, se levantaron el rey el gobernador, Berenice y los que estaban sentados con ellos.

Y mientras se retiraban, sedecían unos otros: Este hombre no ha hechonado digno de muerte en prisión.

Y Agripa dijo Festo: Este hombre podría ser puesto en libertad si no hubiera apelado a César.

Capítulo 27:1-44

1 ¶ Después que se hubo decidido que íbamos a navegar para Italia, Pablo y algunos otros prisioneros fueron entregados a un centurión llamado Julio, de la cohorte llamada Augusto 2 y siendo montados en una nave Adramyte, partimos para tocar los lugares de la costa de Asia, teniendo con nosotros a Aristarco macedonio de Tesalónica.

3 Al día siguiente desembarcamos en Sidón; y Julius, tratándonos Paul humanamente, le permitió ir a sus amigos, para recibir succido. 4 Partiendo de allí, navegamos por debajo de la isla de Cipro, porque los vientos eran contrarios.

5 Y después de haber cruzado el mar de Cilicia y Panfilia desembarcamos en Mirra en Licia, 6 y habiendo encontrado allí el centurión una nave de Alejandría, que iba a Italia, subir.

Y como hacía varios días avanzábamos muy poco, y sólo habíamos llegado a duras penas frente a Gnido porque el viento nos dejaba avanzar navegamos debajo de Creta, hacia Salomone;

Y rodeándola con dificultad, llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual está la ciudad de Lasea.

Como había pasado mucho tiempo, la navegación se hacía peligrosa, como ya había pasado el tiempo del ayuno, Pablo advirtió 10 Y dijo: Veo que la navegación será acompañada de peligro y daño, no sólo para la nave y su carga, sino también para nuestras personas. 11 Pero el centurión puso más en el piloto y en el patrón del barco que en lo que Pablo decía.

¶ Y como el puerto no era apto para pasar el invierno, la mayoría era de opinión de salir de allí, para tratar de llegar a Fenicia puerto de Creta, que mira al viento de África y del Noroeste para pasar el invierno allí.

Y habiendo soplado suavemente el viento del sur, se oyeron ruegos de su plan, y levantando ancla, navegaron cerca de Creta.

Pero poco después, un fuerte viento, llamado Euroclydon, azotó la orilla.

La nave fue arrastrada, y no pudiendo resistir el viento, nos dejamos llevar. 16 Y cuando pasamos debajo de una pequeña isla, llamada Claudia, tuvimos dificultad en ser dueños de la barca.

17 Habiéndola sacado, los marineros se ayudaron, atando la nave con cuerdas; y temiendo encallar en el Syrte bajaron el mástil; fueron llevados así. 18 Como estábamos muy azotados por la tormenta, al día siguiente arrojaron el cargamento al mar.

Y al tercer día tiramos los aparejos del barco nuestras propias manos.

Y como durante varios días no apareció ni el sol ni las estrellas fuimos blanco de una fuerte tormenta, perdimos toda esperanza de ser rescatados.

¶ Ahora bien, hacía mucho tiempo que no habíamos comido. Entonces Pablo, levantándose en medio de ellos, les dijo: Oh hombres, era necesario, pues, creerme y salir de Creta, para evitar esta angustia y este desastre.

Ahora os exhorto que toméis valor porque ninguno de vosotros perderá la vida, sólo el barco perecerá.

Porque un ángel del Creador, a quien soy quien sirvo me apareció esta noche y me dijo: Pablo,

no temas; debes comparecer ante César; y he aquí el Creador ha dado a todos los que navegan con vosotros. 25 Por tanto, oh hombres, tened ánimo; porque tengo esto confiado en nuestro Creador, que sucederá como me he dicho;

Pero debemos terminar en alguna isla.

Como había llegado la cuarta noche, y estábamos siendo llevados de un lado a otro en el Adriático, los marineros, alrededor de la medianoche, pensaron que se acercaban a alguna tierra.

Y sondeando hallaron veinte brazas. A cierta distancia, sondeando de nuevo, hallaron quince brazas. 29 Y temiendo caer contra las rocas, se

echó cuatro anclas desde la popa, ansí como iban a llegar el día.

Y como los marineros querían escapar de la nave, y habíanechado la chalupa al mar, con el pretexto de echar las anclas desde la proa,

Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si ellos no permanecen en la vasija, no podéis salvarlos.

Entonces los soldados cortaron las cuerdas de la barca y la dejaron caer.

Y mientras esperaban que llegara el día Pablo exhortó a todos que comieran diciendo: Hoy es el día catorce hasta que no comáis nada y no engáis nada.

tomado.

Por lo tanto, los insto a que tomen alimentos, ya que es importante para su conservación; y ni un cabello caerá de la cabeza de ninguno de ustedes.

Dicho esto, tomó pan y dio gracias al Creador en presencia de todos; y habiéndolo partido, comenzó a comer.

Entonces todos, habiendo cobrado valor, también comieron.

Ahora bien, éramos en total, en el barco, doscientos setenta y seis personas. 38 Y cuando hubieron comido suficiente, aligeraron el barco arrojando el trigo al mar.

Y llegado eñía, no reconocieron la tierra; pero habiendo visto el golfo que tenía playa, resolvieron hacer correr allí el navío, si podían.

Habiendo, pues, cortadas las anclas, las dejaron en el mar, soltando al mismo tiempo las ataduras de los timones; y habiendo izado la vela mesana al viento, se dirigieron a la orilla.

Y al encontrar un lugar que tenía el mar a ambos lados, encalló allí la nave, y trabada con fuerza la proa, quedó inmóvil, por la violencia de las olas.

Entonces los soldados decidieron matar a los prisioneros, para que ninguno de ellos escapara nadando.

Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, los desvió de este designio, y mandó a todos los que sabían nadar que saltasen primero al agua, y que se salvaran en tierra; 44 Y los demás a poner algunos en tabloneros, otros en alguna parte de la embarcación. Dio la casualidad de que todos escaparon a tierra.

Capítulo 28:1-31

¶ Después de huir, reconocieron que la isla se llamaba Malta.

Y los bárbaros nos trataron con una humanidad poco común; porque encendieron fuego, y nos juntaron a todos, a causa de la lluvia y del frío.

Entonces Pablo, tomando un manojo de maleza, y habiéndolo puesto en el fuego, salió un avibora a causa del calor, y se le colgó de la mano.

Y cuando los bárbaros vieron esta bestia colgada de su mano, sedecían unos a otros: Ciertamente este hombre es un homicida, ya que después de haber sido rescatado del mar, la justicia no le permitirá vivir.

Pero él, después de haber arrojado la vibora al fuego, no recibió ningún daño de ello.

Los bárbaros esperaban que se hinchara o cayera muerto de repente; pero habiendo esperado mucho tiempo y viendo que nada fuera de lo común le sucedía, cambiaron de rumbo. sentimiento, y dijo que era un dios.

Ahora bien, estaban en estas lugares las tierras de los más importantes de la isla, de un tal Publio, que nos recibió y nos alojó con benevolencia, por tres días.

Y se halló que el padre de Publio estaba enfermo de fiebre y disentería. Pablo entró en su casa; y habiendo orado, le impuso las manos y lo sanó.

Sucedido esto, vinieron a él todos los que estaban enfermos en la isla, y fueron sanados.

También nos dieron grandes honores, y nuestra partida nos proporcionó lo que necesitábamos.

¶ Tres meses después nos embarcamos en un navío de Alejandría, que había pasado el invierno en la isla, y que traía por insignia a los Dioscuros.

Y habiendo desembarcado en Siracusa, estuvimos allí tres días.

Desde allí, bordeando Sicilia, llegamos a Rhegium. Un día después, habiendo levantado el viento del sur, llegamos en dos días a Pozzuoli; 14 Hallamos allí a los hermanos, que oró para quedarse con ellos siete días; y así nos fuimos a Roma.

Y los hermanos, habiendo oído hablar de nosotros, alluvieron a nuestro encuentro, hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y Pablo, viéndolos, dio gracias al Creador, y cobró ánimo.

Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó a los prisioneros al prefecto del pretorio; pero a Pablo se le permitió permanecer privado, con un soldado cuidándolo.

¶ Después de tres días, Pablo reunió a los principales de los judíos, y cuando estaban reunidos, les dijo: Hermanos, aunque nada he hecho contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, fui encarcelado en Yerusalén (Jerusalén) y puesto en manos de los romanos, 18 quienes, después de haberme examinado, querían soltarme, porque no había hecho nada digno de muerte.

Pero los judíos que se oponían a ella, me obligaron a apelar a César, sin poder tener que acusar a mi nación.

Es por este asunto, pues, que pedí verte y hablarte; porque es por la esperanza de Yahshua Ra Ha La (Israel) que estoy atado a esta cadena. 21 Y ellos le respondieron: Nosotros no hemos recibido cartas de Judea acerca de ti; y no vino ningún hermano que nos informara de ti mal de nosotros. 22 No obstante, deseamos saber de vosotros cuáles son vuestros sentimientos, porque por esta secta sabemos que espuesta en todas partes.

23 Habiéndole señalado un día, vinieron a él en mayor número de la venta; y desde la mañana hasta la tarde les proclamó la soberanía del Creador, dando testimonio persuadiéndolos, por la ley de Mashah (Moisés) y por los profetas, acerca de Yahshua [yaw-shah']. (fuerte 3467). 24 Algunos se convencieron de lo que dijo; pero los otros no creían.

Y como se pusieron de acuerdo entre sí se retiraron, después de que Pablo les dijo estas palabras: El Aliento Santo habló bien a nuestros padres por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

Ve a este pueblo y díles: Oiréis con vuestros oídos, y no entenderéis; y viendo, veréis, y no discerniréis. 27 Porque el corazón de este pueblo está endurecido; tienen

con fuerza oídos y no oyen, y cerraron los ojos, para que no vean con los ojos, oigan con los oídos, entiendan con el corazón, se conviertan y yo los sane. 28 Sabed, pues, que los gentiles es enviada la salvación del Creador, y ellos oirán. 29 Y dicho esto, los judíos se fueron teniendo gran contienda

entre ellos. 30 Y permaneció Pablo dos años completos en su aposento privado, donde recibían a todos los que venían a verlo,

31 Predicando la Soberanía del Creador, y enseñando las cosas que conciernen al Soberano YASHAYA AH MASHAYA con toda libertad y sin ningún impedimento.

¶ Posteriormente, Pablo fue puesto en libertad y se fue a España, pasando por el norte de Italia, visitando y fortaleciendo a los hermanos de la Iglesia italiana. De España pasó a Gran Bretaña y, de regreso a Roma, fue capturado nuevamente y ejecutado.

Romanos Capítulo 1: 1-32

¶ Pablo, siervo de YASHAYAAH MASHAYAH, llamado a ser apóstol, apartado para proclamar el Evangelio del Creador, que había prometido previamente por su

profetas, en las Sagradas Escrituras tocante a su Hijo, nacido del linaje de David según la carne,

4 Y, según el espíritu de santidad, declarad Hijo del Creador con poder, por su resurrección entre los muertos, a saber, YASHAYA AH MASHAYAH nuestro Soberano, 5 por quien recibimos la gracia y el apostolado para llevar a las naciones;

6 De cuyo número son ustedes también los que fueron llamados por YASHAYA AH MASHAYAH; 7 a todos los amados del Creador, llamados santos, que están en Roma; ¡Gracia para vosotros del Creador nuestro Padre y Soberano, YASHAYA AH MASHAYAH!

¶ Antetodo doy gracias por todos vosotros a mi Creador, por YASHAYA AH MASHAYAH, que vuestra fe se celebra por todos.

Porque el Creador, a quien sirvo en mi espíritu en el Evangelio de su Hijo, es mi testigo de que sinceramente hago memoria de vosotros,

pidiéndole siempre en mis oraciones, poder, es su voluntad, encontrar por fin alguna ocasión favorable para averos; 11 Porque deseamos, para impartiros algún don espiritual, a fin de que seáis afirmados,

Es decir, para que estando entre vosotros, nos consuelemos juntos por la fe que es común a vosotros y a mí.

Ahora bien, hermanos míos no quiero que ignoréis que muchas veces me he formado el designio de ir a vosotros, para recoger algún fruto entre vosotros, como entre las otras naciones; pero he estado prevenido hasta ahora. 14 Me deba los griegos y a los bárbaros, a los sabios y a los ignorantes.

Así que, en cuanto dependa de mí, estoy dispuesto a anunciaros el Evangelio también a vosotros que estáis en Roma. ¶

Porque no me avergüenzo del evangelio de Ah MaShaYaH, porque es el poder del Creador, para la salvación de todos que creen, primero el judío, luego el griego.

Porque en él la justicia del Creador se revela por fe para fe, como está escrito: El justo por la fe vivirá.

Porque la ira del Creador se declara desde el cielo contra la impiedad e injusticia de los hombres que ocultan la verdad con engaño,

¶ Por lo que se puede conocer del Creador se manifiesta entre ellos, porque el Creador se lo ha manifestado.

En efecto, las perfecciones invisibles del Creador, su poder infinito y su divinidad, se ven como a simple vista, desde la creación del mundo cuando se las considera en sus obras. Entonces ellos son imperdonables,

Porque habiendo conocido al Creador, no le glorificaron como Creador ni le dieron gracias; antes al contrario, se envanecieron en sus razonamientos y sus conjeturas, se despojaron de inteligencia y se llenó de oscuridad. 22 Alardeando de ser sabios se volvieron necios;

Y cambiaron la gloria del Creador incorruptible en imágenes religiosas que representan al hombre corruptible, a las aves, a los cuadrúpedos y a los reptiles.

Por lo cual también el Creador los entregó, en las concupiscencias de sus corazones, a la impureza, que ellos mismos deshonraron sus propios cuerpos;

Los que convirtieron en mentira la verdad del Creador, y adoraron y sirvieron a la criatura, en lugar del Creador que es Bendito infinitamente. ¡Un hombre!

Por eso el Creador los entregó a pasiones vergonzosas; porque las mujeres entre ellos han cambiado el uso natural en uno que es antinatural. 27 Asimismo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer encendieron en su lascivia homosexual unos con otros, cometiendo cosas infames con hombre y recibiendo en sí mismos la recompensa que se le debió a su error.

Y como no les importaba conocer al Creador, el Creador los entregó aun espíritu depravado, para que hicieran cosas indignas.

Están llenos de toda injusticia, impureza, maldad, avaricia, malicia, lleno de envidia, asesinato, lucha, seducción y degradación;

Reporteros, calumniadores, enemigos del Creador, escandalosos, soberbios, jactanciosos, inventores de maldad, desobedientes a los padres y a las madres; 31 Sin inteligencia, desvalorizando el pacto, sin cariño natural, insensible, sin compasión; 32 Quienes, sabiendo el decreto del Creador, sabiendo que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las practican, pero aun así prueban a los que los cometen.

Capítulo 2: 1-29

¶ Tú, pues, oh hombre, quienquiera que seas, que juzgas, eres inexcusable; porque al juzgar a los demás te condenas a ti mismo, ya que tú juzgas haciendo las mismas cosas.

Porque sabemos que el juicio del Creador contra las que hacen tales cosas es conforme a la verdad.

¿Y piensas, oh hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas, y a los que las hacen, que escaparás del juicio del Creador? 4 ¿O desprecias las riquezas de subondad, su previsión y su tolerancia, sin reconocer que la bondad del Creador te invita al arrepentimiento?

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido estás atesorando para ti un tesoro de ira para el día de la ira y la manifestación del justo juicio del Creador,

el cual dará a cada uno según sus obras, 7 sabiendo, vida infinita a los que, perseverando en las buenas obras, buscan gloria, honra e inmortalidad;

Pero indignación era a los contenciosos y a los que se rebelan contra la verdad y obedecen a la injusticia;

Afflicción y angustia a todo hombre que hace lo malo; judío primero, luego griego;

Pero gloria, honor y paz a todo hombre que hace lo bueno; judío primero, luego griego;

Porque el Creador no tiene en cuenta la apariencia de las personas.

Todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que pecan, teniendo la ley serán juzgados por la ley;

Porque no son los oidores de la ley los que son justos ante el Creador; pero son los que guardan la ley los que serán justificados. 14 Ahora bien, cuando los gentiles que no tienen ley, hacen naturalmente, las cosas de la ley teniendo la ley en el lugar de la ley para sí mismas;

Muestran que lo prescrito por la ley está escrito en sus corazones y su conciencia les da testimonio, y sus pensamientos los acusan o defienden;

Esto aparecerá el día en que el Creador juzgará las acciones secretas de los hombres, por YASHAYA AH MASHAYAH, según mi Evangelio.

¶ Vosotros, pues, que lleváis el nombre de judío, y que confiáis en la ley que os jactáis nuestro Hacedor; 18 que conocen su voluntad y disciernen lo que es contrario a ella, siendo instruidos por la ley;

19 Que se cree guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, 20 maestro de los ignorantes, maestro de los simples, que tiene en la ley la regla de la ciencia y verdad;

Así que tú que enseñas a otros, ¡no te enseñes a ti mismo! ¡Predicas para no robar, y robas!

¡Dices que no cometes adulterio, y cometes adulterio! ¡Abominas los dólidos y cometes sacrilegio! 23 ¡Tú, que te jactas de la ley, deshonras al Creador con la transgresión de la ley! 24 Porque el nombre del Creador es blasfemado por causados vosotros entre los gentiles, como está escrito. 25 Es verdad que la circuncisión es útil, si guardada la ley; más si eres transgresor de la ley, de circuncidado pasas a ser incircunciso.

Así que, si el incircunciso guarda los mandamientos de la ley, ¿no será tenido por circuncidado, aunque sea incircunciso?

Y si el incircunciso de nacimiento cumple la ley, él os condenará a vosotros, que con la letra de la ley la circuncisión sois transgresores de la ley. 28 Porque no es juicio el que sólo es exterior, ya la circuncisión nos exterior era carne;

29 Mas es juicio el que es interiormente, ya la circuncisión es del corazón, según el espíritu, y según la letra; y la alabanza de este juicio no viene de los hombres, sino del Creador.

Capítulo 3:1-31

1 ¿Cuál es, pues, la ventaja del judío, o cuál es el uso de la circuncisión? 2 Es grande en todos los sentidos, especialmente en que les han sido confiados los oráculos del Creador. ¿Y qué? si algunos incrédulos, ¿su incredulidad destruirá la fidelidad del Creador?

¡Para nada! Pero sea el Creador veraz y todo hombre mentiroso, como está escrito: Para que seas hallado justo en tus palabras y prevalezcas en tu caso cuando seas juzgado.

Pero si nuestra injusticia establece la justicia del Creador, ¿qué diremos del Creador, ¿no es injusto cuando castiga? Hablo como los hombres.

¡Para nada! Sí es así, ¿cómo juzgará el Creador al mundo?

Y si la verdad del Creador rümpe más, para su gloria por la infidelidad, ¿por qué sigiendo condenado como pecador?

¿Y por qué nacemos en mal, para que de ello salga el bien, como pretendemos que decimos algunos que nos calumnian? La condenación de estas personas es justa. ¿Y qué? ¿Somos entonces más excelentes? Para nada, porque ya hemos mostrado que todos los judíos y griegos, están sujetos al pecado. 10 como está escrito: No hay justo, ni aun un sólo.

No hay quien tenga inteligencia, no hay quien busque al Creador.

Todos se descarriaron, todos a una se corrompieron, no hay quien haga el bien, ni quiera uno.

Sepulcro abierto es su garganta, usaron sus lenguas para engañar, hay veneno de áspid debajo de sus labios.

Su boca está llena de maldición y amargura.

Tienen pies ligeros para derramar sangre.

Desolación y ruina hay en sus caminos. 17 No han conocido el camino de la paz.

El temor del Creador no está ante sus ojos.

18 Ahora sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a los que están bajo la ley para que toda boca se cierre, y todos sean declarados culpables ante el Creador. 20 Porque nadie será justificado delante de él por las obras de la ley; porque es la ley la que da conocimiento del pecado.

Pero ahora la justicia del Creador se ha manifestado sin la ley, dando testimonio de la ley y los profetas;

La justicia del Creador, digo, a través de la fe en Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467), por los que creen, y sobre todos los que creen, porque no hay distinción:

Por cuanto todos los pecadores están desituidos de la gloria del Creador,

y que son justificados gratuitamente por su gracia, por la redención que está en YASHAYA AH MASHAYAH, 25a quienes el Creador quisiera que fuera una víctima propiciatoria; por la fe, en su sangre, para manifestar su justicia por el perdón de los pecados cometidos antes durante los días de tolerancia del Creador;

Para, digo, sacar a luz su justicia en este tiempo, para que sea hallado justo y como justificado del que tiene fe en Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467).

Entonces, ¿dónde está el punto de actuar? Él está excluido. ¿Por qué ley? ¿Por la ley de las obras? No, sino por la ley de la fe.

Por tanto, concluimos que el hombre justificado por la fe, aparte de las obras de la ley.

¿Es el Creador sólo el Creador de los judíos? ¿No es también de los gentiles? Sí, también es de los gentiles;

Porque hay un Creador, que justificará a los circuncidados por la fe, ya los incircuncisos por la fe.

¿Quebrantamos la ley por la fe? ¡Para nada! Por el contrario, respetamos la ley.

Capítulo 4:1-25

1 ¿Qué ventaja, pues, podemos que obtuvo Abraham nuestro padre según la carne?

Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no delante del Creador.

Porque ¿qué dice la Escritura? Abraham creyó en el Creador, y se le atribuyó como justicia. 4 Ahora bien, el salario del trabajador no se considera como una gracia, sino como una deuda.

Pero al que no obra pero cree en aquel que justifica al pecador, su fe es atribuida por justicia.

Así expresa David la felicidad del hombre a quien el Creador atribuye justicia sin obras:

¡Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas y cuyos pecados son cubiertos! 8 ¡Bienaventurado el hombre a quien el Soberano no atribuirá pecado!

1 ¿Es, pues, la felicidad sólo para los circuncidados? ¿O también para los incircuncisos? porque decimos que la fe de Abraham le fue atribuida por justicia.

Pero, ¿cuándo se le asignó? ¿Fue cuando estaba circuncidado, o cuando lo estaba? No fue después de la circuncisión, sino antes. 11 Y recibió la señal de la circuncisión, como sello de la justicia de la fe que tuvo, siendo circuncidado; ser padre de todos los creyentes, aunque incircuncisos; y que también se les haga justicia;

Y para ser también padre de los circuncidados, es decir, de los que no sólo son circuncidados, sino también de los que siguen las huellas de la fe, que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

Porque la promesa de heredar el mundo no fue hecha a Abraham ni a su descendencia por la ley, sino por la justicia de la fe. 14 Porque si los que son de la ley son los herederos, es quebrantada la fe, y anulada la promesa. 15 Porque la ley produce ira; de hecho, donde no hay ley no hay transgresión.

16 Por tanto, por la fe somos herederos para que sea por gracia, y para que cada promesa se afirme a toda simiente, no sólo a los que son de la ley, sino también a los que son de la fe de Abraham, 17 El cual, como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes, así éis nuestro padre para todos delante del Creador, equien él creyó, queda vida a los muertos, y llama a las cosas que no son, como si fueran.

Esperando con el motivo de esperanza creyó que sería padre de muchas naciones, conforme a lo dicho: Así será tu simiente.

Y como no era débil la fe, notuvo en cuenta que su cuerpo ya estaba muerto, siendo casi de cien años; ni que Sara ya no estaba en edad de procrear; 20

Y no tuvo duda ni desconfianza de la promesa del Creador, sino que fue fortalecido por la fe, y dio gloria al Creador,

21 Estando plenamente convencido de que lo que promete, también lo puede cumplir. 22 Por tanto fue atribuido por justicia.

¶ Ahorabien, no es sólo de él que está escrito que le fue atribuido;

Pero también es para nosotros, a quienes también será atribuido, para nosotros que creemos en Aquel que resucitó a Yasha` [yaw-shah] de entre los muertos. (strong #3467) nuestro Soberano 25 Quien fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Capítulo 5: 1-21

1 ¶ Justificados pues, por la fe, tenemos paz con el Creador, por medio de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH 2 quien también por la fe nos hizo tener acceso a esta gracia, en la cual nos mantenemos firmes y nos gloriamos en la esperanza de la gloria del Creador;

3 Y no sólo en esto, sino que nos gloriamos aun en las tribulaciones, sabiendo que la aflicción produce paciencia, 4 Y la paciencia experimenta, y experimenta la esperanza.

Ahora bien, la esperanza no engaña, porque el amor sacrificial del Creador es derramado en nuestros corazones, por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.

¶ Porque, cuando aún éramos débiles, Ah MaShaYaH murió a su tiempo, por los impíos.

Porque difícilmente un moriría por un hombre justo; tal vez uno se decidiría a morir por un buen hombre.

Pero el Creador hace estallar su amor hacia nosotros, en que, cuando aún éramos pecadores, Ah MaShaYaH murió por nosotros.

Justificados, pues, ahora por su sangre, cuántos más seremos salvados por él de la ira del Creador.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con el Creador por la muerte de su Hijo; con mayor razón, estando ya reconciliados, ¿seremos salvos por su vida?

No sólo eso; antes bien nos gloriamos en nuestro Creador, por medio de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, por quien ahora hemos obtenido reconciliación.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte; así la muerte se ha extendido a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. 13 Porque el pecado estaba en el mundo antes de la ley; pero no se atribuye pecado cuando no hay.

Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Mashah (Moisés), aun en aquellos que no habían pecado en transgresión como la de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Pero el don gratuito no es como el pecado. ¡Porque, si por el pecado daño sólo muchos murieron, con mayor razón la gracia del Creador es el don de la gracia que viene de un solo hombre a saber, YASHAYA AH MASHAYAH, se ha derramado abundantemente sobre muchos!

Y no es como el pecado, como cuando al que pecó, por el juicio de condenación viene de un solo pecado; pero el don gratuito, de muchos pecados, atrajo la justificación.

Porque si por el pecado de un hombre reinó la muerte por un solo hombre, mucho más reinarán en vida por un solo hombre los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia, sabe, por YASHAYA AH MASHAYAH!

Así pues, como un solo pecado trajo la condenación a todos los hombres, así también por un solo hombre la justicia vino a justificación y queda vida a todos los hombres.

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores así por la obediencia de un solo hombre los muchos serán constituidos justos.

Ahora bien, la ley entró para hacer que el pecado abundara; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia,

Para que así como el pecado reinó en la muerte, así la gracia reine por la justicia para dar vida infinita, por YASHAYA AH MASHAYAH nuestro Soberano.

Capítulo 6: 1-23

¶ Entonces, ¿qué diremos? ¿Permaneceremos en el pecado para que la gracia abunde?

¡Para nada! Nosotros que estamos muertos por el pecado, ¿cómo podríamos vivir todavía en él?

¿No sabes que todos los que hemos estado comprometidos en YASHAYA AH MASHAYAH hemos sido integrados a su muerte?

Por lo tanto, fuimos envueltos con él por el pacto de su muerte, para que como Ah MaShaYaH resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros podamos caminar en una nueva vida.

Porque si, siendo como él es su muerte, fuimos hechos una sola planta con él, seremos también como él es su resurrección; 6 Sabiendo que nuestro viejo hombre fue crucificado con él, para que el cuerpo de pecado sea impotente, ya no vivamos más a pecado.

Porque el que murió en Ah MaShaYaH, está libre de pecado.

Ahora bien, si morimos con Ah MaShaYaH, creemos que también viviremos con él, 9 sabiendo que Ah MaShaYaH resucitadode entre los muertos no muere más, y que la muerte no tiene más poder sobre él.

Porque al morir murió una solavez por el pecado; pero al vivir, vivió para el Creador.

Vosotros también consideraos muertos al pecado, pero vivos para el Creador en YASHAYA AHMASHAYAH nuestro Soberano.

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para obedecerle sus concupiscencias;

No entreguéis vuestros miembros a pecado, para que sean instrumentos de iniquidad; sino entreguense al Creador, como muertos que han cobrado vida, y ofrezcans sus miembros al Creador, porque ser instrumentos de justicia.

Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, porque no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

¿Entonces qué, vamos a pecar, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡Para nada!

¿No sabéis que si os hacéis esclavos de alguien para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis; ¿O el pecado de muerte, o la sumisión a la justicia?

Pero gracias al Creador, después de haber sido esclavos del pecado, habéis sido sujetos de corazón a la regla de la doctrina que os ha sido dada.

Ahora, habiendo sido libertados del pecado, sois hechos esclavos de la justicia.

Hablo según el uso de los hombres, acusa de la debilidad de vuestra carne. Porque así como entregasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia ya la injusticia por la iniquidad, así libralos ahora como esclavos de la justicia para la santidad.

Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia.

¿Qué fruto sacaste entonces de las cosas de las que ahora te avergüenzas? Porque su fin es la muerte.

Pero ahora, libres del pecado, esclavos del Creador, obteneis de él la santidad por fruto, ya vida infinita por fin. 23 Porque la paga del pecado es muerte; sino el don del Creador, es vida infinita en YASHAYA AHMASHAYAH nuestro Soberano.

Capítulo 7: 1-25

¶ Hermanos, ¿no sabéis, porque yo hablo de los que conocen la ley, que la ley tiene poder sobre el hombre solamente mientras vive?

En efecto, la mujer casada está obligada por la ley a su marido, mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. 3 Así que, si en vida de su marido se casare con otro hombre, ella será llamada adúltera; pero si su marido muere, queda libre de la ley, de modo que no es adúltera si se casa con otro hombre.

Así pues, vosotros también, hermanos míos, moristeis a la ley, por el cuerpo de Ah MaShaYaH, para ser a otro, es decir, al que resucitó de entre los muertos, a fin de que demos fruto para el Creador.

Porque cuando éramos carnales, las pasiones del pecado, excitadas por la ley, obraban en nuestros miembros, produciendo frutos para muerte.

Pero ahora que estamos libres de la ley, habiendo muerto a la cual estábamos sujetos, servimos al Creador con un espíritu nuevo, y no según la letra, que ha envejecido.

¶ Entonces, ¿qué diremos? ¿Es la ley la causa del pecado? ¡Para nada! Al contrario, sólo conocí el pecado por la ley porque yo no hubiera conocido la avaricia si la ley no hubiera dicho: Tú no codiciarás.

Pero el pecado, aprovechándose del mandamiento, produjo en mí toda clase de concupiscencias. Porque sin la ley, el pecado es inactivo. 9 Por mí, unavez sin ley, viví; pero venido el mandamiento, el pecado revivió, 10 y estoy muerto; y aconteció que me ordena para darme vida, me dio muerte.

Porque el pecado, aprovechándose del mandamiento, me sedujo, y por él me hizo morir.

Así que la ley santa, y el mandamiento santo, ¡justo bueno.

¿El bien me ha dado entonces la muerte? ¡Para nada! pero es pecado, para que parezca pecaminoso, dándome muerte por una cosa buena, y que el pecado llegue a ser sumamente pecaminoso por el mandamiento.

¶ Ciertamente, sabemos que la ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado.

Porque no apruebo lo que hago, no hago lo que quiero, pero hago lo que odio.

Ahora bien, si hago lo que no quiero, por ello reconozco que la ley es buena.

Y ahora soy yo quien lo hace, sino que es el pecado que habita en mí.

Porque sé que el bien mora en mí, es decir, en mi carne, porque tengo voluntad de hacer el bien; pero no puedo lograrlo.

Porque no hago el bien que quiero; pero hago el mal que no quiero hacer. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino que es el pecado que habita en mí.

Así encuentro esta ley en mí, es que cuando quiero hacer el bien, se me apega el mal.

Porque me deleito en la ley del Creador, según el hombre interior;

Pero veo otra ley en mis miembros, que lucha contra la ley de mi razonamiento y me lleva cautivo bajo la ley del pecado, que está en mis miembros.

¡Hombre miserable que soy! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?

¡Doy gracias! Creadora través de YASHAYA AHMASHAYAH nuestro Soberano! Yo mismo estoy pues, por mi razonamiento al servicio de la ley del Creador, pero por la carne, a la ley del malicia.

Capítulo 8: 1-39

¶ Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Yasha' [yaw-shah] (fuerte #3467) que andan, no conforme a la carne, sino conforme al Espíritu;

Porque la ley del Espíritu de vida, que están YASHAYA AHMASHAYAH, me libró de la ley del pecado y de la muerte.

Porque lo que era imposible para la ley, porque fue debilitada por la carne, el Creador lo hizo enviando a su propio Hijo en carne semejante al pecado; y por el pecado condenó al pecado en la carne;

Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que andamos, no conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Porque los que viven según la carne son aficionados a las cosas de la carne; pero los que viven por el Espíritu, se aferran a las cosas del Espíritu.

Porque el afecto de la carne es muerte; mas la estima del Espíritu es vida y paz;

Porque el afecto de la carne es hostil al Creador; por lo que se somete a la ley del Creador; y de hecho, no puede.

Pero los que están en la carne no pueden agradar al Creador.

Porque vosotros no sois de la carne, sino del Espíritu, si es verdad que el Espíritu del Creador habita en vosotros. Ahora, si alguien no tiene el Espíritu de Ah MaShaYaH, eso debe Él.

¶ Pero si Ah MaShaYaH están vosotros, el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu está vivo a causa de la justicia.

Y si el Espíritu del que resucitó a Yasha' [yaw-shah], (strong #467) de entre los muertos, mora en vosotros, el que resucitó a Ah MaShaYaH de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por su Espíritu que mora en vosotros. 12 Así que, hermanos, no estamos en deuda con la carne, para vivir según la carne.

De hecho, si vivís según la carne, moriréis; pero, por el Espíritu, reconocéis las obras de la carne como dignas de muerte, viviréis.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu del Creador son hijos del Creador.

Porque no habéis recibido el Espíritu de servidumbre para volver a temer, pero habéis recibido un Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre. 16 Porque el Espíritu mismo hace testimonio de nuestro razonamiento, que somos hijos del Creador. 17 ¶ Si somos hijos, también somos herederos; herederos del Creador y coherederos de Ah

MaShaYaH; pero si sufrimos con Él, que también seamos glorificados con Él.

Porque juzgo que los sufrimientos del tiempo presente no son dignos de comparación con la gloria venidera que se manifestará en nosotros.

De hecho, la creación en la manifestación de los hijos del Creador.

Porque no evolutivamente queda la creación esclava de la vanidad, sino que es por causa de Aquel que la sujetó en esperanza, corrupción, para estar 21 Porque también la creación será librada de la servidumbre de en la gloriosa libertad de los hijos del Creador.

Porque sabemos que, hasta ahora, toda creación gime y sufre dolores de parto;

Y no sólo ella, sino también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Porque somos salvos en esperanza. Ahora bien, la esperanza que vemos ya no es esperanza de hecho, ¿cómo podría uno esperar lo que ve? 25 Pero esperamos lo que no vemos, con paciencia lo guardamos. 26 ¶ Y aun el Espíritu nos alivia en nuestras debilidades; porque no sabemos qué debemos pedir para orar debidamente, pero el Espíritu

él mismo intercede por nosotros en gemidos inexpressables. 27 Sin embargo, que escudriña los corazones conoce la respuesta del Espíritu, el que ora conforme al Creador por los Santos.

Ahora bien, sabemos también que todas las cosas cooperan para el bien de los que aman al Creador, de los que son llamados irresistiblemente según su propósito.

¶ Porque a los que había preconcebido, también los había predestinado primero para salvación, para que fueran hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos;

Y a los que predestinó para salvación, también los llamó a renacer; ya los que llamó, a éstos también los justificó; ya los que justificó, también los glorificó.

¶ Entonces, ¿qué diremos acerca de esto? Si el Creador es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

El que nos castigó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los elegidos del Creador? Creador es el que los justifica.

34 ¿Quién los condenará? Ah MaShaYaH está muerto, y además ha resucitado, incluso está sentado a la diestra del Creador, y también intercede por nosotros. 35 ¿Quién Nos Separará Del Amor De Ah MaShaYaH? ¿Será la aflicción, o la angustia, o la persecución, o el hambre, o la desnudez, o el peligro, o la espada? 36 Como está escrito: Cada día somos entregados a muerte a causa de vosotros, y seremos considerados como ovejas destinadas al matadero.

Al contrario, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los gobernantes de las naciones, ni los poderes de este mundo, ni lo presente, ni lo por venir,

Ni la altura, ni la profundidad, ni ninguna otra institución, nos podrá separar del amor del Creador manifestado en YASHAYA AHMASHAYAH nuestro Soberano.

Capítulo 9: 1-33

¶ Verdaderamente en Ah MaShaYaH, no miento y mi conciencia da testimonio por el

QaDaSh (Aliento Sagrado),

Que tengo gran tristeza y continuo tormento en mi corazón.

Porque yo mismo desearía ser desechado de Ah MaShaYaH por mis hermanos, mis padres según la carne;

Quienes son los israelitas, a quienes son dirigidos la adopción, la gloria, las alianzas, el establecimiento de la ley, el servicio divino y las promesas;

Quienes son descendientes de los padres, y de quienes provino según la carne, Ah MaShaYaH, quien es HAYAH sobre todas las cosas, Bendito Infinitamente, Un hombre! 6 ¶ No es sólo la Palabra del Creador ha fallado porque todos lo que descendiendo YaShaRaHaLa (Israel), no son YaShaRaHaLa (Israel);

Y para ser simiente de Abrahamo todos son súbditos; pero está dicho: En Isaac se será llamada descendencia;

Es decir, no es de YaShaRaHaLa (Israel) los hijos de la carne que son hijos del Creador; sino que son los hijos de la promesa los que tienen fama de ser la simiente.

Porque estos son los términos de la promesa: Volveré en este mismo tiempo, Sara tendrá un hijo.

Y no sólo eso; pero lo mismo sucedió con Rebeca, cuando ella concibió, a la vez, dos hijos de Isaac, nuestro padre.

Porque los hijos aún no habían nacido, no habían hecho bien ni mal, sino para que el decreto de la elección del Creador permaneciera firme, 12 no por las obras, sino por aquel que llamado, se le dijo: El mayor estará sujeto al menor.

Como está escrito: Amé Jacob y aborrecí a Esaú.

¶ Entonces, ¿qué diremos? ¿Hay injusticia en nuestro Creador? Para nada.

Porque dijo a Mashah (Moisés): Tendré misericordia del que tenga misericordia, del que tenga misericordia, yo daré misericordia.

No procede, pues, ni del que quiere, ni del que tiene prisa, sino del Creador que muestra misericordia.

Porque la Escritura dice: Faraón: Para esto te levanté, para mostrar en tí mi poder, para que mi nombre sea proclamado en toda tierra.

Por eso muestra misericordia a quien quiere y endurece a quien quiere.

Pero mediráis: ¿Por qué el Creador sigue encontrando errores? Porque quién puede resistir su voluntad?

Más bien, oh hombre, ¿quién eres tú que disputas con el Creador? ¿Dirá la vasija de barro al que la formó: ¿Por qué me hiciste así?

¿No tiene potestad el alfarero de hacer de la misma masa de tierra, un vaso para usos honorables, y otro para usos vulgares?

¿Y qué si el Creador, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con gran paciencia los vasos de ira preparados para perdición?

A fin de manifestar también las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que él preparado para la gloria,

¿Hacia nosotros, a quienes también nació a renacer, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles?

¶ Como dicen Oseas: Llamaré a mi pueblo, que no erami pueblo, y el amado, que no era el amado; 26 Y sucederá que en el mismo lugar donde se les dijo: Vosotros sois mi pueblo, serán llamados hijos del Creador viviente.

Isaías también exclama acerca de YaShaRaHaLa (Israel): Cuando el número de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) sea igual a la arena del mar, sólo un pequeño remanente será salvo.

Porque el Soberano terminará su obra, la reducirá con justicia, el Soberano hará una grandisminución de YaShaRaHaLa (Israel) en la tierra. 29 Isaías había dicho lo mismo antes: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiese dejado descendencia, seríamos como Sodoma y seríamos hechos como Gomorra.

¶ Entonces, ¿qué diremos? es que el

Los gentiles, que no buscaban la justicia, han llegado a la justicia, la justicia que es por la fe;

Mientras que YaShaRaHaLa (Israel) que buscó una ley de justicia, no llegó a esta ley de justicia.

¿Por qué? Porque no labusaron por la fe, sino por las obras de la ley; pues tropezaron en la piedra de tropiezo;

Como está escrito: He aquí, yo pongo en Sión piedra de tropiezo y piedra de escándalo; Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Capítulo 10:1-21

¶ Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración

Creador para los israelitas que sean salvos.

Porque les doy este testimonio, que tienen celo por el Creador; sin un celo inconsciente; 3 Porque ignorando la justicia del Creador, y procurando establecer su propia justicia, no se sometieron a la justicia del Creador.

Porque Ah MaShaYaH es el fin de la ley, para la justificación de todo creyente.

De hecho, Mashah (Moisés) describía la justicia que proviene de la ley así: El hombre que hace estas cosas, vivirá por ellas.

Pero la justicia que se por la fe habla así: No digan tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? Es para derribar a Ah MaShaYaH;

O, ¿quién descenderá al abismo? Es resucitar a Ah MaShaYaH entre los muertos.

Entonces, ¿qué dice ella? La Palabra está cerca de tí, en tu boca y en tu corazón. Esa es la Palabra de fe que predicamos. 9 El que se confiesa con tu boca que Yashayaw-shah' (strong n°3467) ES EL CREADOR (AHAYAH), y que creasen tu corazón que como Creador resucitó de entre los muertos, será salvo. 10 Porque se cree de corazón, para obtener justicia, y confesión con la boca para salvación. 11 Porque la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12 ¶ Porqueno hay diferencia entráudio y griego, porquetodos tienen unsoberano, que escrico para todos los que invocan. 13 ¶ Porque cualquiera que invoque el nombre del Soberano, será salvo.

¿Cómo, pues, invocarán aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar? ¿Y cómo se enterarán si no hay nadie quien predica

¿Y cómo predicarán uno, sino es enviado como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el mensaje de alegría de los ¡cosas buenas!

Pero no todos se han sometido al Evangelio; porque Isaías dijo: Gobernante, ¿quién ha oído nuestra predicación?

La fe, pues, procede del oír; y lo que escuchamos viene de la PALABRA DE AHAYAH. 13 ¶ Pero yo pregunto, ¿no lo oyeron? Por el contrario, ¿no recorrió todo el

tierra, y sus palabras hasta los confines de la tierra. 19 ¶ Vuelvo a preguntar: ¿No los había YaShRaHaLa (Israel)? Mashah (Moisés) dice primero: O provocaré a celos con lo que no es pueblo; Lo excitaré a la indignación por una nación privada de inteligencia.

E Isaías se atreve a decir: Fuera llamado por los que me buscaban. Fui conocido por lo que no preguntaron por mí.

Pero con respecto a YaShRaHaLa (Israel) dijo: Todo el día he extendido mis manos hacia un pueblo rebelde y contradictorio.

Capítulo 11: 1-36

¶ Por eso pregunto: ¿Rechazó el Creador a su pueblo? ¿Para nada, porque yo mismo soy israelita, de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.

El Creador rechazó a su pueblo quien antes conoció. ¿No sabéis lo que elata la escritura de Elías, cómo hizo esta queja al Creador contra YaShRaHaLa (Israel):

Soberano, han matado tus profetas y han derribado tus altares, y me quedo solo, y buscan quitarme la vida?

Pero, ¿cuál fue la respuesta del Creador para él? He reservado siete mil hombres para mí, que no han doblado sus rodillas ante Baal. 5 Ya en este tiempo hay un remanente según la elección de la gracia.

Ahora bien, si esperas gracia, ¿y no es por obras; de otra manera la gracia no sería gracia; al contrario, si es por obras, no es por gracia; de lo contrario, las obras y no serían obras.

¿Qué? ¿Lo que busca YaShRaHaLa (Israel) no lo consiguió, pero lo consiguieron los elegidos, y los demás fueron cegados,

Como está escrito: El Creador les dio un velo para no ver, para no oír, hasta el día de hoy.

Y David dijo: Sea su mesén lazo para ellos, en tropezadero y supaga; 10 ¶ Que sus ojos se oscurezcan para que no vean, y sus espaldas se dobleguen continuamente. 11 ¶ Por tanto, pregunto: ¿Han tropezado para caer? ¡Paranada! pero la salvación vino a los gentiles por su caída, para incitarlos a celos.

Y si su ruina es la riqueza del mundo, y su ruina la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más será su madurez?

Porque os digo, gentiles siendo apóstol de los gentiles, glorifiqué mi ministerio, 14 procurandodespertar, si puedo, el celo de los de mi sangre salvara algunos de ellos.

Porque si su rechazo fue la reconciliación del mundo, ¿qué será su aceptación de la fe sin una resurrección de los muertos?

Ahora bien, si las primicias son santas, también esta misa y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

Pero si algunas de las ramas fueran arrancadas, y tú, olivo silvestre, fueras injertado en el sugarc, y fueras hecho partícipe de la raíz y de la savia del olivo,

No te glorifiques a expensas de las ramas; pero sí jactáis, sabed que no sois vosotros los que lleváis la raíz, sino la raíz que os lleva a vosotros.

Dirás: Las ramas fueron quitadas, para que yo fueran injertado.

Muy bien; fueron expulsados por incredulidad; pero tú te mantienes firme por fe, no seas orgulloso, pero temido. 21 ¶ Porque si el Creador notó las ramas naturales, tomad cuidado que él tampoco os aprueba.

Consideren, pues, la bondad y la severidad del Creador; su severidad para con los que han caído, pero su bondad para contigo, si perseveras en esta bondad; de lo contrario, sin fe, tú también te entristecerá.

Y en cuanto a ellos, si no permanecieron en la incredulidad, serán injertados; porque el Creador tiene el poder de entrar en ellos de nuevo. 24 ¶ Porque si fueras cortado del olivo silvestre de la naturaleza,

y si contra el orden de la naturaleza, has sido injertado en un olivo franco; ¿cuánto más estos que son las ramas naturales serán injertados en su propio olivo?

25 ¶ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión, es que una parte de YaShRaHaLa (Israel) cayó en la ceguera, porque

que toda la multitud de los gentiles se impregnó del evangelio. 26 ¶ Y de la misma manera que los Gentiles, YaShRaHaLa (Israel) será redimido, como está escrito: El libertador vendrá de Sion, y él quitará toda la impiedad de Jacob;

Y ese será mi pacto con ellos, cuando quites sus pecados.

Es verdad que son enemigos del Evangelio, por vuestra culpa; pero en cuanto a la elección son amados por causa de sus padres, 29 ¶ porque los hijos y la vocación del Creador son irrevocables.

30 ¶ Y como en otro tiempo fuisteis rebeldes contra el Creador, y ahora habéis obtenido

misericordia por su rebelión, 31 Asimismo ahora se han rebelado, para que por la misericordia que os ha sido mostrada, ellos también alcancen misericordia. 32 ¶ Porque el Creador cerró a todos los hombres en rebelión para mostrar misericordia a todos.

¶ ¡Oh profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento del Creador! ¡Cuán inescrutables son sus juicios y cuán incomprensibles sus caminos!

Porque ¿quién conoció el pensamiento del Soberano, o quién fue su consejero?

¿O quién le dio primero y será reembolsado?

Porque todas las cosas son de él, por él y para él; él es la gloria por los siglos. Un hombre!

Capítulo 12: 1-21

¶ Os exhorto, hermanos, por la misericordia del Creador, a ofrecer vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable al Creador, este es vuestro culto racional.

Y no os conforméis al presente siglo, sino transformaos por el cambio de vuestro razonamiento, para que podáis experimentar la voluntad del Creador, buena, agradable y Perfecto.

Ahora bien, por la gracia que me ha sido dada, os digo a cada uno de vosotros que no tengáis una opinión nada de vosotros mismos de la que debéis, sino que tengáis sentimientos modestos conforme a la medida de la fe que el Creador ha asignado a cada uno. Porque así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros en una sola función;

Así que nosotros, que somos muchos somos un solo cuerpo en Al Ma Sha Ya H; y somos una sola parte particular miembros unos de otros,

teniendo, sin embargo, diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada; sea profecía, para ejercerla según la medida de la fe; 7 Sea el ministerio, adherirse al ministerio, es decir enseñando, para aplicarse a la enseñanza, exhortación, exhortar.

8 El que queda limoso, que lo haga generosamente; el que preside, que presida con cuidado; el que hace obras de misericordia, que lo haga con alegría. 9 Que la caridad sea sin hipocresía. Aborrece el mal, aferraos fuertemente al bien.

En cuanto al amor fraternal, sed llenos de ternura los unos por los otros, estimándose unos a otros por el honor.

En cuanto al celo, no seas perezoso. Sé ferviente en el espíritu; servir al Soberano.

Sé alegre en la esperanza, paciente en la tribulación, perseverante en la oración.

Participa en las necesidades de los santos; apresúrate a practicar la hospitalidad.

Benedicid a los que os persiguen; bendiga, y no maldiga.

Gozaos con los que se gozan, y llorad con los que lloran.

Tener los mismos sentimientos entre ustedes, no consideréis puestos de eminencia, sino acomodaos a hombres humildes; no seas sabio en tu propia opinión.

No devolváis mal por mal a nadie; aferraos a lo que es bueno delante de todos los hombres.

Si es posible, y cuando de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres.

No os vengáis, amados, sino dejad actuar la ira del Creador; porque escrito está: Mía es la venganza; Soy yo quien recompensará, dijo el Soberano.

Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; porque haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

No te dejes vencer por el mal; pero vence el mal con el bien.

Capítulo 13: 1-14

¶ Que todo el que tenga alta autoridad esté sujeto a Al Ma Sha Ya H; porque hay autoridad sino en nuestro Creador, solo las autoridades subsisten, sólo están establecidas en nuestro Creador.

Por lo tanto, quienes se oponen a la autoridad de Al Ma Sha Ya H, se oponen al orden que ha establecido el Creador; y los que se opongan a ello traerán condenación sobre sí mismos.

Porque los gobernantes de la ley no necesitan temer los resultados saludables de sumisión; pero sólo los deshonestos. ¿No quieres temer los poderes del Creador? Hazlo bien, y serás alabado.

Porque el Creador es un servidor para vuestro bien, si hacéis el mal, temed, porque no envía la espada; porque el Creador es un ministro para hacer justicia castigando a los que hacen el mal.

Por esos necesarios ser sumiso, no sólo por el castigo, sino también por la conciencia.

Esta es también la razón por la que llevas esta carga, porque los ministros del Creador se aplican continuamente a esto.

¶ Pagad, pues, a todo lo que les corresponde la carga, a quien debéis la carga, los derechos a quien los derechos; miedo a quien miedo; honor a quien honor.

No debáis nada a nadie excepto amar a los unos a los otros; porque el que ama a los demás ha cumplido la ley.

En efecto, los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás; no darás falso testimonio, no codiciarás y cualquier otro mandamiento, todo esto se resume en estas palabras: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

El amor sacrificial no daña al prójimo; el amor sacrificial, portanto, el cumplimiento de la ley.

¶ Y esto, sabiendo que ya es hora de despertarnos del sueño, ya que la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando eríamos.

La noche está avanzando y el día se acerca, despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.

Caminemos honestamente como de día, y no en libertinaje y borracheras, en lujuria, inmoralidad, en contiendas y envidia;

Pero respaldados al Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, y hagamos provisión para los deseos de la carne.

Capítulo 14: 1-23

¶ Al que es débil en la fe, recíbelo con bondad, sin disputar opiniones.

Uno cree que puede comer cualquier cosa; y el que es débil sólo come hierbas.

El que come de todo, no desprecies al que no come de todo; y el que no come de todo, no condenéis al que come de todo; porque el Creador lo recibió.

¿Quién eres tú que condenas al siervo de otro? Si se mantiene firme, o si cae, corresponde a su amo estimarlo; pero se establecerá, porque el Creador es poderoso para establecerlo.

Considera un día superior a otro; que se estiman todos los días iguales; que cada uno esté completamente persuadido en sumente.

El que guarda los días, los guarda, por causa del Soberano; e igualmente el que no los guarda, no guarda, por causa del Soberano; el que come de todo, come por causa del Soberano, porque da gracias al Creador; y el que no come de todo, no come por causa del Soberano, y también da gracias al Creador.

De hecho, ninguno de nosotros vive para sí mismo; ninguno de nosotros muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Soberano; si morimos, morimos por el Soberano;

tanto si vivimos como si morimos, pertenecemos al Soberano. Porque para esto murió AhMaShaYaH, y resucitó y volvió a la vida, para que él pudiera ser el Soberano de los muertos y los vivos.

10 Pero ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué desprecias a tu hermano? ya que todos compareceremos ante la corte del Ah MaShaYaH. 11 Porque escrito está: Vivo YO, dijo el Soberano, toda rodillase doblará ante mí, y toda lengua dará gloria al Creador. 12 Por tanto, cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo al Creador.

13 Por tanto, no nos juzguemos más los unos a los otros; pero juzgamos más bien que no se dé ocasión alguna de caída, ni escándalo alguno a su hermano. 14 Yo sé y estoy persuadido por el Soberano Yasha` [guinada-shah]` (fuerte #3467) que no hay nada sucio en sí mismo; sin embargo, el que cree que una cosa es inmunda, para él es inmunda.

Pero si tu hermano está flagelado por la comida y no te comportas según la caridad. No destruyas su comida a aquel por quien AhMaShaYaH murió.

Por tanto, que vuestro privilegio no sea calumniado.

Porque el reino del Creador no consiste ni en comer ni en beber, sino en la justicia, la paz y la alegría a través del QaDaSh (Aliento Sagrado).

Aquel que sirva a Ah MaShaYaH de esta manera agrada al Creador y es aprobado por los hombres. 15 Busquemos, pues, cosas que tiendan a la paz y a la edificación mutua.

No destruyas la obra del Creador por la comida. Es cierto que todas las cosas son puras, pero es malicioso que un hombre compare a ofender a su hermano.

Es propio comer carne, no bever vino, y abstenerse de cualquier cosa que pueda hacer tropezar a tu hermano, ofenderlo o debilitarlo.

Tú, ¿tienes esta fe? Guárdalo dentro de ti mismo ante el Creador. Dichoso el que se condena así mismo en lo que prueba.

Pero el que duda, se come, es condenado, porque no actúa en la fe; y todo lo que se hace en la fe es pecado.

Capítulo 15: 1-33

¶ Por tanto, los que somos fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles, y nosotros mismos nos alegraremos.

Que cada uno de nosotros agrade más bien a su prójimo en el bien, para edificación; ¶ Porque tampoco AhMaShaYaH se complació consigo mismo; sino como está escrito: Las injurias de los que tentaban cayeron sobre mí. Ahora bien, todas las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, tenía esperanza.

¶ Y que el Creador da paciencia y de consuelo os conceda tener los mismos sentimientos entre vosotros según YASHAYA AH MASHAYAH;

Para que, con un solo corazón y una sola boca, glorifiquéis a nuestro Creador y al Padre del Soberano YASHAYA AH MASHAYAH.

¶ Por tanto, acoged a los otros, como Ah MaShaYaH nos acogió para la gloria del Creador.

Digo, pues, que YASHAYA AH MASHAYAH fue ministro de los circuncisos, para mostrar la fidelidad del Creador, cumpliendo las promesas hechas a los padres; ¶ Y para que los gentiles glorificad al Creador por su misericordia, como está escrito: Por eso alabaré entre las naciones y cantaré tu nombre.

De nuevo se dice: Gentiles, regocijaos con su pueblo.

Y otra vez: Naciones, todas alaban al Soberano, y todos los pueblos lo celebran.

Isaías también dice: Así tendrá una descendencia que se levantará para gobernar a los gentiles; los gentiles se alegrarán en él.

¶ Que el Creador de la esperanza, por lo tanto os llene de todo tipo de alegría y paz, en la fe para que abunde la esperanza, por el poder de QaDaSh (Aliento Sagrado).

¶ En cuanto a mí, hermanos, estoy seguro de que sois llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, y capaces de exhortaros unos a otros.

Sin embargo, hermanos, les he escrito más libremente de una manera, para despertar sus recuerdos, según gracia que me ha sido dada por el Creador,

para ser el ministro de YASHAYA AH MASHAYAH a los gentiles y ejercer las santas funciones de la Evangelio del Creador, para que la ofrenda de los gentiles le sea agradable siendo santificados por el QaDaSh (Aliento Sagrado).

¶ Así que tengo un motivo de gloria en YASHAYA AH MASHAYAH, en las cosas del Creador.

Porque no me atrevo a hablar de nada excepto de Ah MaShaYaH hecho por mí, para llevar a los gentiles a su obediencia, por palabras y por obras;

En virtud de milagros y prodigios por el poder del Espíritu del Creador; demodo que he propagado el Evangelio de Ah MaShaYaH desde YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) y los lugares vecinos, hasta Italia. 20

Asumiendo así la tarea de proclamar el Evangelio donde AhMaShaYaH no había sido designado, para edificar sobre el fundamento que otro hubierapuesto; 21 Según

que está escrito: Aquellos a quienes no fue dicho lo verán, y aquellos que no lo habían oído lo oirán. 22 ¶ Por eso muchas veces se me ha impedido ir a vosotros.

23 Pero como ahora no tengo negocios en este país, y desde hace muchos años tengo un gran deseo de ir a ustedes, 24 cuando venga a España, vendré a visitarlos; porque

Espero verte al pasar y que me lleves allí, después de habersatisfecho en parte mi deseo de estar contigo.

Pero ahora voy a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a asistir a los Santos.

Porque agradó a los de Macedonia y a Acaya ponerse una contribución para los pobres entre los santos de YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén).

Les complacía de hecho y se lo debían, porque si los gentiles han tenido parte en sus bienes espirituales, deben también asistirlos en las cosas temporales.

Así que después de que haya terminado eso, y les haya entregado fielmente el producto, me iré a España, pasando por ustedes.

Ahora, sé que cuando venga a ustedes, vendré con la plenitud de las bendiciones del Evangelio de Ah MaShaYaH.

¶ Os conjuro, pues, hermanos, por nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH por el amor del Espíritu, a contentar con mis hermanos vuestras oraciones al Creador por mí;

para que sea librado de los incrédulos de Judea, y que mi ministerio en Yerusalem sea agradable a los santos;

Para que, por la voluntad del Creador, venga vosotros con alegría y descanso con vosotros.

¡Que el Creador de la paz esté con todos vosotros! Amén.

Capítulo 16:1-27

1 ¶ Os recomiendo a Febe, nuestra hermana, que sea sierva de la iglesia de Cencrea; para que la recibáis en Soberano, como es digno de los santos; y lo ayudes en todas las cosas donde ella te necesitara; porque ella recibió varias personas, y en particular. Saluda a Priscila y Aquila, mis colaboradores en YASHAYA AH MASHAYAH.

y que arriesgaran su vida por mí, y nosotros los damos gracias, sino también a las iglesias de los gentiles.

Saluda también a la iglesia que está en casa. Saluda a Epáinet, amada mía, que fue la primera de Acaya en convertirse en AhMaShaYaH.

Saluda a María, que se esforzó mucho por nosotros.

Saluda a Andronicus y Junia, mis padres y mis compañeros de cautiverio. Son considerables entre los apóstoles, e incluso creyeron en AhMaShaYaH antes que yo.

Saluda a Amplias, mi amada.

Soberano.

Salute Urbain, compañero de nuestro trabajo en AhMaShaYaH; y Stachys, mi amado.

Saluda a Apolos, que fue bautizado en AhMaShaYaH. Saluda a los de casa de Aristóbulo.

Saluda a Herodión, mi pariente. Saluda a los de casa de Narciso, que están en Soberano.

Saluda a Trifeno y Trifosa, que se bajaron para Soberano. Saluda a Persis, la amada que trabajó duro para el Soberano.

Saluda a Rufus, elegido del Soberano, ya su madre, que también es mía.

Saluda a Asincrita, a Flegón, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos.

Saluda a Filólogo y a Julia, a Nereya su hermana, a Olimpia todos los santos que están con ellas.

Saludarse unos a otros con un beso santo. Las iglesias de AhMaShaYaH les saludan.

¶ Sin embargo, os ruego, hermanos que os cuidéis de los que causan divisiones y escándalos contra doctrina que habéis aprendido, y que os alejéis de ellos. 18 Para tales personas

no sirvan a nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, sino a su propio vientre, con palabras dulces y lisonjeras seduciendo los corazones de los simples.

Vuestra obediencia es conocida de todos. Por tanto, me gozo en ello por vosotros y deseo que seáis sabios para el bien y puros para el mal.

El Creador de la Paz pronto aplastará al adversario bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Soberano Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) es contigo! Un hombre.

21 ¶ Timoteo

(Tayamawathanas), mi compañero de trabajo, y Lucius, Jasón y Sospater, mis padres, los saludan.

Os saludo en el Soberano, yo Tercio, que escribí esta epístola.

Os saluda Gayo, mi anfitrión y el de toda la iglesia. Erastus, el tesoro de la ciudad, y Quartus, nuestro hermano, te saludan. 24 La gracia de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH

estar con todos ustedes! Un hombre.

¶ Al que os pueda fortalecer según mi Evangelio y la predicación de YASHAYA AH MASHAYAH, según la revelación del misterio escondido por muchos siglos,

Pero ahora manifestado por los escritos de los profetas, según el orden del Creador, anunciado a todas las naciones para que se sometan a él;

¡Al único y sabio Creador sea la gloria en todos los tiempos, por YASHAYA AH MASHAYAH! Un hombre.

¶ Escrito para los romanos, desde Corinto; llevada por Phoebe, sierva de la iglesia de Cencrea.

1 Corintios Capítulo 1: 1-31

1 ¶ Pablo, llamado por la voluntad del Creador para ser apóstol de YASHAYA AH MASHAYAH, y Sóstenes nuestro hermano, 2A la iglesia de la iglesia que está en Corinto, a los que han sido santificados en

YASHAYA AH MASHAYAH, que son llamados santos, ya todos los que invocan el nombre de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, su Soberano y

el nuestro.

Gracia y paz a vosotros del Creador, nuestro Padre y Soberano, Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467)!

Doy continuamente gracias a mi Creador por ustedes, por la gracia que el Creador les ha dado en YASHAYA AH MASHAYAH, a saber:

Que habéis sido enriquecidos en Él en todo sentido, en toda palabra y en todo conocimiento;

Como el testimonio de AhMaShaYaH ha sido confirmado en ti;

Para que no os falte ninguno, vosotros que esperáis la manifestación de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH.

El también os fortalece hasta el fin, para que seáis irreprehensibles en el día de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH.

Creador, por quien fuisteis llamados a la comunión con el hijo YASHAYA AH MASHAYAH, nuestro

Soberano, es fiel.

¶ Ahora, les ruego hermanos, en el nombre de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, que todos hablen el mismo idioma, y que noten divisiones entre ustedes, sino que estén unidos en uno. pensamiento, y en el mismo sentimiento.

Porque, hermanos míos, los de Cloeme han informado que hay disputa entre ustedes.

Quiero decir que, entre vosotros, cada uno dice en cuanto a mí, soy discípulo de Pablo; y yo, de Apolos; y de Cefas; yo, por Ah MaShaYaH

. Ah MaShaYaH ¿está dividido? Pablo fue crucificado por ti, o fuiste consagrado en el nombre de Pablo?

¶ Doy gracias al Creador de haber consagrado a ninguno de vosotros sino a Crispoy Gayo; 19 Para que nadie diga que me he consagrado en mi nombre.

De nuevo consagra a la familia de Stephanas; además, no sé si he consagrado a alguna otra persona.

¶ Porque no es para consagrar que Ah MaShaYaH me ha enviado, sino para proclamar el Evangelio, no con la sabiduría del lenguaje, para que los Ats (H6086)

de Ah MaShaYaH no seas inutilizados.

Para la predicación de Ats (H6086) es necesidad para los que perecen, pero para nosotros que somos salvos, es el poder del Creador. 19 Porque escrito está: Destruiré la sabiduría de los sabios

y destruiré la inteligencia de los inteligentes. 20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No enloqueció el Creador a la sabiduría de este mundo?

Porque mientras el mundo posea sabiduría no conoció al Creador, agradó al Creador salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

Mientras los judíos piden señales milagrosas y los griegos buscan la

sabiduría,

Nosotros, predicamos a Ah MaShaYaH crucificado, escándalo para los judíos y locura para los griegos;

Pero para aquellos que están llamados a renacer tanto judíos como griegos, Ah MaShaYaH es el poder del Creador y la sabiduría del Creador;

Porque la locura del Creador es más sabia que los hombres, la debilidad del Creador es más fuerte que los hombres.

Considerad, hermanos, que entre vosotros que habéis sido llamados no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles.

Pero el Creador escogió lo necio del mundo para confundir a los sabios; el Creador escogió lo débil del mundo para confundir a los fuertes,

y lo vil del mundo y lo más despreciable escogió el Creador, y lo que no es para destruir lo que es, 29 para que ninguna carne se jacte delante de él.

Ahora esa través de Él que está en Yasha [yaw-shah]. (fuente#3467), dado a nosotros por el Creador, sabiduría, justicia, santificación y redención;

De modo que, como es escrito, él que se gloria, se gloria en el Soberano.

Capítulo 2: 1-16

1 ¶ En cuanto a mí, hermanos, cuando vine a vosotros, no vine a declararos el testimonio del Creador con la elocuencia del habla, o de la sabiduría. 2 porque yo no

se ha propuesto conocer nada entre vosotros que no sea YASHAYA AH MASHAYAH, y Yasha [yaw-shah]. (fuente#3467)-

Ah MaShaYaH crucificado.

Yo mismo he estado con vosotros en debilidad, con temor y con gran temblor.

Y mi hablar y predicación no han consistido en discursos seductores y patéticos de sabiduría humana, sino en una demostración del poder del Espíritu para que

vuestra fe se funde, no en la sabiduría de los hombres, sino en el poder del Creador.

6 ¶ Ahora predicamos sabiduría entre los perfectos, una sabiduría, no de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que son impotentes; Mas nosotros predicamos la sabiduría del Creador, en una

misterio, sabiduría escondida, que el Creador dispuso antes de los siglos para nuestra gloria,

y que ninguno de los príncipes de este mundo la ha sabido; porque si lo hubieran sabido, no habrían crucificado al Soberano de la gloria.

Pero, como está escrito, estas cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, las cuales el Creador había preparado.

para los que lo aman.

Pero el Creador nos las ha revelado por su Espíritu; porque el Espíritu escudriña todas las cosas, incluso las profundidades del Creador.

Porque ¿quién sabe lo que hay en un hombre sino el espíritu de hombre que está en él? Asimismo, nadie sabe lo que hay en nuestro Creador excepto el Espíritu del Creador.

12 Porque nosotros hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede del Creador, para conocer las cosas que nos ha dado el Creador;

Y los anunciamos, no con los discursos enseñados por la sabiduría humana, sino con los enseñados por el QaDaSh (Aliento Sagrado), comparando las cosas espirituales con las espirituales.

Ahora bien, el hombre natural no entiende las cosas del Espíritu del Creador porque le parecen locura, y no los puede conocer porque espiritualmente se los juzga.

Pero el hombre espiritual juzga todas las cosas, y él mismo no es juzgado por nadie.

Porque ¿quién ha conocido el pensamiento del Soberano para instruirlo? Pero tenemos el pensamiento de Ah MaShaYaH.

Capítulo 3: 1-23

¶ En cuanto a mí, hermanos, no podría hablarlos como a hombres espirituales, pero en cuanto a los hombres carnales, como a los niños pequeños en Ah MaShaYaH.

Os doy de beber leche, y no carne, porque no estabais en condiciones de soportarlo; ahora mismo no puedes, porque sigues siendo carnal.

Porque habiendo entre vosotros envidias, contiendas y fiestas, ¿no sois carnales y no os comportáis como hombres?

Porque cuando alguno dice: En cuanto a mí, yo soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no eres carnal?

¶ ¿Quién, pues es Pablo, y qué es Apolos, sino ministros por medio de los cuales habéis creído, como el Soberano ha dado a cada uno?

Yo planté, Apolos regó, pero el Creador hizo crecer.

Por eso, ni el que planta ni el que riega es algo, sino el Creador que da crecimiento.

Ahora bien, el que planta y el que riegan son iguales, y cada uno recibirá su propia recompensa de acuerdo con su propio trabajo.

Porque somos trabajadores con el Creador, sois el campo del Creador, el edificio del Creador.

Conforme a la gracia del Creador que me ha sido dada, yo puse el fundamento, como un sabio constructor, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo edifica sobre ella.

¶ Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es YASHAYA AH MASHAYAH.

que si sobre este fundamento alguno edificare con oro, plata, piedras preciosas, o madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno será manifiesta;

Porque el día lo hará saber, porque por fuego será revelado, y el fuego probará cuáles es la obra de cada uno.

Si permanece la obra que alguno ha edificado, recibirá la recompensa.

Si la obra de alguien se quemara, la perderá; por él será salvo, pero como por fuego.

¶ ¿No sabéis que sois templo del Creador, y que el Espíritu del Creador mora en vosotros?

Si alguien contamina el templo del Creador, el Creador lo devastará de la misma manera; porque el templo del Creador es santo, y vosotros sois ese templo.

¶ Que nadie se engañe a sí mismo. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se vuelva loco para hacerse sabio; 19 Porque la sabiduría de este mundo es locura ante el Creador, así está escrito:

Sorprende a los sabios en sus artimañas.

20 Y además: El Soberano sabe que los pensamientos de los sabios son vanidad. 21 ¶ Por tanto, nadie ponga su gloria en los hombres, porque todas las cosas son vuestras; 22 Ya sea Pablo, Apolos, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente o lo por venir; todas las cosas son tuyas,

23 (3-22) Y tú estás en Ah MaShaYaHy AhMaShaYaH es el Creador.

Capítulo 4:1-21

¶ Por tanto que todos nos consideren servidores de Ah MaShaYaHy dispensadores de los misterios del Creador.

Pero por lo demás, lo que se requiere de los dispensadores es que cada uno sea hallado fiel.

A mí me importa muy poco ser juzgado por vosotros, o por un tribunal humano; ni me juzgo a mí mismo.

Porque no me siento culpable por nada; para esto, sin embargo, no estoy justificado; pero el que me juzga es el Soberano.

Por tanto, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Soberano, que sacará a luz las cosas escondidas en las tinieblas, y manifestará los propósitos de los corazones; y entonces

El Creador dará a todos su alabanza.

Ahora bien, hermanos míos, he aplicado estas cosas a mí mismo a Apolos por causa de ustedes, para que aprendan en nuestras personas a no pensar más allá de lo que está escrito, para que ninguno de ustedes puso su orgullo en uno para levantarse contra el otro.

¶ ¿Por qué te distingues? ¿Y qué te pasa que no lo recibiste? Y sí lo recibiste, ¿por qué te jactas de ello, como si no lo hubieras recibido?

Ya estás satisfecho, ya eres rico, reinas sin nosotros. ¡Y al Creador que reinas tú para que nosotros también reinemos contigo! 9 Porque creo que el Creador nos tiene

expuestos, nosotros los apóstoles, como los últimos de vosotros, como condenados a muerte, haciéndonos espectáculo al mundo, a los mensajeros del Creador ya los hombres.

Estamos locos por AhMaShaYaH, pero tú eres sabio en Ah MaShaYaH. Somos débiles, pero tú eres fuerte, usted está en el honor, pero nosotros estamos en el

desprecio.

Hasta ahora padecemos hambre y sed, y estamos desnudos; nos golpean en la cara y andamos aquí para allá; 12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos;

ultrajados, bendecimos; perseguidos, lo soportamos;

Calumniados, oramos; somos hasta ahora como la basura del mundo, la escoria de todos.

¶ No os escribo estas cosas para avergonzaros; pero os advierto como a mis queridos hijos.

Porque, tendréis diez mil amos en AhMaShaYaH, que no tendréis varios padres; porque os engendré en YASHAYA AH MASHAYAH por el Evangelio.

Así que os lo ruego, sed mis asociados.

¶ ¿Por qué os he enviado a Timoteo (Tayamawathanas), que es mi hijo amado y fiel en el Soberano; él os recordará mis caminos en AhMaShaYaH, y de lo que

manera enseñó en todas partes en todas las iglesias.

Ahora, algunos están envejecidos, como si yo no debiera ir a ti. 19 Pero vendrá vosotros pronto, si el Soberano lo quiere, y sabré, no cuales la palabra de los que

están hinchados, pero su poder. 20 Porque el reino del Creador consiste en poder y no en palabras.

21 ¿Qué quieres? ¿Iré a vosotros con vara, o con caridad, y con espíritu de mansedumbre?

Capítulo 5:1-13

1 ¶ Por todas partes se oye que hay entre vosotros inmoralidad, y tal inmundicia, que aun entre los gentiles no se oye; es que un día de vosotros tiene la mujer de su

papá. 2 ¡Y tú estás bichado! ¿Y no habéis estado en aflicción, por el contrario, para que el que ha hecho este hecho sea cortado de en medio de vosotros?

Por mí, ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya he juzgado, como si estuviera presente, al que cometió tal acción:

En el nombre de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH reunidos tú y mi espíritu, con el poder de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH,

Que tal hombre sea entregado a la adversidad de la ley, para la destrucción de la carne, para que el alma sea salva en el día del Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuertenº 3467).

No te conviene presumir. No sabés que un poco de levadura hace subir toda la masa?

¶ Limpia, pues. La vieja levadura, para que os convirtáis en masa nueva, como sin levadura; porque Ah MaShaYaH, nuestra Pascua, fue inmolada por nosotros.

Por tanto, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia e iniquidad, sino con los panes sin levadura de la sinceridad de la verdad.

¶ Os escribí en mi carta que no tratéis con los depravados;

No absolutamente con los depravados de este mundo, o con los materialistas y los aprovechadores, o los idólatras, de lo contrario tendríais que salir del mundo;

Pero lo que he escrito que ninguno que se dice hermano es depravado, egoísta, idólatra, ocalumniador, borracho, o especulador, no tenéis relación con él,

ni comer con un hombre así.

En efecto, ¿qué tengo yo para juzgar a los de fuera? ¿No te corresponde a ti juzgar a los que están dentro?

En cuanto a los de afuera, el Creador los juzgará. Quitad, pues, al malvado de en medio de nosotros.

Capítulo 6: 1-20

¶ Cuando alguno de vosotros tiene conformidad con otro, ¿se atreve a llamarlo a juicio ante los incrédulos en lugar de ante los santos?

¿No sabés que los Santos juzgarán al mundo? y juzgáis al mundo, no sois dignos de juzgar las cosas más pequeñas?

¿No sabés que juzgaremos a los mensajeros del Creador? ¡Y mucho más las cosas de esta vida!

Así que si tienes juicio por los asuntos de esta vida, ¿estás tomando como jueces a personas que han despreciado el Llamado a Renacimiento! 5 Digo esto para tu vergüenza. ¿No habéis entre tú, ni siquiera uno, ¿quién puede alegar entre sus hermanos?

¶ Pero un hermano tiene pleito con otro, y eso ante los infieles!

Ya es falta entre vosotros tener pleitos entre vosotros. ¿Por qué no toleras que te hagan daño? ¿Por qué no puedes soportar que te desnuden?

¶ Pero sois vosotros mismos los que hacéis el mal y hasta despojáis a vuestros hermanos!

¶ ¿No sabés que los injustos no heredarán el reino del Creador?

No cometer errores; ni los depravados, ni los idólatras, ni los libertinos, ni los homosexuales, ni los vergonzosos, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los encantadores heredarán el reino del Creador.

Ahora, eso es lo que algunos de ustedes eran; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte#3467), y por el Espíritu de nuestro Creador.

¶ Todo me es lícito, pero no todo conviene; todas las cosas me están permitidas, pero no me esclavizaré a ninguna.

La comida es para el vientre y el vientre para la comida; pero el Creador destruirá tanto esto como aquello. El cuerpo no es para la lujuria, sino para el Soberano, el Soberano para el cuerpo.

Pero el Creador levantará al Soberano y él también nos levantará a nosotros con su poder.

¿No sabés que vuestros cuerpos son los miembros de Ah MaShaYaH? ¿Tomaré, pues, los miembros de Ah MaShaYaH, y los convertiré en miembros de una ramera? ¡Para nada!

¿No sabés que el que se une a una ramera es uno solo con su cuerpo? Porque está dicho: Los dos serán una sola carne. 17 Pero el que se une al Soberano es uno con el espíritu con él.

18 Huye de la perversión. Cualquier pecado que un hombre cometa fuera del cuerpo; pero el que practica el pecado en su propio cuerpo. ¿No sabés que vuestro cuerpo es el templo de QaDaSh (Aliento Sagrado), que está en vosotros, y que os es dado por el Creador y que no sois vosotros mismos?

20 Porque habéis sido comprados a un precio glorificado, pues, al Creador en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu. Los cuales pertenecen al Creador.

Capítulo 7: 1-40

¶ En cuanto a las cosas de que me he escrito, es bueno que el hombre no sepegue a la mujer.

Sin embargo, para evitar la indecencia que cada uno tenga su esposa, y cada mujer tenga su marido. 3 Que el marido pague a su mujer las necesidades maritales esperadas; y que la mujer haga lo mismo hacia su marido.

La mujer es dueña de su propio cuerpo, sino el marido es así mismo, el marido no es dueño de su propio cuerpo, sino la mujer.

No os privéis unos de otros, sino de común acuerdo, por un tiempo, para atender al ayuno y la oración; y luego volved juntos, no sea que venga a nosotros el tentador seducido por tu incontinencia.

Ahora, digo esto por benevolencia, y no por mandato.

Porque quisiera que todos los hombres fueran como yo; pero cada uno ha recibido del Creador un don particular, una manera, el otro otra.

Por eso digo a los solteros y a las viudas que les conviene permanecer como yo.

Pero si les falta moderación, que se casen; porque es mejor casarse que arder de deseos.

¶ En cuanto a los casados, yo les mando, no yo, sino el Soberano, que la mujer no separe de su marido. 1 Y si se separa, que se quede sin volver a casarse,

o que se reconcilie con su marido y que el marido no deje a su mujer.

Pero yo digo a los demás, a mí y al Soberano: Si algún hermano tiene mujer incrédula, y ella consiente en vivir con él, no la deje;

Y si algunamujer tiene marido incrédulo, y si consiente ~~en~~habitar con ella, nolo deje.

Porque el maridoincrédulo es considerado por la mujer y la esposa incrédula es considerada por el esposo; de lo contrario, vuestros hijos serían indignos, ~~el~~ lugar de ser estimados ahora.

Que si el incrédulo se separa, que se separe el hermano y la hermana no están relacionados en este caso; pero el Creador ~~no~~ llama a la paz. 16 Porque ¿qué sabes tú, mujer, si ~~no~~ salvarás a tu marido? ¿Qué sabes tú, marido, si ~~no~~ salvarás a tu mujer? Por lo demás, que cada uno camine como el Creador le ha mandado, y como el Soberano le ha llamado. Estos lo que mando ~~en~~ todas las iglesias.

¿Alguien ha sido llamado siendo circuncidado? que permanezca circuncidado. ¿Alguien ha sido llamado siendo incircunciso? que no sea circuncidado.

La circuncisión no es nada; la incircuncisión ~~no~~ es; pero guardar los mandamientos del Creador es todo.

Que cada uno permanezca en el estado en que fue llamado.

¿Fue llamado como esclavo? ~~no~~ te preocupes por eso; pero si puedes volver libre, más bien ~~lo~~ aprovechalo.

Porque el esclavo que fue llamado por el Soberano es libre del Soberano; asimismo, el hombre libre que fue llamado, es esclavo de Ah MaShaYaH.

Has sido comprado por un gran precio; no os hagáis esclavos de los hombres.

Hermanos, que cada uno permanezca ante el Creador en el estado en que fue llamado.

¶ En cuanto a las vírgenes, ningún mandamiento tengo del Soberano; pero os aconsejo, como habiendo participado de la misericordia del Soberano, que seáis fieles. 26 Por tanto, yo tengo por bueno, a causa de las tribulaciones presentes, que el hombre se dedique a provecho y que se quede como está.

¿Eres pariente de una mujer? no intentes separarte de ella. ¿No estás relacionado con una mujer? no busques esposa.

Pero si te casas, ~~no~~ pecas; y si ~~no~~ tienes casa, tampoco pecas; pero este pueblo tendrá aflicciones en esta carne; ~~no~~ me gustaría prescindir de ellos.

Ahora digo esto, hermanos: El tiempo es corto ahora que los que tienen esposas sean como si no las tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están en alegría, como si no estuvieran alegres; los que compran, como si no tuvieran. 31 Y los que usan este mundo como si no lo usaran; porque la conducta de este

el mundo está cambiando.

Ahora, me gustaría que estuvierais sin ansiedad. El que ~~no~~ está casado se ocupe de las cosas del Soberano para agradar al Soberano.

Pero el que está casado se ocupe de las cosas del mundo para agradar a su mujer.

Hay una diferencia entre la mujer casada y la virgen que la que ~~no~~ está casada se ocupe de las cosas del Soberano para ser santa en cuerpo y en espíritu; pero el que está casado cuida las cosas del mundo, para agradar a su marido.

Ahora bien, digo esto por vuestro bien y no para teneros trampa; sino por lo que es honesto para que podáis servir al Soberano sin distracción.

¶ Pero si algunos piensan que se comportan indecorosamente ante su inocencia, habiéndose llamado de la edad sin estar casados y si es necesario que así sea, que hagan lo que quieran,

ellos no pecan; que se casen. 37 Pero el que permanece firme en su corazón que no tiene esta necesidad, que por el contrario es dueña de su voluntad que he decidido en su corazón guardar su inocencia, ~~no~~ hacen.

Por eso el que se ~~no~~ da matrimonio, hace bien; pero el que ~~no~~ se da matrimonio, hace mejor. ¶ La mujer está ligada por la ley al

marido mientras éste vive; pero si su marido muere es libre de volver a casarse con quien quiera, pero sólo con el Soberano.

Sin embargo, es más feliz, en mi opinión, si se queda como está. Ahora, también valora esta relación con el Espíritu del Creador.

Capítulo 8: 1-13

¶ En cuanto a las cosas sacrificadas a los ídolos, sabemos que todos las conocemos. Ahora bien, este conocimiento en vano es pero la caridad edifica.

Y si alguien cree que sabe algo, todavía no sabe nada, ya que es necesario saber. Pero si alguien ama al Creador el Creador le es conocido.

¶ En cuanto a las cosas sacrificadas a los ídolos, sabemos que el ídolo no es nada en el mundo, y que hay un solo Creador.

Porque aunque haya algunos en el cielo o en la tierra, que se llamen soberanos, como ciertamente hay muchos soberanos y muchos SOBERANOS,

Sin embargo, tenemos solo Creador, el Padre, ~~de~~ quien proceden todas las cosas, y estamos ~~en~~; y un Soberano, YASHAYA AH MASHAYAH, por quien son todas las cosas, y

estamos por él. ¶ Pero no todos tienen este conocimiento; porque algunos en la opinión que todavía tienen el ídolo, comen algo como si fuera sacrificado al ídolo; y ellos

la conciencia siendo débil, es contaminada por ella.

Ahora bien, un alimento no hace agradables al Creador; porque comemos, ~~no~~ comemos nada más; y si no comemos no tenemos nada menos.

Pero ten cuidado de que ~~no~~ sea un escándalo para los débiles.

Porque si alguien te, tú que tienes este conocimiento, sentado a la mesa en el templo de los ídolos, ¿no estará resuelto la conciencia de los débiles a comer delo sacrificado? a los ídolos?

Y el hermano débil por quien Ah MaShaYaH murió, será derrotado por tu conocimiento de ~~no~~ libertad. 12 Por tanto, pecando contra los hermanos, e hiriendo a los débiles, pecas contra Ah MaShaYaH.

13 Por tanto, si lo que como ofende a mi hermano, no comeré carne sacrificada a los ídolos en este momento, para no ofender a mi hermano.

Capítulo 9: 1-27

1 ¶ ¿No soy yo apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a YASHAYA AH MASHAYAH nuestro Soberano? ¿No soy mi obra en el Soberano? Sino soy apóstol para

los demás; lo soy menos para vosotros; porque vosotros sois sellados en el Soberano.

¶ Estas es mi defensa contra los que me acusan.

¿No tenemos derecho a comer y beber?

¿No tenemos derecho a llevar a todas partes con nosotros una hermana como esposa, como los otros apóstoles, y los hermanos del Soberano, y Cefas?

¿O solo Bernabé y yo no tenemos derecho a no trabajar? ¿Quién va a la guerra por su propia cuenta? El que planta una vid, y no come de su

¿Fruta? ¿O quién apacienta un rebaño y no come la leche del rebaño?

¿Digo esto según la costumbre de los hombres? ¿No lo dice también la ley?

Porque está escrito en la ley de Mashah (Moisés): No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Son los bueyes los que cuidan al Creador?

¿O no es realmente para nosotros que dijo eso? Es para nosotros que escribió que el que ara debe arar con esperanza, y el que trilla el grano, trillarlo con esperanza de haber compartido lo que espera.

Si nosotros sembramos lo espiritual, ¿es mucho que cosechemos de vosotros lo carnal?

Si otros usan este derecho contra usted, ¿no preferiríamos dejarlo? Sin embargo, no usamos este derecho, por el contrario, lo soportamos todo, para no tener ningún obstáculo al Evangelio de Ah MaShaYaH.

¿No sabéis que los que hacen el servicio sagrado comen cosas sagradas y los que sirven en el altar comparten en el altar?

Asimismo, el Soberano ha ordenado a los que anuncian el Evangelio que vivan del Evangelio. 15 Pero en cuanto a mí, de ninguno de estos derechos he usado, y no escribo esto, para obtener algo de similares; porque preferiría morir que si alguien quitara esta causa para mi gloria.

Porque si predico el Evangelio, no tengo por qué jactarme de él, porque la necesidad me es impuesta; y ¡ay de mí si no anunciara el Evangelio!

Y si lo hago de buena gana, tengo la recompensa; pero si es a coacción, la administración se me confía no obstante. 18 ¿Qué recompensa tengo, pues? Es que predicando el Evangelio, estableceré el Evangelio de Ah MaShaYaH sin costo alguno y sin valerme de mi derecho en el Evangelio. 19 ¶ Porque aunque soy libre de todos, a todos me he sometido, para ganar más

he estado como judío con los judíos, para ganar a los judíos; como bajo la ley con los que están bajo la ley, para ganar a los que están bajo la ley;

Como sin ley, con los que están sin ley, aunque no estoy sin ley con respecto al Creador, ya que estoy bajo la ley de Ah MaShaYaH para ganar a los que están sin ley.

He sido débil con los débiles, para ganar a los débiles; Me hice todo para todos, para salvar a algunos de todos modos.

Y lo hago por causa del Evangelio, para ser parte de él con vosotros.

¶ ¿No sabéis que los que corren en la arena, todos corren, pero sólo uno gana el premio? Corred de tal manera que ganes.

Cualquier hombre que lucha se abstiene de todo y estepueblo lo hace para tener una corona corruptible, pero nosotros por una incorruptible.

Así que corro, no a cazar; Golpeo, pero no en aire;

Pero trato mi cuerpo como dureza y lo mantengo sumiso, no sea que después de predicar a otros, yo mismo sea despedido.

Capítulo 10: 1-33

1 ¶ Hermanos, no quiero que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos debajo de la nube, y todos ellos pasaron por el mar; 2 Y que todos ellos estaban comprometidos con Mashah (Moisés) en la nube y en el mar;

Y todos comieron el mismo alimento espiritual;

Y todos bebieron de la misma copa espiritual; porque bebieron agua de la copa espiritual que los seguía; y esa roca era Ah MaShaYaH. 5 Pero el Creador no puso su afecto en la mayoría de ellos porque cayeron muertos en el desierto.

¶ Estas cosas nos sucedieron como ejemplo, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

No os hagáis, pues, idólatras, como algunos de ellos, como está escrito: El pueblo se sentó a comer y a beber, y luego se levantó a bailar.

No cometamos fornicación, como algunos de ellos fornicaron; y veintitrés mil perecieron en un día.

Y no intentemos el Ah MaShaYaH, como lo intentaron algunos de ellos; y perecieron por las serpientes.

Y no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos; y perecieron por el destructor.

Ahora, todas estas cosas nos sucedieron para que sirvan de ejemplo; y están escritas para instruirnos a nosotros que hemos llegado al fin de los tiempos de Israel.

Por eso, quien crea que está de pie, cuídese de que no caiga.

No os ha venido ninguna tentación que no hayáis tenido una tentación humana. Ahora bien, el Creador es fiel, y no permitirá que seáis probados más allá de vuestras fuerzas, pero con la tentación también os dará la salida, para que la podáis soportar.

Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

¶ Oshablo como a gente inteligente; juzguen ustedes mismos lo que digo. 16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es nuestra propia identificación con la sangre de Ah MaShaYaH? El pan que partimos, ¿no es nuestra propia identificación con el cuerpo de Ah MaShaYaH? 17 Como el pan es uno, nosotros, que somos muchos, somos uno cuerpo; porque todos participamos del mismo pan.

Ver el YaShaRaHaLa (Israel) según la carne; los que comen los sacrificios, ¿no están unidos al altar?

Entonces, ¿qué estoy diciendo? ¿el ídolo es algo? ¿O que lo que se sacrifica al ídolo es algo?

No; porque lo que los gentiles sacrifican, los sacrifican a las contradicciones, y no al Creador. Ahora quiero que tengas comunión con las contradicciones.

No puedes beber la copa del Soberano, ya que la copa de los opositores; no puedes tomar parte en la mesa del Soberano y en la mesa de los oponentes.

¿Queremos provocar a los del Soberano? ¿Somos más fuertes que él? 23 Todo me está permitido, pero todo no es útil. Todo me está permitido, pero no todo edifica.

Que nadie busque su propio beneficio, sino que cada uno busque el de los demás.

Come lo que vendan en la mercadería, sin preguntar nada, por la conciencia;

Porque: La tierra pertenece al Soberano, y todo lo que contiene.

Si un incrédulo os invita, y queréis ir a su casa, comed lo que os presenten, sin pedir nada por vuestra conciencia.

Pero si alguno os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no comáis de él, por causa de aquel que os advirtió, y por causa de la conciencia; porque del Soberano es la tierra y todo lo que contiene.

Ahora, dígame la conciencia, no la tuya sino la del otro; pues ¿por qué mi libertad debe ser condenada por la conciencia de otro?

Y si como con acción de gracias, por qué de ser culpado por algo por lo que doy gracias?

Entonces, ya sea que comas, bebas o hagas cualquier otra cosa, hazlo todo para la gloria del Creador. 32 No deis escándalo, ni a judíos, ni a griegos, ni a

a la Iglesia del Creador; 33 Como también, me esfuerzopara agradar a todos en todas las cosas, no buscando mi propio interés, sino el de muchos, para que se salven.

Capítulo 11:1-34

¶ Sed mis imitadores, como también lo soy de Ah MaShaYaH.

Hermanos, os alabo porque os acordáis de todo lo que viene de mí, y que retenéis mis instrucciones tal como las di.

Pero quiero que sepáis que Ah MaShaYaH es la Cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y el Creador es la cabeza de Ah MaShaYaH.

Todo hombre que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afronta su cabeza.

Pero toda mujer casada que ora o profetiza sin cubrirse la cabeza, afronta su cabeza; porque eso mismo que si estuviera rapada.

Y si la mujer casada está cubierta, que también se corte el pelo. Pero si le es vergonzoso a la mujer cortarse el pelo o raparse, que se cubra. 7 En cuanto al hombre, no debe cubrirse la cabeza, ya que él es

la imagen y la gloria del Creador; pero la mujer es la gloria del hombre. 8 Porque el varón no fue tomado de la mujer, sino

de la mujer fue tomada del hombre; 9 Y el hombre no fue creado por causa de la mujer, sino que la mujer fue creada por causa del hombre. 10 Por tanto la mujer casada causada los mensajeros del Creador, debe

llevar en la cabeza una marca de autoridad bajo la cual se encuentra. 11 Sin embargo el hombre no es sino mujer, ni la mujer sino hombre, en el Soberano. 12 Porque como la mujer fue tomada del hombre,

así el hombre nace de la mujer; y todo viene del Creador.

Juzguen ustedes mismos: ¿Es decoroso para una mujer casada orar al Creador sin cubrirse la cabeza?

¿No os enseña la misma naturaleza que es vergonzoso que un hombre lleve el pelo largo como una mujer;

¿Pero que si la mujer usa el pelo largo, es un honor para ella porque el pelo se le da por adorno?

Que si a alguien le gusta discutir, no tenemos esa costumbre, ni las Iglesias del Creador.

¶ Ahora bien, en lo que voy a decir, no os alabo: es que os juntáis, no para mejorar sino para empeorar. 18 Porque, primero aprendo que cuando Ud.

reunidos en una reunión, hay divisiones entre ustedes, y creo en algunos de ellos,

Porque es necesario que haya divisiones entre vosotros, para que se manifiesten aquellos de vosotros que sois aprobados.

Por tanto, cuando os reunen en un mismo lugar, no espere comer la Cena

del Soberano;

Porque en la comida, cada uno se apresura a tomar su propia cena; demuestro que uno tiene hambre, y el otro está borracho.

¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O menospreciáis a los nacidos llamados del Creador, y vergonzáis a los que nacen? ¿Qué te diré? Te alabo?

no te elogio por eso.

¶ Porque en cuanto a mí, he recibido del Soberano lo que también os enseñé acerca de la denuncia; es que el Soberano Yasha' [yaw-shah'] (fuerte #3467), la noche que fue dado a luz tomó pan;

Y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Tomad, comed; he aquí mi cuerpo, que por vosotros es partido; hazlo mismo en memoria mía. 25 Asimismo después de haber cenado, tomó la copa y dijo: Esta copa es

el nuevo pacto en mi sangre; haz esto en memoria mía, cada vez que lo bebas.

Porque cada vez que coméis de esto pan, y bebéis de esta copa, anunciáis al mundo la muerte del Soberano hasta que él venga.

Por lo tanto, cualquiera que coma de esto pan, o beba de esta copa del Soberano indignamente, será culpable para con el cuerpo y la sangre del Soberano.

Por tanto, que cada uno se pruebe a sí mismo, y así coma de esto pan y beba de esta copa;

Porque el que lo come y lo bebe indignamente come y bebe su condenación, ignorando que es el cuerpo del Soberano.

Por eso hay muchos enfermos entre vosotros, y muchos han muerto por vuestra negligencia. 31 Porque si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos

juzgados.

32 Pero cuando somos juzgados, somos castigados por el Soberano, para que no seamos condenados con el mundo. 33 Por tanto, hermanos míos cuando os reunen

comer, planea el uno para el otro.

34 Y si alguno tiene hambre en casa que se alimente de vuestros bienes, no sea que os reunáis para vuestra condenación. En cuanto a las otras cosas, las arreglaré cuando esté venir.

Capítulo 12:1-31

¶ En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que ignoréis.

Sabéis que erais gentiles conducidos a los dones mudos, como fuisteis conducidos.

Por eso les declaro que ninguna persona que habla por el Espíritu del Creador, dice que Yashá [yaw-shah]. (fuente#3467) está maldito, y nadie puede decir que Yasha` [guinada-shah]. (fuente#3467) es AhBa (Padre), excepto por el Espíritu Santo.

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero uno y el mismo

Espíritu.

También hay diversidad de ministerios, pero el mismo Soberano;

También hay diversidad de operaciones, pero es el mismo Creador, que opera todas las cosas en todos.

Ahora bien, la manifestación del Espíritu se da, desde la infancia de la Iglesia, a cada uno para la utilidad común.

Porque a uno le es dada la prudencia por el Espíritu; el raciocinio de entendimiento es dado a otro por el mismo Espíritu;

Otro recibe certeza por el mismo Espíritu; otro recibe del mismo Espíritus dones de restaurar las almas heridas;

Otro, el combate de los poderes de este mundo; otra, la explicación de las Escrituras; otra, el discernimiento de espíritus; otra, la diversidad de lenguas extranjeras; y otro, el don de traducir estos idiomas.

Pero todas estas cosas hace uno y el mismo Espíritu repartiendo a cada uno sus dones como le place.

¶ Porque así como el cuerpo es uno, aunque tenga muchos miembros, que, de este cuerpo único, todos los miembros, aunque sean varios, forman un solo cuerpo. Lo mismo sucede con Ah MaShaYaH.

Porque por un solo Espíritu, en nuestra regeneración, fuimos todos integrados en un solo cuerpo, ya sean judíos, griegos, esclavos o libres; y todos hemos sido bautizados de la misma

Espíritu.

Porque el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de varios.

Si el pie dijera: Porque no soy la mano, soy del cuerpo; ¿No sería, sin embargo, del cuerpo?

Y si la oreja dijera: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo; ¿No sería, sin embargo, del cuerpo?

Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si fuera todo oído, ¿dónde estaría el sentido del olfato?

Pero ahora el Creador ha colocado a cada miembro en el cuerpo como Él quiso. 19 Y si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Pero ahora hay muchos miembros y un solo cuerpo.

Y el ojo no puede decirle a la mano: no necesito; ni el pie a la cabeza: no necesito.

Pero por el contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son necesarios.

Y a los que estimamos menos honorables en el cuerpo, los rodeamos de mayor honor; para que los menos estimados sean los más honrados. 24 En lugar de

los que son estimados, no necesitan; mas el Creador dispuso también el cuerpo, que más honrado al que le faltaba;

que no haya división en el cuerpo, sino que los miembros se atiendan mutuamente.

Además, cuando un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; cuando un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él.

¶ Ahora vosotros sois el cuerpo de Ah MaShaYaH, y sois sus miembros, cada uno en particular.

y el Creador ha establecido en la Iglesia, primero a los apóstoles, en segundo lugar a los intérpretes de las Escrituras, en tercer lugar a los maestros, luego a los que combaten los poderes de este mundo, entonces los que tienen los dones de restaurar las almas heridas, de enseñar, de disciplinar, de hablar varios idiomas.

¿Son todos apóstoles? ¿Todos son intérpretes? ¿Todos ellos son instructores? ¿Están todos luchando contra los poderes de este mundo? 30 ¿Tienen todos el don de restaurar las almas heridas? ¿Hablan todos los idiomas de las diferentes naciones? ¿Todo traducen estos idiomas?

31 Ahora, codiciad los mejores dones, y yo os mostraré un camino aún más excelente.

Capítulo 13:1-13

¶ Incluso cuando hablo en lenguas de los hombres que soy mensajero del Creador; si no tengo caridad (amor sacrificial), soy como metal que resuena, como címbalo que sonidos

Y aunque yo tendría toda la interpretación, y conocería todos los misterios y toda la ciencia; y aunque tuviera toda la confianza para mover montañas; si tengo algunos sin caridad, no soy nada.

Y aunque daría todos mis bienes por la comida de los pobres, y aunque entregaría mi cuerpo para ser quemado; si no tengo caridad, nada me sirve.

¶ La caridad es paciente, es plena de bondad; la caridad no es envidiosa; la caridad no se jacta, no se envanesce; Ella no se comporta indebidamente; ella no

no busca su propio interés; no se irrita fácilmente; ella no piensa en el mal; No se goza en la iniquidad, sino que se goza en la verdad;

Todo lo soporta, todo lo admite, todo lo espera, todo lo soporta.

¶ La caridad nunca falla En cuanto a las interpretaciones prodigiosas, serán anuladas, y cesarán los lenguajes milagrosos y será anulada la ciencia sobrenatural. Por que nosotros no conocemos solo parcialmente, e interpretamos solo de manera incompleta;

Pero cuando venga lo que está completo de la revelación escrita entonces lo que está incompleto será cancelado.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, juzgaba como niño, pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre dejé lo que era como un niño. 12 Ahora vemos a través de un espejo, oscuramente la revelación de la caridad, pero entonces la presencia de todos será completa en la Escritura; ahora será parcialmente por el pergamino, pero luego entenderé completamente como me ha informado.

13 Ahora bien, estos permanecen para siempre: la fe, la esperanza, la caridad; pero la mayor de ellas es la caridad.

Capítulo 14: 1-40

¶ Aplícate a la caridad; deseas también con amor los dones espirituales, pero especialmente el de interpretación de las Escrituras.

Porque el que habla una lengua de un pueblo extranjero, no hable a los hombres, sino al Creador, y si nadie lo entiende, pronuncia para sí secretos de vanidad en sumiente.

Pero el que interpreta las Escrituras, eleva, anima y consuela a los hermanos. 4 El que habla una lengua extranjera se enaltece; pero el que interpreta las Escrituras eleva a la Iglesia.

Espero que hables todos los idiomas de la tierra, pero sobre todo que interpretes las Escrituras; porque el que interpreta es mayor que el que habla las lenguas de los diferentes pueblos, a menos que las traduzca, para que la Iglesia pueda beneficiarse de ellas.

¶ Ahora bien, hermanos, si yo viniera entre vosotros hablando en lenguas desconocidas, ¿de qué os serviría si no os hablara palabras de revelación, o de conocimiento, o de interpretación, o doctrina?

Asimismo, si las cosas inanimadas que producen un sonido, ya sea una flauta o un arpa, no forman tonos distintos, ¿cómo sabremos lo que se toca en la flauta o en el arpa? 8 Y si la trompeta suena un sonido confuso, ¿quién se preparará para la batalla?

Tú, igualmente, si haces un discurso hablando un idioma extranjero que no se puede entender, ¿cómo sabrá alguien lo que estás diciendo? porque hablarás en el aire.

¿Cuántos, por ejemplo, no hay clases de idiomas en el mundo? ¿Y ninguno de ellos notaría sentido?

Si, pues, no sólo que significan estas palabras, serán un bárbaro para el que habla, y el que habla será un bárbaro para mí.

Así que, ya que deseáis fervientemente los dones espirituales, procurad tenerlos en abundancia para el crecimiento de la Iglesia. 13 Por tanto, el que habla una lengua extranjera, ore para que pueda traducirlo. 14 Porque si oren una lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. 15 ¶ ¿Qué pues ha que hacer? Orarán el Espíritu, y oraré también por inteligencia. Cantaré por el Espíritu, y también cantaré por la inteligencia.

De otra manera, si te exaltas con el Espíritu, ¿cómo responderá el Aman a tu acción de gracias que toma el lugar del ignorante, ya que él no sabe lo que estás diciendo?

Es verdad que vuestra acción de gracias es excelente; pero los otros no son edificados por ella. 18 Doy gracias al Creador, que hablo más lenguas que todos vosotros; pero prefiero pronunciar en la Iglesia cinco palabras con mi inteligencia, para instruir también a otros, que diez mil palabras en un idioma desconocido.

Hermanos, no seáis niños en inteligencia; ¿por qué seréis niños traviesos y hombres maduros en entendimiento? ¶ En la Ley está escrito: Hablará a este pueblo por gente de otra lengua, y por labios extraños, y aun así no me escucharán, dice el Soberano.

Así, las lenguas extranjeras son una señal provisional, no para los creyentes, sino para los judíos incrédulos; mientras que la interpretación es una señal provisional, no para los incrédulos, sino para los creyentes. 23 Si, pues, toda la Iglesia se reúne en un mismo lugar, y todos hablan lenguas diferentes, y entra en ella gente comúnmente incrédulos, ¿no dirán que has perdido el sentido?

24 Pero si todos interpretan las Escrituras, y entra un incrédulo o un ignorante, de todos es convencido, de todos es juzgado; 25 Y así se manifiestan los secretos de su corazón, y así postrándose con el rostro en tierra, adorará al Creador y anunciará que el Creador está verdaderamente en medio de vosotros.

¶ ¿Qué espues, hermanos? Cuando os reunís, ¿tiene cada uno un salmo, o una doctrina, una lengua extranjera, una revelación, una interpretación? Que todo se haga por edificación.

Si hay algunos que hablan la lengua de un pueblo extranjero, que sepan dos o tres al más, y no tras otro, y que hay quien traduce.

Si no hay traductor, que el que habla guarde silencio en la Iglesia y hable al Creador dentro de sí mismo.

Que también haya sólo dos o tres intérpretes de las Escrituras que hablen, y que los demás juzguen.

Y si otro de los presentes tiene una revelación que el primero ocalle.

Porque todos podéis interpretar las Escrituras una por una, para que todos aprendan y todos sean exhortados.

Ahora bien, los espíritus de los intérpretes están sujetos a los intérpretes;

Porque el Creador no es autor de confusión, sino de paz. Como se ve en todas las Iglesias de los Santos,

¶ Vuestras mujeres callen en las iglesias, porque no se les permite conversar; y que sean sumisas, como también dice la Ley.

Si quieren aprender algo, que pregunten en casa a sus maridos; porque no conviene que las mujeres hablen en la Iglesia.

¶ ¿La Palabra del Creador vino de vosotros, o vino sólo a vosotros?

Si alguno se cree intérprete, o espiritual, reconozca que lo que yo escribo son mandamientos del Soberano.

Y si alguno es analfabeto, que sea novicio.

Por tanto, hermanos, deseas sinceramente interpretar las Escrituras, y no impidáis la expresión de lenguas extranjeras. 40 Hágase todo decentemente y con orden.

Capítulo 15: 1-58

¶ Os recuerdo, hermanos! evangelio que os prediqué, que recibisteis, y en el cual perseveráis,

y por el cual sois salvos, si lo guardáis como todo he anunciado de lo contrario habrías creído en vano.

Ahora bien, yo les enseñé, antes de todas las cosas, lo que yo también había recibido, que Ah MaShaYaH murió por nuestros pecados, conforme a las escrituras; 4 que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 Y que se vio a Cefas, luego a los doce; 6 Entonces se vieron a la vez más de quinientos hermanos a la mayoría de los cuales todavía viven, algunos de los cuales están muertos. 7 Entonces se mostró a Santiago, y luego a todos los apóstoles;

Y después de todo, él también me pareció un enano.

Porque yo soy el menor de los apóstoles, y que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia del Creador.

Pero es por la gracia del Creador que soy lo que soy; y su gracia para conmigo no fue en vano; al contrario, trabajé mucho más que todos ellos; no yo todavía pero la gracia del Creador que está conmigo.

Así que yo y ellos predicamos así; ustedes creyeron así.

¶ Ahora bien, si se predica que Ah MaShaYaH ha resucitado de entre los muertos, cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Y si no hay resurrección de muertos, Ah MaShaYaH tampoco ha resucitado. 14 Y si Ah MaShaYaH no ha resucitado entonces nuestra predicación es en vano, y vuestra fe también es en vano.

Incluso resulta que somos falsos testigos de Creador; porque hemos dado este testimonio al Creador que él levantó a Ah MaShaYaH, a quien no levantó, si los muertos no resucitan.

Porque si los muertos no resucitan, Ah MaShaYaH tampoco resucita.

Y si Ah MaShaYaH no resucita, vuestra fe es en vano, y todavía están vuestros pecados. 18 Por tanto los que murieron en Ah MaShaYaH también están perdidos.

19 Si esperamos en Ah MaShaYaH solamente para estar vivos, somos los más miserables de todos los hombres. 20 ¶ Pero ahora Ah MaShaYaH ha resucitado, y él se convirtió en las primicias de los que murieron. 21 Porque cuando la muerte entró por un hombre, también la resurrección de los muertos vino por un hombre.

Porque así como todos mueren en Adán así todos los elegidos vivirán de nuevo en Ah MaShaYaH;

Pero cada uno en su rango; Ah MaShaYaH son las primicias, luego los que son de Ah MaShaYaH, en su aparición.

Después vendrá el fin, cuando entregará como Creador y Padre, el reino a los elegidos, después de haber destruido todo imperio, todo dominio y todo poder;

Porque él debe reinar en sus elegidos hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 El enemigo que será destruido al último es la muerte;

Porque el Creador ha puesto todas las cosas bajo sus pies. Ahora bien, cuando dice que todas las cosas se están sujetas, es evidente que el que le sometió todas las cosas está exceptuado.

Y después que todas las cosas le hayan sido sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará a sus escogidos como el que les sujetó todas las cosas, para que el Creador se sienta en todos. 29

De lo contrario, ¿qué harían que se consagran para resucitar a los muertos? Si absolutamente los muertos no resucitan, ¿por qué también son consagrados para la resurrección de los muertos? 30 y

¿Por qué estamos nosotros mismos a cada hora en peligro?

muerdo todos los días. Os doy testimonio por el tema que tengo de jactarme de vosotros en Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #346) ¡Jestro Soberano.

Si luché contra las bestias en Éfeso a la vista de los humanos, ¿qué ventaja tengo? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos. 33 No se equivoquen las malas compañías; rompen los buenos hábitos.

34 Despiértate para la justicia, y no te quejes; porque no estás sin el conocimiento del Creador; Lo digo para tu vergüenza. 35 ¶ Pero alguno dirá: ¿Cómo resucitarán los muertos?

con que cuerpo vienen?

Necio, lo que siembras no vuelve a vivir si antes no muere.

Y en cuanto a lo que sembrás, no sembrarás el mismo cuerpo que ha de nacer sino el grano desnudo, según se presente, de trigo o de alguna otra semilla.

Pero el Creador le da un cuerpo como él quiere a cada semilla el cuerpo que le es propio.

Toda carne no es la misma carne; pero unos carne de hombre, otro escarne de bestia; otros de los peces, y otros de las aves.

También hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; mas unos efulgor de los celestiales y otros de los terrestres;

Uno es el brillo del sol, otros el brillo de la luna, y otro es el brillo de las estrellas; porque una estrella es diferente de otra estrella en su brillo.

Tal es también la resurrección de los muertos. El cuerpo que siembra corruptible, resucita incorruptible;

Se siembra despreciable, resucita glorioso; se siembra enfermiza resucita lleno de fuerza; 44 Se siembra cuerpo natural resucita cuerpo espiritual; hay un cuerpo natural, y hay un cuerpo espiritual,

Como está escrito: Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; pero el postrer Adán es el espíritu vivificante;

Ahora bien, no es lo espiritual, sino natural, lo primero; lo espiritual viene después.

El primer hombre, siendo de la tierra, terrestre, y el segundo hombre, el Soberano, es del cielo.

Como es lo terrenal, así también es lo terrenal; y como es el celestial, también son los celestiales.

Y así como llevamos la imagen terrenal, también llevaremos la imagen celestial.

Ahora, digo esto, hermanos; es que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino del Creador; y que la corrupción no hereda la incorrupción.

¶ He aquí, os digo un misterio: No todos moriremos pero todos seremos transformados,

En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vistiera incorrupción, y esto mortal se vistiera inmortalidad.

Ahora bien, cuando este cuerpo corruptible se haya vestido de incorrupción, y este cuerpo mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá esta palabra de la Escritura: La muerte es tragada en victoria.

¡Oh muerte! ¿Dónde está tu provocación? ¡Oh sepulcro! ¿Dónde está tu victoria?

Ahora bien, la provocación de muerte especado; y el poder del pecado es ley.

Pero gracias al Creador, que nos dio la victoria a través de nuestro Soberano YASHAYAAH MASHAYAH.

¶ Por tanto, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Soberano, sabiendo que vuestro trabajo no es en vano en el Soberano.

Capítulo 16:1-24

¶ En cuanto a la colecta que se hace para los santos, haced como he mandado a las iglesias de Galacia.

Cada primer día de la semana, quedad uno de ustedes aparte en su casa, y recoja lo que pueda, de acuerdo con su prosperidad, para que no espere hasta que yo llegue para hacer las colectas.

Y cuando haya llegado, enviaré con cartas a aquellos a quienes hayas aprobado, para llevar tu liberalidad a YaRaWaShaLaYa (Jerusalén).

Y si vale la pena ir yo mismo, ellos vendrán conmigo.

¶ Además, vendré a vosotros después de haber pasado por Macedonia; porque pasaré por Macedonia.

Y tal vez me quede contigo un tiempo, o incluso pase invierno allí, para que puedas llevarme a donde vaya.

Porque no podré verte ahora a pasar; pero espero después quedarme algún tiempo con vosotros, si el Soberano lo permite.

Sin embargo, me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés;

Porque allí seme abre una gran puerta, con esperanza de éxito; pero hay muchos adversarios.

¶ Si viene Timoteo (Tayamawathanas), cuidense de que no tenga miedo entre ustedes, porque él hace la obra del Soberano como yo. Por tanto, nadie lo menosprecie, y tráiganlo en paz, para que venga a mí, porque yo espero con los hermanos.

En cuanto a Apolos, nuestro hermano, le rogué mucho que fuera a tu casa con los hermanos; pero él no quería ir allí ahora, sin embargo, irá cuando encuentre una oportunidad.

¶ Vigila, estad firmes en la fe, obrad con valor, sed fuertes; 14 Que todo lo que hagáis se hecho con caridad.

Os ruego, hermanos, vosotros que conocéis la familia de Estefanas, y sabéis que son las primicias de Acaya, y que se han consagrado al servicio de los santos,

Ser sumisos como tales personas y contados aquellos que trabajan con nosotros y que soportan el dolor.

Ahora, me alegro de la llegada de Stephanas, Fortunatus y Achaica, porque han suplido ausencia;

Porque restauraron mi espíritu el tuyo. Así que ten algo de consideración por esas personas.

¶ Os saludan las iglesias de Asia. Aquila y Priscila, con la Iglesia que está en su casa, os saludan bien en nuestro Soberano.

Todos los hermanos te saludan. Saluda a otros con un beso santo. 21 Te saludo Pablo, con mi propia mano. 22 Si alguno no ama al Soberano Yasha [yaw-shah'],

(fuerte #3467), ¡maldit sea, Maranatha!

La gracia del Soberano YASHAYAAH MASHAYAH esté con vosotros.

Mi amor está con todos ustedes en Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467) Un hombre.

¶ La primera epístola a los Corintios fue escrita en la ciudad de Filipos por Estefanas,

Fortunatus, Achaic y Timothy (Tayamawathanas).

2 Corintios Capítulo 1:1-24

¶ Pablo, apóstol de YASHAYAAH MASHAYAH, por la voluntad del Creador, y Timoteo (Tayamawathanas), nuestro hermano, a la Iglesia del Creador que están Corinto, y a todos los Santos que están por toda Acaya.

Gracia y paz a vosotros del Creador nuestro Padre el Soberano Yasha' [yaw-shah], (fuerte #3467)!

¶ Benditosea el Creador, el Padre, nuestro Soberano Yasha' [yaw-shah], (strong #3467), el Padre de las misericordias y el Creador de todo consuelo, quien nos consuela en todas nuestras aflicciones, para que con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por el Creador podamos consolar a todos los que están en cualquier aflicción.

Porque así como abundan en nosotros las aflicciones de AhMaShaYaH, así abunda nuestro consuelo por AhMaShaYaH.

Y, si estamos afligidos, espera vuestro consuelo y vuestra salvación, que tiene lugar en la paciencia con que soportáis los mismos males que también nosotros sufrimos; si nosotros somos consolados, es para vuestro consuelo y vuestra salvación;

¶ Y la esperanza que tenemos de vosotros es firme, sabiendo que así como sois participes de los sufrimientos, también seréis participes de la consolación.

Porque, hermanos míos, no queremos que ignoreis la aflicción que nos ha sobrevenido en Asia, que hemos sido sobrecargados sobremanera, más allá de vuestras fuerzas, de modo que desesperamos incluso por nuestras vidas.

Y nos mirábamos como condenados a muerte, por no tener confianza en nosotros mismos, sino en nuestro Creador que resucita a los muertos;

Quien nos libró de tal muerte; tenemos esta esperanza de que nos librará de nuevo;

Siendo ayudados también por vosotros por vuestras oraciones por nosotros, para que, habiéndonos hecho obtener este favor muchos también lo tengamos por nosotros.

¶ Porque lo que nos hace gloriosos este testimonio de vuestra conciencia, de que hemos conducido en el mundo, especialmente hacia vosotros, con sencillez y sinceridad ante el Creador, no con sabiduría carnal, sino con la gracia del Creador.

Porque no os escribimos cosa que lo que leéis, y que reconocéis, y espero que lo conozcáis hasta el final.

Como también habéis reconocido en parte que nosotros somos vuestra gloria, como también lo seréis vosotros en el día del Soberano Yasha' [yaw-shah], (fuerte nº3467). 15 ¶ Y este Confía, primero que se ira ti, para que pudieras tener una segunda gracia;

y pasade tu casa en Macedonia; luego de Macedonia para volver a vosotros, y ser devuelto por vosotros a Judea.

Ahora bien, al proyectar esto, ¿utilicé ligereza, o lo que proyecto, es según la carne que lo proyecto, de modo que habíais en mí eso, cierto, y no ambiguo?

Creador, que es feis mi testigo de que la Palabra que recibiste de nosotros no fue y no.

Porque YASHAYA AH MASHAYAH, el Hijo del Creador, que os fue predicado por nosotros, por Silvanus y Timoteo (Tayamawathanas), no fue y no; porque en él está la certeza.

Porque cuantas promesas hay en nuestro Creador, todas son ciertas en él, así sea en él para gloria del Creador por medio de nosotros.

Ahora el que nos fortalece contigo en AhMaShaYaH, y quien nos ha dirigido, es Creador,

Quien también nos marcó con su sello, y nos dio nuestro corazón las uñas de su Espíritu.
Ahora, llama al Creador para que se asiente sobre mi alma, que espere perdonarte, que aún no hables a Corinto.
No es que dominemos vuestra fe, sino que contribuyamos a vuestro gozo, y que es por la fe que os mantenéis firmes.

Capítulo 2: 1-17

¶ Así que hablé a vuestro alrededor de mí no volver a ti con dolor.

Porque si yo os entristezco, ¿quién me alegrará, sino aquel a quien yo mismo habría entristecido?

Y esto mismo os he escrito, para que cuando yo haya llegado, no os entristezca los que debí daros alegría; porque tengo esta confianza en todos ustedes que todos ustedes hacen tu alegría de la mía.

Porque os escribí con gran angustia y con dolor en mi corazón, con muchas lágrimas; no para entristeceros, sino para haceros saber el exceso de cariño que tengo a vosotros.

¶ Ahora bien, si alguien ha causado tristeza, no soy yo solo a quien ha entristecido, sino que son todos ustedes en alguna medida, para no exagerar. Basta que un hombre haya sido castigado por el número más grande.

Así que más bien os recomiendo perdonarlo y consolarlo, para que no os sienta abrumado por demasiada tristeza.

Por eso os recomiendo que os acordéis de su caridad hacia él.

Porque también por eso os escribí, para saber, poniéndoslo a prueba, si sois obedientes en todo.

A aquel, pues, a quien perdonáis, también yo le perdono; porque a mí lo que he perdonado, se me perdonó, es por tu culpa, en presencia de AhMaShaYaH.

Para que el adversario no tenga dominio sobre nosotros porque no ignoramos sus designios. 12 ¶ Ahora bien, cuando vine a Troas por el Evangelio de AhMaShaYaH, aunque el Soberano abrió una puerta,

13 No tuve paz de espíritu, porque hallé allí a mi hermano Tito; por tanto, después de haberme despedido de los hermanos, vine a Macedonia. 14 Ahora, gracias al Creador que siempre nos hace triunfar AhMaShaYaH, y que a través de nosotros se percibe la fragancia de su conocimiento en todos los lugares. 15 Porque nosotros somos el buen olor de AhMaShaYaH ante el Creador, porque los que se salvan y por los que se pierden;

A éstos, un olor mortífero, queda muerte; ya aquéllos, un aromanificante, dador de vida. ¿Y quién es suficiente para esas cosas?

Porque no falsificamos la Palabra del Creador, como hacen muchos; pero hablamos con sinceridad, como del Creador, ante el Creador, en AhMaShaYaH.

Capítulo 3: 1-18

¶ ¿Comenzaremos a recomendaros nuevamente o necesitamos, como algunos, cartas de recomendación de usted, o recomendaciones de su compartir con otros?

Vosotros mismos sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres;

Porque es manifiesto que sois cartas de AhMaShaYaH, por razón de nuestro ministerio escrita con carbón, sino con el Espíritu del Creador viviente; no sobre tablas de piedra, sino sobre tablas de carne, las del corazón.

Ahora, esa a través de AhMaShaYaH que tenemos tanta confianza ante el Creador.

No que seamos capaces por nosotros mismos de pensar algo, como de nosotros mismos pero nuestra habilidad viene del Creador; ¶ quien también nos capacitó para ser ministros del nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

7 Ahora bien, si el ministerio de la muerte, el de la letra, grabada en piedras, fue tan glorioso que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no pudieron fijar sus ojos en el rostro de Mashah (Moisés), por el brillo de su rostro, aunque ese brillo tuvo que desvanecerse; ¿Cuánto más glorioso será el ministerio del Espíritu?

Porque si el ministerio de condenación ha sido con gloria, mucho más abunda en gloria el ministerio de justicia.

Y, en verdad, este primer ministerio, que fue glorioso, no lo fue, a causa de la sobreabundante gloria del segundo.

Porque si lo que había de determinar era glorioso, lo que es permanente es mucho más glorioso.

¶ Teniendo, pues, tanta esperanza, ejercitamos gran libertad,

Y no estamos haciendo como Mashah (Moisés), que puso un velo sobre su rostro, para que los hijos de YaShaRaHaLa (Israel) no vieran el fin de lo que tenía que pasar.

Pero sus espíritus se han endurecido hasta ahora. Porque aún hoy este mismo velo permanece sobre la lectura del Antiguo Testamento, sin ser levantado, porque sólo es quitado por AhMaShaYaH.

Incluso hoy, cuando leemos a Mashah (Moisés), se echa un velo sobre sus corazones.

Pero cuando se convirtieron al Soberano, el velo será quitado.

Ahora, el Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467 es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Soberano, hay libertad.

Así todos los que, con el rostro descubierto, contemplamos esta Escritura, como en un espejo, la gloria del Soberano, somos transformados en su imagen, degloria en gloria, como por el Espíritu del Soberano.

Capítulo 4: 1-18

¶ Por tanto teniendo este ministerio conforme la misericordia que senos ha mostrado po desmayamos;

Pero las cosas vergonzosas que estã escondidas lashemos desechado, no induciendonos con sutileza, ni falsificando la Palabra del Creador, sino encomendandonos a la conciencia de todo hombre ante el Creador, por la manifestaci3n de la verdad.

Pero si nuestro evangelio estã velado, para los que se pierden estã velado,

Por los incrédulos, cuyas mentes el dios de este siglo ha cegado para que no sean iluminados por la luz del glorioso Evangelio de Ah MaShaYaH quien es la imagen del Creador.

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino que predicamos a YASHAYA AHMASHAYAH el Soberano; y para nosotros somos tus siervos, a causa de Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº 3467).

Porque el Creador quedijo que la luz resplandeciera en medio de las tinieblas, eel que brill3 en nuestros corazones, para que resplandeciera la luz del conocimiento de la gloria del Creador en el persona de YASHAYA AHMASHAYAH.

Ahora bien, tenemos este tesoro en vasijas de barro para que la excelencia del poder se atribuya al Creador y no a nosotros.

¶ Tenemos prisa de todos modos, pero no reducidos al final; en perplejidad, pero sin esperanza;

Perseguidos, pero no abandonados; sacrificados, pero no aniquilados;

Siempre llevamos en el cuerpo la muerte del Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) para que la vida de Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº 3467) tambi3n se manifiesta en nuestro cuerpo. 11 Porque nosotros que vivimos, estamos continuamente entregados a la muerte a causa de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), para que la vida de Yasha [yaw-shah]. (fuerte nº 3467) tambi3n se manifieste en nuestra carne mortal,

Para que la muerte actúe en nosotros y la vida en nosotros.

Pero teniendo el mismo esp3ritu de fe, comestã escrito: Creí, por eso hablé; nosotros tambi3n creemos, y por eso hablamos,

Sabiendo que el que resucit3 al Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) tambi3n nos resucitará a trav3s de Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) y nos harã aparecer contigo.

Porque todas estas cosas son para vosotros, para que esta gracia multiplicadora abunde en acci3n de gracias con muchos por la gloria del Creador.

Por eso nos perdemos el ánimo, y si nuestro hombre exterior se destruye, el interior se renueva cada d3a;

Porque nuestra leve aflicci3n del tiempo presente produce en nosotros el peso del Creador de suprema gloria excelsa;

Ya que no miramos las cosas visibles, sino las cosas invisibles; porque las cosas visibles son para un tiempo, pero las cosas invisibles son Creador.

Capítulo 5: 1-21

¶ Sabemos, en verdad, que si esta tienda nuestra morada terrenal, fuere destruida, tenemos en el cielo un edificio que es del Creador una casa infinita que no estã hecha de hombre.

Porque gemimos en esta tienda, anhelando ser revestidos de nuestra morada del cielo;

Sin embargo, si no encontramos vestidos con Ah MaShaYaH, y no desnudos.

Porque los que estamos en esta tienda gemimos bajo el peso, porque no deseamos ser despojados, sino revestidos, para que lo que es mortal sea absorbido por la vida.

Y quien nos prepar3 para esto es el Creador quien tambi3n nos dio las garant3as de su Esp3ritu.

As3 que siempre estamos llenos de confianza, y sabemos que mientras moramos en este cuerpo, estamos lejos del Soberano.

Porque por fe andamos, no por vista. Pero nosotros estamos llenos de confianza, y preferimos dejar este cuerpo y morar con el Soberano.

Por lo tanto, nos esforzamos por agradar tanto si permanecemos en este cuerpo como si nos mudamos.

Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Ah MaShaYaH, para que cada uno reciba seg3n lo que ha hecho, estando en su cuerpo.

Conociendo, pues, el temor que debemos al Soberano, persuadimos a los hombres, y el Creador sabe, y Ojala que dentro de tu tambi3n nos conozcas,

¶ Porque ya no nos recomendamos a nosotros, sino que os damos ocasi3n de que os jact3is de nosotros, para que respondáis a los que se jactan de nosotros.

fuera, no del coraz3n.

Porque, ya sea que estemos fuera de nosotros mismos, es para el Creador, o si somos del sentido reflejado, es para ti.

Porque la caridad de Ah MaShaYaH nos apremia, estando persuadidos de que si uno solo muri3 por todos, entonces todos estãn muertos;

Y por todos muri3, para que los que viven ya no vivan para s3, sino para aquel que muri3 y resucit3 por ellos. 16 Por tanto, de aqu3n adelante nadie conocemos seg3n la carne; si aun conocimos a Ah MaShaYaH seg3n la carne, ahora no lo conocemos as3.

As3 que si alguien estã en Ah MaShaYaH, es una nueva criatura de las cosas viejas han pasado; he aqu3 todas las cosas son hechas nuevas.

Ahora bien, todas estas cosas provienen del Creador, quienes reconcili3 con el por medio de YASHAYA AHMASHAYAH, quien nos confi3 el ministerio de la reconciliaci3n.

Porque el Creador estã en Ah MaShaYaH, reconciliando a los salv3ficos consigo mismo por atribuy3ndoles sus pecados; y puso en nosotros la Palabra de la reconciliaci3n.

Por lo tanto, realizamos la funci3n de embajadores de Ah MaShaYaH, como si el Creador estuviera urgiendo a trav3s de nosotros te suplicamos en el nombre de Ah MaShaYaH: ¡Reconciliate con el Creador!

Porque el que no conoci3 el pecado, por nosotros lo trat3 como pecador para que fu3semos justificados por el Creador en 3l.

Capítulo 6:1-18

¶ Ya que, por tanto, trabajamos con el Creador, os conjuramos que no esen vano que habéis recibido la gracia del Creador.

Porque él dice: Te escuché en tiempo favorable, y te ayudé en el día de la salvación. Ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

No damos escándalo alguno, para que nuestro ministerio no sea culpado.

Antes bien, nos hacemos dignos de elogio en todo, como ministros del Creador, en gran paciencia, en aflicciones, en tormentos, en angustias, 5 En

heridas, en prisiones, en rebeliones, en trabajos, en vigilia y ayunos,

En pureza, en ciencia, en paciencia, en mansedumbre, en el Santo

Espíritu, en sinceridad y caridad,

En la Palabra de verdad, en el poder del Creador, en la armadura de la justicia que se llevan el derecho y en la mandzquierda, 8 Era honra y en la deshonra, esta

mala y buena reputación; 9 siendo

tenidos por engañadores, aunque veraces; como extraños, aunque conocidos; como moribundos, y he aquí que vivimos; como castigado, y no muerto; 10 Como afligido,

pero todavía alegre; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, aunque poseyéndolo todo.

¶ ¡Nuestra boca está abierta para vosotros, oh corintios! Nuestro corazón se ha expandido.

Tú no estás apretado dentro de nosotros; pero tus entrañas se han encogido.

Ahora, para devolveros el favor, os hablo como a hijos míos, amplíalos vosotros también.

No os pongáis bajo el mismo yugo con los incrédulos; porque ¿qué hay de común entre la justicia y la iniquidad? y ¿qué unión hay entre la luz y las tinieblas?

¿Qué acuerdo entre Ah MaShaYaH y la confiscación? ¿O qué parte tiene el fiel con el infiel?

¿Y cuál es la relación entre el tiempo del Creador y los ídolos? Porque vosotros sois tiempo del Creador viviente, como dijo el Creador: Moraré entre ellos y andaré entre ellos; seré su Creador,

y ellos serán mi pueblo.

Salid pues de en medio de ellos, apartaos, dice el Soberano, y no toquéis al mundo, y yo os recibiré. 18 Yo seré a ustedes por Padre, y ustedes me serán a mí hijos y hijas,

dijo el Todopoderoso Soberano.

Capítulo 7:1-16

¶ Teniendo, pues, amados, tales promesas, librémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, completando nuestra santificación en el temor del Creador.

Recibenos, no hemos hecho mal a nadie; a nadie hemos hecho daño; no hemos engañado a nadie.

No digo eso para condenarte; porque ya he dicho que estás en nuestros corazones, para morir o para vivir contigo.

Tengo gran seguridad contigo; Tengo muchas razones para jactarme de ti; Estoy lleno de consuelo; Estoy lleno de gozo en todas vuestras aflicciones.

¶ Porque cuando vinimos a Macedonia, nuestra carne no tuvo reposo, sino que fuimos afligidos en todo, con guerras externas y temores

en el interior.

Pero el Creador, que consuela a los abatidos, nos consoló con la llegada de Tito;

Y nos sólo por su llegada, sino también por el consuelo que recibí de ti, habiéndome hablado de tu ardiente deseo, de tus lágrimas, de tu celo por mí; para que mi alegría fuera

aumentado.

Porque, aunque os entristecí con mi carta, no me arrepiento, aunque me arrepiente de ello, porque veo que esta carta os ha entristecido, aunque por poco tiempo. 9

Ahora me alegro, no de que te hayas entristecido, sino de que tu tristeza te haya llevado al arrepentimiento; porque fuisteis afligidos según el Creador, de modo que no

recibió ningún daño de nosotros.

10 Porque la tristeza, que es según el Creador, produce un arrepentimiento para salvación del cual nunca se arrepiente; mientras que la tristeza del mundo produce la muerte. 11 Porque he aquí este mismo dolor según

el Creador, que afán ha producido en mí! ¡Qué excusas, qué indignación, qué miedo, qué deseos, qué celo, qué venganza! He demostrado en todos los aspectos que eres puro en este asunto.

12 ¶ Así que cuando os escribí, no fue por el que hizo el mal, ni por aquella que se lo hizo, sino para daros a conocer nuestro celo por vosotros ante el Creador.

13 Por tanto, tu consolación nos ha consolado; pero nos alegró aún más el gozo de Tito, porque su espíritu fue restaurado por todos vosotros;

Y si algo me gloríaba en vosotros delante de él, no me confundía; antes bien, como hemos dicho todas las cosas con verdad, así también en lo que nos gloriamos

con Tito, se encontró que era la verdad.

Por eso, cuando se acuerda la misión de todos vosotros, y de cómo recibisteis con temor y temblor, se hace más grande su afecto por vosotros.

Por tanto, me alegro de que todas las cosas tengáis confianza en ti.

Capítulo 8:1-24

1 ¶ Ahora os hacemos saber, hermanos, la gracia que el Creador ha dado a las iglesias de Macedonia; 2 Porque habiendo sido probados con muchas aflicciones, se llenaron de gozo, y en

su profunda pobreza, derramaron abundantemente las riquezas de su generosidad. 3 Porque de testimonio de que ellos dieron de su propia voluntad, de acuerdo con su poder, y aun más allá de sus

poder;

Orando insistentemente para recibir esta limosna y su contribución para la asistencia de los santos.

Y nos sólo hicieron como esperábamos, sino que se entregaron primero al Soberano, luego a nosotros, por voluntad del Creador;

Así que le pedimos a Tito que, como había comenzado esta obra de caridad, la completara también contigo.

¶ Por tanto, como abundáis en todo, en fe en palabra, en ciencia, en todo celo y en amor por nosotros, abundad también en esta obra de caridad.

No digo esto por mandato, sino para probar, a través del afán de los demás, la sinceridad de vuestro amor.

Porque conocéis la caridad de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, que siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para que con su pobreza vosotros fuerais enriquecidos en su gracia.

Y en esto te doy un consejo, porque te conviene a ti que no sólo empezaste a hacerlo, sino que tenías la intención de hacerlo el año pasado.

Termina, pues, de hacerlo ahora, para que así como estuvo la prontitud de la voluntad, también lo esté el cumplimiento según tus medios. 12 Porque si existiera la prontitud de la voluntad, uno es agradable al Creador, según lo que se tiene, y no según lo que no se tiene.

De hecho, para que otros se sientan aliviados, no debes sobrecargarte; para

contrario, que haya igualdad.

Deja que tu abundancia supla ahora su necesidad; para que su abundancia supla también vuestra pobreza, para que haya igualdad.

Como está escrito: El que recogió mucho no tuvo más, y el que recogió poco no tuvo menos. 16 ¶ Ahora, gracias se dan al Creador que ha puesto el mismo celo por tí en el corazón de Tito; 17 Porque él ha venido por mí impulsado, y se ha ido con mayor entusiasmo y de su propia voluntad para verte.

También hemos enviado con él al hermano cuya alabanza se difunde en todas las iglesias con respecto al Evangelio; Y no sólo eso; pero

también fue elegido, por las iglesias, para acompañarnos en el camino, para llevar las limosnas, que administramos para gloria del mismo Soberano, y conforme al ardor de tu celo.

Hemos tomado esta precaución, para que nadie nos critique en la administración de estas abundantes limosnas; 21 Cuidando de hacerlo recto, no sólo delante del Soberano, pero también ante los hombres.

También hemos enviado con ella a nuestro hermano, cuyo celo hemos experimentado muchas veces en varias reuniones, y que lo será aún más en esta, por la gran confianza que tiene en vosotros.

Entonces, en cuanto a Titus, él es mi compañero, y él trabaja conmigo para mí; y en cuanto a nuestros hermanos, ellos son los enviados de las iglesias, y la gloria de AhMaShaYaH. 24 Dadles, pues, en presencia de las iglesias, pruebas de vuestra caridad, y de la razón que tenemos para gloriarlos de vosotros.

Capítulo 9: 1-15

¶ Sería superfluo escribirnos acerca de la asistencia destinada a los Santos.

Porque conozco tu buena voluntad; de lo cual me jacto de vosotros antes macedonios, diciéndoles que Acaya está lista desde el año pasado; y vuestro celo ha excitado el de los mayor número.

Sin embargo, he enviado a nuestros hermanos, para que no nos jactemos en vano de vosotros en este respecto, y para que estéis preparados, como os he dicho;

No sea que si los macedonios vienen conmigo y no se encuentran preparados, se convierta en nuestra confusión, por no decir la vuestra, sobre este asunto en el que nos hemos gloriado.

Por tanto, consideré necesario pedir a dos hermanos que se dirigieran a ti con anticipación y completaran la preparación de la liberalidad que ya has prometido, para que esté lista como liberalidad, y no como fruto de la 'avaricia'.

¶ Además: El que siembra escasamente, escasamente segará; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

Que cada uno de vosotros decida en su corazón, no con pesadumbre ni bajo coacción; porque el Creador ama al dador alegre. 8 y el Creador es poderoso para llenaros de toda clase de gracias, para que teniendo siempre todo lo que os es necesario, abundéis en toda clase de buenas obras. 9 Como está escrito: Derramó, dió a los pobres; su justicia permanece infinitamente.

Ahora bien, el que siembra la semilla al sembrador, y para su alimento, os dará y multiplicará vuestra semilla y aumentará la frutos de tu justicia;

Para que seáis enriquecidos en todo, para realizar toda clase de liberalidades, que nos hagan dar gracias al Creador.

Porque la administración de esta ofrenda no sólo provee para las necesidades de los Santos, sino que abunda de tal manera que muchos tienen algo que dar gracias al Creador.

Ellos glorifican al Creador por la prueba que hacen, en esta audiencia, de la sumisión que profesan tener al Evangelio de AhMaShaYaH, y de la sincera liberalidad de la cual usas para con ellos, y para con todos; 14 Y oran por tí, amándote afectuosamente, a causa de la excelente gracia que el Creador te ha dado.

15 Ahora, ¡gracias al Creador por su don inefable!

Capítulo 10: 1-18

1 ¶ Por lo demás, yo Pablo, te lo ruego por la mansedumbre y bondad de AhMaShaYaH, yo que soy humilde en tu presencia, pero que estoy lleno de audacia para contigo, cuando estoy ausente; 2 Te ruego, cuando yo esté presente, que no me vea obligado a actuar con confianza y audacia, con lo que pretendo actuar contra algunos que nos consideran marchar, según la carne.

Porque aunque andamos en la carne, andamos según la carne.

Ciertamente, nuestras armas de guerra nos son carnales, sin poderosas en nuestro Creador, para derribar fortalezas,
 Destruir los razonamientos y todas las pretensiones que se levantan contra el conocimiento de
 Creador, y llevar todo pensamiento, filosófico, ideológico o conjetural, en cautiverio a la sumisión a Ah MaShaYaH;
 Y estamos listos para castigar cualquier desobediencia, cuando vuestra obediencia sea completa.
 ¿Te fijas en las apariencias? Si alguien está convencido así mismo de que pertenece a Ah MaShaYaH, que también se diga a sí mismo, que como pertenece a Ah MaShaYaH, nosotros también pertenecemos.
 Y aunque me gloriara aún más del poder que el Soberano nos ha dado para edificación, y no para vuestra destrucción, no me avergonzaría de ello; 9 Así que
 No parece que quieras intimidarte con mis cartas.
 Porque sus cartas, dicen, son severas y fuertes pero cuando está presente, su persona es débil y su habla despreciable.
 El que así habla considere que como somos en las palabras en vuestras cartas, estando ausentes, así somos en las obras estando presentes.
 Porque no nos atrevemos a igualarnos a comparar con unos pocos que se alaban a sí mismos; sino midiéndonos por sí mismos, y comparándonos con
 ellos mismos, se muestran sin inteligencia.
 Pero para nosotros, no nos jactamos sin medida; sino en la medida del compartir que el Creador nos ha asignado para llegar a vosotros.
 Porque no sobrepasamos nuestros límites, como no te hubiéramos alcanzado, ya que lo hemos alcanzado con el Evangelio de Ah MaShaYaH.
 No nos jactamos más allá de nuestros límites, es decir, en las obras de los demás; pero aumentados, nosotros esperar que tu fe siendo
 nos extenderemos mucho más, en la división que se nos asigne; 16 apreciar el evangelio en las tierras que están más allá de la vuestra; sin alardear de lo que ya ha
 se hizo en el compartir de otros.
 Sin embargo, el que se gloria, se gloria en el Soberano.
 Porque no es aprobado el que se recomienda así mismo, sino aquel a quien recomienda el Soberano.

Capítulo 11: 1-33

¿Soportad un poco mi extravagancia! y también tolerarme.
 Porque os celo con el del Creador, porque os unía un solo esposo, para presentaros a Ah MaShaYaH, como una virgen casta.
 Pero temo que así como la serpiente sedujo a Shaya (Eva) con su engaño, sus pensamientos también se corromperán al alejarse de la simplicidad que hay en Ah MaShaYaH.
 Porque si algún noviniere yo predicare otro Yasha [yaw-shah], (fuerte #3467) que el que os predicamos, u otro espíritu que el que recibisteis, u otro
 evangelio que el que has abrazado, los soportarías muy bien.
 Pero considero que en nada he sido inferior a los excelentes apóstoles.
 Si, incluso en cuanto al lenguaje, soy como un hombre común, no lo soy en cuanto al conocimiento; pero nosotros nos hemos dado a conocer entre vosotros en todo respecto y en todas las cosas.
 ¿He cometido, pues, un pecado al rebajarme para que vosotros seáis exaltados, predicándoos gratuitamente el Evangelio del Creador?
 He despojado a las otras iglesias haciendo de ellas lo que me sustentaba, para servirlos, 9 Y cuando me encontré en necesidad entre vosotros, no fui carga para nadie; porque el
 hermanos que habían venido de Macedonia, suplieron lo que me faltaba. Y entodo me he guardado, y me guardaré de ser una carga para vosotros.
 Testifico la verdad de Ah MaShaYaH que está en mi este tema de gloria no me será quitado en las regiones de Cayá.
 ¿Por qué? ¿Es porque note amo? El creador lo sabe.
 Pero lo hago, yo volveré a hacer, para quitar todo pretexto a los que buscan pretextos, para que sean hallados como nosotros en las cosas en que se jactan.
 Porque tales hombres son falsos apóstoles, obreros engañosos que se disfrazan como apóstoles de Ah MaShaYaH.
 Y esto no es de extrañar, porque incluso el adversario de la gracia se disfraza de ángel de luz.
 Por lo tanto, no es de extrañar que sus ministros de la ley también se disfracen de ministros de justicia; pero su fin será conforme a sus obras.
 Lo repito: Que nadie me tenga por necio; si no, sopórtame como a un necio, para que yo también me gloríe un poco.
 Lo que digo con esta confianza de que me jacto, no lo digo según el Soberano, sino como por imprudencia.
 Ya que muchos se jactan según la carne, yo también me gloriaré.
 Porque vosotros, que sois sabios, toleráis de buen grado a los imprudentes.
 De hecho, si alguien te esclaviza, si alguien te atormenta, si alguien te roba, si alguien te exalta, si alguien te golpea en la cara, lo toleras.
 Me avergüenza decir que éramos débiles; si embargo todo lo que alguien se atreve, lo hablo imprudente, yo también me atrevo. 22 ¿Son hebreos (Ahbarayath)? Yo también. Son ellos
 israelitas? Yo también. ¿Son ellos lasimiente de Abraham? Yo también.
 23 ¿Son ellos ministros de Ah MaShaYaH? Hablo imprudentemente, lo soy aún más; cuanto más estoy por el trabajo, infinitamente más poñan heridas, más por las prisiones, más en peligro de
 muerto; 24 Cinco veces recibí de los judíos cuarenta latigazos menos uno;
 25 Tres veces he sido azotado; una vez fui apedreado; tres veces naufragé; Pasé un día y una noche en las profundidades del mar; 26 Muchas veces he viajado; en peligro en el
 en peligro de los ladrones, en peligro entre los de minación, en peligro entre los gentiles, en peligro en las ciudades, en peligro en los desiertos en peligro en el mar, en peligro
 entre falsos hermanos;

En dolores, en trabajos en frecuentes viglias en hambre, en sed, muchas veces en ayuno, en frío y en desnudez.

Y todos los días, sin mencionar otras cosas, estoy cargado con los cuidados de todas las iglesias.

¿Quién sufre para que yo no sufra también? ¿Quién se escandaliza de que yo esté tan inflamado?

Si es necesario gloriarme, me gloriaré en mis debilidades.

El único Creador y Padre, nuestro Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), que es infinitamente bendito, sabe que no miento.

En Damasco, el gobernador del rey Aretash había guardado la ciudad de los damascenos con la intención de prenderme. Pero me bajaron del muro por una ventana a un canasta, yo escapé de sus manos.

Capítulo 12:1-21

¶ Ciertamente no me conviene gloriarme, porque vendré avisos y revelaciones del Soberano.

Conozco a un hombre en Ah MaShaYaH, que hace más de veinte años fue arrebatado al tercer cielo; si fue en el cuerpo, no lo sé; si fue fuera del cuerpo, no lo sé; El creador lo sabe.

Y yo conozco a ese hombre, si estaba en el cuerpo, o si estaba fuera del cuerpo, no lo sé; El Creador lo sabe.

Fue arrebatado en el paraíso, y escuché allí palabras inefables que no es posible que el hombre las cuente.

Puedo jactarme de ser ese hombre, pero no me jactaré de mí mismo excepto en mis debilidades.

Si quisiera jactarme, no sería imprudente, porque solo diría la verdad; pero me abstengo de ello, para que nadie me estime más de lo que me emí, o de lo que me oye decir.

Y para que no me exalte demasiado, debido a la excelencia de mis revelaciones de gracia, se me da una molestia en la carne, un mensajero legalista de adversario, para enfrentarme, para que no me levanto

Tres veces le rogué al Soberano que lo despidiera, pero él me dijo: Mi gracia te basta; porque mi fuerza se cumple en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más en mis debilidades, para que la fuerza de Ah MaShaYaH habita dentro de mí.

Por eso me deleito en las enfermedades en los reproches en las miserias, en las persecuciones, en las angustias por el Ah MaShaYaH; porque cuando soy débil, cuando soy fuerte.

¶ Fui descuidado en mi jactancia; fuiste tú quien me obligaste a hacerlo porque tenía que ser recomendado por ti, siendo que en nada era inferior a los excelentes apóstoles aunque no soy nada.

Las pruebas de mi apostolado han estallado entre nosotros con toda paciencia, con prodigios, prodigios y milagros.

Porque, ¿en qué fuiste inferior a las otras iglesias sino en que yo fui una carga para vosotros? Perdóname este error.

He aquí, por tercera vez estoy listo para ir a vosotros; y no osaré una carga, porque yo soy vuestros bienes los que busco, sino vosotros mismos; porque no espero los niños proporcionar para sus padres pero depende de los padres mantener a sus hijos.

Y en cuanto a mí, gastaré muy voluntariamente, y me gastaré enteramente por vuestras almas; amándote más, ¿sería menos amado por ti?

¡Es decir! tú dices. No he sido una carga para ti, es porque, siendo un hombre astuto, te he tomado por engaño.

¿Pero me he aprovechado de vosotros por alguno de los que os he enviado?

Delegué a Tito y envié a uno de los hermanos con él. ¿Tito se benefició de tí? No hemos caminado con el mismo espíritu, con los mismos pasos?

¿Crees que queríamos justificarnos de nuevo? Hablamos ante el Creador en Ah MaShaYaH; y todo esto, amados, para vuestra edificación.

Porque temo que cuando llegue no encuentre como quisiera, y que no me encuentre como quisieras, y que haya peleas, ira,

contendias, calumnias, murmuraciones, soberbia y problemas;

Y que al volver a ti, mi Creador me humille, y que tengamos que llorar por muchos de los que han pecado antes que no se han arrepentido de la impureza,

perversión y lascivia que han cometido.

Capítulo 13:1-14

¶ Esta es la tercera vez que vengo a vosotros. Por palabra de dos de los testigos decidirá todo asunto.

J'ai déjà dit, je le dis encore pour la seconde fois, comme si j'étais présent, maintenant étant absent, je l'écris à ceux qui ont péché antérieurement, et à tous les autres que si je reviens, yo no los perdonará,

Ya que buscáis una prueba de que Ah MaShaYaH habla en mí, Aquel que no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros.

Porque aunque fuere crucificado en debilidad sin embargo, está vivo con el poder del Creador; y nosotros también somos débiles con él, pero viviremos con él por el poder del Creador en medio del día.

Examinamos a vosotros mismos para ver si estáis firmes; pruébense ustedes mismos; ¿No os reconocéis como Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467) está en tí? ¿en

a menos, quizás, que seas reprobo.

Pero espero que reconozcas que para nosotros no somos reprobos. ¶ Yuego Creador que no nos haga daño; no para que aparezcamos aprobados, sino

para que vosotros hagáis bien, y nosotros seamos reprobos. 8 Porque no denemos poder contra la verdad, sino a favor de la verdad. 9 Tenemos gozo cuando somos débiles, situados en fuerza; y lo que le pedimos al Creador es vuestra perfección.

10 Por tanto escribo estas cosas estando ausente, para que estando presente no tenga necesidad de usar severidad, conforme a la autoridad que el Soberano me ha dado para edificar y no para destruir. 11 ¶

Alegraos, hermanos; tiénela perfección; consuélate; tener un sentimiento; Vivid en paz; y el Creador de la caridad y de la paz estará con vosotros.

Saludarse unos a otros con un beso santo.

(13-12) Todos los Santos saludan. 14(13-13) ¡La gracia del Soberano YASHAYAH MASHAYAH, el amor del Creador ya comunicación del Espíritu Santo searon todos ustedes!

¡Un hombre!

¶ La segunda epístola a los Corintios fue escrita desde Filipos, ciudad de Macedonia, por Tito Lucas (Lawaqas).

Gálatas Capítulo 1: 1-24

1 ¶ Pablo, apóstolo de los hombres, ~~no~~ por un hombre, sino por YASHAYAH MASHAYAH, es decir, Creador el Padre, que lo resucitó de entre los muertos; 2 ¶ todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia.

Gracia y paz a vosotros del Creador el Padre, el Soberano de todos nosotros, YASHAYAH MASHAYAH, quien se dio a sí mismo por nuestros pecados, para sacarnos de esta era corrupta, según la voluntad del Creador, nuestro Padre,

¡A quien sea la gloria por los siglos de los siglos! Un hombre.

¶ Memoravillo de que tan pronto abandonéis al que os llamó a la gracia de Ah MaShaYaH, para pasara otro evangelio; 7 No es que haya otro, pero hay gente que os inquieta y quiere revertir el Evangelio de Ah MaShaYaH.

8 Mas si nosotros mismos, o un ángel del cielo os anunciare un evangelio diferente del que os hemos anunciado, ¡malditos sea! 9 Como hemos sido antes, lo estoy diciendo de nuevo ahora bien: Si alguno os anuncia un evangelio diferente del que habéis recibido, ¡que se le condene infinitamente! 10 ¶ ¿Predico yo a los hombres al Creador? ¿Dónde estoy buscando complacer a los hombres? Si complaciera a los hombres, no sería un sirviente de Ah MaShaYaH.

11 Os digo, pues, hermanos que el evangelio que he predicado no es de hombre; 12 Porque yo no lo recibí ni lo aprendí de un hombre, sino por una revelación de YASHAYAH MASHAYAH.

De hecho, he sido oído que antes era malducta en el judaísmo; cómo perseguí profusamente a la iglesia del Creador, lo asolé;

Y cómo yo era más avanzado en el judaísmo que muchos de mi edad en mi nación, siendo el fanático más ardiente de las tradiciones de mis padres.

Pero cuando agradó al Creador, que me había elegido desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,

revelar a su Hijo en mí, para que yo lo proclamara entre los gentiles inmediatamente no consulté carne ni sangre, 17 no subí a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) a aquello que fueron apóstoles antes que yo pero fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

Luego, tres años después subí a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) para visitar allí a Pedro; y estuve con él quince días;

Pero no vi a ninguno de los otros apóstoles, excepto a Santiago, hermano del Soberano.

Ahora bien, en las cosas que os escribo, he aquí, ante el Creador, no miento. 21 Luego fui a las sierras de Siria y Cilicia;

Pero yo era desconocido de cara a las iglesias de Judea que están en Ah MaShaYaH.

Sólo habían oído decir: El que en los viejos días nosotros perseguido, anuncia ahora la fe que una vez asolé. 24 ¶ glorificaron al Creador para por mí.

Capítulo 2: 1-21

¶ Catorce años después volví a subir a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) con Bernabé, y también llevé conmigo Tito.

Ahora bien, subí allí por revelación y les declaré, especialmente a los más venerados, el evangelio que predico entre los gentiles; no sea que corra o hubiere corrido vano.

E incluso Tito que estaba conmigo, aunque era griego, no estaba obligado a circuncidarse.

Y esto por los falsos hermanos que por negligencia se habían filtrado sutilmente y que venían especialmente a espiar la libertad que tenemos en YASHAYAH MASHAYAH, para reducirnos a la servidumbre;

No hemos consentido ni siquiera por un momento, en someternos a ellos para que se mantenga entre nosotros la verdad del Evangelio.

En cuanto los que son contados para algo, no me importaba que fueran antes, porque el Creador no hace acepción de persona, los más considerados, nada me añadieron de más.

Al contrario, cuando vieron que me había sido encomendado el evangelio para los incircuncisos, como a Pedro para los circuncisos,

porque el que actuó eficazmente en Pedro, para hacerle apóstol de los judíos, también actuó eficazmente en mí, para los gentiles, habiendo reconocido la gracia que me había sido dada. Santiago, Cefas y Juan (Yahawan), que son contados como columnas, nos dio a mí y a Bernabé la manija de compañerismo, para que fuéramos, nosotros de los gentiles, y ellos a los circuncisos.

Sólo teníamos que acordarnos de los pobres y me propuse hacerlo.

¶ Ahora bien, cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí en su cara, porque merecía ser reprendido.

Porque antes de que vinieran algunas personas de parte de Santiago, él estaba comiendo con los gentiles; pero tan pronto como hubieron llegado, se retiró y se separó de ellos, temiendo a los de la circuncisión.

Y con él se separaron también los demás judíos, como que hasta Bernabé se lejo llevar por su hipocresía.

Pero cuando vi que no andaban rectos, conforme a la verdad del Evangelio, dije a Pedro en presencia de todos: Si tú que eres judío, vives como los gentiles y no como los judíos, ¿por qué obligas a los gentiles a vivir como los judíos?

Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores entre los gentiles,

Sabiendo que el hombre es justificado por su capacidad de elegir o por las obras de la ley, sino por la fe en YASHAYA AH MASHAYAH, nosotros mismos hemos creído en YASHAYA AH MASHAYAH, para ser justificados por la fe en Ah MaShaYaH, y no por las obras de la ley, porque ninguna carne será justificada por las obras de la ley.

Pero si, al buscar ser justificados por Ah MaShaYaH, nosotros mismos fuéramos hallados pecadores, ¿serían entonces Ah MaShaYaH un ministro del pecado? ¡Paranada!

Porque si es difícil las cosas de la ley que he destruido, me declaro a mí mismo

transgresor;

Porque moría la ley por la ley misma, para vivir para el Creador.

Estoy crucificado con Ah MaShaYaH, y si vivo, y no soy yo, sino que es Ah MaShaYaH quien vive en mí; y si todavía vivo en la carne, vivo por la fe en el Hijo del Creador que me amó, y quien se entregó por mí.

no destruyo la gracia del Creador; porque si la justicia viene de la ley, entonces Ah MaShaYaH morirían vano.

Capítulo 3: 1-29

1 ¶ ¡Oh galatas insensatos! ¿Quién os echizó para que no obedecieseis más a la verdad? ¿usted, encuyos ojos YASHAYA AH MASHAYAH fue vividamente descrito como crucificado

entre vosotros? ¿Una cosa quieren saber de vosotros: ¿Habéis recibido el Espíritu por las obras de la ley, o por la predicación de la fe?

¿Has perdido tanto el sentido que comenzaste en el Espíritu y ahora terminaste en la carne?

¿Has sufrido tanto en vano? si, sin embargo, es sólo en vano!

El que os imparte el Espíritu hace milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por la predicación de la fe? 6 ¶ Como sedice de Abraham: Creyó en

Creador, y le fue atribuido en justicia;

Sabed, pues, que los que tienen fe son hijos de Abraham.

Así la Escritura, previendo que el Creador había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciéndole: Benditas enti serán todas las naciones. 9 Por tanto, los que creen son benditos con Abraham, que creyó.

Pero todos los que se aferran a las obras de la ley están bajo maldición, como está escrito: Maldito todo el que no continúa haciendo todas las cosas que están escritas en el libro de la Ley!

Y que nadie es justificado ante el Creador por ley o por elección, eso es evidente; porque el justo por la fe vivirá.

Ahora bien, la ley no justifica por la fe; sino que dijo: Cualquiera que haga estas cosas, vivirá por ellas. 13 Ah MaShaYaH nos redimió de la maldición de la ley, cuando se hizo maldición

para nosotros; porque escrito está: Maldito el que es colgado en un madero. 14 Para que la bendición de Abraham llegara a los gentiles por medio de YASHAYA AH MASHAYAH, y que pudiéramos por fe el Espíritu que fue prometido.

Hermanos, hablo de la manera de los hombres: Cuando un contrato ha sido confirmado por un hombre, nadie lo anula, ni le añade nada.

Ahora, las promesas fueron hechas a Abraham y su simiente. Nodice: Y a su descendencia, como si fueran muchos; sino como de uno: Y a tu Simiente, que es Ah

MaShaYaH.

Así que esto es lo que digo: En cuanto al pacto que el Creador previamente confirmó en Ah MaShaYaH, la ley, que vino solo cuatrocientos treinta años después, no pudo cancelarlo, para abolir el

promesa. 18 Porque si las herencias por la ley, y no por la promesa. Ahora, el Creador solo dio gratuitamente a Abraham por la promesa.

19 ¶ ¿Para qué, pues, es la ley? Fue añadida a la promesa a causa de las transgresiones hasta la venida de la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue dada por medio de los mensajeros, y a través de un mediador. 20 Ahora bien, un mediador no es de un representante, pero el Creador es uno.

¿Es entonces la ley contraria a las promesas del Creador? Para nada, porque si se hubiera dado una ley que pudiera dar vida, la justicia vendría verdaderamente de la ley.

Pero la escritura cerró todo bajo el pecado, para que la promesa pudiera ser dada, por la fe en YASHAYA AH MASHAYAH, a aquellos que creen. 23 Ahora bien, antes de que viniera la fe fuéramos confinados bajo la guarda de la ley, por la fe que había de ser revelada.

Así que la ley fue nuestro conductor para llevarnos a Ah MaShaYaH, para que pudiéramos ser justificados por la fe.

Ahora, habiendo venido la fe, ya no estamos bajo este conductor legalista.
Porque todos sois hijos del Creador por la fe en YASHAYAAH MASHAYAH.
Porque todos ustedes que han estado involucrados en Ah MaShaYaHan respaldado a AhMaShaYaH.
Ya no hay ni judío ni griego ni esclavo ni libre; ya no hay ni hombre ni mujer; porque todos vosotros sois uno en YASHAYAAH MASHAYAH.
Y sois de Ah MaShaYaH, entonces sois descendencia de Abraham y herederos según la promesa.

Capítulo 4:1-31

¶ Ahora digo que mientras el heredero es un niño, nos diferenciamos de esclavo, aunque es SOBERANO sobre todo;
Pero él está bajo tutores y síndicos hasta el tiempo señalado por el padre.
Nosotros también, cuando éramos niños, éramos esclavos de los rudimentos del mundo.
Pero, cuando se cumplieron los tiempos el Creador envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley,
para redimir a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción.
Y, por cuanto sois hijos, el Creador ha enviado vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba, oh Padre!
Por eso ya no eres esclavo, sino hijo, y eres hijo, también eres heredero del Creador a través de AhMaShaYaH.
¶ Pero entonces, en verdad, ignorando al Creador, servisteis a dioses que no son naturales.
Y ahora que has conocido al Creador, ¿cómo vuelves alguna vez a esos rudimentos débiles miserables que quieres?
enviar de nuevo?
Observas los días, los meses, los tiempos y los años.
Temo por haber trabajado en vano por ti. Sed como yo porque yo también he sido como vosotros; por favor, hermanos.
No me has hecho ningún mal; ¡sabéis que antes os anuncié el evangelio en la flaqueza de la carne;
Y no me has despreciado ni me has desechado, a causa de estas pruebas que tengo en mí; pero me recibiste como un mensajero del Creador, y como YASHAYA AHMASHAYAH.
¿Qué te hizo feliz entonces? Porque te doy testimonio de que si hubiera sido posible, te habría sacado los ojos para dárte los.
¿Me he convertido, pues, en vuestro enemigo, al decir la verdad?
¶ Tienen celo por ti; pero no conlealtad: al contrario, quieren apartarte de nosotros, para que tengas celo por ellos.
Ahora bien, es bueno tener celo por el bien en todo momento, y no sólo cuando yo estoy presente entre vosotros.
¶ Hijitos míos, por quienes vuelvo a sentir dolores de parto hasta que se forme en vosotros Ah MaShaYaH;
Quisiera estar con ustedes ahora, y cambiar de idioma; porque estoy muy preocupada por ti.
¶ Dime, ¿quieres estar bajo la ley, ¿entiendes la ley? Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava y el otro de la mujer libre.
Pero el de la esclava nació según la carne; el de la mujer libre nació por virtud de la promesa.
Estas cosas son alegóricas; porque estas mujeres son dos pactos, una del monte Sina, queda a las esclavas, y es Agar.
Porque Agar significa Monte Sina en Arabia, y ella corresponde a YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) la prostituta de ahora que es, en verdad, esclava con sus hijos;
Pero la YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) de arriba es libre, y ella es la madre fiel de todos nosotros.
Porque está escrito: Alégrate estéril, tú que no has dado a luz, rompe y clama, tú que no has estado en trabajo de parto; porque los hijos de los desamparados serán más numerosos que los de la mujer que estaba casada.
Para nosotros, hermanos somos hijos de la promesa, como Isaac.
Pero como entonces el que había nacido en la carne perseguía al que había nacido en el Espíritu así sucede ahora.
Pero, ¿qué dice la Escritura? Ahuyenta a la esclava y a su hijo; porque el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre.
Ahora, hermanos, somos hijos, no de la esclava sino de la mujer libre.

Capítulo 5:1-26

¶ Estad, pues, firmes en la libertad de la que es libertad Ah MaShaYaH, y no os volváis a poner en el yugo de la servidumbre de la ley.
Yo, Pablo, les digo que si se circuncidan, AhMaShaYaH no les servirá de nada.
Y todavía protesto a todo hombre que se circuncida, que está obligado a observar toda la ley.
Ah MaShaYaH ha dejado de tener efecto para vosotros, y para cualquiera de vosotros que esté justificado por la ley; porque sois rechazados de la gracia que ha sido presentada.
Porque, para nosotros, esperamos en el Espíritu que seremos justificados por la fe. Porque en YASHAYAAH MASHAYAH lo que es efectivo no es ni la circuncisión ni la incircuncisión sino la fe obrando por la caridad.
Andabas bien, quien te apartó, que ya no obedecías a la verdad?
Esta tendencia de ahora no viene de Aquel que os llama.

Un poco de levadura hace crecer toda la masa.

Tengo esta confianza en ti, a través del Soberano, que no tendrás otro sentimiento; pero el que os moleste llevará la pena, sea quien sea.

Encanto a mí, hermanos, todavía predico la circuncisión, ¿por qué me persiguen todavía? Escándalo de los Ats (H6086) es por lo tanto tranquilo!

¡Que los que os perturban sean exterminados!

¶ Hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no hagáis de esta libertad un pretexto para vivir según la carne; sino sometáos a los unos los otros en caridad.

Porque toda ley se cumple en una sola palabra, en esto: Amarás a tu prójimo como si fueras tú mismo.

Pero si se atacan y se destruyen unos a otros, tengan cuidado de no ser destruidos por otros.

Por eso digo: Andad en el Espíritu, y no hagáis los deseos de la carne. 17 Porque la carne desea lo contrario del Espíritu, y el Espíritu desea lo contrario de la carne, y estas cosas se oponen entre sí; para que no hagáis las cosas que os gustarían.

Y si eres guiado por el Espíritu, no estás bajo la ley.

Ahora bien, las obras de la carne son manifiestas, ellas son: adulterio, perversión, impureza, inmoralidad,

idolatrías, encantamientos, hostilidades, querrelas, celos rencillas, contiendas, sediciones, herejías,

obsesiones, abortos asesinos, fiestas de borrachos, fiestas silenciosas y cosas por el estilo. Os adelanto, como ya os he dicho, que los que cometen tales cosas, no heredarán el reino del Creador.

Mas el fruto del Espíritu es caridad, gozo, paz, paciencia, bondad, compasión, fidelidad

; Amabilidad, disciplina. La ley no está contra de estas cosas.

Ahora bien, los que pertenecen a la MaShaYaH, han crucificado la carne con sus pasiones y deseos

. Si vivimos por el Espíritu, también andamos por el Espíritu.

No busquemos la vanagloria, provocándonos unos a otros y envidiándonos unos a otros.

Capítulo 6:1-18

1 ¶ Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, enderezadlo con el espíritu de mansedumbre. Cuidate de tí mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 Llévalos las cargas de los demás, y así cumplirá la ley de la MaShaYaH. 3 Porque si alguno se cree algo, siendo nada, se engaña así mismo.

4 Pero que cada uno pruebe sus obras, y entonces tendrá razón para gloriarse, sólo por sí mismo, y no en relación con los demás; 5 Carachun llevará su propia carga. Que el que nosotros instruimos en la Palabra, comparte todo bien con el que lo instruye. 7 No os dejéis engañar; no nos burlemos del Creador porque todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

8 El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida infinita. 9 No os canséis de hacer el bien, porque nosotros segará a su tiempo, si no desmayamos.

10 Por tanto, mientras tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, pero mayormente a los que son de la familia de la fe. 11 Y a los que cartatan grandete escribim a la propia mano.

Todos aquellos que quieren hacerse agradables, según la carne, os obligan a circuncidaros, sólo para no ser perseguidos por los Ats (H6086) por Oh

MaShaYaH. Porque los mismos circuncidados no guardan la ley; pero quieren que os circuncidéis para gloriaros en la carne.

En cuanto a mí, que nunca suceda que me gloríen otra cosa que sea el Ats (H6086) de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH por el cual el mundo es crucificado por mí, yo por el mundo. 15 Porque en YASHAYA AH MASHAYAH la circuncisión de nada vale, ni la incircuncisión; sino la nueva creación.

Y para todos los que siguen el estaregla, la paz y la misericordia sean corellos, y con YaShaRaHaLa (Israel) del Creador.

¡ Por lo demás, que nadie me envidia, pues yo llevo en mi cuerpo las distinciones del Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuente 3467).

Hermanos, que la gracia de nuestro Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuente 3467) ¡sé cortu mente! Un hombre.

¶ Escritos desde Roma a los Gálatas.

Efesios Capítulo 1: 1-23

¶ Pablo, apóstol de YASHAYA AH MASHAYAH por voluntad del Creador, a los santos fieles en YASHAYA AH MASHAYAH que están en Éfeso.

Gracia y paz a vosotros del Creador nuestro Padre Soberano, Yasha` [yaw-shah']. (fuente 3467)!

¶ Benditosea el Creador el Padre, nuestro Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuente 3467), quien no bendijo con todo tipo de bendiciones espirituales en los lugares celestiales, en la MaShaYaH;

Como nos escogió para salvación en éntes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos irreprochables delante de él en caridad;

5 Habiéndonos predestinado para salvación, para ser

sus hijos adoptivos por medio de YASHAYA AH MASHAYAH, según el beneplácito de su voluntad; 6 Para alabanzade la gloria de su gracia, que os ha concedido gratuitamente en su

Amado.

en quien tenemos redención por su sangre, la emisión de pecados según las riquezas de su gracia,

la cual ha derramado en nosotros abundantemente toda clase de sabiduría e inteligencia;⁹ Habiendo nos dado a conocer el misterio de su voluntad según el benevolente propósito que tuvo antes resuelto en sí mismo, ¹⁰ y quería lograr el cumplimiento de los tiempos, a saber, unir todas las cosas en Ah MaShaYaH tanto lo que está en los cielos como lo que está en la tierra; en él mismo:

En él también nos hemos hecho herederos, habiendo sido predestinados para salvación, según el decreto de Aquel que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad;

Para que sirvamos en la alabanza de su gloria a nosotros que primero creímos en Ah MaShaYaH.

En él también sois vosotros habiendo oído la Palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo que había sido prometido;

Lo cual es garantía de nuestra herencia para la redención de los que él ha adquirido para alabanza de su gloria.

¶ Por tanto, también habiendo oído de vuestra fe en el Soberano 'asha` [yaw-shah']. (fuerte 3467), y de tu caridad hacia todos los santos,

nunca dejo de dar gracias por vosotros, mencionándoos en mis oraciones; ¹⁷ Para que el Creador de todos nosotros nuestro Soberano YASHAYAAH MASHAYAH, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría de revelación en su conocimiento;

Que ilumine los ojos de vuestro entendimiento para que sepáis cuál es la esperanza a que sois llamados, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos;

Y cuál es, para con nosotros los que creemos, la infinita grandeza de su poder, según la eficacia del poder de su fuerza,

la cual mostraron Ah MaShaYaH cuando lo resucitó de entre los muertos, y lo hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales,

Sobre todo principado, todo poder, toda potestad, toda señoría, y todo nombre que se puedan nombrar, no sólo en este siglo, sino también en el venidero.

venir.

Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por Cabeza suprema (Cabeza) de la iglesia, ²³ Quien es su cuerpo, ya plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

Capítulo 2:1-22

¶ Y estabais muertos en vuestros delitos y en vuestros pecados,

en los cuales anduvisteis otro tiempo conforme a la costumbre de este mundo, conforme al principio del poder de la tiranía, de este espíritu que ahora opera en los hijos de la rebelión; ³ entre los cuales estodos nosotros vivimos una vez, conforme a los deseos de nuestra carne haciendo los deseos de la carne y de nuestros pensamientos y éramos por naturaleza hijos de ira como los demás.

¶ Pero el Creador, que es rico en misericordia por su gran caridad con que nos amó,

Cuando estábamos muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Ah MaShaYaH por su gracia irresistible que eres salvo.

Y juntamente nos resucitó, y juntamente nos hizo sentar en los lugares celestiales, en YASHAYAAH MASHAYAH; ⁷ Para mostrar en los siglos venideros las inmensas riquezas de su gracia, por su bondad hacia nosotros en YASHAYAAH MASHAYAH.

Porque sois salvos por gracia, por medio de la fe; y no viene de tu elección donde el Creador;

No esperes obras meritorias, para que nadie se gloríe.

Porque somos hechura suya habiendo sido creados en YASHAYAAH MASHAYAH para las tareas apropiadas, que el Creador ha preparado de antemano para que caminemos allí.

¶ Por tanto, acordaos que vosotros que erais de los antiguos gentiles en la carne, y que fuisteis llamados incircuncisos por los que son llamados circuncidados en la carne por manoseo hombre; ¹² vosotros estabais en aquel tiempo - allí fuera de Ah MaShaYaH, separados de la república de YaShaRaHaLa (Israel) ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Creador en el mundo.

Pero ahora, en YASHAYAAH MASHAYAH, ustedes, que unavez estuvieris distantes, son acercados por la sangre de Ah MaShaYaH.

¶ Por que él es nuestra paz, que hizo de dos pueblos uno, derribando el muro de separación;

Habiendo destruido la enemistad de la carne, la ley de los preceptos, que consistía en ordenanzas rituales para que formase en sí mismo de los dos un solo hombre nuevo, después de haber hecho la paz;

Y que al destruir él misma la hostilidad, se reconcilió con el Creador, a través de la *Ats (H6086)*, ambos en un solo cuerpo.

Y vino a proclamarnos la paz a vosotros que estabais lejos, yaos que estabais cerca; ¹⁸ Porque por medio de él ambos tenemos acceso al Padre en un solo Espíritu.

Así, yo no soy extraño ni extranjero, sino conciudadano de los Santos, de la familia del Creador;

Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, de los cuales YASHAYAAH MASHAYAH es la piedra angular,

en quietudo el edificio, bien coordinado, se levanta para ser un templo santo al Soberano, ²² en quien también nosotros sois juntamente edificados para ser la habitación del Creador en el Espíritu.

Capítulo 3:1-21

¹ ¶ Es por esto que yo, Pablo, soy prisionero de YASHAYAAH MASHAYAH por vosotros los gentiles; ² Sin verdad habéis aprendido cuál es la generosidad de la gracia del

Creador, dado a mí por ti;

Fue por revelación que me dio a conocer el misterio, como acabo de escribir en pocas palabras.

Por lo cual puedes entender leyendo, cual es la inteligencia que tengo del misterio de Ah MaShaYaH,

Misterio que no fue manifestado a los hijos de los hombres en generaciones pasadas como ahora ha sido revelado por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas; ⁶ Sabiendo que el

Los gentiles son coherederos, y son un cuerpo, y participantes de su promesa en Ah MaShaYaH a través del evangelio; ⁷ de la cual he sido hecho ministro, por el amor de la gracia del Creador,

que me fue dado por su eficacia de su poder.

A mí, el más pequeño de todos los santos, me ha sido dada esta gracia de anunciar entre las gentes las inconcebibles riquezas de
Ah MaShaYaH,

Y para sacar a la luz ante todos, cuál es la asociación del misterio oculto de todos los tiempos en el único Creador, que creó todas las cosas el Soberano YASHAYA AH MASHAYAH,

Que la sabiduría infinitamente diversa del Creador pueda ahora manifestarse a través del Llamado al Renacimiento a los gobernantes y poderosos en posiciones elevadas,

De acuerdo con el plan que él determinó desde el tiempo inmemorial, y que ejecutó por YASHAYA AH MASHAYAH nuestro Soberano,

en quien tenemos libertad de acercarnos al Creador con confianza, por lo que yo quisiera tenerlo en él.

Por eso os pido que no os desaniméis por las aflicciones que padecéis por vosotros; ellos son tu gloria. 14 Es por esto que doblo mis rodillas ante nuestros

Padre, el Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, 15 De quien toda familia en el cielo y en la tierra, deriva su nombre;

16 Para que, conforme a las riquezas de su gloria, os conceda ser poderosamente fortalecidos por su Espíritu, en el hombre interior, 17 Para que Ah MaShaYaH habite en vuestros corazones por lo que recibiste;

y que, arraigados y cimentados en la caridad, podáis comprender, con todos los santos, cuál es su ancho, largo, profundidad y altura,

Y conocer el amor sacrificial de Ah MaShaYaH, que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis llenos de toda plenitud del Creador.

Ahora, a Aquel que puede hacer, por el poder que obra en nosotros, infinitamente más de lo que pedimos y pensamos; 21 ¡Que Él sea la gloria del Llamado al Renacimiento en YASHAYA AH MASHAYAH, en todas las edades, por los siglos de los siglos! Un hombre.

Capítulo 4:1-32

¶ Os ruego, pues, yo, prisionero del Soberano, que os comportéis de una manera digna de la vocación eficaz por la que habéis sido convocados,

¶ con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con tolerancia unos a otros con caridad; 3 Aplicando a guardar la unidad del espíritu por el vínculo de la paz.

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu así como vosotros sois llamados a una misma esperanza, por vuestra llamada a renacer.

Un Soberano, Una Fe, Un Compromiso;

Un solo Creador y Padre dados, que es sobre todos, y dados, y en todos.

Pero la gracia nos es dada cada uno de nosotros, conforme a la medida del don de Ah MaShaYaH.

Por lo cual se dice: Siendo exaltado, sometida cautividad repartió dones a los hombres. 9 Ahora, ¿qué significa: Él es exaltado, si antes

¿Se había rebajado si mientras los cascos despreciados de la tierra?

El que se humilló a sí mismo es el mismo que es exaltado sobre todos los cielos para llenarlo todo.

También estableció algunos apóstoles, algunos intérpretes, algunos evangelistas y algunos pastores y maestros 12 para perfeccionar a los santos, para obrar el ministerio de la edificación primaria del cuerpo de Ah MaShaYaH;

Hasta que todos hayamos alcanzado la unidad de la fe y el conocimiento del Hijo del Creador, el estado de hombre hecho a la medida de la majestad plena de Ah MaShaYaH;

Para que ya no seamos niños, flotando y llevados de aquí para allá por todos los vientos de doctrina, por engaños de los hombres y por las astutas trampas con que nos quieren seducir sutilmente;

Pero nosotros, profesando la verdad en la caridad, crezcamos en todas las cosas en Aquel que es la Cabeza (Cabeza) Ah MaShaYaH; 16 De la cual todo el cuerpo es coordinado y estrechamente unido, con la ayuda de todas las coyunturas, saca su crecimiento, según la fuerza asignada a cada miembro, para que él mismo se edifique en la caridad.

¶ Esto, pues, es lo que digo y testifico de Soberano: No seáis como los demás gentiles, que siguen la vanidad de sus razonamientos;

teniendo el entendimiento entenebrecido, estando ajena la vida del Creador, por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;

Habiendo perdido todo sentimiento se entregaron al libertinaje, a cometer toda clase de impurezas, con ardor insaciable.

Pero tú, no es así como llegaste a conocer a Ah MaShaYaH;

Al menos, si lo escucharon, y si de acuerdo con la verdad que está en Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), se le ha instruido en

él,

Para deshaceros del viejo hombre de vuestra conducta anterior que se corrompe con concupiscencias engañosas; 23 para renovar por el Espíritu en vuestra mente;

y revestirse del nuevo hombre, creado a imagen del Creador, en justicia y santidad de la verdad.

Por tanto, habiendo suprimido la mentira, cada uno hable con la verdadera suprema, porque somos miembros de los unos de los otros.

Si te enojas, no peques; que el sol no se ponga sobre tu ira;

Y no le des acceso al acusador.

El que hurtaba, no hurte más; sino que trabaje más bien con sus manos en algo bueno, para que tenga algo que dar a los necesitados.

Que ninguna mala palabra salga de vuestra boca; pero que vuestras palabras sean eficaces en la edificación y puedan administrar gracia a los que las escuchan.

Y no entrístezcáis el QaDaSh (Aliento Sagrado) del Creador, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

Que toda amargura, toda hostilidad, toda ira, toda discordia, toda calumnia sean desterradas de entre vosotros, así como toda maldad.

Antes bien, sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como también el Creador nos perdonó en

Ah MaShaYaH.

Capítulo 5: 1-33

¶ Sed, pues, imitadores de Creador, como hijos amados;

Y caminad en la caridad, como el Ah MaShaYaH que nos amó se ofreció al Creador por nosotros como ofrenda sacrificio de olivagante.

¶ No se nombre entre vosotros fornicación, ni impureza alguna, niavaricia, como conviene a los santos;

Ni obscenidades, ni bufonadas, ni burlas, que son cosas indecorosas; pero escuchemos más bien acción de gracias.

Porque sabéis esto, que ningún perverso, ni dicioso, ni materialista, que es idólatra, tiene parte en la herencia del reino de Ah MaShaYaH y del Creador.

Que nadie os seduzca con palabras vacías; porque espor estas cosas que la ira del Creador viene sobre los hijos rebeldes.

Así que notengas parte con ellos.

Porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Soberano; andad como hijos de luz. 9 Porque el fruto del Espíritu consiste en toda clase de bondad,

justicia y verdad. 10 Examina lo que agrada al Soberano.

Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien condenadlas.

Porque es hasta vergonzoso decir lo que esta gente está haciendo en secreto.

Pero todo lo que se condena se manifiesta por la luz; porque todo lo que se manifiesta se vuelveluz.

Por eso sedice: Despiértate, tú que duermes, y levántate entre los muertos, y Ah MaShaYaH te iluminará.

Mirad, pues, de conducir os en reflexión, no como necios, sino como sabios;

Redimir el tiempo; porque los días son malos.

Por tanto, no seáis descuidados, sino entendidos de cuáles es la voluntad del

Soberano.

No te emborraches con vino; mas sed llenos del Espíritu; 19 Hablad juntos con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando

en vuestro corazón al Soberano;

Siempre den gracias por todas las cosas, en el nombre de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYA Huestro Creador y Padre.

¶ Sométanse unos a otros en el temor del Creador.

Mujeres, sed dependientes de vuestros propios maridos como del Soberano,

Porque el marido es la cabeza de la mujer, como también el Ah MaShaYaH es la cabeza de la Iglesia, a la cual es el Salvador.

Ahora, así como la Iglesia depende del Ah MaShaYaH, así también las esposas dependen de sus propios esposos en todas las cosas. 25 Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Ah MaShaYaH ama a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella;

26 para santificarlo, santificándolo y embelleciéndolo con el agua de la palabra; santos y 27 para hacerla aparecer delante de él como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino sin mancha.

Así deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, se ama a sí mismo.

Porque nadie ha aborrecido jamás su propia carne, sino que la alimenta y la mantiene, como hace el Soberano con respecto a la Iglesia;

Porque somos miembros de su cuerpo, siendo de su carne y huesos.

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; y los dos serán una sola carne.

Este misterio es grande; Digo esto en relación con Ah MaShaYaH y la Iglesia.

Así que cada uno de vosotros ama a su mujer como así mismo, y que la mujer respeta a su marido.

Capítulo 6: 1-24

¶ Hijos, obedeced a vuestros padres conforme al Soberano; porque eso es correcto

Honra a tu padre y a tu madre; es el primer mandamiento que tiene una promesa.

Para que seáis felices, y que tengáis larga vida sobre la tierra.

Y ustedes, padres, no irriten a sus hijos, sino críenlos en la disciplina de las advertencias del Soberano.

Esclavos, obedeced a vuestros amos según la carne con temor y temblor, con la sencillez de vuestro corazón, como a Ah MaShaYaH;

si viéndoles no solo antes de los ojos, como si buscaran complacer a los hombres, sino como siervientes de Ah MaShaYaH voluntariamente haciendo la voluntad del Creador;

como sirviendo afectuosamente al Soberano, y no a los hombres;

sabiendo que cada uno, sea esclavo o libre, recibirá del Soberano según el bien que haya hecho. 9 Y vosotros, amos, haced lo mismo con ellos, y dejad las amenazas, sabiendo que tenéis,

como ellos, un Maestro en el cielo, y que, ante él, no hay aceptación de personas.

¶ Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Soberano, y en el poder de su fuerza.

Vestíos de toda la armadura del Creador, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del acusador.

Porque no es solamente el contrasangre y la carne que tenemos que luchar, sino contra las autoridades políticas y religiosas, contra los gobernantes malvados, contra los gobernantes de estemundo de tinieblas, contra la malicia espiritual en altos cargos.

Por eso tomad todas las armas de Creador, para que podáis resistir en los días nefastos, que habiendo vencido todo, quedéis firmes.

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad; vestíos la coraza de justicia, calzados los pies con el evangelio de la paz;

16 Tomad sobre todo el escudo de la fe, por el cual podáis apagar todos los dardos del maligno. 17 Tomad también el yelmo de la salvación, y la ESPADA DEL ESPÍRITU, que es LA PALABRA DE AHAYAH; 18orando en todo tiempo en el Espíritu con toda clase de oraciones y súplicas; yorando por toda perseverancia, yorando por todos santos,

19 Y también por mí, para que me sea concedido hablar libremente, con denuedo, para dar a conocer el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas, para que libable con denuedo, como tengo que hablarde eso.

Para que sepas también lo que me concierne y lo que hago, Tiíquico, el buen

amado hermano y fiel ministro en el Soberano, os informaré de todo.

Te lo envié a propósito, para que sepas lo que nos preocupa, y te consuele

corazones.

La paz y la caridad, con la fe, sean dadas a los hermanos, del Creador el Padre y Soberano, YASHAYAAH MASHAYAH!

Gracia sea con todos los que aman a nuestro Soberano YASHAYAAH MASHAYAH en sinceridad!

Un hombre.

¶ Escrito desde Roma, por Tiíquico, para los Efesios.

Filipenses capítulo 1: 1-30

¶ Pablo y Timoteo (Tayamawathanas), siervos de YASHAYAAH MASHAYAH, a todos los santos en YASHAYAAH MASHAYAH que están en Filiposa los capataces y ayudantes:

Gracia y paz a vosotros del Creador nuestro Padre y Soberano, Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467)!

¶ Doy gracias a mi creador, cada vez que me acuerdo de ti;

Siempre orando por todos ustedes con alegría, en todas mis oraciones,

Por vuestra común devoción al Evangelio, desde el primer día hasta ahora;

Estando persuadidos de que Aquel que comenzó en vosotros esta buena obra, continuará su cumplimiento hasta el día de YASHAYAAH MASHAYAH.

¶ Y conviene que tal sea mi sentimiento por todos vosotros, que en mis prisiones, y en la defensa y reivindicación del Evangelio, os lleve en el corazón, a todos los que compartís conmigo la gracia que me ha sido dada. 8 Creadores místicos, de hecho que los aprecio a todos con afecto cordial en YASHAYA AH MASHAYAH.

¶ Yo que pido es que vuestra caridad crezca cada vez más en conocimiento y en toda inteligencia;

Para que pruebes las cosas que son excelentes, y que seas sincero y sin ofensa para el día de Ah MaShaYaH,

Siendo llenos por YASHAYA AH MASHAYAH con frutos de justicia, para gloria y alabanza del Creador! Pero, hermanos,

quiero que sepáis que lo que me pasó a mí, más bien contribuyó al progreso del Evangelio;

De modo que mis enlaces en Ah MaShaYaH se han vuelto famosos en todo el Pretorio de César y en todas partes;

Y que la mayoría de los hermanos en nuestro Soberano, animados por mis lazos, se atreven a anunciar la Palabra con más audacia y sin temor.

Algunos, es verdad, predicaban Ah MaShaYaH por envidia y contención; y otros hacen con benevolencia.

Algunos anuncian Ah MaShaYaH con espíritu de disputa, y no con sinceridad, creyendo añadir aflicción a mis ataduras;

Pero otros lo hacen por afecto, sabiendo que estoy destinado a defender el evangelio. 18 ¿Qué importa? de ninguna manera, por aparente celo o sinceridad, Ah

se anuncia MaShaYaH; en eso me regocijo, y me regocijaré nuevo.

Porque sé que se convertirán en salvación por vuestras oraciones y por la ayuda del Espíritu de Yasha [yaw-shah']. (fuerte no. 3467),

Conforme a mi firme expectativa y mi esperanza de que no recibiré ninguna confusión en nada, sino que con toda seguridad, Ah MaShaYaH, que siempre he sido glorificado en mi cuerpo, volverá a estar en presente, ya sea por mi vida o por mi muerte. 21 ¶ Porque para mí Ah MaShaYaH es vida, y la muerte es mi ganancia.

Pero si vivo en la carne, es por fruto de mi trabajo, y lo que debo desear, no lo sé.

Porque estoy presionado de ambos lados, teniendo deseo de desalojarme y estar con Ah MaShaYaH, lo cual sería mucho mejor para mí;

Pero os es más necesario que yo permanezca en la carne.

Y estoy plenamente seguro de que quedaré, y permaneceré con todos vosotros, para vuestro progreso y para vuestro gozo en la fe; 26 Abunde vuestro gozo por mí

YASHAYA AH MASHAYAH, por mi regreso entre vosotros. ¶ Compórtense

solamente de una manera digna del Evangelio de Ah MaShaYaH, de modo que sea que vaya a verlos o esté ausente, piga de ustedes que persisten, en un espíritu, para luchar con una misma alma, por la fidelidad del Evangelio, sin tener a los adversarios,

Lo cual es para ellos prueba de perdición, mas para vosotros de salvación; y es del Creador;

Porque se os ha concedido gratuitamente en lo que se refiere a Ah MaShaYaH no sólo creer en él, sino también sufrir por él,

Apoyando la misma lucha donde me viste y donde aprendes que sigo estando.

Capítulo 2: 1-30

¶ Si hay, pues, algún consuelo en Ah MaShaYaH, si hay algún alivio en la caridad, si hay alguna comunión de espíritu, si hay alguna compasión y misericordia,

Haz que mi gozo sea perfecto, siendo del mismo pensamiento teniendo la misma caridad, el mismo acuerdo, el mismo razonamiento;

No hagáis nada por contienda o por vanagloria; pero cada uno de vosotros considere a los demás, por humildad, como superiores a vosotros mismos.

No miréis cada uno a vuestro interés particular sino también al de los demás.

Ten en ti los mismos sentimientos que Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467)-

Ah MaShaYaH,

Quien siendo la estancia permanente del Creador, no consideró usurpación el ser igual al Creador;

Pero se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres;

Y, vestido con figura de hombre se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte de la cruz. *los Ats (H6086)* . 9 Por lo que también el Creador tiene soberanamente alzó, y le dio un Nombre que es sobre todo nombre;

Así que en el nombre de 'Yasha' [yaw-shah']. (fuerte 3467), todo lo que está en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra, a lo largo de la tierra;

Y que toda lengua confiese que YASHAYA AHMASHAYAH es el Soberano de la Gloria, el Creador, el Padre.

¶ Así que, amados míos, como siempre habéis obedecido, no sólo en mi presencia, sino más ahora en mi ausencia, aprovechad vuestra salvación con temor y temblor;

Porque es el Creador quien produce en vosotros tanto la voluntad como el hacer según su voluntad.

¶ Hazlo todo sin murmuraciones ni contiendas;

para que seáis irreprochables inocentes, hijos del Creador, sin condenación en medio de una generación depravada y perversa, dentro de la cual resplandecéis como antorchas en el mundo,

Llevar allí la Palabra de vida para que en el día AhMaShaYaH, pueda jactarme que no me corrió en vano, ni trabajado en vano.

Y aunque sirva como ofrenda sobre el sacrificio del ministerio de vuestra fe, gozo por ello, y me gozo por ello con todos vosotros. 18 Gozaos también vosotros, y gozaos conmigo.

Ahora espero, en el Soberano 'Yasha' [yaw-shah']. (strong n°3467), envíame Timoteo (Tayamawathanas) a usted pronto para que tenga buen ánimo conociendo su condición.

Porque no tengo a nadie que esté tan de acuerdo conmigo, que realmente se preocupe por ti;

Porque todos buscan sus propios intereses y no los de YASHAYAH MASHAYAH.

Sabéis que fue puesto a prueba, puesto que puso conmigo al servicio del Evangelio como un niño con su padre. 23 Así que espero enviártelo, tan pronto como hay visto el estado de mi negocio;

24 Y tengo esta confianza en el Soberano que yo también vendré pronto. 25 Pero tuve que necesitaros a Epafras, mi hermano, colaborador y mi compañero de armas, tu enviado, y él me ayude en mis necesidades. 26 Porque anhelo verlos a todos, y se entristeció mucho porque ustedes oyeron que había sido enfermo.

Estaba enfermo, en efecto, y al borde de la muerte pero el Creador se apiadó de mí y no sólo de mí, sino también de mí, para que yo no tenga tristeza sobre tristeza.

Así que lo envié con gran solicitud, para que cuando lo veas de nuevo tengas alegría y yo tenga menos tristeza. 29 Recíbanlo, pues, en el Soberano todo gozo y honra tales hombres. 30 Porque estuvo al borde de la muerte por la obra de AhMaShaYaH, habiendo arriesgado su vida para suplir los servicios que ustedes mismos no pudieron prestarme.

Capítulo 3:1-21

¶ Por lo demás, hermanos míos, gozaos en el Soberano. Encanto a mí no me cansa de escribirte las mismas cosas, y en cuanto a ti, tu seguridad.

Cuidado con los perros; cuidado con los malos trabajadores; cuidado con la falsa circuncisión.

Porque somos nosotros los que somos la verdadera circuncisión, los que servimos al Creador en espíritu, los que nos gloriamos en YASHAYA AHMASHAYAH, y los que no ponemos nuestra confianza en la carne, 4

¶ Aunque yo también confío en la carne. Si alguno piensa que puede confiar en la carne, yo puedo confiar aún más, 5 yo, circuncidado al octavo día, de la raza de AShaRaHaLa (Israel), de la tribu de Benjamín hebreo, nacido de hebreos (Ahbarayath); encanto a la ley; 6 Encanto al celo, perseguidor de la Iglesia en cuanto a la justicia conforme a la ley irreprochable. 7 Pero estas cosas que eran una ganancia para mí, las miré como una pérdida, a causa de AhMaShaYaH.

8 Además, considero todas las cosas como vanas, en comparación con la excelencia del conocimiento de YASHAYAH MASHAYAH mi Soberano, por quien he renunciado a todas las cosas, y las tengo por basura, para recoger a AhMaShaYaH, 9 y ser hallado en él, teniendo no justicia, que es por la ley, sino que se obtiene por la fe en AhMaShaYaH, la justicia del Creador a través de él;

Para que pueda conocer a AhMaShaYaH, ya eficacia de su resurrección, ya comunión de sus sufrimientos, a llegar a ser como él en su muerte;

Como si de alguna manera pudiera lograr la resurrección de los muertos.

No es que ya haya llegado a la meta que yo aún no he alcanzado, sino que corro con ardor para poder alcanzar el premio; pero una cosa he olvidado lo que está detrás de mí, y avanzando hacia lo que está delante, corro con ardor hacia la meta, al precio del supremo llamado del Creador YASHAYA AHMASHAYAH.

¶ Así que todos los que somos maduros en la fe, tenemos este sentir; si pensáis de otra manera, algo, el Creador también te lo revelará.

Sin embargo, en el punto al que hemos llegado, caminemos por la misma regla, tengamos los mismos sentimientos.

¶ Sed todos imitadores, hermanos, y mirad a los que se comportan según el modelo que tenéis vosotros.

Porque muchos, os lo he dicho muchas veces, y ahora os lo repito entre lágrimas, se comportan como enemigos de *los Ats (H6086)* por AhMaShaYaH; 19 Su fin será destrucción; sí, Creador, es su vientre, su gloria está en su vergüenza, y sus afectos son por las cosas de la tierra.

Para nosotros, somos ciudadanos del cielo; de donde también esperamos al Salvador, al Soberano YASHAYA AH MASHAYAH,

Quien transformará el cuerpo de nuestra humillación, para conformarlo al cuerpo de su gloria, según el poder que tiene para conquistar todas las cosas.

Capítulo 4:1-23

¶ Portanto, hermanos míos amados y queridos, gozo y corona mía, está así firmes en el Soberano, amados míos.

Insto a Evodio, e insto a Syntyche, a ser del mismo sentimiento con el Soberano.

Te suplico también a ti, fiel colega y a todos; lucharon conmigo por el Evangelio, así como Clemente y mis otros colaboradores, cuyos nombres están en el libro de vida.

Regocijense siempre en el Soberano; Lodi go de nuevo: Alégrate. 5 Que tu mansedumbre sea conocida de todos los hombres. El Soberano está cerca.

No os preocupéis por nada, sino presentad en toda ocasión vuestras peticiones ante el Creador, con oraciones y súplicas, con acción de gracias,

Y la paz del Creador que sobrepasa todo entendimiento, mantendrá vuestros corazones y pensamientos en YASHAYA AHMASHAYAH.

Además, hermanos, todo lo que es verdadero todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es

que son de buena reputación, y donde hay alguna virtud, y que son dignos de alabanza; deja que todas estas cosas ocupen tus pensamientos.

Vosotros también las aprendisteis, las recibisteis, las oísteis de mí, las visteis en mí. Hazlas, y el Creador de la paz estará contigo.

¡Ahora bien, me regocijé mucho en el Soberano, cuando al fin hice florecer nuevos sentimientos por mí; estabas pensando en mí, pero perdiste la oportunidad.

No digo esto en relación a mi pobreza porque he aprendido a contentarme con el estado en que me encuentro.

Sé estar en la humillación, también sé estar en la abundancia, en todo en todas partes aprendí a estar lleno y a tener hambre; estar en abundancia, y estar en necesidad. 13 Todo lo puedo a través de AhMaShaYaH, que me fortalece.

Sin embargo, he hecho bien en tomar parte en mi aflicción.

Vosotros también sabéis bien, oh filipenses, que al principio de la predicación del Evangelio, cuando salí de Macedonia, no había ninguna Iglesia que me diera de la que yo recibiera algo, que el tuyo;

E incluso, cuando estaba en Tesalónica, me enviaste una vez y hasta doce veces lo suficiente para satisfacer mis necesidades.

No es que esté buscando regalos, pero estoy tratando de hacer que abunde el fruto que debe regresar a ustedes.

Ahora lo he recibido todo, y estoy en abundancia; He sido colmado de bendiciones, recibiendo de Epafrodito lo que me enviasteis, como olor fragante, sacrificio acepto, y agradable al Creador.

Y mi Creador también suplirá todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas con gloria, en YASHAYA AH MASHAYAH.

¡Portanto, al Creador, nuestro Padre sea la gloria por los siglos de los siglos! Un hombre.

Saludad a todos los Santos en YASHAYA AHMASHAYAH; los hermanos que están conmigo te saludan.

Todos los Santos te saludan, y especialmente los de la casa de César.

¡La gracia de nuestro Soberano YASHAYA AHMASHAYAH sea con todos vosotros! Un hombre.

¡Escrito desde Roma para los filipenses por Epafrodito.

Colosenses

Colosenses Capítulo 1: 1-29

¶ Pablo, apóstol de YASHAYA AH MASHAYAH, por voluntad del Creador, y Timoteo (Tayamawathanas) nuestro hermano,

A los hermanos de MaShaYaH, a los santos fieles de Colosas. Gracia a vosotros y paz del Creador nuestro Padre y Soberano, YASHAYA AH MASHAYAH

. ¶ Damos gracias al Creador, el Padre, nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, en vuestras incansables oraciones por ti,

Habiendo sido informado de su fe en Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467)-

Ah MaShaYaH, y de tu caridad por todos los santos; Por la esperanza que os está reservada en el cielo, de la cual ya habéis oído por la palabra de verdad del evangelio,

6 quien está en medio de vosotros, así como en todo el mundo, donde es fecundo, como entre vosotros, desde el día que lo oísteis y conocisteis la gracia del Creador en la verdad; 7 Como te hijo Epafras, nuestro amado consiervo, quieres para un fiel ministro de MaShaYaH, 8 y quien nos dio a conocer tu caridad según el Espíritu.

¶ Por tanto, desde el día que lo supimos, no hemos cesado de orar por vosotros, y de pedir os que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, entoda sabiduría y inteligencia espiritual;

para que os comportéis como es digno del Soberano, agradándole en todo, dando fruto en toda clase de buenas obras, y creciendo en conocimiento del Creador;

Fortalecidos en todo según el poder de su gloria, para tener toda paciencia y perseverancia con gozo; ¶

dando gracias al Padre, que nos ha permitido participar de la herencia de los santos en luz; Quién

nos ha librado de la potestad de las tinieblas y nos ha llevado al reino de su amado Hijo,

quien tenemos redención por su sangre, la remisión de los pecados.

Es él quien es la imagen visible del Creador invisible, el origen de toda la creación.

Porque en él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o potestades. todo ha sido creado por él y para él.

Él es sobre todas las cosas el Soberano, y todas las cosas subsisten por él.

Y es él quien es la Cabeza (Cabeza) del cuerpo que es la Iglesia; él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todas las cosas sea el primer lugar. 19 Porque agradó al Creador para hacer habitar en él toda plenitud;

y por él reconciliar consigo todas las cosas, habiendo dado la paz, por la sangre de su *Ats (H6086)* tanto a las cosas que están en la tierra como a las que están en los cielos. Vosotros también, que en otro tiempo erais distantes y enemigos por vuestros pensamientos y vuestras malas

obras, ahora os ha reconciliado, 22 en el cuerpo de su carne, por su muerte, para presentaros delante de él santos, sin mancha y sin mancha;

Estando firmes en la fe y constantes, sin apartaros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual fue predicado a toda criatura debajo del cielo, y de la cual yo, Pablo, he sido el ministro.

Ahora me gozo en mis padecimientos por vosotros, y termino de sufrir en mi carne el remanente de las aflicciones de MaShaYaH por su cuerpo, que es la Iglesia,

de la cual he sido hecho ministro según el encargo que el Creador me dio delante de vosotros, de declarar plenamente la Palabra del Creador, 26 El misterio que estaba escondido por los siglos y en todas las edades, pero que ahora se manifiesta a sus santos escogidos; 27 A quienes el Creador quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; saber: a y MaShaYaH, en la esperanza de gloria.

Es él quien anuncia, exhortando a todo hombre enseñando a todo hombre en toda sabiduría para que todo hombre sea perfecto en YASHAYA AHMASHAYAH.

También para esto trabajo luchando con el mundo, que actúa poderosamente en mí.

Capítulo 2:1-23

¶ En verdad quiero que sepáis cuán grande es la batalla que sostengo por vosotros, por los de Laodicea, y por todos los que nunca me han visto en persona.

Que sus corazones sean consolados y unidos en la caridad, para ser enriquecidos con perfecto entendimiento, para conocer el misterio del Creador el Padre, es decir, de Ah MaShaYaH,

En quien están contenidos todos los tesoros de la sabiduría y la ciencia.

¶ Digo esto, para que nadie os engañe con palabras engañosas.

Porque aunque estoy ausente en cuerpo, sin embargo, estoy con vosotros en espíritu, regocijándome al ver el buen orden entre vosotros y la firmeza de vuestra fe en Ah MaShaYaH.

Así que, como habéis recibido al Soberano YASHAYA AHMASHAYAH, andad en él,

arraigados y cimentados en él, y confirmados en la fe como habéis sido enseñados, abundando en ella, con acción de gracias.

Mirad que nadie os engañe con filosofías y vanos engaños, según la tradición de los hombres, según los rudimentos del mundo, y no según Ah MaShaYaH.

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

Y tenéis toda la plenitud en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

En él también fuisteis circuncidados, con una circuncisión no hecha a mano al despojar el cuerpo de los pecados de la carne, que es la circuncisión de Ah MaShaYaH;

Habiéndose identificado con él por el pacto en su muerte en él también vosotros sois resucitados, por la fe en el poder del Creador, que le resucitó entre los muertos. ¶

Y cuando estabais muertos en vuestros pecados y en vuestra incircuncisión carnal, os dio vida con él, perdonándoos todas vuestras transgresiones. Tiene

borrado lo que estaba contra nosotros, la obligación de las ordenanzas de la ley que se levantó contra nosotros; y lo canceló enteramente, anexándolo al *Ats (H6086)* ;

Habiendo despojado de los principados y potestades, que exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en este *Ats (H6086)* .

¶ Por tanto, nadie os condene en cuanto a comer o beber, o en cuanto a un día de fiesta, una nueva, o sábados; 17 Era una sombra de las cosas por venir, pero

el cuerpo está en Ah MaShaYaH. Nadie os prive del premio por la llamada humildad de la veneración de los mensajeros del evangelio, interfiriendo en cosas que os han visto envejeciendo vanamente con un entendimiento carnal;

Y no adherirse a la Cabeza, por la cual todo el cuerpo, que se nutre y se une firmemente entre sí por medio de coyunturas y azos, aumenta con un aumento según el Creador.

Si, pues, moristeis con Ah MaShaYaH, en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué estáis cargados con estos preceptos como si aún vivierais en el mundo?

Diciéndote: No comas, no pruebes no toques;

Preceptos que son todos perniciosos en su abuso siguiendo las ordenanzas y doctrinas de los hombres,

que tienen, en verdad, alguna apariencia de sabiduría en un culto voluntario, y en una cierta humildad en una austeridad del cuerpo, que no tiene valor real y que satisface solo la carne.

Capítulo 3:1-25

¶ Si, pues, resucitaste con Ah MaShaYaH, busca las cosas de arriba donde Ah MaShaYaH se sienta a la diestra del Creador.

Aferrate a las cosas de arriba y no a las de la tierra;

Porque estás muerto, y tu vida está escondida

con Ah MaShaYaH en nuestro Creador;

Pero cuando Ah MaShaYaH, que es vuestra vida surja de vosotros, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

¶ Haced morir, pues lo que en vuestros miembros es terrenal: perversión, obscenidad, pasiones desordenadas, malos deseos, y materialismo, que es idolatría; 6 Porque es por estos

cosas que la ira del Creador viene sobre los hijos de rebelión;

en las que también vosotros anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

¶ Pero ahora también vosotros renunciad a todo: ira, rencor, maldad, malicia, palabras vergonzosas; que no salga de tu boca.

No se mientan unos a otros; despojándose del hombre viejo con sus obras, y revistiéndose del hombre nuevo, que se renueva en el conocimiento a la imagen del que lo creó.

Aquí no hay ni griego ni judío, ni circunciso ni incircunciso, ni bárbaro ni escita ni esclavo ni libre; pero Ah MaShaYaH está en todo.

¶ Vestíos, pues, como escogidos del Creador, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia;

apoyándose unos a otros, y perdonándose unos a otros, si alguno tiene motivo de queja contra el otro. Así como Ah MaShaYaH te perdonó, tú también.

14 Pero sobre todas las cosas vestíos de caridad, que es el vínculo de la perfección. 15 Y queda la paz de Ah MaShaYaH, a la cual fuisteis llamados en un solo cuerpo, reinos vuestros corazones y ser agradecido.

Que la Palabra de AhMaShaYaH more abundantemente en ti, en toda sabiduría; tú mismo y otros con salmos himnos y cánticos espirituales, cantando en vuestros corazones al Soberano con gratitud.

Y cualquier cosa que hagáis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Soberano Yasha` [yaw-shah] (fuerte n°3467), dando gracias por medida a aquel que es Creador Padre. 18 ¶ Mujeres, sed dependientes de vuestros propios maridos, como corresponde al Soberano.

Maridos, amada vuestras mujeres no seáis agresivas con ellas.

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque es agradable al Soberano. 21 Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desanimen.

Esclavos, obedeced a todos vuestros amos según la carne, sirviéndolos sólo delante de sus ojos, como para agradar a los hombres, pero con sencillez de corazón en el temor al Señor, como si estuviérais delante del Señor.

Y todo lo que hagáis, hacedlo de buen corazón, como para el Señor y no para los hombres;

Sabiendo que recibiréis del Señor la recompensa de la herencia porque servís a Ah MaShaYaH al Soberano.

Mas el que obra injustamente recibirá conforme a su injusticia; y no hay acepción de personas.

Capítulo 4:1-18

1 ¶ Amos, dada vuestros siervos lo que es justo y equitativo, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos. ¶ 2 Perseverad en la oración velando por ella con coacción de gracias;

Orad al mismo tiempo por nosotros para que el Creador nos abra una puerta a la Palabra, para anunciar el misterio de Ah MaShaYaH, por causa de quien estamos cadenado;

Y que lo haga saber y que es necesario que hable de ello.

¶ Sé sabio con los de afuera aprovechando el tiempo.

Que vuestra palabra esté siempre acompañada de gracia, y razonada con sal para que sepáis responder a cada uno como corresponde. 7 ¶ Tíquico, el hermano amado, fiel ministro, y mi consiervo en el Señor, enseñaré todo lo que me concierne.

Os lo envié a propósito, para que sepa las cosas que os conciernen, y consuele vuestros corazones con Onésimo,

hermano fiel y amado, que de vuestra tierra; ellos también formarán de todo lo que está pasando aquí.

Os saluda Aristarco mi compañero de cautiverio, y Marc (Maraqas) primo de Bernabé, para quien habéis recibido órdenes;

si va a vosotros, recibidlo.

Yasha` [guiñada-shah] (strong #3467), apodado Justus, también os saluda. Son de la circuncisión, y son los únicos compañeros

de trabajo en el reinado del Creador, que han sido para mi un consuelo. 12 Epafras, que es de vosotros, y siervo de Ah

MaShaYaH, os saluda; Él nunca cesa de luchar por vosotros en sus oraciones, para que seáis perfectos y completos en todas las Voluntades de

el Creador.

13 Porque yo le doy testimonio de que tiene gran celo por vosotros y por los de Laodicea

y Hierápolis. 14 Luke (Lawaqas), el amado médico, te saluda a ti y a Demas.

15 Saludada los hermanos de Laodicea, y las niñas, ya la iglesia que están sucasa.

16 Y después que esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que se lea también en

la iglesia de los Laodiceos y que leáis también a la iglesia de Laodicea. 17 Y dí a Arquipo:

Considera bien el ministerio que has recibido del Soberano, para cumplirlo bien.

18 Yo, Pablo, os saludo con mi propio mano.

Recuerda mis enlaces. la gracia sea con

(vuestros) Un nombre.

¶ Escritos desde Roma para los Colosenses por

Tíquico y Onésimo.

1 Tesalonicenses Capítulo1: 1-10

1 Pablo, y Silvano, y Timoteo (Tayamawathanas), la Iglesia de los Tesalonicenses, en nuestro Creador nuestro Padre, Soberano YASHAYAAH MASHAYAH. Gracias paz sean con vosotros dada por el Creador nuestro Padre Soberano YASHAYAAH MASHAYAH.

2 Siempre damos gracias al Creador por todos vosotros, haciendomeción devosotros en

oraciones;

Recordando sin cesar, ante el Creador nuestro Padre, las obras de vuestra fe, las obras de vuestra caridad, y la firmeza de vuestra esperanza, en nuestro Soberano YASHAYAAH MASHAYAH; 4 Conociendo, amados hermanos, vuestra elección de Creador.

5 Porque nuestro evangelio no fue para vosotros solamente palabras, sino que estuvo acompañado de poder, y con QaDaSh (Aliento Sagrado), y con abundante eficacia, como nosotros hemos estado entre vosotros y para vosotros como sabéis. 6 Y ustedes se hicieron discípulos con nosotros en el Soberano, habiendo recibido la Palabra con el gozo del QaDaSh (Aliento Sagrado), en el medio de muchos

de aflicciones;

Así habéis sido modelos para todos que creyeron en Macedonia y Acaya.

Porque no sólo ha resonado de vosotros la Palabra del Soberano en Macedonia y Acaya, sino que vuestra fe en nuestro Creador ha sido conocida en todas partes, de modo que no necesitamos decir nada al respecto.

Porque ellos mismos cuentan que acceso tuvimos a vosotros, y cómo os convertisteis de ídolos al Creador, para servir al único verdadero Creador viviente,

Y esperar desde los cielos a su Hijo, a quien resucitó de los muertos, Yasha' [yaw-shah']. (fuente#3467), que nos libra de la ira venidera.

Capítulo 2: 1-20

1 Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra venida a vosotros no ha sido en vano. 2 Pero aunque antes sufrimos y fuimos ultrajados en Filipos, como ya sabéis, hemos tomado confianza en nuestro Creador, para anunciaros el Evangelio del Creador en medio de grandes batallas. 3 Porque no habiendo en nuestra predicación error ni motivo impuro, ni fraude.

Pero como el Creador nos ha juzgado dignos de confiar en el Evangelio, así hablamos, no para agradar a los hombres, sino al Creador, que prueba nuestros oraciones.

Porque nunca usamos palabras lisonjeras, como sabéis, ni actuamos con ningún pretexto de envidia; El Creador estestigo de esto.

Y no hemos buscado la gloria que viene de los hombres, ni entre vosotros ni entre otros; aunque hubiésemos sido una carga para vosotros como apóstoles de YASHAYAAH AH

MASHAYAH, 7 Sin embargo, hemos sido amables entre vosotros. Como una nodriza cuida con ternura a sus propios hijos, tan llenos de cariño por ti, nos

hubiera gustado darte, no sólo el Evangelio del Creador, sino también nuestra propia vida, porque para nosotros es preciosa.

Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y de nuestro dolor. Es trabajandía y noche, para no ser una carga para ninguno de vosotros, que os hemos predicado el Evangelio del Creador.

Vosotros sois testigos, y también el Creador, de cómo nuestra conducta, hacia vosotros que creéis, ha sido santajusta e intachable;

Y sabéis que hemos sido para cada uno de vosotros, como un padre para sus hijos; 12 exhortándolos, exhortándolos y exhortándolos a que se comporten de una manera digna del

Creador, que os llama a su reino y gloria.

1 Por lo cual también, no somos de dar gracias al Creador que, recibiendo de nosotros la Palabra del Creador que predicamos, ha recibido, no una palabra de hombres, sino, como verdaderamente es, la Palabra del Creador obrando eficazmente en vosotros que creéis.

En efecto, hermanos, os habéis hecho discípulos de las Iglesias del Creador que educea están en YASHAYAAH AH MASHAYAH; y sufristeis los tuyos

nación, las mismas cosas que de los judíos;

Quien incluso di muerte al Soberano Yasha` [yaw-shah] (strong #3467), y sus propios profetas, que nos han perseguido que no agradan al Creador, y que son enemigos de todos los hombres; 16 lascuales nos impiden hablar a los gentiles para que se salven, llenando así cada vez más la medida de sus pecados; pero la ira del Creador vino sobre ellos por ponerle fin.

¶ Porque nosotros, hermanos, habiéndole estado separados de vosotros por algún tiempo, en el cuerpo, y en el corazón, teníamos tanto más ardor y anhelo de veros de nuevo.

Entonces quisimos, unay hasta dos veces, ir a tu casa, al menos yo Paul; pero el juicio opositor nos impidió hacerlo.

Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o nuestro gozo o nuestra corona de gloria? ¿No eres tú también, en presencia de nuestro Soberano Yasha` [yaw-shah] (fuerte n°3467), en su advenimiento?

Sí, tú eres nuestra gloria y nuestro gozo.

Capítulo 3: 1-13

¶ Por tanto, no pudiendo esperar más, preferimos quedarnos solos en Atenas,

Y enviamos a Timoteo (Tayamawathanas) nuestro hermano, ministro del Creador y colaborador nuestro en el Evangelio de Ah MaShaYaH, para fortalecerlos y exhortarlos sobre tu fe; 3 para que nadie se tambalee en estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos destinados.

Y estando con vosotros, os predijimos que tendríamos que padecer aflicciones, como ha sucedido, y como sabéis.

Por tanto, no pudiendo esperar más, lo envié para que averiguara qué pasaban con vosotros, no sea que el tentador os engañe y nuestra obra se vuelva inútil.

¶ Pero Timoteo (Tayamawathanas) habiendo regresado recientemente de tu hogar a nosotros, nos trajo buenas noticias de tu fe y caridad, y nos dijo que guardas siempre un buen recuerdo de nosotros, queriéndonos, como nosotros mismos queremos verte.

Por tanto, hermanos, hemos sido consolados por vuestra fe en todas nuestras aflicciones y en todas nuestras angustias.

Porque vivimos ahora, ya que te mantienes firme en el Soberano.

¡Y cuántas gracias no podemos dar al Creador por vosotros, por todo el gozo que sentimos ante nuestro Creador, por vosotros!

Oramos, con excesivo ardor día y noche, para que podamos ver a vosotros y llenar los vacíos de tu fe.

¶ Que el mismo Creador, nuestro Padre y nuestro Soberano, YASHAYA AHMASHAYAH, guíe nuestros pasos hacia ti.

Y que el Soberano os haga crecer y abundar en la caridad unos con otros y contodos, como a nosotros con vosotros;

Y que Él establezca vuestros corazones para que sean irreprochables en su santidad ante el Creador nuestro Padre, a la aparición de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH con todos los santos

Capítulo 4: 1-18

1 ¶ Por lo demás, hermanos, os rogamos y conjuramos por el Soberano Yasha` [yaw-shah]. (strong #3467), que con muchas aprendidote de nosotros cómo debes unidad para complacer al Creador, lo harías más y más. 2 Porque sabéis qué mandamientos os hemos dado en el nombre del Soberano Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467); 3 Estás en verdad a la voluntad del Creador, que seáis santificados, que os abstengáis de fornicación,

4 Que cada uno de vosotros sepa poseer su cuerpo en santidad y dignidad, 5 sin caer en pasiones desordenadas, como los gentiles, que no conocen al Creador.

6 Nadie escandalice a su hermano, ni le hagan en los negocios; porque el Soberano es el vengador de todas estas cosas, como ya os hemos dicho y testificado. El Creador, en de hecho, no nos llama a la corrupción, sino a la santidad.

Por eso, quien rechace a esto, no rechace a un hombre, sino al Creador, quien también es Diosu QaDaSh (Aliento Sagrado).

¶ En cuanto al amor fraternal, no tenéis necesidad de que os escriba; porque vosotros mismos habéis aprendido del Creador a amaros los unos a los otros;

Y esto también hacéis con todos los hermanos que están en toda Macedonia; pero os exhortamos, hermanos, a sobresalir en ella cada vez más,

Y si buscáis vivir en paz, ocupate de tus propios asuntos y trabajar con tus propias manos, como te lo hemos mandado;

Para que te comportes honestamente con los de afuera, y que no te haga falta nada.

¶ Ahora bien, hermanos míos, no quiero que ignoresis acerca de los muertos, para que no os entristezcáis como los otros hombres que no tienen esperanza.

Porque si creemos en Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467) murió y resucitó, creatambién que el Creador traerá de vuelta a través de Yasha` [yaw-shah]. (fuerte #3467), para estar con él, los que murieron.

Porque os declaramos esto por la Palabra de Soberano, que nosotros los vivos que hayamos quedado para el levantamiento del Soberano de sus elegidos, no precederemos a los que están muertos; diezéis

Porque el Soberano mismo se levantará del Altísimo con un rugido poderoso, con el llamado irresistible del Mensajero Principal, a la resonancia del Creador; y los muertos que están en Ah MaShaYaH se levantarán primero;

17 Entonces nosotros, los vivos que hayamos quedado atrás, seremos exaltados con ellos en las nubes de su presencia, en nuestra asociación con el Soberano en el aliento de su gloria, y así seremos infinitamente con el Soberano. 18 Por tanto, consolaos unos a otros con estas palabras.

Capítulo 5: 1-28

¶ En cuanto a los tiempos y las sazones, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba.

Vosotros mismos sabéis bien, en verdad, que el día de Soberano vendrá como ladrón en la noche.

Porque cuando dicen: ¡Paz y seguridad! entonces una ruina repentina los sorprenderá, como el dolor sorprende a una mujer encinta y no escaparán.

Pero vosotros, hermanos no estéis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

Todos sois hijos de la luz e hijos del día; nosotros de la noche, ni de las tinieblas.

¶ Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos refrenados.

Para los que duermen duerman de noche; y los que se emborrachan, se emborrachen de noche.

Pero nosotros, los que somos del día, seamos refrenados, revestidos de la coraza de la fe y de la caridad, y del yelmo de la esperanza de salvación. Porque el Creador no nos ordenó para la ira, sino a la posesión de la salvación por nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH,

quien murió por nosotros para que, ya sea que estemos despiertos o dormidos, vivamos juntamente con él.

¶ Por tanto, consolad a los unos a otros edificando unos a otros, como también lo hacéis.

Ahora os rogamos, hermanos, que consideréis a los que trabajan entre vosotros, que están por encima de vosotros en el Soberano, y que os exhortan,

y tener por ellos el mayor amor, por su trabajo. Estad en paz entre vosotros. 14 Os rogamos también, hermanos, reprendad a los que se equivocan, consolad a los que están en el corazón abatidos, tolerad a los débiles, y sed pacientes con todos.

Cuidaos de que nadie devuelva mal por mal; pero seguid siempre el bien, ya sea entre vosotros o para con todos.

¶ Estar siempre alegre.

Orar sin cesar.

Dad gracias en todo; porque tal es la voluntad del Creador en YASHAYA AH MASHAYAH para ti.

No apaguéis el Espíritu.

No despreciéis las interpretaciones. 21 Examinad todas las cosas; retener lo que es bueno.

Abstenerse de toda clase de mal.

¶ Ahora, que el mismo Creador de la paz os santifique enteramente, y que todo lo que es irreprochable en

tú, el espíritu, el alma y el cuerpo, se preservado

el advenimiento de nuestro

¡Soberano YASHAYA AH MASHAYAH!

El que os llamó es fiel, y lo hará. 25 Hermanos, rueguen por nosotros.

26 Saludad a todos los hermanos con ósculo santo. 20 Os conjuro por el Soberano, que este se lea la epístola a todos los santos hermanos.

28 ¡La gracia de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH sea con vosotros! Un hombre.

¶ La primera epístola a los tesalonicenses fue escrita desde Atenas.

2 TESALONICENSES

2 Tesalonicenses Capítulo 1:1-12

¶ Pablo, Silvano y Timoteo (Tayamawathanas), a la Iglesia de los Tesalonicenses que está en nuestro Creador nuestro Padre, el Soberano YASHAYA AHMASHAYAH.

Gracia a vosotros y paz del Creador Padre Soberano, Yasha' [yaw-shah']. (fuerte nº 3467).

Hermanos, siempre debemos dar gracias al Creador por vosotros, como es justo, ya que vuestra fe está progresando mucho, y la caridad que todos tenéis entre vosotros, abunda cada vez más,

para que nos gloriamos en vosotros en las Iglesias del Creador, por vuestra constancia y vuestra fe en todas las persecuciones y en las aflicciones que soportáis, 5 ¶ Esta lo cual es prueba del justo juicio del Creador, para que seáis dignos del reino del Creador, por el cual padecéis. 6 Porque es justo delante del Creador que Él entregue aflicción a los que os afligen,

Y descansa con nosotros, los que lloran, cuando el Soberano Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) aparecerá del cielo con los ángeles de su poder,

En llamas de fuego, para ejercer venganza contra aquellos que no conocen al Creador, y que no obedecen el Evangelio de nuestro Soberano YASHAYA AHMASHAYAH.

Sufrirán como castigo la perdición infinita, rechazados de la presencia del Soberano, y de la gloria de su poder;

cuando venga a ser glorificado en aquel día en sus santos, y admirado en todos los que creen; porque has creído en nuestro testimonio. 1 ¶ Por lo cual también oramos continuamente por vosotros, que nuestro Creador os haga dignos de vuestra vocación, y cumpla poderosamente todos los propósitos favorables de su bondad, y la obra de la fe;

12 De modo que el nombre de nuestro Soberano Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) sea glorificado en ti, y tú en él, según la gracia de nuestro Creador nuestro Soberano, Yasha' [yaw-shah']. (fuerte nº 3467).

Capítulo 2:1-17

¶ Con respecto al surgimiento desde dentro de nosotros de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, y nuestra asociación con él,

Os rogamos, hermanos, que no seáis conmovidos fácilmente en vuestros pensamientos, y que no seáis perturbados por ningún razonamiento subversivo, ni por ninguna palabra sutil, ni por alguna letra que parece venir de nosotros, como si el día de Ah MaShaYaH estuviera cerca. 3 ¶ Que nadie os engañe en ninguna manera; porque es necesario que la inversión de la fe por la La elección (apostasía) sucedió antes, y apareció el hombre de pecado, el hijo de perdición,

El espíritu que se opone como la soberanía del hombre sobre todo lo que proclamamos del Creador, o que adoramos, sentándose como Creador en un santuario para el Creador, mostrando que es mismo Creador.

¿No recuerdas que te dije estas cosas cuando aún estaba contigo? ¶ ahora sabéis lo que le tiene, para que sólo se manifieste en su tiempo. 7 Porque esto misterio fraudulento de iniquidad ya está activo solo esperando que quienquiera que lo tenga encadenado ahora, le quite la administración.

Y entonces aparecerá la impiedad fraudulenta, que el Soberano destruirá con el soplo de subca, y que destruirá con el brillo de su apariencia.

La manifestación de esta soberanía del hombre tendrá lugar por la conspiración del adversario razonando por la justificación por la elección, con todo el poder de los prodigios y las falsedades milagros,

y con todas las seducciones de la iniquidad entre los que se pierden, por cuanto no han recibido el amor de la verdad, para ser salvos. 11 Por tanto, el Creador les enviará poder de extravío, para que crean la mentira;

Para que todos los que no creyeron en la verdad, sino que se deleitaron en el engaño espiritual, sean condenados.

¶ En cuanto a nosotros, amados hermanos del Soberano, debemos continuamente dar gracias al Creador por causa de vosotros, porque os ha elegido para salvación desde el principio, por separación selectiva del Espíritu, y por la fe en la verdad; alo

cual os ha llamado irresistiblemente a esto por nuestro Evangelio, para que podáis poseer la gloria de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH. 15 Así que hermanos, permaneced manténganse firmes y retengan las enseñanzas que les hemos dado, ya sea verbalmente o por nuestra carta. 16 Ahora que nuestro Soberano YASHAYA AHMASHAYAH, quien es él mismo Creador

y Padre nuestro, que nos amó y nos dio su gracia infinita consuelo y buena esperanza; 17 (2-16) Consuelevuestros corazones, y os fortalezca en toda buena palabra y en cualquier buen trabajo.

Capítulo 3: 1-18

1 ¶ Además, hermanos, por nosotros, para que la Palabra del Soberano tenga vida suelta y sea glorificada en todas partes, como lo es entre vosotros; 2 Y seamos librados de los hombres irrazonables y mezquinos, porque nosotros tenemos fe.

Fiel es el Soberano, que os fortalecerá y os guardará de la maldad.

Y tenemos en vosotros esta confianza en el Soberano, que hacéis y haréis las cosas que recomendamos. 5 Que el Soberano guíe vuestros corazones en el amor sacrificio del Creador y en paciente esperanza! Ah MaShaYaH.

¶ Hermanos, también les recomendamos, en nombre de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH que se alejen de cualquier hermano que viva en desorden, y no conforme a las enseñanzas que él recibió de nosotros.

Porque vosotros mismos sabéis cómo debéis seguirnos, ya que nosotros hemos vivido entre vosotros en desorden,

y que no hemos comido el pan de nadie gratis, sino que hemos estado cansados y fatigados, trabajando día y noche, para no ser una carga para ninguno de vosotros.

No es que no tengamos derecho a hacerlo, sino que para daros nosotros mismos un ejemplo a imitar.

Porque también, cuando estuvimos con vosotros, os dijimos expresamente que si alguien no quiere trabajar, tampoco debe comer.

Sin embargo, sabemos que entre vosotros algunos viven en desorden, no trabajan y se ocupan de cosas inútiles. 12 Ahora bien, a éstos invitamos y los exhortamos por nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, para trabajar con tranquilidad, para poder comer nuestro propio pan.

Por vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.

Y si alguno no obedece lo que decimos por esta carta, notadlo, y no tengas comunicación con él, para que se arrepienta.

Sin embargo, no lo consideréis como un enemigo, sino advertirlo como un hermano. 16 ¶ Que el mismo Soberano de la Paz os dé paz en todo tiempo y en todos los sentidos! Los

¡Soberano sea con todos ustedes! 17 La salutación es de mí mismo, a mí, Pablo, esta es mi firma en todas mis epístolas; escribo así

18 ¡La gracia de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH sea con todos vosotros! Un hombre.

¶ La segunda epístola a los Tesalonicenses fue escrita desde Atenas.

1 Timoteo (Tayamawathanas) capítulo 1:1-20

1 ¶ Pablo, apóstol de YASHAYA AH MASHAYAH por mandato del Creador, nuestro Salvador y

Soberano, YASHAYA AH MASHAYAH vuestra esperanza, 2 A Timoteo (Tayamawathanas), mi verdadero hijo en la fe. Gracia, misericordia, paz del Creador nuestro Padre, YASHAYA AH MASHAYAH nuestro Soberano.

Como te insté, cuando salí para el

Macedonia, para quedarse en Éfeso, para recomendar a ciertas personas que no enseñaran una doctrina extranjera,

Y no os aferréis a fábulas genealógicas interminables, que engendran disputas, en lugar de la edificación en nuestro Creador, por la fe todavía os exhorto.

¶ El fin del mandamiento es la caridad, que procede de un corazón puro, da una buena conciencia y de una fe sincera.

Algunos, apartándose de ella, se han desviado hacia discursos vanos;

Haciéndose pasar por doctores de la ley, aunque no entiendan lo que dicen ni lo que dan como cierto.

Ahora sabemos que la ley buena para el que la usa legítimamente,

Sabiendo esto, que la ley fue establecida para los justos, sino para los ímpios y rebeldes, para los incrédulos y pecadores, para los humanistas y violadores, para los homicidas de padre y madre, y abortistas,

Por los lujuriosos, los homosexuales, los explotadores, los mentirosos, los desleales y todo lo que es contrario a la sana doctrina, según el glorioso

evangelio del bendito Creador, que me ha sido confiado en seguridad. 12 ¶ Y doy gracias al que me fortaleció, YASHAYA AHMASHAYAH nuestro

Soberano, porque me juzgó fiel al establecerme en el ministerio, 13 yo que estaba antes del blasfemo, un perseguidor, un hombre violento; pero obtuve misericordia porque estaba actuando por ignorancia, estando en incredulidad. 14 ¶ Lagracia de nuestro Soberano abunda más en mí, junto con la fe y la caridad que hay en Yasha' [yaw-shah'] (fuerte n°3467).

Esta palabra es cierta y fiel; es que YASHAYA AHMASHAYAH vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Pero es por eso que he tenido misericordia, para que YASHAYA AH MASHAYAH me muestre, en mí primero, una clemencia perfecta, para que sirva de ejemplo a los que creerán en él, por la vida infinita.

¡Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al Creador, solo sabio, sea honra y gloria por los siglos de los siglos! Un hombre.

¶ Hijo mío (Tayamawathanas), lo que te recomiendo es que, de acuerdo con las profecías que se han hechas acerca de mí, pelees según ellas la buena batalla, 19

Guardando la fe y una buena conciencia; porque algunos, habiendo descuidado estas cosas de la fe, han fracasado en su conducta;

20 De este número son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué al adversario satánico, para que aprendan a no blasfemar.

Capítulo 2:1-15

¶ Portanto, recomiendo ante todo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por toda clase de hombres;

Por los reyes, y por todos los que están constituidos en dignidad, para que podamos llevar una vida pacífica y tranquila, en toda piedad y honestidad.

Porque esto es bueno y agradable a los ojos del Creador nuestro Salvador,

el cual desearía que toda clase de hombres se salvaran y llegaran al conocimiento de la verdad;

Porque hay un Creador, y un Mediador entre el Creador y los hombres, YASHAYA AH MASHAYAH, hombre, 6 Quien se dio a sí mismo en rescate por todos estos es el testimonio

rendido en su propio tiempo. ¶ Por lo cual, verdad digo en Ah MaShaYaH, no miento, he sido constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles en la fe y en la verdad. 8 Por tanto, quiero que los hombres en todo lugar, levantando manos puras, sin iray sin duda;

¶ Y asimismo, que las mujeres se adornen con ropa decorosa, con discreción y sencillez; no con trenzas, ni con velo, ni con perlas, ni con ropasuntuosas;

Pero buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan servir al Creador.

Que la mujer aprenda en la tranquilidad de la total dependencia de su marido; 1 ¶ Porque no permito que una mujer enseñe otra a tomar autoridad sobre su marido; pero ella tiene que

Mantén la paz. 13 Porque Adán fue formado primero, y Shaya (Eva) después.

Y no fue Adán el que fue engañado; es la mujer que, seducida, ha caído en transgresión.

Sin embargo, se salvó en su posteridad, perseverando con modestia en la fe, la caridad y la santidad.

Capítulo 3:1-16

¶ Ciertamente este dicho si alguno aspira a ser capaz, un trabajo excelente desea.

Por tanto, el capaz debe ser irreprochable en estas cosas: marido de la primera mujer, vigilante, discreto, disciplinado, hospitalario, capaz de instruir; 3 No obsesionado con el vino, ni violento ni codicioso de ganancias vulgares, sino amable, no pendenciero, ni ambicioso,

Gobernar bien su propia casa, tener hijos sumisos con toda sinceridad.

Porque si alguno no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la Iglesia del Creador?

Que no se convierta de nuevo, no sea que, hinchado de orgullo, caiga en la condenación del hipócrita.

También debe tener un informe favorable de los hermanos de afuera, para que nazca en deshonra y en el lazo de los traicioneros.

¶ Que los asistentes, asimismo, sean serios, sin dobleces, no adictos al abuso del vino, ni avaros de ganancia bruta;

Sosteniendo el misterio de la fe con una conciencia pura.

Y estos también sean probados primero y luego ejerzan su ministerio sin irreprensibles.

Asimismo, que sus mujeres sean serias, no alumnadoras, discretas y fieles en todo.

Que los ayudantes sean maridos de una primera mujer, que guíen bien a sus hijos a sus propios hogares.

Porque los que han cumplido bien este ministerio, adquieran un grado de honor y una gran seguridad en la fe que es en YASHAYA AHMASHAYAH.

¶ Te escribo esto, esperando pronto a

vered.

Y para que sepáis, si tardo, cómo conduciros en la casa del Creador, que es la Llamada Renacida del Creador viviente, columna y fundamento de la verdad.

Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad del Creador que se manifiesta en carne justificada por el Espíritu, visto de los mensajeros, predicado entre los gentiles, creído en el mundo, y exaltado en la gloria.

Capítulo 4:1-16

¶ El Espíritu dice expresamente que estos postreros días algunos invertirán la fe, aferrándose a espíritus engañadores, y a doctrinas de contradicción;

Por la hipocresía de los falsos maestros, cuyas conciencias serán cauterizadas, prohibiendo el matrimonio, mandando abstenerse de las comidas que el Creador ha creado, para que los fieles los que tienen conocida la verdad, úsala con acción de gracias.

Porque todo lo que el Creador ha creado es bueno, y nada debe ser rechazado, cuando uno lo usa con gratitud;

Porque es santificado por la Palabra del Creador la oración.

¶ Si presentas estas cosas a los hermanos, serás un buen ministro de YASHAYAAH MASHAYAH, nutrido con las palabras de fe y la buena doctrina que ha seguido con exactitud.

Pero desecha las fábulas profanas y extravagantes, y ejercítate en la devoción. Porque el ejercicio corporal de poco sirve; la devoción es útil para todas las cosas, teniendo la promesa de la vida presente y la venidera.

Esta palabra es cierta y digna de confianza.

Sufrimos, en verdad, tanto trabajo y tanta opresión, porque esperamos al Creador vivo, que es el Protector de todos los hombres, especialmente de los que creen.

Anuncia y enseña estas cosas.

Que nadie menosprecie tu juventud; pero sé modelo de los fieles por la palabra, por la conducta, por la caridad, por el espíritu, por la fe y la pureza.

Aplicaos a la lectura, a la exhortación, a la instrucción hasta que yo venga.

No descuidéis el don que habéis recibido de nosotros, que os fue dado por profecía, por la imposición de manos del consejo de ancianos.

Medita en estas cosas y ocúpate siempre de ellas, para que tu progreso sea evidente en todas las cosas.

Ten cuidado de tí mismo y de la doctrina: persevera en estas cosas porque haciéndolas te sustentará a ti mismo y a los que te escuchan.

Capítulo 5:1-25

¶ No reprendas duramente al anciano; sino exhorta a él como a un padre; a los jóvenes como a hermanos;

A las mujeres mayores les gustan las madres; jóvenes como hermanas, con toda pureza. 3 ¶ Honra a las viudas verdaderamente viudas.

4 Pero si la viuda tiene hijos, o hijos de sus hijos, que primero aprendan a ejercer su devoción a su propia familia, y adar a sus padres lo que tienen.

recibido de ellos; porque es bueno y agradable al Creador. 5 Ahora bien, la que es verdaderamente viuda y afligida espera en nuestro Creador y persevera noche y día en oraciones y súplicas. 6

Pero la que vive de los placeres es una muerta viva.

Adviérteles, pues, de estas cosas, para que sean irreprehensibles.

Si alguno no cuida de los suyos, especialmente de los de su casa, ha contradicho la fe, es peor que un incrédulo.

Que la viuda no se considere debilitada antes de los sesenta años, por haber sido mujer de un solo hombre;

Pero que tenga el testimonio de sus buenas obras, de haber criado a sus hijos, de haber ejercido hospitalidad, de haber lavado los pies de los santos, de socorrer a los afligidos, y de haberse aplicado a todas las buenas obras.

Pero rechaza a las viudas más jóvenes; porque cuando el libertinaje los pone a favor de AhamShaYaH, quieren volver a casarse;

Lo que hacen en su condenación, porque han rechazado el origen de la fe.

Y con eso, ociosos, se acostumbra a ir de casa en casa; y no solociosa, sino también habladora y curiosa, y hablando de lo que no conviene. 14 Así que quiero el

los más jóvenes se casan, tienen hijos, gobiernan su casa y no dan al adversario motivo para calumniar.

Ya, de hecho, algunos se han desviado para seguir a nuestro rival.

Si algún creyente, hombre o mujer, tiene viudas, que las asista, y que la Iglesia no se cargue con ellas, para que tengamos suficiente para mantener a las que son verdaderamente viudas.

¶ Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor; principalmente los que trabajan en la predicación y la enseñanza. 18 Porque la Escritura dice: Tú

no pongas bozal al buey que trilla, y el obrero exigente de su salario.

No recibas acusación contra un anciano sino ante dos o tres testigos.

Redarguye delante de todos los que pecan para que los demás también les teman.

Os conjuro ante nuestro Creador, el Soberano YASHAYAAH MASHAYAH, y los mensajeros escogidos, a observar estas cosas sin prejuicios, ya no hacer nada con parcialidad.

No impongas las manos sobre nadie con violencia, y no participes en los pecados de los demás, mantente puro.

No sigas bebiendo solo agua; pero usa un poco de vino, a causa de tu estómago y tus frecuentes malestares.

Los pecados de algunos hombres son manifiestos, incluso antes de cualquier juicio; pero hay otros que sólo aparecen más tarde.

Asimismo, las buenas obras son manifiestas; y si no son los primeros, no pueden permanecer ocultas.

Capítulo 6:1-21

¶ Que todos los esclavos que están bajo el yugo consideren a sus amos como dignos de todo respeto, para que el hombre del Creador y la doctrina no sean blasfemados; y a los que tienen a los fieles por amos, no los desprecien, bajo pretexto de que son hermanos; sino que les sirvan mejor porque son fieles, amados y esforzarse por hacerles bien. Enseña estas cosas exhorta.

Si alguien enseña lo contrario, y no se ferra a las sanas palabras de nuestro Soberano Yasha` [yaw-shah']. (fuerte #3467), y la doctrina que es conforme a la devoción, está envaneceado, no sabe nada; pero tiene la enfermedad de las disputas y disputas de palabras de donde surgen las envidias, las rencillas, las calumnias, las malas sospechas, y las disputas perversas de personas que razonan mal, que están privadas de la verdad y que ven en la devoción una fuente de ganancia. Sepárate de estas personas. 6 ¶ Ahora es un gran ganancia que ser feliz en la devoción.

Porque nada hemos traído a este mundo, y es obvio que nada podemos llevarnos.

Entonces, mientras tengamos comida y ropa será suficiente para nosotros.

Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y la avaricia, y en muchas codicias necias y perniciosas, que hundieron a los hombres en ruina y pérdida.

Porque el amor al dinero es la raíz de todos estos males; y algunos siendo poseídos, se han extraviado de la fe, y están arrojados los más grandes dolores.

¶ Pero tú, oh hombre del Creador, huye de estas cosas, y busca la justicia, la devoción, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre.

Pelea la buena batalla de la fe, como la vida infinita, a la que has sido llamado, y por la cual has hecho una hermosa declaración en presencia de muchos testigos. 13 ¶ Os encomiendo al Creador, queda vida a todas las cosas, y ante ASHAYA AHMASHAYAH, que hizo una declaración majestuosa ante Poncio Pilato, 14 para guardar el mandamiento sin mancha y sin reproche, hasta el surgimiento de nuestro Soberano YASHAYAAH MASHAYAH de entre sus elegidos;

Quien a su debido tiempo declaró que es el bienaventurado único Soberano Rey de reyes y Soberano de SOBERANOS,

el único que posee la inmortalidad, que habita en un lugar inaccesible, y que ningún hombre ni vidente puede ver; A quien se le honra y se le da poder infinito. Un hombre.

Recomendamos a los ricos del presente siglo que no se enorgullezcan por poner su confianza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Creador vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que disfrutemos; 18 para hacer el bien, para ser ricos en buenas obras, pronto a parar, compartiendo sus bienes;

Atesorando así para el futuro un tesoro puesto sobre un buen fundamento, a fin de apoderarse de la vida infinita.

¶ Oh Timoteo (Tayamawathanas) guarda en garantía que os ha sido confiado, huyendo de la palabrería infructuosa y profana, y de las disputas de una ciencia falsamente llamada; algunos de los cuales habiendo hecho profesión, se han desviado de la fe. ¡Gracia sea contigo!

Un hombre.

¶ La primera epístola a Timoteo (Tayamawathanas) fue escrita desde Laodicea, la ciudad principal de Frigia.

2 Timoteo (Tayamawathanas)

Capítulo 1: 1-18

1 ¶ Pablo, apóstol de YASHAYAH MASHAYAH, por voluntad del Creador, para anunciarla promesa de vida que están YASHAYA AH MASHAYAH, Timoteo (Tayamawathanas), mi amado hijo. 2 ¶ Gracia, misericordia y paz del Creador, nuestro Padre y Soberano, YASHAYAAH MASHAYAH 3 Doy gracias al Creador quien sirvo con conciencia pura, como mis antepasados, por que noche y día te sigo mencionando en mis oraciones,

Recordando tus lágrimas, anhelando verte, llenarme de alegría,

Y guardando el recuerdo de la fe sincera que hay en tí que fuí primero en tu buelta a Loida, luego en tu madre Eunice, y que estoy seguro, también está en tí.

¶ Por tanto, os recuerdo que reavivéis el don del Creador que os ha sido impartido por la imposición de mis manos.

Porque el Creador no nos ha dado espíritu de timidez, sino un Espíritu de fortaleza, de caridad y de prudencia.

No te avergüences, pues, del testimonio de nuestro Soberano en mí, presasuyo; pero sufre conmigo por el evangelio, por el poder del Creador,

quien nos salvó irrevocablemente nos llamó a llamamiento santo a nacer de nuevo, no según nuestras obras, sino según su inmutable propósito, y según la irresistible gracia que ha sido dado en YASHAYAAH MASHAYAH a todos

siglos,

Y que ahora ha sido manifestado por la venida de nuestro Salvador YASHAYA AH MASHAYAH quien destruyó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio, para lo cual fui ordenado predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

Por eso también sufrí estas cosas; pero no me avergüence de ello, porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que por su poder guardará lo que me he confiado hasta aquel día.

Retened en fe y en la caridad que es en YASHAYA AH MASHAYAH el modelo de las sanas instrucciones que habéis oído de mí.

Guarda lo que te fue confiado, por el QaDaSh (Aliento Sagrado) que habita en nosotros.

¶ Tú sabes que todos que están en Asia me han abandonado, entre ellos Figella y Hermógenes.

El Soberano tenga piedad de la familia de Onesiforo; porque muchas veces me ha consolado, y no me ha avergonzado de mis cadenas. 17 Al contrario, cuando estuvo en Roma, me buscó cuidadosamente, y me encontró. 18 El Soberano toda para hallar misericordia ante el Soberano en aquella tierra. Y tú sabes mejor que nadie cuánto me sirvió en Efeso.

Capítulo 2: 1-26

¶ Tú, pues, hijo mío, esfuerzate en la gracia que está en YASHAYA AH MASHAYAH.

Y las cosas que has oído de mí, en presencia de muchos testigos, encomiéndalas a hombres fieles, que sean aptos también para enseñar a otros.

Por lo tanto, soporta los sufrimientos como un buen soldado de YASHAYA AH MASHAYAH.

Ningún hombre que hace la guerra se avergüenza de los asuntos de la vida, para complacer a quien lo alistó.

Y si alguien pelea en la arena, sólo es coronado si luchó de acuerdo con las reglas. El que ahora debe trabajar antes recoger el fruto.

Considera lo que digno, que el Soberano te entienda todas las cosas.

¶ Acordaos de YASHAYA AH MASHAYAH, resucitado de entre los muertos, de la descendencia de David, según mi evangelio.

Por quien sufro hasta quedar atado como un malhechor, pero la Palabra del Creador está atada.

Por eso todo lo apoyo por causa de los elegidos, para que ellos también se preparen para la salvación que está en YASHAYA AH MASHAYAH, con gloria infinita. Ciertamente es este dicho. En

De hecho, si morimos con él, también viviremos con él.

si sufrimos con él, también reinaremos con él; si lo disputamos, también lo contradiré;

Si somos infieles, él permanecerá fiel; por lo que no puede contradecirse a sí mismo. ¶ Acordaos de estas cosas, protestando ante el Soberano que se viten las palabras ultrajantes, que sólo hacen derrocar a los que escuchan.

Pero tú, estudia cuidadosamente para mostrarte probado por el Creador como un obrero sin vergüenza que explica con destreza la Palabra de la Verdad.

Pero evita la charla profana y vana, porque los que las escuchan se cansan cada vez más en la indiferencia egoísta;

y su palabrar comerá como gangrena. De este número son Himeneo y Filete,

que se han desviado de la verdad, diciendo que la resurrección final ya ha llegado, y que trastornan la fe de algunos.

¶ Sin embargo, permanece el sólido fundamento del Creador teniendo este sello: El Soberano conoce a los que son suyos; y aparta a los que se engañan espiritualmente los que invocan el nombre del Señor MaShaYaH.

En una casa grande no sólo hay vasos de oro y plata, sino también de madera y barro para uso honorable, y otros para uso vulgar.

Así que, si alguno guarda puro de estas cosas, será usado de honra, santificado, útil al Señor, y preparado para toda buena obra. ¶ Huye también de las pasiones juveniles, y busca

justicia, fe, caridad y paz con los que invocan al Soberano con corazón puro.

Y aparta las preguntas tontas e irreflexivas sabiendo que producen rencillas.

Ahora bien, al servidor del Soberano no debes gustarle pelear, pero debes ser amable con todos, apto para enseñar, paciente;

Enderezando mansamente a los detractores, esperando que el Creador les arrepentimiento y les haga conocer la verdad,

Y que salgan del delirio de las asechanzas del acusador, que les tiene cautivos a la ley para hacer según su voluntad subversiva.

Capítulo 3: 1-17

¶ Sabed ahora que en los últimos días habrá tiempos peligrosos.

Porque los hombres serán egoístas, ambiciosos, jactanciosos, soberbios, blasfemos, rebeldes contra los padres y las madres, ingratos, corruptos,

sin afecto natural, desleales, delatores, rebeldes, crueles, odiando a los virtuosos,

Traicionero, terco, envejecido, amando el placer más que al Creador teniendo

aparición de devoción, perseguido el poder de ella. Mantente alejado de esas personas también.

De este número son los que se introducen en las casas y encantan a las mujeres desmedidas, cargadas de pecados llevadas por diversas pasiones;

Quienes siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

Y así como Jannes y Jambres resistieron a Moisés, así estos también resisten a la verdad; pueblo de razonamiento corrupto, y yo pruebo en cuanto a la fe.

Pero no harán mayores progresos; porque su locura será conocida de todos, como también la de estos dos.

¶ Por ti has seguido mi doctrina, mi conducta, mi intención, mi fe, mi paciencia, mi caridad, mi constancia,

Mis persecuciones y mis aflicciones, como la que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra. ¡Qué persecuciones he soportado! Y el Soberano me libró de todos ellos.

Sin embargo, todos aquellos que quieren vivir de acuerdo a la devoción en YASHAYA AH MASHAYAH, serán perseguidos.

Pero los hombres malvados y los impostores empeorarán, seduciendoy siendo engañados.

En cuanto a ti, mantente firme en las cosas que has aprendido, y de las cuales te has ejercitado, sabiendo de quiénes has aprendido,

Y que desde la niñez conocías las santas letras, las cuales te pueden instruir para la salvación, por la que es en YASHAYA AH MASHAYAH.

Ahora bien, toda la Palabra de la Escritura que sirve para enseñar para convencer, para corregir, para instruir en justicia;

Para que el hombre del Creador sea maduro y esté completamente preparado para todas las tareas auspiciosas.

Capítulo 4: 1-22

¶ Te conjuro, pues, ante nuestro Creador Soberano, YASHAYA AH MASHAYAH, (él) que debe juzgar a los vivos y a los muertos, en su aparición en su reinado,

Predica la Palabra, insiste a tiempo y fuera de tiempo, reprende, censura y exhorta con toda paciencia e instruyendo.

Porque vendrá tiempo cuando dos hombres notolerarán la sana doctrina, sino que, deseosos de oír cosas agradables, se juntarán maestros conforme a sus concupiscencias, Y cerrarán sus oídos a la verdad, y se volverán a las fábulas.

Pero tú sé vigilante en todo, soportando las aflicciones, haz obra de evangelista, completa tu ministerio.

Porque por mí seré inmolado, y se acerca el tiempo de mi partida.

Peleé la buena batalla, y terminé la carrera, mantuve la fe.

Por lo demás, la corona de la justicia me está reservada, Soberano, el justo juez, me la dará en aquel día, y no sólo a mí, sino también a todos los que aprecian su apariencia.

¶ Tratad de venir pronto a mí;

Porque Demas me ha abandonado, habiendo amado este siglo presente, y se ha ido para Tesalónica, Grescens para Galacia, y Titus para Dalmacia.

Luc (Lawaqas) solo está conmigo. Toma a Mark (Maraqas), y tráelo contigo, porque me es muy útil para el ministerio.

Envié a Tíquico a Efeso.

Cuando vengas, trae el manto que dejé en Troas con Carpo, y los libros, especialmente los pergaminos de la Palabra.

Alejandro, el trabajador del cobre, me hizo sufrir muchos males; el Soberano le pagará conforme a sus obras.

Cuidense también de él, porque se ha resistido fuertemente a nuestras palabras.

¶ Nadie me ayudó en mi primera defensa; pero todos me han abandonado. Que no se les atribuya!

Pero el Soberano estuvo a mi lado y me fortaleció, para que por mí la predicación tuviera plenafecto, y todos los gentiles la oyeran; y fui librado de la boca del león.

Y el Soberano me librará de toda obra mala, y me salvarán su reino celestial. ¡Al sea la gloria por los siglos de los siglos! Un hombre.

Saludad a Prisca y Aquila a la familia de Onesiforo.

Erasto se quedó en Corinto y yo dejé a Trófimo enfermo en Mileto.

Date prisa para venir antes del invierno. Te saludan Eubulus, Pudens, Linus, Claudio y todos los hermanos.

¡Soberano YASHAYA AH MASHAYA! Héste con tu espíritu!

¡La gracia sea contigo! Un hombre.

¶ La segunda epístola a Timoteo (Tayamawathanas), que establece supervisores en la Iglesia de Efeso, fue escrita en Roma cuando Pablo fue llevado ante Nerón por segunda vez.

TITO

Tito Capítulo 11-16

¶ Pablo, siervo del Creador y apóstol de 'asha' [yaw-shah']. (strong #3467) para la fe de los elegidos del Creador, y para el reconocimiento de la verdad, que es conforme a la devoción,

En vista de la esperanza de la vida infinita, que el Creador, que no puede mentir, prometió antes de la fundación del mundo;

y que é manifestó en su tiempo por su Palabra viva, cuya predicación me fue encomendada, según el mandato del Creador, nuestro Salvador, a Tito, mi verdadero hijo en nuestra común fe: Gracia, misericordia y paz del Creador Padre y Soberano, YASHAYA AHMASHAYAH nuestro ¡Salvador!

¶ La razón por la que te dejé en Creta, es para que acabes de poner en orden lo que queda por arreglar, y establezcas ancianos en cada ciudad, como te he mandado,

¶ Si él ^{si hay} encontrar a alguien ^{quién} es intachable: marido de la primera mujer, que tenga hijos fieles, que no sean acusados de disolución, ni de desorden.

Porque el supervisor debe ser sin condenación como administrador del Creador, que no sea presumido, ni colérico, ni obsesionado con el vino, ni violento, ni dado al lucro grosero;

sino, por el contrario, hospitalario, amante de las buenas personas, prudente, justo, santo, sobrio, guardado fielmente en la palabra de fe que debe ser enseñada, para poder exhortar tanto, según la sana doctrina, que convencer a los que se oponen a ella.

Hay, en efecto, especialmente entre los judíos de la circuncisión, mucha gente ingobernable, vanidosa e impostora,

cuyas bocas deben ser cerradas; que derriban casas enteras, enseñando lo que no conviene por ganancia.

Alguien de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses son siempre mentirosos; bestias malvadas, vientres perezosos.

Este testimonio es verdadero. Por eso, repréndelos severamente, para que sean sanos en la fe,

Y no os aferréis a las fábulas judaicas, ni a las ordenanzas de los hombres que se apartan de la verdad.

Todo es puro, es verdad para los que son puros; mas nada es puro para los degenerados e incrédulos; por el contrario, y su razón y su conciencia están contaminadas.

Profesan conocer al Creador, pero lo niegan con sus obras legalistas, siendo abominables, rebeldes y reprobados en toda buena obra.

Capítulo 2: 1-15

¶ Porque enseñes las cosas que están de acuerdo con la sana doctrina.

Que los ancianos sean discretos, serios, prudentes, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia.

Que las ancianas tengan también el exterior que conviene a la santidad; que no son calumniadores ni sujetos a los excesos del vino que enseñen el bien;

Para que enseñen a los jóvenes a ser discretos, a ayudar a sus maridos, a ser tiernos con sus hijos;

ser prudente, casto, guardar la casa, ser buenos y obedecer a sus maridos; para que la Palabra del Creador no sea blasfemada.

Asimismo exhorta a los jóvenes a ser sabios,

dándote en todo como ejemplo de buenas obras, por pureza de doctrina, rigidez y sinceridad; 8 Con palabras sanas y sin mancha para que los adversarios sean confundidos, no teniendo nada malo que decir de vosotros.

Insta a los esclavos a estar sujetos a sus amos, a complacerlos en todo, y no ser contradictorios;

No desviar nada, sino mostrar fidelidad completa, para honrar en todo la doctrina del Creador nuestro Salvador. 11 ¶ Porque la gracia del Creador que trae salvación, fue manifestado a todos los hombres;

TITO

Y nos enseña a renunciar a la indiferencia y a las concupiscencias mundanas, ya vivir, en el presente siglo, en discreción, en justicia y en devoción;

Esperando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro gran Creador y Salvador, YASHAYA AH MASHAYAH,

quien se dio así mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificarnos y formar para sí un pueblo especial, celoso de tareas favorables.

¶ Enseña estas cosas, exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te desprecie.

Capítulo 3: 1-15

¶ Amonestar a los gobernantes y a las autoridades, que se sujeten al Soberano, que obedezcan su Palabra, que estén preparados para toda buena obra;

No hablar mal de nadie, no ser agresivo, ser benévolo y mostrar perfecta dulzura con todos los hombres. 3 Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, desobedientes, engañados, sujetos a diversas pasiones y lujurias, viviendo en malicia y envidia, dignos de odio y odiándonos unos a otros.

Pero cuando se manifestó la bondad del Creador nuestro Salvador y su amor por los hombres, él nos salvó,

no por las obras de justicia que hubiésemos hecho, sino según su misericordia, por el lavado de la regeneración, y la renovación del QaDaSh (Aliento Sagrado), 6 que él ha derramado con riquezas sobre nosotros, por YASHAYA AH MASHAYAH nuestro Salvador;

Para que, justificados por su gracia irresistible, seamos herederos de la vida infinita según nuestra esperanza.

Esta palabra es cierta y quiero que firmes estas cosas, para que los que han creído en nuestro Creador se dediquen a practicar las tareas favorables a nuestra esperanza; estas son las cosas que son buenas y útiles para los hombres. 9 ¶ Pero evita cuestiones absurdas, genealogías, rivalidades y atracciones de la ley; porque son inútiles y vanos.

Rechazar al hombre que se dice capaz de elegir creer, después de haberle advertido una vez;

Sabiendo que tal hombre es subversivo, y quepeca, condenándose a sí mismo. 12 Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí a Nicópolis; porque tengo resuelto pasar el invierno allí.

13 Llevad con cuidado a Zenas el abogado ya Apolos, para que nada les falte. 14 Y aprenda también nuestro pueblo a producir obras agradables para las necesidades apremiantes, para que no queden sin fruto.

15 Todos los que están conmigo te saludan. Saludad a los que nos aman en la fe. ¡La gracia esté con todos ustedes! Un hombre.

¶ Escrito a Tito, el primer supervisor establecido de la Iglesia de Creta, desde Nicópolis en Macedonia.

FILEMON

Filemón Capítulo 1: 1-25

¶ Pablo, prisionero de YASHAYA AH MASHAYAH, y Timoteo (Tayamawathanas) nuestro hermano, a Filemón nuestro amado y colaborador nuestro; Ya nuestra amada Apia, y a Arquipo, nuestro compañero de armas, ya la Iglesia que está en vuestra casa.

Gracia y paz a vosotros del Creador, nuestro Padre y Soberano, Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467)!

Doy gracias al Creador, mencionándote siempre en mis oraciones; aprendiendo de ti que tienes en el Soberano Yasha` [yaw-shah]. (fuerte n°3467) 5 Y tu caridad para con todos los Santos; para que la comunicación de la fe sea eficaz, 6 Por el conocimiento de todo el bien que se hace entre vosotros, por YASHAYA AH MASHAYAH. 7 Porque, hermano mío, tu caridad me diste gran gozo y consuelo, porque alegraste las entrañas de los santos.

¶ Por tanto, aunque tengo en Ah MaShaYaH gran libertad para mandarte lo que conviene,

sin embargo te suplico más bien, siendo lo que soy, Paul avanzado en años, y ahora prisionero de YASHAYA AH MASHAYAH, en nombre de la caridad, 10 te suplico por mi hijo Onésimo, a quien yo engendré estando en cadenas, 11 quien en otro tiempo fue inútil, pero que ahora te será útil a ti mismo que a mí, y a quien te devuelvo.

12 Recíbelo entonces como mis propias entrañas. 13 Quería tenerlo conmigo, para que me sirviera en lugar tuyo en las prisiones en que estoy por el evangelio.

Pero no quise hacérselo sin tu consejo, para que tu beneficio no fuera forzoso, sino voluntario.

Porque quizás estuvo apartado de tí por algún tiempo para que lo recuperaras para siempre;

ya no como esclavo, sino como superior a un esclavo, como hermano, especialmente amado por mí, y mucho más por vosotros, según la carne según el Soberano.

Si, pues, me miras unido a tí, recíbelo como a mí mismo.

Si te ha hecho algún mal, así te debe algo, ponlo a mi cuenta.

Yo, Pablo, te lo escribo de mi propia mano, todo lo devolveré, sin decirte que te debes a mí.

Sí, hermano, que reciba de ti este placer el Soberano que mis entrañas en el Soberano.

Te escribo, convencido de tu obediencia, sabiendo que harás aún más de lo que digo.

Pero al mismo tiempo prepárame un alojamiento porque espero que tus oraciones me devuelvan a mí.

Epafras, mi compañero en cautiverio en YASHAYA AH MASHAYAH.

Os saludan Marcos (Maraqas), Aristarco, Demas y Lucas (Lawaqas), mis compañeros de trabajo. 25 ¡Gracia de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH sea con vuestros espíritus! Un hombre.

¶ Escrito desde Roma para Filemón, por el siervo Onésimo.

Hebreos (Ahbarayat) Capítulo 1: 1-14

¶ Habiendo hablado el Creador desde la antigüedad a nuestros padres, muchas veces y de diversas maneras, por medio de los profetas,

nos habló en estos últimos días Israel por medio de su Hija quien hizo heredero de todo; por la cual también fundó las edades;

y quien, siendo el esplendor de su gloria y la expresión única de su esencia, y sustentando todas las cosas con su poderosa Palabra, habiendo obrado por sí mismo la limpieza de nuestros pecados,

sentados a la diestra de la divina Majestad en los lugares más altos;

¶ Habiéndose hecho tanto más excelente que los mensajeros que ha heredado un nombre más excelente que el de ellos.

Porque ¿a cuál de los mensajeros dijiste más el Creador: Tú eres mi Hijo y te he engendrado hoy? Y otra vez: ¿Yo seré su Padre, y él será mi Hijo?

Y de nuevo, cuando trae al mundo a su Hijo primogénito, dice: Adórenle todos los mensajeros del Creador.

Y en cuanto a los mensajeros, se dice: Él hace de los vientos sus mensajeros, y de las llamas de fuego sus ministros.

Pero en cuanto al Hijo, se dice: ¡Oh Creador tu trono permanece por siglos de los siglos, y fuera de tu reino un cetro de justicia:

Has amado la justicia y has odiado la iniquidad, por tanto, oh Creador todopoderoso, eres ungido con el óleo del gozo más que tus semejantes.

10 Otra vez: Eres tú, Soberano quien ha

fundado la tierra desde el principio, y los cielos obrados por tus manos.

Ellos perecerán, pero vosotros permaneceréis; todos envejecerán como un vestido,

Y los enrollarás como un manto; ellos serán cambiados, pero tú eres eterno, y tus años nunca terminarán.

¿Y a cuál de los mensajeros dijiste más el Creador: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por apoyo de tus pies?

¿No son todos espíritus ordenados para servir y enviados para ministrarte los que han de heredar la salvación?

Capítulo 2:1-18

¶ Portanto, es necesario que nos aferramos más a las cosas que hemos oído, no sea que perezcamos.

Porque si la Palabra anunciada por los mensajeros ha surtido efecto y si toda transgresión, toda desobediencia ha recibido justa retribución,

¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande, la cual, habiéndole anunciada primeramente por AhBa (Padre), nos fue confirmada por aquellos que la habían oído? 4 Creador mismo apoyando su testimonio con prodigios y milagros, con diversos actos de su poder, y con los dones provisionales del Espíritu Santo, según su voluntad.

¶ Por eso sujetó el mundo venidero del cual hablamos, a los mensajeros.

Pero alguien dio ese testimonio en alguna parte, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el Hijo del hombre, para que lo mires?

Lo has hecho menos distinguido que los mensajeros; lo coronaste de gloria y honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos;

Todo lo has puesto bajo sus pies. Porque el Creador habiéndole sujetado todas las cosas, no dejó nada que no estuviera sujeto a él; pero aún no vemos que todas las cosas le pertenezcan presentado.

Pero vemos coronado de gloria y honra a este Yasha' [yaw-shah']. (número fuerte 3467), quien, por la muerte que sufrió, se hizo menos distinguido que los mensajeros, para que por la gracia del Creador sufriera la muerte por cada uno de nosotros.

¶ Porque convenía que Aquel por quien y por quien son todas las cosas, queriendo llevar a muchos hijos a la gloria perfeccionase por medio de los sufrimientos al Príncipe de la salvación de ellos.

Porque todos, tanto el que santificamos como los que santificados, de uno son por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos,

diciendo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; Te alabaré como el centro de la llamada al Renacimiento.

Y otra vez: confiaré en él. Y otra vez: Heme aquí, yo y los hijos que el Creador me ha dado.

¶ Así que, puesto que los hijos participan de carne y sangre, él también participa de ellos, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es decir, al acusador; 15 Y libra a todos los que por el temor de la muerte estuvieron toda la vida sujetos a la servidumbre del pecado.

Porque ciertamente no apoyó a los mensajeros, sino que favoreció a la imitación de Abraham.

Por eso tuvo que llegar a ser como sus hermanos entodo; para que sea Sumo Sacerdote, misericordioso y fiel en las cosas del Creador, para expiar los pecados del pueblo.

Porque, habiendo sido probado en lo que padeció, puede ayudar a los que son probados.

Capítulo 3:1-19

1 ¶ Portanto, hermanos santos, que habéis tomado parte en el llamado celestial a renacer, considerad al Apóstolo Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, YASHAYA AH MASHAYAHZ

Quien fue fiel al que lo estableció, como también fue Mashah (Moisés) entoda su casa.

Ahora fue estimado digno de una gloria que sobrepasa a la de Mashah (Moisés), especialmente porque él que edificó la casa es más digno de honor que la casa misma.

Porque toda casa fue construida por él; sin embargo, él que construyó todas las cosas es el Creador.

Y encunto a Mashah (Moisés), él fue fiel en toda la casa, como un siervo, para dar testimonio de lo que se había de anunciar;

Pero Ah MaShaYaH, como Hijo, está establecido sobre su casa; nosotros somos su casa, mientras nos mantengamos firmes, hasta el cumplimiento, nuestra confianza y la esperanza que glorificamos.

¶ Por lo tanto, como dice el QaDaSh (Aliento-Santo): Hoy, si escuchas su voz,

No endurezáis vuestros corazones, como sucedió en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

Donde me tentaron y examinaron vuestros padres, y donde vieron mis obras durante cuarenta años. 10 Por lo cual me enojé contra esta generación, y dije: Su corazón siempre se desvía, y no he conocido mis caminos.

¡Así he jurado en mi ira que no entrarán en mi reposo!

Hermanos israelitas, cuidense que ninguno de ustedes tengan corazón malvado e incrédulo, para alejarse del Creador viviente.

Pero exhortaos unos a otros cada día, mientras se dice: Hoy para que ninguno de vosotros se endurezca por la tentación del pecado.

Porque nos hemos hecho partícipes de Ah MaShaYaH siempre que nos mantengamos firmes, et cumplimiento del principio de nuestra confianza,

Mientras se dice: Hoy, si escuchas su voz, no endurezáis vuestros corazones como sucedió durante la provocación.

¿Quiénes fueron, en verdad, los que disputaron después de haberlo oído si no todos los que salieron de Egipto bajo el liderazgo de Mashah (Moisés)?

¿Y contra quiénes estuvo enojado el Creador durante cuarenta años; ¿No es contra los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que se habían rebelado?

Entonces vemos que no pudieron entrar a causa de su incredulidad.

Capítulo 4:1-16

¶ Tenemos, pues, que quedando en nosotros la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parecerá haber renunciado a ella.

Porque la feliz promesa nos fue hecha a nosotros lo mismo que a ellos; pero la Palabra que habían oído no les servía de nada, ya que no estaba asociada con la fe los que la oyeron.

Para nosotros de YaShahRaHaLa (Israel) que hemos creído, entramos en el reposo, conforme lo que dijo; Por tanto, he jurado en mi ira que no entrarán en mi reposo! Sin embargo sus obras fueron cumplidas desde la creación del mundo;

Porque la Escritura ha hablado así en alguna parte, del séptimo día: El Creador descansó en el séptimo día de todas sus obras;

Y aquí de nuevo: ¡No entrarán en mi reposo!

Por tanto, ya que algunos están designados para entrar en él, y aquellos a quienes se le hizo primero la feliz promesa no entraron en él por incredulidad.

El Creador nuevamente determina un día cierto, por esta declaración: Hoy, dicho por David, mucho tiempo después, como está dicho arriba: Si oyeshoy su voz,

no endurezcáis vuestros corazones. 8 Porque si Josué (Yahashawah) lo hubiera llevado al descanso el Creador no hablaría después de eso dentro del día.

Queda, pues, para el pueblo del Creador un reposo sabático.

Porque quien ha entrado en su reposo, también descansa de sus obras, como Creador desí mismo.

¡Esforcémonos, pues, por entrar en ese reposo, para que nadie caiga en rebelión.

Porque la Palabra del Creador es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de doble filo, penetrando hasta dividir el alma, el espíritu, las coyunturas y los huesos, juzgando

los pensamientos e intenciones del corazón;

Y no hay criatura escondida delante de Él, que todas las cosas estén desnudas y totalmente descubiertas a los ojos de Aquel ante quien somos responsables. 14 Entonces nosotros

tenemos un gran Sumo Sacerdote, que ha traspasado los cielos, Yasha' [yaw-shah], (strong #3467), el Hijo del Creador, ferrémonos a nuestra profesión.

Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, al contrario, ha sido probado todo, como nosotros, pero sin pecado.

Acerquémonos, pues, confiados al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Capítulo 5:1-14

1 ¡Porque todos los sacerdotes tomados de entre los hombres, es constituido para los hombres en lo que atañe al Creador, para ofrecer ofrendas y sacrificios por los pecados. 2 el puede tener piedad de los que son ignorantes y están en el error, que el mismo está rodeado de debilidades.

Y por eso tiene que hacer ofrendas tanto por los pecados como por los del pueblo.

Y nadie puede atribuirse esta dignidad a sí mismo, excepto aquel que es llamado por el Creador, como Aarón.

Asimismo AhMaShaYaH no reclama gloriarse de ser Sumo Sacerdote, sino que la recibe de aquel que dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

Como también le dice otra parte: Tú eres sacerdote para la eternidad según el orden de Melquisedec.

Es él quien, durante dos días de su carne, habiendo ofrecido con gran clamor y lágrimas oraciones y súplicas que podía salvarlo de la muerte, y habiendo sido librado de su miedo,

Aunque siendo Hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció,

Y habiendo sido ejemplar, se convirtió en el autor de la salvación para todos los que están sujetos a él;

¡El Creador lo declaró Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec.

Sobre este tema tenemos muchas cosas que decir, que son difíciles de explicar, porque os habéis vuelto lentos para comprender.

De hecho, si bien deberíais ser maestros, hace mucho tiempo, todavía tenéis que aprender los primeros elementos de los oráculos del Creador; y llegasteis a necesitar leche, no alimentos sólidos.

Pero el que come leche entiende la Palabra de justicia; porque es un niño pequeño.

Pero el alimento sólido es para los adultos, para los que por costumbre tienen el juicio ejercitado para discernir entre el bien y el mal.

Capítulo 6:1-20

¡Por tanto, dejando los primeros principios de la enseñanza de AhMaShaYaH, tiendamos a la madurez, no echándole la culpa a las obras muertas, y fe en nuestro Creador,

De la doctrina del ritual de las consagraciones, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio del Creador. 3 Y así haremos, si el Creador permite.

Para los de Israel que unavez fueron iluminados, que bajo el antiguo pacto gustaron del don

celestiales, que se hicieron ayudantes del Santo

Espíritu,

Y quienes han gustado la buena Palabra del Creador, y los poderes del siglo venidero,

Y a los que, observando la ley, se han apartado de la gracia es imposible renovarlos de nuevo para el arrepentimiento, puesta que crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo del Creador, y deshonrarle públicamente.

Porque la tierra que es regada por la lluvia que a menudo cae sobre ella, que produce hierba adecuada para aquellos para quienes es cultivada, recibe una bendición del Creador.

Pero la que produce espinos y cardos es reprobada y próxima a ser maldita; su fin es ser quemado.

¡Sin embargo, amados, esperamos de vosotros cosas mejores y que conducen a la salvación, aunque así hablamos.

Porque el Creador no es injusto, para olvidar la obra y la obra de la caridad que hicisteis aparecer por su nombre, habiendo asistido y asistido a los Santos.

Ahora, deseamos que cada uno de vosotros muestre el mismo ardor para conservar, hasta el final, la certeza plena de la esperanza. 12 Para que no os hagáis perezosos, sino que imitad a los que por fe y la paciencia heredan las promesas.

13 Porque cuando el Creador hizo la promesa a Abraham, como no podía jurar por un mayor, juró por sí mismo. 14 diciendo: Ciertamente colmaré de bendiciones, y Multiplicaré abundantemente tu posteridad.

Y así Abraham, habiendo esperado pacientemente alcanzó la promesa.

Ahora los hombres juran por aquel que es mayor que ellos, y su juramento para confirmar una cosa pone fin a todas las dificultades; 17 Por eso, el Creador, queriendo mostrar aún mejor a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su resolución, intervino con el juramento. 18 para que por estas cosas inmutables en las cuales es imposible que el Creador mienta, tengamos firme consuelo, los que buscamos refugio en la posesión de la esperanza puesta delante de nosotros, 19 Esperanza que conservamos como ancla del alma, segura y firme, y que penetra dentro del velo,

20 Donde Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) entró por nosotros como precursor habiendo sido hecho Sumo Sacerdote para la eternidad, según el orden de Melquisedec.

Capítulo 7: 1-28

¶ Porque es este Melquisedec, rey de Salem, y sacerdote del soberano Creador, quien salió al encuentro de Abraham, cuando volvía de la derrota de los reyes lo bendijo;

a quien también dio Abraham el diezmo de todo el botín. Primero, Melquisedec significó rey de justicia, además, era rey de Salem, es decir, rey de paz;

Estaba sin padre, sin madre, sin genealogía, sin principio de días ni fin de vida; hecho semejante al Hijo del Creador, permanece sacerdote para siempre.

Ahora, considerad cuán grande es aquel a quien Abraham el patriarca dio el diezmo del botín.

Y mientras que a los de los hijos de Leví, que ejercen el sacerdocio se les ordena según la ley que exigen el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, que sin embargo son descendientes de los hijos de Abraham,

El, que no era de la misma familia que ellos, impuso el diezmo a Abraham y bendijo al que tenía las promesas.

Ahora, sin duda, es el inferior el que es bendecido por el superior.

Y aquí son los hombres mortales los que toman los diezmos pero allí se atestigua que quien los recibe es el Viviente.

Y Leví, que toma los diezmos también los pagó, por así decirlo, a través de Abraham; 10 Porque aún estaba en los lomos del padre, cuando Melquisedec fue a su encuentro.

¶ Si, pues, se hubiera hallado perfección en el sacerdocio levítico, porque a éste pertenece la ley dada al pueblo, ¿qué necesidad había de que se levantara todavía otro Sacerdote, según el orden de Melquisedec, y no según el orden de Aarón?

Para que se cambie el sacerdocio, es necesario que se cambie también la ley. 13 Porque aquellos que dicen estas cosas, es de otra tribu, de la cual ningún miembro ha servido en el altar.

Porque es evidente que nuestro Soberano vino de Judá, de cuya tribu Mashah (Moisés) nada dijo acerca del sacerdocio.

Y se vuelve aún más manifiesto, cuando surge otro Sacerdote a semejanza de Melquisedec. 16 Quien fue nombrado, no según la ley de ordenanza carnal, sino según el poder de la vida eterna,

Porque Él da este testimonio: Tú eres Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Así, la primera ordenanza fue abolida por su debilidad e inutilidad. 19 Porque nada perfeccionó la ley sino una mejor esperanza, por la cual acercarse al Creador, ha sido puesto en su lugar.

Y como Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) no fue instituido sin juramento porque los otros fueron hechos sacerdotes sin juramento;

Pero éste fue jurado por el que dijo: El Soberano ha jurado, y no se arrepentirá; tú eres Sacerdote para la eternidad, según el orden de Melquisedec. 22 Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467) se convirtió así en la garantía de una alianza aún más excelente.

Entonces, en cuanto a los sacerdotes eran muchos, porque la muerte les impedía permanecer para siempre.

Pero él, porque existe para la eternidad, tiene un sacerdocio que no cambia.

Por eso también puede salvar perfectamente a los que se acercan al Creador a través de él, estando siempre vivo para interceder por ellos.

Ahora, necesitábamos tal Sumo Sacerdote, santo inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, exaltado sobre los cielos;

Quien no necesitaba, como los sumos sacerdotes, ofrecer todos los días sacrificios, primero por sus propios pecados, luego por los de los poblados; por lo que ha hecho una vez por todas, ofreciéndose a sí mismo.

Porque la ley instituyó sumos sacerdotes de hombres sujetos a enfermedades; pero la Palabra de juramento que siguió a la ley instituye al Hijo que fue hecho perfecto para la eternidad.

Capítulo 8: 1-13

¶ Ahora, el punto principal de lo que hemos dicho es que tenemos tal Soberano

Sacerdote, que está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

Y quiénes Ministro del santuario y del verdadero tabernáculo, que el Soberano ha erigido, y no el hombre.

Porque todo sumo sacerdote está designado para ofrecer ofrendas y sacrificios; por lo tanto, es necesario que también tenga algo que ofrecer.

Porque si estuviera en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, ya que hay sacerdotes que ofrecen dones conforme a la ley,

Y que rindenculto, imageny sombra delas cosascelestiales, segúnel mandato divino quese le dió a Mashah(Moisés), cuando iba aérigir eltabernáculo: Tencuidado, ledijo, de hacertodo conforme a el modeloque te fuemostrado en lamontaña.

¶ Pero ahoraAh MaShaYaHha obtenidoun ministerio másexcelente, yaque es Mediador de unpacto másexcelente, yque ha sidoestablecido sobre mejorespromesas.

De hecho, si el primepacto hubierasido sin defecto,no habría habidonecesidad deestablecer un segundo.

Para reprenderlos, elCreador dijo a los judíos: Hequí, vendrán días, diceel Soberano, en queharé un nuevopacto con lacasa deYaShaRaHaLa (Israel), ycon los casa de Judá;

Ni un pactocomo el que hicecon suspadres el día quelos toméde la manoy los saquéde latierra de Egipto;porque ellosno permanecieron mipacto, yyo los dejé, dijo el Soberano.

Ahora bien, este es el pactoque haré con lacasa deYaShaRaHaLa (Israel), después deaquellos días,dice elSoberano, pondré misleyes en susmentes, y lascribiré ensus corazones.seré su Creador, y ellosserán mipueblo;

Y nadie enseñará más a suprójimo oa su hermano,diciendo: Conoce al Soberano;porque todos me conocerán, desdeel más pequeño deellos hasta elmás grande; 12 porqueyo

Seré apaciguado de susiniquidades, y nome acordaréms desus pecados, nide susiniquidades. 13 Alhablar de unnuevo pacto,declara viejoal primero;oro, que ha envejecido yenvejecido está a punto ddesaparecer.

Capítulo 9:1-28

¶ Por lotanto, elprimer pacto también teniaordenanzas concernientes alservicio divino yal santuario terrenal.

Efectivamente, seconstruyó elprimer tabernáculo, enel cual estaba el farol, lamesa yel pan dela proposición; yfue llamadoel lugar santo.

Y más alládel segundo velo estabael tabernáculo, llamadoel Lugar Santísimo;

teniendo un incensario deoro, y elarca del pacto, todacubierta de oro, en la cual había unaurna deoro quecontenía el maná, la vara deAarón que reverdecía,y lastablas de laalianza.

Y arriba estabanlos videntesde la gloria, cubriendoon susombra elpropiciatorio; delos cualesno esnecesario ahora hablaren detalle.

Ahora bien, estando así dispuestasestas cosas, lossacerdotes ala verdadentran continuamente en eprimer tabernáculo, realizando elservicio divino;

Pero el sumosacerdote solo entra ereel segundo, unavez alaño: no sinllevar sangre,que ofrece por sí mismoy porlos pecados del pueblo;

¶ El QaDaSh(Aliento Sagrado)mostrando así queel caminoal lugar santísimo aúnno había sido abiertomientras estuvo en pie elprimer tabernáculo; ¿Qué esuna cifra para eltiempo?

presentes, 9 erlos cualesse ofrecen ofrendas ysacrificios, que nqueden hacerperfecto alministro enconciencia,

Solo por comidas bebidas, ydiversas consagraciones y ceremoniascarnales, en vigosolo hasta elmomento de la renovación.

Pero Ah MaShaYaH, habiendo venido como Sum@sacerdote delos bienes venideros, habiendopasado porun tabernáculo másgrande ymás perfecto, quenofuehecho demanos, esdecir, quenoes punto de esta creación,

Entró una sola vezen elLugar Santísimo,no con sangrede machos cabríos nide becerros,sino con supropia sangre, habiendo obtenidoinfinita redención.

Porque sila sangre d@os torosy delos machoscabríos, y las cenizas d@as becerras,que se rocian sobre losinmundos, los santifican encuanto ala purezade la carne,

¿Cuánto más lasangre de Ah MaShaYaH, quierpor elEspíritu Creadorse ofreció así mismosin manchaal Creador, limpiarávuestra conciencia deobras muertas,para quepodáis serviral

¡Creador vivo!

¶ Por tanto,él esMediador de un nuevopacto, para qu@nterviniendo lamuerte para laexpiación delos pecadoscometidos bajo elprimer pacto,los queson llamadosa renacer recibarla promesade la herencia del Creador.

Porque donde haytestamento, esnecesario quese certifique la muerte@del testador;

Porque esen caso demuerte queel testamento adquiere validez, yaque no tienefuerza mientras el testador vive.

Esta estambi@n larazón por la que elprimer pacto nose estableció sinderramamiento desangre.

Porque despuésque Mashah(Moisés) hubo declarado atodo el pueblo@todos los mandamientosde laley, tomó lasangre de losbeceros y delos machoscabríos, con agua, yaná escarlata, @hisopo, yen roció el libromismo y toda la gente,

Diciendo: Esta es la sangre del pacto queel Creador hadispuesto para vosotros.

También roció sangre sobre eltabernáculo ysobre todos losutensilios deadoración.

Y, según la ley, casi todas las cosasson purificadaspor lasangre, y sin derramamiento desangre no hay perdón.

¶ Por tanto,era necesario que@os emblemas delas cosasque están en los cielosfueran purificadosde esta manera, pero que@as cosascelestiales fueran purificadas con sacrificiosmásexcelentes queéstos.

Porque AhMaShaYaH noentró enun santuariohecho demanos, imagendel verdadero,sino enel cielo mismo, para presentarse@hora pornosotros anteel rostro del Creador.25 Nopara ofrecerse así mismo muchasveces, como cada año esumo sacerdoteentra enel lugar@santísimo con sangrea@ena a lasuya,

Ya que habría tenido@que sufrir varias veces@desde lacreación del mundo@pero ahora, en laconsumación de lossiglos, se ha manifestadouna vez para abolir @lecado, sacrificándose así mismo él mismo.

Y como está establecido que@os hombresmueran unasola vez, ydespués de eso vieneel juicio; Asimismo,

Ah MaShaYaH, habiendo sidoo@frecido una vezpara quitarlos pecadosde muchos, aparecerá@por segundavez sin pecado @aqueellos que lo esperan para salvación.

Capítulo 10:1-39

¶ Ahora bien, la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismo sacrificio que nosotros continuamente ofrece cada año, para perfeccionar a los que se acercan a estos sacrificios.

De lo contrario, habrían dejado ofrecerse, ya que quienes realizabais este servicio, una vez purificados, ya no habrían tenido conciencia de sus pecados. 3 Pero en estos sacrificios cada año el recuerdo de los pecados;

Porque es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados.

Por lo tanto, ¡Ah MaSh'aYa! Entrando al mundo, dice: No quisiste sacrificio ni ofrenda, pero me formaste para la liberación.

No te agradaron los holocaustos, ni las ofrendas por el pecado.

¶ Entonces dije: ¡He aquí que vengo, oh Creador! para hacer tu voluntad, como está escrito de mí en el rollo del libro.

Habiendo dicho arriba: No quisiste víctima, ni ofrenda, ni holocausto, ni sacrificio por el pecado, cosas que según la ley se ofrecen, ni te deleitaste en ellas; él añade

entonces: He aquí, vengo, oh Creador, a hacer tu voluntad.

Suprime el primer sacrificio para establecer el segundo.

Es en virtud de esta voluntad que somos santificados, por la ofrenda única del cuerpo de YASHAYA'AH MASHAYA'AH.

Además, todo sacerdote representa todos los días haciendo servicio, y ofreciendo los mismos sacrificios varias veces, que nunca pueden quitar los pecados;

Pero él, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra del Creador,

Ahora espera que sus enemigos se conviertan en el apoyo de sus pies. 14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

Y el QaDaSh (Aliento-Santo) también nos da testimonio; porque, después de decir primero:

Este es el pacto que haré con vosotros después de aquellos días, dice el Soberano: Pondré mis leyes en sus corazones, y las escribiré en sus mentes; él añade:

Y no me acordaré más de sus pecados y de sus iniquidades.

Ahora bien, donde se hace la remisión de los pecados ya no hay ofrenda por el pecado. 19 ¶ Teniendo, pues, hermanos, libertad para entrar en el santuario, por la sangre de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte

nº3467), 20 Camino nuevo y vivo, que él abrió a través del velo, es decir, a través del cuerpo;

y teniendo un sumo sacerdote sobre la casa del Creador;

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo el corazón purificado (rociado) de mala conciencia y el cuerpo lavado con agua pura. 23 Recordemos

doblar la profesión de nuestra fe; porque fiel es el que hizo la promesa. 24 Y cuidémonos unos a otros, para estimularnos a la caridad y a las buenas obras. 25 No pares

no nos unamos unánimes en esta esperanza, como algunos acostumbran a hacer, sino exhortémonos unos a otros, y esto tanto más cuanto veis que se acerca el

Día.

Porque si pecáremos voluntariamente confiando en la ley, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

sino una terrible expectativa de juicio de fuego abrasador, que hará devorar a los adversarios. 28 Siguiendo quebranta la ley de Mashah (Moisés), muere sin piedad por el testimonio de

dos o tres personas;

¿De qué mayor castigo pensáis que será juzgado digno este Israel que oprime al Hijo del Creador, y retiene la sangre del pacto, por la cual fue santificado, y atenta al Espíritu de gracia?

Porque conocemos al que dijo: Mía es la venganza; Yo corresponderé, dijo el Soberano. Y en otro lugar: El Soberano juzgará a su pueblo. 31 Horrenda es caer entre las manos del Creador viviente.

Ahora, recordaos de los primeros días; cuando, después de haber sido iluminados, sufristeis un gran combate de sufrimientos;

Cuando, por un lado, fuisteis públicamente expuestos a la crítica y a la persecución, y por el otro, compartisteis los males de los que así eran tratados. 34 Porque tienes

también os compadecisteis de sus misaduras, y acogisteis con gozo el alejamiento de vuestros bienes, sabiendo que tenéis para vosotros en el cielo más excelentes bienes que son permanentes.

Así que cuando renunciéis a vuestra confianza, quedará una gran recompensa.

Porque tenéis necesidad de paciencia para que después de haber hecho la voluntad del Creador, logréis el efecto de la promesa. 37 Por un poco más de tiempo, y el que viene vendrá,

y no pasará mucho tiempo.

Ahora bien, el justo por la fe vivirá; pero si alguno tuere la fe, mi alma se complace en él.

Para nosotros, somos los que se convierten para su destrucción, sino los que tienen fe para preservar su alma.

Capítulo 11:1-40

¶ Ahora bien, la fe es la expectativa de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Porque por ella alcanzaron buen testimonio los ancianos.

Por la fe sabemos que el mundo fue hecho por la Palabra del Creador; de modo que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas visibles.

¶ Por la fe Abel ofreció al Creador un sacrificio más excelente que Caín; por eso fue declarado justo, dando testimonio el Creador de sus ofrendas; y aunque muerto, todavía habla a través de ella.

Por la fe Enoque llevó al cielo para que no viera la muerte, y no fue hallado más porque el Creador lo había apresado; porque antes de transponerse había obtenido el testimonio de haber sido agradable al Creador.

Sin embargo, es imposible agradecerle sin fe, porque ~~que~~ se acerca al Creador debe creer que el Creador existe, y que es galardón de los que lo buscan con celo. 7

Por la fe Noé, advertido divinamente de cosas que aún no se veían, se llenó de temor y construyó un arca para la salvación de su familia; por ella condenó al mundo, y se hizo heredero de la justicia que es según la fe.

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para ir a la tierra que había de heredar, y se fue sin saber adónde iba.

Por la fe habitó en la tierra prometida como en tierra ajena, habitando en tiendas como Saac y Jacob, coherederos de la misma promesa.

Porque esperaba la Ciudad Celestial que tiene fundamentos seguros de la cual el Creador es el arquitecto y el fundador.

También por la fe Sara recibió fuerza para concebir ya pesar de su edad, dio a luz, porque creyó en la fidelidad del que había hecho la promesa.

Por eso de un hombre, que ya estaba debilitado, nació una multitud tan numerosa como las estrellas del cielo y como la arena de la playa, que no se puede contar. 13 Todos estos murieron en la fe, sin haber recibido las cosas prometidas, sino habiéndolas visto de lejos, creyendo y abrazándolas, y habiendo profesado ser extranjeros y viajeros sobre la tierra.

Porque los que así hablan demuestran claramente que buscan una patria.

En efecto, si se hubieran acordado de aquel de donde habían venido, habrían tenido tiempo de volver allí;

Pero ahora desean un mejor, esto es, celestial; por tanto el Creador no desdena ser llamado Creador de ellos; porque se ha preparado una ciudad infinita.

Por la fe Abraham ofreció a Isaac cuando fue probado, y el que había recibido las promesas ofreció a su hijo unigénito,

De lo cual se dijo: En Isaac te será llamada descendencia; habiendo

pensado dentro de sí mismo, que el Creador podría incluso resucitarlo de entre los muertos; también lo encontró en esta prefiguración de la resurrección. 20 Por la fe Isaac bendijo a Jacob ya Esaú enviando cosas por venir

21 Por la fe Jacob moribundo bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró con la punta de su bastón. 22 Por la fe José, al final, recordó la salida de los hijos de YaSharaHaLa (Israel) y dio órdenes tocando sus huesos.

Por la fe, Mashah (Moisés), al nacer, fue escondido por sus padres por tres meses, porque vieron que el niño era hermoso; y no temieron el edicto del rey.

Por la fe Mashah (Moisés), cuando ya era grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Farao; eligiendo ser maltratado con el pueblo del Creador, en lugar de tener por un tiempo el disfrute del pecado;

Estimando las difamaciones de AMaShaYaH como un tesoro mayor que las riquezas de Egipto porque tenía en vista la recompensa.

Por la fe salió de Egipto, sin temer la ira del rey porque se mantuvo firme, como viendo al Invisible.

Por la fe hizo la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruyera los primogénitos no tocara a los de los israelitas.

Por la fe atravesaron el Mar Rojo como por un lugar seco los egipcios, habiendo intentado el paso, fueron sumergidos.

Por la fe cayeron los muros de Jericó después de haberlos rodeado durante siete días.

Por la fe Rahab la cortesana no pereció con los rebeldes, porque había recibido en paz a los espías.

¶ ¿Y qué más diré? Porque me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefe, David, Samuel y los profetas;

Quienes por la fe conquistaron reinos, ejercieron la justicia, alcanzaron los bienes prometidos, cerraron la boca de los leones, 34 pagaron el poder del fuego, escaparon del filo de las espadas, se hicieron fuertes en sus debilidades, fueron valientes en la guerra, pusieron en fuga a los ejércitos extranjeros.

35 Las mujeres encontraron a sus muertos resucitados; otros fueron torturados, no habiendo aceptado la liberación para obtener una resurrección preferible a sus sufrimientos; 36 Otros pasaron por la prueba de burlas y flagelaciones; e incluso enlaces y cárcel:

Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a filo de espada, vagando aquí para allá vestidos con pieles de ovejas y de cabras, desvalidos, perseguidos, maltratados;

Aquellos de quienes el mundo no era digno, vagando por los desiertos y por los montes, en las cuevas y en las cavernas de la tierra.

Y todos éstos, habiendo alcanzado un testimonio por su fe, alcanzaron los bienes prometidos;

Creador ha provisto algo mejor para nosotros para que no podamos alcanzar la perfección sin nosotros.

Capítulo 12: 1-29

¶ Así que, también nosotros, estando rodeados de una nube tan grande de testigos, despojándonos de toda carga y del pecado que nos estorba con tanta facilidad, sigamos con determinación el camino que se nos presenta,

Mirando a Yasha [guiñada-shah] (fuerte #3467), el iniciador y cumplimiento de nuestra fe, que enfrentada la degradación, por el gozo que se le ofrecía, sufrió los Ats (H6086) . Y sentado a la derecha del trono del Creador.

Por tanto, considerad a aquel que ha soportado contra sí mismo una oposición tan grande por parte de los pecadores, para que no sucumbáis, desfalleciendo vuestras almas. 4 ¶ Aún no habéis resistido hasta el sangre, luchando contra el pecado.

Y habéis olvidado la exhortación que se os dirige como a hijos: Hijos míos, no despreciéis el castigo del Soberano; note desanimado cuando reprendáis;

Porque el Soberano castiga a quien ama, y estimula a todo hijo que recibe.

Si sufrís el castigo, el Creador viene a vosotros como hijos; porque ¿quién es el hijo cuyo padre no castiga?

? Pero si estáis exentos del castigo porque todos participan, sois bastardos, no hijos legítimos.

Además, nuestros padres según la carne nos han castigado, y los hemos respetado: ¿no estaremos mucho más sujetos al Padre de los espíritus, para tener vida?

Porque nuestros padres nos castigaron por algunos días como les pareció conveniente; pero el Creador nos disciplina para nuestro beneficio, para que podamos participar de su santidad.

Es verdad que no todo castigo parece ser en el momento motivo de alegría, sino de tristeza; pero entonces producen fruto apacible de justicia para aquellos que han sido así ejercitados. 12 Fortaleced, pues vuestras manos débiles, y vuestras rodillas débiles;

Y enderezad el camino de vuestros pies, para que el débil no se desvíe, sino que se establezca.

Buscad con todos los pies la santificación, sin la cual nadie verá al Soberano;

Asegurando que nadie se priva de la gracia del Creador; que ninguna raíz se amargue que surja o surbe, y que muchos no sean infectados con ella. Que no haya libertinos ni especuladores como Esaú, que por una comida vendió su primogenitura.

Porque sabéis que aun después de queriendo heredar la bendición, fue rechazado, porque no obtuvo cambio de resolución, aunque lo pidió con lágrimas.

¶ No os acercasteis al monte que se podía tocar con la mano, y que ardía en llamas; ni a la nube espesa, ni a las nieblas, ni a la tempestad.

Ni del retumbar de la resonancia ni del ruido de las palabras que era tal que los que la oían oían que ya no se les dirigiese la Palabra.

Porque no pudieron soportar estar en: Si aun una bestia toca la montaña, será apedreada o traspasada con un agujón.

Y lo que apareció fue tan terrible que Mashah (Moisés) hijo: Estoy aterrado y temblando.

Pero te acercaste al monte Sion, la ciudad del Creador viviente, la celestial YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), miles de ángeles, 23 La asamblea Llamada para renacer del primogénito, inscritos en los cielos, de un juez que el Creador deto, del espíritu de los justos perfeccionados,

Y de Yasha` [yaw-shah`], (strong #3467), Mediador del nuevo pacto, y de la sangre rociada, que hablamejor que la de Abel.

Guardaos de despreciar al que os habla; porque si no escaparon los que despreciaron al que les advirtió en la tierra del Creador, nosotros escaparemos aún menos,

nosotros los que nos alejamos del que habla desde los cielos;

cuya voz hizo temblar en la tierra, y que ahora he hecho esta promesa, diciendo: Una vez más haré temblar sólo la tierra, sino también el cielo.

Ahora, estas palabras nuevamente, marca la abolición de las cosas mudables como hechas, para que subsista lo inmutable.

Por lo tanto, aferrándonos al reino inmovible, retenemos la gracia, para que por él podamos rendir nuestra adoración al Creador de una manera agradable él, con reverencia y temor;

Porque nuestro Creador está también un fuego consumidor.

Capítulo 13:1-25

¶ Que se mantenga el amor fraterno.

No olvidéis la hospitalidad, porque por ella algunos se han alojado ángeles sin saberlo.

Acordaos de los presos como encadenados corcellos; y de los que son maltratados, como siendo nosotros mismos en sus cuerpos.

Que el matrimonio sea honroso en todas las cosas; el hecho sin mancilla pero el Creador juzgará a los licenciosos y a los adúlteros.

Que vuestra conducta esté libre de codicia; contentaos con lo que tenéis; porque el mismo Creador dijo: Ciertamente no te dejaré ni te desampararé.

Por eso decimos con el Soberano en mi ayudador, y no temeré; ¿Qué me hará el hombre?

Acordaos de vuestros líderes, que os hablarán la Palabra del Creador, y considerando el resultado de sus vidas seguid su fe. 8 YASHAYA AMASHAYAH es nuestro, ayer y hoy, y por la eternidad.

No os dejéis llevar por doctrinas diversas y ajenas; porque bueno es que el corazón se fortalezca con la gracia, y no con preceptos acerca de las comidas, que de nada han servido a quien los siguió.

Tenemos un altar, del cual no pueden comer los que sirven en el tabernáculo.

Los cuerpos de los animales cuya sangre se lleva al santuario por el sumo sacerdote, por el pecado, son quemados fuera del campamento. 12 Por lo cual también Yasha [yaw-shah`], (fuerte #3467), para santificar al pueblo con su propia sangre, sufrió fuera del campamento.

Salgamos, pues, del campamento, para ir a él llevando su deshonra.

Porque no tenemos aquí abajo una ciudad permanente, sino que esperamos la verdadera. 15 Así que ofrezcamos continuamente al Creador a través de Yasha [yaw-shah`], (fuerte #3467) un sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. 16 Y no olvidéis la beneficencia y la liberalidad; porque el Creador se deleita en tales sacrificios.

Obedeced a vuestros supervisores y estad sujetos a ellos porque ellos velan por vuestras almas, como para dar cuenta, para que no tengan con gozo y no con gemidos porque de nada te serviría ventaja.

¶ Ruega por nosotros, porque estamos convencidos de tener una buena conciencia cuando conducimos bien en todas las cosas. 19 Y os ruego mucho más encarecidamente que lo hagáis, para que pueda devolverlo a ustedes. 20 Ahora que el Creador da la paz, que resucitad entre los muertos al Soberano Pastor de las ovejas nuestro Soberano Yasha [yaw-shah`], (fuerte #3467), por sangre de un pacto infinito,

os haga perfectos en toda buena obra para que hagáis su voluntad, haciendo éntimo en vosotros lo que es agradable delante de él, por Yasha [yaw-shah`], (fuerte n°3467), a quien el gloria por los siglos de los siglos! Un hombre.

Hermanos, por favor guarden esta palabra de exhortación; porque os he escrito en pocas palabras.

Vosotros sabéis que nuestro hermano Timoteo(Tayamawathanas) es entregado; si viene pronto, te veré con él. 24 Saludad a todos vuestros líderes, ya todos los santos. Los del norte de Italia saludarte

25 ¡La gracia sea con todos vosotros! In hombre.

¶ Escrito desde Italia a los hebreos(Ahbarayath) por Timoteo(Tayamawathanas).

Santiago Capítulo 1:1-27

¶ Santiago, siervo de nuestro Creador y Soberano, YASHAYA AH MASHAYAH, a la doc tribu que estáis esparcidas, ¡salve!

¶ Hermanos, considerad como motivo de perfecto gozo las diversas pruebas que os sobrevienen,

Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

Pero que la paciencia haga perfectamente su obra, para que seáis plenos y satisfechos, sin que os falte nada. 5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, que pregunte al Creador, que da a todos gratuitamente, sin reproche, y le será dado.

Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda como la ola del mar que es sacudida por el viento y sacudida de un lado a otro.

Que tal hombre, de hecho, no espera recibir nada del Soberano.

El hombre cuyo corazón está dividido es inconstante en todos sus caminos. 9 Que el hermano humilde se regocije de ser exaltado,

Y el rico en lo que es humillado, porque pasará como la flor y como la hierba.

Porque el sol ha salido con su ardor, y ha secado la hierba, y ha caído su flor, y ha desaparecido la hermosura de su resplandor; así se marchitará el rico en sus caminos.

Dichoso el hombre que soporta la tentación porque después de haber sido probado, recibirá la corona de la vida que el Soberano ha prometido a los que le aman.

¶ Que nadie diga, cuando es tentado: Es el Creador quien me tienta; porque el Creador no puede ser tentado por el mal, y él mismo no tienta a nadie. 14 Pero cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por su propia lujuria.

Y después que ha concebido la lujuria, engendra el pecado; y el pecado, consumado, engendra la muerte.

Mis amados hermanos, no se equivoquen al respecto:

Toda gracia excelente y todo don perfecto viene de lo alto, y desciende del Padre de las Luces, en quien no hay variación ni sombra de cambio.

Él no engendró según su voluntad, por la Palabra de verdad, para que seamos como las primicias de sus criaturas.

¶ Así que, amados hermanos míos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

Porque la ira del hombre no cumple la justicia del Creador.

Por tanto, despojándoos de toda contaminación y excesos de malicia, acoged con dulzura la Palabra que está implantada en vosotros y que puede salvar vuestras almas.

Poned en práctica la Palabra, y no os limitéis a escucharla, engañándoos con razonamientos falsos.

Porque si alguno escucha la Palabra, y no la pone en práctica, es semejante a un hombre que semira en un espejo su rostro natural; 24 Y quien, tan pronto como semira así mismo, se va y olvida inmediatamente lo que era.

Pero el que haya contemplado la ley perfecta, de la libertad, y haya perseverado, no siendo un oyente olvidadizo, sino ejecutando su aplicación, será dichoso en este lo que habrá hecho.

Si alguno de vosotros se cree religioso, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, vana es la religión del tal. 27 Religión pura e inmaculada ante el Creador nuestro Padre es visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y guardarse puro de la contaminación del mundo.

Capítulo 2: 1-26

¶ Hermanos míos, que la fe que tengáis en nuestro glorificado Soberano YASHAYA AH MASHAYAH esté exenta de aceptación de personas.

En efecto, si en vuestra asamblea entra un hombre con un anillo de oro y un vestido suntuoso, y también entra un pobre con un hábito vulgar;

Y que teniendo cuenta al que lleva la vestidura magnífica, le decís: Tú, siéntate aquí con honor; y di a los pobres: Tú, quédate ahí, siéntate aquí en mi caminar;

¿No hacéis distinciones dentro de vosotros mismos, y no os habéis hecho jueces de malos pensamientos? Escuchad, amados

hermanos míos; ¿No escogió el Creador a los pobres de este mundo para ser ricos en fe y herederos del reino que prometió a los que le aman? ¿Ú en el contrario, desprecias a los pobres. ¿No oprimen los ricos y arrastran a los tribunales?

7 ¿No blasfeman ellos el glorioso Nombre por el cual sois llamados? 8 ¶ Si cumples la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como si fuera usted mismo lo está haciendo bien;

Pero si lo estáis con respecto a las personas, estáis cometiendo un pecado, siendo condenados por la ley como transgresores.

Porque quien observa toda la ley, si peca en un punto, se hace culpable de toda la ley.

Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también dijo: No matarás. Pero si no cometes adulterio, sino que matas, eres transgresor de la ley.

Así que habale y actúe como para ser juzgado por la ley de la libertad.

Porque el juicio es sin misericordia para el que no ha tenido misericordia; pero la misericordia se deleita en su opoicional juicio.

¶ Hermanos míos, ¿de qué le sirve a alguien decir que tiene fe, si no tiene la aplicación de la fe en Ah MaShaYaH? ¿Puede esta fe inactiva salvarlo?

Y si un hermano o una hermana está desnudo y le falta el sustento diario, ¿y cualquiera de ustedes le da? ¿Id en paz, y abrigaos y saciaos, y no les des lo que necesitan para el cuerpo, ¿de qué sirve eso? Lo mismo ocurre con la fe, si no se aplica a Ah MaShaYaH, es muerta en sí misma.

18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, y yo demostraré mi fe por mis obras. 19 Crees que hay un solo Creador, lo haces bien; los adversarios también lo creen y se estremecen de admiración.

Pero, ¡oh hombre vano! ¿Quieres saber que la fe sin obras es muerta?

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

¿No ves que la fe obró con sus obras por sus aplicaciones a Ah MaShaYaH la fe se perfeccionó?

Y así se cumplió lo que dice la escritura: Abraham creyó en el Creador, y le fue atribuido por justicia, y fue llamado Amigo del Creador.

Entonces ves que los hombres justificados por las aplicaciones de la fe, y no solo por la fe inactiva.

Así también Rahab la cortesana, ¿no fue justificada por las aplicaciones de la fe, cuando recibió a los mensajeros y los sacó por otro camino?

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Capítulo 3:1-18

¶ Hermanos míos, no enseñéis muchos devotos, porque incurriremos en un juicio más severo.

Sin embargo, todos fallamos en varias cosas. Si alguno se inmuta en las palabras, es un hombre perfecto, que también puede controlar todo su cuerpo.

He aquí, ponemos freno en la boca de los caballos para que no obedezcan y llevamos todo su cuerpo.

Aquí también, las naves, que son tan grandes, y empujadas por vientos violentos son gobernadas por un timón muy pequeño, dondequiera que mande el piloto.

La lengua es también un miembro pequeño, y se jacta de grandes cosas. Aquí hay un pequeño fuego; ¿Cuánta leña no puede encender? 6 La lengua es también un fuego, un mundo de iniquidad. De este modo la lengua se coloca entre nuestros miembros profanando todo el cuerpo, inflamando el curso de la vida, ella misma inflamada con la angustia del desprecio.

7 Toda clase de bestias salvajes, aves, reptiles y animales marinos son domados y han sido domados por la naturaleza humana; 8 Pero nadie puede domar la lengua; es un mal que no se puede disciplinar; está lleno de veneno mortal.

Por ella bendicimos al Creador el Padre, y por ella maldicimos a los hombres, hechos a imagen del Creador.

De la misma boca sale la bendición y la maldición. No debe ser así, hermanos míos.

¿Arroja una fuente por la misma abertura, agua dulce y agua amarga?

Hermanos míos, ¿puede una higuera dar aceitunas o un árbol de higos? Del mismo modo, ninguna fuente puede dar agua salada y agua dulce.

¶ ¿Hay entre vosotros algún hombre sabio e inteligente? Que muestre sus iniciativas por una conversación favorable con la dulzura de la sabiduría;

Pero si tienes celo amargo y espíritu de contención en tu corazón, no jactes ni mentas contra la verdad.

Esta no es la sabiduría que viene de lo alto, sino que es terrenal, sensual y acusatoria.

Porque donde hay celos y contiendas, hay angustia y toda clase de males.

En cuanto a la sabiduría de lo alto, es primero pura, luego pacífica, moderada, cultivable, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sin división.

Más el fruto de justicia es siembra en quietud, para los que se dedican a la paz.

Capítulo 4:1-17

¶ ¿Dónde vienen entre vosotros los conflictos y las provocaciones? ¿No son vuestras pasiones las que luchan en vuestros miembros?

Codicias, y no obtienes; eres destructivo y celoso, y no puedes estar satisfecho; te defiendes, y provocas, y no consigues, porque no pides.

Pides y no recibes, porque pides mal y con miras a satisfacer tus pasiones.

Hombres y mujeres adúlteros, ¿no sabéis que el amor del mundo es hostil contra el Creador? Quienquiera que sea amigo del mundo se convertirá en enemigo del Creador.

¿Crees que la Escritura habla en vano? ¿El Espíritu que mora en nosotros tiene deseos que llevan a la envidia?

Al contrario, otorga mayor gracia. Por eso dice la Escritura: El Creador resiste a los soberbios, pero se apiada de los humildes. 7 Someteos pues, al Creador; resistid el provocativo, y huirá de ti.

8 Acérquense al Creador, y él se acercará a ustedes. Pecadores, lavaos las manos; y vosotros que tenéis un razonamiento de duplicidad, purificad vuestros corazones; 9 Apenaos y lamentaos y llorad; que vuestra risa se convierta en llanto, y vuestra alegría en tristeza.

Humillaos ante el Soberano, y él os exaltará.

¶ Hermanos, no os calumniéis unos a otros. El que calumnia a un hermano y condena a su hermano, calumnia la ley y juzga la ley. Ahora bien, si juzgas la ley, no eres un observador, sino un juez de la ley.

Sólo hay un Legislador, que puede salvar y perder. Tú, ¿quién eres tú que juzgas a los demás? 13 A vosotros que decidiremos hoy mañana a tal ciudad, y pasaremos allí un año, negociaremos y ganaremos. 14 Ahora no sabéis lo que será mañana porque, ¿cuáles tu vida? Es sólo un vapor que aparece por un tiempo, y que se desvanece luego.

En cambio, deberías decir: ¡Si el Soberano quiere, y si vivimos, haremos esto o aquello.

Pero ahora te jactas en tu jactancia. Cualquier presunción de este tipo es incorrecta.

Peca, pues, quien conoce el bien y no lo hace.

Capítulo 5:1-20

¶ ¡Ati, rico, ahora llorad y clamad, por las gracias que os caerán.

Vuestras riquezas están podridas, y vuestros vestidos comidos de gusanos.

Vuestro oro y vuestra plata se han enmohecido, y su herrumbre levantará entestimonio contra vosotros y devorará vuestra carne como fuego. Ha acumulado tesoros para los últimos días.

He aquí, el salario de los trabajadores que han segado tus campos, de los cuales los has defraudado, clamay los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Soberano de los ejércitos.

Has vivido en voluptuosidades y deleites en la tierra, y te has saciado como en un día de sacrificio. ¿Habéis condenado y hecho morir al justo que no punto resistido.

Hermanos, portanto, esperad pacientemente hasta el advenimiento del Soberano. He aquí, el que ara espera pacientemente precioso fruto de la tierra, hasta que haya recibido lluvia de primavera y la última temporada.

Vosotros también, esperad con paciencia, fortaleced vuestros corazones porque la venida del Soberano está cerca.

Hermanos, no os quejéis unos de otros, para que no seáis condenados. He aquí, el juez está a la puerta.

Hermanos míos, tomad como modelo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Soberano.

He aquí, nosotros consideramos bienaventurados a los que han sufrido constantemente; habéis oído hablar de la constancia de Job, y conocéis el fin que el Soberano le concedió; porque el Soberano está lleno de misericordia y compasión.

¶ Sobre todas las cosas, hermanos míos, no juréis por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento, sino que vuestro sí sea sí, vuestro no, para que no caigáis en el convencimiento.

¿Alguno de ustedes tiene dolor? Déjalo orar. ¿Alguien es feliz? que cantemos.

Hay alguno entre ustedes que esté enfermo? que llame a los Ancianos de la Iglesia, y que oren por él, uniéndole con el nombre del Soberano.

Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Soberano lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Confesad vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados; porque la oración ferviente de los justos tiene gran efecto.

Elle era un hombre sujeto a los mismos defectos que nosotros; sin embargo oró fervientemente para que lloviera; y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Entonces oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, la tierra produjo fruto. 19 Hermanos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad, y otro le hace volver a ella,

20 Que sepa que el que hace volver al pecador del camino del error, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

1 Pedro Capítulo1: 1-25

¶ Pedro, apóstol de YASHAYA AHMASHAYAH, a los escogidos extranjeros esparcidos por el Ponto Galacia, Capadocia, Asia Bitinia,

Quienes según la presciencia del Creador el Padre, están designados para ser santificados por el Espíritu, por sumisión a YASHAYA AHMASHAYAH, y para participar en la aspersión de su sangre que
¡Gracia y pazos sean multiplicadas!

¶ Bendito sea nuestro Creador Padre, el Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, que según su gran misericordia os hizo renacer a una esperanza viva por la resurrección de 'asha'
[guifada-shah]. (fuerte #3467)-

Ah MaShaYaH de entre los muertos,

Para una herencia incorruptible y maculada, inagotable y reservada en los cielos para nosotros, 5 que somos guardados por el poder del Creador en la fe para la salvación que está lista para ser manifestada,
en los últimos tiempos.

¶ En esto os alegráis aunque ahora os entristezcáis por un poco de tiempo por diversas pruebas, y que es necesario,

Para que la prueba de vuestra fe, más preciosa que el oro percedero que sin embargo prueba con fuego, os convierta en alabanza, honra y gloria, durante la aparición de YASHAYA AH
MASHAYAH,

a quien amáis sin haberle conocido, en quien creéis sin haberlo visto todavía y os alegráis en un gozo inefable glorioso, 9 recibiendo el cumplimiento de vuestra fe la salvación
de vuestras almas.

¶ De esta salvación quisieron y buscaron los profetas que se profetizaban acerca de la gracia que está en vosotros;

Buscando, para qué tiempo y para qué tiempos, el Espíritu de Ah MaShaYaH que estaba en ellos, y que testificó de antemano. Les reveló los sufrimientos de Ah MaShaYaH, ya gloria
que serían seguidos.

Y les fue revelado que no era por ellos, sino por nosotros que eran ministros de estas cosas que ahora han sido dichas por lo que os han predicado

el Evangelio por el QaDaShi Aliento Sagrado enviado desde el cielo, cosas que los mensajeros de Evangelio desean examinar cuidadosamente.

¶ Por tanto habiendo ceñido los lomos de vuestra mente y estando restringidos, esperad con perfecta esperanza la gracia que os será traída en la manifestación de YASHAYA AH
MASHAYAH; 14 Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos de vuestra antigua ignorancia.

Pero como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta.

Efectivamente está escrito: Sed santos, porque SOY santo.

Y si invocáis como Padre vuestro a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra morada temporal.

aquí abajo:

sabiendo que habéis sido redimidos de la vana forma de vivir que heredasteis de vuestros padres, no con cosas percederas, como

plata y oro,

Sino por la sangre preciosa de Ah MaShaYaH, como de un Cordero sin manchay sin contaminación,

que fue predispuesto desde antes de la fundación del mundo, y manifestado en los últimos tiempos por causa de él,

Quienes a través de él creyeron en nuestro Creador, quien les sacó de entre los muertos y lo glorificó, para que su fe y esperanza estén en nuestro Creador.

Habiendo purificado vuestras almas sometiendo os a la verdad, por el Espíritu, para tener un amor fraternal sin hipocresía, amaos unos a otros firmemente de corazón puro, siendo regenerados, no de simiente
corruptible, sino de simiente incorruptible, por la Palabra del Creador, que vive y que permanece infinitamente.

¶ Porque toda carne es como la hierba, toda la gloria del hombre como la flor de la hierba; la hierba se seca, y el flor se cae. Pero la Palabra
expresada del Soberano permanece infinitamente y es por esta Palabra que osha sido anunciado el Evangelio.

Capítulo 2:1-25

¶ Habiendo pues, renunciado a toda malicia y engaño, encubrimiento, envidia y calumnias,

Desead fervientemente como niños recién nacidos la leche genuina de la Palabra incontaminada, para que podáis crecer a través de ella.

Ya que habéis probado que el Soberano es clemente,

¶ Acercándose a él; que es la Piedra Viva desechada por los hombres, mas escogida por el Creador, preciosa;

Vosotros también, como piedras vivas edificadas para ser una casa espiritual, un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables al Creador, por YASHAYA
AH MASHAYAH.

Por lo cual se dicen la Escritura: Aquí, pongo en una piedra angular, escogida, preciosa; el que crece en ella no se confundirá.

Así que es precioso para vosotros que creáis, pero para los incrédulos la piedra que desecharon los edificadores se ha convertido en piedra angular,

Y la piedra de tropiezo y piedra de escándalo, para los que trastornan la Palabra, siendo obstinados, para esduderon destinados desde el principio.

Mas vosotros sois linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para proclamar las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Vosotros que antes no erais pueblo, pero que ahora sois el pueblo del Creador; tú que no habías alcanzado misericordia, pero ahora has alcanzado misericordia.

Amados, os exhorto, como a extranjeros y viajeros, a absteneros de los deseos carnales que luchan contra el alma; 17 Teniendo una conducta honesta entre los gentiles, para que el lugar decaer de ellos, como si fueran malhechores, glorifiquen al Creador en el día de la visitación, viendo la eficacia de sus obras.

¶ Quietos los hombres estén sujetos a las ordenanzas del Soberano; que sea el rey, como director;

O los administradores, como personas enviadas en su nombre, para castigar a los que hacen mal y aprobar a los que hacen bien. 15 Porque esta es la voluntad del Creador, que haciendo el bien cierra tu boca de la ignorancia de los hombres faltos de sentido;

16 Comosiendo libre, no usar la libertad como un velo para la malicia, sino como siervos del Creador. 17 Honra a todos; amad a todos los hermanos; miedo al Creador; honrar al rey.

Esclavos, sométanse con todo temor a sus amos, no sólo a los buenos y misericordiosos, sino también a los difíciles.

Porque es una cosa agradable al Creador, que un por un motivo de conciencia, soportéis las aflicciones padeciendo injustamente.

¿Qué gloria, en verdad, sería la tuya si soportaras con paciencia el golpe de haber hecho el mal? Pero si soportas pacientemente el dolor por hacer el bien, eso que

que el Creador se complace. 21 Porque a esto sois llamados, ya que Ah MaShaYaH también padeció por vosotros, dejándose ejemplo, para que sigáis sus pisadas; 22 él

que no cometió pecado, y en cuya boca no se halló engaño; 23 Quien, siendo insultado no insultó; y abusado, no hizo amenazas pero se alejó

entregado al que juzga con justicia; 24 El que llevó vuestros pecados en su cuerpo sobre un madero, para que estando muertos al pecado vivamos a la justicia y por cuya herida aun vosotros han sido curados.

25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas pero ahora habéis vuelto al Pastor Guardián de vuestras almas.

Capítulo 3: 1-22

¶ Mujeres, sean igualmente dependientes de sus maridos, para que sea como el Señor que se sometió a la Palabra, sea ganada la Palabra, por la conducta de sus mujeres;

Cuando vean tu conducta casta y respetuosa.

Si vuestros adornos no son los del exterior, el entrelazado del cabello, los adornos de oro o la moda de la ropa,

Sino del hombre escondido en el corazón, de la incorruptibilidad de un espíritu manso y pacífico, que es de gran valorante el Creador.

Porque así se adornaban una vez las santas mujeres que esperaban en nuestro Creador, siendo

dependientes de sus maridos; 6 Como Sara que obedecía a Abraham, yo llamé al SOBERANO. De ellas os hijas haciendo el bien, y no siendo molestadas por sin miedo.

Esposos, igualmente, portaos sabiamente con vuestras mujeres, como con el Señor más débil, dándole honor, pues ellas heredarán con vosotros la gracia de la vida para que tu las oraciones no se ven obstaculizadas.

¶ Por último, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternos, misericordiosos, benévolos;

No devolviendo mal por mal, ni herida por herida; bendición, al contrario, sabiendo que a esto sois llamados, a heredar la bendición.

En verdad, el que quiere amar la vida y ser dichoso, guarde su lengua del mal y sus labios de las palabras engañosas; 11 Apartese del mal y haga el bien, busque la paz, y persígala.

Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y atento es oído a la oración de ellos; pero el rostro del Soberano está contra los que hacen mal.

¿Y quién os hará daño, si os conformáis al bien?

Pero aunque sufrieras por la justicia, serías feliz. No temas, pues, lo que ellos quieren que temas y no te turbes;

Pero santificado en vuestros corazones al Soberano Creador y estad siempre preparados para defenderos, como un soldado, para que cuando os demanden razón de la esperanza que hayen en vosotros;

¶ Teniendo buena conciencia, para que lo que reprochan vuestra buena conducta en Ah MaShaYaH, sea confundido en lo que dicen contra vosotros, como si fueran malhechores.

Porque es mejor sufrir, si tales es la voluntad del Creador, haciendo el bien que haciendo el mal.

¶ Porque Ah MaShaYaH también padeció una sola vez por los pecados, él justo por los injustos, para llevarnos al Creador; habiéndose inmolido según la carne pero vivificado por el Espíritu;

por lo cual también fue predicado antiguamente a los espíritus vigilantes; 20 ¿Quiénes en otro tiempo habían sido incrédulos, cuando en los días de Noé la paciencia del Creador esperaba el último tiempo, mientras se construía la arca, en la cual un pequeño número de almas, es decir, ocho, se salvaron por medio del agua.

¶ ¿Cuáles es la imagen correspondiente al compromiso en Ah MaShaYaH que ahora nos salva, que nos da la limpieza de las impurezas del cuerpo, sino la respuesta de un buen

conciencia hacia el Creador por la resurrección de ASHAYA AH MASHAYAH;

Quien habiendo subido al cielo está a la diestra del Creador, y a quien están sujetos los ángeles, principados y potestades.

Capítulo 4:1-19

¶ Ah MaShaYaH, pues, habiendo padecido por nosotros en la carne, vosotros también, armaos con el mismo pensamiento; porque el que padeció en la carne, dejó de pecar.

Para no vivirmos según las concupiscencias de los hombres, sino según la voluntad del Creador, durante el tiempo que le queda para vivir en la carne.

Porque nos basta haber cumplido en el tiempo de nuestra vida pasada la voluntad de los gentiles, andando en sensualidades y libertinaje, la depravación del vino, las licenciosas orgías, banquetes orgiásticos e idolatrías criminales.

¶ Por tanto, les pare extraño que no corras con ellos en el mismo exceso de desorden, y te calumnian.

Ellos darán cuenta al que está listo para juzgar a los vivos y a los muertos.

Por eso el Evangelio también fue anunciado a los que murieron en vida, para que después de haber sido juzgados en la carne como hombres, vivieran según el Creador por el Espíritu. 7 ¶ Además, el fin de todas las cosas se acerca; por tanto, sed sobrios y vigilantes en las oraciones. 8 Sobre todo, tened un amor ardiente los unos por los otros; porque la caridad cubrirá multitud de pecados.

Ejercen la hospitalidad unos con otros sin murmuraciones.

Que cada uno se elida según lo que ha recibido, al servicio de los demás, como buenos dispensadores de las diversas gracias del Creador. 11 Si alguno habla, que hable conforme a los propósitos del Creador; si alguno ejerce un ministerio, que lo ejerza según la fuerza que el Creador le comunica, para que en todas las cosas el Creador sea glorificado por YASHAYA AH MASHAYAH, a quien pertenecen la gloria y la fuerza por los siglos de los siglos. Un hombre.

¶ Amados, no se sorprendan del horno que está en medio de ustedes, para probarlos, como salió extraño lo aconteciera.

Pero regocijense en compartir los sufrimientos de Ah MaShaYaH, para que cuando su gloria se manifieste, ustedes también se llenen de alegría.

Si eres deshonrado por el hombre de Ah MaShaYaH, eres bendito; porque el Espíritu del Creador de la gloria reposa sobre vosotros. Él es blasfemado por ellos, pero no lo glorificas.

Que ninguno de vosotros sufra como asesino, ladrón, malhechor o por entrometerse en los asuntos de otros.

Pero si sufre como Ah MaShaYaH, que no se avergüence de ello, sino que glorifique al Creador en este sentido.

Porque viene el tiempo en que el juicio debe comenzar por la casa del Creador; y si comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no están sujetos al Evangelio del Creador? 18 ¿Qué pasará es con gratitud que el justo se salva, ¿qué será del incrédulo y del pecador?

19 Por tanto, los que padecen por la voluntad del Creador, encomiéndenle sus almas, como a un Creador fiel, que hace el bien.

Capítulo 5:1-14

¶ Ruego a los ancianos entre vosotros, yo que soy un anciano con ellos, testigo de los sufrimientos de Ah MaShaYaH, y participando de la gloria que se ha de manifestar:

Cuidad del rebaño del Creador que están a medio de vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente; no por vanidad vergonzosa, sino por razonamiento reflexivo; 3 No como teniendo dominio sobre las heredas del Soberano, perosiendo modelos del rebaño.

Y cuando aparezca el Soberano Pastor, ganaréis la incorruptible corona de gloria.

¶ Así mismo, jóvenes, estad sujetos a los ancianos, sometiendo a todos los unos a los otros vestíos de humildad; porque el Creador resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes.

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano del Creador, para que él os levante cuando llegue el momento;

echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

¶ Sé comedido, vigilante porque el acusador, vuestro enemigo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos, que están en el mundo, sufren las mismas aflicciones.

¶ Y el Creador da gracia, que nos llamó a su gloria en YASHAYA AH MASHAYAH, después de haber sufrido un poco, os haga perfectos, firmes y inquebrantable.

¡A él sea la gloria y la fortaleza por los siglos de los siglos! Un hombre.

Os he escrito en breves palabras de Silvano, que es, según estimo, un hermano fiel, exhortándoos y asegurándoos que la verdadera gracia del Creador es aquella en la que vosotros habitáis.

gracias

La comunidad de los elegidos que está en Babilonia, y Mar (Maraqas) mi hijo, os saludan.

Salúdense con un beso caritativo. ¡La paz sea con todos ustedes que están en YASHAYA AH MASHAYAH! Un hombre.

2 Pedro Capítulo: 1-21

¶ Simón Pedro, siervo y apóstol de Yasha` [yaw-shah']. (strong #3467), a aquellos que compartieron una fe igual a la nuestra, en la justicia de nuestro Creador y Salvador, YASHAYA AHMASHAYAH.

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Yasha` [yaw-shah']. (fuerte#3467), nuestro Creador y Soberano.

Como su divino poder nos ha dado todo lo que se refiere a la vida y a la salvación, mediante el conocimiento de aquel que nos llama

renacer en su gloria y eficacia; 4 por las cuales no fueron dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, en huyendo de la corrupción que reina en el mundo por la codicia;

¶ Así que, poniendo en el lado vuestro celo, añadid a vuestro eficacia, ya la eficacia conocimiento;

Y a la moderación del conocimiento; y con moderación la resistencia; y a la propiedad de resistencia;

y a la decorosa generosidad fraterna; y a la caridad de la generosidad fraterna.

Porque si estas cosas están en vosotros, abundan allí, no os dejarán inactivos ni improductivos en el conocimiento de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH.

Pero aquellos en quienes estas cosas no se encuentran están ciegos, su percepción superficial ya olvidado la limpieza de sus pecados anteriores.

Por eso, hermanos, esfuércense aún más en confirmarse llamados a la salvación porque haciendo esto, nunca se inmutarán;

Y así la entrada al Reino Creador de nuestro Soberano y Salvador YASHAYA AH MASHAYAH estará plenamente asegurada para ustedes.

¶ Por tanto, no dejéis de recordar estas cosas sin cesar, aunque las sepáis y estéis firmes en la verdad presente.

Y creo que es justo, mientras estoy en esta tienda, despertaros con mis advertencias,

Sabiendo que pronto dejaré esta tienda, como me lo hizo saber nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH.

Pero me ocuparé de que después de mi partida siempre puedan recordar estas cosas.

¶ Porque no es siguiendo imaginaciones concebidas en sutileza, que os hemos dado a conocer el poder y la veracidad de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH; más es después de haber visto con vuestros propios ojos su majestad.

Porque recibió del Creador el Padre honra y gloria, cuando le fue dirigida esta voz desde la gloria suprema: Este es mi Hijo amado, en quien he puesto toda mi satisfacción.

Y oímosa voz del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

¶ Tenemos también una palabra profética que es más segura, ya la cual hacéis bien aferraros como a una lámpara que ilumina en un lugar oscuro, hasta el día

brillad y dejad que estrellada la mañana surja de vuestros

corazones; Sepa esto primero, que ninguna profecía de la Escritura proviene de ninguna interpretación privada.

Porque antes la profecía se realizaba por voluntad humana; pero los santos hombres del Creador, instruidos por el Espíritu Santo hablaron.

Capítulo 2: 1-22

¶ Así como hubo falsos profetas entre el pueblo también habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras y que, negando el Soberano que los redimió, traerán sobre sí ruina precipitada.

Y muchos seguirán sus doctrinas de perdición, y el camino de la verdad será desacreditado por causadas ellas.

¶ Y por avaricia ostarificarán con palabras engañosas; perdargamente decretado su condenación no se demorará su condenación no se demorará. 4 Porque si el Creador perdona a los mensajeros que habían pecado, sino que arroja a ellos al abismo, atados con cadenas de oscuridad, los entregó para que fueran guardados allí para juicio 5

Y sino perdona al mundo antiguo, salvó a Noé predicador de justicia a octava persona en ser preservado cuando envió el diluvio sobre el mundo de los siglos;

Y sí, reduciendo a cenizas las ciudades de Sodoma y Gomorra, las condenó a destrucción, dándoles ejemplo los que vivirán en impiedad;

¶ Y si el liberto justo Lot que padecía la infame conducta de estos abominables;

Porque este justo, que habitaba entre ellos, afligido día su alma justa, por lo que veía y aprendía de sus malas obras.

El Soberano sabrá librar del juicio a los que honran, y guardar a los injustos para que sean castigados en el día del juicio;

¶ Mayormente a los que siguen la carne en la concupiscencia de la impureza y que desprecian la disciplina, soberbios y orgullosos, y que no temen ensuciar su reputación,

Mientras que los ángeles, aunque mayores en fuerza y poder, no traen juicio ofensivo contra ellos ante el Soberano. 1 Pero éstos, de naturaleza animal tosca, nacidos para ser tomados y destruidos, hablando mal de lo que no entienden, perecerán por su propia corrupción, recibiendo el pago de su iniquidad.

Les encanta deleitarse todos los días; son manchas y manchas; se deleitan en sus engaños, cuando os ven con ellos;

Sus ojos están llenos de traición, y nunca cesan de pecar; cautivan las almas que están firmemente asentadas en la fe; sus corazones están ejercitados en la ambición son hijos de maldición, 15 los cuales, apartándose del camino recto, se desviaron siguiendo el camino de Balaam hijo de Bosor, el cual amó el premio de la iniquidad, pero fue reprobado por su injusticia;

Un burro mudo, hablando con voz humana, reprimió la locura del profeta.

Son fuentes sin agua nubes agitadas por un torbellino y la oscuridad de las tinieblas está reservada para ellos en todo momento.

Porque hablando palabras soberbias y vanas, cautivan con las concupiscencias de la carne y el libertinaje a los que verdaderamente habían desviado de los que viven en el error;

Prometiéndoles libertad, aunque ellos mismos son esclavos de la corrupción porque uno se convierte en esclavo de aquel por quien es derrotado.

De hecho, si, después de haber huido de las impurezas del mundo, por un conocimiento superficial del Soberano y Salvador YASHAYA AH MASHAYAH, vuelven a participar en él son derrotados, su última condición se vuelve peor que la primera.

Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia que apartarse, después de haberlo conocido, de tanto mandamiento que les había sido dado.

Pero les sucedió según este proverbio verdadero: El perro volvía lo que había vomitado, y la puerca, después de ser lavada, se revolcaba en el fango.

Capítulo 3:1-18

1 ¶ Amados, esta es la segunda epístola que os escribo. En un otro despierto con mis advertencias vuestras sana inteligencia, 2 Para que os acordéis de las cosas que fueron predichas por los santos profetas, y por mandato nuestro, los apóstoles de Soberano y Salvador.

3 ¶ Sabiendo primeramente, que en los postreros días vendrán burladores, que se comportarán según sus propias ambiciones, 4 y quién dirá: ¿Dónde está la promesa de su venida? porque desde que nuestros padres están muertos todas las cosas permanecen como desde el principio de la creación.

Porque ignoran deliberadamente esto que los cielos fueron creados una vez por la Palabra del Creador así como la tierra, que consiste en agua, fue hecha de agua;

Y que fue por estas cosas que el mundo entonces pereció, sumergido en las aguas del diluvio.

Ahora los cielos y la tierra ahora son guardados por la misma Palabra, y están reservados para el fuego en el día del juicio y perdición de los hombres impíos.

¶ Sin embargo, amados, no ignoréis una cosa, que para el Soberano un día es como mil años, mil años son como un día.

¶ El Soberano no demora la ejecución de su promesa, como algunos creen que hay demora; pero él es paciente con nosotros, no queriendo que nadie perezca, sino todos vienen al arrepentimiento.

Ahora el día del Soberano vendrá como ladrón en la noche; en aquel tiempo los cielos pasarán con estruendo, y los elementos de fuego serán disueltos, y la tierra, con las obras que están en ella, se quemará por completo.

¶ Puesto que todas estas cosas deben ser disueltas, ¿qué no debéis ser vosotros por la cantidad de vuestra conducta y vuestra devoción, 1 Esperando y apresurando la venida del día del Creador, en el cual los cielos de fuego serán disueltos, y los elementos ardientes se fusionarán?

Ahora esperamos, según su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales habitará justicia.

Por lo tanto, amados, mientras esperas estas cosas, estuércense por hallarlas sin mancha y sin culpa delante de él en paz.

Y creed que la larga paciencia de nuestro Soberano es vuestra salvación como también os escribió nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada;

Y como hace en todas sus epístolas, cuando hablan ellas de estas cosas; entre las que hay algunas difíciles de entender, que tuercen los ignorantes e inseguros, como otras escrituras, para su propia perdición.

Vosotros, pues, amados, que estáis advertidos, estad en guardia, no sea que, llevados por el error de los impíos, vengáis a desviaros de vuestra firmeza.

Pero crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Soberano y Salvador YASHAYA AHMASHAYAH. ¡A él sea la gloria, ahora y siempre! Un hombre.

1 Juan (Yahawan) Capítulo 1: 1-10

1 ¶ Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que tocaron nuestras manos acerca del Verbo de vida; 2 Porque la vida fue manifestada, ya hemos visto, y damos testimonio de ella, y os anunciamos la vida infinita, que estaba con el Padre, y que se nos manifestó. Lo que hemos visto y oído te lo anunciamos para que tengas comunión con nosotros. Sin embargo, nuestra comunión es con el Padre conforme a la verdad, incluso con su Hijo YASHAYAAH MASHAYAH. Y os escribimos estas cosas para que vuestro gozo sea perfecto. ¶ Ahorabien, el mensaje que hemos recibido de él, y que os anunciamos, es que el Creador es luz, y que en él no hay tinieblas. Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no actuamos en la verdad. Pero si andamos en luz, como él mismo está en luz, estamos en comunión unos con otros, ya la sangre de su Hijo YASHAYAAH MASHAYAH nos purifica de todo pecado. ¶ Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no tenemos pecado, lo hacemos mentiroso, y su Palabra no está en nosotros.

Capítulo 2: 1-29

¶ Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Y si alguno ha pecado, tenemos un consejero conforme a Padre, YASHAYA AHMASHAYAH el Justo. Él es el sacrificio por nuestros pecados; y no sólo por los nuestros, sino también por la totalidad de los dispuestos a la salvación. ¶ Y esto sabemos que lo hemos conocido, a saber, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo lo he conocido y no guardo sus mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él. Pero para el que guarda su Palabra, el amor sacrificial del Creador es verdaderamente perfecto en él, y por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar también como él anduvo. ¶ Hermanos, os escribo, no un mandamiento nuevo, sino un mandamiento antiguo, el cual habéis tenido desde el principio; este antiguo mandamiento es la Palabra que oísteis desde el principio. Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, ya alumbra la luz verdadera. Cualquiera que diga que está en luz, y aborrezca a su hermano, todavía está en la oscuridad ahora. El que ama a su hermano permanece en luz, y nada en él lo hace retroceder. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y en tinieblas andando, y no sabe dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos. ¶ Hijitos, os escribo, porque vuestros pecados son perdonados por causa de su nombre. ¡Padres, os escribo porque no oísteis al que es desde el principio. Gente joven, Te escribo porque has vencido al maligno.

Hijos, os escribo porque habéis conocido al Padre. Padres, os he escrito porque conocéis al que es desde el principio. Jóvenes, os he escrito porque eres fuerte, y la Palabra del Creador habita en tí y has vencido a los impíos.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él; 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida, no es de Padre, sino del mundo.

Y el mundo pasa, y su lujuria; pero el que hace la voluntad del Creador, permanece infinitamente.

¶ Hijos, esta es la última hora; y como han escuchado que viene el AntiAh MaShaYaH, aunya hay varios antiAh MaShaYaHs que revierten la fe; por lo cual sabemos que es la última hora.

Salieron de nosotros, pero no erand nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero es para que se manifieste que no todos somos de nosotros. 20 ¶ Porque habéis recibido la unción del Santo, y sabéis todas las cosas. 21 Os he escrito, no porque no conozcáis la verdad, sino porque la conocéis,

y porque ninguno mentira procede de la verdad. 22 ¿Quién es mentiroso, excepto el que niega que Yasha' [yaw-shah] (fuerte #3467) es el Ah MaShaYaH? Estés el AntiAh MaShaYaH,

que niega que el Padre sea incluso el Hijo. 23 El que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre; el que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.

Deja que lo que has oído desde el principio permanezca en tí. Si permanece en vosotros lo que habéis oído desde el principio, también permaneceréis con el Hijo y con el Papá.

Y la promesa que nos hizo es vida infinita.

Os he escrito estas cosas para que no os engañen.

Pero la unción que recibisteis de él permanece en vosotros; y no necesitas que nadie te enseñe; pero como esta misma unción os enseña todas las cosas, y es verdadero, y no es mentira, permaneced en él, como él os enseñó.

¶ Ahora, pues, hijos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza y no nos confundamos delante de él en su venida. 29 Si los abes que es justo, sabed que todo el que hace justicia es nacido de él.

Capítulo 3:1-24

¶ ¡Mirad qué amor nos ha mostrado el Padre, que somos llamados hijos del Creador! El mundo no nos conoce, porque no lo conoció a él.

Amados, ahora somos hijos del Creador, y aún no se ha manifestado lo que seremos; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque que lo veremos tal como es. 3 Y el que tiene esta esperanza en él, se purifica así mismo, como él es puro.

¶ El que peca, también infringe la ley; porque el pecado es transgresión de la ley.

Ahora sabéis que YASHAYA AH MASHAYAH apareció para quitar nuestros pecados y que no hay pecado en él.

El que permanece en él no peca; el que pecar lo ha visto ni lo ha conocido.

Hijos, nadie os engañe: el que practica la justicia es justo como él mismo es justo.

El que practica el pecado es el acusador; porque el acusador peca desde el principio. Ahora el Hijo del Creador ha aparecido para destruir las obras del acusador.

El que es nacido del Creador no practica el pecado, porque el Creador permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido del Creador.

En esto se revelan los hijos del Creador bajo la gracia, y los hijos del acusador bajo la ley. El que no practica la justicia y no ama a su hermano no es del Creador.

¶ Porque el mensaje que habéis oído desde el principio, es que no amemos unos a otros;

No hagamos como Caín, que era la manifestación del maligno, y que mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas, y las obras de su hermano eran justas.

Hermanos, no se sorprendan si el mundo los odia.

¶ Cuando amamos a nuestros hermanos, sabemos que hemos pasado de muerte a vida. El que no ama a su hermano permanece en la muerte.

El que odia a su hermano es un homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida infinita en él.

Hemos conocido la caridad, en que Dios se dio por nosotros; nosotros también debemos dar la vida por nuestros hermanos.

Ahora bien, el que tuviera bien de este mundo y alver a su hermano en necesidad, le cerrará la entraña, ¿cómo permanecería en él el amor del Creador?

Hijos míos, no amemos las palabras en el lenguaje, sino en la acción y en la verdad.

Porque es en esto que sabemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él;

¶ Porque si nuestro corazón nos reprende, el Creador es mayor que nuestro corazón, y él sabe todas las cosas.

Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos ante el Creador.

Y cualquier cosa que pidamos, la recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

¶ Y este es el sumandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo YASHAYA AH MASHAYAH, y que nos amemos unos a otros con sacrificio, como él lo ha hecho, pedido.

El que guarda sus mandamientos permanece en el Creador y el Creador en él; y sabemos que moran nosotros por el Espíritu que nos ha dado.

Capítulo 4:1-21

¶ Amados, no creáis en todo espíritu, sino probad los espíritus, para ver si son del Creador; porque muchos falsos profetas han venido al mundo.

Reconoced el Espíritu del Creador en esto: todo espíritu que confiesa YASHAYA AH MASHAYAH venido en carnes del Creador;

Y cualquier espíritu que no confiese YASHAYAAH MASHAYAH venido en la carne, nos del Creador. Ahora bien, esta es del Anti-Ah MaShaYaH, de la que habéis oído que procede y que ya está ahora en el mundo.

¶ Hijitos, vosotros sois del Creador y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

Son del mundo, pero eso hablan según el mundo, y el mundo los escucha.

Somos del Creador; el que conoce al Creador nos escucha; el que nos del Creador no nos escucha: en esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

¶ Amados, amémonos unos a otros con sacrificio; porque la caridad tiene del Creador quien ama, es nacido del Creador, y conoce al Creador. 8 El que no ama no tiene Creador conocido, porque el Creador es amor.

El amor sacrificial del Creador por nosotros se manifestó en que el Creador envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

En esto está el amor que nos somos nosotros los que amamos al Creador, sino que es el que nos amó y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Amados, si el Creador nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. 12 Nadie ha visto jamás al Creador si nos amamos unos a otros, el Creador permanece en nosotros, y su amor se cumple en nosotros.

En esto sabemos que permanecemos en él y él en nosotros, es que nos ha dado su Espíritu.

¶ Y nosotros hemos visto, y damos testimonio de que el Padre envió al Hijo el Salvador del mundo.

Cualquiera que confiese que Yasha` [yaw-shah] (strong #3467) es el Hijo del Creador el Creador habita en él, y él en nuestro Creador. 16 Por nosotros hemos conocido y creído el amor que el Creador tiene por nosotros: Creadores caridad; y el que habita en la caridad, habita en nuestro Creador el Creador en él.

¶ En esto se cumple la caridad en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, que somos en este mundo tal como es.

No hay miedo en la caridad, pero la caridad perfecta destierra el miedo; porque el miedo contiene ansiedad, y el que teme no es perfecto en la caridad.

Para nosotros, lo amamos porque él nos amó primero.

Si alguien dice: Amo al Creador, y odia a su hermano, es un mentiroso; porque el que ama a su hermano a quien ve, ¿cómo puede amar al Creador quien no ve?

Y tenemos este mandamiento de él: Quien ama al Creador ama también a su hermano.

Capítulo 5: 1-21

¶ El que creen Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467) es el AmaShaYaH, es engendrado por el Creador el que ama al Creador que lo engendró, ama también al que es engendrado por él.

Sabemos por esto que amamos a los hijos del Creador, que amamos al Creador que guardamos sus mandamientos.

Porque este es el amor del Creador que guardemos sus mandamientos; oro, su

los mandamientos no son gravosos, 4 porque todo que es nacido del Creador vence al mundo y lo que no hace victoriosos sobre el mundo es nuestra fe.

¿Quién es el que ha conquistado el mundo, sino el que cree que Yasha` [yaw-shah] (strong #3467) es el Hijo del Creador?

¶ Este es el mismo Yasha` [yaw-shah] (fuerte #3467), el Ah MaShaYaH, que vino en agua y sangre no sólo con agua, sino con agua y sangre; yes el Espíritu quien hace testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

Porque hay tres que dan testimonio en el cielo, el Padre, la Palabra y el QaDaSh (Aliento Santo), y estos tres son indivisibles en Yasha` [yaw-shah] (fuerte nº 3467).

8 hay

también tres que dan testimonio en la tierra; el Espíritu, el agua y la sangre; y estos se relacionan con un Ah MaShaYaH.

Si recibimos el testimonio de los hombres, tiene mayor peso el testimonio del Creador; ahora bien, este es el testimonio que el Creador dio de su Hijo.

¶ El que creen el Hijo del Creador tiene en sí mismo el testimonio del Creador; el que no cree en el Creador, es un mentiroso, ya que no creyó en el testimonio que el Creador dio de su Hijo. 11 Y este es el testimonio, que el Creador nos ha dado vida infinita; y esta vida está en su Hijo.

El que tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo del Creador, no tiene la vida.

Os escribí estas cosas vosotros que confiáis en el nombre del Hijo del Creador para que sepáis que tenéis vida infinita, y para que creáis en el nombre del Hijo del Creador.

14

¶ Y la confianza que tenemos en él es que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oirá.

Y si sabemos que él nos responde, cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos en él las cosas que le hemos pedido.

Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no sea de muerte, orará, y el Creador le dará vida de los que no cometen pecado de muerte. Es un pecado que lleva a la muerte; no estoy diciendo que oremos por ese pecado.

Toda iniquidad es pecado; pero hay un pecado que no lleva a la muerte.

¶ Sabemos que el que nace del Creador no peca; pero el que es nacido del Creador se cuida a sí mismo, y el maligno que lo acusa no lo toca.

Sabemos que somos del Creador, y que el mundo entero está sumergido en el mal. 20 Sabemos también que el Hijo del Creador ha venido, y nos ha dado entendimiento para saber

la verdad; y estamos en esta Verdad, en su Hijo YASHAYAAH MASHAYAH. Es por él Yasha` [yaw-shah] (strong #3467) que sabemos quién es el verdadero Creador, y el que da vida infinita.

21 ¡Hijitos, cuidense de las tergiversaciones de Ah MaShaYaH! Ur hombre.

2 Juan (Yahawan)

Capítulo 1: 1-13

¶ El Anciano, a la principal electaen YaRaWaShaLaYaM(Jerusalén) y a sus hijos, a quienes amoen verdad, yo solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad,

Por la verdad quemora en nosotros, y

quien estará con nosotros por la eternidad:

Gracia, misericordia y paz sean con vosotros, de Creador el Padre, el Soberano YASHAYA AH MASHAYAH, el Hijo que es el Padre, en verdad y caridad.

Me regocijé al encontrar a muchos de tus hijos caminando en la verdad, según el mandamiento que recibimos del Padre.

¶ Y ahora, rector electo, por favor, no

como si os escribiera un mandamiento nuevo, pero el que teníamos desde el

principio es que nos amemos unos a otros.

Y he aquí la caridad que andamos según

sus mandamientos. Aquí es donde el comando comú tenerlo entendido desde el principio, para que los sigáis.

¶ Porque muchos engañadores han entrado en el mundo, que no confiesan que YASHAYA AH MASHAYAH es AHAYA Hvenido en la carne. Tales el seductoy el anti-Ah MaShaYaH.

Cuídate, no sea que perdamos

no el fruto de nuestro trabajo, sino que recibamos una recompensa completa por ello.

Quien se atreva a transgredir y no permanezca en la doctrina de Ah MaShaYaH, no tiene Creador. El único

quien permanece en la doctrina de Ah MaShaYaH, que uno tiene al Padre y al Hijo.

¶ Si alguno viene a ti, y no trae

esta doctrina, no lo recibáis en vuestra casa, ni lo saludéis.

Porque cualquiera que lo saludar participa en sus malas obras.

¶ Aunque teníamos muchas cosas que escribirte, no quise hacerlo con papel y tinta, pero espero ir a tu casa, y tu

hablar boca a boca, para que nuestro gozo sea perfecto.

¡Los hijos de tu hermana legida te saludan! Un hombre.

3 Juan (Yahawan)

Capítulo 1: 1-14

¶ El Mayor, a Gayo, el amado, a quien amo de veras.

Amada, deseo que en todos los sentidos tú

prosperes y seas sana, como es próspera tu alma.

¶ Porque he venido mucho gozando del testimonio que los hermanos, venidos aquí, han dado de tu fidelidad, y de la manera en que andas en la verdad.

No tengo mayor alegría que

para aprender de quienes hijos caminaron en la verdad.

Amados, obrad fielmente e lo que hacéis por los hermanos y por los extraños; 6 Dieron testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia.

Harías bien en proporcionar

su camino, de una manera digna de Creador. 7 Porque salieron por su nombre, sin tomar nada de los gentiles.

8 Por lo tanto, debemos recibir a tales personas, a fin de convertirnos en obreros con ellos para la verdad. 9 ¶ He escrito a la Iglesia, pero Diótrofes, a quien le gusta ser el primero entre ellos,

no nos recibe.
hermanos,

Por eso, si yo voy, le recordaré las obras que está haciendo, teniendo discursos maliciosos contra nosotros, que, no estando satisfecho con esto, él mismo no recibe la

pero impide a los que quieren hacerlo los rechaza de la llamada al Renacimiento.

Amado, no imites el mal, sino el bien. El que hace el bien es del Creador; pero el que hace el mal ha visto al Creador.

¶ Hoy la verdad misma hacen bien

testimonio a Demetrio; nosotros también se lo damos, sabéis que nuestro testimonio es verdadero.

Tenía varias cosas que escribirte; pero yo no

quiero hacerlo con plumas y tinta;

Porque espero verte pronto, y hablaremos boca a boca. ¡Paz sea con vosotros! (1-15) Los amigos te saludan. Salude a los amigos, cada uno por su nombre.

JUDAS

Judas Capítulo 1: 1-25

¶ Judas, siervo de YASHAYA AH MASHAYAH, hermano de Santiago, a los que son llamados a renacer, que han sido santificados en nuestro Creador el Padre preservados por YASHAYA AH MASHAYAH.

Misericordia, paz y caridad os sean multiplicadas.

¶ Amados, lleno de celo de describiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario hacerlo, para exhortaros a que luchéis por la fe que ha sido dada una vez para siempre a los santos

Porque por descuido se han colado entre vosotros algunos hombres, cuya condenación está escrita desde hace mucho tiempo; impostores que cambian la gracia de nuestro Creador en libertinaje, y que negar al único Soberano, YASHAYA AH MASHAYAH, nuestro Creador y Soberano.

Ahora, quiero recordarles, a ustedes que una vez lo supieron, que habiendo librado al Soberano al pueblo de la tierra de Egipto, luego destruyeron a los que no creyeron;

y que retenga en cadenas a los que están en la oscuridad, para el juicio del gran día, a los mensajeros que no han conservado intacto su origen sino que han abandonado su relación

particular del Soberano.

Como Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas, que habían abandonado a la misma impureza que ellas, ya pecados contra la naturaleza, sirven de ejemplo, sufriendo el dolor de un fuego Creador;

¶ Estos igualmente, sumergidos en sus engaños, contaminan su carne, desprecian la autoridad del Soberano y hablan mal de sus dignidades. Ahora bien, Miguel, el mensajero principal, cuando disputaba con el acusador tocando el cuerpo de Mashah (Moisés), no se atrevió a traicionar una sentencia de maldición; pero él dijo: Que el Soberano reprenda.

Pero éstos hablan mal de todo lo que no saben; y se corrompen en todo lo que naturalmente conocen, como animales sin razón.

¡Ay de ellos! porque siguieron el camino de Caín; porque se han echado en el error de Balaam por causa de la ganancia; y perecieron en la provocación de Coré.

Son manchas en vuestras comidas de caridad, cuando comen con vosotros, sin freno, alimentándose en las nubes sin igual de levadura de aquí para allá por los vientos árboles en la caída del otoño infructuosa, dos veces muerta y desarraigada;

Son furiosas olas del mar, arrojando la espuma de sus impurezas; estrellas errantes de Nod a quienes la oscuridad de la oscuridad está reservada para siempre.

Sobre ellos profetizó Enoch séptimo hermano de Adán, ensus escritos, diciendo:

¶ He aquí, el Soberano ha venido con sus santos decimos para hacer juicio contra todos, y condenar a todos los impíos todas las obras de impiedad que han hecho, y de todas las calumnias que los pecadores impios han pronunciado contra él.

Son personas que murmuran, que siempre se quejan que andan tras sus lujurias, cuya boca profiere palabras de soberbia, y que por interés admiran a las personas.

de apariencia

Pero ustedes, amados, recuerden las cosas que fueron predichas por los apóstoles de nuestro Soberano YASHAYA AH MASHAYAH;

¿Quién os dijo que en el último tiempo habría burladores que andarían tras sus concupiscencias impías?

Son hombres que se distinguen por sí mismos gente sensual, sin espíritu. Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe por el QaDaSh

(Aliento-Santo),

Manténganse en el amor del Creador, esperando la misericordia de nuestro Soberano Yasha [yaw-shah']. (fuerte #3467) para la vida infinita.

y ten piedades unos con otros, y salva a otros con temor, y arrancándolos del fuego, aborreciendo hasta el vestido contaminado por la carne.

24 Y a aquel que puede guardaros de vuestra caída, y haceros aparecer sin mancha gozados en su gloriosa presencia,

JUDAS

25 Al Creador, solo sabio, nuestro Salvador, sea la gloria y la magnificencia la fuerza y el poder, y

ahora y en todos los tiempos Un hombre.

REVELACIÓN

Apocalipsis Capítulo 1:1-20

División 1

¶ Revelación de YASHAYA AH MASHAYAH, que nuestro Creador, para mostrar a sus siervas cosas que han de suceder pronto y que dio a conocer enviando a su mensajero, John (Yahawar) su siervo;

Quien informó la Palabra del Creador, y el testimonio de YASHAYA AH MASHAYAH, todo lo que oí. 3 ¶ Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, guardan las cosas en ella escritas; Porque el tiempo está cerca. 4 Juan (Yahawan), a las siete iglesias que están en Asia. Gracia a nosotros y paz de parte de QUIEN ES, ERA Y QUIEN SERÁ, y de los siete espíritus que están delante del trono;

Y de YASHAYA AH MASHAYAH el testigo fiel primogénito entre los muertos, el Príncipe de los reyes de la tierra.

Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre y nos hizo reyes y sacerdotes del Creador su Padre; A él sea gloria y la fortaleza por los siglos de los siglos!

Un hombre. He aquí, viene sobre las nubes, y todo ojo lo verá, aun los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra se postrarán el pecho delante de él. Sí, Amén.

YO SOY Alfa y Omega, principio y fin, dice el Soberano Yasha [yaw-shah]. (fuerte #3467), el QUIÉNES, y QUIÉN ERA, y QUIÉN SERÁ, el Todopoderoso.

¶ Yo Juan (Yahawan), vuestro hermano que participo con vosotros en la tribulación y en el reinado y en la paciencia de YASHAYA AH MASHAYAH estuve en la llamada Patmos por la Palabra del Creador, y por el testimonio de YASHAYA AH MASHAYAH.

Fui arrebatado en espíritu y transportado al día del Soberano, oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta,

Quien dijo: **YO SOY** el Alfa y la Omega, el primero y el último que ves, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias que están en Asia, a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, en Sardis, Filadelfia y Laodicea.

Así que me volví para ver de dónde venía la voz que me hablaba y volví y me vi siete lámparas de oro;

Y, en medio de las siete candeleros, alguien semejante al Hijo del hombre vestido con un manto largo y ceñido en el pecho con un cinturón de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana, como la nieve sus ojos como llama de fuego. Sus pies, como cocodrilo

finísimo, ardían como en un horno, y su voz era como el estruendo de muchas aguas. 16 Tenían en su mano derecha siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su rostro resplandecía como el sol en su fuerza.

17 Ahorabien, cuando vi, caí a sus pies como muerto y él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: No temas; Soy el primero y el último, el vivo y el muerto y he aquí que vivo por los siglos de los siglos, Amén; y tengo las llaves de la muerte y de la vida. Escriben las cosas que viste, las que son y las que sucederán después de estas.

El misterio de las siete estrellas que viste a mi derecha, y de los siete candeleros de oro, es este: Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y las siete farolas que has visto son las siete iglesias.

Capítulo 2: 1-20

División 1

¶ Escríbelo el ángel de la Iglesia de EFESO (la Iglesia Primitiva): Esto dice el que tiene las siete estrellas a su diestra, el que anda en medio de los siete faroles de oro:

Conozco tus obras, tu trabajo y tu paciencia y sé que no soportas a los malos y has probado a los que se llaman así mismos apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos.

Sufristeis, tuvisteis paciencia y trabajasteis por mi nombre y no os desanimasteis.

Pero tengo contra tí que abandonaste tu primera caridad.

Así que recuerda dónde caíste, arrepiéntete haz tus primeras obras; si no vendré pronto a tí, y si note arrepientes, quitaré tu farola de su lugar.

Pero tenéis esto, que aborrecéis las obras de los nicolaítas, las cuales y también aborrezco.

El que tenga oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que venciere, le daré de comer del árbol de la vida, que está en medio del paraíso del Creador.

¶ Escríbelo también al ángel de la Iglesia de SMYRNA (la Iglesia de los Mártires): Esto dice el primero y el último, que estuvo muerto, y que resucitó:

Conozco vuestras obras, y vuestra tribulación, vuestra pobreza aunque sois ricos, la calumnia de los que dicen judíos y no lo son, sino que son sinagoga adversaria.

No tengas miedo de las cosas que te harán sufrir; he aquí, el acusador va a echar a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis juzgados; y tendréis diez días de aflicción. Seré fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida.

El que tenga oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias. El que venciere no sufrirá la segunda muerte.

¶ Escríbelo también al ángel de la Iglesia de PÉRGAMO (la Iglesia Constantiniana): Así dice el que tiene la espada aguda de dos filos:

Yo conozco tus obras, y el lugar donde habitas donde el adversario tiene su trono y retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días que Antipas, mi fiel mártir, fue muerto en medio de vosotros, donde moraba el adversario.

Pero tengo algo contra tí, que tienes allí gente que tiene la doctrina de Balaam, que enseñó a Balaam a poner escándalo a los hijos de Sara y HaLa

(Israel), a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a caer en fornicación. 15 Asimismo también tenéis algunos que tienen la doctrina de los nicolaítas; lo que odio.

Arrepentíos, pues si no, vendré pronto a tí, y los pelearé con la espada de mi boca.

El que tenga oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que venciere, le daré a comer del maná escondido; y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita estará escrito

un nombre nuevo que nadie conoce sino el que lo recibe.

¶ Escribe también al ángel de la Iglesia de TIATIRA (Iglesia de la Edad Media): Esto dice el Hijo del Creador, que tiene ojos como llama de fuego, y pies como cobre muy final.

Conozco vuestras obras, vuestra caridad, vuestro ministerio, vuestra fe y vuestra paciencia; y sé que tus últimas obras superan a las primeras.

Pero tengo algo contra ti, es que permites que la mujer Jezabel (la catolicismo), que se dice profetisa, enseña y seduce a mis siervos, para hacerlos pervertir y hacerles cosas sacrificadas a los ídolos.

Y le di tiempo para que se arrepintiera de su perversión; y ella no se arrepintió.

He aquí, yo lanzo en el lecho de dolor, los que cometen adulterio con ella estarán en gran aflicción, amén que se arrepientan de sus obras.

y mataré a sus hijos; y todas las iglesias sabrán que YO SOY el que escudriña las mentes y los corazones; y os pagaré a cada uno de vosotros según sus obras.

Pero a vosotros, y a los demás que están en Tiatura, a todos los que no profesáis esta doctrina, y que no habéis conocido, comedid, las profundidades del adversario, os digo: No os pondré señal de su otro cargo;

Pero aguanta lo que tienes hasta que yo venga.

Porque al que venza y cumpla mis obras hasta el fin, le daré poder sobre las naciones.

Las regiré con cetro de hierro, y como quien quebranta vasos de barro, como yo mismo he recibido de mi Padre.

Y le daré la estrella de la mañana.

El que tenga oídos, que escuche que el Espíritu dice a las Iglesias.

Capítulo 3: 1-22

División 1

¶ Escribe también al ángel de la Iglesia de SARDIS (Iglesia protestante): Así dice el que tiene los siete espíritus del Creador, y las siete estrellas: Yo conozco tus obras; tienes fama de ser vivo; pero estás muerto.

Sé vigilante y fortalece al remanente que va a morir; porque no he encontrado tus obras perfectas ante el Creador.

Así que recuerda lo que has recibido oído, guárdalo y arrepiéntete. Pero si no velas, vendré a ti como un ladrón, y no sabrás a qué hora vendré a ti.

También tienes en Sardis algunas personas que no han manchado sus vestidos, y que andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos.

El que venciere será vestido de vestiduras blancas, y no borrará su nombre del libro de la vida; y confesará su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.

El que tenga oídos, que escuche que el Espíritu dice a las Iglesias.

¶ Escribe también al ángel de la Iglesia de FILADELFA (Iglesia Marginal): Esto dice el Santo Verdadero, que tiene la llave de David; el que abre, y nadie cierra; y que cierra, y nadie abre:

Yo conozco tus obras; he abierto una puerta delante de ti, y nadie puede cerrarla; porque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. 9 He aquí, yo daré a algunos de la sinagoga adversaria, que se llaman a sí mismos judíos y cristianos, y que no son, sino que mienten; he aquí, yo los traeré, para que se inclinen a vuestros pies, y saber que te amaban.

10 Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo mismo te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir sobre el mundo entero para probar a los que moran sobre la tierra. 11 Tengo pronto; retén lo que tienes para que nadie quite la corona.

Al que venciere, lo haré columna en el templo de mi Creador; y no volverá a salir de él; y escribiré en él el nombre de mi Hacedor y el nombre de la ciudad de mi Hacedor, de la nueva Yerusalem (Jerusalén), que descende del cielo, de mi Creador, y mi nombre nuevo.

El que tenga oídos, que escuche que el Espíritu dice a las Iglesias.

¶ Escribe también al ángel de la Iglesia de LAODICEA (Iglesia Ecuménica o Iglesia Evangélica de libre elección): Así dice el Amán, el Testigo verdadero, origen de la creación del Creador:

Yo conozco tus obras; sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Oh! si tenías frío calor!

Por tanto, como eres tibio, ni frío ni caliente vomitaré de mi boca.

Porque decís: soy rico, me he enriquecido y no tengo necesidad de nada; y no sabéis que sois desdichados, miserables, pobres, ciegos y desnudos.

Te aconsejo que de mí compres y probado enfuego, para hacerte rico; y vestiduras blancas, para vestirte y que no se manifieste vergüenza de vuestra desnudez, y unguento para ungir vuestros ojos, para que veáis. 19 Y reprendo y castigo a todos los que amosé, pues, celoso, y arrepiéntete.

He aquí, yo estoy a la puerta; llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Al que venciere, haré que se siente conmigo en mi trono, como yo vencí y me siento con mi Padre en su trono. 22 El que tenga oídos, oígalo que el Espíritu dice a las iglesias.

Capítulo 4: 1-11

División 2

1 ¶ Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, y que habló conmigo, dijo: Sube acá y te haré ver las cosas que deben suceder después de estas. 2 E inmediatamente fui arrebatado en el espíritu; y he aquí, un trono estaba establecido en el cielo, y alguien estaba sentado en él.

Y el que estaba sentado parecía un pedregal de jaspe y sardo; y el trono estaba rodeado por un arco iris, que parecía una esmeralda.

Alrededor del trono había otros veinticuatro tronos; y sobre estos tronos a veinticuatro ancianos sentados, vestidos con vestiduras blancas y con coronas de oro en sus cabezas.

Y del trono salían relámpagos, truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, que son los siete Espíritus del Creador.

También había un mar de vidrio semejante al cristal delante del trono, y en medio del trono y alrededor del trono había cuatro seres vivos llenos de ojos por delante y por detrás.

El primer ser vivo parecía un león; el segundo serviente parecía un becerro; el tercer ser vivo tenía cara de hombre; y el cuarto serviente parecía un águila en vuelo.

¶ Y los cuatro seres vivos tenían seis alas cada uno, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y necesaban, día y noche, a decir: ¡Santo, santo, santo es el Todopoderoso Soberano Creador, QUIEN ERA, QUIEN

ES Y QUIEN SERÁ! 9 Y cuando los seres vivos dieron gloria y honra y acción de gracias al que estaba sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

10 Los veinticuatro ancianos se postraron delante del que estaba sentado en el trono, y adoraron al que vive por los siglos de los siglos, y arrojaron sus coronas delante del trono, diciendo:

11 Soberano, digno eres de recibir la gloria, honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad que existen fueron creadas.

Capítulo 5: 1-14

División 2

¶ Entonces vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un rollo escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Vi también un ángel poderoso, que llamaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?

Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, mirarlo.

Y lloré mucho, porque nadie había sido hallado digno de abrir el libro, ni leerlo, ni demirarlo.

Y uno de los ancianos dijo: No llores; he aquí el León, que es de la tribu de Judá, la Raíz de David, havencido para abrir el rollo y desatar sus siete sellos.

¶ Y miré y he aquí, en medio del trono y entre los cuatro seres vivos, y en medio de los ancianos, había un Cordero como inmolado; tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus

del Creador, enviado por toda la tierra.

Y vino y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo tomado el rollo, los cuatro seres vivos y los veinticuatro ancianos se inclinaron ante el Cordero, cada uno con raras y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los Santos.

9 Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado y contu sangre nos redimiste del Creador, de cada tribu, de de toda lengua, de todo pueblo y de toda nación. 10 Y nos has hecho reyes y sacerdotes para nuestro Creador, y reinaremos sobre la tierra.

Entonces miré, y vi la voz de muchos ángeles alrededor del trono y los animales y los ancianos; y su número era de muchos millones.

Dijeron a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

También oí a todas las criaturas que están en el cielo en la tierra y debajo de la tierra, y todas las cosas en él diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero

sea la alabanza y el honor y la gloria y la fortaleza por los siglos de los siglos.

Y los cuatro seres vivos se inclinaron y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Capítulo 6: 1-17

División 2

¶ Y miré cuando el Cordero abrió uno de los sellos y oí al primero de los cuatro seres vivos decir con voz de trueno: Ven y mira.

Ahora miré, y he aquí un caballo blanco; el que lo montaba tenía un arco, y le dieron una corona, y salió venciendo, para vencer.

¶ Y cuando el Cordero abrió el segundo sello, oí decir al segundo ser vivo: Ven y mira.

Y salió otro caballo rojo y el que lo montaba recibió poder para desterrar la paz de la tierra, y hacer que los hombres se mataran unos a otros; y le dieron un gran

espada.

Y cuando el Cordero abrió el tercer sello, oí decir al tercer ser vivo: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; el que lo montaba tenía una balanza a mano.

Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivos, que decía: Unamedida de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario; pero no estropea el aceite ni el vino.

Y cuando el Cordero abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto serviente que decía: Ven y mira.

Y miré y he aquí un caballo lívido; el que cabalgaba en él se llamaba Muerte, lo seguía disimulando; y se le dio autoridad sobre el cuarto

parte de la tierra, para matar a los hombres con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra. 9 Y cuando el Cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar a los que habían sido inmolados por

la Palabra del Creador, y por el testimonio que habían mantenido. 10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, oh

Soberano, santos verdaderos, ¿no juzgarás, no vengarás nuestras almas en los que moran en la tierra?

Y se les dio cada uno de ellas cortinas blancas, y desdijo que esperaran un poco más de tiempo, hasta el número de sus consiervos de sus hermanos que habiende ser despedidos. muertos como ellosse cumplió.

Y miré, cuando el Cordero abrió el sexto sello, y he aquí, hubo un gran terremoto, y el sol se puso negro como cilicio, y la luna se volvió como sangre.

Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera, sacudida por un gran viento, arroja sus higos verdes.

Y el cielo se retiró como un libro que se enrolla, y todas las montañas e islas fueron movidas de sus lugares;

Y los reyes de la tierra, los grandes, los ricos, los capitanes y los poderosos, todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas, y en las peñas de los montes; 16 Y decían los montes y las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de aquel que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero;

17 Porque ha llegado el gran día de su ira, ¿quién podrá resistir?

Capítulo 7: 1-17

División 2

¶ Después de esto, cuatro ángeles que estaban en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos, para que no soplasiera viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

Entonces vi otro ángel que subía del lado oriental, con el sello del Creador vivo, llamó a los cuatro ángeles a quienes se les había dado poder para hacer daño a la tierra, al mar, a los árboles, hasta que hayamos sellado a los cuatro frentes de los siervos de nuestro Creador.

4 Yoí el número de los señalados: ciento cuarenta y cuatro mil señalados

de todas las tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel); 5 De la tribu de Judá doce mil señalados; de la tribu de Rubén, doce mil señalados; de la tribu de Gad, doce mil marcados;

6 De la tribu de Ascer, doce mil señalados de la tribu de Neftalí, doce mil señalados; de la tribu de Manasés, doce mil señalados; 7 De la tribu de Simeón, doce mil señalados; de la tribu de Leví, doce mil señalados; de la tribu de Saca, doce mil señalados; 8 De la tribu de Zabulón, doce mil señalados de la tribu de José, doce mil señalados; de la tribu de Benjamín, doce mil marcados.

Entonces miré, y he aquí un gran multitud que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua; estaban en pie ante el trono y ante el Cordero, vestidos con cortinas blancas, y palmaban sus manos;

Y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación es de nuestro Creador, que está sentado en el trono, y del Cordero.

Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y los Ancianos y los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros ante el trono, y adoraron al Creador,

Diciendo: ¡Amán! ¡La alabanza, la gloria, la sabiduría, la gracia, el honor, el poder y la fuerza sean para nuestro Creador por los siglos de los siglos! Un hombre.

¶ Respondió entonces uno de los ancianos, y me dijo: Los que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son de dónde vienen?

Y yo le dije: Soberano ¿tú sabes? Y me dijo: Estos son los que salieron de la gran tribulación, y lavaron sus vestiduras y las blanquecieron en la sangre del Cordero.

Por eso están ante el trono del Creador, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono extenderá su bandera sobre ellos.

No tendrán más hambre, y no tendrán más sed, y el sol no los herirá más, ni calor alguno;

Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los conducirá a manantiales de aguas vivas, y el Creador enjugará toda lágrima de sus ojos.

Capítulo 8: 1-13

Sección 3 ¶ Cuando el Cordero hubió abierto el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y via los siete ángeles en pie ante el Creador, y les fueron dadas siete trompetas.

Y vino otro ángel, que estaba en pie junto al altar, teniendo un incensario de oro, y se le dio mucho incienso para ofrecer, con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro, que está delante de el trono.

Y el humo del incienso con las oraciones de los santos, ascendió de la mano del ángel, ante el Creador. 5 Entonces el ángel tomó el incensario y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y allí había voces, truenos, relámpagos y un terremoto.

Entonces los siete ángeles, que tenían las siete trompetas, se prepararon para tocar las trompetas.

¶ Y el primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclado con sangre, que cayó sobre la tierra; y se quemó la tercera parte de los árboles, y se quemó toda la hierba verde.

Y el segundo ángel tocó la trompeta, y como un gran monte fue arrojado al mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en el mar, y tenían vida, y pereció la tercera parte de las naves.

Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas.

Y el nombre de la estrella era Absentay la tercera parte de las aguas se convirtieron en agua amarga; muchos hombres murieron por el agua, porque se habían amargado.

Entonces el cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, de modo que la tercera parte de ella se oscureció, y la tercera parte del día perdió su luz, y asimismo la noche.

Entonces vi yoí aun un ángel que volaba por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, por el sonido de las trompetas de los siete ángeles que ¡todavía tengo que sonar!

Capítulo 9: 1-21

División 3

¶ Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que había caído del cielo a la tierra; ya aquel ángel le fue dada la llave del abismo.

Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; el sol y el aire se oscurecieron con el humo del pozo;

Y de este humo se esparcieron angostas sobre la tierra; y se les dió un poder semejante al poder que tienen los escorpiones de la tierra.

Y se les dijo que no hicieran daño a la hierba de la tierra, ni a ningún verdor, ni a ningún árbol; pero sólo a los hombres que no tienen el sello del Creador en la frente.

Y se les dió, no para matarlos sino para torturarlos durante cinco meses, y su tortura era como la que hace el escorpión cuando pica al hombre.

En aquellos días los hombres buscarán la muerte, y no la hallarán; desearán morir y la muerte huirá de ellos.

Estos saltamontes parecían caballos preparados para la batalla; había coronas como oro sobre sus cabezas; sus rostros eran como rostros de hombres.

Tenían el pelo como el pelo de mujer, y sus dientes eran como los de los leones.

Tenían corazas como corazas de hierro; el sonido de sus alas era como el sonido de los carros de muchos caballos corriendo a la batalla.

Tenían colas como las de los escorpiones, y en sus colas un aguijón; y su poder era de dañar a los hombres durante cinco meses.

Y tenían sobre ellos un rey ángel del abismo, llamado en hebreo Abaddon, cuyo nombre en griego es Apollyon (Exterminador).

Pasó la primera desgracia, he aquí que vienen todavía otras dos desgracias después de aquella.

¶ Y el sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz que decía de los cuatro cuernos del altar de oro, que está delante del Creador, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates.

Al instante fueron desatados los cuatro ángeles que estaban listos para ir a la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de los hombres.

Y el número de los jinetes de este ejército ascendió a doscientos millones; porque escuché el número.

Ahora vi así los caballos en la visión; los que se sentaban sobre ellos tenían corazas de color de fuego, jacinto y azufre; las cabezas de los caballos eran como las de los leones, y de sus bocas salía fuego, humo y azufre. 18 La tercera parte de los hombres fue muerta por estas tres cosas: por el fuego, por el humo y por el azufre que salía de su boca.

Porque su poder estaba en sus bocas y en sus colas, y sus colas, como serpientes, tenían cabezas; y por esto hicieron daño.

Y los demás hombres que no fueron muertos por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos, para dejar de adorar a las contradicciones, a los ídolos de oro, plata, bronce, piedra y madera, que no pueden ver, ni oír, ni andar.

No se arrepintieron de sus asesinatos, ni de sus encantamientos, ni de sus perversiones, ni de sus extorsiones.

Capítulo 10: 1-11

División 3

¶ Y vi otro ángel poderoso que descendió del cielo, rodeado por una nube; y tenía un arco iris sobre su cabeza, y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Sostenía un pequeño libro abierto en su mano; puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; 3 Y clamó a gran voz, como león rugiente; y después de haber clamado, los siete truenos pronunciaron sus voces.

Y cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; yoí un voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Y el ángel que había visto que iba sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, 6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos que creó el cielo y las cosas que están en él, la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que hayen en él, que el tiempo no sería más, 7 sino en los días en que el séptimo ángel dará su voz, cuando sonará la trompeta, entonces se cumplirá el misterio del Creador, como él lo había declarado a sus siervos los profetas.

¶ Y la voz que había oído del cielo me habló otra vez, y me dijo: Ve, toma el libro abierto de la mano del ángel, que está sobre el mar y sobre la tierra.

Fui al ángel y le dije: Dame el libro; y me dijo: Tómalo y devóralo; llenarás tu estómago de amargura pero en tu boca será dulce como miel.

Y tomé el libro de la mano del ángel y lo devoré; y fue dulce en mi boca como miel, pero cuando lo hube tragado, mis entrañas se llenaron de amargura.

Entonces me dijo: Es necesario que vuelvas a profetizar sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

Capítulo 11: 1-19

División 3

¶ Entonces me dieron una caña como vara; y el ángel se puso de pie y dijo: Levántate y mide el templo del Creador, y el altar, ya los que adoran en él.

Pero deja el atrio exterior del templo, y no lo mides; porque fue dada a los gentiles; y hollarán la ciudad santa durante cuarenta y dos meses.

¶ Y haré profetizar a mis dos testigos, vestidos de cilicio, mil seiscientos sesenta días.

Estos son los dos olivos, y las dos faros, que están delante del

Gobernante de la tierra.

Y si alguno quiere hacerles daño, de su boca saldrá fuego que devorará a sus enemigos; porque si alguno quiere hacerles daño debe perecer de esta manera.

Tienen poder paracerrar el cielo, para que no llueva, mientras profetizan; también tienen poder para convertirlas aguas en sangre, y para herirla tierra con toda clase de plaga, cuando quieran

Y cuando hayan cumplido su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

Y sus cadáveres estarán en el lugar de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde fue crucificado nuestro Soberano.

Y la gente de varios pueblos, y de varias tribus, lenguas y naciones, verán sus cadáveres durante tres días y medio, y no permitirán que sus cadáveres sean sepultados.

10 Y los habitantes de la tierra se regocijarán por ellos, y se regocijarán, y enviarán regalos unos a otros, porque estos profetas torturaron a los habitantes de la tierra.

Pero después de estos tres días y medio, el Espíritu de vida enviado por el Creador entró en ellos y se pusieron de pie, y un gran temor se apoderó de ellos que los vieron.

Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá, y subieron al cielo en una nube divina, y sus enemigos los vieron.

A esa misma hora hubo un gran terremoto; y cayó la décima parte de la ciudad, y siete mil hombres fueron muertos por el terremoto, y los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Creador del cielo. 14 ¶ El segundo día pasado; aquí está el tercer día pronto vendrá.

Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y se oyeron grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo están sujetos a nuestro Soberano y a su Ah MaShaYaH, y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos, que se sentaron en sus tronos ante el Creador, se postraron sobre sus rostros y adoraron al Creador,

Diciendo: Te damos gracias, Todopoderoso Soberano Creador, QUIEN ES QUIEN ERA Y QUIEN SERÁ, por haber tomado tu gran poder, y haber entrado en tu reinado.

Las naciones se enojaron; pero ha llegado tu ira, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de recompensar a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y para destruir a los que arruinan la tierra. 19 Y el templo del Creador fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto apareció en su templo; y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto, y gran granizo.

Capítulo 12:1-17

División 4

¶ Y apareció una gran señal en el cielo, una mujer vestida de sol, y que tenía la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

Estaba embarazada y lloraba, estaba a punto de parir y sufría los dolores del parto. 3 También apareció otra señal en el cielo: He aquí una supremacía ilustre y nombrada, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas;

Y su cola arrastró el tercio del cielo y las estrellas, y las arrojó sobre la tierra. Entonces la supremacía se detuvo ante la mujer que estaba para dar a luz, para devolver a su hijo cuando ella hubiera dado a luz.

Ahora ella dio a luz un hijo, que ha de gobernar a todas las naciones con cetro de hierro, y su hijo fue arrebatao al Creador y a su trono; 6 Y la mujer huyó al desierto, donde

El Creador había preparado un lugar para que ella se alimentara durante ciento sesenta días. 7 Entonces hubo una pelea en el cielo. Michael y sus mensajeros lucharon contra la supremacía; y la supremacía de la ley luchó con sus mensajeros.

Y no eran los más fuertes, y su lugar ya no se encontraba en el cielo.

Y la supremacía ilustre de la ley, la serpiente antigua, llamada acusadora y adversaria, la que engaña a todos, fue arrojada a la tierra, y sus mensajeros fueron arrojados con ella.

10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, y la fuerza, y el reino de nuestro Creador, y el poder de su Ah MaShaYaH; porque el acusador de nuestros hermanos, que acusaba día y noche ante la faz de nuestro Creador, ha sido arrojado.

11 Ellos lo vencieron por la sangre del Cordero, y por la Palabra de la cual dieron testimonio, y no prefirieron la vida a la muerte. 12 ¶ Por tanto alegraos, cielos, y vosotros

Quien vive ahí. ¡Ay de vosotros, habitantes de la tierra y del mar! porque el acusador ha descendido a vosotros con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo.

Ahora bien, cuando la supremacía de la ley vio que ella había sido abatida, persiguió a la mujer que había dado a luz a su hijo.

Pero a la mujer le fueron dadas alas de la gran águila, para que volara al desierto, a un lugar, donde fue alimentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo, lejos de la presencia de la serpiente

Y la serpiente de subo echó agua, como un río de persecuciones a la mujer, para que fuera arrebatada por él río.

Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su seno y se tragó el río que la supremacía había brotado de subo.

La supremacía se irritó contra la mujer, y se fue a la guerra contra los remanentes de su posteridad, que guardan los mandamientos del Creador, y que tienen el testimonio de YASHAYAAH MASHAYAH.

Capítulo 13:1-18

División 4

1 ¶ (12-18) Y me paré sobre la arena del mar; (13-1) Y subir del mar de los pueblos una maldad (la Iglesia Católica) que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cuernos siete diademas, y en sus cabezas un ombligo de blasfemia (Soberano Pontífice).

2 Y la maldad que veía como un leopardo; sus pies eran como los de un oso, y su boca como la boca del león. Ya la supremacía le dio su fuerza y su trono, y gran poder (Concilio de Nicea).

Y vi una de sus cabezas como herida de muerte; pero esta herida mortal fue sanada, y estando toda la tierra admirada, siguió la maldad a su voluntad.

Y adoraron la supremacía que había dado su poder a la malevolencia; también se adoraba la maldad, diciendo: ¿Quién como la maldad, y quién podrá luchar contra ella?
Y le dieron una boca que hablaba grandes cosas (credos) y blasfemias; y se le dio poder para hacer guerra cuarenta y dos meses.
Y abrió su boca para blasfemar del Creador, para blasfemar de su nombre y de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.
También le fue dado hacer la guerra a los santos y vencerlos. Y le fue dado poder sobre toda tribu, lengua y nación. 8 Y todos los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos desde la creación del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado, lo adoraron.

Si alguien tiene oídos, que escuche.

Si alguien lleva encautiverio, irá en cautiverio; si alguien mata a espada, él mismo debe ser muerto a espada aquí está la paciencia y la fe de los santos.

¶ Entonces vi otra malignidad (YaShaRaHaLa (Israel)) que subía de la tierra de las naciones, la cual tenía dos cuernos como de cordero, y hablaba como una supremacía en Palestina. 12 Ella ejerció todo el poder de la primera malevolencia en su presencia, e hizo que la tierra y sus habitantes adoraran la primera malevolencia, cuya plaga mortal había sido sanada.

Y ella hizo grandes prodigios, hasta el punto de hacer descender fuego del cielo a la tierra, a la vista de los hombres.

Y ella sedujo a los habitantes de la tierra, por las maravillas que le fue dado obrar en presencia de la maldad, diciendo a los habitantes de la tierra que establecieran una representación oficial (YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)) a la malignidad, la cual después habiéndole recibido el golpe mortal de la Espada, aún estaba viva.

Y se le dio ella para estimular la representación de la malignidad, para que la representación oficial de la malignidad pudiera hablar con autoridad, hizo que todos los que no adoraran la representación de la malignidad fueran condenados a muerte.

E hizo que todos, jóvenes y viejos, ricos y pobres, libres y esclavos, asumieran un rasgo distintivo en la mano derecha, o en la frente.

Y ningún hombre podía comprar o vender, a menos que tuviera el sello o la fama de la malignidad, o la restauración de su fama. 18 Esto es sabiduría que el que tiene

inteligencia, evalúa la recuperación de la malignidad, porque es una restauración del hombre, y su recuperación es seiscientos sesenta y seis.

Capítulo 14: 1-20

División 4

¶ Entonces miré, y he aquí, el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil personas, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

Y oí una voz del cielo, como el estruendo de muchas aguas, y la voz de un gran trueno, y oí la voz de unos arpistas que tocaban sus arpas.

Y cantaban como un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los Ancianos, y nadie podía aprender la canción excepto los ciento cuarenta y cuatro mil, que fueron redimidos de la tierra.

Son los que no se han contaminado con mujeres; porque están en blanco. Ellos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos son los que han sido redimidos de entre los hombres, como primicias para el Creador y para el Cordero;

Y no se halló engaño en su boca; porque son sin mancha ante el trono del Creador. ¶ Y vi volar por el medio del cielo a otro ángel, que traía el Evangelio del Creador, para anunciarlo a los moradores de la tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed al Creador, y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio; adorad a aquel que hizo el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído, Babilonia la gran ciudad, porque ha pagado a todas las naciones con el vino de su perversión.

Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora la malignidad (YaShaRaHaLa (Israel)) y su representación oficial

(YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)), y lleva el rasgo distintivo de ella en la frente, o en la mano,

Beberá también del vino de la ira del Creador, vino puro preparado en la copa de su ira y será atormentado con fuego y azufre, en presencia de los santos ángeles del Cordero. 11 y el humo de su tormento subirá por los siglos de los siglos; y no tendrá descanso, ni día ni noche, los que adoran la malignidad y su representación, y cualquiera que tome el rasgo de su fama

Aquí está la paciencia de los santos, aquí están los que guardan los mandamientos del Creador, y la fe de Yasha' [yaw-shah']. (fuente nº 3467).

¶ Yoí una voz del cielo que me decía: Escribe: ¡Bienaventurados los muertos desde ahora que mueren en el Soberano! Sí, dice el Espíritu, porque descansan de sus trabajos, y sus obras seguir.

Miré otra vez, y he aquí, había una nube blanca, y sobre la nube alguien sentado semejante al hijo del hombre que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una guadaña afilada.

Y otro ángel salió del templo clamando a gran voz que estaba sentado sobre la nube: Echad la guadaña y siega; porque ha llegado el tiempo de segar, porque la mies de la tierra está madura. Mora.

Entonces el que estaba sentado en la nube echó su guadaña a la tierra, y la tierra fue siegada. 17 Y salió otro ángel del templo que estaba en el cielo, que tenía también una guadaña afilada. 18 y el

salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y clamó a gran voz que tenía la guadaña cortante, y le dijo: Echa tu guadaña cortante, y recoge los racimos de la vid

de la tierra, porque las uvas están maduras. 19 Y el ángel arrojó su guadaña a la tierra, y vengó la vid de la tierra, y echó la vendimia en el gran lagar del Hacedor.

20 Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad; y salió de la tina el desangre a las bridas de los caballos, el espacio de mil seiscientos estadios.

Capítulo 15: 1-8

División 5

¶ Y vi en el cielo otro prodigio grande y maravilloso: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque es a través de ellos que la ira del Creador se ejemplifica.

Yo también vivo como un mar de vidrio, mezclado con fuego; ya aquellos que habían conquistado la malignidad, y su representación, y su rasgo distintivo, y la restauración de su fama, que se pararon en el mar de vidrio, teniendo las arpas del Creador.

Y cantaron el cántico de Mashah (Moisés), siervo del Creador el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, oh Creador Soberano Todopoderoso! Tu los caminos son justos y verdaderos, oh Rey de los santos!

¡Soberano! ¿Quién no te temerá y glorificará tu nombre? Porque tú eres el único Santo; y vendrán todas las naciones y se postrarán delante de ti, por que tus juicios han sido manifestados.

¶ Después de esto miré, y he aquí, el templo del tabernáculo de testimonio estaba abierto en el cielo.

Y salieron del templo los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino puro y resplandeciente, y ceñidos al pecho con cintos de oro.

Entonces uno de los cuatro seres vivientes entregó a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira del Creador, que vivieron por los siglos de los siglos. 8 Y el templo se llenó de humo a causa de la gloria del Creador y su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se cumplieran las siete plagas de los siete ángeles.

Capítulo 16: 1-21

División 5

¶ Y oí una gran voz desde el templo, que decía a los siete ángeles: Id y derramad las copas de la ira del Creador sobre la tierra.

Y partiendo el primer ángel, derramó su copa sobre la tierra; y los hombres que tenían el rasgo distintivo de la malignidad, y los que adoraban su representación, fueron atacados con una úlcera fétida y atroz.

El segundo ángel derramó su copa en el mar, que se volvió como la sangre de los muertos; y todo lo que tenía vida en el mar murió. 4 El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y manantiales de agua; y se convirtieron en sangre.

Y oí al ángel de las aguas decir: Justo eres tú, oh Soberano, QUIEN ES, QUIEN ERA Y QUIEN SERÁ santo, porque has ejercido estos juicios.

Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, tú les diste a beber sangre, y se lo merecieron.

Y oí otro desde el lado del altar, que decía: Sí, Todopoderoso Soberano Creador, tus juicios son verdaderos y justos.

¶ Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego.

Y los hombres se quemaron con gran calor, y blasfemaron el nombre del Creador, que es poderoso sobre estas plagas; y no se arrepintieron para darle gloria.

El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la malignidad; y su reino se oscureció; y los hombres se mordían la lengua de dolor.

Y a causa de sus dolores y de sus llagas blasfemaron del Creador de cielo; y no se arrepintieron de sus obras.

¶ El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y sus aguas se secaron, para que se preparara el camino de los reyes del oriente. 13 Y vi salir de la boca de la supremacía, y de la boca de la maldad, y de la boca del falso profeta, tres espíritus malignos, como ranas.

Porque son espíritus de contradicciones, que hacen maravillas, que van a los reyes de la tierra y del mundo entero, a fin de reunirlos para la lucha del gran día del Creador.

Todopoderoso.

He aquí, vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

Y los reunieron en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

¶ El séptimo ángel derramó su copa en el aire; y del templo del cielo salió una gran voz del trono que decía: Hecho está.

Y hubo voces, truenos, relámpagos y un gran terremoto; y tembló tan grande que nunca hubo igual desde que hubo hombres sobre la tierra.

Y la gran ciudad fue dividida en tres partes; las ciudades de las naciones fueron aisladas, y el Creador acordó de la gran Babilonia, para darle la copa del vino del furor de su ira.

20 Y toda la tierra huyó, y los montes no fueron hallados más.

21 Y cayó del cielo sobre los hombres granizo, del peso de un talento; y los hombres blasfemaron del Creador por la plaga del granizo, porque la plaga que hizo fue muy grande.

Capítulo 17: 1-18

División 6

1 ¶ Y uno de los siete ángeles que tenían las siete copas vino y me habló, diciendo: Ven, te mostraré el castigo de la gran ramera (YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén)), que se sienta sobre muchas aguas. 2 con las cuales los reyes de la tierra han fornicado, y que ha embriagado a los moradores de la tierra con el vino de su prostitución.

Y me llevé en espíritu a un desierto; y vi a una mujer sentada sobre una malignidad escarlata, llena de nombres de blasfemia, y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada con oro, piedras preciosas y perlas; ella sostenía un copa de oro, llena de abominaciones y contaminaciones de su prostitución.

5 Y en su frente estaba escrito un nombre: Misterio: Babilonia la grande, la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra.

Vi a una mujer intoxicada con la sangre de los santos y la sangre de los mártires de Yasha [yaw-shah], (fuerte n°3467), y al verla me sobrecogió un gran asombro.

¶ Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Os diré el misterio de la mujer, y de la malignidad que ella lleva, y que tiene las siete cabezas y los diez cuernos.

La malignidad que viste, fue y ya no es; debe ascender del abismo, ir a la perdición; y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida, desde la creación del mundo, se asombrarán cuando vean la malignidad, porque fue y ya no es, aunque reaparecerá.

Aquí es la inteligencia que posee la sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer.

Son también siete reyes, cinco han caído; uno vive, y el otro aún no ha venido, y cuando venga, durará poco tiempo.

Y la maldad (YaShaRaHaLa (Israel)) que era, y que yano es, es ella misma un octavo rey; viene de los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos (naciones árabes) que viste, son diez reyes que aún no han recibido el imperio; pero ellos tendrán poder como reyes con malignidad, por una hora. 13 Tienen lo mismo propósito, y dan su poder y autoridad al mal. 14 Pelearán contra el

Cordero, pero el Cordero los vencerá porque él es Soberano de SOBERANOS Rey de reyes; y los que están con él son los llamados, los escogidos y los

fiel. 15 Entonces me dijo: Las aguas que has visto, sobre las cuales sienta la ramera, son pueblos, muchos dumbres, naciones y lenguas.

Y los diez cuernos malignos que viste aborrecerán a la ramera, y la asolarán, y la despojarán, y devorarán sus carnes, y la consumirán en el fuego.

Porque el Creador ha puesto en sus corazones llevar a cabo su propósito, y tener un solo propósito, y darel reino al mal, hasta que se cumplan las palabras del Creador.

18 de oro.

la mujer que viste es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

Capítulo 18:1-24

División 6

¶ Después de esto vi a otro ángel descendiendo del cielo con gran poder. La tierra fue alumbrada con su gloria.

Y clamó con poder y gran voz, y dijo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios, y guarida de todo espíritu maligno, y guarida de toda ave inmundas y execrable. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de superversión, y los reyes de la tierra se han prostituido con ella; y los mercaderes de la tierra enriquecidos con la abundancia de su lujo.

Entonces oí otra voz que decía: Salid de ella, pueblo mío, sea que, siendo participes de sus pecados también participéis de sus plagas;

Porque sus pecados han subido al cielo, y el Creador se ha acordado de sus iniquidades. Trátala como ella trató, devuélvela el doble de lo que hizo. En la misma taza donde ella te pagó, págale el doble.

Por mucho que fue soberbia y aró condeleite, así hazla sufrir tormento y aflicción, porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, no soy viuda, y

No veré luto.

Por tanto, sus plagas, muerte, luto y hambrevendrán en un día, y ella será consumida por el fuego porque el Soberano Creador que juzga, es poderoso.

¶ Y los reyes de la tierra, que han cometido fornicación, y que han vivido en deleites con ella, la llorarán y se golpearán el pecho por ella cuando vean el humo de ella, conflagración.

Se pararán lejos por temor a su sufrimiento, y dirán: ¡Ay! ¡desgracia! ¡La ciudad, la gran Babilonia, la ciudad poderosa, porque su condenación vino en una hora!

Y los mercaderes de la tierra llorarán y harán duelo por él porque ninguno comprará más sus mercancías:

Artículos de oro y plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda, escarlata, toda clase de maderas aromáticas, toda clase de muebles de marfil y de maderas muy preciosas, bronce, hierro y mármol, canela, perfumes, esencias, incienso, vino, aceite, flor de harina, trigo, animales de carga, ovejas, caballos, carretas, cuerpos y almas de los hombres.

Los frutos que tu alma desea se han apartado de ti, y todas las cosas buenas y bellas te han sido perdidas; ahora no los encontrarás.

Los que vendían estas cosas, los que se habían enriquecido con ella, se pararán lejos de ella, por temor a su sufrimiento, llorando y lamentándose, y diciendo:

¡Desgracia! ¡desgracia! la gran ciudad, vestida de lino fino, púrpura y escarlata, adornada con oro, joyas y perlas! ¡Queen una sola hora se ha destruido tanta riqueza!

Y todos los pilotos, todos los que embarcan en las naves, los marineros y todos los que trafican en el mar, separaron lejos, y viendo el

humo que se desprendieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era con tanta gran ciudad?

Echaron polvo sobre sus cabezas, llorando y lamentándose, gritaron y dijeron: ¡Ay! ¡desgracia! la gran ciudad, donde todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido con su opulencia, en una sola hora quedó reducida a un desierto!

Oh cielo, regocijate en ella, así como vosotros, santos apóstoles y profetas; porque el Creador ha ejercido sus juicios sobre ella por causa de ti. 21 Entonces un ángel poderoso tomó una piedra semejante a una gran piedra de molino, y la arrojó al mar, diciendo: Así será derribada con violencia Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

Y el sonido de los arpistas, de los músicos, de los flautistas y de los trompetistas no se oírán más en medio de nosotros; ningún artesano, de oficio alguno, se encontrará más allí; y el ruido de la piedra de molino no se oírán allí.

La luz de la lámpara no brillará más allí, y la voz del marido y el marido se oírán allí; porque todos los mercaderes eran los grandes de la tierra, porque todas las naciones han sido engañadas por sus encantamientos;

24 y que él se halló el sangre de los profetas y de los santos y de todos los que fueron muertos en la tierra.

Capítulo 19:1-21

División 6

¶ Después de eso oí como la voz de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡Gloria a AHAYAH! (Alabado sea el Soberano). Salvación y gloria y honra y poder al Soberano nuestro Creador!

Porque sus juicios son verdaderos y justos, porque juzgó a la gran ramera, que corrompió la tierra con su perversión, y vengó la sangre de sus siervos, que ella había derramado de su mano

Y dijeron por segunda vez: ¡Gloria a AHAYAH! su humo sube por los siglos de los siglos.

Y losveinticuatro Ancianos y los cuatro seres vivientes sepostraron yadoraron al Creador que estabasentado en eltrono, diciendo: ¡Amán, Gloria a AHAYAH!

¶ Y salió una voz del trono, que decía: Alabada nuestro Hacedor, todos sus siervos, y los que íteméis, así pequeños como grandes.

Y o cómo la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decían: ¡Gloria a AHAYAH! porque él reina el Soberano Creador, el Todopoderoso.

Gocémonos, y brille nuestro gozo y démosle gloria, porque ha llegado la fiesta de las bodas del Cordero, y su novia está adornada.

Y a ella le fue dado vestirse de lino fino, puro y resplandeciente, porque el lino fino es la rectitud de los santos.

Entonces el mensajero me dijo: Escribe: ¡Bienaventurados los que son llamados al banquete de bodas del Cordero! También me dijo: Estas son las verdaderas palabras del Creador.

Ahora, me arrojé a sus pies para adorarlo; pero él me dijo: Ten cuidado de no hacerlo así. Yo soy como tú y yo y tus hermanos que tienen el testimonio de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte nº 3467).

Adora al Creador, por el testimonio de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467) es el Espíritu de Profecía.

¶ Entonces vi el cielo abierto y he aquí un caballo blanco, y él que lo montaba se llamaba FIEL y VERDADERO, que juzgará y peleará con justicia.

Sus ojos eran como llamado fuego; tenía varias diademas en la cabeza. Tenía un nombre escrito que nadie conoce excepto él mismo.

Estaba vestido con un manto teñido de sangre, y su nombre es LA PALABRA DE AHAYAH.

Los ejércitos que están en el cielo, vestidos de lino blanco y puro, los seguían en caballos blancos.

De su boca salió una espada aguda para herir a las naciones, porque él las disciplinará con vara de hierro, y él pisará el lagar del vino de la ira y de la indignación del Creador.

Todopoderoso.

Y en su túnica, y en su muslo, tenía escrito este nombre: REY DERECHOS, y SOBERANO DE SOBERANOS.

Vi aun ángel de pie en el sol, y clamaba a gran voz a todas las aves que volaban por el cielo: Venid y congregaos para la fiesta del gran Creador;

Para comer la carne de los reyes, la carne de los capitanes, la carne de los poderosos, la carne de los caballos y de los que los montan, la carne de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Y viles maldad, y los reyes de la tierra, y sus ejércitos, reunidos para hacer guerra contra el que cabalgaba en el caballo, y contra su ejército.

Pero la malignidad fue tomada, y con ella el falso profeta, el cual antes había hecho maravillas, con las cuales había engañado a los que habían tomado la marca de la malignidad, y que

había adorado su interpretación; ambos fueron arrojados vivos al lago de fuego ardiente, al azufre. 21 Y todos los demás fueron muertos por la espada que salió de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de su carne.

Capítulo 20:1-15

División 7

¶ Después de esto vino un ángel descender del cielo, que tenía llave del abismo, y una gran cadena en su mano;

Y agarró la supremacía, la serpiente antigua, que es acusadora y adversaria, y lo ató por mil años.

Y lo arrojó al abismo, y allí lo encerró y puso un sello sobre él, para que nunca más engañara a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años de gracia; después de lo cual debe ser desatado por un corto tiempo.

Y vi tronos sobre los cuales se sentaron los elegidos, y les fue dado juzgar. También vi las almas de los que habían sido decapitados por el testimonio de Yasha' [yaw-shah']. (fuerte #3467), y por la Palabra del Creador, y aquellos que habían adorado la malignidad, ni su representación, y que no habían tomado su rasgo distintivo en sus frentes, o en sus manos. Y vivieron y reinaron con Ah MaShaYaH durante estos mil años de gracia.

Pero los demás muertos no resucitaron, hasta que se cumplieran los mil años. ¡Esta es la primera resurrección!

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera

¡Resurrección! La segunda muerte no tiene poder sobre ellos; sino que serán sacerdotes del Creador y de Ah MaShaYaH, y reinarán con él mil años.

Y cuando se cumplan los mil años, el adversario será libertado de su prisión.

Y saldrá para engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y Magog, y los juntará para pelear; y su número es como la arena del mar.

Y ascendieron sobre la faz de la tierra, y rodearon la base de la fe de los santos, ya amada por provisión de salvación por gracia; pero fuego del Creador descendió del cielo y los devoró.

Y el acusador que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde está la malignidad y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

¶ Entonces vi un gran trono blanco al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su rostro, y su lugar y no fue hallado. 12 Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que

se paró ante el Creador, y los libros fueron abiertos. También se abrió otro libro, el que es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos según sus obras, conforme a lo que estaba escrito en el 13 Y el marenegó los libros. Los muertos que contenía; La muerte y el encubrimiento también entregaron los muertos que estaban allí, y cada uno fue juzgado según sus obras.

Y la muerte y el encubrimiento fueron arrojados al lago de fuego; es la muerte segunda.

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Capítulo 21:1-27

División 7

¶ Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar y la muerte no existían.

Y yo Juan (Yahawan) vi la ciudad santa, la nueva YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén), descender del cielo del Creador, dispuesta como una nuevanovia que se adornaba para su Esposo.

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo del Creador con los hombres, y él morará con ellos; ellos serán su pueblo, y el mismo Creador estará con ellos, él será su Creador.

y el Creador enjugará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más. No habrá más luto, ni llanto, ni trabajo; porque las primeras cosas han pasado.

Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Entonces me dijo: Escribe, porque estas palabras son verdaderas y ciertas.

También me dijo: Todo ha terminado; **YO SOY** Alfa y Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, le daré de la fuente de agua viva.

El que venciere heredará todas las cosas; yo seré su Creador, y él será mi hijo. ⁸ Pero parados traidores, los incrédulos, los depravados, los abortistas, los libertinos, los drogadictos, los materialistas, y todos los mentirosos, su parte están el lago que arde con fuego y azufre; esta es la segunda muerte. ¶ Entonces vino conmigo de los siete ángeles que habían tenido las siete copas llenas de las siete plagas posteriores, y me habló, diciendo: Ven, te mostraré la nueva novia, la Novia del Cordero.

Y me llevó en el espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad, la santa YaRaWaShaLaYaM (Jerusalén) que descendía del cielo del Creador,

con la gloria del Creador; y su brillantez como el de una piedra muy preciosa, como una piedra de jaspe cristalina.

Tenía un muro grande y alto, con doce puertas, y en las doce puertas doce ángeles y nombres escritos, estos eran los nombres de las doce tribus de los hijos de YaShaRaHaLa (Israel).

En el Este, tres puertas; en el norte, tres puertas; al sur, tres puertas; al Oeste, tres puertas.

La muralla de la ciudad tenía docecimientos, sobre los cuales estaban los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

Y el que me hablaba tenía una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla.

La ciudad era cuadrangular, y su largura igual a su anchura; la ciudad con la caña, doce mil estadios de lado; su largo, ancho y alto eran iguales.

Midió también el muro, ciento cuarenta y cuatro codos, medida de hombre, que era la del mensajero.

El muro estaba hecho de jaspe, pero la ciudad era de oro puro, como cristal puro.

Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas. El primer cimiento era de jaspe; el segundo, de zafiro; el tercero, de calcedonia; el cuarto,

Esmeralda;

el quinto, de sardonix; el sexto, de Cerdeña; el séptimo, de crisólito; el octavo, de berilo; el noveno, de topacio; el décimo, de crisoprasa; el undécimo, jacinto, y el duodécimo,

de amatista.

Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta era de una sola perla, y la plaza del pueblo era de oro puro como cristal transparente.

No vi ningún templo allí; porque el Soberano

Todo poderoso Creador y el Cordero son su templo.

Y la ciudad no necesita sol, ni luna, para iluminarla; porque la gloria del Creador la ilumina, y el Cordero es su antorcha.

Y los gentiles salvos andarán a su luz, y los reyes de la tierra traerán su gloria y honra a ella.

Sus puertas no se cerrarán todos los días, porque no habrá noche.

La gloria y el honor de los gentiles serán llevados allí.

No entrará en ella cosa inmunda, ni nadie que haga abominaciones y mentiras, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Capítulo 22: 1-21

División 7

¶ Después me mostró el mensajero un río de agua viva, claro como el cristal, que brotaba del trono del Creador y del Cordero.

Y en medio de la plaza de la ciudad, ya ambos lados del río, había un árbol de vida, que daba doce frutos, dando su fruta cada mes; y las hojas del árbol eran para la curación de los gentiles.

No habrá más maldiciones; y el trono del Creador y el Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.

Verán su rostro y su nombre estará en sus frentes.

No habrá más noche, y no tendrán necesidad de lámpara, ni de la luz del sol, porque el Soberano Creador les dará luz; Y reinarán por siempre y para siempre.

¶ Entonces me dijo: Estas palabras son ciertas y verdaderas, y el Soberano, el Creador de los santos profetas, ha enviado su ángel, para declarar a sus siervos las cosas que han de suceder pronto.

He aquí, vengo pronto; ¡dichoso el que guarda las palabras de la profecía de este libro!

Y yo, John (Yahawan), soy el que vio y oyó estas cosas. Y después de haberlas oído y visto, me arrojé a los pies del mensajero que me las mostró, para adorarlo.

Pero él me dijo: Ten cuidado de no hacerlo; porque yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Creador de adoración.

También me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca.

El que es injusto, sea todavía injusto; el que es inmundo, sea inmundo todavía; el que es justo, hágase aún más justo; y

el que es santo, santifíquese aún más.

Ahora bien, he aquí, yo vengo pronto, tengo mi salario conmigo, para pagar a cada uno según haya sido sus obras. 13 Y OSOY AhTha (Alfay Omega), el primero y el último, el principio y fin. 14 Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para tener derecho al árbol de la vida, y entrar por las puertas en la ciudad. 15 Pero fuera estará el indeceto, hechiceros, libertinos, homicidas, ídolos, y cualquiera que ame y practique la mentira.

Yo, Yasha' [guiñada-shah] (fuerte #3467), he enviado a mi mensajero para que regrese a ti testimonio de estas cosas en las iglesias. Y OSOY la descendencia de David, la brillante estrella de mañana.

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Que el que lo oiga también diga: Ven. Que venga el que venga, y el que quiera agua viva, que la reciba gratuitamente.

Protesto a cualquiera que escuche las palabras de la profecía en este libro que si alguien añade algo,

El Creador hará caer sobre él las plagas escritas en este libro;

Y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, el Creador quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.

¶ El que queda testimonio de estas cosas dice: Si vengo pronto. ¡U hombre! si soberano

Yasha' [guiñada-shah] (fuerte #3467), ¡vamos! 21 La gracia de nuestro Soberano YASHAYA AH ¡MASHAYAH esté con todos ustedes! U hombre.

EL PRINCIPIO



APOCALIPSIS

Dividido en siete secciones según la interpretación del Paralelismo Progresivo-Histórico.



World Religions Sporting the Hexagram/Star of Remphan



Una edición de Stephan R. Niglo Teólogo experto Nombres hebreos antiguos.

18 Aquí hay sabiduría. El que tenga entendimiento calcule el número de la bestia. Porque es un número de hombre, y

su número es seiscientos sesenta y seis.

a=9 b=18 c=27 d=36 así sucesivamente hasta z

JESÚS = J=90 E=45 S=171 U=189 S=171

El total de estos números = 666 (el número de la Bestia = el MAL = SATANÁS)

DIOS = D=36 DI=117 MORIR=162 DIOS=351

¡El total de estos números siguiendo = 666!

C=3 (Alfabeto) O=15 R=18 O=15 N=14 A=1

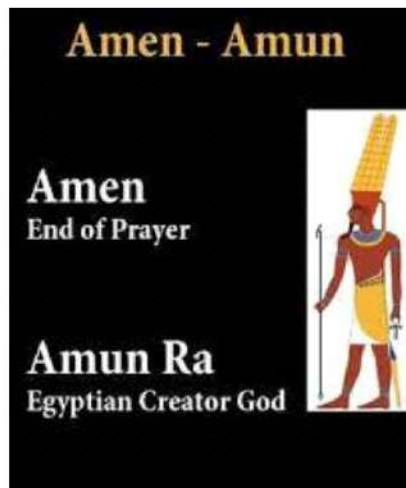
66 = 666

"Maometis" o "Moametis" en griego, el cálculo fue el siguiente:

MAOMETIS = 40 + 1 + 70 + 40 + 5 + 300 + 10 + 200 = 666.

LUCIFER

108 + 189 + 27 + 81 + 54 + 45 + 162 = 666





1- JESÚS (GRANIZO-ZEUS) Je-zeus Christna

El nombre propio de Jesús usado en el idioma inglés se origina de la forma latina del nombre griego Ἰησοῦς (Iesous), una interpretación en hebreo masorético (illuminatis) YesHuW'aH (יְהוֹשֻׁעַ, que también tiene las variantes Josué o Jeshua). [1][2] http://en.wikipedia.org/wiki/Jesus_%28name%29
 Iesus /¿Pronunciación?/ masculino

Ortografía alternativa de Jesús.

==== Nota ==== La "j", ausente del latín clásico, traduce "i" antes de una vocal en la tradición escolástica francesa. Véj en latín"

<http://fr.wiktionary.org/wiki/iesus>

2-

Este nombre "Jesús" de uso común en el cristianismo hoy no existía y no se escribiría con la letra "J" hasta hace unos 500 años (en inglés: <http://en.wikipedia.org/wiki/J>)

su nombres HE jesus o HAZZEUS,,,? déjame explicarte!! 1translit_Yah

"Se sabe que los nombres griegos que terminan en -sus, -seus y -sōs (que son pronunciaciones fonéticas de Zeus) fueron agregados por el
 Los griegos dieron nombres y áreas geográficas como significado para honrar a su deidad suprema Zeus. Los ejemplos dados son: Parnaso, una montaña sagrada
 en Grecia: la deidad griega del vino, hijo de Zeus, Dionisio, el héroe griego de la guerra de Troya, Odiseo, y la deidad griega de la curación era Iesous Iesus en latín /
 Jesús ie=significa SALVE (QUE VIVA) ===Salve Hitler

"Nuestra Escritura traducida dice que el Nombre del Hijo de YahWaH (YHWH-> Satan) es YesHuW'aH un compuesto de palabras de ley Zeus, el verdadero nombre de

mesías -YASHAYA - fue reemplazado por Ie-Sous (alabanza Hial Zeus), ahora conocido por nosotros como Jesús y YesHuW'aH. "-- El origen

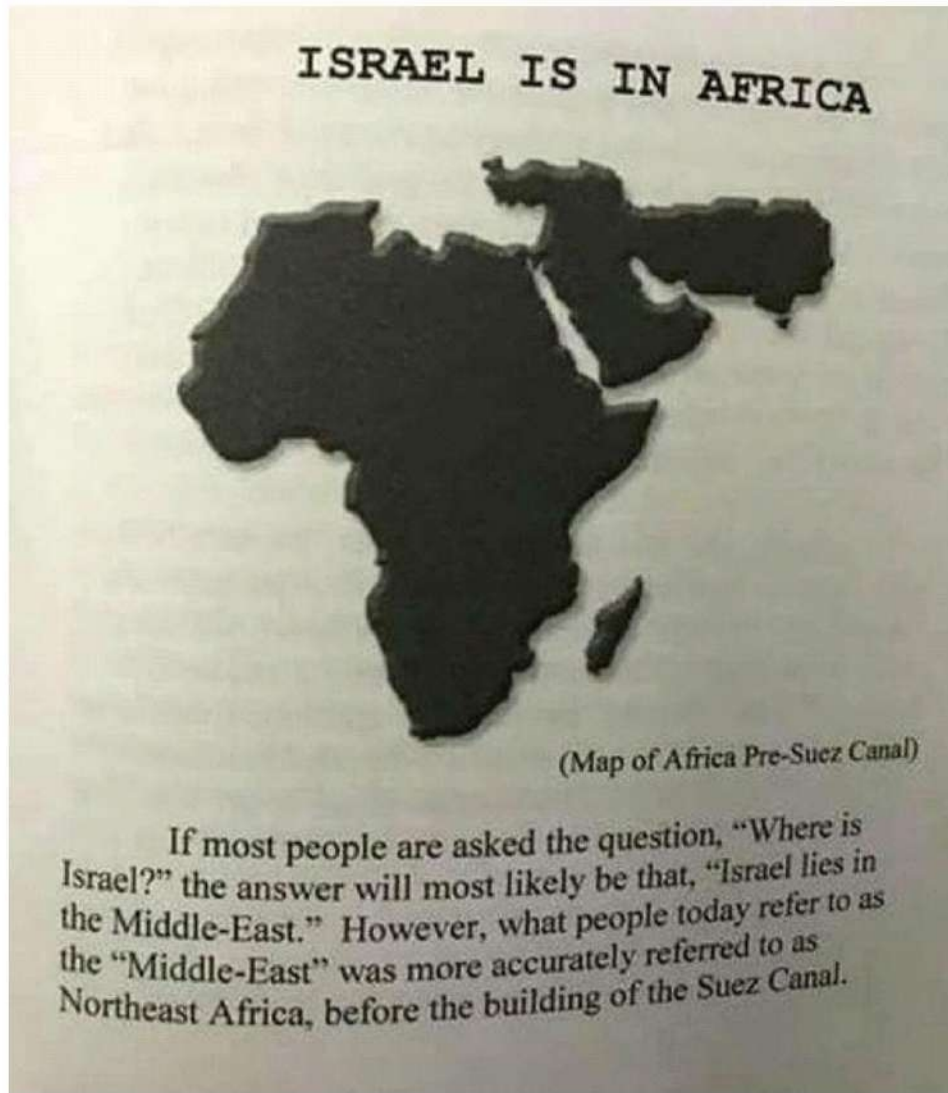
del cristianismo por AB Traina

"la investigación revela que el nombre "Jesús", "YesHuW'aH -> YHWH está relacionado con los dioses de Grecia "Zeus" "SALID DE EL LA PUEBLO MÍO, por

CJ Koster por CJ Koster

"Jesús" es una transliteración del nombre latino Iesus, pronunciado Iesus -

que no significa nada en hebreo, pero en latín significa "Salve Zeus"



The Holy Bible

Revelation 2:9 + 3:9

AVDVS 8:25
But ye have borne the tabernacle of your Moloch and Chaiim your images, the STAR of your god, which ye made to YOURSELVES.

AVDVS 7:8
For ye look up to the starry image of Moloch and the STAR of YOUR god Remphan, figures which ye make to worship them, and will say ye, they are gods.

STAR of SATAN
NOT of King David

2 equilateral triangles
60 - 60 - 60 degrees
666 Satan

666 Satan
the Devil

The Bible is about **BLACK** people.

I know thy works, and tribulation, and poverty, (but thou art rich) and I know the blasphemy of them which say they are Jews, and are NOT, but are the SYNAGOGUE of SATAN, which SAY they are Jews, and are NOT, but do LIE; behold, I will make them to come and worship before thy feet, and to know that I have loved thee.

Yehovah Vehayah—one of the many names of Metatron.

Metatron (Metraton, Mitron, Metaron, Merraton, etc.)—in noncanonical writings, Metatron is perhaps the greatest of all the heavenly hierarchs, the 1st (as also the last) of the 10 archangels of the Briatic world. He has been called king of angels, prince of the divine fact, or presence, chancellor of Heaven, angel of the covenant, chief of the ministering angels, and the lesser **YHWH** (the tetragrammaton). He is charged **Metatron** (El Shaddai). Reproduced from Mathers, *The Greater Key of Solomon*.

ly scribe. **Metatron** has been variously identified as the dark angel who wrestled with Jacob in **Paradise** (Genesis 32); as the watchman in "Watchman, what of the night?" (Isaiah 21); as the Logos; as Uriel; and even as the evil **Sammael**. It is said that

Did you know?

The letter **J** is no more than **600 years old**

How can a man who lived over **2,000 years** ago be named **Jesus**?

It is **IMPOSSIBLE** for "**Jesus**" to be the **NAME** above all names!

